VR-919

DIEGO DE ESTELLA (O.F.M.)
Tratado de la vanidad del mundo: dividido en tres libros... / compuesto por el muy Reverendo Padre Fray Diego de Estella, Religioso de la Orden de Nuestro Seráfico Padre San Francisco. — En Madrid: Por

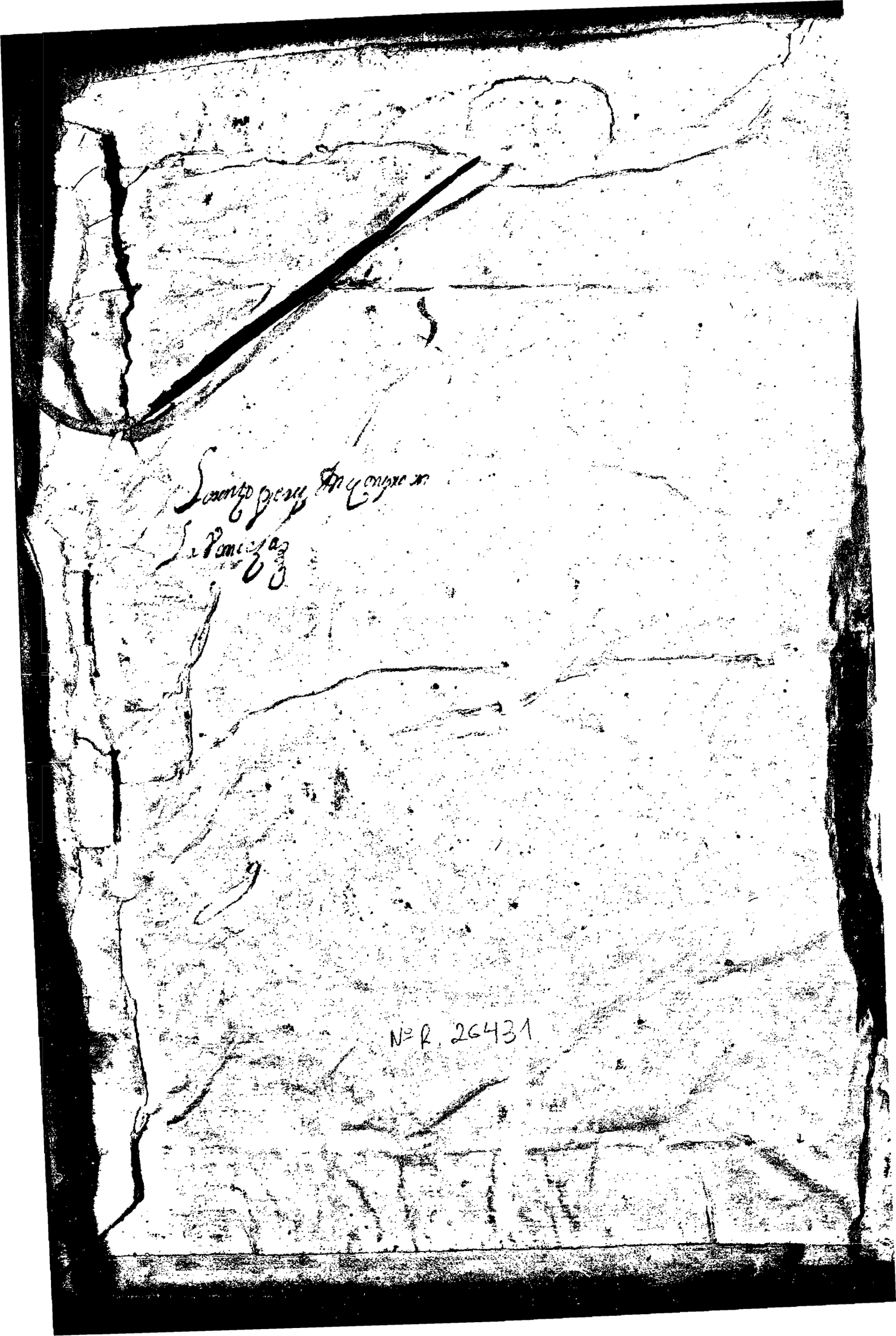
Julian de Paredes... Vendese en su Casa..., 1668. — [12], 457, [63], 166, [13] p., []^{6}, A-Z^{6}, 2A-2Z^{6}, 3A-3L^{6}, 3M^{9}; Fol.
Port. con orla tip. y frontis. xil. — Texto a dos col., con apostillas margenales. — Colofón. — Error de pág.,

p. 26 figura como 28, p. 220 como 200, p 264 como 164 y p. 356 como 354 en el cuaderno de 457 p. — Meditaciones devotissimas del amor de Dios / hechas por el P.F. Diego de Estella..., p. 1-166, con port. propia, con frontis. xil.

1. Amor 2. Vanidad 3. Dios 4. Jesucristo J. Tít.
VR-919 Ejemp. falto de 4 p. del cuaderno de [12] p. — Anot. ms en h. de guarda, entre otras: "Jesus", "De la mano y pluma". — Algunas p. excesivamente guillotinadas en su parte superior.

— Enc. perg. — Ex-libris autógr. en h. de guarda: "Este libro es de Alonso Alvarez de Jaen que compro a costa de su dinero al L[icencia]do Loureda"

00004



Nº R. 26431

VR-919

N° R. 26431

TRATADO
DE LA VANIDAD
DEL MVNDO.

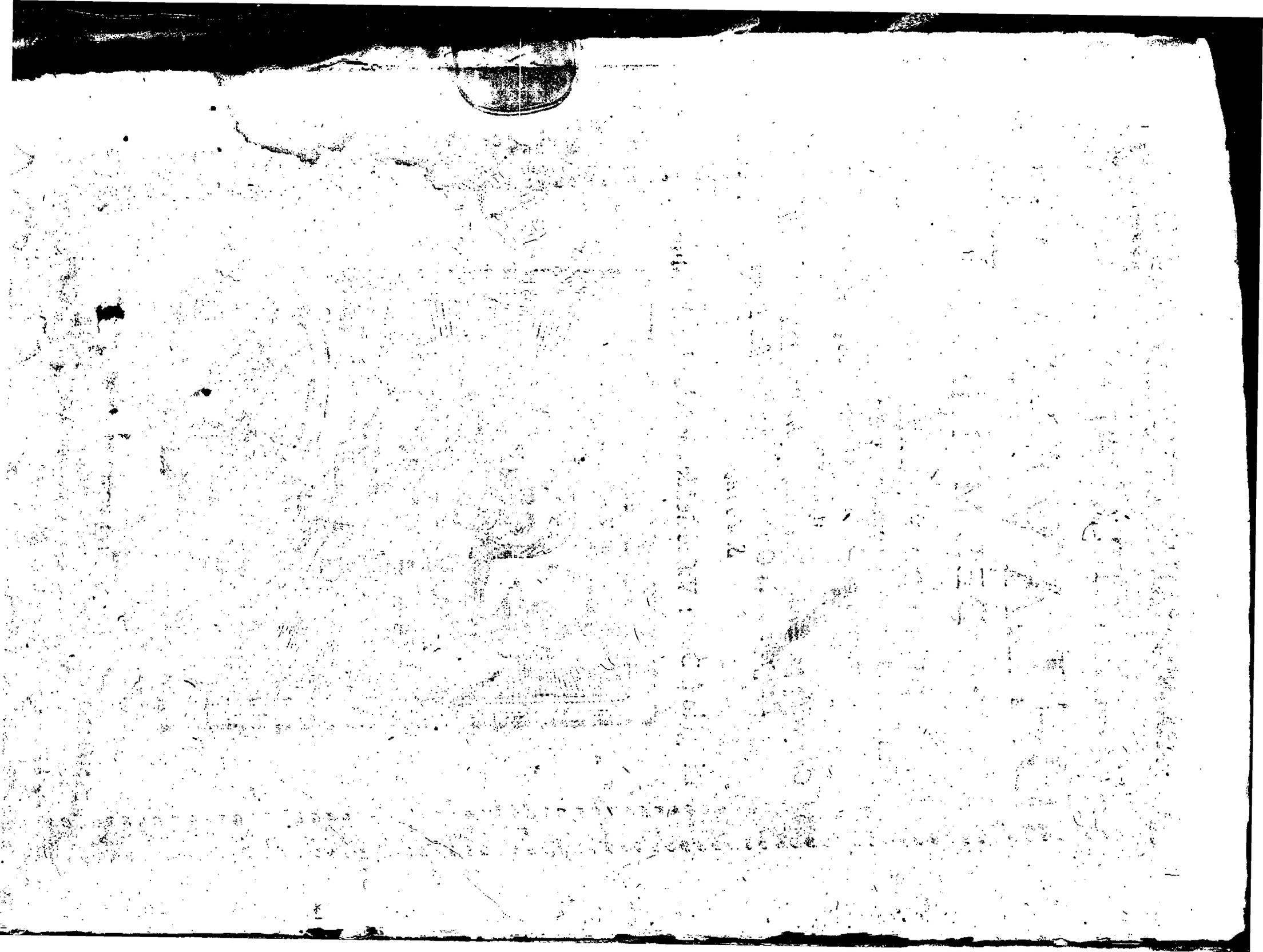
DIVIDIDO EN TRES LIBROS.
Con ſus Indices muy copioſos, y Aſſumptos Predicables, diſcurriendo por todas las Dominicas, y Fieſtas del Año.

Compueſto por el muy Reuerendo Padre Fray Diego de Eſtella, Religioſo de la Orden de nueſtro Serafico Padre San Franciſco.

Dirigido á Dios: Vnico Señor, y Saluador del Mundo.



CON LICENCIA.
En Madrid: Por Iulian de Paredes, Impreſſor de libros, Año M.DC.LXVIII.
Vendeſe en ſu caſa en la Plaçuela del Angel.



SOBERANO SEÑOR,

SALVADOR DEL MVNDO.

DExando hiperuoles, y afectados discursos (que es ofensa à tan Diuinos Ojos, vsar de otro estilo que el nativo, con quien està observando lo intimo de nuestros coraçones) digo Señor Amantissimo, que bien sabeis, que el motiuo principal que tuue para la Impresion de estas obras (que os consagro, en reconocimiento de lo mucho que os deuemos todos los hijos de esta vuestra Militante Iglesia) ha sido explayarle, assi à tantos Varones doctos, que le deseauan conociendole, como à otros, que con su Doctrina, y Magisterio, tengan Dechado en que aprouecharse; siendo la causa auer mas de setenta años que no se imprimen, quizà por no ser libros comunes de diuersiones mal empleadas, como los mas que oy corren. Animaronme à ello muchos Ministros vuestros, que por modestia suya omito los nombres.

Suplicoos, Señor, interponiendo à vueſtra Santiſsima Madre por Medianera (que pues vueſtro principal atributo es ſer Saluador de el Mundo) imprimais en nueſtros coraçones tal Amor vueſtro, con reconocimiento de nueſtras culpas (para mayor confuſion del comun aduerſario) que merezcamos veros en la Gloria, que con el Padre, y el Eſpiritu Diuino gozais, por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.



Vueſtro mas humilde Sieruo.

PARECER,

Que dió acerca de la Impresion de esta obra
El Reuerendissimo Padre Maestro Fray Francisco de Arcos, Theologo, y Predicador de su Magestad, Calificador del Consejo Supremo de la Inquisicion, Cathedratico de Prima de la Vniuersidad de Toledo, Examinador Sinodal de su Arçobispado, Prouincial que fue en Castilla, del Orden de la Santissima Trinidad Redempcion de Cautiuos.

SIENDO la Vanidad tan vniuersal transcendente, que aun en quien dize que no la tiene, se halla; y aun suele ser la de mayor hinchaçon: porque con el modo oculto de esconderla, escandalosamente se publica: por lo que dixo el Espiritu Santo: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* Siendo esto assi, y teniendo por titulo este libro, q̃ compuso el R.mo P. Fr. Diego de Estela, Vanidad de el mundo, le tenian ô los muchos años, ô la estimacion, tan escondido, que no se hallaua. No es vanidad la que enseña, sino su desprecio. No dà documentos para que se engria la soberuia, sino desengaños, para que se deseftime la presumpcion, y amor proprio, con que cada vno mira apassionado lo que piensa, lo que dize, y lo que haze: sin que como los hijos, aũque mas feos, se vean aborrecidos de sus madres: porque la passion ciega viste de colores amables lo que merece estar desnudo de toda recomendacion para el afecto: y assi le sepultaron los que no quieren verse con vna sencilla licion de vn capitulo deste volumen, reprehendidos, y afeados en sus procedimientos. Hazia este libro solo la falta que muchissimos que nos proponen los mas eruditos, para nuestra enseñança. Discurriô admirablemente, y deuoto Poseuino, en administrar libros para instruir el animo Catolico en todas series de espiritu, con prouecho; y en vn verso de el Psalmo 118. que cantamos todos los dias, los colocô en tres Catalogos, aunque mudô el lugar, por poner entre la disciplina y sabiduria en el medio â la bondad: *Bonitatem, & disciplinam, & scientiam doce me*: dize Dauid, y pide â Dios, como siente Lorino en sus Comentarios, *Saporem, gustum, sensum, inteligentiam, sententiam, consilium, doctrinam, sermonem, ordinem, siue dis-*

Eccles. 1.

Psalm. 118.

Lorinus ibi.

*Disposition*em: todo lo pide, y para alcançarlo todo, pone Antonio Poseuino debaxo de estas vozes todos los medios, en los libros que mejor enseñan.

Disciplinam, Bonitatem, Scientiam doce me.

PRIMA CLASSIS.	SECVNDA CLASSIS.	TERTIA CLASSIS.
Moralium quibus affectus nostri, ac sensus perficiuntur.	*Deuotionis quibus Religio conseruatur & excitatur feruor.*	*Intellectualium, quibus ratio, & mens perficitur.*

Pone en cada Clase de estas grande numero de libros: todos dize este Autor en el quinto de su Biblioteca que son necessarios, y otros muchos, para coponer vn Seglar medido, vn Eclesiastico caual, y vn Religioso perfecto. Lea quien quisiere, y quien desea aprouechar el tiempo (con deleite) este libro, que naciô con la mejor estrella, y en êl hallarâ quanto la necesidad de leuantar el espiritu, abatir la carne, desocupar los sentidos, de purificar las potencias, instruir la policia, exercitar las Virtudes Morales, y Theologas, y aprouarâ el animo de ponerle por titulo, mejor que el otro Rey de Egipto â su libreria, que fue la primera q̃ celebrô el mundo, y llamô *Animi medica officina*. Puede estimar el Philosopho Christiano mâs este libro, que los quatrocientos mil de que compuso Ptolomeo Filadelfio, Rey tambien de Egipto, su Biblioteca, pues en todos ellos no hallâra la recreacion y salud de el animo, que en las floridas sentencias, y maduros consejos, que no ha podido marchitar el tiempo, de que este se forma. No es primor escriuir muchos libros, sino aun: vno basta para hazer sabio á vn hombre, dixo S. Thomas. Y de el P. Diego Lainez, segundo General de la Compañia, se dize por excelencia, que nunca tuuo mas que vn libro en su aposento. Seguian el sentir de Salomon, *Faciendi plures libros nullus est finis, frequenstque meditatio, carnis afflictio est.* Hase de entender, quando los libros son copias de otros, y repiten como nueuo lo que otros antiguos han enseñado; pues en vno se halla lo q̃ en otro, sin nueuos documentos. En este ay lo que muchos han dicho con nouedad, y lo que ninguno, con admiracion de sabios, y vtil de perfectos; y

Senec. de tranquil. anim. ca. 9.

D. Thom.

P. Lainez in vit. suis

Eccles. 12.

así

assi doy muchas gracias â quien ha querido comunicarle al mundo de nueuo con la Impression que haze, empleando su caudal en tan loable assumpto, de que se darâ Dios por bien seruido, como los hombres (si empieçan à leer en êl) aprouechados; con consuelo en sus aflicciones, con merito en sus fatigas, con desengaño en su confusion, con luz en su desvelo, con desestimacion de quanto tiene el mundo, y aprecio con grande fruto de solo Dios. De este Conuento de la Santissima Trinidad de Madrid, 20. de Abril de 1668.

Fr. Francisco de Arcos.

LICENCIA.

YO Pedro Hurtiz de Ipiña, Escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en su Consejo, certifico, y doy fee que auiendose presentado ante los señores dèl por parte de Iulian de Paredes, Impressor de libros de esta Corte, vn libro intitulado Vanidad del Mundo, y vn tratado del Amor de Dios, que otras vezes han sido impressos, compuestos por Fr. Diego de Estela, Religioso de la Orden de San Francisco, le dieron licencia para que los pueda imprimir por vna vez, que vàn rubricados, y firmados al fin dèl de mi nombre, y mandaron que esta licencia se ponga al principio del dicho libro, y que despues de impresso se traiga al Consejo para que se tasse el precio que por cada volumen huuiere de auer, y para que dello conste doy el presente en Madrid à tres dias del mes de Febrero de 1667. años.

Pedro Vrtiz de Ipiña.

ERRATAS.

FOl. 3. col. 1. lin. 30. mete, di mata. fol. 11. col. 2. lin. 29. Christo, di Christo. fol. 13. col. 1. lin. 44. ociosos, di ociosas. fol. 168. col. 2. lin. 7. lloraua, lloraua. fol. 325. col. 1. lin. 21. pos, di por. fol. 338. col. 1. lin. 8. perfeccion, di perfeccion.

Este libro intitulado Vanidad del Mundo, diuidido en tres partes, con el tratado del Amor de Dios, con estas erratas corresponde al original, que otras vezes se ha impresso. Dada en Madrid à 30. de Abril de 1668.

Lic. Don Carlos Marcia de la Llana.

Suma de la Tassa.

AViendose visto este libro en el Real Consejo de Castilla, que con licencia de los señores dèl ha sido impresso, tassaron cada pliego a siete marauedis, en papel, y à este precio, y no à mas mandaron se vendiesse, como mas largamente consta de su original, despachado en el oficio de Pedro Vrtiz de Ipiña. En Madrid en 4. dias del mes de Mayo de 1668. años.

PRIMERA PARTE
DEL LIBRO
DE LA VANIDAD DEL MVNDO.

CAPITVLO PRIMERO.
Como para gozar de Dios, conuiene despreciar las Vanidades del Mundo.

Matt. 6 NINGVNO Puede seruir a dos señores: dize Christo nuestro Redemptor. Suaue es la diuina consolacion, y esta no es para todos, sino para los que desprecian las vanidades del mundo. No es posible gustar de Dios, y amar desordenadamente las cosas desta vida. Todos quieren gozar de la suaue conuersacion del Señor: pero muy pocos son los que quieren perder sus intereses, y menospreciar de coraçõ los bienes terrenales. Desean recibir la interior consolacion del alma, y juntamente satisfacer à sus apetitos. Si quieres seguir à Christo, conuiene negar à ti mismo. *Luc. 9.* Despidete del mũdo, para gozar de Dios. De los Samaritanos, que eran vna gente perdida, dize la Escriptura que temian à Dios, y juntamente con esto tenian idolos q̃ adorauan. *4. Reg.* No puedes temer à Dios con amor filial, y verdadero, y adorar el vicio que amas. Por amor desto mandò Iacob à los suyos quitar los idolos, para orar, y sacrificar à Dios. Contrarios son Iesu Christo, y el demonio, ninguna cosa tienen comun, ni pueden morar juntos. *Gen. 35* Quita primero el amor del mũdo, si quieres que venga Dios à tu alma. No podràs gustar de Dios, hasta que los bienes deste mũdo, y sus deleites tengas por amargos, y desabridos. Quando las cosas deste si lo tuuieres por acedas, entonces està tu anima dispuesta para recibir la interior consolacion de Iesu Christo. Como es imposible mirar con vn ojo al Cielo, y con el otro a la tierra, assi no cabe en razon, ni se compadece, que teniendo las afecciones en los bienes terrenales, quieras gozar de las espirituales consolaciones. Si quieres gozar de Dios, forçoso es que seas priuado de todo genero de mundana y sensual consolacion. Si quieres gozar del sol, buelue las espaldas à la sombra. Buelue las espaldas al mundo despreciando estas sombras, y vanidades suyas, y gozaras del Sol de justicia Iesu Christo. Nadie goza de la consolaciõ espiritual sino el que buelue las espaldas à la terrena. Vil es la consolacion humana, pues impide à la diuina. No busques à Dios entre los vergeles, y florestas de los deleites, y passatiempos del mundo, pues le hallò Moisen entre las espinas de la penitẽcia, y aspereza de la vida. *Mal. 4.* Porque los mundanos le buscan en los regalos, nũca merecen hallarle. Aborrece de coraçon toda mundana delectacion, y seràs de parte de Dios recreado. Desarrayga el amor del mundo de tu alma, para que dè lugar que el diuino amor haga presa en ella. *Exod. 8.* No permitio Dios que su santa arca, y el idolo Dagon tuuiessen vn altar: y aunque porfiaron los Philisteos, jamas pudieron hazer que estuuiessen juntos. *1. Reg. 5.* No quiere Dios que estè en pie el idolo del vicio q̃ adoras, donde està su diuina Persona. No consiente que el, y el mundo sean juntamente adorados. Por tanto si à Dios quieres amar, cumple que desames la gloria de este siglo. Nũca apareciò Dios a Moisen estando en Egipto, ni tu esperes gozar dèl viuiendo entre las tinieblas del mundo. Renuncia el Palacio de Pharaon menospreciando las honras, y vanidades en que viues, porque en el desierto de la vida solitaria hallaras como otro Moisen el amparo de Dios, y espiritual consolacion. *Exod. 16.* En tanto que se hallare en ti la harina de Egipto, no gustaras del mana del Cielo. Acabese primero en ti todo amor mundano, y gozaràs del amor diuino.

Tienes el estomago lleno de malos humores, y por esso no recibes el delicado, y sustancial manjar del Cielo. Menosprecia de coraçon todas las cosas, que deleitan debaxo del Cielo, y podràs leuantar tu animo sobre el Cielo: y recebir parte de los gozos del Cielo. Aquella pobre viuda por mandado del Propheta Eliseo echaua azeite en los vasos vacios, que sus hijos le ofrecian, y faltando los vasos, cesso el azeite, que Dios milagrosamente auia multiplicado. Si quieres que Dios derrame en tu coraçon su diuina gracia, conuiene que se le ofrezcas vacio de amor mundano. Aparejada està la diuina largueza, para comunicarte sus dones, y los dà à quien le ofrece el coraçon desocupado de todo lo que es mundo, y sabe à mundo. Y si cessa esta celestial consolacion, es porque cessas tu de darle vaso vacio, en que esse Diuino licor se derrame. Quando cessò el azeite, no fue por culpa del magnifico dador, sino por falta de vasos vacios. Creeme, que si Dios no te dà las gracias, que dió à sus grandes amigos, que no es, porque no es agora tan magnifico como entonces, sino porque no dispones tu voluntad como aquellos Santos la disponian, y dauan à Dios. Entregate todo à el, quebrando de todo con el mundo, y verás lo mucho que del Señor recibes. Pocos son los que perfectamente renuncian al mundo, y a si mismos. Muchos quieren tener dos respetos, y entregandole à Dios, reseruan los cumplimientos que tienen con el mundo. No te sea graue apartarte de los amigos, y parientes, pues no siruen, sino de impedir el camino del Cielo. No reuela Dios al alma sus intimos secretos delante de testigos, ni quiere conuersar con el bullicioso, que en muchos negocios se ocupa. Ninguno es amado del mundo sino el que es desechado de Christo, y ninguno es querido de Christo sino aquel que el mundo desprecia. Dauid recibiò al sierùo Egipcio: à quien su amo auia desechado. Assi recibe Dios à los que el mundo desecha. Presto oyen la voz de Dios, los q̃ no tienen en este mũdo cosas q̃ los deleitan. No puedes perfectamente amar à Dios si no desprecias à ti mismo, y al mũdo, por Dios. En esto verás si amas à Dios, echãdo la cuenta cõ el amor q̃ tienes al mũdo. Quanto à Dios mas amares, tanto estimarás en menos las cosas de la tierra. No quiere el Señor nuestro coraçõ partido, ni dividido, sino entero. Por no perder vn bien tan verdadero, tenen poco estos falsos bienes y alcançarás la perfecta consolacion del espiritu.

4. Reg. 4.

2. Reg. 10.

De la paz del coraçon. Cap. 2.

MI paz os doy, y mi paz os dexo, dize el Señor: En tanto que al mundo sirueres, siempre viuirás en contienda. El amor de las cosas terrenales, es liga de las penas espirituales. Los amadores del mundo, viuen en continuo tormento. Rueda es el mundo, que siempre da buelras, y boluiendo mata a sus amadores. Los mundanos, nunca alcançarán la paz del coraçon. Ama à Dios, y ternás vida. Niega a ti mismo, y conseguirás la verdadera paz. Quien alcança la verdadera paz? El que es humilde, y manso de coraçon. Limpia tu coraçon de toda malicia, y ternàs la buena paz. Apartate de las cosas que te distraen, porque no hallarás en ellas holgança sino buelues à tu coraçon, y buscares a Dios, y le amares sobre todas las cosas. No ay buena paz sino en Dios, y en el hombre virtuoso, que haze todas las cosas por Dios, à quien ama. Està en silencio, y sufre vn poco por amor de Dios, y el te librarà de toda carga, y inquietud. La buena conciencia dà cõfiança, para cõ Dios en la tribulaciõ, y en la muerte; pero la mala cõciencia siempre anda con temor, y tiene consigo contienda. El airado, presto cae de vn mal en otro. El sufrido, y manso, de enemigo haze amigo: y halla à Dios propicio, por la piedad que tiene con el que peca. El que desea tener paz, deue morar en Sion, donde està la pacifica Ierusalen. Si tuvieres à Dios contigo, ternàs la paz, que cantaua Simeon auer alcançado, quando tenia à Iesu Christo en sus braços. El solo dà la paz, la qual segun el mismo dize, no puede dar el mundo. Deprende à vencerte en todas las cosas, y el Señor te darà esta paz interior. Corta tus desordenados apetitos, quita de ti los vanos deseos, lança fuera la codicia de este mundo, y viuirà pacifico, y contento. Ninguno te podrà turbar, ninguna cosa te dara pena, gozaràs de la suauidad del espiritu, y ternàs paraiso encima de la tierra. Ninguna cosa puede acontecer al justo (dize el Sabio) q̃ le de turbacion. Tus proprias passiones son las q̃ te hazen la guerra, y teniẽdo los enemigos dẽtro en casa, quexaste de los de fuera. Grãde Señor es quien manda à si mismo. Este es el gouierno de nuestra voluntad, q̃ tiene mayor poder q̃ los Reyes, y Emperadores del mundo, los quales no puede hazer amigos de sus enemigos,

Ioan. 14.

Psalm. 75.

Luc. 2.

Ioan. 14.

Prou. 12.

migos, como nuestra voluntad queriendo puede tener por amigos los que primero eran sus enemigos. La causa porque te dan pena las injurias, aduersidades, ò otras qualesquier tribulaciones, es porque las aborreces. Pregonaste guerra contra estos trabajos: y porque los tienes por enemigos te dan molestia. En tu mano està amarlos, y assi lo que agora te dà pena, te darà despues consolacion. San Andres con la cruz holgaua, y aquel glorioso Padre S. Francisco a las enfermedades sus llamaua hermanas, y por esso aquellos, y los otros Santos se deleitauan en las tribulaciones que te dan enojo, porque amauan ellos lo que tu aborreces. Ama lo que aquellos Santos amaron, pues està en tu mano, y alcançaràs la consolacion que ellos tenian en sus trabajos. Si padeciendo persecucion recibes pena, no te quexes de quien te persigue, mas antes te deues quexar de ti mismo, pues teniẽdo libertad para amar la persecuciõ, no quieres. En nolda tu alma en Iesu Christo, sè amigo de su Cruz y Passion, entregate de todo a èl, y ama lo que èl amò, y veràs quanta dulçura, y suauidad hallaràs en las cosas que agora tienes por desabridas. Entra dentro de ti mismo, y mete a cuchillo todas tus passiones, y deseos de mundo; y nunca ternàs quexa de nadie. Y si algun agrauio tienes buelue contra ti, y vengate de estos tus enemigos de dentro, que son los que te desconsuelan, y no te quexes de los de fuera, pues ningun perjuizio te pueden hazer, si tu no quieres. Como la polilla nacida en el paño destruye al mismo paño, y el gusano roe el madero donde se criò, assi ellos agrauios que tanto roen tu coraçon, de la propria concupiscencia nacen, en ti se criaron, y te cortan la vida, y como viuoras rompen las entrañas de la madre donde fueron engendrados. O quan pacifico viuirias, si fuesses verdaderamente mortificado, y dexasses estas cosas de fuera. En tanto que anduuieres distraido por las cosas de este siglo, no ternàs reposo en tu coraçon. Entonces andarà tu vida concertada, quando morares contigo mismo. El que està en todo lugar, no està en parte alguna. Los peregrinos tienen muchas posadas, y ningunas amistades. Si te quitares de las ocupaciones exteriores, gozaràs de la buena paz. Que aprouecharan todos los negocios temporales, quando viniere Dios a examinar tu conscienciò? Quieres ser quieto de dentro? No te derrames de fuera. No curas del Reyno de Dios, que està dentro de ti, quando te diuiertes a estas vanidades de fuera. Tanto estas cosas seran a nosotros menos molestas, quanto mas trabajaremos de ser dentro de nosotros mas pacificos. No mora el Espiritu Santo sino en el coraçon pacifico, segun aquello que està scripto en el Psalmo. En la paz tiene su lugar. Acusa al pecador el gusano de su mala conciencia: pero el que tiene conciencia segura, gozarà de la paz verdadera del coraçon. Buelue a las cosas interiores, y entra en el secreto de tu coraçon, porque si en lo interior no ay paz, no te irà bien por mas que la busques en las criaturas. Si tuuieres paz contigo no te hirà daño la malicia agena. Verdadera es la sentencia que dize, que ninguno es ofendido, sino de si mismo. El mayor enemigo que tienes, eres tu mismo. El sabio no recibe injuria, aunque otro se la quiera hazer. Todo tu bien consiste en la virtud del animo, la qual no empece quien quita la libertad, honras, ò riquezas. Las persecuciones no solo no dañan, mas antes dan materia de merecimiento. Pues la gloria del Christiano, es la Cruz de Iesu Christo, abraçate con la Cruz del Señor, y ninguno te podrà turbar, ni dar pena, antes alcançaràs del verdadero reposo del espiritu, y viuiràs pacifico y contento.

Luc. 17

Psal. 75.

Galat. 6.

Como la vanidad del mundo se descubre con la vida de Christo. Cap. 3.

SEd imitadores de Iesu Christo, como hijos muy amados, dize el Apostol. Todo tu estudio sea, conformar tu vida con la del Saluador. Aunque no huviera otra razon para condemnar las vanidades del mundo, sino la vida de Iesu Christo, y el exemplo que nos diò, solo esto bastaua para confusion de aquellos que tienen nombre de Christianos. Mas sabidura, y sciencia hallarà en la vida de Christo el simple idiota para vencer las vanidades deste siglo, y conocer sus engaños, de lo que el sutil disputador podrà hallar en la consideracion de la machina vniuersal del mundo. La Vida, y Passion de Christo somos enseñados a imitar, pero contemplar todo el rostro del mundo sin alabança, y gloria de Dios, vanidad es, y locura. Verguença es viuir en deleites, y regalos, viendo a nuestro capitan Ioab en grandes afrentas, y peligros. No ay soldado que viendo morir su capitan no se ponga a peligro de muer-

Ephes. 5.

2. Reg. 11.

te, olvidado de la vida, y de sus placeres. Si tu buscas la honra viendo a tu capitan general deshonrado, grande señal es que no eres de su vandera. Preciandote de Christiano, mucho te deues correr, y afrentar, hallando en ti algun amor de las vanidades que buscan los infieles. Todos dizẽ ser Christianos, pero muy pocos son los que imitan la vida de Iesu Christo. Son conformes en el nombre, y muy cõtrarios en las costumbres. Si como con regla se midiessen las vidas de muchos con la vida del Redemptor, muy a la clara conocerian todo lo torcido de sus coraçones, pues quitandolos de aquella rectitud en que Dios los puso, los inclinaron al amor de las cosas que èl quiso fuessen despreciadas. Quien sabe mas, Dios, ò el mundo? Pues si crees que Dios sabe mas, mira que escoge pobreza, y abatimiento, y solo esto baste para conocer quan perdida es tu vida. Si en la cera dõde el sello figurò torres, castillos, ciudades, y campos, tocare el rayo del sol, luego serà toda derretida, y deshechas aquellas figuras. De esta manera aunque en tu coraçon estèn figuradas estas riquezas, honras, y vanidades del mundo, si fuesses tocado con el rayo de aquel Sol de justicia Iesu Christo, y mirasses tu vida, presto desharias de tu alma estas locuras, y vanidades. Assi se deshizieron las imagenes que el mundo pintò en el coraçon de la Magdalena, y en solo tocar este diuino rayo en el coraçon de San Mattheo publicano, y de Zacheo, se deshizieron las imagenes del mundo, al qual despreciando, siguieron la vida de Christo. En tu mano està sacar esse tu coraçon a este Sol, pues a todos alumbra, y a ninguno se niega. Ama lo que Iesu Christo amò, y ten en poco lo que èl despreciò, si quieres acertar. Desviado anduas del verdadero camino del Cielo, si desordenadamente buscas honras, y riquezas en este suelo. Si el mundo fuera bueno, y sus honras, y riquezas fueran prouechosas, no las mandara despreciar el Repemptor a sus amados Discipulos. En el menosprecio de si mismo, y aspereza de vida, te enseñò el Señor la poca cuenta que deues tener con las cosas de la tierra. A quel duro pesebre en que fue reclinado el dia de su santo nacimiento, condena los regalos deste mundo, aquel establo, muestra quan vanas son las honras, y prosperidades de la vida presente, y aquellos viles paños en que la diuina Magestad fue embuelta, nos dan bien a entender que tales son las riquezas deste siglo. Procede por el discurso de su vida, y hallarás que el hijo de Dios hecho hombre siempre nos enseñò el menosprecio del mundo, assi en la vida, como en la muerte. Estando en la Cruz, tanta fue su pobreza, que si baxara della, como le lo persuadian los Pharisèos, no tenia hilo de ropa con que cubrirse, porque ya los sayones auian jugado, y repartido entre si, sus vestiduras. Si eres Christiano, y crees al Euangelio que esto dize, por què buscas honras, y riquezas en esta vida? Està tu Señor pobre, y desnudo en vna Cruz, y tu vives en regalos? Desabridos son todos los misterios de la vida de Christo, al que se conuierte a las cosas exteriores, y vanas. Vn afecto vence a otro afecto, y el que gusta de las cosas espirituales, facilmente desprecia todas las cosas terrenales, por amor de Christo. El hijo de Dios siendo rico se hizo pobre, y despreciado por ti, pues por què tu que eres pobre, y miserable buscas honras, y riquezas en este mundo? Si aquel que criò todas las cosas no quiso ser Rey quando lo elegian, ni quiso tener cosa alguna en este mundo, què buscas tu en èl? Y no solo con exemplos de vida, pero tambien con palabras, y doctrina, enseñò el Saluador el menosprecio del mundo, y amor de la pobreza, como parece en muchos lugares del Euangelio. Predicando aquel gran sermon del monte, la primera cosa que alabo, fue el desprecio de los bienes de la tierra, y assi començò diziendo: Bienauenturados los pobres de espiritu, porque dellos es el Reyno de los Cielos. Y Ieremias en persona del Saluador dize: Acuerdate de mi pobreza. Confusion es tuya que gastes tu la vida en juntar riquezas, y hazer tesoros, viendo a Iesu Christo tan pobre, y alabando tanto la pobreça. Mucho deues temer no te diga este Señor lo que dixo a vnos pecadores: Vosotros sois deste mundo. No vino el Hijo de Dios a te destruir, sino a demostrar el camino del Cielo, y por assegurar tu saluacion. Si Christo acertò, tu vas errado, y si el escogiò bien, tu eliges mal: y si èl con ignominia, y passion abriò las puertas de la gloria, sin falta ninguna siẽdo tan amigo de honras, y vanidades, derechamente caminas al infierno. En grande peligro vives, grande riesgo corre tu saluacion, si no dexas el mal camino que lleuas, y determinas muy deveras de seguir las pisadas de aquel que no pudo errar. Grande abuso, que quiera vn vil guiano de la

Malac. 4.
Luc. 19
Matth. 9.
Luc. 19.
Mat. 4
Luc. 2.
Math. 27.
1. *Cor.* 8.
Ioan. 6.
Mat. 6.
Tren. 3.
Ioan. 8.

tierra

tierra ser grande, haziendose èl Dios de la Magestad tan pequeño. Pues tu, ò anima Christiana, si vieres a tu esposo Isaac andar *por tierra*, deues como otra Rebeca cubrirte con el manto, auiendouerguença de ver a Iesu Christo en desprecio, y ati en el alto camello de la honra, y potencia de este mundo, y assi desciende segun aquella hizo despreciando los altos estados, y vanidades del siglo presente, conformandote con la vida del Redemptor, porque gozes con èl despues de las verdaderas riquezas, y honra que para siempre dura. *Genes. 24.*

De la vanidad que ay en las cosas del mundo. Cap. 4.

VAnidad de vanidades, y todo es vanidad, dize el Sabio: Vi todo lo que se haze debaxo del sol, y todo era vanidad. Con razon este mundo en la scriptura es llamado hipocrita, pues teniendo buena apparencia, es de dentro lleno de corrupcion, y vanidad. En estos bienes sensibles parece bueno, siendo, segun verdad, lleno de falsedad, y mentira. No pongas en su amor fixa el ancora de tu coraçon. Las verdes cañas alegran la vista, y los ojos se deleytan en su frescura, y muestra de fuera. Pero si las quiebras, hallaràs dentro ser huecas, y vanas. No te engañe el mundo, ni se ceuen tus ojos de esta verdura, y hermosura que parece: porque cierto si quieres considerar lo q̃ debaxo està escondido, hallaràs que es todo vanidad. Si el mundo con el cuchillo de la verdad fuesse abierto, seria visto ser falso, y vano. Porque quanto ay en el mundo es passado, presente, ò por venir. Lo passado ya no es, lo que esta por venir es incierto, y lo presente es instable, y momentaneo. Vanidad es esperar en èl, y vanidad muy grande hazer caso de sus fauores. Vanidad es desear sus honras, y mayor vanidad, amar sus riquezas, y deleites. Vanidad es querer sus bienes transitorios, y vanidad es por cierto tener cuenta con los corruptibles aueres de este siglo. Vanidad andar tras el viento de las alabanças humanas. Vanos son los cuydados que se emplean en seruir a este mundo infelice. Todo finalmente es vanidad, sino a solo Dios amar, y seruir. Breue, y engañosa es toda la gloria de este mundo: y vanos son los que se gozan en las riquezas, honras, y deleites de esta vida: despues de las quales cosas se sigue perpetuos lloros. Dichosos aquellos que dexaron todas las cosas por Christo: y caminaron por el camino estrecho del cielo. Vano es el viuir, vanos son los bienes mundanos: vana la hermosura, y todo cõtentamiento de esta vida. El vaso que està vacio, en tocandole suena quien es. Si con fè viua diessemos vn toque a todo el mundo visible, y a sus passatiempos, muy presto oyràs el sonido de su vanidad: pues tan breue, y engañoso es. El sancto Rey Dauid se llamò pobre, y necesitado, no porque le faltasen honra, ni riquezas: sino porque entendia que era todo vanidad, y que le faltaua su Dios. Bien auenturado aquel que del mundo es oluidado. Este tal viuirà consolado, no avrà quien lo quite de sus espirituales exercicios: gozarà de la suauidad, y quietud del espiritu. Mas vale ser pobre, que rico, mejor es ser pequeño, que grande, y mejor ser idiota, y humilde, que letrado vano, y soberuio: La sciencia, y habilidades que Dios te diò para màs te obligar a le seruir con mayor hervor, y humildad, tomas por ocasion para ser mas relaxado que los otros, y mas vano, y arrogante. Quanto mejor sea ser pequeño que grande, el dia vltimo lo demostrarà, en aquel estrecho, y riguroso juizio final donde los libros de nuestras conciencias serán abiertos, y leidos delante de todo el mundo. Mas querremos auer amado a Dios, que auer disputado muy altas, y futriles questiones. Mas valerà la limpia conciencia, q̃ auer predicado grãdes, y profundos sermones. No nos sera preguntado por lo q̃ dixímos, si no por lo q̃ hizimos. Mas valdrà auer despreciado la vanidad del mundo, que seguir sus engañosos halagos, y falsos prometimientos. Mejor te sera en aquel dia auer hecho penitencia de tus pecados, q̃ siruiendo a tus apetitos en tiempo tan breue, ser despues lançado en el fuego perdurable. Hecha bien la quenta, entra dentro de ti mismo, y mira quanta parte diste al mundo, y quan poco diste a Dios de esta vida que te dio, para que le siruiesses. Que fruto sacaste del tiempo que al mundo seruiste? Que se han hecho tantos años passados, tan sin prouecho? El tiempo passado, no se puede recuperar. Passan los dias de la vida sin los echar de ver: andando la muerte en el alcance. Que tienes de quanto has hecho? En los amigos, no hallaste amistad en aquellos, a quien hiziste bien, hallaste ingratitud: y en los hombres muchos engaños, y cumplimientos. Pues mira como has perdido *Eccl. 1.* *Dan. 7.* *Apocal. 20.*

quanto has hecho. Esse poco conocimiẽto de los hombres, y todas las cosas de que te quexas te estàn diziendo, que a solo Dios deues amar, y seruir. Permite el Señor para tu prouecho, que halles desagradecimiento en el mundo: porque te bueluas a solo èl. Pierdes todos tus trabajos, si no los empleas en solo seruir a Iesu Christo. Solo el tiempo que gastas en seruir a Dios, es el tiempo aprouechado: porque todo lo demas es muy grande vanidad, y perdicion. Si muy bien consideras la ingratitud de los hombres, y que gastaste lo mejor de tu vida en los contentar, lloraràs por el tiempo passado, y procurarás de seruir a tu Criador en el tiempo por venir. Pluguiesse a Dios que la quenta que lanças al cabo de tu vida sin poder recuperar los años passados, que la echasses en tu mocedad: para que con tiẽpo començasses a seruir a Dios, y le diesses los buenos años de tu vida. Vanidad es, y muy grande, gastar la vida en cõtentar a los hombres. Regimonos por solo lo que de fuera parece, y presto perezco. Lo inuisible que es eterno, cõ pocas ocasiones lo oluidamos: y por esso es menester abrir los ojos para q̃ no nos paremos en el camino, haziendo del desierto propria tierra: para que cerrando los ojos que el pecado abriò, abramos los ojos, que el pecado cerrò. Resigna tus apetitos, desnudate de tus afectos, y ternas en nada lo que agora te parece alguna cosa.

Del menospreçio del mundo. Cap. 5.

Phil. 3. TOdas las cosas tuue por estiercol, por ganar a Iesu Christo, dize San Pablo. Viles son las cosas del mundo, y dignas de ser estimadas en nada: pues las compara el Apostol al muladar, y estiercol del mundo. O suma peruersidad, y ceguedad terrible de los hijos de Adan. Quien es Dios a quien dexas sino fuente de bienes, centro de nuestra alma, verdadero descanso de nuestro coraçon, y vn acto puro de bondad? Quien es el mundo a quien amamos sino carcel de viuos, sepulchro de muertos, oficina de vicios, desprecio de virtudes, atormentador de la razon que nos lleua a Dios, enemigo de los presentes, oluido de los passados, y escurecedor de los hechos claros? El *1. Ioan. 2.* mundo passa, y toda su concupiscencia. Dime que es lo que quieres: amar estas cosas temporales, y passar con el tiempo, o amar a Christo, y viuir para siempre? Que mucho, dexar todas las cosas por el que es todas las cosas? Mejor es dexar estas cosas, que ser dellas dexado. No es digno de Dios, el que no menospreçia al mundo por Dios. Menospreçia las riquezas, y serás rico: menospreçia la honra, y serás honrado: menospreçia las injurias, y alcãçaràs vitoria de tus enemigos: menospreçia el descãso, y posseerás perpetua holgança. Locura es tener cuenta con el mundo, que con nadie tiene cuenta: y no tener cuenta con Dios, que con todos tiene cuenta. El señor dize: Ninguno puede seruir à dos señores. Pues hemos de seruir: mejor es seruir al que por nosotros se hizo siervo. Para seruir a Christo menester es tener por estiercol todo lo que èl quiso que fuesse reputado por tal. Aquellos que comieron el pan de Iesu Christo en el desierto, assentaronse en el suelo. No deuian tener vestiduras preciosas, pues assi las maltratauan. Era gente pobre, y plebeya, y sin ellos huuo algunos ricos, despreciando la pompa, y fausto mundano, humilmente se sentaron en el suelo. Has de ser pobre, ò si eres rico deues tener en poco essas riquezas que posees: si quieres gozar del delicado manjar de Iesu Christo. Humillense los grandes, menospreçien los deleytes, y vanidades en que viuen, y assientense en el lugar postrero: si quieren ser de Dios apacentados. Para gozar de la dulce conuersacion del Señor, requierese esta modestia del animo: que es creer de ti que no eres digno de mas alto lugar que la tierra humilde. Aquella obediencia has de tener a la voluntad de Dios, que si te mãdare descender del trono Real al polvo de la tierra: liberalmente obedezcas. No *Num. 11.* sabe este suaue manjar al estomago lleno de mundo: ni gustan del mannà del Cielo, los que estan hartos de los ajos, y cebollas de Egypto. No es esta doctrina para toda gente. El amor que tienes a estos sueños, y fantasias del mundo, es causa de no gustar de Dios. Estos que siguieron al Saluador en el desierto tanto gustauan de su doctrina, que se oluidaron del mantenimiento corporal. El entendimiento ocupado actualmente en vna cosa, no puede perfectamente por vn mismo tiempo occuparse en otra. Assi el q̃ occupa su entendimiento en estas niñerias de la tierra, no puede vacar a las cosas altas, y celestiales, y de aqui procede el oluido de la vida espiritual, y de la salud del alma: como vemos viuir à muchos como si fuessen moradores de la tierra,

ra, y no huviessen de passar a la otra vi-
Psal. 4. da. A estos reprehende el sancto Rey Da-
uid, diziedo: Hijos de los hombres, hasta
quando terneis coraçones aplomados? porque amais la vanidad, y buscas la mẽ-
tira? Passamos como vna florecita de he-
no, y andamos camino que nunca torna-
remos, y midenos lás jornadas vn co-
reo tan ligero, que buela mas de mil mi-
llones de millones de léguas dentro de
veinte y quatro horas, y hazenos correr
con tanta furia como esta tras el mal, y
beuanos a poner en las manos de aquel
Hebr. 10. juez terrible de quien està escripto: Ho-
rrenda cosa es caer en las manos de Dios
viuo. Siendo esto assi gastamos esta bre-
ue vida en ganar vn poco de estiercol, y
Psalm. 75. vn engaño manifiesto: que nos dexarà
mañana. Sueño es fantastico, y engaño-
so, y de celebros turbados el que duermẽ
los varones de las riquezas: y que quando
despertaren en la muerte se hallarán va-
cios, y su arrepentimiento sin prouecho.
Iuntaseles la verdadera, y sempiterna
muerte tras el sueño de esta vida: como
a Sisara, que lo despertò Iael del sueño,
que le causò el dulce beuer de la leche,
atrauesando sus sienes con clauo pungi-
Iud. 4. tiuo. Beuiendo los mundanos los delei-
tes de este siglo son arrebatadamente pu-
nidos con muerte temporal, y eterna,
durmiendo en sus vanidades, y como
Holofernes, que quando despertò de la
beodez se hallò de cabeça en el infierno,
que cierto era peor la escarapela, que en
el infierno passaua cõ la cabeça de su ani-
ma hinchiendo su porcion superior de
Iudith. 13. perpetua miseria que la que passaua en
Bethulia donde Iudit mostraua la cabeça
de su cuerpo a todo el pueblo. Viendo
esto no vees, y oyendo nõ oyes: a semejã-
ça de los idolos de las vanidades en q̃ an-
das, de quienes dize Dauid en el Psalmo:
Psalm. 134. Sean semejantes a ellos, los que los ha-
zen. Que serà quando oyeres dezir: lo-
co, esta noche quitaràn essa anima de ti:
quando aunque te pese harà Dios el di-
norcio de la carne, y del mundo que tan-
Luc. 12 to amas? Que serà quando oyeres aquel
escarnio con que mofando Dios de los
amadores del mundo dize: Donde estan
sus dioses de ellos, en quien tenian su
confiança? Leuantense agora, y ayuden-
Deu. 32 los en esta necessidad. Es menester pen-
sar que angostura es la que damos, y que
anchura la que en el Cielo esperamos.
Porque toda la tierra en comparacion
del mundo, y machina vniuersal es juz-
gada por vn punto. Demanera que si fin-
giessemos que la tierra estuuiesse en el
Cielo estrellado, y la tornasse Dios clara
como vna de las otras estrellas: no se po-
dria de aca abaxo diuisar por su peque-
ñez. Y si en respecto del firmamento es
la tierra como vn punto: quãto serà me-
nor puntillo respecto del Cielo Empireo?
Pues que dexas menospreciando el mun-
do, aunque fuesses señor del: sino vn an-
gosto nido de hormigas, por los Reales,
y anchos Palacios del Cielo? Si consi-
derasses las cosas que en el Cielo se te pro-
meten, asco ternias de todo lo que ay aca
en la tierra. Moyses pudo ser successor *Exod. 2.*
del Rey Pharaon, y criado por hijo de su *Hebr.*
hija. Pero despreciò aquellas honras, y *11.*
dignidad (como dize el Apostol) por el
oprobrio de Iesu Christo: el qual prefi-
rio a los tesoros de Egipto. Por despre- *Exod. 7.*
ciar aquella honra, le hizo Dios como
Dios de Pharaon: a quien era terrible, y
temeroso. Si quieres ser a los peccado-
res en terror, a los Reyes en reuerencia,
y que todo te sea sujeto, menospreciа
las cosas de este siglo. Mandò Dios à *Ezech.*
Ezechiel que figurasse en vn adobe à Ie- *4.*
rusalem, y a sus muros, y torres, y al cer-
co de los Caldeos. Encima de vn poco
de lodo mãdò debuxar las fuerças, exer-
citos, y poderes del mundo, y todo lo
que a los hombres parece grande, por
demostrar q̃ todo esto no es sino vn po-
co de tierra. Las cosas grandes del mũ-
do estan en vn pequeño adobe esculpidas.
Los adobes son de barro, y con el agua *Exod. 1.*
se deshazen: y los edeficios hechos de *& 5.*
ellos son de tierra flaca. Estos edificios
hazia el pueblo de Israel en Egipto estan-
do cautiuo por mandado de Pharaon.
Semejantes obras edifican los que sir-
uen al mundo. Dexa la tierra, por el Cie-
lo, Si estuuiesse vno preso por graues, y
atroces delitos, y de manera que supies-
se que de ai a vna hora lo auian de ahor-
car, y hazer quartos, y viendo vn aguje-
ro en la carcel por donde podria huir, y
saluar su vida: si este no quisiesse huir ha-
llando tan buena comodidad por nõ
desnudarse el sayo, ò por no perder su ju-
bon, ò calças, no seria loco? Qualquier *Matth.*
hombre de juyzio viendose condenã- *7.*
do a muerte, pudiendo escapar della, pas-
sando por vn estrecho agujero, si el salir
le impide la ropa se desnudarà de quan-
to tiene: y aunque sea dexando entre las
piedras de la pared pedaços de sus car-
nes, y cuero, saldrà por saluarse, y viuir.
Oye, hombre mundano, a Iesu Christo,
que dize: Entrad por la puerta angosta:

por-

porque muy estrecho es el camino que lleua a la vida. El camino es estrecho, y andamos condenados à muerte, y no sabemos si mañana executaran la sentencia: y no somos para huir de la muerte del infierno despreciando el mundo. O quãtos ay, que mas quieren su capa, que su vida. Más quieren ser ricos, y ir condenados para siempre a la horca del infierno: que dexando estas riquezas temporales saluarse desnudos, y viuir para siempre con Christo. Escapate de la muerte, y huye como pudieres. Huye del infierno, y no hagas caso de perder la capa, ni el sayo, ni quanto posees: por librarte de la damnacion eterna, y gozar de vida perdurable. Muchos mas quieren viuir prelados, y ir al infierno, que ser subditos, y saluarse: mas quieren ser ricos, y perderse, que pobres, y gozar de Dios en el Cielo. Vanidad de vanidades. Esta es vna grandissima vanidad. Vanissimo es, y muy loco el preso, que por no perder vna capa, ò vn sayo, auiendo luego de perder la vida, y las vestiduras, que ama, quiere mas ser muerto, y perderlo todo, q̃ perdiendo sus vestidos saluar la vida. El mũdo està lleno de este genero de vanos. No quieren resignar beneficios, no quieren desechar Prelacias, no quieren pagar lo que deuen, no quieren renunciar los deleytes, faustos, y vanidades en que viuen: y finalmente que mas quieren vestidos ir al Infierno, que desnudos entrar en la gloria. No lo hizo assi el sancto moço Ioseph, pues mas quiso dexar la capa en las manos de la mala muger, que perder a Dios, y ser de ella fauorecido. Todo se ha de dexar, y perder por saluar la vida del alma. Quita hombre mundano essos tus ojos de la tierra, y ponlos en Iesu Christo crucificado, y verlehas que passa de este mundo al Padre rasgado su sacratissimo cuerpo, y hecho vn mar de sangre, herido todo de pies a cabeça: y que por esta estrechura, y angostura passo de esta vida mortal a la immortal, y gloriosa. Imitaronle sus amados Apostoles, y de esta manera lo siguieron los santos Martires, desnudos, despedaçados, echados a leones, y a fieras, asiados, y degollados. Los Sanctos Confessores, y Virgines despreciaron el mundo, escupieron en sus deleites, acocearon sus riquezas, y abominaron quanto ay en este siglo, atormentaron su carne, y viuiendo pobres, y en grande aspereza de vida, con lagrimas, y gemidos alcançaron el Cielo. Pues como quieres tu cargado de oficios, y riquezas, regalando tu cuerpo, y viuiendo en tantos deleites, entrar tan vestido, y calçado, por donde los Santos entraron desnudos de todo amor mundano, haziendo pedaços sus carnes? Dexa essas vanidades en que vives, menosprecia este mundo ciego, y malauenturado, y passa por la angostura de las piedras, como haze la culebra, dexando la piel vieja de tus malas costumbres juntamente con todas las honras, y riquezas de este mundo captiuo. Mañana aunque no quieras lo has de dexar todo, despidete del mundo antes que te despida, ganale por la mano, despreciandole antes que te buelua el rostro, y no seas ciego, que por tener lo que por fuerça has de dexar, y por ventura antes de lo que piensas, pierdas lo que agora amas, juntamente con la vida. Menospreciandole ternàs aqui parayso, y despues gozaràs para siẽpre de perpetuo descanso en el Cielo.

Genes. 39.

Del vano fin de las cosas mundanas. Cap. 6.

MVchos andan de quien dezia a vosotros, y agora lo digo llorando, enemigos de la Cruz de Christo, cuyo fin es perdicion: dezia el Apostol. El fin de los que aman el mundo, dize San Pablo, que es muerte, y perdimiento. No hechès mano de lo que el mundo te representa, porque luego se seguirà la verdad de sus engaños. Los contentamientos, que te muestra, correos son de la muerte. Huye de sus mentiras, si no quieres verte perdido. No mires lo presente, pero considera lo que està por venir. Sè diligente en correr con el pensamiento al remate del pecado, y teniendo lo futuro como presente, aborreceràs los deleites, y vanidades, que el mundo te ofrece. Nuestras vidas son como rios, que corren al mar de la muerte. Las aguas de los rios son dulces: pero su fin es entrar en las amargas aguas del mar. Dulce es esta vida a sus amadores: mas serà amarga, quando llegare a la muerte. El paradero de las sabrosas aguas de los rios es amargo, y el fin de la vida del hombre es azedia. Las vanidades, que aman los mundanos, sin falta ninguna vienen a rematarse en tristeza, y pesares. Comiençan en bien, y acaban en mal. La entrada es alegre, y muy triste la salida. Si quieres pensar quanto mas grande es el tormento que el deleite, de grado renunciaràs semejantes vanidades. No te veràs caido

Phil. 3.

1. Reg. 14.

do

do en la culpa, ni en la tristeza q̃ muerde tu conſciencia. Breue es lo que deleita, y eterno lo que atormenta. No te cenes de las vanidades, que el falſo mundo te dà: antes pon tus ojos en lo que hà de parar: *Amos. 8.* Dios dize: Conuertirè vueſtra fieſta en llanto, y vueſtro gozo en lloro. *Prou. 14.* La riſa ſerà mezclada de dolor, y los extremos del gozo, ocupan las lagrimas. *Dan. 3.* Aquella eſtatua que hizo Nabuchodonoſor, tenia la cabeça de oro, y los pies de barro. Eſte mundo tiene los principios ricos, y hermoſos, que codician los mundanos. No veen que ſus pies, que ſon ſus fines, y coſas poſtreras, ſon viles, y de tierra. Pienſa en el fin, ſin fin, y viuiràs para ſiempre, ſin fin. No mires a lo que agora eres: ſino a lo que has de ſer. No mires a la hermoſura preſente, ſino a la fealdad en que hà de parar toda eſſa hermoſura. No te ocupes en lo preſente, mas contempla lo que hà de ſuceder. Creeme, que todo tu mal depende en no te acordar del fin del pecado, quando eſtas en los principios. Aſſi no has començado à prouar ſus bienes: quando te eſtà çaheriendo, y dando en roſtro con ſus abominaciones. *Tren. 1.* Llorana, y con mucha razon el Propheta Ieremias ſobre Ieruſalen, diziendo: Sus immundicias eſtan en ſus pies, y no ſe acordò de ſu fin. En los pies, que era el vltimo de los vicios, tenia ſus immundicias. El alma deſacinada oluidòſe del fin, y acordòſe del principio. Teniendo ojos para ver la afeitada, y compueſta cabeça, no ocupò la viſta en la conſideracion de los fines del mundo. La cauſa porque nueſtro Redemptor lloro ſobre Ieruſalen, era, por que no conocia los males, que auian de venir ſobre ella. Tener cuenta con lo preſente, y no ſe acordar de la triſteza en que pàra la alegria mundana, es coſa mu- *Luc. 19* cho para llorar. Por eſſo llora Ieſu Chriſto porque la deſcuidada Ieruſalen, engañada con la alegria preſente, no tenia cuenta co los trabajos advenideros. Mucho es para llorar verte tan engañado, q̃ no curas de los triſtes fines en que ſe han de rematar todos los deleites, y contentamientos, con que huelgas al preſente. No te rijas por lo que ſe te antoja al principio, pero conoce lo que ha de ſuceder. No pueda en ti mas el apetito, que la razon. Falſo es todo parecer, que ſe recibe primero de la voluntad, que del entendimiento. Pues conoces quan amargos ſon los fines del mundo, no hagas caſo de ſus bienes. No pueda mas la codicia, que lo que entiendes. Comunmente los hõbres tienen mas cuenta con lo paſſado, que con lo por venir. Tras el bien viene el mal, y a los mundanos contentamientos, ſuceden amargos diſguſtos. Regla es del mundo no dar buena comida, ſin dar deſpues mala cena. Todo hombre pone *Ioan. 2.* al principio buen vino, y a la poſtre el q̃ no es tal: dixo el Architiclino, y muy bien, porque es coſtumbre del mũdo çomençar con alegria, y concluir llorando. Pero en el combite donde Ieſu Chriſto ſe halla, hazelo al reues, y guardaſe el buen vino para la poſtre: porque a los principios dà trabaxos, y deſpues muy grandes conſolaciones. Aſſi Dios à ſu *Deut. 8* amado pueblo Iſraelitico, diò al princi- *Geneſ.* pio muchos trabajos en el deſierto, y deſ- 29. pues al fin le dio regalos, y tierra fertil, *Geneſ.* como el miſmo Dios ſe lo dixo: Deſpues 30. que te afligi, y te prouè, en el fin huue de *2. Theſ.* ti miſericordia. Lo miſmo leemos auer 5. hecho con Iacob en caſa de Laban, y con ſu hijo Ioſeph en Egipto, y con Dauid, y otros muchos. El mundo hazelo al reues, encubriendo en el principio los males, q̃ deſpues deſcubren ſus poſtrimerias. Quãdo dixeren paz, ſeguridad, entonces vẽdrà ſubita muerte ſobre ellos. El fin dà el ſer a las coſas. Qual es el fin, tales ſon las coſas en que te deleitas. El fin de los deleites, es tormento: el fin de los manjares, ſon enfermedades: y el fin, y el paradero de eſta vida que tanto amas, no es ſino guſanos, y ceniça. El fin, y concluſion de todo pecado mortal, ſerà muy graue tormento.

De la conſideracion del vano fin de las coſas mundanas. Cap. 7.

EL hombre eſtando en honra, y no la entendiendo, fue comparado a las beſtias inſipientes, y hecho ſemejante a ellas, dize el Pſalmiſta. *Pſalm. 48.* Dandole Dios prudencia para mirar lo que eſtà por venir, y los triſtes fines de las vanidades de las coſas del mundo, no quiſo vſar de eſte priuilegio. Mirò a la honra preſente, y no a ſu amarga deſpedida. Detuuoſe en el delelte, que delante tenia, ſin conſiderar la pena que deſpues ſe ſiguiò, ni de la pe- *Eccl. 3.* na ſe acordò, haſta que ſe viò dentro de ella. El Eccleſiaſtico dize: Yo dixe de los hijos de los hombres, que los prouaſſe *Gen. 3* Dios, y moſtraſſe ſer ſemejantes a las beſtias. Viſtiò Dios a Adan de peliejas de brutos animales deſpues del pecado, por moſtrar auer deſcendido a tal eſtado, por la culpa. Ofende a Dios el pecador, y luego

luego dize: No quisiera auer hecho este pecado. Pues conoces la malignidad del mundo, y que este pesar es anexo a sus deleites, porque no veas esso, antes que peleitas? Lo que haze el sabio al principio, haze el loco a la postre: Del prudente es pensar, como del necio dezir, no pensada. Todo lo que se haze a caso, se haze temerariamente. Mira primero las cosas. De vn anima santa dize el Sabio: Prou. 31. Considerò el campo, y compròle. Primero considero, y despues comprò: porque vió que era bueno. Assi tambien aquel negociador Euangelico primero Matth. 13. hallò el tesoro en el campo: y despues vendiò quanto tenìa por comprarle. No Luc. 16 lo hizo assi aquel rico auariento que abriò los ojos estando en el infierno: y entonces conocio los engaños, y vanidades del mundo, como fuera razon que antes los conociera, y huyera del. Tambien aquel mundano que no quiso ir a la Luc. 14 cena del Señor, diò por respuesta: Hè comprado vna heredad, y voila a ver. Despues que la comprò la iva à ver: como segun razon fuera justo que la viera antes que la comprara. Pero como la comprara, si la viera primero? Ninguno que tiene ojos para ver al mundo, lo comprara. La causa por que tan desenfrenadamente te entregas al mundo, es porque no quieres considerarle antes que le compres. Mira todo lo que ay en èl, y veràs como es grande engaño dar alguna cosa por èl, quanto mas vna tan preciosa perla, y sobrepujàte margarita, como es tu anima. Mira primero lo que hazes, porque despues no te pese de lo que hiziste, quando aunque quieras, no podràs deshazer la venta. Piensa en el enojo fin de las cosas humanas, y no te veràs despues arrepentido. El Psalmista dize: Psalm. 118. Pensè en mis caminos, y boluì para tras del camino, que lleuaua. De pensar yo el paradero de los pecados, naciò dexar el mal camino: y boluer a guardar tus mandamientos. Si yendo por vn camino fueres auisado, que ay en èl ladrones, y matadores, no dexaràs el camino començado, y iràs por otro? En el camino de los deleites por donde caminas ay ladrones, que matan, y roban la gracia, y meritos. Toma mi consejo y dà la buelta, si quieres escapar de la muerte. En viniendo la tentacion, considera el camino que lleuas, porque cierto si ocupares tu entendi- Rom. 8 miento en conocer este viaje, bolueràs Genes. luego para tras. El Apostol dize: El ga- 25. lardon del pecado, es la muerte. Estauan Iacob, y Esau en el vientre de su madre, y alli porfiauan sobre quien naceria primero. Quando nacieron, tomò Iacob a Esau por la planta del pie. La cabeça es el principio, y el pie lo vltimo del hombre. Esta diferencia ay de los buenos a los malos, que los buenos como Iacob toman al vicio por el pie, y los malos por la cabeça. Los malos abraçanse con los deleites, honras, y vanidades, no teniendo cuenta con el paradero de estas cosas; y los buenos toman al mũdo por el pie, considerando sus amargos fines. El Sabio dize: No mires al vino quando tiene buẽ Prou. color, ni quando resplandece su color en 23. el vidrio. Entra blando, pero despues morderà como culebra, y assi como basilisco derramarà su ponçoña. No mires al mundo en sus principios, porque aunque entra alagando, y con blandura, à la postre morderà tu conciencia. Resplandecen aqui los placeres, y prosperidades de esta vida como candela encẽdida, cuya llama es hermosa, y sustentase en tanto, que dura la materia. Pero quando se acaba, todo para en humo, y en mal olor, quales son los remates de todas las cosas mundanas. Aunque agora te deleite el resplandor de sus vanidades, no te engañes, que al fin causaran muy grande tristeza, y remordimiento. En el Psalmo es- Psalm. tà escripto: Como falta el humo, assi des- 67. fallezcan, y como la cera en la presencia del fuego, assi perezcan los pecadores en la presencia de Dios. Si fueres prudente, proueeràs en lo por venir. Lo passado dà doctrina para lo que ha de ser. Acuerdate de las cosas passadas, y considera lo que adelante podra acontecer. El Apostol dize: Què fruto sacaste de las Rom. 6 cosas de que agora aveis verguẽça? Trae à tu memoria quan infructuoso, y perdido fue el tiempo que diste al mundo, y guarda de bueluer a los males passados. Aunque estès en la mayor gloria del mũdo, piensa que muy presto se acabarà. Vanos son los bienes de esse mundo, pues tienen tan vano fin. El Real Propheta dize: Aun tenian el manjar en sus bocas, Ps. 77. y la ira de Dios decendio sobre ellos. Aun no comiençan los mundanos a gustar de sus vanidades, quando es con ellos la justicia diuina, castigando sus pecados. Ninguno por grande sed que tenga osarà beuer de la fuente en cuyo suelo vee serpiẽtes venenosas, y otras suciedades pestilenciales. Assi ninguno beue de la fuente de este mundo, sino aquel que no mira el hondon, y fin de las honras, deleites,

y va-

y vanidades de este siglo. Si los hombres miraßen los gusanos, y abominaciones en que estos nuestros cuerpos han de ser resoluidos, y el fin de lo que aman, y todo lo que el mundo posee, huyrian de beuer de la fuente de este mundo cautiuo, del qual no se beue agua clara, sino
Iud. 7. toxico, que emponçoña, y mata. Arrojanse pecho por tierra como los que despidio Gedeon, a beuer sus venenosas aguas, entregandose a regalos, suciedades, y vanas honras, soltando las riendas a sus apetitos, como ciegos, y desatinados, no mirando las serpientes, y gusanos,
Eccles. 26. que estàn en el fin, y suelo de este mundo. Como el caminante, que (segun dize el Ecclesiastico) abre su boca, y beue de toda agua, assi los mundanos sin diferencia alguna se entregan a sus vicios, y apetitos sensuales. No han començado a gustar sus bienes, quando ya la tristeza, y tormento tiene ocupados sus coraçones. Pues tan annexa es la tristeza a todas las cosas mundanas, considera en el principio el fin, y no te des a vanidades.

De la vanidad de los dichos de los hombres. Cap. 8.

Ps. 54. POn todo tu cuidado en el Señor, y èl te criarà, dize el Propheta: Todo tu estudio sea acerca de agradar, y contentar a Dios, y no te ensalçaràs con las alabanças humanas, ni recibiràs turbacion, si de ti murmuraren los hombres. La causa porque te dà pena el mal que de ti dizen, es porque pretendes contentarlos, y la razon por q̃ te deleitan sus loores, es porque quieres tenerlos cõtentos. O pluguiesse a Dios, q̃ del todo en todo te determinasses de no desear, ni querer otra cosa sino hazer la voluntad de Dios, y estar bien con èl, y quan poca cuenta harias de las palabras de que agora haces tanto caso. Acaba contigo de no querer contentar a otro sino a solo Dios, y viuiràs quieto, y consolado. Ninguna cosa te daria pena sino su ofensa, y en ninguna cosa recibirias consolacion, sino en la limpia conciencia. Todo el cuidado de los Santos era contentar a solo Dios: no haziẽdo caudal de los vanos dichos de los hõbres. El Apostol dize: Vestios de nuestro
Roma. 13. Señor Iesu Christo. No dize que te vistas de las vestiduras de Christo, sino de Iesu Christo. De sola la vestidura de Christo, y no de Christo, se visten los hipocritas, y todos aquellos, que quieren contentar a los hombres, porque en lo exterior se muestran espirituales, assi en las palabras, como en la composicion del cuerpo, siendo dentro llenos de pecados. Vistete de Iesu Christo, traiendole dentro de tu alma, y coraçon, siendo verdaderamente bueno, y no te fatigues por vender santidad fingida a los hombres, que veen solamente lo defuera, teniendo a Dios ofendido. Muchos son justos delante de los hombres, que no lo son delante de Dios. A Noe que era verdaderamente justo delante de Dios, dixo el mismo Señor. A ti solo hallè justo delante de mi, entre todas las gentes. De los Padres de San Iuan Baptista, dize el Euangelista San Lucas, que eran entrambos justos delante de Dios. No como los Pharisеos, y Sacerdotes de la Ley, cuyo estudio era ser justificados de los hõbres, y ser de ellos alabados. Si tratares de contentar a solo Dios, facilmente menospreciaràs todo lo que los hombres dixeren de ti falsamente. Vanidad es hazer caso de los iniquos juizios, y dichos de los hombres: estando bien con Dios. Muchos fueron alabados de los hombres, que estan agora en el infierno, y muchos fueron tenidos por locos, que gozan agora de la gloria con Christo. Es alabado el pecador en los deseos de su coraçon, y el malo es bendecido: dize el Psalmista. Y el Sabio dize, que diràn los condenados estando en el infierno, hablando de los justos. Estos son los que en algũ tiẽpo tuuimos por cosa de risa, y en vituperio. Nosotros como necios pensauamos que tu vida era locura. Y el Apostol dize a los Corinthios: Nosotros somos locos por Christo. De muchos amigos de Dios suelen burlar los hombres, alabando a los malos. Pues si esto es assi, ni por ser alabado te deues gloriar, ni desconfiar entre las opiniones aduersas. Si con razon te alabaren del bien que tienes, no te enfloberuezcas: pues muchas faltas secretas ay en ti, que si los hombres la supiessen no te alabarian. Y si te alaben de la virtud que no tienes, procura por alcançarla: porque no engañes al mundo. Si con verdad murmuran, procura de enmendarte. Muchos viuiendo mal, persiguen a los que dellos murmuran, lo qual es vanidad, y manifiesta locura. Los que murmuran de tu mala vida, no auiendolos tu enojado, no ves claro que murmuraràn mucho mas si los persigues? El verdadero remedio es enmendarte del mal que se dize de ti con verdad, y de esta manera taparàs las bocas

Gen. 7. Luc. 1. Matth. 23.

Psal. 9. Sap. 5.

1. Cor. 4.

a los

a los mucmuradores. Si contra razõ murmuraren de ti, y fueres mal juzgado, conoce que son hombres, y que ningun mal te pueden hazer, sino mucho proueuecho, teniendo paciencia. Si para darte Dios la gloria, ò alançarte en el infierno huviesse de consultar los hombres, y tomar consejo con ellos, sobre lo que harà de ti, entonces sería bien que procurasses mucho de que todos te alaben, y te tengã por santo. Pero como Dios las hà de auer contigo a solas, y tu alma, y èl aveis de entrar solos al tomar de la cuenta: vanidad es esperar, que nuestra vida sea aprouada de los hombres. No les hà Dios de tomar los votos, no les hà de ser preguntado por ti, ni han de dar alli su parecer. Y aunque digan lo que les parece de ti, no se hà de regir Dios por sus dichos, sino por lo que hallare en tu conciencia. Y si todas las gentes te condenaren, siendo tu amigo de Dios, què perjuizio te pueden hazer, aunque te reprueuen? Ni lo que ellos reprueuan es delante de Dios reprouado, ni todo lo q̃ aprueuan es a Dios acepto. Vanos son sus juizios, no conocen los coraçones, no saben los meritos del hombre, ni alcançan lo interior del alma, y muchas vezes son engañados. No dan ellos la gracia, no pueden dar la gloria, ni en su mano està condenarte, ni poderte saluar. Dios dixo al Propheta Samuel: No juzgo yo segun el parecer de los hombres. Aunque tengas por amigos a todos los hombres del mundo, no serán poderosos para te alargar media hora de vida, ni te podràn librar del riguroso juizio de Dios. O quãto mejor serà en el trance de la muerte tener a Dios por amigo, que auer gastado la vida en contentar a los Principes, y Reyes, los quales aunque nos amen, ninguna cosa nos podràn entonces aprouechar. Toma pues mi consejo, y no te congoxes, porque haziendo lo que deues se murmure de ti, ni tampoco te fatigues por contentar la gente, ni busques sus loores en este mundo, porque es todo vanidad, y perdimiento de tiempo. Mas antes leuantando tu coraçon a Dios con todas tus fuerças, procura de contentar a èl solo, tapando tus sentidos al estruendo, y vanidad de este mundo infelice.

3. Reg. 16.

Del menosprecio de los dichos de los hombres. Cap. 9.

A Mi muy poco se me dà por ser juzgado de volotros. El que me juzga es Dios. No juzgueis antes de tiempo hasta que venga el Señor, que alumbrarà las cosas escondidas en tinieblas, y manifestarà lo intrinseco de los coraçones. Entonces serà cada vno alabado de Dios. Esto dezia el Apostol despreciando los dichos, y pareceres de los hombres. Pues Dios es el que conoce los coraçones, y el que nos hà de juzgar, no te deues vanagloriar quando eres alabado, ni entristecerte por ser vituperado, porque ser detrahido no es injuria, ni puede corromper la alabança agena. En la hora de la muerte se verá quien es bueno, ò malo. No hagas mucho caso de los iniquos juizios dichos de los hombres, mas antes procura de contentar a solo Dios. Los que justan aunque sean alabados, ò condenados del pueblo ignorante, no tienen cuẽta sino con los luezes, que han de dar la joya, y premiar al mejor justador. Assi no deues hazer caso de las alabanças de los hombres, ni de sus vituperios, sino tener todo tu pensamiento en contentar a solo Dios, que te hà de juzgar, que pagarà cada vno como dize el Saluador, segũ sus obras. Si bien trabajas, èl lo vee todo, y de su mano recibiràs el galardon. Ama la verdad, y no los dichos de las gẽtes, que muchas vezes se mueuen por odio, ò por amor, no sabiendo lo que ay en el hombre. No dexes el bien, por el dicho de la gente. El osso, que lleua la colmena llena de miel, no se le dà mucho, que le piquen las auejas. Assi tu haziendo lo que deues, y llegando a Dios contigo, no hagas caso de los dichos, y murmuraciones de los hombres, porque son picaduras, que te pueden hazer poco daño. Muy presto se apartarà de la justicia, el que en las cosas que haze, tiene mas cuenta con los dichos de los hombres, que con Dios. Este tal muchas vezes dilata el poder del pecar: pero no la mala voluntad. No es sin alabança, y honra el que por amor de Dios desprecia las alabanças, y honras. Los malos, q̃ juzgan nuestras buenas obras a mala parte, muestrã no saber el arte de bien obrar. Assi no deues hazer caso de tus malos juizios, y peruersos dichos. Como despreciamos los dichos de los que hablan en el oficio, que no entienden: assi deues no hazer cuenta de lo que los tales dizen. No se le dà nada al Pintor aunque oyga dezir a vn rustico pastor, que no està bie pintada la imagen, que hizo: bien auenturadas serian las artes, si solos los maestros, y artifices dellas las juzgassen. No te indig-

1. Cor. 4.

Matth. 16.

Rom. 2.

Ioan.8. *Ioan.9.* indignes, ni recibas pena, aunque algunos tengan de ti mala opinion. Por ventura eres tu mejor què Iesu Christo? Lee el Euangelio, y hallaràs escripto, que dezian vnos, que era Christo Samaritano, y endemoniado, y otros dixeron no ser hombre de Dios, pues no guardaua la fiesta, y otros respondian, que como podia siendo pecador hazer tantos milagros: demanera que dize San Iuan, que auia cisma entre ellos, diziendo vnos vna cosa, y otros otra. Pues si del Saluador del mundo, siendo la misma Santidad, y bondad, auia tan diferentes opiniones, por què eres tan soberuio, què siendo tu lleno de mil imperfecciones, quieres que todos aprueuen lo que hazes? Si del inocentissimo Señor auia contrarios pareceres, porque quieres tu que todos hablen por vna boca canonizado tus obras? Vanidad de vanidades, y esta es grande vanidad. Si tantos son los que te alaban siendo tu vaso de flaqueza, y iniquidad, no te enojes, ni recibas pena porque algunos digan mal de ti. Ninguno es tan santo, que su vida sea en este mundo loada de todos, ni es alguna obra tan justificada, que los malos no murmuren della. Gran error es no vsar de la virtud, por lo que puede dezir el mundo. Por santo què sea el camino, que tomas, no ha de faltar quien lo contradiga: y si tu eres tan liuiano, que hazes caso de todo lo que los hõbres dizen, nunca haràs obra que buena sea. Aquel ciego que estaua assentado en el camino de Ierico, llamaua à Christo en su ayuda, pero no faltò quien lo reprehẽdiesse. Mas èl quanto mas le contradecian, mas perseueraua llamando. Imposible es faltar las lenguas de los maliciosos. Allegate a Dios, sigue el camino de la virtud, y perseuera en el bien, que començaste, y no haziendo caudal de palabras de ociosos, que teniendo por oficio glossar las intenciones, y interpretar las obras de sus proximos. Perderàs el sesso, si hizieres cuenta de todo lo que la gente dize. Trabaja continuamente por estar bien con Dios, y en todo hazer su voluntad, porque todo lo demas es vanidad muy grande, y affliccion del espiritu.

Luc. 18.

De la vanidad de los que detrahen de los buenos. Cap. 10.

Psalm. 57. LOs que dan males por bienes, detrahian de mi, porq̃ seguia la bõdad: dize el Psalmista: Muchos en el mundo como viuen ociosos sin andar por el camino de Dios son impedimiento a los virtuosos, detrahiendo, y murmurando de ellos. Son estos enemigos de Christo, y sus contrarios, porque aborrecen a los q̃ siguen a Christo, y con sus lenguas los persiguen. Como ninguno sacrificio tanto agrada a Dios como el zelo de las animas, assi ninguna cosa tanto le desagrada, como impedir la salud de ellas. Por esso dixo el Apostol, que estos detrahedores eran aborrecibles a Dios. A San Pedro llamo Christo Satanas, porque impedia la Passion, y saluacion de las animas, no queriendo que el Saluador las redimiesse derramando su sangre por ellas. Pues si lo que el Santo Apostol hazia con buena intencion por el amor, que tenia a Christo, fue assi reprehendido, como pensas tu que seras castigado pues maliciosamente murmuras, y detrahes de las vidas de los buenos, y eres causa que muchas vezes bueluan atrás los flacos, temiendo la persecucion de tu lengua? Hecho eres Satanas, segun la sentencia del Saluador, quando con tus escarnecimientos impides la salud de las animas. Quitas a Dios las animas, que èl comprò con el precio de su sangre inestimable. Alegrase Dios, y toda la Corte del Cielo en la conuersion del pecador, y solo tu por conformarte con el demonio te entristeces con èl, y le ayudas a apartar del seruicio de Dios al que comiença à seruirlo. De estos detrahedores hablaua San Iuan, quando dixo que muchos se auian hecho Antechristos. Contradizen estos a Christo, y por esso son llamados Antechristos, pues apartan con sus detracciones a los que siguen a Christo. No seria tenido por Christiano, el que a los cautiuos Christianos, que se libraron de las mazmorras, y fueron redimidos, diesse orden como boluiessen otra vez a ser cautiuos, y presos de los Moros. Pues què diremos de aquellos que á los que se libraren del cautiuerio del pecado, y comiençan a seguir la libertad del espiritu, los hazen boluer a la seruidumbre del pecado, de que ya estauan libres? Todos estos detrahedores desean ir a la gloria, pero aborrecen la puẽte de la penitencia, por donde necessariamente han de passar a la gloria todos los pecadores Christianos. Ahogan a sus hermanos, despues que se libraron de la tormenta del mar. Assi detrahia el Pharisco llamado Simon de la Magdalena, quando dexando los pecados, venia a lauarse en la fuente de la misericordia Iesu

Rom. 1. *Matth. 16.* *Luc. 15.* *1. Ioan. 2.* *Luc. 7.*

Ioan. 5. Christo. En leuantandose aquel Paralitico que auia estado enfermo en la Piscina, y en començando a seruir a Dios, haziendo lo que Christo le mandaua, luego el mundo començò a darle grita, y tuuo calumniadores, y quien le reprehendiesse, porque leuaua el lecho a cuestas en el dia del Sabado. Treinta y ocho años estuuo enfermo sin tener quien le ayudasse a entrar en la Piscina, y en librandolo el Redemptor de la enfermedad del alma, y del cuerpo, y començado a seruir a Dios, no se oluidaron de los detrahedores. Assi perfiguieron tambien al ciego, que se lauò en la fuente de Siloe, los que tienen cuidado de ahogar la virtud, en començando a exercitarse. Vna de las astucias del demonio es ahogar el bien començado, y esto haze por mano de los detrahedores. Por mano de la serpiente ahogò en el Paraiso la Religion començada, y por Pharaon quiso destruir al pueblo de Dios, matando a los niños de los Hebreos en naciendo. La malicia de estos es semejante a la de Herodes, que mataua los niños innocentes. lo qual hazen estos escarneciendo de los tiernos en el seruicio de Dios, en naciendo en el bien, que comiençan. Es como viento, que quema la viña del Señor quando està en flor, porque muchos dexan el bien començado, no podiendo sufrir a estos escarnecedores, y como espinas se ponen en el camino del Cielo. Que hazen sino soplar el poluo, y cegarse con èl, para que quanto mas soplan con sus detracciones, menos vean la verdad? Nunca detraherás de tu proximo, si bien te mirares, y te conocieres. En el Leuitico mandò Dios, que ninguno comiesse sangre humana. Sangre humana come el que detrahe de sus proximos. Dios dize: Guardate que no comas sangre. Son estos detrahedores perros, que guardan el ganado del demonio, del qual no quieren que se pierda oueja alguna, y si se và del rebaño del demonio alguna, y se conuierte a Iesu Christo, ellos la perfiguen con ladrar, y morder detrahiendo, y murmurando de los que dexando la mala vida passada, comiençan a seruir a Christo. Como la serpiente que muerde en silencio, assi es (dize el Ecclesiastico) el que en secreto detrahe de la vida de su proximo. La serpiente es animal traidor, que muerde en silencio, anda camino torcido, y come tierra. Tales son estos, pues en ausencia murmuran de los que alaban delante, y andan caminos torcidos, quando alaban primero a los que quieren infamar por acreditar su dicho, y comen tierra, porque lo que es terrenal, y mas baxo dizen de sus proximos. De estos dize el Sabio: Maldita sea la generacion, que tiene cuchillos por dientes. Que cosa mas monstruosa, que tener cuchillos en la boca en lugar de dientes? Dauid tambien dize en el Psalmo: Los dientes de los hijos de los hombres son armas, y saetas, y su lengua es espada aguda. A nadie perdonan, y no dexan cosa, que no corten. No perdonaron al Saluador del mundo, ni a su santissimo Precursor, segun aquello que el mismo Redemptor dixo a vnos detrahedores. Vino San Iuan Baptista no comiendo, ni beuiendo, y dezis que tiene demonio: y vino el Hijo de la Virgen comiendo, y beuiendo, y dezis que es comedor, y beuedor de vino, y amigo de los publicanos, y pecadores. Huye de estos tales, segun aquello que està escripto en los Prouerbios: No te mezcles con los detrahedores. Aquellos muchachos, que detrahian del Profeta Eliseo, fueron muertos, y despedaçados por los ossos. No dexes el bien començado por temor de ellos, ni por lo que pueden dezir: pues ningun daño te pueden hazer, haziendo tu lo que deues, y oye al Apostol, que dize: Oluidandonos de las cosas que quedan atras, estiendome a las cosas que tengo delante. Los Santos quatro Animales ivan adelante sin boluer atras. Tapando tus oidos a estas serenas engañosas, prosigue tu camino perseuerando en el bien començado: porque assi llegues al puerto seguro de saluacion, donde para siempre descanses.

Deuter. 12.

Luc. 12

Prou. 24.

4. Reg. 2.

Phil. 3.

Ezech. 1.

De la vanidad de los que dexan el bien, por lo que dize el mundo. Cap. 11.

Luc. 9. EL que huviere de mi verguença delante de los hombres, el Hijo de la Virgen avrà tambien verguença dèl delante de Dios, dize el Señor. Vanos son los que dexan el bien por la verguença del mundo, ni por temor de lo que pueden dezir los hombres. Como caualios espantadizos han miedo de su propria sombra. No son verdaderos males los de esta vida, sino los de la otra. Los males presentes son sombra de los aduenideros. Por lo qual los que temen la verguença presente, y no la aduenidera, temen la sombra, y no la verdad. Temblaron con temor (dize Dauid) donde no auia que temer. Son como los niños, que temen

Ps. 13.

a los

à los perrillos que ladran, y no pueden morder. Tenemos autoridad de viejos, y vicios de niños. Tienen miedo los niños de cosas liuianas. De cosas liuianas tienen miedo, los que temen las lenguas de los maldicientes. Este mundo es como perrillo que ladra contra los que hazen biẽ, pero no sabe morder, porque no hiere, y èl callara, despues que huuiere muy bien ladrado. Si el Rey pidiesse el deuido seruicio a vn Cauallero, y èl dixesse que no le ossaua seruir, por lo que los hombres dirian dèl, muy fria respuesta seria, y escusa muy digna de risa. Assi es muy fria la escusa de aquellos, que dexan el seruicio de Dios, por lo que los hombres dizen. Suele ser causa de este temor el amor de contentar al mundo. Dexaràs de temer, *Iac.4.* si dexares de esperar en el mundo. No sabes que dize Santiago, que la amistad de este mundo que es enemiga de Dios? El que quisiere ser amigo de este mundo, es hecho enemigo de Dios. Confundidos son (dize el Psalmista) los que a *Ps. 52.* los hombres agradan, porque Dios los *Galat.1* despreciò. Y el Apostol tambien dize: Si a los hombres contentasse, no seria seruo de Christo. Suele tambien ser causa de este temor el apartarse Dios dellos: porque no podria auer tanto temor en aquel en quien Dios està, conforme aquello *Psalm.* que el Profeta dize: Si anduuiere en medio de la sombra de la muerte, no temeré *22.* los males, porque tu estàs conmigo. Por *Leu.26* amor de esto dixo Dios en el Leuitico. Si despreciaredes mis Leyes, y no guardaredes mis Mandamientos, caereis delante de vuestros enemigos, y estareis sujetos a los que os aborrecen, y huireis sin perseguiros nadie. Tanta es la verguença, y miedo de estos, que caen en solo verse delante de sus enemigos, porque no pueden sufrir la presencia de los mofadores: mas antes como se derrite la cera delante la presencia del fuego, y la nieue delante del Sol, assi los coraçones de estos se deshazen delante de los mofadores. Andan sujetos a sus contrarios. No ossa hazer lo que desagrada a sus enemigos, auiendo de hazer segun verdad lo que a ellos descontenta. Huyen estos sin ser de nadie perseguidos. Los detrahedores no te persiguen, mas antes te aprouechan. Administran materia con la qual labran corona eterna: porque sus palabras son como oro, y plata, y piedras preciosas, con las quales se haze la corona del *Pro.33* Paraiso. El Sabio dize: Huye el malo, sin ser de nadie perseguido. Huyen del mal de la pena, y sigue los el mal de la culpa. E pauorarse han, como dize Dios, del ruido de la hoja, que và por el ayre: y huyràn de ella como de la espada, y caeràn sin ser de nadie perseguidos. Hoja que *Leu.26* buela por el ayre es la palabra del que burla, de la qual se espanta, y dexan por amor della el bien començado los pusilanimes. Dizen estos: Què diràn de mi, si esto hago? y no miran lo que serà dellos, si dexan de hazerlo. Mas temen los dichos de los hombres, que los hechos de Dios, y assi miran los que los hombres pueden dezir, no mirando lo que Dios puede hazer. Su locura se muestra en dexarse vencer de los detrahedores, pudiendolos vencer tan facilmente, como es solamente callando. Esaias dize: En *Esa. 30* silencio, y esperança serà vuestra fortaleza. Si los que son burlados callassen, y tuuiessen su pensamiento en el galardon, què esperan sufriendo, serian confundidos estos que burlan. No responder al parlero, es injuriarle. Contra el fuego has de pelear con agua, que es su contrario, y contra el parlero con silencio. Prueua que mas puedes tu oyr con dos oidos, de lo que podrà dezir el parlero con vna boca. El menor trabajo de todos es el callar. Veese tambien tu vanidad: pues temes ser burlado de los dignos de burla. Quando los malos burlan de los buenos por el bien que hazen, es como si los ciegos burlassen de los que veen, por que veen: como si los coxos se riessen de los que andan derecho, porque no andan coxeando como ellos. Esta risa merece ser reida. Què hombre ay que tenga sesso, que no se ria del coxo que se rie del que anda derecho? y quien no ternia por loco al que mouido por esta risa anduuiesse coxeando pudiendo andar bien: porque el coxo no haga de burla? Pues luego deues tu de burlar de los que burlan de ti, porque andas derecho por el camino de la virtud, y no imitarlos. En los Prouerbios està escripto. *Pro.14* El que anda por el camino derecho, y teme a Dios es despreciado del que anda por el camino infame. Y en *Pro.29* otra parte dize Salomon: Abominan los malos a los que andan por el camino derecho. Huye de los hombres, ò burla del mundo, y de lo que ay en èl. En muchas cosas es menester hazerte loco. Si te parece que el escarnio de los hombres prualecerà porque son muchos, no temas, que Dios escarneceràdellos, segun aquello del Psalmista. El que mora en los Cie- *Psal.2.* los harà burla dellos. No es vituperio del

Sol, porque las lechuzas no le veen, ni le precian, ni es tãpoco ignominia del oro, ni de la plata, porq̃ las bestias irracionales no la estiman. No hazen caso las bestias sino de la paja, y de la cebada. Assi tambien no es afrenta de los buenos ser despreciados de los malos. Cada vno alaba sus cosas. Esaias dize: Ay de vosotros *Esa. 5.* que dezis bien de lo malo, y mal de lo bueno. Del dicho de los tales no ay que hazer caso. Como dixesse vno a Aristipo que los hombres lo despreciauan, èl respondio: Y a ellos las bestias. Ellos no hazen caso de las bestias, ni yo tampoco de ellos. Tales mofas como estas, no solo no deuen ser temidas, sino aun despreciadas. No solo no deues boluer atras por lo que los hombres malos dizen, pero antes gloriarte mucho mas, porque mas honra es ser bueno entre los malos, que viuir virtuosamente entre los justos. *Mat. 5.* Aun no eres bueno, pues no burla de ti el mundo. Bienauenturados sereis (dize el Saluador) si dixeren de vosotros mal los hombres, y os vituperaren por amor de mi. Quando fueres alabado, ò escarnecido, mira primero quien te alaba, ò vitupera, y entonces verás de lo que has de hazer cuenta. No trates de contentar a muchos, sino a quienes deues contentar. Mira anima Christiana, que no es tan vil tu Esposo Iesu Christo, q̃ te deues afrentar de seruirle. Mira quan escarnecido fue tu Amado de los hombres, quando estaua en este mundo, y no te desprecies de imitarle. Por mayores riquezas tuuo *Hebr.* 11. Moisen la ignominia de Christo, que la *Act. 4.* gloria del Palacio del Rey Pharaon. Los *Math.* Santos Apostoles iuan alegres al Concilio, teniendose por dichosos en padecer *10.* vituperios por amor de Christo. Si al Redemptor llamaron Belzebu, quanto mas a su seruos? Si fueras de este mũdo, ama *Ioan.* tate el mundo: pero porque no eres des- *15.* te mundo, te aborrece el mundo. No recibas pena, aunque digan los hombres mal de ti, si tienes buena la conciencia. *1. Cor.* El Apostol dize: Nuestra gloria es el tes- *1.* timonio de nuestra conciencia. Tambiẽ *Iob. 16.* dixo el bienauenturado Iob: En el Cielo esta mi testigo. Pues si en el Cielo está tu testigo, y dentro en tu conciencia, dexa a los vanos dezir lo que quisieren de fuera, y no bueluas atras, dexando el buen camino que lleuas. La rosa no dexa de crecer, aunque está cercada de espinas, ni tu deues dexar de ir adelante, prosiguiendo el camino de la virtud q̃ començaste, por lo que dizen los malos, y pecadores.

De la vanidad de los que desprecian su propria fama. Cap. 12.

MEjor es la buena fama, que las muchas riquezas, dize el Sabio. Del Prelado dize el Apostol, que conuiene que tenga buena fama entre la gente de fuera. A Dios deues buena conciencia, y al proximo buẽ exemplo. Quando Moisen por mandado de Dios quiso vngir a Aaron por sumo Sacerdote, eligiolo delante de todo el pueblo, porque supiessen todos, que el que era mejor de todos, era digno del Sacerdocio. Pluguiesse a Dios que tales fuessen los Prelados, y tales fuessemos todos, que se pudiesse con verdad dezir de cada vno de nosotros aquello que la Escriptura dize de la valerosa muger Iudit. No auia quien dixesse *Iud. 8.* della palabra mala. Y San Lucas dize q̃ los padres de San Iuan Baptista, que ninguno tenia quexa dellos. Y Christo Sal- *Luc. 1.* uador nuestro, cuyas obras son nuestro *Matth.* exemplo, pregunto a sus Discipulos, por *16.* lo que dezian de los hombres. Sabia todas las cosas como verdadero Dios, y no ignoraua lo que dèl se dezia, pero preguntò lo que dèl se dezia; por enseñarnos que no despreciemos la propria fama, y tengamos cuenta con lo que se dize de nosotros. No es esto contra lo que arriba diximos, que deuemos despreciar los dichos de los hombres, porque aquello se entiende, quando haziendo lo que deuemos murmuran los malos de nuestra buena vida. Entonces no hemos de hazer caso de sus dichos, ni dexar el santo exercicio de la virtud por temor de las lenguas de los pecadores. Pero quando con razon se escandalizã de nosotros, no deuemos despreciar sus dichos, ni tener en poco la buena fama. Muchos dizen: Haga yo lo que soy obligado, y diga cada vno lo que quisiere. Muy bueno es que hagas lo que eres obligado: pero yerras si despreciás tu fama. No queria Dios que le ofreciessen Sacrificio de leuadura, y miel, porque estas cosas huelen mal, siendo quemadas. Mucho desplace a Dios *Leui. 2.* que seas de mal olor, y fama. No basta, que seas bueno, y tengas en ti la miel dulce, si juntamente con esto no tienes buen olor de vida aprouada. Dulce es la miel: pero por su mal olor es reprouada del Sacrificio. Pregunta a exemplo del Redemptor por lo que de ti se dize, y entonces mira, si lo que se dize de ti es verdad, ò mentira. Ninguno puede saber

ber esto tambien como tu, pues eres juez de tu propria conciencia, y sabes lo que hazes. Si el mal que se dize de ti, es verdad, enmienda tu vida, y desprecia el dicho de la gente, en tal caso como este es de hombres desalmados. Si dizen de ti mal contra razon, y justicia, entonces puedes dezir, haga lo que deuo, y diga cada vno lo que quisiere, consolandote con el Apostol, que dize: Si contentasse a los hõbres, no seria siruo de Iesu Christo. Bueno pues es tener cuenta con lo q̃ se dize, porque si con verdad murmuran seruir te ha de correccion, y si con mentira, serte ha causa de merito, y aun de auiso para viuir con mas cautela, y recato. Assi deues viuir, y dar tan buen exẽplo de fuera, que aun los malos compelidos de tu virtud, digan bien, aunque no quieran. De tal manera viue, que los que te alaban, no tengan miedo a los murmuradores. Para nosotros es necessaria nuestra buena vida, y para los otros nuestra fama, y lo que a los proximos administramos para salud, y edificacion, redunda en nuestro prouecho. Huye de las personas de cuya conuersacion se puede sospechar mal de ti, porque no solo has de tener buena conciencia, sino tambien deues atajar lo que los hombres pueden dezir de ti, segun aquello del Apostol: Hazed bien no solo delante de Dios, sino tambien delãte de los hombres. Y escriuiendo a los Corinthios dize: Somos buen olor de Christo en todo lugar. No quieras contentar a muchos, sino a los buenos. No está la perfeccion a contentar a muchos, sino a pocos. Mira lo que se dize, y quien lo dize. De vnos maliciosos Phariseos que se escandalizauan de la buena doctrina de Christo: dixo el mismo Señor a sus Discipulos: Dexadlos, que ciegos son, y guias de ciegos. De los buenos has de ser alabado. Aquel es merecedor de las alabanças de los buenos, que trabaja por seguir las pisadas dellos, y haze por alcançar sus virtudes. Dichoso fue S. Iuan Baptista, pues mereció ser tã altamente alabado de Christo. Si la murmuracion de los malos deue ser despreciada, deues hazer poco caso de sus dichos, y mucho caudal del mal credito, q̃ tienen de ti los buenos, porque no es bueno aquel cuya vida desagrada a los virtuosos. El Saluador no quiso ser alabado de los malos, sino de los buenos. San Lucas, primero que escriuiesse el testimonio, y alabãças que dieron de Christo Simeon, y Anna Profetisa, hija de Phanuel, dixo las muchas virtudes dellos, y alabó primero el Euangelista a Simeon, y a Anna, y despues escriuio el testimonio loable que dieron de Christo: porque entiendas que no quiere ser Christo alabado sino de los buenos, de cuyos loores haze mucho caso. Por esta misma razon mando callar a los demonios, que dezia ser Hijo de Dios, porque no quiere los loores de los malos, ni ser alabado de los pecadores. Assi dize Dios a vn pecador: Porque dizes tu mis justicias, y tomas mi testamento en tu boca? Haz cuenta de las alabanças de los buenos, y no desprecies tu propria fama, y honra. El que desprecia su fama, flagicioso es, ò inhumano. Assi deues amar la buena vida, que no menosprecies tu honra, ni te oluides de la buena fama. Es la honra, y fama en la persona como la corteça en la pera, ò camuesa, que siendo vna cosa tan delgada, y tan poca, conserua la fruta todo el tiempo q̃ la tiene, y en quitandosela en tres horas se pudre, y se pierde. Assi la buena fama aunque es pequeña bien en respecto de los mayores del alma, pues al fin es bien temporal, pero tiene virtud de conseruar a la persona en lo bueno. Perdida esta corteça de la buena fama, pierdese lo demas, y rompese, y estragase la persona. Assi dixo Dios a vn pueblo pecador, quãdo peccaua a rienda suelta, porque tenia perdida la fama, y la verguença: Eres como muger infame, y peccas sin verguença. Muchos pecados se euitan con la buena fama. Por conseruar la buena fama, se abstiene el hombre de muchos pecados, lo qual no haze teniendo perdido el freno de la buena fama. Es la buena fama escudo, y guarda de la castidad, y de buenas costumbres, la qual quitada, mas sueltamante se entrega el hombre a los vicios. No solo ataja muchos vicios, y pecados, pero tambien despierta, è incita à bien obrar, y haze al hombre idoneo para exercitar la virtud. El Ecclesiastico dize: Ten cuidado del buen nombre, porque esto quedarà contigo mas que muchos tesoros grandes, y preciosos. Por el prouecho que haze en ti, deues conseruar la buena fama, pues te refrena de pecar, y te incita à obrar bien, mas aun tambien deues desear tener buena fama no por jactãcia, ni vanagloria, sino por la edificacion, y prouecho de los proximos. Y si impediendo la malicia de los hombres tuuieres mala fama, no te indignes, ni enoxes, pues basta para con Dios, que te ha de juzgar, el testimonio de la buena con-

Galat. 1.
Roman. 12.
2. *Cor.* 2.
Matth. 15.
Matth. 11.
Luc. 7.
Luc. 2.
Luc. 4.
Ps. 49.
Ierem. 3.
Eccles. 11.

conciencia. Entre las palabras de los que te alaban, ò murmuran siempre has de acudir a tu coraçon; y si se halla en ti el mal que de ti se dize, deues estar triste, y si no se halla deues mucho alegrarte, y dar gracias a Dios, pues te libró de aquellos males. Si haziendo lo que deues fueres infamado, y anduuieres por lenguas de hombres, consuelate con IesuChristo, que por amor de ti fue infamado, y condenado a deshonrada muerte, y pon en tu memoria para tu esfuerço aquello que el
2. Cor. 6. Apostol dize. Ayamonos en todo como sieruos de Dios en mucha paciencia, por infamia, y buena fama: Dios mira tu coraçon, y conoce tu conciencia, y èl pagará a cada vno segun sus obras.

De la vanidad de los que se jactan del mal que hazen. Cap. 13.

Esa. 3. ALabaronse de sus pecados, assi como los de Sodoma: dize el Profeta Esaias: Muchos de los mundanos assi desprecian su propria fama, que no solo tienen en poco ser de los hombres predicados sus males: pero aun ellos se alaban del mal que hazen, assi como los de Sodoma. Muchas vezes estos pecan mas con la boca alabandose del mal, que hazen, de lo que pecaron con la obra, quando ofendieron a Dios. Con la obra hizieron daño a si mismos: pero alabandose incitan a otros a pecar. Ya que no te enmiendas de la culpa, ten verguença de sembrarla entre los otros. Si no temes ser malo, teme ser malo delante de tantos. Contẽtate cõ sola tu perdicion. Quanto vno tiene menos temor de Dios, tanto con mayor libertad peca, y quanto tiene en menos el mal, tanto le parece mas licito, y de tenerlo por licito, y bueno, procede jactarse, y alabarse dello. Si Sodoma pecara con miedo, no se jactara de sus males. Perdido del todo el temor, y lleno de la verguença, no pecauan los Sodomitas en escondido, y assi publicamente vinieron todos a la casa de Loth, y quisieron entrar por fuerça. De tener en poco los males, vienes a jactarte dellos, y por ser muchos, y muy grandes los tienes en poco, segun aquello que está escripto en los Prouerbios: Desprecia el
Prou. 18. malo sus culpas, quando llega al profundo de sus pecados. Como en el lagar con el grande peso de la piedra se exprimen las vuas, y quedan secos los racimos: assi tambien quando el peso de los muchos pecados carga sobre el coraçon del malo, apartase del todo el humor del temor de Dios, y buena esperança, hasta del todo estar seco, y duro en su coraçon. Perdido el conocimiento de la culpa à causa del peso de los pecados, alabase el malo, de las cosas, que huuiera de llorar, y auer verguença. De estos habla la Escriptura Diuina, quando dize: Alegranse quando *Prou. 2.* hazen mal, y huelganse con las obras pessimas. Los hijos de Israel quando estauan en Egipto debaxo el poderio de Pharaon *Exod. 14.* muy poco lo temian: pero quando salian de Egipto, y vieron a Pharaon, que estaua ya sobre ellos temieron mucho. Assi los malos, quando llegan al profundo de los males pierden el miedo, y pecan sin temor, no haziendo caso de los pecados, lo qual no hazen los que remordiendoles su conciencia, comiençan a tratar de la salida del pecado. Quando garrochean vn toro siente mucho las primeras varas, pero despues que anda cargado, ya no siente las otras. Sienten los pecadores los primeros pecados: pero despues que se cargan dellos, no les dan pena alguna. De estos está escripto en el libro de Iob, que *Iob. 34.* beuen el pecado como agua, porque vnos comen los pecados, y otros los beuen. Los que comen vna cosa estanla mascando, y reboluiendo en la boca antes que la traguen, pero los que beuen no hazen esto. Assi ay vnos, que estan mascando, y escrupuleãdo el pecado, antes que lo traguen con el consentimiento. Otros ay, que aun no es llegado el pecado al pensamiento, quando lo tienen colado al consentimiento. Deleitanse en sus culpas, y no las sienten, y por esso se alabã de ellas. Grande mal es, que ayas venido a tal estado, que te jactas de lo que te huuieras de correr, y afrentar. Dos principes de la- *2. Reg. 4.* drones llamados Baan, y Rechab mataron a traicion a Ysboseth hijo de Saul, que reynaua en Israel, y fueron al Rey Dauid, que reynaua en Ebron jactandose, y gloriandose del mal que auian hecho: a los quales el justo Rey mandò matar, como el delicto lo merecia. Assi tambien lo *2. Reg. 1.* hizo aquel Amalechita, que se alabo al Rey Dauid diziendo, que èl auia muerto al Rey Saul, la qual jactancia no le costò menos que la vida. Lo mismo leemos *2. Reg. 1.* auer hecho Saul, quando se alabaua delante de Samuel, diziendo, que auia hecho todo lo que Dios le mandò, en lo qual no dezia verdad, pues traia à Agag Rey de Amalec vino, y los mejores de sus ganados, contra el precepto de Dios. Alabanse los malos del mal que hazen; *Dan. 4.*

como

como si en ello sirviessen a Dios. Assi se jactaua Nabuchodonosor en su soberuia, y ciudad, que auia edificado. Del numero destos eran aquellos, de cuya malicia hablaua el Saluador del mundo a sus Discipulos: Vendrá hora en la qual todos los que os mataren, pensarán, que sirven à Dios en ello. Esta ignorancia no escusa el pecado, antes permite Dios, que la tengan los malos en castigo, y pena de otros muchos pecados, que antes cometieron. Grande mal es, que siendo malo no solo no te conozcas por tal: pero aunque te alabes, y precies dello. Porque andas a escuras, y por camino de tinieblas, no sabes donde pones el pie, ni el camino, que lleuas, ni adonde vas à parar, y por esso te alabas del mal, que hazes, teniendo tanta causa para llorar tu perdicion. Si mirasses, que tal es el fin de la jornada, que andas, y el tormento, que te está esperando, llorarias los males, que hazes, y no te alabarias, ni jactarias dellos vanamente. Salomon dize: Muchos males ay, que assi andan seguros: como si tuuiessen las buenas obras de los justos. Estos son como los freneticos, que estando enfermos se tienen por sanos, lo qual es vanidad, y grande locura. No ternan en el dia del juizio necessidad de acusador, pues ellos mismos publican sus males, por lo qual serán mas castigados.

Ioann. 16.

Eccles. 8.

De la vanidad de los juizios humanos. Cap. 14.

NO querais juzgar, y no sereis juzgados: dize el Señor. Vanidad es querer la criatura, vsurpar el oficio de su Criador. El hombre, dize la Diuina Escriptura vee lo de fuera, pero Dios mira el coraçon. Caso es reseruado para Dios examinar las intenciones, y pensamientos de los hombres. No te entremetas en juzgar los coraçones agenos. Eres tu Profeta, ò hase reuelado Dios lo que los otros piensan? Vanidad de vanidades, y esta es grande vanidad. Que mayor vanidad, y desatino? El Apostol dize: Quien eres tu, que juzgas al siervo ageno? A su señor incumbe juzgarle. Apenas se halla alguno de esta vanidad. Todos quieren dar remedio a las enfermedades agenas. La causa de estos juizios temerarios son tus pecados. No puede el hombre sentir mejor de otro de lo que siente de si mismo. Esto tiene todo afecto humano, que en las cosas, que èl yerra, piensa que tambien yerran los otros. El que acostumbra mentir, y engañar al proximo, quando compra, y vende, juzga, y cree hazer lo mismo los otros compradores, y vendedores. Por si mismo juzga a los otros. El que es malo, las buenas obras de su proximo atribuye a mal fin, y no por otra razon, sino por ser èl malo, ò por la mala voluntad que èl tiene. El Sol que passa por la vedriera recibe el color de que está pintado el vidrio. Assi el juizio, que passa por el coraçon del malo: porque está su coraçon con mal color pintado. No procede el mal juizio de la obra de tu proximo, sino de tu mal animo. La vara derecha metida en el agua, parece torcida y quebrada: por la reflexion de la sombra. Assi el coraçon torcido, y vicioso juzga las obras derechas de sus proximos por torcidas: como el infermo, que desecha el manjar dulce, juzgandolo por amargo, porque tiene el gusto perdido. De esto tenemos exemplos en la Escriptura sagrada. En el libro de Iob leemos, que ya q̃ el demonio no pudo calumniar las buenas obras del Santo Iob, juzgo como malo, que lo que hazia Iob era por mal fin, y assi dixo a Dios, que los bienes que Iob hazia, era por interesse, mas que por su amor. Mandò el Rey David visitar con santa intencion a Annon Rey de Amon por consolarle de la muerte de su padre Naas, y dixeron los suyos, que los embiaua David para espiarle la tierra, y tomarle el Reyno. De esta manera los malos interpretan a mal fin las buenas intenciones de sus proximos. Los buenos como son justos juzgan a la mejor parte, y aun las malas obras de sus proximos las escusan en lo que pueden. Ioseph en Egipto escusaua en quanto èl podia la malicia de sus hermanos, que le vendieron por embidia en aquel Reyno, diziendoles, que Dios auia permitido aquello por su prouecho de ellos, y salud de tantos pueblos. San Esteuan defendia delante de Dios la maldad de sus perseguidores, que lo apedreauan, diziendo, que aquello hazian por ignorancia: aliuiando la culpa de sus enemigos. La malicia, ò bondad, que cada vno tiene en su pecho es causa de los juizios buenos, o malos. El calor natural en el que está sano, y tiene buena complexion, gasta todo lo que come, y lo conuierte en buena sangre. Assi el que ama à Dios, y es inflamado en su amor, todo lo que vee conuierte en bien, y le aprouecha. Pero los malos todo lo conuierten en mal. Como los mentirosos, nunca creen a nadie, porque les parece, que mienten como ellos lo tienen de costumbre, assi tambien los buenos como

Luc. 6.

2. Reg. 16.

Roman. 14.

Iob. 1.

2. Reg. 10.

Gen. 45

Act. 7.

mo amen verdad, y la tratan, no pienſan
Prou. que los cerros mienten, y como no ſaben
14. engañar a nadie, *facilmente* dan credito a los otros. En los Prouerbios eſtà eſcripto: El bueno cree a todas palabras. No deues vituperar en ellos la facilidad del
Matth. creer, ſino alabar la bondad. Eſta es la
10. ſanta ſimplicidad de la paloma, que Chriſto encomienda a los Apoſtoles, que conſiſte en ſer malicioſo, y juzgar bien de todos, y atribuir a *buena parte* las coſas que ve es hazer a tus hermanos. Loa Ga-
Ioſue, 7 baonitas vinieron a Ioſue con falſedad, y engañaron al Varon ſanto, y al pueblo de Dios, con ſus embuſtes, y mentiras. Como Ioſue, y los ſuyos eran buenos, no creyeron que los Gabaonitas vinieron con engaño. La caridad no piensa mal,
Gen. 3. ni juzga mal de ſu proximo. Los ojos de Adan en el eſtado de la innocencia, no veian la deſnudez, y perdida la caridad, vieron que eſtaua deſnudo. El bueno no tiene ojos para ver los defectos agenos, como el malo, que perdida la caridad juzga temerariamente, teniendo por pecadores a los otros, y a ſi miſmo por juſ-
Luc. 6. to. A eſtos reprehende el Señor, diziendo: Hipocrita, no vees el madero que eſtà atrauesado en tu ojo, y vees la pajuela, que eſtà en el ojo de tu hermano? No vees los grandes pecados en que viues, y vees el pecado venial en tu proximo? Del proporcionado excello es el del madero a los ojos, porque los ojos, que ſon miembros pequeños en el hombre, no ſon capaces de vn grueſſo madero. Pues mucho mas deſproporcionada es la malicia del pecado en el anima: pues menos conuiene el pecado a nueſtra anima, que vna viga a nueſtro ojo. Gran milagro es, que no vee el que no tiene el madero, y vee el que tiene el madero atrauesado. Porque el que no tiene atrauesado el madero en el ojo, y tiene caridad, no vee los pecados del proximo, y el que tiene el madero, que es el grande pecado, vee el pecadillo de ſu hermano, lo qual es coſa marauillosa. Grande laſtima, que no ſabiendo ſi mañana te tomaràn eſtrecha cuenta de tu propria vida, andes tan deſcuidado de tu conciencia, y ſeas tan ſolicito eſcudriñador de lo que *los otros* hazen, que haſta los penſamientos quieres ver, y juzgar. El ojo, que no vee a ſi miſmo, vee otras coſas. Aſsi el hombre vee a los otros, no viendoſe a ſi. Pon lo que tu hazes en ſegunda perſona,
1. Reg. y veras quien eres. El Profeta Natan,
12. porque ſabia que los hombres no veen a ſi miſmos, y que tienen larga viſta para examinar a los otros: porque Dauid vieſſe ſu pecado puſolo en ſegunda perſona, traiendole aquella parabola de la oueja, para que conociendo la grandeza de ſu culpa ſentenciaſſe contra, ſi no creyendo ſer èl autor de aquel pecado. Eſto miſmo hizo el Señor con los Sacerdotes del tẽplo, quando les propuſo aquella parabola de la viña, que aquel padre de compañas arrendo a los ingratos, y rebeldes labradores. Puſo ſus culpas dellos en ſegũda perſona, porque mejor las viehen, y conocieſſen la grandeza de ſu pecado. Entra dentro de *ti* miſmo, y ſi *lo q tu hazes* vieſſes hazer a otro, què dirias? Pues en eſſa reputacion deues tener a ti. Como vna ropa para ver ſi eſtà bien hecha, hazes que la viſta otro, y miras las faltas que tiene, aſsi *pon* tu vida en otro, y conſidera bien quien eres, pues a ti miſmo por andar tan cerca de ti, no quieres conocerte. Dexa eſſos vanos, y ſuperfluos cuidados. No cures de juzgar a los otros. Se juez contigo riguroſo, pues ſabes quẽ eres, y conoces tu propria vida, aſsi lo paſſado, como lo preſente, y ſeràs del Señor benignamente juzgado en la hora de tu muerte. El que fuere curioſo examinador, y riguroſo juez de los defectos agenos, nunca merecerà perdon de ſus proprios yerros. Procura de eſcular las obras de tus hermanos, *en todo lo que a ti fuere posible*. Vano eres pues teniendo tantas culpas graues, que enmendar en ti, andas a corregir los defectos pequeños de tus hermanos. Mira a ti miſmo, y *lo mucho que ay* que enmendar en ti, y no juzges en tu proximo la obra que puede ſer hecha con buena intencion. Iudas *Geneſ.*
hijo de Iacob, pronuncio ſentencia de 38.
muerte contra ſu nuera Tamar, queriendo caſtigar el pecado que auia cometido. Pero como ella le moſtrò el anillo, y el baculo, que traian a la memoria a Iudas ſu pecado, reuocò la ſentencia, y dixo: Mejor es que yo. Si conocieres a ti miſmo por mayor pecador, no ſeràs juez riguroſo con tus proximos. En conociẽdoſe Iudas por mayor pecado retraxo la ſentencia que temerariamente ſin examinar la culpa de ſu nuera auia denunciado contra ella. Si miras a ti miſmo, pues ſabes tus penſamientos, y conoces tus malas inclinaciones, no ſeràs temerario juez de lo que los otros hazen, antes diràs como dixo Iudas: Mejores ſon que yo. Ioab Capitan general de Dauid em- *2. Reg.*
biando a dezir al Rey el deſaſtre de la ba- 11.
talla, dixo al menſajero: Si vieres que ſe enoja al Rey Dauid, y nos reprehẽdiere,

dizien-

dizièdo, por què llegaſtes al muro? tu diràs: Vrias es muerto. Eſte recado mandò dar Ioab al Rey Dauid: porque trayèdole a la memoria el pecado, que el miſmo Rey auia cometido, haziendo matar a vn tan buen Cauallero como era Vrias, no tuuieſſe lengua para reprehender el deſcuido de ſus Capitanes en auerſe llegado al muro: pues la culpa de Ioab, y de los ſuyos era muy pequeña en comparacion de la que Dauid auia cometido, mandando matar a Vrias. Y assi Dauid, no ſolo no tuuo lengua para reprehender a los ſuyos: mas antes los animò para que proſiguieſſen la batalla. Si tienes ojos para ver tus grandes defectos, no ſeràs juez temerario de las pequeñas faltas de los otros. Aun las obras has de juzgar benignamente, quando manifieſtamèt ſon malas, quanto mas las que claramente no mueſtran malicia, y aunque puedan ſer hechas con mala intencion, a ti conuiene juzgarlas a buen fin, pues no te conſta de lo contrario. Mas vale errar juzgando a buen fin las obras que tus proximos hazen con dañada intencion, que atribuir a mala parte lo que hazen con buen intento: porque en lo primero ay bondad, y lo ſegundo no carece de culpa. En la Ley vieja mandaua Dios que no juzgaſſe el Sacerdote al leproſo, ſino deſpues de ſiete dias. Pues ſi Dios no conſentia que el Sacerdote juzgaſſe luego de la lepra, que con ſus ojos veia: como permitirà que juzgues a tu proximo de la malicia del coraçon, que tu no vees? Devrianſe acordar los eſcudriñadores de los coraçones de los proximos, de aquel grande caſtigo que hizo Dios en los Bethſamitas. Porque miraron, y curioſamente eſcudriñaron lo interior del arca del teſtamento, quando paſſaua por ſu tierra, matò Dios ſetenta de los hombres principales, y cincuenta mil de los del pueblo. Mas verdadera arca es el coraçan de tu hermano, que aquella arca de Iſrael, y mucho mas interior, y ſecreta es la intencion, que eſtà eſcondida en el pecho del hombre, que las tablas de la Ley, y el vaſo del maná, y la vara que eſtaua en el arca. Pues ſi fueres curioſo eſcudriñador de los penſamientos de tu proximo, no podràs huir del caſtigo que Dios diò a los Bethſamitas. Vaniſsima es, y loca eſta ocupacion. Recoge pues tus penſamientos, y ſeràs de Dios amado, de los proximos bien quiſto, y viuiràs pacifico, y contento.

Leuit. 13.

1. Reg. 6.

De la vanidad de las amiſtades humanas.
Cap. 15.

EL amigo de la meſa, no permanecerà en el dia de tribulacion, dize el Eccleſiaſtico. Vanos ſon, y locos los que ſe atreuen a ofender a Dios por complacer a los hombres, el mundo dà à los tales ſu pago. Permite Dios por lo mucho que te quiere, que no halles lealtad, ni agradecimiento en tus amigos: porque deprendas a ſeruir a ſolo Ieſu Chriſto. Rara es la amiſtad, que ay en el mundo. Todos ſon amigos de ſi miſmos, y ſi agora ſe te rien, y hazen corteſia, es porque pretenden tu fauor, ò aprouecharſe en alguna coſa de ti, porque veen que eres rico, priuado, ò fauorecido. Y el dia que no tuuieres eſtas colas, en viendote abatido, y caido, los primeros que huiran de ti ſeràn aquellos en quien mas confiauas, y que creias como ciego, que eran los mayores tus amigos. El amor tiene ſu fin. No aman tu perſona, ſino tus bienes los que te ſiruen no por quien tu eres, ſino por lo que tienes, ò por lo que puedes. El cuerno quando no auian ceſſado las aguas del diluuio, boluiò al arca de Noe, donde auia eſtado: pero en hallando que comer no tuuo cuenta con quien le auia librado de la muerte, y mantenido ciento y cincuenta dias que durò el diluuio. No boluiò a Noe, porque ya no lo auia menester. Muchos hazen agora caſo de ti, y te viſitan, y alaban, porque te han menester para hazer ſus negocios: los quales acabados, no curan de ti. Como la amiſtad del cuerno, ſon las mas de las amiſtades del mundo. Los que te parece que ſon tus amigos, no lo ſon ſegun verdad, ſino amadores de ſi miſmos, pretenden tu intereſſe, y a ſi miſmos buſcan en ti. La tribulacion dize quien es amigo, ſegun aquello del Eccleſiaſtico: No ſeràn en la proſperidad conocido el amigo, y en la tribulacion ſe manifeſtarà el enemigo. El arbol quando tiene ſu fruta es viſitado, porque ſe la cogen: pero en acabandoſe la fruta es dexado, y no curan del. Agora que tienes riquezas, ò fauor de q̃ ſe pueden aprouechar de ti, eres viſitado, porque eſtàs proſpero, pero la pobreza, y y abatimiento deſcubrirà eſſe engano. Quando Ieruſalen eſtaua rica, y proſpera en tiempo de Dauid, y Salomon, y de otros Reyes poderoſos, que reynaron en ella, todos holgauan con ſu amiſtad, y los Reyes comarcanos le ofrecian parias. Pero

Geneſ. 8.

Eccleſ. 12.

2. *Reg.* 10. *Ierem.* 52. *Tren.* 1. *Prou.* 17. *Iob.* 2. *Iob.* 16. *Eccles.* 37. *Matth.* 21. *Mar.* 11 *Luc.* 19. *Ioan.* 13. *Matth.* 26. *Luc.* 22. *Psalm.* 145. *Esa.* 36.

ro quando los Chaldeos la assolaron, y destruyeron, el Santo Profeta Ieremias llorãdo su calamidad, arrasados sus ojos, entre otras lastimas dixo con grande sentimiento: *Entre* sus queridos, no ay quiẽ la consuele. Todos sus amigos la menospreciaron, y le son enemigos. Bien parece que aquella amistad que tenian con Ierusalen no era verdadera: pues en su aduersidad la dexaron sola, y ayudaron a sus enemigos. Salomon dize en los Prouerbios: En todo tiempo ama el amigo, y el hermano en las angustias es prouado. De los trabajos del Santo Iob no fue el menor ver en su tribulacion que su propria muger le era contraria, y los amigos que auian venido a visitarle, le dixeron lastimas. Lo qual sintiendo dixo a Dios: Mis amigos son palabreros. Ay amigos dize el Ecclesiastico que no tienen sino nombre de amigos. Grande vnion ay entre el oro, y el azogue, y tanta que quando purifican el oro en el horno, el azogue conuertido en humo busca al oro donde quiera que està fuera del fuego para vnirse con èl. Pero *con* toda esta amistad en entrando el oro en el fuego, el azogue lo dexa y desampara, y se conuierte en humo. La amistad que muestran muchos tener contigo en entrando en el fuego de la tribulacion toda se cõuierte en humo, y solo serás dexado en el horno de tus angustias. No fies en el mundo, no hagas caso de palabras, ni amistades vanas de hõbres, y no pienses que el mundo falso tratará à ti mejor de lo que tratò al que le criò. El dia que el Señor entrò en Ierusalen, todo el pueblo cõ ramos en las manos lo salió a recibir: y lo alabaron, y hõraron. Los Discipulos se preciauan de tener tan honrado Maestro, y ninguno faltò de su mesa para comer la vltima cena. Pero *en boluiendo el mundo el rostro*, luego en la noche de su prision los Apostoles que *lo acompañauan en su prosperidad* lo desampararon todos, y vno dellos se afrenta de tenerle por Maestro, y jura que no lo conoce. Por esso dixo muy bien el Santo Rey Dauid. No querais confiar en los Principes, ni en los hijos de los hombres: en quienes no ay salud. Ay de vosotros (dize Esaias) que confiais en vn baculo de caña, y quebradizo Mucho confias en el poderoso, y en tu amigo que es como caña, que estribando en su amistad se quiebra, y faltando la caña caes, y quieblas los ojos. El mundo esta lleno de hombres que se quexan de sus amigos, y de la ingratitud de los señores. Vano eres y loco si con todas essas quexas nunca acabas de escarmentar. Por què piensas q̃ mandò Christo nuestro Señor que amassemos a los enemigos? Porque amassemos. Como el fuego siempre haze, y obra donde quiera que està, assi nuestra voluntad jamas està ociosa, y no sabe viuir sin amar. Ya que no ay amigos, quiere Dios que ames a los enemigos: porque ames. Si buscas que amar, quedarte has sin amar. Cada vno es amigo de su interesse, todo el mundo busca su prouecho, todos pretenden, y tanta es la codicia, que ya el *hijo no ama al padre sino por su* prouecho. Muchos amã à sus enemigos; y *hazen bien a los que los aborrecen*, y tienen embidia, y cumplen en esto el precepto Euangelico, que *manda amar a los* enemigos, pẽsando ellos que no lo guardan. Amas a los que tienes por amigos, y comen a tu mesa: sepas pues que amas a tus enemigos. No ay hombre que no ame a sus enemigos: pues todos aman, y en tiempo que no ay amigos. Engañosas son por cierto, y muy falsas todas estas tus amistades. O vanidad de vanidades, hazer caso de estas amistades humanas. Niñerias son, y juegos de muchachos, y ocupacion ociosissima, y sin algun prouecho. Mañana moriràs: y estando la candela en la mano dime què te aprouecharàn tantos años de tu vida, que gastaste en contentar a los hombres. Como no te libran de la muerte aquellos por cuyo amor mataste tantas vezes tu anima con pecados? Aquel riguroso trance de la muerte dirà quan vanos son los que auiendoles Dios dado vna breue vida, para grangear en ella otra vida perpetua, y verdadera, ofenden a Dios por hazer placer a los hombres. *Entonces veremos* quan perdido fue el tiempo que gastamos en contentar a las criaturas, dexando al Criador de todas ellas. Muchos como Herodes, y Pilato, que se hizieron amigos para perseguir a Christo, trauan amistades, y las tienen muy estrechas para tornar a crucificar otra vez Iesu Christo en si mismos, como dize el Apostol, con muchos pecados, y suciedades. No has de ofender a Dios por amor de tu amigo: pero deues sufrir qualquier pena, y trabajo por amor del. Has de tomar por èl el mal de la pena: y no el mal de la culpa. Muchos lo hazen al reues. Son cõpañeros de sus amigos en la culpa, y participantes en la ofensa de Dios, y no quieren gustar de la pena, sino librarle della, y dexar solos a sus amigos en sus trabajos.

Mat. 5

Matth. 27. *Luc.* 23.

Hebr. 6.

Adan

Gen. 3. Adan que auia sido compañero de Eua en la culpa, y ofendió a Dios por amor de ella, no queria despues ser compañero en la pena: mas antes defendiendose echaua a su muger la culpa, diziendo a Dios: La muger que me diste me dio del arbol, y comi. Mejor amigo era Dauid de los suyos, quando dezia a Dios: Yo soy el q̃ pequè: estos que son ouejas, què hizieron? Conuiertase tu ira solo contra mi. Muchos ay en el mundo, que peçaron mortalmente por sus amigos, y si los vieren en necesidad no les daràn nada. No se puede llamar esta amistad verdadera, ni es posible durar mucho tiempo. No ay amistad ni la puede auer, sino entre los buenos. El tiempo deshaze la amistad de los pecadores. Oye a la Escriptura, que dize: El mundo està puesto en malignidad. Cree a pocos, y huye de los muchos. Con solo Iesu Christo, y sus sieruos ten amistad, y en sintiendo que alguna amistad mundana perjudica a tu aprouechamiẽto espiritual huye della comò de vna manifiesta pestilencia, y todas quantas amistades ay debaxo del Cielo denes tomar como cosas empreſtadas, y que mañana seràs priuado dellas.

2. Reg. 24.

1. Ioã. 5

De la verdadera amistad. Cap. 16.

Ps. 138 MVy honrados son Señor vuestros amigos (dize el Psalmista hablando con Dios) Pues son vanas las amistades del mundo, y engañosas, y falsas las palabras de los pecadores, deues tener amistad con solo Dios, y con los que le aman, y temen. La amistad de Dios es fiel, y verdadera, pues tan famosos haze a sus amigos en la tierra, y tan glorioſos despues en el Cielo. El mundo anda à yua quien vence: y a los que muestra tener amor en la prosperidad, desecha en la tribulacion. Quando es amado vno en la prosperidad, incierto es si se ama la prosperidad, ò la persona: pero la perdida de la prosperidad dà testimonio de quien es amigo. El que en la aduersidad desprecia à su proximo, manifiesto es que no le amaua en la prosperidad. El tiempo descubre la verdad, y declara quien sea amigo, ò enemigo. Dios es buen amigo, pues en todo tiempo ama. No se oluidò de Ioseph en la carcel, ni de Susanna en su angustia, ni de Dauid en sus persecuciones. A ninguno de sus amigos oluidò en sus trabajos y necesidades: y assi les guarda la amistad que aun despues de muertos, quando los hombres ya no tienen amigos, es Dios muy buen amigo de los suyos. Queriendo castigar a Salomon por sus grandes pecados, y quitarle el Reyno, templò su justicia, por ser hijo de su amigo Dauid, dexandole dos tribus, por conseruar la memoria de Dauid, y su casa, y nombre. De tal manera tiene el Señor cuenta con sus amigos, y con la honra dellos, que tiene por bueno que padezca su hõra, porque la honra de sus amigos no padezca detrimento. Por esta razon quiso que la Virgen su Madre fuesse desposada: porque si pariera sin ser casada, no fuera tenida por buena muger. Fue tenido el Saluador del mundo por Hijo de Ioseph, siendo Hijo de Dios verdadero, porque era su Santissima Madre casada con Ioseph, lo qual quiso el Señor sufrir, antes que su Madre fuesse infamada. Mas quiso que se dudasse de su Nacimiento Eterno, que de la Pureza, y Limpieza de la Virgen. Tan a costa suya quiso conseruar segura la Honestidad de la Madre. En esto veras quan buen amigo es Dios, y el mucho cuidado que tiene de la honra de los suyos. Embiò San Iuan Baptista à Christo a preguntarle quien era, y esto hizo por la salud espiritual de sus Discipulos, y porque el pueblo pudiera tener al Santo Precursor por Iuiano, pues preguntaua quien era, auiendo dado del testimonio, el Señor como buen amigo boluiò por la honra de San Iuan alabandole el pueblo de constante, y de otras muchas virtudes. Lo mismo hizo quando boluiò por la honra de su grande amigo Moisen, en el tiempo que sus hermanos Aaron, y Maria auian murmurado del. Assi tambien respondiò por su deuota Discipula la Magdalena, quando la despreciaua el Phariseo, y quando se indignaron contra ella los Discipulos, y quando se le quexò Marta por que no le ayudaua en el seruicio de casa. Pide Dios la sangre de sus amigos injustamente derramada: como pidio la sangre de Abel, y la de Naboth, y la de Zacharias hijo de Ioyada Pontifice, y la sangre de todos sus Profetas. Mira quan seguras tienen las espaldas los amigos de Dios, y como los ampara, y castiga a los que los maltratan. No es la amistad de Dios como la del mundo, de la qual dize el Santo Iob: Mis amigos me engañaron, assi como el arroyo que impetuosamente corre a los valles. Muchos arroyos ay que en el inuierno van llenos de agua quando no ay necesidad de agua, y se secan en el verano quando es menester el agua: en los quales no hallan

Gen. 41 Dan. 13 1. Reg. 26.

3. Reg. 11.

Matt. 1 Luc. 1. Luc. 3.

Matth. 11. Luc. 7.

Num. 12.

Luc. 7. Matth. 26. Luc. 10

Geneſ. 4. 2 Para. 24. 4. Reg. 27. Matth. 23.

Iob. 6.

agua

agua los caminantes sedientos, y son engañados, y burlados. Assi el falso, y fingido amigo (segun sentencia de Iob) quando no es menester en el tiempo de la prosperidad promete mucho: pero en la aduersidad quando todo falta, y está seco, y tienes necesidad del, si fueres a èl en tu angustia, hallarás auer sido engañado. Dichosos los Apostoles, pues merecierõ oir de boca del Saluador: A vosotros dixe amigos. Esta buena dicha y bienauenturada amistad de Dios podràs alcançar tu, haziendo lo que deues. Esta amistad es firme, y perpetua, y la que dura para siempre: porque la amistad de los malos no puede durar mucho tiempo. Como la flor sola de la yerua llamada ephemera cada dia nace, y se seca, y quemandola el Sol, es totalmente consumida, assi es vana la amistad del mundo, y se seca luego con qualquier molestia, y se acaba del todo. Por lo qual dixo Dauid en el Psalmo: Apartaste de la miseria à mi amigo, y a mi proximo, y a mis conocidos. No lo hizo assi el Santo Patriarca Abraham cõ su amigo Loth, pues quando supo que estaua preso, lo socorriò en su angustia. Toda tu amistad sea con Dios, pues quando pecas èl te perdona, y te galardona, quando hazes lo que deues. Este es buen amigo el qual en todo tiempo amò, en las honras, y deshonras, y en la vida, y en la muerte. Y como no tuuiesse mas de la lengua para nos hazer seruicio, quando estaua enclauado en la Cruz, con ella nos ganò perdon del Padre orando con lagrimas, como dize San Pablo. Toda otra conuersacion es cosa de vanidad, y amistad muy de burla, si en Dios no và fundada. Buena es la amistad de los pocos buenos, y varones espirituales que cõ su santa conuersacion encienden en el amor de Dios el coraçon, y ayudan a leuantar el espiritu al Señor. Aquel es verdadero amigo tuyo, que ama la salud de tu alma, y no el que te adula, y habla blandamente. Aquel es amigo que le pesa de tus males, y ruega a Dios por ti, y te amonesta con caridad. No es fiel amigo sino en Dios: ni es verdadera amistad sino la que se funda en Dios haze fiel amigo, y sin èl ninguna amistad puede durar mucho tiẽpo. Todas las cosas has de tratar con los amigos: pero primero has de tratar de ellos. No ay cosa q̃ se cõpare con el amigo fiel, y el que le halla, halla vn tesoro. Con èl trata tus negocios, y no reueles tu secreto al estraño. Lo que no quieres que se sepa no lo digas al que no es probado amigo. Quieres que sea tu proximo mejor contigo, de lo que tu eres contigo mismo? Quieres que te ame mas de lo q̃ tu te amas? Pues si tu no puedes guardar tu secreto, como quieres que lo guarde aquel a quien lo descubres? Cosa rara es y ardua guardar secreto. Tales secretos descubre, que no tengas despues verguẽça, aunque los veas manifiestos. El que no sabe callar, no sabe conseruar amigos. Grande don de Dios saber callar, y hablar quando conuiene. Con los buenos, y virtuosos ten tu amistad: porque la Ley de Dios que trae el bueno delãte de sus ojos, le hara guardar el secreto que en conciẽcia es obligado a no descubrir. Pero el q̃ no guarda la Ley en poco terna ir contra ella. Escripto està: El que contigo es malo, con quien serà bueno? El que no tiene Ley contigo, como la terna contigo? El que dize sus proprias cosas, como callarà las agenas? Solo el bueno serà el verdadero amigo, y mirarà por tus cosas: pues el que ama a Dios no puede dexar de amar al proximo, y tratar Christianamente las cosas del amigo. Esta es la amistad verdadera, a la qual solamente te deues arrimar: huye de toda otra amistad mundana, pues no sirue sino de lleuar los hombres al infierno.

Ioann. 15.
Psalm. 87.
Genes. 14.
Hebr. 5.
Eccles. 6.
Prou. 25.
Eccl. 14

De la vanidad de los loores humanos. Cap. 17.

GVardaos no hagais vuestras obras delante de los hombres por ser vistos de ellos, dize el Señor: Aunque diga el Saluador que resplandezca nuestra luz delante de los hombres para que vean nuestras buenas obras, no quiso que buscasses tus loores, sino la gloria, y honra de Dios: y por esso, dixo: Para q̃ glorifiquen a vuestro Padre, que està en los Cielos. El que haze la buena obra por ser alabado, no quiere que sea Dios glorificado, sino èl. No prohibe el Señor la buena obra publica, pero quiere que la intencion sea secreta. Manda que no busques tus alabanças, sino que en el bien que hizieres pretendas mas contentar a Dios, que tus proprios loores. Si en la boca agena pones el tesoro de la buena obra, no està en tu mano guardarlo, ni perderlo. Tu mismo guarda tu tesoro. Esconde las riquezas de las virtudes, si no quieres ser robado de los lisonjeros. Ezechias porque mostrò sus tesoros a los mensajeros del Rey de Babilonia, fue grauemente punido. No publiques las buenas obras que haces

Matth. 6.
Mat. 5
4. Reg. 20.

hazes, ni busques los loores humanos, si no quieres ser castigado de Dios, como vano, y arrogante. No busques el galardon de tus buenas obras en este mundo, porque no pierdas el premio eterno de
Matth. 6. la Gloria. Guardate que no te diga despues el justo Juez: Recebiste tu galardon. No quieras ser justificado de los hombres, porque vana es la alabança humana acusando la mala conciencia. El hombre sabio no busca la alabança humana, antes la alabança busca à èl. El que con el vituperio no ofendiò, no es desvanecido con la alabança. Quien desea alabanças humanas, pues si quiere conocerle, en lo passado hallarà de que dolerse, y en lo por venir de què temer? Si quieres ser digno de alabança no busques los loores de los hombres, porque aunque à alguno sea facil no hazer caso de los loores humanos, pero dificultoso es no deleitarse en ellos, quando le son ofrecidos. Si te eleuas quando te alaban de las gracias que tienes, cō estas gracias y dones, hazes guerra à Dios que te las diò. Mira quan grande delito es que no solo nō des gracias a Dios por los beneficios que te ha hecho: pero aunque essos dones sean las armas con que hagas guerra al magnifico Dador. Con las cosas que te deuieras humillar, te ensoberueces. El que por la virtud quiere loores humanos, dà por vil precio lo que vale mucho. No puedes por vna misma obra desear la alabança humana, y alcançar el premio eterno. Mas te và en parecer a ti mismo bien, que en parecer bien a los otros. Vicio es querer contentar à muchos, y no a los pocos buenos. A los justos atormenta su propria alabança, y ensalça a los soberuios; pero este tormēto purga à los buenos, y alegrando a los pecadores muestra ser *injustos*. Ama ser tenido en nada, y esto te serà mas prouechoso que ser alabado de los hombres. El que no desea la alabança humana no siente las injurias de los hombres. Si deseas ser digno de alabāça, no busques los loores humanos. Huye de ser alabado, porque no seas engañado, y pierdas el merito de la buena obra. No te deleiten, ni mueuan las alabanças de los hombres, ni los fauores de los poderosos: porque vanas son, y mortiferas las cosas que nos aparten del summo bien. No hagas caso de palabras, porque el Varon sabio mas pondera las obras que las palabras. La buena obra ella alaba à si misma. Los que buscan solamente palabras, ninguna cosa hallaràn. La virtud hecha en Dios, de este mismo Señor recibirà el galardon. Si pusieres tu vida en las bocas de los hombres, agora serás mucho, y luego serás nada, y nunca serás libre, ni quieto. El justo no se mueue por palabras adornadas, pero tiene cuenta cō agradar a Dios. Buelue a tu conciencia donde hallarás la verdad de lo que eres, y conoce, que eres enfermo, y pecador, y que moriràs muy presto. En el articulo de la muerte se verà quan falsa fue la gloria de este mundo, quan loca su alegria, y quan vanas las alabanças de los hombres. No codicies andar en las bocas de los hombres, porq̄ engañan con vanos loores al loco amador de la gloria temporal. Vana es la alegria, que no se funda en segura, y limpia conciencia. Como se prueua el oro en el *Eccl. 27.* fuego, assi es prouado el hombre en la boca del que le alaba. El oro queda en el crisol apurado, y lo que no es oro conuierte se en humo. Assi la virtud passada por el crisol de la alabança, si es falsa consumese, y acabase; pero si es verdadera virtud crece siendo loada. Si deseas la alabança de los hombres, no tienes la verdadera virtud. Si te ensalças en los loores humanos no eres virtuoso. Los *Dan. 3.* de Babilonia quando oian la musica adoraua la estatua: como muchos que en oyēdo las alabanças humanas, adoran la estatua del vicio. El manà que guarda- *Exod. 16.* uan los Israelitas para alguno de los dias de entre semana, hallauanlo este otro dia comido de gulanos, pero si lo guardauan para el Sabado estaua sano, y bueno. Entiende por estos dias de entre semana, el tiempo de la vida presente. Todas las obras que hazes por ser en este mundo alabado de los hombres, se pierden, y corrompen: Pero las que se hazen guardandolas para el descanso de la fiesta de la gloria, allà parecerān buenas, y recibiràn su galardon. Guardalas por el Sabado de la Gloria. Mandando Dios que las pie- *Exod. 20.* dras de que se hazia su Altar no fuessen polidas, ni labradas, sino toscas, y sin labor, no quiso dezirte, sino que las obras que hizieres no las hagas por parecer biē a los hombres, sino por solo Dios. No se labra la piedra por defuera, sino para parecer bien a los ojos de los hombres. Guardate de querer contentar a los que te veen obrar bien, pero leuanta tu coraçon a Dios, y solamente en èl, y no en otro deues poner tu pensamiento. Aquellos santos quatro Animales que viò Ezechiel tenian sus alas tēdidas en lo alto. Las buenas obras, que son las alas con *Ezech. 1.* que hemos de bolar al Cielo, y las que nos llenan a èl, han de ir endereçadas en

lo alto contemplando los teſoros celeſtiales, y encaminandolas a ſolo Dios. Procura de a ſolo Dios contentar, y ſeruir en lo interior de tu alma, y no cures de hipocreſias, y buenas mueſtras por ſer vanamente alabado.

De la Vana gloria. Cap. 18.

Ioſ.7. DA la gloria a tu Dios, y Señor, dize la Diuina Eſcriptura. La gloria de buena obra deſe a Dios, como Autor, y Principal, y Cauſa del bien que hazes. Guardate de vſurpar la Gloria que no quiſo Dios dar a nadie, ſegun aquello *Eſa.41* que el miſmo dize: No darè mi Gloria a nadie. Grande mal es la vana gloria. Coſa es muy dañoſa al Varon eſpiritual la vana gloria, y propria complacencia. En todo lo que hizieres huye de la vana gloria como del baſilisco. Si te vee primero tomandote deſapercebido, moriràs con ſu viſta; pero ſi tu le vees ante mano conociendo ſu vanidad, y la poca razon que tienes en recebir vanagloria de tus obras, alcançaràs perfecta vitoria. Sea Dios alabado en ſus obras, y no el hombre, que es *Eſa.10.* vn vil inſtrumento de ſu gracia. Dios dize: Por ventura la ſegur ſe gloriarà contra aquel que corta con ella, y la ſierra enſalçarſeha contra el que obra con ella? No ſe dan las gracias al inſtrumento, ſino al oficial que hizo con el inſtrumento la buena obra. Pues ſi tu algun bien hazes no eres ſino vn inſtrumento de Dios, que obra por ti: guardate que no vſurpes la gloria, y honra, que ſe deue a tu Señor. El Apoſtol deſpues que relatò los *1.Cor.* muchos trabajos que ſufrio, dixo aſsi: *15.* No hize yo eſto, ſino la gracia de Dios *Ioann.* en mi, y Chriſto Saluador nueſtro dize *15.* en ſu ſanto Euangelio: Sin mi ninguna *Pſalm.* coſa podeis hazer. Y por eſſo tantas ve- *117.* zes repite eſto el Santo Rey Dauid, diziendo: Mi fortaleza, y mi alabança es el Señor, y es hecho en mi ſalud, y fue he- *Pſ. 41.* cho el Señor mi fuerça, y mi refugio. Y en otro Pſalmo dize a Dios: Contigo deſtruirè a mis enemigos. No dize en mi virtud, ò en mi induſtria, ò fuerça, ſino en ti, y contigo. Con tu fuerça, y poder vencerè a todos mis contrarios. Bien vees como el Pſalmiſta atribuye todas *Nym.* ſus vitorias a Dios, y las refiere a èl, co- *20.* mo à Autor dellas, y de ſu ſalud. Porque Moiſen, y Aaron no dieron a Dios eſta honra como Autor del milagro, no entraron en la tierra de promiſsion, con auer paſſado quarenta años de grandes trabajos por amor de ella. Pues ſi a eſtos dos Santos tan grandes amigos de Dios aſsi los tratò, que harà a ti que vſurpas toda la gloria, y honra de Dios en los bienes que hazes? En todo genero de coſas hemos de venir a vn principio, del qual proceden todas las coſas de aquel genero. Todo mouimiento es cauſado del mouimiento del primer mouible. Lo meſmo hemos de dezir del mouedor. Porque en los mouidos, y mouedor no hemos de poner diſcurſo infinito, y por eſſo hemos de venir al primer mouedor. Aſsi las buenas obras neceſſariamente hã de proceder de la influencia de la bondad primera: porque todo bien viene del bien primero. Por lo qual dixo el Apoſ- *2. Cor.* tol: No ſomos ſuficientes de penſar al- *3.* guna coſa como nueſtra, pero nueſtra ſu- *Phil.2.* ficiencia viene de Dios. Y a los Philippenſes dize: Dios es el que obra en noſotros, el querer, y perfecionar. Porque aũque los ojos eſtèn ſanos, no pueden ver, ſi no fueren ayudados con la luz de fuera. Aſsi noſotros no podemos hazer obra meritoria de la vida eterna, aunque tengamos libre aluedrio, que es como ojos del alma, ſi no ſomos ayudados por Dios con luz eterna. Pues ſi ninguna coſa puedes ſin Dios, y el principal Autor del bien que hazes es Dios, por què te alabas? Aquel ſierno fiel que eſcriue San Lucas, a *Luc.* quien Dios auia dado vna libra, para que *19.* negociaſſe, viniendo a dar la cuenta, dixo al Señor: Tu libra ha ganado diez libras. No dixo: Yo hè ganado diez libras, tu libra ganò diez, atribuyendo el Varon ſanto toda la ganancia a la gracia de Dios, ſegun aquello del Apoſtol: Dios diò acre- *1.Cor.* centamiento. Del hombre es plantar, y *13.* regar; pero dar el fruto conuiene ſegun ſentencia del Apoſtol, a la Diuina Gracia. No dixo Iudith, yo cortè la cabeça *Iud.13* a Holofernes, ſino el Señor lo matò por mano de vna muger. Eliezer era criado *Geneſ.* de Abraham, y todo el buen ſucceſſo de *27.* ſu camino, referia a Dios, y dezìa auer venido de ſu mano. Santa Iſabel madre de *Luc.1.* San Iuan Baptiſta viendo que auia concebido al Santo Precurſor del Señor, refiriendo la milagroſa concepcion no al marido ſino a Dios, dixo: Eſto hizo Dios en mi. Son los Santos muy fieles en dar la gloria, y honra a Dios, pues es ſuya: al reues de los pecadores, y vanos, que ſe alçan con ella. Aquellos veinte y quatro *Apoc.4* viejos del Apocalypſis tomauan las coronas de ſus cabeças, y ponianlas a los pies del cordero, lo qual deues tu hazer poniendo la honra de la buena obra a los

pies

pies de Iesu Christo, y diziendo con el
Psal.113. Profeta: No a nosotros Señor, no a nosotros, sino a tu nombre se dè la gloria. Todas nuestras obras obraste vos Señor,
Esa.26. dize Esaias. Nabuchodonosor alabando
Dan.4. à si mismo dixo: Por ventura no es esta la ciudad grande, y fuerte que yo edifiquè con mi potencia, y fuerça? Luego sonò vna voz del Cielo, que dixo: Tu Reyno
Iud.15 passara a tus enemigos. Gloriauase Sanson de vna vitoria, que Dios le diò, y dezia: Con la mexilla del asno los matè. No dixo, Dios los matò, sino yo los matè, jactandose en sus fuerças, por lo qual lo castigò Dios, y fue luego humillado, y de manera que casi muriera con sed, por la vanagloria que tomò de la obra, que hizo Dios por èl. Codiciar esta gloria vana del mundo, es ignominia. La verdadera gloria es despreciar esta gloria vana del mundo, y no hazer caso della, sino hazer todas las cosas por contentar a Dios. Si deseas ser alabado, procura con diligencia ser alabado de Dios, porque la alabança de los hombres, en començando
Iob.31. do es acabada. Por grande pecado tenia el Santo Iob besarse la mano, lo qual hazes tu quando te jactas, y alabas de la
Exod.4 buena obra que hiziste. Parecia a Moisen que tenia la mano sana, pero metiendola en su seno, sacauala leprosa. Si te parece que tus obras son sanas, y buenas, mete la mano en tu pecho, considerando las circunstancias que se requieren, para que la obra sea buena, y hallaràs que no carece de lepra, si la hazes por vanagloria. Què tienes que no recibiste? Tu perdi-
Ose.13. ciò es tuya, y la salud es de Dios. Si miras en lo passado, hallaràs auer hecho muchas cosas, de que deues auer verguença. Si miras lo presente, hallartehas en este destierro cercado de peligros: y si pones los ojos en lo que està por venir, deues mucho temer, considerando los terribles juizios de Dios, que vernàn sobre ti. Mas deues andar temeroso, y triste en este valle de lagrimas, que vanaglorioso, y alegre: pues essas buenas obras que hazes no sabes quan aceptas son a Dios, ni què tanto tiempo perseueraràs en ellas. El que està en pie mire que no caygа, dize el
1.Cor. Apostol: Si en la gracia que te diò Dios
10. te vanaglorias, y ensoberueces, seràs priuado de ella. Assi lo dixo el Psalmista: Yo
Ps.115. dixe, en mi abundancia nunca me mouerè. Porq̃ confiaua vanamente en si cayò, segun q̃ dize: Apartaste Señor tu rostro de
Ps.29. mi, y luego fui conturbado. Si algun bien hazes, de Dios es. Què razò ay para gloriarte en los bienes, que no son tuyos? Virgines locas son, y vasos traè sin azeyte, los que buscan la vanidad, y gloria exterior de este mundo. Si glorificas à ti mismo, tu gloria es ninguna. Si los Angeles siendo de tanta dignidad en el Cielo no buscan sino la honra, y gloria de Dios, quanto mas vn hombre mortal, y pequeño se deue humillar lançando de si toda vanagloria? Deprende, hombre miserable, a ser humilde de coraçon: porque halles la gracia, que perdieron los malos Angeles por su vanidad, y soberuia.

Del Desprecio de la Vanagloria: Cap. 19.

EL que se gloria, gloriese en el Señor, *1.Cor.* dize el Apostol. No te glories en *10.* tus obras, porque toda la gloria del siervo de Iesu Christo, deue ser en solo Dios. El es el que dize: No darè a otro *Esa.42.* mi Gloria. Quiso Dios con ser el principal Autor de la buena obra que hazes, q̃ todo el prouecho fuesse tuyo, reseruando para si solamente la gloria, y honra. Assi la repartieron los Angeles, quando el dia de su sagrado Nacimiento, dixeron *Luc.2.* Gloria sea Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres. Pues quando hurtas la Gloria que es de Dios, quitate Dios el prouecho que era tuyo, y assi en la buena obra que hiziste, porque te alçaste con la honra deuida a Dios, pierdes el merecimiento, del qual te priua Dios, y justamente, porque quisiste vsurpar la gloria que era suya. Es conforme a justicia, que el que toma lo ageno, pierda lo que era proprio suyo. Pierdes el merecimiento que era tuyo, porque hurtas a Dios la gloria que era suya. El Apostol dize: Al *1.Tim.* Rey de los siglos, Immortal, è Inuisible, a *1.* solo Dios sea la Honra, y la Gloria. A Herodes matò el Angel, porque no dio la honra a Dios. Desprecia toda gloria va- *Act.12.* na del mundo presente, si quieres recibir mayor gracia del Señor. Quanto mas deuoto fueres, tanto deues temer mas la vanagloria, y vivir mas recatado. La vanagloria procede del bien, y assi no se apaga con el bien: mas antes se augmenta. Como Dios por su bondad, de los males saca bienes, por el contrario es tan grande la malicia de nuestro aduersario, que de los bienes saca males. De las obras virtuosas saca vanagloria: porque pierdes el merito de la buena obra. Assi lo hizo *Luc.18* con aquel vano Phariseo, que locamente se gloriaua en el Templo, alabandose de

lo que hazía. Esta vanidad es la saeta del dia, que procede de la luz de la buena
Ps. 90. obra, de que el Profeta deseaua ser libre. Guarda no seas herido de esta saeta, porque trae yerua que mata. Si te parece que hazes mucho, es porqué no comparas tus obras con las que los Santos hizieron. Por mucho q̃ hagas, mirá los trabajos de los Santos, y entonces conocerás lo poco que vales. Vna cosa parece blanca, y puesta junto de la nieue, queda por negra. Si traes a tu memoria lo mucho que los Santos sufrian, y la grande penitencia que hizieron, no sè que obras hazes tu, que con esta consideracion no las tengas por pequeñas, y a ti prouechoso, y desaprouechado. Conoce tu flaqueza, y lo poco q̃ eres, y no tomes vanagloria por nada. No te mueua à hazer alguna buena obra la vanidad, ni esperes el galardon de los hombres. El molino de viento, no anda ni lança harina, sino con el viento. Muchos no dan de si harina de buenas obras, sino quando sopla el viento de la vanidad. Aunque hagas todo quanto mãda la Ley, de què te glorias? El Señor di-
Luc. 17 ze: Quando hizieredes todas las cosas q̃ os son mandadas, dezid que sois siervos sin prouecho. Aunque huuieras siempre seruido a Dios, te deues tener por siervo invtil, quanto mas que si quieres tener cuenta contigo, y entrar en tu conciencia, hallarás auer ofendido a Dios muchas vezes. Entonces avràs hecho todas las cosas, quando tuuieres para ti que ninguna hiziste. No destruyas el fruto de tus trabajos, y no derrames en vano tus sudores. Bien sabe Dios, y mejor que tu mismo lo que hazes, y los meritos de tus
Matth. 10. obras. No dexarà de remunerar vn jarro de agua fria, que dieres en su nombre. Pues por què te alabas? No sabes, que si a ti alabas, que no serás alabado de Dios? Ten a ti mismo por desaprouechado, y Dios te passarà a la parte de los vtiles, y prouechosos. Si te alabares, serás reprouado: aunque huuieras sido digno de ser alabado. Si te tuuieres por invtil, luego serás vtil, aunque antes fuesses culpado. Necessario es recoger los pensamientos. Conuiene que te oluides de tus proprias virtudes. Como te oluidas de tus pecados, siendo mas dignos de memoria: no es mucho que te oluides del bien que hazes. Grande tesoro es el oluido de la buena obra. Los Santos mucho trabajaron por traer a la memoria sus
Luc. 18 defectos, y por esso fueron humildes. El Pharisco por vanagloria se perdió, aunque parecia dar gracias a Dios. Si a ti mismo alabas, eres a Dios aborrecible, y a los hombres odioso. Si quieres que tus cosas sean grandes, no pienses que son grandes: porque de otra manera no podrán ser grandes. Si fueres en todas las cosas pequeño, recibirás mayor *Luc. 5.* gracia del Señor. Nuestro Señor Iesu Christo, cuya vida, y exemplo es para nuestra doctrina, quando sanò al leproso, mandòle que no dixesse a nadie el milagro, por enseñarnos el desprecio de la va- *Mar. 7.* na gloria. Lo mesmo hizo quando curò al sordo, y mudo, y quando resuscitò a la *Luc. 8.* hija del Principe de la Sinagoga. Què puedes ganar de todos los loores humanos, sino vn poco de viento, y humo, que passa? Si quieres ser de los hombres alabado, desprecia sus alabanças. Quita de ti los vanos, y locos pensamientos de la jac- *Gen. 15* tantia, y alabança humana. En el Genesis se lee que Abraham hazia Sacrificio a Dios de carnes muertas, y venian las moscas, y aues, y porque no lo ensuciassen las echaua del sacrificio, y auentaua. Quãdo hizieres alguna buena obra, que es como sacrificio que a Dios ofreces: si el demonio viniere con moscas de pensamientos de vanagloria, lo qual èl procura por quitar el merito, echalas de ti, y *Exo. 9* dales de mano. A Moisen mandò Dios queriendo castigar a los Egipcios, que derramasse ceniça por el aire, y cumpliẽdo Moisen el mandamiento de Dios andaua la ceniça por el aire como niebla, y de allí resultaron en los Egipcios vanas nacidas, y hinchazones. Las obras que hazes por vanidad son como ceniça que anda por el aire, y dè echar tus buenas obras al viento de vanagloria se sigue la hinchazõ de la soberuia. Todo tu cuidado sea solamente en contentar a Dios, teniẽdole delante en todo quanto hizieres.

De los que se alaban à si mismos. Cap. 20.

TOdo dado bueno, y todo don perfecto es de lo alto, y deciende del Padre de la lumbre, dize el Apostol Santiago. *Iac. 1.* Pues si todo el bien que tienes es de Dios, por què te alabas? Què tienes, que no *1. Cor. 4* ayas recibido? y si los has recibido, por què te glorias, como sino lo huuieras recibido? No somos suficientes para pen- *2. Cor. 3* sar alguna cosa de nosotros, assi como nuestra: pero nuestra suficiencia viene de Dios. Pues si el hombre no es suficiente para pensar vna cosa buena de si mismo,

que

que es el menor bien de todos, que podrà cerca de lo que ha de hazer? Ninguno viene a mi si mi Padre no lo traxere: dize el Señor. Tu perdicion es tuya, y el bien es de Dios. Por si mismo và el hombre al pecado: pero no sale del por sus proprias fuerças. Por si misma se enreda el aue: pero no sale de la red, si otro no la saca. El Señor dize: Sin mi no podeis hazer cosa alguna. Todos los bienes assi espirituales, como temporales, vienen de Dios: pues què razon tienes para alabarte? De què te ensoberueces? El que dize sus bienes, y calla sus males, es como el q̃ haze al barbero que le saque la buena sangre, y la echa fuera, y le queda con la mala. El Pharisco que subio a orar al Tẽplo alabauase à si mismo, diziendo los bienes que hazia: y assi sacauase la buena sangre con la lançeta de su lengua, dexando la mala sangre, y encubriendo sus pecados, y assi quedò enfermo. El Publicano por el contrario estãdo enfermo, quedò sano, porque echò fuera la mala sangre de sus pecados. Alabarse el hombre à si mismo es vna grande vanidad, y locura. Alabandote, y publicando tus bienes, no alcanças lo que pretendes. Alabaste, porq̃ te estimen en mucho, y por solo esto te estiman en poco los que te oyen. Los que te tenian por cuerdo, oyendo de tu boca tus proprias alabanças, te tienen por liuiano, y arrogante: y assi te desprecian. Y si algun simple del pueblo te honra por lo que de ti dixiste, de todos los Sabios eres tenido en poco. Locura es comprar vna cosa tan liuiana como la estimacion del pueblo simple, por tan caro precio como es ser despreciado de los buenos, y sabios Varones. Alabaste porque te honrẽ, y por la misma razon eres deshonrado, y tenido en poco. Encubre el bien que hazes, y no seas arrogãte, ni vanaglorioso. Los Egipcios en pariendo las mugeres Hebreas, hijo varon, luego lo ahogaua en el rio, por lo qual las madres los escondian, y criauan. Assi si no escondieres la buena obra, que es como concebimiento de tu anima, serà muerta, quitandole la vanidad el merecimiento. A solo Dios querria por testigo del bien que hazia el Santo Iob quando dixo: En el Cielo està mi testigo, y el que me conoce està en las alturas. El que busca las alabanças humanas por lo que haze quiere testigo en la tierra: pero el que procura contentar a solo Dios, considera que tiene a solo Dios en el Cielo, por testigo de quanto haze. El que tiene a Dios por testigo de su vida, no teme los dichos de los hombres. Quieres aumentar tus virtudes? No las digas. Huye de ser visto, lo q̃ mereciste ser. Lo que puedes perder manifestandolo, procura de callarlo. A ninguno tanto teme el demonio (que es cabeça de todos los hijos de soberuia) como al humilde, y que desprecia a si mismo. Y por el contrario, contra ninguno tanto preualece, como contra el soberuio, y que presume de si mismo. Si no quieres ser vencido, ni señoreado de Satanas no te ensalces, ni presumas de ti mismo, ni alabes tus obras. De soberuios es contentarse à si mismos, y creer a si mas que a los otros, y reprehender a los proximos facilmente, y burlar de los pequeños. Todo el bien que tienes lo deues referir a solo Dios de quien lo recebiste, y no gloriarte vanamente en los beneficios de Dios. El que agrada a si mismo agrada a vn loco, y desagrada a Dios. Por lo qual en todos los bienes que hazes y dizes, deues trabajar por contentar a Dios: porque recibas algo dèl. Porque te alabas de los bienes de naturaleza, como seas mortal, y que mañana serás comido de gusanos? El soberuio no sabe callar, porque desea parecer docto, y sabio. y ser alabado mas que los otros. El que se alaba es de todos vituperado: pero el que cõ verguença callare, serà a todos gracioso. Grande humildad de coraçon es sentir de si mismo cosas pocas, y grandes cosas de los otros. Grande soberuia abundar en su proprio sentido, y estribar en su parecer. Si te acordares de los terribles juizios de Dios, no te alabarás vanamente. Esta es grande vanidad, y argumento de soberuia, y cosa muy contraria a la gracia de Dios. El que hace vna cosa, y se alaba della: mata la candela con el viento de la elacion, y vanidad. No te ensalces ni te alabes de algun bien que tuuieres delante de los hombres: pues tienes muchos defectos interiores, los quales sabe Dios, y tu no los vees, ni los ponderas como deues. El que busca la alabança humana, hallarà confusion, permitiendolo el Señor, delante de muchos. La vanagloria, y el amor de la propria alabança engañan a muchos: priuãdolos de los bienes eternos. Què cosa mas loca que amar las cosas vanas, y despreciar las verdaderas? Què cosa mas peruersa, que oluidandose de Dios, tener cuenta con solos los hombres? Què mayor desatino, que mirar al mundo, y despreciar al Cielo? Todos los bienes que tienes son dones de Dios, y

Ioan.6. *Oseæ,13* *Ioan.15* *Luc. 18.* *Exod.1* *Iob.41.* *Iob.16*

quando buscas en estas cosas la honra, y gloria de Dios, subes al Cielo con los Angeles: pero quando te alabas, y buscas la gloria de este siglo caes en el infierno, pierdes la gracia, y obligasse a la pena. No te alabes vanamente, pues no sabes lo que serà mañana, ni si estaràs como oy, ò si caeràs. No quieras ensoberuecerte en el bien, porque no caygas en el mal.

Iud. 1. Arphaxad Rey de los Medos (como dize la Diuina Escriptura) gloriauase en su poderoso exercito, y riquezas, y Magestad, y permitiò Dios por castigar su soberuia, que vencido del Rey de los Assirios en vn punto lo perdiesse todo. Dios resiste a los soberuios, assi a los Angeles, como a los hombres, que presumen de si mismos: y se alaban, y glorian en las cosas de este mundo, assi como à Arphaxad, y a otros muchos. Quien se gloriarà que tiene entre los hombres callo coraçon, para que viua puro de toda malicia? Pues si no tienes esto, de què te alabas? Y si lo tienes, dexa dezir a otro tus virtudes. Quando los discipulos de San Iuan preguntaron al Saluador quien era, dixoles que veian los ciegos, y andauan los coxos, y resucitauan los muertos. No dixo: Yo resucito a los muertos, ni alumbro los ciegos, pero respondiò como si hablara de tercera persona, por enseñarnos que no nos alabemos, ni jactemos de nuestras buenas obras, pero quando fuere necessario, y vieremos que conuiene a la salud del proximo, mostraremos nuestras buenas obras, y ellas diràn quien somos, sin que nosotros nos alabemos. A vn hombre, de quien el Señor auia sacado vna legion de demonios, dixo despues de sano: Vete, y di quantas mercedes te ha hecho Dios. No le dixo que contasse a los otros la merced, que èl le auia hecho, sino que dixesse el beneficio de Dios, por enseñarnos a huyr nuestras proprias alabanças. El humilde huye de la alabança, a quien sigue la alabança, como a digno della. Aunque huye el Redemptor sus proprios loores, y no quiso que supiesse nadie quando passaua por las comarcas de Tyro, y Sidon, dize San Marcos que no pudo esconderse su venida, porque como la gloria, y fama sigue al que huye della, fallò a Christo aquella muger Cananea publicando quien era. Assi tambien escriue San Lucas, que aunque el Redemptor se escondia en el desierto, muchas gentes lo buscauan. Busca la alabança al humilde que huye della: y huye del soberuio, que la busca. Como la balança quando està mas vacia, y liuiana, tanto mas sube arriba: assi quanto el hombre es mas invtil, y vano, tanto mas se ensalça, y alaba à si mismo. Y por el contrario quanto la balança es mas pesada, tanto mas desciende abaxo: y assi el hombre quanto mas virtuoso, tanto es mas humilde, y desprecia mas à si mismo. Todos los que te oyen que te alabas te tienen por liuiano: y ensalçandote dàs testimonio de ti que eres vacio. El conocimiento de la propria imperfeccion, es perfeccion muy grande. Conocete a ti mismo, y humillate: no te alabes, pues tà claro està que la propria alabança es cosa aborrecible a Dios, y a los hombres.

Iac. 4.

Prou. 20.

Matth. 11.

Luc. 7.

Luc. 8.

Mar. 7.

Luc. 4.

De la vanidad de los que pretenden contentar à los hombres. Cap. 21.

SI a los hombres contentasse no seria seruo de Christo, dize el Apostol S. Pablo. El cuidado del verdadero seruo de Iesu Christo, ha de ser de contentar a solo Dios con quien solamente las ha de auer al dar de la cuenta. Deprende a no mouerte por los juizios de los hombres, ni a deleitarte con sus fauores, ni a entristecerte con sus desprecios porque el juizio humano es ciego, ignora la verdad, y engañase muchas vezes. Por ser alabado de los hombres, no eres por esso mejor, ni eres mas vil por ser dellos despreciado. Loco es el que trabaja por contentar al loco: porque como el ciego no diferencia las colores: ni el sordo los sones, assi el loco no sabe pensar los meritos de los hombres. Por lo qual quando hizieres alguna obra heroica no te fatigues por cõtentar a los hombres: pero llamando el fauor de Dios, procura de contentar a solo èl. Si te sucediere bien, a Dios que te ayudò deues dar gracias, y no ensoberuecerte: pero cree que Dios hizo aquella obra por tu mano, por los meritos de los otros. Assi te deues auer en todo el bien que hazes, como si no lo hizieses. Alabete cada vno, o desprecie: tu calla, y no hagas caso dello. Todos estamos puestos para contentar, o descontentar los vnos a los otros. Y pues no està en tu poder contentar a otro sino en su voluntad, y aluedrio, el qual no le puedes dar: muchas vezes trabajaràs de valde, si te fatigas por contentar a los hombres. Quãdo huuieres muy bien trabajado, y pensares que los tienes contentos, los hallaràs descontentos, y conoceràs auer perdido tu trabajo. Lo mas seguro, y cierto es procu-

Galat. 1.

rar

rar de contentar à solo Dios, y de no escandalizar al proximo. Y quando contentas à algunos, atribuyelo a su bondad de ellos, y no a tu virtud. Y quando los descontentas, piensa que es por tu culpa, y que mucho mas descontentos estarian de ti si te conociessen de veras, y supiessen quien eres. Siempre que fueres tenido en poco, pon los ojos en ti mismo, y conoce que mereces ser mas despreciado. No te deues indignar quando alguna vez fueres menospreciado, sino marauillarte como no eres de todos aborrecido. Quando dizẽ mal de ti no te enojes: porque si es verdad lo que dizen, no es mucho que los hombres oyen hablar lo que tu te atreuiste à hazer: y si no es verdad, no te puede hazer dano lo que dizen: pues importa poco que digan que eres negro, siendo blanco. Serás lo que fueres, y no otra cosa, por mas que ellos digan. El premio de los hombres es muy vil, y pequeño, y presto se acaba; pero a cerca de Dios ninguna cosa se pierde, ni con el tiempo, ni en la eternidad. Mira a la fealdad de tu conciencia mas que a la estimacion humana: porque no son todas las cosas delante de Dios sanas, y claras, como parecen delante de los hombres. El hombre vee lo de fuera, pero Dios mira el coraçon: y considera las cosas muy menudas, que tu no alcanças, ò tienes en poco. Por la qual humilla tu coraçon debaxo del estrecho juizio de Dios, y procura de contentar a solo el. El Apostol dize: Buscad las cosas de arriba, y no las de sobre la tierra. Esto enseñò nuestro Saluador quando alçaua sus ojos al Cielo en muchos de los milagros que hizo: lo qual no de valde lo escriuieron los Euangelistas, por enseñarnos que sea nuestro intento contentar a solo Dios q̃ està en los Cielos. Por el ojo entiendẽ Christo la intencion, segun aquello que dize: Si fuere tu ojo simple, todo tu cuerpo serà claro, y resplandeciente. Esta intencion se ha de poner en Dios, y no en los hombres. Pierde el bien que haze el que trabaja por contentar a los hombres. No ay polilla que assi destruya el paño, como la vanagloria la virtud. Como Abraham echaua las moscas del Sacrificio que ofrecia a Dios: assi deues lançar de las buenas obras que ofreces a Dios toda vanidad, y deseo de contentar a los hombres. Solo Iesu Christo ha de ser la causa, y fin de todo el bien que hizieres: segun aquello que el mismo dize al alma Christiana en los Canticos: Ponme por señal encima de tu coraçon. Ten a Christo por blanco, en quien endereça todos tus pensamientos, y obras. Los que tañen organos ningũ sonido hazen si no les dan viento con los fuelles. Assi muchos si no son alabados de los hombres, y si no sopla el viento de la vanidad, ninguna buena obra hazen. Los que quieren nauegar esperan por viento prospero para embarcarse, y hazer su viaje: y no salen del puerto hasta que venga viento conuenible, y conforme a su voluntad. Assi muchos esperan por el viento de la vanidad, y à que sople en las alabanças humanas, y les hablen a su gusto: para venir a hazer alguna cosa buena. Los Santos quatro Animales que viò Ezechiel, cada vno tenia quatro alas, de las quales leuantando las dos en alto, con las otras dos encubrian sus cuerpos. Demostrauan la rectitud, y caridad, que tenian en tener las alas tendidas, y derechas, y cubrianse cõ las otras por enseñarnos que deuemos cubrir el bien que hizeremos huyendo de la vanagloria, y no pretendiendo contentar a los hombres. Las conchas, y las ostras marinas crecen, y descrecen con el crecimiento, y descrecimiento de la Luna. Assi los que se dan a contentar a los hombres, agora crecen con sus alabanças, y andan subidos con ellas, y luego descrecen con ser vituperados. Nunca estarás quieto, ni sossegado, si te dàs à oyr a los liuianos que por nada te alaban, y por menor ocasion murmuran. Los justos tienen cuenta con solo Dios, y no estàn sujetos a estas vanidades del mundo. Põ toda tu intencion en Dios, y èl ternà cuidado de ti. El Psalmista dize: Como los ojos de la sierua estan en las manos de su señora: assi estan nuestros ojos en nuestro Dios. La criada tiene los ojos solamente en las manos de su señora: porque ella es la que la ha de dar el galardon de sus trabajos. Assi tu con solo Dios ten cuenta: pues èl solo es el que ha de pagar tu seruicio. Si tuuiesses vn rubì de gran valor no consentirias que le pusiesse el precio vn rustico pastor, que no conoce de piedras, sino vn grande lapidario. Assi no quieras que los hombres aprecien tus obras, pues no conocen el merito dellas; pero fiate de Dios, a quien nada se esconde, y dexalas en sus mano. Ten cuenta cõ lo interior, y no hagas caso de las alabanças humanas. Esau andaua de fuera, pero el justo Iacob estaua en casa. Toda la gloria de la hija de la Reyna està en lo interior: dize el Psalmista. Por lo qual de-

1. Reg. 16.
Coloss. 3
Mat. 6.
Gen. 15
Cant. 8.
Ezechi. 1.
Ps. 122.
Genes. 25.
Ps. 44.

zia

zia el Apostol que estaua su gloria, y alabança en el testimonio de la buena conciencia. Los justos procuran de traer lo interior de su conciencia limpio, y bueno, segun aquello del Psalmo: Sea mi coraçon limpio en tus justificaciones, para que no sea confundido. En la hora de la muerte hallarás auer sido tiempo perdido todo el que se gasta en contentar a los hombres, y hallarás auer aprouechado mucho, si lo hizieres por contentar a Iesu Christo.

Psalm. 118.

De la vanidad de los que defienden sus proprias culpas. Cap. 22.

Roman. 22. NO os defendais a vosotros mismos, dize el Apostol. Porque quieres cõtentar a los hombres, justificas tu causa delante de ellos, y te defiendes, siendo culpado en muchas cosas. El escusarte, y defender los malos, herencia es de nuestros Padres primeros, que heredaron para su mal muchos de sus hijos. Reprehendiendo Dios à Adan, escusose de su pecado, y dixo: La muger que me diste me dio de la fruta, y comi. En dezir de la muger que me diste, echa la culpa a Dios, que fue el que le dio tal muger, poniendo la culpa en Dios que se la dio. Eua tambien culpando a la serpiente dize, que ella la engañò. Si Adan no defendiera su pecado, no fuera echado del Paraiso, pero con defenderle acrecentò su culpa. Por amor de esto suplica Dauid a Dios en el Psalmo, diziendo: No declines mi coraçon en palabras de malicia, para escusar escusaciones en pecados. Prouocas a Dios a ira echando la culpa del pecado a otro q̃ no sea tu propria voluntad: pues sola la voluntad es causa del pecado. Dexa las escusas, porque ninguno que peca tiene escusa, pues nadie peca contra su voluntad. El pecado es voluntario, y de tal manera que si no es voluntario, no es pecado. No se puede entender como la voluntad sea voluntad, y no sea libre. Pues quien tiene la culpa del pecado, sino tu que pecaste? Donde ay culpa, no puede auer escusa: pues la voluntad no puede ser forçada. Pecaste porque quisiste, pues què razon ay de escusa? Con què puedes defenderte? No eches la culpa a la naturaleza, ni al demonio, ni a otro alguno, sino a ti mismo, pues tuuiste la culpa, haziendo lo que no deuias. En los Prouerbios està escripto: El justo lo primero de todo es acusador de si mismo: Iacob que no era velloso cubriò lo desnudo de su cuello, y las manos, con las pieles del cabrito: pareciendose a Esau. Assi el justo aunque sea innocente, y sin culpa, tiensse por pecador. Iudas hijo de Iacob cõ los otros hermanos humilmente confessauan delante de Ioseph el hurto de que era acusado Benjamin, aunque estauan inocentes, y assi merecieron conocer a Ioseph, y recibir muchos bienes de su mano. El que era sin pecado, y venia desde el Cielo a quitar los pecados del mundo, quiso ser circuncidado, y parecer pecador, y ser tenido por tal: y quieres tu estando lleno de pecados justificarte, escusando con vanas palabras tus culpas, y ser reputado por bueno delante de los ojos de los hombres? Escusandote, te condenas. La humilde acusacion del pecado, y la Confession contrita merecen perdon, y la escusa presumptuosa es digna de damnacion eterna. Escripto esta: Yo dixe. Confessarè al Señor mi injusticia contra mi, y tu perdonaste mi pecado. Lo que el hombre encubre, Dios descubre: y lo que el hombre descubre, Dios encubre: y lo q̃ el hombre conoce, Dios perdona: y castiga lo que defiende. Por amor de esto dixo Dauid en el Psalmo: No escondi mi injusticia. Si eres defendedor de tu pecado, como quieres tener a Dios por librador dèl? Para que sea el librador conuiene que seas tu acusador. Locura es defender vno al enemigo que tiene. Què mayor enemigo que el pecado? Ninguno puede hazer mal al hombre, ni el demonio, ni otro alguno sin este enemigo. Ninguna aduersidad dañarà, donde ninguna maldad huuiere. Quando te escusas, sepas que defiendes, y amparas al mayor enemigo que tienes. No defiendas al que deues perseguir. Como el abismo de la miseria llame al abismo de la misericordia: el que defiẽde su culpa, no quiere que mueua su miseria a la misericordia de Dios infinita. Los pobres para q̃ les den limosna muestran a los que piden su pobreza, y desnudan sus llagas. Muestra tus llagas a Dios, y no las encubras. La humilde confession de las culpas proprias es purgacion de todos los vicios en el coraçon humilde, y contrito delante de Dios. El Santo Iob dize: Si escondì como hombre mi pecado, y guardè en mi seno mi maldad. No lo hizo assi Giezi criado de Eliseo, pues auiendo con mentiras recebido los dones de Naaman Siro escondia su pecado, y negaua su culpa delante del Profeta, diziendo, que no auia ido a parte alguna. Mereciò ser cas-

Psalm. 140

Pro. 18
Gen. 27

Genes. 44.

Luc. 2.

Psalm. 31.

Psalm. 31.

Psalm. 41.

Iob. 31.

4. Reg. 5.

tigado

tigado con la lepra de Naaman, y saliò leproso del Profeta. Añade pecado a pecado el que defiende con falsas escusas la culpa passada. Cierra los caños de la misericordia diuina, y hazese indigno del perdon el que defiende su pecado, y le escusa. A este proposito dixo el Santo Rey
Ps. 68. Dauid en el Psalmo: No me sorba el profundo, ni abra el pozo sobre mi su boca. En el profundo de la iniquidad cae el pecador descendiendo a muchos pecados; del qual abismo llamaua el Real Profeta
Ps. 126 a Dios, diziendo: Del profundo llamè a ti Señor. Cierra el pozo su boca sobre el quando no te conoce, ni confiessa su pecado. Sobre el que conoce su pecado, y no lo defiende, no ha cerrado el pozo su boca: pero el que sin conocerse defiende su culpa, como tiene tapada la boca del pozo, no puede salir, y assi queda sin remedio. Cerrada tiene la puerta del remedio el que defiende la culpa que hizo. Si tu defiendes tu culpa: como te sacara Dios de ella? Si quieres tener a Dios por ayudador llamale conociendote: pues sin èl no puedes librarte, y èl no ayuda sino a los que le conocen. De no conocerte viene
Luc. 23. defender tus culpas, y escusarte. Saluole el Ladron que fue crucificado con el Redemptor del Mundo, porque no solo no se escusò, pero confessò humilmente sus pecados, diziendo, que justamente y
Luc. 18 con razon padecia. No se escusaua el Publicano, ni se alabaua del mal que auia hecho, mas antes con humildad se conocia y acusaua: y assi mereciò alcançar misericordia, y perdon de sus pecados. Grãde alivio es para el medico que conozca el enfermo el lugar donde le duele, y la causa de su dolor, para que mejor le pueda aplicar el remedio. No escuses tus culpas,
1. Pet. 5 conocete à ti mismo, y humillate debaxo la poderosa mano de Dios, para que te ensalçe en el dia de la tribulacion, y gozes despues en el Cielo de la Bienauenturança Eterna.

De la vanidad de los que quieren ser grandes en este mundo. Cap. 23.

Roman. 11. NO ames al alto lugar, mas teme de subir à èl, dize el Apostol. Si quieres ser grande en el Cielo, sè pequeño en este suelo. Muchos conocimos grandes, y poderosos: de los quales ya no ay memoria. Considerando esto pregunta el
Baruc. 3. Profeta Baruc, diziendo: Dònde estàn los Principes de las gentes, y los que se enseñorean sobre las bestias, que estàn sobre la tierra? Los que juegan con las aues del Cielo, y atesoran el oro, y la plata en que los hombres confian, y nunca llegan al fin de su codicia, fueron destruidos, y descendieron a los infiernos, y leuantaronse otros en su lugar. Quantos tomaron possession de gruessas Prelacias, y grandes Dignidades, las quales possehidas con mucha honra, passò como humo aquella vanidad: y de ellos agora no ay quien tẽga algun cuidado. Ellos son muertos, otros gozan sus Prebendas, y ninguna cuenta tienen con los passados. Por què te fatigas por mandar y valer? Por què quieres ser grande en este mundo? En el estado que deseas no huuo otras antes de ti? Acuerdate el mundo de ellos? No miras en què pararon? Lo que aconteciò à aquellos verna por ti: pues el mundo no ha mudado su antigua costumbre. Contempla como subieron, y como baxaron, y que quanto fue mas gloriosa la subida, tanto mas vilmente cayeron. Los que ellos en otro tiempo menospreciauan, los cubren agora con tierra, y andan sobre sus sepulturas. Deues acordarte q̃ en este estado que deseas huuo otros cuyos nombres ignoras, y que el mũdo no conoce mas que si nunca los viera, ni huuieran sido. Ya son conuertidos sus cuerpos en poluo, y ceniça. No mires al tiẽpo presente; sino al que està por venir. No tengas cuenta con la honra que el mundo aqui te ofrece; pero mira lo que te ha de suceder. Pon tus ojos en lo que ha de ser despues de esta breue vida, y viuiràs contento en el estado en que Dios te puso. No te engañe el mundo, ni el demonio te haga creer que seruiràs a Dios mejor en algun alto estado, que en el humilde lugar q̃ agora tienes. A muchos simples engaña nuestro aduersario, haziẽdoles creer semejantes vanidades, y mentiras. So color de virtud desean Prelacias, y riquezas: pareciendoles que haràn limosnas, y otros muchos bienes: todo es falso, y lleno de engaño. Las honras ciegan a los mundanos. Los grandes, menos señores son de si mismos. Los Prelados, mayores obligaciones tienen. Pues si tu siendo mas libre, y mas señor de ti mismo, no cumples con las pocas cosas a que eres obligado, como satisfiràs a mayores obligaciones, teniendo menos libertad? Si no puedes con la pequeña carga, como podràs con la grande? Si pocos cuidados te apartan de la oracion, y de otros exercicios espirituales, como te darà a Dios cercado de muchos

chos cuidados? El que pequeñas cosas no sufre, no sufrirà las grandes. El que no fuere buen subdito, no serà buen Prelado. Sè amigo de Dios, ama la pureza de la conciencia, y entregate de todo a èl, que si de Dios està ordenado que seas grande, èl te ensalçarà, sin que tu tengas cuidado. No tiene Dios necesidad de tu diligencia. Sè humilde delante de tus ojos, y no cures de estos sueños de honra. Saul quando era pequeño, y humilde, delante de sus ojos fue hombre santo: y despues que se viò grande Señor, y Rey de Israel, fue soberuio, y muy malo. Tãbien Dauid siendo pobre, y perseguido era grande amigo de Dios, y hablaua con èl muchas vezes, y quando se viò grande y poderoso Rey, ofendiò a Dios grauemente, auiendole seruido ficlmente en el estado humilde, y baxo. Su hijo Salomon, a quien hizo Dios grande en la tierra en sabidura, y riquezas, assi la grandeza, y prosperidad le trastornò el juizio, que adorò los idolos, y cometiò grandes pecados: y de manera que muchos dudã de su saluacion. Estas son las obras que hazen la grandeza, y vanidad del mundo, y altos estados en el coraçon del hõbre. No te cures de estas poquedades, y baxezas, que el mundo falsamente llama grandezas: porque escripto està: Los poderosos, poderosamente serán atormentados. Los arboles plantados en alto, mas presto son arrancados del viento. No ames el alto estado: porque alli estàs en mayor peligro. En las redes de los pescadores, los peces grandes quedan presos, y los pequeños se van por entre las mallas. Nabuchodonosor lleuò presos a Babilonia à los Principes, y Grandes de Ierusalen, dexando a los pequeños, y populares en su Ciudad, y tierra. No quieras ser grande, pues mas presto serás preso en las redes del demonio. No tengas deseo de leuantar estado, porque no seas leuado à la confusion infernal de Babilonia. Considera en què pararon los Grandes, y holgaràs de ser pequeño. No busques altos estados, y vanidades: pues todo passa tan breuemẽte. Nó ay estados humanos por grandes que sean q̃ no puedan ser abatidos de otros. Los estados, y obras de mortales, mortales han de ser. Mira el fin de los Grandes. Aunque en el campo estèn vnas espigas de trigo mas altas que otras, quando el segador las corta todas quedan iguales dentro de la tierra, sin poderse conocer qual fue mas alta, ò mas pequeña. De la misma manera en el campo deste mũdo, aunque aya vnos mas Grandes que otros en letras, riquezas, honras, ò dignidades, quãdo la muerte nos segare cortandonos la vida, todos quedaremos iguales. Si abres las sepulturas no podràs conocer quien fue rico, o pobre; quien grande, ò pequeño, ni hallar alguna diferencia entre los Reyes, y Pastores, ni sabràs quales de aquellos fueron varones famosos, y honrados, ò quienes fueron abatidos, y despreciados. En el Apocalipsis està escripto, que vn Angel saliò del Templo, y dio vna grande voz diziẽdo al que estaua assentado en la nuue: Echa tu hoz, y siega, porque ya vino la hora de segar, y las mieles de la tierra estàn secas. Mañana nos segarà la hoz de la muerte, y quedaremos todos iguales junto de la tierra. Pues todas las grandezas, y honras del mundo vienen a parar en tãta miseria, y igualdad, vanidad es querer ser algo en este mundo. Ten humilde sentimiento de ti mismo. Contentate con esse estado en que Dios te puso, porque merezcas posseer despues de esta vida alto Trono de la Gloria.

1. Reg. 9.
1. Reg. 15.
1. Reg. 11.
1. Reg. 11.
Sap. 6.
Ierem. 25.

De la vanidad del Señorio mundano. Cap. 24.

NO quieras Señorio de mano del hõbre, ni del Rey, silla de honra: dize el Ecclesiastico. Todas las grandezas, y Señorios del mundo deues despreciar como fiel siruo de Iesu Christo, pues te precias, y honras cõ el nombre de Christiano. Exemplo te diò el Redemptor, à quien deues imitar, y seguir: pues no quiso aceptar la Dignidad Real quando el pueblo se la ofrecia, mas antes la despreciò, y huyò quãdo le quieran hazer Rey. Ofrecióse por su voluntad à la muerte, el que libremente renũciò el Reyno. Exortando el Apostol a seguir este exemplo, dize a los Hebreos: Corramos al campo puesto delante de nuestros ojos: mirando al remunerador de nuestra fee, el qual ofreciendole gozo, sufriò la muerte. Este exemplo deues traer siempre delante de tus ojos, si eres Christiano. El Señorio es propria excelencia de Dios, y assi no deue ser deseado del hombre. Quando Dios criò al hombre, no le fue dado Señorio para mandar a otro hombre; sino solamente para que se enseñoreasse de las bestias de la tierra, y de los peces, y aues: Pero del pecado tuuieron origen los Señorios, y mandos, y tiranias del mundo.

Eccles. 7.
Ioan. 6.
Hebr. 12.
Gen. 1.

Des-

Despues de la naturaleza corrupta vnos manda a otros, y assi le gouierna el mundo. Pues por nuestros pecados venimos a este estado, Dios quiere que vnos manden a otros. Por el reynan los Reyes, y los poderosos hazen justicia. No quieras
Prou.8 Señorio, ni lo recibas, si de mano de Dios no viniere. Como haze traicion al Rey el q̃ sin su licẽcia toma algun Oficio Real en su Reyno: assi hazes traicion a Dios si buscas Señorio sino de su mano. Las honras contigo traen los peligros, y quanto es mayor la honra, tanto es mayor el peligro. Los montes altos mas vezes son heridos con los rayos, que los llanos, y humildes valles. Quanto estuuieres mas alto, tanto estas mas sujeto à mayores peligros, y mas grandes caìdas. Los mas indignos suelen en el mundo ser promouidos a estos estados, y Señorios de la tie-
Iud.9 rra. Assi eligieron los de Sichen a Abimelec hijo de Gedeon por Principe, y Señor de la tierra, siendo hombre facinoroso, y malo. En reprehension de esto propuso Ionathas su hermano à los Sichimitas la parabola de los arboles, que quisieron elegir Rey, y no queriendo el Oliuo, ni la Higuera, ni la Cepa dexar sus buenos frutos, eligieron al Cambron, mata vil, y espinosa, el qual acepto el Señorio,
Ps.51. Los buenos como la Oliua frutifican en la casa de Dios, y no quieren dexar la suauidad de la oracion, y reposo de sus almas por mandar a los otros; pero esto acepta el malo, y lo desea, y procura. La Oliua dixo, no queriendo aceptar el Señorio: Como tengo yo de dexar la suauidad de mi azeite, por mandar a los otros arboles? Como dexarà el amigo de Dios la conuersacion muy dulce del Señor, y quietud de su espiritu, por andar derramado en oficios exteriores? Esto de que huyen los Varones espirituales, aceptan de buena gana los hombres sensuales, y del mundo, que como sienten poco de lo interior, huelgan de andar distrahidos por las cosas de fuera. Vanidad de vanidades, que vn vil gusano de la tierra apetezca Prelacias, Señorios, y mandos en esta breue, y miserable vida. Aunque seas grande Prelado, y Rey, y Emperador, què ay despues? Si fuesses Papa, que es la suprema y mas alta dignidad que ay en el mundo, què ay despues? Si fueres Señor de todo quãto oro, y plata, y piedras preciosas ay en el mũdo, y mandares à quantos ay en la tierra, què ay despues? Librarte han estas cosas de la muerte? Podrante defender de los gusanos? Dexaràs aunque seas Señor de todo esto, de entrar con Dios en estrechissima, y muy riguroa cuenta de tu vida? Todo se ha de quedar acà, y despossehido de quanto tienes, y de todo lo que puedes desear en esta vida, entraràs desnudo en vna pobre, y angosta sepultura. O vana, y loca ocupacion de mortales, fiera, y peruersa condicion de los hijos de Adan, que siendo todo quanto con los ojos veemos cosa tan empreñada, que mañana con la muerte la hemos de dexar, con todo esto andamos ciegos, y abobados sin juizio, ni entendimiento, trás estos Señorios, y sueños del mundo. No sabes si moriràs oy, y por mas que dilates la muerte, no se tardara mucho, y entonces seràs despojado de las honras, riquezas, estados, mãdo, y Señorio, y vno llenarà vna cosa, y otro otra, y quedaràs despossehido de todo quanto tienes. No seria mejor que esta renunciacion del mũdo que has de hazer entonces, quando no te serà agradecido, la hagas agora pues merecerás el Cielo, y viuiras en esta vida sin cuidados? Grande abatimiento, y desprecio està guardado para los Señores, y Grandes de este siglo. El diente quando està sano es limpiado, lauado, y curado; pero si se pudre, y daña, sacasle de la boca, y das con el en el muladar. Al reues se haze con el pie, el qual quando està sano anda por tierra, y es maltratado: y en estando enfermo tratasle regaladamente, y tienesle en la cama. Assi los Señores, y Grandes del mundo en tanto que viuen aqui, son hõrados, y acatados de todos, y estàn en lo alto, como los dientes en la boca. Pero quando enfermaren, y viniere la muerte, seràn los soberuios, y poderosos tiranos del mundo lançados en el muladar del infierno. Los pobres, y pequeños andan por tierra como los pies, llenos de polno, y trabajos, y llenan toda la carga de la Republica. Quando la muerte viniere seràn ensalçados, y regalados, y tratados con honrà. Exemplo tenemos de esto en el Euangelio, en aquel rico auariento, y Lazaro el pobre, de los quales el primero q̃ vestia holanda, y carmesi, y comia cada dia opulentissimamente, fue echado en el muladar del infierno quando vino la muerte: y Lazaro llenado por los Angeles al Coro de los Iustos. Quando Iudas Machabeo queria dar batalla a Gorgias exortaua a los suyos diziendo: No codicieis sus despojos; pero pelead contra vuestros enemigos, y despues saqueareis el campo seguramente. Si os deteneis

Luc.16

1. Mac. 4.

co-

codiciando sus riquezas, y despojos, sereis vencidos: despues de la vitoria avrà
Iob.7. tiempo. Mira pues lo que dize Iob, que la vida del hombre es vna continua batalla sobre la tierra. No codicies las riquezas, estados, ni Señores del mundo contra quien peleas: porque acabada la vitoria en esta vida, podràs despues enriquecerte, y ser Grande en el Cielo. Trabaja agora, y no quieras estos estados, y Señorios del mundo. El que tiene Señorio, y mando en este mundo: tantas cargas trae sobre si, quantos son aquellos a quien manda. No se pueden contar las culpas de los que desean mandos, y Señorios: Aquel es grande Señor que se enseñorea de sus malos deseos. Marauillosa cosa es que siendo el subir cosa penosa, y el baxar muy facil, todos quieren subir a Señorios, y mandos: y muy pocos quieren decender, y baxar à la humildad. Son los hombres amigos de descanso, y enemigos del trabajo, y con todo esto dexan el estado humilde que hallan sin trabajo, y echan mano de cosas altas, y vanas por viuir trabajosamente. Con trabajo subes, y para tu mal subiste: segun aquello que
Eccles. 8. el Sabio dize: Muchas vezes se enseñorea vn hombre de otro, para su mal, y daño.
Iud. 9. Por su mal subiò Abimelec al Señorio:
2. Reg. 17. pues le durò tan poco, y acabò tan desastradamente. Lo mesmo podemos dezir
3. Reg. 2. de Absalon, Adonias, Athalia, y de otros
4. Reg. 11. tirannos. Guardate no te acontezca lo q̃
Hest.7. passò por Aman, gran priuado del Rey Assuero, el qual por su grande soberuia, y presumpcion fue ahorcado en la horca q̃ tenia aparejada para Mardocheo. Este es el fin de las priuãças, honras, y estados del mundo, y el pago que dà el mundo a sus seruidores. Ama el estado humilde en el suelo, porque Dios te ensalce con sus escogidos en el Cielo.

De la vanidad de los que quieren ser Prelados. Cap. 25.

Matth. 20. NO sabeis lo que pedis, dixo el Señor a dos Discipulos, que querian ser preferidos a los otros. De no conoceerte quien eres, nace el apetito de querer ser Prelado. La honra es premio de la virtud. Si te tienes por merecedor della, y piensas que eres bueno, por la misma razon eres indigno de la honra. Basta creer de ti que eres bueno, para saber tu mismo que no eres tal. Y si tienes para ti q̃ la mereces, por solo esto deues creer no ser merecedor. La ambicion es madre de la heregia. Dificultoso es estar en alta dignidad, y no tener altiuos los pensamientos. Los que quieren ser Prelados, no saben que cosa es ser Prelado. Tanta ventaja ha de hazer el Prelado a los subditos, quanta haze el Pastor a sus ouejas. No se dà el grado de Doctor al que comiença à estudiar, porque dizen que serà buen Letrado: sino al que ya es Letrado. No ha de ser Prelado el que comiença a ser virtuoso, sino el que tiene ya resignados todos sus apetidos, y es ya virtuoso. La Prelacia es estado de perfectos. Mandaua Dios que a la primera *Num. 10.* señal que hiziessen las trompetas, saliessen los capitanes al campo, y quando prosiguiessen, y continuassen mas su llamamiento, saliesse la otra gente popular. A la primera inspiracion ha de acudir el Prelado, y ser el primero en el seruicio de Dios. No obliga Dios a los subditos tanto como a los Prelados, por no tener estado de tanta perfeccion; pero quiere que los Prelados sean diligentes en responder a Dios al primero llamamiento. Quanto eres mas alto en Dignidad, tanto has de ser mejor. Si mucho recebiste, mucho deues. Si pecas, mas grauemente pecas: porque tanto es mas grande la *Mat. 14.* caida, quanto es mayor el estado. Todos los Discipulos dormian en el huerto; pero Christo nuestro Redemptor a solo San Pedro reprehendiò: porque pecando todos, tanto por tanto, mayor reprehension merece el Prelado, que el subdito. No ha de dormir el que tiene por oficio de despertar a los otros. No seràs ambicioso, si consideras que eres obligado a ser mas virtuoso que los otros, y que pecando has de ser mas grauemente punido. En la mas alta region del ayre donde el ayre està mas puro no ay nuues, ni rayos, ni suben vapores de la tierra; pero toda aquella region està quieta, clara, y serena, y resplandeciente. Pero en la mas baxa region del ayre se engendran nuues, y rayos, y otras cosas semejantes. Assi los Prelados, que tienen lugar mas alto, y estado de perfeccion, han de estar quietos, y libres de toda turbacion, y passion. Y aunque en los subditos se hallan estas flaquezas, no las ha de auer en los Prela- *Mat. 5.* dos. Con mucha razon son comparados en el Euangelio a la Ciudad puesta encima del monte, lo vno porque es vista de todos, y lo otro porque la Ciudad ha de ser proueida de los mantenimientos necessarios. No es marauilla que en vna aldea no se hallen bastimentos: y assi no es

ma-

mucho que en el ſubdito no ſe hallen virtudes, ni letras. Pero el Prelado, que es como Ciudad, ha de tener prouiſion de prudencia, virtudes, ſantidad, y letras. S. Pablo en las Epiſtolas que eſcriuio ſalu-
1. *Tim.* 1. da diziendo: Gracia, y paz ſea con voſotros. Pero en las Epiſtolas que eſcriuiò
2. *Tim.* 1. à Timotheo dixo: Gracia, y paz, y miſericordia. Añadio miſericordia eſcriuiendo a Timotheo, porque Timotheo era Obiſpo: y la miſericordia, y piedad q̃ deuen tener con los pobres los Prelados, es virtud muy encomendada a ellos. Mas piadoſo, y perfecto has de ſer tu, ſi eres Prelado, que tus ouejas. En todas las coſas has de ir delante, y ſer en la virtud el
Ionæ 3. primero. El primero que en Ninive hizo penitencia fue el Rey. El fue el primero que ſe leuantò de ſu trono, y ſe viſtiò de cilicio: a quien imitò toda la Ciudad. Todos tienen los ojos puestos en ti, y aſsi eres obligado à viuir mas ſantamente. La lepra del Rey Oziàs eſtaua en
2 *Para.* 26. la frente; pero la de Moiſen eſtaua en las
Exod. 4 manos, que con meterlas en el ſeno la podia eſconder. Aſsi la lepra, y culpas de los Reyes, y Prelados eſtà en la cara, y todos la veen; pero la lepra de los ſubditos eſtà en las manos, que ſe puedẽ encubrir. Conuiene q̃ no ſean leproſos; ſino que viuan bien, pues todos miran al roſtro, y tienen puesta la viſta en ellos, y ſe les van las lenguas tràs los ojos. Si vno tiene medidas falſas en ſu caſa, veenlas dos, ò tres; y quando mucho ſabenlo los vezinos; pero las medidas falſas que eſtan en la picota, veelas todo el mundo. Aſsi los pecados de los Prelados de todos ſon vistos, porque ſon perſonas publicas, y eſtàn à viſta de todos: lo qual no acontece a los ſubditos. Todos tienen puestos los ojos en ti: y no haziendo lo que deues, eſcandalizas a muchos. El mal Prelado de tantas muertes es digno, quantas ocaſiones dió de pecar a los flacos con ſu mal exem-
Iob. 1. plo. En caſa del hermano mayor murieron *los hijos de Iob*: porque los ſubditos mueren con el mal exemplo del Prelado,
Gen. 30 que es ſu mayor hermano. Siguen los ſubditos los exemplos de los Prelados. Segun las varas que el Paſtor Iacob ponia a ſus ouejas: aſsi concebian ellas los corderos manchados: porque segun los exemplos que los ſubditos veen en ſus Paſtores, conciben las obras buenas, ò malas. No careceràn de macula la obra del ſubdito, que *vee* con los ojos el mal exemplo del Prelado. Tus obras buenas, ò malas ſon las varas, que pones delante los ojos de tus ouejas: conuiene que ellos viuan, como tu viues. Quando andaua la nuue que guiaua à Iſrael, andaua el pueblo; y quando la nuue paraua, eſtauan quedos. Andando el Prelado por el camino de las virtudes; andan, y aprouechan los ſubditos, y parandò ellos ociosamente, eſtan quedos los ſubditos, ſin paſſar adelante. Anda tu, que eres Prelado, y guia de los otros: y ſeguirtehan tus ſubditos. Eſtàs tu quedo, y dizes à los otros que vayan? Las obras mas ſemejantes ſon con las obras, que con las palabras. Mas ſe perſuade el hombre à obrar con exemplos de obras, que con palabras. Beuiendo el medico el amargo breuaje, mas perſuade al enfermo, que diziendole que lo beua. Mejor haràs andar a los ſubditos, diziendo vamos, y andando tu delante: que diziendoles que vayan, eſtando tu quedo. *Exod.* 13.
Del Señor como buen Prelado, dize San *Act.* 1.
Lucas, que començò á hazer, y a dezir. No quiebres la cabeça con grandes ſermones, ſiendo en tu vida relaxado: porque coſa es monſtruoſa tener vn hombre la lengua mayor que la mano. Menor es la lengua que cabe en la boca que la mano: porque quiere Dios, que tengas pequeñas platicas, y grandes obras. Muchos de los Prelados, y Predicadores tienen grande cuenta con hablar bien, y muy poco cuidado de viuir virtuoſamente. Los que venden el atriaca, primero hazẽ la prueua en ſi miſmos: porque de otra manera nadie quiere comprarla. Aſsi el que a los otros enſeña la virtud, deue hazer la experiencia primero en ſi miſmo viuiendo virtuoſamente, ſi quiere que los otros hagan lo miſmo. Primero que *Matt.* 4.
Chriſto nuestro Redẽptor ſaliesſe a predicar penitencia al pueblo, ayunò quarẽta dias con ſus noches en el deſierto. Siẽdo tu vida deſpreciada, reſta que la doctrina ſea tenida en poco. Sè el primero en el ſeruicio de Dios, y verás quãto mas prouecho haras en tus ſubditos, que con largos, y elegantes razonamientos. Pues mira quanta vanidad es deſear ſer Prelado, pues te obligas a dar cuenta de las almas agenas, y à ſer mejor, y mas perfecto que los otros. Loco eres, ſi quieres tomar ſobre tus ombros tan grande carga. No dejes deſear eſtado, en el qual andan los hombres engañados. Los Prelados nunca oyen ſino lisonjas, y mentiras: y muchas vezes de boca de aquellos que murmuran dellos en ſu auſencia, y detraen de ſus vidas, y coſtumbres. Què mayor mal, que nunca oyr verdad? Los

Prelados, y Principes siempre andan cercados de aduladores, que aprueuan sus yerros, y alaban todo quanto hazen. Entre estos peligros deues considerar el riguroso juizio, y residencia que tomarà Dios a los Prelados, segun aquello que està escripto en el libro de la Sabiduria:

Sap. 6. Iuizio durissimo se harà a los q̃ mandan a los otros. Aunque no huuiera otra cosa sino solo dezir Dios que seràn los Prelados durissimamente juzgados, solo esto devria bastar para huir de Prelacias, y Dignidades. Mañana moriràs, y la Escriptura Diuina, que no puede mentir, està diziendo, que seràs juzgado rigurosamente. Què cosa mas para temer? Què cosa mas espantosa, y terrible? Crees esto, ò tienes lo que dize el Espiritu Santo por cosa de burla? Si eres Christiano, y crees a Dios, como eres tan desalmado, que quieres ser juzgado durissimamente? Estraña cegnedad, y error intolerable, que quiera vn hombre flaco, y pecador entrar con Dios en la cuenta rigurosa de su terrible justicia! Esto quieres, si quieres ser Prelado, y preferirte a los otros. Quita de tu coraçon toda ambicion, y vano deseo de mandar, imitando a Iesu Christo nuestro Señor, y Redemptor, el qual no vino a ser seruido, sino a seruir, por enseñarte la humildad, y sujeccion; la qual tu deues amar, porque gozes despues de la verdadera honra, y

Matth. 20. Luc. 22 perpetuo descanso en el Cielo.

Del exemplo de los Prelados. Cap. 26.

Matth. 5. REsplandezca vuestra luz delante de los hombres, para que viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre, que està en los Cielos. dize Christo nuestro Redemptor a los Prelados de la Iglesia. Grande obligacion tienen los Prelados de dar buen exemplo a sus subditos, pues el pueblo imita a los mayores. En meneandose la rueda grande del molino, se menea el rodezno, y la piedra, y las otras ruedas menores. Assi en meneandose el Prelado, para el bien, o para el mal, se menean los subditos, y aun muchas vezes la rueda mayor està queda, y las otras no dexan de menearse: porque acontece que ya el Prelado està enmendado de su pecado, y los subditos no cessan de murmurar, y escandalizarse. Como muchos de los Prelados, y Grandes andan acompañados de gente: assi entran acompañados en el infierno, lleuando tràs si mucha gente, que escandalizaron con su mal exemplo: como acà no andan solos, assi tampoco quieren ir solos al infierno. Quando vn pequeño arroyo sale de madre, haze poco daño; pero si sale de madre vn rio caudaloso, lleua puentes, y huertas, y casas, y molinos, y haze mucho daño. Quando el subdito peca haze poco daño a los otros; pero si el Prelado sale de si, haziendo lo que no deue, haze grandes daños, y males con su mal exemplo. De tal manera siguen los subditos los exemplos de los Prelados, y assi los imitan, que los de Sichen hasta en la Fè, y Religion que tenian imitaron a su Principe Emor, y se circuncidaron, porque vieron que su Señor se circuncidaua. Mira quan facilmente siguiò el pueblo al Señor, y Prelado, y en cosa de tanta calidad como era mudar la Adoracion, y Religion que tenian. En matandose el Rey Saul, luego se matò su criado, que le lleuaua las armas: porque veas como el mal exemplo del Principe lleua tràs si a los otros. El Pontifice Caiphas con su sentencia condenando a muerte al Autor de la Vida, lleuò tràs si a los otros de su consejo: los quales vinieron a dezir lo mesmo, mouidos con la autoridad del Pontifice. Quando vna pequeña piedra cae del mõte quedase luego donde cayo; pero si cae vn peñasco grande de vna montaña: lleua tràs si otras muchas piedras, y arboles. Assi cayendo el subdito no daña mucho a los otros; pero quando cae el Prelado, lleua tràs si a muchos. Assi tambien aunque en la fabrica cayga vna piedra no haze mucho daño; pero si cae la claue, que es la piedra vital, destruye todo el edeficio, porque caen otras muchas piedras con ella. Mira pues si eres Prelado, la obligacion que tienes de viuir bien, y el daño que hazes con tu mal exemplo. Iosue, y Caleb no solo espiaron la tierra de promission; pero aun traxeron vn grande racimo de vuas, en lo qual con obra, y exemplo mostrauan ser verdad lo que dezian. No basta que el Prelado enseñe con palabras a sus subditos; pero tambien es menester que con vida, y exemplo muestre ser verdad lo que dize. Quando los mayores quierẽ aprouechar a los menores ha de conformar la vida con la doctrina. En Ezechiel està escripto, que no subian mas las ruedas de lo que subian los Animales Santos. Todo iua a compas, y todo a plomo. Quando se leuantauan las ruedas, juntamente se leuantauan

Gen. 34

1. Reg. 31.

Ioan. 11

Num. 13.

Ezech. 1.

tan los Animales: y donde iva el espiritu, tambien alli las ruedas. Y sus pies eran derechos: porque han de conformar las obras con las palabras. Quando los Prelados, que sõ las cabeças, están enfermos,
Eccles. 10. todo el cuerpo está enfermo. En el Ecclesiastico está escripto: Segun el Iuez del pueblo son sus oficiales, y qual es el que rige la Ciudad, tales son los que moran en ella. Como la sombra del pilar imita al pilar, y si el pilar es derecho está la sõbra derecha, y si torcido torcida: assi los subditos imitan a los Prelados, y siguen sus exemplos. El primero que profanò
Dan. 5. los vasos del Templo fue el Rey Balthasar, a quien siguieron los otros. En esto verás como los mayores llevan trás sí a los menores en la virtud, ò en el vicio. Por amor de esto los pecados del pueblo son dichos ser pecados de los Prelados, por ser ellos causa de que peque el pueblo. Por lo qual quando pecò el pueblo de Israel adorando el bezerro reprehendiò Moisen a su Prelado, y Sacerdote
Exod. 32. Aaron, diziendo: Què te hizo este pueblo para que pusiesses sobre èl tan grande pecado? Pecõ el pueblo, y el Prelado es reprehendido, y à èl se pone la culpa. Si el relox anda desconcertado, no echan la culpa al relox, ni a sus ruedas: sino al que tiene cargo de concertarle. Assi los yerros, y culpas del pueblo, son culpa de los Prelados, los quales quando hazen lo que deuen tambien los subditos los siguen, y
Iud. 9. son buenos, y virtuosos. Abimelech hijo de Gedeon dixo a los suyos: Hazed lo que me vieredes hazer. Y cortando vn ramo pusolo al ombro, lo qual tambien
Iosue. 3. hizieron sus soldados, y lo seguian. Quãdo Iosue iva à passar el rio Iordan con el Arca del Testamento, mandò que los Sacerdotes passassen delante, y diessen vado, y assi fue, que passando ellos cessò la furia del agua, y passaron todos. Assi deuen ir los Sacerdotes, y Prelados delante
Esa. 1. de todo el pueblo. En diziendo Esaias q̃ la cabeça estaua enferma, y el coraçon angustiado, añadiò luego, diziendo: Desde la planta del pie hasta lo mas alto de la cabeça, no ay en èl cosa sana. Quiso en esto dezir el Profeta, que porque estauan las cabeças enfermas, no auia salud en los miembros: porque quando los Prelados son viciosos, los subditos hazen lo que no deuen, porque siguen las ouejas a sus
Dan. 3. Pastores. Los de Babilonia quando vieron que los Principes, y Prelados, y Principales del pueblo adoravan la estatua, luego ellos tambien la adoraron, siguiendo a sus mayores en aquel pecado, provocados por su mal exemplo, lo qual por ventura no hizieran, si no vieran idolatrar a los Magistrados. Assi Ieroboan
3. *Reg.* 12. Rey de Israel llevò trás sí a la idolatria à todo el pueblo, quando hizo los bezerros de oro. Como el caçador pone en el campo vna paloma sorda, y ciega por añagaça, con la qual toma otras muchas que vienen a ella: assi el demonio pone vn mal Prelado sordo, y ciego en la Iglesia, con el qual caça à otros muchos que pecan incitados por su mal exemplo. Mandò Cesar Augusto con arrogancia escriuir, y empadronar a todos sus vassallos, y
Luc. 2. luego Cirino, y todos los otros Presidentes, y Oficiales del Emperador hizieron lo mismo siguiendo a su Señor: Como el Mar Mediterraneo imita al aire, y està quieto quando està el aire sossegado, y tempestuoso quando anda el aire turbado: assi los subditos imitan a los Reyes, y Prelados. El pueblo no es otra cosa sino sombra del Principe, que se menea con èl. Como el caño de agua sigue la naturaleza de la fuente de donde mana: assi el pueblo sigue el ingenio, y costumbres del Principe. Turbada la fuente, turbase el agua que de ella corre: assi turbado
Mat. 2. el Prelado, turbanse los subditos. Turbòse Heródes, y dize el Euangelio, que luego se turbò tambien Ierusalen con èl. Los pecados que hazen los hombres del pueblo son como defectos en el pie, ò en la mano, que se pueden dissimular, y encubrir. Mas las culpas de los Prelados son mancillas en el rostro: porque luego se dà pregon de quien son, y hazen mayor daño con su mal exemplo, que el subdito con muchos pecados. Pecado es este cuyo castigo no quiso Dios dilatar mucho, dando en esta vida la pena, para en-
Num. 31. mienda de los malos Prelados, y exemplo de otros. Pecaron los hijos de Israel, y los Madianitas: mas porque los Madianitas fueron causa del pecado de los Hebreos, los matò Dios a todos. Facilmente perdonò Dios a Dauid el pecado, que cometiò como flaco, y persona particular; y castigò rigurosamente el mal exẽplo, que dio a sus vassallos, lo qual parece en lo que el Profeta Nathan le dixo:
2. *Reg.* 12. Dios passò tu pecado de ti: pero porque con el mal exemplo hiziste blasphemar al nombre de Dios, castigara Dios duramente este escandalo. Muchos blasphemando echauan à Dios la culpa de Dauid, diziendo, que auia hecho Dios mal en quitar a Saul, y darles a Dauid, y esta

ocasion que auia dado Dauid, para que el pueblo flaco blasfemasse, castigò Dios mas asperamente, que la propria culpa. Assi fue punido Ieroboan por los bezetros de oro, por la ocasion que diò de idolatrar a sus sucessores: por lo qual la Escriptura contando los pecados de los
1. *Reg.* 16. otros Reyes acusò siempre a Ieroboan, por auer sido autor del escandalo. El
2. *Mac.* 6. Santo viejo Eleazer, aunque pudiera comer lo que le ponian delante sin ir contra la Ley, antes quiso morir que hazer lo que el tirano la mandaua, por no dar mal exemplo a los moços. Esto deuen mirar todos los Prelados, pues a ellos incumbe apacentar sus ouejas con doctrina, y exẽplo de buena vida, y santas costumbres: porque haziendolo assi serán dignos
1. *Tim.* 3. (como dize el Apostol) de doblada hõra, y alcançaran mayor corona en el Cielo.

De la obligacion que tienen los Prelados. Cap. 27.

Eph. 4. RVegoos que andeis dignamente segun vuestro llamamiento, dize el Apostol: Si mira el Prelado que es atalaya, y que es llamado para ser Maestro de virtudes, hará por estar tan adelante en ellas, que con vida, y exemplo persuada a sus subditos à hazer lo mesmo. No solo si eres Prelado deues ser mejor que tus subditos, y tienes obligacion a darles buen exemplo, y à edificarlos con tu vida; pero aun deues visitarlos, y conocer tus ouejas, y velar sobre tu ganado.
4. *Reg.* 17. Los Samaritanos en todo el tiempo que estuuieron sin Sacerdote, y Pastor, eran despedaçados, y perseguidos de los Leones; pero despues que vino el Sacerdote de Dios a ellos, y les enseñò la Ley, y Culto Diuino, cessò aquella plaga. Assi la presencia de los Prelados es muy necessaria: porque ignora el pueblo muchas cosas, de que es enseñado por el Prelado.
Pro. 11 Por lo qual en los Proverbios està escripto: Donde no ay quien gouierne, perderá el pueblo. Quando Moisen estaua
Exod. 32. con su pueblo Israelitico rigiendolo, y gouernandolo nunca idolatrò teniendo a su Prelado presente; pero en ausentandole, y subiendose al monte adoraron el bezerro, aunque le dexò à Aaron por sos-
4. *Reg.* 4. tituto. Embio Eliseo su baculo por Giezi su criado, para que poniendolo encima de vn difunto, resucitasse el muerto, el qual no resucitò hasta que llegò el Profeta en propria persona. No basta que visites tus ouejas por tercera persona: porque es menester que tu mismo vayas à ellas, y las visites, y trabajes si quieres darles vida. La Luna aunque es menor que las estrellas, mas mueue, y haze en estas cosas interiores que ninguna estrella: no porque tiene influẽcia, ni virtud mas eficaz que ellas; sino porque anda mas cerca de nosotros, y està en el primero Cielo, y mas baxo. En esto verás quanta virtud tiene para mouer el andar cerca. Assi el Prelado deue residir, y con su presencia regir las ouejas: para que pueda mouer a los subditos a la virtud, andando cerca dellos. Traxo Dios todos *Gen.* 2. los animales à Adan para que les pusiesse nombres. Tan particular conocimiento ha de tener el buen Prelado de sus subditos, que sepa los nombres proprios de todos. Eres obligado à visitar tus ouejas so pena de damnacion eterna, y visitandolos remediar sus daños, y suplir sus necessidades. Assi muchos son como el carcelero, que comiendo, y beuiendo à costa de los presos, y andandose èl passeando con toda libertad por la plaça, visita à los presos, no para otro efecto, sino para ver si estan bien presos, y para dexarlos mas aprisionados. Assi muchos de los Prelados, triumphando ellos, y viuiendo en toda libertad, y regalos a costa de los subditos, no los visitan sino para cargarlos con preceptos, y censuras, y *Matth.* 23. dexarlos mas aherrojados, y ligados con estatutos, y cargas, que ellos no quieren tocar con el dedo. No lo hazia assi aquel buen Pastor Dauid, pues matana osos, y 1. *Reg.* leones, por la vida de sus ouejas. Iacob 17. desvelauase, y sufria el calor del verano, y *Gen.* 31. el frio del inuierno, y padecia grãdes trabajos en el desierto, por el descanso, y vida de su ganado. De los Pastores a quienes aparecio el Angel en la noche del Nacimiento del Saluador, dize San Lucas, que *Luc.* 2. velauan sobre su ganado. Eres obligado a trabajar, visitar, y velar sobre tus ouejas. No has de ser aspero, ni esquiuo, ni arrogante con tus subditos, sino afable, y benigno con los pequeños, y seuero con los rebeldes. Como las nubes quando se leuantan en alto, y no estàn llenas de humor de agua, sino esteriles, cansan viẽtos en lo alto, y tempestad en el mar: assi quando los Prelados estàn llenos de espiritu de vanidad, y presumpcion, y no tienen humor de deuocion, son vanos, y engendran en el pueblo tempestades, y contradiciones. A estos llama el Apostol S. Iudas Thadeo nubes sin agua, que son lle- *Iude.* 1.

uados

nados de los vientos. La cabeça del hõbre, que es el miembro mas alto de tu cuerpo, tiene poca carne: porque si tuuiesse mucha carne pesaria mucho, y no ternia vsos los sentidos. Los Prelados que estàn en lo alto de la Dignidad, y son las cabeças del pueblo, que se enseñorean de los otros, no deuen cargarse mucho con el peso de los bienes temporales, ni traer grandes casas, porque puedan lleuar la carga sus subditos, y tengan ellos juizio, y discrecion para regir el pueblo. Muchos dellos con las obras, y exemplo de sus vidas dan à entender que los llamò el fauor del mundo, y no Iesu Christo. Dos Cherubines hizo Moisen por mandado de Dios en el Templo del Señor, y otros dos tambien en el Templo el Rey Salomon, porque assi como haze Dios Prelados en su Iglesia, assi tambien los hazen los Reyes. Pero auia diferencia entre los Cherubines de Moisen, y del Rey Salomon, que los de Moisen mirauan al Propiciatorio donde estaua Dios, y de donde daua sus respuestas, y los del Rey miranan a la puerta exterior, y de fuera. Los Prelados elegidos por Dios tienen puestos sus ojos en el, y ruegan al Señor por las animas a ellos encomendadas. Mas los que elige el fauor humano, y son promouidos sin meritos a Dignidades, y Hõras, no miran al Propiciatorio, sino a la puerta exterior, porque no tienen cuenta con la salud de las animas, sino con acrecentar las rentas, y subir a otras mas ricas, y mayores Prelacias. No hizo mas Cherubines en aquel Templo el Rey Salomon de los que hizo Moisen; pero agora mas haze el Rey que Moisen, porque mas son los que elige el fauor tẽporal de Principes, y Principados, que los que haze Iesu Christo. Huye si quieres acertar de Honras, y Prelacias, y toma el camino mas seguro. En grande peligro te pones, si quieres ser Prelado, y mandar a los otros. Ninguno ay tan desalmado que quiera ser Prelado, conociendo las obligaciones de los Prelados. Siendo obligado a dar cuenta de las almas de los otros, grande desatino es querer ser Prelado. Trabajo serà quando te pidieren cuenta de los pecados de tus subditos, q̃ tu no hiziste. Loco es el que se quiere obligar a pagar lo que los otros comieron. A la hora de la muerte harto ternà cada vno que entender consigo siendo el juizio tan riguroso, sin tener que dar cuẽta de las almas agenas. Hallartehas tan embaraçado entonces, que no hauràs poco en librar à ti, quanto mas tomando à tu cuenta las cõcien cias de los otros. Vanidad es muy grande poner tu saluacion en tanto peligro. Vanidad de vanidades querer ser alguna cosa en este destierro. Mas amado serás de Dios, si fueres virtuoso: y mas honrado de los hombres si hizieres lo que deues, aunque seàs subdito, que siendo Prelado soberuio. No serás temido, porque no eres Prelado; pero serás amado, y estimado, que es muy mejor. Desnudate de tus afectos, y no quieras tomar sobre tus ombros la grande carga, y obligacion que tienen los Prelados. Ama la humildad como fiel siruo de Christo, y quita de tu coraçon el amor de los estados, y honras del mundo: pues en la hora de la muerte nõ te podràn aprouechar estas cosas, mas antes porna tu saluacion en mayor peligro.

Exod. 27. 3. *Reg.* 6.

De la vanidad de los que quieren valer, y mandar en el mundo. Cap. 28.

EL que es mayor entre vosotros haga se como el menor, y el que a los otros precede, sea como siruo: dize el Señor. Leccion es esta que traxo el Diuino Maestro del Cielo à la Tierra, aunque el mundo està sordo para oyrla, y ciego para entender esta doctrina. Todos quieren ser preferidos a sus hermanos, y ser Señores de los otros. Vanidad de vanidades, y peruerdad grande de los hombres. Muy ageno anda de la verdad, y justicia el que en este mũdo quiere valer, y mandar. El ambicioso condeciende con las voluntades injustas de los poderosos a quienes no quiere descontentar, sino serles graciolo, y acepto, para seguir sus pretensiones. Aunque conozca que lo que quiere el Principe, ò Prelado es contra justicia, concuerda cõ su voluntad. Todo ambicioso es pusilanime. Anda a complacer a los poderosos, y assi no tiene animo para contradezir la mentira, ni pecho para boluer por la verdad. Quatrocientos Profetas por congraciarse con el Rey Acab, de quien esperauan honras, le aconsejauan, no la verdad; sino lo que el Rey queria. Las Cortes de los Reyes andan llenas de esta gente. No ay maldad que no se presuma de vn ambicioso. Dixo el Señor en la vltima Cena a sus Apostoles, que vno de ellos lo auia de vender, y luego dize San Lucas, q̃ huuo entre ellos diffension sobre quien era el mayor. De ninguno presumian los Apostoles quien podia co-

Luc. 22. *3. Reg. 22.* *Luc. 22.*

meter tan grande delito, sino del que entre ellos pretendia el Primado. De creer era que el que querria ser mayor que todos, y mandar a los otros: esse auia de vender al Señor, para que echado del Principado, mandasse èl solo. Por esta razon Abimelech hijo de Gedeon bastardo, matò setẽta hermanos legitimos, por suceder èl solo en el Señorio, y mãdar a Israel. Lo mismo afirma la Diuina
Iud. 9. Escriptura auer hecho Athalia: la qual
4. *Reg.* metiò a cuchillo toda la generaciõ Real,
11. por alçarse con el Reyno de Iudea. Ioram matò a sus hermanos, y à algunos de los Principes de Israel, por reynar con mayor tirania. Nunca estos ambiciosos acabaron bien. Assi murieron a espada
2 *Para.* Abimelech, y Athalia: y Ioram de enfer-
1. medad abominable, y acabò lleno de mi-
2. *Reg.* serias, despues de auer padecido dos
15. años de increibles dolores. Absalon, y
3. *Reg.* Adonias hijos del Rey Dauid, y Siba
1. criado suyo, cada vno por si en diuersos
2. *Reg.* tiempos quisieron vsurpar el Reyno de
20. Israel viuiendo Dauid; pero muy breue
2. *Reg.* fue el tiempo que gozaron de la honra,
20. la qual dexaron muriendo desaltradamente, y muerte cõdigna a su ambicion. No puede sufrir la tierra a los ambiciosos: y assi se abrio, y tragò viuos a
2. *Reg.* Datan, y Abiron, que se leuantaron contra
18. Moisen, y en cuerpo, y en alma descendieron viuos al infierno. Triste espec-
3. *Reg.* 2. taculo ver al hombre oy en grande cumbre ensalçado, y que lleua trás si los ojos
Num. 16. de todos, y en breue tiempo lo verás caido, y de manera que nadie quiere mirarle. Estos son los testimonios del mundo, y el pago que da a los que aqui ensalça. En esta vida padecen tormento intolerable, y en la otra arden para siempre. El odio, la embidia, y la ambicion traen consigo la cruz, y no la de Christo, sino el durissimo tormento del mundo. Estos tres vicios atormentan el coraçon: *quitan el sueño*, y descanso, y desalosiegan a todo el hombre. Al ambicioso son tormento todos los bienes de su proximo: y al que aborrece a otro todo el biẽ que le sucede le congoxa, y aflige. Si es ambicioso, quando vee a los otros sublimados, es herido con cuchillo de dolor, anda cabezcaido, y imaginando como alcançarà Dignidades, y Honras, y por què modos, y maneras conseguirà lo que pretende. Assi el malaventurado ambicioso siempre anda triste, inquieto, y turbado, y lleno de cuidados: y aunque à todos habla bien, y muestra la cara alegre, y honra à todos, porque teniendolos contentos le ayuden a subir, y a valer: su coraçon de dentro padece ansias mortales, y cada vez que a otros proueen de algun oficio de honra, se le atrauiessan con vna lança. Como el perro que tanto roe el hueso, que se saca su propria sangre, y aquella chupa, assi el ambicioso à si mismo se deshaze, y roe su propia sangre, y se come a bocados. Mucho es lo q̃ sufre el ambicioso. Es la ambiciõ ximia de la Caridad, y en todo procura remedarla, y tiene las condiciones que de la Caridad *1. Cor.* pone el Apostol, aunque por diuersos fi- *13.* nes. La Caridad es paciente para las cosas eternas, y la ambicion para las eternales. La Caridad es benigna con los pobres, la ambicion con los ricos. La Caridad todo lo sufre por la verdad, y la ambicion sufre mucho por la vanidad. La vna, y la otra lo creen todo, y esperan todo. Martir del demonio es el ambicioso: porque la grandeza al que la posee indignamente, es aguijon de las penas. Pesado yugo sufre sobre sus ombros, y muy remotos trae los pensamientos de los cuidados que los Santos tenian. Sabiendo el demonio ser la ambicion cierta caida de los Angeles, y de los hombres: tres vezes combatiò al Collegio Apostolico con esta tentacion. La vna *Matt.* quando lidiauan sobre quien era mayor, *18.* y llamò el Señor a vn niño: con cuyo exemplo deprimiò su ambicion. La se- *Matth.* gunda quando despues que San Iuan, y *20.* Santiago se quisieron assentar a la mano derecha, y izquierda, se indignaron los otros Apostoles. Y la tercera en la *Luc.* vltima cena. Con grande cuidado te de- *22.* ues guardar de esta vanidad, pues acomete a los Apostoles de Iesu Christo, Varones Santos, pobres, y sin rentas, vestidos de viles ropas, y mantenidos con pocos, y grosseros manjares. En hombres tan Santos, y tan despreciados se enciende la llama de la codicia del mandar. Criasse esta fiera en los Palacios de los Reyes, y visita las casas de los muy pobres labradores: y hizo estremecer el Colegio de Iesu Christo. Huye de esta maldita ponçoña. De la variedad de los deseos, mana la variedad de las cosas adquiridas. La variedad de los deseos, tiene origen de la enfermedad del animo. El que està enfermo muchas cosas desea. Agora quiere fuentes, agora ramos, agora vnos manjares, y luego aborrece aquellos, y quiere otros: y muchas vezes imagina cosas imposibles. To-

do

do esto haze la variedad de las cosas de q̃ vno està enfermo. El que quiere no fatigarse con estas cosas; ni derramarse cõ semejantes cuidados; determinese de sanar purgandose de todos pecados, y procurando de seguir a Iesu Christo en su desprecio, y pasion. El que desea el primado en la tierra, hallarà confusion en el Cielo. Y assi procura de ser el menor de todos: porque el que fuere mayor en la honra, no es mas justo; pero el que fuere mas justo, aquel es mayor. Si deseas subir, deseas caer. El Psalmista dize: Echastelos Señor quando subian. Quando es ensalçado, es abatido, el que subiẽdo en honras, pierde las virtudes. Por lo qual las honras de mano de Dios se han de recebir: porque èl darà virtud, y suficiencia al que eligiere. Las quales aunque se den por manos de hombres, entonces deues creer que vienen de mano de Dios, quando no las deseas, ni procuras. Y como quiera que sea, es lo mas seguro no tenerlas, porque si no hazes lo q̃ deues, tienes cierto el infierno, y si hazes lo que eres obligado, ternàs muy grande trabajo. Muy grande es la obligacion de los Prelados, y las costumbres, y fueros del mundo estàn muy subidas en lo contrario, y de lo que deuen hazer: por tanto si quieres acertar, y asegurar tu saluacion, aborrece de coraçon estos sueños, y vanidades de honras, que como humo se deshazen, y te dexaràn solo entregado a grande multitud de gusanos, que te acõpañen.

Psal. 72.

De la vanidad de los que presumen de si mismos. Cap. 29.

Prou. 28. VAnidad es el que confia de si mismo, dize Salomon en los Prouerbios. Vanos son los que de si presumen: como el hombre no pueda por su propria virtud ni vivir, ni conseruarse. Todas las cosas que son hechas de nada se conuertirian en nada, si el que las hizo no las sustentasse con su mano. Pues por què presumes? Tampoco podrias defenderte de los demonios, si no fuesses de Dios amparado. Escripto està: Por la misericordia de Dios no somos consumidos. Tu perdicion es tuya, y el auxilio de solo Dios. Puedes tu mismo matar tu anima cõ pecados; pero no podràs salir de ellos sin especial auxilio de Dios. No tienes causa para presumir de ti mismo. Porque San Pedro se tenia à si mas que todos, cayò mas que todos. Por destruyr esta maldita presumpcion humana permitiò el Señor que cayesse el Santo Rey Dauid en viles, y torpes pecados. Dixo presumiendo de si mismo: Yo dixe en mi abundancia, no me mouerè. Apartò Dios su mano dèl, y cayò, y por esso dixo a Dios: Apartaste tu mano de mi, y fuy turbado. Quita Dios su temor, y ayuda a los que presumen de si mismos: el qual quitado no aprouecha el hombre en el bien, y cae en el mal. Por amor de esto aquella Santa muger Iudith, dixo hablãdo con Dios: Humillas Señor, a los que presumen de si mismos, y se glorian en su virtud. Grande vanidad es presumir el hombre de si mismo: siendo nuestra flaqueza, y poquedad tan grande, que dixo el Apostol: No somos suficientes para pensar alguna cosa de nosotros, como de nosotros; pero toda nuestra suficiencia viene de Dios. Pues si por si mismo no puede el hombre pensar vn buen pensamiento, que es la cosa mas pequeña de todas entre las buenas obras, como podrà hazer otras cosas grandes? Por què presumimos de cosas grandes, no siendo suficientes para las pequeñas? El Señor dize: Ninguno viene a mi, si mi Padre no lo truxere. Sintiendo su propria flaqueza la Esposa en los Canticos, implorando este fauor diuino dezia a su Esposo Iesu Christo: Traeme en pos de ti, y correremos trás el olor de tus vnguentos. No puedo ir à ti sino yendo en pos de ti, ni esto puedo hazer sino ayudada por ti, por lo qual te ruego que me lleues en pos de ti. Sin ti no puedo hazer nada. El nauio por si mismo entra en el mar; pero no sale a tierra sino con manos agenas: por si mismo entra el pece en la red, y no sale si no lo sacan: y si por si misma dà la tierra cardos, y espinas, y no trigo: y assi por si mismo haze el hombre mal, y no puede hazer bien sin el fauor diuino. Pues si esto es assi, de què presumes? Puso Dios al hombre en el Paraiso terrenal, y con ser puesto por su mano no pudo conseruarse: pues como se pondrà en la Gloria por sus propias fuerças? En los Prouerbios està escripto: El Sabio teme, y apartase del mal; pero el loco passa, y confia. Esta propria estimacion procede de no conocerse el hombre à si mismo. Por bueno que tu seas tienes defectos, y faltas como hombre pecador, y flaco, y por malo que tu proximo sea, tiene cosas buenas que tu puedes ver, si quieres mirar en ello. Pues si pones delante de tus ojos tus proprias culpas, y los bienes de tu pro-

Luc. 21

Ps. 29.

Iud. 6.

2. Cor. 3.

Ioan. 6.

Cant. 1.

Ioan. 15.

Prou. 14.

Tren. 3. Oseæ, 13

Matth. 26.

proximo ternàs à ti mismo por pecador, y miserable: y à tu proximo por justo, y bueno. Pero porque echas mano del bien que tienes, y de los defectos de tus hermanos, eres loco, y arrogante presumiẽdo de ti, y teniendote en mucho, y despreciar a tus proximos. Assi lo hazia aquel soberuio Phariseo que alabaua à si mismo en el Templo contando sus bienes, y los males del Publicano: por lo qual fue reprouado. Assi dize San Lucas que esta parabola dixo el Saluador a vnos que confiauan de si mismos. Otro huuiera de dezir los bienes del Phariseo, y no èl. Tenia Moisen tan resplandeciente su cara que los hijos de Israel no podian mirarle, y èl solo no lo sabia. Otros verán, y dirán tus virtudes: tu ten cerrados tus ojos. Què tienes que no ayas recibido? y si lo recibiste por què te glorias como si no lo huuieras recebido? Muchos fuertes cayeron, porque presumieron de si mismos. Muchos enfermos conualecieron, porque esperaron en Dios, y le llamaron. El humilde, y manso es amado de todos, el presumptuoso, y soberuio lança de si à los que à èl se llegan. Por no mirar nuestros proprios defectos, los quales deuriamos traer siempre delante de nuestros ojos, y llorarlos, venimos a tenernos en mucho, y a despreciar a nuestros proximos. El que a sus proximos desprecia, y se tiene por mejor que ellos, ofende a Dios, y a sus Santos. Infiel es, y loco el sieruo, que de los bienes de su Señor se ensoberuece, y desprecia à los otros. No presumas, pues no sabes si eres acepto a Dios, y aunque esto supiessès no deues presumir, pues no sabes si perseueraràs en el bien començado, ni el estado en que te tomarà la muerte. El hombre por santo, y perfecto q̃ sea puede caer como cayeron Adan, Dauid, y S. Pedro, y otros muchos. Puede tambien condenarse, y perderse para siempre, aunque sea justo, como cayeron los Angeles, siẽdo de purissima naturaleza espiritual, y estando en el Cielo: y como Saul, y Iudas, y otros semejantes. De los Angeles dixo el Santo Iob: Los que siruen a Dios no son constantes, ni firmes: y en sus Angeles hallò maldad. Pues como dize el Apostol, el que piensa que es algo como no sea nada, engaña à si mismo. No presumas pues de ti mismo, antes assi deues pensar de lo intimo de tu coraçon, que eres mas vil, y inferior que los otros, que no pienses que eres nada.

Luc.18

Exod. 34.

1.Cor.4

Genes.3
3. Reg. 11.
Matth. 26.
1. Reg. 13.
Matth. 27.
Gal. 6.
Iob.4.

De la vanidad de los que presumen de Letrados. Cap. 30.

LA sciencia hincha, y la Caridad edifica, dize el Apostol. La Sciencia sin el Temor de Dios ensoberuece al Letrado, y escandaliza a muchos. La verdadera Sciencia es conocerse el hombre a si mismo, y no saber nada de sus proprias virtudes, y meritos. Què tanta es tu Sciencia, pues no sabes si eres acepto a Dios, ni el camino que lleuas, ni lo que serà de ti? El que piensa que sabe algo, aun no sabe como le conuiene saber. No presumas de tus letras, y sciencia, pues ningun hombre en esta vida sobrepuja en saber a los demonios, los quales con quanto saben no se pueden escapar de las penas del infierno. Què aprouecha que sepas toda la Escriptura, y la traigas en la boca, si tienes mala conciencia? El demonio tambien quando tentò al Señor en el Templo, tenia la Escriptura en la lengua, y la alegò; pero muy remotò tenia su coraçon de Dios. Si no quieres imitar al demonio, conuiene que como traes la Escriptura en la boca la traygas en el coraçon, y viuas segun lo q̃ entiendes. Los betros en el arroyo, aunque estèn metidos en el agua, crecen, y medran muy pocos si no les llueue del Cielo. Menester es que les llueua de arriba para que crezcan. Aunque estès lleno de muchas Sciencias, y seas grande Letrado, no basta para aprouechar à ti, y a los otros si no viene de lo alto la Sciencia, y si no llueue el Espiritu de arriba del Cielo, y enciendes à ti mismo en el amor de Dios, y aprouechas a los otros. Por amor de esto, diziendo el Apostol que la Sciencia hinchaua, hablò luego de la Caridad, la qual dà el valor a la Sciencia. Como el agua tempia el vino, para que no se suba a la cabeça, assi la Caridad tẽpla la Sciencia, para que no se ensoberuezca el hombre. Para alcançar el fruto de la Sciencia es menester que tu sujetes à la Caridad. El manjar indigesto engendra malos humores, no estando primero cocido con el calor natural, y no sustenta el cuerpo, mas antes lo desmaya. Assi la Sciencia echada en el entendimiento como en el estomago del anima, engendra soberuia, y destruye al Letrado, sino fuere cocida con el fuego de la Caridad. El Apostol dize: Si hablare por lenguas de hombres, y de Angeles, y no tuuiere Caridad, soy como metal que sue-

1. Cor. 8.

Mat. 4.

1. Cor. 13.

na,

na. El eſtaño mas ſuena que el oro, y de mas lexos es oido; pero de mas precio es el oro. Aſsi el Letrado que enſeña a los otros mas ſuena, y es mas conocido que el idiota virtuoſo; pero mas vale el ſimple, y buen Chriſtiano, que el Letrado vano, y ſoberuio. Como los que enſeñan a dançar a otros no baſta que enſeñen por palabra; pero es menester que dançen tambien ellos: aſsi el que enſeña las virtudes a los otos, ha de hazer lo q̃ dize. De vnos que viuiendo mal, rebolúian muchos libros por ſaber, dize el
2. *Tim.* 3. Apoſtol, que ſiempre deprendian, y nunca llegauan a la Sciencia de la verdad. El
Eccl. 1. Eccleſiaſtico dize: Deſea la Sabiduria, y guarda la Iuſticia, y Dios te la darà. Para alcançar de Dios la Sabiduria dixo q̃
Eccleſ. 27. guardaſſe la Iuſticia. Eſcripto eſtà: Lleganſe las aues a ſus ſemejantes, y la verdad irà a los que la obran. Como la Sabiduria ſea don de Dios no deues buſcarla por fuerça de ſolos libros, y eſtudio ſin conſultar a Dios, ſegun aquello que
Iac. 1. dize el Apoſtol Santiago: Si alguno de voſotros tiene neceſsidad de Sabiduria, pidala a Dios, el qual la dà a todos abun-
Num. 24. dantemente. Dios dixo a Moiſen: Llamè a Beſeleel, a quien dì Sciencia para la obra del Tabernaculo. Pues ſi aquella arte mechanicha viene de Dios, quanto mas las otras Sciencias mas altas, y eſpi-
Dan. 3. rituales? A Daniel que fue enſeñado de Dios, hallò Nabuchodonoſor muy mas
Baruc. 3. docto que à todos ſus Letrados. A Dios pide la verdadera Sciencia, porque no te pierdas, como aquellos Gigantes, por ſu inſipiencia. Aunque ſepas lo alto del Cielo, y el profundo del mar, y todas las ſciencias: ſi a ti no te conoces, eres ſemejante al que edifica caſa ſin cimiento. Tanto vno interiormente es mas ignorante, quanto en lo exterior pienſa que es mas ſabio, y quiere ſer tenido por tal. No podrà llegar a la verdadera Sabiduria el que es engañado cõ la preſumpcion de ſus letras. Con dificultad ſe humilla el coraçon del que ſe tiene por ſabio. Toda la Sabiduria de eſte ſiglo es infiel, pues no permanece con el hombre deſpues de ſu muerte. Si quieres ſer ſabio deprende en la tierra ſciencia que perſeuere contigo en el Cielo. El que ſin la verdadera Sabiduria pienſa ſer ſabio, no es ſabio; ſino ignorante. Deprende aqui como v ẽgas à aquel, al qual como vna vez vieres ſabràs luego todas las coſas. Eſta es aquella Verdad eterna, ſin la qual toda Sabiduria es ignorancia: y el que la conoce tiene perfecta Sciencia. Deſuichado aquel que ſabe todas las otras coſas, y no ſabe eſta verdad: y bienauenturado el que a Dios ſabe, aunque no ſepa las otras coſas. Mas loable es el animo a quien es conocida ſu propria enfermedad, que el que no conociẽdo, la eſcudriña el cu.ſo del Cielo, la altura del Sol, y el fundamento de la tierra. Muchos diſputan de la forma, y figura del Cielo, y pocos hazen por alcançarle. Acuerdate de aquel dicho del Sal- *Ioan.* 13
uador, que dize: Si ſabeis eſtas coſas, ſereis bienauenturados, ſi las hizieredes. Siempre deues penſar, que no ſabes nada, 1. *Cor.* 2.
ni deſees ſaber otra coſa ſino à Ieſu Chriſto, y eſte Crucificado. Si ſabes a Chriſto, harto ſabes: aunque no ſepas otras coſas. Querer ſaber ſolamente por ſaber, es curioſidad: querer ſaber por ſer conocido, es vanidad: querer ſaber por adquirir honras, ò riquezas, es torpe ganancia: pero querer ſaber por mejor ſeruir a Dios, y edificar al proximo, y aprouecharle, es virtud. Si eres Letrado mira q̃ deues a Dios mas que el ignorante, y que ſi hazes lo que no deues, tienes menos eſcuſa delante de Dios. No aprouecha *Matt* 2
la Sabiduria ſin Dios. Letrados eran *Luc.* 2.
aquellos Sacerdotes que dixeron a Herodes donde auia nacido Chriſto; pero no fueron à adorarle, ni le conocieron. Adoraronle vnos ſimples Paſtores, y ſin letras: quedandoſe en Ieruſalen ſin ver al hijo de Dios aquellos ſoberuios, y arrogãtes Letrados. Los principales tentadores, y perſeguidores que Chriſto tuuo fueron los Letrados, y Doctores de la Ley. Mas daño haze vn Letrado de mala conciencia que cien ignorantes: porque como a ſabios daſeles credito, y tienen autoridad en el pueblo. A eſtos dize Chriſto: *Matth.* 23.
Ay de voſotros Letrados, que teneis la *Luc.* 11
llaue de la ſciencia, y cerrais a los otros el Reyno de los Cielos: no entrãdo tampoco en èl voſotros. El Eſpiritu Santo *Cant.* 1.
dixo a la Santa Igleſia, que le daria vnas arracadas de oro eſmaltadas con plata. Aũque eſto parece coſa al reues, pues venia mejor que el oro cayera ſobre la plata, que no la plata ſobre el oro; pero quiere que el fundamento, y la coſa mas principal ſea la buena vida, y deſpues ha de caer la doctrina ſobre el oro fino de la Caridad. Lo mejor ſe ha de poner primero. Mejor es el oro que la plata, y mejor es ſer Bueno, que ſer Letrado. Entonces la Sabiduria es buena quando cae ſobre la virtud. Quando no es aſsi es como

mo el loco con espada desnuda, que mata sin tiento, y mata à si mismo. Assi el Letrado sin virtud con las armas de las letras, y opinion que tiene, destruye à si, y à otros muchos. La Sciencia que ordenò Dios para que los hombres le conociessen, y amassen, conuierten muchos en vanidad, y locura. Cieganse con la lumbre de la Sciencia, que deuiera alumbrarlos. Assi aquellos Gigantes a quien Dios
Gen. 6. diò fuerças para trabajar, y ayudar a los hombres, conuertieronlas en oprimirlos. Grande mal es quando ofendes a Dios con las cosas que te diò para que le sirviesses. Huye de toda inchazon, y vanidad, y no desprecies al proximo, porque no es tan Letrado como tu; pues puede ser que sea muy mejor que tu: y acuerdate que el Cielo no se alcança con letras, sino con buenas obras.

Como à los que enseñan à los otros deue acompañar la buena vida. Cap. 31.

Matt. 5 EL que hiziere, y enseñare, este serà grande en el Reyno de los Cielos, dize el Señor. Primero tratò de las obras, diziendo, el que hiziere, y despues hablò de la doctrina, quando dixo, y enseñare: porque mas principalmente se ha de esmerar el que enseña virtudes, en el exercicio, y obras de ellas, que en predicar
Mar. 11. muy altos, y eloquentes sermones. Maldixo Christo à la higuera q̃ no tenia fruta, y echarà a ti su maldicion porque tienes solas hojas de palabras, y careces de la fruta de las buenas obras. Los dos Discipulos que ivan à Emaus no conocieron al Señor quando ivan por el camino
Luc. 24. hablando de la Ley de Dios, aunque iva con ellos; però supieron quien era, poniendo por obra lo que la Ley mandaua, haziendo caridad, y combidando a comer al Peregrino desconocido. Mira como fauorece Dios mas las buenas obras de sus Predicadores, q̃ sus palabras. Los Discipulos de Christo tenian doctrina, y eran feruientes en buena vida: y assi cõ-
Exod. 28. uirtieron à todo el mundo. Las letras que estauan en el Racional del Sacerdote eran doctrina, y verdad: porque quiere Dios que acompañe a lo que enseñas la
Ioan. 1. Luc. 3. verdad de la buena vida. Del Santo Precursor del Señor dize el Euangelio que era voz: porque su vida, y comer, y vestir, y todo èl era voz que predicaua penitencia. No basta que des vozes, sino que tu mismo seas voz como lo era San Iuan Baptista, haziendo lo que dizes. No seas como pozo con cuya agua limpian los vasos sucios, y està èl sucio, y lleno de cieno. Muchos teniendo todo el cuerpo metido en la laguna de sus vicios, y à si como ranas, alaban las virtudes con sola la boca. Mira que tal deues ser, pues tienes por oficio ser Maestro de virtudes. Plega à Dios que no tengas necessidad de ser discipulo. Las palabras que solamente salen de la boca no passan de los oydos de los oyentes; pero para que lleguen al coraçon, es menester que salgan del coraçon. A vn coraçon no habla sino otro coraçon. No quemaràs sino dieres el tizon encendido, ni arderàn los coraçones de los oyentes, si no fuere tu coraçon abrasado con el fuego del Diuino Amor. Sobre los Apostoles que auian de *Act. 2.* predicar en todo el mundo vino el Espiritu Santo en lenguas de fuego: porque las palabras del que enseña a los otros nã de ser encendidas en el Amor de Dios. Embiando Dios a predicar a Esaias, to- *Esa. 6.* cole los labios con vna brasa: porque las palabras del Predicador han de ser fuego encendido, que queme todo lo que es paja, y heno de vicios. En el Templo de *3. Reg. 7.* Salomon las tixeras de espauilar eran de oro: porque el que ha de espauilar, y reprehender a otro quitandole lo malo, y vicioso que tiene con su amonestacion, es menester que sea bueno como oro. El *Ioann. 8.* que es sin pecado tire la primera piedra, dixo el Señor a vnos pecadores que querian castigar vna pecadora. Fueron aquellos confundidos, y assi lo seràs tu, reprehendiendo el vicio que tienes. El Apos- *1. Cor. 9.* tol dize: Yo no peleo como quien hiere el ayre, pero castigo mi cuerpo, y pongolo en seruidumbre, porque por ventura predicando a los otros no sea yo reprouado. Enciendense los carbones muertos poniendo vna brasa encendida entre ellos, ò hiriendose vnos con otros, porque con el mouimiẽto sacan fuego alegazandose el ayre, que se conuierte en fuego. Pero mas facilmente se encenderàn de la primera manera que de la segũda. Dize pues el Apostol, que no encendia en los coraçones de los pecadores como el que hiere el ayre, y saca fuego dèl: porque aunque desta manera se saque fuego, es dificultosamente, y con solas palabras. Encendia San Pablo los coraçones muertos estando èl lleno de fuego de Amor, y Caridad con exemplos de santa vida, castigando su cuerpo, y sujetandolo al seruicio del espiritu. Chris-

to

zo nuestro Redemptor obrò treinta y tres años, y predicò solos tres: porque le- *Neem. 4.* pas enseñar poco, y obrar mucho. Los que edificauan a Ierusalen, con vna mano obrauan, y con otra tenian la espada. El *Hebr. 4* Apostol compara la palabra de Dios a la *Eph. 6.* espada. Assi con vna mano has de enseñar, y obrar con la otra. La espada no atemoriza a los enemigos, sino quando està en la mano del contrario. Por lo qual de los buenos Predicadores, dize el *Psalm. 149.* Psalmista: Las alabanças de Dios estan en sus gargantas, y tienen en sus manos espadas de dos filos. No se sustenta la lumbre en la lampara sino con el azeyte, ni la luz de la doctrina, sino con la mise- *Luc. 8.* ricordia. En el Euangelio es comparado el Predicador al sembrador, el qual siembra con la mano: porque entienda el Predicador, que con las obras ha de enseñar al pueblo, y autorizar su doctrina. Aunque muchos ay agora que son como los Oficiales mayores, y Maestros de obras, que ellos nunca trabajan, ni sirven sino de mãdar a los otros lo q̃ han de hazer, y a la tarde reciben mayor premio q̃ los otros. Pon las manos en la obra, pues enseñas a los otros. Hablas cosas buenas, y no las hazes, y abominas los males de los otros, siendo tu negligente en mu- *Iac. 4.* chas cosas. Escripto està: Pecado tiene el que sabe el bien, y no lo haze. El que sabe muchas cosas, y no las haze: leuantase de la obra, mesa muerto de hãbre. El que disputa de los vicios, y no los resiste, siembra buena simiente entre las espinas. Mas son traidos los hombres con buenos exemplos, que con muchas palabras. No es muy grande arte, ni virtud querer enseñar a los otros, y emendarlos; pero es cosa muy loable regirte el hombre à si mismo, y enseñar con vida, y *Exod.* exemplo. Esta es la grande Sabiduria de *19.* Dios, y de los hombres. Quando Dios baxò al monte Sinai a dar su Ley a Moisen, primero començò a arder el monte con la presencia del fuego de Dios, y tras esto oyòle la voz de la trompeta que iva creciendo sensiblemente. Assi el que enseña a los otros lo primero le ha de encender en el fuego del amor de Dios, y creciendo el tonido de la trompeta de la predicacion, enseñe, amonneste, y reprehenda. Entonces serà oida su voz, y tendrà virtud la doctrina. Primero el alma recibe el manjar, y lo conuierte en su substancia, que dè de la leche al hijo que cria. Primero el fuego quema lo mas propinquo, que lo distante. Assi el que enseña à otros, primero como èl alma ha de tomar la doctrina para si, y primero el fuego de la casa de Dios ha de encender à èl, que al pueblo. En los Prouerbios està *Prou. 5* escripto. Beue el agua de tu cisterna, y data a los pueblos. Primero beue tu la doctrina, y despues la daràs a los otros. Quando Moisen tenia la vara en sus ma- *Exod. 7* nos era vara, y quando la echaua en la tierra, era culebra. Quando pones las manos en lo que enseñas obrando lo que *Num. 20.* dizes: es tu doctrina vara de virtud, y justicia que tiene virtud para sacar agua de las penas, conuertiendo los duros, y obstinados pecadores. Mas si dexas de las manos lo que enseñas diziendo vna cosa, y haziendo otra, tomase culebra torcida, y llena de buelras, que llaga, y empoçoña las conciencias de los oyentes. Dos *Mar. 8.* vezes se lee en el Euangelio que el Señor *Ioan. 6.* con pocos panes hartò muchos millares de hombres, y ambas vezes antes que los diesse los tomò con sus manos. Para que aproueche la doctrina que es pan, y mantenimiento del alma, tomala primero con las manos, obrando lo que enseñas à los otros. Por lo qual Salomon pedia à Dios, diziendo: Embia Señor la sabidu- *Sap. 9.* ria desde el Cielo, para que este conmigo, y trabaje conmigo. No solo queria que estuuiesse la sabiduria con el, sino q̃ tambien trabajasse con ella. Dauid primero que dixesse en el Psalmo, que enseñaria a los malos los caminos de Dios, *Ps. 50.* supplico al Señor, diziendo: Cria en mi vn coraçon limpio, y confirmame con tu principal Espiritu. Pidiò el Espiritu del Señor, antes que enseñasse a los otros la Iusticia. Aunque el Sol en Deziembre alumbre a los de Noruega, que es Regiõ Septentrional, pero no los calienta: assi a muchos enseña la sciencia lo que han de hazer, pero no los enciende en lo que han de hazer. Tocalos para saber, y no para obrar. El espejo muestra a los otros las mancillas del rostro, y èl no se vee à si mismo. Pues mientras a los otros sus defectos mira à si mismo, y enmienda tus culpas. El Apostol escriuiendo a Timo- *1. Tim. 4.* theo dize: Mira por ti, y por la doctrina. Los coxos parecen bien èstando assentados; pero en leuantandose, y en començando à andar muestran ser coxos. Muchos parecen bien, y quando estan assentados, ò quedos enseñado a los otros, y muestran su fealdad quando andan co- *3. Reg. 13.* xeando por el camino de las virtudes. No des a comer a los otros, quedando tu muerto de hambre. El Profeta Elias pri-

primero tomò el pan para si, y despues lo diò a la viuda. La correccion fraterna ha de començar en el hombre por si mismo enmendando primero à si que a los otros. Si vives segun la buena doctrina que enseñas, serás grande, como el Señor dize, en el Reyno de los Cielos. *Matt.5*

De la vanidad de los que se precian de valientes. Cap. 32.

Esa.13 YO humillaré, y abatiré la arrogancia, y soberuia de los fuertes, dize Dios por Esaias. Por lo qual aquella Santa muger Iudith, hablando con Dios, dezia: *Iud.6.* Tu Señor humillas a los que presumen de si, y se jactan de sus fuerças. Què mayor vanidad, que vn hombre de carne tã flaca presumir de valiente? Suele Dios domar esta vanidad derrocando à estos valientes con cosas pequeñas. Presumia *Matth.26. Luc.22* San Pedro de valiente, y pareciole, que aunque todos faltassen a su Maestro, que èl no faltaria, y que moriria por èl si fuesse necessario. Ser todo esto vanidad mostroselo el Señor quando permitiò que por vna flaca muger, y de vil condicion, y oficio, pues era sierua, y portera: fuesse vencido el Principe de la Iglesia, que *Exod.8* presumiò de valiente, y esforçado. No quiso Dios que Leones, ni Tigres venciessen al soberuio Pharaon sino cinifes, y moscas, que son viles, y pequeños animales porque conociesse ser vana, y loca su valentia. *4. Reg.17.* Benadab Rey de Siria presumiendo de valiente vino sobre Samaria con treinta y dos Reyes, y muy poderoso exercito, y con grande vanidad, y presumpcion embiò a dezir el Rey de Israel: Mal me hagan mis dioses, si en toda Samaria ay vn puño de tierra para cada vno de los muchos que traygo conmigo, Castigo Dios la soberuia de este Gentil con destruir su grande exercito, y matar infinidad de los suyos con solos dozientos y treinta infantes, y tornandose a rehazer, y boluiendo otra vez, murieron en solo vn dia cien mil del exercito *1. Reg.17.* de Benadab. Con grande soberuia llegò el Gigante Golias preciandose en su valentia, y grandes fuerças de su persona, y quiso nuestro Señor que vn pastorcillo, que nunca tomò armas, le cortasse la ca- *Iudith.13.* beça con su propria espada. No con menor arrogancia cercò a Bethulia el Principe Holofernes General del Rey de los Assirios con poderoso exercito, y vna muger lo degollò, y confundiò la casa del Rey Nabuchodonosor, segun que ella despues dando gracias à Dios por esta singular victoria, dixo en su Cantico. No *Iudith.16.* le mataron los altos Gigantes; pero Iu- *Iud.4.* dith hija de Merari lo deshizo. Assi des- *4. Reg.19.* truyò Dios a Sisara, a Senacherib, y a los Gigantes de la tierra de Canaan, y a todos los que vanamente presumen de valientes. Por lo qual el Santo Rey Dauid di- *Ps.32.* ze en el Psalmo: No se salua el Rey en su fuerça, y el Gigante nò se saluarà en la multitud de la fuerça. La fortaleza del cuerpo muy presto es destruyda, sino fuere con el juizio de la razon amparada. Sanson era hombre valiente, y por dexar *Iud.16* el consejo de la razon fue puesto en miserable seruidumbre en manos de sus enemigos. Ninguno pues deue gloriarse de las fuerças del cuerpo; pero deue desear mucho la fortaleza del anima. La verdadera valentia consiste en no temer sino las cosas torpes, y en sufrir con igual coraçon las prosperas, y aduersas. Aquel es valiente que la prosperidad no lo ensoberuece, ni la aduersidad lo derrueca. La Diuina Sabiduria dize: Me- *Sap.6.* jor es la sabiduria que las fuerças, y mejor es el Varon prudente, que el fuerte. Las fuerças corporales dalas Dios a las bestias; pero la valentia del animo es de los hombres. Esta fortaleza, que es virtud del animo esforçado, consiste en sufrir con magnanimidad las cosas aduersas. Como eres tu valiente, sintiendo tanto vna palabra que de ti dixeron? Alabaste de valiente, y amenazas a los que te injuriaron. Contradizeste, pues por vna parte dizes que eres valiente, y por otra veen los que te oyen que eres vencido de pequeñas injurias, y que no tienes animo, ni valor para sufrir cosas pocas. El animo valiente, y generoso perdona las injurias, y no se mueue por ningunas aduersidades, y haze rostro a qualesquier tribulaciones. Como eres valiente, pues te turbas con nada, y pierdes el sueño por pocas cosas? Couarde eres, y apocado, pues eres vengatiuo, y andas vencido de tus passiones. Mañana morirás, y en què pararàn tus fieros, y amenazas? Què serà de tu valentia? Como si eres valiente, no te defenderas de vnos torpes, y viles gusanos? O vanidad de vanidades, que presuma de valiẽte vn vil gusano de la tierra, y miserable pecador: tan flaco, y desventurado que no puede resistir a tan flacas criaturas, como son los gusanos de su sepultura! En la vida muy pequeños animales te desassosiegan, y vencen: y despues de la muerte

seràs

seràs manjar de viles gusanos. Escripto està: Quando el hombre muriere heredarà serpientes, bestias, y gusanos. Pues què valentia es la tuya? No hagas caso de la valentia, y fuerças corporales, sino de la paciencia, y virtud. El coraçon animoso no es mouido, ni turbado. El rayo destruye, y quema todo lo que ay en la tierra, ùno el laurel. El laurel no es herido del rayo, ni el Varon justo del fuego de la tribulacion. La verdadera virtud es vn hermoso laurel, que està siempre verde, y no es destruido por algunas tribulaciones. A esta firmeza de virtud nos amoneста el Apostol, diziendo: Estad cõstantes, y immouibles, abundando en todas buenas obras. Verdaderamente valiente se puede llamar el Glorioso S. Iuan Baptista: pues ni la prosperidad, ni la aduersidad pudo mouerle. Embiaron a preguntarle si era Christo, y no le mudò tan grande honra como le era ofrecida. Diòle la muerte Herodes, y tampoco se desdixo: Por amor de esto alabando el Señor la valentia del animo de San Iuan, dixo dèl, que no era liuiano como caña, que se mueue a cada viento. Tal era tambien aquel Santo Rey, de quien dize la Escriptura: Assi es mi Señor el Rey como el Angel del Señor, que no se mueue por maldicion, ni bendicion. Aquel es de grandes fuerças, que resiste fuertemẽte a los vicios. Aquel es fuerte Caualliero, y bien armado, que doma su carne cõ las armas de la continencia. Preciarse de las fuerças corporales, y oprimir à los que pueden menos, no es de valientes, sino de soberuios tiranos. Suelen estos tales emplear sus fuerças en hazer mal, y condenados, dirà cada vno de ellos aquello de Esaias: En vano consumì, y gastè mi fortaleza. Vanidad es presumir de esta valentia, pues dize la Escriptura: Los poderosos poderosamente serán atormentados, y a los fuertes, fuerte castigo les està esperando. Nembrot era valiente, y robusto, y dèl dize la Escriptura, que se hizo tirano, y opressor de los hombres. Como ande continua lucha entre el espiritu, y el cuerpo, segun aquello que el Apostol dize, que la carne codicia contra el espiritu, y el espiritu contra la carne: quanto mas fuerte fueres en el cuerpo, tanto mas deues temer que el espiritu ande vencido. Siendo contrarios estos dos enemigos, las muchas fuerças del vno serán causa de su vitoria, y de la caìda del otro. La experiencia nos enseña, que comunmente los que son mas fuertes en el cuerpo, son mas flacos, y enfermos en el anima. El Apostol dize: Quando estoy mas enfermo, soy mas fuerte. Quãdo en el cuerpo estaua mas enfermo, estaua mas fuerte en el anima. Y por el contrario los que tienen mayores fuerças corporales suelen ser mas enfermos, y flacos en las cosas espirituales. No te precies de estas vanidades: mas antes conoce que eres flaco, y pecador, y sujeto à necesidades, y vencido de cosas flacas.

Ecclesi. 10.

1. Cor. 15.

Ioan. 1. Mar. 6.

Matth. 11.

Luc. 7.

2. Reg. 14.

Esa. 23. Sap. 6.

Gen. 10

Gal. 5.

1. Cor. 12.

De la vanidad de los que vengan sus injurias. Cap. 33.

DExad para mi la vẽgança, dize Dios. Pues Dios toma a tu cargo vengar tu injuria, vanidad es querer vẽgarte por tus manos. Si dexares la vengança para Dios, èl te vengarà cumplidamente, poniendo al q̃ te ofendiò en la horca del infierno. Ninguno ay tã cruel q̃ si viesse las penas q̃ padecen los dañados en el infierno, no se mouiesse a compassion de ellos. No te podràs vengar tanto quanto te vengarà Dios de quien te injuriò echandolo en el infierno. Si no supiera el Señor quan graue era el tormento del infierno, no sufriera tan cruel Passion por librarnos de aquella pena. Pues Dios te vengarà, castigando duramente con pena eterna a quien te ofendiò: dexa à èl la vengança. Dios dize: Mia es la vengança. No tomes a Dios su oficio. Tres cosas reseruò Dios para si, y no quiso que nadie se las tomasse. La primera es, juzgar la intencion, y pensamientos de nuestros proximos, segun aquello que èl mesmo dize: No querais juzgar, y no sereis juzgados. El Padre todo el juizio dió al hijo. La segunda, la honra, y gloria, conforme à aquello que dize el mesmo Dios: No darè a nadie mi Gloria. La tercera cosa que reseruò para si, es la vengança. Guardate de hurtar a Dios ninguna de estas cosas. Quanto mas que es locura querer vengarte, haziendo mal a tu proximo. Vanidad es querer vn hombre sanar su llaga, con llaga agena. El vengatiuo, en el mal ageno quiere su bien, y quiere salud con enfermedad agena, lo qual no es otra cosa sino buscar agua en el fuego, y vuas en las espinas, y higos en los abrojos. Mira que eres vano: porque la pena de otro no puede aprouechar a la tuya. Vanidad es querer vn hombre vengarse tan a costa suya, que no puede hazer pequeño daño en el cuerpo de su proximo, sin hazerle muy mayor daño

Rom. 12

Deuter. 32.

Luc. 6. Ioan. 3. Esa. 42.

Mat. 7.

en su propria alma, y conciencia. En los *Prou.* Prouerbios está escripto: No digas darè *20.* mal por mal, espera en el Señor, y èl te librarà. Librarte ha del trabajo, y gastos, y del peligro del ánima, y del cuerpo, y del infierno, al qual te obligas vengando tu injuria. Por lo qual el Apostol acõ- *Roman.* seja, diziendo: No querais defenderos; *2.* pero dad lugar a la ira. No prohibe el Apostol la honesta defensa pero veda la vẽgança, y assi aqui por defensa entiẽde S. Pablo vẽgança, como está escripto en el *Iudith.* libro de Iudith, que jurò Nabuchodonosor de defenderse de todas aquellas naciones, donde la Escriptura Diuina por vengarse, puso defenderse. El que quiere vengarse, caerà en la venganza del Señor, y guardarà Dios sus pecados, dize el *Eccles.* Ecclesiastico: Si tu hàs ofendido a Dios en *28.* muchas cosas: por què te marauillas que los hombres te ofendan? No se deue tener por agrauiado por ninguna ofensa q̃ de los hombres reciba el que tiene a Dios ofendido; pues quando a Dios ofendemos merecemos que todo el mundo se alce contra nosotros, y apellide en tu fauor, y buelua, y responda por la honra de Dios. Pues de què te quexas siendo pecador à Dios? Por que quieres vengarte? No te quexes de que los hombres se leuanten contra ti: pues tu tantas vezes te has leuantado contra Dios. Si Dios se vengara de las ofensas que le has hecho, *Luc.6.* ya estuuieras en el infierno. El es el que dize: Por la medida que midieredes a los otros, sereis medidos. Como tratares a los otros, seràs tratado de Dios: por lo qual como querrias que lo hiziesse Dios contigo, assi lo deues hazer con tu hermano. Si te vengares de las injurias que recebiste, Dios se vẽgarà tambien de las que tu hiziste contra èl, segun aquello *Iac.2.* del Apostol Santiago. Iuizio se harà sin misericordia al que no hiziere misericordia. Vengándote de tu proximo atesoras ira de Dios, y dura venganza, que *Roman.* vernà sobre ti. Por la medida que mi- *2.* dieres serás medido. En el lugar donde *3. Reg.* lamieron los perros la sangre de Naboth *22.* lamieron̄ la de Acab, que le mataron cõtra justicia: como de parte de Dios se lo auia dicho el Profeta Elias. Los hijos de *3. Reg.* Iacob porque fueron crueles con su her- *21.* mano Ioseph, fueron despues afligidos en Egipto, segun ellos lo confessaron diziẽ- *Genes.* do: Con razon padecemos esto, porque *42.* pecamos contra nuestro hermano, y no le *Exod.1* oimos quando nos rogaua. Porque Pharaon ahogaua en las aguas a los hijos de Israel, lo pagò en la misma moneda ahogandole Dios en las aguas del mar vermejo. Porque la serpiente traxo al hombre à *Exod.* 14. miserable seruidumbre, fue castigada en *Gen.3.* que anduuiesse pecho por tierra. Y porque en su boca traxo mentira, le dio en mantenimiento la tierra que èl maldixo por el pecado del hombre. Porque la muger comiò de la fruta vedada fue castigada en el fruto de su vientre, diziendole Dios que con dolor pariria sus hijos. Y porque el hombre pecò comiendo, le castigò Dios en el manjar diziendole, que comeria el pan con el sudor de su cara. En el libro de los Iuezes està escripto que *Iud.1.* dixo Adonibezech: Setenta Reyes cortados los estremos de los pies, y de las manos comiã los relieues de mi mesa: lo que hize con los otros, esso mesmo hizo Dios conmigo. Ya vees como paga Dios en la misma moneda. Si no tuuieres caridad con tu proximo, tampoco vsarà Dios de misericordia contigo. Si te vengares de tu proximo, Dios se vengarà de ti, y como tratares a quien te ofendio, assi serás tratado de Dios. Si fueres benigno, y piadoso con tu hermano, y le perdonares la injuria que te hizo, Dios serà contigo benigno, y manso, y te perdonarà los pecados que contra èl hiziste. No puede mentir el que dize: *Bienauenturados* *Matt.5* los misericordiosos, porque alcançarán misericordia. Bien, ò mal como lo hizieremos con nuestros proximos, assi lo harà Dios con nosotros. Pues si eres cruel, y vengatiuo con tu hermano, como quieres que sea Dios misericordioso contigo? Indigno es de tener à Dios propicio el que es cruel con su hermano. Dexa para Dios la venganza. Traidor seria al Rey el que hiziesse Corregidor de vna Ciudad contra la voluntad del Rey. Dios quiere que la venganza sea suya, tu no te alces con ella contra la voluntad de Dios.

Como hemos de perdonar las injurias. Cap. 34.

PErdonad, y sereis perdonados, dize el *Luc.6.* Señor. Si perdonaredes a los hombres los pecados que contra vosotros hi- *Mat. 6.* zieron, vuestro Padre celestial os perdonarà tambien los pecados que contra èl cometistes. Assi nos enseñò el Redemptor, que quãdo oramos digamos a Dios: Perdona nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Esto mismo mas claramente està escrip-

Mar.7. to en el Euangelio de San Marcos: donde se escriue que dixo el Saluador: *Quãdo estuuieredes en la oracion, perdonad si teneis algo cõtra alguno: porque vuestro Padre Celestial os perdone vuestros pecados: porque sino perdonaredes, ni vuestro Padre que està en los Cielos os perdonarà tampoco.* Muchos quieren vna Ley para si, y otra para los otros. Quieren que las injurias que recibieron sean rigurosamente castigadas, y q̃ Dios disimule con los muchos pecados que ellos hazen cada dia. Contra estos dize el Ecclesiastico: Guarda el hombre su ira contra el hombre, y quiere de Dios medicina. No tiene misericordia con el hombre, que es semejãte à èl, y ruega por sus pecados. Mira como en tu mano puso Dios su misericordia: porque si quieres que vse Dios de misericordia contigo, es menester que vses de misericordia con tu proximo, y entonces Dios no te negarà su misericordia, quando tu fueres misericordioso con quien te ofendiò. Esto aconseja el Ecclesiastico diziendo: Perdona al proximo que te injuriò, y entonces te perdonarà Dios tus pecados. Quãdo el que te ofendiò te pide perdon, mira que te dize que te perdones à ti mismo. Quando viene a demandarte perdon, èl està perdonado, porque por el arrepentimiento que tuuo de la injuria que te hizo, fue hecho amigo de Dios, y despues de estar con Dios reconciliado, ya no se trata de la salud del que te ofendiò, sino de la tuya, q̃ eres el injuriado. Por lo qual el que te dize humilmente que le perdones, sepas que no te dize otra cosa sino q̃ te perdones à ti mesmo. Si perdonares, haràs tu prouecho, y si no perdonares, ningun daño hazes al que te injurio, porque no manda la Ley al que te ofendiò que tu le perdones, sino que te pida perdon. Con solo pedirte perdon satisface, y no es obligado a mas: y que perdones, ò no perdones es cosa impertinente para el que te ofendiò, y le và muy poco en ello. A quien importa es a ti mismo, y a ti te và la vida espiritual, y saluacion de tu alma en perdonarle; pero si no le perdonas de todo tu coraçon, es imposible saluarte. El que te injuriò, y te pide perdon se puede saluar sin que tu le perdones, y tu no te puedes saluar, sin perdonarle. Y pues el pedirte perdon es medicina ordenada para tu prouecho, no seas cruel contigo mesmo, en no querer recibirla. Vna de las grandes locuras del mundo es pensar muchos que con no querer perdonar al que los ofendiò quedan vengados, como segun verdad por no perdonar estèn ellos en el infierno, y los que los injuriaron en estado de saluacion; pues hizieron lo que deuian arrepintiendose de la culpa, y pidiendo perdon al injuriado de la ofensa que le hizieron. Vanidad de vanidades, y esta es vna muy grande vanidad. Mira hombre vano, y ciego que te perdones à ti mismo, y ayas misericordia de ti, perdonando la injuria que recibiste. Haz bien à ti mismo. A aquel siervo a quien el Señor perdono grande deuda tratò despues rigurosamente, porque no quiso perdonar le pequeña deuda que su proximo le deuia. Mira como Dios, con auer sido tan magnifico, y misericordioso con el que le deuia grandissima deuda, se huuo despues duramente con èl: porque entiendas quanto mas castiga el Clementissimo Señor las ofensas que hazemos al proximo, que las proprias suyas. Castigò Dios con pena eterna al siervo que no quiso perdonar, y luego dixo: Esto mismo hara mi Padre Celestial a vosotros si no perdonaredes. No dixo vuestro Padre, sino mi Padre: porque no son hijos de Dios sino del demonio los que no perdonan. Aunque fue reprehendido aquel siervo porque no auia perdonado a su proximo, no pidiò perdon como auia hecho al principio; porque por la crueldad que vsò con su proximo, se auia hecho indigno de misericordia. La puente por donde hemos de passar a Dios para que nos perdone es la misericordia que vsaremos con nuestros proximos, y el que a su proximo no perdona quiebra la puente por donde ha de passar a Dios para alcançar perdon, y como este auia quebrado esta puente no vsando de misericordia con su proximo, no tuuo por donde passar, y assi cayò en manos de la justicia de Dios, por auerse hecho indigno de su misericordia, no perdonando a su hermano. Por amor de esto dize el Apostol Santiago: Iuizio se hará sin misericordia al que no hiziere misericordia. Podrà llegar a Dios a pedir misericordia el que vsare misericordia, y el que esta no tuuiere, quedarseha desta otra parte del rio. El que no perdona al que lo injuriò quando dize la Oracion del Pater noster, que le perdone assi como èl perdona, no haze oracion, mas antes echa maldicion sobre si, y dize que nunca Dios le perdone, pues èl no perdona. El camino muy cierto para alcançar perdon de tus pecados, es perdonar las injurias a tus proximos. Aquella muger viuda que vsò de misericordia

Ecclesi. 28.

Ecclesi. 3.

Matth. 18.

Iac. 2.

1. Reg. 17. con el pobre Elias, hizo Dios con ella tãta misericordia, que nunca faltò en su casa el azeite ni la harina, hasta que llouiò sobre la tierra. Hallò la misericordia de Dios porque la tuuo con el proximo. Assi deues ser piadoso con quien te ofendiò, perdonando al proximo, y vsando de misericordia con èl, aunque te aya ofendido. Si los que estan enfermos en el cuerpo, no son dignos de odio, sino de misericordia, mucho menos deuen ser aborrecidos los que estan llagados en sus almas. Por lo qual no solo al que te pide perdon eres obligado a perdonar; pero tambien has de amar, y perdonar al que te haze mal, y huelga de perseguirte. Los niños si les hazen algun enojo echan lo que tienen en las manos, y aun lo que han de comer. Assi muchos como niños en siendo injuriados echan de si la paciencia, el juizio, y caridad, y razon, y la preciosa vestidura de la innocencia con que han de salir vestidos, y atauiados el dia del juizio. Grande es la locura de estos, pues la ira que no tiene sino amargura, prefieren al Reyno de los Cielos. Hazen tesoro del odio, y no quieren trocarle por el Reyno de los Cielos. Si fueres magnanimo, no diràs que recibiste injuria, si no que tu enemigo tuuo animo de injuriarte. Ninguno te puede hazer injuria, si tu no quieres recibirla por injuria, y quando el que ofendiò estuuiere en tu poder, el poderte vengar deues tomar por vengança. El mas noble, y el mas honesto genero de vengança, es perdonar pudjendo vengarte. El perdonar injurias no es de coraçones cobardes, ni apocados; sino de animos varoniles, y generosos. En los Prouerbios està escripto: Honra es al hombre apartarse de contiendas. Los locos andan siempre quexosos, y agraniados. Locura es que estando el demonio para matarte, hagas tu caso de vna palabra que te dixo tu hermano. No es grande locura que te quieras tu hazer juez entre ti, y el que injuriò? Como puedes tu ser juez siendo la parte injuriada? Como quieres tu juzgar antes de tiempo? El Apostol dize: No juzgueis antes de tiempo, hasta que venga el Señor, que manifestarà las cosas escondidas de los coraçones. Dios juzgarà en la muerte: tu agora no tomes el oficio a Dios, ni juzgues antes de tiempo. Y ya que te hazes juez temerario, mira que comience el castigo por ti; pues eres el principal malhechor, y el que mas daño te hazes, y no te dexes sin castigo. Todo el daño que los otros te pueden hazer es muy pequeño, y quasi nada en comparacion del daño que a ti mismo te hazes, matando tu anima con enojos.

Prou. 20.

1. Cor. 4.

De la vanidad de los soberuios edificios. Cap. 35.

AY de aquel q̃ dize, edificarè para mi grande casa, y aposentos espaciosos, dize el Señor: Si la maldicion echada por algun santo deue ser temida, quanto mas deues huir de hazer cosas que Dios maldize? Vanos son, y locos los que se jactan de grandes, y sumptuosas casas, y en esta vanidad consumen mucha hazièda, y gastan el tiempo de esta breue vida. El Angel dixo a los Pastores, hablando del Nacimiento del Saluador: Hallareis al Niño puesto en vn Pesebre. El Pesebre donde estuuo el Señor reclinado, cõdena estas vanidades mundanas. No tuuo el vnigenito Hijo de Dios donde nacer sino vn vil establo, ni casa propia en que viuir, y en la muerte fue sepultado en Sepulcro ageno, y tu gusano de tierra, que has de morir mañana, edificas grandes Palacios, y altas casas? El Criador de los Cielos està en vn rincon de la tierra, y aquel que tiene en el puño a todo el mundo està en vn Pesebre llorando, y quieres tu morar en soberuios Palacios de marmol? Morador eres del Cielo, y huesped sobre la tierra, y labras sumptuosos, y solemnes edificios en este destierro? Dios dize: Abominè la soberuia de Iacob, y aborreci sus casas. Grande peruersidad es que ame el hombre lo que Dios aborrece. Los Santos en el principio del mundo, que viuian setecientos, y ochocientos años, morauan en cortijos, y cabañas, y tu en tiempo que las vidas son tan cortas, que ayer venitte, y mañana has de partir, por dos dias que eres huesped, sobre la tierra inuẽtas aposentos, y traças soberuios edificios, y muestras tu vanidad a los que passan, para que vean que no eres cuerdo, los que te solian tener por prudente. No tienes paciencia para encubrir tu vanidad. El Apostol dize, hablando de los Padres del Viejo Testamẽto. Por fee morò Abrahã en la tierra de promission, como en tierra agena, morando en choças con Isaac, y Iacob, herederos del mismo prometimiento. Esperauan la Ciudad que tenian fundamento, cuyo Artifice, y Fundador es Dios. Todos sus fundamentos tenian puestos en aquella Ciudad soberana de la Gloria para donde caminauan, y donde

Ieremi. 22.

Luc. 22.

Amos 6

Hebr. 11.

de auian de morar para siempre. Sufre el correo vna mala posada, porque ha de estar poco tiempo en ella, y tu, que caminas con mayor priesa para tu muerte, detienesse en labrar grandes casas? De aquellos solemnes edificios que por su grãde soberuia, y vanidad fueron contados entre las siete marauillas del mundo, ya no ay memoria, ni ha quedado rastro, ni señal, y piensas tu dexar en el mundo perpetua memoria de ti por las casas que labras? Tiempo vendrà, y no te tardarà quando los Palacios de los Reyes, las altas Torres, fuertes Castillos, y todos quantos edificios ay sobre la tierra caerán, y no
Gen. 1. quedara dellos piedra sobre piedra. El mar cubrirà toda la tierra como estaua en los dos dias primeros del mundo cubierta toda de agua, y entonces què serà de todo quanto los hombres edificaron sobre la tierra? Arruinadas sus obras, deshechos sus sumptuosos sepulcros, y caydos todos los edificios del mundo, estaran los vnos en perpetuo descanso, y los otros en tormento, que nunca terná fin. Estando en el infierno, y todas tus obras destruidas, què serà de todo lo que labraste? Vanidad de vanidades, buscar la memoria de esse siglo. Vanidad de vanidades, poner tu honra en vnas piedras mudas, y insensibles. Pluguiesse a Dios que el cuidado que pones en hazer en este mundo transitorio soberuios edificios, que le posiesses en edificar casa en el Cielo. Esta peregrinacion presto se acaba; pero aquella morada durará para siempre. Breue es la vida del hombre, y
Iob. 14. pues tan poco has de estar sobre la tierra, no te fatigues tanto por andar como niño haziendo casillas de barro, y de tejuelas, pues te crio Dios para te aposentar en los Palacios del Cielo: donde para siempre mores, y viuas. Desprecia estos hormigueros del mundo: por los sumptuosos, y ricos aposentos del Cielo. Los Santos Padres del yermo siẽdo hombres como nosotros tenian sus celdillas a la medida de sus cuerpos en peñas, y alli moraron muchos años. De San Hilarion escriue San Geronimo, que la celda donde moró mucho tiempo, mas parecia sepultura de muerto, que casa de hombre viuo. Muchos de aquellos Santos Monjes viuian en aberturas de peñas, y en cõcauidades de arboles, y vestidos de vestiduras de palma, y asperos cilicios, desnudos, sufrieron muchos años los terribles frios del inuierno, y calor del verano. Quemados del Sol en la soledad del yermo, compañeros de las fieras, y de los lagartos, y escorpiones, comian raizes, y hojas de arboles, y bebian el agua por tassa, y gastauan todo el dia, y la noche en continuas vigilias, lagrimas, y oraciones. Considerauan que eran huespedes sobre la tierra, y con gemidos edificauan casas en el Cielo, diziendo muchas vezes aquello del Apostol: *No tenemos aqui Ciudad permaneciente; pero buscamos la aduenidera.* Qualquiera casa basta para el que ha de morir tan presto. Mejor te casaua de vna pequeña casa al Cielo, que de vn soberuio Palacio. Debes preuenir tu sepultura. No quieras labrar anchas, y sumptuosas casas por el poco tiempo q̃ aqui has de viuir, pues para tantos años como has de morar debaxo la tierra te basta vna angosta sepultura. Mandaua *Exod. 20.* Dios que su altar fuesse edificado de piedra rolea, y sin ninguna labor, en lo qual condena los bruñidos jaspes, imaginarios y vanos edificios nuestros. Alaban los simples estos edificios exteriores, y marauillanse de estas vanidades; pero que los sabios, y discretos se reputadas en vn poco de tierra, que como tal se ha de deshazer mañana, y reboluerse en poluo. Los Discipulos de Christo como aun imperfectos entonces eran, alabauan al Señor el soberuio edificio del Templo de Ierusalen, diziendole ser edificado de grandes, y ricas piedras, a los quales respondiò el Señor: Dias vendràn en que no quedarà piedra sobre piedra de todo este edificio. Alabad los Sacerdotes, y *1. Reg. 16.* Ministros del Templo, y no las piedras del Templo: pues las culpas de los moradores del Templo son causa de que su edificio sea en breue destruido. Los hombres miran lo de fuera; pero Dios ve lo de dentro. Los hombres juzgan por lo exterior, como los Apostoles juzgauan; pero Christo considerava los corações codiciosos de aquellos Sacerdotes. Si tienes grandes casas que heredarle, haz que el morador de tus buenas casas sea bueno. Muchos de los hombres quieren que todas sus cosas sean buenas, y ser ellos malos. Quieren buena casa, y buena ropa, y buen pan, y buen vino, buen çapato: y ellos no quieren ser buenos. Todo lo quieren bueno, sino à si mismos. En mas estiman su çapato que sus proprias personas, pues quieren que el çapato sea bueno, no teniendo ellos cuidado de viuir virtuosamente. De ser destruido el sumptuoso Templo de Salomon, y assolados los grandes edificios de Ierusalen fueron

casa los pecados de sus moradores: si no viuieres bien, oye la sentencia que Dios pronuncia, diziendo: Si no te sustentares con el temor del Señor, muy presto caerà tu casa. Pues tanto procuras de apo-
Eccles. 27. sentar tu cuerpo en buenas casas procura de apossentar a Dios en buena conciencia. Grande cuidado tienen los hombres de adornar buen apossento para su cuerpo corruptible, y miserable, y de la casa de su conciencia donde Dios ha de habitar, ningun cuidado tienen. Por amor de esto permite Dios, que no gozen de las casas que edifican. Entre las maldiciones que echa Dios a los pecadores en su Santa Ley, es vna, diziendo: Edificaràs casa, y
Deuter. 28. no morarás en ella. Esto vemos cumplirse cada dia. Veras muchas grandes casas por acabar que se quedaron assi imperfectas, porque los Señores que las mãdaron hazer, murieron antes que las acabassen. Los herederos las gozan, y no tienen cuenta con lo que los otros començaron. Estando de camino para el otro mũdo quieren perpetuarse en este, y labrar casas para muchos años, sin edificar casa en el Cielo: y la Iusticia Diuina es tan recta, que los dexa no gozar de la casa de acà: porque los mata antes que moren en ella, y los priua del Cielo, pues no tuuieron cuidado de edificar allà posada, y assi priuados de la vna casa, y de la otra son compelidos a ser moradores perpetuos en la carcel del infierno. No des lugar à que entren en tu coraçon essas vanidades. Assi viue, como si ya muriesses, Edifica casa en el Cielo gastando en las piedras viuas, que son los pobres de Iesu Christo, lo que gastas vanamente en las piedras insensibles, para que halles casa perpetua entre los Moradores Celestiales, donde para siempre viuas.

De la vanidad de los que buscan la memoria de este Mundo. Cap. 36.

Genes. 11. 1 VEnid edifiquemos vna Ciudad, y vna Torre, que llegue hasta el Cielo, y celebremos nuestro nombre, y memoria, dixeron vnos mundanos, los vnos a los otros. Confundio Dios las lenguas, y deshizo su vano, y loco edificio, y destruyò su memoria. Muchos son tocados de esta
Luc. 16. vanidad, que edifican soberuias casas, poniendo en ellas sus armas, y memoria, porque se acuerden de ellos los hombres despues de muertos. Otros instituyen Mayorazgos, y Capillas, y escriuen libros, y hazen cosas semejantes: por dexar memoria de si en los siglos aduenideros, deseando andar por las bocas de los hombres, y ser famosos, y conocidos en el mundo. Vn hombre vil puso fuego al gran Templo de Diana Efesino, por celebrar su nombre en la tierra, y mandaron los que regian la Ciudad que ninguno le nombrasse. Assi ay muchos que ponen fuego a sus conciencias, y robando haziendas agenas fundan memorias por tener nombre, y fama en el mundo, y permite Dios que en muriendo sean oluidados. En el Euangelio en aquella historia del rico auariento, y de Lazaro el pobre, no es nombrado el nombre del rico, ni sabemos como se llamaua: porque el malo en las cosas que peca es castigado. Deseaua aquel rico auariento celebrar su nombre en la tierra, y quiso Dios que quedasse su nombre puesto para siempre en oluido, y que nadie le supiesse el nõbre. El Ecclesiastico dize: Destruirà Dios la memoria de los soberuios: Assi destruyò la memoria de Amalec de sobre la tierra: porque deseaua perpetuar en ella su nombre. Vanidad es buscar la memoria de este siglo. Què aprouecha que aya grande memoria de ti en el mundo, si estàs ardiendo en el infierno? Aliuiarán tus penas las alabanças de los hombres? Quanto mas que si deseas esta memoria, mucho mejor la alcançaràs despreciãdo, lo que buscando malos medios por adquirirla. Sabemos el nombre del pobre Lazaro, que no pretendia fama, ni nombre en la tierra, y callase el nombre del rico, que buscaua de si memoria. Dios
Eccles. 10. *Exod. 17.* *Psal. 15.* dize, hablando de los malos: No me acordarè de sus nombres, ni los tomarè en mis labios. Como ninguno mèterà en su boca la mançana que traxeron perros, ò otros animales sucios en sus bocas: assi dize Dios que no tomarà en su boca los nombres de los pecadores, los quales anduuieron en este mundo en las bocas de los hombres sensuales, y malos que alaban sus liuiandades. Desean los mundanos nombre, y fama en la tierra, segun
Psal. 48. aquello que dize el Real Profeta. Llamaron sus nombres en la tierra. Pero Dios destruirà su memoria, como lo dize el mismo Psalmista, hablando de los pecadores. Sean raidos del libro de la vida,
Psal. 68. y no se escriuan con los iustos. Los pecadores en blanco tienen su nombre en el libro de la vida. Como tu no sabes el nombre del que no conoces, ni trata cõtigo: assi Dios no sabe el nombre por sciencia de aprobacion de los pecadores,

por-

porque nó tratan con èl. Los buenos tienen nombre delante de Dios, y son dèl aprobados, porque tratan con èl. Assi dixo Dios a su grande amigo Moisen. Yo te conozco por tu proprio nombre. Y a sus Santos Discipulos dixo el Señor: Gozaos, y alegraos, porque vuestros nombres estàn escriptos en los Cielos. Sola la memoria de los buenos es la què nunca se acaba, y la que dura para siempre, porque la memoria de los malos en vn punto se passa, y breuemente perece. De aqui es que en los Prouerbios dize Salomon: La memoria del justo serà con alabança, y el nombre de los malos se corromperà. Destruirà Dios la memoria de los pecadores, y honrarà los nombres de los justos en el Cielo, y en la tierra. Dios dize: Al que peco contra mi, raerlohè del libro de la vida. De los hijos de Amon dixo Dios por boca del Profeta Ezechiel, que los castigaria de manera que no quedaria dellos memoria en el mundo. Por lo qual el Psalmista hablando de los mundanos dize: Vi al malo enalçado sobre los cedros del monte Lybano: mirèle, y ya no era, busquèle, y no fue hallado su lugar. Aunque los malos alcancen algun nombre, y fama por vn poco de tiempo, muy presto passa su memoria. Dichosos aquellos Santos que ayudauan a San Pablo en sus trabajos, pues de ellos dize el mismo Apostol, que sus nombres estàn escriptos en el libro de la vida. La memoria de estos dura para siempre, segun aquello que està escripto en el Psalmo: En memoria eterna serà el justo. Del S. Rey Iosias dize la Diuina Escriptura: En toda boca como miel serà dulce su memoria, y como musica en el combite del vino. Al Patriarcha Abraham que pretendia solo seruir a Dios, y no buscaua la memoria de este mundo, dixo el mismo Dios: Engrandecerè tu nombre en la tierra. Ensalçò Dios su nombre por todos los siglos, y entre todas las naciones, y gentes del mundo. Mira como la memoria de los buenos es perpetua en el Cielo, y como solos ellos alcançan nombre, y fama en el mundo, cuya memoria ningun tiempo, ni edad la destruye. Verdaderamente desdichado es el hombre que desea nombre sobre la tierra, y tiene por fin las alabanças humanas. Muchos quando viuian en estado humilde, viuian a Dios, y quando no eran conocidos del mundo, eran conocidos de Dios, y familiarmente eran visitados, quando eran menos acompañados de los hombres. No estarà sin memoria en el mundo el què por amor de Dios desprecia la memoria de este siglo, ni estarà sin gozo el que de voluntad menosprecia el gozo, y alegria del mundo. El tiempo es breue, la muerte cierta, el tiempo quando hà de venir incierto, y todas estas cosas caducas, y vanas. Muchos estàn podridos en las sepulturas que pensauan viuir mucho tiempo. Apartaronse de la memoria de los hombres los que andauan en las bocas de todos. Ama a no ser conocido de los hombres, y a ser olvidado de ellos, y tenido en poco. Mas prouechoso te serà esto para tu saluacion, que ser de los hombres alabado, y estimado en mucho. Vanos son sus loores, y vana su memoria, y locura es muy grande ofender a Dios, por dexar memoria de ti en este mundo miserable. La memoria de los buenos permanecerà siempre con su Señor, que es Eterno, y con el mundo que se acaba juntamente fenecerà la memoria de los mundanos. En solo Dios pò tu memoria, y esperança como en fiel, y verdadero amigo, que honra a los suyos en el Cielo, y hazè dellos en este mundo perpetua memoria.

Exod. 33. Luc. 10. Prou. 10. Exod. 23. Ezech. 25. Psalm. 36. Phil. 4. Ps. 111 Eccles. 49. Gen. 22

De la peregrinacion de este mundo. Cap. 37.

EN tanto que en este mundo viuimos peregrinamos al Señor, dize el Apostol. Huesped eres en este mundo, y caminas para el Cielo. No tenemos aqui Ciudad permaneciente; pero buscamos la futura. Todo caminar es trabajo. No quieras holgar en este mundo, pues eres caminante. El peregrino es affligido cõ hambre, sed, frio, calor, cansancio, enfermedades, y otras muchas miserias, a las quales estamos sujetos todos los q̃ peregrinamos en este mundo. El peregrino anda lexos de su naturaleza, y desea boluer a ella. Assi nosotros como desterrados en este mundo deuemos desear el Cielo, verdadera Patria nuestra. Y como los peregrinos son recebidos en la posada con alegria, y quando se van les toman estrecha cuenta: assi aunque agora se nos ria el mundo, quando dèl nos despidieremos, daremos cuenta muy rigurosa en la muerte. No quieras, pues eres peregrino, edificar casa, ni hazer assiento en la esterilidad de este mundo, pues tienes padre rico, y vas para casa abundante, y fertil tierra. San Pedro dize: Ruegoos como a estrangeros, y peregrinos os abstengais de los deseos de la carne

2. Cor. 5. Hebr. 13.

1. Pet. 2.

carne, que pelean contra el anima. Viue como peregrino. Los peregrinos passageros lleuan mala vida: siempre son huespedes, y no tienen amigos en la tierra. No te cures de las amistades que conoces ser perjudiciales a tu espiritu. No se te dè mucho por no hallar todas las cosas a tu sabor, pues eres caminante, y passajero. Si te acordares que eres peregrino euitaràs muchos males. A muy grande priesa corres la posta: no hagas fundamento en este mundo miserable. Quien llega a vna venta, por vn quarto de hora que ha de estar alli no trasteja, ni concierta la volada, ni se detiene en edificarla: pues haze cuenta que ha de estar alli poco tiempo. Y si por ventura se detuuiesse à hazer estas cosas, seria tenido por loco. Huesped eres sobre la tierra.
Ps. 141 Ayer llegaste, y mañana has de partir. No cures de buscar honras, riquezas, ni vanidades: porque el tiempo es tan breue, que como quiera puedes passar. Mas antes como caminante, q̃ en el camino va pẽsando en la tierra para donde camina seã todos tus pensamientos en aquella tierra de los viuientes, donde los Santos gozan con Christo. Caminas para la casa de tu Padre, ocupa tus pensamientos en como has de llegar, y como te han de recebir: olvidado de las cosas del presente destierro. Por media hora que estas en el mundo, no tomes morada de asiento. Si huuieras de estar mucho tiempo, no me marauillara, que edificaras altas casas, y te prouyeras de muchas cosas. Pero siendo tã breue la vida, y tan incierta la hora de la muerte, que no sabes si llegaràs a mañana: mereces aspera reprehension, si echas mano de las cosas del mundo, como si huuiessen de permanecer. Muchos edifican casas, y no moran en ellas. No tomes de veras cosas tan de burla. Pues siẽpre caminas a mas andar para la muerte, no estes quedo en las vanidades del mũdo. Quien quiera passa vna mala noche en vna venta, acordandose que esse otro dia ha de ir a dormir a su casa con mucho descanso. Esta sola consideracion deuria bastar para sufrir con paciencia todos los trabajos de la vida presente, acordandote que no han de durar sino muy poco tiempo, y que mañana llegaràs a tu casa, que es el Cielo: donde descansaràs para
Phil. 1. siempre. Bienauenturado el peregrino
Apoc. que en todo el lugar, y tiempo de su des-
19. tierro en este cuerpo, se acuerda de la morada del Cielo: donde se gozan con Iesu Christo los Santos en Gloria Eterna, y descanso perdurable. Bienauenturado el peregrino que no quiere morada en este mundo; pero desea ser desatado de la carne, y verte con Iesu Christo. Biẽauenturado el que es llamado a la cena del Cordero, y entre tanto que no es assentado en esta mesa, suspira, y llora en este mundo. Trae siempre delante de tus ojos aquello del Psalmo, diziendo a Dios: *Ps.* 38. Estrangero soy delante de vos, y peregrino como todos mis padres. Si miras quã eterna, y perdurable es aquella vida que esperamos, nes nunca tendrà fin, y la cotejas con esta presente: aunque viuiesses mil años sobre la tierra, hallaràs no ser media hora respecto de la que està por venir, que sera perpetua. Echa bien la cuenta, y hallaras segun verdad que toda nuestra vida no es sino vn punto: en comparacion de la aduenidera. Esto mouia al Apostol a sufrir con paciencia los trabajos de su peregrinacion: segun aquello que escriue a los Corinthios. Trabajamos, y no somos dexados, padecemos *2. Cor.* 4. persecucion, y no desfallecemos: somos defectados, y no perecemos. No faltamos porque es breue, y momentanea nuestra tribulacion en el tiempo presente: viuimos, no contemplando las cosas, que se veen, sino las que no se veen. Las cosas visibles, temporales son: y las inuisibles, eternas. Esforçauase el Sãto Apostol considerando la breuedad de la presente tribulacion, teniendo cuenta con q̃ era peregrino, y caminaua para el Cielo. Si te tienes por caminante, no te enojaràs si los hombres te desconocieren. Si el trabajo del camino te fatiga, no te congoxes, que presto acabaràs tu jornada. De los Santos del Viejo Testamento dize S. Pablo, que confessaron ser peregrinos, y estrangeros sobre la tierra. En chozas, y cabañas morauan, y nunca en esta vida tuuieron reposo, andando siempre peregrinando. No viuas, como si fuesses morador en este mundo. Cain començò à *Gen.* 4. edificar Ciudad en la tierra, y perdiò la del Cielo. El primero que quiso viuir en este mundo como morador siendo peregrino fue Cain, el qual fue condenado. San Pedro con mucha razon fue repre- *Matth.* hendido, porque siendo peregrino queria 17. en el Monte Tabor edificar casa como morador de la tierra. Los que passando por Reynos estraños van para su propria casa, no compran en el camino cosas que no puedan llevar consigo, como son bienes, rayzes, sino joyas, ò otros muebles ricos que lleuen a su tierra. Acuerdate que eres pere-

peregrino, y estrangero, y que ninguna cosa de las de esta vida podràs lleuar cõtigo. Aqui quedaràn todas tus honras, y riquezas. Las buenas obras podràs lleuar. Para què te fatigas por comprar, y auer cosas que se han de quedar en el camino? Por què quieres ser aqui rico, y abastecido caminando tan apriessa, y despues en tu casa dõde has de estar siempre, viuir pobre, y muerto de hambre? Compra ricas joyas de meritos en esta peregrinacion, porque llegues a tu casa rico: y viuiràs despues prospero, y honrado en el Cielo.

De la vanidad de la hermosura corporal. Cap. 38.

Prou. 31. VAnidad es la hermosura, dize el Sabio: Si todas las vanidades deues reputar en nada, con mucha razon cosa tan vana como es la hermosura del cuerpo, deue ser tenida en ninguna cuenta. Entre todas las vanidades que aman los mundanos, que tu deues despreciar como fiel sieruo de Iesu Christo; vna de las muy grandes es la de aquellos que se precian de la corporal hermosura. Vanissimos son, y locos los que tienen cuenta cõ semejantes vanidades. No. 2. *Reg.* 18. situieron à Absalon sus hermosos cabellos, sino de instrumento de muerte. La hermosura que puso Dios en sus criaturas fue para q̃ de alli leuantassen el espiritu a conocer a su Criador: Las cosas inuisibles de Dios *Roman.* 1. (segun doctrina del Apostol) conocense por estas cosas visibles, y el conocimiẽto de la criatura trae al hombre al conocimiento de su Criador. No te acaeciò caminando topar con vna pequeña vena de agua, y seguirla hasta venir a dar en la fuente manantial de donde procede? Assi topando con alguna corporal hermosura deues seguir el rastro hasta dar en aquel principio que es Dios, fuente de donde mana toda hermosura. Los niños simples viendo en los libros letras hermosas doradas, ò pintadas, allí paran, y pasmados las contemplan, sin leer la buena doctriua que està escripta en el libro. No seas como niño pues eres hombre, y no te detengas en la contemplacion de la hermosura de la criatura; pero lee lo que en ella està escripto, y hallaràs que te dize q̃ ames al hazedor de tanta hermosura. Si quieres leer en todas las criaturas, hallaras escripto quien es Dios. Son las criaturas como antojos, que no son para se veer el hombre en ellos: sino para ver con ellos otras cosas. No tomes las criaturas por verlas, ni para te ver en ellas: sino para ver a Dios con ellas. Ay de vosotros, dize el Profeta Esaias, que no mirais a lo que haze Dios, ni cõsiderais las obras de sus manos. Por no hazer esto peseo la redondez de la tierra contra los locos. El sentido es puerta de la imaginacion. Con el sentido veemos las criaturas, de cuyo conocimiento, y hermosura podemos venir al conocimiento, y hermosura del Criador: pues toda la hermosura de la criatura no es sino vna gota destilada de aquel pielago immenso de la hermosura del Criador. Què vees en la criatura que no sea ageno? Quanto mas hermosa es la criatura, y mayor saeta de amor te echa, tanto mas te enciende en el amor de su Criador. Si en la hermosura te deleitas sin referirla a Dios, vano eres, y loco. Pues si à ti mismo amas por ser hermoso, què mayor vanidad? Pregunto, y essa hermosura no viene del alma? Quita el alma al cuerpo, y toda su hermosura se conuertirà en fealdad muy grande. El alma sustenta la hermosura que tiene el cuerpo. Si el cuerpo te parece hermoso, mucho mas deues amar el alma, que es causa de essa hermosura. Si la presencia del alma es causa de tanta hermosura, quanto mas crees tu que sera hermosa essa misma alma? En el alma consiste la verdadera hermosura: porque toda la otra hermosura es sombra que passa en vn momento. No te detengas en la corteza de fuera, no mires a la exterior apariencia; pero passa mas adelante, y pon tus ojos en la rayz, y ama el principio de todo lo que de fuera parece hermoso, como fundamento de todo lo que tienes por amable. No fies en hermosura, que quita vna pequeña enfermedad. Corren apriessa los dias, passa la mocedad, y a mas andar caminas para la muerte, ò para la vejez, y entonces què serà de la lustrosa tez del rostro, y de la corporal hermosura? Si en ti mismo, ò en otra persona vieres rostro hermoso, contempla que en breue quitarà la muerte aquel cuero blãco, y quan hundidos, y tristes quedaràn los ojos claros, y quan abominable, y feo todo lo que agora te parece hermoso. Esta verdad està de fuera cubierta con vna mentira. Vn engaño cubre a este desengaño. No es otra cosa la hermosura sino vn engaño mudo. Peor es que el fuego, el qual quema a quien toca, y la hermosura quema de lexos. Sigue la soberuia à la hermosura. Es la hermosura tirana

Esa. 5. *Sap.* 5.

de

de vn poco de tiempo. Es velo para los ojos, lazo a los pies, y liga a las alas, para que no conozca las cosas verdaderas, ni liga la virtud, ni leuante su animo a cosas altas. El amor de la hermosura corporal, es oluido de la razon. Pocas vezes ay concordia, entre la castidad, y la hermosura.

Esa 40. Compara Esaias la hermosura del cuerpo al heno, diziendo: Toda carne es heno, y toda su gloria como la flor del campo. Secòse el heno, y cayò la flor. Oy està verde el heno, y mañana està seco, y calientan con èl el horno. A la mañana està fresca la flor, y a la tarde es marchita. Assi passa la frescura de la mocedad, y toda su gloria, y hermosura como el heno, y como la flor del campo, y secase luego viniendo la vejez sin ser sentida. El Psalmista dize, hablando de la vida del hombre: A la mañana passa como yerua, florece, y passa, y a la tarde secase. Vsando de esta metaphora dixo a este proposito el Apostol Santiago: Cayò la flor, y la hermosura de su rostro. Como florecilla que luego passa su verdura, y frescor, assi dize la Escriptura, que es toda la juuentud, y hermosura del hombre. Vanidad es dexar lo verdadero por lo mentiroso. No mires esto falso, y engañoso que de fuera parece; pero passa con tu consideracion adelante, y quando vieres alguna persona hermosa, contempla quanta abominacio està escondida debaxo de aquel retablo pintado, y mira despues de muerta quan fea, horrible, y torpe ha de estar. No mires lo presente; pero mira lo que està por venir. Deues penetrar con los ojos de tu entendimiento la verdad que està encubierta. Pluguiesse a Dios que no te determinasses en la primera vista: sino que luego del primer golpe, en viendo algun rostro hermoso, te acordasses de la verdad de lo que es el hombre. Si muchas vezes te exercitasses en esta consideracion, quedarias tan bien acostumbrado, que sin trabajo seruirias a Dios con limpio coracõ, despegada tu aficion de semejantes vanidades. Procura de hermosear, y adornar mucho tu alma, pues es la hermosura que permanece: porque toda la otra hermosura vana es, corruptible, momentanea, loca, y transitoria, que el tiempo la deshaze, y con el tiempo viene a parar en muy grande miseria.

Psal. 89.

Iac. 1.

De la verdadera hermosura. Cap. 39.

Cant. 4. TOda eres hermosa, dize Iesu Christo a la anima redemida con su Sangre. La hermosura del anima es la que nunca se acaba, y que dura para siempre en el Cielo. Aquella es verdadera hermosura, que las enfermedades, ni la muerte no la pueden quitar. La hermosura del cuerpo breue es, y momentanea, y corruptible; pero la del alma dura para siempre. Esta hermosura excede a todo quanto ay hermoso en el Vniuerso. Quanto es mas hermoso el Cielo que la tierra, tanto la hermosura del anima sobrepuja, y excede a toda qualquier otra cosa del mundo, por muy hermosa que sea. Si viessemos con ojos corporales su grande hermosura, hariamos burla de toda quanta hermosura veemos. Es tan grande la hermosura del anima que està en gracia, y amistad de Dios, que vna de las causas porque no quiso Dios, que viessemos nuestras almas hermoseadas con su gracia, es por el peligro que avria de enoboruecernos, y vanagloriarnos viendonos tan hermosos. Este pecado echò a los Angeles del Cielo, y porque no a ti te acontecicsse otro tanto, y te perdiesses con vanidad como aquellos se perdieron, no quiso que viesses la grande, y estremada hermosura de tu anima. Enamorartehias de ti mismo, y estarias tã abobado, pasmado, y tan eleuado en su marauillosa hermosura, y lindeza, que no darias al cuerpo el mantenimiento necessario. Por el contrario si viesses su fealdad quando està en pecado mortal, vernias a desesperacion, viendote tan feo, y abominable. Eres mas negra que los carbones, dixo vn Profeta al anima pecadora. Ninguna cosa te haze tan feo como los vicios, y pecados en que vlues. Aquel es hermoso, que està limpio de todo pecado. Si amas esta hermosura corporal, mucho mas deues amar la hermosura del anima: pues si el anima està hermosa, el cuerpo tambien estara con ella hermoso para siempre en el Cielo, glorificado con el alma. Quieres que no se acabe esta hermosura corporal? Haz que el anima estè hermosa: porque resuscitando el dia del juizio estès en el Cielo hermoso como Angel, glorificado en cuerpo, y en alma. Si huuiesse vna agua que al que se lauasse con ella lo hiziesse feo por tres dias, y quedasse despues para siempre hermosissimo, y moço, y fresco, què muger avria que no se lauasse el rostro con tal agua? Daria por bien empleado estar solo tres dias fea, por gozar despues en toda su vida de grande, y estremada hermosura. Quieres pues ser para siempre her-

Tren. 4.

Matth. 22.

hermoso? Lauà tu anima con el agua de las lagrimas, y penitencia, y castiga tu cuerpo, y afligelo con ayunos, vigilias, y oraciones; porque àũque en los tres dias de esta breue vida estes flaco, y enfermo, gozaràs despues perpetuamente en el Cielo de incomparable hermosura, y limpieza. El que en esta vida hermoseare el anima con la gracia de Dios, parecerà el dia del juizio en cuerpo glorioso, hermosissimo, y resplandeciente. Aunque agora seas viejo, enfermo, y muy feo, y disforme: si hazes hermosa tu anima con virtudes, resuscitaràs moço, sano, blanco, y colorado, y hermoso como vn Angel. Y por hermoso que agora seas, si afeas tu anima con vicios, pareceràs en el juizio general cõ figura abominable, y monstruosa, y tan feo, que no ay pintor en el mundo que pueda pintar imagen tan fea, ni disforme como la de vn cuerpo de vn condenado. Trabaja por hermosear el anima con santas costumbres, y alcançaràs la hermosura que deseas, y aun muy mayor de la que puedes pensar. De tanta hermosura, y claridad es dotado el cuerpo glorioso, que si Dios mostrasse desde acà à los hõbres el cuerpo de vn bienauenturado, tan abouados estarian mirandole que no se acordarian de comer, ni beuer, ni dormir, ni sentirian las cosas de esta vida, eleuados en increible deleite, de tan espantable hermosura. Pues si amas la hermosura, por què no amas la virtud que haze hermosa al anima, y al cuerpo? Amas esta hermosura, que es breue, y fealdad grandissima, en comparacion de la hermosura aduenidera, y no amas la hermosura perpetua, que excede a todo lo que en esta vida se puede imaginar hermoso. Breue es esta hermosura, y aquella durarà para siempre. Momentanea es esta fealdad; pero la aduenidera serà perpetua. No dexes lo eterno por lo transitorio, ni las cosas que son sin fin, por vanidades, que no han venido quando son passadas. Que cosa mas breue ni vana que esta corporal hermosura? Ayer eras moço hermoso, y oy estàs lleno de canas, la cara arrugada, y la boca sin dientes. Què se hizo aquella fresca juuentud? Passò como flor, que la lleuò el viento, y ya la muerte anda en el alcance, y te trae cercado de enfermedades, y miserias. Vana es la hermosura corporal, engaño es manifiesto no conocido de los locos, y despreciado de los sabios varones. Si tuuieres la hermosura del anima, que es la verdadera, ternàs hermosura para el anima, y para el cuerpo. La hermosura del anima a todos hizo prouecho, y la hermosura del cuerpo a muchos hizo grande daño. La hermosura del arbol vedado hizo caer à nuestra Madre Eua. La hermosura de las hijas de Cain destruyò al mundo con las aguas del diluuio; y la hermosura de Bersabè, hizo grandes daños al Rey Dauid, assi como diò la muerte à su hijo Amon la hermosura de Tamar, de la qual muerte sucedieron muchos males, y guerras. Quien degollò al Principe Holofernes, y destruyò el poderoso exercito de los Assirios, sino la hermosura de Iudith? De ella dize la Diuina Escriptura: Su hermosura cautiuò à Holofernes. Perdieronse aquellos viejos en la hermosura de Susanna, y la hermosura de Dina fue causa de la destruycion de Sicchen, y de muchas muertes, y males. Por amor de esto dize la Escriptura: Muchos se perdieron por la hermosura. Assi se precian muchas personas de esta vanidad tan breue, falsa, y transitoria, que afean sus almas con vicios, por amor de la hermosura del cuerpo. Ama la verdadera hermosura del alma, y alcançaràs hermosura perpetua para el cuerpo, y para el alma en el Cielo.

Gen. 3. *Gen 6.* *2. Reg. 11.* *2. Reg. 13.* *Iudith. 13* *Iudith. 16.* *Dan. 13.* *Gen. 34* *Eccles. 9.*

De la vanidad de las preciosas vestiduras, Cap. 40.

NVnca te glories en el vestido, dize el Ecclesiastico. Si la superfluidad de las vestiduras no fuera mala, no alabara Christo a San Iuan Baptista, de que no vsaua de delicadas vestiduras, ni el Euãgelista San Lucas escriuiendo las culpas de aquel rico auariento, dixera que se vestia de ricas, y preciosas vestiduras. El Señor dize: Los que se visten de blandas y delicadas vestiduras, estàn en las casas de los Reyes temporales dixo, que no en la casa del Rey eterno. Pues el Espiritu Santo, Autor de la Escriptura, condena las delicadas ropas de aquel rico, que se perdio, y alaba al santo Precursor de la aspereza de sus vestidos, grande argumento es este para prouar en quanto peligro viuen los que se precià de ricas ropas, y quan vanas son las personas que en semejantes vanidades gastan mucho tiẽpo. Si no te atauias con mal fin, alomenos pierdes el tiempo, que es la cosa mas preciosa que tienes. Aunque muchas vezes no sea pecado traer ropas ricas, y pre-

Eccles. 11. *Matth. 11.* *Luc. 16*

preciosas; pero muy anexa es la vanidad a los que assi visten. Huelgan de parecer en publico, y de ser vistos, y alabados de los hõbres. Aprouechan poco en las virtudes, y resfriase el espiritu de la deuocion. Por mucho que te vistas, ni compongas, no saldràs tan vistoso, ni hermoso, como vna flor del campo. Salomon con toda su gloria, no salio vestido, como vna destas flores. El Apostol dize: Con tener con que nos cubrir, nos contentamos. No dixo con que nos regalemos, ni ensoberuezcamos, sino con q̃ nos cubramos. De esta manera tambien hablò el santo Patriarca Iacob, quando dixo: Si me diere Dios pan para comer, y vestidura con que cubrirme. Locura es querer cubrir con tanta solicitud, vn poco de poluo, y ceniza. El Apostol S. Pedro enseña, q̃ el traje de la muger Christiana no ha de ser en superfluidad de vestidos, ni oro, sino en honestidad de habito. Balta al sieruo de Dios llana, y comun vestidura, conforme a su estado. Euita toda curiosidad, porque grande señal es que tienes poca cuenta con las cosas interiores, pues tanto te ocupas cerca de las exteriores. Escripto està: La gloria de la hija del Rey, està de dentro. Salomon por ocuparse mucho en vestirse, y en cõcertar su Corte, se oluidò de Dios, y de su alma, de tal manera que vino à adorar los idolos. Quando la nuez despide antes de tiempo la corteza, señal es de su interior corrupcion. Quando el Christiano no trae la vestidura de fuera como lo demanda la Christiana Religion, señal es que dentro tiene algun gusano de pecado, que le haze andar vano en lo de fuera. Las andas en que llevan los cuerpos de los muertos à enterrar a las Iglesias, nunca estàn adornadas, sino quando tienen dentro algun cuerpo muerto. Assi estas personas vanas nũca componen sus cuerpos con preciosas vestiduras, sino quando està dentro el alma defunta en pecados. Por lo qual el Profeta Abacuc dize: Cubierto està de oro, y de plata, y no tiene el espiritu en sus entrañas. Como llorarias a quien quieres bien si le viesles muerto: assi deues llorarle como muerto, viendole vanamente vestido. A los hombres quieres contentar, pues tãto te esmeras en el atauio de fuera. Los hombres miran lo de fuera, y Dios vee el coraçon. Esto es grande vanidad, y locura, por lo qual el Apostol dize: Si yo anduuiesse por contentar a los hombres no seria sieruo de Iesu Christo. Si fuesses verdaderamente mortificado, escusarias estos superfluos cuidados. El cuidado de fuera, pregona el descuido de dentro. No puedes acudir a tantas cosas. Con vno de dos has de caer en falta. Por atauiar à la sierua, tienes desnuda a la señora. El arca del testamento era dorada, y estaua cubierta con sayal. Esté tu anima llena de caridad, que lo de fuera, como quiera puede andar. Procura de atauiar lo interior con virtudes, y no te fatigues por adornar el cuerpo con vanas vestiduras. El Apostol dize de los santos del viejo testamento que anduuierõ vestidos de ropas texidas de pelos de camellos, y de cabras. Hombres eran como nosotros; pero conociendo que salieron desnudos del vientre de su madre, y que desnudos auian de boluer a la tierra, como pobres peregrinos anduuieron en este mundo. Antes del pecado no tenia el hombre necessidad de vestidos: porque como el Sol vestido de lumbre, era el hombre vestido de la gracia. Como blãco lirio estaua vestido con la blancura de la innocencia. Pero perdida la innocencia huuo verguenca de verse desnudo, y por esso hizo Dios a nuestros primeros Padres tunicas de pelos de animales. Porque el hombre fue herido por el pecado le puso Dios paños con que se vendasse, y atasse sus llagas. El que se gloria en las vestiduras es semejante al que se alaba de los paños con que tiene atadas sus llagas, la qual gloria es grande ignominia. Por loco seria tenido, el que se preciasse de sus llagas, y flaquezas. Vilmente se vestia Iob, pues dezia: Puse saco sobre mi carne. Aspera era la vestidura de aquel santo Rey, que dixo: Mi vestidura era cilicio. A los que se precian de semejantes ropas blandas, dize Dios por Esaias: Tu cobertura sera guisanos. Prouocas a Dios con tus vanidades, las quales dize el Psalmista, que son a su Diuina Magestad aborrecibles. No traigas al mundo nueuas inuenciones, y maneras de vestidos, mas teme el riguroso castigo de Dios, el qual dize por boca del Profeta Sophonias: Visitarè sobre los Principes, y sobre los hijos de los Reyes, y sobre todos aquellos, que se visten de vestiduras peregrinas. Nunca las telas curiosas, y ricas vestiduras se traen, sino por vanagloria, y liuiandad. Das pregon de ti mismo, a los que te veen. Publicas tus defectos manifestandote por liuiano a los que por ventura te tenian en cuenta de hõbre cuerdo. El Ecclesiastico dize:

Matth. 6.
1. *Tim.* 6.
Gen. 1.
1. *Pet.* 3
Psal. 44.
3. *Reg.* 11.
Abac. 2
1. *Reg.* 16.
Galat. 1.
Exod. 26.
Hebr. 11.
Iac. 1.
Gen. 3.
Iob. 16
Psal. 98.
Esa. 14.
3. *Reg.* 16.
Psal. 30.
Soph. 1

La

Eccleſ. 19. La veſtidura del cuerpo, y el andar del hombre, denuncian dèl. Preguntò Ochozias a ſus menſajeros què veſtidos tenia el que les ſalio al camino, y por la reſpuesta que le dieron de la aſpereza del veſtido del Profeta Elias, conociò que era Elias. Aſsi tu, ſi andas vanamente, y con pompa, como dize Amos, ſeràs co-
Amos. 16. nocido por vano. No te ternàn por Elias, ſino por liuiano. Tu quieres ſer loco? Pues ſi no quieres ſer loco, por què quieres ſer tenido por loco? *La exterior ſu*perfluidad, indicio es de la vanidad interior. Las veſtiduras blandas muestran la blandura, y flaqueza del animo; porque no ſe buſcaria el tal atauio del cuerpo con tanto cuidado, ſin deſcuidarſe del
Ion. 4. anima deſnuda de virtudes. En Niniue deſde el menor haſta el mayor ſe vistieron de ſacos, con que aplacaron a Dios, que tenian grauemente ofendido: porq̃ veas quanto agrada a Dios el habito de penitencia, y humilde veſtidura. Aſsi como es loco el que compra el caualio porque tiene buen jaez, no mirando que tal es: aſsi es locura eſtimar al hõbre por las precioſas veſtiduras. A los que vanamente ſe viſten ſe puede con mucha razon dezir lo que dixo Chriſto a los Pha-
Matth. 23. riſeos: Ay de vosotros que ſois ſemejantes a ſepulcros pintados por defuera, y dẽtro eſtais llenos de hueſſos de muertos. Por defuera andas muy compueſto, eſtando dentro de vanidad, y jactancia. Robas a los pobres deſnudos, las coſas ſuperfluas, y vanas, que pones en ti miſmo. No traigas pompoſas, y vanas veſtiduras, ni que excedan a la quantidad del cuerpo; pero anda en habito honeſto, y moderado, que no muestre auer en ti jactancia, ni vanidad. Contempla à Ieſu Chriſto deſnudo en vna Cruz por amor de ti, y ahorraràs mucho tiempo del que gaſtas en veſtirte vanamente. En todo quanto hazes trae à Ieſu Chriſto crucificado delante de tus ojos, y eſcuſaràs muchos cuidados, que agora tanto te diſtraen, y derraman.

De la vanidad de la nobleza del linaje. Cap. 41.

Iob. 17 A La podre dixe: Tu eres mi padre, y a los guſanos dixe: Voſotros ſois mi madre, y hermana: dize el ſanto Iob: Si quieres hombre vano ver el ſolar de tu linaje, abre las ſepulturas. Vanidad es muy grande vn vil gutano hijo de Adam, preciarſe de la nobleza del linaje. Vn ſabio dixo: Què hazen los grandes titulos, y abolorios? de què ſiruen las armas nobles, y Reales? Aunque todos los poſtes de tu caſa eſtèn llenos de las imagines de los antiguos tus anteceſſores, ſola la virtud es la verdadera nobleza. Mas quiero que ſea tu padre Terſitas (que era vn hombre eſcuro) con condicion que tu ſeas Achiles, que ſiendo tu ſemejante à Terſitas, tengas à Achiles por padre. Eſſe que començò la nobleza de tu linaje, y leuantò la caſa de donde deciendes, fue *enſalçado por ſer varon virtuoſo*, y para mucho. Sè virtuoſo, y en ti còmençarà la nobleza, aunque tus paſſados nò la ayã tenido. Si ſiendo noble eres apocado, y baxo en tus coſtumbres, en ti ſe acaba la nobleza de tu ſangre. Mas vale ſer principio de la nobleza, que el fin della. Mas es començar el eſtado que acabarle. Virtud es começar caſa, y vicio deſtruirla. Con tus coſtumbres eſcureces tu linaje. Para ver no buſques la luz en el ojo ageno, ſi tu no la tienes en tus propios ojos. Poco aprouecha a ti la claridad de la nobleza de los otros, ſi tu no la tienes contigo. Mejor es ſer noble, que decender de nobles. Mejor es ſer virtuoſo, que venir de virtuoſos. Grande ſeñal es que no es virtuoſo el que anda a mendigar las virtudes de los otros. Porque no tienes en ti la verdadera nobleza, buſcas la nobleza de los otros, para te adornar, y honrar con el bien ageno. Argumento es que eres pobre, pues con los buenos hechos de los paſſados, quieres enriquecerte. Los hechos de los antepaſſados no te hã de hazer mas iluſtre de lo que tus obras te hizieren. A cada vno hazen ſus obras bueno, ò malo. Con ellas haze cada vno cabeça de linaje. El que ſe jacta del linaje, y no tiene tales hechos, es como el que encubre las faltas agenas, y deſcubre las propias. A los Iudios que ſe preciauan del linaje de Abraham dixo el Saluador: Si ſois hijos de Abraham, hazed las obras de Abraham. Las propias obras te daràn nombre de iluſtre. La Fè es coſa rica; pero ſin obras es muerta. Buena es la nobleza; pero muy infame, y vil ſino eſtà acompañada de virtudes. Al que es bueno mas le enſalça venir de gente baxa. Dauid fue Principe iluſtriſsimo, y diò principio a ſu linaje con ſus claros hechos, y muchas virtudes, y todos ſus ſucceſſores fueron iluſtres; aunque ſu padre Iſai no lo huuieſſe ſido. Burlando del linaje de Dauid, dixo Saul: Donde eſtà el hijo de Iſai? Quando el pueblo deſpreciaua à Roboan nieto de Dauid, por val-

Ioann. 8.

Iac. 1.

3. Reg. 20.

don dezia: Què tenemos que ver con el hijo de Iſai? Aunque eſtos denoſtauan à Dauid por ſer hijo de quien era no ſe eſcurecieron la nobleza de ſu linaje, pues èl lo enoblecia con ſus loables coſtumbres. No eſcurecieron la nobleza de Chriſto nueſtro Redemptor, y de ſu Madre ſantiſsima deſcender de Ruth Moabite, ni de Roab Cananea, que venia de linaje de Cam hijo maldito de Noe. A cada vno hazen noble ſus coſtumbres, de vna raiz nace la eſpina, y la roſa, y de vna madre puede nacer el noble, y el hijo vil. Bien puedes nacer de la raiz de donde procedè roſas de varones iluſtres, y excelentes, y ſer tu vna vil eſpina, Caim, Cã, y Etau, tuuieron padres nobles, y ſus hermanos fueron nobles, y ellos, y ſus deſcendientes fueron viles, y eſcurecieron ſu linaje. Què aprouecha que venga el arroyo de clara, y limpia fuente; ſi eſtà lleno de cieno, y ſuziedad? El que por ſi es malo, que alabãça puede tener por los buenos hechos de ſus antepaſſados? De la tierra fertil nace la cicuta, que es vna yerua mortifera, y venenoſa, y de la tierra eſteril, nace el oro. A vnos nobles Iſmaelitas, que eran malos por ſi dixo Ezechiel: Tu padre es Amorreo, y tu madre Cethea. Comparalos à los Gentiles no porque viniеſſe dello ſegũ la carne, ſino porque los imitauan en ſus malas coſtũbres. Perece la nobleza en aquel cuya alabança eſtà en ſolo ſu origen, y linaje. Loco ſeria el que quiſieſſe parecer blanco, no teniendo blancura, y hermoſo careciendo de hermoſura. Aſsi es loco el que cree que es noble, y quiere ſer tenido por tal, no teniendo la verdadera nobleza. El Apoſtol eſcriuiendo à Timotheo dize: Yo te roguè q̃ quedaſſes en Epheſo, quando iva a Macedonia, para que denũciaſſes à algunos que no ſe ocupen en fabulas, ni en genealogias. Y a Tito tambien dize: Euita las vanas queſtiones, y genealogias: porque ſon inutiles, y vanas. Por ventura no ſomos todos hijos de vn padre? Si èl fue vil, todos ſomos viles, y ſi èl fue noble, todos ſomos nobles. Puede ſer mayor nobleza què ſer hijos de Dios? Pues eſta nobleza es comun a todos los Chriſtianos, y por eſſo quiſo el Señor que en la Oracion del Pater noſter no dixeſſe nadie Padre mio, ſino Padre nueſtro: porque ninguno ſe glorie mas que los otros de la nobleza del linaje, pues eſta alta nobleza es comun a todos. Si deſcendiendo de malos fueres malo, no eres tu ſolo el malo; pero ſi viniendo de buenos no fueres virtuoſo toda tu malicia es tuya propria. Noſotros no eſcogimos los padres, y aſsi, ni por los baxos merecemos vituperio, ni por los nobles gloria. Eſto ſe deue a los vicios, ò virtudes, pues eſtàn en nueſtra mano, y elecion. Si la nobleza preſeruaſſe a los hombres de las enfermedades, y muerte, y peſadumbre que heredaron del pecado de Adan, ſeria grande coſa. Pero ſi los iluſtres eſtà tan ſujetos a los dolores, y muerte como los viles, vana, y loca es eſta nobleza, pues no perdona a los Principes, y Reyes de los deſaſtres q̃ la vida mortal trae conſigo. Todos eſtamos ſujetos a la muerte, aſsi el q̃ preſume del linaje de los Godos, como èl de baxo ſuelo. Por grande ſeñor que ſeas no eſtàs libre de ſemejãtes calamidades: porque al fin eres hombre. El Señor dize en ſu Euangelio: Semejante es el Reino de los Cielos a vn hombre Rey. Parece que baſtara dezir que era ſemejante a vn Rey, ſin dezir a vn hõbre Rey. Porque claro eſtà que ſi es Rey que ha de ſer hombre; pero quiſo dezir a vn hombre Rey, porque entienda el Rey, y el Principe, y el grande que es hombre, y ſe dexe de deuaneos, y de penſar que no eſtà ſujeto como hombre a todas las miſerias, y corrupcion de los otros hombres comunes, y pleueyos. Si no es que los iluſtres como dize Etaias tenga hecho pacto con la enfermedad, y con la muerte, para que no les empezca, ni dañe. Has viſto por ventura la muerte, pues dizes que has hecho concierto con ella? Has experimentado los tormentos del infierno? Conſidera pora deshazer tu loca imaginacion que eres hõbre, aunque ſeas Rey, y grande ſeñor, y que mañana ſeràs comido de guſanos. El Rey Dauid dize: Què prouecho ay en mi ſangre, quando deſcendiere a corrupcion? Muchos por ſer de padres nobles, toman licencia para ſer mas vanos, y arrogantes. Su gloria (dize Osèas) vienes es del vientre, y de la concepcion. Del nacimiento les nace la vanidad. Las coſas que les obligan a ſer mas virtoſos, toman por ocaſion para ſer mas liuianos. La nobleza de la ſangre neceſsita a los nobles a ſeguir la virtud de ſus antepaſſados. La nobleza es vn juro de heredad para ſiempre ſin fin, que los tales deuen tener à la virtud, y los q̃ aſsi no ſalen ſon como monſtruos, que no ſe parecen con ſus padres. No te jactes ni te precies de tu linaje, porque dàs a los que te oyen grande teſtimonio de tu locura. Quieres ver quan poca cuenta hizo Dios de los linajes nobles? Eſcogiò

3. Reg. 11. — Matth. 11. — Ruth. 2 — Gen. 9. — Ezech. 16. — 1. Tim. 1. — Tit. 3. — Mat. 7. — Luc. 11 — Matt. 22. — Eſa. 82 — Pſ. 29. — Oſee. 9.

giò Dios a Saul por Rey de Israel: siendo de la mas baxa familia, y del tribu mas
Iudith. pequeño de aquel pueblo. A Iepte que
11. por ser espurio, y de vil madre, lo echaró sus hermanos de casa de su padre con afrenta, escogiò Dios para librar a su pueblo de los Amonitas. Quando vino al mũdo no escogiò nobles, sino ignobles,
1. Cor. y pobrecillos pescadores. El mismo Re-
1. demptor aunque era Rey, y Señor, para confusion de los que se precian de semejantes vanidades, dixo que era Pastor.
Ioann. Reprehension es para aquellos que to-
10. man por sobrenombre el mas claro titulo de sus padres. Quita de tu coraçon todas estas locuras, y sueños. Acuerdate q̃ eres tierra, y ceniza como tus padres. No perdonarán a ti los gusanos que comen en las sepulturas à aquellos que te engendraron. La nobleza que dellos heredaste fue mortalidad, y corrupcion. Estas son las armas que has de poner en tu escudo, y ponerlas no en las puertas de tu casa, sino delante de tus ojos. Ten estas cosas continuamẽte en tu memoria, y desharàs la rueda de tus ociosos, y vanos pensamientos.

De la verdadera nobleza. Cap. 42.

1. Reg. A Todos los que me honraren glorifi-
2. carè yo, y los que me desprecian no serán nobles dize Dios: Si desprecias a Dios pecando, como eres noble, si dize esse mismo Señor, que los que esto hazen no son nobles, sino rusticos, segun esto que Dios dixo por boca de vn Profeta al Sacerdote Heli, la verdadera nobleza es la virtud, la qual no desprecia a Dios mas antes le ama sobre todas las cosas. De esta nobleza del animo deues hazer caudal, y no de esta corporal: siendo tu escuro en tus costumbres. Por loco seria vno tenido si se preciasse de noble siendo hijo de vn esclauo, aunque su madre sea libre, y noble. Pues si tu anima, que es la mejor parte que tienes, es esclaua, y cautiua del pecado, de què te precias, aunque el cuerpo que es la parte mas flaca, y menos principal sea noble? Quãdo el animo no es adornado de buenas, y loables costumbres, muy poco haze al caso toda esta nobleza de sangre. Sin la nobleza del anima cosa peligrosa es esta nobleza del cuerpo, porque suele engendrar soberuia, y ignorancia del conocimiento que deue tener el hombre a si mismo, y otros muchos males. Segun sentencia de Sabios las señales de la verdadera nobleza son la liberalidad, el agradecimiento a los beneficios recibidos, la clemencia en perdonar, valentia, y grandeza de animo. De coraçones nobles es sufrir con esfuerço qualesquier tribulaciones, y ocupar sus pensamientos en cosas grandes, y no en las baxezas de este siglo. Aquella es verdadera nobleza que adorna el animo con buenas costumbres. No claridad del linaje, sino la nobleza de las virtudes hazen al hombre acepto, y agradable a Dios. La nobleza corporal no es tuya, sino de los tuyos. La nobleza verdadera, que es la virtud, es propia tuya, la qual ninguno te la podrà dar, ni quitar, si tu no quieres. Què mereces tu por lo que los otros ganaron? què razon ay para te alabar, por lo que heredaste de tus padres? La nobleza del linaje viene de la generacion; pero la nobleza de la virtud procede de la obra propia quanto a las virtudes adquisitas, y es don de Dios quanto a las infusas. Esta nobleza es tuya propia. De la raiz amarga sale el fruto laborioso, y dulce, y de baxa generacion puede ser ilustre, y noble, si fueres virtuoso, y amigo de Dios. Aquel es noble, que no sirue a ninguna torpeza. La grandeza del noble coraçon desprecia las cosas pequeñas, y emprende arduos negocios. Aquella es verdadera nobleza, que haze a los hombres hijos de Dios, y herederos del Reino del Cielo. Aquel guarda entera su nobleza, q̃ no sirue a los vicios, ni es de ellos mandado. Sieruo eres de aquel de quiẽ eres enseñoreado. Por vẽtura no es sieruo de la maldad el que es señoreado della? Aquel no es vil, q̃ no haze vilezas. No te deues jactar de que eres noble; pero deues mucho correrte, y tener verguença, que viniendo de buenos, y nobles no seas heredero de sus virtudes. Como las nubes gruessas escurecen el Sol, y la Luna, y Estrellas, para que no parezcan, ni nos cen su luz: assi los vicios de los que descienden de nobles escurecen los buenos hechos, y ilustre de los antepassados. La Religion Christiana no mira la nobleza del cuerpo, sino la virtud del anima. Siruiendo al vicio no eres noble, sino vil, pues eres sieruo del vicio. La verdadera libertad, y nobleza delante de Dios es no seruir al pecado, y la suma nobleza es ser claro en virtudes. Para solo esto te deues acordar que eres noble, para que con la sangre ilustre friscn las virtudes. La nobleza mundana no la hallò la equidad de la naturaleza, sino la ambicion de

la codicia. La ingratitud, y escaseza, son vicios de villanos. De Dios, que es nobilissimo, dize el Euangelio que haze nacer al Sol para los buenos, y malos, y llueue sobre justos, y injustos. A todos da, y a todos comunica su bondad, y nobleza. La Clemencia es propia virtud de nobles, y que conuiene a los Reyes. El Rey entre las abejas, no tiene aguijon. Como la mansedumbre en los rendidos es señal de nobleza: assi la soberuia entre los sujetos es argumento de villania. De Dios, que es la misma nobleza, está escripto que humilla a los soberuios, y poderosos, y ensalça, y fauorece a los abatidos, y pequeños. Propio es de villanos la vengança, y de nobles perdonar las injurias, y fauorecer a los que poco pueden. Como es de coraçones generosos hazer poco caso de las cosas pequeñas, assi lo es de los que son verdaderamente nobles, despreciar estas poquedades, y miserias del mundo. Como seria grande poquedad si vn hijo de vn Rey se pusiesse a guardar los puercos, ò anduuiesse por las calles jugando con el lodo: assi es grande vileza que siendo hijo del Rey del Cielo ames el estiercol del mũdo, y abominaciones de la carne, guardãdo los puercos de tus sentidos, y apascentadolos con suciedades, siendo criado para gozar de aquellas celestiales riquezas. Mira que eres hijo de Dios, y q̃ en la Oracion lo llamas Padre quando dizes Padre nuestro que estàs en los Cielos. En tener a Dios por Padre se nos dà à entender que seamos nobles en nuestras costũbres, y nos estimemos en mucho, y no nos abaxemos a cosas viles. Esta es la verdadera nobleza, y sola esta tiene valor delante de Dios. Preciauanse los Iudios de tener por Padre al santo Patriarca Abraham, siendo en sus obras contrarios de sus costumbres, por lo qual el Señor los desengañò diziendo: Si sois de Abraham, hazed sus obras. En esta sentencia del Saluador claramente se muestra que la nobleza consiste en la virtud, y exercicios della, y que es vanidad preciarse el hombre de la nobleza de sus antepassados, siendo diferente en las costumbres. Què cosa mas noble puede ser al hombre Christiano, que ser hijo de Dios? Todo lo demas es nada en comparacion de esta nobleza. Y quan poco valga esta nobleza, sin la buena vida, el Psalmista lo declara diziendo: Yo dixe, vosotros sois dioses, y hijos del muy alto; pero como hombres morireis, y caereis como vno de los Principes. Declara primero Dauid la dignidad del hombre en ser hijo adoptiuo de Dios, y muestra lo segundo que esta dignidad aprouecha poco, si viuieremos como hombres, porque como tales moriremos. Todo nuestro ser tragarà la muerte. Auiendo viuido como hombre, moriràs como hombre, y en esso pararà todo tu valor. No moriràs como los hijos del muy alto, a quienes espera bienauenturada, y glorioſa vida; pero caereis como el Principe, que cercado de exercito, y vestido de doradas, y lucidas armas cae, y muere en el campo. Assi moriràn, y caeran los hijos de Dios, si no viuieren como tales, y como hijos de tal Padre. Y quieres ver otra cosa mas marauillosa? Si gran cosa es ser hijo de Dios adoptiuo, mucho mas es sin comparacion alguna ser hijo de Dios natural, como lo era nuestro Redẽtor Iesu Christo. Pues Christo nuestro Señor no quiere ser tenido por hijo de Dios, sino hiziere las obras de su Padre. Assi lo dize èl mismo en el Euangelio: Si yo no hago las obras de mi Padre, no quiero que me creais. Pues si Christo no quiere ser tenido por hijo de Dios, si no haze obras conformes a este titulo, y dignidad, mucho menos valdrà delante de Dios ser hijo adoptiuo, no viuiendo como tal. Y si ser hijo de Dios adoptiuo, que es la mas alta nobleza que puedes tener, importa poco viuiendo mal, quanto menos haze al caso descender de hõbres mortales, y ser hijo de la muerte, y corrupcion de tus antepassados? Procura de ennoblecerte con virtudes porque esta es la nobleza, que haze hijo de Dios, y heredero de su Reino Celestial. De esta nobleza, que es la verdadera, deues hazer mucho caso, despreciando toda otra nobleza como cosa mundana, vana, y loca, que con el tiempo muy breuemente passa.

Matt.5

Luc.1.

Mat.7.
Luc.11

Ioan.8.

Ps.81.

Ioan.10

De la vanidad de las riquezas temporales. Cap. 43.

SI las riquezas abundaren, no pongais en ellas vuestro coraçon, dize el Psalmista, mucho deue aborrecer el verdadero sieruo de Iesu Christo las cosas que conoce apartarle de Dios. Vanas son estas riquezas temporales, pues tienen tan vano fin. Durmieron sus sueños los varones de las riquezas, y ninguna cosa hallaron en sus manos. Vano es lo que te aparta de vn fin tan desseado, como es Dios.

Ps. 61.

Ps. 75.

Mat.4 Dios. Aquellos Reinos, y Ciudades que el demonio mostrò a Christo nuestro Redemptor en el monte por arte magica, no eran verdaderas riquezas, ni Ciudades, sino fantasticas, y aparentes. Assi todas las honras, riquezas, y gloria de este mundo no son bienes verdaderos, sino vanos, y ficticios, y como dize Santiago, vapor que vn poco aparece. No pongas tu coraçon en cosas tan vanas, y transitorias, lleuan trás si al deseo, y pocos andan entre las riquezas, y tienen su coraçon despegado dellas. Bienauenturado el rico, que es hallado sin macula, y que no se fue trás el oro, ni esperò en los thesoros de la pecunia. Quien es este, y alabarlo hemos? Alguno avrà; pero cosa es muy rara poseer riquezas, y no ser el corazon cautiuo de ellas. El camino del Cielo es estrecho, y trabajoso, el qual no se puede andar, sin especial fauor de Dios. Ha de ir contigo el fauor de Dios mediano, ò el fauor grande, y excelẽte. Los pobres caminan por la vida Christiana, con el fauor mediano de Dios; pero a los ricos para se saluar no basta este fauor mediano, porque les es necessario aquel fauor grande, y excelente de Dios. Y por tener el rico necessidad de mayor fauor, està en mayor peligro su saluaciõ. Todo rico es malo, ò heredero de malo. El halcon harto, no conoce a su señor. El hijo prodigo, viendose rico dexò la casa de su padre, y puesto en necessidad conuirtiose, y boluio a la casa que auia dexado. La riqueza lo apartò de Dios, y la pobreza lo lleuò à èl. Los hijos de Ruben, y Gad pidieron a Moysen que los dexasse aquella tierra antes del Iordan, que era buena para el pasto de sus ganados, que eran muchos, y renunciaron la tierra de promission. Assi muchos renuncian la tierra del Cielo, a ellos prometida en perpetua possession, por amor de las riquezas, y bienes corruptibles de este mundo. Si quieres de veras darte à Dios, desnudate de toda mundana ocupacion, y amor de la tierra. Turbaste cerca de muchas cosas. Vna es necessaria. Si esta buscas, luego aborrecerás todo genero de terrenales cuidados. Quãdo nuestros primeros Padres estauan en el estado de la inocencia, ocupados en la espiritual consideracion de Dios tanto se oluidaron del cuerpo, que no echauan ver que estauan desnudos. Como pecaron, luego entendieron cerca de las cosas del cuerpo, y vieronse desnudos. El Apostol San Pablo arrebatando hasta el tercero Cielo, dixo, que no sabia si esto fue en el cuerpo, o fuera del cuerpo: porque no saben parte del cuerpo los que son eleuados a las cosas celestiales. El cuidado que tenian cerca de las cosas del espiritu les hazia ser descuidados de las del cuerpo. Este descuido es grande cuidado, y este no saber, es muy alta sabiduria. Los Discipulos de Christo ocupados en la doctrina de su Diuino Maestro, no aduertian en las cosas exteriores, y por esso se sentaron a la mesa sin lauarse las manos. Los Phariseos miraron en ello, y dixeron al Señor que por què sus Discipulos no se lauauan las manos. Diferentes son los pensamientos de los siernos de Dios, de aquellos en que los ocupan los mundanos. Los siernos del mundo ocupados en cosas pequeñas, no miran por las mayores, y por entender mucho en lo que pertenece al cuerpo, faltales tiempo para se ocupar con el alma. Los cuidados, hijos son de las riquezas, y las ocupaciones que traen cõsigo, ahogan el espiritu del Señor. Despreçia la vanidad de estos bienes corruptibles, porque puedas libremente darte a Dios. No podràs bolar a Dios, si no quiebras las pihuelas con que el mundo te tiene preso. No te aparte del amor de Iesu Christo la dulçura de este siglo. La ponçoña dase en algun sabroso manjar. Mezclada en otro manjar facilmente se come, y el que la recibe es muy presto lleuado a la sepultura. Dulces son las riquezas a los que las aman; pero la muerte està entre ellas, que haziendo al hombre soberuio, y vicioso, lleuan consigo a la muerte eterna. El Ecclesiastico dize: El que ama las riquezas, no recibirà fruto de ellas. Del fruto dixo el Apostol: Los que quieren ser ricos, caen en los lazos, y tentaciones del demonio. Todas las criaturas tales son al hombre, qual es el hombre a si mismo. La buena alma no puede ser dañada de las cosas que son de fuera, ni el malo ser de ellas ayudado. Què aprouecha la multitud de las riquezas, para esta nuestra carne, q̃ ha de morir? No podràn defenderla de la corrupcion en que ha de parar. Buena alma es aquella que no es sojuzgada de las riquezas. Durmieron su sueño los varones de las riquezas, dize el Psalmista. No dixo las riquezas de los varones, sino los varones de las riquezas, porque ellos erã sieruos de las riquezas, y no señores. La ganancia con mala fama, es contada por perdida. De temer es el que teme la pobreza,

Ecclef. 31.
Matth. 7.
Luc.15
Num. 32.
Luc.10
Gen. 3.
Matth. 15.
Ecclef. 1.
1. Tim. 6.
Pfalm. 75.

breza. Los siervos sirven de quitar cuidados a sus señores: porque teniendo vno cargo de vna cosa, y otro de otra, descansan los señores. Malos siervos son el dinero, y la hazienda temporal, pues no quitan a su señor de cuidado, mas antes le doblan los cuidados, y trabajos. Vano eres si en las vanidades de estos bienes corruptibles pones tu vltimo fin. Vanidad es cautiuar tu coraçon en las vanidades de este mundo cautiuo. Desprecia de coraçon las riquezas de la tierra, y serà lleno esse tu coraçon de las verdaderas riquezas celestiales.

De lo poco que valen las riquezas temporales. Cap. 44.

Phil. 4. TOdas las cosas tengo por estiercol, dize el Apostol, hablando de las cosas de este mundo. No hallò cosa mas vil a que apreciar el poco valor de las riquezas terrenales, que al estiercol. La verdadera perfeccion de la criatura racional es estimar cada cosa en lo que ella merece. Què cosa mas necessaria, que saber poner el precio a las cosas? S. Pablo como sabio, y lleno de espiritu de Dios, puso el precio a estas cosas terrenales, segun el valor que tienen. Por lo qual aunque estos bienes temporales valieran mucho los deuieras tener en poco, por comprar con ellos aquellos verdaderos bienes de la Gloria, quanto mas siendo tan baxos que por lo poco que valen en si mismos, deuen ser reputados en nada. Piensas que hazes mucho en despreciar los bienes de este mundo? Mira lo poco que valen, conoce la vil materia de que son hechas todas sus riquezas, y formadas sus joyas. Considera con atencion su vil precio, y sean de ti estimadas en poco. Què es el oro sino hezes de la tierra? Que son la plata, y las piedras preciosas, sino escoria de la tierra, que en ella se quajaron, y se crian? Què son los brocados, ralos, sedas, y tafetanes, sino estiercol de viles gusanos? Que son los finos paños, sino lana de bestias? Què son las marthas, las pieles blandas, y delicadas, sino cueros de animales muertos? Què son los Palacios pintados las salas doradas, las altas torres, los sumptuosos edificios, las grandes, y populosas Ciudades, sino tierra? y què son las honras, sino viento? què es todo quanto ay en el mundo, sino tierra? Amando estas cosas terrenales, que el mundo falsamente llamò bienes, què amas, sino vn poco de tierra? Conoce la vanidad esso que el mundo te dà, y guardate de cautiuar tu coraçon en cosas tan baxas. Quan poco sea todo esto que deues despreciar muestralo Esaias en aquello que dize hablando del hombre. Toda carne es heno, y toda su gloria, assi como la flor del campo. Si lo mejor de este vniuerso es el hombre, y aqui te ha dicho el Profeta el nombre, y toda su gloria como el vil heno, a què podrà ser comparado todo lo demas, pues sin comparacion es menos que el hombre? Ten verguença de ti mismo, y deueste de afrentar, y correr, pues siendo criatura tan excelète, y criado para amar, y gozar de Dios, has sido tan apocado, y de tan baxo espiritu, que dexàndo a tu Criador empleaste tu amor en cosas tan viles. Hallase en ti vna santa soberuia estimandote en lo que es razon, conociendo tu nobleza, y el ser tan excelente que recebiste de Dios. Ama cosas nobles, que son los bienes espirituales segù la noble inclinacion que puso Dios en tu generoso coraçon, quando te criò a su imagen, y semejança. Mira lo que valen el oro, y las piedras preciosas, pues Salomon, segun sentencia de Señor, vestido de brocados, y sedas, y piedras preciosas, con toda su gloria no salìo tan bien vestido, como vna flor del campo. Quien dirà que no es mas rico el oro que el vil heno? Marauillòse la Reina de Saba del saber, y riqueza de Salomon, y no se marauillaua del lilio del campo. Este es vn grande error, y engaño de los hombres, que aquellas cosas q̃ parecen hermosas juzgamos por mas hermosas, que las que son real, y verdaderamente hermosas. Nuestra codicia es causa de esto. Quien ama al feo parecele hermoso. Assi a nosotros, que somos codiciosos, y auarientos, la vestidura de oro nos parece mas hermosa que el lilio del campo; y si esto mirassemos con ojos claros, veriamos en la ropa de carmesi, y de brocado las manos del hõbre que la texieron, y en el lilio la mano de Dios que lo hizo. Y quanto seria à Dios cosa mas agradable a ti que el hõbre si tuuiesses los ojos limpios, tanto mas hermoso te pareceria el lilio que pintò Dios, que la vestidura que texio el hombre. Assi la esposa que es hermosissima, es alabada en los Canticos. Como el lilio entre las espinas, assi mi amiga entre las hijas. Ama pues la verdadera hermosura, y los ricos tesoros Celestiales, y no cautiues tu coraçon en el estier-

Esa. 40

Matt. 6

3. Reg. 10.

Cant. 2.

estiercol de la tierra. Ten verguença de estimar en algo, cosas tan viles. Què tienes tu que ver, ò Christiano, con las riquezas temporales, pues te son prometidas riquezas eternas, y celestiales? Lo que muchos Philosophos Gentiles menospreciaron, tu discipulo de Iesu Christo llamado para el Cielo tienes en mucho? Ninguna cosa està tan fuera de nosotros como el dinero, ni ay cosa que menos prouecho nos traiga. Aunque tuuiesses en tu poder todo el tesoro del mundo, serias por esso mas moço, mas sabio, grande, fuerte, ò mas hermoso de lo que agora eres? Si dizes que con las riquezas adquieres deleites, essos son breues, y vanos. El verdadero gozo, y deleite es la tranquilidad, y sossiego del animo. Si dizes que ganas honra, mira que los hombres no se marauillan de tu persona, sino de tus vestiduras, y de tus riquezas, y assi essa honra no es tuya, sino de lo que tienes. Si viessen la pobreza de tu animo, por miserable, y desuenturado te tendrian. La verdadera honra es ser amigo de Dios. Si dizes que ganas amigos con las riquezas, no por cierto verdaderos amigos, sino muy falsos, lo qual no solo no es ganancia, sino perdida conocida. A tus riquezas aman, y no a ti. Engañante con lisonjas, y el que mejor cara te muestra, y es tu dendo mas cercano, te dessea mas la muerte, por heredarte. Si dizes que con las riquezas das limosnas a pobres, y hazes muchos bienes, mayor bien es, y mayor merecimiento delante de Dios dexarlo todo por amor dèl, y no posseer nada, como lo hizieron los Apostoles, y Discipulos de Iesu Christo, mandandoselo su Diuino Maestro, que poseyendo grandes riquezas, viuiendo en el siglo, hazer muchos bienes con ellas. Abre pues los ojos, y mira el engaño en que viues, si piensas que estas riquezas temporales, y muladar del mundo son de algun valor. Como el amor vende al amante por el amado, de manera que no es suyo, sino de aquello que ama, amando estos bienes terrenales, valiendo tu tanto, y ellos tan poco como hemos visto, das lo mejor por lo que tal no es. Vendes lo precioso por cosas viles, lo muy bueno, y excelente que es tu coraçon, por el estiercol de la tierra. Por esso manda Dios que ames a èl, no porque su Diuina Magestad tiene necessidad de tu amor, sino por tu prouecho. Por hontarte quiere que le ames, porque vendiendote por el amandole, te mejores en la venta, dando lo bueno por lo inestimable, y lo precioso por aquel que ningun precio recibe. La verdadera riqueza mas se alcança disminuyendo la codicia, que acreçentando tesoros, los quales muchas vezes se allegan para mal de su dueño, y las quita Dios con grande benignidad a los que guarda para el Cielo: porque por ventura teniendolas con cebo de la vana prosperidad embeuecidos en sus locuras, y ciegos con el humo de sus honras, perderian las riquezas, y honras inestimables, que tienen fin. Mira en quan poco tiene Dios essos bienes terrenales, pues priuò de ellos a vn su amigo tan grande como Iob, a peticion de su enemigo sathanas. Abre los ojos, y considera quanto te abates amando las riquezas desordenadamente, y como te engrandeces menospreciandolas. Quita tu amor de estas vanidades, y emplealo en solo Iesu Christo.

Mat. 4.

Matth. 22. Luc. 10

Iob. 1.

De la pobreza de las riquezas terrenales. Cap. 45.

NO compare a la Diuina Sabiduria la piedra preciosa, porque todo oro en su comparacion es vn poco de arena, y como lodo se estimarà la plata delante de ella, dize el Sabio. Pobreza es muy grande essa que el mundo llama riqueza. No pongas tu coraçon en la vanidad de las criaturas, mas antes lo leuanta a solo Dios. No te apoques cautiuando tu voluntad a cosas tan viles. Por esso te crio Dios derecho, porque amasses las cosas del Cielo, y estimasses en poco las de la tierra. Porque mira el Señor tu prouecho, todas las cosas que has menester puso encima de la tierra, assi como el pan, y vino, y la carne, porque con facilidad las hallasses, y las superfluas como el oro, y la plata, puso debaxo de la tierra, porque no las codicies. No busques de veras cosas tan de burla. El Psalmista dize: Hijos de los hombres, por què amais la vanidad, y buscais la mentira? siendo hijo de hombre racional, y que tienes vso de razon, no viuas tan sin razon, que constituyas tu vltimo fin en los bienes terrenales, pues fuiste criado para gozar de los celestiales. No des credito al mundo, que engaña, y siempre miente a sus seruidores. Vanidad es lo que amas, dize el Psalmo, y mentira quanto el mundo promete. Esse oro tierra es, y essas sedas en que tanto te rega-

Sap. 7.

Psal. 4.

las,

las, de feos, y torpes gusanos salen, que no puede ser cosa mas baxa. Estas son las preciosas joyas con que te arreas, y estos son los ricos atauios con que te compones. Cercado andas de estas cosas, rodeado estàs de pobreza, y vanidad. No te jactes vestido de tales ropas, ni te glories en la tapiceria, cortinas, ni paños de tus grandes casas, porque aunque a tus ojos ciegos parezcan riquezas, no lo son segun verdad, ni por tales las tienen los discretos, y sabios varones. No son estas las cosas que hazen al hombre rico. Si quieres ser verdaderamente rico, ama las verdaderas riquezas. Estas riquezas no hizen al hombre ser prudente, humilde, paciente, casto, ni benigno, ni a la ira cõmierten en mansedumbre, ni al cruel hazen piadoso, ni al embidioso caritatiuo. Pues si a las virtudes del animo ninguna cosa aprouechan; antes por experiencia vemos que hazen notable daño, criando vicios, y extirpando virtudes: què razon ay para que assi tan desatinadamente las ames? Eres como si criasses en tu seno viuoras, y escorpiones, que de ninguna cosa seruiria, sino que criandolas con tu calor, te enponçoñarian despues, y te quitarian la vida. Con el calor de tu codicia crias, y aumentas essas riquezas, de que viues, las quales te comen las entrañas, roen la conciencia, ahogan el espiritu, y ponen tu saluacion en muy gran peligro. Esto es lo que amas, hombre ciego, esto es lo que buscas, y estas son las cosas tràs que te matas. Los infieles que ninguna cosa tienen en el Cielo, no es marauilla, que busquen estas vanidades en la tierra, pues como dize el Apostol, no tienen guardada substancia en el Cielo. Pero tu que tienes tesoro, justicia, y redempcion en el Cielo, por què amas estos bienes terrenales? Los que despues de esta vida han de ser para siempre pobres, no es mucho que procuren riquezas en este mundo. Los que no tienen pan en la tierra de promission, desfallecen por trigo a Egipto. Pero tu a quien està aparejada mesa en el Cielo, y a quien Christo dispuso el Reino Celestial, como lo dispuso el Padre a èl para que comas, y beuas para siempre en aquella mesa de la Gloria, donde has de beuer del arroyo de dulçura, y de la fuẽte deleitable, teniendo allà cosas de que gozar, que ni ojos vieron, ni oidos oyeron, ni llegò a coraçon de hombre, por què quieres hartarte aqui de los ajos, y puerros, y ollas de Egipto? Los esclauos, y siervos no es marauilla que traten de las cosas de la tierra. Pero los hijos de Dios, y herederos de la Gloria, mal parece tratar con tanta codicia los aueres de este mundo. Si en el dia del juizio fueres señor de todas ellas, las riquezas del mundo, no podràs con todas ellas redemir el menor pecado escripto. No aprouecharàn las riquezas en el dia de la vengança, porque los ricos tuuieron hambre, y necesidad; pero a los que buscan a Dios no faltarà todo bien. Solos estos viuiràn sin necesidad. Grande es la diferencia que ay de las riquezas espirituales, a las temporales. Las riquezas espirituales lleuannos al Cielo, y las temporales al infierno. Las riquezas espirituales crecen comunicandose; pero las temporales disminuyense, dandolas, y si se guardan no aprouechan. Engañosas llama el Saluador a las riquezas. Engañosas son, pues no pueden permanecer con nosotros mucho tiempo. Engañosas, pues no hinchen todos los deseos de nuestra anima. Solas aquellas riquezas son verdaderas, que nos hazen ricos de virtudes. Ruega a Dios que te limpie el entendimiento, para que conozcas bien la vanidad de los bienes q̃ amas, porque assi leuantes tu coraçon à amar otros bienes mas nobles, mas ricos, y verdaderos.

1. Cor. 2.
Num. 11.
Pro. 11
Matth. 13.

1. Thes. 1. Hebr. 10.
1. Cor. 2
Gen. 42
Ps. 22. Luc. 22
Ps. 35.
Esa. 64.

Del amor de las riquezas terrenales. Cap. 46.

EL que ama las riquezas, no recibirà fruto de ellas, dize el Sabio. Locura del auariento es que ama aquellas cosas que no aprouechan a sus amadores, antes le son perniciosas, y muy prouechosas a los que las menosprecian. Por amor de esto nos aconseja el Apostol S. Iuan diziendo: No querais amar al mũdo, ni a las cosas que estàn en èl. Por lumbre natural consta que no deues amar estas cosas terrenales por si mismas, pues el amor es de tan grande precio que no se deue dar sino al que puede tornar à amar, pagando al que ama en la misma moneda de amor. Y como esto no pueda hazer ninguna criatura que no sea racional, no deues cautiuar tu coraçon en las cosas de este mundo presente. Suma peruersidad es fruir de las cosas que deues vsar. De solo Dios has de fruir amandole por si mismo, como a sumo bien y centro de tu coraçon, y vsar de las criaturas como de siervas, refiriendo aquel

Eccles. 5.
1. Ioan. 2.

aquel amor en Dios, y ordenandolo en *solo èl. Si amas los bienes terrenales, y* viſtioles deſenfrenadamente como mundano, peruiertes la orden de la naturaleza, y merecedor eres de muy grãde caſ-
Gen.3. tigo. Crió Dios al hombre à ſu ſemejança, porque como cada animal ame a ſemejante, no hallando el hombre en los bienes terrenales ſu ſemejança, ſe bol-uieſſe à amar à ſolo Dios. Què ſemejança tienes tu con las riquezas? Què tiene que ver tu alma con el oro? A Dios cuya ſemejança eres, deues amar, y no eſtos bienes terrenales. El Señor di-ze: *Buſcad primero el Reino de Dios.*
Matth. Si amas tanto eſtos bienes terrenales es
6. porque pienſas no pertenecer a ti el Rei-no de Dios. Saul oyendo dezir que auia de ſer Rey de Iſrael, ninguna coſa ſe mo-uió; antes al Profeta Samuel que tan grã coſa le prometia, le reſpondió diziendo:
1. Reg. No ſoy yo del menor tribu, y de la me-
9. nor caſa de Iſrael? porquè me has dicho eſto? Como ſi dixera no pertenece a mi el Reino de Iſrael. Pero el que primero no eſtimaua el prometimiento del Reino, viniendo el eſpiritu del Señor ſo-bre, èl viſtioſe de animo Real, y luego tuuo penſamientos grandes. Aſsi quando tu pienſas ſolamente que eres hombre parecete no pertenecer a ti el Reino de Dios. Pero ſi el eſpiritu de Dios vi-niere ſobre ti, entenderàs tu dignidad, y no haras coſa indigna del animo Real. Amaràs luego el Cielo como heredero de aquel Reino, y natural dèl, y no eſtaràs oluidado de tu naturaleza, cautiuan-do tu coraçon en las vanidades del mun-do. Porque amas mucho la tierra, an-das oluidado del Cielo. En todo el tiẽ-
Gen.31 po que Iacob tuuo hijos de Lya, y de ſu criada, nunca ſe acordò de ir a ſu tierra: porque los amadores de los bienes tem-porales ocupados cerca de las coſas ex-teriores oluidanſe del Cielo, verdadera patria ſuya; pero como tuuo hijo de Ra-chel, luego deſeò boluer a ſu naturaleza, como deſean la gloria aquellos que ha-zen buenas obras. Deſpidiendoſe el Se-ñor de ſus amados Diſcipulos en la vlti-ma cena, entre otras coſas les dixo: Con-uiene que yo me vaya, porque ſi yo no fuere, el Eſpiritu Santo no vendrà a vo-ſotros. Amauan ſanta, y tiernamente los Apoſtoles à aquella Humanidad Sa-cratiſsima del Redemptor, y con todo eſſo quiere el Señor eſpiritualizar aquel amor de los Diſcipulos, quitandoles ſu preſencia delante, para que muy purifi-cados ſus coraçones, merezcan recebir en ſus almas al Eſpiritu Santo. Mira *Ioan.16*
quan apurado quiere Dios que eſſè nueſ-tro amor, que aun *vn poquito* de reſa-bio de amor de Criatura, y tan Santiſsi-ma como la Humanidad del Verbo Eter-no, no quiere que oya en nueſtro coraçõ, ſi queremos que ſe apoſente en èl el Eſ-piritu Santo. Pues como quieres tu que venga Dios a tu alma, eſtando lleno de tantas paſsiones, y ſiendo mandado por tu propio amor, y regido por tu apetito, y teniendo cautiua tu voluntad del amor de las riquezas, y vanidad de eſſe mun-do? *Para que Dios venga à tu alma, y te* oyga quando le llamares, menester es q̃ muera en ti todo amor de eſte ſiglo, y que deſnudo de toda aficion terrenal le-uantes tu coraçon a las coſas inuiſibles, y celeſtiales. Muerto el Rey de Egipto clamaron los Iſraelitas a Dios, y oyolos. Tambien llamaron antes de ſu muerte como deſpues, y no los oyò. Buenos, y *Exod.2*
malos todos llaman a Dios; pero no oye Dios a los mundanos porque no tienen muerto al Rey de Egipto que es el amor de los bienes terrenales. Mata el amor del mũdo, y luego te oirà Dios. *Eſta es la* fuerça del amor, que tal te conuiene ſer, qual es aquello que amas. Tomas la fi-gura de lo que te aficionas. Siendo nueſ-tra alma como cera blanda imprime en ella qualquier ſello la imagen que tiene eſculpida. Si amas los bienes de la tie-rra, ſeràs terreno, y ſi amas los bienes ce-leſtiales, ſeràs celeſtial. Si pones vn eſ-pejo para el Cielo hallaràs en èl el Cie-lo figurado, y ſi lo buelues para la tierra, veràs en èl figura de tierra. Tomaràs aquella figura a que aplicares. No tie-nes mas bondad, o malicia, *de aquello* que amares. Nabuchodonoſor aman-*Dan.4.*
do al mundo anduuo *como beſtia* por los montes paciendo yeruas, y boluiendoſe à Dios por penitencia, recuperò la ima-gen que auia perdido. Del Sol, y de la *Gen. 1.*
Luna, y de todas las otras criaturas que Dios hizo dixo ſer buenas quando las crió, y aprouòlas por tales. Criò Dios al hombre y no dixo ſer bueno, ni malo. No ſon las criaturas mejores que el hõ-bre, ſino menos que èl, pues por amor dèl fueron todas criadas. Pues porque *dixo* Dios de las otras criaturas, que erã buenas, y no dixo lo miſmo del hombre, pues era mejor que todas ellas? No ala-bo Dios al hombre, ni dixo ſer bueno, ni malo, porque eſperò a que obraſſe, para que conforme a lo que eſcogieſſe le pu-

pusiesse el nombre. Si amas lo bueno, eres bueno, y ſi amas lo malo, eres malo. Solo el hombre por ſer libre tiene eleccion, y tomarà la bondad, y malicia ſegun aquello q̃ eſcogiere, amando. Quiſo Dios ver a lo que el hombre ſe inclinaua, para que aſsi hablaſſe dèl, el qual poderio no tienen las otras criaturas. De muchos dize el Apoſtol que mudaron la Gloria del incorruptible Dios en ſemejança de imagen de hombre corruptible, y de aues, y de quadrupedes, y terpientes. Mira hombre mundano las formas, y figuras, que recibes en tu alma amando eſtos bienes terrenales. La propia habitacion del alma es el Cielo, donde deues morar por afecto, ſegun lo que el Apoſtol dize: Nueſtra conuerſacion eſtà en los Cielos. Si confieſſas en la oracion del Pater noſter, que tienes Padre en los Cielos, tan rico, y tan generoſo, verguença es, que ames las hezes de la tierra. Pues tu Padre eſtà en el Cielo, ama coſas celeſtiales, y eternas, y no las que acaban con el tiempo, y dì con el Profeta: A ti leuantè mis ojos, que moras en los Cielos. Todo tu amor deues poner en el Cielo, para donde caminas. Mandando Dios dexar ſu tierra, y parientes al Patriarca Abraham, dixole que miraſſe al Cielo. Dexa al mundo, y mira al Cielo, poniendo todos tus deſeos en èl. Si no quieres amar las riquezas, lo mas ſeguro es no poſſeerlas. Mayor marauilla es no amar las riquezas poſſeyendolas, que no poſſeerlas. Por què ſon amadas eſtas coſas, pues ſe poſſeen por tiempo tan incierto? Aman los hombres eſtas coſas temporales, porque no conſideran quan fugitiua ſea eſta vida de la carne. El Eccleſiaſtico dize: El que ama el dinero haze almoneda de ſu alma. No ames eſtas riquezas, y ſeràs rico. Quales ſon grandes riquezas? No deſear riquezas. Quien es el que tiene mucho? El que codicia poco. Mandò Dios, que ninguno tomaſſe de los teſoros de Ierico, que por ſu mutabilidad repreſenta eſte mundo, cuyas coſas no han de ſer codiciadas de los fieles, ſino quemadas como hizo Ioſue, con el fuego del Diuino Amor. El que hiziere lo contrario ſerà muerto como Acham, y apedreado con la damnacion eterna.

Roman. 1.

Phil. 3. Matth. 11.

Pſ 122. Gen. 12

Eccleſ. 10.

Ioſ. 7.

Del daño que haze la poſſeſsion de las riquezas terrenales. Cap. 47.

COmo vna muy grueſſa maroma no puede entrar por el hondon de vna aguja, aſsi no puede entrar el rico en el Reino de los Cielos, dize el Señor. Eſto dixo el Redemptor hablando de vn rico que auia guardado ſus mandamientos, y no quiſo ſeguirle, por lo qual no ſolamente ſe entiende eſto de los q̃ aman las riquezas mas q̃ a Dios; pero aũ de aquellos q̃ poſſeyendolas con buena conciencia las aman con calor. Y aunque eſtos ſe pueden ſaluar poſſeyẽdolas deſta manera; pero a la mucha dificultad llamò el Señor impoſsibilidad, ſegun eſtilo de la Eſcriptura. Es muy grãde eſtoruo la poſſeſsion de las riquezas temporales, para alcãçar las celeſtiales. Las coſas del Cielo no ſe alcançan, ſino cõ el deſeo, y todo lo que eſtorua al deſeo, eſtorua de alcançarlas. Las riquezas eſtoruan eſte deſeo, y porque empleando el anima ſus deſeos en los bienes temporales, no le queda parte para deſear los celeſtiales, y ſi le queda alguna es muy poca, como ſi vno eſtando combidado a vna muy grãde, y delicada comida Real, de impaciẽte ſe hartaſſe primero de viles manjares, perderia el deſeo de la comida, porque ya ſatisfizo la hambre con que auia de gozar della. Eſto acaece a muchos que el deſeo natural de los bienes de la Gloria, que Dios diò al hombre, que es como vna hambre del Cielo, empleando en la tierra, guſtan tanto, que encarniçados en los bienes terrenales, no deſean los eternos. Por amor de eſto dixo S. Pablo, El hombre animal, no percibe las coſas del Eſpiritu de Dios, Llama el Apoſtol animales à los que ſe emplean en ſolos los ſentidos, en los quales ſe acaban todos los deleites de las beſtias. Eſte inconueniente repreſentauan los hijos de Iſrael, que engoloſinados en las ollas de Egipto, no podian acabar con ellos que deſeaſſen los bienes de la tierra de promiſsion. Eſte inconueniente nace generalmente de todos los deleites del mundo, los quales aunque legitimamente ſe poſſean, ſi deſordenadamente ſe executan engendran en el anima eſte haſtìo de los bienes eſpirituales, el qual es muy grande eſtoruo de alcançarlos, y particularmente ſe dize de las riquezas, porque de ellas proceden los otros vicios. Por eſto dixo San Pablo à Timoteo: Dì à los

Matth. 19. Luc. 18

Num. 11.

2. Cor. 1

1. Tim. 6.

Luc. 12 à los ricos de este siglo que no esperen en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios viuo. Y en aquello que dixo el Señor de aquel rico q̃ dezia: Gozate, y alegrate anima mia, pues tienes muchos bienes, tocò los inconuenientes que dellos nacian, y especialmente la seguridad y confiança, que ponen en ellos. Y en otra parte no llora tanto Christo el posseer las riquezas, como el oluido que ponen en buscar los bienes celestiales.

Luc. 6. Luc. 14 En aquella parabola del Euangelio, los combidados a la grande cena de la Gloria no vinieron a ella, ni las escusas que dieron eran cosas malas, pues no es malo grangear el hombre su hazienda, ni casarse, de donde se infiere, que no solo las cosas que son conocidas por malas, pero aun todas aquellas con que a este mundo seruimos por buenas que parezcan, si templadamente no vsaremos de ellas nos destierran de la Gloria, y nos sepultan en el infierno. Conoce el peligro que ay no solo en lo malo; pero aun tambiẽ en lo que tienes por bueno. Mas daño hazen a los Christianos las cosas que parecen buenas, que las que descubiertamente son malas: los robos, homicidos, y adulterios, y otros semejantes males como traen la cara descubierta, ligeramente los conocemos, y los aborrecemos, y nos guardamos dellos. Pero los males, que vienen cubiertos con capa de bien, son mas peligrosos, y mas presto caemos en ellos. Mas facilmente puede el hombre no tomar la hazienda agena, que vsar de la suya templadamente, y con aquella modificaciõn que es obligado. Los que poseen muchas riquezas, muy ahogado traen el espiritu, y en grande peligro viuen. No pueden procurar las las cosas del Cielo, aunque quieran. No pueden estos tales vacar a Dios, porque las cosas espirituales requieren sossiego en la conciencia, y los bienes temporales traen consigo derramamientos, y desassossiegos en el espiritu. Y por esso dixo el Saluador que la palabra de Dios no daua fruto quando caia en el coraçon del rico, por los muchos cuidados que traen las riquezas. Y vno de los combidados a la cena de la Gloria dió por escusa, diziendo, que no podia, porque cierto mal puede leuantar el coraçon a Dios, el que en muchos negocios se ocupa. Faltale el sossiego, con que se alcança el sentir de la otra vida. Como tiene toda la voluntad empleada en el amor de los bienes temporales, no le queda cosa desembaraçada para desear las celestiales. Tambien en amando mucho las riquezas bien ganadas, vendrás ligeramente a desear las mal ganadas, y aunque tengas proposito de no querer las mal ganadas, dando lugar al deseo de las riquezas, de tal manera guiarà los negocios que lo q̃ ganare, parezca bien ganado, aunque no lo sea, como acontece cada dia en todo genero de negociantes. El Apostol dize: Los que quieren ser ricos caen en el lazo del demonio, y en muchos deseos inutiles, y dañosos. El deseo hirviente ciega el juizio, y en començando a desear vna cosa ilicita, luego comiença el pensamiento a descubrir como serà licita, aunque no lo sea. Y assi poco a poco nos vamos engañando, de manera q̃ quando vamos al punto de la ganancia, no nos parece que llenamos lo ageno; pero auemos rodeado èl negocio de tal manera, que lo ageno se aya hecho nuestro. Por auer en la posseision de las riquezas tantos peligros, dando Dios la Ley entre diez mandamientos, puso dos de esta materia, diziendo en el vno, que no hurtassemos, y en el otro, que no deseassemos las cosas agenas lo qual hizo por refrenar nuestra codicia. Sabiamente sobrepuja las ilicitas, el que sabe vsar bien de las cosas licitas. Aquel rico auariento no se condenò porque tomaua lo ageno, pues el Euangelista no dize que era vsurero, ni que poseia lo que tenia con mal titulo: pero perdiose porque no vsò bien de las riquezas, que tenia bien ganadas. Dificultoso es posseer riquezas, y no amarlas mas de lo que cõuiene, estando la naturaleza tã corrupta. Por amor de esto trata Christo nuestro Redemptor tan asperamente a los ricos, como consta en muchos lugares del Euangelio, por los grandes peligros en que viven. Si la mosca llegando a la miel no se metiere de pies en ella; pero tomare con la boca solamente lo que ha menester, saldrà libre, y bolarà a otra parte; pero si toda se metiere dentro de la miel, quedarà presa en ella, y morirà. Assi el hombre que posee las riquezas temporales, y toma de ellas lo necessario para la vida, librarseha de sus lazos, y podrà bolar al Cielo. Pero si se lumiere en ellas con codicia, y las amare desordenadamente, serà preso dellas, y morirà mala muerte. La Luna no padece eclypsi sino quando està llena, assi el hõbre entonces suele mas escurecerse quãdo

1. Tim. 6.

Exod. 20.

Luc. 16

do està mas lleno de riquezas temporales, y como quando està la Luna llena, entonces està mas lexos del Sol, de quiẽ recibe su luz, de esta manera muchos de los del mundo, quanto son mas ricos tãto andan mas apartados del verdadero Sol de Iusticia Iesu Christo, de quien recibieron todo lo que tienen. Como con la mucha fruta suelen quebrarse los ramos del arbol, assi suelen apartarse de Dios los que estan muy cargados de riquezas, y dar cõsigo en el infierno. Pues tanto peligro ay en las riquezas, y assi amenaza la Escriptura a los ricos de este mundo, escoge el camino mas seguro, despreciando estas riquezas temporales, por que gozes para siempre de las verdaderas riquezas del Cielo.

Malac. 4.

Del menosprecio de las riquezas terrenales. Cap. 48.

EL que no renunciare todas las cosas, que possee, no puede ser mi Discipulo, dize el Señor. No pueden oir esto los ricos auarientos, que tienen atapados sus oidos con el metal: mas suena el dinero cõ sus oidos, q̃ la palabra de Dios, y cõ el ruido, y sonido de los dineros no es oido Iesu Christo, como en el molino con el ruido del agua no oye el molinero. Es menester echar la presa, y detener el agua, para que pueda oir. Quita el amor de las riquezas de este siglo, y echa la presa a tu codicia, deteniẽdo tus deseos mundanos, y oiràs a Iesu Christo, que te llama. Quita tu aficion de las vanidades, y riquezas del mundo, que como aguas de los rios siempre corren sin poder ser detenidas, passando por muchos pueblos de padres a hijos, y de vnos herederos a otros, por que si no echas la presa parandote a considerar la ligereza con que todo passa, y la vanidad de las riquezas temporales, nunca oiràs a Iesu Christo, que te llama. El Señor dixo a vn mancebo rico: Si quieres ser perfecto vende todo quanto tienes, y dalo a los pobres. No le oyò aquel mancebo, mas antes se fue triste. Oye pues tu al Señor que te dize: El que no renunciare todas las cosas, no puede ser mi Discipulo. Si quieres ser verdadero Discipulo de Iesu Christo, desprecia de coraçon estos bienes transitorios. Mas alabò el Señor a la pobre viuda, que echò vnas pochas blanchas en el Arca del Templo, que a los ricos, que ofrecieron muchos dones, de lo qual se colige ser mayor perfecciõ dexarlo todo por Christo, y entrar en Religion, que no mantener a pobres con su hazienda, y quedarse en el siglo. Los que siguieron a Christo tanto dexaron, quanto pudieron desear los que no lo siguieron. Es tan imensa nuestra voluntad en el desear, que quien esta tiene jamas se satisface, y quien esta dexa, todo lo desampara, y por esso tanto dexò San Pedro, quanto pudo desear Alexandre. Despreciando estas cosas hallas a ti mismo, porque amandolas no eras tuyo. Aquellas cosas tenemos por caras por las quales damos mucho dinero, y tenemos por baratas, las que nos cuestan a nosotros mismos, y a nuestra libertad. O engaño manifiesto. Los que tienen mucho calor suelen desnudarse. Señal es de grande frialdad, y que no amamos a Dios, pues tanto nos abraçamos con estas cosas temporales. Si tuuiessemos el calor del Amor de Dios, despojariamonos de estos bienes terrenales. Las riquezas entonces aprouechan quando sõ despreciadas. El camino breue para llegar a las riquezas, es despreciarlas. Despreciando lo terreno, llegaràs a lo celestial. Libre està de los cuidados que traẽ consigo las riquezas, el que las desprecia. Bienauenturada el alma, que trabaja de renunciar todas las cosas que parecen florecer a la sombra de esta vida. Despreciа estos corruptibles bienes por los incorruptibles, y verdaderos. El oro, ni la plata no son dones de hombres, sino cargas de bestias. No ay animal que lleue mas carga de la que bastan sus fuerças, el amador de las riquezas lleua toda quanta carga le echan a cuestas. Aliuia la carga dexando estos falsos aueres, y andaràs mas ligero. Por què quieres caminar cargado teniendo al pobre que te ayudarà a llenar la carga? Mejor caminaràs descargado, mejor lucharàs desnudo. Luchando con el demonio desnudo, facilmente te vencerà si fueres vestido. Iesu Christo desnudo peleò por ti en la Cruz, y si tu lo quieres seguir desnuda tu coraçon de todo bien temporal. Cien tanto dize el Señor que recibiràn los que desprecian las riquezas. Ninguna cosa es tan grande en las cosas humanas, como el coraçon que desprecia grandes cosas. Quien es pobre? el que parece ser rico. El que mas tiene goza de menos libertad, y menos puede leuantar el coraçõ a Dios. Crates Tebano menospreciò muchas riquezas, pareciendole que no podia con ellas estudiar

Luc. 18

Mar. 12
Luc. 21

Matth. 4.

Matth. 19.

in

la filosofia, y quieres tu darte a Dios, cargado de bienes temporales? Para qualquier oficio quieres desembaraçarte de los otros, y quitarte de cuidados, y para ir al Cielo, buscas embaraços de riquezas? Què aprouecha al hombre si ganare todo el mundo con detrimento de su anima? Dios dixo: Todo animal que anduuiere pecho por tierra, serà abominable a vosotros. Grande abominacion es que el hombre criado para el Cielo, ande rastreando amando los bienes de la tierra. Estos son los indignos del Cielo, y los que despide Gedeon, pues como bestias se lançaron de pechos, a beuer las corrientes aguas de los bienes transitorios del mundo. Como a las aues cortamos las alas, porque no buelen, y se vayan, assi te quita Dios muchas vezes las riquezas, porque no te enloberuezcas, y te vayas de su casa. Por grãdes riquezas que adquieras, cree à Iob, que dize, que desnudo saliste del vientre de tu madre, y desnudo boluerás à tu madre la tierra. La rueda del molino todo el dia dà bueltas sin nunca parar; pero por mucho que ande hallarseha à la tarde donde estaua a la mañana, sin mudar lugar alguno. Bien puedes trabajar, y cercar el mundo por ser rico, y honrado; pero al fin quando pararés viniendo la muerte, hallartehas en el estado en que entraste en el mundo. Pobre, y desnudo veniste: assi entrarás en la sepultura. En el estado en que començaste, has de acabar: en el sitio en que empeçaste, has de parar, y como veniste, has de salir, por muchas bueltas que des, y por mucho que afanes, por enriquecer, y ser grande. Vanidad es en esta vida tan breue, hazer caso de las riquezas temporales deste mundo. Despreciatas de coraçon, y gozarás para siempre con Christo.

Matth. 16. *Leuit.* 11. *Iud.* 7. *Iob.* 1.

De la vanidad de los que atesoran en el mundo. Cap. 49.

Matth. 6. NO querais atesorar en la tierra donde el orin, y la carcoma gastan, y consumen, y los ladrones minan, y roban. Loco es el que auiendo de passar por vn bosque donde ay ladrones, que roban, y matan à los que passan quiere ir cargado de dineros, pudiẽdo embiarlos seguramente a su casa por otra via. Pues como la muerte sea vn passo donde los ricos han de ser despojados de todo quanto poseen, vanos son en querer atesorar aqui, y no embiar sus dineros por mano de los pobres al Cielo, que es lugar seguro, y verdadera tierra nuestra, para la qual fuimos criados. Locos son los que en esta vida viuen miserablemente por dexar tesoros, que despues prodigamẽte despreciarán los que no saben. El Sabio dize: Considerando vi otra vanidad debaxo del Sol. No cessa de trabajar, y sus ojos no se hartan de riquezas, y no es para pensar diziendo: Para quien trabajo, y priuo à mi vida de bienes? Esta dize Salomon ser grande locura, y vanidad, que te des mala vida, por juntar tesoros sin saber para quien. La tierra en siendo criada produxo yeruas, y arboles para nuestro prouecho, el agua diò peces, y aues el ayre, y tu solo atesoras, y te alças con los bienes de Dios. Si tan amigo eres de atesorar, mira lo que dize el Señor; Atesorad tesoros en el Cielo. Mira la bondad de tu Criador. No quita el afecto; pero muda el fin. Si eres amigo de atesorar, no dize que no atesores, sino que atesores en lugar tan seguro como es el Cielo. Haze Dios tan buen barato de su Gloria, que quiere que la compremos a poca costa, y por ello no quiere que mudes tu inclinacion, sino que comutes la intencion. Quando llamò a San Pedro no le dixo que no pescasse, porque sabia que esto se le haria muy cuesta arriba: sino que le haria pescador de hombres. No le quitò el oficio, mas antes lo mejorò en èl. Al pueblo de Israel, que era carnal, para lo sacar de Egipto, como amigo de comer, les dixo que les daria tierra que manaua miel, y leche. No les dixo que no comiessen, antes les mejorò la comida, sucediendo a los grosseros manjares de Egipto delicados, y substanciales mantenimientos. A los Discipulos, que estauan gozosos, porque se les sujetauan los demonios no les quitò Christo el gozo, ni les dixo que no se gozassen; pero comutóles el gozo diziendo: No querais gozaros por esto, pero gozaos, porque vuestros nombres estan escriptos en el Cielo. Tampoco les quitò el temor quando temian a los hombres, mas trocò la causa del temor diziendoles: Temed à aquel que puede matar, i cuerpo, y echarle con el anima en el infierno. Y al mancebo rico amigo de atesorar no dixo el benigno Señor que no atesoraffe, sino que atesoraste en el Cielo, vendiendo lo que tenia, y dandolo

Eccles. 4. *Mat.* 6. *Mat.* 4. *Exod.* 3. *Luc.* 10 *Luc.* 12 *Luc.* 18

à los pobres. Eres amigo de ateſorar? Conſidera pues la ſuauidad del Euangelio, y quan dulces ſon ſus mandamientos, pues no te manda que no ateſores, pero dàte ſaludable conſejo ſeñalando el lugar donde deues depoſitar tu teſoro, porque no le pierdas. No es eſto contradezir a tu voluntad, ſino ayudarla, y encenderla, y fauorecer tu deſeo. El que ateſora quiere poner ſu teſoro en lugar ſeguro, donde no ſea robado. Por eſſo dize el Señor, que ateſores en el Cielo, donde no llegan las manos de los ladrones, demoſtrando el lugar donde has de ateſorar, que es dando tu hazienda a los pobres. A Decio què preguntaua à S. Lorenço por los teſoros de la Igleſia, reſpondio el Santo Martir: Las riquezas de la Igleſia que buſcas, las manos de los pobres las lleuaron a los teſoros celeſtiales. Aqui pon tu teſoro. Marauilloſa alchimia, que las riquezas de eſte mundo ſiendo tan viles, y apocadas, dandolas a los pobres ſon conuertidas en precioſiſsimas piedras de valor ineſtimable. Lo que fabuloſamente fingen los Poetas del Rey Midas, que todo lo que tocaua ſe conuertia en oro, podemos dezir con verdad de las manos de los pobres, pues toda la limoſna, que les dan, y tocan con ſus manos conuierten en oro celeſtial, con que es enriquecido el que les haze bien. No pienſes que es perdido lo que das al pobre, porque mas prouecho hazes à ti miſmo que a èl, pues pones tu teſoro en lugar ſeguro. El Sabio dize: Embia tu pan con los que paſſan las aguas, porque deſpues de mucho tiempo lo hallaràs. Por las aguas entiende aqui las anguſtias, triſtezas, y penas, ſegun aquello del Pſalmo. Saluame, Señor, porque entraron las aguas haſta mi alma. Claro eſtà que no hablaua aqui Dauid de las aguas materiales, pues no pueden entrar eſtas en nueſtra anima, que es eſpiritu; pero habla por metaphora, entendiendo por las aguas la triſteza, penas, y anguſtias, que fatigan el anima. Eſtas ſon las que paſſan los pobres, con los quales dize Salomon que embies tu pan, porque a los pobres has de dar, que no a los ricos. Dixo embia tu pan, porque la limoſna de los bienes propios ſe ha de hazer, que no de lo ageno, ſegun aquello de Tobias: Haz limoſna de tu hazienda. Tampoco dixo da tu pan, ſino embialo, porque los pobres, menſajeros ſon de Dios, que lleuan al Cielo nueſtras limoſnas. Dando al pobre das a vſura à Dios, para que te lo torne à dar deſpues, y con grande ganancia tuya. Por lo qual en los Prouerbios eſtà eſcripto: Da à vſura al Señor, que tiene miſericordia del pobre, y èl te le tornarà à dar con ganancia. No te aflijàs, porque dize que deſpues de mucho tiempo lo hallaràs, porque aunque luego no te ſea galardonada la buena obra, que hazes aqui en eſte mundo, por mas bien tuyo ſe te dilata. El que dà à vſura huelgaſe de que ſe dilate la paga, porque quanto mas ſe tarda de pagar el deudor, tanto mas gana èl, porque ſubiendo el cambio, và creciendo la ganancia. Y ſi dando al pobre dan à Dios à vſura, deues holgar de que ſe tarde la paga, y la dexe Dios para la otra vida, porque allà ſeràs copioſamente galardonado. Si fueſſe el Rey à tu caſa deſconocido de noche, y te dixeſſe que le dieſſes de cenar, prometiendote que publicamente te darà las gracias en tu Corte, y te harà gran ſeñor, no lo ternias por buena dicha, y con grande diligencia, y limpieza tu, y los de tu caſa le ſeruiriades con todo lo mejor que ay en ella? Oye pues al Rey de la Gloria, que dize: La caridad que hizieredes a vno de mis pequeñuelos, a mi la hiziſtes. Quando el pobre và à tu caſa, y pide limoſna, ſi eres Chriſtiano, y crees en el Euangelio, has de conſiderar en aquel a Ieſu Chriſto Rey del Cielo que và diſfraçado en el pobre, y te pide no grandes cenas, ſino algo de lo mucho que te ſobra, y te promete que te dará las gracias publicamente delante de toda ſu Corte, y te harà gran ſeñor, quando dirà el dia del juizio a los miſericordioſos: Tuue hambre, diſteſme de comer, tuue ſed, y diſteſme de beuer, y aſsi de las otras obras de miſericordia. Pues ſi eſto es Euangelio, y crees que ſerà aſsi, porquè das a Ieſu Chriſto con la puerta en los ojos, quando và à tu caſa? Si fueſſemos buenos Chriſtianos, y quales conuiene que ſeamos, en viendo al pobre le auiamos de meter en nueſtras caſas, lauarle los pies, ponerle la meſa, y ſeruirle de rodillas, contemplando en èl à Ieſu Chriſto nueſtro Dios en perſona, y mirando bien con fee viua que no ſeruimos en el pobre al Rey terreno, ſino al Rey Celeſtial, que nos darà la Gloria, y nos harà para ſiempre bienauenturados. O que gran teſoro

Eccleſ. 11. *Pſ.* 69. *Tob.* 4. *Prou.* 19. *Matth.* 25. *Matth.* 25.

ſon

son los pobres. Bienauenturada la tierra donde ay tanto bien, y dichosos aquellos que conocen la merced que Dios les haze en llamara su puerta con la mano del pobre, y se reciben con la diligencia, y el spiritu que Zacheo recibiò a este gran Señor en su casa. El Psalmista dize: Alegre es el hombre que tiene misericordia, y empresta. Aparejarà respuesta para el dia del juizio. El que alegremente, y de buena gana empresta à Dios haziendo misericordia al pobre, quando el dia del juizio preguntare el Señor teniendo hambre le dieron de comer, y por las otras obras de misericordia, tendrà que responder, y dirà que si. Assi dando aqui limosna al pobre daràs buena razon de ti el dia del juizio. Abraham, y Lot, y aquellos Santos Padres antiguos estauan a las puertas de sus casas mirando quando passaua el pobre, y el peregrino, y los compelian a entrar en sus casas, y con grande diligencia, y cuidado los seruian, y regalauan. Grande es el tesoro que juntas en el Cielo, repartiendo con los que tienen necessidad estos bienes de la tierra. Tobias dixo: *Buen premio* atesoras para el dia de la necessidad. Noe metiò manjares en el Arca que comiessen èl, y los suyos en el diluuio, y Ioseph en Egipto en los años fertiles guardò trigo para los años esteriles: assi deues en esta vida, que es tiempo fertil para merecer, atesorar para el tiempo de la necessidad, que es el de la otra vida, tan esteril, que no podràs merecer, ni desmerecer entonces. Vanidad es hazer tesoros, y juntar dineros en esta vida, auiendo pobres a quien puedes hazer bien. Atesora en el Cielo haziendo amigos con estas riquezas de maldad, para que despues de muerto seas recebido en las moradas del Cielo, donde para siempre gozes de verdaderas riquezas, y viuas, y reines en perpetuo descanso.

Luc. 19 *Psal.* 111 *Gen.* 18 *Gen.* 29 *Luc.* 16

Como hemos de atesorar en el Cielo. Cap. 50.

Mat. 6 ATesorad para vosotros tesoros en el Cielo, dize el Señor. Locura es guardar aquellas cosas que guardandolas, se pierden, y perdiendolas, se guardan. El trigo si se pierde en el campo, sembrandolo multipiicase, y si se guarda se pierde. Estos bienes temporales dandolos a los pobres, aprouechan, y guardandolos se destruyen. El Eclesiastico dize: Pierde tu dinero por amor de tu hermano, y no lo escondas debaxo de la piedra, para tu perdicion. Si guardauan el mannà corrompiase, y henchiase de gusanos. Assi los bienes temporales pierdense si se guardan. Marauillosa manera de atesorar es el partiendo, y dando, pues otros suelen atesorar juntando, y guardando. Iuntas el tesoro en el Cielo, dando aqui a los pobres. Los que quieren passar su dinero a tierras estrañas danles vna cedula, con la qual les dan despues el dinero donde lo quieren passar. Si quieres atesorar en el Cielo, y passar seguramente tu dinero a la Gloria, mira que el banco donde has de poner el dinero son los pobres. Estos te daràn cedula con que te den en el Cielo a vsura, y con ganancia, y te lo asseguran allà. Haze ventaia este banco al que se vía acà en el mundo. Aqui si quieres que te den tu dinero, en otra parte has de perder, porque no te daràn tanto en las tierras adonde lo passas, como lo que diste acà. Pero dando a los pobres, hallaràs en el banco del Cielo no solamente lo que diste en el banco de la tierra. Tampoco quiere acà nadie assegurar a otro su mercaderia sin que pierda, y pague dineros al que le assegura su hazienda. Pero en este banco de valde te assegura Iesu Christo, que sin perder nada halles todo tu tesoro en el Cielo. Atesora pues en el Cielo, donde tendràs tu tesoro seguro. Atesora en el Cielo, porque en aquel lugar està nuestro *tesoro incorruptible*, donde *no ay orin que lo gaste*. Atesora en el Cielo, pues serà tu tesoro de infinito valor. Pon tu hazienda en tu propia tierra, y *naturaleza*, donde has de morar para siempre. Por què pones tu tesoro en el lugar donde passas muy apriessa, y no lo embias a donde has de viuir para siempre? Embia el *mercader sus mercaderias* al lugar donde se han de vender *bien*, y no adonde se pierden. Grande es la vanidad de muchos, que no auiendo de estar mas de dos dias en este mundo, y caminando por la posta para el otro, atesoran en la tierra donde son huespedes, y peregrinos, y no curan de atesorar en el Cielo, donde han de ser perpetuos moradores. Embia tu tesoro al Cielo, por mano de los pobres. Los que atesoran no ponen en el tesoro sino moneda de buen metal, y que no sea falsa

Eccles. 29. *Exod.* 16.

falsa. Estas dos cosas deues tu hazer. Con la moneda de cobre comparanse cosas baxas, y viles, y con la de oro, ò plata cosas ricas, y grandes. Entonces tu limosna es de buen metal, y moneda de oro, quando es hecha puramente por amor de Dios. El Diuino Amor le dà el precio. Pero si hazes limosna por vanidad es moneda de vil metal, y no comparas cosas celestiales, y grandes, sino alabanças humanas, que son cosas baxas, y viles. Con la moneda de buen
Matth. metal compras vida eterna, y Iesu Christo nuestro Redemptor la promete al que
10. diere vn jarro de agua fria en su nombre. Porque quiere el Señor que la limosna le haga por solo èl, manda que sea secreta: y tanto, que dize, que no sepa la mano izquierda lo que haze la derecha. Y el Apostol S. Pablo tambien di-
Mat.6. ze: Cada vno ponga consigo guardando lo que bien le pluguiere. Son palabras propias del que esconde el tesoro de la limosna, del qual habla alli el Apostol:
1.Cor.6 El que atesora procura de atesorar en secreto, porque no sea robado. Guarda tu tesoro para ti, y haz la limosna solamente por Dios, y aunque sea la limos-
Abac.2 na publica, sea la intencion secreta. Lo que dàs a Dios guardaslo mejorado para el tiempo de la necesidad. Si alguno tuuiesse tales manos que todo lo que en nuestras manos se corrompe, y pudre, en tocandole èl con las suyas lo acrecentasse, y mejorasse, no seria cordura rogarle que tomasse nuestras cosas, y las tocasse con sus manos? Tales son las manos de Dios, y de ellas dize la Escriptura: Tus manos son rollizas de oro, llenas de Iacinto. Por pequeñas que sean nuestras limosnas, si las ponemos en los manos de Dios haziendolas por èl, son luego pieças de oro finissimo, y jacentinas, que las conuierte en color de Cielo, y son hechas celestiales, y merecedoras del Cielo. Tampoco se pone en el tesoro moneda falsa, que de fuera tiene vn poco de oro, y pa-
Cant.5 rece verdadera, siendo de vil metal. Tales son las obras de los hipocritas, y sus limosnas, que en lo exterior parecen justos, siendo pecadores, y teniendo en lo interior danada la consciencia. El Saluador primero que nos dixesse que atesorassemos en el Cielo tratò de la hipocresia, de la qual nos dixo que huyessemos, porque no atesorassemos en el Cielo moneda falsa, pues allà no corre, ni se admite. Quiere Dios que se haga la limosna en estado de gracia, y que lo interior del coraçon sea bueno, como lo es la obra de fuera. Consigo mismo ha de hazer primero la limosna el que la quisiere hazer acepta à Dios. El Apostol San Pablo dize a los Corin- *2.Cor.*
thios, hablando de los Philipenses: Dieron à si mismos a Dios, y despues se *8.*
dieron a nosotros. El Eclesiastico tam- *Eccles.*
bien dize: Ten misericordia de tu anima agradando a Dios. El que tiene mi- *10.*
sericordia de su proximo, tengala primero de si mismo, y de su propria anima, porque la misericordia que haze a los otros ha de tener origen de si mismo. Como tiene misericordia del proximo, el que no la tiene consigo? El *Eccle*
que es malo para si, como serà bueno *14.*
a los otros? El que dà limosna en mal estado, dà a Dios la limosna, y à si el pecado. El Santo Iob en diziendo que es- *Iob.29*
taua vestido de justicia, luego dixo; Fuy ojo para el ciego, y pie para el coxo. Primero hizo Iob misericordia consigo vistiendose de santidad, y justicia, y despues socorriò las necesidades de sus proximos. Y en otra parte primero que contasse las misericordias que a los proximos hazia, tratando de su justicia dixo: Si siguiò mi ojo a mi coraçon, y *Iob.31*
si en mis manos se hallò maldad. Pues mira Dios al coraçon que al don, limpia primero tu coraçon, si quieres que sea tu limosna a Dios acepta. Entonces no atesoras moneda falsa, sino buena, y verdadera quando vsando primero de misericordia contigo, fueres tal de dentro qual pareces de fuera. En la Escriptura es llamada gracia la limosna, porque se ha de hazer en estado de gracia. Gra- *2.Cor.*
cia la llamò el Apostol San Pablo, quan- *8.*
do dixo: Hagoos saber hermanos la gra- *2. Cor.*
cia de Dios que se ha dado a las Iglesias *16.*
de Macedonia, y en otro lugar dize el mismo Apostol: Quando estuuiere presente embiarè a los que vosotros aprouaredes, para que lleuen vuestra gracia à Herusalen. Pon pues en el tesoro del Cielo moneda de buen metal, y verdadera. Secretamente junta tu tesoro con limosnas que lleuen estas dos condiciones. Y para que conozcas el peso, y valor de esta moneda, lleuala al contraste del Diuino Amor, y en èl la pesa, porque tanto tendrà de peso, y merito, quanto tuuiere de Amor, y Caridad. Este Diuino Amor es aquel peso del santuario, del qual dize Dios. Todo *Leuit.*
precio sea pesado con el peso del santua- *27.*
rio.

rio. En eſte peſo has de peſar la moneda que ofreces a Dios, y conoceràs ſi le faltan granos. Si viſtes al deſnudo, lleua eſta obra al peſo del ſantuario. Si das de comer al hambriento, y hazes todas las otras obras pias, y limoſnas, peſalas en el peſo del ſantuario. En el peſo del Amor de Dios las has de peſar, y ſi en eſte peſo no tuuieren granos, y las hallares liuianas, no ſon para el teſoro, y como moneda falſa, y vil ſerà reprouada. Ateſora buena moneda en el Cielo, para que deſpues ſeas rico para ſiempre.

De la excelencia de la Limoſna. Cap. 51.

Luc.16 HAzed amigos para voſotros de las riquezas de maldad, para que quando faltaredes, os reciban en las moradas celeſtiales, dize el Señor. Si los pobres ſon nueſtros amigos, y el *patrimonio* celeſtial ſe compra con limoſnas, no hemos de ſocorrer a los pobres como a neceſsitados, ſino rogarles como a Patrones, y Interceſſores. Criò Dios eſtos bienes terrenales por amor de los ricos, porque fueſſen al Cielo, y ſe ſaluaſſen, dando limoſna a los pobres. Aſſi tambien criò a los pobres por hazer merced a los ricos. Mas merced te haze el pobre en querer recibir tu limoſna, que tu en darſela. Por lo qual el Apoſtol San Pablo, eſcriuiendo a los *Roman.* Romanos dize: Ruegoos que me ayudeis con vueſtras oraciones, porque acepten mi limoſna los ſantos, que eſtan en Heruſalen. De eſto de San Pablo ſe colige, que mas ganan los que dan limoſna, que los que la reciben: pues es menester encomendar a Dios que la quieran recebir. *Bien ſentia eſto el* *Gen.18* Santo Patriarca Abraham, quando dixo a los peregrinos: Si hallè gracia delante de vueſtros ojos, hazedme merced de entrar a comer en mi caſa. Entendiò el Patriarcha Abraham la merced que hazen los pobres a los ricos, en querer ſer ſus combidados. Mas ganò *3. Reg.* la viuda Sareptana en dar de comer al *17.* Profeta Elias, que era pobre, de lo que ganò Elias. Fue Elias à caſa de aquella viuda, por el prouecho de ella. Mas ganaron aquellos dos Diſcipulos, que *Luc.24* iuan a Emaus en combidar à Chriſto nueſtro Redemptor, que iva en habito de pobre peregrino, de lo que ganò el combidado. Bienauenturados Diſcipulos, pues por la caridad que hizieron al *Luc.19* peregrino deſconocido, *merecieron* conocerle, y ſer tan conſolados. Mas ganò Zacheo, quando combido a Ieſu Chriſto pobre, y lo *lleuò* a ſu caſa, de lo que ganò el Saluador, entrando en ella. Si ſe hoſpedaua el Señor en caſa de *Luc.10* Marta, era por el prouecho de ſu hueſpeda. Nadie podrà dezir los muchos bienes que recibieron de Dios las Santas hermanas Marta, y Maria Magdalena por la caridad, que hizieron a Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor hecho pobre por noſotros en èſte mundo. Hizo *Luc.16* Dios pobres por el prouecho de los ricos, porque con los pobres cura Dios las llagas de las conciencias de los ricos. El rico auariento eſtando en el infierno rogaua à Abraham, que le embiaſſe à Lazaro el mendigo, para que mitigaſſe ſus dolores. Muchos otros *juſtos* auia en el ſeno del Santo Patriarcha Abraham; pero pidio antes por Lazaro que por otro, porque entendiò, aunque tarde, que los pobres eran refrigerio, y ſalud de los ricos, y que aquel pobre Lazaro en particular le auia ſido dado à èl para medicina, y remedio de ſus males. Quiere Dios que por mano de los pobres ſe ſaluen los ricos, y aſſi en criando al rico, cria luego al pobre, por hazer merced al rico. Quando vn ſeñor quiere que ſus vaſſallos le aficionen a ſu hijo mayorazgo, hazeles las mercedes por mano del, porque le amen. Porque los ricos amen a los pobres, determinò Dios de deſpacharles las mercedes eſpirituales, que les haze por mano de ellos, y los ricos dando a los pobres edifican caſa en el Cielo, labrandola las manos de los pobres. El que teniendo riquezas no las reparte entre los pobres, es como el que junta piedra, y madera, y todos los materiales neceſſarios para edificar la caſa, y nunca la labra. De què ſirue allegar los materiales, y no edificar la caſa? *Pierdenſe ſin prouecho alguno.* De que ſiruen las riquezas en caſa, y los dineros en el arca, ſi no labras caſa en el Cielo, dando limoſna a los pobres? Aquel rico que dize el Euangelio juntò muchas riquezas, y dezia: Huelgate anima mia, pues tienes muchas ri- *Luc.12* quezas guardadas para muchos años. Pero oyo la voz de Dios, que le dixo: Loco, eſta noche quitaràn eſſa tu ani-

ma de ti, y que serà de estos materiales? Loco lo llama, porque locura es juntar materiales, y no hazer edificio. Bien hazes à ti mismo dando limosna al pobre. Secarseìan los pinos, y perderseìan si no les sacasseo parte de la thea, porque aquella grosura los tupe, no dando lugar a que passen los espiritus vitales, por lo qual viene a morir el pino. Assi las riquezas opilan al alma, y por esso es menester que el rico dè al pobre. Mandò Dios al Profeta Ezechiel que cortasse sus cabellos con vna nauaja, y los quemasse, porque quiere Dios, que con su palabra, que es como cuchillo, segun dize el Apostol San Pablo: Quites lo superfluo de tu hazienda, segun lo dize el Euangelio: Y des a los pobres lo que sobra por amor de Dios: quemandolo con el fuego de su Diuino Amor. El metal frio, y elado en el vaso lleno de muchos agujeros pequeños està entero en vn solo lugar; pero si fuere con fuego derretido, hinche todos los agujeros. Assi las riquezas eladas con el frio de la auaricia, estàn solas en el arca, sin aprouechar a nadie; pero si fueren encendidas cō el fuego de la caridad derramanse por diuersas partes, socorriendo a los pobres, y necesitados. Si Absalon cortara sus cabellos, no estuuiera dellos colgado, ni muriera como muriò. Queria el Reino de la tierra, y perdiò el Reino del Cielo, y el de la tierra. A muchos causan la muerte las riquezas, y possessiones por no cortarlas, y darlas a los pobres. Como los poços si sacan dellos agua manan mejor agua, y mas clara, y sana, y estando quedos se corrompe el agua, y engendra cieno, y suciedad, assi las riquezas dandolas a los pobres crecen, y adquieren riquezas celestiales, y estando detenidas, y guardadas en el seno de la miserable auaricia, ensucian la conciencia. Iesu Christo nuestro Redemptor es el que dize: Dad, y daros han. Mira que Iesu Christo es el que te pide en el pobre, y que el que agora te pide poco, es aquel a quien tu has de pedir el Reino de los Cielos, y que si le niegas lo poco, que èl te negarà lo mucho, segun aquello que dize el Sabio en los Prouerbios: El que cierra sus oìdos al clamor del pobre, èl llamarà, y no serà oìdo. Quando el pobre te pide limosna, considera à Iesu Christo Saluador nuestro, que dize: Dame de lo que te dì. De mi hazienda pido, pues

Ezech. 5.
Heb. 4.
Matth.
2. Reg. 10.
Luc. 6.
Prou. 21.

por què no me la dàs? Dame a vsura, y si hasta aqui me tuuiste por deudor, agora me ternàs por deudor. Por què pues eres negligente en dar limosna, pues lo que dàs al pobre, que està echado en la tierra, lo dàs al que està assentado en el Cielo? Por què lo despides, diziendo, que Dios le ayude? Si tu le puedes ayudar, y viene à ti, por què lo tornàs a embiar à Dios que te lo embia? No vees que es mala criança despedir al que Dios te embia? No temas de verte en necesidad, porque al limosnero nunca faltò nada. No puede mentir la Escriptura, que dize: El que dà al pobre no ternà necessidad, y el que despreciа su ruego, padecerà penuria. Nunca faltò harina, ni azeite à aquella viuda que diò de comer al Profeta Elias. Y si te parece que la darias à Elias que era Santo, pero que no la quieres dar a los pobres, que no son Santos como Elias, este es muy grande engaño, porque quien no dà limosna al Señor de Elias, menos la darà à Elias. Eres Christiano? Pues obligado eres a creer el Euangelio, en èl qual dize Iesu Christo: Lo que hiziste a vnos de mis pequeños, hiziste a mi. Pues si crees que lo que dàs al pobre lo dàs al mismo Señor nuestro Iesu Christo, como darias limosna a Elias, no dandola à Iesu Christo? El que al pobre no dà la limosna, mucho menos la daria à San Pedro, ni a San Iuan, ni à otro Apostol, aunque viniesse del Cielo, y se la pidiesse en propia persona. Falta es de fee creer que darias limosna à San Pedro si te la pidiesse, no dandola al pobre, que la pide en nombre de Iesu Christo, y que representa la persona de Iesu Christo. Si no crees al Euangelio no eres Christiano, y si crees que lo que dàs al pobre, lo dàs al mismo Señor nuestro Iesu Christo, como no tienes verguença de no dar vn pedaço de pan à Iesu Christo, que te diò todo quanto tienes? Mira desventurado, que assi como despides al pobre de la puerta de tu casa, que assi te despedirà nuestro Señor Iesu Christo de la puerta del Cielo. No pienses que pierdes lo que dàs al pobre, antes lo multiplicas. El Apostol San Pablo compara la limosna a la simiente que se siembra en el campo, la qual aunque parece que se pierde, no se pierde, mas antes segun verdad se multiplica. Perdiendo estas cosas perecederas, que no pueden durar mucho, ha-

Prou. 27.
3. Reg. 17.
Matth. 25.
2. Cor. 9.

ze-

zemos las inmortales, y eternas, dandoselas a los pobres. En vn año siembran los labradores, y cogen en el otro, assi dando limosna en esta vida, cogerás en la vida eterna. De considerar es que mas frutifica la limosna sembrada en tierra esteril, que son los pobres, que la que se siembra en tierra fertil, quales son los
Luc.14 ricos, y poderosos de este siglo. El Señor dize en el Euangelio: Quando hazes algun combite no llames a los ricos, sino a los pobres, flacos, y miserables.
4. Reg. 4. Eliseo mandò echar azeite en los vasos vacios, y no en los llenos, porque la limosna se ha de hazer en los pobres vacios de dineros, y de bienes temporales, pierdese el licor, y derramase si se echa en el vaso lleno, y assi se pierde el merito de lo que dàs, si lo dàs al rico lleno
Luc.3. de bienes. San Iuan Baptista dixo predicando al pueblo: El que tiene dos tunicas, dè vna al que no tiene. No dixo al rico que tiene, sino al pobre que no tiene. En esta tierra flaca, y esteril siembra tu pan, si lo quieres acertar, y cogerás cien tanto mas multiplicado en el Reino de los Cielos.

De la vanidad de los que examinan al pobre para darle limosna. Cap. 52.

Esa.18. Mat.5 SI vieres al desnudo, cubrele, y no desprecies tu carne, dize Dios por Esaias. Dà limosna al pobre, y no examines su vida; pero mira su necessidad. El Señor dize: Dios embia su Sol, y nace para los buenos, y para los malos, y llueue para los justos, y injustos. Assi tu has de ser misericordioso con los buenos, y con los malos, para que seas semejante a tu Padre Celestial. Aunque el pobre sea malo, ten caridad con èl. Por ventura Dios no socorre a los malos? No les dà de comer, y los mantiene? A Dios deues imitar en todas las cosas, que hazes, y traerle siempre delante de tus ojos. Sè perfecto como tu
Gen.18 Padre Celestial es perfecto. Si recibimos a los indignos, entre ellos vernàn tambien los dignos. El Santo Patriarca Abraham, que recibia a todos los peregrinos en su casa, mereciò recebir a los
Prou. 25. Angeles. Salomon, y tambien San Pa-
Roman. 12. blo dizen, Que des de comer a tu enemigo, si tuuiere hambre. Si es enemigo, cierto es que no es bueno, ni justo, y con todo esso nos manda la Escriptura socorrerle en su necessidad, aunque sea pecador, y malo. Luego al pobre *Luc.16* aunque no sea bueno se ha de dar limosna. El Señor dize: Dà a todos los que te piden. No hizo distincion de bueno, ni de malo, pues dixo que indiferentemente diessemos, a todos los que padecen necessidad. Si Dios no diene limosna sino a solos los buenos, què seria de *Ioan 8.* muchos de nosotros? Si Dios hiziesse contigo siendo tù malo, lo que hazes con el pobre, porque es malo, què seria de ti? No dàs tu limosna al pobre, porque es malo, y recibes la de Dios cada hora, siendo tu mayor pecador que el pobre. Grande multitud de gente seguia a Iesu Christo en el desierto, y tanta, que solos los hombres eran cinco mil, y à todos diò el Señor de comer abundantemente con cinco panes, y dos peces, porque viò que tenian hambre, y necessidad. De creer es, que entre tanta gente no eran todos buenos, y justos, y con todo esso socorriò la Diuina Largueza a todos, sin excluir a los malos, y sin sacar a fuera los pecadores de entre los justos. La Misericordia de Dios no juzga los meritos; pero socorre las miserias de los pobres. El oficio de la Misericordia no es examinar, ni juzgar la vida del proximo, sino de socorrerlo en su necessidad. El escutrinio que hazes examinando la vida del pobre para darle limosna, es escrutinio diabolico. El de- *Mat.4.* monio procura este examen, para suspender, y embaraçar las obras de misericordia, entorpeciendo el sentido del hombre, porque la piedad con la dilacion se resfria. El demonio teniendo Iesu Christo hambre, en lugar de suplir su necessidad, escudriñaua si era hijo de Dios, ò no. Lo mismo hazes tu, quando para suplir la necessidad del pobre te pones primero a examinar si es malo, ò bueno, y de los *hijos* de Dios, ò no. Nuestro Saluador Iesu Christo dize: El *Matth. 10.* que recibe al Profeta en nombre de Profeta, recibirà merced de Profeta. No dize el Señor que sea Profeta, porque el que es recibido en nombre de Profeta, no es Profeta, porque si fuesse Profeta, recibiria al Profeta, y no a otro en nombre de Profeta. Assi aunque sea malo, si es pobre, recibesle en nombre de Iesu Christo. Muchos pobres vergonçantes ay, que ternàn por mejor passar su pobreza, y necessidad en silencio, que ser examinados. Mas necessidad tienen los po-

pobres que les prouean de lo que han menester, que no de que les predíquen. Si te acostumbras a ecudriñar, pocas vezes harás caridad, porque hallarás ocasiones, y flaquezas, sin las quales nadie viue, que te resfriaran, y apartaran de hazer bien. Quanto mas que los juizios humanos muchas vezes se engañan, y son engañados, y acontecerá muchas vezes excluir al bueno como al malo. Mayor injuria le hazes en examinarle con afrenta, que le hazes bien en socorrerle, y tales cosas le puedes dezir que lo que le dàs ya no sea limosna, sino recompensa de la ofensa de tus palabras. Si Abraham, y Lot se pusieran a examinar a los pobres, por ventura no recibieran a los Angeles. Contra estos examinadores, dize el Ecclesiastico: La dadiua del loco no sera prouechosa, porque dara poco, y reprehenderà mucho. Dexa al pobre, y no lo lastimes. Baltale su laceria, y que desnudo, y muerto de frio ande mendigando en el inuierno. Si te parece mal la ociosidad, y reprehendes al pobre, porque no trabaja, muchos ociosos ay en la Ciudad, y que no hazen en todo el dia, sino passearse por las calles, a los quales tu no reprehendes, mas antes alabas, y tienes por amigos. Porque son ricos te parecen bien, y aprueuas sus vicios, y ociosidad, soltando tu lengua solamente contra el pobrecillo desamparado, porque no tiene armas, ni poder para boluer por su injuria. Vano es por cierto, y muy loco este tu zelo, y muy ageno de la piedad Christiana, y de la caridad que deurias tener con tu proximo, como siruo de Iesu Christo. Estando tu harto, y bien arropado eres falso Predicador de virtudes, y temerariamente reprehendes al pobre desnudo, y hambriento. Dios, que es Padre de los pobres, responderà por las injurias que les son hechas, y las castigarà, pues ellos no tienen fuerças para boluer por los agrauios que reciben. No menos pide justicia la injuria hecha al pobre delante del Diuino Acatamiento, de lo que en otro tiempo pedia justicia la sangre de Abel, de su cruel matador. Quando te lleua Dios la muger, ò el hijo, ò las cosas que mas amas, ò te lastima en otras muchas maneras, entonces buelue Dios por los agrauios que hazes a los pobres, aunque tu no quieres entenderle. No reprehendas al pobre, ni des pena al afligido, antes deues contemplar en èl a Iesu Christo hecho pobre por amor de ti, y dale limosna con rostro alegre. El Ecclesiastico dize: Inclina al pobre tu oido, sin tristeza. Y en otra parte dize: En todo lo que dieres, muestra tu cara alegre. Al que dà con alegria ama el Señor, segun sentencia del Apostol S. Pablo. compadecete de la miseria, y necesidad del pobre, y como a hermano en Iesu Christo lo recibe con caridad, y dexa de examinar su vida, y de reprehenderle, pues no es esse tu oficio. Si con caridad, y benignidad lo socorres, de Dios recibirás copioso galardon en la bienauenturança eterna.

Gen. 18 Gen. 19 Eccles. 20. Eccles. 4. Eccles. 35. 2. Cor. 9 Gen. 4.

De la vanidad de los que quitan à los pobres que no pidan.
Cap. 53.

NO trates asperamente al pobre en su necesidad, y no affixas el coraçon del necessitado, dize el Ecclesiastico. Basta al pobre su trabajo, y miseria, sin que tu le tapes la boca, para que no pida lo que ha menester a quien tiene las cosas sobradas. El Psalmista dize a Dios: Perseguieron al que tu heriste, y añadieron sobre el dolor de mis llagas. Al que tu heriste con enfermedad, y pobreza, persiguen ellos, quitandoles que no pidan su necesidad. Y hablando de la pena que merecen, dixo luego el Real Profeta: Sean raidos del libro de la vida, y no se escriuan con los justos. Mucho yerran por cierto los que quitan a los pobres, que no pidan por las puertas, y que manifiesten sus necesidades, ordenando para esto, que las Republicas los mantengan, pidiendo para ellos por la Ciudad hombres principales, y abonados. Todo esto es destruir la misericordia, y la piedad Christiana. Muchos ay que no tienen voluntad de dar limosna, y viendo con sus ojos las llagas, y miserias del pobre, se compadecen, y aplacan, y se mueuen a misericordia, y hazen limosna, la qual no hizieran, si no vieran al pobre. El objeto presente mas fuertemente mueue la potencia, que el ausente. Christo nuestro Redemptor vio a la viuda que lloraua à su hijo defunto en la Ciudad de Naim, y fue mouido a misericordia, de la qual vso con la viuda desconsolada, resuscitando le a su hijo. Pues no te mouerà tambien a ti la miseria, y necesidad

Psal. 68 Luc. 7.

dad que vees en tu proximo? La miſericordia és compaſsion de las miſerias agenas, trasladada en tu coraçon. Pues ſi no vees pobres, y miſerables què retrato podràs dibuxar en tu coraçon, de las miſerias de tus proximos? La viſta de la pobre viuda de Ruth, que cogìa eſpigas mouio a Booz a piedad. *Vale tanto la preſencia de los pobres*, que ſin que ellos pidan, con ſola ſu viſta, y preſencia, mueuen a dar: como Ruth mouiò à Booz, que ninguna coſa le pedia. Aſsi mouio a Ieſu Chriſto la viuda de Naim con ſola ſu viſta ſin pedirle nada, como le mouiò el Paralitico que eſtuuo treinta y ocho años en la piſcina, y el ciego que naciò ciego, los quales ninguna coſa pedian, pero ſu enfermedad, y neceſsidad no daua pequeñas vozes para mouer a piedad, y miſericordia. Los que quitan a los pobres, que no anden por las calles, y por las puertas mendigando, quitanles gran parte de ſu limoſna: pues con ſu viſta mueuen *mas a darles, de lo que ſe daria* pidiendo para ellos hombres ſanos, ricos, y bien veſtidos. Tambien los que eſtàn comiendo, muchas coſas darán al pobre de las que ſobran en ſu meſa, quãdo en aquella ſazon pide à la puerta, que ſon coſas guiſadas, ò cocidas, las quales no daran a los que paſſado aquel tiempo piden para ellos, ni podran dar aunque quieran. Alleude de ello, ſi quitas a los pobres que no mendiguen, quitas a los hombres el merecimiento. Muchos veen a los pobres, que aunque no les den limoſna porque no la tienen, merecen delante de Dios, compadeciendoſe de ellos. Recibe Dios la piadoſa voluntad del que no tiene diſpoſicion para dar limoſna, y eſte prouecho haze la viſta de los pobres, y ſu preſencia. Quitas tambien el merito al miſmo pobre, haziendole que no pida, porque el pedir y manifeſtar ſu neceſsidad, es obra de humildad, y meritoria delante de Dios.

Y ſi mandaua Dios en el Deuteronomio, que no huuieſſe mendigo en el pueblo de Iſrael, no era aquel precepto dado a los pobres para que no mendigaſſen, ſino precepto dado a los ricos para que les prouey eſſen en ſus neceſsidades. Queria que fueſſen los ricos tan liberales con los pobres, que no tuuieſſen neceſsidad de mendigar, ni pedirlo, porque harto lo compra *quien lo* pide. Si los ricos fueſſen los que deuen, no ternian neceſsidad de mendigar los pobres, ni avria mendigos Si la mendigacion fuera prohibida, como han imaginado algunos, no mendigara Lazaro, del qual dize el Euangelio, que fue lle- *Luc.16* uado por los Angeles al Choro de los juſtos como juſto, y era mendigo. Si hiziera contra la Ley mendigando, no fuera juſto. El Apoſtol dize de los San- *Hebr.11* tos *del Viejo Teſtamento que eran* anguſtiados, afligidos, y mendigos. El *3. Reg.* Profeta Elias mendigò, y pidio de co- *17.* mer por amor de Dios a la viuda Sareptana, y de Chriſto nueſtro Redemptor, exemplo de toda humildad, y perfeccion, enſeñando el menoſprecio del mundo con obra, y con exemplo dizen los Santos, que mendigò, en eſpecial en aquellos tres dias quandò ſe quedò en Heroſalen, ſiendo de edad de doze años, y por amor de ello dixo el Pſalmiſta en perſona de Chriſto: Pobre ſoy *Pſ. 39.* yo, y mendigo. *Pſ.108* Eſto declaran los antiguos Santos Doctores, que a la letra ſe entiende de Chriſto, y el Apoſtol S. Pedro dize, *que eſte Pſalmo ſe entiende* de Chriſto. Pues què vanidad es quitar a los pobres de Ieſu Chriſto que no picã en ſu nombre a los fieles Chriſtianos? *Act.3.* Vanidad es muy grande, y nueua inuencion, fundada ſobre flaco fundamento. Mejor es que los dexes en ſu libertad, y que tu prueas ſus neceſsidades, pues eres rico. Muchos de los ricos no hazen limoſna ſino quando mueren. Son liberales, de lo que no pueden lleuar conſigo. Entonces las riquezas dexaron a ellos, y no ellos a las riquezas. No comemos los hombres los animales, ni las aues, ſino deſpues de muertas, y aſſadas, ò cocidas. Aſsi ninguna coſa *pueden comer los pobres de la hazienda* de eſtos ricos, ſi la muerte no los mata primero, ò los cuece, ò aſſa. Agorà que viues, y es tiempo de merecer dà à los pobres que piden, porque con tales exercicios Chriſtianos alcances la Gloria de que gozan los hombres piadoſos, y limoſneros.

Ruth.2

Ioan.5.
Ioan.9.

Deuter. 15.

De la vanidad de los que gaſtan mas de lo que tienen. Cap. 54.

COged los relieues, que ſobraron, *Ioan.6.* porque no ſe pierdan, dixo el Señor a ſus Diſcipulos. Proueyò de comer la Diuina Largueza à aquellos pueblos *que le ſeguian en el deſierto*, y *mandò* guardar lo que ſobro del combite. Y pues Ieſu Chriſto (ſuma liberalidad) ha-

ze guardar lo que no es menester que se gaste, no seas despreciador, ni prodigo, de esso que Dios repartiò contigo. De liberales es gastar quando conuiene sin miseria, como de prodigos hazer gastos excesiuos, y destruir las cosas sin prouecho. Como son infames, y desventurados los que no dando a los pobres juntan dineros: assi tambien son locos, y vanos los desperdiciadores de las cosas que Dios criò, para comprar con ellas el Cielo. Los señores, y los ilustres del mundo, andan llenos de esta vanidad. Gastan mas de lo que tienen por seruir al viento de la honra mundana, assi andan alcançados, y adeudados, y se hazen inhabiles para todo lo que es seruicio de Dios. Aquel rico
Luc.16 de quien escriue San Lucas en su Euangelio, tanto gastaua en vestidos, libreas, y banquetes, que no auia limosna para el pobre Lazaro. Assi los mundanos de este tiempo, es tanto lo que destruyen en faustos, y seruicio del mundo, que falta para seruir à Dios. Todas sus profanidades son a costa de Iesu Christo. Para cumplir con el mundo, y con sus pompas, y vanidades siempre tienen el braço sano, y aunque no ayan, toman emprestado, y andan cambios, y recambios, porque el mundo en quien ellos adoran sea seruido perfectamente sin caer con èl en falta. Quando andan metidos en el calor de estas vanidades traen la memoria perdida, sin acordarseles de lo mucho que deuen. Pero si los ocupas en alguna obra pia, entonces el mundo que los trae atontados, y desmemoriados, les auiua la memoria, y luego se les acuerda de lo mucho que deuen, y confiessan sus deudas, con la qual respuesta cessa todo lo que es seruicio de Dios. Todos los gastos de aquel rico auariento fueron a costa de Lazaro, y las prodigalidades, y locuras que agora vees hazer a los mundanos, son a costa de los pobres, y de sus vassallos. Solo lo que gastan con el mundo les parece que và bien empleado, y que para esto es la hazienda, para seruir al viento, que ellos llaman honra. Y si alguna vez dan algo a Dios, aquello tienen por perdido, y piensan que los trae adeudados, y que los destruye, como si la profession que hizieron en el bautismo fuera de seruir al mundo, y no de ser Christianos. Assi veràs muchos Monasterios, y Hospitales, que començaron sus antepassados, que nunca los hijos los acabaron, ni ponen en ellos piedra, aunque los padres a la hora de la muerte, quando comiençan a cobrar seso, mandan en sus testamentos a sus hijos que los acaben: y dexan el cuidado de sus almas, à otros tan oluidados como ellos; con que no cumplen los vnos, ni satisfacen à Dios los otros, à quien el dia del juizio se les tomarà la residencia de sus obligaciones, y no les valdrà el descargo que dexan en el mundo; siendo propia de ellos la satisfacion à Dios. Quanto son con el mundo mas liberales, tanto con Dios son mas escasos. La liebre, los pies de delante tiene cortos, y muy largos los de detras. Con Dios son miseros, y con el mundo liberales. Los rios dando toda su agua al mar, dexan muchas tierras junto por donde passan secas, y sedientas de agua sin regarlas, teniendo mucha necessidad de agua. Assi muchos dà presentes a los ricos, y dan quanto tienen a los que sobran todas las cosas, echando agua en el mar, y dexan morir de hambre a los pobres, y necessitados, a quienes no darán las cosas muy pequeñas. No manda Dios esso por el *Esa.58.* Profeta Esaias quando dize: Parte tu pan con el hambriento, y mete en tu casa a los desnudos, y peregrinos. Si vieres al desnudo, cubrele, y no desprecies a tu carne. Con estos pobres has de repartir tus bienes, y no seruir a la vanidad. Marauillosa es la presteza con que dan muchos sus bienes al seruicio del mundo, siendo escasos, y pereçosos en *Exod.* el seruicio de Dios. Los hijos de Israel, *32.* en el desierto aun no auia acabado Aaron de pedirles sus joyas para hazer el bezerro, quando las mugeres liberalmente se quitaron todos los çarcillos de oro, y manillas, y joyeles, y las ofrecieron à Aaron, de que hizo el bezerro de oro que adoraron. Para seruir al demonio, y adorar al maldito idolo con grande ofensa de Dios, ninguno fue escaso, ni pereçoso. Assi son liberales los hombres, y darán quanto tienen por la carne, y mundo à personas malas, y deshonestas, siendo con sus propias hermanas, y mugeres escasos, y apocados. Cõ solo Dios son solamente pobres, siẽdo con el mundo poderosos, y grandes. *Leuit.* Mandaua Dios en la Ley que el pobre *14.* ofreciesse vn cordero. Sabe Dios que para todo lo que es seruir al mundo son ricos, y solo para con Dios son pobres. Por esso quiere que por pobre que sea ofrezca vn cordero, que el que es rico

para

para criar vicios, no ha de ser pobre para sustentar los ministros de la Iglesia, y assi aunque sea pobre le manda dar ofrenda de rico, porque para con Dios nadie ha de ser pobre. Iesu Christo dize: No es bueno quitar el pan à los hijos, y darlo a los perros. Tu hazeslo al reues, que quitas el pan a los pobres, y dàslo à los truhanes, que como perros lamen con sus lenguas tus heridas, alabando tus prodigalidades. De estos perros estàn llenas las Cortes de los Reyes. Llaman escasos, y miseros a los cuerdos, y prudentes, que gastan segun lo que tienen, llamando generosos, y excelentes Principes, a estos perdidos gastadores. No des credito à estos engañadores, que buscan su interesse, porque si destos eres alabado, otros muchos ay que se rien de ti, y te tienen por loco, y vano, porque al fin saben quien eres, y conocen lo que tienes, y a donde llega tu renta, y viendo tus excessiuos gastos tienente en poco, y fiaràn menos de ti, ni tu palabra. La justicia de todos es alabada, pero nadie la quiere en su casa. Alaba el mundo, a quien sirues, tus libreas, y gentileza, y a todos alegras con tus inuenciones; pero ninguno te quiere en su casa, ni te darà su hija por muger, porque temen la pobreza en que te han de ver, a causa de tus desatinos, y vanidades. Temistocles dezia, que mas queria para su hija marido que tuuiesse necessidad de dinero, que dinero que auia menester hombre. Mucha gente noble, milita debaxo de esta vanidad. Los mas dellos gastan mas de lo que tienen. Enfermedad es comun à los mas de los señores, y grandes del mundo, con la qual aseguran el camino del infierno para donde van, por no errarle, ni perderle aportando al Cielo, al qual no quieren ir, segun que con las obras lo dizen. Al mundo siruen, sus vassallos, y cautiuos son, y con el mundo que se acaba, pereceran para siempre. A aquel Doctor de la Ley, que pregunto al Señor lo que haria para se saluar, le fue respondido: Que està escripto en la Ley? Como lees? No lo embiò al mundo, el qual no enseña como los hombres se han de saluar, sino como se han de perder. El mundo dize que sigas tus fueros, y que sustentes grande casa, aunque sea a costa de los pobres, y aunque desuelles a tus vassallos. La Ley dize que moderes tus gastos, y pagues lo que deues, y des lo que te sobra a los pobres. Consultas al mundo como otro Ochozias que embiò a tomar consejo con Belzebu, Principe de Acaron, y dexas à Iesu Christo, que dize lo que te cumple. Miras què eres tan noble como el que tiene mas que tu, y quieres gastar como aquel gasta, no mirando que aunque eres tan illustre como èl, no eres tan rico, ni tienes tanta hazienda como el otro tiene, para hazer essos gastos. Ninguno quiere conocerse. Cada vno piensa que es tan bueno como el otro, y quiere andar el que tiene poco con tanta vanidad como el que tiene mucho. Esta es grande vanidad, y locura, de la qual se siguen muchos inconuenientes. Gastaste tu hazienda en locuras, y deues mas que tienes, y ya tus hijas son mugeres, y porque no ay dote para casarlas, ò se quedan perdidas, ò las compeles a tomar forçosamente el estado que no querrian, con grande cargo de tu conciencia, por auer gastado tu hazienda, la necessidad te haze robar la agena, y destruyès a tus vassallos con tributos intolerables, y hazes mohatras, vsurpas montes, y tierras tiranicamente, y echas a perder a muchos, que por no pagarles se alçan, y hazen muchos males. El hijo prodigo por auer gastado quanto tenia en vanidades siendo noble, y hijo de padre rico, vino a tanta miseria, que guardaua puercos, y seruia a quien por ventura tuuiera por buena dicha de ser siruo de su padre. En esto suelen venir a parar los prodigos, que compelidos de necessidad hazen baxezas, y cosas muy fuera de su nobleza, y mienten mucho, y se humillan, y sujetan a los acreedores, y a otros que son mucho menos que ellos. Mayor es el odio que agora te tienen los que robas, y deues, que el fauor que te pueden dar aquellos a quien diste tu hazienda. Mas murmurado eres de estos que despojas, que alabado de los que te robaron. Pensauas de ganar alabanças humanas, siendo prodigo, y no ganaste sino enemigos, y murmuradores. Mira como no solo perdiste con Dios, sino tambien con el mundo. Ningun sabio te tendrà por liberal, pues no lo eres. Con darlo todo, no das cosa alguna. Pues como eres liberal, si no das nada? No se pueden llamar los arboles liberales, porque el viento les quita la fruta

Matt. 15.

Luc. 10

4. Reg. 1.

Luc. 15

fruta que tienen. Tampoco es liberal aquel a quien el viento le quitò el sombrero de la cabeça. Assi no es liberal el prodigo, pues el viento de la vanidad le quita quanto tiene. La liberalidad es virtud, y què tiene que ver con el vicio? El despreciador remoto tiene el animo de la virtud. No es liberalidad dar por jactancia. Tu afecto pone el nombre a tu obra. Assi has de ser bueno para tus proximos, que no seas dañoso à ti mismo. Salomon dize: Si fueres sabio, contigo mismo serás sabio. Y pues contigo eres tan perdido, para ninguno eres bueno. Quexanse muchos de esto, porque no son promouidos a regimientos de Ciudades, y Reinos, ò Prouincias, no mirando su insuficiencia. Los Reyes, cuyo coraçon està en la mano de Dios, mouidos por èl se oluidan de los tales, porque no quiere Dios, ni permite que gouierne a otros, el que en su propia casa carece de gouierno. Abre pues los ojos hombre mundano, y considera bien, quanto mas ganarias con Dios, y con los hombres, haziendo lo que deues, y gastando segun lo que tienes. Ternàs la conciencia segura no deuiendo a nadie nada, dormirás con reposo, viuiras contento, de los hombres serás honrado, y lo que mas haze al caso, que merecerás oir aquello que el Señor dixo a vn siruo bueno: Leuantate siruo bueno, y fiel, porque en las cosas pocas, que son las riquezas temporales, fuiste fiel, y prudente, sobre muchos te pornè, entra en el gozo de tu Señor.

Prou. 9

Prou. 21.

Matth. 25.

De la vanidad del fausto, y pompa del mundo. Cap. 55.

Amos 6.

AY de vosotros que estais abundantes en Sion, y confiais en el monte de Samaria, y entrais pomposos en la casa de Israel, dize Dios por el Profeta Amos. Amenaza Dios con pena eterna a los que viuen en faustos, y pompas mundanas. Hazen estos contra la profession de Christianos, pues en el Bautismo renunciaron todas las pompas de satanas. De què sirven las grandes casas, la rica tapiceria, los aparadores de oro, y de plata, las mesas abundantes, y salas doradas, y sumptuosas, y anchas camas, sino de vanidad, y locura? Mañana morirás, y què serà de todo esto? Vanidad de vanidades, y todo es vanidad. Si te precias de pomposas, y ricas camas, y de cubrirte con coberton de grande precio, oye a Esaias que dize: Baxò tu soberuia a los infiernos, desmenuzado està tu cuerpo, y serás cubierto con polilla. Del Saluador del mundo dize San Marcos, que dormia en la popa de vn nauio encima de vn cabeçal, en lo qual condenò las soberuias, y anchas camas que vsa el mundo. Mira la vida de Iesu Christo desde su nacimiento, pesebre hasta su muerte, y Cruz, que no hallarás en ella sino pobreza, y penitencia, y desprecio de los faustos, y vanidades en que viues: assi como enemigo de la Cruz de Christo. Si traxesses delante de tus ojos aquella estrecha, y dura cama de la Cruz, donde el Rey del Cielo puso sus espaldas, conocerias quan grande vanidad es preciarte de ricas, y grandes camas, siendo tu Christiano, y preciandote del nombre de Christo. Dios es el que dize: Ay de vosotros, que dormis en cama de marfil, y os regalais, y deleitais en vuestros estrados. Si te acordasses de aquella angosta, y triste cama en que has de ser sepultado, y dexado hasta el dia del juizio, ahorrarias estos vanos cuidados. Si quando te acuestas tuuiesses en la memoria como de aquella manera ha de ser metido esse tu cuerpo en la sepultura, y ha de estar tendido en ella, y que como te cubres con la ropa, te han de cubrir con tierra, no dormirias torpemente entregado como bestia a tus apetitos lenuales. Cosa es muy indecente, que el cuerpo que ha de ser puesto en tan vil sepulcro, se acueste en tan soberuia cama. Si mirasses quando te leuantas, que assi has de resucitar el dia del juizio, y leuantarte de la sepultura, y parecer delante del temeroso Iuez à dar cuenta muy estrecha de tu vida, traerias mas concertada tu conciencia. Pluguiesse a Dios que nunca se te cayessen de la memoria estas cosas, para que entendiesses de veras, quan vanos son estos faustos, y pompa del mundo. Si te precias de caualios, y ricos jaezes, oye a Dios que dize por vn Profeta: Serán confundidos los que andan en luzidos caualios. En aquel dia dize el Señor, yo pornè a los caualios en espanto, y a los caualleros en locura. Y Esaias tambien dize: Ay de aquellos que descienden a Egipto, confiando en los caualios. Entre las vanidades del mundo, esta es vna grande vanidad. Pues eres Christiano, deurias traer tu vida registrada

Esa. 14

Mar. 4

Amos 6.

Zac. 12

Esa. 31.

trada con la de Iesu Christo, y considerar aquel infatigable Predicador, que cõ vida, y doctrina vino al mundo a enseñar el camino del Cielo, como anda à pie predicando, y negociando la salud de tu alma, y que vna sola vez que anduuo à cauallo entrò en Ierusalen cauallero en humilde bestia. De esta entrada dixo el Profeta Zacharias: Mira a tu Rey, que viene a ti Iusto, y Saluador, cauallero en vna asnilla, y en su pollino. Què dizen a esto los de los coches dorados, y los de los pomposos cauallos, adereçados con ricos jaezes? Diràn que ellos con solo el nombre de Christianos se contentan, y que a Iesu Christo imite quien quisiere, y aquellos que pretenden ir al Cielo. Miren pues estos lo que dixo luego Zacharias en persona de Dios, en diziendo como entraua Christo humilde en Ierusalen. Yo (dize Dios) destruirè los carros de Ephraim, y los cauallos de Ierusalen. Puso primero el Profeta el exemplo que deuiamos seguir, mostrandonos al Saluador en su humildad, y porque entendiò en el espiritu de Dios que habla, que auia de auer muchos, que no se curarian de seguir a Christo, amenazò luego a estos rebeldes con la pena. No ay hombre tan rustico que si caminando cõ el Rey, viesse apearse al Rey, y andar el camino a pie, no se apeasse èl tambien de su cauallo. Has de lleuar a tu Rey, y Señor, por tu moço de espuelas? Que los infieles, que no conocen a Christo nuestro Señor anden en fastos, y en carros triunfales, no es marauilla; pero tu, que eres Christiano, como no tienes verguença de verte a ti en poderosos caua llos, y coches pintados, andando a pie el Rey de la Gloria? Este abuso, y grande desorden viò Salomon quando dixo: Vì a los sieruos en cauallos, y a los Principes que andauan a pie por tierra. Los sieruos del mundo, y de sus pasiones andan en grandes cauallos, andando a pie Iesu Christo, y los Principes de la Iglesia, que fueron sus Santos Apostoles. Muchos de los Christianos compiten en esta vanidad con los Gentiles, de los quales dixo el Psalmista: Estos en carros, y en cauallos; pero nosotros inuocaremos el nombre de nuestro Dios. Sieruo malo, por tu boca te juzgarà Dios, pues no cumples la palabra que le diste en el bautismo quando renunciaste las pompas del mundo. Tanto ha crecido esta vanidad entre los Christianos, que hasta en las Iglesias muestran su vanidad, y locura, estando delante del Rey del Cielo cõ la pompa, y fausto que no osarian estar delante del Rey de la tierra. Simeon en espiritu de Dios vino al Templo, y no en fausto, y arrogancia. La madre de los hijos del Zebedeo adorando con humildad pedia al Señor. Assi oraua Salomon en el Templo, y assi mereciò con humildad, y sin fausto en vn rincon del Templo alcançar el Publicano perdon de sus pecados, lo qual no hizo el soberuio Fariseo, que con hinchazon, y vanidad oraua estando en pie junto al Altar. Huye de estrados, almohadas, y pompas, en especial delante de aquel Rey Celestial, ante quien las columnas del Cielo estan temblando, y encogen sus alas los mas altos Serafines. Como vn vil gusano de la tierra cargado de pecados, osa estar con fausto, y desacato delante de aquel gran Dios de Magestad? Como estàs tan sin temor delãte del Sobcrano Iuez, siendo culpado en muchas cosas? Terrible castigo està guardado para estos vanos, y locos, pues con tanta soberuia, y vanidad andan pomposos, mostrando a todos los que los veen su presumpciõ, y locura. Vano es el que lleuando miel se holgasse que lo siguiessen muchas moscas y abejas. No siguen las moscas al hombre, sino a la miel, ni los muchos moços que traes, siguen à ti, sino a lo que tienes; lo qual si dexasles, ò perdiesses, y te viessen pobre no te seguirian. Pues no eres vano si te precias, porque van tantas moscas tràs la miel que lleuas? Lo que hazen veinte pueden hazer quatro; pero tu quieres traer muchos criados superfluos, porque sepan que eres loco, los que te tenian por cuerdo. Vanos son estos fastos, y pompas del mundo. Acuerdate de lo que serà despues de muerto, y en lo que han de venir a parar todas estas vanidades del mundo, y ahorraràs muchos cuidados, que agora te traen derramado, y engañado, y distraido, siruiẽdo a cosas que a la hora de la muerte no solo no han de aprouechar, mas antes pornan tu saluacion en grande peligro.

Matth. 21. Zach. 9

Eccles. 10.

Psal. 19 Luc. 19

Luc. 2. Matth. 20. 3. Reg. 8. Iob. 13. Luc. 18

De la vanidad del gozo mundano. Cap. 56.

QVè gozo puedo yo tener estando en tinieblas, dixo Tobias al Angel. Viuiendo entre las tinieblas deste mundo miserable, vanos son los que se gozã, y passan la vida, en deleites, y falsas alegrias del munco. Los que nacen, y se crian

Tob. 5.

crian ſieruos, abraçan la ſeruidumbre como ſi fueſſe libertad, y los que nacen en tinieblas tienẽ por luz à la eſcuridad. Vn niño nacido en vna eſcura mazmorra, juega, y huelgaſe en las tinieblas, por que no ſabe què coſa es luz. Pero ſu madre, que en algun tiempo ſupo que coſa era claridad, y libertad, llora, y entriſteceſe, y quexaſe en verſe cautiua, y à eſcuras. Aſsi acontece a noſotros miſerables, que porque ſabemos poco, y alcançamos menos de las coſas eſpirituales, y eternas, como niños criados en cautiuerio, y eſcuridad, nos abraçamos con eſtas coſas tranſitorias, y ſenſibles, teniendolas por verdaderas, y penſamos ſer tierra nueſtra el preſente deſtierro. Los hijos de Iſrael nacidos, y criados en el cautiuerio de Egipto, en nada tuuieron (como dize el Pſalmiſta) la tierra deſeada, y reputauan en poco ſu libertad, y aſsi muchas vezes quiſieron boluer à Egipto, a ſer perpetuos eſclauos. Holgamos en los pecados, y alegramonos en nueſtras vanidades, y deſcanſamos en las tinieblas de eſte mundo, porque no guſtamos de los bienes eternos. Los Santos, cuyos eſpiritus, deſeos, y penſamientos eſtauan en el Cielo, ſuſpirauan por Dios, y anhelauan por èl, y ſus ojos eran fuentes de agua en eſte deſtierro. Siendo cautiuo del pecado, y concebido, y nacido en èl, gozaſte en el cautiuerio, y tinieblas de tus deleites, y vanidades, porque no ſabes la luz, y libertad de que gozan los hijos del eſpiritu. Como criado en la ſeruidumbre de los pecados, y vanidades, no eſtimas en nada la libertad del eſpiritu, ni la tierra de promiſsiõ, que es aquella bienauenturança eterna? Si tuuieſſes ojos para ver, y conocer el peligro en que viues, y el eſtado en que tus vicios te han puesto, no te gozarias, ni andarias jugando, y holgando entre las tinieblas de eſta mazmorra. Vano es todo gozo mundano. Andamos a eſcuras, y veemos tan poco, què no conocemos en eſte mundo à los que tenemos delante de los ojos, ni ſabemos ſi ſon buenos, ò malos. Menos ſabemos quien es del numero de los predeſtinados, ò precitos, ſegun aquello del Sabio: Ninguno ſabe ſi es digno de odio, ò amor. Con razon no ſe goza el caminante que duda del camino que lleua, y no ſabe ſi và errado. Vanidad es gozarſe en el camino de eſta peregrinacion, no ſabiendo ſi eres a Dios acepto. Vanidad es gozarſe el hombre en el eſtado en que puede ſer condenado para el infierno. Y pues en eſta vida en todo tiempo puede eſto acontecer, en todo tiempo deues viuir con recelo, y temor. Caminando de noche, y dudando tanto del camino, grande marauilla es verte tan gozoſo, y alegre. Tampoco ſe goza el que vee quemar la caſa de ſu vecino. Vano eres ſi en paſſatiempos gaſtas los dias de la penitencia, viendo morir cada hora a tus amigos, y vezinos. Cierta tienes la muerte, y muy dudoſo el eſtado en que te ha de hallar. Vano eres por cierto, ſi oluidado del temor de Dios huelgas, y ries. Mas ſe duele que ſe goza el padre, que viendo oy nacer a ſu hijo lo vee muerto el miſmo dia, que nace. Eſte mundo en que tanto te alegras paſſa muy a prieſſa, y ſu gozo es como vn punto. La locura, dize el Sabio, que tiene el loco por gozo. Locura es hazer caudal de la mundana alegria, como ſi huuieſſe algo de permanecer. Vanidad es ceuar tu coraçon de gozo que ſe acaba antes que comience. Breue, y vano es todo el gozo de eſta vida. Aman, gozoſo eſtaua alabandoſe de la priuança q̃ tenìa con el Rey Aſſuero, viendo que ſolo èl era combidado de la Reina; peſo el miſmo dia de eſte ſu grande gozo, de la meſa Real fue lleuado a la horca. Alegre, y contento ſe acoſtò Holofernes deſpues de auer bien cenado, y amaneciò degollado ſu cuerpo, y el alma ſepultada en el infierno. Dauid, con mucha fieſta y regozijo eſtaua en Sicelec repartiendo los deſpojos de la batalla, quando llegò vn menſajero, que denunciò la muerte de Saul, y de ſu grande amigo Ionathas, y perdida de Iſrael, el qual con eſtas nueuas conuirtiò ſu alegria en muy grande triſteza. Breue es todo gozo mundano, y muy anexa es la triſteza a toda el alegria de eſte mundo. El Profeta Eſaias dize: Gimieron, y lloraron todos los que ſe alegrauan de coraçon, y ceſsò el gozo. Vano es el gozo de las aues que comen el grano en las redes de los caçadores, y el de los peces que ſe deleitan en el bocado del ançuelo, pues tan cercano tienen el dolor de la muerte. Vano eres, y ſemejante a las irracionales criaturas, ſi te gozas, y alegras entre las proſperidades de eſte ſiglo, teniendo tan cercana, y propinqua la muerte. El tiempo es breue, y los que ſe gozan ſean como ſi no ſe gozaſſen. Al juſto lleuò Dios por los caminos derechos. El camino es derecho, quando los medios ſon conformes

Pſ. 10. Num. 11.

Eccleſ. 9.

Iob. 30.

Prou. 15. 1

Heſter. 7.

Iudith. 13.

2. Reg. 1.

Eſa. 24.

1. Cor. 7.

Sap. 10

à los

a los principios, y fines. Rodea, y tuerce el caminante que toma lugar deuiado del camino q̃ lleua segun el fin que pretende, y para donde camina. La Diuina Escriptura en muchos lugares nos com-
2. Cor. 15. para a caminantes, y peregrinos. Comẽçamos a caminar quando nacemos, y cõ
Heb. 13. la muerte se acaba nuestra jornada. Pre-
1. Pet. 2 gunta à Salomon, que tales son los principios, y fines de nuestro camino. La primera voz (dize Salomon) que lancè en saliẽdo del vientre de mi madre fue lorãdo, y ninguno de los Reyes tuuo otro
Sap. 5. principio. Semejante a esta entrada serà la salida de la muerte. Naciste llorando, y moriràs llorando, y quieres viuir riendo? No lleuas camino derecho, que es
Ps. 11. aquel por donde los justos caminan. Eres de aquellos, de quienes dize el Psalmo: Al derredor andan los malos. Concierta los medios con los principios, y fines, viuiendo como naciste, y como crees q̃ hàs de morir. No hagas mucho por ser
Iob. 1. rico, pues dize Iob: Desnudo salì del viẽtre de mi madre, y desnudo boluerè a mi madre la tierra. No hagas grandes, ni soberuios Palacios, pues en tu nacimiento cabias en pequeña cuna, y despues de tu muerte ternàs por tu casa vna angosta sepultura. No quieras ser grande en este mundo, pues naciste tan pequeño, y serás tan humilde en la muerte. Pobre, y pequeño veniste al mundo, y no grande, ni rico. No naciste vengatiuo, ni veniste cõ la espada en la mano. Assi has de entrar en la sepultura, por esso procura de viuir de esta manera. Estos son los caminos
Ioan. 1. derechos que queria S. Iuan Baptista que
Luc. 3. hiziessemos, viuiendo assi como nacemos, y morimos. Tal camino andaua el Santo Iob, quando dixo a Dios: Dexadme señor, para que llore vn poco mi do-
Iob. 10. lor. No pedia vida Iob para reir, ni holgar, sino para llorar. Para esto deues pedir vida a Dios. Ayunos estan de la verdad los que se gozan en la peregrinaciõ de este mundo. De tal manera te deues gozar en esta vida, que nunca te oluides de la amargura del juizio aduenidero. El fundamento de la buena conciencia, es no gozarse en cosas vanas. Sola la virtud dà gozo perfecto, y seguro. La alegria de los locos, dize el Sabio, que es ignomi-
Prou. 3 nia. No gastes esta breue vida en faltas alegrias, porque todo es vanidad, y locura muy grãde. En este valle de lagrimas, entonces hemos mas de llorar, quanto menos lloramos. Ama la sagrada cõpuncion, suspira por la patria celestial, y no hagas paraiso de deleites en el presente destierro. Lleuas el camino errado, si vives en este siglo en alegrias, y vanidades. Buelue sobre ti, y endereça tus passos, abraçandote con la Cruz del Redẽptor, y meditando su Passion, porque llegues al fin que deseas, que es aquella bienauenturança para que fuiste criado.

En que se deue gozar el hombre. Cap. 57.

GOzaos en el Señor siempre: otra vez digo que os gozeis, dize el Apostol. *Phil. 4.* El gozo del siruo de Dios, deue ser en este mismo Señor. Vano es el que se alegra sino en Dios. No quiere Dios que viuas descontento, sino alegre, y gozoso. Solamente demanda que mudes la causa del alegria, dexãdo el falso gozo del mũdo, y tomãdo el verdadero. Gozosos estauan los Discipulos quando dixeron al Redemptor, que los demonios les obedecian. Pero el Señor les respondiò, que no se gozassen en aquello, *sino en* que sus nombres estauan escriptos en los Cielos. *Mat. 7*
Todo gozo fuera de Dios es vano, y toda alegria que no es en Dios, es falsa, y sin fundamento. El animo generoso del hombre no se puede gozar de veras, sino en la buena conciencia. Entre los frutos del Espiritu Santo contò el Apostol el gozo diziendo: Los frutos del Espiritu es caridad, y gozo. Dixo primero caridad, porque sobre esta se funda el verdadero gozo, y sin ella no puede auer gozo perfecto. Los malos son atormentados en el coraçon, con deseos desordenados. No es otra cosa la gracia, sino vn gozo, y deleite del alma. Gozate en la alegria de la buena conciencia con el Apostol, como prenda que Dios te dà del verdadero gozo, q̃ ternas en el Cielo. Estaua el Rey Dauid sin Dios, y dize que de noche, y de dia se mantenia con lagrimas, porq̃ siendo preguntado por su Dios no sabia responder. Donde Dios no està, es imposible auer verdadero gozo. Aunque de los mundanos diga la Escriptura q̃ se alegran quando hazen mal, no es aquella verdadera alegria, pues no se funda en limpia conciencia. Del Precursor del Señor dixo su santa madre, q̃ se alegrò en gozo. Todos se gozã, assi buenos, como malos; pero esta es la diferẽcia. q̃ ay de los vnos a los otros, que los pecadores alegranse en vanidades; pero el gozo de los justos estriua en buena conciencia. Esto es regozijarse San Iuan en gozo, porque iva fundada su alegria sobre el gozo de la

buena conciencia, y Espiritu Santo, de q̃ estaua lleno. Vana es la alegria, que no tiene por cimiento la Diuina Gracia. Si estuuieres bien con Dios, ternàs verdadera alegria. Si tuuieres a Dios, ternàs todo bien. Quieres riquezas? Escripto està: *Pſ.111* Gloria, y riquezas ay en su casa. Quieres hermosura? El Señor dize al alma su esposa: Mira que eres hermosa, amiga mia. *Can. 4.* Quieres vida? Yo soy vida, dize Dios. *Ioan. 14* Quieres salud? El mismo dize: Yo soy sa- *Pſ. 34.* lud del pueblo. Si quieres paz, el Apostol *Ephes. 2* dize, que el Señor es nuestra paz, que haze concordia en las alturas. Si amas hõra, *Pſ. 138* mira lo que està escripto en el Psalmo: Muy honrados son Señor vuestros amigos, y muy fortalecido es su principado. Teniendo a Dios contigo, tienes todas las causas de verdadero gozo, porque con èl alcanças, y possees todo quãto puedes desear. Con razon es alegre, el que tiene consigo la fuente de alegria. Dexa todo gozo temporal. Mas vale vn momento de vana consolacion espiritual, que quantos contentamientos falsos puede dar el mundo. Ningũ gusto ay, que sea verdadero, sino Dios. El que no desea los bienes eternos, gozase en los temporales. La alegria del animo, suele mitigar el dolor del cuerpo; Pero si con la enfermedad del cuerpo se junta la enfermidad del animo, gozãdote sin Dios, eres dos vezes enfermo. Que causa ay de gozo estando la criatura tan lexos del verdadero gozo, que es Dios. El verdadero gozo no se halla, sino donde ay justicia, y paz. La justicia es raiz de la paz, y de la paz procede el verdadero gozo. Pues donde no ay justicia, como ay paz? Donde no ay paz, como ay gozo? Vano es el gozo de los mãdanos. Muchos buscan gozo, que es principio de perpetua tristeza. Anexo es al verdadero gozo no faltar, ni ser contra el que lo possee. Todos buscan gozo; pero muchos ignoran donde se halla el estable, y firme gozo. Vnos le buscan en los combites, y deleites, otros en las honras, y mãdos, otros en la ostentacion de letras, y sciencias; pero todos estos son ciegos, y vanos, pues en las cosas exteriores buscan la interior consolacion, y gozo del alma. El verdadero gozo, que nunca falta, està en *Gen. 21* solo Dios. Desfallece breuemente todo este gozo del mundo. A Ismael, que fue hijo de Abraham, segun la carne, se acabò el agua que leuaua con su madre Agar; pero no à Isaac hijo del espiritu. *Gen. 26* Las consolaciones mundanas muy presto se acaban en los malos; pero en los justos son poços de aguas viuas que cauò Isaac, las quales nunca desfallecen por ser espirituales, y del alma. Solo este gozo es cierto, y seguro de quien dize el Señor: Nadie quitarà de vosotros *Ioã. 25* vuestro gozo. Muchos de los mundanos se glorian en los vestidos; pero aquella gloria no es propria dellos, sino de los vestidos. Otros se glorian en las riquezas; pero aquella gloria no es suya, sino de las riquezas. Este gozo como no es de ellos, sino de otros bienes temporales, pueden ser priuados de tal gozo, quitandoles estas cosas. Pero aquel gozo que Christo llama nuestro, nadie lo podrà quitar, que es el de la buena conciẽcia. Este es proprio gozo nuestro, que no podemos perder, si no queremos. Aquel es verdadero gozo, que se recibe, no de la criatura, sino del Criador. En las criaturas no puede auer gozo lleno, porque solo el gozo de Dios es lleno de si mismo, por ser su gozo infinito, segun que conuiene a su infinita bondad. El gozo de la criatura es finito. El gozo se compara al deseo como la holgança al mouimiento. Entonces la holgança es perfecta, quando ninguna cosa resta del mouimiento. Assi terà nuestro gozo lleno, quando nada quedare por desear. Y como en las cosas de esta vida nunca nuestro deseo halla perfecta quietud, de aqui nace nunca tener perfecto gozo en las criaturas. Pero como solo Dios hinche el deseo de nuestra alma, solo èl es el que puede causar perfecto gozo. El Real Pro- *Pſ. 102* feta dize de Dios, que solo èl hinche con bienes nuestro deseo. Anna madre del Profeta Samuel, dixo: Alegròse mi coraçon en el Señor, y gozòse en mi Dios. En solo Dios te has de gozar, porque la *1. Reg. 2* alegria, y gozo del mundo falso es, y vano, que breuemente passa.

De la vanidad de la risa mundana. Cap. 58.

AY de vosotros que reis, porque llo- *Luc. 6.* rareis, dize el Señor. Ay de vosotros que teneis vuestra consolacion en este mundo, pues tan desconsolados os aueis de hallar en el otro. Ay de aquellos que huelgan, porque muy grande es el trabajo que les està esperando. Bienauẽturado el que en este mundo mortificado por Christo trae siempre la tristeza de su sagrada Passion, delante de sus ojos. *Pſ. 41.* Bienauenturado el que en este valle de lagri-

Pſ. 83. lagrimas ſe mãtiene con ellas. Bienauẽturado aquel cuyo pã de noche, y de dia ſon lagrimas en el preſente deſtierro. Mucho deue el hõbre llorar, acordãdoſe de aquella celeſtial Sion, pacifica, y natural tierra ſuya, viendoſe deſterrado entre las confuſas, y amargas aguas del Babilonico aſsiento de eſte mundo. Bienauẽturados los q̃ lloran, porq̃ ellos ſeran conſolados, dize Chriſto: Dios quitarà las lagrimas de ſus ojos. Bienauenturadas lagrimas q̃ limpiarà la piadoſa mano del Criador. La tierra ſeca produce cardos, y eſpinas, y cria ſerpiẽtes, como tu alma criarà vanidades, y inmundicias, ſino la regares cõ las aguas de las lagrimas. Conuiene que llueua ſobre la tierra, toda carne era corrupta, para cuyo remedio embiò Dios las aguas del diluuio, que la limpiaron. Si viniere el diluuio de las aguas ſobre tu coraçon, morirà toda cõcupiſcencia ſenſual. Bienauenturado diluuio q̃ mortifica el cuerpo, mata los mundanos deſeos, y haze fertil la tierra eſteril. Vanos ſon los q̃ en eſta vida buſcã alegrias, y paſſatiempos. Adonde quiera que bueluas los ojos, hallaràs cauſa para llorar. Si miras à lo alto veràs aquel Reino Celeſtial, del qual eſtàs deſterrado, incierto ſi entraràs en èl. Si miras a lo baxo veràs tu ſepultura, y la tierra en q̃ has de ſer conuertido. Si te conuiertes a la mano izquierda, ò derecha veràs el peligro en que viues, pues eſtà el Pſalmiſta diziendo, que caẽ mil a la izquierda, y diez mil a la mano derecha. Delante tienes la muerte, y detràs la mala vida paſſada, y tus malas coſtumbres q̃ te ſiguen. Caminas a mas andar para la muerte, y eres lleuado de quatro humores cõtrarios, como de quatro ligeros cauallos, q̃ tirã por el carro de tu cuerpo, y te lleuan a dar cuenta de tu vida, y muy eſtrecha delante del juizio de Dios, y vàs tu riendo, y holgando? Eſtando condenado a muerte, y dada contra ti ſentencia de muerte, y no ſabiendo ſi ſe executarà oy en eſte dia, vàs tu holgãdo, y riendo? Podrà ſer que antes de mañana des razon de tu vida al Iuez ſoberano delante del Cielo, y de la Tierra, y tu eſtàs riẽdo? Vanidad es buſcar en eſta vida recreaciones, y paſſatiẽpos. Mejor ſerà en el articulo de la muerte auer llorado tus culpas, y pecados, que gaſtar eſta vida miſerable en falſas alegrias. Si quieres tener aqui la fieſta, allà ternàs la vigilia. Si aqui paſſas la vida riẽdo, en el infierno eſtaràs llorando. Iob dize: Suſpiro antes q̃ coma. En las fieſtas de los Santos primero es la vigilia, q̃ la fieſta. Primero ayunaron q̃ comierõ, aqui en eſte mũdo trabajarõ, y llotaron, y deſpues gozarõ, y gozaràn de Dios en el Cielo. Al reues ſe haze en el mundo, porq̃ primero comen en la poſada, y deſpues pagan lo comido. Sale la muerte a tomar la cuenta, dõde los mundanos pagaràn todo quanto comieron. Muy caras te han de coſtar las riſadas q̃ agora dàs, pues por ellas cõpras los gemidos eternos. Amargas ſon tus conſolaciones, pues a ellas han de reſpõder los tormentos perdurables. Aunque con deſcuido comas, y huelgues, nõ falta cuidado à la hueſpeda de eſcriuir todos los gaſtos, para q̃ ninguna coſa quede por pagar. Si con atencion eſto conſideraſſes no harias tantos gaſtos, ni tan a rienda ſuelta te entregarias al mundo. Porq̃ no te acuerdas q̃ has de pagar, hazes gaſtos tan exceſiuos q̃ nunca acabaràs de pagar en el infierno. Como de los buenos dixo el Santo Iob q̃ ſuſpirauan antes q̃ comiã, aſsi tambien dixo de los mundanos: Paſſan ſus dias en bienes, gozanſe al tonido de la muſica, y en vn punto deſcienden à la ſepultura. Al rico anariẽto dixo Abraham: Acuerdate q̃ recebiſte bienes en eſte mundo, y Lazaro males. Agora Lazaro es conſolado, y tu atormẽtado. En eſto vienẽ á parar las conſolaciones mundanas, y eſte es el fin de la gloria vana de eſte ſigio. No hallaràs en el Euangelio q̃ Chriſto nueſtro Redẽptor huuieſſe reido alguna vez, y hallaràs que lloro muchas vezes. Lloro en ſu ſanto nacimiẽto, lloro en la reſurreccion de Lazaro, ſobre la Ciudad de Ieruſalen, y en la Cruz, y toda ſu vida fue vn prolixo llanto, y penitencia cõtinua. El Señor dize: Si no fueredes como niños, no entrareis en el Reino de los Cielos. No tiene otras armas el niño, ſino lagrimas, cõ las quales te deues defender del demonio. Pharaon con las aguas fue ahogado, y el demonio cõ las aguas de las lagrimas es deſtruido. Vanidad es gozarſe, viuiendo en eſte mundo entre tan grandes peligros. Por amor de eſto dixo Salomon que era mejor ir a la caſa del llanto, que a la caſa del combite: porque en la caſa del lloro veràs los peligros en que viues, y ſabes los males que te cercan, lo qual no conoces entre los manjares, y alegria mundana. Aſsi eſtauan los hijos de Iob en ſu combite quando ſubitamente cayò la caſa, y murieron bien deſcuidados del peligro en que eſtauan. Como el beuer demaſiado deſtruye la memoria, aſsi la proſpe-

Pſ. 136 *Mat. 5* *Apoc. 7* *Apoc. 21.* *Gen. 6.* *Pſ. 90.* *Iob. 3.* *Iob. 21.* *Luc. 16* *Luc. 2.* *Ioann. 11.* *Luc. 19* *Heb. 5.* *Matth. 18.* *Exod. 14.* *Eccleſ. 7.* *Iob. 1.* *Eccleſ. 7.*

ridad temporal trae consigo oluido de Dios. Pero en la casa del llanto traesenos a la memoria la muerte, que refrena la vana risa mundana. De llorar es nuestra naturaleza, pues jamas ama sino las cosas dañosas, y no huye, sino de las saludables. El gozo mundano acabase en lloro, segun aquello que està escripto en los Prouerbios: Los extremos del gozo ocupa el llanto. Comian, y beuian en tiempo de Noe; pero el diluuio que vino sobre ellos dio fin à su vano gozo. Jugauan, y bailauan los Israelitas en el desierto delante del bezerro, y luego descendiò la ira de Dios, y murieron en el mismo dia veinte y tres mil dellos. Descuidado estaua Amnon hijo del Rey Dauid, y muy alegre comiendo, y beuiendo, y le fue quitada la vida en la mesa, donde con mucho contẽto estaua assentado. Balthasar Rey de Babilonia hizo vn grande combite, y en la misma noche perdiò la vida juntamente con el Reino. Este es el fin de la alegria, y risa mundana. El gozo, y prosperidad presente trae consigo cercana la tristeza, y lloro, que muy vano es el q̃ de veras rie en alegria tan de burla, como la de este mundo. Si eres cuerdo antes deues llorar, que reir, viuiendo en mundo tan peligroso. El Sabio dize: A la alegria toue por tristeza, y al gozo dixe: Por què me engañas vanamente? Mas quiso Moisen ser afligido con el pueblo de Dios, que ser participante de la alegria terrenal, y por esso dixo no ser hijo de la hija de Pharaon. Vuestra tristeza (dize el Señor) se conuertirà en alegria. Por lo qual en el Psalmo està escripto: Segun la multitud de mis dolores, tus consolaciones alegraron mi anima. Mas vale ser atribulado con los justos, que comer pan de alegria en la mesa de los pecadores. Mejor es llorar en la soledad, que reir en los Palacios de los Principes. Despreçia esta momentanea alegria, porque despues recibas gozos inmensos en la Gloria perdurable.

Prou. 14.
Gen. 8.
Luc. 17
Exod. 32.
2. *Reg.* 13.
Dan. 5.
Eccles. 2.
Hebr. 11.
Exod. 2.
Ioã. 16
Ps. 93.

De la Santa Compuncion. Cap. 59.

FVeron para mi mis lagrimas pan de dia, y de noche, dize el Psalmista. El cieruo viendose cercado de los perros, llora, y gime. Si esto haze vn animal irracional, quanto mas deues llorar viendote en esta vida miserable cercado de tantos peligros, y lazos? Esau llorando mouiò à su padre à alcançar lo que queria. Què no alcãçaron de Dios las deuotas lagrimas? Con lagrimas pedian à Dios, y orauan, Anna madre del Profeta Samuel, y el Rey Ezechias, y Sarra hija de Raguel, y Neemias quando vio destruyda a Ierusalen, y Iudith quando tenìa Holofernes cercada la Ciudad de Bethulia, y Mardocheo con todo el pueblo de los Hebreos, quando supieron la cruel sentencia dada contra ellos, y Susanna en su tribulacion, y angustia, y merecieron todos estos ser oidos de Dios, y socorridos en sus trabajos. Con lagrimas vencieron a sus enemigos. Como el tiempo lluuioso es contrario a los que combaten alguna Ciudad, assi las lagrimas son contrarias a los enemigos que nos combaten: porque la lluuia de las lagrimas mata la poluora, y fuego de las tentaciones de la carne. Si de dentro tuuieres el espiritu de la compuncion, cessarà toda mala sugestion de fuera. Como no es possible que el fuego no arda en el agua, assi no es possible viuir la compuncion entre los deleites. Contrarias son estas cosas entre si. La compuncion es madre del llanto, y el regalo madre de risa. Sola la compuncion haze al hombre aborrecer la purpura, y desear el cilicio, amar las lagrimas, y huir la rita. La verdadera compuncion del coraçon humilde, haze grãdes cosas, habla humilmente, obra cosas justas, y teme los pecados. La compuncion del coraçõ es humildad del animo con lagrimas que procedẽ de la memoria de los pecados, y temor del juizio. Donde ay ociosidad, y parleria, rara es la compuncion, y no ay pureza de conciencia. No tiene el coraçon compungido el que de buena gana oye cosas vanas, y las cuenta a los otros. Muy presto pierde la gracia de la compuncion el que no guarda la puerta del coraçon, y de la boca. No pongas tus ojos en las cosas prosperas, y alegres, como segun razon los deuas poner en las tristes, q̃ son los muchos peligros de que andas cercado. Escripto esta: El coraçon de los sabios està donde ay tristeza, y el coraçon de los locos, en la alegria. La Ciudad de Ierusalen, como loca no miraua, sino la prosperidad presente, y assi reìa, y se holgaua; pero el Saluador, como Sabio lloraua sus males, porque ponia sus ojos en sus calamidades, y desventuras aduenideras. Lloraua el Profeta Samuel la perdicion del alma de Saul, y Dauid lloraua amargamente viendo que su hijo

Gen. 27

Eccles. 7.
Luc. 19.
1. *Reg.* 15.

2. Reg. 18. ¡o Abſalon auia ſido muerto en pecado. Pues ſi eſtos dos Santos tanto llorauan los pecados agenos, quanto mas deues tu llorar los proprios tuyos? Como Ioſue. 15. Axa hija de Caleb ſuſpiro, pidiendo a ſu padre que le dieſſe tierra con agua, porque no tenia ſino tierra ſeca, aſsi tu deues ſuſpirar, y pedir a tu Criador, y Padre con muchos gemidos, que te dè la ſanta compuncion, y gracia de lagrimas. Muchos reciben de Dios el don de ſocorrer al neceſsitado, y la gracia de hablar bien, reſpondiendo por el que poco puede; pero no tienen gracia de lagrimas. Eſtos tienen tierra ſeca, y no humeda. Y porque ay compuncion, que procede del temor de la pena, y otra que procede del deſeo de la gloria, concediò Caleb à Axa heredad inferior, y ſuperior con agua, lo qual haze el Padre Eterno, quando te dà gracia para llorar la pena, que eſtà debaxo en el infierno, y la Gloria ſuperior que pierdes por el pecado. Y porque es mas excelente la compuncion, que procede del deſeo de la Gloria, que la que procede del temor de la pena, primero dize, que le concediò la compuncion ſuperior, que la inferior. La vna procede del temor de la pena, y la otra del amor de la Gloria. En el tabernaculo de la Ley Vieja mandaua Dios hazer Exod. 27. dos Altares, vno dentro delante del Arca, y otro fuera en el atrio. El Altar Exod. 30. de fuera eſtaua cubierto con metal donde ſe quemauan las carnes del Sacrificio, y el de dentro era cubierto de oro, donde ſe ofrecia el incienſo. Repreſenta el primer Altar a los que aun como carnales, y imperfectos lloran la pena, y el ſegundo, y interior, los que leuados por el amor de la bienauenturança lloran el preſente deſtierro, deſeando verſe ſueltos de la carne, y gozoſos en la Gloria con Chriſto. Entre el Altar del incienſo, y el Arca eſtaua el velo, porque en eſta vida entre Dios, y los juſtos que arden en ſu amor eſtà el velo de la carne, que impide la viſta del Señor. Aqui has de arder en llamas de Diuino Amor, derramando lagrimas en ardor Can. 3. de virtudes. De vna anima ſanta eſtà eſcripto: Quien es eſta que ſube por el deſierto como varecilla de humo con eſpecies aromaticas de myrra, y incienſo? El humo haze derramar lagrimas, que tu derramas en el deſierto de eſta vida en que eſtàs, ſubiendo al Cielo por compuncion concebida del amor de las virtudes. El Santo Iob dezia: Si me lauare con las aguas de la nieue. Las aguas de los poços, y de las fuentes manan de la tierra; pero la nieue deciende del aire. Los que lloran por bienes de la tierra, que perdieron, ò por la pena, quierenſe lauar con aguas de poços, ò fuentes; pero los que lloran por amor de la virtud, y deſeo Celeſtial, lauanſe con aguas de la nieue, que cae de lo alto. Eſta compuncion deues tenir en tu coraçon, en eſte valle de lagrimas. Para prouocar el Saluador a la Ciudad de Ieruſalen à llorar ſus propias culpas, lloraua ſobre ella. Pues porque no lloras tu, pues llora el Señor por ti? Chriſto ſe compadece, y llora, y el hombre padece, y rie. El agua de las lagrimas es como aquel mar de metal, en el qual los que entrauan en el tabernaculo, ò Templo ſe lauauan los pies, y las manos. El agua de lagrimas es el baño, en el qual ſon lauadas las animas, para que ſean eſpoſas del Rey Celeſtial Ieſu Chriſto. Ieremias dize: Laua Ieruſalen de malicia tu coraçon, para que ſeas ſalua. Con lagrimas dize el Apoſtol, que oraua el Señor en la Cruz, y rompio el conocimiento que tenia el demonio contra noſotros. Si tu coraçon fuere duro, y ſeco como piedra, mira que Moiſen hiriendo con vara en la piedra, ſacò della abundancia de aguas. Si con la Cruz de Ieſu Chriſto, y meditacion de ſu Sagrada Paſsion fuere herido tu coraçon, ſacaràs dèl ſaludable compuncion, y deuotas lagrimas, por indeuoto, y duro que ſea. Como las aguas del diluuio leuantaron el Arca de Noe en alto, aſsi las lagrimas, y deuota compuncion leuantan a nueſtra anima à la contemplacion de las coſas altas, con cuya amargura ſon ahogados los pecados, como Exod. 14. en otro tiempo murieron los Egipcianos en las aguas ſaladas del mar bermejo. Eſtas leuantaràn tu anima à Dios, para que le gozes deſpues para ſiempre con verdadero gozo, y alegria en la bienauenturança eterna.

Iob. 9. Luc. 19 Exod. 40. 3. Reg. 7. Ierem. 4. Heb. 5. Coloſ. 2 Num. 20.

Como las lagrimas lauan la culpa. Cap. 60.

Pſ. 37. Mis maldades (dize el Pſalmiſta) ſobrepujan a mi cabeça, y me cargã como carga muy peſada. Las coſas peſadas leuante por agua, y como los pecados ſean tan peſados como aqui dize Dauid, con las aguas de las lagrimas han de

de ser lauados. Las lagrimas son vna medicina, y emplasto aplicado a las llagas de los pecados. Estas quitan el pecado, y para ninguna otra cosa aprouechan, sino para quitar, y deshazer el pecado. Aunque llores la muerte del hijo, ò del amigo, y derrames lagrimas por algun bien temporal que perdiste, no por esso reuciterà el difunto, ni se remediarà el mal que sientes. Lloraste deualde, y de ninguna cosa siruieron tus lagrimas. Pero si lloras tus pecados, luego eres perdonado. Dios *Ezech. 18.* dize: En la hora que el pecador llorare, me oluidarè de todos sus pecados. De ninguna cosa aprouechan las lagrimas sino de curar los pecados, y son medicina solamente para los pecados. Assi es locura llorar el hombre por ninguna cosa de las de este siglo, pues son lagrimas perdidas, y se derraman deualde. Si tuuiesses vna agua muy buena para los ojos, q̃ luego sanasse con ella el que tiene los ojos enfermos, si te lauasses con ella los pies, de què te seruiria? Perderias el agua, y no aprouecharia nada, porque no es aquella medicina para los pies, sino para los ojos. Assi las lagrimas son medicina apropiada a la enfermedad del pecado, y aplicarla á las cosas de este mũdo, no sirue de nada. Por lo qual quando aquellas mugeres llorauan al Señor en su Passion, boluiose a ellas el Redemptor, y les dixo: Hijas de Ierusalen, no lloreis por *Luc. 23.* mi; pero llorad por vosotras. Mirad mugeres q̃ errais, porque essa medicina no se ha de poner sino dõde ay pecado, y pues yo no tengo pecado, no querais llorar por mi, sino por vosotras, y por vuestros *Luc. 19* hijos pecadores. Esta medicina aplicaua *Ioan. 11* Christo como sabio solamente a los pecados. Lloró sobre Ierusalen, porque no conocia el tiempo de su visitacion, lloró *Heb. 5.* sobre Lazaro, indignandose cõtra el pecado, q̃ traxo la muerte al mundo, y lloró en la Cruz por nuestros pecados, y cõ *2. Reg. 12.* sus lagrimas nos alcançò perdon de ellos. *2. Reg. 18.* Assi Dauid, como cuerdo, no lloró la muerte del hijo, que era sin pecado, antes se alegrò, y consolò llorando con mucha amargura la muerte de Absalon, q̃ murió en pecados. No aplicaua el Sabio Rey la medicina de las lagrimas sino al pecado. En esto se vee tambien la Sabiduria de Dios, pues lo que es de las entrañas del pecado toma Dios por medio para deshazer al pecado. El pecado traxò al mundo las lagrimas y tristeza, y estas cosas consumen, y destruyen al pecado. Quiso Dios, que los hijos del pecado fuessen su cuchillo. Las cenizas de la viuora quemada, y sus poluos della, son medicina para curar la mordedura de la viuora. Como del arbol sale la carcoma, que roe, y gasta al arbol, assi del pecado saca Dios medicina contra èl, y en èl se cria quien le destruye. Las lagrimas, dolor, pena, y tristeza, manaron del pecado, y con estas cosas se curan los pecados, y sanan las heridas de nuestras almas. San Pedro lleno de Espiritu Santo, dixo à vnos pecadores: Hazed penitencia en remission de vuestros pecados. *Act. 2.* Ruega a Dios que te quite la dureza del coraçon, y te mire con los ojos de su clemencia, para que puedas llorar tus pecados, en este valle de lagrimas. Mirò *Matth. 26.* Christo a San Pedro, y luego lloró con amargura las tres negaciones. Como el *Genes. 29.* ganado de Rachel no podia beuer sin que primero le quitasse Iacob la piedra del poço, assi si Dios no quita de nuestro coraçon la piedra dura de la obstinacio, no podremos llorar. Quita la piedra, y mira como llora San Pedro, y laua su culpa con lagrimas. Naaman Siro lauan- *4. Reg. 5.* dose en el Iordan alcançò perfecta salud de su cuerpo, la qual alcançaràs tu en el anima, si te lauares con agua de lagrimas. Por lo qual el demonio como otro Ho- *Iudith. 7.* lofernes, que tapò la fuente, y los caños de agua de Bethulia por tomar la Ciudad, assi quiere tapar en nosotros la fuẽte de las lagrimas, por tenernos por suyos. En vna grande solemnidad, y fiesta *Num. 29.* mandaua Dios en la Ley Vieja, que le ofreciessen sacrificio por el pecado, porq̃ ninguna fiesta, ni solemnidad ay en la qual no sea cosa muy acepta a Dios la memoria de los pecados. La gloriosa *Luc. 7.* Maria Magdalena entre los manjares, estando comiẽdo los otros, derramò lagrimas en casa del Fariseo, cuya compũcion, y lagrimas fueron al Señor muy aceptas. Como el dolor acompaña a la penitencia, assi las lagrimas son testigos del dolor. Como a la alegria del mundo es anexa la tristeza, assi las lagrimas que por Dios se derraman son acompañadas de alegria. Mas dulces son las lagrimas de los que oran, que los gozos de los teatros. Con lagrimas, y gemidos se alcança el Reino de Dios, y en los deleites, y honras se pierde el Paraiso, pecando se haze el hombre sucio, y frio, y seco; pero orando, y llorando se limpia, enciende, y riega. Quien ay que pueda contender de no llorar, y del derramamiento de las lagrimas? Entra en lo

inte-

interior de tu conciencia, y examinala, poniendo los ojos en la vida passada, y si reiste en jouentud llora en la vejez, mirando el mucho tiẽpo de tu vida que diste al mũdo, y lo poco que seruiste à Dios. Los grandes pecados, de grandes lloros tienen neceſsidad. Recompensa los gozos de la maldad, con dolores de satisfacion. Assi lo hazia el Santo Rey Dauid, quãdo dixo à Dios: Fuẽtes de aguas fueron mis ojos, porque no guardaron tu Ley. Los ojos con que mirò a la muger agena, tenìa arrasados con lagrimas. *Psal.118* Despues de las aguas viene el aire puro, y despues de lagrimas viene la serenidad, y quietud de la conciencia. Toda el agua del mar no basta para matar vna centella del fuego del Purgatorio, y las lagrimas salidas de verdadera contricion son bastãtes para matar todo el fuego del infierno. Como el aguila se renueua con las aguas, assi nuestra anima es renouada con lagrimas. Quando alguna casa se quema, acuden al agua. Assi nosotros viendo arder a nuestras animas con codicia, y fuego de concupiscẽcia, acudimos al santo lauatorio de lagrimas, para que con estas aguas matemos la mala codicia. Como no se vee la moneda puesta en el vaso, apartandose el que la quiere ver en cierta distancia; pero veela hinchiendo el vaso de agua, assi quando no veemos las maculas de nuestra anima, si derramaremos aguas de lagrimas, conoceremos muchas culpas q̃ agora no alcãçamos. *3. Reg. 18.* Elias echò agua en el sacrificio que recibiò Dios de su mano, como es acepto el coraçõ que à Dios se ofrece, y sacrifica bañado con lagrimas. Por amor de esto dize el Real Profeta à Dios: Tu quebraste la cabeça al dragon en las aguas. *Psal. 73.* Tanto Dios ama las lagrimas del pecador, que con serle tan aceptas las lagrimas que se derraman cõtemplando su Passion, no quiso yenco cõ la Cruz acuestas que le lloraſſen las hijas de Ierusalen, sino que se ocupassen en si *Luc.23* mismas, llorado sus propias culpas, y pecados. Como con agua se borra, y rae la Escriptura, assi con las lagrimas se rae, y borra el processo, y escriptura de muerte, que el demonio tiene cõtra nosotros. Escripto està en el Psalmo: Los que siẽbran con lagrimas, cogeràn con alegria. *Psal.125* Sembremos agora lagrimas, con ellas lauemos las culpas, que nos acordaremos auer cometido, para que por las lagrimas de la penitencia, vengamos a las musicas celestiales.

Como la tristeza de los buenos se conuertirà en alegria. Cap. 61.

VVestra tristeza se conuertirà en alegria, dize el Señor à los buenos. *Ioan.16* Tanto serà el gozo mayor, quanto la tristeza desta vida fuere mas grande, segun aquello que dize à Dios el Real Profeta. Segun la multitud de mis dolores, tus consolaciones alegraràn mi anima. *Psal. 93.* Bienauenturadas lagrimas, pues tan grande galardon esperan. El Señor dixo à sus Discipulos: Leuantad vuestras cabeças, porque vuestra redempcion se acerca. *Luc.21* Andan los justos en esta vida tristes, cabizcaìdos, y afrentados. Piensa el mundo que jamas alçaràn cabeça; pero el Señor les dize aqui, hablando del dia del juizio, que entonces alçaran cabeça. Los malos que aqui andan estirados, y leuantados, y subidos, estaràn entonces cabizcaìdos, y afrentados, segun aquello del Psalmo: No resuscitaràn los malos en el dia del juizio. Buenos, y malos todos hemos de resucitar; pero quiere dezir Dauid, que los malos *Psal. 1.* no andaràn leuantados, ni alçaràn cabeça en el dia del juizio. Sufrase los buenos vn poco, porque aunque en esta vida anden cabizcaìdos, y demudados, tiempo vendra que alçaràn cabeça. El abatimiento de aqui, serà causa de su ensalçamiento. En Christo nuestra cabeça, el abatimiento fue causa de ensalçamiento, segun lo afirma el Apostol San Pablo, diziendo: Fue hecho *Phil.2.* obediente hasta la muerte, por lo qual lo ensalçò Dios, y le dio nombre sobre todo nombre. Assi en los miembros de Christo, que son los justos, corresponde leuantamiento, à trueque del abatimiento que les dà el mundo. Este lenguaje entendia muy bien el Santo Rey Dauid, el qual quando Semei le *2. Reg.* maldezia, y tirana piedras, dixo à vn 1. Caualiero que lo queria matar. Dexale que me maldiga, porque por ventura mirarà Dios mi afliccion, y me darà bendicion por esta maldicion. Esto ha de ser causa de mi ensalçamiento. Assi el mismo Cantor del Espiritu Santo, y Real Profeta Dauid dize en el Psalmo, en persona de todos los buenos: Alegramonos por el dia en que nos humillaste, y por los años, en que vimos males. *Psal. 89.* Tambien la Diuina Sabiduria dize, que diràn los malos, marauillandose de la prosperidad de los bue-

buenos. Estos son los que tuuimos en desprecio, y burla. Pensauamos nosotros que su vida era loca, y el fin de ellos sin hõra; pero mirad como son contados entre los hijos de *Dios*, y su suerte es entre los Santos. Como los viamos abatidos pensauamos que nunca alçarian cabeça; pero mirad agora quan altos estàn, y quà subidos, y contentos. Esta esperança nos dà San Iuan en su Canonica, diziendo: 1. *Ioan.* 3. Agora somos hijos de Dios, aunque no se parece lo que seremos, lo qual quando apareciere, entonces seremos semejantes à el. Entonces nuestra tristeza se conuertirà en alegria, nuestros trabajos en descanso, y nuestro abatimiento en enalçamiento. En el Exodo està escripto, *Exod.* 24. que Moisen, Nadab, y Abiu, con los setenta viejos de Israel, vieron a Dios en el monte, y debaxo de sus pies estaua vna obra hecha de ladrillos de Safiro, y como *de Cielo* quando està sereno. Eran los hijos de Israel maltratados en Egipto en obras viles, haziendo adobes, y ladrillos; pero despues estos viles adobes vieron resplandecer como piedras preciosas debaxo de los pies de Dios. Los sudores, trabajos, y males que por Christo padecen los justos, parecen a los mundanos que son lodo, y tierra, y suciedad, pero cierto no son sino piedras preciosissimas delante de Dios, con las quales es adornado su Trono. El lodo, y pajas en q̃ trabajaua Israel, es trocado, y mudado en *precioso Safiro*. Todas las obras de humildad, y abatimiento parecen a los hõbres terrenales, que son viles, y de ningũ valor; pero ninguna cosa es delante de Dios de mayor estimacion, ni mas preciosa. Y no solo como Safiro, pero como el Cielo eran aquellos ladrillos. Què cosa mas suzia q̃ el lodo, ni què cosa ay mas limpia que el Cielo? No se cõtentò Dios con mudar *los ladrillos terrenales en Safiro celestial*; pero quiso tambien mudar *el ladrillo en Cielo*, y no en qualquier Cielo, *sino en limpissimo Cielo*. Bienauenturado desprecio, y vileza tomada por Christo, pues tan facilmente es trocada en celestial limpieza. Los gemidos de los buenos, comutarà Dios en musicas celestiales, sus lagrimas en aljofar, y piedras de inestimable valor, su desnudez, y pobreza, en ricos brocados, y finas granas, y su abatimiento, y humildad, en muy alta gloria, y trono de honra inefable. Andã aqui los justos corridos, y afrẽtados, porque su virtud està escondida; pero *tiempo vendrà en que alçaràn cabeça, y serà manifiesta su gloria*. Sus trabajos conuertirà Dios en descanso, y sus maldiciones en bendiciones, y seràn semejantes a la imagen del Hijo de Dios. El Apostol dize a los Colossenses: Muertos estais, y vuestra vida està escondida cõ Christo en Dios. Pero quando apareciere Christo vida vuestra, entonces aparecereis vosotros con èl en la Gloria. Agora parecen muertos los justos, porque son muertos al mundo; pero entonces parecerán gloriosos, y resplandecientes en el Cielo. Quien pensara que de vnos viles trapos viejos, y sucios, se podia hazer papel tan delgado, y blanco, y lindo? Pues esto haze el ingenio humano en el molino del papel, barajando, y pilando, y atormentando primero aquellos trapos. Pues lo que haze el hombre de vnos trapos viejos, haze Dios de este cuerpo nuestro, pesado, y corruptible, Atormenta a los suyos en esta vida con trabajos, y penas, porque salgan despues en el Cielo resuscitados, mas claros que el Sol, mas ligeros que aguilas, y mas hermosos que la Luna. Assi lo dize el Apostol: Esperamos al Saluador nuestro Iesu Christo, que reformarà el cuerpo de nuestra baxeza, figurado en el cuerpo de la su claridad. Menester es que este nuestro *cuerpo sea reformado*, y batanеado con lagrimas, ayunos, vigilias, y trabajos, porque humillado, y fatigado lo reforma Dios, y lo glorifica, y saca blanco, y hermoso como vn papel. Mira pues tu que quanto el papel fuere mas maltratado, que tanto mas lindo, y delgado sale, y que quanto fueres aqui mas perseguido, tanto estaràs en el Cielo mas glorioso, y resplandeciente. Todos resuscitaremos, dize el Apostol; pero no todos seremos mudados. *Buenos, y malos todos hemos de resuscitar, pero no seremos todos mudados de corruptibilidad* à incorruptibilidad, sino solos aquellos que humillaren su cuerpo, y lo mortificaren con penitencia. Tales cuerpos solamente como estos mudarà Christo en la gloria de su cuepo en el Cielo. Diziendo los dos Discipulos, que ivan à Emaus al Saluador, los trabajos de su Passion, èl como si los ignorara les dixo. Què? Pregunta que trabajos eran aquellos, porque despues de la Resurrecciõ, y glorificaciõ del cuerpo, es tanto el bien q̃ posseẽ los bienauenturados, q̃ no tienen en nada los trabajos q̃ aqui passaron, y assi los desprecià, como si no huuieran passado por ellos. Bienauenturadas lagri-

Coloss. 3

Phil. 3.

1. Cor. 15.

Luc. 24.

lagrimas, bienauenturada triſteza, y bienauenturados trabajos, que tanto biẽ eſperan. Eſte ſea tu exercicio, pues no fuiſte criado para reir, ni viuir en deleites, ſino para trabajar, y alcançar el Cielo con lagrimas, y oraciones.

De la vanidad de los deleites mundanos, Cap. 62.

Eſa. 59. QVebraron los huenos de las aſpides, dize el Profeta Eſaias. Los huevos de eſtas ſerpientes ſon de fuera blancos, liſos, y hermoſos, y de dentro tan venenoſos, que el que los quiebra muere con ſu ponçoña. Aſsi todos los regalos, y deleites del mundo en lo exterior ſon blandos, y ſuaues, y en lo interior tã peſtilenciales, y mortiferos, que el que los quiebra muere para ſiempre. Duerme mucho eſta ſerpiente aſpis, y cauſa ſueño mortal, al que muerde. Aſsi los que viuen en deleites, como mordidos de eſta maldita ſerpiente, duermen haſta el medio dia, y gaſtan la vida ocioſamente, comiendo, y beuiendo, y durmiendo como animales. De aqui nace viuir ſucia, y torpemente, porque no es poſsible viuir en deleites, y no padecer la caſtidad muy grande peligro. La Diuina Eſcriptura dize, que la tierra de Sodoma, y Gomorra era deleitoſiſsima, y graciola, de lo qual ſe ſiguiò ſer los moradores della tan abominables, y perdidos pecadores, a cauſa de viuir regaladamente en tierra tan deleitable. Aquel hijo prodigo deſtruida la hazienda, y llegandoſe al ſeruicio del principe de tinieblas, mandòle apacentar los puercos, porque el que de Dios ſe aparta, y ſe llega al demonio, viuiendo en deleites, es temejãte a vn animal tan ſucio como eſte. Apacẽtar puercos es hazer cosas con que huelgan los eſpiritus inmundos, como ſon deshoneſtidades, y pecados ſenſuales, en los quales ſe deleita el demonio, y con ellos es apacentado. Miſerable, y deſventurada es la condicion de los que en tã torpes, y feas abominaciones ſe enlodan. Llama la Eſcriptura a eſtos tales brutos, y eſtiercol, ſegun aquello que dize Ioel: Podrecieronſe las beſtias en ſu eſtiercol. Què coſa mas vil que el eſtiercol? Què coſa mas abominable? Tales ſon los que en ſemejantes ſuciedades gaſtan la vida. Echò el Señor vna legion de demonios de vn endemoniado, y entraron en vnos puercos. Aparejado eſtà al demonio el que como puerco gaſta ſu vida en deleites, banquetes, y ſuciedades. Porque los puercos ſon animales ſucios, los hallarõ los eſpiritus ſucios, diſpueſtos para entrar en ellos. Los que mucho regalan ſus cuerpos no tienen virtud para reſiſtir a las tentaciones, y como flacos facilmente ſon vencidos, y tienen abiertas las puertas de ſu conſentimiento, para que el demonio entre en ſus animas ſin impedimiento. Dieron conſigo en el mar los puercos, y deſpeñandoſe con grande impetu, ſe ahogaron todos. De eſta manera aceleradamente corres la poſta a la muerte del infierno, ſi en deleites, y torpezas viues. Què coſa es hazer tan exceſsiuos gaſtos en banquetes, y regalos, ſino con impetu correr al infierno? Ay de voſotros, dize el Señor, que eſtais hartos, porq̃ morireis de hambre. Aquel rico que dize el Euangelio veſtiase cotidianamẽte, y viuia en deleites. Pero luego dize èl S. Lucas, que murio, y fue ſepultado en el infierno. Porque guſtaua de los regales de eſte mundo, no guſtò del Cielo. Ieremias dize, que el que comiere la vua en agraz tendra dentera, y por eſſo no podra comer otros buenos manjares. Aſsi al que come los deleites de la vida preſente le atan los ſentidos, para que no pueda guſtar de los deleites eſpirituales. No comas la vua antes de tiempo, ni quieras deleites en eſta vida, porque aun es temprano para gozar de ellos. Dexalos madurar y eſpera a comerlos en la vida eterna. Aſsi los mundanos que viuen en deleites, de ninguna coſa eſpiritual guſtan, y todo buen manjar les aborrece, ſegun aquello que eſta eſcripto: Todo manjar aborreciò ſu voluntad. El que da por vna breue delectacion el anima por quiẽ Chriſto ſe dio, tiene a Chriſto por loco mercader, pues dà por tan vil coſa el anima por quien Chriſto dio ſu ſangre. La delectacion hiriò, cayò, y paſsò, hizo al hombre miſerable, y ſe fue, boluiole deſdichado, y le dexò. Los deleites corporales quando no ſon auidos encienden el deſeo de alcançarlos, y en ſiendo auidos, dan haſtio al que los come. Por amor de eſto muchas vezes el demonio que enciende el fuego de la ſenſualidad, eſtorua el deleite, porque teme ſi lo alcanças lo aborrecerás, y lo dexes. Aſsi eſtá eſcripto que el hijo prodigo deſeaua hartarſe de aquellas legumbres, que dauan a los puercos, y ninguno ſe las daua. Negauale el demonio a quien ſeruia los deleites ſucios manjar de puercos

Gen. 13 *Luc. 15* *Ioel. 1.* *Mat. 8.* *Mar. 5* *Luc. 8.* *Luc. 6.* *Luc. 16* *Ierem. 31.* *Pſ. 106* *Luc. 15*

cos, porque alcançandos no se enfadasse con ellos, y los aborreciesse, poniendole por otra parte hambre, y apetito dellos. Los deleites espirituales son al reues, q̃ quando no son auidos se tiene hastio de ellos, y quando se alcançan son en deseo. En los mundanos, el apetito engendra hartura, y la hartura hastio. En espirituales la hartura causa apetito, y el apetito pàre hartura. Los deleites espirituales acrecientan deseo en el anima, quando la hartan. Contraria es la santa compuncion, de estos vanos deleites. Aquella es madre de lloro, esta de la risa, aquella aprieta el coraçon, y esta lo derrama. Aunque viuiesse cien años en grandes regalos, y deleites, què es todo esse tiempo, comparado con el tiempo de la eternidad? Todo el tiempo que puedes gozar de los vanos passatiempos de la vida presente, es como sueño de vna noche, respecto de aquel dia sin noche que durarà para siempre. Falta el espiritu donde la carne es regalada. Como la carne con regalos, assi el anima se cria con cosas duras, y asperas. Cõtigo mismo traes el lazo, andás acompañado de tu enemigo, pues traes tu carne nacida en pecado, criada en pecado, y corrupta en su origen, y mucho mas estragada en la mala costumbre con que la crias. Nacemos en este mundo con nuestras tentaciones, y la carne algunas vezes ayuda en el biẽ, y muchas vezes engaña para el mal. Si la regalas mas de lo que deues viuiendo en deleites, crias vn enemigo, y si le quitas lo necessario matas tu vecino, y ciudadano. Grande templança es menester, y mucho cuidado, y prudencia para la gouernar: porque si no la riges cõ discrecion, y la traes sujecta, darà con el anima en el cieno de la culpa. Estando el anima tan vnida con el cuerpo, participa de la flaqueza, blandura, y delicadeza de la carne. Pues andas tan gordo, luzido, y regalado, no puede ser sino a costa del alma. No tiene el cuerpo caudal para tanto. El alma contribuye, y tiene la hecha pechera, y por esso anda el cuerpo gordo, porque el cuerpo si no es a costa del alma, y con detrimento suyo, no puede subir a tan prospero estado como esse. De la viuda que viue en deleites, dize el Apostol San Pablo que esta muerta. Quita la vida al alma, por dar dos vidas al cuerpo, de donde parece segun la sentencia del Apostol, que los deleites del cuerpo, son con muerte del alma. La vida de aquel rico que viuia en deleites, condenada es por boca de Iesu Christo, suma verdad, y fue para siempre damnado, porque viuia en regalos, y comia cada dia esplendidamente. El espiritu anda ahogado, y el alma està sumida en la materia, y a todo bien espiritual son hechos todos los que viuen en deleites insensibles, y torpes. Grande lastima es que vna criatura racional, y tan noble como es el hombre, criado para contemplar, y amar a Dios en esta vida, y despues gozarle para siempre en el Cielo, viua vida bestial en el suelo, haziendo paraiso de deleites en este valle de lagrimas. Del Redemptor està escripto, que conuino padecer para entrar en su Gloria, y quieres tu alcançarla viuiendo en deleites? Dexa estos feos, y dañosos regalos, tan llenos de espinas, y cardos de dolores, y abraçate cõ la Cruz de Iesu Christo, porque despues gozes de los perdurables deleites celestiales.

3. Tim. 5.

Luc. 16

De la vanidad de los banquetes, y fiestas del mundo. Cap. 63.

NO te halles en los bãquetes de los comedores, y beuedores, porq̃ los que se dàn a estas cosas serán consumidos, dize el Sabio. Muchos de los mũdanos tienen esto poresiado, y grandeza, y entonces les parece que son señores, y grandes, quando siguiendo la escuela de Epicureo hazen grandes banquetes, y fiestas. El Angel dixo hablando de S. Iuan Baptista: Serà grãde delãte de Dios. Y añadiò luego diziendo: No beuerà vino, ni sidra. Prouò la grandeza del Santo Precursor del Señor, con dezir su abstinencia. El mundo tiene por grandeza el mucho comer, y delante de Dios aquel es grande como lo era San Iuan, que es abstinẽte, y que con poco se contenta. Grande es la vanidad, y locura de muchos, pues tienen por grandeza, lo que segun verdad, es grande ignominia. Y si algunos liuianos te alaban, los hombres sabios te vituperan. Locura es hazer caso de las alabanças de los locos, y vicio despreciar los juizios de los discretos, y virtuosos. Pocas vezes dexa Dios de ser ofendido en estos banquetes, y grandes combites, pues siruiendose la sensualidad tan abastecidamente suelen soltarse las lenguas, infamarse los proximos, encenderse la ira con el calor del vino, y suceder deshonestidades, y otros muchos males. En los banquetes que leemos en la Escriptura siempre huuo derramamiento de san-

Prou. 23.

Luc. 1.

Gen. 40

2. Reg. 13. Iudith. 13. Heſt. 7. Marc. 9. 1. Mac. 16. Exod. 32. 1. Cor. 10. Iob. 1.

ſangre humana. Faraon en vn gran combite que hizo mandò ahorcar vn criado ſuyo. Amon fue muerto en el combite de Abſalon ſu hermano. Holofernes degollado. Aman lleuado a la horca deſde la meſa del Rey Aſſuero; deſpues del ſolemne cõbite que auia mandado aparejar la Reina Eſter. Herodes en la fieſta, y banquete que celebraua en Galilea, mandò cortar la cabeça a San Iuan Baptiſta, y Simon Machabeò grande Principe en Iſrael, en vn ſolemne combite fue muerto con dos hijos ſuyos. El pueblo de Iſrael deſpues de auer bien comido, y beuido ſe leuantò à idolatrar, y adorò el bezerro. Eſtas, y otras coſas ſemejantes ſe hazen cada dia en los grandes banquetes, y fieſtas del mundo. Los hijos de Iob andauan en eſtos combites, por lo qual ofrecia ſu padre cada dia ſacrificio a Dios, encomendandolos a Dios, porque apenas ſe pueden celebrar eſtos combites ſin culpas, y pecados, y aſsi las culpas que los hijos cometian en ſus banquetes limpiaua ſu padre con los ſacrificios.

Luc. 16

De aquel rico que comia cada dia opulentiſsimamente eſcriue San Lucas, que era en el infierno atormentado particularmente en la lengua, porque la ſoltaua deſpues de eſtar *relleno el eſtomago*. De ſer amigo de ſu vientre vino a ſer cruel con el pobre Lazaro, porque los que deſta manera viuen no ſuelen ſer piadoſos cõ los pobres, y neceſsitados, ſegũ aquello del Profeta Amos: Beuiendo vino en

Amos. 6

vaſos ricos, no ſe compadecian del quebrantamẽto de Ioſeph. Si eſto hiziera aquel rico alguna vez por fieſtas con deſcendiendo con la neceſsidad del cuerpo fuera coſa tolerable, pero dize el Euangeliſta que hazia eſto cada dia. Iacob quando boluiò de Meſopotamia adorò a ſu hermano Eſau, y hizole grande reuerencia, porque el eſpiritu algunas vezes ſe ha de humiliar, y ſujetarſe a la carne, y por eſpiritual que el hombre ſea ſe ha de abaxar, y obedecer al cuerpo, comiendo, y beuiendo, y durmiendo, pues no ſe puede paſſar eſta vida miſerable,

Geneſ. 32.

ſin tomar eſta neceſsidad. Pero quando Eſau rogò a Iacob que tuuieſſen ambos perpetua compañia, no quiſo Iacob, antes ſe deſpidiò dèl, y ſe fue cada vno por ſu camino. De eſta manera *ſi fueres combidado* de la ſenſualidad a viuir ſiempre en regalos, y banquetes, *deues huir*, y deſpreciar ſu compañia. Aunque adores a Eſau, guardate de ſu compañia, ni hazer perpetuas pazes con èl. No es vicio holgarte vn dia; pero coſa abominable es gaſtar la vida en continuos regalos, y deleites; como lo hazen muchos de los mundanos. Muchos ay ſemejantes a aquel rico que comia cada dia eſplendidamente, cuyos pẽtamientos ſiempre andan ocupados cerca del regalo de ſus cuerpos. Los de Babilonia adorauan por Dios al idolo Bel, porque ſegun ſu parecer comia todos los ſacrificios, que le ofrecian: Muchos tambien agora, como dize el Apoſtol, tienen por Dios a ſu vientre, al qual adoran como al idolo, por lo mucho que come, y recibe. No aceptaras ſer cocinero de vn Principe, ni de vn Grande ſeñor, y eres tan baxo, y apocado, que aceptas ſer cocinero de los viles guſanos que han de comer tu cuerpo regalado, a los quales adereças banquetes. El que a eſte vicio ſe ſujeta, ſubdito es de todos los otros pecados. Loco es el que ſe pone a engordar a vn ladron condenado a muerte, y que han de ahorcar mañana. Condenados eſtamos todos a morir, y no ſabemos ſi executaràn mañana la ſentencia, pues vanos ſon, y locos los que ſe ocupan en engordar, y regalar ſus cuerpos. Quando mas deſcuidado eſtuuieres entre tus banquetes, y fieſtas executaràn *la ſentencia* de muerte, y ſerà entregado eſte tu cuerpo regalado a ſer manjar de gulanos. Eſtando los Filiſteos holgandoſe en vna fieſta, y banquete, derribo Sanſon la caſa donde eſtauan, y murieron todos. En fieſta eſtauan comiendo, y beuiendo, y holgandoſe vnos Amalechitas, quando vino Danid con mano armada *ſobre ellos*, haziẽdo en ellos gran matança, y tomãdoles quanto tenian. Eſte es el paradero de todos los banquetes, y fieſtas del mũdo. Quando el cuerpo ſe recrea cõ el ſabor de los manjares, relaxaſe el coraçon cõ vanos gozos. Como el cauallero que eſtà muy cargado cõ armas no es bueno *para la guerra*, aſsi el q̃ eſtà *muy cargado* de manjares, es inhabil para pelear contra los vicios. Obedeciendo al vientre no viuimos como hombres, ſino como animales. Marta andaua muy ſolicita apa-

Luc. 10

rejando grãde cena para el Señor, a quiẽ reprehendiendo dixo Ieſu Chriſto: Solicita eres, y turbaſte en muchas coſas. *No te canſes en aparejar muchos manjares*, porque a mi qualquiera coſa baſta. De vn ſolo plato tengo neceſsidad, y eſte baſta para la neceſsidad de la vida humana, porq̃ todo lo demas ſuperfluo es y vano. Viue pues templadamẽte comiendo

1. Cor. 3

lo neceſſario, y quitando lo ſuperfluo. Dios criò los manjares, dize el Apoſtol, para comer ſolamente lo que fuere meneſter, con hazimiento de gracias. Aſsi te has de auer con el cuerpo como vn enfermo que come, al qual niegan lo que quiere, ſi le es dañoſo, y le mandan que coma lo que no quiere, ſi le ha de hazer prouecho.

Del daño que haze el mucho comer, y beuer. Cap. 64.

Luc. 21 GVardaos no ſean vueſtros coraçones cargados con mucho comer, y beuer, dize el Señor. Si vn ſabio medico te dixeſſe que te guardes de beuer el çumo de tal yerua, porque en beuiendola moriràs, no ay duda ſino que te guardarias de la tal yerua. Pues el Sabio, y Verdadero Medico de nueſtras animas, y cuerpos te eſtà diziendo, que te guardes de la yerua del demaſiado comer, y beuer, porq̃ moriràs, y tu no quieres guardarte. Enferma eſte vicio al cuerpo, y al alma. En otras enfermedades quando eſtà enfermo el cuerpo, ſuele eſtar el alma

2. Cor. 4. mas fuerte, porque como dize S. Pablo, quando el hombre de fuera es abatido, y maltratado, el que eſtà dẽtro es renouado; pero en la glotoneria, y embriaguez ſon inficionados el cuerpo, y el anima. El cuerpo es debilitado, y el anima muerta.

Gen. 3. Los que eſtàn llenos de muchos manjares, no pueden vſar de rectitud del anima.

Gen. 9. En todo tiempo que Adam guardò la abſtinencia en el Paraiſo, permaneciò ſanto, y bueno, pero en comiẽdo perdio muchos bienes, y cayò en muchos males. Lot, q̃ beuiò mucho vino, fue inceſtuoſo, por lo qual el Apoſtol eſcriuiẽdo a los de

Eph. 5. Eſeſo, dize: No beuais mucho vino, por-

2. Reg. 1. que en èl eſtà la luxuria. Muriò Amõ hijo del Rey Dauid, deſpues de eſtar harto,

Iudith. 13. y lleno de vino. Eſte vicio fue cauſa que murieſſe Holofernes degollado por manos de vna muger, y q̃ ſe perdieſſe tã grãde, y poderoſo exercito como traia. Hazeſe inhabil para la oracion, y para todo exercicio virtuoſo, el q̃ ſuelta las riẽdas a eſte vicio. La mucha agua cauſa barros y lodos, y haze lagunas, donde no ſe criã ſino ranas, y ſerpientes, y malas ſauandijas: aſsi el vino demaſiado cauſa malos, y torpes deſeos, y ſenſuales apetitos, y otros vicios, y pecados. Peores ſon eſtos, q̃ los brutos animales, los quales no comen, ni beuẽ mas de lo neceſſario, y deſpues q̃ vna beſtia ha beuido lo q̃ ha meneſter no beuerà mas aunque la importunes, y no te contentando tu con lo que baſta, comes, y beues haſta perder a Dios, y à ti miſmo, y baxas a ſer inferior de las beſtias irracionales. Por lo qual en el Eccleſiaſtico eſtà eſcripto: El vino, y las mugeres hazen apoſtatar, y apartar de Dios à los ſabios. No poſſeeràn los tales, como dize el Apoſtol, el Reino de los Cielos. Que hagã eſto los infieles, y gentiles q̃ no conocen a Dios, no es mucho de marauillar; pero los Chriſtianos, a quiẽ Dios nueſtro Señor ſacò de las tinieblas, y traxò a la luz, y vida, a los quales todas las Eſcripturas enſeñan a huir de la glotoneria, por q̃ imitan a los gentiles? Es la embriaguez vn dulce veneno, vn blando demonio, el qual el que le tiene no ſiente à ſi miſmo, y el q̃ le haze no le haze, porque no ſiente quãdo le haze, mas todo èl es pecado. Si la gula no fuere primero refrenada, por demas trabajas cõtra los otros vicios. El Eccleſiaſtico dize: Por el comer, y beuer muchos ſe perdieron; pero el que fuere abſtinente alargarà ſu vida. La ſaliua del hombre ayu- *Eccleſ. 37.*
no es veneno para las ſerpientes, y la abſtinencia es toſigo de vicios, y pecados. No enciẽde la tentacion al cuerpo abſtinente. A los tres niños abſtinentes no quemò el fuego en el horno de Babilonia. El ayuno, y la ley de la abſtinencia es *Dan. 3.*
mandada por Dios, y la preuaricacion de la ley por el demonio. Començò la culpa por el manjar, y la ſalud en la abſtinẽcia. Dios inſtituyò el ayuno mandando al primer hombre q̃ no comieſſe, y la ſerpiẽte perſuadiò à la gula. La gula echò al hombre del Paraiſo terrenal, y la abſtinencia lo boluiò a èl. Con tanta hambre *Gen. 3*
ſeran los comedores atormentados en el infierno, que dize Eſaias, que cada vno *Eſ. 9.*
comerà la carne de ſu braço. Padeceràn tanta ſed, que deſeará vna gota de agua, como aquel rico que eſcriue San Lucas *Luc. 16*
en el Euangelio, y les ſerà negada. Entre los fuegos del infierno tanta ſerà la hambre, y ſed, y tanta la falta de manjares, quanto tuuieron en eſta vida hartura, y abundancia dellos. No quieren paſ- *Pſ. 58.*
ſar aqui en eſta vida hãbre, ni ſed, y padeceràn alla ſegun dize el Plalmiſta: hãbre como perros, y comerã ſus proprias carnes. Què mayor vanidad, y locura q̃ ſujetarſe la criatura racional a tãtos males, y daños, por amor de vn vil deleite? Aqui es por el mucho comer fatigado con enfermedades, y deſpues en el infierno cõ perdurables tormentos, y hãbre, y ſed

into-

intolerable. Vanidad de vanidades hazer el hombre idolo de su vientre, y deleitarse en la corrupcion, y torpeza de la carne. Què mayor infamia, ni baxeza? No leemos en la Escriptura auer dado Dios a los seruos grandes banquetes, y comidas, sino pobres, y templadas.

3. *Reg.* 19. Quando Elias huyendo de Iezabel se sento cansado, y durmiò debaxo del enebro, despertòle el Angel, y mandandole comer, hallò junto de su cabeça no muchos manjares, ni preciosos vinos,

4. *Reg.* 4. sino vn pan, y vn jarro de agua. Quando Eliseo combidò a los hijos de los Profetas, no tenia otros regalos, sino vna olla, donde cocian yeruas del campo. No acostumbraua el Santo Profeta comer mas delicados manjares. Tampoco quiso Dios mantener al Profeta Daniel cõ los manjares de la mesa Real, quando estaua entre los leones en el lago de Babilonia; pero llenò el Angel a Abacuc, y

Dan. 14 dìole a comer de lo que llenaua a los segadores, la qual comida no deuia ser sumptuosa. Las hauas, y los viles manjares multiplican la leche en las mugeres. Assi la abstinencia haze a los hombres, que gusten de la suauidad del Espiritu Santo en mayor abundancia. Por el contrario la abundancia del vino, y los muchos manjares crian vicios, y torpezas. Los arboles que son plantados, ò cortados en el plenilunio crian gusanos, y pudrense, y pierdense, porque entonces abunda en ellos el humor, y superfluidad. Assi el mucho comer, y beuer produce muchos gusanos de vicios en el anima, y destruye a todo el hombre, y le

Matth. 7. corta, y aparta de Dios. A los arboles nos compariò el Señor en el Euangelio, y

Luc. 6. Dauid dixo en el Psalmo: que el justo

Ps. 1. era como el arbol, que estaua plantado

4. *Reg.* 25. junto de las corrientes de las aguas. Nabuzardan Principe de los cocineros destruyò los muros de Ierusalen, como la

Ier. 52. glotonia destruye las virtudes del anima. Loco es el que no teme los peligros estando entre enemigos, y cercado de agua, cauallero en cauallo mal domado, y sin freno. Loco eres, y vano, si no domas tu cuerpo, y le echas el freno de la abstinencia viuiendo entre tantos peligros. Si aborrecieres los viles manjares

Exod. 16. de Egipto, gustaràs del manna del Cielo, siendo tu anima recreada con sabrosos manjares, y consolaciones espirituales del Cielo.

De la vanidad de los saraos, y danças del mundo. Cap. 65.

POrque dançauas, y bailauas, y te holgauas con toda tu voluntad sobre la tierra de Israel, por amor de esso yo estenderè mi mano sobre ti, y te entregarè a los Gentiles, para que te destruyan, y te maten, dize Dios. En el castigo con que Dios amenaza en estas palabras, por boca de su Profeta Ezechiel a las donzellas de su pueblo, dà à entender quanto Dios aborrezca los saraos, y danças del mundo. Con ser Moisen el mas manso hombre, que entonces auia en el mundo, quando viò el bezerro, y danças, y corros del pueblo de Israel, tanto se indignò, que arrojò las Tablas de la Ley, que tenia en sus manos, y matò veinte y tres mil personas del pueblo. No hiziera esto el Celador de la honra de Dios, siendo tan pacifico, y sufrido, si no entendiera lo mucho que aquellos ofendian a Dios en aquellas dãças, y como se ofende tambien agora muchas vezes, en estos bailes, y vanidades del mundo. Bailò vna moça en la fiesta del nacimiento de Herodes, y el fruto que saliò de aquel baile, fue cortar la cabeça a San Iuan Baptista. Esta es la ganancia que se saca de tales liuiandades. La adultera Herodias enseñò a su hija a dançar, y bailar, antes que otros exercicios virtuosos. Estas vanidades suelen enseñar a sus hijas las personas semejantes a Herodias, antes que otras cosas buenas. Què mayor argumento de liuiandad, que andar vna persona meneando su cuerpo, y haziendo personajes de si mitma? Què cosa mas vana, ni que mas grande testimonio puede ser, del poco seso de vno? No tiene muy aplomada la cabeça, quien trae los pies tan ligeros. Con tantas espadas pelea el demonio, con quantas personas atauiadas vanamente entran en la dança. Cada vna es vn cuchillo de satanas, con que nuestro aduersario deguella muchas almas. Feria es del demonio!, donde suele ganar las animas, que pierde en las Iglesias, y en otros lugares deuotos. Nũca vienen a los saraos, y bailes estas vanas personas sin atauiarse, y componerse primero, con grande vanidad, y locura, sirviẽdolas cõ adereços el demonio, por hazer mayor caça con ellas. Quando se afeitã, y adereçan, aguza el demonio sus cuchillos, con que despues en los bailes

Exech. 25.

Num. 12.

Exod. 32.

Marc. 6.

mata a su voluntad. En estas dançascõbate el demonio a los hombres, con las mayores armas que tiene. Las mas fuertes armas que el demonio tiene, son las mugeres, con las quales hauencido a muchos, muy fuertes, y esforçados, como
Gen. 3. *Iud.* 15. 2. *Reg.* 11. *Num.* 24. *Matth.* 26. eran Adam, Sanson, Dauid, Salomon, y otros muchos, quando no pudo vencer à Israel en el desierto, porque era amparado de Dios, aprouechòse de sus armas acostumbradas, y lleuãdo mugeres Moabitas engañò con ellas al pueblo de Dios, y traxolo à idolatria. Reconociò sus armas, quando venciò al Principe de la Iglesia San Pedro en casa del Pontifice Caifas por mano de vna portera. Los bailes, y dançasinuẽcion fue del demonio, y ardid de guerra que el hallò, y traxo al mundo, para poblar el infierno. Ofenden a Dios con todos los sentidos q̃ les dio, para que le siruiessen, entregandose del todo al seruicio del mundo, sin dar parte de si à Iesu Christo. Marauillosa cosa es, que morando en este valle de lagrimas, y destierro del Paraiso, para el qual fuiste criado, y viuiẽdo tan cercado de peligros, cãres, y dançes, y rias, no sabiendo si moriràs mañana. *Iud.* 26 En grãde regozijo, y fiesta estauan los Filisteos comiendo, y beuiendo esperãdo a que bailasse Sanson, quando cayò sobre ellos el Templo donde estauan, y desde el lugar de la fiesta, decendieron en vn punto al infierno quasi tres mil dellos. Iob dize: *Iob.* 21 Tienen el pandero, y la harpa, hueiganse con el sonido del organo, passan sus dias en bienes, y sin enfermadad, en vn punto
1. *Reg.* 30. decienden a las sepulturas. Assi vino tãbien la espada de Dauid, y con ella la muerte subita, sobre aquellos Amalechitas que estauan en grande fiesta holgandose por la vitoria que auian auido. Esto mismo puede acaecer à ti, y acõtece cada dia morir los hõbres arrebatadamente quando estàn mas descuidados. Pues q̃ vanidad puede ser mayor que gastas esta breue vida en bailes, y fiestas, gente condenada a morir, no sabiendo si en los mismos bailes se executarà la sentencia de muerte? Todos estamos sentenciados a morir, y esta vida no es otra cosa, sino camino de muerte. Suelẽ ir las vacas saltando, y jugando a la carneceria. Que las bestias que carecen de razon hagan esto no es marauilla, porque no saben que las lleuã a la muerte; pero mucho es de marauillar que siendo tu Christiano, y criatura de razon vayas bailando, y jugando a la carneceria del infierno, lleuandote tus dias por la posta, y con grande ligereza a la sepultura. Todos morimos, dize la Escriptura, y como aguas corremos sobre la tierra. Cada dia morimos, y como los rios siempre corren al mar, assi nosotros caminamos sin cesar a la amargura de la muerte. Los ricos tienen amargo principio, y fin: porque como dize el Sabio salen del mar, y entran despues en èl. De esta manera la vida del hombre comiença llorando, y acaba con lagrimas. Es nuestra vida en sus principios cercada de dolor, y triste en sus fines, y en sus medios, quando aqui viuimos sujeta a muchos pesares, y trabajos. Pues què mayor desatino, y vanidad puede ser, que como nouillos vamos saltando, y bailando a la muerte? Quando viste a vn condenado ir a la horca con bailes, y instrumentos de musica? van a su muerte cantando, y bailando, y riendo estos dançadores, pues aun en el tiẽpo que estàn dançando caminan a la sepultura. Como vas alegre al estrechissimo juizio de Dios, sabiendo que eres culpado en muchas cosas? Has de dar rigurosa cuenta de tu vida al Criador del Cielo, y de la tierra, y por ventura antes de mañana, y tu bailas, y ries? No nos fue dada esta vida para holgar, ni para banquetearnos en ella, sino para que llorando, y haziendo penitencia en esta breue, y miserable vida nos gozemos en aquella perdurable, y verdadera vida. Viuamos de manera en este destierro que no perdamos las fiestas, y bailes de la Gloria, que para siempre duran.

2. Reg. 14. *Eccles.* 1.

De la vanidad de las musicas, y cantares del mundo. Cap. 66.

Eccles. 32. LA musica en tiempo de lloro es narracion importuna, dize el Ecclesiatico. Como el tiempo de esta vida sea tiempo de lloro, vanidad es gastarla en musicas, y cantares del mundo. De los hijos de Israel cautiuos en Babilonia, dize el Psalmo, hablando en persona de *Ps.* 136 ellos: Sobre los rios de Babilonia alli nos assentamos, y lloramos, quãdo nos acordamos de ti Sion. En dezir alli, señalò el Profeta el lugar donde llorauan que era en Babilonia. No era Babilonia lugar para reir, sino para llorar, ni a ti conuiene holgar en la confusion, y cautiuerio destte mundo, sino suspender la musica, como lo hizo el cautiuo pueblo de Israel, por lo qual dixo luego el Psalmista: En los salces que en medio de Babilonia

nia eſtauan, colgamos nueſtros inſtrumentos de muſica. Si miras al lugar donde eſtas hallaràs que mas cõuienen lagrimas, y triſtezas à los que moran en las confuſas aguas de Babilonia, que muſicas, y cantares mundanos. No quieras tañer, ni cantar vanidades en el preſente deſtierro. No ay verdadero gozo en Babilonia, ſino en Sion, y en la pacifica Ciudad de Ieruſalen. No te alegres en la felicidad, y muſicas de eſte mundo, como hazen los hijos dèl, pero eſtà ſiempre en el temor de Dios, y en el conocimiento
Eſa. 5. de tu flaqueza. Ay de voſotros (dize Dios, que teneis harpas, viguelas, y panderos en vueſtros combites, y no mirais por las obras de Dios. El fin de las muſicas, y cantares del mundo vienen a parar en lagrimas, y triſteza, como parece en los cautiuos de Babilonia, pues los pſalterios, y viguelas, que en otro tiempo les dauan recreacion colgaron de los ſalçes, y ſus cantares ſe conuirtieron en gemidos, y ſus muſicas en lagrimas. No miramos el engaño en que viuimos, queriendo hazer Paraiſo en eſte valle de
Apoc. lagrimas. En el Cielo dize San Iuan, que
14. oyò vna voz como de muchas aguas, y como de vn grande trueno, y la voz que oyò como de tañedores, que tañian con ſus viguelas. Y cantauan como cantar nueuo delante de la ſilla, y del cordero, y delante de los quatro animales, y de los vicios. De eſta muſica gozauan ſolamente aquellos, que ſubieron de la grande tribulacion, cuyas lagrimas enjugo Dios, que eſtaua aſſentado en el trono. Si quieres gozar de aquellas muſicas celeſtiales, deſprecia los vanos cantares, y muſicas de eſte mundo. No tengas por ſuaues los cantares, y muſicas de eſte ſiglo, pues aun no merecen llamarſe ſombra de las muſicas, y cantares del Cielo. Muchos tienen eſto por verdad, ſiendo ſueño en reſpecto de lo aduenidero. Las perdizes engañadas con falſa, y muy liuiana aparencia de vn buey fingido, yendoſe trás el ſonido de la campanilla, ſon lleuadas a las redes, y entregadas à la muerte. O quantos ay que como ciegos ſe van trás el cencerraje de eſte mundo, engañados con falſa muſica, y cantares, y vanidades del ſiglo, y con el ſonido de las harpas, y viguelas ſon metidos en la
Dan. 3. muerte de las culpas, y pecados. Nabuchodonoſor, Rey tirano, para engañar al pueblo, y traerle à adorar vna eſtatua que auìa mandado hazer, tañia trompetas, harpas, pſalterio, y muchos generos de inſtrumentos muſicales, para que el pueblo ſimple engañado, y eleuado con la ſuauidad, y dulçura de la muſica, no ſintieſſe, ni echaſſe de ver el gran pecado de idolatria que cometia. De eſta manera el demonio tañe a nueſtros oìdos, y canta dulcemente, porque no ſintamos el pecado que cometemos, adorando la carne, y apetito ſenſitiuo, entregandonos a vicios, y ſenſualidades. El ſonido, y eſtruendo de la muſica haze al hombre ſordo, para q̃ no oyga las ſantas inſpiraciones de Dios, ni ſienta el remordimiento de la conciencia, ni eche de ver el miſerable eſtado de la culpa, y el fin, y vanidad de todos los deleites, y vanidades del mundo. Quando Laban al- *Gen.*
cançò a Iacob en el monte Galaat, entre *31.*
otras coſas que le dixo: Por què huiſte ſin hazermelo ſaber, porque ſabiendo yo tu partida ſiguierate con gozo, y cantares, y panderos, y harpas? Muy duramente auia tratado Laban à Iacob en todo el tiempo que eſtuuo en ſu caſa, y quando inſpirado por Dios lo queria dexar, y boluerſe a ſu tierra, queria el falſo Laban engañar à Iacob con cantares, y muſicas, para que aficionandoſe à ſu caſa, lo tuuieſſe en ella en perpetua ſeruidumbre. Tañe, y canta el mundo, por que no ſe vayan de ſu poder, los que tiene cautiuos. Con muſicas los entretiene, y ſuſtenta, porque embeuecidos, y embeleſados en eſta vanidad, no conozcan el eſtado de ſu deſventurado cautiuerio. En caſa de Iaìro, Principe de la *Matth.*
Sinagoga, eſtaua vna donzella difunta, y *9.*
a la puerta de la caſa cantauan, y tañian *Luc. 8.*
los muſicos. Aſsi tañe, y canta el mundo ſobre tu alma difunta en pecados, porque menos ſientas tu perdicion. Suſpenſo el ſentido con eſta vanidad no aduiertes a las coſas del eſpiritu. Nabu- *Dan. 4.*
chodonoſor en ſu gloria, y muſicas fue conuertido en beſtia. Aſsi muchos ſon à èl ſemejantes, entre las muſicas, y cãtares del mundo. Van ſe ſon los que en eſta vanidad gaſtan mucho tiempo. Vanas ſon las coſas que tan breuemente paſſan, y tienen tan vano fin. Por lo qual el Profeta Eſaìas dize: Gimieron todos *Eſa. 24*
los que ſe alegrauan en ſu coraçon, ceſsò el gozo de los panderos, acabòſe el tenido de los que ſe holgauan, y callò la dulçura de la harpa. Suelen los que entran en las juſtas, y torneos entrar con muſica, y alegria de trompetas, y atabales, y ſalir deſpues del torneo heridos, y llorando con mucho dolor, y triſteza.

En esto suelen vènir a parar las musicas, y fiestas del mundo. Cõ este vano, y delastrado fin de las musicas, y fiestas del mũdo amenazò Dios a tu pueblo Israelitico, quando en otro tiempo le dixo por boca de su Profeta Ezechiel: Harè cessar la multitud de tus cantares, y no serà oìdo mas el sonido de tus harpas. Vendrà la muerte, y què serán de todos los faraos, dança, y musicas del mundo? Iob dize: Conuirtiòse mi harpa en llanto, y mi organo en voz de los que lloran. Y como el mismo dize, hablando destos mũdanos, tienen el pandero, y harpa, y gozãse al sonido del organo, passan sus dias en bienes, y en vn punto descienden a la sepultura. Pues tan breue, y vano fin es el de las musicas, y cantares del mundo, no se ceuen nuestros coraçones de esta vanidad, mas antes los leuantemos al amor de las verdaderas, y perdurables musicas, y canticos celestiales.

Ezech. 26.

Iob. 30.

Iob. 20.

De los Canticos Espirituales. Cap. 67.

Ps. 150 ALabad al Señor con sonido de trõpeta (dize el Santo Rey Dauid) alabadlo en Psalterio, y en harpa. Alabadlo en pãdero, y en choro, alabadlo en cuerdas, y en organo. Alabadlo con campanas que bien suenen, y alabadlo con campanas de alegria: todo espiritu alabe al Señor. Quiere el Cantor del Espiritu Santo, y Real Profeta Dauid, que alabemos a Dios con el coraçon, y con la boca, y cõ las obras, y por esso dixo, que todo espiritu lo alabasse, y puso instrumentos de musicas, que se tañen cõ la boca, assi como las trompetas, y puso instrumentos, que se tañen con las manos, assi como el harpa, y psalterio, y los organos. Deues emplear en seruicio de Dios, y en sus loores estas cosas que de su mano recibiste. El cantar de los Psalmos, y alabanças de Dios, es la musica que con verdad alegra nuestra anima, consuela el espiritu, y esfuerça nuestro coraçon, pues todos los otros cantares no recrean lo interior del hombre. Si tañeren todos los organos, y instrumentos de musica, si la alabança de Dios no sonare, no podràn consolar, ni recrear a nuestra anima. Conuiene que solo Dios, y su honra sean causa de musica, y que vaya fuera toda vanidad, para que sean los cantares gratos, y aceptos à Dios. Si tu intencion fuere pura, podràs cantar con la Virgen Madre de Dios, y regozijarse tu espiritu en Dios, salud tuya. Dulce musica es en el Cielo, y en la tierra, alabar a Dios de puro coraçon, con toda criatura por su inmensa bondad, y excelente magnificencia. Obra deleitable es alabar à Dios en todo tiempo, amar al Criador del Cielo, y de la tierra, y honrar al Dador de la vida eterna. Esto hazen los Santos Angeles en el Cielo con las animas bienauenturadas, libres de las ataduras de estos cuerpos, y de los lazos de satanas, y seguras de sus tentaciones, vnidas con Dios en perfecta caridad, y alegria perdurable, llenas de infable bienauenturança. Por todas las calles de la Celestial Ierusalen (dixo el Santo viejo Tobias) que se cantaua Alleluya. Y San Iuan escriue en el Apocalipsis, que oyò vna grande voz en el Cielo, como de grande multitud de gente, que dezian: Alleluya, Alabança, y Gloria sea dada à nuestro Dios. Este oficio santo hazen los Angeles en el Cielo, y los Ecclesiasticos en el Choro. Todos los llantos de esta vida se conuirtieron a los Iustos en Canticos de alegria Celestiales. Deues exercitarte en esta vida en las musicas, y alabanças de Dios, que ternàs despues en el Cielo. Las musicas, y canticos espirituales lançan de nuestra anima al espiritu malo de la tibieza, y negligencia, y al hastio de las cosas espirituales, que muchas vezes entristecen, y relaxan nuestro coraçon, y lo hazen torpe para sentir, y gustar de las cosas de Dios, y auiuan en el anima la deuocion, y despiertan el apetito para bien obrar, y seruir a Dios con gusto, y diligencia. Assi el Profeta Eliseo hizo tañer, y cantar, y con la musica leuantò el espiritu a Dios, y despertò la deuocion, con la qual orando le fue reuelado donde hallaria agua para el exercito, que perecia de sed. Dauid con la musica lançaua el espiritu malo, que atormentaua al Rey Saul, y tañendo su harpa cessaua aquel trabajo, y hallauase bueno. Por lo qual el mismo Rey Dauid dixo despues en el Psalmo: Alabando llamarè al Señor, y serè libre de mis enemigos. Como las musicas, y cantares del mundo ahogan el espiritu del Señor, assi los canticos espirituales leuantan nuestro coraçon a Dios, ausentando a los enemigos del alma. Pues siempre andas cercado de enemigos, en todo tiempo deues traer en tu boca las alabanças de Dios, segun aquello del Psalmista: Bendecirè al Señor en todo tiempo, y siempre estarà su alabança en mi boca. Despierta la oracion vocal, y cantares corporales, al espiritu dormido,

Luc. 1.

4. Reg. 6.

1. Reg. 16.

Ps. 17.

Ps. 33.

Tob. 13 Apoc. 19.

do,

do, y caldo por la relaxacion, y tibieza, para que se leuante a darse à Dios. Como Dios diò al hombre alma, y cuerpo, assi tambien quiere, que con el cuerpo, y con el alma le alabe, y sirua. Honroso seruicio, y deleitable oficio es alabar à Dios con el coraçon, y con la boca, y glorificarle con la vida. Enseñando el Señor à orar à sus Discipulos les dixo: *Luc.11* Quando orais, dezid: Padre nuestro, que estàs en los Cielos. Encomienda el Señor la oracion vocal, en dezir a los Discipulos que digan. No dize pensad, ni *Matth.* entended, sino dezid. Aprouo los cantic. *21.* cos espirituales, y alabanças de Dios, quando entrando en Ierusalen salieron à recibirle los de la Ciudad con ramos en sus manos, y cantando dezian: Saluanos hijo de Dauid, Bendito sea el que viene *Luc.* en el nombre del Señor. Reprehendiò *19.* a los Fariseos que de esto murmuraron, aprouando lo que el pueblo auia hecho. Assi tambien cantaron los Angeles en el Nacimiento del Saluador, y alabaron a Dios, diziendo: Gloria sea a Dios en las *Luc.2.* alturas. Y porque con la oracion vocal, y Loores Diuinos, no solo mueue el hõbre à si mismo; pero tambien prouoca a los otros à alabar a Dios, en alabando vn Angel a Dios, luego se juntaron con aquel Angel grãde exercito de otros Angeles, y le alabaron todos, y cantaron. Assi tu alabando a Dios, combidas a los otros à lo mismo. Assi lo hazia el Santo Rey Dauid, quando dixo en el Psal- *Ps. 33.* mo: Engrandeced conmigo al Señor, y ensalcemos su nombre. Maria, hermana de Moisen, començò a tañer, y a cantar, alabando à Dios, por lo qual incita- *Exod.* das con su exemplo las otras mugeres *15.* del pueblo de Israel, juntaronse todas con ella, y siguiendola cantauan y glorificauan a su Dios. Estas son las musicas, y cantares diuinos, en que deue ocuparse el sieruo de Iesu Christo, a imitacion de los Angeles, y de los Santos Varones, dando de mano a todas las vanidades, y instrumentos, y cantares del mundo, como a cosas dañosas, y perniciosas para la salud espiritual, y verdadero descanso que pretendemos.

De la vnaidad de los libros profanos del mundo. Cap. 68.

2.Tim. 2. EVita las palabras profanas, y vanas, porque no siruen, sino de impiedad, y la tal conuersacion, assi como cancer cunde creciendo. Esto dize el Apostol, escriuiendo a Timoteo. La leccion de estos libros profanos, y compuestos de mentiras, y sueños, que hombres ociosos, y mundanos imaginan, es cosa loca, y vanissima, pues de ninguna cosa sirue, ni haze prouecho alguno No tienen los tales libros erudicion, ni enseñan a viuir bien à los hombres, pierdese el tiempo recrease la sensualidad, enseñanse vicios, enciendese la carne, y sirue le el mundo. Esta es vna de las grandes vanidades del mundo, y muchos assi se dan à leer estas liuiandades, y desatinos, que por gustar mucho de tan maldita leccion, les parece que dà el relox muy apriessa. El Apostol San Pablo que estaua lleno de espiritu de Dios llama profana, y loca a la tal leccion, y dize, que como cancer và rastreando, porque como el cancer come la carne, y afea, y ensucia aquella parte del cuerpo donde esta, assi estos vanos libros ensucian el alma, y gastan el espiritu, y la afean, y bueluen abominable, de manera que manchado el entendimiento con mentiras, y turbado el juizio con embaimientos, està inhabil, y ofuscado para las cosas diuinas. El cangrejo del qual se puede tambien entender lo que el Apostol San Pablo dize, no anda en el mar derecho para adelãte, assi como los otros animales, sino para atràs, y a los lados. Assi la doctrina de estos libros no lleua adelante a los que los leen, lleuandolos al Cielo, adonde deuen los Christianos caminar; pero andan para atràs desmedrando en la virtud, y caminando al reues, y andando el camino del infierno. No lo hazia assi aquel Santo Apostol que dixo: Oluidado de las cosas, que *Phil.3.* dexo atràs, camino adelante al premio del llamamiento soberano. Y a Timoteo escriue el mismo Apostol San *1.Tim.* Pablo, hablando de vnas viudas liuia- *5.* nas, que bolvieron para atras, dexando el camino de Dios, que auian començado. Y de los Iustos dize el Psalmista: No boluiò atràs nuestro coraçon. Bueluen atras como dize San Pe- *Ps. 43.* dro, estos que auiendo professado el *2. Pet.* Euangelio, y la Fè de Iesu Christo, buel- *2.* uen a la Gentilidad, leyendo poesias, *Es. 14.* mentiras, y vanidades. El demonio que con grande soberuia dixo en el Cielo, q̃ queria ser semejante a Dios, como obstinado en su malicia, siempre porfia en todo lo que puede igualarse con èl, y remedarle. Porque vee q̃ tiene Dios Euangelistas, y Coronistas de sus hechos, y q̃

ay

ay escriptores de libros santos, èl tambien quiere tener sus coronistas, assi como Dios, para que los que componen estos libros profanos le sirvan enseñando a pecar, y lo que han de hazer para ir al infierno, assi como los siervos de Dios, y Coronistas de Iesu Christo enseñan a los Christianos con buenos libros lo que han de hazer para salvarse. Vanos son por cierto estos coronistas del demonio, y los que trasladan los libros de los Poetas de Latin en Romance, y tan vanos como ellos los que alaban el tiempo perdido de los tales, y los que leen leccion que no sirve de edificacion, sino de corrupcion de costumbres, y muerte del alma. Si Iesu Christo dize en su Santo Euangelio que darán los hõbres cuenta à Dios de todas las palabras ociosas, miren bien estos tales quan estrecho juizio les está esperando. La suma verdad no puede mentir, y pues lees en profanidades, y disoluciones, conoce que atesoras juizio, y castigo terrible para aquel dia de la ira, y vengança, en q̃ vendrà el justo Iuez a castigar a los pecadores. Y si otra razon no huviera para provar la vanidad de estos, sino el tiẽpo que se pierde, solo esto devria bastar para su confusion, y afrenta. Marauillosa cosa es, que siendo la vida tan breue, y teniendo tanto que enmendar, y de que hazer penitencia, y corriẽdo por la posta à la sepultura, y lleuandote tus dias bolando à ponerte en las manos del riguroso Iuez, estès perdiendo cosa tan preciosa como el tiempo, el qual no podràs mas recuperar. Passase la vida, y nadie la considera, passanse los dias de la salud, y ninguno los echa de ver. Despues que gastaste gran parte del dia, y de la noche en leer libros profanos, què tienes? Què sacaste? No eres mas letrado, ni virtuoso, ni mas sabio, ni mas espiritual, ni deuoto. No enseñan virtudes, no reforman al hombre interior, no dan auiso para lo por venir, ni se saca de la leccion prouecho alguno. Fauorecen a la sensualidad, y ponen espuelas a los que caminan al infierno. Llorando esta perdicion, y tiempo desventurado, dixo el Apostol San Pablo a su discipulo Timoteo: Vendrà tiempo quando no sufriràn los hombres la buena doctrina; pero amontonaràn maestros los que tienẽ comezon en los oidos, y apartaràn su oido de la verdad, y conuertirsehan a las mentiras. El estomago lleno de colera no gusta del buen manjar, juzga lo amargo por dulce, el que por enfermedad tiene estragado, y corrumpido el sentido. Los puercos desprecian las rosas, y aman el estiercol. Assi los hombres sensuales, y vanos aman las habilidades, y libros profanos del mundo, despreciando los libros deuotos, y deleitandose en vanidades.

Matth. 12.

Rom. 2.

1. *Tim.* 4.

De la leccion de los santos libros. Cap. 69.

NO se aparte el volumen de esta ley de tu boca, pero pensaràs en èl los dias, y las noches, para que lo guardes, y hagas todas las cosas que estan escriptas en èl. Entonces endereçaràs tu camino, y lo entenderàs. Esto dixo Dios à Iosue, encomendandole la leccion del libro de su Santa Ley, para que conforme a ella viuiesse, y concertasse su vida. Muy prouechosa cosa es la lecciõ de los santos libros, para recoger el animo derramado por las cosas del mundo, ò cargado con alguna pasion. La leccion nos enseña el camino derecho de viuir, los exemplos nos prouocan a imitacion, y la oracion alcança la gracia para la perfeccion. Con la leccion de los santos libros ha de ser el anima recreada, en los quales mas has de buscar la consolacion espiritual q̃ la sabiduria. Has de sacar de la leccion el afecto de la deuocion, y formar desde alli la oracion, dexando la leccion, y assi mezclando lo vno con lo otro sacaràs fruto de la leccion. De la leccion quotidiana has de guardar algo cada dia en el vientre de la memoria, y digerirlo, y meditarlo para tu prouecho espiritual. No leas por ser tenido por docto, sino por ser deuoto. Deues leer no por curiosidad, ni jactancia, deseando ser tenido por letrado, sino por aprouechar en el seruicio de Dios, y vida Christiana. Leìdo era en la Escriptura Sagrada el demonio, y alegò la Escriptura Santa quãdo tentò al Señor en el pinaculo del Tẽplo; pero no la leìa por ser mejor, sino por engañar à otros con los libros. Muchos estudian tambien agora, y leen los libros a semejança del demonio, no por que sean mas santos, sino por engañar à otros con sus letras. Herodes consultò los libros de la Ley, y supo por ellos dõde el Señor auia nacido, no por ser mejor, sino por dar muerte al Reparador de nuestra vida. No leas los libros solo por saber, sino por saber saluarte. En la Escriptura Sagrada como en vn espejo se

Ioſ. 1.

Matth. 4. *Luc.* 4.

Mat. 2

vee

vee la cara de nueſtra anima, donde veemos ſi eſtà fea, ò hermoſa, y que tanto vamos aprouechando. Cuenta los hechos de los Santos, y prouoca los coraçones de los otros a ſu imitacion, porq̃ viendo ſus obras iluſtres, ſea nueſtra puſilanimidad esforçada. La alteza de las Santas Eſcripturas ſon vnos montes de paſtos abundantes, donde nueſtra anima es apacentada. Alumbran el entendimiento, y aparran la voluntad del amor del mundo. Enſeñan de lo que te has de guardar, y mueſtran por dõde hàs de caminar. Hablas con Dios, quando oras; pero quando lees, oyes a Dios, que eſtà hablando contigo. La leccion de los ſantos libros enſeña nueſtra ignorãcia, ſuelta las dudas, enmienda los yerros, inſtruye en buenas coſtumbres, haze conocer los vicios, amoneſta las virtudes, deſpierta el heruor, y recoge los penſamiẽtos. Todas las coſas, que eſtàn eſcriptas (dize el Apoſtol) para nueſtra doctrina eſtàn eſcripras, para que por la paciencia, y conſolacion de las eſcripturas, tengamos eſperança. Ninguna coſa deſpues de Dios en eſta vida mas ſuauemente ſe recibe, ninguna ſe ſiente mas dulcemente, ninguna coſa tanto aparta à nueſtra alma del amor del mundo, y ninguna coſa aſsi conforta el Caualiero de Chriſto contra todas las tẽtaciones, como la leccion frequente de las Eſcripturas ſantas. Por lo qual el Apoſtol dize: Toda Eſcriptura diuinalmente inſpirada es prouechoſa para enſeñar, para arguir, para reprehender, para enſeñar en juſticia, para que ſea el hombre perfecto, y enſeñado en toda buena obra. Los libros ſantos nos enſeñan lo que hemos de hazer para nueſtra ſalud en eſta peregrinacion, y las coſas de que deuemos huir. Bienauẽturado el varon, que de dia, y de noche medita en la Ley de Dios, dize el Pſalmiſta. Nueſtras riquezas ſon meditar en la Ley del Señor. Quanto vno fuere mas continuo en la leccion de las ſantas Eſcripturas, tanto recibirà mayor entendimiento, y dulçura en ſu leccion. Aſsi ſuſpende a nueſtra anima la doctrina del Señor, q̃ ſiguieron al Saluador del mundo grande multitud de gente en el deſierto, atraidos de la dulçura de ſu doctrina, ſin acordarſe de lo que auiã de comer, y de manera que fue meneſter, que los proueyeſſe el Redemptor, multiplicando milagroſamente los cinco panes, y dos peces. Bienauenturado el que no buſca ſus recreaciones en los hombres, ſino en las lecciones ſagradas, y libros deuotos, y eſpirituales, para viuir bien, y amar las coſas celeſtiales, cõmo lo hizieron los Santos, deſpreciando eſtas coſas viſibles. Bienauenturado el que todas ſus palabras, y obras endereça à las alabanças de Dios, para que ſea Dios todas las coſas en todo, y ſobre todas las coſas bendecido, y alabado. Como ſe puede llamar deuoto, el que ſe deleita mas en parlar, que en leer, ni orar? El que oye de buena gana vanidades, y dize coſas liuianas, vende ſu anima por vil precio. Donde reſplandece la doctrina de Chriſto, alli crece la ſalud del anima. Ama la leccion de los ſantos libros, y no amaràs los vicios de la carne. Quando no entiendes alguna coſa eſcura, pide al Señor el entendimiento della, y ruegale tenga por bien de alumbrarte para gloria ſuya, y prouecho tuyo. Deues con humildad ſujetarte al parecer de los viejos, y mas doctos que tu, y no confiar de tu proprio ingenio. Moiſen, aunque hablaua con Dios, ſujetoſe al parecer de ſetro, y tomò el buen conſejo que le daua. Naaman Siro no deſpreciò el parecer de ſus criados, y por eſto mereciò ſer limpio de la lepra. Quiere Dios que los hombres deprendan de otros hombres, y aun muchas vezes de los que ſon menores que ellos, por domar la ſoberuia, San Pablo quiſo que fueſſe enſeñado por Ananias, que era diſcipulo ſimple, y de los menores. A Corneio Centurio embiò a San Pedro, y el Sabio embia al perezoſo a la hormiga, para que deprenda della, y Iob tambien dize al hombre: Pregunta a las beſtias, y elias te enſeñaràn, y a las aues del Cielo, y te demoſtraràn. La confiança del proprio ingenio hizo errar a muchos, y de aqui nacieron las heregias. Cõ humildad deues leer los libros, encomẽdãdote a Dios, y oyendo a los que ſaben mas, conociendo tu flaqueza, y ignorancia. Pregunta lo que no ſabes, y no te corras en confeſſar tu ignorancia. Muchos mas quieren ignorar, que preguntar lo que no ſaben. Los Diſcipulos del Señor preguntaron al Diuino Maeſtro la parabola del ſembrador que no auian entendido. Huye pues del veneno de los libros profanos del mundo como de manifieſta peſtilencia, y ama la leccion de los libros ſantos, y deuotos, porque con la buena, y ſaludable doctrina ſea tu eſpiritu recreado, y ſepas lo que deues hazer, para alcançar la vida eterna.

Rom. 15.
2. Tim. 3.
Pſal. 1.
Ioan. 6.
Exod. 18.
4. Reg. 15.
Act. 9.
Act 10.
Prou. 6.
Iob. 12.
Luc. 8.

De la vanidàd de la honra mundana. Cap. 70.

Pſ.138 MVy honrados ſon, Señor, vueſtros amigos, y muy concertado es ſu Principado, dize el Profeta. Si eres amigo de honra, sè amigo de Dios, pues ſolo el que eſtà bien con èl alcança la honra verdadera. Vanidad es buſcar la honra del ſiglo preſente. Con grande trabajo ſe alcança, mucho cueſta ſuſtentarla, y preſto ſe acaba. La verdadera honra es ſolamente de los ſieruos de Dios. Todos aquellos que el mundo honra, y celebra fueron amigos de Dios. La honra que los Santos tienen aſsi en el Cielo, como en la tierra, no là alcançaron procurandola, ſino huyendo della. Quieres ſer honrado? Humillate, y sè pequeño. Quieres q̃ todos te conozcan? trabaja que ninguno te conozca. Es ſombra que huye de quiẽ la ſigue, y alcançaſe lançandote en tierra, y tomandola debaxo. Si te conocieres por tierra, y ceniza, no deſearas las vanas honras, que los ciegos mundanos codician. No queriendola, ſe te darà: huyendo della, ſe vernà: y humillandote, la alcançaràs. Si deſeas la honra perpe-
Matth. 21. tua, menoſprecia la temporal. El Saluador del mundo en el dia de ſu grande
Matth. 27. honra, iva en humilde aſnillo caualliero, en el dia de ſu grande victoria, moria muerte ignominioſa de Cruz. El que no deſea las honras, ni ſus proprios prouechos, ſeguro anda, y gozoſo por donde quiere. Padecerà anguſtias el que ſe anda tràs eſtas vanas honras. La felicidad engañoſa es mayor infelicidad, que la infelicidad manifieſta, y clara. La honra del mũdo es vna inquieta proſperidad. Loco es el caminante, que caminando a ſu tierra, dexa el camino, y ſe queda entre las freſcuras, y arboledas, oluidado de ſu jornada. Ninguna honra temporal, ni vana proſperidad te deue impedir del camino, que lleuas del Cielo. De ninguna coſa puede fruir nueſtra anima con libertad, ſino de las coſas que tiene por ſeguras, y ninguno eſtà ſeguro en las hõras, y riquezas que paſſan breuemente, y puede perder aunque no quiera. Si nos deleita tener algo en eſte ſiglo, poſſeamos a Dios, que poſſee todas las coſas, y tendremos en èl todas las coſas que podemos deſear. El apetito de la honra fue dado al hombre, para que deſeaſſe aquella honra celeſtial, que es ſer amigo de Dios, heredero de la Gloria, y ſemejante a èl en la imitacion de ſu bondad. Eſta es la ſanta ſoberuia que enſeña a deſpreciar todas las coſas viles, y à amar ſolo los bienes eternos. Coſa es mas virtuoſa domar el hombre ſus proprias paſſiones, que lãçar los demonios. La proſperidad del mũdo es ſerenidad del innierno, tranquilidad del mar, y eſtabilidad de la Luna. Eſtas coſas andan vacilando, y ſe mudan a cada paſſo. Aſsi todas las coſas del mundo ſon inconſtantes, y mudables. Què rãto durò la honra, y mando q̃ 2. *Par.* 32.
tuuieron Senacherib, Aman, Nabuchodonoſor, Arfaxad, Antiocho, y otros *Ieſt.* 7.
muchos? Oy es Rey, y mañana morirà. *Iud.* 1.
Aquella gran Babilonia que dezia, ſiento, ſoy como Reina, y no ſoy viuda, y no 2 *Mac.* 9.
veré llanto. Por lo qual en vn dia vendrán *Eccleſ.*
ſus llagas, muerte, y lloro, y hambre, y 10.
ſera con fuego abraſada. Pon los ojos en *Apoc.*
el fin que han de tener todas honras, y 18.
vanidades, y facilmente las ternàs en poco. Nunca viſte en alguna fieſta lleuar vna imagen de bulto en proceſsion cõ mucha honra, y reuerencia? Và ricamẽte veſtida de joyas, que el que la compuſo pidiò preſtadas. Todos la adoran, y alaban; pero acabada la proceſsion, y venida la tarde, deſcompueſta buelnen a ſus dueños quanto tenia. Aunque ſeas grande, y poderoſo, conoce que eres flaco, y pecador, dado caſo que agora te veas enſalçado en alto trono de honra. En tanto que dura eſta breue vida, eres adorado de los hombres como imagen de vil madera, compueſta de coſas empreſtadas. Empreſtada recibiſte eſta dignidad, empreſtado es quanto poſſees, y bien ſe parece, no ſer tuyo o proprio, pues no lo podràs lleuar contigo, quando ſe acabare la vida. Con lo ageno te atauias, y honraſte en las coſas, que como proprias del mundo ſe quedaràn con ſu ſeñor. Pero quando ſe acabare eſſa proceſsion, y buelta que dàs por el mundo en què parará toda eſſa honra? Quando ſe llegare la tarde del fin de tus dias, vernà la muerte, y la vida tomara la hermoſura que te empreſtò, y el mundo la honra que recibiſte empreſtada. Pobre, y deſpojado de todas eſtas honras, y riquezas, entrarás en la ſepultura. Grandes Prelados, Principes, y Reyes conocimos, que veſtidos de brocados, y aſſentados en altos tronos, como a imagenes les hincauan los hombres las rodillas. Deſpues anduuieron ſobre ſus ſepulturas ſin ningun acatamiento, ni reuerencia los que primero los adorauan. Vi al malo enſalça- *Pſ.* 36.
do

do sobre los cedros del monte Líbano, mirèle, y ya no era. Ayer fueron los grãdes muy honrados, y oy estan cõ mucha mengua. Ayer hablauan todos en ellos, y agora no ay quien de ellos se acuerde. Passo el viento de aquella vanidad, passò muy breuemente el dia de la fiesta, y toda su honra parò en nada. Y aun suele tãbien acaecer q̃ haziendo hatillas la imagen, encienden el fuego con ella. Pluguiesse à Dios que los amadores del mundo, y de otras vanas, y falsas honras, no tuuiessen mas mal que ser priuados de ellas en la muerte, y de los hombres oluidados en el mundo. Pero esta es vna muy grande, y terrible miseria, que acabados estos breues dias que siruieron al mundo, los que hasta el fin perseueraron en sus vicios, y pecados, serán para siempre encendidos en el fuego del infierno. En esto vienen a parar essas vanidades que buscas: y este es el remate de las honras que amas. El verdadero siruo de Iesu Christo no desea la honra temporal, que conoce ser vana, y transitoria. Màs quiere el siruo de Christo la honra de su señor, que su propria honra, ò interesse. Bienauẽturado el q̃ no quiere sino la honra de su Dios en todas las cosas que haze. Bienauenturado aquel q̃ abraçandose con la humildad sigue al humilde Iesu Christo. Desprecia de coraçon la vana honra de este siglo, porque reines para siempre con Christo. No quieras la hóra desse mũdo, y alcãçaràs la verdadera hóra en el cielo. No dexes la verdad de las cosas, por la sombra dellas. El Apostol dize: No queraís ser niños en los sentidos. Mas quiere vn niño vn caualio de caña, y vna niña vna muñeca, que los hermosos y verdaderos caualios, ni las mugeres, ni señoras. No estimes como niño en mas la sombra de la verdad, que essa misma verdad. Las riquezas y hõras desse mũdo sombra son de las verdaderas hõnras, y riquezas del cielo. No pongas tu aficion en estas poquedades, y viento de honras, pues eres hombre de razon, y juizio.

1. *Cor.* 14.

Del peligro de la honra mundana. Cap. 71.

Eccles. 7. NO quieras del hõbre señorla, ni del Rey silla de honra, dize el Eclesiastico. Los q̃ andã dentro de las gruas de las altas obras, andan en mucho peligro. Es menester que tengan buena cabeça, por que de otra manera caerán, y hazerselhan pedaços. Si andas dentro de las honras de este mundo, necessario es tener mucho seso, y ser amigo de Dios, si no quieres caer en el infierno. Mas peligrosa es la prospera que la aduersa fortuna. Mil dize el Psalmo que cayeron a la mano izquierda, y diez mil a la mano derecha. Mas son los que mueren a la mano derecha de la honra, y felicidad de este mundo, que los que perecen en la deshonra, y baxo estado. La felicidad de los mundanos es vna maldad sin castigo, y vn açote de Dios no conocido. No te assientes en lugar honrado, porque alli estàs sujeto a mas grande peligro. El frenetico padece muchas imaginaciones: y si dellas no se aparta, està peligroso. Dexa los vanos pensamientos de honras que traes en tu cabeça, porque sino os quitas de ti, està la vida de tu alma en grande riesgo de perderse. Lança de tu coraçon la vanidad de los altiuos y elleuados pensamientos, si quieres alcançar salud. Nunca sanaràs si no quitares de ti essas imaginaciones. Huyò el Saluador, quando lo querian hazer Rey. Quien pudiera tan bien regir a los hõbres como el que los criò? Pero como vino en carne, no solo para remediarnos, sino tambien para enseñarnos a huyr de las honras, huyò queriendolo hazer Rey, por enseñarnos con su exemplo a despreciar las honras del mundo, por el grande peligro que ay en ellas. Saul, que se escondia por no ser Rey, despues que se vio Rey, y señor fue soberuio, y quiso ser honrado del Propheta Samuel. Peligrosa es la honra mũdana, pues es ocasion de caida para muchos. Quando Dauid estaua en mas honra, y deleytando, reynando, y holgandose en su Palacio, pecò, y cayò grauemente, por que se entienda que quando los hõbres estàn subidos en mayor honra, estàn en mayores peligros. Assi dixo el mesmo Dauid en el Psalmo: Fuy ensalçado, y turbado, y humillado. En mi hõra y prosperidad di grande caìda. Muchos se perdieron en las honras. Son honras de los hombres, y por sustentar la buena opinion que dellos tienen, se atreuen a ofender a Dios. Infaman al proximo, y no quieren restituir la fama, porque desdiziendose pierden el credito, y buena opinion en que son tenidos. Antes quieren ir al infierno, que perder la honra mundana. Mas quieren sustentar casa, y la honra vana deste mundo, que pagar lo que deuen. Muchos de los Principes (dize San Iuan) que creyeron en Christo, pero no lo osauan confessar por amor de los

Psf. 90.

Ioan. 6.

1. *Reg.* 10.

2. *Reg.* 15.

2. *Reg.* 11.

Psf. 141

Ioann. 12.

los Fariseos, por no ser echados de la Sinagoga. Amaron la gloria de los hombres mas que la Gloria de Dios. Este es muy peligroso estado, en el qual viuen los amadores de las honras temporales, que determinan de perder antes el alma, que la honra mundana. Condenò Pilato al Saluador, sabiendo que era innocẽte, por sustentarse en la honra que tenia.

Matth. 27. Conocia la innocencia del Redemptor, sabia que por embidia lo auian entregado a èl, y deseaua soltarle. Dixeron entõces los aculadores: Si a este dexas, no eres

Ioann. 19. amigo de Cesar. Como Pilato era amigo de honra, temiò ser priuado della, y q̃ los Indios le acusarian delante del Emperador, y por esso sentenciò a muerte al Autor de la vida. Quiso ir contra lo que la razon le dezia, por no caer en desgracia del Principe. Mas quiso ir contra la Iusticia, y ofender a Dios, que deshazer algo de su estado, y perder la priuança que te-

3. Reg. 12. nia con Cesar. Ieroboam Rey de Israel por sustentarse en la honra que possèia hizo bezerros de oro, haziendo idola-

Matth. trar a todo el pueblo. Assi tambien Herodes Ascalonita matò a los niños innocentes, queriendo matar al Redemptor, por conseruarse en la honra del Reino q̃ tenìa. Lo mismo hizo el Pontifice Cai-

Ioann. 19. fas con los de su Concilio, pues determinaron de matar a Christo, por sustentarse en su autoridad, y mando, temiendo q̃ viniessen los Romanos, y les quitassen el señorio, y honra que tenian. Si amares con ofensa de Dios la honra mundana, por marauilla te podràs librar de caer en semejantes errores. Muchos se vàn al infierno, por conseruarse en la honra que tienen en el mundo. Peligroso es este estado. Si de veras conociesses los grandes peligros en que viuen los que estan sublimados en altos estados, y honras del mundo, de coraçon, y con muy verdaderas entrañas renunciarias estas vanidades, y sueños de honras, que agora de-

Gen. 3. sordenadamente codicias. Adam estan-

Iob. 1. do en el Paraiso terrenal en muy grande honra, peco grauemente: Iob por el contrario, cõbatido de muchas tribulaciones, entre ocasiones de ofender a Dios, y en grandes estoruos para le seruir, todo esto no bastò para pecar. Adam estaua en grãde dignidad obedecido de todos, y Iob en vn muladar despreciado, y de todos desfauorecido. En esto veràs quãto peligro ay en las dignidades, y honras deste mundo, y quanta seguridad se halla en el desprecio, y abatimiento. El que està en vn alta torre, y resvaladiza, mas sujeto està a la caìda. En mayor peligro andan los que estàn en los andamios de los altos edificios, que los que andan por tierra llana. En el baxo estado no tienes tanto que temer, y viues mas seguro. En los illustres, y nobles del siglo, veemos reinar mas la ociosidad madre de todos los vicios, y madrastra de virtudes. Gastan la vida ociosamente, y vsales el tiẽpo en juegos, y deleites sensuales, viuiẽdo en regalos, y comiendo esplendidamente. Mas es Dios ofendido de los tales, que de aquellos que se mantienen cõ el sudor de su cara. Quieres ganar la vida eterna? Sè amigo en esta vida de las cosas que allà valen mucho. El mercader q̃ quiere ganar su vida compra las mercaderias baratas donde ay abundancia, y viendelas caras donde ay falta dellas. Al Cielo deseas ir, para alla caminas. No te cargues de lo que allà vale barato. Allà ay honra, riquezas, prosperidad, y alegria abundantissimamente. Toma mi consejo, y lleua mercad...a que allà no se halla, porque te sera muy bien pagada, y venderàs tu voluntad. Desprecio, persecuciones, lagrimas, y ayunos, y penitencia, son cosas, que allà no se pueden auer, ni se hallan. Si destas cosas te prouees caminando para aquella tierra, seràs muy bien pagado, y quedaràs para siempre rico, y honrado. No trabajes de valde enfardelando honras, porque en la otra vida te daràn muy poco por ellas. Dexa estas vanidades, no cures de estas breuissimas, y falsas honras, sino te quieres hallar despues confuso, y afrentado. Huye de estas honras mundanas, y seras honrado en el Cielo.

De la breuedad de la honra mundana. Cap. 72.

EL ser de los mundanos se carseba como rio, y como grande trueno se conuertirà en agua, dize el Ecclesiastico. Veràs en el verano truenos, relãpagos, y nuues, que parece que se quiere hũdir el mundo, y descargando vna recia agua, de aì a media hora no ay memoria de la tempestad passada, quedando el Cielo sereno como antes, y todo muy quieto. O breue, y vana toda la honra de este mundo. Passa aquel estruendo, y aparato de nuues, y no dexan sino vn poco de lodo sobre la tierra que pisan los hombres. Quantos Reyes, y Principes hemos visto acompañados de gẽtes, y de caualleros, y

Eccles. 40.

guar-

guardas que no cabian por las calles, y todos temblauan, y se marauillauan de su grandeza, de los quales ya no ay memoria? Vino la muerte, acabaronse en dos dias, y todo su aparato, y fausto parò en vn poco de lodo que dexaron. Conuertidos en tierra no veemos sino ceniças, y gusanos, que los hombres pisan, y passan por encima de sus sepolturas. Passò breuemente aquella vanidad, y no quedò sino vn poco de tierra enlodada, que pisamos. *Iob 33.* De esta manera dize el Santo Iob que se leuantan los Principes, y grandes del mundo; pero que luego pàran en nada. *Luc. 4.* Muy bien dize San Lucas, que el demonio mostrò en el monte à Christo nuestro Redemptor las riquezas, y gloria de este mundo en vn momento, por significar quan momentanea, y transitoria es la honra, y gloria del mundo presente. Como la yedra pegada à vn arbol seco, y viejo, estàs pegado a la honra, la qual passa, ò el fauor del Principe, ù del Grande a quien estàs arrimado, y quedaste solo, y perdido. Vanas son las honras de este mundo, vanos los fauores de los Grãdes, y todo passa muy aprieſſa. Quieres ver quan aprieſſa? *Act. 14* Llegaron San Pablo, y San Bernaue à Listris, y fue tan grãde la honra que el Pueblo les hizo, que los recibieron como a Dioses, y les quisieron sacrificar, llamando a San Bernaue Iupiter, y à San Pablo Mercurio: Pero es tan breue la honra mundana, que de ai à poco los echaron con ignominia fuera de la Ciudad, y los apedrearon, y dexarõ por muertos. Quasi lo mismo aconteciò *Act. 28* à San Pablo en Malta. Y con el Señor del mundo hizieron lo mismo, porque alabando en Nazareth su Doctrina, y honrãdola mucho, subitamente se mudaron, y assi se indignaron contra èl, que lo quisieron despeñar. *Luc. 4.* Compara el Propheta *Esa. 30.* Esaias las honras, y vanidades del mundo a la sombra de Egipto, diziendo: Teneis vuestra cõfiança en la sombra de Egipto. Como no ay cosa que mas presto huya que la sombra, assi no ay cosa mas incõstante que la honra, que ninguna perpetuidad, ni firmeza tiene. Pues por q̃ buscas, y con tanta ansia codicias cosas tan mouibles, que son puras sombras? Si vn hombre muere de sed, dexando vna fuente clara, cuya agua fria corre por caños de oro, abraçase la sombra de la fuente para beuer della, no lo ternias por loco? Por quanto mas desatinado deue ser tenido aquel q̃ dexando aquella fuente diuina, y perdurable, que toda mẽte puede matar la sed de nuestra alma, y satisfacer su deseo, busca las honras mundanas, y se anda tras la sombra de estas vanidades, y las abraça, y se pierde por ella? Si ninguna cosa està queda en el mundo, y si todas las cosas corren a priesſa, como quieres estar quedo en las cosas que nũca parà? Iob dize: El hombre huye como sombra, y nunca permanece en vn estado. *Iob. 14.* No dize aqui Iob, que el hombre se mueue, sino que huye, por significar la ligereza, y velocidad de su mouimiento. Ni dize tampoco que huye como algun cuerpo solido, sino como sombra. Ninguna cosa es mas inconstante, mas ligera, ni vana, ni fugitiua. Escripto està en el Psalmo: En imagen trasspassa el hombre. *Ps. 38.* No dize, que passa, sino que trasspassa, y anda a mas de passo, por la mucha velocidad con que corre, y como imagen, que es vna figura sin sustancia, que passa, segun aquello del Apostol: Passa la figura de este mundo. Figura dixo, que no es sino imagen de lo que es substancia. *1. Cor. 7.* Assi el mundo no es cosa de substancia, sino vn accidente, y figura de la sustancia. Sus honras, grandes dignidades, y estados, imagenes son sin tomo, ni ser. Veràs en vn papel fixado en la pared pintadas Ciudades, Castillos, Reinos, mar, rios, y montes, y cayendo vna gota de agua, y destruyendo el papel, deshazese toda la pintura. Antes parecia el mundo todo; pero al fin era vn delgado papel, que presto se rompe. El coraçon del hombre altiuo, y soberuio, què es sino vn mapa, escripto en èl, y pintado todo el mundo, como vn papel? En vn punto passa todo aquello, y pequeño desastre le quita la vida, y lo deshaze, y desvanece, como flaco papel. No busques riquezas pintadas, y fallas honras, sino aquellas q̃ ni el tiẽpo deshaze, ni la vejez destruye, ni por ningun caso se pierden. Por solo sustẽtar este sueño, y pintura de hõra trabajan muchos de noche, y de dia, desterranse de su naturaleza, y ofrecẽse a grandes trabajos, y lo que es peor, que dizen que por boluer por su honra es bien hecho perder la hazienda, y si es menester, la vida. O vanidad de mortales, q̃ tan lexos andan de la verdad Euangelica. *Gala. 6.* La honra del Christiano es Iesu Christo crucificado, y nuestra gloria, padecer por su Sãto nombre infamias, persecuciones, y trabajos. Què piensas q̃ serãn los bienes temporales, honras, y deleites, y todo lo demas, pues lo mejor

q̃ es el hõbre es, como si no fuesse? La verdadera honra es la virtud del animo, la qual no dan los Reyes, ni se alcança con adulaciones, ni se compra con dineros. Despues que començò a ser honrado el dinero, començo a caer la honra verdadera. Sola esta que consiste en la virtud, deues buscar, y guardar, despreciando estas otras honras mundanas, de que los locos hazen grande caso. No las ames, y si las amas acuerdate quan presto passan, y que mañana seràs conuertido en ceniça. La viuora quemada, y conuertida en ceniça, es buena su cenica, para curar la mordedura de la viuora. Pues si eres mordido de la honra, y vanidad de este mundo, mira tu breuedad, y quàn presto passa todo, y sanaràs con esta consideracion, no haziendo cuenta de las vanas honras, y locuras de este mundo. Mira la ceniça, en que estos corruptibles cuerpos han de ser conuertidos, y verás en q̃ pàran todas las honras, y vanidades del mundo. Naaman Siro pidiò vna carga de tierra al Profeta Eliseo, y la lleuò cõsigo, porq̃ despues no adorasse los idolos de los Gentiles; pero dexada toda vana supersticion, adorasse a solo Dios verdadero. Assi tu, porque no adores el idolo de la honra del mundo, trae a tu memoria la tierra en que has de ser resoluido, y amarás el desprecio de Iesu Christo. El Ecclesiastico dize: Por que ete ensoberueces, poluo, y ceniça? Si miras que eres polvo, y ceniza, hallaràs que no ay causa para amar estas vanas honras, pues oy son, y mañana te dexaràn solo, entregandote a la sepultura. Mira a los pies, que es el fin en que has de parar, y desharàs la rueda q̃ hazes como pauon, gloriãdote en la vanidad de la honra mundana. Ama ser con Iesu Christo nuestro Señor despreciado, perseguido, y abatido, si quieres alcançar la honra verdadera en el Cielo. Vana es la honra de acà, por lo qual sola aquella deues amar, que para siempre dura.

4. Reg. 5.

Eccles. 10.

De como se alcança la honra en este mundo, y en el Cielo. Cap. 73.

Ioan. 9. NO busco yo mi gloria; pero no falta quien la busque, dize Christo nuestro sagrado Redemptor. Marauillosa cosa seria si partiendo dos de aqui para vn lugar, y andando igualmente, el vno llegando por rodeos llegasse primero que el que anduuo camino derecho. El camino derecho de la honra, y por donde muchos ganaron nombre de fama, es por grandes letras, hechos ilustres en armas, ò muchas riquezas. De esta manera alcançaron honra, y fama muchos de los Romanos, y otras gentes encima de la tierra. Quien de estos, ni de quantos huuo jamas en el mundo, alcançò tanta honra en èl, como Christo nuestro Redemptor? A ninguno de los honrados, y famosos del mundo dio el *mundo tanta honra, como adorarle en* toda la tierra por verdadero Dios. Esta honra, que es la mayor que huuo, ni terna ningun hombre, alcançò Christo andando el camino al reues, porque no la alcançò por riquezas, ni matando enemigos, ni por armas, sino huyendo de la honra, y con pobreza, y humildad, y derramando su propria sangre. El es el que dize: Yo no busco mi gloria. No buscando la honra, mas antes huyendo della, alcançò mas honra que los que la buscaron. Y porque no piensses, que alcançò el Señor esta grande honra por los milagros, y sermones, ni por las marauillas que hizo, sino solamente por el desprecio, y afrenta de la Cruz, oyo al Apostol, que dize: Veemos à Iesu Christo por la Passion de la muerte coronado de gloria y honra. Claramente dize S. Pablo, que la ignominia de la Cruz fue causa de la honra que tiene. Y en otro lugar dize: Humillòse nuestro Señor Iesu Christo hecho obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz, por lo qual enalçòle Dios, y diòle nombre sobre todo nombre. Ningun nombre es tan famoso, como el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, la qual fama, y honra alcançò con abatimiento, y desprecio. Quando se acabare la fama, y memoria de todos los Principes, y Grandes del mundo, que serà el dia del juizio, entonces resplandecerà mas la gloria, y honra de Christo. Entonces vendra con gran põpa, y magestad, cercado de Angeles en vna resplandeciente nuue, a juzgar los vivos, y los muertos. Acabadas las memorias, y nõbres de los mũdanos, sola la honra, y gloria de Christo, y de sus amigos, durarà para siempre. Esta grande, y perpetua hõra, q̃ nunca los siglos la oluidaràn, alcançò el Saluador huyendo della, y abraçandole con la Cruz, y desprecio. Esta es la Filosofia Christiana, y lo que Iesu Christo enseña en su escuela, aunque muchos Christianos mas siguẽ la doctrina de los antiguos Romanos, y

Ioann 8.

Hebr. 2

Phil. 5.

Luc. 21 Act. 1.

otros

otros Gentiles, pues por celebrar sus nõbres en la tierra, buscan dignidades, riquezas, y estado. Vanidad de vanidades, y grande vanidad es buscar honra por alcançarla, pues se alcança no queriendola. Vanidad es buscar honra, y mayor vanidad buscarla por los medios que tu la buscas. Desprecia la honra mundana por Dios, que èl te la darà sin que tu la busques, ni quieras. Nace Iesu Christo en grande desprecio, y pobreza, y estando reclinado en vn pesebre cantan los Angeles su gloria, y los Pastores publican su nacimiento, y los Reyes vienen de Oriẽte à adorarle. Và como si fuera pecador a ser bautizado de San Iuan, y estando en este desprecio, dize la voz del Padre, quien es, y la Paloma sin hiel buelue por su honra dando testimonio de su innocencia. Es condenado a muerte como mal hechor, y buelue Dios por su honra escureciendose el Sol, y la Luna, y temblando la tierra, y confessandole por hijo de Dios Centurio. No miras como sigue la honra a Iesu Christo, quanto mas huye della? Pensò el primer hombre que la honra se alcançaua negociandola, y assi la perdiò, y enseñònos el segundo Adam que no se hallaua, sino despreciandola. De esta manera la alcançaron los Santos, y gozan agora de mucha honra, y gloria en el Cielo, y tienen loable fama en la tierra. Honra Dios a los que huyen de la honra del mundo, se esconden en los desiertos, y de solos estos haze caso. Despreciò Moisen el Palacio del Rey Faraon con sus honras, y riquezas, y estaua solo en el desierto, guardando las ouejas, oluidado del mundo, y de alli lo sacò Dios, y lo hizo grande Principe, y caudillo de su pueblo de Israel. Mas honra ganò en el mũdo de la que dexò, pues mas era ser Dios de Faraon, que hijo de la hija de Faraon. Què mas arrinconado podia estar vno, de lo que estaua Dauid, guardando vnas pocas ouejas en el desierto? Tan oluidado estaua de su padre, que no se acordaua dèl. Pues de entre las ouejas lo sacò Dios, y lo hizo Rey de Israel, y famoso Principe por toda la tierra. En las cuevas del desierto estaua escondido San Iuan Baptista, desconocido del mundo, quando fue echa sobre èl la palabra de Dios, que le mãdò salir a predicar, y mostròle Dios, y diole a conocer al mundo. Humilde era la Virgen nuestra Señora, y escondida estaua, y oluidada del mundo en Nazaret, quando el Angel la saludò, y la honrò Dios con tan alta dignidad como fuè escogerla por Madre suya. Mira como la honra sigue a los humildes, y huye de los que la buscã. Anda Dios buscando por los rincones del mundo siervos suyos para manifestarlos, y honrarlos en medio del mundo, y hazer sus nombres famosos en toda la tierra. Si de lo intimo de tu coraçon aborreces estas honras, y sueños del mundo, y procuras contentar a solo Iesu Christo, èl ternà cuidado de ti, sin que tu pongas diligencia. El que busca la honra no la halla, porque hallarla es despreciarla. La honra es premio de la virtud, y con virtudes se ha de alcançar. Loco es el que se huelga porque va ciego lo alaba de gentil hombre, y hermoso. Assi no es honra la que no se haze a la virtud, y vano es el que se huelga con la honra que no alcançò por meritos, ni virtudes. Pues como eres virtuoso, si eres ambicioso? Sufre con paciencia muchas cosas, y humillate hasta el suelo, y alcançaràs la honra verdadera, y harà Dios tu nombre illustre en el mundo. Como para ensanchar, y estẽder el hierro es menester meterlo primero en la fragua, y martillarlo, assi no puedes estender tu fama, y nombre, si no fueres aqui atormentado con santos trabajos, y maltratado con muchas tribulaciones. Assi alcançaron los Martires, y todos los Santos la gloria que agora tienen, y la honra, y fama que en el mundo dexaron, cuya memoria, y nombre durarà para siempre.

Luc. 2.
Mat. 2
Mat. 3
Matth. 27.
Gen. 3.
Exod. 2
Exod. 3
Hebr. 11.
Exod. 7.
1. Reg. 16.
Luc. 3.
Luc. 1.

De la vanidad de los q̃ quieren sustentarse fauoreciendo à malos. Cap. 74.

PErderse han los malos, y acabarse han todas sus reliquias, dize el Psalmista, hablando de los que quieren sustentarse, fauoreciendo a los que no lo merecen. No pueden estos sustentarse mucho tiempo, porque ninguna cosa violenta es perpetua, y violencia es grande, y cosa contra toda razon, que sean oprimidos los virtuosos, y fauorecidos los pecadores. La yedra, que es vna yerua vil, sube, y crece arrimada à vna pared, y fauoreciendose della. Muchos hombres viles, y viciosos veràs subir en el mundo, y que poseen Oficios, y Dignidades, porque se arrimaron, y llegaron a priuados, y poderosos. Pero despues ellos como ingratos, y de baxa suerte dan el pago a los que los subieron, y leuantaron, perseguiendolos, y destruyendolos en lo q̃ pueden. La

Ps. 36.

yedra que ſube en alto con fauor de la pared, deſtruye a la pared, y la deshaze, y rompe vn muro. Aſsi los Prelados que leuantan a los indignos, y baxos, deſpues los que fauorecieron ſon contra ellos, y los mayores emulos que tienen, quando los veen que van cueſta abaxo, y de caìda. Eres Prelado? Mira que ſi quieres cõſeruarte, que fauorezcas a los buenos. Eſtos te haràn eſpaldas, quando tuuieres neceſsidad, y te honraràn, y defenderàn.

Eccleſ. 14. La Eſcriptura dize: El que conſigo es malo, con quien ſerà bueno? Los malos no ſe aman, ſegun aquello del Pſalmiſta:

Pſ. 10. El que ama la maldad, aborrece a ſu anima. Y no ſolo aborrecen ſus animas; pero tambien ſus cuerpos, pues negocian muerte eterna para el alma, y para el

Matth. 7. cuerpo. Pues ſi los malos no ſon buenos conſigo, como lo ſeràn contigo? En viẽdo que no te han meneſter, te boluerán las eſpaldas, y los hallaràs contrarios. El Señor dize: No cogen vuas de las eſpinas, ni higos de los abrojos. No pienſes de ſacar miel de la piedra, ni azeite del

Deuter. 32. guijarro duriſsimo, como dize la Eſcriptura que lo hizo Dios en otro tiempo,

Num. 20. por ſu pueblo Iſraelitico. Sacò Moiſen agua de la piedra, y eſto fue milagro, y aſsi ſerà milagro ſacar virtud, ni agradecimiento de los hombres malos. Andan à viua quien vence, no tratan verdad, ni ſuſtentan amiſtad, y ſi llegando eſtos à ti pienſas ſuſtentarte en tu dignidad, y honra, creeme, que vas perdido, y al fin de la jornada conoceràs auer ſido engañado. Muy buen exemplo tenemos de eſto en la Eſcriptura Sagrada. Abimelech hijo de Gedeõ llegòſe a los de Sichen, y ellos alçaronle por Rey, y Prinçipe de la tierra, ſiendo hombre facinoroſo, y malo, el qual como tal les diò las gracias, que ellos merecian, pues auian dado honra a quien era indigno della, y hizo tã cruel

Iud. 9. guerra a los Sichimitas, que lo alçaron por Rey, que deſtruyò la Ciudad de Sichen, y aſsi la allanò, que la ſembrò de ſal. No eſperes tu otras mejores gracias, que las que diò Abimelech à los moradores de Sichen, ſi fauoreces, y enſalças à los que no lo merecen: no pienſes de ſuſ-

3. Reg. 1. tentarte, haziendo lo que no deues. Ieroboan Rey de Iſrael por ſuſtentarſe en la honra que tenia hizò bezerros de oro que adorò el pueblo; pero no durò ſu eſtado, pues toda ſu caſa fue deſtruìda. La Diuina Sabiduria, que es Dios, es la que

Prou. 8 dize: Por mi reinan los Reyes, y los Poderoſos diſciernen la juſticia. Pues ſi todo ſeñorio, y authoridad viene de Dios, y ninguna coſa ſe haze ſobre la tierra, que no vaya gouernada por ſu Prouidencia, como quieres que te ſuſtente Dios en eſte eſtado, tratando mal a ſus amigos? Como quieres valer, ni medrar, perſiguiendo al bueno, maltratando al pobre, y oprimiendo al que poco puede? Das fauor a los malos, y pones al rincon a los virtuoſos. No ſabes, que el agrauio que padece el bueno, que dà vozes en los oìdos de Dios, el qual ha de hazer juſticia, y reſponder por la cauſa de los ſuyos? El es el que dize: No haràs mal al pupilo, ni a la viuda, ſi los agrauiares llamarmehan, y yo los oirè, y ſe indignarà mi furor contra ti, y te matarè con cuchillo. Faraon Rey de Egipto por ſuſtentarſe en ſu Trono, y Potencia Real perſeguia duramente al pueblo de Dios, pareciendole que ſe perderia ſu Reino ſi crecia Iſrael, y ſe multiplicaua. Oyò el Señor las quexas de los juſtos, y deſtruyò al perſeguidor, y a ſu Reino. Tomas tu como otro Faraon por medio para ſuſtentarte, fauorecer a los malos, y perſeguir a los buenos. Hazes caſo de diſſolutos, y deſprecias a los virtuoſos. Eſto que tienes por buen camino para ſubir, ha de ſer cauſa de tu abatimiento. Quien deſtruyò el ſoberuio Aman? Perſeguir a Mardocheo, que era juſto, y hazer caſo de los liuianos, y pecadores, que lo adorauã como a Dios. No tengas por honra ſer honrado de los que carecen della. Nadie puede dar lo que no tiene, pues què honra te pueden dar los que eſtàn ſin ella? No eſperes honra ſino del virtuoſo, que la tiene, no quieras ſuſtentarte ſino con los buenos, porque eſtos tienen virtud, y credito con que pueden ſuſtentarte. Aunque ſeas por los malos ſuſtentado, no durarà mucho tiẽpo ſu gloria, pues dize Dios por el Profeta Oſeas: Trocarè ſu gloria dellos en ignominia. De los que quieren ſuſtentarſe en ſu dignidad, fauoreciendo a los malos, dize Dios por vn Profeta: Humillè el arbol alto, y ſequè el madero verde. Tu, y los que te fauorecen contra razon, y juſticia caireis muy preſto, porque no puede durar mucho la caſa mal cimẽtada. Eſcripto eſtà en el Pſalmo: Como falta el humo, aſsi falten, y como ſe derrite la cera delãte la preſencia del fuego, aſsi perezcan los pecadores delante la cara de Dios. Muy preſto ſube el humo a lo alto, y mas preſto ſe deshaze,

Hest. 5.

Oſee 4. *Ezech.* 17.

Pſ. 67.

y pa-

y pàra en nadá. Tal es por cierto la prosperidad de los malos. A este proposito
Ps. 39. dixo el Real Profeta: Luego en siendo honrados, y ensalçados, desfallecerán assi como humo. Las cosas que suben en alto con el fauor del viento, caen en cessando de soplar el viento. Assi los que sin meritos suben con el fauor de los hõbres, en cessando este fauor caen luego de su estado. Acabase el fauor de los malos, en viendo que no te han menester.
Iob. 30. Iob dize: Leuantasteme quasi sobre el viento, y me quebrantaste. Edifican casa sobre el viento los que con el fauor de los malos pretenden conseruarse. De estos dize Salomon en los Prouerbios: Como
Prou. 26. el que echa vna piedra en el monton de Mercurio, assi es el que dà honra al necio. Los Gentiles que vanamẽte adorauan al idolo Mercurio lleuaua cada vno vna piedra en honra de su Dios. Pues como el q̃ adora al idolo hurta la honra que se deue à Dios, y la da al idolo: assi el que honra, y dà dignidades al necio; es como idolatra, que hurta la honra deuida al sabio, y la dà al loco, que es como idolo, que no entiende, ni vee, ni oye, aunque tiene oìdos, y ojos, y ma-
Zac. 11 nos. A estos llama Zacharias pastores, y idolos, que dexan su ganado. Dar la honra al ignorante, es echar vna piedra en el
Ps. 113 monton de Mercurio. El Hebreo dize, que como el que tira la piedra con la honda, assi es el que honra al necio. La piedra por ser pesada es naturalmente inclinada a descender; pero si la pones en la honda, con la fuerça del braço và contra su natural por el aire como aue. Assi el necio, y el malo no son para subir, ni mandar a los otros; pero puede tanto el braço del fauor que contra toda razon sube, y manda violentamente, el que como piedra torpe, huuiera de estar debaxo los pies de los Sabios. Tuuo buen braço en Corte, y el fauor le haze subir contra razon, y justicia.

De la vanidad de los que quieren valer con perjuizio de sus proximos. Cap. 75.

Eccles. 27. EL que tira con piedra en alto, caerleha sobre la cabeça, dize el Sabio. Si quieres valer, y medrar derramando sangre agena, y à costa de tu proximo, caerteha a cuestas. Por lo qual dixo luego el Sabio: El q̃ caua hoya para q̃ otro caiga, caerá èl primero en ella. El q̃ pone la piedra para que tu proximo tropieçe, tropieça èl primero en ella, y el q̃ pone a otro lazo en que sea enlazado, el que puso el lazo perecerà en èl: justo juizio es de Dios, que assi lo ordenò, y tiene por bueno. Permite nuestro Señor que los q̃ quieren subir, y mandar con perjuizio de la honra de sus proximos q̃ les caiga sobre la cabeça, y acaben desastradamente. Bien se verificò esto en el soberuio Amã, Hest. 3. que quiso conseruarse en su mando, y se- Hest. 7. ñorio, derramando la sangre innocente del pueblo de Dios, y parò en q̃ fue ahorcado en la horca que tenia para Mardocheo. Tambien les pareciò a los de Babilonia q̃ destruyendo a Daniel serian ellos Dan. 14. priuados del Rey Dario, y assi hizieron con el Rey q̃ lo echasse en el lago de los Leones; pero sucediòles muy al reues de lo q̃ pensauan; porq̃ librò Dios a su siervo de la muerte, y los maliciosos fueron de los Leones despedaçados, y comidos. Achitofel queria priuar con Absalon, à 2. Reg. quien tenia por Rey, y dio mal consejo 17. contra el Santo Rey Dauid, y en lo que parò fue, que por no auerse tomado su consejo, se ahorcò à si mismo en su propia casa. Balaam por ganar los dones, y fauor de Balac Rey de los Moabitas, dio Num. mal consejo contra el pueblo de Israel; 24. pero porque las cosas que se adquieren por malos medios no permite Dios q̃ se gozen, ni tengan buen suceso, como quiso este mal Profeta medrar a costa de sus proximos, assi quiso que en breue muriesse, y muy desastradamente en vna batalla. No procures honras, ni dignidades por malos medios, porque no querrà Dios, ni consentirà que gozes mucho tiempo de lo q̃ posees, sino q̃ lo dexes muy presto con dolor, y afrenta. No negocies por vias injustas oficios, ni dignidades, porq̃ lo mal adquirido, no puede durar mucho. Si tienes derecho para alguna cosa, alega tu justicia sin perjudicar a la parte contraria, deshaziendo en tu proximo, ni diziẽdo mal dèl, y desta manera ayudarteha Dios. Lo mal adquirido no es durable, y la mala cõciencia nũca està segura. Muchos ay q̃ pretenden Oficios, Catedras, ò Prelacias, y tienen letras, y meritos para darles lo q̃ quierẽ, y permite Dios, q̃ no alcançen lo que desean, porque aunq̃ por vna parte merezcan, por otra demerecen, y se hazen indignos, pues infamãdo a sus cõpetidores y tocandoles en la sangre, y en las costũbres, piensan de subir, y alcançar lo q̃ pretendẽ: entonces les parece que negocian bien, quando dizen mal de sus cõtrarios,

y permite Dios que le suceda todo muy al reues de lo que pensauan, y que por donde pensaron de alcançar honra, por allí la perdian. Embiò Dios vn espiritu *Iud. 9.* malo entre los de Sichen, y Abimelech, a quien ellos auian alçado por señor, que era espiritu de contradicion, y odio, y assi acabaron mal los vnos, y los otros: porque los Sichimitas se quisieron conseruar fauoreciendo al malo, y Abimelech matò à sus hermanos por ser Principe en el pueblo. Como el mar quando crece enlucia la ribera, y limpiase à si mismo, de esta manera ay muchos que para lauarse à si mismos, vituperan, y dañan la fama de los otros. La madre *Matth.* 20. de los hijos del Cebedeo pidio para sus hijos sin dañar a los otros, porque no dixo mal de los otros Apostoles, alabando a sus hijos, ni dixo al Señor, que no hiziesse mercedes a los otros. Pidiò sin perjuizio de tercera persona, y sin deshazer a nadie. Aunq̃ que: ia hõra para sus hijos, no la negociaua infamãdo a otros. Quando vna balança sube a lo alto, abaxa la otra. Assi ay muchos que no saben ellos subir sin abatir, y derrocar a otros. Como las plumas del Aguila, tocando en las plumas de las otras aues las destruyẽ, y corrompen, de esta manera suelen algunos, como mas poderosos, y cabidos cõ los Principes, y señores, destruir a los q̃ poco pueden, por valer ellos, y alcançar sus pretensiones, diziendo mal de los ausentes, y deshaziendo a los que quieren competir con ellos. Otros ay tambien que quieren medrar en el mundo, adulando los vicios, y pecados de los grandes, y suben a costa de las conciencias agenas. Con perjuizio de las almas de los proximos alcançan honras, y dig- *Exod.* 23. nidades. Dios mandaua en la Ley, que no cociessen el cabrito con la leche de *Matth.* 25. su madre. Los cabritos dixo el Saluador, que estariã el dia del juizio a la ma- *Prou. 1* no izquierda, por los quales entienden los pecadores, q̃ entonces con su maldicion serán lançados en el infierno. Estos son cocidos con leche, quando son en sus vicios alabados. El Sabio a la lisonja de los pecadores llamò leche, quando dixo: Hijo mio, si te dieren leche los pecadores, no les des oidos. Engañas a tu proximo, detienes al pecador en sus vicios, y eres enemigo de su anima, y de su saluacion, y todo esto hazes por valer, y medrar en el mundo. Què mayor vanidad? Dexa estos vanos sueños de honras, y si es justo lo que pretendes, procuralo por medios licitos, y honestos, porque lo gozes muchos dias con descanso, y con limpia, y segura conciencia.

De la vanidad de la prosperidad mundana. Cap. 76.

LA prosperidad de los locos, los hà de destruyr, dize el Sabio. Mucho de- *Prou. 1* ues temer en la prosperidad del mundo presente, si quieres conseruar la humildad del coraçon, y seruir a Iesu Christo. Saul fue hombre santo, y tan humilde, *3. Reg.* que se escõdiò en su casa por no ser Rey, *10.* y despues que se viò prospero, y ensal- *1. Reg.* çado, fue Rey soberuio. Dauid siendo *10.* perseguido daua la vida a su enemigo *1. Reg.* Saul, y en la prosperidad, matò a su fiel *24.* siruo Vrias. El que en la persecucion *2. Reg.* daua vida a los muertos, en la prosperi- *11.* dad mataua los viuos. Raro es el seso en la prosperidad. No viuas descuidado en la felicidad mundana, porque tan grande es el peligro, quanto fuere el descuido. Aquella parte de la vida es mas peligrosa, que el mucho descuido asiegura. Ninguno es molestado en la aduersidad, sino el que es cautiuo de la dulçura de la prosperidad. Grande virtud es luchar con la prosperidad, y gran felicidad no ser della vencido. Quando vno estando en prosperidad es amado, incierto es si es amada la persona, ò la prosperidad. Ausentandose la engañosa felicidad mundana se descubre la verdad, porque la prosperidad no muestra al amigo, ni la aduersidad encubre al enemigo. Engañosas pues son las prosperidades mundanas, y muy presto se acabã. El Psalmista dize: Los enemigos del Se- *Ps. 36.* ñor en siendo honrados, y ensalçados se acabaràn, como humo. El humo subiendo a lo alto presto se deshaze, y ciega, y la prosperidad ciega, y desvanece a los malos. Muchos vimos varones virtuosos, y temerosos de Dios, que leuantados en Prelacias fueron soberuios, y viuieron relaxadamente. Huye de toda prosperidad mundana, como de vna manifiesta pestilencia. En los montes de Gel- *2. Reg.* boe murieron los nobles de Israel, y en *1.* las honras, y prosperidades de este siglo pierden la vida las virtudes. Anexo es el oluido de Dios, a la prosperidad. Rogò Ioseph al Paje de copa del Rey *Gen. 40* Faraon, que se acordasse dèl, quando le fuesse bien, y la Diuina Escriptura dize, que salido de la carcel donde auia estado con Ioseph, y restituì-

do

do à su oficio primero, que se olvidò de su interprete Ioseph. Dixole, que se acordasse dèl quando le fuesse bien, porque sabia que la prosperidad era el tiempo del olvido. Pharaon Rey de Egipto en la prosperidad dezia, q̃ no conocia à Dios, ni dexaria al pueblo de Israel, y en la tribulacio̅ conocia à Dios, y rogaua à Moisen, y à Aaron, que rogassen à Dios por èl. S. Pedro viendose en la gloria del mõte Thabor dixo, que hiziessen tres moradas, vna para Christo, otra para Moysen, y otra para Elias: no se acordando de sí mismo, ni de sus cõpañeros. San Andres auia traìdo à su hermano San Pedro al conocimiento de Christo, y agora que se vee Priuado de Iesu Christo en su gloriosa transfiguracion, no se acuarda de quiẽ lo traxo a aquella priuança. No te marauilles de esto, porque la prosperidad, y gloria de la tierra haze al hombre olvidarse de sí, y de sus cosas. Assi acontece muchas vezes en los Palacios de los Reyes, y Principes, que a los primeros q̃ sus Priuados olvidan, y aun a las vezes maltratan, y persiguen mañosamente, son aquellos por cuyo braço, y fauor entrarõ en Palacio. Assi ciega esta mundana, y loca prosperidad, que no vee al bienhechor. Porque sabia Dios que la prosperidad era causa de olvidarse los hombres de hazer lo que deuen, dixo a su pueblo Israelitico estando en el desierto, quãdo caminaua à tierra de promission: Mira q̃ no te olvides de tu Dios, y Señor, ni de sus mandamientos, y ceremonias, quando estuuieres harto, y morares en hermosas casas, y fueres rico de oro, y plata, ganados, y hazieñda. En mas peligro vives en la prosperidad, que en el tiempo que eres atribulado. Mas peligrosa es la navegacion en las aguas dulces de los rios, que entre las saladas, y amargas aguas del mar. En mayor peligro està tu salvacion, viviendo en las prosperidades de este mundo miserable, que en los contrastes, y amarguras de sus tribulaciones. La prosperidad se vende amiga, y haze assiento en casa, y no nos recatamos de ella. Y lo peor de todo que tiene en casa quien la favorezca, que es la carne muy amiga suya, y assi acometen al alma. Quando estuuieres prospero, piensa que muy presto vendrà tiempo contrario, y assi tomaràs la prosperidad presente, como cosa empreitada. En la tribulacion deues esforçarte, con saber que muy presto passarà aquel trabajo, y assi haràs igual rostro al vn tiempo, y al otro. Huye de las prosperidades, y vanas honras de este mundo, si quieres en el otro viuir con Iesu Christo. Mas vale ser atribulado con Christo, que viuir en prosperidades mundanas. Huelga de ser atribulado, y perseguido con tu Redemptor: porque de los perseguidos es el Reino de los Cielos. Despreçia de coraçon la felicidad del mundo presente, y alcançaràs la verdadera honra, que para siempre dura.

Exod. 5

Matth. 17.

Ioan. 2.

Deuter. 8.

Mat. 5

Del bien de la persecucion. Cap. 77.

TOdos los que quierẽ viuir en Christo padecen persecucion, dize el Apostol. Los arboles malos que no dàn fruto, no son vareados, ni apedreados; pero al fin son cortados, y lançados en el fuego, como lo dixo el Saluador de aquella higuera seca. Al reues de esto acaece a los arboles buenos, los quales aũque sean sacudidos, y maltratados por coger la fruta, no son quemados, ni destruidos. El Señor comparo los hombres a los arboles, entre los quales no son perseguidos los mundanos como los buenos; pero quando la muerte viniere arderã en el infierno para siẽpre. Si fueres perseguido no te desconsueles. Da muchas gracias a Dios, porque te contò en el numero de sus escogidos. Assi fue perseguido Iesu Christo, assi lo fueron los Santos Apostoles, y todos sus amigos. En el libro de la Sabiduria està escrito, que dixeron los malos: Perseguamos al justo, porque es contrario à nuestras obras. No puede ver el mundo à los que conoce no ser suyos. Despues que Moysen el iuo con Dios, puso vn velo delante de su rostro, y no lo podia ver el pueblo. Assi no puede ver el mundo al que comunica con Dios, y està en la alteza de las virtudes. La buena vida del justo, reprehende las costumbres del malo. El Camello antes que beua enturbia el agua, por no ver en ella la fealdad de su cuerpo. Assi los malos enturbian la claridad de las virtudes de los buenos escureciendo su honra, infamandolos, y persiguiendolos, por nover en ellos sus fealdades, y vicios. Conuiene ser perseguido de los malos: Si en la vida no padeces persecucion deues mucho temer, pues todo el mal està guardado junto, quando por la raiz te cortare la muerte. Por no padecer persecucion, no por esso eres mas acepto à Dios. Christo dió a Iudas el pan mojado en la salsa del cordero, por su propria

2. Tim. 3.

Luc. 23.

Mat. 7

Sap. 2.

Exod. 34.

Ioann. 13.

mano

mano, comiendo los otros Discipulos el pan leco, y sin leuadura. No por esso era Iudas mas su priuado, ni mas santo, ò perfecto. Comiendo tu el pan con muchos manjares, y regalos, no pienses ser mejor que los pobrecillos, que comen el pan seco. Con los malos, y pecadores reparte Dios mas liberalmente los bienes de este mundo, y à ellos haze mas regalos tẽporales. A Iudas dio la bolsa del dinero, y a los otros Apostoles el trabajo de la predicacion. A Iudas el bocado regalado, y a los Apostoles duras persecuciones.

Ioann. 12. Mas vale ser pobre con los otros Apostoles, que rico con Iudas. Mejor es comer

Mar. 16. el pan aspero de la penitencia entre los Discipulos de Christo, con tristeza, y temor, que gozando de vana alegria con el sieruo del demonio, viuir en deleites. Esfuerçate en la persecucion, y oye al Señor, que dize:

Ioann. 15. Si à mi persiguieron, tambien persegiràn a vosotros. No eres mejor que Iesu Christo, ni pienses q̃ la gloria que comprò su Santissima Madre con muchos trabajos, y persecuciones, que se te darà viuiendo a tu voluntad, sin querer sufrir nada. El descanso que alcançaron los grandes amigos de Dios sufriendo muchos trabajos, no te serà dado gastando la vida en passatiempos, y vengando tus injurias. No te ensoberuezcas porque no padeces persecuciones, porque la mayor persecucion que puedes tener, es no ser perseguido. El medico dà licencia al enfermo, de quien desconfia, que haga lo que quisiere, y coma todo quanto se le antojare, lo qual no permite al que espera sanar. Clara està tu condenacion, si todo te sucede a tu fauor, y hazes tu voluntad en todas las cosas. Bienauenturado aquel a quien Dios cura quitandole las consolaciones mundanas.

Matth. 5. Bienauenturado aquel que con paciencia recibe de mano de Dios las purgas de tribulaciones, y aduersidades. Bienauenturados los que padecen persecucion por la justicia, porque dellos es el Reyno de los Cielos. Quiere Dios con essa persecucion que padeces, purgar tus pecados, para que limpio de pecado te dè la gloria. Como los ciegos si topan con alguno, y se encuentran, se enojan, y llaman a los otros ciegos, assi nosotros quexamonos de la fortuna, viniendo por nuestra culpa los desastres. Pecados viejos purgas agora, y por tu prouecho eres perseguido, por esso ten paciencia. El oro echado en el agua, no pierde su precio, ni color, y echado en el fuego es apurado, y hecho mas resplandeciente. Assi el varon justo, y bueno, en el agua de la prosperidad no pierde su virtud, ni resplandor, y en el fuego de la persecucion es mas illustre, y puro. El lodo por el contrario deshazese en el agua, y en el fuego se endurece. Assi el malo en la prosperidad se derrama, y disuelue, y en la aduersidad se endurece como obstinado. Entregase en la prosperidad à vicios, y deleites, y si se vee perseguido se indigna, y enoja, empeorandose en sus males. Como recibes con paciencia las sangrias, y purgas por alcançar la salud corporal, razon es que alegremente tomes las persecuciones por alcançar la salud del anima. No mires al dolor que agora passas, sino à la salud que esperas. No te acuerdes de la passion que recibes, sino del galardon que alcançaràs. El que passa algun braço de mar, si no quiere reuessar, ò que se le turbe la cabeça pone los ojos en la tierra. No mires al agua turbia de la persecucion, ni que tu enemigo viene turbado contra ti: pero pon tu consideracion en el Cielo, y en aquella tierra de los viuientes para donde nauegas por el tẽpestuoso mar deste mundo. San Esteuan en la persecucion de las piedras puso los ojos en el Cielo. Acuerdate del galardõ que recibiràs de Dios, si no quieres ser turbado. Conuiene padecer muchos trabajos, y persecuciones en esta vida, si quieres alcançar la otra. No te escandalices aun que veas padecer persecuciones à los buenos, ni por esso dexes a la virtud. El que ama à otra persona, la mancilla, ò lunar en el rostro de aquella que ama le agrada, y le parece bien. Assi el que ama à la virtud, aunque vea a los virtuosos mal tratados, no le ha de desagradar el camino de la virtud. Esta es la moneda con que paga Dios a los suyos en este mũdo. Sanan, y purgan sus maculas con las persecuciones. Muchos como niños mas quieren estar enfermos, que sufrir vn cauterio de fuego, ò passar vn poco de trabajo. No tengas por mejor estar siempre enfermo en el infierno, que sufrir en esta vida vna breue persecucion. La mayor gloria del Christiano, es padecer persecenciones por Iesu Christo. San Pablo con ser arrebatado al tercero Cielo, y auer recibido grandes mercedes de Dios, y muchas consolaciones espirituales, no se gloriaua sino en sus enfermedades, y persecuciones. Vn caualliero mas se gloria en las heridas que recibio en la guerra, y en las cosas que hi-

Ps. 14. *Act.* 7.

Coloss. 1 *2. Cor.* 22.

zo en ella, que en las mercedes que recibio del Rey. El sieruo de Iesu Christo, mas se deue gloriar, y alegrar en passar persecuciones por Christo, que en otras
2. Cor. 1. qualquier mercedes que reciba de Dios. Tu gloria sea en la Cruz de tu Señor, y en sufrir por amor del, porque si le tuuieres cõpañia en las persecuciones, gozaràs con èl del fruto de sus trabajos.

De la vanidad de los fauores humanos. Cap. 78.

Hest. 3. ERa Aman (dize la Escriptura) varon grande, y fauorecido. Què prouecho le hizo el fauor, y priuança grande del Rey Assuero? No fue sino instrumento de perdicion, que le causò muy vituperable caida. En esto pàran los fauores humanos, y honras que dan los Principes, y Reyes. Corre tanto riesgo tu saluacion entre los fauores del mundo presente, que hasta en los fauores que da Dios a sus sieruos se halla peligro. Lleua tan mal nuestra naturaleza por ser flaca los fauores, que aun que sean de Dios, ella por su
Matth. 16. mala inclinacion vsa mal de ellos. Alabò Christo a S. Pablo diziendo ser bienauẽturado, y que el Padre celestial le reuelò lo que auia dicho. Assi se cegò con este fauor, que de al à vn poco impedia la Passion del Redemptor, por lo qual con mucha razon fue por esse mismo Señor re-
Exod. 35. prehendido. Moysen a quien Dios alabò mas de lo acostumbrado, como se vio fauorecido, tomò alas para pedir à Dios
Matth. 20. que le descubriesse sus secretos. Los dos hijos del Ceuedeo porque se vieron fauorecidos del Señor, y que eran sus deudos cercanos, segun la carne, tambien se demandaron en querer el vno la mano derecha, y el otro la izquierda, pretendiendo ser preferidos à los otros Apostoles. Assi la esposa porque oyò ser del esposo alabada, que era la mas hermosa de las
Cant. 3. mugeres, dixo: Muestrame al q̃ ama mi anima: donde te apacientas, y te requiebras al medio dia. Pero Dios deprimiò la osadia de estos. A Moysen dixo: No verás mi cara, sino mis espaldas. A Santiago, y a San Iuan preguntò: Podeis beuer del Caliz que yo tengo de beuer? y à la esposa respondio: Si no te conoces, sal fuera de ti. Pues si del fauor de Dios vsamos tan mal, que nos ensoberuecemos, y nos perdemos con èl, que harà en nosotros el fauor del mũdo? Los fauores que
Gen. 39. recibia Ioseph de su Señora en Egipto, no eran sino para ofensa de Dios, y perdicion de su anima. No pienses que los fauores humanos te pueden seruir de otra cosa. El vino puro turba la cabeça, y quando el Señor vee que alguno de su casa le demanda en beuer el vino puro, mandalelo dar aguado. Assi quiere Dios, que los fauores humanos que nos desatinan, y se suben à la cabeça, sean templados con el agua que en ellos echan los que nos persiguen, y murmuran de nosotros, porque desta manera no nos eleuemos vanamente entre los fauores de los Principes, y honras humanas. Porque no nos ensalcemos con las demasiadas alabãças, y fauores, permite la diuina Prouidencia que seamos mordidos de los detractores, para que quãdo la voz del que habla nos engrandece, la lengua del murmurador nos humille. La reprehensiõ, y disfauor te traerà en el conocimiento de
1. Mac. 2. si mismo. Antiocho entrãdo en el templo tomò los candeleros, y el fauor entrando en nuestra alma quita al hombre la lumbre del conocimiento de si mismo. El priuado no conoce à si mismo, y es de todos conocido. El despriuado à si mismo se conoce, y de ninguno es conocido. Mejor es el conocimiento de si mismo, que teniendo noticia de todo, carecer de este conocimiento. Mas daño haze el fauor que el disfauor. Mas perjudical es la aficion, que el odio, ò aborrecimiento. El odio te puede perseguir, y las persecuciones buenas son, pues humillan al hombre, y lo traen à conocerse. Pero la aficion, ciega, y haze que no veas a ti mismo, ni te conozcas. Mas vale que seas perseguido, que fauorecido. En las persecuciones hallarás à Dios, y perderle has en los fauores. No pienses que por ser fauorecido, y prospero en este mundo, eres por esso mejor, ni mas acepto à Dios. Ten en tu memoria aquello que està escripto en el Euangelio: *Luc.* 16. Acuerdate que recebiste bienes en tu vida, y Lazaro males: agora es Lazaro cõsolado, y tu atormentado. Si en esta vida tienes fauores, y honras, tanto està tu saluacion en mas grande peligro, y argumento es que nó eres heredero del Cielo. No consienten las leyes que el hijo *Gala. 4.* bastardo entre en la herencia de los bienes del padre. Abrahan dio dones à Ismael, y a los otros hijos, quedando Isaac *Gen.* 35. por heredero de toda su hazienda, y sucessor en la casa de su padre. El Señor à los que por vicios, y pecados degeneraron de su verdadero Padre, que es Dios, da dones en este mundo, dandoles aqui

honras

honras, y riquezas. Los que con ofensa de Dios gozan de este mundo, y son dèl fauorecidos, excluidos estàn de la herencia de la gloria, que està guardada para los buenos, que despreciando los fauores del mundo, esperan como hijos legitimos de heredar el Cielo. Con estos dones de fauores se han de contentar los mundanos, sin esperar despues otra herencia, ni bien. No te marauilles si los malos florecen en este mundo, porque la Christiana Religiõ no promete fauores, sino desprecios. Los malos no tienen nada en el Cielo, ni los buenos tienen algo en este mundo. Embia Dios en este mundo trabajos a los que ama, porque no deteniendose en las cosas de tierra, se den priessa à caminar al Cielo. Muchas vezes los caminantes en el Verano, topando con alguna alameda, ò lugar fresco pàran, y deteniẽdose, pierden jornada. Por amor de esto dà Dios à sus escogidos aspero el camino de esta vida, porque caminen siẽpre para el Cielo, sin detenerse en los regalos, y frescuras de este mundo. El Sol, y sequedad del camino compele al caminante à no parar hasta llegar à la posada. Trabajosa, y aspera quiso el clementissimo Señor que fuesse la vida de los justos, porque desganando à los suyos de las cosas de esta vida los aficionasse à desear, y suspirar por aquella que ha de durar para siempre. Para sacar à los hijos de Israel de Egipto, y aficionarlos à la tierra de promission, permitio que Pharaon los perseguiesse. Quando Iacob era bien tratado en casa de Laban, no se acordaua de su tierra, pero en viendose perseguido dèl, dixo a Lia, y à Rachel: Quiero ir a mi tierra, porque no me mira Laban cõ tan buen rostro como solia. *Gen. 31.* Como es cosa noble al cauallero traer las armas de su Rey, y Capitan, assi es hõra al Christiano padecer trabajos, y persecuciones, como las que padecio Iesu Christo. No quieras pues los fauores del mundo, pues no siruen sino de detenerte en el camino del Cielo, mas antes como verdadero siruo de Iesu Christo espera con paciencia por el dia glorioso, en que gozaràs de los bienes eternos.

Del prouecho de las tribulaciones. Cap. 79.

Act. 14. Ps. 90. POr muchas tribulaciones nos conuiene entrar en el Reyno de Dios, dize la diuina Escriptura. Sufre con paciẽcia las tribulaciones, y trabajos, pues dize el Señor: Con èl estoy en la tribulacion. El Sabio dize: Legado fieles la ignominia, y necessidad. Como el q̃ injuria à vn Legado, ò Embaxador de vn Rey, haze injuria à quien lo embia, assi ofende à Dios el que de las tribulaciones se queja. Castigarà Dios a los tales, como Dauid à Amon, porque deshonrò a los mensajeros que le embiaua. Lo que obra la pala en el trigo, la lima en el hierro, y el fuego en el oro, haze la tribulacion al hombre. Sed benigno con Sion, porque se edifiquen los muros de Ierusalem, dezia à Dios el Real Propheta. San Pedro dize ser nosotros piedras viuas. No podràs hazer assiento en el alto edificio de la gloria, si como piedra acà abaxo no fueres labrado con golpes de escoplos, y escodas, que son las muchas tribulaciones que te conuiene padecer. Los perseguidores son los canteros, y oficiales q̃ nos labran. Quien no quiere ser perseguido no quiere hazer assiento en la celestial Ierusalen, que es la gloria. Mejor Rey fue Dauid, que Salomon, pues del Padre sabemos q̃ se saluò, y el Hijo dexò su saluacion en opiniones. Toda la vida de Dauid fue llena de trabajos, de lagrimas, y tribulaciones, y Salomon por el contrario siempre viuiò en paz, y en prosperidad. La tribulacion asegurò la vida en Dauid, y la prosperidad puso en valança la saluacion de Salomon. Buena amiga del alma es la tribulacion, y grande destruidora de los bienes del espiritu es la prosperidad. La tribulacion refrena nuestros apetitos. En el arca de Noè entraron ocho personas, que eran quatro hombres, y quatro mugeres, y con auer estado encerrados vn año, segun se colige del texto de la diuina Escriptura, solamente salieron los ocho que entraron. *Gen. 8.* De lo qual consta que la tribulacion no solo nos aparta de lo que es ofensa de Dios, y obra ilicita, mas aun pone en oluido el passatiempo que sin pecado te podria executar. Y aun lo que es mas de ponderar, que ni vn Cordero, ni Leon, ni otro algun animal naciò en el arca en todo aquel tiempo, para que entiendas el gran fruto de la tribulacion, en la qual aun los apetitos sensuales que estã lexos de la razon, se retraen naturalmente, y se hazen domesticos. No pidas pues à Dios que no te dè aduersidades, y tribulaciones, pero pidele que te dè en ellas paciẽcia. Y no solo haze este prouecho la tribulacion, pero aun alumbra el entendimiento. Honrando Ioseph a sus hermanos *Gen. 45.*

nos no fue conocido; y atribulandolos supieron quien era. Por esso te dà Dios tribulaciones porque le conozcas, pues quando te haze bien no quieres conocerle. Duermes descuydado, y oluidado de Dios, y porque despiertes, y le conozcas te quita Dios los regalos, y las cosas en que confias. Assi lo hizo Dauid con Saul. Tomòle la lança, y el barril del agua, despertò, y conociò su pecado. No te enojes, quando te priua Dios de las consolaciones mundanas, porque todo esso haze porque le conozcas. Faraon en las tribulaciones, conocia a Dios. Los demonios siendo atormentados con la presencia de Christo, conocieronle, y confessaron quien era. Pues si tu en tus trabajos, y tribulaciones, no conoces a Dios, ni te llegas a èl, peor eres que Faraon, y peor que demonio, pues estos en la tribulacion conocierõ a Dios. Con la amargura de la tribulacion cobrarás la vista, como otro Tobias con la hiel del pece. Si algunos corriendo toros andan holgando por la plaça, en viẽdo venir al toro ponente en cobro con temor, los que primero andauan descuidados. Por esso te embia Dios tribulaciones en esta vida, porque te guardes, y pongas en seguro, boluiẽdote para Dios, y tomandole por refugio. El Psalmista dize: Multiplicaronse sus enfermedades, y despues se llegaron. Como los fauores, y felicidades te apartan de Dios, assi la tribulacion te llega à èl. En la tribulacion dize el Real Profeta, que llamò à Dios. Quanto las aguas del diluuio, mas crecian tanto mas se leuantaua el Arca de Noè, y quanto mas maltratado era el pueblo de Israel en Egipto, tanto mas crecia, y se multiplicaua. Assi las aguas de las tribulaciones nos leuantan a Dios, y con ellas crece tambien el merito, y se aumenta la gracia. Como los perfumes en el fuego dan suaue olor, assi la bondad de los justos, en el fuego de la tribulacion se manifiesta. Como el agua quando llueue en la tierra haze crecer el pan, assi la tribulacion quando cae en el anima leuanta su deseo al Cielo. Como la mirra preserua de corrupcion, assi la tribulacion preserua de pecados. Por lo qual el Apostol dize: Porque la grandeza de las reuelaciones no me ensalçe, me es dado el Angel de Satanas para mi tormento. Viò Nabuchodonosor al hijo de Dios en el horno de fuego, que amparaua a los justos atribulados. Grande beneficio te haze Dios, pues te quiere librar de las penas aduenideras, con las tribulaciones presentes. Antes deues elegir estar con los hijos de Dios en la tribulacion, que con los condenados en la prosperidad temporal. Escogì (dize Dauid) ser despreciado en la casa de mi Dios, mas que morar con los pecadores. Mas quiso Moisen ser perseguido con el pueblo de Dios, que participar de la alegria temporal, y assi negò ser hijo de la hija de Faraon. Los grandes peces no se crian sino en las aguas saladas del mar, y los grandes Santos en grandes trabajos, y amargura de tribulaciones fuerõ criados. Quien de los grandes no fue perseguido? Pequeño es, y baxo, el que en esta vida no es atribulado, y perseguido. Infelice fortuna la que carece de enemigo. Lo primero que hizo Dios en la cõuersion de San Pablo fue cegarle, y lançarle en tierra, y darle tribulaciones, por darnos a entender, que el principio de seruir a Dios es por ellas. En las heras està rebuelto el trigo entre la paja, como en este mundo estàn mezclados los buenos con los malos; pero quando sopla el viẽto de la tribulacion los malos se derraman por ira, y enojo, y los buenos se juntan. La tribulacion prueua quien es grano, y quien paja. El grano cae à los pies del que limpia la parua, y las pajas llenalas el viento. Si en la tribulacion caes a los pies de Christo llegandote a èl, y cõformandote cõ su voluntad, eres grano. Pero si la tribulacion te aparta de Christo, eres paja. Si tienes peso de virtud eres grano: y si no, liuiano eres como paja. Ventilaua la tribulacion al Señor quando estaua en el huerto; pero cayò sobre su cara diziẽdo: Padre, no se haga mi voluntad, sino la tuya. No vees a Christo caido como grano a los pies del q̃ limpia el trigo? Assi tu en tu tribulacion echate como grano a los pies de Dios. La tribulacion dize quien es cada vno. En el mar bermejo los Egipcios fueron ahogados, y los Hebreos se saluaron. Assi en la tribulacion, como en agua salada del mar, vnos salen libres, y otros quedan ahogados. El mar bermejo fue para vnos gloria, y para otros ignominia. A vnos abriò el camino para tierra de promission, y a otros quitò la vida, y abriò el infierno. Lo que daña a los pecadores, aprouecha a los justos. La pez que es negra, siendo molida se torna blanca. Si a los buenos con los fauores, y prosperidades se les paga algun mal, dexanlo, siendo molidos con sus aduersidades. El castigo de Dios

1. Reg. 26. Exod. 8. Luc. 4. Tob. 11 Pſ. 15. Pſ. 110 Gen. 7. Exod. 4 2. Cor 12. Dan. 3. Pſ. 83. Heb. 12 Act. 9. Matth. 26. Exod. 14.

en

en esta vida, es castigo de padre que siẽpre se acuerda del amor del padre, y castiga con misericordia. Pero el castigo, despues de esta vida, serà de hõbre enojado, sin mezcla de misericordia, segun
Ps. 2. aquello que dize a Dios el Profeta: Regirloshas con vara de hierro, y quebrarloshas como *vaso de ollero*. Escoge de ser antes atribulado, y perseguido en este mundo, pues por breues, y pequeños *trabajos*, alcançaràs despues grandes, y inmensos bienes.

Del prouecho de las enfermedades corpõrales. Cap. 80.

Es. 8. COn los açotes de las enfermedades enseñarás à Israel, para que conozca lo que ha de seguir, dize Esaias, hablando con Dios. Ninguna cosa se haze sin la voluntad de Dios, y en sus escogidos todo lo guia el Señor para su prouecho, y en especial las enfermedades, pues son señal de doctrina, y *amor paternal*. De doctrina, porque con ellas nos enseña la vanidad de las cosas corporales, y transitorias, para que no nos engañen, como aqui lo dize Esaias. Son señales de amor paternal, pues con ellas castiga como padre, porque nos enmendemos de algunas trauesuras, que hazemos, segun aquello del Apostol: Castiga
Hebr. 12. Dios como padre, al que recibe por hijo. El que aqui no es de Dios castigado, no se deue tener por hijo. Es la enfermedad como aguijon con que somos punçados, para q̃ salgamos presto de la enfermedad del estiercol, y suciedad de nuestros pecados. Sirue tambien de citacion, la qual si la enfermedad es mortal, es peremptoria, y si no es mortal es dilatoria, por la qual el que se vee citado luego procura de hazer paz con el Iuez ante quien ha de parecer, y procura de auer consejo como alcançarà la gracia, y amistad de los accessores, y abogados celestiales, procura por todas las vias, y maneras que puede como no se sentencie contra èl. Procura esto con toda diligencia, y breuedad, como si oyesse por la citacion, que le estàn diziendo aquello del Ecclesiastico: Antes del juizio apa-
Eccles. 18. reja tu justicia. Assi apenas ay enfermo que no se arrepiẽta de sus pecados, y los dexe, y haga penitencia dellos. Por lo
Ps. 15. qual el Psalmista dize: Multiplicaronse sus enfermedades, y despues se llegaron,
Ioan. 6. San Iuan dize, que seguian muchos a Christo nuestro Redemptor, porq̃ veian los milagros que hazia, sanando los enfermos, y tambien escriue San Lucas, q̃ *Luc. 9.* muchos enfermos venian al Saluador, y *Luc. 4.* todos los que tenian enfermedades, le buscauan. Si son buenas las cosas qne nos lleuan à Dios, y nos acercan a èl, buenas son las enfermadades, pues nos llegan a Iesu Christo, como à ellos, que lo buscauan, y seguian. El Regulo por *Ioan. 4.* la enfermedad graue que su hijo tenia buscò al Señor. Nabuchodonosor Rey *Dan. 4.* de Babilonia, tirano, y perseguidor del pueblo de Israel, con trabajos, y enfermedades hizo penitencia, y al fin se saluò. Si viesses a vno que se và despeñando para dar consigo en el màr, si le tuuiesses por la pierna, aunque se la descõcertasses, no le harias buena obra? Mas vale que viua aunque ande coxeando, q̃ no que muera en cuerpo, y en alma, despeñandose por su voluntad. Muchos pecadores, dize Ieremias, que corren a la *Ier. 8.* muerte como caualios desbocados. Muchas vezes te vàs despeñãdo, y corriẽdo de pecado en pecado al infierno, y te detiene Dios dãdote vna enfermedad. Assi a vn moço mundano le detiene Dios, y cayendo en graue enfermedad se confiessa, y enmiẽda la vida. Sabe Dios como piadoso medico, q̃ mucho nos ama, quitar cõ vna enfermedad la hermosura al q̃ cõ ella le ofendia. Mas vale q̃ sin hermosura te salues, que no que con ella te condenes. Quiebra Dios la pierna quitando la salud al que camina para el infierno, porque no vaya aquel camino. Entonces te toca Dios quando te dà alguna enfermedad, segun aquello que està escripto en el libro de Iob: Pon tu mano, y toca sus *Iob. 2.* huessos. Y de Faraon con *estas plagas, y* *Exod. 11.* tocamientos de la mano de Dios boluia sobre si, y conocia a Dios, y se conuertia, *Exod. 8* y rogaua a Moisen, y à Aaron, que rogassen a Dios por èl. Manasses Rey de *4. Reg. 21.* Iudea, que con la salud caminaua muy *2. Par. 33.* apriessa al infierno cometiendo muchos *4. Reg. 20.* pecados, tocòle Dios, parò, y conuirtiòse. Ofendiò a Dios el Rey Ezechias, por *Ps. 38.* lo qual le castigò Dios con graue enfermedad, y èl boluiòse a Dios, y conuirtiòse a èl, derramando muchas lagrimas, por las quales mereciò que le diesse Dios salud, y muchos años de vida. Bienauenturada la enfermedad que trae a los hõbres à Dios. Bienauenturada la enfermedad, que *humilla al hombre*, y lo trae en conocimiento de Dios, y de si mismo. Bienauenturada la enfermedad, q̃ pone *termino en el pecar*, y ataja los passos del

del infierno. Bienauenturada la enfermedad, q̃ reforma las costũbres, y recoge al hõbre dentro de sí mismo. Maldita la salud, pues haze los pies ligeros, para ir al pecado, y al infierno. Maldita la salud, q̃ suelta las riẽdas a las carnes, y haze amar la tierra, y olvidar el Cielo. No es otra cosa la enfermedad del cuerpo, sino verdadera salud del anima. Como el rayo hiere en la tierra, y dà claridad en el Cielo, assi la afliccion, y enfermedad debilita el cuerpo, y lo atormenta con dolor; pero purifica el anima, y la haze mas clara. Como en la Piscina probatica, en mouiendo el Angel el agua daua Dios salud, assi por la molestia corporal da Dios salud en el anima. Tenia Ioab cercada la Ciudad de Obela, y arruinaua los muros fatigando a los de la Ciudad, porque se auia encerrado en ella vn traidor llamado Siba, que se alçò contra el Rey Dauid. Prometiò Ioab, q̃ si le entregauan a Siba alçaria el cerco. Assi porque dentro de la Ciudad de nuestro coraçon està el amor proprio, enemigo del Rey Celestial, fatiga Dios los muros de nuestro cuerpo, cõ enfermedades, y dolores. Esto haze el Señor piadosamente, porque lancemos de nuestro coraçon el pecado, y nos conuirtamos a èl. Como el grano de trigo metido en la paja sale a fuera, quando es trillado, assi muchos que estàn metidos en vicios, y culpas, quando son heridos con enfermedades, y tribulaciones salen fuera dexando la mala vida passada. Como la amargura del manjar es causa de desecharle, assi la amargura de la enfermedad corporal haze al hombre despreciar el mũdo, y desechar los deleites sensuales. Como el que quiere entrar en la Ciudad rebelde derriba el muro, assi Dios quando no queremos recibirle en nuestra alma, derriba el cuerpo por entrar en ella. Esto es lo que el Apostol dize: De buena gana me gloriarè en mis enfermedades, porque more en mi la virtud de Iesu Christo. Como la enfermedad consume los malos humores del cuerpo, y de manera que muchos despues que se leuantan de la enfermedad son mas sanos de lo que estauan antes, assi tambien suele Dios hazer esto mismo en el anima, limpiando las malas costũbres, y imperfecciones della. Haze muchas vezes la enfermedad reformacion de conciencia, y mudança de vida, y quita las deudas del anima, y enriquecela de bienes espirituales, restituyendole lo que auia perdido con la salud. Sacude, y quita del vestido de nuestra anima, que es la carne, sus malas inclinaciones, y mouimientos, domandola à palos. Con esta se espantan los demonios, como las aues cõ los espantajos de las higueras. Con esta se destetan los q̃ son como niños, de los deleites de su mala sensualidad. Trueca la mala moneda por buena, pues los vicios q̃ son los mayores males del mũdo, los trueca en virtudes. Haze al hombre mas fuerte para vẽcer las tentaciones, segun aquello q̃ el Apostol dize: Quando estoy enfermo, estoy mas fuerte. Como puede ser esto? El enfermo flaco, y debilitado, como es mas fuerte q̃ el sano? El anima tiene tres enemigos, q̃ son el demonio, y el mũdo, y la carne; y quando està el cuerpo enfermo, tiene el anima vn enemigo vẽcido. Y no solo està la carne vẽcida, pero passasse de parte della, y en su fauor, y assi el anima q̃ peleaua contra tres, estando el hombre sano, en la enfermedad corporal pelea contra dos; y no sola, sino fauorecida del cuerpo. Antes eã tres al mesmo, y despues son dos à dos, y por esso dixo el Apostol, q̃ quãdo estaua enfermo estaua mas fuerte. La carne como dize el mismo Apostol, dessea contra el espiritu, y el espiritu cõtra la carne, y son aduersarios cõtra sí mismos. Por lo qual la debilitaciõ, y flaqueza de la carne, es fortaleza del espiritu. El Ecclesiastico dize: La enfermedad corporal, haze muy tẽplada, y fuerte al anima. Como no se conoce la gentileza del cuerpo, sino quitada la capa, assi no se conoce la virtud del animo, sino quitada la salud. Con enfermedad se prueua, como el oro en el crisol.

Ioan. 5. 2. Reg. 20. 2. Cor. 12. 2. Cor. 11. Gal. 5. Eccles. 3.

Como hemos de sanar de las enfermedades corporales. Cap. 81.

MVltiplicaronse sus enfermedades, y despues se llegaron dize el Psalmista: Llegaronse a Dios en sus enfermedades, y sanaron dellas. El remedio de los males es quitar la causa dellos. La causa de las enfermedades, las mas vezes son los pecados, y se dà por ellos, y todas ellas tienen origen del pecado del primer hõbre. Quita la causa de la enfermedad, limpiando tu cõciencia, y quitãdo los pecados, si quieres q̃ se libre Dios de los trabajos, y enfermedades q̃ padeces. Christo nuestro Redẽptor, quando curò al paralitico, q̃ metieron por el tejado, primero le perdonò los pecados, y despues le sanò de la enfermedad del cuerpo. Co-

Psal. 15. Matt. 9 Luc. 5.

mo sabio medico quitò primero la causa de la enfermedad corporal, que eran los pecados. Moisen dixo al pueblo de Israel: Si no oyeres la voz de Dios, herirteha con pestilencia, enfermedades, y plagas. La desobediencia que tenemos a Dios no queriendole oir, es causa, como dize aqui Moisen, de las plagas, y enfermedades que Dios nos embia. Pon à esto remedio si quieres sanar. Quando Aman quiso destruir al pueblo de Israel, conuirtiose a Dios la Reina Ester, y orando dixo: Pecamos delante de ti, y por esso somos entregados en las manos de nuestros enemigos. De tan grande castigo como aquel solamente echò la culpa a los pecados, porque ellos hazian mayor guerra que el Rey, ni que Aman, y ellos eran la causa de los males que padecian, y assi no se boluiò la santa Reina contra el Rey, ni contra Aman, sino contra los pecados. Estando los Iudios cautiuos en Ninive por Salmanasar, Rey de los Assirios, viendo Tobias los agrauios, y males, que padecian dixo a Dios: Por que no te obedecimos, somos entregados a cautiuidad, destruccion, y muerte. El cautiuerio, y trabajo del pueblo Israelitico, atribuyò Tobias a los pecados. Por amor de los pecados embia Dios al pueblo mortandad, enfermedad, y trabajos. Manda el Señor quitar la racion, al paje que no haze lo que deue. Assi nos quita Dios la salud, y el mantenimiento, quando no somos los que deuemos. Castigò Dios al pueblo de Israel con grande esterilidad en tiempo de Elias, no lloviendo en tres años y seis meses, por los pecados del Rey Acab, y su muger Iezabel. Los castigos, y açotes de Sodoma por los pecados fueron, porque si hallara diez justos en aquellas cinco Ciudades, a todos perdonara por amor de ellos. Y como cessando la causa cessa el efecto, assi cessando los pecados suelen cessar los castigos. Predicò Ionas en Ninive que de ai a quarenta dias se hundiria la Ciudad, y porque los de Ninive hizieron penitencia, reuocò Dios la sentencia còtra ellos dada, porque supieron mudar el delicto. Porque cessaron los pecados, cessò el castigo. Deprende pues de aqui en todas tus enfermedades, y angustias, a enmendar tu vida, y a lauar tus culpas cõ lagrimas, y contricion verdadera. Este es verdadero, y vnico remedio, y con este se libraron los Niniuitas de la sentencia de muerte, cõtra ellos pronũciada. Con esto remedio se librarõ los hijos de Israel de la tirania de Chusa, Eglon, Iabin, Madiã, Amon, y de otros tiranos, que los oprimian. Quando pecauan eran de ellos Gentiles enseñoreados, y maltratados, y en conuirtiendose a Dios dauales vn saluador que los libraua de sus enemigos. Està vno llagado, y herido a escuras, y sacalo el Cirujano a la claridad, para curarlo. Assi tu tambien tienes tus heridas interiores, y ocultas allà dentro de tu alma, y no la vees, y por esso sacalas Dios a fuera al cuerpo, porque mejor se vean, y se curen las llagas del alma. De aqui es que las enfermedades del alma de que no hazìas caso en todo el año, en dandote la enfermedad del cuerpo las curas, como veemos à muchos, que en estando enfermos se conuierten à Dios, y se confiessan, y hazen testamento. Mira como Dios para curar las enfermedades interiores del alma, las saca à fuera dando enfermedades al cuerpo. Y pues Dios da enfermedades para este efecto, sanaras de las enfermedades del cuerpo, quando curares las del alma. Assi la Iglesia manda a los medicos, que tengan cuidado de hazer curar primero las animas de los enfermos, mandandoles confessar, y recebir los Sacramentos. Si las enfermedades se dan en castigo de culpas, deues acordarte quando estas enfermo, de lo mucho que por tus pecados mereces, y que otros menores pecadores que tu padecen muy mayores dolores en el infierno, y de esta manera ternàs paciencia, y daras gracias à Dios, pues tan piadosamente se ha contigo, siendo digno de perdurables tormentos. Quexaste y eres impaciente, porque no te acuerdas quien eres, ni miras a quantos males eres obligado: Si la enfermedad te fatiga, el remedio es boluerte para Dios, y quitar la causa della, porque entonces darteha Dios salud corporal, y quando no la diere, darteha salud en el anima, y paciencia con que ganes el Cielo, que vale mucho mas que la salud del cuerpo. El Rey Ezechias boluiòse para Dios, en su enfermedad, y oro al Señor, el qual le diò salud, y muchos años de vida. Por el contrario el Rey Ochozias, porq̃ en su enfermedad no se cõuirtiò à Dios muriò mala muerte, como se lo dixo de parte de Dios el Profeta Elias. Tabien de Asa Rey de Iudea, dize la Escriptura: Enfermo Asa de dolor grãdissimo de los

Deuter. 28. *Heſt. 1.* *Tob. 3.* *3. Reg. 17.* *Geneſ. 19.* *Ion. 3.* *Iud. 3. 4. & 7.* *Ca. Quæ de pœn. & remiſſ.* *4. Reg. 20.* *4. Reg. 1.* *2. Para. 16.*

los pies, y no buscò à Dios en su enfermedad, y assi murio, y fue sepultado. Suele tambien Dios dar enfermedades, por atajar otras culpas que no se cometan. Si sabes que esperan para matar à vno, estorualele la ida, porque no salga. Sabe Dios que el demonio, mundo, y carne (enemigos del alma) estàn para matarla, y no dàn lugar al alma con enfermedades corporales, para que salga en operaciones, con las quales podria pecar. Assi embiò sobre Faraon, y sobre toda su casa grandes plagas, estando para pecar con la muger de Abraham, las quales bastaron para atajar sus malos intentos. Por qualquier fin que Dios te dè enfermedades, por tu prouecho te las dà, bueluete en ellas a Dios, y dale gracias por todo, porque teniendo buena la cõciencia, sentirás grande aliuio, y consolacion en tu trabajo, y merecerás el Cielo, estando en estado de gracia, cõ tu buena paciencia, y sufrimiẽto. Para el alma, y para el cuerpo es prouechoso q̃ te llegues a Dios en tus enfermedades, y otras qualesquier angustias, y tribulaciones.

Genes. 12.

Como Dios a los que ama castiga. Cap. 82.

AL que ama castiga el Señor, y açota a todo hijo que recibe, dize el Apostol. Mucho deues temer si no padeces tribulacion, porque si Dios castiga a los hijos que recibe, sin duda alguna al que no castiga, ni atribula, no lo recibe. Si de Dios no eres castigado no eres hijo suyo, sino adulterino, y natural del mundo, y no heredero de la gloria, que solamente pertenece a los hijos de Dios. No llama San Pablo hijos de Dios a los que no sufren tribulaciones por Dios, y quieres tu viuir pacificamente? Grande consolaciõ es para el atribulado saber q̃ es aquella voluntad de Dios. No castiga Dios à sus hijos con ira, sino con misericordia, segun aquello que èl mismo dize: Yo pienso pensamientos de paz, y no de aficion. Por este medio obra Dios tu salud. Mira pues q̃ no impidas a Dios la obra de tu salud. Dauid siendo grauemente injuriado de Semei, dezia: Dexadle, q̃ el Señor mãdò q̃ me maldixesse. Põe en sus manos, y calla. En todas las cosas procura Dios tu prouecho, y tu como no lo entiendes quexaste sin causa. Fiate de Dios, pues èl sabe mejor lo que te cumple que tu mismo. Mas te ama èl, de lo que tu te amas. Conoce Dios la condicion de esta nuestra naturaleza, la qual assi se ensoberuece, y se leuanta con las muchas prosperidades, y honras, que porque no te pierdas, te humila con trabajos. Tiene vno en su mano vn halcon de grande precio, que estima en mucho, y quiere mucho, y porque huelga con èl dale por su propria mano de comer, y le compone las plumas, y lo regala, y con todo esto le echa vnas pihuelas, y lo ata, porque no se le vaya. No pienses que le echa el capirote, ni las pihuelas, sino por el amor que le tiene. Porque le pesaria mucho si se le perdiesse, lo tiene atado. Dauid fue persona a quiẽ Dios quiso mucho, y lo regalò, y honrò vngiẽdole por Rey de su pueblo, dandole vitoria de Golias, y espiritu de Profecia con otros muchos fauores, y era acepto a los de la casa de Saul, y a todo el pueblo, y de todos amado, y alabado. Pero porque con esta prosperidad no olasse, y se le fuesse à Dios de su mano, por no perder el Señor tan buena presa que èl mucho amaua, echale a los pies vnas pihuelas, y permite que sea perseguido terriblemente de Saul, y que ande abatido, corrido, hambriento, y desterrado, con grandes trabajos, y afrentas. Gran Priuado de Dios fue el Profeta Elias, y porque no se ensoberueciesse, y bolasse, hechole Dios al pie la persecucion de Iezabel. Tan alto bolo San Pablo, que subiò hasta el tercero Cielo, donde vio la Esencia Diuina, y èl mismo dize, que porque la grandeza de las reuelaciones no le ensalçatle fue entregado al Angel de Satanas, y aguijon de la carne, que lo atormentaua. Confiessa el Santo Apostol su afliccion, y dà la causa della, que es porque no se aize con los dones de Dios, y se pierda. Con estos trabajos trae Dios humillados à sus siernes, que por otra parte regala, dandoles muchos dones. Assi dize Dauid en el Psalmo, que la vara de los pecadores està sobre los justos, porque no estiendan sus manos para la maldad. No se puede llenar de otra manera nuestra naturaleza. De los Santos Padres de San Iuan Baptista, dize San Lucas, que eran justos delante de Dios, y con todo esto padecieron muchos años el oprobio de la esterilidad. Moisen, y Aaron grandes amigos de Dios, pecaron, y fueron grauemente punidos. Y lo que es mucho para considerar, es que mandò el Real Profeta Dauid contar el pueblo, y le castigò Dios rigurosamente con pestilencia, y auiendo hecho esto mismo el Emperador Cesar Augusto,

Hebr. 12.

Ier. 29.

2. *Reg.* 16.

1. *Reg.* 16.

1. *Reg.* 17.

1. *Reg.* 18.

3. *Reg.* 17.

2. *Cor.* 12.

Psal. 124.

Luc. 1.

Num. 20.

2. *Reg.* 24.

mandando escriuir a todo el mundo, como dize San Lucas, no le castigò Dios, *Luc. 2.* antes imperò despues de esto quince años, prospera, y felicissimamẽte. Por q̃ cometiendo el Rey Dauid, y el Emperador Octauiano vn mismo pecado, fue Dauid castigado, y no Cesar? Porq̃ Dios a los que ama, castiga. A Octauiano como a idolatra gentil dexòlo para el infierno; pero a Dauid como a hijo muy amado açotòle duramente. O vanos, y locos los que piẽsan ter amigos de Dios, porque les suceden las cosas prosperamente. Este exemplo de Dauid, y de Cesar Augusto, muestran lo contrario. La mayor señal de predestinacion es padecer trabajos, y persecuciones en esta vida por amor de Iesu Christo. No quiso el Profeta Ionas predicar en Niniue, *Ion. 1.* y desobedeciendo a Dios entrò en vn nauio donde ivan gentiles, y grandes pecadores, como se colige del texto de la Diuina Escriptura, y leuantòse grande tormenta en el mar por el pecado de Ionas, la qual cessò en echando al Profeta al mar. Dissimulando Dios con los grãdes pecados de aquellos nauegãtes: Solo el pecado de este Santo Profeta castiga. Aquella bonança del mar con q̃ los males nauegan, representa la prosperidad de los pecadores. Por solo Ionas se leuanta la tormenta. No te huelges por que te va bien en este mundo, mas antes deues llorar tu desventura, porque para mas mal estàs guardado. El Señor castiga los descuidos de los de su casa, y reprehende a los suyos, quando hazen lo que no deuen. Y aunque vea hazer semejantes yerros à los que passan por la calle que no son suyos, no les dize nada, ni los castiga, porque no pertenecẽ a èl. Tu sabes biẽ tu vida, y conoces las ofensas que hazes a Dios cada dia, y con todo esto te và bien, y te suceden todas las cosas a tu sabor, y prosperamente. No vees ciego que pues haziendo lo que no deues, no eres de Dios castigado, que es claro argumento que no eres de los de su casa? Vn hombre señor de su casa, no castiga a los estraños, sino a los suyos. Tampoco castiga Dios en este mundo a los de fuera, sino a los de su casa. No padecer persecuciones en esta vida argumento es de condenacion eterna. Castiga Dios a los Christianos por mano de *Iud. 2.* los Turcos, como en otro tiempo castigaua a su pueblo de Israel por mano de los Gentiles. Por lo qual el buẽ Christiano no deue desfallecer, sino esforçarse mas en la Fè, pues las vitorias, y prosperidades de los infieles dan testimonio de su damnacion perpetua, y nuestros trabajos testifican ter de Dios escogidos. Esta es doctrina del Espiritu Santo, el qual en la Escriptura Diuina dize del pueblo de Dios, que era perseguido. No *2. Mac.* pidẽle nadie q̃ padezcemos trabajos para *6.* muerte, sino para correcciõ, porq̃ no dexar Dios viuir mucho tiẽpo à los pecadores à su volũtad, pero castigarlos luego, beneficio es grande. No trata Dios à su amado pueblo como a las otras naciones, a las quales cõ paciẽcia sufre para castigarlas el dia del juizio, llenas de pecados. Pero de nosotros no aparta la mano de su misericordia castigandonos con aduersidades, no desamparando a su pueblo. Esto està escripto en el segũdo libro de los Machabeos, de la qual sentẽcia se colige euidẽtemẽte ser fauores, y regalos de Dios las tribulaciones, y aduersidades de la vida presente, y beneficios, que dà Dios a los suyos. No entienden este lenguaje del Espiritu Sento los mundanos, cuya bienauenturança es la gloria desta vida. Debaxo de nombre de Christianos tienen espiritu de Gentiles, pues à solo aquel tiene por dichoso, y bueno, que ninguna aduersidad padece. Todos huyen de la Cruz de Christo, todos aborrecen las tribulaciones, y se quexan con ellas. No deues tener por oprobios los açotes de Dios, sino por caricias, y singulares beneficios. Si mirasses el amor con que Dios te castiga, con alegre cara recibirias el castigo de su mano, dandole muchas gracias. Vn Santo dezia a Dios: Aqui Señor me reprehende: quando es tiempo de misericordia me corrige, y en los dias de la salud me exercita. Aquel cuya casa se està quemando dà gracias al que trae el agua para matar el fuego, y de buena gana la recibe, y darle agua para matar el fuego de su casa no lo tiene por persecucion, sino por beneficio. Pues ardiendo la casa de tu conciencia con el fuego de la concupiscencia, deues tener por beneficio, y no por persecucion el agua de la aduersidad q̃ te embia Dios con mucho amor, para matar los apetitos desordenados del mundo. Por què no dàs gracias a quien te embia agua, estando ardiendo en el fuego de tus passiones sensuales, y codicias? La aduersidad no es contra ti, sino por ti. Por fauorecerte viene, que no por hazerte daño. Mata la concupiscencia de la carne, anima el entendimiento, y manifiesta la virtud del bueno. Como las estrellas resplandecen de noche, y no pa-

parecen de dia, assi la virtud del bueno, q̃ en la luz de la presente prosperidad no se echaua de ver, en la noche de la aduersidad se manifiesta. Esta nos mostrò la
Iob 1. gran paciencia de Iob, y el mucho sufri-
1. Reg. miento, que tuuo el Santo Rey Dauid
19. en sus persecuciones, y trabajos. Huelga
1. Reg. de ser castigado en este mundo, antes
16. que en el otro.

Como Dios regala à los que castiga.
Cap. 83.

BEndito sea Dios, y Padre de nuestro
2. Cor. Señor Iesu Christo, q̃ nos consuela
1. en nuestra tribulacion. Como abundan las passiones de Christo en nosotros, assi por Christo abunda nuestra consolacion. Esto dezia el Apostol, escriuiendo à los Corintios. No desampara el Señor a sus escogidos, ni los dexa solos en sus trabajos. Castigalos porque los ama, y consuelalos porq̃ no desfallezcan. Cerca esta
Ps. 33. el Señor de los que estan atribulados, dize el Psalmista, y hablando del cuidado
Psalm. que tuuo Dios del Santo moço Ioseph,
Exod. dize en otro Psalmo. Descendio con èl en
16. la hoya, y no le dexò en sus prisiones. A
Act. 7. su amado pueblo quando lo traxo por el desierto diole muchos trabajos; pero regalaualo dandole pan del Cielo. S. Esteuan entre las piedras q̃ le herian viò los Cielos abiertos, y a Iesu Christo, q̃ estaua en pie ayudãdole, y esforçãdole. Los castigos en esta vida son castigos de Padre, y en la otra serã de Iuez rigoroso. Cõ vna mano castiga el Padre al hijo, y cõ la otra lo regala dãdole de comer, y vestir, y proueyẽdole de lo necessario. Dios di-
Deuter. ze: Yo herirè, y yo sanarè. Con vna ma-
11. no castigaua Dios à Elias, y a Dauid, y
2. Cor. con otra los amparaua. A S. Pablo que se
12. quexaua de la persecuciõ, respõdiò: Bas-
Deuter. rate mi gracia. A Moisen, y à Aaron que
34. castigò cõ no dexarles entrar en la tierra
Num. de promission, consolò al vno con mos-
20. trarsela, y al otro con ver a su hijo Elea-
Ps. 88. zaro suceder en el sumo Sacerdocio. Y en el Psalmo despues q̃ dixo Dios los grãdes açotes q̃ daria à su pueblo, añadiò diziẽdo: Cõ todo no quitarè dèl mi misericordia. Castigãdo Dios a nuestros pri-
Gen. 3. meros Padres, y echandolos del Paraiso,
Mat. 8 templò el castigo, hazlendoles vestidos cõ q̃ se amparassen del calor, y defendiessen del frio. Desto consta ser los trabajos de los justos acompañados de misericordias. Dexalo vn poco; pero no los desampara para siẽpre, como dexò a sus Discipulos padecer torment̃a en el mar quãdo dormia en la popa del nauio; Pero libròlos, haziendo milagro. Por ello pedia Dauid a Dios, diziẽdo: No me dexes Ps. 118
Señor para siẽpre. Dexame vn poco; pero no me dexes del todo como dexas à los pecadores. Dexò vn poco a Iob, y del todo a Iudas. No te turbes si te dexare Matth.
Dios por vn poco entre las ondas de las 26. 7
aduersidades, pues assi dexò a los Santos, Ps. 114
y à su Vnigenito Hijo quãdo dixo al Pa- Ps. 39.
dre, en la Cruz, q̃ lo auia delan parado, Genes.
porque el Psalmista dize: Librò mi anima de la muerte, mis ojos de las lagri- 49.
mas, y mis pies de caida. Parece que dexa Dan. 6.
Dios a los iustos; pero escripto està q̃ pone su mano con q̃ los guarda. Assi dexò à Dan. 3.
Ioseph en la carcel; pero sacòle de alli cõ mucha hõra, para ser señor de Egipto. Lo mismo hizo con Daniel en el lago de los leones, y cõ Susana, siendo infamada, a los quales libra con hora. Castiga Dios a los suyos, y dales aduersidades; pero èl tiene cuidado de guardarlos, y sacarlos de afrẽta. Acompañados vienen sus castigos de muchos regalos, y misericordias, como parece en el pueblo de Israel cautiuo, al qual consolò embiãdole muchos Profetas. Dixo Dios a su pueblo q̃ no entraria Ieuit.
en la tierra de promitson, despues de lo 141.
qual tomãdo las armas para pelear les dixo: No temeis las armas, porq̃ yo no estoy con vosotros, y sereis vencidos. No estaua con ellos para vencer, y estaua con ellos para no ser vencidos. Por vna parte los castigaua, no queriendo ayudarles, y por otra los regalaua, y amparaua no dexãdolos en poder de sus enemigos. Castiga las culpas, y defiẽde a los pecadores, muestrase airado, y defiẽdelos de sus enemigos. Como madre açota, y castiga al hijo, y si lo vee en peligro de muerte, perdera ella la vida por librar al hijo de la muerte. Assi Dios nos castiga, que si nos vee en peligro de muerte perderia su vida, y la perdiò por librarnos de nuestros enemigos, escogiendo muerte por darnos vida. Parece que se enoja, y de manera que lo quiere todo assolar, y buelue luego con blandura, y mi- Exod.
sericordia. Quando los hijos de Israel 32.
adoraron el bezerro, enojòse de manera, que dixo a Moisen q̃ los queria destruir; pero en rogando Moisen por ellos quedò aplacado. El Profeta Baruch di- Bar.
ze à Dios: Quando estuuieres enojado, acordarrehas de tu misericordia. Luego buelue Dios a su natural piedad, y clemencia. Pues conoces la condicion

blanda de Dios, aunque le veas enojado contra ti, y que te maltrata, no desconfies, ni te desconsueles. El agua caliente, luego buelue a su natural frialdad. Entendia Iob esta condicion de Dios, quando dezia: Aunque me mate, esperarè en èl. Amenazando a su pueblo, luego hablando, y le dixo: Lleuarlohe a soledad, y le hablarè al coraçon. Reprehendele por Esaias, y luego ablanda, diziendo: Concibirà vna Virgen, y parirà vn hijo. Mira pues quan bueno es Dios, que amaga para herir, y buelue luego con su misericordia. Huelga con los castigos de Dios, pues son para tu prouecho, y vienen acompañados con clemencia. Muchas vezes lo que parece misericordia es verdadera ira, y lo que parece ira, es verdadera misericordia. Dios dize por Ezechiel: Quitarè mi zelo de ti, y no me enojarè mas. Y por Oseas tambien dize: No visitarè a tus hijas, quando pecaren. En aquella maravillosa vision, q̃ vio Ezechiel salìa del fuego el rayo, assi del fuego del amor que Dios nos tiene nace el rayo de la tribulacion, y trabajo que nos embia. Castiganos piadosamente, y no por destruirnos, sino por saluarnos. El sastre corta el paño, y haze dèl muchas pieças, y aunque al que no lo entiende parece que lo despedaça, y destruye, no lo destruye, mas antes lo aprouecha, porque haze dèl ropa, que sirue al hombre, y lo viste, y lo adorna. Assi Dios, quando con trabajos nos maltrata, no lo haze por destruirnos, y hazernos mal, sino por nuestro prouecho, y bien, aunque à nosotros que no lo entendemos, nos parezca otra cosa. Como el freno duro tiene al cauallo para que no vaya donde quiere, ni se despeñe, assi con la dureza de la tribulacion refrena Dios los apetitos que nos lleuan al despañadero del infierno. El caliz de Ioseph fue hallado en el costal de Benjamin, que era el hermano regalado, y que mas amaua, assi el Caliz de la Passion de Christo no se halla, sino en los que èl mas ama, a los quales como a hermanos regalados, da en este mundo a beuer el Caliz de su Passion, y trabajos. Este Caliz es aqui como dize Dauid, de vino mezclado, y assi le beuen los justos; pero los pecadores beueràn las hezes en el infierno, donde serà los trabajos puros tormentos, sin mezla de consolacion alguna. Muestra con paciencia la virtud de tu pecho en las tribulaciones, y di en tu coraçõ aquellas palabras sacadas en suma del Apostol San Pablo: O vida momentanea, à cuyos trabajos, y aflicciones padecidos con paciencia por Dios responden galardones eternos, y premio de la gloria su fin.

Iob. 13.
Osee 2.
Es. 7.
Ezech. 16.
Osee 4.
Ezech. 1.
Gen. 44.
Ps. 74.
2. Cor. 14.

De la vana solicitud de los mundanos. Cap. 84.

NO seais solicitos cerca de lo q̃ aueis de comer, y beuer; ni os fatigueis sobre lo que aueis de vestir. Dize el Redemptor: Vuestro Padre sabe que teneis necessidad destas cosas. Mira como Dios no es Padre de los ricos, sino de los necessitados, segun lo afirma aqui Iesu Christo. Gozate pues, y alegrate quando algunas cosas te faltan, y quando no te suceden las cosas a tu sabor. Tampoco dize que sabe vuestro Padre que teneis necessidad de casas de alabastro, y de piedras preciosas, ni de carros triumphales, ni de otras cosas semejantes à estas; sino que teneis necessidad del comer, y beuer, y vestir moderado. Los buenos no tienen necessidad sino de estas cosas. Teniendo (dize el Apostol) mantenimiento, y con què nos cubrir, con solo esto nos contentamos. Verdaderamente Dios es Padre de solos aquellos, q̃ con el mantenimiento, y vestidura necessaria se contentan. Aquel padre de compañas, que cogiò los labradores para su viña, igualòse con ellos prometiendoles el dinero diurno, que es la bienauenturança, y no se igualò cerca del comer, y beuer, porq̃ esto tienen muy cierto, y no faltara a los que buscan la bienauenturança, y por esso no se tratò del mantenimiento q̃ tienen seguro, los que tratan de solo Dios, y de su Rey. Busca tu el dinero del Reino celestial, y no te faltarà todo lo demas, porque es muy accessorio. El que dà bienauenturança prouerà del mantenimiento necessario. Pon toda tu confiança en Dios, el qual no faltarà de dar lo que cõuiene à sus hijos. Y si alguna vez esto temporal faltare, prouerà de alegria, y consolacion espiritual en aquella mengua: de manera que estès mas contento con la necessidad que si tuuiesses sobradas todas las cosas. No seas demasiado en procurarlas por modos inicitos, y exquisitos: porque la demasiada y vana solicitud de las cosas temporales es carga de las alas espirituales. Impide el buelo de nuestra alma à la contemplacion de los bienes eternos. Hizo Dios al hombre para que entendiesse el sumo bien, y entendiendo le amasse, y amando le gozasse.

Matt. 6

1. Tim. 6.

Matt. 20.

De

De este gozo nos apartò el solicito cuidado de los bienes temporales. Deues persuadirte que no està tu vida colgada del ordinario mantenimiento. Escripto està: *Matth. 4.* No con solo pan viue el hombre, sino en la virtud, y poder de Dios, q̃ puede queriendo sustentarle con otra qualquier cosa. *Num. 20.* Sacò en el desierto agua de la piedra, *Exod. 15. & 16.* y las aguas amargas de Mara conuirtiò en aguas dulces, para que beuiesse su pueblo, al qual mantuuo quarenta años con la manna del Cielo. No te fatigue el demasiado cuidado de las cosas temporales: pero busca mas principalmente el Reino de Dios, que no te faltarà nada. Si el Pueblo Israelitico pensara en lo q̃ auia de comer, y vestir en el desierto, nunca saliera de Egipto, ni entrara en la tierra *Exod. 16.* de promission. Si quieres entrar en la tierra à ti prometida, circuncida los superfluos cuidados de los bienes trãsitorios. *Num. 1.* Muchos de aquellos Hebreos despues q̃ el diuino fauor los sacò de Egipto, porq̃ fueron solicitos, y pidieron carnes, y las guardauan murieron en el desierto, no alcançando el fin deseado de entrar en la *Luc. 10* tierra fertil, à ellos prometida. El Señor cõparo a sus discipulos a las ouejas quando los embiò a predicar: y les mãdò que no lleuassen bolsas, ni prouision alguna. Assi en mandarles ir tan desapropiados de las cosas del mundo, como en compararlos à las ouejas, les diò a entender que no fuessen solicitos de las cosas temporales, sino que pusiessen todo su cuidado en Dios. Condicion es de la oueja no tener cuidado alguno, y solo el pastor tiene cuidado della. *Luc. 22* Dios es solicito Pastor tuyo, por lo qual èl dixo a sus ouejas: Quando os embie sin talega, ni çurron, por ventura os faltò algo? Ellos respondieron, que ninguna cosa. Pues Dios tiene cuidado de ti, no seas tu solicito demasiado. No ay señor por duro que sea q̃ no prouea à sus siernos del mãtenimiento necessario. Pues como no harà esto nuestro Dios, si por amor dèl trabaxamos, y le seruimos? No ames desenfrenadamente estas cosas visibles, si no quieres perder las inuisibles. No te fatigues por los bienes temporales, y alcançaràs los eternos. A vnos que tenian mucho cuidado de sus cosas, y poco de las de *Agei. 1.* Dios, dixo el mesmo Dios: Por que mi casa està desierta, y vosotros con mucho cuidado vais a vuestras casas, no darà el Cielo agua, ni la tierra fruto. Iusto es que falten todas las cosas a los que dexan al Criador dellas por los negocios del mundo. Compara el Señor la vida de los justos a las aues, assi por el poco reposo, y assiento que hazen en la tierra, como porque su vida ordinaria es en lo alto. Reprehendiendo Christo nuestro *Matth. 6.* solicito cuidado, nos da en rostro con las aues, las quales no siegan, ni cogen, ni juntan en graneros, y el Señor las mantiene. Deues auer verguença en emplear tan mal tus deseos, muriẽdo por el estiercol del mundo, pudiendo desear flores del Paraiso. Genero estraño de crueldad es cantar en buscar mundo, pudiendo hallar el Cielo à pie quedo. Por la honra de tu Padre, no lo deuieras hazer. La demasiada solicitud del hijo, es vna reprehension del descuido del padre, cerca de la prouision de lo necessario. Culpa al padre el hijo solicito cerca del mantenimiento. No puedes ser tan demasiado en adquirir los bienes temporales, sin hazer injuria al padre celestial, que tan liberalmente prouee à sus hijos de lo necessario. No haze el aue en la tierra mas assiẽto de lo que la necessidad le fuerça, y lo mas ordinario de su viuir es en el Cielo. Si quieres escaparte de los peligros de esta vida, es menester huir de la tierra. Conuiene bolar ò nadar, y no andar por tierra, si quieres escaparte de su perdicion. Quando Dios criò las aues, y *Gen. 1.* los peces, dioles su bendicion, y no bendixo a los brutos, que hazen su viuienda en la tierra. Quien quisiere alcaçar aquella bendicion que darà Dios a los buenos *Matth. 25.* ha de bolar o nadar, porque se escape donde los otros peligran. A los que como brutos viuen por tierra amando desordenadamente las cosas terrenales, no darà Dios su bendicion, sino su maldiciõ. Viue como aue en la altura de la oracion, y contemplacion, poniẽdo todo tu cuydado en Dios, conforme aquello que S. Pedro dize: Toda vuestra solicitud poned en Dios, porque èl tendrà cuidado de *1. Pet. 5.* vosotros. Assi lo hizo aquel Santo Rey, que dezia: Pobre soy yo, y mendigo, el *Ps. 39.* Señor es solicito de mi. Si el Señor tiene cuidado, no te fatigues, pues essa solicitud de las cosas temporales, no sirue sino de ahogar en tu coraçon la palabra de Dios, como lo dize el Saluador en el Euangelio. Los Gentiles, y infieles que *Luc. 8.* se engañan creyendo auer fortuna, no es marauilla que sean tan solicitos. Pero tu que crees la Diuina Prouidencia, como Christiano, deues ser solicito cerca de los bienes espirituales, pues sabes que haziendo lo que deues no te faltarà en

lo

lo neceſſario. Si mantiene a las aues que crió Dios por amor del hõbre, no mãterná al hombre, que *crió por amor de* ſi mismo? Purifica tu coraçon, y quita dèl toda vana, y ſolicitud, y exterior ocupacion, para que puedas leuãtarle a Dios. La diſtracciõ del coraçon resfria el efecto del amor, y pone al hombre en muchas tẽtaciones, y aſſenchanças del enemigo. Son la naturaleza, y ſenſualidad muy poderoſas, y buſcan à ſi miſmas en las vanidades, y deleites del mundo. El entẽdimiento ſe ofuſca, el eſpiritu es hecho inſenſible, y a todo eſpiritual exercicio haze ſin ſabor. La diſtraida ocupacion aun en las coſas licitas trae vna deſtemplança, y diſtracion del animo, que te impedirà mucho en la oracion. No dexa a las inferiores fuerças del anima venir a vn recogimiento quieto de ſi miſma. La ocupacion, y ſolicitud de las coſas exteriores aunque ſean licitas, ciega la viſta del entendimiento, y excluye la luz de la verdadera lumbre. Conuiene ſi te, quieres dar à Dios, que te apartes de toda mundana ſolicitud, y exterior ocupacion.

De la vana, y loca ſabiduria del mundo. Cap. 25.

1 Cor. 1 LO que delante de Dios es locura tienen los hombres por ſabiduria, dize el Apoſtol. Por ſabio tiene el mundo al que diſsimulando ſus vicios ſabe alcançar hõras, y dignidades, y por locos à los q̃ deſprecian ſemejãtes vanidades. El Sabio dixo en perſona de los mũdanos: Tuuimos noſotros la vida de los juſtos por loca, y ſu fin ſin hõra. Sabios llama el mundo a los que deſcãdo ſus falſos aueres, ponen ſu eſtudio, y cuidado en adquirir riquezas. Los que de eſta manera no viuen pienſa la ſabiduria del mundo, que eſtàn muertos. Burlan de ellos los mundanos, como de gente que a ſu juizio eſtà ſin ſeſo. Ignora la loca ſabiduria del mundo, q̃ los ſieruos de Chriſto ſon lamparas encendidas, como dize Iob, y que eſte mundo es vn viento, que ſopla, y mata. Por tanto los buenos procuran de alconderſe por eſtar ſeguros. No curan de moſtrar ſu ſantidad ſino à quien procuran de contentar qne es à Dios, que no mira a lo de fuera, ſino à lo de dentro. Oponenſe en todo la ſabiduria de Dios a la del mundo. Los buenos ſon tenidos en poco de los mundanos, y ſon muy eſtimados de Dios. Diferentes ſon los juizios de Dios, y de los hombres. El mundo mirando lo de fuera aquel juzga por dichoſo que es poderoſo, y rico. Yendo Samuel à vngir por Rey à vn hijo de los de Iai, dexò a los que el padre tenia en mucho, y vngio à Dauid, que los hombres tenìã como oluidado. Aquellos hijos de Iai, que de los hombres eran preciados, fueron deſechados de Dios. Los que el mundo tenìa por ſabios fueron de Dios reputados por necios. Al que el mundo deſpreciaua, tomò Dios por Rey. Balaam aunque malo, tomandole el Eſpiritu Santo por inſtrumento, dixo por ſu boca, viendo las tiendas, y el campo del pueblo de Iſrael: O quan hermoſas ſon tus tiendas Iacob, y tus moradas Iſrael. Quando eſto dezia Balaam auia quarenta años que au a Iſrael ſalido de Egipto, y eſtauan ſus tiendas viejas. El mundo no alaba ſino la hermoſura de fuera, y pinturas exteriores; pero Dios mira lo de dentro, y eſto q̃ al mundo parece pobreza, y oprobrio, alaba Dios, y pone ſobre las nuues. Quien trae pleito delante de algun letrado que ſabe tener juſticia, no ſe le dà mucho que ſea condenado delante de vn juez ignorante, porque ſabe que ha de apelar delante del juez gran letrado, cuya ſentencia ha de valer. Los juezes ſon los mundanos, en reſpecto de los buenos. Iuzgan a los buenos por gente de poco valor, teniendolos por locos. Dura eſta ſentencia toda eſta vida, y aſsi como gente condenada, andan los buenos corridos, y deſpreciados. Los Principes mundanos tuuieron a los Santos Martires por locos, por ver la voluntad con que morian. Y muchos de los ſabios del mundo tienen por locura, y afrenta la pobreza Euangelica, y la mẽdicacion que ſe haze por ſeguir a Ieſu Chriſto pobre, y mendigo. Vn ſabio del mundo dixo al Apoſtol San Pablo: Eſtàs loco Paulo? las muchas letras te han hecho perder el ſeſo. A quien reſpondiò el Apoſtol: No eſtoy loco, antes hablo palabras de verdad. Como no entendiò Feſto los miſterios de la doctrina del Apoſtol tuuolo por loco, como el mundo tiene por locura todo aquello que no alcança, ni entiende por nunca ſo auer tratado. Eſte es el juizio que el mundo echa ſobre los buenos, como juez ignorante, y ſin ſaber. Vernà la muerte quando apelarán los ſieruos de Chriſto delante del letrado grande que es Dios q̃ conoce muy bien ſu cauſa. Condenara en-

1. *Reg.* 16.

Num. 14.

Act. 26

tonces Dios la sentencia del mundo por injusta, dando otra sentencia irreuocable, donde dirà que los mundanos que en esta vida florecieron fueron vanos, y locos, y los buenos fueron los sabios, y discretos. No te pese porque el mundo condene tu vida, porque remedio te queda de apelacion, y muy presto serás desagrauiado. Cerca està el dia en que el Iuez supremo, y justo aprouarà lo que el mundo reprueua. Entonces la sabiduria terrena se mostrarà ser locura, quando aquel q̃ tanto trabajò en juntar riquezas, fuere metido debaxo la tierra, despossehido de de todo quanto tenia. La sabiduria de la carne, muestrase ser locura, quando la carne criada en deleites es hecho manjar de gusanos. Entonces claramente se conocerà ser vana, y loca esta sabiduria mundana. Entre tanto no hagas mucho caso, por ser condenado del mundo. El Redemptor fue tenido por loco, y como si fuera tal lo tratò el mundo, vistiendole de ropa blanca en casa de Herodes. La grande, y profunda sabiduria de Dios es reprouada del mundo, como oculta à sus ojos ciegos, condenando injustamente, y reprouando à los virtuosos. La vida es breue, el tiempo està muy cerca, en que podràs alegar tu justicia. No hagas caso de los locos pareceres de los hombres, porque antes de mucho tiẽpo sus vanos juizios serán confundidos, y la verdadera virtud manifiesta. La loca sabiduria del mundo presto falta, y desfallece: sola la sabiduria de Dios dura para siempre.

Ioann. 19.

De la alteza de la sabiduria de Christo. Cap. 86.

1. Cor. 3. SI alguno entre vosotros parece sabio, hagase loco para que parezca sabio, dize el Apostol. No ay mas alta sabiduria que ser loco por Christo. La sabiduria de Dios que consiste en la verdadera mortificacion, y negamiento de si mismo, tiene el mundo por locura. El sabio dize: *Prou. 30.* Yo soy el mas loco de todos, y la sabiduria de los hõbres no està conmigo. Los hijos de este siglo mas sabios son que los hijos de la luz, y por esso dize el sabio q̃ la sabiduria de los hombres no està con èl, sino la de Christo, que el mundo tiene *Luc. 16* por locura. La sabiduria de Christo, excede a toda razon criada, y por esso el mundo la llamò locura, como llamamos locura lo que sobrepuja à nuestro saber. Emprende vn capitan vn ardid de guerra, y los que poco saben tienen la empresa por loca, y al capitan por loco. Porque la diuina sabiduria excede à toda nuestra capacidad se llama locura, como lo dixo el sabio, en persona de los mundanos: No nos alumbrò el sol de justicia? No habla de este sol material, pues alumbra à buenos, y a malos. No fuerõ alumbrados de la alteza del diuino resplandor de su grande sabiduria, porque los flacos ojos no pudieran sufrir la grande luz del saber de Dios. Moysen estando en Egipto era muy sabio, y eloquente, y hablando con Dios dixo ser tartamudo, porque la sabiduria del mundo, es muda delante de Dios. Saplentissimo fue Salomon, pero comparada su sabiduria con la de Dios, dixo ser el mas loco de los hombres. Grande saber tiene el que desprecia el mundo por Dios. Mucho sabe quien se sabe saluar. Este solo sabe, porque todos los demàs locos son, y ignorantes. En el verdadero desprecio de si mismo consiste la alteza de la sabiduria de Christo. Delante de este alto saber todo saber es ignorancia. Aunque sepas todas las artes liberales perfectissimamente, què aprouecha todo esso, si de ti mismo no sabes parte, andas derramado por las cosas de fuera, y de ti no sabes nada. Bienauenturada el alma que es llena de la sabiduria de Dios. Bienauenturado aquel que delante de Dios procura por ser sabio, y no tiene cuenta con la sabiduria del mundo. Mas vale vna gota del diuino saber, que los altos, y profundos pielagos de la sabiduria mundana. En esta escuela has de estudiar de dia, y de noche, procurando de ser verdaderamente mortificado. Quanto aqui mas supieres, tanto serás mas ignorante, y muerto al mundo. Iacob despues que luchò con el Angel quedo coxo de vn pie, y fue llamado Isral, que es varon que vee a Dios. El que vee, y conoce a Dios, luego es coxo al mundo? Si gustares de Dios, enfadarte ha el mundo: y si fueres lleno de la sabiduria de Dios, serás al mundo ignorante. Si vieres a los mundanos andar solicitos, y diligentes en adquirir riquezas temporales, no te marauilles en ver que no andan coxeando, porque tienen poco conocimiento de Dios. Los justos que veen à Dios como Iacob, por la noticia que tienen de quien es el Señor son coxos en las cosas terrenales. A estos tiene el mundo por locos, porque son sabios delante de Dios. Quando la porcion superior de tu alma fuere llena de la sabiduria de Dios, como la cara de la luna quan-

Sap. 5. Matt. 6

Exod. 3

Gen. 32.

quando mira al sol, la otra cara con que mira à la tierra està vacia, como lo estarà la porciõ inferior de tu alma, cerca de las cosas de la tierra. El loco, dize el Ecle- *Eccles. 27.*
siastico que se muda como luna, porque dexando la luz diuina, y claridad del Sol de justicia se conuierte à las cosas inferio- *Exod. 7*
res de la tierra. Esta mundana sabiduria es confundida con la sabiduria de Christo. La serpiente de Moisen tragò à las serpientes de los Magos de Pharaon, porque la sabiduria de Dios traga, y consume à toda mundana sabiduria. Prometia Dios en la ley vieja riquezas, y cosas que naturalmente desean los hombres, y muy pocos se conuirtieron al Iudaismo, y verdadero culto diuino. Pero viniendo el Saluador al mundo, y prometiendo à los hombres persecuciones, y trabajos, que ellos tanto aborrecen, conuirtiose à *1. Cor. 1*
él todo el mundo. La sabiduria de Dios es tan grande que tomo las cosas flacas para vẽcer las fuertes, y los idiotas confundieron, y concluyeron a los grandes *Rom. 1.*
letrados. A la sabiduria de Dios todas las cosas se sujetan. Diziendo ser sabios, quedaron hechos locos, dize el Apostol: La sabiduria de Dios, con hombres pobres, y sin letras venciò al mundo. Si viesses vna imagen excelentissimamente pintada con muy perfectas colores y matizes, y viniesse otro tan grãde pintor, que con vn carbon hiziesse en la pared otra muy mejor, no seria cosa muy marauillosa? El mundo cõquista ciudades con armas, y gente, y assi alcançan los Principes victorias. Pero la sabiduria de Dios, con vn carbon, echando mano de pobrecillos Idiotas, y gente baxa conquistò a todo el mundo. Ninguna pobreza es tan grande como la pobreza del saber, y el que esta no tiene, ninguna necesidad padece. La necessidad del animo es la locura. El que no sabe sino las cosas que pertenecen al cuerpo, no solo no està con Dios, pero ni aun cõsigo mesmo. Sabiduria es de Dios no saber dezir palabras de Dios, sino viuir segun sus palabras, y temerlas. Esta es la verdadera sabiduria de Dios, que quiere quitar el demonio de tu entendimiento
1. Reg. 11.
como Amon queria sacar los ojos derechos a los Israelitas, que es el conocimiẽto de las cosas celestiales. La sabiduria de Christo enseña a despreciar las cosas del mundo. El mundo tiene por bienauenturado al rico, y poderoso, como lo dize
Psalm. 143.
Dauid en el Psalmo, pero Christo con su muy alta sabiduria puso bienauenturança en la pobreza, llamando bienauentu-
rados a los pobres de espiritu. Què cosa mas lexos de la prudencia humana, que matar la muerte, muriendo la vida? Què caso mas estraño, que aplacarse Dios, matando a su vnigenito hijo? Quien nunca vio ser causa de vida, vn muerto en la Cruz? Al mundo parece esto disparate, pero no ay cosa mas acertada, ni mas verdadera. Esta sabiduria procura de tener contigo, segun aquello del Apostol: Cõ- *1. Cor. 1.*
fiesso que yo ninguna cosa sè sino à Iesu Christo, y a este crucificado. Los ojos *Eccl. 2.*
del sabio estàn en la cabeça, que es Christo, porque el sabio procura de conocer a Dios, y en esto se esmera. En este libro lee, y todo tu exercicio sea en la leccion de la Passion de Iesu Christo, porque conociendole en la tierra, le veas claramẽte en el Cielo.

Como se ha de buscar la verdadera sabiduria. Cap. 87.

Prou. 3
Bienauenturado el que halla la sabiduria, dize el sabio. Busca la verdadera sabiduria que Christo enseñò, y demostrò con su exemplo. El verdadero sabio aborrece la maldad, habla verdad, y obra justicia. El que viue templadamente, castamente, piadosamente, y es humilde, y deuoto, y se guarda de los peligros de las tentaciones, este tal es sabio, y agrada à Dios. Este tiene buena fama, guarda buena conciencia, viue en paz, y recibe de Dios la alegria del coraçon, que el mundo no conoce, ni entiende. La sabiduria de este mundo es vanidad, y por locura es reputada delante de Dios. Engaña a sus amadores, y en el fin los atormẽta. La sabiduria de la carne es muerte del anima. El lloro, y la pena se sigue despues de los vanos deleites. Sacase la verdadera sabiduria de las palabras escondidas, y sagrados hechos de Christo, que enseña à despreciar el mundo, a huir los deleites, a domar la carne, padecer dolores, passar trabajos, y amar las virtudes. La verdadera sabiduria diuina, es buscar los bienes espirituales, y eternos, y despreciar todos los transitorios. Aquel es vano, y loco que ama las cosas dañosas, y dexa la salud de su anima. El amor de Dios, y sus mandamientos es honorable sabiduria. El santo Rey Dauid, que conocia mucho los secretos celestiales, oraua al Señor diziendo: Señor à ti huì, enseñame a hazer tu voluntad. Muchas ve- *Ps. 142*
zes reprehendio el Señor a sus discipulos *Luc. 17*
porque preguntauan cosas por venir, y *Rom. 12.*
su-

sutiles. No quieras saber mas de lo que cõuiene, pero sabe con templança. Limpia tu conciencia, y guardate de presumpcion, y estudia por hazer la voluntad de Dios, y no la tuya. Has de buscar la verdadera sabiduria, con buena conciencia. Yerra el que piensa hallar la verdad, viuiendo viciosamente. El Eclesiastico dize: Si deseas la sabiduria guarda la justicia, y Dios te la dará. Y en otra parte dize el mesmo: La verdad buelue à los que la obran. Quita la tierra del amor del mundo que tienes sobre tus ojos, y verás el sol. Buen entendimiento tienen de los preceptos de Dios los que los guardan, dize el Psalmista: Pon colirio de buenas obras sobre tus ojos. Como la sabiduria sea don de Dios, no quieras tomar la de su mano con violencia de estudio, sin cõsultar primero a Dios, y suplicarle te la dè. Por lo qual el Apostol Santiago dize: Quien tiene necesidad de sabiduria, pidala à Dios. No deues auer verguença de confessar tu ignorancia: porque el q̃ no sabiendo dize que sabe, nunca merecerá saber. El temor de Dios es el principio de la sabiduria. Como no es sabio el que no teme de hurtar en la tierra de vn Señor que sabe que haze rigurosa justicia, assi no es sabio el que no teme ofender à aquel Señor tan justiciero que por vn solo pecado echò del Cielo en el infierno para siempre jamas à vna criatura tan noble como el Angel. Por el pecado del hombre primero condenò a muerte a toda la naturaleza humana, y por el pecado destruyò a todo el mundo con las aguas del diluuio, excepto à ocho personas. Busca con el temor de Dios esta celestial sabiduria, limpiando tu anima del amor de las cosas de la tierra. Las obejas no beuen sino el agua clara, y quitanle primero las hezes. Clara es, y que nunca enuejece la sabiduria, y ninguno beue esta agua clara de la sabiduria celestial, sino fuere primero limpio de las inmundicias de los pecados, segun aquello que està escripto: En la mala anima no entrarà la sabiduria, ni morarà en el cuerpo subjeto a pecados. Como no es rico el que conoce muchas riquezas, sino el que las posee, assi no es justo el que entiende muchas cosas, ni el que sabe la difinicion de la sabiduria, sino el que tiene essa misma sabiduria, q̃ es Iesu Christo. Muchos trabajan por saber, y hazen muy poco, porque la virtud este junta con la sciencia. Trabaja por tener contigo la sabiduria de Dios, tan diferente de la del mundo, quãto la luz de las tinieblas. La causa porque la sabiduria mundana tiene estraño juizio de la sabiduria de Dios, es, porque la sabiduria de Dios mira las cosas de cerca, y las de lexos porque como dize el sabio, llega de fin à fin, pero la lumbre de la sabiduria del mũdo es muy corta, y no llega con su vista, sino a las cosas presentes, y cercanas. La sabiduria del mundo mira las cosas superficialmente, pero la sabiduria de Dios penetra las cosas interiores, y por esso halla la suauidad que no halla la sabiduria del mundo. Esta sabiduria de Dios busca con humildad, y simplicidad de coraçon, y serà lumbre que te guie, y gouierne, sin perderte entre la obscuridad, y tinieblas de este mundo.

Ecc. 1. *Eccles. 27.* *Ps. 110.* *Apoc. 1.* *Iac. 3.* *Prou. 1.* *Gen. 3.* *Gen. 8.* *Sap. 6.* *Sap. 3.* *Sap. 8.*

De la vanidad de los que hazen estremos en la muerte de los virtuosos.

Cap. 88.

NO quieras llorar dixo el Señor a vna viuda que lloraua la muerte de su hijo. La razon porque dezia el Señor à esta viuda que no lloraste, era porque queria resucitar a su hijo. No llores como muerto, al que verás muy presto viuo. La esperança de la resurreccion de los muertos deue consolar mucho à los viuos. Con esta razon consolaua el Apostol San Pablo a los de Thesalonica ciudad de Macedonia, escriuiẽdoles desde Athenas, y diziendoles: No queremos que seais ignorantes cerca de los que murieron: porque no os entristezcais como los otros que no tienen esperança. Porque si creemos que Iesu Christo murió, y resucitò, assi aquellos que durmieron en Iesu Christo lleuarà consigo. Los Gentiles que no tienen fe, ni creen la resurreccio de los muertos, y viuen sin esperança de tornarlos a ver viuos, no es marauilla q̃ hagan estremos en la muerte de los suyos pero vosotros Christianos; pues creeis la resurreccion, no deueis hazer grãde sentimiẽto. Cosa es marauillosa q̃ a la muerte del hombre que es la misma muerte, y compuesto de muchas muertes, llama el Apostol sueño, y a la muerte de Iesu Christo, q̃ es la misma vida, llama muerte. Por que la muerte de Christo es muerte, y la muerte del hombre es sueño? Porque Christo muere, es la muerte del hõbre sueño. Hizo Iesu Christo cõ su muerte tan dulce nuestra muerte, que perdiò el nombre de muerte, y cobrò nombre de sueño. Porque fue a el muerte dolorosa:

Luc. 7. *1. Thes. 4.*

rosa:

rota, fue à nosotros dulce sueño. Terrible, y temerosa era la muerte antes que Christo muriesse, pero con su muerte le quitò las fuerças, y quedò tan flaca, y tan vencida, que no es para nosotros muerte, sino sueño. En la Cruz destruyò, como
Colos. 2. dize el mesmo Apostol, al que tenia el mundo sobre la muerte, y raigò el conocimiento que tenia la muerte contra nosotros, enclauandola en la Cruz. Este sentimiento tenia el santo viejo Simeon
Luc. 2. quando dixo: Agora dexas Señor à tu siervo morir en paz. Hasta aqui era temerosa la muerte, pero agora que mis ojos hã visto al destruidor de la muerte,
1. Cor. 15. venga la muerte, y dormire en paz. Como quãdo el nõbre duerme, duerme el cuerpo, y el anima vela, assi quãdo muere el justo muere el cuerpo, pero no el anima. El q̃ duerme leuantasse con mas fuerças, y la cabeça mas descansada, y mas biẽ dispuesta, assi los que muerẽ en el Señor resucitarán con mayor virtud, y mejorados. Por lo qual el Apostol dize: Cõuiene q̃ este cuerpo corruptible se vista de incorrupcion, y que esta carne mortal sea de inmortalidad vestida. Y de los santos martires del viejo testamento dize el mesmo Apostol escriuiendo à los Hebreos: No hallaron redempcion, por
Heb. 11 alcançar mejor resurreccion. Echaronse à dormir quando murieron, por leuantarse mas descansados resucitando. El que se echa à dormir acuestase con esperança de leuantarse, assi muere el justo
Ps. 40. con confiança de resucitar. El Psalmista
Ioann. 11. dize: Por ventura el que duerme no se leuantarà? Por amor de esto quando Lazaro murio dixo el Señor à sus discipulos: Nuestro amigo Lazaro duerme, y voilo a despertar del sueño. Y no entendiendo bien esto los Apostoles, declarandose les dixo: Lazaro es muerto. Y de la
Mat. 9. Luc. 8. hija de Iairo ya difunta, dixo el Redemptor: No està muerta esta moça, mas antes duerme. De Iudas Machabeo dize la
2. Mac. 12. Escriptura, q̃ considerò q̃ los q̃ piadosamẽte durmieron tenian galardõ, lo qual
3. Reg. 11. dize de los muertos, y tambiẽ la Escriptura hablando de la muerte de algunos Reyes de Iudà, y de Israel acostumbra dezir que durmieron con sus padres, como
Act. 7. dize San Esteuan, que durmio en el Señor. Pues por ventura te pesaria si tu amigo estuuiesse durmiendo à buen sueño, y descansado de sus trabajos? No solo no te pesaria, mas antes si alguno lo quisiesse despertar, se lo estoruarias. Assi no deues recibir pena por los que descansan de los trabajos de esta vida, y huelgan con Iesu Christo en la gloria. Mas deues tenerles embidia, q̃ llorarlos. Si no ves con los ojos corporales el descanso que tienen con Christo, basta que lo veas con los ojos de la fè, y en la resurreccion lo verás con los ojos del cuerpo, y del alma. Agora està escondida, y encubierta su gloria, pero quando viniere la resurreccion publicarsehan los bienes, y la gloria q̃ tienen con Christo los q̃ mueren en el Señor. El Apostol dize: Muertos estais, y *Colo. 3.* vuestra vida està escondida con Christo en Dios, pero quando apareciere Christo vida vuestra, entõces aparecereis con èl en la gloria. Como el arbol en el inuierno està marchito, y sin hojas, ni flores, ni fruta, pero en el verano se muestra hermoso, y frutifero, assi la gloria de los que durmieron en el Señor està escondida agora en la raiz, q̃ es Christo, pero quando viniere la gloria de la resurreccion apareceràn los justos cargados de fruta, y muy gloriosos. No deues pues estar triste por los que biẽ murieron, porq̃ no son muertos, sino dormidos, y descansan agora de los trabajos de esta vida miserable. Si el estado de la vida aduenidera es mejor que el presente, mas embidia deuemos tener que lastima, a los que nos precedieron. Mejor es el dia de la muerte, que del nacimiento, dize el Sabio: La razon de esto es porque la muer- *Eccl. 7.*
te nos saca de miserias, y el nacimiento nos trae à ellas. Mejor es salir de las miserias, que entrar en ellas. La muerte da fin à nuestros trabajos, y es remedio de todos nuestros males. Ella es puerta de la gloria a los que mueren bien, y principio de la bienauenturança, por lo qual consta ser mas noble la muerte que el nacimiento del cuerpo. Està nuestra anima presa, y encarcelada en este cuerpo, y atada à los sentidos de la carne. Assi dezia Iob a Dios: Por ventura soy yo pescado ò mar, *Iob. 7.*
por què me cercaste en esta carcel? Y *Psal. 141.*
Dauid oraua à Dios, y dezia: Saca à mi anima de la carcel. Los que quando mueren salen libres de la carcel de este cuerpo à reynar con Christo, pueden dezir a los que los lloran aquello qne el Redemptor dixo a las mugeres de Ierusalem. No lloreis por mi, pero llorad sobre vosotras. No han de llorar los cautiuos *Luc. 23*
los que viuen en libertad. Mas deuemos llorar sobre nosotros, que sobre los que murieron bien, pues ellos tienen su saluacion segura, y nosotros andamos en mucho peligro. La muerte de

los

los malos deue ser llorada pues es malissima, como dize el Psalmista: y no la muerte de los buenos, que es preciosa delante de Dios. Salieron de la carcel el copero, y el panadero del Rey Pharaon, y el vno fue ahorcado, y el otro buelto à su honra, y oficio. Buenos, y malos todos morimos, y salimos de la carcel del cuerpo; pero los malos son justiciados, y colgados en la horca del infierno, y los buenos puestos en honra, y dignidad en el Palacio del Rey del Cielo. La muerte de estos no ha de ser llorada, sino la de los pecadores. Lloró David con grande sentimiento la muerte de Absalon, porq era malo, y condenado al infierno. y quando supo la muerte del niño innocente, el q̃ antes auia estado muy triste, alegróse, y lauose, y consolò à su madre, y a los q̃ de esto se marauillaron respondio: Por el niño enfermo llorava, y ayunava por que se dixesse Dios vida; pero agora q̃ es muerto por què me fatigo? Podrè por mucho que haga darle vida? yo irè a el, y èl no boluerà a mi. Assi tu por mas que llores no podràs resucitar al muerto. Vano es el trabajo del qual ningun prouecho se saca. Vano es todo lo que se haze por algun fin, quando no se alcança lo q̃ se pretende. Por que lloras, y hazes estremos? porque se murio tu hijo? llora mucho, si con lagrimas pudieres resucitarle, y si esto no puedes hazer, ni bastan los estremos que hazes para restituirle la vida que deseas, vano eres, pues son inutiles y ociosos todos tus trabajos. Vano es el vnguento quando poniendole sobre la llaga no la cura, ni haze algun efecto. Los hijos que nacen de la esclaua son esclauos del señor de su madre dellos, y los puede vender, y dar à quien quisiere, como hazienda suya. Pues no tiene Dios tanto señorio sobre nosotros, como el señor sobre sus esclauos. No somos criaturas suyas, y hechura de sus manos? El Apostol dize: Si viuimos, ò morimos, del Señor somos. Pues si el Señor no haze injuria en tomar el hijo a su esclaua, y venderlo à tierras estrañas, por q̃ te quexas del porq̃ te quitò el hijo que tenias? Suyos somos, y èl nos puede llevar quãdo quisiere, y loco es el q̃ se quexa de q̃ haze Dios lo q̃ quiere de su propria hazièda, y dispone della à su voluntad. Quando murio la muger del Propheta Ezechiel, dixole Dios: No te cortes el cabello. En esto le dixo que templasse el dolor, porque era costumbre entre los antiguos entre sus grandes tristezas cortarse los cabellos, y assi leemos auerlo hecho Iob en la muerte de sus hijos. Ieremias tambien profetizando la destruycion de los Mohabitas dixo: Su cabeça será calua, y toda su barba raida, Y Amos denunciando à los Iudios sus trabajos dize: Pornè sayal sobre vuestras espaldas, y harè calvas vuestras cabeças. Bueno es llorar los muertos, y assi lloró Abrahan à Sarra; Isaac à su madre; Iacob à Ioseph quando creyo que era muerto; Ioseph a su padre; los hijos de Israel à Aaron, y à Moysen; Dauid a Saul, y Ionathas; Martha, y Maria à su hermano Lazaro, y vnos santos sepultaron el cuerpo de San Estevan, y hizieron grande llanto por èl. Por lo qual el Ecclesiastico dize: Llora sobre el muerto, pero porque entiendas que esto se ha de hazer templadamẽte, y sin extremos, añadio luego el Ecclesiastico diziendo: Llora poco por el muerto porque està descansando. Y el Apostol tambien no prohibe las piadosas lagrimas, sino los excessos de los que lloran los muertos, como si no creyessen que han de resucitar. Los que creemos la inmortalidad del alma, y que descansan los que mueren en Christo, devemos templar nuestras lagrimas.

Pſ. 33. Pſal. 115. Gen. 40 2. Reg. 18. 2. Reg. 12. Rom. 8. Ezech. 24. Iob 1. Iere. 48 Amos 8 Gen 23. 31 y 50 Num. 20. 1. Reg. 1 Ioan. 11 Act. 7. Eccleſ. 22.

De la vanidad de los ſoberuios tumulos del mundo. Cap. 89.

AY de vosotros que edificais los sepulcros de los Prophetas, dezia el Señor a los Phariseos. Perseguian de muerte à Christo Señor de los Prophetas, y querian justificarse haziendo grandes tumulos à los Prophetas. Assi en el mundo muchos hazen soberuios tumulos à los Principes que mueren, y aunque esto parece religion: los excessiuos y soberuios tumulos pregonan la vanidad y locura de los que los hazen. Quando trató San Lucas de la muerte del rico auariento habló de su sepultura: lo qual no hizo del pobre y justo Lazaro. El mayor cuydado que tienen los grandes y poderosos del mundo quando mueren es de la sepultura honrada, y soberuia. Tanto ha crecido la vanidad del mundo, que llega à mostrarse en la muerte. La muerte que es el cuchillo que todas degueella todas las vanidades del mundo, y que muestra ser locura el fausto en que viuen los hombres, no basta, ni es para con muchos bastante remedio para destruir la vanidad a quiẽ siruen. La muerte igualla todo, y a los Reyes, y Principes iguala con los simples y rusticos pastores. No con-

Matth. 23. Luc. 11 Luc. 16

contentos muchos con ser vanos, y arrogantes en la vida, quieren que como quando viuian eran preferidos à los otros, y eran mas grandes, y vanos que ellos, que assi tambiẽ despues de la muerte sean à los otros auentajados. Hagan quanto pudieren, que por mucho que trabajen no serán despues de muertos los ricos, y poderosos mas de lo que son los muy viles, y pobres mendigos. Ellos porfiã, y quieren tapar esta verdad con vna grande mentira, y tan grande, que enmedio de la Iglesia llega hasta la boueda, y mas alto della. Por mas grande tumulo que hagan trabajan de valde: porque esta es la verdad, y será sin faltar, q̃ la muerte todo lo iguala. Que hazen los escudos, y las armas en los sepulcros? Mas al natural representan las cosas ellas en ſi mismas, y dizen quien son, que las pinturas. Mas al viuo dize la substancia lo que es, que el accidente. El cuerpo del difunto dize la verdad de su linaje: y no la pintura de fuera, que es falsa, y engañosa. Los viles gusanos, que roen la carne podrida del muerto, y su propria corrupcion, demuestran el solar de su linaje, que es podre, y abominaciõ: y no la pintura de fuera, la qual engaña à los simples. El grande tumulo que en muchos dias, y con mucha costa hiziste para hazer las obsequias del difunto, se deshaze luego el otro dia, y los sepulcros pintados caerán muy presto: y entonces què será de toda esta vanidad? Estos soberuios tumulos dàn algun refrigerio al alma del Rey, ò del Pridcipe que murió? Alliuian la pena del que està en el purgatorio? Vanidad es pensar que las locuras dèn refrigerio à los difuntos. Las Missas, oraciones, y limosnas de los Fieles son socorros con que pueden los difuntos ser ayudados, y no con vanidades. No harias mayor seruicio à Dios, y mayor misericordia al que murio, diziendo de Missas por su alma lo que gastas en el soberuio tumulo, que dandolo à carpinteros, y oficiales mecanicos? Hazes gastos excessiuos, y vanos, con que podrias remediar la pobreza de muchos, y librar de las penas à los difuntos. Iudas Machabeo, varon santo, y fortissimo, ofreciò gran suma de plata en el Templo de Dios, por las animas de los que murieron en vna batalla. No socorrio à los difuntos con vanos sautos, ni soberuios tumulos, sino con ofrenda liberal, que dio por ellos. Bueno, y santo es acompañar à los difuntos, encomendarlos à Dios, enterrarlos en las Iglesias, y mayor beneficio enterrarlos en las Iglesias donde mas Missas se celebran: pero los soberuios tumulos, y excessiuas pompas de què sirue? Huele à Gentilidad, son reliquias de las obsequias de los Principes Romanos antiguos, y no es sino vn aparato, y cumplimiento de mundo. Por el mundo se haze, seruicio suyo es, y el mundo lo escriuirà en sus libros. Ha dos meses que murio el grande: y porque en todo este tiempo se han ocupado muchos en adereçar el tumulo para las honras, acudes al cabo de tanto tiempo con las Missas, y oficio para su alma. No tengas por tan regalado lugar el del purgatorio, que no es mejor salir dèl antes oy que mañana. Quanto mas presto hizieres las honras del difunto, tanto mas presto saldrà de la pena grauissima que padece, y tanto mas presto gozara de Dios en el cielo. Pues no es mas misericordia que luego en muriendo lo saques del purgatorio, que despues de tantos dias? Està el alma padeciendo los mayores tormentos que se pueden pensar, ni imaginar en esta vida, y tu estàs acà ingeniando traças, inuenciones, torres de viẽto, y vanidades, con las quales obras dilatas el remedio, y alargas el socorro, que por ventura quando tu acudes con las Missas ya el difunto no las ha menester, porque salio de la pena por su justicia. Mejor será que luego lo mas presto que fuere posible fauorezcas al que murio ofreciendo el cuerpo, y sangre de Iesu Christo por su alma, y honrãdole cõ pompa moderada, y Christiana: q̃ no que le dexes estar penando por amor de vna vanidad. Quieres que alaben los hombres tu ingenio: lo qual es locura manifiesta. A todas las obras pias, y de seruicio de Dios, sale el mundo con sus fueros en contrario, y preualece cada dia. Y si en la vida quando los hombres gozan de la frescura de su mocedad, y salud son vanos, alomenos no lo devrian ser en la muerte: pues viendo delante de sus ojos que no perdona la muerte à los Reyes, y Principes, seria justo considerassen que menos perdonarà a ellos. Este pensamiento haze à los hombres concertar la vida, y registrar sus obras con la ley de Dios: pero porque andan oluidados de lo que seria justo se acordassen, siempre tienen ojo à contentar a los Reyes, y Principes viuos, pretendiendo su fauor por lo bien que lo hizieron con sus difuntos, y no tienen cuenta con el seruicio de Dios, y caridad

2. Machab. 1

que

que deuen hazer à los muertos. Muchos mas buscan esta ostentacion, y vanidad, que el prouecho del difunto: lo qual parece ser assi, porque mas quieren gastar mucho en esta pompa, que pagar las pequeñas deudas del difunto: ni restituir lo
Gen.23 que mal ganò. Abraham comprò vna honrada sepultura para Sarra su muger,
Gen.49 para si, y para los suyos: y Iacob aunque murió en Egipto mandose enterrar con sus padres en tierra de Canaan: y lo mismo leemos auer hecho Ioseph, y otros
Gen.50 santos del viejo testamento, que desearon sepultarse en tierra de promission. Porque sabian por espiritu de Dios, que
Matth. 27. el reparador de nuestra vida auia de resuscitar en aquella tierra, y otros Santos con èl, procuraron sus sepulturas en la tierra santa, por resuscitar cò Iesu Christo. Si se enterrauan en peñas, y fuertes sepulturas, era porque sus huessos estuuiessen a mejor recaudo, y no fuessen derramados, ò leuados a otras partes: y assi no resucitassen con Christo. En todo esto no trataron de vanidad, sino de prouecho. Natural cosa es al alma bienauenturada querer gozar de Dios juntamente con el cuerpo. Esto pretendian aquellos Padres santos: y esso deues tu hazer con los difuntos, tratando mas de lo que les es prouechoso para las almas, y cuerpos, y no de lo que ninguna cosa les sirue, sino de vanidad del mundo, y fausto que no aprouecha à los muertos, y dà que dezir a los viuos. Los cuerdos se rien dello, y los locos solamente lo alaban. Què mayor vanidad que pretender los loores de los tales? Orar, y dezir Missas por los difuntos, es prouechoso para sus almas, pues los libran de las penas: y enterrarlos en sagrado, es prouechoso para las almas, y para los cuerpos. Para las almas pues participan de las Missas que alli se celebran, y tienen por abogado el Santo en cuyo nombre està dedicada la Iglesia: y es para los cuerpos prouechoso, porque los demonios, ni los hechizeros no puedan hazer sus maleficios con los huessos de los que estan sepultados en las Iglesias. Estos prouechos has de hazer a los difuntos, y no querer honrarlos con vanidades, y locuras del mundo. Con esto los has de seruir, y ayudar, y no con fausto, y pompa excessiua, y vana.

De la vanidad de los que desèa larga vida. Cap. 90.

SI muchos años viuiere el hombre en esta vida, no heredarà sino bestias, y gusanos, dize el Eclesiastico. Como es locura correr en vn lugar, y no querer llegar à èl: assi es vanidad hazer tanto los hombres por viuir mucho tiempo. A muchos comprehende esta vanidad. En tanto estimaua Esau su vida, que dixo: Yo muero: y que me aprouecha mi primogenitura? Despreciа la bendicion de su padre, la honra, y riquezas del mayorazgo, por alargar la vida. El mal auenturado de Cain no sintiò tanto auer muerto a su hermano, y auer perdido la gracia de Dios, y caer en muchos males, como parecerle que auia de perder la vida. Y assi dixo: Todo aquel que me hallare, me matarà. A Ezequias ninguna cosa le daua tanta pena, como pensar que se le acabaua la vida, y no pide a Dios riquezas, honras, ni deleites, ni otra cosa, sino que le alargue vida. Por què desseamos viuir mucho tiempo en esta vida, pues quanto mas viuieremos en ella, tanto mas pecamos, y quanto es mas larga, tanto el numero de las culpas es mas grande? Cada dia crecen los males, y se nos quitan los bienes. Quien podrà dezir quantos males hazemos, y quantos bienes dexamos por el discurso de la vida? Entramos en esta vida con dolor, viuimos con trabajo, y saldremos della con temor. Desaprouechadamente viue en esta vida el que no se dà priessa à juntar merecimientos con que viua en la vida eterna. Aquella vida deues amar donde ay vida sin muerte, juuentud sin vejez, gozo sin tristeza, paz sin discordia, voluntad sin injuria, y luz sin tinieblа. No quieras larga vida, sino buena vida: porque mejor es la buena conciencia, que todos los tesoros del mundo. Por què miras tanto por tu salud, y te regalas, y curas? Por què eres tu tan solicito en lo que toca a tu persona? Miras que por viuir mucho. Pues tan amigo eres de viuir mucho, por què no hazes por viuir para siempre? Si bueno es viuir muchos años, mejor es viuir infinitos años. Marauillosa cosa es, que desseando tanto la larga vida, desees tan poco la vida eterna: y trabajando tanto por viuir mucho, hagas tan poco por viuir para siempre. Quieres viuir mucho, y no quieres viuir nada. Por mas que quieras viuir, no

viuiràs mucho tiempo. Mañana acabaràs la vida, y moriràs eternamente: porque procuraste de viuir a ti mismo, y no viuir a Dios. Quieres larga vida? Viue demanera que viuas despues vida perpetua. Aquel es buen correo, que en poco tiempo anda mucho camino. Aquel es buen mercader, que en breue espacio gana mucho. Aquel viue mucho tiempo, y alcançarà vida perpetua, que aunque muera moço, siruio à Dios en los pocos
Isai. 65 años de su vida. Maldito sea, dize la Escriptura, el niño de cien años. Viuio liuianamente cien años: y assi murio de la edad de los niños, porque dio pocos
Ps. 44. años a Iesu Christo. El Psalmista dize de los malos que no llegaràn a la mitad de sus dias, porque aunque viuan muchos años, fueron pocos los que viuieron virtuosamente. Delàte de Dios no se cuentan los años malos, sino los buenos: por
1. Reg. 13. lo qual de Saul, que fue Rey de Israel veinte años, dize la Escriptura que reinò solos dos años: porque en solos dos años fue bueno, y gouernò como deuia. Que cosa mas digna de risa que ver al viejo, que comiença a viuir? El loco siempre comiença a viuir. Qual es el caminante, que no huelga de acabar su jornada? No es otra cosa nuestra vida sino vn camino para la muerte: segun aquello
Sap. 5. que en el libro de la Sabiduria esta escrito: Passò nuestra vida como la posta que corre muy apriessa. Vn dia echa fuera al otro, y el otro al otro. El dia de ayer echò fuera al de ante ayer, y el dia de oy al de ayer, y assi los vnos à los otros se despiden, y se echan, y nos llèuan bolando a la muerte. Vnos van, y otros vienen: y nunca bueluen los passados. Aunque vno viua cien años, quando estando en lo vltimo de la vida mirarè todo lo que viuio, no le parecerà auer
Gen. 47 viuido vn dia. Assi Iacob dixo à Pharaon: Los dias de la peregrinacion de mi vida son ciento y treinta años malos, y pequeños. Llamòlos pequeños, porque en vn punto passan los años desta vida: y llamalos malos, por los muchos trabajos que trae consigo la vida. Christo nuestro Redemptor a vno que le preguntò lo que haria para alcançar la vida eterna,
Matth. 19. Luc. 18. le respondiò diziendo: Si quieres entrar en la vida, guarda los Mandamientos. Absolutamente dixo: Si quieres entrar en la vida, sin dezir vida eterna: porque por este nombre vida, sin mas añadir, se entiende la vida eterna, la qual sola es verdadera vida. Lo mismo entiende Christo por vida, que vida eterna: porque si no es eterna no es vida, sino vn vapor, y defecto de muerte. Caminamos pues continuamente para la muerte sin punto detenernos: y a ninguno es concedido parar en el camino. Locos pues son los que tanto trabajan por viuir mucho tiempo: porque locura es correr a vn lugar, y no querer llegar à èl. Este curso ligero conocieron bien los malos, quando estando en el infierno dixeron: Nosotros en naciendo dexamos luego *Sap. 5.* de ser. Como lo que anda el nauio no se echa de ver sino en respeto del puerto: assi la velocidad de nuestra vida se conoce mirando à la eternidad de la futura. A este proposito dixo el Santo Iob: La *Iob. 10.* poquedad de mis dias se acabarà muy en breue. Con ser tan breues, y malos estos dias desean los hombres ver muchos. Que cosa es viuir mucho tiempo: sino ser mucho tiempo atormentado? Viuimos en la corrupcion de la carne entre muchas contrariedades, donde ay falso placer, y ningun gozo seguro, temor que atormenta, y tristeza que quema a los huessos. Si deseas viuir mucho, deseas la vejez. La vejez es la misma enfermedad: y quien la desea quiere para si mucha desventura. Muchos quieren viuir mucho tiempo, y pocos quieren viuir bien: como à muchos pueda acontecer viuir bièn, y a ninguno se conceda viuir mucho tiempo. Vanidad es querer viuir mucho tiempo, andando tan cercados de trabajos, y peligros. El que embarcare en barco de barro por cocer, que por muchas partes haze agua, poca razon ay para tener confiança de su vida. Quien viuiere en casa de poluora donde huuiere fuego en que dè grande viento, deue andar apercebido para que no se encienda la poluora, y se abrase en ella. Tempestuosa es la nauegacion de esta vida, y el alma nauega en esta nao de barro de nuestro cuerpo, que por muchas partes haze agua de su perdicion, conforme al auiso que el Apostol nos quiso dar quando dixo: Tenemos este tesoro en vasos quebradizos. Nuestra viuienda en este mundo es en casa de poluora, que por si misma se enciende con qualquier ocasion en deseos de concupiscencia, ò de ira, donde no menos poder es necessario para guardar el alma que no se abrase, que fue para guardar los mancebos que no se quemassen *Dan. 3.* en el horno de Babilonia. Los justos entendiendo la vanidad, y peligros desta vi-

vida, deseauan, y suspirauan por la aduenidera. El Apostol dezia: Deseo ser desatado de la carne, y verme con Christo. Y en otra parte dize: Quien me librarà del cuerpo desta muerte? Tambien el Real Propheta dixo en el Psalmo: Ay de mi, pues mi destierro se alarga. Pero los pecadores como ciegos, y dormidos no saben entender estas verdades, y por ello no tratan desta vida como de momẽto, sino como de cosa duradera, y que querrian viuir para siempre, y a este son haze en las prouisiones de este engaño. Prometense vanamente largos años de vida, como aquel rico que dezia: Gozate anima mia, pues tienes tantos bienes guardados para muchos años. Pero en aquella noche le fue quitada la vida. No mirando quan trabajosa es esta vida desean los vanos larga vida embeuidos en la capa de açucar que Dios le puso, para dar merecimiento a quien la dexasse, y con este sabor juzgan por bienauenturança lo prosperò della.

Philip. 1. *Rom.* 7 *Psalm.* 119. *Luc.* 12

De la brevedad de la vida del hombre. Cap. 91.

Iob 14. BReues son los dias del hombre, dize el santo Iob: Passan como flores, y sus años semejantes son à los rocios de los prados. Aunque esta vida parezca larga, es tan breue, que no tenemos della presente sino vn punto, para que suceda luego otro tiempo; el qual adquirido, passa: y assi se và todo el tiempo tan apriessa, que no siendo venido, en vn punto es passado. Es vapor que parece, y en vn punto se deshaze. Sube por el ayre la niebla; pero con el rayo del sol facilmente es resoluida en la tierra. Esta vida tan amada de los mundanos, alguna cosa parece que se leuanta sobre la tierra, mostrando estado, y ser a los ojos de los hombres, pero todo és vanidad quando sujeta al calor de las calenturas, y enfermedades, en vn punto es conuertido en tierra, y ceniça aquel que parecia enseñorearse, y señalarse entre los otros. Què es el tiempo de nuestra vida sino vn breue instante que como viento corre, correo que passa, y huesped que nunca buelue? Como rayo del Cielo en abrir, y cerrar del ojo, assi perecen todos los tiempos, y Reinos del mundo. A vanidad està sujeta toda criatura. Cuenta todos los dias, las horas, meses, y años de tu vida, dime à dõde estàn? Passaron como la sombra del sol, y como la araña que texia su tela. Sopló el viento, y pereciò su obra. Ninguna cosa es estable, ni durable sobre la tierra, de la qual es formado Adam, y sus hijos. Ninguna cosa es mas breue que la vida que trae consigo junta la muerte. Es breue, y miserable, la qual los buenos sufren con paciencia, y aman los malos. Pero por mas que la amen, no la gozaràn mucho tiempo. Todos morimos, y como aguas que no bueluen corren nuestros dias, dize la Escriptura: Ningun rio corre con tanta presteza, como la vida del hombre. No bueluen atras las aguas, y los dias passados irrecuperables son. No podràs tornar a cobrar el tiempo que perdiste. Assi como otro Tobias assentado en la ribera del rio Tigris, deues de assiento, y muy de proposito considerar, la ligereza con que passan tus dias. Aquel rio es assi llamado por la priessa con que corren sus aguas, la qual velocidad no se puede comparar a la ligereza que lleuan tus dias, corriendo a mas andar para la muerte. En esta consideracion lauaràs los pies de las afecciones de tu alma. En esta contemplacion limpiaràs la tierra del amor terrenal, que le pego tratando en este mundo. No preguntes al hombre quantos años tiene, sino quantos años dexa de tener. Quanto las cosas mas crecen, y van à tener ser, tanto mas aprisa descrecen para no ser, y assi el viuir no es otra cosa, sino huir de la vida. Mas presto passaron mis dias, dize Iob: que la tela quando es por el texedor cortada. Como la tela se texe con muchos hilos, assi la vida con muchos dias, y quanto mas va texiendo tanto mas llega al *fin*, y està mas cerca de ser cortada. Quanto mas priessa se dán à huir los dias passados, tanto mas se va llegando la muerte, y quanto mas tenemos de lo passado, tanto menos tenemos de lo futuro. Tambien dixo Ezechias: Mi vida es cortada como la tela del texedor. Como el que nauega, aunque duerma, ò vele, y como quiera que estè, siempre sin cessar va nauegando de dia, y de noche al puerto, assi nosotros como quiera que estèmos, corremos sin cessar para la muerte. Como entre nada, y algo no ay comparacion alguna, assi no ay proporcion entre nuestra vida, y aquella eterna. Ninguna vida puede ser mas digna que aquella, ni ninguna mas miserable q̃ la nuestra. Por ello es comparada al viento, segun aquello que dize Iob: Acuerdate de mi Señor, porque mi vida es viento. Tambien el Sabio, y el pacientissimo

Iob 9. *Rom.* 8 *Ps.* 89. *Iob* 7. *Esai.* 38.

Iob.7. Iob la llaman ſombra, la qual por ſu eſcuridad naturalmente cauſa temor, y miedo. Aſsi nueſtra vida como ſombra es miedo de la muerte, y nos priua del reſplandor del Sol, que es Iesu Chriſto.

Ion.4. Muchos miſerables deſcanſan como Ionas en la ſombra de la yedra, viuiendo en deleites en eſta vida; pero el tiempo como gusano le corta la vida, y hallanſe puestos al Sol. Roe el gusano todos ſus deleites, como la yedra de Ionas, estan breue que habla della la Eſcriptura, como ſi ya fueſſe paſſada. San Pablo dize a los Coloſenſes: Voſotros eſtais muertos. Lo que paſſa preſto, es auido

Geneſ.3 como ſi ya fuera paſſado. Aunque Dios dixo à Adan, que moriria en la hora q̃ comieſſe del arbol vedado: viuiò muchos años Adan deſpues que pecò; pero à la breuedad del tiẽpo futuro, puſo por

Sap. 2. preſente. Paſſa nueſtra vida dize el Sabio como piſada de hõbre; y como niebla ſe deshará con los rayos del Sol. Por

Pſ.115 lo qual el Pſalmiſta dixo: Yo dixe en mi eſpiritu, todo hombre es mentira, ſegun los ſetenta Interprẽtes, no dize Dauid que todo hombre es mentiroſo, ſino que todo hombre es mẽtira. La vida del hombre es vna mentira. No es lo que parece, pues pareciendole vida larga es breuiſsima. Creì, y por eſſo hablè, y fuy humillado. Porque creì, y me conocì q̃ ſoy vna mentira, por eſſo me humillè.

Pſ. 38. Aunque parece grande coſa, no es otra coſa el hombre, ſino exemplo de flaqueza, deſpojo del tiempo, juego de fortuna, è inconſtante imagen. Aſsi dixo el Pſalmiſta: En imagen paſſa el hõbre. La imagen es vna figura de la verdad. Eſta vida no es verdadera vida ſino vna figura de vida, y ſombra de muerte. El hombre fuerte, es imagen de hombre fuerte: no es lo que parece, ſino la ſombra de la verdad Es vna apariencia de vida que corre muy apreſſa, ſin poder ſer detenida. Como la vida corre para ſu fin, aſsi con la vida paſſan como ſombra las riquezas, honras, y deleites. En las quales coſas antes que el pecado llegue al fin ſe acaba la delectacion, y los tormentos à que quedan obligados por las tales coſas, no ternàn fin. El contentamiento de aqui es muy tẽporal, y lo que en la otra vida atormenta es eterno. Què coſa ay eſtable, y q̃ es lo que en eſte mundo dura, y permanece? Duraron las riquezas mucho tiempo? Permaneciò por ventura la gloria de eſte mũdo? Oye la voz del

Iob. 9. que dize: Breue es mi vida, y paſſaron mis dias como correos. Como los correos aun no han llegado quando ya ſon partidos, aſsi nueſtra vida no ſiendo aun venida, en vn punto es paſſada. Paſſa la jouentud, y paſſa con ella la hermoſura, paſſa la flor de eſta vida, y todo breuemẽte perece. Solo vn bien ay en eſta vida llena de miſerias, y es, que en tanto que dura puede en ella el malo enmendarſe, y el bueno mejorarſe. Frutos ſon de precio incomparable, que no ſe cogẽ ſino en eſta tierra, y para q̃ los cojamos nos tiene nueſtro Señor en ella. Y mas nos valuria no ſer nacidos, ò deſpues de nacidos ſer preſto muertos, que emplear la vida, y ſalud ſin reſponder a la intencion con que Dios nos la diò. Para poder dar fruto a Dios, conuiene trabajar, y à dos manos, como aquellos de quien dize la Eſcriptura, que con vna mano edificauan, y cõ la otra tenian la eſpada. Aſsi conuiene en eſta breue vida cauar con vna mano en la tierra de nueſtro coraçon, y con la otra arrancar las malas yeruas de los apetitos, y malas inclinaciones. Deſprecia eſta vida por ſer tàn breue, y tenla en mucho, pues en tiempo tan breue, ſi tu quieres puedes merecer la vida eterna.

2. Eſd. 4.

Porque quiſo Dios que fueſſe breue nueſtra vida. Cap. 92.

EL hombre nace para trabajar, dize el Santo Iob. Llorando nacemos, en trabajos viuimos, y con dolor morimos. Sentencia fue dada por Dios à nueſtro Padre Adan, que con el ſudor de ſu cara comeria ſu pan. Pues como la vida del hombre ſea vn continuo trabajo ſobre la tierra. Dios por el grande amor que nos tiene acortanos la vida, queriendo que ſea breue, porque trabajemos poco tiempo. No quiere la Diuina Clemencia que trabajes mucho tiempo, ni conſiente que duren por largo eſpacio nueſtros trabajos. Viuiendo deſterrados en eſta vida, quiſo Dios abreuiarla, por acortar tu deſtierro. Auiendonos criado para gozar dèl, y ſiendo la gloria nueſtra propia tierra, no quiere Dios eſtàr muchos dias ſin noſotros, como vno que ama mucho à otro, que no puede viuir vna hora ſin verle. En abreuiarnos la vida moſtrò lo mucho q̃ nos amaua. Por nueſtro prouecho quiſo que la vida fueſſe breue, porq̃e los hõbres menoſpreciaſſen la vida preſente, y amaſſen aquella eterna, y bienauenturada vida. Perdona-

Iob. 5.

Gen. 3.

Iob. 7.

Iob. 7. doname Señor(dize Iob a Dios)porque mis dias no ſon nada. Porque vio Iob ſer nada ſus dias determino de pedir a Dios perdon,y de hazer penitencia. Muchos aſsi viuen, como ſi nunca huuieſſen de morir,ocupados en la vanidad de las coſas de eſta vida. Auiendonos ſido dada eſta vida para con ella grangear, y comprar la Celeſtial,y glorioſa, digno es de muy grande caſtigo el que pienſa en otra coſa,ſino en ganar aquella que para ſiẽpre dura. Si conſideras la breuedad de eſta vida, y pones tus ojos en aquella eterna, y perdurable vida, facilmente menoſpreciaràs la preſente. Viẽdo Dios que la malicia de los hombres crecia, y que muchos ſe atreuian a le ofender cõfiando en la larga vida,y dilatando la penitencia,determinò de abreuiarla, porq̃ no fiaſſen vanamẽte en los muchos años de vida. Porque viamos mal del tiempo que Dios nos diò para hazer penitencia, nos la corto,porque vio que no ſeruia el mucho tiempo de vida ſino de multiplicar pecados. Quando los hombres viuian con mas ſimplicidad en el principio del mundo,dauales Dios larga vida; pero como viò que crecia la malicia, y
Pſ. 89. que viuian mal del tiempo, determino de abreuiarle. El Pſalmiſta dize,hablando con Dios: Puſiſte nueſtras iniquidades en tu preſencia, y nueſtro ſiglo en la lumbre de tu roſtro. Acortaronſe todos nueſtros dias,y faltamos en tu ira. Como telas de araña ſeràn nueſtros dias, y ſe cumpliràn en ſeſenta años. Por nueſtros pecados, dize aqui el Real Profeta, que nos acortò Dios la vida. La miſeria, y breuedad de nueſtra vida explica aqui el Profeta por la comparacion de las arañas, que con trabajo texen flacas, y delgadas telas,que quiebra, y lleua vn poco dẽ viento. Aſsi la vida que con tanto trabajo texemos, y ſuſtentamos, desbarata,y deſtruye vna calẽtura, ò vna qualquier otra enfermedad. No ames deſordenadamente eſta vida momentanea, y tranſitoria. No es eſta vida celeſtial, ſino terrena: no es patria nueſtra, ſino deſtierro: no permite Dios que ſea perpetua, ſino muy breue,y temporal. Eſta ſe acaba, y aquella donde mora Dios con ſus eſcogidos, carece de fin. Vano es el que caminando con tanto ſudor,y trabajo en eſta vida preſente, no deſea llegar a la morada Celeſtial, donde deſcanſe para ſiempre con Chriſto. Què cautiuo ay q̃ no deſee verſe libre en ſu tierra? Quien puſſo en vna eſcura carcel, no deſeara ver la luz? Eſte mundo no es tierra nueſtra,ſino vn cautiuerio Babilonico. Si deſeas larga vida,deſeas vn prolixo cautiuerio. Donde no ay vida,deues ſuſpirar por la muerte. Buena es la muerte, pues es mudança. Muda el eſtado,y todos hol- *Iob.* 14.
gamos con mudarnos. El hõbre no permanece en vn miſmo eſtado, y viue con mudança. Sirue la muerte de mudarnos, y de medicina para los trabajos de eſta vida,que no acaban,ſino acabando noſotros. Quien ha de caminar mejor es que parta preſto, que tarde. Bienauenturado aquel que *tiene la vida en paciencia, y la muerte en deſeo.* Bienauenturada el alma, a quien quiſo Dios dar temprano deſcanſo, en la vida perdurable. Bueno es Dios en todas ſus obras,y todas las coſas ordenò ſabiamẽte. Por hazerte biẽ,y honra, quiſo abreuiar tu vida, porque amando la eterna,y perdurable vida,gozaſſes della para ſiempre.

De los peligros de la vida del hombre. Cap. 93.

SV dia florecerà aſsi como la flor del campo,dize el Profeta,hablando de la vida del hombre. A grandes peligros eſtà ſubjeta la flor del campo. El Sol la ſeca, el cierço la quema, vn hombre la piſa, vn animal la pace, el agua la ahoga, y el calor la marchita. Què lengua podrà dezir los peligros a que el hombre eſtà ſubjeto,y el riesgo que corre ſu vida? Pequeño dolor lo deſpacha, vna enfermedad lo acaba, ahogaſe en el mar, y otros mil inconuenientes, y innumerables enfermedades que le ſalen de traues al camino, quãdo mas deſcuidado viue. Pues de tantos peligros anda tu vida cercada, juſto es que viuas ſiempre virtuoſamente. Alli ay vida,donde bien ſe viue. Algunos comiençan a viuir,quando dexan de viuir, y lo peor es,que antes que comiençen dexan *la vida.* Todos deliberã de las partes de la vida, y ninguno de toda la vida. Deprende a deſpreciar vida tan breue,y llenà de peligros. Ninguno la rigiò bien,ſino el que la deſprecia. No puede tener vida ſegura el que no trata ſino de alargarla. El ſabio pienſa en que tal ha de ſer la vida,y no en que tan larga. No es bueno,ni malo el viuir que es comun a los hombres, y beſtias; pero el bien viuir es coſa loable. El hombre es empreſtado a la vida,y no dado. Viuiendo mucho,muchas coſas ocurren de que hazer penitencia. Mal viuen los que piẽ-

ſan

ſan de viuir ſiempre. Quieren los hombres que les ſea mandado viuir como viuen, y no viuir como les es mandado. Cercado andas de peligros, y con la priesa q̃ corres para la muerte, te deues apreturar
Iob. 9. à enmendar la vida. Iob dize: Paſſaron mis dias como naõ cargada de maçanas, y paſſaron mas ligeros q̃ el correo. Huyeron, y no vieron el bien. Bien dize que corrieron ſus dias mas que las poſtas. Por mucho que corra la poſta ha de parar algun tiempo à comer, y à dormir; pero los dias del hombre ſiempre andan y nunca ceſſar vn ſolo punto corren muy apriesa
Sap. 5. para la muerte. Paſſo on nuestros dias
3 Reg. 19. como ſombra, dixeron los Sabios. Dormia Elias debaxo de la ſombra del Enebro, que es arbol que tiene eſpinas q̃ laſtiman, y punçan. Aſsi duermen los mundanos à la ſombra de esta vida, pero en ſus deleites, y vanidades hallan eſpinas, que punçan, y atormentan ſus conſciencias. No ſolo dixo Iob que paſſaron ſus dias muy ligeros, ſino tambien que eran como naos. Bien dize ſer vida como naõ, porque la naõ no ſe hizo para eſtar queda, ſino para nauegar, y caminar haſta el puerto. Mira que no fuiſte criado para eſtar quedo holgando, ſino para que obrando, y trabajando llegaſſes al puerto de ſalud. Corre la naõ con mucha preſteza, y no dexa rastro ni ſeñal de ſu camino. Paſſa nuestra vida con muy grande prieſa, ſin quedar de noſotros memoria. Què ſe hizieron tantos Reyes, y Principes como huuo en el mundo? Paſſaron ligeramente, y no dexaron rastro, ni ſeñal de ſi. Grandes ſon los peligros, à que eſtà ſubjeta en el mar la naõ que nauega. En topando luego ſe abre, y encalla en la arena. La tormenta la anega y hunde: grandes vientos la deſtruyen, y desbaratan: y coſarios la maltratan, y queman. Si conſideras los peligros en que viues, hallaràs ſer muchos ſsas los generos de enfermedades, de q̃ andas cercado en eſta vida. Parte del puerto con proſperidad, leuantan los pendones, y comiençan con alegria ſu nauegacion, pero topa en vna pena, y cõuierteſe toda el alegria en triſteza. Aſsi en el nacimiento del hombre hazen fieſta los amigos, y parientes, pero todo es vanidad, pues por vn deſaſtre muere, y todo
Pſal. 89 para en lloro. A la mañana, dize Dauid florezca, y a la tarde ſequeſe, y caiga. De mançanas dize Iob, que và la naõ cargada, y no de hierro, ni plomo, ni de otra coſa peſada. Vanos ſon los dias del hombre, no dexan ſino vn poco de olor de fama, como mãçanas que paſſan, el qual olor ſe acaba bruemente en traſponiẽdoſe el nauio. Alabanlo el dia del enterramiento, pero luego es oluidado. El q̃ nauega meneaſe, y anda eſtando quedo. Aſsi aunque te parezca que eſtàs quedo, andas continuamente, y caminas a la muerte. Tienes dos ratones, vno blanco, y otro negro, que ſon el dia, y la noche, que de continuo te roen la vida. Cercada anda esta breue, y miſerable vida de muchos infortunios, y peligros, de los quales nadie ſe puede eſcapar, por grande q̃ ſea. Antes aquellos que eſtàn en mas alto eſtado, paſſan mas triſte, y trabajoſa vida. Muy llenos eſtàn de eſpinas los coraçones que los Principes tienen cubiertos con olandas, y preciosas veſtiduras. Llena eſtà de cuidados ſu vida, y duermen con ſobreſalto los poderoſos de eſte ſiglo, aunque duerman en camas blãdas, y regaladas. No guſtan de los regalos, y proſperidades, porque en ellos fueron criados, y los tienen de coſtumbre. Siẽten los enojos, è infortunios mas que los otros hombres, porque ſe criaron en deleites, y haziendo ſu voluntad, y les parece que no nacieron para aquellas aduerſidades. Los pequeños ſienten mas las tribulaciones, y gozan mas de las cõſolaciones, porque eſtan hechos a trabajos. No ſe eſcapan los grandes de los peligros de la vida, antes los tienen mayores, y mas graues. A todos quiso Dios q̃ fueſſe penoſa, y peligroſa, porque a todos criò para gozar de la eterna, glorioſa, y bienauenturada vida.

Como la memoria de la muerte haze deſpreciar las vanidades del mundo. Cap. 94.

SI muchos años viuiere el hombre, y en ellos ſe holgare deuriale acordar del tiempo eſcuro de los muchos dias, el qual quando viniere conocerà ſer vanidad todo lo paſſado, dize el Sabio. En eſtas palabras claramente nos enſeña la Diuina Sabiduria, como la memoria de la muerte deſcubre ſer vanidad todos los placeres de eſta vida. Si puſieres delante de tus ojos aquella pobre mortaja en que has de ſer embuelto, y metido en la ſepultura, facilmente deſpreciaràs las riquezas del mundo. Si te acordares como has de ſer cubierto con tierra, y piſado, y oluidado para ſiempre, terniàs en poco las honras, y eſtados de eſte ſiglo.
Eccleſ. 11.

Si,

Si traxeres en tu memoria los viles gusanos que han de comer esse tu cuerpo, y quan feo, y abominable has de estar en el sepulcro, aborrecerás de coraçon los deleites, y regalos presentes. Porque andas oluidado de las cosas, en que por vētura te verás mañana, amas estas vanidades, y engaños manifiestos del mundo. Muy cerca está el dia en que te llamará la muerte, y darán contigo en la sepultura, y entonces què será de todas estas niñerias en que agora te ocupas? Què aprouechará en aquella hora ser rico, ni grande, ni poderoso? Solo serás dexado, entregado a la muerte, y a la corrupciō, y gusanos. Ciegos eres si no vees esto, y criatura irracional, y insensible. Pues si lo crees, como andas tan oluidado de Dios, y de la muerte, y tan metido en el mundo? Ne te oluides de lo q̄ siempre devrias traer en tu memoria. La
4. Reg. 9. maldita Iezabel alcoholó sus ojos, y afeitò su rostro, y cōpuso su cabeça assomandose a la ventana, por engañar, y vencer à Iehu. Si miras los afeites, cōposturas, y principios del mundo, serás engañado, y perdido. Pero mira el desventurado fin de Iezabel, y no su cabeça, y hollarlahas comida de perros, y acoceada como estiercol de la tierra. Quedaron solo sus pies, y sus manos, y calauera, porque estos estremos del mundo quiere Dios q̄ quedē para tu memoria, y medicina, para que considerando la muerte, y los fines de todas estas cosas mundanas, no te ceues en tus afeites, y vanas, y falsas cōposturas. Facilmente monospreciа estas vanidades el que se acuerda, que ha de morir. Desventurado de ti, que cercas el mar, y la tierra por juntar riquezas, no sabiendo quando entrarás desnudo en vna angosta, y triste sepultura, que será tu escuro apossento hasta el dia del juizio. Vano es el trabajo de los que buscan deleites, pues solicitan bāquete para viles gusanos. Vano es el trabajo de los q̄ buscan honras, pues el que queria mādar a los otros, es puesto debaxo de tierra, y pisado de hombres viles. Vanos son los q̄ juntan tesoros, pues los ricos, y poderosos de este siglo vienen a parar en tanta pobreza, y desamparo. La muerte muestra al ojo que tales son las cosas de esta vida. Mandaua Dios que las plumas del aue q̄ le ofreciā en sacrificio las echassen a la parte del Oriente, en el lugar donde
Leuit. 1 echauan las ceniças. Mira que las plumas y vanidades, que como alas te llevan, y leuantan a creer estos vanos sueños de honras, q̄ las eches por santa meditaciō, y contemplacion en la sepultura, que es el lugar de las ceniças en que has de ser conuirtido, donde verás el origen de tu nobleza, y el solar del linaje de donde vienes. Escripto está: De què te ensoberueces, tierra, y ceniza? No ay cosa peor que amar el dinero. Breue es el poder, y estado del mundo, assi como lo es la vida. Oy es Rey, y morirá mañana. Quando muriere el hombre, no heredará sinó serpientes, y bestias, y gusanos. Con esta consideracion desharas las alas, que te leuantan à querer honras, y vanidades. Echa estos altiuos pensamientos en el lugar de las ceniças. Por no considerar los hombres estas cosas se fatigan en esta breue y miserable vida, en buscar hōras, riquezas, y deleites. La memoria de la muerte, deshaze todos estos locos, y vanos pensamientos. Lleuò Dios al Profeta Ieremias à casa de vn ollero donde *Ier. 18.* labraua barro, para enseñarle alli, y hablarle, pudiendole enseñar donde quiera, por darnos a entender, que la casa del barro, que es la sepultura, es la escuela de la verdadera sabiduria, donde Dios suele enseñar a los suyos grandes marauillas, y doctrinas. Alli enseña la breuedad de la vida, la vil materia de que somos formados, y la fealdad, y abominacion en que estos nuestros cuerpos han de ser conuertidos. Alli enseña en lo que vienen a parar los altos estados, reinos, dignidades, y principados del mūdo. Alli nos enseña quien somos, y los gusanos, y tierra en q̄ se ha de resoluer esta carne, que con tanto cuidado regalamos. Mira pues hōbre quien eres, en y esta casa deprende a concertar tu vida. Quando te acostares en tu cama no te acuerdes del dia que ha de venir, pero pon en tu memoria quantos se acostaron con proposito de leuantarse, y los lleuaron de la cama a la sepultura. Què cosa ay cierta en esta vida, sino la muerte? No sabes lo q̄ ha de ser, ni sabes si llegarás a mañana, solo esto sabes que has de morir. Entre todas las cosas inciertas, la cosa muy *2. Reg.* cierta es la muerte. La Escriptura dize: *14.* Todos morimos, y como aguas nos desha zemos sobre la tierra. No dize, que moriremos, sino que morimos, hablando de tiempo presente, porque siempre estamos muriendo, y se nos và acabando la vida. La ceniça laua las manchas de los paños, y la memoria de la muerte quita del coraçon el amor de las cosas del mundo. Pluguiesse à Dios, q̄ los

ambiciosos que pretenden Prelacias, y mandar a sus proximos, que mirassen en lo que pasaron los Prelados passados, y la quenta muy estrecha que darán de las almas agenas. Todo lo del mundo desprecia el que trae la muerte en la memoria.

Como la memoria de la Passion de Christo haze despreciar las vanidades del mundo. Cap. 95.

Cau. 8. POnme por señal sobre tu coraçon, dize el Señor. Si como Christiano meditares los trabajos, que el Hijo de Dios padeciò por ti, de voluntad despreciarás las vanidades del mundo, y regalos en que vives. Si considerás el abatimiento, y desprecio de tu Señor, aborrecerás las honras, y estados del mundo. Si del amor de las riquezas fueres combatido, pon delãte de tus ojos à Iesu Christo desnudo en vna Cruz, y dexado de todos sus amigos. Si el apetito de los desordenados deseos te combida a vanidades, mira a tu Redemptor cubierto con saliuas, bañado en su propria sangre, y herido de pies à cabeça. Dartehan enojo los regalos, y deleites en que agora te recreas, si pusieres en tu memoria à Iesu *Gal. 4.* Christo crucificado. La Passion del Señor, es vna regla de la vida Christiana. Los que siguen esta regla, dize el Apostol, que vendrà sobre ellos paz, y misericordia. La memoria de la muerte del Redemptor es singular medicina para *Gen. 35* despreciar las vanidades del mundo. Iacob enterrò todos los idolos que auia en su casa debaxo del arbol de la trementina. Assi deues tu sepultar la ambicion, y auaricia, y todos los otros vicios que adoras, como à idolos debaxo de la Cruz, y Passion de Christo, que es el arbol de la sagrada trementina, con que se curan nuestras llagas, y apostemas, y males. Si traxeres la memoria de la Passion del Señor delãte de tus ojos, serán fuentes de agua, y despreciarás la vana risa, y alegria del mundo. Si tuuiesses vna espina de la Corona de Christo hincada en tu cabeça, ò en otra parte de tu cuerpo, por ventura reirias? No reirias, mas antes llorarias, y clamarias con el dolor. Si tuuiesses vn clauo de la Cruz de Christo atrauesado por tu piè donde irias? Estarias quedo, gimiendo, y llorando. Pues como siendo Christo cabeça tuya, y tu miembro suyo, ries, y vives en regalos, y deleites, estando tu Dios tan herido, y llagado? Por què te glorias en tu libertad, pues saliò de las cadenas, y cautiuerio de Iesu Christo? Por què te jactas de tu salud, pues no es sino de los dolores del Saluador? Por què te gozas de tu vida, no siendo sino efecto de la muerte de Christo? No deues gozarte de las cosas q̃ el Señor padeciò por ti, y si en estas cosas que èl te dio, y te ganò con su sangre te alegras, y gozas, ingrato eres a los dones que del Señor recebiste. No tuuieras los bienes que tienes, si Christo por ti no padeciera. Porque despreciasses los bienes de la tierra no quiso Christo tener cosa alguna en ella, y assi quando murio, tuuo por bien de subir a lo alto de la Cruz, despreciando todo lo terreno. A los Elefantes muestran la sangre para incitarlos a la batalla, como se escriue en el primero libro de los Machabeos auerlo hecho vnos Gentiles. Assi con la con- *1. Mac.* templacion de la Sangre de Iesu Christo *6.* tomarás animo para pelear contra el mundo, y vencer los apetitos de honras, riquezas, y deleites. La deuota contem- *Exod.* placion de la Cruz, y Passion de Chris- *15.* to conuierte la amargura de las cosas de *Exod.* esta vida, en grande dulçura, y suauidad. *16.* Moises echò vn madero en las aguas amargas de Marath, y fueron luego dulces. Mandò Dios guardar en el Arca la vara de Moisen con que hizo muchos milagros, porque quiere que tengamos delãte de nuestros ojos en perpetua me- *Exod.* moria la Cruz, y passion de Christo. Cõ *14.* esta vara sacò a los hijos de Israel, que estauan cautiuos en Egipto, y cõ esta Cruz fuymos libres de la tirania del demonio, Principe de tinieblas, que tenia nuestras almas cautiuas. El que trae en su memoria la Imagen de Iesu Christo Crucificado, deshará la imagen del mundo. Hermosa imagen del alma es la memoria de la Passion de Christo. De esta memoria sacarás grãdes prouechos para tu alma, y desearás padecer por Christo, despreciando las vanidades del mundo. No solo la deues meditar, y traer en tu memoria, sino aun sentirla en tu coraçon. Esto queria persuadir San Pablo a los Philipenses, quando dixo: *Sẽtid lo* que Christo padeciò por vosotros. Deseaua plantar el Apostol en los coraçones de los fieles la continua memoria de la dolorosa y lamentable Passion del Vnigenito Hijo de Dios, y que esta de tal manera la imprimiessen en sus almas, que nunca la oluidassen. No dixo quiero que la penseis; ni dixo quiero que la entendais: sino quiero que la sintais. Deues tener vna

con-

consideracion sentida de la Passion de Christo que sea consideracion viua, con sentimiento, y espiritu. Piensa el mundano en la Passion del Redemptor, pero porque no la siente en su coraçon, ni la llora con lagrimas viuas de verdadero sentimiento, perseuera en los vicios, y pecados del mundo. Quando vna cosa no es sentida, deue ser por vna de dos razones. Porque es tan pequeña en si, que es menester atencion para que se sienta, ò porque el sentido es tan grossero, que aunque la cosa sea grande ha menester quien lo despierte, y auiue para echarla de ver. Pues siendo la Passion del Señor la cosa mas señalada, y mas grande, que huuo en el mundo, donde Dios mostrò todo su poder, saber, y bondad, està claro que si no sietes cosa tan grãde, y tan digna de ser sentida, que es porque eres insensible mas que piedra, pues las piedras la sintieron, y se hizieron pedaços, y tu no la sientes? Si la frequente memoria, y meditacion de la Passion del Señor ocupare tu coraçon, echarás de las imagenes del mundo, y despreciarás sus vanidades, y honras, à exemplo de aquel que no pudo errar.

De la vanidad de los que dilatan la penitencia. Cap. 96.

Eccles. 5. NO te tardes de conuertir al Señor, y no dilates la penitencia de dia en dia, porque subitamente vernà la ira de Dios, y destruirtena en el dia de la vengança, dize el Ecclesiastico. Luego deues hazer penitencia, pues no tienes cierta vna hora de vida. Los que dilatan la penitencia para la hora de la muerte son semejantes a los que auiendo de nauegar larga nauegacion, ningun mantenimiẽto llenan consigo, ni prouision en el nauio, y despues de partidos del puerto se les acuerda de las cosas necessarias para su viaje, quando la nao ya no puede tornar al puerto. Assi el que està en el articulo de la muerte ninguna cosa podrà hazer de las que podia obrar, quando viuia, y estaua bueno. Quando a los hijos del Cebedeo preguntò el Señor si podian beuer su Caliz, respondieron que si, pero en la prision del Saluador todos huyeron, y lo dexaron. Assi a ti te parece q̃ podràs hazer penitencia, y presumes vanamente; pero quando la tribulacion de la muerte te cercare, haras otra cosa. *Matth. 20.* *Dan. 5.* Descuidado estaua Balthasar Rey de Babilonia comiendo, y beuiendo, quando subitamente vino la sentencia de muerte. Assi serás salteado de la muerte quãdo no tengas tiempo de hazer penitencia, en castigo del descuido en que estauas en la vida. A los Niniuitas dixo Ionas: De aqui à quarenta dias serà Niniue destruidà. Aquellos de Niniue teniẽdo quarenta dias de vida, hizieron luego penitencia, sin esperar el dia postrero, pues porque tu no haràs luego penitencia, pues no tienes vn dia, ni vna hora cierta de vida? Los Niniuitas se leuantaràn contra ti en el dia del juizio, y condenaràn tu negligencia. Si vn viejo de cien años yà decrepito fuesse al Rey, y le rogasse lo recibiesse por paje, no se reirian todos dèl? Mas digno eres de risa, pues dexando passar el buen tiempo de tu vida, aguardas à la vejez à seruir à Dios, y hazer penitencia. Dios dize: No quiero la muerte del pecador, sino que se conuierta, y viua. El perdon te promete Dios, y no el dia de mañana. Dilatas la penitencia para el tiempo que no sabes si veras. Quien tiene titulo a vn grande mayorazgo poco haze al caso que gaste algunos bienes muebles, pero quien no tiene mas de lo que gana à jornal, y aun de aquello ha de dar quenta à su amo, à què proposito quiere hazer gastos? No tienes titulo à vn solo dia de vida, aguardas al año que viene à hazer penitencia? Eres tan pobre de tiempo, que no tienes cierta vna hora, y tan liberalmente prometes à ti mismo muchos años de vida? No hagas mangas del tiempo, no hagas essos excessos, porque pobre eres, y miserable, y podrà ser que te tomen oy quenta muy estrecha de como espendiste el tiempo que te fue dado para hazer penitencia. Vives en el peligro que està la oueja en la boca del lobo. El remedio que tienes es balar por el Pastor Iesu Christo, si no quieres en breue ser tragado de la muerte. No te prometas larga vida. A muchos dize el Ecclesiastico engañò su iniquo prometimiento. No sabeis vosotros el tiempo que puso el Padre en su poderio, dize el Señor. No puso Dios el tiempo en tu poder, sino en el suyo. El Psalmista dize: Tiempo de obrar Señor con que ellos destruyeron tu Ley. Si no te aprouechas del tiempo, acorta à Dios los dias de la vida. En tiempo de Noe concediò Dios ciento y veinte años para hazer penitencia, y porque se aprouecharon mal del tiempo quitoles veinte años, embiando Dios el diluuio a los ciento. Si vsas mal del tiẽ-

Ion. 3. *Matth. 21.* *Ezech. 18.* *Ioann. 10.* *Eccles. 3.* *Eccles. 29.* *Act. 1.* *Ps. 118.*

po,

po, serás priuado dèl. La salud corporal poco a poco se alcança, porque no es tan importante que sea menester que luego sane; pero la salud del anima, como cosa tanto necessaria, alcánçase en vn punto. Del tiempo no tienes sino vn instante, el qual basta para conuertirte à Dios. No differas la penitencia para muchos años, pues quiso Dios, q̃ en vn p̃to te conuirtiesses. No dilates las obras de Dios, porq̃ no venga algũ embaraço que las estorne. No aguardes a mañana, porq̃ podrá ser q̃ te tomen oy la quenta. Ay algunos q̃ ordenan de las cosas por venir q̃ no estan en su poder, y dexan confusas, y sin orden las cosas presentes. Estos tales destruyẽ la vida que tienen, y proponen de enmendar, y gastar prouechosamente la vida que no tienẽ. Aquella parte de la vida q̃ Dios les diò quieren gastar ofendiendole, y aquella parte de la vida que no les ha dado quieren dar à Dios, y alcançar su gracia con ella. Què mayor vanidad? Agora te has de enmendar, pues se te concede el tiempo de salud. Esta vida te fue dada para que cõ estos trabajos comprasses los descansos eternos. El q̃ toma alguna obra à destajo obligãdose à acabarla para cierto dia señalado, despidese de otras por cumplir su palabra acabando aquella. *Al tiempo de esta vida llama el Saluador dia en el qual deuemos obrar, porque viniẽdo la noche de la muerte nadie podrá obrar, ni merecer, ni desmerecer.* Esta vida es el tiempo que recebiste de Dios para merecer la otra. Ten ojo à esta obra que tienes entre manos, y si el mundo te combidare, ò llamare para otra, no lo admitas. Si te dixere que dexes esta obra, y que tomes la suya dandote honras, riquezas, ò deleites, dile que no puedes, porque no sabes quando se te acabará el tiempo de la vida. Date priessa, y no dexes vn solo punto de trabajar, porque ya se acerca el tiempo en que se examinará tu vida, y te pagerán segun q̃ hiziste la obra. *Los halcones en Noruega danse priessa à caçar, porque ay poco del dia.* Conoce que es muy breue el dia de esta vida mortal, y que es justo que te des priessa à caçar el Reino de los Cielos con gemidos, lagrimas, y oraciones. Ay de aquellos que no consideran que se les passan los dias de la penitencia, y no echã de ver que se les và el tiempo de la salud. Marauillosa cosa es verte tan descuidado, caminando tan apriessa para la sepultura. Si fueres negligente en buscar la salud de tu alma, serás injuriado como

Ioann. 19.

Sud. 9.

aquel Leuita que por ruegos de su suegro partiò tarde para su casa, y no llegãdo aquella noche, fue grauemente ofendido. Deues luego hazer penitẽcia, y no oir à quien te ruega que te detẽgas, porque quãdo caminares no seas cercado de la noche escura de la muerte, y te conuẽga tomar la casa del infierno, sin aposentarte en tu propria casa, que es el Cielo, para donde caminas. Madruga, y toma tu camino con tiempo, haziendo penitẽcia agora q̃ tienes lugar, si quieres descãsar en tu casa, quãdo viniere la noche.

Como hemos de hazer luego penitencia. Cap. 97.

BVscad à Dios, quando puede ser hallado, llamadle, quando està cerca; dize el Profeta Elaias. Luego deues hazer penitencia, y aguardar al Señor en todo tiempo, segũ aquello que dize el Redemptor Estad aparejados, porque en la hora que no pensais vendrà el *Hijo* de la Virgen. Mucho te deue mouer a hazer luego penitencia, saber que ay muchos en el infierno, que murieron con proposito de hazer penitencia, y nunca la harán, ni se librarán de aquellas penas. Escripto està: El prometimiento engañoso à muchos destruyo. El prometimiento que haze el pecador à si mismo de larga vida, loco es, y temerario, pues vsurpa a Dios el tiempo aduenidero, y dispone dèl, siendo propio de Dios. Luego has de hazer penitencia, y no dexarla para quando no podràs, aunque quieras hazerla. *Por ventura moriras oy, y podrà* ser que llames à tiempo que no seas oido. A los que llaman entre dia en la fortaleza, quando està echada la puente, abrenles, y entran con licencia del Alcaide. Pero despues que anochece, y alçan la puente, y cierran las puertas, si llamares, *por mucho que llames, y des golpes,* no serás oido, ni te abriran. Assi en esta vida, que està echada la puente de la misericordia, llama, y ruega, que te abran: porque en la noche de tu muerte, quando se alçare la puente, y cerraren la puerta, por mucho que llames, no serás oido, ni te abriràn. Aquellas cinco Virgines locas, porque llamaron despues de cerrada la puerta, y acudieron tarde, quedaron para siempre fuera de la Gloria. Sabes que ha de venir Dios à tomar la quenta de tu vida, pero no sabes quando ha de venir, por esso procura de viuir biẽ en todo tiempo. Si supiesses cierto que

Esai. 55

Luc. 12

Eccles. 29.

Mat. 25.

vno

vno de los de tu casa te ha de matar, guardariaste de todos ellos. Pues sepas cierto que vno de los siete dias de la semana te ha de matar, y que en vno dellos has de morir. Si eres cuerdo, en todos ellos has de viuir bien, y cada dia quãdo amanece deues pensar que aquel es el dia en que has de morir, y assi deues guardarte de todos, y pẽsar cada dia que aquel ès el postrero de tu vida. Muchos locos ay q̃ piensan que son señores de la vida, y q̃ pueden cortar por ella à su voluntad, y q̃ està en su mano poder viuir, y morir quãdo quisieren. Traçan de la vida como si fuesse alguna pieça de paño q̃ cortan de la capa, o sayo, ò lo que quieren, diziendo de ellos has de cortar esto, y de lo que queda esotro. Assi estos locos dizen: Esto darè al mundo, y esto darè despues à Dios conuirtiendome, y de esta manera traçan de la vida como si fuessen señores della, assi como lo son de la pieça del paño. Esta es grande vanidad. Mañana vẽdrà la muerte, y en q̃ pararàn estas tus locas imaginaciones? Assi estaua traçando de su vida aquel rico del Euangelio prometiẽdose muchos años, quãdo oyò vna voz, q̃ le dixo: Loco, esta noche quitarà tu anima de ti, y en què pararàn estas tus traças, y pensamientos? Alegre es al hõbre la buena vida. La mejor forma de viuir se ha de escoger, y entonces es jocũda la buena vida, quãdo la costumbre de viuir bien la haze dulce, y alegre. *El viuir bien q̃ al principio* dà molestia al hõbre, con la costũbre es facil. Luego deues comẽçar à viuir bien, porq̃ gozes de la buena vida, y no seas salteado de la muerte. Los q̃ dexan la penitẽcia para el fin de su vida, quieren dar à Dios las hezes de su vida, y assi deuẽ temer q̃ no beuan las hezes del caliz de la ira de Dios, segũ aquello del Psalmista: Sus hezes no estàn acabadas, beueràn todos los pecadores de la tierra. Muchos ofrecen al mundo lo mas hermoso, y mejor de su vida, como à su señor, y guardan para Dios lo vil, y desechado della. El Ecclesiastico dize: Ofrece à Dios dignas ofrẽdas. A este proposito dixo tambien el Profeta Malachias: Maldito sea el hombre fallo q̃ tiene en su ganado buen sacrificio, y ofrece a Dios lo mas vil, y desechado. Dàs al mũdo lo mejor de tu vida, y a Dios la vejez flaca, y enferma. Todo el tiempo que no se gasta con Dios, llora como perdido. Guarda tu proposito, no desprecies el tiempo, porque no buelue la hora passada. Por ventura es este el vltimo dia, por ventura ès la vltima hora, y por ventura no te hallarà mañana. Si cayesses en el rio, y te diessen la mano para te ayudar, y sacar del agua, aguardarias à mañana? Pues por què estando en pecados, y à pũto de ahogarte, y caer en el pielago del infernal abismo, no acudes a Dios, que llama, y te da la mano para que salgas del peligro de la muerte eterna? Por què dilatas la penitencia? Loco es el que aguarda à trasplantar los arboles despues de viejos, y secos. El Sabio dize: Tiempo ay de plãtar, y tiempo de arrancar, y trasponer lo plantado. La vida es tiempo de trasplãtarse el hombre del vicio à la virtud, y no la vejez, ni la muerte. Algunos comiençan à viuir, quando se les acaba la vida, y à muchos se les acaba antes que comiençen a viuir. Difieren de dia en dia el viuir en Dios, y no difieren morir cada dia en si mismos. Tarde echan sal a las carnes, quando yà estàn corruptas, tarde acuden con la medicina, quando està la llaga afistolada, y echa incurable: tarde es socorrida la Ciudad, quando los enemigos la tienen yà tomada, y estàn dentro della: tarde limpian el vaso que tuuo el mal licor mucho tiempo, y lo tiene muy pegado consigo: y tarde acude à ser virtuoso, el que con la mala costumbre del pecar, està enuejecido en vicios. En todas estas cosas tabien los hombres elegir tiempo oportuno, *no curando del tiempo oportuno* de su enmienda. Dàs lo mejor de tu vida al demonio, y lo peor della à Iesu Christo. El Señor dize: No cogen de las espinas vuas, ni higos de los abrojos. Contra esto del Saluador haze, el que piensa de coger buena muerte de mala vida. La cosa que el hombre mas ama es su propria vida, y pues quiere que todas las cosas sean buenas, mucho mas deue querer que su vida sea buena. Ninguna cosa es mas vil delante de los ojos de los pecadores, que ellos mismos. Limpian los çapatos en enlodandose, y adereçan la vestidura en rompiendose, y de limpiar su conciencia, y enmendar la vida luego en su mocedad no tienẽ cuidado, en lo qual dan a entender que mas estiman sus çapatos, y sus vestiduras, que à si mismos. Si te acostumbras à viuir mal no podràs despues conuertirte al bien, porque la mala costumbre te terna atado al mal. La vara tierna puede ser endereçada, pero si crece, y se haze madero gruesso, y seco, no podra ser bueno à rectitud, estando torcido. Guardate de

Luc. 12

Ps. 74.

Eccles. 13.

Malac. 1.

Eccles. 3.

Matth. 7.

enuejecer en pecados. El elefante dobla las junturas de los braços, y piernas quãdo es nueuo, y despues entrando en edad endurecenſe los nieruos, y tiene las piernas, y braços como columnas ſin poderlas doblar. Con grandiſsima dificultad podràs en la vejez boluerte à Dios, auiẽdo gaſtado tu vida en pecados. Ieremias
Ier. 13. dize: Como el negro Ethiopiano no puede mudar color, ni el Tigre la variedad de ſus maculas, aſsi no podreis hazer bien ſi os acoſtumbraredes al mal. Guardate que con la vieja coſtumbre no ſe hagan en ti los vicios como naturales. A muchos acaece como al caminante, que topando con vn arroyõ que pudiera paſſar de vn ſalto, và para abaxo diziendo adelante lo paſſarè, y mientras mas và ſe le haze mas ancho, y no lo puede paſſar. Aſsi el que al principio con vn ſalto de dolor pudiera paſſar el pecado, dilatando la penitencia crecen las dificultades, y cada dia ſe và haziendo mas inhabil para la penitencia. El aue, y qualquier animal en amagandole con algun palo luego huye ſin eſperar el golpe, pues por què tu no te apartas del pecado, y huyes a la penitencia, eſtãdo Dios amenazandote, y amagandote con la muer-
Pſal. 7. te? Oye al Pſalmiſta, que dize: Si no os conuertieredes, blandirà ſu arco, y pornà en èl ſaetas de muerte. Cada dia mata con eſte arco, y enterramos à nueſtros vezinos, y noſotros como inſenſibles, no queremos apartarnos de nueſtros vicios, y hazer luego penitencia ſin eſperar à mañana.

De la Penitencia, Cap. 98.

Mat. 4 HAzed penitẽcia, y llegarſeha el Reino de los Cielos, dize el Señor. La
Leuit. 25. moſca viua es manjar del araña, y muerta es medicina cõtra la picadura del araña. Aſsi el pecado quando eſtà viuo en el anima es manjar del demonio, pero muerto por penitencia ſon ſus lagrimas, y doloroſa memoria, remedio contra las tentaciones del enemigo. En la Ley Vieja el que vendìa la caſa podia dentro de vn año redimirla, y tornarla à comprar, dando el precio que recibiò al comprador, y ſi paſſando el año no la redimia, quedaua para ſiempre con el que la comprò. De eſta manera ſi vendiſte tu anima por el pecado al mundo, ò al demonio, mira que en el año de eſta vida hagas penitencia, y pagues tu culpa con lagrimas, tornando por contricion a cobrar lo que perdiſte. Si agora que vives no hazes penitencia, deſpues aunque quieras no la podràs hazer, y ninguna coſa aprouecharàn tus lagrimas, y dolor, y quedaràs para ſiempre perdido. La penitencia es medicina de las llagas, eſperança de ſalud, por lo qual ſe ſaluan los pecadores, y es Dios prometido a miſericordia. Perdona los pecados, alegra al triſte, abre las puertas del Cielo, trae la vida, y infunde la gracia. Si juzgas aqui à ti miſmo, no ſeràs juzgado de Dios. Nueſtra anima por el peſo de ſu mutabilidad, es lleuada à coſas que no ſon ſuyas, y ſi no fuere con la eſtrechura de la penitencia refrenada, y ſujeta, ſiempre irà de mal en peor. Tanto delante de Dios ſomos mas obligados, quanto pecando delante de los hombres ſomos menos caſtigados, y tanto delante del diuino acatamiento parecerèmos mas puros, quanto en eſta vida mas riguroſamente limpiaremos nueſtras cõciencias con penitencia. Eſta quiere Dios que hagamos, porque la voluntad que conſintiò en la culpa ella deſconſienta, y le peſe, porque aſsi como por voluntad entrò el mal, aſsi por la voluntad entre el bien. Hizo Moiſen en el deſierto vna ſerpiente de metal, para que fueſſen curados los que eran mordidos de las ſerpientes. Con la voluntad que *Num. 21.* pecaſte has de ſer curado, haziendo *1. Reg. 6.* penitencia. Los Filiſteos porque auian ſido hetidos, y perſeguidos de ratones, ofrecieron a Dios ratones de oro, quando reſtituyeron el Arca de Iſrael, y ceſsò la plaga. Ofrece la voluntad ſoberuia, y rebelde, humilde, y contrita. El coraçon que ofreciſte al mundo pecando, ofrece a Dios por penitencia. Eſto pide Dios, diziendo: Hijo dame tu *Prou. 23.* coraçon. Pide Dios como gran Señor ſeñalando lo que quiere comer, y lo que mas le agrada de noſotros. No pide la hazienda, ni la mano, ni el pie, ſino lo mejor, y lo que es todo el hombre, ſin el qual nada vale el hombre. No dize que ſe lo empreſtemos, ſino que ſe lo demos, porque no quiere que hagamos penitencia ſolamente en la Quareſma, ò por cierto tiempo, ſino en toda la vida. No dize tampoco que ſe lo vendamos, pues Dios libremente nos lo diò, y nos redimiò ſin intereſſe. Pero porque nueſtro coraçon eſtà enfermo, y emponçoñado por el pecado, es meneſter curarle, y atormentarle con dolor, y cõtricion, y por eſſo lo acepta cõtrito, y hu-

humillado. De otra manera nunca lo aceptarà, ni Dios perdonarà la culpa sin penitencia. Si ella no hazes caerás en las manos de Dios viuo, lo qual como dize el Apostol, es cosa horrenda. Si nosotros nos juzgaremos aqui, no seremos despues juzgados. No castiga Dios vna cosa dos vezes, y assi no castigarà Dios la culpa que tu castigares. Por esso dezia David a Dios: *Hize juizio, y justicia, no me entregues a mis caluminiadores.* Tiene Dios el Caliz de vino mezclado en su mano. Los pecadores que aqui hazen penitencia, beuen el caliz de amargura mezclado con muchas consolaciones. Por amor de esto San Iuan predicauo penitencia dezia, consolando a los pecadores, que se llegaua el Reino de los Cielos. San Estevan en su passion viò los Cielos abiertos, y San Pablo dixo, que como abundauan las passiones recebidas por Christo, assi tambien abundaua la consolacion en Christo. Pero si aqui no quieres beuer el caliz de la passion, mezclado con muchos regalos, beuerás despues este caliz en el infierno, lleno de vino puro. Determinò Dios de restaurar las sillas, que los malos Angeles perdieron, con animas santas. Tales han de ser los hombres, que han de subir à aquella Celestial Ierusalen, quales fueron los Angeles que de allà cayeron, y como son agora los Angeles Santos, que perseueraron en el bien. Porque a no ser assi seguiriase, que no pudo Dios perfecionar el bien que començò, lo qual es muy falso. Conuiene pues que sean los hombres iguales con los Angeles buenos. Y si los Angeles son puros, y que nunca pecaron, como podrà el hòbre pecador ser igual con el Angel que nunca pecò? No conuiene pues a la honra de Dios que entre el hombre en el lugar que perdiò el mal Angel, sin que por penitencia sea purificado, y limpio assi como el Angel, para que sean las obras de Dios perfectas, y acabadas. Es necessario pues pecasse, que hagas penitencia, si quieres gozar de Dios en compañia de los Santos Angeles. Qual es el hombre tan loco que teniendo vna piedra preciosa en la mano si se le cayere en el lodo no la limpie primero que la ponga en su tesoro? Si tu anima (que es piedra preciosa de inestimable valo) reayere en el lodo, y cieno del pecado, no la pornà Dios en los tesoros celestiales, si no fuere primero lauada de la culpa con lagrimas de dolor, y limpiada con penitencia. Los que agora temen el rigor de la penitencia, no mirà la llama de aquel fuego perpetuo infernal, que atormentarà a los pecadores. Luego has de hazer penitencia, y conuertirte al Señor antes que seas priuado del tiempo, que Dios te diò para que la hizieses; pues a la hora de la muerte es cosa tan dificultosa, que quasi es imposible conuertirse de veras a Dios el que *acostumbrò viuir en esta vida apartado* de Dios en vicios, y pecados.

Hebr. 10. 1. Cor. 11. Num. 2. Ps. 118 Ps. 74. 1. Cor. 2.

Como la penitencia en la hora de la muerte es las mas vezes invtil.

Cap. 99.

ESte es el tiempo acepto a Dios, estos son los dias de la salud. En todas las cosas nos ayamos como siruos de Dios en mucha paciencia, en tribulaciones, necessidades, y angustias. Esto dezia el Apostol San Pablo a los Corinthios. En el tiempo que estas sano te conuierte a Dios, porque el diluuio de las muchas aguas, quando fueres cercado de grandes dolores, y temblores de muerte, con mucha dificultad dize el Psalmista que te llegarás a Dios, si en la vida anduuiste apartado dèl. Dios dize: *En el tiempo accepto te oì, y en el dia de la salud te ayudè.* El dia de la salud es el estado de la vida presente, el qual tiempo no dexes passar, pues aunq̃ breue, puedes en el merecer perpetuo delcanso. Todas las cosas son agenas, solo el tiempo es nuestro. Como es la comedia assi es la vida, la qual no se mira quanto dura, sino si es buena, o mala. Acaba bien, y sea donde quisieres. El buen fin dara testimonio de la buena vida, la qual veremos auer sido buena, si bien acabares. Cada cosa tiene su tiempo. Ay tiempo de reir, y tiempo de llorar. El de esta vida es tiempo de llorar, y hazer penitencia, pues el de la muerte es tan contrario para alcançar en èl la vida eterna que pretendes. La contricion tan necessaria para tu salnacion procede del amor de Dios, el qual con grande dificultad podràs tener en la hora de la muerte, auiendo viuido en ofensa de Dios en la vida. Por mucho que llore el tal, mas es de creer que le mueue el temor del infierno que el amor de Dios, el qual dolor no basta para justificar al pecador, y por esso la penitencia en aquella hora las mas vezes es invtil. Semey quando boluiò David victorioso salió al ca-

2. Cor. 6. Ps. 31. Ejai. 4. Eccles. 3. 2. Reg. 19.

camino à pedirle perdon por cierta grãue injuria que le hizo, al qual, aunque entonces dissimulò, hizo despues matar, porque aquella penitẽcia no era voluntaria, sino forçola. Assi muchos en la hora de la muerte forçados de necessidad, acuden à la penitencia. No se dan priessa los malos, sino quãdo yà no pueden pecar, y quando se les acaba el tiempo. Tarde acordò Faraon Rey de Egipto, *Exod. 14.* y quando en el mar bermejo conoció à Dios, y quiso boluer atràs, yà las aguas se avian cerrado, y tomado el passo, y assi perecio en ellas. Las Virgines locas tarde acordaron en aparejar las lamparas, *Matth. 25.* por lo qual no merecieron ser admitidas à las bodas celestiales. En la pressura, y estrechura de la muerte, de manaruilla se halla buena disposicion, en el qual passo cosa es muy rara hallar contricion verdadera, el que antes no la tuuo El que no ama a Dios estando libre, y en buena disposicion, menos le amara, teniendo presente la muerte, y el infierno, y estando con grandes dolores, y tristeza. Las passiones causadas de tristeza, mas fuertemente mueuen la potencia que aquellas que se causan de cosas deleitables. Pues si la breue delectacion impide el vso de la razon, mucho mas confundira el juizio la muy grande tristeza. Entre todas la mas terrible es la muerte, cuyo espanto assi te ofuscarà la razon, que no te boluerás à Dios, si en la vida seruiste al mũdo. No puede tu entendimiento en vn mismo tiempo especular perfectamente diuersos objectos, y entonces assi los dolores te harán desatinar, que con dificultad podrás leuantar tu coraçon à Dios. *Eccles. 8.* El Sabio dize: No está en el poder del hombre prohibir su espiritu, ni tiene poderio en el dia de la muerte. El habito es vna qualidad que se mueue con dificultad. Ternàs la costumbre de pecar q̃ tirará por ti, y grandes tentaciones que te han de contradecir. Al que pierde nuestro aduersario en la vida, muchas vezes torna à ganar. Pero en la muerte como sabe que al que allí pierde no lo ha de cobrar mas, y si le gana le tiene para siempre seguro, persigue cõ muchos generos de terribles, y peruersas tentaciones, tales, y tan grandes que las de la vida en respecto de aquellas no se pueden llamar tentaciones. Pues si estando sano no resistes a las pequeñas tentaciones, como te defenderás de las grandissimas estando tan enfermo y desatinado? Què esperança puedes tener de vencer, siendo tu menos poderoso, y los enemigos mas fuertes? Agora que estás sano no quieres entrar con tu enemigo en el campo, y quieres entrar en desafio, estando muy enfermo, y cercado de dolores? Pues no sabes si te verás mañana en esse aprieto, toma mi consejo, y haz luego penitencia, sin punto detenerte. No aguardes à mostrar al medico espiritual las enfermedades de tu alma, quando yà no puedes cumplir sus consejos. Viuo, y *Eccles.* sano, dize el Ecclesiastico, confessaràs, y 17. alabaràs al Señor, y glorificarlehas en sus misericordias. Esaias dize: Ay de ti q̃ *Esai. 17* desprecias, y no serás despreciado. Como el pecador despreció à Dios en la vida, y assi Dios desprecia à èl en la muerte, y desamparado de Dios, morirà sin acordarse dèl. El Rey Dauid dize à Dios: No ay quien en la muerte se acuerde de vos. Pues quien se acordarà dèl? *Ps. 33.* Responde el Rey Ezechias en su Cantico: El que viue, Señor, el que viue, os *Esai. 38* confessarà, y alabarà. No el que està en el articulo de la muerte, sino el que viue se acordarà de vos mi Dios. Oye al Sabio que dize: Acuerdate de tu Criador en el tiempo de la juuentud, antes q̃ *Eccles.* se escurezca el sol de tu entendimiento, 12. y las estrellas de tus sentidos. Bien parece ser falsa la penitencia de los tales, pues en sanando los vemos tornar muy facilmente à sus vicios, y demandar las injurias que perdonaron. Si el proposito de la penitencia fuera verdadero, y firme, no boluieran à sus malas costumbres, con tanta facilidad: La necessidad os fuerça à hazer virtud. Los ladrones no suelen confessar sus delitos, sino con tormentos, y aquella confession no los libra de la pena, mas antes les dà la muerte. Assi estos con temor del infierno, atormentados con dolor, y miedo confiessan sus pecados, y hazen franquezas, lo qual no harian, si no fuesse por miedo de la muerte. Esta confession no les dà vida, sino muerte eterna. Quando corren Toros, si el Toro va trás vno quitase la capa, y echala al Toro; pero despues que se vá el Toro abaxase por su capa, y cubrese, y estase muy seguro. Assi muchos quando se veen en peligro de muerte, reparten hazienda, y restituyen, y muestranse deuotos, y liberales; pero si Dios les dà salud si escapan de aquel peligro, bueluen à sus viuras, vicios, y pecados, y à ser malos como primero, tornando à cobrar lo que dieron, mas compelidos con necessidad, que mouidos por virtud. Si quando

no

no puedespecar dexas los pecados, los pecados dexarán à ti; y no tu à ellos. Quando el mercader lança sus riquezas en el mar, echalas por no perder mas, y si despues cessando la tormenta ay tranquilidad en el mar, procura por auerlas, ni al principio las lançára si en aquel peligro no se viera. Assi estos tales forçados de necesidad hazen magnificencias en la muerte, teniendo cautiuo su coraçon, de las cosas de este mũdo. Parece cosa casi imposible q̃ se acuerde vn mundano mas de Dios, que del infierno, estando a las puertas dèl. Si tienes juizio conocerás el engaño en que vives, si dilatas la penitencia, y la dexas para la hora de la muerte. Todo aquel que luego no haze penitencia, la dexa para la hora de la muerte. Si dexas la penitencia para mañana, dexasla para la hora de la muerte, pues no sabes si llegarás a mañana. Pues entonces es tan incierta, muda en mejor tu vida, porque ocupado cõ la hora de la muerte no busques lugar de penitencia, quando no lo puedas hallar.

De las vanas confianças de los mundanos. Cap. 100.

Psalm. 145. NO confieis en los Principes, ni en los hijos de los hombres, en quienes no ay salud, dize el Psalmista. En ninguna viua criatura, ò hermosa pintura, ò noble linaje, ò alta dignidad, deues poner tu pensamiento, si no quieres ser engañado, turbado, y inquieto, pues todo està lleno de vanidad. Como el que pone fundamento sobre las aguas que corren, assi el que pone su confiança en las cosas transitorias de esta vida. Loca es la confiança, que se tiene por segura entre los peligros de este mundo, que como agua corren con impetu, sin poder ser detenidas. Ninguno vanamente se goze en los bienes temporales, ninguno confie mucho en amigos, y parientes, porque todas estas cosas son inciertas, y llenas de peligros. El que confiare en Dios, y le llamare en su necessidad, no se verà desamparado, y descontento. *Esai. 36.* Esaias dize: Ay de vosotros que confiais en vn baculo de caña, y quebradizo. Como el baculo de caña es hueco, y flaco, assi el fauor del mundo es vano, y falso. En què confias hombre mundano? No fies en tus grandes fuerças, pues tantos fortissimos Capitanes huuo en el mundo cuyos nombres ignoramos, y de ellos ninguna noticia tenemos. La Escriptura dize: A los fuertes espera fuerte tormento. *Sap. 6.* Los hijos de Israel porque confiauan en sus muchas fuerças, desatradamente se hunieron contra los Cananeos. No te jactes en la vanidad de tus grandes, y altas casas. Locura es siendo la vida tan breue hazer grãdes Palacios, pues los Antiguos viuiendo tanta multitud de años, moradan en tugurios, y chozas. Ieremias dize: Ay de aquel que edifica casa en injusticia. *Ier. 22.* No te precies de banquetes, y comidas, como muchos vanos, que tomã esto por estado, no mirando la sentencia de Dios, que vino sobre Balthasar Rey de Babilonia, y no acordandose de aquello que dize Dios: *Dan. 5. Esai. 5.* Ay de vosotros que madrugais a comer, y beuer, y teneis musica en vuestras mesas, y no mirais a las obras del Señor. No confies en la nobleza de tu linaje, ni en la vanidad es la hermosura corporal, pues està escripto: Engañosa es la gracia, y vanidad de la hermosura. *Prou. vlt.* Si de la hermosura te jactas, eres semejante al muerto, que se precia de la pintura de su sepultura. El cuerpo del peçador sepultura es de la anima muerta. No confies en ligereza corporal, ni en otras qualesquier habilidades, pues muchos de los brutos animales te hazen ventaja en estas cosas. Asael, que era corredor como *2. Reg. 2.* vna cabra siluestre, fue muerto, porque seguia a Abner. A muchos causaron la muerte estas habilidades. No te jactes de tu salud, antes deues en este estado temer mucho la perdicion de tu alma, porque no ay mayor pestilencia que el enemigo de casa. En mayor peligro està el hombre, quando tiene a su enemigo sano. La salud del cuerpo suele ser ocasion de la enfermedad del alma, segun aquello de Ecclesiastico: La enfermedad bueluea *Eccles. 31.* alma templada. Vanidad es preciarse el hombre de la sanidad de los pies, teniẽdo en la cabeça herida de muerte. Assi eres vano si te precias de la salud del cuerpo, teniendo el anima enferma. No fies en tus letras, y sabiduria, pues no aprouecha saber muchas cosas, si no vines segun lo que entiendes. Quando el afecto no està inflamado con el amor de Dios, es la sciencia ocasion de mayor ceguedad. Auiendo tinieblas en todo Egipto, solamente donde estauan los seruos de Dios auia luz claritsima. Por mas sciencia que sepas, andas à escuras, si del amor de Dios fueres priuado. Este Diuino Amor es el que como fuego enciende la *Exod. 8*

voluntad, y alumbra el entendimiento, sin el qual por mucho que sepas andas à escuras, como Egipciano. No confies
Prou. 2 en tus riquezas, pues està escripto: El que confia en tus riquezas caerà, pero los justos florecerán como hoja verde. En ninguna cosa de este mundo miserable deues poner tù coraçon, porque todo es vanidad, y locura muy grande. Falta es de prudencia juzgar sin oir ambas las partes. Si tienes estas cosas por buenas, es porque no has visto las de Dios. Los mundanos dan sentencia en fauor del mundo, aprouando, y estimando en mucho el estiercol de la tierra, porque nunca oyeron la otra parte del espiritu. Tienen al mundo por bueno, porque la parte de Dios no es oida, ni vista. El Apostol dize: Gustado el espiritu, abo- *Rom. 8.*
rrece toda carne. Si gustasses de Dios, facilmente aborrecerias los deleites, y vanidades, en que agora hallas contentamiento. Por no saber quan sabroso manjar es el de Dios, vienes a hallar sabor en las amarguras, y abominaciones deste mundo miserable. Desprecia estas vanidades, no fies en las mentiras, y engaños del mundo presente, porque merezcas gozar de los eternos, y verdaderos bienes celestiales.

Amen.

LAVS DEO.

TABLA DE LOS CAPITVLOS
DEL LIBRO PRIMERO.

* * *



Como para gozar de Dios conuiene despreciar las vanidades del mundo, cap. 1. pag. 1
De la paz del coraçon, cap. 2. 2
Como la vanidad del mundo se descubre con la vida de Christo, cap. 3. 3
De la vanidad que ay en las cosas del mundo, cap. 4. pag. 5
Del menosprecio del mundo, cap. 5. 6
Del vano fin de las cosas mundanas, cap. 6. 8
De la consideracion del vano fin de las cosas mundanas, cap. 7. 9
De la vanidad de los dichos de los hombres, cap. 8. pag. 11
Del menosprecio de los dichos de los hombres, cap. 9. pag. 12
De la vanidad de los que detraen de los buenos, cap. 10. pag. 13
De la vanidad de los que dexan el bien por lo que dize el mundo, cap. 11. 14
De la vanidad de los que desprecian su propria fama, cap. 12. 16
De la vanidad de los que se jactan del mal que hazen, cap. 13. 18
De la vanidad de los juizios humanos, c. 14. 19
De la vanidad de las amistades humanas, cap. 15. pag. 21
De la verdadera amistad, cap. 16. 23
De la vanidad de los loores humanos, cap. 17. 24
De la vanagloria, 18. 26
Del desprecio de la vanagloria, cap. 19. 27
De la vanidad de los que se alaban à si mismos, cap. 20. pag. 28
De la vanidad de los que pretenden contentar à los hombres, cap. 21. 30
De la vanidad de los que defienden sus propriás culpas, cap. 22. 32
De la vanidad de los que quieren ser grandes en este mundo, cap. 23. 33.
De la vanidad del señorio mundano, cap. 24. 34
De la vanidad de los que quieren ser Prelados, cap. 25. pag. 36
Del exemplo de los Prelados, cap. 26. 38
De la obligacion que tienen los Prelados, c. 27. 40
De la vanidad de los que quieren valer, y mandar en el mundo, cap. 28. 41
De la vanidad de los que presumen de si mesmos, cap. 29. pag. 43
De la vanidad de los que presumen de letrados, cap. 30. pag. 44
Como à los que enseñan à los otros deue acompañar la buena vida, cap. 31. 46
De la vanidad de los que se precian de valientes, cap. 32. 48
De la vanidad de los que vengan sus injurias, cap. 33. pag. 49
Como hemos de perdonar las injurias, cap. 34. 50
De la vanidad de los soberuios edificios, c. 35. 52
De la vanidad de los que buscan la memoria deste mundo, cap. 36. 54
De la peregrinacion de este mundo, cap. 37. 55
De la vanidad de la hermosura corporal, cap. 38. pag. 57
De la verdadera hermosura, cap. 39. 58
De la vanidad de las preciosas vestiduras, cap. 40. pag. 59
De la vanidad de la nobleza del linaje, cap. 41. 61
De la verdadera nobleza, cap. 42. 63
De la vanidad de las riquezas temporales, cap. 43 pag. 64
De lo poco que valen las riquezas temporales, cap. 44. pag. 66
De la pobreza de las riquezas terrenales, cap. 45. pag. 67
Del amor de las riquezas terrenales, cap. 46. 68
Del daño que haze la possession de las riquezas terrenales, cap. 47. 70
Del menosprecio de las riquezas terrenales, cap. 48. pag. 72
De la vanidad de los que atheſoran en el mundo, cap. 49. 73
Como hemos de atheſorar en el Cielo, cap. 50. 75
De la excelencia de la limosna, cap. 51. 77
De la vanidad de los que examinan al pobre para darle limosna, cap. 52. 79
De la vanidad de los que quitan a los pobres que no pidan, cap. 53. 80
De la vanidad de los que gastan mas de lo que tienen, cap. 54. 81
De la vanidad del fausto, y pompa del mundo, cap. 55. pag. 84
De la vanidad del gozo mundano, cap. 56. 85

En

En que se deua gozar el hombre, cap. 57. 87
De la vanidad de la risa mundana, cap. 58. 88
De la santa compuncion, cap. 59. 90
Como las lagrimas lauan la culpa, cap. 60. 91
Como la tristeza de los buenos se conuertirà en alegria, cap. 61. 93
De la vanidad de los deleites mundanos, cap. 62. pag. 95
De la vanidad de los banquetes, y fiestas del mundo, cap. 63. 96
Del daño que haze el mucho comer, y beuer, cap. 64. pag. 98
De la vanidad de los saraos, y dança del mũdo, cap. 65. pag. 99
De la vanidad de las musicas, y cantares del mundo, cap. 66. 100
De los canticos espirituales, cap. 67. 102
De la vanidad de los libros prophanos del mundo, cap. 68. 103
De la leccion de los santos libros, cap. 69. 104
De la vanidad de la honra mundana, c. 70. 106
Del peligro de la honra mundana, cap. 71. 107
De la breuedad de la honra mundana, c. 72. 108
De como se alcança la honrà en este mundo, y en el Cielo, cap. 73. 110
De la vanidad de los que quieren sustentarse, fauoreciendo à malos, cap. 74. 112
De la vanidad de los que quieren valer con perjuicio de los proximos, cap. 75. 113
De la vanidad de la prosperidad mundana, cap. 76. pag. 114
Del bien de la persecucion, cap. 77. 115
De la vanidad de los fauores humanos, cap. 78. pag. 117
Del prouecho de las tribulaciones, cap. 79. 118
Del prouecho de las enfermedades corporales, cap. 80. 120
Como hemos de sanar de las enfermedades corporales, cap. 81. 121
Como Dios à los que ama castiga, cap. 82. 123
Como Dios regala à los que castiga, cap. 83. 125
De la vana solicitud de los mundanos, cap. 84. pag. 129
De la vana, y loca sabiduria del mundo, cap. 85. pag. 128
De la alteza de la sabiduria de Christo, cap. 86. pag. 129
Como se ha de buscar la verdadera sabiduria, cap. 87. pag. 130
De la vanidad de los que hazen estremos en la muerte de los virtuosos, cap. 88. 131
De la vanidad de los soberuios tumulos del mundo, cap. 89. 133
De la vanidad de los que desean larga vida, cap. 90. pag. 135
De la breuedad de la vida del hombre, cap. 91 137
Por què quiso Dios que fuesse breue nuestra vida, cap. 92. 138
De los peligros de la vida del hombre, c. 93. 139
Como la memoria de la muerte haze despreciar las vanidades del mundo, cap. 94. 140
Como la memoria de la Passion de Christo haze despreciar las vanidades del mundo, cap. 95. 142
De la vanidad de los que dilatan la penitencia, cap. 96. pag. 143
Como hemos de hazer luego penitencia, cap. 97. pag. 144
De la penitencia, cap. 98. 146
Como la penitencia en la hora de la muerte es las mas vezes inutil, cap. 99. 147
De las vanas confianças de los mundanos, cap. 100. pag. 149

SEGVNDA PARTE
DEL LIBRO DE LA VANIDAD
DEL MVNDO.

Trata esta Segunda Parte
De las Peruersas Costumbres, y Engaños del Mundo.

De las condiciones del mundo. Cap. 1.

1. *Ioh.* 2

NO Quieras amar al mũdo, ni a tus cosas, dize San Iuan. El que no conoce la maldad de vna cosa, tanto con mas seguridad viue, quanto menos se recela del daño que le puede venir. Por esso es justo que sepas las condiciones del mundo, porque conociendole, con mayor cautela te guardes. Manifiestos son sus engaños, y sus costumbres estan diziendo lo poco que deue ser amado. Nunca hizo sino emponçoñar à los que à èl se entregaron, y pega su ponçoña al que trata amistad con èl. A muchos engaña, y à grande multitud de gente ciega. Quando huye es nada, siendo visto es sombra, y quando se enalça, es humo. A los hombres locos es dulce, y muy amargo a los sabios, y discretos varones. Los que le aman, no le conocen, y los que le aborrecen saben quien es. Para conocerle, es menester mirarle de lexos: porque los que a èl se llegan, ni al mundo, ni à si mismos se conocen. Produce muchos males, y es causa de miseros efectos. Ciega al que à èl se acerca, prende al descuidado, y con pesada carga lo atormenta. Aborrece à los que le aman, engaña à quien le cree, y persigue à quien le sirue. Affige a sus amigos, deshonra à los que le honran, y olvidase de los que buscan su memoria. Mas se ha de aborrecer quando parece que nos ama, que quando descubiertamente nos persigue. Quanto es mas familiar, tanto es mas peligroso. Peor es quando nos halaga, que quãdo nos aborrece. Del mundo, o nos hemos de reir, o reirse el de nosotros. Aquellos que del mundo no burlan, el mundo hará burla de ellos. Ay de aquellos que le creen, y bienauenturados los que le desprecian. Es para temer, y es para huir. Engañosa es su vanidad, infructuoso el trabajo, perpetuo el temor, y peligrosa su honra. El principio sin prudencia, y el fin con penitencia: Liberal en prometer, y escaso en cumplir lo prometido. Imposible es estar en el mũdo, y no temer, no dolerse, no trabajar, y no andar en muy grande peligro. Enlaza à los hombres no consiente que descansen, y todos quiere que mueran. Vano es el que no teme esperando en èl, y amarle, y no peligrar, es imposible. Que èquieres, ò que deleas ver en el mundo, donde todo es inmundo? Mudase à cada passo, y en variarse tan facilmente, muestra ser corruptible. Quiere que vayan delante los seruicios, y aun no han començado à gustar sus bienes, quando dexa burlados à los suyos. Da a sus seruidores fruta colorada, y hermosa de fuera, siendo dentro llena de gusanos, y podrida. Su gloria es tan temporal, que al que viue dexa, y desampara, y no sigue al que muere. Honra à los presentes, no conoce a los ausentes, y dexa à los que mueren. Bienauenturado el que desprecia la mentira del mundo, y sigue la verdad. Dà la tierra por el Cielo, y al mundo por Dios. Viles son todas las cosas que ay en el mundo, è indignas de llegarte a ellas. Es como cuerpo monstruoso, que en vna parte sobra

sobra la materia, y en otra falta. Assi en el mundo, vnos tienen sobrado lo que han menester, y à otros falta lo necessario. Vno muere de hambre, dize el Apostol, y otro está lleno. Què aprouecha adquirir en este mundo grandes cosas, pues es todo temporal, y transitorio? Por ventura, no es todo humo, y viento? No passan todas cosas, y corren? Los que se llegan à las cosas que passan, passan juntamente con ellas. Bienauenturado à aquel que no se va tras aquellas cosas q̃ poseidas cargan, amadas enlucian, y dexandolas atormentan. En el mundo ay falsedad, y engaño en sus promerimientos: pesadumbre en su conuersacion, tristeza en su alegria, remordimiento en sus placeres, escrupulos en sus consolaciones, y sobresalto en sus prosperidades. No ay en èl cosa de tomo, no tiene sino vna apariencia de bien, y vna muestra de blandura, con que engaña à los simples que no le conocen: los quales engolfados en la amargura de sus aguas, pensando ser dulces, son anegados, y sumidos en el pielago, y miserable abismo de perdicion, cõbatidos con las olas de sus contrastes, y peligros. Auisote, que si el mundo pusiere delante de tus ojos la muestra del paño fino, que primero que compres el paño descosas toda la pieça, y no compres todo el paño, por la muestra. Es vn mercader engañador, que mostrando vna vara de paño fino, vende sayal grosero. Precioso es su principio, y todo lo demas muy enojoso. Muchos por vna sombra de honra, ò deleite, que el mundo les representa, compran todas sus abominaciones, y tormentos, y tan à costa suya, que se hazen sus esclauos: piensan que todo èl es como lo que de fuera parece, y que la mercaderia que tiene cogida es tal como la muestra. Assi quiso engañar à Iehu mostrandole la cabeça afeitada y compuesta de Iezabel, mas luego fueron descubiertas sus abominaciones, y torpes fines del mundo. No te engañe pues el mundo, tapa tus oìdos à lo que te dize, ni se ceuen tus ojos de lo que representa, porque muy diferente es de lo que parece. No duermas à la melodia de su voz, porque Sirena es, q̃ con su canto te quiere engañar, para que quitandote la vida del alma te atormente en este mundo, y en el otro para siempre perezcas,

1. Cor. 11.

4. Reg. 9.

q̃

De los engaños, y celadas del mundo.
Cap. 2.

GVardaos que no seais presos de falsos engaños, dize el Apostol. Quien viue en mundo tan falso, grande necessidad tiene de mirar por sì, si no quiere ser engañado à cada passo. Conuiene que andes muy à recado, si no quieres perderte. Tiene por condicion leuar al hõbre à las cosas exteriores, y cegarle, por que no vea lo interior de ellas. Representa al sensual los deleites; pero no la fealdad, ni tristeza, que està encerrada debaxo de aquella vanidad. Muestra al auariento la nobleza del oro, y no los cuidados de los ricos, ni los escrupulos con que se alcançan las riquezas. Combida à la honra de vna Dignidad, ò Prelacia, y no à la obligacion que tiene el q̃ la alcança. Nuestro aduersario no llevo al Saluador al Santuario, ni à lo interior del Templo, sino al Pinaculo, q̃ era vna coronacion ò chapitel del Templo, que estaua en lo alto, mas por bien parecer, q̃ por necessidad. Nunca el demonio, ni el mundo te combidarán con el remordimiento interior de la conciencia, ò conocimiento de ti mismo; sino con las vanas cosas exteriores, y apariencias superfluas. A lo exterior te lleua, y no à lo interior. Moisen, Siervo de Dios, inspirado por este mismo Señor lleuaua el ganado à lo interior del desierto. En aquel edificio espiritual que mostrò Dios al Profeta Ezechiel, el corredor de diez codos de ancho miraua à lo interior del camino, q̃ era de vn codo. Mandaua Dios que al animal que le ofreciessen se le quitasse primero el cuero. Quiere el mundo que le ofrezcas el seruicio que le hazes cubierto con el cuero del deleite, honra, ò interesse, porque no veas las entrañas de la malicia del vicio. Pero tu deues hazer lo que Dios manda, quitando el cuero del deleite, y conoceras quantos engaños de escrupulos y falsedades estàn escondidas debaxo de esso exterior que el mundo te representa. Creeme que todo mal està en no quitar el cuero al vicio: descortezale, y passa à delante: y entra en lo interior del pecado. El Angel San Rafael dixo à Thobias: Desentraña el pece, y toma la hiel, porque es buena para la vista. Assi tu desentraña el mundo, y considera la amargura que està escondida debaxo de sus vicios, y pecados: porque esto es prouechoso para que abriendo los ojos conozcas la malicia, y abominacion del mun-

Coloss. 2

Matth. 4.

Exod. 3.

Ezech. 42.

Leuit. 1

Tob. 6.

mun-

mundo, y sus engaños. Si miras lo interior, conocerás la vanidad, y pestilencia de lo que amas agora. Mira el engaño en que vives dando credito al mundo. Las cosas grandes te parecen pequeñas, y estimas en mucho las viles. Siendo Dios grãde te parece pequeño por que estàs del apartado: y las cosas pequeñas del mundo juzgas por grandes, porque el amor te
Phil. 4 juntò a ellas. El santo Apostol por estiercol las estimara. Los amigos de Dios por ser llenos de aquella lumbre diuina conocieron los engaños del mundo. Como el rayo del Sol passando por la vidriera pintada de diuersas colores, no representa despues vna color, sino muchas, segun la variedad de las colores que recibe: assi el hombre, cuya aficion està estragada por diuersas colores, y pinturas de amor deste siglo, tales colores muestra, y tales pareceres tiene quales son los afectos del amor, que en el mundo recibe. Por amor de esto lo mucho le parece poco, y el estiercol de la tierra tiene en mucho, y pinta en su fantasia varias imaginaciones, y
Exod. 16. Num. 11. locuras. Estrañamos à los del pueblo de Israel, pues dandoles Dios manná del Cielo, deseauan los ajos, y puerros de Egipto. Pues con quanta mas razon se deue estrañar à los Christianos que dandonos gusto del Cielo, y manjar de bienauenturança, andemos tan engañados, que nos aficionamos al manjar hediondo de las cebollas, y malicia del mundo. Esto procede de nuestro desatino, y poco juizio, que peruertimos tanto la orden de las cosas, y de lo que Dios hizo para suelas de çapatos, y para traer debaxo de los pies, hazemos coronas para poner encima de la cabeça. El mundo fue dado al hombre para hazer del escalõ para Dios. Quanto mas fuere lo que se pusiere debaxo de los pies, serà mas alto escalon, y nos pondrà mas cerca de Dios. Marauillosa escalera hizo San Bernardino de aquellas tres mitras que el mundo le ofrecio poniendolas debaxo de sus pies. Los niños assi se aficionan à la leche de las amas que los crian, que se oluidan de sus proprias madres, y del trabajo que tuuieron en los parir. Assi muchos toman tanto sabor en la dulçura del mundo, que se oluidan del padre que los criò, y redimiò con tanto dolor. Y son muchos tan mamones, que ningun azibar por amargo que sea bastà para acabar de los destetar. Los buenos hazen çapatos del mundo, y coronas de la virtud. Si empleares tu conocimiento, y amor en solo Iesu Christo, quitaràs de tu coraçon essas fantasias, y errores. Si de quanto tiempo gastas en cosas mundanas pensasses alguna hora quan poco dura todo, y con quanto trabajo se alcança, y gusta, cayendo en la celada de este engaño, no podria ser sino que tuuiesses mas tiento en tu jornada. No imagines en las vanidades, y deleites mundanos, porque sus pinturas no cieguen tus ojos, y vengas à la muerte. Ninguna cosa està en el entendimiento, que no estè primero en los sentidos. Viniendo à beuer el entendimiento en las *Gen. 30* canales de los sentidos, pone en ellos el mundo, como otro Iacob, varas de alamo, y almendro, mondadas. Las honras, y deleites del mundo, flores son, q̃ luego caen. No creas que en quanto vees en el mundo ay algun fruto, ni prouecho. pues todo es lleno de hojas vanas, como el alamo sin fruto. Estas flores, y vanidades representa el mundo à tus sentidos. Aun que el entendimiento sea limpio, el sentido le dà vn paño. Como la muger preñada hinche el espejo de paño assi la mala imaginacion mancha à nuestro entendimiento con el error. Vnas varas traen corteza, y otras vienen descortezadas, como los vicios, que vnos vienen cubiertos, y otros descubiertos. Beuiendo el entendimiento en las canales de los sentidos, en la imaginacion de las vanidades y engaños que el mundo le muestra, viene à cõcebir (como las ouejas de Iacob) corderos manchados, que son los deseos mundanos, pariendo despues obras injustas. No contemples, ni pongas tus ojos en la variedad y verdura de las varas que el mũdo te muestra: porque es todo vna exterior apariencia, sin alguna substancia. No piensses que tiene el mundo muy largas las manos, porque no engaña, sino à el que à èl se acerca. Engaña à los mundanos como à niños con la candela encendida, que viendo la hermosura de la llama la van à tomar, pensando ser otra cosa, y quemante, y lloran, que no ay quiẽ los acalle. Assi los mundanos, como niños sin juizio, ni conocimiento, son engañados con la apariencia de la hermosura mundana, y metiendose en las llamas de sus vicios, y deleites, hallan las manos vacias, y quemada la conciencia.

De la falsedad que ay en el mundo. Cap. 3.

HVmillase fingidamente, y sus entranas son llenas de engaño, dize el sa- *Eccles. 19.*

sabio. No creas lo que te dize, ni pienses que puede el mundo tener amistad contigo. Debaxo de sus mãjares está la yerua de la muerte escondida. No te fies de Ioab, ni creas ser el mundo tu amigo, porque si dandole credito te pones en sus manos con el beso y salutacion de paz te
2. Reg. 20. quitará la vida, como à otro Amasa. Quanto dize, y aconseja, es falso, y mentiroso. Quatrocientos falsos Prophetas adulauan al Rey Acab prometiendo e vida, y victoria si iva à la guerra, y todo esto
3. Reg. 22. por hablarle à la voluntad. Todo lo que el mundo aconseja, y lo que te dizen tus apetitos, son engaños que te hazen creer que viuiendo como vives puedes esperar la muerte, y alcançar la vida eterna. Morirás como Acab, si das credito à los Prophetas mentirosos. El remordimiento de la conciencia es Micheas, que dize la verdad, y te da muchos desengaños. Quieresle mal como Acab à Micheas, porque prophetiza lo contrario de lo que tu hazes, y tienesle por enemigo porque te acõseja verdad. Procura tu prouecho, y por esso no le puedes ver. Mas quieres errar con los mentirosos, à costa de tu vida, que acertar con el Propheta de Dios, y viuir desengañado. Regido por sus apetitos, sale el mundano à la batalla de la muerte, donde pierde la vida. Estos son los falsos testigos que leuanta Iezabel, que por ser creidos, matan al espiri-
3. Reg. 21. tu. No des oidos à sus mentiras, si no quieres verte dentro de las redes de sus engaños. Todos son halagos, son falsos fingimientos, con que engaña, y prende al descuidado. Aunque agora se te muestre amigo, en el tiempo de la necessidad lo hallarás enemigo. En la mayor angustia te ha de dexar, y en el fuego de la tribulacion conocerás quan vana es la gloria del mundo, pues todo te faltará en aquel tiempo. La amistad que el mundo te muestra es para engañarte, y aunque agora muestre alegre rostro, y te veas prospero, y rico, muy cerca está la hora en que
Iud. 4. serás desamparado de todos estos bienes que amas. No beuas la dulce leche de sus deleites, ni duermas en confiança de su amistad sino quieres morir mala muerte como Sisara. Fiose de Iael, y por aceptar su combite, murio desastradamẽte. Dios dize: Pueblo mio, los que te dizen que eres bienauenturado, son los que te en-
Esai. 3. gañan. Si el mundo te combidare, y dixere q̃ en sus honras, deleites, ò riquezas ay algun sabor, no le des credito, sino quieres morir muerte cruel, como aquel Propheta, que por creer al Propheta mentiroso fue muerto por vn Leon. Aunque te diga que Dios lo manda, y que aquello no es pecado, no hagas caso de su dicho, porque aunque no sea pecado viuir en altos estados, muy cerca estàn de caer en soberuia leonina, los que viuen en prosperidades. Parece el mundo hermoso, y bueno, siendo feo, y malo, como imagen de bulto, cuya sobrehaz es hermosa, como segun verdad no sea de dentro sino vn podrido madero. Los pescadores con ceuo cubren el ançuelo, para tomar los peces, y matarlos. Todos los halagos del mũdo son para tu daño, y debaxo de verde yerua está la culebra escõdida. Aquella del Apocalipsi en vn vaso de oro daua à beuer ponçoña. O à quantos ha muerto esta maldita ponçoña de sus engaños, y quantos beuen la muerte por el vaso de honras, riquezas, y vanidades. Con el vaso de oro engaña à los simples que no conocen el veneno que trae consigo. Las ortigas verdes alegran con su vista, pero hieren, y queman si las tocas. Assi el mundo alegra con su esperança; pero hiere con la obra. No te llegues à èl, sino quieres ser llagado, y herido. La hermosura del arbol vedado fue el principio del engaño de nuestra madre Eua, à quien engañò el demonio con palabras falsas, y mentirosas. Assi engañò el mundo a los hijos de Israel con las Madianitas, y Dalida a Sanson, y los quatrocientos Propheras al Rey Acab. El amor que estos tenian al mundo fue el ceuo con que fueron engañados, y lleuados à la muerte. Engaño es lo que muestra, y con lo que de fuera parece ciega, y captiua, como engañò Iudith con su hermosura al gran Capitan Holofernes, y como fueron engañados los de la Ciudad de Hay por Iosue caudillo del pueblo de Dios, mostrandoles la presa. Assi fue engañado con vanos, y falsos placeres aquel hijo prodigo, y robado, y perdido. Huye de sus engaños, si quieres escapar de la muerte.

3. Reg. 13.
Apoc. 17.
Gen. 3.
Num. 25.
Iud. 16
2. Reg. 22.
Iudith. 13.
Iosue 8.
Luc. 15

De los falsos prometimientos del mundo. Cap. 4.

AMuchos destruyò su iniquo prometimiento, dize el Ecclesiastico: Leuãtenle todos los hombres, y digan si tuuieron en esta vida alguna vez gozo sin dolor, paz sin discordia, quietud sin miedo, salud sin enfermedad, pan sin dolor, y alegria sin tristeza. Promete todos los bie-

Eccles. 29.

bienes, y da todos los males. Promete gozo, y acude con pesares, y prometiendo estar quedo, muy preito se muda. Promete descanso, y dà trabajos, promete alegria, y responde con tristeza, y à los prometimientos de honras acude con vituperios. Promete larga vida, siendo muy breue, y miserable, y à grandes trabajos subjeta. Esta vida, que muestra, no es verdadera vida. A vnos la muestra larga por engañarlos en el fin, à otros tan corta, que aunque se quieran conuertir, no les dà lugar, à otros ancha, porque se estiendan, y hagan quanto quieren, y à otros angosta, porque no hagan bien alguno. Engañas a todos estos, priuandolos del conocimiẽto que deuen tener de Dios, del mundo, y de si mismos. Siete años auia seruido Iacob à Laban por casarse con la hermosa Rachel: mas el tuegro burlador diòle a Lia la lagañosa. Tal es el mũdo que vna cosa promete, y otra dà. No conocen este engaño los mundanos, hasta que viene la mañana, passada la noche, y escuridad de la vida presente, quando la muerte abriendoles los ojos, conocen como otro Iacob los engaños del mundo. Entonces caen en la cuenta del amargo fin, en que paran todas sus riquezas, y honras, y quan perdidos fueron los trabajos, que tomaron por el mundo.

Gen. 2.

Eccles. 34.

El Ecclesiastico dize: Como el que echa mano de la sombra, y persigue el viento, assi es el que haze caso de las descubiertas mentiras. Què mentiras mas claras q̃ las que el mundo promete? No se cogen de las espigas higos, ni de los abrojos vbas, ni tu esperes sacar sino mentiras, de mundo tan falso, y engañoso. Assi prometiò Acab à Naboth vna viña mejor que la suya. El demonio quando tentò al Redemptor encima de vn alto monte, mostròle los Reinos del mundo, y su gloria, y riquezas, y dixole: Todo esto te darè si me adorares. Mintiò en lo que dixo, y prometiò lo que no pudo cumplir, pues no era el señor del mundo, ni lo criò para poderlo dar à otro. No era nueuo a nuestro aduersario prometer mintiendo, pues en el Paraiso terrenal prometiò falsamente a nuestros primeros Padres, que serian como dioses, y sabrian del bien, y del mal. Todo fue vanidad, y mentira, pues por dar credito nuestra madre Eua a sus palabras, fue engañada, y traxo a su marido a pecar, por cuyo pecado perdimos tãtos bienes, y caimos en tantos males. Esto haze cada dia con nosotros, y los hijos de Eua como herederos del engaño de su madre, por dar credito à sus falsos prometimientos, entreganse a vicios, y pecados, donde no hallan el descanso, ni contento que el demonio, y mundo les prometen, sino tristezas, abominaciones, y remordimiento de conciencia, que durablemente, y sin misericordia atormẽtan el coraçon del engañado pecador. Dios dixo a nuestros Padres, que en comiendo de aquel arbol, que estaua en medio del Paraiso en la misma hora moririan, y el demonio persuadio lo contrario, diziendo que aun que comiessen, no moririan. No des credito a tus engaños, pero cree al verdadero Iesu Christo, q̃ te aconseja bien, y te dize lo que te cumple. Engaño es manifiesto todo, lo que el mundo promete a los suyos. Assi engañauan al pueblo de Israel vnos falsos Profetas, que prometian paz, y no auia paz. Muchos aunque conocen sus engaños huelgan de ser engañados, como Balam que caìa abiertos los ojos. Veen tu caìda, conocen por experiencia que tienen de otras vezes, el fin de las cosas mundanas, y la falsedad que ay en todo lo que promete, y con todo esto caen abiertos los ojos, pues se entregan al mundo, teniendo conocimiento de quien es. Los tres amigos de Iob llegaronse à èl, consolandole, y hablandole como à amigo; pero despues lo injuriaron, y dixeron muchos denuestos. Llegansse à ti los tres vicios capitales del mundo con dulces palabras; pero despues seran duros aduersarios. El mundo viniendo halagando vendese por tu amigo, y despues es cruel enemigo. No apliques tus oidos à las dulçuras con que entra, porque despues hallaràs otra cosa. Con todo esto ay muchos que la dàn credito, y lo tienen por verdadero. Creen à sus falsas palabras, dilatan la penitencia, persuadiendoseles que viuirán muchos años, y al mejor tiẽpo les corta la vida. Tan oluidados viuen de si mismos, y tan descuidados estàn como si tuuiessen certidumbre que el mũdo les habla verdad. Andase jugando con lo que posee, y sin causa dà riquezas à los suyos, y sin ninguna razõ se las quita, quando se le antoja. No te fies de sus palabras, ni creas lo que te dize porque hallarás adelante todo por el contrario de lo que agora te promete.

Mat. 7

2. Reg. 22.

Mat. 4.

Gen. 3.

Ier. 6.

Num. 22.

Iob. 31

Como dà Dios mas de lo que promete. Cap. 5.

Luc.21 EL Cielo, y la tierra passarán, mas no mis palabras, dize el Señor. No puede Dios faltar en tu palabra, y es tan fiel en cumplirlo que promete, que aun con los que no cumplieron con èl la palabra que le dieron, guardò su palabra perfectamente. Quando Moyses intimaua la *Exod. 24.* ley al pueblo de Israel de parte de Dios, todos à vna vòz dixeron: Todo lo que nos manda el Señor haremos. No cumplieron esta palabra, mas antes fueron transgressores de la ley de Dios muchas vezes. No obstante esto, aunque ellos no cumplieron la palabra que dieron à Dios no dexò Dios de cumplir lo que les auia prometido, dandoles à su vnigenito hijo. *Psalm. 131* Prometiò à Dauid que decenderia dèl el Messias, y que seria Christo hijo suyo, *2. Reg. 11.* segun la carne, quando le dixo: Del fruto de tu vientre, pornè sobre tu silla. Ofendiò Dauid grauemente à Dios, y quien no pensara entonces que reuocara Dios lo que le auia prometido? Con no auer guardado Dauid la palabra que dio à Dios, no por esso dexò Dios de cumplir muy perfectamente lo que le prometio. Pues si a los rebeldes, y preuaricadores de su ley da Dios lo que les prometiò, quanto mas darà à ti la gloria prometida si tu hizes lo que le prometiste en el Bautismo? Mirà quanta razon ay para dexar al mundo por Dios. El mundo es falso en sus prometimientos, y Dios muy verdadero. El mundo prometiendo mucho, dà poco, y Dios da mucho mas de *Luc. 2.* lo que promete. Prometio al santo viejo Simeon que no veria la muerte hasta que viesse al Autor de la vida en carne, y diole mas de lo que le prometio, pues no solo le vio en el templo, pero aun le tocò, y le traxo en sus braços. Mas hizo de lo que prometio, pues mas era tocarle, y tenerle en sus manos, que solamente verle *Num. 7* en los braços de la Virgen su madre. Prometio de dar flores en la vara de aquel q̃ fuesse digno del sacerdocio, y no solo la vara de Aaron dio hojas, y flores como lo auia prometido, mas tambien dio almendras, que era fruto. El mundo prometiendo fruto no da sino flores, y Dios prometiẽdo flores, dio flores, y tambien fruto q̃ no auia prometido. Quando el exer- *4. Reg. 19.* cito de Senacherib Rey de los Assirios tenia cercada a Ierusalen, prometio Dios al santo Rey Ezechias, q̃ ninguno de los enemigos entraria en la Ciudad, ni echaria saeta dentro della. No solamente cumplio esto, pero aun matò por mano de vn Angel en aquella noche ciento y ochenta y cinco mil de los enemigos. No solo dà Dios mas de lo que prometè; pero aun mucho mas de lo que queremos, ni pedimos. Al paralitico que pedia salud *Mat. 6.* del cuerpo, y vino al Redemptor por ser *Mar. 4.* libre de la enfermedad corporal, y no so- *Luc. 5.* lo dio el Señor la salud del cuerpo que pedia, pero tambien la salud del alma, perdonandole primero todos sus pecados, lo qual era mucho mas de lo que demandaua. En las bodas de Canaan de *Ioann. 2.* Galilea pidio la Virgen nuestra señora à su Vnigenito hijo, que supliesse la falta del vino en aquella comida, pero el liberalissimo Señor no solo proueyò de vino para aquella comida, pero aun dexò en la posada seis tinajas llenas de muy excelente vino, donde huuo que beuer para muchos dias. El ladron no pidio al Saluador estando en la Cruz, sino que se acordasse dèl quando estuuiesse en su Reino, *Luc. 23* a quien el magnifico dador prometio la gloria, de la qual gozò en el mismo dia. Aquel Regulo del Euangelio solamente *Ioan. 4.* pedia salud corporal para su hijo, que estaua al cabo de la vida, y el Señor no solo le concedio la salud, y merced que demandaua para el hijo, pero aun otorgòle mucho mas de lo que queria, dando se al padre que en el alma estaua enfermo. Pidio Moisen à Dios que le mostrasse su cara, y èl le dixo, que le mostraria todo el bien. Iuan tres Reyes con grande exer- *Exod. 33.* cito à pelear contra Moab y padeciendo grande sed consultaron à Dios por mano del Propheta Eliseo, à los quales dixo el Propheta de parte de Dios: Este va- *4. Reg 3.* lle serà lleno de aguas, y beuereis vosotros, y todo el exercito, y los caualos, y esto es poco para Dios, pues allende de daros el agua, os entregarà à Moab en vuestras manos. Bien vees como no solo les dio el agua que pedian, y en abundancia, mas aun tambien la victoria del enemigo contra quien iuan. A Salomon que pedia sabiduria para regir su *3. Reg. 3.* Reino, dio sabiduria mas que a ningun otro, y añadiò mas merced dandole grãdes riquezas, y gloria, mas que à todos los Reyes passados. De lo dicho ternàs entendido quan cierto es Dios en cumplir lo que promete, y quan liberal en dar lo que le pedimos, pues no solo da lo que promete, sino aun mas de le que prometio, y no solo dà lo que lo pedimos, pero aun mucho mas de lo que le de-

demandamos. Lo contrario de todo esto haze el mundo. Los adificadores de la torre de Babel confundiendole las lenguas pedian cosa, y dauanles otra, y assi cesso aquella vanidad, y locura. Vna cosa pedimos, y otra de la confusion Babilonica de este mundo. Huye de los engaños, y falsas promessas del mundo, poniendo en tu memoria los diuinos prometimientos, y acordandote en todos tus trabajos de la gloria que tiene Dios prometida à los que le siruen. El aguja de marear siempre mira al norte, y como quiera que la pongas se buelue à èl assi todo hombre siempre deue conuertir sus afectos, y deseos à Iesu Christo, poniendo en èl sus ojos. El es nuestro verdadero Norte fixo, y constante en el Cielo, por quiẽ nos hemos de regir, nauegãdo en el mar deste mũdo. Y como el aguja de marear dõde quiera q̃ esta encerrada, ora sea en caxa de plata, ù de oro, ù de madera, no pierde su natural de boluerse al norte, assi el Christiano en prosperidades y tribulaciones, en riquezas, y necessidades, y como quiera que estè siempre deue mirar à Christo que dize: Ponme por señal encima de tu coraçon. Assi lo hazia el santo Rey Dauid, pues dezia en el Psalmo. Traia al Señor en mi presencia, porque està à mi mano derecha, para que no me mueua. Assi lo hazia aquella celestial aguja de marear pues dezia à los Hebreos. Corramos al campo que tenemos delante, mirando al Autor de la Fè, y Perficionador Iesu Christo. Y como todos los rios, segun dize Salomon van al mar, porque salen dèl, assi todos nuestros pensamiẽtos sean de Dios, y vamos à èl con deseos, pues son tan ciertos sus prometimientos. Vistas las falsas promessas del mundo, y quan perfecto, y acabado es Dios en cumplir su palabra: no des credito al mundo, si no quieres despues verte engañado, y perdido. Llegate de todo tu coraçon à Dios que es bueno, y fiel amigo, y viuiràs desengañado en esta vida, y gozaràs en la otra con èl para siempre.

Gen. 11

Cant. 8
Psalm. 15.

Hebr. 12

Eccles. 1.

De los lazos del mundo. Cap. 6.

Psalm. 141.

EN este camino que andaua me escondieron lazo, dize el Real Prophetà. Como nuestra volutad naturalmente es inclinada al bien, y no puede amar alguna cosa si no fuere buena, y verdaderamente digna de ser amada, ò aparentemente fuera buena, para ceuar a la ciega voluntad, encubre el mundo èl lazo de su malicia con bienes aparentes. Todo malo es ignorante. No puede la volũtad amar, ni aborrecer, sin que preceda el acto, y obra del entendimiento. El entendimiento ciego aprueua lo malo por bueno, y como a bien honesto, deleitable, ò prouechoso, eligelo, y amàlo nuestra voluntad cautiua. No amaria el mal si viniesse desnudo, y patentemente descubierto. Guardate de los embustes, y lazos del mundo. Debaxo de la yerua verde està la culebra escondida, y debaxo de esse bien que representa viene encubierta la muerte. Quita la yerua que trae el vicio por defuera, y veras el engaño patente. No podria el pescador prender los peces, si no cubriesse el anzuelo cõ cebo, ni el cazador tomar las aues sin dissimular las redes con algun engaño. No te hizo Dios aue, ni pece, sino hombre de razon, dotado de entendimiento. No te cebes de lo que el mundo en lo exterior te representa. Mira como andas, y donde assientas el pie, porque el mundo està lleno de lazos. El Apostol san Iuan dize: No creais a todo espiritu, pero prouad primero si es de Dios. Suelen venir los vicios disfraçados, y el Angel de Sathanas se transfigura muchas vezes en Angel de luz, y assi son engañados los pocos auisados, debaxo de color, y especie de bondad. Assi quiso engañar la muger de Ieroboam al Propheta Ahias, viniendo reboçada, y desconocida. La obra que de suyo es mala, ninguna buena intencion la puede hazer buena, consulta la ley de Dios, mira primero prudentemente, si es el consejo contra el voto que prometiste; porque si contradize à lo que eres obligado, tentacion es del demonio, y no inspiracion de Dios. Menester es ser muy auisado, y viuir con mucha cautela. En todo lo que el mundo nos representa hemos de estar temerosos, y aceptar con miedo todas sus honras, y prosperidades, porque todo quanto ofrece son aflechanças. Los lazos de este mundo tienen verdadera aspereza, y jocundidad falta, cierto dolor, è incierto placer, duro trabajo, y temerosa holgança, blandura engañosa, y vana esperança. Salomon dize: q̃ las criaturas son hechas en odio de los hombres locos, y en tentacion de sus animas, y en lazo de sus pies. En qualquier criatura que veemos tiene la codicia armada vn lazo, por lo qual con grande dificultad se escapara de tantos lazos el que tiene su coraçon

Ioan. 4.

2 Cor. 12.

3. Reg. 14.

Sap. 14

con puesto en las cosas dela tierra. Por
Esai. 24. amor de esto dixo el Propheta Esaias: El lazo es sobre ti, tu que moras en la
Eccl. 9. tierra. Escaparte ha de los lazos de la tierra, el que pusiere sus ojos en el Cielo. La Escriptura dize que passamos por medio de los lazos. Si dixera que passamos junto de los lazos no fuera mucho, pero dize, que por medio de ellos, en lo qual se muestra la mucha dificultad, y peligro. Què remedio? Bolar como aues a lo alto amando las cosas celestiales. Las aues que buelan, libres estàn de caer en los lazos de la tierra, pero muchos son peores que los animales, los quales si vna vez se escapan del lazo, guardanse de boluer à èl, y ellos tornan muchas vezes à los lazos de que fueron libres. Si bolares al Cielo amando los bienes eternos, escaparte has de la codicia, que es el ceuo
Matth. 27. con que son enlazados los pecadores. Puso à Iudas el apetito, y ceuo del interesse, y con este lazo assi lo enlazo, que vendiè do al que era sin precio, el que tenia el alma enlazada del auaricia enlazò el cuerpo, y se enlazò con lazo. Grande lazo del mundo es la auaricia, con la qual enlaza nuestro enemigo muchas miserables animas. El Apostol dize: Los que
1. Tim. 6. quieren ser ricos, caen en los lazos, y asse chanças del demonio. Los sobrinos, y parientes, lazos son con que muchos Prelados, y personas de perfeccion son lleuados al infierno. Lazos del mundo los lisonjeros, que prenden, y cautiuan à los locos, amigos de los vanos loores humanos. Què son todas las honras, riquezas, y deleites del mundo, sino lazos con q̃ son presas, y cautiuas las animas de los
Iud. 9. hombres descuidados? Lazo fuè la hermosura de Iudith, que prendiò al Principe Holofernes. Assi lo dixo ella orando con Dios en su oratorio: Sea cautiuo Holofernes con el lazo de mis ojos. Grãde es la multitud de los que enlazados de su desenfrenada sensualidad, imitando à Holofernes son lleuados à la muerte infernal, por dexar enlazar su coraçon de
Iud. 13 la vista de la hermosura corporal. Abraçate con la ley de Dios, y guardate de estos lazos, siguiendo aquel santo Rey
Psalm. 118. que dize en el Psalmo: Pusieronme lazo los pecadores, y yo no me apartè de tus mandamientos. Pon tus ojos en la ley de Dios, y mira lo mucho que le deues, y las grandes mercedes que de su mano has recibido, y librarte has de tantos lazos.
Deut. 15. En el Deuteronomio està escrito, que dixo Dios a su pueblo: Si se leuantare entre vosotros algun falso Propheta que quisiere engañaros diziendo que sirvais a los idolos, no lo creais. Temed à Dios; Gen. 39 que os saco de la tierra de Egipto, y os redimio de la casa de seruidumbre. Con la memoria de tus beneficios quiso Dios que nos ampartassemos del falso Propheta, que es el mundo, el qual con engaños nos quiere enredar, y apartarnos de lo bueno. Assi lo hizo aquel santo moço Ioseph hijo de Iacob, a quien como quisiesse enlazar su Señora en Egipto, traxo a la memoria los beneficios que auia recibido de su señor, y dixo: Mi señor me ha entregado toda su casa, y no ay cosa que no esté debaxo de mi mano, sino eres tu, que eres su muger; pues como puedo yo cometer tan grande mal en ofensa de mi Señor, a quien tanto deuo. De esta manera se libro el santo mancebo del lazo que el mundo le armaua. Preso estuuo Dauid en algun tiempo de este lazo, del qual despues que por la gracia de Dios se vio libre, dixo en el Psalmo: El lazo es quebrado, y nosotros Psal. 123. somos libres. No dixo yo rompi el lazo, porque el que està enlazado en el pecado no puede por su virtud, ni por sus fuerças naturales desenlazarse, ni librarse. El auxilio, y fauor de Dios especial es menester, para q̃ se el pecador leuante del pecado. El aue por si se enreda, y entra en el lazo, pero no puede salir del, si manos de hõbres no la sacan. Assi està en tu mano enlazarte en el mundo, pero no bastas tu para desenredarte, porque es menester la ayuda de Dios particular, para librarte del mũdo. Y por esso dixo aqui Psal. 90 Dauid: El lazo es rompido, dando à entender que Dios le quebrò, y no èr, segun que en otra parte dize el mismo, hablando de Dios: El me libro del lazo de los
Psal. 2. caçadores. Y por esso en el Psalmo no bredicho en que dize ser librado del lazo, dixo luego inmediatamente: Nuestra ayuda es en el nombre del Señor, que hizo el Cielo, y la tierra. Rompamos pues los lazos del mundo, como el mismo Psalmista lo aconseja, y quitemos de nosotros su yugo. Quiebra todos sus lazos, para que te puedas dar à Dios libremente. No cures de tener con el mundo cũplimientos. Quando mas bueltas da el aue entre las redes, mas se enreda. Quãto mas tratas, y te detienes en vanos cũplimientos del mundo, mas seguro te tiene. Està quedo, y para en tus vicios, y ruega à Dios que te saque de entre tantos lazos, si quieres con libertad seruir a Iesu Christo.

De

De la mutabilidad del mundo. Cap. 7.

MOuiste la tierra, y la turbaste, sana sus aberturas, porque està mouida, dize el Psalmista: Sola la mudança que el mundo haze à cada passo, bastaua para del todo quebrar con èl. Mudable es el mundo, y muchas vezes à los que alaba agora, vitupera de aqui à vn poco, y luego los torna à ensalçar. Como el relox de arena se buelue en cada hora, assi el mundo à cada passo se muda. Y como la parte superior del relox que estaua llena queda vacia, de cuya arena se hinche la parte inferior, que estaua vacia, y luego la inferior es hecha superior, y la alta es puesta en lo baxo, ni puede ser la vna llena sin que la otra quede vacia, assi los que en el mundo estan sublimados en grandes honras, y riquezas, en v punto suelen caer y perder lo que tienen, y leuantanse otros pobres vacios de bienes temporales, y suben à honras, y estados. Lo qual se haze cada hora, despojando à vnos, para enriquecer à otros. Cada hora passa esto en el mundo, donde ninguna cosa es firme, ni estable, cuyas honras, y estados se mudan à cada passo. En solo Dios se halla verdadera firmeza. El amor de Dios es estable fundamento, y la humildad alcança esta gracia. Anda el animo inquieto, y ondeando en todo el tiempo que busca la consolacion terrenal. No puedes tener quietud, estando por amor en las cosas inquietas. Pues què descanso puedes tener en mundo tan mudable? Como el camaleon se muda en el color de las cosas à q̃ se llega, assi el mundo se muda segun las ocasiones que se le ofrecen. El camaleon no recibe el color blanco, aun que recibe todos los otros colores, assi el mundo se muda à todas las cosas, excepto à la blancura, y hermosura del animo. En esto solo es constante el mundo, en ser inconstante. Su orden es no tener orden, y su firmeza carecer de toda firmeza. Si te dixesse vn gran oficial que la casa en q̃ viues està para caer, no saldrias luego de ella? Dios Artifice soberano, està diziendo: El Cielo y la tierra passaràn. San Iuan tambien dize: Passa el mundo, y su concupiscencia. Las tres columnas en que està el mundo fundado dize San Iuan que son soberuia, auaricia, y sensualidad. Estàn temblando los pilares sobre que estriua el mundo, y tu estàs quedo, y no huyes? Las honras, y vanidades caen, y mudanse

Psal. 59.

Eccl. 21
1. Ioan. 2.
1. Ioan. 2.

continuamente. Mira quanta mudança ay en las honras del mundo. Començo la Monarchia del mundo en los Assirios, y no permaneciò alli, porque passò à los Persas, y como es mudable, de los Persas passò à los Lacedemonios, y de aì dio en los Romanos, y agora està el Imperio en Alemania. Pues si el Imperio que es la cumbre de la honra mundana, ha dado tantas bueltas, què cosa ay en el mundo, que sea firme, y estable? Mas mudables son las riquezas, y sensualidades, y muy mas brevemente passan. Pues todas las columnas del mundo estàn temblando, y son tan mouedizas, y flacas, peligrosa cosa es viuir el hombre en mundo tan mudable, y sujeto à continuo mouimiento. Huye si no quieres que caiga sobre ti, y te mate. El mundo està temblando, y para caer, y es amago. Què fuera si estuuiera quedo, y firme? Como huirias si fuesse hermoso, pues con tanto amor te abraças con el feo? Como no cogerias sus flores, si no apartas tu mano de las espinas? No quieres dexar el mundo, y el mundo dexa à ti, y tu le sigues. No pongas tu esperança en estas cosas presentes, pues segun verdad tampoco se pueden llamar presentes las que no estàn quedas. No quieras tener quieto reposo, donde no se halla vn momento de quietud. No puedes amar las cosas mouibles, y tu estar inmoble. Aunque no quiera el nauegante, se ha de mouer con el nauio. Todas las cosas desta vida son monedizas, y no tienen ser que permanezca. Oy son, y no mañana, y por esso no puedes tener contentamiento. El nombre que mas declara à Dios, es el ser. El que es, me embiò à vosotros, dixo Moysen hablando de Dios que le embiò. De vn hombre muy mudable dezimos que no tiene ser de hombre, y assi ninguno quiere su amistad. Tal es el mundo, y assi es justo q̃ no te cures de su amistad. Ama las cosas q̃ son, y permanecen, y no estas que por su mutabilidad no tienẽ ser. Peligrosa cosa es viuir donde ay terremotos continuos, y temblores de tierra. No edifiques casa donde caen las Ciudades, y matan à sus moradores. Edifica en tierra firme donde viuas quieto y seguro. Todo tu cuidado sea en edificar casa en el Cielo, tierra por cierto muy firme, y quieta. El viento de la adulacio, que està encerrado dẽtro de las concauidades de la tierra, que son los Palacios de los Principes, y casas grandes, como busca salida, y quiere subir à hõras, y dignidades, es causa del te-

Exod. 3.

rremoto del mũdo. No hagas tu habitacion en tierra tan peligrosa. No mores en los Palacios de los Reyes, y Principes, porque ai son cõtinuos los terremotos, à causa de los mayores vientos encerrados, que encubriẽdo la ámbicion con hipocresia, son causa de muchos desconciertos, y sin razones que se hazen. Cada dia verás en el mundo nouedades, cada hora te muda haziẽdo ricos a los pobres, y pobres a los ricos. Si agora te te rie, no fies de esso, porq̃ mañana lloraràs. Mudable es, y si oy te muestra buen rostro, mañana no te querrà mirar. Sale el Sol por la mañana radiante, y hermoso, y de ai a vn poco leuantase vn nublado, y viene vna tempestad. Què es esto, sino dezirnos que no ay cosa estable en este mũdo? Grande variedad, y mudança ay en las cosas de esta vida. Muy entretexido està todo, y apenas se acabã los placeres, quando entran los pesares. Conocese su mutabilidad en el tratamiento que hizo al Saluador. Recibierõle con alegria, *Matt.* 21. y essa misma tarde fue dexado de todos. Salieron à recibir a Christo con ramos verdes, y de ai à quatro dias heriã su cabeça con cañas secas. Desnudandose de sus vestiduras las echauan por el camino por donde auia de passar, y de ai à vn poco le desnudaron de sus proprias vestiduras, para le açotar, y crucificar. Dezian *Ioann.* 19. bendito sea el que viene en el nombre *Matt.* del Señor, y luego dixerõ a Pilato: Cru- 27. cifícalo, que merecedor es de muerte. Entrò en Ierusalen con mucha hõra, y salió dentro en la misma semana cõ grãde deshonra. No vees esta mudança tan grãde, y tan subita? En esto vienen a parar las honras de este siglo. Si agora ries, y passas la vida en deleites mucho deues temer el mal que te està esperando. Aunq̃ al presente te muestre buen semblante, no te descuides por esso, porque mudable es, vano, liuiano, inconstante, y sin ninguna amistad, y lealtad. Agora te fauorecerà, y en vn punto darà tal buelta, que sufrirás grandes infortunios, y tristeza. Pon tu amistad, y confiança en solo Dios, que es por el contrario firme, y verdadero amigo, y no trates con amigo tan mudable *como es el mundo presente.*

De la ligereza con que passa el mundo. Cap. 8.

1. *Cor.* 7. PAssa la figura de este mundo, dize el Apostol. Inconstante es su gloria, trãsitorios, y momentaneos son sus bienes. *Iob.* 20 Iob dize: Esto sè desde el principio que fue puesto el hombre sobre la tierra, que la alabança de los malos es breue, y el gozo del hipocrita que es como vn punto. Si subiere su soberuia hasta el Cielo, y tocare con su cabeça las nuues, como vn muladar de estiercol se perderà en el fin, y los que le vieren diràn: Donde està? Como sueño, que passa no serà hallado, y passarà como vision de noche. Todo esto que parece grande, y hermoso, corre la posta para su acabamiento, con ligereza grandissima, sin punto detenerse. No pudo el Santo Iob comparar la ligereza con que passan las vanidades del mundo, à cosa mas abreuiada que à vn punto. Ninguna cosa es mas ligera que las cosas de este siglo, las quales en siendo auidas, las dexamos. Somos mudados, y corremos, y no sabemos que llegamos à los terminos de la muerte. Ninguna cosa es larga a los hombres mortales, y toda la felicidad de este siglo en siendo auida es perdida, y llegando el tiempo de la tribulacion, todo lo passado ninguna cosa ayuda, ni esfuerça, antes es causa de mayor dolor. Quando menos piensas vendràn los desastres, serás cercado de calamidades, fatigarteha la enfermedad, y vendrá la muerte, de la qual no podràs escaparte. Muy presto passa lo presente, y del tiempo no tenemos sino vn punto. El mũdo se menea, y tiembla, y es amado. Què seria si estuuiesse quedo? Deleanse las cosas del mundo porque vengan, y en viniendo no pueden ser detenidas. Passan todas las cosas, y buelan, y como humo desvanecen. Todo passa breuemente. Què quieres mas, amar las cosas temporales, y passar con el tiempo, ò amar à Iesu Christo, y viuir para siempre? Los varones espirituales miran la breuedad de la vida presente, y quã presto passa todo como si huuiessen cada dia de morir, y tanto se apareja para las cosas por venir, quanto conocen la ligereza con que caminan estas cosas presentes para su fin. Poco es lo que tan presto se acaba, y mucho lo que para siempre dura. Los que mas conocen las cosas altas *mas facilmente desprecian estas baxezas* de la tierra. Gran señor de Egipto fue Ioseph, y muy rico, y poderoso Principe, y *Genes.* 40. no leemos auer dexado mayorazgos, ni riquezas à sus hijos en Egipto. Sabia inspirado por Dios que auian de ir sus hijos à tierra de promission, y si tuuieran muchas riquezas en Egipto hizieraseles de

mal

mal dexarlas, y porque no les estoruassen la salida de Egipto, no quiso dexarlos
Mat.4. ricos. Tampoco quiso el Saluador del
Mat.9. mundo dexar riquezas à sus Discipulos, antes les mando desamparar las que tenian, porque caminassen para el Cielo. Breue es todo lo presente, y passando muy apriessa, detiene a los hombres para que passen al Cielo, passando ligeramente las cosas de este suelo, y secandose sus consolaciones. Sola la consideracion de la breuedad con que passan las cosas del mundo, huuiera de bastar contigo para despreciarle sin otras muchas razones que devrian hazerte tanta fuerça, que bastaràn para no tenerle en cuenta. En el inuierno parecen estar muertos los arboles, y sin hoja, ni sin fruta, pero la raiz està viua, donde se conserua toda la virtud. Entonces estàn verdes los campos, y los prados, pero viniendo el verano secanse los campos, y echan flores los arboles. Esta miserable vida no es sino vn triste inuierno, en la qual los mundanor florecen, y gozan de la verdura, y gloria de este siglo. Pero no se fien de esso, porque quando viniere el alegre verano de la otra vida, clara, y perpetua, serán marchitos, y secos. Segarà la muerte las yeruas secas, y con ellas encenderàn
Ps. 56. el horno del infierno. Vi al malo (dize el Real Profeta) ensalçado sobre los cedros del Libano, mirèle, y yà no era. Los justos como arboles fueron tenidos por muertos. Estaua la raiz de la verdadera virtud escondida, y por esso a los ojos de los mundanos parecieron invtiles, y desaprouechados. Vino el verano, y floreciò la virtud, y salieron vestidos de vestiduras de gloria. Passo el inuierno de las
Cant. 1 *Matth.* tribulaciones, flores aparecierò en nuestra tierra, quando los justos resplandecientes como el Sol, serán delante de Dios presentados. No fies en la verdura de la vanidad del mundo presente, porque toda essa frescura brevemente passa,
Isc. 4. y en vn punto se deshaze. No ames al mundo que vees passar con tanta presteza, porque la amistad de este mundo es
Prou. enemiga de Dios. El Sabio dize: Como
10. tempestad que passa, passarà el mundano. Assi como el trueno que haze grande estrepito, y conuertida aquella nuue en agua, passa aquella tempestad, y torna el tiempo sereno: assi la gloria, y pompa de este mundo, en vn punto fenece. Ama la vida eterna, que dura para siempre. Date priessa por alcançar la vida, donde siempre viuas, y sin recelo de caer en la muerte. Si amas esta vida viuiendo con tanto trabajo, mas deues amar aquella donde todo es descanso, y bienauenturança. Peregrino eres en este siglo, date priessa por alcançar el Cielo. Como sombra passan todas las cosas que aqui son vistas. Quanto son dignos de alabar los que no quieren florecer con el mundo que florece, tanto merecen ser reprehendidos los que se deleitan de perecer con el que perece. Los trabajos que tomas por diferir la muerte, porque no se acabe esta vida transitoria, deues hazer por alcançar aquella vida perpetua.

Como el mundo se oluida de los suyos. Cap. 9.

PEreciò la memoria de los mundanos con el sonido, dize el Psalmista. No *Psal.9.* tengas cuenta con este mundo, porque à sus amigos oluida, y de sus enemigos celebra perpetua memoria. Si quieres que se acuerde de ti, menosprecia le, y nunca se oluidera. De quien piensas que el mundo se acuerda? de vn San Geronimo, y otros semejantes, que huyendo de los passatiempos del mundo, viuian en el desierto. De estos sus enemigos haze tanta memoria, que passados muchos años despues de su muerte, assi se acuerda como si fueran viuos. Verdad es lo que dixo el Rey Dauid en el Psalmo: En memoria eterna serà el justo. Acuerdanse *Psalm.* los hombres de vn San Pablo primer *111.* hermitaño encerrado nouenta años en vna cueua. De quien se acuerda Roma? No de los muchos Illustres Principes q̃ en ella florecieron, sino de vn Pescador como San Pedro, que despreciò el mundo, y el mundo à èl no tuuo en nada. Los Reyes, Papas, y Emperadores, adoran, y reuerencian a los que desecharon las honras, y riquezas, en que ellos viuen. Mas honrados son del mundo los que le aborrecieron, que sus amadores. A los que aborrecen el mundo ama Dios, y à los q̃ dexan el mundo recibe Dios, y honra à los que le desprecian, y haze en este mismo mundo eterna memoria de ellos. De notar es, que huyendo el sieruo de Dios del mundo, y estando en vn rincon apartado del mundo, da Dios vn pregon por toda la tierra, manifestando a todas las gentes de la gloria de los suyos. Nunca de Santa Maria Egipciaca huuiera tanta memoria en el mundo, si siruiendo al mundo, no se fuera al yermo. Si al mundo siruiera, ya fuera oluidada, pero huyen-

yendo del mundo, tuuo Dios cuidado de manifestarla, publicando la gloria de la que estaua escondida. Mas ganò huyendo, que ganarà estando presente al mundo. *O grande error*, que deseando la honra la perdemos, y buscando la memoria de nosotros, somos oluidados, y queriendo ser grandes, nos hallamos pequeños, y abatidos! Las cosas que tomamos para nos conseruar son los medios para destruirnos, y perdemonos, donde pensamos ganar. O què desatino es el nuestro, y què terrible ceguedad, pues deseamos ser grandes, viendo que los que quisieron ser pequeños, y despreciados, essos solos son los grandes, y honrados! Queremos que los hombres se acuerden de nosotros, y luego somos puestos en *oluido*. Ninguno es mas honrado que el que huye de la honra, ninguno es *mas rico*, q̃ aquel que con poco se contenta, ninguno es tan grande, como el que desea ser pequeño, y ninguno es tan oluidado, como el que busca la memoria de este siglo. Desde el principio del mundo començò esta vanidad en los hombres, pues quisieron vnos edificar vna Torre en el campo de Senaar, para celebrar su nombre en este mundo, dexando fama, y memoria de si, cõ la sumptuosidad de aquel lòco, y soberuio edificio. Pero Dios los diuidiò por la tierra, y destruyo la obra, como deshaze, y anula todas las vanas memorias de los hombres. Sola la memoria de los buenos es la que permanece. Todos aquellos de quien el mundo haze memoria, y fiestas, fueron enemigos suyos. Matathias dixo à sus hijos: Dad vuestras vidas por el testamento de vuestros Padres, y acordaos de las obras, que *hizieron en sus generaciones, y alcançareis* grande gloria, y nõbre eterno. *Permite la Diuina Prouidẽcia, que aya perpetua* memoria de los enemigos del mũdo, *y que sus amigos sea oluidados*. Quitò el Euangelista la memoria de Iezabel hasta la quarta generacion, aunque venia à proposito, assi como destruyò Dios la memoria de Amalech sobre la tierra. Por lo qual el Santo Iob dixo, hablando de los mundanos: Vuestra memoria serà comparada a la ceniça. Nunca dexa en esta vida de soplar el viento, que derrama la ceniça, que es la fama, y memoria, que busca el hombre mundano. El Psalmista dize: Son como el polvo que lleua el viento, de encima de la tierra. Grande es la vanidad de los hombres, pues sabiendo que han de ser conuertidos en ceniça, y que puesta al aire no puede durar, y que este mundo està lleno de viento, si piensan que con todo esso ha de durar mucho su memoria, y aunque siempre se acuerden de ti los hombres, què aprouecha, si tu estàs en el infierno? Por ventura te librarán dèl, ò aliuiarán la pena? Vanidad es desear la memoria de este mundo, teniendo la conciencia cargada. No pienses por mucho que busques *essas* vanidades, q̃ hade auer mas memoria de ti, que de los passados. Algun *tanto fauorece* el mundo à los suyos en esta vida presente, *pero muy presto los oluida* todos, y como si nunca los huuiera visto, *los echa en oluido*. *La memoria del justo*, dize el Sabio, que serà con alabança. *Presto es oluidado el malo*, y del bueno se hablarà con quiçura segũ aquello que *del Rey* Iosias dize el Ecclesiastico: La memoria de Iosias, en toda boca serà dulce. Escriuiendo San Iuan la enfermedad mortal de Lazaro, y los nombres de sus dos hermanas, en nombrando à Santa Maria Magdalena, dixo: Maria es aquella que vngio al Señor con vngüento. Parece que la memoria que hizo aqui el Euangelista del seruicio que hizo la Magdalena à Christo, hazia poco al caso para la narracion de la historia, pero con todo esso quiso el Espiritu Santo poner el nombre de Maria, y su buena obra en la Coronica del Hijo de Dios, porque veas quan agradecido es Dios, y la memoria que tiene de los seruicios que à su Diuina Magestad ofrecemos. En memoria perpetua se escriue el seruicio de Maria, y durarà su memoria en el Euangelio *para siempre*. *Solo Dios* es el que nunca se oluida de los suyos. Esta memoria *jamas terna fin*, y *toda otra memoria* muy presto perece, y se acaba. Què se hizieron las honras, riquezas, y possessiones de los mundanos? Què es de la hermosura de este mundo? Solos dexa el mundo à sus seruidores. Acabòse la vida, el tiempo enterrò su memoria, sus grandes Palacios estàn caìdos, y sus sepulcros deshechos, no dexaron rastro, ni señal de su camino. Passa la vida en flor, breues son sus deleites y mucho cuesta esso que el mundo parte con los suyos. Momentaneos son sus placeres, y perpetuos sus dolores. La gloria, y contentamiento es como vn punto, y sus tormentos, y fatigas no tendrán fin. Muchos no caen en la cuenta de los males, hasta que se veen dentro dellos. Con pran pequeños placeres con grande trabajo, y temor, y al

Gen. 11

1. *Mac.* 2.

Mat. 1 *Exod.* 17.

Iob. 13

Pſal. 1.

Prou. 10. *Eccleſ.* 49. *Ioann.* 11.

mejor

mejor tiempo los desampara. Ponelos en honra, y sufren tormentos intolerables por sustentarla, passa como humo aquella vanidad, y oluidase como si no huuiera sido. Buscan las alabanças del mundo, trabajaron porque dellos hablassen los hombres, pero todo fue vanidad. Passaron, y nosotros no sabemos, quienes fueron. Quantos varones doctissimos huuo en el mundo, cuya doctrina fue de todos con grandes loores seguida, de los quales ninguna noticia tenemos, ni aun sabemos como se llamaron? La vida fue breue, con la muerte se acabaron, y luego quedaron oluidados para siempre. Tantos Reyes, y Principes passados, sus fiestas, y alegrias, su conuersacion, y amistad què se hizo todo aquello? Ya no ay memoria, fue sombra que passò, como si nunca fuera. Quantos conocimos hombres como nosotros, que comimos, y holgamos con ellos, que tenemos debaxo de nuestros pies enterrados, y assi son como si nunca huuieran sido? Muertos son todos, y yà no boluerán à nosotros, mas antes nosotros iremos à ellos. Huespedes fueron sobre la tierra, como lo somos nosotros, todo lo dexaron, como lo dexaremos nosotros, passaron como sombra, como nosotros passaremos. O quan presto se passa todo! no ay memoria de grandes, ni poderosos, no ay memoria de nada. Todo se consume cõ el tiempo, solo Dios es estable, y el que permanece. Todos nuestros passatiempos, amigos, y conuersaciõ se acaba. Todo perece muy en breue, presto seremos apartados los vnos de los otros, y muy cerca està el dia en que hemos de ser comidos de gusanos, y conuertidos en poluo, y ceniça. Todo passa, y se consume cõ el tiempo, vanidad es tomar las cosas de este mundo, como si huuiessen algo de permanecer. Por ventura ha de auer de nosotros mas memoria, que de los passados? Somos mejores que ellos? Grande es por cierto el engaño en que viuimos, si pensamos que de nosotros ha de auer mas memoria, que de los que nos precedieron. Abre pues los ojos hombre mundano, mira bien, y contempla, quantos huuo mas grandes, y poderosos que tu, mas ricos, y mas nobles, de los quales agora no ay memoria alguna. Vanidad de vanidades, tener cuenta con la memoria de este siglo transitorio. Todo se acaba, todo passa con el tiempo, y todo corre apriessa para su fin, todo va para su acabamiento, y todo està lleno de vanidad, y corrupcion. Solo el amor de Dios es el que para siempre dura, que la gloria de este mundo en vn punto fenece.

3. Reg. 12.

Como el mundo no conoce à los suyos.
Cap. 10.

NO conoce el loco, dize el Psalmista. Trabajan los hombres por alcançar las vanas honras de este siglo, el qual no los conoce, ni tiene cuenta con quien le sirue. Buen amigo fue Dauid de Nabal, y buenas obras recibiò del, y puesto en necessidad no conocio el dole, respondió à los criados de Dauid: Quien es Dauid, y quien es el hijo de Isai? Tengo de dar mis corderos, y mi hazienda a hombres que no conozco? Muchos dias auia conuersado Dauid con Nabal, de quien oluidado Nabal, preguntó quien era: Nabal q̃ quiere dezir loco (como la misma historia lo dize) muy claramente representa à este mundo, que es vano, loco, y sujeto à vanidad, y mudança. Despues de le auer muy bien seruido los mundanos, pidenle socorro, y èl no sabe quien son. Con grande trabajo de noche, y de dia es seruido, y al tiempo de menester estraña à los suyos. Es este mundo desconocido, como ventero, ò mesonero, que llegando el huesped à la posada, y preguntando si le conoce, responde que no, y si le dize que muchas vezes ha passado por allí, y posado en su casa, dale por respuesta: Assi creo q̃ serà; pero como passan muchos de camino, no puedo tener cuenta con tantos, ni conocerlos. Gastan los hombres la vida en seruir al mundo, y despues no los conoce. Pregunta à los suyos quien son, como si nunca lo huuiera visto. Todos passamos por este mundo, buenos, y malos, como huespedes caminantes. Comunmente los mas de los hombres combidan al huesped, y assi los mas de ellos tratan al mundo cõ cortesia, y comen con èl como con amigo. Muchos se rien del mundo, y pocos son aquellos que no parran con èl su coraçõ, y siruan en muchas cosas à la vanidad. Si entras dentro de ti mismo, y echas bien la cuenta posible sera que halles auer dado mas al mundo, que a Iesu Christo. Por bien que combides al mundo, de al à poco no seràs conocido, y acabando de passar, fuiste oluidado. Què remedio para que te conozca, y te acuerde de ti? Tratale mal. Si hirieres, y maltratares al huesped acordarseha de ti, y te conocerà aunque bueluas de ai a veinte años. La

Cada

Ps. 91.

1. Reg. 25.

causa porque el mundo conoce à los Sãtos, y se acuerda de ellos, es porque le trataron mal. Desconoce a los que le cõbidan, y conoce a los que le acuchillan. Tratale mal, y para siempre se acordarà de ti. No tengas amistad con èl, y nunca serás desconocido. De los suyos se olvida, y à los proprios no conoce: O quantos son los que passaron por este mundo miserable con grandes triũphos, y poderios, cuyos nombres nosotros no sabemos, ni tenemos mas noticia de ellos q̃ si nunca fueran nacidos! Como si en el mundo no viuieran, assi son desconocidos. No ames al mundo, pues es tan digno de ser aborrecido. Es vn perdido, y descaminado, que con todos los que le siguen dà en la roca del infierno, pues por què no le aborreces? Es engañoso, y jamas dize verdad, pues por què no huyes dèl? Es basilisco que mata con su vista, fauores, y honras, como no apartas de su compañia? Si no conoció al que le hizo, como conocerà à ti? El mundo fue hecho por èl dize San Iuan, y no le conoció. Conoció el buey à su Possessor, y la bestia el pesebre de su Señor, pero Israel no conoció à su Dios. El desconocimiento que tuuo con su Criador tiene el mũdo con todos los que le siruen. Como es ingrato à Dios, y se olvida de sus beneficios, si no conoce los seruicios q̃ le hazemos. Huye de su ingratitud, engaños, y mentiras, y ama à Iesu Christo, que es camino, verdad, y vida; camino q̃ guia al Cielo sin faltar: verdad que dize lo cierto, para sacarte de engaño: y vida, por quien viuimos, sin la qual no podemos escapar de muerte eterna. No ames pues al mundo, que no conoce á los suyos. No te aficiones a las cosas mundanas, que caminan tan apriessa para llegar à su proprio fin, que es vanidad. Guarda tu coraçon con toda vigilancia, pues segun dize Salomon, dèl procede la vida. Passa por todo lo criado, poniendolo todo debaxo de tus pies. No pares en otra cosa, sino en solo Iesu Christo, amor, y amador de las animas. Este solo serà descanso de tus deseos, alegria de tu coraçon, trono firme de tu paz, premio cũplido de tus trabajos, y corona de tu victoria. Y pues que el mundo à ninguno de los suyos conoce, pon tu cuidado en solo amar, y seruir à Dios, pues èl conoce muy bien a sus ouejas, y las apacienta en los pastos de la Gloria.

Ioann. 1
Esa. 1.
Ioann. 14
Prou. 4
Ioann. 10.

De quan presto desecha el mundo à los suyos. Cap. 11.

VI al mundo (dize el Psalmista) ensalçado sobre los cedros del Libano, mirele, y yà no era. Ensalça el mundo à los suyos, y quãdo mas gustan de sus placeres, los desampara, y olvida. Bien conocia esto el Profeta Baruc, quando exclamando preguntaua, y dezia: Adonde estàn los Princpes de las gentes, y los q̃ se enseñorean de las bestias de la tierra, y los que juegan con las aues del Cielo, y los que atesoran el oro, y la plata, y las cosas en que los hombres confian, y nũca llegan al fin, ni cumplen sus deseos? Fueron lançados de la tierra, y descendieron al infierno. Muy presto passo la gloria de este mundo, en vn punto se acabaron todas sus consolaciones. El placer de los malos presto se acaba en mal, por lo qual vanidad es fiar en los aueres de este siglo, pues no permanecen cõ los que los poseen. Poco tiempo goza el malo de lo que el mundo le dà, y muchas burlas se haze. Con grandes Principes, y señores se anduuo el mũdo jugando, y enfadado de ellos dexòlos perecer, quando mas gustauã del juego. Què fueron las honras, y altos estados, sino administradores de materia, q̃ causaron mas dolorosa muerte, y mas infame caìda? De què sirvió todo aquello, sino de dar mayor pena a la despedida? Si estàs en grande honra sublimado, no te descuides, porque otro tanto harà el mũdo contigo. Presto passa la gloria de este mundo, y muy falsos son sus bienes. Flores son que luego caẽ, y poco ay que fiar en èl, pues quando parece a los mundanos, que estàn mas seguros, entonces los dexa. Leuãta el verdugo al malhechòr à lo alto de la horca, y dandole del pie, derribalo con deshonra. Ensalça el mundo à sus seruidores enlazandolos en muchos vicios, por darles despues mas vituperable caìda. Aquella gran Babilonia del Apocalipsis gloriauase en la prosperidad que en este mundo tenia, pero quando mas descuidada estaua, vino sobre èl la muerte, el lloro, y el infierno. El rico auariento de quien habla San Lucas mucho se jactaua de sus riquezas, y potencia, pero subitamente le fue dicho. Loco, esta noche quitaràn essa tu anima de ti, y estas riquezas que possees, cuyas serán? Què aprouecharon à aquel rico auariento todas sus riquezas, si estando en el infierno no pedia, sino

Ps. 38.
Baruc. 3.
Apoc. 8.
Luc. 12.

vna

Luc.16 vna sola gota de agua, y le fue negada?
Sap.5. El Sabio dize en persona de los dañados: Hemos andado cansados por el camino
Isa. de la maldad, y anduuimos asperos, y dificultosos caminos, y el camino de Dios ignoramos. Què nos aprouechò la soberuia, y el fausto de las riquezas? què vtilidad nos traxo? Pasaron todas aquellas cosas como sombra, y como ligero correo, y como nauio que no dexa señal de su camino, y como aue que buela, y saeta impetuosa. Assi nosotros en naciendo dexamos de ser, sin poder mostrar señal de nuestro camino. Presto deshecha el mundo a los suyos. No te firuas, porque ninguna vtilidad, ni prouecho sacarás dè. Anda la bestia al rededor de la noria tapados los ojos, sudando, y trabajando, y saca agua con que es regada la hortaliza de la huerta, de la qual ella no come. Assi dixo Dauid, que los malos andan al derredor, y con trabajos, y angustias, assi del cuerpo, como del anima, ciegos, y sin juizio procuran riquezas, y allegan tesoros, no para si, porque ellos trabajosamente, y miserablemente viuen, los quales gozan de lo que el desventurado ganò con mucho sudor, y trabajo, y con perdida de su conciencia, y muy à costa de su alma. No sacarán los ricos, sino pecados, y dolores, ni los Prelados, sino las negligencias, y culpas, que hizieron en la administraciò de sus oficios. Passa todo breuemẽte, y muy presto dexecha el mundo à los suyos. Los arroyos crecen en el inuierno, y secanse en el verano. Passan todas estas cosas del mũdo como las aguas de los arroyos, y solamente abundan en el inuierno de esta vida presente, pero en viniẽdo la sequedad de la vida aduenidera, no hallarán los mundanos, ni vna sola gota de los bienes que aqui possedan. Testigo es de esto el rico auariento, que poseyò en este mundo abundancia de bienes, y no hallò en el otro ni vna sola gota de agua.
Luc.16 Los bienes del Cielo son estables, y firmes, como las aguas de las fuentes manantiales, segun aquello que del justo dize el Ecclesiastico: Sus bienes son estables
Eccles. 21. en el Señor. Flores son la gloria, y riquezas de este siglo, conforme a lo que dixo
Ps. 71. el Psalmista hablando de los mundanos: Floreceràn de la Ciudad, como el heno de la tierra: Como el heno de la tierra se seca presto, assi la gloria de este mundo en vn punto se acaba, como lo dize el
Esa 40. Profeta Esaias. Toda carne es heno, y toda su gloria como la flor del campo. Secòse el heno, y cayò la flor. Los arboles que florecen temprano suelen perder muy presto la flor, y el fruto. Los justos esperan a florecer en el Paraiso, conforme à lo que està escripto en el Psalmo. *Ps. 91.* El justo florecerà como la palma. Florece muy tarde la palma, como los justos, que andan aqui secos, y marchitos, pero mostrarán sus flores, y frutos en la vida aduenidera. Presto passa la claridad, y relampago de la gloria del mundo, a lo qual suceden los truenos, y granizo de la damnacion eterna. El Rey Tolomeo *1. Mac.* puso se vn dia dos Coronas, y al tercero *11.* dia murió desastradamente. Gloriase Arphaxat como poderoso en su gran de exercito, y en la multitud de sus carros, y caualios, el qual vencido por Nabu- *Iudit. 1* chodonosor Rey de los Assirios, perdiò vn dia todos sus bienes juntamente con la vida. Dormìa Ionas debaxo de vna ye- *Jon. 4.* dra muy verde, la qual royò el gusano, y secòse, quedando el Profeta al calor del Sol. Esta es la esperança, y verdura, a cuya sombra, y vanidad duermen descuidados los hijos de este siglo, pero el gusano de su mala conciencia seca todos sus placeres, y el humedo radical consume el calor natural que sustẽta la vida, y gasta el tiempo todas las cosas exteriores, honras, riquezas, y deleites, que amamos, y passando toda la frescura, y gloria de este mundo muy aprieffa, dexan à los mundanos en tormento, y pena. La *Exod. 5* Escriptura dize, que el pueblo de Israel fue esparcido por buscar pajas. Todos buscan riquezas, porque al dinero todas las cosas obedecen. Apartados las van a buscar cada vno por si, porque la auaricia no conoce à amigo, ni se acuerda de pariente. El poco valor de las honras, y riquezas se nota, en dezir que buscauan pajas. Y lo peor de todo que despues de buscadas, y halladas, los açotauan, porq̃ estas vanidades q̃ buscan con tanto afan, dan mucha pena en las guardar, y coseruar, y las mas vezes siruen de paja para quemar en el infierno a los que con tãto trabajo las buscarõ. Trabajauã aquellos afligidos Israelitas en Egipto, y al fin del trabajo, eran heridos de nueuo. Aqui padeces mala vida, ofendiendo à Dios, y despues la ternàs mas desventurada. La maldad, ella es pena de si misma. La mala conciencia, aunque estè algunas vezes en reposo, nunca ella segura. Pues tã presto dexò el mundo a los suyos que en sus mismos deleites los desampara, gasta honra con èl, dexandole antes q̃ te dexe.

De

De como el mundo anda à viua quien vence Cap. 12.

Eccles. 13. HAblò el rico palabras soberuias, y todos lo alabaron, y hablo el humilde cuerdamente, y no fue oido. Hablò el rico, y todos le escucharon; y suben lo que dixo hasta las nuues; hablò el pobre, y todos dizen: Quien es este? Esto dize el Ecclesiastico, representando el estilo, y trato del mũdo, el qual porque anda à viua quien vence, aprueua lo que dizen los poderosos aunque sea cosa digna de ser reprouada, y vitupera la sentencia del pobre abatido por buena que sea. Esto se vsa en las Cortes de los Reyes, y passa cada dia en las salas, y mesas de los Principes, y señores del mundo. A los mismos que el mundo sigue, y alaba suele despues dexar, y perseguir, si los vee pobres, y desprivados. No sabe el mundo dar, sino à quien tiene, ni haze caudal sino de los grandes, y poderosos. Honra à los honrados, y desprecia à los pequeños. Haze caso de los prosperos, y persigue à los que poco pueden. Fauorece la nobleza, y riquezas, y desprecia à la pobreza, aunque està acompañada de virtudes. Embiaron los Principes de Ierusalen solemnes mensajeros à San Iuan Baptista ofreciendole la honra de Messias, y preguntandole si era Christo. No embiaron esta embaxada al verdadero Christo Redemptor nuestro, sino à San Iuan. Mas razones auia para hazer esta honra à Christo, que à San Iuan, pero como San Iuan era de Padres mas ricos, y principales, y el mundo fauorece à lo que està mas bien parado, honrauanse cõ San Iuan, y despreciauanse de Iesu Christo pobre en este mundo. *Ioann. 1* No sabe el mũdo dar, sino à quien tiene, y honrale con los honrados. Al pobre todos le dàn del pie, y el que poco puede, de todos es oluidado. Busca fauor, y honra, y por esso al que puede fauorece. Las golondrinas cantan en el verano, pero vanse, y dexan nos en viniendo el frio del inuierno. Assi el mundo canta, y huelga con los prosperos, y subidos, y desampara, y dexa à los caìdos, con el frio, y trabajo de las tribulaciones. El mar anda con la Luna, y crece, y descrece, quando la Luna crece, ò mengua. De esta manera anda el mundo, haziendo caso del que crece, y sube en honras, ò riquezas, y despreciãdo al que anda desnedrado, y de capa caìda. Siendo Ioseph grã Señor en Egipto, y Priuado del Rey Pharaon, quando *Gen. 50* lloraua la muerte de su padre Iacob, assi lloraron con èl los Egipcios, que dixeron los de Canaan: Este es el llanto de *Exod. 1* los de Egipto. Pero acabandose este fauor à los hijos de Israel, y muerto Ioseph, los Egipcios que llorauan con Ioseph, y reìan quando èl reìa, perssiguieron al pueblo de Dios duramente. Mira como anda el mundo à viua quien vence. El pobre, y desfauorecido no tiene amigos, ni el pueblo de Israel acabado el fauor q̃ tenìa con el Rey, hallò sino quien lo perssiguiesse. Quando este pueblo Israelitico tenìa por Rey à Dauid, Salomon, y *2. Reg. 8.* à otros poderosos Principes, y estaua rico, y prospero, muchos Reyes comarcanos le seruian, y holgauan de tener amistad con èl: pero quando los Caldeos asolaron à Ierusalen, y destruyeron la tierra, dexarõ solo en su calamidad al pueblo de Dios, porque el mundo anda à viua quien vence, lo qual llorando el Profeta Ieremìas, dixo en sus lamentaciones: Todos sus amigos la despreciaron, y *Tren. 1.* le fueron hechos enemigos. La sombra sigue à solo aquel que alumbran los rayos del Sol, del qual si se esconde el Sol por algunas nuues que se ponen en medio: luego huye la sombra, y se deshaze. De esta manera el mundo como amigo fingido, acompaña à aquel que ilustran, y alumbran las riquezas, ò fauor, y priuança, pero si fuere desamparado de esta honra, y prosperidad, luego es dexado del falso, y fingido amigo qual es el mũdo. Dexa el mundo à los atribulados, y caìdos. Al pobre enfermo Paralitico que deseaua llegar à Christo para ser sano, *Matt. 9.* nadie le hazìa lugar para llegar à Christo, y de tal manera era desfauorecido de *Luc. 5.* aquella gente que fue menester subir al tejado, y quitando las tejas, presentarse al Medico celestial. Pero despues que le vieron sano, no le faltò lugar para salir, y ir à su casa. Otro Paralitico estuuo tãbien treinta y ocho años en la Piscina y en todo este tiempo nunca tuuo hombre que le ayudasse para entrar en el agua, quando el Angel la mouìa, para que assi *Ioan. 5.* alcançasse salud. Mas despues que fue socorrido por la Diuina Misericordia, no faltò quien se acordasse dèl estãdo sano, y preguntasse, porque lleuaua su lecho acuestas. El estilo del mundo es no curar del miserable, y enfermo, y hazer caso del prospero, y sano. Desprecia à los caìdos, y fauorece à los prosperos. Q̃ãpo Aman era Priuado del Rey Assuero *Hest. 3.*

era

era adorado, y todos le hincauan la rodilla; pero en viendo el mundo que era despriuado, y que el Rey estaua indignado contra èl, no faltò quien le ayudasse a morir, y dixesse al Rey: En casa de Aman esta vna horca que el hizo para Mardocheo. Este dicho hizo al Rey que luego en la misma hora colgassen a Aman, que tenia aparejada para poner en ella a Mardocheo. Estas son las buelras que da el mundo, y assi suele despreciar à los que honraua primero. Dà a quien tiene, y ofrece presentes al rico, y priuado, y dexa oluidado al pobre. En el vaso vacio se ha de echar el liquor, que no en el lleno. Eliseo mando echar el aceite en los vasos vacios, porque los dones, y beneficios a los pobres se han de hazer, pues estàn sus coraçones vacios de alegria, y sus casas de hazienda. Ya no se vè esto en el mundo, pues segun su costumbre, no conoce sino al que puede, ni sabe hazer caso sino de quien tiene. Los buitres, y los perros acuden al cuerpo muerto, y despues que han comido toda la carne, dexa los huessos secos desamparados. Los q̃ agora te honran porque eres priuado, y rico, mañana burlaràn de ti, y te boluerán las espaldas, si te viere pobre, ò desvanecido. Loco es el que haze caso de los fauores, y honras del mundo, y no desprecia las vanas alabanças, y dichos de los hombres, que las mas vezes se mueuen por passion, ò aficion, y se mudan luego à cada viento, como las veletas, diziendo oy mal del que alabaron ayer, y teniendo mas cuenta con la prospera, ò aduersa fortuna, que con la verdad, y meritos del hombre. O si te acordasses que has de viuir eternamente, què poca vanidad tendrias considerando las cosas deste mundo, y el pago que al fin dà à los que le siguen, ò que has de viuir eternamente con los bienauenturados en los Reinos Celestiales; ò en perpetua condenacion, padeciendo eternos tormentos con los malauenturados que le siguieron, padeciendo justamente la pena que corresponde à sus delitos, despreciando tantos auxilios como la diuina Clemencia le embiò para su remedio.

Esther 7.

4. Reg. 4.

Como Dios fauorece à los caìdos.
Cap. 13.

YO amparare, y leuantarè lo caido, dize Dios por su Prophera Ezechiel: Contrarios son en todo Dios, y el mundo, el qual assi como fauorece a los grandes, Dios por el contrario enfaça, y leuanta a los pequeños. Por lo qual aquella bienauenturada Anna Propheriſa madre del Propheta Samuel dixo hablando de Dios: El Señor leuanta del poluo al necessitado, y del estiercol al pobre, para que se assiente con los Principes, y posseа trono de gloria. Muchos enfermos estaua en la Pisçina Bethayda, pero Christo nuestro Señor sano al Paralitico antes q̃ à otro porque aquel estaua mas caido, y desamparado, porque auia treinta y ocho años que estaua alli, y no tenia quien le ayudasse. No vees como Dios socorre a los mas desamparados? Preguntòle el Señor, y dixo: Quieres ser sano, y èl respondio que no tenia hombre que le ayudasse. Pues assi es Dios, conforme aquello q̃ el Real Propheta dize el mismo Señor: A ti es dexado el pobre, tu seras ayudador del huerfano. Mucho valen delante de Dios los desamparados, y con paciencia sufridos. No desmayes quando te vieres desamparado del fauor humano, porque entonces està mejorado tu partido, y mas seguro tu remedio. En el Euangelio està escrito, que vna muger padecio enfermedad grauissima, y gastando toda su hazienda con medicos, nunca fue sana. Quãdo faltò el dinero, y el arte de la medicina, y todo el auxilio, y socorro humano entonces, y no antes experimentò en si aquella muger el fauor diuino, quedando perfectamente sana, quando tocò la vestidura de Christo. En las bodas de Canaan de Galilea quando la Virgen Madre de Dios pidio a su Vnigenito Hijo que hiziesse milagro, diziendole que no auia vino, no hizo entonces Christo el milagro, porque aun no era acabado el vino. Esperò el Saluador à que se acabasse del todo el vino, porq̃ dõde faltaua todo el fauor humano, se mostraste el fauor diuino. Què mayor desamparo podia ser q̃ el de Isaac quando estaua atado, y puesto sobre el Altar, y alçò su padre el braço para degollarle? En aquel punto quiso Dios librarle, quãdo faltaua todo el remedio humano, porq̃ mas se echasse de ver el celestial socorro. Todos los remedios humanos faltaron à la casa Sulamanquãdo

Esther 7.

Ezech. 34.

1. Reg. 2.

Ioan. 5.

Pſal. 9.

Matth. 9.

Luc. 8.

Ioan. 2.

Geneſ. 23.

Dan.13 no siendo oida su justicia era llevada para executar en ella cruel sentencia de muerte. Entonces quando parecia estar mas lexos el remedio, acudiò el Señor con tu misericordia, librando à la inno-
Gen.37 cente. Lo mismo leemos auer hecho con Ioseph en Egipto, el qual vendido de sus hermanos, desterrado, infamado, y falsamente acusado de su señora, estaua en vna carcel preso, y de todo el mundo oluidado. De alli le sacò Dios con mucha honra, y gloria para ser señor de todo
Gen.41 Egipto. Quiere Dios que conozcamos su diuino poder, el qual entonces mas se manifiesta, quando falta todo el ingenio, y poderio humano. En fauorecer à los caìdos, y en leuantar à los que poco pueden, dà mas claro testimonio de su bondad, y omnipotencia. Por lo qual el
Psal.112 santo Rey Dauid dixo en el Psalmo: Quiẽ es como nuestro Dios que mora en las alturas, y mira las cosas humildes en el
Iaco.4. Cielo, y la tierra? A los soberuios resiste,
Psal.33. y à los humildes dà su gracia. Cerca està de los atribulados de coraçon. Dios tiene cuidado de los justos, y los leuantarà del poluo de la tierra, porque como dize
Psal.36. el Psalmista, aũque caygà el justo no serà quebrantado, porque Dios pornà su mano, con la qual serà amparado. Son los buenos como vna bola redonda, que en todas sus partes tiene assiẽto. Los malos en vnas partes se hallan bien, y no en otras; pero el bueno donde quiera se halla bien, y tiene assiento, porque Dios le
1.Reg. haze assiẽto con su mano. Dauid andan-
23. do perseguido, y desterrado, donde quie
Gen.29 ra que iva hallaua el amparo de Dios, y
Gen.39 hallaua assiento, y guarida. Iacob en tie-
Iona 1. rra estraña hallò assiento, y Ioseph en sus
Dan.3. trabajos, y del dize la Escriptura que
Dan.14 Dios estaua con èl, y endereçaua todas sus obras. Ionas hallò assiento en el vientre de la ballena, y los niños en el horno de Babilonia, y à Daniel hallò Abacuc en el lago de Babilonia, assentado entre hãbrientos, y ferocissimos Leones. Grande cuidado tiene Dios de dar assiento, y amparo a sus amigos, y mucho mira por
Gen.19 sus cosas. Tuuo cuidado de librar à Lot, sobrino de Abrahan del fuego de Sodoma, aunque Abrahan no auia rogado por
Gen.31 èl. Assi tambien reprehendio à Laban, y lo amenazò, diziendole que no hablasse mal à Iacob. Quando Ismael lloraua
Gen.21 en el desierto, oyo Dios la voz del niño, y no por otra cosa, sino porque era hijo de su grande amigo Abrahan. No leemos auer Christo tanto alabado à San Iuan Baptista en algun tiempo, como quando estaua en la carcel abatido, y despreciado. Quando Herodes lo tenia preso, y el pueblo començaua à escandalizarse en èl, porque auia embiado à preguntar à Christo quien era, entõces el Saluador lo alabò magnificamente. Buel ue Dios por los justos en ausencia dellos y entonces los honrà mas, quando vee que anda mas caìdo su partido, como veemos en san Iuan Baptista, Ioseph, y Susana, y Moysen, al qual ensalçò con grandes loores quando murmurauan cõtra èl sus hermanos Aaron, y Maria. Quando el mundo los desprecia, y humilla, entonces Dios mas los honra, y ensalça. Los pollos que el aguila desecha del nido, recibe, y cria el aue llamada cerceta. Assi Dios fauorece, y cria à los caìdos, que son del mundo despreciados. En el primero libro de los Reyes se lee, que vn Amalechita desechò à vn seruo suyo Egipcio por que era flaco, y enfermo, al qual recibio Dauid, y diò de comer, y lo tomò por guia para destruir à los Amalechitas. De esta manera Dios recibe, y honra à los caìdos, y flacos, que el mundo desprecia, con los quales haze guerra al mundo. Coge el medico la Balaustia, que es flor de la Granada quando cae del arbol, porque es fria, y seca, y tiene virtud de restringir, y secar los humores. Coge Christo Medico Celestial los pobres caìdos, abatidos, y despreciados de los ricos, segun aquello que el Apostol dize escriuiendo a los Corinthios. Las cosas flacas del mundo escogio Dios para confundir las fuertes, y las viles, y despreciadas, y las cosas que no son para destruir las que son. Y añade luego el Apostol dando la causa de esto, y diziendo: Porque ningun hõbre se glorie en su presencia. Porq̃ toda la gloria se dè à Dios, y no al fauor humano, sube Dios, y leuanta à los que estàn mas caìdos, y desechados del mundo. Como el mundo honra al rico, y poderoso, y desprecia al pobre, y humilde, assi el Redemptor, que vino à destruir las obras del mundo, era manso, y familiar, y afable con los pequeños, y mendigos, y muy recio y esquiuo con los ricos, y grandes desse siglo. Al Paralitico enfermo llamò hijo: al ciego mendigo, que estaua en el camino à la entrada de Iericò, dixo humanamente que dixesse lo que queria: al que naciò ciego, y al Paralitico de la pilcina sanò sin rogarselo, ni pedirlo: y benignamente conuersaua

Math. 11. *Luc.7.*
Num. 12.
1.Reg. 30.
1.Cor. 2.
Mat.9. *Luc.18* *Ioan.9.* *Ioan.5.*

sana el clementissimo Señor con los pobrecillos, y pequeños, y los sanana de sus enfermedades. Por el contrario duramente tratana à los soberuios Phariseos, diziendo: Ay de vosotros Phariseos. Y à los ricos dezia: Ay de vosotros ricos, que teneis aqui vuestra consolacion. Al reues del Saluador lo hazen muchos de los Prelados, pues rigen con tanta soberuia, y arrogancia, que los pequeños no ossan llegar à ellos, siendo afables, y llanos con los grandes, y poderosos. Muestran seguir los fueros del mundo, q̃ anda à viua quien vence, y no las costumbres de Iesu Christo, que fauorece à los pequeños, y castiga à los poderosos. Esto dixo Dauid hablando cõ Dios en el Psalmo: Con el santo serás santo; y con el peruerso serás peruerso. Segun se colige de la letra de aquel Psalmo, no quiere dezir Dauid otra cosa, sino que Dios con los humildes y pequeños es humilde, y manso, y con los soberuios y grandes es terrible, y poderoso. Muchos en el mundo no conocen à los parientes pobres, aunque sean virtuosos, y hazen gran caudal de los parientes ricos, honrandole con ellos. En viendole en alguna honra, despreciante de los deudos humildes. No lo hizo assi Ioseph, pues siendo gran señor en Egipto, y la segunda persona del Reino, conociò, y honrò a sus hermanos, aunque eran pastores de ouejas, y auiã venido en humildes bestias por trigo à Egipto. El humilde Redemptor, dechado de toda perfeccion, y virtud, siendo de doze años, estando en mucha honra assentado en el Templo en medio de los Doctores, que se marauillauan de su sabiduria, no desconociò a la Virgen su Madre, ni à su santo Esposo Ioseph, aunque eran humildes, y pobres en este mundo; mas antes los honrò, y se fue con ellos, sujetandose à su obediencia. Huye pues tu de las leyes, y costumbres del mundo, y llegate à lo que haze Iesu Christo, si quieres reinar cõ èl en el Cielo. El mundo *no conoce al pobre, y Dios* fauorece la humilde pobreza. El mundo anda à viua quien vence, y Dios leuanta à los caidos. El mundo haze caso de las cosas grandes, y Dios de las pequeñas. Sè pequeño, y humilde, si quieres que Dios te ensalce con sus Bienauenturados en la Gloria.

Matth. 22. *Luc.* 11 *Luc.* 6. *Psal.* 17 *Gen.* 45 *Luc.* 2.

Del pesado yugo del mundo. Cap. 14.

VEnid à mi todos los que trabajais, y andais cargados, que yo os recrearè, dize el Señor. Trabajados, y cargados dize Dios que andan los amadores de este mundo. Cõ trabajo alcança el mundano lo que desea, con temor lo posee, y con dolor lo dexa. En el Apocalipsis està escrito, que los que adoraron la bestia, no tenian *holgança*, la qual nunca alcançan los que adoran sus bestiales apetitos. Los niños corren todo el dia, y andan cansados soplando vna pluma, y à las vezes tropieçan, y son heridos cayendo. A ellos perdonaseles por ser sin juizio; pero tu que eres hombre de razon, y edad perfecta, muy digno eres de reprehension, pues tanto sudas, y te atormentas por la vanidad, y viento de las honras, y riquezas que buscas. No vees donde pones los pies, ni conoces el peligro en que viues, no miras el trabajo que sufres, y por què lo padeces, pues es *nada esso todo, tras que andas*, y por què tanto te fatigas. Què fruto sacan los niños despues de auer corrido tras vna pluma? Quedan cansados sin conseguir alguna vtilidad, ò prouecho, y à las vezes quebrada la cabeça. Quando viniere la tarde de la muerte, acabada la trabajosa vida que passaste *siruiendo al mundo*, no ternàs otro premio sino nueuos dolores. Quien quiere combatir vna ciudad, mira primero q̃ los gastos no excedan al prouecho. El Señor dize: Què Rey auiendo de hazer guerra à otro Rey, no pienta primero assentado, si podrà dar batalla con diez mil, al que viene contra èl cõ veinte mil? Segun esto que el Saluador dize: Antes que entres en el campo, considera el daño que te puede venir de aquella conquista. Mira lo mucho que cuesta seruir al mũdo, y dexarás essa empressa. El caçador muchas vezes echa à perder vn caualio de mucho precio, por tomar vna liebre que vale muy poco. Assi ay muchos, que pierden sus almas, descanso, salud, y sossiego, por caçar vn breue deleite, honra, ò gloria de este siglo. Mucho es lo què pierden, y muy poco, ò nada lo que ganan. Si en las cõsolaciones del mundo hallas dolor, no te marauilles, porque es fruta verde, y assi no es mucho que tengas dentera. Dios dize: Cercarè tu camino, con espinas. Los huertos son cercados

Mat. 11 *Apoc.* 14. *Luc.* 14 *Osee* 2.

con espinas, porque nadie llegue a la
Luc. fruta. Estas espinas dize el Saluador del mundo que eran los cuidados, y solicitud de las riquezas. Estos puso Dios en el camino, porque viendo los trabajos con que ganan, no curasses de ellas. En los deleites plantò tristes remordimientos de conciencia, porque no los codicies. Entre las prosperidades puso amargura, porque no las amasses. El mismo pecado es tormento del que le comete. Muy anexos son los dolores à todas las felicidades del mundo presente. Si amas los bienes del mundo, aunque no quieras has de estar sujeto à pena. Porque si te và bien en el mundo, viues con temor de perder lo que posees: y si te và mal, viues con dolor de lo que padeces. Esto permite Dios por que pongas tu amor en èl, y lo quites de estas vanidades. Pero ay moços tan golosos, que passan por las espinas corriendo sangre, y sufren todo trabajo por alcançar la fruta. O quantos son semejantes à estos el dia de oy, que por satisfacer à sus apetitos, y alcançar vna vanidad, sufren grandes dolores de conciencia, y cumplen su voluntad, à mucha costa de sus almas. Ninguna cosa temen, y por todo passan, por efectuar lo que les demanda la sensualidad. Si considerasses con quanta costa de conciẽcia compras este breue deleite, no serias tan osado que con tanto atreuimiento te arrojasses al mundo. Mucho cuesta seruir al mundo, duro es su yugo, cargado, è incõportable. Llama Christo a los què estàn cansados de traer acuestas el pesado yugo del mundo. Quando andas cansado de seruir al mundo, y te dàn en rostro tus desconciertos, entonces te llama Iesu Christo, porque estàs mas dispuesto para yr à èl. El que no aborrece la vida de la vanidad, no echarà mano de la Cruz del Señor. Quãdo no tienes por desabrida la mala vida del mundo, no estàs para ir en pos de Christo. Por esso no llama el Redemptor à los que tienen por suaue el pesado yugo del mundo, sino à los que lo toman
Matth. 11. por carga, y andan con èl cansados. En aquella parabola del Euangelio dixo el Señor à sus criados que fuessen a llamar gente, y mandòles ir a las salidas de los caminos: porque el llamamiento de Dios no hazè efecto sino en los coraçones de aquellos que salen de los caminos en que andan siruiendo al mundo. Los pecadores puestos en el infierno dixeron: Andamos cansados por el camino de la maldad. Buena disposicion era sentir el *Sap. 5.* cansancio del camino de la iniquidad, si este peso, y carga sintieran quando venian, pues tenià lugar, y tiempo para oir à Dios, y reformado la vida desechando el pesado, y enojoso yugo del mundo: pero sintieron esta pesadumbre, y carga estãdo en el infierno. Deues tener por carga el seruir al mundo: porque quanto menos pena te diere el yugo del mundo, tanto estàs mas perdido. Si sientes tan grande carga, y te duelẽ las llagas, haràs por quitarla de tus ombros, porque el principal remedio para librarse vno de los males, es conocerlos. Muchos años fueron fatigados los hijos de Israel en Egipto, y *Exod 5* sufrieron el pesado yugo de Pharaon siruiendo como esclauos, y trayendo cargas incõportables, pero nũca los librò Dios, ni los sacò de aquella seruidumbre hasta q̃ ellos sintiendo la carga, dieron vozes llamando à Dios. Entendiendo los males por males, y en lastimandoles el trabajo de la mala vida que padecian, dixo Dios à Moisen: Oì el clamor de mi pueblo, y *Exod 3* el trabajo que padece, por lo qual vine para librarlo de las manos de los de Egipto. Grande mal es quando trayendo las mataduras tan grandes que haze en tu coraçon la trabajosa vida que passas siruiendo al mũdo, no las sientes, ni te quexas dellas. Dios dize a su pueblo, hablando por boca del Propheta Esaias: Oidme casa de Iacob, y todo el resto del pue- *Esa 46.* blo de Israel, vosotros à quien yo traigo en mi vientre, hasta la vejez yo os sustentarè. Con quien me aueis comparado, à quien me igualastes, y à quien me aueis hecho semejante? Ofreceis oro, y plata, y pagais al oficial porque os haga vn Dios, à quien adorais. Traeislo sobre vuestros ombros, y lleuaislo de vn lugar à otro. En esto que dize Dios por Esaias, y en todo lo que este Propheta escriue en el capitulo quarenta y seis de su profecia, da a entender al pueblo de Israel la diferencia que ay del verdadero Dios à los falsos idolos que ellos hazian, y adorauan como à Dioses. Dios trae à vosotros, y os sustenta, y sufre, pero los idolos que teneis por Dioses, no solo no os traen, mas antes vosotros traeis à ellos acuestas, y sobre vuestros ombros. Mira qual es mas trabajoso, Dios que os sustenta: ò aquel à quien vosotros aueis de sustentar, y andar cargados con èl. Esta diferencia ay entre los que siruen à Dios, y los que siruen al mũdo. El yugo de Christo es suaue, y su carga ligera, pero el yugo del

del mundo, pesado, y duro. Los que siruen a Dios como los trae Dios en palmas, andan alegres, y sin molestia: pero los que siruen al mundo, traen grandes, y pesadas cargas, y por ello andan cãsados y fatigados, sudando por los idolos de sus passiones a quien estàn sujetos, y traen à cuestas, y adoran como a Dioses. Dexa el pesado yugo del mundo, y sus cargas, y pesadumbres, y ponte en las manos de Iesu Christo, si quieres viuir alegre, y contento, con mucha paz interior, y espiritual consolacion. Grande es el tormento que los malos padecen siruiendo al mundo presente. Aunque de fuera parece que andan los malos contentos, dentro con dolor atormentados. Persiguenlos sus malos deseos, y los cuidados de este siglo, y son con estas penas interiores afligidos. El malo es pena para si mismo, como el justo es gloria para si. Ninguna cosa es en esta vida tan trabajosa como arder en deseos terrenales, ni ay cosa mas quieta que no querer cosa alguna de este siglo. Quita de ti la pesada carga del mundo, y pon sobre tus ombros el suaue yugo de Christo, y gozaràs de la verdadera consolacion del espiritu.

De la suauidad del yugo de Christo. Cap. 15.

Mat.11 MI yugo es suaue, y mi carga es ligera, dize el Señor: El yugo de Christo a los que le aman es suaue, pesado a los tibios, amargo à los soberuios, leue a los mansos, y amable a los humildes. El dulce Iesus todas las cosas haze dulces. Toda virtud tiene el bien anejo consigo, y recrea al que la exercita. Consolacion es à los miserables, tener compañia en las penas. A Iesu Christo tienes por compañero, en tus trabajos. Ningun trabajo deues tener por trabajo, yendo con tal cõpañia. Quien toma el yugo del Señor sobre sus ombros, no puede viuir desconsolado. Es llamada yugo la santa ley, porque el yugo es lleuado de dos animales. Si de voluntad te sujetas al yugo de Christo, no caminas solo. El Señor va contigo, ayudandote à lleuar la carga. Assi iva con Ioseph, de quien dize la Escriptura: que estaua Dios con èl, y endereçaua todas sus obras. Assi estaua con Dauid en sus persecuciones, y con los Apostoles en sus trabajos, segun lo prometio el mismo. En todo lo que hizieres por Dios hallaras a Christo contigo. El buey menor, lleua la mayor carga del yugo. Pues siendo Christo el mas pequeño y humilde de los hombres carga mas el yugo sobre èl. Por esso este yugo es à ti leue, porque Iesu Christo toma sobre si la mayor carga. A el fue yugo pesado, y a nosotros muy ligero, y por que fue a el pesado, es a nosotros ligero. Que puedes tu hazer por èl, q̃ no aya hecho el Redemptor mucho mas por ti? Alliuiase la carga del seruo, considerando el mayor peso del inocente Iesu Christo. Quanto mas benigna, y mas dulce es la diuina clemẽcia que el hombre, tanto mas suaue es el yugo del Señor, que todos los hombres. El que no trae este yugo es pesado, y trayendole anda muy ligero. El yugo de Christo no solo no carga, antes haze al hombre mas ligero. Porque el aue traiga sobre sus ombros la carga de sus alas, no por esso es mas pesada, antes es mas ligera, lo que no seria, quitada la carga de sus plumas. La carga del santo yugo del Señor, no haze al hombre perezoso, sino diligente, no le haze triste, pesado, ni cargado sino alegre, jocundo, y alliuiado. No son cautiuos los que à èl se sujetan, pues sometiendose al suaue yugo de Christo alcançan la verdadera libertad, y señorio del espiritu. El trabajoso camino de la penitencia es hecho dulce, y jocundo, caminando con tal conuersacion como la de Iesu Christo. En las tribulaciones que padecieres por Christo, seràs recreado con suaues consolaciones. El Psalmista dize hablando del que anda por el camino de Dios: Comerás el trabajo de tus manos. No dize el fruto de los trabajos, sino los trabajos, porque el siruo de Christo no solo gozarà de la bienauenturança, que es el fruto de los trabajos: pero lo que mas es con essos mismos trabajos, se mantendrà en esta vida, por el gusto, y sabor que nuestra alma recibe en los trabajos que toma por Iesu Christo. Bueno es Dios, pues aun en este destierro entre trabajos dà descanso a los suyos; Mas dulces son las lagrimas de los que oran, que la risa de los mundanos: Mas deleitable es vna gota de la suauidad del espiritu, que todos los deleites, y complaciones del mundo. Mas engorda à nuestra alma la menor de las consolaciones del Cielo, que todos quantos placeres puede comunicarle el mundo. Ineffables son los deleites que reciben los seruos de Iesu Christo, debaxo de la aspereza de las tribulaciones. Flores son que nacen en las espinas. Los mundanos juzgan mal del yugo del Señor, y tienen por

Psal. 127

Gen. 39
1. Reg.
Matth. 28.

trabajoso el camino del Cielo. Dan testimonio de lo que no saben, y condenan el camino que nunca anduuieron. Mal podrá juzgar el ciego de las colores. Todos los Santos nos dieron por nueuas, y dexaron escripto en sus libros, que seruir à Christo era obra dulce, y deleitable. Mas deuen ser creidos los que traxeron el yugo de Christo, que los que nunca le tomaron. Ninguno tomò este yugo que no dixesse bien del, y ninguno lo tiene por aspero, que le aya traido sobre sus ombros. No te acaeciò yendo cargado de pecados, acabando de cõfessarte quedar tan aliuiado que te parece que estàs en el Paraiso? Pues si tanta consolacion hallas en solo el primer passo, q̃ es apartarte del mal, por esso puedes juzgar el gran labor q̃ hallarias, si caminasses mas adelante por el exercicio de las virtudes. Vna obra de virtud hiziste, no eres aun virtuoso. Multiplica, y frequenta las buenas obras, que quando ganares el habito de la virtud obrarás con facilidad. En apartandote del mal, y en començando a seguir el bien, te hallaste muy contento. Por esta muestra puedes conocer quan llenos son de consolaciones espirituales los que vàn adelante, y prosiguẽ el camino de las virtudes. De mucho biẽ son priuados, los que siruen al mundo. No conocen, ni saben lo que pierden, y por esso lo tienen en poco. Porque no gustaron de Dios, gustan de las vanidades de esta vida. Por poco que te ceuasses de la diuina consolacion, bastaria para tener por muy amargas las cosas que agora te parecen dulces. Si el suaue yugo de Christo, y su Santa Ley no es à ti suaue, ni dulce, es porque lo tomas al reues. Vna ropa de sayal aforrada en marthas, ò en armiños, si pones el sayal junto de la carne, es aspera; pero si la buelues, y pones los armiños para dentro, es suaue, y blãda. Assi no es à ti suaue la Ley de Dios porque pones lo aspero para ti, y no consideras la razon, sino la carne. Quando la Ley de Dios mãda al rico, que dè limosna à ti, que eres pobre, dizes que es buena la Ley; pero quando siendo tu rico manda que des al pobre, dizes que es aspera, siendo Ley suauissima. Tienes la por aspera, porque pones la Ley junto de tu codicia. Si injurias à vno quiere que te perdone, pero quando eres injuriado, no quieres perdonar. Consultas tu apetito, y no la razon. La carga del señor pesa poco, y si tu tienes por pesada esta carga, es porque traes à cuestas tus pecados, y passiones. Vn costal de pluma es liuiano, pero si echas dentro del vn quintal de plomo, es pesado. Assi la carga del Señor es ligera, pero los pecados q̃ traes à cuestas, y la carga de tu proprio amor, que es muy pesada, te hazen pesada esta carga. El Psalmista dize: Mis maldades sobrepujan à mi cabeça, y como carga muy pesada, cargaron sobre mi. Tu amor es tu carga, y peso, y èl te lleua adonde quiera que vas. El Señor dize: Tomad mi carga sobre vosotros, y hallareis holgança para vuestras animas. No dize para vuestros cuerpos, sino para vuestras animas, porque Iesu Christo no promete à los suyos regalos, ni deleites corporales en esta vida, sino trabajos. No nos combida à deleites corporales, sino à espirituales. El carro aunque es pesado, lleuan con el los bueyes la carga, que no podrian lleuar de otra manera. Assi el yugo de Christo aunque es yugo, haze lleuar con suauidades las molestias, y trabajos de esta vida, las quales no se podriã lleuar, sino con molestia, y pena, no lleuando este yugo. No quiere Christo quitarnos la carga del todo, pero trueca el trabajo, poniendo yugo suaue, por el pesado yugo del mundo. Pues tan suaue es el yugo de Christo, y el del mundo tan pesado, toma de voluntad el yugo del Señor, y viuirás aqui contento, y en la otra vida serás para siempre consolado.

Ps. 37.

Del tormento que dà el mundo à quien le sirue. Cap. 16.

Mira quan malo, y quan amargo es à ti dexar à tu Dios, y Señor, dize el Profeta Ieremias: Què tienes, ò que hallaste en el mundo, para que dexasses por èl la fuente de aguas viuas, y cabasses algibes horadados? Pluguiesse à Dios que abriesses los ojos, para que te viesses, y huuiesses lastima de ti mismo, y te compadeciesses de la mala vida que passas, siruiendo al mundo. Què tienes en tierra de Egipto? Por què enuejeces en tierra agena? Podrias tener buena vida, si tu quisiesses. Con tus manos tomas tu propria muerte. El vicio es contra la naturaleza, y la naturaleza entristecese en los estremos. La virtud es natural, y aunque muchas vezes viene el ãnimo con dificultad, pero viene à su lugar, y deleita la conciencia, y conuiene con la naturaleza. La larga costumbre de pecar, hizo aspero el camino de la virtud. Sordo eres, pues no oyes el remordimiento de tu pro-

Ier. 2. Baruc. 3.

propria conciencia, y mas insensible que piedra, si no sientes su importunacion. Anexa es la pena de la culpa, y el açote à la mala conciencia, y muchas molestias padece el coraçon que tiene ira, odio, ò
Iudic.5 algun otro pecado. Como las raposas de Sanson lleuas contigo mismo el fuego del infierno. Sigue la vengança à la culpa. De quien tiàs miedo? No temes al infierno, y temes la virtud? En todo el tiempo que anduuo el hijo prodigo fuera de
Luc.5. la casa de su Padre, no hallò sino trabajos, y amargura. Ionas huyè de Dios, y no
Ionæ.1. halla sino tormenta, y cõgoxas. El agua, y el ayre, y los elementos, y todas las criaturas se ledantan contra el pecador, y toman armas para vengar la injuria hecha à su Criador, y quando todos dissimularen, tu mismo tomaràs vengança de ti, y tu conciencia harà justicia de tu culpa, y boluerà por la honra de Dios. El
Ps. 31. Psalmista dixo de los mũdanos: Temieron donde no auia que temer. Quien tãto puede, y tanto sufre, que puede sufrir por espacio de vn dia el tormento de la mala conciencia, por què es tan cobarde que teme el trabajo de la penitencia? No te engañes, que en vn dia que sufriste sobre tus ombros el peso de la culpa, sufriste mayor carga, que la que sufriràs, aunque sufras el martirio de San Lorenço. Pues si eres hombre para tanto q̃ pudiste traer vn año entero la carga de tu mala conciencia, por què temes de tomar sobre tus ombros el suaue yugo de Iesu Christo? Por tan desfauorecido tienes el partido de la virtud, que teniendo los malos tantos regalos exteriores, y fallos en sus vicios, piensas que han de estar los buenos sin consolaciones interiores, y espirituales en esta vida? Annq̃ de las consolaciones exteriores, y temporales son priuados, visitalos Dios con nuenas, y entrañables consolaciones espirituales, en cuya comparacion es tormento, y amargura todo quanto el mũdo puede dar. A qual tienes por mejor, al mundo, ò à Dios? Pues si el mundo no es ingrato con sus seruidores, y les dà deleites en esta vida, por què serà Dios desconocido con sus amigos, que no les dè
Luc.18 muchos regalos en este mundo? Si eres Christiano cree à Iesu Christo, que dize: El que renunciare el mundo por amor de mi, recibirà mucho mas en esta vida, y en la otra alcançara vida eterna. No solo dize que darà vida eterna, pero aun aqui en esta vida darà mucho mas de lo que dexaron por èl. Cree al Euangelio, pues eres Christiano. Dos premios tiene la virtud, y dos tormentos el vicio. La virtud deleita el animo en esta vida, y beatifica al anima en el Cielo. El vicio atormenta al anima en este mũdo, y despues dà con ella en el Infierno. El Apostol dize à los Colosenses: Vuestra vida *Colos.3* esta escondida con Christo en Dios. Parecete que los seruos de Dios andan por defuera pobres, y maltratados; pero dentro traen escondida la vida, que es Iesu Christo, la qual tu no vees, porque si la viesses no te podrias detener en seruir al mundo vn solo punto. Como Christo siendo Dios, y teniendo su Deidad escondida, parecia en lo defuera pobre, y pequeño, assi sus seruos imitando à su Señor parecen defuera poco, pero dentro son llenos de grandes consolaciones, como los Silenos de Alcibiades, que eran vnas imagenes pequeñas, de fuera toscas, y dentro riquissimas, y bien labradas. Grande es Señor, la multitud de *Psal.30* tu dulçura, la qual escõdiste para los que *Ps.118.* te temen. En el camino de tus mandamientos me deleitè, como en todas las riquezas. Es Dios tan grande bien q̃ no puede ir bien al que lo dexa. La primera vengança que toma Dios del pecador es, no dexar la culpa sin el castigo del remordimiento de conciencia. Quando la gracia haze cessar al gusano què acusa, està quiera la cõciencia, como descansa mas nuestro cuerpo en vna cama blanda que entre los abrojos, y espinas. En los Canticos està escripto: Nuestro lecho esta *Cant.1.* florido. Descansa el hombre con la buena conciencia, como en lecho de flores. El que tiene muchas cosas, tendrà muchos cuidados, y trabajos, pero el que cõ poco se contenta, tendrà vida pacifica, y quieta. Desdichado es, y miserable el que à Dios no sirue, y pierde todo lo q̃ tiene, el que à Dios no ama. Vano es è inconstante, el que oluidado de Dios, pone en las criaturas su esperança. Bienauenturado aquel à quien Dios es todo en todas las cosas, y muy alegre, dize con el Apostol S. Pablo: Lexos estè de mi, gloriarme *Gal.6.* yo en otra cosa, sino en la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo. Salomon dize *Prou.3.* en los Prouerbios, hablando del inconstante, y pereçoso en el seruicio de Dios, Quiere el pereçoso, y no quiere. Quiere amar las cosas del mundo, y no quiere sufrir el trabajo, y dolor que traen consigo. No pueden estas cosas deleitar el alma, mas antes la hincen de dolor. Las riquezas que sigues por riquezas, veniendo

al

al fin muy al reues son de su nombre, y diferentes de lo que blasonan, pues no enriquecen al que las tiene. El pecado trae consigo la pena de auerle cometido, como el bien obrar trae consigo deleite, y alegria. Aunque no huuiesse infierno q̃ atormenta, ni gloria que perder por el pecado, el mismo pecado es à si mismo pena. El que justa, aunque no aya premio que perder, ni pena por el mal justar, la misma obra de no entrastrar bien, y no quebrar bien la lança, le es pena: No solo el pecado es pena, pero el mismo pecador, a si mismo es pena. Donde ay remordimiento de conciencia, no puede auer reposo. Pues assi atormenta el mundo à quien le sirue, a la buelta siruiendo à Iesu Christo, porque viuas aqui con reposo, y gozes despues en el Cielo de perpetuo descanso.

Del daño que haze el mundo en nuestra alma. Cap. 17.

Eccl. 8. EL que guarda el mandamiento de Dios no experimentarà ningun mal, dize el Sabio. Todos los daños, y males que padeces es por seruir al mundo con ofensa de Dios. El demonio, ni el hombre malo, ni la enfermedad, ni la muerte, te podràn hazer daño, si te guardares del pecado. Guardate de este enemigo, y no tendràs ningun otro. Ninguna aduersidad te harà daño, si no se enseñoreare de
Esai. 2. ti maldad alguna. Dios dize: Dezid al justo, que muy bien. A los que aman a Dios, todas las cosas suceden bien. To-
Rom. 8 do tu mal procede de tu mala conciencia. Muy quieto, y consolado viuirias si traxesses à Dios contigo. A Dios (que es todo tu bien, y consolacion) echa de tu alma el amor desordenado que tienes al
Gen. 31 mũdo. Iacob dixo a Rachel, y a Lia: Voime de aqui, porque no me trata Laban como solia. Assi te và Dios de tu alma, porque le tratas con poca cortesia, pues prefieres a su Diuina Magestad estos bienes temporales. Razon tenia vna señora muy principal, en irse de casa, si su marido assentalle vna vil negra à su mesa, mandando seruir a la señora, y tratandola como esclaua. Pues como no quieres que se vaya Dios de tu alma, teniendo tu en mas el estiercol de la tierra, que à Dios? Vase Dios por el desacato con q̃ lo tratas, quando amas à la criatura mas que a èl, con cuya ausencia pierdes todos los bienes, y caes en todos los males.
Exod. 33. Dios dixo que no iria con su pueblo, el qual llorò oyendo esto. Assi deues tu llorar, quando Dios se aparta de ti, por el grande desamparo en que quedas. Por lo qual el Real Profeta dezia à Dios en el Psalmo. Porquè Señor te apartaste lexos de mi? Como todos se leuantan cõtra la viuda desamparada, porque no tiene quien la defienda, assi se leuantan cõtra el anima los demonios, y todas las criaturas, quando la veen desamparada del fauor diuino. El Psalmista dize: Los
Ps. 70. que buscauan mi anima hizieron consulta, diziẽdo: Dios la dexo, perseguidla, y prendedla, porq̃ no tiene quien le ayude. Como la barba puesta en el rostro del hombre es honrada, y reuerenciada, pero despues que el Barbero la corta, y cae en el suelo es pisada, y despreciada de todos, assi nuestra anima quando està junta con Dios es honrada, y estimada: mas en siendo por el pecado apartada de Dios, despreciala todos los demonios, y las criaturas. No solo por el pecado mortal pierdes a Dios, y queda tu anima tan abatida, pero pierdes tambien todo el biẽ que hiziste en tu vida, segun aquello que dize Dios por vn Profeta: Si el
Ezech. 18. justo se apartare de su justicia, y pecare no me acordare de todo quanto bien hizo. Loco seria el que viniendo de las Indias muy rico, en llegando a su casa, sentandose à jugar, echasse en vn resto, y perdiesse todo quanto ganò en treinta años, con grandes trabajos, y peligros de vida. Esto mismo hazes tu, pues por vn pecado mortal pierdes todo quanto mereciste en todos los trabajos de la vida passada. Y mas loco eres que este, porque aquel puede boluer à Indias, y ganar otro tãto, pero tu no puedes hazer esto, pues quedas en tan miserable estado por el pecado, que no puedes hazer obra q̃ sea meritoria de la vida eterna. De manera que no solo pierdes a Dios por el mundo, y juntamente con èl todo quanto tenias merecido, pero aun pierdes à ti mismo, y quedas en estado tan vil, que no puedes cobrar nada de lo que perdiste, ni ganar de nueuo cosa alguna. Grande es el daño que haze el mundo en nuestra anima. Haze tanto daño, que ninguna cosa ay por buena que sea que no la cõuierta en ponçoña. Conuierte a la salud en condenacion, y à la vida en muerte, como parece en el Sacramento del Altar, el qual es tosico para el que indignamente lo recibe. No ay ponçoña tan abominable como esta. Si te diessen para ti vn riquissimo vaso de oro lleno de

pon-

ponçoña, no lo tomarias? Echarias à mal la ponçoña, y guardarias el vaſo, el qual no pierde ſu valor por auer tenido ponçoña, ni la ponçoña corrumpiò al vaſo. Pero es tan mala ponçoña el pecado, que deſtruyè el anima dõde eſtà: por lo qual al pecado, y al vaſo, que es el anima, con ſer de infinito precio, da Dios con entrambios en el tormento perdurable, y mulada del Infierno. No ay ponçoña que deſtruya al miſmo ſujeto. La ponçoña del baſilisco no mata al baſilisco, mas antes viue con ella. Es tan mala ponçoña la del pecado, que quita la vida al ſujeto donde eſtà, de lo qual ſe prueua ſer peor que todas las ponçoñas del mundo. Ninguna coſa quita la vida à nueſtra alma, ſino ſolo el pecado, el qual todo lo haze vinagre, y haze muertas, y ſin merito de vida eterna todas las buenas obras que hazemos. Tanto mal haze, y tanto daño, que ſi todo el Infierno ſe puſieſſe junto, y todos los hõbres, y y beſtias fieras del mundo contra ti, mas le ha de temer vn ſolo pecado mortal, q̃ à todos eſtos enemigos. Por lo qual huye de eſte mundo, y hazle perpetua guerra. Ten paz con los hombres, y guerra con los vicios. Los vicios ſin modo, ni ſin orden han de ſer perſeguidos, pues no

Gen. 3. tienen modo, ni orden. Si vn ſolo pecado tanto daño hizo en el mundo, q̃ por que pecò Adan, quedaron èl, y toda ſu generacion condenados a muerte, y deſterrados del Cielo, quanto daño pienſas que viene a tu alma por los muchos pecados que cometes, y vicios en que viues? Como mal vino tiene, mal dexo el pecado atormentando al que le comete. Como en las plagas de Iob, nunca faltò vno, que vino a darle la mala nueua,

Iob. 1. aſsi al que peca acuſa luego el remordimiento de ſu propria conciencia. Eſte queda ſaluo en todas las perdidas, y entre todas las muertes queda viuo, el qual repreſenta al mundano los bienes q̃ perdiò en el pecado, y el eſtado miſerable en

2. Reg. 3. que eſtà caido. Amon, en pecando con ſu hermana Tamar, luego la aborreciò, y tuuo grande peſar, y triſteza. De eſte remordimiento es cauſa el pecado, y de todos los daños, y males del mundo.

Gen. 3. Quien echò à los malos Angeles del Cielo, y los hizo demonios, ſino el pecado?

Gen. 19 Quien echò à Adan del Paraiſo, y condenò à todos ſus hijos, ſino el pecado?

Gen. 7. Quien traxo fuego del Cielo, y abraſo las cinco Ciudades, ſino el pecado?

Exo. 6. Quien anego à todo el mundo con las aguas del diluuio, y caſtigò à Egipto con ſiete plagas, y ahogò à Pharaon con ſu exercito en el mar vermejo, y deſtruyò a Amalech, y à los gigantes de la tierra de promiſion, y matò el exercito de Senacherib, y lleuò cautiuo al pueblo de Iſrael à Babilonia, ſino el pecado? Quien diò muerte al Hijo de Dios, y lo puſo en la Cruz, ſino el pecado: Fue entregado à la muerte (dize el Apoſtol) por nueſtros delitos Mira quan malo es el pecado, pues por curarle derramò Ieſu Chriſto ſu ſangre. En la grande coſta que ſe haze en curar vna enfermedad, ſe conoce la grandeza della. Si tus llagas no fueran mortales, no perdiera el Hijo de Dios la vida por remediarlas. Del pecado proceden todos los daños, y males, por lo qual pues tanto daño haze en el mundo en el alma, y aſsi afea a imagen que Dios puſo en ella, huye de tan grande peſtilencia, ſi quieres viuir, y reinar con Ieſu Chriſto,

Exod. 4. *Exod. 17.* *4 Reg. 19.* *4. Reg. 5.* *Rom. 4*

Del daño que el mundo haze en el cuerpo. Cap. 18.

Pro. 14 Miſerables haze à los pueblos el pecado, dize la Diuina Eſcriptura. No ſolo el mundo, que ſon los vicios, y pecados, haze daño al alma; pero tambien al cuerpo, pues los amadores de eſte mundo por ſeruir à ſus paſsiones padecen cada dia tantos infortunios, y trabajos. Quito el Rey Acab la viña de Naboth para ſu recreacio, y regalo del cuerpo, porque eſtaua cerca de ſu Palacio, y quitò a Naboth la vida, lo qual fue cauſa de la muerte, y perdicion de Acab, y de ſu muger Iezabel, y de todo ſu linage. Coſtoſa viña, donde tantas vidas ſe vendimiaron. Las muertes, peſtilencias, hãbre, y enfermedades, de donde proceden ſino del pecado? Moiſen dixo de parte de Dios al pueblo de Iſrael: Si no oyeres la voz del Señor Dios tuyo, heriteha con peſtilencia, enfermedad, y dolores. Ninguna coſa podia empecernos la aduerſidad, ſi la maldad no ſe enſeñoreaſſe primero de noſotros. Da Dios trabajos, y enfermedades al cuerpo, en pena, y caſtigo del amor deſordenado, que tenemos al mundo. Treinta y ocho años eſtuuo vno atormentado gratiſsimamente de perleſia, de lo qual fue cauſa el pecado: ſegun aquello que el Saluador le dixo deſpues que lo huuo ſanado: Mira que eres ya ſano, guardate de boluer a pecar. De Tobias tambien leemos, que eſtando

3. Reg. 21. *Deuter. 28.* *Ioan. 5.* *Tob. 3.*

los

los Iudios cautiuos en Ninive por Salmanatar Rey de los Assirios, viendo Tobias los agrauios, y males que padecian dixo à Dios: Por que no te obedecimos, somos entregados à la muerte, y cautiuidad. El cautiuerio, y las muertes, y trabajos de Israel atribuyò Tobias a los pecados, como à causa de los malos que padecian De los castigos de Sodoma fueron causa los pecados; y à todos perdonàra Dios, si hallara diez justos. Llorad pues amadores del mundo, pues matais vuestras animas, y destruis vuestros cuerpos. De donde proceden la multitud de las enfermedades, y la muerte tan repẽtina, sino de la demasiada copia de los manjares? Siembran corrupcion, y della cogeràn la terrible sentencia de Dios. Mira quanto daño vino à Baithasar Rey de Babilonia, no solo para su alma, mas tãbien al cuerpo, por entregarse al mundo. En vn dia perdiò el Reino, y la vida. Aman por su ambicion y tirania, fue cõ deshonra ahorcado, y echò à perder à si mismo, y à toda su casa. La sombra de la yedra es dañosa a los hombres, y deleitable a las serpientes. Assi estas cosas del mundo que son como sombra, y vanidad, son perniciosas al alma, y al cuerpo, de los que desenfrenadamente las aman, y deleitables à los que como bestias se arrojan al amor de estas vanidades. Aunque agora les parezcan dulces, y deleitables, despues sentiràn sus males: porque los males tarde, ò temprano vienen à pagarse. Semey echaua maldiciones al Rey Dauid, y tirauale con piedras desde vna montaña, y aunque disimulò Dauid por entonces, no queriendo darle el castigo que merecia su delito, despues mandò a Salomon su hijo que lo matasse. Matò Ioab a traicion a dos principales Caualleros, y quedaron por castigar estos dos homicidios por muchos años; pero no por esso dexò de morir a espada, haziendo del justicia el Rey Salomon. Quando los hijos de Israel salieron de Egipto, y caminauan por el desierto para tierra de promission, saliò contra ellos Amalec con mano armada, impidiendoles el camino, y aunq̃ por entonces no fueron castigados los Amalechitas assi como ellos merecian, al cabo de quatrocientos años, quando mas descuidados estauan, y quando pensauan, que ya estaua Dios oluidado de sus culpas, dixo al Rey Saul, por mano del Profeta Samuel: Me acordado de lo que hizo Amalec à Israel, y como le resistiò en el camino, quando subia de Egipto, anda agora, y mata Amalec, y destruye todas sus cosas. Amon hijo del Rey Dauid, grande pecado cometiò quando forçò à su hermana Tamar, el qual aunque por algun tiempo se dissimulò, y dilatò la pena, al fin como los males tarde, ò temprano han de venir à pagarse, fue muerto Amõ por los criados de Absalon, en pena de su culpa. Assi tambien pagò Acab la muerte injusta que diò à Naboth, y Cain por auer muerto a su hermano Abel, passados algunos años despues de auer cometido estos delitos. Muchas vezes acontece esto; quando estàn mas seguros, y oluidados del mal que han hecho, y quãdo estàn descuidados, como si huuiessen siempre viuido bien, segun aquello del Sabio: Ay algunos malos que estàn tan seguros, como si sus obras fuessen justas. Ninguno engañe à si mismo con falsa seguridad, ni piense que no ha de dar cuenta, y razon de sus proprios hechos. El anima dà vida al cuerpo, y la gracia de Dios al anima, de la qual priua el pecado. La vida del anima es Dios, y la muerte del anima el pecado, y el anima que peca, ella morira, y lleuarà tràs si al cuerpo al tormento perdurable. Tanto daño haze el mundo a todo el hombre, q̃ leemos en el Genesis, que aunque Rubẽ dixò à Iacob, que matasse dos hijos tuyos, sino le boluiesse a Benjamin, no quiso darsele el padre, pero quando dixo Iudas serè autor de pecado, sino te lo boluiere, luego lo entregò a Iudas. Mas es echar pecado sobre si, que perder la hazienda, hijos, y vida, y assi tuuo Iacob en mas esto que Iudas prometiò, que lo que auia dicho Ruben. Por ser cosa tan dañosa, y tan fea la culpa, la anda siempre tapando, y encubriendo el mundano. La muger q̃ tiene alguna fealdad anda tapando aquel defecto, por no ser tenida por fea, pero la que es hermosa anda su cara descubierta. Assi el pecador anda siempre escondiẽdo su pecado. Despues que Dauid pecò con Bersabe, muchas cosas hizo por encubrir su pecado, mandando llamar a Vrias, y prouocandole con mãjares, porq̃ fuesse con su muger a su casa, y al fin haziendole matar, lo qual todo hazia porque el adulterio no fuesse sabido. Mira en quãta verguença, y confusion ponen los pecados a los pecadores, y quan acolados, y arribulados los traen. Vanidad de vanidades es seruir a mundo tan trabajoso, y dañoso. Mata el alma, destierrala del Cielo, hazela moradora del infierno, echa

Gen. 19.
Gal. 6.
Dan. 5.
Hest. 7.
2. Reg. 16.
3. Reg. 2.
2. Reg. 3.
2. Reg. 20.
3. Reg. 11.
Exod. 17.
1. Reg. 15.
2. Reg. 13.
3. Reg. 22.
Gen. 4.
Eccles. 8.
Ezech. 18.
Genes. 42.

al

al hombre en afrenta, y ponelo en muchos cuidados, y peligros. Pues tan dañoso es para el alma, y para el cuerpo, por ser ambos aqui atormentados, y cõdenados despues a pena eterna, huye de mundo tan dañoso, y pernicioso, si quieres tener aqui descanso, y gozar despues para siempre con Christo.

Como el mundo cierra las puertas à Dios.
Cap. 19.

Apoc. 3 YO estoy à la puerta, y llamo, dize Dios: Si alguno oyere mi voz, y me abriere, entrarè, y cenarè con èl, y èl cõmigo. Bien le parece en estas palabras q̃ las ha el Señor con el pecador, pues llama à la puerta. En la casa del justo està Dios, y por esso llama à las puertas del alma del pecador. Conocese en esto su poca cortesia, pues no abre a su Señor, que està llamando al coraçon, y rogandole q̃ le abra la puerta del consentimiento de su voluntad. Pues tienes por mala crianza hazer esperar à tu amigo a la puerta, sin mandarle entrar, digno eres de gran pena, pues dexas a Dios estar defuera no le queriendo dar entrada en tu alma. En condicion lo pone, diziendo, si alguno me abriere, por razõ del libre aluedrio, segun el qual en tu mano està consentir, ò no consentir. Si quiere entrar, no es sino por tu prouecho, pues dize que cenarà, y descansarà contigo. El trae la prouision que no ha de cenar a tu costa. Combida el caçador a la perdiz, pero es a costa de essa misma perdiz, porque quiere *Gen. 3.* hazer manjar de ella. Assi combidò el demonio al primer hombre con la fruta del arbol vedado, por caçarle, segũ aquello del Profeta Ieremias: *Ier. 3.* Caçaronme mis enemigos, y como si fuera aue me mataron. Què son los deleites mũdanos, la abundancia de las riquezas, y el apetito de las honras, sino ceuo echado por mano del demonio para caçarte? Quãdo halaga entõces caça. Si no tienes cautela para tomar estas cosas con mucha consideracion, y auiso, quedarás preso en las redes de sus engaños. Assi reues nos combida Dios, pues no pretende sino nuestro prouecho. Siẽdo el llamamiento tan suaue, y benigno, no es Dios oido, ni le responden, porque el mundo le cierra las puertas. Es grande el estruendo, y vozeria que passa dentro del alma del pecador. No es oido el que llama a la puerta, quando ay muchas vozes dentro de la posada. El vozear espiritual es el deseo del alma, y poner la peticion con ahinco. Oraua Moisen, y no moniendo sus labios le dixo Dios que por què daua vozes. Anna, madre del Profeta Samuel, orando en el templo no abria su boca, pero grandes vozes de deseo embiaua à Dios. El deseo de los pobres oyò el Señor, y el aparejo de sus coraçones oyò su oreja, dize el Psalmista. Es grande la vozeria, y grita que passa dentro del coraçon, del que ama las cosas de este mundo desordenadamente. Los deseos de la honra no cessan, dà vozes el apetito de la vengança, y la codicia del dinero continuamente clama. No es marauilla, que no sea oido Dios en la casa donde ay tanta vozeria de apetitos desordenados, y lo peor de todo, que aunque condeciendas en estos vanos deseos, dandoles quanto piden, no callarán por esso. Los auarientos, y mundanos, aunque alcançen lo que desean, siempre pidẽ, y quieren mas. El remedio que tienes para oir al que llama de fuera, es hazer callar a la gente de dentro. No des à tus apetitos lo que quieren, porque nunca acabaràs. Resigna tu voluntad, desnudate de tus afectos, y avrà silencio. Contentate con lo que tienes, cõsiderando la breuedad de la vida presente, y la pobreza, y humildad de Iesu Christo, y callarán tus desenfrenados deseos. Lança de tu coraçon el amor del mundo, porque teniendole pacifico, oiras la suaue inspiracion, y dulce llamamiento de Iesu Christo. En *Matth 4.* llamando el Señor à San Pedro, y à San Andres, y a los otros Apostoles, y Discipulos, que sacò del mundo, luego le oyeron, y lo siguieron. No possèian grandes riquezas, ni su voluntad estaua tan sumida en el amor de ellas, que bastasse para impedir que el llamamiento de Iesu Christo no hiziesse efecto en sus almas. Assi como en el mundo aquellos son elegidos para los negocios del que son mas solicitos en las cosas de este siglo, de la misma manera elige Dios para las cosas espirituales a los que tienen menos pegado su coraçon en los bienes de la tierra. No fueron llamados para tratar negocios temporales, sino celestiales, y por esso llamò hõbres pobres apartados del siglo. Los coraçones de los tales està dispuestos para oir à Dios. Oyero aquellos Discipulos al Señor, quando los llamaua, porq̃ tenian sus coraçones despegados del amor del mundo, y porq̃ oyerõ al Saluador, fuerõ llenos de muy alta sabiduria. Las conchas que dexa la ma-

Exod. 34.

rea en la co ta del mar, abiense estando cerradas, con el rayo del Sol, que influye en ellas, y quaxase el humor cristalino, y quedan engendradas las perlas. Assi los Discipulos como conchas estauan en el mar, cerrados sus entendimientos à la sciencia, y sabiduria, por ser ignorantes, y simples. Vino Christo Sol de Iusticia, y alumbrandolos, abrióles los entendimiẽtos para q̃ conociessen el bien, y abrioles las voluntades para que se aficionassen à èl. Y assi abriendose como conchas, influyendo en ellos muchas gracias, y excelencias, quedaron hechos preciosissimas perlas. No es Dios menos poderoso agora de lo que era entonces, y otro tanto haria en ti, si tu quisiesses quitar de tu coraçon el amor del mũdo, y abrir las puertas de tu voluntad à Dios, que te esta llamando. Quita el amor del mundo, y abre las puertas a Iesu Christo, pues viene à dar salud a tu alma. Solo Christo dà verdadera salud a nuestra alma, y èl solo sana todas sus enfermedades. En breue momento, y en vna palabra, puede librar de todo mal à nuestra anima: Mas poderosa es la gracia de Dios para el biẽ, de lo que fue la culpa para el mal. Por què oyes los vanos tumores del siglo, que te turban muchas vezes, y distraen tu coraçon, porque ni oyes las dulces palabras de Christo, q̃ te pueden consolar, y confortarte en toda tribulacion? Desnudate de todo afecto mundano, y oiràs la voz de Iesu Christo. Quita de ti los cuidados de este siglo, y assi podràs dezir a Dios, con el Santo Iob: Llamarmehas, yo te responderè. Mandaua Dios en la Ley, que al esclauo que no queria ser libre le agujerassen vna oreja en señal de perpetua seruidumbre. Los hombres caurinos, y seruos del mundo, herido tienẽ el oido, para que las palabras de verdad no entren en sus almas. Abre los oidos a Iesu Christo, y guarda que el mundo no los tenga tapados, porque oyendole hagas lo que te dize, y alcanças los bienes que tiene prometidos a los que le oyen, y obedecen.

Malac. 4.

Iob. 19.
Exo. 21

Como el mundo siempre persigue à los buenos. Cap. 20.

Ioan. 15

SI fuessedes del mundo, el mundo amaria sus cosas, pero porque no sois del mundo, sois dèl aborrecidos, dize el Señor. No es cosa nueua perseguir los malos a los buenos, y los hombres mundanos à los siruos de Christo. Assi persiguiò Cain à Abel, Ismael à Isaac, Esau à Iacob, à Ioseph sus hermanos, Fenena à Anna, Saul à Dauid, y Iezabel à Elias. Porque como la vida del bueno sea vna tacita reprehension de las costumbres del malo, natural cosa es los iniquos, y pecadores perseguir à los justos. Iob dize, que los Santos en esta vida son como hijos abortiuos, que luego son escondidos, y encerrados, porque no entienden en las cosas del mundo. Pero los malos son hijos viuos del mundo, y assi se publican, y tratan sus cosas. Los ladrones, quando entran de noche a robar alguna cosa, lo primero que hazen es atar la candela, porque puedan hurtar sin ser vistos. Esto hazen los malos escureciendo, y persiguiẽdo la fama de los buenos, que como candelas resplandecen en el mundo, porq̃ como dize el Señor, los q̃ mal hazen aborrecen la luz. Con espiritu saltaua, y bailaua Dauid delãte del arca del Señor, y luego Michol hizo burla dèl, como los malos acostumbran escarnecer de las buenas obras de los virtuosos. El pueblo de la tierra impedia al pueblo de Iudà en el edificio, por ser costumbre del pueblo mudano, y amigo de la tierra perseguir a los justos, que edifican la santa Ciudad de Ierusalen en el Cielo; pero aquellos buenos, y verdaderos Israelitas con vna mano edificauan, y con la otra se defendian de sus enemigos, lo qual deues hazer, no dexando la obra començada, mas antes prosiguiendo tu labor, y los exercicios santos de virtud. Quando te llegares à Dios, y fueres mas perfecto, y deuoto, entonces seràs mas fuertemente combatido, y perseguido de los malos. Como Christo nuestro Redemptor lançasse vn demonio del cuerpo de vn hombre, saliò del dando vozes, y despedaçando, y maltratando al hombre donde estaua. Quando aquel demonio era compelido a salir del lugar donde estaua, entonces arormẽtaua mas al que possela. Assi los malos como ministros del demonio, contra la virtud se ensañan, y entonces mas persiguen a los buenos, quando boluiendo las espaldas al mundo se entregan mas de veras al seruicio de Iesu Christo. Ten paciencia quando del mundo fueres perseguido, porque el que no sufre al malo, por su impaciencia, es testigo contra si mismo, que no es bueno. Con igual corazon deues sufrir la persecucion de los mundanos, porque mas redunda en hõra tuya, que en abatimiento. Vituperio

Gen. 21
Gen. 27
Gen. 37
1. Reg. 1.
1. Reg. 18.
3. Reg. 19.
Ioa. 3.
Ioan. 3.
2. Reg. 6.
1. Esdr. 4.
Pro. 14
Mar. 9

leria

seria tuyo, si fuesses alabado de los malos. Igual cosa es ser alabado de los malos, y ser loado de cosas malas. Tambien es cosa igual ser injuriado de los malos, y ser alabado de las obras virtuosas. Assi es locura hazer caso de ser infamado de los infames. Reprouando los malos nuestra vida, entonces segun verdad es aprouada. Aquella vida es apouada, que los malos reprueuan. Mientras tener parte de la justicia, si comiençes a descontentar à los enemigos della. No es culpa de la luz si los murciegalos la aborrecen, mas antes alabança suya. Huyendo, la alaban. Vosotros sois hijos de la luz, dize el Apostol, à los buenos: El mismo Apostol dize: Què tiene que ver la luz, con las tinieblas? No deuen descomodarse los varones de la luz por ser murmurados, ni perseguidos de los hijos de las tinieblas. La sabiduria conuiene ser perseguida de los ignorantes, y los idiotas despreçian, y aborrecen à los doctos. Si los ciegos juzgan mal, la culpa està en ellos, y no en la hermosura de las buenas colores. Ser alabado de los tales, es vituperio: y honra ser despreciado. Proprio es de grande animo despreciar las injurias, y ofensas. Salomon dize: Mejor es el paciente, que el varon fuerte, y el que se enseñorea de si mismo, que el que conquista las ciudades. Segase la virtud si no padece aduersario. No puedes tapar las bocas à todos. Aunque los perros nos ladren no podràn hazer que no seamos hombres racionales, y ellos bestias. Aunque los hombres malos murmuren de ti, y te persigan, no podràn hazer que tu dexes de ser virtuoso, y ellos pecadores, y enemigos de Dios. Mas daño hazen à si mismos, que à ti. Las olas del mar quando muy hinchadas, y furiosas, hieren en vna grande peña, quebrantanse, y deshazense, y conuierten se en vanas espumas, quedando la peña immouible, y entera. Assi los malos quando con impetu se leuantan contra los buenos, muestran las espumas de su ira, è inuidia; pero ningun mal hazen al bueno que està immouible en Dios, y ellos se deshazen, y consumen entre si mismos, como dize san Lucas de los perseguidores de San Esteuan, que se secauan y deshazian entre si. Quando à los Philisteos parecio que estauan victoriosos de los Hebreos, y que tenian presa el arca de el testamento, hallaron à su idolo Dagon caìdo delante del arca en el suelo, sin pies, y sin manos. Assi quando piensan los malos que tienen al bueno vencido, se hallan muy atras confundidos, y vencidos, caidos delante de la virtud del justo. Quando los enemigos del Saluador le tenian en su Concilio condenado à muerte, y auian determinado de prenderle, entonces entrò el Redemptor triunfando de sus enemigos publicamente en Ierusalem, y le salió à recibir el pueblo de la Ciudad, trayendo ramos en sus manos; y quando los Fariseos estauan en assechanças en la comida, mirando si curaua al hidropico, ò si no le curaua, en el tiempo que parecio à los malos que tenian concluido, y vencido al Iusto, entonces quedaron confundidos, y mudos, no sabiendo responder a la pregunta que les hizo. Pusieron al Señor en vna Cruz, y escurecieron su gloria, y honra con ignominiosa muerte, y entonces quando parecia estar la fama, y honra de Iesu mas abatida, alço Centurio su voz, y dixo publicamente ser Hijo de Dios verdadero. Blasfemauan los Fariseos murmurando del Redemptor, y diziendo que lançaua los demonios en virtud de Belzebu principe de los demonios; pero porque veas que la malicia de los malos es siempre confundida, y la gloria de los justos ensalçada, leuantose entonces vna muger de entre la gente que alli estaua, y en alta voz exclamando dixo oyendolo todos: Bienauenturado el vientre que te traxo, y los pechos q̃ mamaste. Assi acaecio à los hijos de Iacob con su hermano Ioseph, al qual adoraron como à Señor, quando les parecia que auian triunfado del. Lo mismo tambien acaecio a Saul con Dauid, y à todos los pecadores acontece cada dia con los justos. Sufre por agora la persecucion de los malos: porque si tienes paciencia, Dios es contigo, y te librarà de los trabajos q̃ injustamente padeces, con pena, y dolor de tus contrarios. Abraçate con Iesu Christo crucificado, y no temas las fuerças de los mundanos. El santo viejo Matathias dixo à sus hijos los Machabeos: No temais las palabras del hombre pecador: porque su gloria es estiercol, y gusano; oy es, y mañana no parece. Si los malos deprenden à perseguirte, d prenderte à sufrir. Esta es la sciencia que deueis estudiar, en la escuela de Iesu Christo. Por lo qual el Ecclesiastico dize: Contra el bien es el mal: contra la vida es la muerte: y el pecador contra el varon justo. Y pues los mundanos siempre persiguen à los

1. Thes. 5.
2. Cor. 6.
Prou. 1
Pro. 16.
Act. 7.
1. Reg. 5.
Ioan. 11
Mat. 21
Luc. 11
Gen. 44
1. Reg. 24.
1. Mac. 2.
Eccles. 33.

los ſieruos de Chriſto, vence callando, y alcançarás glorioſa corona ſufriendo.

Como el mundo deſtruye à ſi miſmo, perſiguiendo à los buenos. Cap. 21.

Pſ. 36. SV eſpada entre por ſus coraçones, dize el Real Profeta hablando de los mundanos: No tocan à los juſtos en el pelo de la ropa, y meten vn puñal por ſus coraçones. Perſiguen al inocente en ſu hazienda, y hieren à ſi miſmos en el alma. Si fueſſe vno tan deſatinado que ſe apuñaſſe con el fuego, ò que ſe acoceaſſe con las piedras, claro eſtà que llevaria la peor parte, y aun ſeria tenido por loco. Los inocentes ſon ardientes como fuego, y ſufridos como piedras. El que con ellos ſe quiſiere tomar, ſiempre quedarà vencido. Mas daño hazen à ſi miſmos los malos perſiguiendo à los buenos del q̃ hazen à los juſtos ſiendo dellos perſeguidos. Al que perſiguen hazen prouecho, y à ſi miſmos daño. La pena que trae conſigo el que à otro perſigue puedeſe ſentir, y no dezirſe. Murmuraron Aaron, y Maria de ſu hermano Moyſen, y ſiguioſe de aqui que alabò Dios mucho à Moyſen, y reprehendio duramente à ſus hermanos, caſtigando con lepra à Maria. No leemos que Dios huuieſſe en algun tiempo alabado tãto à Moyſen, como quando murmuraron dèl ſus hermanos. Maria à ſi miſma dio lepra y à Moyſen alabãça, y à ſi miſma dio cõfuſion, y afrenta, y à Moyſen honra, y gloria. Murmurò Simon Fariſeo deſpreciando à ſanta Maria Magdalena, y llamòla pecadora; pero en eſto hizo daño à ſi miſmo, y prouecho à la Magdalena, pues mereciò tener a Chriſto por Abogado, y por Predicador de ſus virtudes, y el Fariſeo fue concluìdo, y confundido. El que eſpauila la candela con la mano, aunque al principio parece eſcureceria, al fin enſuciaſe los dedos, dexandolos entiznados, y la candela queda mas clara, y limpia. Aſsi acaeciò à eſte Fariſeo, y à los hermanos de Moyſen, los quales aunque murmurando parecia que eſcurecian la gloria de los juſtos, al fin quedaron alabados, y mas claros, y los perſeguidores enſuciadas ſus conciencias. Perſiguiendo los malos à los juſtos, y deſterrandolos quitaronſe ſu propria vida, y lançaron de ſi la medicina de ſus enfermedades. En todo el tiempo que el juſto Noe eſtuuo en la tierra no fue el mundo ahogado con las aguas del diluuio; pero entrando Noe en el arca, y dexando la compañia de los malos, luego perecieron todos. Quando el pueblo de Dios eſtaua en Egipto, viuian Faraon, y ſu exercito; pero en ſaliendo Iſrael de Egipto, luego murio Faraon con todos los ſuyos. Quando eſtaua Lot en Sodoma no deſtruyò Dios aquellas ciudades: porque el juſto le ſeria amparo, por lo qual le dixo el Angel: Sal fuera, porque ninguna coſa puedo hazer, haſta que ſalgas, y en ſaliendo de Sodoma, luego fue deſtruida. Què fuera de Egipto en tiempo de la grande hambre, ſi no tuuiera conſigo al ſanto Ioſeph? Què fuera del pueblo de Iſrael quando adorò el bezerro, ſi no tuuiera al grãde amigo de Dios Moyſen, que rogaſſe por èl? Què hizieron los judios echando de ſu tierra à los ſantos Apoſtoles, y Diſcipulos de Chriſto, ſino derrocar ſus muros, quitar ſu amparo, y quedar deſarmados? Sufrialos Dios por meritos de ſus ſieruos, los quales echados de ſu tierra, y del mundo, deſcendiò la ira de Dios ſobre ellos, y a ſolo ſus ciudades, y tierra. El mundo ciego no conoce el bien que tiene en los buenos, y que por amor de ellos ſuſtenta Dios a los malos, por lo qual perſiguiendoles, ninguna otra coſa hazen ſino negociar ſu propria muerte, y edificar ſepultura en que han de ſer enterrados. Grande es la ceguedad, y obſtinaciõ de los mundanos, pues ſe atreuen à perſeguir à los ſieruos de Dios, à quienes las beſtias, y las criaturas inſenſibles tienen reſpeto, y acatamiento. Las aguas del mar vermejo, y del rio Iordan dieron lugar à los ſieruos de Dios, y ſe retiraron contra ſu naturaleza para que paſſaſſen à pie enjuto: los leones eſtuuieron manſos delante del Profeta Daniel: los cieruos ſeruian à Elias: la ballena guardò à Ionas: y el fuego amparaua à los niños en el horno de Babilonia. Dios tiene cuidado de los ſuyos, y defiende à ſus ſieruos, à los quales ningun daño haze perſiguiendolos, ſino mucho prouecho. A ellos labras corona de piedras preciolas, y tu edificas para ti infierno. No meneies vezes darà ſu ſangre delante del acatamiento diuino, de la que en otro tiempo derramò Abel, pidiendo juſticia de ſu cruel matador. Locura grande es la de los malos, pues quieren vsar,

Exod. 14.
Gen. 19
Gen. 41
Exod. 32.
Ioan. 16
Exod. 14.
Iuc 3.
Dan. 14
3. Reg. 17.
Ione 1.
Dan. 3.
Gen. 14

Gen. 7.

y

y medrar, perſiguiendo à los buenos. Los medios que toman para ſubir, ſon
Exod. 1. cauſa de ſu perdicion. Aſsi acaecio à Pharaon, Saul, Abſalon, Pilato, y Cayphas,
1. Reg. 19. los quales perſiguieron à los buenos por conſeruarſe en ſus eſtados, y ſeñorios, y
2. Reg. 15. por adquirir honras, y riquezas, y ſucedioles muy al reues de lo que penſauan,
Ioan. 19 pues por donde penſaron ganar honra, y
Ioan. 11 mando, negociaron caida, y deshonra. No ſolo vienen à parar en mal los que maltratan à los virtuoſos; pero aun aqui en la perſecucion, y odio que les tienen,
Eſter. 6 ſon miſerablemẽte atormẽtados. Amàn que era gran Priuado del Rey Aſſuero, quien dirà quantos dolores, y anguſtias padecia en ſu coraçon, quando iva à pie llenando la rienda del cauallo de Mardocheo, a quien mortalmente aborrecia? Mas atormentado era Herodes perſiguiendo à los niños inocentes, de lo
Mat. 2. que eran atormentados los que morian. Lee la Eſcriptura, y hallaràs que mas crueles tormentos padecieron los malos dentro en ſi miſmos, quando perſeguian à los buenos, de lo que los buenos paſſaron, ſufriendo ſus perſecuciones. Como el perro mordiendo la piedra q̃ le tiraro padece mayor mal del que le fue hecho quando le tiraron la piedra, porque muchas vezes ſe quiebra con ella los dientes, aſsi los malos queriendoſe vengar de los buenos con ſu mal deſeo ſon quebrantados dentro de ſi miſmos.

Del bien que nos hazen los perſeguidores. Cap. 22.

Pſ. 188. SObre mis eſpaldas fabricaron los pecadores, dize el Pſalmiſta: Edificaron corona de gloria, y merecimiento. Nadie puede dezir el prouecho que nos hazen los que nos perſiguen ſi tenemos paciencia. Quanto mas perſeguia Pharaon al pueblo de Iſrael en Egipto, tanto mas crecia, y ſe multiplicaua. Dauid entre ſus perſecuciones era alumbrado con eſpiritu Prophetico, y cantaua Pſalmos. Perſiguieron los hijos de Iacob a ſu hermano Ioſeph, y vendieronlo à Egipto; pero de eſta perſecucion no ſolo no ſe le ſiguio daño, ni mal, ſino
Gen. 37 mucho prouecho, y honra. Aunque
Gen. 39 ſiempre huuieras ſido juſto, y perfecto; devrias ſufrir con mucha humildad, y paciẽcia los agrauios, y enfermedades, por la ocaſion que ſe te ofrece con ellas para merecer mucho delante de Dios, quanto mas que ſi pones los ojos en tu vida paſſada, hallaràs auer hecho muchas coſas, por las quales eres digno de qualeſquier penas, y aduerſidades. Pues comiſte, y beuiſte en el meſon del demonio, conuiene que pagues el eſcote, porque no te echen en la carcel perpetua, por las deudas. Si con paciencia ſufres perſecuciones, paga lo que deues, y ſeràs dado por libre con juſta quitacion, y podras gozar de quietud perdurable. El Prophe *Mic.* 7
ta Micheas dezia muchas vezes: Yo recibirè el caſtigo de Dios, pues lo deuo, porque pequè. Y Abacuc dezia: Querria *Abac.*
que la humedad de algun ſotano o algiue en que fueſſe metido toda mi vida entraſſe haſta mis hueſſos, y los hizieſſe podrir, porque aſsi pagando mis deudas tẽga paz, quietud, y ſanidad en el dia de la gran tribulacion, y cuenta general, que es el juyzio. Deues pues dar muchas gracias à tus perſeguidores, pues ſufriendo con paciencia la perſecucion, pagas con ella al Señor las deudas de tus pecados, de los quales no hiziſte cumplida penitencia. Deues ſiquiera hazer como los mercaderes, que no pudiendo pagar en la feria lo que eran obligados, y queriendolos encarcelar, algunos ſus amigos pagã por ellos graciоſamente, à los quales ſi ſe deuen gracias de los deudores, juzguenlo los q̃ no carecen de juizio. Pues como à todos los pecadores q̃ ſomos en eſta vida (que es la feria donde contratamos para la otra) ſe ha de tomar mas eſtrecha cuenta de la q̃ acà ſe puede imaginar: gran beneficio nos hazen los que aqui nos ayudan à pagar, y eſtos ſon los q̃ nos perſiguen. Deuemoslos tener por amigos, y darles gracias por tan buenas obras, y rogar à Dios por ellos, y hazerles buen tratamiento, pues es juſto q̃ tan buenos ſeruicios ſean gratificados. Eſtas riquezas ſe hallan en el camino de la paciencia. No tienes neceſsidad de cauar la tierra, como hazen en las Indias los que buſcan el oro, porque ſobre la tierra à manos llenas puedes coger eſtos teſoros, que te echan en el camino tus perſeguidores. No piẽſes que es de poco valor eſte teſoro, pues vale tanto, que no ſolo puedes con èl pagar tus deudas; pero aun dezir à Dios que te venda ſu *Mat.* 5.
Reyno, pues tienes con què comprarlo. Eſtas ſon las verdaderas riquezas del Chriſtiano, y de los que padecen perſecucion, dize el Señor, q̃ es el Reino de los Cielos: No dize que ſerà como lo dixo de los miſericordioſos, y pacificos, ſino que ya lo es, y tienen el Reino por ſuyo,

porque comiençan en esta vida à gozar de la quietud de aquel Reino, con su paciencia. Con paciencia entre las persecuciones pagarás lo que deues, y harás tesoro en el cielo, la qual puedes tener si tu quisieres, ninguno te podrá quitar tu bondad, ni tu paz, si tu no la dexas voluntariamente. En los Prouerbios está escrito: El loco seruirá al sabio. La carcel, el fuego, el cuchillo, los tormentos, y la muerte, todo sirue al paciente y virtuoso. Todas estas cosas conuierte la paciencia en prouecho del que la tiene. Què mal te puede hazer la malicia agena, si tu fueres bueno? Ninguno puede contra la paciencia, antes acrecienta el merecimiento. A todo hombre tal será la aduersidad, y tribulacion exterior, qual èl fuere interiormente. Escrito está: El sufrido no padecerá daño. Por mas que trabajen los malos por escurecer la gloria de los buenos, no les quitarán su buena fama y nombre. Aunque el decimo cielo con su mouimiento lleue tras si a los otros cielos de Oriente a Occidente, pero con todo esto no dexan de mouerse de su propio mouimiento de Occidente a Oriente, y de influir en la tierra, y comunicar su virtud. Assi aunque los grandes, y poderosos del mundo quieran con sus persecuciones escurecer la fama de los buenos, no bastaran sus fuerças para quitar que no vaya adelante su virtud y credito. Mucho trabajauan los hijos de Iacob por hundir la virtud del santo moço Ioseph, más no pudieron cosa alguna contra el justo, antes quanto mas perseguido, tanto fue despues mas honrado, y glorioso. Ieremias dize, que dixeron entre si los pecadores: Venid, y cerquemos al justo, desarraiguemosle de la tierra de los viuientes, y no aya mas memoria de su nombre. Assi lo hizo la Sinagoga con su Esposo Iesu Christo, dandole cruz, y passion, y echandole de el mundo: pero como dize el Apostol, por la ignominia de la cruz alcançó nombre sobre todo nombre, y fama y gloria mas que ningun hombre. La Iglesia assi como lilio entre las espinas creció, y se multiplicò en sus tribulaciones marauillosamente por todo el mundo. Los perseguidores quedaron vencidos, y los justos acendrados. Quando el pico hiere en la piedra, haze prouecho à la piedra, porque la labra, y la adereza, y haze daño a si mismo, pues se embota y gasta. Los perseguidores destruyendose à si mismos, enseñan à los que persiguen, y alumbran con la persecucion el entendimiento. La Escriptura sagrada despues que huuo nombrado algunas naciones de Gentiles que perseguian al pueblo de Dios, dixo luego: Estos son los Gentiles, que dexo el Señor para enseñar a Israel. Aunque las piedras preciosas sean echadas en el muladar, no por esso pierden su precio, ni virtud. Assi los buenos, aunque sean perseguidos de los malos, no pierden su valor, y bondad, mas antes como el oro en el fuego, son apurados, y perficionados. Tèn paciencia en las aduersidades, y cogerás grandes frutos, y prouechos.

Prouer. 12.

Prouer. 19.

Iere. 11

Hebr. 2.

Cant. 2

De la paciencia en las aduersidades. Cap. 23.

EN vuestra paciencia, dize el Señor, poseereis vuestras animas. Marauillosa possessión, pues por la paciencia no possees campos, heredades, ni hazienda, sino à ti mismo, que eres mas que todo esto. El impaciente, pierde à si mismo. El señorio grande del hombre es, que prohibe al hõbre interior del illicito apetito de vengança. El impaciente es señoreado de la ira, y del odio, pero el sufrido, es señor de si mismo. Tanto tendrás de cuerdo, quanto tuuieres de sufrido; y tanto de loco, quanto de apassionado. Viuda es la virtud sin paciencia. La paciencia, es virtud conseruatiua. La paciencia tiene obra perfeta. Dios dize: Dexad para mi la vengança, que yo pagarè por vosotros. Si te vengas de quien te injuriò, no terná Dios que castigar. La mayor vengança que de tu enemigo puedes tomar, es no vengarte dèl. No podrás empecerle, sin començar por ti mismo primero. Dexa para Dios el castigo, que èl tomará la vengança mejor que tu. Si tu callares, Dios hablará; y si hablares, Dios callará. Mas honrado quedarás respondiendo Dios por tu honra, que si tu respondiesses. Callaua la gloriosa Magdalena, quando el Pharisco la denostaua, y tuuo al Señor por abogado, y por predicador de sus buenas obras. Mas honra ganò callando, de la que pudiera ganar respondiendo. No dès mal por mal, mas vence con el bien el mal. Si mirares lo que mereces por tus pecados, de buena gana sufrirás qualesquier trabajos, y persecuciones. Si a vn salteador de caminos, y hombre homicida, y muy facineroso, que mereciendo por justicia muerte cruel, no le diessen otra pena si-

Luc. 21

Iac. 1. *Rom.* 12. *Exe.* 9.

Luc. 7.

Rom. 12.

no

no solos tres dias de carcel, si este llamasse cruel al Rey, y se quexasse de la carcel, y dixesse que le hazian agrauio en tenerle preto aquellos tres dias, no lo ternias por loco? Mira pues que por tus pecados merecias estar en el infierno, y que estan muchos allà, que no lo merecian tanto como tu. Pues si tu has hecho cosas por donde merecias estar ardiendo en las llamas del infierno, apartado de Dios para siempre, por què te quexas por essos pocos trabajos que Dios te dà, siendo merecedor de tantos, y tan grandes tormentos? Miras lo que padeces, y no miras lo que mereces. Si mirasses lo que mereces, tendrias por regalo todo lo que padeces; aunque sufriesses tu solo todos los tormentos que los Martires padecieron. Porque andas oluidado de tus pecados, y de la pena que mereces por ellos, la qual tienen oy otros menores pecadores que tu, te quexas destas niñerias que padeces. Considera quantos estàn en el infierno no tan grandes pecadores como tu, que si les diesse Dios licencia para gozar del ayre, luz, y salud q̃ tu tienes, se tendrian por bienauenturados, aunque todos los hombres les escupiessen en la cara, y los acoceassen, y echassen en hornos encendidos. O ciegos, y desuenturados de nosotros miserables pecadores, debaxo de cuyos pies arde el infierno, y tiene abierta la boca para nos tragar, que por no acordarnos de lo que por nuestros pecados merecemos, nos quexamos, y murmuramos de poquedades que padecemos, siendo dignos de los fuegos perdurables. Merecidō lançadas nos agrauiamos de las saetas de los niños. El Psalmista dize: Son llagados con las saetas de los niños. Esta razon consideraua los hijos de Iacob quando en su aduersidad, y tribulacion, dezian los vnos à los otros: *Con justa causa padecemos esto, porque pecamos contra nuestro hermano, y no le oimos quando nos rogaua.* Este sentimiento tenia tambien aquella santa muger Iudith, quando estando el pueblo de Dios en vna grande angustia, y calamidad, dixo à los Sacerdotes: *No tomemos vengança por las cosas que padecemos, pero consideremos, que son menores estos trabajos, que las penas que por nuestros pecados merecemos. Santa por cierto, y muy piadosa consideracion fue esta, y digna de muger tan illustre y virtuosa.* Tambien dixo el Propheta Micheas: *Sufriré la ira del Señor, porque pequè cõtra èl.* No digas pues: Por què padezco esto? mas antes di: *Menos es de lo que merezco.* Recibe de mano de Dios con paciencia todo lo que quisiere embiar sobre ti. Ninguna cosa se haze en la tierra sin justa causa. Todo viene de mano de Dios, y èl sabe por què lo haze. Sujeta à èl tu coraçon, porque viendo tu humildad, y paciẽcia, disponga bien tu deseo. Si miras tambien con quanta mansedumbre sufriò tantos tormẽtos, y persecuciones, con muerte dolorosa, el que allende de ser Dios verdadero, fue mas sensible, y delicado, que quantos nacieron, no te quexaràs siendo maltratado. Mucho deue sufrir el hombre siendo quien es, por sus propias culpas, pues tãto sufrio Dios siendo quien era, por las agenas. Has sufrido tu tanto por Dios, como sufriò Dios por ti? Pues de què te quexas? Aun no has resistido hasta derramar tu sangre. Hizisse a tus perseguidores en algun tiempo tantos beneficios como hizo Iesu Christo a los que le crucificaron? Por ventura eres tu mas tanto que tu Redemptor, para que sufriendo èl tanto, no quieras tu sufrir nada? Como andas fuera de ti mismo, y oluidado de considerar lo que seria justo tuuiesses delãte de tus ojos? En todos tus trabajos, enfermedades, y aduersidades andas descontento, agrauiado, inquieto, y quexoso de muchos. Si anduuiesses dentro de ti mismo, y tuuiesses en tu coraçon a Iesu Christo crucificado, muy grande consolacion recibirias en las cosas que aora te dan pena. Ten paciencia que presto se acabarà tu trabajo. La mayor tenal en q̃ vno se conoce ser justo, y bueno, es en recibir con igual coraçon las tribulaciones, y aduersidades. El verdadero amor està en el profundo de las virtudes, y manifiestase en las aduersidades. La paciencia *huelga con cosas duras*, y el que tiene paciencia vence à si mismo. Si considerasses con quãto amor te embia Dios las tribulaciones, con hazimiẽto de gracias las recibirias. Las aduersidades son dones gratissimos, que Dios embia à sus amigos y familiares, por adornar sus animas. *El enfermo impaciente haze al Medico cruel.* Si con la amargura de las medicinas te indignas, acrecientas tu tormẽto, pues no puede enojar lo q̃ con amor se toma. La mayor parte de la affliccion es el sufrimiento. Por no sufrir vn poco de trabajo, quieres estar sin Dios, como el q̃ aparta con la mano la navaja, o lãceta del cirujano, y la detiene de si.

Heb.12

Psal.68

Gen.42

Iud. 8.

Mic.7.

Por esso haze Dios como el cirujano, atando las manos al herido impaciente, Assi te dà enfermedades, y trabajos, porque alcances salud para el alma. Sufre con paciencia muchas contrariedades, si quieres sanar. Nauegauan Christo, y sus santos Discipulos, con viento contrario. Lo contrario de la maldicion es bendicion, y lo contrario del odio es amor. Si injurias à quiẽ te injurio, y persigues al q̃ te persigue, no nauegas con viẽto contrario. Bendice à quiẽ te maldize, ama al q̃ te aborrece, y aportaràs al cielo. El Apostol dize: Bendecid à los q̃ os persiguen, bendecid, y no querais maldecir. En otro lugar dize: Somos maldecidos, y bendecimos; padecemos persecucion, y la sufrimos. Nauega con viẽto contrario, como el Señor nauegaua en la naue de la Cruz, rogando por sus enemigos, y haziendo bien a tus perseguidores. Los malos tambien padecen muchas vezes persecucion, y enfermedades, como los buenos, porque quiere Dios que comiencen en este mundo à sentir los tormentos que padeceràn en el otro. En la paciencia se conoce quales son las aduersidades que se dàn para ganar la vida, y quales las de muerte. Si vieres à alguno que en las enfermedades blasphema, ò ofende à Dios, conoce que aquella enfermedad se dà en pena, y que ya comiença à sentir el infierno. Pero si tiene paciencia, y dà gracias à Dios, cree que Dios le embia aquella enfermedad por su bien, para purgar defectos, ò para aumento de la corona. Saul, Antiocho, y Herodes fueron atormentados para su mal, assi como la hija de la Cananea, de la qual dixo su madre, hablando con el Redemptor: Mi hija es mal atormentada del demonio. Bien atormentado fue el santo Iob, pues sus trabajos siruieron para mayor corona, y gloria suya, por la gran paciencia que en ellos tuuo. De los justos dize la Escriptura: En pocas cosas fueron afligidos, y se dispusieron biẽ para mucho. Tèn paciencia en las aduersidades, y todo serà para bien, y sacaràs de la tribulacion grandes tesoros. La paciẽcia es el tesoro escondido en el campo del coraçon del hombre sufrido. En las buenas obras que hazes, assi como en ayunos, limosnas, ò penitẽcias, eres perseguido con loores humanos, y muchas vezes pierdes grande parte del merecimiento. Pero la paciencia es vn biẽ oculto, de la qual pocas vezes eres alabado, por no saber los hombres lo que sufres.

Matth. 8.

Rom. 12.

1. Cor. 4.

Lu. 23.

1. Reg. 16.

1. Mac. 9.

Act. 12.

Matth. 13.

Iob. 1.

Sap. 3.

Matth. 13.

Si tienes paciencia, y callas, nò te alabã, porque en el sufrimiento ay silencio, y en la impaciencia ruido de palabras. Si eres poco sufrido todos te tachan, y si tienes paciencia ninguno dize nada: porque los hombres oyen las palabras impacientes, y no aduierten por la paciencia, que es muda à ellos. Quanto tu coraçon es mas sacrificado, tanto es à Dios mas agradable tu obra: y quanto de los hombres es menos notada, y alabada, tanto es mas entera, y està mas bien guardada. Sè sufrido, y tèn paciencia, que el tiempo cura todas las cosas. Si oy estàs triste, mañana seràs alegre: y si aora estàs descontento, antes de mucho estaràs cõsolado. Entre tanto templa tu colera, y echa freno à tu lengua, y no te fatigues, ni te ahogues en poca agua. Sè fiel hasta la muerte, y recibiràs la corona de vida. *Apoc.* 2

Como el mundo nos aparta de Dios. Cap. 24.

ESte pueblo con los labios me honra, pero su coraçon està muy lexos de mi, dize el Saluador, hablando de vn pueblo mundano. El mayor daño que haze el amor del mundo en el alma del pecador, es apartarle de Dios. El hijo prodigo en apartandose de casa de su padre, se fue à vna region muy remota. Mira q̃ el pecado te puso muy lexos de Dios, y que estàs apartado dèl: no por distancia del lugar, sino de oposicion, ò contradicion. Oponese tu voluntad contra Dios, quando hazes lo contrario de lo que te manda. Hazes lo que Dios te veda, y no quieres hazer lo que te manda: y desta manera estàs lexos de Dios, por contradicion de voluntad. No puede auer distancia de lugar entre el mundano, y Dios, por estar Dios en todo lugar, segun aquello del Psalmo: Adonde huirè de tu espiritu? y donde huirè de tu presencia? Si subiere al cielo, alli estàs tu: y si baxare al infierno, tambien estàs alli presente. Pero apartase el pecador de Dios por rebeldia de coraçon, y preuaricaciõ de voluntad: contradiciẽdo en sus obras à la voluntad de Dios, que se manifiesta en su santa ley. Por lo qual el Psalmista dixo: Lexos està la salud de los pecadores. Y diò la razon, diziẽdo à Dios: Porque no buscaron tus justificaciones. Y en el mismo Psalmo dize: Llegaronse mis perseguidores à la maldad, y pusieronse muy lexos de tu ley. Como el vicio, y la virtud sean dos terminos contrarios el

Matth. 15.

Lu. 15.

Psal. 138.

Psal. 118.

vno

vno del otro: el que mas se aparta del vn estremo, mas se llega al otro. El que se aparta de la ley de Dios, que es su santa voluntad, apartase del mismo Dios: y tãto mas se aparta de la virtud, quãto mas se llega al vicio. Apartandose de Dios, pierde muchos bienes, y cae en muchos
Lu. 15. males. El hijo prodigo, fuera de la casa de su padre, no hallò sino trabajos, y mi-
Gen. 4. serias; y Cain apartado de Dios, anduuo valdio, y corrido en la tierra. Agar no
Gen. 21 hallò fuera de la casa de Abrahan, sino sed, y cansancio: ni puedes apartado de Dios hallar sino tristeza, y remordimiẽto de conciencia. El Real Propheta dize
Psal. 91 à Dios: Pereceràn los que de ti se apartã. El amor destas cosas terrenales, aparta à nuestra alma de su Criador, y grande milagro es estando tan corrupta la naturaleza, posseer muchas riquezas, y no amarlas desordenadamẽte. Por amor
Gen. 12 desto mandò Dios al Patriarca Abrahã dexar su tierra, y despreciar sus cosas, por vnirse mas con èl. Lo mismo en la
Mat. 4 Ley de Gracia, mandò el Hijo de Dios à sus santos Apostoles, y Discipulos, por lo qual el Principe dellos, dixo al diuino Maestro: Nosotros dexamos todo quanto teniamos, y os seguimos. El que quiere tratar negocios con alguno, quiere q̃ estè desembaraçado de otros negocios, porque quando el coraçon està derramado en diuersas cosas, no està tan atento el pensamiento à vna sola cosa. El va-
Mat. 9 ron perfecto es como el pilar, ò madero que està en la casa, que segun el assiento y lugar que ha de tener en ella, assi lo acepillan, y labran. Para vn sotano, ò caualleriza, bastã vnas vigas sin labrar; pero en la sala ponenlas desbastadas, acepilladas, y pulidas, y algunas vezes tambiẽ doradas. Assi Dios, como queria à los Apostoles para grandes en su Iglesia, y para que como principales estuuiessen à vista de todos, y en lo principal de su casa, quiso primero acepillarlos, quitando dellos todo lo temporal, y terreno, mandandoles despreciar las cosas deste siglo, para q̃ despues de desbastados del amor del mundo, y bien labrados, y pulidos, assentasse en ellos el oro de la diuina gracia, pues eran escogidos para el lugar mas alto y eminente de la santa Iglesia. Los que desta manera se desembaraçan del amor del mundo, y de la possesion de sus cosas, disponen su coraçon para recibir à Dios, y para que Dios se comunique à ellos. Esta diferẽcia puso el Apos-
1. Cor. 7. tol san Pablo, que auia entre la muger casada, y la virgen, quando escriuiendo à los Corinthios dixo: La virgen piensa en las cosas de Dios, para que sea santa en el cuerpo, y en el espiritu: pero la casada piensa en las cosas del mundo, y como contentarà à su marido. El cuydado deste mundo lleua tras si nuestro amor, y apartale de su Criador, en quien devria ponerle. Mandaua Dios en la ley vieja, *Deut. 18.* que los hombres diputados para su seruicio no tuuiessen tierras, ni heredades: porque no se distrayessen, y se apartassen dèl. Tampoco queria que le sirviesse en *Levit. 12.* el Templo, ni hiziesse oficio de Sacerdote el hombre corcobado. El corcobado mira à la tierra, y por esso es echado del Sacerdocio, y seruicio de Dios en el Templo, porque quiere Dios, que pongamos nuestros ojos, intencion, y pensamientos en el cielo. Solo este amor desordenado del mũdo nos aparta del Criador; y nos llega à las criaturas, las quales preferimos al que las hizo de nada. Porque con el vso dellas no nos ceguemos, y seamos engañados à dexar el sumo, è inconmutable bien, por el falso, y aparẽte bien, que resplandece en las criaturas: el camino mas seguro es despreciarlas, siguiendo à Iesu Christo pobre, y desnudo en vna Cruz. Si no queremos apartarnos del bien infinito, y llegarnos à tanta miseria. Este mal amor mundano aparta al hombre de Dios, y apartado dèl viene à caer en muchos males. Siendo el Sol muchas vezes mayor que toda la tierra, parecenos q̃ no es mayor que vn codo, porq̃ està lexos de nuestra vista. Las cosas que estàn de nosotros apartadas, aunque sean grandes, nos parecen pequeñas. Grande es nuestro Dios, dize el Psalmista, *Ps. 88.* y no ay numero, ni fin en su grãdeza. Con ser incomprehensible, y tan sin medida grande, tienelo por pequeño el pecador, y parecele pequeño al criador del mundo, porque està lexos del, y anda de Dios muy apartado. Tiene en mucho las cosas del mundo, y parecenle grandes, porq̃ anda cerca dellas, y el amor las tiene consigo vnidas. Desta falsa estimaciõ, y error de entendimiento procede, que ofendes à Dios, y le desprecias por qualquier interesse temporal, ò deleyte del mundo. El Apostol S. Pablo, porq̃ estaua cerca de Dios amandole sobre todas las cosas, conocia su grandeza, y estimaua en tanto estar cerca dèl, que dezia: Quiẽ *Rom. 8.* nos apartara de la caridad de Iesu Christo? Por vẽtura la hambre, sed, desnudez, persecucion, tribulacion, ò angustia?

Cier-

Cierto soy, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni Principados, ni criatura alguna nos podrà apartar de la caridad de Iesu Christo. Y porque estaua lexos de las criaturas, las tenia en tã poco, que dezia: Todas las cosas tengõ por estiercol. Y como el que se aparta mas del Sol, haze mas larga sombra: assi el que mas se aparta del claro Sol de justicia Christo, mayor sombra haze de amor del mũdo. De los bienes terrenales hablaua la Escriptura, quando dixo en persona de los dañados: Passaron todas aquellas cosas como sombra. Lamentaua esta vanidad de los mundanos el Profeta Ieremias, diziendo: Ay de vosotros, q̃ ha declinado el dia, y à las tardes son mas largas las sombras. Parece à los hombres, q̃ son estos bienes de la tierra largos, y grãdes, como las sombras de la tarde, y no caen en el engaño grande q̃ siguen. Escrito està: Como el q̃ echa mano de la *sombra, y sigue el viento*, tal es el q̃ haze caso de mentiras conocidas. Quien amà los deleytes, vanidades, y honras del mũdo, abraçase con la sombra, y ama las mentiras manifiestas, lo qual reprehende el santo Rey Dauid, diziendo en el Psalmo: Hijos de los hombres, hasta quando terneis coraçones pesados, *porque amais vanidad*, y buscais la mentira? Tambien como las tierras apartadas del Sol son frias, y esteriles, assi el anima apartada de Dios es tan esteril, q̃ ninguna obra puede hazer que sea meritoria de la vida eterna. Si dieres quanto tienes a los pobres, y entregares tu cuerpo à la muerte, sino tuuieres caridad, ninguna cosa te aprouecha. Con la presencia del Sol ay luz, y alegria, y en su ausencia tristeza, y tinieblas, como en Egypto las tenian los malos, auiendo luz donde estauan los justos. Assientanse los mundanos en tinieblas, y en la sombra de la muerte, porq̃ en dexando à Dios, passan à la region del demonio, donde no ay sino tinieblas. Y lo peor de todo, q̃ como el q̃ quanto mas se aparta al Oriente, mas se llega al Occidente, assi quanto mas te apartas de la gracia, y misericordia de Dios, tanto mas te llegas à su justicia. Fuesse Ionas huyẽdo de Dios, y en entrando en el nauio, se leuantò luego grande tormenta. Quanto mas se va apartando el pecador de la gracia de Dios, *tanto mas se va llegando al* infierno. Estos males, y daños proceden del amor que al mundo tenemos, quando olui*dados* del Criador nos entregamos à las criaturas, dexando, y apartandonos de todo nuestro bien, por lo qual huye de este mundo vano, y pernicioso, pues tantos daños, y males haze à tu cõciencia.

Phil.3.
Mal.4.
Sap.5.
Iere.6.
Eccl.34
Psal. 4.
1.Cor. 13.
Exo.10
Luc. 1.
Iona 1.

Como el mũdo echa à Dios de nuestra alma. Cap. 25.

DExaste à tu pueblo, casa de Iacob, porque fueron llenos de idolos, pecados, y abominaciones, dize à Dios el Propheta Esaias: Como dexa Dios al pueblo pecador, assi tambien desampara al que sin rienda desordenadamente, se entrega al mundo. El amor desenfrenado *que al mundo tenemos*, echa a Dios de nuestras animas, y es causa que Dios nos oluide. Assi lo dixo el mismo Señor à su pueblo Israelitico, que se auia vendido al mundo. Què libelo de repudio es este, con el qual he dexado a vuestra madre, y quien es el acreedor a quien os vendi? Mirad que por vuestras iniquidades estais vendidos, y por vuestras maldades dexè à vuestra madre, porq̃ vine, y no auia varon, llamè, y no auia quien me oyesse. Dexò Dios à Saul Rey de Israel, y pasò à Dauid, por la desobediencia que tuuo en no hazer la justicia que se auia mandado en los Amalechitas. Por amor desto dixo despues de esto Saul, hablando con èl, que representaua la persona de Samuel: Los Philisteos pelean contra mi, y Dios se apartò de mi, y no me quiere oir. Como en Dios no cabe mudança, ni se puede mouer de vn lugar à otro aquel que todo lo hinche, dizese apartarse Dios de vno, quando se aparta dèl el pecador. El mouimiento està en la criatura, de la qual està Dios lexos quando ella se aparta, y entonces està Dios cerca quando se llega à èl la criatura. Estando yo quedo sin mouerme de vn lugar puede estar vno à mi mano izquierda, y passarse despues à la derecha, y ponerse cerca, y apartarse lexos de mi, *sin hazer yo mudança*. Esto hazen los hombres quando se apartan de Dios pecando, y quando se llegan à el conuirtiẽdose, y quando estando à la mano izquierda en el numero de los reprouados, se passan haziendo penitencia à la mano derecha de Dios, que es el gremio, y coro de los justos, el qual lugar ternàn los buenos en el dia del juizio: estas mudanças haze la criatura, sin mouerse su Criador. Predicò el Propheta Ionas en Ninive por mandado de Dios, y dixo: De aqui à quarenta dias serà Ninive destruìda. Hizieron penitencia los Ninuitas

Isai. 2.
Isai. 50
1. Reg. 15.
1. Reg. 28.
Matth. 25.
Iona 3.

tas, y conuirtieronse à Dios, y Niniue no fue hundida. No por amor de esto se mudò Dios, ni tomò otro proposito, como nosotros quando prometemos vna cosa, y hazemos despues otra; pero la mudança estuuo en los de la ciudad de Niniue. Prometiò Dios castigar à vnos pecadores Niniuitas, y aunque no los castigo no se mudò, porque no hallò pecadores que castigar, porque ya los de Niniue eran justos. Determinò Dios de herir à los que estauan à su mano izquierda, y porque ellos se passaron à la derecha, y se mudaron, no fueron heridos. Si el Rey jurasse de matar à todos los traidores de la ciudad, no se mudaria, ni bolueria atras de su primero proposito, aunque no matasse à ninguno, no auiendo ningun traidor en la Ciudad. Bien podia no matar à nadie, estando immouible, firme, y constante en su proposito. De esta manera Dios nunca se muda, ni se mueue, aunque entonces se dize apartarse del pecador, y dexarle, y desampararle, quando el hombre se muda, y se ausenta, y aparta de Dios pecando, y priuàdose de la gracia y amistad de Dios, por vsar mal de su libre albedrio. Apartose Saul de Dios, y dezia que Dios se aparto dèl, porque le negaua los fauores que le solia dar, quàdo le seruia, y andaua cerca dèl. Los que nauegan quando comiençan à nauegar partiendo del puerto, pareceles que se anda la tierra, y que ellos estàn quedos, como segun verdad sea muy al reues, porque ellos son los que se mueuen, y andan, estando la tierra immouible, y queda. Assi parece que se menea Dios, y cierto la mudança està en nosotros. No quebraria Dios su amistad, ni nos faltaria, si nosotros perseueràssemos en su amor, y no fuessemos mudables y liuianos dexando à Dios, y boluiendo las espaldas al sumo bien, y conuirtiendonos à las criaturas. El mal amor que al mundo tenemos, es causa que dexemos à Dios, y nos hallèmos dexados dèl. Estando el Redemptor del mundo enseñando, y doctrinando à su pueblo Iraelitico, dize el Euangelista *Matth. 15.* san Mateo que los dexò, y *se fue à las partes de Tiro, y de Sidon*, que eran tierras de Gentiles. Como dexaron ir de su tierra à su Messias, pues tenian consigo al q̃ tanto auian deseado? Por què le desecharon? Teniendo presente à su deseado Messias, no quisieron recibirle los Iudios, mas antes le echaron de la tierra, porque no era hecho à su voluntad de ellos. No se conformaua con sus malas costumbres, mas antes reprehendia sus vicios, y por amor de esto lo echaron fuera. Bien holgauan con el Messias, pero querianle que fuesse hecho à su molde. Si Christo viuiera como ellos, y no reprehendiera los vicios de los Sacerdotes, Fariseos, y Doctores de la Ley, holgaran con èl, y recibieranlo por Messias. Pero como era contrario dellos, y no solo no se hazia con ellos; mas antes reprehendia, y afeaua sus malas costumbres, dixeron que no era hombre de Dios, ni el Messias prometido en la Ley. Por esta causa echa à Dios de su alma el mal Christiano, porque no condesciẽde Dios con sus apetitos. Quando anda Dios à la voluntad de los hombres mũdanos, alabanlo, y siruenlo; pero en contradiziendo à sus sensualidades, echanlo de si. El Real Profeta dize, hablando con Dios: Alabartehan quando les hizieres bien. *Ioan. 9.* *Psal. 48.* El pueblo de Israel quando salio de Egipto, despojados à sus enemigos, viendo ahogados, y muertos à sus perseguidores, gozaronse, y cantaron alabando à Dios, y dandole gracias por la victoria; pero en faltandoles de comer, y de beuer, murmuraron contra Dios, y contra Moisen, y desearon boluer à Egipto. En tanto que Dios regala à los mundanos alabanle; pero en no haziendoles su voluntad echanle de sus almas, por que no aprueua sus desordenados deseos. Porq̃ Christo no fauorece vicios, el mal Christiano le echa de su alma, y no le quiere recibir el Infiel. No se haze Christiano el Moro, ni quiere recibir à Iesu Christo porque la Ley de Christo pone freno à la carne, y no dà licencia à la sensualidad para cometer solturas, y disoluciones. Los Azotes echaron al arca de Dios de su tierra, porque auia tratado mal à su idolo Dagon, y à ellos auia herido en partes secretas de sus cuerpos. Assi echan los mundanos à Dios, porque trata mal sus vicios, y deleites sensuales. Es herido con la presencia de Christo el idolo del vicio que adoran, y castigada y refrenada la carne, y por esso no le quieren los hombres sensuales, y que viuen en regalos, y deleites. Quieren vn Dios que se conforme con lo que ellos quieren, y que sea hecho à su voluntad, y por amor de esto echan los Fariseos à Iesu Christo de su tierra, el qual se sale de entre ellos, y se và a Tyro, y à Sidon, por ver la obstinacion y culpas de aquellos endurecidos Fariseos. Corta el sastre la ropa, no segun su voluntad, sino conforme à la *1. Reg. 5.*

vo-

voluntad del que se la manda hazer. No te has de regir por tu voluntad, pero hasla de medir con la voluntad de Dios. No No quieras à Dios segun tu voluntad, mas antes tu enmolda tu voluntad con la de Dios. Echa el mundano a Dios de su alma porque no es conforme à su apetito, y en apartandose Dios queda el alma perdida, y muerta. Reprehendiò *Num. 12.* Dios à Maria hermana de Moisen, y enojado della fuesse, y apartandose quedò cubierta de lepra. Quando Dios se enoja contra los pecadores apartase de ellos por castigarlos, por lo qual primero se apartò de Maria, y despues de apartado quedò leprosa. La presencia del Sol calienta, y fructifica la tierra, y alegra al mundo, assi como con su ausencia es esteril, y sombria, y triste. Estos mismos efectos causa en nuestra alma la presencia del Claro Sol de justicia Christo nuestro Señor, con cuya ausencia perdemos todos los bienes, y caemos en todos los males. Huye del amor del mundo presente, no cautiues tu coraçon en estos bienes visibles, y transitorios; mas antes considerando como el mundo echa à Dios del alma, y el mucho daño que de esto te viene, apartate como fiero de Dios de todo lo que es impedimento de tu saluacion, y fin glorioso que tu pretendes.

De quanto Dios aborrece el pecado. Cap. 26.

Sap. 14 ABorrece Dios al malo, y à su malicia, dize el Sabio. Con ser el demonio la criatura que Dios mas aborrece, no lo quiere mal, sino por el pecado. *Sap. 11* Escripto està: Ninguna cosa aborrece Dios de todas quantas hizo: solo el pecado aborrece, del qual Dios no es Autor; y si el demonio es aborrecido, no por si, sino por el pecado que tiene, sigueſe que el pecado es peor que el mismo demonio. *Luc. 11* Por amor de esto dize el Señor en el Euangelio, que aquel demonio que salio del cuerpo de vn hombre traxo consigo otros siete espiritus peores que èl, por los quales entienden algunos Santos el numero de los siete pecados mortales. Estos son peores que el demonio, pues por amor del pecado es aborrecido de Dios el demonio, y solo el pecado del Angel que era excelentissimo en el Cielo, lo echò en el infierno hecho demonio. El pecado hizo al Angel demonio, y haze al hombre que sea por el pecado peor que el demonio. El demonio deue à Dios la creacion, y el hombre deue la creacion, y redempcion; por lo qual està el hombre mas obligado à Dios, y tiene mas razon de seruirle. No murio Dios por el demonio como por ti, y pues le deues mas, quando pecas ofendesle mas grauemente, y assi eres peor que el demonio. Mucho te deue atemorizar sola la consideracion de ver lo mucho que eres de Dios aborrecido, segun aquello que dize el libro de la Sabiduria: Aborrece Dios al malo, y à su malicia. *Sap. 14* Ningun amigo tiene Dios en el Cielo ni en la tierra por grande que sea, à quien no aborreceria mortalmente, si tuuiesse pecado. A los hijos que Dios tanto ama, que les dio su Sangre, y vida, echarà en el infierno para siempre, si hallare en ellos pecado. Con amar san Pedro al Señor mas ardientemente que ninguno de los otros Apostoles, lo echara en el infierno, si muriera en negandole. No amò Dios tanto la vida *Ioan. 21* temporal de su Vnigenito Hijo, quanto aborrecio el pecado, y assi en alguna manera quanto al efecto, no amò tanto al Hijo, quãto aborrecio el pecado, pues por matar al pecado, entregò el Hijo a la muerte. Dios dize por Esaias: Por el *Esa. 53* delito de mi pueblo herì à mi Hijo. Entregò à la muerte al Hijo, por destruir al pecado. El inocente es muerto, por crucificar al pecado, y tuuo Dios por bien que el Hijo muriesse, porque el pecado quedasse deshecho. Si en la Virgen Santissima Madre suya, hallara Dios pecado, con ser su Madre, la echara en el infierno. Y si por caso imposible en la humanidad Sacratissima de Christo nuestro Redemptor, con ser Hijo de Dios verdadero, se hallara pecado, diera Dios con ella sin remedio en las llamas del infierno. Tanto lo aborrece, que luego en encarnando, la primera cosa que hizo, fue hazerle guerra, y assi fue en casa de Zacharias, à destruir el pecado en *Luc. 1.* que San Iuan Baptista era concebido, y à henchirle de gracia, y espiritu santo, persiguiendo, y echãdo fuera al pecado. En odio, y detestacion de los pecados de la maldita Reyna Iezabel no quiso Dios que su Euangelista San Mateo escriuiendo la generacion temporal de Christo *Mat. 1. 4. Reg. 8.* nuestro Redemtor nombrasse à Ochozias, ni à Ioas, ni Amasias, porque Ochozias se auia mezclado con la sangre de Iezabel, la qual por su culpa se hizo indigna de que se hiziesse mencion de los

los suyos en la genealogia del Saluador: y assi hasta la quarta generacion es quitada su memoria, y por amor de esto no dixo San Mateo que Ioram engendrò à Ochozias, auiendo su hijo; sino à Ozias, dexando en medio à Ochozias, y à Ioas, y Amassias. Assi quiere Dios que huyamos del mundo por lo mucho que èl lo aborrece, y tanto, que dixo Moysen de parte de Dios al pueblo de Israel, quando quiso destruir à Dathan, y Abiron, con los suyos; Apartaos de las tiendas de los hombres malos, y ninguna cosa toqueis de las que à ellos pertenecen: porque no seais embueltos en sus pecados. En estas palabras dio à entender que tanto nos emos de apartar del mundo, que aun hasta las cosas que poseen los malos, no emos de tocar. Esto mismo leemos en el Euangelio auer hecho Christo nuestro Redemptor quando embiando à predicar a sus Discipulos les dixo, que en las ciudades donde no los quisiessen recibir, saliendo fuera de ellas, sacudiessen el polvo de los pies, en testimonio de su rebeldia. Tanto Dios aborrece al mundo, que ni aun vn poco de polvo no quiere que tengan dèl. Y de tal manera lo aborrece, que castiga Dios los pecados de los padres en los hijos hasta la quarta generacion, segun aquello que dixo à Moysen: Yo soy tu Dios fuerte, y celador, que castiga la maldad de los padres en los hijos, hasta la tercera y quarta generacion. Assi castigò Dios à Roboam por los pecados de su padre Salomon, como se lo auia dicho antes quando lo reprehendiò por sus culpas. Por los pecados de Ieroboam entregò Dios à los de su Reyno de Israel à los enemigos, como lo dixo el Profeta Abias a su muger de Ieroboam quando disfraçada fue a tomar con èl consejo. Tambien à Saul, que fue malo, assi lo castigò Dios por lo mucho que aborrece al mundo, que no solo murieron èl, y sus hijos mala muerte en el monte Gelboe; pero sus descendientes fueron crucificados en pena de las culpas de Saul. Lo mismo hizo Dios con la casa del Rey Acab quando mandò a Iehu que la destruyesse toda sin dexar memoria, ni reliquias de todos sus hijos, y descendientes. Por amor de esto quando Noe despues que cessò el diluuio, y salió del arca, estuuo durmiendo, y burlò de Cam su hijo, conociendo el varon justo el pecado del hijo, echò su maldicion no al hijo Cam, que auia cometido la culpa, sino a Canaam hijo de Cam, y maldiciendo al nieto dixo: Maldito sea Canaam, sea siruo de los siruos de sus hermanos. Porque sabia el Santo viejo que la pena de las culpas de los padres suele alcançar a sus hijos, y descendientes, no maldixo à Cam à quien Dios auia bendecido; pero echò su maldicion sobre Canaam, en quien auia de passar la culpa de su padre. Pues eres Christiano, y del vando de aquel que tanto aborrece al mundo, deues huir dèl, y despreciarle: porque desta manera como verdadero discipulo de Christo, sigas al que con doctrina, y exemplo enseñò à tener en poco estas vanidades, para que de esta manera imites la vida del que no pudo errar, y gozes despues en su Reino de los verdaderos bienes, que nunca se acaban.

Num. 16.

Math. 10.

Luc. 9.

Ex. 20

3. Reg. 12.

3. Reg. 11.

3. Reg. 14.

1. Reg. 31.

2. Reg. 21.

4. Reg. 10.

4. Reg. 9.

Gen. 9.

De la miseria, y vileza del mundo. Cap. 27.

Apo. 3.

Dizes que eres rico, y que no tienes necesidad de nada, y no sabes que eres pobre, y miserable, ciego, y desnudo, dixo Dios à vn mundano: Tal es quien al mundo sirue, el qual como sea pobre, vil, y miserable, no puede enriquecer, ni hazer bienauenturados à los que le siruen. Es tan pobre el mundo, que para dar à vno ha de quitar à otro: porque para darte la dignidad que tu deseas ha de matar, y despojar al que agora la goza. Gozauase Tiro con la perdicion de Ierusalem, porque con su destruicion vernian à Tiro las naciones, y mercaderias que ivan à ella, y dezia: Buelto se ha à mi la ciudad de Ierusalem, y sus riquezas: yo serè llena, pues ella està desierta. Para henchir en vna parte, ha de vaciar en otra; y para enriquecer à vno ha de despojar à otro. Quando el sol alumbra nuestro emisferio, dexa escuro al otro; y quando à vnos es dia, à otros es noche. Assi quando à vnos resplandece el dia de la prosperidad, otros estàn en la escuridad de la tribulacion; y quando suben vnos, caen otros. Vnos padecen necessidad, para que otros enriquezcan; y los que enriquecen, tampoco quiere que viuan vrbana, y politicamente, ni les dà bienes con que harten su deseo. Dexò aquel hijo prodigo su casa rica, y abundante, y despues que gastò todo quanto tenia, llegose al mundo, el qual embiòlo à vna heredad suya al campo, donde guardaua puercos. No lo embiò à la Ciudad, donde se viue po-

Ezec. 26.

Luc. 15 politicamente, sino al campo, como à rustico pastor, y aldeano: para que alli apacentasse los puercos. En esto conoceràs la miseria, y vileza de la carne, y vicios à quien sirues, pues no viues politicamente, sino en torpezas, y suciedades, apacentando puercos, y dando à tus sentidos los viles manjares de tu carne. Y aun estos torpes deleites le daua por tassa, porque dize el Euangelio que deseaua el miserable pecador hartarse del manjar
Exo. 5. de los puercos, y no le lo dauan. Tiene miedo que si te hartas del vicio, que te dara hastio, y lo aborrecerás, y te conuertirás a Dios, y por amor de esto es tan grande tirano, que pone hambre, y el consuelo el manjar. De esta manera atormentan el demonio, y el mundo al pecador, poniendole deseo, y negandole lo que desea, o dandole lo muy por tassa: porque sea mas duramente atormentado. Assi Pharaon Rey de Egipto atormentaua al pueblo de Israel en obras viles de sucio lodo, y barro, y negauale las pajas que auian menester para la obra, por mas
Iud. 7. affligirlo. De esta manera tambien Holofernes affligia al pueblo de Dios teniendo cercada a Bethulia, quando les quitò los caños de agua, no quedando agua para hartarse, sino tan poca, que mas seruia de atizar la sed, que de matarla. Assi el demonio te quita todos los deleites, y te da por mas atormentarte parte de ellos porque atice, y encienda el deseo, y essos con tanta tassa, que no siruen de hartura, sino de tormento. Y tu lo mereces, pues dexaste aquella fuente de aguas viuas, que es Dios, y te fuiste, como dize Ieremias, a beuer en los algibes del mundo,
Iere. 2. hediondos, y agujerados. Hieden essas aguas que beues, por el mal olor de la infamia del vicio, y tienen mal sabor por la conciencia que te muerde, y siempre te acusa. El hijo prodigo antes que al mundo siruiesse tenia padre, y despues señor tirano: antes era libre; y despues siruo: antes tenia abundancia de todas las cosas, y despues padecia necessidad extrema: antes viuia entre los hijos de Dios, y despues entre los puercos: antes era regalado en casa de su padre, y despues estaua como rustico pastor en el campo: antes comia manjares de Angeles, y despues yeruas de puercos; y aun essas le dan por tassa. Esta es la vileza, y miseria del mundo, y en este estado pone à quien le sirue. Si gustasses de Dios, no
Gen. 4. te deleytarias en las torpezas, y baxezas del mundo. Adam no conocio à su muger Eua en el tiempo que estuuo en el Parayso, sino despues que fue echado fuera. Lançados de aquellos deleytes del Parayso, luego recurrieron à los de la carne. Porque eres priuado de las consolaciones diuinas, gustas de las miserias, y viles passatiempos del mundo. Mandò Dios al Profeta Ezechiel que pintasse en vn ladrillo la Ciudad de Ierusalem. *Eze. 4.* Quiere Dios que pintes, y dibuxes en tu coraçon la Imagen de la Ciudad pacifica del Cielo. No pintes la gloria de este mundo, ni sus honras, ni vanidades; porque vil y transitorio es todo lo que parece florecer en esta vida. No dibuxes en tu alma à Babilonia, que es la Ciudad de confusion, qual es el mundo presente; mas antes quita de ella la imagen del mundo, la qual aunque no quieras se deshaze, y passa. Entendiendo esto el Rey Dauid dezia à Dios en el Psalmo: Como *Ps. 72.* el sueño de los que se leuantan de dormir, assi Señor conuertirás en nada en la ciudad la imagen de ellos. Deshazese la felicidad vana de los mortales, la qual constituyen en las cosas caducas de este mundo, como el sueño del que se leuanta de dormir, que falsa y vanamente deleytaua al dormido. Pero Dios en su ciudad, que es la gloria perdurable, deshará la imagen del mundo, que pintaron los locos en su coraçon, demostrando ser vanidad todo lo que amauan. Quita de tu coraçon à Babilonia, y escriue en èl à la Celestial Ierusalem, vision de Paz, y bienauenturança eterna, considerando la miseria, y vileza del mundo, y el sossiego, y descanso de la vida venidera, donde los Santos en perpetua paz, y gozo reinan para siempre con Christo, pues para este fin fuimos criados.

Como no hemos de fiar del mundo. Cap. 28.

NVnca creas à tu enemigo, dize el Ecclesiastico: Aunque se te finga amigo, y te hable blandamente, mira que no le creas. Como los cazadores se suelen humillar, y yr baxos para mejor tomar la caza, assi el mundo se finge, y humilla, por mejor engañar al inocente. Assi quiso engañar la muger de Ieroboam al Profeta Abias, dissimulandose, y mudando la vestidura. No lo creas, porque como dize el Profeta Oseas, está su coraçon diuidido, y partido. Vna cosa te muestra, y otra tiene en el pecho encubierta. Quien de su enemigo

Eccl. 12.

3. Reg. 4.

Osee. 10.

Gen.33 se fia, èl morirà à sus manos. Iacob como prudente no quiso fiarse de Esau, aunque dulcemente le rogaua que anduuiesse en su compañia. No quiso ir con èl, por-
Iere. 9. que tuuo su amistad por sospechosa. Por
1. Reg. 27. lo qual el Profeta Ieremias dixo: Cada vno se guarde de su proximo. Dauid aũque se auia reconciliado con Saul, y hizo amistades, con todo esto no se tuuo por seguro, ni se fiò dèl, y assi determinò de irse fuera del Reino de Saul, a Achis Rey de Geth. Suelen dissimularse los enemigos, y fingir amistad por dañar mas à su saluo. Aunque la viuora es animal ponçoñoso, y mortifero, pero en el Inuierno con el mucho frio seguramente se puede ser tratada, y no muerde, ni haze mal alguno, *no* porque le falte veneno, sino porque no puede exercitarlo. Assi estos doblados, aunque estan llenos de malicia, dissimulanse, y fingen santidad, quando les falta poder para exercitar su malicia, la qual executan en hallãdo oportunidad, y tiempo. Nunca creas
Gen.34 a quien ofendiste. Sichen hijo de Emor, auiendo grauemente ofendido a la casa de Iacob, diò credito a los hermanos de Dina, a la qual auia deshonrado, y porque se fiò de los que tenia injuriado, murio a sus manos dellos desastradamẽte. Hablaronle los hijos de Iacob con engaño, y creyòlos liuianamente, y assi fue causa que muriessen èl, y su padre, y que
Iud. 3. su Ciudad de Sichen fuesse destruida. Assi murio Egló, Rey de Moab, à manos de
2. Reg. 3. Aioth por fiarle dèl, auiẽdo diez y ocho años tiranizado el pueblo de Dios. Fiòse Abner de Ioab, auiendole muerto à su hermano Asael, y costòle su poco auiso, no menos que la vida. De esta manera
2. Reg. 13. fue muerto arrebatadamẽte. Amon hijo mayor del Rey Dauid, por industria de Absalon, a quien tenia enojado, por la injuria que hizo à Tamar su hermana. Aceptò el combite, que no deuiera de mano de su enemigo dissimulado, y entre los manjares, fue rematada aceleradamente su vida. No fies de los hõbres malos, no creas à quien injuriaste, no confies en la prosperidad del mũdo presente, pues entre los banqueres, y fiestas suele estar escondida la muerte, como estuuo para Amon, y para Simon Ma-
1. Mac. 16. chabeo, el qual engañado de Tholomeo fue muerto en vn combite con dos hijos suyos. Qnè cosa mas blanda, ni dulce que la leche que diò Iael al Capitan Si-
Iud. 5. sara? Fiòse della, y echòse à dormir, y desperto su anima, ardiendo en el infierno, quedando las sienes de su cuerpo muerto, atrauesadas con grueso clauo. Mira que todos los regalos, y las blanduras, y dulces palabras que el mundo te dà, no son sino mensajeros de la muerte perdurable. Ama à todos, y fia de pocos. Mas dañan las blandas palabras del fingido amigo, que la aspera reprehension del Varon justo. El engañador finge mentiras, y el hombre justo procede bien en las causas. Ioseph estando preso en Egipto con ser justo, y santo, porque confiò en el Copero de Pharaon, y se le encomendò, *rogandole* que se acordasse dèl, quando le fuesse bien, le fueron añadidos dos años de carcel. Assi tambien permite nuestro Señor, que muchos fiando en el mundo sean del engañados, en pena, y castigo de sus culpas.
Gen.40 Fiòse Acab de sus falsos Profetas, y fue
3. Reg. 22. dellos engañado, y muriò mala muerte. La grandeza de sus culpas mereciò que fuesse engañado. Ninguna pestilencia es tan dañosa, como el familiar amigo. Por lo qual en los Prouerbios està escrito: El hombre que con blandas, y
Pro.29 fingidas palabras habla à su amigo, pone red en sus passos. Assi desechò de ù, y
Matth. 22. reprehendiò duramente el Redemptor
Luc.20 à los Pharisеos que llegaron a èl adulando, quando le preguntaron, si era licito pagar el tributo al Cesar. Como el que toma las perdices con buey, no siendo buey verdadero, sino falso, y fingido: assi muchos so color de amigos, con doblados, y cautelosas palabras engañan à los inocentes. Como en las tiendas de los Boticarios suele auer valos escriptos de fuera con titulo de saludable medicina, estando dentro medicinas corruptas, y viejas, que son mas para entoscar, y matar, que para dar salud. Assi muchos llegan *à ti con sobreescripto*, y palabras, y muestras de virtud, teniendo sus entrañas llenas de malicia, y engaño. Son *como el joyo*, ò negutilla que se parece con el trigo, pues siendo enemigos parecen amigos: Por
Deuter 22. amor de esto mandaua Dios en la Ley Vieja, que ninguno traxesse vestidura texida de lino, y lana. De lino, y lana se visten los doblados, que cubren su malicia con capa de inocencia, de los quales es Dios muy enemigo. Tal era Herodes,
Mat.2. pues fingiendo santidad, dixo à los Reyes Orientales que queria adorar al Saluador, queriendo matarle. Absalon fingiò santidad, y dixo al Rey Dauid su padre, que queria ir à Ebron, à cumplir el

2. Reg. 1. voto que auia hecho, quando estaua desterrado, de visitar los cuerpos santos q̃ allí estauan. Todo esto hazia el traidor por alçarse con el Reino, como pareciò despues por la obra. Quando Iudas viò derramar el vnguento precioso, dixo indignandose que fuera mejor que se diera a los pobres, lo qual como dize el Euangelista San Iuan, no dezia porque se le daua algo por los pobres, sino porque era ladron, y tenia bolsicos, y no pudo hurtar del precio del vnguento. Queria encubrir su auaricia, fingiendo misericordia. Tambien Caifas encubria su malicia, y odio que tenia contra Christo, con zelo del bien comun, y prouecho de la Republica, diziendo que conuenia para el prouecho del pueblo que Christo muriesse. Aman queriendo destruir a todo el pueblo de Israel, dissimulò el odio que tenia à Mardocheo, y lo que èl hazia con passion, y apetito de vengança, hazia creer al Rey Assuero, que lo hazia por el bien comun del Reino, y por seruirle. Cada dia verás si quieres aduertir en ello à muchos hombres que vengan sus injurias so color de justicia, y zelo del bien comun, y buscan sus proprios intereses, *colorcando su codicia con zelo* del prouecho de la Republica. No solo quieren ser malos sin perder su credito, pero aun ganando opinion, y reputacio loable con los que no conocen su malicia, ni alcançan a entender sus pretensiones. Este es el ingenio de muchos que se abonan con los hombres, haziendo lo q̃ no deuen, y negociando sus proprias cosas, y prouechos, dando a entender que no tratan sus cosas, sino los prouechos agenos. Todo anda lleno de engaño, y mentira. *El mũdo* esta puesto en malignidad, y con tanta maña, y sagacidad andan los mundanos, como hijos de este siglo, que *siendo malos quieren ser tenidos por buenos*, y aun con esto no se cõtentan, *porque assi rodean* sus *negocios* que en las mismas obras malas, que hazen, ganan credito de virtuosos. No fies del mundo, huye de sus doblezes, y engaños. El hombre doblado, y falso en sus palabras, engaña à quien le cree. Cosa justa es no engañar a nadie, piadosa aprouechar a todos, y religiosa edificar al proximo con palabras, y costumbres. Anda llanamente, trata verdad con todos, y viue auisado; pues andas entre escorpiones. No fies de todos, ni creas a todos, porque de los amigos, los pocos son los mejores.

Ioan. 12.

Iquan. 11.

Iud. 3.

1. Ioan. 3.

Eccl. 6.

De la flaqueza, y pocas fuerças del mundo.
Cap. 29.

NO temais las palabras del hombre pecador, porque su gloria es como el estiercol, y gusano, oy se ensalça, y mañana no es nada. Esto dixo el santo viejo Matharias a sus hijos los Machabeos, enseñandoles a tener en poco al mundo, por ser tan pocas sus fuerças, que no es nada, aunque parece algo. Embiando Dios a predicar al Profeta Ezechiel a vnos pecadores, dixole: No los temas, porque incredulos, y destruidores estan contigo. La razon que dà Dios, porque no deuen ser temidos es porque son malos. La causa porque no tienen fuerça los mundanos es porque son viciosos, y pecadores. Si tuuieran virtud justo era que fueran temidos, pero siendo malos no los temas, dize Dios, porque flacos son, y sin fuerças. Mas puede vno solo armado con virtud, que muchos siendo desnudos de ella. Estando el Profeta Eliseo cercado de poderoso exercito de Assirios, dixo à su criado, que temia el poder de los malos: No temas, porque mas estàn con nosotros, que con ellos. Viò entonces el criado de Eliseo grande exercito de Angeles, que guardauan al Profeta, y lo defendian. Los enemigos fueron heridos con ceguedad, y entregados al Rey de Israel en Samaria. Queria Saul (que era malo) matar al justo Dauid, y dize la Escriptura de esta manera: Temiò Saul a Dauid, porque estaua Dios con èl. Rey era Saul, y muy rico, y poderoso, y cercado de gente de armas, tenia miedo a vn desterrado, deshechado, y pobre, como era Dauid entonces. En esto verás quan flacos son los vicios, y quan grandes son las fuerças de la virtud. Estaua Dios con Dauid, y no con Saul, y por esto temia Saul a Dauid. Quien no temerà al bueno, pues anda tan bien amparado? Flaco, y de pocas fuerças es el mundo, y muy poco pueden los malos contra los justos, y terribles, y temerosos son los buenos, delante los ojos de los pecadores. Rey era Herodes, y grande temor, y pobre era San Iuan Baptista, pero con todo esto dize el Euangelio que temia Herodes à San Iuan. No temia San Iuan à Herodes, y assi libremente reprehendia sus vicios sin temor alguno, pero Herodes teme à S. Iuan, porq̃ sabia q̃ era Varon santo, y justo. Flacos son, y poco pue-

1. Mac. 2.

Ezech. 2.

1. Reg. 18.

Mar. 6.

den los que siruen al mundo, y bueluen las espaldas como los hijos de Efren, en el dia de la batalla. Queda el alma caida en pecado tan flaca, y debilitada, que no puede resistir a toda tentacion, ni leuantarse de la culpa, si Dios particularmente cõ su especial fauor no le dà la mano, y la ayuda. El Psalmista dize: Mi virtud esta enferma en mi pobreza. El temor de perder las cosas que aman, suele hazer à los hombres flacos, y apocados. No ay paloma que assi tiemble delante del gauilan, ni oueja delante del lobo, como el malo delante del bueno. No parece sino q̃ los buenos tienen vn cierto dominio sobre los malos, y que tiemblan los malos delante dellos. Esto se vee por experiencia cada dia. Determinaronse Ionathas, y su compañero de acometer à los enemigos, y para passar al Real, onde ellos estauan, subiò Ionathas por vnos peñascos y breñas, y quando assomo la cabeça dize la Escriptura que viendo los Filisteos, enemigos de Dios, el rostro de Ionathas que se quedaron medio muertos de espanto. Viendo el rostro de Ionathas vnos caian à sus pies, y a otros mataua el que le leuaua las armas. Sabe el mundo lo mucho que pueden cõ Dios los buenos, y como los oye contra ellos, y que si piden a Dios, que decienda fuego del Cielo sobre ellos que baxarà, como lo hizo Elias, y que si piden que se abra la tierra para que los trague, como pidiò Moisen para que tragasse à Dathã, y Abiron, que se abrirà: y si piden que no llueua, que no llueue: y que si piden pestilencia, que luego viene. Por esso dixo Dios al Profeta Ieremias: Yo te darè a este pueblo como muro fuerte de metal, pelearàn contra ti, no podràn vencerte, porque yo estoy contigo para librarte, y saluarte: Moisen que se auia ido huyendo de Pharaon Rey de Egipto, despues q̃ Dios le apareciò, con grande animo, y esfuerço reprehendiò al soberuio Pharaon. Por mostrar las pocas fuerças del mundo, embiò Christo contra èl flacos, y pobres Discipulos, para sujetarle, y rẽdirle: Mirad que yo os embio como ouejas entre los lobos, dixo el Señor embiando à predicar a sus Discipulos por el mundo. Con estas ouejas venciò a los lobos, como en la de Madian con aquellos pocos hombres, y sin armas, destruyò el poderoso exercito de los Madianitas. Al soberuio Golias venciò con vn pastorcillo, y al arrogantissimo Holofernes degollò por mano de vna muger, como ella lo notò despues, quando alabando a Dios dezia: No le hirieron los hijos de Tiran, ni los altos Gigantes: pero Iudith hija de Merari, lo destruyò. En dezirles el Saluador que èl los embia, les dà à entender que tengan en poco las pocas fuerças del mundo, pues van tan bien armados, que lleuan à Dios conmigo. Yo que echè al Angèl del Cielo, y anegue a Pharaon en el mar vermejo, y destruì la memoria de Amalec de sobre la tierra, y herì à Og Rey de Basan, y à los Amorreos, y Cananeos, y mandè à la tierra que se abriesse, y tragasse a Dathan, y Abiron. Yo que abrasè à Socoma, y à Gomorra, y anegue al mundo con las aguas del diluuio, y embiè fuego del Cielo sobre los mensajeros de Ochozias, y destruì el gran exercito de Senacherib, y tan fuerte, y tan poderoso, soy el que os embio. Considerad el poder del que os embia, y no temereis ningun peligro por grande que sea. Cada vno destos leuaua à Christo en su pecho, pues quien pudiera contra ellos? Yo os darè lengua que no podràn contradecir vuestros aduersarios. Flaco es el mundo, pues con tan flacos instrumentos es vencido. Los vicios acobardan al hombre, y hazen pusilanime al pecador.

Psal.77. *Psal.30.* *1. Reg. 11.* *4. Reg. 1.* *Num. 16.* *4. Reg. 17.* *Exod.9* *Iere.15* *Exod.2* *Exod.3* *Exod.5* *Matth. 10.* *Iud.7.* *1. Reg. 7.* *Iudith. 13.* *Iudith. 16.* *Exo.14.* *Exo.17* *Num. 21.* *Num. 16.* *Gen.19* *Gen. 8.* *4. Reg. 1.* *4. Reg. 19.* *Luc.21*

De la pusilanimidad de los mundanos. Cap. 30.

HVye el malo sin ser de nadie perseguido, dize el Sabio en los Prouerbios. En esto parece el gran poder de Dios, que luego da vn verdugo à la conciencia, atormentandola con vn gusano rabioso que siempre muerde, y sigue al mundano pecador sin poder huir, porque siempre se lleua à si mismo donde quiera que và. Por lo qual no habla aqui Salomon de los perseguidores de fuera, sino de los interiores, porque dentro de su alma son grandes las persecuciones que padece el que dexa a Dios. De muchos males se quexaua Dauid despues que pecò, y grandes eran los perseguidores que tenia. El primero es turbacion del coraçon, segun aquello que dize en el Psalmo el Real Profeta: En mi està turbado mi coraçon. Quexase lo segundo que le faltò su coraçon, como lo confiessa en otro Psalmo, diziendo: Mi coraçon es turbado. Lo tercero se quexa que su coraçon lo ha dexado, como lo afirma diziendo: Mi coraçon me ha dexado. Turbose su coraçon, fuele

Prou. 28. *Psal. 42.* *Psal. 39.* *Psal. 39.*

su virtud, y al fin lo desamparò, y dexo del todo. Pues el que no tiene coraçon, què fortaleza terna? à quien no temerà? no te maruilles de la cobardia, y pusilanimidad de los mundanos. Quien a Dios no teme, todas las cosas teme. Caìn despues que ofendiò à Dios, quedò tan pusilanime, que dixo: Todo aquel que me hallare, me matarà. *Gen. 4.* El que tuuo animo para matar a su proprio hermano, està tan cobarde que cõfiessa que quien quiera que lo topare lo matarà. Esta es la grande pusilanimidad de los mundanos, que perdiendo a Dios, que es la fuerça, y virtud del anima, quedan muy flacos, y acobardados. Assi temiò Herodes, y se turbò, teniendo miedo à vn niño recien nacido, y no solo èl, *Matth. 2.* pero toda Ierusalen con èl. Como allà dentro tienen los malos continuamente la conciencia que los acusa, siempre andan atemorizados, y medrosos. Temen de las hojas del arbol, y en qualquiera pequeña enfermedad piẽsan que ya viene la muerte. Assi dize Dios, hablando de vnos pecadores que le dexaron: Espantarlos ha el sonido de vna hoja que buela por el aire, y assi huirà como de la *Leu. 26* espada. Caerán sin ser de nadie perseguidos, y moriràn como huyendo de la batalla. Ninguno de vosotros ossarà resistir à sus enemigos. Triste, y desventurada es la vida que passan los malos, y aunque en el mundo no huuiesse otro mal sino el miedo q̃ tienen sus seruidores, devrias menospreciarle. El que haze lo que no deue siempre anda temeroso, inquieto, triste, y acobardado, aunque de fuera muestra alegria. Quien tiene rebuelta, y embaraçada la conciencia, no puede tener gozo perfero, ni puede tampoco viuir sin sobresalto. Como los malos Iuezes temen la residencia, y el mayordomo infiel de dar cuenta a su señor, porque sabe que tiene mala cuenta, y que con verdad es acusado de los de su casa, assi anda siempre descontento, y temeroso, à quel aquien acusa su propria con- *Sap. 17.* ciencia. Siempre presume mal la mala conciencia. O quanto mas sossegado viuiràs, y quanto mas contento ternias cõtigo, si dexando estos sueños del mundo siruiesses a solo Iesu Christo con limpia conciencia. Aunque no tuuiesse otro mal el vicio, sino traer el pecador tan atemorizado, y pusilanime, devria ser aborrecido. Y si otro bien no tuuiesse la virtud, sino el animo, y seguridad con que anda el que la posee, devria ser amada. Quando Laban escudriñana la *Gen. 31* hazienda de Iacob, buscando los dioses, que auia hurtado Rachel, tuuo miedo Iacob. Pero despues que no los hallò tomò animo, y reprehendio osadamente a Laban, diziendo: Por què causa, ò por què pecado te has encendido en saña contra mi, que te pusiesses a escudriñar todas mis alhajas, y hato? Desta historia se saca el temor que pone la culpa, y como haze al hombre temeroso, y la inocencia ossado. En tanto que temiò Iacob si acaso el suegro hallaria sus dioses, calláua no ossando hablar; pero despues que no los hallo, quando viò que su inocencia estaua ya manifiesta, tomò ossadia para hablar, y reprehẽderlo, lançando fuera todo temor. Y porque veas el miedo que los malos tienen a los buenos, considerando Laban la justicia, y santidad de Iacob, sujetòse le, y humillãdose a èl, viita su inocencia, de miedo q̃ le tuuo, y acordandose tambien como Dios lo avia amenazado, y tenia cuidado de su siervo, determinò de hazer amistades con èl, y dixòle: Ven, y hagamos pacto, y confederacion entre nosotros: Huelgan los malos de tener paz con los justos, no por amor de la virtud, sino por el miedo que les tienen. Tienen grande autoridad, y señorio los buenos sobre los pecadores. Los flacos sujetanse a los fuertes, y el pusilanime al varon esforçado. Glorioso, y noble cosa es la virtud, y muy vil, y apocado el vicio. La maldad siempre tiene miedo, y y los pecadores tiẽblan de contino. Nũca verás a los malos cometer algun grãde delito, si no es jũtandote muchos cellos, y haziendose à vna. Esto pinta muy biẽ el Real Profeta, quando dize a Dios en el Psalmo: Cõtra tu pueblo se juntarõ *Ps. 82.* grande multitud de pecadores. Y luego cuenta nueue naciones que se juntaron contra el pueblo de Dios, que en comparacion de los Gentiles eran muy pocos. Los Idumeos, Ismaelitas, Moabitas, y Agarenos, con otras gentes. No vees aqui quanta multitud de malos se juntan contra vnos pocos buenos? En *Prou. 1* los Prouerbios tambien està escrito, como los malos se combidan vnos a otros, para hazer mal. Los hijos de Iacob, que *Gen. 34* erã tan valiẽtes, q̃ solo dos dellos tuuieron animo para entrar con mano armado en la Ciudad de Sichen, y sobreuiniẽdo los otros ocho, asolarõ, y destruyeron la Ciudad, castigado vn graue insulto: cõ todo esto para cometer vn pecado

tan

tan grande como era querer matar à su hermano Ioseph, todos se juntaron en vno. Grande es la cobardia de los pecadores, pues diez hombres robustissimos y valientes, para acometer à vn muchacho de diez y seis años, y sin arma, se esfuerçan los vnos a los otros, y animandose dezià: Venid, y matemosle, y echemosle en esta cisterna vieja, y diremos que vna bestia lo matò. No bastaua vno solo para hazer ello? Teme el malo ser vencido estando solo, y por esso busca compañeros. En el Euangelio està escrito, que oyendo dezir los Phariseos, como Christo nuestro Redemptor auia puesto silencio a los Saduceos, juntarouse todos, para vencer con multitud, los que con razon no podian alcançar victoria. El pecado haze a los mundanos pusilanimes. A la Virgen nuestra Señora dixo el Angel que no temiesse, y diò la la razon, porque hallò gracia delante de Dios. Como en el Caualiero en la guerra perdidas las armas, cae temor, y temen los nauegantes quebrado el mastil, assi son los hombres sin la gracia. Por amor de esto temian Saul, y Herodes Antipas à Dauid, y a San Iuan Baptista, porque considerauan el espiritu de Dios de que estauan vestidos los justos, y veìan ser ellos dexados de Dios. Siempre sigue a los malhechores el temor de la pena merecida por sus pecados, lo qual devria ser suficiente causa para huir, y abominar el pecado. Los hijos de Iacob queriendo en Egipto darles grande banquete su hermano Ioseph, dize la Escriptura que temian, y huyeron grande miedo à Ioseph, y despues de la muerte de su Padre Iacob, tambien tuuieron temor, y con humildad, y miedo que del tenian, le suplicaron se oluidasse de la injuria passada. Este es el miedo que sigue de contino a los que hazen lo que no deuẽ, acompañandolos su mala conciencia. Pero los justos donde quiera estàn pacificos, y seguros. Pues tan grande es la pusilanimidad, y cobardia de los mundanos, huye de las vanidades, y cautiuerio de este mundo, porque gozes de la libertad del espiritu, y viuas pacifico, y sin temor de los hombres en la tierra.

Genes. 37.

Matth. 21.

Luc. 1.

1. *Reg.* 18.

Mar. 6.

Gen. 43

Gen. 30

Del animo de los buenos. Cap. 31.

Pron. 28. EL Iusto confia como Leon, dize el Sabio. Como los mundanos, porque viuen mal andan siempre llenos de temor, y recelo, assi por el contrario los buenos como tienen a Dios consigo son fuertes como Leones, y no temen à nadie. Compara Salomon la fortaleza, y animo de los Iustos à la del Leon, del qual el mismo dize en otro lugar, que por ser el mas fuerte de las bestias, no temerà à nadie. Quien à Dios tiene ninguna cosa teme. Quien dio animo à Moisen para ir delante del soberuio Rey Pharaon, y dezirle con grande autoridad que dexasse el pueblo de Israel, sino tener a Dios cõsigo? Amigo de Dios era Elias, y por esso tuuo pecho para dezir al Rey Acab: Tu turbas a Israel, pues dexaste a Dios, y seguiste a Baalim. Grande fue la magestad con que el Profeta Eliseo reprendiò à Ioram, y mayor la autoridad con que San Iuan Baptista afeò à Herodes sus pecados, y no con menos señorio hablò San Pedro en el Cõcilio de los Iudios. Marauillosas fueron las respuestas que dieron los Santos Martires a los Principes, y Reyes. Las flacas, y tiernas dozellas por tener a Dios consigo animosamente respondian a los crueles tiranos, y escarneciendo dellos, menospreciauan sus tormentos. Por què piensas q̃ San Andres, iva tan sin miedo à la Cruz? porque estaua vestido de Christo. Christo temia la Cruz quando oraua en el huerto, porque estaua vestido de San Andres, y San Andres no la temia, porque estaua vestido de Christo. Como a Christo nuestra flaqueza de que estaua vestido hazia temblar, y temer la muerte, assi la fortaleza de Christo Dios verdadero, de la qual estaua San Andres vestido, era causa que no temiesse el tormento de la Cruz. Porque recibiò el Hijo de Dios en si mismo todas nuestras flaquezas, y miserias excepto el pecado, teme como hombre la muerte, y tu si tanto temes no es marauilla, pues tienes en ti no solo la carne flaca, pero tambien el pecado, el qual Christo no tenia. Pues què marauilla que tantas cosas temas andando cercado de flaqueza, y acompañado de pecados? Pero aunque segun la carne seas flaco, si tuuieres a Dios contigo esforçada tu flaqueza con las fuerças de la gracia, quanto ay debaxo del Cielo ternàs en poco, por amor de aquel que està sobre todos los Cielos. De este espiritu estaua lleno el Apostol, quãdo dezia: Quiẽ nos apartarà de la caridad de Iesu Christo? La tribulacion, ò la angustia, ò la hãbre, ò la desnudez, ò el peligro, ò la perse-

Pro. 30

Exod. 3 *3. Reg.* 18.

4. Reg. 3.

Mar. 6 *Act.* 4.

Luc. 22.

Rom. 8.

cucion, ò la espada? concluye diziendo: Cierto soy que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni ninguna otra criatura, nos apartarà de la caridad de Dios, que està en Iesu Christo N. Señor. De donde vino à San Pablo tan grande animo, y poder? Dè tener à Dios consigo. Si tuvieres à Dios, ternàs animo, y ninguna cosa te podrà turbar. Mas poderoso es el que te defiẽde, que el que te persigue.

Iob.17. Iob dize à Dios: Ponedme Señor cerca
Rom.8 de vos, y leuantese el mundo contra mi. Tambien dixo el Apostol: Si Dios està de nuestra parte, quien podrà contra nosotros? porque andas sin Dios, y apartado dèl, temes a los hombres. El Rey, porq̃ està cercado de su guarda, pierde el temor, y otros viuen sin temor de sus enemigos, porque traen buenas armas, y andan acompañados de hombres valiẽtes. Pues como quieres que teman a los hombres, los que tienen al mismo Dios por amparo? Si la fuerça del que te guarda te haze tener animo, como no le ternàn los que tienen a Dios por guarda? El
Ps.62. Psalmista dize: Dios es Protector de mi vida, de quien avrè miedo? Dios es mi lumbre, y mi salud: a quien temerè? Porque Abraham tenìa à Dios consigo era
Gen.21 temido de los Reyes. En el Genesis està escripto, que Abimelec Rey de Palestina, dixo à Abraham: Dios està contigo en todas las cosas que hazes, juraime que no haràs mal a mi, ni a mis descendiẽtes. Lo mismo hizo Abimelec con Isaac,
Gen.26 quando vino à èl con Ochozat, y Phicol Capitan de su exercito, y le dixeron: Vimos q̃ està Dios contigo, y por esso diximos: Hagamos pazes con èl, y juranos q̃ no nos haràs mal. Como Dios es la fuerça de los justos, todos los temen. Dios es sobre todas las cosas, y por esso no es mucho, que a quien tiene a Dios consigo le sea todo sujecto. La virtud sobre todo prevalece. No te marauilles, si vn bueno vence a muchos malos, porque tampoco es mucho, si vn hombre viuo hiriesse, y acuchillasse à muchos cuerpos de hombres muertos. La suela del çapato, ò otro qualquier cuero por grueso que sea, y recio, adelgazase, y gastase cõ el vso, hasta acabarse, y el cuero de la mano siendo delgado, y delicado, no solo no se gasta, ni se destruye con el exercicio, mas antes es mas fuerte, y duro trabajando, como lo veemos en las manos de los labradores, y oficiales que trabajan con ellas. La causa de esto es tener el cuero del hombre viuo, anima que lo viuifica, y informa, y con la virtud del espiritu de vida que tiene, no solo no se pierde, ni gasta, pero aun se fortifica: lo qual no acaece en el cuero del animal muerto, que por carecer de vida, por duro que sea, con el vso se gasta. Oye à Iesu Christo, que dize: Yo soy vida. Quien tiene à Christo consigo, tiene vida, y assi el tal no solo es gastado, ni consumido cõ los trabajos, y persecuciones, mas antes es mas fuerte, constante, y animoso. Por el contrario los malos como muertos, y gente sin Dios, luego son gastados, destruidos, y deshechos. Su memoria se acaba, no queda rastro, ni señal dellos, y el tiempo los consume, y conuierte en nada. Y por esso no te marauilles del animo, y fortaleza de los buenos, ni te espantes quando oyeres dezir, que pocos justos vencieron a muchos pecadores. Assi Iosue conquistò a los Gigantes de la *Ioann. 14.* *Iosue.9. & 10.* tierra de promission, y Gedeon con solos trecientos venciò inumerable exercito de Madianitas, y Dauid matava Osos, Leones, y venciò a Golias, y a muchos Filisteos, y otros muchos gloriosos triumphos alcançaron pocos justos de fuertes, y poderosos exercitos de pecadores, por tener el espiritu de Dios cõsigo. Con la contrariedad mas se esfuerçan, y con la aduersidad es la virtud mas afiançada. Si tuviesses a Dios cõtigo, serias victorioso, y señor de todas las cosas que agora te dan pena. Si con solo Iesu Christo crucificado te contentasses, y a este tuviesses, no andarias acosado del mundo, y siruiendo de pelillo a los poderosos. Sola la virtud es animosa. Ninguno tiene animo, sino el que ninguna cosa pretende debaxo del Cielo. Generoso señorio, y alto estado es el de la virtud. Todos los mundanos son apocados, flacos, cobardes, sujetos a sus passiones, y esclauos de su ambicion. Grande es el señorio que alcança en esta vida, el verdadero sieruo de Iesu Christo. Dõde quiera que và està seguro, porque es de Dios amparado. Como vna bola redonda, que donde quiera que se buelue haze assiento, y tiene lugar, assi los buenos (aunque el mundo se leuante contra ellos, y les de bueltas) hallã assiento, por que Dios, como dize Dauid, pone su mano, y con ella les haze silla en que se assienten, y descansen, como en proprio lugar, sin ser damnificados de los pecadores. Muchas burlas, y buelta dio, como *Ps.35.* *Gen.31* à bola Laban a Iacob, pero todas fueron sin prouecho. Lo mismo quisieron hazer

los

los hijos de Iacob con su hermano Ioseph, pero la Escriptura dize, que Dios andaua con Ioseph, y endereçaua todas
Gen.39 sus cosas. Como nadie puede engañar à Dios, assi tampoco al justo, de quiẽ Dios tiene cuidado. A Ionas echado en el mar luego Dios le puso la mano, y en medio
Ionæ 1. de las ondas del mar hallò lugar seguro, aparejandole Dios el vientre de la ballena. Grande es el cuidado que tiene Dios de dar assiento a los suyos.
Ps. 104 Por amor de esto dixo el Psalmista: No dexarà Dios al hombre que los perjudique, ni dañe, y castigarà por ellos a los Reyes. Llegate del todo a Dios, y entregate de veras à èl, y leuantense todos los hombres, mar, y tierra, y elemẽtos contra ti, que en ninguna cosa te podrán empecer. El Real Profeta dize à
Ps. 22. Dios: Si anduuiere en medio de la sombra de la muerte, no temerè, porque tu estàs conmigo. Y à Esaias dixo Dios:
Esa. 45 Quando passares por entre las aguas, yo
Exod. 3 estarè contigo, y los rios no te harán da-
Gen. 46 ño. A Moisen que temia ir a Pharaon, dixo Dios: Yo serè contigo. Lo mismo dixo à Iacob, exortandolo para que descendiesse sin miedo a Egipto. Bien pudiera embiar vn Angel que librara a Israel de Egipto; pero quiso Dios estar entre ellos, porque no mintiessen tanto sus
Iud. 10 trabajos. Assi dixo en otra parte que estaua su anima angustiada por los trabajos de Israel. Pues si a Dios tienes tan de tu mano, que te ayudarà si de veras lo llamares, de què temes? A Esaias dixo Dios:
Esa. 6. No tema tu coraçon de los tizones encendidos por ambas partes. Quando el tizon arde por los dos cabos, no lo podras tomar sin quemarte. Assi ay muchos tan soberuios, y mal acondicionados, que por ninguna via se puedẽ lleuar, ni tratar cõ ellos, ni por bien, ni por mal. Si reprehendes al tirano, indignase, y persiguete, y si le adulas pierdes à ti mismo. Pues no temas, dize Dios a estos tiranos del mundo, que como tizones son intratables, porque de todas partes humean, y
Ier. 1. arden. Dios dixo a Ieremias: Yo te he dado por Ciudad fuerte, columna de hierro, y muro de metal, sobre la tierra. Si tan fuertes son los seruos de Dios, en quienes el Señor infunde su gracia, procura de vestirte de esta fortaleza, porque viuas aqui como señor, y reines en el Cielo perpetuamente.

Del conocimiento del mundo. Cap. 32.

EL hombre necio no conocerà, ni el loco entenderà estas cosas, dize el Psalmista. Los que andan metidos en el mũdo, y siruiendo a sus vanidades, embaidos con el resplandor de su falsa gloria, no conocen las entrañas, y malicia del mundo. Como nuestros ojos no pueden ver las cosas, sino ay alguna distancia entre ellos, y lo que veen: assi no pueden ver al mundo, sino los que se apartan dèl. Los mundanos estàn cerca dèl, y por esso no lo conocen, y andan ciegos, y ignorantes. El ojo no vee las pestañas, porque no ay interualo entre èl, y ellas. No veen al mundo los malos, ni le conocen, porque el amor que le tienen los trae cerca dèl. De ellos dize el Real Prophera: Ps. 57.
Cayò el fuego, y no vieron al sol. Este fuego es el amor deformado de si mismo, que pone tinieblas en el entendimiento. El sol que no veen los mundanos, es Sap. 5.
aquel de quiẽ habla el libro de la Sabiduria, El sol del conocimiento no ha nacido a nosotros. Quiere dezir la Escriptura, que los hombres que aman mucho à si mismos andan en grandes errores, y no son alumbrados con el Sol de la Sabiduria Diuina, sino encendidos con el fuego del proprio amor. Es comparado el amor al fuego, porque como el fuego es el primero de los quatro elementos, assi el amor es el primero de las quatro passiones. Y como el grande fuego, segun dize Prou. 6
Salomon, no se puede esconder en el heno, assi el amor vehemente no puede ser Iud. 16
escondido. Este amor es Dalida, que haze cegar à Sanson, pues haze ciego al hõbre, para no conocer los engaños, y vanidad del mundo. Quiere como otro 1. Reg.
Naas Rey de los Ammonitas, que saquen à 11.
los de Galaad los ojos derechos, porque es oficio del demonio cegar a los suyos, para que no conozcan los males en que viuen. Assi Nabuchodonosor cegò à Se- 4. Reg.
decias. Muchos aunque tienen ojos ex- 25.
teriores para ver estas cosas visibles, no tienen ojos interiores para conocerlas. El criado de Eliseo tenìa ojos corpora- 4. Reg.
les para ver; pero con todo esso rogò à 6.
Dios el Profeta, que le abriesse los ojos interiores para que viesse la multitud de Angeles, que lo guardauan. Ojos tienen los seruidores del mundo; pero no les sirue su vista sino de ceguedad, pues no veen las entrañas del pecado, y malicia interior. Andar tan arrimados al mũ-

do con el amor desordenado que le tienen es causa de esta ceguedad, y engaño. Como los que juegan al axedrez no veẽ muchas cosas que veẽ los que están mirandolos, assi los que andan dentro de los negocios del mundo andan ciegos, y no veen muchos engaños, que conocen los que están fuera, apartados de estas vanidades. Abre pues tus ojos apartandote del mundo, y conocerás ser vano todo quanto ay en el, segũ aquello del Sabio: *Eccl. 1.* Vanidad de vanidades, y todo es vani- *Phil. 3.* dad. Conocerás que son de vil precio sus cosas, como lo dize el Apostol: Todas las cosas tuue por estiercol. Conocerás que passa todo breuemente, segun *1. Ioan. 1.* aquello que dize San Iuan: Passa el mundo, y su concupiscencia. Conocerás que es inconstante, y vano, como lo dize el *Esa. 52* Profeta Esaias. El coraçon del malo es como mar hirviente, que no puede estar quedo. Conocerás su infidelidad, pues no guarda lealtad, ni tiene ley con nadie, conforme aquello que Ieremias dize: *Iere. 9.* Cada vno seguarde de su proximo, y no *Iob. 20.* se fie de todos. Conocerás su hipocresia, y falsedad, pues el mundo siendo vna cosa parece otra. Por lo qual en el libro de Iob está escripto: El gozo del hipocrita es como vn punto. Todo passa breuemẽte, y está lleno de engaño. Donde están tus compañeros, con quien jugauas, y reias? Passaron, y dexaronte solo. Donde está lo que ayer viste? Deshizose como humo. Donde está lo que comiste, y beuiste? Todo pereció. Què mal te hizo la abstinencia que hiziste? Ningun daño te hizo. Sabio pues es el que sirue à Dios, y desprecia este mundo con todos sus deleites. La dulce conuersacion, y jocũda compañia de los amigos que tenias, ya passò, y todos están muertos. No boluerán à ti, mas antes irás tu a ellos, quãdo Dios te llamare. Huespedes fueron sobre la tierra, como lo eres tu, todo lo dexaron como tu lo dexaràs, y passaron como sombra, y assi todos passaremos. No conoces quan perdidos, y vanos son todos los trabajos, que passas por el mũdo, y por esso le sirues sin sacar fruto alguno, ni prouecho. Conoce que es perdido todo el tiempo que gastas en seruir al mundo, y ociosos se pueden llamar todos los que le siruen. Los mundanos trabajando mucho viuen ociosamente. Porque assi como tu juzgas por ociosos a los niños, que vees ocupadissimos en hazer casillas de barro, y de cascos de tejas, ò que andan en cauallos de caña corriendo de vna parte a otra, aunque parece a ellos que andan ocupadissimos, assi los hombres ocupados en las burlerias, y niñerias de este mundo por ociosos son tenidos delante de los ojos de Dios, y por tales son reputados de los Varones santos, aunque piensan ellos q̃ estan bien ocupados, y que emplean bien su tiempo gastandole en cosas de aire. Vernà la muerte, y conocerán auer perdido todo el tiempo de esta vida ociosamente, y que como niños anduuieron ocupados en juguetes, y corriendo por muchas, y diuersas partes grangeauan haziendas, llegauan dineros, juntauan tesoros, y negociauan honras, y al fin todo, ocupacion inutil, trabajo sin prouecho, y muy grande perdimiento de tiẽpo. O ociosidad de ociosidades! Vanas son por cierto las ocupaciones de los hombres. La Sabiduria Diuina nos *Prou. 6* llama muchachos, y afirma que vsurpamos a los niños sus obras, diziendo estas palabras: La Sabiduria predica de fuera, en las plaças dà sus vozes, y en medio de las compañas llama. Hasta quando niños amais la puericia, y los locos codician las cosas dañosas? No seas toda tu vida niño, pues ya eres hombre. Dexa ya estas niñerias, y vanas ocupaciones del mundo. Iusto es que con la edad venga el seso. Vano es todo el trabajo, que no tiene a Dios por galardon. De la prouechada ocupacion es la que crece de premio. Y por esso no solamente es ocioso el que ninguna cosa haze, pero tambien es ocioso el que trabaja sin prouecho. Los que al mundo siruieron, què fruto sacaron de sus trabajos: Què aprouecha ser rico cien años, y despues ser pobre para siempre en el infierno? De què sirvieron à aquel rico de quien haze mẽcion San Lucas, todos sus regalos, y *Luc. 16* abundancia de riquezas, si despues pidiẽdo en el infierno vna sola gota da agua le fue negada, ni se la daràn para siempre? Què aprouecha mandar el hombre en esta breue vida à todo el mundo, si despues eternalmente ha de estar de cabeça en el infierno, debaxo de los pies del demonio? El Sabio dize: Què tiene el hõ- *Eccl. 1.* bre de todo el trabajo que passa debaxo el Sol? O si abriesses ya los ojos, y viesses quan en flores se passa la vida, y quan poco te podràn aprouechar à la hora de la muerte (que serà mañana) todas estas tus diligencias, y vanas pretensiones, con que te derramas, y distraes! Los que en semejantes exercicios gastan la vida, son

los

los verdaderos ociosos por mas que trabajen, pues ningun galardon esperan. Sã Pedro dixo al Señor: Trabajando en toda la noche, ninguna cosa tomamos, pero en vuestro nombre lançarè las redes en el mar. Lo qual haziendo San Pedro, tomò grande multitud de peces. Trabajando los mundanos en las tinieblas de este siglo, y ceguedad de sus ignorancias, ningun fruto sacan. Pero si en nombre de aquel que es Luz del mundo estendieren sus neruios, no quedarán sus buenas obras sin galardon. Conoce al mundo, y que todo lo que por èl trabajas, es ocioso, y perdido

Luc. 5.

De los pesos falsos del mundo. Cap. 33.

MEntirosos son los hijos de los hombres en el peso, dize el Santo Rey Dauid en el Psalmo. Considerando a los hombres en su natural como à hijos de la carne, y sangre, como son los que sirue al mundo, todos hazen peso falso. Peso falso es hazer libra, la qual hazen todos los pecadores, pues ponen en vna balança à Dios, y en la otra balança sus intereses, y dizen que pesan mas sus intereses, que Dios. Este es el peso falso del mundo. Todos los malos quando pecan; y dexan a Dios por amor de las cosas del mundo, hazen peso falso. De estimar à la criatura en mas que à su Criador, procede todo pecado. Estando obligado à amar à Dios mas que a todas las cosas, estimas en mas el estiercol de la tierra, que à tu Dios, y assi hazes peso falso, pues pesa mas delante de tus ojos la honra temporal, el interesse, ò deleite, q̃ Dios. De tal peso como este dixo Salomon en los Prouerbios: El peso falso, abominable es delante de Dios. El peso falso, hazese por vna de dos maneras, ò por pesar apriessa, ò por pesar la vna balança mas que la otra, y no estar en el fiel. Quando el demonio, el mundo, ò la carne, representa algun bien temporal, pesas depresto, sin mirar lo que hazes. No cõsideras quien es el mũdo, pues por amor dèl dexas à Dios. Determinaste de ligero, no mirando lo que hazes, pues ofendiendo à Dios te hazes heredero del infierno, siruo del demonio, y enemigo de Dios, por vn breue deleite. Determinaste liuianamente, y muy de ligero sin considerar de espacio lo que deues hazer, y por esso hazes peso falso. En los Prouerbios està escrito: El que anda apriessa èl caerà. El que presto se determina, presto se arrepentirà. De donde pidas que vinieron los hijos de Israel à adorar el bezerro en el desierto, despues de auer recibido tãtas mercedes del Dios, fue por no esperar, ni aguardar à que viniesse Moisen? Pareciòles que se tardaua, y no quisieron esperar. Fueron acelerados, y determinaronse presto, y por pesar apriessa hizieron peso falso, pesando mas, y teniendo en mas el bezerro que à Dios. Peca el hombre por no detener su passion vn poco, y por no parar a considerar el fin del pecado, y el mal sucesso dèl. Si te detuuiesses, y no fuesses acelerado, pero mirasses el mal que hazes a tu anima, no te arrojarias tan sin pensar à los pecados. Por amor de esto dixo Dauid en el Psalmo, hablando a Dios: Pensè en mis caminos, y boluì mis pies a tus mandamientos. Iva Diuid a pesar, y porque parò, y considero, y no quiso pesar apriessa, hizo buen peso, y no pecò. Pesaron apriessa los de Bethulia, quando ya desconfiando de Dios se determinarõ de entregarse à Holofernes, si dentro de cinco dias no los socorria Dios. Quando traxeron aquella adultera à Christo nuestro Redemptor, para que la sentenciasse, inclinose, y començò a escriuir cõ el dedo en el suelo, dando a entender q̃ primero que los hombres sentencien los negocios se han de inclinar, y considerarlos bien con el dedo de la diferecion, acordandose que es tierra, y ceniça, pues si trae esto à su memoria no se atreuerà a pecar. Quãdo venia el pueblo de Israel con quexas a Moisen, primero q̃ les respondiesse, las consultaua con Dios. Tu tambien quando viniere a ti el apetito de la honra, codicia, ò deleite, primero que les respõndas consultalo con Dios. Respondes ligeramente sin consultar la Ley de Dios, y por esso pecas. Iofue por que sin consultar à Dios ligeramente diò credito a las mentiras de los Gabaonites, fue por ellos engañado. Assi tu, si de ligero dàs oidos, y crees las mentiras de la sensualidad, y mundo engañoso, haràs pesos falsos, y vertelas perdido. No te determines de ligero, y oye à San Iuan, que dize: No creais à todo espiritu; pero prouadle, y mirad si es de Dios. En el Deuteronomio està escrito: Gente sin consejo, y sin prudencia, pluguiesse a Dios, q̃ supiessen, y entendiessen, y proueyessen en las cosas aduenideras. Quando vno cae de vna torre dezimos que se despeñò, pero no quando baxa por sus escaleras.

Pro. 11.
Pro. 19.
Pſ. 61.
Pſ. 118.
Iud. 7.
Ioan. 8.
Exod. 19.
Ioſue. 9.
1. Ioan. 4.
Deuter. 32.

tas. Assi este pecado se llama precipitaçion. Lo mas alto del hombre es el entendimiento, y lo mas baxo poner por obra lo que entendio. Pues si tu sin considerar la cosa, la pones luego por obra, no está claro q̃ te despeñas? Baxa de el calon en eicalon pensando, y tornandolo à pensar primero. y baxando poco
Mar. 6. à poco, si no quieres despeñarte. Assi se despeñó Herodes, pues en contemplándole el baile de la donzella, sin mas considerar lo que la moça podria pedir, le dixo que pidiesse qualquier cosa que quisiesse, aunque fuesse la mitad de su Reino. Assi tambien se despeñó Dauid quãdo de ligero creyo las mentiras de Siba,
2. Reg. 19. y luego sin oir la otra parte condeno al inocente dando la hazienda de Miphiboleth al Chismero. Considera pues tu lo que te aprouechan los pecados passados, y presentes, y mira que esso mismo te aprouecharàn los fururos. Detenete, y no passes aprieila. Lo segundo, porque los hombres hazen peso falso, es por ser la vna balança mas pesada, y cargada que la otra, y assi està mas baxa, y no en el fiel, por lo qual aunque se detenga en pesar, hará peso falso. Quando la propria voluntad està pesada, y cargada, y aficionada à las cosas de la tierra, vase trás ella el pecador. Acab queria ir a la guerra,
2. Reg. 22. y dizele el Profeta Micheas que no lo haga, pero quatrocientos Profetas falsos le dezian lo contrario, y èl porque estaua aficionado al lugar que queria tomar, fue a la guerra, y murio en ella. Quando està el hombre aficionado à vna cosa, no basta Inspiraciõ de Dios, ni Predicador, ni Confessor que lo desengañe, porque todos sus amigos le dizen que lo puede hazer, ni falta tampoco vn Letrado que se lo aconseje. Iva Balaam à
Num. 22. maldezir al pueblo de Dios, y preguntãdo a Dios si iria, respondèle que no, y al fin aficionado a los dones que le ofrecia Balac, determina de ir, y el asna en q̃ iva viò al Angel en el camino, y rehusando de ir, porfia Balaam, y và. Mira quanto puede la aficion estragada, pues supo mas su asna que èl. Quantas vezes te dize tu entendimiento que no hagas este pecado, ni vayas por esse camino, como el asna lo dezia à Balaam, y tu dàs de palos à tu entendimiento? Dizete tu entendimiento que esso es pecado, y tu dàs de palos a la razon, diziendo que son escrupulos demasiados. Por amor de esto
Eccl. 18 aconseja el Ecclesiastico diziendo: Mira hijo que no te vayas trás tus aficiones, y apetitos. No sigas lo que dize el apetito, si no lo que te dize la razon, y ruega à Dios, y di con el Profeta: Dios mio, alũbra mis tinieblas. Porque Caifas, y los q̃ con èl estauan en el Concilio, eran hõbres aficionados à honras, y riquezas, dixeron: Si dexamos à este, vernan los Romanos, y tomaràn nuestra tierra. Por sustentarte en tu honra, y estado, condenaron al inocente Iesu Christo. Tambien en la Passion, puestos en dos balanças Christo, y Barrabas, pesò mas Barrabas, que Christo, porque amauan mas la vida de Barrabas, que la de Christo. No dirias que estos Indios merecian el infierno, pues tan mal pesauan los meritos de los hombres? Pues tu haz es peores cosas que estas, quãdo quieres mas a tu pecado, que à Christo. Peor es el demonio, que Barrabas, y tu eres peor que aquellos Iudios, pues quieres al demonio mas que a Christo. Quando pecando entregas tu alma al demonio, mas quieres al demonio, que a Christo. Esta balança q̃ tienes en tu voluntad de odio, ò amor, te haze falsear el pelo. Huye de los pesos faltos del mundo, estimando mas à Dios, que a todo lo terreno.

Psal. 17.

Ioann. 11.

Matth. 27.

Luc. 23

De los vandos, y discordias del mundo. Cap. 34.

TOdo Reino diuidido entre si, serà destruìdo, dize el Señor. No ay mayor verdad que esta que dixo la Suma Verdad Iesu Christo nuestro Dios, y Señor, porque si Adan fue lançado del Paraiso, y vino a caer en tanto mal, primero se lee auerse apartado de Dios por desobediencia haziendo vando, y discordia. Si el mundo fue destruìdo con las aguas del diluuio, primero fue diuidido por contrariedad de vida que huuo entre los hijos de Seth, y los hijos de Caim. Fue destruida Egipto, quando lo principal de aquel Reino se perdiò con su Rey en el mar vermejo, pero primero huuo discordias, y vandos contrarios entre los Egipcios, y el pueblo de Israel. En la cautiuidad Babilonica tambien fue destruido el pueblo de Israel, pero primero leemos auerle diuidido entre si apartandose los diez tribus de los otros dos. Perseuera vna cosa, quando los quatro elementos estàn entre si pacificos, pero corrompese si vn elemento se diuide del otro, y preualece contra èl. La concordia estando junta no puede ser vencida. Por lo qual el Profeta Oseas dixo: Fue diuidido su

Luc. 11

Gen. 3.

Geneſ. 8

Exo. 14

4. Reg. 25.

3. Reg. 12.

Oſe. 11

su cotaçon dellos; y por esso se perdieron. Si la discordia de las lenguas destruyò aquella torre de Babel, quanto mas la discordia de las voluntades? De dos cosas proceden los vandos, y discordias del mundo. La vna de la soberuia, y la otra de falta de justicia. Es hija la discordia de la soberuia, y della nace, y tiene origen: Esto es lo que el Sabio dixo: Entre los soberuios siempre ay questiones. La condicion del soberuio es ser amigo de su parecer, y assi se casa con su voluntad, porque por ninguna cosa prefiere la sentencia agena a la suya. Y como entre los soberuios ay diuersas voluntades, y pareceres, y cada vno dellos es porfiado en no dexar la suya, es necessario que aya entre ellos discordia, y rencilla. Como Dios aborrece tanto la soberuia, en castigo deste pecado, no quiere Dios darles la paz por sus demeritos, y assi viuen en discordias, y vãdos. La paz es vn bien muy preciado, y mas del Cielo que de la tierra, la qual como la Iglesia dize, no puede dar el mundo. No la puede dar sino solo Dios, cuya ella es, y el la dà à los hombres, quando no le quitan su honra, y gloria: porque esta à solo Dios conuiene. Los Angeles en el Nacimiento del Señor, cantaron, diziendo: Gloria sea à Dios en las alturas, y en la tierra paz à los hombres. Iusticia es que quien vsurpa lo ageno, pierda lo que es proprio suyo. Quando el hombre por su soberuia vsurpa à Dios la honra, y gloria, tomandola para si, porque quita à Dios lo que es suyo, que es su honra, quitale Dios la paz, y no se la dà. Las mas vezes los puntillos de la honra, son a los soberuios materia de discordia, y contienda. No pueden cobrar la paz perdida, si no renuncian los deseos de la gloria agena, y quando sin hazer esto, demandan a Dios paz, es por demas, porque *justamente* les responderà Dios, diziendo: Yo os quitè la paz, que es vuestra, porque vosotros me quitastes la gloria, q̃ es mia. Dadme mi gloria, que yo os darè vuestra paz. Dios dize por Esaias: No darè mi gloria à nadie: Y el Apostol San Pablo dize: A solo Dios se dà la gloria, y honra. Pues como la discordia proceda de la soberuia, consta ser grauissimo mal, pues nace de tan grandissimo pecado. Por ser tan mala cosa dize el Sabio: Seis cosas aborrece Dios, y la septima abomina su anima. Esta septima es el pecado de aquel q̃ siembra discordia entre sus hermanos. Tambien la que cria esta mala ponçoña, es la falta de la Iusticia. La Iusticia pone paz entre los hombres; y la falta della es causa de vandos, y dissensiones. Assi dixo Dauid en el Psalmo: La justicia, y la paz se abraçaron. Como la injusticia es causa de caerse las cosas, assi la justicia las conserua, segun aquello del Psalmo: Iuzgarà en las naciones, y hinchirà las caidas. La falta de la justicia diuide los Reinos, y el Reino diuidido serà destruido, al qual la justicia conserua, y gouierna. Huye pues desta maldita discordia, pues es hija de tan mala madre, y tan aborrecible à Dios que haze que aquellas cosas q̃ *de suyo son buenas, y aceptas a èl*, acompañadas de la discordia, sean desdeñadas, y aborrecidas. No dà lugar a que negocie nadie con Dios, si *primero no despide* de la discordia, y se concierta con su proximo. Esto es lo que el Señor dize en el Euangelio: Si ofreces tu don delante del Altar, y te acordares alli que tu hermano tiene quexa de ti, dexa tu ofrenda delante del Altar, y vete a reconciliarte cõ tu hermano, y despues ofreceràs tu don. En esto verás quan mala cosa es la discordia, pues se deshecha el don, por el qual se perdona la culpa. El Apostol dize à los Hebreos: Tened paz con todos, sin la qual ninguno verà à Dios. Bienauenturados (dize el Señor) que son los pacificos, porque se llamaron hijos de Dios. Si los pacificos son hijos de Dios, que son los que andan en vandos, y discordia, sino hijos de Satanas? Oficio es del demonio, y a sus seruos pertenece, andar en vandos, y discordias. El Apostol dize: No conuiene al seruo de Dios andar en vandos, sino ser manso, y pacifico con todos. Del seruo del demonio dize Salomon: El hombre malo leuanta questiones. La Comunidad, Prouincia, Casa, ò Republica, donde ay vandos, ò *parcialidades*, peor es que el *infierno*, porque en el infierno, como dize Christo nuestro Señor en el Euangelio, no ay *diuision entre los demonios*, sino concordia, y vnidad, y por esto permanece su Reino, lo qual no se halla en el pueblo, donde ay vandos, y diuision, y por esso la tal Comunidad es peor que el infierno. Christo dexò a su Iglesia por herencia la paz, quando despidiendose de sus Apostoles, y Discipulos, les dixo: Mi paz os doy, y mi paz os dexo. Por lo qual no podra alcançar la heredad del Padre Celestial, el que no quisiere guardar el testamento de la paz. Como el espiritu humano no dà vida a los miembros del hom-

Gen. 11

Prou. 13.

Luc. 2.

Esa. 43

1. Tim. 1.

Pro. 6.

Pſ. 84.

Pſ. 109.

Matthe 5.

Hebr. 12

Matth. 5.

2 Tim. 2.

Prou. 6

Luc. 11

1. Ioan. 3.

Ioan. 14

hombre, sino estuuieren vnidos, y ajuntados en vn cuerpo: assi el Espiritu Santo no viuifica los miẽbros de la Iglesia, si no fueren ayuntados en paz, porque como dize San Iuan: El que no ama està en la muerte. Como en el relox bien concertado meneandose vna rueda se menean todas, y estãdo vna queda, estàn las otras paradas, assi en la Republica Christiana deue auer vna concordia, y voluntad, y de manera que aunque sean muchos en las personas, sean vno en la cõformidad.

Luc. 1. A esto vino Christo, como dize Zacarias, lleno de Espiritu Santo, para endereçar nuestros pies en el camino de la paz. Pero nace el hombre de muger, como dize Iob, y por esso es hijo de la discordia, porque de la muger nacio la diuision, y discordia entre Dios, y los hõbres, segun aquello del Sabio: El principio del pecado fue la muger. Nace para viuir, y en naciendo muere, vase deshaziendo, y desatando de punto en punto, y cada momento pierde lo que es, y grãgea lo que luego ha de perder. Es mas perecedero que la flor, que en breue tiẽpo florece, y se marchita, mas inconstante, y mudable que la sombra, que de contino crece, y mengua, y assi el hombre jamas permanece en vn estado, que es por todo estremo miserable, pues todo su bien consiste su vanidad, y su perdicion en discordia.

Iob. 14.

Eccles. 25.

Del bien de la concordia. Cap. 35.

Luc. 2. GLoria sea à Dios en las alturas, y la paz à los hombres en la tierra, cantaron los Angeles en el dia del Nacimiento del Saluador. Esta paz, y concordia es à nosorros muy encomendada por los Angeles, y por el Señor de los Angeles. Con la cõcordia creeen las cosas pequeñas, y con la discordia se deshazen las grandes. Para la generacion de las cosas naturales, es menester que conuengan en vno los quatro elementos, aunque ellos entre si tengan qualidades contrarias las vnas de las otras. Quitada la discordia concertandose todos quatro, engendran el oro, y la plata, y las piedras preciosas, y toda esta hermosura que vemos. Què enseña la medicina, sino la concordia de quatro humores contrarios? De la concordia de estos humores procede la salud, y de la discordia las enfermedades. Què enseña la musica, si no concordia de vozes? Como vna Capitania tiene vna vandera, y vn noble linage vnas armas: assi la Religion Christiana tiene por armas, y vandera el amor, y concordia. El Señor dize: En esto conocereis que sois mis Discipulos, si tuuieredes amor, y concordia entre vosotros. Si en vnidad no hizieres buenas obras, no contentaràs à Dios, que es vno, y dõde ay concordia, alli ay dulce melodia, y donde ay contienda, ay perdicion, y acabamiento. El Apostol exortando à tener paz, dize: Si entre vosotros os mordeis, y comeis, mirad que no os consumais. Y el Psalmista dize: Turbarõse las gentes, y inclinaronse los Reinos. La causa de destruirse es, porque los que estàn diuididos no tienen fuerça, y assi de qualquier contrario son vencidos. Mas fuerte es la virtud estando vnida, que esparcida. Dos bueyes cada vno por si, lleuan poca carga; pero vnidos con el yugo pueden mucho, y lleuan grande peso. Assi los hombres, quando estan apartados por discordias, y diferencias, quedan floxos, y sin fuerças, mas vnidos con el yugo de la caridad, no ay trabajo, ni afan, que no sufran, y lleuen. Por amor de esto nos llama el Saluador, diziendo: Venid a mi todos los que trabajais, y andais cargados, que yo os recrearè. Tomad mi yugo sobre vosotros. Y pues nosotros peleamos contra los enemigos visibles, y inuisibles, y contra las potestades, y Principados de estas tinieblas, hagamonos todos à vna, y estemos vnidos con el yugo de la caridad, y nadie podrà contra nosotros. Assi la gente de guerra se pone en el campo en orden, y concierto, y todos estàn juntos, y el esquadron cerrado: porque si no estàn assi, y andan derramados facilmente son vencidos. La Iglesia en esta vida se llama militante, por què peleamos en este mundo. Pues porque no estamos todos conformes, vnidos por amor, y caridad? Por què andamos en vandos, y percialidades? No podrian nuestros enemigos con nosotros, si viessen que nos amamos. Tanto mas flacos, y rẽdidos seremos a nuestros enemigos, quanto mas discordes nos vieren, y quãto menos paz se hallare en nosotros. De dõde vino à aquellos Santos de la primitiua Iglesia aquella fuerça, y virtud, como fue emprender tan grandes hazañas como hizieron, como sujetaron a todo el mundo à la Fè? Porque como dize San Lucas en el libro de los hechos de los Apostoles, toda la multitud de los q̃ creìan era de vn coraçon, y de vna voluntad. De la concordia, y paz que teniã

Ioann. 13.

Matth. 11.

Eph. 6.

Act. 2.

les

les vino tanta virtud. En los canticos alabando el Espiritu Santo a la Iglesia primitiua le dize: Hermosa eres como Ierusalen, y terrible como vna batalla de gente bien ordenada. La concordia, y caridad que entonces auia en la gẽte Christiana la hazia hermosa en los ojos de Dios, y fuerte, y espantosa en la de los
Cant.7. enemigos. Y à este proposito dixo: Què veis en la Sunamite, que es la cautiua, sino coros de huestes? Què veis en mi Iglesia, primero cautiua por la seruidumbre del pecado, y rescatada por la sangre del Inocente Cordero, y agora cautiua por el amor que me tiene, sino coro de batallas, y huesse bien ordenada? En el coro ay consonancia de vozes, y en la huestе armas para pelear, y lo vno, y lo otro haze la caridad entre los Christianos, porque entre si los haze concordes, y pacificos, siendo muchos, y de muchas suertes, y estados, assi como en el coro, y en la musica de muchas, y muy excelentes vozes se haze vna suaue consonancia, y con los enemigos, como esquadron vnido, y cerrado los haze esforçados, y valientes. Tanto ama Dios la concordia, que sin ella no acepta Dios los seruicios que le ofrecemos. Si en vn Monasterio, ò Comunidad ay algunos q̃ hazen mas penitencia que los otros, y por esto hazen vando, y parcialidad despreciando à los otros, la penitencia de estos no es acepta à Dios.
1.Cor.8. Por lo qual el Apostol dize: El que no come, no desprecie al que come. No
Esa.58. acepta Dios el ayuno, si no ay paz. En Esaias esta escrito, que dixeron vnos: Por què ayunamos, y no aceptaste nuestro ayuno? Respondeles Dios por el Prophe-
Ioann. ta diziendo: Porque quando ayunais,
17. andais en contiendas, y vandos. Ama pues tu la concordia, y paz, con la qual se cura la grande enfermedad de la discordia. Esta paz es la joya muy preciada que encomendò Christo, quando en la vltima cena dixo al Padre: Padre, yo quiero que los que me diste sean vna cosa, assi como tu, y yo somos vna misma cosa. Esta fue la principal peticion de Christo. Si vn Principe por despedida dexasse à su esposa vna rica joya, y ella la trocasse, y diesse por al, seria grande desamor, y ingratitud la suya. Assi Christo Principe de la gloria, nos dio esta rica joya de la paz yendose al Padre, y nosotros por qualquier cosa, y por nada la damos, y perde-
Matth. mos vn don inestimable. En tanto la esti-
5. ma Christo, que por no perder esta joya, dize en su Euangelio: Si alguno quisiere tu capa, dale tambien el sayo. Qualquiera cosa has de perder por tener paz. Tanto encomendò el Señor la concordia, que todo quanto dixo, y enseñò en la ley Euangelica fue a fin de que tuuiessemos paz. Assi lo confiessa èl mismo diziendo:
Ioan.16 Esto os he dicho porque tengais paz en mi. No solo has de entender esto de lo que les dixo en el sermon de la cena, mas aun tambien de todo lo q̃ antes auia platicado a sus discipulos. No deuemos menos matar la injuria que el fuego, porque de muy pequeñas injurias se suelen leuãtar grandes alborotos. Si vemos arder vna casa, todos corremos a socorrerla, pero si comiença vna discordia, todos son atizar el fuego. Todo el bien, y conseruacion, y perfeccion de las cosas en vniuersal, y de cada vna dellas en particular, consiste en la vnidad, y todo su mal, y desventura nace de la diuision, y aparta miẽto. El numero de vno es el q̃ dà ser à las cosas, y el numero de dos es la muerte, y corrupcion de ellas. Si la piedra cae con impetu, es por juntarse con su centro, porque en aquella vnidad està su descanso, y perfeccion. Si sube con violencia, es porque la apartas de su centro, y vnidad, en la qual diuision se dà principio à su corrupcion. La muerte, que es la cosa mas terrible de todas, no es sino vn apartamiento del alma, y del cuerpo, y la vida que es la cosa mas amada, no es sino vnion del cuerpo con el alma. Por grande
Ps.121. loor de la Celestial Ierusalen dize el Psalmista, q̃ sus ciudadanos son como si todos fuessẽ de vn coraçõ, y de vna misma voluntad. El mundo es confusion Babilonica, llena de confusion, y discordia.

De quanto ama Dios la paz, Cap. 36.

EL es paz nuestra, que haze de dos cosas vna, dize el Apostol hablando de Christo nuestro Redemptor: Tanto amò
Ephe.2 el Señor la paz, que quiso ser medianero entre Dios, y entre nosotros, por alcançar la paz. Si no la amara mucho no la
Luc. 2. comprara tan cara, que diera su sangre, y vida por darnos la paz. Por amarla mu-
Esai.2. cho quiso nacer en tiempo de la gran paz del mundo, segun que hablando del tiempo del nacimiento del Saluador, lo prophetizo Esaias diziendo: Hundiran sus espadas en rejas de arados, y sus lanças en hozes. No quiere el Señor mo-
Ps. 7. rar sino donde ay paz, porque como dize el Psalmista, en paz su lugar: Assi
Luc. 1. los Angeles en su nacimiento cantaron

paz à los hombres. Predicando el Señor las bienauenturanças en el monte, à todos los pacificos llamò hijos de Dios, diziendo: Bienauenturados los pacificos: porque serán llamados hijos de Dios. *Matth. 5.*

Luc. 6. Tambien encomendando el amor q̃ hemos de tener a nuestros enemigos, dixo que los que los amauan serian hijos de Dios, porque estos tienen paz con sus proximos, amando à quien les haze mal.

Luc. 10 Embiando à sus discipulos à predicar mandòles que ofreciessen saluracion de

Luc. 1. paz à sus huespedes diziendo: Paz sea en esta casa. De esta salutacion vsó la Virgen nuestra Señora, quando entrando en casa de Zacharias saludò à santa Isabel. Esta paz dexò à los Apostoles por herencia, quando despidiendose dellos les dixo:

Ioan. 14 Mi paz os doy, mi paz os dexo. Despues de la Resurreccion, la primera palabra

Ioann. 20. con que los saludò, fue diziendoles: Paz sea cõ vosotros. Tanto ama Dios la paz,

Luc. 24. q̃ no quiso mirar a Caĩn, ni recibir sus dones: porque no tenia paz con su hermano

Gen. 4. Abel. Y tanto desea tener paz con los pecadores, q̃ està aparejado para perdonarles todos sus pecados, y comprar la paz, y amistad tan cara, que les darà el Reino de

Matt. 3 los Cielos, si hizieren penitencia. Apareciò el Espiritu Santo en especie de Paloma sobre Christo en el Bautismo, por denotar la paz, y mansedumbre que Christo predicaua, y queria q̃ tuuiessemos. Esta paz que tanto amò el Señor, que por darnosla perdiò la vida, deues tu amar, y perder todo el bien temporal por auerla. Pues por què tu no la amas auiendola tanto amado el Redemptor? Como los pacificos son hijos de Dios, assi los reboltosos, y quebrantadores de la paz son hijos del demonio. Ninguna cosa està tanto en la voluntad del hombre, como su voluntad, por lo qual en tu mano està tener esta paz, pues està en tu mano tu voluntad. Si quieres tener esta paz, ten buena volutad, y entonces la ternas buena, quando amares cosas buenas. Y en teniendo la voluntad buena, lo ternas todo bueno: porque a la disposicion de la voluntad se mueuen todas las otras potencias. Esta paz encomendaua el Apostol à

Eph. 4. los de Epheso, quando les dixo: Sed solicitos en guardar la vnidad del espiritu en vinculo de paz. No la encomendò assi como quiera, pero dixo: Sed solicitos: porque quiso que con mucho cuidado procurassen la paz. Procura por auerla, y no la busques en el mundo, porque no la hallaràs, sino en solo Iesu Christo, que es toda tu salud, y en quien consiste la verdadera paz del anima. El que ama à Christo tiene paz, y descansa en èl, y no quiere otra cosa sino a èl. La paz del anima fiel en esta vida, es sufrir muchas aduersidades por amor de Dios, en nombre de Christo. Engañase, y yerra el que otra cosa piensa. Trabaja en vano el que no trae a Dios delante de sus ojos en todas sus obras, y pensamientos, y no busca à Dios, y le desea puramente. Por amor de esto dixo el Propheta Esaias: No tienen paz los malos, dize el Señor: Pues quien tiene paz? Responde el Real Propheta, hablando con Dios: Mucha paz, tienen Señor los que aman tu ley. La verdadera paz que Christo enseña, y promete, està en la profunda humildad, y en el negamiento de la propia voluntad, y en la mortificacion de toda mala delectacion, y en desprecio de toda mundana alabança, y exterior consolacion delas cosas perecederas. Tientan las riquezas, corrompen los dineros, inficionan los deleites, matan los muchos manjares, hinchan las sciencias, enfoberuecen los poderios, eleuan las honras, y las alabanças humanas engañan à los coraçones *Esa. 48* *Ps. 118* *1. Cor. 8.*

humanos. Locos son los que estiman en mucho estos bienes terrenales, pues no pueden hartar nuestra anima, ni quietar el apetito, ni le dexan tener descanso, ni paz. Fuera de Dios no ay cosa perfecta, ni que pueda dar perfecto gozo, ni paz à nuestra anima. Todo es vano, y perecedero, y daña su vista quando no es referida à Dios, de quien procede todo bien, y en quien estan todas las cosas. No te glories pues vanamente, hõbre flaco, y mortal, culpado en muchas cosas, inclinado al mal, e incostante en el bien, ni confies en ti mismo, pensando, ni presumiendo grandes cosas de ti, pero todo lo que entiendes de ti, y vees en las criaturas, refierelo todo en Dios. Entõces hallaràs paz, y quietud en Christo, y no en algun otro bien criado. Esta paz procura, pues es de Dios tan amada, y tan encomendada en su Escriptura, la qual no podràs hallar sino en solo Dios. Esta paz que hallaràs en Dios es alegria del coraçon, y paraiso del anima. Excluye al mundo, vence al demonio, cierra el infierno, y abre el Cielo. Donde ay paz, y concordia, alli estarà Dios, y todos los bienes. Donde ay contienda, y discordia, alli està el demonio, y todos los males. Vence la soberuia, y hallaràs

lleras gracia de paz. Donde ay palabras duras, alli son heridas las entrañas de la caridad. Donde está la soledad, y silencio, alli está la quietud de los Monjes. Donde ay ocupacion, y disciplina, alli está el aprouechamiento de los Religiosos. Donde ay risa, y ditolucion, alli huye la deuocion. Donde ay paciencia, ay grande victoria del enemigo, y donde ay turbacion, huye la paz. Donde ay fidelidad, y verdad, está la paz segura. Donde ay engaño, y maldad, alli ay mala conciencia, y ciega prudencia. Donde ay caridad, está el Espiritu santo, y donde ay sospecha, ay contienda. Donde ay conocimiento de la verdad, ay alegria del coraçon: y donde ay fingida narracion, está escondido el engaño del amigo. Terná mucha paz el que haze bien, y el que se arma con el escudo de la paciencia. Lo que mas conserua la paz, y la deuocion, es guardar el silencio, huir el estruendo de la gente, y la ociosidad. Estas tres cosas son à Dios, y à los Angeles aceptas, conuiene à saber, trabajar con las manos, cõtra la ociosidad: amar el estudio de la leccion, contra la pesadumbre del coraçon: y continuar el estudio de la oracion, cõtra los engaños del demonio. El que calla, y se dà a Dios, es bendecido del mismo Dios, y es hallado dispuesto para cõtemplar los secretos diuinos, y es alumbrado mas altamente. El ocioso, y hablador, es hecho indigno de los dones celestiales; anda inquieto, y sin paz, y es molesto à sus hermanos.

Del principio, y fin de las cosas del mundo. Cap. 37.

Luc.14 EL que quiere edificar vna torre, primero cosidera los gastos, y hechas sus quentas antes que la comience, dize el Señor: Antes que comiences la obra, mira el fin della. Assi es bien que mires el principio, y fin del mundo. *Gen.11* Las obras del mundo tienen glorioso, y nóble principio; pero tienen mal fin, y acaban siempre mal. Si miraras el principio de la torre de Babel, y vieras con quanta soberuia, y gasto començaron à hazer aquella solemne obra vnos mundanos, parecierate que no bastara todo el mundo para destruir aquella tan grande fabrica; pero confundiendo Dios las lenguas cesso la obra, y los edificadores fueron esparcidos por toda la tierra, y assi paró todo en nada. Assi el mundo: gran cosa parece en sus principios; pero al fin, todo es vn poco de aire. Nabuchodonosor quiso ser adorado como Dios, y con grande arrogancia, y soberuia dezia à los Hebreos: Quiẽ es Dios, que os pueda librar de mis manos? Como Dios quiso ser adorado; pero como bestia pació las yeruas del campo. El otro Nabuchodonosor, Rey de los Assirios, que mandó destruir todos los dioses de la tierra, para que solo él fuesse adorado por Dios, sucediole al principio este negocio prosperamente; pero al fin fue como son todas las cosas del mundo. Vna muger Hebrea lo cõfundio, cortando la cabeça à Olofernes General de su poderoso exercito, el qual fue todo robado, desbaratado, y perdido, y la soberuia de Nabuchodonosor humillada. Toda la gloria, honra, y poderes del mundo, tienen prosperos principios; pero al fin es muerte, y perdicion. Las obras de Dios por el contrario, tienen tan humilde, y pequeño principio, que apenas creerás que puede suceder de tã baxo principio cosa buena, ni grande; pero el fin es glorioſisimo, y muy grandioso. Mira a Ioseph hijo de Iacob; quan humilde principio tuuo. Fue vendido de sus hermanos, y como esclauo tornado à vender en Egipto; y alli infamado, y encarcelado en tierra estraña, desconocido, abatido, y sin padre, ni hermano, ni amigo, ni deudo. Quien creyera que auia de ser este Señor de Egipto? Estos fueron los principios de Ioseph; pero leuantóle Dios, y fueron sus fines prosperisimos, y muy glorioſos. La salida de los hijos de Israel de Egipto tuuo muy humilde principio, pues començó con embiar Dios à Moisen, que era vn hombre solo, pastor de ouejas, y desarmado contra vn poderosisimo, y soberuio Rey. Pero el fin fue muy glorioso: porque se abrio el mar, y precediendo Dios en la coluna de fuego, y en la nuue salio el pueblo de Dios de Egipto, con grande honra, y gloria. En Christo Saluador nuestro verás esto mismo: porque si miras su nacimiento, y muerte, hallarlehas humilde, y pequeño; pero si passas adelante, verlehas en su Resurreciõ, y Ascension trumphante en soberana gloria, y magestad. Esto mismo dize el Redemptor, hablando de la Santa Iglesia suya: Semejante es la Iglesia à vn grano de mostaça, que entre las semillas es muy pequeño, y sembrado en el huerto, nació, y se hizo vn arbol grande. Assi tuuo la Iglesia humildes principios, porque começó en vnos

Dan.3

Iudit.1

Iudit. 13.

Gen.37

Gen.41

Exod.3

Exo.14

Luc.1. Matth. 13.

Luc.13

pocos pescadores, simples, pobres, y sin letras, la predicacion Euangelica, y llamò Iesu Christo baxos, y viles, como dize San Pablo, y ha crecido tanto este pequeño grano de mostaça, que ha comado à todo el mundo. Bien entendio esto Gamaliel quando dixo en el Concilio, a los que querian impedir la predicacion de los Apostoles: Dexadlos, porque si esta es obra de hombres, ella se caerà, y si es obra de Dios, no podeis estoruarla. Entendia Gamaliel la diferencia que ay de las obras de Dios à las del mundo, porque las obras del mundo ellas se acaban, y se caen; pero las obras de Dios aunque comiencen por poco, creeen despues sin termino, ni medida. Mira pues que en todas las cosas cõsideres el fin. Si el mundo te ofrece honras, ò riquezas, mira el fin de todo esso, y no te ensoberuezcas. Si Dios te humilla, y te dà trabaxos, mira el fin de esse açote de Dios, y no desconfies, ni recibas pena, porque mucho bien, y gloria, te està esperando. Por esso dixo muy bien Salomon assi como sabio: Mejor es el fin de qualquier cosa q̃ su principio. Amonestanos Salomon en esto, que ninguna cosa juzguemos segun su principio, sino segun su fin. El que no mira el fin presto es engañado, pues los buenos principios del mundo, siempre tienen mal fin, y si juzgamos por los principios perdernos hemos, amando al mundo cõmo à cosa noble, y grande, y despreciando las cosas de Dios como pequeñas, y baxas. San Iuan dize en el libro del Apocalipsis que vn Angel le dio vn libro, y le mandò que lo comiesse, y ò el como hiziesse esto, fue el libro en su boca como miel dulce, y despues que lo comio, era en su vientre muy amargo. Assi es el mundo, dulce en el principio, y despues muy amargo, como aquella de quien dize Salomon en los Proueruios, que es su boca como panal de miel, y al fin serán sus postimerias amargas como axenxios. Abre los ojos, y mira el fin en todas las cosas, si no quieres errar en lo que hazes.

1. Cor. 1
Acto. 5.
Eccl. 7.
Apoc. 10.
Pro. 5.

De quien contrarios son Dios, y el mundo. Cap. 38.

EL que quisiere ser amigo deste mundo, hazese enemigo de Dios, dize el Apostol Santiago: Contrarios son Dios, y el mundo en todas las cosas, por lo qual el que à Dios ama, necessariamente ha de aborrecer las vanidades del mundo. El mundo no sabe hazer caso sino de los ricos, y poderosos; pero Dios ama à los pobres, y humildes. El mundo mira solamente la cosas de fuera; pero Dios ve el coraçon, y juzga segun lo de dentro. El mundo mira las cosas presentes, y no las aduenideras, mas Dios mira las cosas que estàn por venir à nosotros, à quien todo es presente. En el mundo primero se dàn las nueuas à los Reyes, y Principes, y despues à los Nobles, y quando vienen à saberlas los pobres, ya son viejas à los Grãdes. Pero en el Reino de Dios es al reues porque à los pobres se denuncian primero las buenas nueuas, y de los pobres van a los ricos. Assi dixo el Señor en el Euangelio: A los pobres se dàn las buenas nueuas del Reyno de los Cielos. Ionàs primero començò en Ninive à predicar el Reyno de los Cielos à pobres, y de alli fueron las nueuas al Rey, y por esso dize la Escritura: Vino la palabra de Dios al Rey. En el Nacimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo, primero el Angel dio las buenas nueuas a los pobres pastores, que guardauan su ganado denunciandoles el Nacimiento del Saluador, y los pastores dieron despues las nueuas à los otros, y por mano dellos fue denunciado el nacimiento del Señor a los ricos. El Euangelio primero se predicò à vnos discipulos pobres, y pescadores, y despues por mano dellos à todo el mundo, y estos pobres dieron estas buenas nueuas à los grandes, y poderosos del mundo. Las cosas flacas escogio Dios para confundir las fuertes. En el primero de los Reyes està escrito que vn siruo Egipcio flaco, y enfermo, y muerto de hambre, dio las nueuas al Rey Dauid, donde estauan los Amalechitas, con las riquezas que auia robado. Assi Dios por mano de vnos flacos, y pobres predicadores dio à los Reyes las nueuas del Cielo. El Reyno del mundo comiença por los ricos, y poderosos; pero el Reyno de Dios comiença por los pobres. El mundo mira à los ricos, pero Christo à los pobres, segun lo que dize el Psalmista: Sus ojos miran al pobre. Y de tal manera, que haziendo el Saluador muchos milagros delante de los ojos de los pobres, ningun milagro quiso hazer delante del Rey Herodes. Como el mercader sabio no muestra sus riquezas, y mercaderia à los ociosos, y curiosos que no las han de comprar, sino solamente a los que entiende que las han de tomar, y pagar. Assi Christo entre aquellos predicaua, y hazia milagros, que sabia que se auian

Iacob. 4.
1. Reg. 16.
Matth. 11.
Luc. 7.
Ioan. 3.
Luc. 2.
Mat. 4.
Marc. 16.
1. Cor. 1
1. Reg.
Pf. 10.
Matth. 27.

auian de aprouechar dellos. Estos eran
Matth. los pobres, y humildes. El mundo no sabe
8. hazer caso sino de los grandes; pero Iesu Christo haze gran caudal de los pequeños. El mundo honra las riquezas temporales, y Dios las virtudes. El mundo haze caso del oro, y de la plata, y Dios tiene cuenta con las buenas costumbres. Iva Christo a casa de Centurio à visitar al pobre siervo que estaua Paralitico, y no quiso irà casa del Regulo, que era hombre generoso, y rico, à visitar à su hijo, que estaua enfermo, aunque fue ro-
Ioan. 4. gado. Mas caso hizo del siervo del Centurio, que del hijo del Regulo. No tuuo cuenta con el sancto, y pompa del mundo; pero hizo mucho caso de la fe, y vir-
Luc. 10 tudes del Centurio. En el mundo lo mas olvidado es la virtud, y la verdad anda arrastrada, y corrida. El mundo combate con guerra, y Dios con paz. A sus discipulos mando que fuessen pobres, y que entrando en las posadas dixessen: Paz sea *en esta casa, y con esta paz* que ofrecian vencieron al mundo, y lo sujetaron. Los del mundo pelean cargados de armas; pero los soldados de Dios desarmados. Los del mundo con muchos bastimentos, y con grandes pertrechos, y los de Dios descalços, y desnudos, no llevando prouision alguna. Los del mundo ganan las ciudades haziendoles guerra, y los de Dios dandoles paz Assi dixo Dios
Deut. à su pueblo: Quãdo llegares a cõbatir al-
20. guna ciudad, ofrecerleshas primero paz. Tambien el mundo tiene por deshonra, y caso de menos valer la humildad, y abaxarse à cosas viles, y pequeñas, lo qual delante los ojos de Dios, es gran-
Ioan. 13 deza, y honra. Pareciale à San Pedro que perdia Christo de su autoridad, humillãdose a labarle los pies, y por esso no queria ser labado; pero no entendia que la virtud es bien honesto, y que no se perdia, mas antes se ganaua en lo que hazia el Señor. Los vicios son infames, y deshonran, y abaten a los malos, que aun que la virtud a los ojos de los mundanos parezca baxa, honra, y ensalça al que la posee. El mundo tiene por corona, y honra el vencer, y vengarse de sus enemigos, y esto escriuen, y notan sus coronistas, haziendo preãbulos, y encareciendo estas vanidades; pero Dios que en todo es contrario del mundo las cosas viles estima en mucho, y essas ensalça. San Iuan altamente començó su Euangelio diziendo: En el principio era la palabra, y otras cosas muy subidas, y delgadas, y todo esto hizo para venir a dezir: Y el verbo se hizo carne. Assi tambien hizo *Ioan. 1.* solemne preambulo primero que viniesse a contar como el Señor lauò los pies à sus discipulos. Para escriuir oficio tan *Ioan. 13.* baxo, y humilde como era lauar los pies de los discipulos con sus proprias manos puesto de rodillas delante de ellos escriue el tiempo, y el dia en que esto aconteciò, y otras muchas cosas, como quien *quiere contar vna cosa muy* grande. Como el mundo pondera las arrogancias, y soberuias, y grandes tiranias de los suyos, encaramando, y sublendo sus vanidades hasta las nuues; assi tambien los Coronistas de Dios exageran la humildad, y abatimiento de los escogidos, por que lo que el mundo tiene por grande, delante de los ojos de Dios es cosa vil, y pequeña, y lo que el mundo desprecia, estima Dios en mucho, y por ser cosa grande, lo escriuen los suyos con tanto cuidado, y encarecimiento. Assi los Euãgelistas por las cosas hõroicas de Christo, como son su Resurreccion, y Ascension, passaron succintamente escriuiendo San Lucas la pobreza de su nacimiento muy por estenso, y su ignominia, y passion, y muerte de Cruz, y açotes, y bofetadas, escrinieron todos quatro muy à la larga, diziẽdo muy en particular, y especificadamente todos sus denuestos, y oprobrios. Esta es honra delante de Dios, y como tal la tratan de proposito. No solo en esto son contrarios Dios, y el mundo; pero tambien los siervos de Dios son diferentes de los hijos desto siglo, en admitir compañia en el seruicio de Dios. Los que sirven a los Principes, y Reyes, quierẽ ser solos; pero los siervos de Dios desean que todos se ocupen en el seruicio de Dios. Vn Priuado de vn Reino quiere que aya otro *Priuado*, y por ser solo abarca muchos oficios. Todo se lo quiere para si, y solo quiere seruir, por que quiere mas su prouecho que el buen seruicio del Principe. Pero los que sirven à Dios, como no buscan su interesse, sino el seruicio de Dios, y que sea seruido de todos, assi quieren que sirvan todos à Dios, y admiten compañia, y huelgan con ella. Estaua Marta ocupada en el ser- *Luc. 10*
uicio de Iesu Christo, y quiere ser ayudada de su hermana Maria, y se quexo al Señor, porque no le ayudaua. Moisen *Exod. 2*
siendo de Dios, quiso por compañero a Aaron, quando Dios lo hizo Principe de su pueblo, y su Embaxador, embiando a Pharaon Rey de Egipto, y siendo en

el desierto caudillo de tan grande pue-
Num. 11. blo, dixo à Dios: No puedo yo solo lleuar tan grande carga, y por amor de esto le dio Dios setenta varones que le ayudassen. Assi tambien à Beseleel, que era Maestro en la obra del tabernaculo, le
Exo. 31 diò Dios à Oliab por compañero. Pero los del mundo con todas las cargas pueden, y acepran todos los oficios que les dàn, por grandes, y muchos que sean. Quando Dios criò al hombre a su Imagen, y semejança, dize la Escriptura que
Gen. 21 descansò? Descansò Dios en hallando à otro semejante a èl, y tu no quieres sino ser solo, y que ninguno se te parezca, y recibes pena si alguno se parece contigo en el poder, priuança, ò riqueza. Pues en todo son tan diferentes Dios, y el mundo, huye dèl, si quieres seruir à Iesu Christo.

Del amor del mundo. Cap. 39.

NO querais amar al mundo, ni a sus
1. Ioan. 2. cosas dize San Iuan: El amor de este mundo no aprouecha, y si aprouecha, no recrea, y si recreano basta. Pesada carga para nuestra alma es este cuerpo corrup-
Sapi. 9. tible, segun aquello del Sabio: El cuerpo corruptible, carga al anima, y lleuala tras si. El anima criada para contemplar à Dios, y gozar dèl, encarcelada en este cuerpo es lleuada tras el, quitado el amor de las cosas altas, y empleandole en el estercol de la tierra. Como la voluntad no puede estar ociosa, empleasse muchas vezes en lo que los sentidos corporales le representan, que son estos bienes que veemos, y palpamos. Assi apesgada del cuerpo se va baxãdo, y aterrando à todo aquello que el cuerpo se emplea, y como tenga ya la misma pesadumbre que el cuerpo quanto à los deseos, pues se ha conuertido en èl, no pàra hasta el profundo de los vicios. En persona de estos que tienen su voluntad sumida en el amor del
Psal. 68 mundo, dezia Dauid en el Psalmo: Librame Señor, porque entraron las aguas hasta mi alma, y me tienen derribado hasta el profundo del cieno. El cieno es vn lodo blando, en el qual el que cae no puede sustentarse, sino hundirse en èl. Esto tiene el amor mundano, lo vno que es lodo compuesto de poluo, y agua, porque todo aquello en que se ceua el amor de la carne, es poluo que lleua el viento, y agua que no tiene firmeza, y constancia alguna. Y como el que cae en el lodo se và sumiendo poco à poco, porque no tiene en què estriuar, assi el que comiença à caer en los deseos, y apetitos desordenados del mundo, y carne poco à poco se và sumiendo sin termino alguno. Dentro de este cieno andan todos los hijos de este siglo, metidos en el amor de estas vanidades, rendidos à sus passiones, y gouernados por ellas. Muchos no tienen otro si, ni otro no, sino su carne, y apetito mundano. Hecha profession al mundo, encenagados en deseos bestiales, estàn rebolcados como puercos en el cieno del amor del mundo, engañoso, y fugitiuo, el qual huyendo dexa al hombre con dolor, y tristeza. Si viesses la excelencia de tu alma, y quanto mas noble, y hermosa criatura es, que todo lo que ay en este mundo visible, conocerias cierto de quãta reprehension eres digno, si piensas que ay fuera de ti alguna criatura digna de tu amor. Injuria haze à si mismo, el que ama cosas baxas, y assi hazes injuria à ti mismo, amando cosas que no son dignas de tu amor. Si consideras tu dignidad, ternàs por afrenta amar cosas tan viles como las del mundo. Las cosas que son hermosas, consideradas por si, comparadas con otras cosas mas hermosas, quedan por viles. Como el amor de Dios es fuente de todos los bienes, assi el amor del mũdo, es raiz de todos los males. Amar al mundo es abraçar al immundo, y si te deleita el mundo, siempre quieres estar immundo. Amar al mundo, es amar el pe- *Eccles.* 3.
ligro: y el que ama el peligro, perecerà en èl. Amar este siglo es amar vn lugar de tormentos, y vn señorio del demonio, y es querer morar en vna casa que se esta toda quemando con fuego. El horno de *Dan.* 3.
Babilonia estaua encendido con fuego, como està la confusiõ y desorden de este mundo encendida con fuego de ambicion, y malas codicias sensuales. Arde la casa por todas partes con fuego, y tu estàs quedo en ella? Huye del fuego de Sodoma, y saluate en el monte de la vida solitaria. Si amas al mundo, assi serás di- *Gen.* 19.
ligente en adquirir los bienes de la tierra, que menospreciaràs los del Cielo. El amador deste mundo, quanto mas es oluidado de Dios, tanto mas es dexado dèl, y es su pensamiento mas endurecido. Quanto mas se llega por amor à las cosas del mundo, tanto menos entiende los bienes que pierde. Los santos varones como desean la morada celestial, y no aman ninguna cosa de las de este mundo viuen en grande tranquilidad, y sossiego. La felicidad de este mun-

mundo, es grande infelicidad. O quan dichoso es aquel à quien es dado menospreciar el mundo, y seruir à Iesu Christo con toda libertad. Saetas son del demonio las cosas del mundo. Examina tu coraçon con mucha diligencia, y limpialo de manera que no aya en èl ningun amor sensual de ninguna cosa desta vida, por pequeña que sea. El amor de Dios es tan delicado, que no consiente otro ningun amor, que no sea tan puro como èl. Deues poner en esto mucho estudio, y vigilancia, porque es tan sutil este amor del mundo, que se mezcla, y se entremete debaxo de titulo de espiritual, y entra como domestico, y amigo, siendo estraño, y enemigo del alma: *Iosue 9.* Assi los Gabaonitas vinieron à Iosue en habito desconocido, y engañaron al pueblo de Israel. Deues estar muy sobre aviso para conocerle. Agora sea este amor de nosotros mismos, agora sea de otros, èl es el q̃ engaña à muchos, y les estorua de aprouechar en el diuino amor. Y tanto es mas dificultoso de conocer quanto mas se mezcla debaxo de titulo de bien. *2. Cor. 11.* Porque el Angel de Satanas se transfigura en Angel de luz, es muy necessaria aqui la discrecion, y suplicar mucho à nuestro Señor te dè su lumbre, con la qual conozcas los espiritus, y quien es cada vno dellos, para que desseches al malo, y abraces al bueno. Assi quiso la muger de Ieroboan engañar al Profeta *3. Reg. 14.* Abias, entrando a èl en habito desconocido; pero Dios reuelò al Santo quien era. Ruega à Dios con humildad te dè à conocer este mal amor del mundo, el qual se dissimula, y entra muchas vezes en casa sin ser conocido. Si deseas bien caminar en esta vida, deues descargarte, y despojarte de todas afecciones de personas, aunque la amistad te parezca licita, y honesta. De toda cosa temporal has de despegar tu coraçon, y procurar en tu anima con firme proposito, y voluntad de no querer amar, ni desear cosa alguna criada de qualquier manera que sea, ni padre, ni madre, ni los Santos, ni los Angeles, mas de en quanto conocieres ser la voluntad de Dios, que quiere que desees, y ames la tal cosa. Assi como lo propusieres, procura de ponerlo por obra. Y de tal manera deues esto hazer, que aun las necessidades corporales, que no puedes escusar, no las tomes, ni las procures, sino quando es la voluntad de Dios, que quiere que assi se haga. Los que procuran apetitos sensuales, ò cosas curiosas, y se huelgan con ellas, y les parece bien, ò andan en amistades particulares, no gustan del diuino amor, cuya dulçura sobrepuja à todo lo criado. Desnuda el coraçon de todas afecciones que no son en Dios, y por Dios has de poner en tu anima vn proposito firme de no querer exercitarte en este camino del amor de Dios por ningun interesse que tuyo sea, ni por sentir consolaciones espirituales, ò visiones, ò reuelaciones, porque esta intencion no es buena, ni porque entiendes alcançar por esta via mas gracia, y gloria que por otra, sino solamente porque crees que hazes mas seruicio à Dios en exercitarte por esta via mas que por otra. Para dessechar el amor mundano, y aprouechar en el amor diuino has de continuar la oracion lo mas que pudieres, porque quanto mas continuares este santo exercicio, mas alcançaràs deste amor diuino, y desecharàs de tu coraçon el amor del mundo.

Del amor y apartamiento de las criaturas. Cap. 40.

APartème huyendo, y quedème en la soledad, dize el Psalmista. Conuiene al seruo de Christo apartarse del *Psal. 54* amor de las criaturas, pues impiden à nuestro coraçon para que lo pueda leuantar à Dios. Muchas vezes muere nuestra anima por las criaturas que ama, y muchas vezes es de ellas engañado, y se oluida de su Criador por amor de ellas. El amor de las criaturas impide la salud del anima. El nauio que toca en tierra no llega al puerto, antes está en muy grande peligro. El que se llega por amor à las cosas terrenales no llega al puerto de salud, mas antes viue en peligro de perderse del todo. Deues quebrar con el mundo, y del todo en todo despegar tu coraçon del amor de las criaturas, poniendole en solo el Criador. El anima inconstante agora quiere vna cosa, y luego quiere otra; agora está aqui, y de aqui à vn poco está en otra parte; busca paz, y descanso en las criaturas, y no lo halla: porque toda criatura si tiene algun bien es para vsar dèl; pero no tiene hartura para fruir, ni gozar dèl. El Apostol dezia: Desdichado yo, y quiè me librarà del cuerpo de esta muerte? Inscrutable es el coraçon del hombre, dize *Rom. 7* Ieremias, y quien lo conocerà? Tu sabes *Iere. 17* Señor (canta el Real Profeta) los pensamientos de los hòbres, y quan vanos son. *Pf. 93.*

Criado

Criado es para amar à Dios, y queriendole amar, no puede amarle quanto quiere. Està atado con la liga del amor vano de las cosas que passan, de las quales aunque se quiera apartar, apenas puede hazer esto vno con grande trabajo, y fuerça. Si gustares de la dulce conuersacion de Iesu Christo, muy presto huirà de tu coraçon el amor de las criaturas. O quan vanas, y quan engañosas son estas cosas visibles, aun quando estan, y permanecen. Pues que haràn, quando se van? Quando florecen son vanas, y passan en vn punto, y despues de sus momẽtaneos placeres dexan al hombre miserable entre las espinas, y çarças de la mala conciẽcia. Ay de aquel que depresto cree a la vanidad, y consiente en ella, y facilmente dexa à la suma verdad, que es Dios. El que ninguna consolacion terrena busca defuera, y ninguna cosa ama en las criaturas desordenadamente, sentirà la consolacion espiritual, y amor de Iesu Christo, y sufrirà qualquier trabajo, ayudandole, y confortandole Christo de dentro. Apartate no solo con el anima, sino tambien con el cuerpo, de todas las cosas de este mundo, si no quieres ser dellas vencido. Menos es peligro del amor de estas cosas terrenales el que esta lexos dellas, y menos molestias del auaricia padece el que viuiendo lexos de los hombres, no vee las riquezas. Por lo qual para quitar el amor de las criaturas, menester es apartarte de ellas. La gente impedia al ciego que llamaua al Señor, y esta estoruaua à Zacheo para que no lo vea, y entre ella lo perdio la Virgen. Por amor de esto el Redemptor dexando la gente, subiò muchas vezes à orar al monte, apartandose de la compañia de los hombres, y ruido de la gente. Para sanar el sordo, y mudo, dize San Marcos que lo apartò, y sacò de entre la gente. El Cirujano para curar al herido, sacalo de los lugares publicos, y en lugar secreto apartado de todos lo cura, y sana. De aqui es que el Ecclesiastico dize: No te huelgues entre las gentes. Quando aquella viuda hinchò las tinajas de aceite, y Dios lo multiplicò, cerrò la puerta por mandado del Propheta Eliseo. Si quieres que Dios comunique en tu alma sus grandes misericordias, y dones, apartate de las cosas de este siglo, y cerrando las puertas de tus sentidos à todo el estruendo, y bullicio del mundo, entra en el recogimiento de tu alma. El pino dura mucho si le quitan la corteza, porque entre el, y su corteza se crian gusanos que lo roen, y destruyen. Assi entre los regalos de la carne, y el espiritu que es la sensualidad, se engendran desseos viciosos, con los quales el espiritu es molestado. Menester es que quites la corteza, que son los regalos, y deleites en q̃ viues, y el amor desordenado que tienes à las criaturas, si no quieres ser roido del gusano de tu mal deseo. Esto aconseja el Apostol à los de Epheso, diziendo: Despojaos del hombre viejo, con todas sus obras. Mira que te apartes, y que huyas; porque no puede el hombre poner por obra sus buenos deseos, y santos propositos viuiendo entre las vanidades de este siglo. Menester es huir, y apartarte del amor de las criaturas, si quieres aprouechar en el seruicio del Señor. Las olivas nunca maduran perfectamente en el arbol, aunque estèn en èl muchos años, por lo qual es menester cogerlas, y todas juntas arrinconadas, y apartadas, dense calor las vnas, a las otras, y assi maduran. El que viue en la vanidad de este siglo, es como oliua colgada del arbol. Este tal aunque tenga dentro en si el licor del buen propoſito, nunca viene a perficionarse, ni à madurar viuiendo en el mundo; pero si se aparta de estas vanidades, y se llega à cõgregacion de personas virtuosas, y espirituales, con la buena cõuersacion, y exemplos de los tales, llegarà al fin del buen proposito. Huye del amor de las criaturas, y subirás al amor de Dios, y entonces subirás a la alteza del amor diuino quando apartandote cõ el afecto, y conuersacion del bullicio del mundo, y estruendo seglar, te entregares de coraçon a solo Iesu Christo.

Luc. 18
Luc. 19
Luc. 2.
Luc. 6.
Mar. 7.
Eccles. 18.

Ephes. 4.

De como hemos de morir al mundo. Cap. 61.

VOsotros estais muertos, y vuestra vida està escondida con Christo en Dios, dize el Apostol à los Colosentes: No podemos perfectamente morir al mundo, si no escondemos las cosas inuisibles, de las visibles. Si quieres viuir à Christo, *conuiene morir al mundo.* Si la carne, y la sangre no posseyeren el Reyno de Dios, imposible es acompañar las consolaciones espirituales a las vanidades del mundo. En tanto que viues en la carne, muere al mundo, porque despues de la muerte, viuas para siempre con Dios. Conuiene que el hombre muera en la carne al mundo, porque viua en el anima a Christo. Entonces se

Colos. 3
1. Cor. 15.
Rom. 6.

se dize vno viuir, si muriendo segun este siglo se deleitare de viuir en solo Dios. El Apostol dize: Tenedos por muertos al mundo, viuiendo à Dios en santificacion. Como Christo murió por ti, y resucitò, assi conuiene que mueras al mundo, si quieres resucitar con Christo en la Gloria. Si quieres viuir con èl en el Cielo, conuiene que mueras aqui al mundo en la tierra. Esto es lo que dize San Pablo à su discipulo Timotheo: Si somos muertos, juntamente viuiremos. Dichosa la muerte que abre las puertas de la vida eterna. Oyò San Iuan vna voz del Cielo que dezia: Bienauenturados los muertos que mueren en el Señor. Ya les dize el espiritu, que descansen de sus trabajos. Verdaderamente palabra es celestial morir al pecado, y hazer fuerça à la naturaleza. No se hallarà la verdadera paz interior, si el hombre no muriere à si mismo, y al mundo. Cada dia deues proponer de querer morir por Christo, y començar de nueuo à enmendar tu vida, y à vencerte. Tanto ganas quanto por Christo pierdes, y tato aprouechas, quanto sales de ti mismo. Quando te dexas, entonces te hallas, y quando te buscas, pierdes à ti mismo. En muchas cosas has de morir al mundo, y no pienses q̃ las has con solavna muerte. Deues querer morir segun el espiritu, aunque la carne sea enferma, y rebelde. Muchas vezes has de hazer lo q̃ no querrias hazer, y muchas vezes has de dexar lo que de buena voluntad querrias hazer. En esto està todo tu exercicio, y consiste tu vitoria. Bienauenturado el que en todas las cosas se sabe dexar, y quebrantar, porque recibirà de Dios la corona de la vida eterna. La naturaleza quiere sus cosas dentro, y defuera en diuersas maneras, en las cosas grandes, y en las pequeñas, y de mala gana quiere morir, y negarse à si misma. Pero conuiene que muera, y sea vencida, si quiere que el espiritu esté quieto, y vnido con Christo. Si sientes las injurias, y ha quedado en ti algun apetito de honra, aun no eres muerto del todo, ni estàs libre del amor de las criaturas, pero aun viue en ti la naturaleza, y obra en ti su parte, y te da à entender que el debdeo, que es la concupiscencia, mora en tu tierra. Ninguno tan quietamente viue en la congregacion, ni tan alegre passa de este mundo como el verdadero obediente, y humilde de coraçon, que renuncia perfectamente su propria voluntad, y se sujeta a Dios, y a los hombres por Dios. Grande virtud, y grande gracia es vencerse el hombre à si mismo, y morir en toda hora. Dura es la pelea; pero mas gloriosa es la vitoria, pues alcançarà premio eterno despues que fuere acabada. Dichoso el que muere al mundo: porque assi merezca resucitar con Christo. El que està muerto, no haze caso de las alabanças de los hombres, ni de los vituperios q̃ le dizen: porque està muerto. El que està muerto en la carne, no habla, no huele, no gusta, ni haze obra alguna, ni oye la vanidad de este mundo, ni vee tampoco las cosas curiosas, y hermosas, ni ninguna de las cosas que pueden ser amadas sobre la tierra. El que està muerto al mundo, no està en el mundo, sino en Dios à quien viue. Este tal assi habla, assi piensa, y assi vee las cosas de fuera, como si no fuessen: porque lo que se vee, vano es, y temporal, y lo que no se vee eterno, y verdadero. Esto espera, esto desea, y esto tiene en su coraçò, por amor de esto trabaja, y à esto desea venir. Esto quiere, y ama, y busca, lo qual està dentro escõdido, q̃ es el sumo bien, y eterno biẽ, en el qual nunca se harta de pensar, porq̃ es biẽ inefable, muy entrañable, y dulce. El tal muy lexos està de las cosas presentes: porque tiene debaxo de si el apetito de la sensualidad, y suspira por los bienes eternos. La sensualidad busca las cosas exteriores, desea las deleitables, mira las presentes, y no cura de las aduersidades, huye en quanto puede de las cosas asperas, y amargas, siendo saludables al espiritu. Pero el que es muerto à la carne, y al mundo, no se halla defuera, porque trata en las cosas de dentro. Aqui oye al amado, y se goza con la voz del esposo. Guarda el *tesoro escondido*, y encierralo debaxo de sello: porque no entre el pie de la soberuia, y se pierda toda la virtud, y se derrame el espiritu de la deuocion. Ni por amor de esto se ensalça, ni piensa ser algo, ni desprecia à los otros, ni juzga à los menores: porque este no es don suyo, sino don gratuito de Dios. No busca las alabanças, ni se cura de los fauores estraños; pero busca a solo el amado, y solamente desea su fauor, y alabança, en quien tiene todas las cosas, y halla mas que todo esto, porque su amor, y dulçura excede a todas las cosas transitorias. Merecedor es de muerte el que no quiere viuir con Christo. Muriendo al mundo viuirás à Christo, à quien si viues, morirás à ti mismo. El pino si està metido en la tierra por cubierto

2. Tim. 2.

Apoc. 14.

2. Cor. 4.

Matth. 16.

Matth. 13.

Pſ. 35.

Iosue. 1. & 15.

bierto que este de agua, se endurece, y es libre de corrupcion; pero si se pone encima de la tierra al agua que llueue, pierdese muy presto. Aquel que es muerto, y está, como los muertos sepulcado debaxo de tierra, y desea ser de todos pisado, y tenido en poco, no teme las aguas de las tribulaciones, aunque esté metido en ellas. No solo no le dañan, mas antes le aprouechan, y lo hazen mas firme, y cõstante en la virtud. El que viue al mundo, y desea ser ensalçado sobre la tierra, presto es turbado con los trabajos, y destruido. El que es muerto al mundo, es dèl aborrecido, y como el mar tiene los cuerpos viuos, y lança de si los muertos, assi el mundo detiene à sus amadores, porque viuen a èl, y persigue à los que lo desprecian. El Señor dixo à sus discipulos: Si fuessedes del mundo, serlades amados dèl: pero porque no sois del mundo, sois dèl aborrecidos. El muerto es escondido en el sepulcro, y assi el que es muerto al mundo deue estar escondido, apartado dèl estruendo, y bullicio de la gente. Por esso dixo el Apostol que estaua la vida de los buenos escondida. El muerto es apartado de la carne, y assi el muerto al mundo ha de estar apartado del amor de la carne. El muerto dexa todas las cosas de la tierra, y assi el muerto al mundo, todas las cosas deue dexar por Christo.

Ioann. 15.

Col. 3.

Del peligro en que viuen los mundanos. Cap. 42.

Pro. 28 Bienauenturado el hombre que anda siempre temeroso, dize el Sabio: Siempre deues andar apercebido, y nunca viuir descuidado, andando tan cercado de peligros, como aquellos q̃ dize el Apostol escriuiendo à los Corinthios: Peligros de rios, peligros de ladrones, peligros en la ciudad, peligros en la soledad, peligros en el mar, y peligros en los falsos hermanos. Y pues andas tan cercado de tantos generos de peligros en esta vida miserable, siempre deues andar temeroso, mirando que viues en este valle de lagrimas. En pecando Adan, luego le preguntò Dios, y le dixo que donde estaua, porque conociesse el lugar donde su pecado le auia traido, y el peligro en que viuia. Nunca nos tengamos por seguros en esta vida, ni confiemos en la falsa seguridad del mundo presente. No ay cosa segura, ni cosa siempre prospera en esta vida. Los Apostoles seguros nauegan en compañia de Christo, quando subitamente se leuantò grande tempestad en el mar, y se vieron en mucho peligro. Si leuando à Christo en su compañia, padecierõ tan grande peligro, què harán los que no saben el estado en que viuen, ni si tienen à Dios consigo? Piensan los amadores del mundo que están seguros, y que han hecho pacto con la muerte, y con el infierno, y no veen quan cerca tienen el peligro. Aquella estatua de Nabuchodonosor, grande cosa parecia, porque era toda de oro, y de plata, y de metal, pero tenia los pies de barro, en los quales dando vna piedra que cayò del monte deshizose toda. Tal es todo el poder, y fausto del mundo, que estriuando en flacos pies de tierra, qualquiera pequeña tentacion lo derriba. Como subitamente cayo la piedra del monte, sin que manos de hombres la cortassen, y deshizo la estatua, assi subitamente sin procurarlo, ni quererlo nadie, viene la tentacion, y el trabajo, y deshaze, y conuierte en nada todas las riquezas, honras, y fauores del mundo. Por lo qual quando mas seguro estàs, deues temer mas la tentacion, y el peligro. Los que nauegan por el mar cuenten sus peligros, dize el Ecclesiastico: Tan grandes son los peligros del mar que ninguno basta para los dezir, sino quien los ha experimentado. La nauegacion que hazemos entre las tempestuosas hondas del mundo presente, tãto es mas peligrosa que esta, quanto es mas perjudical al reposo que nuestra anima espera, llegando al puerto de su descanso, que es aquella eterna felicidad que pretendemos. Sus aguas son amargas como lo son todas las mundanas consolaciones, donde los poderosos como peces grandes, comen, y destruyen à los pequeños. Como crecen, y descrecen sus olas, y quiebran todas en la tierra, assi el mundo nunca pàra subiendo à vnos, y baxando à otros, y vienen todas sus vanidades à parar en la sepultura. Si el mar es amargo, què cosas mas amargas que el mundo? Fatiga con cuidados, oprime con calamidades, y atormenta con dolores. Como el mar lança fuera de si en la ribera las ostras, cangrejos, y otras cosas semejantes, y torna luego à recoger estos mariscos, y los lleua al profundo, assi el mundo agora nos lança de si, y luego nos torna a recibir, y quando pensamos estar seguros en la ribera, y tener algun descanso, entonces nos hallamos cercados de mayores calamidades, y engañaron nuestra esperan-

Luc 8. Matth. 8.

Dan. 2.

Eccles. 43.

Gen. 3.

perança varios casos, y falsos prometimientos del mundo. Si el mar es mouido con diuersas tempestades, y vientos, què tormenta ay, y contraste, que no padezcan los que al mundo siruen? Son cõbatidos de la soberuia, ambicion, codicia, odio, embidia, sospechas, y grandes dolores. Siempre padece el mar continua inquietud, à la qual estàn sujetos los seruidores del mundo, pues sus desasosiegados coraçones cõbatidos de los cuidados, de este siglo siempre son pungidos de importunos, y varios pensamientos. Verdadera es la sentencia del Saluador, q̃ dixo, que en el mundo terniamos opreciones, que molestando nuestro coraçon se verificaria aquello de Esaias: El coraçon del malo es como mar que hierue, que no puede estar quedo. Allí vio Daniel pugnar los vientos contrarios de sus quatro passiones. Muy anexos son los cuidados à las riquezas, y entre las honras, y prosperidades de este mundo tempestuoso, tienen vida la arrogancia, y soberuia. De las riquezas salen, entre las hõras se crian las vanidades, y de ellas proceden. Muy raros son aquellos que viuiendo en descanso, se escapan de vicios. Muy pocos son los que en los altos estados conseruan la humildad del coraçon. Por marauilla se hallarà quien viuiẽdo en deleites, se libre de pecados. Grande milagro serà poner el hombre todo su cuidado en Dios, andando cercado de los desasosiegos, y cuidados, que nacen de los bienes temporales en que viue. Bien auenturado el que de su voluntad dexa las cosas de la tierra, donde està todo lleno de peligros, y de lazos. Bienauenturado el que aborrece este mundo, y todas las cosas que en èl pueden traer a pecar, y huye con Elias al desierto de la penitencia. Huye de los muchos peligros, que llenan al hombre descuidado al infierno. Conoce los peligros, porque de conocer el peligro, nace saber vencerlo. Quien no teme, acomete temerariamẽte, lo qual no es esfuerço, sino viciosa osadia. Hombres huuo perfectos, que viuiendo en honras, y riquezas fueron amigos de Dios; pero ay muy grande diferencia de este tiempo al passado, y por esso deues agora tomar otro modo de vida. Quando ay bonança en el mar, seguros van los nauegantes; pero viniendo tempestad, toman por remedio aliuiar el nauio, lançando sus mercaderias en el mar, por escapar del peligro. Estaua tan quieto el mar desde mundo en tiempos passados, que Abrahã siendo riquissimo lauaua los pies a los huespedes por su mano, y Sarra hazia oficios de humildad. Pocos manjares comian aquellos pádres antiguos à sus mesas, llanamente vestian, andauan caualleros en humildes bestias, y vsauan de las riquezas como de seruas. Pero agora que està el mar tan leuantado, y ha crecido tanto la malicia, que no siruen las honras, y riquezas, sino de dar calor à los vicios, el remedio que tienes es despreciarlas, pues tan notorio està el perjuizio que hazen a tu espiritu. Ninguno ay que por saluar la vida corporal no pierda todos los bienes temporales, y muy pocos son los que de coraçõ quieran despreciar essos falsos bienes, por la salud del alma. Los altos estados no son menos nociuos à la vida del alma en tiempo de tan braua tormenta, que lo son para la vida del cuerpo las mercaderias, y riquezas temporales en el nauio cargado. Pues no seria justo que las riquezas que desechas por conseruar la vida corporal, que ellas mismas quites de ti, por no perder la vida del alma? No prefieras essos bienes momentaneos, y transitorios, a los eternos, verdaderos, y perdurables. Como sea cosa natural a todo hombre huir de los peligros, justo es que huyas de mundo tan peligroso. En el mar donde el peligro està tan cierto, y la saluacion tan dudosa, toma mi consejo si no quieres ser ahogado como otro Pharaon Rey de Egipto, q̃ poniendo tu coraçõ en aquella tierra de los viuientes para donde nauegas, huyas de tantos peligros despreciando este mundo, porque assi merezcas llegar al deseado puerto de la saluacion, dõde hallaràs seguro descanso.

Ioann. 16. *Esa. 57.* *Dan. 7.* *3. Reg. 19.* *Gen. 18* *Exo. 14.* *Ps. 141.*

Del descuido en que viuen los mundanos. Cap. 43.

QVando dixeren paz, y seguridad, entonces vendrà muerte arrebatada, dize el Apostol: No viuas descuidado, ni te tengas por seguro en el mar de este mundo, como si estuuiesses en el puerto, pues como aqui dize San Pablo, quando mas descuidado estuuieres, seràs salteado de la muerte. No estes descuidado en la batalla, como si ya huuiesses triũphado. Si no ay seguridad en el Cielo, ni en el paraiso, mucho menos se avrà en este mundo. Del Cielo cayò el Angel, y Adan del paraiso, y Iudas del Apostolado. Ninguno deue estar seguro en esta vida, pues es toda tentacion. No tiene seguridad

1. Thes. 5.

dad el que duerme cerca de la serpiente. Los que viuen con este cuidado facilmente son vencidos del demonio. El temor es guarda de la virtud, y el descuido y seguridad facil à la caida. Los del tribu de Dan facilmente tomaron à la Ciudad de Lais, porque estaua descuidada. La mucha seguridad es tempestad del anima. Los Santos assi estan ciertos de su esperança, que siempre viuen recelando la caìda. Muchas vezes al que la tentacion no pudo vẽcer, vence el descuido en que viue. Què seguridad puede auer donde los dones de Dios, y sus diuinas reuelaciones son ocasion de caìda? El Apostol dize: Porque la grandeza de las reuelaciones no me ensalce, me es dado el Angel de Satanas para que me atormente. No viuas descuidado, ni pienses que por que no visse los males, q̃ estaràs sin ellos. El Ecclesiastico dize: Porque luego no se denuncia la sentencia contra los malos, cometen muchos males los hijos de los
Luc. 12 hombres, sin temor alguno. Descuidado estaua aquel rico auariento prometiendole muchos años de vida, quando oyò vna voz que le dixo: Loco, esta noche te quitarán essa anima, y què serà de todo
Luc. 17. quanto tienes? Assi estauan los hombres en tiempo de Noe, de los quales dixo el Señor en el Euangelio: Estauan comiendo, y beuiendo, y casandose, y vino el diluuio, y destruyòlos à todos. Lo mismo
Gen. 19 fue dize el Redẽtor en los dias de Loth, quando los hombres descuidados edificauan, y plantauan, y vino fuego del
Luc. 19. Cielo, y quemòlos à todos. Esta maldita seguridad, y descuido, tenia Ierusalen, quando Christo nuestro Redemptor cõpadeciendose della, lloraua su desventu-
3. Reg. 19. ra. Assi duermen descuidados los mundanos confiando en su salud, y vida, quando en vn punto pierden quanto tienen. Estaua Elias durmiendo debaxo de la sombra del Enebro, teniendo muchos, y muy poderosos enemigos. Echanse los caminantes à dormir à la sombra del arbol, y como la sombra passe, y haga su curso despiertan ellos sudando, y hallanse puestos al Sol. Què son todas las cosas del
Iob. 40 mundo sino sombra? La diuina Escriptura en muchos lugares las compara à la sombra, debaxo de la qual dize Iob, que duermen los seruidores del mundo, pues descuidados de su bien, y oluidados de la salud de sus almas, confian en los fauores, y vanas honras del siglo. Si confias en el fauor del Principe, ù del grande, debaxo de la sombra duermes. Passa esta sombra, muy presto puedes caer en desgracia, como hemos visto à muchos muy priuados, ser despues desfauorecidos. Y si no, muerese el Rey, ò el tenor en quien esperaua, y quedase solo, y desamparado. Maldito es el que en el hom- *Ierem.*
bre confia, y maldito es dize la Escriptu- 17.
ra, el que en los Principes pone su esperança. Su prosperidad passa, sus fauores se acaban, sujetos estàn à la muerte, mudables son, y a quien aman suelen aborrecer. Mira que es gran locura dormir tan descuidado à la sombra. No duermas debaxo del amparo de sus amigos, ni salud, ni riquezas, porque muy presto passa todo. No fies de hermosura, ni en cosa alguna de este siglo pongas tu confiança: porque corren la posta su gloria, y placeres, y muy presto serás salteado de la muerte. Què se hizo la juuentud, y todas las honras passadas? vanidades fueron, y como sombra passaron. Dormia *1. Reg.*
Saul teniendo cabe si quien le podia ma- *26.*
tar, y à tan grande peligro, que Abisai le quiso quitar la vida, y todo esto confiando en sus armas, y en la gente que traia consigo. Muchos confiando en sus fuerças, y juuentud dilatan la penitencia, y duermen descuidados de la salud de sus animas. Duermen descuidados à la sombra de esta vida, estando a punto de perderla. Assi dormia San Pedro en la carcel de Herodes, estando sentenciado à
muerte. Digno eres de confusion, y mas *Act. 12*
que Isboseth, pues teniendo enemigos, *2. Reg.*
y andando cercado de tantos peligros, *4.*
duermes descuidado esperando en vanidades. Vernà la muerte, y despertando conoceràs auer estado à la sombra, y hallartehas puesto al calor del fuego del infierno, donde serán los mundanos encẽdidos, y para siempre atormentados. Va- *Ps. 87.*
nidad es dormir con tanto descuido, estando en tan grande peligro. El santo Rey Dauid dize de los mundanos: Son como los heridos que duermen en los sepulcros, de quienes no ay memoria. No dize que duermen en las camas donde duermen los vinos, sino en los sepulcros donde duermen los muertos: porque cierto aunque los mundanos parece que andan viuos, mas muertos estàn que los muertos sepultados en las Iglesias, y sus cemiterios. Si estuuiessen aqui dos hombres echados, y el vno dellos en llamandole despertasse, respõdiesse, y se leuãtasse, y el otro aunque le llamasses muchas vezes, y tirasses por el, y le diesses con el pie, y lo arrastrasses, y con todo

esto

esto no respondiesse, ni hiziesse sentimiento de viuo, no dirias que el primero dormia, y que el otro estaua muerto? Pues todos quantos están en las Iglesias sepultados en llamandolos Dios el dia del juizio se leuantaran, y responderán à Dios, como respondieron Lazaro, y la hija de Iairo, y el hijo de la viuda, luego en llamándolos Christo à la primera voz. Por esso podemos dezir de los muertos que son dormidos, y assi los llama la Escriptura en muchos lugares, y Christo nuestro Redẽptor de Lazaro, y de la hija de Iairo, que eran muertos, dixo q̃ dormian, y los llama dormidos, y assi se leuantaron luego al primero llamamiẽto. Pero tu que viuiendo mal tanto tiempo ha, y dandote Dios tantas vezes, llamandote con inspiraciones, y tocandote con su mano, con enfermedades, y trabajos, con todo esso jamas le respondes, ni te leuantas del pecado, ni hazes sentimiento de viuo. Si bien lo q̃ quieres considerar, hallarás que tu, que al mũdo finges, eres el verdadero muerto: porq̃ los otros muertos, antes son dormidos, que muertos, pues luego responden, y se leuãtan. Herido de la muerte, estas echado en el sepulcro de tu vicio, y hediondez de infamia, à pũto de ser tragado de la muerte eterna, si no te leuantas de la muerte, en que estas agora. Y con estar à peligro de morir para siempre, y sin remedio, grande lastima es ver el descuido en que viues. No duermas pues herido de la muerte en el sepulcro, como dezia David, assi como muerto, pues tienes luz, y eres hombre viuo, porque quãdo murieres de muerte corporal, no mueras para siempre sin esperança de remedio. O quã burlado te hallarás en aquel riguroso trance de la muerte, quando vieres aniquiladas, y conuertidas en nada todas las cosas en que cõfias, y que todo aquello en que pusiste tu esperança viuiendo en este mundo. No duermas a la sombra de tus vanidades, porque despertandote la muerte, no seas cercado de sus tristes angustias, y dolorosos tormentos.

Ioann. 11. Mat. 9. Luc. 7.

Del cuidado, y fervor de los buenos. Cap. 44.

Heb. 4. DEmonos priessa à entrar en aquella holgança eterna, dize el Apostol Sã Pablo. Assi como los mundanos son descuidados, y negligentes en negociar su salud, por el cõtrario los fieruos de Dios viuen con cuidado, y se dan priessa à entrar en aquella bienauenturança eterna, y grangearla en esta vida en continuas lagrimas, y oraciones. En los años abundantes guardò Ioseph en Egipto el pan para los años esteriles. Esta vida es tiempo de merecer, en la qual deues procurar de ganar el Cielo, con santos exercicios de buenas obras. El Sabio embia al perezoso à la hormiga, la qual en el verano prouee su mantenimiento, para el inuierno. El que ha de saltar vn arroyo, ó vn barranco peligroso, para no caer en el comiença à correr de mas atras, para que tomando aire, salte mejor. Peligroso salto es de la muerte, donde has de saltar de la riuera de esta vida, à la otra vida. Comiença pues a trabajar aqui, y à correr por el camino de los mandamientos de Dios, como hazia el Santo Rey David, para que quando la muerte viniere saltes bien, y des contigo en el Cielo, y no caygas en el barranco profundo del infierno, quebrados los ojos, y las piernas hecho pedaços. Desde luego comiença à correr. Mira la priessa que se dan los mundanos para ir al infierno, que en sola vna hora mudan muchas postas de pecados por llegar allá con tiẽpo, segun aquello q̃ dize el Profeta Ieremias: No ay quiẽ haga penitencia de su pecado, y diga: Q̃ he hecho? Todos andan su camino, como caballo q̃ con impetu và à la guerra. Todos corren cõ feruor por el camino de la maldad. Con la diligencia que los justos buscan à Dios, corren los malos a ofender le. Con calor buscauan los Santos Reyes Magos à Christo reciẽ nacido, para adorarle, y con el mismo cuidado trataua el Rey Herodes la muerte del Rey del Cielo. Comunmente con mayor impetu corren los malos al mal, de lo que van los buenos à la virtud. De esto es causa la naturaleza corrupta. Porq̃ aunque rẽgamos muchas vezes el espiritu aparejado para el bien, somos impedidos por la carne, para seguir el mal, somos della ayudados. Balac, queriendo que el Profeta Balaã maldixesse al pueblo de Dios, edificò vn Altar, y viendo que de allí no lo maldezia edificò otro, y despues otro, y otro, por efectuar su mal proposito. No se cãsan los malos, ninguna cosa dexan de intentar por conseguir su mal fin, y salir con la suya. Iamas descãsan, ni paran hasta concluir sus pecados, como lo dixo Dios de aquellos que edificauan la Torre de Babel, en el campo de Senaar. Ya hã començado à edificar, dize Dios, y no cessarán de su obra. A exemplo

Pro. 6. Ps. 118. Ier. 8. Matth. 2. Matth. 6. Num. 25. Gen. 11.

Gen. 41.

dellos deues acabar el bien que començaste, y no dexarlo por ninguna otra cosa. Los buenos acaban el bien que començan, y si alguna vez empieçan el mal bueluen atràs arrepintiendose, y dexandolo. David que començò a *lleuar* à su Palacio el Arca del Señor, aunque cessò desta buena obra atemorizado por la muerte de Oza, con todo esto no desistiò del bien; pero lleuola à su casa, porque estuuiesse mas honradamente. No cessò hasta acabar, y perfecionar la buena obra començada; Pero quando iva à destruir la casa de Nabal, boluiòse del camino, y no executò la ira que lleuaua concebida contra Nabal. Deprende de aqui à boluer atràs del mal começado, y a perseuerar, y no cessar en el bien, hasta que del todo lo concluyàs, y perfecciones. El cuidado que tienen los mundanos en executar sus passiones sin bastar cosa para impedirlos, esse mismo deues tu tener en el seruicio de Dios, sin que aya cosa debaxo del Cielo, que baste para impedirlo. Eliezer criado de Abraham no quiso viniendo de camino comer, ni beuer, hasta concluir el negocio, y obra de Dios que auia començado, porque no se ofreciesse despues algo que lo estoruasse. Con cuidado, y diligencia deues buscar a Dios, y seruirle sin detenerte, y no ser floxo, ni remisso en cosa que tanto và como la salud de tu anima. Mira el cuidado con que los malos siruen al mundo, que no con menor solicitud deues tu seruir à tan buen Señor, como Iesu Christo. No busques a Dios con pereza, ni le pidas mercedes tibiamente. Los dones de Dios quando son queridos tibiamente, por el mismo caso se haze el hõbre indigno dellos. Porque si tuuiesses tu voluntad de darme vna piedra preciosa de gran valor, si viesses que la estimaua por pequeño don, no me la darias mas derlayas a quien la estimasse, y tuuiesse el don, en el precio que merece. Assi por la tibieza que tenemos en recebir los dones de Dios, nos hazemos indignos de ellos. El que està no destierra de si, nunca saldrà de mucha pobreza espiritual. Solo por viuir el hombre alegre en esta vida se auia de dar priessa à desecharla del alma, porque si dia bueno ay en la tierra, y si gozo bueno ay en ella, no lo tiene sino el que con feruor ama, y sirue à Dios. A tal, la aduersidad le es prosperidad, y las angustias peladas que padece le son alas ligeras. Mas vale vna hora de tal seruicio como este, que vn año de floxo, y tibio seruicio. El Apostol S. Iudas Tadeo dize: Saluad a aquellos que huyen como del fuego arrebatado. Con la presteza que apartarias la mano del fuego, si te quemasses, de la *misma manera* deues huir del mundo, y seruir à Dios con espiritu, sin ninguna pereza. Pero como ay muchos que estàn insensibles, y çomo sin vida, no sienten su daño, porque si lo sintiessen, no aguardarian à mañana à enmendarse. Cain lo que ofreciò, ofreciolo tarde. No lo hizo assi Abraham, que luego se leuanto de noche. para ir à sacrificar à su hijo Isaac, y fue diligente en cumplir lo que Dios mandaua. Con razon deue ser reprehẽdido Pharaon Rey de Egipto, pues estãdo toda su casa, y Reino llenos de ranas; y diziendole Moisen que quando queria que rogasse a Dios por èl, y por los suyos, y *por su pueblo* para que *le fuessen* quitadas las ranas, respondiò que mañana, como fuera razon que quien tal plaga tenia pidiera luego el remedio, mas tal voz pertenecia à aquel, cuyo cuerpo presto se auia de ahogar en el abismo del mar, y su alma *en el abismo* del infierno. En tal descuido como este viuen los mundanos, andando la muerte en el alcance, y *teniendo la vida tan* cercada de peligros, y à punto de perderla. Huye de imitarlos, si no quieres ser participante de sus dolores, y perpetuos tormentos, que vendràn mañana. Conuiene darte priessa en la obra de tu salud, porque *para luego es tarde*. No *basta todo nuestro* caudal para restituir a Dios el seruicio de que ha sido defraudado de nosotros en tã largos años de vida, tan sin vida. Emplea el tiempo que resta de la vida en el seruicio de Dios con tanto espiritu, y feruor, que repaures lo perdido, y despues gozes con Dios para siempre en el Cielo.

2. *Reg.* 6.

1. *Reg.* 25.

Gen 24

Eccl 8

Eccl 14

Como estas cosas mundanas son proprias nuestras. Cap. 45.

EN las cosas agenas no fuistes fieles, dize el Señor à vnos pecadores, hablando de estas cosas temporales. No es el hombre señor de las cosas que le pueden ser quitadas forçosa, y violentamente, pues no estan debaxo de su perfecta, y libre potestad, y señorio. Tales son todas las riquezas, y bienes temporales, y por esso dixo el Redemptor q̃ eran bienes agenos al hombre, y no suyos proprios. Hurta la perdiz los huevos age-

Luc 16

agenos, y crialos, y saca dellos perdigoncitos, los quales en començando à bolar dexan à la madre estraña que los criò, y siguen a la propria, y natural, que puso los hueuos de donde ellos salieron. Assi los ricos tienen las cosas agenas, las quales en muriẽdo les serán quitadas, y bolueràn à cuyas son. Del mundo son, no las traxeron consigo, y con el mundo se
Luc. 12 quedaràn. El Señor dixo al rico, que juntaua muchas riquezas: Esta noche moriràs, y cuyas serán estas riquezas, que juntaste? Saben los auarientos que llegan riquezas, pero no saben para quien las
Iob. 1. llegan. No traxiste nada al mundo, ni lleuaràs cosa alguna de estas cosas empresta-das, porque como naciste desnudo, assi saldràs de esta vida. Acaece que entra el raton flaco, y hambriento en la despensa por vn agujero muy estrecho, el qual comiendo, y hartandose como engorda y crece, quando viene el gato, ya no cabe por el agujero pequeño que entrò, y assi es tomado, y muerto. Assi entran los ricos, flacos, pequeños, y pobres en la despensa, y botilleria de este mundo, donde crecen, y entanchan, y hazense grueſſos con riquezas, posſesiones, y heredades, los quales no pudiendo salir libres por el agujero estrecho de la muerte, son muertos por el demonio, y sepultados en el infierno. Como el que passa de vn Reino a otro, registra en la raya todo lo que lleua, y lo dexa, y pierde si es hazienda vedada, assi en la muerte conoceràn los ricos al passar de este mundo al otro que todo lo que posseẽ es ageno, y no suyo, y como tal se quedarà cõ el mũdo. No señores, sino despenseros llama la Escriptura à los ricos para que repartan los bienes que Dios les diò con los proximos. No son tuyas las cosas que al despedir del mundo no podràs lleuar contigo.
1. Cor. 4. Tales son todas las riquezas, y hõras del mũdo. Pero muchos dizen q̃ estas riquezas son suyas, mintiẽdo, y imitãdo al demonio en esto, el qual falsamẽte dixo al Señor en el desierto que todos los Reinos del mundo eran suyos. Si es tuyo esto que posſees, por què no hazes dello lo
Mat. 4. q̃ quieres? Pues contra tu querer puedes ser priuado de todo lo que agora posſees, no digas que eres señor de las cosas sobre las quales no tienes querer, ni libertad.
Dan. 4 Nabuchodonosor, con arrogancia dixo: No es esta la Ciudad mia, que yo edifiquè con mi fuerça, y poder? Castigò Dios esta soberuia, y quitòle la Ciudad, y Reino, y conociò que no era suya, sino del que todo lo manda, y es Señor del Reino de los hombres, como le lo dixo el Profeta Daniel, y que lo dà à quien èl quiere. Fue punido Nabuchodonosor, porque conociesse que era Dios Señor de todo. El agua del rio no es propria de *ninguno*. y passa por la Ciudad, para que cada vno tome el agua que ha menester. Assi de los bienes temporales que passan como aguas corriendo de mano en mano, podemos vsar segun nuestra necesidad, pero no son nuestros. Piensan los locos que son suyos estos bienes temporales, pero la muerte los desengaña, diziendoles lo contrario. No traxiste nada à este mundo, ni lleuaràs cosa alguna. Escrito està: El hombre quando muriere *Eccles.* ninguna cosa lleuarà conigo. La nouia 48. que es pobre pide entre las vezinas empresta-das joyas, y atauios con que se cõpone para el dia de la boda, el qual passado, boluiendo à cada vna lo que recibiò empresta-do, quedase pobre como antes. Mira hombre que pobre venite al mundo, y desnudo saliste del vientre de tu madre, como lo testifico el Santo Iob, y *Iob. 1.* desnudo has de boluer à tu madre la tierra. Todo lo que agora tienes recebiste empresta-do, y mañana mornas, y lo dexaràs todo. Entonces se verà claramente, que es del mundo, pues dexandote solo se quedarà con èl. El perro que sigue à dos hombres conocese cuyo es, quando se aparta el vn hombre del otro, porque el perro sigue a suamo, y dexa al otro. Agora sigue la hazienda a ti, y al mundo, y no se conoce el señor della, pero quãdo la muerte te apartare de este mũdo al despedir se vera claramẽte que ninguna cosa de las que posſees es tuya, pues todo se quedarà en este mundo, y tu caminaràs solo tu camino. Sola la virtud es proprio bien nuestro, el qual nadie nos le puede quitar, ni en la muerte, ni en la vida. Què cosa mas vana que alabar en el hombre las cosas agenas, y què mayor locura, que preciarse vn hombre de las cosas, que mañana pueden passar à otro? Los ricos jazes no hazen mejor al cauallo. El Profeta Abacuc dize: Ay de aquel que *junta las cosas* *Abac. 2* que no son suyas. A los bienes temporales llamo este Profeta no suyos. La virtud es posſesion propria, y noble, y el que la posſee tiene debaxo de su señorio todos los bienes temporales. Grande libertad del anima, el no tener cosa propria de los bienes de este mundo por el Reino de Dios, y por

amor de Iesu Christo; pero posee todas las cosas en Christo, el qual por nosotros fue hecho pobre, y estuuo en la Cruz, no pudiendo menear manos, ni pies, y no teniendo donde reclinar su cabeça.

Del fingimiento, y doblezes de los mundanos. Cap. 46.

Luc. 12 GVardaos de la leuadura de los Phariseos, que es la hipocresia, dize el Señor: Guardaos dize. En el mar mas daño hazen las peñas que estàn escondidas debaxo del agua, que las que se parecen, porque destas guardanse los nauegantes, pues las veen, y no de las que estàn cubiertas con agua. Assi los hipocritas hazen mayor daño con el vicio que està escondido que no se parece, que los que abiertamente son malos. Por esso dize: *Mat. 7* Guardaos, porque es grande mal, y vicio muy disimulado. El Señor los compara a los lobos vestidos de piel de ouejas. La piel de la oueja viua quanto mas se trasquila, y maltrata, tanto mas crece; pero la piel de la oueja que viste el lobo, tratandole se acaba. Assi con la persecucion crece en el bueno la virtud; pero en el hipocrita, descubrese la falsa virtud, y por esso en la persecucion es conocida la verdadera santidad. Como los arroyos que lleuan agua en el Inuierno, y se secan en el verano, assi estos mostrando sus falsas virtudes en la prosperidad, secanse, y dizen lo que son en el calor de la aduersidad. Los papagayos, quando estàn contentos hablan como hombres, y contrahazen à las otras aues; pero si los enojã, y hieren, quexanse como papagayos, siguiendo su propria naturaleza. Assi estos en la prosperidad remedan à los Santos, y hablan como ellos, mostrandose virtuosos en lo de fuera, mas si son injuriados, ò maltratados muestran la verdad de lo que son, encendiendose en ira, y saña, y vengandose. Con razon este fingimiẽto, y doblez de los hipocritas cõpara el Redemptor a la leuadura, porque como el Apostol dize, *vn poco de leuadura corrompe toda la massa*, y la hipocresia destruye todos los bienes. Los Magos de Pharaon con sus encantamiẽtos imitauan las obras, y milagros de Ioseph, lo qual hazen los hipocritas remedando las obras santas de los Iustos, y fingiendo virtud, careciendo de ella. Pero como la serpiente de Moisen tragò las serpientes de los Magos de Pharaon, assi la Sabiduria de Dios descubrirà la falsedad de los hipocritas, y mostrarà el dia del juizio ser sus obras ningunas. San Iuan dize q̃ se abriràn los libros. Como en los libros hereticos no se conoce su falsa doctrina, si no abriendolos, assi entonces se abriràn las malas conciencias de los hipocritas, porque como dize el Apostol, manifestarsehan los secretos de los coraçones. Entonces, segun dize el Profeta *Apoc. 20.* *Ps. 27.* terà su imagen conuertida en nada. Todas sus mañas, y doblezes pararàn en vn poco de humo. Los halcones quando veen la garça, no vàn derechos à ella, mas antes parece q̃ huyen della, y q̃ no la quieren; pero hazen punta bolando, y bueluen sobre ella, y la traen à tierra, y matã. Assi muchos hipocritas hazen que no quieren honras, y dignidades, y muestrã huir dellas, fingiendo que no las quierẽ, por poder despues subir mas alto, y caçar mayores Prelacias. Ninguna cosa mas *Iosue. 8* desean que alcançar lo que parece que desprecian. Assi fingia Iosue haziendo *Matth. 23.* que huia de la Ciudad de Hay, como q̃ no la queria, por boluer sobre ella, y to- *Luc. 11* marla mas à su voluntad. De esta manera muestran estos vna cosa de fuera, teniendo otra en el coraçon. Esta exterior disimulaciõ abominaua mucho, y reprehendia Christo nuestro Redemptor, como parece en muchos lugares del Euangelio, y reprehendia tanto la hipocresia, porq̃ los hipocritas son traidores, pues siendo de parte del demonio, fingen ser dẽ parte de Dios, y mostrandose amigos son enemigos, y assi hazen mucho daño en la Iglesia de Dios. Los hereges con hipocresia, y so colot de santidad engañan à muchos: y el Antechristo, q̃ serà cabeça de los malos, engañarà con hipocresia. La disimulada virtud, no es vir- *Luc. 1.* tud, sino doblada malicia. Por amor de esto mandaua Dios en la Ley Vieja, q̃ le *Leuit. 1* ofreciessen el animal quitado el cuero, cuyos miembros queria se assassen en el fuego. Quiere Dios que quites la disimulacion de fuera, y que arda dentro el fuego de la caridad, que abrase las entrañas. *1. Cor. 15.* *Exod. 7* Assi *prohibiò tambien à los Iudios* comer cisne, porque tiene las plumas blancas, y la carne negra. La diferencia q̃ ay entre la naturaleza, y el arte, ay entre la virtud verdadera, y la falsa. La naturaleza en la creacion del hõbre comiẽça por el coraçon, y despues passa à lo exterior. Assi la verdadera virtud comiẽça à adornar lo interior del animo, y en esto se esmera primero, y mas principalmente, y despues resplandece en lo de fuera.

Pero

Pero el arte no cura de lo interior, sino solo de lo defuera. Los pintores, ni estatuarios, no hazen el coraçon, ni las entrañas de la imagen, sino los ojos, y pies,
Pro. 4. y manos, y las cosas exteriores. Assi la falsa virtud no se cura de lo interior del animo, sino de las cosas exteriores, y apariencia de fuera, porque quiere contentar à los hombres. Dize Dios en los Proverbios: Hijo, dame tu coraçon. Lo interior quiere Dios mas principalmente, y por amor de esso pide el coraçon. Los mesoneros dan lo mejor que tienen en sus casas a los huespedes, retirãdose ellos en lo peor parado de ellas. Assi los hipocritas muestran al mundo lo mejor que tienen, y estan dentro aposentados en lo
Exod 5 peor de su mala conciencia. Las manos
Iosue 9. de Moisen de fuera estauan limpias, y metidas dentro eran leprosas. Assi estos, de fuera parecen limpios, y dentro estan leprosos. Los Gabaonitas fingieron que venian de lexos, rayendole los çapatos viejos, los sayos rotos, y el pan duro, y engañaron à Iosue. Assi los hipocritas, con habito fingido de santitad engañan à los que no los conocen. Son como moneda falsa, q̃ parece de oro fino, siẽdo
Iob, 19. de vil metal, Iob dize: Las alas del auestruz son como las de la garça, y del gauilan. La garça, y el gauilan buelan mucho, y el auestruz aunque tenga sus plumas no tiene su buelo, ni se puede leuantar de tierra. Assi el hipocrita tiene semejança de santidad, pero como està cargado con el peso de sus vicios, no se puede leuantar de tierra, ni bolar à Dios como hazen los buenos. Es semejante en las plumas (que es en lo exterior) a la garça, y al gauilan, pero no en el buelo. De ellos hablaua el Apostol, quando dixo:
2. Tim. 3. Tienen especie, y muestra de piedad, y
2. Cor. 11. niegan su virtud. Si Satanas se transfigura en Angel de Luz, què marauilla es que sus ministros hagan lo mismo? El hipocrita atribuyendo à si mismo la bondad, que no tiene, hurtala al Espiritu Santo, à quien es apropriada, por lo qual dize la
Sap. 1. Escriptura, que el Espiritu Santo huirà
Ezech. 12. del hombre fingido. A vnos hipocritas doblados, dize Dios por el Profeta Ezechiel, que son alumbre, y estaño. Estos metales parecense con el oro, y con la plata, no siendo oro, ni plata, y assi los hipocritas imitan a los buenos, y parecen virtuosos no lo siendo. Como en la pared blanqueada por defuera no se vee si es de tierra, ò piedra, si no hirieres con vn martillo, y descubriere lo que ay dentro, assi el hipocrita de fuera parece bueno, pero si de dentro cauares, hallarlohas terreno, y podrido. Por esso mandò Dios a Ezechiel que cabasse en la pared, y *Ezech.* como la abriesse, viò las abominaciones, y pecados, que hazian los ancianos de Israel. San Pablo dixo a vn pecador: *Act. 23* Dios te destruya, pared blanqueada. El Profeta Ezechiel dize, que son como las *Ezech.* rapolas en el desierto, que se hazen *13.* muertas por caçar à las aues domesticas; y estos doblados fingen virtud por engañar à los buenos. El Señor tambien *Luc. 13.* llamo rapola al Rey Herodes, porquè queriendo matar al Saluador, encubria este delito con muestra de virtud. La piel de la rapola tiene precio, pero su carne no vale cosa alguna. Assi lo exterior de los hipocritas es bueno, pero lo interior no vale nada. Por amor *Mat. 6.* de esto Christo nuestro Redemptor nos *Matth. 15.* aconseja, diziendo: Quando ayunais, no seais como los hipocritas. Y à vnos *Esa. 29* Pharisios dixo: Hipocritas, bien profetizò de vosotros Esaias, diziendo: Este pueblo alabame con la boca, y su coraçon està lexos de mi. Y à los que con doblez, y fingimiento lo alaban, y calumniando preguntauan, si era licito pagar el tributo à Cesar, respondio di- *Matth. 21.* ziendo: Hipocritas, por què me tentais? Con dos penas son ellos atormentados. La vna con el trabajo, que aqui padecen por contentar à los hombres, y la otra con la pena del infierno. Los dançadores, y momos, cansanse, y hazenle pedaços, dançando todo el dia, por contentar a los que los miran, y digan quan bien lo hazen. Esto mismo hazen los hipocritas, pues por ser alabados de los que los veen, se dan mala vida. Simon Cirineo llenaua la Cruz *Matth. 27.* de Christo alquilada, y por precio temporal, y estos por precio temporal, que *Mar. 15.* son las alabanças humanas, llenan la Cruz de la penitencia. Simon Cirineo aũque llenaua la Cruz, no muriò en ella, ni los hipocritas mueren al mundo, pues viuen à el, aunque atormentan su carne. Què sentirias de vn caçador viendole andar quemado al sol, hambriẽto, y hecho pedaços, por caçar vn mosquito? Assi andan fatigados los hipocritas por caçar la gloria del mundo, q̃ es vn mosquito, y aũ mucho menos. Que dirias de vna muger q̃ con grande cuidado se cõpusiesse, y afeitasse por contentar à vna sombra? pues no es locura q̃ se fatigue vno, y trabaje por contentar à los hombres, q̃ son

ſombra del ſer de Dios? Mas tẽ deues eſmerar en ſer bueno, que en parecer bueno, porque de ninguna coſa ſirue preciarte de lo que no eres, y pecas en dos maneras. La vna, diſsimulando lo que no tienes; y la otra, no teniendo lo que pareces. Es muy dificultoſo de curar eſte vicio, por no conocerſe el hipocrita por enfermo, por ſer enfermedad que eſtando el hombre podrido de dentro, tiene los miembros ſanos de fuera. Por donde quiera que le tomes, no hallaràs ſeñal de vicio. O hipocrita, ſi bueno es parecer bueno, mejor es ſer bueno: porque en el bien mejor es la exiſtencia, que la apariencia. Y ſi malo es parecer malo, peor es ſer malo: porque en el mal peor es la exiſtencia que la apariencia. Si tan bien te parece parecer bueno, porque no eres bueno, pues es mejor ſer bueno, que parecer bueno. Y ſi tan mal te parece paracer malo, porque eres malo, pues es peor ſer malo, que parecer mâlo? Se luego lo que pareces, ò parece lo que eres. Aunque el mundo eſtà de manera que ya los hombres no ſolo ſon malos, pero aun ſe alaban, y precian de ello: y aſsi hemos venido a tiempo que es menester dezirles que ſean hipocritas, porque no eſcandelicen a tantos.

De los ſueños de los mundanos. Cap. 47.

Pſ. 72. COmo ſueño de los que ſe leuantan en la Ciudad de dormir, aſsi conuertiràs en nada ſu imagen, dize a Dios el Pſalmiſta, hablando de los mundanos. Sueña el dormido vanidades, y en deſpertando conoce ſer nada ſu ſueño. Como la vigilia muestra ſer nada el ſueño, aſsi la muerte moſtrarà ſer vanidades eſtas honras, fauſtos, y tronos del mundo, y que es vna imagen compueſta ſin vida, ni verdad. Durmieron ſu ſueño dize Dauid, *Pſ. 75.* los varones de las riquezas, y ninguna coſa hallaró en ſus manos. El que ſueña no ſe perſuade que ſueña, antes cree que aquello es aſsi, y q̃ no es ſueño. Sueña el pobre q̃ eſtà entre grãdes riquezas, y hõras, y deſpierta, y hallaſe pobre, y enfermo. Tanta ventaja, y mayor hazen las riquezas, y honras celeſtiales a eſtas terrenas, quanta ventaja hazen las terrenales à las imaginarias, y vanas que finge el que ſueña. Por lo qual como es ſueño del que duerme imaginar montes de oro, aſsi es ſueño penſar que todas eſtas riquezas temporales, y honras del mundo no ſean coſa de aire, y fingida, y vana en comparacion de las verdaderas riquezas de la Gloria. El mũdo trae à los ſuyos engañados haziendoles creer como a los que ſueñan, que es algo eſto q̃ ellos eſtiman en mucho. Con eſtos ſueños ſe enſoberuecen, y enſalçan, ſegun aquello del Eccleſiaſtico: Los ſueños leuantan a los imprudentes. Sueño es penſar q̃ la gloria de eſte mũdo, y la honra en q̃ agora vines, ha de durar mucho tiẽpo. *Eccleſ. 34.* Iob dize, hablando de la breuedad de la honra, y gozo del mũdo: Como ſueño que buela no es hallada, y paſſarà como viſion de noche. La velocidad con q̃ paſſa la alegria del mundo es aqui comparada a la ligereza con que paſſa el ſueño, como dan de eſto teſtimonio los malos puestos en el infierno diziendo: Què nos aprouechò nueſtra ſoberuia, ni la abundancia de riquezas? Paſſaron todas aquellas coſas como ſombra, y como correo muy ligero. Por lo qual la Diuina Sabiduria dize en perſona de los mundanos: Paſsò nueſtra vida como pinada de nuue, y como niebla ſerà deshecha. Veràs algunas vezes en el aire vna nuue que tiene figura de vn grande hombre, y veràs torres, y caſtillos, y grandes coſas, y en vn punto la deshaze el viento, y ſe cõuierten todas aquellas figuras de la nuue en nada. Tal es nueſtra eſperança, quando la ponemos en el mundo. Pone el mũdo en tu imaginacion que has de ſer grãde coſa, y promete montes de oro, y dignidades, y hõras, pero todo eſto ſon torres fabricadas en el aire, y caſtillos de viento, fundados en vanidad como figuras de nuue, que luego ſe deshazen. Muchos ſe huelgan en eſtos vanos ſueños, y falſas imaginaciones, pero el tiempo los deſengaña, y mueſtra ſer todo vanidad: *Sap. 5.* *Sap. 2.* El Eccleſiaſtico dize, como el que echa mano de la ſombra, y ſigue el viento, aſsi es el que haze caſo de las mẽtiras manifieſtas, y de eſta manera es la viſion de los ſueños. Como ſi mas claro dixera; Las riquezas terrenales no ſon verdaderas riquezas, ſino imagines de riquezas, y todo lo que parece grande, y hermoſo en eſta vida, no es ſolido, ni perpetuo como pienſa el mũdo, ſino ſombras dellas; y todas las coſas que no ſon eſto, ſino aquello que pareçẽ eſto, ſon ſin falta coſas que ſe veen en ſueños engañoſas, y vanas. Por loco ſeria tenido el que eſtãdo ſoñando que ſe halla entre grandes teſoros ſe enojaſſe contra el que lo deſpertò, diziendo, que le quitò muchas riquezas, *Eccl. 34.*

quezas, y vano es el que despertando, y conociendo la mentira del sueño holgasse con el sueño, y se tuviesse por rico, porque soñó que era rico. Tal es, dize el Sabio, el que hazé caso de las mentiras manifiestas, que son vision de sueños. Sueño es esta vida a los mundanos, pues piensan que son dichosos, no lo siendo, y que tienen lo que no tienen. Sueño es pensar que esta vida, ni sus cosas han de
Iud. 4. durar mucho tiempo. Muchos duermen como Sisara escondidos debaxo de pellejas, cuyas sienes atravesó Iael con grueso clavo. Assi estando durmiendo, y soñando debaxo la vanidad de este mundo, descienden al infierno. Dales el mundo leche por agua, quando les dà la prudencia de la carne, por espiritual Sabiduria. La leche procede de la carne, y el agua viene del Cielo. Otros ay que duermen como Ionas debaxo la sotota del navio, estando à punto de perderse, y viniendo entre los peligros del mundo son absoruidos de los vicios, y pecados
Ion. 1. amargos, assi como Ionas de la ballena. Los que tienen su coraçon metido en las cosas de la tierra, son della tragados. Solo Ionas dormia entre tan grande tormenta, estando todos à punto de perderse. Mas pesado es tu sueño, que el de Ionas, pues cercado de tantos peligros, y miserias, no sabiendo si daras oy cuenta de tu vida delante del Iuez Eterno, duermes tan descuidado en tus vanidades, y
1. Cor. 11. locuras. Esto lloraua el Apostol, diziendo a los Corinthios: Entre vosotros ay muchos flacos, y duermen muchos. Muchos duermen en vicios sensuales, como
Iudith. 16. Sanson que dormia en el regaço de Dalida, al qual prendieron, y cegaron los Filisteos, y echaron à moler en vna atahona. Assi duermen, y sueñan vanidades los que se deleitan en torpes vicios, teniendo por verdaderos deleites los falsos passatiempos del mundo, como los imaginan vanamente los que sueñan. Dor-
2. Reg. 4. mian Isboseth, y Holofernes, quando
Iudith. 13. fueron degollados, y muertos. Assi estando descuidados son muertos, y sepultados en el infierno, los que duermen en los vicios, y pecados en que viuen. Los que duermen tienen ligados los sentidos, assi los mundanos no oyen à Dios, ni gustan del manjar del Cielo, que es la palabra diuina, ni veen quan vanas son las cosas que aman, y son insensibles a todo lo bueno, como lo son los idolos de los vicios que aman, se-
Ps. 113. gun aquello del Real Profeta: Tienen ojos, y no veen, tienen oidos, y no oyen, tienen manos, y no tocan, tienen piés, y no andan. Como el que estando flaco, y enfermo sueña de si grandes cosas, siendo todo vanidad, y burla, assi estos piensan grandes cosas de si siendo flacos, y miserables. El que sueña, no teme las cosas, que deue temer, y teme las cosas vanas. Si está cerca del vno con la espada desnuda para lo matar no teme, ni teme aunque este durmiendo en algun grãde peligro, y teme por otra parte quando sueña que se vee en algun peligro, aunque esté muy seguro en su cama. Los trabajos desta vida, que no son sino fantasias, temen como si fuessen verdaderos males, y no temen los tormentos del infierno, donde arderán para siempre. De aqui es el que
Iob. 7. dize Iob: Espantarmehas entre sueños, y por visiones me haras temblar por espanto. El que es mordido de la serpiente aspis, duermese todo, y durmiendo muere. Assi el que es herido del demonio, duermese en la suauidad de la carnal delectacion, y muere eternalmente. Tomemos pues el consejo del Apostol, el qual dize que es ya hora de leuantarnos del sueño, y declarandose dize: No
Rom. 13 en regalos, ni lasciuidades, ni en contiendas, y emulacion, sino vistamonos de nuestro Señor Iesu Christo.

De la obstinacion de los mundanos. Cap. 48.

2. Esd. 9. Endurecieron su ceruiz, y no quisieron oir dize la Escriptura, hablando de los mundanos. La mala costumbre de pecar haze à los hombres endurecidos, y obstinados en sus males. Sus
Iob. 20. huessos, dize Iob son llenos de vicios desde su mocedad, y dormiran con èl en el polvo. Porque se acostumbro a pecar, mora en sus vicios. Por lo qual en los Prouerbios està escrito: El mancebo que sigue su camino, despues quando enuejeciere, no se apartarà del. Dios tambiẽ
Pro. 22 dize por Ieremias: Como no puede el
Iere. 13. negro Ethiopiano mudar su cuero, ni el tigre sus maculas, assi vosotros no podreis hazer bien, despues que deprendieredes el mal. Son corruptos, y hechos abominables en sus obras, no ay quien haga bien, no ay alguno. Por estar estragados con la mala costumbre, dize el Psalmista que fueron inhabiles para el
Ps. 13. bien. Tarde es la penitencia, para los que estan corruptos con la mala costumbre. Tarde echan sal à las carnes, quãdo estàn

llenas

llenas de gusanos. Lavara torcida puedese endereçar quando es nueua, y tierna, lo qual no se puede hazer en vn madero viejo, y seco. Si no puedes alçar vna pequeña carga, como leuantaràs la carga grande? Con pocos pecados no sales del pecado, y cargas pecados sobre pecados, y quieres leuantarte? El que perseuera en la culpa, añade siempre pecados a pecados, y viene a endurecerse, porque el pecado que no se quita por penitencia,
Iud. 12 luego lleua a otro. Iudas primero fue ladron, despues murmurò contra la Magdalena, despues vendiò a su Maestro, y al fin matò a si mismo. Assi vnos pecados llaman a otros, y endurecen el coraçon.
Matth. 17. Es dificultoso de quitar, y por esto los Apostoles que lançauan los demonios de los cuerpos de los hombres, no pudieron curar à vn endemoniado, porque
Luc. 9. tenia el demonio desde su niñez. La costũbre es como otra naturaleza, y quãdo a esta no le resiste, hazese necessidad. La mala costumbre haze que el vicio, que es como hiel, sea dulce. El agua pesada, y dura continuandola à beuer, y haziendose el estomago à ella, con la costumbre viene a saber bien, y à ser tenida por buena. Los elephantes quando son nueuos doblan los braços, y piernas como los otros animales, pero en llegando a veinte años assi se les endurecen los nerulos que no se pueden doblar, y quedan como columnas de marmol. Guardate de la mala costumbre, y de enuejecer en pecados, porque resistiràs à Dios, y quedaràs como elefante viejo, endurecido en la culpa, y causa de la mala costumbre. Tiene los vicios metidos en los huessos el obstinado, como calentura en los tisicos, que la tienen en las entrañas, y assi no espera medicina, por lo qual irà con ella à la sepultura. El que tiene por vezino vn herrador no le dexa al principio dormir con sus martilladas, pero en acostumbrandose à oirlas, y en haziẽdose à ellas, duerme al son de las martilladas. Assi el que es nueuo en el pecar, oye las inspiraciones de Dios, y los latidos del coraçon, que le hazen salir de la culpa, pero si se acostumbra a pecar no siente las inspiraciones de Dios, ni los sermones, aunque Dios les dà golpes, y tribulaciones no despiertã, obstinados en sus males. Y si alguna vez los saca Dios dellos, facilmẽte bueluen à la mala vida passada lleuados de la mala costumbre, segun aquello
Ose. 2. del Profeta Oseas: Boluerè à mi primero marido, porque mejor me iva entonces, que agora. El demonio expelido de la casa donde estaua, dixo: Bolverè a la casa de donde salì. Dixo, que iria a la ca- *Luc. 11.*
sa de donde salio, y no à otra, porque le pareciò que en la casa donde primero auia estado, le abrirìã antes que en otra. La experiencia del pecar, y mala costumbre son causa que mas presto buelua à pecar. La mala costumbre de pecar haze dificultoso, y aspero el camino de la virtud. Segun dize el Ecle- *Eccles. 11.*
siastico dulce es la lumbre, y deleitable a los ojos ver el Sol, y la luz del Sol con ser tan apacible ofende a los ojos acostumbrados a estar en tinieblas. Assi la virtud que es cosa deleitable, y jocũda, es molesta, y enojosa, para el que tiene hecha larga costumbre en pecar. El pecado por la mala costũbre es hecho casi ninguno siẽdo grande, y la costũbre los cõuierte como en naturaleza, y vienẽ a ser necessarios, y como incurables. Pha- *Exod. 5*
raõ por añadir pecados a pecados quedò tan duro, q̃ dèl, y de los suyos dize la Escriptura, que decendieron al abismo como piedras. La piedra dura, y pesada deciende, y baxa naturalmente a su centro, y el hombre obstinado, y endurecido en pecar, hecho ya como piedra dura, baxarà al abismo del infierno. Como es cierto que en siendo la piedra dexada de la mano cae para abaxo, assi ten por cierto que pues eres como piedra, por el mucho tiempo que ha que perseueras en ofensa de Dios, que caeràs en la profundidad de los tormentos perdurables, quando viniere la muerte. Engañaste si piensas que viuiendo mal toda tu vida que has de acabar bien, porque aunque esto sea possible, es cosa dificultosissima, y casi imposible que el que tiene hechos callos en el alma con la antigua, y vieja costũbre, se buelua de veras à Dios en la muerte. Si vna pared vieja està recostada à vna parte, y torcida, à donde crees que caerà, sino à la parte donde fuere inclinada? Cõtra razon es, y tu no creeràs que caerà aquella pared a la mano derecha, si està ladeada, y inclinada à la mano izquierda. Pues si tu gastas tu vida, y lo mejor della inclinado al mundõ, como caeràs, quando viniere la muerte a la parte de Dios, teniẽdo todas tus aficiones, y amor y pensamientos inclinados al mundo? Todas tus platicas, y cuidados son cerca de las cosas de la tierra, y del mundo, y no tratas de otra cosa, ni piensas en otra cosa, sino en el mundo, y piensas de caer de la parte de Dios? Vano es este tu pensamiento, muy ciego, enga-

gaño, y manifiesta ceguedad, la qual no quieres ver, porque te tiene el mundo tapados los ojos para que te pierdas con èl, que es vn perdido. No puede mẽtir la Escriptura, que dize: Al coraçon
Luc.8. duro, mal le irà el dia postrero. Esta es la piedra sobre la qual cayò lo que sembraua el sembrador Euangelico, y se perdio, porque pierdese, y no haze fruto la palabra de Dios, quando cae en el coraçon obstinado, y duro como piedra. Siempre estos obstinados vàn de mal en peor, como Caim, Pharaon, Saul, y Ieroboam, q̃ cada dia añadian pecados à pecados, por
Rom.1. lo qual como dize el Apostol entregalos Dios en la ignominia de sus passiones, para que hagan cosas que *no* conuienen. Dexalos de su mano, y entregalos en sentido erroneo, permitiẽdo que caigan en muchos pecados, castigando su obstinacion, y dureza. No busca el tal obstinado al medico, porque desconfia de sanar, y
Ioan.5. parecele que *no* podrà emmendarse. El
Matth. Paralitico que estaua en la Piscina treinta y ocho años auia, no pedìa salud à
15. Christo, assi como la pedìa la Cananea,
Luc. y el ciego junto de Iericò, y los diez le-
18. prosos, y otros muchos, porque la enfer-
Luc.17 medad enuejecida desconfia del medico. Difieren el pecado del demonio, y el pecado del hombre, que el hombre cae, y se leuanta, pero el demonio peca, y
Baruc. perseuera obstinado *en su malicia*. Llora
3. el Profeta Baruch la desventura de su pueblo, diziendo: Què es esto Israel, que estàs en la tierra de tus enemigos? Has enuejecido en tierra agena, y te has contraminado con los muertos, y eres cõtado con los que decienden a la sepultura. La mala costumbre te haze detener en la culpa, y que no oygas al que te llama, y por amor de esto enuejeciste en tierra agena. Quando se apaga vna vela facilmente se torna a encender, estando recièn muerta, pero con trabajo se enciende quando està el pauilo frio, y endurecido. Assi los recien pecadores presto se conuiertẽ, pero endurecidos en los pecados, con grande dificultad se *bueluen* à Dios. Mejor, pues sera que te conuiertas luego antes que te endurezcas, y quiebres tu voluntad, y quites la mala costumbre de pecar: porque con la ayuda de Dios podràs hazer esto si te esfuerças, y trabajas por hazer lo que eres obligado.

De la seruidũbre de los mundanos. Cap. 49.

SEruireis a los dioses agenos, que no os *Iere.16*
daràn holgança, de noche, ni de dia, *dize* Dios *a los* mundanos. Los que aman al mundo siruen a sus passiones, y continuamente padecen intolerables tormentos. Los fingidos halagos de Dalida *Iud.16.*
traxeron a la muerte al fuerte Sanson, à quien cegaron los Filisteos, y echaron à moler en vna atahona. Pues tu, que al mũdo sirues, conoce que como otro Sãson andas dando bueltas, buscando las riquezas, y honras de esta vida, siruiendo à tus apetitos, y desordenados deseos. Bueltas dize el Psalmista que dauan los *Ps.11.*
malos al derredor, porque los pecadores no andan por los caminos derechos q̃ dixo el Sabio que caminauan los justos? *Sap.10*
pues los hombres del mundo, andando con mucho trabajo al derredor, como puerta sobre su quicio, segun dize Salo- *Pro.26*
mon que se buelue el pereçoso, jamas salen del termino, y sitio de sus pecados. Andan, y trabajan, y siempre estan quedos, presos de sus passiones. Trastornaseles la cabeça, y como gente sin seso quieren vanidades, buscan fallos placeres, y vanamente trabajan. Trabajamos andã- *Sap. 5.*
do por asperos, y dificultosos caminos, cansamonos en el camino de la maldad, dixo el Sabio en persona de los mundanos. Si al mundo sirues, trabajas, y mueres, y no has de sacar de tus trabajos mas fruto del que saco Sanson de todos aquellos sudores. Ningun galardon dieron à Sãson por sus trabajos, ni esperes tu otro premio mas auentajado. Muchos años, y con grande trabajo siruiò Iacob à Labã, y diez vezes lo engañò, negandole el galardon que le deuia. Muchos siruen al *Gen.31*
mundo con el trabajo que siruiò Iacob à Laban, desvelandose por acrecentar hazienda, y hõras, y èl mudales el premio, negandoles lo que concertò con ellos. La carga es muy pesada, y el trabajo infructuoso. No se igualan las burlas de Laban à las que el mundo haze à sus seruidores. No se puede el mundo quexar de que no les seruimos; pero nosotros nos podremos agraviar dèl, de q̃ somos mal galardonados. Y con esta triste seruidũbre que los mundanos padecen, quantos ay que quieren mas sufrir este duro seruicio, que por no passar vn poco de trabajo seruir à Christo, gozãdo con èl despues en su Gloria. No quieren comutar las cosas presentes, por las que estàn por venir. Mas quisieron muchos de los Iu-

dios

Num. 21. dios sufrir la tiranía de Pharaon en Egipto, que passando vn poco de trabajo, gozar despues de la tierra de promission. Mas quisieron los Letrados, y Sacerdotes de la Ley, que estauan en Ierusalen sufrir la tirania de Herodes, que passar vn poco de trabajo por su verdadero Rey Christo recien nacido, y assi se turbaron con Herodes, que se turbò con el Nacimiento del Saluador, deuiendo ellos holgarse con su nueuo Rey. Tambien tuuieron por mejor aquellos combidados del Euangelio, ir al trabajo de sus negocios, que gozar con descanso de las bodas del Rey Eterno. Si los llamara el Rey del Cielo para trabajar, y el mundo a placeres, y descanso no fuera mucho que se escusaran, pero siendo al reues, grãde es tu yerro, si desprecias la suauidad del seruicio de Christo, por la enojosa seruidũbre del mundo. No tengas por mejor consejo tolerar el pesado yugo del mundo, que sufriendo alguna cosa por Christo ser despues bienauenturado. Escoge el loco passar malos dias, y peores noches, sufriendo dolor de muelas continuo, antes que passando vn breue trabajo quedar con descanso libre de aquella passion, lançando fuera la muela podrida. Muchos ay que quieren mas viuir vida penosa condecendiendo con sus apetitos, que resistiendo à sus breues passiones por vn breue tiempo, gozar por muchos años de la suauidad del espiritu. Vn hombre soltero aficionado a vna esclaua, determina de casarse con ella, y aunque vee que se pierde, y que queda como esclauo, no lo tiene en cuenta. De esta suerte nuestra voluntad perdiendo el amor de Dios tanto se aficiona a la criatura, que no estima en nada ser sierua, y cautiua, sujetandose al seruicio, y cautiuerio mundano. Bien sabia Sanson por las otras vezes que Dalida lo engañò q̃ no queria saber el secreto de sus fuerças, sino por venderlo, y con todo esto le era tan aficionado, q̃ mas quiso seruir, y ser preso, y cautiuo, q̃ descõtentarla. El amor que a Dalida tenia era causa de su seruidumbre, y cautiuerio, y fue traìdo à la muerte, porque consintiò en las mentirosas palablas que aquella falsa muger le dezìa. Quien te tiene siruiendo al mũdo, sino el credito que diste à sus mẽtiras? Aquellas primeras dulçuras, y blanduras, con que a los principios te trataua, te traxeron a este estado. Mira que Dalida con falsos, y fingidos halagos vẽde à Sanson, y que el mundo te està vendiendo con este breue deleite, que delante te representa. Agora sabes que lo primero que hazen à Sanson, es sacarle los ojos, y tu que al mũdo sirues, què eres ciego? Ciega à los que creen sus engaños, porque no veen el trabajo en que viuen, ni saben quan suaue es el yugo de Christo. O quanto es mejor siruiendo à Dios reinar, que viuiendo en el mundo padecer tan infame seruidumbre. Entiẽde pues el tratamiento de el mundo, sacude de ti su pesada carga, y no sufras tã grande tormento como es seruir a las honras, riquezas, y deleites mundanos. Ay muchos cuidados en sus honras, y grandes dolores. Como el humo sube à lo alto, assi el dolor à aquellos principalmente atormenta que estàn en lo alto de la honra, y prosperidad del mundo, y de aqui viene à derrocarlos, y despeñarlos en grandes miserias. En la Oracion del Pater noster llamas à Dios Padre tuyo q̃ està en los Cielos. Pues confiessas tener Padre tan generoso, y rico en lugar tan abundoso de bienes, y tan hermoso, y resplandeciente como es el Cielo, grande confusion es tuya, que teniendo tal Padre en el Cielo, andes abatido, y apocado, amándo las hezes de la tierra, y sufriendo el pesado yugo del mundo. Y si confiessas que està en los Cielos, leuanta tu coraçon à las cosas, celestiales, y no le pongas en las cosas, que tan presto se acaban, que antes que comiences à gustar te desechan. Di con el Profeta: A ti leuantè mis ojos, que moras en los Cielos. Si sirues al mundo, siempre andarás inquieto, y turbado, porque muy grande es, y incomportable la seruidumbre de los mundanos.

Matth. 11. *Mac.* 2 *Matth.* 22. *Mat.* 6 *Luc.* 11 *Psal.* 122

Como en nuestros trabajos hemos de acudir à Dios, y no al mundo. Cap. 50.

VEnid à mi todos los que trabajais, y andais cargados, que yo os recrearè, dize el Señor. Porque dexando a Dios, tomas consejo con el mundo, no hallas remedio en tus trabajos, estando descontento; rigeste por tus passiones, y nunca eres consolado. Obedeces al mundo, y huye de ti la verdadera cõsolacion. Desconsolado estaua el Rey Dauid, quando dixo: Mi anima aborrece toda consolacion. Tan descontento estaua, que todo lo aborrecia; pero boluiose para Dios, y fue lleno de consolacion, como lo dize en el mismo Psalmo: Acordeme de Dios, y fuy

Matth. 11. *Psal.* 76.

y fuy consolado. Ochozias Rey de Israel estando enfermo, y atribulado embio el malauenturado mensajeros que prugutassen à Belzebu Principe de Acaron, si viuiria de aquella enfermedad, ò no: A quien dixo el Profeta Elias: No ay Dios en Israel, para que consultaras con èl tu salud, sin que embiasses a pedir consejo al demonio. Oye que esto dize el Señor: No te leuãtaras de la cama donde estàs, pero moriràs mala muerte. Tal sentencia mereciò oir el que dexando à Dios fuente de salud, buscaua remedio en el
1. Par. 10. mundo cautiuo, y enfermo. La Escriptura dize tambien del Rey Saul que muriò desastradamente en el monte Gelboe por sus pecados, y particularmente especifica el pecado en ir en su angustia, y necessidad à tomar cõsejo con vna hechicera, dexando al verdadero Dios de Israel, y no poniendo en èl su confiança.
Num. 20. Dauid en sus trabajos, y persecuciones
Mat. 8. siempre tomaua à Dios por refugio, y assi le sucedian todos sus negocios prosperamente, y lo libraua Dios de sus enemi-
Matth. 15. gos. Moises, y Aaron huyendo la saña
Luc. 8. del pueblo acogieronse al tabernaculo
Ioan. 2. del Señor. Assi lo hizieron tambien Cẽ-
Ioan. 4. turio, y la Cananea, y los Apostoles en la tormenta del mar, y la Virgen nuestra Señora consulto con el Hijo de Dios, y suyo, la falta del vino en las bodas de Canaam de Galilea, y el Regulo en la enfer-
Matth. 28. medad de su hijo, buscò a Christo. Como el ciego cercado de los perros llora, gime, y si vee algun hombre vase à èl para que le fauorezca, assi nosotros cercados de tantos trabajos, y peligros, lloremos, y gimamos, y vamos à Christo hecho hombre por nosotros. Las guardas del sepulcro fuerõse à los Fariseos, y peruertidos con dineros encubrieron la verdad de la Resurreccion del Saluador: si fueran à los Apostoles, ò tomaran consejo con algunos Varones espirituales, y
Luc. 7. buenos, no cometieran tan grande peca-
Matth. 27. do. La Gloriosa Maria Magdalena viendose perdida buscò à Iesu Christo en casa del Fariseo, y quedò remediada; pero Iudas viendose perdido fue a los hombres,
2. Para. 20. y quedò acabado de perder. Mira quanto mas prudente fue aquella muger pecadora, que el Discipulo traidor. Ambos erraron, y ambos conocieron su pecado, pero muy mejor consejo tomò la que fue à buscar consuelo a la fuente de consolacion, que el Discipulo desatinado q̃ fue a la muerte a buscar vida. Iosafat Rey de Iudà, viendose cercado de enemigos, boluiòse para Dios en su angustia, y necessidad, y dixo: Como no tepamos lo que hemos de hazer esto solo nos queda, que conuirtamos nuestros ojos à ti. Quando se muere quien amas, ò eres injuriado, ò padeces qualquier otra tribulacio, tomas consejo con la carne, y sangre, y porque miras à ti, y no pones tus ojos en Dios, andas inquieto, afligido, y desconsolado. Si padeces trabajos, mira que esta es la moneda con que paga Dios à los suyos, y que por este camino lleuò Dios al Cielo a sus escogidos. Escrito està: Al
Sap. 10 justo lleuò Dios por los caminos derechos, y adornò con trabajos. Si la grandeza de tus pecados te atemoriza, alça tus ojos al Cielo, como hizo el hijo pro-
Luc. 15 digo, veràs como el clementissimo padre viene à ti los braços abiertos, para recebirte en su gracia. Finalmente en todos tus trabajos, assi del cuerpo, como del anima, toma por guarida a Iesu Christo crucificado, y buelue las espaldas al mũdo, y veràs como eres luego consolado.
Gen. 2. Si vna muy perfecta imagen fuere maltratada, quien la podrà mejor remediar que el pintor que la hizo? pues si tu borraste por algun pecado tu alma, quien podrà mejor reformarla, y repararla, q̃ aquel mirifico pintor que la hizo? No la põgas en manos de rã ruin oficial como es el mũdo, porq̃ no la acabe de destruir del todo. No te vayas tràs las vanidades, y mentiras del mundo engañoso, mas conuiertete à tu Dios, que èl es fuente de toda misericordia. Locura es pedir
Iac. 1. limosna al pobre, auiendo rico que te està rogando con ella. Toda criatura es pobre para te consolar, y Dios es rico en su gracia, que a todos abundantissimamente comunica sus bienes. Buelue para tu
Ps. 114 holgança, conuiertete para Dios, y del todo te entrega à èl, porq̃ en èl hallaras descãso, y cõsolacion suauissima. Buelue
Gen. 8. paloma à Iesu Christo, como à verdadera Arca de Noe, en el secreto de tu coraçon, y no te detengas como el cuerno, en el cuerpo muerto de este mundo. No hallò la paloma descanso fuera del Arca, ni tu pienses hallar algun remedio fuera de Iesu Christo. No hallaràs consolacion en las cosas de fuera. Aborrece la exterior consolacion, si quieres
Ps. 104 ser consolado de dentro. Buelue si estàs hambriento, que Christo te recreará con el Pan del Cielo. Bienauenturado el que no busca la consolacion en las criaturas, mas antes pone toda su esperãça en Dios. Bienauenturado el que aborrece toda

ex-

exterior, y tẽporal holgança, y ſe abraça con los trabajos de Chriſto. Bienauenturado el que ſe enagena de todas las coſas temporales, y ofrece à Dios todas ſus obras. Ceſſa de querer muchas coſas, à vno te ajunta, à vno te allega, porque en vno conſiſte todo. Buſquen otros varias, y diuerſas coſas exteriores, tu buſca vn bien interior, y eſte ſolo te baſta. No es mejor que te llegues à vno que à muchos? De vno proceden muchas coſas, y no vno de muchas. Buſcas eſtas coſas viſibles, y en ellas pienſas hallar repoſo, y pierdes los bienes verdaderos. Andas trás los bienes mortales, queriendo tener en ellos contentamiento, y pierdes los bienes mejores. Por eſſo eres miſerable, y lleno de dolor, y amargura. Por donde quiera que te boluieres, hallarás anguſtias, y muchos trabajos, ſi no te boluieres para Dios, que es tu páz, y ſegura holgança. Allí buſca tu deſcanſo, donde ay cumplimiento de toda perfeccion, buſca el agua viua en la fuente que no ſe puede agotar, para refreſcar, y conſolar tu anima: porque mas noble es vna ſola gota de la Diuina conſolacion, que los altos pielagos, y profundos poços de las conſolaciones humanas. Falta la conſolacion del verdadero gozo, al que ſigue al engañoſo amor de eſte mundo. Quieren los mũdanos eſtar quietos en las coſas inquietas, y quieren permanecer en
Pſ. 72. las coſas que no permanecen. Si quiere verdadera holgança, y felicidad, quita toda tu eſperança de las coſas mortales, y perecederas. Tomen otros las riquezas por amparo, y otros las honras, à ti bien eſtá llegarte à Dios, y poner en el toda tu eſperança.

De la ira, y odio de los mundanos. Cap. 51.

Epheſ. 4 NO ſe ponga el Sol ſobre vueſtra ira, dize el Apoſtol à los Eſcios. El odio es vna ira enuejecida, el qual como el vinagre corrompe el vaſo, donde eſtá, ſi eſtá en èl mucho tiempo, aſsi el odio, que es ira cocida, deſtruye al coraçon. Por amor deſto dize el Apoſtol, que no dure vueſtra ira haſta el otro dia, ni nos acoſtemos con ella, porque no vénga à hazerſe odio venenoſo, que nos coma las entrañas, deſtruya la caridad, y haga al Hijo de Dios que es el hombre eſclauo, y ſieruo del demonio. La paz es lugar de Dios, y en el coraçon pacifico mora el Eſpiritu Santo. Como el humo echa al hombre de caſa, aſsi la ira echa al Eſpiritu Santo del alma. Dios dize por Eſaias: Sobre quien deſcanſara mi eſpiritu, ſino ſobre el humilde, y quieto, y que teme mis palabras? Por el contrario quando el coraçon tiene ira, hazeſe habitacio, y morada del demonio, porque con ningun vicio, aſsi ſe enſeñorea el demonio del hombre, como con la ira, porque el hombre airado no duda de poner por obra todo lo que el demonio le manda, aunque ſea muy grande pecado. Meneſter es que tomando el cõſejo del Apoſtol eches luego la ira de tu coraçon antes que abrate toda la caſa. Como el q̃ teniendo la caſa de madera, y le pone fuego, con el qual en vn punto es toda quemada, aſsi la ira es como vn fuego, con la qual el impaciente en vn punto con el fuego de ſu ira quema ſus entrañas. El fuego, dize la Eſcriptura deſtruyo lo mas hermoſo del deſierto. El Ioel. 2.
coraçon que es la mas noble parte del hombre, deſtruye eſte fuego, y lo mas hermoſo del mundo, que ſon los ricos, y nobles, en quienes como mas poderoſos reina mas la ira. El Eccleſiaſtico dize: Eccleſ. 28.
Segun los maderos de la ſilua, aſsi ſe enciende el fuego, y ſegun la virtud del hombre, aſsi ſerá ſu odio, y ſegun ſu ſubſtancia aſsi ſerá ſu ira. Con el fuego de la ira haze guerra el demonio por hazer mas daño. Como el Saluador del mundo traxo à la tierra fuego de amor, para encẽder los coraçones de los hombres, aſsi el demonio trae fuego de ira, y vengança para deſtruir la paz, y abraſar al mundo con fuego de ira. El fuego deſtruye la lampara, ſi no le echan azeite, y el fuego de la ira deſtruye al hombre, ſi no le echas el azeite de la miſericordia. Los que viuen en caſas pagizas, à la mañana eſtán ricos, y à la tarde en el hoſpital de los pobres, porque el fuego les quemo todo quanto tenian. Aſsi el fuego de la ira en vn credo deſtruye los merecimientos, que ſe auian llegado en mucho tiempo. Es el airado como la olla que yerue al fuego, que derrama por la boca el agua, con que quema à los que eſtan cerca, y vazia lo que tiene, lo qual no haze la olla repoſada. Aſsi los encendidos en el fuego de la ira, echan por la boca muchas imperfecciones, y palabras deſordenadas, que queman, y derraman la deuocion que tienen. Bien dixo vno de la ira, que era vna breue locura. Dime pues agora, ſi tuuieſſe vna braſa encendida en el ſeno, no la

ſa-

Eccl.7. sacudirias luego de ti? Pues de la ira di-
Prou.6 ze assi el Sabio: La ira del loco descansa en su seno. Por lo qual en los Prouerbios tambien dixo: Podrà el hombre esconder el fuego en su seno, y que no se quemen las vestiduras? Pues si luego sin esperar vn punto si tuuiesses el fuego en el seno lo sacudirias de ti, como no quitas luego sin detenerte la ira de tu pecho, sin esperar à mañana? Tanto peor, y mas dañoso es el fuego de la ira, que quema tan noble sujeto como el alma, quanto el espiritu criado à la Imagen de Dios es mas prestante que este cuerpo material y terreno. Por amor de esto sin comparacion alguna, con mayor presteza deues echar de tu coraçon la ira, y quitar todo enojo, y passion, de lo que lançarias de tu seno las brasas encendidas por no quemarte
Eph.4. las vestiduras, ni el cuerpo. Esto es lo que dize San Pablo, que antes que se ponga el sol quitemos la ira, si no queremos
Pro.29 quemarnos. El hombre impaciente, como dize Salomon, sufrirà mucho daño, por lo qual es menester que luego huyas de la ira, sin punto detenerte, por ser mal tan dañoso. Hazese daño à si perdiendo la paciencia, y perdiendo à si mismo. Con la soberuia pierdes à Dios, con la embidia al proximo, y con la ira à ti mismo. Con la impaciencia pierdese el hombre à si, como se gana y posee con la pa-
Luc.21 ciencia. El Señor dize: Con vuestra paciencia posseereis vuestras animas. El odio es contrario de la caridad, que es Reina de las virtudes, y que contenta à Dios mucho, la qual sobre manera aborrece el demonio, y por amor de esto trabaja tanto Satanas por sembrar iras, odios, vandos, y discordias. Todo el daño que el demonio nos haze en los bienes temporales, no es tanto por quitarnos las cosas terrenales, como por priuarnos de la paciencia, para que assi nos despoje de la caridad, la qual nos haze aceptos à Dios, y set amigos suyos. Siendo el hombre segun su naturaleza humano, y piadoso, monstruosa cosa es, y contra todo su natural ser furioso, y airado.
Iob 31. Iob dize: Desde mi niñez creciò conmigo la misericordia, y desde el vientre de mi madre salio conmigo. El sol con ser grãdissimo, parece pequeño, por la grande distãcia que ay dèl à nuestra vista. Assi porque tienes odio à tu proximo, y estàs lexos de ti por desamor, sus grandes bienes tienes por pequeños, y por esso deshazes sus obras. Mas deuemos temer ser vencidos de la ira, que de ningun hombre, por cruel, y tirano que sea: porque todo el mal que te puede hazer el perseguidor, es menor que la muerte del anima, la qual mata la ira, segun aquello que dize la Escritura: Al hombre loco mata la ira. Al siervo de Dios dize el Apostol: No conuiene lidiar, sino ser manso para con todos. Lo mismo escriue a los Romanos diziendo: No deis à nadie mal por mal; pero en quanto es de vuestra parte tened paz con todos, no defendiendoos, sino dando lugar à la ira. Por lo qual si los mũdanos te persiguen, y aborrecen, y te maltratan con sus iras, y odios, dissimula con paciencia, y no respondas, ni te enojes: porque si les contradizes, mas los moueràs à ira, assi como despierta, y mueue el hombre à morder con sus amenazas al perro que le ladra, al qual mejor refrenaria si despreciasse sus ladridos. No te enojes contra nadie, pues dize el Señor: Todo aquel
Mat.5. que tuuiere ira contra su hermano, merecedor es de juizio. Turba la ira la paz del coraçon, escurece la razon, y confunde la memoria. Y si alguno tuuiere odio ò ira contra ti, calla y sufre, porque con paciencia en las persecuciones se labra la Corona del Cielo.

De la virtud de la paciencia. Cap. 52.

EN vuestra paciencia posseereis vues-
Luc.21 tras animas, dize el Señor: Las animas dixo, y no las manos, ni la lengua, porque pueden estàr quedas a la vengança, y que calle la lengua, no respondiendo à la injuria, y que en el coraçon quede escondido el rencor, y odio. Excelente modo de poseer, no casas, ciudades, ni Reinos, sino lo que mas es, à si mismo por la virtud de la paciencia. El impaciente pierde à si mismo, y no es señor de si, segun aquello que dize Iob: Por
Iob.18. què pierdes tu anima en tu furor? El que tiene paciencia, es señor de si mismo, y el impaciente es mandado de su colera, y de sus passiones, y el odio que tiene ciega la razon. Salomon dize: Mejor es el
Pro.19. paciente, que el varon fuerte, y el que se enseñorea de su animo, que el que combate ciudades. Este señorio se vee en que la paciencia refrena al hombre interior del ilicito apetito de vengança, y al exterior, porque refrena la lengua de dezir injurias, y à las manos de violencia, y fuerça. Por amor de esto dize el Señor que el paciente posee su anima. En el impaciente enseñoreate la ira, y el furor

que lo posseen. Quando el Señor dezia à sus Apostoles los trabajos que auian de passar, encomendòles esta virtud mas que ninguna otra, porque es muy necessaria para sufrir aduersidades. No se puede mejor conocer que es vno caritatiuo, humilde, y manso, que teniendo paciencia en las aduersidades. En el Ecclesiastico está escrito: El horno prueua los vasos del ollero, y à los justos la tentacion de la tribulacion. Si el mundo con sus iras y odios te persiguiere, deprende tu à sufrir, y callar. Hallarsehan nuestros enemigos confusos y vencidos quando nos hallaren armados de paciencia contra sus persecuciones. Si el mundo deprende à perseguir, deprende tu à sufrir. Como en la batalla son necessarias las armas, assi en este mundo tan lleno de tentaciones, y enemigos, hemos menester paciẽcia. Por lo qual el Apostol nos amonesta diziendo: Corramos por la paciencia à la batalla que nos espera. Y porque siempre estamos en esta batalla, y en tanto que viuimos hemos menester para pelear las armas de la paciencia, escriuiendo à los Hebreos dize: La paciencia es à vosotros necessaria. El que desea vencer los vicios, deprenda con paciẽcia à sufrir los trabajos que purgã à nuestra anima. Si al principio recibe pena con las aduersidades, acostumbrandose à sufrir se le harán tolerables, y tanto, que vernà à desear trabajos, por el grande prouecho que hallarà en ellos. El cauterio de fuego al principio dà dolor; pero despues de muerta la carne no se siente el hierro, y haze grande prouecho quitando los malos, y dañosos humores: por amor de esto ora el Profeta, diziendo: Prueuame Señor, y tientame, quema mis renes, y mi coraçon. Tantas cosas aduersas acaecen al hombre cada dia, que si se dà à quererlas vengar todas, nunca acabarà, ni es possible. Los Reyes, y Emperadores, los poderosos del mũdo, muchas cosas sufren, y no se vengan de muchas cosas que podrian tomar vengança, lo qual si no hiziessen no podrian sustentar sus estados, y serian tenidos por tiranos, y crueles, y los aborrecerian todos. El mundo está de manera que no se puede viuir sin paciencia, y el que esta no tiene nunca terná vida, ni descanso. Por muy bueno que seas, y liberal, y benigno con todos, ay tantos maliciosos que de valde dirán mal de ti con embidia, y te tocarán en la fama, y honra. Menester es callar, y disimular, y hazerte sordo en muchas cosas, y hazer que no las entiendes, aunque puedas vengarlas. Dexa ladrar à los perros, que ellos se cansarán, y callarán. Los hõbres viles, y los muchachos, se ponen en las calles contra los perros; pero los hombres graues disimulan, y passan adelãte, no curando dellos. Perdes tu autoridad y honra, si te detienes à responder à todo lo que los malos dizen de ti. Si queremos guardar las palabras injuriosas que passaron con el viento, perdemos la gracia de Dios, ofendemos à nosotros mismos, y escandalizamos à nuestros próximos. Mas gratos seremos à Dios, si sufrieremos con paciencia las aduersidades, q̃ si las vengaramos no queriendo sufrir nada. Ninguno por grande que sea viue en esta vida sin aduersidades y trabajos, y assi todos tienen necessidad de paciencia. Si tantas cosas padeció el Redentor por amor de nosotros por que nosotros no sufrirèmos algo por amor dèl. Si tanto sufrio el Innocentissimo Señor, no teniendo culpa, por què no sufrirèmos nosotros alguna cosa por nuestros pecados. Aun no hemos resistido hasta derramar la sangre. Grandes son los males que nos estàn esperando en el infierno, el qual tiene abierta su boca para nos tragar, de cuyos males grandissimos nos escaparèmos, si sufrieremos con paciencia los pequeños males desta breue vida. Redimamos con el trabajo presente el eterno y perdurable tormento. La tribulacion passa, y durara el eterno y perpetuo galardon en el Cielo. Mas penarte deuen dar las culpas cometidas, q̃ los trabajos q̃ por ellas padeces. Mas vale ser agora afligido con los escogidos de Dios, q̃ ser despues atormẽtado con los malos en el fuego del infierno. La salud de los justos es en el Señor, y èl es su amparo, y defensa en el tiempo de la tribulacion. Ninguno merece ser ensalçado en lo alto, sino el q̃ sabe sufrir vituperios por Christo. Ten paciencia en tu tribulacion, y dolor, porque eres prouado en la Cruz con el Saluador. No quieras perder tu merecimiento con impaciencia, pues puedes sufriendo merecer cada dia, y cada hora la bienauenturança eterna. En todos tus trabajos pon delante la Passion de Iesu Christo, y lleuarás con alegria toda carga por pesada q̃ sea. Todo viene de mano de Dios, tu recibe los açotes del Señor con paciencia. Sus criaturas somos, èl ternà cuidado de nosotros. El que tiene verdadera paciencia, no podrà ser vencido de todo el mundo. Con los açotes engorda como el osso, y viue ço no la Salamandra en el

Eccles. 27.

Rom. 12.

Heb. 10

Ps. 35.

Heb. 11

Ps. 36.

fuego

fuego de la tribulacion. Gozase la paciencia en las cosas duras: conuierte las piedras en pan, con las quales son apedreados los impacientes, y apacentados los que tienen paciencia. Preguntaua el
Pro. 6. Sabio diziendo: Por ventura podrá el hombre andar sobre las brasas, y no quemarse sus plantas? Esto que al Sabio parecia imposible, haze el que tiene paciencia, pues passa por el fuego de las tribulaciones, sin que le hagan daño. Desde el principio de la Iglesia nunca faltó maldad perseguidora, ni justicia paciente. Quien de los santos fue coronado sin paciencia, consideremos los hechos de los santos que nos precedieron, y no ternemos por graue ninguna cosa que padecieremos. Entre los exemplos de los santos ninguno es de tanta virtud como el exemplo de Christo nuestro Redentor, de quien el Apostol dize: Pensad hermanos en aquel que tal contradicion sufrio de los pecadores contra si mismo:
Hebr. 12 porque no os fatigueis faltando en vuestros coraçones. Si considerares las angustias de tu Señor, facilmente sufrirás las tuyas. En la Escriptura Santa se dize
2 Mac. 6. que mostrauan vnos à los elefantes la sangre de las moras, y huuas, para prouocarlos à la batalla, y el Señor mostrò su lado abierto, y sus manos traspassadas
Ioan. 20. con clauos à los Discipulos, que estauan atribulados. Seras esforçado en tu tribulacion si consideras à Iesu Christo enclauado en la Cruz, y sanaràs de tus heridas espirituales, como aquellos que mirando à la serpiente de metal puesta en vn palo, sanauan de las mordeduras de las
Num. 21. serpientes. Con esta consideracion alcançaràs todos los tres grados de paciencia, de los quales el primero es dissimular las injurias, aunque las puedas vengar.
1. Reg. 10. Assi lo hizo Saul quando era bueno, y començò à reinar, el qual oyendo injurias dissimulauala haziendo que no las oia, y no quiso vengarlas. El segundo es, no solo sufrir de voluntad las injurias presentes; pero aun estar aparejado para todo lo que puede suceder. Este grado de
Iob. 1. paciencia tuuo el Santo Iob, pues no solo sufriò con paciencia los açotes que Dios le embiò; pero aun estaua aparejado para sufrir mucho mas. De esta paciencia
Mat. 5 dixo el Saluador: Si alguno te hiriere en vn carrillo, ofrecele el otro, dando à entender en esto que no solo suframos las injurias presentes; pero aunque estemos dispuestos, y aparejados para sufrir qualesquier otras aduersidades que sobreuinieren. El tercero grado es mas heroico, y alto, que es no solo sufrir con paciencia las injurias; pero aun hazer muchas buenas obras y regalos al enemigo, por conuertir su anima, y ganarle para Dios, diziendo bien del, y haziendole buenas obras. Este grado de paciencia tuuo Io-*Gen. 37* seph en Egipto, quando à los hermanos que lo vendieron, no solo les perdonó de buena voluntad; pero aun les hizo muchos beneficios, y buenas obras. Este ge-*Mat. 5.* nero de paciencia quiere el Señor que tengamos, quando nos manda hazer buenas obras a los enemigos, y à este estado de perfeccion, dezia Iesu à los suyos. Y *Iac. 1.* por esso dixo el Apostol Santiago, que la paciencia tiene obra perfecta.

De la pena que reciben los mundanos con el bien ageno. Cap. 53.

A L apocado mata la embidia, dize el *Iob. 5.* Santo Iob. Quieren los mundanos valer y mandar en el mundo, y assi les pesa quando otros medran, y reciben pena con el bien ageno. Los que despues han de ser atormentados con la pena eterna, aqui son fatigados con este tormento de la embidia. De este pesar procede la flaqueza: porque quanto nuestro coraçon es interiormente mas atormentado, tanto mas se pierde la tranquilidad, y reposo de la conciencia. Quando los buenos van creciendo en virtud los mundanos se encienden en furor, y persiguen grandemente los bienes que no quieren hazer. Quando el demonio vee que los buenos con caridad caminan à la gloria, entonces procura de llenar à los mundanos con embidia à la pena. El embidio-*Sap. 2.* so con la muerte viue, y con la vida muere. El que se huelga con los bienes de los proximos, conciente con los santos; pero el que le pesa, semejante es al demonio, por cuya embidia entrò la muerte en el mundo. Destruye la buena voluntad que estima Dios en mas que todas las cosas del mundo. Es toxigo de la caridad, puerta de iniquidad, y corrupcion de salud. Los otros vicios oponense cada vn, cõtra vna virtud, porque la soberuia oponese contra la humildad, la auaricia contra la liberalidad, y la gula contra la abstinencia, y lo mesmo hazen los otros vicios; pero la embidia contradize à todo bien, y es enemiga de todo lo bueno. Los otros vicios tienen algun bien, aunque sea momentaneo, y vano; porque la auaricia tiene su interesse,

la gula, el gusto, el sensual, el deleite, el soberuio, y ambicioso, la honra, los quales algun premio tienen por sus pecados. Pero el embidioso què gana, ò què le dàn por ser embidioso? Ningun galardon recibe, ni premio. Si la embidia es tristeza del bien ageno, què alegria ternà el mundano por ser embidioso? El pescador cubre el ançuelo cò ceuo, porque à echarlo descubierto en el rio, ningun pece picaria. Pesca el demonio al soberuio, cubriendo el ançuelo de la muerte con el ceuo de la honra. Pesca el auariento, cubriendo el ançuelo con el ceuo del interesse, y al sensual con el deleite, y lo mismo haze en los otros vicios. Mas el embidioso es tã ciego, y sin juizio que lo que no harian vnas criaturas irracionales, como son los peces, haze èl, pues pica en el ançuelo, desnudo de interesse, deleite, honra, ni contento, ni bien alguno, pues sin alcançar ningun bie de estos, le entrega cerrados los ojos à vn vicio, que tiene por definicion la tristeza, y pena. Assi es peor que la auaricia, porque el auariento aunque no quiere comunicar sus bienes, no le pesa de que otros comuniquen los suyos, ni gozen de sus bienes. Peor es tambien que el airado: porque este si tiene odio contra su proximo suele este odio nacer de la malicia del proximo à causa del daño, y mal que le hizo. Pero al embidioso pesale del bien del proximo, sin auerle ofendido en nada, y de valde lo aborrece. Oponese derechamente contra la caridad, que es excelentissima virtud, y la principal de todas. Tan pestilencial es este vicio, que aconseja Salomon que no coma nadie con el embidioso. No perdona al padre, como parece en Absalon, que teniendo embidia del señorio, q̃ su padre tenia le quito vsurpar el Reino, y priuarlo dèl. No perdona al hermano, como se vee en Caim, que por embidia matò à su hermano Abel, y los hijos de Iacob por embidia vendieron a su hermano Ioseph, y Rachel tenia embidia de su hermana Lia, porque no era esteril como ella. No perdona al amigo, como consta por la grande embidia que concibio Saul contra Dauid, siendo tan buen amigo que le vencia sus enemigos, y le hazia tantas, y tan buenas obras. No perdona al inocente, y justo, lo qual se prueua en la embidia que tenian à Christo los discipulos de San Iuan Baptista porque le seguia mas gẽte que a su Maestro San Iuan, y los Iudios à Iesu Christo que era la misma santidad, y bondad persiguierõ hasta la muerte con embidia, segũ aquello que dize San Matheo, hablando de la Passion del Redemptor. Sabia Pilato q̃ por embidia le lo auian entregado. Estos son verdaderos amigos, y discipulos del demonio. El Señor dixo à sus Discipulos: En esto conocerán que sois mis Discipulos, si tuuieredes caridad entre vosotros. El demonio por el contrario dize à los suyos: En esto conocerán q̃ sois mis discipulos, si fueredes embidiosos, y assi como verdaderos discipulos, y amigos del demonio, imitãdo a su maestro, quãdo èl pierde, ellos tienen pena, teniendo el daño del demonio por proprio daño suyo, y quando el demonio gana, huelgan tambian ellos. Como entre los amigos ay vn querer, y vn no querer, assi entre el embidioso, y el demonio, como entre verdaderos amigos ay lo mismo, porque huelgan con lo que el demonio huelga, y pesales con lo que à èl le pesa. Este es el gusano que roe la yedra de Ionas, pesandole con la prosperidad agena. Hasta los ojos està lleno de malicia el embidioso, à quien se puede dezir aquello del Euangelio: Tu ojo es malo, porque yo soy bueno. Como en el cedro que es arbol noble, oloroso, y que està siempre verde, no nace carcoma, assi la embidia no se cria en el coraçon del hombre generoso, y virtuoso, sino en hombres viles, y apocados. Mas peligro tiene el que haziendo muchos bienes, le pesa del bien de los otros, que èl que haziẽdo pocos bienes, huelga con el bien de sus proximos. Como la cigueña se mantiene con animales ponçoñosos, assi el embidioso se sustenta con el mal de su proximo. Como la carcoma consume el madero, y la polilla el paño, y el orin al hierro, assi la embidia roe las entrañas donde se cria. Heli no podia ver la candela sino muerta, assi estos no puedẽ ver las obras ilustres de sus proximos, sino las malas, y escuras. Muere el embidioso con el buen olor que los otros viuen, como las serpientes con el olor de las viñas quando floreceñ. Como de los q̃ amã à Dios dize el Apostol, q̃ todas las cosas se les conuierte en bien, assi à los embidiosos todo se les conuierte en mal. Assi diò pena à Iudas la caridad q̃ la Magdalena hazia à Christo, y se indigno contra ella, quando derramaua el vnguento. El bien es de suyo comunicable, y mas quiere el embidioso carecer dèl, que ver à su proximo participante de lo bueno.

Matth. 27.

Ion. 4.

Matth. 20.

Pro. 23

2. Reg. 16.

Gen. 4.

Gen. 37

Gen. 30

1. Reg. 18.

Ioan. 3.

1. Reg. 3.

Rom. 8.

Co-

Matth. 26. Como acompaña la sombra al que anda por el Sol, assi à los que andá por la gloria, y prosperidad del mundo, persigue la embidia. En fiẽdo vno mas que los otros es perseguido de la embidia. Solo el miserable, y flaco no es embidiado. No puedes huir de la embidia en los bienes que hizieres, por lo qual quien quisiere huir de ser embidiado, huya de la virtud, y pues esto no es justo que hagas, no te defconsueles si te tuvieren embidia, pues esta fiera no se ensaña, sino cõtra lo bueno. Andan juntas vna cosa noble, y otra vil, que son la honra, y la embidia. Si trabajares de vencer la embidia con la gloria de la virtud, entonces se leuantará contra ti con mayores fuerças. Como el humo sube alto, assi la embidia sube à la gloria de la virtud. La lechuza aborrece la luz, y huelga con las tinieblas, y el embidioso con el mal del proximo. El Polipo nó solo come à los otros peces, no tambien sus proprios braços, assi el embidioso come á si mismo, y tantos tormentos recibe quantos loores oyé de los otros. Como los Cantarides que son gusanos venenosos, nacen entre las rosas olorosas, y entre el trigo fertil, y abundante, assi la embidia de los malos entre las olorosas flores, y nobles virtudes de los buenos anda, y se cria. Como la Serena canta con la tempestad, y se huelga con ella, y tiene tristeza en el tiempo sereno, assi el embidioso huelgase con el mal, y pesale con el bien. Quando quiere escurecer la fama, y virtud agena, mata à si mismo, como la mariposa, que muere en la llama de la candela, quando quiere matarla. Por lo qual el Psalmista dize:

Ps. 7. Conuiertase su dolor en su cabeça, y descienda su maldad en lo alto della. Considera la amargura de la embidia, y el mucho daño que della procede, y huye de este veneno, porque lleno de caridad gozes con los Santos en el Cielo.

De la ingratitud de los mundanos. Cap. 54.

Esai. 1. HIjos hè criado, y ensalçè, y ellos me han despreciado, dize Dios por Esaias. En començando Esaias à predicar al pueblo, lo primero q̃ Dios le manda dezir, es dar quexa de los ingratos. Por aqui empieça la Profecia de Esaias. Grandemẽte era Dios ofendido de su pueblo, y de muchos pecados se pudiera quexar, y dexando los otros comiença por este, por ser raiz de todos los otros. Llama à los Cielos q̃ sean testigos, y à la tierra q̃ oyga la quexa tan justa. Afrẽtalos, diziẽdo, q̃ son peores que brutos. Conoció el buey à su possedor, y el asno al pesebre de su señor, y Israel (dize Dios) no me conoció, y mi pueblo no me entendió. Mira à q̃ estado trae la ingratitud à los hõbres, pues por este vicio son peores que bestias. Conoce el animal a quiẽ le haze bien, y ama, y sigue a su señor, y el Leon perdida su natural ferocidad està manso delante del que le sustenta, y mantiene, y agradece el beneficio recibido. Los brauos Leones, con buenas obras se hazen humanos, y los hombres humanos suelẽ vestir sus coraçones de ferocidad leonina, con el bien q̃ por ellos hazen. Como te marauillarias de ver vn mõstruo, que fuesse vn animal medio leon, y medio hombre, assi pone admiracion vn ingrato. El Saluador del mundo q̃ recebia benignamente a los publicanos, y a todos los otros pecadores de qualquier genero que fuessen, de ninguno tanto se escandalizó, como de los ingratos. Curò diez leprosos, y pregũtò por los nueue ingratos que no conocieron la merced, ni le dieron gracias, y dixo: Diez no fueron limpios, què se hizieron los nueue? La Diuina Sabiduria, donde no puede caber ignorancia, ni escandalo, muestra marauillarse, y escandalizarse de los ingratos, porque no ay cosa tanto para estrañar, ni tan digna de admiracion, como vn hõbre ingrato, y basta para encarecer este negocio, q̃ el infierno està lleno de ingratos, y el Cielo de agradecidos. La muger de Loth no solo cõ los ojos, pero tãbien con el animo quando Dios le hazia merced de sacarla de Sodoma, mirò à la Ciudad: por la qual ingratitud, fue cõuertida en estatua de sal. Quando Dios estaua en el mõte dãdo ley à su pueblo por mano de Moisen, estaua el pueblo actualmente adorando el bezerro. Assi tambien quando el Saluador estaua dando al mundo su Sacratissimo Cuerpo en manjar, è instituyendo el Sacramento de la Eucharistia, estaua el mũdo negociando la muerte de aquel q̃ tan gran merced le hazia, como darse à si mismo en manjar. Estraño genero de ingratitud, el qual ponderó el Apostol, quando dixo à los Corinthios: Nuestro Señor Iesu Christo en la noche que lo estauan vendiẽdo, tomando el pan dixo: Este es mi Cuerpo. Señaló San Pablo el tiempo, por mostrar la infinita bondad del Redemptor, pues à seruos tan ingratos daua à si mismo.

Luc. 15.

Luc. 17.

Gen. 19.

Exod. 32.

Ioan. 13.

1. Cor. 11.

No reprehende Dios tanto el pecado, como tu grande ingratitud, quando no quieres recibir las mercedes que te está Dios haziendo. Negò San Pedro tres vezes al Señor, y no hallamos que por aquel pecado le huuiesse Dios dado alguna reprehensiõn, ni castigo. Pero quãdo Christo le quisò lauar los pies en la vltima cena, y no consentia el lauatorio, reprehendiole duramente. No se escandaliza Dios tanto de que seamos pecadores, y caigamos como flacos, porque como dize Dauid èl conoce la vil massa de que somos formados; pero siẽte mucho que queriendo hazernos mercedes, no queramos recibirlas. No es marauilla que peques, ni caigas como hombre; pero es cosa recia, que dandote Dios la mano para leuantarte, y queriendote lauar estando sucio, no quieras ser lauado. Mas reprehende esto el Señor en San Pedro; que auerle negado. Lloraua el Redemptor sobre la Ciudad de Ierusalem, no tanto por auer pecado, como porque cerraua las puertas al medico q̃ la venia à curar. Porque no conociste el tiempo de tu visitacion, dezia el Señor, que caigas enfermo en la cama no es mucho, porque eres compuesto de quatro humores contrarios. Pero intolerable seria tu locura, si teniendo vna herida muy grande, y peligrosa en la cabeça, no quisiesses ser visitado de medicos, y cirujanos, ni ser de nadie curado. No quiere Dios que las mercedes q̃ te hazè se pierdan en ti, sino que las conozcas, y recibas, y las agradezcas referiendolas en Dios, y por esso en el desierto mandò coger las relieues, que auian sobrado de los cinco panes. Los hermanos de Ioseph restituyeron los dineros que el liberalmente les auia dado. Assi quiere Dios que los dones, y gracias que de su mano recebiste, que los tornes à èl, dandole gracias. Por lo qual el Psalmista dixo: Què boluerè yo à dar al Señor, por todas las cosas que me ha dado? Quiere el Señor que nos acordemos de sus beneficios, y los conozcamos, y le demos gracias por ellos. Quando esto no hazemos quita Dios en pena de la ingratitud los ojos para ver, y el coraçon para conocer, y los oidos para oir. Grande castigo es darte Dios vida, y quitarte los ojos para que no conozcas este beneficio. Como muchas vezes à los malos, yendo para caer les quita los ojos, para que no viendo caigan, assi los suele hazer con los ingratos haziendoles beneficios, y quitandoles en pena de su pecado el conocimiẽto dellos, segũ aquello que dize por Esaias: Oyendo oireis, y no entendereis, y viendo vereis, y no conocereis. Ensancha el coraçon de este pueblo, y tapales los ojos. Ensanchar, y estender el coraçon era hazerle mercedes, y con esto pide que les ciegue los ojos, para que no las conozcan. No ay peor crimen que la ingratitud, la qual es vn viento cierço, que seca las misericordias de Dios. No sabe çaherir los beneficios que nos haze, sino quando nuestra ingratitud es grande. Assi al pueblo ingrato referia los beneficios, que le auia hecho, y à Dauid por mano del Profeta Nathan le çahiriò auerle sacado de las ouejas, y librado de Saul, y hecho Rey de Israel, porque auia sido ingrato en ofender à Dios, auiendole hecho tantos bienes. No es esta condicion de Dios, pero nuestra ingratitud le haze salir de su costumbre. El mundo està lleno de ingratos. Aquel Copero del Rey Faraon ingrato fue con el Santo Ioseph, hijo de Iacob, pues auiendole sido amigo quando estaua preso, y declarado el sueño de su libertad, en saliẽdo de la carcel, y puesto en su antiguo oficio, y priuança, no tuuo mas memoria de su interprete, ni quisò hablar vna palabra por aquel de cuya mano auia recebido buenas obras. Y el mismo Ioseph auia hecho muy buenas obras al Reino de Egipto, pues lo librò de la hambre, y particularmente hizo grande bien à los Reyes de aquel Reino, pues les dexò la tierra muy tributaria, y con todas estas buenas obras dize la Escriptura sagrada, que vino vn Rey Faraon, que no conocia à Ioseph. El que merecia ser de los Reyes celebrado con perpetua memoria, es de los mundanos tan presto oluidado, que aun el nombre no le saben. No lo hazia assi el Rey Assuero, pues los buenos hechos de los suyos mandaua sentar en Cronica, y leer delante de si para los gratificar, como lo hizo con Mardocheo. Nunca paga el mũdo sino con desagradecimiento. Los mundanos, ni à Dios, ni à los hombres agradecen los beneficios recebidos. Los hijos de Israel, no solo dexaron à Dios, pero este fue estraño genero de ingratitud, que el beneficio tan grande como fue sacarlos de Egipto, aplicauan à los idolos, y dezian: Estos son tus dioses Israel, que te sacaron de Egipto. Assi los mundanos, todas las mercedes que les haze Dios atribuyen à si mismos, ado-

Matth. 27. *Ioann. 13.* *Ps.102* *Luc.19* *Ioan.6.* *Gen.43* *Ps.115* *Esa.6.* *Deut.5* *2. Reg. 12.* *Gen.41* *Gen.47* *Exod.1* *Hest.2.* *Hest.6.* *Exo.32*

randose como à idolos. La riqueza que Dios les dio, dizen que ganaron por su diligẽcia, y buena solicitud, la salud atribuyen à su buen regimiento, la hermosura, que la hereda-ron de sus padres, las honras, que se dan à sus buenas costumbres por merecerlas ellos, y assi ningunos beneficios de Dios atribuyen à esse mismo Señor de dõde mana todo bien, sino à sus idolos. Ninguna cosa saben agradecer los malos, y assi todo quanto hizieres por ellos, es como perdido. Todos los beneficios que les hazes oluidã, y no se acuerdan, sino de las ofensas que reciben. Como el cedaço lança de si la harina, retiene los saluados, assi dechan de su memoria el bien que les hazen, y acuerdanse de las injurias para vẽgarlas. O quanto mejor es seruir à Dios, pues paga hasta la tercera, y quarta generaciõ los seruicios que le hazemos. Tanto agradeciò à Dauid los seruicios que le hizo, que vso de misericordia con sus sucessores, no castigando sus grandes culpas, por respeto de Dauid. A muchos de sus sucessores dixo: No te castigarè por amor de Dauid mi seruo, que anduuo por mis caminos. Agradece hasta à las obras que por ley natural somos obligados à hazer, y assi diò hijos, y sucesion de casa à aquellas comadres de Egipto, porque no auian querido matar los hijos que parian las Hebreas. Hizoles Dios mucho bien por amor de esto, porque entiendas que assi como el mũdo no sabe agradecer ningun seruicio, por el cõtrario Dios ninguna buena obra, por pequeña que sea dexa de remunerar. Pues tan ingratos son los mundanos, y Dios tan agradecido, à èl solo procura de seruir, porque no pierdas el merito copioso que darà este benigno Señor en el Cielo à los que le siruen aqui en la tierra.

3. *Reg.* 11. *Exod.* 1

Del agradecimiento de los buenos. Cap. 55.

Ephes. 1 DAd gracias à Dios siempre por todas las cosas en el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, dize el Apostol. No dize que en pago de los dones recebidos de Dios le demos otros, como pide la ley de amistad, que à vnos beneficios responden otros: porque el Señor es tan poderoso, y tan sin necesidad de cosa alguna, que no ha menester nuestros dones. Contentase con que le seamos gratos, alabandole, y amandole de coraçon, y cumpliendo sus mandamientos. Y esto quiere, no por lo que à èl toca, sino por nuestro prouecho: porque siendo gratos no cesse èl de enriquecernos mas, hasta darnos à si mismo en pago de nuestro agradecimiento. Porque como el ingrato merece ser priuado del beneficio recebido, assi el agradecido, recibe de Dios mayores mercedes. Por lo qual como Dios castiga en los ingratos de vn pecado con otro pecado, assi sabe remunerar vna obra con otra mayor, y dar beneficio sobre beneficio al agradecido. Porque los Santos son fieles à Dios en las cosas pequeñas merecen recebir mayores dones. El Señor dize: El que es fiel en lo poco, tambiẽ lo serà en lo mucho. Obedeciò Abraham à Dios, quando le mandò salir de su tierra, y dexar la casa de su padre, y assi agradeciendo à Dios las mercedes que le hizo, fue recibiendo muchas mas, y llegò à tanta fe, q̃ como dize el Apostol, creyendo en esperança contra esperança, mereciò ser padre de la fè, y ser puesto à todos por exẽplo de fè, y obediencia. Por el contrario como el mismo Apostol dize, los ingratos Filosofos que recibieron de Dios el don del entendimiẽto, porque no dieron gracias à Dios, ni le glorificaron, fueron priuados de la merced à ellos concedida, y entregados en sentido reprouado, escurecidos sus entendimientos. De donde se colige, q̃ el agradecimiento merece aumento de beneficios, y la ingratitud, priuacion de los ya recebidos. Assi dize San Pablo en esta autoridad que siempre demos gracias à Dios, y la razon lo pide, porque el que siempre està recibiendo mercedes de Dios, siẽpre se las agradezca. Por esto dezia Dauid, que la alabança de Dios estaua siempre en su boca, como no podemos viuir en esta vida sin alentar muchas vezes, tampoco puede el alma viuir vida espiritual, sin estar recibiendo fauor del Espiritu Santo, al qual deuemos dar gracias siempre que respiramos. No seas como muchas aues que cantan el verano, y callan en el inuierno. En todo tiẽpo deues alabar, y dar gracias à Dios, assi en los trabajos, como en las prosperidades. Los hijos de Israel, quando vièron à sus enemigos ahogados en el mar bermejo, cantaron, y alabaron à Dios, y de ai à poco en faltando el comer murmuraron, y quisieron boluer a Egipto. Assi los Iudios q̃ auian alabado a Christo, quando les dio de comer en el desierto, no le tardò mucho que murmurar-to

Luc. 16 *Gen.* 21. *Rom.* 4. *Rom.* 1. *Ephes.* 5 *Ps.* 33. *Exo.* 15 *Exo.* 16 *Io.* 6

uèl,

dèl, y se escandalizaron en su doctrina. En el Cielo siempre dan gracias à Dios, como dize San Iuan, que oyò la suaue musica del Cielo, donde cantauan diziendo: Bendicion, claridad, sabiduria, *Apoc.7* hazimiento de gracias, honra, virtud, y fortaleza se dè à nuestro Dios por siempre sin fin, Amen. A estos ciudadanos del Cielo deues imitar acà en la tierra, y no à los ingratos moradores de Babilonia, que ponen en oluido à Dios, y à sus beneficios. Como la ingratitud es hija de la soberuia, assi el agradecimiento nace de la humildad, y amor verdadero, por lo qual si la ingratitud es el mayor mal de los males, ser agradecido à Dios es la mayor de las virtudes. Dar gracias à Dios no es otar cosa, sino vn acto interior del alma, con el qual reconociendo à Dios por Señor infinito, de quien todo bien mana, se goza el que recibe el beneficio de toda la gloria de Dios, y de verse mas habil por el tal beneficio para mas amar, y seruirle. La merced que te haze Dios es vn soplo que dà Dios en tu alma, con que enciende el fuego de su diuino amor en tu coraçon, con que le ames. Por amor de esto quando Dios élige à alguno para hazerle grande, acostumbra mudarle el nombre, como à *Gen.17* Abraham, Sarra, Iacob, y San Pedro, por- *Ioann.1* que siempre que se acordaren de sus propios nombres, traigan à su memoria el beneficio recebido. En todo el capitulo doze del Exodo, no encomienda Dios otra cosa sino el agradecimiento. Manda celebrar la Pascua, y comer el cordero, y hazer otras muchas ceremonias, porque se acordassen que los sacò de Egipto, y por esso les dixo: Acordaos de este dia, en que os saquè de Egipto. *o.12* Aquella Pascua era en perpetua memoria de la merced que les auia hecho, y porque no se oluidassen luego, queria q̃ no solo vn dia, sino siete dias comiessen *Leuit.* pan sin leuadura. Queria que le ofre- *27.* ciessen ofrenda, porque no bastà acordarte de los beneficios de Dios, pero es menester agradecerlos con obras, y buenos seruicios. Mandaua que le ofreciessen medida pequeña de las primicias. *xo.166* Lo que recebimos de Dios, es sin medida, y lo que nosotros le ofrecemos es por medida, y essa pequeña. Despues que los mantuuo con manà del Cielo en el desierto, mando Dios à Moisen que guardasse vn vaso del mana, y lo pusiesse en la Arca del Testamento en memoria sempiterna, para que los hijos, y descendientes en todas las generaciones, se acordassen para siempre de la merced de Dios, y supiessen con què manjar auia Dios mantenido à sus padres en el desierto. A vno que el Señor auia curado, *Luc.8.* dixo: Cuenta las mercedes que Dios te *Exo.18* ha hecho. Assi Moisen contò à letra las mercedes que Dios auia hecho à su pueblo Israelitico. Procura por saber quien te hizo bien, para gratificarlo, y no cures de saber quien te ofendio, porque no lo aborrezcas. Esta doctrina tra- *Matth.* xo el Hijo de Dios del Cielo à la tierra, *26.* el qual siendo abofeteado en casa de Caifas, permitiò que fuessen sus ojos tapados con vn paño. Bien sabia quien lo heria, pero quiso ser assi cubierto por enseñarte que no cures de saber quien te hirió, mas antes deues tener tapados los ojos por no conocer à tus perseguidores. Si te maltratan, y dizen mal de ti, pon vn paño sobre tus ojos, y no quieras saber quienes son tus enemigos, ni como se llaman. Dixo Dios à Abraham como *Gen.15* sus descendientes auian de ser cautiuos, y perseguidos en tierra agena, y no le quiso dezir que los perseguidores auian de ser los de Egipto, porque no los aborreciesse, sabiendo quienes eran. Por el contrario has de saber el nombre del bienhechor, por serle agradecido. El Re- *Ioann.4* gulo hizo pesquisa entre los suyos, por saber si era Christo el Autor del milagro, lo qual sabido, agradeciẽdo la merced recebida, creyò èl, y toda su casa. Como los mundanos quieren saber los nõbres de sus enemigos, y traer a su memoria todas las razones, que tienen de enojo para vẽgarse, assi los buenos se acuerdan de los beneficios recebidos, y de todas las causas que tienen para hazer bien. La Escriptura dize, que se acordò *Gen.17* Dios del pacto que auia hecho cõ Abra- *Exod.3* ham, Isaac, y Iacob, por lo qual determi- *Leuit.* nò de librar a sus hijos de la tirania de *26.* Faraon. Para hazer bien al pueblo de Israel traxo a la memoria las buenas obras de sus padres, y seruicios que le auia hecho. Agradecido fue Eliseo, pues pre- *4. Reg.* guntò a su huespeda si tenia algun negocio con el Rey para interceder por ella, *4.* y con sus oraciones alcançò de Dios que le diesse hijo, y lo resucitò despues de muerto. Muy grato se mostrò Eliecer *Gen.24* criado de Abraham, con Rebeca, pues agradeciendo el agua que le diò à beuer, le diò çarcillos, y axorcas de oro. Quan- *Gen.28* do Iacob vió a Dios en la escalera q̃ negaua al Cielo, llamò à aquel lugar Bet-el, en

en memoria del beneficio, letro Sacerdote, y Principe de Madian tan grato fue con Moisen, que porque auia defendido à sus hijas de los pastores le hizo entrar en su casa, y le dió despues vna de ellas por muger. Por tener en la memoria los beneficios de Dios, muchos de aquellos padres ponian à sus hijos los nombres, en memoria de alguna merced que Dios les auia hecho, para que siempre que los viessen se acordassen de ella. Assi leemos auerlo hecho Eua, Lia, Rachel, Ioseph, Moisen, y otros. No te deues oluidar, de quien nunca se oluida de ti. No se oluidaua aquel Santo Rey, que dezia à Dios: Nunca me oluidaré de tus justificaciones, porque en ellas me viuificaste. Ten siempre en tu memoria los beneficios de Dios, y entonces te oluida, quando de ti se oluidare. Y pues de noche, y de dia sin nunca cessar llueuen sobre tu alma sus misericordias, no deues dar males por bienes, ni ofender à quien continuamente te haze beneficios, y mercedes sin cuento.

Gen. 28. Exo. 5. Gen. 4. Gen. 30. Gen. 41. Pſ. 118.

De la confusion, y desorden del mundo. Cap. 56.

TOdas las cosas sean hechas por orden entre vosotros, dize el Apostol San Pablo. Es vna confusion Babilonica este mundo, en el qual jamas se guarda orden, ni concierto. Retrato natural del Infierno, para donde caminan los mundanos, del qual dize Iob, q̃ ninguna orden ay en el, sino desconcierto, y perpetuo horror. En los ramos de aquel arbol que vió Nabuchodonosor estauan las aues, y en el suelo los animales, y bestias de quatro pies. Al reues se haze en el mundo, pues veemos en nuestro tiempo los lobos, osos, y leones, que bolteã por las ramas, y las aues contra toda orden, y razon, q̃ andan por tierra. Vi al malo ensalçado sobre los cedros del monte Libano, dize Dauid. Los hombres brutuales, y que como bestias siguen sus apetitos, son los que rigen, y gouiernan a los sabios. Esto lloraua el Sabio, quando dezia: Vi vn mal debaxo del Sol. Al loco puesto en alta dignidad, y à los ricos estar debaxo assentados. Vi à los sieruos en caualios, y à los Principes que andauan por tierra como sieruos. Lo mismo se vsa agora en el mundo, assi como en tiempo de Salomon. Los indignos poseen las dignidades, y los Sabios, y Letrados andan abatidos. Los ignorantes mandan a los doctos, y los cuerdos son regidos por los necios. La maldad gouierna el mundo, la hipocresia es la que manda, los viciosos prevalecen, anda afrentada la virtud, la mentira es aceptada, la verdad no es oida, y quien tiene alma no tiene vida. Los sabios estàn à las puertas de los ricos, y no los ricos à las puertas de los sabios. Y no solo ay en el mundo tan grande confusion que vale mas el dinero que la virtud, y el fauor que la justicia, pero aun en alguna manera desconciertan los mundanos con su desorden à todo el vniuerso. Mira mundano que tu anima es mũdo por dõde todas las cosas criadas bueluen a su Dios. Criò Dios estas cosas visibles por amor del cuerpo, y el cuerpo por el anima, y el anima para que amasse, y se llegasse à su Dios, como à vltimo estabon que toda la cadena lleua trás si. De manera que pues todo fue criado para el hombre, por esse mismo hombre todo tornasse a su principio, y Criador. Esto quiso dezir Salomon, quando dixo: Vanidad de vanidades, y todo es vanidad. No dize esto porque los arboles, ni los rios dexen de ser perfectos, segun la perfeccion que Dios les dió, ni porque los elementos tengan culpa, sino porque el hombre vano vsando de las criaturas vanamente, les dà nombre mas que de vanidad. Como se dize toda la armonia del relox inutil, y sin prouecho, quando no responde à sus horas, haziendo concertadamente señal. Estos elementos, y Cielos tan concertados, y por tan lutil orden, ruedas son de este relox, y mundo tan ordenado, por la mano del omnipotente Dios. Quien ha de dar alabanças con lengua viua por tal, y tan excelente obra, es el hombre. El Psalmista dize: Bendecirè al Señor en todo tiẽpo, siempre estarà su alabança en mi boca. Pues como por los pecados enmudezcan los mundanos, y cessen estas diuinas alabanças en sus lenguas, que en lugar de todas las criaturas son obligados à dar à Dios, bien parece que de su parte desconciertan este Vniuerso. Por amor de esto dixo el hijo prodigo: Pequè en el Cielo. No solo pecò contra Dios, pero tambien en el Cielo: porque el pecado desconcierta el Cielo, y la tierra, y todo el Vniuerso. Y no solo descõcierta esta machina vniuersal, pero entre si mismos peruierten la orden, y la confunden. Siguen sus pretensiones, y ambiciones, y assi cada vno quiere ser mejor que el otro, y mandarle, y de aqui nacẽ tantas cõtiendas, y descon-

1. Cor. 14. Iob. 10. Dan. 3. Pſal. 99. Eccleſ. 10. Eccl. 1. Pſal. 33. Luc. 15.

conciertos. Cada vno quiere ser solo, y no sufrir compañia en el mandar, ni en la priuança, y assi no puede auer paz, ni
Gen. 1. orden, sino donde està Dios. Ninguna cosa tanto ofende los oidos de Dios, como la confusion de aquellas cosas que èl quiso que estuuiessen distintas. Por amor de esto en la creacion del mundo diuidiò la luz de las tinieblas, y las vnas aguas de las otras, las aguas del firma-
Deut. 22. mento, de las que estàn debaxo del firmamento. Assi mandaua en la ley que no plantassen la viña, de diuersos generos de cosas. Aborrece Dios sumamente la confusion, y por esso mando quando en el desierto diò de comer à los que le seguian (segun escriue San Lucas) que se
Luc. 9. assentassen por su orden de cincuenta en cincuenta Y no solo en los hombres; pero tambien en todas las otras criaturas, no quiere confusion, y por esso injuria hazen à la naturaleça los q̃ confunden, y mezclan las cosas que quiso Dios que
Leuit. 20. fuessen distintas. Por esso mandaua Dios que no sembrassen el campo con diuersos generos de simientes, y que no arassen con buey, y con asno, y que no texiessen vestidura de lino, y de lana, y que el hombre no vistiesse vestidura de muger, ni la muger se vistiesse como hombre, porque todo esto es confundir la orden de la naturaleza, y la confusion es à Dios
Leui. 1 cosa muy aborrecible. Y por esso mandaua tambien en el Leuitico, que el animal que le ofreciessen en sacrificio se hiziessen pedaços, y que por orden lo pusiessen sobre la leña en el altar. No quiso Dios que huuiesse desorden, ni que aya confusion en su sacrificio, sino que todo vaya por su orden, y concierto. De esta confu-
1. Cor. 14. sion reprehende el Apostol à los Corinthios, porque hablando diuersas lenguas,
Gen. 43 hablauã sin ordẽ. Ioseph hijo de Iacob en el combite que hizo à sus hermanos en Egipto, mandòlos assentar por su orden, y antiguedad à la mesa. Vna de las cosas porque devrias huir del mundo, y desamparar le del todo, es por ver la gran-
Math. 19. de confusion, y desorden que ay en èl. Christo nuestro Redentor llevò consigo a lo alto del monte Tabor à San Pedro, y a San Iuan, y a Santiago, y se transfigurò delante de ellos, y no delante de los otros: porque estos tres Santos Apostoles eran mas dignos, y mejores. La buena orden consiste, en que à cada vno se le dè el assiento y lugar, segun su merecimiento. En el mundo suben à Judas al monte, y dexan à San Pedro en el valle, porque los malos son fauorecidos, y sublimados à la gloria, y alteza de las honras, y fauores de este siglo, andando los buenos abatidos. Huye de esta Babilonia, *no quieras beuer de tus confetas, y amargas aguas*: porque todas estàn entoxicadas, traen consigo la muerte, y despues de esta confusion mundana llevan al hõbre a la confusion perpetua del infierno, donde todo es desconcierto, y abominable desorden.

De la locura y desatino de los mundanos. Cap. 57.

DEscubrirè su locura delante todos tus amadores, dize el Profeta Oseas: Muchas son, y muy grandes las locuras de los mundanos. A vn rico auiento que locamente prometia à si mismo muchos años de vida, dixo Dios: Loco, esta noche morirás, y todos estos bienes que has juntado, cuyos serán? Con razon es llamado loco el que no sabiendo si llegarà à mañana, atesora para muchos años de vida. El conocimiento de si mismo, es caso reseruado para los cuerdos: Ningun loco se conoce. No hallamos en el Euangelio que Christo nuestro Redentor huuiesse curado algun loco. Diò salud à ciegos, hidropicos, paraliticos, y à otros muchos enfermos de diuersas maneras de enfermedades, y no curò, ni sanò locos. La causa de esto es porque el Saluador quando daua salud à los cuerpos sanaua las animas, y alumbraua con fe à los que curaua, para lo qual era menester el conocimiento de si mismos. No se conocen los locos, y assi nunca merecieron ser curados. Los mundanos siendo enfermos, se tienen por sanos. Piensa el auariento que es hombre cuerdo, y sabio, y tiene assi mismo por liberal, y desprecia à los liberales, llamãdolos prodigos, y locos, y dize que por vanagloria dan lo que tienen. Los auarientos a si mismos tienen por sabios, y prudentes, y à los liberales por locos, y amigos de alabanças humanas. De estos dize Salomõ: Viste al hombre que se tenia por sabio? El necio terna mas esperança que el. Lleno està el mundo de locos, y desatinados. Todos aman honras, riquezas, y deleites, y muchos son los que siguen la vanidad. Si huuiessen de entrar en vna farsa tres o quatro ilustres caualleros, vestidos como pastores, no los ternias por locos, si los viesses reñir sobre qual vestia mejor capote de sayal, para entrar en aque-

Oseæ. 2

Luc. 12

Mat. 4

Pro. 1.

aquella representacion? Todas las guerras, y questiones de los Principes del mundo, son sobre quien vestirà mejor capote de sayal grossero; pues tratan de quien serà mas rico, y poderoso en el mundo, y quien tendrà mas alto estado. Estas son las rencillas de los mundanos, y sobre esta question ay tantas guerras, y pleitos en el mundo. Tan locos son como estos los q̃ se precian de ricas, y preciosas vestiduras, y andan en coches dorados, y ocupan el tiempo en componer su cuerpo con diuersas inuenciones, y trajes. No te parece que son locos los que por adornarse mendigan la hermosura de las criaturas muy mas viles que ellos? El hõbre noble tiene verguença de mendigar de los hombres viles, y antes padece necessidad, que mendigar dellos. Assi devrias auer verguença de mõdigar la hermosura de los gusanos, armiños, bestias, y fieras animales. Las sedas, ralos, y brocados, de viles criaturas son tomados, y assi es locura preciarte de estos vanos atauios pintados. No tuuieras por loco à vno que estuuiesse pintado vna casa muy vieja abierta por cien partes, y que està cada hora para dar consigo en tierra? Tal casa como esta es tu cuerpo, y de tal manera q̃ no le podràs sustentar cinco dias, sin repararle con comer, y beuer. Cada dia has de andar sustentando esta casa cõ comer, y dormir, porque no se caiga. Abierta està por cien partes, y llena de muchas enfermedades, y necessidades, y siempre està amenaçando con la caida. Muy locos son los que con diuersos trajes, è inuenciones de vestidos pintan por defuera tal casa como esta. Grande es la multitud de los que en semejantes locuras gastan mucho tiempo. Locura es tener tanto cuidado de vna vida tan breue como esta, y viuir tan oluidado de negociar aquella, que durarà para siempre. Si puesto en vna alta torre pudiesses de ella ver las ocupaciones de todos los hõbres del mundo, no podrias dexar de llorar, considerando la priessa que se dà el mundo à enterrar muertos, y el descuido en q̃ estàn los viuos. Todos sus pensamientos son cerca del cuerpo, todos los cuidados tienen puesto cerca de lo que comerán, vestirán, y como dexarán ricos à sus hijos, y memoria de si en este mundo, corriendo con increible ligereza à la sepultura. Locura es ocuparse los hombres en juegos de niños en las plaças como los muchachos. Delatino auer q̃ quando preciarse los hombres de grandes fuerças, ligereza, riquezas, hermosura, y de otras qualesquier gracias adquisitas, pues muchas de las bestias irracionales les hazen vẽtaja en estas cosas. Mire el hõbre lo q̃ le conuiene en quanto hombre, y en q̃ difiere de los brutos, y en aquello procure de buscar su gloria. La virtud es propria nuestra, en la qual en ninguna cosa se pueden parecer con nosotros las criaturas irracionales. Todo lo demas passa, y se pierde como ageno, y esto solo queda como proprio, y natural. Dios dize por boca del Profeta Ieremias: No se glorie el sabio en su sabiduria, y no se glorie el rico en sus riquezas; pero en esto se glorie el que se gloria, que es en conocerme que yo soy el Señor que hago misericordia, y juizio, y justicia en la tierra. Tu gloria sea en solo Iesu Christo, y en padecer persecuciones, y sufrir grandes trabajos por èl, y en este sagrado exercicio gasta esta breue, y corruptible vida, porque todas estas otras ocupaciones locuras son, y desatinos manifiestos, que mañana se acabarán con la muerte, y no solo no te podrán aprouechar en cosa alguna; mas antes te fatigarán entonces, y pondrán tu saluacion en muy grande peligro. *Ierem. 9.*

De las mentiras, y embustes del mundo. Cap. 58.

NO tomes otra cara contraria de tu cara, dize el Sabio. Toman otra cara los mundanos contra su cara natural, quando echando la verdad de su coraçõ, que es à Dios semejante, toman la falsedad, que es la cara del demonio. Esto hazen muchos doblados, y falsos hombres, que fingen vna cosa, teniendo otra en sus coraçones. Assi saludò Ioab con blandas palabras à Amasa, à quien quitò la vida. Tambien quiso mudar su rostro la maldita Iezabel, afeitandose, y mudando su cara, por engañar à Iehu. Escripto està: No ames la mentira. Semejantes son ellos al demonio, el qual dixo la primera mentira del mundo, y èl la inuentò, despues que no perseuerò en la verdad en que auia sido criado. Dixo à nuestra madre Eua, combidandola à que comiesse del arbol de vida: No morireis. El Señor dize, hablando del demonio: Quando habla mentira, habla de si mismo, porque es mentiroso, y padre de mentira. El mentiroso, y doblado, hijo es del demonio por imitacion, segun aquello que el Saluador dixo à vnos mẽtiro- *Eccl. 4.* *2. Reg. 20.* *4. Reg. 9.* *Eccl. 7.* *Gen. 3.* *Ioan. 8.*

tirosos: Vosotros teneis por padre el demonio, y quereis cumplir los deseos de vuestro padre. Y muchos de los mẽtirosos son peores que su padre el demonio, el qual quando traxo la mentira al mundo, y engañò à nuestra madre Eua, mintiò con reboço, entrando en la serpiente, no ossando mẽtir rostro à rostro, la cara descubierta. Pero muchos mienten tan desvergonçadamente, que sin enmascararse como el demonio, engañan claramente al proximo, y no se les da nada de no cumplir su palabra, ni se corren por auer mentido. Abomina Dios las bocas de los tales, conforme
Pro. 12 aquello que dize la Escriptura: Abomi-
Prou. 6 nables son los labios de los mentirosos. Y entre las cosas que Dios abomina puso el Sabio à la mentira. Si te pesa de hallar en tu tesoro moneda falsa, mucho
Gen. 8. mas te deue pesar de ser tu falso. En el diluuio destruyendo Dios à todo el mũ-
Gen. 19 do, perdonò à Noe con los suyos. En el incendio de Sodoma, perdonò à Loth, y
Iosue 6. en la destruicion de Iericò perdonò à
Psal. 5. Raab: pero de los mentirosos dixo Dauid, hablando cõ Dios en el Psalmo: Destruirás à todos los que hablan mentira. A todos dixo sin excepcion alguna: porque entiendas que à ninguno perdona.
Matth. Admitiò Christo en su compañia à San
26. Pedro, q̃ era flaco, y à San Matheo vsu-
Matth. rero, y à San Pablo perseguidor, y à vna
9. pecadora Magdalena; pero jamas admi-
Act. 9. tiò a ninguna mentirosa. Tanta eficacia
Luc. 7. tiene el veneno de la mentira, que puesto en la boca mata el anima, segun aquello del Sabio. *La boca que miente mata al anima.* Marauillosa cosa es, como los hombres no temen, quando sienten este
Act. 5. veneno en la boca. Anania, y Saphira porque mintieron, murieron subitamẽte. La mentira que dixo aquel Amalechita al Rey Dauid, alabandose que auia
2. Reg. 1. muerto a Saul, no le costò menos que la vida. Si con esta pena fuessen los mentirosos castigados, no estaria el mundo tã poblado de gente. De este mal pedia ser librado Salomon, quando dezia a Dios:
Pro. 30 Aparta lexos de mi la vanidad, y pala-
Ps. 115. bras de mentira. El comun lenguaje de los hombres es este, y Dauid dixo ser todo hombre mẽtiroso, y yà no se via otra cosa en el mundo, por lo qual deues huir de las mentiras, y embusles dèl. El que piensas que es tu amigo es el que te vende. El que piensas que trata mayor verdad, te trae mas engañado. El que piensas que te desea la vida, te querria ver muerto. Muchas vezes besan los hombres las manos, que querrian ver cortadas. Esto es lo que dize el Profeta Oseas: *Osee 4.* No ay verdad, no ay misericordia, no ay sciencia de Dios en la tierra. Lo que con mucha abundancia anda sobre la tierra, que toda la ocupa, como rio salido de madre, es la mentira. Dios dize: Hable *Zac. 8.* cada vno verdad con su proximo. Cosa es contra toda orden, y razon natural, q̃ la boca, q̃ es instrumẽto de vida, lo sea de muerte. Por la boca respiramos, y comemos, y viuimos, sin las quales operaciones no viue el cuerpo, ni se conserua en el anima que informa, y viuifica el cuerpo. Pues quien es el que haze muerte de la vida? El mentiroso. Escripto està: *La boca del justo es vena de vida, y la boca de* *Pro. 10* *los malos encubre la maldad.* El demo- *Gen. 3.* nio quando quiso mentir en el Paraiso terrenal, no tomò figura de criatura racional, sino figura de bestia enemiga de los hombres, qual era aquella serpiente: porque la mentira es vn veneno q̃ destruye, y mata la naturaleza humana, como la ponçoña al cuerpo. Vn contrario destruye à otro contrario, como lo dulce à lo amargo, y el frio al calor, y assi segun dize San Iuan en el Apocalipsis: Se- *Apoc. 21.* rán apartados los mentirosos de la pre- *Ioann.* sencia de Christo, q̃ es verdad, y vida, co- *14.* mo èl mismo lo dize, Por amor de esto amoneста el Apostol San Pablo a los de Efeso, diziendo: Dexando toda mentira *Ephe. 4* hablad verdad cada vno de vosotros con su proximo. En ninguna cosa tanto se conoce ser vno del Reino de los Cielos, como en tratar, y hablar verdad. Cada *Matth.* vno es conocido de que nacion es en la *26.* lengua que habla, y assi la portera conoció en la habla a San Pedro, que era Gali- *Ioan. 1.* leo. El lenguaje del Reino de los Cielos es verdad, como el lenguaje del mundo, es mentira. En el lenguaje que hablas conoceràs à qual de estos dos Reinos pertenece. Muchas cosas hizo el Profeta Ionàs, por no ser tenido de los Niniuitas por mentiroso. Huyò de cumplir lo que Dios le mandaua, embarcandose en vn nauio, porque como sabia ser Dios misericordioso, y que perdonaria à los Niniuitas si hazian penitencia, temiò q̃ fuesse tenido de los Niniuitas por mentiroso, y por esso no queria predicar que Ninive seria destruida. Y despues que viò que Ninive no estaua destruida, assi como èl lo auia dicho, estuuo muchos años ausente, no ossando parecer delante de aquellos que lo conocian, por verguença que tenia.

tenia. Pluguiesse a Dios q̃ hizieſſen los hombres algo de lo mucho que hizò Ionas, por no ser tenidos por mentirosos.

Eccles. 37. Oye al Eclesiastico, què dize: Ante todas cosas vaya delante de ti la palabra verdad era. Muchos engaños, y dobleces hallaràs en los hombres del mũdo, y viciosos, y assi es mas seguro huir de su compañia, y trabajar por no imitarlos. Veràs bosques frescos, y verdes alamedas, q̃ en el verano deleitan la vista, y combidan à reposar en su sombra; pero dentro estàn llenas de sẽpiẽtes, osos, y lobos, y otros fieros animales. Ninguno avrà que teniendo seso se eche a dormir à la sombra de tales arboles. Tal es este mundo que amas, que aunque en lo exterior parece fresco, y deleitable, dentro està lleno de animales ponçoñosos, que matan à los q̃ à èl se llegan. Assi tambien son las mas de las conuersaciones de los hombres, los quales te adulan delante, y prometẽ mucho, y todo es cumplimiento, y vanidad, y quando los huuieres menester hallaràs otra cosa muy contraria de lo q̃ prometian, y dezain. Huye de sus mẽtiras, y engaños, y ama la verdad q̃ es Iesu Christo.

De la excelencia de la verdad. Cap. 59.

YO soy camino, verdad, y vida, dixo el Señor. La verdad es Dios, y contra

Ioan. 14. ella no bastã nigunas fuerças, ni poder del mundo. Escripto està: Sobre todas las cosas vence la verdad. La niebla de la ma-

3. Esd. 1 ñana suele por algun poco encubrirnos el Sol; pero creciendo mas el dia preualece el Sol, y consumiendo la niebla se manifiesta, y gozamos del. Assi muchas vezes el mundo con sus malicias, y mentiras, anubla el Sol de la verdad; mas al fin la verdad ha de vencer, y tarde, ò temprano se ha de manifestar, por mas que los enemigos de la verdad quieran oprimirla, y escurecerla. Quando essa misma verdad Iesu Christo nuestro Dios, y Señor estaua mas abatido en su Passion, en-

Matth. 27. Luc. 23 tonces mas se manifestò, y no pudo ser hundida, pues de su inocencia dieron testimonio sus propios enemigos, y aquellos que lo perseguian. Pilato, y su muger, y Iudas, y el ladron en la Cruz confessaron la inocencia de la verdad Iesu Christo, siendo enemigos de ella, y dieron testimonio de la verdad, confessando publicamente ser justo, y bueno el que por nosotros moria. Los Fariseos, siendo mortales enemigos de la verdad, no pudieron contradezirla, pues quando Iudas dixo ser Christo nuestro Redemptor Varon justo, no contradixeron ellos, ante parece que aprouaron el testimonio de Iudas, pues dixeron: Què se no das a nosotros? vieras tu lo que hazias. Como si le dixeran: Què tiene que ver con nosotros tu pecado? Por què no mirauas antes lo que hazias, porquè no vẽdieras al justo. Caifas enemigo capital de la verdad, vencido de las grandes fuerças de la verdad, y forçado, y compelido della, sin saber lo que dezia, dixo en el Concilio, que conuenia que vn hombre muriesse, porque no se perdiessen todos. San Pablo que muy es forçado dezia, q̃ todo lo podia en aquel que lo confortaua, considerando las grandes fuerzas de la verdad, y lo mucho que puede, vino a dezir a los Corintios: Ninguna cosa podemos contra la verdad. Alabauase primero q̃ mucho podia; pero en mirando el poder de la verdad, luego se rendiò, y dixo q̃ contra ella nada podia. Es la verdad como vn palo que echandolo en el poço, vase luego a lo hõdo, pero conforme a su naturaleza, torna luego à subir a lo alto. Assi es muchas vezes sumida la verdad, mas al fin sube, y vence, y anda sobre todo, como el azeite sobre todos los licores. Por esso dixo vn sabio filosofo, que la verdad era hija del tiempo, porque el tiempo la saca à la luz; aunque mejor dixera que era hija de Dios. Es tan hermosa què no ay dama por muy hermosa que sea, q̃ no parezca feissima, y abominable delante de la verdad. En el Exodo està escripto, que mandò Dios q̃ hubiesse vn summo Sacerdote, el qual entrasse en el Santa Sanctorum con su vestidura, y tenia en el pecho vnas letras q̃ dezian: Doctrina, y verdad. San Pablo dize ser Christo este Summo Sacerdote, el qual entrò en el Cielo, derramando su sangre, y llenada en el pecho doctrina, y verdad, para significar quanto estima Dios tu doctrina, y verdad. Mira en quãto has de estimar la verdad, pues la trae Christo en el pecho. Los Christianos distinguimonos de las otras Naciones por la verdad, y assi el q̃ no trata verdad no es buẽ Christiano, pues dize Christo q̃ es la verdad. Si la verdad es Christo, el q̃ nò trata verdad anda apartado della, y por el mismo caso anda apartado de Dios. Aborrece el mundo la verdad, pero tu q̃ eres siervo de Dios, amala, porque ella te ayudarà, y Dios bolverà por ti. Christo es verdad, y el que sigue a Christo es amador de verdad, y de toda virtud. El que dexa la verdad por la ganancia

Exod. 27. *Heb. 8.* *Ioan. 14.*

temporal, pierde la fidelidad, y la hermosura de la virtud. No consiente Dios que la mentira este encubierta mucho tiempo. Bien puede el mundano fingirse, y disimularse por mucho tiempo, pero al fin vencerá la verdad, y el fingido será confundido donde no piensa. Assi

Dan. 14 fue descubierta por Daniel la mentira de los Sacerdotes de Babilonia, que engañauan al pueblo, haziendole creer que el idolo Bel comia todo lo que le ofrecian. Tenian hundida la verdad aquellos Sacerdotes mentirosos, mas al fin el tiempo la sacó a la luz. Tambien los Ga-

Iosue 9. baonitas llegaron falsamente a Iosue, y lo engañaron mintiendole, y diziendole que venian de lexas tierras; pero la verdad le manifestó, y muy presto fue descubierto su engaño. Assi estuuo ahogada algun tiempo la verdad en Egipto, pues dando credito Putifar a las mentiras de su muger, estuuo presa, y encarcelada la verdad; pero Dios boluio por ella, ha-

Gen. 39 ziendo à Ioseph señor de Egipto, para confusion, y afrenta de la mentira. Mira como siempre la verdad es victoriosa, y tomando tiempo, triunfa de la mentira. Todos los Reyes, y Emperadores del mundo no tan poderosos para tener en pie mucho tiempo vna mentira. Las heregias, y falsas doctrinas de Arrianos, y otros hereges q̃ ha auido en el mundo no se pudieron sustentar mucho tiempo, y assi el tiempo las deshizo, y con el tiempo le cayeron: porque estauan fundadas sobre falso, como casa mal cimentada. Y aunque tuuieron Principes, y señores que las fauorecieron, todas las fuerças de estos no bastaron para sustentar la mentira. Sola la Iglesia Catolica Romana triunfa, y vence, y perseuera, porque está fun-

Luc. 6. dada sobre la misma verdad Iesu Christo, como sobre peña viua, y firme fundamento. Esta es la casa que dize el Euangelio que por estar edificada sobre piedra no fue derribada de los vientos, como la que estaua edificada sobre arena.

Matth. 16. Las puertas del infierno que son los vicios, y pecados, y el poder de los pecadores, no prevalecerán contra ella. Nunca la mentira pudo contra la verdad: porque Dios tiene cuidado de boluer por

Dan. 3. ella. Quiso la mentira vencer a la verdad en Babilonia, quando aquellos falsos vicios derribaron la casa Sabaa, y quando parecia que la verdad estaua perdida, y auia la mentira con victoria, entonces Dios boluió por ella, y alçando cabeça la verdad, cayó la mentira a sus pies como rendida. Assi como en otro tiempo quãdo pensauan los Filisteos que el Arca del Testamento de Israel estaua cautiua, y su idolo Dagon victorioso, le hallo muy al reues: porq̃ amaneciendo los dos azotó su templo, hallaron al idolo caido en el suelo sin cabeça, ni pies, ni manos delante del Arca del Señor: de esta manera quando piensan los malos de vencer la verdad del bueno, sucede lo contrario, enseñoreandose la verdad de la mentira. Quãdo estuuo mas oprimida la verdad, q̃ quando la misma Verdad, y Iusticia estaua muerta en la Cruz? Pues entonces a vozes publicaua este da Centurion testimonio della, y dize: Verdaderamente este era Hijo de Dios. Matth. 27.

Entrãdo el Saluador a comer en casa de vn Fariseo en el dia de la fiesta, acechauanle sus enemigos, a los quales por ignorancia, diziendo: Es licito curar el Sabado? y ellos callaron. Quiere la mentira fingirse a la verdad, y armarse contra ella: pero en haziendole rostro la verdad, enmudece, y calla como vencida y no osa hablar delante della. Suelta tus lenguas los Fariseos, y persiguen a la Verdad, q̃ es el Redemptor que en Belzebu Principe de los demonios lança. Lucas 11. Y quando verdad estuuo tan perseguida entonces se leuanta vna muger de medio de toda aquella gente, y en alta voz alaba la inocencia del Hijo de Dios, y de su Santissima Madre. Tenian Caifas con los Sacerdotes, y Fariseos conchabado a muerte en su Concilio a Christo nuestro Redẽptor, y dado poder para prenderle, y estando Christo encarnado, y conjurados contra él los principales de Ierusalen, entró el Redemptor publicamẽte en la Ciudad, y lo sale a recibir todo el pueblo, cantando, y con ramos en las manos. No mirais como siempre vence la verdad y lo poco que puede el mundo contra ella? Mucho padecen los que dizen la verdad, pero essa misma verdad los libra. Ello dixo el Saluador a sus Apostoles: Si permaneciereades en mis palabras, conocereis la verdad, y ella misma verdad os librará. A dar testimonio de la verdad vino el Hijo de Dios del Cielo à la tierra, segun aquello q̃ el mismo Señor dixo a Pilato: Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todos naturalmente desean saber, y ninguna cosa se sabe sino la verdad, por lo qual naturalmẽte es amada la verdad, y aborrecida su contraria, que es la mentira. Pero como el vicio ofusca el entendimiento, y viene preuaricada la razon, aman los mun-

1. Reg. 5.

Matth. 21.

Ioan. 8.

Ioann. 17.

Ioann. 11.

Luc. 11

Matth. 21.

dos

danos las lisonjas, y mentiras, y tienen odio, y aborrecimiento à la verdad.

Como el mundo aborrece la verdad. Cap. 60.

Ioan. 8. SI los digo verdad, por què no me creeis, dixo el Señor à vnos mundanos. Pregunta el Saluador por què no lo creen, y el mismo responde à su pregũta, pues dize que habla verdad: Si dixera mentiras, fuera de los malos creido, pero porq̃ habla verdad, no le dan credito. Assi en *Esa. 30.* Esaias dixeron vnos: Dezidnos cosas que nos agraden. La verdad es odiosa a todos, y mucho mas à los Principes, y Grãdes del mundo. En las Cortes de los Reyes la adulacion es fauorecida, la hipocresia manda, es aborrecida la verdad, y reina la mẽtira. Andan los buenos corridos, tienen por aborotadores, y llaman apassionados à los q̃ predican la verdad, y reprehenden sus vicios. La verdad es escandalo, y hombre escandaloso al que la dize, y como tal castigado de los tiranos del mundo. Como malhechora està presa, y encarcelada la verdad, segũ aquello del Apostol: Detienen à la verdad en *Rom. 1* injusticia. Al que vino del Cielo a la tierra a boluer por su hõra, y a desencarcelar *Mat. 6. Matth. 1.* a la verdad, puso el mundo en la Cruz. Sãluan Baptista porque dixo la verdad a Herodes, fue puesto en la carcel, y muchos merecemos estar en ella, porque no no la dezimos. De ellos dixo el Profeta *Amos 5* Amos: Aborrecieron al q̃ los reprehendia. *Iud. 5.* Acabor fue atado, porq̃ dixo la verdad a *3. Reg. 22.* Orofernes, dandole buen cõsejo. Micheas *1. Par. 24.* fue abofeteado, y Esaias, Ieremias, Amos y Zacharias hijo de Ioyada Pontefice, fueron cruelmente muertos, y todos los que trataron verdad en el mũdo, fueron de los mundanos aborrecidos, y perseguidos. El Apostol escriuiẽdo a los Ga- *Gal. 4.* latas dize: Teneisme por enemigo, porq̃ os digo la verdad. El q̃ no conoce de piedras preciosas, dà por poco dinero vn rubi de grande valor. La verdad es piedra preciosissima de muy alto precio, la qual el mundo ignorante estima en poco, y la desprecia, porque no conoce su fineza, y valor. Assi anda agora la verdad como hõra encerrada, a sombra de tejados, q̃ no osa parecer en publico. No se vsan sino mentiras, y engaños. Todos aborrecen la verdad, y nadie quiere oirla. Como el agua bendita, que todos la piden, y quãdo echan el agua, buelven el rostro. Assi la el mundo de la verdad, segun aquello que dixo el Santo Iob a vnos que burlauan dèl: Porque aueis de traido de las palabras de verdad, como no aya entre vosotros alguno que pueda reprehẽderme? *Iob. 6.* La verdad dize Daniel, que es lançada en *Dan. 8.* tierra: Echan la verdad en tierra, quando las cosas de la tierra son a ella preferidas. El mundo enemigo de lo bueno, ninguna cosa tanto aborrece, como la verdad, por lo qual suelen muchos sieruos de Dios dezirla por rodeos, y darla encubierta, porque sea recebida. Es manjar muy necessario para la vida del hombre aunque èl no quiere comerle para q̃ la pueda passar como pildora amarga, y prouechosa al enfermo, darsela dorada, ò debaxo de otra cosa, porque passe, y tome sin sentir su amargura, y obre despues en el estomago. Assi la verdad q̃ no quiere el mundo recebir, se ha de dar para su prouecho pues le conuiene, encubriendo su amargura con algun sabor. No se ha de dar cruda, pues assi no la recebirà el estomago, sino guisada, y bien sazonada. Assi la diò a comer el Profeta Natam al Rey Dauid, quando lo reprehendiò de sus pecados, trayendole la parabola del rico que tomò la oueja al pobre. Si desnudamente le dixera la verdad, y lo reprehendiera de sus males, pudiera ser se indignara, y no la recibiera, porque los Reyes, y Principes pocas veces quieren oirla. Dixo la verdad el Sabio Profeta por tales terminos, que la recibiò el Rey, y le hizo grande prouecho. Lo mismo hizo Ionathas hijo de *Iud. 9* Gedeon con los de Sichen, en la parabola de los arboles que elegian Rey, y esto es comun de los Profetas dezir las verdades por figuras, y compariciones, encubriendolas con capa de açucar. Harto mal es que sean los hombres tan enemigos de oir verdad, que con ser cosa q̃ tanto les cumple, nadie la osa dezir, sino por rodeos. Por esta razon Christo *Matth. 21. Luc. 14. Matth. 22.* nuestro Redemptor dezia a los Fariseos las verdades debaxo de parabolas, como fue aquella parabola de la viña q̃ pũto, y diò a renta a los labradores, y la parabola de los combidados, q̃ no quisieron venir a las bodas, y otras muchas en q̃ les reprehendia su infidelidad, y ingratitud: porque ya que no querian oir la verdad descubierta, la oyessen encubierta con parabolas. Va la vida al mundo en que se diga la verdad, y èl es tan grande enemigo de lo que le cumple, que no quiere oirla. Marauillosa cosa es, que si va vn hombre por la calle, y le ha-

la capa al reues: si les dizes que la mude te lo agradece; pero si andando en malos tratos le dizes que trae la vida al reues, y q̃ mire por si, y se enmiende, indignase, y enojase, y no quiere oirlo. El odio es hijo de la verdad. La lisonja pare amigos, y la verdad enemigos. El que và de noche por malos passos, huelgase quando alguno trae vna hacha encendida, y lo alumbra; pero al ladron q̃ quiere escalar alguna casa pesale con la luz, porque se descubre su maleficio. La verdad es como candela encendida, con la qual huelgan los que hazen bien, y viuen virtuosamente, pero los malos porque tienen malos tratos, aborrecen, y persiguen la verdad, que manifiesta sus malas obras. Herodes matò la cãdela q̃ le alumbraua, degollando à San Iuan Baptista, que era como Christo dize, candela ardiente, y
Mat. 6. resplandeciente. La verdad que San Iuan predicaua, descubria los vicios de Herodes, lo qual èl aborrecia. De Heli Sacerdote dize la Escriptura que no podia ver
Ioan. 5. *1. Reg. 2.* la candela del Señor. No dize que qualquier candela, sino la candela de Dios, porque los mundanos aborrecen la verdad, que es Dios. Grande mal es quando los q̃ tienen por oficio dezir verdad no ossan hablarla, porq̃ los oyentes no quieren oirla. Muy enconada, y corrupta està la llaga que por ninguna via puede sufrir la mano del Cirujano. Profetizado està
2. Tim. 4. por el Apostol San Pablo, q̃ quando el mundo llegare à su perdicion, y à su fin, assi enfermarán los hõbres de los oidos, q̃ no podrán oir cosa saludable, sino solo lo apacible, y deleitoso. Aunque el mundo no quiera oir la verdad, no por esso ha de dexar de dezirla el Ministro della, porque no es buen Cirujano el que no se atreue à tratar, ni cortar la llaga del herido, y hazer la medicina, sino quando el paciente lo consiente, y lo pide. Aunq̃ al mundo le pese con la verdad es menester que se le diga. El Predicador de verdad ha de poner remedio à nuestros males, y si te parece que en esto es descomedido, y que se demanda, no juzgas bien, porque quien se demanda no es èl, sino tus costumbres desordenadas, y demandadas. Tu vida desordenadamente viciosa, no consiente tratarte della con comedimiento, ni verguença. No està el mundo agora menos perdido de lo que estaua en
Luc. 3. tiempo de San Iuan Baptista, el qual ducamente lo reprehendia diziẽdo: Generacion de viuoras, quiẽ os enseñó à huir de la ira aduenidera? Assi tambiẽ es menester agora que la verdad le diga, y que los vicios le reprehẽdan, y pues Dios dize q̃ es bienauenturado el q̃ padece persecucion por la justicia, no ay porque temer à nadie. El Apostol dize: Si Dios es *Mat. 5.*
de nuestra parte, quien podra contra nosotros? Mas están con nosotros que con *Rom. 8.*
ellos, y el que tiene la verdad en su pecho *4. Reg. 6.*
tiene à Dios consigo, delante quien todos los grandes, y poderosos del mundo son menores que hormigas.

De la inquietud, y desassossiego de los mundanos. Cap. 61.

SEruireis a los dioses agenos, q̃ no os *Ier. 16.*
darán holgãça de dia, ni de noche, dize Dios. No te dará el mundo punto de descãso, y andaràs inquieto, y turbado si sirvieres a tus apetitos. No piẽses de hallar holgança en las cosas de esta vida. No ay mayor desassossiego, que seruir el hombre a sus passiones. Saul apassionado contra Dauid de quien ningũ mal auia *1. Reg. 22.*
recebido, perseguiale, y buscauale por montes, y valles, y por todos los terminos de Israel, y angustiado, y afligido por ver que no podia executar su mala volũtad, dezia a los suyos. No ay entre vosotros quien se duela de mi? Assi andaua desassossegado, y inquieto Saul, cõ grandes ansias, sirviendo a sus passiones. Tu que al mũdo sirues, mira q̃ andas inquieto, como las ruedas del reloj en continuos cuidados, y solicitos pensamiẽtos, a causa de las pesas del amor mundano, q̃ quelgan de tu voluntad. Este menea las ruedas, este te dà mala vida, el te haze no tener reposo, y andar en continuo mouimiento. Grande turbacio auia entre los *Gen. 13*
pastores de Loth, y los pastores de Abraham, y no era otra la causa sino la grande hazienda, y riqueza que posseian. Tenia muchos bienes temporales, y mira bien, y nota, que no fueron causa, sino de desassossiegos, y turbaciones. Diuidieron a dos grandes amigos, y de manera que conuino apartarse el vno del otro. Estas son las cõtiendas que nacen de las riquezas. Vna de las grandes plagas que Dios *Exod. 8*
embiò à Egipto fuerõ moscas. Es vn animal importuno, y de manera que aunque lo lances de ti vna vez, luego torna. Tales son los pensamientos de los mundanos, que nunca los dexan reposar, ni assossiegan. Por plaga embio Dios ellos *Exod. 8*
cuidados, è importunos pensamientos à los grãdes, y ambiciosos, como a Egipto las moscas. Estas dize de los mundanos,

nos. Telas de araña texieron. Desentrañase la araña, y con mucho trabajo, y cuidado haze vna tela delgada, y todo esto por tomar moscas. Assi se desentrañan los mundanos, y à mucha costa de sus conciencias, con grande fatiga deshazen à si mismos. Què vtilidad sacan despues de texidas sus telas con tanto trabajo, y adquiridas honras, y riquezas? No consiguen otro prouecho, sino cuidados. Assi estaua angustiado, y cuidadoso aquel rico auariento del Euangelio, el qual despues que juntò muchas riquezas, no sabiendo donde las pornia, dezia à si mismo: Què hare, que no tengo donde guardar mis riquezas? Caçò este rico muchos cuidados q̃ lo desassossegauan, y le quitauan el sueño, con las riquezas que allegò. Grãde desventura es hazerse el hõbre pedaços, por alcançar desassossiegos. Por lo qual en el mismo capitulo dixo luego el Profeta Esaias: Pusierõ su confiança en nada. Engañado vives, si piensas que puedes tener descanso verdadero en los bienes de este siglo. Iob dize: Como telas de araña es su cõfiança. Todo es trabajo, y molestia, y no hallaràs en estos bienes terrenales sino afliccion de espiritu. Ionas fuera de Dios, siguiendo à si mismo, mira quantos desassossiegos, y trabajos padece. Leuãtase el mar, pelean los vientos, y es tan grande la tormenta, que aliuiando el nauio dan con èl en el mar. En el nauio no estaua segũro, y boluiendose à Dios, en medio de las aguas del mar hallò vida, y en el vientre de la vallena tuuo aposento seguro. Siruiendo al mundo, en los lugares quietos hallaràs mucha inquietud, y desassossiegos, y siruiendo à Dios, donde ay muerte ternàs vida. Contempla à Balaac Rey de los Moabitas, y al Profeta Balaam quan inquietos andan, y desassossegados, hazièdo altares, y mudando lugares, y passando de vn lugar à otro. Balaam cõ codicia de las riquezas de Balaac, y Balaac por no ser destruido del pueblo de Israel. Sus pretensiones, y ambicion los traen tan inquietos. De esta misma manera vèras que andàn los Farileos con el q̃ nasciò ciego, à quien el Redemptor diò vista, lleuandolo de vna parte à otra, y llamando à sus padres, y affligiendo sus coraçones, por el grande odio que tenian al Saluador. Lleno de este odio mortal estaua el maldito Caifas, quando angustiado, y llagado su coraçon con ansias mortales, dezia à los del Concilio: Què hazemos? Este hombre haze muchos milagros. O quanta afliccion, y martirio padecen los que siruen al mũdo, y andan sujetos à sus passiones. Deues negar à ti mismo, y renunciar el apetito de hõras, y riquezas, y aun tambien la possession de estos bienes terrenales, si quieres alcançar vida pacifica, y quieta. Por dos cosas deseauan los hijos de Israel salir de Egipto. La vna por el grande tormento q̃ tenian sufriendo la tirania de Faraon, y la otra por la bondad, y fertilidad de la tierra de promission. La molestia que padeces en el mundo te compele à desamparar le, y à salir del, y la bondad de la tierra de los viuientes à ti prometida, te combida de xar los bienes del mũdo. No seas como muchos de aquellos malos Israelitas, que querian antes sufrir la intolerable seruidumbre de Faraon, que gozar de la tierra à ellos prometida. No tẽgas el juizio tan peruertido, que escojas antes viuir muriendo en las tribulaciones, y remordimientos de conciencia, q̃ tener vida pacifica en Iesu Christo. Para aquella Celestial Ierusalen caminas, libre madre nuestra, donde hallaràs descanso perpetuo. Aborrece de coraçon tan inquieta turbacion, y angustia del alma. La vida que padeces siruiendo al mundo, y a tu carne, y apetitos, te està diziendo q̃ la desampares. Podrias licuar muy buena vida, y no quieres. El mismo mundo clama, que no deue ser amado. No seas como los hijos de Gad, que de voluntad dexaron la tierra de promission, por amor del monte Galaad, donde querian hazer perpetua morada. Muchos no se curan de la gloria, contentandose con los bienes de este mundo cautiuo, siendo lleno de inquietud, y cuidados. No pienses de hallar quietud, donde es todo inquietud, y confusion. Cõfusos andan los mundanos, ellos mismos no se entienden, como los edificadores de la Torre de Babilonia.

Exa. 59.
Luc. 12
Iob. 8.
Ion. 1.
Num. 23.
Ioan. 9.
Ioann 11.
Exod. 1
Ps. 142
Num. 20.
Num. 21.
Gal. 4.
Num. 22.
Gen. 11.

Como las consolaciones mundanas son llenas de amargura. Cap. 62.

NO permitirà q̃ mi espiritu descanse, y mi anima serà llena de amargura, dize el Santo Iob. No podràs en el mũdo gozar de algun descanso perfecto, ni recebir verdadera alegria, donde es todo amargura, y tristeza. Cõsidera quanta azedia se esconde debaxo de la dulçura, que de fuera parece. Cõtempla el remordimiento, y tristeza, que sucede à

Iob. 7.

la culpa. Vestidos vienen los vicios, con delicados, y blandos atauios, siendo muy torpes, y feos. No te engañe la delicadeza de la ropa del mundo, porque todo es amargura, y trabajo quanto está escõdido. En esto verás quan mala cosa es el vicio, pues con venir tan bien vestido, es tã feo, y por la misma razon conocerás la hermosura de la virtud, pues viniendo pobremẽte vestida es tan linda, y graciosa. En todas las cosas mundanas hallarás grandes desabrimientos. *Matth. 17.* Hablaua Christo de su acerbissima Passion en la gloria de la transfiguracion, por enseñarte q̃ la felicidad, y prosperidad en este mundo, es llena de amargura, y pesares. Si el mundo siendo tan amargo es amado, què hizieran los hombres si fuera dulce? *Mezclo Dios tristezas entre las consolaciones mundanas, porque aborreciendo esta vida, amasses la aduenidera.* Como el ama que quiere destetar al niño, pone en su pecho la amargura del acibar, con lo qual dexa la leche, y desampara los pechos del ama que lo cria, assi Dios puso amargura en todas estas vanidades que amas, porque viendo su aspereza, y dolor desampares los vicios. Grande piedad, y misericordia es la q̃ Dios vsa contigo, esparciendo amargura, y descontẽto por todos los deleites q̃ âmas, porque por esta razon los dexes, y huyas dellos. Con todo esto muchos aman sus amarguras, siguen al que huye; y llegansse al que se và. Hizo el camino aspero, por que nos demos priessa à hazer penitencia, *aunque muchos son como los peces* del mar, que no sienten la amargura de las aguas saladas del mar, porque se crian en ellas. Assi con la mala costumbre del pecar, no sienten la amargura del pecado. No puede dexar de amargar el mundo à quien gusta de Dios: porque con el gusto del espiritu de Iesu Christo enflaquece toda carne, por lo qual pide à Dios que todas estas cosas te amarguen, porque solo Iesu Christo parezca dulce à tu anima. Para que gustes del espiritu de Dios menester es que tengas por desabridas todas estas cosas de la tierra, porque de esta manera se dispone el alma para recebir la espiritual consolacion. Las consolaciones de esta vida tienen aspereza verdadera, y jocundidad falsa, cierto dolor, incierto deleite, duro trabajo, temerosa quietud, gozo lleno de miseria, y vana esperança de bienauenturança. Por amor de esto quiso Dios mezclar amarguras entre las consolaciones terrenales, porq̃ busques otra felicidad, cuya dulçura no es engañosa. Consejo secreto es del muy alto q̃ esta peregrinacion, y sombra de vida, sea tã llena de amargura, y sobresaltos, porque no sea nuestro coraçon cautiuo de la dulçura de la vida presente. Camino es esta vida, por el qual caminamos para nuestra tierra, y por esso quiso Dios que fuesse nuestra vida tan llena de trabajos, y amargura, porque no escojamos el camino por morada, y este destierro por naturaleza nuestra. En todas tus honras, y cuidados, y pesares verdaderos, Nauman amigo de la honra mundana, muy alegre estaua por verte combidado de la Reina Ester, pero luego quedò triste, à causa de la honra que no le hizo Mardocheo. *Hest. 5.* Tal quedò el malaventurado de Amon despues que forçe à Tamar, contra quien concibiò tanto odio en pecando con ella, que era mayor el aborrecimiento que le tuuo, que el amor que le auia tenido primero. *1. Reg. 13.* Acompaña la tristeza à todo gozo mundano, y à los que viuen en prosperidades, pequeñas cosas les dan pena. Cosa es marauillosa q̃ estando todas las cosas de la vida tan llenas de amargura, nunca falta quien las tenga por dulces, y sabrosas. Grande es su perdicion, si entre tantos dolores vives contento. Peligroso està el enfermo que tiene hastio à todo buen manjar, y no retiene su estomago sino cosas dañosas. Poca confiança se deue tener del que se enfada de la conuersacion muy dulce de Iesu Christo, y gusta de los amargos, y nocuos manjares del mundo. Dando Dios à los Israelitas pan del Cielo, murmurauan contra Moisen, y deseauan los viles, y grossos mantenimientos de Egipto. Todo manjar aborreciò su anima, dize el Real Profeta. *Exod. 16.* Sola la consideracion de la amargura que està esparcida por los contentamientos mũdanos, basta para aborrecer todo genero de terrenal consolacion. Estando David prospero, y victorioso, repartiendo entre sus Caualleros los despojos de vna batalla, à deshora llegò vn mensajero, denũciando la muerte de Saul, y perdida de Israel, que conuirtiò toda la alegria en mucha tristeza. Entre las fiestas de la victoria hizo David vn prolixo llanto, y assi èl como los que allí estauan rasgaron sus vestiduras, y lloraron por la muerte de Saul, y Ionathas, y del pueblo de Israel. Mira quan de sobresalto ocupa la tristeza al coraçon lleno de alegria. No ames *Ps. 106.* *2. Reg. 1.*

la

la gloria del mundo presente, si no te quieres ver desconsolado, inquieto, y turbado. Quando estàs mas dentro del vicio, y falta alegria, repartiendo los despojos como otro Dauid, dando deleites a tus sentidos, luego es contigo el correo de la muerte, que es el remordimiento de la conciencia, y los tristes escrupulos, que son anexos à todos los pecados. Este es el mensajero que no te dexa gozar del mundo, este es el que agua todos tus placeres, y este es el que conquierte todas tus consolaciones mundanas, en grandes angustias. Abre tus ojos, considerando lo que perdiste amando al mundo. Llora sobre tu alma, y mira que murieron los Nobles de Israel, pues perdiste la caridad, y las nobles virtudes fueron heridas. El pueblo es todo destruido, y perdido el merito de tus buenas obras. Por mucho que cierres las puertas, no podràs hazer que no entre este mensajero. En todos los deleites mundanos, es muy cierta esta triste nueua, por lo qual pues el mundo, y quanto ay en èl està lleno de tristeza, y amargura, aborrece de coraçon todos sus passatiempos, y vanidades: porque assi puedas gozar aqui en esta vida de la dulce conuersacion de Iesu Christo, y despues en la otra de su diuina essencia en el Cielo.

De la dulçura y consolacion que ay en Dios. Cap. 63.

PSALTRO. QVan dulces son, Señor, à mi gusto tus palabras, y mas que la miel para mi boca, dezia Dauid à Dios: Hablando de la conuersacion del Señor, dize que es mas dulce que la miel: porque la dulçura de la miel passa presto, y la dulçura de Dios dura para siempre, sino fuere exchuida con alguna dulçura mundana. Eccles. 10. Entonces las moscas que mueren como dize el Sabio, pierden la suauidad del vnguento: porque los malos pensamientos y viles deleites, priuan al anima de la dulçura, y cõsolacion que tiene de Dios. Eccles. 24. El dize: Mi espiritu es dulce sobre toda miel. Tambien la dulçura de miel suele hazer daño, quando es mucha la cantidad, segun aquello de los Prouerbios: Prov. 25 El que come mucha miel, no le hará prouecho. Pero la dulçura del espiritu del Señor, quanto es en nosotros mas abundante, tanto es mas prouechosa. La dulçura de la miel empalaga, y engendra muchas vezes hastio; pero la dulçura del espiritu siempre enciende el deseo. Como la dulçura donde ay deleite, tiene virtud atractiua, assi la dulçura deleitable que se halla en Dios, atrahe y alegra el coraçon del hombre. Pero à muchos mundanos mas atrae la amargura, y hedionez del pecado, que el amor y dulçura de Dios. No tengas por dulçe la amargura de los vicios del mundo. La refecion del mundo carga el estomago, y haze pesado el cuerpo; pero los manjares de Dios, y sus deleites recrean à nuestro espiritu, y hazenle prompto para toda buena obra. No alcanças quan dulce cosa sea conuersar cõ Christo, por que no quieres quitar de ti los regalos, y deleites en que vives. La grossura interior del anima, alimentase con la alpereza de fuera, y tanto mas goza de la consolacion espiritual que dà Dios, quanto menos recibe de las consolaciones exteriores. La merla en el inuierno quando haze tiempo frio y aspero, està gorda, y en el verano flaca. Assi nuestra anima en la alpereza de la vida, engorda, y es consolada por Dios, y es priuada de la cõsolacion interior, quando se derrama en las consolacions temporales. Despues de los años de la fertilidad siguieronse en Egipto los años estériles: porque a la fertilidad del cuerpo, Gen. 41. sucede la pobreza, y flaqueza del espiritu. Si huyendo de la consolacion temporal te llegares a Dios no boluerás vazio, pues de buena gana dà agua al que tiene sed, y pan al hambriento. Amigo es èl, que nunca dexa al amante; pero acompañase de buena gana cõ el, y si alguna vez se esconde, y permite ser angustiado el que à èl se acerca, no haze esto por reprouarle, sino por prouarle, y enseñarle. No lo desampara entonces, mas antes lo instruye mas sabiamente, porque sepa quien es, y adonde llega su virtud. Hermoso es el amado, y muy amable y dulce su conuersacion, no à la carne, sino al espiritu, no à los ojos corporales, y sentidos exteriores, sino al anima que cree, y al que tiene el coraçon limpio, y passa à las cosas espirituales, y inuisibles. El que desea gozar de la conuersacion del Señor, y ser vnido con èl por el afecto de la deuocion, conuiene que mortifique en si mismo todo afecto de la carne, y guarde la pureza de su conciencia. Vence, tu dulçura à toda dulçura, y dà sabor à toda amargura. Esta dulçura dio sabor à las piedras del arroyo con que apedreauan à San Esteuan. Esta hizo dulces las parrillas de San Lorenço, y hizo que Act. 7. Act. 4.

la

la Cruz fuesse gloria à San Pablo, y regalo à San Andrés. Esta dulçura, y sabor hizo ir á los Apostoles muy gozosos, y alegres al Concilio, y padecer con gozo oprobrios, y denuestos por Christo, y hizo sabrosos los trabajos de los Santos. En gustando vn poco de esta dulçura espiritual el Apostol San Pedro, luego le amargò todo quanto ay en el mundo, y dixo en el monte: Bueno es quedarnos aqui, hagamos tres moradas. Eliseo echado sal en las aguas amargas de Iericó las hizo dulces, y de esta manera letu Christo verdadera sal de la tierra, deshaziéndose en el agua de la tribulacion, y passion hizo dulces nuestros trabajos, y passiones. A si mismo se deshizo, dize el Apostol, y humillòse hasta la Cruz. Deshizose como sal en el agua, por hazer dulces nuestros trabajos. Gustaua de esta dulçura aquel Santo Apostol que dixo: Como abundan las passiones de Christo en nosotros, assi abunda por Dios nuestra consolacion. Engolosinado el Rey Dauid de esta dulçura, dixo à Dios en el Psalmo: O quan grande es Señor la multitud de tu dulçura, la qual escondiste para los que te temen. Suelẽ los caminantes quando en el verano no hallã sino agua mala de lagunas para beuer, colarla por algunos sacos q̃ tuuieron pimienta, clauo, ò canela, para que tomando el buen sabor de estas especies, sepa bien à los que la beuen. Assi la passion, y dolores que de suyo eran amargos, y desabridos, despues que passaron por Christo, y fueron colados por las especies aromaticas, y olorosas de su persona Diuina, quedaron dulces, y sabrosas. En los trabajos hallarás estremada, y nueua dulçura, y consolacion si los recibes por Christo, y te llegas à èl. Si no hallas dulçura en tus tribulaciones, es porque no gustas de Dios. El Psalmista dize: Gustad, y ved, quan dulce es el Señor. En los Prouerbios està escripto: El hombre harto desprecia el panal de miel, y al hambrièto lo amargo le parece dulce. Desprecias la dulçura que ay en Dios, porque tienes lleno el estomago de los manjares del mundo, y hallas sabor en la amargura de los bienes de este siglo. Quanto menos gustares de las cosas del mundo, y estuuieres mas lexos dèl, tanto mas gustarás de la consolacion del espiritu: Los animales naturalmente humedos, tanto son mejores, quanto fueren mas apartados de la leche, como parece en la carne del puerco. Assi los deuotos, y humedos con lagrimas de compuncion, quanto estàn mas lexos de la leche, y cultura de estas consolaciones sensuales, tanto mas gustàn del sabor de la consolacio eterna. Por lo qual Esaias dize: Aquien enseñará la sciẽcia, y quien le oirá? Los que dexaron la leche, y se apartaron de los pechos. En gustando vno de Dios, no quiere bastar al mundo, ni verle. San Pablo, que gustaua de las cosas del Cielo, despreciãdo las de la tierra, dixo: Todo lo tengo por estiercol. Quãdo el Profetà Elias vio passar la gloria de Dios, y su Magestad delãte de si, cubrio los ojos con su capa, porque luego que vno gusta de Dios, cierra los ojos a todo lo de acà. El santo deseo que pone Dios en èl, le haze sufrir con deleite espiritual los trabajos de esta vida, gustar de Dios, y despreciar los fallos passatiẽpos del mũdo. Dizese en el Prouerbio, que es consolacion pára los miserables tener compañia en sus penas. Quien es este compañero tan bueno, y tan piadoso, q̃ se compadece de los miserables, y nos acompaña en nuestros trabajos? Este es nuestro Señor Iesu Christo, que padeciò, y fue crucificado por nosotros, y que dize en su Euangelio, que es Medico, y Pastor de las animas, y consolador de los atribulados, y pobres. El es el que tambien dize en el Psalmo: Con el estoy en la tribulacion, librarlohe, y glorificarlohe. La cõpañia de este Señor es tan sabrosa, y su conuersacion tan dulce, que haze oluidar los bienes de la tierra, y no sentir los trabajos de esta vida. Allende desto la dulçura de su conuersacion enciende el coraçon à desear la virtud: No fueron tan ilustres los Santos resucitando muertos, como deseando virtudes, porque muchos huuo que no hizieron mialgros, y fueron mas estimados que otros que los hizieron. Abraham, Iacob, Ioseph, San Iuan Baptista no hizieron milagros, y no dexaron por esso de ser mas perfectos que Iosue, y que otros muchos que los hizieron. Este deseo de virtudes procede de la dulçura de la cõuersacion de Dios. Y aunque no podemos gustar en esta vida perfectamente quan suaue es Dios en la fuente de su dulçura, pero gustamos de tanta bondad en algun caño de la suauidad que se deriua del abismo de su infinita misericordia, assi como los pobres que por los pequeños relieues de las mesas de los ricos, quando les cabe alguna partecilla, conocen de quan delicados manjares andan har-

Math. 17.
4. Reg. 2.
Mat. 5.
Phil. 2.
2. Cor. 1.
Psal. 3.
Ps. 33.
Pro. 27
Esai. 28
Phil. 3.
3. Reg. 19.
Mat. 9
Ps. 90.

hartos, y rellenos. La deuocion del alma, el amor y deseo del Reino de Dios, y el gusto de oir sus palabras, son muestras de la inefable vnion q̃ ay en aquel pielago inmenso de la bondad de Dios.

De la ceguedad de los mundanos. Cap. 64.

DExòme mi virtud, y la lumbre de mis ojos no està conmigo, dize el Psalmista. Ciego eres si no ves la desventura que passas siruiendo al mundo: Piensas que podrà el caçador tener preso al halcon en el alcandara, sin capalle primero los ojos? No puede el mundo tener preso, ni sujeto à tan miserable seruidumbre sin priuarte primero de la vista. No estarias atado à las cosas terrenales que amas, si conocielles la vanidad de estos bienes corruptibles. Como el Rey Celestial quiere seruos sabios, assi el demonio quiere seruidores ciegos. El ciega a los hombres, con cuya ceguedad se huelga. El cuerpo lo primero acude en el cuerpo muerto à los ojos, y assi el demonio lo primero que haze es cegar al hombre, porque quede despues à su voluntad despeñarle en la hoya del pecado. El hombre con vista puedese guardar de los inconuenientes; pero si es ciego no los puede euitar. Assi lleua à la boca el manjar ponçoñoso como el saludable, no huye del tropieço, y llegase al enemigo como al amigo. No tiene luz para hazer diferencia entre lo bueno, y lo malo. Arrojase el ciego mundano por no tener luz, ni conocimiento à las obras malas, y deleites de esta vida miserable, perecedera. La ceguedad es causa que yendo por el camino del infierno, no conozca el mal camino que lleua. Como no se llamarà ciego, el que conoce tan mal el precio de las cosas, que trueca verdades por mentiras? Como no es ciego el que trueca el gusto de las cosas eternas, por lo temporal? Como no es ciego el que se mete en el fuego, y huye de las sombras. Esaias dize: Porque dizes Iacob, y hablas Israel, escondido està mi camino del Señor? En las cosas del mundo son sabios, y ciegos en las de Dios; como la lechuza, que viendo de noche, està ciega de dia. Por esso mandaua Dios en la ley vieja à su pueblo, que no comiessen esta aue, porque abomina Dios à los que siendo sabios en las cosas de la tierra, son ignorantes en las del Cielo. Por què eres ciego, y sin conocimiento de la ignominia del pecado en que vives, eres captiuo, y estas atado à essa sensualidad, ò vicio que tienes. Abre tus ojos, y mira el infelice estado, y lugar donde estàs caido. Cayò el estiercol de las golondrinas sobre los ojos de Tobias que estaua durmiendo, y quedò ciego, el Apostol dixo ser estiercol estos bienes terrenales. Cantan las golondrinas en el principio del verano, y luego desaparecen. Condicion es del mundo, que passando tan breue mente el sonido de su canto, dexa ciegos à sus amadores. Duermen con descuido debaxo de la vanidad de las riquezas, y honras temporales, y quedan ciegos. No tienen ojos los mundanos para ver la luz de Dios, ni el bien que pierden, entenebrecidos en la escuridad de las vanidades que aman, como Heli que era tan enfermo de los ojos, que no veia la candela, sino muerta. Aunque parecen sabios, y de buenos entendimientos, no lo son sino en las cosas de este siglo, como topos debaxo de tierra; pero sacados à la luz de los negocios del alma, son ignorantes, y torpes. Mira la vanidad de estos bienes corruptibles, y contempla aquella luz diuina, con q̃ el Señor alumbra à sus siervos. No andes tropeçando de pecado en pecado como ciego, segun que lo dixo el Propheta Sophonias, hablando de los mundanos. Anduuieron como ciegos, porque pecaron contra Dios. Anda de dia, dize el Señor: porque no seais cercados de las tinieblas. Como los pecadores andan de noche, y entre las tinieblas de sus ignorancias, no es marauilla que tropiecen, y quiebren los ojos. Los ojos de la vanidad mundana, embaraçados en el interesse, y amor del mundo, son ciegos para seguir su luz. Es la ceguedad que Dios embiò por plaga à los Egipcianos, de quienes dize la Escriptura, que por tres dias ninguno vio à su hermano, ni se mouiò del lugar donde estaua. Si tuuiesses ojos para ver la miseria en que vives, no estarias quedo como Egipciano sin salir de tu vicio. La ceguedad te tiene quedo. Cegòte el amor de los vanos resplandores de las cosas del mundo, como es cegado el oso con la vista del baçin ardiente, que resplandece. Si no fuera ciegos los mundanos, no dixera San Iuan que el mundo no conociò à Iesu Christo. No era mucho que fuessen ciegos, y no lo conociessen, pues tanta tierra pusieron sobre sus ojos. Anduuierõ errados como ciegos, dize el Profeta Ieremias, y tan ciegos, que no tomaron por guia sino

otros

Pſ. 27.
Pro. 14
Eſa. 40.
Leu. 11
Tob. 2.
Phil. 3.
Exo. 10
Ioan. 1.
Ioan. 12
Soph. 1

otros ciegos, siguiendo los exemplos de
Thre.4. los malos. Los ciegos conocense por tales, y los mundanos son tan ciegos, que burlan de los que veen, segun aquello del
Pro.26 Sabio: Abominan los malos a los que
Ieann. andan por el camino derecho. El Señor
29. dixo a vnos pecadores: Porque siendo ciegos dezis que veeis, permanecereis en vuestro pecado. Como ellos no se ve, piensan que nadie los vee, y por esso se atreuen a ofender à Dios, como aquellos setenta viejos de Israel, que mostrò
Exec.8 Dios al Profeta Ezechiel. Llamò Dios al Profeta, y dixole: Caua, y abre essa pared, y mira las abominaciones que ellos hazen, y vio à Ieconias con setenta de los mas viejos de Israel, que estauan idolatrando. Dize el mundano aquello del
Eccles. Ecclesiastico: Ninguno me vee, las pare-
23. des me cubren. Pero responde Dios por
Isa.43. Esaias, diziendo: Vosotros sed mis testi-
Mat.9. gos: Sed testigos Angeles mios de lo
Luc. 11 que este dize: Deues tener en tu memoria lo que muchas vezes està escrito en el Santo Euangelio, que nuestro Señor Iesu Christo veia los pensamientos de sus enemigos, y les respondia muchas vezes a ellos. Pues si los pensamientos que es la cosa mas oculta que ay en el hombre, son à Dios patentissimos, y descubiertos, quanto mas las obras? Tienes verguença del hombre que està presente, y no la tienes de Dios, que todo lo ve? Muchas cosas hazes, que no osarias hazerlas delante del hombre, y tienes osadia para
4 Reg.6 cometerlas teniendo à Dios presente. Estaua cercado de Angeles Eliseo, y su criado no los veia. Assi tu sepas que en todo lugar està Dios, y tienes presentes à sus Santos Angeles, los quales si tu no ves, muy bien los vee Eliseo: porque el bueno conoce que estàn presentes, y reuerencia y honra su presencia. Por ocultos
Gen. que estèn tus pecados, ellos se manifestaràn, y publicaràn à su tiempo. Bien
38. pensò Iudas hijo de Iacob, que estaua se-
Exo.2. creto el pecado que auia cometido con Tamar; pero manifestose, quando ella publicò las prendas que le auia dexado. Assi pensaua Moysen que estaua secreto el homicidio, y fue sabido. Todo se sabe, y ninguna cosa ay secreta à los ojos de Dios. Mira que no seas ciego. Conoce que tienes à Dios por testigo de todo
2. Reg. quanto hazes. Assi dixo Dios a Dauid:
12. Tu cometiste este pecado en secreto, sin tener hombres por testigos, pues yo lo publicarè, y echarè en la plaça. Por que la perdiz no se ve à si misma quando esconde su cabeça, piensa que no es vista del cazador. No te engañes: porque aunque tu no te veas quando pecas, muy bien eres visto de Dios. Guardate de esta ceguedad si no quieres caer en tan pessimos y abominables errores.

De los engaños de los ciegos mundanos. Cap. 85.

DEsvanecieronse en sus pensamientos, y fue escurecido el loco coraçon dellos, dize el Apostol hablando de los ciegos mundanos: Tan grande es el engaño en que viuen los hijos de las tinieblas, que como dize aqui San Pablo estando ciego su coraçon, todos sus pensamientos son como sueños. Los medios que toman para se conseruar, son causa de su total perdimiento. Quieren con ofensa de Dios subir por malos medios, y les sale al rostro todo lo que contra los buenos tratan, y intentan, y al cabo son confundidos, y derribados. En sus pensamientos son locos, vanos en sus juizios, y sus ardides, y cabilaciones son contra si mismos. El Psalmista dize; En el lazo que aparejaron fueron presos. Armaron lazos contra los buenos, en lo qual no hazen otra cosa, sino negociar su muerte. Los hijos de Iacob por no adorar à su hermano Ioseph, con embidia que dèl tenian, vendieronlo à los Ismaelitas, y pareciales que ya eran libres de aquel tormèto para ellos intolerable, como era adorar a su hermano. Pero porque veas quan engañados viuen los ciegos mundanos, el medio que tomaron para no le adorar, escogiò Dios para ensalçarle, y haziendole Señor de Egipto, fue de sus hermanos adorado. Faraon Rey de Egipto por cõseruar su vida, y su Reino, mataua a los hijos de Israel, creyendo ser prouechoso para su Estado Real. Y esto fue causa de la perdicion del Reino, y que èl con su principal Caualleria, murießen ahogados en el mar. Saul quiso entregar en las manos de sus enemigos à Dauid por odio que le tenia, y en lugar de darle la muerte, pidiendo muerte de cien Filisteos, boluio Dauid con honra vencidos los Filisteos en tormento, y pena de Saul. Por donde pensò darle muerte, y à si mismo deseando, negocio vida, y honra para Dauid, y tormento para si mismo. Aman gran Priuado del Rey Assuero, determino de destruir à Mardocheo, y a todo el pueblo de Dios, de lo qual se siguio grãde honra à Mardocheo,

Rom.1.
Ps.140.
Gen.37
Gen. 44.
Exod.1
Exo.14
1. Reg. 18.
Hest.3.

y

y à todo Israel, y muerte ignominiosa, y vil al soberuio Aman, y à toda su casa. *Hest. 7* Esto mismo trataua el Pontifice Caifas con los Fariseos, y Sacerdotes del Templo, pareciendoles que si dexauan con vida al Autor de la vida Iesu Christo, vendrian los Romanos, y destruirian à Ierusalem; y para conseruarse en su estado determinaron de condenar à muerte al que venia à saluarlos. Mira la ceguedad, y vanidad de los malos, que lo que ellos hizieron por conseruarse, fue causa de su total perdicion: porq̃ en vengança de la muerte de Christo vinieron *Ioann.* los Romanos sobre la desventurada Ie- *11.* rusalem, y la assolaron sin dexar en ella *Luc.19* piedra sobre piedra. De estos exemplos, y de otros muchos de la Diuina Escriptura, deues tomar documento para ti, que no quieras subir, ni mandar por malos medios, ni à costa de la sangre de los inocentes. Alega tu justicia, y guardate de dañar la fama agena. Muchos no saben dezir bien de si, sino diziendo mal de los otros. Y por què quieren medrar deshaziendo à sus proximos, y oprimiẽdo à los que poco pueden, y tiranizando la justicia, permite Dios que caygan con afrenta, sin alcançar lo que pretenden. Bueno serà que escarmientes en cabeça agena. El buen modo de negociar es teniendo siempre la conciencia muy registrada con Dios. *Rom. 8.* El Apostol dize: A los que aman à Dios todas las cosas suceden bien. Dios guiarà muy bien tus negocios, si los pones en sus manos. Ninguna cosa quieras à costa de tercera persona, ereeme que te sucederà muy al reues de lo que piensas. Y si por malos medios alcançaste lo que possees, poco tiempo lo gozaràs; y esse serà con muchos sobresaltos, y remordimientos de conciencia, y de manera qãe no permitirà Dios que gozes de vna sola hora de verdadero descanso. Lo que es por malas mañas adquirido, no puede ser prouechoso, ni inutil lo que honestamente se gana. Mira el modo honesto que tuuo Eliseo en ven- *4. Reg. 9* cer à los Assirios. Lleuò ciego al exercito de Siria, que lo venia à prender, à medio de Samaria, y abriendoles Dios los ojos por oracion del Profeta, no consintiò que el Rey los matasse, antes les hizo dar muy bien de comer, y los embiò libres à su tierra. Mas quito con buenas obras confundirlos, que matarlos ciuilmente. Infame es la victoria por malos *Iozen.* medios adquirida. Mas ignominiosa es *10.* la dignidad, y Prelacia que possees, pues no entraste por la puerta en el cortal de las ouejas. Mas quiso aquella casta Susa- *Dan. 13.* na sufrir el oprobrio, y infamia del falso testimonio, que viuir con salud honradamente en su casa, haziendo lo que no deuia. No lo hazen assi muchos, que mas quieren hazer lo que no deuen; y consentir pecados agenos, y hazer la voluntad à Prelados tiranos por tener paz con ellos, porque los dexen viuir à su cõtento, que passar vn poco de trabajo por hazer lo que deuen. Y sucedeles muchas vezes à estos al reues de lo que piensan: porque se pierden en lo q̃ piensan ganarse. Si Susana ofendiera à Dios haziendo la voluntad de los adulteros, pudiera ser que cayera en manos del marido, y de la ley, y Dios entonces no la librara. Pero por hazer lo q̃ deuia, Dios boluiò por ella, y quedò mas honrada de lo que nunca fuera. A Tobias que por la verdad, y jus- *Tob. 12* titia perdiò su hazienda, Dios lo enriqueciò, y le hizo grandes mercedes. De aqui se colige ser todo lo honesto prouechoso, y dañoso lo malo. Haziendo lo q̃ deues por dõde piensas que los hombres te abatiràn, y derribaràn los poderosos, te subirà Dios, y honrarà. Bien puede ser la virtud por algun poco de tiempo ahogada; pero no es posible ser del todo su- *3. Esdr.* mida. Todas las cosas vence la verdad. *3.* Dexa à los malos texer redes, y inuentar ardides para subir, y valer en este mundo, no les tengas embidia: porque antes de mucho tu los veràs caer de ojos. Assi *Iud. 9.* subieron Abimelec hijo de Gedeon, Ab- *2. Reg.* salon, Adonias, y Athalia, los quales to- *15.* dos assi como subieron con tirania, y por *3 Reg. 1.* malos medios, assi acabaron deshonra- *4. Reg.* damente, muriendo à cuchillo, co- *11.* acabaràn todos los que por malas vias suben à las honras, y dignidades del mũdo. Quien por malos medios subiò nunca acabò bien. La experiencia nos enseña cada dia esto. Ellos negocian su muerte, y andando solicitos edificando su sepultura en que han de ser sepultados. Muy ciegos estàn, y llenos de engaños los que tan desenfrenadamente aman estas burlerias, y sueños de honras. Todo tu estudio sea agradar, y contentar à Dios, y tus negocios sean negociar con lagrimas, y oraciones el Reyno de los Cielos: porque podrà ser que haziendo tu lo que deues como verdadero siruo de Iesu Christo, por donde no piensas te negocie Dios honra en la tierra sin buscarla, ni pretenderla, y despues gozes de la verdadera honra para siempre en el Cielo.

Del

Del dolor de los mundanos al despedir del mundo. Cap. 66.

Eccles. 10. EL trabajo de los locos los afligirà, dize el Sabio. Quando la muerte viniere, la salida de este mundo, serà para el mundano muy trabajosa, porque no se puede dexar sin dolor lo que desordenadamente se ama. Menos trabajosa serà la muerte al pobre que no tiene que dexar, que al poderoso cargado de riquezas, y amador de los corruptibles bienes del mundo. Con la muerte se acabaràn los trabajos de los que al mundo desprecian, y entonces començaràn los mundanos a ser atormentados de nueuo. Recia hora serà aquella quando el cuerpo del mundano criado en vicios, y regalos, fuere apartado del anima, para ser en breue comido de gusanos. Fuerte trance serà aquel quando fueren priuados de las riquezas, los que desordenadamente las aman, y muy terrible serà aquella hora, en que los amadores de las honras de este siglo, con mucha confusion se veràn despojados de ellas. Las acemilas y ẽdo cargadas vàn entepiçadas, y acompañadas de gente; pero en llegando à la posada quitandoles el oro, y la plata, y todos los arreos, y repuesto que traen, no les quedan sino las maduras que les hizieron las cargas, y el sudor, y cansancio. Caminando por este mundo el rico, y poderoso es alabado de muchos, y acompañado, y seruido; pero en llegando a la muerte, que es la posada donde todos hemos de pàrar, acabando la jornada del camino de esta vida, quitanle entonces todas las riquezas, y honras que traia. No quedaràn sino las maduras de los vicios, y pecados, que recibiò con la carga: no llenaràn los ricos Prelados, ni los Principes, ni los Reyes el oro, ni la plata, ni las riquezas que posseian; sino las negligencias que hizieron en sus oficios. Cansados, y sudando con las grandes maduras que ternàn de las cargas que traxerõ en el mundo diràn aquello que dize la Diuina Sabiduria en persona de los pecadores: Estamos cansados de andar por el camino de la maldad, no nos alumbrò el Sol. La muerte los pacerà, y deseando la muerte, huirà la muerte de ellos. Quando viniere la muerte, mucho sentiràn los malos adartarse de essas vanidades q̃ aman, y con mucho dolor serán apartados de las cosas que con desordenada aficion adquirieron. Moriràn los justos con descanso, mas los pecadores receberàn increible tormento. Quanto mas arraigado està el arbol en la tierra, tanto con mayor trabajo se arranca. Quanto el diẽte està mas encarnado en la boca, tanto con mayor dificultad, y pena se saca. Quando la fruta està madura, y sazonada, por si se despega del arbol, pero quãdo està verde no se despega, sin quebrar el ramo donde està puesta. De esta manera porque las animas de los justos no tienen raizes en la tierra, no es trabajoso despegarse della; y porque no estàn encarnadas en los deseos de los bienes del mundo, despeganse dellos facilmente, y sin pena. Porque tienen el alma sazonada; y con gusto, despeganse por si del arbol de su cuerpo. Pero porque las animas de los mundanos tienen echadas grandes raizes en tierra, y estàn muy encarnadas en los deseos de los bienes de esta vida, despegarsehan della à fuerça de braços, y con grandes trabajos. Y porque no estàn sus almas sazonadas, ni tienen el fruto que Dios de ellas espera, quando se desfruta el arbol, ha de ser por fuerça, y con quebrar el ramo en que està puesta. Assi serà el cuerpo atormentado, angustiado el coraçon, y atormentado todo èl con ansias mortales. Con trabajos alcança el mundano lo que tiene con muchos cuidados, lo possee; y con mayores dolores, y tristezas lo ha de dexar. Con gusto se despediràn los buenos, del mundo que no amaron, pero los pecadores con dolores, y tormento serán dèl despedidos. Assi dixo Agag Rey de Amalec al Profeta Samuel quando vio que lo queria matar: De esta manera aparta la muerte amarga? Amarga hallò la muerte aquel Gentil idolatra, pues no auia entendido sino en engordar, y regalar su cuerpo, y assi dize dèl la Escriptura que era Agag hombre gordissimo. El anima del varon espiritual no sale con amargura del cuerpo flaco, y penitente, como salio el anima de Agag de su cuerpo gordo, y mundano. Assi acaban con amargura, y perecen con dolor los amadores del mundo presente. Los que florecen en la felicidad de este siglo, perecen con la virtud de Dios. Florecen por tiempo, y perecen para siempre: florecen con falsos bienes, y perecen con verdaderos males. Solo por el dolor que sentiràs, quando te despidieres de estos corruptibles bienes, no devrias amarlos, pues no se escusa este apartamiento, y necessariamente aunque no quieras lo

Sap. 5.

Apoc. 9

1. Reg. 15.

has

has de dexar. Dexa pues al mundo antes q̃ te dexe, ganale por la mano, si no quieres caer en tantos males, aunque agora te atormente mucho el mũdo, y vayas cargado con su incomportable yugo, creeme que quando dèl te despidieres, que te
Exo.5. fatigarà mas cruelmente. Quando los Israelitas quisieron salir de Egipto, Faraon Principe de tinieblas los acrecẽtò los pechos y tributos, y se mostro mas cruel cõ
Gen.32 ellos. Assi tambien lo hizo Laban con Iacob, à quien siguio con mano armada quando lo dexò. Esta guerra, y persecucion te hará el mundo al despedirte. Trabajo es seruir al mundo, y penosa es su conuersacion, pero mas enojosa serà quãdo se despidiere de ti. Mala es de sustentar su honra, y peor serà de dexarla con la muerte, y muy dulce de despreciarla en la vida. Mucho deuen temer los grandes, y poderosos de este siglo aquel estrecho passo, en que tan rigurosamente sera su vida examinada, y donde se verán despojados de todo quãto aman agora. Iob dize: Fueron leuantados vn poco,
Iob.24 y no permanecerán, serán humillados, y quebrantados como espigas. Son enfalçados en honras, y dignidades, pero poco dura su felicidad, pues tan presto haze fin su gloria. Quando viniere la muerte dize Iob, q̃ como espigas serán quebrantados. Passando el trillo de la muerte, el grano q̃ es bueno quedará entero, guardado en el granero del Cielo, y darán en el horno del infierno con la paja vana, despues de atormentada, y desmenuzada. Nadie podrà dezir el dolor de los mundanos, quando se despidieren del mundo. Si tal ha de ser tu trabajo, resignade voluntad las vanidades de este siglo, desnudate de todo afecto mundano, y atajaràs tantos tormentos, y tristes angustias.

Del pago que dà el mũdo à sus seruidores. Cap. 67.

Ps.34 PAganme males por bienes, y esterilidad à mi anima, dize el Psalmista. Vida es miserable, y triste seruir al mundo tan ingrato, y desconocido. Fiera, y peruersa condicion, escoger la mentira, y dexar la verdad, y querer mas los bienes momẽtaneos, y transitorios, que los eternos, y perdurables. Por aparẽtes bienes dà el mundo pena eterna, y Dios por pequeños trabajos, concede gloria soberana. Por vna falsa, y breue alegria que el mundo reparte con sus seruidores, les dà trabajos intolerables, y Dios por pequeños castigos que embia à los suyos en esta vida, los haze despues participantes de alegria que nunca se acaba. El mũdo por poca hazienda, y vanas honras que empresta a los suyos, galardona con pobreza, y deshonra perpetua, y Dios por pocos dias aflige a sus seruos, y despues en satisfacion los comunica incomutables tesoros, gozos infinitos, y honra que para siempre dura. No seria mejor que siruiesles à Dios, y gozasles despues de sus perdurables bienes, que siruiendo a mũdo tan corruptible ser despues para siempre atormentado? Mejor es no gozar en esta vida de los breues deleites del mundo, que careando al mundo, arder para siempre en el infierno. Mas vale lleuar buena vida, obedeciendo à Dios, que tomarla mala siruiẽdo a este mundo, çahelendo vn aparente bien que te dio quiere que siempre mueras. Dios mãda cosas faciles, y el mundo dificultosas. Manda Dios perdonar las injurias, y el mundo vẽgarte. Mucho trabajo passas por alcançar vengança de tus enemigos. Pudiendo gozar cõ Christo, no quieres, sino trabajar con el mundo. Siruiẽdo à Dios tienes dos glorias, y siruiendo al mundo dos infiernos. Diziendo el mundo q̃ busques honras, y riquezas, no te manda grandes trabajos? Si el trabajo q̃ passas por el mũdo tomasses de volũtad por Christo, viuirlas alegre, y contento en esta vida, y en la otra serias para siempre bienauenturado. Ninguno quiere seruir à otro, sin galardon. Igualase primero con el señor, el que entra en su casa à le seruir. Antes que sirnas al mundo, y tomes à cuestas su pesada carga, echa primero la cuenta con èl, y mira lo que te ha de dar. Deues pregũtar al demonio, al mundo, y à la carne, què te darán por seruirles, ya que por amor dellos determinas de perder el Cielo. No dexes vn grande premio, sino por otro mayor. De la carne dize el *Gala.6* Apostol San Pablo, que no cogerás sino corrupcion. Si miras el pago que el demonio dà à los suyos, no es sino tormento, y si tomas la cuenta al mundo, hallaràs que muy presto dexa à los suyos, y se olvida dellos. Creeme, y no dudes, sino que todo tu mal està en no entrar en cuenta con estos señores. Prometen mucho, y dan poco. No le sirvas sin igualarte primero con ellos, y mira si pagan bien à quien les sirue. Ninguno sirue el mundo que dèl no se quexasse. Sirvio Iacob à Laban con grandes *Gen.3.* *Exod.1*

trabajos veinté años enteros, y despues quexandose de quan mal se lo auia pagado, le dixo: Y agora sin ninguna cosa me
Gen.30 embiarás de tu casa. Los hijos de Israel, siruiendo como esclauos en Egipto, açotauanlos en pago de tanto trabajo, y seruicio. Por lo qual viendo Dios el pago q̃ el mũdo dana à quien lo seruia, hizo como Iacob huuiesse buena parte de la hazienda de Laban, y como los Israelitas
Exod. 11. robassen à los Egipcianos. Sin nada, y vacio de todo bien te embiará el mundo, y entõces conocerás el grande peso, y carga que lleuas, siruiendole, y el galardon que dà à sus seruidores. Ningun tormento es tan grande, como el de la mala conciencia, y à la postre conocerás la carga que traes à cuestas, andando siruiendo al mundo, quando en lugar de pagarte tu trabajo te dexare solo. Quando dos, òtres ayudan à lleuar la carga à vno, no la siẽte tanto; pero si lo dexan solo cõ ella, siẽte su grande peso. Assi agora el demonio, mũdo, y carne te ayudan à lleuar la carga de tu mala conciencia, fauoreciendote, y regalandote, pero en llegando al pũto de la muerte, serás dexado de estos tres amigos solo en el infierno. El mundo à quiẽ sirues te dexará en tu mayor necessidad en las manos del poderoso Iuez para dar cuenta de tu vida, cayendo en las manos
Heb.10 de Dios viuo, lo qual dize el Apostol q̃ será cosa horrenda. No siruas a quien te ha de desamparar en tu mayor afrenta. Poco tiempo gozarás lo que possees, y dexarás quando la muerte viniere todas estas honras, y riquezas de que vàs cargado. Y què será entonces de todo lo q̃ agora tienes? Què será de todo quanto possees agora? Ninguna cosa sacarás, sino dolores, y tormentos. Quiere el mundo que siẽpre le siruan, mata de hambre à los suyos, y à palos los echa de casa, embiandolos desnudos. Si le sirues ternàs en esta vida muy grandes passiones, y en la otra ningun refugio. Siruiendo à Iesu Christo, gozarás en tus trabajos de internas inspiraciones, y de consolaciones suauissimas, y deleitables. Y aunque esto no huuiesse, considerando que con la muerte se acaban, no deues recelar su seruicio. No se puede llamar trabajo el que
Apocal. 14. poco tiempo dura. Breue es la vida del hombre, los trabajos de los Santos yà passaron, y los tienen olvidados. Los dolores de los mundanos durarán para siẽpre. Mejor seria q̃ obedeciesses à Dios, aunque te mandasse arder en llamas de fuego, que ser perpetuamente atormentado. No temas los trabajos que tienen fin con la vida, pero aquellos deues mucho temer, que con la muerte comiençan de veras, y nunca ternan cabo. Los amigos no te librarán de las penas. La sangre, ni riquezas, ni fauores humanos, ninguna cosa te podràn aprouechar. El mundo se acaba, pero Dios para siempre dura. No des oidos à los engaños, y palabras del mundo. Es verdugo que lleua à los mundanos a la horca del infierno, por camino florido, y prados verdes, passandolos de camino, y muy à priessa por sus consolaciones, y deleites, dando mal galardon por buen seruicio.

De la huida del mundo. Cap. 68.

HVid de medio de Babilonia, dize *Ierem.* Dios. No dize que salgamos de esta *51.* Babilonia, passeandonos, vno huyendo *Num.* muy apriessa, no acordandonos como *11.* los hijos de Israel de Egipto, ni de sus viles manjares, sino con deseo, y amor hernorizado de Dios, ganando siempre tierra, hasta llegar à la tierra de promission, que es el Cielo. Mala es la tierra, peruerla, y amarga su agua de deleites, ponçoñoso su aire de presumpcion, y soberuia, maldito su fuego de abrasadora, y mala codicia. Pues teniendo todos quatro elementos en que se viue, tan corruptos, y abominables, como viues en èl? Porquè no huyes? Lleno es el mundo *Iob 12.* de confusion, donde ninguna orden ay, sino horror tempiterno. En mas se estima el oro, q̃ la virtud, y los bienes transitorios son preferidos à los espirituales, y verdaderos. Ensalça à los malos, y los buenos andan de contino arrastrados. Iusto es que no mores donde ay tan poca orden, y tan grande desconcierto. Ha- *Esa.13.* blando Esaias de los males de Babilonia, dixo que el Alarabe no pornia sus tiendas, porque quien considera la confusion, y desorden del mundo, no pornà su aficion en èl. Quando el enfermo no sana en vn lugar, mudase à otra tierra. Muy enfermo es este mũdo, y peligroso para tu salud, nunca acabarás de sanar en tanto que con èl tratares. Mudate, y sanarás. Dexale, y ternàs vida. Huye dèl, si quieres escapar de la muerte. Por tres cosas dixo Platon que auian los hombres de huir de la Ciudad donde estauan, y desampararla. Porque son mas los daños que los prouechos, ò porque son mas los malos q̃ los buenos, ò porq̃ el Principe, y Gouernador es malo, y injusto. Pues

como

como estás tres cosas veas en el mundo, qué hazes en el mundo, tu que eres mayor que el mundo? Apartate del estruendo de este mundo bullicioso, si quieres
4 Reg. 2 viuir quieto, y consolado. Sus deleites, y consolaciones son mas amargas que las aguas de Iericò, y como la Luna es mudable, no se puede viuir en tierra de tan mala; aguas. No aprouecharás en virtudes, en tierra tan esteril, y flaca. Mirò
Gen. 19 Abraham a Sodoma, y vio que subia de la tierra fuego, y humo como de horno. El q̃ se pusiere a considerar este mundo, no verá en él sino humo de soberuia, y vanidad, y fuego de codicia desordenada. Bien haze el que dexa todas las cosas terrenales, y euitando los caminos de pecar, se esconde en secreto; huyendo de los negocios, y peligros de este mundo. Prudente es el que conociendo que el Señor à quien sirue lo quiere despedir, de-
Gen. 21 termina de despedirle primero. Pues el mundo es tal, que desecha à los suyos al mejor tiempo, dexale antes que te dexe. Quando naciò Isaac, no hizo fiesta Abraham, y quando lo destetaron, hizo grande combite. Quando nace el hombre no ay para que hazer fiesta, pues no se sabe lo que terá dèl, pero quando se aparta del mundo, y de sus deleites, y regalos, deuemos hazer grande fiesta. San Pablo dixo
1. Cor. 3. a los Corintios: Heos dado leche como a carnales. Mas quando dexas de ser de carne, y te hazes espiritual, entonces te apartas de la leche, y assi se deue hazer fiesta. Si huyes del mundo, hallarás el tesoro escondido en el campo. El que quisiere maltratar, y herir al mundo es me-
Matth. 13. nester que huya dèl. Muchos dizen mal del mundo, y con oprobrios, y denuestos detraen dèl, pero no lo hieren ni llagan; porque no se apartan dèl. El que quiere tirar la piedra con honda, conuiene que se aparte de aquel a quien quiere herir: porque si està cerca dèl, no hará cosa alguna. Assi el que quisiere herir, y lastimar al mundo, apartese, y huya dèl. Si
1. Reg. 17. David se llegara junto de Golias, muriera à sus manos, pero porque desviado se aprouechò de su honda, lo matò con vna piedra. Los Santos que con su doctrina, y escripturas persiguieron al mundo, primero huyeron dèl, y apartados le hizieron la guerra. Por amor de esto el
Luc. 10. Saluador quando embiò a sus Discipulos à conquistar el mundo, les mandò q̃ no llcuassen dinero, ni alforja, ni baculo, porque estando lexos del mundo por su pobreza, desprecio, y desnudez, lo pudiessen mejor combatir, y vencerle. Aũque nos regalàra el mundo lo deuiamos menospreciar, y huir dèl, quanto mas siendo cada dia fatigados con tantos dolores, y calamidades. Què nos estàn diziendo sus trabajos, y tormentos, sino q̃ huyamos de? Està seco el mundo, y cõ todo esto florece en los coraçones de muchos. Tanto deuemos cõ mayor afecto buscar las cosas eternas, quanto tenemos mayor conocimiento de la velocidad con que passan las cosas del mundo. Como en el arbol plantado cerca del camino, por marauilla llega à madurar la fruta, assi es dificultoso morando cerca de este mundo guardar las buenas obras hasta la fin sin corrupcion, para que lleguen perfectas. Apartate del camino, huyendo à lo interior del recogimiento, porque el mundo no tenga contigo cosa comun, ni tu con el mundo. Las çarças, y espinas amparan à los lagartos, y animales ponçoñosos, y repelan, y maltratan à los animales simples, y mansos, como ouejas, y corderos. Assi el mundo persigue à los buenos, y ampara à los malos. Si las golondrinas no hazen sus nidos en las casas que estàn para caer, y huyen de los edificios mal fundados, quãto mas deuen los hombres huir del mũdo q̃ està para caer, y es fundado sobre sì? Iosue cõ los suyos hizieron q̃ huian, boluiendo sus espaldas à la Ciudad de Hay, y assi la tomatò, y destruyeron. Huye del mundo, si quieres vencerle. Y no solo has de huir con el cuerpo, retirandote de conuersaciones peligrosas, sino tambien, y mas principalmente con el animo. Los hijos de Israel caminauan por el desierto à tierra de promission, y aunq̃ con el cuerpo auian dexado à Egipto tenian su coraçon en él, y boluian a él con los pensamientos, deseando los ajos y puerros, y cohombros de Egipto, y por esso no merecieron entrar en la tierra à ellos prometida. Huye deste mundo lleno de tinieblas con el afecto, animo, y voluntad q̃ deuen ser despreciados todos sus abominables deleites, y sueños de vanas honras, si quieres llegar al Cielo, tierra de viuientes, q̃ Dios te ha prometido. Quãto mas cerca anduuieres de esta bien auenturada tierra, tanto cõ mayor calor, y mas priessa deues huir del mũdo, apartandote de todo lo que puede estoruar la jornada del Cielo. El q̃ cata el tesoro, quanto anda mas cerca del, tãto se aparta mas de la conuersacion de los hõbres. Assi quanto mas cerca de Dios anduuie-

Iosue 8.

Matth. 10.

Exod. 33.

res, tanto mas te apartaràs de la vanidad del mundo, y conuerſaciones ſeglares. El que comìa el Cordero Paſcual primero ſe circuncidaua, lo qual ſi no hazes lançando de ti el amor de eſte ſiglo, y deſnudando de tu coraçõ toda codicia ſenſual, no comeràs del manjar eſpiritual del alma. Si tuuieſſes mucho trigo en vn ſotano, y te dixeſſen que ſe dañaua en aquel lugar baxo, luego lo ſubirias à lo alto. Dios dize que ſe pierde tu coraçon en las coſas baxas del mundo, y que lo leuantes al Cielo, y no lo quieres hazer. Huye de ſitio tan enfermo, y peligroſo, porque con ſalud viuas para ſiempre en la tierra de los viuientes.

1. Ioan. 2. 15.

Como hemos de huir de los terminos del mundo. Cap. 69.

Pſ. 118 AParta de mi el camino de maldad, dize à Dios el Real Profeta. No ſolo has de huir del mundo, pero aun de todos ſus terminos, y comarcas. Por amor de eſto pide Dauid à Dios que lo libre, no ſolamente de la maldad, que es el pecado, mas aun tambien del camino de la maldad, que ſon las ocaſiones q̃ andan muy cerca del pecado, y nos lleuan à la culpa. El que anda por el camino de la maldad, muy preſto llegarà à ella. El que ſe paſſea por los arrabales del mundo, algun dia entrarà en èl. Deues huir del mundo, y de todo el camino que lleua al mũdo, ſegun aquello del Apoſtol: Guardaos de toda eſpecie de mal. Como quitada la leña muere el fuego, y ſe acaba, aſsi quitada la ocaſion perece el pecado. Peligro padece la caſtidad entre los deleites, el amor de los bienes eternos, entre las riquezas, la humildad, en las honras, y altos eſtados, la piedad, en los negocios, la verdad, en el mucho hablar, y la caridad, en eſte mundo. *Apartate de las ocaſiones.* Iudas hijo de Iacob, porq̃ hallò à ſu nuera Tamar aſſentada en el camino, con eſta ocaſion pecò, lo qual por ventura no hiziera, ſi no ſe ofreciera aquella ocaſion, pues èl entonces no buſcaua muger alguna. Notorio es auer acaecido lo miſmo al Rey Dauid con Berſabe. Por que Salomon tuuo gran cõuerſacion con aquellas mugercillas infieles, vino à idolatrar, y edificò muchos templos a los idolos, contra el mandamiento de Dios, q̃ le dixo: No recibiràs muger Gentil, porque no vengas à adorar ſus idolos. Y aſsi mandaua a ſu pueblo que no tuuieſſe amiſtad con aquellas naciones eſtrangeras, porque no ſe perdieſſen, en lo qual todo nos enſeñò que huyamos de las ocaſiones de los pecados, porque como dize el Sabio: El que ama el peligro, caera en èl. Eſtraño caſo fue mãdar Dios al Rey Saul q̃ deſtruyeſſe a los Amalechitas, y que no perdonaſſe à hombre, ni a muger, ni niño, y que tambien mataſſe à todas las bacas, bueyes, ouejas, y ganados de Amalec. Si eſtraua Dios ofendido de los hombres, què culpa tenian las ouejas, bueyes, y bacas? No pueden las beſtias irracionales ofender à Dios, ni merecer, ni demerecer en coſa alguna, y con todo eſto quiſo Dios que las mataſſe Saul, y porque no lo hizo aſsi como le era mandado, lo priuò del Reino. Las ouejas, y bacas no eràn pecadoras, pero con todo eſto quiere Dios que mueran, porque ſeruian à pecadores. Conuerſar, ò hablar con tales perſonas, de ſuyo no es bueno, ni malo, pero ſi para ti es ocaſion de pecado, eres obligado à euitarlo, porque ſierue para lo malo. Quiere Dios q̃ muera el Amalechita, y ſu ganado, porque ha de morir el pecado, y lo que ſirue al pecado. Has de matar la culpa cõ ſus ocaſiones. Si eſto no hazes, ſeràs como Saul priuado del Reino de los Cielos, no ſolo porque no huiſte del mundo, pero aun tambien por no huir de ſus terminos, aun q̃ ayas dexado al mundo. Quien à la ocaſion del pecado mortal ſe ofrece, cae en la muerte del pecado. No baſta huir del mundo, ſino tambien de todos ſus arrabales. No ſolo no has de hazer el mal, pero ni aun mirarle, ni verle. La muger de Loth que dexò a Sodoma, porque boluiò à mirar la Ciudad que dexaua, fue conuertida en eſtatua de ſal. Iacob eſcondiò los idolos debaxo de tierra, por quitar la ocaſion q̃ tenian los ſuyos de adorarlos. No ſe contentò con quitar el pecado, pero aun quiſo eſcondiendo los idolos euitar toda ocaſion de pecado de idolatria en que antes auian caìdo. Eſto miſmo hizo Moiſen, quando conuirtiò en poluos el *bezerro de oro* que auian adorado los Iſraelitas en el deſierto porque no boluieſſen à ofender à Dios, idolatrando. Dexa del todo al mundo, renunciando de veras ſus vanidades, y no dexes en èl raſtro, ni ſeñal, ni memoria de ti, en coſa alguna. Faraon dixo a Moiſen: Id, y ſacrificad à vueſtro Dios; pero dexad aqui en Egipto vueſtras ouejas, y ganado. Aſsi el demonio dà a muchos licencia para q̃ dexen el mundo, y deſamparando

Deut. 7.

Eccleſ. 3.

1. Reg. 15.

Gen. 38

2. Reg. 11.

3 Reg. 11.

Exod. 24.

Deute. 22.

Gen. 19

Gen. 35

Exo. 32

Exo.

los

los pecados se confiessen la Quaresma, pero con condicion que dexen en prendas las ocasiones, y mala conuersacion de la vida deshonesta q̃ tuuieron, porq̃ bueluan a su señorio Muchos se apartan dèl, pero porque no quitan las ocasiones, y dexan prendas, y señales en el mundo, bueluen luego a la mala vida passada. Aquel espiritu sucio de quien Christo nuestro Señor habla en su Euangelio, q̃ salió del hombre, y se fue, porque hallò quando boluiò aquel hombre ocioso, y ocasionado para entrar en èl, tornò a cautiuarle, y fueron peores sus postrimerias que sus principios. No dexes nada en el mundo, porque con aquella aficion q̃ en el dexaste, no bueluas a su miserable cautiuerio. Oye lo que respondiò Moisen a Faraon, quando le dezia que se fuessen ellos, y dexassen su ganado en Egipto: No quedarà en tu poder, ni en tu Reino, ni vna sola vña de todo nuestro ganado, ni de quanto poseemos. Mira quan rigurosamente dexauan el mundo los Santos, que aun hasta vna vña, que es cosa tã pequeña, no querian que quedasse con el mundo. Quando el Angel sacò à San Pedro de la carcel de Herodes, mandòle q̃ se calçasse sus caças, ò segun muchos vnas sandalias, que qualquier cosa que fuesse es cierto que no deuian ser de mucho precio, y aunque se quedaran en la carcel de Herodes se perdiera muy poco. De tal manera quiere Dios, que huyas del mundo, que hasta vnas caças viejas, no quiere que dexes en èl. Todo lo has de lleuar contigo, sin dexar cosa que valga vn alfiler: porque si algo dexas por aquello poco, serás cautiuo, y aquella pequeña aficion, y memoria de lo que allà quedò, te harà boluer. Si San Pedro dexara sus caças en poder del maldito Herodes, ò alguna otra cosa suya, pudiera ser que boluiera por ellas, ò à cobrar lo que allà dexò, y fuera preso de las guardas de Herodes. Por esso es bueno que assi dexes el mundo, que ninguna cosa tuya quede en su poder, para que no tengas ocasion de boluer a sus prisiones. Por amor de esto mandò el Señor à sus Discipulos, que en las Ciudades los hombres mundanos que dexauan, que sacudiessen el polvo de sus pies delante dellos. De tal manera quiere Iesu Christo que dexes el mundo q̃ hasta el polvo de los çapatos no quiere q̃ traigas contigo, sino que le quede todo con èl, y salgas horro, y libre sin traer dèl, ni comunicarle, ni participar cõ el mundo, en ninguna cosa por pequeña que sea.

Luc. 11

Exod. 10.

Act. 12

Luc. 10

Quando Iosue destruyò à Iericò, mandò que ninguno tomasse cosa alguna de aquella descomulgada Ciudad, lo qual porque no guardò Achan, fue de todo el pueblo apedreadò. Assi quiere Dios que Iericò (que representa este mundo por ser mudable como luna) no solo sea destruido, pero aun que ninguno tome nada de sus cosas, si no quiere ser apedreado, y muerto. Eua dixo que le mandò Dios q̃ no tocasse del arbol de la vida, porque tocandole, y llegandose tan cerca, no viniesse a comer de la fruta. Assi mandò q̃ ninguno del pueblo llegasse a la raiz del monte Sinai, en cuya cumbre hablaua cõ Moisen, por quitarles la ocasion de subir al monte, donde Dios estaua. Por esta misma razon escondiò Dios el cuerpo de Moisen, por quitar a los Iudios la ocasiõ de adorarle, y mandaua que no hiziessen imagines, ni pinturas, porque no idolatrassen. Tan desnudo, y despegado quiere Dios que estés del mundo, que ninguna reliquia, ni memoria quiere que aya en tu coraçon. El animal que se ofrecia en la contagracion del Sacerdote por el pecado, mandaua Dios que fuesse quemado fuera del Real, y conuertido en ceniça, sin que huuiesse dèl mas memoria, en lo qual te quiso dar à entender que no queden en ti ningunas reliquias del mũdo, despues que le dexas, y lo otro q̃ muy lexos deuen ser dechadas, y quemadas sin dexar memoria dellas, y por esto mãda quemar la ofrenda del pecado despues de limpio, alla muy lexos fuera del Real. No te re haga mal de perder algunos regalos, y ser priuado de algunas temporales cõsolaciones, porque no seas preso del pecado. El elefante quiebra dos dientes q̃ tiene marfil, quando se vee acosado de los cacadores, porque lo dexen. Assi tu deues perder las cosas mas amadas, por no perder la vida del alma, y ser preso del mundo. Al que anda en las ocasiones siempre el demonio le pone tropieços en que caiga, y en que se pierda. Huye pues de los terminos del mundo, y de todas sus comarcas, y mira que sea luego, y no seas como los Egipcianos, que quando quisieron huir del mar bermejo en que se auian metido, se hallaron cercados de las aguas del mar, y fueron muertos. Huye agora que puedes huir, antes que te cerquen las angustias saladas, y amargos dolores de la muerte, quando aunque quieras huir no puedas, y assi desciendas con Faraon, y los tuyos al abismo infernal, y tormento perdurable.

Iosue 7.

Gen. 3

Exo. 19

Deute. 34.

Exod. 20.

Leu. 8.

Exod. 14.

Como hemos de huir de los pequeños males del mundo. Cap. 70.

Eccleſ. 21. HVye del pecado, como de la preſencia de la culebra, dize Dios. Es tan perjudicial para la conciencia la amiſtad del mundo, que en ninguna coſa, por pequeña que ſea, te deues conformar cõ èl. Todo quanto en el mundo ay ſon vicios, y pecados, de los quales te aparta, aunque ſean pequeños. Compara el Eccleſiaſtico la malicia del pecado a la culebra. Segun eſte mundo es malo, pareceraſeha que no encareciò bien eſta huida, pues la culebra es tan poco para temer, que pocos huyen della. Quiere que no ſolo huyas de los pecados grandes, ſino tambien de los pequeños, Eſaias dize: De la raiz de la culebra ſaldrà el baſiliſco. Sale el baſiliſco de la culebra, quando el pecado grande nace del pequeño. Si no huyes de la culebra, moriràs en poder del baſiliſco. Si no te apartas de los pecados menores, caeràs en los mayores. Porque huyàs de los pecados pequeños, dize que huyas del pecado, como de la preſencia de la culebra. Si en el nauio no tapares vna pequeña abertura, por donde entra poca agua, poco a poco entrarà tanta, que deſpues no tengas remedio, y mueras en el profundo. Ataja los pequeños inconuenientes, porque no caigas en los grandes peligros. Huye de los males, por pequeños que ſean, renuncia el mundo con todo lo que te puede tornar à èl. Huye de conuerſaciones, aunque te parezca que no traen pecado, porque de *allì podrà* nacer el pecado. Apartate de platicas eſcuſadas, y de burlas, y ocioſidades, porq̃ vernàs a perder la deuocion, y a caer en otros mayores daños. No las tengas en poco, porque te parezcan pequeñas, porque crecen, y quitartehan la vida. Mata al enemigo quando es pequeño, porque deſpues no mueras a ſus manos. De cuerdos es temer al enemigo, aun que ſea pequeño. *Eſa. 14.* *Gen. 4.* Toma exemplo en Caim, q̃ por no guardarſe de vna pequeña triſteza q̃ recibiò del bien de ſu hermano, aſsi fue creciendo que juntò muerte a la embidia, y deſpues heregia, creyendo que Dios ignoraua ſu pecado, y al fin cayò en crimen de deſeſperacion. *Gen. 37* Aſsi los hijos de Iacob, primero tuuieron embidia de ſu hermano Ioſeph, deſpues le aborrecieron, y tràs eſto lo vendieron, y al fin añadiendo pecados a pecados, dieron enojo grandiſsimo al ſanto viejo de ſu padre.

Las ataduras de Sanſon ſiempre procedian de mal en peor, porque primero fue atado con diez cuerdas, deſpues con cuerdas nueuas mas recias que las primeras, y deſpues con vn clauo hincado en tierra, fue atado à èl por los cabellos. Aſsi el malo tornando a reiterar ſus pecados, ſiempre và de mal en peor, y es mas duramente atado del demonio. Pues no quiere aprouecharſe de las inſpiraciones de Dios, y de ſus miſericordias, es dexado dèl, para que ſe vaya tràs ſus apetitos. Vn pecado es cauſa de otro pecado, y en caſtigo de vn pecado, permite Dios otro, ſegun aquello del Apocalipſis: El que eſtà ſucio, enſucieſe mas. El pecado que no es lauado por penitencia, con ſu peſo lleua luego a otro. Por lo qual el Eccleſiaſtico dize: El coraçon del malo agrauarſeha con dolores, y el pecador acrecenterà a pecar. Dauid primero codicio a Berſabe, y deſpues fue adultero, y deſpues homicida. San Pedro primero negò ſimplemente, deſpues negò con juramento, y la tercera vez echando ſobre ſi maldiciones. Iudas primero hurtaua, y tenia boſſicos, deſpues fue murmurador, y deſpues vendiò a ſu Señor, y al cabo matò à ſi miſmo: vn abiſmo llama a otro abiſmo, y vn pecado à otro, y el que de los primeros pecados no ſe guarda, poco a poco vendrà a los grandes. Tanto te puedes detener en los males, que vengas a dar en el profundo dellos. Como vna piedra echada en el rio haze vna honda, y aquella à otra, y la otra à otra, haſta llegar a la tierra, ò topar en alguna peña, de eſta manera vn pecado llama à *otro*, y *otro* à otro, haſta que la Diuina miſericordia ponga fin à nueſtros pecados. Aſsi dixo el Profeta Oſeas: Vna ſangre toca à otra, porque vn pecado llega à otro. En el Euangelio los malos ſon comparados à los carbones, porque ſiempre vàn de mal en peor, quando crecen. Vn pecado llama à otro, como el ahullido de vn lobo, llama à otros lobos. Por no venir a los grandes males, hàs de huir de los pequeños, porque las tentaciones, y los males ſiempre vàn creciendo, y aſsi es menester atajarlos al principio. En las tres tentaciones que padeciò el Redẽptor en el deſierto, la ſegunda fue mayor que la primera, y la tercera mayor q̃ todas. En Nazaret primero murmuraron de Chriſto, y deſpues lo quiſieron deſpeñar. No te deſcuides en coſa alguna, ſiẽpre viue con cuidado, y vigilancia, porque todo ſarà menester, viuiendo en

Iud. 16. *Apoc. 2.* *Eccleſ. 3.* *2. Reg. 11.* *Matth. 14.* *Ioann. 12.* *Matth. 27.* *Pſ. 41.* *Oſee 4* *Matth. 25.* *Mat. 4* *Luc. 4*

mun-

mundo tan peligroso. Los desapercebidos, son los vencidos. De todo resabio de mundo deues huir como de mortal pestilencia, porque muy cercana está la muerte, y entrará si tu abres la puerta, dando lugar al mensajero que embia adelante. *Exod.8* Vna de las plagas de Egipto fueron cinifes, que son vnos mosquitos muy pequeños, que en el verano nos aquexan, y beuen la sangre. Pequeña plaga fue esta, pero luego sucedieron grandes moscas, que cruelmente atormentaron à los Egipcios. Despues de la pequeña plaga viene la grande, y a la pequeña tentacion sucede la mayor. Si no te guardas de la primera, serás como Faraon atormentado de la segunda, y assi irán sucediendo otras, y otras mayores plagas. El Ecclesiastico dize: El que desprecia las cosas pequeñas, caerá en las grandes. Porque tienes à estos males por pequeños, no hazes cuenta dellos, y tanto el mal es mayor, quanto es tenido en menos. El que se acostumbra à no hazer caso de los pequeños males, viene à no sentir los grandes daños, y tanto en las mayores culpas teme menos, quanto en las menores deprendio a temer nada. *2. Cor. 10.* El Apostol, porque los Corintios no viniessen a caer en las grandes ofensas de *Exod. 32.* Dios, por despreciar las pequeñas, dize assi: No seais idolatras, como algunos dellos, que se assentaron a comer, y leuantaronse à idolatrar. Por no guardarse del comer demasiado, vinieron a cometer tan grande delito, como fue adorar los idolos. Estraña los pequeños males, huye de todo aquello que parece lleuar camino de daño, o que es principio de perdicion, porque quien a su enemigo popa, a sus manos muere. Y no solo de los males pequeños, pero aun de todas las ocasiones de pecado deues huir. Mãdaua Dios à Israel que no solo destruyessen à sus enemigos, y à sus idolos, pero *Deute. 7.* aun tambien à los altares de los idolos, y à sus templos, y estatuas, porque el pecado de raiz, y con todas sus ocasiones *Thre. 2.* ha de ser destruido. Ieremias dize: Derrama assi como agua tu coraçon delante la presencia del Señor. No dize como miel, ni como leche, azeite, y vino; sino como agua: porque de qualquier de los otros licores queda rastro, señal, ò olor, sino es del agua. Assi derrama tus pecados, y echa de ti el amor del mundo, como agua, que no quede en ti olor, ni memoria, ni rastro de la mala vida passada. *2 Mac. 4.* Iudas Macabeo quando purificò el Templo que auian profanado los Gentiles, hizo Altar nueuo, y vasos nuenos, destruyendo las inmundicias de los idolatras, sin dexar rastro, ni memoria dellas. Tu anima, que es Templo de Dios, como dize el Apostol, assi deue ser alimpiada, que no quede resabio, ni memoria del mundo. Quando Christo echò à los compradores, y vendedores del Templo, tambien derribò, y quitò las mesas de los combidados, porque eran ocasion de boluer otra vez al trato. Tambien quando el Profeta Elias llamò à Eliseo, para que anduuiesse en su compañia, hallole que estaua arando con doze pares de bueyes, los quales matò Eliseo, y cociò con el arado, porque no le fuessen ocasion de boluer à la agricultura. Del todo dexa el mundo con todas sus ocasiones, huyendo assi de los males pequeños, como de los grandes, y de todo lo que tiene resabio, y color de mundo.

1. Cor. 3. *Ioan. 2.* *3. Reg. 19.*

Como hemos de huir de la compañia de los mundanos. Cap. 71.

EL que tocare la pez, será ensuciado della, y el que comunicare con el soberuio, vestirseha de soberuia, dize Dios. Como el espejo por limpio que esté, se ensucia con el huelgo de los que à él se allegan: assi el hombre por virtuoso, y limpio que sea, es ensuciado, y contaminado, llegandose à los malos. Si el planeta bueno, y saludable se juntare con los otros planetas malenos, saldrá de él mala influencia, assi el bueno si se llega à los malos hazerseha malo. Por lo qual el Ecclesiastico dize: Apartate del malo, y quitarseha los malos de ti. Como el rio Iordan, que es de agua muy dulce, en entrãdo en Arfaltite (lago de Palestina muy malo) pierde su virtud, assi el bueno pierde mucho, llegandose à los malos. Iosafat que era Rey bueno, fue reprehendido del Profeta Iehu, por la amistad, y conuersacion que tenia con Acab, que era malo, y en vna batalla estuuo à punto de perder la vida, por acõpañarse con Acab. No ay enfermedad corporal, por contagiosa que sea, que assi se pegue, como las malas costumbres con la conuersacion. Huye de la compañia de los malos, si quieres seruir a Iesu Christo. Muchos hõbres son ministros del demonio, el qual los embiò para caçar à los justos. Los malos con su mal exemplo, mas daño hazen que los ladrones, y homicidas. Los ladrones roban los bienes del cuerpo, y

Eccles. 13. *Eccl. 7.* *2. Paral. 19.* *3. Reg. 22.*

los

los malos las riquezas del alma, que son las buenas costumbres. Quanto el alma es mas prestante que el cuerpo; tanto por mas perjudicial deues tener la conuersacion de los viciosos, que la compañia de los que tienen enfermedades contagiosas. El mundano con sus malas costumbres mueue el coraçon quieto à seguir los vicios. Y aunque con sus obras no persuada, ni fuerçe, alomenos tienta para hazer lo mismo, porque viendo hazer mal es prouocado à imitarle. Mandaua Dios que los Israelitas no contraxessen matrimonio con los Gentiles, porque no deprendiessen malas costumbres, conuersando con ellos. Los hijos de Seth, q̃ eran buenos, porque se juntaron con las hijas de Caim, que eran malas, se hizieron viciosos, por cuya causa embió Dios las aguas del diluuio. Aquel Profeta Santo que embió Dios à Samaria fue muerto en el camino por vn Leon, porque comió con el Profeta falso, y mentiroso. Pues mucho mas se pegan los vicios que las virtudes. Como hizo aquel Profeta falso: assi los malos combidan à los otros à tenerles compañia en sus culpas. Eua despues que pecò, atraxo à su marido à hazer lo mismo. Aquellos locos que querian edificar la torre de Babel, dixeron à sus compañeros: Venid, y edifiquemos vna torre, y celebremos nuestro nombre sobre la tierra. La hija mayor de Loth en pecando con su padre, combidò à la hija menor à hazer lo mismo. No quieren los malos irse solos al infierno, y huelgan de tener compañia en sus vicios. Si con ellos tratasses, no dexarás de ser cõbidado, y incitado por ellos à seguir sus pisadas. Peligrosa es su compañia, y perniciosa su conuersacion à la salud de tu alma. Conoce ser muy dañosa, y perjudicial la compañia de los malos. Dixo Moysen à los Israelitas: Apartaos de las tiendas de los hombres pecadores, no seais embueltos en sus pecados. En tanto grado aborreciò Ioseph la compañia de los malos, que aun despues de muerto no quiso estar entre ellos, por lo qual conjurò à los hijos de Israel que quando Dios los sacasse de Egipto lleuassen sus huessos consigo à tierra de promision, no queriendo estar sepultado entre los Egipcios. Los Hebreos porque siendo pueblo escogido de Dios, conuersauan con los Gentiles, fueron reprehendidos del Profeta Esaias, diziendo: Tu vino está mezclado con água. El vino mezclado con agua pierde su fuerça, y virtud. Assi aunque vno sea bueno, si trata con el malo pierde la virtud, y poco à poco se và disminuyendo el hervor de la deuocion. Si no pierdes la virtud, alomenos esfriartelas en el seruicio de Dios, q̃ no es pequeño mal. Y si esto no acaeciere, lo qual es casi imposible, à lo menos perderàs la buena fama. Porque si el vino no perdiere la virtud, ni fuerça, siendo aguado, à lo menos pierde el color. Pierdes el color de la buena opinion que se tiene de ti, si los hombres te ven conuersar mucho con los viciosos, porque por tal es tenido el hõbre, qual es aquel con quien conuersa. Si quieres conocer al hombre, mira por los amigos que tiene. El Psalmista compara al Varon justo al arbol plantado junto à las corrientes de las aguas. Los caminantes calurosos, y cansados, recreanse debaxo de los arboles frescos, y à su sombra reciben refrigerio. Pero debaxo de las çarças, y cardos, y espinas no tienẽ guarida los hombres, sino las culebras, lagartos, y otras sauandijas ponçoñosas. Si te llegas à la conuersacion, y sombra de los Varones justos, das testimonio que eres hombre racional criado para el Cielo. Pero tratando con espinas, y conuersando con malos, y pecadores, què quieres que diga sino que pues eres amigo de ruines, que eres otro tal como ellos, y serpiẽte venenosa. Todo animal ama à su semejante, y si me dizes con quien vàs, yo te dirè quiẽ eres: Por amor de esto reprehendia Heliu à Iob, diziendo: Quien es como Iob, que camina con los que obran maldad, y anda con los hombres malos? Grande sospecha ay de que es malo el que con los malos conuersa. Querer ser bueno entre los malos, es nadar cõtra la vena del agua. Muy dificultoso es entre los malos viuir inocentemente. Pocos ay como Loth, q̃ en medio de Sodoma viuia bien. Porque no pereciesse entre los malos, lo saco Dios de la Ciudad. Tambien es de alabar Iob, pues era bueno viuiendo entre los pecadores. El Apostol alaba à los Filipenses, que morando con nacion mala, resplandecian como lumbreras. La Iglesia es alabada, que florece como lilio entre espinas. Dificil es que el lilio tierno, y delicado perseuere entre las espinas agudas, y penetratiuas. Dixo Dios à Ezechiel: Destruidores, y incredulos estàn contigo, y moras con los escorpiones. Pues siendo tan dificultosissimo viuir bien entre los malos, consta ser muy grãde peligro tener amistad cõ ellos. Si quie-

Exo. 34

Gen. 6.

3. Reg. 13.

Gen. 3.

Gen. 11.

Gen. 19

Num. 16.

Gen. 30

Esa. 1.

Psal. 1.

Iob. 14.

Cen. 19.

Iob 1.

Phil. 2.

Can. 2.

Ezec. 2

res

res saluar tu anima huye con Loth de la maldicion de Sodoma, que es el mundo, y de todos sus moradores, porque te salues en la alteza del monte, conuersando con los sieruos de Christo.

Como nos hemos de llegar à los buenos.
Cap. 72.

Ps. 17. COn el Santo serás santo, y con el Varon inocente serás inocente, dize el Real Profeta. Si con el bueno tratares, no sabras como, ni quando aprouechaste, pero hallaras auer aprouechado. Llegate à los buenos, y serás vno dellos. Saul estando entre los Profetas, profetizaua, y entre los locos era loco. San Pedro con los buenos (que eran los Santos Apostoles) confesso al Señor por Hijo de Dios, à quien negò despues en casa de Caifas, estando en compañia de los malos. Grãde mudança te parece que hazia en ellos la compañia, con quien tratauan, pues creeme, y no dudes que no haze en ti menor operacion la gente a que te llegas. Con los buenos serás bueno, y con los malos semejante à ellos. Los carbones muertos, puestos entre los viuos, presto se encienden. Llegate à la brasa encendida, que es la virtud del bueno, porque si eres obscuro por tus malas costumbres, el bueno te pegarà el fuego de la virtud. Siendo echado vn muerto en el sepulcro de Eliseo, en tocãdo los huessos del Santo Profeta, resuciò luego. Assi el pecador muerto por el pecado, en teniendo conuersacion con el justo, y en llegandose à su compañia, es resucitado, y viene à la vida de gracia, y santa conuersacion. No ay cosa que mas adorne al anima de honestidad, y traiga à los malos à rectitud, que la conuersacion de los buenos Varones. Nadie puede dezir el prouecho que hazen. Mucho bien hizo Dios a Laban, por tener en su casa al Santo Iacob, pues el mismo Iacob le dixo: Poco tenias antes que yo viniesse à ti, y agora te enriqueció el Señor con mi venida. Bendixo Dios, y multiplicò la casa del Egipcio, señor de Ioseph, porque tenia en su casa el casto, y virtuoso mancebo Ioseph. Por amor de Iosaphat Rey de Iudà, que era bueno, dió agua milagrosamente el Profeta Eliseo al exercito de dos Reyes malos que venian en su compañia. La Escriptura està llena de muchos, y marauillosos exemplos, con que se prueua lo mucho que ganan los q̃ se llegan à los buenos, y virtuosos. Claramente dize la Escriptura que enriqueciò Dios à Loth, por llegarse à Abraham Patriarca Santissimo, y despues porque moraua con los Sodomitas (que eran malos) perdiò toda su hazienda, lo qual quiere dar à entender el libro del Genesis, quando dize: Y Loth moraua en Sodoma. Porque viuia en Sodoma, perdiò la hazienda, que andando con Abraham le auia dado Dios. Y tambien muchas vezes por llegarte à los buenos, serás libre de los castigos de Dios, por amor dellos. Por amor de Noe que era justo se saluaron en tiempo del diluuio sus hijos, y mugeres, y nueras, que eran pecadores. Assi tambien por amor de Loth, se saluaran su muger, hijas, y yernos, si ellos quisieran. Y à San Pablo fueron otorgadas las vidas de todos los nauegantes, q̃ eran con el Apostol dozientas y setenta y seis personas los quales todos perecieran en la tormenta del mar, sino llevaran consigo à San Pablo. Lo que ganaron aquellos nauegãtes por llegarse al Apostol, ganàs tu llegandote àl bueno. Buen arrimo tenian los Sodomitas en el justo Loth, al qual dexãdo fueron luego abrasados. Dissimulaua Dios con los pecados de Egipto, por tener consigo à sus sieruos, los quales en apartandose de Egipto, fueron en el mar ahogados. No solo llegandote á los buenos deprenderàs buenas costumbres, pero aun atajaràs muchos males, y seràs libre de la justicia de Dios, la qual dexa el Clementissimo Señor muchas vezes de executar en los pecadores, por hallarlos arrimados à los justos. Y si mucho ganan los que à los buenos se acercan, tanto pierden los que dellos se apartã. Santo Thome por apartarse de la compañia de los Santos Apostoles, no vio à Christo resucitado, y quãdo se juntò con ellos apareciosele el Redemptor, y de Discipulo infiel, fue hecho fiel, y leal. Lo mucho que perdiò, apartandose de los buenos torno à cobrar, boluiendo à su compañia. Peligrosa cosa es desamparar la compañia de los que temen à Dios, y prouechoso conuersar con los Varones espirituales. El Espiritu Santo descendiò el dia de Pentecostes, donde estauan los Discipulos juntos. Si estuuieres con los buenos, recebiràs el Espiritu Santo con ellos. Muchas vezes te librarás de males, por acompañarte con los virtuosos. Con saludables amonestaciones, te apartaran de tus malos propositos, y con buenos exemplos te exhortaràn à bien obrar. Elige cõ quien

Gen. 35. *Gen.* 39. *4 Reg.* 5. *Gen.* 13. *Gen.* 8. *Gen.* 19. *Act.* 27. *Gen.* 19. *Exod.* 14. *Ioann.* 20. *Act.* 1. 1. *Cor.* 15.

Matth. 16. *Matth.* 26. *4. Reg.* 13.

aun-

andes, à quien imites, y con quien tengas dulces platicas del amor de Dios, porq̃ las malas palabras, destruyen las buenas costumbres. Quanto para la salud del cuerpo son prouechosos los buenos aires, y sitio de la tierra, tanto para las costumbres te es necessario tratar con los seruos de Christo. Pues por la salud corporal huyes de tierras enfermas, y buscas tierra sana, que es la razon por q̃ para seruir à Dios, no huyràs de toda mundana conuersacion, y buscaràs la amistad de los justos? Huye de toda mũdana, y deshonesta conuersacion, como del fuego del infierno. Conuersa con los amigos de Dios, porque al cabo de la jornada hallaràs auer ganado mas de lo que agora puedes pensar.

De la ignorancia de los mundanos. Cap. 73.

Esa. 3. POr esso mi pueblo fue llenado cautiuo, porque no tuuo sciencia, por lo qual el infierno ensanchò su vientre, y abriò mas su boca sin termino alguno, dize Dios por Esaias. A muchos condena la ignorancia de las cosas de Dios. Los hijos de este siglo, aunque son sabios cerca de las cosas de la tierra, son en las cosas Diuinas muy ignorantes. Porque los ignorantes son muchos, y entran en el infierno no de vno en vno, sino muchos juntos, es menester que el infierno abra su boca, y ensanche el estomago. Grande es la multitud de los que caça el demonio, con la red de la ignorancia.

Gen. 1. Lo primero que Dios criò fue la luz, y lo primero que en el hombre cria es el conocimiento de la verdad, lo qual el demonio destruye, en los que tiene por suyos. La ignorancia cerca de las cosas necessarias para la salud del alma, no escusa la culpa, pues no haze el hombre la diligencia que conuiene para salir de su

3. Cor. 14. ignorancia. De estos dize el Apostol: El que ignora serà ignorado. El q̃ no quiere conocer à Dios en la vida, no lo conocerà Dios en la muerte. Dirà lo que respõdiò à las Virgines locas, que lo llamauã: Digoos de verdad, que no sè quien sois. Por lo qual el Psalmista dize del mundano: *Matth. 25.* No quiso entender para hazer bien. Pudo entender à hazer bien; pero *Ps. 35.* no quiso, y por esso es culpado, y digno de castigo. Como no quisiste por tu culpa saber lo que eras obligado, assi Dios con justicia no te sabrà, y te tratarà como si no te conociesse, porq̃ tu no quisiste conocerle. Diligente fue Nicodemo en preguntar, y querer saber lo que le cumplia para saluarse, y assi vino al Señor de noche, porque nadie lo estorbasse, y aunque recibiò del vios de Christo, y lo trato al principio con alguna aspereza, humilmente perseuerò, y supo lo que auia de hazer para su saluacion. Muchos son ya hombres, y teniẽdo la ignorancia de niños no quieren tener la humildad de ellos en querer ser enseñados. La causa porque en las cosas del espiritu eres tan ignorante, y tan sabio en las del mundo, es por el amor que tienes à las cosas terrenales, y por amar poco las celestiales, y Diuinas. Quanto vno tiene mas aficion à las cosas supremas, tanto tiene menor conocimiento dellas. Quãto vno mas ignora el camino del Cielo, tanto su mal es mas irremediable. Con estas cosas que tiene el mundano de las cosas de Dios, viene à escurecerse el conocimiento de la razon natural. Lo que resta es que como bestia ciega, lo pongan à la atahona para andar al derredor de vicio en vicio, tapados los ojos del conocimiento, para que no vea el mal en que anda, ni conozca el bien que pierde. Por estas dos cosas tapan los ojos à la bestia del atahona, porque si viesse el biẽ de la libertad que tienen las otras bestias, ò la yerua verde que pacen, aficionada procuraria de soltarse, y si viesse la armadura de las ruedas de la atahona, espantada daria saltos, hasta quebrantar las ataduras. De esta manera si a los mũdanos metidos en sus vicios, y que andan siruiendo al mundo como ciegos, les quedasse algun conocimiento del bien que pierden, del qual gozan los seruos de Iesu Christo, que son los hõbres como ellos, no se rendirian al seruicio del mundo. Si viesen el armadura de tal atahona, que es el trabajo, y cautiuerio de los negocios del mundo, aunq̃ no fuesse por Dios, sino solo por el descanso temporal, no seria possible sino q̃ diessen saltos por quebrar las ataduras del mundo, y librarse del trabajo q̃ padecen. La principal causa porque los hõbres siruen al mundo, y son esclauos, y cautiuos de sus passiones, es la ignorancia. No conocen el bien que pierden, no conocen el mal que padecen, no conocen quan contentos, y regalados estarian siruiendo à Iesu Christo, y la buena vida que ternian con Dios, y por esta causa se detienen en las vanidades, y hediondezes del mundo. De esta ignorancia pro-

Ioan. 3.

cede

cede el menosprecio de Dios, y de la virtud, y de los remedios que ay para salir del pecado. El que peca con este desprecio, y viue con esta alegria, y seguridad, quanto es en si, ya no tiene remedio. Como no conocen la culpa, viuen alegres, sin remordimiento de conciencia. Sanson que estaua ciego, fue traido delante de los Filisteos para que bailasse. Los que *Iudit. 16.* descienden à tanta ignorancia, y ceguedad, que no conocen el mal que tienen, ni el miserable estado en que viuen siruiendo al mundo, bailando, y holgando se van al infierno. El que baila, mueue su cuerpo segun el son que le hazen, como son los exercicios de los mundanos, segun el son que les hazen el demonio, y el mundo, y la carne, que son los enemigos del alma, como lo eran aquellos Filisteos del ciego Sanson. El estudio, y cuidado de estos và medido con el regalo de la carne, con la vanidad del mundo, y con las leyes del demonio. El que baila, de todo se oluida, y no tiene cuenta con la autoridad, y estima de su persona, sino solamẽte con su baile. Lastima es de ver vn hombre tan fuerte que podria despreciar todas estas vanidades del mundo, assi como Sanson à sus enemigos quãdo tenia ojos vendido à ellos, y captiuo, y no solo captiuo, sino hecho juglar dellos, pues todo su cuidado es dar contentamiento al mundo, carne, y demonio, con tanto detrimento de su autoridad, y honra, y tan oluidado della, como si no huuiesse otra vida despues de esta, ò como si estuuiesse seguro que no le pudiesse venir mal alguno. Muchos ay de quien dize el Profeta que se conuirtieron en los deseos de su coraçon. Bailana Sanson en el *Ps. 72.* templo de vn idolo, y falso dios llamado Dagon, y delante los que hazian la fiesta, y ya no faltaua sino hincar las rodillas, y adorarle. Si estàs conuertido à los deseos del mundo, y carne, què resta sino que pierdas la fe, assi como perdiste la caridad? Destruida la casa, què queda, sino derribar el cimiento? Arruinadas las otras virtudes, ya no resta sino que tu ceguedad, y el descuido de tu vida, te traiga à errores. No es razon que vn don tan admirable como la fe, este ocioso, y mucho menos conuiene que este injuriado, *Rom. 1.* y pisado con pecados. A los filosofos dize el Apostol que porque no aprouecharon el conocimiento que tenian de Dios, se lo quitò, y los cegò. Assi quitarà el conocimiento de la fe, à los que del todo le tienen ocioso. Las passiones pujantes, y no reprimidas, ni resistidas, turban el entendimiento, y falta luego todo conocimiento de Dios, y del bien. En este peligro andaua el ciego Sanson, y en el uen los mundanos, que ignorando los males, viuen contentos, y alegres en el mundo. Muchos son tan ciegos, que solo tienen ignorancia de los bienes que pierden; pero aun tienen ignorancia desta ignorancia. Loco seria el que andando de noche por lugar escuro el camino que no puede escusar, no conociesse quan necessario es la luz, y dixesse que no queria luz, pues tenia pies para andar. Mas son menester que pies para caminar en esta vida. Mejor fuera que no tuuieras pies, porque estuuieras quedo, que no andando sin luz por el camino del mundo, no conociendo tus miserias, tropieces, y caygas en la hoya del infierno. Porque no conoces la necessidad que tienes de luz, no la buscas, y assi quanto mayor ignorãcia tienes de lo que te cumple, corre mas riesgo la saluacion de tu alma.

De las adulaciones de los mundanos. Cap. 74.

AY de vosotros, quando os dixeren bien los hombres, dize el Señor: Huyamos de los lisongeros, como de enemigos mortales. Como Sirenas adormecen los sentidos con su dulce canto, y quitan la vida del alma. Assi matò Iael à Sisara. Diò leche al que pedia de beuer, y *Iud. 4.* dormido fue muerto à sus manos con vn clauo del tabernaculo, que hincò en sus sienes. El Sabio dize: Si te dieren leche los pecados, no les des credito. Como blãca, *Pro. 1.* y dulce leche tiene suauidad el blando, y lisonjero raçonamiento; pero trae su veneno con que adormidos, y atados los sentidos, para que no veas los engaños, ni lazos, pierdas la vida del alma. Mayores ladrones son que los que roban la hazienda temporal. En los Prouerbios està escrito: El que con blandos, y dulces razonamientos habla a su amigo, tiende la red à sus pisadas. Peores son que los que patentemente nos persiguen, y por esso no deuen ser oidos, sino desechados. El labrador que dà vozes à los paxaros que andan en su heredad, y les tira con piedras, no toma ninguno: pero el caçador toma muchos, y caça muchos quando los llama con el reclamo. Assi el demonio no caça tantas animas con los perseguidores, como con los aduladores, que nos hablan à nuestro gusto. La sombra assientase quan-

do

do te asientas, y está en pie quando estás en pie, y anda quando andas, y te imita en todo quanto hazes. Assi los lisongeros alaban lo que alabas, y vituperan lo que aborreces; y en todo te remedan por te contentar, y engañar. Y assi como aunque crezca, ò disminuya la sombra, no por esso crece, ni descrece el cuerpo, assi aunque la alabança sea grande, ò pequeña, no por esso crece, ni descrece la virtud. Por esso *Ps.140* dixo David en el Psalmo: Corregirmeha el justo en su justicia; pero el azeite del pecador no unte mi cabeça. Llama azeite à la lisonja: porque allende de ser blanda, y suave, si es echado en el fuego enciende la llama, y assi la lisonja acrecienta la culpa. *Esa.3.* Esaias dize: Pueblo mio, los que te alaban essos son los que te engañan. Saludauan à Christo los Iudios cortesmente, y cubrian su rostro con vn paño. *Matth. 26.* Assi los lisonjeros ciegan al que alaban. Oye el ciego lo que dizen; pero no ve lo que hazen. El que andá engañado con adulaciones, oyè à los lisonjeros; pero no conoce sus engaños. En pena de las culpas permite Dios muchas vezes que los males no solo sean reprehendidos, sino alabados. Estas alabanças humanas despreciaua el Santo Apostol quando dezia: *1. Cor. 4.* A mi muy poco se me dà ser juzgado, ni alabado de los hombres. Dios es el q̃ me juzga. De estos dixo Dios por Ezequiel: *Ezc.13* Engañaron à mi pueblo diziendo paz, paz, y no auia paz. Edificauan la pared, y ellos la blanqueauan por defuera. Los pecadores edifican pared por defuera con feas culpas; y vicios; pero los lisonjeros blanquean la pared, alabando, y tapando los vicios con adulaciones. No queria Dios que le ofreciesse miel en el sacrificio: porque aborrece las palabras dulces, y adulatorias. Ama es del demonio el lisonjero, pues cria a sus hijos, que son los pecadores, con la leche de la adulacion. *Leui.2* Y como el ama haze dormir al niño que cria, assi con la lisonja haze dormir à los pecadores. Por lo qual Salomõ *Dto.16.* dixo: El hombre malo dà leche à su amigo, y lleualo por el camino q̃ no es bueno. Lleualo à lo alto del monte, para despeñarle de alli abaxo, como hizieron los *Luc.4.* de Nazareth à Christo Nuestro Señor. *Esa.90* Assi dize Esaias: Serán despeñados los que engañan à este pueblo, llamandolo bienauenturado, y los engañados. Peor es que la detracion, la qual humilla al hombre; *Sap.17* pero la lisonja lo enloberdece. Comparòla el Sabio Salomon al ECKO, quando dixo: Resuena en los altissimos montes el ECKO. El ECKO habla quando hablas, canta quando cantas, rie quãdo ries, y llora quando lloras, lo qual es oficio de lisonjeros. Esto hizieron los de Ierusalem, quando se turbaron con el Rey Herodes, deuiendo holgarse con el Nacimiento de su Messias, y por esso dixo Salomon que resuena en los altos montes: porque los lisonjeros andan en las casas de los Reyes, y Principes, y ricos, y no en los valles, que son los pobres, y atribulados. Los Prelados, y poderosos, andan cercados de gente que alaba sus vicios. Como Camaleones se mudan de los colores q̃ se llegan, alabando, ò vituperando lo q̃ los grandes alaban, ò desprecian. Como *Luc.16* los perros lameñ con sus lenguas la podre, y llagas, como lo hazian con Lazaro, assi estos alaban las culpas de los pobres de virtudes. Con beso de paz, y dulces palabras les quitan la vida del alma, como Ioab à Amasa saludandolo engañosamẽte. Es red inbisible del demonio, con la *1. Reg. 20.* qual son pretos todos los amigos de la gloria de este mundo; segun aquello del Sabio: El que habla con palabras blandas, y *Pron. 29.* fingidas, pone red à su proximo. Huye de la adulacion si no quieres verte engañado, y perdido. Si pones los ojos en ti mismo, y te conoces, y miras quien eres, despreciarás estas vanas adulaciones, y conoceràs el engaño de los lisongeros, y sus mentiras. Vn viento que vino del Occidente dió en el mar con todas las langostas de Egipto. Si te acordares de la muerte, y traxeres a tu memoria el fin de tus dias, lançaràs de ti las lisonjas de los hombres vanos. Facilmente desprecia los loores humanos, y lisonjas de los hombres, el que se acuerda que ha de morir. *Exo. 10* No solo no deues dar oidos à estos aduladores; *Matth. 22.* pero aun deues enojarte contra ellos. Assi lo hizo el Saluador quando reprehendio à aquellos fariseos que le adulauan delante, siendo enemigos, llamandolos hipocritas, y tentadores. David tambien mandò matar al Amalechita que lo alabaua, *2 Reg.1* queriendo congraciarse con èl. De estos huye Dios, conforme à lo que el Psalmista dize: Por què Señor te apartas tan lexos? Responde, y dà la razon diziendo: *Psa. 9.* Porque es alabado el pecador en los deseos de su anima, y el malo es bendezido. Entre los animales fieros, ninguno es tan ponçoñoso como el hombre tirano, ni entre los domesticos como el lisonjero. El espejo representa la imagen del que se mira; pero al reues: porque la mano derecha haze izquierda, y la izquierda derecha.

recha, y al que mira al Oriente, repreſenta mirando al Occidente. Aſsi el adulador muestra ſeñales de amistad alabando lo que alabas; pero todo al reues: porque delante te alaba, y detras haze burla de ti.

Pſ. 27. Habla cosas apacibles à sus proximos, como dize el Psalmista, teniendo mal coraçon. Los que huelgan de ser alabados, dan sus bienes a lisonjeros, los quales los despojan de lo que tienen. La leña sustenta al fuego; pero el fuego consume à la leña, y la gasta. Aſsi tu sustentas al lisonjero, y el lisonjero te destruye, y roba. Alabate por ganar tu amistad, y què pestilencia ay mayor en la amistad, que es la lisonja? Quita la verdad, sin la qual no puede auer amistad alguna. La verdad es la que cria, y sustenta la amistad, la qual destruye el lisongero con mentiras, y adulaciones. Mejor es estàr entre cuernos, que entre lisonjeros: porque los cuernos sacan los ojos à los muertos, y los lisonjeros ciegan

Pro. 17. a los vivos. En los Prouerbios està escripto: El que justifica al malo, y el que condena al justo, el vno, y el otro es abominable delante de Dios.

Del engaño de la alegria del mundo. Cap. 75.

Bienauenturados los que agora llorais: porque despues reireis, dize el Señor:

Luc. 6. En esto nos dà el Redemptor à entender quan vana, y falsa es toda alegria del mundo, y quan loca, y engañosa su prosperidad. Los que despreciam la risa mundana, se escaparàn de los lazos, y astucias del demonio. Diò el Angel à San Iuan à comer vn libro, y aunque quando lo comia lo hallò dulce, despues le amargana en su vientre. De esta manera es toda la alegria del mundo, la qual aunque en sus principios sea deleitable, à la postre mordera como serpiente. La alegria del mundo,

Apoc. 10. nunca es perfectamente conocida, sino quando es perfectamẽte despreciada. Gozarte, y reirte en este siglo, no es de hombres cuerdos, sino de freneticos. El coraçon limpio no se alegra con lo inmundo de este mundo, sino con Dios; el qual solo le es verdadera alegria. Vana, y engañosa es la alegria de este siglo, con grande deseo se espera para que venga, y quando viene no puede ser detenida. Falsa alegria, y verdadera tristeza, falsa dulçura, y verdadera amargura del mundo. Quan

Ester. 7 breue, y engañoso sea este gozo, y alegria del mundo, bien se parece en Aman, el qual estando gozoso con el Rey Assuero en mucha honra, y placer le fue denunciada la causa de su muerte. Dentro de vn hora estuuo en la casa Real comiendo con el Rey, y con la Reina, y en esta misma hora estuuo puesto en la horca con mucha deshonra, y abatimiento. Estaua Dauid esperando nueuas de la batalla, y viendo el mensajero que venia, dixo: Buenas nueuas trae. Y luego vino otro con quien tãbien se alegrò el Rey; pero la embaxada fue denunciarle la muerte de su hijo Absalon, con que recibiò el Rey Dauid tristeza grandissima. Aſsi tambien holgandose mucho Dauid con la victoria de vnos Amalechitas, y estando con alegria repartiendo los despojos de los enemigos en Sicelec, a deshora llegò vn mensajero que traxo nueuas de la muerte de Saul, y de su grande amigo Ionatas, y caida de Israel, que conuirtiò toda su alegria en mucho dolor, y lagrimas. No te gozes pues con el mundo, cuya alegria es falsa, y engañosa. Ninguna miseria es tan verdadera como la falsa alegria. Gozaos siempre en el Señor, y otra vez digo que os gozeis, dize el Apostol: Muy contrarios son el gozo del mundo, y el de Christo. Quando vno se alegra en el siglo, no se goza en el Señor. La alegria en Dios, siempre se aumenta, y crece; pero la del mundo siempre và en disminucion, hasta que se acaba del todo. La alegria que nace del amor de Dios, es verdadera; y la que nace del amor del mundo, falsa, y vana. Deja al anima amarga, y vacia. Acaece que el oficial quando tiene casi acabada vna grande Iglesia, queriendo poner la clave, y cerrar la boueda, cae todo el edificio, con lo qual recibe grande dolor, y perdida el artifice. Tal es toda la alegria del mundo. Buscasla por muchos años con grandes trabajos, y sudores, y quando estàs mas contento, y te parece que no te falta mas de vna sola cosa para tener perfecto gozo, y prosperidad, deshazese toda aquella alegria, y cae todo el edificio de la falsa, y vana prosperidad de este mũdo. Como el vaso de yedra tiene el agua, y se và dèl el vino, aſsi en esta vida vase, y passa de presto el gozo, y alegria, y permanece el dolor, y tristeza En tanto que esta alegria engañosa, y mundana estuuiere en tu coraçõ, no entrarà Iesu Christo en tu alma. Estaua la hija del Principe de la Sinagoga muerta, y los tañedores, y mucho ruido de gente en casa de la difunta. No entro Christo à resucitar aquella difunta, hasta echar fuera à los musicos, y tañedores. Mira que con esta ale-

Phil. 4.

Mat. 9. Luc. 8.

gria vana del mundo estàs muerto en pecados, y no sientes tus males, embaido en la dulçura de los bienes, y prosperidades
3. Reg. 11. presentes. Echa fuera el estruendo del mundo, y gozo de la carne, para que entre Iesu Christo en tu alma. El gozo del mundo enloquece al hombre, como parece en Salomon, que con el gozo, y prosperidad mundana, soltò las riendas à la carne, y cayò en muchos pecados. Dì al
Apoc. 3 gozo mundano: Por què vienes sin Christo? No quiero gozo que no trae à Christo consigo. El dolor serà para mi mas dulce que tu, por amor del Saluador, que por que me ama me castiga. La salud està en la Cruz de Christo, y el verdadero gozo debaxo de su aspereza. Debaxo del gozo suele estar el dolor escondido, y la risa
Eccl. 21 engañe à muchos. El Eclesiastico dize: El varon sabio apenas rie en este mũdo: porque teme los males aduenideros, y considera quan presto passan los gozos presentes. La alegria de los locos, dize el Sabio
Pro. 3. Pro. 15. que es ignominia, y à la locura como el mesmo dize, tienen por gozo. Por què se alegra la carne que està aparejada para ser manjar de gusanos? Donde estan agora los amadores de este siglo? Què les aprouechò su gloria vana, falsa alegria, poderio del mundo, grandes riquezas, juegos, ri-
Luc. 12 sas, y passatiempos? Engaño manifiesto, y tristeza escondida es todo lo, que en el mundo deleita, y alegra à los hombres. Alegre, y contento estaua aquel rico quãdo dezia: Anima mia, gozate, y alegrate, pues tienes muchas riquezas guardadas para muchos años. En el mismo punto oyò vna voz que le dixo: Loco, esta noche quitaràn essa tu anima de ti, y cuyos seràn todos estos bienes que aparejaste? Toda la alegria de aquel fue loca, y vana, pues quando mas contento estaua diziẽdo à si mismo estas cosas, subitamente vino la muerte, y robò toda su alegria, y hazienda, juntamente con la vida, y descãso. Bien podemos en esta vida alegrarnos; pero no podemos ser perfectamente alegres: porque si ay algunas cosas que nos alegren, muchas mas son las que nos dan pena. Por amor de esto toda la alegria del mũdo es falsa, y vana. Aquella es verdadera alegria, de la qual habla el Pal-
Ps. 15. mista diziendo à Dios: Serè lleno de alegria con tu presencia. La alegria temporal turba la razon, y assi es menester traer à la memoria cosas tristes si no queremos perdernos. El Angel quando de-
Mar. 16 nunciana à las mugeres las alegres nuevas de la Resurreccion de Christo, traxoles à la memoria la Passion del Señor, diziendoles que fue crucificado: porque de esta manera templasse el gozo que les causo la vista del Angel, y la buena nueua que les denunciaua. San Iuan tambien Ioann. 20. dize que le gozaron los Discipulos quãdo el Señor les apareciò resucitado, y por que no se desvaneciessen con su alegre vista, mostròles sus llagas: porque con la memoria de su Passion azedasse el exceso de su grande gozo. Engañosa es toda la alegria presente y por esso es menester vsar della modificamente, y tomarla con templança porque no seamos captiuos della, y nos oluidemos del destierro en que viuimos, y de aquella triste, y escura sepultura en que han de ser metidos nuestros cuerpos para ser comidos de gusanos. En toda la prosperidad de este mundo pongamos delante de nuestros ojos quan presto passa todo esto, y quan de burlas es todo lo que nos parece alguna cosa.

Del menosprecio de las consolaciones del mundo. Cap. 76.

ABorreciò mi anima toda consolacion dixo el Santo Rey David estando en este destierro: Huelga de viuir sin consolacion humana, aunque tengas abundancia de consolaciones. Fragil, y momentaneo es el consuelo de los hombres, y vanidad es gozarse con su presencia, ni intristecerse con su ausencia. No estaràs tu con ellos mucho tiempo, ni ellos cõtigo. Presto se oluidaràn todas estas cosas, y assi deues tener por cosa de vanidad toda esta humana conuersacion, y consolacion mundana. Ninguna Region, ni Prouincia, ni Ciudad deue desear ver tu coraçon, sino sola aquella Ciudad Celestial, donde los Santos reinan con Christo. O quan grande bien sera alegrarte en el Cielo con los Santos Angeles, donde el gozo y descanso durarà para siempre! Vana es, y breue toda la consolacion de este siglo. Què aprouecha regalar esta carne, y criarla regaladamente, y ser despues grauemẽte atormentado en el infierno? y què aprouecha ser aqui alabado, y honrado de los hombres, y ser despues confundido, y condenado con los demonios? Què aprouecha ser en este mundo contado en el numero de los grandes, si no eres despues contado en el numero de los escogidos? Grande confusion sera delante de Dios, y de todos sus Santos. Padecer por Chris- Mat. 5
to, y ser despreciado de los pecadores,

ésta es grande honra, alabança, y gloria delante de Dios, y de sus Santos. Bienauenturados sereis quando fueredes aborrecidos de los hombres, dize el Señor: Gozaos, y alégraos: porque copioso es vuestro galardon en los Cielos. Bienauenturado el que desprecia toda consolacion humana por Christo. Bienauenturado el que sabe padecer, quando fuere dexado de los hombres. Bienauenturado el que espera la ordenacion de Dios, y recibe todas las cosas de su mano. No andes vagueando por las vanidades del mũdo; pero buelue te à Dios, qué èl es fuente de toda consolacion. Perderàs todo lo que buscares en los hombres, y en las criaturas; porque bien puede perecer en ellas alguna consolacion; mas no permanecer. Buelue te à Christo en lo secreto de tu coraçon: porque no es cosa segura andar mucho tiẽpo por las cosas de fuera. Desprecia la consolacion exterior si quieres ser recreado interiormẽte. Buelue con la paloma al arca de Noe, y no quieras estàr con el cuerpo cerca del arca; pero huye presto del cuerpo muerto. Muchas son las asechanças que padece el anima que anda vagueando por defuera, y grande amparo es el de la paloma que buelue luego. No hallando donde poner sus pies, boluiò luego al arca. Buelue à Dios, y hallaràs la verdadera consolacion del espiritu. Bienauenturada el anima que desprecia toda consolacion temporal, y de buena gana se abraça con los trabajos, y necesidades por amor de Iesu Christo. Este tal oirà al Señor, qué le dize: Yo soy tu galardon grande, y copioso. Mira como los que me aman son consolados de mi. Quan dulcemente pientas que seràn tratados? quando dexando la molestia del cuerpo fueren recibidos en la holgança eterna: pues en este destierro assi consuela Iesu Christo à los suyos. Desagrada à Dios el que busca la consolacion en las flacas criaturas. Por què amas estas consolaciones terrenales? Ninguna cosa es lo que piensas que es algo. Mucho es de marauillar, y mas es para doler, que pueda ser amado lo que no es. Las consolaciones terrenales son como las aguas de los arroyos, que faltan en el verano; pero la consolacion espiritual es semejante à las aguas de la fuente que siempre mana, y nunca se seca. Desea mi anima à Dios fuente de aguas vivas, dize el Psalmista. Arranca el arroyo las flores, y yeruas; desarraiga los arboles, y tiene los arboles que estan junto dèl torcidos, y inclinados el agua. Assi la abundancia de las consolaciones terrenales arranca las flores de las virtudes, y lleua tras si los buenos propositos, y inclina el coraçon del hombre, y tuerce lo al amor destas cosas vanas, y terrenas. Por amor de esto dixo el Profeta Amos: La justicia de los ricos es como vn grande, y fuerte arroyo. Presto se acaban las consolaciones terrenales; pero las espirituales durarán para siẽpre. El Psalmista hablando con Dios dize: Ay deleites en tu mano derecha hasta el fin. Las consolaciones temporales tiene Dios en su mano izquierda; pero las espirituales en su mano derecha. Ay consolaciones en estos bienes terrenales; pero no duran hasta el fin: porque en esta vida el gozo sigue al dolor, y toda la delectacion se acaba con amargo fin. Pero las consolaciones que estan à la mano derecha de Dios duran para siempre: porque en la vida eterna no se puede mudar el gozo en tristeza, ni la consolacion espiritual en dolor, ni pena alguna. Estas consolaciones terrenales son mezcladas con muchos dolores, y trabajos; pero las espirituales son puras, y perfectas, y hinchen la capacidad del anima. La consolacion terrenal, breue es, y inconstante; pero la espiritual, y eterna, muy larga, y segura. Quien no tiene en poco las consolaciones de esta vida, viendo quan cercados andan de peligros los que moran en ella? Tiene el lobo por enemigo al perro, y no à otras fieras; pero la oueja que es simple animal, à todas las fieras tiene por contrarias. Todos los hombres viuen en peligro; pero mucho mas los buenos, y justos. Estos son mas perseguidos, y los que mayores agrauios padecen. Por lo qual deues menospreciar todas las consolaciones sensuales, y vana alegria del mundo; considerando tambien que eres peregrino, y huesped sobre la tierra, y que caminas para el Cielo. Por lo qual el Apostol San Pedro dize: Ruegoos como à estrangeros, y peregrinos, que os abstengais de los deseos de la carne, que pelean contra el anima. No nos puso Dios en este mundo para viuir regaladamente, sino para hazer penitencia. No echò Dios al hombre del Paraiso, para que hiziesse aqui Paraiso, sino para que estuuiesse en èl como en destierro, y carcel. Como passajero trabaja, y camina para la gloria, donde serás harto, como dize el Psalmista, quando apareciere. El loco caminante hartase de agua en el camino por

Gen. 8.

Gen. 15

Ps. 41.

Amos. 5.

Psal. 58

1. Pet. 2.

Gen. 3.

Ps. 16.

donde viene à enfermar, y aun à las vezes à morir, y pierde la buena cena que le tienen aparejada. Assi dixo el Eccleſiaſtico: El caminante ſediento, abre ſu boca en la fuente, y beue de toda agua. Agua turbia ſon todos los deleites, y conſolaciones terrenales, ſegun aquello de Ieremias: Què buſcas en el camino de Egipto para que beuas el agua turbia. Contrarias dize San Pedro que ſon eſtas conſolaciones terrenales del anima: porque como el Apoſtol San Pablo eſcriue a los Galatas, la carne contradize al eſpiritu, y el eſpiritu es contrario de la carne. Burlemos de la carne porque la engañemos: porque quando Sanſon engaño a Dalida, durmiò ſeguro; pero quando le dixo el ſecreto de ſus fuerças, fue de ella engañado, y entregado a ſus enemigos. Aſsi el hombre eſtà ſeguro quando engaña à la carne ſujetandola al eſpiritu, y es engañado, quando conſiente con ella.

Eccleſ. 36.

Iere. 2.

Gala. 5

Iud. 16

Del menoſprecio de los padres, y deudos. Cap. 77.

Matth. 19. *Luc. 9.*

EL q̃ no aborrece à ſus padres, hermanos, y deudos por amor de mi, no puede ſer mi diſcipulo, dize el Señor: Todos los amigos parientes, y quanto tiene reſabio, y amor de las coſas de eſta vida ſenſual, deues deſpreciar por amor de Ieſu Chriſto. Agabo Profeta tomò la cinta de San Pablo, y atandoſe con ella dixo: De eſta manera han de atar los Iudios en Ieruſalen al varon cuya es eſta cinta. Y como los amigos del Santo Apoſtol le rogaſſen que no ſubieſſe à Ieruſalen, reſpondioles: Por què llorais, y afligis mi coraçon? Yo aparejado eſtoy no ſolo para ſer atado en Ieruſalen; pero aun à morir por el nombre de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Pues ſi San Pablo tenia en poco perder la vida por Chriſto, què mucho que pierdas tu vn poco de ſenſual cõſolacion, y regalo de carne; deſpreciando por Dios eſta cõuerſacion humana. Dios manda honrar à los padres, y la ley natural enſeña que deuen ſer reuerenciados, y obedecidos; pero quando contradizen à la vida eſpiritual, o ſon impedimento para conſeguir mas alta perfeccion, deuen ſer deſpreciados. Diferentes ſon el edificio eſpiritual, y material. Para el edificio material es meneſter juntar riquezas; pero para el eſpiritual, has de deſpreciar los bienes de la tierra, y à tus padres, deudos, y amigos, y à ti miſmo. De las coſas que mas amas te has de deſapropriar por mejor diſponer tu alma para que entre el amor de Dios en ella. Aſsi mandò Dios à Abrahan que le ſacrificaſſe a ſu hijo, que era la coſa que èl mas amaua. Lo que mas amas, has de ſacrificar por Dios. Como Dios es amor, y odio, amor de las coſas buenas, y odio de las malas, aſsi quiere que noſotros tengamos amor à lo bueno de nueſtros proximos, y odio à lo malo que huuiere en noſotros, y en nueſtros proximos. Ha de auer en noſotros vnos ojos que vean los vaſos ſin lo que ay en ellos. Si en los vaſos aunque ſean enemigos nueſtros, ay piedad, quiere q̃ los amemos. Y por el contrario, ſi en los vaſos, aunq̃ ſean grãdes amigos nueſtros, huuiere vicio, quiere que los aborrezcamos. Si en el padre, deudo, amigo, ò hermano, ay malicia, deues aborrecerla, por lo qual no manda el Señor ſimplemente aborrecer à los padres: porque eſto ſeria injuſto; pero ſi los padres quiſieron ſer mas amados que Chriſto, entõces deuen ſer aborrecidos. Todos los que ſon cõtrarios al camino del Cielo, han de ſer aborrecidos. Mas honra, y amor deues à los padres, pues recebiſte dellos mas bien que de los otros hõbres; pero mas deues à Dios, de quien recebiſte mas que de los padres. Has de obedecer à tus padres quando ſus mandamientos no ſon contrarios de lo què manda Dios. El Apoſtol dize: Hijos, obedeced à vueſtros padres en el Señor. No ſin cauſa dixo en el Señor: porque han de ſer obedecidos, quando ſus mandamientos ſon conformes à lo que Dios manda: porque de otra manera han de ſer aborrecidos, no la naturaleza, ſino el pecado. El que ama contenta al amado, y el que à otro deſcontenta aborrece, y no ama. Y por què no hemos de contentar à los padres contradiziendo el camino del Cielo, dezimos aborrecerlos. Dios dize: El que dixere à ſu padre, y à ſu madre, no os conozco, y à ſus hermanos, no ſe quien ſois, y no conocieren à ſus hijos, eſtos guardaron tu pacto, ò Iacob, y tus juizios Iſrael: Chriſto Nueſtro Redemptor, que es nueſtro exemplo, y dechado de toda virtud, quedòſe en Ieruſalem ſiendo de edad de doze años, para lo qual no pidio licencia à ſu madre, ni à Ioſeph, los quales con mucho dolor lo anduuieron buſcando tres dias. Enſeñò en eſto que para las coſas de Dios, y que pertenecen al aprouechamiẽto de la vida eſpiritual, no hemos de hazer caſo de los padres de la carne, ni es meneſter ſu-

Exod. 20. *Matth. 19.* *Luc. 18*

Gen. 22.

Eph. 6.

Deut. 33. *Luc. 2.*

li-

licencia. Esto les dió à entender el Saluador quando les dixo en el templo: Por q̃ me buscauades, no sabeis que me conuiene estàr en los negocios de mi padre? Locos son los padres q̃ piensan que sus hijos tienen necesidad de su licencia para entrar en religion dexando el mundo, pues en semejantes casos, Dios los exenta de la obediencia de sus padres, y en el Euangelio està escripto q̃ Christo Nuestro Redemptor reprehendió al que siendo llamado para seguirle, dixo que queria primero sepultar su padre. Quando aquel mancebo dixo esto, aun era su padre viuo, y quiso dezir al Señor que despues de la muerte de su padre lo seguiria: porque à su padre q̃ era entonces viuo, no queria darle enojo, ni desamparalo. A todas las cosas del mundo, ha de ser preferido el amor de Dios, y todo se ha de dexar por el seruicio q̃ à su Diuina Magestad debemos. Aquel se llegá à Dios mas familiarmente, que desea no conocer à los q̃ conocio segun la carne. Grande daño padece la ciencia diuina, si se parte con la ciencia de la carne. Apartado deue estar de los padres, y deudos el que quiere llegarse al verdadero padre de todos. Despreciar al padre, y ala madre por Dios, es seguir la virtud. Esta crueldad es muy grande piedad, y misericordia. En Christo tienes padre, y madre, y todos tus parientes, y amigos. Por què buscas a los muertos? Sigue al viuo, y dexa à los muertos que sepulten sus muertos. Muchos assi se llegan a procurar los prouechos temporales de los padres, y deudos, que se aparta del amor de Dios. El hombre espiritual assi deue aprouechar à los suyos, que aunque los fauorezcan en lo temporal, no se esfrie en el camino de la virtud. Aquella es perfecta renunciacion delante de Dios, que con la codicia de las cosas temporales, se rompe el lazo del amor de la carne. Quando el Saluador se perdió de edad de doze años no fue hallado entre los parientes, y conocidos, aũque fue buscado entre ellos. Los q̃ aman mucho à sus deudos, apenas pueden guardar los mandamientos de Dios, y muchas cosas hazen por amor de ellos, q̃ no las harian por si. Estos tales no quieren entrar por la puerta angosta del Cielo, pues por puerta tan angosta no puede entrar sino vno solo, y ellos estàn asidos à muchos por amor. Como pueden entrar tantos juntos por la puerta por dõde apenas puede entrar vno solo? El Señor al q̃ estando predicando que su madre, y parientes estauan fuera, y le querian hablar, respondio: Quien son mi madre, y hermanos? El que hiziere la voluntad de mi Padre q̃ està en los Cielos, es mi hermano, y mi madre, y hermana. Todos los parientes de la carne han de ser despreciados por el Reino de los Cielos. El arbol embia su humor natural à los ramos, y no à la raiz. Embia tu amor à lo alto del Cielo, y no à los padres de donde naciste como de raiz. Es el amor de la carne vna cadena q̃ tiene à los hombres atados con las cosas del mundo, para que no suban al amor de las cosas soberanas. Como aquellas vacas que leuauan el arca del testamento, no boluian à tras à sus hijos, aunque el amor natural las combidaua; pero caminauan à Bethsamis, assi despreciando todo el amor natural de la carne, deues siempre caminar para el Cielo. Si tu padre te quisiere apartar de Dios, respondele, que Padre tienes en los Cielos. Si la madre, ò los hermanos te impiden el buen proposito, diles que son mortales, que el que te crió te gouierna. Al que sirue a Dios, ninguna cosa faltará. El Psalmista dize: Dios me rije, y no me faltará nada. Grande inquietud es del coraço la frequente visitacio de los amigos. Amalos à todos, encomiendalos à Dios, y huye dellos, y viuiràs quieto, y consolado.

Luc. 9.

Mat. 8.

Luc. 2.

Mathi. 7.

Mathi. 12.

1. Reg 6

Psl. 22.

De la intencion del q̃ desprecia el mundo. Cap. 78.

EL que dexare su casa, padres, y hermanos por mi Nombre, recibirà ciento tanto, dize el Señor: Muchos dexaron grandes possessiones, y no recibieron galardon alguno: porque no despreciaron al mũdo por Christo. Buscan à si mismos, aman su propria gloria, y quieren andar por las bocas de los hombres. Tanto tu obra tenga de merito, quanto en la balança del diuino amor tuuieron mayor peso. A la causa q̃ te mueue, y à la intencion q̃ tienes mira Dios. Es tan liberal, y tan bueno, que ningũ seruicio nuestro recibe, sin que primero le ofrezcamos nuestra voluntad. Ofrecieron Cain, y Abel sacrificios, y aceptò Dios el de Abel por amor del buen fin, y no el de Cain. Riyeronse Abraham, y Sara, y Abraham fue alabado en su fe, y Sara reprehendida, y no por otra cosa, sino por ser diuersa la intencio del vno, y del otro: Saul, y Dauid ambos tuuieron arrepentimiento de sus culpas, y perdonó Dios à Dauid, y nó a Saul. Bien hizieron aquellos dozientos y cincuenta en ofrecer encienso à Dios; pero porque la intencion era mala, tallo fuego, y fueron en vn punto quemados. Aquella

Mathi. 19.

Lee el capitulo 67. de la tercera parte

Gen. 4.
Gen 18.
1. Reg. 15.
2. Reg. 12.
Num. 16.
Luc. 21

pobre viejecita, q̃ no echò en el cepo ſino dos cornados, fue del Señor mas alabada que los ricos q̃ ofrecieron grandes dones. Con todo cuidado has de guardar los ojos del coraçon, para que lo qué parece bueno delante los ojos de los hõbres, no ſea delante los ojos de Dios inutil, y de ningun valor por falta de buena intencion. Como el edificio carga ſobre los pilares, y los pilares ſobre las piedras vaſales, aſsi la vida chriſtiana en las virtudes ſe funda, y las virtudes tienen por fundamento la buena intencion. Nueſtra intencion en todo lo que hizieremos ha de ſer en Dios, haziendo nueſtras buenas obras, y deſpreciando al mũdo por Dios. De aqui es q̃ Salomon dize: Los ojos del Sabio eſtàn en la cabeça. Nueſtra cabeça es Chriſto, como dize el Apoſtol, en quiẽ hemos de tener nueſtra intencion, que es los ojos del alma. De los malos dixo el Pſalmiſta que puſieron ſus ojos en la tierra: porque los malos hazẽ ſus obras por el mundo. La raiz de la buena obra, es la buena intencion. La raiz quando eſtà debaxo de tierra eſcondida, dà virtud, y aprouecha; pero ſacada fuera, pierdeſe, y ſecaſe. Aſsi la intencion ſi fuere con humildad eſcondida, dà valor, y merito à la buena obra; pero ſi con oſtentacion fuere publicada, pierdeſe el fruto. Si la raiz eſta ſana, los ramos, y flores eſtàn buenos, porque la bondad, ò malicia del arbol de la raiz procede: porque no puede la raiz infundir otro humor à los ramos, ſino el que en ſi tiene. Aſsi la bondad, ò malicia de la obra, procede de la intencion. El Apoſtol dize: Si la raiz es ſanta, los ramos ſon ſantos. A la intencion mira Dios mas que à la quantidad de la obra. Por lo qual el Apoſtol San Pablo eſcriuiendo à los Corinthios dize: Si diere toda mi hazieẽda à los pobres, y no tuuiere caridad, ninguna coſa aprouecha. Todo tu intento ſea agradar, y contentar à Dios, y ſolo por ſu amor has de deſpreciar eſte mundo, ſin pretẽder algun prouecho proprio, ò intereſſe tuyo. Alabò Dios al Santo Iob, y arguyò el demonio diziendo: Por ventura Iob teme à Dios de valde. Sutilmente arguyò: porq̃ no negò las buenas obras de Iob; pero toco en la intencion diziendo, ſi aquel bien hazia de valde, ò por intereſſe. Porque ſi à Iob mouia mas ſu prouecho q̃ la honra, y gloria de Dios, por el miſmo caſo prouaua Iob no ſer Santo, ni Iuſto, como Dios auia dicho. Deue el Sieruo de Chriſto en todo quãto hiziere no querer otra coſa ſino ſolo Dios, ſi quiere merecer, y no perder el merito de la bienauẽturança. Tambien los malos pueden hazer obras moralmẽte buenas; pero la ventaja que los buenos les hazen, es que ſon fieles à Dios, obrando por amor dèl. No es juſto que los bienes de la tierra ſean preferidos à Dios; No eres tu mejor que èl, para q̃ eſtimes à ti miſmo mas que à ſu Diuina Mageſtad. Si dexas de pecar ſolamente, ò mas principalmente porque Dios te dè la gloria, nunca entrarás en ella. Si deſprecias al mundo, y dexas vicios, y pecados, ſolamente, ò mas principalmente por no ir al infierno, ſin duda ninguna irás à èl. Cõſidera muy bien eſte fin, de donde mana, y hallarás que ſale del amor proprio. Mira con atencion, de donde procede eſta tu intencion, y verás que el amor que à ti miſmo tienes, es el que te manda, y mueue. No eres Señor de ti miſmo, no eſtás verdaderamente mortificado, aun no llegaſte à ſaber q̃ coſa es ſeruir à Dios. No piẽſes que todos los que dexaron los bienes terrenales que dexaron à ſi miſmos. No ſon amigos de Dios todos los que deſpreciaron el mũdo. Quien es amigo de Dios? El que dexa al mundo por Dios. Quien es ſieruo de Ieſu Chriſto? El que ninguna otra coſa quiere debaxo del Cielo, ſino hazer la voluntad de Ieſu Chriſto. El Pſalmiſta dize: Inclinè mi coraçon à guardar tus juſtificaciones por el galardon. El premio que mouia al Santo Rey Dauid, era eſſe miſmo Dios, ſegun aquello que dixo el Señor al Patriarca Abrahan: Yo ſoy tu galardon grãde, y copioſo. Solo Dios te deue mouer, y tomarle por blanco en todo quanto hizieres. Sea tu intento contentar à ſolo Dios, y mereceràs mucho en las pequeñas buenas obras que hizieres, las quales no ſe podràn llamar pequeñas, ſaliendo de eſta raiz. No tiene mas bõdad la obra, de quanto es la bondad del fin porque es hecha, y ſi el fin es malo, ſerà mala la obra, aũque ella de ſu naturaleza ſea buena. Y pues Dios es bien infinito, aquella ſerà mejor obra que mas puramente ſe hiziere por ſu amor. Aſsi en deſpreciar eſtas vanidades del mundo, y todo quãto bien hizieres, deues querer tanto lo que Dios quiere, que no ſientas en ti otro fin que te mueua, ſino ſolo querer aplacer à Dios. Oluidate del bien, y de la gloria q̃ de la virtud ſe puede ſeguir, y de ſolo Dios que lo quiere ſe te deue acordar, y no de otra coſa. Mira pues el fin que te mueue en deſpreciar el mundo, y que no ſea por temor de la pena, ni por amor de la gloria. No es malo eſte motiuo; pero

Eccl. 2. Colo. 2. Pſal. 16. Rom. 11 1. Cori. 13. Iob 41. Pſ. 118 Gen. 15

pues

pues la voluntad es señora para poder dexar vno, y eligir otro: pues es mucho mejor mouerte solamente porque Dios le quiere, lleua à la voluntad à querer lo q̃ es mejor, queriendo solo lo que Dios quiere, pues se le deue todo seruicio. No te rijas mouido por tu natural deseo, aunque sea bueno, y virtuoso, pues tienes siempre presente el deseo de Dios. Este deseo diuinal devria mouer tus entrañas, para no amar, ni querer otra cosa sino solamente hazer la voluntad de Dios. Las obras corporales tanto tienen de excelencia, quanto mas afinado instrumento del anima concurre en el obrarse. Entonces la voluntad esta afinada, quando se mueue por solo Dios. Los que hazen lo que Dios manda, y no por solo Dios, sino por su prouecho, son semejantes à Sichen, y à Emor su hijo, que se circuncidaron no por Dios, sino por auer la hazienda de Iacob, y de sus hijos, como ellos mismos lo dixeron à su pueblo. Y sucedio que matandolos, no gozaron de nada, como tampoco gozarán de este mũdo, ni del otro, los que trabajaren solamente, ò mas principalmente por amor de si mismos: porque aqui lleuan trabajosa vida, y en la otra no ternán consuelo alguno. Busca à Dios en todas las cosas, y no busques à ti mismo, pretendiẽdo tu interesse, ò proprio prouecho. Busca solamente la gloria de Dios, y toma el consejo del Apostol, que dize: Todas las cosas hazed por gloria suya. El verdadero amador busca en todas las cosas à Dios, y desprecia à si mismo: porque la caridad es vn vinculo de amor, por el qual somos vnidos con Dios, renunciando à nosotros mismos. Aunque el amor natural, y diuino se parecen en las obras exteriores; pero diferentes son en las intenciones: porque la caridad en ninguna cosa quiere à si misma, y el amor natural en todas las cosas busca à si. Malo se ha de llamar aquel, que por lo que cumple à èl es bueno. Pon à Dios por causa, y fin de todas tus obras, si no quieres perder el tiempo.

Gen.34

1. Cor. 10.

Colo.3.

1. Cor. 13.

Como mira Dios mas à la intencion, que à la obra. Cap.79.

1. Reg. 16.

EL hombre vee las cosas de fuera; pero Dios mira al coraçõ, dixo Dios al Profeta Samuel: No veen los hombres sino las obras exteriores, mas Dios q̃ conoce la intencion, pondera mucho la voluntad, y el pensamiento del hõbre. Mucho caso haze Dios de la buena voluntad. Dauid tuuo voluntad de edificar tẽplo à Dios, y aunque no lo edificò, aceptò Dios su voluntad, y alabò su buen proposito, y intencion, segun dà dello testimonio su hijo Salomon diziendo: Fue la voluntad de mi padre Dauid de edificar tẽplo al nombre de nuestro Dios de Israel, y dixole Dios: Porque esta fue tu voluntad de edificar templo à mi Nombre, hiziste muy bien en tener esta voluntad. De este lugar de la Escriptura se colige claramente quanto caso haze Dios de la voluntad, pues ninguna cosa recibe de nuestra mano, sin que primero le ofrezcamos nuestra voluntad. Por amor de esto aceptò los dones de Abel, y no los de Caim. Aũque Dauid, y Saul pecaron, y hizieron penitencia, aceptò Dios la penitencia de Dauid, y no la de Saul: porque las intenciones de los dos eran muy diferentes. De aqui se sigue que no deues juzgar temerariamente las obras de tus proximos, pues no vees la intencion de cada vno. Qualquiera juzgara, y dixera que auian ofrecido mas en el arca del templo los ricos que dieron grandes dones, que la pobre viuda; pero cierto se engañaran: pues la diuina sabiduria, que no se puede engañar, y vee los coraçones, sentenciò lo contrario. Pensaua Samuel como hõbre, que los hijos grandes de Iaì eran mas dignos de el Reino, que Dauid, que era pequeño, y oluidado; pero lo contrario era en el juizio verdadero de Dios. Los malos dixeron en el Infierno hablando de los justos: Estos son los que en algun tiempo tuuimos en despreciо, y pensauamos ser locura su vida; pero mirad como son cõtados entre los hijos de Dios, y es su suerte entre los Santos. Assi pensauan los amigos de Iob, que era pecador, y malo el Santo Iob siendo à Dios acepto, y por èl alabado. Muchas vezes se engañan los hombres creyendo de algunos que son perfectos, y despreciando à otros como à pecadores, que por ventura en el juizio de Dios son mejores muchos de los que tenemos por malos, que otros que pensamos ser justos. Por lo qual amonesta San Pablo diziendo: No juzgueis antes de tiempo, hasta que venga el q̃ alumbrarà las cosas escondidas de los coraçones. Entonces ternà cada vno su alabança de Dios. Porque como el merito de la obra se pese por el amor de Dios que tiene, y este solamente lo sepa Dios, y conozca la intencion de cada vno, solo èl sabe quien es mejor que el otro. Pues el amor

2. Paralip. 6

Gen. 4.

1. Reg. 15.

2. Reg. 12.

Luc. 21.

1. Reg. 16.

Sap. 5.

Iob 32.

1. Cor. 4.

amor de Dios, y el fin que tenemos en el bien, haze nuestras obras meritorias, y al hombre justo, y perfecto, todo tu fin sea Dios en quanto hizieres, pues haze Dios mas caso de la intencion, que de la obra. No quites à Dios la honra, y gloria que le deues, pues por amor de esto mato el

Act. 12. Angel à Herodes. Fiel criado de Dauid

1. Reg. 12. se mostrò Ioab, quando teniendo cercada la Ciudad de Rabba, embiò à dezir à su Señor que viniesse èl, y la tomasse: porque no se atribuyesse à èl la honra de la victoria, sino à su Señor Dauid. Assi tu en todo quanto hazes deues poner tu intencion en Dios, y dar la honra à solo èl. No pongas tus ojos tanto en lo que hazes, como en lo que pretendes hazer: porque baxissimas obras con altissima intencion son altissimas, y altissimas obras con baxa intencion son muy baxas. Quiere Dios que procedan de amor, y por esso nos mandò que amassemos assi como el nos amò: porque como nos amo sin interesse, assi quiere que nosotros le amemos. En todo lo que hizieres pon à Iesu

1. Cor. 13. Christo por fundamento. Este es el fun-

Ezec. 1 damento de quien hablaua el Apostol à los Corinthios, y el edificio và fuerte, y bien fundado sobre tal cimiento. Aquellos santos quatro animales que vio Ezechiel tenian sus alas tendidas, y sus rostros leuantados en alto: porque en las buenas obras que hazemos, que son como alas que nos suben al Cielo, hemos de mirar à Dios, poniendo toda nuestra intencion en solo èl. En las buenas obras leuantemos nuestra intencion à las cosas

Act. 9. celestiales. San Pablo era perseguidor de la Iglesia, y aunque la obra era mala, su intencion era buena: porque le pareciò que seruia à Dios en zelar la ley de Moysen, y por amor de esto fue del Señor alumbrado, y conuertido, segun aquello que

1. Tim. 1. èl mismo dize escriuiendo à su discipulo Timotheo, Alcancè misericordia, por que pecaua por ignorancia. Pues si Dios fauorece tanto la buena intencion, aun en las cosas malas, quanto mas fauorecerà la buena intencion en las obras justas? Assi deues tener buena intencion en todo lo que hizieres, endereçando todo tu coraçon à solo Dios. El es causa de todos los bienes meritorios, y el que premia nuestros trabajos con bienes eternos. El ha de ser el principio, y fin de todas tus obras, porque no pierdas el premio de tus trabajos.

De la memoria de la muerte. Cap. 23.

ACuerdate de tus postrimerias, y nunca pecaràs, dize el Sabio: Mucho ayuda la memoria de la muerte para tener en poco las vanidades de este siglo: Facilmente menosprecia todas las cosas el que se acuerda que ha de morir. Vistiò Dios à nuestro padre Adan de pieles de animales muertos: porque traxesse en su memoria la sentencia de muerte en que incurriò por el pecado. No vivas en deleites, pues ves ser aborrecidas las tales cosas por los hombres sentenciados a muerte. Trayendo contigo la sentencia de la muerte, y caminando à mas andar para la sepultura, gasta esta sombra de muerte (que es la breue vida q̃ vives) en continuos suspiros, y lagrimas. Singular medicina para refrenar los apetitos sensuales es la consideracion del tiempo en que este nuestro cuerpo comido de gusanos serà conuertido en tierra, y ceniza. La muerte echa el agua en la fragua de nuestros encendidos deseos, la muerte es vn reloj que concierta nuestra vida, y su memoria en vn punto apaga el amor q̃ tenemos al mundo. Como otro Daniel *Ecclesi. 7.* *Gen. 3.* *Dan. 14.* que derramado ceniza, descubrio las engañosas, y furtiuas pisadas de los Sacerdores de Babilonia, de esta manera polu orizando tu memoria con la ceniza en q̃ has de ser conuertido, descubriràs los engaños del mundo, las celadas del demonio, y las secretas tentaciones con que los enemigos del alma estan minando tu saluacion. Pluguiesse à Dios que tal pensamiento nunca se cayesse de tu memoria. Con quanta limpieza de conciencia viuirias quanta amargura hallarias en las cosas que agora te deleitan, y quan recatado andarias en esta vida miserable, que agora amas desordenadamẽte? En aquel estrecho passo conoceràs quanto fuera mejor auer seruido a Dios, que profanando este precioso tiẽpo, gastarle en vanidades, y ocupaciones que en aquella hora ninguna cosa te podrã aprouechar. Los amigos, y pariẽtes, las riquezas, y bienes temporales de q̃ agora haz es tanto caso, ò quan poco te han de valer, pues en aquel tiempo valdrà mas la pura conciencia, que auer mandado al mundo vn luerso. El trabajo de aquel passo, con ninguna lengua se puede dezir, ni por alguna razon euitar. No te engañes como piensan muchos simples, que creen que Dios no llama à nadie en la muerte, sino quãdo està en el mejor estado de su vida, pues

pues muchas vezes los malos son lleuados en el peor estado que estuuieron en su vida. A la media noche fueron llamadas aquellas diez virgines. Es tiempo
Matth. 25. quando los hombres duermen, y estan mas descuidados en sus camas, en lo qual significó el Redemptor, que quando mas descuidado estuuieres, vendrá la muerte. Assi vino el diluuio en tiempo de Noe, dize el Señor quando mas descuidados estauan los hombres; y en el Euange-
Luc. 17 lio es cõparada la muerte al ladron de noche, el qual no escala la casa, ni la roba quãdo vela el señor della, sino quando ella dormido, y mas descuidado. Cain
Gen. 4. en algun tiempo fue bueno, y de creer es que por el sacrificio fue limpio del pe-
1. Reg. 9. cado original, y si entonces muriera, se saluara. Saul quando fue elegido en Rey
2. Reg. 31. era humilde, y muy bueno, y si entonces muriera se saluara; pero despues se hizo malo, y murió en pecados, y se condenó. Muchos del pueblo de Israel se condenaron, que en algun tiempo fueron buenos, à lo menos quando se circuncidaron, assi como Esau, Core, Datan, Abiron, Abimelec hijo de Gedeon, Absalõ, Ieroboam, Acab, y otros muchos que estàn agora en el infierno, y en algun tiepo estuuieron en estado de gracia, y fueron amigos de Dios, y estuuieran agora en la gloria si entonces murieran, Fa-
Exo. 14 raon Rey de Egipto nunca fue tan ma-
Ester. 7 lo como quando murió en el mar, ni
2. Reg. 18. Aman fue tan malo como quando murio; porque entonces estaua mas encendido en soberuia, y Absalon, y Iudas nun-
Matth. 27. ca fueron tan malos como quando los tomó la muerte. No te descuides, ni des credito à habilidas: porque podrá ser que quando estuuieres mas cargado de pecados, y mas oluidado de la salud de tu alma, que entonces seas salteado de la muerte. Trabaja en todo tiempo de viuir bie,
Genes. 49. y assi alcançarás buena muerte. El Santo Patriarca Iacob quando murio encogiose en la cama, y juntó los pies con las manos, y passó de esta vida. Iunta antes que muera tus afectos, y deseos cõ las obras, executando en la vida tus buenos deseos, y poniendolos por obra, y assi moriras santamente. La vida sigue à la muerte, y el que quisiere acabar bien viua virtuosamente. Pues no sabes en que lugar te espera la muerte, tu espetala en todo lugar. Los mancebos tienen la muerte à las espaldas, y los viejos delante de los ojos, aunque no se vea lo que està de tras; pero puede hazer mucho daño, y aun mas daño que el mal que vemos delante de nuestros ojos. Ponla delante de ti, cõtemplandola, y meditãdo en la muerte, y te podràs defender della. Primero que entre el cauallo en la *justa*, lo passean por la carrera, y passeandose huele la tierra, y asseguraſe porque despues no piense quando corriere que esta hueco el camino. Si quieres correr bien tu carrera en la muerte, passeate por ella en la vida, y antes que mueras, considera la muerte, y huele la tierra en que has de ser conuertido, contemplando la muerte en la vida. El piloto rige el nauio assentado en la popa, lo qual deues hazer nauegando por el tempestuoso mar de este mundo; haziendo assiento en lo vltimo de esta vida, donde has de estar contemplando la muerte, si quieres que la vida sea bien gouernada. Los presos que esperan libertad, siempre estan à la puerta de la carcel, y los perros presos estan aullando, y ladrando en la puerta por donde han de salir. Assi tu deues estar siempre con tu pensamiento, y memoria en la puerta de la muerte, por la qual has de salir, y por ventura antes de lo que piensas. La ceniça sustenta el fuego, y la memoria en que tas de ser resolulto conserua la gracia. Suma locura es no se acordar el hombre mortal de la muerte, y suma prudencia traerla siempre en la memoria. Los mũdanos la vida tienen en la memoria, y la muerte en oluido. Ninguna cosa tanto reuoca el pecado, como la continua memoria de la muerte. Bienauenturado el que siẽpre trae la memoria de la muerte delante de los ojos, y se dispone cada dia para recibirla. Bienauenturado el que piensa à la mañana que no llegará à la tarde, y à la noche qué no ha de amanecer. Bienauenturado el que anda siẽpre aparejado: porque la muerte no le tome desapercebido. Bienauenturado el q̃ procura de ser tal en la vida, qual querria hallarse en la muerte. Razon es que creas las cosas que ves cada dia con tus ojos. En todas las horas, y tiempos de tu vida, suene en tus oidos aquella temerosa trompeta, que dirà: Leuantaos muertos, y venid al juizio. El coladero lançando de si el agua limpia, retiene las pajas, è inmundicias. No lances de ti la memoria de la muerte, que te puede aprouechar; reteniendo, y guardando en tu memoria las injurias para vengarlas, ò los deleites, y vanidades del mundo. Mas antes como siervo de Christo, oluidando semejantes vanidades, ten fi-
Matth. 24.
1. Thes. 4.

xa en tu memoria la hora de la muerte: porque alcances aquella eterna, y verdadera vida, donde para siempre viuàs.

De la incertidumbre de la hora de la muerte. Cap. 81.

Math. 25. VElad: porque no sabeis el dia, ni la hora, dize el Señor: Teniendo la muerte por tan cierta, y el tiempo quando has de morir tan incierto, siempre deues velar, pues acabada la vida no te podràs mudar de aquel estado en que te hallare la muerte. Donde cayere el madero, allí estarà, al austro, ò al aquilon. Cõpara el Redemptor su venida en la hora de la muerte, al ladron de noche, diziendo: Si supiesse el señor de casa la hora en que el ladron de noche ha de venir, velaria porque no fuesse minada, y saqueada su casa. Muy bien es comparada la muerte al ladron de noche, el qual quãdo entra à robar vna casa, si halla al señor de la posada velando, saludalo, y hablale con mucha cortesia; pero si està durmiẽdo, matalo, y roba la casa. Assi quando viniere la muerte, y entrare Iesu Christo à tomar residencia de tu vida, si te hallare velando, tratarteha con mucha honra, y criança; pero si te hallare durmiẽdo en pecado mortal, moriràs muerte eterna, robados todos tus bienes. Escrito està de la venida del Iuez: El dia del Señor serà como la venida del ladron, que viene de noche. Y en el Apocalipsis dize el Señor: Si no velares, vendrè à ti assi como viene el ladron de noche. Pues no sabes quando vendrà este ladron, ni si vẽdrà en la primera vigilia de la noche, ni en la segunda, ni quarta, procura de velar siempre viuiendo en estado de gracia, no te acontezca como aquellos diez y ocho que estando descuidados, quando menos pensauan cayò sobre ellos la torre en Siloe, y murieron subitamente. Lo mesmo puede acaecer à ti, por lo qual siempre has de viuir bien, pues es incierto de quando has de morir. Cada dia has de ordenar, como si fuesse aquel postrero. Muchos edifican casas no sabiendo si moraran en ellas. Muchos se proueen de mantenimientos para el año que viene, y por vẽtura no le veran. Aparejanse para la vida, que tienen incierta, no teniendo cuidado de lo cierto, que es muerte. Con diligencia procuran para el tiẽpo que no saben si llegarán, siendo descuidados en aparejarse para la muerte, que conocen auer de passar. Pues para las cosas inciertas te prouees con tanta diligencia, y cuidado, que es la causa porque no haràs prouision para aquella muerte, que sabes ser cierta? No serà justo que dexes lo incierto por lo cierto? inciertos son los dias què hemos de viuir, y muy cierto es que todo esto se ha de acabar. No tengas grande cuidado de las cosas que no sabes si serán; pero sè muy diligente en te proueer, y aparejar para aquella hora de la muerte, que sabes cierto que ha de venir. No sabe el hombre su fin, y por esso dize el Sabio que como los peces con el anzuelo, y las aues con el lazo serán presos los pecadores en el tiẽpo malo. Lo propinquo con certeza, dale por passado. Por estar la muerte tan à la puerta, dase por sufrida. Pues si dieremos lo no venido por passado, què razon avrà para detenernos en lo presente? Si el Rey te hiziesse merced de vna noble Ciudad de su Reino, dandote vna sola hora para hazer el priuilegio, y firmarlo, con mucha diligencia lo escriuirias, porque yendose el Rey, no perdiesses aquella merced tan grande. De todas ocupaciones te quitarias, y te apartarias de todos los negocios, ocupandote solamente en hazer firme aquella merced. Mayor, y mejor es la celestial Ierusalem, à nosotros prometida, que todas las ciudades, y Reinos de la tierra. O quãto mas excelente, y noble es la perdurable gloria, y felicidad eterna que pretendemos, que los Principados, y Reinos del mũdo. Este soberano Reyno es el que la magnificencia de Dios liberalmente te concede. El tiempo de la vida presente se te dà para merecerle. Vernà la noche de la muerte, quãdo nadie podrà obrar. Nadie tiene cierta vna hora de vida. Siendo el tiempo tan breue, y los prometimientos tan altos, muchos viuen ociosos en juegos, y en vanidades, como si tuuiessen ciertos cien años de vida, y despues de esta no esperassen la otra. Si por alcançar vn bien temporal pierdes el sueño, quitas el mantenimiẽto, y te ahorras de muchos passatiempos, dandote priessa: porque el tiempo no te acabe, siẽdo mas breue el tiempo que te te dà para alcançar mayores bienes: por què no quitas de ti todas las ocupaciones mũdanas, gastãdo el tiempo de esta breue vida en ganar aquella eterna, y perdurable? El Apostol San Pedro nos incita a esta diligencia diziendo: Dad priessa: porq̃ por vuestras buenas obras hagais cierto vuestro llamamiento. Date priessa, no estès tan ocioso, ni

Ecc. 11 *Luc. 12*

1 Tes. 5

Apoc. 3

Luc. 13

Ecc. 19

Ioan. 9.

2. Pet. 1

ni viuas tan descuidado, pues no sabes quando se te acabarà el tiempo del merecer. No te engañes dexando passar el tiẽpo presente teniendo vana esperança en el dia de mañana, que por ventura no verás. Aquellas virgines locas porque teniendo tiempo le dexaron passar, confiando en el que estaua por venir, buscaron despues tiempo, y no lo hallaron. No confies en el tiempo que està por venir, no quieras larga bida, sino buena vida, ni hagas mucho por viuir muchos años; pero deues trabajar por viuir buenos años. Veinte años reinò Saul en Israel: y dize la Escriptura que reinò dos años, porque Dios no cuenta los años malos, sino solos los que gastamos en su seruicio. Mas deues hazer por viuir bien, que por viuir mucho. No gastes la vida en buenos propositos, sin poner por obra lo que muchas vezes determinas. Muchos estàn en el infierno que dilatando la penitencia fueron salteados de la muerte, y cargados de frios propositos estàn sepultados en el infernal abismo. Incierta es la hora de la muerte, y solo esto basta para no viuir vn solo punto descuidado. Locura es viuir en estado en que no querrias que la muerte te tomasse. Pues como en cada hora pueda esto acontecer, la razon te fuerça à viuir bien, por amor de la incertidumbre que tienes de la hora de la muerte.

Math. 25.

1. Reg. 13.

Por què quiso Dios que no supiessemos la hora de la muerte. Cap. 82.

BReues son los dias del hõbre, y solo Dios sabe el numero de sus meses, dize Iob: Ninguna cosa es mas cierta que la muerte, ni mas incierta que la hora en que ha de venir. No sabes en que vigilia de la noche te llamarà el Señor. En encubrirnos la hora de la muerte nos quiso Dios dar à entender que siempre hemos de presumir que se acaba nuestra vida, pues no teniendo tiempo cierto, la hora en que estamos denemos tener por postrera. En esto como en todo lo demas lo hizo el Señor piadosamente con nosotros. Ignorando la hora de la muerte, viuimos con mas limpios, y puros corações. Como nos hallare Dios en la muerte, assi seremos juzgados, y pues en cada momento nos enseña la experiencia que podemos morir, viuamos inocentemente: porque al dar de la quenta estemos mas puros. Tanto deues ser mas

Iob. 14

Matth. 24.

heruiente en bien obrar, quanto eres mas incierto de la hora en que has de ser llamado, y pues estàs tan cierto de quãdo has de morir, siempre deues estar aparejado para salir sin recelo al camino à la muerte. Si muchos viuen en ofensa de Dios teniendo incierto el dia de la muerte, serian peores si supiessen el termino de su vida. Dilatarian la penitencia, y cõ la seguridad del tiempo cometerian mayores pecados. Si con no saber los hombres si llegaràn à mañana, veemos à muchos dellos viuir viciosamente, què harian si supiessen de cierto que auian de viuir muchos años sobre la tierra? La ignorancia de la vltima hora de la vida haze à muchos refrenar los pecados, ò ya que se dàn al mundo, es causa que no se entreguen tanto à èl con el recelo que tienen de la muerte. Lo qual por cierto no harian si supiessen que auian de viuir muchos años, pues tan claro està que con mayor descuido, y oluido de Dios, se darian à vicios. Porque ya que la incertidumbre que el hombre tiene de la hora de la muerte no puede apartarlos de pecar, à lo menos en muchos haze este prouecho, que no los consiente perseuerar mucho tiempo en pecado. Si supiessen los malos la hora de la muerte, sin comparacion alguna serian peores. Muchos no ossan cometer pecados: porque han miedo de morir en ellos. Si supiesse el hombre quando auia de morir, auia de saber que auia de morir luego, ò de ai à cierto tiẽpo. Si supiesse que auia de morir luego, la penitencia en aquel tiempo es peligrosa, y dudosa, y si supiesse que auia de morir despues de mas largo tiempo, entonces tomaria ocasion de pecar, dexando la penitencia para el dia postrero. Ambas cosas son grandes inconuenientes para tu saluacion. La penitencia acelerada, y la dilacion vana, son dos cosas muy perjudiciales para tu cõciencia. Por librarte de estos peligros no quiso la diuina prouidencia q̃ la hora de la muerte fuesse à ti manifiesta, sino oculta: porque teniendo à la muerte por sospechosa, procurasses de viuir en todo tiempo virtuosamente. Mucho deues à Dios, pues el encubrirte el vltimo dia de la vida, tomò por medio muy singular para que viuiesses bien, pretendiendo en esto tu prouecho. Grande es su misericordia en no te hazer cierto de la hora postrera: porque esperando la cada dia, alguna vez te conuiertas; porque si el dia señalara con la seguridad del tiẽpo, se multiplicaran mas

los pecados. Quiso tambien Dios que no supiesses el dia de la muerte, porque viniesses para el prouecho del bien comũ, y no para tu proprio prouecho. Mejor es el bien comun, que el particular. Si supiesses que auias presto de morir, muchas buenas obras dexarias de hazer, que son en prouecho de los otros, y solamente ocupado en tu proprio prouecho, no ternias cuidado sino de ti mismo, olvidado de los proximos. Juntamente con esto si el hombre estando enfermo supiesse que aquella enfermedad no era la vltima, no se confessaria, ni recibiria los Sacramentos, ni inuocaria los Santos, ni haria dezir Missas, ni otras muchas buenas obras que veemos hazer por muchos enfermos rogando à Dios por su vida. Todas estas buenas obras cessarian sin hazerse, si supiessen de cierto que el tal enfermo auia de sanar, y no morir por entonces. Muchos en sus grãdes enfermedades se buelven à *Dios, creyendo ser cercanos a la* muerte, lo qual no harian si supiessen no ser aquella la vltima enfermedad. Tambien proueyò Dios, y sabiamente ordenò que no supiessemos el vltimo dia de la vida, *por amor de la humana conuersacion*, y pacifico modo de viuir. Porque si los hombres supiessen que auian de viuir muchos años, proseguirian sus odios, y vengaças, y si supiessen que auian de morir en breue, andarian imaginatiuos, y descontentos, y serian a sus proximos pesados, tristes, inconuersables, y enojosos. Assi los vnos, y los otros destruirian la paz comun, y vrbana policia de la republica, y conuersacion humana. Tambien quiso Dios que no supiessemos la hora de la muerte: porque nos ocupassemos *poco en las cosas temporales*, considerando que en cada hora los podemos perder, y tratassemos mucho de las cosas eternas, para las quales caminamos sin cessar. Viuimos entre vana esperança, y desesperacion, por lo qual proueyò Dios ambas cosas, prometiendo el perdon porque no desesperes, y encubriendo la hora de la muerte, porque no confies vanamẽte. No nos quiso Dios criar para que solamente nos conuirtiessemos en la hora postrera, sino para q̃ le sirviessemos en toda nuestra vida, y no hiziessemos en ella *cosa*, de la qual despues nos arrepintiessemos. Todo lo hizo nuestro buen Dios por nuestra vtilidad, y prouecho à quien es muy justo que continuamente amemos, y *siruamos.*

Que el seruo de Dios deue meditar la muerte Cap. 85.

AVnque viuas muchos años, y alegres, acuerdate del escuro tiempo de la muerte, dize el Sabio: La muerte viniendo *tera vencida*, si antes que venga fuere considerada. Ninguna arma tanto te puede defender de la muerte, como su memoria. Ninguna cosa assi te librará de la muerte como su frequente meditacion. *La vida del Sabio es Meditacion de la muerte.* Indigno es de consolacion en la muerte, el que de la muerte se olvida en la vida. Christo Nuestro Redemptor en su gloriosa Transfiguracion traxo à Moisen que era difunto: porque en la gloria temporal hemos de tener la muerte delante de los ojos. La muerte que como se vee es contraria de la vida, tomò Dios por medio para alcançar la vida. Hizo Iesu Christo muriendo tan dulce nuestra muerte, que perdiesse nombre de muerte, y fuesse instrumento de vida, pues por ella alcançamos la verdadera vida del Cielo. De manera que lo que antes de su gloriosa muerte, era muerte, agora es vida. Vida para los buenos, y puerta de muerte eterna para los malos. Es alarde donde pagan à los buenos caualleros, y desprẽden a los cobardes. La muerte dà su merecimiento diferente à los que fueron diferentes en la vida. Procura de ser de los bien galardonados. No caeràs à la mano derecha de la muerte, si della te olvidares en la vida. Suma philosophia es la frequente meditacion de la muerte. Mãdò el padre de las companas que fuessen sus terniidores a llamar à los combidados à las *salidas de los caminos: porque* viendo en este mundo caminantes, quiere Dios que consideremos el fin de esta salida, que es la muerte. Trae siempre delante tus ojos esta consideracion, y no vivas descuidado. *Los Niniuitas oyendo* la sentencia de muerte que Jonas predicaua, hizieron penitencia. Mira quanto bien haze traer à la memoria la muerte, pues tan gran mudança hizo en aquellos pecadores. No seràs vencido *siendo tentado*, si meditares en la muerte. Entonces mejor mueres quando de mejor gana vives. La memoria de la muerte haze al hombre que no se alce con las prosperidades, ni se enssoberuezca en las honras. Es muy amarga su memoria, como dize el Ecclesiastico, al hombre que tiene *paz en su hazienda, al varon quieto*, y al que

Eccl. 11

Matth. 17.

Matth. 22.

Ion. 3.

Eccles. 41.

que tiene fus caminos derechos en todas las cofas, y al que puede tomar el manjar. Pero à los deuotos, y efpirituales; es muy dulce fu memoria: porque defprenden en la conſideracion de lo que han de ſer a humillarſe, y à deſpreciar los regalos, y deleites del mundo. Hermoſa coſa es conſumir la vida antes de la muerte; y eſperar deſpues ſeguramente la otra parte de tu tiempo. Si vees morir à los otros, conoce que tu tambien caminas para la muerte. No te engañes, pues con tanta prieſſa corres à la muerte, aunque te parezca que eſtàs quedò como los que vees morir cada dia. Quando dos bateles ſe encuentran en el mar, parece à los del vn batel, que los otros nauegan mucho, y que ellos andan de eſpacio, ò eſtan quedos, como ſegun verdad tanto andan ellos como los otros à quien veen paſſar. Aſsi muchos viendo morir à los otros, pienſan que ſon ellos inmortales, y que eſtàn quedos caminando los otros à la muerte. Yo ire à èl, y el no vendra à mi; dixo el Santo Rey David: No vendrán los muertos à noſotros; pero noſotros iremos à ellos, y caminamos ſiempre cõ increible ligereza para las ſepulturas. Los caminantes lleuan en ſu penſamiento la poſada donde han de parar, y el fin de ſu jornada. Aſsi deues traer continuamente en tu memoria la muerte, pues es el fin, y el paradero de tu vida. Si la muerte lleuare à alguno arrebatadamente, no digas que comete traicion. Yà ſe ha declarado por nueſtra enemiga, y pues veemos que ſiempre mata, ſeñal es que no ſe han hecho las pazes. Si te toma deſapercibido, tuya es la culpa, pues amenazandote cada hora, no quieres guardarte. El Pſalmiſta dize à Dios: Diſte ſeñal à los que te temen porque huyan de la preſencia del arco, y ſean libres tus eſcogidos. Aſsi huyò Ezechias quando amenazado con la muerte ſe conuirtiò à Dios, y perdiò el miedo à la muerte. Si en todo tiempo la eſperares, y la tuuieres preſente, no te tomará traicion. Siempre eſtà blandiendo ſu arco, y loco es el que no ſe guarda, y aquel ſe guarda que viue bien, pues para el tal ſerà buena la muerte, y preciosa delante de Dios. No la temerás ſi eſto hazes, ni deues temerla, pues es fin de los trabajos de la vida, y principio del deſeanſo perdurable, y eterno. Si el llagado, y herido tiene ſeſo, mas deue temer la corrupcion, y podre de la llaga, que el cauterio de fuego: porque el cauterio de fuego lo ſanarà, y la llaga corrupta le acabarà la vida. Aſsi tu loco eres ſi temes à la muerte, y trabajos, y perfeciones, que ſon como cauterios medicinales para ſanar las heridas mortales de tu anima, no temiendo el pecado, que es corrupcion, y muerte de ella. Solo el pecado haze braua, y feroz à la muerte; la qual fin el pecado no ſolo no daña, mas antes juſtifica, ſegun aquello del Apoſtol: El que es muerto, es juſtificado del pecado. Si morimos con Chriſto en eſta vida, creamos que viuiremos con èl en la gloria, dize San Pablo: Y entonces morimos con Chriſto, quando mortificando las obras de la carne, no ſeruimos al pecado. Eſte tal como el que ſe deſnuda de la camiſa ſucia para veſtirla deſpues limpia, aſsi dexa el cuerpo mortal, y corruptible, para veſtirlo deſpues inmortal, y incorruptible. Aſsi dize el Apoſtol à los Hebreos hablando de los Santos martires del viejo teſtamento. Fueron muertos, por hallar mejor reſureccion. En el principio del mũdo era la muerte aprendiz, y nueua en èl tirar, y por no acertar con ſus flechas, viuian los hombres ochocientos, y nouecientos años; pero agora que ha tantos mil años que vſa el oficio, eſtà tan dieſtra q̃ tira à vn niño nacido de ocho dias, y lo mata, por lo qual no confiando en mocedad, ni en ſalud, es menester que te guardes, y la temas, y entonces te guardaràs, y ſe ſerà prouechoſa, y preciosa, quando viuiendo bien anduuiere limpia la conciencia. Los que caminan por tierras neuadas, ninguna coſa veen entrando en la poſada, y por eſſo es peligroſo entrar entonces en paſſos malos. Aſsi los que caminan entre las blãcuras, y proſperidades del mundo preſente, que como nieue ſe derriten, y deshazendoſe pàran en nada, quãdo entran en la poſada de la otra vida por la puerta de la muerte, no veen coſa alguna. Aſsi mueren los mundanos ſin ſaber parte de ſi, turbados, y detatinados. No te deues de eſto marauillar, pues ſiendo ricos entran en pobreza, y viuiẽdo en deleites, y gloria mundana, entran en la anguſtia, y tiniebla de la muerte. Conuiene que en la muerte ſe oluide de ſi miſmo, el que en la vida ſe oluidò de Dios. No puede el mundano mirar entonces por ſu ſalud, por la ocupacion de eſta fantaſtica luz del mundo. El remedio que tiene el tal, es que ſe ponga defuera à la puerta de la poſada, y eſpecule primero, y mire para dentro, haſta que pierda aquella luz de

Rom. 6. 1. Cor. 15.

Hebr. 11.

2. Reg. 12.

Pſalm. 58.

4. Reg. 20.

Eſai. 38

Pſ. 115

fuera, y entre sin peligro. De esta manera en la vida has de contemplar la muerte, considerando lo que vale *la gloria del mundo*, y la vanidad de sus honras, y riquezas. Elias estaua en la boca de la cuena, mirando, y especulando. Aqui en la contemplacion de la muerte, verás como otro Elias, como el furor de la ira de Dios deshaze todas las cosas del mundo,

3. Reg. 19. y que todo se acaba. Assi conocerás como vió Elias que no estaua *Dios en el fuego* de la codicia de este siglo, ni en las honras, y altos estados. Passó el fuego, y el viento delante de Elias: porque las prosperidades, honras, y deleites, passan muy apriesa sin detenerse. Piensa en la muerte, considerando la vanidad del mundo, porque despreciando esta breue, y engañosa vida, alcances aquella eterna, y bienauenturada vida, q̃ nunca terná fin.

Que el fiel de Dios deue acordarse, y sentir la Passion de Christo. Cap. 84.

Tren. 3. ACuerdate de mi pobreza, y amargura, y hiel, dize el Señor: Singular medicina es la memoria, y meditacion de la Passion de Christo nuestro Redemptor para descubrir los halagos, y engaños de este siglo, y despreciar sus vanidades. No te deues olvidar de aquel, que por no oluidarse de ti, te escriuió en sus manos, como lo dize el mismo hablando

Esa. 49 por Esaias: En mis manos te escriuí. Assi es justo que tan alto beneficio no se te

Ester. 6 caiga de la memoria. Velaua el Rey Assuero de noche, leyendo como Mardocheo lo libró de la muerte, el qual seruicio auia mandado escriuir en sus memoriales. Pues quanto mas razon es, que el Christiano no se oluide de tã alto beneficio, como es ser librado por Iesu Christo

Ester. 2 de la muerte del *infierno*? Aquella muerte de que libró Mardocheo à Assuero, no era muerte del alma, sino del cuerpo; pero Christo nuestro Señor librónos de la muerte del alma, y del cuerpo. A Mardocheo no costó dar vida à Assuero sino palabras, dando *auiso de la traicion*; pero à Christo costóle librarnos de la muerte, la honra, y vida, y propia sangre. No derramó Mardocheo su sangre por Assuero, como Iesu Christo la derramó por ti. Deues escriuir en los memoriales de tu alma tan singular beneficio, pues estando condenado à muerte eterna, *te libró la bondad infinita del Redemptor*, y tuuo por bien de abrirte las puertas del Cielo, donde nunca entrarás si él con su sangre no las abriera. Las noches *aulas de passar sin dormir*, como hizo Assuero leyendo en el libro de tu redempcion, y trayendo à la memoria la merced q̃ recibiste del verdadero Mardocheo Iesu Christo, por cuya solicitud, y obra fuiste libre de la muerte infernal. En esta sagrada meditacion te has de desuelar, hasta encẽderse en tu alma vn hervor *tan grande de espiritu, que vengas à* desear padecer por Christo qualesquier trabajos, inflamado, y encendido *en su diuino amor*, despues de la meditacion de su sagrada passion, segun aquello del Psalmista: En mi meditacion se enciende el fuego. Como soplando se enciende el fuego, assi meditando muchas vezes el misterio de nuestra redempcion, se encẽderá en tu alma el fuego del amor del que por ti murió. Este deue ser el continuo exercicio del buen Christiano. Muchas vezes leemos en el Euangelio que Christo habló en su Passion, por encomendarla à nuestra memoria. Lo que mucho se encomienda, muchas vezes se dize, y se repite, y assi escriue San Mateo que iua hablando de su passion quando los hijos del Cenedeo le pidierõ los principales assientos, y tambien habló della luego despues que San Pedro le confessó por Hijo de Dios, y San Lucas escriue que subiendo à Ierusalem iua platicando cõ sus doze Apostoles los misterios de su sagrada Passion diziendoles: Mirad que subimos à Ierusalem, y el Hijo de la Virgen será vendido para ser burlado, açotado, escupido, y crucificado. No hablaua tantas vezes el Señor en su Passion Sacratissima, *sino por imprimirla en tu memoria*, para que la sintiesses, y llorasses, y assi te aprouechasses del fruto de ella. Iva el Angel por las casas matando los primogenitos de Egipto; pero en las casas donde hallaua vntados los postes con la sangre del Cordero, passaua adelante, y no mataua. Assi matará Dios à los que no *tienen vntados los postes de* su memoria con la sangre del Inocente Cordero, que quita los pecados del mundo, y no traen delante los ojos lo que Christo padeció por ellos. Los que no tenian la señal de la Cruz del Saluador en sus frentes, eran mandados matar, segun lo reuelò Dios al Profeta Ezechiel: Assi son merecedores de muerte los que no traen en su memoria la muerte del que vino à darles vida. Muchos no se acuerdan de esta muerte, sino quando veen

Matth. 20. Matth. 16. Luc. 9. Luc. 18

Exodus

Ioan. 1.

Exe. 9.

al

alojo su propria muerte, y entonces se abraçan con el Crucifixo, auiendo viuido olvidados del en la vida. Si recibieses vna carta, cerrada del Rey, en que te hazia merced de vna muy grande, y rica Encomienda, aguardarias à abrir esta carta en la muerte? Pues en la memoria de la Passion del Señor hallaràs grandes tesoros celestiales: y tu passas la vida holgando sin leer esta cedula, en la qual te promete el Rey de la gloria la vida eterna? En esta memoria hallaràs caridad, humildad, paciencia, y todas las virtudes: y dexas passar este buen tiempo para el tiempo en que sentiràs tanto tus dolores, que no podràs sentir los de Christo? Agora que vives, y estàs sano, y bueno, mira lo que Dios hizo por ti, pues tanto te amo, que hizo por ti lo imposible. Què cosa mas imposible q̃ morir Dios? No ay cosa que mas repugne, ni contradiga al ser de Dios que la muerte. Pues por amor de ti hizo Dios posible esto que era imposible, pues hizo el amor q̃ le haziendose hombre fuesse posible por poder morir por ti. Què cosa ay tan eficaz para curar las llagas de nuestra cõciencia, como la continua meditacion de la Passion de Iesu Christo? Nunca caiga de tu memoria, como en el balsamo de su sangre preciosa quiso el Saluador curar las llagas de tu alma. En todo tu coraçon deues tener fixo al que por amor de ti estuuo colgado, y fixado en la Cruz. Enclaua tu memoria al Señor, que estuuo por tu amor enclauado en duro madero. Se agradecido à aquel que graciosamente, y sin deuerte nada restaurò tu vida con su muerte. Murio el Criador porque viuiesse la criatura. Esta meditacion curà las llagas de tu alma. Si quieres sentir los tormentos de tu Redemptor como deuen ser sentidos, has de hazer cuenta que todos se sufrieron por tu causa, porque si no huuiera otro pecador, si no tu en el mundo, por ti solo padeciera todo lo que padeciò por todo el mundo. Assi deues pedir perdon à este Señor, pues ossas parecer ante su diuino acatamiento, auiendo sido la causa de sus tormentos. Mas considerando el amor con que recibiò à Iudas, y viendo à entregarle à los Iudios, y al hedor con que rogò al Padre Eterno por aquellos que lo crucificaròn, y el fuego de amor con que quiso que su coraçon fuesse rasgado como el del pelicano por dar vida à sus hijos, segun lo profetizò el Psalmista, podràs atreuerte à pedirle con humildad te dè el sentimiento que de tal misterio se deue tener. Si las piedras se quiebran, y el sol se escurece, y haze llanto las criaturas insensibles, sintiendo la muerte de su Criador, como estarà tu coraçon enterò, dexando de sentir lo que el Señor sufrio por tu causa? Cõpadecioste Ionas del trabajo que los marineros passauan por su causa, y dixo: Echadme en el mar, que por mi se leuantò esta tempestad. Mira pues que tu Dios, y Señor padece tan grande tormenta por tu causa, por lo qual deues desear ser lançado en el mar amargo de las grãdes tribulaciones, por aliuiar la pena de tu Señor, pues eres tu la causa. Como quando pecas le tornas à crucificar, como afirma San Pablo, assi quando sientes, y lloras su Passion, vntas con precioso vnguento sus heridas. Mato Antiocho al Santo Sacerdote Onias à traicion, y llorò Antiocho esta muerte, siendo Rey gentil, y peruerso. Mira què despertador es este para ti? Mucho mas deues sentir, y llorar la muerte de este Santissimo, y Sumo Sacerdote Christo, Redemptor tuyo. Suelese sentir la muerte de aquel de quien recibiste muchos dones. Con esto prouocaua el Rey Dauid à llorar, y sentir la muerte de Saul, diziendo à las hijas de Israel. Llorad por Saul, que os vestia de grana en vuestros deleites, y daua vestiduras de oro para vuestro atauio. Los dones, y dadiuas de Saul muy cortas quedan con las que Iesu Christo te ha dado, y assi deues sentir mucho mas la muerte del verdadero Saul Christo nuestro Redemptor. Con la memoria de su Passion, y sentimiento q̃ como Christiano deues tener della, quitarás de tu coraçon la aficion, y desordenado amor de las cosas de este mundo.

Matth. 26. Luc. 23

Psal. 101.

1. Ioan. 2.

2 Mach. 4.

1. Reg. 1.

De los tres esquadrones con que el mundo mas combate. Cap. 85.

TOdo lo que ay en el mundo, (dize el Apostol San Iuan,) es codicia de los ojos, codicia de la carne, ò soberuia de la vida. Estos tres vicios son los capitales, de los quales, assi como de tres raizes proceden los otros. Con estos tres esquadrones nos combate el mundo, y tiene sujetos, y rendidos à todos los mundanos. Mira que todas las cosas con que el mundo te combate, son como nada. Quanto mas tuuieres de estas cosas temporales, tendràs mas necessidad, y quanto mas echares dellas en tu coraçon, tanto estarà mas vazio. Por lo qual el Eclesiastico

Eccl. 5. tico dize: El auariento no serà lleno de dinero. Considerava muy bien el Profe-
Iere. 4. ta Ieremias el poco valor, y vanidad de estas cosas, quando dixo: Mirè à la tierra, y vi que estaua vazia, y que era nada. Por mucho que el mundo te combata con sus honras, riquezas, y deleites; no te sujetes al amor de estas cosas visibles: porque hallaras que es todo vanidad, y moriràs si las amas, y perderàs el descanso, y sossiego. No pueden estas riquezas temporales suplir la necessidad de nuestra alma. Las necessidades del hombre duran en quanto dura su alma, que es perpetua, y estas riquezas temporales faltan al mejor tiempo. Las necessidades del hombre, las mayores, y mas principales son las que tocan el alma, y estas temporales proueen solamente al cuerpo. Pues vna riqueza auariena, que cosa mas pobre? Què lazeria en el adquirir, y escaseza en el poseer? Què manjar es tan caro de hallar, tan amargo de comer, y que despues de comido te assienta en el estomago, y opila? Pues què son los deleites? La experiencia enseña à los miseros viciosos, lo poco que tienen de deleites, y lo mucho de amargura, y dolor. No pongas tu amor en ninguna cosa de las que el mundo te ofrece, ni ames otra cosa sino à solo Dios, ni te fies de otra aficion, aunque te parezca que està bien empleada tu voluntad por las virtudes de la otra persona, ò por la bondad de lo que amas: porque no es todo vno ser vna cosa buena, y ser buena para ti. Loco seria el que quisiesse que le quebrassen los ojos, con condicion que el cuchillo fuesse de oro, ò que le los quebrassen con vn diamante, ò con vna esmeralda. Bueno era el arbol del Paraiso; pero Eua quebrò
Gen. 3. los ojos en èl. Bueno era Ioseph hijo de
Gen. 39 Iacob; pero su señora ofendiò en su vis-
Dan. 13 ta. Santa era, y buena la Casta Susana; pero los viejos perdieronse quando la miraron. De esto toma auiso para no fiar las riendas de tu aficion de otras manos sino de las de Dios, el qual solo es bastante para dar quietud à nuestro inquieto, y mal inclinado coraçon. A solo Dios por si mismo, y por quien es has de amar, y seruir, renunciando muy de veras todo lo que no es Dios, aunque segun tu juizio parezca bueno. Cercados andamos de tentaciones, el enemigo es manoso, y fuertes las batallas con que nos combate; pero mas puede la gracia de Dios, que todo lo vence, y allana. San Pablo siendo combatido con vn escuadron del mundo, llamò à Dios, y le fue respondido: Bastate mi Gracia. Cae fàcilmente el 2. Cor. 12.
el que no propone cada dia algun bien como escudo contra Satanas. Todos los hombres, assi buenos como malos, deseamos vnas mismas cosas, que son honras, riquezas, deleites, vida, y contentamiento: porque esto solo es el proprio mãjar, y contentamiento de nuestra alma. Pero la diferencia està que los buenos buscan estas cosas en Dios, y los malos buscan la honra en los vanos pundonores del mundo, el deleite en la execucion de sus torpes, y desordenados deseos, y las riquezas en cosas que al mejor tiempo las desamparan. Por amor de esto es pobre su ri- 2. Mac. 9.
queza, afrentosa su honra, triste su alegria, y su deleite amargo, y doloroso. Vencido Antiocho de la ambicion con- Luc. 16
quistò Reyno, y Ciudades, y domò Dios 2. Reg.
su soberuia con muerte miserable, y de 13.
increibles dolores. Vencido fue el rico comedor de la auaricia, y al fin fue sepultado en el infierno. Vencido fue Amon de la carne, y pararon sus deleites en gran dolor que tuuo, y en muerte muy desastrada. De estos tres esquadrones son vencidos los mas de los hombres del mundo; pero ninguno hallò jamas perfecto contento, ni verdadero gozo, sino muchos trabajos, y amargos fines. Si entendiessen los malos el poco gusto, ò por mejor dezir el mal gusto, y descontento que traen estas cosas que aman, aunque consigan lo que mas desean, de buena gana renunciarian esto que apetecen. Muchos veràs en el mundo cargados de seda, y mas cercados de vicios, que duermen en blandas camas, y comen delicados manjares, para los quales al parecer se hizo el mundo, y todo el placer, y buena vida. Pero si entrasses en los coraçones de estos no les ternias embidia: porque verias el verdugo de su mala conciencia, que con el açote sangriento en la mano, haze carne de sus almas. Hallarias en ellos vn descontento, y secreto disgusto metido en los tuetanos, en que no se entienden, ni se pueden sufrir à si mismos, que les haze la cama dura, y la mesa amarga, y el dia triste, y la noche espantosa. En el li- Sap. 5.
bro de la sabiduria confiessan ellos que caminando por el camino de la maldad, anduuieron caminos asperos. Sienten mucho los enojos, por pequeños que sean, y pequeña aduersidad les penetra las entrañas, y les quita el sueño. Mas estrago hazen las aduersidades en los prosperos, y grandes, que en los pequeños. En el in-

uier-

uierno, ni en el estio quando ay grande calor muy pocas vezes caen rayos, los quales suelen caer en el verano, y en el otoño quando está el aire sereno, y sossegado. Assi las aduersidades mas hieren à los que viuen en prosperidad, que à los que estan encogidos con el mucho frio, y andan fatigados con el demasiado calor, como son los pobres, y pequeños. Pues todo lo del mundo viene tan lleno de amargura, y dolor, guardate de ser vencido de su falsa apariencia de bien: porque no hallarás en él sino fingidos bienes, y verdaderos males.

De la guerra contra el mundo. Cap. 86.

Matth. 11. Iob. 7 EL Reyno de los Cielos padece fuerça, dize el Señor: El mundo nos combate con sus vicios, y la vida del hõbre es como dize Iob vna continua batalla sobre la tierra, por lo qual menester es pelear en este mundo, resistir à las tentaciones, y no cansar. De muchos es començar, de pocos acabar, y de muy pocos llegar à la perfeccion. O nos vamos tras la carne, ò nos alçamos con la soberuia, ò desfallecemos en las aduersidades. Pocos son los que buscan à Dios puramente, dexandose à si mismos. La perfeccion es cosa muy rara, y arduo negocio es vencerse el hombre à si mismo. El que no trabaja por la virtud, no gozarà de su dulçura. La virtud trae consigo el bien anexo, y recrea al que obra bien. El que obra viciosamente engendra para si mal fin, pierde la honra, destruye la holgança, halla dolor, acrecienta tristeza, y quita el sabor del bien. El que se abstiene de las cosas licitas, seguro estarà de caer en las ilicitas. El que guarda estrechamẽte el silencio, no ofenderà con su boca. El que de buena gana se esconde, y calla, muy lexos està de mentira, y de contienda, y de traccion, y maldicion, y ira, y murmuraciõ. El que no oye cosas malas, ni vee vanidades, mas facilmente las cuita, y no se acuerda de pensar en cosas semejantes. La guarda de los sentidos, es guarda de pureza, disciplina de paz, y Camara de deuocion. Quando viene la ira, *apartase la sabiduria del varon prudente.* El que resiste à los vicios quando *comiençan, y parecen pequeños*, facilmente los vence antes que crezcan. El que se dà à deuotos exercicios orando, y meditando las cosas celestiales, es semejante al sabio hortelano que planta rosas, y lilios en su huerta. Quando entra el amor de *Dios*, apartanse de nuestro coraçon todas estas cosas transitorias. El fin de todas las cosas es la muerte, la carne hedionda, y la ceniça. Aunque vno mas se enlalce, *no es nada: porque todo lo* quita la muerte. Dichoso el peregrino que tiene su casa en el Cielo. En esta vida menester es que seas prouado con muchas tentaciones, y que las vẽças si quieres entrar en el Reino de Dios. Con las tentaciones somos conocidos, y sabemos si tenemos à Dios, ò no. Assi lo dixo Dios à su pueblo de Israel: Tentaos el Señor Dios vuestro, para que sepa si le amais de todo vuestro coraçon, y voluntad. Este mundo es vn horno donde arde siempre el fuego de la tentacion, y aduersidad, por el qual necessariamente hemos de passar. En este horno de la tribulacion, *es la paja* quemada, y el oro, y la plata son purgados, y limpios de escoria. La *paja* se conuierte en ceniça, y del oro se haze vaso para el altar. Assi el malo es desecho, y el bueno es coronado en el Cielo. El Eclesiastico dize: Al vaso del ollero prueua el horno, y al justo el fuego de la tribulacion. Siempre que vẽcemos à alguno de los vicios del mundo, tantas vezes somos coronados de Dios por la vitoria, y quanto vno es mas justo, tanto es algunas vezes tentado mas grauemẽte. Vna pared flaca presto es derribada; pero para derribar vn grueso muro, menester son tiros, y grandes combates. Assi el demonio con pequeñas tentaciones derriba à los flacos, y pecadores; però à los justos, que son fuertes, combate con grandes tentaciones. Porque nos ama permite Dios que seamos tentados, y perseguidos: porque venciendo seamos coronados. Bien pudiera dar à los hijos de Israel la tierra de promission, sin pelear con los que la possedan; pero no quiso, sino que la conquistassen, por exercitarlos. Tambien tuuo por bien que quedassen algunas naciones barbaras en la tierra que los molestassen: porque no estuuiessen ociosos, y tuuiessen con quien exercitarse en las armas. Contienda auia, y guerra ordinaria entre Ismael, y Isaac dentro de vna casa, assi como lo auia entre Iacob, y Esau dentro del vientre de la madre. Esta es la guerra continua que ay entre el espiritu, y la carne. Persuadia Ismael à Isaac que adorasse los idolos de barro que hazia, como la sensualidad combida à nuestro espiritu para que adore las imagines de tierra, y flaqueza de la

Act. 14. Deut. 13. Eccles. 27. Ios. 13. Gen. 21 Gen. 25

carne. Menester es hazer guerra al mundo, y pelear contra los vicios. No debes dexar por ninguna cosa tus espirituales exercicios, pues tanto dura esta batalla, quanto dura la vida. El laurel nunca es despojado de su hoja, y verdura en el invierno, ni en el verano. Assi conuiene perseuerar en esta batalla, que no cesse tu virtud en las tribulaciones, y prosperidades. Mas facilmẽte vencerás al demonio despreciando estos bienes terrenales, que poseyendolos. La serpiente teme al hõbre desnudo, y acomete al vestido. Teme nuestro enemigo al despreciador del mundo, y que está desnudo de estos bienes temporales, y enlaza al rico, segun aquello del Apostol: Los que quieren ser ricos caen en los lazos, y tentaciones del demonio. Pelea contra el demonio, y mundo, y carne, pues para esso te puso Dios sobre la tierra, para que peleando vencisses, y merecisses venciẽdo la vida eterna. Exemplo tienes en el Saluador del mundo, de quien dize el Apostol que fue tentado en todas las cosas, y peleando en el desierto venció al tentador porque tu le vencisses. San Pedro dize: Christo padecio por vosotros, dandoos exemplo para que sigais sus pisadas, si quieres ser compañero de Christo en el premio, deues tambien serlo en el trabajo, peleando contra los vicios, y alcançando contra ellos victoria. Muchos son como aquellos que dando dineros à mercaderes, para tratar, quieren ser compañeros en la ganancia, y no en la perdida, lo qual es vsura manifiesta. Assi ay muchos que quieren ser compañeros de Christo en las consolaciones, y no en los trabajos. El Apostol escriue à los Corinthios, diziendo: Si sois compañeros en las passiones, assi tambien lo sereis en las consolaciones. Menester es trabajar, orar, y nunca cessar por vencer las batallas del mundo. Si tanto trabajan los siruos del mundo por adquirir deleites, y vienes falsos de este siglo: porque no trabajarás tu por vencer al mundo, pues alcançarás la corona en el Cielo? El nauegante passa el mar, el mercader cerca muchas tierras, y el que anda en la guerra padece hambre, sed, frio, y grandes trabajos, andando cargado con armas, y el labrador sufre eladas, aguas, y soles, y todo esto hazen por alcançar bienes temporales. No se alcançan sin trabajo las riquezas, ni las honras, pues mucho menos se alcançará el Cielo, si no trabajas, y peleas, y vences. Por què piensas alcançar la gloria sin hazer guerra à los vicios? Primero que Iacob tuuiesse descanso, y riquezas en su tierra, trabajò veinte años en casa de Laban, velando las noches en los montes, y siendo atormentados con frio, y calor. Primero que Ioseph fuesse Señor de Egipto, sufrio grandes persecuciones, trabajos, y carceles por muchos años. Antes que Dauid reinasse en paz, padecio grandes tribulaciones, y fue duramente perseguido. Ninguna cosa grande se alcançò sin mucho trabajo. En tan poco tienes el Cielo, que piensas que no es menester pelear, trabajar, y vencer para alcançarle? El Reino de Dios padece fuerça, y con violencia se alcança, desbaratando, y venciendo los esquadrones del mundo, que son los vicios, y pecados con que nos tientan el demonio, el mundo, y la carne, enemigos del alma.

1. *Tim.* 6.

1. *Pet.* 2

2. *Cor.* 1.

Luc. 18

Gen. 39

Gen. 40

1. *Reg.* 10.

Del primer esquadron del mundo, que es la soberuia. Cap. 87.

EL principio de todo pecado es la soberuia, dize el Sabio: Los Caldeos hizieron tres batallas para destruir al Santo Iob, que son los tres esquadrones con que el mundo nos combate. El mas grande, y poderoso encuentro, es el de la soberuia, por ser principio de todos los males. Como la humildad ata à todas las virtudes, y las conforta, y dà fuerça, y vigor, assi la soberuia destruye todas las virtudes, y las afea, y como la humildad no solo es gracia, sino gràcia de todas las gracias; assi la soberuia no solo es cosa mala, sino impedimento de todos los bienes. Es Rey entre los vicios el vicio de la soberuia, y tiene maldita corona, segun aquello de Esaias: Ay de la corona de la soberuia. Y assi como Rey anda acompañado, y siempre trae consigo otros muchos vicios. El que tuuiere la soberuia, terná muchos vicios. De la soberuia nace la heregia: porque no haze al hombre herege la ignorancia, sino la soberuia. Los otros vicios cerca de la soberuia son como casas cerca de vna fuerte torre, que no se combate facilmẽte porque la torre las defiende. Assi defiende la soberbia à los otros vicios. Muchos verás en el mundo que restituirian de buena voluntad lo mal ganado, y pagarian lo que deuen, y los vsureros dexarian sus vsuras, y no hazen esto por no verse pobres. Por sustentar el fausto, pompa, y vanidad en que viuen, retienen lo ageno, y otros vengan sus injurias, y tienen odios,

Eccl. 10

Iob. 1.

Esa. 27

ódios, y paſsiones, los quales dexarian, ſi no fueſſe por parecerles que pierden algo de ſu autoridad, y honra. Tienen los vicios grande amparo en la torre de la ſoberuia, para que aſsi la artilleria de las inſpiraciones de Dios, ni los tiros de los predicadores no puedã derrocarlos. Por eſſo el predicador ha de procurar de derribar la torre de la ſoberuia, ſi quiere allanar todo lo demas. Por curar el maldito pecado de la ſoberuia, permite Dios otros pecados, lo qual no haria ſi la ſoberuia no fueſſe el mayor de todos. Enſoberuecioſe Dauid, y dixo que nunca ſe moueria, y para curarle atajò Dios ſu mano dèl, y cayò en adulterio, y homicidio, y por eſſo dixo deſpues à Dios: Muy bien lo has hecho Señor conmigo en auerme humillado. Enſobefuecioſe San Pedro, y dixo al Señor, que aunque todos lo dexaſſen, que èl no le dexaria, y para curar en èl eſta ſoberuia, permitio que le negaſſe tres vezes. Y pues permite Dios tan abominables pecados como eſtos, por curar la ſoberuia, de aqui entenderàs quan maldito pecado es eſte, pues nunca ſe permite vn mal, ſino por remediar otro mayor. Aſsi tambien permite Dios agora que ſean algunos infamados de algunos pecados por humillarlos, y curar ſu ſoberuia. Y todos los trabajos que dà Dios à ſus amigos en eſta vida, es porque no ſe enſoberuezcan. El Apoſtol dixo: Porque la grandeza de las reuelaciones no me enſalce, me es dado el Angel de Satanas para que me atormente. A ſu amigo de Dios tan grande como San Pablo, trataua Dios tan aſperamente, porque no ſe enſoberueciеſſe. En el campo de los vicios, y virtudes quando vence la virtud, y van huyendo los otros vicios como vencidos, ſola la ſoberuia queda en el campo, no ceſſando de pelear en tanto que el hombre viue. Deſpues que huuieres vencido los otros vicios, es meneſter lidiar con la ſoberuia: porque en haziendo lo que debes, es contigo la vana gloria, y ſi de ella eres vencido, haz cuenta que no has hecho nada. Quando fueres caſto, abſtinente, liberal, piadoſo, y tuuieres muchas virtudes, aparejate, porque has de pelear con la ſoberuia, la qual nunca huye, ni dexa de perſeguir al hombre, y haſta que vee que ſe eſtà muriendo, lo combate, quãdo los otros vicios no oſſan acometerle. Si de eſte no te defiendes, haz cuenta que no hiziſte nada. Aquel fariſeo que auia vencido muchos vicios, baxò del templo vencido de la ſoberuia, y condenado por el Señor. Eleazar alcançò vna grande victoria quando matò aquel elefante, el qual cayendo tomò debaxo à ſu matador, y lo matò por no ſaberſe guardar. Aſsi tu quando vences vn vicio, haz cuẽta que mataſte vn elefante; pero ſi no te ſabes guardar, y apartar de la ſoberuia, y vana gloria, eſſa miſma victoria te matarà, y venciendo quedaràs veſtido, y muerto. Dificultoſo es euitar el pecado que nace de la victoria. Todos los otros pecados huyen, y ſe eſconden, ſino la ſoberuia, que en la Igleſia, y en lugares publicos ſin verguença ſe muestra el ſoberuio ſer ſoberuio en ſus trajes, veſtido, ſauto, y aſsiento, y ſe precia, y honra de ſer ſoberuio, y vano. En las feſtas mas ſolemnes, quando ſe eſconden los otros pecados, eſte ſe manifieſta mas. Lo que para los otros pecadores es medicina, para el ſoberuio es toxico: porque los beneficios de Dios que a otros humillan, y combidan à ſeruirle, enalçan al ſoberuio, y toma ocaſion para ſer mas ſoberuio. Monſtruo ſeria ſi vna muger que es criatura noble, y de razon pariеſſe vn perro, ò vn gato. Aſsi es coſa monſtruoſa que las gracias que Dios dà, hagan à vn hombre ſoberuio. A tan buena coſa como es la virtud, haze èl hombre parir tan mala coſa como es la ſoberuia, y vana gloria. Como la noche ſegun dize Dauid es lumbre para los buenos, aſsi el dia es tiniebla para los ſoberuios. Pues ſi la lumbre de la gracia que eſtà en ti es tinieblas, què tales ſeràn en ti eſſas miſmas tinieblas! Enſoberueciendote del bien, degollaſte no con cuchillo ſino con la medicina. El primero que ſe deſpide de Dios, es el ſoberuio, y el poſtrero que buelue à èl. Los otros ſe deſpiden por tercera perſona, mediante algun deleite, ò intereſſe; pero eſte roſtro à roſtro con grande deſacato, y por eſſo dize Santiago que Dios reſiſte à los ſoberuios: porque ſolos eſtos le hazen cara, y ſe ponen contra Dios, huyendo, y eſcondiendoſe los otros vicios. Por lo qual mandando Dios limpiar à los otros viciоſos de ſus pecados, condena al ſoberuio à muerte, y dà Dios la razon, que es por ſer rebelde, diziendo aſsi: El que cometiere alguna coſa por ſoberuia: porque fue rebelde contra Dios, perecerà de ſu pueblo. Tanto aborrece Dios eſte vicio, que dixo por vn Profeta: Yo abomino la ſoberuia de Iacob. Y el Eccleſiaſtico dixo: Coſa aborrecible es à Dios, y à los

Pſal. 29
2. *Reg.* 11.
Pſ. 118
Matth. 26.
2. *Cor.* 12.
Luc. 18
1. *Mac.* 6.
Pſ. 138
Iſaia. 42
Num. 15.
Amos. 6.
Eccli. 10

los hombres la soberuia. De Dios es aborrecido: porque viurpa tu honra, que no quiso dar á nadie, y en alguna manera
Isa. 48. *Esther. 3* dezifica à si mismo, queriendo ser adorado como *Dios*, segun lo hazia el soberuio Aman. De los hombres es aborrecido: porque à todos desprecia, y quiere ser solo. Los otros vicios admiten compañia, y huelgan el rahur, el gloton, y el sensual cõ otros de su oficio; pero el maldito soberuio no quiere sino ser solo, y mandarlo el todo, y ser solo el estimado, y alabado, y no sufre à nadie. Dos soberuios no pueden morar jũtos: porque cada vno dellos ha de trabajar por deshazer, y destruir al otro, y quedar el solo. Peor es que las bestias, y criaturas irracionales, pues vemos que los animales moran juntos con los de su especie, y las aues moran juntas, y solamente el soberuio quiere ser solo, y no admitir compañia de nadie. Assi ciega la soberuia al entendimiento, que quanto mas tiene el
Dan. 4. hombre della, tanto menos la conoce.
Gen. 41 La soberuia conuirtió à Nabuchodonosor en bestia, y la humildad constituyó à Ioseph *Principe, y Señor de Egipto*. La soberuia escondida, es vna maldita pestilencia, defuera blanda, dentro amarga, en la prosperidad alegre, y en la aduersidad bullicioſa. Tantos lazos tiene el *soberuio à los pies, quantos* pensamientos tiene vanos, y leuantados. Es la soberuia vida, y cabeça de todos los vicios. Como la serpiente tiene toda su vida en la cabeça, la qual muerta no puede hazer *daño alguno, assi* si desarraigas la soberuia de tu coraçon, que es cabeça de los vicios, facilmente venceras los otros pecados. Si quieres darte à Dios, y recibir su gracia, huye de la soberuia del corazon: porque las aguas de la diuina gracia passan por entre los montes de los vanos, y altiuos, y corren por los *humildes*
Ps. 10. valles. Mira quien eres, y veràs quan poca causa ay para ser soberuio. En tu concepcion hallarás culpa, en tu nacer miseria, en tu viuir pena, y en tu fin angustia.

Como Dios humilla à los soberuios. Cap. 88.

Luc. 14 EL que se ensalça será humillado, dize el Señor: *Quanto delante de tus ojos fueres mas glorioſo, tanto delante de Dios eres mas vil, y por esso desprecia Dios, y humilla a los soberuios, como lo*
Luc. 1. *Exo. 8.* dixo la Virgen en su cantico. Depuso à *los poderosos de la silla*, y ensalçó à los humildes. Pudiera Dios humillar à Faraon con ossos, leones, y tigres; pero no quiso sino con *ranas, cinifes, y moscas*, y cosas vilissimas, y baxas, por domar la soberuia de aquellos. Humillò à San Pedro por vna mugercilla de vil condicio, *Math.* 26. y oficio, pues era fierna, y portera. A *1. Reg.* Golias por vn pastorcillo, que el desprecia como à moço, y de poca fuerte. *Iud. 13* La soberuia de Olofernes, por mano de vna muger fue castigada. Assi sabe Dios humillar à los soberuios, segun aquello que el Eclesiastico dize: Derribo Dios *Eccl. 10* las sillas de los soberuios, y assentó en *Gen. 3.* *ellas à los humildes en lugar de ellos*. A *1. Reg.* Adan echo del Paraiso, à Saul del Reino, 15. à Roboam quitò diez tribus, matò ciento *3. Reg.* y ochenta y cinco mil del exercito del 12. soberuio Rey Senacherib, ahegò à Fa- *Isai. 37* raon, y dio muerte miserable *à los sober-* *Exo. 14.* uios Aman, y Antiocho, y echo à los *Esth. 7* Angeles dende el Cielo en el infernal *2 Mac.* abismo. La soberuia hizo al Angel de- *9.* monio, y la humildad hizo al hombre *Esa. 14.* Dios. De la caida del Angel soberuio, di- *Luc. 10* xo el Redemptor: Veia Satanas que *como rayo* caia del Cielo. *Bien lo compara* al rayo, el qual en el principio resplandece, y despues huele mal: porque la soberuia es vna breue claridad, cuyo fin es pestilencial olor, y hedionda abomi*nable*, que cayendo es *sepultado para* siempre en el centro de la tierra. Si assi humillò Dios al Angel soberuio, què hará à la tierra, y ceniça? Aquel se enloberuecio en el Palacio Celestial, y tu en el muladar de este mundo. Mas tolerable es la soberuia en el rico, que en el pobre. A la serpiente que se quiso ensalçar, y ser como hombre, dixo Dios: Andarás *Gen. 3* pecho por tierra. Y assi es la mas baxa, y caida de todos los animales, como el hombre que porque quiso ser semejante *à Dios, descendio à ser semejante* à las bestias, y igual con ellas. Lo que se sigue del ensalçamiento de la propria excelencia, es abatimiento. Los hijos de Iacob *Psalm.* que no querian sujetarse à su hermano 48. Ioseph, segun que era la voluntad de Dios, despues le adoraron en Egipto echados por tierra. Este mal tienen los soberuios *Gen. 44* que no se quieren humillar quando quiere Dios que esten sujetos, que vienen despues à ser mas humillados de lo que fueran al principio si de voluntad se sujetaran. *El profeta* dize: *Heme humilla-* *Ps. 114* do, y librome Dios. Por lo qual aconseja S. Pedro diziendo: Humillaos debaxo de *1. Pet. 5* la mano del poderoso Dios. Por domar

tu soberuia, quiso Dios que fuesses atormentado de animales pequeños, como embiò à Egipto Ciniphes, y viles ranas: porque conozcas quan sin razon tienes soberuia, pues te molestan cosas tan flacas. Sabe Dios humillar à los soberuios con cosas pequeñas, y por esso dize el Apostol que escogio cosas humildes, y despreciadas para confundir las cosas altas, y soberuias. Assi embiò al soberuio Faraon vn tartamudo para que sacasse al pueblo de Israel de Egipto, y quando nacio no apareciò el Angel à los Principes que auia en Ierusalen, sino à vnos pobres pastores. Detestando el Señor la altiuez, y soberuia de Cafarnaum, como cosa que èl tanto aborrece, echò Christo maldicion sobre ella diziendo: Ay de ti Ciudad de Cafarnaum, que te leuantas hasta el Cielo, descenderàs hasta el infierno. Ninguna cosa violenta puede ser perpetua, y como el lugar del soberuio sea el infierno, y èl estè violentamente en esta vida en alto, por amor de esto no puede durar mucho. Como la bassija de barro ò quieres quebrar en el suelo, la alças en alto para darcon ella en tierra, y hazerla pedaços, assi Dios enalça à los malos en esta vida para darcon ellos en el infierno. Por lo qual en los Proberuios està escrito: Antes de la caida se enalça el coraçon. Mas quiere el soberuio subiendo ir al infierno, que descendiendo ir al Cielo. Sera grande dolor para los soberuios de este mundo, quando vieren à los pobres que despreciaron subidos en grande honra en el Cielo, y à si mismos en el lugar postrero. Esto vemos acaecer cada dia en este mundo, el qual es como vna noria ligera, y mouible que trae la ciega fortuna encantando à los mundanos en la honra como arcaduces, que suben vnos en pos de otros, los quales suben à grande estado llenos de honra, que como agua se resuala de las manos, y no la llenan toda junta, porque aunque no quieran se les vierte, no haziendoseles todas las cosas como ellos quieren. En reparo de lo qual siguen à los que vã delante otros arcaduces la boca abierta con deseo de les beuer la honra, y sangre, porque no valgan mas que ellos. Andan, como dize Dauid, los vnos en pos de los otros al derredor abiertas las bocas de sus deseos. Pero cayendo de lo alto boca abaxo caese toda el agua, y descienden vazios de honras, y riquezas al lugar postrero los que estauan en el lugar primero, como los arcaduces que estauan llenos de agua en alto, descienden boca abaxo, y quedan vacios, y postreros. Por amor de esto compara Salomon la vida de los hombres à la rueda que anda sobre la cisterna. Y como quãdo vnos arcaduces se hinchen, otros quedan vacios, assi el mundo para que vnos enriquezcan, otros han de quedar pobres: porque el mundo es tan pobre que para dar à vno, ha de matar à otro, desheredando al que muere, y enriqueciendo al viuo. Los cuerdos por no verse contra su voluntad humillados en la muerte, procuran por su voluntad de humillarse en la vida. El que quiere contentar à los hombres, y ser tenido por grande, es vil delante de Dios, y como humo desvanece. No conoce a si mismo, ni preuiene su caida. El que se enalça con soberuia, con justo juizio de Dios cae en sentido reprouado. El q̃ se prefiere à otro, y piensa de si grandes cosas, cae de lo alto. El que piensa cosas sutiles, y desprecia las humildes, apareja la hoya, en la qual sin saberlo cae. Quantos quisieron subir, y cayeron como piedra en el profundo? Cayò Babilonia, y fue hecha grande caida. El Profeta Real dize à Dios: Derribastelos quando se leuantauan. Los soberuios que quisieron en esta vida enseñorearse de los otros, no solo con verguença, y afrenta fueron humillados, y sepultados en el infierno; pero aun en esta vida murieron desastradamẽte. Assi acaecio à Zamri que matò Hela Rey de Israel, y tiranizò el primer lugar del Reino haziendose Rey, el qual no reinò sino siete dias, y poniendo fuego a su palacio, se echo por su voluntad en èl, quemandose viuo. Como los rayos hieren mas presto en las altas torres, y peñas, dexando libres a los valles, y cosas humildes, assi el fuego de la justicia diuina herirà los soberuios, y presumptuosos, dexando à los humildes. Aquel fuego que estaua en la çarça donde Dios apareciò à Moisen, que ardia, y no se quemaua la carça, significaua que auia de destruir, y abrasar al soberuio Faraon, y guardar à los humildes Israelitas. Como en la hera està la paja encima del trigo, no por que sea mejor, sino porque es mas vil, y liuiana, assi en este mundo el soberuio se enalça sobre el humilde, no por merito sino por vanidad, y falsa presuncion de si mismo. Abaxase el humilde no porq̃ es de menor precio, sino porque es de mayor peso, como el grano de trigo. No se glorie el humano porque sube mucho.

pues

Exod.8 *1. Cor. 1.* *Exod.3* *Luc.2.* *Matth. 11.* *Pro.16* *Pſ. 11.* *Eccl.12* *Apo.18* *Pſ. 72.* *3. Reg. 16.* *Exo. 3.*

pues subiendo haze que no sea. El Psal-
Psal.67 mista dize: Como se deshaze el humo, assi falten, y se desvanezcan los pecadores. Como humo se leuantan los soberuios; pero ellos serán humillados, y conuertidos en nada.

Del remedio contra la soberuia. Cap. 89.

Gen. 3. TIerra eres, y en tierra serás conuertido, dize Dios à nuestro padre Adan despues que pecò: Si mirares que eres poluo, y ceniça, y traxeres à tu memoria la hediondez en que has de ser conuertido, no serás soberuio. En aquella higuera que por su esterilidad mandò cortar el Señor de la viña, echaron el estiercol
Luc. 13 al pie porque frutificasse. Si miras el miserable, y humilde estado à q̃ te ha de traer tu soberuia, y hurias de este vicio.
Iob. 20. En el libro de Iob está escrito: Si subiere hasta el Cielo su soberuia, y tocare con la cabeça en las nubes, como el estiercol, será en el fin destruido. Quãdo muriere, no heredará sino sierpiẽtes, bestias,
Eccl. 10 y gusanos, dize el Ecclesiastico: Entonces será tan atormentado quanto aquí se ensalçò, conforme à aquello del Apo-
Apo. 18 calipsis: Quanto se glorificò en sus deleites, tanto le dad de tormentos. Grande remedio contra la soberuia es el conocimiento de si mismo! De este remedio vsa la Iglesia quando para curar nuestra soberuia, nos pone ceniça sobre nuestras cabeças, diziendo à cada vno de nosotros: Acuerdate hombre que eres ceniça, y que te conuertirás en ceniça. Como los ladrones temen al Iuez que viene, assi los vicios temen à la muerte. Si miras lo que fuiste en tu concepcion, y lo que eras en el vientre de tu madre, y despues que naciste à quantas enfermedades estás sujeto, no hallarás razon para ensoberuecerte. Pues si consideras lo que serás despues de muerto, no sè que causa ay para que seas tan soberuio estãdo sentenciado à ser manjar de viles gusanos, y que à todos los hombres baxos que tu agora desprecias, passen sobre ti, y te pisen. Mira soberuio q̃ has de estar debaxo de los pies de todos aquellos que tu tienes agora en poco. O cegued intolerable del hombre soberuio, pues no quiere veer lo que vee, aunque no quiera cada dia en las Iglesias, y cemiterios. Contra naturaleza es ser el hombre soberuio: porque como terná soberuia el que trae consigo la sentencia de la muerte? Si miras al animal, tampoco ay causa de ensoberuecerte, pues las virtudes, sciencia, ingenio, y todas qualesquier gracias, y habilidades q̃ tengas, son dones de Dios, y no tuyos, de los quales deues à Dios estrechissima cuenta, y assi quanto mas recibille de Dios, tanto devrias andar mas humilde, y temeroso, pues has de dar mayor cuenta al Iusto Iuez Iesu Christo. Los males que tienes son puros males, y tuyos proprios; por los quales eres merecedor de grandes penas. Pon delante de tus ojos tus proprios males, y los bienes que tiene tu proximo, y de esta manera ternàs à ti por pecador, y al otro por santo. No cuentes como soberuio tus gracias, y habilidades, cõ los defectos de los otros; mas antes como humilde mira tus faltas, y los bienes de tus proximos. *No* *Luc. 18*
seas como el soberuio Fariseo, que contaua sus bienes, y las culpas del Publicano. Di tus males: porque otros ternàn cuidado de dezir tus bienes. Conoce à ti mismo, y pon los ojos en lo que has sido en la vida passada, y conseruarás la humildad del coraçon. Puso Dios à Adan *Gen. 3.*
junto del Paraiso de donde salió, para que viendo la tierra deleitable que auia perdido por el pecado, se humillasse, y hiziesse penitencia. La memoria de los pecados es buena medicina para humillar à los hombres soberuios. Las espinas dentro de la viña, ò del huerto son dañosas; pero arrancadas suelense poner en el cerco de la viña, y assi las que estãdo dẽtro eran dañosas, despues son prouechosas, porque guardan, y defienden la viña para que no entren en ella. Assi los pecados dentro del alma son dañosissimos, y mortiferos; pero fuera della, y arrancados por penitencia, y dolor, y traìdos à la memoria, son prouechosos; porque humillan al hombre, y lo traen en conocimiento de su propria flaqueza. El Santo Rey Dauid, como èl dize, *Ps. 50.*
traìa su pecado delãte de sus ojos, y por esso fue tan humilde. No tienes por què ser soberuio, pues por todas partes que te mires eres digno de toda confusion. Tu humildad está en medio de ti, dize Micheas: Eres lleno de pecados, vil gusa- *Mic. 6.*
no de la tierra, y vna cueva de fealdad, y abominacion. Echò Moisen la ceniça contra el Cielo, y vino vna grande plaga à Egipto. Si siendo ceniça te leuan- *Exo. 9.*
tas con soberuia, serás con grande plaga punido. En aquella higuera que por su esterilidad mandò cortar el Señor de la viña,

viña, echaron estiercol al pie porque
Luc.13 frutificasse. Vaso eres de inmundicia, y estiercol de la tierra, justo es que seas humilde. Puestos estamos à muchos peligros, sujetos à morir à dolores, à eterna damnacion, y mendigamos el comer, vestir, y calçar, de muchas vilissimas criaturas muy menores que el hombre. Pues de què te ensoberueces tierra, y ceniça, andando cargado de pecados, y flaquezas? Què tienes de las honras, y riquezas que posseed? No son tuyas, y mañana moricas, y se quedaran estas cosas con el mundo como suyas. La honra que el mundo te haze, agena es, y no tuya, y no te dà à ti, sino à la hazienda que tienes, y no eres honrado por ti, sino por lo que de ti esperan. No tienes bien que no sea ageno, y muy breue, y emprestado, y tienes muchos males, y miserias proprias, que lleuarás contigo à la sepultura. Porque eres ciego, y no te conoces eres soberuio, y arrogante: porque si abrieses los ojos para mirarte, no verias cosa en ti que no te humille, y te haga andar temblando, temiendo el estrecho juizio de Dios, que cada dia te espera. O quan humilde, y atemorizado andaria el hombre pecador si quisiesse conocerse à si mismo. El conocimiento de si mismo es vn remedio muy principal para curar la soberuia. Mas es vicio de demonios, que de hombres. Estos soberuios espiritus cõsiderando su propria excelencia se leuantaron contra Dios en el Cielo, y tu gusano de tierra estando en este destierro, y valle de lagrimas te alças contra Dios, imitado al demonio, y teniendo mas causas para ser humilde de las que tuvieron aquellos Angeles
Luc.2. soberuios. Tambien es grande remedio
Ioann. 13. para humillar nuestra soberula, y altiMatth. 27. nez, ver al hijo de Dios hecho hombre, y tan humilde por nosotros. A curar el grã pecado de la soberuia vino Dios humilde a la tierra. Nace en vn establo, y es reclinado en vn pesebre, en la vida anda pobre, y abatido, lana los pies à sus discipulos, y se los besa puesto de rodillas delante dellos, y muere la muerte mas ignominiosa del mundo. Confundanse, y tengan verguença todos los so-
Ps. 68. berbios que desprecian el exemplo del Hijo de Dios. Venciste nos Señor, vencilenos con tu humildad, venciste nuestra soberuia. La confusion cubrió nuestra cara. Que pudo Dios hazer para remediar nuestra soberuia que no lo aya hecho? Si otra mayor humildad huuiera, mas se humillara. Buen remedio es tambien para no ser el hõbre soberuio, huir de la compañia de los soberuios, segun aquello que el Eclesiastico dize: Eccl. 13 El que comunicare con el soberuio, vestirsecha de soberuia. Nunca mejor se vence la soberula, que tratando con los humildes, y exercitandose en obras baxas, y humildes, y despreciadas. Todo quanto ay denes hazer por remediar tã grãde mal como el de la soberuia.

De la humildad. Cap. 90.

DEpended de mi, que soy humilde, y manso de coraçon, dize el Señor: Mat. 11 Huyendo de la malaita soberula, con que el mundo te persigue, toma la humildad por refugio. Ponete el Saluador à si mismo en exemplo, diziendo que deprendamos del, pues es humilde de coraçon. Muchos son humildes de entendimiento; pero pocos son humildes de voluntad. Conocense por flacos, y pecadores; pero no quierẽ que los otros los tengan en essa cuenta. Pues tu sè verdadero humilde de voluntad, holgando Matth. 17. que te tengan los otros en lo poco que tu eres. Esto es ser humilde de coraçon. El humilde Iesu Christo como humilde de coraçon mostrò a solos tres discipulos la gloria de su transfiguracion, y su ignominia, y mortalidad mostrò à infinidad de Naciones, muriendo publicamente en vna Cruz el dia de la Pascua: Exod. 6 Quando quiso mostrar su gloria, y Ma- Luc. 2. gestad en el monte Sinay, no llamò à Mat. 3. muchos, sino à solo Moisen, y mandò que ninguno llegasse al monte. El que su gloria mostraua en el secreto hecho Hõbre, quiso delante de muchos ser tenido por pecador, no lo siendo, quando fue circuncidado, y redemido en el Templo y baptizado como pecador, y nosotros por ser soberuios queremos ser tenidos por buenos, y honrados, y estimados, mereciendo desprecio, y confusion por nuestros demeritos, y culpas. Queremos que nuestras gracias, y virtudes sean de todos sabidas, y q̃ nadie entienda nuestros defectos, y flaquezas, lo qual procede de no ser humildes de coraçon. Por ser muy prouechola la humildad, la enseñò el Redemptor muchas vezes, porque tomasemos della leciõ. Sin ella leccion en vano trabaja el que quisiere saber algo, y el que bien la tomare, muy presto serà perfecto. Oiga esta leccion el que quisiere derrocar la soberuia, y alcançar descanso perpetuo. Quanto la soberuia es à Dios aborrecible, tanto la hu-

humildad es à su Diuina Mageſtad aceptiſsima, y agradable. Esta es la eſposa de Iesu Christo *muy amada*, que abraçado con ella nació, y viuió, y murió trayendola ſiempre cõſigo como familiar amiga. El Señor dize: Entrad por la puerta angoſta: porque estrecho es el camino del Cielo. No puedes entrar por vna puerta pequeña ſin abaxarte. Si no te humillares, *no entrarás en el Cielo*. El que no ſe humillare como niño, no entrará en el Reino de los Cielos. Muy amigo es el Señor de los humildes, pues viniendo al *mundo no escogio Principes*, ni riços, ſino pobres, y humildes peſcadores. Entre los brutos, y aues, en tan pequeños animales como ſon las hormigas, y abejas *puſo tan gran ſaber*, que ponen admiracion al hombre. Y en la creacion del mũdo de la materia prima, que es la coſa mas vil, y apocada, hizo todas *las coſas*. Y entre quantas obras hizo, en la mejor de todas, que fue morir por noſotros, notablemente reſplandeciò ſu humildad, conforme à aquello del Apoſtol: Humillò à ſi miſmo hecho obediente haſta la muerte. Y tan amigo es el Señor de los pequeños, que llamaua a los niños, y llegandolos à ſi dezia: *Dexad* à los pequeños venir à mi: porque de ellos es el Reino de los Cielos. Como es la ſoberuia aborrecible a Dios, y à los hõbres, *aſsi la humildad es à todos* graciosa. Como la ceniça conſerua el fuego, aſsi la humildad, la gracia de el Eſpiritu Santo. Abrahàm dezia a Dios: Hablarè à *mi Señor como ſon poluo, y ceniça*. Quanto es mas profundo el poço, tanto ſu agua es mas dulçe, y ſuaue, y quanto fueres mas humilde, tanto ſerás à Dios *mas gracioſo, y amable*. *Mas que todos* aprouecha en el eſpiritu, el que profundamente ſe humilla. Por la humildad es Dios aplacado de todas las ofenſas, el *proximo edificado, y confundido el demonio*. Aſsi fue Dios aplacado porque ſe humillo Acab, y no quiſo caſtigar la tierra en ſus dias. Sola la humildad ſe eſcapa de todos *los lazos del demonio*. El Cielo nò recibe ſino à los humildes, y Dios no elige ſino à los humildes, ni aprueua à los juſtos ſi no ſon humildes. Esta virtud ignora la caida: porque *nunca* preſume de ſi grandes coſas. Como el ſoberuio ſe huelga con las honras, y el *rico* auariento ſe alegra en las riquezas, aſsi el verdadero humilde ſe deleita en el deſprecio de ſi miſmo. El humilde orando ſe eſcapa de los lazos del demonio, *en los quales cae el ſoberuio gloriandoſe vanamente*. Ningunas buenas obras valen nada, ſi no fueren en humildad fundadas, rociadas con caridad, y endereçadas à ſolo Dios. Guardate de la ſoberuia, que es hoya de *vicios*, y caìda de virtudes. Los ramos de los arboles quanto eſtàn mas cargados de fruta, eſtàn mas inclinados para el ſuelo, y los ſieruos fieles de Chriſto *quanto mas cargados ſe ſienten* con beneficios de Dios, y veen eſtar mas obligados, tanto ſon mas humildes. El Señor dize: Quando *hizieredes* todas las coſas *q̃ os ſon mandadas*, dezid, ſieruos inutiles ſomos. La humildad con la carga crece, y quanto mas recibe de Dios, tanto conoce ſer màs obligado. La humildad eſconde los bienes, y los guarda porque no ſe pierdan. El que juntà virtudes ſin humildad, embia pajas al viento. Echa poluo al aire, con el qual es cegado. Entonces *nueſtras obras crecen delante de Dios* por merito, quando deſcrecen delante de nueſtros ojos por humildad. Vna de las coſas porque quiſo Dios que no ſupieſſemos *en eſta vida nueſtros merecimientos*, ni que ſomos amigos de Dios, es porque ſeamos humildes. Podria ſer que el juſto ſe enſoberueciesſe, y ſe perdieſſe conociendo ſu eſtado. Inciertos ſon nueſtros bienes, porque ſea cierta la humildad. Incierto es el eſtado de la gracia, porque tengamos cierta eſta gracia. Si Chriſto ſe humillò haſta la muerte, y muerte de Crnz, por q̃ quiere enſalçarſe la humana enfermedad, humillandoſe tanto la Diuina Mageſtad. Vino Abel al mundo à *enſeñar la inocencia*. Enoc à enſeñar la limpieça, Noe à enſeñar la longanimidad, y eſperança, Abraham la obediencia, Iſaac la caſtidad conjugal, Iacob el *ſufrimiento en los trabajos*, Ioſeph à dar bienes por males. Moiſen à enſeñar manſedumbre, Ioſue confiança en las aduerſidades, Iob paciẽcia, Dauid à amar à los *enemigos*, y Elias à celar la honra de Dios; pero el Hijo de Dios vino à enſeñar la humildad diziendo: Deprended de mi, que ſoy humilde de coraçon. Y aunque enſeñò todas las otras virtudes, de eſta particularmente ſe precia mas, y eſta enſeña mas en eſpecial: porque eſta es la virtud que diſpone el coraçon, para recibir las otras gracias, y virtudes. Si quieres hazer algun grande edificio, trata primero del cimiento. Alto es el Cielo, y el camino para ſubir à èl es humildad. El humilde a todos es prouechoſo, y viue quieto entre los ſoberuios. Vence al airado con paciencia, y al

Mat. 7
Matth. 18.
Mat. 4
Gen. 1.
Phil. 2.
Matth. 18.
Gen. 18
3. *Reg.* 21.
Luc. 17
Phil. 2.
Matth. 11

lo-

soberuio con humillad, y aun muchas vezes los confunde, y conuierte en mansedumbre. El toro brauo atado à la higuera, pierde luego su ferocidad. Assi el soberuio, y feroz es mitigado, y amansado con la paciencia, y mansedumbre del humilde. Con ser pequeña, son grandes, y poderosas las fuerças. El Echines (q̃ es vn pece pequeño) tiene tantas fuerças, y virtud, que tiene vn grande nauio, y le haze estar quedo sin poderle menear, ni mouer. Mira lo mucho que puede, y sus grandes fuerças, pues enamorado de ella virtud el Hijo de Dios, vino del Cielo, y vnió à si nuestra humana naturaleza, como lo dixo la Santissima Virgen su Madre. Miró la baxeza de su sierua. A ellos se llega el humilde Señor, y con los humildes conuersa. El Apostol dixo tratãdo del abatimiento, y del precio de los Santos: Somos limpiaduras del mundo, y hasta agora somos como cortezas. Como la corteza que echas à mal por cosa vil, despues de limpia, dà la fruta q̃ quieres comer, assi los Santos Apostoles, dize S. Pablo, que como cortezas del mundo eran abatidos, y despreciados en èl. Los ricos, grandes, y nobles, son la carne de la fruta, y lo que el mundo estima; pero los humildes, y pobres, como eran los Apostoles, eran despreciados. Acaece que las cortezas de las naranjas que comes, que echas por el suelo, que las toma vn confitero, y cociendolas en açucar haze vna confitura de naranjas, que vale mas vna naranja de estas en confitura, q̃ diez de estas otras. Assi lo hizo el Redẽptor, que los idiotas, y pobres pescadores que eran como dize San Pablo las cortezas, y desecho del mundo, cociolas en el fuego de su diuino amor con tantas gracias, y dones, que vale mas el pie de vn Apostol, y discipulo de Christo, que las cabeças de los Reyes, y Emperadores del mũdo. Las cosas ignobles, viles, y flacas, escogio Dios para confundir la soberuia, y arrogancia del mundo. Esto es lo que el Saluador decia à su Padre eterno: Confiesso Padre mio, Señor del Cielo, y de la tierra, que teneis razon en esconder estas cosas à los prudentes, y sabios del mundo, y que hazeis muy bien en manifestarlas à los humildes. Ten humilde sentimiento de ti mismo, y recibirás mayores gracias del Señor. Huelga de ser pequeño, y humilde, porque merezcas ser ensalçado de Dios en alto trono de gloria.

Luc. 1

3. *Cor.* 4

1. *Cor.* 1.

Mat. 11

Como Dios ensalça à los humildes.

Cap. 91.

EL que se humilla, será ensalçado, dize el Señor: Si Dios vsa mas de misericordia que de *justicia*, cierto està: que pues abate, y humilla à los soberuios, que ha de ensalçar, y honrar à los humildes. Assi lo dixo aquella bienauenturada Ana, madre del Profeta Samuel. El Señor leuanta del poluo al necessitado, y del estiercol al pobre para que se assiente entre los Principes, y posea trono de gloria. Ella honra hará al que se humilla à si mismo: porque la humildad ha de ser verdadera, y no fingida. Muchos humillan el cuerpo, ò las vestiduras, o palabras por engañar à otros, como hazen los hipocritas; pero no humillan à si mismos. Es menester que humilles tu coraçon, y seas humilde de veras; como aqui dize el Saluador, si quieres ser de Dios ensalçado. No galardona Dios las virtudes fingidas, sino las verdaderas, y por esso dize el que se humilla, porque quiere que te humilles à ti. El que humilla à si mismo, es ensalçado. Las cosas ligeras, y de poco peso, saben naturalmente à lo alto. Assi el humilde, q̃ tiene à si mismo por de prouechado, y q̃ no anda cargado con las culpas de los pecados, naturalmente subirà à lo alto del Cielo. Assi sabe el azeite sobre los otros liquores. Assi ensalçò Dios à Abel sobre Cain, y Iafeth fue preferido à Cain, Isaac à Ismael, Iacob à Esau, Ioseph à sus hermanos, Ephraim à Manasses, Moises à Aaron, Ana à Fenena, Dauid pastor al Rey Saul, Salomon à sus hermanos mayores, Daniel à los viejos de Babilonia, Iudas Macabeo à sus hermanos mayores, el Publicano al Fariseo, y Lazaro el pobre al rico poderoso. A Christo nuestro Señor, que se humillò mas que todos hasta la muerte, y muerte de Cruz, lo ensalçò Dios dandole fama, y nombre sobre todo nombre. Centurio que dixo no ser digno que Christo entrasse en su casa, fue preferido à todos los Iudios. San Pablo que dixo no ser digno de ser llamado Apostol, fue el mayor predicador de todos. San Pedro q̃ se tuuo por indigno de estar con Christo, fue Principe de la Iglesia. El humilde Baptista dezia no ser merecedor de descalçar el capato del Redemptor, fue amigo del esposo. La mano del q̃ dixo no merecer descalçar el capato, puso Christo sobre su cabeça, quando fue baptizado en el Iordan. Si quieres ser ensalçado de mano de Dios, procura de

Luc. 14

Luc. 18

1. *Reg.* 2.

Phil. 3

Mat. 8

1. *Cor.* 1. 5.

Ioan. 1

Mat. 3

ser humilde en este mundo. Santiago dize: Dios resiste à los soberuios, y dà su gracia à los humildes. Como la naturaleza *no sufre lugar vacio* sin que luego lo hincha, assi la gracia no consiente el vacio de la humildad sin henchirlo luego. *Assi Dios por enfalzar* mas à los suyos, suele humillarlos. Al Profeta Ezechiel humillo llamandolo hijo del hombre, *que es hijo de tierra*, y flaqueza, trayendole à la memoria su poquedad, y flaqueza; pero luego dize el Profeta: Entrò el espiritu en mi *despues que me habló el* Señor, y leuantòme, y pusome sobre mis pies. El que quiere que suba la llama pequeña de fuego, *humillela* con los fuelles. Assi humilla Dios al que quiere subir mucho. Humillò à Ioseph hasta infamia, captiuerio, y carceles para hazerle gran Principe en Egipto. Humillò à Iob hasta el muladar para darle doblada su hazienda. Humillò à Dauid con graue persecucion para darle el Reino. Pero el mundo al reues, como el que lucha con otro, que para derribar à su contrario en el suelo, lo leuanta primero de encima de la tierra, assi enfalza à los suyos, para darles mayor caida. De los trabajos de esta vida lleua Dios a sus fieruos à gloria perpetua, *y el mundo de la falsa*, y vana honra de este siglo, echa à los que le siruen en el abismo del infierno. Con la *virtud de la humildad sube el hombre al* sumo bien, y sin ella del sumo bien cae en el profundo del Infierno. Testigos son de esto el humilde Publicano, y el soberuio Fariseo, de los quales el primero que era pecador, fue justificado, y el que parecia santo, fue por su soberuia abatido. Mira à Lucifer como cae del Cielo, y mira al mendigo Lazaro echado en el suelo, y lleno de llagas, como es leuado por los Angeles al Cielo. El que quiere contetar à los hombres, y ser tenido por grande, es vil delante de Dios, y como humo desvanece; pero el humilde resplãdecerà como el sol. Del humilde es conocer su propria culpa, y sus defectos, como del soberuio esscusarse, y echar à otro la culpa. Eua echaua la culpa à la serpiente, y Adan à Dios, que le diò aquella muger, y assi escusando su pecado aumentaron la culpa. Aquel es verdadero humilde en los bienes, que ho es defensor en los males. Si quieres que Dios te dè riquezas, *muestrale tu necesidad*, y pobreza, y si quieres que Dios te enfalze, humillate delante dèl. Loco seria el que *para pedir limosna* al rico se vistiesse de ricas, y preciosas vestiduras, y de anillos, y cadenas de oro, y lleuasse ducados en la mano. *Los pobres quãdo* piden limosna muestran sus llagas, y paños viles, y su pobreza porque les den limosna. Si quieres recibir limosna de mano de *Dios*, y q̃ te enriquezca, y enfalce con verdaderas riquezas, humillate, y muestrale tus pecados, y llagas de tu alma, pues Dios enriquece, y enfalza à los humildes. El loco Fariseo que mostraua en el Templo sus buenas obras, quedò condenado, y abatido, y el humilde Publicano q̃ descubriò sus llagas, y pobreza fue enfalçado. El agua tanto sube quanto desciende, los arboles, y plantas primero deciẽden echãdo raizes en la tierra, y si quieres lançar vna bara en alto, quanto mas abaxas la mano, mas sube, y los altos edificios quãto mas han de subir, tanto mas hondos cimientos les echan. Assi es menester q̃ si quieres subir mucho, que te humilles mucho: porque quanto mas aqui te humillares, tanto terás despues mas enfalçado. El q̃ vee en la guerra q̃ viene contra èl el tiro, lançase en el suelo, y passa la pelota por alto sin ser herido. Humillate quando el mundo te tirare con alguna honra, ò dignidad, sino quieres ser engañado, y muerto con las vanas, y falsas honras de este siglo. Tirò el mundo à San Iuan Baptista cõ vna gruessa pelota, ofreciendole la honra del Messias, quando los principales de Ierusalem le embiarõ à preguntar si era Christo; pero èl como buen caualliero echòse en la tierra humillandose, y *diziendo no ser digno* de descalçar su çapato de Christo. Por esso dixo el Saluador alabando à San Iuan, que era el mayor de los nacidos. Porque fue en humildad muy profundo, fue en santidad alto, y muy grande. Humillate quanto pudieres porque seas despues enfalçado en la gloria.

Isc. 4.
Ezc. 2.
Gen. 37.
Gen. 40.
Gen. 41
Iob. 1.
1. Reg. 16.
Luc. 18
Luc. 16
Gen. 3.
Ioan. 1
Math. 1.

Del origen, y fuente de la humildad. Cap. 92.

SAca Dios miel de la piedra, y aceite del guijarro durissimo, dize la Diuina Escriptura: No ay mal que no venga por bien: porque es tanta la bondad de Dios, que no solo saca bienes de nuestros *bienes; pero aun de nuestros males* saca bienes. Saca miel del coraçõ del pecador duro, y frio como piedra, y aceite de la obstinacion de la culpa. Pecaron los Angeles en el Cielo, y de este mal sacò Dios vn bien, que fue la creacion de la naturaleza humana. Criò Dios à Adan, para q̃ èl con su generacion hinchessen las sillas que

Deut. 32.

que los malos Angeles auian perdido por la preuaricacion, y sucedió vn mal q̃ fue el pecado de Adan, y Eua. De este mal sacó Dios vn bien tan grande, que fue la Encarnacion de su Vnigenito Hijo, el qual vino à saluar al hombre perdido, pues si Adan no pecara, no viniera el Hijo de Dios en carne passible, ni muriera en la Cruz. Despues q̃ encarnó el Verbo eterno, cometió el mundo la mayor maldad que *jamas le hizo en él, que fue* crucificarle, y de aqui saco vn bien tan grande q̃ fue la redempcion del genero humano. Mira pues como Dios por su bõdad saca de nuestros males grandes bienes, y de vna cosa tã mala como el pecado, saca vna cosa tan excelente como la humildad. Marauilloso artifice seria el que labrando, y purificando la plata, no echasse à mal la escoria, mas antes hiziesse della vna obra muy escogida. Tal es Dios, que labrando la plata de nuestra alma, por nuestra maldad sale della la escoria del pecado. Assi lo dixo Dios al Profeta Ezechiel: Hasme conuertido la casa de Israel en escoria? Todos se han buelto en escoria de plata. Lo mismo dixo Esaias al pueblo de Israel. Tu plata (dize Esaias) se ha conuertido en escoria. Esta escoria no la echa Dios à mal, mas antes haze de ella muy grandes obras. No permitiria Dios pecados en el mundo, si no pensasse sacar dellos algunes bienes, segun aquello del Apostol: Donde abundó la malicia, sobre abundó la gracia. No es mucho hazer del oro puro vn anillo rico; pero es cosa marauillosa sacar del plomo vn anillo de oro. Sacar del bien cosas buenas, es bueno, y humano; pero sacar virtud del vicio, es obra diuina. Los hõores, del oro de las virtudes hazen joyas de meritos; pero Dios, del plomo de los vicios saca el oro de las virtudes. De vna cosa tan mala como el pecado, saca vna cosa tan noble como la humildad. Por amor de esto se detiene Dios algunas vezes en socorrer, y leuantar à sus escogidos: porque quiere curar dos bien de la soberuia, y sanarlos bien en humildad, dexandolos caer en flaquezas, y pequeñuelos. Si se te cae vna casa por estar mal cimentada, al tiempo q̃ la quieres reedificar detienete mucho en el fundamento, y sacadolo muy profundo; y aunque cueste mucho, lo tienes por bueno, porque la casa quede firme, y no torne à caer. Assi lo haze Dios despues q̃ edifica al hombre en el alma, y èl cae porque le dio el viento de la presumpcion, y saber del mundo, por faltarle *el cimiento de la humildad. Quando quiere Dios reedificarle, detienele en el cimiento de la humildad, sacandolo de la profundidad de los pecados*: porque viendose el hombre tan apocado confiese que no es para nada, y confie en solo Dios, y leuantado sobre este cimiento, y fundamento el edificio de sus virtudes, quede firme, y seguro. Dauid despues q̃ cayó, y fue reprehendido por el Profeta Naran, fue mas humilde, y auisado. *Melior fue Dauid, y mas lupo despues q̃ peco*, que antes de los pecados. Por lo qual èl mismo dize a Dios: Bueno me ha sido q̃ me has humillado, para que deprẽda tus justificaciones. Assi tambien aprouechó à San Pedro la caida, pues por ella deprendió à no presumir de sus proprias fuerças, y à no menospreciar à nadie: por lo qual despues de la Resurreccion del Señor preguntando por èl si le amaua mas que los otros, respondió con modestia, sin despreciar à nadie: Tu Señor sabes q̃ te amo. S. Pablo siendo vaso escogido de Dios, acordandose de sus pecados dezia: Yo soy el menor de los Apostoles, y no soy digno de ser llamado Apostol: porque perseguí la Iglesia de Dios. Siendo Apostol dignissimo, tanta humildad sacó del pecado, q̃ se tenia por indigno. Y escriuiẽdo à Timoteo dize: Nuestro Señor Iesu Christo vino a este mundo à saluar a los pecadores, de los quales yo soy el primero. Como Dios saca bienes de males, assi por el cõtrario es tanta la malicia del demonio, que saca males de los bienes. Ambas estas dos cosas se veen en el Publicano, y en el Fariseo, q̃ subieron à orar al Templo, de los quales el vno subió lleno de buenas obras, y el otro cargado de pecados. Sacó Dios de los pecados del Publicano humildad, y fue justificado, y saco el demonio de las buenas obras del Fariseo, sobervia, y vanidad, y baxó condenado. Si la humildad del Publicano junta con pecados puede tanto; que vence à la santidad del Fariseo; que piensas tu que hará la humildad junta cõ la santidad, y justicia? Y si la vanidad es tan mala, que junta con la santidad condena, como parece en el Fariseo; què hará si fuere junta con los pecados. Deues olvidarte del bien q̃ hiziste, y acordarte de tus culpas, porque te humilles. No mires lo que tienes; pero mira lo q̃ eres. Miras las riquezas q̃ posees, y eres soberuio; pero si miras lo que eres, y conoces tus faltas, serás humilde. Pensó aquel rico auariento de quien habla el Euangelio, no lo que era, sino lo q̃ tenia, y quitandole la muerte lo q̃ tenia, quedó

Exc. 22. Esai. 1. Rom. 5. 1. Reg. 12. Pſ. 118. Matth. 26. Ioann. 21. Act. 9. 1. Cor. 15. 1. Tim. 1. Luc. 8. Luc. 18.

sepultado en el infierno, dõde fue tratado como quien era. Aunque estès puesto en la cumbre de la honra, piensa quien
Ps.143. eras, y quiẽ eres. Oye à Dauid, q̃ dize: El hombre es hecho semejãte à la vanidad, y sus dias passã assi como sombra. Poluo
cuet, y ceniça. flaco eres, y lleno de vi-
2. Reg. 6. cios. Dauid con ser Rey, y señor, bailaua delante del arca del testamento: porque cõsideraua, no lo q̃ tenia, sino quien era.
3. Y respondiò à Michol q̃ lo despreciaua por amor de esto, q̃ seria muy mas vil, y humilde delante de sus ojos. Auia Dauid despedaçado leones, y ossos, y alcançado grandes vitorias de sus enemigos, y veìase entalçado en dignidad Real, y en mucha honra. y todo esto no bastò para dexar de ser humilde delante de sus ojos: porque pensaua lo q̃ era, y no lo q̃ tenia. Assi pensaua lo q̃ era, y no lo que tenia, aquel Santo Patriarca Abrahan, quando
Gen.19 dixo: Hablarè à mi Señor, como ten poluo, y ceniça. Si miras à la tierra, hallarás causa para humillarte, pues la tierra que agora pisas estarà muy en breue sobre tu cabeça quando fueres muerto, y sepultado. Si miras al Cielo, tambien ay razon de ser humilde, pues siendo criado para ser morador dèl, estàs en este destierro. Si miras a las aues, y à los animales, verás en ellos muchas cosas q̃ te humillen, pues ni tienes la ligereza q̃ tienen muchos dellos, ni la viuez de sus sentidos, ni la suauidad del canto q̃ tienen muchas aues. Ellos tienen de suyo fortaleza, hermosura, y vestido, y tu has de mendigar de las bestias con q̃ cubrir tu desnudez, y q̃ adornar, y hermosear tu persona. Pues si miras à ti mismo aqui, hallaras mayor causa para humillarte, pues eres criatura por todas partes miserable, y defectuosa,
Iob. 17 y poluo, y ceniça. Iob dize: A la podredi xe, tu eres mi padre, y à los gusanos dixe, vosotros sois mi madre, y hermana. No es tanto de marauillar q̃ vn caualiero se alce contra el Rey, viẽdose señor de vna inexpugnable fortaleza puesta sobre altas rocas; pero mucho es de marauillar, si vn hõbre pobre q̃ mora en vn vil cortijo de pajas, se aiçasse contra el Rey. Que los Angeles estando en el Cielo, y siendo de materia incorruptible fuessen soberuios, no es tanta marauilla como ver à vn hombre q̃ metido en vn costal
1. Cor. 2. de gusanos quiera ensoberuecerse. Escrito està: La gloria del pecador es estiercol, y gusanos. En quarto al alma tambien tienes razon de ser humilde: porque si sabes q̃ estàs en pecado mortal, mas vil eres q̃ todas las criaturas, y si no sabes como de cierto no sabes q̃ estàs en estado de gracia, muy temeroso, y humillate deues andar, pues sabes cierto q̃ has de morir, y dar à Dios cuenta de tu vida, y no sabes el estado en que vives, ni si te ha perdonado Dios los pecados passados, el origen de la humildad eres tu mismo si quieres mirarte, y conocerte.

Como Dios reuela sus secretos à los humildes. Cap. 93.

COnfiessote Padre, Señor del Cielo, y de la tierra, por què escondiste estas cosas à los sabios, y prudentes, y las reuelaste a los humildes, dize el Redemptor à su Padre eterno: A los humildes, y pequeños dize el Señor q̃ reuela Dios sus misterios. Los q̃ con humildad se llegan à la fuente de la sabiduria alcançan esta ciencia. Para q̃ el cantaro reciba agua de la fuente, menester es q̃ se abaxe, y humille, y que inclinada su boca, entre en el agua. No à los arrogantes, y estirados, sino à los humildes, q̃ inclinan sus coraçones, y se sujetan à Dios, se dà el agua de aquella eterna sabiduria, y fuente perenal Iesu Christo. Por lo qual en los Prouerbios està escripto: Donde ay humildad, alli està la sabiduria. Los ojos saltados, y sobresalidos, veen poco, y los hombres que tienen los ojos de esta manera, son de corta vista; pero los ojos hũdidos veen mejor, y son de mas fuerte vista. Assi los humildes mejor entienden los diuinos misterios; pero los sobresalidos, que andan leuantados confiando en sus ingenios, y letras, estos son ciegos en el conocimiento de las cosas altas, y delante de Dios son despreciados, y à los que el mundo desprecia, alumbra Dios. El Apostol dize: Por ventura no eligiò Dios las cosas despreciadas? Reuela Dios estos misterios antes à los pequeños, q̃ à los grandes, y quiere ir à ellos: porque cada vno huelga de ser apolentado donde le haz en mejor tratamiento. Vn hombre noble mejor es apolentado en la aldea en casa de vn labrador, que en casa de vn grande señor: porque el labrador lo recibe en lo mejor de su casa, y le dà lo mejor que tiene, y el señor lo manda apolentar en lo comun de su casa, quedandose en el mejor quarto della. Los pobres, y humildes apolentan à Dios en lo mejor de su casa, dandole el coraçon, y muchas vezes por apolentar bien à Dios, se van fuera de casa andando como fuera de si, elevados, y enagenados de sus sentidos. Assi lo dixo

Math. 11.

Pro. 12

1. Cor. 5

2. Cor. 5.

San

2 Cor. 5. San Pablo. Nosotros damos lugar a Dios. Pero los grandes y poderosos como tienen su coraçon lleno del amor del mundo, y el entendimiento ocupado en sus honras, y vanidades, y cumplimientos del mundo; aposentan a Dios en los sentidos, no dandole sino vna ceremonia, ò vn persignarse, y vn poco de exterior muestra de Christiano: O: tal manera tenia el Apostol aposentado à Dios en ſi, que andaua èl como fuera de ſi, y dezia: Viuo yo? ya no soy yo: porque viue en mi Iesu Christo. Aposentandose Christo en el coraçon del humilde, y pequeño, participa, y goza de la inmensa luz de Iesu Christo. Entre los sabios aquel es mas sabio que es mas humilde. La humildad es llaue de la sciencia, y la misma humildad es gran parte de la Sabiduria. Quanto con mas humildad se assentaua a los pies de Christo Maria, tanto mas sabiduria recibia de la boca del Señor. Corren las aguas de los montes a los valles humildes. Impide la soberuia q̃ no reciba el hombre mayores bienes de Dios, siendo magnifico dador, y deseandonos grandes bienes, por lo mucho q̃ nos ama: aprieta la mano Dios con el soberuio, porque no se ensoberuezca mas cõ sus bienes que le dà, y no se haga digno de mayores penas. Vsa de clemencia con los soberuios, no dandoles muchos dones, y por el contrario a los humildes hinche de bienes, conforme aquello q̃ dixo la Virgen Madre de Dios en su Cantico. A los hambriẽtos hinchiò de bienes, y dexò vacios a los ricos. No se derraman los dones de Dios en los humildes, cõ la hinchazon de la soberuia. Como la primera locura del Angel fue leuantamiento del coraçon, y perdio grande sabiduria, assi con humildad se alcança la sabiduria que aquel perdio con soberuia. El q̃ està en vna profunda cueua, ò poço, vee las estrellas al medio dia, las quales no verà el que està en lo alto. Assi el que con humildad se despredia, y conoce à ſi mismo, poniendose en el profundo de la humildad, alcançarà los secretos altos del Cielo, que encubre Dios a los arrogantes, y soberuios. Aparejado està Dios para comunicar a todos sus dones, y secretos, pero el soberuio no tiene vaso donde reciba los. No queria Dios q̃ las bestias llegassen al monte donde dauà la Ley, ni permite que los soberuios q̃ como bestias irracionales no siguen la razõ, ni quieren conocerse, lleguen al monte dõde Dios comunica su sabiduria. El que no allegare con humildad, serà apedreado con piedras de ignorancias, y errores. San Pablo antes de su conuersion persiguia a la Iglesia, y porque era soberuio, no alcançaua los misterios de nuestra Fè, pero despues que Dios le humillò, y derrocò, fue alumbrado, y leuado al tercero Cielo, donde viò la Essencia Diuina: A estos humildes mira Dios segun aquello de Esaias: A quien mirarè yo, dize Dios, sino al contrito, y humilde, y q̃ teme mis palabras? El ama dà leche al niño que cria, y quitasela al grande. Assi Dios descubre sus secretos a los humildes, y pequeños, y quitalos a los grandes, y soberuios. Por amor de esto dezia Dauid en el Psalmo: Si no sentia humilmente; pero ensalcè mi coraçon. Como el niño que destetan està sobre su madre, assi se darà la retribucion a mi anima. Iudith tambien dixo al pueblo: Esperemos con humildad la cõsolacion de Dios. Como los vasos quanto mas se vàn hinchendo de algun liquor, tanto mas vàn echando de ſi el viento de q̃ estàn llenos: assi tambien quanto mas fueres aprouechando en humildad, y conocimiento de Dios, tanto irás despidiẽdo mas el viento de la vanidad, y soberuia. Y como los vasos en vaciandolos del liquor luego se hinchen de viento: assi aquel que es dexado de la virtud, luego es lleno de vana y loca soberuia. Quãdo estuuieres mas abatido, humillando tu coraçon, te hazes mas digno de Dios, y dispones tu alma para recibir mas inspiraciones, y gracias. La tierra que es centro de toda la maquina vniuersal, y mas infima, y mas baxa que todas, recibe mas influencias celestiales, y por esso entre todos los cuerpos del mundo es fecundissima, y produce muchas cosas. Assi el anima humilde es receptaculo de muchas influencias de gracias del Cielo, y produce abundancia de merecimientos. A los Apostoles que eran humildes, y pobres, dixo el Señor: A vosotros llamè amigos, porque os hè dicho todas las cosas que oì de mi Padre. Si quieres alcançar de Dios verdadera sabiduria, y gozar de la dulce conuersacion de Iesu Christo, huye de toda soberuia, pues a los pequeños se llega el Redemptor, y à estos reuela el Padre Eterno los secretos Celestiales.

Luc. 10.

Luc. 1.

Exo. 19.

Act. 9.

Psal. 130.

Iudit. 8.

Ioan. 14.

Del segundo esquadron del mundo, que es la auaricia. Cap. 94.

EL auariento no tendrà herencia en el Reino de Christo, y Dios, dize al Apostol. Entre todos los vicios con q̃ el mundo nos combate, ninguno es tan cruel, ni tan inhumano como el del auaricia. Carece el auariẽto de entrañas de caridad, no conoce a su madre, ni hermanos, y trata como a estraños a los proprios suyos. El Ecclesiastico dize: Quiẽ contigo es malo, con quiẽ

Ephe. 5.

Eccl. 14.

serà bueno? Ningun bien se puede esperar del auariento, pues cõsigo mismo es cruel. A ninguno es bueno, y para si es malo. El alcancia de barro, recibe quanto le echan, y no da nada, sino quando la quiebran. Assi el auariẽto *recibe todo quanto* le dàn, pero èl nunca dà nada, sino quando muere. Entonces lo dexa todo, y gozan los otros de lo q̃ èl ganò, y aun a las vezes los estraños, y los mayores enemigos que tiene. Ieremias dixo à vnos de parte de Dios, que les daria herederos estraños, y diò la causa, diziendo: *Porque desde el mayor hasta* el menor, todos siguen el auaricia. Assi dixo el Profeta Oseas: Los estraños comierõ su substancia. El hõbre auariento de la hazienda, es prodigo de la honra. Quien tiene cuenta cõ el interesse, no la tiene con la verdad. Seruir a las riquezas, es negar a Dios. *Mejor siente el auariento* de las riquezas, que de Dios. Cree que siruiendo a las riquezas, ternà todo lo que huuiere menester, y que esto le faltarà, siruiẽdo a Dios, como, si Dios pudiesse menos q̃ las riquezas A la auaricia llamò el Apostol idolatria, y con mucha razon, porque si ofrecer dos granos de inciẽso al *idolo es idolatria, por* què no serà idolatria el q̃ ofrece a la criatura todo el seruicio de su vida, que deue a solo Dios? En los ojos del auariento, ninguna cosa ay mas vil que èl mesmo, pues se da por el estiercol de la tierra. Ahogandose el auariento en el mar de este mundo, *auiẽdo de echar mano de la tabla de la penitencia* para saluarse, abraçase con el oro, y con la plata, q̃ son cosas pesadas, las quales dàn con èl en el abismo del infierno. Dixo Iosuè al Sol que estuuiesse quedo, y parò el Sol, y estuuo quedo el Cielo. Mandò lo mismo a la auaricia q̃ estuuiesse queda, *y que ninguno de los hijos de Israel* tomasse nada de los despojos de Iericò, y no quiso estar queda la auaricia, porque Acan hurtò de las riquezas de Iericò. Por no querer estar queda la auaricia, se perdieron los Iudios, y dixeron: Este es el heredero, venid, y matemosle, y serà nuestra heredad. *Mataron a Iesu Christo por no perder* su estado, y riquezas, y perdieronlo todo. Quando en el cuerpo humano no reparte el coraçõ a sus miẽbros los espiritus vitales; pero estàn las arterias cerradas, y la sangre dexa las venas, señal es de muerte. Assi quando el rico no dà à los pobres, y estan *cerradas las arcas, argumento es que tiene* muerta el alma. Ninguna cosa se deue tanto estrañar como este maldito pecado, en que el hõbre criado para amar a Dios cantiua su coraçon con las viles riquezas de este mundo. El Ecclesiastico dize: No ay

Iere. 8.
Osea 7.
Ephe 5.
Iosue 7.
Mat. 22.
Luc. 20.
Eccl. 10.

peor cosa que el auariento, ni en el Cielo, ni en la tierra, ni en el infierno. Los otros pecadores, *aunque son malos para si*, son buenos, y prouechosos para los otros. Mas el auariento para todos es malo, y perjudicial a la Republica: porque por guardar las cosas vale caras. Ninguno es tan pobre como el auariento. El mismo es causa de su miseria. No puede ser mayor pobreza, que no tener cosa alguna. *Al auariento faltan* todas las cosas, porque le falta lo que tiene, y lo que no tiene. No posee lo que no tiene, y de lo que tiene no es señor, sino esclauo. A la pobreza poco falta, y a la auaricia no basta cosa. Guarnecida mengua es la codicia en las riquezas. Los otros mundanos, si no gozã *del otro mundo* a lo menos gozan de este; pero el auariento no goza de este mundo, ni gozarà del otro. De manera que entre todos los mundanos es mas triste, y desventurado. Quien pone su esperança en el dinero, muy remoto tiene el animo de prudencia. Vencer Reino es *Iob* 1 hùir la codicia. Nunca falta al auariẽto causa para negar. Siendo el demonio preguntado de donde venia, respondiò que cercò la *tierra. Los auariẽtos no cercan el Cielo*, sino la tierra, como lo hizo Satanas. El rico *Mat.* auariento es bolsa de Principes, cillero de 27. ladrones, y contiẽda de parientes. Sus propios hijos le desean la muerte, por heredarle. Indigno es de la conuersacion de los Angeles del Cielo, y de los hõbres de la tierra, *y por esso merece muerte en el aire*, q̃ es habitacion de demonios, como otro Iudas, que por codicia del dinero vendiò al Saluador del mundo. Antes que gane es ganado el auariento, y antes que tome es preso. Comparado es el auariento al infierno, el qual nunca dize basta. Insaciable vicio es *la auaricia*. Gran seguridad es del coraçon, no codiciar nada de este siglo. El que ama estas cosas terrenales, que quiera, ò que no quiera ha de estar sujeto à dolor, y temor, porque desea auer lo que no tiene, y alcançado teme perderlo. La brevedad de la vida reprehende nuestros desordenados deseos. Devalde juntas muchas cosas, pues està tan cerca el dia en que las has de dexar todas. No pueden todas las riquezas del mundo dar tanto regalo al *cuerpo, como* la insaciable codicia dellas atormenta el animo. Si tienes muchos dineros es necessario que à ti, ò à ellos tengas en poco. Escoge vna de dos, porque si te tienes en mucho, ternàs el dinero en poco, y si al dinero estimas en mucho, à ti mismo tienes en poco. Arde aqui el *auariento en el fuego de la* *Luc.* codicia, y despues arderà en el fuego del in- 16. fierno. Vna gota de agua pedia aquel rico

aua-

auariento estando en el Infierno, como si vna gota de agua huuiera de matar tu grãde fuego. Todas las riquezas son vna gota de agua en respecto de la auaricia que te abraça. Aunque alcances lo que deseas, no dexaras de arder en las llamas de tu codicia. Toda cosa pesada es inclinada a descender a su centro: Ninguna cosa tanto carga, ni agraua el coraçon como el auaricia. Descendieron al infierno como piedras, dixo la
Exo. 15. Escriptura, por Faraon, y los suyos. Sola el auaricia entre todos los vicios, reuerdece en la vejez. Si te arrojas de pechos amando desenfrenadamente las corrientes aguas
Iudi. 7. de las riquezas de este siglo, serás despedido de parte de Dios, como hizo Gedeon a
Iosue 7. muchos de los q̃ yuan a pelear contra Ma-
4 Reg 5. dian. A muchos engañó la codicia. Acan
Mat. 27. fue apedreado, Giezi lleno de lepra, Iudas ahorcado, y Ananias, y Saphira supitamente murieron. Guardate de la auaricia. Mas
Act. 5. es de tener por fuerte el que vence las codicias, que el que vence los enemigos. Si juntas riquezas, llegas leña, como el aue Fenix, con la qual tu mismo serás encendido en el fuego del infierno. Si el medico ve da al enfermo lo que mucho desea, luego lo desampara por lanar, y con no saber de cierto q̃ aquel medico le podrá dar salud. Y a Dios de quien sabes que no puede errar no quieres dar credito, diziendo q̃ te guar-
Gen. 3. des de toda auaricia: Como medico puso diera a nuestro padre Adam, y porque no le
Mat. 9. obedeciò, perdiò mucho bien, cayò en mucho mal. El mismo se llama medico en el Euãgelio. Obedece pues a este Medico Celestial, que te quiere salnar, y te amonesta que huyas del auaricia.

Del remedio contra el auaricia. Cap. 93.

Tren. 3. ACuerdate de mi pobreza, dize el Señor. Si miras la pobreza de Christo Nuestro Señor, y eres Christiano, no es posible que no tengas por afrenta andar tã fatigado por las riquezas tempotales, y bienes de este mundo. Considera las perdurables riquezas, y despreciarás estas temporales. Mira lo poco que te han de aprouechar en la hora de la muerte, y tenerlas has en poco. En aquella hora perecerán para ti todos los Castillos, Ciudades, Villas, y soberuios edificios, oro, y plata, y todo quãto ay en el mundo. Cessarán los instrumentos de musica, vihuelas, juegos, placeres, y todo se conuertirá en nada, y temolarán los coraçones de los hombres. Què será entonces de los tesoros, y riquezas que agora juntas? Què aprouechara todo lo q̃ agora posees? Vn rico auariento dixo à si mismo: Anima mia, tienes muchas riquezas guardadas para muchos años, huelgate, y gozate: à quien dixo Dios: Loco, esta noche quitarán essa tu anima de ti, y lo que aparejaste què será dello? De esto se auian siẽpre de acordar los ricos del mundo, porque la memoria de la muerte grande remedio es para curar el auariento. Facilmẽte desprecia todas cosas el que se acuerda q̃ ha de morir. Entonces dexaras con dolor, y tristeza lo que agora posees con demasiada codicia. Què aprouecharán todas estas tus riquezas al dar de la cuenta? Solo serás dexado en la sepultura pobre, y despojado de todo quanto agora tienes, entregado a los gusanos, y corrupcion. Gozarán los herederos lo que agora atesora tu auaricia, y quedarás tu en estrecha sepultura olvidado cõ los muertos. Bienauenturado el q̃ quando viue considera esto, y dexa por su voluntad quando le sea agradecido lo que deleita en la tierra, donde todas las cosas estãn llenas de lazos, y peligros. Acuerdate hombre noble, y rico, que agora viues en deleites, lo q̃ serás despues de muerto, sepultado en tierra. De què seruirán entonces todas las riquezas? La Escriptura dize: Oy es Rey, y mañana: Oy se assienta en alto Trono, y se viste de brocado, mañana es metido debaxo de tierra, y no es visto mas: Oy es honrado de muchos, y mañana no hazen caso dèl: Oy es engrandecido de todos, y mañana es priuado de honras, riquezas, y de quanto tiene: Oy es hermoso, y mañana horrible, y manjar de gusanos. Rey era Iob, y dezia: Desnudo salì del vientre de mi madre, y desnudo boluerè à la tierra. Rey era Salomon, y muy rico, y poderoso, y dixo: La primera voz que di en saliendo del vientre de mi madre, fue llorando, y ninguno de los Reyes tuuo otro principio, y semejante será la salida de este mundo. A todas las riquezas, deleites, y honras de este siglo dará fin la muerte. Muere el docto, y tambien el indocto. Todos morimos, y como aguas nos deshazemos sobre la tierra, de la qual somos formados. Por mas q̃ este vno vestido de sedas, brocados, oro, y piedras preciosas, es abominable, y vil despues de muerto. Dichoso el que desea con San Pablo ser desatado de esta carne, y verse con Christo. Mejor es esto, q̃ viuir mucho tiempo en la carne, y ser desterrado de la gloria para q̃ fue criado. En el trãce de la muerte verás claramente quanto mejor fuera para la salud de tu alma auer sido pobre pastor, que Rey, ni Papa, ni Principe grande, y poderoso. Dichoso el pobre de bienes temporales, y rico de virtudes, que en

Luc. 12.

Eccl. 10.

Iob 1. Sap. 7.

Eccl. 2. 2 Reg 14.

Phil. 1.

en el fin de ſu vida puede dezir con confiã-
Pſal. 22. ça aquello del Profeta: Dios me rige, y no me faltarà nada, èl me pornà en el lugar de ſu paſto. Los arboles en el *campo ſon conocidos*, y *diferenciados* los vnos de los otros por el tronco, hojas, y ramos; pero deſpues de quemados, y hechos ceniza no pueden ſer diferenciados los vnos de los otros. *No ay* diferencia del alto cedro à la yedra vil. Aſsi agora aunque ay mucha diferencia del rico poderoſo al pobrecillo, deſpues de *muertos*, y *conuertidos en ceniça*, no avrà diferencia del Rey al paſtor ni entre el idiota, y grande letrado. Trae ſiempre en tu memoria que tal te recibiò la *tierra*, ſiendo recien nacido, y qual te boluerà à recibir deſpues de muerto, y deſpreciarás eſtas vanas riquezas. Tambien es remedio contra el auaricia mirar el *peligro en que vines*, y que puedes morir mañana, por eſſo no codicies las riquezas q̃ tan preſto has de dexar, aunque no quieras.
1 Mac 4. Aſsi dixo Iudas Machabeo à *los ſuyos*: No *codicies los deſpojos* de los enemigos, porque la guerra es contra voſotros. Quando la guerra es peligroſa, no ſe deuen cargar los que pelean de *deſpojos*, *pues no ſiruen* ſino de impedimento. No deues juntar riquezas, viuiendo en tantos peligros. Si miras tambien los tormentos que eſtán aparejados en el Infierno para los auarientos, y aquella eſtremada, y perdurable pobreza que padecerá los ricos de eſte mundo, quitarás de tu coraçon el amor de las *riquezas*. Solo el Sumo Bien (que es Dios) harta nueſtra anima, y ningun bien del mundo, ni todos juntos hazen eſto, antes ponen mayor hambre quanto mas ſe poſſeen, y eſta ſola conſideracion devria baſtar para refrenar tu codicia. Mira lo poco que duran eſtos bienes temporales. Paſſan como rios, y remudanſe como *vaſijas*, y alhajas de ventreros, que en acabando el caminante de comer ſe las quita el ventero, para ſeruirà otro de la miſma manera, dãdole ſolo el vſo breue dellas. Mira tambiẽ que no ſolo Chriſto nueſtro Señor, y los Apoſtoles, y los Santos deſpreciaron las riquezas; pero aun tambien muchos de los *Sabios Gentiles*, ſabiendo que la magnificencia no eſtà en poſſeerlas, ſino en deſpreciarlas. Pues por què no harà lo miſmo vn Diſcipulo de Ieſu Chriſto, ſiendo llamado a gozar de las riquezas Celeſtiales? *Mira* el deſaſoſsiego que conſigo traen, el trabajo con que ſe alcançan, y el dolor con que ſe dexã. Menos parte tiene en ſi quien mas parte tiene en ellas. Deſgarran con muchos cuidados toda la tranquilidad, y repoſo del coraçon, que es de las mas dulces poſſeſsiones que el hombre tiene. Si te parece que acarrean honra, no es honra verdadera, ni ſe dà à *ti*, *ſino a lo que tienes*. *Si dizes* que ganas amigos, vna de las miſerias de los ricos es no conocer quales ſon amigos: porque muchos de los que ſe les muestran *amigos tienen vna coſa en el pecho*, y les dizen otra con la boca. De ſuerte que las riquezas tienen bienes aparentes, y males manifieſtos, y por eſſo ſon dignas de *ſer deſpreciadas*.

De la Liberalidad. Cap. 96.

DAd, *y daroshan*, *dize el Señor*. Compara Chriſto nueſtro Redemptor las riquezas a las eſpinas, porque pueſtas las eſpinas encima de la mano abierta no punçan, ni laſtiman, pero apretando, y cerrando la mano ſacan ſangre, y tanto mas daño hazen, quanto mas apretarès la mano. Las riquezas en la mano abierta del liberal no *perjudican*, *pero hazen notable daño en el* que aprieta las manos, no las repartiendo con los pobres, y meneſterosos. Dos manos tiene el auariento. La vna mãno tiene *abierta para tomar*, y la *otra cerrada para* nunca dar. Pero el liberal, la vna mano tiene cerrada para guardar cuerdamẽte quãdo es meneſter, y la otra abierta para dar, y expender largamente quando conuiene. Bienauenturada el alma de quien ſe puede dezir aquello que eſtà eſcripto en los Proverbios: Abrio ſus manos al neceſsitado, y eſtendiò ſus palmas al pobre. Dando al pobre, truecas la ruin moneda por la buenà. Quitando de ti lo que te ſobra creceràs en virtudes, como el arbol quando eſtà podado. Nunca faltarà al que *diere* por *Chriſto*, como no faltò el harina, ni el azeite en caſa de aquella viuda pobre, q̃ diò de comer a Elias. Bienauenturado el que entiende ſobre el pobre, y neceſsitado, porque el Señor lo librarà en el dia malo, dize el Real Profeta. En el dia del juizio, que es el dia malo, grande, amargo, y terrible, Dios te librarà, quando fueres examinado de las obras de miſericordia. Tratarſeha entonces contra los auarientos que no hizieron *miſericordia*, mas que contra otros pecadores: porque avrà parte que acuſe, que ſon los pobres agraviados, que pediràn juſticia contra los ricos que no vſaron con *ellos de miſericordia*. Vſa de eſte mundo como ſi no vſaſſes dèl, para que con ſus bienes hagas bien, y no feas malo. Porque no penſaſſes que los bienes terrenales eran malos, *los ſuele Dios dar a los buenos*, y porque no penſaſſes que ſon grandes, o ſumo bien, los dà tambien a los malos. Tam-

Luc. 6. *Luc. 8.* *Prò. 31.* *3 Reg. 17.* *Pſal. 40.* *Mat. 25.* *1 Cor. 7.*

bien

bien los quita Dios à los buenos, por prouarlos, y a los malos por atormentarlos. Assi dió riquezas al Santo Iob, y se las quitò por prouarle, y las dió tambien à Nabal, que era malo, y se las quitò despues juntamente con la vida por castigarle, y atormentarlo. Via bien dellas repartiendolas con los pobres, y ternàs tesoro en el Cielo, y alcançarás nombre glorioso en la tierra. Muchos gastan sus riquezas en casas, tapicerias, vestidos, y caualios: porque con este fausto ganen fama, y nombre. Viuen engañados: porque si quieren alcançar fama, y nombre, mas los diuulgarán los hombres, que las paredes, ni las bestias, que no saben hablar. Lo que gastas en adornar las criaturas irracionales por ser de los hombres estimado, dalo à los pobres; y serás mucho mas afamado, y querido. No tienen las camas ni las paredes de tu casa lengua para te alabar, como los pobres las tienen para engrandecer tu nombre. Sè liberal, y serás à Dios agradable, y à los hombres acepto. A los hombres liberales nũca faltan amigos: porque aunque aya muchos ingratos, el que a tantos dà no puede estar sin amigos. El auariento por el contrario es aborrecido de todos, los pobres le maldizen, y los suyos le desean la muerte. Si algun otro vicio tiene, como es mal quisto, luego es por todos publicado. Todos encubren al liberal, y no falta quien buelua por su honra, y reprehenda al murmurador. Noble condicion es la del liberal. Entonces tiene valor el dinero, quando dandole dexa de ser poseido. Muchos beneficios recibe quien los sabe dar. Puedese tener por bienauenturado en la tierra. Mas bienauenturada cosa es dar, que recibir. Tanto es cosa mas bienauenturada dar, que recibir, quanto es mejor amar, que ser amado. Amar está en el genero de accion, y ser amado no dize accion, ni merito, pues solemos amar à los que no lo merecen. Dios à todos dà, y de nadie recibe, y por esso el que dà es mas semejante à èl, y la perfeccion de la criatura consiste en ser semejante à su Criador. El sol tiene excelencia entre todos los planetas: porque dà luz à las otras estrellas. El que dà es liberal, piadoso, y justo. Quanto es vil, y abominable el auariento, tanto por el contrario es noble, y generoso el liberal. Las riquezas entre los varones sabios son en seruidumbre, y entre los locos en Imperio. Aunque la prodigalidad es vicio, peor es la auaricia: porque el prodigo haze bien à muchos, y el auariento para nadie es bueno. El prodigo es semejante à la virtud de la liberalidad en el dar, pues ambos dan; pero el auariento de todo punto se opone contra la virtud, pues no sabe dar. De los dos que errando el blanco tiran à la ballesta, peor tiro es el que peca por corto, que el que và por muy alto. El prodigo con el tiempo, y viniendo la vejez apretando la mano, suele venir à ser liberal, y mejores esperanças se tiene de su enmienda; pero el auariento siempre và de mal en peor: porque quien cae en la mocedad es auariento, será en la vejez la misma miseria, y auaricia. Toma el medio en todas las cosas: porque la virtud consiste en el buen medio, y huye de los estremos.

Iob. 1. 1. Reg. 25.

Matth. 19.

Act. 20

Del tercero esquadron del mundo, que es el pecado jenjual. Cap. 97.

NO sabeis (dize el Apostol) que vuestros cuerpos son templo del Espiritu Santo? Al que violare este Templo, destruirle ha Dios. Esta es la tercera batalla con que el mundo te combate. Los otros vicios enfuelan vna sola parte del hombre, que es el alma; pero este abominable pecado à todo el hombre contamina. No podras huir del rigurosso castigo de Dios, si deshonestamente tratares del Templo del Espiritu Santo. Por este maldito vicio destruyò Dios el mũdo con las aguas del diluuio. Traxo fuego, y rayos del Cielo sobre las cinco Ciudades. Oña fue muerto arrebatadamente, la Ciudad de Sichen assolada, y consumido casi todo el tribu de Benjamin. Causò mala muerte à Amon, hizo Idolatrar à Salomon, matò los maridos de Sara, cegò à Sanson, hizo notables daños al Rey David, y destruyò à los viejos acusadores de Suzana. Por amor del matò Dios en vn dia veinte y tres mil varones de su pueblo Israelitico. Los mayores castigos que leemos auer hecho Dios, han sido por este pecado. Como quando cae el rayo, q es vn fuego apretado en la nuue, espanta el trueno à los de la tierra donde hiere, y mata, assi los castigos que Dios hizo en estos que matò este fuego sensual, deue poner miedo, y grande temor a los que oyen el castigo, y viuen en la carne flaca que aquellos viuieron. No compres tan caro vn arrepentimiento. Mejor es soltar el bocado que con salsa tan amarga se traga. Quanto mas te alexes a este vicio, tanto mas inhabil te hallaras para lo dexar, y si te ol-

1. Cor. 6

Gen. 8. Gen. 19 Gen. 38 Iud. 20 2. Reg. 13. 3. Reg. 11. Tob. 8. Iud. 6. 2. Reg. 12. Dan. 13 Num. 25. 1. Cor. 10.

olui dares del, essara de darte pena. A la muger que nunca dexa de dar leche al niño que cria, siempre naturaleza propiee de leche: pero en descuidandose ella, se descuida la naturaleza halla enjugarse la leche. Huye de tal pestilencia, y verà à ti la consolacion del espiritu. Tanto aborrece Iesu Christo este maldito pecado, que en el Colegio Apostolico casi todos los otros pecados permitiò, sino este. Permitiò al incredulo Santo Tomas, y la ambicion de los que quisieron ser preferidos à los otros, y la ira de los que querian vengarse de los Samaritanos, y la embidia que tuuieron del que hazia milagros, y permitiò la auaricia, y burros de Iudas, y las negaciones de San Pedro. Permitio estos vicios, y no el vicio de la carne. El que se apacienta (como dize la esposa en los Canticos) entre las blancas azucenas, y pureza virginal, no pudo sufrir que entre los suyos fuesse alguno tocado de este vicio, antes àmò mas a San Iuan, que a los otros por ser virgen. Las hijas de Loth son notadas de deshonestas por lo que passaron con su padre, y cierto pueden ser tenidas por honestissimas en comparacion de otras personas, pues no llegaron mas à su padre, ni à otro ninguno despues que cõcibieron. Creyeron que auia Dios destruido à todo el mundo, y pecaron por conseruar la generacion humana, y no por otro mundano apetito. Vean pues agora si por solo este fin se mueuen los que en el mundo viuen, y conoceràn la ventaja que les hazen en castidad las hijas de Loth, no auiendo sido castas. O quan locos, y ciegos son los que por vn breue, y torpe deleite sensual, pierden los gozos eternos del Cielo! Breue es todo deleite de la carne, engañosa, y vana toda alegria del mundo, y toda hermosura corporal. Todo apetito mundano tiene anexa la pena consigo, y merece confusion, y desprecio. Esta suziedad no solo es pecado, pero tambien es pena de pecado. Esta inmundicia aborrece Dios sumamente, y abominan los Angeles, y reprueuan los bienauenturados, de la qual huyen aquellos que alcançan el Reyno eterno, la qual aman aquellos que han de ser atormentados, y malditos con los demonios en el Infierno. Cercados estàn estos pecados de grandes tristezas, y remordimientos de conciencia, Dios dize: Cercarè tu camino con espinas. Las espinas son los gastos, temores, vigilias, y cuidados que preceden à este pecado. Corres por entre espinas à la muerte, y con muchos gastos adereças el camino del Infierno. El que es vicioso en este pecado apenas puede pensar en la salud de la anima, ni alça sus ojos al Cielo el que como bestia irracional los trae puestos en la tierra. Esto es lo que dize Dios por vn Profeta: No pornan en su aposentamiento de boluerse para Dios, porque està en medio dellos el espiritu de la fornicacion, y no conocieron al Señor. De los viejos que tentaron à Susana, dize la Escriptura, que baxaron sus ojos, y no vieron el Cielo, ni se acordaron de los justos juizios de Dios. Sieruo es del demonio el que consiente en los vicios, y se deleita en malos pensamientos. De este pecado hablaua el Apostol, quando dixo que los que tales cosas hazian, no poseerian el Reino de Dios. Es vn fuego infernal, cuya materia es gula, cuya llama es torpeza, cuya ceniça es inmundicia, cuyas centellas son peruersas palabras, cuyo humo es infamia, y cuyo fin es tormento. Es destruicion del cuerpo, abreuiacion de la vida, corrupcion de la virtud, y quebrantamiento de la ley. Muy perdidos son los que con ofensa de Dios aman tal vicio. A grande multitud de gente trae captiua este vicio, por lo qual es menester vencer, y desbaratar este esquadron con que el mundo nos combate.

Ioann. 20. Matth. 20. Luc. 9. Ioann. 12. Matth. 26.

Ose. 2

Ose. 5

Deu. 13

Gala. 5

Del remedio contra el pecado sensual. Cap 98.

HVid de toda fornicacion, dize el Apostol à los Corintios: Esta vitoria mas se alcança huyendo, que esperando. Ioseph huyendo de entre las manos de su deshonesta señora, alcançò vitoria de este enemigo. Como te apartas del fuego porque no te queme, assi deues huir de este fuego infernal. Si luchas con vno que està todo enlodado, y muy sucio, aunque lo venças, y derribes, no dexaràs de quedar sucio. Assi el que con este vicio quisiere pelear à braços, aunque vença no quedarà del todo limpio. Por esso dixo el Ecclesiastico: El que tocare la pez, serà della enfaciado. Assi conuiene huyendo, vencerle, y no llegarte à el. Tampoco es cordura pelear de cerca con el enemigo, à quien quanto mas te llegas, cobra mayores fuerças. Tal es este pecado. Tu cuerpo que estaua pacifico, se conuierte en enemigo. Porque como temeria el Rey dar batalla a sus enemigos, quando cree que de su campo se han passado muchos à los contrarios, y le son traidores, assi deues temer entrar en

1. Cor. 6. Gen. 39.

Eccl. 13

en cãpo contra este pecado, pues el cuerpo haze oficio de traidor contra ti, en aquella batalla. Por lo qual es mucho mas seguro huirla, que esperarla. No te fies de ti mismo, ni confies en la castidad passada: porque muchos despues de muchas victorias, cayeron miserablemente. El fuego ablanda al hierro, y lo conuierte en fuego, y este fuego infernal suele ablandar à los hombres de hierro por fuertes que sean, y conuertirles en si mismo. Huye de conuersaciones peligrosas. Si no tiene la pared quemada por la candela encendida que llegò à ella, à lo menos es afeada, y ennegrecida. Si no fueres encendido, serà tu fama escurecida llegandote à ruines conuersaciones. Conoce que eres de carne, y no te olvides de la flaca materia de q̃ eres formado, y no te fies de ti mismo. Otros mas valientes que tu han sido vencidos. El demonio quando juntare dos carbones, sopla hasta que los enciende. Dél dize el Iob. 41 Santo Iob, que su soplo enciende las brasas. La brasa sola, muerese; pero llegàdose dos carbones, encièdense ambos con el calor del vno, y del otro. Quanto mas tratares con el mundo, tanto serás mas lleno del polvo de sus vanidades. Casi es imposible andar en el molino, y no pegarse alguna harina en las vestiduras. Assi parece cosa casi imposible tener mucha conuersacion con mugeres, y viuir limpiamente. No puedes andar junto Eccles. 42. del fuego, y no calentarte. El Ecclesiastico dize: De la vestidura procede la polilla, y de la muger la maldad del varon. Si no te apartares de conuersaciones peligrosas, tarde, ò temprano vernás à ser vencido. Pocos son los que en la mocedad, ò en la vejez no paguen algun tributo à este Idolo de Satanas: porque ay pocos q̃ se determinen de quebrar muy de veras con el mundo. Huelgan de ser castos, y alaban la castidad; pero hazen poco por guardarla. Quieren ser honestos, y no perder las vistas, y cumplimientos que tienen con el mundo. Tienen buena intencion; pero son poco auisados. Conuiene viuir con mucha cautela. Aunque te tengan por desconocido, y loco de condicion, no hagas caso de esso: porque assi cumple que seas para viuir en mundo tan peligroso. Guarda los sentidos Ierem. 9. que son las ventanas del anima. Ieremias dize: Entrò la muerte por nuestras ventanas. Isboseth perdiò la vida por guardar mal las puertas de su casa. Si fueres 2. Reg. 4. descuidado cerca de la guarda de tus sentidos, serás vencido. Mira quanto mal Gen. 3. vino al mundo por poner Eua sus ojos en la hermosura del arbol vedado. No conuiene mirar lo q̃ no es licito codiciar. Si Dauid no mirara à Berſabe, no cayera como cayò. Ten vigilancia en la guarda de tus sentidos. La Escriptura dize: Mi ojo robò mi anima. Esto causò la muerte à Olofernes, que puso los ojos en la hermosa Iudith. Dina hija de Iacob, porque fue curiosa en querer ver, perdiò su virginidad. Discrecion es resistir à los enemigos donde puedes mas facilmente vencerlos. Eliachim mandò guardar los passos angostos de los montes por donde los enemigos podian subir à Ierusalen. Assi has de guardar los sentidos por donde entra la muerte à nuestra alma. Quanto menos oyeres, y vieres las cosas que son del mundo, tanto menos estará tu concupiscencia para codiciar, y menos pensarás en cosas ilicitas. Los ojos que son guia de los sentidos, muy presto ensucian el coraçon si no recoges la vista. De fuera se secan cosas que ensucian lo de dentro. Dificultosa cosa es ver cosas hermosas, y no aficionarse à ellas. Para librarte de los lazos ocultos, y de los descubiertos, pon tus ojos dentro de ti, y quitalos de las cosas de fuera. Remedio es contra este vicio, huir de la ociosidad, pues ella dà lugar à los malos pensamientos. La Escriptura dize, q̃ mucha malicia enseñò la ociosidad. Y en los Prouerbios tambien està escripto: Arde en deseos todo hombre ocioso. El que està ocupado es tentado de vn demonio; pero el ocioso, de muchos demonios es combatido, y tantos son los que lo tientan, quantos son los malos pensamientos que le acuden. La abstinencia de los manjares, y aspereza de vida, es remedio marauilloso contra este vicio. Quita la leña al fuego, quitando de ti el vino, y los muchos manjares, y no arderà la concupiscencia. Salomon dize en los Prouerbios, que faltando la leña se acabarà el fuego. Grande milagro serà escaparte de esta muerte, comiendo, y beuiendo esplendidamente, y viuiendo en regalos. El Sabio dize: El que està delicadamente à tu Seruo, hallarlo ha contumaz. Arma à tu enemigo el que dà à su cuerpo regalos, y deleites. Con el bien que hazes à tu enemigo, dañas à ti mismo. Muy alabada es en la Escriptura la castidad de Iudith; pero de ella està escripto que se vestia cilicio, y ayunaua cada dia, excepto las fiestas. Dios dize por vn Profeta: Esta fue la maldad de Sodoma, ociosidad, y hartura de manja-

Eccles. 33. Pro. 28

Prou. 26.

Prou. 29.

Iudith 15. Iudi. 8 Ezec. 16.

res.

res. Porque aquellos Sodomitas viuian deleytosamente, y comian mucho viuieron à ser tan abominables pecadores en el vicio de la carne. Cõ agua de lagrimas matarás el fuego de la sensualidad. Acuerdate del fuego del infierno, donde arderán perpetuamente los sensuales, y apagarseha qualquier otro trabajo que te persiguiere. Dura cosa te parecierа resistir a la tentacion, pero mas duro es ser atormentado en el fuego del infierno. El que del primer fuego no se librare, no se podrá escapar del segundo. Vn ardor vẽce à otro, y la memoria del fuego infernal mata la codicia de la carne. Si entrare el Amor de Dios, hulrán de tu coraçõ todas estas vanidades. Ten siempre la muerte en tu memoria, y guardarás con facilidad lo q̃ te parece dificultoso. Las ceniças de la viuora quemada es saludable medicina contra la mordedura de la misma viuora. De esta manera la memoria de las ceniças, en que han de ser conuertidos estos nuestros cuerpos, es medicina prouechosa, para matar, y vẽcer este vicio. Ninguna cosa tanto vale para domar los deleos de la carne, como pensar que tal ha de ser despues de la muerte. Mira la fealdad, y abominacion en q̃ han de ser resoluidos nuestros cuerpos, y contempla en viendo algun cuerpo hermoso, que tal estarà despues de muerto, los ojos hundidos, las narices cortadas, la boca rasgada, el color amarillo, y la calauera pelada, y sin cuero, porque teniendo todo esto como presente en tu memoria, seruirás à Dios en cuerpo casto, y limpio, y despues le gozarás para siempre libre de aquellos fuegos infernales, donde arderan los hombres que como brutos se fueron en este mundo tras sus apetitos sensuales.

De la Castidad, Cap. 99.

Sap. 1. EN la anima, intencionada no entrará la Sabiduria, ni morará en el cuerpo sujeto à pecados, dize el Sabio. Primero que Dios manifestasse al Profeta Ezechiello que auia de dezir a los hijos de Amon, le matò la muger, la qual muerta, fue elevado para entender los secretos de Dios, porque antes era detenido, y preso con las pihuelas del amor de la carne. Como el pecado sensual escurece el entendimiento, embota el juizio, y entenuece la razon, assi por el contrario la limpieza de la Castidad dispone à la anima, y la haze habil para recibir mas claro conocimiento de Dios, y la haze capaz de los secretos Celestiales. Entre los Apostoles solos San Iuan, y San Pablo fueron virgines, de los quales el vno fue arrebatado al tercero Cielo, y vio la Diuina Essencia, y al otro en el pecho del Señor le fueron reuelados los secretos Celestiales, y en la Isla de Pathmos todo el estado de la Iglesia militante. Por esta preciosa virtud vino el Santo Ioseph à entender los sueños del Copero, y Panadero de Faraon, y despues interpretò el sueño del mismo Rey, y profetizò la hartura, y hambre aduenidera. Tambien està escripto en el Euangelio de aquella bienauenturada matrona llamada Ana, hija de Fanuel, que viuiò ochenta y quatro años en grande limpieza, y castidad, por lo qual mereciò tener Espiritu Profetico, y conocer a Christo en carne, y dar notable testimonio dèl. Dotados los Apostoles San Iuan, y San Pablo de esta singular prerrogatiua de Castidad fuerõ mas sutiles, y tuuieron mas alto conocimiento de las cosas Diuinas, como parece en sus Escripturas. Santo Tomas de Aquino, dotado de esta virtud, resplandeciò en la Iglesia por admirable sabiduria. El que està libre de los cuidados terrenales, podrá contemplar los secretos Celestiales. Sujeta la Castidad la sensualidad à la razon, y assi dispone al anima para comunicar, y conuersar con su Esposo Iesu Christo. De Dios (que es purissimo, limpissimo) dize la Escriptura, que se apacienta entre los liilos, porque se deleita en la limpieza blãca de la Castidad. Cada cosa se deleita cõ su semejãte. La pureza en la criatura racional es gratissima à Dios, en la qual como cosa muy conforme à èl, se goza el Señor, y descansa. Escripto està: Ninguna cosa inmunda entrarà en la Ciudad Celestial. A la Castidad mas principalmente es atribuida la hermosura espiritual de nuestra anima, porque constituye vna conformidad, y proporcion, sujetando la carne al espiritu. El Sabio dize: O quan hermosa es la generacion casta, cõ claridad. Inmortal es su memoria, y delãte de Dios, y de los hombres es conocida. Comparada es en la Escriptura à la rosa, assi por su hermosura, como porque nace, crece, y perseuera entre las espinas. La Castidad no nace, ni se sustenta, sino en la aspereza de la vida, y mortificacion de la carne. Peligro corre la Castidad entre los deleites, y perece sin ayuno, y templança, y confortada con estos dos viue, y se sustenta. Mayor milagro es que resucitar muertos, ser casto, no siendo abs-

Ezech. 24.

2. Cor. 12.

Ioann. 13.

Apoc. 1

Genes. 40.

Gen. 41

Luc. 2.

Cant. 5

Apoc. 21.

Sap. 4.

Eccles. 39.

Gen. 6

tinente. Loth que perdiò el abstinencia, perdiò luego tras ella la Castidad. Merecedor es de ser colocado con los Angeles en el Cielo el que viue castamente en la tierra. El casto es amigo de Dios, y compañero de los Angeles. El humilde, y casto vence à los demonios q̃ son espiritus soberuios, y sucios. Las bodas hinchen la tierra, pero la Virginidad puebla el Cielo. Mas es estando en la carne viuir limpiamẽte, que ser Angel. Que la nieue conserue su blancura en la region del aire no es de estimar en mucho, porque no ay cosa que la impida para que la pierda, mas que estando en la tierra entre el poluo, y lodo, y siendo pisada, que conserue su blancura, es de estimar en mas. No es marauilla que los Angeles sean limpios, y conseruen su pureza virginal en el Cielo, donde no ay cosa que los contraste; pero en mas se ha de tener que los hombres vestidos de carne, y conuersando en el mundo entre tantos peligros, viuan puramente. Si en los Angeles pudiesse caber embidia, de solos los hombres virgines la podrian tener. *Apoc. 22.* Assi el Angel no consintio ser adorado de San Iuan Euangelista, que era virgen. Con esto Christo nuestro Redemptor quiso nacer en tiempo de paz, por mostrar quanto la ama, assi tambien tuuo por *Luc. 2.* bien de nacer de Madre Virgen, por mostrar quanto se deleita con esta virtud. Con razon la Castidad halla deleites en Dios, pues por amor del, desprecio los deleites de la carne. El que estos torpes deleites aborrece, gozara de los *Num. 31.* espirituales, y verdaderos deleites. Como no pueden estar juntos el fuego, y el agua, assi no se compadecen las consolaciones espirituales, con los vicios sensuales. Mandò Moisen matar todas las mugeres, saluo à las Virgines, con las quales vsò de misericordia, poniendo à cuchillo todas las otras. La Castidad librò à aquellas de la muerte, como librara à ti de la muerte eterna. Assi tambien por el don de la Castidad fue Noe libre *Gen. 8.* de la muerte en el diluuio. De quinientos años era quando se casò, y huuo à sus tres hijos Sem, Cam, y Iafet: y por amor de esto fue tan amado de Dios, q̃ destruyendo à todo el mundo por el pecado de la carne, se escapo Noe por el merito de su honestissima limpieza. Tanto la ama Dios que halla en los brutos animales la fauorece. Mãdando Dios *Gen. 7.* à Noe que metiesse en el Arca de los animales inmundos dos, y dos, le dixo q̃ de los animales limpios metiesse siete, y siete, en lo qual se vee el fauor que diò à la limpieza, pues quiso saluar mayor numero de los limpios. Tambien es de notar que destruyendo Dios los animales de la tierra, solos los peces quedaron viuos, porque en los animales auia tambien corrupcion de la carne, de la qual obra carecen los peces, por ser agenos de semejante torpeza, y muy de otra manera multiplicados. No estès ocioso, si quieres gozar de esta virtud. Huye de la compañia, y conuersacion de los disolutos, y aparejarás en cuerpo limpio morada al Espiritu Santo. La paloma saliẽdo del Arca de Noe, no hallò donde estar en los cuerpos muertos, y por esso boluio al Arca. No mora el espiritu del Señor en cuerpos inmundos, sino en los hombres castos, y limpios. Gloriosa, y *Gen. 8.* Angelica virtud es la Castidad. Bienauenturada el alma casta, que en cuerpo limpio sirue à su Esposo Iesu Christo. Bienauenturado aquel que apareja en su coraçõ limpia posada al Espiritu Santo. Bienauenturado el que limpiando el Templo del Espiritu Santo, le dà morada en su alma. Huye de la pestilencia de los vicios sensuales, porque tu alma sea honesta, y leal Esposa de Iesu Christo.

Del bien que pierden los mundanos. Cap. 100.

EN nada tuuieron la tierra que era *Ps. 105.* para desear, dize el Real Profeta, hablando de los mundanos. Es cosa marauillosa que lo que mas deseamos es la gloria, y la cosa que tenemos en menos. Ninguna cosa naturalmente tanto amamos, ni mas facilmente perdemos. Por nada perdemos bienes sin medida. Pierdes en esta vida la consolacion del espiritu, y en la otra la bienauenturança eterna. De mucho bien son priuados los seruidores del mundo, y de grandes cõsolaciones carecen. Por amor de estos corruptibles bienes vienen à no gustar de la muy dulce conuersacion de Iesu Christo. Mucho es de doler, viendo en que reciben contentamiento los hombres, con gusto tan estragado, que les enfadan las cosas sabrosas de Dios, y su Diuina contemplacion, y oracion, hallando sabor en los amargos, y desabridos bienes de este mundo. El gusto del Amor de Dios es tan delicado, que no le alcançan sino los que diligentan de los vanos sabores del siglo. Huye pues de las vanidades de este mundo, porque quanto mas te apartares del, recibirás de Dios mas

entrañables consolaciones, y quãto mas lexos estuuieres dèl, mas se llegarà Dios à ti, y quanto menos tratares cõ èl, tanto mas gozaràs de la amistad del Señor. Si con tantas, y tan entrañables cõsolaciones espirituales son recreados los que despreciando las vanidades del mundo se llegan à Dios, por què no vàs para èl? A quando guardas? Grande es tu perdicion, pues amor de cosas tan baxas basta para detenerte. No pueda tanto contigo la sombra de los bienes de esta vida, que te priue de gustar de aquellos suauissimos, y deleitables bienes. El vidrio tiene semejança de cristal, y à los q̃ poco saben engañan los falsos lapidarios, vendiendo vidrio por cristal. No compres al mundo por lo que parece, sino por lo que es. Transfigurase satanas en Angel de luz. Las honras, y deleites del mũdo, fragiles son, como vidrio, y sombra son de las verdaderas riquezas, y deleites Celestiales. El demonio, el mũdo, y la carne son tres falsos mercaderes, que te combidan que compres en sus tiendas, dando el precio de tu libertad por el poluo de la tierra. Huye dellos, despreciando sus pestilenciales mercaderias. Què tienes que ver con el mundo, à quien los antiguos llamaron suma de males? Ninguna cosa ay en èl digna de ser amada. No te detengas en cosas tan baxas, y apocadas. Mira bien lo que pierdes, y porque lo pierdes. Por vn breue deleite pierdes à Dios, y con èl los bienes de tu gloria, y compañia de los Angeles, y Santos del Cielo, pierdes tu alma, destruyes tu conciencia, y ganas el infierno. Lo que amas en este mundo es nada, y lo que de Dios te aparta, menos que nada. Pierdes a Dios por el mundo, y la entrañable consolacion del Señor, y gloria perdurable por las hezes, y hediondez de los pecados. Esto declarò el Saluador en aquella parabola del hijo prodigo, quando aquel miserable pecador, auiendo dexado la casa abundante de su padre, y viendose muerto de hambre, y que estaua guardando puercos, considerando el dichoso estado en que se viò, y el abatido lugar que entonces tenia, dixo assi: Quantos mercenarios en casa de mi padre tienen los manjares sobrados, y yo aqui muero de hambre? Significò en estas palabras el bien q̃ auia perdido, y el mal en que al presente estaua. Mira tu que amando al mundo dexas la casa rica de tu padre, y siendo hijo de Dios eres hecho esclauo del demonio. Si mirasses estas dos cosas, que son lo que pierdes, y porque lo pierdes, no podrias acabar contigo de arrojarte como ciego a las torpezas, y abominaciones de la carne, priuãdote de la amistad de Dios, y de los bienes que tiene prometidos à los suyos. Por amor de esto quiso Dios à algunos sus seruos mostrarles los tesoros que les tiene guardados, por preseruarlos de pecados. Mostrò à Moisen, y a San Pablo su Diuina Essencia, porque supiessen quanto bien pierden los pecadores que se priuan de la gloria, por las vilezas, y estiercol del mundo. A los tres Discipulos subiò al monte Tabor, y mostròles en su Transfiguracion la gloria que està guardada para los justos, porque assi tuuiessen en poco esto de la tierra, siendo ceuados con el gusto, y sabor del bien que esperauan. La vida es breue, todo lo que en ella se puede gozar es vano, y transitorio, y tan exterior, y superficial, que no llega a lo interior, ni recrea el coraçon, ni puede dar gozo perfecto a nuestra alma. Pues por què dexamos los bienes verdaderos por los ciertos dolores? Por què somos tan enemigos de nosotros mismos, que desamparamos substanciales gozos, por vna sombra de placeres? Bienauenturada el alma, que de solo el amor de Dios es apacentada, y llenada tras el olor de tus santas virtudes. Bienauenturado aquel, cuyo proposito es gozar de los bienes inuisibles, menospreciando estos visibles. Este tal està claro ser muy sabio, pues compra cosas inmensas por pequeñas, bienes perpetuos por transitorios, y preciosos por viles. Compra hermosos bienes por feos, jocundos por miseros, suaues por amargos, y lo que mas es compra todas las cosas por nada. Quiere llegarse à aquel solo, à quien con muchas cosas no puede amar casta, y perfectamente. No te engañes con la apariencia de estos corruptibles bienes, ni ciegue tu entendimiento la vanidad de las honras, y deleites de la vida presente. Despreciando las vanidades del mundo, gozaràs de su amor. Mira lo poco que Dios te manda, y lo mucho que te promete. Resigna las cosas viles de este siglo, y alcançaràs esta muy preciosa perla, y sobrepujante margarita. Siendo la vida presente como vn punto en respecto de la que està por venir, que serà perpetua, quien no despreciarà esta breue, y corruptible vida, por gozar de la eterna, y bienauenturada. Loco seria el que teniendo nobles palacios, en grande, y populosa Ciudad, quisiesse viuir

Exod. 33. *2. Cor. 10.* *Matth 27.* *Cant. 1.* *Luc. 15* *Matth. 13.*

hir en vn cortijo. Tal es este mundo miserable, en respecto de la Ciudad soberana del Cielo. Sus engaños son manifiestos, y sus costumbres consta ser muy perlerias, las quales hemos descubierto en este libro, y assi de lo dicho te colige claramente, que deue ser despreciado. Estima pues en poco lo que parece algo, siendo menos que poco, y mira bien que el Señor es el que te combida con su santo amor, y te abre las puertas del Cielo. Arranca las raizes de vanos pensamientos, que el demonio, y el mundo plantaron en tu fantasia, esfuerça tu espiritu para acocear estos bienes corruptibles, y transitorios, y amar los eternos, y perdurables bienes, para los quales fuiste criado: porque de esta manera viuas en esta vida, y en la otra para siempre reines. Amen.

TABLA DE LOS CAPITVLOS

DEL LIBRO SEGVNDO.

* * *

De las condiciones del mũdo.cap.1. pag. 153.
De los engaños; y celadas del mundo.cap.2. 154.
De la falsedad que ay en el mundo.cap.3. 155.
De lõs falsos prometimientos del mundo. cap.4. pag. 156.
Como dà Dios mas de lo q̃ promete.cap.5. 158.
De los lazos del mundo.cap.6. 159.
De la mutabilidad del mundo.cap.7. 161.
De la ligereza con que passa el mundo: cap.8. pag. 162.
Como el mundo se olũida de los suyos.cap.9: 163.
Como el mũdo no conoce a los suyos.cap.10. 165.
De quan presto desecha el mundo à los suyos: cap.11. pag. 166.
Como el mundo anda à viua quien vence: cap.12. pag. 168.
Como Dios fauorece à los caìdos.cap.13. 169.
Del pesado yugo del mundo.cap.14. 171.
De la suauidad del yugo de Christo.cap.15. 173.
Del tormento que dà el mundo à quien le sirue: cap.16. 174.
Del daño que haze el mũdo en nuestra alma: cap.17. 176.
Del daño que haze el mundo en el cuerpo.cap.18. pag. 177.
Como el mundo cierra las puertas à Dios: cap.19. pag. 179.
Como el mundo siempre persigue à los buenos. cap.20. pag. 180.
Como el mundo destruye à si mismo perſiguiendo à los buenos.cap.21. 182.
Del bien que nos hazen los perſeguidores.cap.22. pag. 183.
De la paciẽcia en las aduersidades.cap.23. 184.
Como el mundo nos aparta de Dios.cap.24. 186
Como el mundo echa à Dios de nuestra alma. cap.25. pag. 188.
De quanto Dios aborrece el pecado.cap.26. 190.
De la miseria, y vileza del mundo. cap.27. 191.
Como no hemos de fiar en el mundo.cap.28. 192.
De la flaqueza; y pocas fuerças del mundo. cap.29. pag. 194.
De la pusilanimidad de los mundanos. cap.30. pag. 195.
Del animo de los buenos.cap.31. 197.
Del conocimiento del mundo.cap.32. 199.
De los pesos falsos del mundo.cap.33. 201.
De los vandos, y discordias del mundo. cap.34. pag. 202.
Del bien de la concordia.cap.35. 204.
De quanto ama Dios la paz.cap.36. 205.
Del principio, y fin de las cosas del mundo. cap.37. pag. 207.
De quan contrarios son Dios, y el mundo.cap.38. pag. 208.
Del amor del mundo.cap.39. 210.
Del amor, y apartamiento de las criaturas. cap.40. pag. 211.
De como hemos de morir al mũdo.cap.41. 212.
Del peligro en que viuen los mundanos. cap.42. pag. 214.

Del descuido en que viuen los mundanos. cap. 43. pag. 215.
Del cuidado, y feruor de los buenos. cap. 44. 217
Como estas cosas mundanas son propias nuestras. cap. 45. 218.
Del fingimiento, y doblezes de los mundanos. cap. 46. pag. 220.
De los sueños de los mundanos. cap. 47. 222.
De la obstinacion de los mundanos. cap. 48. 223.
De la seruidumbre de los mundanos. cap. 49. 225
Como en nuestros trabajos hemos de acudir à Dios, y no al mundo. cap. 50. 226.
De la ira, y odio de los mundanos. cap. 51. 228.
De la virtud de la paciencia. cap. 52. 229.
De la pena que reciben los mundanos con el bien ageno. cap. 53. 231.
De la ingratitud de los mundanos. cap. 54. 233.
Del agradecimiento de los buenos. cap. 55. 235.
De la confusion, y deshonra del mundo. cap. 56. pag. 237.
De la locura, y desatino de los mundanos. cap. 57. pag. 238.
De las mentiras, y embustes del mundo. cap. 58. pag. 239.
De la excelencia de la verdad. cap. 59. 241.
Como el mundo aborrece la verdad. cap. 60. 243.
De la inquietud, y desassosiego de los mundanos. cap. 61. 244.
Como las consolaciones mundanas son llenas de amargura. cap. 62. 245
De la dulçura, y consolacion que ay en Dios. cap. 63. pag. 247.
De la ceguedad de los mundanos. cap. 64. 249.
De los engaños de los ciegos mundanos. cap. 65. pag. 250.
Del dolor de los mundanos al despedir del mundo. cap. 66. 252.
Del pago que dà el mundo à sus seruidores. cap. 67. pag. 253.
De la huida del mundo. cap. 68. 254.
Como hemos de huir de los terminos del mundo. cap. 69. 256.
Como hemos de huir de los pequeños males del mundo. cap. 70. 258.
Como hemos de huir de la compañia de los mundanos. cap. 71. 259.
Como nos hemos de llegar à los buenos. cap. 72. pag. 261.
De la ignorancia de los mundanos. cap. 73. 262.
De las adulaciones de los mundanos. cap. 74. 263
Del engaño de la alegria del mundo. cap. 75. 265.
Del menosprecio de las consolaciones del mundo. cap. 76. 266.
Del menosprecio de los padres, y deudos. cap. 77. pag. 268.
De la intencion del que desprecia el mundo. cap. 78. pag. 269.
Como mira Dios mas à la intencion q̃ à la obra. cap. 79. 271.
De la memoria de la muerte. cap. 80. 272.
De la incertidumbre de la hora de la muerte. cap. 81. pag. 274.
Porque quiso Dios que no supiessemos la hora de la muerte. cap. 82. 275.
Que el seruo de Dios deue meditar en la muerte. cap. 83. 276.
Que el seruo de Dios deue acordarse, y sentir la Passion de Christo. cap. 84. 278.
De los tres esquadrones con que el mundo nos combate. cap. 85. 279.
De la guerra contra el mundo. cap. 86. 281.
Del primer esquadron del mundo, que es la soberuia. cap. 87. 282.
Como Dios humilla à los soberuios. cap. 88. 284.
Del remedio contra la soberuia. cap. 89. 286.
De la humildad. cap. 90. 287.
Como Dios ensalça à los humildes. cap. 91. 289.
Del origen, y fuente de la humildad. cap. 92. 290.
Como Dios reuela sus secretos à los humildes. cap. 93. pag. 292.
Del segundo esquadron del mundo, que es la auaricia. cap. 94. 293.
Del remedio contra la auaricia. cap. 95. 295.
De la liberalidad. cap. 96. 296.
Del tercero esquadron del mundo, que es el pecado sensual. cap. 97. 297.
Del remedio cõtra el pecado sensual. cap. 98. 298
De la castidad. cap. 99. 300.
Del bien que pierden los mundanos. cap. 100. pag. 301.

TERCERA PARTE
DEL LIBRO DE LA VANIDAD DEL MVNDO.

Como despreciando al mundo por ser vano, y falso, hemos de seruir à solo Iesu Christo. *Y assi trata del negamiento de si mismo, mortificacion, oracion, meditacion, amor de Dios, y del proximo, y de todo lo que pertenece à la vida espiritual, y seruicio de Dios.*

Como el mundo no harta à nuestra alma. Cap. 1.

Ps. 33. RICOS dize el Psalmista, hambrearon, y padecierõ necesidades; pero à los q̃ buscan à Dios, no faltarà todo bien. Quien à Dios tiene, todas las cosas tiene, y quien à Dios no tiene, ninguna cosa tiene. Fuera de Dios, toda delectacion es mala, toda alegria vana, y toda abundancia de cosas es necesidad, y pobreza. Grande libertad del animo es no desear cosa alguna del mũdo. Ninguna cosa en esta vida es tan dulce, que no esté llena de amargura, ninguna cosa ay en las criaturas tan preciosa, tan buena, ni deleitable, que pueda beatificar al hombre, librarle de todo mal, y alegrarle siempre; sino solo Dios, que es sumo bien. Solo Dios, que criò nuestra anima, hinche su deseo, y satisface à sus apetitos. Vanos son los que piensan hallar perfecto contentamiento en las co-
Ps. 22. sas de este mundo. Todo aquello que no es Dios, es pobreza. Dios me apacienta, y ninguna cosa me faltarà, dize el Real Profeta. No podràn dezir esto los Reyes y Principes del mundo, pues quanto son mas grandes, tanto padecen mayores necesidades. Tienen mayor hõra que sustentar, y mas grande casa que proueer. Solo el seruo de Iesu Christo puede dezir que ninguna cosa le falta. Aquel que de Dios es apacentado, viue harto, y cõtento. Da el mundo yeruas secas à sus ouejas, apacentandolas entre las espinas, y cardos. Sus aguas son ponçoñosas, y sus secretas yeruas traen escondida la muerte. Apacentò el demonio à nuestros primeros padres, y en comiendo, quedaron entoxicados. Come el mundano la yerua del deleite, y luego muere con ella. Cayale de su honra, y de la riqueza, y queda preso, y captiuo. El Psalmista dize: Vos sois mi Dios, y sea mi parte en la tierra de los viuientes. Bienauenturado aquel que de Dios es apacentado, y no puso su confiança en los hombres. Bienauenturado el que busca à Dios de todo su coraçon, y dèl solo quiere ser consolado. Como hidropico siempre ternàs mas sed, sin nunca satisfazes à tu apetito, por muchas aguas que beuas de las honras, y vanidades del mũdo. Todas las cosas esperan à Dios para que les dè mantenimiento à su tiempo. Ps. 103
El hijo prodigo apartado de Dios, confiessa que muere de hambre. El vicio pone hambre, y descontento en la voluntad, lo qual no hazen las virtudes, pues dan alivio, y consolacion. El Sabio dize: Pro. 23
No comas de sus manjares: porque ay pan de mentira. Miente el mundo diziendo que ay en tus vicios mantenimiento que harte. Los embaidores, y nigromanticos hazen parecer vna huerta con fruta, y si quieres coger, y comer

Gen. 3.

Ps. 141.

Luc. 15

de la fruta, es todo vanidad. Assi el mundo haze creer à los suyos, que es de alguna substancia lo que les dà, y que puede satisfacer su hambre; pero todo es vano, y cosa de viento. Esta es la causa por que nunca son hartos, ni viuen jamas contẽtos. Abre *el mandano su deseo, estiende* y enfancha su voluntad, y piensa de sustẽtarse cõ el viento. Ephraim, dize Oseas, apacientase de el viento. Vana cosa es la que no hinche el lugar donde està. Las *cosas del mundo no hinchen*, mas hinchan à nuestra alma. No ternias por loco al hambriento, que abriendo su boca al aire quisiesse matar á la hambre con el viento? No es menor tu locura, si con el viento de la vanidad del mundo quieres satisfacer à tu apetito. El Real Profeta David dize à Dios hablando de los mundanos: *De tus cosas escondidas fue lleno* tu vientre. Los señores las cosas ricas de sus casas ponen en publico, adornando sus salas, y camaras de sedas, y brocados, y las cosas viles que pertenecen al seruicio de *oficios baxos estàn escondidas* en rincones de casa. Assi Dios las riquezas de su gloria, y santo amor puso en piaça, haziendo buen barato à quien las quisiesse comprar, y los saluados, y vasura de su casa que son el oro, y plata, esconde lo debaxo tierra como cosas viles. Pues de estas cosas que por ser viles estàn escondidas, y que delante de *Dios* son reputadas en nada, dize el Psalmista que fue lleno el vientre de los mũdanos. Hazen el stomago de aire, y jũtan tesoro del estiercol de la casa de Dios. Son estas cosas *mundanas como salsa*, q̃ no dà hartura, mas antes despierta el apetito para comer mas. Ternàn hambre como perros, y cercarán la Ciudad, dize el Psalmista: Rodearon la tierra por alcançar honras, y riquezas, pero no matarán la hambre. El Profeta Ageo dize à los mundanos: Comistes, y no estais hartos, y cubriendoos *no estais vestidos*. Quanto mas te dieren de las cosas mũdanas que deseas, tanto mas arderà el fuego de tu codicia. Eres como si quisiesses matar la sed comiẽdo sal, y como el q̃ echa aceite en el fuego para apagarle. *No te fatigues por* buscar las vanidades de este mũdo: porq̃ nunca matarán la sed de tu alma por mucho que alcances lo que deseas. A Elias se secò el arroyo, y à Ionas la yedra que royo el gusano. De los bienes del mundo nace vn gusano que los roe, y consume, y en ellos te cria. No estaràs harto, ni contento, si no te buelues a Iesu Christo.

Oseæ. 12.

Psal. 16.

Psal. 64.

Aggei. 1

3. Reg. 17.

Ionæ. 4.

Como solo Dios hàrta à nuestra alma. Cap. 2.

ABreme tu boca, que yo te la hinchirè, dize Dios. Despues de auer encomendado Dios la guarda de sus mãdamientos, en galardon dixo à su pueblo que abriesse tu boca, que el te la hinchiria. No entiendas esto de la boca del cuerpo, pues con tan pequeña *cantidad* se hinche, sino de la boca del alma, q̃ es su deseo. No puede el mundo henchir el grã deseo de nuestra alma, sino solo Dios, que la crio à su imagen, y semejança, que es *el que dize: Enfancha, y estiende* tu deseo: porque yo solo te puedo satisfacer, y hartar, y ningun otro. El alma racional criada à la imagen, y semejança de Dios, con todas las otras cosas puede ser ocupada, *mas no llena*. En solo Dios se alegra, y quieta. Solo Dios le puede dar perfecta holgança. Bienauenturada el alma, a quien Dios es todas las cosas, y fuera de Dios, ninguna cosa tiene por suaue, ni preciosa, sino por amarga, y pesada. Nunca nuestro animo terna quietud si busca consolacion en las cosas de la tierra. *El cãcaro en tanto que està en el agua* del poço parece que no tiene peso, pero en saliendo del agua, dà à sentir su pesadumbre. La causa de esto es porque dẽtro del agua està en su elemento, y fuera *del agua sale de su elemento*. Por amor estàs en tu propio elemento, que es Dios. Estando en èl, andas alegre, y contento, y amando al mundo andas fuera de tu elemento, q̃ es Dios, y por esso sientes *qualquier cosa por penosa*. *Al coraçon* q̃ està en Dios, todo le es ligero, y facil, y el que està apartado del todo lo tiene por carga, y pesadumbre. Los malos halla en las honras hallan *trabajos*, y los buenos en las desconsolaciones *hallan* descanso, y alegria. En solo Dios està la alegria del coraçon, y fuera de Dios no ay paz, ni holgança. Como tu cuerpo no podra tener descanso sobre vn estrecho madero, tampoco tu alma hallarà algun reposo en todas las cosas del mundo. No es mas para el alma todo lo que no es *Dios, que seria* descanso para el cuerpo dormir en vna tabla de solos tres dedos en ancho. Deues considerar que ninguno reposo podràs alcançar amando las *cosas de la tierra*, y por amor de esso à *solo Dios te deues boluer si quieres* tener vida. Si nuestra vida fuesse tan larga, que pudiesse passar el hombre por todas las cosas criadas, ellas mismas necessa-

Psal. 80.

fiamente lo lleuarian à Dios. Ninguna dellas por si le agradaria, ni menos todas juntas: porque luego hàbrearia por otras no hallando contentamiento en lo de este mundo, y assi por fuerça atinaria à dar el deseo en su Dios. Los vacios que el sello haze en la cera, solo el mismo sello los puede henchir. Sellònos Dios quando nos hizo à su imagen, y del lleno de Dios, que todo es lleno, quedaron vnos vacios en el ànima, q̃ es vna capacidad mas que todo el mundo. Hizistenos Señor por ti, y està inquieto nuestro coraçon hasta llegar à ti. Ninguna cosa fuera de Dios nos harta, ni puede satisfacernos. Vna cosa fuera de su natural no haze assiento, siempre està violenta. El natural de la piedra es decender à su centro, alli repossa, y fuera de alli està violentamente. Por lo qual dize Dauid en el Psalmo: Què tengo yo en el Cielo, y què quise sobre la tierra? Vn grande comedor si le ponen poco manjar, dize: Què tengo yo aqui? Assi dize Dauid que no tiene en todo el mundo vn bocado. Hartarmehe quando estuuiere en tu gloria. Los bienes de la tierra, quando no los tenemos, suspiramos por ellos, y los poseidos nos dan hastio. Y la razon es porque de los bienes es dar contentamiento, y placer, y de los medios dar pena, y molestia. El enfermo desea la salud, que es el fin como grande bien, mas el xarabe, y la purga le desengaña, y assi quiere el fin sin talla, y medida, y los medios por talla, y assi quiere que no sea purga, sino pildoras, y si es pildora, que sea cañafistola, y no ruibarbo, y si ha de lleuar ruibarbo, sea poco, y templadamente, y limitadamente. Pues como las riquezas, y bienes temporales sean vnos medios para passar la vida, de su cosecha traen descontentamiento, y muchos sobresaltos, y çoçobras, y assi queda nuestra anima hàmbrienta hasta verse con Dios. Por lo qual Salomon dezia: Engrandeci mis obras, edifiquè casas, plantè viñas, hize huertos, y pomares. Posseì grande familia, y jùte mucho oro, y plata, y no negùe à mis ojos todo quanto desearon, y bolaiendo sobre todas estas cosas, vi que era todo vanidad, y afliccion del espiritu, y que ninguna cosa permanece debaxo del sol. Todo vió Salomon que era hambre, y milseria. Ninguna cosa recibe integridad de su naturaleza, si no se salua en su genero. Pues como sea Dios el genero donde està todo bien, y de donde procede el bien, desea nuestra anima tan intensamente à Dios; porque boluiendo à el, consiga todos los bienes, donde solamente hallara perfecto descanso. Quando crio Dios al hombre, dize la Escriptura que descansò Dios, lo qual no dixo criàdo las otras cosas. Porque solo el hombre puede descansar en Dios, se dize Dios descansar en solo èl, quando el hombre recibe descanso en este mismo Dios. Dios hinche tu deseo con bienes, dize el Profeta. No se quietara nuestro apetito, si no llegare à su fin. Nuestra alma es tan noble que no lo podrà quietar, sino solamente el sumo bien. Por esso clamaua el Santo Rey Dauid, diziendo: Como el ciervo desea las fuentes de las agdas, assi desea mi anima a ti Dios. Tiene mi anima deseo de ti, fuente de aguas viuas, quando vernè, y parecerè delãte de tu presencia. Fueron à mi mis lagrimas panes de dia, y de noche, quando me preguntauan por mi Dios. Estando sin Dios llorana por verse tan lediento, y necesitado, y por esso deseaua à Dios, por hallarse perfectamente contento. No podra el mundo matar la sed de tu deseo, por esso dezes à Christo, que dize: El que tiene sed, venga à mi. No pongas tu coraçon en las vanidades del mundo presente, si no quieres ser molestado, inquieto, y afligido. Si quieres alcançar todo quanto desseas, toma el consejo del Santo Rey Dauid, q̃ dize: Deleitate en el Señor, y èl te dara las peticiones de tu coraçõ. En solo èl hallaras hartura, perfecto gozo, y descanso.

Gen. 2.

Psal. 102.

Psal. 41.

Psal. 72.

Psal. 16.

Ioan. 7.

Psal. 36.

De la causa porque harta Dios el alma, y no el mundo.
Cap. 3.

Psal. 16.

SEre harto quando viere vuestra gloria, dezia el Profeta à Dios. No busques contentamiento en las criaturas; porque nunca le hallaras. Quanto ay en el mundo es poco para esta nuestra anima racional. Vaso donde Dios cabe, no puede ser lleno con todo lo que no es Dios. Tambien es causa de esto la vanidad de las cosas del mundo. Las cosas que de su natural son vanas, ocupan de manera que siempre lo que hinchen queda vacio. Como todo lo q̃ ay en el mundo sea vanidad, no se hartarà mas nuestra alma con el oro, que el cuerpo con el viento. Tampoco pueden satisfacer à los deseos de nuestra alma todas las cosas de la tierra, por ser todos ellos sus deseos quasi infinitos, y sin termino. Por lo qual en esta vida no tenemos otro remedio,

Eccles. 2.

dio, sino quitar el deseo de los bienes del mundo. Si fuesse vno tan loco, que quisiesse bolar al cielo, mal remedio seria fingir para esso todos los medios necessarios. Seria mejor considerar quan vano es aquel deseo, pues es imposisible. De esta manera puedes poner remedio à los hambrientos deseos que tienes de la honra, y riquezas con persuaditte que no es posible acabar de hartar el alma con todo quanto ay debaxo del Cielo. No tienes otro remedio, sino quitar de ti esse vano deseo. Mas facil es tener el hombre alas, y bolar sobre las nuues, que estar harto de los deseos de nuestra alma con los bienes de esta vida. Los bienes temporales yesca son con que mas se encienden los deseos. Como seria desatino echar leña seca en el fuego para lo matar, assi es muy grande locura matar el fuego de nuestros deseos con la leña seca de los bienes del mundo. Entre estas razones la principal de todas es por que ningun bien de los de esta vida puede quadrar con el natural de nuestra anima. Ordeno Dios los mantenimientos á todas las cosas, segun la naturaleza de cada vna dellas. No seria buen juizio querer hartar à vn caualio con carne, ni à vn leon con yerua, pues no quadra cõ su natural. Nuestra alma es espiritu, pues como se satisfara con cosas corporales? No frisan el oro, y el espiritu. Ninguna cosa de las que el mundo dà conforma con la naturaleza del alma: à vnos dà viento como à Camaleones, de que parece à los soberuios que se mantienen; pero el alma no es camaleon. A otros dà hierro, como à Auestruzes, con que parece à los auarientos que viuen: y a otros lodo, como à los sensuales: y à otros veneno, como à los embidiosos; y porq̃ nada desto haze al proposito con el natural del alma, no puede sustentarse con las cosas de la tierra. La gracia y dones del Espiritu Santo, como espirituales, mantienen, y esfuerçan à nuestra alma. Y aunq̃ la soberuia y embidia con otros vicios sean espirituales, no por esso se sigue q̃ sean manjar de nuestro espiritu, pues muchas cosas corporales ay que no son mantenimiento de nuestro cuerpo. Toda la razon por que es Dios mantenimiẽto de nuestra alma, y no otra cosa, es por ser segun la naturaleza, q̃ crio à nuestra alma, que quiso q̃ ninguna otra cosa le satisfaciesse. Si preguntasses por què el pan es mantenimiento del cuerpo del hombre, y no el veneno, no ay otra razõ sino porque el pan es segun su naturaleça, y no el veneno. Lo mesmo es del alma, que por ser Dios su natural manjar, todo lo q̃ no es Dios, es para ella morir de hãbre. Tiene otra ventaja muy grande, que los manjares corporales, en hartãdose dellos, engẽdran hastio, y enfadamiento; pero en el Cielo gozando nuestra alma de Dios, compadecese hartura, y hambre, donde la hartura no mata al deseo, ni le estorua con mas deseo. Ningun otro manjar puede sustẽtar à nuestra anima, ni henchir sus deseos: porque todo lo que no es Dios, es hambre para ella. Hizo Christo à San Pedro su Apostol, y Predicador, y diole poder para hazer milagros, y prometiole el primado en su Iglesia, y con todo esto preguntò San Pedro al Redemptor, què le daria por lo que dexò por amor dèl. A los buenos no satisfacen los oficios, ni honras del mundo, sino solo Dios. Aunque Christo hizie ra à San Pedro Señor del mundo, no se contentara, mas antes dixera què galardon celestial le daria: porque estas riquezas, ni bienes del mundo no son manjar de nuestra alma, ni pueden hartarla. Los mundanos contentanse con los saludos de la tierra; pero los buenos suspiran por la gloria, y esta quiere San Pedro por paga, y de ninguna otra cosa se satisface: Lloraua Santa Maria Magdalena teniẽ do á los Angeles presentes porque no veia à su Señor, sin el qual ninguna cosa criada la podia cõsolar. Lloro (dixo ella) porque tomaron à mi Señor, y no sè donde lo pusieron. Los Angeles que tenia delante no satisfacian à la Magdalena: porque ni los Angeles, ni otra cosa criada satisfacen à nuestra alma, ni pueden henchir sus deseos. No busques pues horas, ni riquezas de este mundo: porque no hallaras sino carga, y cuidados. Buelue te de veras à Dios, pues èl es tu manjar, y verdadero mantenimiento, que sustenta, y engorda tu anima.

Mat. 4.
Mat. 10
Math. 19.
Luc. 18
Ioann. 20.

Como en solo Dios se halla perfecto contentamiento. Cap. 4.

COnuierte anima mia à tu holgança, dize el Real Profeta: Como es natural el volar à las aues, nadar à los peces, y andar los animales, assi naturalmẽte desea al hombre, y apetece à Dios, en cuya vista consiste su bienauenturança, y en quien solamente, y no en otro puede hallar perfecto contentamiento. El en-

Ps. 114

fer-

fermo por muchas camas que mude, nunca terna descanso, hasta que se le quite el dolor, que es causa de su desassosiego. Contigo traes la enfermedad del amor mundano. Hasta que dèl te desnudes, no descansarás en las camas de las honras, riquezas, y deleites. Solo en Dios hallarás descanso. Aquella muger enferma toda su hazienda auia gastado en medicos, y no aprouechò cosa alguna, y en yendo a Iesu Christo, y en tocando su vestidura, luego fue sana. Creeme q̃ todo el tiẽpo que gastas con el mundo, que es perdido. Devalde te fatigas, en vano gastas tu hazienda, y sin prouecho te cansas. Llegate à Dios, y alcançarás perfecta salud. Vence à ti mismo, y ternàs reposo. Bueluete para Dios, y gozarás de perfecta quietud. Ionas Profeta apartandose de Dios, no hallò descanso, huyò en vn nauio, y luego vino la tempestad. Donde Dios no està, ay tormenta. Hizo oracion deuota desde el vientre de la ballena, boluiendose para Dios, y quedò libre de los trabajos passados. El hijo prodigo nunca hallò descanso sino en su padre, à quien dexò, y por amor de esso dixo: Leuantarmehe, y irè à mi padre. Vn pecador transgressor de la ley de Dios, y preuaricador de sus mandamientos, no halla otro refrigerio, sino en Dios, à quien despreciò. Por mucho que andes por el mundo, no te fatigues por buscar en èl contentamiẽto verdadero: porque no le hallarás si no bueluesà Dios, à quien dexaste por el mundo. No en la honra del mũdo, que Esaias dixo ser heno del campo, ni en las riquezas, y deleites mundanos, sino solo en Iesu Christo se halla perfecto descanso. Què aprouecha al que tiene desconcertada vna mano ponerle en los dedos muchos anillos de oro, con muchas esmeraldas, y diamantes? Què aprouecha al braço desconcertado vendarle con paños de seda? Todo es perdido en tanto que no boluiere à su lugar el hueso desconcertado. El pecado no es sino vn desconcierto de mano, ò de braço, en que se aparta el alma de Dios, y de su santo amor. Dios dize hablando de los pecadores: A mi dexaron fuente de aguas viuas, por los algibes viejos del mundo. Pues por què gastas el tiempo devalde en buscar honras, y riquezas, pues nunca darán descanso à tu conciencia? Por mas oro, riquezas, ni sedas que tengas, hasta que torne el hueso à su lugar, boluiendote à Dios, amandole sobre todas las cosas, es imposible sanar, ni tener perfecto descanso. No busques contento en las cosas de esta vida, no pidas hallar perfecto gozo en este mundo: porque donde quiera que fueres, serás combatido de muchos descontentamiẽtos. Cõrigo lleuas la enfermedad, no hallaràs descanso en ninguna cosa de quantas amas. No mudes lugar; pero muda el coraçon. Tornate à Dios, y acabarás. Este es el mas breue camino para hallar la cõsolacion que desea tu espiritu. En alcançando los bienes temporales, dan hastio. No te codician tanto los eternos; pero auidos, estimanse en mucho: porque dan perfecto contento. En todo el tiempo q̃ estuuo Iacob en casa de Laban, nunca tuuo sino trabajos, y desconsolaciones; pero en apartandose dèl, topò luego con exercitos de Angeles. Los que al mundo siruen, no hallan sino trabajos, como Iacob siruiẽdo a Laban, por lo qual el siervo de Iesu Christo se deue boluer para la casa de su padre, q̃ es Dios, donde hallarà consolaciones diuinas. Como en los males el remedio q̃ tenemos es salir por dõde entramos en ellos, assi el remedio para perficionar los bienes, es boluer à entrar por donde salimos. Natural es a qualquier cosa conuertirse en aquello de donde procede. En esto consiste la perfeccion. El toro corrido, siempre acude à la puerta por donde entrò en el coso. El instinto natural le enseña, que ha de salir de los males por la puerta por do entrò en ellos. Andas garrocheado, y corrido, siruiendo al mũdo, dà la buelta saliendo por donde entraste, como es vnico remedio para alcançar la perfeccion del bien tornar à entrar por donde salimos. Como Dios sea vnico principio de donde todos los bienes salieron, pues todo don perfecto viene de lo alto, si quieres hallar descanso, y verdadera alegria, necessario es boluerte à Dios. Todo bien es Dios, ò viene de Dios. Caminando el Rey por vna tierra esteril, en llegando à ella sobran los manjares, y en ausentandose, queda pobre como era antes. Assi estando Dios en nuestra alma, todo abunda, y en ausentandose es tierra esteril, y seca. Con la presencia de Dios, te vinieron todos los bienes. En solo èl hallaràs descãso, y fuera dèl todo es enojo, y fatiga. A Egipto te dieron moscas de solicitos cuidados, y à Israel q̃ es el pueblo de Dios, el sabado de la holgança. Por la medida del trabajo, hallaràs la consolacion en Dios boluiendo à èl. El Psalmista dize: Segũ la multitud de mis dolores,

Mar. 5
Luc. 8.
Ione. 1.
Luc. 15
Esai. 40
Iere. 2.
Gen. 32.
Iacob. 1.
Exo 8. Exod. 20.
Psal. 93.

tus

tus cõsolaciones alegraron mi anima. La Virgen madre, y su santo esposo Ioseph, tres dias buscaron al Señor con angustias; pero bien les fue pagado este dolor que passaron, pues tanto se holgaron quando lo hallaron assentado entre los Doctores
Luc.2. con tanta honra. Grande alegria, y honra se siguio à la Virgen de aquella marauillosa disputa. Y para mejor les pagar, y satisfacer el trabajo passado, fuesse con
Ioan.2. ellos, y les era sujeto. Si como estauan seis tinajas en Canaam de Galilea llenas de agua, estuuieran ciento, todas las conuirtiera en vino la omnipotẽcia de Dios. Has de tener por entendido, que à mas agua, mas vino, y à mas lagrimas, y aficiones, mas alegrias, y consolaciones espirituales: y à menos penas, menos alegria de gracia, y menos descanso de
2.Cor. gloria. El Apostol dize: Como abundan las passiones de Christo en nosotros, assi abunda nuestra cõsolacion. En solo Dios hallaràs toda la alegria de tu coraçõ. Solo el que tiene à Dios es alegre, y contento, viuiendo todos los otros en muchos
Tob. 4. tormentos, y congoxas. Tenemos muchos bienes, si temieremos à Dios, dixo el santo viejo Tobias.

Que en solo Dios hemos de esperar. Cap. 5.

Ps. 16. ESpera en Dios, y obra bondad, dize el Psalmista: Todas las criaturas desfallecen, todas faltan al mejor tiempo, por lo qual es vanidad poner en ellas tu esperança. Si en los hombres confias, muchas vezes te hallarás engañado: porque despues de buen seruicio, suelen dar
Ierem. 17. mal galardon. Escrito esta: Maldito es el que pone su esperança en el hombre. No quieras esperar en los Principes, ni en los hijos de los hombres, en quienes
Ps. 117 no ay salud, dize el Psalmista: Mucho
Hest. 7. confiaua Aman en la priuança que tenia con el Rey Assuero, y con infame muerte dio remate à su vida. Los Priuados suelen despriuar, y ser aborrecidos los q̃ fueron amados. Siempre dà buelras el mundo, y dado caso q̃ siempre prines, esso aprouechará muy poco, quando passáres por el trance de la muerte. No esperes, ni estriues en vn vaculo de caña, y quebradizo, qual es el hombre mortal.
4. Reg. 18. En el Psalmo esta escripto: Bienauenturado el hombre que espera en el Señor.
Ps. 83. Bienauenturado el q̃ con todo su coraçõ
Prou. 16 ama al Señor, y pone su esperança en el: porque le librarà en el tiempo de la angustia. En todo tiempo, assi en la aduersidad, como en la prosperidad deues poner toda tu esperança en Dios, y esforçarte, y no temer cosa alguna del mundo; pues es Dios tan bueno, q̃ està apareiado à ayudarte, y tiene voluntad de darte su gloria. *Dan. 13*
Grande fue la esperança q̃ *tuuo en Dios* aquella casta Sufana, de quien està escripto: Tenia su coraçon grande confiança *Esd. 8.* en el Señor. Gran esperança tenia Esdras en Dios, pues confiaua mas en solo èl, q̃ en los caualos, y caualleros que le podia dar el Rey. Iob en sus tribulaciones de- *Iob. 13* zia: Aunque me mate, en èl esperarè. Por *Num.* el contrario porque el pueblo de Israel *14.* saliendo de Egipto, y caminando por el desierto, perdio la esperança de poder entrar en tierra de promision, à causa de los fuertes gigantes que en ella auia, por falta de esperança no merecieron entrar en ella, sino Iosue, y Caleph, que esperaron siempre, y confiaron en Dios q cumpliria su palabra. Dios buelue por los q̃ ponen en èl su esperança. Pero porque la buena esperança se funda en buena con- *Ps. 16.* ciencia, dixo el Psalmista que no solo esperasses en Dios, sino q̃ tambien obrasses bondad. Loca es la esperança que tiene el que no cessa de pecar. Muchos esperan en el Señor; pero devalde: porque assi vsan mal de su misericordia, que no se enmiendan de sus pecados. Vana es esta esperança, pues no es con caridad acompañada. La esperança de los ma- *Pro. 10* los, dize el Sabio que perecerà: porque no se funda en buenas obras. Esperar que te darà Dios la gloria ofendiendole cada dia, mas es temeraria presumpcion, que esperança. De vn anima Christiana esta escripto: Emprendiò cosas fuertes, y tomò el vso con sus dedos. En la rueca *Pro. 31* està lo que se ha de hilar, y en el vso lo ya hilado. En el vso està *lo ya trabajado*, y en la rueca lo q̃ està por trabajar. Aquel pone los dedos en el vso que espera en Dios con lo que tiene yà hecho, y aquel pone sus manos en la rueca, que espera en lo que ha de hazer. Vanidad es viuiẽdo mal, esperar en la penitencia que haràs en los dias aduenideros, pues no sabes si morirás oy en este dia. Estos tales tienen sus manos en la rueca, donde està lo q̃ han de hazer, que por ventura nunca haràn. Luego deues viuir biẽ, y tener esperança que Dios te darà la gloria, pues es cierto que nunca la negò à los que hizieron lo que les manda. Assi guardando tu los mandamientos de Dios, ten por cierto que te darà à si mismo, para que fru-

fruyèndo, y gozando dèl, seas bienauenturado. Espera siempre en tu Dios, dize
Osee.12 la Escriptura: El te librarà de todas tus
Prou.3 tentaciones, pues en el libro de los Prouerbios se dize ser el escudo de los que po-
Ps. 27. nen en el su esperança. Esperò en el Señor el Santo Rey Dauid, y fue ayu-
Genes. dado. Ioseph hijo de Iacob, aunque
40. Santo, y contra justicia encarcelado, porque puso su esperança en el Copero de Faraon, diziendole que se acordasse dèl quando se viesse con el Rey, permitiò Dios que se olvidasse dèl, y que es-
Exo.16 tuuiesse mucho tiempo preso. Bien pudiera Dios en el desierto embiar a los hijos de Israel el manà en vn dia para toda la semana, pero no quiso sino que cada dia cogiessen manà, no mas de para solo aquel dia, porque cada dia, y siempre quiso que estuuiessen colgados de su Di-
Luc.11 uina Prouidencia. Assi dezimos en la
Eccles. Oracion del Pater noster que nos dè el
14. pan de cada dia, porque esperemos cada
Esai.25 dia en èl. Bienauenturado el que puesta su esperança en Dios, no temiò la malicia de los hombres. Bienauenturado el q̃ no tuuo en su animo tristeza, ni cayò de su esperança. Bienauenturado aquel cuya fortaleza es Dios, y su esperança en
Eccl.2. el tiempo de la tribulacion. El Ecclesiastico dize: Mirad hijos, y sabed las naciones de los hombres que ninguno esperò en el Señor, y fue confuso, ni perseuerò en sus mandamiẽtos, y se viò desamparado. Tanto confian de Dios sus
Gen.14 siervos, que de ningun otro quieren recibir bien, ni mal, sino de solo Dios. El Patriarca Abraham despues que alcançò aquella grande vitoria, y librò à su sobrino Loth, dixo al Rey de Sodoma que le ofrecia grandes despojos, y muchas riquezas, iurando protesto de no recibir cosa alguna de ti, porque despues no di-
Mat.4 gas: Yo enriquecì à Abraham. Tampoco el Saluador quiso recibir en el desierto las piedras que el demonio le ofrecia. De solo Dios has de ser mantenido, y enriquecido, y en solo èl deues esperar, despreciando todo fauor mundano. Solo èl puede en tus tribulaciones, y trabajos consolarte, y librarte de ellos. Todo el mundo junto no es parte para te dar solamedia hora de perfecto gozo. Razõ es que espere el enfermo en el medico que
Ps.143 sana todas las enfermedades. El Señor
Ps.145 (dize el Profeta) es el que sana todas tus enfermedades, y el que redime tu vida de la muerte. Cerca està de todos aquellos que lo llaman.

Del Amor de Dios. Cap. 6.

Amaràs à tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu anima, y con todas tus fuerças, dize el Señor. Porque no basta dezirte del peligroso camino del mundo que deues dexar, sin mostrarte el buen camino que has de seguir, desamando las vanidades de este siglo, pon tu amor en solo Dios. No puedes viuir sin amar, y pues has de amar, ama donde hallarás mas suauidad, y deleite. No se deue hazer tan grande ofensa à la alteza del Diuino Amor, que se traiga à consequencia con la baxeza, y ciuilidad del amor del mundo. Como Dios infinitamente excede a sus criaturas, assi su santo Amor sin comparacion alguna es prestantissimo, y mas auentajado que todo otro amor. El Amor de Dios haze de muchos mandamientos vn solo mãdamiento, porque el que ama muchos preceptos le parecen vno, como al que no ama, vn solo precepto le parecen muchos. Assi dixo el Señor: El que me ama guarda mi palabra. Y del que no ama, dixo luego: El q̃ no me ama, no guarda mis palabras. Quãdo hablo del que ama dixo en singular, que guardaua su palabra, pero del que no ama, dixo que no guardaua sus palabras. Eua dixo: Del arbol q̃ està en medio del Paraiso nos mandò Dios que no comiessemos, ni le tocassemos. No mandò Dios que no le tocassen, sino solamente q̃ no comiessen; pero su poco amor hizo dos preceptos de vn solo precepto. Por el contrario de seiscientos y treze mandamientos que auia en la Ley Vieja, hizo Dauid vn solo mandamiento, quando dixo à Dios: Muy estendido es vuestro mandamiento. Tambien dixo en el mismo Psalmo: Como amè Señor vuestra Ley. No dixo vuestras Leyes, aunque eran muchas, sino vuestra Ley. Pocos dias parecieron à Iacob los muchos años que siruio à Laban por Rachel, por la grandeza del amor que le tenia. Mira pues como el amor, de muchos años haze pocos dias. Pues si esto pudo hazer en Iacob el amor de vna mugercilla, quanto crees tu que podrà mas el Amor de Dios en nuestras almas? Si quieres que todos tus trabajos se conuiertan en dulçura, ama à Dios, y hallarás suauidad en todas las cosas, q̃ agora te dàn molestia. Para quien es la fruta, sino para el que planta el arbol? El Apostol dize: Quien planta la viña, y no

Matth. 22.
Luc.10
Ioann. 14.
Gen.3.
Ps.118
Gen.29
1.Cor.9

come de su fruto? A quien has de amar, sino al que te diò poder para amar? En solo aquel deues poner tu amor, de quiẽ recibiste potencia para amar. Por traer à este su Santo Amor, quiso Dios amarte tanto, que se hizo hombre, y murió por ti. Si vn noble Rey assi se aficionasse à vna esclaua muy negra, y muy vil, q̃ no solo la rescatasse, haziendola libre de cautiua, pero aun se casasse tambien cõ ella, y despues muriesse por las culpas, y delitos della, nó dirias ser este amor estremado, y excessiuo, y sin termino? *Num. 12.* Murmuraró Aaron, y Maria de Moisen, porque se auia casado cõ vna negra. Què hizieran, y què dixeran, si muriera por ella? De esta manera la Bondad Diuina mostrò el infinito amor que tuuo al hombre, viniendo configo con indissoluble matrimonio la naturaleza humana cautiua del pecado, redimiendola, y dando su vida por lauarla de sus culpas. Què mayores muestras de amor? Si de este amor fuere tu alma vencida, facilmente menospreciarás todos estos bienes transitorios, y no será tu coraçon cautiuo de las vanidades del mundo. Toma el *Gen. 19.* Amor de Dios, por refugio, y guardia. Este es monte donde dixo el Angel al Santo Loth despues que lo saco de Sodoma, que se saluasse en èl, si queria no ser embuelto en el fuego de aquellas Ciudades. Assi tu anima Christiana huye de la maldicion de este mundo, si no quieres ser abrasada en el incendio de sus codicias. Ninguna cosa te hará tan facilmente despreciar las vanidades de este siglo, como el Amor de Dios. De no ser tocado tu coraçon con vna centella del Amor de Dios, nace amar, y recibir gusto en los corruptibles bienes de este mundo infelice. Todos los trabajos, y cuidados q̃ tienes proceden de no amar à Dios. O pluguiesse à Dios que gustasses alguna pequeña parte de la suauidad del espiritu, y con quanta facilidad despreciarias lo que agora estimas en mucho. No temias tantos cuidados, porque al siruo de Dios basta vno solo. Proprio es del amor hazer al hombre descuidado de todo, sino de lo que ama. Halla en el amor mundano se verifica esto, pues por alcançar vno lo que ama, no tiene cuenta con la honra, hazienda, ni fama, y se pone muchas vezes à peligro de perder la vida. Todo lo pospone por cumplir su voluntad. De si mismo, y de todas las cosas se oluida, por lo que ama. Pues si vn amor tan soez, y vil como este, tiene tanto poder que assi haze al hombre descuidado, quanto mas descuidò de si mismo, pornà el amor de Dios. Estos cuidados demasiados que tomas, la mucha cuenta que tienes contigo, denuncian que no amas à Dios. Si amasses à Dios, solo este cuidado assi vsurparia todo el tiempo, que no te daria lugar, sino para seruirle. De esta manera andauan los Santos tan eleuados en Dios, y oluidados de si, y de las cosas del mundo, que viendo los hombres sus descuidos cerca de las cosas exteriores, los juzgauan por locos, como hombres enagenados de sus sentidos. Sea tu principal exercicio echar tu cuenta con solo Dios, y con tu alma, como si no huuiesse otra cosa debaxo del Cielo. Assi deues amar à Dios que si fuere posible te oluides de ti mismo, y de manera que con verdad puedas dezir aquello del Apostol: No viuo yo, pero viue en mi Iesu Christo. *Gala. 2* No ames los bienes de este siglo, poniendo en ellos tu vltimo fin, pues hallarás en Dios mas perfectamente todo lo que puedes amar en el mundo. Si amas vna cosa por ser hermosa, por què no amas à Dios, que es fuente de toda hermosura; Y si la bondad es el *Luc. 18* objecto de nuestra voluntad, quien mas bueno que Dios? Ninguno es bueno sino solo Dios, puramente bueno en su Essencia, y sustancia. La bondad de la criatura es en quanto participa alguna gota del Pielago infinito de la Bondad immensa de su Criador. Pues si tanto amas las criaturas por vn rastro de bondad que vees en ellas, siendo llenas de mil imperfecciones, por què no amaras à Dios que substancialmente es bueno, y vn acto puro de bondad? Quanto los cuerpos tienen menos materia, tanto son mas ligeros, y estàn mas dispuestos para subir à las cosas altas. Como la carga de nuestra alma sea el amor, quanto mas amáres los bienes terrenales, tanto menos subirás à Dios por caridad. Alli ay perfecto amor, donde no ay codicia. El Amor de Dios consume toda codicia. El que à Dios ama perfectamente, no estima en cosa alguna las vanidades de la tierra.

De la excelencia del Diuino Amor. Cap. 7.

EL amor es fuerte como la muerte, *Cant. 8* dize la Diuina Escriptura. Vencio al inuencible, y de brauo leon lo hizo humil-

milde, y manso cordero. Por el grande amor que Dios nos tuuo, dize el Apostol, que embio à su Vnigenito Hijo, para vluificar à los que estauamos muertos en pecados. Si de amor no fuera primero vencido, no llegara à èl la muerte, ni ossara à cometerle. Tuuo por bien de darse por vencido, no de otro, sino de si mismo, que por essencia es amor, à quien se rindiò libremente dandose por prisionero del amor. Cuya vitoria es tan gloriosa, tan dulce, y tan alegre, q̃ quien es vencido queda con el campo, y el que se dà à partido al Amor Santo, sale con el triunfo, y el que es herido, y muere à manos del amor, este tal escapa con la vida. Mira su glorioso triunfo. Si vno saliesse al campo contra otro, no seria grande vitoria si venciesse al enemigo, q̃ està sin armas, ya vencido, y caìdo, y que tiene atadas las manos. Pero seria de loar el vencedor si con las proprias armas del contrario, y estando libre le venciesse, y alcançasse dèl vitoria. Vence la muerte à los hombres ya vencidos, atados de pies, y manos, y cõdenados a morir, segun aquello del Apostol: Establecido està a los hombres el morir. Pero el amor mas gloriosamente vence, porque dexa libre al contrario, a nadie compele, y queriendo el anima libremente, es vencida de amor. Con sus armas le vence, pues queriendo es vencido, y dexale con ellas, pues queda libre, y al fin el Diuino Amor sale con la vitoria. Y si el amor como se vee claro, es mas fuerte q̃ la muerte, poco encareciò el Sabio las fuerças del amor, diziendo que era fuerte como la muerte, pues sin comparacion alguna es mas fuerte que la muerte. Y San Pablo vestido de este Santo Amor desafia a la muerte, y dize a los Romanos, que no lo apartarà del Amor de Dios la vida, ni la muerte. Vencio en los Santos Martires el Amor de Dios à la muerte, pues no bastò la muerte para priuarlos del amor que tenian à Dios. Pues si el Amor de Dios venciò en los Martires a la muerte, y fue el amor mas poderoso q̃ la muerte, por què no dixo el Sabio que el amor era mas fuerte q̃ la muerte? Porque ninguna cosa es mas fuerte que si misma, y el mismo amor es muerte. Como el amor no sea mas fuerte que si mismo, y èl sea muerte, no es mas fuerte que la muerte. Muerte del cuerpo, y vida del alma. Mata al hombre exterior, porque el interior tenga vida. El Apostol dize a los Colosenses: Estais muertos, y vuestra vida està escõdida con Christo en Dios. Y quando tratò en la Epistola a los Romanos de las fuerças del amor, luego dixo endereçãdo su platica à Dios: Porque por amor de ti andamos muertos todo el dia, en lo qual llamò al amor muerte, de quien entonces hablaua. Tanto pudo, y tan grandes son sus fuerças, porque veas su poder, que traxo a Dios del Cielo a la tierra. El amor nuestro por ser finito, no puede hazer de dos cosas vna, pues por mucho que se amen el marido, y la muger, ò los hermanos, ò los amigos, siẽpre serán dos distintas personas. Pero este infinito Amor de Dios hizo del Hijo de Dios, y de nuestra naturaleza humana vna persona, y vn supuesto, sin composicion alguna. El es la fuente de todos los bienes, y de todas las virtudes. Sin èl las cosas grãdes son pequeñas, y lo que mas es que son nada: Assi lo dizè el Apostol: Si diere toda mi hazienda a pobres, y no tuuiere este Amor Santo, todo es nada. Si hablare por lenguas de hombres, y de Angeles, y tuuiere Espiritu de Profecia, y supiere todos los misterios, y entregare mi cuerpo à las llamas del fuego, si de este amor fuere priuado, ninguna cosa me aprouecha. Y como sin este amor las cosas grandes son nada, assi por el contrario este Santo Amor las cosas pequeñas haze grandes, pues dar vn jarro de agua fria por amor es cosa tan grande, q̃ dize Iesu Christo en el Euangelio, q̃ darà por ella el Cielo. Marauillosa alquimia, que todo lo que toca conuierte en oro. Verdadera vida de virtudes, sin la qual ninguna virtud tiene vida. Mueren todas las cosas si se ausenta, y viuifica las estando presente. Si se aparta del alma cae el hombre, muere, y es en el infierno sepultado. Si buelue al hombre, lo resucita, y enriquece con su presencia, no ay cosa mas dichosa, ni có su ausencia no ay cosa mas miserable que el alma, porque su presencia nos trae a Dios, y su ausencia nos le quita. El Psalmista dize à Dios: Apartando tu rostro todas las cosas se conuertirán en nada, pero con tu presencia son todas recreadas, y llenas de bondad. Este Diuino Amor como fuego, que allando las carnes, las hazes labrosas, y comestibles, es el que dà sabor, y gusto a todas nuestras obras. Por pensas que sean las haze suaues, y todo lo conuierte en dulçura. Ignora el nombre de dificultad, y no sabe que cosa es trabajo. El q̃ ama obra suauemente, y todo

Ephes. 2.
Hebr. 9
Rom. 8
Coloss. 3
Rom. 8
1. Cor. 13.
Math. 10.
Psal. 103

se le haze facil, y aunque obre mucho, desea hazer mucho mas. Es tesoro que nunca falta, y rico es el que le tiene, y pobre el que carece del. Obra sin trabajo, y obra con manos agenas, y haze suyos los bienes de los otros sin perjuizio de
Ps. 1. nadie. Participante soy yo (dize Dauid) de todos los que temen à Dios. Gozandote del bien que los otros hazen, eres participante de sus meritos. Como el primer mouible arrebata tras si las otras Esferas, y Cielos, assi la fuerça de este Amor Santo arrebata todas las potencias del alma, y sentidos del cuerpo, sujetandolos al seruicio suaue del benigno Señor. Esto pedia la Esposa en los Can-
Cant. 1. ticos, diziendo: Lleuame en pos de ti, y correremos tras el olor de los vnguentos. Solo este Diuino Amor dà el merito a las buenas obras que hazemos, pues no tienen mas de merecimiento de lo q̃
Leuit. 27. tienen de amor. Este es el peso del Santuario, del qual dize Dios: Todo lo que ofrecieredes à Dios sea pesado con el peso del Sãtuario. Esta examina las buenas obras, y las dà por falsas, y liuianas, quando carecen de este amor, y entonces tienen peso, y valen mucho quando tienen mucho amor. Como el hierro ardiente, de duro, frio, y negro que era, metido en el fuego es hecho claro, caliente, blando, y haze todas las operaciones de fuego, assi el alma del pecador de fria, tea, y endurecida que estaua, cõ este Diuino Fuego es hecha hermosa, illustre, inflamada, y es toda por amor deificada en Dios. El hombre terrenal es hecho Celestial, y llegandose à Dios por amor, y transformado en èl, es hecho
1. Cor. 6 otro como èl. San Pablo dize: El que se llega à Dios, hazese vn espiritu cõ Dios. Ninguna cosa nos llega à Dios, sino el amor. El qual assi como de humanos nos haze Diuinos, assi estando sin èl, de hõbres somos hechos criaturas insensibles.
1. Cor. 13. Sin este Amor, dize el Apostol, que aunque hable con lenguas de hombres, y de Angeles es hecho como campana q̃ tañe. Tiene la campana aquel sonido, y retinte, y por mas que tañe quedase metal, porque al fin es cobre, y no muda la naturaleza, por muy bien que tañe. Assi aunque hables por lenguas de Angeles, y tengas Espiritu de Profecia, y prediques mejor que los Apostoles, y hagas milagros, si careces del Amor de Dios quedaste del mismo metal de los otros, y hombre de carne, y humano como los otros. Pero el Amor de Dios te haze ser de otro mas excelente metal, pues ya no eres hombre, como los otros, sino Dios por participacion, y medio de este Diuino Amor. Este hizo à Moisen q̃ fuesse Dios de Faraon. Por lo qual despues *Exo. 7.* que San Pablo hablò de la dignidad de los Apostoles, y Euangelistas, tratando de este Fuego Celestial, dixo à los Corintios: Agora os demuestro otro cami- *1. Cor.* no mas excelente. Despues que tratò *12.* del estado tan alto de los Apostoles, Euangelistas, Profetas, y Doctores, dize ser este mas excelente estado, porque mas es amar à Dios, q̃ ser Profeta, Apostol, ni Euangelista. Siendo Apostol te puedes condenar, y puedes ser Profeta, y Euangelista, y irte al infierno, pero amar à Dios, y condenarte es imposible. Si los Apostoles fueron tan grandes Santos es por lo mucho que à Dios amaron. Es tan excelente este Diuino Amor, que todos los bienauenturados, y todas las cosas criadas, y que se pueden criar, no pueden hazer otra obra mas excelente. Por *Math.* esso lo llamò el Señor el grande, y pri- *22.* mero mandamiento. En este sagrado exercicio se ocuparon los Santos en el suelo quando acà viuian, y en este se exercitan agora en el Cielo. Procura de imitarlos aqui, porque seas cõ ellos participante, de lo que agora poseen en la bienauenturança eterna.

Del Amor del Proximo. Cap. 8.

AMaràs à tu proximo como à ti mis- *Math.* mo, dize el Señor. Es tan anexo el *22.* Amor honesto del proximo al Amor de Dios, que con el mismo amor que amas à Dios, amas al proximo. Ambos procedẽ de vna raiz, inteparables son el Amor de Dios, y del proximo. Con vna misma caridad habitual que amas à Dios, amas al proximo. Gran cuidado tuuo Dios de que amassemos al proximo, pues juntò el mandamiento del amor del proximo con el mandamiento de su Amor. En lo qual tambien considera, que los mandamientos de su Diuino Amor no son mas de tres, y en los mandamientos q̃ pertenecen al amor del proximo puso siete, y mandò que se guardassen con tanto rigor que solo vno de ellos es afirmatiuo, y los seis son negatiuos, que obligan en todo tiempo, para que veas quan facil, y suaue cosa es cumplir con tan benigno Señor, y quan trabajoso, y dificil cumplir con la obligacion que tenemos al

pro-

proximo. El que al proximo ama, segun
Rom. 13. sentencia del Apostol, cumplió la Ley. Todo lo que Dios mando en su Ley, y Profetas vá endereçado à que amemos à los proximos, à los quales ama tan tiernamente este mismo Señor, que no haze sino amonestarnos que no los ofendamos, cuyas ofensas tiene tanto, q̃ nos
Zach. 2. dize: El que à vosotros toca, toca en las niñetas de mis ojos. De tal manera encomienda esto, y assi tiene la injuria hecha al proximo, q̃ en el Euangelio quando el siervo ingrato le pidio misericordia,
Matth. 18. liberalmente le perdono la ofensa grande que le auia hecho, y porque no quiso perdonar à su proximo vna pequeña deuda, lo maltratò de palabra llamandolo siervo malo, y lo mandò castigar duramente. Nada de esto hizo en la ofensa hecha contra èl, porque entiendas quanto quiere Dios q̃ ames al proximo, pues dissimulando sus proprias injurias, aunque graues, tan asperamente castiga las ofensas hechas à los proximos, por pequeñas que sean. En esto conocerán que sois mis Discipulos, dize el Señor, si os amaredes los vnos à los otros.
Ioann. 13. El almagre con que andan señaladas las ouejas de Iesu Christo, y se diferencian de las ouejas del demonio es el Amor. No te puedes apartar del proximo, sin apartarte de Dios. Todas las rayas de la esfera, tocando en el centro (que es el pũto de medio) se tocan las vnas a las otras. Ninguna de estas rayas se apartara del centro, que no se aparte de las rayas sus vezinas, ni tampoco serà possible apartarse de las rayas, sin apartarse del centro. No te podrás apartar de tu proximo por desamor, ò aborrecimiento, sin apartarte de Dios. Deues sentir los daños del proximo, y compadecerte en sus trabajos. Estando Moisen con Dios en el monte,
Exod. 32. sabiendo el pecado del pueblo de Israel, dexò la contemplacion, y fue a socorrer al pueblo, y Christo nuestro Redemptor,
Matth. 26. estando orando en el Huerto, dexaua la Oracion, por visitar, y socorrer a la necessidad de sus Discipulos. Eliecer criado de Abraham, escogiendo muger para el hijo de su Señor, dixo: La doncella à quien yo pidiere de beuer, y no solo de buena voluntad me diere de beuer, pero dixere que darà tambien agua à mis camellos, essa es la que quiere Dios que sea muger de Isaac. Entiende de este lugar q̃ solo aquel es digno de Dios que tiene caridad con el proximo, y le socorre en su necessidad. Rebeca que al peregrino desconocido hizo caridad, y combidò con posada, mereciò tan alto casamiento, ni creyò aquel sabio criado de Abraham que auia Dios de dar nuera à su grande amigo Abrahã que no tuuiesse caridad cõ el proximo, y por esso tomò estas señas de caridad, para conocer por ellas la que Dios auia elegido. No rompiò Iob las vestiduras *Iob. 1.*
en la perdida de su hazienda, sino quando le traxeron nuevas de la muerte de sus hijos. Entonces rasgò sus vestiduras, y hizo grãde sentimiento. Muchos tienten mas los daños de sus bienes temporales, que los males de sus proximos. No te pese de perder estos bienes corruptibles, pues por tu prouecho permitirà Dios que seas priuado dellos, pero llegue al alma los males, y daños de tus proximos. Criando Dios de todas las *Gen. 1.*
cosas muchas, assi arboles, como plantas, y animales, de quienes se produxessen todas las cosas, segun su ralea, hizo solos vn hõbre, y vna muger de quienes descendiessen todos los hombres, porque viendo que venian de vno solo se combidassen à mas se amar. Alabò Dios al dia primero quando crió al mundo, y no alabò al dia segundo, del qual no dixo ser bueno, como lo dizo Dios de los otros dias, porque aborrece Dios toda diuision, y discordia. Porque el segundo dia se apartaua de la vnidad, y començaua à hazer diuision, no fue alabado como los otros. Ama la vnidad, y amor, y deprende à hablar bien de tus proximos, en ausencia dellos. Dexando el Saluador del mundo à Iudea por sus culpas, con ser malos, y enemigos suyos, los llamo hijos, quando dixo: No es bueno dar *Matth. 15.*
el pan de los hijos à los perros. Mira la modestia con que habla de sus enemigos en su ausencia. Ninguno es tan malo q̃ no tenga alguna virtud, ò habilidad, que tu puedas alabar. La vibora, que es animal tan venenoso, que con su mordedura mata, es medicinal para hinchazones de garganta, y la buena triaca se haze de ella, y aprouecha para los nerulos, y enfermedades de ojos y elefancia, y otros males. Pues si la vibora por mala que es, tiene tantas cosas buenas, de que puede ser alabada, què hombre ay por malo q̃ sea, que no tenga algo bueno, que tu puedes alabar? Calla lo malo, y di lo bueno. Vió Dios todas las cosas que crio, y eran *Gen. 1.*
muy buenas. Pero el amor malo corrompe estas cosas muy buenas. Bueno es el oro, y al rico auariento echa en el infier-

no. No lo perdiò el oro, sino el mal amor q̃ le tenia. A las cosas buenas el mal amor las haze malas. Buena es la luz, y bueno es el manjar, y ofende la luz à los ojos enfermos, y daña el manjar al estomago estragado. Este amor dañado tiene su fuente en nosotros mismos. Si à nosotros amamos mal, todos los rios que salen de este amor serán malos. El odio q̃ à tu proximo tienes, procede de tu coraçon dañado. Por malo que sea, tiene muchas cosas buenas, que tu puedes alabar. Como los buitres, y los cuervos no huelen los cuerpos vivos, sino los muertos, assi el que aborrece à otro, mira los vicios, y defectos, y no cessa de ver las virtudes, ni las buenas obras. Si le amas, muchas cosas descubrirá el buen amor, de que podràs alabarle. No te parezca dificil amarle, ni lo tengàs por trabajo, porque si bien lo considerás, mas duro precepto fuera si te mandara Dios q̃ lo aborrecieras. El amar, es segun nuestra naturaleza, y el aborrecer, contra nuestro natural. Como es natural al água descender, es al hombre amar. Dificultoso es hazer subir al agua, y duro precepto fuera para el hombre, mandarle aborrecer. El mandamiento es jocundo, y segũ su inclinaciõ natural, por lo qual es muy justo que obedezcas à la Ley que manda amar al proximo, como à ti mismo.

Del Amor de los enemigos. Cap. 9.

Matth. AMad à vuestros enemigos, y hazed bien à los que os aborrecen, dize el Señor, porque seais hijos de vuestro Padre, que està en los Cielos. En ninguna cosa puedes tanto mostrarte ser buen Christiano, como en amarà los enemigos. *Si amas à quien te ama, esso no hazen los infieles.* Amar al enemigo es proprio de Christianos. En esto haze notable ventaja el Euangelio a las otras Leyes escritas. Para conseruar la virtud es menester verdadero amigo, o aspero enemigo. Los *enemigos dizen las verdades*, quando los amigos no ossan. Porq̃ muchos no quieren recibir la amonestacion del amigo embia Dios enemigos, para que ellos digan lo que no se atreuẽ à dezir los amigos. *Prouechosos son los enemigos, y mucho bien nos hazen*, por lo qual deuen ser amados, y estimados en mucho. Si el Capitan que combate vna fortaleza, de la qual le tirà muchos tiros, que le hazen daño en su gente, si tomando la fortaleza hiziesse pedaços los tiros, diziendo que aquellos le auian hecho mucho daño, seria tenido *por loco*. No tienen culpa los tiros, *sino* los que les pusieron el fuego para q̃ tirassen. El enemigo bueno es segun su naturaleza, y criado à la imagẽ de Dios, y para gozar de la bienauenturança. No quieras mal à este, *sino al que puso el fuego*, que es aquella malicia, ira, y odio, con que te persigue. No te persigue la naturaleza que hizo Dios, sino la malicia que hizo el hombre. Esta puedes aborrecer, y no al proximo, que es imagen de Dios. Como los que *tienen los ojos enfermos ponen delante* dellos vn paño *ver...* para auiuar la vista, assi tu pon delante tus ojos à Iesu Christo crucificado, que ruega al Padre Eterno por sus enemigos, y amarás à los q̃ agora aborreces. Perdona por amor de Dios, pues èl perdona à ti, siempre que le *pides perdon*. *No faltan algunos malos Christianos* que quando con el exemplo del Redemptor les ruegan que perdonen al enemigo, dizen que Christo era Dios, y ellos hombres flacos, y que no pueden imitarle. Si el Rey barriesse la sala con vna escoba, y el *viesse à vn hombre baxo que barriesse* èl tambien, pues el Rey barria, y èl respondiesse: Ello haze el Rey porque es Rey; pero yo soy vn pobre hombre, no se reirán todos de ello? Pues si Christo Rey de la Gloria ruega por sus enemigos, por què tu no harás lo *mismo? Deues pues amarlos*, porq̃ no puedes à ellos hazerles mal, sin hazerte à ti mayor daño. Si vno que tiene vna ropa vestida, y mal hecha, li por herir, y acuchillar la ropa le diesse à si mismo cuchilladas, y heridas, no seria loco? Mira que *no puedes vengarte de tu enemigo, ni hazerle daño, sin hazerte à ti* peor mas mal que a èl. No es posible herir al proximo, sin herir primero à si mismo. Vengaste de tu enemigo, y hazesle daño en las cosas de fuera, haziendo à ti *mismo* muy mayor daño *en lo interior de tu alma. Destruye la conciencia el q̃* à otro aborrece. San Iuan dize: El que aborrece à su hermano, homicida es. Llamòlo homicida, porq̃ es matador de si mismo. El q̃ aborrece al ausente, no le mata, pero mata à si mismo. Pues si no *puedes querer mal al enemigo, ni matarle à ti primero*, ni herirle à èl *en lo* peor, sin herir à ti en lo mucho, ni hazer a el pequeño daño, sin hazerte à ti muy mayor, no te parece q̃ mãdando te Dios q̃ le ames, que te mãda cosas de tu pro-

Luc. 23

3. Ioan. 3.

prouecho? Lamech que matò à Caim, y al moço que lo guiaua dixo à sus mugeres Ada, y Sela: Matè al varon en mi llaga, y al mancebò en mi herida. Matando a su proximo, dize que hiriò à si mismo. Aborreciendo à tu enemigo destruyes à ti, y si le amas te conservas. El q̃ cõ las manos toma las brasas para quemar à otro, primero quema à si mismo. Primero la candela se quema à si misma q̃ quemar a otros. No puedes cõ el fuego de la vengança quemata tu enemigo, sin quemarte à ti mismo primero. Locura es aborrecer al enemigo, pues esto no puede ser sino con grande costa tuya. Quien (*por loco que sea*) se sacarà sus proprios dientes, porque estãdo comiẽdo se mordiò *la lengua con ellos*? Quien se cortarà la mano, porque cortando leña se diò *vna cuchillada en el pie*? Si alguno hiziesse esto no dirias que estaua loco? Pues es *buen seso que porque tu proximo* te injuriò, que por vengarte, injuries al otro *miembro tuyo*? Si *otra razon* no huuiera para amar al enemigo, sino solo por *no hazerte à ti mismo daño*, le deues amar, porque si eres amigo de ti mismo deues amarle, si *quieres por no hazerte* mal a ti. Deues tambien amarle, porque *la* persecucion q̃ te *haze viene de mano* de Dios, y permitiendolo su Diuina Magestad, por tu prouecho. Vn *Profeta dixo*: No ay mal en la Ciudad, q̃ no aya hecho Dios. Entiendese del *mal de la pena*, la qual Dios embia para purgar nuestras culpas, ò aumentar nuestros *merecimientos*. Para perseguir el demonio al Santo Iob, primero *pidiò licẽcia à Dios*, y con su licencia lo maltratò. Tambien dize la Diuina Escriptura que el espiritu malo del Señor atormentaua à Saul. Llamase el espiritu malo el demonio, por su propria malicia, y llamase del Señor, porque por mandado de Dios, como ministro suyo, castigaua à Saul. Quãdo Semey maldezia, y perseguia à Dauid, dixo el Santo Rey à vnos caualleros suyos q̃ lo querian matar: Dexadlo, porque el Señor le mandò q̃ me maldixesse. Quãdo Christo nuestro Redemptor echò *del* cuerpo de vn hombre vna legion de demonios, pidieronle licencia para entrar en vnos puercos, en los quales no pudieron entrar, sin pedir primero licencia. Por amor de esto quando el demonio destruyo la hazienda de Iob, dixo el Santo: Dios me la diò, y èl me la quitò. La hazienda q̃ le quitò el demonio, dixo q̃ se la quito Dios, porque el demonio no se la quitara, si Dios no le diera licencia. Assi has de mirar en tu enemigo, y considerar el poder que tiene de Dios para perseguirte, de quien procede todo el poder, y que no te podrà hazer mal, si Dios no le diesse licẽcia. El que a justicia no se quexa del verdugo, sino del Iuez, ò Corregidor que diò la sentencia, porque el verdugo no es sino vn oficial, y executor de lo que le mandan. Assi quãdo Pilato dezia muy hinchado al Saluador, que tenia poder para soltarle, y para crucificarle, respondiòle el Señor: No ternias poder alguno contra mi, si no te fuesse dado de lo alto. Dauid dezia à Dios: Callè, porque mirè que tu hiziste esto. Por esso no hago mal à mi enemigo, porque sè que vos le distes *licencia*. Assur es la vara de mi furor, dixo Dios por el Profeta Esaias. Son los *enemigos* instrumentos con los quales purga Dios nuestros pecados. No te *perseguirla tu* enemigo, si Dios no lo permitiesse, y Dios no lo permitiria si no *hallasse en ti* alguna culpa que castigar, ò quisiesse darte mayor premio. De la primera *manera* purga Dios las culpas de sus escogidos; y de la segunda acrecienta la Corona de los Iustos. Mas gloriosa cosa es vencer *callando que respondiendo*. *Sufre con* paciencia, y calla en tus trabajos, pues *todo viene de mano de Dios*, y à èl solo te conuierte. El hijo que es castigado del *padre mas ojo tiene a pedir misericordia* al padre, que à la vara con que lo castiga: *porque la vara ninguna cosa podia hazer* sino segun la voluntad del padre, que la *tiene en la mano*. *Assi deues en tus persecuciones* poner los ojos en Dios, *implorando su Diuina Misericordia, no curando* del enemigo con que te castiga, el qual *ninguna mal te podria hazer si Dios* no lo permitiesse. Si las criaturas se leuantaren contra ti, *teme à Dios*, y *no* à ellas: pues todas estàn debaxo de su poder. *El Iuez manda ahorcar al ladron*, pero el verdugo lo ahorca. Si tu ruegas à *Dios que mate a tu enemigo hazes* à Dios verdugo. El que a su enemigo aborrece, muy cerca anda de aborrecer à Dios: porque como Dios castiga à todo hijo que recibe, muy presto aborrecerà a Dios el que quiere mal al enemigo, pues todo el mal que nos haze viene de mano de Dios. El Apostol Santiago dize: Penssad hermanos que teneis todo gozo quandoos viereades en diuersas tentaciones. Huelga si eres Christiano con todas las cosas q̃ Dios permite por tu prouecho.

Amos. 3. *Iob.* 1. *1. Reg.* 16. *2. Reg.* 16. *Luc.* 8. *Iob.* 1. *Ioan.* 19. *Pſ.* 40. *Eſai.* 10. *Hebr.* 12. *Iac.* 1.

Del daño que hazen los enemigos à si mismos. Cap. 10.

Matth. 5. AMad à vuestros enemigos, dize Dios. No deues aborrecer, ni perseguir à quien te persigue, pues el enemigo perseguidor mas daño haze à si mismo que à ti. *Persigues al perseguido, y hieres al muerto*, quando à tu enemigo hazes mal. Genero es este de grandissima crueldad, y de los que esto hazen dixo el *Ps. 68.* Real Profeta: Al que tu perseguiste persiguieron, y añadieron *llaga sobre llaga.* *Gen. 4.* Matò Lamec à Caion en el cuerpo, y à si mismo en el anima. No puede el enemigo hazer tanto daño en el cuerpo, ni en la honra, y fama, quanto mal te haze à si mismo en su propria conciencia. Cruel eres, si al muerto persigues. La Iglesia, hablando en vn Himno de los instrumẽtos de la Pasion de Christo, llama dulces à los clauos, y à la Cruz, y cruel al hierro de la lança. La lança hiriò al Redemptor despues de muerto, y por esso *2. Ioan. 4.* es llamada cruel. Mas cruel eres tu, si hieres al enemigo despues de muerto en tu propria malicia. El que tiene caridad tiene vida, y el que no ama (como dize S. Iuan) està en la muerte, porque la vida de nuestra alma es el amor de Dios, sin el qual està muerto. Pues si el enemigo esta muerto por faltarle esta caridad, por què persigues al muerto? Mas deues vngirle como à cuerpo muerto con blandas, y dulces palabras, que no enojarte contra èl. Los cuerpos de los muertos hã de ser vngidos con suaues vnguentos, y no despedaçados, assi has de vngir el alma muerta de tu enemigo, con buenas *Dan. 3.* obras. El fuego gasta la materia con que se sustẽta, y el odio (que es como fuego) destruye el coraçon donde se cria, y consume todos los meritos del hombre. Como el fuego del horno de *Babilonia* quemò à los mismos que lo encendierõ, assi el fuego de la persecucion, y aborrecimiento que el enemigo te tiene, abrasa sus proprias entrañas. No le hagas mal, porque mas mal tiene consigo del que tu le puedes hazer. Si al enemigo persigues eres semejante à los perros, los quales muerden al perro mordido. No muerdas al que està mordido, ni des cuchillada al muerto. Deues tener compassion del, y hazerle todo el bien que *Ps. 117* pudieres. El Psalmista dize, que sus enemigos le cercarõ como abejas. Las abejas picando dexan el aguijon, y mueren, y al hombre hazen poco daño. Assi el q̃ te persigue, à si mismo matà, quando te persigue: y si tu persigues al enemigo, y injurias à quien te injuriò, hazes llaga sobre llaga, y añades dolor sobre dolor, como lo dixo el Psalmista: De es com- *Ps. 68.* padecerte del enemigo, y auer dèl misericordia por el mucho daño que se haze no solo en el anima, pero tambien en el cuerpo. Muchas vezes los enemigos, y perseguidores suelen acabar mal, y morir desastradamẽte. Saul, Absalon, Semey, y Siba fueron perseguidores del Rey Dauid, de los quales el primero se matò à si mismo, y despues entregò Dios à Dauid todos sus descendientes, y le mandò que los crucificasse. Absalon *1. Reg. 31.* colgado de vna encina fue muerto à lançadas, y Semey (que perseguia, y echaua *2. Reg. 21.* maldiciones à Dauid) fue muerto a espada, y Siba degollado. Iezabel perseguidora del Profeta Elias, fue despeñada, y *2. Reg. 18.* pisada de los caualios, y comida de perros. Athalia perseguidora de la generacion Real, fue muerta à puñaladas, y *2. Reg. 10.* Aman enemigo, y perseguidor del pueblo de Israel, fue ahorcado, y sus hijos *3. Reg. 2.* muertos, y toda su casa destruida. Lo *4. Reg. 10.* mismo fue de Egion, Agab, Faraon, Se- *4. Reg. 9.* nacherib, Antiocho, Nicanor, y todos *Hest. 7.* los perseguidores, y enemigos de los *Hest. 9.* buenos, pues todos vienen à acabar infe- *Iud. 3.* licissimamente. Quando tus enemigos *1. Reg.* te persiguen, no hazen otra cosa, sino *15.* negociar para si mismos el infierno, y edificar la sepultura donde han de ser enterrados. Pues por què los persigues? Dexalos, y ten lastima dellos, porque mucho mas daño hazen à si mismos, que a ti. Mira que les deues mucho, que estàn muy enfermos, y que tienen necessidad de regalos, y de ser tratados con blandura, y amor. Cerca de los Sabios ningun lugar ay de odio, ni vengança, porque aborrecer al bueno es contra justicia, y aborrecer al malo es contra razon, pues està enfermo, y llagado, que antes se ha de tener lastima, y compadecerse del, q̃ maltratarle. Si te vengas persiguiendo à q̃ien te injuriò, mas daño haze à si mismo que al enemigo à quiẽ persigues. El enemigo te quitò la tierra, y tu te quitas el Cielo, y eres tan loco que piensas que quedas vengado, como segun verdad ayudes à tu enemigo, pues à si mismo te persiguas. Locura es pelear contra tu enemigo con armas semejantes. Contra el fuego es el agua, la paciencia contra la impaciencia, la bondad contra

la malicia, y la sabiduria contra la locura. El Sabio dize: No respondas al loco, segun su locura, porque no seas semejãte à èl. A este proposito dixo tambien el Apostol: No quieras ser vẽcido del mal, pero vence con el bien el mal. Guardar el odio es retener el pecado. Querer tomar vengança del enemigo que està tan lastimado, y herido, no es fortaleza, ni valentia, sino flaqueza de animo, y poquedad de coraçon. Apocado eres, pues no bastas à templar tu enojo, siendo esto proprio del varon. Mas fuerte, y mas generosa cosa es despreciar la locura agena que seguirla. Quãto tu enemigo fuere mas airado, y soberuio tanto te deues guardar mas de parecerte con èl. No es bueno que por vengar la maldad agena, cometas tu otra nueua. Mas has ofendido à Dios de lo que tu enemigo pecò contra ti. Quantas deudas perdonas à tu enemigo, tantas te promete Christo que te perdonarà. Perdona tu al proximo vna culpa liuiana, como son todas las q̃ vn hombre comete contra otro, porque Dios perdone à ti millares dellas. Pues hazes largas romerias, y estaciones para ganar iubileos, y perdon de tus culpas, yendo fuera de tu casa, no dexes esta tan breue, y corta romeria, que Dios te dexò dentro de las puertas de tu casa, pues à pie quedo puedes ganar Indulgencia plẽnaria de tus pecados, perdonando las injurias, y amando al enemigo, segũ aquello que dize el Saluador: Perdonad, y sereis perdonados. Si no hazes caso de la palabra injuriosa, creeran todos que no cabe en tu persona, pero si veen que te quemas, ya ponen sospecha que no se dixo sin causa. Si daño has recibido, no se quita con vengarte, antes suele termiños de acrecentarle. Crecen las injurias, y los enemigos, si cada vno porfia à quien ganarà mas honra, y reuerdecen los dolores, y encona mas las llagas, hasta hazerlas incurables. Mas quando el negocio se guia por via de sufrimiento, y blandura sanarse el injuriador, y bueluese de enemigo que era en fiel amigo. Pues el enemigo perfiguiendote se haze mas mal à si mismo que a ti, razon es que le ames, y te compadezcas del, y cures sus heridas, haziendole buenas obras.

Pro.26

Rom.12

Mat.7

Luc.11

Luc. 6.

Del prouecho que nos hazen los enemigos.
Cap. 11.

Mat.5. AMAD a vuestros enemigos, dize Dios. No solo deues compadecerte de tus enemigos, por el mal que se hazen à si mismos, perfiguiendote; pero aun tienes obligacion de amarlos, y hazerles mucho bien, por el grande prouecho que te hazen. Es cosa muy conforme à razon natural, que los beneficios sean agradecidos, por lo qual deuemos amar a los enemigos, y hazerles bien, gratificando las buenas obras q̃ de ellos recibimos. El Señor dize, que amando à los enemigos, seremos hijos del Padre Eterno, que està en los Cielos. Los hijos de los Reyes crianse con ayos, y maestros, que les enseñen criança y los castiguen, y reprehendan sus defectos. No ay mejor ayo, que el enemigo, el qual tiene cuidado de tu vida, y en haziendo la culpa la reprehende. Si quieres andar recatado, ruega à Dios que te dè enemigo, que èl te harà andar sobre auiso. Si lo tienes, què mas quieres de tener vn ayo que mire por tu vida, sin le pagar tu su trabajo? Los otros gastan su dinero en buscar ayo, y no lo pueden hallar, y tu tienes le cerca de ti de valde sin le dar cosa alguna, y no quieres siquiera cõ buenas palabras agradecerlelo. Si quieres ser hijo del Rey de la Gloria, conuiene que te cries con ayo. Este tiene cuenta con tu vida, y te haze viuir bien, y andar sobre auiso. Delante del enemigo miras como hablas, porque sabes que en errãdo han de murmurar. Miras como viues, porque en haziendo el mal lo ha de publicar. Miras como andas, porque en saliendo del buen camino, te ha de reprehender. Todas estas buenas obras recibes del enemigo. Con el amigo ofendes à Dios, hablas, murmuras, y sueltas las rienda a tus vicios; pero delante del enemigo, guardate de dezir, ni hazer cosa que se pueda calumniar. Los amigos son capa de vicios, los enemigos freno de pecados. Con el amigo ofendes à Dios, con el enemigo hazes lo que deues. El enemigo es vn relox que concierta tu vida. Pues recibes mejores obras del enemigo que del amigo, razõ es por cierto que ames, y honres a quien tantos bienes te haze. El te haze virtuoso, prudente, discreto, y auisado, por lo qual conforme a razon natural es justo que ames al enemigo, y le seas agradecido. Christo nuestro Redemptor llamò amigo à Iudas, porque aunque era enemigo, y traidor, la obra que al genero humano hazia, la qual el Saluador tenia por suya, era de amigo. Assi los que nos venden, y perfiguen, amigos son nuestros,

Matth. 26.

tros, y obras nos hazen de amigos. A estos deues tener por verdaderos amigos, pues tanto bien recibes dellos. Si guardas vna vara, porque con ella sacudes la ropa, y le quitas el polvo que tiene, porque no honrarás a tu enemigo que te limpia del polvo de tus defectos, repre-
Esa. 10. hendiendo tus faltas? Assur es la vara de mi furor, dixo Dios por boca del Profeta Esaías. A Assur enemigo del pueblo de Israel tomó Dios por vara para sacudir, y varear a su pueblo, porque con la persecucion del enemigo, quedasse limpio, y santo. No destruyas esta vara, ni la eches en el fuego, no estimes en mas la ropa, que el alma. Quando los amigos nos alaban, y el pueblo nos enfaiça, y hõra, los enemigos nos abaten, y oprimen, porque no nos perdamos con la vanidad, y soberuia. Quando la prosperidad nos ciega, ellos con la persecucion nos abren los ojos. Lo que haze la lima en el hierro, y la colada en el lino, haze el enemigo en tu anima. Laua las mancillas, y maculas de tu cõciencia. Si vno te tirasse por hazerte mal cõ pellas de oro, abaxarteias por ellas, y tomarlasias, y quanto mas te tirasse, te haria mas rico. Por hazerte daño te haria prouecho, porque esto seria causa de enriquecerte. Si el enemigo te injuria, y te persigue, tu calla, y abaxate, y coge las pellas de oro que te tira, y haz teforo. Si vno te traxesse vn gran presente, y por traerle a tu poder huuiesse passado muchos trabajos, y peligros, recibirloias de su mano, y te compadecerias del mẽsajero, y aun lo tratarias bien. Pues tus enemigos te ofrecen tan rico presente, y con mucha costa de sus almas, y conciencias, con hazimiento de gracias deues recibir el bien qué te hazen, y compadecerte dellos, temiendo lastima de su daño. Si no fuessen los enemigos prouechosos, no los dexaria Dios viuir sobre la tierra. Vna de las principales razones porque sustenta Dios a los malos, es por el prouecho que hazen a los buenos, pues los exercitan en paciencia, y les labran la Corona Celestial. No criara Dios a los Angeles, ni a los hombres que sabia que auian de ser malos, si no supiera que auian de ser prouechosos
Math. 13. para los justos. No quiso que sus seruos arrancassen la zizaña, porque no destruyessen el trigo. Perderian los buenos los beneficios que reciben de los malos, si los quitasse Dios del mundo. El que entra en la oficina donde labra el platero, y vee en ella ricas pieças de oro, y de plata, no deue enfadarte con el horno, y carbones della, pues no podria labrar el oficial aquellas hermosas pieças, sin carbon, ni sin fuego. Assi en la Iglesia de Dios donde ay tantos hombres insignes en virtudes, y letras, aunque veas entre ellos otros malos, y viciosos, no deues escãdalizarte dellos, ni destruirlos, pues si no huuiera Tiranos, no huuiera Martires, y si no huuiera enemigos, no huuiera tantos Santos. Con fuego, y carbon se labran las pieças de plata. No hizo tanto prouecho a la Iglesia Constantino, dandole honras, y riquezas, como Neron, y Diocleciano, y los otros Emperadores tiranos que la persiguieron a fuego, y espada. Las Ciudades que estàn en fronteras, porque tienen enemigos andan los moradores mas recatados, y cierran las puertas, y viuen con mas auiso, lo qual no hazen las Ciudades que no tienen enemigos, pues viuen descuidados, y sin cerrar las puertas. Este prouecho experimentamos cada dia q̃ nos hazen los enemigos, y los que de nosotros detraen, y murmuran, pues nos hazen andar con mas auiso, y recato. Y si con todos estos prouechos los aborreces, grande mal es; pues las cosas que ordena Dios para tu bien, y prouecho, por tu malicia las conuiertes en tu daño. Assi como arguye en vn cuchillo ser malo, que quanto mas le limpian mas se toma del orin, assi arguye grande mal en el Christiano que mientras mas es perseguido, està mas obstinado. Porque no tienes la gracia de Dios, aborreces al enemigo. Porque al cuchillo le falta el azero, se toma presto del orin, y no quiere estar limpio, por ser todo hierro. El hombre que es todo sensual no quiere persecuciones, y con ellas se empeora, porque le falta el azero de la gracia. Las moscas quando se assientan en vn cuerpo viuo, no engendran corrupcion; pero si se assientan en cosa muerta, luego crian podre, y gusanos. Dios es Dios de los viuos, y no de los muertos, assi procura de *Matth. 22. Luc. 20.* estar siempre viuo, para que more Dios en ti. Entonces mostrarás que eres viuo, quando tu enemigo en la persecucion no causare en ti corrupcion de pecado. Dexa el castigo para Dios, pues dize: Dexad para mi la vengança. Si te dixessen que el año que viene han de arrastrar a tu enemigo, y hazerle quartos, y ponerle por essos caminos, no estarias contento? Puede ser que el que te persigue, que

tiè

estè mañana en el infierno; y esto es de Fè, y tan cierto que es imposible saluarse, si no te pide perdon, y te satisface todo el daño que te ha hecho. Pues si esto assi es, por què no te contentas con el daño que le espera? Mejor lo castigarà Dios, y mayor pena le darà de la
Esa.20. que tu le puedes dar. Por amor de esto dize pues que dixo Dios por Esaias que el Rey Assur era la vara de su furor con q̃ castigaua à su pueblo de Israel, dixo luego: Ay de Assur, yo visitarè su altiuez, y su hinchado coraçon. Prouecho te haze el que te persigue; pero ay dèl, dize Dios, pues para ti negocia el Cielo, y para si mismo el infierno. Pues què mayor vengança quieres? Sufre agora cõ paciencia, y pon en manos de Dios tu causa, porque èl boluerà por ti, y vengarà tus injurias.

Como hemos de amar à los enemigos. Cap. 12.

Mat.5. AMAD à vuestros enemigos, dize Dios. Si tus enemigos persiguiendote se hazen à si mismos tu daño, y à ti tan grande prouecho, como hemos visto, si eres Christiano, y tienes vso de razon, conoceràs claramente que los deues amar por lo mucho que les deues, y compadecerte de sus males. San
1.Ioan. 4. Iuan dize: El que no ama està en la muerte. No solo và à la muerte; pero la muerte irà à èl, y aunque viua en este mundo, por muerto les juzgan Dios, y los Angeles, y los demonios no tratan sino de su sepultura, y andan mirando en què lugar del infierno lo apotentaràn. Si te parece aspero amar al enemigo, por cosa mas recia deues tener arder para siempre en el infierno. Escoge vna de dos, porque si al proximo no amas, seràs atormentado eternalmente en las llamas del infierno. Malauenturado aquel que mas quito arder, que amar, porque si al proximo amara, nunca en el infierno ardiera. Mala eleccion tiene quien quiere ser antes condenado, que amar à su proximo, aunque sea enemigo. No es este consejo, sino precepto, y mandamiento de Dios, que te obliga so pena de damnacion eterna, y perdurable, à amar à tu enemigo. Abominable blasfemia es dezir que manda Dios cosas que nosotros no podemos cumplir, ayudados con su gracia, y pues esta nunca la niega Dios a quien de su parte haze lo que deue, està claro que si no amas al enemigo, q̃ es porque no quieres, y por tu propria culpa. Mira que no te manda Dios tanto amar al enemigo, porque le ames, quanto porque quites el mal de ti mismo. Por lo qual si al enemigo hazes mal, mas daño hazes à ti mismo en el alma, de lo que hiziste al enemigo en el cuerpo. Y si ningun mal le hazes, aborreciendole solamente en tu coraçon, sin duda alguna hazes grande mal à ti mismo, no perjudicando en nada à tu proximo. Si perdonas al enemigo, sin falta perdonas mas à ti mismo, y si le hazes bien, mayor bien hazes à ti que a èl. Grande virtud es no hazer daño à quien te dañò, grande fortaleza perdonar al que te ofendio, y grande gloria, y honra hazer bien al que te hizo mal. No podemos estar en esta vida sin enemigos, y ninguno ay que no los tenga. No eres mayor que tu Señor, y pues èl los tuuo en el tiempo que viuio en este mundo, no piense el seruo q̃ ha de estar sin ellos. El Señor dize: Si à mi persiguieron, tambien perseguiràn à *Ioã.15* vosotros. Las generaciones, y corrupciones de las cosas, no se causan sino por qualidades contrarias, y assi tambien conuiene que la voluntad tenga contrariedad de enemigos, para exercitar sus obras virtuosas. Y si con todo esto tienes por cosa dura amar al enemigo, pon los ojos en el galardon que te dara Dios, y cumpliràs este mandamiento con facilidad, y alegria. Los que passan algun braço de mar, si no quierẽ marearse ponen los ojos en la tierra: porque si mirã al agua suele à muchos turbarseles la cabeça, y reboluerseles el estomago, y vomitar. Passando por el tempestuoso mar de este mundo entre las olas saladas, y amargas de la persecucion del enemigo, guardate que no pongas los ojos en èl, ni mires à la malicia del enemigo, porque no te turbes, ni pierdas, pero pon los ojos en la ribera del Cielo, para donde caminas, mirando à aquella tierra de los viuientes, donde deseaua Dauid tener su parte. Pon tus ojos en la Gloria, y *Psal.141.* considera el premio que alcançaràs por estos trabajos, y no te turbaràs. No mires à la persecucion presente que padeces, sino à la Gloria aduenidera que esperas. Caminas para el Cielo, pon los ojos en el puerto de tu saluacion. San Esteuan entre la furia de la persecucion, y ruido de las piedras con que le herian, puso los ojos en el Cielo, y dixo: Veo *Act.7.* los Cielos abiertos, y à Iesu Christo, que

esta

està à le diestra de la virtud de Dios. Y porque no miraua à la maldad de los enemigos, sino a la Corona de Gloria, q̃ le aparejauan, dixo al Señor, orando por ellos: Señor, no les cuentes este pecado. Si esto hazes hallarás à Iesu Christo en tu ayuda, y q̃ es *en tu fauor, como* lo vió San Estevan estar en pie, la qual postura es de los que pelean. En esto tãbien se conoce la excelencia del amor de los enemigos, y quanto valga la oracion hecha por ellos. Orando San Estevan por los enemigos, vió los Cielos abiertos, y à Iesu Christo à la diestra del Padre. La Oracion hecha por los enemigos, no llama à la puerta del Cielo, como las otras Oraciones, mas hallala abierta de par en par, pues aqui los Cielos se abrieron a San Estevan, porq̃ mas libremente negociasse con Dios. Escripto està: La limosna mata el pecado. Pues quanto mas el amor del enemigo? La limosna corporal se saca del arca, y la espiritual, perdonando las injurias, sale de las entrañas, y coraçon, y por esso es mas preciosa delãte de Dios. La limosna corporal si tu no la dieres proueera Dios de otro q̃ la de al pobre, mas el perdõ de la injuria nadie lo puede dar, sino tu q̃ eres el injuriado. Por lo qual deues perdonarles, pues de esta manera pagas à Dios las deudas que le deues. Quanto mas te deuen eres mas rico. Quando los enemigos te injurian, y persiguen, hazense tus deudores, y assi te enriquecen, por lo qual no solo no deues perseguirlos, sino amarlos. Pues deues à Dios mucho, y no puedes pagar por los peeados que cõtra èl cometiste, puedes dezir à Dios q̃ cobre de tus enemigos, y assi pagarle con lo que tus perseguidores te deuen. Mira lo mucho q̃ ganas, perdonandoles, pues con amarlos tienes caudal para pagar à Dios lo mucho que le deues, y aun robas, y despojas al demonio con tu paciencia. Quãdo alguno te persigue, embia el demonio por su exercito para prẽderte, y entonces te cautiua, quando te indignas, y enojas contra el q̃ te prẽdiò, porque pierdes la paz del coraçon q̃ tenias. Pero si no te mueues siendo injuriado, no solo te libras dèl, pero quitasle sus despojos. Deues si tienes juizio, y eres Christiano, ver que viene todo de mano de Dios por tu bien, y prouecho, por lo mucho q̃ te ama, y assi deues holgar con lo q̃ èl haze. En el Ecclesiastico està escrito: Los bienes, y los males, la vida, y la muerte, la pobreza, y honestidad vienen de Dios. Si las persecuciones vienen del Sumo Bien (que es Dios) sin falta ninguna son buenas, y dignas de ser amadas. El las dà limitadamente, y no mas, segun sentencia del Apostol, de las q̃ el hombre puede sufrir. Assi dize Esaias: *Dios tiene las aguas en el puño, y mide el Cielo a palmos.* Por las aguas suele entender la Escriptura, las angustias, y tribulaciones, segun aquello del Psalmo: Saluame Señor, porque entraron las aguas hasta mi alma. No habla de las aguas materiales, pues estas no pueden entrar en el alma q̃ es espiritu, pero habla de las trifiezas, y penas q̃ fatigan al anima. Dà Dios las tribulaciones a puño cerrado, y el Cielo a palmos, abriendo la mano, porque dà las tribulaciones por tassa, y limitadamẽte à mano cerrada, y las consolaciones Celestiales en abũdancia à mano abierta. Por tassare dà Dios las tribulaciones, las quales no son mayores de las que tu puedes sufrir, y muy bien puedes llenar la carga, y amar al enemigo, si tu quieres. Sabio es Dios, y no ignora lo que puedes sufrir, y fiel amigo es, y no permitirà q̃ padezcas mayor persecucion q̃ la que pudieres llevar. Como en cuero, dize el Psalmista, q̃ junta las aguas del mar, porque dà por medida las amarguras de las tribulaciones. Grande verguença es que quieras q̃ haga Dios otro camino nueuo para ti, viendo q̃ los Santos entraron por muchas tribulaciones en el Reino de Dios. Y si còn todo esso quieres perseguir al enemigo, y no sufrir tribulaciones, persiguelo cõ lo contrario, y siendole tu cõtrario. El odio no es cõtrario del odio? Si aborreces al que te aborrece, no eres lo mismo que è? Serás tu contrario quãdo siendo el malo, fueres tu bueno, y quando amares, siendo de tu enemigo aborrecido. Vence el mal con el bien. Quanto mas que no se deue tener por agraviado, ni injuriado por ninguna afrenta que de sus enemigos, y perseguidores reciba, quien à Dios ha ofendido, pues quando à Dios ofendemos, merecemos q̃ todo el mundo se leuante contra nosotros, y apellide en su fauor. Si amares al enemigo serás hijo de Dios, como lo dize este mismo Señor, y si fueras hijo, eres tambien heredero, segun escriue el Apostol, heredero de los bienes de Dios, y juntamente heredero con Christo en aquel Reino Celestial de la Gloria, donde para siempre delcanses.

Eccles. 11.

1. Cor. 10.

Esai. 40

Ps. 68.

Ps. 32.

Act. 14.

Rom. 12.

Pro. 25

Mat. 5

Gal. 4.

Co-

Como hemos de hazer bien à nueſtros enemigos. Cap. 13.

Matth. 5. AMad a vueſtros enemigos, y hazed bien a los q̃ os aborrecen, dize el Señor. No ſolo eres obligado à amarlos, mas aun tãbien a hazerles buenas obras quando la neceſsidad ſe ofreciere, como lo manda nueſtro Señor Ieſu Chriſto en ſu Santo Euangelio. Y en el Euangelio de San Lucas eſtà eſcripto, q̃ dize *Luc.6.* el Señor: Bendezid a los que os maldizen. Aſsi lo hazia aquel Santo Apoſtol, *2. Cor.* 4. quando dixo: Somos maldecidos, y bẽdecimos, padecemos perſecucion, y la ſufrimos, ſomos blasfemados, y rogamos a Dios por ellos. Con tres coſas te perſigue el enemigo, que ſon con el coraçon, aborreciendote: con la boca, diziendo mal de ti: y con las obras, haziẽdote mal. Manda pues Chriſto nueſtro Redemptor que le ames, porque te aborrece: que digas bien del, porque murmura de ti: y que hagas buenas obras al que te las haze malas. Haziendo eſto, *Rom.12* dize el Apoſtol San Pablo, que pondràs braſas encendidas ſobre ſu cabeça. Por lo qual eſcriuiendo a los Romanos, dize: Si tu enemigo tuuiere hambre, dàle de comer: y ſi tiene ſed, dàle de beuer; porque haziendo eſto juntaràs braſas encima de ſu cabeça. Eſto dixo el Apoſtol, porque con buenas obras encenderàs ſu coraçon con fuego de caridad, y vendra à amarte, aunque no quiera, cõpelido, y confundido cõ tus beneficios. Quanto valgan las buenas obras para aplacar al enemigo, y encender ſu coraçon en amor, bien ſe vee en Iacob, *Geneſ.* 32. paes con buenas obras, y preſentes aplacò la ira, y ſaña de ſu hermano Eſau. Lo miſmo leemos auer hecho Eliſeo con los q̃ venian a prenderle de parte del Rey de Siria a los quales aſsi confundiò, mandandoles dar muy bien de comer, q̃ no *4. Reg.* 6. boluieron mas a robar la tierra. Aſsi tãbien con beneficios venciò Dauid a ſu grãde enemigo Saul, y lo traxo a conocimiento de ſu culpa. Ioſeph ſiendo vẽdido de ſus hermanos, en Egipto los *Gen.37* *Gen.45* banqueteò, y regalò, y los abraçò, y beſò, y lloròſobre cada vno dellos. Moiſen con ſer muchas vezes maltratado de *Exod.* 17. ſu pueblo, y auerle querido apedrear, con todo eſſo con mucha eficacia rogaua à Dios por ellos, quando viò q̃ queria deſtruirlos por ſus pecados, Auiendo echado el pueblo de Iſrael al Profeta Samuel de ſu Principado, y honra, cõ *Exod.* 23. todo eſte mal tratamiento que recibiò, les dixo el Santo viejo: Nunca Dios quiera que yo dexe de orar por voſotros. Y el Santo de los Santos Chriſto nueſtro Dios, y Señor curò, y ſanò la oreja de Malco ſu enemigo, q̃ S Pedro auia cortado, y diò ſu ſangre, y vida por ſus enemigos, y con ſu muerte, como dize el Apoſtol, fuimos reconciliados con Dios, ſiendo enemigos ſuyos. Quando eſtos Santos del Viejo Teſtamento, amauan, orauan, y hazian tanto bien a ſus enemigos, aun no auian oido rogar a Chriſto en la Cruz por ellos, aun no auia el Hijo de Dios dado la vida por ellos, ni auian ſido incitados al amor de ſus enemigos con el exẽplo que nueſtro Sacratiſsimo Redemptor nos dexò. Pues tu Chriſtiano que crees en el Euãgelio, y vees a tu Dios en vna Cruz abiertos los braços para recibir à ſus enemigos, y abierto el Coſtado para meterlos en ſus entrañas, y orãdo al Padre por los que le puſieron en aquel tormento, como no tienes verguença de perſeguir a tu enemigo, teniendo nombre de Chriſtiano, y auiendo profeſſado la Ley de Ieſu Chriſto? No tienes tu tã obligado con beneficios a tu enemigo, como Dauid à Saul, pues Saul auia recibido muchas, y muy grandes buenas obras de mano de Dauid: ni tu enemigo te perſigue con odio tan mortal, y cruel, como Saul à Dauid; pues ſolamente por *1. Reg.* 21. que diò Abimelec à Dauid de los panes *1. Reg.* 22. de la propoſicion, eſtando en extrema neceſsidad, matò Saul à Abimelec con ochenta y cinco Sacerdotes, y quemò à Nobe pueblo Sacerdotal, con todos ſus moradores, por el biẽ que hizo Abimelec à Dauid. Con verle tan perſeguido *1. Reg.* 26. Dauid de quien deuiera ſer galardonado, con todo eſſo pudo matar a ſu ſaluo *2. Reg.* 1. a ſu enemigo q̃ lo buſcaua para matar, y no quiſo, antes deſpues quando ſupo la muerte de ſu grande enemigo Saul lloròpor èl con grande ſentimiento, y dolor, y ayunò, y con muchas lagrimas alabaua à ſu enemigo de la fortaleza, y valentia de ſu perſona, diziendo: La eſpada de Saul no boluiò de valde. Mas ligero fue Saul que el Aguila, y mas fuerte que el leon. Con abundancia de lagrimas, y *2. Reg.* 28. eſtrañable dolor, lloròtambien eſte Santo Rey la muerte de ſu enemigo Abſalon, con verle del perſeguido, y echado de ſu caſa. No conſintiò q̃ ſus caualieros mataſſen a Semey, ni quiſo tomar *2. Reg.* 16. del vengança, con ſer enemigo mortal,

y

y tan atreuido, que iva desde vna montaña tirando piedras à Dauid, y echandole maldiciones. Quanto mejor devriamos nosotros perdonar nuestras pequeñas injurias, pues Dauid, siendo Rey poderoso, perdonaua sus grandes ofensas, pudiẽdovengarlas, y no teniendo el exẽplo de Christo, q̃ tenemos nosotros los Christianos? Aplacaua la saña de sus enemigos, venciendo el mal con el bien. *Rom.12* Lo mismo puedes hazer tu, y poner brasas con que enciendas en amor el coraçon del enemigo, haziendole buenas obras. Los elefantes son caçados con beneficios, los quales con ser animales grandes, y fuertes, perdida su natural ferocidad, obedecen al hombre, y se vàn trás el que los librò de la hoya en que cayeron, y les diò de comer. Pues quanto mejor harà esto el hombre por enemigo q̃ sea, si tu le hazes buenas obras? La triaca es medicina contra la ponçoña, y hazese de ponçoña. Ponçoña es la malicia de tu enemigo, pero puedes de esta ponçoña hazer medicina para tu alma. Mezcla con esta ponçoña otros buenos materiales, dando de comer a tu enemigo si tiene hambre, vistiendole, si està delnudo, y dandole limosna, si es pobre, y assi harás de su malicia, y estos materiales vn compuesto de triaca, que sane todas tus espirituales enfermedades. El Sol no dexa de dar su luz, aunque las nuues quieran impedirla. Assi nosotros no dexemos de hazer bien, aunque sea à aquellos que procuran escurecer nuestra gloria, y fama. Aunque los nogales, olivos, y almẽdros sean vareados, y maltratados, no por esso dexan de dar fruto sabroso à los que assi los maltratan. De esta manera nosotros, aũque seamos perseguidos, y heridos, no por esso dexemos de hazer bien a nuestros enemigos, y perseguidores. *Mat. 5* Por amor de esto en diziendo el Redemptor, que hiziessemos bien a nuestros enemigos, luego puso exemplo en nuestro Padre Celestial, diziendo que haze nacer el Sol para los buenos, y malos, y que llueue sobre los justos, y injustos. *Ioan.13* En hablando del amor, luego tratò de las obras, porque no quiere amor sin obras. Quando en la vltima cena dixo: Este es mi mandamiento, que os ameis vnos à otros, añadiò luego, hablando de las *Ioan.15* obras, y dixo: Ninguno tiene mayor caridad, que el que pone su vida por sus amigos. Y otra vez dixo: Si me amais, *Leu. 6.* guardad mis mandamientos. No quiere que estè el amor ocioso, si no acompañado de buenas obras, que dèn testimonio dèl. Mandaua en la Ley que en su Altar ardiesse siempre el fuego, el qual sustentasse el Sacerdote, poniendo, y añadiendo leña. Assi quiere Dios que en el Altar de nuestro coraçon arda siempre el fuego de su Diuino Amor, el qual se ha de sustentar con obras. Como no es *Pro.9.* posible tener el fuego en el seno, y no quemarse las vestiduras, assi es imposible amar al proximo, y ser frio en las obras. No solo quiere Dios que ames al enemigo, sino tambien que le hagas buenas obras quando fuere necessario. Si le amas, por què no le hazes bien? Si siendo tu muy rico, y viendo à vn pobre delnudo, y lleno de andrajos, dixesses q̃ amas à aquel pobre como à ti mismo, quien no se reiria de ti? Pues como dizes, q̃ amas a tu enemigo, no socorriendole en su necessidad? No eres amigo, ni le quieres bien, pues no le ayudas quãdo es menester. Aunque le ames en tu coraçon, no basta esto, porque es menester que le hables, y muestres señales de amor, haziendole buenas obras. Los hombres que saben las enemistades, no saben que le amas, si por señales exteriores no les dàs à entender, como no lo aborreces. Obligado eres por Ley natural, y Diuina à euitar el escandalo, por lo qual no basta amarle; pero es menester que le hables, y hagas buenas obras. Si viesses à vno que alçando la Hostia consagrada, estaua con desacato, y sin hazer reuerencia alguna, juzgarias al tal por Herege, aunque de verdad fuesse Catolico. Assi aunque quieras bien al enemigo, si veen que no le hablas, ni muestras señales de amor, juzgarán los que tuvieren que eres enemigo, y que no has perdido el enojo. Eleazar era compelido à *2 Mac.* quebrantar la Ley de Dios, y aunque le *6.* ofreciã mãjar q̃ no era vedado, no lo comiò, por no fingir q̃ quebrantaua la Ley, pues de obedecer al Tirano se seguia escãdalo, y daua mal exemplo à los otros. No veen los hombres el coraçon, sino lo *1. Reg.* de fuera, y assi eres obligado à hazer al *16.* enemigo buenas obras, quando conuiene. Las buenas obras hechas al enemigo son llamadas misericordia de Dios. Queriendo Dauid hazer bien à la casa de su enemigo Saul, preguntò, diziendo: Ha *2. Reg.* quedado alguno de la casa de Saul, en *9.* quiẽ yo pueda hazer la misericordia del Señor? Nuestra misericordia no se estiende, sino à nosotros, amando solamente a los q̃ nos aman; pero la misericordia de

Dios

Dios cõprehende à los enemigos, por lo qual David auitadamente à la misericordia q̃ vsò cõ su enemigo, llamò misericordia del Señor. De manera q̃ segun el mandamiento de Dios, no solo has de amar al enemigo; pero tãbien eres obligado à hablarle, y hazerle buenas obras quãdo la necessidad se ofreciere, y à rogar à Dios por èl, no excluyendole de las oraciones generales, y comunes. La oracion hecha por el enemigo, es de tanta eficacia, q̃ dixo Dios habiãdo del el pueblo rebelde: Si rogarè Moises, y Samuel por este pueblo, no me cõuertirè à ellos. Nombrò Dios à estos dos santos antes q̃ à otros, por ensalçar la oracion hecha por los enemigos, y encarecer su valor: porque estos dos hallamos en el viejo testamento auer rogado por sus enemigos. Moisen orò por los que le quisieron apedrear, y Samuel orò pos los que le quitaron de su Principado. Para encarecer la excelencia de la oracion hecha por el enemigo, y para mostrar quan quexoso està Dios de àquel pueblo, traxo la oracion de estos dos, como oracion mas excelente, y subida. Ama pues à los enemigos, y hablales, ora por ellos, y hazles buenas obras, por el mucho prouecho q̃ te hazen por la obligacion que les tienes, y porque Dios te lo manda: porque assi seas hijo del muy alto, y heredero de sus bienes eternos.

Jerem. 15.

Exod. 32.

1. Reg. 12.

Del amor proprio. Cap. 14.

SAl de tu tierra, y de tus deudos, y de la casa de tu padre, dixo Dios al Patriarca Abraham: Deues salir de las afecciones terrenales: porque no quieras tus cosas mas que las de Iesu Christo. Dexa el amor de estas cosas visibles por el amor de las cosas inuisibles, y celestiales. Atrãca con la raiz las malas yeruas: porque no tornen otra vez à nacer. El amor proprio es causa de todos los males, el amor proprio peruierte el *juizio*, ofusca la razon, escutece el entendimiento, inficiona la voluntad, y cierra el camino de la salud. A Dios no conoce, al proximo ignora, destierra las virtudes, busca las honras, y ama al mundo. El que assi ama su vida, dize el Señor que la pierde. El anima por el aborrecimiento del mũdo, y de si, aprouecha en el amor de Dios y del proximo, y por el menosprecio de los bienes transitorios, y inferiores, crece en el deleo de los eternos, y superiores. Deues resignarte todo en las manos de Dios, renunciando en todas las cosas tu proprio amor. La raiz de toda iniquidad es el amor proprio. Esau, Saul, y Antiocho, no alcançaron perdon de sus pecados, aunque con dolor, y lagrimas llamaron à Dios: porque buscauan à si mismos, teniendo mas cuenta con su ptopria perdicion, que con la ofensa de Dios. Busca à Dios en todas tus obras, poniendo tu intencion en solo èl. Iusto es por cierto que la voluntad del Criador de todas las voluntades, tenga Señorio, y preheminencia en todas ellas. Assi en todo quanto hizieres te deues oluidar de tu proprio querer, y procurar q̃ en todo se cumpla la voluntad de Dios, sin otro respecto alguno. Tanto deues procurar q̃ la voluntad de Dios reine en ti, q̃ ninguna cosa nazca de tu proprio querer; pero mas enteramente de la volũtad de Dios, q̃ reina en ti. Pero el amor proprio todo lo destruye. Es como el coraçon en el cuerpo, que manda, y rige las carnes, neruios, y venas. El amor de si mismo manda, y gouierna al pecador para todos sus daños, y males. Por què deseas honras, riquezas, y deleites, sino porque te amas mucho? El menosprecio de si mismo haze al hombre agradable à Dios, y à los hombres. El amor proprio, es como la traicion, q̃ merece muerte, y perdimiento de bienes. Si reina en ti amor proprio, sabes lo que deleas, mas no vees lo que te cumple. Eres ciego, y apassionado, y por esso no meteces ser creido. No tengas por razon tu voluntad. Què aborrece Dios, ni què castiga, sino la propria voluntad? Si cessare la propria volũtad, cessarà el infierno. En quiẽ se enseña aquel fuego, sino en la voluntad propria, y agora si la persecucion, ò otro trabajo te fatiga, à quien aflige sino à la propria voluntad? Esta es la que se quexa, y à esta dà tormento. Quita la propria voluntad, y no avrà materia de tormento. Sufriràs penas hasta que del todo sea consumida. Por què andas dos caminos? No puedes amar à Dios sin quitar tu proprio amor. La piedra preciosa en vn metal, pierde su virtud, y en otro se aumenta. Como el amor sea vna piedra preciosa, pierdese si lo pones en ti mismo, y acrecientase poniendolo en Dios. Hasta las obras que moralmente son buenas examina Dios, y verà à ver si estàn falseadas con amor proprio. El Psalmista dize en persona de Dios: Quando tomare tiempo, yo juzgarè las justicias. No dize que juzgarà los hurtos, adulterios, homicidios,

Gen. 12.

Ioann. 12.

Hebr. 12.

1. Reg. 15.

2 Mach. 9.

3. Reg. 18.

Ps. 114

ò otros males, sino que juzgarà las buenas obras, que de la propria voluntad proceden. Mucho es lo q̃ amas à ti mismo, pues aun en el bien que hazes buscas tu prouecho, y no la honra de Dios. Darás cuenta de todo lo bueno: porque aì se puede esconder tu propria voluntad, la qual *te impedirà* el passo para muy grande perfeccion. De conuersar, contigo, vienes à amarte tan ciegamente como de *conuersar* con Dios, nace su santo amor. Vn hombre nacido, y criado en vna pobre aldea, assi se ciega, que le parece q̃ su tierra esteril es la mejor tierra del mundo. Conuersas mucho contigo, y por esso te amas tanto. No tratas sino de tu prouecho, nunca entiendes sino en lo que toca à tu interesse, y la mucha conuersacion que tienes cõtigo, es causa del amor desordenado con que te amas. Si el Apostol amara tanto à Dios, que dezia que ninguna cosa lo podria apartar de Christo, no te marauilles, pues èl mesmo es el que dize escriuiendo à los Filipenses: Nuestra conuersacion es en los Cielos. Mucho conuersaua S. Pablo con Dios, y poco contigo, y por esso amaua à Dios mucho, y poco à si mismo. *Pon tus* pensamiẽtos en Dios, entregate à la oracion, y contemplacion: porque si en estos sagrados exercicios gastares *mucho tiẽpo*, no serà possible sino que ames à Dios siendo quien es, pues por esta conuersacion *vendrà* à amar *tanto à ti mismo*, siendo quien eres. Dos amores edificarõ dos ciudades, el amor de Dios hasta el menosprecio *de si mismo*, y el amor de si mismo hasta el desprecio de Dios. Quanto el amor se llega mas a ti, tanto mas se aparta de Dios, y quanto mas se llega à Dios, tanto mas se aparta de ti, por verdadero menosprecio de ti mismo. Y por el contrario tanto se puede llegar à ti por grande amor de ti mismo, que venga à menosprecio de Dios. Si estos dos pronombres mio, y tuyo cessassen, no avria tantas discordias en el mundo. Esta palabra quiero, destruye la paz, y turba la republica. Llegaron al Señor los Fariseos, y Doctores de la ley, y dixeronle: *Queremos ver tus milagros*, la maluada Herodias dixo à su padre: Quiero que me des la cabeça del Baptista. Pluguiera à Dios que esta maldita voz nunca saliera de nosotros, sino que pudieramos dezir lo que el Saluador nos enseñò que orassemos con su exemplo, quando orando dixo al Padre: Hagase tu voluntad. O quanto mejor fuera si nuestra voluntad no fuera nuestra, y si quisiérámos lo que Dios quiere, y no lo que nosotros queremos. En la oracion del Pater noster que el Señor nos enseñò, tambien dezimos à Dios que se haga su voluntad. Sola esta propria voluntad es la que nos lleua al infierno, y ninguno entra en el Cielo sin negar à si mismo. Quien sufrirà al siervo que dize quiero delante de su Señor? Si nosotros somos siervos, y aun siervos inutiles, y comprados con la sangre de Christo, guardemonos de querer para no nosotros, y viuir para nosotros, sino solo para aquel que murio por nosotros. Este amor proprio nos destruye. El amor proprio es causa de las contiendas de la ciudad, y porque muchos aman sus proprias cosas mas que el bien comun, ay faltas en la gouernacion de la republica. El Apostol dize: En los tiempos aduenideros avrà hõbres amigos de si mesmos, auarientos, soberuios, blasfemos, y llenos de muchos vicios. El amor proprio es causa de todos los males que allì pone el Apostol, y por esso *lo puso al principio* como fundamento sobre que estriuan los vicios. Ninguna cosa tanto empece al hombre, como *fruir de su propria voluntad*. Ella es fundamento sobre el qual haze assiento toda la desorden de los pecados, y donde descansa el amor del mũdo. Quita el cimiento del amor proprio, y caerán todos los muros de Iericò, que son las vanidades de este siglo, y locuras que amas.

Rom.8

Matth. 12.

Mar.6

Matth. 26.

Mat.6

Luc.11

Luc.17

1. Cor. 6.

2. Cor. 5.

2.Tim. 3.

Iosue.6

Del negamiento de si mismo. Cap. 15.

EL que quisiere venir en pos de *mi*, niegue à si mismo, dize el Señor. Este venir no es por mouimiẽto de pies, ni por passos corporales, sino por afectos. En el Genesis està escrito, que se fue Rebeca à preguntar al Señor. No fue del lugar donde no estaua Dios, al lugar donde estaua, pues està en todo lugar; pero fuesse de vida à vida, y de bien à mejor. Assi tu mudando el afecto, y passando de vida à vida, has de ir à Christo, y seguirle. Tampoco dize el que quisiere ir en pos de mis cosas, sino en pos de mi: porque hemos de seguir à Christo por Christo, y no por sus bienes. Muchos no siguen à Christo, sino à sus cosas. Son mercenarios, y sieruos interessables, y amadores de si mismos, pues buscan su propria consolaciõ, y prouecho. Assi Sichen, y Emor su padre se circuncidaron, y parecia que le-

Luc.9.

Gen.25

seguian à Christo; pero no hizieron esto sino por su interesse: porque pretendian gozar de la hazienda, y ganado de Iacob, como ellos mesmos lo dixeron à su pueblo. Merecedor es Christo de ser seruido por si mismo. El camino real para venir à Christo es vencer la propria voluntad, sufrir necesidades con paciencia, y no buscar el proprio prouecho. El verdadero seruo de Dios, no busca su proprio interesse, sino la gloria, y honra de Dios. El que sigue à Christo, niega à si mismo, negando su propria voluntad en todas las cosas. Has de dezir en todo à Christo no se haga mi voluntad, sino la tuya, la qual propria voluntad has de dar a Dios negandote a ti mismo. Si esta tienes no tendràs algun descanso, y si esta dexas, viuiràs como en el Paraiso encima de la tierra. En vna galera comen, y beuen, y el captiuo tiene algun descanso; pero el q̃ sigue su propria voluntad, ningun descanso tiene, ni refrigerio. Dios dize: Seruireis a los dioses agenos, que no os daràn descanso de dia, ni de noche. Ofrecete à Dios en sacrificio, quemando tu propria voluntad con fuego de amor de Dios. La propria voluntad es como el cieruo, que saca los ojos a quien lo cria. Como el cieruo llenado por su apetito se pone en las manos del caçador, que finge la voz de la cierua, y es herido de flecha heruolada, assi el que se rige por su propria voluntad, y apetito, quanto va mas apriessa tras lo que desea, tanto mas corre para la muerte. Por lo qual el Ecclesiastico dize: No vayas tras tus concupiscièncias. Si la bestia en que vas quiere saltar, tirasle por la rienda, y si se para, dasle de las espuelas. Assi lo has de hazer con tu sensualidad, deteniendola quando quisiere lançarse en los vicios, y castigandola quando fuere pereçosa. No la dexes ir por donde quiere: porque te despeñarà; pero di con el Real Profeta: Como bestia soy delante de ti, llenname por la senda de tus mandamientos. En todo lo que hazes procura de contentar a Dios, y recibirás de su mano mayores bienes. El sea principio, y fin de todas tus obras: porque no pierdas el fruto de tus trabajos. Pessima pestilencia es el amor proprio. El q̃ a si mismo busca, a si mismo hallarà. La buena obra hecha por Dios alegra la conciencia, alumbra el entendimiento, y merece aumento de gracia. Muchos desprecian las cosas exteriores que poseen; pero no llegan à la perfeccion Euangelica, que es negarse à si mismos, quebrantando sus pròprias voluntades. Por esso bueluen al primer estado: porque retienen en si mismos el amor proprio, que es el lazo con que estauan presos. El verdadero seruo de Iesu Christo no solo ha de tener en poco los bienes terrenales; pero tambien le cumple despreciar à si mismo: porque no sea impedido en el camino del Cielo que lleua. Deprenda con la gracia del Espiritu Santo à vencer à si mismo, el que pudo antes por su inspiracion menospreciar las cosas mundanas. Esta es la perfecta renunciacion, menospreciar à si mismo de coraçon, y no buscar las consolaciones de las criaturas. Si buscas algun bien proprio, ò temporal, no estàs perfectamente mortificado. Quando el seruo de Iesu Christo no se ha negado perfectamente, no merece alcançar la consolacion diuina. Muchos atraidos de vna exterior deuocion, y consolacion del espiritu, començaron con feruor, y perseueraron poco tiempo. Buscan en la oracion su propria consolacion, de la qual viendole priuados como frustrados de su intento, conuirtieronse a las cosas del mundo, que ya auian dexado. Aprouechan poco: porque no han alcãçado perfecta victoria de si mismos, ni son verdaderamente mortificados, ni han dexado à si mismos. Pon delante tus ojos solamente el seruicio de Dios, y si no fueres consolado, el saber tu que aquella es la voluntad de Dios, deues tener por consolacion grandissima. Muchos se niegan en vnas cosas, y no en otras, y obedecen en lo que bien les parece, y en lo que mas les contradice la propria voluntad, hallan à si mismos, por el negamiento de la propria voluntad, tiene la voluntad de Dios plenario Senorio en nosotros. Y la voluntad del hombre assi es transformada en la voluntad de Dios, que sufre todas las aduersidades por èl. Entonces sigues a Christo quando con amor, y por amor hazes lo que te manda. Seguir à Christo es obrar lo que el obrò para nuestra Doctrina, y en la manera que èl lo obrò. Y la manera con que èl obrò fue con amor, y por amor: porque esta es la mas alta manera. Esto puedes tu hazer, aunque no sea tan perfectamente como èl. Como el que quita à otro el habla por aborrecimiento que le tiene, assi te has de auer contigo mismo, que no te has de oir, ni condescender en nada de lo que la sensualidad quisiere, ni oirla, ni hablarla, ni responderla, sino tratarla

Matth. 26.

Iosue. 6.

Eccles. 18.

Ps. 72. Ps. 118

como à contrarla de todo tu bien. Entonces ofreces tu voluntad à Dios, la qual èl quiere por ser la potencia mas generosa del anima, y que manda à las otras potencias, y ella es tan libre, que todo lo que es voluntario, en ninguna manera es necessario: porque no se puede entender que la voluntad sea voluntad, y no sea siempre libre. Esta quiere el Señor que le des negandola por su amor. En todo te deues negar, aun en los bienes que hazes, queriendo hazer la voluntad de tu superior antes que tu proprio querer. No pierdes la buena obra, mas antes la muda en mejor, haziendo sacrificio de tu voluntad à Dios, la qual mas q̃ todo el mundo èl quiere. Y si en las cosas buenas no te enseñas à negar tu parecer, jamas te hallaràs en todo habil para negarte en lo que es malo. Porque si tu voluntad es porfiada (aunque sea para hazer algun bien con menosprecio de la obediencia) hallartehas mal inclinado en pago de esta porfia para vencer la vanagloria que se te ofrecerà de aquella buena obra. Guardate no te acontezca lo que à Saul, que entero en su propria voluntad, ofrecia sacrificio à Dios, por lo qual perdio el Reino, y desagrado mucho à Dios. Quieres aprouechar mas en vn dia, que en vn año? Niegate à ti mismo, no haziendo tu voluntad en cosa alguna. Esta voluntad propria es la fuente, y raiz ponçoñosa, de la qual el Saluador dixo, que nacen aquellos rios de Babilonia, que son hurtos, homicidios, adulterios, y blasfemias. Fuente llena de toxico, y rejalgar fabroso à los hijos de Adan: laço donde se enlaçan todos los buenos deseos para ser caçados del enemigo infernal: red barredera que todo lo lleua tras su maldad: y soga que sirue al que la lleua en sus manos; de lo que siruiò a Iudas, y à Achitophel, que se ahorcaron à si mismos. Conoce que en mandarte el Señor que te niegues, y que eches de ti essa propria voluntad, que lo haze por tu prouecho. Mandate que quites vna carga intolerable de encima de tus ombros. De su proprio querer se quexaua Iob, quando dezia: A mi mismo soy vna pesadumbre, y enojo. Quien te enoja, y dà pena? Quien te atierra, sino tu proprio querer? Porque viuas descansado te manda el Señor que te niegues. Echa de ti esse plomo, descargate de essa pesadumbre, y reinarà Dios en ti. Si alcançares perfecta victoria de ti mismo, en poco tiempo iràs aprouechando mucho. No buscò Iesu Christo su gloria, sino la tuya, no vino el Señor del Cielo à la tierra à buscar su interesse, sino tu prouecho. Por què no buscas sin ti alque olvidado de si, se quiso dar todo por ti? Honesta es la esposa que a ninguno otro quiere contentar, sino à solo su esposo. Bienauenturada el alma casta que no pretende contentar sino à solo su esposo Iesu Christo. Bienauenturada el alma que à solo Dios desea parecer bien, y no quiere otro amor sobre la tierra. Bueno es tu esposo, y merecedor de ser amado por si mismo. De todo te deues olvidar por amor dèl, todo lo deues dexar, y negar à ti mismo por gozar de la suaue amistad de Christo.

1. Reg. 13.

Mat. 15

Matth. 27.

2. Reg. 17.

Iob. 7.

Ioann. 8.

Como hemos de lleuar la Cruz acuestas. Cap. 16.

EL que quiere venir en pos de mi, tome su Cruz cada dia, y sigame, dize el Señor: Porque no basta que sigas a Iesu Christo pobre por ti, menospreciando estas riquezas, y vanas honras temporales, añade el Señor diziendo, que tomes tu Cruz, y le sigas. En numero singular dize el que quiere, y no los q̃ quieren seguirme: porque muchos son los q̃ te van en pos de la carne, y tras sus apetitos, y pocos los que quieren tomar la Cruz acuestas. Entre los muchos que caminan por el camino ancho de los vicios, y van por la posta al infierno, ay alguno (dize el Señor) que quiera venir en pos de mi? Toca tu vocina el traidor de Siba, y sigue le todo Israel, y muy pocos à Dauid. Llama el mundo para engañar, y la carne para enlodar, y el demonio para destruir, y todos los siguen. Llama el Rey de la gloria para saluarte, y pocos siguen à Dauid, y vanle tras el traidor del mundo. El que quiere dize, y à todos llama generalmente, sin excluir à nadie: el que à todos recibe sin aceptacion de personas, assi al grande, como al pequeño, y al rico, y al pobre. Los Principes del mundo no reciben à todos, sino à los q̃ tienen fauor, ò noble sangre; pero Christo à todos llama, y à todos admite. Dize que el q̃ le sigue, que lleue su Cruz. La Cruz de Iesu Christo grande es, y penosa, y nadie tiene fuerças para la lleuar, y sufrir los trabajos, y dolores que èl sufrio, sino esse mismo Señor, que como gigante segun dize el Real Profeta Dauid, corriò con impetu, y heruor por la vida penosa del presente destierro. Por lo qual considerando nuestra flaqueza, no quiere poner su pe-

Luc. 9.

2. Reg. 20.

Ps. 18.

pesada Cruz sobre nuestros ombros; pero mandanos que cada vno tome su propria Cruz mortificando la carne, sufriendo con paciencia trabajos, y aduersidades por Christo, segun su propria virtud. Imposible es por fuerças humanas lleuar la Cruz de Christo; pero la nuestra siendo ayudados con la gracia de Dios, es facil, y muy jocundo lleuarla, aunque la sensualidad contradiga. Serás superior de ti mismo, si por la Cruz começare tu victoria. No ay estado en la vida presente que no tenga su Cruz. Los Eclesiasticos, los Religiosos, Casados, Prelados, Reyes, Principes, y Plebeyos, cada vno en su Estado tiene su Cruz. Mira que dize el Señor que lleues tu Cruz. Lleua tu Cruz, y dexa la agena. Muchos toman sobre sus ombros los cuidados agenos, no teniendo cuenta con sus obligaciones. Ten cuẽta con tu llamamiento, mira tu estado, y lleua la Cruz que es à ti encomendada, y dexa à los otros. Ay de aquellos que lleuan la Cruz, y no la suya, como Iesu Christo la lleuaua; pero lleuan la agena, como Simon Cirineo. Cada vno darà cuenta à Dios de su propria vida, por lo qual essa Cruz que es à ti encomendada, procura de lleuar, y dar buena razon de
Mat.16 lo que eres obligado. La vida del Christiano es vna continua meditacion de la Passion de Iesu Christo. La vida de aquel que viue segun el Euangelio, es Cruz, y martirio. El Criador del mundo sufrió la ignominia de la Cruz, y tu tienes por bienauenturados à los que viuen en la felicidad de este mundo, y gozan de deleites? El verdadero siruo de Iesu Christo, niega à si mismo, y mortificando al hombre exterior, trae la Imagen de la Cruz del Señor en su propria carne. No solo has de despreciar todo lo que deleita debaxo del Cielo; pero aun de lo intimo del coraçon, deues desear, y querer muy deveras ser olvidado de todo
Gal. 6. el mundo, y tenido en poco. El Apostol dize: El mundo està crucificado à mi, y yo à èl. Quando estàn dos crucificados en vna Cruz, cada vno tiene bueltas las espaldas al otro. Tenia San Pablo bueltas las espaldas al mundo porque le menospreciaua, y tenia hecho divorcio con èl, buelto su rostro à Dios, y el mundo tambien tenia bueltas las espaldas al Apostol: porque no le podia ver, ni mirar, segun era grande el odio que le tenia. Aborrecia el Santo al mundo, y pagauasele el mundo en la misma moneda. Muchos buelven sus espaldas al mundo, dexando sus riquezas, libertad, y passatiempos que tenian en èl, pero no quieren, ni huelgan que el mundo les buelua las espaldas, y se oluide de ellos, pues quieren ser llamados para sus honras, y prosperidades. Como no son perfectamente mortificados, no traen la Cruz del Señor en lo intimo de sus coraçones, sino sola su imagen en el habito exterior, y muestra defuera. Assi deues ser muerto, que te tenga el mundo por tal. Tan deveras has de quebrar con èl, que de entrañas quieras ser del mundo despreciado, y oluidado. Si te persigue, esso deues desear, si de ti se olvida, esso es lo que has de pretender, y si te affige, y atormenta, con esso deues holgar. Si en tu Cruz pusieres los ojos, y en la Cruz de Iesu Christo, gloriartehas en tus penas. *Exod.* Las aguas de Marath eran amargas, y *15.* el Pueblo Israelitico no las pudiendo beuer, començò à murmurar, lo qual remedio Moisen echando en ellas vn madero, y fueron conuertidas en dulçura. De esta manera la Cruz de Christo quita toda la amargura de nuestra Cruz. Si te acordasses de lo que Christo padeciò por ti, no murmurarias, ni te quexarias de lo poco que padeces. Si tuuiesses en tu memoria lo mucho que el passo por ti, dulcemente, y con alegria de tu coraçon, sufrirás muchos trabajos por èl. Christo và en tu compañia, y por esso te dize que lo sigas. San Pablo lleuando *Phil.4* pesada Cruz à cuestas de grandes trabajos, y persecuciones, dize que con todo puede, ayudado de aquel que lo esforçaua. Què son deseos del Cielo que Dios infunde, sino fauores que te ayudan à lleuar la vida penosa, y aspera penitencia. Por amor de esto no se siente casi el trabajo, y assi los siervos de Dios suauemente lleuan la Cruz de la penitencia: porque los desabrimientos della van asentados como en ombros agenos. Quando los ciervos passan algun rio, passan muchos, y van por orden. El segundo pone la cabeça sobre el primero, y el tercero sobre el segundo, y assi passan ligeramente sin que la pesadumbre de la cabeça los desvanezca, y los haga caer en el rio. Passa Christo el primero el rio de la *Luc.9.* passion, sin tener como el mismo dize, donde reclinar su cabeça. El como mas fuerte va delante con la Cruz sin ser de nadie ayudado, y esto haze porque nosotros siguiendole delcansadamente ayudados con su fauor, passemos este rio de dolores. Vamos nosotros cargando nuestras

tras cabeças sobre Christo, y esforçandonos èl. Assi los Santos Martires passaron este rio de passion, y llevaron su Cruz, viendo al Señor que iva delante, llevando Cruz pesada. Lo que à ti se te pide es vna voluntad, y deseo, vn querer ser otro Baptista, en la soledad, y aspereza de vida. El Divino favor està muy à punto, para ayudar à semejantes deseos.

4. Reg. 4. Como Eliseo cõ la harina, quitarà Dios con su favor, y gracia, la amargura, y temor que ay en la penitencia. No pienses que caminas solo, porque Iesu Christo và contigo, ayudãdote à llevar la Cruz.

Iudi. 9. Abimelec Principe de Israel cortò vn ramo de vn arbol, y poniendole sobre sus ombros, dixo a sus soldados: Hazed vosotros lo mismo. Lo qual hizieron luego los suyos, y seguian a su Capitan. Esto mismo haze Christo Capitan, y Rey nuestro, pues cortando el arbol de la Cruz, y poniẽdole encima de sus ombros, manda à nosotros hazer lo mismo, tomando cada dia vno su Cruz a cuestas, y siguiendo a nuestro Principe, imitando al que con su exemplo nos combida, como Abimelec a los suyos.

Gen. 22. Sigamosle, como Isaac seguia à su padre Abraham, llevando la leña à cuestas. Y porq̃ no basta començar à traer la Cruz a cuestas si la dexas a la mitad del camino, dize que la lleves cada dia, porque en todo tiempo has de tener el animo aparejado para sufrir qualesquier males si conviene al servicio de Dios, trayendo continuamente sujeta la sensualidad a la razon, y la carne al espiritu. Porque queria San Pablo que los Corinthios en todo tiempo fuessen mortificados, los incita con su exemplo, diziendo: Padeciendo persecucion, no somos desamparados, somos humillados, y no confundidos, desechados, no nos perdemos, trayendo siempre la mortificacion de Iesu Christo en nuestro cuerpo. En dezir el Apostol q̃ siẽpre andava mortificado, dio à entender q̃ traia la Cruz cada dia, q̃ es en todo tiempo. Siẽpre has de hazer penitencia, y traer tu cuerpo mortificado, porque el que trae la Cruz de Christo ha de morir al mundo, porque traer la Cruz, y no morir à si mismo es

Matth. 7. de hipocritas. No quiso el Señor descẽder de la Cruz, aunque era de sus enemigos provocado, ni tu deves baxar de la Cruz de la penitencia, aunque el mundo y la carne te rueguen q̃ baxes della. Como los condenados a muerte, si son sabios no piensan en ninguna cosa de las terrenales, y todos sus pensamientos ponen en el Cielo, y en aparejarse para bien morir, assi en esta vida trayendo la muerte delante de los ojos, deves poner todos tus pẽsamientos en la Gloria, despreciando esta vida mortal, como breve, y transitoria. Tambien deves considerar aqui la bondad, y cortesia con que nos trata el Salvador, pues no nos haze tomar la Cruz por fuerça, sino por nuestra voluntad, y por esso dize: El q̃ quiere venir en pos de mi, tome su Cruz. Si queremos dize, dexandolo en nuestra mano, sin compelernos. Si vno oyesse vn pregon, diziendo que quien quisiere oro, plata, y piedras preciosas vaya à la plaça, y lo darán quanto quisiere, mas honra haria à los vezinos de la Ciudad que si los llevasse por fuerça arrastrando por los cabellos a la plaça à tomar del oro. Assi dexando Dios nuestra salvacion en nuestra voluntad, combidandonos con los bienes de la Gloria, y dandonos todo lo necessario para alcançarlos, mayor merced nos haze, que si nos llevara por fuerça al Cielo. Tratanos con cortesia sin hazer violencia à nuestra voluntad, ni copeler el libre albedrio. Toma pues tu Cruz por amor de Iesu Christo, no te espanten sus trabajos, porque el Clementissimo Señor, à quien sirves los cõvertirà en cõsolaciones inmensas.

De la imitacion de la vida de Iesu Christo. Cap. 17.

EL que me sigue no anda en tinieblas, dize el Señor. Todo tu estudio sea imitar, y seguir la vida de tu Redemptor. El que socorre à su hermano, que tiene necessidad, a Iesu Christo tiene por la mano. El que con paciencia sufre la pesada carga de la dura obediencia, trae à Iesu Christo crucificado sobre sus ombros. El que consuela a su hermano desconsolado, dà amoroso beso de paz à Iesu Christo. El que llora la culpa agena, y pide à Dios que la perdone, lava, y limpia los pies de Christo. El que haze pazes entre los enemistados, aparexa en su anima cama de flores à Iesu Christo. El que a su hermano pone en la mesa mejores cosas que à si mismo, dà de comer à Christo panal de miel. El que tiene santas meditaciones, mete à Iesu Christo en el talamo de su coraçon. El que dà à su proximo libro de santa leccion, pone vino precioso en la boca de Christo. El que reprehende las palabras ociosas,

Ioan. 8.

dan-

lança las moscas de la mesa de Christo. El que no quiere oir las detracciones, y corrige a los que hablan liuiandades, hiere con palo al perro, y echalo de la casa de Iesu Christo. El que oyendo los males agenos, llora, y le duele dellos, vnta las llagas de Christo. El que cuēta los buenos exemplos, y virtudes de sus proximos, representa à los ojos de Iesu Christo hermosas flores. El que lee deuotamente, y predica las palabras de Christo, esparce olorosos vnguentos entre los oyentes. El que sufre los defectos agenos, y piadosamente los escusa, alcāçarà misericordia de Iesu Christo. El q̄ encubre la infamia, y defectos de su proximo, encubre con vestidura los miembros desnudos de Christo. El que piensa muchas vezes, y contempla con deuocion milagros Diuinos, y obras humildes de Christo, recibe miel, y leche de su boca. El que canta, ò lee por amor del hermano enfermo, ò triste, rañe y canta dulcemente con los Santos Angeles, delante del pesebre, y cuna de Iesu Christo.

Luc. 2. El que ora deuotamente, y se abstiene de manjares delicados, y renuncia los bienes de este siglo, ofrece à Iesu Christo tres preciosos dones, con los Santos Reyes Magos.

Math. 2. El que laua las vestiduras, y

Mat. 3 las cabeças de sus hermanos, bautiza a

Mat. 4 Iesu Christo con San Iuan Baptista. El que guarda su recogimiento, y està solitario, y quieto, entra con Christo en el desierto. El que resiste à los vicios, y castiga su cuerpo, ayuna con Iesu Christo. El que dize a su hermano palabras de salud, predica el Reino de Dios con Iesu

Ioan. 11. Christo. El que por el enfermo, y tentado ora fielmente, visita con Iesu Christo a Lazaro, y ora con Marta, y Maria. El que ruega por los difuntos, và con Christo al monumento de Lazaro, y ora al Padre que los libre de las penas. El que quando como apacienta su ànima con santa leccion, y pensamientos de Dios,

Ioan. 13 cena con Christo, y sus Apostoles. El q̄ estando en la mesa guarda en su coraçō las palabras de Dios, esta con San Iuan reclinada su cabeça en el pecho de Christo. El que en las aduersidades obedece humilmente, y promptamente, sigue à Iesu Christo con sus Apostoles en el mōte Oliuete donde fue preso. El que en la

Math. 26. rentacion, y tribulacion ora con instancia, y fervor, pelea contra el demonio

Luc. 22. con Christo puesto en agonia. El que niega à si mismo, y dexa totalmēte su querer, y no querer, cumple la voluntad del Padre Eterno con Iesu Christo, y lleua la Cruz al monte Caluario. El que ruega à Dios por los què lo persiguen, ruega con Christo en la Cruz que perdone à sus enemigos. El què renuncia de voluntad las cosas del mundo, y pone en olvido todas estas cosas visibles, muere con Iesu Christo en la Cruz, y es lleuado con San Pablo al Paraiso. El que guarda su coraçon limpio, y quieto, embuelue à Iesu Christo en sauana limpia, y lo sepulta en su anima. El que perseuera halla el fin en seruir à Dios, duerme, y descansa suauemente en el sepulcro cō Iesu Christo. El que piēsa en las palabras, y hechos de Christo, apareja muchos vnguentos q̄ valen mucho para la consolacion del anima triste. El que con humildad dà deuotamente gracias à Dios por los beneficios recibidos, viene con vnguentos cō Maria Magdalena al sepulcro de Christo. El que despues de la contricion, y cōfession vocal de sus pecados, propone firmemente de enmendarse, resucita con Iesu Christo de la muerte de la culpa. El que lāça de si la pesadumbre, y echa mano de nueuo fervor, celebra en espiritu nueua pascua con Christo, y canta con èl alegre el alleluya. El que tiene en poco todos los bienes transitorios de este siglo, y es encendido en santas meditaciones en el amor de las cosas Celestiales, sube a los Cielos cō Iesu Christo. Bienauēturada el anima à quien Christo es vida, y morir con Christo es ganancia. Conuiene que muera à si mismo el q̄ quiere viuir con Christo. Conuiene que desampare todas estas cosas vanas, q̄ quien quiere gustar de Christo, y hallarle dulce. Trabajo es dexar esto, y dolor morir à si mismo; pero reinarà en la vida eterna con Christo, que es Salud, y Vida. O quando serà que seas tu solo à Dios todo, y todo vnido à èl! En tanto que el anima fiel no estuviere vnida con Christo en la Gloria, no puede ser perfectamente bienauēturada. Sigue pues à Iesu Christo en esta vida con passos de amor, por Fè, y Caridad feruiente, porque le veas despues rostro à rostro entre los Angeles bienauenturado en la Gloria.

Luc. 23. *Marc. 15.* *2. Cor. 12.* *Ioan. 19* *Marc. 16.* *Math. 22.* *Act. 1.* *Phil. 1.*

Del menosprecio de si mismo. Cap. 18.

COrramos al cāpo de la batalla, mirando à Christo el qual sufriò la Cruz en confusiō, y desprecio de si mismo dize el Apostol. Conuiene que seas muerto à todo desordenado afecto de ala-

Hebr. 12.

alabanças humanas, honras, y fauores, deseando ser de todos despreciado, y cõfundido. Facilmente desprecia todas las cosas el que desprecia à si mismo. Quieres tener todas las cosas? Menosprecia las todas. Aun no eres perfecto, pues el mundo no burla de ti. Si quieres ser biẽauenturado, deprende à despreciar, y à ser despreciado. En la Aritmetica ay vna cifra que se llama cero, la qual estando sola no vale cosa alguna; pero haze valer à las otras cifras, juntandose cõ ellas. Assi el menosprecio de si mismo, aunque por si ninguna cosa valga en este mundo delante de los hombres, pero haze valer mucho à las otras virtudes que estan en el coraçon del humilde. Sẽ tuyo, y no de otro alguno, y no des a nadie poderio en tu coraçon, sino à Dios, y à tu Prelado por Dios. Pocos son los que buscan el verdadero desprecio de si mismos, porque si se halla quien no tenga deseo de honras, pocos son los que del profundo del coraçõ quieran ser despreciados, y desechados. Si deseas estas cosas de coraçon, Dios te las dará, y si no te embia aduersidades, es porque conoce que no eres fuerte, ni verdaderamente mortificado. Para ninguna cosa està Dios tã aparejado, como para embiar trabajos, y tribulaciones al verdadero mortificado, porque conoce estar en esto el sumo merecimiento, al qual desea lleuar à sus amigos. Todas las cosas que quieres de Dios, y puedes desear dèl, que no se ordenan a la desnuda mortificacion, y desprecio de ti mismo por amor de Dios, son mezcladas con la naturaleza, y amor proprio. Y aunque por vna parte sea lãçado el amor de si mismo, buelue por otra parte secretamente buscando a si, de manera que no podemos conocerle, y quando pensamos estar sin nosotros, hallamos a nosotros mismos. De aqui procede que tu que deseauas grandes aduersidades, vienes a desfallecer en pocas cosas, porque no llegaste al perfecto desprecio de ti mismo. Disimulòte el amor proprio, y acudiò quando le tocaron. Porque duerma no pienles q̃ està muerto. Bienauenturado aquel, tan muerto à si mismo, que de todos desea ser despreciado. Exemplo marauilloso de perfectissima mortificacion dió el Señor, quãdo dixo en la Cruz: Dios mio, por què me desamparaste? El perfecto siervo de Iesu Christo, assi deue holgar con el desamparo, que aunque Dios lo prine de las consolaciones espirituales sensibles, como su Redẽptor fue priuadò en la Cruz, no falte por esso. Muchos cometen espiritual adulterio, constituyendo su vltimo fin en aquella deuocion sensible, y buscan la Oracion mental por este fin solamente, ò principalmente. No has de querer tu consolacion, aunque sea espiritual, sino el seruicio de Dios. No consiste la perfecciõ en estos dones del amor sensible, sino en el amor essencial: que es estar bien con Dios, y hazerle la voluntad en todo. No ha de buscar la santidad el siervo de Iesu Christo en la oracion sensible, ni en la frequente consolacion, sino en el menosprecio, y mortificaciõ de si mismo, y en la recta intencion hecha por solo Dios, que solamente discierne entre los verdaderos, y falsos siervos de Christo. Bienauenturado aquel que es tan mortificado que està aparejado à sufrir todas las penas del infierno por amor de Dios, estando bien con esse mismo Señor. Bienauenturado aquel q̃ està tan dispuesto para ser priuado de toda la gracia sensible, deuocion, amor, y dulçura, como para recibir estos dones. Bienauenturado el que assi es encendido del ardor del Amor essencial Diuino, que de lo intimo de su coraçon desea estar todo el tiempo de su vida sin el amor sensible, desnudo cõ solo el amor essencial, con anguitia de coraçon, no curando de otra interna consolaciõ, por espiritual que sea. Bienauenturado el q̃ de lo intimo de su coraçon desea imitar à Iesu Christo desamparado en la Cruz de todos los bienes, y honras temporales, y de las sensibles consolaciones espirituales. Muchos siendo desnudos de estas espirituales consolaciones, se hazen pereçosos, floxos, y tristes. Alegrate aunque carezca de las internas inspiraciones, y dulçuras, es señal de puro amor. Bienauenturada el anima que assi es muerta à si misma q̃ viue sin estas peregrinas afecciones. Estarà pura de pecados, quieta en el coraçon, libre de penas, agena de todo temor, adornada de virtudes, en el entendimiento clarificada, eleuada en el espiritu, vnida cõ Dios, y eternalmente beatificada.

Matth. 27.

De la vitoria de si mismo. Cap. 19.

LA vida del hombre es vna continua guerra sobre la tierra, dize el Santo Iob. No puedes viuir sin batalla, y donde quiera que fueres ternàs guerra, porq̃ en ti mismo lleuas quien te cõtradiga.

Iob. 7.

En

En vn hombre pone el Apostol dos hõ-
2. Cor. 4. bres, y tan juntos que no pueden estar el vno sin el otro; ni pueden tener pena, ni gloria, y tan diferentes, que la vida del vno es muerte del otro. Son tan presos, y andan tan encadenados, que siendo dos son vno, y siẽdo vno, son dos. Entre estos dos hombres passa toda la contradicion de nuestra vida. Por lo qual el Apostol les diò diuersos titulos, llamando al vno espiritu, y al otro carne: al vno anima, y al otro cuerpo: al vno ley del alma, y al otro ley de los miembros: y al vno hombre interior, y al otro hombre exterior. Andad segun el espiritu, dize el Apostol, y no porneis por obra
Gal. 5. los deseos de la carne: Morireis, si viuieredes segun la carne, y viuireis, si mortificaredes la carne al espiritu. La carne codicia contra el espiritu, y el espiritu contra la carne. Nouedad grãde de guerra, que en la batalla se busca la paz, y en la paz batalla. En la muerte vida, y en la vida muerte. En la seruidũbre libertad, y en la libertad seruidumbre. La libertad, y poderìo del bueno se muestra en vencer à si mismo, y sujetar sus passiones. Refrenar apetitos es virtud animosa, y seguirlos muy grande flaqueza. Mas es de tener por fuerte el que vence las codicias, que el que vence los enemigos.
Ps. 3. En el Psalmo tercero, dize Dauid à Dios: Tu heriste à todos los que contra razon me perseguian, y quebrantaste los dientes de los pecadores. Segun lo demuestra el titulo de este Psalmo; compusole Dauid quando huia de su hijo Absalon, q̃ lo echaua de su casa, y de Ierusalen, y
2. Reg. 16. se alço con el Reino. Canta Dauid la victoria, huyendo de su hijo, lo qual parece contra razon, que celebre la victoria el q̃ huye como vencido. Pero por otra mas señalada victoria dà las gracias de Dauid, que es por auer alcançado victoria de si mismo, y de sus proprias passiones, y apetitos, y tanto, que Semey en este camino tirando piedras, y maldiziendo al Santo Rey, tan señor era de si mismo, q̃ queriẽdolo matar los Caualleros lo prohibiò Dauid. Huir del mundo no es ser vencido, sino ser vencedor. La victoria de la carne, huyendo se alcança. Huir el hombre de si mismo, y sujetar sus proprios afectos, resistiendo a sus malas inclinaciones: pacificando al hõbre exterior, para q̃ reine el interior, es vna gloriosa victoria, y mas illustre que vencer los Reinos, y fuerças del mundo. Esta victoria de si mismo es la que canta Dauid, y la que celebra en aquel Psalmo, como de victoria ya ganada, diziendo auer Dios vencido à sus enemigos: porque entendas que esta victoria con solo el Diuino fauor se alcança, y adquiere. Y por esso no dixo à Dios: Yo heri à mis enemigos, sino Tu heriste à mis enemigos. Sufriendo, y huyendo se alcança esta victoria. Ambas estas dos cosas hizo Dauid. Gedeon, y los suyos, no vencieron à Madian peleando, sino sufriendo, y resistiendo. Iosue, y los que con èl iuan huyendo de la Ciudad de Hay alcançaron victoria. Si quieres vencer la confusion de tus apetitos, huye dellos. Huye de ti mismo, y venceràs à ti mismo. Dexa al mundo, y le venceràs, huye de ti mismo, y alcançaràs victoria de ti, y oye à San Pedro que dize: Sereis participantes, y compañeros de la naturaleza Diuina, huyendo de la corrupcion de la concupiscencia que està en el mundo. No ay mejor victoria, que vencer el hombre a si mismo. Quieres alcançar grande señorio? Señorea à ti mismo. El Sabio dize: Mejor es el que vence à si mismo, que el que combate Ciudades. Muchos vencen Ciudades, y Reines; pero muy pocos son los que vencen a si mismos. Ser señor de si mismo es muy grande imperio. Grande cosa haze el que se vẽce en todas las cosas. El que se vence à si mismo es señor del mundo, y heredero del Cielo. El que no se vence en pocas cosas, como vencera las mayores? Fuerte triunfo de los hombres es vencer lo que deleita, acometer lo que espanta, y sufrir alegremente lo que mucho duele. El camino real para venir à Christo es vencer la propria voluntad, sufrir menguas, y no buscar los prouechos del cuerpo. Ternas perpetua holgança, por pequeño trabajo. No te sea graue vencerte à ti mismo, porque el Señor peleara por ti, y tu callaràs. El Señor te darà fuerças para vencer, y tu callaràs, porque no deues atribuir esta victoria a tus fuerças, sino al fauor Diuino. Aquel es bueno, y esforçado Caualliero, que vence à si mismo. Aquel es verdadero sieruo de Iesu Christo, que sujeta la carne al espiritu, y la sensualidad a la razon. Si eres vẽcido, por tu culpa fuiste vẽcido. El Apostol dize: Dios es fiel, q̃ no permitirà ser vosotros tẽtados, mas de aquello que podeis vencer. Costumbre es de los Iuezes medir las armas à los que entran en desafio. Assi Dios entrando en el campo de este mundo mide nos las armas, no consintien-

Iud. 7.
Iosue 8.
2. Pet. 1.
Pro. 16.
Exod. 14.
1. Cor. 10.

tiendo que nuestro enemigo nos combata con mayor tentacion de aquella q̃ nosotros podemos sufrir. Si dos entran en campo, siendo ambos en todo iguales, aquel serà vencedor, que fuere socorrido. Si fauoreces al cuerpo con ociosidad, y comer, y dormir, el cuerpo saldrà vencedor, y el alma quedarà vencida. Pero si el alma fuere ayudada con vigilias, y oraciones, quedarà el cãpo por el alma, siendo el cuerpo vencido. Mas justo es q̃ fauorezcas al alma que al cuerpo, porque en esta vitoria venciendo el alma, ganan alma, y cuerpo, y siendo el cuerpo vencedor, pierden ambos. Pierde el cuerpo venciendo, y gana, siendo vencido. Si el cuerpo vence, sera con el alma perpetuamente atormentado, y sĩendo vencido, gozarà con el alma para sĩempre con Christo. Ignominiosa es la vitoria del cuerpo, si la sujecion es gloria suya. Honroso cautiuerio, y triunfo infame. Si amas tu carne, no la puedes hazer mejor obra que sujetarla à la razõ, y entonces la aborreces, quando la regalas. Quiẽ la ama la aborrece, y quien la aborrece la ama. Iesu Christo dize: El q̃ aborrece esta vida sensual en este mundo, guardala para la vida eterna, y aquel la perderà que la guardare en este mundo popandola. Mira pues quanto mas gloriosa es la vitoria del alma, y quãto mas ganas sujetando tus passiones! Sea fauorecida, y socorrida el alma, reduciendo la sensualidad en seruidumbre del espiritu, porque muy breue es la batalla, gloriosa la vitoria, y mas bienauenturada la Corona. No huyas del trabajo, si quieres ser premiado. No se dà el galardon, sino à los que trabajan. Sè fiel hasta la muerte, porque el Señor dize, que te dara la Corona de vida.

Ioan. 12

Apoc. 3

Del conocimiento de si mismo. Cap. 20.

Rom. 1. LAs cosas inuisibles de Dios (dize el Apostol) veense por las criaturas visibles. Si qualquiera criatura en su origẽ nos muestra el gran saber, y omnipotencia de Dios, mucho mas te traerà en su noticia el conocimiento del hõbre, pues

Gen. 1. es imagen, y semejança de esse mismo Dios. Muchos sabẽ muchas cosas, y ninguna cosa saben de si mismos. Veen à los otros, y dexan à si. Buscan à Dios por estas cosas exteriores, dexando lo interior donde se halla Dios. Desciende à lo interior de tu coraçon, porque quanto mas aprouechares en conocerte, tanto mas iràs conociendo quien es Dios. Y aunque del conocimiento de la nobleza del alma se deduce mas claramente el conocimiento de la grandeza de Dios; pero para deprimir tu soberuia, ten sĩempre delante de tus ojos la miseria del cuerpo, y breuedad de la vida presente, porque por este camino vernas à Dios. Conociendo à ti mismo humillarrehas, y humillandote temeràs a Dios, el qual temor es principio de la sabiduria. Como el temor de Dios sea principio de salud, deues començar por el conocimiento de ti mismo. Si quieres saber quien eres toma vn espejo en que te mires. El espejo de vn hombre es otro hõbre. Si el otro es tierra, gusanos, y ceniça, tambien lo eres tu, por grandes riquezas, y estado que tengas, y por alta dignidad en que te veas sublimado. Pero porque tambien puedes ser en ello engañado, no te mires en espejo concauo, ò hundido para dentro que muestra la imagen al reues, sino en espejo llano, q̃ representa la verdad de lo q̃ es el hõbre. Si te mirares en la parte de dentro de vna cuchara de plata bien limpia, y bruñida, veras tu rostro al reues, la barba para arriba, y la frẽte para abaxo. Assi en el hombre ay dos espejos, que son dos estados, en que te puedes mirar. Vno es la vida, y otro la muerte. La vida es espejo concauo, que muestra la imagẽ al reues. Pareces sano, recio, y fuerte, y que viniràs muchos años, y todo es vanidad, y mentira. Si vieres la fresca juuentud, no fies de esso, porque es engaño. Mentirosa es, y engañosa la hermosura. Parece fuerte, siendo flaco, y mostrando esta vida engañosa, grande ser a los hombres, es lo cõtrario de aquello q̃ representa. El estado de la muerte es el espejo llano, y verdadero, q̃ muestra las cosas como son desengañadamente. Quieres hombre saber quien eres? Mira a otro hombre, no viuo, sino muerto. Alli veràs que eres tierra, y ceniça, y que eres vna cuena de fealdad, afeitada con vn poco de color q̃ te empresto la vida. Alli veràs el solar de tu linaje, alli conoceràs quan largos son tus señorios. Lo que tu eres fuerõ ellos, y lo que ellos son, seràs tu. Si quieres mirar à ti mismo, hallaràs materia para tenerte en poco. Què cosa es el hombre segun el cuerpo, sino vaso de corrupcion, y què es segun el alma, quitada à parte la gracia de Dios, sino enemigo de la justicia, heredero del infierno, amigo de la

Pro. 1.

Pro. 31

va-

vanidad, obrador de pecados, menospreciador de Dios. y vna criatura habilissima para todo lo malo, y inhabil para el bien? Quien eres, sino vn animal por todas partes miserable? En tus consejos ciego: en tus caminos, delatinado: en tus palabras, vano: en tus obras, defectuoso: en tus apetitos, sucio: y finalmente en todas tus cosas pequeño, y en sola tu estima grande? Heroico exercicio conocerte el hombre à si mismo. Trata de conocerte, y atajaràs muchos males. No seràs soberuio, ni ambicioso, no menospreciaras a los otros, sufriràs con paciẽcia las injurias, sabiendo de ti que eres vn miserable pecador, y merecedor de ser de todos despreciado. Conocer à ti mismo, es proposicion q̃ defendio del Cielo. Muchas vezes preguntaua Christo nuestro Redemptor a los enfermos que curaua, lo que querian: no porque ignorasse la voluntad delios, sino porq̃ queria que conociessen su necesidad, y miseria, y la confessassen por su boca. No leemos en el Euangelio que Christo curasse algun loco, y la razon es porque el loco no se conoce, y piensa q̃ tiene sesso, y assi se hizo indigno de la salud q̃ Christo no quiso dar, sino à los que conocen sus proprias enfermedades, y necesidades. Implorando Dauid la Misericordia Diuina, para inclinar a Dios a que le perdonasse, persuadiale, diziendo: Porque yo conozco mi maldad, y tengo mi pecado siempre delante de mis ojos. Peligroso està el enfermo que se tiene por sano. Los freneticos padecen grande enfermedad, porque no se conocen por enfermos, y rien, y alegranse como si estuviessen sanos. A Adam preguntò Dios donde estaua, por traerle al conocimiẽto, y confession de su culpa, conociòse, y saluòse: lo qual porque no hizo su hijo Caim, fue condenado, y perdido. Esta es la condicion de la humana naturaleza, q̃ el que à si mismo no se conoce es menos que las bestias; pero si conociendo las otras cosas se conoce à si mismo, es mas que ellas. No es culpa en los animales brutos no conocerse; pero vicio es en el hombre, y por ser en el hombre culpa, y no en las bestias, quãdo el hombre no se conoce es menos q̃ ellas, pues ay en èl culpa, y no en ellas. No es nuestro mal exterior, sino interior, y tenemosle dentro de nuestras entrañas, y por esso con tanta dificultad alcançamos salud, porque no conocemos nuestras enfermedades. Los yerros no conocidos con dificultad son enmendados. El fuego con la ceniça se sustenta, y la gracia del Espiritu Santo se conserua en nuestro coraçon, conociendose el hombre por tierra, y ceniça. En fuego vino el Espiritu Santo, sobre los Santos Apostoles, el qual Fuego Celestial se sustenta en nuestras animas con la ceniça de la humildad, y conocimiento de nuestra propia flaqueza. Aunque muchos son como los ojos corporales, los quales veen las otras cosas, y no veen à si mismos, assi muchos conociendo muchas cosas, no se conocen à si mismos. Pon tu conciencia, y vida delante de ti, y mirate en ella como en vn espejo, y conoceràs quien eres. Nuestra enfermedad està metida dẽtro de las entrañas, y como no la veemos, ni conocemos, nunca sanamos de ella. Aquellos Santos quatro animales andauan delante de sus caras, porque se conocian à si mismos. Muchos no se tienen a si delante de si, sino à las espaldas, por lo qual teniendo ojos delante para conocer à los otros, son consigo mismos como topos ciegos. Por lo qual hablando Dios en el Psalmo con el malo q̃ mira à los otros, sin conocerse a si mismo, dize assi: Yo te reprehenderè, y te pornè delante de tu presencia. Yo lidiarè contigo, dize el Señor, y te mostrarè tus males, y te pornè à ti delante de ti, para que te veas, y te conozcas. En el Leuitico mandaua Dios que la balança fuesse justa, y los pesos iguales. Contra la Ley de Dios haze el q̃ pone en vn peso las faltas agenas, y en otro las suyas, lo qual procede de no conocerse el hombre à si mismo. En este santo exercicio deues gastar tu vida, porque del conocimiento de ti mismo vernàs al conocimiẽto de Dios, y del conocimiento de Dios, subiràs à la alteza de su Amor Diuino. El conocimiento de si mismo te humilla al hombre, y dispone su alma para que venga Dios a morar en ella. Muy poco aprouecha q̃ sepas las siete artes liberales, y seas doctor en todas las sciencias, si à ti mismo no conoces. Mas vale el humilde conocimiento de si mismo, que saber quanto està escripto: Conoce quien eres, de dõde veniste, donde estas, y para donde vas. Eres hombre mortal, vn poco de tierra, vaso de corrupcion, y lleno de miserias. Veniste llorando del vientre de tu madre, y concebido en pecado. Estàs cercado de peligros, y caminas para la sepultura. Iob dize: Soy comparado à vn poco de barro, y al pauilo de la candela. En-

Luc 18
Ioan. 5.
Ps. 50.
Gen. 3.
Gen. 4.
Act. 2.
Exechi 1.
Ps. 49.
Leuit. 19.
Iob. 30.

tra

tra dentro de aquella luz de *Dios*, y sabrás quien eres. Tu dizes que eres rico, *Apoc. 3* y que de nada tienes necesidad, y no sabes que eres pobre, y mendigo.

De la consideracion de la miseria humana. Cap. 21.

Iob. 13 EL hombre nacido de muger, viuiendo breue tiempo, es lleno de muchas miserias, dize el Santo Iob. Què cosa ay tan miserable como el hombre? Este cuerpo que tanto amas, en la sepultura ha de ser podrido. Què cosa ay tan horrible, como el hombre muerto? Solo vn dia no puede caber en el mundo, ni entre sus amigos, y parientes. Por mucho que lo quieran siendo viuo, no lo podrán sufrir despues de muerto. El estado en q̃ viues es vn cautiuerio, y seruidumbre infelice. Formado el hombre de tierra, con- *Iob. 5.* cebido en culpas, haze males q̃ no conuienen, cosas torpes, muy indecentes, y vanas, que manifiestan su miseria. Nacido para trabajar, y para temor, y dolor, y lo que es mas miserable, para morir. Pues si es sabio, entonces es mas miserable que el rustico ignorante, el qual no conoce tambien sus miserias, como el hombre sabio. Quanto mas que lo que se sabe es muy poco, pues nuestro entendimiento aun en las cosas muy manifiestas a la naturaleza se ha como los ojos de la lechuza delante del rayo del Sol, y la mayor parte de lo que sabemos es la menor de lo mucho que ignoramos. En todo es herido el hombre miserable, assi en las potencias del alma, como en las enfermedades, y miserias del cuerpo. De tantos males està llena esta vida, que la muerte no se deue tener por pena, sino por remedio. Y por esso la hizo Dios breue, porque sus molestias (que con la prosperidad no podian ser vencidas, ni quitadas) con la breuedad del tiempo se acabassen. El que pusiere los ojos en aquel *tiempo de la Eternidad*, y considerare la breuedad, y miseria de la vida humana, siempre sera humilde, y despreciado, y terná en poco todo lo presente. Triste, y miserable es la vida que viue el hombre sobre la tierra. Triste vida es nacer esclauo, y viuir, y *morir* esclauo. *Esa. 50.* El Psalmista dize: En iniquidades fuy concebido. Vida es cercada de trabajos, y llena de *fatigas*, *donde con* vn placer vienen mil pesares, y de suerte que esta vida mas se puede llamar muerte, q̃ vida. No ay criatura mas necessitada q̃ el hombre. Es criatura tan miserable, que mendiga el vestido, y el calçado de las bestias, y lo que ha de comer de las aues, y animales, y el pan ganado con su sudor, las quales cosas, ò las mas dellas tienen las aues, y los brutos de suyo, sin tener necessidad de pedirlo a nadie. Vnos animales tienen alas para volar: otros vñas, y dientes para se defender, y herir: y otros pies muy ligeros para huir de los peligros; de las quales cosas carece el hombre miserable: porque de suyo ninguna cosa tiene, y todo lo que tiene es ageno, y tomado de otras criaturas menores que èl, porque assi se humillasse, y perdiesse la soberuia, y arrogancia que tiene. Ningun sossiego, ni quietud tiene, porq̃ no puede siempre estar quedo, ni siempre andar, ni siempre dormir, ò velar. Quando el hõbre està mas tano tiene mil enfermedades, que son hambre, sed, frio, calor, cãsancio, sueño, y otras muchas necessidades de que abunda. Es fatigado con rayos, truenos, pestilencias, y venenos de serpientes, peligros del mar, peligros de la tierra, dolores, mil generos de enfermedades, y muertes Quien mas se- *3. Reg.* guro podia estar que Heli assentado en *4.* vna silla, descansando en su propria ca- *Luc. 13.* sa. No ay lugar seguro en la vida, pues *2. Reg.* de alli cayò, y muriò luego. Assi murie- *20.* ron aquellos diez y ocho sobre quienes *2. Reg.* cayò la torre en Siloe, estando descuida- *3.* dos, y murieron luego. Assi subitamen- *Iud. 4.* te murieron Amasa, Abner, Sisara, Ho- *Iud. 13.* lofernes, Isboseth, Amon hijo del Rey *2. Reg.* David, Ananias, y Safira, y otros muchos, *4.* estando bien descuidados. Pues el sueño *2. Reg.* que tomamos para nuestro descanso, lle- *13.* no es de falsas imaginaciones, y vanida- *Act. 5.* des. Esto que llamamos viuir, no es sino morir. Es tan amiga nuestra vida de la muerte, què no se sustenta, ni viue, sino con muerte: porque para que viua el hõbre, han de morir animales, aues, y pescados, que come el hombre, y le sustentan, y muriendo otros, viue èl. Para que nuestra vida sea vida, ha de auer muchas muertes. O hõbre compuesto de muerte, por què te espãtas quando morimos, pues con muerte viuimos, y con muerte nos sustentamos! No es otra cosa el hõbre, sino vna fantasma del tiẽpo, atalaya de la vida, desamparo de la luz, defecto de vida, caminante q̃ passa, huesped del lugar, y siervo de la muerte. Què mayor miseria que deleitarse el hombre en este destierro, estando desterrado de la morada del Cielo! Considera tu miseria, y ne-

neceſsidad, y el trabajo, y dolor con que entraſte llorando en eſta vida, y que vines con trabajo, y que con dolor, y pena has de ſalir de la. Ninguna miſeria es tã verdadera como la falſa alegria. Ceguedad es por cierto muy ſin medida, y verdadera locura, amar eſte mundo cautiuo lleno de tantas miſerias, donde ſi algun bien ay, eſtà todo mezclado de innumerables anguſtias, y fatigas, que ſon principios para tus amadores, de aquellas perpetuas, y grandes calamidades del infierno. Mas ligero es padecer qualquier tormento, que eſperarlo, y pues cada dia eſperamos la ſentẽcia de la muerte, conoce ſer miſerable la vida en q̃ viues. Aſsi en la Eſcriptura no ſe llama eſta propriamente vida, como ni la muerte corporal
3. Reg. 2. n. 14 15. ſe llama muerte, ſino ſueño. Quiſo Dios q̃ fueſſe tã trabajoſa, porq̃ anſaſſe la otra vida. Mira que te fue dada como nauio, para que nauegãdo como peregrino poco tiẽpo en los peligros de eſte mundo, ſeas compelido a deſear, y amar la otra vida, que es glorioſa, y eterna. Si eſta vida fuera proſpera, y jocunda, aſsi traxera al hombre a ſu amor, que le hiziera oluidar la verdadera vida, para que fue criado. Los muchos males que padeces, y miſerias de que andas cercado, te combidan à amar el Cielo, y la pena que aqui paſſas, te compele à yr a Dios. Fatigandote con tantas amarguras, què cosa ſino que no ſea amada? No ames vida tan ſujeta à miſerias, no pongas fixa el ancora de tu coraçon, en bienes tan varios, y momentaneos. Por tu prouecho te cerco Dios de tantos trabajos, para q̃ aſsi traxeſſes a tu memoria, que no es eſta la vida para que fuiſte criado. Aqui te puſo en continua contienda, porque veciendo alcançaſſes Corona de Gloria. Quiſo que fueſſe trabajoſa, porque ſiendo tu naturalmente amigo de deſcanſo, amaſſes el verdadero deſcanſo del Cielo.

Del conocimiento de Dios. Cap. 22.

Iob. 42 AGora te veen mis ojos, y hago penitencia en ceniça, dize el Santo Iob à Dios. Pues fuiſte criado para conocer a Dios, abre tus ojos, y conoce quien es. Del conocimiento de Dios viene el conocimiento de ſi miſmo, y del proprio conocimiento nace conocer à Dios. Por amor de eſto dixo Iob: Veente mis ojos Dios mio, y por eſto en ceniça harè penitencia. De conocer à Dios vienes a ſer hazer reuerencia. Encuentras cõ el Rey, y dasle del ombro, y paſſas ſin hazer caſo dèl, porque no le conoces. Habla el villano con èl en el campo, y no le haze la corteſia que deue, por no conocerlo. Muchos dan del ombro à Dios, y le tratan con deſacato, porque no lo conocẽ. Aſsi dixo el ſoberuio Rey Faraon a Moiſen: Quien es Dios? Yo no conozco à Dios, ni dexarè à Iſrael. Era deſobediente à Dios aquel Tirano, por carecer del conocimiento de Dios. No te marauilles que los Santos tanto ſe humillaſſen, pues andauan en la Corte Celeſtial, y conocian al Rey de la Gloria, y por eſſo ſe abaxauan haſta la tierra. Muchos dizen: Como los Santos, ſirniendo a Dios ſin ofenderle, y ſiendo tan grandes amigos ſuyos, ſe tenian por grandes pecadores, y ſieruos deſaprouechados? Los atomos que eſtàn por el aire derramados, veente cõ el rayo del Sol, los quales por ſer tan menudos no ſe pueden ver à la ſombra. Aſsi los Santos como eran alũbrados con la luz de Dios, al reſplandor de la claridad Diuina veen ſus muy pequeños defectos, y las culpas que aun no ſon veniales, y conſiderando el abiſmo infinito, y ſin fuelo de la bondad inmenſa de Dios, y mirando en aquella luz ſu poquedad, y pequeñez, teniãſe por vnos viles guſanillos de la tierra. El Santo Patriarca Abraham, q̃ conuerſaua con Dios, y le conocia, dixo hablando con èl. Hablarè à mi Señor, como ſea yo poluo, y ceniça. *Gen. 19* Eſte conocimiento de la grandeza de Dios tenia la Virgen nueſtra Señora, y por eſſo ſe humillo tanto, q̃ con ſer dignisſima Madre de Dios, dixo al Angel que era ſierua ſuya. Santa Iſabel *Luc. 1.* alumbrada con eſte rayo Diuino conociendo al Saluador, y a ſu Santisſima Madre, humillòſe, y exclamando dixo: De donde viene à mi, que la Madre de mi Señor me venga à ver? Lo miſmo hizo San Pedro, quando conociendo el poderio del Redemptor en el milagro de los peces, humilmente ſe echò à ſus pies, diziendo: Apartate de mi, Señor, porque *Luc. 5.* ſoy hombre pecador. Centurio aſſombrado por Dios, y lleno de Fè, conociendo à la Mageſtad, y Grandeza del Saluador del mundo, con mucha Fè, y humildad le dixo: No ſoy digno que entreis en mi *Mat. 8* caſa. El conocimiento q̃ tenian de Dios cauſaua en eſtos Santos humildad, y abatimiento: porque aũque ſe ſuelen mucho, conſiderando la Grandeza de Dios, hallauan que eran como nada. Los malos,

como andan en tinieblas no solo no veē los atomos, que son sus pequeños defectos; pero tampoco alcançan à conocer sus graues culpas, y por esso siendo malos se tienen por buenos, y estimandose à si mismos en mucho, tienen à Dios en poco. Por rico, y sin necesidad se tenia aquel Obispo de Laodicea, à quien decia: Apoc. 3 engaño Dios, diziendole q̄ abriesse los ojos, y supiesse q̄ era pobre, y miserable, y ciego, y desnudo. Siendo loco, y muy soberuio aquel Fariseo, q̄ subiò à orar al Templo, teniase por santo, y justo, y assi se alabaua dello, como segū verdad fuesse vano, arrogante, y despreciador de su proximo. Porque andas lexos de Dios, no es alumbrada tu anima con el conocimiento de quiē es Dios, y de aqui procede no conocerte por andar à escuras, de lo qual viene que eres soberuio, y te tienes en mucho, y te alabas, y jactas, assi como aquel q̄ dezia: Por ventura no es esta Babilonia la gran Ciudad q̄ edifiqué yo, en mi virtud, y fortaleza, y en la gloria de mi hermosura. Ruega à Dios con lagrimas, q̄ se te dē à conocer, y no te engañes, ni pienses q̄ le conoces, aunque piensas q̄ ay Dios, y creas todo lo q̄ cree la Santa Madre Iglesia. Vn muy rustico pastor nacido, y criado en su ganado, muy confusa noticia puede tener del Rey; pero si le dizen quan grande señor es, y quan poderoso para castigar, y para enriquecer à otros, tenerlo ia en mayor acatamiento. Si tu no sabes mas de q̄ ay Dios, tenerlohas en muy poca cuenta, por esso es menester que sepas q̄ es justiciero, trayendo à tu memoria muchos de los castigos q̄ ha hecho, porque assi le temas. Conoce sus grandes misericordias, porque assi no desconfies. Conoce los grandes tesoros q̄ tiene para sus amigos, porque assi le hagas la volūtad. Cōsidera su bondad, pues sin merecerlo tu, ni auerte menester, en propria persona te vino à buscar, y q̄ con dolores, y grādes trabajos te redimiò, porque assi lo ames. Contempla su Poder, su Sabiduria, su Infinidad, y su Grandeza, porque de esta manera lo acates, temas reuerencies, y siruas. Si crees que es bueno, desmenuza esta bondad, y todo lo q̄ conoces auer en èl. No queria Dios que se le ofreciesse animal q̄ no rumiasse, ni quiere hombre que no rumie, meditando, y contemplando especificadamente las cosas q̄ cree de Dios, porque assi tenga mas claro conocimiento, y mas distinta noticia de esse mismo Señor. Trabaja por conocer à tu Dios, y Señor, porque escripto està: Los ojos del Sabio estàn en la cabeça. No habla de los ojos, ni de la cabeça corporal, pues assi sabios, como necios, tienen los ojos en la cabeça; pero habla de los ojos del conocimiento, los quales el Sabio tiene en aquella cabeça, que dixo el Apostol 1. Cor. 9. ser Iesu Christo. Bienauenturado el hōbre que conoce à Iesu Christo, y no conoce todas las otras cosas, y desdichado el que conoce las otras cosas, y no conoce à Dios. El que sin Christo sabe muchas cosas, ninguna cosa sabe. Basta conocer a Christo, aunq̄ no sepas las otras cosas. Como el piloto no puede tomar puerto sin claridad del Sol, ò de la Luna, assi el hombre sin la luz del conocimiēto de Dios, no puede tomar el puerto de la Gloria, y quando pensare echar el ancora en lugar seguro, la echarà donde se pierda. Quereis saber quien es Dios? Mirad quien sois vos por èl, mirad quien es èl por vos. Si los grandes Santos eran muy humildes, miraua que todo lo que tenian era de Dios, y lo que eran vino de la mano del muy Alto, segun aquello del Apostol: Què tienes que no ayas recibido? 1. Cor. 4. y si lo recibiste, por què te glorias, como si no lo huuieras recibido? Si eres hōbre criatura racional, criado à la imagen, y semejança de Dios, capaz de la bienauenturança, y de cautiuo que eras por el pecado, eres ya redimido, y libre, todo esto recibiste de Dios, y eres todo lo que eres por el amor que Dios te tiene. Y si Dios encarnò, padeciò, y muriò en vna Cruz, hizòse mortal, y paisible por amor de ti. Quita pues la tierra que el amor del mundo puso en la vista de tu entendimiento, si quieres conocerle, porque veas lo mucho q̄ eres por amor dèl, pues tanto ha hecho en ti, y lo mucho que èl se humillò por ti, pues se hizo hōbre, y muriò por remediarte. El amor del mundo es tierra, puesta sobre nuestros ojos, que nos priua de este conocimiento, assi deues despreciarle, porque conozcas à ti mismo, y à Dios. Primero Exod. 3 q̄ Dios se manifestasse à Moisen le mādò descalçar los çapatos. Nūca te dirà Dios quiē es, sin quitar primero de ti las afecciones mūdanas. Quādo quiso el Redēptor descubrir su Gloria à los tres Discipulos, subiolos del valle donde estauan à la alteza del monte Tabor, donde lo vierō trāsfigurado. Para subir à lo alto del conocimiēto, y contēplacion de Dios, desprecia de coraçō las baxezas del mūdo.

Ecclesi. 2.

Luc. 18

Dan. 4.

Leu. 11 Deut. 14.

Matth 17.

De

De la Meditacion, y Contemplacion.
Cap. 23.

Ps. 38. EN mi meditaciõ se enciende el fuego dize el Real Profeta Dauid. Para encender el fuego del amor de Dios en nuestra voluntad, y tener mas claro conocimiento de Dios, necessaria es la meditacion, y contemplaciõ, entre las quales no ay mas diferencia, de que la meditacion es del que con trabajo, y dificultad piensa en Dios, y la contemplaciõ del que como mas exercitado tiene hecho habito, y piensa en esse mismo Señor con mas facilidad, y dulçura. En meditar, ni contemplar, no consiste la perfeccion, sino en amar à Dios. La contẽplacion obra es del entendimiento, y camino, y medio para la perfeccion; pero en leuantar nuestra voluntad à Dios por Diuina vnion, y amor soberano, consiste la perfeccion. Engañados muchos de los Filosofos pusieron la perfeccion en la contemplacion pura especulatiua, y no llegaron al fin de la verdadera perfeccion: porque buscauan la contemplacion del Sumo Bien (que es Dios) por amor de ella misma, y no por otra perfeccion, en la qual contemplacion mas haze la subtilidad del entendimiẽto, que el hernor del afecto. Pero quando la contemplacion se busca no por essa contemplacion, sino por amor de la cosa contemplada, para que el que contempla se encienda en el Amor de Dios en quien cõtempla, entonces no es pura especulatiua: pues obra mas el afecto que el entendimiento. En la contemplacion verdadera que el siervo de Dios deue tener de las cosas Diuinas es el amor herviente, y agudo: porque el que ama no se contenta con lo exterior del amado; pero quiere en quanto es à èl posible penetrar lo interior del que ama. Quedando la sciẽcia de fuera, entra dẽtro el amor. Assi quando la contemplacion està ayuna del amor, y se busca no mas de solo por saber, es seca, fria, y imperfecta, y dexa al contemplatiuo sin gusto, ni sabor. La dulçura no està en la pura contemplacion especulatiua, sino en el amor, porque el entendimiento no dà de comer à nuestra alma. No està el sabor en aparejar la comida, sino en comer lo aparejado. Siendo el bien el objeto de nuestra voluntad, y de manera que ninguna cosa puede ser amada, si no fuera buena, ò so color de bien, mostrando el entendimiento el abismo de la Infinita Bondad de Dios, muy fria estarà la voluntad que como otra aue Fenix no se queme en el fuego del Diuino Amor, contemplando los fulgentissimos rayos del Sol de Iusticia. Bate tus alas, leuantando tu coraçon entre las sagradas meditaciones, si quieres ser renouado, y conuertido en ceniça, y gusano, conociendo tu poquedad delante de aquella Inmensa Infinita Bondad de Dios. Si quieres orar con dulçura, y ser consolado entre las contẽplaciones, mezcla las fuerças de la voluntad eleuandola, y leuantandola à Dios, porque assi consigas, y merezcas alcançar el fruto de la contemplacion. El gusto, y el deleite de la oracion consiste en el amor, porque la voluntad es la q̃ dà de comer à nuestra alma. Algunos se exercitan solamẽte en la parte intelectiua, y no en el afecto de la voluntad, y su fin no es por se encẽder con ardiente amor, sino para tener vna curiosa noticia de Dios. Por amor de esto piensan como nacio, viuiò, muriò, y resucitò el Señor, y otras cosas de Dios, pẽsando q̃ de esta manera se dàn à la vida contemplatiua. Mucho se apartan los tales de la verdadera vida contẽplatiua, si cõFituyen su felicidad en el conocimiẽto, y pura especulacion de los tales misterios. Por lo qual conuiene q̃ se funde en el ardiente abismo del Amor de Dios, en el qual cõ su amor, y afecto denevnirse, y absorberse, para q̃ sea encendida, y consumida en èl toda imperfecta mortificacion de si mismo. Todos tus exercicios has de ordenar para amar de veras à Dios, y no por alcançar noticia de Dios, parando en solo su conocimiento. Si recibes algun conocimiento de Dios, no has de detenerte alli, sino passar adelãte, amando à esse mismo Señor. Los contẽplatiuos, porque saben los secretos de Dios, y entrã en su recamara, son llamados amigos, como lo erã los Santos Apostoles, à quienes dixo el Señor: A vosotros llamè amigos, porque os manifestè todas las cosas q̃ oì à mi Padre. Pero los q̃ se exercitan en la vida activa son llamados siervos. La meditacion pare sciẽcia: la sciencia cõpuncion: la cõpuncion deuocion: y la deuocion, encomienda la oracion. Entonces estando en este mũdo se llega nuestra alma por amor à Iesu Christo, quando medita las cosas Celestiales, y soberanas. Si temes las vigilias, ayunos, y trabajos, facilmẽte lo sufrirás todo, y no los temeras: si meditares los tormentos perdurables. Huirás de pala-

Ioann 15.

bras ociosas, si meditares la estrecha cuenta que has de dar de todas ellas. El mayordomo que ha de dar cuenta à su señor de lo que gastò de su hazienda, primero que parezca delante de su amo mira sus libros, y examina la cuenta que ha de dar, y quando no la tiene buena, procura de remediarse lo mejor que puede, haziendo buena cuenta de la mala cuenta, y buscando el mejor remedio que puede por no verse confundido, y afrentado delante de su señor. Aunque no quieras has de morir, y tarde, ò temprano has de parecer delante del Tribunal de Iesu Christo à dar cuenta de tu vida, y de todo lo q̃ recibiste de mano de Dios. Pues no sera bueno q̃ agora quando viues eches contigo la cuenta q̃ has de dar en tu muerte, y reformes tu mala conciencia? Esta cuenta deues echar en la vida contẽplando, pues has de morir, en què parará este tu cuerpo, y todas las cosas q̃ tanto amas, y mirando la estrecha cuenta que entonces has de dar à Dios de todas tus obras, palabras, y pensamientos. Como bestia viue el hombre q̃ no considera las cosas q̃ estàn por venir, y no prouee prudentemente para la necessidad aduenidera, assi como lo hizo aquel mayordomo del Euangelio, q̃ diò limosna de la hazienda de su señor, porque tuuiesse despues quien lo recibiesse en su casa. En la meditacion, y cõtemplacion, como en vn espejo vè el hõbre en la vida de Christo nuestro Señor q̃ tal es su propria vida, y quan desviado anda de la vida del Redemptor, reforma lo q̃ và errado, concierta el mal camino, conoce el hombre à Dios, y à si mismo, menosprecia el mũdo presente, y cobra grãdes fuerças para servir à Dios.

2. Cor. 5.

Luc. 16

De la verdadera mortificacion. Cap. 24.

Ps. 43. POr amor de vos somos mortificados todo el dia, dize el Psalmista, hablãdo à Dios. Bienauenturada el alma a quien Christo es vida, y morir con Christo es ganancia. Conuiene que muera à si mismo, el que quiere viuir cõ Christo. Viuiendo en la carne muere al mundo, para que despues de la muerte viuas para siempre con Christo. Seras quieto de dentro, si no te derramares de fuera. El que sigue lo que de fuera desea refriarse en el santo proposito començado, y en el amor de Dios. Tanto nuestra anima es leuantada a las cosas altas,

Phil. 3.

quanto es el cuerpo mas domado, y agena de las cosas ilicitas. No llegaràs al que es sobre ti, si no quitas de ti, ni podràs subir al que sobre todo es, el que no mortificare lo que es. En todo conuiene mortificarte, porque no quede dentro en ti alguna centella de concupiscẽcia, y amor proprio, con que se encienda toda tu casa. El cuerpo ha de ser tratado duramente, porque no reuele contra el anima, pero ha de ser de manera q̃ pueda seruirla, pues es dado para seruir al espiritu. y no ha de ser auido, como si viuiessemos para èl, y por amor dèl, sino como aquel fin el qual no podemos viuir. El desprecio del cuerpo es vna cierta libertad. Solo aquel no cae en las cosas ilicitas que de las licitas se abstiene. Quando Sarra se abstenia de las cosas q̃ licitamente podia vsar con su marido, y quando ya en ella eran muertos los apetitos mũdanos, entõces pariò à Isaac, q̃ es el gozo, y risa del padre. Nunca alcançaràs el verdadero gozo del espiritu, sino fueren muertos en ti todos los desordenados apetitos, y codicias de este mũdo. Despues de la verdadera mortificacion de la carne, pariò aquella al hijo del espiritu. Muriò Christo para que los q̃ viuen no viuan para si, sino para aquel que por ellos muriò, y resucitò. Abraham no recibiò la circũcision hasta salir de su tierra. Viuo yo, y ya no viuo, viue en mi Christo, dize el Apostol. Muerto Herodes vino Christo de Egipto à tierra de Israel. En tanto que no fueres mortificado no vernà Iesu Christo à tu alma. Para que venga Christo en tu anima necessario es que muera el pecado, y para que viua el hombre interior, menester es que el exterior sea mortificado. Mata à Herodes, y vernà Christo. El Apostol dize: Vosotros sois muertos, y vuestra vida està escondida con Christo. Mueres quando dexas de ser lo que eres. Si viuimos segun el espiritu, dize el Apostol, q̃ andemos conforme al espiritu. Si viuieredes segun la carne, dize el mismo, morireis, y viuereis, si con el espiritu mortificaredes las obras de la carne. Encarcelò Saul à Agag, mandandole Dios q̃ lo matasse, como hazen muchos que encarcelan sus passiones no las matando de veras. No basta encarcelar tus passiones para q̃ no salgan fuera; pero conuiene q̃ las mates para q̃ muera en ti toda cõcupiscencia, y codicia mundana. Muchos son como los arboles en el inuierno, que parecen muertos al mundo

Gen. 22.

2. Cor. 5.

Gen. 17.

Gal. 2.

Mat. 1

Phil. 3.

Gal. 6.

Col. 3.

1. Reg. 15.

en

en todas las cosas exteriores, mas en perſiguiendolos, ò en enojandolos, reſponden, y hablan como quien tiene viuas
3. Reg. 20. las paſsiones. Como quedaron dentro viuas las raizes, tornaron a brotar viniendo la tentacion del verano. Dios dixo: Porque dexaſte al varon merecedor de muerte ſu vida ſerà por la ſuya. Morira el alma por la vida que diò al cuerpo. Echa la cuẽra contigo, y mira quien viue en ti. Si viue la carne, muerto eſtà el eſpiritu. No te podràs dar a la Oracion, ni ſer contẽplatiuo, ſin ſer primero mor-
Exod. 19. tificado. Mando Dios apedrear a las beſtias que llegaron al monte, como lera apedreado con errores el que llegare al monte de la contemplacion, eſtando ſujeto à las paſsiones ſenſuales, que ſon comunes a nosotros, y a las beſtias. No te fies de ti miſmo, ni pienſes q̃ eſtas muerto del todo al mundo, aunque te parezca que eres ya mortificado. En tanto q̃ en eſte cuerpo viues, yerras, ſi pienſas q̃ los vicios eſtàn muertos, aunque eſtèn
Iud. 3. mortificados. Que quieras, o q̃ no quieras, dentro de tus terminos eſta el Gebuſeo, como eſtaua en Iſrael, y aunque eſtè humillado, no es del todo defecho. Has de pelear continuamente, y traerle ſujeto, y humillado, ſi quieres ſubir a la alteza de la vida contemplatiua. Sujeta la ſenſualidad a la razon, y trabaja primero en la vida actiua, porque no puedes
Geneſ. 32. venir à la vida contẽplatiua, ſin exercitarte primero en la actiua. Primero Iacob ſe llamò Iacob, que es acoceador o luchador, que ſe llamaſſe Iſrael, q̃ quiere dezir el que vee à Dios, porque no podràs ver a Dios en la contemplacion, ſin acocear primero los vicios por la mortificacion. La mortificacion pertenece à la vida actiua. Primero fue dada Lia à Iacob, que es la actiua, auiendo ſeruido
Geneſ. 29. muchos años por Rachel, que repreſenta la contemplatiua. Aunque Rachel ſea primera en la nobleza, y perfeccion, es poſtrera en el recibimiento, y generacion. Aunque la contemplatiua ſea mejor que la actiua, primero has de recibir a la actiua. Caſate primero cõ Lia, y deſpues vernàs a Rachel. Mortifica tu ſenſualidad, exercitate en obras de humildad, deprende à vencer à ti miſmo, y a ſer abſtinente, paciente, y ſufridor, y aſsi veràs à la contemplacion. Da-
Dan. 1. niel, y ſus compañeros fueron muy abſtinentes, y caſtos, y aſsi entendierõ muchas viſiones, y fuerõ capaces de reuelaciones Diuinas. Muchos quieren volar ſin alas, y aprouechan poco en la vida eſpiritual, porque no ſon verdaderamẽte mortificados. No vernàs a la perfecta contẽplacion, ſino fuere libre tu afecto de todas las coſas que ſon debaxo del Cielo, y de tal manera arrebatado en Dios que ſepas deſpreciar à ti miſmo por Dios. El puro amor haze al eſpiritu puro, y ſimple, y tan libre de todas las coſas, que ſin ningun trabajo ſe puede boluer a Dios. Si fueſſes tu muerto al mundo, tambien el mundo lo ſeria a ti, como era al Apoſtol. Como el mar retiene los hombres viuos, y echa de ſi los muertos, aſsi el mundo hollia à los viuos à èl, y lança de ſi à los que ſon muertos por Chriſto. Lo interior de tu coraçon deues principalmente mortificar, no deſeando ſer amado de los hombres, porque ſuele cauſar eſto grande derramamiento del coraçon. Harás por contentar aquel de quien deſeas ſer amado, y muchas vezes ſe mezclarà en eſto alguna liſonja, y alguna hipocreſia, y fingimiẽto, temiendo de deſplacer, ò de ſer menos amado, y algunas vezes ſe turbarás, quando ſintieres que eres menos amado de lo que deſeauas, y eſperauas. Eſtudia fielmente por ſer amado de ſolo Dios, teniendo muerto tu coraçon de todo otro amor, y dexa à la voluntad Diuina, y al aluedrio de los otros el amor de ellos cerca de ti, porque muy engañoſo es, y mudable el amor de los hombres, y muy preſto ſe daña.

De la abſtinencia de los manjares. Cap. 25.

MOrireis, ſi viuieredes ſegun la carne, dize el Apoſtol. Nunca ſeruirás al eſpiritu, ſi no fueres abſtinente, y penitente en tu vida. El nauio que lleua demaſiada carga, dà conſigo en el profundo, y ſi cargares tu cuerpo con muchos manjares, darás con el animà en el pielago de la culpa. El demonio por comer venciò à nueſtros primeros Padres, y la primer tentacion que dio a Iob, fue en el combite de ſus hijos. Noe por beuer demaſiado, eſtuuo deſnudo, y fue burlado de ſu hijo, y Holofernes degollado en ſu embriaguez, y Amon hijo del Rey Dauid, eſtando tomado del vino, y alegre en el combite, fue muerto por los ſiernos de Abſalon. Por amor de eſto dixo el Eccleſiaſtico: Muchos ſe perdieron por comer, y beuer. Mandaua Dios en la Ley Vieja que no beneficie

vino el Sacerdote quando entraua en el
Iud.13. Santuario. A Sanson que auia de librar el pueblo de Israel, fue por el Angel vedado el vino, y tambien a la madre que lo auia de concebir, y parir, le fue prohibido por el mismo Angel, y de San
Luc.1. Iuan Baptista que auia de denunciar al Saluador del mundo, y darle muchos años à la Oracion, y Meditacion en el desierto, dixo el Angel à su padre Zacharia, que no beueria vino, y fue Santo de tan marauillosa abstinencia, que dixo
Luc.7. Christo dèl: Vino San Iuan Baptista no comiendo, ni beuiendo, porque su comer era como no comer, y su beuer como si no beuiera. Todos aquellos que se quisieron dar de veras à Dios, fueron muy abstinentes. La abstinencia, y aspereza de vida conuiene à la mortificacion, por lo qual no solo has de ser mortificado en el coraçon, quitando dèl todo amor mundano, mas tambien has de traer la sensualidad muy sujeta al espiritu, con abstinencia, y aspereza de vida.
Exod. La abstinencia diò la Ley à Moisen, y
24. abraçò consigo à Elias, y lo subio al Cie-
4. Reg. lo en vn carro de fuego. La abstinencia
12. purga el anima, leuanta los sentidos, y sujeta la carne al espiritu. La abstinencia haze al coraçon contribulado, y humillado, el qual nuestro Señor no menospreciа. La abstinencia derrama las nieblas de la concupiscencia, mata el ardor libidinoso, y enciende la verdadera
Ps. 50. lumbre de la Castidad. Como los que estàn cercados se dàn a los enemigos, quando los quitan los mantenimientos, assi la carne, y la sensualidad (enemigos de nuestra anima) quitandoles los man-
Gen. 3. jares se entregan à ella. Nuestra madre Eua todo el tiempo que fue abstinente permaneciò virgen, y estuuo en el Paraiso, mas en el punto que comio de la fruta vedada, cayò en mucha miseria, y sintiò corrupcion, y fue constituida debaxo del mundo, y señorio del varon, y
Gen. 1. lançada del Paraiso. Primero criò Dios
Act. 9. el manjar à los animales que à los hombres, por dar à entender el poco cuidado que auias de tener del comer. San
1.Cor.9 Pablo, sabiendo ser vaso escogido castigaua su cuerpo, y nosotros que no tenemos certidumbre, sino que somos pe-
Dan.10 cadores, queremos viuir en deleites? Daniel por estar mas aparejado para recibir las Diuinas consolaciones, ayuno tres semanas, no comiendo pan, ni carne, ni beuiendo vino, y assi viò despues muchas reuelaciones, y visiones Celestiales. Destruye al enemigo las àrmas, si quieres vencerle. Las armas que el demonio toma contra ti, es tu propria carne. El que se diere à deleites, y regalos corporales caerà en la sujecion del demonio. Daniel primero destruyò el Dan.14 idolo Baal, y despues el dragon que estaua escondido en el idolo. Fatiga, y hostiga al idolo de tu carne con abstinencias, vigilias, y oraciones, y triunfaràs del demonio. Ninguna cosa tanto espanta, y haze huir al demonio, como la aspereza de la vida. Ninguna cosa le dà tanta ossadia para ser atreuido en tentar, como los regalos, y blanduras del cuerpo. Del desenfrenado comer, y beuer proceden los pensamientos torpes, la parleria, el sueño, la pereza, y aun el emboramiento del juizio, como por el contrario de la abstinencia manan los pensamientos castos, la compuncion del coraçon y la disposicion del animo para orar, estudiar, y entender. Como la vida del hombre participe de la de los Angeles, y bestias, con la abstinencia son los hechos Celestiales, y Diuinos, y con la glotonia, animales de la tierra. Locura es pensar que hàs de ser casto, viuiendo en deleites. Quita la leña, que son los manjares, y mataràs el fuego de la codicia sensual. Siendo Loth abstinente en Sodoma, li- Gen.9.
brósse del grande incendio de la Ciudad, y por no guardar esta virtud, beuiendo demasiado, cometiò incesto en el monte con sus proprias hijas. No serà el hombre vencido de las grandes tentaciones, ni abrasado del fuego de la sensualidad, si se defendiere con el escudo de la abstinencia. Y aunque suba al monte de la contemplacion, y huya del mundo, caerà vilmẽte como Loth, si no fuere abstinente. Esaias dize: Su cauallo es su car- Esa.31.
ne. Peligro es andar en cauallo mal domado, por esso es menester hostigarlo con el freno de la abstinencia: porque no se arrastre, ò despeñe, segun aquello del Psalmo: En rienda, y en freno, costringe y Ps 31.
aprieta sus maxillas. No entres desenfrenadamente por las aguas de los deleites de este mundo, si no quieres ser como Faraon ahogado, y perdido. El y sus ca- Exod.
uallos descendierõ como piedras al abis- 14.
mo, como descenderàn al infierno assi tu alma, como tu cuerpo, si no lo sojuzgares con el freno de la abstinencia. La abstinencia es muerte de culpa, destierro de deleites, remedio de salud, raiz de gracia, y fundamento de castidad. Grande deshõra es ser mãdado de tus siernos.

Ismael

Genes. 21. Ismael hijo de la sierua, perseguia al hijo del espiritu, y su sierua Agar despreciaua à su señora. Affige la carne, como hizo Sarra à Agar, si no quieres que con soberuia se leuante contra el espiritu. Cõfession es que siendo tu tan grande Principe, que te hizo Dios muy poco menos que los Angeles, hagas la voluntad à tan rustico sieruo como el cuerpo. Esto llorauа Ieremias, diziendo: Los sieruos se enseñorean de nosotros. *Psal.* 18. *Tren.* 5.

De la excelencia del ayuno. Cap. 26.

Luc. 21. GVardaos no cargueis vuestros corazones cõ comer, y beuer, dize el Señor. Si vn hombre sabio, y discreto fuesse pechero, y obligado à pagar tributo, cierto està que no pagaria mas de lo que deue, y aun ello de mala gana, y compelido. Los manjares, y el comer, y beuer, y vestir, y dormir, què cosa es todo esto, sino vn tributo, y pecho que tiene? Es vna grandissima alcauala de los hijos de Acã. Como es nobleza no ser pechero, assi es nobleza del cuerpo no estar sujeto à comer, y beuer, y dormir. Los Santos en el Cielo son nobles, y hijosdalgo, y nosotros despues de la resurreccion estaremos en cuerpos gloriosos, y ahidalgados en el Cielo, libres de pagar este tributo. *Rom.* 8 El Apostol dize: A vanidad està sujeta toda criatura; pero serà libre de la seruidumbre de la corrupcion en la libertad de la gloria de los hijos de Dios. Tiempo vendrà quando la criatura serà libre, y hijadalgo, y libre de tributo, porque no avrà menester comer, ni beuer, ni estarà sujeta à essas necessidades. Pues es tributo dar de comer al cuerpo, y pagar tributo no es nobleza, sino vileza, mira que pagues este tributo al cuerpo de mala gana, y por fuerça, y compelido por la necessidad. Paga el pecho que eres obligado, y no mas, dando al cuerpo solo lo necessario, y esto escasamente, y por fuerça. Quando pagas este tributo auiasle de sentir mucho, y ir triste a comer, pagando de mala gana. Del glorioso San Bernardo se escriue que iva à comer como al tormento. Grande trabajo es pagar cada dia este pecho. Si estando hablando con el Rey cosas de honra, y de grã prouecho tuyo, te llamassen à la puerta, y de manera que de necessidad auias de acudir à quiẽ te llamaua, y dexar al Rey, no recibirias pena, y lo tomarias por grande subsidio? El hombre fue criado para tratar con Dios, y para que conociendole le amasse, y amandole gozasse dèl. Por lo qual dixo Dauid en el Psalmo: Venid, y contaroshe lo que ha hecho Dios por mi anima. Què merced fue esta? Responde, diziendo: A èl llamè con mi boca: Hizome merced que yo hablasse con èl, y admitiòme à su conuersacion. Grande es el gusto que nuestra anima recibe en la oracion, y contemplacion, quando conuersa con su Dios, y solos los que le exercitan en este oficio lo saben. Muy de mal se les haze à essos quando dexan la conuersacion del Rey de la Gloria, y vienen à pagar este tributo, pues dexan de conuersar con Dios, por dar de comer, ò dormir al cuerpo. Si siendo tu grande Principe, y Priuado del Rey, te hiziesse moco de caualios, no seria grande baxeza? No ternias por afrenta abatirte à tan vil oficio? Pues tu quando dexas la oracion, y apacientas tus sentidos, no dexas à Dios, y almohaças caualios? Los sentidos, comunes son à nosotros, y à las bestias. Grande tributo, y miseria es, que estè obligado à darles de comer, y de beuer a cada rato. Si fuesses el que deues, mucha pena, y tristeza recibirias en pagar este tributo, y si no recibes pena, es porque no le tienes por tributo, y el no tenerlo por tributo, procede de no conuersar con Dios, y de no darte à la oracion, y contemplacion. Sentia este tributo aquel Santo Rey, que dezia à Dios: Librame de mis necessidades. Estas necessidades, ò son necessarias, ò no. Si son necessarias, para què pedisse os quisiera. Si no lo son vos las podeis quitar. En la tierra dize Dauid es imposible dexarlas de tener; pero quetria salir de este mundo, y estar con Dios en su Reino, por no tenerlas. Esto pedia el Apostol, diziendo: Desdichado de mi, y quien me librara del cuerpo de esta muerte? Queria San Pablo verse libre del cuerpo sujeto à comer, y à necessidades, y tenerle desnecessitado, y libre dellas. Como tu tomas vna purga, no por deleite, sino por necessidad, assi has de pagar este tributo de mala gana, y solo por necessidad, como quien toma la purga amarga, conforme aquello que el Apostol dize: No tengais cuidado de la carne en deseos. No dize San Pablo que no comas, sino que comas con deseo de comer, ni por comer, sino por sustentar la naturaleza. Ten cuidado del cuerpo; pero no desees tener cuidado del; antes deues desear verte libre de essos cuidados. *Psal.* 65. *Psal.* 24. *Rom.* 7. *Rom.* 13.

Man-

Mandaua Dios què quando le ofrecieſſen tortola, le torcieſſen la cabeça, y quedaſſe medio colgada, ni del todo quitada, ni del todo puesta: porque el cuidado del cuerpo no lo has de quitar del todo, pues eres obligado à pagar este tributo. Considera tambien la diferencia que ay de los pobres à los ricos, y es q̃ los pobres andan rotos, y remendados, y no los ricos. Este nuestro cuerpo es vestidura, y ropa del alma, segun aquello q̃ Iob dize à Dios: De cuero, y de carne me vestiste. Como la ropa es vestidura del cuerpo, assi el cuerpo es vestidura del alma, y como la ropa ella por si no se menea, si no la viste el cuerpo, assi el cuerpo no se menea, ni anda, si no està vestido del alma. En este mundo todos somos pobres remendados, y si no echamos à la vestidura de este cuerpo vn remiendo con cada comida, romperseha el cuerpo, y no valdrà nada. Cada dia andamos remendando esta ropa, porque siempre el calor natural consume del humedo radical, y como gastada ropa es menester remendarla, y repararla con manjares. Los que estàn en el Cielo son ricos, y como ternàn los cuerpos glorioſos, estaràn ricamente vestidos de preciosas vestiduras, donde no serà menester comer, y beuer, ni avra necessidad de remiendos. En aquel lugar bienauenturado ternemos tambien nosotros nuevas vestiduras, porque como dize el Apostol: Reformarà Christo el cuerpo de nuestra baxeza, trasfigurado en el cuerpo de su claridad. Pero aqui en esta vida, si no echamos cada dia remiendos à esta vestidura, no es posible traerla vestida. Mas ya que no se escusa el remendarla, no seas tan loco, que donde basta vn remiendo pequeño, eches vn grande. Cõforme à la rotura se ha de echar el remiendo, y segun lo que el calor natural gasta, ha de ser la comida. Muchos por vna pequeña rotura echan muchos, y muy grandes remiendos, comiendo muchos platos, bastando vno solo. Y aun suele passar tan adelante la profanidad, y dissolucion, pues se remiẽdan de diuersas colores, y diferentes paños, comiendo carne, y pescado en vna misma comida. Què mayor fealdad, y torpeza? Qualquier hombre huelga de echar el menor remiendo que puede, y solo el q̃ es muy necessario, y del mismo color del paño, porque no se parezca, ni quede tan feo. Pues porque tu teniendo necessidad de comer, y de remendar tu estomago, no le daràs solo lo necessario, y lo que basta à tu estomago, sin cargarle con muchos manjares, y diferentes inuenciones de guisados, y potages? Si subiendo vno cargado por vna cuesta arriba muy aspera, y fragosa, tomasse otra mayor carga no dirias que aquel hombre no queria andar aquel camino? En esta vida caminamos cuesta arriba para el Cielo, y pluguiesse à Dios que los hombres acabassen de creer esto, y no viuiessen como si no huuiesse otra vida despues de esta. Lleuamos à cuestas vna carga pesada, que es nuestro cuerpo. Antes del pecado de Adam no era carga, por la conformidad que auia entre la sensualidad, y la razon. Tenia el cuerpo grande vnion con el espiritu, y le era vna muy agradable compañia. El braço por estar vnido con el cuerpo, no es carga traerle; pero si lo cortassen, y pusiessen encima del ombro seria carga, por estar apartado de la vnion del cuerpo. Antes que Adam pecasse no era carga el cuerpo; pero agora si, por la diuision que tiene con el anima. Escripto està: El cuerpo corruptible apesga el anima. En el estado de la inocencia, no le era carga; pero agora es peso, y carga del anima, y por tal la tenia el Apostol quãdo dixo: Quiẽ me librarà de la muerte de este cuerpo? Quanto mas te regalas, mira que mayor carga pones sobre ti. Pues si yendo cargado, subes con mucha pena al monte del Señor, si cargas à tu cuerpo con mucho comer, y beuer, no echas carga sobre carga? Si el que yendo cargado se carga mas, dezimos que no quiere subir à la cuesta como diremos que el glotõ, y comedor quiere ir al Cielo? Cierto el comedor no quiere ir al Cielo, pues auiendose de descargar para que el espiritu suba à Dios ayunando, y enflaqueciendo su carne, èl la carga mas con muchos manjares, y glotonias. Ayunando recibiò Moisen la Ley en el monte, y cõ el ayuno cortò Iudith la cabeça à Holofernes, y Hester renocò la sentencia de muerte dada contra su pueblo, y los Niniuitas se libraron de la sentencia contra ellos promulgada, y Daniel ayunando oraua quando le apareciò el Angel San Gabriel, y le reuelò los misterios. Con ayuno aplacaron à Dios Dauid, y Acab, y alcançaron muchas vitorias los Santos: por tanto si quieres leuantar tu coraçon à Dios, y aprouechar en el exercicio de la vida espiritual, y seruicio del Señor cõuiene q̃ seas muy abstinente, y recogido.

Iob. 10

Phil. 3.

Gen. 3.

Sap. 9.

Rom. 7

Exod. 24.

Iud. 13.

Hest. 4.

Ionæ 3.

Dan. 2. Reg. 12.

3. Reg. 21.

Del

Del amor de la soledad. Cap. 27.

Osee 2. LLeuarlehe à la soledad, y hablarlehe al coraçon, dize Dios. Para hablar Dios a nuestra alma no ha menester testigos. Quando quiso recapitular ciertas
Exod. cosas con Abraham, sacolo de su tierra,
19. y de la compañia de los hombres. A la
Gen.21. alteza del monte Sinay leuo à Moisen,
3. Reg. y mando que ninguno llegasse al monte.
19. En la soledad del desierto aparecio el Angel a Agar, y Elias fuera estaua de poblado, y de toda humana conuersacion, quãdo vio al Angel. Quando halla Dios solo à nuestro coraçon, luego se viene à cenar à el. Viendo el Señor sola à nuestra alma fuera de los cuidados de este siglo, muchas cosas le manifiesta, y reuela, que no le descubre quando la halla ocupada con el mundo. Quando à la intencion del anima se encierra el vagucar exterior, abrese el interior aprouechamiento; pero quando es nuestro coraçon estrechado con el freno de la disciplina, para que no apetezca las cosas exteriores, luego sobre ti a desear las cosas supremas, como es el arbol forçado à crecer para arriba, quando es prohibido no crecer en los ramos de abaxo. Al siruo de Dios, el pueblo ha de ser carcel, y la soledad Paraiso. La soledad, ayuda à la gracia. El agua turbia si se pone à parte sin que nadie llegue a ella, purificase, y aclarase. Assi el anima apartada de conuersacion, menos ama las cosas de la tierra, desea mas las Celestiales, y mas puramente se llega à ellas. *Piensa que no* ay
Luc.1. otra cosa, sino Dios, y tu solo en el mũdo, y ternas en tu coraçon grande holgança. Mira que el Angel hallò à la Virgen *nuestra Señora* recogida en su camara, y no vagueando de fuera. Tu peligro
Luc.4. esta entre los muchos. El Redemptor,
Ioan.6. aunque no podia ser impedido de la gẽte, con todo esto huia muchas vezes, y
Mar.1. se iva à la soledad del monte, por darnos exemplo, y doctrina. Al sordo, y mudo que sanò, dize S. Marcos, q̃ lo apartò de entre la gente, para curarlo. La vida solitaria es a Dios, y à los Angeles accepta, y amiga de la paz. El solitario tiene el Reino de Dios en silencio. Ningun lugar ay tan solo, en el qual *no* este Iesu Christo. Sin èl todo secreto es grande ruido, y con èl todo lugar es quieto, y deleitable. Mas dulce es estar con èl en la Cruz, que sin èl en el Paraiso. Estando èl presente què te puede faltar? Todos los bienes ternàs con èl solo, en la soledad de tu coraçon. Pluguiesse à Dios que dexasses todos estos sueños, y vanas ocupaciones con que te distraes, y derramas, lo qual todo en la hora de la muerte *ninguna cosa* te podrà aprouechar, y pusiesses tu alma, y coraçon en solas las manos de Iesu Christo, de muchas consolaciones gozarias, de que agora careces. Si supiesses lo mucho que pierdes en embaraçarte en las cosas de la tierra, no tomarias por trabajo entregarte à solo Dios. Si dexechares la conuersacion mũdana: hallaràs la Diuina. Ama la soledad, y conseruaràs la gracia recibida. Por no apartarte de tus acostumbradas conuersaciones, perdiste el espiritu con que començauas a seruir a tu Dios. El silencio, y la soledad son muros de la deuocion. Si quieres guardar la deuocion concebida, conuiene amar la soledad, y ser muy recogido. Quiere Dios à nuestro coraçõ sin bullicio del mundo, y de la gente. Mãdò Dios à Abraham, que echasse de casa à Agar, y a su hijo, porque reinasse solo Isaac. Echa fuera al mundo, y a su hijo, q̃ es tu cuidado, para que solo, y sin compañia reine el espiritu heredero. Aquella muger del Euangelio que padecia graue enfermedad escondidamente llegò, y toco en la ropa del Señor, y luego fue sana. O anima Christiana, si estàs herida, y enferma, llegate ocultamente à *tu Esposo* Iesu Christo, porque en èl hallaras perfecta salud, y consolacion verdadera! Antes seràs curada si en vn rincon leuantares tu coraçon à Dios, q̃ andando por las plaças, y en los Palacios de los Principes, y Reyes. La dulçura de la oracion, y el labor de la soledad no se puede explicar por lengua humana. No piensses que estàs solo, porque mas estan contigo que con ellos. Nunca estaràs tãbien acompañado, como quando ellos tuuieres solo. Muy suaue es la conuersacion de Iesu Christo, y jocunda la compañia de los Santos Angeles. Lee las vidas de los Padres, y de los Santos heremitaños, y perfectos Religiosos, y hallaras *quanto en ellos resplandeció el amor del* yermo, y la soledad. No pienses de coger higos de las espinas, ni creas que viuiendo entre los hombres, y honras de este mundo, has de hallar la consolacion verdadera del espiritu. Quando orares entra en tu recamara, dize el Señor. Iacob quedòse atràs solo quando iva à recibir a Esau su hermano, para orar con

Luc.8.

Mat.9.

Mat.7.

Matth. 6.

Gen.32

Dios

Dios à solas, embiando toda tu gente delante. Iudith cerrada su puerta oraua al Señor en su recogimiento, como Eliseo para resucitar el hijo de la Sunamitis. y el Saluador apartado de todos sus Discipulos oraua en el Huerto, lo qual solia hazer muchas vezes. Derramandote en conuersaciones superfluas, cortas el hilo à la oracion, y aprouechamiento espiritual. Si sientes alguna cosa del espiritu no me puedes negar, sino que la soledad es muy necessaria para la oracion. No te daràs à Dios à tu voluntad, sino en lugares remotos, y apartados. Por lo qual no ay cosa mas conueniente para la oracion que la soledad, y los desiertos, donde à renda suelta los ojos son hechos fuentes, y los gemidos, y sollocos tienen à solo Dios por testigo. Quieres hallar quietud para tu anima, recreacion para tu entendimiento, y suauidad à tu voluntad? Di con el Profeta. Apartème huyendo, y quedème en la soledad. Natural es de los que aman, amar la soledad, y assi si amas al Criador, holgaràs de estar sin las criaturas. Por enojosa ternàs toda conuersacion humana, si reinare en tu coraçõ el dulce amor de Iesu Christo. Mucho carga la gente el coraçon del varõ espiritual. Bien puedes en la oracion despertar el alma con alguna palabra que la incite, y mueua, para lo qual tu mismo puedes juzgar, quan necessaria es la soledad. Los hijos de los Profetas huian del tumulto de la gente. San Iuan Baptista tan grande Santo, que segun testimonio del Saluador, ninguno fue mayor que èl, en su niñez huyò a los rincones del desierto, y siendo santificado desde las entrañas de su madre, por no enturbiar su vida santissima, siquiera con algun pecado venial. San Iuan Euãgelista en la Isla de Pathmos viò secretos Celestiales, y le fue reuelado en aquella soledad del estado de la Iglesia Militante, y fue lleno de Espiritu Profetico. Estos grandissimos Santos siendo confirmados en gracia, por seruir a Dios mas puramente, y por gozar de su conuersacion Diuina, se ivan à la soledad, y quieres tu cargado de vicios, y passiones gozar de la suaue conuersacion de Iesu Christo hecho callejero, y andando derramado, y distraido, en medio de los bullicios, y trafagos del mundo? Si quieres seruir à Dios conuiene que te recojas. La fruta de los arboles que sin cerca estàn plantados junto de los caminos, nunca madura, porque los caminantes la cogen antes de ser sazonada. Los buenos propositos que tu alma concibe no vendràn a perfecionarse, sino te recoges, y aparta huyendo à la soledad, o apartaddote en el lugar donde viues de cõuersaciones. Penosa es la conuersaciõ de muchos, y por ello deues huir de corrillos, y multitud de gente. Quando Adã estaua solo en el Paraiso, era a Dios, y à los Angeles agradable, y a los demonios temeroso; pero despues que le dieron compañia trauò platicas con ella, y perdiò muchos bienes. Elias èstando solo era apacentado cõ pan del Cielo, y estãdo entre la gẽte cõ mucho trabajo hallò q̃ comer. Quando el hõbre està solo halla la cõsolacion Diuina; pero en la cõpañia de los hombres pierde el pan del Cielo. No comieron el manà los hijos de Israel hasta passar el mar, que son las turbaciones del siglo presente. Perderàs à Dios, si quieres tratar con los hõbres. No tengas en tan poco à Dios q̃ le quieras perder por tan poca cosa, como es priuarte de las consolaciones humanas.

Iud. 9. *4. Reg. 4.* *Matth. 26.* *Pſ. 54.* *Matth. 11.* *Luc. 1.* *Luc. 7.* *Apoc. 1*

Del recogimiento, y clausura. Cap. 28.

HVye amado mio assi como la cabra, y como el ceruatico, dize el Señor. Dexa los amigos, y conocidos, los parientes, y vezinos, para q̃ halles a Christo, y seas despues compañero de los Angeles. Ama no ser conocido, deprende à morir, llora lo passado, desprecia lo presente, y piensa en lo futuro. Esta breue regla ten en tu memoria, y te enseñarà a ser recogido. Mejor es que apartando viuas inocentemente, y que te salues solo, que viuiendo distraido entre muchos te vayas al infierno. No puede permanecer mucho tiempo bueno el que trata de buena gana con muchas personas del mundo. Presto pierde su deuocion el que no es solicito en guardarla, y busca consolacion entre sus amigos. La candela encerrada en la lanterna guarda su lumbre, y sacada fuera presto la pierde, y qualquier viento la mata. Si toda cosa rara es mas cara, y preciosa, tãto serà vno de Dios mas amado, y de los hombres estimado, quanto menos fuere visto andar fuera. No bueluas como perro al vomito, no vayas à tu tierra, y parientes, que ya dexaste, no trates con los de fuera, y hallaràs la consolacion de dentro. De que sirue saber nueuas del mundo, y negocios de este siglo, sino de que des-

Cant. 8

Gen. 2. *3. Reg. 19.* *3. Reg. 17.* *Exod. 16.* *Exod. 14.*

despues orando no puedas quitar estos pensamientos de tu coraçon? Algunos debaxo de especie de piedad quisieron aprouechar à sus amigos, y deudos, y morando entre ellos fueron por el enemigo engañados, y se estriaron en el primer proposito. Menester es q̃ estè muy fundado en la virtud, y que ande sobre auiso, y muy recatado en todo lo que dize, y haze, el que quiere hazer fruto en el pueblo, y quiere conuersar en el siglo, sin perjuizio de su conciencia. El celo de las almas, digno es de loor si es discreto, y puro, y no enfuciado con alguna vanidad, lo qual pocas vezes se halla en los nueuos en la virtud, y que aun no estan perfectamente mortificados. Què aprouecha al hombre que gane à todo el mũdo, si pierde à si mismo? Ama la salud de los otros; pero mira por ti mismo. No es perder la cinta, ni el çapato, perder el espiritu de la deuocion: poner à peligro tu anima: ò retirarte en el bien començado. Los lugares mas seguros han de tomar los enfermos y flacos. Cosa es muy ardua viuir en el siglo limpiamente, y conseruarse en el sin pecado. Dauid, varon Santo fuerte, y armado, subiò con los suyos a los lugares mas segurós en el desierto, siendo perseguido de Saul, y alli estuuo escondido hasta q̃ cessó la saña del enemigo. Apartate tu tambien lexos de los hombres, porque no seas embuelto en sus pecados, y despues de la caìda llores tu yerro. La flor tierna tocandola se pierde, y facilmente es trapassada de la espina. Los nueuos Caualleros de Christo, si no se apartan de la compañia mundana, presto serán encendidos con el fuego de la concupiscencia sensual, discurriendo por los caminos mortiferos de la gula, soberuia, embidia, y los otros pecados. Si apenas puedes resistir à las tentaciones, huyendo de las ocasiones, como pretumes vencerlas, andando en medio de los lazos? Muchos so color de virtud te querrán sacar de tu recogimiento, y santo exercicio, diziendo que la caridad no busca sus cosas, y alegando otras semejantes autoridades, y aparentes razones, a los quales deues responder con el Profeta: Bueno es a mi llegarme à Dios, y poner en el Señor mi esperança. Y en otro Psalmo dize, hablando con Dios: Los malos contaronme habilllas, y no segun tu Ley. Guardate del fluo de las serpientes, porque destruidores están contigo, y moras en medio de generacion pessima. Lo que nuestro aduersario no puede por si, suele acabar por mano de sus ministros. Tantos engaños ay en el mundo, y de tantas contiendas, y embustes està lleno, que no ay en èl lugar seguro, ni quieto. Apartate de la compañia de los hõbres, y busca à Iesu Christo en el desierto, como aquellos de quiẽ escriue San Lucas en su Euangelio. Sal con Abraham de tu tierra, y de entre tus parientes, para que ayas la Ley de Dios, y alcanças los Diuinos prometimientos. Saluate en el monte con Loth, si quieres escaparte del incendio de Sodoma. Quieres oìr à Dios, que habla à tu anima? Perseuera con el Santo Profeta Samuel delante del Arca del Señor, siruiẽdo, y administrando en el Altar deuotamente como Samuel lo hazia, y assi oiràs à Dios que te habla, como Samuel lo oia. Porque andas vagueando que no sabes pàrar, como aquella muger de quiẽ dize Salomon, que anda inquieta, y vaga, que no puede estar en casa? Agora fuera, agora en la plaça, no puede tener recogimiento. Dina hija de Iacob grande biẽ perdiò, por salirse fuera a passear. Si la necessidad te compele à ir fuera, boluiendo à tu recogimiento, como à puerto de descãso pon en èl el ancora de la estabilidad, por Oracion feruiente, y leccion deuota. No sufre la celda por mucho tiempo al tibio, ni ocioso. Muchas vezes da Dios la experiencia de la suauidad interior à los que oran deuotamente, y estàn en secreto, y que callã de buena gana, lo qual niega à los parleros, y que andan vagueando por de fuera. Si quieres vencer los enemigos de tu alma, huye, calla, ora, ayuna, y trabaja. Què prouecho sacas de andar vagueando, y discurriendo, viendo, y oyendo muchas cosas, que te derraman, y distraen? Serás molestado en la oracion cõ muchos, y varios pensamientos de las cosas que viste, y oiste, andando fuera. Los negocios exteriores, y ocupaciones seglares dàn al entendimiento vn paño con que lo emboran, y lo hazen torpe, para contemplar las cosas de Dios. Bienauenturado el que guarda su coraçon, y sa cuerpo de toda vagueaciõ, y anda dẽtro de si mismo. Ay de ti, si andas vagueando por de fuera, y gastas el tiempo sin prouecho, y escandalizas a los otros. Tendrà mucha paz el que huelga dentro en su Oratorio, y recogimiento, y se dà à Dios en secreto, ora à menudo, escriue, y lee libros sagrados, y se deleita

sin

Math. 16.

1. Reg. 27.

1. Cor. 13.

Ps. 72.

Ps. 118

Ezech. 2.

Luc. 4.

Gen. 32

Gen. 19

1. Reg 3.

Pro. 7.

Gen. 34

en santas meditaciones. El ocioso, y parlero digno es de mucha reprehension, y deue ser expelido de la compañia de los buenos, porque no inficiones, a los simples, y pequeños, y los escandalize, y turbe con vanas palabras, y costumbres. Quando mas te apartas del ruido de la gente, y bullicio de los hombres, orãdo, meditando, y estudiando, entonces te llegas mas a los Choros de los Angeles, y se aparta de ti la compañia de los demonios, y el monstruoso exercito de los vicios. Huye la multitud de las gentes, porque no seas tomado en palabras, y confundido en las obras. O quan prouechoso, y jocũdo es assentarse el hombre en la soledad, y callar, y hablar con Dios, y fruir solamente del Sumo Bien, en quien estan todas las cosas. Pluguiesse à Dios que assi te llegasses à aquel simplicissimo, y vnico bien, que no te mouiesses por ningunas aficiones, y derramamientos de estas cosas transitorias, y no dieses tus ojos a ninguna criatura mirando curiosamente estas cosas visibles. El q̃ se huelga de andar fuera, y de conuersar con las gentes, no ha gustado de la dulçura de la soledad. Grande virtud del animo es huir la conuersacion de los hombres, y tener el pensamiento recogido, quando la necessidad te compele à estar con ellos. Como algunos peces huyen del agua dulce, y huelgan con el agua del mar, assi muchos aborrecen la soledad, y recogimiento, y tienẽ hastio de la dulçura de la vida contemplatiua, y se deleytan en las amargas turbaciones del mũdo. Dios es espiritu, y por esso quiere no solo la soledad del cuerpo, mas aun tambiẽ la soledad del coraçon. Aquel està solo q̃ no piensa en las cosas del mundo, y entonces estarà mas lexos de pensar en ellas, quando estuviere mas apartado de ellas, y menos tratare con el mundo. Huia Tobias de la muchedũbre de los hombres, y solo subia à Ierusalen à adorar a Dios en el Templo, y assi mereciò alcançar grãdes dones de la mano del Señor, y ser por el Angel alũbrado. Lo mismo hara contigo, pues la mano de Dios no es abreuiada, si huyendo de conuersaciones, y platicas escusadas te dieres de veras a Dios.

Ioan. 4.

Tob. 1.

Tob. 11

Esai. 59

Del silencio. Cap. 29.

Esa. 32.

EL esmalte de la justicia es el silencio, dize Esaias. Si no fueres amigo de la soledad, y del silencio, nunca seras per-

Luc. 1.

fecto Religioso. El Apostol Santiago dize: Si alguno piensa q̃ es Religioso, y no refrena su lengua, vana es su Religion. Grande señal de Religion es el silencio. Quanto ganaste en la Oracion, derramarás, y perderás, si fueres parlero. Como la tela de aquella q̃ deshazia de noche lo q̃ texia de dia, y assi nunca la acabaua, de esta manera todo lo q̃ en la Oracion texes, y ganas de noche, deshazes, y destexes de dia, distrayendote con parlerias, y esta es la causa, porque aprouechas tan poco. Del silencio se engendra la justicia, de la qual assi como de vn arbol es cogido el fruto de la paz. La paz es obra de justicia, y el silẽcio arauio della. Ama la soledad, y el silencio, y hallarás quietud, y buena conciencia. Donde ay multitud, alli ay ruido, y grande distraccion de coraçon. Huye de los hombres, y del ruido de este siglo, porque no puedes satisfacer a Dios, ni a los hombres, ni cumplir con las cosas eternas, y transitorias. El que es prompto para hablar, muy presto pallarà la medida del hablar. Si tu vieres a Iesu Christo crucificado fixo en tu coraçon, no saldrà dèl palabra vana, y ociosa. Pero porque no tienes à Christo firmemente encerrado en tu coraçon, buscas la consolacion exterior, y friuola, la qual ayuda muy poco a los dolores interiores de tu alma. Grãde arte es saber callar, quando fueres corregido, y grande sabiduria hablar con modestia à su tiempo lo que conuiene delante de los discretos. El loco no sabe guardar tiempo, ni orden, ni modo, por lo qual le occurren muchos males, y es justamente reprouado. El mancebo ossado, y prompto para hablar, es semejante al loco, y està muy propinquo a la caida. Si amonestado oye, y corregido calla, y obedece, tendrà esperança de aprouechar mucho, y florecera en las virtudes como lilio. Muchas questiones atajа, el que calla, y tiene paciencia. Grande tesoro està en la boca del sabio; pero no es menor el que tiene encerrado el que calla, y ora. Porque Sanson no supo callar, ni guardar su secreto, fue preso, y maltratado de sus enemigos. El horno q̃ tiene la boca destapada, pierde el calor, y la vasija descubierta, recibe suciedades. Perderas el heruor, y calor de la deuocion, si no guardares el silencio. El silencio es guarda de la deuocion. No te marauilles, si estando deuoto, te hallas agora frio, y seco, pues gastaste el tiempo en ociosas, y superfluas palabras.

Des-

Deprẽde à callar ſi quiſieres aprouechar. Por què te diò Dios vna lengua, y dos manos, ſino porque hablaſſes poco, y hizieſſes mucho? Dos puertas puſo Dios à tu lengua: vna de carne, que ſon los labios, y otra de hueſſo mas fuerte: porque eſtando tan guardada hablaſſes ſolo lo neceſſario, y eſcuſaſſes lo ſuperfluo. Quẽ eres ſiendo parlero, ſino ciudad ſin muro, caſa ſin puerta, nauio ſin gouernarle, vaſo ſin tapadera, y caualło ſin freno? Què tienes guardado, ni que riquezas puedes poſſeer, teniendo la puerta de tu lengua abierta? Eſtando aſsi patente, ſegura tienen la entrada los demonios, enemigos de tu alma, para robarte todo el bien que

Iaco. 3. alcançares. La muerte, y la vida eſtèn en las manos de la lengua. Mucho caſo hizieron los ſantos Religioſos del ſilencio, y con grande rigor lo guardaron, como llaue de la Religion, por no perder con parleria, la ganancia de muchos dias.

Eſa. 30. Eſaias dize: El ſilencio, y la eſperança ſerà vueſtra fortaleza. Del ſilencio ſale tambien la paz, por lo qual ſe deue tener en mucho, pues procede del tan grande bien. Muchas contiendas, iras, y porfias ſe atajaria ſi huuieſſe guarda de ſilencio. Por amor deſto dixo Salomon en los

Prou. 26. Prouerbios: El que pone ſilencio al loco, aplaca las iras. Ningun loco puede callar: loo à ſus amigos que auian hablado, y aun mas de lo que conuenia, dixo aſsi:

Iob 13. Plaguiera à Dios que callarades, porque fuerades tenidos por ſabios. Monſtruoſa coſa es hablar el muerto, y ſi à vn cuerpo muerto vieſſes hablar te atemorizarias, y huirias del. Pues ſi eres Religioſo, y muerto al mundo, y andas veſtido de mortaja como muerto, cõ la qual has de ſer ſepultado, como eres parlero? Como hablas tanto, y tan alto, y tan deſentonado? Oye à San Pablo, que dize: Muertos eſtais, y vueſtra vida eſtà eſcondida con

Colo. 4 Chriſto. Aſsi en callar, como en obedecer, procura de ſer como muerto, entregandoſe del todo à la voluntad del Prelado. Muchas vezes (dize el ſabio) me

Pro. 10 arrepentí por hablar, mas nunca por auer callado. Muchos por hablar cayeron en pecado, y por callar pocos ofendieron: por lo qual mas dificultoſo es ſaber callar, que ſaber hablar. El ſabio conſidera diligentemente no ſolo lo que habla, pero el tiempo, y la perſona con quien habla, y la oportunidad del lugar. Mucha

Luc. 1. gracia da el ſilencio à las virtudes. Zacarias eſtando mudo, y en ſilencio engendrò à S. Iuan que quiere dezir gracia.

Calla, y recebiràs gracia del Señor aqui. Como la olla cubierta hierue mas preſto y deſcubierta ſe tarda mas por amor de los vapores que ſalen, aſsi callando, y cerrando tu boca cõ ſilencio, mas preſto ſerás heruiente en el ſeruicio de Dios. Si no deprendieres à callar, nunca ſabràs hablar. Del bueno dize la eſcriptura: Eſtarà ſolitario, y callarà, y leuantarſeha ſobre ſi. El que callà, y eſtà ſolo leuantaſe *Tren. 3* ſobre ſi, contemplando, y amando las coſas celeſtiales, y deſpreciando las terrenas. El que guarda el ſilencio, con mayor facilidad leuanta ſu coraçon à Dios. Santiago dize: Sea todo hombre facil *Iaco. 1* para oir, y tardio en hablar. Caen del eſtado de la rectitud los que ſe derraman quebrantando el ſilencio. Como el agua tapando los caños por donde corre ſube à lõ alto, aſsi al eſpiritu de la deuocion tapares la boca con ſilencio, ſubirà à Dios en lo interior de tu coraçon. Por tantos caños derramas la deuocion que recebiſte, quantas palabras ociоſas hablas. Tantas puertas abres para dar entrada al enemigo que te eſpia, quantas vezes dizes coſas liuianas. Eſcripto eſtà: *Pro. 15.* Coma la ciudad patente, y ſin muro, aſsi es el q̃ quando habla no puede refrenar ſu eſpiritu. Padece mortales tiros la ciudad de nueſtra alma quando no tiene el muro del ſilencio. Nabuzardan deſtruyò *4. Reg.* los muros de Ieruſalen, lo qual intenta el *15.* demonio haziendote quebrantar el ſilencio, porque aſsi tome el templo de tu conciencia, y lleue captiua tu anima à la confuſion Babilonica del infierno. Pon grande guardia en los muros, ſi no quieres ſer taqueado, y robado.

De las palabras ociоſas. Cap. 30.

DE todas las palabras ociоſas darán cuenta el dia del juizio, dize el Señor. Es nueſtro coraçon como cera que con el frio ſe endurece, y derritеſe con el calor. Ablanda la cera, imprimirás la imagen del Rey. Tapa tus oidos à las vanas, y ociоſas palabras, porque enfrian, y endurecen el coraçon. Si de palabras ociоſas no te guardares, aprouecharàs muy poco en el ſeruicio de Dios. Las palabras ſantas, y eſpirituales, inflaman el coraçon, ſegun aquello del Prophetа: Tu platica Señor es encendida. Fueró aquellos dos Diſcipulos de Chriſto à Emaus en el dia de ſu ſanta Reſurreccion hablando con el, y dixeron deſpues: Por ventura

nuestro coraçon no ardia, *quando nos* iva hablando por el camino? Dispuesto quedará tu coraçon para imprimir en èl la imagen del Rey eterno, si con palabras de Dios lo calentares, y abrandares. Con gran diligencia deue el siruo de Dios esquivar las palabras ociosas, y reprehender à quien las dixere delante dèl. Si de esto no tuvieres cuydado, por demàs es trabajar por ser perfecto. De valde te fatigas por aprouechar en el seruicio de Dios, si no echas vn freno à tu lengua, hablando pocas, y muy concertadas palabras. El Apostol dize: No conuiene al siruo de Dios litigar, ni porfiar, ni turbar à los otros dando vozes. En el mundo entre gente de policia y honra se tiene por cosa torpe, y sea hablar palabras deshonestas, aunque sea burlando, pues mucho mas entre los siruos de Christo se deue abominar semejante lenguage. Echas palabras al ayre, como dize Iob, quando hablas vanidades. Sean muy limadas tus platicas, y estudiadas tus razones como conuiene à vn auitado cortesano, que se cria en el Palacio de Iesu Christo, donde vives. Dificil es hablar mucho, y no mentir. Hablar mucho es locura, y la voz del vano suena en las muchas palabras. En el mucho hablar no faltarà pecado, y el rio que sale de madre và turbio, y sucio. La palabra vana dà testimonio de la vana conciencia. Deues callar de buena gana, y guardate de las palabras ociosas, porque la parleria mata la deuocion, engendra disolucion, gasta mal el tiempo, daña la conciencia, y ofende à los proximos. La buena palabra es suaue para oir, la aspera turba al amigo, y la ociosa pierde el fruto del tiempo. Muchos males nacen de las malas palabras. El Apostol dize à los Corinthios, que las malas palabras destruyen las buenas costumbres. De las palabras van à las obras, y muchos templados, y honestos por darse à palabras ociosas vinieron à caer en malas obras. Como anda el nauio segun sopla el viento, assi nuestra alma nauegando con el prospero viento de las buenas palabras, aportarà prosperamente al cielo. Si por el contrario soplaren en las velas de tus oidos palabras disolutas, contrarias à tu nauegacion, darán con el alma en el pielago del infernal abismo. E Ecclesiastico dize: Toda tu platica sea hablar en los preceptos del altissimo. Las buenas palabras inflaman el coraçon, encienden la voluntad, edifican al proximo, y aumentan el diuino amor. Las palabras ociosas, y vanas, derraman al hombre, apagan el feruor, enfrian la deuocion, y escandalizan à los oyentes. Conocese el metal por el sonido. Si el oro suena claro, falso es, tenlo por laton, ò cobre. Las palabras son el sonido del alma, por lo qual quando son gritos, o palabras vanas, y desentonadas, laton son, y no oro. Si son graues, y cuerdas conocense por oro. El vaso vacio suena alto, y claro. Vacio eres si suenas tan alto. Sè pesado, y prudente en tus platicas, y sabremos que eres hombre mazizo, y de substancia. La imagen del animo es la palabra: y tal es el hombre, qual es lo que habla. Los malos como en el seso son liuianos, assi en las palabradas son arrojados, porque lo que la conciencia liuianamente concibe no sabe guardar la lengua, que es mas ligera. La Escriptura sagrada dize que Iudas Machabeo armo à los suyos con buenas palabras, y venciò el poderoso exercito de Nicanor. Grandes armas son las santas palabras, y muy dañosas, y perjudiciales las ociosas. El relox si està desconcertado de dentro, desconcierta à la campana de fuera, pero si dentro tiene concierto las ruedas, tambien lo tiene la campana de fuera. En tus desconcertadas palabras vemos quan desconcertada traes *la conciencia. Por tu boca te condenò.* La portera dixo al Apostol San Pedro: Tu Galileo eres, porque tu lengua dà testimonio de ti. Claro testimonio das de ti à los que te oyen, de ser hombre liuiano, pues hablas semejantes palabras. El lenguaje manifiesta quien eres, y por la lengua es conocido el estrangero, de q̃ nacion es. No me digas que eres virtuoso, pues en lo que hablas, y dizes muestras ser disoluto. Quien tiene gran calentura, conocese en la boca ampollada. Rebentò la calentura por la boca, y està tu boca ampollada: da testimonio que eres enfermo. Ten grande vigilancia en lo que hablas, y dizes, porque los hombres no veen los coraçones, pero oyen las palabras. Por tus palabras seràs justificado, y por tus palabras seràs condenado. Sè muy circunspecto en lo que dizes, porq̃ la palabra no puede boluer atràs despues de dicha. *Pondera muy bien lo que* dizes primero que hables, y no te veras despues cõfuso, y arrepentido. No digas despues, no pensè, ni no pensaua: porque no es de prudentes dezir, ni hazer nada sin pensarlo primero. Y para del todo te exhortar à que deues con diligencia

2. *Tim.* 2.

2. *Mac.* 5.

Luc. 19 *Matth.* 26.

Matth. 12.

Matth. 12.

gran-

grandissima huir de palabras ociosas, bastaua dezir el Señor, que en el dia del juizio se tomaria estrecha cuenta dellas.

De las santas palabras. Cap. 31.

Matth. 18. DOnde estuuieren dos, ò tres ayuntados en mi Nombre, yo estoy en medio dellos, dize el Señor. Claro testimonio tenemos de esta verdad, y promessa del Redemptor en el Euangelio *Luc. 24* de San Lucas; donde se dize que yendo aquellos dos discipulos a Emaus hablando de Dios por el camino, y tratando de la passion de Christo, entre aquellas santas platicas, y virtuosa conuersacion estuuo presente el Redemptor, y los acõpaño hasta Emaus enseñandoles los misterios de nuestra Fè. El fruto que sacaron de estas santas palabras fue tan grande, que no solo fueron sus entendimientos alumbrados en el conocimiento de Dios, y entendimiento de las santas escripturas, pero aun tambien con la buena platica fueron sus voluntades encendidas en el amor diuino, como ellos despues lo dezian hablando el vno con el otro. Despues de esto, como contasien este glorioso aparecimiento à los Apostoles en Ierusalem, dize el Euangelista: Estando ellos diziendo estas cosas, estuuo Iesus enmedio dellos, y dixoles: Paz sea con vosotros: yo soy, no querais temer. No veys, como esta Dios en medio de aque- *Acto. 2.* llos que hablan dèl? Tambien està escripto en el libro de los hechos de los Apostoles que estando San Pedro predicando, y hablando de Dios, vino el Espiritu Santo visiblemente, sobre todos aquellos *1. Cor. 15.* que oian la palabra de Dios. Como el humo caliente atrae al fuego, assi las palabras de Dios encendidas trazen descender al Espiritu Santo. Como las palabras vanas corrompen las buenas costumbres, destierran la deuocion, ensucian la conciencia, y escandalizan à los proximos, assi las buenas platicas encienden à los coraçones piadosos en el amor de las cosas celestiales, y engendran obras virtuosas: El sabio llena primero lo que ha de hablar dende la razon à la lengua; pero el loco sin consultar la razon, llena lo q̃ dize de la boca à la lengua. No quieras en tus palabras mostrar tu sciencia, queriendo ser tenido por letrado, como Helio, que osò reprehender, y enseñar, y vencer con razones ingeniosas, y compuestas al bienauenturado Iob, siendo mejor, y mas sabio que èl: pero Dios lo despreciò, y lo reprouò, porque con sobetuia quiso preferirse al santo Iob. Las *Iob 30.* vanas palabras quitan la deuocion, y gracia, y las buenas platicas acrecientan la espiritual alegria. Todo aquello que no edifica, se buelue en peligro de los que lo dizen, y oyen. Nuestra lengua muestra nuestra razon, y sesso, y las palabras vanas señaldan q̃ ay mala conciencia. Qual es el hombre en el anima, tal le pinta su lengua en lo q̃ habla. Dichosa la lengua que no sabe hablar sino de las alabanças Diuinas. Las palabras de Dios recrean el animo, expelen los vanos cuidados, cercenan las codicias, leuantan el coraçon al cielo, y danle paz, y tranquilidad. Ningunas cõsolaciones temporales tienen comparacion con la consolacion espiritual, que de las palabras de Dios procedè. No seas en tus palabras furioso; ni ayrado, porq̃ la mansedumbre guarda el anima. Los vasos de vidrio entre el heno, y cosas blandas se guardan, sin quebrarse, y nuestra anima con la mansedumbre se conserua, segun aquello del Ecclesiastico: Hijo en mansedumbre con- *Ecl. 10.* serua tu anima. Como nuestro cuerpo descanta mejor en cama blanda que en dura, assi Dios huelga en el coraçon manso, y humildè. Las palabras asperas encienden iras, pero las blandas aplacan enojos. Con blandas, y buenas palabras *1. Reg. 25.* aplacò Abigail à Dauid, quando iva muy enojado à destruir la casa de Nabal. Lo mesmo leemos auer hecho Iacob con su hermano Esau, quando boluiendo de *Gen. 33* Mesopotamia à su tierra lo encontrò en el camino. Las buenas, y santas palabras no solo aplacan las iras, y enojos, pero aun tambien assi como el agua regando la tierra la haze frutificar, y ser fertil, de esta mesma manera la buena conuersacion, y santas palabras frutifican en nuestra alma, y la aprouechan. Dios dize por *Esai. 55* Esaias: Como descienden la lluuia, y la nieue del cielo, y hazen fertil à la tierra, assi la palabra que sale de mi boca no boluerà à mi de valde; pero hara fruto en aquellos a quien la embio. Tambien dixo Moyses en el *Deuteron.* Espera- *Deut. 32.* ca como lluuia mi doctrina. Es cõparada la palabra de Dios à la lluuia, porque como la lluuia purifica el aire, assi la palabra de Dios purifica al coraçon, como lo dize el Saluador à sus discipulos: Vosotros estais limpios por la doctrina que os he dado. Assi son tambien purificados el oro, y la plata con fuego, y nuestras almas,

con buenas palabras son encendidas en amor, y deuocion, y limpias de la escoria de la flogedad, y tibieza. Los dos discipulos que fueron con el Redemptor hablando de Dios por el camino de Emaus, dixeron despues el vno al otro: Por vētura nuestro coraçon no ardia en el camino *Luc. 24.* quādo nuestro Maestro nos hablaua? Dios *Ier. 23.* tambien dize por Ieremias que sus palabras son como fuego. Las palabras sutiles dañan à los pequeños, y las blandas engañan muchas vezes; pero las palabras de Dios, y llanas pacifican el coraçon, encienden en el amor de Dios, y hazen grā de prouecho.

De las murmuraciones. Cap. 32.

1. Cor. 10. NO murmureis, como muchos dellos murmuraron, y murieron mordidos *Num. 21.* de las serpientes, dize el Apostol. El Ecle- *Ecl. 28* siastico dize q̄ es peor la lengua del murmurador, que el infierno: y la razon es, porque el infierno atormenta à solos los malos, y el murmurador à buenos, y à malos persigue con su lengua: antes contra la virtud se ensaña. El q̄ despauila la candela con los dedos ensucia à si mismo, y dexa con mayor luz à la candela. Quien detrae de la fama del virtuoso ensucia su propria alma, y conciencia, y da al bueno *Luc. 7.* ocasiō de merecimiēto. Assi lo hizo Simō Pharisco cō la gloriosa Maria Magdalena, q̄ por murmurar el Pharisco della fue de Christo alabada, y el Pharisco confundido. Mayor daño hazen los murmuradores à si mismos que à los otros, pues à si matan, y à los otros aprouechan. Nunca *Num. 12.* Dios alabò tanto à Moisen, como quando Aaron, y Maria murmuraron contra èl. A si mismos dieron los murmuradores lepra, y à Moisen alabança. Quando murmurauan del Redemptor vnos Phariseos, y blasphemando dezian dèl que lançaua los demonios en virtud de Bercebu principe dellos, entonces para confusion de los murmuradores, y gloria del Saluador, quiso nuestro Señor que se leuantasse vna muger de en medio de toda aquella gente, y con alta voz alabando à Christo nuestro Redemptor dixesse oyendolo todos: Bienauenturado el vientre que te *Luc. 11* traxo, y los pechos que mamaste. De esta manera suelen los murmuradores grangear para si mismos afrenta, y para los q̄ persiguen con sus lenguas, gloria, y honra. Nunca falta à estos què dezir, ni han menester causa, ni ocasion, porque ellos se la toman. Vna de las plagas que Dios embiò à Egipto fueron ranas, y vno de los grandes males que ay en el mundo son murmuradores. Dentro del cieno, y inmundicia de los vicios callan de dia, callando las virtudes, y buenas obras de sus proximos, y cantan de noche, publicando sus defectos. Peores son estos que los ladrones, que nos hurtan los bienes temporales, pues estos roban la fama, y hōra, que son de mas alto precio que todos los bienes de la tierra. Escripto està: Mejor es *Pro. 22* la buena fama que las muchas riquezas. El que hurta los bienes temporales roba la hazièda, pero el murmurador es robador de la fama. Y tāto mas daño haze el q̄ con las manos persigue, quanto los bienes del alma son mejores que los corporales. Con las manos puedes herir el cuerpo, pero con la lengua el alma. Las manos perdonan al ausente, y la mala lengua del entierra à los muertos, y lastima à los ausentes. Por carecer de remedio se tiene este vicio por muy peligroso. Todos los otros daños reciben satisfacion, sino el de la infamia. Los hurtos se pueden restituir, mas no la honra, porq̄ aunque el infamador se desdiga, como es nuestra naturaleza mas inclinada al mal que al bien, siempre queda la opinion primera, ò algun rastro de la primera informacion. Assi creemos los males, que despues por marauilla quitamos del todo el primer mal concepto, por mucho bien que despues nos digan. En vna maroma con trabajo se dà vn nudo, y facilmente se suelta; pero en vn hilo de seda sin dificultad se dà el nudo, mas para deshazerlo es menester punta de aguja, y con mucha dificultad se deshaze. Assi para damnificar à tu proximo con obra, ay dificultad, y con algun trabajo dàs este nudo en tu alma, el qual puedes deshazer facilmente satisfaciēdo el daño à la parte ofendida. Pero facilissimamente se mueca la lengua, y das este nudo en seda infamando al proximo, y si quieres deshazer el nudo satisfaciēdo la hora que robaste, puedes hazer cuenta que diste vn nudo muy apretado en vn delgado hilo de seda, que es casi imposible deshazerse, y muchas vezes se queda assi, en lo qual puedes ver quan facil es infamar, y quan dificultoso soldar la fama destruida. Si no echares freno a la lengua no aprouecharàs cosa alguna. El Eccle- *Eccles. 19.* siastico dize: Como la saeta que està en la pierna del perro, assi es la palabra en el coraçon del loco. El perro que trae saeta no para, ni descansa hasta quitarla de si, y el loco no puede estar quedo, ni descansa

hasta

hasta dezir à otros el mal que siente de su proximo. Aguzaron sus lenguas como serpientes, y veneno de aspides está debaxo los labios dellos, dixo el Real
Ps. 139 Profeta: Debaxo de los labios dixo, porque traen escondida la ponçoña debaxo de las buenas palabras. Comiençan à alabar à vno mostrandoseles amigo, y diziendo que no lo dizen por detraer, ni por dezir mal dèl, y derrama luego el veneno que estaua escondido, infamando al ausente. Dizen bien primero por acreditarse para que abonandole, y siendo tenidos de los que lo oyen por personas de verdad, y amigos de la
Nu. 13 justicia, crean el mal que dixeren. En el libro de los Numeros està escripto, que los q̃ vinieron de espiar la tierra de promision, començaron à alabarla, diziendo ser fertil, y abundantissima, y luego començaron à dezir que tenia fuertes Ciudades, y gigantes, y otros males de ella, con lo qual borraron todo el bien que dela auian dicho, y de tal manera, que assi indignaron à los que los oyeró
Nu. 14 que determinaron de boluer à Egipto. Assi son los auisados, y astutos murmuradores, que primero alaban à aquel de quien quieren murmurar, y traer à los que los oyen a oido del ausente, y el daño que estos hazen se verifica bien en el escandalo grãdissimo, y muchas muertes que huuo en el Pueblo de Israel, à causa de auer murmurado de la tierra de
2. Reg. 10. promision. Assi estos murmuradores son causa de grandes alborotos, y muertes. Amon cortò à los mensajeros del Rey David la mitad de las barbas, y las vestiduras. Dexa la mitad sana, y corta la mitad de la ropa el que dexa sana vna parte de la vida del que detrae, alabando algunas cosas buenas que tiene, y corta la otra mitad de la parte de atras: porque corta de vestir al ausente diziendo mal dèl. Pero David sintiendo la injuria hecha à los suyos, destruyò la tierra de Amon, el qual castigo devrian mucho temer estos murmuradores: porque vẽdrà Dios, y castigara terriblemente las injurias hechas à sus siervos, como castigo David à aquellos Amonitas, y como castigò Dios con arrebatada, y cruel muerte à las espias, que despues de alabar la tierra de promision, murmuraron della. Como serpientes comen tierra: porque de las cosas terrenales, y baxezas de los proximos se mantienen. La
Dan. 2. piedra que cayò del monte, hirio en los pies de barro de la estatua de Nabuchodonosor. No diò en la cabeça de oro, ni en los braços de plata, sino en los pies de tierra: porque el murmurador no dize sino los defectos, y faltas de los proximos, callando las virtudes, y gracias que tienen. Preguntaua el Psalmista diziendo: Quien es el hombre que quiere vida, *Ps. 33.* y desea ver buenos dias? Y porque todos desean esto, dixo el Profeta en el verso siguiente: Aparta tu lengua de dezir mal, y tus labios no hablen engaños. No hizo Dios la lengua de hueso, sino de carne blanda: porque quiso que tus palabras fuessen blandas, y suaues, y no asperas, y duras. Tan asperamente castigò *Nu. 14* Dios à los murmuradores, que dixo à Moysen: Ninguno de los que murmurasteis en el desierto, entrareis en tierra de promision. Assi de seiscientos mil q̃ salieron de Egipto, solos dos entraron en tierra de promision, como segũ verdad en la tierra del Cielo à nosotros prometida, no entrarán los murmuradores.

De la guarda del coraçon. Cap. 33.

COn toda guarda procura de guardar tu coraçon, dize el sabio. Del coraçon salen los malos pensamientos, homicidios, adulterios, hurtos, y falsos testimonios, y todos los otros males; por lo qual hase de guardar con toda diligẽcia, como fuente de à donde salen tantos vicios. Muchos saben lo que han de hazer, y dejo que se pueden guardar; pero porque no ponen diligẽcia en la guarda de tu coraçon con pequeña ocasion, bueluen à sus vicios acostumbrados. Vna cosa es saber el remedio, y otra aplicar el remedio à la enfermedad. En esta vida, que es toda tentacion, conuiene viuir con mucho auiso, y cuidado, implorando la gracia diuina. Grande dificultad es guardar el coraçon, y no ser lleuado tras las cosas sensibles defuera. O te mueue el Criador, ò la criatura, y segun el estado de tu animo, se mueuen las manos, y la lengua, y ninguna cosa se haze en las palabras, y en las obras, que no proceda de la raiz del coraçon. El Señor dize: El hombre bueno saca del thesoro de su coraçon cosas buenas, y el malo cosas malas. Deues mucho velar sobre la guarda de tu coraçon, y considerar q̃ pensamientos, y aficiones traes dentro para que deseches las malas, y recibas las buenas pensando siempre en el prouecho de tu alma, segun aquello del Profeta: Mi anima esta siempre en

Pro. 4. Matth. 15.

Matth. 12.

Ps. 118.

mis manos, y no me oluidè de tu Ley. Si
Pſ.118. esto hazia Dauid gouernando Reinos, y ocupado en negocios temporales, quãto mejor deues hazer esto estando apartado del mundo? Mucho aprouecha para la guarda de coraçon la soledad, el silencio, el leer, orar, y meditar, y no querer saber nada del mundo: porque muchas vezes hazen mas daño los males que se oyen, de lo que aprouechan los bienes que se leen en los tantos libros. Necessario es el coraçon ser lleuado à cosas diuersas, y ser entuciado con vicios, si no se ocupa en deuotos exercicios. En todo lo que hizieres leuanta tu coraçon à Dios, y si hizes algun bien,
Luc.17 piensa que eres seruo inutil. Ofende los ojos de la Diuina Magestad qualquier pequeño leuantamiento del coraçon. De las cosas exteriores se viene à las interiores, y de las inferiores à las superiores, y de las corporales à las espirituales. No traigas nueuas, ni des facilmente oidos, ni credito à nouleros: porque estas cosas distraen mucho el
Mat.8. coraçon. Sigue à Iesu Christo, y dexa à
Luc.9. los muertos que sepulten sus muertos. No deue el seruo de Dios ocuparse en estas curiosidades, y derramamiẽtos, sino en cosas de edificacion, y en la guarda de su coraçon, orando, leyendo, y meditando, y haziendo otras obras san-
Act.17 tas. Los Athenienses no se ocupauan sino en oir, ò dezir alguna cosa nueua, lo qual es reprehensible en los que quieren aprouechar en la vida espiritual, y seruicio de Nuestro Señor. No te llegues al corrillo de los parleros, ni à los grandes y poderosos de este siglo: porque despues de tales conuersaciones hallaràs tu coraçon inquieto, y que boluiste atras del camino virtuoso que lleuauas. Sea tu conuersacion con los simples, y deuotos, que sienten bien de Dios, y consienten contigo en el bien. Si algunos no concuerdan con tu espiritu, dexalos por conuersar tu paz, y la dellos: porque el defensor, y Iuez nuestro Iesu Christo, claramente nos conoce de dentro, ante quien los juizios humanos muchas vezes se engañan. Encierra tu coraçon para que en todo lugar que te hallares te acompañe la soledad, y limpieza del alma. Encierrale en vna arca bien firme, y
Gen.8. segura para que le salues en las aguas del diluuio. No se puede dezir quan graues son las ondas del grãde Mar de este mundo, y el daño que naze su conuersacion. En la ribera del Iordan estaua San Iuan quando viò que venia Christo à èl. Està con Christo sobre la ribera del rio el que se aparta de todos los negocios, y obras del mundo por ver al Señor con *Ioan.1.* ojos de fe, y contemplarle mas profundamente. Vna ventana has de hazer en esta arca, como hizo Noe, para que entre por ella Christo. Dichosa el anima *Gen.6.* que estrechamente se guarda de todo lo malo, ni consiente morar en el secreto de su coraçon cosa que ofenda à los ojos de su Dios. El balsamo corrompese si no està en vaso muy limpio, assi conuiene que el coraçon (que es vaso dõde ha de estar la gracia del Espiritu Santo) estè muy limpio, y si mançilla de todo pecado. A este fin aconseja el Apostol dizien *1.Tes.4.* do: Cada vno sepa posseer su vaso en santificacion, y honra. Guarda tu coraçon de dentro, y todos tus sentidos defuera, porque no seas captiuo de las cosas vanas, y deleitables de este siglo. Si pones mal recado en las puertas de tus sentidos, moriràs como otro Isboleth, à quiẽ mataron porque se durmiò la portera. *2.Reg.4.* Tenia por guarda vna flaca muger, y entrando dos ladrones, le cortaron la cabeça. Assi porque tienes flaca guarda en tus sentidos, y los guardas con poco cuidado, entran los enemigos, y matan el anima. Abre tu coraçon à Christo, y cierralo deveras al mundo, y assi estarà tu anima en el Cielo, y no en este mundo. Ninguna cosa es mas trabajosa, ni mas vtil, que guardar el coraçon de vanas fantasias, y la boca de palabras ociosas. Ninguna cosa es mas prouechosa, que darse el hombre à espirituales exercicios, orando, meditando, y exercitandose en caridad. Guarda la boca si quieres guardar el coraçon. Las palabras superfluas traen arrogancia, las liuianas vanidad, las curiosas distraccion, las duras despiertan turbacion, las altas engendran elacion, las simples muestran humildad, las falsas prouocan indignaciõ, las buenas merecen alabança, las malas pena, y las santas vida eterna, y gloria. El buen guardador de su coraçon guarda con solicitud la puerta de su boca, por no perder la gracia de la deuocion de dentro, no considerando las palabras de fuera. La principal puerta que has de cerrar, es la boca, echando freno à tu lengua: porque el que es prompto para hablar, muy presto passarà la medida del hablar. En todo lo que hizieres ten delante de tus ojos à Iesu Christo crucificado, segun aquello que èl dize en los

Gan-

Canticos hablando con el alma deuota:
Cant. 8. Ponme como sello sobre tu coraçon. Prouecho es sellar el coraçon, y guardalle: porque por ventura viniendo el amado, no huya, y passe adelante, pues no visita, ni quiere sino al coraçon puro, y
Cant. 5 humilde. Assi lo combida la esposa diziendo: Venga mi amado en el huerto de mi coraçon, para que coma el fruto de sus pomares. Con grande cuidado has de velar sobre la guarda de tu coraçon: porque si bien quieres mirar en ello, ninguna cosa tienes tan preciosa, ni mayor tesoro sobre la tierra. Prudentemente haze el que dexando todas las cosas, trata solamente de la guarda de si mismo. El coraçon del hombre es como el incensario lleno de muchos agujeros, y aparejado para echar en el lo que quisieren. Si echares en el menjuy, o pastillas, hinche la casa de buen olor; pero si echares piedra çufre, todo lo contamina con su mal olor. Assi el mal pensamiento destruye no solo al coraçon; pero à toda la republica, como del buen pensamiẽto proceden las buenas obras, y edificacion de los proximos. Pues es el coraçon el origen de los males, y de los bienes, ten cuidado con suma diligencia, y vigilancia de guardarle de suerte que no entren sino pensamientos santos, y buenos, para que creciendo, cojas despues gloriosos frutos en la bienauenturança eterna.

De la limpieza del coraçon. Cap. 34.

Mat. 5 Bienauenturados los limpios del coraçon, porque ellos verán a Dios, dize el Señor. Ama Dios al coraçon limpio, y en paz mora Iesu Christo, y en el humilde, y manso descansa el Espiritu Santo. En el tumulto se pierde Christo, en la risa es ofendido, en la ira lançado, en la mentira escupido, en la detraccion despojado, en el engaño herido, y en el odio crucificado. Limpia tu coraçon de todo afecto mundano. Quita dèl el amor de las alabanças mundanas, y gloria vana de este siglo. Por què quieres ser alabado de los bienes que no tienes? Verdaderamente digno eres de desprecio en muchas cosas. Quien ama la vanidad? El que desea la alabança humana. El humilde à si mismo està en toda verdad, y no se leuanta con el bien; pero humillase en todo, y conocese por pecador. Entra dentro de tu coraçon, y mirate bien à ti mismo, y no creas ligeramente à la lengua agena, y à la fama engañosa. Vi al que alabaua à su proximo en su presencia; como los Fariseos al Saluador, y despues detrala dèl en su ausencia. Assi saludò Ioab à Amasa teniendo escondido el puñal con que le quitò la vida. Considerè al que amonestaua, y reprehendia à su amigo en su presencia, y en lo publico sin saberlo èl lo defendia en su ausencia. Quando la verdad, y la caridad se encuentran, entòces tratan juntas las cosas que son de paz, y salud. Laua tus manos de obras peruersas, guarda tus labios de palabras ociosas, y tus ojos de ver vanidades, y el coraçon de mal pensamiento, y lo ternàs limpio delante de Dios. Lauas muchas vezes las manos, y la cara por no descontentar à los hombres, pues mucho mas deues lauar tu conciẽcia de todo vicio, y pecado, y el coraçon de toda mançilla por contentar à Dios, q̃ vee los secretos escondidos del coraçon, y por agradar à sus Santos Angeles. El coraçon limpio es el ojo con que Dios es visto, y por la pureza, y limpieza de la conciẽcia venimos à la gloria de la felicidad eterna. El coraçon limpio es morada del Espiritu Santo, y donde no es admitido el mal pensamiento, alli mora Dios. El coraçon limpio es silla de la sabiduria, y donde se guarda la pureza del anima no dañaràn los peligros de la aduersidad. Como fregando la vasija con paño aspero es limpiada, assi con la aspereza de la vida es nuestro coraçon alimpiado. En los Prouerbios està escripto: El que ama la limpieza del coraçon ternà al Rey por amigo. No te deues contentar con traer tu coraçon limpio de culpa mortal; pero deues procurar de limpiarlo de toda culpa, por venial, y pequeña que sea. El que corre sobre apuesta no se contenta con llegar à la raya de la apuesta; pero con el mesmo impetu passa adelante, porque se vea claramente q̃ ganò la joya. Assi tu no solamente has de limpiar tu coraçon de toda inmundicia de pecado mortal; pero passar adelante limpiandole de toda culpa venial, y de palabras ociosas, y de toda cosa que tuuiere algun resabio de amor de este siglo. La gloria de la hija del Rey està en la parte de dentro, dixo el Psalmista: Lo interior de tu conciencia has de traer limpio, procurando de limpiar el coraçon de toda mançilla. Alaba el Esposo en los canticos la hermosura de la Espo-

Matth. 22.
2. Reg. 20.
Prou. 22.
Psa. 44
Cant. 4

sa,

sa, y principalmente lo interior de su alma, diziēdole: Tus ojos son de paloma, sin lo interior que esta escondido. Los buenos procuran de traer lo interior limpio, y bueno, y en esto se glorian, segun aquello que el Apostol dize: Nuestra gloria es el testimonio de nuestra conciencia. Esta limpieza del coraçon pedia à Dios el santo Rey quando le dezia: Sea mi coraçon sin macula en tus justificaciones, porque no sea confundido. Porque quiere Dios que le ofrezcamos lo interior de nuestra alma, y al coraçon limpio, y puro, mandaua en el Leuitico que ofreciessen de el animal que sacrificauan la enxundia, y el redaño, y las entrañas; y esto queria que le ofreciessen encima del altar. Assi tu todo lo mas grueso, y lo interior de tu alma, y lo mejor deues ofrecer à Dios, sacrificando cō el fuego del diuino amor, y de manera que puedas dezir con el santo Rey Dauid: Bendice anima mia al Señor, y todo lo que esta dentro de mi à su santo Nombre. Los fariseos limpiauan, y lauauan los vasos de la parte de fuera, estando dentro sucios, y lo mesmo hazian en sus personas, pues guardauā las ceremonias de fuera, teniendo sus coraçones llenos de iniquidad, y rapiña. Semejante à estos fue Pilato, que lauaua las manos con agua, teniendo la conciencia dañada, y perdida, y por solo aquel lauatorio exterior le parecia que quedaua limpio de la cruel sentencia que daua contra el Iusto, y assi dixo q̄ estaua inocente cerca de la sangre que se derramaua de aquel Iusto. Lo interior quiere Dios que laues, y que limpies de toda macula tu coraçon, porque lo de fuera, como quiera puede andar. En Christo nuestro Redemptor lo interior era lo mejor, porque aunque su cuerpo era mortal, y passible, y sujeto à muchos trabajos, su anima santissima era bienauenturada, y veia à Dios, y fruia de la diuina essencia. Parecia en lo de fuera hombre puro, siendo como dize el Prophera, Dios escondido, porque escondia las riquezas de su diuinidad, y gloria. Tales quiere el Señor que seamos todos sus siervos, que siendo buenos en el exemplo que a los proximos deuemos en lo de fuera, seamos muy mejores en lo interior de la conciencia. Oraua Dauid à Dios, y dezia: Cria señor en mi vn coraçon limpio. Para ver à Dios es necessario tener el coraçon limpio, pues solos los limpios de coraçon, segū sentencia de Christo, verān à Dios; Si el ojo no estuuiere sano, y limpio, no verà cosa alguna, y por esso es menester que te limpies de todo amor del mundo. Quando el espejo està limpio recibe en sī las imagines, assi el q̄ quiere ver à Dios limpie tu coraçon de todo pecado. Mira pues lo mucho que està aparejado para los limpios de coraçon, que es ver à Dios, en cuya vista consiste toda nuestra bienauenturança. Grande bienes la vista corporal, pues se alegra el coraçon con la vista del Sol, y Luna, y Cielo, y Estrellas, y las otras criaturas, assi como es cosa triste, y penosa la ceguedad, la qual priua del gozo que se recibe con la vista de la hermosura, y variedad de colores que Dios hizo. Por lo qual estando ciego Tobias, dixo al Angel: Què gozo puedo yo tener, pues estoy assentado en tinieblas, y no veo la luz del cielo? Si cosa tan noble es ver al Sol con los ojos corporales, quanto serà mas excelente ver con los ojos del anima à Dios, que es Criador del Sol, y de todas las otras cosas? Si tanto alegrā las criaturas à los ojos del cuerpo, quanto mas alegrarà el Criador de ellas à los ojos de nuestra anima? Y si tan miserable cosa es carecer de la vista del cuerpo, quanto mayor desventura es no ver à aquel de quiē depende toda nuestra vida, y todo nuestro bien, sin el qual no ay bien alguno? Si tanto se goza el ciego cobrando la vista corporal, quanto mas gozosos estaremos viendo à Dios, q̄ es fuente de toda alegria? Loq̄ harias por ver si estuuiesses ciego, esso mismo, y mucho mas sin comparacion alguna deues hazer por ver a Dios, y gozar de su vista. Irias al cabo del mundo à buscar vn medico que tuuiesse poder para alūbrarte estando ciego, y le darias toda tu hazienda porque te sanasse. Pues mira que estando quedo, y con menos trabajo puedes alcançar la vista de Dios, limpiando tu coraçon, pues la suma verdad Iesu Christo dize, que son bienauenturados los limpios de coraçon, porque ellos verān à Dios. Todos naturalmente desean la bienauenturança, y pues esta cōsiste en la vista de Dios, limpia tu coraçon de toda macula de pecado, y desordenado afecto de las cosas transitorias de este siglo, porque consigas el dichoso fin que pretendes, y gozes con Iesu Christo para siempre en el cielo.

***

Tob. 5.

Mat. 5.

Gen. 7.

Psal. 102

Matth. 13.

Luc. 11

Matth. 17.

Esa. 45.

Psal. 10.

Mat. 5

De

De la consolacion de las escripturas, y soledad del coraçon.
Cap. 35.

Rom.15 TOdas las cosas que estan escritas estan escritas para nuestro prouecho, y doctrina: porque por la paciencia, y consolacion de las escripturas tengamos esperança. Esto dezia el Apostol escriuiendo a los Christianos de Roma. Santa ocupacion es tratar la Escriptura Sagrada, y leer por los libros deuotos, y espirituales, cuya leccion deues encomendar à la memoria, y aprouecharte por
2 Tim. 3 tu erudicion, y exemplos: Porque toda Escriptura inspirada por Dios, segun sentencia del mismo Apostol, es prouechosa para enseñar, para arguir, para corregir, para instruir en virtud, para que sea perfecto el hombre à Dios, y enseñado en toda buena obra. Conuiene al fiel uo de Dios si quiere aprouechar en la virtud, huir de la ociosidad, y ocupar el tiempo en exercicios santos, y honestos, entregandose à la oracion, y leccion de los Santos libros, por el gran fruto que de ellos se saca. Si padece trabajos, y es perseguido, con la escriptura se consolara, y en ella leera los trabajos que padecieron los amigos de Dios en esta vida, assi los Santos del viejo testamento como los del nueuo. Si està prospero, y rico, en la Escriptura hallarà doctrina, y exemplos para no enfoberuecerse, ni ensalçarte, pues en ella se escriuen las caydas de muchos presumptuosos, y se enseña como deuemos concertar nuestra vida. Sirue la escriptura para que no se arroje el hom-
Ps. 118 bre a vicios, y pecados. Assi lo dezia el Santo Rey David hablando con Dios: En mi coraçon escondi tus palabras: porque no peque contra ti. Presto caeràs en algun mal si no tuuieres alguna cosa en tu coraçon de Iesu Christo tu Señor, y Dios nuestro. Para traer à Dios contigo, pon en tu memoria lo bueno que lees, y gurdalo en tu coraçon, para tu consolacion, y prouecho. Quando te leuantares,
Ephes. 5 di aquello del Apostol: Leuantate tu que duermes, y alumbrarteha Christo, que prometio la corona à los que velan, y oran. Quando tañeren al oficio diuino,
Matth. di aquello que esta escripto: Esta es señal
.118. del grande Rey, vamos, y ofrezcamos e
.123. oro, incienso, y mirra. Quando vas à algun negocio, di con el Real Profeta: Leuame Señor por la senda de tus mandamientos: porque no peque contra ti. En todo lo que hazes trae siempre lo bueno que leiste delante de tus ojos para esfuerço de tus trabajos, y di con el Santo Rey David quando comiençes alguna obra: Nuestra ayuda sea en el nombre del Señor, que hizo el Cielo, y la tierra. Para la leccion de la Escriptura, necessaria es la soledad, y recogimiento, y que huyas de toda vagueacion, y negocios del mundo. Y no basta la soledad del cuerpo; pero menester es la soledad del coraçon, y recoger los vanos pensamientos. Mas noble es la soledad del coraçon, que la soledad del cuerpo: porque aprouecharà muy poco la soledad del cuerpo, si te faltare la soledad del coraçon. Esta es la que guarda puro de todo vicio al hõbre interior, y buelue el coraçon muy seguro contra todas las tentaciones de Satanas. Porque aunque nuestra anima sea combatida cõ diuersas tentaciones; pero no es permitido entrar el enemigo por consentimiento de la voluntad, por amor desta soledad. Loable es esta soledad, porque es grande fortaleza de anima, con la qual sobrepuja todas las cosas en este mundo. El que entra en esta soledad, aunque trabaje de fuera, no cessa su anima de orar de dentro; y si alguna vez se detramare defuera, muy presto buelue à dẽtro sobre si: porque tiene dentro quien la està siempre llamando, y diziendo: Buelue al coraçon, aqui estoy presente, mira que vengo à ti. Estoy à la puerta, y llamo, abreme
Apoc. 3 amiga mia porque codicie tu hermosura. Bienauenturada el anima que vela siempre à esta voz; porque sobre todos los bienes del Señor, serà constituida.
Cant. 3 Por amor de esto la voz del amado combida el anima à este alto estado, porque no se detenga en el amor de estas cosas baxas. El que se deriene en las cosas in-
Luc. 22 feriores, es muy distraido de dentro, y viene muy tarde à la soledad del coraçon, en la qual habla Dios a los hombres, por lo qual carecerà muchas vezes de su visitacion diuina. A esta soledad de co-
Matth 17. raçon entraron los discipulos en el monte Thabor, donde no vieron sino a solo Iesu Christo en excesso de anima. A esta
Exo. 24 subiò tambien Moisen quando hablaua solo con Dios en el monte, como vn amigo suele hablar con su amigo, donde estuuo quarenta dias con quarenta noches sin consolacion, ni socorro humano. Quien podrà dezir de esta soledad interior del coraçon, sino quien la ha experimentado, y està ageno de todo bullicio, y ruido de este mundo. Mas dulce cosa

sa es, y muy mas noble, experimentar los bienes interiores que difinirlos. El que quiere experimentar esto, limpie su coraçon de todas las hezes de los deleos seglares, mortifique sus proprias concupiscencias, tema ser consolado de las cosas terrenales; pero busque ser consolado solamente de Dios, y à gozarse siempre con èl en el Psalmista, q̃ dize: Gozarmehe Señor en tu salud. Entonces conocerà q̃ es suaue el Señor, y que es bienauenturado el que espera en èl. Morarà entonces la buena boiuntad en la soledad interior, y meditarà muchas vezes en los bienes perdurables. Aqui habla el Señor: porque sus palabras son espiritu, y vida. El espiritu es el que viuifica, porque la carne no aprouecha para nada. El hombre exterior, derramado, y de carne no siente el misterio, y secreto de la soberana reuelacion, segũ aquello del Apostol: El hombre animal, no percibe las cosas que son del espiritu del Señor. Los que viuen con el espiritu, mortifican las obras de la carne, y aborrecen el mundo, y desprecian los malos cõsejos del demonio, estos gustan del manà escondido. Tan suaue es la consolacion de las escrituras, y soledad del coraçon, que nadie lo puede alcançar, si primero no deprende à despreciar las consolaciones inutiles, y vanas. Escrito està: El loco no conoce, y el necio no entiende estas cosas. Como en otro tiempo daua Dios el manà à los hijos de Israel quando estauan en el desierto, assi dà Dios su gracia, y la interior cõsolacion del espiritu à los que entran en el desierto, y soledad del coraçon, y le tienen desembaraçado de los cuidados del mundo. Y como quando comieron de los manjares de la tierra cessò el manà del Cielo, assi cessa la espiritual, y interior consolacion à los que se derraman defuera. No es enfuciado con el mouimiento del cuerpo el espiritu, quando es guardada la soledad del animo. La tortuga està cubierta con su concha, y la que es de agua, es venenosa, y mortifera; pero la de la tierra, y que se cria en casa, es buena, y prouechosa para los ethicos, cosa saludable es al hombre tener su coraçon cubierto con guarda, y clausura, y morar recogido en la congregacion de los buenos. Este tal es medicina para los que viuen en el mundo, y cura con su exemplo sus males, assi como es dañoso quando teniẽdo profession de recogido anda fuera entre las aguas, y ondas de los desassossiegos, y turbaciones de este mundo.

Psal. 9.
Ps. 33.
Ioan. 6.
2. Cor. 3.
1. Cor. 2.
Rom. 8.
Apoc. 2
Exo. 16
Iosue. 5

Del deseo de la fruicion diuina. Cap. 36.

LA meditaciõ de mi coraçon està siempre en mi presencia, dize el Psalmista: Què cosa puede ser mas suaue al anima fiel, ni què cosa mas jocũda, que meditar deuotamente à Dios, al qual ya que no puede ver, tenga siempre presente por continua memoria, y meditacion. Contéplale agora, como dize el Apostol, por espejo escuramente por Fè, pues no le puede ver rostro à rostro patentemente, y à la clara. Escudriñe por las escripturas al que no puede contemplar en su gloria. Pluguiesse à Dios q̃ no se resfriasse en tu coraçon el deseo de gozar de Dios, sino que se feruorizasse mas de dia en dia. Anexo es el anima que ama à Dios el deseo de la fruicion diuina: porque la fruicion de Dios es suma bienauenturança, y felicidad perpetua. Apetece esta bienauenturança: porque llegando su apetito a su fin alcançe hartura, y quietud, pues con ningun fin puede estar contento. La experiencia le enseña que quanto està mas lexos de la Celestial bienauenturança, tanto està mas inquieto: porque ninguna cosa es durable, ni estable en las criaturas donde puede ser mitigado su afecto. Buelua pues al que la hizo, y pida bienauenturança à aquel de donde tuuo origen: porque solo el Criador del anima harta su deseo con bienes. Tal afecto puso Dios en ella, que fuera dèl no aya bien que le contente, ni gozo que pueda fruir seguramente. Pues no te detengas en las cosas de esta vida: porque no ay aqui lugar de holgança, por lo qual camina para el Cielo, y sube al que te hizo. El te embia mensajeros, y te combida à subir. Tantos mensajeros te embia, quantos deleos te inspira de la vida eterna. Recebidos tales mensajeros, aparejate para andar. Andas, si deleas verle, si trabajas por agradarle, si renuncias las cosas inferiores, y si hazes por su amor todo lo que deues dexar, y seguir. No pudieras tu buscar à èl, si èl primero no te buscara, y pusiera en ti santos deseos. Enfermo està de floxedad, y pernicioſa tibieza el que no fuere calentado con el calor del Sol etérno. Pero si soplando el viento austro, tan deseado de la esposa, fuere consumido el frio, y tibieza, començarà luego à arder en deseos celestiales. El inmenso ardor del verdadero Sol, engendra calor

Ps. 23.
Cant. 4

en

en el amante. Lança fuera las tinieblas de la tristeza, y conuierte en nada las
Ezech 1. obras trabajosas. El varon justo ha de ser como aquellas ruedas que vio Ezechiel donde estauan aquellos santos quatro animales, con cuyo impetuoso mouimiento ivan adelante sin boluer atras, como tu deues desear, y caminar para el Cielo, sin boluer atras à las cosas del mundo. Muy pequeña parte de la rueda toca en el suelo, y todo lo principal de ella anda en lo alto, assi el varon justo solo con el cuerpo mora en la tierra, teniendo todo lo principal, que es el anima, y deseos en la gloria, deseando, y anhelando por el Cielo, y fruicion diuina. Como los que passan junto del rio en la noche serena veen en el agua las imagenes hermosas de la Luna, y Estrellas, las quales aunque parecen estar en el rio, no estàn sino fixas en el Cielo, assi los buenos aunque parece que estan en el rio de esta vida, que vá à la amargura del mar de la muerte, estan con el espiritu, y deseos fixos en el Cielo. Todo Christiano aunque more en casas de cedro, y jaspes doradas, y ricas, deue suspirar, y desear la Patria Celestial, y fruicion diuina, diziendo con el Apostol San
Phil. 1. Pablo: Deseo ser desatado de la carne, y verme con Christo. Como el aue encerrada en la jaula, aunque sea jaula de cedro, y aunque fuesse de oro, y plata, desea verse fuera, y en libertad, y con deseo de salir saca fuera la cabeça, assi el anima del varon justo, aunque tenga en esta vida riquezas, honras, y regalos, desea à su Dios: porque està inflamada en su santo amor, y quiere verse fuera de la jaula, y carcel de este cuerpo, y go-
Luc. 2. zar con Christo. Assi el Santo viejo Simeon deseaua la vista del Saluador del mundo, al qual despues que lo vió en el templo, assi se gozó con èl, que deseaua ser libre de la carcel de este cuerpo. Ninguna cosa de esta vida por grande, y rica que parezca, te deue quitar el deseo de la fruicion diuina, pues todo lo de acà angustia, y aflige el coraçon, y no dà gozo perfecto. Las cosas temporales son deseadas antes que sean auidas; pero despues de alcançadas, dan en rostro, y engendran hastio. Las eternas mas ardientemente se aman despues de poseedas, de lo que eran deseadas antes que se alcançassen. Estas solas deues desear, y suspirar siempre en esta vida por ellas. Si cada bien solo es por si deleitable, quan deleitable piensas que serà aquel bien que contiene en si la jocundidad de todos los bienes. No como el que hemos experimentado en los bienes terrenales; pero tan diferente quanto lo es el Criador de la criatura. Si buena es la vida criada, quanto mas buena es la vida que la cria. Si es jocunda, y alegre la salud, quanto mas lo serà la salud que dà salud à todos. Si es amable la sabiduria en el conocimiento de las cosas criadas, quanto mas amable es aquella sabiduria que criò todas las cosas de nada. Si muchos, y grandes deleites ay en essas cosas deleitables, quan grande deleite avrà en aquel que haze todas estas cosas deleitables. Alli tendremos hartura sin hastio, libertad sin seruidumbre, hermosura sin fealdad, vida sin muerte, abundancia sin necessidad, paz sin turbacion, seguridad sin temor, salud sin enfermedad, conocimiento sin ignorancia, y gozo sin tristeza. Alli estaran todos los sentidos en sus actos; alli verán los ojos hermosura incomparable, el gusto sentirà sabor dulcissimo, el olfato olor suauissimo, el tacto abraçara deleitable objeto, y mouerleha el oido con jocundissimo sonido. Por lo qual Esaias dize à Dios: Se-
Esa. 64. *1. Cor. 2.* nor, ojo no vió lo que tu aparejaste à los que esperan en ti. Y el Apostol dize que ningun ojo vió, ni oreja oyó, ni llegó à coraçon de hombre lo que tiene Dios aparejado para los que le aman. La grandeza de los bienes de acà aunque no se vean, ni se possean, se pueden imaginar, y assi el pobre puede imaginar, y soñar que està riquissimo, y fingir montes de oro, y piedras preciosas, y el hambriento puede pensar en grande abundancia de manjares, y el infame puede imaginar muy grandes honras, y dignidades. Pero los bienes de la gloria no puede imaginarse, ni pensarse, si no se veen, y se gozan. Los señores de este mundo no pueden dar tanto à sus criados, que no puedan ellos desear, y imaginar mucho mas; pero Dios es tan magnifico en remunerar à sus seruos, que les dà lo que no se puede pensar, ni imaginar. Tanta serà la dulçura de aquella fruicion diuina, y gloria que esperamos, que vna gota de la bienauenturança cayesse en el infierno, assi hinchiria de dulçura aquel desventurado lugar que ningun dolor, ni tormento sentirian los condenados. Tanto deleite se sigue de la vista de Dios, que mas querrian los bienauenturados

estar

estar en el infierno viendo à Dios, que estar en el Cielo sin esta vista. Si considerasses estos bienes celestiales, y eternos à ti prometidos, ternias asco de los bienes transitorios, y correrte ias en poner tu amor en el estiercol de las cosas de este mundo miserable, siendo criado para gozar de los bienes perdurables en la bienauenturança eterna. Solo esto deues amar, despreciando las vanidades del mundo. El bueno, y el malo no difieren sino en la buena esperança. El bueno tiene su esperança en la fruicion diuina, y espera ser colocado en el Cielo; pero el malo pone su deseo en las cosas de este mundo. En el Ecleuiastico està escripto: Vana es la esperança del hombre loco. Si eres Christiano, y crees la vida eterna, sola esta desea, y procura alcançar con buenas obras, pues todo lo de acà es vano, breue, y transitorio, y no sirue sino de carga, y afliccion à nuestra anima, y de estorno quando se ama demasiado para alcançar la felicidad perpetua.

Ecclesi. 31.

Como hemos de buscar à Dios. Cap. 37.

Ps. 68. *Luc.* 2. *Matth.* 2. *Luc.* 2. *Ioan.* 10 *Act.* 2.

BVscad à Dios, y viuirà vuestra anima, dize el Psalmista. Ninguna cosa es mejor, ni mas dichosa para nuestra anima. El que busca otra cosa, no ternà nada en el fin. Si quieres en tu camino lleuar buena cõpañia, busca à Iesu. Christo con los pastores en el pesebre, ò con los Reyes en los braços de su madre, ò con Simeon, y Ana en el Templo, ò con Maria Magdalena en el Sepulcro, ò con los Apostoles en el Cenaculo para recebir en èl el Espiritu Santo con gozo. Bienauenturado el que en estos santos lugares deuotamente lo busca, no con el cuerpo, sino con espiritu, y verdad. Bienauenturado el que en todo tiempo, y lugar busca à Iesu Christo de lo intimo de su coraçon, y con grandes deseos suspira por su vista, y presencia, y se apareja cada dia. Bienauenturado el que sigue à Christo en su vida, Cruz, y passion: porque en el fin de su vida estarà con Christo, y no temerà, como dize el Psalmista oir mal. El amor de Christo, desprecia el mundo, y lança muy lexos de si todo lo impuro, y vano. Muchos bienes hallaràs aqui que alteran, y no hartan: por tanto busca vn solo bien, y esse te basta. Busquen otros riquezas, honras, deleites, y vanidades; pero à ti bastete llegarte à Dios, pues esto es lo bueno. Es Medico à los enfermos, manjar à los hambrientos, alivio à los cansados, y alegria para los desconsolados, y tristes. Muchos buscan sus proprios interesses, y consolaciones mundanas, y muy pocos buscan à Christo. Los fariseos con ser malos embiaron à preguntar à San Iuan si era Christo. Si aquellos con ser malos tanto hizieron por buscar a Dios, por què no trabajas tu por buscarle. Tan pocos ay que le busquen, que llorando esto dixo el Santo Rey Dauid en el Psalmo: No ay quien busque a Dios, no le ay, ni vno. Si perdiste à Dios, hasle de buscar andandando el camino al reues. Perdieron la Virgen Nuestra Señora, y su Santo esposo Ioseph al Saluador, quando siendo de edad de doze años se quedò en el Templo en el dia de la fiesta, y hallaronle boluiendo à Ierusalem, y tornando à ir por el camino que auian venido, andando el camino al reues. Assi tu si quieres hallar à Dios que perdiste, muda la vida, y anda al reues, viuiendo de aqui adelante por el contrario de lo que has viuido hasta aqui. Por lo qual el Apostol San Pablo dize à los de Ephelo: Renouaos en el espiritu de vuestra anima, y vestios del nueuo hombre, que segun Dios es criado en justicia, y santidad de verdad. Por lo qual dexando la mentira, hable cada vno verdad à su proximo. El que hurtaua, ya no hurte, antes trabaje obrando con sus manos. El soberuio sea humilde, el auariento liberal, y el embidioso caritatiuo. Estando Ezechias condenado à muerte, diò la buelta, y llorò, y mereciò oir de parte de Dios, que no moriria. Si partiste à Dios riendo, mudate, y hallarlohas llorando. Assi lo hizieron los Niniuitas, y hallaron à Dios que auian perdido. Esto es lo que Dios dize por el Profeta Esaias: Dexe el malo su camino, y el peruerso dexe sus pentamientos, y conuiertase à Dios, y hallarà misericordia. Has de buscar à Dios con lagrimas, y dolor si quieres hallarle. Assi le hallò Nuestra Señora en el Templo, segun lo manifestò ella quando dixo à su Vnigenito Hijo: Con dolor os hemos buscado. No busques à Dios en los deleites, y vanidades del mundo, pues no le halla sino el coraçon contrito, y atribulado. En el dia de la fiesta, y prosperidad se perdiò, y con dolor, y angustia fue hallado. Con lagrimas, y gemidos le buscò la Magdalena en

Pphe. 4. *4. Reg.* 20. *Esa.* 38 *Ionæ.* 3 *Esa.* 55 *Luc.* 2. *Luc.* 7.

en casa del Fariseo, y lo hallò, y poseyò
Matth. 26. a S. Pedro llorando con amar-
Luc. 22. gura lo hallò, despues que le perdiò negandole. Assi le hallò el Ladron en la Cruz, y assi le hallan todos los que pierden a Dios pecando. Buscauale la Esposa, y despues que no le hallò dixo: En mi
Cant. 3 lecho busquè al que amaua mi anima; busquèle, y no le hallè. Buscauale en las blanduras, y regalos, y por esso no mereciò hallarle. Buscòle por las calles, y plaças, y no le hallò: porque no se halla Dios en las plaças, ni en el bullicio del mundo, ni entre la gente. Assi le buscò la Virgen entre la compañia de la gente, y no le hallò. Como passasse vn poco, dize la Esposa, que hallò al que amaua su anima.
Eccl. 1. Todo lo terrenal es poco, y tan poco, que dixo el Sabio, que todo es vanidad. Passa por todo lo criado, y co-
Phil. 3. noce como dize el Apostol, que es todo vn poco de estiercol, y hallarás a Dios, despreciando à ti mismo, y estas cosas por Dios. Passa este poco, que es el mundo, pues todo èl es poco, y nada, y ha-
Sap. 1. llarás a tu amado. Gime, y llora, y buscale con dolor: porque assi merezcas hallarle. Salomon dize en el libro de la Sabiduria: Sentid del Señor en bondad, y buscadle con simplicidad de coraçon: porque es hallado de los que no lo tientan, y aparece à los que en èl confian. Hallarlehas si le buscares con sencillo coraçon, como dize aqui el Sabio, y si lo buscares en la soledad, apartado del estruendo, y bullicios trafagos del mũ-
Gen. 32 do. En el Genesis està escripto, que la-
Exod. 3 cob quedò solo, y luego le aparecio vn Angel, y estuuo con èl hasta la mañana. En lo interior del desierto estaua Moisen, quando hallò à Dios, y le apareciò en la çarça. Los Santos por hallar à Iesu Christo, y gozar de la suauidad de su conuersacion, dexauan el mundo, y se ivan à los desiertos. Si quieres hallar à Dios, huye de ti mismo. Grande mal es la propria voluntad, pues haze que tus bienes no sean bienes para ti. En quitando esta, hallaràs a Dios. El camino de la Cruz es nuestra vida, y èl nos lleua à Dios, y aunque por ser camino trabajoso le andan pocos; pero es camino de salud, y perfeccion. Este es el camino, di-
Esai. 30 ze Esaias, andad por èl. Pocos le buscan por ser trabajoso, aunque sepan que en el fin de la jornada han de hallar a Chris-
Esa. 17. to. Esto lloraua el Profeta Esaias diziẽdo: Quedarà como oliuo sacudido, y vareado, en cuyas estremidades, y puntas de ramos quedan quatro, ò cinco oliuas. Assi està el mundo tan sacudido de virtuosos, que ya no ay, sino qual, ò qual que busque à Dios, y esto dize el Profeta Esaias, por ser muy raros los que muy de veras, y de todo su coraçon buscan a Dios. Esto mismo sentia el Profeta Micheas; quando dixo: Ay de mi, que soy como el que coge *Mic. 7.* los razimos en el Otoño despues de la vendimia, quando ya no se halla razimo, y aplicando esta metafora à su proposito, y declarandose, dixo luego el mismo Profeta Micheas: Pereciò el Santo de la tierra, y entre todos no se halla vn bueno, porque todos persiguen à sus hermanos hasta la muerte. Llorauan estos buenos, y Santos Profetas la perdicion de todo el mundo, pues viendo tantos que buscan honras, dignidades, riquezas, y deleites, aya tan pocos que busquen a Dios. El Profeta *Ierem. 15.* Ieremias dize de Dios que trabaja rogando, y que no ay quien le busque. Buscale de manera que le halles, y hallado le conserues, porque assi lo gozes para siempre en el Cielo.

Que el siervo de Dios no examine las vidas agenas.
Cap. 38.

Ps. 37. DExòme mi virtud, y la lumbre de mis ojos no està conmigo, dize el Real Profeta Dauid. Menester es, si quieres buscar a Dios, y aprouechar en su santo seruicio, tener cuenta solamente contigo, y dexar a todos los otros. De los que esto no hazen, dize el mismo Real Profeta, que no tiene consigo la lumbre de sus ojos. No dize Dauid, hablando en persona de los tales que perdiò la vista, sino que su lumbre no estaua con èl, porque la traìa derramada, en mirar lo que hazìan los otros. No aprouecharàs en la honra, y seruicio de Dios, si con grandissimo cuidado no te guardas de tratar de las vidas agenas. Si quieres viuir quieto, y consolado, no seas curioso escudriñador de lo que hazen los otros. Nunca alcançarás la verdadera paz del coraçon, ni ternàs el reposo de tu espiritu, si te derramares en mirar las vidas de tus proximos. Si no te guardas de este abominable vicio, serás mal quisto de todos. Por esso en diziendo

el Real Profeta, que la lumbre de sus ojos no estaua con èl, dixo luego en el mismo Psalmo: Mis amigos, y mis proximos se apartaron de mi. Con mucha razon, porque el que trata de las vidas agenas, es odioso, y mal quisto de todos, y los suyos hayen dèl. De este vicio nace la murmuracion, y de aqui viene la soberuia, porque desprecias à los otros, no conociendo à ti mismo. El rio saliendo de madre, con las crecientes limpia la ribera, y ensuciase à si mismo. Assi eres si andando fuera del conocimiento de ti, especulas lo que hazen los proximos. A ti mismo dañas, ensuciando tu conciencia, y a los otros limpias, auisandoles de lo que se deuen enmendar. Los otros ganan, porque los amonestas, y dàs à merecer, sufriendo tu condicion, y tu vàs como rio turbio, con inmunda, y rebuelta conciencia. Ay de aquellos que tañen, y no en sus vihuelas, como hazian aquellos Santos del Apocalipsis, si no en las vihuelas agenas. A nadie desprecies, à nadie juzgues, pues muchas vezes se engaña el juizio humano. Muchas vezes lo que parece de fuera, es muy diferente del animo del que obra. Iuzga piadosamente todas las cosas que vieres, pues no sabes la causa dellas. La malicia del animo todas las cosas puede peruertir. Digno es de castigo el que vsurpa el oficio ageno. Oza por que toco en el Arca del Testamento, no siendo de la generacion de Aaron, fue punido con muerte arrebatada, porque se entremetiò en oficio que à èl no pertenecia. Loco es el que oluidado de si mismo, se entremete en negocios agenos. Si no quieres andar distraido, y derramado, no te entremetas en lo que los otros hazen. Calle tu boca de lo que à ti no es encomendado. De lo malo que vees en los otros, no juzgues temerariamente; pero juzga à ti mismo. El que toma muchos cuidados, daña à si mismo. El que solamente busca à vno solo (que es sobre todos) tiene en mucha paz su conciencia. Inquietaste con estas cosas, y no aprouechas nada. Suficiente carga es cada vno à si mismo. Por què tomas mas carga de la que puedes lleuar? Tanto puede vno menos proueer sus cosas, quanto es mas dado à examinar las agenas. El que quiere ser maestro en las cosas agenas, no es mucho que no sea aun discipulo en las proprias suyas, no te entremetas en las cosas que no puedes enmendar. Què es lo que à ti pertenece? Que pienses solamente de ti, y dès de mano à todo lo demas. En este pensamiento hallaràs à ti mismo, y te guardaràs, y aprouecharàs mucho. Regla es de derecho, que dize: No es sin culpa el que se entremete en las cosas que à el no conuienen. Eres tu Iuez, ò Prelado, à quien esto incumbe? Todos hemos de dar cuenta à Dios de nuestras obras, y no de la agenas. Vn mercader no dexa el trato en que conoce perderse? No puedes tomar trato en que tanto pierdas, y tan poco ganes, como en tratar de las vidas de los otros. Dexa esse oficio, y aborrece, y desampara contratacion tan perjudicial, y dañosa como esta. Tan poco tienes en que entender contigo, que hallas tiempo sobrado para entender en lo que hazen los otros? Siendo la vida tan breue, el tiempo tan corto, y teniendo tanto en que te ocupar cerca de ti mismo, grande marauilla es hallar tiempo para tratar de las vidas agenas. De hombres desalmados, y sin conciencia es entender en lo que los otros hazen. Ninguno tanto mira por las vidas de los otros, como el que no tiene cuenta con la suya propria: ninguno es tan riguroso con los otros, como el que es relaxado consigo: ninguno se escandaliza tanto de las pequeñas faltas de los otros, como el que tiene grandes faltas en si mismo: y finalmente ninguno que juzga tan mal à sus proximos, como el que en su vida es muy perdido. La verdadera justicia no tiene indignacion, sino compassion. El que es malo mira los defectos agenos, y escandalizase en ellos, por pequeños que sean; pero el que es bueno compadecese de los pecadores, y con piedad, y misericordia procura su remedio. El Fariseo soberuio, y arrogante desdeñaua à Santa Maria Magdalena, como muger pecadora, y escandalizauase de Christo nuestro Redemptor, porque la recibia; pero el Saluador siendo la misma Santidad, y Bondad, no murmuraua, ni se indignaua, mas antes con piedad, y benignidad la recibia. Siendo los Fariseos, y Doctores de la Ley auarientos, y ambiciosos, y llenos de muchos pecados, tuuieron cuenta con los Santos Apostoles de Iesu Christo,

Apoc. 14.

2. Reg. 6.

Luc. 7.

Matth. 15.

y

y acriminaron en ellos lo que aun no era culpa iuliana, diziendo que no lauauan las manos quando se sentauan à la mesa. Quanto vno es mas malo, tanto encarece mas las culpas de sus proximos, y las echa mas de ver, y exagera, y publica, y quanto es mas virtuoso, tanto mas las encubre, y se compadece dellas. Los malos muy poco cuidado tienen de sus conciencias, y grande cuidado de la vida de los otros. Si hazes lo que no deues, los que mas murmuran, y escandalizan en ti, y publican tu pecado, son los que estàn mas contaminados en el mismo delito, ò en otros peores. Por abonarse à si mismos, huelgan de saber los males agenos, para que detrayendo los defectos de los otros, muestren a los que los oyen aborrecer los vicios, y ser amigos de lo bueno. Oiuidados andan de si los que assi tratan de los otros, por lo qual el Sabio dize: Ay de aquel que anda de casa en casa. Estando el Señor en casa, todos los suyos hazen lo que deuen, y yendo fuera descansan, y huelgan. Recogiendose la razon, y entrando en su conciencia, los pensamientos andan regiſtrados, concertados los sentidos, y las afecciones son las que han de ser. Pero si te ausentas, y vas fuera de tu casa, tratando de las vidas agenas, andan tus pensamientos ociosos, y derramados en vanidades. Esau andaua fuera en el campo, y Iacob nunca salia de casa, porque es proprio de los buenos estar dentro de la casa de su conciencia, como es de los malos andar fuera de si, mirãdo por los otros. De vn anima santa està escripto en los Prouerbios: Considerò las sendas de su casa, y no comiò el pan ociosa. Cõsidera los rincones de su casa el que tiene cuenta con los armarios de su conciencia, y mira todas las cosas que ay en ella, por pequeñas que sean. Del liuiano que dexando à si mismo, se anda derramado, mirando lo que los otros hazen, dixo el Eclesiastico: El pie del loco facil es en la casa de su proximo. Facilmente và à casa del vezino, y trata de su vida, y de lo q̃ haze, y de quien es. Estos escudriñadores de las vidas agenas son muy semejantes a Laban, el qual reboluiò, y examinò la cala de Iacob, y todo su hato, y quanto lleuaua, de lo qual afrentandose Iacob le dixo assi: Què mal te hè hecho yo, ò que culpas, y pecados hallaste en mi, para què assi te encendieſſes, y te indignaſſes contra mi, que escudriñaſſes todos mis alhajas? Estas palabras, y otras muchas dixo Iacob a Laban, hinchado, y muy indignado contra èl, por el solicito escrutinio, y examen que auìa hecho en su hazienda. En esta misma indignacion caeràs, y seràs a todos aborrecible, y odioso, si vlues de examinar las vidas agenas. Dexa à cada vno en su paz, basta al dia la malicia. De tener los hombres tanta cuenta los vnos con los otros, nacen muchas discordias, odios, y enemistades como vémos entre ciudadanos, y vezinos, lo qual todo cessaria, si cada vno miraſſe por si, y dexaſſe al otro. No seas pesquisidor de las vidas agenas, no cortes de vestir a los otros, como suelen hazer los sastres pobres, que estando ellos mal vestidos, y desarrapados, cortà de vestir a los otros, y ellos se quedan desnudos. Corta de vestir à ti mismo, y trata de ti, pues tan desabrigado, y desnudo estàs de virtudes, y dexa à los otros. Si fuere tu proximo malo, èl darà cuenta à Dios, tu harto tienes en que entender contigo, si quieres tomarte residencia, y entrar dẽtro de ti mismo. El Apostol dize: Todos hemos de ser pretentados ante el Trono de Iesu Christo, para que cada vno dè cuenta del bien, ù del mal que hizo. De tu vida has de dar cuenta a Dios, y no de la agena. Solicito eres demasiado como Marta, y turbaste cerca de muchas cosas. Porque tratas con muchos, andas turbado. Vno es necessario. Trata con vno solo que es Dios, y no te ocupes en tantos negocios, si quieres viuir quieto, y consolado. Si gustares de la interior suauidad del espiritu, aborrecerás las ocupaciones exteriores. Facilmente menospreciarás los oficios, y Prelacias, que buscan los mundanos, si començares a sentir quan suaue es la conuersacion de Iesu Christo. No son menester testigos para prouar que no amas à Dios, si tienes cuidados escusados, y eres solicito escudriñador de las vidas de tus proximos. Socorreles en sus necessidades, compadecete de sus menguas, y no te cures de saber más dellos. Ama à todos, y huye de todos, y serás de Dios amado, y de los hombres bien quisto, y viuirás en la tierra pacifico, y contento.

Eccles. 19.

Gen. 27

Pro. 31

Eccles. 21.

Gen. 31.

Mat. 6

2. Cor. 5.

Luc. 10

Que deues sufrir las faltas de nuestros proximos. Cap. 39.

LLeue cada vno la carga del otro, dize el Apostol. Sufre à tu proximo en pocas cosas, pues Dios sufre à ti en muchas. No te escandalizes de tu hermano, ni quieras de ligero enmendar los defectos agenos. Bien tienes que entender contigo, sin que te entrometas en enmendar lo que los otros hazen. Enmienda primero à ti, y si despues te sobrare el tiempo mirarás por los otros. Si hallares algunos que no son conforme à tu condicion, no por esso los deues reprehender, ni seràs enojoso, porque aunque fuesses muy perfecto, pueden ser los otros Santos, y no parecerse contigo. Si vees imperfectiones en tus proximos, debaxo de aquello deues creer que ay muchas virtudes, y hazen muchas buenas obras que tu no sabes. No eres Dios, para saber todas las cosas. Muchas buenas obras hazen los hombres que tu no sabes. No condenes al proximo, ni te indignes contra el, però conoce que eres flaco, y que tienes mayores pecados. Iuzga las obras de tu proximo à la mejor parte, y si no puedes escular la obra, escusa la intencion que pudo ser buena, ò que obrò mal por ignorancia. Y si por ninguna razon puedes escular à tu hermano que pecò, deues creer que fue grauemente tentado, y que tu por ventura fueras peor, si fueras combatido con tan grande tentacion. Dà gracias à Dios, por que no padeciste tan fuerte tentacion, y con misericordia, y compassion ruega à Dios por tu proximo, que cayò. El Apostol San Pablo dize: El que està en pie mire que no caiga. Si con soberuia fueres temerario, y riguroso juez, permitirà Dios que caygas en el pecado que condenas al pobre de tu hermano, ò en otro mas grande por domar tu soberuia. San Pedro pareciendole que era mas esforçado que los otros, vilmente cayò. Dà gracias à Dios, por que te tuuo de su mano. El justo compadecese del pecador, y conoce que puede errar, como erro aquel. Si eres letrado, ò sabio, y tienes mas gracias que otros, no te enoberuezcas, ni menosprecies à tus proximos, mas antes reprehende à ti mismo, pues teniendo mayor obligacion para seruir à Dios, le sirues mas floxamente. Si las mercedes, y aparejos juntamente con las frequentes inspiraciones que te diò el Señor para le seruir, diera à vno de los ladrones, ò matadores que andan en el mundo, no solo no robàra, ni matàra, mas antes siruiera à Dios mejor de lo que tu le sirues. Porque Dios sea contigo bueno, no seàs tu malo. Ten siempre humilde sentimiento de ti mismo, y recibiràs del Señor mayores mercedes, y mas copiosa gracia. Si tu hermano pecàre, recibelo con caridad, y misericordia, segun aquello que dize el Apostol: Hermanos, si alguno de vosotros fuere comprehendido en algun delito, vosotros que sois espirituales instruid al tal con espiritu de mantedumbre, considerando que tu tambien puedes ser tentado. Considera à ti mismo dize San Pablo, porque si te conoces, y miras tus faltas, no te ensoberuecerás, ni con saña reprehenderàs à tus proximos. Quando te castigàs, mira con quanta piedad te castigas? Quando pecas, querrias que luego te echasse Dios en el infirno? Pues quieres que te trate Dios con misericordia, assi deues con misericordia compadecerte del proximo. El que con feueridad quisiere castigar los defectos agenos, nunca merecerà perdon de sus proprios yerros. El que es acelerado en la vengança, no te escaparà de la ira de Dios. El que siempre quiere que se venguen, y castiguen los males, terà pocos amigos. Desagradate el mal, y agradate sufrir el mal. Solo Dios es el que nunca cae, ni yerra; pero los hombres, flacos somos, y sujeros à resvalar, y caer. Pues por que te ries de la caida de tu hermano? Por què lo publicas, y con alegria lo cuentas à los otros? Lo que acaeciò à tu proximo, puede acontecer mañana à ti. Quando vieremos algunos pecadores, lloremos en la caida de ellos à nosotros mismos; porque por ventura hemos caìdo en semejantes culpas, ò podemos caer, si no hemos caìdo. Iehu Rey de Israel destruyò el Idolo de Baal, y matò a sus Sacerdotes, mas despues èl mismo no se apartò del camino malo de Ieroboam, adorando los bezerros de oro, que Ieroboam auia hecho. Assi los que se indignan contra los otros, pornian por obra el mal que veen hazer à los otros, y aun harian cosas peores, si tuuiessen la ocasion, y tentacion que los otros. Mirà que no desprecies à nadie por malo que sea, porque no sabes el fin en que ha de parar.

1. Cor. 10.

Math. 26.

4. Reg. 10.

3. Reg. 12.

Luc. 18

Si

Si oy es malo, mañana podrà ser bueno. Quien pensara que el ladron que toda su vida robò acabara tan bien, que lo lleuasse el Redemptor consigo à la Gloria? Si vn año antes lo matara alguno quitarale vn fin tan dichoso. Si quando S. Pablo perseguia à la Iglesia, algun Christiano con celo indiscreto lo matara, como tuuieramos tan gran Doctor, y Predicador, y como gozara la Iglesia de tã marauillosa Doctrina, como la que escriuiò
Act. 9. en sus Santas Epistolas? Quien hiziera cuenta de muchos pecadores, que despues fueron grandes Santos? Ninguno deue ser despreciado por pecador que
Esai. 59 sea, porque puede ser santo. No està abreuiada la mano del Señor. No quieras
Luc. 9. agotar su gracia. Dos Discipulos de Christo indignados contra los Samaritanos, porque no quisieron recibir al Saluador, ni darle posada, dixerõ al Señor: Quieres que digamos, que descienda fuego del Cielo? A quienes respondiò el Redemptor: El Hijo de la Virgen no vino à destruir los hombres, sino à saluarlos. Quisieran estos Apostoles, que quando ellos pecaron, hiziera Dios esto cõ ellos? Pues tampoco lo deuieran querer para sus proximos. Lo que no quieres para ti, no quieras para los otros. Con vna medida queremos que nos mida Dios, y con otra queremos que sean medidos nuestros hermanos. Estos Samaritanos que dezian los Apostoles que fuessen abrasados con fuego del Cielo, despues que vino el Espiritu Santo fueron de los primeros que recibieron la Fè, segun lo
Act. 8. dize San Lucas en los Actos de los Apostoles. Oyendo dezir los Apostoles que estauan en Ierusalen (dize San Lucas) q̃ Samaria recibiò la palabra de Dios, embiaronles à San Pedro, y à San Iuan. Si Christo hiziera lo que le pedian aquellos dos Discipulos, como se conuirtieran los Samaritanos, y se saluaran? No seas riguroso Iuez con los que pecan, no pongas limites en la Diuina Clemencia: porque por vẽtura los que agora vees errar, tiene Dios predestinados, y escogidos para ser Santos. No sabes tu lo que ha de ser de los hombres. Lo que sabes es, q̃ eres pecador, y esto basta para conocer que eres digno de ser despreciado de todos, y
1. Cor. 12. merecedor del infierno. Si tu proximo peca, mira que dize el Apostol, que somos todos miembros vnos de otros, y conforme à Ley natural es razon que vn miembro socorra à otro. No desprecies
Esa. 58 tu carne. Sufre con paciencia las faltas de tus hermanos, y no te escãdalizes, ni dexes tus santos exercicios de oracion, y contemplacion por cosas q̃ en los otros vieres. Mucho enfria el alma, y entibia el coraçon, la tristeza, y passion que recibes en estas cosas. La tristeza que procede de las cosas exteriores en el sieruo de Dios, haze muy grande daño. Si no te quitares de estos vanos cuidados, y derramamientos, aprouecharàs muy poco en la vida espiritual. Menester es poner mucha guarda en los sentidos, y traer muy recogidos los pensamientos: porq̃ si tratas de las vidas agenas, y te turbas por las cosas que vees en los otros, boluerás atràs, y enfriarteha en el seruicio de Dios, y buen proposito començado. Entra dentro de ti mismo, y ten siempre en tu memoria que eres flaco, y pecador, merecedor del infierno, y viue con mucho temor, y recelo, pues no sabes si eres acepto à Dios, ni que tanto perseueraràs en el bien que començaste.

De la fraternal compassion. Cap. 40.

SVfrios los vnos à los otros con caridad, porque la caridad cubre la multitud de los pecados, dize el Apostol. Pues somos todos vn mismo cuerpo en Christo, como dize el mismo Apostol, assi deuemos tener fraternal caridad, y vinculo de paz, siendo conformes en el bien. Todos somos miembros de Iesu Christo, y tornamos à nacer en el Bautismo por gracia, y Espiritu Santo, y somos redimidos por su Passion, lauados con su Sangre, mantenidos con su Cuerpo, enseñados con sus Palabras, confirmados con sus Milagros, y edificados cõ sus Exemplos. Pues por què nos hazemos mal los vnos à los otros? Por què no nos compadecemos de los trabajos de nuestros proximos? El que à su proximo ofende, ofende à Iesu Christo. El vengarà su injuria, si no huuiere muy presto enmienda. En el Cielo està Iesu Christo en medio de las dos Personas Diuinas: en su Nacimiento temporal en medio de dos animales: en la puericia, en el Templo en medio de los Doctores: en la muerte, en medio de dos ladrones: despues de su Resurreccion, està en medio de sus Discipulos: y agora entre ti, y entre tu proximo. Si dàs vna bofetada à tu hermano, mira q̃ primero passa por el carrillo de Christo, a quien ofendes antes que al proximo.

Ephes. 4 Rom. 12.

1. Cor 12.

Baruc. 5. Luc. 2. Matth. 27. Ioã. 20

Si le injurias, y maltratas, primero injurias al Redemptor que esta en medio. Todos somos hermanos, y tenemos vn Padre en el Cielo, y por hermano à Iesu Christo, y assi nos devriamos tratar como hermanos, si fuessemos los que deuemos. Si queremos agradar à Christo, tomemos acuestas los vnos las cargas de los otros, y encomẽdemonos à Dios, y assi estaremos en èl, y èl en nosotros. Todas las imperfecciones, y defectos q̃ veemos en nuestros proximos, deuemos echar à la mejor parte, y hazer cõ ellos lo que queriamos que se hiziesse con nosotros. Sufre à tu hermano, y te sufrirán: escusale, y serás escusado. Compadecete del que pecò, y se compadecerán de ti. Consuela el triste, y serás consolado del alegre. Leuanta al caido, y Dios te leuantará quando cayeres. Lo q̃ hizieres con otro te hará contigo, juzgando Dios las cosas justamente. No te maravilles, ni te indignes, quando vieres caer al hombre flaco, y de carne, pues cayò el Angel desde el Cielo, y el hombre estando en el Paraiso terrenal armado de gracia, y justicia original, cayo, y fue vencido de vna fruta. Muchas vezes es vna cosa muy pequeña la que tiene al hombre, y le vẽce. Esto permite Dios, porque conozca que si no puede vencer las cosas pequeñas, que mucho menos podrá vencer las grandes. Sè benigno cõ el tentado, y ruega por el atribulado, como por ti mismo. El bien ageno es bien tuyo por cõgratulacion, y su mal es mal tuyo por compassion. Todos somos flacos, y assi deuemos orar con caridad los vnos por los otros. Ninguno reprehenda à otro su defecto, oluidado de si mismo: porque el negligente que desprecia al defectuoso es como el ciego que burla del ciego, y como el sordo que maldize al sordo. A ti mismo mira, y enmienda lo que mal hiziste. Si juzgas bien, y quieres enmendar à tu proximo, comiença por ti mismo, y despues amonesta con benignidad, y blandura al que cayò. Si le amas sinceramente, compadecete dèl, y encomiendale à Dios. El q̃ corrige à otro, y no ora por èl, ni se cõpadece, no es medico piadoso, sino cruel enemigo, y penoso aduersario. Ninguno burle de otro, ni le desprecie, ni dè pena; mas antes por amor de Dios le ayude, y le amoneste, como querria que con èl se hiziesse. El que esfuerça al flaco con palabras santas, da pan del Cielo al enfermo. El que consuela al triste, dà de beuer al sediento. El que mitiga al airado con blandas palabras, visle al desnudo con paciencia. El que à los otros se prefiere muestrase loco, y digno de confusion. El que se humilla en todas las cosas, merece mayor gracia, y gloria. Si quieres enmendar a tu proximo, humillate, y enmienda à ti primero. El Señor dize: Medico, cura à ti mismo. Esto tẽ en tu memoria, antes que corrijas à otro, porque por ventura no pegues, reprehendiendo à tu proximo indiscretamẽte. El sabio aguarda tiempo, y modo para hablar, y considera primero la persona, y naturaleza del hombre, porque por ventura no pierda, o dañe al que deuiera sanar. La boca del hombre discreto es como vaso de oro lleno de vngüento, oloroso como balsamo, y lleno de toda honra. Deprende à interpretar las cosas dudosas a la mejor parte, à no juzgar lo que no sabes, à guardarte de los males descubiertos, à sufrir los defectos de los flacos, y enfermos, y lo q̃ no puedes enmendar, encomiendale à Dios: considera que te sufre Dios cada dia en muchas cosas, y que no te emmiendas, como cada dia lo dizes, y lo propones; antes piadosamente te espera para que hagas penitencia, y conozcas tu enfermedad, y le pidas perdon, por lo qual no desprecies à nadie, ni juzgues à tu proximo temerariamente. El varon justo sufre con paciẽcia las faltas de sus proximos, mas quiere rogar, y compadecerse del que peca, q̃ reprehenderle, y procura ser amigo en las obras. Nadie confie de si mismo, ni desprecie à los flacos, y enfermos, pues ninguno sabe lo que será dèl. Todos somos flacos, y tenemos necessidad de ayudarnos. No quieras ser muy justo, ni te escandalizes del pecado ageno, porque no destruyas al que deuieras sanar. Sobrepuja la misericordia al juizio, segun sentencia del Apostol Santiago: Mas ganaras con piedad, que con temor, ni rigor. Toda la compassion que tienes de tu hermano que cayò, y la piedad que hazes al triste, y enfermo, hazes à tu hermano. Como el mismo Señor lo dize en el Santo Euangelio el q̃ es verdadero, humilde, y vil à si mismo, con todos es benigno, con el pobre es misericordioso, compassiuo con el miserable, enseñador del que yerra, leuanta al que cae, sirue al enfermo, ayuda al que poco puede, y fauorece al flaco. Prudente seràs si boluieres tù celo contra tu alteracion, y mouimiento temerario, en-

Gal.6.

Luc.6.

Math. 25.

Luc 4.

1.Pet 4.

Eccl.7.

Iac. 2.

Matth. 25.

enmendando en ti mismo, lo que reprehendes en los otros. Qué aprouecha enojarte contra las culpas agenas, si no reprehendes el mouimiento de tu impaciencia? En lo que à otro juzgas, condenas à ti, haziendo lo mismo. Qué aprouecha que sanes à otro con tus palabras, si te quedas en tus proprias pasiones? No es señal de manso de coraçon corregir a otro inconsideradamente, ò exceder el modo en la correcion, y no poder sufrirse, difiriendo el castigo, hasta q̃ la ira se conuierta en mansedumbre, y el celo amargo en dulçura. Dilatando la correcion, y resfriandose la ira, conocerás muchas vezes que no es tan grande la culpa como pensauas, y por ventura escusarás à aquel contra quien te indignauas primero. Ten vergueça en no auer deprendido à sufrir los pequeños defectos de tu hermano, deseando q̃ todos sufran tus enfermedades, y faltas. Buelue sobre ti mismo, y mira que por ventura no ofendas tu mas a Dios indignandote, de lo que le ofendio tu proximo, pecando. Por ventura aquel lloro su pecado, y propuso la enmienda, y tu hẽdo impaciente, y sin misericordia, no conoces, ni lloras tu culpa. El que pecò està bien contigo, y no piensa mal de ti; antes te tiene por mejor que à èl, y tu lo desprecias, y assi es en el juizio de Dios preferido à ti, como el Publicano al Fariseo. Conuierte esse celo contra tus proprios vicios, y vsa de piedad, y benignidad con tus proximos.

Rom. 2

Luc. 18

De los ociosos pensamientos. Cap. 41.

Mic. 2. Heb. 4.

AY de aquellos que pensais cosas inutiles, dize Dios. No te descuides, ni piẽses cosas sin prouecho, pues de los malos pensamientos dize la Escriptura que has de ser preguntado. Menester es recoger los pensamientos, si quieres aprouechar en el seruicio de nuestro Señor, porque si das lugar à los malos pẽsamientos, y en ellos te detienes, vernàs à caer en las malas obras. Cosa es muy segura tener siempre el hombre grande vigilancia, y cuidado en examinar sus pensamientos, aprouando, y reprouando luego en el primer mouimiento sus pensamientos, para q̃ admita los buenos pensamientos, y desseche los malos. El pensamiento es la fuente del bien, y el origen del pecado. Alli deues tener cuẽta con el pecado, donde nace, para q̃ luego resistas al mal, antes que crezca, y por ello al mal pensamiento has de resistir luego al principio. El osso tiene pequeña cabeça, y en ella ha de ser herido. La cabeça del pecado es el mal pensamiento, al qual has de herir, y vencer luego en viniendo. De valde secas el arroyo, si no secas la fuente de donde mana. El pequeño error en el principio, serà grande en el fin. Como los señores quando caminan embian delante quien les apareje la posada, assi el demonio embia delante malos pensamientos para apoderarse en nuestra alma. Los pequeños ladrones entran en la casa por vn pequeño agujero, y abren la puerta a los grandes ladrones, para q̃ entrãdo roben, y maten. Assi los pensamientos entran pequeños en sus principios, y abren la puerta del consentimiento, para q̃ entre la muerte en el alma. Estos son los ladroncillos de Siria, que lleuaron cautiua à la doncella de Israel, los quales son principio, y causa que nuestra alma sea cautiua, y presa del demonio, despues de auer sido robada de la gracia, y meritos que tenia. El remedio que tienes contra estos malos pensamientos, es poner a la puerta del coraçon el Temor de Dios por guarda, para que no dexe entrar, sino à los buenos, y santos pensamientos. Menester es que los lances luego de ti, porque quien se detiene en el mal pensamiento, ponese al peligro del consentimiento. El Psalmista dize: Bienauenturado el que ata sus pensamientos à la piedra. Los pensamientos antes que mas crezcan, atalos con el Temor de Dios à aquella piedra, de la qual dize el Apostol: La piedra es Christo. Si son conforme à su Ley, dexalos crecer, y si no frillan con la q̃ Dios manda, mata al enemigo quando es pequeño, porque creciendo no vengas à morir à sus manos. De cuerdos es temer al enemigo, aunque sea pequeño. Es el pensamiento como la raiz del arbol, q̃ està escondida en la tierra, la qual si està buena, y verde, darà fruto de buenas obras, y si està seca, ningun fruto produzirà. Si el pensamiento es bueno, luego la voluntad se cena del, y assi como cebo que le pone el entendimiento concibe buenos deseos, y pare obras justas. Luego al principio resiste, sin detenerte en el mal pensamiento. Porque el Pueblo de Israel se detenia en los malos pensamientos, se quexa Dios por el Profeta Ieremias, diziendo: Hasta quando morarán en ti los malos pensamientos?

4. Reg. 5.

Ps. 136

1. Cor. 9.

Ierem. 4.

No

No dixo hasta quando se hospedarán los malos pensamientos, sino hasta quando morarán, porq̃ no es culpa passar de camino los malos pensamientos, assi como huespedes; pero el mal está en detenernos en ellos haziendolos moradores. No se quexa Dios por que tienen malos pensamientos, sino porque se detienen en ellos. Quando morauan los Gentiles con el Pueblo Israelitico, apartaua se Dios de su pueblo, y no le hablaua, como teras dexado de Dios, si viniendo malos pensamientos les dieres posada. Dios está contigo, quando no moran en ti ociosos pensamientos, y vase de tu alma quando les abres la puerta del consentimiento. Licito era à los Iudios dexar passar de camino a los Gentiles, porque no es culpa passar como correos, ni como huespedes los malos pensamientos; pero era culpa auecindarse con ellos. Dexalos passar, guardate de darles posada. No estes soplando en el mal pensamiento, como en centella, si no quieres que crezca el fuego, y quemarte, y arder despues en el infierno. Los gusanos de seda en sus principios son vnos granillos, como mostaça, y traenlos las mugeres atados en vn paño en el pecho, y con el calor reuinen aquellos granillos, y hazense gusanos. Mira que pones en la imaginàcion deshonesta vnos granillos de sensualidades, y con el calor de tu pecho crias e el gusano que muerde, y roe tu conciencia. Aquel gusano es de quien
Esa.66 dize Esaias: Nunca morirà el gusano de ellos. No cries el mal pensamiento con el calor del amor mundano, no te engañe, ni apliques el consentimiento, si no quieres morir mala muerte. Por esso es menester echarlo luego, porque del detenimiento viene el consentimiento, y el mismo detenimiento es malo, aunque no aya consentimiento, y pecaràs mortalmente quando aduirtiendo en el mal pensamiento, y conociendole por malo te detienes en èl con aduertencia. El que juega à la pelota en firuiendole con ella le ha de dar, y lançar de si, porque èl que la detiene en la mano pierde, y haze falta. Si te sirue el demonio, ò la carne con la pelota del mal pensamiento, lançalo luego de ti, y no lo detengas, si no quieres perder el juego. Escripto está: El que ama al peligro, caerà en èl. El que consiente de pensar en el mal pensamiento èl vendrà à hazer lo que el pensamiento le dize, y aunque nunca venga esto, solo por el peligro en que se puso, aduirtiendo ser mal pensamiento, se irà al infierno, por el pecado que hizo en detenerse malitiosamente en el mal pensamiento. Si en los malos pensamientos te detienes, no podràs dexar de caer en la muerte. De los pensamientos viene las palabras, y dellos nacen las obras, y la mala yerua hase de arrancar con las raizes. Lança el molino la harina, segun el pan que echan en el arca. Siempre anda la imaginacion, dando bueltas, como rueda de molino. Si lanças buen pensamiento, darà harina de buenas obras, y si echas malos pensamientos, conforme à ella serán las obras. Nunca de la ceuada saliò harina de trigo, ni de ociosos pensamientos salieron buenas obras. Estos *Gen.15.* pensamientos son las moscas sucias, que impedian el sacrificio de Abraham, como te impiden à ti en la Oracion, quando ofreces tu coraçõ en sacrificio à Dios, pero deues lançar estas moscas importunas, como hazia aquel Santo Patriarca con el moscador del Temor de Dios. Si el madero está fixo en el rio, hazen ruido las aguas que topan en èl; pero si está suelto, y se và con las aguas, no ay ruido alguno. Assi el que no resiste, mas antes se dexa lleuar de los malos pensamientos à las obras, no es combatido dellos, como el que haze rostro al mal pensamiento. Resiste agora, y vẽce, si no quieres verte despues en mayor confusion, y afrenta. Si la locura de tus pensamientos viessen los hombres, en què cuenta te ternian? Pues sepas que en el dia del juizio, serán manifiestos, y publicos los secretos de los coraçones. Grande serà tu confusion, pues delante *1. Cor.* de todo el mundo serán publicos los se- *4.* cretissimos pensamiẽtos que agora encubres al mayor de tus amigos. Por lo qual no deues pensar cosa que no se pueda pregonar en la plaça sin afrenta tuya.

De los buenos pensamientos. Cap. 42.

TOdas las cosas están desnudas, y descubiertas à los ojos de Dios, dize el *Heb.4.* Apostol. Procura de tener siempre buenos pensamientos, porque no ofendas à Dios, que vee todas las cosas. Como de los pensamientos proceden las obras, deues traer siempre todos tus pensamientos muy registrados con la Ley de Dios. Por lo qual Esaias dixo: Quitad el *Esa.1.* mal de vuestros pensamientos. El Aguila pone à sus hijos para que miren al Sol, *Malac.* *4.*

y

y los que no miran al Sol, echalos del nido, como à expurios, y agenos. Assi deues dirigir, y poner todos tus pensamiẽtos, que son como hijos tuyos, quando son pequeños, contra el Sol de Iusticia Christo, considerando si son segun èl, y los que no fueren tales echalos del nido de tu alma, como agenos, y hijos adulterinos. Toman los pensamientos su origen, y principio de las cosas que ofrecen los sentidos, los quales tanto con mayor peligro andan vagueando, quanto menos en sus principios son considerádas en el juizio de la razon. Si quieres velar sobre tus pensamientos, guarda con toda diligencia tus sentidos exteriores, poniendo à cada vno el freno de la prudẽcia. Por lo qual el Eclesiastico dize: Pon espinas a tus oidos, y no oigas la mala lengua. Bienauenturado el hombre que tapa sus oidos por no oir, y cierra sus ojos por no ver el mal. Contra aquellos que por no guardar las puertas de los sentidos dieron entrada àlos malos pẽsamientos, y cayeron èn la hoya de los vicios, dize Dios por Ieremias: Porque entrò la muerte por vuestras ventanas, entrò en vuestras casas para destruir à los pequeños. Presto es destruìda la casa de nuestra conciencia, si no la guardaremos con el Temor de Dios. No se defenderà de malos pensamientos el que no pusiere guarda en sus sentidos. No veas con deseo lo que no es licito codiciar, y no quieras pẽsar en lo que no conuiene auer. Como los vasos llenos de liquor no reciben otra cosa que vẽga de fuera, assi el coraçon lleno de buenos pensamientos no admite las vanidades de fuera. Escripto està: Los malos pensamientos apartan de Dios; pero la virtud prouada corrige a los locos. En el anima mala no entrarà la Sabiduria, ni morarà en el cuerpo sujeto a pecados, porque el Espiritu Sancto huirà del fingido, y quitarsella de los pensamientos que son sin entendimiento. El mal pensamiento ensucia el anima, quando se deleita pensando en cosas que son contra la Ley de Dios. Estos malos pensamientos apartan el anima de Dios, y la despeñan en el profundo de los males. El mal pensamiento emponçoña lo primero con el veneno del deleite el anima donde entra, y despues anubla la razon, y despues trae a la voluntad al consentimiento, y viene a la postre a poner por obra al pecado. Toca la sangre a la sangre, como dize Oseas; y vn pecado llega à otro, y assi poco à poco se haze la mala costũbre. Esto obra el mal pensamiento, quãdo es recibido en el anima. Ningun pensamiento es tan pequeño que creciendo no se haga grande, si no fuere luego con diligencia lançado del anima. Si quieres guardar la limpieza de tu alma, y de tu cuerpo, en viniendo el mal pensamiento los has de arrojar luego de ti, con la presteza, y diligencia que sacudirias de tu falda vna brasa de fuego, si alli cayesse. Como no puede la brasa encendida estar en la ropa, sin quemar, ò dexar alguna señal, assi tampoco puede el mal pensamiento estar en el alma, sin dexar alguna mella. Pecan los hombres facilmente en las palabras; pero muy mas facilmente en los pensamientos. Bienauẽturado el que pone todo su pensamiento en el Señor, y niegá la entrada à todos los malos pensamientos, y desprecia todas las consolaciones terrenales. Si echares en vn horno encendido leña seca, resplandecerà pura llama de fuego; pero si echares maderos verdes, ò juncos humedos, arderàn; pero hechiràn primero toda la casa de humo, y tiznaràn, y haràn negras las paredes. Es nuestro coraçon como vn horno encendido, en el qual si echares pensamientos de amor de Dios resplandecerà en èl la llama de caridad; pero si echares pensamientos de amor de ti mismo, darà humo que te ciegue, y avrà escuridad, y tiniebla. El Apostol dize à los Romanos, hablando de vnos Filosofos Gentiles, y Sabios del mundo: Desvanecieronse en sus pensamientos, y escurióse su coraçon. Porque echaron pensamientos vanos, assi como juncos verdes, y humedos; quedò su coraçon tiznado, escuro, y negro. Todo el tiempo q̃ no piensas de Dios, tenlo por perdido. Muchos son los pensamientos, y aficiones de los hombres, varios, y mudables, pero todos son vanos, y impuros, si no son de Dios. Insaciable, y muy codicioso es el coraçon del hombre. Por què piensas muchas vanidades, que no te pueden consolar, ni hartarte? No andes vagueãdo con locos pensamientos; pero buelue sobre ti, y mira en quãtas cosas ofendiste, y procura de enmendarte. El que anda vagueando por de fuera, tarde se mejorarà. Todas las cosas que de fuera parecen hermosas, van para ser nada. No hartan al que las vee, no hinchen el coraçon del que las oye, y si no fueren referidas al Criador vana es su vista. Poco fruto sacarà de las muchas palabras el q̃ óran-

Ecclesi. 28. *Esa. 33.* *Ierem. 9.* *Ecclesi. 23.* *Sap. 1.* *Osee 4.* *Pro. 6.* *Psa. 27.* *Rom. 1.*

orando no guarda su coraçon de los malos pensamientos. El varon santo piensa cosas santas, habla las verdaderas, obra cosas buenas, desprecia las cosas presentes, y contempla las eternas. Las buenas obras proceden de los buenos pensamientos: por lo qual piensa primero muy bien todo lo bueno que hizieres, antes que lo pongas por obra. Aquella muger enferma queriendo ser sana dezìa primero en su pensamiento: Si tocare en la orilla de su vestidura serè sana. Considerò primero, y pensò lo que auia de hazer, antes que tocasse en la ropa de Christo. Assi tambien la Virgen nuestra Señora quando fue saludada del Angel pensaua què salutacion era aquella, antes que respondiesse. Si Eglon Rey de Moab mirara el inconueniente que auia en quedarse solo con Aioth Principe de Israel, auiendo tenido contra justicia tiranizado el Pueblo de Israel diez y ocho años, no muriera como murio. Y si Abimelech hijo de Gedeon considerara dentro en su pecho el peligro que auia en llegarse junto de la Torre en Tebes, no le alcançara el pedaço de muela que cayò de la Torre. De no pensar los hombres muy bien los negocios, vienen à errarlos. No tiene loor la obra inconsiderada, y mala es la que procede del mal pensamiento. Ninguna cosa tanto huye de nosotros como nuestro coraçon, el qual tantas vezes nos dexa, y se aparta de nosotros, quantas vezes se derrama por malos pensamientos. Buelue à las cosas interiores de tu coraçon, y cierra la puerta de tu boca, y no andes vagueando por los vanos deseos del mundo.

Math. 9.

Luc. 1.

Iud. 3.

Iud. 9.

Como hemos de aprouechar el tiempo. Cap. 43.

GVarda el tiempo, y apartate del mal, dize el Ecclesiastico. Obra luego todo lo q̃ puede hazer tu mano, porque no ay sciencia, ni obra, ni razon, ni sabiduria en el abismo para donde caminas, dize el Sabio: En la otra vida no ay obra, sino premio de la obra: no ay sabiduria, ni sciencia para escusarte, ni defenderte, sino acusacion: ni ay razon, porque entonces no aprouecharàn argumentos, ni sofismas, sino auer viuido virtuosamente. El tiempo es breue, y el galardon es grande. Aunque es breue, puedes merecer en el muy largo, y dichoso tiempo, si el de acà quisieres aprouecharle. El Apostol dize: No desfalezcamos haziendo bien, porque en su tiempo cogeremos, si no faltaremos. Por lo qual en tanto que tenemos tiempo, hagamos bien à todos. El espiritu sucio porque hallò ociosa, y desembarazada la casa de dõde auia salido, boluiò à ella con otros siete espiritus peores que èl. Iusto juizio es de Dios que sea castigado con quitar el tiempo al que quando lo tenia, no quiso aprouecharle. El que teniendo tiempo no quiso obrar en èl, despues querrà aprouechar, y no lo ternà. El Señor dize, que daràn al q̃ tiene, y abundarà, y al que no tiene quitaràn lo que parece que tiene: porque al que aprouecha bien el tiempo le darà Dios mas tiempo, y quitarà al ocioso el tiempo que tiene, pues no lo aprouecha, y assi despues aunque quiera no terna tiempo para bien obrar. Por lo qual en el Psalmo cincuenta y quatro està escripto: Los malos no llegaràn a la mitad de sus dias. El tiempo passado no se puede cobrar, y loco es el que perdiendo el tiempo, no conoce lo que pierde. Ninguna cosa es mas preciosa que el tiempo, aunque en los ojos de muchos no ay cosa mas vil, ni despreciada. Es de tanto precio, que por muy pecador que agora seas, de tal manera te puedes aprouechar del tiempo, que en menos de media hora alcanças perdon de tus pecados, y merezcas Gracia, y Gloria. El tiempo en que viuimos nos fue dado para alcançar el Cielo, si queremos aprouecharnos dèl, y en la hora de la muerte nos serà quitado, y daremos estrecha cuenta de todos los momentos del tiempo de esta vida. Pero tu que agora eres prodigo del tiempo, y lo dàs a vanidades, tiempo vendrà que te veràs tan alcançado dèl, que deseandole para hazer penitencia te serà negado, segun aquello que el Ecclesiastico dize: En el tiempo de la paga pedirà tiempo. En aquel rigoroso trance de la muerte, mirando toda la vida passada, que fue como vn punto, hallandote cercado de las angustias de la muerte, y cargado de pecados, buscaràs tiempo para enmẽdar tu vida, y no se te darà, ni hallaràs lugar de penitencia. Loco es el que es prodigo, y gastador, teniendo muchas deudas. Pues deuiendo a Dios tanto como deues, y dando esta breue vida para que le pagues, porque eres prodigo en hazer tantas franquezas del tiempo, auiendole recibido de Dios para que le firmas? Mirà que has de dar à Dios muy estrecha cuẽta del tiempo que recibiste, y que daràs ra-

Ecclesi. 4.

Ecclesi. 9.

1. Cor. 7.

Mat. 5

Gal. 6.

Luc. 11.

Mat. 13

Luc. 19

Psal. 54.

Ecclesi. 29.

razon muy por menudo del tiempo que
Pſ. 74. Dios te dió para hazer penitencia, ſegun aquello que dize el mismo Dios: Quando yo tomare el tiempo, juzgarè las juſticias. El tiempo es de Dios, y dàlo à ti en esta vida, para que ganes con èl el Cielo; pero en la hora de la muerte tomarà Dios su tiempo, quitandotelo, quãdo ya no avra lugar para bien obrar, ni tiempo para hazer penitencia. No dize que juzgarà los adulterios, homicidios, hurtos, ni otros males, ſino q̃ entonces quando tomare ſu tiempo juzgarà las juſticias, que ſon las obras buenas, y juſtas: porque haſta los bienes que en esta vida hizimos ſeran rigurosamẽte
Gen. 1. examinados. En la creacion del mũdo examinò Dios la Luz, y en el fin del examinarà tambien las obras de luz, que ſon nueſtras buenas obras. Entonces dize Dauid que ſe derretirà la tierra, y los moradores della, y quedarán confirmadas ſus columnas. En tiempo de muchas nieues eſtan los campos blancos, y hermoſos; pero en derritiendoſe la nieue, parecenſe, y deſcubrenſe los muladares, palos, piedras, y fealdades de la tierra. Muchos males encubren agora ſu malicia *con capa de virtud*, y diſimulan *ſus* vicios con color de celo, y juſticia; pero quando en el juizio, y vltimo dia tomare Dios ſu tiempo derretirſehan los ma-
1. Cor. 4. los, y como dize el Apoſtol San Pablo, *manifeſtarſehan los conſejos ſecretos* de los coraçones, y las fealdades, y torpes vicios de los pecadores, que aqui en eſte mundo eſtauan encubiertos. Los buenos, que como columnas con ſus meritos, y oraciones ſuſtentauan el mundo, quedarán confirmados en gracia, ſiendo traſpuestos en la Gloria, donde eſtarán *ſeguros de nunca caer*, ni perder aquella bienauenturança. No te parece que era columna de Sodoma, y de aque-
Gen. 19 llas cinco Ciudades el Santo Loth, pues le dixo el Angel que ſalieſſe fuera de la Ciudad, porque eſtando Loth en ella no podia hazer coſa alguna? En quitando la columna cayo luego el edificio, porque en ſaliendo fuera Loth, fueron hundi-
Gen. 8. das aquellas malditas Ciudades. Co-
Exo. 14 lumna del mundo era Noe, y el pueblo de Dios, para el Reino de Egipto, y los Apoſtoles, y Diſcipulos de Chriſto para Iudea, pues en ſubiendo Noe al Arca, y dexando a los moradores de la tierra, ſe ahogaron todos; y en ſaliendo Iſrael de Egipto pereciò toda la fuerça, y poder del Reino, y en dexando los ſuſtos à Iudea fue aſſolada, y Ieruſalem deſtruida. Pues agora que tienes tiempo, te deues aprouechar dèl, antes que tome Dios el tiempo que te empreſto para viuir bien. Què haràs entonces quando no pudieres boluer atràs à cobrar el tiempo que perdiſte, ni à enmendar tu vida? Los años paſſados irrecuperables ſon. Ay de noſotros, que yendoſe los vnos dias trás los otros muy aprieſa, y corriendo como poſtas a la ſepultura, gaſtamos ella breue vida en coſas q̃ al dar de la cuẽta ninguna coſa nos poderá aprouechar. Paſſale la vida ſin ſentirla, paſſanſe los dias de la ſalud ſin echarlos de ver, paſſaſe el tiempo de la miſericordia, y no ay quien lo conſidere, y quando abrimos los ojos, y caemos en la cuenta, hallamonos en el poſtrer tercio de la vida, envejecidos en la larga coſtumbre de pecar, ſin poder cobrar el tiempo que ya perdimos. En Tren. 2. tu muerte llamara Dios al tiempo, como dize Ieremias, y deſtruirà tus eſcogidos. El beneficio del tiempo que te diò terà entonces no ſolo contra los malos, ſino tambien contra los eſcogidos. Deues tambien conſiderar que el tiempo, en vna manera eſpecial es nueſtro poſ ſeſsion. Las otras coſas ſon agenas; pero el tiempo es nueſtro, y de tal manera es nueſtro, que ſi perdemos el tiempo perdemos a noſotros miſmos. El perdimiẽto de tiempo es muerte, y perdimiento de vida. Cada dia morimos, y cada dia perdemos parte de la vida, y aſsi quando crecemos crece la vida. En todo el tiẽpo de la vida deues viuir bien, pues todo el ſe te dio para bien obrar. Saben los malos buſcar tiẽpo y ſazon para executar ſu malicia. Caim ſupo buſcar tiempo oportuno para matar a ſu hermano Abel, y por eſſo lo lleuo al campo, porque ſin teſtigos, y ſin que nadie ſe lo eſtoruaſſe, lo pudieſſe matar. La muger de Putifar tambien aguardo a que Ioſeph eſtuuieſſe ſolo para atraerle à pecar. De Iudas dize el Euangelio que buſcaua tiempo oportuno para entregar à ſu Diuino Maeſtro à los Iudios. Tambien el Mat. 4. demonio en el deſierto quando viò que Chriſto tenia hambre, lo tento, ofreciẽdole que comieſſe. Pues los malos ſaben guardar comodidad para executar ſus males, aſsi los buenos han de guardar tiẽpo, y conjũtura para emplearſe en el ſeruicio de Dios. Abrahã Patriarca San- Gen. 18 tiſsimo como era miſericordioſo eſtaua al medio dia a la puerta de ſu caſa mirãdo al camino a quien hizieſſe caridad,

por-

porque aquella era la hora del comer, en la qual los caminantes descansan. Y pues el tiempo de esta vida es solamente dedicado para merecer, y trabajar en èl, no le dexes passar devalde, ni estès ocioso, pues no sabes quando serás priuado del.

De la necessidad de las buenas obras. Cap. 44.

Luc.10 QVè harè para alcançar la vida eterna? Preguntò vn Sabio de la Ley à Christo nuestro Redemptor. Entendiò como Sabio que para ir al Cielo eran menester buenas obras, sin las quales no se gana la Gloria, y por esso no dixo què dirè, sino què harè para alcançar la vida eterna? Aquel mayordomo de maldad, *Luc.16* considerando su remedio, dixo: Què harè? En la respuesta que diò el Saluador al Doctor de la Ley, trayendole la parabola del que descendiendo de Ierusalem à Iericò cayò en manos de ladrones, declarò la necesidad de las buenas obras, y alabò el bien que hizo el Samaritano, y concluyendo dixo; Haz esto, y viuirás. *Mat.7.* Alabò las buenas obras de San Iuan Baptista, y sus asperas vestiduras, y abstinencia, y alabò en Santa Maria Magdalena las obras piadosas que hizo en su conuer *Luc.7.* sion, diziendo à Simon Fariseo especificadamente como le lauò los pies cõ sus lagrimas, y los enjugò con sus cabellos, y los otros bienes que hizo. Y el mismo Señor es el que dize en su Santo Euangello: El Hijo de la Virgen vendrà en la *Matth.* Gloria de su Padre con sus Angeles, y en- *16.* tonces darà à cada vno segun sus obras. No dize segun su fè, sino segũ sus obras, *Iac. 2.* pues sin ellas, segun dize Santiago es la Fè cosa muerta. Muchos diràn en aquel dia al Iuez soberano Iesu Christo que lançaron en su nombre los demonios, y que hizieron otros muchos milagros, à los quales responderà el Señor, echan- *Mat.7.* dolos de su Reino, y diziendoles. Apar- *Luc.13.* taos de mi, obradores de maldad. No pudieran hazer milagros sin tener Fè, pero porque no tuuieron caridad, y buena *Matth.* obras, fueron condenados. En el dia *25.* del juizio hazerseha el examen de las buenas obras, quando dirà à los buenos que teniendo hambre dieron de comer al pobre, y assi de las otras buenas obras, de las quales porque carecieron los malos, serán echados en el fuego del in- *Luc. 2.* fierno. Simeon justo no se contentò con ver à Iesu Christo con los ojos, pero tomòle en sus manos. Aquel es justo, y bueno, que conociendo à Dios por Fè, lo trae en sus manos por exercicio de buenas obras. Què aprouecha que en el nauio aya ojos, si no ay manos? Què aprouecha que el piloto mire à la agua, y que tome la altura del Sol, si no ay quien reuuelua el gouernarle, y quien tire por la escoda, y amaine, y buelua vna vela? Menester es que aya quien mire al Cielo, y gouierne; pero haria poco al caso, si faltasse quien trabajasse, y subiesse à la gauia, quando fuere necessario. Assi importa muy poco que mires al Cielo, y tengas vista para conocer à Dios, y creas todo lo que cree la Santa Madre Iglesia, si tienes atados los pies, y las manos, no haziendo bien alguno. Què aprouecha que creas que *Exo.13* ay Dios, si viues como si no huuiesse Dios? Tienes nombre de Christiano, y en la vida eres vn Gentil. Aquella columna de fuego que iva en la nuue, y guiaua à los hijos de Israel sacòlos de Egipto, y guiaualos por el desierto; pero no los metiò en tierra de promission, la qual los hijos de Israel conquistaron por fuerça de armas, peleando contra los Gentiles que la poseian. Assi la Fè, como aquella columna te saca de la infidelidad, y tinieblas de Egipto, y de Infiel te haze Fiel Christiano, y te guia por el desierto de este mundo, enseñandote por donde has de ir, y lo que has de hazer para saluarte; pero para entrar en el Cielo (que es la tierra à nosotros prometida) es menester peleár, y conquistar el Cielo por fuerça de ármas, venciendo al demonio, al mundo, y à carne, y à todos los vicios, trabajando, y sudando, como la ganaron todos los Santos. Comparò el Señor la Fè al gra- *Matth* no de mostaça, auiendo otras cosas pe- *17.* queñas à que la pudiera comparar, por- *Luc.17.* que tiene calor, y quema, y abrasa la boca, si lo metes en ella, y lo mascas. Quiere Dios que la Fè queme, y que tenga calor, y fuego de caridad, y amor. Agrada mucho à Dios la Fè, quando està acompañada de buenas obras, y caritatiuas. No te contentes con sola la Fè, pues ella sola no basta para tu saluacion, y aun podrà ser que tambien la pierdas, si no la sustentas con buenas obras. Llamò el Apostol San Pablo *Hebr.11* à la Fè, sustancia, no lo siendo, porque tiene las propriedades della. La sustancia es fundamento de los accidentes, sobre la qual son colocados, y puestos, y assi

la fee es vna substancia, sobre la qual como sobre cimiento, y fundamento se edifican las otras virtudes. Como quitando las paredes de la casa se descubre el cimiento, el qual tambien despues es derribado, assi quita el demonio las buenas obras, y la caridad, y misericordia, y las otras virtudes, para que destruya la fee estando descubierta, y sola, y desamparada de buenas obras. 1. Tim. 1. El Apostol dize a Timoteo hablando de Alexandro, y Hymeneo que dexaron la fee, que tenga con la fee buena conciencia, lo qual porque dexaron algunos, se enagenaron en la fee. Quando la buena conciencia es desechada, padece la fee naufragio. Como al que combidas le tienes con las manos, asiendola por la capa, assi tèn à la fee con buenas obras, porque no se te vaya, como se ha ido de muchos por soltar las riendas à la carne, y darse a vicios, y pecados. Porque se sustenta la fee con buenas obras, las manda hazer el Apostol San Pedro, diziendo: 2. Pet. 1 Procurad hazer vuestro llamamiento. Aquel padre de familias, no dio el dinero de la gloria, sino à los que trabajaron en la viña. Por lo qual el Profeta Esaias dize: Deprended à hazer bien. Como el que cae en el rio sino menea los braços, y piernas se và al profundo, y se ahoga; pero si nada, y trabaja sale à tierra, y se salua, assi el que dexa las buenas obras confiando en sola la fee muerta sin caridad, ahogarà en el profundo pielago del infierno. Pero el que con la fee se aprouecha de las buenas obras, y trabaja, este tal saldrà à tierra, y alcançarà puerto de salud, y vida eterna. Tomo vna mano al Profeta Ezequiel, y leuolo en alto, en espiritu. Las buenas obras, son las que nos leuantan, y leuan al Cielo. La caridad es la vida de la fee, sin la qual està muerta la fee; pero las buenas obras son señal que ay caridad, y que ay dentro del alma fee viua. Conoce el Medico en el pulso, que està el hombre viuo, no porque la vida del hombre sea el pulso, sino el anima. La vida està en que el hombre tenga anima dentro de si, y quando tiene esta anima està viuo, y en el pulso se conoce que tiene dentro vida. Assi la vida del anima, y forma de la fee, es la caridad; pero conocese que tenemos esta vida de gracia en el pulso, que son las buenas obras que hazemos. Por amor de esto dize el Señor al anima deuota: Ponme por blanco sobre tu coraçon, y por señal sobre tu braço. En el coraçon quiere q̃ tengamos su santo amor, y en el braço las buenas obras. Quiere q̃ le amemos, y que obremos bien, porque como dize el Apostol: Iuzgarà Dios à cada vno segun sus obras, y conforme à ellas serà galardonado. Si tuuieres buena voluntad de seruir à Dios, y feruiente deseo de exercitarte en buenas obras, no te faltarà ocasion, ni lugar, porque siempre fauorece Dios los buenos deseos, y ofrece tiempo oportuno. Ayuda el piadoso Señor à la buena voluntad, y luego pone ocasion para exercitar la virtud al que quiere hazer obras virtuosas. Como el piadoso, y misericordioso Abrahã estuuiesse a la puerta de su casa esperando à algun Peregrino para hazerle caridad, luego vinieron à èl tres Angeles en habito de Peregrinos. Assi tambiẽ como el santo Rey Dauid preguntasse à los suyos si auia quedado alguno de la casa de Saul con quien hazer misericordia, luego supo de Miphiboseth hijo de Ionatàs, à quien hizo caridad. Assi el Redemptor que tenia las entrañas abiertas para hazer bien, à cada passo se le ofrecian tullidos, y enfermos, y le salian al camino los ciegos, y miserables, en quienes hazia sus acostumbradas misericordias. Al que quiere hazer bien nunca le faltarà comodidad, y tiempo oportuno para exercitar su buen deseo, y Dios le administrarà materia, por el deseo que tiene de vernos ocupados en el negocio de nuestra saluacion. Si quieres reynar en el Cielo con Christo, conuiene hazer aqui obras Christianas. San Pedro dixo al Señor, por si, y por sus compañeros: Todas las cosas hemos dexado, què serà de nosotros? San Pedro que pide premio pone delante el seruicio, porque locura seria pedir mercedes al Rey, no auiendo ido à la guerra, ni auiendole hecho otro seruicio alguno. Locas eran aquellas cinco Virgines, y assi las llama el Euangelio, pues no teniendo azeyte de buenas obras, ni fuego de caridad, llamauan à la puerta del Cielo, y querian entrar en la Gloria. A los Apostoles que pedian los primeros assientos en el Reino de Christo sin auerlo merecido, les respondiò el Señor: No sabeis lo que pedis. Podeis beuer el Caliz que yo tengo de beuer? Menester es trabajar primero, y sufrir muchas cosas, si quereis alcançar lo que pedis. San Pablo primero que tratasse del premio, hablò del trabajo, y pe-

Cant. 8.

Rom. 2.

Gen. 18.

2. Reg. 9.

Mat. 4.

Luc. 4.

Luc. 18.

Matth. 19.

Luc. 8.

Matth. 25.

Matth. 20.

1. Tim. 4. ...ha, quando dixo à Timoteo: Muy bien he peleada, y acabè mi curso, por lo qual me està guardada la corona de justicia, que me dará el justo Iuez. Las alas leuantan al aue a lo alto, y las buenas obras son las alas con que has de subir al Cielo, las quales has de hazer aqui primero para entrar en la Gloria.

Que el Cielo se alcança con buenas obras.
Cap. 45.

Psal. 23. QVien subirà al monte del Señor, ò quien estarà en su santo lugar? Preguntaua esto el Santo Rey Dauid en el Psalmo, y respondiendose à si mismo, dixo luego: El inocente en las manos: Dixo que con obras inocentes, y justas se alcançaua la gloria, y bienauenturança celestial. Quando Iehu Rey de Israel andaua destruyendo la casa de Acab, topò con vn 4. Reg. 10. Cauallero llamado Ionadab, y dixole: Es tu coraçon conforme à mi coraçon, assi como yo soy contigo? y respondiendo Ionadab que si, dixole Iehu: Pues si assi es, daca la mano, y tomandole por ella, subiòle à su carro triunfal, en que iva. De esta manera te pregunta Dios si crees en èl, y tienes tu fee, y confiança en Dios. Y en respondiendo como Christiano que si, luego te dize: Si esso es assi, daca la mano. Veamos las obras, si son conforme à la profession Christiana que hiziste. Por la mano subiò el Rey Iehu à Ionadab à su carro, y por las obras te ha de subir el Rey Celestial al carro triunfal de su gloria, y estas te han de leuantar, y llevar al Cielo. Aunque la gloria se dè por eternal predestinacion; pero no la alcançaràn los predestinados sin sus buenas obras. En el dia del Iuizio dirà Dios à los justos: Venid, y passad al Reyno que os està aparejado desde el principio del mundo. Aparejado dixo que estaua el Reyno por eternal predestinacion; pero porque entiendas que no le alcançaràn sin buenas obras, hablò luego dellas, diziendo: Tuue hambre, y distesme de comer. Tuue sed, y distesme de beuer. La predestinacion es sin nosotros quanto à su principio; pero no es sin nosotros quanto à la execucion del fin, pues sin nosotros, no seremos glorificados. Matth. 25. Matth. 19. El Señor dixo à vno: Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Luc. 18 No quiere Dios darte la gloria sin ti, ni tu la puedes alcançar sin èl. En el desierto bien pudiera Christo criar de nada los panes, y hartar à toda la gente que lo seguia; pero quiso que los Apostoles se los ofreciessen. Aunque puede Dios darnos el Cielo de valde, no quiere; sino que nosotros trabajemos, y hagamos algo, y lo merezcamos, porque mas honra es recebir la corona con meritos, que tenerla sin ellos. Quiere que nosotros hagamos de nuestra parte lo que podemos, como los discipulos ofrecieron aquellos panes, y èl hatà lo demas, que es lo principal, dandote gracia, con la qual merezcas por tus buenas obras la gloria. No quiere Dios hazerlo èl todo, sino que tu hagas tambien algo, con que merezcas el Cielo. No son nuestras obras de suyo bastantes para merecer la gloria; pero merecenla, ayudadas con la diuina gracia. Sieruos inutiles somos; pero ayudados con su gracia somos hechos sieruos prouechosos. La yedra, que es yerua vil, arrimada à vn arbol sube, y crece hasta subir à lo alto dèl. Nuestras obras aunque de su cosecha son flacas, y viles, si se arriman à Christo, y se juntan con sus meritos, son de grande valor. Elliseo puso sus manos sobre las manos del Rey Ioas, y tirò la saeta de salud de Israel. Assi Dios poniendo su fauor, y gracia sobre nuestras obras, tiramos saeta de salud, mereciendo vida eterna. Ayudadores nos llama de Dios, el Apostol San Pablo, y juntamente obradores de Christo. Muy poco hizieron Gedeon, y los suyos quando vencieron à Madian; pero quiso Dios hazer aquella vitoria por Gedeon, y por aquellos trecientos hombres, y no por los cobardes, y flacos, que despidieron. Dios vence, y alcança las vitorias, segun aquello del Apostol. No hize yo esto, sino la gracia de Dios en mi. Pero esta gracia, y santidad no la dà Dios à todos, sino à los que se disponen, y vsan bien de la gracia recebida. Trabaja tu, que Dios pornà lo demas. Haz de tu parte lo que deues, y Dios de la suya pornà lo principal, y obrando entrambos serà vencido Madian, y alcançaràs vitoria. Todo se ha de atribuir mas à la gracia que à tus obras, pero tampoco la gracia dà el merito sin nuestras obras, la qual ayudando, y incitando, y moviendo, hazemos nosotros obras meritorias de vida eterna. Aunque el eslabon hiera en el pedernal, y saque fuego, no prende, si no se aplica luego la yesca. Assi aunque dès con el eslabon del

Rom. 7 Luc. 18

4. Reg. 13.

1. Cor. 11. Iudic. 3

1. Cor. 15.

del entendimiento en el pedernal, que es Dios, y taques lumbre de entendimiento, y muchas centellas de perfecuciones, nunca prenderàn en tu alma, si la hiesca del amor de la voluntad no està de por medio. Aplicando tu voluntad, y vsando bien del libre aluedrio, mereceràs el Cielo con tus obras buenas. En el nauio quando nauegan con viento prospero parece que no haze nada el piloto, que và assentado en la popa; pero aunque trabaja poco, haze mucho en tener la cuerda de la vela, la qual si soltasse se perderian todos. Assi el hombre que es ayudado por espiritu, y gracia de Dios, aunque parece que no haze nada, algo haze, pues estiende el libre aluedrio a la diuina gracia, dando la vela de la buena voluntad, al soplo del Espiritu Santo, obrando el libre aluedrio juntamente con la gracia. Ayudandonos Dios, y trabajando nosotros, aportaremos al cielo, con los meritos de nuestras buenas obras. Assi quiere Dios que obremos, y no estemos ociosos. Ninguno saldrà con alegria à recebir la muerte, quando viniere, sino solo aquel que quando viuiò se exercitò en buenas obras. No basta querer, si faltan las manos, que son las buenas obras. Menester es trabajar, y que hagas fuerça à la naturaleza, segun aquello que dize el Redemptor. El Reyno de los Cielos padece fuerça, y lo alcançan los que se vencen, y trabajan. Menester es que el hombre criado en vanidades, y acostumbrado à viuir viciosamente, que se haga fuerça, y que alcance el Cielo con violencia. No vemos sin trabajo à la holgança deseada. Por ti es tu trabajo, y por tu paz, y prouecho. Escrito està. Vn poco trabajè, y hallè mucha holgança. Què es todo el trabajo de esta vida, comparado con el descanso de la holgança eterna? Què es este breue exercicio, en respecto de la consolacion de la buena conciencia? El Apostol dize: No los que oyen la Ley son justos delante de Dios, sino los que la guardan, y viuen segun la Ley. Encomendando estas buenas obras, dixo el Señor en el Euangelio: Resplandezca vuestra luz delante de los hombres, para que viendo vuestras buenas obras, glorifiquen à vuestro Padre, que està en los Cielos. El amor obra donde quiera que està, y si dexa de obrar es señal que no es amor: El fuego calienta donde està, y quãdo no calièta, no es fuego. Si amas à Dios, no seràs frio en las obras. Por lo qual el Apostol San Iuan dize: No amemos con palabras, y con sola la lengua, sino con obra, y con verdad. Si vno tuuiesse vn moço que le hincasse la rodilla, y quitasse el bonete, y lo alabasse; pero no hiziesse ninguna cosa de las que le manda, echarlo ia de casa; y no la sufriria. Quiere el Señor que tu criado le sirua, y haga lo que le manda, y despidelo, si no quiere obedecerle. Pues como quieres tu que te sufra Dios, y que no te eche de la gloria, si no tienes sino fee muerta, y palabras, y no hazes lo que te manda? Obras quiere Dios en el que le sirue. El arbol por la fruta se conoce, y el hombre por las obras: Assi dixo el Redemptor à los Iudios hablãdo de si mismo: Las obras que yo hago dan testimonio de mi. No se fiò Isaac de las palabras; pero tocò à Iacob en las manos. Assi aunque mas parles, no te darà Dios la bendicion de la gloria sin tocar primero las manos, que son las obras. Quando fueren inocentes, y buenas, ellas te subiran al alto monte del Señor, donde le verás transfigurado, y glorioso, y gozaràs dèl en compañia de los Apostoles para siempre sin fin.

Matth. 11. *Luc.* 16. *Ecc.* 51. *Rom.* 1. *Matt.* 5. 1. *Ioann.* 3. *Ioan.* 10. *Psal.* 23. *Matth.* 17.

De las obras de misericordia. Cap. 46.

BIenauenturados los misericordiosos, porque ellos alcançaràn misericordia. Por ser la misericordia virtud muy propria de Dios, ninguna cosa nos haze tan semejantes à èl, como ser misericordiosos. Y como el Señor pretende hazernos semejantes à si en aquello que es à el mas proprio, y de lo que mas se precia, nos pide que seamos misericordiosos, diziendo: Sed misericordiosos, como vuestro Padre Celestial es misericordioso. Es Dios misericordioso en los hombres, y se hizo hombre, por compadecerse mas enteramente de las miserias humanas. Teniendo solamente la naturaleza diuina, compadeciase solamente quanto al efecto remediando nuestras miserias, no tomando en si dolor, ni tristeza dellas, porque no era possible: pero hecho hombre, compadeciòse quanto al efecto, y quanto al afecto. Quanto al efecto, porque nos sacò de la suma miseria del pecado: y quanto al afecto doliendose de nosotros, y tomando por nosotros tristeza, y pena hasta la muerte. El Apostol dize: No tenemos Pontifice que no se pueda

Mat. 5. *Luc.* 6. *Matth.* 26. *Heb.* 4.

compadecer de nuestras miserias, tentando en todas las cosas. Antes compadeciate sin padecer, mas despues que encarnó, compadecíase padeciendo. Las miserias que antes remediaua sin dolor hecho hombre, remediólas con trabajos. Pues como el benigno Señor te socorre en todas tus miserias, y necesidades, assi deués tu socorrer al proximo en lo que puedes. En estas obras de misericordia nuestra vno ser discipulo de Iesu Christo, como èl mesmo lo dize en su Euange
Joan.13 lio: En esto conocerán todos que sois mis discipulos, si os amaredes los vnos à los otros. No se dize amar à su proximo, el que le vee en algunas necessidades, y
1.Joa.3 no le socorre. Assi lo dize el Apostol San Iuan: El que vee à su proximo en necessidad, y no le socorre pudiendo, como está la caridad de Dios en èl? Pues à exemplo de tu Dios deues exercitarte en esta vida en obras de piedad, y misericordia, porque seas semejante à èl.
Gen. 3. Mira el grande cuydado que tuuo siempre Dios de los pobres, y necessitados. Por su mano vistió à nuestros primeros padres que estauan desnudos quando salia del Paraiso, y lo que mas encargó à los
Leu.27 Iudios en la Ley que les dió fue la misericordia con los pobres, en cuyo fauor mandó pagar diezmos, porque les cupiesse parte. Por los necessitados mandó à los siete años perdonár las deudas, ò à lo menos suspenderse, añadiendo otra no menor caridad quando mandó que en el año del Iubileo boluiessen las heredades vendidas à sus dueños.
Deu.15 Mandó tambien que dexassen las espi-
Leu.25 gas en los rastrojos, y el rebusco en las viñas, y si algunos hazes se oluidassen no quiso que boluiessen por ellos, sino que
Deu.24 se quedassen para los pobres. Tambien
Leu.19 permitió à los Iudios comer esplendida-
Nee. 8. mente en las fiestas, porque combi-
Matth. dassen à los pobres. Y en la Ley Euan-
10. gelica no se contentó con tomar à su cuenta hasta vn jarro de agua dado al pobre en su nombre, recibiendolo como si le diesse à èl mismo; pero aun tuuo particular cuydado de ellos, mandando à los ricos que los socorriessen. Al
Matth. mancebo rico que le preguntó lo que
19. haria para saluarse, le respondió que si
Luc.18. queria ser perfecto vendiesse su hazien-
Luc.14 da, y la diesse à los pobres, y tambien mandó el Saluador que en nuestros combites llamassemos à los pobres. Assi lo
Esai.58 mandó Predicar por el Propheta Esaias, diziendo: Si vieres al desnudo, cubrelo, y no desprecies tu carne. Rebuelue el viejo, y nueuo testamento que no hallarás cosa mas encomendada que las obras de misericordia, de las quales en el dia del juizio hemos de ser rigurosamente examinados, y entrarán los piadosos con la bendicion celestial à gozar de la gloria. Y no solo entonces premiara à los *Mat. 5*
misericordiosos con premio eterno; pero aun en esta vida los suele honrar con fauores particulares, dandoles muchos bienes. Rebeca, que dió de beber al criado de Abraham que estaua sediento, fue *Gen.24*
ajuntada en matrimonio con Isaac. Ia- *Gen.29*
cob que dió de beber al ganado que la hermosa Rachel apacentaua, mereció ser lleuado à casa de Labam, y auerla por muger. Lo mesmo acontecio à Moy- *Exod.1*
sen, porque defendió las hijas de Ietro *Gen.19*
de los Pastores, y dió de beber a su ga- *Gen.18*
nado. A Loth libró del fuego de Sodoma, por ser misericordioso, y à su tio Abraham por esta misma causa hizo innumerables mercedes. Dorcas porque se exercitaua en obras de misericordia mereció ser resucitada de San Pedro, y Cornelio vino à la Fe, y Raab, porque hospedó à los Peregrinos que eran espias de Israel, mereció que siendo destruida toda la Ciudad de Iericò, sola ella, y su casa, y hazienda quedassen libres. Aquella noble muger *Sunamitis* *4. Reg.*
que hospedaua, y hazia caridad à Eli- *4.*
seo, mereció que Dios le diesse hijo por oraciones del Santo Propheta, y des- *Luc.7.*
pues de muerto le vió resucitado. Los que acompañauan à *la viuda desconsolada*, y al cuerpo de su hijo difunto, que lleuauán à sepultar en la Ciudad de Naim, en pago de esta obra de piedad, y misericordia que hizieron, merecieron ver con sus ojos tan solemne milagro, como fue la resurrecion de aquel mancebo, del qual bien fueron priuados los que no acompañaron al difunto, ni à su madre. Bien pudiera Dios hazernos à todos ricos, y prosperos, y le costara muy poco; pero quiso que huuiesse pobres, y miserables, porque no faltasse en quien pudiessemos exercitar las obras de misericordia. No te ensoberuezcas por dar limosna al pobre, porque Christo Nuestro Redemptor fue pobre. No te ensoberuezcas porque recibes al pobre, y Peregrino, porque nuestro Saluador Iesu Christo fue huesped, y Peregrino. Mejor es el que es recibido, que el que recibe, y mas rico es el que recibe la limosna que el que se la dà. Iesu

Chris-

Christo es recibido en el pobre, y èl posseé todas las cosas; y el que dà, recibiò lo que dà de aquel à quien dà. Huelga (segun dize el Apostol) con el que huelga, entristecete con el triste, y consuela al proximo que padece angustia. Los amigos de Iob viendole en tanta angustia, y tribulacion rasgaron sus vestiduras, echaron polvo sobre sus cabeças, lloraron con èl, y assentaronse con èl en tierra. Vsaron de este modo de consolacion, para que viendo Iob en ellos que sentian lo que èl padecia, tomasse mejor sus palabras consolatorias. Esto deues tu hazer, sintiendo la pena del que està desconsolado. Vn hierro no se junta con otro hierro, si primero no fueren ambos ablandados con el fuego, ni vna cosa dura se junta con la blanda, si primero no se ablanda su dureza, ni podràs leuantar al caido, si no te abaxas hasta el suelo donde està caydo. Assi para consolar al desconsolado haste de desconsolar con èl, porque tanto mejor recibirà el desconsolado tus palabras, quanto mas sintiere en ellas tu aficion. Assi lo hazia Iacob, pues que dixo: Lloraua sobre el que estaua afligido, y compadeciase mi anima del pobre. Assi has de juntar tu dolor con el dolor del que està triste, que sobrelleue la pena agena con la templança del, y no agraue al penado, por acrecentamiento demasiado. Marauillosa virtud es la misericordia. Marauillosa cosa es, pues se mejora con los males agenos, sana con las enfermedades de los otros, enriquece con la pobreça, y cumple la Ley de Christo, trayendo sobre sus ombros las cargas de sus proximos. Quanto lleua mas cargas agenas, tanto mas se descarga de la carga de sus proprios pecados. No muere la misericordia con el mal olor de los que espiritualmente mueren en pecados, mas antes es viuificada. Cege hubas de las espinas de los pecados, y higos de los abrojos. La misericordia conuierte los males agenos en bienes proprios.

Rom. 12
Iob. 2.
Iob. 36.
Gala. 6
Mat. 7.

De las obras que deuemos ofrecer à Dios. Cap. 47.

SI repartiere toda mi hazienda con los pobres, y supiere todos los misterios, y hablare por lenguas de hombres, y de Angeles, y no tuuiere caridad, ninguna cosa me aprouecha, dize el Apostol San Pablo: Solas las obras hechas en caridad son aceptas à Dios, y merecen vida eterna, y estas deues ofrecer al Señor. *Para que la ropa te abrigue, y caliente, tu le has de dar, y pegar el calor,* pues la vestidura no calienta al cuerpo muerto, por el calor que falta al muerto. Si quieres que la buena obra te cubra, y abrigue en el Cielo, dandote premio perpetuo, has de tener el calor de la caridad contigo quando la haces. Calentarte ha si tu le pegas el calor. La escritura dize que mirò Dios à Abel, y à sus dones. Primero mirò à la persona, y despues à lo que ofrecia, porque mas cuenta tiene Dios con el que obra, que con la obra. Como en el Templo de Salomon ninguna cosa auia que no estuuiesse cubierta de oro, assi ninguna obra deuemos hazer, que no vaya esmaltada con la caridad. El calor del Sol es semejante al de la caridad, porque con el calor del Sol crecen las plantas, y yeruas, y se perficiona la fruta, y madura. La caridad dà el merito à nuestras obras, y nos haze crecer en virtudes, y nos perfecciona, y sin ella ninguna cosa podemos madrar. Pero el amor del mundo es semejante al calor del fuego, que consume, y deshaze lo que toca, y assi la codicia sensual destruye toda la virtud, y merito, y lo conuierte en vil ceniza. Y segun dize el Sabio, como el fuego nunca dize basta, assi la codicia de la carne, y de la honra, y mundo, nunca dizen basta. El auariento jamàs dize basta, ni el ambicioso se harta de honra, ni el sensual de deleites. Pero la caridad, que es como el calor del Sol, fructifica, y crece todas nuestras buenas obras, y les haze merecer vida eterna. Todas las buenas obras que hizieres, procura que vayan esmaltadas con el esmalte de la caridad. El mercader cuerdo trabaja que sus mercaderias lleuen el sello que es necessario para que no se tomen por perdidas, porque por este descuydo se perdieron las lagrimas de Esau, y de Iudas, y el arrepentimiento de Saul, y de Antiocho. Por amor de Dios, y solamente por èl deues trabajar, y hazer buenas obras por seruir à Iesu Christo, sin tener respecto à los hombres. Esto es lo que èl mismo Señor dize en su Santo Euangelio: Guardaos no hagais vuestras buenas obras delante de los hombres, por ser vistos de ellos. En todas tus obras mira si agradas à Dios, ò no, y por temor, ni por amor, no hagas co-

Gen. 4.
3. Reg. 6.
Pro. 30
Hebr. 22.
Matth. 27.
1. Reg. 18.
1. Mac. 9.
Mat. 5.

sa alguna contra tu conciencia. Examina primero la obra que hazes, y en las cosas dudosas toma consejo con los mayores, y no te fies de ti mismo. *Exo.12* El Cordero Pascual que auia de ser sacrificado en la Luna catorcena, era traido en el dezimo dia, y examinado si tenia alguna macula por la qual mereciesse ser desechado de la presencia de Dios, por enseñarnos en esto con quanta diligencia deuemos examinar nuestras obras para que las presentèmos, y ofrezcamos à Dios. Quando Dios criò la luz, dize la Escritura que la mirò, y examinò despues de criada, y viò que era buena. Assi las obras que hazemos las hemos de examinar, y ver si van hechas en caridad, y si son niueladas, y reguladas con la Ley de Dios. *Gen.1.* Quando el artifice haze alguna obra, si es para alguna persona baxa, no se le dà mucho que no vaya muy perfecta, pero si es persona de mucha calidad, mirala bien, y procura que vaya en toda perfeccion. Grande Señor es Dios, y nosotros en su comparaciõ no somos sino sombra de que somos, y con todo esso todas las cosas que cria para presentarnos à nosotros, y para nuestro prouecho, las mira, y examina para que vayan en toda perfeccion. Buelue sobre la luz, y sobre todas las otras cosas que criò en el principio del mundo à mirarlas, y remirarlas, por ser para nuestro seruicio. Pues quanto mas nos devriamos nosotros remirar en las buenas obras que hazemos, pues son para presentarlas à tan grande Señor como es Dios? Perdemos, pues, mucho en las obras que hazemos, por no ir labradas, y niueladas con el amor de Dios. Ay vnas peras de Inuierno que no se pueden comer sino asadas. Assi no come Dios nuestras obras, si no estàn *asadas con el fuego de la caridad.* Las obras hechas en gracia, y por amor de Dios, alegran la conciencia, recrean al que las haze, y merecen el cielo. Por vn pedacito de cobre no comprarás nada en la plaça, pero si le pones el sello Real, y es *moneda corriente, compras lo* que has menester. Nuestras obras de su naturaleza son como cobre, que es vil metal, y de baxo precio, y por ellas no comprarás el Cielo, mas si estàn acuñadas con el cuño de la gracia, y llevan este sello Real, y las armas de la caridad, son de tanto valor, y tan meritorias, y de tan alto precio, que comprarás con ellas la bienauenturança, y vida eterna. Procura ante todas cosas de estar bien con Dios, limpiando tu conciencia de toda macula, y ten por fin en todo lo que hizieres à sola la Diuina Magestad, y merecerás con pequeños trabajos. En el libro de la Prophecia de Ezequiel està escrito, que solos aquellos eran reseruados para la vida, que tenian sus frentes señaladas con la letra thau. Esta letra significa el fin entre las letras Hebreas, y es la postrera letra de todas. Representa à Iesu Christo Dios, y Señor Nuestro, q̃ es el fin de todo, segũ aquello que èl mesmo dize en el Apocalypsis. Yo soy principio, y fin. Y el Apostol tambien dize: El fin de la Ley es Christo. Quando Dauid pone por titulo en muchos de sus Psalmos, diziendo, en el fin: entiende ser aquel Psalmo compuesto, y cantado, en honra, y gloria de Christo, que es nuestro fin, en quien deuemos de endereçar todas nuestras obras. Este fin hemos de poner sobre nuestro coraçon, segun aquello que èl mesmo dize en los Canticos: Ponme por señal sobre tu coraçon. No tuspques el galardon de los hombres, pero pon toda tu intencion en contentar a solo Iesu Christo. No descubras el bien que hazes, porque la simiente que està descubierta en el campo, comenlà las aues, y assi no fructifica. Las hojas amparã, y defienden à la fruta, lo qual deues hazer, encubriendo con humildad el bien que hazes. Estas obras hechas en caridad, y solamente por Dios, son las que deues ofrecer à esse mesmo Señor. *Exe.9.* *Apoc.1* *Rom.10* *Can.8.*

Que deuemos oir la palabra de Dios. Cap. 48.

EL que es de Dios, oye la palabra de Dios, dize Christo Nuestro Sagrado Redẽptor. Cada vno huelga de oir hablar del solar de su linage, y de los hechos de sus antepassados, y si hablan en otro linage de donde èl no desciende, duerme se, y no tiene atencion, como platica que no pertenece à èl. Assi los que son de la casa, y solar de Dios oyen la palabra de Dios, y gustan della, como por el contrario los que no son de Dios enfadanse con el Sermon, y cantales la palabra de Dios, segun que el mismo Redemptor lo dixo à los Phariseos enemigos de Dios: Por esso vosotros no oìs la palabra de Dios, porque no sois de Dios. Si està vno contando nueuas de las Indias, y del camino por donde han de ir hallà, el que piensa de ir à Indias oye con atencion hablar dellas, y pregunta por el camino, y por cosas de las Indias; pero si està alli alguno que nunca ha de ir alla cansale con *Ioan.8.*

la

la platica de Indias, y no tiene atencion à lo que dize de ellas. De esta manera los hombres que tratan de su saluacion, y pretenden ir al Cielo, huelgan de oir hablar del Cielo, y de lo que han de hazer para ir allà, y preguntan por lo que deuẽ hazer, y por el camino del Cielo; pero los sensuales, y mundanos, que no pretenden entrar en la gloria, ni tratan della, duermense en el Sermon, y cansanse con la palabra de Dios. Vna de las mas probables congeturas que ay para creer que es vno predestinado para la gloria, y del numero de los escogidos, es oir de buena gana la palabra de Dios, pues no puede mentir la suma verdad Iesu Christo, que dize, que el que es de Dios oye la palabra de Dios. Y por el cõtrario el que huelga de oir blasfemias, mentiras, y murmuraciones, y en tales platicas se deleita, dà testimonio que es del solar del Infierno, pues se recrea con las nueuas del, y habla lẽgua infernal. Aunque seas muy sabio, y grande letrado, no dexes por ello de oir la palabra de Dios, y aun de aquellos que conoces que no saben tanto como tu, ni te contentes con solo leer en tus libros por buenos que sean, porque la voz viua tiene particular virtud para
2. Reg. 11. mouer los coraçones. Sabio era David, y no le faltauan libros en que leer, y todo le aprouechaua poco para conuertirse, mas en tocandole la voz viua del Profeta Nathan luego le llegò al alma, y se conuirtiò. Contemplaua Nabucodonosor aquel arbol que figuraua su estado, y
Dan. 4. Act. 9. no le mouia nada esta consideracion, hasta que le hablò el Profeta Daniel, y cuya voz hizo penitencia. Docto era San Pablo, y mucho estudiaua, y toda la lecciõ, y letras que tenia no le conuertian, hasta que oyò la voz del Cielo, que lo llamaua. Tanta eficacia, y virtud tiene la palabra de Dios, que no solo sustenta à los viuos, sino aun tambien resucita à los muertos. No ay manjar corporal por prouechoso, y substancial que sea, que tenga tanta virtud, que resucite al muerto. Sustenta al viuo, mas no dà vida al difunto. Pero la palabra de Dios tiene tanta virtud, que al difunto en pecados, dà vida de gracia.
Exe. 37 Predicando el Profeta Ezequiel en vn campo de huessos secos, juntaronse vnos con otros por la virtud de la palabra de Dios, y entrò el espiritu en ellos, y viuieron. Resucitaron los muertos de muchos años, y ya secos, y sin virtud alguna. El dia
Act. 2. de Pentecostes predicando el Apostol S. Pedro, cõ la virtud de la palabra de Dios, resucitò casi tres mil animas que estauan muertas en pecado, y las traxo à la vida de la Fè. Este es el manjar admirable de nuestra alma, del qual dixo Dios al Profeta Ezequiel: Come lo que te doy; y diole vn libro. A la doctrina llamò manjar, y al recibirla, comerla. Lo mesmo leemos en el Apocalypsis auer hecho Dios con San Iuan Euangelista, à quien el Angel diò à comer vn libro. Aunque estès muerto en pecados no dexes de oir la palabra de Dios, porque algun dia avrà Dios misericordia de ti, y te resucitarà por medio de sus santas palabras. Adan aunque por el pecado perdiò la vida de la gracia, y la justicia original, no perdiò el oir la palabra de Dios, la qual oyo, como èl mesmo lo dixo, y assi se saluò. El ladron sin orejas presto es lleuado à la horca, y el pecador que es enemigo de Sermones, muy cerca anda de la horca del infierno. Aquel Ca-
1. Reg. 7. uallero que no quiso oir à Eliseo, y burlò de su doctrina, muriò mala muerte. La Iglesia que niega los Sacramentos à los infieles, y à los descomulgados, à los quales tambien priua de oir Missa, con todo esto no les quita la palabra de Dios; pues son admitidos los descomulgados al Sermon, y la palabra de Dios por ser mantenimiento del alma tan necessario, se predica à Moros, Gentiles, y à todos los infieles. La palabra del Señor es lumbre de vida, salud del mundo, puerta del Cielo, manjar del alma, y alegria del coraçõ. La palabra de Dios alumbra, segun aquello q̃ dize a Dios el Psalmista: Alũbra mis pies Psl. 118 con tu palabra. La palabra de Dios quita los pecados, como lo dize èl a su pueblo Israelitico, por boca del Real Profeta: Israel, si me oyeres, no temas dios reciente, Psal. 80 ni adorarás à los dioses agenos. Cada vno tiene por dios, al vicio que adora, por lo qual San Pablo llamò à la auaricia adoracion de Idolos, y de los glotones dixo que adoraua à su vientre como à Dios. La palabra de Dios destruye todos estos monstruosos Idolos de vicios. La palabra de Dios enciende nuestro coraçon en el Diuino amor por lo qual quãdo embiò Dios al Profeta Esaias à predicar su santa palabra, tocòle el Angel Esai. 6 los labios de su boca con vna brasa encendida, porque las palabras de Dios son como fuego, que quema todo lo que es paja, y heno de vicios. Dios dize por Je-
Ier. 23. remias: Por ventura mis palabras no son como fuego? El Psalmista tambien dixo Ps. 118 à Dios: Tu palabra es muy encendida. Y los dos discipulos que yuan platicando

con

con el Señor camino de Emaus, dixeron
Luc. 24 despues el vno al otro: Por ventura nuestro coraçon no ardia quando nos hablaua en el camino? Por ser tan prouechosa la palabra de Dios la manda predicar cõtinuadamente el Apostol San Pablo à su
2. Tim. 4. discipulo Timotheo debaxo de grandes encarecimientos, diziendole: Riñe, y reprehende con instancia, di siempre la palabra de la verdad con sazon, y sin ella. El
Eccl. 3. Sabio dize, que todas las cosas tienen su tiempo, y sacadas dèl no son buenas. Y con todo esto dize el Apostol à Timotheo que predique con tiempo, y sin tiempo, para mostrar que nunca viene fuera de sazon, ni tiempo el dezir la palabra de Dios, y que para ello todo tiẽpo es oportuno, y sazonado: porque quando al gusto de los oyentes parece mas importuna, y mas sin tiempo, entonces es su proprio
Ioan. 10 tiempo. Deues, pues, hazer dos cosas. La vna oir la palabra de Dios, porque las ouejas de Iesu Christo oyen la voz de su Pas-
Ps. 118. tor. Lo segundo, has de encomendar à tu memoria las santas palabras, y conseruarlas en tu pecho, conforme aquello que dize a Dios el Santo Rey David en el Psalmo: En mi coraçon escondi tus palabras. Deues, pues, oir las palabras de Dios con humildad, pues Dios es el que habla contigo. La verdad quien quiera que la diga es del Espiritu Santo, y assi no deue ser despreciada, sino con atencion oìda. Aquel oye la palabra de Dios que la pone por obra despreciando el mundo, do-
Iacob. 1 mando la carne, resistiendo al demonio, y amando à Iesu Christo, porque del que oye la palabra de Dios, y no la haze, dize el Apostol Santiago, que es semejante al varon que se mira al espejo. No dixo que era semejante à la muger, sino al varon, porque la muger quando se mira al espejo endereça la toca, y enmienda las faltas que le demuestra el espejo, lo qual no haze vn hombre, pues aunque vea en el espejo faltas en su rostro, no se afeyta, ni cura de ellas. Cada vno vee en el Sermon assi como en vn espejo las faltas, y proprios defectos suyos, pero el que no las enmienda, es como el varon que se mira al espejo. Como la muger que en viendo en el espejo la macula de su rostro procura luego de remediar su fealdad, assi en descubriendo la palabra de Dios las mancillas de tu alma, luego trabaja por enmendarlas, haziendo lo que el Predicador te enseña. Y para que te aprouechen no solo las deues oir, sino tambien guardarlas en tu coraçon, porque como dize el Señor: Bienauenturados son los que oyen la palabra de Dios, y la guardan. De los que assi lo hazen dixo el Redemptor en la parabola del sembrador que eran como la buena tierra, que guarda el grano que sembraron en ella, y diò fruto en paciencia. Como no aprouecha plantar el arbol si antes q̃ eche rayzes fuere arrancado del viento, assi no sirue de nada oir la palabra de Dios, sino la guardares en tu coraçon, y conseruandola dieres fruto. El Señor la compara en el Euangelio à la simiente, la qual es menester para que dè fruto que la reciba la tierra, y la cubra, y guarde. Guarda las palabras de Dios en tu coraçon como vn precioso tesoro. Salomon dize en los Prouerbios, hablando de la doctrina de Dios: Atala en tu coraçon, y ponla al derredor de tu garganta, para que donde quiera que fueres vaya contigo. Como en el Arca del Testamento donde estaua guardada la Ley, estaua el manà escondido, assi en el coraçon dõde estàn las palabras de Dios, està escondido Iesu Christo, precioso manà, que dize: Yo soy pan viuo, que descendi del Cielo. A Ezequiel dixo Dios: Pon en tu coraçon todas estas palabras, que te he hablado. Y en el Deuteronomio, dixo Moysen al pueblo hablandole de parte Dios: Estaràn mis palabras en tu coraçon, y seràn assi como señal en tu mano. El que pone alguna señal en la mano, es para memoria, como el que se quiere acordar de alguna cosa, ata vn hilo al dedo. Assi encomendando Dios su Ley à la memoria dixo: Sera como señal en tu mano, y como memorial delante de tus ojos. Y porque no pueden estar en la mano las palabras de Dios, sin q̃ esten primero en el coraçon, dixo antes de esto: Estaràn en tu coraçon. Oyendolas, y guardandolas, daràn fruto de ciento, del qual gozaras en la bienauenturança eterna.

Luc. 11. Luc. 8. Pro. 25 2. Para. 5. Heb. 9. Ioan. 6. Exc. 3. Deut. 6 Exo. 13 Luc. 8.

De las Vigilias, y Oraciones. Cap 49.

1. Pet 4 VElad en oraciones, dize el Apostol San Pedro. No conuiene al sieruo de Dios gastar la vida en imagen de muerte. Exemplo te dio de velar el Saluador del Mundo, pues en muchos lugares del Euãgelio està escrito, que velaua toda la noche en oraciones. La noche es proprio tiempo para negociar con Dios donde con su quietud, y silencio ayuda à nuestra alma para oir à solas à su Esposo Iesu Christo, y se recogen los sentidos no de-

rramandose à las cosas exteriores con la luz del dia. Por ello dixo aquel Santo Rey en el Psalmo: La noche es mi luz, en mis deleites. Regalauase Dauid con Dios, y en estos deleites espirituales de su anima era lumbre la noche para ella, porque quando los ojos corporales estauan priuados de la luz exterior, eran los del alma mas alumbrados del conocimiento diuino. Y como para ver à Dios conuiene cerrar los ojos al mundo, assi dispone mucho la noche para conocer à Dios, y su tiempo es aparejado para leuantar à nuestro espiritu à las cosas Celestiales. Pues por què duermes tu toda la noche, ò la mayor parte de ella, como hombre sensual, y mundano, pudiendo en ella negociar aquel dia perpetuo de la gloria? Cosa es muy indecente que el siervo de Dios gaste vn tiempo tan conuenible para orar durmiendo, entregado à los sentidos de la carne. El mucho sueño del cuerpo, arguye sueño, y descuydo del anima, porque los Santos que la Iglesia canoniza, hombres fueron de poco sueño, y de largas vigilias, y oraciones. Aquel gran Hermitaño San Antonio poniendole en oracion el rostro al Oriente quando el Sol se ponia perseuerana toda la noche en Oracion, hasta que salia el Sol, y le daua en los ojos, y quexandole dèl dezia: O Sol, por que me quitas con tu luz, que no goze de aquella luz diuina? Por el contrario quiso Dios que muchos pecadores, cuyas animas dormian à èl, muriessen desastradamente, durmiendo. Sisara Capitan del Rey Iabin fue muerto estando durmiendo, passando lael vn clauo por sus sienes. Sanson durmiendo fue vencido, à quien Dalida cortò sus cabellos, y le hizo que lo prendiessen, y cegassen. Dormia Holofernes quando Iudith le cortò la cabeça. Eutichio què se dormia en el Sermon de San Pablo, cayò de vn sobrado, y fue luego muerto. Los Apostoles dormidos, perdieron à Iesu Christo. Creeme que el mucho sueño, no haze menos daño en tu aprouechamiento espiritual de lo que en estos hizo en sus animas, y en sus cuerpos. La virtud no se puede adquirir subitamente, sino poco à poco con trabajo, y dolor, con firme proposito de aprouechar siempre en mejor, haziendole fuerça à si mismo, ayunando, velando, orando, meditando, trabajando, apartandose de platicas, y holgando de estar en soledad, y secreto. Todo gozo que no es de Dios, presto perece, y passa. Cercados andamos en esta vida de enemigos, à los quales conuiene resistir con vigilias, y oraciones, segun aquello que dize el Señor: Velad, y orad, porque no entreis en tentacion. La carne tienta con concupiscencia, el espiritu con soberuia, el demonio con embidia, y el mundo con vanidad. Teniendo tantos enemigos, y tentadores, hemos de velar, y orar en todo tiempo, y lugar, porque no ay lugar seguro contra el demonio nuestro aduersario, el qual no duerme, ni descansa tentando, mas antes como dize el Apostol San Pedro como Leon nos cerca buscando à quien tragar. Pues èl siempre vela, assi tambien dize San Pedro que velemos nosotros en oraciones, y ocupandonos en santos exercicios. Vela, y ora, y leuanta tu coraçon a Dios, y llamale en tus trabajos, porque la oracion humilde, penetra los Cielos. Da confiança delante de Dios, quebranta las fuerças del demonio, deshaze sus consejos, amenaças, y mentiras. Si de fuera eres impedido, entra en tu recamara segun consejo del Señor, y cerrada la puerta, ora al Padre en escondido. Mas vale con humildad orar à Dios, que con sutileza de ingenio especular toda la maquina del mundo. El Saluador dize: Velad en todo tiempo orando, porque podais huir de tantos males. Porque siempre andamos cercados de muchos males, siempre quiso el Redemptor que velassemos, y orassemos. Si los oficiales mecanicos velan, y trabajan gran parte de la noche por ganar su vida corporal, por què tu no velaràs orando, y meditando por alcançar tesoros espirituales, y la vida eterna? El Ecclesiastico dize: Todo carpintero, y herrero passa la noche como el dia. La Santa Madre Iglesia queriendo animarnos à estas tantas vigilias nos dize: No sea à vosotros cosa vana leuantaros de mañana, antes de la luz del dia, porque prometiò el Señor la corona à los que velan. En el Ecclesiastico està escrito: El Sabio dio su coraçon para velar muy de mañana al Señor que le hizo, y oraua, y suplicaua en la presencia del muy alto. Dize que velarà al Señor, y no al mundo, porque todo lo del mundo perece, y se passa, y solo lo del Cielo es lo que dura, y permanece para siempre. Si los que rigen el mundo velan de noche por no caer en los peligros del mar, mucho mas deues tu velar en oraciones, pues andas cercado en esta vida de tantos peligros, como los que escriue el Apostol en su segunda Epistola que escriuiò

Psal. 138.

Iud. 4.
Iud. 6.
Iud. 14.
Act. 20
Matth. 26.

Mar. 4

1. Pet. 5

Ecl. 35

Mat. 6.

Luc. 21

Ecl. 38

Ecl. 39

2. Cor. 11. uò à los Corintios. Si los que estàn en la guerra velan, y tienen centinelas, porque no sean presos, ò muertos por sus contrarios, quanto mas deues velar estando en este mundo entre tãtos enemigos? Guerra dize Iob, que es nuestra vida sobre la tierra, y andamos cercados del demonio, mundo, y carne. Los que tienẽ paz ò han hecho treguas con sus enemigos, biẽ pueden dormir sin cuydado; pero menester es que velen los que estàn en el campo, y tienen guerra contra poderosos enemigos. Que los del mundo que tienen hecha paz con los vicios, y pecados estèn dormidos, no es marauilla, pero tu que sirues à Iesu Christo en la casa del Señor, y prego natte guerra contra los vicios, cumple que veles, y te armes con oraciones contra el que nunca duerme. Por lo qual el Apostol S. Pablo dize a cada vno de nosotros: Tu vela, y trabaja en todas las cosas por resistir al demonio, porque no seas vencido de algun vicio, y pecado. Tambien es justo que velen los que caminan de noche por montes donde ay ladrones, y salteadores de caminos. La muerte todo lo roba, y despoja al rico de todo quãto tiene, segun aquello del Real Profeta: El rico quando muriere, no lleuarà consigo nada, ni descenderà con èl tu gloria. Comparada es la muerte en el Euangelio al ladron de noche, porque vendrà subitamente quando estàn los hombres mas desapercebidos. Bienauenturados son los siruos, que quando viniere tu Señor los hallare velando. Suelen tambien velar los que padecen algunos dolores, y estàn enfermos. Pues si tan herida, y enferma tienes tu anima con vicios, y pecados, como duermes tan descuydado toda la noche? Si el dolor de vna espina quita el sueño, como no te despiertà las heridas de tu alma? Deues, pues, llorar, y suspirar, y gemir, y desear que amanezca, y que vẽga aquella luz, y claridad de la gloria, como hazen los enfermos. Assi dixo el Psalmista: Soy como la lechuça en la casa, y como el pajaro solitario en el texado. La lechuça està escondida, y el pajaro salta de vna parte a otra, lo qual deues tu hazer orando secretamente, y velar passando con el pensamiento de vn pecado à otro, y llorando à cada vno, considerando la tu vida passada. Acuerdate que eres Peregrino, y estrangero en este mundo, en el qual assi deues orar, velar, y trabajar, que merezcas holgar, y descantar despues para siempre en el Cielo.

Iob. 7.

Psal. 48

Luc. 12
1. Thess 5.

Ps. 101

De la alegria espiritual. Cap. 50.

SEruid al Señor con alegria, dize el Santo Rey Dauid en el Psalmo. Sabe nuestro enemigo el grande tesoro que hallan en Dios los que se dan à èl, en especial los que aman la vida solitaria, por lo qual como hecho à nuestros primeros padres del Paraysо, assi trabaja de derrocar al siruo de Dios que desprecia el mundo, sacandole de la soledad, y haziendole oluidar de su proposito, ò resfriando el feruor de su espiritual aprouechamiento. Trabaja hazer esto por tristeza, y pereza, porq̃ quando nuestro coraçon estuuiere ocupado de tristeza, ò pereza, no tiene voluntad de hazer nada, antes viendose nuestra anima triste, y dexada sola sin consolaciõ es tentada del demonio, porque se remedie con alguna consolacion exterior. El vnico remedio para vencer al enemigo es la alegria espiritual, esforçandote a pelear contra esta pesadumbre, y carga de tristeza, desechando la pereza, y tibieza, y dãdote à la oracion. Lança de ti la mala tristeza, y echa mano de la dulce, y santa meditaciõ de la vida, y Passion de Iesu Christo, y hallaràs verdadera consolacion contra toda tristeza, y tentacion. La buena vida, merece alabança, y la tibia conuersacion, es à si misma, y à los otros penosa. La buena conciencia pare gozo, y la mala conciencia engendra tormento para si. Pone esta tristeza en el alma, hastio de los bienes espirituales. Ora, y alaba à Dios, segũ aquello que dize el Apostol Santiago: Està triste alguno entre vosotros? ore, y cante alabanças à Dios. Dauid con su musica echaua al espiritu malo que atormentaua à Saul, y assi tu quitaràs de tu coraçon esta mala tristeza, cantando alabanças de Dios. De esta manera se alegra el coraçon, y es lançado el espiritu malo, y triste. Pretende el demonio con tristeza, y pesar affligir al que conuersa con Dios, trayendole à la memoria à las cosas que le pueden dar pena. Pero todo aquel que firmemente confia en Dios, y no antepone cosa alguna à su santo amor, y no quiere cosa alguna fuera de solo Dios, sera vitorioso de la tristeza, y pereza, y de todas las otras tentaciones. Facilmente vence la tristeza el q̃ no ama ninguna cosa terrenal. Sirue a Dios con alegre coraçon, porque como dize el Apostol, al que dà con alegria, ama el Señor. Pones azibar en el manjar de Dios, quando le ofre-

Tres. 1.

Iacob. 5

1. Reg. 16.

2. Cor. 9.

Leu. 10

ofreces la buena obra, con tristeza. Por esta razon no quiso Aaron ofrecer à Dios sacrificio, diziendo à Moysen: Como puedo agradar à Dios en las ceremonias con animo, y coraçon triste? Zacheo recibiò à Christo en su casa, con alegria, el qual seruicio fue muy acepto al Redepmtor del mundo. Razon es que ande alegre quien à tan buen Señor sirue, a quien seruir es reynar. Tambien es justo que viua contento, el que camina para la casa de Dios. Assi en el espiritu se alegraua el Santo Rey Dauid, quando dixo: Heme alegrado en lo que se me ha dicho, que iremos à la casa del Señor. No hallaremos en aquella casa sino gloria, y descanso, por lo qual deuemos caminar alegres. De los justos dize el Psalmista que cantan en los caminos del Señor, porque le siruen con alegria. Los Philisteos temieron al pueblo de Dios, porque peleaua contra ellos con alegria, y dixeron: Ay de nosotros, que no huuo tanta alegria en Israel los dias passados. De Iudas Machabeo dize la escritura que peleaua las guerras de Israel con alegria, y por esso se dize del que engrandecia la gloria, y nombre de su pueblo. La tristeza que procede de las cosas de fuera haze mucho daño en el seruo de Dios, segun aquello de los Prouerbios. Como la polilla destruye el paño, y el gusano al madero, assi la tristeza al coraçon. Haze al hombre floxo, tibio, y pereçoso en el seruicio de Dios, y tanto puede crecer, y estenderse, que venga à dexar la oracion, y exercicios espirituales en que se ocupaua, y aun apartarse del todo de Dios. Por lo qual en el Ecclesiastico està escrito: Dichoso es el que no tiene tristeza del animo, ni cayò de su esperança. Y en otra parte ora el Ecclesiastico a Dios, diziendo: Pon lexos de mi la tristeza, porque à muchos matò la tristeza. La alegria que segun Dios, y en Dios siempre crece; pero la alegria del mundo siempre và en diminucion, hasta que del todo se acaba. Ay vn gozo que no se dà à los malos, sino solamente à aquellos que siruen à Dios de balde, el qual gozo es el mismo Dios, y es vida bienauenturada gozarse en Dios, y por Dios. Deues desechar la tristeza de ti, para que siruas à Dios con interior alegria, porque no parezcas ingrato à los beneficios recebidos. Donde toca el Sol de la gracia, deue huir la tiniebla de la tribulacion, Suele en el agua turbia de la tristeza estar escondida la culebra, y pescar al alma. Donde ay alegria espiritual, es grande señal, que mora la gracia. Con la penitencia, y trabajos de la vida presente, aunque muere la alegria del mundo, no se pierde antes mas se aumenta la alegria interior del anima. Abraham por obedecer à Dios pensò matar à Isaac, que es la risa, y quedarse sin risa; pero no muriò sino el carnero, que estaua entre las espinas, En la penitencia que hazes de tus pecados por obedecer à Dios, que lo manda, no mueren sino los placeres brutales, y la alegria mundana, y terrenal, que esta entre las espinas, y cuydados del mundo. Pero la alegria espiritual que està en el alma, en la buena conciencia, està libre, y viua se queda. Esta alegria haze al hombre deuoto, la qual deuocion no es otra cosa sino vna promptitud para bien obrar. La vana alegria presto cae de la boca del que alaba, y la buena conuersacion trae consigo la alegria del coraçon, y la fama de la justa alabança.

Luc. 19

Psal. 121

Psal. 137

1. Reg. 4.

1. Mac. 4.

Pro. 29

Eccles. 14.

Eccles. 20.

Gen. 22

De las alabanças de Dios. Cap. 51.

ALabare al Señor con el espiritu, y alabarlohe con el entendimiento, dize el Apostol: Pues entre todos los animales te quiso Dios dar habla, para que lo alabasses, mira que lo alabes con el coraçon, como lo alabas con la boca. Los sayones en casa de Pilato alabauan al Señor con la boca, diziendole: Dios te salue Rey de los Iudios, y herian su diuino rostro con sus manos. Assi ay muchos que cantando los Psalmos, y alabando à Dios con sus bocas, le ofenden con el coraçon, y mala vida. Con la lengua lo alaban, y con las manos lo injurian. Mira que anden concertados el coraçon, y la boca, porque no aya disonancia en el canto, y ofendas los oidos de Dios cò la desproporcion de tu musica. La Virgen Madre de Dios abriò su boca para alabar à su criador, y dixo: Mi anima engrandece al Señor. No alabaua la Reyna del Cielo à Dios con sola su boca corporal, sino tambien con su anima, y por esso dixo luego: Y regozijòse mi espiritu, en Dios saluà mia. Con el anima lo alabaua aquel Santo Rey, que dixo: Alabaua mi anima al Señor. El Leò que matò Sanson tenia el panal de miel en su boca, y no comiò èl della, sino Sanson, y sus padres. Assi ay muchos

1. Cor. 14.

Matth. 27.

Luc. 2

Psal. 145

Iud. 14

chos que tienen el panal de miel en sus bocas, que son las palabras de Dios, y no gustan de su dulçura; pero gozan dellas muchos de los que entrando en la Iglesia las oyen, y leuantan sus coraçones à Dios, prouocados por lo que los otros cantan.

Ps. 118 Gustaua de estos loores diuinos el Psalmista, quando dixo à Dios: Quan dulces son Señor tus palabras à mi gusto, y mas sabrosas à mi boca que la miel. Tienes el manjar Real de la mesa de Dios en tu boca, y comiendo los otros del, tu solo estàs ayuno. Andas de dia, y de noche entre olorosos vnguentos, y por no aplicar tu olfato à ellos no eres cõfortado con la fragancia del suauissimo olor que procede de las alabanças de Dios. La diuina sabiduria q̃ està encerrada en la escritura santa que cãtas, es la que dize: Como canela, y balsamo, q̃ dà olor de si, dì olor. Hablando tãtas vezes cõ Dios, nũca abres los ojos del coraçon, para ver cõ quien hablas. Grãde descuydo es q̃ hablando cõ el Rey no mires cõ quiẽ hablas, y pecado es intolerable q̃ estando hablãdo con el Rey de la gloria estès delante dèl con desacato, y no eches de ver la atẽcion, y acatamiento cõ q̃ deues hablarle. Pues q̃ espiritu de deuociõ, ni cõpuncion puede tener el que vsa quãdo cãta de vozes quebradas, y disolutas? Huye de semejantes cantos, y vanidades. Quitas el espiritu à la letra, y prouocas à Dios à ira. No leuãtan los tales cantos el espiritu al Señor, ni giruẽ sino de gloria, y deleite temporal. Quando se busca la voz blanda desamparase la vida templada. San Agustin dixo siempre que me deleita mas el canto que lo que se canta, tantas vezes confiesso auer grauemente pecado. El quebrantamiento de la voz, señal es de animo quebrantado. Como es cosa reprehensible en los hombres crespar los cabellos, y en las mugeres arrugar las vestiduras, assi es reprehẽsible el quebrantamiẽto de la voz, en los que cantan. Y como el viento haze en el agua campanillas, arrugas, y ondas, assi el viento de la vanidad suele hazer de garganta, en los que cãtan los loores de Dios. Tales canticos como estos son semejantes a los cãtares que oyò Moysen quando dixo: La voz de los que cantan, yo oygo. Y como se llegasse, viò el vezerro, y los coros, y musica con

Exod. 32. que aquellos malauenturados adorauan, y festejauan al maldito idolo, con grande ofensa de Dios. Cantando adoran estos al idolo de la vanagloria, como à Dios, dexando à Dios por èl. Mas quieren henchir al ayre con su voz, que el coraçon con el Espiritu del Señor, que està encerrado en lo que cantan. Tanto mayor estudio, y diligencia se deue al Oficio Diuino, quanto mas inmediatamente se dize à Dios, y se habla con el. Assi canta de fuera, que seas compungido de dentro. Assi contenta à los hombres, que no desagrades à Dios, ni à sus Sãtos Angeles. Mas mira Dios à la compuncion del coraçon, que al clamor de la voz alta, porque con el humilde ruego es aplacado, y con la vanagloria es ofendido. Por la deuocion, y lagrimas se adquiere la gracia, y se aumẽta la virtud, y crece el merito, y por el sonido disoluto se pierde la deuocion, y darseha pena por toda culpa, y negligencia. Para alabar à Dios assi como deues, procura que el coraçon concierte con la boca, y la vida con lo que dizes: El Euangelista San Lucas primero que contasse el testimonio que dieron de Christo Simeõ, y Anà Profetisa, escriuiò sus virtudes, diziendo muchos bienes de las costumbres, y bondad destos dos Santos, y despues de los auer declarado por justos, y buenos, dixo las alabanças que dieron à Dios. No quiere Dios ser alabado de los malos, sino de Anà, y Simeon, y otros semejantes, y por esso conuenia que por extenso tratasse San Lucas las virtudes del santo viejo, y despues dixesse el Cantico de Nunc dimittis, que cantò al Señor: Procura primero de ser como Simeon, justo, y bueno, y despues cãtaràs à tu Dios los Hymnos, y Psalmos. Porque no quiere Dios ser alabado de los malos, mandò callar à los demonios, quando dezian quien era. Tãpoco quiso el Señor que las guardas del sepulcro denunciassen su Resurreccion, y assi permitiò que fuessen corruptos cõ dinero: porque callassen la Resurreccion de Iesu Christo; pero quiso q̃ por los Apostoles, y por las santas mugeres fuesse predicada. Mandò callar à los demonios, y no quiso q̃ las guardas publicassen la Resurreccion, mãdando à Santa Maria Magdalena, y à otras santas mugeres q̃ la denunciassen à los Apostoles. Por lo qual el Psalmista dize: Al pecador dixo Dios: Porquè dizes mis justicias, y tomas en tu boca mi testamento? Por amor desto mãdò Dios en la Ley vieja tapar la boca del leproso. Assi mãda cerrar la boca al pecador. Nadie pone en la mesa à su amigo la mãçana que ha traido el puerco en su boca. Por amor desto el Rey Dauid antes q̃ dixesse: Señor abriràs mis labios, y mi boca denunciarà tu alabança, dixo primero: Librame de las sangres Dios mio, Dios

Luc. 8.

Luc. 4. Matth. 28.

Ioa. 20 Mat. 2 Ps. 49

Leu. 1. Ps. 50.

de

de mi salud. Y añadiò luego diziendo: Holgarseha mi lengua con tu justicia. Abrirás Señor mis labios, y mi boca denunciará tu alabança. Y en el mismo Psalmo pidiò primero à Dios perdon de sus pecados, y coraçon limpio, y despues dixo à Dios: Enseñaré à los malos tus caminos. Alexandro el Magno vedò que ningun pintor pintasse tu retrato, sino Apeles, que era pintor excelentissimo. Tambien veda Dios que ninguno pinte sus perfecciones al pueblo, alabandole, y cantando sus loores, si no fuere muy bueno, y justo. Assi se alaban los justos, y los Santos Angeles en el Cielo, y de esta manera quiere ser alabado en la tierra, conformandose la Iglesia militante con la triunfante, y remedandola en las alabanças diuinas.

Que el siervo de Dios dèue frequentar los Sacramentos. Cap. 52.

Luc. 15 PResto traed luego la vestidura primera, y dad anillo en tu mano, y çapatos para sus pies, dixo el padre à sus criados quando quiso vestir, y adornar al hijo prodigo. Por este padre entiendese Dios, à quien llama el Apostol Padre de misericordias, y Dios de toda consolacion, el qual como piadoso Padre, y benigno Señor, recibe à todo pecador que à èl se conuierte. Y porque no sufre dilacion su infinita clemencia luego quiso vestir de su gracia al desnudo pecador, sin esperar adelante, ni dexarlo para otro dia, y assi dixo: De presto traed luego la vestidura primera. Deues frequentar los Sacramentos, y no diferirlos, en especial el Sacramento de la penitencia, confessandote à menudo por los grandissimos prouechos que de èllo se siguen. Dà la Confession la primera gracia, y haze al pecador de atrito contrito, haziendole de enemigo de Dios, amigo suyo. No digas que basta arrepentirte de tu pecado, y tener proposito de confessarte en la Quaresma, o quando la necessidad te obligare, porque este arrepentimiento que tienes puede ser que no sea contricion, sino atricion, y las mas vezes lo es: porque pocas vezes suelen tener los hombres vn acto tan qualificado como la contricion, con las circunstancias que se requieren, en especial hombres del mundo. Y pues el arrepentimiento que tienes no sabes de què qualidad es, no serà mejor que tomes el

2. Cor. 1.

consejo mas seguro confessandote luego, que esperando adelante? No sabes si moriràs mañana, por lo qual deues tomar el consejo mas seguro, confessandote luego, pues la Confession *suple* el defetò del dolor, y no poner tu saluacion en opinion. Estando en estado de gracia mereces la vida *eterna* en las *buenas* obras que hazes, pues por què quieres perder el merito de las buenas obras q̃ hizieres de aqui hasta la Quaresma? No serà mejor que te pongas bien con Dios, pues cõfessandote assegurás bien tu conciencia, y que merezcas el Cielo con las buenas obras que hizieres? No pierdas tus trabajos, y porque *no* sea *de*aprouechado lo que de aqui allà hizieres, es bueno que luego acudas al Sacramento *de la penitencia*. No sabes si moriràs subitamente, ò si te darà alguna enfermedad con que pierdas el habla, y no te puedas confessar, por lo qual agora que tienes disposicion deues si eres cuerdo *irte à lauar à la fuente de este Sacramento* de penitencia. Tambien la confession no solo perdona la culpa; pero remite parte de la pena, y dà gracia por virtud del Sacramento, con la qual hazè à nuestra alma fuerte para resistir a las tentaciones, y la verguença que alli tienes es parte de la satisfacion. Pues aunque supiesse, y Dios te reuelasse que estauas verdaderamente contrito, y en estado de gracia, te devrias luego cõfessar, por no perder tantos, y tan grandes prouechos. Ninguno quiere descubrir sus secretos al que conoce como parlero, porque cõmo dize el Ecclesiastico, el que descubre los secretos del amigo pierde la fee, y lealtad. De esta manera si el demonio vee que todo lo que te dize tentandote lo vàs luego a dezir al Confessor, dexartecha como a parlero, y no serás tan tentado. El que dilata la Confession *olvidase* de muchas cosas, *de las quales* no se oluida el demonio para acusar, ni Dios tampoco para las castigar; y no se puede acordar de todo lo que ha hecho quando se confiessa de año en año, ò muy de tarde en tarde. Y aunque baste dezir todo lo que se le acuerda, auiendo hecho diligente examen de su conciencia sin confessarle de todo lo que hizo; con todo esto puede tener escrupulo si hizo todo lo que era obligado cerca del aparejo necessario, y si fue menester hazer mayor diligencia; lo qual todo cessa confessandote a *menudo*, porque te acordarás mejor de todo lo que hizistes;

Ecclesi. 27.

ni serà menester tan riguroso examen. Tambien està claro que te confessaràs con grandissima dificultad no estando acostumbrado en este santo exercicio, como veemos que padecen grandes angustias quando se quieren confessar, los que se confiessan de tarde en tarde, y no tienen por costumbre confessarse a menudo. Prouò Dauid las armas de Saul, y no le hazian, ni podia andar con ellas porque no estaua acostumbrado, siendo excelentissimas armas. Assi las armas de la Confession, que destruyen al demonio, mundo, y carne, no arman a los que no acostumbran vestirlas. Vn rustico pastor que no se peina, sino de año en año, quando se quiere peinar llegale al alma el peine, y duelele mucho; pero el que cada dia se peina, peinase dulcemente, y sin trabajo. La mala costumbre con dificultad se quita, por esso es menester frequentar este Sacramento antes que enuejezcas en pecados, y hagas mala costumbre dilatando la Confession, y assi veemos que los que se confiessan muy de tarde en tarde presto tornan a su mala vida passada: porque el habito que tenian, que ya por la vieja costumbre les es como natural, echa mano dellos, y los lleua tras si. No te acostũbres en el mal, no dexes quajar los pecados en el alma, ni hagas callos de vicios, lo qual todo cessarà no difiriendo los Sacramentos, que son remedios marauillosos, instituidos por aquel Medico Celestial Iesu Christo nuestro Dios, y Señor, para curar las enfermedades de nuestras almas. Deues allende de esto frequẽtar este Sacramento, por lauar mejor tu anima, y renouar tus buenos propositos. Vna muger las madexas del hilo que no salẽ blancas de vna colada echalas en otra, y en otra colada, hasta q̃ sale el hilo blanco como la nieue. El Profeta Eliseo siete vezes mandò à Naaman que se lauasse en el Iordan, y assi fue limpio de la lepra. Lauaos, y sed limpios, dize Dios por Esaias. Y porque sepas que no hablaba de lauatorio, ni limpieza corporal, sino de la limpieza del anima, dixo luego: Quitad el mal de vuestros pensamientos, cessad del mal, y deprehended à hazer bien. Tambien es prouechosa la frequentacion de este Sacramento, porque el Sacerdote te ayudarà con sus oraciones; y con santos cõsejos, y amonestaciones; con cuyo fauor, y ayuda irás mejorando tu vida, y aprouechando en la virtud, y seruicio de nuestro Señor. No tengas por tan buenos hũespedes a los pecados, que huelgues de tenerlos apossentados mucho tiempo en tu anima. Todos somos flacos, y andamos cercados de muchos peligros, y caemos a menudo, y pues el pecar no cessa, tampoco deue cessar el remedio, y quien tã a menudo peca, tambien deuria à menudo confessarse. Si se te ensucia el çapato, no lo limpias luego? Cada dia limpias el çapato del lodo que tiene, y dexas el alma sucia con el lodo de los pecados, para limpiarla el año que viene. Mal hueſped es el demonio, echalo luego de tu casa. Estando en la boca del lobo, llama luego por el Pastor Iesu Christo, y no esperes a que te trague, y à tiempo que aunque quieras llamarle, ya no puedas. Como con las vozes huyen los ladrones, assi huyen los demonios, con la frequente Confession. Dios dize por Ezechiel: Ay de la olla, cuyo orin està en ella, porque no saldrà de ella el orin. Como el cuchillo sucio de orin es limpiado con ceniça, y queda lucido, y claro, assi nuestra anima con la ceniça de la penitencia es limpia del orin del pecado, y queda clara, y resplandeciente. Tanto puede estar la espada con su orin, que despues no puedas sacarla de la vaina, y sea menester dar con ella en el muladar, como cosa perdida, y sin remedio: porque luego al principio en tomandose del orin, no tuuiste cuidado de limpiarla. Ay del alma sucia de costumbres, dize Dios por Ezechiel, pues nunca se quitarà della el orin. Ay del pecador que no acude luego à la penitencia a quitar el orin de tus pecados, mas antes dilata de dia en dia la salud de su alma, y assi acostũbrado en los males, venga tiempo en que halle cerradas las puertas de su remedio, como las hallaron aquellas virgines locas, porque llamaron tarde, y no se aparejaron quado tenian tiempo. No sabes si moriràs subitamente, no sabes si llegaràs à la Quaresma, y solo esto sabes que eres pecador, por lo qual si no tienes en poco tu propria saluacion, llegate al fuego si estàs frio, frequenta los Sacramentos de la Confession, y Comunion, porque por medio de tan salutiferas medicinas aproueches en la vida espiritual, y siruas à tu Dios con pura, y limpia conciencia, y merezcas vida eterna en todos los bienes que hazes.

1. Reg. 27.

Ioan. 10

Eze. 24

Matth. 25.

4. Reg. 5.

Esai. 1.

Del

Del hazimiento de gracias.
Cap. 33.

Col. 3. TOdo lo que hizieredes sea en nombre de nuestro Señor Iesu Christo, *1. Thess. 5.* haziendo gracias à Dios, y al Padre dize el Apostol. Y à los Thessalonicenses tambien dize: En todas cosas dad gracias à Dios. Todas las criaturas combidan al hombre à dar gracias à Dios, por los beneficios recibidos. Todas las cosas que veemos crió Dios para nuestro seruicio, y assi todos nos obligan à dar gracias al Criador. Vicio es muy rustico *la ingratitud*, por ser contraria del hazimiento de gracias. Si es villania no dar gracias al hombre que te dà vn don por pequeño que sea, quanto mas serás digno de reprehension, si no das gracias à aquel que sin cesar te da grandes bienes? No es digno de recibir el que no dà *4. Reg. 20.* gracias por lo recibido. El Rey Ezechias porque no dió gracias à Dios como deuia, por los muchos que el Señor matò del exercito de Senacherib, y no cantò *Exod. 15.* Cantico à Dios, como en semejantes victorias los cantaron, Maria hermana de *Iud. 5.* Moisen, Debora, Iudith, y otros Santos, fue castigado, y de manera que enfermò de muerte. Las aues en sintiendo el beneficio de Dios quando en amaneciendo *Iud. 16* les dà el Sol, y la luz, naturalmẽte se ale- *Esai. 38* gran, y cantan, *assi* deue el hombre alegrarse, y dar gracias à Dios, en sintiendo el beneficio que recibe del claro Sol de Iusticia Iesu Christo. Muchos son como bestias, que comen el fruto que cae del arbol, y nunca leuantan los ojos al arbol de quien reciben el beneficio. La ocupacion de los bienauenturados es alabar à Dios, y darle gracias, segun aquello que *Esai. 15* Esaias dize, hablando de la Ciudad Celestial. Gozo, y hazimiento de gracias, voz de glorificacion, y alabança se halla en ella. Assi los que desean ir à la gloria, han de imitar à los Santos, que estàn en ella dando gracias à Dios por los benefi- *Leu. 5.* cios recibidos. Mãdaua Dios que la grossura del animal le fuesse ofrecida, porque quiere q̃ le sea dada gloria, y hazimiento de gracias, por las mercedes que nos haze. Pues recibes dones de Dios, y mas que las otras criaturas, assi le has de dar mayores gracias, que las otras criaturas, segun aquello que està escripto en el segundo libro de los Machabeos, que dixeron los Hebreos: Magnifica, y largamente librado, de grandes peligros, ha- *2. Mac. 1.* zemos gracias a Dios. Continuamente deue dar gracias à Dios, el que siempre recibe beneficios de Dios, segun aquello del Apostol: Hazemos siempre, y sin interpolicion, gracias à Dios. Porque todas nuestras obras se han de acabar con hazimiento de gracias, acabamos todas las Horas Canonicas diziendo: Deo gracias. Dà gracias à Dios por el tiempo que te diò para hazer penitencia, pues por tus pecados merecias ser priuado dèl. El pecador indigno es de la vida, pues fue ingrato al Autor de la vida, segun la sentẽcia de Iob, que dize: Pensauan ser indignos de la vida. Mirà de quã preciosa cosa te hizo Dios merced, dandote tiempo para hazer penitencia. En vn momento de tiempo puedes ganar el Reino eterno. Mas valdrìa à los que estàn en el infierno vn momento de tiẽpo, en el qual hiziessen penitencia, q̃ vna masa de oro tan grande como todo el mundo. Y aũque sabe Dios que el malo en este mundo ha de gastar mal el tiempo que le diò, no dexa de darlo. Mira tambien que de *Psal. 31* tantos laços te librò Dios, quantos pecados cometiste. En los *Prouerbios* està escripto: Cõprehenden sus males al malo, y cada vno es atado con las cuerdas de sus maldades. No deues dar pequeñas gracias à Dios, pues te soltò de tantas ataduras. Por cada pecado mortal, merecias muerte eterna. Què gracias dieras al que te librara de la muerte temporal, estando sentenciado à ella? Pues quanto mayores gracias deues à Dios, pues tantas vezes te ha librado de la muerte eterna? A muchos no hizo Dios esta merced, pues los dexò morir en sus pecados, y estàn agora en el infierno. De- *Gen. 3.* xò el Señor de su mano à los Angeles en *Matth.* el Cielo, y à Iudas en el Apostolado. Pues *26.* dà gracias à Dios pues te conserua, y te tiene de su mano entre tantos peligros, estando cercado de demonios, y rodeado de diuersas tentaciones. Flaco eres, y muy poderosos son tus enemigos, dà gracias à Dios, pues te libra dellos. Suele Dios mostrar à sus amigos los males de q̃ los libra, porque conozcan el beneficio que les haze, y le den gracia por èl. Assi lo hizo co Iacob, el qual como bolviesse de Mesopotamia à su tierra alçando los ojos viò à Esau con quatrocientos hombres, y oró al Señor con temor, suplicandole lo librasse dèl. Librólo Dios; pero *Genes.* quiso que viesse con sus ojos el peligro, *32.* porque supiesse el mal de que lo auia librado. Los hijos de Israel estando en

la lengua del agua del mar vermejo vieron el gran poder de los Egipcios que estaua ya sobre ellos, y llamaron à Dios;
Exod. 14. à los quales dixo Moisen: No temais, antes ved las marauillas que ha de hazer Dios oy en este dia. Estos Egipcios que agora veis, nunca los vereis mas. Quiso Dios que con sus ojos viessen seiscientos carros escogidos armados, y el poderoso exercito de Egipto, para que viendose despues libres diessen gracias à
Exod. 15. Dios, como las dieron despues cantando, y alabandole, porque vieron con sus
Mat. 8. ojos el grande peligro. Lo mismo hizo
Luc. 8. con los Apostoles, los quales estando Christo durmiendo se leuantò grande tempestad en el mar, y los librò el Señor estando a punto de perderse, para que despues diessen gracias à Dios, viendo el peligro de que fueron libres. Assi tu ten en tu memoria los peligros de la muerte, y del infierno de que Dios te ha librado, y dale gracias continuamente. De buenas animas es dar gracias à Dios, no solo en la prosperidad; pero tambien
Iob. 1. en la tribulacion. Assi lo hazia el Santo
Ps. 33. Iob, pues no solo bendezia à Dios, y le ofrecia sacrificios en su prosperidad cada dia; pero tambien en todos sus trabajos. Dauid dezia: Bendezirè al Señor en todo tiempo. Por todos los bienes que tienes da gracias à Dios, como à fuente de toda bondad, de donde viene todo
Iacob. 1. don perfecto. Dando gracias por los bienes recibidos, hazemonos dignos de recebir otros de nueuo. Dale gracias en tus tribulaciones porque crezca tu merito, y se disminuya la pena de tus pecados. Alaba à Dios, porque es bueno en sus dones, y alabale, porque es justo en sus castigos. Muchos bienes te diò su bondad sin tu merecerlo, y tu maldad què mereciò sino castigo? Si no mereces cõsolaciones, sino penas, dàle gracias en tus trabajos. No te deues gloriar, sino en la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo. Pues ninguna cosa buena puedes hazer, ni començar, ni acabar sin la gracia, y fauor de Dios, deues en todo lo que hizieres darle gracias. Dios es principio, y fin de todo bien, èl es el que dà, y pide lo que diò por hazimiento de gracias, no porque tiene necessidad de nuestras gracias, sino por hazernos mas bien: porque agradeciendo los beneficios recibidos, nos hazemos dignos de recibir otros de nueuo. Por nuestro prouecho quiere que seamos gratos. Apartele pues de ti la jactancia, y vanagloria, y venga, y entre la humilde, y deuota oracion, y hazimiento de gracias, y voz de alabança de Dios en todo tiempo.

Como hemos de mirar el fin de la virtud Cap. 54.

MEjor es el fin de la oracion, que su principio, dize el Sabio. No mires a la virtud en su principio, porque por ventura hallaràs dificultad. Angosto es el camino; pero mira que lleua à la vida, donde has de poner tu pensamiento. Aunque tenga la virtud amarga la corteza, no dexes de abrirla, y comerla, porque dentro hallaràs manjar sabroso. Porque la granada tenga la corteza amarga, no es justo que no quieras comerla. Siembra el labrador en el inuierno herizado, y llouioso, porque mira al pan que ha de coger en el Agosto, con lo qual toma aliento, y animo. Mira el fin de la virtud, porque desmayaràs, si la miras en el principio. Echando Moisen la vara en *Exod.* 4
tierra conuirtiose en culebra, y huuo miedo, y tomandola por la cola, boluiose en vara. Si miras à la virtud en sus principios avràs miedo, y pensando que es culebra huitàs della; pero si la tomas por el fin hazerseteha muy facil, y veràs que es vara derecha. Quien oye dezir en *Mat.* 5.
el Euangelio que son bienauenturados los pobres, y los perseguidos, y los q̃ lloran, espantarseha, y atemorizarseha; pero si mira el fin, que dize: De estos es el Reino de los Cielos, y ellos seràn consolados, hallaràs que es dulce, y honrosa, y deleitable la virtud, y que no deues espantarte della. En el fin de la virtud, y en el premio della tenla puestos los ojos el Apostol San Pablo, quando dixo: Pa- *2. Cor.* 4.
decemos trabajos, y persecucion, y todo lo sufrimos, porque cõsideramos las cosas que no veemos. Estas cosas que veemos temporales son, y momentaneas; pero las que no veemos son eternas, y perdurables. Asperas, y dificultosas son a los principios las virtudes, y espantan à los nuenos; pero deues mirar la suauidad del fin. La vestidura nueua en los primeros dias aprieta, y da molestia; pero en trayendola algunos dias, hazese al cuerpo, y hallase bien con ella. Assi à los que nueuamente se visten de Christo, hazeseles aspera esta vestidura; pero si perseueras en el bien començado, hallaràs q̃ es biẽ deleitable, y cõforme al molde, y medida de tu alma. El Apostol dize: Vestios en nuestro Señor Iesu Christo. *Rom.* 13

Al

Rom.13 Al reues los vicios en sus principios son deleitables, y en el fin son tristes, y pe-
Dan.2. nosos. La estatua de Nabucodonosor tenia la cabeça de oro, y los pies de tierra: La estatua del vicio que muchos adoran es rica, y deleitable en sus principios; pero el remate de todo lo que aman los mundanos es abominacion, y
Tren.1. pesares. Ieremias dize: Sus suciedades estàn en sus pies, y no se acordò de su fin. No mira el loco el fin del pecado, sino el principio, y assi son engañados todos los
2. Reg. 13. pecadores. Amaua Amon a su hermana Thamar, y despues que la desonrò fue tanto el aborrecimiento que le tuuo, que dize la Escriptura, que era mayor el odio que le tuuo despues que pecò, que el amor que le auia tenido primero. Como mal vino, tiene mal dexo el peca-
Pro.23 do. Por lo qual en los Prouerbios està escripto: Panal de miel son los labios de la muger mala; pero sus postrimerias son mas amargas que los enfenios: Y en otra parte dize el Sabio: No mires al vino quando està en su fuerça, y vigor, y quando resplandece su color en el vidrio. Entra blando; pero à la postre morderà como culebra, y como ba-
Gen.19 silisco derramarà su ponçoña. Por amor de esto mandò el Angel a Loth, y à su muger, y hijas, que saliendo de Sodoma no mirassen para tràs. No fuera mejor que vieran el castigo de Sodoma, para que escarmentaràn en cabeça agena? Son los vicios de suyo tan attractiuos, y alicitiuos, que si los miramos lleuarnos han tràs si, y por lleuar este peligro, quiere Dios que no los miremos. Mucho mal haze mirar al pecado, y ya que lo miras, miralo en el fin. Assi tambien has de mirar à la virtud, no en el
Luc.1. principio, sino en el fin. Apareciò el Angel à Zacharias, y turbòse al principio en viendole; pero fue en el fin muy consolado pues se denunciò tan buenas nueuas, como fue la venida del Messias, y el dixo que su hijo San Iuan seria el Precursor. Apareciò este mismo Angel à la Sacratissima Virgen nuestra Señora, y aunque al principio se turbo, al fin la dexò hecha Madre de Dios, y enriquecida con muchos, y muy grandes dones. Apareciò à los Pastores en la noche del Nacimiento del Saluador, y al principio se atemorizaron, mas al fin quedaron gozosos con las buenas nueuas que les dio el Angel, y fueron sus almas muy consoladas, viendo al Hijo de Dios humanado. Las cosas de Dios al principio atemorizan, y espantan vn poco, mas al fin son suaues, y llenas de muchos bienes, y muy grandes consolaciones. No espante al nueuo Caualliero de Iesu Christo el trabajo de la penitencia, y aspereza: porque el habito que facilita la penitencia harà suaue con el exercicio, todo lo que agora parece aspero, y dificultoso. Todos tus exercicios has de hazer por vencer tus passiones, y mortificar tu propria voluntad, porque sea Dios amado, y la carne refrenada, y el espiritu leuantado à las cosas Celestiales, para que mitigadas todas las afecciones, poseas la pureza del coraçon, y reposo del espiritu. Trabajaràs poco, y hallaràs grande descanso. Breue es el tiempo de nuestra peregrinacion, y el premio, y gozo serà sin fin. Muchos sufren mayores cosas por el mundo, de las que nosotros sufrimos por Christo. Muchos padecen cosas mas duras, y trabajan mas varonilmente por ir al infierno, de lo que nosotros auemos por el Reino de los Cielos. Quiebra de veras con el mundo, y rompe los temores que al principio te pone la virtud, porque en ella està escondido el manà suauissimo, el qual darà Iesu Christo à los vencedores. *Apoc.2*

Como hemos de subir à la perfeccion. Cap. 55.

APartate del mal, y sigue el bien dize el Real Profeta en el Psalmo. Para llegarte à la virtud, y subir à la perfeccion, menester es primero apartar de todo vicio, y pecado. Porque como es imposible ser alguno restituido à la salud, sin que primero sea libre de la enfermedad, assi no es posible que aproueche alguno en la virtud, si no se apartare primero del vicio. Dios dixo al Profeta Ieremias: Mira que te hè puesto sobre Reinos para que arranques, y destruyas, y para que edifiques, y plantes. No podia edificar bienes, sin destruir primero los males, ni plantar lo bueno, sin arrancar lo malo, y por esso primero dixo, para arrancar, y destruir los males, y despues añadiò para que edifiques, y plantes los bienes. Assi tambien Dauid primero dixo: Bienauenturado el varon que no fue *Psal. 1.* en el consejo de los malos, y no estuuo en el camino de los pecadores, y no se assentò en la catedra de la pestilencia, y despues añadiò diziendo: Pero tuvo su voluntad en la Ley de Dios, y meditarà en su Ley, de dia, y de noche. *Psal. 33.*

De la misma manera habla Christo nuestro
Ioan.10 Redemptor, diziendo: El que no entra por la puerta en el corral de las ouejas, y sube por otra parte, este tal es ladron. Y dixo luego: El que entra por la puerta es pastor de las ouejas. Primero puso las señales del mal pastor, y despues
Exo.20 las del buen pastor. Y en el decalogo primero
1. Tit. 3 se ponen los preceptos negatiuos,
Titu. 1. y despues los afirmatiuos. Lo mismo haze
Mat.6. San Pablo escriuiendo à Timoteo, y à Tito. Y Christo nuestro Redẽptor en la doctrina q̃ nos diõ del ayuno primero nos enseñò lo que no auiamos de hazer, poniendo primero la doctrina negatiua, y despues la afirmatiua. Primero dixo: Quando ayunaredes, no seais como los hipocritas tristes, y despues dixo: Tu quando ayunares vnta tu cabeça, y
Matth. laua tu cara. Primero tambien dixo que
26. no ateloraßemos sobre la tierra, y despues dixo que ateloraßemos en el Cielo. Primero ha de dexar el vicio, el que quisiere seguir la virtud. Si el labrador sembraße su trigo muy escogido, y bueno en la tierra llena de piedras, y de malas yeruas, no seria locura? Primero ha de arar, y cultiuar la tierra, y assi despues de bien aparejada, nacerà su trigo, y no le perderà. Assi conuiene que destruyas primero el vicio, y pecado, si quieres plantar la virtud. No quieras luego el primero dia subir à la alteza de la perfeccion, porque ninguno de repente se hizo grande. Poco à poco te has de ir exercitando en la vida espiritual, y no emprendas cosas grandes, no siendo exercitado en las pe-
Luc.22 queñas. San Pedro siendo aun flaco, y nueuo en el seruicio de Dios quiso subir sin alas al martirio (que es obra heroica, y de Amor de Dios sobre todas las cosas) y assi cayò vilmente. Por amor de esto dixõ el Saluador à los que venian à prenderle: Si à mi me quereis, veisme aqui; pero dexad à estos mis Discipulos.
Ioan.18 No quiso el Señor que sus Apostoles (que aun entonces eran tiernos) se pusiessen al peligro de la muerte, hasta despues que siendo ya consumados en la virtud, tuuieron animo, y fortaleza para padecer martirio. Muchos quieren en dexando el mundo, subir à profundas, y altas contemplaciones, y emprenden cosas con q̃ se pierden. Los que cantan de sentido, y no saben el arte del canto, pierdense en los passos dificultosos, y desentonanse, ò callan. Los que no lleuan la virtud por arte, en los passos dificultosos della suelen caer en grandes laberintos. Primero te has de ocupar en oficios baxos de humildad, y despreciados, y viles, y despues de bien exercitado en la vida activa, y en paciencia, y verdadera mortificaciõ, y negamiento de ti mismo, podràs subir à otros mas altos exercicios. Vn Doctor de la Ley dixo tentãdo al Saluador: Maestro, qual es el mayor manda- *Matth.*
miento de la Ley? Por el mayor man- *22.*
damiento preguntaua el que no guardaua el menor de los mandamientos. No preguntes por las cosas grandes, sino despues que huuieres guardado las pequeñas. No emprendas cosas altas, sin exercitarte primero en las viles, y despreciadas. Entonces pregunta por el mandamiento grande, quãdo huuieres guardado el pequeño. En aquel Tẽplo ima- *Ezc.40*
ginario que viò Ezechiel, por quarenta escalones subian al Sagrario, porque poco à poco, y por escalones has de subir à la alteza de la virtud. La escalera de Ia- *Gen.28*
cob que tocaua cõ vna punta en el Cielo, y con la otra en la tierra, tenia escalones por donde los Angeles subian. No quieras volar, si no quieres perderte; pero sube por escalones, despues que dexares la tierra, y amor de este siglo, à lo alto de la virtud, y perfeccion. Todas las cosas grandes tuuieron pequeño principio, y poco à poco crecieron, y se hizieron grandes. El Psalmista dize à Dios: Bienauenturado el varon, cuyo fauor es *Ps. 82.*
de ti, dispuso subidas en su coraçon, en este valle de lagrimas. El Dador de la Ley darà su bendicion, irán de virtud en virtud, y verán al Dios de los dioses en Siõ. De esto que aqui dize Dauid se colige ser este mundo valle de lagrimas, y ser el Cielo vn alto monte, al qual se sube por escalones de virtudes. Hablando el *Iob.31.*
Santo Iob del libro de su vida dezia: Por cada vno de mis grados lo pronunciarè, y como à Principe lo ofrecerè. Los que alcançaron la perfeccion, no subieron luego à la alteza de ella, sino poco à poco. Como la tierra que recibe el grano de trigo, primero echa raizes, y crece despues en yerua, y à la postre echa espiga, y madura el trigo, y viene à su perfeccion, assi la vida Christiana ha de proceder de virtud en virtud, hasta llegar à la cumbre de la perfeccion. Vnos comiençan, otros aprouechan, y otros suben à grado heroico. De estos grados hablò Christo nuestro Sagrado Redẽptor, quado dixo: Es el Reino de Dios co- *Mar.4*
mo el hombre que sembrò, y se echo à dormir, y nacio, y creciò el trigo. Sembra-

bramos, quando cõcebimos buenos prõpositos: crece en yerua, quando vamos aprouechando: y está la espiga madura, quando somos ya perfectos. Siempre procura de ir adelante prosiguiendo el camino de las virtudes, y perseuerando en el bien començado, y assi poco à poco subirás à la perfection. No estés ocioso, ni seas tibio: porque no buelua à la corrupcion del pecado que ya dexaste. Quando el agua en que estan los peces no se mueue, ni se renueua, muy presto se corrompe, y sus peces son corruptos, y dañosos. Assi los que estan en el agua de la penitencia, si no se mueuen, y renueuan por solicitud de buenas obras, facilmente son inficionados con la corrupcion de sus pecados. Ieremias dize: Fertil es Moab, y delcansa en sus hezes. Llegandote à los buenos, y tratando con ellos subirás à lo alto de la perfeccion, porque sus tantos exẽplos, y buenas palabras te ayudarán a subir. La yedra cõ ser yerua pequeña, arrimada al muro sube muy alto. Desecha la mala vida passada, desnudate del hombre viejo, y vistete al que es criado segun Dios, y comença por humildad, y abatimiento, porque assi poco à poco de los exercicios de la vida activa seas ensalçado à la contemplativa, y llegues al estado donde Dios desea llevar à los suyos.

Ier. 48.

De la reformacion de las costumbres. Cap. 56.

Esa. 35. EN las cuevas donde primero moravan dragones, nacerá virtud, y verdura de caña, y junco, dize Esaias. Esto se haze con la reformacion de las costũbres, quando el anima que era antes cueva de pecados, es hecha por la gracia paraiso de deleites. Agora que vives tienes tiẽpo para trocar la vida mala por otra buena, negandote a ti mismo, y entregãdote todo al seruicio de Dios, y assi lo q̃ agora te parece graue se te hará muy ligero. Pequeña es toda tribulacion por alcançar la vida eterna. Ninguno es mas rico, ni mas liberal que el q̃ se dà à Dios en todas las cosas, y compra à Christo, amandole. Si buscas otra cosa, sino à solo Dios, padeceras daño, trabajaras de valde, y no hallaràs hoganca. La virtud es vna qualidad buena del alma, que la haze prompta, y habil para bien obrar. Es el anima inclinada à obras de virtud, y el hombre tiene de su naturaleza vsar de razon; pero contradizele el cuerpo, que ama estas cosas sensibles. Porque halla el alma resistencia tiene dificultad en poner por obra aquellas cosas à que es inclinada, y seguiria de buena gana, si estuviesse libre. De quitar esta dificultad sirven las virtudes. Por estar el cuerpo junto con el alma, no puede esta hazerse tan sorda que no quede prendada algunas vezes, a lo menos para no hazer con tãta libertad lo bueno, y aun muchas vezes para hazer lo malo. Quando no haze lo malo muchas vezes haze aquello que es contrario à su natural inclinacion, y casi contra su voluntad, como lo dezia San Pablo, hablando de esta pelea, y cõtienda: No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, esto hazer. El oficio de las virtudes es quitar los impedimẽtos al alma, para que pueda sin dificultad obrar bien, y esto hazen refrenando el apetito sensitiva, y moderando las passiones del, para que con su violencia no lleuen trás si al alma, y la arrastren por el estiercol de los vicios. Assi hazen las virtudes prompta, y habil al alma para bien obrar. Solo esto devria mouer el hombre al amor de la virtud, ver q̃ no solo le dispone para todo bien; pero tambien q̃ assi como quando es bueno es mejor que todas las criaturas visibles, assi quando es malo es peor que todas ellas, no solo quanto al mal de la culpa, sino tambien quanto al mal de la pena. La virtud haze vn Paraiso en el coraçon del hombre, segun aquello del Ecclesiastico: La gracia de Dios, es como Paraiso en bendiciones. Huelga Dios de morar en el alma adornada con virtudes, conforme à lo q̃ está escripto en los Prouerbios: Mis deleites es estar con los hijos de los hombres. Si quieres reformar tus costumbres, y seguir el camino de la virtud, toma forma de viuir de los mejores, busca la sabiduria de los mas Doctos, toma cõsejo de los experimentados, y habla con los deuotos. Si vees algunos que no van por el camino de la virtud, no imites à los que yerran, sino a los buenos, y fervorosos en el seruicio de Dios. Mas vale saluarte con los pocos, entrando en el Cielo por la puerta angosta, que por la ancha, y espaciosa, que lleva à perdicion. Ama a Dios, y dexa à ti mismo, y hallaràs a Dios en todo lugar, y tiempo. Sè templado en el comer, modesto en el vestir, honesto en las costumbres, fuerte en las aduersidades, sufrido en los denuestos, humilde en la prosperidad, agradecido en los beneficios, alegre en los

Ecclesi. 40.

Pro. 8.

Mat. 7.

del-

desprecios, paciente en los trabajos, y discreto en todo lo que hazes. No presumas en los bienes, ni desconfies en las aduersidades. Ten reuerencia à los viejos, y no hables mucho delante de ellos. Dios dize: Leuantate delante de la cabeça cana, y honra la persona del viejo; San Pedro, y San Iuan fueron al sepulcro del Señor en la mañana de su Gloriosa Resurreccion, y aunque San Iuan llegò primero, no quiso entrar en la casilla donde estaua el sepulcro, hasta que llegò San Pedro, y entrò primero, honrando en esto San Iuan las canas, y autoridad de San Pedro. El humilde oye los consejos, el prudente guardase de los peligros, el sufrido calla en los agrauios q̃ recibe, y el diligente tiene cuidado de lo que ha de hazer. Aquel anda bien que se funda en humildad, y no tiene en nada todas las honras del mundo. Aquel es sabio que procura contentar à solo Dios, y huye de las cosas exteriores, busca las interiores, desea las celestiales, tiene hastio de las terrenas, y las desprecia, y antepone siempre el amor de Dios a todos los bienes. Si eres de los hombres despreciado, y te son otros preferidos, no te entristezcas, porque mejor es, y mas seguro humillarte con los mansos, y simples, que ser de Dios reprouado con los ricos, y leuantados. Guardate de las alabanças: teme de ser ensalçado: ten verguença de ser honrado: huye de ser estimado: y huelga de estar arrinconado. Agrada mucho a Dios, y a sus Angeles la Castidad con humildad: la sciencia sin hinchazon: la prudencia sin presumpciõ: la eloquencia sin vanagloria: la alegria sin disolucion: la tristeza sin amargura: la paciencia sin murmuracion: el amor sin vicio: la oracion sin pereza: el agradecimiento sin termino: la meditacion sin derramamiento: y la quietud sin sobresalto. Este es verdadero Israelita, donde no ay engaño. O quan bueno es el Dios de Israel à los que son de derecho coraçon. En todo lo que hizieres trae delãte de tus ojos el vltimo dia, y traeràs la vida concertada. Si huuiesses de morir de aqui à vn hora, osarias hazer esso q̃ haze? Pues no deues hazer agora lo que entonces no osarias hazer, porque no sabes si moriràs en esta hora. Si eres cõbatido de pereza piensa que lo que puedes obrar oy, por ventura no ternàs lugar de hazer mañana. Si fueres tentado de algun pensamiento sensual, piensa en el fuego del infierno. Si la impaciencia te acomete, piensa en lo que Iesu Christo padeciò por ti. Si te tienta la vanidad, piensa en los males que hiziste, y q̃ quãta mas encubrieres agora el bien que hazes, tãto el dia del juizio parecerà mas glorioso. Si te fatigã los trabajos, y dolores, acuerdate que ningun trabajo se puede llamar grande, pues tan copioso galardon espera en el Cielo. Ningun trabajo se puede tener por grande, ni largo, pues se alcança por èl la Gloria, y Bienauenturança eterna.

Leu. 19

Iob. 29.

Ioan 1. Psal. 72.

De la buena, y pacifica vida. Cap. 57.

AL que venciere darè el manà escondido, dize el Señor. Nunca ternàs vida quieta, y pacifica, si no venciere los vicios, sujetares tus passiones, y negares à ti mismo. Gozaràs de la paz del coraçon, que es manà suauissimo, y escondido à los mundanos, si fueres verdaderamente mortificado. No estaràs pacifico, ni verdaderamente alegre, si no mortificares tus propios apetitos, y passiones. Si te parece trabajo vencerlas, mira que sino las domares, que nunca alcançaràs vida pacifica, ni quieta. Resignate todo a Dios, y viuiràs dignamente à èl. Pon tu coraçon en las manos del Señor, y ternàs paz de toda parte. Determina de lleuar grandes cargas, y lleuaràs con facilidad las cargas pequeñas. Deprende a vencerte en todas las cosas, y ternàs la paz interior. Ama lo q̃ te duele, y ternàs el Cielo. Con paciencia, y silencio, se alcança mayor paz. Aquel es sabio, que sabe sufrir. Quita de tu coraçon quiero, y no quiero, y viuiràs en la tierra, como en el Paraiso. No seas solicito de los bienes terrenales: porque no pierdas los bienes eternos, que Christo prometiò à sus amigos. Ninguna cosa somos, aunque nos parezca à nosotros que somos algo. Por què te quexas, y andas de vna parte à otra buscando consuelo? En ninguna parte de quantas fueres, hallaràs todas las cosas prosperas. Donde quiera se ofrecen cosas que has de sufrir, y assi es menester que con paciencia las venças todas. Todo es nada, si no dexas de buscarte à ti mismo en algo. En todo el tiempo que aqui viuieres has de pelear contra ti mismo, y sufrirte como a aduersario. En esto crece el merito, si sufres por Dios lo que es à ti molesto. Al que huye de padecer, seguirlo ha el padecer: porque esta vida llena es

Apo. 2.

de

de angustias. Todas las cosas te sucederàn bien, si recibieres de mano de Dios *qualquier trabajo*, y aflicion. Sujetate à la voluntad de Dios en todas las cosas, y tendràs vida quieta, y buena. Si quieres ser bueno, y perfecto sieruo de Dios, haz su voluntad, assi en las prosperidades, como en las tribulaciones. Sigue con animo humilde lo que Dios ordena, y todas las cosas te serán sujetas, y ninguna cosa será contraria de tu voluntad, segun
Ps. 118 aquello del Psalmo: Con tu ordenacion perseuera el dia, porque todas las cosas te siruen. Dia es el hõbre justo por amor de la luz, y justicia, con que es alumbrado del Sol que es Iesu Christo, para que vea la orden, y equidad que tiene Dios en todo lo que haze. Este perseuera en la *ordenacion de Dios*, porque está constante, y imouible en todas las cosas que le acontecen, haziendo igual rostro à todo, pues vee que vienen de mano de aquel a quien todas las cosas obedecen.
Luc. 9. El fin de la perfeccion es negar en todo la propria voluntad. Bienauenturado el que contenta à Iesu Christo en las prosperidades, y aduersidades, y come, y beue con èl, y sufre despues de voluntad
Matth. 17. sed, y nambre. Bienauenturado el que le
Matth. 27. sigue en el monte de la Transfiguracion, y Gloria, y no teme seguirle en el monte Caluario en su Cruz, y Passion, y confiessa en cada tiempo de estos que es dul-
Matth. 11. ce, bueno, y amable. El es el que dize:
Luc. 7. Bienauenturado el que no fuere escandalizado en mi. No se escandaliza en èl, el que en las aduersidades no le dexa. Amale quando te haze bienes, y quando te los quita. Ninguna prosperidad, ni aduersidad te aparte dèl. Se diligente en obrar bien, prudente en sufrir males, y seras bienauenturado en la vida, alabando à Dios en toda hora. Bienauenturado el que de todas las cosas saca bien, y de las cosas aduersas saca prouecho. Al que ama à Dios, las cosas aduersas le son dulces, y recibe todas igualmente, y le dà gracias las por todo. Bien, y firmemẽte crẽ el q̃ no estriua en sí, ni en ningun hobre, mas antes pone toda su esperança en solo Dios. Grande bien es para conseruar la paz del coraçon el silencio de la boca, porque la boca del loco casi siempre está
Prou. 26. abierta, y reuuelta questiones: El que dessea agradar à Dios, y viuir en paz, guarde su coraçon, y su boca, porque no pierda la gracia de la deuocion, y ofenda à los que aman la quietud. De prudentes es mirar lo que han de dezir, y pensarlo muy bien primero, antes que lo pongan por la obra, y en las cosas dudosas no determinarse luego. Como podrà vno ve-
Ps. 25. nir à la buena, y pacifica vida? Guardando su coraçon de malos pensamientos, su boca de palabras malas, y sus manos de obras ilicitas. Este tal recibirà la bendicion del Señor, y la misericordia de Dios salud suya. El humilde, y manso de coraçon tendrà paz verdadera, porque sujeta su voluntad à la de Dios, y se conforma con ella en los bienes, y en los males. Los malos no tienen paz, porque
Iob. 9. resisten a Dios. Iob dize: Quien resistió à Dios, y tuuo paz? No huelga con los trabajos que Dios le embia, y assi cõ sus proprias manos se haze la guerra. Si quieres gozar de la verdadera paz, *despreciate à ti mismo, y todo lo que inquieta* debaxo del Cielo. Como los hijos de
Exod. 14. Israel salieron de Egipto, y passaron el mar, y el desierto antes que entrassen en tierra de promission, assi has de dexar las tinieblas de la ignorãcia, y despreciar los apetitos sensuales, y desnudarte de toda ira, y ferocidad, para que gozes de la tranquilidad de la buena conciencia. Procura de hazer siempre bien, y estaràs en buena paz. No te dañaràn los males de los pecadores, si perseuerares firme en el camino de los Iustos.

De los loores de la Caridad, y de sus frutos. Cap. 58.

HAzed todas vuestras obras en Cari-
1. Cor. 16. dad, dize el Apostol. Noble virtud es la Caridad, pues sobrepuja à todas las virtudes, y sciencias, y dones. Esta nos abraça con Dios, y haze à los hombres Angeles, y de hijos de hombres, los haze hijos de Dios, y sus amigos. Esta hizo al Hijo de Dios nacer de la Virgen, y morir por la salud del genero humano. Esta limpia al anima de pecado, y la leuanta *à amar a Dios de todo su coraçon*, y la enciende, y sinche de marauillosa dulçura, y la virtud que lleua à los hombres al Cielo. Como el fuego leuanta todas las cosas en alto, assi la Caridad leuanta al hombre al Cielo. Este es el carro de
4. Reg. 2. fuego en que Elias fue lleuado al Cielo. Esta virtud haze justos de pecadores, libres de sieruos, amigos de enemigos, ciudadanos de peregrinos, familiares de desconocidos, humildes de soberuios, feruorosos de tibios, alegres de tristes, sabios de ignorantes, y Celestiales de terrenos. Estas cosas obra la Caridad en los co-

coraçones de los creyentes por el Espi-
Rom. 5. ritu Santo que se les dà de los Cielos. Esta tiene muy grandes, y ligeras alas, y buela sobre los Cherubines, y Serafines, y sobre todos los Choros de los Angeles. Iunta las cosas baxas con las supremas, y de muchas cosas haze vna. Cerca el Cielo, y la tierra, y el mar, y todo lo q̃ vee oye en las criaturas, lo refiere en hõra, y gloria del Criador. Ninguna cosa ay tan pequeña, ni tan vil en las criaturas en la qual no resplandezca la bondad del Criador, la obra del Artifice, el poder del que cria, la sabiduria del que dispone, y la prouidencia del que gouierna todas las cosas rectissimamente. Esta cõsideracion haze al anima deuota alabar à Dios, bendezirle en todo lugar, y tiẽpo, y gozarse en èl. Por esta se enciende el coraçon, y se derrite como cera delãte de la presencia del fuego, y no sabe tener modo; pero buela sobre todos los Cielos, por hallar, y llegar a su vnico amado Criador de todas las cosas, para gozarse felicissimamente con èl, y descansar seguramente. Dichoso aquel à quien es dado llegarse à Dios, y vnirse con èl con vinculo de caridad. Bienauẽturado à quien es concedido gustar de aquel que no tiene fin, que veen los Angeles claramente. La Caridad dà este gusto, y es la que traxo à Dios al mundo,
2. Cor. 13. y lleuò al hombre al Cielo. La Caridad no està ociosa, obra cosas altas, y inclinase à las baxas, y despreciadas. Trata con los Angeles, y laua los pies de los pobres, cura los enfermos, y no tiene asco de to-
Luc. 7. car las llagas, y podre de los heridos, y miserables. Sufre con paciencia las cosas asperas, y huelga con las injurias, y denuestos. Como el fuego consume la leña, assi la Caridad mata los vicios. Limpia el coraçon por cõtricion, laualo por confession, purificalo por oracion, enciendelo por deuota meditacion, recogelo por secreta habitacion, y junta al anima con Dios por oracion feruorosa. Abre la Caridad la boca del hombre para alabar à Dios, las manos à obrar, los pies à andar, los ojos a contemplar, la memoria à se acordar, los miẽbros exteriores à seruir, y los interiores à amar
Matth. 22. à Dios sobre todas las cosas. Quita en el anima humilde los males passados, armala contra los aduenideros, instruyela en los presentes, librala de muchas dudas, prohibe las cosas curiosas, quita las superfluas, excluye las vanas, reprehende las faltas, aborrece las torpes, mitiga las duras, alumbra las escuras, abre al q̃ ora los secretos del Cielo, y pone en orden todas las cosas de dentro, y de fuera. Dichosa el anima à quien es Dios todas las cosas, y fuera de Dios no tiene cosa alguna por jocunda, ni preciosa; antes le parecen todas las cosas amargas, y pesadas. Tal anima busca Dios, y à tal anima ama el Señor, que desprecia, y dexa à si misma, y à todas las cosas por amor dèl, y pelea fuertemente, y guarda su coraçon en pureza. El anima pura que ninguna cosa quiere sobre la tierra, muy presto, y libremente sube à Dios, y buela sobre todas las cosas criadas. La Caridad quiebra todas las ataduras del mundo, haze ligeras todas las cosas pesadas, y trabaja por hazer fielmente todas las cosas que à Dios aplacen. Ora con Christo, *Matth. 26.* y dize à Dios; No se haga mi voluntad, sino la tuya. La Caridad aborrece todo *Luc 22* mal, guardase de todo pecado, desprecia al fingido, niega al falso, huye la mentira, y aborrece todo lo vano, y deshonesto. Busca la Caridad la honra de Dios en todo tiempo, y lugar, gozase con el bien del proximo, y entristeceese con su mal, socorre en las necessidades, ruega por los delitos, perdona las afentas, tiene misericordia de los enfermos, y enseña à los descaminados. La Caridad ama el prouecho de los otros, desecha su propria voluntad, desprecia la alabança humana, y huelga con las cosas humildes. En sola la Caridad toda virtud toma nombre de virtud, y en ella consisten todos los bienes de todas las virtudes. Es forma de las virtudes, porque son por ella perfeccionados todos los actos de las virtudes, y referidos en el vltimo fin, y Sumo Bien, que es Dios. La Caridad adquiere los bienes de su proximo, y los haze proprios, sin perjuizio del q̃ los haze. Por lo qual el Psalmista dixo à *Ps. 118* Dios: Participante soy yo de todos los q̃ te temen, y guardan tus mandamientos. Entre los frutos de Espiritu Santo el primero de todos nombra el Apostol à la Caridad, como à Reina de todas las virtudes. Con razon el primer fruto es la *Gal. 5.* Caridad, sin la qual ningun fruto es à Dios acepto. Donde no ay Caridad puede auer aparẽcia de bien, mas no verdadero bien. Dios es Caridad, y què cosa mas preciosa? El que està en Caridad està en Dios, y què cosa mas segura? Y Dios està con èl, y què cosa mas deleitable? La Caridad, que es amor del Sumo *Ioan. 15* Bien, es gozosa, y por esso entre los frutos

1. Tim. 4.

tos

tos del Espiritu Santo en nombrando el
Matth. Apostol la Caridad, luego nombro el go-
22. zo. En la Caridad se conocen los siruos de Iesu Christo, y los del demonio, segun aquello que dixo el Saluador: En esto conocerán todos que sois mis Discipulos, si tuuieredes amor entre vosotros. La Caridad es vestidura de boda, la qual el que no tuuiere será lançado en las tinieblas exteriores. La Caridad hazenos vna cosa con Dios. Como en el ducado está virtualmente el real, y mejor que en si mismo, porque en si mismo es plata, y en el ducado es oro, assi nosotros mas noblemente estamos en Dios que en nosotros, porque en nosotros somos carne, y en Dios somos espiritu. El que
1. Cor. se llega à Dios, dize el Apostol, hazese
6. vn espiritu con èl. Entonces nos llegamos à èl, quando le amamos sobre todas las cosas. Sin la Caridad no solo el hombre es poca cosa; pero aun es nada, segun aquello que San Pablo dize a los
1. Cor. Corintios: Si tuuiere tanta Fè que passa-
13. re los montes de vna parte à otra, y no tuuiere Caridad, no soy nada.

De la ociosidad. Cap. 59.

Eccl. 33 MVcha malicia enseñò la ociosidad, dize el Eclesiastico. Sobre todas las cosas huye de la ociosidad, como verdadera madre de vicios, y madrastra de virtudes. Ninguna cosa deues tanto aprouechar como el tiempo, pues no podràs recuperarle despues de perdido. Si gastaste mal tu dinero, puedes tornar à ganar otro tanto: pero el tiempo mal gastado, no se puede cobrar. Passan los dias, y nunca *bueluen*. El ocioso dà lugar en si mismo al demonio, por lo qual no es digno de otro lugar, sino del in-
Ephes. 4 fierno. El Apostol dize: No querais dar lugar al demonio. El ocioso es como blanco, ò señal puesta à las saetas de los demonios. Riquissimo hombre es el ocioso, pues de la cosa mas preciosa de todas, que es el tiempo, es tan rico que no sabe que hazerse dèl, segun lo tiene sobrado. Pero tiempo vendrà que estarà tan pobre del tiempo que agora tiene sobrado, que pedirà vn poco para hazer penitencia, y le será negado. Tanta gloria perdemos en cada hora, quantos bienes podriamos hazer, si no perdiessemos el tiempo viuiendo ociosos. Mata la ociosidad, y nacerà la fama, porque el trabajo es padre de la fama. Como para estender, y ensanchar vna massa de hierro, es menester martillarla, y herirla, assi para estender la fama, y ensancharla por la tierra, es menester que con el fuego de los trabajos, y martilladas de molestias sea la virtud exercitada. No es otra cosa la ociosidad, sino sepultura de hombre viuo. De la ociosidad vino el Exod. Pueblo de Dios a ser idolatra, desco- 32. nociendo à su Criador, y ocioso estaua Da- 1. Cor. uid quando se passeaua por su Palacio al 10. medio dia, de la qual ociosidad se siguiò 2. Reg. el adulterio, y la muerte del noble Ca- 11. uallero Vrias, y otros muchos males. Entre los pecados porque fue destruida Sodoma, cuenta el Profeta Ezechiel que Ezech. fue la ociosidad. Mira el daño que en es- 16. tas cosas corporales haze la ociosidad, esso mismo tẽ por cierto que haze en tu alma. El fuego si no tiene en què obrar luego se muere, el aire no solo quiere mouerse; pero detenido se corrompe; los caualios, y otros qualesquier animales se mancan, y hazen sin prouecho estando quedos, y aun los nauios, y los barcos en los puertos estando surtos se pierden, y destruyen, y nauegando se sustentã, y en la batalla el q̃ mas andà, y pelea anda mas seguro, y al que està parado mas peligro, aciertan. Todos los metales, piedras preciosas, licores, vozes, instrumentos, fuerças humanas, y ingenios la ociosidad los destruye, y el vso los adoua, y afina. Hasta el hierro si trabaja se alisa, y hazese resplandeciente, y lustroso. Los elementos no estàn vn momento ociosos, los Cielos siempre se mueuen, y los Planetas producen sus frutos. Solo vn monstruo ay en el mundo, y esse es el hombre ocioso. Llenos estàn los libros de los males què de la ociosidad se siguen. Mira pues como Matth. gastas el tiempo, si de vna sola palabra 12. ociosa has de dar cuenta, y razon. Los hombres claros no menos cuenta son obligados a dar de su ociosidad, que de sus negocios. Porque en ningun tiempo quiere el Señor que estemos ociosos, en todas las horas salió, y embiò a trabajar Matth. à su viña a todos los que hallò en la pla- 20. ça. Siempre te deues ocupar, porque el enemigo no te halle ocioso. La vasija *que està ocupada, y llena, no puede recibir* otra cosa. El alma ocupada no puede recibir malos pensamientos. Podrà el demonio echar en ella lo que quisiere, hallandola desocupada. El agua que corre cria dulces peces; pero el agua detenida, y ociosa, como la de las lagunas, y balsas, no cria sino ranas, y culebras, y sus

pe-

peces son sin gusto, y dañosos. Què puedes tu criar estando ocioso, sino pensamientos vanos, deshonestos, y torpes? Echa de ti la ociosidad, porque si de esta pestilẽcia no huyes no dexaras de ser preso de muchos vicios. Salon ō q̃ādo andaua ocupado en edificios, no ofendio à Dios; pero en cessando las obras dióse à ociosidad, y cometiò grandes pecados. Los hijos de Dam destruyeron la Ciudad de Lachis, porque estaua el pueblo ocioso, y desocupado. La ociosidad es hiesca de los pecados sensuales, cómo pareciò en Dauid. Si huyeres de la ociosidad, matarás de hambre los tales vicios deshonestos, priuādolos de su mantenimiẽto, con ocupacion, y trabajo. Lleuò Dios al justo por los caminos derechos, y adornòlo con trabajos, dize el Sabio: El camino del Cielo es lleno de trabajos, de continuas ocupaciones santas, y exercicios de virtudes. Si considerasses que todo el tiempo que pierdes has de dar à Dios muy estrecha cuenta, no ossarias perder vn solo punto. Luego el Espiritu del Señor se parece donde està, porque no dexa reinar ociosidad. De vn anima santa està escripto: No comiò el pan ociosamente. Estando ocioso pierdes la mejor cosa que tienes, que es el tiempo. Coge el mana el viernes trabajando en esta vida, para el sabado, y fiesta del descanso de la otra. Por amor del frio no quiso trabajar el pereçoso, y mendigarà en el verano, dize Salomon. Si dexas passar esta vida ociosamente, moriràs de hambre, puesto al calor del fuego del infierno. Reprehendidos son los ociosos en el Euangelio. La tierra ociosa que no es labrada, cria cardos, y espinas, y si tu estuuieres ocioso, no dexaràs de criar en tu coraçon malos pensamientos. En tanto que viues dize el Apostol, procura de viuir bien. No vine, dize Iesu Christo à llamaros para holgar, sino para trabajar. Siempre ocupa la tierra de tu coraçon en santos, y buenos exercicios, porque des obras, y frutos de meritos. Mañana se acabarà tu trabajo, y agora pues el tiempo es breue no estès ocioso, porque descanse despues para siempre.

3. Reg. 11. Iud. 18. 2. Reg. 11. Sap. 10. Pro. 31. Exod. 16. Pro. 30. Matth. 20. Gala. 6. Ioan. 9.

Del bien del trabajo. Cap. 60.

Iob. 31. EL hombre nace para trabajar, y el aue para bolar, dize el Santo Iob. Como tiene el aue dos alas para bolar, te diò Dios dos manos para que trabajasses, y no estuuiesses ocioso. No tira el ballestero al aue quando buela; pero aguarda à que estè queda. No te combate el demonio con sus tiros quando te ocupas, mas espera quando estàs ocioso, para te herir con la tentacion, y priuarte de la vida del alma. Al hombre primero criado en estado de gracia, y dotado de justicia original, y dotado de muchos dones, puso Dios en el *Paraiso terrenal* para que obrasse en èl, y quieres tu priuado destas gracias, y cercado de tu propria flaqueza, y de otros muchos inconuenientes, y varias, y diuersas tentaciones viuir ociosamente? Aquel se perdio trabajando, y piensas tu de ganarte holgando? Mando Dios al hombre que trabajasse, y no lo mandàra si no fuera bueno, y por su mandamiento se santifica. Toda la vida de Christo, Maestro, y exemplo de todos, fue trabajar hasta la muerte. Predicando, curando, enseñando en todo tiempo, en los caminos, en los montes, siempre sin jamas cessar trabajaua el clementissimo Señor nuestra salud, cuyo exemplo nos exorta à trabajar, y hazer si quiera algo, por aquel que tanto trabajò por nosotros. Los Santos no alcançaron la Gloria que agora poseen en el Cielo, sino con muchos trabajos. La santa ocupacion quita la ocasion de pecar, y aparta los malos pensamientos. Nunca se hizo grande cosa sin trabajo, y las cosas que con èl se alcançan dàn mas gusto. A los Discipulos que pedian la mano derecha, y izquierda en el Reino de Christo, mas concediò el Señor de lo que le demandauan, pues les prometio que beuerian el Caliz de su Pasion. Mas gloriosa es la Corona que se alcança trabajando, y venciendo, que la que se dà de valde, y graciosamente sin meritos. Dulce es el sueño al que trabaja. Quien quita el trabajo quita el descanso. A las tierras sin prouecho el trabajo las haze abundantes. Este mismo efecto haze el trabajo en tu alma. Las virtudes con sudores se han de alcançar. El continuo trabajo vence todas las cosas. Los trabajos tomados de voluntad hazen que no dèn trabajo los forçosos. El Apostol mucho se precia de trabajador, y en muchos lugares de sus Epistolas encomienda el trabajo. A los Tessalonicenses escriue, que ya ellos saben como lo han de imitar, pues nunca estuuo entre ellos ocioso, ni parado, ni comiò pan que no trabajasse primero, y que de dia, y de noche trabajaua, y se fatigaua por no dar à nadie pesadumbre.

Gen. 3. Matth. 20. Eccles. 5.

Y esto dize que hazia por darles regla, y exemplo; y assi les persuade que siempre trabajen, y aun dizeles que el que no quiere trabajar, que no coma. Esto encomienda tambien a los Corinthios, recõtado los trabajos, y en otras muchas partes haze lo mismo. Gasta pues el tiempo en licitos, y honestos trabajos, y huye de la ociosidad, q̃ jamas supo hazer cosa buena. Emplea tu vida en trabajos, y exercicios honestos: porque la virtud trae consigo el contento, si de voluntad se toma. No busques aqui descanso: porque no te hallarás. No es fruta el descanso, que sabe lleuar esta tierra. En el Cielo tiene Dios aparejado el descanso, para los que trabajan en la viña, y el mayordomo Iesu Christo les darà el dinero de la Gloria. Los arboles infructuosos, y ilustres que no aprouechan para nada, cortanlos, y dancon ellos en el fuego, como aquella higuera por estar ociosa, y sin prouecho la mandò cortar el Señor. Quando viste cortar al buen arbol cargado de fruta? Si no trabajas, ni eres prouechoso, guardate no te corte Dios la vida, como à indigno della, hallandote arbol invtil, y sin prouecho. El Señor dize: El arbol que no haze fruto serà cortado, y echado en el fuego del infierno. No son dignos tus trabajos para alcançar por ellos la vida eterna; pero con todo esto no la alcançaràs, si no trabajares, y hizieres de tu parte lo q̃ deues. Bien sabia Iacob que tenia à Dios de su parte, y que auia respondido por èl à Laban su suegro, y con todo esto hizo lo que pudo por apiacarà su hermano Esau, embiandole presentes, y humillandose delante dèl. Tambien sabia Dauid que le ayudaua Dios, y le defendia de Saul; pero no dexaua de esconderse, y buscar los medios necessarios para su amparo. Aũque supiesses de cierto que Dios te ha de dar la Gloria, deues trabajar, y hazer de tu parte todo lo que deues, y lo que puedes, por no perderla. Haz tu lo q̃ deues de tu parte, y trabaja como fiel siruo de Iesu Christo: porque lo que no pudiere la carne flaca, hará la gracia Diuina. Si fueres cobarde, y ocioso, viendo sin hazer nada, serás despedido del Reino de los Cielos como los cobardes que ivan à la guerra con Gedeon. De los padres de San Iuan Baptista, dize San Lucas, que eran justos: porque guardauan todos los mãdamientos de Dios. Dios es el que obra en nosotros, y nuestra suficiencia viene de; pero de tal manera que no dexemos nosotros de obrar, y trabajar. Ayudadores somos de Dios, dize San Pablo. Procura de aprouechar el tiempo de esta vida antes que se te acabe, segun aquello q̃ el mismo Apostol dize: Redimiendo el tiempo, porque son dias malos. Como el tiempo està cautiuo, y aherrojado en las cadenas de nuestros yerros, y pecados, en los quales le empleamos, amonesta el Apostol que trabajes con solicito cuidado de redimir vn tan solicito esclauo, y prouechoso cautiuo, gastando en seruicio de Dios este tiempo tan breue. Bien lo llamò cautiuo San Pablo, y dixo tener necessidad de rescate: porque à los años perdidos, y vida ociosamente gastada es justo que respondan trabajos santos, y buenas obras. Sea redempcion el tiempo presente de aquel tiempo mal gastado. Y pues huuo tiempo para pecar (para lo qual siempre huuiera de faltar tiempo) no falte para con buenas obras redimir el tiempo por el pecado cautiuo. En esto consiste nuestra perfeccion, y aqui està la llaue de nuestro prouecho, ò daño, en concertar el tiempo, trabajando en èl sabia, y Christianamente. Y esto dize el Apostol q̃ ha de ser: porque los dias son malos. Todo lo que Dios hizo es bueno, segun afirma la Escriptura; pero dizẽ aqui San Pablo, que los dias son malos, por ser nosotros malos. Como dezimos que vna casa es infame, y mala: porque la persona que en ella morà viue mal, assi nosotros, siendo gente mala, y pecadora, tenemos infamado al tiẽpo, y damos titulo de maldad à los dias, siendo nosotros los peruersos, y malos. Redime el tiempo, y procura por aprouecharle, y no te cõtentes con sola la Fè, pues esta sola sin Caridad es muerta, y aprouecha poco sin buenas obras. Què aprouecha tener la llaue en el seno, si no abres con ella? El fin de la Fè es reglar nuestra vida, para q̃ alcançemos poseer con obras las riquezas del Cielo, que ella nos muestra en el camino de esta vida, aunque no abiertamente, porque no permitio Dios que los secretos del Santuario los lleuassen los Leuitas por el desierto, sino cubiertos. No estès ocioso, no te contentes cõ sola la Fe; pero trabaja, y ocupate exercitandote en obras Christianas, y de virtud, porque assi aportes al Cielo.

2. Cor. 11.

Matth. 20.

Luc. 13

Mat. 7.

Rom. 8.

Gen. 33

1. Reg. 25.

1. Reg. 27.

Iud. 7.

Luc. 1.

1. Cor. 12.

2. Cor. 3.

1. Cor. 3

Ephes. 5

Gen. 1.

Iacob. 2

Exod. 40.

De la santa ociosidad. Cap. 61.

Luc.10 LA mejor parte escogiò Maria, dize el Señor, alabando la ociosidad de Maria. Pareciale à Marta, que su mucha ocupacion cerca del seruicio corporal del Redemptor era obra mas meritoria que la santa ociosidad de su hermana, la qual callando, y a los pies de Iesu Christo assentada, oia con atencion sus palabras. Muchos de los legiares ocupados cerca de las cosas pertenecientes al cuerpo, juzgan por ociosos à los Religiosos; y recogidos hermitaños, y los tienen por gente sin prouecho, assi como Marta juzgaua à Maria, prefiriendo sus desassosiegos al repoſo del espiritu; y santos exercicios del alma. Pero la Diuina Iusticia condena tal pentamiento dando la sentencia en fauor de Maria, cuya ociosidad es preferida à la solicitud de Exod.5 Marta. Assi tuuo Faraon por ociosos à los Israelitas que se dauan a Dios, quando les dixo: Estais ociosos, y por ello dezis; vamos a sacrificar al Señor. Aunque corporalmente estèn quedos los que se ocupan en oracion, y leccion de los santos libros, y cantan los Diuinos Oficios, no piensés que estàn ociosos: porque mas trabajan, y mas hazen que tu, Exo.17 que no paras en todo el dia. Moisen callando hablaua, y obraua; estando ocioso. Sin hablar daua vozes, y peleaua, estando quedo: y no solo peleaua; pero triunfaua de los enemigos. Tan ocioso estaua, que sustentauan otros sus manos, y tan ocupado, que con las manos ociosas, vencia al que los suyos no podian vencer peleando. Mas guerra hazia à los Amalechitas estando quedo, que los otros Israelitas andando peleando en el campo. Mas trabajaua, y mas se ocupaua el que parecia estar ocioso, y quedo que los que trabajauan mucho peleando en la guerra. Mas noble era la vitoria que Moisen alcançaua, que la que adquirian los Caualleros con la fuerça de sus armas. Mas glorioso es deshazer el exercito de los aduersarios con merecimientos, que con armas materiales. El Rey de Siria por diuersas partes combatia à Israel, y muchos consejos tomaua con los suyos para conquistar al pueblo de Dios; pero todos sus ardides, y secretas mañas sabia el Profe- 4. Reg. ta Eliseo estando assentado, y quedo 6. en vn lugar, y descubria a su Pueblo Israelitico los pentamientos, y asechanças de los enemigos, y amenestaua à los suyos que se guardassen. Mas guerra hazia el santo con sus auisos, estando quedo, de la que pudiera hazer vn poderoso exercito, estando muy bien acompañado. Y aunque te parezca q estaua solo, no estaua solo, sino muy bien acopañado, y cercado de copiosa multitud de Angeles, que lo guardauan. Estando ocioso no estaua ocioso, sino ocupado en altos pentamientos. Como està solo el que de Dios es acompañado, en quien estàn todas las cosas? Como està ocioso el que con Dios siempre negocia, y nunca dexa de merecer? El hombre espiritual quando està mas solo, està mas acompañado, y quanto mas ocioso, entonces està màs bien ocupado. Maria aunque ociosa, estaua mejor ocupada que Marta. Empleaua su entendimiento en la contemplacion de las cosas Celestiales, y era su coraçon encendido en el amor de los bienes eternos. Buena era la ocupacion de Marta; pero mejor la de Maria. La vna, y la otra son menester. Los Apostoles por me- Act.6. jor tuuieron el oficio de la Oracion, y Predicacion, que el seruicio corporal de las mesas, y assi eligieron siete Diaconos que se diessen a la vida activa, para que ellos se ocupassen en la contemplativa. Bien vees aqui como la vida contemplativa es antepuesta a la activa. No era malo San Esteuan, que era vno de los siete Diaconos; pero mejores eran los Apostoles, ni tampoco es Marta reprehendida por el buen seruicio que haze, aunque es mas alabada Maria. Marta sirue à Christo; y los Diaconos a los Apostoles; y Christo, y los Apostoles se dan a la Oracion, y Predicacion. Ambos oficios son menester en la Santa Iglesia. El Apostol dize: Como Rom.12 en vn cuerpo ay muchos miembros, y no tienen todos vn oficio, sino diuersos, assi muchos somos vn cuerpo en Christo en diferentes oficios, segun la gracia dada à cada vno. Y aunque vnos 1. Cor. miembros sean mas principales que 12. otros, todos son menester, y cada vno tiene necesidad del otro. Assi entrambas vidas activa, y contemplativa son menester en la Iglesia, aunque la contemplativa sea mas perfecta que la activa, la qual dixo Christo que no seria quitada a Maria. Lo vno, porque la activa aqui se acaba; pero la contemplativa en el Cielo dura, y en èl se perfecciona. Lo segundo, porque la vida

acti-

actiua puede ser en muchas maneras impedida por fuerça, para que aunque quiera no se dè à las obras de misericordia; pero la contemplacion no puede ser quitada del que no quiere dexarla, porque todas las cosas lleua consigo el contemplatiuo, y en las estrechas carceles, y en los tormentos puede orar, como lo hazian los *Santos Martires*. Y pues esta es mas perfecta, y que no puede ser quitada contra la voluntad del que la posee; no pienses tu que porque trabajas en obras pias mas que los solitarios, y contemplatiuos eres mejor ni mas amado de Dios: porque el Señor aparta de las ocupaciones exteriores à los que tiernamente ama. El padre veda el trabajo corporal al hijo regalado, que quiere mucho, y embia al siruo à la labor. Dentro de aquel antiguo Tabernaculo de la Ley de Moisen estaua el Arca del Señor, y otras pieças de oro de alto precio, todo lo qual mandaua Dios que fuesse cubierto por defuera, con sacos de cilicio, y pieles de carneros. Assi son *pucstos* muchos en la Iglesia para el exercicio, y ocupacion de los negocios exteriores, como capa grossera de camino, que defiende del agua, y ampara las buenas vestiduras. Pero aquellos que son escogidos de Dios para la Oracion, y purissima contemplacion, tienen la mejor parte en la Iglesia. Estos son del Consejo Secreto de Dios, y los que tratan con èl familiarmente, y pertenecen à lo interior del Tabernaculo. Aunque no faltan algunos que por su desventura siendo sacados de la virtud, y reposo de la contemplacion para ser sublimados en Dignidades, y Prelacias, y distraìdos en Oficios exteriores, para ser cilicios, y pieles del Tabernaculo, esto que huuieran de llorar tienen por buena dicha, y llegandose à los trabajos de Marta desamparan la santa ociosidad de Maria. Bienauenturado el que assentado à los pies del Señor, goza de sus diuinas palabras. Bienauenturada el alma, que libre de los bullicios, y estruendos del mundo oye en silencio à su Esposo Iesu Christo. Bienauenturado el que desenterrando su coraçon de toda ocupacion seglar, lo puede libremente entregar à su Dios, y dandose à èl, dezir aquello que la Esposa dixo en los Canticos: Mi amado a mi, y yo à èl. Este tal tema Paraiso encima de la tierra, y conuersarà en el Cielo, y en esta santa ociosidad ocuparseha en el exercicio que tienen los Santos en la Bienauenturança, y Gloria perdurable.

Exod. 26.

Cant. 2.

De la excelencia de la vida actiua. Cap. 62.

HAz esto, y viuirás, dixo el Señor a vno que le preguntò lo que auia de hazer para saluarse. Queria saber vn Doctor de la Ley el camino del Cielo, y con què obras posseeria la vida eterna. El qual sabido ser el fundamento de toda la perfecciò Christiana el Amor de Dios, y del proximo, por vna comparacion enseña el Diuino Maestro, que à nuestro proximo puesto en necesidad socorramos con buenas obras, como hizo aquel Samaritano al que robaron, y hirieron los ladrones, descendiendo de Ierusalem à Ierico. Haz tu otro tanto dize Christo, y viuirás. En esto canoniza el Señor los exercicios de la vida actiua, pues nos encomienda el seruicio de los enfermos, y la piedad que hemos de tener con los necesitados, y menesterosos. Segun se colige de esta historia, aquel es proximo que vsa de misericordia con el necesitado, como lo hizo aquel Samaritano. San Iuan dize: El que viere al proximo padecer necesidad, y cerrare sus entrañas, como esta la Caridad de Dios en èl? Por lo qual despues que el Redemptor examinò à San Pedro del amor que le tenia, luego le dixo: *Sigueme*, conuiene à saber por imitacion de muerte, siguiendo mis trabajos, y entonces verè por experiencia, que me amas. Assi tambien despues que el Saluador del mundo predicò de su Diuino Amor en la vltima Cena, luego puso por obra el grande amor que nos tenia, y dixo: Leuantaos, y vamos de aqui. Vna redoma llena de agua, parece que està limpia; pero en meneandola se vee la suciedad que estaua en el suelo. Si amas à Dios, ò no, en meneandote se conoce, y se vee claro. Por lo qual hablando el Señor de su santo Amor, dixo: *Si me amais, guardais mis mandamientos.* Y despues que mandò amar al proximo, dixo luego: Ninguno tiene mas amor que el que pone su vida por sus amigos. Tambien diziendo que amassemos à los enemigos, añadiò luego: Y hazed bien a los que os aborrecen. Bien vees de todo esto que no quiere Dios amor sin obras, y que las obras dan testimonio del amor. Si eres ver-

1. Ioann. 4.

Ioan. 21

Ioan. 14

Ioan. 14

Mat. 5.

dadero contemplatiuo, y amador de Dios, no serà posible que seas negligente en socorrer à tu hermano, puesto en necesidad. Primero te has de exercitar en los trabajos de la vida activa, que subas à la alteza de la contemplacion. Entrambas son hermanas, y amigas, y aunque la contemplatiua sea mas excelente, no por esso contradice la vna à la otra, antes se ayudan como buenas hermanas. El Psalmista dixo: Corrì Señor por los caminos de vuestros mandamientos, quando ensanchaste mi coraçon. Sentia David en el correr, y exercicios de la activa, esta ligereza, y anchura de coraçon, que es el gusto, y suauidad de la contemplatiua: porque veas como en ambas vidas juntamente se exercitaua, y que mezclaua la contemplacion con el acto de la obra. Esto dize la Escriptura quando leemos en el Genesis que el Espiritu del Señor andaua sobre las aguas. No dize que estaua quedo, sino que andaua: porque el Amor de Dios, no pierde vn momento de tiempo. Andaua sobre las aguas, porque la contemplacion puede andar sobre la vida activa, que es como hondadas de diluuio que turban à Santa Marta. Mas al fin todo lo puede el santo Amor, pues con el regimiento de casa, y seruicio de pobres se compadece, y muy bien q̃ andenadando, y volando el Espiritu de Dios, y amor suyo, amando, y contemplando. Dime pues si los hijos de tinieblas en todo quanto hazen tienen presente el interesse que buscan, porque tu siendo hijo de luz, en la vida activa que te ocupas, no traes à Iesu Christo delante de tus ojos, contemplandole? Ambas cosas puedes hazer en vn mismo tiempo. Hermanas son Marta, y Maria, y no enemigas, ni contrarias. No se puede llamar contemplatiuo el que à su proximo no socorre en su angustia, y tribulacion. Y aun muchas vezes aunque es mas perfecta la vida contemplatiua, es mas meritoria la activa. Porque como el merito se mide por la caridad con que alguna obra hazemos, y pueda alguno con mayor Amor de Dios hazer alguna obra activa, que no otro que està orando, y contemplando con tibieza, y menos Amor de Dios, claro està que en este caso la vida activa es mas meritoria que la contemplatiua. De aqui es que dixo San Pablo tener grande deseo de ser apartado de la suauidad de la contemplacion, por el prouecho de sus hermanos. No impide la vna a la otra, quando el trabajo corporal no es demasiado. No trabajes corporalmente tanto, que ahogues el espiritu de la deuocion. Fauorece a la contemplacion el honesto exercicio de la vida activa, la qual es muy seca, y penosa, si no và mezclada con la Oracion mental. En toda ocupacion exterior deues traer à Christo en tu pensamiento por perpetua meditacion, y volar con estas dos alas al Cielo. Estas son aquellas dos alas que fuerõ dadas à aquella muger, que dize San Iuan en el Apocalipsis, para que bolasse al desierto, que es el Cielo. Y por esso aquellos santos animales, que vio Ezechiel no solo tenian alas con que bolauan muy alto, mas debaxo de las alas auia vna mano como de hombre, porque entiendas que la vida activa, y contemplatiua no son enemigas, sino hermanas, y muy vnas, como lo fueron Santa Marta, y Santa Maria Magdalena. Y por esso la mano estaua debaxo de las alas, porque la vida activa ayuda al buelo de la cõtemplatiua. No te contentes con solo orar a Dios en la soledad; pero fauorece, y ayuda à los tristes, en sus angustias, y tribulaciones. Loable es el exercicio de la vida activa. Aquellos Santos Pastores à quienes apareciò el Angel en la noche del Nacimiento del Saluador, no se contentaron con adorar à Iesu Christo en el monte; pero vinieronle à adorar al Pesebre. No vinieron a Belen como incredulos por saber si era verdad lo que el Angel les auia dicho; pero vinieron por seruir con obras al que con voluntad creian, y amauan. Tampoco estuuo quedo San Pablo alumbrado desde el Cielo; pero leuantòse, y fue à Damasco para ser enseñado. Mucho menos estuuo ocioso el que hallò el tesoro en el campo; pero fuese, y vendiò todo quanto tenia por auerlo. La Caridad no enferma, no sosiega, no està ociosa, busca à Iesu Christo donde quiera que està, y trae delante de sus ojos aquello que dize el Señor: Lo que hizistes à vno de estos mis pequeños, hizistes à mi mismo. En todo toma por exemplo la vida del Redemptor, que orando en los montes toda la noche, se exercitaua de dia en curar las enfermedades de los miserables, y en enseñar à los ignorantes, porque imitandole en esta vida, le gozes despues para siempre en el Cielo.

Psal. 118

Gen. 1.

Rom. 9.

Apoc. 21.

Ezech. 10

Luc. 2.

Act. 9.

Matth. 13.

1. Cor. 13.

Matth. 25.

Luc. 6.

***

De los exercicios de la vida activa. Cap. 63.

Matth. 18. EL que recibe vn pequeñuelo en mi nombre, à mi recibe dize el Señor. Siempre fueron agradables a Dios los exercicios santos de la vida activa, y obras de caridad, y piedad que exercitamos con los pobres afligidos, mas despues que se hizo hombre, y pobre peregrino entre sus criaturas, subiólas en tantos quilates, que tomò à su cuenta el bien que à los necessitados hazemos, como si lo recibiera en su propria persona. Assienta esta verdad del Señor en tu entendimiento guarnecido con la Fè, mirando que el miserable es vna viua imagen de Iesu Christo, pues dize que lo que con estos tales se haze, es como si al mismo Redemptor se hiziesse. Aunque iva el Saluador platicando de las Escripturas con los Discipulos que caminauan à Emaus, no se les dió à conocer hasta que se exercitaron en las obras de piedad, y misericordia, hospedando al peregrino desconocido. Mina es la misericordia de todos los thesoros, y riquezas del Cielo, y la escalera que viò Iacob, por la qual subian, y baxauan los Angeles. Suben presentando à la Diuina Magestad nuestras obras de misericordia, y descienden, trayendonos del Cielo. Està Dios en lo alto de la escalera recostado, mirando atentamente como ponemos por obra su voluntad. Podia el Señor proueer las necessidades agenas por mano de Angeles, como leemos auerlo hecho algunas vezes; pero quiso dexarlas para nosotros: porque con el exercicio dellas merezcamos el Cielo. El Apostol San Pablo dize que la misericordia es prouechosa para todas las cosas. A Cornelio fue mostrado el camino de saluacion por amor de las obras de piedad que hazia. El secreto yugo de las obras de misericordia dispone las llagas del alma para que con la liberalidad, y gracia de Dios que de valde da, la justificacion tome en perfecta salud. Assi dixo el Profeta Daniel à Nabuchodonosor Rey de Chaldea: Redime tus pecados con limosnas. Por lo qual estos bienes temporales en tanto son buenos, en quanto son vtiles, y prouechosos para alcançar la felicidad eterna. Promete Dios larga vida, y buena muerte à los misericordiosos. En el dia del juizio delante de los Angeles, y en presencia de Dios, y de todos los Santos, callando el martirio de Abel, y la Fè del Patriarca Abraham, y la Cruz del Apostol San Pedro, hablarà la misericordia. No porque no recibirán estas cosas glorioso premio, sino porque entiendas quan agradable es à Dios la misericordia, pues publicamente serà alabada con tanta honra, y galardonada con bienes eternos. Mandò Nabuchodonosor a Malassar que tenia cargo de los moços que se criauan para seruir al Rey que fuessen hermosos, y sin macula, y los sustentasse con el manjar de la mesa Real. Los que han de parecer delante de la cara del Rey del Cielo en la Gloria, y gozar en ella de la Essencia Diuina, es menester que acà sean perfectos, y sin macula, y mantenidos con los manjares Celestiales que descienden de la mesa Real de la Gloria, como son las virtudes, y dones, segun aquello del Apostol Santiago. Toda dadiua excelente, y todo don perfecto viene de lo alto, y desciende del Padre de las lumbres. Los vicios, y pecados son muy viles manjares, y mantenimiento de puercos, y los que con tales viandas se mantienen no verán la cara de Dios en el Cielo, como lo dize el Apostol, escriuiendo à los Efesios: Todo hombre carnal, o sucio, auariento, no tiene herencia en el Reino de Dios. Las virtudes son dones de Dios, y reliues que caen de su mesa, cõ que los justos se mantienen en esta vida. Por lo qual, siendo la misericordia don perfecto que desciende del Cielo, exercitandote aqui en las obras de misericordia, y piedad, conseguirás despues la misericordia, de la qual dize el Señor: Bienauenturados los misericordiosos, porque ellos alcançarán misericordia. El que aqui no se sustentare con los manjares de la Gloria, no verà despues à Dios en ella. Y que puedes hazer por Dios, ni dar à los necessitados por amor del, que no sea poco, ò nada, en comparacion de los despues recibirás en el Cielo, quando delante de Dios te vieres? San Lucas dize en su Euangelio que quando el demonio llevó à Christo nuestro Redemptor al monte alto, y puso delante de sus ojos todas las riquezas, y gloria del mundo, q̃ le mostrò todo esto en vn momento, Los Palacios de los Principes, y las grandes casas de los poderosos no se ven en vn punto, porque ay muchas piezas, y aposentos en ellas, y muchas cosas q̃ mirar, para todo lo qual es menester tiempo:

Matth. 25.

Luc. 24

Genes. 28.

Gen. 21 *3. Reg.* 9.

1. Tim. 4.

Act. 10

Dan. 4.

Tob. 4.

Gen. 4. *Matth.* 25.

Dan. 1.

Iacob. 1

Ephes. 5

Mat. 5

Luc. 4.

Pero el que entra en vna choça paſtoril, ò cabaña de melonar, en entrando vee todo quanto ay en ella en vn momento. Es tan poco todo quanto ay acà en la tierra, que todas las riquezas, y bienes de eſte ſiglo vio el Señor en vn inſtante. Es todo lo de acà vn miſerable, y pobre cortijo, el qual luego ſe acaba de ver en vn punto; ſin gaſtar mucho tiempo. Deues pues conmutar eſtos bienes momentaneos, y tranſitorios por los perpetuos que duran para ſiempre, haziendolos inſtrumentos de la miſericordia, y exercicios de la vida actiua, y piedad Chriſtiana. No tengas por trabajos los ſantos exercicios de la vida actiua, pues vernàn à parar en la contemplacion de la Eſſencia Diuina, y fruicion de la Bienauenturança. Breue es el trabajo, y el deſcanſo ſerà perpetuo. Naciò primeto Eſau, pero traxo conſigo à Iacob, que es el bien, y traelo ha ſido por el pie, los trabajos de eſta vida traen conſigo atidos los bienes de la Gloria. Trás la noche eſcura viene la mañana alegre. Al Saluador eſperamos (dize el Apoſtol) que reformarà el cuerpo de nueſtra baxeza transformado en el cuerpo de ſu claridad.

Gen. 25

Phil. 3.

De la confiança que hemos de tener en Dios. Cap. 64.

Eze. 18 NO quieto la muerte del pecador, ſino que ſe conuierta, y viua, dize el Señor. No deſconfies en tus trabajos, y tribulaciones de la miſericordia, y clemencia de eſte Señor piadoſo, y benigno, y llamale con confiança en tus anguſtias, y neceſsidades, diziendo con el *Pſ. 50.* Profeta: A mis oìdos daràs goxo, y alegria, y regozijarſehan los hueſſos humillados. El que ſalliò los braços abiertos à *Luc. 15* recibir al hijo prodigo que ſe apartò dèl, y ſe fue de ſu caſa por el pecado, vendrà à ti con ſu acoſtumbrada clemencia. No dudes de eſta benignidad, pues vsò de todo rigor con ſu hijo, para moſtrar miſericordia con los eſclauos. El Leon harto, no haze mal à los otros animales, y el Eterno Padre quedò tan ſatisfecho de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, ſu verdadero Hijo, que no moſtrarà contigo rigor, mas antes dara ſuelta à la miſericordia, para que haga ſu acoſtumbrado oficio, con quien à ella ſe acoge. Què tribunal ay donde ſi el reo confieſſa ſus culpas de que le quieren poner demanda, le haga ſuelto de ellas? Pues eſto paſſa en el Tribunal de Dios, y donde ay mayor miſeria aplica mas ſu miſericordia, porque como dize el Apoſtol, donde abundò el delito ſobrepujò la gracia, y la mayor caida del hombre reſulta en mayor gloria de Dios. Pues aquien deſmayarán las muchas deudas, teniendo tan liberal acreedor? Quando los hijos de Iſrael ſalieron de Egipto, dixo Moiſen al pueblo, que no temieſſen à ſus enemigos, porque no los verian mas, y aunque deſpues los vieron, eſtauan ahogados en la orilla del mar, de ſuerte que no los podian temer; antes el verlos les fue ocaſion de alabar à Dios, diziendo: Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha ſido engrandecido, al cauallo, y al Caualliero anegò en el mar. Eſto acaece à los pecadores que con confiança ſe buelueu à Dios, que ahoga ſus pecados en el mar vermejo de ſu preciosa ſangre, y lo que queda es la memoria de los auer cometido, la qual no ſolo no les daña, mas antes les aprouecha, ganando ſiempre nueuo merito por la nueua deteſtacion, y aborrecimiento del pecado. Grande hazaña que ſaque Dios triaca de ponçoña, deſtruyendo el pecado con el miſmo pecado. Viendo eſto quita la puſilanimidad de tu coraçon, pues donde pone el hombre las manos pone Dios ſu coraçon, ayudandole particularmente, como aquel que es vnico refugio, y ſingular guarida de todos los que à èl ſe acogen. Deſcontentò mucho à Dios la deſconfiança que del tuuo ſu Pueblo Iſraelitico, viendo que en preſencia de los Gigantes de la tierra de Canaam eran ellos como langoſtas, y aſsi ſe la juròò, como dize Dauid: En ſu ira, diziendo, que no entraria en ſu holgança, auiendo primero diſſimulado con otros muchos pecados, en que le auian ofendido. Quita pues de ti eſta deſconfiança, y puſilanimidad, porque no puedes lleuar contigo mayor enemigo para entrar en la pelea, que es el camino de la perfeccion. Y aſsi mandaua Dios que antes que ſu Pueblo ſalieſſe al campo lo animaſſen los Sacerdotes con la ſombra del Señor de los exercitos, en cuya mano eſtaua la vitoria. La alegria eſpiritual es cauſa para vencer al enemigo. El deleite que ſe recibe en la obra, acrecienta fuerça para hazerla. Quando falta la alegria eſpiritual anda el alma deſabrida conſigo miſma, y con los proximos, y con muy poca, ò ninguna confiança en Dios. Toda la triſteza de muchos es por pecados veniales, y porque no ſiruen à Dios, como

Rom. 5

Exod. 14.

Exod. 15.

Num. 13. & 14

Pſ. 94.

Deut. 20.

mo

no devrían; los quales se hallen de ver quanto mayor sea el daño de la tal tristeza que el de las culpas por que se entristecen, y desconfían, holgarian de seruir à Dios con alegria, y diligencia, humillandole, viendo su flaqueza, y confiando en la fortaleza de Dios. Sería exercicio mas acertado gastar el tiempo de la tristeza en quitar la causa della.

1. *Tim.* 1. El Apostol dize que el fin del mandamiento es la Caridad que procede de puro coraçon, y conciencia buena, y Fe no fingida. Llama à la esperança Fe no fingida, y conciencia buena: dandonos à entender que si no ay buena conciencia con fe, amor, y buenas obras, no avra buena esperança que nos dè alegria. El esfuerço del coraçon, y el gozo de la buena conciencia son frutos de la buena vida, y al contrario dize la Escriptura que el coraçon malo tiene tristeza, y de ella nace la desconfiança.

Del remedio contra la desconfiança. Cap. 65.

Abac. 2 SI Dios se tardare, esperale: porque vendrá, y no se tardara, dize el Profeta Abacuc. No desmayes, ni desconfies, si luego tras la necessidad no viene el socorro, mas aguarda al Señor con confiança, porque aunque muchas vezes caigas te ayudara, si quieres aprouecharte de su fauor. El es el que dize, que

Matth. 18. perdonemos nosotros à nuestros hermanos, no solo siete vezes, sino aun setenta vezes siete, en lo qual puso numero finito por infinito, y assi quiso dezir q̃ sin tasa, ni termino perdonemos. No es de creer que será este Clementissimo Señor menos misericordioso cõ nosotros, sino mucho mas, pues su bondad infinitamente excede à la nuestra. El que quiso que fuessemos tan liberales en perdonar, como sera escasso en hazernos merced? No seamos como los que dixeron:

Iud. 7. Si en cinco dias no nos socorre Dios, entreguemonos à nuestros enemigos. A estos respondiò Iudith, diziendo: Quien sois vosotros que poneis tiempo à Dios,

Iud. 8. *Exod.* 32. y le señalais dia? Los hijos de Israel porque se tardaua Moysen en el monte desconfiando del socorro diuino, hizieron bezerros que adoraron. Assi muchos luego desconfian de la enmienda, y ponen limites al fauor de Dios. No te canses de aguardar à Dios, porque quanto la tribulacion es mayor, tanto esta mas cerca el socorro de Iesu Christo. Esto se muestra en sus Santos Apostoles à los quales dexò padecer tormenta en el mar lo mas de la noche, y despues los socorriò, y à su Pueblo de Israel, que dexò muchos años passar trabajos en Egipto, y al fin lo ayudo, y con mucha gloria, y honra lo sacò de aquel Reyno, ahogando à todos sus enemigos en el mar vermejo. Piensa en tanto que no viene, que te conuienen los trabajos, y faltas, porque assi te humilles, y à poder de caìdas vengas à la perfeccion. El Profeta Micheas dize: Vernàs hasta Babilonia, y alli seràs consolado. Quiere Dios que lleguemos hasta la confusion por librarnos por medio de las caìdas. La experiẽcia que tenemos de su ayuda en el cumplimiento de las cosas passadas, da confiança en las presentes. Si vn hombre en las cosas de acà vemos que nos fauorece diez, o veinte vezes en nuestra necessidad, tenemos credito del amor que nos tiene, y esperança que nunca nos faltarà, pudiendo. Ninguno ha sido tentado, y atribulado que confiando en el Señor, no aya sido socorrido, no solo diez, y veinte vezes, sino innumerables vezes. De la casta Susana dizen las Diuinas Letras que su coraçon tenia confiança en Dios, y assi las socorriò. Lo mismo hizo con Ioseph en Egipto, y con Dauid en los desiertos quando era perseguido de Saul, y con los niños en el horno de Babilonia, y con Ionas en el vientre de la ballena, y con San Pedro en el mar, à los quales librò poderosamente de grandes tribulaciones, y angustias. Pues què razon ay para desconfiar, aunque agora te veas afligido con tentaciones, sabiendo que es costumbre de Dios probar à sus escogidos, para mayor bien suyo? No mires à la presente tribulacion, mas pon los ojos en lo passado, porque si miras lo que al presente padeces, parecerte ha que Dios se ha olvidado de ti, y dirás lo que los Apostoles dixeron quando el mar se alborotò, y el Señor dormia en la popa del nauio: Señor saluadnos, que perecemos. Fueron del Redemptor reprehendidos de su desconfiança. Assi à ti si fueres de esta manera pusilanime, y desconfiado te alcançarà la reprehension de la Escriptura, que dize: El necio mudase como la Luna. Quando Dios te ayudò otras vezes tuuiste mucha confiança, y porque agora te prueua, pierdes el animo, no dando fee mas de lo que vees, como lo hizieron los hijos de Israel que auiendo visto las marauillas que Dios

Matth. 14. *Exod.* 14. *Mic.* 4 *Dan.* 13 *Genes.* 41. 1. *Reg* 27. *Dan.* 2. *Ioan.* 2. *Matth.* 14. *Mat.* 9 *Ecc.* 27

auia

auia hecho por ellos en Egipto, y en el desierto no creyeron a su promessa, y por esso como dize el Apostol, no entraron en la tierra que el Señor les auia
Heb.3. prometido. Huye pues de la desconfiança, y mutabilidad que reprehende la Escriptura, y procura la firmeza, y constãcia que alaba, diziendo: El *justo* permanece como el Sol. Quiere dezir que procuremos de confiar en Dios en tiempo
Eccles. 27. de la aduersidad, como en el desconsuelo, y alegria: porque como dize el Eclesiastico, en el dia de los bienes no te oluides de los males, y en el dia de los ma-
Eccl.11 les no te oluides de los bienes. Tambien
1. Reg. 1. està escripto de Ana madre del Profeta Samuel, que orando en el Templo no se mudo su rostro en cosas diuersas. Quiere dezir que tuuo igualdad de coraçon
2. Reg. 14. en todo suceso. Tambien el Santo Rey Dauid, dize la Escriptura, que era como vn Angel de Dios, que no se mudaua por maldicion, ni bendicion. Esta disposicion es la morada que dize Esaias, que daua
Esai. 4. sombra contra el gran calor del Sol, y seria tambien guarida contra el toruellino, y tempestades. Y aunque esta seguridad que nace de la confiança en Dios sea muy pequeña, y respeto de la que tienen los cortesanos del Cielo en la gloria, es empero muy grande comparada con la
Heb.6. inquietud, y temor de los malos. À esta virtud llama el Apostol ancora firme. Aunque el demonio busca como derribarte, la virtud de Dios, y sus ojos benditos velàn sobre ti, sin cuya licencia, y permision, no puede el enemigo llegar al pelo de la ropa. Confia en todo tiempo en el Señor con igual, y sereno rostro, y coraçon esforçado: porque aquel que à si mismo se dió à ti, y por ti, y con el todos sus bienes, no te faltarà en tus trabajos. Perseuera con alegria el bien començado, y en las tribulaciones, y aduersidades no pierdas la esperança que deues tener del Clementissimo Señor, el qual socorre à los suyos en sus trabajos, y necessidades.

Que el siruo de Dios huya de su proprio parecer. Cap. 66.

Esai. 5. AY de vosotros que sois sabios en vuestros ojos, y prudentes delante de vosotros mismos, dize el Señor. Ay algunos que tienen todas las buenas señales de virtud, atribuyendo à Dios la gloria de todo lo que les comunica, y teniendose por indignos de sus dones; pero estando en vn engaño grauissimo pensando que la luz que Dios les ha comunicado, y bienes espirituales son tan grandes que à nadie han menester, y assi desprecian à los otros, y no quieren en cosa alguna tomar su parecer. Pareceles que todo lo que los otros pueden dezir es ignorancia, y que en sola su casa ay luz, y que los demas estàn en tinieblas. A los que conforman con ellos tienẽ por acertado, y no ay para ellos cosa mas molesta que auer quien los contradiga. Pensando que mora Dios en ellos, estàn muy lexos del, y tienen por enemigo a quien piensan que tienen contento, los quales muy presto caeràn en toda ilusion del demonio, y tropeçaran en la piedra del escãdalo, porque son guiados por su proprio parecer, sin dar oidos à nadie por tanto, y experimentado que sea. Suelen ser estos comunmente idiotas, y enemigos de letrados, y piensan que todo lo saben, y traen delante de sus ojos aquella palabra del Apostol, que dize: La Sciencia hincha, y la Caridad edifica. Tienen à los Letrados por soberuios, como segun verdad no ay mayor soberuia que tener à otro por soberuio, y à si mismo por humilde. Deues mirar quan peligrosa es esta soberuia, pues procede de mas alto principio, que es de la falsa opinion de santidad que de si mismo tienen, estimandose en mucho, y despreciando en su coraçon à los otros. San Pedro en el tiempo de la Passion del Saluador como aun imperfecto, y no confirmado en gracia, creyendo mucho de si, y no conociendo su flaqueza, dixo al Redemptor: Aunque todos se escandalizen en ti, yo nunca me escandalizarè. De esta manera peccaua aquel Fariseo q̃ subiò à orar al Templo. Muy peligrosa es esta soberuia, y tanto mas perniciosa, quanto mas se funda en bienes espirituales, y viene mas sutilmente solapada. Dado caso que el Letrado sea soberuio, deueste acordar de aquello que dize el Señor en el Euangelio. Sobre la Cathedra de Moisen se sentaron los Doctores, y Fariseos, hazed lo que os dixeren que hagais, y no viuais segun sus obras. Dios quiso enseñar à los hombres por otros hombres. Con hablar Moisen tan a menudo con Dios, y ser tan familiar amigo suyo, quiso que fuesse enseñado por Ietro Principe de Madian, que era hombre barbaro, y Gentil, cerca del regimiento, y gouernacion del Pueblo de Israel. Assi tambien tuuo por bien que San Pablo

Esa. 8. 1. Pet. 2.

1. Cor. 8.

Matth. 27.

Luc. 18

Matth. 23.

Exo. 18

siendo en la Ley doctissimo, y Vaso escogido de Dios, deprendiesse de Ananias, que era de los menores Discipulos de Christo. A Cornelio enseñò por San Pedro, y al Eunucho de la Reina de Ethiopia enseñò San Felipe. No quiso Dios reuelar sus secretos à Samuel hasta que tomò consejo con Heli, que era Sacerdote, y Letrado. Deues pues tomar consejo con los Sabios, porque quien cree à si mismo no ha menester otro demonio que le tiente, porque èl es demonio para si. El proprio parecer es mal consejero, y no comunica Dios su gracia al q̃ pudiendo tener Maestro por quien se rija, tiene à su proprio parecer por maestro. Visse al que se tiene por sabio? Pues el ignorante serà mas sabio que èl, dize Salomon. Y el Ecclesiastico tambien dize: Si quisieres inclinar tu oreja, recibirás doctrina, y si amares el oir, serás sabio. El Espiritu del Señor (que es Espiritu de humildad, y paz) no mueue a nadie à ser contrario à todos, y tan confiado de si mismo que no se halle quien le pueda enseñar, y juzgar de su espiritu si es bueno, ò malo. Si la sabiduria es de Dios, vna de sus condiciones es ser saludable, y no se pierde por sujetarla à parecer ageno, antes como tea Dios tan amigo de humildad, la aumenta. El Apostol dize: No querais ser sabios delante de vosotros mismos. El proprio parecer es vn mal quasi incurable. Si la luz, que es entendimiento, estuuo en tinieblas, y se tuerce la regla de la razon, quien la podrà curar? Porque mas huyas de tu proprio parecer, mira que del han procedido todos los errores, y heregias, por tener al Angel de Satanas por Angel de luz. Mas credito dan los hereges a tu falso, y peruerso parecer, que à lo que dize la Santa Iglesia Romana, la qual nunca errò, ni puede errar. No creais a todo espiritu, dize el Apostol San Iuan; pero prouad, y mirad si es Dios. Assi quiso engañar la muger de Ieroboam al Santo Profeta Abias, cuya simulacion fue conocida por el Profeta, y descubierta la falsedad. Disimulase el proprio parecer con apariencia de santidad, viendo la soberuia encubierta con reboço de espiritu de virtud. No hallaràs otro camino mas breue, y mejor para hazer la voluntad de Dios que la humildad, y tanto iràs mas seguro por el camino de la perfeccion, quanto mas te sujetares al parecer de los mayores, y antiguos, que tienen experiencia de las cosas, y tienen letras para conocer lo bueno, y lo malo, y saben hazer distincion entre lo santo, y lo profano. Ten en todo humilde sentimiento de ti mismo, recoge los vanos, y altiuos pensamientos, juzgando bien de los otros, y sintiendo mal de ti. Ten a tu propria voluntad por enemiga domestica, y por sospechoso à tu proprio parecer. Quanto estàs mas sujeto al parecer ageno, tanto eres mas libre, y tanto te deues tener por mas libre, quanto menos puedes hazer lo que no deues querer. Anda con mucho temor, y recelo, pues no sabes el estado en que viues, ni tampoco si perseueras mucho tiempo en el bien começado.

Act. 9. Act. 10 Act. 8. 1. Reg. 3. Prouer. 26. Eccles. 6. Rom. 12 2. Cor. 11. 1. Ioan. 4. 3. Reg. 14. Exc. 22

Del vencimiento de si mismo. Cap. 67.

EL Reino de los Cielos padece fuerça, y los que se hazen violencia lo alcançan, dize nuestro Señor Iesu Christo. El hombre compuesto de carne, y espiritu participa de las propriedades de ambos a dos, que son sensualidad, y razon; para que con los apetitos de la vna se conserue el individuo, y especie humana; y con la direccion de la otra se conserue el merecimiento en el apetecer, para que no salga de los lindes que la naturaleza le tiene puestos. Tiene la parte sensitiua potencias, que son irascible, y concupiscible, de las quales la concupiscible codicia los deleites sensuales, y la irascible resiste à lo dañoso, y defiende lo saludable. Son estas dos potencias necessarias; pero si la razon no las gouierna serà el hombre peor que bruto, no aprouechandose de la parte, que en si es principal; antes vsando della para su propria perdicion. Siendo esta inclinacion en nosotros natural, no se puede llamar vituperable, ni loable, sino en quanto vence, ò es vencida de la razon, como se vee en los niños en quienes por ser las obras naturales no traen consigo merito, ni demerito, si con el vso del aluedrio no se hazen voluntarias. De donde se sigue que los primeros mouimientos son sin culpa, pues no es en nuestro libre poder euitarlos, mas sobreuiniendo el consentimiento, ya no son primeros, sino segundos, ò terceros; ni se pueden llamar subditos, pues dàn lugar al juizio para que mire lo que en su jurisdiccion se haze. El mejor consejo es hazerte fuerça en el primer impetu, porque alcançando la victoria de ellos,

Matth. 11.

no bueluan tan a menudo, y si la alcançan de nosotros, son mas recios, y violentos à la buelta, sepultando quasi del todo à la razon, y de tal modo, q̃ el caer se reduelue en costumbre, para cuya estirpacion es menester tanto mayor fatiga quanto fuera menor cõtrastar al principio la passion. De aqui verás quanto importa acostũbrarse al bien en los principios: Aunque tampoco deue desconfiar el mal habituado, pues ayudado de Dios podrá deshazer la mala costũbre, y assi quanto mas trabajare crecerá mas la causa del merecer, y será la Corona mas gloriosa quando fuere mas reñida la batalla. Por lo qual nunca deue dexar el hõbre la empresa de vẽcer à si mismo: porque este es el primer precepto que Iesu Christo nuestro Maestro, y Señor dà à sus Discipulos, negarse à si mismos, y aborrecer no solo al mundo, sino tambien à sus proprios cuerpos. Vsurpa el nombre de Christiano quiẽ esto no haze, porque como dize el Apostol, los que son de Christo crucificaron su carne con los vicios, y concupiscencias de ella. Por muchos contrapesos de malas inclinaciones que sientas no desmayes, pensando que no podrás vencerte, porque si de tu parte esfuerças à sojuzgar tus passiones, con el fauor diuino (sin el qual es vano qualquier trabajo) alcançarás de ti mismo, y de todo vicio perfecta vitoria. Teniendo Iudas Machabeo à Dios Omnipotente por ayudador venciò con pocos de los suyos grande exercito de Nicanor: por lo qual dezia Dauid en el Psalmo, hablando con Dios: Tu eres mi Ayudador, y mi Protector. Si Dios no pudiera librarnos, nunca permitiera su bondad que huuiera en nosotros semejantes passiones, las quales de su naturaleza no son malas, antes hazen nuestras culpas mas escusables, y assi el Angel no fue redimido de Dios, porque careciendo de estas naturales, y flacas inclinaciones, tuuo menos ocasion de pecar. Implorando el Profeta Dauid la Misericordia Diuina dezia ser concebido en pecado, porque con mas confiança pidiesse el perdon, que deseaua alcançar. Y tambien nos son grande motiuo para que desconfiando de nosotros mismos, demandemos continuamente socorro à Dios, y frequentemos la Oracion con vna ansia humilde, que es vno de los mayores bienes que en esta vida podemos poseer. Porque para vẽcer à si mismo es necessario fuerça sobre si mismo, esto es gracia, y virtud sobrenatural, la qual si de parte de nosotros no halla estoruo viene à nuestros coraçones, y tiene fuerças para vẽcer, y trocar la naturaleza, si hazemos de nuestra parte lo que deuemos. Dios con su Omnipotencia abriò el mar vermejo para q̃ passasse Israel; pero no quiso q̃ Moisen estuuiesse ocioso, antes hizo de su parte lo que pudo, hiriendo con la vara el mar. El Señor es el que vencio el poderoso exercito de Madian, y no quiso hazer este milagro por los cobardes, y ociosos que despidiò Gedeon, sino por los q̃ obedeciendo à Dios estauan como valientes en el campo. Conuiene q̃ hagas lo que puedes, porque como dize el Apostol, el que començò en nosotros la buena obra la acabarà, y la porná en su perfeccion. Y no basta vencerte con solo la imaginacion, sino con el affecto, ni de vn solo vicio, sino de todos, porque si la vitoria no es entera, de vna pequeña raiz que quede naceràn las otras malas plãtas, y de vna passion brotaràn muchas. Por que no matò Saul à todos los Amalechitas como Dios se lo auia mandado fue priuado del Reino. En el mar vermejo todos los Egipcianos fueron ahogados, porque quiere mueran todos los enemigos del alma, y q̃ en todo nos vençamos. Batalla es la vida del hombre sobre la tierra, y danse nos las armas para pelear. Y si por ventura han passado por ti muchos años de vida sin tratar de este exercicio, mira quanta merced de Dios ha sido el esperarte, y no te assombre el començarlo tarde, pues Dios q̃ no està atado al tiempo, en vn punto puede hazernos Santos. Y si hasta aqui has sido negligente en vencerte à ti mismo, tanto deues agora ser mas diligente, y solicito quanto en el tiempo passado lo has sido menos, y en el por venir te queda menos tiempo para bien obrar.

Matth. 26. Luc. 9. Ioa. 12. Gal. 5. *2. Mac. 8.* *Ps. 39.* *Ps. 50.* *Exo. 14* *Iud. 7.* *Phil. 1.* *1. Reg. 15.* *Exo. 14* *Iob. 7.*

Del heruor de las buenas obras. Cap. 68.

COn solicitud sin pereza, heruiendo en espiritu seruid al Señor, dize el Apostol. No es justo que busques, ni siruas tibiamente al que con tanto heruor te buscò, y siruiò. A Iudas el traidor dixo el Señor en la vltima Cena que se diesse priesa, y despachasse, como aquel que no veia la hora de morir por nosotros. Ten verguença de seruir cõ floxedad à vn Señor q̃ cõ tan grande espiritu,

Rom. 12 *Ioan. 13*

y

y heruor increible quiſo padecer por ti. Conuiene que à tal Señor como eſte, ofrezcas ſeruicios herulentes, y encendidos en ſu amor. *Act. 2.* El Eſpiritu Santo de repente, y con aceleramiento vino en lenguas de fuego ſobre los Santos Apoſtoles, y donde èl eſtà, lança fuera la floxedad, y tibieza del coraçon: porque no ſabe ſer pereçoſa la gracia del Eſpiritu Santo. Muy apriessa fue la Virgen Madre de Dios a viſitar a Santa Iſabel, en lo qual deues de notar quan llena eſtaua de gracia, que la mouia con heruor à *Luc. 1.* exercitar las obras de Caridad. Mandaua Dios que el Cordero Paſcual ſe comieſſe muy apriessa: porque quiere que nos demos priessa à bien obrar, y que no con pereça, ſino con heruor de eſpiritu le *Exo. 12* ſiruamos. Con grande heruor ſeruia à Dios el Santo Patriarca Abrahã, aſsi los tenia enſeñados à todos los de ſu caſa, pues en el ſeruicio de nueſtro Señor ninguno de los ſuyos era pereçoſo. Quando *Geneſ. 18.* vinieron los Angeles a poſar a ſu caſa en forma de peregrinos, dize la Eſcriptura, que corriendo fue al ganado por la ternera, y el moço tambien apriessa la traxo, y la adereço, y Sarra ſu muger con mucha diligencia maſsò, y cocìò las tortas. En caſa del juſto todos ſiruen a Dios con heruor, y ninguno es negligente. *Luc. 19* Aſsi recibiò Zacheo al Señor en ſu caſa. Quiere Dios eſpiritu, y heruor en los ſeruicios que le hazemos. Los Santos *Mat. 4.* Apoſtoles en el punto que fueron llamados, ſin detenerſe dexaron quanto tenian, y ſiguieron a Chriſto. Los ſieruos de Dios como Angeles obran, los quales ſon muy preſtos en obedecer. Vi- *Act. 2.* no el Eſpiritu Santo en forma de fuego, y de viento, y de lenguas: porque ninguna coſa ſe mueue con mas facilidad, y ligereza, que eſtas. El que tiene el Eſpiritu de Dios conſigo, es muy prompto en el ſeruicio de Dios. Mueuete como lengua de fuego, con calor, y heruor, y velocidad. Mas agradece Dios vna hora de heruor, que ciento de tibio ſeruicio. Mas cuenta tiene Dios con el heruor, *Luc. 23* que con el tiempo. En poco tiempo puedes merecer mucho, y en mucho tiempo alcançar delante de Dios muy poco. Poco tiempo ſiruiò à Dios el Ladron eſtando en la Cruz; pero mucho *Luc. 15.* merecio en aquel breue eſpacio. El Padre, que repreſenta à Dios, quando recibiò al hijo prodigo, hizo grande fieſta, y tanto que ſe indignò el hijo mayor, y ſe quexò al Padre, diziendo no auer hecho otro tanto con èl, auiendole ſiempre obedecido. Iuſtamente hizo el padre mayor fieſta al hijo prodigo: porque deſpues de ſu conuerſion, con tanto heruor ſe leuantò, y fue à caſa del padre, que en aquel breue eſpacio mereciò mas que el hijo bueno, en muchos años de frio, y tibio ſeruicio. Algunos mancebos avrà en las Religiones que haràn ventaja en meritos a muchos de los viejos, y antiguos. No alegues a Dios los años de antiguedad, ni tiempo de ſeruicio, como aquel hijo que çaheria à ſu padre ſus ſeruicios: porque los que ayer vinieron puede ſer que ſean mas aceptos a Dios. No haze Dios caſo del tiempo, mas pondera mucho el eſpiritu, y heruor. Los Paſtores en oyendo dezir del *Luc. 2.* Nacimiento del Saluador, no fueron tibios, ni pereçoſos en ir a Belen à le adorar, mas antes luego fueron muy apriessa, y con heruor. Dios dize: Pluguieſſe à *Apoc. 3* Dios que fueſſes frio, ò heruiente; pero porque eres tibio te començarè a lançar por mi boca. Aquella es mala tibieza que ſe ſigue deſpues del calor: porque camina à frialdad, mas no es mala, ſino buena la que và de la frialdad al calor. El q̃ ſiendo malo comiença à ſeruir a Dios, y llegarſe à èl, no merece ſer reprehendido por ſu tibieza; mas antes ayudado para que venga à heruir. Pero el que fue heruiente, y agora es tibio, digno es de culpa: porque và caminando à la frialdad del pecado. Eſta ſegunda tibieza reprehende Dios, y con mucha razon: porque và deſcendiendo de la virtud al vicio. Si acabando alguna jornada te huieſſen de dar vna gran ſuma de dineros, ſin detenerte en otras coſas, correrias tu camino. Grande es el camino que tienes por andar. El tiempo de la vida es *3. Reg. 17.* breue, y la jornada es grande. Siendo el galardon tan copioſo, y el tiempo tan corto, no andes tan de eſpacio, ni ſiruas a Dios con tanta pereça. Pluguieſſe a Dios que con tanto heruor caminaſſes, que con verdad pudieſſes dezir con el Profeta: Corrì Señor por el camino de *Pſ. 118* vueſtros mandamientos. No andaua el Santo Rey por el camino de Dios, como tu andas, ni le ſeruia con la floxedad, que tu le ſirues. Como quien no ſabe ſi tiene vna hora de vida, ſe deues dar priessa à merecer. Vn ſabio dixo de la medicina: La vida es breue, el arte larga, y la experiencia engañoſa. No dixo eſto porque ſus diſcipulos no eſtudiaſſen la medicina, ſino porque ſe dieſſen priessa

la

ſa à eſtudiar, pues era la vida breue, y la ſciencia dificultoſa. Aſsi tambien deues darte priſſa à ſeruir à Dios: porque la vida es breue, y ay mucho que hazer. Los Santos no ſe cansauan en ſeruir a Dios; antes quanto mas ſe cercauan à la muerte, con mayor eſpiritu, y heruor trabajauan. Aſsi nunca deues cansarte en el ſeruicio de Dios: mas antes cada dia deues crecer en ſu amor, y eſpiritu. Los que cauan el teſoro, quando andan mas cerca dèl con mayor heruor trabajan. El mouimiento natural mas ligero es en el fin que en el principio. Siempre ſirue à Dios con heruor, y quanto mas llegas à la muerte, le ſirue con mas calor, y eſpiritu.

Del heruor indiſcreto. Cap. 69.

Rom.12 SEa vueſtro ſeruicio conforme à razon, dize el Apoſtol a los Romanos. El hõbre es criatura racional; y aſsi le deue regir por razon, y gouernarſe por ella en todo lo que hiziere. Mas ſe deue regir *Sap. 6.* por la ſabiduria, que por las fuerças. De brutos irracionales es lleuar las coſas por ſus fuerças corporales; pero de hombres es guiarlas por la razon. El demonio cõtra quien peleamos mas nos haze la guerra con ſaber, y maña, que con fuerças, por lo qual noſotros tambien hemos de pelear contra èl por ſabiduria, y aſtucia, y no por fuerças corporales. No baſtan las fuerças para reſiſtir a la ſabiduria: porque como dize la Eſcriptura, mejor es la ſabiduria que las fuerças, y el varon prudente que el fuerte. Para dar à entender Dios que no valen nada las *Leuit. 2* obras ſin diſcrecion, no queria en la Ley Vieja que le ofrecieſſen animal ciego. Aſsi tampoco quiere Dios que le ofrezcas obras indiſcretas, y ciegas. Por la miſma razon mandaua que en todo Sacrificio le ofrecieſſen ſal. La ſal dà ſabor a los manjares, y por ella ſe entiende la diſcreciõ, que haze las obras agradables à Dios. Por amor de eſto eſtà eſcripto en *Pro. 4.* los Prouerbios: Preceda tu viſta à tus piſadas. Dànos en eſto à entender Salomon que conſideremos nueſtras obras, y miremos lo que hazemos. Conforme à *1. Tim. 5.* eſto es lo que el Apoſtol dixo à ſu diſcipulo Timoteo: Vſa de vn poco de vino, por amor de tu eſtomago, y por tus continuas enfermedades. Prudentemente quiere ſer Dios ſeruido, y no con demaſias, ni eſtremos: porque no vengas deſpues à conſultar los medicos, y te hagas inutil al ſeruicio de Dios, por amor de tus obras inconſideradas. A eſte propoſito dixo el Apoſtol San Pedro: *No quieras peregrinar con heruor que os ſirua de tentacion.* El Eccleſiaſtico dize: *No quieras ſer muy juſto.* Ay algunos que en ninguna coſa quieren condeſcender con el cuerpo, lo qual es grande injuſticia. No hagas exceſſos, ni demaſias en tus coſas. Ay algunos indiſcretos, que viendo las grandes abſtinencias de los Santos, luego ſin diſcrecion ſe arrojan à hazer lo miſmo, haziendole comun, de los priuilegios concedidos a los pocos. Conſidera ſabiamente tus fuerças, y mira lo que puedes, y no comiençes coſas que no podràs lleuar adelante, porque no burlen de ti los enemigos, y diganaquello del Euangelio: Eſte hombre començò à edificar, y no pudo acabar lo que empeçò. El que ſin diſcrecion ſe deſvela, y ayuna, y haze otras obras ſemejantes desfalleciendo el cuerpo, impide muchos bienes eſpirituales, quita al cuerpo el efecto de la buena obra, el afecto al eſpiritu, el exemplo al proximo, y a Dios la honra. Sacrilego le puede llamar, pues es violador del Templo de Dios, que es ſu cuerpo. El que obra ſin diſcrecion es como el que corre a eſcuras, el qual quanto corre con mayor impetu, tanto và con mayor peligro, para que mejor quiebre la cabeça. Salomon dizé: El que corre apriesa ofenderà con los pies. Ninguno en vn punto fue grande. Subiendo, y no bolando has de ſubir à la eſcalera. Eſcripto eſtà: La heredad à la qual dàn prieſſa en el principio, careceràde fruto en el fin. Y aunque eſta prieſſa ſe ha de temer en todos; pero mas en los nueuos. El que camina, y ſe fatiga mucho por la mañana, no harà buena jornada. Son eſtos tales muy tocados de ſoberuia, y vanagloria. Porque hazen mas que los otros, tienenſe en mas que ellos, ſon amigos de ſu parecer, no toman los conſejos de los viejos, y experimentados, lo qual todo es manifieſta ſoberuia. Por què no te niegas à ti miſmo, y te ſujetas al parecer ageno? Por què eres tan ſoberuio que te parece que los otros yerran, y que tu ſolo aciertas? Si la perfeccion Chriſtiana conſiſte en amar a Dios, bien puede tu hermano amar à Dios mas que tu, y por la miſma razon ſer mejor; y mas perfecto que tu, aunque no haga tantas abſtinencias como tu hazes. Humilla à ti mil-

1. Pet. 4. *Eccl. 7.* *Matth. 7.* *Luc. 6.* *1. Cor. 6.* *Pro. 19* *Pro. 20*

mismo, mortifica tu coraçon interior, rigete por el consejo de los padres espirituales, y antiguos, obedece en todas las cosas, y desta manera haziendo poco merecerás mas que en las grandes, y estremadas penitencias que hazes. No pienses que tu solo tienes el espiritu de Dios, y q̃ los otros estan sin el. El Apostol dize: No creais à todo espiritu, mas proualle si es de Dios. No puedes ser buen juez en tu propia causa. Samuel dixo ser pecado de idolatria no querer obedecer, ni sujetarte à los mayores. Nó tiene el enemigo antiguo otra mejor maña para quitar el amor de Dios de tu coraçon, que hazerte andar por el camino de esse mismo amor sin auiso, y discrecion. Estos lleuan en la procesion la Cruz sin cirios encendidos contra la costumbre, y ordenacion de la Iglesia: porque lleuan acuestas la Cruz de la penitencia, sin lumbre de sabiduria, y prudencia. Salomon dize de vna muger sabia, que obrò con el consejo de sus manos. De obrar sin consejo, y de lleuar la Cruz de la penitencia sin luz de sabiduria, suele acontecer muchas vezes que como andan à escuras crucifican al hombre nueuo, auiendo de crucificar al hombre viejo, contra lo que manda el Apostol. El hombre viejo es la concupiscencia, y mala costumbre de pecar, y el nueuo es el espiritu concebido de la virtud. Ahogan à este nueuo hombre con demasiadas abstinencias, y lo crucifican quando por la indiscreta, y excesiua abstinencia no le dexan cumplir la obediencia, ni puede obrar obras de virtud. Toman armas tan pesadas sobre sus ombros, que no las pueden menear, ni mandarlas peleando contra el demonio. No quiso Dauid las armas de Saul porque eran muy pesadas, y no podia andar con ellas, y assi las dexò, y venciò à Golias con su honda. Toma armas contra el demonio que las puedas jugar bien, y mandarlas, y armandote con penitencias que puedas lleuar: porque assi vencerás al demonio cumpliendo la obediencia, y siguiendo la voluntad de tus Prelados en todas las cosas. El Apostol dize: Mortificad vuestros miembros que son sobre la tierra. Mira que no dize San Pablo que te mates, sino que te mortifiques. Locura es poner las espuelas al caualio impetuoso, auiendole de tirar por el freno. Tan necessario es el freno para el caualio como las espuelas. No se ha de creer siempre à la buena voluntad; pero es menester muchas vezes refrenarla. Como la enfermedad que procede de causa caliente es mas peligrosa què la que viene de causa fria, assi es mas peligrosa enfermedad la de los heruientes indiscretos, q̃ la de los tibios en el seruicio de Dios. Ningun hombre quiere que ayune tanto su criado, que no pueda seruirle, ni tampoco quiere Dios que se fatiguen tanto sus siervos, que no puedan hazer lo que les manda. La mucha carga dà con el nauio en el profundo, y la mucha penitencia destruye la naturaleza, y pierde al hombre. No quieras seruir de tal manera à Dios, que no puedas seruirle mucho tiempo. Què cosa mas loca que hazer las cosas demanera que no las puedas hazer mucho tiempo? Quitas al caualio la cebada, y quieres andar con èl larga jornada? Mucho yerras si piensas que no puedes ser santo sin ser homicida. Las cuerdas de la vihuela si estan floxas, suenan voz ronca, y si las estiran mucho se quiebran. Menester es tener medio en todas las cosas. El viento encerrado en las concauidades de la tierra, es causa de terremotos, y temblores della, porque busca salida. No te aprietes tanto que quiebres: da lugar à la naturaleza. Conuiene viuir con mucha cordura, y discrecion para acertar en el camino del Cielo, y agradar à Dios en el seruicio q̃ le hazes. Al amor de Dios suelta las riendas amando todo quãto pudieres; pero en todos los otros exercicios corporales toma vn medio, echando cuenta cõ lo que puedes y esse sigue perseuerando en el bien començado: porque alcances la corona que se dà solamente à los que hasta el fin perseueran.

Lo. 1. Ioan. 4.

1. Reg. 15.

Pro. 31.

Rom. 6

1. Reg. 18.

Coloss. 2

Del vicio de la tibieza. Cap. 70.

PLuguiesse à Dios (dize el Señor en el Apocalipsis) que fuesses frio, ò heruiente; pero porque eres tibio te començarè à vomitar. Siendo tibio presto serás frio, y por esso digo que començarè à vomitarte. Tu comienças à echarme, y yo tambien comiençO à vomitarte, y quando tu acabares del todo de esfriarte por el pecado mortal, yo tambien te avrè del todo de vomitar. Como el heruor indiscreto, y sin freno de

Apoc. 3

prudencia es dañoso, assi la tibieza, y frialdad en el seruicio de Dios, es grande mal. Es vn pequeño amor del bien con que se dan alas al demonio para que tiente, y atreuele à los tibios el que no osla acometer, à los heruientes. En la olla que hierue, no hazen assiento las moscas. El que sirue à Dios tibiamente, y con floxedad, muy cerca anda de apartarse del todo dèl por el pecado. San Pedro como imperfecto, y flaco, seguia al Saluador desde lexos, y no de cerca, quando lo lleuauan preso sus enemigos; en lo qual tu deues notar que los que siguen à Christo con tibieza, como San Pedro, que estan muy cerca de dexarle del todo, y caer: porque los tibios en el seruicio de Dios muy presto vernàn à ser frios. Assi San Pedro de esta tibieza vino à ser frio, y de seguir à Christo de tan lexos, y con tanto temor, vino a dexarle del todo negandole. Muy perniciosa es la tibieza en el seruo de Dios. No alcança lo que pide en la oracion, pelea, y nunca vence, y sembrando no coge. Maldito sea el hombre (dize el Profeta Ieremias) que haze las obras de Dios con negligencia. Por què eres floxo en el seruicio de Dios, pues los malos son tan diligentes en seruir al mundo? Herodes con diligencia pesquiso del tiempo que apareció la estrella à los Reyes orientales, y dixoles despues: Id, y diligentemente preguntad por el niño. Velaualudas, y andaua solicito quando los Apostoles dormian en el huerto. Esto es lo que dixo el Profeta Ieremias hablando de la diligencia con que los malos siruen al mundo. Los hijos cogen la leña, y los padres encienden el fuego, y las mugeres massan los panes para sacrificar à los idolos, prouocando à Dios à ira. Assi como todos los malos andauan diligentes en seruir al demonio, de la misma manera deuen los buenos no ser negligentes en el seruicio de Nuestro Señor. Como todos los de la casa del malo se ocupauan con su Señor en seruir al idolo con diligencia, assi todos los de la casa de Abraham se ocupauã sin pereza, ni tibieza en seruir à Dios. Lo mismo hazian los que salieron à recibir al Saluador quãdo entrò en Ierusalen: porque vnos cortauan ramos de los arboles, otros se desnudauan sus vestiduras, y las echauan en el suelo por donde Christo auia de passar, y todos andauan, y cantauan alabandole. Imita à los buenos, y no sigas à los malos que siendo negligentes en el seruicio de Dios, siruen al mundo con presteza. Mas vale vn dia de heruiẽte seruicio, que ciento de seruicio tibio, y perezoso. Hazes grande caso de los muchos años que seruiste à Dios, y no miras que muchos de los que començaron ayer te hazen ventaja, y van delante de ti. Los hijos de Israel despues que caminaron treinta y ocho años por el desierto, quando pensauan que estauan cerca de la tierra de promision, se hallaron lexos della. Assi piensan algunos que porque ha muchos años que salieron de las tinieblas de Egipto, que es el mundo que dexaron, que ya estan muy cerca de Dios, y de su gloria, tierra a ellos prometida, como segun verdad estan muy lexos: porque hã andado este camino tibiamente, y murmurando, y que xañdose como los hijos de Israel lo hazian en el desierto. Mira pues que sigas las pisadas de aquel de quiẽ dize Dauid que como Gigante corriò por el camino de esta vida, negociando tu salud con heruor de espiritu! A este sigue, y no desfallezcas en el camino, segũ lo amonesta el Apostol diziendo: Poned los ojos en aquel que tal contradicion sufriò contra si mismo por los pecadores, para que no desfallezcais en vuestros coraçones! Mandaua Dios que siempre ardiesse el fuego en su altar, al qual sustentasse el Sacerdote, añadiendo leña cada dia. Quiere Dios q̃ en el altar de tu coraçon arda siempre el fuego del heruor. Este fuego has de sustentar trayendo siempre à tu memoria los beneficios q̃ de Dios has recibido, y en especial de tu Redemptor Iesu Christo, pues con tanto heruor, y espiritu te redimiò. Serà pobre de bienes espirituales el que anda tibio en el seruicio de Dios, segun aquello que està escrito en los Prouerbios! Hallò pobreza la mano floxa. El agua tibia prouoca à vomito, y la tibieza prouoca la ira de Dios, y por esso dixo Dios al tibio que lo gomitaria. Ezechiel vio en el campo que Dios le mostrò muchos huesos secos: porque muchos son los que con sequedad, y tibieza andan por el camino de Dios. Si gustasses vn poco de Dios, no le seruirias tan tibiamente, y floxamente; pero por que te derramas por las cosas de fuera, no te deleitas en los bienes interiores, y assi andas tibio, y perezoso. Los perros

Ioan. 18

Ierem. 47

Matth. 26.

Ierem. 7

Gen. 18 Matth. 21.

Nu. 21

Nu. 11

Ps. 18.

Heb. 12 Luc. 6.

Pro. 10 Apoc. 3 Ezec. 37

quan-

quando no huelen la caça, andan por el cãpo floxos, y pereçosos; pero en oliendo la andan diligentes, y no paran hasta hallarla. Assi tu si oliesses aquellos dones celestiales, y sintiesses de Dios, seruirasle con heruor, y buscarleias con diligencia. *Luc.6.* Olieron à Christo, y gustauan de su doctrina aquellos de quien dize San Lucas que venian de Ierusalem, y de Iudea, y de Tiro, y Sidon por oir su doctrina. Con este heruor, y espiritu deues buscar à Dios, y seruirle desechando de ti toda tibieza, y negligencia. El que desecha de sí la tibieza, y se abraça con el heruor, y trabajo, adquiere grande honra, y gozo de Dios, que le ha de preferir à todo. Dios es galardon de todos los buenos trabajos, y sudores, y dolores, y corona de los Santos.

De la discrecion que hemos de tener en el seruicio de Dios. Cap. 71.

Deu.16 Mira que hagas las cosas justas justamente, dixo Dios à su pueblo de Israel. No solo quiere Dios que hagamos bien, sino aun cõbien como dize en estas palabras, nos manda que lo bueno se haga deuida, y justamente. Encomienda el modo, y buen medio con que deuemos obrar, y la discrecion, y prudencia q̃ hemos de tener en los bienes q̃ hazemos. Vicio es seruir à Dios floxamente como tambien lo es ser indiscreto en seruirle con heruor tan demasiado, y imprudente que sirua de tentacion, como dize San *1.Pet.4.* Pedro: Discrecion es concertarse el hõbre de manera q̃ con sus obras sea Dios glorificado, y adquiera premio para sí, y dè à los proximos buen exemplo. No creas à todo espiritu; pero mira primero si es de Dios. *1.Ioan. 4.* El que cree de ligero, liuiano es de coraçõ, y vicio es no creer *Eccles. 19.* ninguna cosa. Menester es tener cuenta con el tiẽpo, y sazon para seruir à Dios quãdo conuiene, y como conuiene. Los hombres indiscretos muchas vezes son vencidos. Muchos no se arman antes q̃ entren en el campo, y quando sienten el dolor de las heridas, entonces toman las *Eccl.2.* armas. Escrito està: Apareja tu anima para la tentacion. El aparejo es q̃ antes de la tentacion pienses como lo has de vencer. Siempre deuen estar armados los que andan entre sus enemigos. Andas cercado de contrariedades, deues andar apercebido, y armado, y no desechar las armas de la paciencia quando entrares en el campo, ni aguardar à armarte despues de herido. La discrecion conserua todas las virtudes, y ella se haze madre, y guarda dellas, porque ninguna virtud llega à perfeccion sin esta. Vase la virtud quando indiscretamente se tiene, y es mas tenida quando con discrecion es dexada. La virtud està en los medios, y todos los estremos son viciosos. De industria es afloxado el arco, para que mas aprouechehe à su tiempo. Mira Dios mucho al modo, y manera que tienes en hazer la buena obra. Por esto dixo el Redemptor à sus discipulos despues q̃ les lauò los pies. Exemplo os he dado para que assi como yo he hecho esto con vosotros, hagais lo mismo de esta misma manera. El modo les enseñò que deprendiessen dèl: porque puede ser vna obra moralmente buena, y no ser meritoria por ser indiscreta, y sin prudencia. Puede ser bueno vn manjar, y por estar mal guisado no se puede comer. Ofreciò Abraham à Dios vn plato, y aunque el manjar era bueno, supo a Dios muy bien por ir bien adereçado. Mandole Dios sacrificar à su hijo *Gen.22* Isaac, y èl como sabio, y discreto que era, salió de noche de su casa: porque no lo supiesse Sarra su muger, lo qual si ella supiera por ventura, con lloros, y clamores mouiera el coraçõ del santo viejo, y pusiera en peligro que el mandamiento de Dios se cumpliera. Lo mesmo hizo quando dexò à sus criados al pie del mõte, porque no se lo quitassen quando lo quisiesse sacrificar. Lleno de consideraciones el varon sabio, y discreto, supo euitar todas las cosas q̃ podian ser impedimento para que lo que Dios mandò viniesse à efecto. Contentò mucho à Dios este seruicio por ir acompañado de discrecion, y prudencia. Aborrece el Señor los necios, y es muy amigo de los hombres sabios, y que cuerdamente, y con discrecion le siruen. No està la alabança en la obra, sino en el modo q̃ tienes en hazerla. Las armas todas son de azero; pero dà vn oficial tan buen temple al azero, que sus armas hazen gran ventaja à las armas que haze otro. Tal temple de discrecion deues dar à las buenas obras que hazes, que sean de grandes quilates, y meritos delante del Señor. En vn instrumento mucho es alabado el aire del tañer, y si tiene buen aire, dà mucho ser à lo que tane. Mira que des buen aire, y gracioso modo à las buenas obras que

ofreces à Dios, y à los seruicios que le haz es. Esta discrecion, y buen ayre darà mas contento à Dios en las obras que te parecen à ti que no son muy heroicas, que en aquellas que tienes por muy grandes, si son desayradas, y inconsideradas. Muy necessaria es la discrecion, y prudencia en el seruicio que hazemos à Dios. En los Prouerbios dize Salomõ: Tesoro deseable, y azeite ay en la morada del Iusto, y el imprudente lo destruirà todo. Por esso es menester que andes por el camino de Dios, con mucha prudencia, y discrecion. Camina por el camino real, no soltando las riendas à la sensualidad, ni fatigãdo demasiado al cuerpo, porque no caygas con la carga. No quiere Dios que destruyas el cuerpo, sino que destruyas los vicios. No te pide las cosas imposibles, sino las prouechosas para tu salud. Dà sanos consejos, prouee de las cosas necessarias para tu vida, y vsa bien del seruicio del cuerpo para seruicio del alma, rigiendote con discrecion. Correr oy, estar mañana echado descãsando, no es aprouechar en el seruicio de Dios, sino confundir à si mismo, y impedir el aprouechamiento. No tener oy nada, y tener mañana lo superfluo, no es amar la pobreza, sino criar la codicia. Recusar oy las cosas necessarias, y querer mañana cosas singulares, no es hazer abstinencia, sino despertar la gula. No querer oy comer lo que te dan, y murmurar mañana de lo poco que te dan, no es señal de anima abstinente, sino de monstruo impaciente. Leer, y escriuir oy tanto que se siga della dolor de cabeça, no es apacentar el anima, sino hazerla impaciente para otras obras buenas. No hablar oy nada, y ser mañana disoluto quebrantando el silẽcio, no es tener zelo de la Religion, sino escandalizar à muchos en ella. Todo lo que excede el modo, y no tiene discrecion, ni agrada à Dios, ni puede durar mucho tiempo. Necessario es en toda obra espiritual para que llegue a perfeccion que guardes la vida comun, y huyas de ser notado de singular, y en las cosas dudosas toma consejo con los viejos, y experimentados. El que quiere aprouechar perseuerando, no solo mire al principio, sino tambien al fin. Muchas vezes los principios muy estrechos, y rigurosos de algunos pararon en relaxacion, y boluieron los tales al mũdo. Necessario es el feruor al principio, pero no sin moderacion. No es sin peligro, y sin lazo, la singular obseruancia en la casa comun: aquel feruor es mas digno de alabança, que prefiere las cosas comunes à las propriãs, y trabaja de no ser negligente en las cosas de la comunidad. La discrecion es vna hermosa virtud, que guardãdose de los lazos que estàn a la diestra, y a la siniestra, demuestra el camino de la perfeccion. En todas las cosas ten modo, porque el modo es vna virtud muy hermosa. A muchos falta la discrecion, y teniendo zelo, y no segun ciencia, abraçanse con grande amor con las cosas pequeñas, despreciando las grãdes. Aquellos santos quatro animales ivan delante de sus caras, porque los prudentes veen lo que hazẽ, y guian sus cosas con discrecion. El Apostol dize: Mirad que andeis con cautela. Mucho auiso, y cordura es menester, para seruir à Dios como conuiene, y de la manera que conuiene.

Prouer. 22.

Exe. 1.

Phil. 3.

De como hemos de seruir à Dios. Cap. 72.

QVando comieres, ò bebieres, ò hizieres otra qualquier cosa, dize el Apostol, todo sea à honra, y gloria de Dios: Bien parece no tener Dios necessidad de nuestros pequeños seruicios, pues siruiendonos à nosotros mismos en lo que la necessidad pide de esta miserable vida, el mismo Señor se dà por seruido. De la hãbre, sed, y penalidades que por nuestros pecados merecimos, es tanta su bondad que toma ocasion para premiarnos. Estas necessidades, y penas que por el pecado original nos vienẽ como açotes que nos manda dar la Iusticia diuina, podemos en ellos sustentando nuestra vida, agradar mucho a Dios. Todo esto puedes hazer à gloria de Dios, porque el arte de seruir à Dios, es hazer todas las cosas puramente por amor del. Mandò Dios à Adan que comiesse, y a los Apostoles que durmiessen, porque aunque no era menester mandamiento para estas cosas, pues la necessidad era la maestra; pero quiso mandarlo, para que en todas las cosas el norte, y fin sea la diuina voluntad. El que todo lo obra a honra, y gloria de Dios, mas merece comiendo, que el pecador ayunando. Este tal durmiendo ora, pues no duerme sino para velar en oracion, y comiẽdo ayuna, porque no comeria, sino para viuir a la voluntad de su Dios. El seruo de Dios ha de buscar la honra solamen-

1. Cor. 10.

Genes. 3 Matth. 26.

te

te de Dios, y no su proprio prouecho.
Nu.14. Mas cuenta tuuo Moysen con la honra de Dios, que con su prouecho, pues haziendole Dios señor de mayor pueblo, y mas poderoso Principe, oluidado de su proprio interesse, y honra, tuuo solamente cuenta con la honra de Dios, à quien supplicò que no destruyesse al pueblo de Israel, por el detrimento que podia padecer su honra, à causa q̃ los Egipcios, y otros Gentiles dirian que porque no pudo lleuarlos à tierra de promissiõ los matò en el desierto, y no cumpliò la palabra que les auia dado. Mira la cuenta que tienen los siernos de Dios con la honra de su Señor, oluidados de su interesse. *Mat.6.* No buscques tu alabança, sino à solo Dios, segũ lo que èl nos dize: Guardaos, no hagais vuestras obras, por ser vistos, y loados de los hombres. El fin en las cosas moraies tiene la mesma virtud que el principio en las naturales, y como el amor de Dios sea el fin, segun dize el Apostol, solo este nos deue mouer. *1.Tim. 1.* En dos cosas consiste la perfeccion de la buena obra. La vna endereçarla al vltimo fin, que es Dios: y la segunda, en elegir buenos medios. Aquel fin es bueno, quando tambien es principio; y por esso *Act.5.* la figura esferica (que es vn circulo muy redondo) es la mas perfecta figura de todas, porque el fin, y el principio es vna misma cosa. Pues como Dios sea principio, y causa primera de todo bien, conuiene para que la buena obra sea perfecta, que el fin sea tambien Dios, y que la obra sea en Dios, y por amor de Dios. Quando Moisen alçaua las manos à Dios vencia el pueblo de Israel, y quando las baxaua à tierra, ven-
Exo.17 cia Amalec. Desta manera quando leuãtas tus manos endereçando tus obras à Dios, y haziendolas por amor dèl, vences à tus enemigos; pero si las dexas caer en tierra obrãdo por amor de ti mismo,
Ioan.6. vence el demonio. Muchas vezes el Saluador en las buenas obras que hazia alçaua los ojos al cielo, por enseñarnos que en nuestras obras pongamos nuestra intencion en Dios. El oficial que haze alguna obra no la haze segun su propria voluntad, sino conforme à la voluntad del que se la mandò hazer. La intencion, y traça, y voluntad del otro, ha de tener en su memoria. Assi tu en todo lo que hazes trae siempre en tu memoria, y delante de tus ojos, la traça, y voluntad de Dios. Bienauenturado aquel que puede cõ verdad dezir lo que dize el santo Rey Dauid en el Psalmo: *Ps.15.* Siempre traia yo a Dios delante de mis ojos, porque està à mi mano derecha, para que no me mueua. No se mouia, ni daua passo el Real Profeta que no truxesse à Dios delante, por cuya voluntad se regia, endereçando todas sus obras à èl. En el Exodo està escrito que dos Cherubines cubrian con sus alas el arca del testamento. Queria Dios (que es sumo *Ex.25.* bien hechor nuestro) estar cubierto, por enseñarnos que deprendamos à hazer bien, y à no querer ser visto de los hombres. Si guardares los diez mandamientos, assi los tres de la primera tabla, como los siete de la segunda, solamente, ò mas principalmente, porque te dè Dios la gloria, teniendo esto por vltimo fin, sepas que nunca entrarás en ella. En la buena obra ay dos cosas. La vna, la honra, y gloria de Dios: y la otra, el prouecho del que la haze. Pues si en la buena obra tienes ojo mas con tu interesse que con la honra de Dios, claro està que eres amigo de ti mismo, mas que de Dios. De tal manera hazes lo que te manda Dios, que si no tuuiesse Dios que darte, no lo seruirias. Mercenario eres, y no amigo de Dios, el qual no dará su gloria à los seruos, sino à los amigos. Ninguno entrará en la gloria, si no amare à Dios mas que à si mismo. Mas quieres tu los dones de Dios, por ser prouechosos para ti, que al mismo Dios. Y si amas à Dios no por si mismo, sino por lo q̃ te puede dar, amador eres de ti mismo, y no de Dios. Por què no harás con Dios lo que hazes con vn hõbre? Amas al amigo, y conuersas, y huelgas con èl, no porque quieres su fauor, ni hazienda, porque tu eres mas rico, y mas fauorecido que èl; pero amasle solamẽte porque es hombre de bien, auisado, y conforme à tu condicion. Recia cosa es, que no quieras hazer con Dios, que es sumo bien, lo que hazes con vn hombre lleno de muchas imperfecciones. Amas al hombre sin interesse, antes le das tu de lo que tienes porque le quieres bien, y no quieres amar à Dios, sino por lo què te puede dar. Si dixesse vn hijo à su padre que le obedecia, y hazia todo lo que le mandaua, no porque era su padre, sino por la hazienda que esperaua heredar dèl, no mereceria ser desheredado? Pues si tu hazes lo que te manda Dios, no por Dios, ni porque es tu padre, sino por heredar los bienes de su gloria, no mereces ser deshe-

redado della? Para quien quiere el padre su hazienda, sino para el hijo que le ama? Para quien quiere Dios los bienes de su gloria, sino para los que le aman? Quieres gloria, y descanso para ti? No la busques por fin principal, y la alcançaràs: Alcançaràs lo que no buscas, y perderàs lo que buscas. Buscando à solo Dios, ternàs à Dios, y à todos sus bienes, y buscando solos sus bienes, perderàs sus bienes; y quedartehas sin Dios. Camina por este atajo. Busca à Dios por si mismo, y darteteha; y con èl todo quanto puedes desear. En lo poco que hazes, puedes merecer mucho, si sabes endereçar tus obras à Dios. Tanto deues amar à Dios, y tan poco à ti mismo, que si por caso imposible pudiesses estar en los tormentos del infierno sin ofensa de Dios, ò gozando de su gloria en el cielo, teniendo à Dios ofendido, antes has de querer padecer todos los tormentos del infierno, y estar bien con Dios, que posseer todos los bienes de su gloria con su ofensa. Si huyes del infierno, sea mas principalmente por que sabes que los que allì estàn son enemigos de Dios: y si deseas la gloria deues quererla, y pretenderla, porque los moradores de aquel Reyno Celestial estàn seguros de no ofender à Dios. Aquel estado deues amar, y apetecer, donde Dios no puede ser ofendido, y aquel estado infernal deues aborrecer, donde la diuina bõdad es cada hora blasfemada. En amando à Dios mas que à ti, cumpliràs toda esta doctrina, al pie de la letra. Busca à Dios en todas las cosas oluidado de ti mismo, y de tus intereses, y estãdo quedo, correràs la posta al cielo, y holgando mereceràs mas que los grandes trabajadores que no saben seruir à Dios, porque no encaminan sus obras à solo èl. Sea el fin de todo quãto hizieres porque Dios lo manda, porque lo quiere, y porque su Diuina Magestad se sirue con aquello, procurando de hazer su santa voluntad en todas las cosas, la qual has de preferir à todo lo criado. Tambien deues considerar que bien puedes tener buena intẽcion en lo que hazes, y ser guiado por buen fin, y no solo no merecer la gloria, pero aun irte al infierno. Dos cosas ha de tener la obra, para ser meritoria. La vna, que de su naturaleza no sea mala. Y la otra, que se haga por buen fin. La obra que de suyo no es buena, ninguna intencion por buena que sea, la puede hazer buena. Si dar à vsura es malo, aũque sea para redimir cautiuos, serà malo: Examina primero la obra, y mira que no sea contraria de la Ley de Dios: El señor dize, que los perseguidores de los Apostoles pensauan que seruian à Dios en aquello, pero no los escusaua su buena intencion, pues la obra era mala. De la intencion hablaua Christo, quando dixo: Si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo serà claro. No dixo si tu ojo fuere bueno, porque mas ha de auer que buena intencion, sino si tu ojo fuere simple; porque quiere que la obra vaya bien circustancionada. Muchos haziendo muchas cosas con buena intencion, se van al infierno. Desnuda a la obra de todas intenciones, y mira si esso que hazes es contra la voluntad de Dios, ò de tu Prelado, que està en lugar de Dios. Entonces es el ojo bueno quando tiene buena intencion; y porque haze mal por ignorancia, no es simple, sino ciego. Dos cosas son necessarias. Caridad en la intencion, y verdad en la eleccion. Sabe Dios ponderar las circunstãcias de la obra, como hizo con Abraham alabandole como le quiso sacrificar al hijo, siendo vnigenito, y tambien con la Magdalena ponderando todos los seruicios que le hizo en casa de Simon. Mira que la intencion sea buena, y que la obra no sea de tu cosecha mala. Quando la obra no contradice à lo que Dios manda, y se haze solamẽte por amor de Dios, es Dios seruido, y el hombre merece el cielo. Las obras indiferentes serãn buenas, si con el amor de Dios fueren esmaltadas. Mereceràs en todo lo que hizieres, quando purificando tu coraçon de todo amor de este siglo, le pusieres en solo Iesu Christo.

Ioa. 16.

Mat. 6

Genes. 22.

Luc. 7.

Como en todo hemos de seruir à Dios. Cap. 73.

Matth. 19.

MIrad que hemos dexado todo quanto teniamos, y os hemos seguido, dixerõ los Apostoles à Iesu Christo. No quiere Dios que le dès el coraçon diuidido, sino entero. Si quieres seruir à Christo, conuiene dexar el mundo, sin que aya en tu coraçon amor alguno dèl. Todo lo has de renunciar, y dexar por Dios, como lo hizierõ los Santos Apostoles. Ananias, y Saphira con arrebatada muerte fueron castigados, porque parte del precio del campo dieron à Dios, y parte dèl guardaron para si. Muchos quieren seruir a Dios en lo que no les es

Act. 5.

tan

tan penoso, desobedeciendo en lo que mas contradice à su propria voluntad.

Iaco. 2. Santiago dize: El que en vna cosa faltare, es hecho culpado en todas. Contentanse algunos con ser castos, y liberales, y con tener otras buenas costumbres, no mirando que son ambiciosos, y que buscan honras. Otros ay que les parece que son amigos de Dios, porque no toman lo ageno, ni hazen mal à nadie, y dizen bien de todos, y viuen castamente, y no echan de ver que son auarientos, y codiciosos. El estado de estos es mas peligroso que el de aquellos que son del todo malos. Confiando en algunas buenas obras que hazen, y buenas costumbres que tienen, viuen muy descuydados, pareciendoles que tienē cierta su saluacion. Con estas buenas obras que hazen los tiene el demonio mas seguros. Quanto mas sin escrupulo viuen, tanto estan en mayor riesgo de perderse. Pero los que son del todo pecadores, sus culpas los sacan fuera de la culpa, y los pecados que les estàn çaheriendo, y dando en rostro con su mala vida, los enmienda. *Luc. 7.* Estos dos generos de pecadores representan muy bien aquel Fariseo llamado Simon, y la muger pecadora que se echò à los pies de Christo, y los lauò con sus lagrimas. El Fariseo confiando en sus ayunos, y castidad, y guarda de ceremonias, teniase por justo, siendo lleno de ambicion, y soberuia. Por el contrario la Magdalena confundida de la multitud de sus pecados, no se tuuo por digna de ponerse delante del Saluador, y cō solos sus pies se contētaua. No creyò la deuota penitente auer en sì cosa buena, y assi hizo tan heroica penitēcia, que mereciò perdon de todos sus pecados. El Fariseo aunque tenia muchas cosas que enmendar, no hazia penitencia, porque se tenia por justo, à causa de algunas obras de justicia, q̄ hazia. Muy peor era el estado del Fariseo que el de la Magdalena, pues el Fariseo con su vana presumpcion se quedò en sus vicios, y la muger pecadora fue justificada. *Leu. 13* Marauillosa cosa es que en la Ley vieja el leproso era juzgado por limpio, quando tenia igualmente todo el cuerpo cubierto con lepra, y era tenido por inmundo, y leproso quando tenia lepra entreuerada, estando vna parte de su cuerpo limpia, y otra leprosa. Entiende de aqui quanto mas peligroso, y vil es el estado de aquellos que en parte son buenos, y en parte malos, que los que en todo son malos. El que tiene la vida mezclada, cōfiando en los bienes no se cura de enmēdar los males. Esto es lo que dezia Dios por boca del Profeta Ieremias. No querais confiar en palabras mentirosas diziendo: Templo es del Señor, templo es del Señor. Pensauan los Iudios que con ofrecer incienso à Dios, y guardar sus fiestas estaua todo hecho; pero porquè con esto tenian sus manos sangrientas con vsuras, y persecuciones que hazian à los innocentes, les dixo Dios por Esaias, que aborrecia sus Kalēdas, y fiestas, y que su incienso era à èl abominacion. Assi ay muchos entre los Christianos que hazen grandes limosnas, y no dexan de oir Missa cada dia, y todos sus bienes son abominables delante del diuino acatamiento, porque son vsureros, y roban la hazienda agena, y con dar parte della à pobres, les parece que tienen à Dios muy contento. Todos los vicios has de dexar, y en todo has de seruir à Dios, el qual dize: Plaguiera à Dios que fueras frio, ò heruiente; pero porque eres tibio te començarè à lançar por mi boca. Todo lo has de dexar, y toda la Ley de Dios has de cumplir. Que aprouecha que estando cercado cierres todas las puertas de la ciudad, si dexas vn postigo abierto por donde entren los enemigos, y tomen la tierra? No te fies de ti mismo, ni te descuydes; pero viue con tanto auiso, y recato, y tan cerrado al mundo, que ninguna entrada halle en ti el demonio. Todos los vicios has de destruir, sin quedar ninguno. Saul porque no matò à todos los Amalechitas fuē priuado del Reyno, y reprobado. En el mar vermejo todos los Egipcios murieron, sin quedar ninguno. Por lo qual el santo Rey David hablando con Dios, dezia en el Psalmo. A todos tus mandamientos me enderecaua, y aborrecì todo camino malo. No dizè que anduuo por algunos mandamientos, ni que aborreciò algunos malēs, sino que caminaua por todos los mandamiētos de Dios, y que aborrecia todos los males. De los padres de San Iuan Bautista dize San Lucas, que eran justos delāte de Dios, y próbòlo diziendo: Andauan por todos los mandamientos, y justificaciones del Señor. Aquellos santos quatro animales tenian sus alas asidas las vnas a las otras. Las virtudes, que son como alas, con las quales bolamos al cielo, todas estàn asidas, y juntas vnas con otras. El pescador quando prende algun pece grande en el

Ierem. 7

Esai. 1.

Apoc. 3.

1. Reg. 15.

Exod. 14.

Ps. 118.

Luc. 1.

Eze. 1.

mar,

mar, no tira luego por el cordel porque no se le vaya, pero dale cuerda, y dexale tragar bien el ançuelo, por tenerle mas seguro. Assi el demonio à los que tiene presos en algun vicio, dales cuerda para que hagan otras buenas obras, con que se descuyden del pecado en que viuen, y assi los tenga mas seguros. Assi tenia preso à Herodes con el ançuelo de la carne, pues viuia en pecado con la muger de su hermano, y con todo esto dize San Marcos que oia Herodes los Sermones de San Iuã Bautista, y hazia muchas buenas obras mouido por la predicacion del santo Precursor. Què aprouechauan à Herodes los bienes que hazia, si por otra parte lo tenia preso el demonio con el vicio de la carne? Seruiale el bien que obraua de confiar mas en su justicia, y de conocer menos su delito, para que desta manera tanto estuuiesse mas captiuo del demonio, quanto viuia mas sin escrupulo, y descansado. Como el aue aunque tenga suelto el vn pie, y tienda las alas no puede bolar si tiene vn solo pie atado, y se dize estar toda llgada, assi aunque hagas limosnas, y muchos bienes, si tienes vn vicio, esse solo basta para estar atado, y ser cautiuo del demonio, y para q̃ no bueles à Dios.

Mar. 6.

Matth. 13.

Aquel Euangelico negociador en hallãdo el tesoro escõdido en el campo, fuesse, y vendiò todo quanto tenia, sin dexar nada, y comprò el campo. Lo mesmo hizo el que buscaua perlas, el qual hallãdo vna muy excelente, vendiòlo todo por auerla. En todo te has de desapropriar, y toda la Ley has de cumplir por amor de aquel que es todas las cosas, y en quien està todo bien. San Pablo en su cõuersion fue todo cercado de luz, porque entiendas que te ha de tocar la virtud (que es clara luz) no por vn solo lado dexando por otra parte tinieblas, sino porque es menester que por todas partes estès cercado de virtudes, y en todo salga de ti luz de buenas obras, segun aquello, que el Señor dize en el Euangelio: Resplandezca vuestra luz delante de los hombres, para que viendo vuestras buenas obras glorifiquen à vuestro Padre que està en los cielos. En todo te has de vender por Dios, negando à ti mismo por èl, sin reseruar nada para ti. Muchos obedecẽ à sus Prelados en vnas cosas, y no en otras. Venden media voluntad, y guardan otra media, de la qual son señores. Mandaua Dios que en el sacrificio, fuesse quemado todo el bezerro. Toda tu voluntad entera has de sacrificar à Dios, y encenderla con el fuego de su diuino amor. Procura de ser perfecto como tu Padre Celestial es perfecto, y entonces le imitaràs, quando en todas las cosas perfectamente le siruieres, y no en parte dellas, haziendo vnas, y dexando otras.

Act. 9.

Mat. 5

Lin. 4.

Mat. 6

Como no podemos seruir à dos Señores. Cap. 74.

NInguno puede seruir à dos señores, dize el Saluador: Vn coraçon no puede recibir dos amores cõtrarios, por lo qual el que quiere seruir à Dios conuiene q̃ desprecie, y aborrezca las obras del demonio, y el amor deste mũdo. Esaias dize: Angosto es el estrado, y el vno ha de caer fuera, y el manto es corto, y no puede cubrir à dos. Si mora en tí el amor del mũdo, no ay lugar dõde pueda caber el amor de Dios. Si limpiares tu coraçon del amor del mundo, entrarà en èl amor diuino. El q̃ tiene experiencia de la consolacion de Dios, aborrece todo lo que el mundo ofrece à los sentidos. Si supusiessen los hombres el don de Dios, y gustassen quan suaue es el Señor, y quã jocundo es seruir al Rey Celestial, de buena gana despreciarian todas las cosas terrenales, y el duro seruicio del mũdo. Seruir à carne es muerte, manjar de gusanos, nutrimento de enfermedades, corrupcion de cuerpos, destruycion de virtudes, perdicion de bienes, y grangeria de muchos males, y dolores. Seruir à Dios es bienauenturança del anima, salud del cuerpo, prudencia del espiritu, y vida celestial. A quien has de seruir, al Señor que trata bien à sus criados, ò al Tirano que los maltrata? Christo manda cosas faciles, y el mundo dificultosas. Christo mantiene à los suyos, el mundo los mata de hambre. Christo dà vida eterna à los que le siruen, y el mundo los echa en el infierno. Pues à qual de estos dos señores es justo que sirnas? Si tienes juizio presupuesto que no puedes seruir à entrambos, pues mandan cosas contrarias, ninguna duda ay sino que sirnas à Iesu Christo desechando el pesado yugo del mundo: Dize que no puedes seruir à estos dos señores, porque cosa es muy possible seruir à Dios, y vlar del mundo; pero seruir al mundo haziẽdote su siruo, y esclauo obedeciendo à sus apetitos, y juntamente con esto seruir à Dios, es cosa imposible. Vla de es-

Matth. 26.

Esai. 28

Ioan. 4.

Ioan. 4.

te mundo como si no vsasses dèl, porque con tus bienes hagas bien, y no seas malo. Abraham, Loth, Iob, y Dauid, fueron ricos, y varones perfectos, porque no etã sieruos de las riquezas, sino vsauan dellas. Quiere Dios el coraçon libre, y no cautiuo a las cosas del mundo. No fue dado a los hijos de Israel el manà del cielo, hasta que se acabò la harina de Egypto, y en comiendo de los manjares de la tierra cessò el manà. Con los que quierẽ seruir a dos señores habla el Profeta Sophonias de parte de Dios diziendo: Destruirè a los que juran por Melchon, y juran por Dios. Andas por dos caminos quando quieres seruir à Dios, y al mundo, como aquellos que reprehendiò el Profeta Elias. Dexa, pues, el seruicio del mundo, y el estiercol de la tierra, por el manjar del cielo. Si tienes poca consolacion interior, es porque buscas la exterior. No merecemos recebir la consolacion diuina, porque facilmentẽ recibimos la humana, deuiendo aborrecerla. Los arboles que tienen mucha hoja son sombrios, y no goza tanto del calor, y virtud del Sol. No gozarás del calor del Sol de Iusticia Christo, ni de la influencia celestial, si sirues al mundo, y andas cargado de las vanas hojas de tus negocios, y verdes esperanças vanas, y mouibles à cada viento, como son las hojas de los arboles, y todas las cosas q̃ pretendes. La sombra que hazes de vanidad, es impedimento que no llegue à tu coraçõ el calor del amor de Dios. Dexa el amor del mundo, si quieres que el amor de Dios entre en tu alma. Contrarios son Dios, y el mundo, y el amor de Iesu Christo, y el amor de la tierra. El amor de Iesu Christo es carro de fuego como el de Elias que sube al hombre al cielo, y el amor del mundo es carro del infierno que lleua allà a los hombres. No trabajes cerca de muchas cosas, procura de seruir a vn solo Señor, q̃ es Iesu Christo. En vno pienta, y vn solo bien desea, y hallarás descanso, y holgança. Dando Pharaon licencia a los hijos de Israel para sacrificar a Dios dentro de Egipto, respondiò Moysen: Por ventura hemos nosotros de sacrificar à nuestro Dios las abominaciones de Egypto? No puedes seruir a Dios, y al demonio juntamente. El Apostol dize: Què tiene que ver la luz con las tinieblas, y en que conuienen Christo, y Belial? Dios, y la codicia no pueden morar jũtos. Entrãdo Christo en el templo, echò dèl a los vendedores, y compradores. Vn coraçon no puede recebir dos amores contrarios. Como el fuego, y el agua no pueden estar juntos, assi no puedes amar à Dios, juntamente con el mundo. Las consolaciones espirituales no se dàn à los que amã estos bienes terrenales; por lo qual si buscas la consolacion temporal, no gozarás de la diuina. La madre no dà leche à su hijo quando come otros manjares. Serás priuado de la consolacion espiritual, si gustas de la terrena. No gozarás de Dios, si no desprecias al mundo por Dios, pues Dios, y el mundo no pueden morar juntos. Al Señor Dios tuyo adorarás, y à èl solo seruirás, quitandote de los vanos cuydados de este siglo. No te ocupes cerca de muchas cosas, pues te basta vna sola. El aueja si comença à comer de vna flor, no và à otra en tanto que halla lo que quiere en aquella flor q̃ empeçò hasta que lo acabe. No te derrames por diuersas partes; pero en solo Dios à quien començaste à seruir te deues ocupar, dexando los solicitos cuydados de este siglo. El Ecclesiastico dize: Hijo no te ocupes en muchas cosas. Distraido por muchas partes, no estaràs tan entero à vna sola cosa. En solo lo que començaste perseuera, porque hastio tiene el que anda probando muchos manjares. Si gustares de Dios seruirás à èl solo, y no andarás gustando, ni probando los manjares del mundo, ni mudãdote à muchas cosas. Dexa para los hijos de este siglo la vana solicitud del mundo, y à ti basta solo Iesu Christo, y con esto deues contentarte. De edad pequeña, y luego desde niño comença à seruir à solo Dios, porque como dize el Profeta Ieremias, bueno es al hombre traer el yugo desde su mocedad. En el octauo dia despues de su nacimiento quiso el Redemptor ser circuncidado, por enseñarnos que de temprano hemos de començar à seruir à Dios, y à tomar la Cruz de la penitencia sobre nuestros ombros. Cõmo el paño que es teñido en lana cõserua mas su color que si lo ciñessen despues de texido, y hecho, assi el que luego en la puericia, y mocedad comença à seruir à Dios mejor se le imprimirá el habito de la virtud.

1. Cor. 7

Exo. 16

Iosue. 5

Soph. 8

3. Reg. 18.

Deut. 6

Matt. 4

Eccl. 11

Tren. 3

Luc. 2

4. Reg. 2.

Exo. 8.

2. Cor. 6.

Ioa. 12

Como en el seruicio de Dios hemos de ir siempre adelante. Cap. 75.

NO ir aprouechando en el seruicio de Dios, es boluer atràs, dize el Apostol San Pedro. En no yendo para adelante en el bien que començaste, tornas atràs. Aquellos Santos quatro animales que viò Ezechiel ivan donde los lleuaua el impetu del espiritu, y no bolnian atràs. De los padres de San Iuan Baptista despues q̃ dixo San Lucas como eran justos, en prueua, y testimonio de esto dixo que andauan por los mandamientos de Dios. No se contentaua el Euangelista con dezir que guardauan los mandamientos; pero dixo que andauan por ellos: porque entiendas que el que sirue à Dios no ha de estar quedo; pero ha de andar siempre sin nunca parar, caminãdo de virtud en virtud, aprouechando cada dia en el bien, hasta ver à Dios en Sion. Los rios no dexan de correr hasta llegar al mar donde salieron, el fuego sube sin parar hasta su esfera, ni la Luna dexa de crecer hasta ser llena. De esta manera despues que comiençes el bien nunca deues cessar de ir aprouechando, hasta que llegando al termino de la muerte entres en aquel mar infinito de gloria lleno de virtudes donde abrasado en diuino amor, descanses en Dios, como en propria esfera. No puede *nuestra voluntad estar fixa en vna cosa*, por lo qual si cessare de aprouechar en la virtud, voluerseha à los vicios. La polea que en el pozo dà bueltas subiendo algo, si la sueltas, y dexas, luego buelue para atràs mouimiento contrario. Assi en dexando de proseguir el camino de la virtud, y en estando quedo, y ocioso sin ir adelente, buelues atràs. De Isaac dize la Escriptura que iva aprouechando, y creciendo hasta q̃ fue grande. Tambien de Dauid dize el segundo libro de los Reyes, que iva mejorandose, haziendose mas fuerte que si mismo, y que la casa de Saul iva en diminucion, y descreciendo cada dia. Los Angeles en la escalera de Iacob, nunca estauan quedos: porque subian, ò baxauan. Assi por la escalera de las virtudes, que es camino por donde los hombres van desde la tierra al Cielo, es menester baxar, ò subir. Mira que en no subiendo, que deciendes, y en parando, que baxas. No es bueno el que no quiere ser mejor, y don de comienças à no querer ser mejor, alli dexas de ser bueno. El Señor dize: Ninguno que echa mano del arado, y buelue para atràs es apto para el Reino de Dios. El que arando mira atràs, ara tuerto el surço, ò herirà à los bueyes con q̃ ara. Assi el que hara en el camino del Cielo, si mira a los vicios, y vanidades que dexò, tuerce el camino, y hiere su anima. Aquel mira atràs, que cessa en el bien començado. Porque los hijos de Israel que auian salido de Egipto, boluieron con el deseo para atràs, no entraron en tierra de promission. El Apostol dize: Oluidado de las cosas que quedan atràs, y estendiendo todas mis fuerças à las cosas primeras, sigo el camino del muy alto llamamiento de Iesu Christo. El justo siempre desea aprouechar, y trabaja por ir adelante. Mira tambien que no te dize el Señor que te pone flores, ni rosas en las manos, sino el arado: porque la vida del Christiano no es deleites, ni placeres, sino trabajos, y sudores. No fuiste llamado para holgar, sino para harar, y trabajar, y el harado ponen en las manos. Pues por què te cansas, y no vas adelante trabajando? No pares, ni descanses hasta llegar al Reino de Dios. El Psalmista dize: Los hijos de Efren boluieron atràs el dia de la batalla. Los sabios trabajando siempre deprenden, y por el exercicio de las buenas obras, cada dia van aprouechando en el conocimiento de mayores virtudes. Grande *parte del aprouechamiento es querer* aprouechar. Cesse toda pereza: porque si no quieres boluer atras, es menester que corras adelante. Ninguna cosa es peor en el santo proposito, que ociosidad: porque no solo se adquiere cosa de nueuo, mas antes se pierde lo que auia ganado. Pero porque por nuestra flaqueza humana no podemos perseuerar en vn estado firmemẽte sin mudarnos, cõuiene porque no boluamos atràs renouar cada dia el santo proposito, despertando la deuocion con nueuos estimulos de amor santo. Por amor de esto dixo el Apostol à los Efesios: Mirad que andeis como conuiene andar: porque abundeis mas, y mas. San Lucas dize del Sacrosanto Precursor del Señor, que iva creciendo en espiritu, y virtud de dia en dia. Los buenos siempre se van mejorãdo, y creciendo en el seruicio de Dios, assi como los malos bueluen atràs, y van cada dia desfaleciendo. Comiençan cõ heruor, y poco à poco se van enfriando

Luc. 1. *2. Pet. 2* *Luc. 1.* *Pſ. 83.* *Gen. 24* *2. Reg. 3.* *Gen. 28* *Num. 11* *Phil. 3.* *Pſ. 77.* *Ephe. 4* *Luc. 1.*

bal-

hasta dexar del todo el buẽ camino co-
Eccles. 31. mençado. El Eclesiastico dize: La hija loca, siempre irà en diminucion. Deues siempre trabajar de perseuerar en el biẽ, y no boluer atras, aunque alcances de
Ezech. 40. Dios lo que pides. No queria Dios que el pueblo que entraua à el en el templo, saliesse por la puerta por donde entrò, sino por otra: porq̃ no boluiesse a Dios las espaldas. Muchos alcançan de Dios lo que quieren, y luego lo desamparan, y se bueluen à sus acostumbrados vicios. El que saca el agua de la fuente pone los ojos en ella; pero en hinchendo el cantaro, le buelue las espaldas, y no cura della. Dios dize: A mi dexaron fuente de aguas viuas. Buelues atras, y dexas
Iere. 2. la fuente viua, quando no vas adelante, ni aprouechas. Es menester que perseueres en el bien començado, y que vayas adelante en el que empeçaste: porque
Luc. 14 no se diga de ti aquello del Euangelio: Este hombre començo a edificar, y no pudo acabar. Como la valança delicada del platero con qualquier peso por pequeño q̃ sea baxa para baxo, y la haze inclinar, assi nosotros muchas vezes por pequeña ocasiõ, y pequeño enojo dexamos el buen camino començado, y decẽdemos al profundo de la vida primera donde començaçamos, y quãdo bien miramos hallamonos en el principio quando
Ps. 38. pensamos estar muy adelante. No te turben estas cosas de la tierra, pon los ojos en el Cielo para donde caminas, aprouechando cada dia, y subiendo de virtud en
1. Reg. 6. virtud. Las bacas que llenauan al arca de Dios vnidas sin declinar à la derecha, ni izquierda, caminauan por el camino de Bethsamis, y aunque los bezerros encerrados clamauan por sus madres, ellas sin parar, ni boluer atràs seguian su camino começado. Pues te has vnido con
Matth. 11. el yugo del Señor, y llenando su santa ley acuestas andas por el camino de la virtud, mira que vayas adelante, y no lo dexes. Aunque tus apetitos sensuales como hijos naturales tuyos bramen, y te combiden a boluer al mundo, venca la virtud al amor natural, y como sordo, y mudo calla, y continua tu camino començado, sin responder à los clamores del mundo, y de la carne, hasta llegar à Bethsamis, q̃ quiere dezir casa del sol, que es aquella luz eterna, y claridad infinita, donde verás à Dios.

Que siempre hemos de hazer buenas obras. Cap. 76.

VOsotros hermanos nunca dexeis de hazer bien, dize el Apostol. Siempre fue bueno el biẽ hazer en qualquier tiempo que sea: porque la buena obra nunca perdiò su merecimiento. Si viues en estado de gracia, mereces la vida eterna, y si no tampoco dexarà de serte prouechoso el bien que hiziste. Vn platero si haze vna pieça de plata, y no sale à su contento, tornala a hundir. No perdiò la plata; pero perdiò la hechura. El bien obrar siempre es bueno: porque aunque no merezcas el Cielo estando en mal estado, quedas bien acostumbrado para que despues en estado de gracia obres con mayor facilidad. El q̃ viuiẽdo mal no haze buenas obras, con grande dificultad vernà à ser virtuoso. Acostũbrate al bien, haziendo siempre obras de virtud. Los q̃ se bautizauan por mano de S. Iuan Baptista, no recibian gracia por virtud de aquel bautismo; pero quedauan dispuestos para recibir despues el bautismo de Christo. Assi estando en pecado, aunque no recibas gracia, ni gloria por el bien que hazes; pero ganas este bien que te habituas para que quando viniere el tiempo de la gracia, obres mas facilmente. Por esso nunca deues dexar de bien obrar en todo tiẽpo. El Apostol dize; Haziendo bien nunca assi xemos: porque en su tiempo cogeremos si agora no dexamos las buenas obras! Aunque agora no merezcas el Cielo, no dexes de hazer bien, ni te canses: porque tiempo vendrà en que mudandose el estado en que viues, holgaràs de auerte exercitado en buenas obras. Passando Christo por junto de vna higuera, maldixola porque no tenia higos, y secose luego. No era entonces tiempo de higos, como dize S Marcos, y con todo esto le echò la maldicion. Bien sabe Dios que estando en pecado no es tiempo de higos, q̃ son obras meritorias de vida eterna; pero quiere que con todo esso obres bien. Esto es maldezir Dios à la higuera, porque no tenia higos, puesto que no fuesse tiempo de ellos. San Pedro en casa del Pontifice Caifas con estar frio en el cuerpo, y mas frio en el alma, no perdiò el lẽguage, ni habla que tenia antes quando andaua en compañia del Saluador; y assi por la lengua fue conocido ser discipulo

2. Thes. 3.

Mat. 3.

Gal. 6.

Matth. 21. Mar. 11.

de

de Iesu Christo. Aunque mas pecador seas, y aunque con tus maldades ayas ne-
Matth. 26. gado à tu Dios, mira q̃ no dexes el habito, y lenguage que solias tener, quando viuas en estado de gracia: No cesses de dar limosna, ni de ayunar, ni de oir Missas, y sermones: porq̃ cessando estos exercicios dexas el lenguage de Dios; y das
Exo. 18 armas à tus enemigos. No queria Dios q̃ le ofreciessen animal inmundo; pero tampoco queria q̃ lo destruyessen, sino que lo vendiessen, y le ofreciessen el precio dèl. Animal inmundo es la obra hecha en mal estado, aunque sea moralmẽte buena. No recibe Dios esta obra: pero el precio della si: porque acostumbrado en el bien, y cumpliendo los mandamiẽtos de Dios à que eres obligado, recibe Dios la buena costumbre para su proprio tiempo, aunque la obra sea sin me-
Matth. 22. rito. Aquel Doctor q̃ preguntò à Christo Nuestro Redemptor por el mayor mandamiento de la ley, aunque preguntaua esto tentado, y con mala intẽcion, porque la pregunta era buena mereciò ser alumbrado; y q̃ el Señor le dixesse
Mar. 12 (segun escriue S. Marcos) No estàs lexos del Reino de Dios. Aunque no merece la gloria, merece bienes temporales, y q̃ el demonio tenga menos poderio sobre èl. Luego es muy bueno q̃ en todo tiempo te exercites en obras de virtud, pues por todas las vias hallaràs auer acertado

De la perseuerancia en el bien començado. Cap. 77.

EL que perseuerare hasta el fin, serà saluo, dize el Señor. De muchos es començar, y de pocos perseuerar. Muchos comiençan la virtud; pero pocos la lleuan hasta el cabo. No aprouecha auer començado bien si lo dexas. Bienauenturado el siervo, dize Christo, que quãdo viniere su Señor lo hallare bien ocu-
Luc. 12 pado. No dize que lo hallare que hizo bien, sino que està de presente, y actualmente haziendo bien, porque entiendas que no basta auer sido bueno, sino que es menester serlo tambien agora, y en todo tiempo perseuerando en el bien, para que quando la muerte viniere, te halle bien ocupado, pues como entonces te hallare, assi seràs juzgado. Si la cautela de Sanson, y la sabiduria de Salomõ tuuieran perseuerancia, no fuera el vno priuado de las fuerças, ni el otro de la sabiduria. No se buscan en los Christianos los principios, sino los fines. San Pablo començò mal, y acabò bien, y Iudas començò bien, y acabò mal, y por esso se saluò el vno, y se condenò el otro: porque no perseuerò hasta el fin en el bien començado: Deualde corre aquel que desmaya antes que llegue al fin de la carrera. Muchos llegan con los Hebreos al desierto; pero pocos entran en la tierra de promission. Començar el bien, y acabarlo con mal fin, què otra cosa es sino fabricar, y componer cosas monstruosas? Monstruosa es la obra que tiene el principio de razon, y el fin de sensualidad. Pintas centauro, la cabeça de hombre, y los pies de caualllo. Disforme es la obra que no respõde el fin al principio. Mejor te huuiera sido no conocer el camino de la verdad, que despues de auerlo conocido boluer atràs por inconstancia. La perseuerancia en el bien hasta el fin es señal de predestinacion, y saluacion, sin la qual ninguno verà à Dios, ni alcançarà la gloria. Quita la perseuerancia, y la virtud no tendrà premio, ni la buena obra merecimiento. Comiençan algunos el bien, y por no perseuerar no solo pierden el galardon; pero aun merecen nueuo castigo. Los amigos de *Iob. 3.* Iob començaron bien consolando à Iob, y estuuieron siete dias con èl, y porque no perseueraron en esta buena obra merecierõ castigo. Buenos fueron los prin- *1. Reg.* cipios de Saul; pero porque no perseue- 10.
rò en el bien, murio mala muerte. De *2. Reg.* esta virtud de la perseuerancia està es- 31.
crito en el libro de la sabiduria, q̃ toca *Sap. 9.* de fin à fin fuertemente, y dispone todas las cosas con suauidad. El primer fin es dar principio al bien, pues allì se dà fin al mal, segun aquello del Psalmo: *Ps. 33.* Apartate del mal, y haz bien. El otro fin es perseuerar en el bien comẽçado, hasta acabarle. El primer fin tuuo la muger de Loth saliendo de la mala compañia, y començando el bien mandandoselo Dios; mas faltòle el otro fin, que era la perseuerancia, porque boluio en el camino la cabeça atràs, por lo qual fue castigada conuirtiendola Dios en estatua de sal. No la conuirtiò en piedra, ni *Gen. 19.* en arbol, sino en sal infructuosa, y esteril; porque con aquella sal quiso remediar nuestra corrupcion, y flaqueza, para que temiendo semejante castigo, fuessemos obedientes à Dios, y perseueraßemos con fortaleza en el camino de la bondad. Por esso la perseuerancia es llamada don de Dios, y con razon, pues assi como no podemos merecer la gracia pri-

Iud. 16 *3. Reg. 11.* *Act. 9.* *Matth. 27.*

primera que nos haze gratos à Dios, tampoco por nuestras fuerças le puede merecer el perseuerar, porque el aluedrio no queda destruido por la gracia, antes queda perfeccionado, y assi podrà hazer lo que quisiere, y no perseuerar en el bien. Por esso la perseuerancia es don de Dios, como lo fue la gràcia primera, que por nuestras fuerças no podemos merecer. Tambien dixo el Sabio que la perseuerancia ordena sus cosas con fortaleza, porque la principal parte de la fortaleza es la perseuerancia, sin la qual no se dà la Corona del vencimiento, segun aquesso del Apostol: No serà coronado, sino el que lealmente peleare. Esta lealtad, y fidelidad consiste en no boluer las espaldas como cobarde, como lo hizieron los hijos de Efren. Mira tambien que no dize aqui San Pablo que dà Dios la Corona del premio al que vence, sino al que lealmente pelea, porque no eres tu el que vences à tus contrarios, sino el Omnipotente Dios, que vence en ti. Si en algo tienes parte, es en la pelea, y assi se te dize que en pelear seas constante, y que perseueres, y como à otro Iob te amonestan de parte de Dios sus Angeles, que te acuerdes de la batalla en que estàs, y pongas silencio en tu boca. Si desprecias las vanidades del mundo, los mundanos te han de perseguir, no bueluas à lo que dexaste. Muchos despreciaron al mundo, y le boluieron las espaldas, como la muger de Loth, y porque tornaron à el, arden en el infierno. Muchos estàn en el infierno que despreciaron estas vanidades del mundo, y à nuestro aduersario se le dà poco, si no perseueras. El arbol q̃ se muda muchas vezes no echarà raizes. Si te mudas a cada passo, no echando raizes en el bien començado, jamas darás fruta de virtudes. La virtud es habito, y si no multiplicas los actos della frequentando las buenas obras, nunca se engendrarà el habito de la virtud. Esta virtud es forma del merito, esfuerça en el buen proposito, premia al que corre, corona al que pelea, lleua la palma, y trae al nauegante al puerto de salud. Es la tunica Sacerdotal, que llega hasta los piès, y la cola del animal que queria Dios se fuesse ofrecida en el Sacrificio, y es la que nos confirma en todo bien. Esta dà la palma à los Martires, y corona las Virgines. Què aprouechara que el Martir peleàra por la Fè, si no perseueràra? Ay alguna cosa mejor que Dios? Pues

1. Tim. 2.

Ps. 77.

Iob. 44.

Exod. 28.

Exod. 29.

Leu. 3.

por ninguna cosa deues dexar el seruicio de Dios. Mira à Iesu Christo, Maestro de todas las virtudes que por toda su vida perseuerò en la obra de nuestra Redempcion, ni cessò por las tentaciones del demonio, ni persecuciones de los Iudios, por ser amonestado que descendiesse de la Cruz, y creerian en èl, mas antes perseuerò hasta dezir: Acabado està. Y entonces dando el anima al Padre, dixo: En tus manos encomiendo mi espiritu. En el qual exemplo se nos dà a entender, que el Padre Celestial solas aquellas animas recibe en el Reino Eterno, que perseueran hasta la muerte en el bien començado. Corramos pues nosotros con el Apostol al campo de la batalla, porque segun el mismo dize: El tiempo es breue, y el galardon, como dize el Saluador, es copioso. Estas dos cosas ten siempre en tu memoria, la primera, que el tiempo es breue, y la segunda, que el galardon es grande. El sabio perseuera como el Sol, y el loco mudase como Luna. No te mueuas à cada viento. Muchas moscas estoruauan a Abraham el Sacrificio, que ofrecia à Dios, y èl nunca dexò el Sacrificio, por mucho que fue importunado. Si te dis à la Oracion mira que con diuersidad de varios pensamientos como moscas, has de ser molestado, y perseguido. Hechalos de ti, y perseuera en el bien començado. Què aprouecha començar grandes cosas, si ninguna lleuas adelante? No se te passe la vida en andar començando cada dia, porque no sabes quando vendrà la muerte, y podrà ser que te tome descuidado. En el Psalmo està escripto; En imagen se passa el hombre. Vna Imagen pintada, si està assentada nunca se leuanta, parece que se quiere leuantar, y està queda. Muchas vezes propones de leuantarte de tus malas costumbres, y nunca te leuantas, detenimas de andar por el camino de Dios, y siempre estàs quedo, y quando te leuantas, y comiençàs à andar por buen camino, no perseueras. Trabaja por perseuerar en el bien começado, y sigue el camino q̃ lleuas, si quieres alcançar perfecta vitoria. Sè fiel hasta la muerte, y alcançaràs la Corona de vida. En el remate de la vestidura del Gran Sacerdote auia granadas entre las campanillas de oro. Entre las frutas la granada tiene corona, la qual por ser premio de virtud se pone entre las buenas obras, que son las campanillas de oro.

Mat. 4.

Matth. 27.

Heb. 12

1. Cor. 7.

Mat. 5.

Eccles. 27.

Gen. 15.

Ps. 38.

Apoc. 3.

No se ponen en el principio, ni en medio de la ropa: porque no se dà à los que comiençan, y median. Ponese en el fin de la vestidura, porque solos los que perseueran hasta el cabo llenarán la Corona del premio, que es la bienauenturança eterna, y Gloria que esperamos.

De las tentaciones. Cap. 7 8.

Eccles. 2. HIjo, llegandote al seruicio de Dios, apareja tu coraçon para la tentacion, dize el Sabio. No te marauilles si en començando à seruir à Dios tuuieres tentaciones: porque no se te dieron las armas, sino para pelear con ellas. Si padeces tentacion no te desconsueles por esso, porque el demonio no tienta à los qué tiene por suyos. Como el Leon si vee que la caça que tiene entre las manos se le quiere ir, la aprieta mas fuertemente con las vñas porque no se le vaya, assi el demonio al que vee que se le quiere ir de su poder mas recio lo aprieta con las vñas de sus tentaciones.

Exo. 4. Faraon Rey de Egipto mas perseguiò à Israel quando se quiso ir, que quando

Gen. 31 possèia aquel pueblo pacificamente. Laban no perseguiò à Iacob, sino quando se le iva. Mas persigue nuestro aduersario al que dexandole comença à seruir à Dios, que à quien possee en paz. El perro no muerde à los de casa, sino à los de fuera. Assi el demonio no persigue à los suyos, sino à los justos, y

Iud. 11 buenos. Quando Iudith vió à Holofernes assentado en rico trono començò à temblar, a quien esforçando dixo Holofernes. No temas, porque yo nunca hize mal a los que quieren seruir al Rey Nabuchodonosor. Como Holofernes no hazia guerra à los que seruian a su Rey, sino à los que le eran rebeldes, assi el demonio no tienta, ni persigue à los que le siruen, sino à los estraños, y amigos de Dios. Permite el Señor que en dandote su gracia, y en haziendote merced, que seas tentado

Iob. 7. por tu honra, y prouecho. Iob dize, hablando con Dios: Què cosa es el hombre, que tanto lo engrandeces, y pones cerca dèl tu coraçon? Visitaslo de mañana, y luego lo prueuas. En honrandolo, y visitandolo con tu gracia, quieres luego prouarlo con tentaciones. Assi

Gen. 22 Abraham quando mas rico, y fauorecido estaua, luego lo tentò, mandandole sacrificar a su hijo. En començando à fauorecer al Pueblo de Israel, y en prometiendole libertad, luego permite que sea de Faraon mas perseguido. *Exod. 5* Tambien en siendo de Dios honrado, y alabado el Santo Iob, fue grauemente tentado. Y Christo nuestro Redemptor en siendo alabado del Padre Eterno en el Bautismo, quando dixo q̃ era su Hijo muy amado, fue luego tẽtado del demonio en el deñerto. El Señor permite q̃ seas tentado para prouar, y ver si perseueras en el bien començado. El Angel dixo à Tobias: Porq̃ eras acepto à Dios, *Tob. 12* cõuino que la tentacion te prouasse. No ay virtud que en la tentacion no sea prouada. No es conocido el que tiene paciencia, sino en la aduersidad. Las lombardas si son buenas, ò malas el fuego las prueua. Reuientan en tirando, si no salen buenas. Muchos piensan de si mismos que son muy esforçados, como los *Matth. 26.* Discipulos lo dezian de si mismos en la vltima Cena al Diuino Maestro; pero viendole en la tentacion quando el Redemptor fue preso, todos huyeron. En la tentacion es conocida nuestra flaqueza. El Real Profeta dezia: Yo dixe en mi *Ps. 29.* abundancia no me mouerè. Apartaste de mi tu presencia, y luego fuy turbado. A ti Señor llamarè, y à ti Dios mio suplicarè. No solo por la tentacion tuuo Dauid experiencia de su flaqueza; pero llamò en ella à Dios: porque allende de nos prouar conocemos quan necessario es el fauor Diuino, y nos dà ocasion de orar. Guardate de consentir en la tentacion. Del toque del eslauon en el pedernal, aunque salga fuego, no basta para cosa alguna, si no se pone yesca en que prenda, y se encienda. Assi aunque el demonio hiera con el eslauon de la tentacion en la piedra de tu sensualidad, nunca sacarà fuego que te queme, si no aplicares la yesca del *consentimiento* de la voluntad. Si no fueres muy auisado, muchas vezes seras engañado. Vistese de piel de oueja, siendo lobo, por mas disimular su malicia. Esta es la mas peligrosa tentacion de todas, en que los vicios encubiertos con capa de virtudes, se venden por amigos. Los cosarios ponen en sus nauios vanderas de paz, viniendo de guerra: porque haziendo creer a los enemigos que son amigos, con mayor seguridad los cautiuen. Leuanta tambien el demonio las vanderas de virtud, que tenemos los Christianos: porque creyendo ser de los nuestros vẽgamos a su poder. A muchos *2. Cor. 11.* engaña, so color, y especie de virtud.

Trans-

1.Ioan. 4. Transfigurase en Angel de luz, y muda el hauito, como la muger de Ieroboam, que desconocida quito engañar al Profeta Abias. No te arrojes à qualquier mouimiento que viniere; pero prueua si aquel espiritu es de Dios. San Iuan dize: No deis credito à todo espiritu, mas probad si es de Dios. Diuersas son sus artes, y mañas. Muchas vezes acomete à vna parte, y hiere à otra. Otras vezes haze que se va; porque te descuides, y assi estando tu descuidado buelua sobre ti, y mas facilmente te vença. Si la tentacio̅ te dexare, no te descuides: porque entonces te quiere acometer mas de proposito. Mas recatado deues andar en el tiempo de la paz, que en el tiempo de la guerra. Mayor peligro corre vna nao quando està en calma, que quando padece tempestad; porque para la tempestad ay muchos remedios, y ninguno para el tiempo de calma. La mayor tentacion es no tener tentacion. Nunca has de pensar que tienes tantas tentaciones, como quando te parece q̅ estàs sin ellas. Entrando en el estomago el manjar, pelea el calor natural con èl, hasta que lo buelue en su substancia. Y si buelto en si no le echan mas manjar con quien pelee, toma batalla contigo mismo, y si le dexan sin echarle mantenimiento, pelearà contigo hasta que muera. Assi si de fuera no tuuieres tentacion, tomarlahas contigo mismo, y la terràs en el coraçon de dentro. No te pese de ser tentado, perseguido, y atribulado, porque entonces serà el Señor en tu ayuda, haziendo de tu parte lo que deues. Si cessaren las tentaciones de fuera, dentro de ti hallarás quien te haga cruda guerra. Dios quiere que seas tentado por tu prouecho. Necessario es que vengan tentaciones. El Apostol dize: Todos los que quieren viuir en Christo padecen persecucion. No serà coronado, sino el que legitimamente peleare. Como avrà pelea, si no ay quien haga la guerra? No puedes auer gloria sin vitoria, ni vitoria sin batalla.

2.Tim. 3.

2.Tim. 2.

Del cuidado, y vigilancia contra las tentaciones. Cap. 79.

Iacob. 4. RResistid al demonio, y huirà de vosotros, dize el Apostol Santiago. Donde està el bueno ocupado con Dios, meditando, orando, estudiando, o escriuiẽdo santos libros, estàn los Angeles gozãdole con èl, y se hallan tambien pretentes los demonios, tentandolo, y destruyendolo. Quando comiençes à orar huyen los demonios como del fuego, q̅ es Dios, y quando quieres parlar bueluẽ todos para despertar los vanos rumores. Recogete en silencio, y piensa de Dios por tu consolacio̅, y librartehas de la pereça en la buena obra, y perseueraràs en el bien començado. Sè fiel en lo poco, y constituirtehà Dios en lo mucho. No estès ocioso en lo secreto, ni seas parlero en lo publico, y huirà el demonio, vẽcido co̅ tu silẽcio. Aborrece nuestro aduersario al q̅ trabaja, calla, y ora, y piensa en cosas buenas. Donde quiera q̅ estuuieres solo, ò acompañado, te cõuiene pelear, velar, y orar cõtra las tentaciones de la carne, y del espiritu. Pelea fuertemente, ora feruientemente, trabaja diligentemente, calla, y sufre con paciencia. Espera en el Señor siempre q̅ estuuieres atribulado, y te hallares descontento. En el Cielo siẽpre ay gozo, en el infierno siẽpre ay lloro; pero aqui en esta vida ay de todo, para prouar los hombres buenos, y malos. En el verano son los dias claros, y en el inuierno son escuros. Esto mismo permite el Señor, q̅ se haga cõ nosotros. Quando nos dà su gracia, y nos alumbra, conoce entonces nuestra anima muchas cosas escondidas, canta, y se alegra con la deuocion que siente. Pero quando en la tẽtacion le es quitada la gracia de la deuocion, està entonces en el inuierno, y frio, y en escuridad de entendimiento. Entonces es necessaria la paciencia, q̅ es à Dios mas acepta. Crecen las virtudes por la aduersidad, y aumentanse por la paciencia los prẽmios eternos. Humillase el anima, y es purgada por los açotes, confundese la soberuia, y desuanecese la vanagloria. En tanto q̅ viue el anima en el cuerpo, exercitase en ambas cosas, porque aproueche en el amor de Christo. Grande arte, y grande virtud es vsar bien de los bienes, y de los males. Toma por armas las santas palabras, y obras de Christo, y vencerás al enemigo. Todo lo que lees en las Escripturas santas, son consuelo para el anima fiel puesta en tribulacion, y remedio contra el veneno de satanas, y lleua el coraçon al Cielo. Guarda los sentidos, y mira que no seas engañado. En tàto que viues es menester pelear, porque no seas vencido, llamando à Dios con gemidos, y oraciones. La carne quiere cosas suaues, y blandas, y por el contrario el Espiritu Santo enseña cosas duras, y asperas.

Hebr. 12.

Matth. 25.

Si sigues à la carne serás engañado, y si sigues al espiritu serás coronado. Anda con cautela, y mira a todas partes, porque en ninguna parte que vayas estarás seguro de las assechanças de los enemigos. Si traxeres à Dios contigo, quedará contra tuyo todo allanado. Escripto está: Como escudo te cercará tu verdad, *Ps. 70.* no temerás el temor de la noche con largos maitines, ni de dia temerás al demonio de medio dia en tus muchos trabajos, y estrechos ayunos. Iesu Christo, que es Verdad, y Vida, estará a tu mano derecha, y izquierda en todas las cosas q̃ hazes, para que perseueres alegre, y vencas con su ayuda las tentaciones. El es tu Protector, y Defensor contra los malignos enemigos. Si Dios es contigo, quien podrá contra ti? Quieres no temer al *Ioan. 12* enemigo, ama à Christo. Quanto mas *Rom. 12* creciere en ti el Amor de Dios, tanto temerás menos el mal, y el poder de tus enemigos. El Amor de Dios no teme la muerte, ni al demonio, ni al infierno. *Psal. 5.* Ten fuertemente el escudo de la buena voluntad en el Amor de Dios, y perecerá todo temor, y engaño del enemigo. Christo Hijo de Dios viuo, Virtud, y Sabiduria para todos, es mas poderoso en el Cielo, y en la tierra, y podrá vencer à Satanas, y derrocarle con vna sola palabra, poniendole debaxo de los pies de los suyos. Por lo qual si algun temor repentino viniere sobre ti, ora, y di con el Profeta: *Ps. 60.* Sè à nosotros Señor, torre de fortaleza contra la presencia del enemigo. Si la *Ps. 118.* carne flaca te acomete, ora, y di: Enclava mis carnes con tu temor: porque temi tus juizios. Si es tu coraçon combatido con malos pensamientos, ora, y di: *Ps. 50* Cria en mi vn coraçon limpio, y renueua en mis entrañas vn espiritu derecho. Si la mala tristeza te fatiga, ora, y di: Buelueme la alegria de tu salud, y confirmame con espiritu principal. Si la vanagloria te persigue, ora, y di: No à nosotros Señor, no à nosotros, sino a tu nombre se dè la gloria. Si la desesperacion *Ps. 113* te da molestia, ora, y di: Tu Señor eres mi esperança desde mi juuentud, del vientre de mi madre eres mi Protector. Si pesadumbre, y pereça ocupa tu anima, ora, y di: *Psa. 70.* Ayudame Señor, y seré saluo, y meditarè en tus justificaciones. *Ps. 118* Si el sueño te fatiga, ora, y di: Alumbra mis ojos: porque no duerma jamas en la muerte, y diga mi enemigo: preualecí contra el. Si te combate la pereça, ora, y *Ps. 12.* di: Despierta Señor tu poderio, y ven, y confirmame en tus palabras: porque no desfallezca en el camino. Si el trabajo te cansa, ora, y di: Mira mi baxeza, y mi trabajo, y perdona todos mis delitos. Si el apetito de honra, ò riquezas te persigue, ora, y di: Inclina mi coraçon en tus testimonios, y no en auaricia. Aparta mis ojos, que no vean vanidad, y viuifícame en tu camino. Si te persigue la curiosidad de ver cosas exteriores, y hermosas, di con el Profeta: Toda la gloria de la hija del Rey esta de dentro. Y finalmente en qualquier combate, y en toda tentación del demonio, pues no pretende sino apartarte de Dios, ora, y di con el Psalmista: A mi muy bueno es llegarme a Dios, y poner en el Señor toda mi esperança.

Ps. 79. *Ps. 24.* *Ps. 118* *Ps. 44.* *Ps. 72.*

Del prouecho de las tentaciones. Cap. 80.

Bienauenturado el varon que sufre la tentacion, porque despues que fueres probado recibirá la Corona de vida; que prometió Dios à los que le aman, dize el Apostol Santiago: Breue es el *trabajo* de la tentacion, y muy grande el galardon que recibirás, si vencieres. Tu mismo no te amas tanto, como te ama Dios, y assi todo lo que haze, es por tu prouecho. Dios quiere que seas tentado: porque merezcas mas, y la tentacion es permission Diuina. Tentó el demonio à Iob; pero primero recibió licencia de Dios, la qual si no tuuiera no le pudiera tentar. La legion de demonios que lançó el Saluador del cuerpo de vn hombre pidió licencia al Señor para entrar en vnos puercos, sin cuya licencia no podian aquellos demonios entrar en ellos. En la Escriptura se lee, que el espiritu malo del Señor atormentaua à Saul. Dizese el demonio malo por tu propria malicia, y por la mala voluntad que tiene de damarnos, y es del Señor, porque no le permite mas de lo q̃ nosotros podemos sufrir. Y pues eres tentado con licencia de Dios, q̃ tanto desea tu prouecho, deues aprouecharte de las tentaciones, considerando la vtilidad q̃ de ellas se saca. No se atreueria el nauegante à passar los peligros del mar, si solamente considerasse los trabajos q̃ en èl se passan, di el labrador passaria tantos frios, y calores, si no esperasse de coger. Aunque se te haga trabajoso resistir a la tentació, mucho te deue esforçar el premio que se alcança, donde deues poner tus ojos.

Iacob. 1 *Luc. 8.* *3. Reg. 18.* *1. Cor. 10.*

El

El Psalmista dize à Dios: Prueuame Dios, y tientame, quema mis lomos, y mi coraçon. Dos prouechos entre otros muchos, dize aqui Dauid, que nos trae *la tentacion.* El primero, *poner fuego* en el coraçon para que como vaso escogido de Dios para el Templo, passasse por el fuego de los pensamientos que interiormente le guerrean, adonde venciendo con fortaleza dexe toda la imperfeccion, y orin: porque assi mandaua
Num.4 Dios purificar los vasos del Templo, aunque fuessen de oro fino. El segundo fruto es, que la tentacion es cauterio de fuego para la sensualidad, y por esso dize: Tientame, y quema mis renes. Fuego es la enfermedad, dolores, y persecuciones *de los enemigos, con que los* malos deseos cessan, y los malos apetitos se vencen. Acà en esta vida hallaràs tambien espiritual consolacion acabando de vencer. En todas las tentaciones pretende Dios nuestra enmienda, y prô-
Gen. 6. uecho. Biẽ pudiera embiar las aguas del diluuio, y tomar à los hombres descuidados; pero porque queria la enmienda de los pecadores, y amaua mas su saluacion que su perdimiento, los auisò por
Gen.44 Noe cien años antes. Quando determinò de embiar hãbre à Egipto, puso aquel sueño en Faraon, y proueyo a Ioseph q̃ declarasse el sueño, y fuesse su mayordomo, lo qual por cierto no hiziera nuestro buen Dios, si los quisiera absolutamente matar de hambre, y destruir. Y porque el Clementissimo Señor quiere mas nuestra vida que nuestra muerte, y quiere la enmienda, embiò al Profeta
Ionæ 1. Ionas a predicar penitencia à Niniue, antes que los castigasse. Recibe los açotes de mano de Dios, como de Padre piadoso, pues aun en los castigos busca tu vtilidad, y prouecho. Si las tentaciones no fueran buenas para tu saluacion; nunca
Luc. 6. permitiera Dios que fueras tentado. El Señor en aquella comparacion q̃ dize en el Euangelio de las dos casas, de las quales la vna estaua edificada sobre arena, y la otra sobre peña viua, te enseñò el prouecho que hazen las tentaciones. Por la casa que està fundada sobre piedra, entiende alli Iesu Christo al bueno, assi como por la otra que tiene mal fundamẽto es significado el malo, segun tentencia del Redemptor. Sobreuiniendo el auenida de las muchas aguas dio en tierra con la casa mal cementada, quedando la otra en su ser. Assi quando viene la tentacion dexa al bueno mas firme, y queda probado por constante en la virtud, y el malo es derribado, y vencido. Por cuya culpa cayò la casa mal edificada? Por su propria culpa. No digas que *los vientos, ni el impetu del agua la* derribò, sino cayò por su mala obra, porque la misma tribulacion vino por la buena casa, y no cayo. Luego la culpa està en el cimiento. Si pecas, no eches la culpa à la tentacion, sino à ti mismo. La malicia de la propria voluntad es causa de tu pecado. Si fueres amigo de Dios, y estuuieres bien fundado en su Amor, no te derribarà la tentacion. Si caes, por tu propria flaqueza caes. Iob dixo à Dios: *Iob. 17.* Ponedme cerca de vos, y leuante se quiẽ quisiere contra mi. Mira pues agora *como la tentacion no solo es buena para* los buenos, pues es materia de merecimiẽto; pero aun tambien es prouechosa para los malos, aũque se pierdã con ella. Porque aquella casa mal cementada, aũque no fuera combatida de los vientos, ni de las aguas, ella assi como assi auia de caer: porque la casa edificada sobre fasso, no puede durar mucho. Ya que auia de caer, mejor fue que cayesse con aquella ocasion: porque tiene escusa, diziendo auer sido muy excessiua la tempestad que recibiò, lo qual no puede dezir quando *por si misma se cae.* Siendo tu malo, flaco, y mal inclinado, aunque no tengas tentacion de fuera, has de pecar. Menos mal es pecar con tentacion, que sin ella. Alguna manera tienes de disculpa, diziendo auer padecido graue tentacion, y tambien sera menor la pena de los pecadores que cayeron siendo tentados, que la de aquellos que sin sufrir tentacion, pecan por su propria malicia. Si lo quieres sabiamente considerar, hallaràs que las tentaciones son buenas, y prouechosas para todos, assi buenos como malos. *En la tribulacion, di-* *Psal. 4.*
ze el Profeta, me ensanchaste. Como el fuego soplando se enciende, y estiende, y ensancha, quemando la leña que està cerca dèl, *assi nuestro coraçon con el to*plo, y viento de la tribulacion, y tentacion se estiende, y engrandece, *haziendo*le mayor, y mas generoso. Quanto mas que las tẽtaciones traen à los hombres en conocimiento de si mismos, y de su propria flaqueza, y los disponen para *recibir* la gracia del Señor. Liberalmẽte lo haze contigo, dandote muchos *medios, y aparejos para te saluar, y merecer* la Gloria. Procura de vencer, porque cosigas la bienauenturança que pretendes.

Pues es cosa mas glorioſa gozar de la Corona con meritos, que ſin ellos, mas merced te haze Dios en darte tentaciones, y trabajos, cõ que merezcas la Gloria, que ſi te dieſſe ella miſma Gloria de valde, y graciosamente, ſin auerla primero merecido. Procura de vencer, porque breue es el tormento, y muy copioſo el merecimiento. Al que quiere premiar el Rey mas que à los otros, ponelo en lugar mas peligroſo. No fuera tenida en tanta reuerencia la caſta Suſana, ſi primero no fuera tẽtada, y infamada. Venciò la tentacion, y mereciò honra en la tierra, y Corona en el Cielo. Mas prouecho le hizo la tentacion que daño. Del Santo viejo Tobias, dize la Eſcriptura, que permitiò Dios que fueſſe tentado, porque à los que eſtauan por venir quedaſſe memoria, y exemplo de la paciencia que tuuo.

Mat.5. *Dan.13* *Tob.2.*

Como en nueſtras tentaciones hemos de confiar en Dios. Cap. 81.

Eccleſ. 2. Mirad hijos à las naciones de los hõbres, y ſabed que ninguno confiò en el Señor, y fue confundido, dize el Eccleſiaſtico. Siendo los Apoſtoles tentados en aquella tormenta del mar, confiaron en Chriſto, y lo llamaron, y fueron libres del peligro. Tẽ en tus trabajos paciencia, y confia en Dios, porque eſtès firme, y eſtable en èl. Poderoſo es para librarte de todos los males que padeces. Suele embiar Dios conſolaciones grandes, y tiempo ſereno deſpues de los trabajos, ſegun aquello que dixo à Dios el Santo viejo Tobias: *No te deleitas en nueſtra perdicion, porque deſpues de la tempeſtad embias tiempo ſoſſegado, y deſpues de las lagrimas, y lloro aendes con alegria.* Aunque todo eſte mundo ſe enſañe, y como mar eſpumoſo ſe enſoberuezca, y eſtè heruiendo contra ti, y ſe leuanten vientos contrarios de tentaciones, no dexes la confiança que deues tener en Dios, porque aunque parece que duerme, no eſtà dormido el q̃ guarda à Iſrael. El es el que ſalua a los que eſperan en èl, y quando parece que eſtà ya todo perdido, y que no ay remedio, entonces ſocorre mejor: porque mas ſea ſu bondad manifieſta, y ſe atribuya todo à ſu miſericordia. *Aſsi ſocorriò a Iſrael en* Egipto, quando al parecer eſtaua aquel pueblo ſin eſperança de remedio. Aſsi ayudò à Tobias, Daniel, Dauid, y Suſana, y aſsi fauoreciò à ſu Pueblo Iſraelitico en tiempo de Iudith, y Eſter. Quien creyera que Ioſeph eſtando en Egipto vendido de ſus hermanos, infamado, deſterrado, y encarcelado, dexado de todo el mundo, y deſconocido en tierra agena, auia de venir a tanta honra, y mandar el Reino de Egipto? Aunque te parezca impoſsible ſalir del trabajo, y neceſsidad en que agora eſtàs, mira que à Dios ninguna coſa es impoſsible, y que es para èl coſa muy facil ſacarte de todos los males que padeces. No tapes con tus deſconfianças, y puſilanimidad de coraçon los caños de ſu bondad, y poderio. El Angel dixo à la Virgen: Ninguna coſa es à Dios impoſsible. Entre tanto aunque ſe leuanten vientos de tentaciones, y ſuban las iras, y olas haſta los Cielos, tu calla, eſtà quedo, y no te mueuas. En el mar quando crece la marea, ſi eſtà en la ribera alguna piedra moreciça, la marea ſe la lleua poco à poco al profundo. Pero la peña que eſtà fixa, y imouible, aunque las olas del mar la cubran, no es mouida de ſu lugar, ni lleuada de las aguas. Hiriendo las olas con grande impetu en la peña, quiebranſe ellas, y deshazenſe como eſpuma, y la peña eſtà fixa, y vitorioſa, y aunque la cubran las aguas, vazia la marea, y ſe deſcubre, y alça cabeça, enſeñoreandoſe de las aguas que la combatian. Si ſe leuantaren contra ti olas, y aguas de tribulaciones, y vinieren los enemigos echando eſpuma, eſtà tu quedo, y fixo como peña imouible, y venceràs. El tiẽpo cura todas las coſas. No te ahogues en poca agua, que tiempo vendra, y no ſe tarda, quando pornà Dios a los que agora te perſiguen debaxo de tus pies, y te veràs ſeñor dellos. Sufre la tentacion con paciencia, porque mañana ſe acabarà tu trabajo, y quedaràs honrado, como eſtauas primero. Eſtà quedo, porque ſi te meneas con impaciencia ſeràs vencido de la tentaciõ, y ſumido en las aguas de las tribulaciones. No te olvides de Dios, ni te apartes dèl; pero llamale con el Santo Profeta, diziendo: Leuantate Señor porque duermes, no nos deſeches de ti para ſiempre. Di con los Apoſtoles: Saluanos, que perecemos. El ſe leuantarà en tu fauor, y mandarà ceſſar la tempeſtad del mar, y gozaràs de tranquilidad, y tiempo proſpero. Mira que eſtès quedo con Dios, y en Dios: porque no te ahoguen las tribulaciones, y te lleuen trãs ſi al profundo, como piedra moreciça.

Exo.3. *Tob.11.* *Dan.14* *1. Reg. 23.* *Dan.13* *Iud.13* *Heſt.5.* *Gen.41* *Luc.11* *Pſ.43.* *Mar.8.*

diçá. Dios tèrnà cuidado de ti, si pones en èl tu esperança. Quien confiò en èl, y se viò desamparado? Quien la llamo, y no fue socorrido? El es el amparo de los justos, y guarida de los que à èl se allegan. La nauecilla de los Apostoles bien puede ser combatida de las olas; pero no es anegada, porque llamaron al verdadero socorro de su Christo. El Arca donde và el justo Noe es molestada de las aguas, y vientos; pero no es sumida, ni desbaratada. Persigue el dragon à la muger santa del Apocalipsis; pero ninguna cosa pudo contra ella. Què temes? Mas estàn contigo que con ellos. Mayores son las fuerças del q̃ pelea por ti, que las de los contrarios. Buena confiança tenia de Dios aquel Santo Rey que dezia: Si morare en el extremo del mar, allì me tomarà tu mano, y me amparará tu derecha. Eres Christiano? pues cree à la Escriptura, que dize: Humilla Dios a los que presumen de si, y confunde à los que cõfian en su astucia. El presumptuoso desconfia en las tribulaciones; pero el humilde confia en Dios en su desprecio. El que confia en Dios sufre todas las cosas con paciencia, y el que puramente busca à Dios, presto se hallará contento. Sufre con paciencia, espera en Dios con confiança, porque cerca està el Señor de los que tienen atribulado su coraçon, y saluarà à los humildes de espiritu. Por domar nuestra soberuia, y humillar la altiez de nuestro coraçon, justamente permite el benigno Señor que seamos perseguidos, afligidos, y despreciados. Trae à tu memoria tus vicios, y pecados, quãdo fueres despreciadó de fuera, y callará toda la indignacion que tuuieres. Ninguno es puro de todo, ninguno es libre de suciedad, ni inocente de culpa: porque todos pecamos. Solo Dios es puro, Santo, Immortal, Eterno, y sin medida, y sobre todas las cosas digno de alabança. Pon toda tu esperança, y toda tu alegria en Dios, y ofrecele tu voluntad aparejada para padecer qualquier pena por su amor dèl. Aunque parece que se tarda el remedio, no desconfies: porque como dize un Profeta, viniendo vendrà, y no se tardará. Quieres tu enseñar à Dios quando conuiene darte el remedio? Reprehendio Iudith a los Sacerdotes, y pueblo de Bethulia, porque tassaron los dias à Dios, en los quales los auia de librar. Muchas vezes da Dios el remedio, quãdo desconfias, y ya no le pides, porque sepas quanto sabe Dios mejor dar, que tu pedir. Quien pensará què auia Dios de librar à Isaac de las manos de su padre, quando estaua yà atado, y auia su padre alçado el cuchillo para degollarlo? Quien creyera que auia Dios de subir à dobladа gloria à Iob desde el muladar? Quien dixera que siendo Ionas lançado en el mar auia de viuir, y predicar despues en Ninive? Quien imaginara que estando ya Susana tan en lo vltimo, que era ya dada la sentencia de muerte contra ella, y llenandola à apedrear, la auia Dios de librar entonces? Tan cercado se viò Dauid de la gente de Saul, que ya desconfiaua poderse escapar de sus manos, quando Dios lo librò marauillosamente. Pone Dios muchas vezes en sumo aprieto à los hombres: porque desconfien de su saber, y pongan toda confiança en solo Dios. Muestra Dios su poder, quando falta todo el ingenio, y poder humano: porque mas claramente se vea el fauor Diuino, y no atribuya el hombre cosa alguna à si mismo. El Señor es (dize la Escriptura) el que mortifica, y viuifica, y echa en el profundo à los hombres, y los saca. Deprende à confiar en solo Dios en todos tus trabajos, y tentaciones, inuocando su fauor con Fè, y confiança, pues aun quando las cosas estàn mas en lo vltimo, y mas lexos de remedio, suele acudir con su Bondad, y Clemencia, sacandolas à buen puerto.

Genes. 8 Apoc. 12 4. Reg. 6. Psal. 138 Iud. 6. Psal. 33. Prou. 29. Eccl. 15. Rom. 3. Abac. 2 Iud. 8. Genes. 22. Iob. 42. Tob. 4. Dan. 13. 1. Reg. 23. 1. Reg. 8.

Del remedio contra las tentaciones, que es la Oracion. Cap. 82.

ORad, porque no entreis en tentacion, dize el Saluador. Porque no seas vencido de la tentacion quiere el Señor que ores, por ser la Oracion arma singular para vencer todos los contrastes de los enemigos. En la Oracion que nos enseñò el mismo Redemptor dixo, que pidiessemos à Dios, que nos librasse de todas las tentaciones. Nuestro Señor Iesu Christo tuuo por remedio la Oracion en la tentacion grande, y angustias de su Passion, porque contra todas las tentaciones del mũdo es saludable, y excelentissimo remedio. Como huyen los ladrones quando sienten algun ruido, y oyen los vezinos que vienen à socorrer, assi el clamor de la Oracion haze huir a los demonios, y despierta, y prouoca à todos los Santos para nuestro socorro.

Matth. 26. Mat. 6. Luc. 11 Luc. 22

En

En toda tribulacion, y tentacion, acude à la Oracion, como à puerto seguro de tu anima, implorando el Diuino fauor. Quanto mas presto hizieres esto, tanto te será mas prouechoso, y quanto fuere la Oracion mas heruiente, tãto es à Dios mas acepta. El piadoso, y misericordioso Señor quiere ser rogado, dà causas para orar, y promete que nos oirà, diziendo: Pedid, y daroshan. Como se derrite la cera junto del fuego, assi delante la Oracion pura, y heruiente se deshazen todas las huestes del demonio. Toma por amparo à Dios, y serás libre del todo. No podràs vencer cõ tus flacas fuerças, y si en ti confias, seras vencido. Oye el Apostol, que dize: Todas las cosas puedo en aquel que me conforta. Grande miseria es al hombre estar sin aquel, sin el qual no puede estar. Sin èl no valemos nada, y como toda nuestra suficiencia viene de Dios, viendonos cercados de trabajos, y mundanas tentaciones, embiemos vn mensajero à Dios, pidiendole socorro. La Oracion es vn mensajero que manifiesta à Dios nuestra necessidad, segun aquello del Profeta: Entre Señor mi Oracion como correo, ante vuestro acatamiento. Alli dize à Dios las necessidades en que estamos, y razona con èl, y le pide su fauor. Dos cosas ha de tener el buen mensajero. La vna, que sea ligero, y vaya presto, y no sea tan pereçoso que mientras el và, dèn acà combate. Para ir mas ligeramente quita la capa, y toda la carga por correr mejor. No podrà tu Oraciõ llegar presto à Dios si àndas cargado de ocupaciones, y negocios mundanos. Los cuidados de este siglo, y negocios temporales en que te ocupas, son muy perjudiciales para la Oracion. Necessaria es la mortificacion, y que seas priuado de toda temporal cõsolacion. Dexa las cargas de la vana solicitud de este siglo, si te quieres dar à Dios. Lo segundo que ha de tener vn buen mensajero es, que sea diestro en negociar, y sepa relatar bien la necessidad, y persuadir el fauor. Aunque lo despidan que buelua otra vez à hablar al Rey, y que sea importuno, y perseuere hasta que lo despachen. No ha de ser la Oracion floxa, sino diligente: no tibia, sino heruiente, y inflamada. Aunque no seas oido, ni te despachẽ, sè importuno, y perseuera llamando, como los Santos Discipulos, que perseuerauan en la Oracion. Ruega à los Priuados del Rey que hablen por ti, tomandolos por intercessores, como hazen los que quieren despachar con el Rey. Inuoca el fauor de la Madre de Dios, y de los Santos que eres màs deuoto. El Saluador mismo nos enseña como hemos de negociar con èl en aquella palabra del que pedia tres panes à su amigo, donde dize, que ya que no le dà lo que le pide por ser amigo, siquiera por ser importuno le darà los panes necessarios. Quiere el Señor que seas importuno, y dilata la merced: porque perseuerando, y llamando crezca tu merecimiento, y assi seas digno de recibir el don que te quiere dar, que es mas de lo que pides. El que no perseuera es como el que dà la peticion, y no espera por la respuesta. No te partas de la Corte del Rey sin cobrar respuesta. Y si el despacho se dilata sepas cierto que se te aparejan mayores mercedes. Assi sucedió a aquella muger Cananea, la qual por orar con perseuerancia alcançò lo que queria, y fue alabada por boca del Señor, que era mas de lo que ella demandaua. San Pablo tres vezes orò, y Christo tres vezes orò en el huerto, y quieres tu ser oido la primera vez? Y aunque Dios sepa nuestra necessidad quiere que le embiemos el mensajero de la Oracion, porque determinò de librarte de la tentacion por este medio. Conuiene que ores, no porque hagas saber à Dios de nueuo lo que èl no sabia antes, ni porque mudes su determinacion Diuina, sino porque con tu Oracion vses de los medios, mediante los quales determinò Dios de dar aquello. Isaac hazia oracion à Dios por su muger Rebeca, que estaua esteril. Auia Dios prometido à Abraham que ternia nietos de su hijo Isaac, y no dudaua Isaac en los Diuinos prometimientos, el qual aunque sabia cierto que le auia de dar hijos de su muger Rebeca, con todo esso rogaua a Dios le los diesse, por vsar de los medios que Dios predestinò, pues por medio de las Oraciones de Isaac auia determinado de dar generacion à Rebeca. La Oracion presenta à Dios tus necessidades: humilla el coraçon: librate de males: trae à Dios en tu fauor: y reconcilia tu alma con esse mismo Señor. Todo lo alcança, y vence la buena Oraciõ, y sus fuerças, y vitorias son muy grandes. San Pablo, y Silas hizieron temblar la carcel, y à los niños en Babilonia hizo Gigantes. Quien diò tantas fuerças à vnas flacas mugeres como Iudith, Hester, y Iael? Vence la Oracion à los leones para que no toquen en Daniel, aunque

Luc. 11 *Pſ. 67*

Phil. 4. *2. Cor. 3.*

Pſ. 87

Act. 1.

Mat. 15

1. Cor. 12

Luc. 22

Geneſ. 25.

Gen. 15

Act. 16 *Dan. 3.* *Iud. 13* *Iud. 4.* *Dan. 14*

que estauan muy hambrientos. Abrió la
Jonæ 2. boca la ballena orando Jonas, derribó
Josue.6 los fuertes muros de Iericó, y quebró
Act.12 las cadenas de San Pedro. Vence à los
1. Reg. hombres, como Dauid, y Iudas Macha-
17. beo, que vencieron orando. Vence al
1. Mac. fuego, pues no quemò à los niños en Ba-
13. bilonia, quando orauan en el horno de
Dan.3. fuego. Vence al mar, pues orando Moi-
Exo.14 sen le abrió el mar vn nejo. Vence el
4. Reg. tiempo, pues hizo Elias que no llo-
17. uiesse, y que llouiesse quando èl quiso.
Exod. Vence al cuerpo, pues Moisen estuuo
24. quarenta dias con sus noches sin comer,
4. Reg. sustentandose con sola la Oracion. Ven-
20. ce à la muerte, como parece en Eze-
chias, que sentenciado à muerte, orò, y
alcançó muchos años de vida. Vence à
Iosu.10. los Cielos, pues Iosue orando hizo al
Sol estar quedo, y que los Cielos para-
sen. Y sobre todo esto son tan grandes
las fuerças de la Oracion, que vence la
Exod. Oracion a esse mismo Dios. Orava Moi-
32. sen, y dixole Dios: Dexame para que me
vengue dellos. Dios confiessa ser dete-
nido con las Oraciones de Moisen, pues
que le pide que le dexe. El Señor dize:
Mar.11 Recibireis todo lo que pidieredes orã-
do. Pues tanto puede la Oracion en to-
dos tus trabajos, angustias, y tentacio-
nes, toma por escudo la Oracion, por-
que sin falta alguna alcançarás perfecta
victoria.

De la excelencia de la Oracion. Cap. 83.

Exo. 32 TOdo lo que pidieredes orando lo al-
4. Reg. cançareis, dize èl Señor. Muy ne-
20. cessaria es la Oracion al siruo de Dios,
Eccles. por la qual nuestro Señor es aplacado, y
35. inclinado à nosotros. Por la Oracion
aplacò Moisen à Dios, y Ezechias alcan-
çò salud del alma, y del cuerpo. La Ora-
cion pura haze al hombre proximo, y
cercano à Dios, y al que recibió siruo
de Dios lo haze amigo suyo. La Oracion
pura, y con feruor penetra los Cielos:
alumbra el entendimiento del que ora:
cierra el infierno: abre el Paraiso: y me-
te dentro dèl las animas de los Fieles.
Como con el manjar corporal es susten-
tado el hombre exterior, assi con las de-
uotas Oraciones es el hombre interior
sustentado, y apacentado. La medita-
cion enseña lo que falta; pero la Ora-
cion alcança que no falte nada. El Reli-
gioso que no frequenta la Oracion, no
solo es miserable, y sin prouecho, mas
antes trae el anima muerta en el cuerpo
viuo. Entre los exercicios Christianos
este de la Oracion tiene el primado. Es-
te es aquel noble oficio en el qual lle-
gandose el hombre à Dios por amor
orando vee en èl como en vn espejo sus
propias culpas, y miserias, y conoce ser
vanidad todo lo de la tierra. Porque co-
mo la Oracion sea vn leuantamiento
del alma para Dios, es alumbrada en
Dios, con cuya luz conoce ser vanidad
todo lo del mundo. Llegaos à Dios, y *Psa. 33.*
sereis alumbrados, dize el Real Profeta.
La Oracion es excelente remedio para
alcançar todo bien, pues en ella se leuan-
ta nuestro coraçon à Dios, mediante el
qual nos llegamos à èl, y nos hazemos
vna cosa con èl. En este santo exercicio
sube el anima sobre si, y sobre todo lo
criado, y juntandose con Dios es engol-
fada en aquel Pielago de infinita suaui-
dad, y amor, y vngida con la Diuina gra-
cia, y gusta, y repossa en Dios, y en este re-
poso tiene toda aquella Gloria que en *Cant. 4.*
este mundo se puede alcançar. De manè- *3. Reg.*
ra que la Oracion es pascua del anima, *7.*
vnos deleites, y abraços con Dios, vn
beso de paz entre el Esposo Iesu Christo,
y su Esposa el Anima, y vna cata de so-
laz en el monte Libano, donde el verda-
dero Salomon tiene sus deleites con los
hijos de los hombres. Ella es vn reparo
saludable de los defectos de cada dia, y
vn exercicio quotidiano de todas las
virtudes, muerte de todos los sensuales
apetitos; y fuente de todos los buenos
propositos, y deseos. Es medicina de en-
fermos, alegria de tristes: fortaleza de
flacos: remedio de pecadores: regalo de
justos: ayuda de viuos: sufragio de muer-
tos: y comun socorro de toda la Iglesia.
Es vna puerta real para entrar al cora- *Psa. 80.*
çon de Dios: vnas primicias de la Gloria
aduenidera: vn manà que contiene en si
toda la suauidad: y vna escalera como
aquella que vió Iacob que llegaua de la *Gen. 8.*
tierra al Cielo, por donde los Angeles
siempre suben, y baxan, leuando nues-
tras peticiones à Dios, y trayendonos el
despacho de nuestros negocios. Por ser
tan prouechoso, y heroico exercicio el
de la Oracion, lo primero que Adam en- *Gen. 4.*
señó à sus hijos Caim, y Abel fue a orar, *Gen. 9.*
como parece en el sacrificio que el vno,
y el otro ofrecieron al Señor. Noe oró *Gen. 5.*
à Dios antes del diluuio, y despues, y
Enoch, Matusalem, y Iob hizieró lo mis-
mo. En las batallas mandaua Dios que *Deu. 20.*
fuesse el Sacerdote para hazer Oracion.

Oró

Oró Iacob quãdo boluiendo de Mesopotamia huuo miedo de su hermano Esau, à quien hizo Dios placable, y manso. Los hijos de Israel, siendo afligidos en Egipto, llamaron à Dios, y fueró oídos. Moisen en todos sus negocios, y dificultades acudia à la Oracion. Assi tambien lo hazian Iosue, Gedeon, Iepte, Sanson, Saul, y Dauid en sus trabajos, y batallas, consultando primero à Dios, y haziẽdo Oracion. Oró Salomon quando edificó el Templo, y Ezechias en el cerco de Ierusalem, y en su enfermedad. Lo mismo hizo Iosafat, viendose cercado con guerras, y Tobias en su ceguedad, y Iudith, y Ester en la angustia de su pueblo, y Daniel en el lago de los leones, Ionas en el vientre de la vallena, y los tres moços en el horno de Babilonia, à los quales todos libro Dios de toda angustia marauillosamente, y fueró libres por medio de la Oracion. Las grandes vitorias de Iudas Machabeo, por la Oracion se hizieron. Por la Oracion fueró socorridos la Cananea, Cẽturio, y el Reguio, y los ciegos, y leprosos, y otros muchos miserables que llamaron à Christo. La Oracion q̃ hizo el Ladron en la Cruz le alcãçó la Gloria, y la Oracion q̃ hizo el Saluador en ella dize el Apostol S. Pablo q̃ nos librò de nuestros pecados. La Oracion q̃ hazia la Iglesia por S. Pedro lo librò de la carcel de Herodes. Deues en todos tus trabajos, y necesidades acudir à la Oracion, pues por ella nos libra Dios de tantos males, llamandole de todo tu coraçon, con el qual tiene Dios principal cuẽta. Mas habla con Dios el deseo, q̃ la voz corporal, segun aquello q̃ dize el Santo Iob: Oiga el Omnipotente mi deseo, dize, y no las vozes, porque la verdadera Oracion no està en la voz corporal, sino en el deseo del coraçon. Si con voz corporal pedimos la vida eterna, y no la deseamos en el coraçon, callamos dãdo vozes, y si la deseamos en el coraçon, aunq̃ callemos con la boca, callando damos vozes. Assi à Moisen q̃ oraua en su coraçon, y callaua cõ la boca, dixo Dios: Por què dàs vozes? Ana madre de Sámuel, orando en el Templo daua vozes. Y el Psalmista dize: El deseo de los pobres oyò el Señor, y el aparejo de su coraçon oyò tu oìdo. Para q̃ oiga Dios nuestros deseos, y las vozes del coraçon, es menester q̃ estè limpio, y ageno de pecados. Salomon primero adereçò, y adornò el Tẽplo, y despues hizo oracion en èl. El Apostol dize: El Tẽplo de Dios sois vosotros. Menester es q̃ este Tẽplo sea limpio de pecados, y adornado cõ virtudes, y atauio de buenos pensamientos, para orar en èl à Dios. Esto es lo q̃ el Eclesiastico dize: Apareja tu anima antes de la Oracion, y no seas como hombre q̃ tienta à Dios. Por lo qual la Iglesia antes que en la Missa diga la Oracion del Pater noster le haze la salua, diziẽdo q̃ ossa dezir esta santa Oracion amonestada primero con preceptos saludables, y Institucion Diuina. Assi has de orar a Dios, instruido primero con la Ley de Dios, y aparejando antes tu coraçon, y limpiando tu cõciencia cõ saludables documentos. Moisen quando oraua alçaua sus manos à Dios, y tu deues presentarle buenas obras, si quieres ser oìdo. Por amor de esto màndaua Dios q̃ el cordero que le ofreciessen fuesse sin mancilla. Assi tu ofrece à Dios tu Oracion limpia sin macula de pecado, y alcançaràs lo q̃ pides, y conseguiràs otros muchos, y muy grandes bienes.

Gen. 32
Gen. 33
Exo. 3.
3. Reg. 8.
4. Reg. 19.
4. Reg. 20.
2. Para. 20.
Tob. 1.
Iud. 9.
Hest. 14
Dan. 14
1. Mac. 6. 7. 8. 9.
Matth. 15.
Mar. 8
Ioan. 4.
Luc. 18
Luc. 17
Luc. 23
Heb. 5.
Act. 12
Iob. 31.
Exo. 14
1. Reg. 1.
Psal. 9.
2. Cor. 6.
Eccles. 18.
Exod. 17.
Exod. 12.

De la perseuerancia en la Oracion. Cap. 84.

COnuiene siempre orar, y nunca cessar, dize el Señor. Despues q̃ el Saluador dixo à sus Discipulos los grandes trabajos q̃ auian de passar, y las calamidades del dia del juizio, luẽgo tratò de la perseuerancia de la Oracion, diziendo q̃ conuenia siempre orar, y no faltar. Traxo por exemplo el mal juez, el qual aũque malo, por ser importunado de la viuda, le hizo justicia. No ay cosa que no alcançe la Oracion hecha con perseuerancia. Grande perseuerancia tuuo la Cananea en su Oracion, y S. Pablo tres vezes orò q̃ le fuesse quitado el estimulo de la carne, y Christo nuestro Repemptor tres vezes orò en el huerto. El Santo Patriarca Abrahã, orando, y sacrificando à Dios nunca dexò el Sacrificio, aunque era importunado de las moscas, assi tu aunque seas combatido de vanos pensamientos, q̃ como moscas sucias, y importunas te cansan, y dàn molestia, no quites tu coraçon, ni tu pensamiento de Dios, en quien lo deues tener fixo. Aunque los Cielos inferiores tengã diuersos mouimiẽtos, y obren en estas cosas de abaxo; pero el Cielo Supremo q̃ llamamos Empireo siempre està imouible, y quieto, perseuerando en su imutabilidad. De esta manera aunque nuestras potencias inferiores, y sensitiuas se muenan, y turbẽ, de-

Luc. 18
Matth. 15.
Matth. 26.
2. Cor. 12.
Gen. 15

deseẽ lo estos bienes sensibles; pero la razon nunca se deue turbar, ni mouer, ni apartarse del deseo de los bienes supremos, y celestiales, dõde perseuerando deue estar fixa. La Oracion perseuerante sube al Cielo, aplaca à Dios, alcãça gracia, y expele à los engaños del demonio. Esta perseuerante Oracion es menester para vẽcer las tribulaciones de la vida presente. Luchaua Iacob con el Angel hasta la mañana, y diziẽdole el Angel q̃ lo dexasse, respondiòle Iacob que no lo dexaria, hasta que lo bendixesse. Assi tu no dexes à Dios, ni te apartes de la Oracion, hasta que alcançes lo que pides. La Esposa en los Canticos dize del amado q̃ lo tuuo, y no lo dexò. Aquella muger Sunamitis tuuo los pies del Profeta Eliseo, y no los dexò, hasta que resuscitò a su hijo defunto. Assi tu echate à los pies de Christo, y no los dexes hasta que alcançes lo que pides. Ana madre del Profeta Samuel, perseuerando con lagrimas en Oracion, alcançò de Dios lo que queria. Sarra muger de Tobias el moço orando cõ perseuerancia fue oida del Señor, y San Lucas dize de los Apostoles que perseuerauã en Oracion juntamente con la Virgen nuestra Señora, y assi recibieron al Espiritu Santo. El ciego que estaua en el camino de Iericò llamaua à Christo, y aunque era reprehendido de la gente no dexò de perseuerar llamando, y por amor de esto mereciò alcãçar lo que pedia. Los santos deseos con la dilacion crecen, y si con ella desfallecẽ, no fueron deseos. Por amor de esto dilata el Señor muchas vezes de conceder lo q̃ le pedimos, por que crezca en nosotros el merito, perseuerando en la Oracion, y nos hagamos dignos de recibir lo que le demandamos. Assi lo hizo en la Cananea que dilatando de cõceederle lo que pedia, y perseuerando ella en su peticion, no solo despues alcançò salud para su hija, pero aun tambien mereciò ser por boca de Christo nuestro Redemptor magnificamente alabada. En la parabola que el Redemptor trae en el Euangelio de San Lucas donde enseña à pedir con perseuerancia, el amigo que pedia tres panes, porque perseueraua llamando mereciò recibir los tres panes q̃ pedia, y todos los q̃ huuo menester, y pidiendolos emprestados, diòselos dados, porque pidio con perseuerancia. Da Dios mas de lo que piden à los que piden cõ perseuerancia, pedia Iudith à Dios que librasse à su pueblo de sus enemigos, y porque perseuerò orando, no solo los librò; pero aun diòles sus riquezas. A Esther que perseueraua en la Oracion, no solo librò por sus Oraciones al pueblo de Israel de la tirania de Aman, mas aun tãbiẽ le diò su casa, y riquezas. De esta manera negocian con Dios los que perseueran orando. Aunque muchos son como el leopardo, el qual si del primer salto no toma la caça, no cura della, ni la sigue. No dexes la Oracion aunque no alcances luego lo que pides, ni te vayas sin respuesta. El que presenta su Oracion, y peticion à Dios, y se và antes que le respondan, es semejante à Pilato, que preguntò à Christo nuestro Redemptor, q̃ cosa era verdad, y no esperò por la respuesta. Mira la benignidad de Dios, y su Clemencia, pues quiere ser importunado. No es molestado con nuestra importunacion, mas antes exorta à que perseueremos llamando. Si Christo en treinta y tres años que con tanto trabajo te buscò, apenas te ha podido hallar, q̃ marauilla que tu no lo halles, pues tan poco ha que le buscas, y con tan pequeño trabajo? Suele acaecer por no perseuerar, que dõde no alcançen muchos lo que piden; pero aun se empeoren. Saul llamò à Dios, y porque no fue luego oido, fuesse a vna hechizera, por alcançar por medio del demonio, lo que con su Oracion impaciente no auia alcançado. Por amor de esto nos amonesta el Apostol S. Pedro que perseueremos con paciencia en Oraciones, y Santiago nos enseña en su Canonica, que pidamos con confiança, no dudando de la Clemencia Diuina. Quando se acabaua el vino en las bodas de Cana de Galilea, manifestò la Virgen nuestra Señora à su Vnigenito Hijo aquella necesidad, y aunque no hallò la respuesta que deseaua, no por esso desmayò, ni desconfiò, antes cõ mucha confiança perseuerando en su peticion dixo à los seruidores, que hiziessen todo lo que Christo les mandasse. Assi es menester confiar, y perseuerar, y no desfallecer en nuestras Oraciones, y peticiones, si queremos alcançar lo que pedimos. Suele ser causa de no perseuerar la tibieza, y poca deuocion con que oramos, la qual muchas vezes nos suele hazer floxos, y perezosos, y dexar la Oracion. Los hijos de Israel porque no hallauan gusto en la esterilidad, y sequedad del desierto, deseauan boluer atras à comer los ajos, y puerros de Egipto, y por esso murieron todos, si no fueron Iosue, y

Gen. 3. *4. Reg. 4.* *Can. 3.* *1. Reg. 1.* *Tob. 3.* *Act. 1.* *Luc. 18* *Matth. 15.* *Luc. 11* *Iud. 9.* *Heſt 4.* *1. Reg. 28.* *1. Pet. 4.* *Iaco. 5.* *Ioan. 2.* *Nu. 11*

y Caleb, porque querian la suauidad, y dulçura en el camino, la qual les estaua guardada en la tierra prometida. Mira tu que estàs en el desierto de esta vida, que si no hallas gusto espiritual en la Oracion, y trabajos que padeces en esta peregrinacion, ten paciencia hasta que llegues a la tierra de promission, que es la Gloria. Para que naciessen los arboles, y las yeruas hizo Dios sequedad en la tierra, y dixo: Aparezca la tierra. Sin sequedad, no crecerà tu paciencia. Y en quanto estime Dios la perseuerancia en esta sequedad, muestralo por Ieremias, diziendo: Heme acordado de ti, porque me seguiste en el desierto. Seruiaisme sin interesse, perseueraste en el tiempo de la tempestad, trabajando en essa sequedad, por tanto te eterniçi en mi memoria, para pagarlo a su tiempo. Tambien es causa de no perseuerar en la Oracion nuestra carne pesada. Este enemigo venciò a los Apostoles en el huerto, y por esso les dixo Christo: No pudistes vna hora velar cõmigo? El espiritu està prompto; pero la carne es enferma. Escusa Dios tu flaqueza en no auer perseuerado en la Oracion, por ser la carne flaca. Pues tu pelea contra esta tu sensualidad; porque los que se hazen fuerça alcançen el Cielo, y la perseuerancia alcança de Dios lo que quiere. Allende de esto suele tambien ser causa de no perseuerar la desconfiança; porque nos parece que tenrà Dios en poco nuestra Oracion, y que no seremos oidos. No te deue esto desmayar, pues el Señor te manda que ores, y pues èl mismo nos manda orar, ya se obliga à oirnos quando oraremos con humildad, y confiança, y no dexarà de respondernos. Porque los hijos de Israel oyendo dezir a las espias de los Gigantes que auia en la tierra de promission, desconfiaron della, y les pareciò que no podrian entrar en ella, merecieron no poseerla, ni gozarla. Ninguno de estos tres impedimentos se aparta para quitarte la perseuerancia de la Oracion, pues con ella alcançaràs lo que pidieres. Porque Christo nuestro Redemptor perseueraua en la Oracion, se apareciò el Angel, estando orando en el huerto, y le respondiò, porque no ay Oracion perseuerante que carezca de respuesta.

Gen. 1.

Ierem. 2

Matth. 26.

Matth. 11.

Luc. 11

Num. 13

Matth. 26.

***

Porque Dios no suele conceder lo que pedimos. Cap. 85.

PEdis, y no alcançais lo que pedis, porque pedis mal, dize el Apostol Santiago. Pedimos mal quando hablando con Dios tratamos con el mundo. Si hablando con el Rey tratasses con otros, y metiesses platicas fuera de lo que hablas con el Rey; seria descomedimiento, y muy mala criança. Pues quanto mas descomedido serias si tratando con Dios en los negocios de tu saluacion, pones tu pensamiento en las cosas de acà? No alcanças lo que pides, porque estando orando con Dios, pones tu cuidado, y atencion en las niñerias de la tierra. Si quieres ser oido, procura de no ser contrario a la voluntad de Dios. Ten el espiritu de Dios, y no seras excluido en la Oracion, sin alcançar lo que quieres. La pureza de la conciencia en el feruor del Diuino Amor, haze al hombre semejante a Dios, y la semejança causa amor, y el amor trae familiaridad, y la familiaridad confiança, y la confiança facilmente alcança el fin de su peticion. Porque como entre las cosas dessemejantes no puede auer perfecta vnion, assi entre Dios, y el hombre malo, no aprouecha la Oracion. Si deseas que aprouechen tus Oraciones, limpia primero tu coraçon con verdadera penitencia, y despues procura de inflamarte con el exercicio de la tanta compuncion, y apacienta despues tu alma en el estudio del amor santo de Dios, para que no desampare en algun tiempo el bien que comiença. Despues que creciere en ti el deseo del Diuino Amor, y perseuerando estuuiere firme el animo en el buen proposito entra la semejança de Dios por amor vnitiuo, y llega la Oracion a su deuido fin. Quanto nuestra anima fuere aprouechando mas en el Amor Diuino, tanto mas presto alcançarà en la Oracion lo que pidiere a Dios. Solo el Amor santo de Dios haze à la Oracion poderosa en el, quanto mas feruientemente fuere nuestra anima encendida, tanto mas facilmente alcançarà el efecto de sus peticiones. Si mucho amas, mucho puedes. Dios es Caridad, y el que està en Caridad està en Dios, y Dios està en èl. Ninguno es mas fuerte que aquel en quien Dios està,

Iacob. 4.

Ioan. 4.

está sino es el mesmo Dios. Porque no tienes este Diuino Amor en tu pecho, no alcanças lo que pides. Dios es espiritu, y el que anda segun el espiritu le llega à Dios, y no el que sigue la carne. Dios es justo, y recto, como dize el Psalmista, y entonces oye tu oracion, quando ruegan el deseo, y la buena vida juntamente. Entonces das grandes vozes à Dios, quando aunque calle la lengua llaman las buenas obras. En el Ecclesiastico está escrito: Apareja tu anima antes de la oracion, y no seas como el hombre que tienta à Dios. Bien ora el que bien viue, y muy presto alcança lo que quiere el que ora con santas obras. A vnos que orando no eran oidos, ni alcançauan lo que pedian, dize Dios por su Profeta Esaias: Quãdo multiplicaredes la oracion, no os oiré: porque vuestras manos estan llenas de sangre. Si fuesses a pedir vna merced à vno, y llenasses las manos ensangrentadas de la sangre de su hijo a quien matasse, como le concederia este tal lo que le pides? No solo no te haria merced; pero aun te lançaria de si con indignacion. Pues tu pecador, que cõ tus malas obras, como dize el Apostol, tornas otra vez à crucificar à Iesu Christo, como oras à Dios teniendo las manos ensangrentadas con la sangre del Hijo de Dios, que derramas con tu mala vida. Por lo qual dixo luego el Profeta Esaias: Lauaos, estad limpios, quitad el mal de vuestros pensamientos de mi presencia, cessad de hazer mal, y deprended à hazer bien. Buscad juizio, socorred al afligido, juzgad al pupilo, y defended la viuda, y venid, y arguidme dize el Señor. Esto mismo enseña el Redemptor en la parabola que trae para enseñarnos à demandarle, diziendo que el que pide los tres panes, tiene por amigo al que los está pidiendo, por lo qual en esto que procuremos de tener por amigo à Dios quando le quisieremos pedir algo, y entonces seremos sus amigos quando hizieremos lo que nos manda, segun aquello que el mesmo dize à sus discipulos: Vosotros sois mis amigos si hizieredes lo que yo os mando. Assi tu pide a Dios; pero mira que tengas amistad con el haziendo lo que te manda. Lo primero procura de ser su amigo y enemiga de bien con el, y si ygnorando tu conciencia por confession sacramental, si ay en ella algo que ofenda los ojos de Dios, y pide despues lo que quisieres, y Dios concederá tu peticion, segun aquello que está escrito en el Psalmo: Hara Dios la voluntad de los que le temen, y oirá sus ruegos. Y Dauid en otro Psalmo dixo: Si yo mirè à la maldad en mi coraçon, no me oirá el Señor. Oye Dios à los que fueron pecadores, y están ya enmendados, y por esso dize la Iglesia à Dios. Nosotros pecadores te rogamos que nos oygas; pero no oye à los que estan en complacencia de sus pecados, y estan actualmente en ellos, y de estos hablaua aquel ciego quando dixo: Sabemos que no oye Dios à los pecadores, sino à los que le siruen. De los que estan en sus pecados dize à Dios el Profeta Ieremias: Nosotros pecamos, y por esso tu no nos oyes. Los ojos del Señor estan sobre los justos, y tiene sus oidos inclinados à sus ruegos, dize el Psalmista: Por amor de esto es comparada en la Escriptura la oracion al incienso, el qual no huele sino echado en el fuego, y assi la oracion ha de ser echada en el fuego de la caridad, y amor de Dios, y inflamada, y encendida con el diuino amor para que sea olorosa, y acepta à Dios. Este es aquel incienso que ofrecia à Dios el Sumo Sacerdote Aarõ, quando se puso entre los muertos, y entre los vinos, y aplacò la ira de Dios, y cessò la plaga. Presenta à Dios buena conciencia, y santas obras; y alcançarás lo que pides. Iacob para alcançar gracia de su hermano Esau, quando boluia de Mesopotamia, embiòle delante presente. No parezcas las manos vacias delante de Dios, sino acompañadas de buenas obras, y conseguirás tus peticiones. Cornelio con limosnas, y buenas obras se dispuso para recibir la Fe, y alcançò el deseo de su coraçon. Como no se oye la voz del que llama quando ay mucho ruido, assi no oye Dios la oracion que está acompañada de apetitos sensuales, y deseos de mundo. Porque no oyes la voz del pobre en tu necessidad quando te llama, no eres oido de Dios quando oras, segun aquello que Salomon dize en los Prouerbios: El que tapa sus oidos al clamor del pobre, el llamará, y no será oido. Oye al que te pide perdon, perdonando à quien te injuria, y serás oido de Dios. El Ecclesiastico dize: Perdona al proximo q̃ te injuriò, y entonces quando rogares à Dios, te seran perdonados tus pecados. Esto dixo claramẽte Christo Nuestro Redemptor à sus discipulos: Quando fuereredes à orar, perdonad si tenedes que xa de alguno, y vuestro Padre q̃

Ioan. 4. Psal. 24. Eccl. 18 Esai. 1. Heb. 6. Ioan. 15 Psal. 144. Psal. 65. Ioan. 9. Thre. 3. Psal. 33. Psal. 140 Numer. 16. Gen. 32 Act. 10 Prouerb. 21. Eccles. 28. Marc. 11.

ella en los Cielos os perdonará vuestros pecados. Alcançarèmos sin duda lo que pidieremos si perdonando las injurias, y amando a Dios, y al proxîmo, pidieremos con humildad, y constancia lo q̃ es a Dios acepto, y à nuestra alma prouechoso. Orando *Elias*, descendio fuego del Cielo, y à la oracion pura, y santa descenderá en nuestros coraçones el fuego del amor de Dios. El Rey Ezechias queriendo orar, boluiose para la pared porque no fuesse impedido con alguna cosa exterior; pero le boluió con todo su coraçon, y atencion à Dios. Por lo qual el Real Profeta dize: Llamè en todo mi coraçon al Señor, y oyò mi oracion. Tienes el coraçon derramado, y repartido en diuersas partes, y por esso no es tu oracion oìda. De Ana Madre del Profeta Samuel dize la Escriptura, que orana, y que su rostro no se mudò en diuersas cosas: porque orando no se conmirtiò à la vana alegria del mundo. Tambien Dios aunque por su piedad sea clementissimo, dilata muchas vezes lo que de buena gana concede porque deprendas à desear mucho, y ardientemente cosas grandes, y à conseruarlas despues con mayor cuidado, y hazimiento de gracias. Los santos deseos con la dilacio crecen, y si con ella faltan, no fueron deseos. Otras vezes dexa Dios de darnos lo que pedimos porque pedimos lo que no deuemos pedir. Porque no te conuiene lo que pides, no te lo concede Dios. A S. Pablo que pedia que le fuesse quitada la tentacion lenuai, no le fue concedido lo que demandaua. Tampoço à los hijos del Zebedeo se diò lo que pedian porque no les era prouechoso. Muchas vezes pides cosas que no te cumplen, y por esso no quiere Dios dartelas; pero date otras mejores que no pides. Si pides como deues, y lo que deues, no dudes de la bondad, y leberalidad del clementissimo Señor, sino que te darà lo que demandares, pues èl lo prometiò quando dixo: Todo lo que pidieredes orando, creed que lo alcançareis.

4. *Reg.* 1.
4. *Reg.* 20.
Ps. 118
1. *Reg.* 1
2. *Cor.* 12.
Matth. 20.
Mar. 11

Como deuemos siempre orar. Cap. 86.

Luc. 18
Iob. 7.

CConuiene siempre orar, y nunca cesar, dize el Señor. Como toda nuestra vida sea vna continua batalla sobre la tierra, segun dize el santo Iob, siendo la oracion arma fortissima para vencer los contrarios, amonestanos el Señor, q̃ pues Satanas no duerme, y como leon bramando busca à quien trague, que siempre oremos para que le vençamos. Pues nunca faltan peligros, en todo tiempo tenemos necessidad del fauor diuino. Pues nunca falta miseria, siempre hemos menester la misericordia de Dios, por lo qual siempre deuemos orar sin cessar, pues sin cessar somos combatidos, y con estas armas hemos de vencer. No quire dezir que estès actualmente siempre orando: porque esto es imposible poderse hazer en esta vida, pues has de dormir, y condescender por fuerça con las necessidades corporales; pero es hiperbolica manera de hablar, que quiere en esto que aqui dize el Redemptor significarte que ores muchas vezes, y con perseuerancia, y frequentando la oracion. Assi escriue el mismo S. Lucas de Ana hija de Fanuel viuda, que no se apartaua del Templo hablando por hiperboles; porque quiso dezir que iva al Templo muchas vezes. La perseuerancia de la oracion, y su frequentacion encomiẽda Iesu Christo en dezir que oremos siempre sin cessar. Deuemos aqui siempre orar, y sin negligencia, pues nuestro oficio en el Cielo no ha de ser otro. Trabaja por ofrecer a Dios la oracion pura, y limpia en todo tiempo. Si deseas ser amigo de Dios, y terrible à los demonios, ten pura la conciencia, y nunca dexes la oracion mental en algun tiempo. Como no conuiene al cauallero entrar en el campo desarmado, assi no cõuiene al Christiano entrar en obra alguna sin las armas de la oracion. Antes que Israel peleasse con aquellos barbaros, enseñò Dios à su pueblo à orar porque entrassen armados con las armas de la oracion en el campo, y les mandò hazer oratorio. Enlayaronse primero à orar: porque de la oracion ha de nacer la victoria. Los padres de la ley de naturaleza, que llama San Pablo ley escripta en los coraçones de los hombres, tenian sus tiempos de oracion para hablar con Dios. Vence la tibieza, no dexando de orar: porque muy preciosa es la oracion, y en mucho la tiene Dios, pues te la pide, y aun te conuiene orar para no ser vencido. La tibieza, y poca deuocion que en ella tienes te haze ser pereçoso, y dexar la oracion, no perseverando en ella. No se le dà mucho à Satanas que comiences si no perseueras en la oracion. Al fin aguarda, y este fin es el que combate, segun se lo dixo Dios hablando con èl: Tu pondràs

1. *Pet.* 5
Luc. 2.
Ex. 25
Rom. 2
1. *Cor.* 3.
Gen. 3.
Iud. 7.

drás assechanças à su calcañar. *Treinta* y dos mil se negaron al primer pregon en el exercito de Gedeon; pero solos trecientos prosiguieron la guerra, y perseueraron, y recibieron la corona del vencimiento. *Eccles.* 7. El sabio dize q̃ es mejor el fin de la oracion, que el principio, y tiene razon: porque como el que tiene eladas las manos, hasta q̃ toma calor en la obra que haze padece trabajo; assi el anima quando entra en la oracion, padece trabajo *al principio*, y *al fin recibe* descanso, y gusto. Pues quien de impaciente no espera tan dulce fin, ha de salir por fuerça de labrido en pago de su poco sufrimiento. El deleite haze perseuerar al q̃ trabaja. El deseo de su interesse, haze olvidar à los mundanos su trabajo. Pues quanto mas el prouecho, y grandes vtilidades de la oracion devrian echar fuera la floxedad, y negligencia? Pues el enemigo es tan diligente en tentar, no *deues tu ser* negligente en orar, pues la oracion es la que te dará armas para vencer. *Iud.* 4. Quando Holofernes venia con poderoso exercito sobre el Reino de Iudea, esforçando al *pueblo de Dios* el gran Sacerdote Eliachin, dixo a todo el pueblo: Sabed que oyrá Dios vuestras oraciones si perseuerardes en ayunos, y *2. Mac.* 15. oraciones delante del Señor. Assi tambien Iudas Macabeo armaua à los suyos con buenas palabras contra el poderoso exercito de Nicanor, al qual vencierõ, y mataron con las poderosas armas de la oracion. Es la oracion vna cadena echada desde el Cielo à la tierra, de la qual si se echa vna mano para subir por ella, parece que trae para si la cadena, como segun verdad sea ella la que lleua, y leuanta al que ora al Cielo. Los sabios del mundo *estudian* leyendo, *pero los sabios* de Dios estudian orando mas que leyendo. En la leccion tienes por maestro al libro; pero en la oraciõ al Espiritu Santo. Ora siempre, y serás enseñado, y alcançaras fuerças, y poder para vencer à todas las tentaciones, y peligros de la vida presente. Como el fuego lança de si muy lexos la pelota que está en el tiro con impetu y fuerça, assi la afliccion leuanta la oracion herviente hasta lo *interior del Cielo. Por esta causa nos suele* embiar Dios trabajos, y tribulaciones: porque nos acordemos del, y le llamemos con oraciones. *Luc.* 15. El hijo Prodigo en tanto que tuuo que gastar no se acordó de la casa de su padre; pero en viendole hambriento, y afligido bolviose à el, y oro deuotamente. Si alguna vez te aco*teciere algun desastre, y no por esso dexes* la oracion, ni tus santos, y acostumbrados exercicios: porque el q̃ desmaya, y dexa la virtud por algun desastre q̃ le acontece, es como el niño q̃ porque le quitan de la mano vn juguete, echa lo que le queda, aunque sea lo que ha de comer, y se va enojado. No eches las armas quando tienes mayor necessidad dellas, y pues en todo el tiempo de esta vida somos tentados, y atribulados, en todo tiempo son menester las armas de la oracion para vencer los muchos enemigos que nos traen cercados, y nos combaten de continuo.

Que no deuemos determinarnos ligeramente. Cap. 87.

NO creais à todo espiritu, mas proued primero si es Dios, dize el Apostol S. Iuan: Primero que te determines considera bien la obra, y mira lo q̃ hazes, y lo que puedes, y no te arrojes como ciego. Los locos assi como en el sesso son liuianos, assi en las palabras son *arrojados. Grande daño tendrá en el fin* el q̃ al principio fuere arrebatado. Menester es considerar las cosas antes que se hagan, porque no sea el hombre sin consejo, como aquella gente mala, y rebelde, de la qual dize David en el Psalmo que no endereçó su coraçon à Dios. *Ps.* 77. En las cosas dudosas ten suspensa la sentencia, y no seas acelerado en determinarte ligeramente sin considerarlo muy bien primero. Delibera antes q̃ hables: porque no seas tomado en palabras. De aquellos santos quatro animales dize S. Iuan en el Apocalipsis que estauan llenos de ojos. Deues viuir con cautela, y *Apoc.* 4. *mirar à todas partes, y traer los ojos* abiertos, viuiendo recatado, considerãdo las cosas antes que las hagas. La Escriptura dize: Gente sin consejo, y sin *Deut.* prudencia, pluguiesse à Dios que supiessen, y entendiessen, y proueyessen en 32. las cosas aduenideras. Muchos de los principiantes comiençan cõ hervor, y sin mirar adelante hazen excessos sin discrecion, y pierdenlo todo, faltando al mejor tiẽpo, y aun muchas vezes quedan arrepentidos del bien que hizierõ. Mira si podrás lleuar adelante lo que comienças: porque Dios no fauorece las obras inconsideradas hechas sin prudencia. *Santa Maria Magdalena con mucho* *Ioan.* amor espero perseuerando en el Sepul- 20. cro, y no contentò Christo ser tocado della quando le apareció. A Santo To-

mas incredulo, y obstinado discipulo, mandò el Señor q̃ le tocasse. Parecerteha contra justicia que fauorezca Christo al discipulo infiel, dando disfauor à la santa, y deuota discipula. Es Dios muy enemigo de obras inconsideradas. Santo Tome dixo q̃ tocando daria credito, y estuuo firme ocho dias en este proposito, y determinado, y por esso fue de Christo fauorecido. La Magdalena en conociendo al Señor, luego se arrojò sin mas determinacion, y por esso con razon fue expelida. No quiere Dios que de ligero nos determinemos, sino q̃ con prudencia, y discrecion pensemos, primero que obremos. La Virgen Madre de Dios siendo del Angel saludada, pensò q̃ salutacion era aquella: porque como prudentissima considerò antes que se precipitasse la sentencia, dando respuesta à aquella embaxada. Quanto mas deuoto, y heruiente te hallares, tienes mas necessidad de prudencia. No seas facil en creer: porque el q̃ de presto cree, liuiano es de coraçon. Dauid por creer de ligero las mentiras de Siba, diò injusta sentencia contra Miphiboset, en la qual culpa caen muchos de los Principes, y Prelados q̃ creyendo de ligero lo que les dizen, destruyen los hombres sin ser oidos, y padecen agrauios los subditos, sin saber por què, ni de donde le viene. Errò Nathan respondiendo à Dauid sin deliberacion, aconsejandole q̃ edificasse Templo sin consultarlo primero con Dios. De esta manera fue engañado Iosue por creer de ligero à los Gabaonitas que le mintieron diziendo que venian de lexas tierras sin consultar à Dios, por darles su palabra de no matarlos. El Redẽptor siendo tomado por Iuez para sentenciar la muger adultera, suspendiò la sentencia poniendose à escriuir con el dedo en tierra. No quiere el Señor q̃ demos sentencia sin mirarla, y tratarla primero con el dedo de la discrecion, y consideracion. Su grande amigo Moisen oyendo las quexas del pueblo, referialas primero à Dios, y despues respondia: No creas de ligero, ni seas arrebatado, ni acelerado si no quieres despues hallarte arrepẽtido, y triste. No te mueuas à cada viento, ni andes todo camino. El Apostol dize: Andad con cautela, no como insipientes, sino como sabios, y prudẽtes. porque no caigais en peligro. Sesso quiere Dios, y madureza en los seruicios q̃ le hazemos, los quales no recibirà si no fueren saçonados cõ la sal de la buena cõsideracion, y prudẽcia.

Luc. 1.

Eccles. 19.

2. *Reg.* 19.

2. *Reg.* 57.

Iosue. 9

Exo. 19

Ecl. 32

Ephe. 5

Del temor de Dios. Cap. 88.

SEruid à Dios con temor, y alegraos en èl con temor, dize el Real Profeta. Mucho ayuda el temor de Dios para tener en poco los bienes de este siglo. Si el mercader con temor de perder la vida corporal, echa en el mar las riquezas que mucho ama, assi si temieres à Dios, facilmẽte menospreciarás los bienes de la tierra por no perder la vida del alma. Grande locura es viuir sin el temor de Dios viuiendo entre tantos peligros como los que escriue San Pablo à los Corintios. El remedio que ay para no temer ningun peligro, es temer à Dios solo, segun lo que el mesmo nos enseña diziendo: No temais à los que pueden matar el cuerpo, y no pueden mãtar el anima. Ningun Angel, ni demonio por fuerte que sea puede matar el anima. El hombre por su malicia mata su anima, dize Salomon, y esto hazes quando pecas. Pues por què temes à los que pueden matar el cuerpo? À ti mismo teme que puedes matar tu anima: porque el mayor enemigo que tienes eres tu mismo: Nadie te puede hazer mal, si tu no te hazes mal à ti mismo. No dize aqui Christo que quiere perderte: porque la voluntad de Dios es que todos los hõbres se saluen; pero dize que puede perderte; porque tiene poder para te destruir, y echarte en el infierno: Nosotros con nuestros pecados le forçamos, y en alguna manera compelemos à que destruya al que querria saluar. Assi dixo el mismo Señor por Esaias: Seré consolado sobre mis contrarios, y vengarmehe de mis enemigos. Como el que està desconsolado por la muerte del padre, hijo, ò amigo, assi dize Dios que serà consolado por el castigo de los pecadores. En seis dias crio Dios todas las cosas, y en quarenta destruyò las mas dellas con las aguas del diluuio, para mostrar quan presto està para hazernos merced, y quan espacioso es en castigarnos. El dize por Esaias: Predicad año de piedad al Señor, y dia de vengança à nuestro Dios. Mira como a la piedad llamò año, y a la vengança dia: porque perdona mucho, y castiga poco. Esto confirma el mesmo Profeta diziendo à Dios: En el momento de tu indignacion me escondi, y en tus misericordias sempiternas me llegué à ti. Y en el dia del juizio el Sol, Luna, Estrellas, y Cielo mostrarán tristeza, cõformãdose cõ su Señor, el qual no vendrà alegre, ni hol-

Psal. 2.

2. *Cor.* 11.

Luc. 12

Sap. 16

2. *Tim.* 2.

Esai. 1.

Gen. 1.

Gen. 7.

Esa 41

Esa. 34

Luc. 21

holgandose en la pena de los malos. Razon es q̃ temas à Dios, pues es cosa terrible, como dize el Apostol, caer en las manos de Dios viuo. Sobre todo teme ofenderle, pues el pecado es causa de este castigo. Muchos temen la muerte; y no temen el pecado, como niños que temẽ el coco, que no es nada, y no temen de meter las manos en la llama de la candela encendida, donde se las quemam. Que esto hagan los niños que no tienen vso de razon no es de marauillar; pero pone admiracion que hombres de entendimiento, y juizio teman la muerte corporal, que ningun mal les puede hazer, y no temen de meterse en las llamas de vicios, y pecados, y en aquellos terribles fuegos del infierno. El Psalmista dize: Alli temieron donde no auia que temer. Temen donde no ay causa de temer, y no temen lo q̃ es justo que siempre teman. Ningun daño puede hazer la muerte corporal, al que de la muerte del alma no fuere vencido. En el Apocalipsis està escripto: Al que venciere no hará daño la muerte segunda. La primera muerte es la del alma, y assi primera, que es causa de la muerte segunda, que es la del cuerpo. De tal manera es primera, q̃ si no huuiera muerte en el alma, no la huuiera en el cuerpo. Pues al que venciere la muerte primera, no le dañarà la segunda. No dize S. Iuan que no morirà: porque buenos, y malos todos morimos; pero dize que la segunda muerte q̃ es la del cuerpo, no le harà daño, mas antes le harà muy grande prouecho. El que venciere à los enemigos del alma, y saliere vencedor del pecado, triũfarà de la muerte segunda del cuerpo. El Apostol como vencedor del pecado, y de si mismo, escarneciendo de la muerte corporal, y haziendo burla de ella, le habla diziẽdo: Donde està muerte tu victoria? Donde està muerte tu aguijon. El aguijon de la muerte es el pecado. Las abejas, y cinifes q̃ nos aquexan en el verano, todo el daño que nos hazen es cõ el aguijon, el qual si quitas, la abeja ningun daño te podrà hazer. El aguijon de la muerte, y sus armas, y fuerças son el pecado, como aqui lo dize el Apostol, por lo qual quando no ay pecado, viene la muerte desarmada, y sin fuerças. Ningũ daño haze la muerte al justo; pero temela el pecador porq̃ tiene mala cuenta, y se llega el tiempo en que la ha de dar. Solo contra el pecador se ensena la muerte, y el mismo le dà las armas con sus pecados con q̃ lo atormenta. Si estan dos presos en la carcel, de los quales el vno està sin culpa, y tiene muy buena causa, y el otro por ser facineroso, y autor de graues delitos, y muertes, claro està q̃ el primero huelga quando le sacan de la carcel, porque es para libertad, y al segundo pesale de salir della, pues la salida es para la horca. Assi los buenos huelgan de salir de la carcel de este cuerpo, y desean la muerte como la deseaua San Pablo; y como Dauid, que dezia à Dios: Saca de la carcel à mi anima. Y Iob tambien dezia à Dios: Por ventura soy mar, ò pescado que me cercaste desta carcel? El santo viejo Simeon alegrose quando viò que se llegaua el tiempo en que auia de salir de la carcel de este cuerpo. Como a los nobles suele dar la justicia su casa por carcel, assi el cuerpo que en el estado de la inocencia era al alma casa, y morada jocunda, fue dado a Adan primero preuaricador, y a sus hijos por carcel penosa donde el anima està arrojada en cuerpo rebelde, y atada con las cadenas de los sentidos. Estas prisiones que huuiera de tener el hombre por penosas, tiene el pecador por deleitables, porque el salir de la carcel ha de ser para justiciarle. Como de los dos presos que estauan en la carcel de Faraon el panadero saliò para ser ahorcado, y el copero para ser honrado en el Palacio del Rey, assi saliendo todos de la carcel del cuerpo, salen los malos para damnacion, y pena, y los buenos para gloria, y descanso. No temas la muerte corporal; pero teme la muerte del alma: porque la verdadera muerte es la del infierno, y la causa della es el pecado, el qual sobre todas las cosas deues aborrecer, y temer. Por esso dize el Señor que no temas à los hombres, cuyo poder no se estiende à mas de dar muerte corporal; pero teme à Dios, que puede lançarte en el infierno. No temas la muerte corporal, sino la del alma. Como el fuego de la vela no dura mas de en quanto dura la cera, la qual acabada se muere el fuego, assi toda la malicia de los hombres se acaba con quitarte esta vida corporal. Como vna gruesa, y fuerte encina resiste à los grãdes vientos, los quales aunque le quiten hojas, y ramos, dentro està la virtud, y fuerça que la sustenta, por lo qual no es arrancada, assi aunq̃ el mundo persiga al bueno, y le quite las riquezas, y hõras y tãbien la vida, no podra quitarle à Dios, ni la virtud q̃ tiene dentro escondida.

Hebr. 10.
Psal. 13.
Apoc. 2
Rom. 5
Hebr. 12
1. *Cor.* 15.
Phil. 1.
Psal. 141.
Iob. 7.
Luc. 2.
Gen. 3.
Gen. 40.
Matth. 10.

Bien puede ser priuado de riquezas, salud, y vida, como los santos Martires fueron priuados de todo esto; pero no de lesu Christo. Temian à Dios, y no à los hombres. El temor de Dios es ancora de nuestra anima, a la qual no lleuarán las aguas, ni tormenta de persecuciones. Teme el desamparo de Dios, no te dexe en pena de tus pecados, y se passe a otro. Temiò Adan à Dios, que se passeaua por el Paraiso. El que se passea passa de vn lugar a otro; y esto es para temer: q̃ te dexe Dios, y se passe à otro, como lo hizo con Saul, segun se lo dixo Samuel, que dexandolo se auia passado a su emulo. En el Apocalipsis està escripto que los que vencieron la bestia, y a su imagen, por los quales se entienden los Iudios, q̃ dixeron: Quien no temerà Señor, y engrandecerà tu Nombre? Porque eres solo piadoso: Porque todas las gentes vendràn, y adoratàn en tu presencia? No fuera mucho que dixerã los Iustos a Dios, que lo temian porque era castigador, fuerte, poderoso, y seuero; Pero de marauillar es que afirman temerle por que es piadoso, y vernàn los Gentiles à adorarle. Temo Señor, que como eres piadoso, y à ninguno desechas, y à todos recibes, que te oluides de mi, y como dexaste a Ierusalem desierta, y te passaste à las Naciones, temo que me acorezcà à mi lo mismo. Esaias despues que dixo: Venid, subamos al monte del Señor, donde auian de venir à èl todas las Naciones, añadiò despues diziendo: Dexaste a tu Pueblo, y casa de Iacob. Sobre todo teme ser dexado de la mano de Dios, porque este es el mayor mal de todos, del quàl procede la mayor pena de todas, que es carecer para siempre de su vista. Si no temieres a Dios (dize el Ecleſiastico) muy presto caerà tu casa, y por el contrario dize Tobias, que si temieres a Dios ternàs muchos bienes. Y porque los Israelitas le temiessen mãdò que los incensarios de los que vsurparon el Sacerdocio, y fueron quemados, y hechos planchas, los fixassen en el Altar, para que temiessen los otros semejante castigo. A Moisen, y a Danid (con ser grandes amigos de Dios) los castigò duramente quando le ofendieron. Iusto es que sobre todas las cosas temas à este Señor, pues aun en sus muy amigos no dexa culpa sin castigo. Si temiendole te guardares de ofenderle, gozaràs despues con èl para siempre en el Cielo.

Gen. 3. *1. Reg. 28.* *Apo. 15* *Matth. 23.* *Esai. 2.* *Eccles. 27.* *Tob. 4.* *Nu. 16* *2. Reg. 24.* *Nu. 27*

De la obediencia. Cap. 89.

QVien es este à quien el mar, y los vientos obedecen? Esto dixeron vnos nauegantes hablando de Christo Nuestro Redemptor. Mira que debes obedecer à aquel que obedecen las criaturas insensibles. Marauillosa cosa es que no obedezca el hombre, à quien obedecen el Mar, y los vientos. La mayor señal de verdadera mortificacion es la obediencia. El mayor desprecio del mundo, es negar la propria voluntad por Christo. Das à Dios la mejor cosa que tienes. No tẽgas por graue sujetarte al Prelado por amor de Dios, pues de esse mesmo Señor dize el Euangelio q̃ era sujeto à Ioseph, y à su Madre. No tengas por pesado el yugo de la obediencia, pues el Hijo de Dios fue hecho obediente hasta la muerte. Si miras quanto mas era Christo que aquellos a quien obedecia, no ternàs por trabajo obedecer a los que son menores que tu. Por no tener en tu memoria estas cosas vienes à quexarte, porque obedeces a quien no sabe tanto como tu. No es mucho q̃ siendo hombre obedezcas al hombre por amor de Dios, pues Dios obedece à la criatura por amor de ti. Si te parece aspero obedecer a tu Prelado, ama à Dios, porque su diuino amor todo lo conuierte en dulçura. Si a la puerta que haze ruido quando abre, ò cierra, le echarès aceite al chicio, andarà sin ruido. Si agora hazes lo que te manda la obediencia murmurando, y quexãdote, echa el aceite del amor de Dios en tu coraçon, y irás con silencio, y con suauidad de espiritu haràs lo que te mandan. Muchos obedecen las cosas de su gusto, y que son faciles de hazer, y no en las dificultosas, en las quales hallan a si mesmos, sin negar su propria voluntad. El Paralitico que el Señor curò no solo obedeciò en lo suaue, que era en leuantarse con salud, mandandoselo el Señor; pero tambien en lo dificultoso, que era lleuar el lecho a cuestas. Sanson obedeciò a Dios mandãdole cosa tan aspera, como era que muriesse derrocando el templo de Dagon. S. Pablo como obedeciò en lo suaue, y honroso, que èra hazerle Dios su Apostol, y Doctor de las gentes, obedeciò tambiẽ en lo dueresso, pues quãdo le dixo Agabo de parte de Dios que leria atado de pies y manos en Ierusalem, dixo a los que lloraua: Yo aparejado estoy, no solo a ser

Luc. 2. *Phil. 3.* *Ioan. 5.* *Iud. 16* *Actu. 9.* *Act. 21*

ser atado, pero aun a morir por el Nombre de Iesu Christo. Tu en los bienes
Exod. 15. obedeces y alabas a Dios, como los hijos de Israel quando cantaron, y alabaron a Dios en la prosperidad; pero en la aduersidad murmuras, y te quexas, y desobedeces, como hazian aquellos quando les faltò el agua, y lo que auian de
Num. 20. comer. Tambien obedeciò Abrahan a Dios en vn precepto tan duro como era
Num. 11. mandarle sacrificar a su hijo Isaac, cuya obediencia es en la Escriptura muy alabada; porque auiendole Dios prometido que descenderian muchos pueblos de su hijo Isaac, mandandole sacri-
Genes. 17. ficar, contradecia lo prometido. Pudiera dezir Abrahàm à Dios que mirasse lo
Gen. 22 que mandaua, pues era contra lo q̃ auia dicho antes. Callò, y obedeciò dexandolo todo à la diuina prouidencia: porq̃ el buen obediente aunque parezca desatino lo que mãda el Prelado, no siendo pecado ha de callar, y obedecer cautiuando su entendimiento, y atandole cõ el del Prelado. No eres tu Juez de tu Prelado, ni sabes la causa por què te manda
2. Cor. 20. aquello. No quiere Dios arguyentes en su casa, sino humildes obedientes. No seas curioso disputador de lo q̃ te mandan. El principio de nuestro mal fue ser Eua tan curiosa, disputadora del mandamiento de su Prelado. El demonio le
Genes. 3 dixo: Por què os mandò Dios que no comiessedes del arbol de la vida? Si fuera buena obediente, huuiera de responder: Sè que me mandò no comer dèl, no conuiene à mi saber la causa. Iusto es que le obedezcas, pues es mi Dios, y mi Criador, y basta à mi que soy subdita, saber que es esta la voluntad de mi Prelado. Perdiote Eua porque se puso à dis-
2. Cor. 11. putar con el demonio. Por lo qual el Apostol San Pablo dize à los Corintios que se teme no sean engañados, y pierdan la simplicidad, assi como fue engañada por la serpiẽte nuestra madre Eua. Simplemente deues obedecer, y no arguir, ni disputar como hizo Eua, porque no te engañe el demonio como à ella. No es oficio del subdito arguir, ni porfiar, sino obedecer. Calla, y obedece. No respondas al aduersario, ni traues platicas con èl: porque si le quisieres responder, serás vencido. Enxerta la voluntad del Prelado en tu voluntad: porque aunque seas floxo, y seco, siendo bueno lo que manda, buena es la pùa, para que enxertandola en tu voluntad, des copiosos frutos de merecimientos.

No solo deues obedecer en lo que te es mandado; pero aun en todo aquello q̃ entiendes que Dios se sirue. Muchos ay que piensan que por viuir debaxo de la obediencia, y hazer exteriormente lo que sus Prelados les mandan, que son perfectos obedientes, y que no tienẽ propria voluntad que negar. Y este es grande engaño: porque aunque aquella obediencia sea santa, y necessaria, no se excluye por ella la obra interior, y mas delicada, què es obligada el alma de tener à Dios, procurando de obedecer à sus interiores inspiraciones con entero negamiento de todo lo que en nosotros sintieremos que rebulle contra aquello q̃ en nosotros es mas agradable. Y esto ha de ser con tan grande heruor, que no solamente obedezcamos en lo que conocieremos que Dios quiere por palabras que en la Escriptura nos expressò, mas aun en las señas que nos hiziere, aunque sean de lexos pequeñas (con tal que con certidumbre se conozcan por suyas) nos sujetemos del todo, velando, y bolando por las cumplir. No *Exo.* 5.
dixo Moisen à Faraon, el Dios de los Hebreos nos mandò, sino el Dios de los Hebreos nos salió al camino, y en el mismo punto como adiuinando su voluntad, quisieron ir camino de tres dias para sacrificarle. Grande contentamiẽto ternàs ti de esta manera obedecieres. Quanto la obediencia tiene mas de ti mismo, tanto tiene menos de merecimiento. Viuiràs en grande descanso si fueres buen obediente. Quita la carga de tu propria voluntad, que tanto te fatiga, y cansa, y ponla en las manos del Prelado, y viuiràs descansado. Grande descanso no tener cuidado de nada. Bienauenturada la vida de los Religiosos, donde los subditos poniendo sus cuidados sobre los ombros de los Prelados, no tienẽ cuidado de las cosas del cuerpo: porque assi puedan mas libremente darse al espiritu. Solos los Prelados se pueden agrauiar, y quexarse, pues no gozan de este priuilegio. No entienden este lenguage los mundanos, ni gustan de tan delicado manjar como la santa obediencia, los que no saben à què sabe obedecer por Christo. Aman las Prelacias, y huyendo de la quietud del espiritu, piensan hallar reposo donde todo es cuidados, y negocios. Suaue es el yugo de la obediencia. Solos los buenos obedientes alcançan la libertad del espiritu, y solos estos viuen

cõ-

consolados en las Religiones. Muchos escogen por su voluntad lugares de cõsolacion, creyendo que estaràn alli cõtentos, y hallanse despues muy desconsolados. Otros buenos obedientes van à tierras que carecen de toda consolacion, y se hallan alli donde no pensauan muy consolados. Creeme, y no te engañes, q̃ no puede auer consolacion sino donde Dios està, y que Dios no està sino en el coraçon del obediente. Si fueres buen obediente, donde quiera que fueres serás consolado, porque lleuas à Dios contigo. Si te riges por tu apetito, y escoges tierra donde morar, ò mudas orden, ò conuento, alli donde te parece que estaràs como en el Paraiso, hallaràs el infierno. Alli ternas tu propria voluntad, que te harà cruda guerra: alli ternàs tus passiones, que te molestaràn de noche, y de dia. El sabio dize: El varon obediente alcançarà victoria. Todo te serà sujeto, y seras señor siendo buen obediente.

De la prompta obediencia. Cap. 90.

Psal. 56. *Psal. 107* AParejado està mi coraçon: aparejado està mi coraçon, Señor, dize el Rey Dauid à Dios. Assi deues tener aparejado tu coraçon, y estar à punto para obedecer promptamente à Dios. En aquella marauillosa vision que mostrò Dios à Ezechiel debaxo de aquellos santos quatro animales auia quatro ruedas, sobre las quales ligeramẽte se mouian. Las ruedas mueuense facilmente, y assi se mouian aquellos santos con la prompta obediencia que tenian. Como la rueda està aparejada para mouerse por todas partes, assi la prompta obediencia luego se muene para todo lo q̃ mandan. Por lo qual en los Prouerbios està escripto: Viste à vn hombre veloz en sus obras. Estarà delante de los Reyes, y no entre los viles. Los santos Apostoles luego en llamandolos el Redemptor dexaron sus redes, y el oficio que hazian imperfecto, y sin pũto detenerse siguieron al Señor. La perfecta, y prompta obediencia dexa las cosas proprias sin acabar, por hazer perfectamente la voluntad agena. Por amor de esto fue culpado aquel discipulo, que llamandolo el Saluador del mundo, puso dilacion en cumplir la obediencia, diziendo q̃ queria primero sepultar à su padre. No lo hizo assi el Apostol San Pablo, pues en oyendo la voz del Señor, q̃ lo llamaua, dixo luego: Señor, què me mandas hazer? Muy prompta fue la obediencia del Santo Patriarca Abrham, pues con recibir de Dios vn mandamiento tan aspero como el de la circuncision, no difirió el cumplimiento de lo que Dios le auia mandado, porque dize la escriptura que luego en el mismo dia puso en execuciõ el precepto diuino. En oyendo Zacheo la voz de Christo, que le mandaua baxar del arbol, y aparejarle de comer, luego dize San Lucas que con diligencia promptamẽte hizo lo que el Señor le mandaua. Pondera el Euangelista la prompta obediencia del glorioso San Ioseph, Esposo de la Virgen nuestra Señora, pues en oyendo al Angel que le mandaua ir à Egipto, se leuantò sin punto detenerse. En sueños le hablo el Angel de noche, estando durmiendo en su cama, y luego de noche sin esperar à que amaneciesse se leuantò, y puso por obra lo que Dios le mandaua por su santo Angel. Mandò Dios à Moisen que hiziesse dos Cherubines de oro, que estuuiessen del vn lado, y del otro del oraculo, y que fuessen ductiles. Ductiles significa cosa que ligeramente se buelue. Deleitase Dios en la figura de los Cherubines, los quales conforme à la voluntad de Dios hizo tambien Salamon en el templo, y quiso que se mouiessen facilmente, y ellos mismos de su naturaleza son velocissimos, y muy ligeros, por demostar en esto, y darnos à entender lo mucho que se huelga con aquellos que con diligencia, y prompta obediencia, hazen lo que les manda. Bienauenturado aquel que tan à punto està para obedecer à Dios, que puede dezir lo que en otro tiempo le dixo el Profeta Esaias: Vesme aqui Señor, embiadme à mi. Preguntando Dios à quien embiaria à predicar al pueblo, luego estuuo aparejado el Profeta, y se ofrecio. Los dos Apostoles que fueron à la aldea por el asna, y el pollino, quando Christo entrò en Ierusalem, luego en mandandoselo obedecieron, y con ser hombres, y predicadores, y personas de autoridad, humilmente obedecieron al Señor, y traxeron aquellos animales à Christo que lo mandaua, aunque hazer aquello era oficio baxo, y despreciado. Assi deues obedecer promptamẽte en las cosas humildes, y pequeñas. Muchos obedecen en lo que es honra, y aceptan Prelacias, porque se lo manda la obediencia, los quales quando les mandan cosas humil-

Exod. 25. *3. Reg. 6.* *Esai. 6.* *Marth. 21.*

Pro. 22 *Mat. 4* *Luc. 9.* *Act. 9.*

des,

des, ò trabajosas, rehusan la obediẽcia, y siguen su soberuia, y propria voluntad.

2. Reg. 9. Saul aunque era hombre grãde, y el mas alto del pueblo, obedeciò à su padre Cis que le mandaua buscar las asnas que se auian perdido, y mereciò hallar el Reino, porque obedeciendo en oficio humilde lo escogiò Dios por Principe, y Rey de su pueblo Israelitico. Assi merecerás tu hallar gracia delante de Dios, y el Reino de los Cielos, si en las cosas baxas, y pequeñas obedecieres promptamẽte à tus superiores. No ay oficio por vil, y baxo que sea que no sea muy alto; si se haze por la obediencia. No tengas tu por obra pequeña aquella con que se merece el cielo. Nosotros no queremos obedecer sino en las cosas de honra, y aborrecemos de hazer los oficios de humildad, por amor de Iesu Christo. Los Apostoles condenan nuestra presumpcion, y soberuia. Ninguno està mas dispuesto para correr por el camino de la perfecciõ, como el que obedece promptamente. El buen obediente no espera la palabra, constandole de la voluntad del superior. No juzguen el parecer de los mayores aquellos cuyo oficio es obedecer, y cumplir lo que les mandan. Como oyeremos nosotros à nuestros superiores, assi oyrá Dios nuestras oraciones. Quando oyes la voz de tu Prelado que te manda alguna cosa, deues pensar que no oyes voz de hombre, sino voz de Dios, que te manda aquello, pues èl es el que habla contigo. No es obediente, sino negligente el que espera que le manden la cosa dos vezes. Poco es ser sujeto à Dios, si no fueres tambien obediẽte à los superiores por Dios. El que quiere llegar presto à la perfeccion, trabaje por obedecer en todo. Esta virtud es preferida à los sacrificios, y ofrendas.

1. Reg. 15.

Eccl. 4. Quita los malẽs passados, guarda de los aduenideros, relaxa la pena, y libranos de la damnacion eterna. La gloria que

Phil. 2. nos perdiò Adam con su desobediencia

Ioan. 5. nos ganò Iesu Christo hecho obediente hasta la muerte. El es el que dize que no vino à hazer su voluntad, sino la voluntad del que le embiò. La pura obediencia mas aprouecha que la alta doctrina, mas vtil es que el poderio, y mas segura que la dignidad, y Prelacia. El que esta tiene camina por el camino derecho al cielo. Mira q tales subditos querrias tu tener si fuesses Prelado, pues tal deues ser qual querrias que los otros fuessen contigo. Donde ay prompta obediencia, alli ay alegre conciencia. El que simplemente obedece vence à si mismo dexando su propria voluntad, y siguiendo humilmente la voluntad agena. De aqui nace grande paz, y cõcordia, adquierese buena conciencia, acrecientase la alegria del coraçon. Este tal alcança confiança delante de Dios, y no teme morir, porq Dios es su esperança, à quiẽ estuuo aparejado de obedecer hasta la muerte. Las buenas obras hechas debaxo de simple obediencia son a Dios aceptissimas, y muy meritorias. Sin obediẽcia por muy pequeñas, ò ningunas son tenidas nuestras obras, aunque nos parezcan grandes, y con prompta obediencia agradan mucho à Dios, por pequeñas que sean. El verdadero obediente no es tardio, ni negligente, ni se quexa; pero està aparejado para hazer todas las cosas por Dios. El verdadero obediente, si ora, ò trabaja, si vela, ò duerme, si habla, ò calla, si està quedo, ò anda, si escriue, ò lee, si entra, ò sale, si come, ò ayuna, todo se le conuierte en bien, y se le buelue en merecimiento, por la virtud de la obediencia. Siempre està en gozo, y en paz el que se vence à si mismo, y se niega, y se despoja de su propria voluntad, y le desprecia resignando su querer en las manos del Prelado. Si el primer hombre fuera obediente, sin trabajo viniera à la bienauenturança. Samuel dixo à Saul: Mejor es la obediencia que el sacrificio. Con razon es preferida la obediencia al sacrificio, porque en el sacrificio muere la carne agena, y en la obediencia la propria voluntad. En todo el tiempo que tuuiere el hombre su propria voluntad no le faltarà contienda. Suficiẽte causa, y razon es Dios para obedecer à nuestros mayores. Mas seguro es obedecer, que mandar. Presto estarà en paz el que presto se sujetare, y obediere. Ninguno tan quietamente viue, ninguno tan seguramente muere, como el verdadero obediente, que està en todas las cosas sujeto à Dios, y à los hombres por Dios.

1. Reg. 15.

De la desobediencia. Cap. 91.

PErecereis si fuerdes desobedientes à la voz del Señor Dios vuestro, dize la diuina escriptura. Aquel Profeta santo que hizo todo lo que Dios le auia mandado reprehendiendo à Ieroboam por que engañado por vn falso Profeta comio en aquella tierra contra el man-

Deut. 8

da-

damiento de Dios, fue muerto por vn
3. Reg. Leon, porque veas quanto aborrece
13. Dios la desobediencia, pues con tanta
severidad la castiga, aun en sus proprios
Jonæ. 1 amigos. Grande fue la desobediencia de
Jonas, pues mandandole Dios ir à Nì-
niue, èl iva à Tarso. Muchos males ha-
ze vn desobediente. Todo lo turba Jo-
nàs. Toda vna Religion turba vn des-
obediente, y aũ todo contradice al que
Nu. 16 no sabe obedecer. No sufriò la tierra à
Datan, y Abiron tragandolos viuos, y à
sus casas, y mugeres, y hijos, porque to-
dos consintieron en la rebeldia. No pu-
do sufrir el agua à Jonàs, ni el aire, ni el
nauio. Si la desobediencia echo à nues-
tros primeros padres del Paraiso terre-
nal, como quieres entrar tu en el Paraiso
Gen. 3. celestial, siendo desobediente? Por la
3. Reg. desobediencia fue muerto por vn Leon
20. aquel que no quiso obedecer à vno de
Gen. 19 los hijos de los Profetas, que le dixo que
lo hiriesse. La muger de Loth fue con-
vertida en estatua de sal. La estatua pa-
rece hombre, como no sea hombre, assi
el Religioso desobediente parece Reli-
gioso, no siendo sino estratua de Reli-
gioso. Por este pecado fue Saùl priuado
del Reino, porque no mato à todos los
Amalechitas, assi como Dios se lo auia
1. Reg. mandado. En la ley vieja el hijo que era
25. desobediente à su padre era castigado
Deu. 21 con pena de muerte, mandando Dios
que lo apedreasse todo el pueblo. Por
curar nuestra desobediencia fue el hijo
de Dios hecho obediẽte hasta la muer-
Phil. 2. te, y muerte de Cruz. En la grãdeza del
remedio conoceràs la grandeza de la
enfermedad. Por no perder la obedien-
1. Reg. cia, perdiò la vida. Idolatria es llama-
15. da la desobediencia, en la Escriptura
sagrada. Por no obedecer el hombre à
Dios, vinierõ à desobedecer al hombre
Jos. 10. todas las otras criaturas. Peleando Iosue
estuuo el Sol quedo, y pararon los cielos,
y no huuo antes, ni despues tan grande
dia, obedeciendo Dios à la voz del
hombre. Marauillosa cosa es que obe-
dezca el hombre al demonio, y à la car-
ne, y à las cosas de la tierra, y à todas sus
passiones, y que à solo Dios no quiera
obedecer, que le criò de nada, y le sus-
tenta, y dà vida. No obedeces à Dios en
cosas faciles, y liuianas, que son en tu
prouecho, y obedeces al demonio en
cosas dificultosissimas, para tu daño, y
perdicion. Todas las criaturas obede-
cen à Dios, y solo el hombre por amor
de quien fueron criadas, es el que des-
obedece. El Sol, y la Luna, y todos los
cuerpos celestiales cumplen el manda-
miento de Dios, segun aquello del Psal-
mo: Pusoles Dios precepto, el qual no Ps. 148
traspassaron. Por lo qual Esaias para de-
notar la rebeldia, y desobediencia del
hombre comboca el Cielo, y la tierra, y
los trae por testigos para confundir la
desobediencia del hombre. Oid (dize Esai. 1.
Esaias) vosotros Cielos, y tierra: porque
el Señor dize: He criado hijos, y los he
ensalçado, y ellos me han despreciado.
Sed testigos Cielo, y tierra, que obede-
ciendome vosotros, solo el hombre no
me obedece. El agua diò lugar mandan- Exod.
doselo Dios para que passasse el Pueblo 14.
de Israel, y estuuo contra su natural co-
mo muro. La tierra se abriò quando se
lo mandò Dios, y tragò à Dathan, y Abi- Nu. 16
ron, el fuego obedeciò, y quemò à Na-
dab, y Abiu hijos de Aaron, y el Cielo Leu. 10
parò quando peleaua Iosue, y solo el Jos. 10.
hombre desobedece a Dios, y desprecia
sus mandamientos. No criò Dios a su
imagen, y semejança à estas criaturas, ni
derramò su sangre por ellas como por
el hõbre. Por la desobediencia son con-
tados los hombres con los demonios:
porque ninguna cosa de quantas Dios
criò desobedece a Dios, sino los malos
hombres, y los demonios, y assi ternàn
compañia con ellos para siempre en el
infierno. Pides tu auiendo prometido
obediencia, ser mudado à otra parte, pa
reciendote que alli te podrias mejor
dar à Dios. Què lugar en el Cielo mas Luc. 18
alto que el Empireo, donde fueron cria-
dos los Angeles. De alli cayeron hechos
demonios por seguir su voluntad. Lo Gen. 3.
mejor de la tierra era el Paraiso terre-
nal, de donde salieron llorando nuestros
primeros padres por ser desobedientes
a Dios. Aunque lo que Christo mandaua Luc. 5.
à San Pedro parecia ser contra razon,
con todo esso obedeciò, y pescò grande
multitud de peces. La obediencia resti-
tuye el tiempo perdido, y todas las ofen
sas passadas remedia, y por tanto se hin-
chio la red. Trabajando toda la noche
no tomò nada, y en pescando por la obe
diencia, en solo vn lance hinchio la red
de peces. Bien puedes trabajar mucho,
y pescar poco merecimiento, y traba-
jando poco, pescar mucho. Todo el mal Gen. 16
que vino à Agar para ser desterrada de
casa de su señor Abraham, fue por no
ser obediente a su señora Sarra. Y assi
fuera de la obediencia no le faltaron ge
midos, ni angustias en el desierto, como
tu tampoco ternàs descanso, ni perfecto
gozo en la desobediencia. Mandaua Nu. 19
Dios

Dios en la Ley, que el vaso que no estuuiesse atado, fuesse tenido por sucio. Ata essa tu voluntad vaso de Dios sujetandola, y atandola à la voluntad del Prelado, si no quieres ser vaso reprouado del Templo del Señor. Mandò Dios à Faraon que dexasse su Pueblo, y èl respondio: No conozco à Dios, y no dexarè à Israel. Mirá como procede la desobediencia de no conocer à Dios. El que quiere obedecer à Dios, lleguese à èl, y procure de conocerle. Si el grande interesse no nos mueue à ser obedientes, deuemos espantar el terrible castigo; pues no solo mandandaua Dios matar al hijo desobediente al padre; pero aun queria que muriesse aunque el padre perdonasse. Pecado espantoso, pues no basta perdonar la quexa la parte para que se dexe de executar la sentencia. Ayunaua el Pueblo de Dios, y hazia penitencia, y no fue oido, y la causa fue segun respondiò Dios por Esaias: porque en sus ayunos se hallaua su voluntad. De esta quiere Dios que te desnudes si quieres que tus ayunos, y todas las buenas obras que hizieres sean à su Diuina Magestad aceptas. Todo pecado es desobediencia, y todo pecador quebranta alguno de los mandamientos de Dios. La causa por que puso Dios tantos preceptos à su Pueblo Israelitico, no fue otra sino ser aquel Pueblo de dura cerui, y inclinado a desobediencia y rebeldia. Porque el Pueblo de Israel murmurò cotra Moisen, les puso Dios leyes, y estatutos, como està escripto en el libro del Exodo, à los quales despues de puestas las leyes, dixo assi: Si oyeres la voz de tu Dios, y hizieres lo que es bueno delante dèl, y obedecieres à sus mandamietos, y guardares sus preceptos, no embiaré sobre ti las llagas, ni enfermedades que embiè à Egipto. Por exortar à su Pueblo Israelitico à obediencia, lo amenaza Dios con los açotes que dió al desobediente, y rebelde Faraon. Y aquellos desobedientes Israelitas que guardauan el mana hasta el dia siguiente contra lo que les era mandado, se les corrompiò el mana, y se les perdia: porque entiendas en esto el fruto que haze la desobediencia, pues se corrompe, y pierde todo lo que contra la obediencia se haze. Huelga de obedecer con Christo, y por amor de Christo: porque como èl por su obediencia fue enalçado, y le dió Dios nombre sobre todo nombre, assi te enalçe Dios despues de esta vida en la bienauenturança eterna.

Exo. 5.

Deut. 21.

Esa. 58

Exod. 25.

Exod. 16.

Phil. 2.

De la obediencia que se deue à los Prelados, aunque sean malos.

Cap. 92.

EL que à vosotros oye a mi oye, y el que a vosotros desprecia à mi desprecia, y el que a mi desprecia desprecia al que me embiò, dize Christo Nuestro Redemptor à los Prelados de su Iglesia: En lugar de Dios està el Prelado, y lo que èl mandá, Dios lo manda quando no manda cosas contra la Ley. A Dios reuerencias en èl; y aunque la persona sea algunas vezes mála, el oficio es santo. Dauid honraua à Saul porque era su Rey, y Prelado, aunque sabia ser malo, y desechado de Dios. Porque vna vez le cortò la ropa, hirió Dios el coraçon de Dauid: porque castigará Dios à los que cortan de vestir à sus Prelados murmurando de ellos aunque sean pecadores, como lo era Saul: Encomiendalos à Dios, y simplemente obedece haziendo lo que te mandan. No mires al hombre que lo manda, sino à Dios a quien representa. No solo dixo el Redemptor en estas palabras que los Prelados fuessen obedecidos; pero tambien que fuessen honrados, y no despreciados. Iunto el Saluador a los doze Apostoles, y dixoles en secreto su Passion. Entre la mucha gente que acompañaua à Christo en aquel camino, algunos avria mas santos, y justos que Iudas, y con todo esto honrò el Señor a Iudas mas que à los otros, aunque fuessen mejores, y lo llamò al secreto porque era Apostol. Aunque la persona de Iudas era mala, el oficio, y dignidad que tenia de Apostol era grande, por el qual era digno de reuerencia. Entre tanto que sufre la Iglesia al mal Prelado, obligado eres à darle obediencia, y reuerencia: porque el oficio que tiene es de Dios, à quien honras, y obedeces en el Prelado. San Pablo que maldixo à Ananias sin conocerle, escusose despues diziendo: No sabia que era Principe de los Sacerdotes: porque escrito està: No digas mal del Principe de tu Pueblo. De los Farileos, y Doctores que enseñauan bien, aunque ellos eran malos, dixo el Redemptor que fuessen oidos, y obedecidos, y no imitados en sus costumbres malas. Aunque el subdito sea mejor que el Prelado, deuese mas respecto, y reuerencia al Prelado que al subdito. No has de mirar à los vicios que ay en ellos, sino a la jurisdicion, y autoridad que tienen. Si huuiesse vn ex-

Luc. 10

1. Reg. 24.

Matth. 20.

Act. 16 Exod. 22.

Matth. 23.

ce-

celente medico, y vicioso, no dexarias de curarte con èl: porque lo consideras medico, y no pecador. Mira en el Sacerdote, Prelado, ò Predicador el oficio q̃ tiene, y su autoridad, y dignidad, y dexa lo otro. Tu no tienes cuidado dèl, sino èl de ti, y no lo tiene sino en quanto Prelado, lo qual deues mirar solamente. Si del Prelado murmuras, cõtra Dios murmuras, y si à el desprecias, à Dios menosprecias. Quando los hijos de Israel murmuraron contra Moisen, y Aaron, sus Prelados, porque no tenian que comer en el desierto, dixeronles Moisen, y Aaron: Oìmos vuestra murmuracion contra Dios. Nosotros què somos? Murmuraron contra Moisen, y Aaron, y dixeronles que la murmuracion auia sido contra Dios: porque el que del Prelado que està en lugar de Dios murmura, de Dios murmura. Tambien dixo Moisen à Corè, y à los de su tribu de Leui, por que se pusieron contra Aaron sumo Sacerdote: Por ventura todos vosotros no os aueis leuantado contra Dios? No dize contra el Pontifice Aaron, sino contra Dios. Si la vida de algun Prelado no es tan buena, ni tan perfecta como su Estado lo requiere, tu obedecele, y honrale porque no recibirás el galardon del hombre, sino de Dios. Quanto el Prelado es mas loco, y malo, tanto tu has de ser mas sufrido, y obediente. Quanto mas loco es q̃l barbero, tanto el q̃ se afeita ha de estar mas quedo, y mas sujeto, y obediente à èl, porque no le corte con la nauaja. Assi quanto el Prelado fuere mas loco, tanto el subdito ha de estar mas quedo, y sujeto porque nò le corte, y dañe en la fama, y honra. Doctrina es esta del Apostol San Pedro, el qual en su primera epistola canonica dize assi: Sieruos, obedeced à vuestros mayores, y no solo à los buenos, sino tambien à los malos. Si no huuiessemos de obedecer sino à los buenos, la jurisdicion de la Iglesia seria cosa incierta, pues no sabemos quien es bueno, ò malo, y assi no sabriamos à quien auiamos de obedecer, ni quien era Prelado, y seria todo vna confusion Babilonica. Y tambien si el malo no huuiesse de ser obedecido, la jurisdicion de la Iglesia no ternia firmeza, ni estabilidad alguna: porque el que agora es bueno, puede ser de aqui à vna hora malo. Aunque el pintor sea feo, puede pintar vna Imagen muy hermosa, y la Imagen nada pierde de su hermosura por la tealdad de su pintor. Assi el Prelado malo puede mãdar cosas buenas, pues aunque sea malo tiene las vezes de Dios. El Apostol dize: Todo poder es de Dios, y el que resiste al poder, resiste à la ordenacion de Dios. La obediencia no mira à la santidad del que manda, sino à la autoridad, y jurisdicion que tiene. Quanto el Prelado es mas atreguado, y manda cosas mas asperas, tanto le deues mejor obedecer: porque passando por la estrecha obediencia, seas mas purificado de las mancillas de tu alma. La prudencia de la serpiente encomienda Christo en el Euangelio: porque passando por la angostura de la piedra, queda renouada. Requierese para hazer esto que el lugar por do passa sea estrecho, y firme tambien porque no se lo lleue consigo. Assi es menester si quieres desnudarte del hombre viejo, y vestirte del que segun Dios es criado, que passes por la estrechura de la obediencia, estando firme en ella, y perseuerando en el bien começado. No maldigas al Prelado aunque sea malo, porque de Dios es bẽdito. Noe no quiso maldezir à su hijo Cam, aunque era malo, sino à Canaam hijo de Cam, y nieto de Noe, porque Dios auia bendezido à los hijos de Noe, y no quiso maldezir à Cam su hijo siendo malo, por ser de Dios bendito. El Rey Balac persuadia al Profeta Balam que maldixesse al pueblo de Dios, à quien dixo Balam: Como puedo yo maldezir al que Dios bendixo? Aunque sea malo el q̃ Dios bendixo como era Cam, tu no lo maldigas. No quiso Dauid poner las manos en el Rey Saul siendo malo, y mortal perseguidor suyo, aunque lo pudo hazer, y la razon que diò à quien le dezia que lo matasse, fue dezir que era Saul el vngido del Señor, y mandò matar al Amelechita que dixo alabandose que èl auia muerto à Saul. No sueltes tu lengua contra el vngido del Señor por malo que sea, mas antes quando no fuere el q̃ conuine, le obedece de mejor voluntad, y lo encomienda à Dios, pues te negocia corona perpetua en el Cielo.

Exo. 16 — Num. 16 — 1. Pet. 2 — Rom. 13 — Matth. 10. — Col. 3. — Gen. 9. — Num. 24 — 1. Reg. 24. — 2. Reg. 1.

De la pobreza. Cap. 93.

Bienauenturados los pobres de espiritu: porque de ellos es el Reino de los Cielos, dize el Señor. Para darte el Rey vna tenencia de vna fortaleza, mas vale vna cedula firmada de su nombre, que muchos dineros: porque por la cedula entregarà el alcaide la fortaleza,

Mat. 5

y

y no por dineros. La pobreza tiene cedula de Dios con que entregarán al pobre el Paraiso, pues dize el Señor que de los pobres es el Reino de los Cielos. Para entrar en el Cielo mas vale esta cedula que todas las riquezas temporales del mundo. De presente dize que es ya dellos el Reino de los Cielos, porque ya le tienen en cierta esperança, y porque son ya bienaventurados, y se pueden llamar ricos. Tres generos ay de hombres, que aunque actualmente no sean ricos, se pueden llamar ricos por la cierta esperança que tienen de riquezas. Estos son los que son elegidos para alguna grande dignidad, y los que tienen depositado algun gran tesoro en lugar seguro, y los mayorazgos, y herederos de Reyes, y grandes Principes. Assi son ricos los pobres de voluntad, porque son elegidos por Dios al alto estado de la pobreza Euangelica, y pusieron su tesoro (segun doctrina del Saluador) en lugar tan seguro como es el Cielo, y son hechos herederos de Dios, como dize el Apostol Santiago. Busque riquezas el Pagano que viue sin Dios, busquelas el Iudio, a quien son prometidos bienes terrenales; pero tu que eres Christiano, con què cara buscas riquezas, oyendo a Iesu Christo, que dize que son bienaventurados los pobres, y desdichados los ricos. El es el que dize: Bienauenturados los pobres, porque dellos es el Reino de los Cielos. Ay de vosotros ricos, que teneis aqui vuestra consolacion, dize el Señor. Si vn Rey muy poderoso tuuiesse encerrado en vna casa vn gran tesoro debaxo de llaue, y te diesse dos llaues, vna de oro muy preciosa con su cordon de seda, y otra de hierro orinienta, y atada con vil cordon de lana, si la de oro no hiziesse a la puerta del tesoro, y pudiesses abrir con la de hierro, no escogerias antes la llaue de hierro que la de oro? Con la llaue de hierro abririas la puerta del tesoro, y no con la de oro. Mira pues que la pobreza es vna llaue de hierro, con la qual abriràs el tesoro del Cielo, lo qual no podras hazer con todo el tesoro, y riquezas del mundo. El que tiene esta llaue es bienauenturado, y rico, pues con ella alcança la bienauenturança, y abre los tesoros celestiales. El pobre de espiritu es bienauenturado, y no el rico: porque si aquel es bienauenturado que ninguna cosa quiere, no es bienauenturado el rico que quiere muchas cosas. El pobre de espiritu no tiene lo que no quiere, y tiene quanto quiere. No quiere lo que le falta, y tiene lo que desea. De los tales dize Christo que es el Reino de los Cielos. Si el rico quisiere el Reino de los Cielos, vaya à còprarlo à la casa del pobre, pues es suyo dandole limosna. El pobre entrarà en el Reino de los Cielos por ser suyo, y tambien el rico si lo comprare en la tienda de la casa del pobre, donde se vende à buen barato. Huelga de ser pobre, pues eres tan rico que tienes el Reino de los Cielos por tuyo, y poder para venderlo a quien bien te hiziere sin tu perder esta riqueza; salvo si perdiendo el tesoro de la pobreza Euangelica, quieres resignar el derecho que tienes al Cielo. La pobreza es vn biê sin calumnia. La pobreza es vna hazienda sin litigio, ni questiones. La pobreza es vna segura possession que no tiene pleitos, ni demandas. La pobreza estarà libre de aquella sentencia final, que le dara contra los ricos diziendo: Huue hambre, y no me distes de comer, y estando desnudo no me vestistes. El pobre que no tiene que dar, no està obligado à estas obras de misericordia, ni a las otras de piedad. La pobreza no ha menester las cosas terrenas, aunque no las tèga. Aquel es pobre que tiene necessidad de lo que no tiene. El que no desea tener lo que no tiene, este es rico. La pobreza està en la falta de lo que se desea, y no en la quantidad de lo que se possee: porque no es pobre el que con la pobreza se contenta. Mas que todas las riquezas haze rico al hombre la pobreza. Bienauenturado el pobre, cuyo ayudador es Dios en su tribulacion, cõsolador en su angustia, vnica confiança, y esperança en los estremos, y corona de gloria en el Reino de la bienauenturança eterna. Preciosa virtud la pobreza voluntaria tomada por Christo, cuyo galardon permanece con los Angeles en el Cielo, donde no llegan los ladrones à hurtar. Dichosa la pobreza que quita la soberuia de los ojos, y la ocasion de muchos vicios. Abre las puertas del Cielo, aumenta la corona de gloria, y con los santos Martires merece recibir la corona de la paciencia. En las bienauenturanças que el Señor predicò en el monte junto la pobreza con las persecuciones, diziendo que de los pobres, y perseguidos era el Reino de los Cielos. Es tan anexa en el mundo la persecucion à la pobreza, que no ay pobre que no sea perseguido, y que en muchas cosas no padezca cada dia agrauios. No te desconsueles por ser pobre, y perseguido,

Mat. 6
Iacob. 2.
Esai. 1.
Luc. 6.
Matth. 25.
Ps. 82.

pues de estos és el Reino de los Cielos. Mira à Iesu Christo pobre, y perseguido por amor de ti, y ternàs gozo, y verdadera alegria. El coraçon del rico està en la tierra, y el pobre en el Cielo. El coraçon del humilde està debaxo de Dios, y el coraçon del soberuio contra Dios. Amador es Christo de la pobreza, y no le falta cuidado para alabarla. Con juramento afirmò que aquella viuda pobre que ofreciò dos cornados en el cepo del Templo, echò en èl mas que todos los ricos. Mucho nos quiere persuadir, pues jura el que sin juramento deue ser creìdo. Puso tanta fuerça alabando esta pobre limosna, dada de mano pobre, porque entẽdamos quan amador es de pobres, y seguidor de pobreza. No le lleuaron los ojos los ricos dones de los poderosos, ni la lengua para loarlos, sino la pobreza de aquella pobre viuda. Si la pobreza no fuera buena, no especificara el Angel tan en particular à los pastores los bienes de la pobreza, diziendo que estaua el Saluador del mundo en pobres pañales, y en el pesebre. Porque si vno vende su casa, muestra en particular todos los bienes q̃ tiene, y todas las buenas pieças que ay en ella. Del Señor dize el Apostol que se hizo pobre por enriquecerte. Pobre fue en el nacimiento, en la vida, y en la muerte. Si el Vnigenito Hijo de Dios se hizo pobre por amor de ti, por què tienes verguença de ser pobre por amor dèl? Grande riqueza es la santa pobreza. Para perfecta mortificacion és menester menospreciar estas falsas riquezas, ò quitar tu coraçon del desordenado amor dellas, lo qual por marauilla se puede hazer poseyendolas. Toma la parte mas segura. Mas presto llegaràs à Dios siendo pobre que rico. Los pobres pastores vinieron de cerca à adorar al Redemptor à Belem en el dia de su Sagrado Nacimiento, y los Reyes Orientales vinieron de lexos, y le adoraron passados treee dias: porque con mayor trabajo, y mas tarde van los ricos para Dios, que los pobrecillos, y desechados. Los que estan encima de la tierra, mas cerca estan del Cielo, que los que viuen en sotanos, y profundidades, como estan mas cerca de Dios los que tienen al mundo debaxo de sus pies que los ricos que sirnen al mundo. Huelga de acompañar à Iesu Christo pobre, y desnudo en vna Cruz porq̃ gozes con èl de las riquezas de su gloriosa Resurreccion en el Reino de los Cielos.

Luc. 21

Luc. 2.

2. Cor. 8.

Luc. 2.

Mat. 2

De los priuilegios de la pobreza. Cap. 94.

Bienauenturados los pobres de espiritu porque de ellos es el Reino de los Cielos, dize el Señor. A todos quiere el Redemptor del mundo dar la bienauenturança. Si dixera que los ricos eran bienauenturados, què hizieran los pobres? Pero diziendo bienauenturados los pobres, quiso que todos fuessen bienauenturados: porque los pobres ya son pobres, y los ricos pueden hazerse pobres dexando lo que tienen, y de esta manera todos pueden ser bienauenturados, pues todos pueden ser pobres. Para ser vno rico ay mucha dificultad; pero para ser pobre no ay ninguna, y assi mas facilmente podemos ser todos biẽauenturados con esta pobreza, que con riquezas. Como quiere Dios que todos nos saluemos, puso la bienauenturança en precio que todos la pudiessen comprar. Facilmente puedes seruir à Dios, y alcançar la bienauenturança. Para seruir al Rey son menester vestidos, y gastos, y riquezas; pero para seruir a Dios, la pobreza basta. A menos costa se sirue Dios que el mundo. Assi en el Euangelio mandò llamar el Señor à coxos, ciegos, mancos, y a todo genero de gente. Al seruicio del Rey no son admitidos los coxos, ciegos, ni mancos; pero nuestro buen Dios a todos recibe, y de los pobrecillos, y desechados dize ser el Reino de los Cielos. Los hijos de Israel quando passauan por el desierto caminando para la tierra de promission, embiaron à dezir à Edon que passarian por su tierra de presto. Assi caminando nosotros por el desierto de esta vida para la tierra de promission, que es el Cielo, hemos de passar muy de camino por las cosas de este mundo, teniendo los ojos, y deseos en el Cielo. Como saliò Edon al camino à hazer guerra à los Israelitas, assi el mundo persigue con su legua à los pobres de espiritu, teniendo por locura à la pobreza Euangelica. Quanto mas apartada està la Luna del Sol, tanto mas alumbra à la tierra, y menos al Cielo, y quãto mas propinqua està al Sol, es mas alumbrada en la parte superior, y entonces no dà ninguna luz a la tierra. Pientan entonces los que no saben que està escura, como segun verdad este clarissima en la parte superior por la conjuncion que con el Sol tiene. Assi los que se apartan de Christo Sol de

Mat. 5

Luc. 14

Num. 20

Malac. 4.

justicia como lo llamò Malachias, y buscan la gloria de este siglo, son tenidos del mundo por bienauenturados, como segun verdad sean delante de Dios escuros, y despreciados. Pero los pobres de espiritu, q̃ despreciando estas vanidades se llegan à Dios, son del mundo reputados siendo en sus animas muy alumbrados. Bienauenturados pues son los pobres, y aun mas bienauenturados que los ricos en la vida, y en la muerte, y despues de la muerte. Es mas bienauenturado el pobre que el rico quando aqui viue, lo primero porque goza de mas libertad, haze lo que quiere, y vase donde se le antoja, y habla à su voluntad, porque nadie tiene cuenta con èl: lo qual no puede hazer el rico, porque todos le miran, y anda cercado de muchos que notan lo que dize, y haze, y tiene menos libertad para hazer de sí lo que quisiere, à causa de la honra, y fausto, y autoridad que sustenta. Lo segundo, en esta vida es mas bienauenturado el pobre que el rico: porque el rico como se criò en prosperidad, y regalo, no goza tanto de los regalos, ni bienes, porque està hecho a ellos, y las tribulaciones, y trabajos sientelos mucho como no està acostumbrado à ellos. Al reues el pobre no siente tanto las miserias porque le son ordinarias, y està hecho à ellas, y goza mucho mas que el rico de qualquier recreacion que alcança, como quien no està acostumbrado à ellas. Pues si el rico siente mas los trabajos, y menos las consolaciones que el pobre, y el pobre goza mas de las consolaciones, y siente menos las miserias, claro està q̃ es el pobre mas bienauenturado que el rico. Si el rico tiene muchos manjares, no sabe comerlos con hambre, la qual es el sabor, y gusto dellos, y mejor saben cõ hambre al pobre sus pocos, y viles manjares, que al rico la abundancia que tiene andando ahito. El pobre que trabaja, y se acuesta cansado en su cama dura, mejor duerme despues del trabajo, que el rico que huelga, y no puede tomar el sueño en su cama regalada, cercado de cuidados. Por lo qual el Sabio dize: Dulce es el sueño al que trabaja, hora coma poco, hora coma mucho; pero al rico que se acuesta harto, la replecion del estomago no le dexa dormir. *Eccles. 5.*

Y en los Proberuios dize: Mejor es vn pedaço de pan seco con gozo, que la casa llena de manjares, con questiones, y cuidados. Del agua, campos, sol, aire, y luz, tanto y mas goza el pobre que el rico de estas cosas que son necessarias para sustentar la vida, y aun con mas libertad que el rico. Menos penetra el frio los cueros duros del pobre mal bestido, que al delicado rico que anda arropado, y mejor sabe el agua fria al pobre sediento que trabaja en el campo, que al rico sus vinos preciosos. Què aprouecha al rico lo q̃ tiene, estando fatigado de gota, y enfermedades, y teniendo sobre sus ombros grande casa, y honra que sustentar, y andando cercado de multitud de cuidados? En la muerte tãbien es el pobre mas bienauenturado que el rico. Lo primero, porque al rico deseanle muchos la muerte por heredarle, y quando muere pagan à los criados su seruicio, visten à pobres, y ofrendan en las Iglesias de que comen sus ministros, paganse deudas, y ganan muchos con la muerte del rico, y por esso no es marauilla que muchos huelgen con lo que muchos gozan. Lo segundo, el rico en la muerte tiene muchos negocios temporales, y descargos, y vno le està diziendo q̃ se acuerde de la hija desamparada, otro le dize què disponede tal cosa, y en aquel tiempo donde es tan necessario traerle à Dios à la memoria, y su misericordia, como todos tratan de sus intereses temporales, no ay quien cure del alma, ni del Cielo, y aun acaece cerrar la puerta à los Religiosos q̃ de esto vienen à tratar, ò llamarlos à tiempo quando ya no son menester. Todo esto cessa en el pobre, pues como por su muerte se gane tan poco, y antes se pierde, pues con su sudor sustentaua su familia, todos lo lloran, y les pesa de que se muera, ni tratan tampoco de bienes tẽporales, pues ay poco que disponer, y assi no se trata sino de la salud de su alma. De este priuilegio de la pobreza gozan todos los Religiosos, los quales como no tienen cosa propria, ni de què hazer testamento en estando peligrosos, de ninguna otra cosa tratan sino de sola el alma, y assi mueren acompañados de muchos virtuosos, y encomendandolos à *Dios* todo el *Monasterio*. Marauilloso, y excelẽtissimo priuilegio de pobreza es este, por lo qual es cosa manifiesta q̃ en la muerte son los pobres mas bienauenturados que los ricos, assi como lo son tambien en la vida. Pues despues de la muerte q̃ sean mas bienauenturados, basta lo que dize Christo nuestro Redemptor de ellos, y no de los ricos, pues dize: Bienauenturados los pobres, q̃ dellos es el Reino de los Cielos. *Pro. 17*

No dize que les darà el Reino de la tierra, sino el del Cielo: porque se corre Dios, y se afrenta que se dé a sus seruos parcion tan baxa como la del mundo. No queria Dios que los Leuitas, q̃ eran escogidos para el altar, y seruicio suyo, q̃ tuuiessen possessiõ acà en la tierra. *Deu. 10. Ioy. 10.* escogio Dios à los pobres para el Reino Celestial, y no quiso que tuuiessen nada en la tierra porque leuantassen sus coraçones al Cielo. Què cosa mas trabajosa que la codicia desordenada de las riquezas, ni què cosa ay mas quieta que no desear cosa alguna de este siglo! La pobreza es vn bien aborrecido, madre de la hartura, apartamiento de cuidados, negocio sin daño, y felicidad sin cuidado. La pobreza nos dà de comer, y beuer, y vestir, y calçar, y edifica las casas, y haze las ciudades, porque si quitas la pobreza, quitas quien siembre, cauc, are, y siegue, y masse, y cueza el pan, y quitas los sastres, y çapateros, y todos los oficios de la republica, sin los quales los hombres no pueden viuir. La pobreza haze todos estos oficios, sin los quales no podria el mundo conseruarse. La pobreza es la inuentora de las artes, y la maestra de buenos ingenios, y la que sustenta el mundo. No conocia el mundo los priuilegios, y bienes de la pobreza hasta que el Redemptor se abraçò con ella, para que viendo nosotros que era esposa amada de Iesu Christo, la amassemos, y estimassemos en mucho. Amòla el Señor en su nacimiento, y en su vi- *Nu. 18* da, y en su muerte. Dios en particular es dicho Dios de los pobres, segun aquello que èl mesmo dize: No posseerás ninguna cosa de la tierra, ni ternàs parte en ella, porque yo soy tu parte, y heredad. *Matth. 25.* Dios terna particular cuenta con los pobres el dia del juizio, y rigurosamente castigarà à los ricos que no les hizieron caridad. Dios llama à cenar à los pobres *Ps 67.* conforme à aquello del Psalmista: Apareiaste en tu dulçura Dios para el pobre. Dios ayuda a los pobres, como lo dize *Ps. 106* el Profeta. Oyò Dios al pobre en su ne- *Esa. 49* cessidad. Dios tiene misericordia del *Esa. 48* pobre, segun aquello de Esaias. Avrà *Iacob. 2* misericordia de sus pobres. Dios elige *Psal 9.* à los pobres, como lo dize el mesmo *Psal. 9.* Esaias: Yo te escogi en el camino de la pobreza. Santiago tambien dize: Por ventura no escogio Dios à los pobres en este mundo? Dios oye à los pobres, segun aquello del Psalmo: El deseo de los pobres oyò el Señor. Dios se acuerda de los pobres, como lo dize el Real Profeta: No se oluidarà Dios en el fin del pobre. Dios tiene cuidado dellos, *Ps. 87.* por lo qual en el Psalmo està escripto: Pobre soy yo, y mendigo, el Señor tiene cuidado de mi. Dios es refugio, y guarida de los pobres, conforme aquello del Psalmista: El Señor es refugio del po- *Psal. 9.* bre. Dios salua à los pobres, como lo dize el Profeta: Perdona Dios al pobre, y al necessitado, y harà saluas las animas de los pobres. No son pequeños los *Ps. 71.* priuilegios de la pobreza, pues tienen los pobres à Dios muy en particular por Dios suyo, Abogado, Patron, Ayudador, y Saluador, y se dà à ellos el Reino de los Cielos.

Del fin para que fue el hombre criado. Cap. 95.

YO soy principio, y fin, dize Dios. *Apoc. 5* Salen los rios del mar, y bueluen al mismo mar. Todas las cosas naturalmente apetecen su centro, y son llenadas para èl segun su naturaleza. Pues como el mar de donde saliste sea Dios, como a su verdadero centro, y vltimo fin naturalmente desea ir nuestra alma. No puede hallar descanso en ninguna cosa de las de la vida presente: porque Dios es su vltimo fin, para el qual fue criada. Hizonos Dios por amor de este mismo Dios, y inquieto està nuestro coraçon hasta llegar à èl. Todas las criaturas criò Dios por amor del hombre, y al hombre crio por amor de si mismo. Marauillosa cosa es que haziendo todas las criaturas aquello para que fueron criadas, solo el hombre es rebelde, y no procura el fin para que fue criado. No te criò Dios para la tierra, sino para el Cielo, no te criò para poner tu vltimo fin en estas cosas mundanas, sino en Dios. Las bestias que criò para la tierra, traen la cara pasa ella, y andan à quatro pies; pero el hombre que criò para el Cielo, anda derecho viendo el Cielo para donde camina. No te embaraçes en el camino; no confundas los passos, ni turbes la razon. Suma peruerfidad es fruir de las cosas que deuemos vsar, y vsar de aquellas que hemos de fruir. El Apostol amonesta que busquemos las cosas de arriba, y no las de sobre la tierra. No hagas cuenta de estos bienes corruptibles, pon tu coraçon en aquella tierra soberana donde gozarás de bienes incorruptibles. No hagas fundamento en las cosas visibles; pero leuanta tu coraçon à las cosas inuisibles.

Pro-

Procura mucho por venir al fin para q̃ fuiste criado. Para que te criò Dios? Para que gozasses del. Todo tu estudio sea venir a este dichoso fin. Preguntaua el
Ps. 23. Psalmista diziendo: Quien subirà al monte del Señor, ò quien estarà en su santo lugar? Responde el mismo, y dize: El que no recibiò en vano su anima. En vano se recibe vna cosa quando con ella no se exercita aquello para que se hizo. En vano compraste la ropa si nunca la vistes. En vano recibiste el anima si no hazes con ella los oficios para que fue criada. Crio Dios la memoria para que te acordasses del, el entendimiento para que le conociesses, y la voluntad para que le amasses. Justo es que pues te hizo Dios para le amar, y seruir, que en este exercicio gastes estos breues dias, por alcançar el glorioso fin para que fuiste criado. El que teniendo alma viue como si no la tuuiesse, y el que ocupa su entendimiento en adquirir honras, y riquezas, y emplea su voluntad en amar los bienes de este siglo, este en vano recibiò su anima, pues Dios no la criò para esso. La bienauenturança es vltimo fin del hombre, para la qual se ordenan todas las otras cosas. No constituyas tu vltimo fin en ninguna de las cosas de la tierra: porque ni la honra, ni riquezas, ni ciencia, ni cosa alguna criada te puede quietar, ni satisfacer. Quita tu coraçon de todas las cosas de la tierra, y ama à solo Dios para quien fuiste criado. Desde luego pon tus ojos en aquel bienauenturado fin, que es la
Tren. 3 gloria, y no aguardes à mañana. Bueno, y prouechoso es para el mancebo, si desde su mocedad llenare sobre sus ombros el yugo de nuestro Saluador, y
Mat. 11 Redemptor Iesu Christo. No sè que razon sufre dar al mũdo la flor de la edad, y à Dios las bezes de la senectud? Seruir al demonio, y carne con lo mejor de las fuerças, y ofrecer à Iesu Christo lo
Ieu. 1. peor de tu vida? Mandaua Dios que el
Leu. 22 cordero que le ofreciessen no tuuiesse enfermedad alguna, ni la oueja entecada se le ofreciesse, sino de lo mejor.
Genes. 4 Ofrece à Dios lo bueno de tu vida. No seas como Caim, que ofrecio à Dios lo peor; pero imita al justo Abel su hermano, que de lo mejor le hizo ofrenda, y por tanto lo miró Dios, y recibio su sacrificio, y le hizo tan grande merced, q̃
Malac. 1. fue el primer martir del mundo. Esto reprehendia Dios à su Pueblo de Israel por el Profeta Malachias diziendole el mal que hazia, pues le ofrecia animales ciegos, coxos, y enfermos. Esto hazes tu quando dexando passar la juuentud, y los buenos años de tu vida, das à Dios la vexez enferma, y flaca: porque ya no puedes en ella seruir à tus apetitos, ni te quiere tampoco el mundo. A aquel deues seruir en toda tu vida que desde su niñez te començò a seruir dandote su vida. Treinta y tres años le hiziste seruir en tus pecados, como lo dize el mesmo por Esaias. Sta los ocho dias de su nacimiento derramò su sangre por tu amor, y en la Cruz la diò toda por tu rescate. A este solo deues luego amar, y seruir, pues fuiste criado para gozar de sus bienes celestiales. Menospreçia el mundo presente, y vernàs al fin deseado. Sola esta razon bastaua para persuadirte q̃ menospreçies las vanidades del mundo, ver que eres criado para el Cielo. El fin para que fuiste criado es Dios, y fuera del no ternàs holgança. No te abaxes à cosas tan viles, y seràs en la tierra quieto, y despues para siempre glorioso, y bienauenturado.

Esa. 45 *Luc. 20* *Matth. 27.*

Del temeroso juizio de Dios. Cap. 96.

NO entres en juizio con tu seruo, *Ps. 142.* dezia à Dios el santo Rey Dauid. Seruo de Dios era Dauid, y dize que aunque es su seruo no le tomen cuenta. Considera tambien quan terrible hora serà aquella en que seràs llamado à dar razon de ti, pues Dauid ruega à Dios q̃ no entre con el en cuenta. Tan riguroso serà el juizio de la muerte, que Dauid con ser quien era, huia de verse en èl. Pues si el q̃ sirue à Dios teme tanto este juizio, por què no temerà el que sirue al mundo? Dize que no entre en juizio con su seruo. Que cuenta darán los seruos del mundo, pues tanto temen esta cuenta los seruos de Dios? Si el justo apenas se saluarà, como dize San Pedro, que hará el pecador? Los demonios te-
2 Per. 4 miendo el dia del juizio salian de los
Luc. 4. cuerpos de los hombres confessando el nombre de Christo, pues tu por què no temes este juizio, y riguroso dia? Alegrese mi coraçon, y tema tu nombre, dize el Psalmista. Es Dios muy amable, *Ps. 85.* y muy terrible. Gozese el que le ama, y *Ps. 84.* tema el que no le ama. El que no teme, ni ama, loco es, y vano. De aqui es, que dize el Real Profeta: Por que temeré en el dia malo? Porque la iniquidad de mi calcañar me pondra cerco. Quiere dezir que los pecados que no tenian en nada por ser pequeños, le acularan tan

triblemente en el dia del juizio. De las cosas despreciadas dezimos que no las estimamos en lo que pisamos. Assi los pecados que por parecernos pequeños no hazemos caso dellos, nos harán cruda guerra al dar de la cuenta. No pienses que porque no matas hombres, ni hazes otros delitos graues, que por esso estàs seguro: porque el juizio de Dios es *tan temeroso*, que aun las cosas que por ser pequeñas no tienes en nada, te pornán en grande angustia, y tribulacion, quando en la hora de la muerte fuere presentada tu anima delante del tribunal de Iesu Christo. Temiendo estoy, y temblando quando viniere el examen, y la ira aduenidera, dezia Iob: Cosa es para llorar verte viuir tan descuidado entre honras, y vanidades, estando tan cercano de caer en aquel estrecho passo, en que con candelas encendidas escudriñará Dios todos los armarios de tu cõciencia, y secretos del coraçon. Aquellos labradores à quien el padre de cõpañas arrendo la viña, y por quedarse con ella cometieron grandes insultos, ellos mismos dieron la sentencia contra si: porque veas quan justificado es Dios en sus juizios, que hasta los condenados, y enemigos suyos confessarán que el castigo de Dios es *justo*, y *bien dado*, compelidos de la equidad de su rectissima justicia. A los malos tratará mal, y arrendará su viña à otros labradores. Bien vees aqui el justo juizio de Dios, pues no destruye al hombre si èl mismo no se destruye à si por el pecado. Procedió el pecado de la ingratitud, procedió alçarse contra Dios, y el odio de la verdad, y las muertes de los criados, y del heredero. Nunca Dios aparejaria el fuego del infierno, si no hallasse en el hõbre pecado voluntario. El Psalmista dize: Destruirás à todos los que hablan mentira. Primero fue la mentira, y despues el castigo. Temerosos, y terribles son los juizios de Dios, y muy estrecha la cuenta que han de dar los pecadores quãdo se assentare el iusto Iuez, escudriñador de nuestros coraçones, à tomarles residencia. Desearán que los cubran los montes, y los collados, y que los trague el infierno, y los esconda en vn rincon suyo, por no verse confusos delante del Iuez airado en aquel temeroso, y espantoso Tribunal de Iesu Christo. Este terrible juizio esperas cada hora, por esso no viuas descuidado: porque podrá ser que quãdo mas descuidado estuuieres de lo que te cumple, y mas metido en el mũdo, caygas en las manos de Dios viuo, lo qual dize la Escriptura que será cosa horrenda. Baltasar Rey de Babilonia estando en vicios, y pecados muy contento, y descuidado, à deshora vino la mano justiciera de Dios, y escriuiò la sentencia de la muerte, diziendo que se assentaria Dios à cuenta con èl, y pornia sus pecados en balança, y diuidiria su Reino. Tan cerca està la hora en que darás cuenta por menudo de todas tus obras, palabras, y pensamientos. Manifestarsehã las cosas secretas de los coraçones, y todos los ocultos pensamientos saldrán à plaça para castigarse todo por rigor de justicia. No podrás negar cosa alguna: porque tus pecados te darán en rostro, y tu propria conciencia será acusadora. No avrá lugar de apelar delante del Rey Supremo de la gloria. Ponerselhan todos tus pecados en la balança, pesando las circunstancias de ellos, y todos los beneficios que recibiste de mano de Dios. Entonces será tu Reino diuidido, dando con el cuerpo en la sepultura para ser comido de gusanos, y con el alma en el infierno, donde arderá para siempre. No te aprouechará llamar à los santos en tiempo donde estarán todos sordos, y de ninguno oirás respuesta. No verás otra cosa sino en lo alto al Iuez airado, en lo baxo al infierno abierto, à la mano derecha los pecados que acusan, à la izquierda los demonios que assisten, dentro la conciencia q̃ muerde, y fuera el mundo que arde. Si Adam por vn bocado que comiò contra la voluntad de Dios, assi huìa de su presencia, que harás, ò donde te esconderás quando viniere Dios à tomarte cuenta viendote lleno de tantos vicios, y pecados? Como la cera se deshaze delante la presencia del fuego, assi los pecadores pereceràn delante de Dios. Escripto està: Teñia ante èl toda la tierra, y mueuanse en su presencia todos los moradores del mundo. Mayor pena será ser apartado de Dios, que los tormẽtos del infierno. Esaias dize: Sea apartado el malo, porque no vea la gloria de Dios. El Señor dize: Si no hizieredes penitencia, perecereis todos para siempre. Porque huyas de este su terrible juizio te amonesta la clemencia del Saluador que hagas penitencia. Porque quiere Dios que el pecador se conuierta, y se salue, le dize que haga penitencia hurtando el cuerpo al temeroso juizio de Dios, donde rigurosamente serán examinados los secretos pensamientos

Iob. 4.

Soph. 1. Matth. 21.

Pſal. 5.

Luc. 23

Heb. 10

Dan. 5.

1. Cor. 4.

Gen. 3.

Pſ. 67.

Iſ. 32.

Eſa. 66

Luc. 15

Ago-

Agora q̃ tienes lugar huye de este trance peligroso, y terrible, enmendando la vida, y despreciando estas vanidades. Los amadores de este siglo no conocen la vanidad en que viuen hasta que alumbrandoles la pena el entendimiento, conocerán despues su desventura.

Del temor de la pena eterna. Cap. 97.

Ps. 118 ENclaua con tu temor mis carnes, dize a Dios el Real Profeta: Prouechosa es esta oracion contra los vicios de la carne, y para deprimir la soberuia del animo. Estos dos males combaten al hombre, y lo persiguen cada dia, porque ò la carne se leuanta contra el espiritu, ò el espiritu se enoberuece, y busca alabança. En lo vno, y en lo otro ay mal, y muy grãde peligro. Quando te tienta la carne miserable, q̃ morirá muy presto, acuerdate del fuego eterno, y mataràs el fuego de la cuncupiscencia, porque los mayores mouimientos matan à los menores, para que el espiritu sea saluo por el fuego. Como el dolor de la cabeça haze gemir, y llorar al que lo padece, assi el temor de la muerte, y el ardor del infierno, hazen al apassionado, y tentado abstenerse de los pecados. El que anda sin temor presto caerá en el mal, y el que no se humilla delante de Dios, y de sus Santos, serà confundido en el juizio de los demonios, y atormẽtado durissimamẽte por ellos. Verdadera es la sentẽcia que dize: Dios resiste à los soberuios, y da su gracia à los humildes. La misericordia de Dios és eternalmente con sus Santos, y tiene respecto à sus escogidos. Teme pues el juizio de Dios en todo lo que hazes, y no te glories en tus vanos pensamientos. Quando hizieres todo lo que puedes, y dudes, aun faltás en muchas cosas, y apenas puedes dar vno por mil, como dize el santo Iob. Teme la justicia de Dios, y teme el juizio aduenidero. Ningũ mal quedará sin castigo, ni bien sin galardon. Si se quemasse tu casa, no huirias del fuego, sin detenerte? Si esto haze el temor de la pena temporal, quanto mas hará el temor del fuego del infierno, que huyas luego de tu mala conciencia, y te bueluas a Christo? Mucho mejor es guardarte agora, llorar, y hazer penitencia, que ser despues atormentado con los malos, en compañia de los demonios. El que estas cosas pẽsare, y estrechamente ponderare, presto despreciará todas las cosas mundanas, y aborrecerá los deleites sensuales por escaparse de las penas eternas, y llegarse à los gozos celestiales. Ay de aquellos que no temen los juizios de Dios, y los desprecian, porque no tienen experiencia de aquellas penas. Como los peces son presos con el ançuelo, assi los malos serán arrebatados con muerte acelerada. Los que nunca estuuieron enfermos, piensan q̃ no enfermaràn: los q̃ no murieron piensan que no moriran, y assi es grande la locura de los mundanos, pues piensan que no verán muchas cosas de las que nunca vieron. Las cosas que nũca passaron por ellos, creen q̃ no las han de ver, y assi viuen descuidados, como si huuiessen de viuir para siempre. Tras la mocedad viene la vejez, y despues de esta vida viene la muerte, y a estos placeres mundanos, y vanos, sucederán gemidos eternos. Mañana te veras en ellos y no podràs boluer atràs, aunque quieras. No quieren creer los hombres los males aduenideros, no quieren persuadirse que es todo mudable, y que no pueden detener à los dias, y que la vida, y salud que agora tienen, no puede durar mucho tiempo. Como en tiempo de Noe estauan los hombres descuidados comiendo, y beuiendo, y vino el diluuio, y los leuò la muerte embueltos en sus pecados, assi serán muchos de los pecadores leuados arrebatadamente al infierno. Deues preuenir en esta vida el temeroso juizio de Dios, y sus terribles castigos, y penas, lauãdo con lagrimas las culpas passadas, y siruiendo à este temeroso Señor con pura conciẽcia. Como el fuego quema las cosas duras, y dexa las blandas, assi el fuego de la ira de Dios abrasa à los endurecidos pecadores, dexando libres à los justos. Si quieres huir de la pena, haz aqui penitencia de tus culpas. Haze Dios con los pecadores como el barruero con los labradores, que les manda que se peinen ellos primero, porque si èl los toma entre las manos, repelarlos ha. No aguardes à que Dios te peine, pero sè tu primero el verdugo de ti mismo. Preguntando Dios á Ieremias por lo que veia, respondiò que veià vna vara, y tornandole a preguntar la segunda vez por lo que veià, dixo que veia vna olla encendida. El castigo de esta vida es como vna vara de correccion, y misericordia, co la qual castiga Dios, para enmienda, y no para muerte. Por lo qual en los Prouerbios está escripto: Si lo hirieres con la vara, no morirá. Es el castigo de aqui no de odio, sino de amor, segun aquello del

1. Cor. 3.

Iob. 4.

Sap. 4.

Iob. 9.

Eccles. 9.

Luc. 17

Ieremi. 1

Pro. 23

Sa-

Sabio: El q̃ perdona à la vara, aborrece a su hijo. Y el Eclesiastico tambien dixo: El q̃ ama à su hijo frequenta el castigo. Pero despues de esta vida no serán castigados con vara, sino con fuego eterno, y por esso vio Ieremias primero vna vara, y despues vna olla encendida: porque el castigo de aqui es piadoso, y para correccion, y enmienda, y el castigo de la otra vida será de fuego para tormento, y pena. En la olla cueceſe la carne q̃ está dentro della, y assi los malos serán encendidos por los pecados que cometieron aqui quando viuian en la carne.

Prouer. 13. Eccles. 30.

Del terrible dia del juizio. Cap. 98.

Luc. 21. VErán buenos, y malos al hijo de la Virgen, que vendrá en vna nuue cõ poderio, y magestad, dize el Saluador. Quando el Rey entra en alguna ciudad pacificamẽte, o viene a casarse, saludan sus caualleros a los ciudadanos con alegria, y vienen vestidos de fiesta; pero si es ciudad que se ha rebelado contra el Rey, viene el Rey à ella con saña, y con gente de armas para castigarla. En el primero aduenimiento vino el Rey de la gloria Iesu Christo al mundo pacifico, despossandose con nuestra humana naturaleza, y assi vino desarmado, y estuuo humilde en su nacimiento reclinado en vn pesebre, y los Angeles (que eran sus criados, y caualleros) saludaron à los moradores del mundo, denunciando à los pastores las buenas nueuas del nacimiento del Señor, y pregonando paz, y gloria en las alturas. Pero en el segundo aduenimiento, que vernà de guerra cõtra el mundo rebelde, traidor, y preuaricador de los diuinos mandamientos, vernà con gente de armas à castigar à los pecadores, y assi el Sol, y la Luna, y las Estrellas, y Cielos, y Elementos tomarán armas contra el mundo, escureciendose, y mouiendose, mostrandose la saña del Iuez, que vernà con grande magestad, y gloria en vna nuue, peleando entonces la redondez de la tierra contra los insensatos. En su primera venida mostraron los Angeles la clemencia, y benignidad con que venia este Rey; pero en la segũda venida, Cielo, y tierra, y Angeles, y todas las criaturas darán testimonio de la ira con q̃ viene. Escurecerseha el Sol, y la Luna, y avrà terremotos, y alteraciones en los elemẽtos, y criaturas insensibles, y irracionales: porque aunque estas criaturas no pecaron, serán castigadas porque siruieron à los pecadores. Assi mandò Dios à Moisen que quando los hijos de Israel conquistassen alguna ciudad, que destruyessen los arboles de los enemigos, y à Saul mandò que matasse todos los animales de los Amalechitas. Castigò tambien la serpiẽte que engañò à Eua, diziendole que andaria rastreando sobre su pecho, no porque la serpiente tuuiesse culpa, sino porque fue instrumento del pecado, y siruio al pecado. Assi castigará à la Luna que alumbra al pecador de noche en sus males, y à la tierra que lo sustentaua, y à las criaturas que lo seruian: porque tanto abomina Dios al pecado, que no solo castigará Dios al pecador (que es el culpado, y el autor de la culpa) mas aun tambien à los que siruen al pecado, dado caso que no tengan culpa. Assi mandaua en la Ley q̃ el que pecasse con algun animal muriesse el mal hechor, y tambien la bestia en detestacion del pecado. Tãbien hará esto Dios: porq̃ viendo los pecadores los bramidos del mar, relampagos, rayos, cometas, y terremotos, y males, tiẽblen, y ayan miedo, y se conuiertan, y bueluan para Dios. Quando Holofernes sujetando à Madian descendiò à los campos de Dasmaco, y quemò las miesses, y destruyò los arboles, y los campos, dize la Escriptura que fue grande el temor que cayò sobre todos los moradores de la tierra. Assi harà Dios este estrago en las criaturas insensibles que no pecaron: porque le teman los pecadores, y se cõuiertan. Los hijos de Israel viendo los relampagos, y truenos del monte Sinai, con grande miedo y temor dixeron à Moisen: Hablanos tu, y nos hable Dios: porque por ventura morirèmos. Què harà pues el pecador quando viere tantas, y tan grandes señales? Si tanto temen los hombres la tormenta del mar, los silvos de las serpientes, y dragones, los bramidos de los leones, los grandes vientos, ruidos, y estruendos de noche, què harà quando se trastornare todo el mundo, y temblare la tierra, y se abriere, y anduuiere toda en confusion, y espanto? Como en el dia de la Passion quando se hizo justicia del hijo de Dios natural por los pecados de los hombres, se escureciò el sol, y huuo tinieblas en todo el mundo, assi quando se hiziere justicia del hijo de Dios adoptiuo (que es el hombre) avrà estas señales: porque tema, y se conuierta, como se conuirtiò Centurio, y muchos de los q̃ estauan con èl en la muerte de Christo, viendo estas señales, y re-

Luc. 2. Deut. 20. 1. Reg. 15. Gen. 3. Exod. 22. Iud. 2. Exod. 20. Matth. 27. Luc. 23.

tremotos. Mira quan espantoso, y terrible será aquel dia, pues las virtudes de los cielos, que son los Angeles, se mouerán, y marauillarán. Si miras los trabajos, y miserias que aqui padecen los buenos, conocerás quán mal está guardado para los pecadores. Porque si los amigos de Dios como fueron los Apostoles, y martires, los vees aqui pobres, perseguidos, y encarcelados, y muertos à tormentos, què piensas que está guardado para los
Iere.49 pecadores? Oye à Ieremias, que dize: Los que no era justo que beuieran el Caliz lo beuieron, y tu quedarás como inocente? No serás inocente, porque beuerás el Caliz. Piensan los malos que los açotes, y escorpiones que se hizieron para los buenos, como segun verdad no son sino para los malos, los quales si aqui no los padecē siendo pecadores, sienten que los están esperando increibles tormentos, pues San Iuan Baptista, y los Apostoles siendo santissimos varones, passaron aqui tantos
Esai.43 males. Con ser Dios tan liberal, que se nos dà à si mismo en manjar, es tan escaso de su honra, que dize que no la dará à nadie. Pues siendo tan zeloso de su honra, como piensas que boluera por ella, y castigará tantas deshonras, desacatos, injurias, y bofetadas, como le dan cada dia los pecadores? Tanto sienten el desacato, y desprecio que hazen del los pecadores, que lo primero que de parte de Dios dixo al pueblo de Israel el Profeta Esaias, fue quexarse de este desprecio, y invocando el cielo, y la tierra, y trayendolos por testigos, dize:
Esai.1. Oid cielos, y tierra, dadme oidos, porque el Señor dize: Crié hijos, y ensalcelos, y ellos me han despreciado. Mucho siente Dios este desprecio, pues invoca al cielo, y à la tierra. O cō quanto
Rom.2. rigor castigará entonces à los que agora lo desacatan con pecados. Creé cierto que atesoras ira, como dizé el Apostol, para el dia de la vengança, y que lo pagarás todo
Gen.45 junto en aquel dia. Si los hermanos de Ioseph assi temieron quando oyeron dezir à Ioseph, yo soy vuestro hermano Ioseph, à quien vendistes en Egipto, acordandose de la maldad que contra el auian cometido, de la qual ya auian hecho penitencia; què haras tu quādo parecieres cargado de pecados delāte de aquel terrible, y soberano Iuez, Señor no solo de Egipto, sino
Hest.14 de todo el mundo? Si Ester cayò desmayada viendo la penitencia del Rey Assuero, y Daniel viendo el Angel, y las guardas
Dan.9. Matth. 28. del sepulcro en la resurreccion del Señor,
Ioan.18. quedarō como muertas, y los que venian à prenderle en el huerto, con estar armados en oyēdo dezir, yo soy, cayeron atrás, què hará el miserable pecador quando viere venir al Hijo de Dios encima de vna nuue clara con grandissima pompa, y magestad, y que viene à castigar à los pecadores? Si assi temian los Hebreos quando
Exo.20 les daua la ley que pensauan morir, quanto mas temerán los pecadores quando viniere, no à dar ley, sino à castigar à los transgressores de la ley? No avrá entonces lugar para huir, pues de donde quierā q̄
Gen.3. te escondieres, te sacarán. Quando Adam era llamado à juizio, escōdiose en el Arbol, pero à ti los maderos no serán refugio, sino tormento, pues con ellos serás
Matth. 24. quemado. Tienen agora los pecadores el madero de la Cruz Christo por amparo, y remedio, pero entōces aparecerá la Cruz de Christo en las nuues, no para consuelo, sino para tormento. Como mandò Dios
Nu.17. guardar la vara de Aaron, en testimonio de la rebeldia del pueblo de Israel, assi la Cruz del gran Sacerdote Iesu Christo se guardará para entonces en señal de la rebeldia de los pecadores. Como con vna vara, ò regla derecha medimos lo torcido de vna piedra, assi la vara de la Cruz apare cerá en el juizio, para que con ella se mida nuestra vida, y costumbres. Aquellas serán obras torcidas, y malas, que no fueren segun esta regla, y medida de la Cruz de Christo, y las obras que fueren segun esta medida serán justas, y buenas. Los que padecen tormenta en el mar, cascada la nao, y ya perdidos, cada vno echa mano de lo que puede, vno de vna yerecita, y otro de vna tabla; pero como la tormenta es grande, anegase todo. Assi los malos, por huir de la pobreza, echan mano de las riquezas: por huir de la hambre, echan mano de los manjares: y assi de las otras cosas; pero en la grāde tormenta del dia del juizio todo se anegará, y el impetuoso rio de la justicia de Dios sumirá à todos los pecadores. Terrible cosa será quando te echare Dios de si, y quedarés desheredado para siēpre de la gloria, y de la vista de Dios, para la qual fuiste criado. Esta es la mayor pena de todas, y de aqui siguen todas las otras. Despues que Caim dixo à Dios que
Gen.4. lo echaua de su presencia, añadiò luego la pena que de esto se le seguia, diziendo: Todo aquel que me hallare, me matará. Quiso dezir: Todos los males me hallarán, y la muerte, que es el mayor mal de
2. Reg. 14. todos, pues me apartas de ti. Absalon quemò las mieses de Ioab, a quien dixo Absalon: Mejor me fuera morir, que no ver la cara del Rey. Assi es mejor morir, y padecer todos los males del mundo, que

estar

estàr sin ver à Dios. O quan dura cosa serà apartarte de Christo, en quien esta vida, esperança, dulçura, solaz, salud, y todo bien! Què podrà auer con su ausencia, sino muerte, tristeza, desesperaciõ, amargura, dolor, enfermedad, y todo mal? Mira tu q̃ por vn breue deleite te obligas à tanto mal, y à ser para siempre desterrado
Ioa. 16. de la gloria. Si los Apostoles por vn poco de tiempo que estuuieron apartados de la presencia corporal de Christo, estuuieron tan tristes, q̃ declarandoles el Señor aquello que les auia dicho: De aqui a vn poco no me vereis, y de aqui à vn poco me vereis, dixo que su coraçon de ellos seria lleno de tristeza, y comparo el dolor q̃ tenian por aquella su breue ausencia al dolor grauissimo de la muger que esta de parto, què serà de ti desuenturado pecador, y q̃ sentiràs quando no por poco tiẽ-
Esa. 59 po, sino para siempre jamas, fueres apartado de la presencia de tu Dios? Si quieres que entonces no te aparte de si, no te apartes tu agora del por pecados mortales, pues solos ellos, como el mismo Dios lo dize, hazen diuision entre èl, y el alma.

De las penas de los que aman las vanidades del mundo. Cap. 99.

Apo. 18 QVanto se glorificò en sus deleites, tanto le dad de tormẽtos, dize Dios. Por muchas razones deues despreciar las vanidades del mundo presente, y basta saber los grandes tormentos con que serán
Deu. 25 punidos los mundanos. Escripto està: Segun la medida de los pecados, serà el modo de las plagas. Si considerasses en lo que han de parar estos deleites, y vanidades en que viues, con mucho dolor, y amargura viuirias, y mucha congoxa recibirias con
Iob. 6. las cosas que agora huelgas. Iob dixo en persona de los mundanos: Lo que no queria tocar mi anima, es agora mi manjar. En esta vida no quieren tocar cosa que les dè pena, y en la otra todo les dara de placer, y tormento. De donde se colige quãto sentiràn las penas del infierno los que en esta vida viuen en regalos. Quanto vna cosa mas resiste à su contrario, si fuere despues vencida del, tanto haze mas intenta su operacion. Mas resiste el hierro al fuego, que vn madero; pero venciendo el fuego à ambos, mas intenso es el calor del hierro, que el del madero. Assi los que en esta vida no tuuieron dolor, sentiràn mas el tormento del infierno, como los buenos que en esta vida no tuuieron descanso, sentiràn despues mas el placer. Los poderosos poderosamente seran atormẽtados. Desearàn la muerte, y la muerte huirà dellos. A aquellos à quienes en este mundo se les ofreciò la vida, y no la quisieron recibir, buscaràn la muerte en el infierno, y no la podràn hallar. Si perpetuamente echaren leña en el fuego, durarà el fuego perpetuamente. La leña con que se enciende el fuego del infierno es la mala voluntad, y assi como esta nunca se acaba en los dañados obstinados en su malicia, assi aquel fuego durarà para siempre atormẽtandolos. Como se acaba la materia, q̃ es la malicia de la propria, y peruersa voluntad, assi tampoco se acaba el fuego del infierno. Dexan los tahures el juego en la media noche, no porque les falta voluntad de jugar hasta la mañana, sino porque se les acaba la cãdela. Assi el pecador obstinado, que tiene voluntad de pecar, aunque mil años durasse la vida, si dexa de pecar es porque se le acaba la vida, y como su propria voluntad està obstinada siempre, assi es justo que dure la pena para siempre. Y por amor de esto dirà Christo à los malos condenados à pena eterna: Id *malditos*, al fuego eterno. Perpetuo serà el tormento, assi como es la malicia de la voluntad. A los buenos dirà: Venid benditos de mi Padre, pero à los malos no dirà, id malditos de mi Padre; sino absolutamente dirà, id malditos, sin añadir de mi Padre: y la raçon de esto es porque Dios es Autor, Dador, y Administrador de bendicion; y no de maldicion. Los buenos con la gracia de Dios, y con su ayuda, y fauor, merecieron la vida eterna, y la bendicion de Dios los hara bienauẽturados; pero los malos por su propria malicia y peruersa voluntad, se hizieron malos, porque Dios no es autor del mal de la culpa, y assi tampoco lo es de la maldicion de los malos: cada vno es autor de su propria maldicio, y por esso à los malos quãdo los llamare Christo malditos, no dirà que son malditos de su Padre, pero à los buenos dirà benditos de su Padre, pues con su fauor, y gracia de Dios fueron benditos, y entraràn en la bienauenturança. Assi echados los malos de la presencia de Dios, y desterrados para siempre del Cielo, seràn en el infierno apacentados de la muerte, segun aquello que hablando de ellos dize el Real Profeta: La muerte los pacerà. Pace el animal la yerua, y torna otra vez à echar. Assi los malos muriendo siempre, nunca acabaràn de morir, y cortandoles los miembros con tormentos, nunca acabaràn de perecer. Si tan asperamente trato Dios aqui à sus amigos, como pensas que tratarà en la otra vida

Pal. 6. Apoc. 9. Matth. 25. Ps. 45.

Gal. 1. à sus enemigos? El Apostol dize: El amigo de este mundo, es enemigo de Dios. Por mi mismo jurè, dize el Señor Gen. 22 que en soledad, y oprobrio serás perdurable, y sempiterno. Para los malos estan guardados los tormentos, y penas, aunque agora no les toquen, y ellos tãto los aborrezcan. Todos quantos tormentos padecieron los martires juntados en vn tormento, no llegarán al menor de los muchos que padecerán en el infierno los condenados. Si Dios no perdonó à 2. Pet. 2 los Angeles que pecaron, como te librarás tu de la carcel del infierno, y fuego perdurable, estãdo tan lleno de pecados? Tu Capharnaum, que te leuantas hasta las estrellas, descenderás hasta el profundo del infierno, dezia el Redemptor à Matth. 11 la soberuia ciudad de Capharnaum. Si te entristece estar de noche à escuras entre cuerpos de difuntos, como sufrirás estar siẽpre en tinieblas entre muertos. Nunca verás Luz, ni Cielo, ni Sol, ni Luna, ni Estrellas. Tierra miserable, donde siempre es noche, y nunca amanece. Si agora no puedes sufrir la vista de vn solo demonio, como sufrirás la vision de tantos, y tan horribles demonios en monstruosas figuras, y terribles apareçimientos. Si agora por breue tiempo no puedes tener el dedo en el fuego, como estarás para siempre echado en el fuego del infierno, en respecto del qual este de aqui es como pintado. Si agora vn pequeño dolor te fatiga, como sufrirás todas las enfermedades juntas que avrá en tu cuerpo? Todas las enfermedades à que está sujeto vn cuerpo humano, terná el daño en el infierno, ni avrá parte en èl que no padezca el mayor tormento que vn hombre en esta vida puede imaginar. Si vn mal olor tanto te aborrece, que harás entre los fetidissimos olores del infierno? Si vn cuerpo de vn dañado estuuiesse encima de la tierra, tanto corromperia el aire con tu abominable olor, que causaria grande pestilencia, y mortandad en el mundo vniuerso. Si te pusiessen en vna cama muy blanda, y te diessen alli mulicas, y quanto pidiesses por la boca con condicion que en quarenta años no te leuantasses de alli, no lo ternias por tormento intolerable? Como pues sufrirás estar para siempre jamas atado con cadenas de fuego en vn rincon del infierno, sin nunca leuantarte de alli? Viuir sin alguna esperança, y saber de cierto que nunca ternás remedio, es la cosa mas triste q̃ se puede pensar. Pues tu que desenfrenadamente amas las vanidades de este mundo mas que à Dios, buelue sobre ti, y considera estos tan amargos, y tristes tormentos: porque haziendo penitencia, y despreciando estas vanidades, te libre Dios de aquellos clamores infernales, y perpetuos llotos.

De la gloria que alcançarán los que desprecian la vanidad del mundo. Cap. 100.

IRán estos, conuiene à saber, los mundanos, al tormento eterno, y los justos à la vida eterna, dize el Saluador. Matth. 25. Assi como el Iusto Iuez dará tormento eterno à los que dexando à Dios prefirieron los bienes corruptibles de este mundo à este mismo Señor, assi al que desprecia estas poquedades de la tierra, dirá el Saluador aquello del Euangelio: Matth. 24. Leuantate siervo bueno, y fiel: porque en poco fuiste fiel constituirtehe sobre muchas cosas. Gen. 48. Ioseph puso à la mano derecha de Iacob à Ephraim como à mayor, y à la izquierda à Manasses: porque el mundo honra à los grãdes, y desprecia à los pequeños. Pero Iacob cruzò las manos, poniendo la derecha sobre el menor, y la izquierda en el mayor. Assi lo hará Dios quando viniere à juzgar, poniendo à la mano derecha de su gloria à los que en este mundo estuuieron en la izquierda de la aduersidad, y al reues condenando à pena eterna à los que aqui se assentaron en la diestra de la felicidad mundana. Los que juegan à los bolos truecan las bolas, y el que en la vna mano lleuò la mala bola, en la otra mano lleua la buena. Assi el Luc. 16. que en esta vida lleuò la mala bola de trabajos, y tristeza, en la otra vida lleuará la buena de descanso, y gloria, como al reues el que aqui se dió à vanidad, despues llorará lo que comió. Assi lo 1. Cor. 2. dixo el Santo Patriarca Abraham al rico auariento que estaua en el infierno: Acuerdate que recibiste bienes en tu vida, y Lazaro males, y agora èl es consolado, y tu atormentado. Grande es la bondad de Dios, pues por tan pequeños trabajos, tanto honra à los buenos. Viẽdo la diuina essencia ternás delante de tus ojos todo quanto puedes desear, y tantos bienes, que dixo el Apostol que ni ojos vieron, ni orejas oyeron, ni se vió en coraçon humano las cosas que tiene Dios aparejadas para los que le aman. Los fundamentos de aquella Ce- Apoc. 21. lestial Hierusalem, segun dize San Iuan, son

son esmeraldas, y safires, yacintos, y calcedonias, y todas las otras maneras de piedras. Sus plaças son de jaspe purissimo, y sus edificios de oro fino. No ay en ella templo, porque Dios es Templo de sus amigos: no ay Sol, porq̃ es el mismo claridad infinita: la lumbrera, y lampara resplandeciente suya, es el Cordero
Ps. 83. sin mancilla Iesu Christo. No avrà jamas noche, no multitud de dias, sino vn solo dia, que valdrà mas segun dize Dauid, que millares de años, y dias, que los pecadores tienen en esta vida. El oficio de sus ciudadanos es contemplar sin cansancio aquella Diuina Essencia, y Trinidad de Personas. Ciudad santa, Princesa libre de tributo, essenta de trabajos, libertada de lagrimas, y gemidos, franca de temores de muerte, puerto seguro de nauegantes, hijos de Adam, que la buscan con deseos, y obras santas, empresa de los que fielmente pelean, corona, y triunfo de los animosos guerreros, y que debaxo de la vandera de la santa Cruz batallan. Mas facilmente se puede dezir lo que no ay en la vida eterna, que declarar las perfecciones de que està enriquecida. Si tan dulce es llorar *por* Christo, quan dulce te parece que serà alegrarte con su vista en la gloria? Y si gemir en este destierro por amor del,
Apo. 21 es tan grande consuelo, verle en clara vision alçado el destierro, que gusto, y descanso serà? Limpiarà à las lagrimas de sus Santos la clementissima mano del Señor, y no avrà mas lloro ni clamor:
Gen. 45 porque alli ternàn gozo perfecto, y hallaràn jũtas todas las raçones que ay para se gozar. Gozaronse los hermanos de Ioseph, y no solo Faraon, sino toda su familia, por auerle dado Ioseph à conocer à sus hermanos, pues quanto mas te gozaràs con Dios, y todos sus Santos, quãdo vieres aquella diuina essencia? Si tanto se alegran las aues con el nacimiento
Mat. 2. del Sol, quanto mas se alegraràn nuestras almas viendo al verdadero Sol de justicia tan hermoso, y radiante? Si tan llenos fueron de gozo los Reyes Magos
Luc. 1. viendo la estrella, quanto mas nos gozaremos viendo aquella gloria de los bienauenturados en el Cielo? Si San Iuan Baptista fue tan lleno de gozo, que se *boluiò en el vientre de su madre* sintiẽdo la presencia de Christo, sin lo ver con
1. Reg. 6. los ojos corporales, quanto mas nos gozarèmos viendole rostro à rostro en la
Luc. 19 Gloria? Si tanto se alegraron los Bethsamitas viendo el arca del Señor, y Zacheo con gozo recibiò à Christo en su casa, con quanta mas razon nos gozarémos con èl poseyẽdole en aquella eterna morada? Si aquel que hallò el tesoro escondido, con grãde gozo vendiò quãto tenia por auerle, quanto mas se gozarà nuestra alma, hallado, y poseido este Diuino Tesoro en la Gloria? Si con Salomon tanto se gozo el pueblo, que tañendo temblaua la tierra con su sonido quando le vngieron por Rey, quanto te gozaràs viendo al Rey pacifico coronado *en altissimo trono* de Gloria? Si tan bueno era estàr en el mõte Tabor transfiguracion de Iesu Christo (que era vna Gloria muy subita, y breuissima) y dixo della San Pedro que era bueno estar alli perpetuamente, quanto mas serà gozar de Dios para siempre en el Cielo? Quanta serà aquella felicidad, *donde no* se verà ningun mal, ni se esconderà ningun bien? Serà Dios todas las cosas en todos nuestros deseos, y serà visto sin fin, amado sin hastio, alabado sin fatiga, y seruido sin cãsancio. En aquel estado de la gloria lleno de perfectissima caridad assi se goza cada vno del bien de su proximo como del suyo proprio, assi se gozarà con la Gloria agena, como con la suya. Todas las cosas son à todos comunes, por amor de aquel que es todas las cosas. Por aquel vinculo de santa, y perfecta caridad, cada vno ternà en el otro lo que tiene en proprio merito. Gozarà el cuerpo de quatro dotes glorioso, y estarà luego donde quisiere ir. Como el anima obedece perfectissimamente à su Criador, assi el cuerpo ternà prompta obediencia à la voluntad del anima. Aũque no te diera Dios sino por media hora esta bienauenturança, deuieras despreciar mil mundos como este por conseguir tan dichoso fin, quanto mas que para siempre gozaràs eternalmente de Dios, si de coraçõ despreciares estas poquedades, y baxezas en esta breue vida. Presupuesto q̃ este mundo fuera bueno, y *sus cosas de alto precio, aunque tuvieras* mil años de vida, y salud, y estuuieras assentado en la cumbre de la honra le deuieras reputar en nada, por gozar para siempre de Dios, quanto mas que todos sus aueres son viles, y vanos. Aquel es sumo, y verdadero gozo, que se recibe *del Criador, y no se dà la criatura.* El qual quãdo alcançares, nadie le quitarà de ti, en cuya comparaciõ toda alegria es tristeza, toda suauidad dolor, toda dulçura amargura, toda hermosura fealdad, y molestia, todo quanto puede deleitar. Estos son los substanciales bienes que de-

Matth. 13. *3. Reg. 1.* *Matth. 17.*

deues amar, y el fin para que fuiste criado. Pon delante de tus ojos (como verdadero seruo de Christo) la tierra de los viuientes para donde caminas, despreciando las vanidades del mundo, porque assi merezcas alcançar aquella Gloria soberana, y eterna, donde con Christo viuas, y reines por siempre jamas. Amen.

TABLA DE LOS CAPITVLOS DEL LIBRO TERCERO.

* * *

Como el mundo no harta nuestra alma, cap.1. pag. 305.
Como solo Dios harta nuestra alma, cap.2. 306.
La causa porque harta Dios el alma, y no el mundo, cap.3. 307.
Como en solo Dios se halla perfecto contentamiento, cap.4. 308.
Como en solo Dios hemos de esperar, cap.5. pag. 310.
Del amor de Dios. cap.6. 311.
De la excelencia del diuino amor, cap.7. 312.
Del amor del proximo, cap.8. 314.
Del amor de los enemigos, cap.9. 316.
Del daño que hazen los enemigos à si mismos, cap.10. 318.
Del prouecho que nos hazen los enemigos, capit.11. 319.
Como hemos de amar a los enemigos, cap.12. pag. 321.
Como hemos de hazer bien à nuestros enemigos, cap.13. 323.
Del amor propio, cap.14. 325.
Del negamiento de si mismo, cap.15. 326.
Como hemos de lleuar la Cruz a cuestas, cap.16. pag. 328.
De la imitacion de la vida de Christo, cap.17. pag. 330.
Del menosprecio de si mismo, cap.18. 331.
De la vitoria de si mismo, cap.19. 332.
Del conocimiento de si mismo, cap.20. 334.
De la cõsideracion de la miseria humana, cap.21. pag. 336.
Del conocimiento de Dios, cap.22. 337.
De la meditacion, y contemplacion, cap.23. 339.
De la verdadera mortificacion, cap.24. 340.
De la abstinẽcia de los manjares, cap.25. 341.
De la excelencia del ayuno, cap.26. 343.
Del amor de la soledad, cap.27. 345.
Del recogimiento, y clausura, cap.28. 346.
Del silencio, cap.29. 348.
De las palabras ociosas, cap.30. 349.
De las santas palabras, cap.31. 351.
De las murmuraciones, cap.32. 352.
De la guarda del coraçon, cap.33. 353.
De la limpieza del coraçon, cap.34. 355.
De la consolacion de las escripturas, y soledad del coraçon, cap.35. 357.
Del deseo de la fruicion diuina, cap.36. 358.
Como hemos de buscar à Dios, cap.37. 360.
Que el seruo de Dios no examine las vidas agenas, cap.38. 361.
Que deuemos sufrir las faltas de nuestros proximos, cap.39. 364.
De la fraternal compassion, cap.40. 365.
De los ociosos pensamientos, cap.41. 367.
De los buenos pensamientos, cap.42. 368.
Como hemos de aprouechar el tiempo, cap.43. pag. 370.
De la necessidad de las buenas obras, cap.44 pag. 372.
Que el Cielo se alcança con buenas obras, cap.45. 374.
De las obras de misericordia, cap.46. 375.
De las obras que deuemos ofrecer à Dios, cap.47. pag. 377.
Que deuemos oir la palabra de Dios, cap.48. pag. 378.
De las vigilias, y oraciones, cap.49. 380.
De la alegria espiritual, cap.50. 382.
De las alabanças de Dios, cap.51. 383.
Que el seruo de Dios deue frequentar los Sacramentos, cap.52. 385.
Del hazimiento de gracias, cap.53. 387.
Como hemos de mirar el fin de la virtud, cap.54. pag. 388.
Como hemos de subir a la perfeccion, cap.55. pag. 389.
De la reformacion de las costumbres, cap.56. pag. 391.

De la buena, y pacifica vida, cap.57. 392.
De los loores de la caridad, y de sus frutos, cap. 58. pag. 393.
De la ociosidad, cap.59. 395.
Del bien del trabajo, cap.60. 396.
De la santa ociosidad, cap.61. 398.
De la excelencia de la vida activa, cap.62. 399.
De la excelencia de la vida contemplativa, cap. 63. pag. 401.
De las tres vias, purgativa, illuminativa, y unitiua, cap.64. 402.
De la via purgativa, cap.65. 403.
De la via illuminativa, cap.66. 404.
De la via unitiua, cap.67. 405.
Del temor de las buenas obras, cap.68. 406.
Del temor inicial secreto, cap.69. 408.
Del vicio de la tibieza, cap.70. 409.
De la discrecion que hemos de tener en el seruicio de Dios, cap.71. 411.
De como hemos de seruir à Dios, cap.72. 412.
Como en todo hemos de seruir à Dios, cap.73. pag. 414.
Como no podemos seruir à dos señores, cap.74. pag. 415.
Como en el seruicio de Dios hemos de yr siempre adelante, cap.75. 418.
Que siempre hemos de hazer buenas obras, cap.76. 419.
De la perseuerancia en el bien començado, cap. 77. pag. 420.
De las tentaciones, cap.78. 422.
De el cuidado, y vigilancia contra las tentaciones, cap.79. 423.
Del prouecho de las tentaciones, cap.80. 424.
Como en nuestras tentaciones hemos de confiar en Dios, cap.81. 426.
Del remedio contra las tentaciones, que es la oracion, cap.82. 427.
De la excelencia de la oracion, cap.83. 429.
De la perseuerancia en la oracion, cap.84. 430.
Porque Dios no suele conceder lo que le pedimos, cap.85. 432.
Como deuemos siempre orar, cap.86. 434.
Que no deuemos determinarnos ligeramente, cap.87. 434.
Del temor de Dios, cap.88. 436.
De la obediencia, cap.89. 438.
De la prompta obediencia, cap.90. 440.
De la desobediencia, cap.91. 441.
De la obediencia que se deue tener à los Prelados, aunque sean malos, cap.92. 443.
De la pobreza, cap.93. 444.
De los priuilegios de la pobreza, cap.94. 446.
Del fin para que fue el hombre criado, cap.95. pag. 448.
Del temeroso juizio de Dios, cap.96. 449.
Del temor de la pena eterna, cap.97. 451.
Del terrible dia del juizio, cap.98. 452.
De las penas de los que aman las vanidades del mundo, cap.99. 454.
De la gloria que alcançaran los que desprecian la vanidad del mundo, cap.100. 455.



ASSVMPTOS PREDICABLES
DE TODO LO CONTENIDO EN ESTOS TRES LIBROS, discurriendo por todas las Dominicas, y Fiestas del Año.

DOMINICA PRIMA ADVENTVS
EVANG. *Erant signa.*
Luc. 21.

1 *Erunt signa, &c.* En el cap. 17. *Sicut factum est in diebus Noe, ita erit in diebus filij hominis,* Iomando los descuidados, para darnos à entender el descuido en que viuen los hombres, 2. part. cap. 43.

2 *Erunt signa, &c.* En estas señales que han de preceder su venida del dia vltimo, nos dà à entender que en el castigo, ò amenaza no pretende nuestra perdicion, sino nuestra enmienda, como lo dize por Ezechiel: *Nolo mortem peccatoris &c.* 3. part. cap. 80.

3 *Erunt signa, &c.* Estas señales en particular Matth. 24. Veanle in Dominica 24. post Pentecosten. *Arescentibus hominibus præ timore.* Del temeroso juizio de Dios, 3. part. cap. 98.

4 *Tunc.* Quanto mas valdrà la limpia conciencia que auer mandado el mundo, 1. part. cap. 4.

5 *Tunc.* Quando estarà alçada la puente de la fortaleza, 1. part. cap. 97.

6 *Tunc,* Este *tunc* es incierto, como lo significò el Redemptor, diziendo: *De die illa, & hora nemo scit, &c.* 2. part. cap. 81. hasta 83.

7 *Tunc.* Terrible, y espantoso dia, 3. part. cap. 98.

8 *Levate capita vestra.* Habla aqui con los justos, y buenos, los quales andan en esta vida cabizcaidos, 1. part cap. 61.

9 *Cælum, & terram transibunt.* Aqui nos dà à entender la mutabilidad de este mundo, 2. part. cap. 7.

Dominica secunda Aduentus.
Matth. 13.

1 *CVm audisset Ioannes in vinculis.* Por mãdado de Herodes, estaua preso S. Iuan, porque fueron, y seran los buenos perseguidos por los malos, 2. part. cap 20 y 21.

2 San Iuan està preso por auer predicado la verdad, 2. part. cap. 60.

3 *Cæci vident.* Los grandes del mundo prueuan serlo, con matar, y perseguir à los pobres: Dios prueua ser grande su poder, haziendo bien a pobres, aqui veremos quan contrarios son Dios, y el mundo, 2. part. cap. 38.

4 *Cæci vident.* Nota que entre quantos enfermos sanò Christo, no se lee auer sanado ningun loco, 2. part. cap. 57.

5 *Cæci vident.* No dixo Christo: Yo hago ver los ciegos, &c. sino: Los ciegos veen, los muertos resuscitan, por no ser notado de vanaglorioso, para que huyamos este vicio, 1. part. cap. 19.

6 *Cæci vident.* No dixo: Soy Dios, sino: en testimonio de quien es, haze obras, para que por ellas le conozcan, para enseñarnos como hemos de dar testimonio de nuestra Christiandad por las buenas obras, 3. part. cap. 45.

7 *In desertum.* San Iuan desde su niñez se fue al desierto, para enseñar Christo por èl à huir la compañia de los mundanos, 2. part. cap. 71.

8 *In desertum.* Para comunicarle Dios grandes secretos le lleua à la soledad, 3. part. cap. 27. 28. y 35.

9 *In desertum.* Para mejor hallar à Dios se vàn los Santos al desierto, 3. part. cap. 37.

10 *Quid existis videre.* Parecia San Iuan caer de su credito con la embaxada que embiò à Christo: *Tu es qui venturus est, &c.* Y porque en èl caiga comiença Christo a loarle, para que entendamos, que no hemos de menospreciar la propria fama, principalmente siendo necessaria para el oficio que tenemos, 1. part. cap. 12. Y quan buen amigo es Dios, y que bien buelue por la honra de sus amigos, 1. part. cap. 19. y 3. part. cap. 98.

11 *Quid existis.* Nunca loò tanto Christo à San Iuan, como agora que parecia que caìa de su estima, con la pregunta que en su nombre hizieron sus discipulos à Christo, 2. part. cap. 13. 21. y 22.

12 *Quid existis.* No auia cosa en que mas se pareciesse San Iuan à Christo, que en la virtud, y por tener otro semejante à si le alabaua de virtuoso, y santo, para derribar con su exemplo la soberuia de los hombres, que no quieren à nadie sea su igual, 2. part. cap. 38.

13 *In desertum.* Al desierto se auia ido para mejor seruir à Dios, huyendo de las criaturas, 2. part. cap. 40.

14 *Hominem.* Aqui le alaba de las buenas obras que haze, para que entendamos que somos obligados a ellas, 3. part. cap. 44. y 45.

15 *Mollibus vestitum.* Alabale de hombre aspero en el vestido, y en el cap 7. de San Lucas le alaba de abstinente: *Venit Ioannes*

non manducans, nec bibens, &c. Y el Angel dixo à Zacharias: *Vinum, & ficeram non bibet.* Para que entendamos quanto aprouecha para la Santidad, y Predicacion la abstinencia, 3.part.cap.25.y 44.

16 *Mollibus vestitum.* Aqui condena Christo los vestidos superfluos, y costosos, 1.part. cap.40.

17 *Arundinem vento agitatam.* La vara del desierto està sujeta à todos los vientos, y assi conforme al viento que corre se inclina, y no perseuera en vn ser. Ay hombres que oy son buenos, y mañana malos, nunca perseueran en el bien començado, 3.part.cap.77.

18 *Arundinem.* Alabale aqui de constante, y animoso, lo qual se halla siempre en los buenos, 2.part.cap.29.30.y 31.

19 Porque San Iuan predico la verdad con constancia à Herodes, dixo Christo aqui, que no es lisonjero, 2.part. cap.74. Y del daño del que oye à los lisonjeros.

20 *Beatus qui non fuerit scandalizatus.* Aquel se escandaliza en èl, 3.part. cap.57.

21 *Misit duos de discipulis suis.* Los quales viendo que Christo bautizaua mas gente, y era mas tenido que su maestro San Iuan, tenian dello embidia, para que veamos donde prende esta mala yerua, 2.part. cap.53.

Dominica tertia Aduentus.
Ioannes 1.

1 *Miserunt Iudæi ab Ierosolimis.* Por què mas à San Iuan que à Christo? Porque el mundo anda à viua quien venee, 2. part.cap.12.

2 *Miserunt.* Nota aqui lo que auemos de hazer para buscar à Dios, 3.part.cap.37.

3 Mira quien eres para que respõdas la verdad, por esto dize: *Tu quis es?* 2.part.cap.92. y del conocimiento de si mismo, 3.part.cap. 20.y 21.

4 *Ego vox.* La causa porque San Iuan con su predicacion hizo tanto fruto en las animas fue porque era voz, no solo porque daua vozes, sino por ser voz, 1.part. cap.31.

5 *Ego vox.* Propiedades de humildes humillarse mas mientras mas los alaban, 2.part. cap.90. Y este que tanto se humillò, fue llamado amigo del Esposo. Matth. 3. 2.part. cap.91.

6 *Ego vox.* Huyendo San Iuan de la honra le alcançò mas que ninguno de los que la procuraron, 1.part.cap.73.

7 *Cuius non sum dignus.* Por conocer San Iuan que Christo era Dios, se vino à humillar tanto, de donde veremos quanto nos haze al caso el conocer a Dios para humillarnos, 2. part.cap.92. y 3.part. cap.22. Y de la vanidad, 1.part.cap.23.y 24.

Dominica quarta Aduentus.
Luc. 3.

1 *Anno quintodecimo.* Esto es vn admirable exemplo contra los que procuran Reinos, y señorios por malos medios, que no los gozarán mucho tiempo. Contra razon, y tiranicamente auia vsurpado el Reino de Iudea; pero al fin como dize la ley: *De bonis male adquisitis, non gaudebit tertius hæres.* No ha cerrado el ojo quando ya le quitan el Reino, y de ai à poco tiẽpo sucede en el mando vn Procurador Gentil Pilatos. En lo qual se nos enseña la vanidad de los que procuran possessiones cõ perjuizio de tercero. Assi Ieroboam, que vsurpò los diez tribus de Israel, no llegaron sus hijos à heredarle, 3.Reg. 12. Acab que por malos medios quiso possehr la hazièda agena, su casa fue destruida por Iehu, 1.part.cap.75.y de la vanidad de los q̃ quieren ser grandes en este mundo, 1.part. cap. 13.24.y 25.

2 *Sub Principibus Anna, & Caipha.* El Sacerdocio sobrepuja en Dignidad a todos los demas estados del siglo. El Papa tiene mas autoridad que los Emperadores, y Reyes. En la Ley Vieja los primogenitos eran escogidos para Sacerdotes, y por ser mas honrados los pone el Euangelista despues de los Principes seglares, inspirado por el Espiritu Santo, para que entendamos que sabe Dios humillar los soberuios, 2.part.cap.88.

3 *In desertum.* Auiendo de predicar penitencia se và al desierto, porque ayuda la soledad, 3.part.cap.27.

4 *Rectas facite semitas.* Todos los mundanos llenan los caminos torcidos, y el fin de la predicacion de San Iuan fue endereçarlos. Sap.10. *Iustum deduxit Dominus per vias rectas*, 2.part.cap.56.

5 *Omnis vallis implebitur.* Con la venida del Hijo de Dios todos los humildes son ensalçados, 2.part.cap.93.

6 *Aspera in vias planas.* Aspera es la pobreza, y el negar su voluntad propria, perdonar injurias, dexar riquezas, y darlas à pobres, guardar castidad, &c. todo esto que parece al mundo aspero, y pesado, con la venida de Christo se haze llano, y suaue, porque èl dize: *Iugum meum suaue est, &c.* 2.part.cap.15.

In Vigilia Natalis Domini.
Matth. 2.

1 *Cum esset desponsata, &c.* La razon porque quiso Dios que fuesse desposada pone San Ambrosio, *scilicet, Ne ex adulterio videretur nasci: maluit Dominus aliquos de suo dubitare ortu, quam de Matris pudore.* Aqui vemos, quanto estima Dios la honra de sus amigos, pues pone à riesgo la suya por la dellos, lo qual no se halla en los amigos deste mun-

mundo, y ansi no ay que fiar en ellos, 2. part. cap. 28. Porque son contrarios Dios, y el mũdo, 2. part. cap. 38.

2 *Voluit occultè dimittere eam.* Quando se nos ofrecẽ dos males, el menor hemos de elegir: menor mal era dexar a nuestra Señora, q̃ no estando con ella ser tenida por adultera, y por tal castigada. En lo qual nos enseña à huir de los pequeños males, para euitar los mayores *à fortiori*, 2. part. cap. 70.

3 *Hæc autem cogitante.* Primero lo pensó, y examinó los pensamientos, è inconuenientes que auia, *ex vtraque parte*, para enseñarnos, que en los negocios graues no nos hemos de arrojar luego, 3. part. cap. 87.

4 *Ecce Angelus Domini.* Como Ioseph en semejante tentacion hallo de Dios, luego fue con el fauor Diuino, para que nosotros en semejãtes casos fiemos de Dios, 3. part. cap. 81.

5 *Noli timere.* La razon dà el Euangelista, llamando à Ioseph justo: *Cum esset iustus nollet, &c.* Para que solo el pecado nos pueda acobardar, 2. part. cap. 29. y 30.

In Natiuitate Domini, Euangel. Luc. 2.

1 *EXijt edictum.* Aqui se nos descubre por exemplo, como los menores siguen al exemplo de los mayores, y los subditos el de los Prelados, 1. part. cap. 28.

2 *Exijt edictum à Cæsare.* Grande fue la soberuia de este Emperador, semejante à la de Dauid en contar el pueblo de Dios contra su mandamiento, por lo qual fue castigado, y este no, 1. part. cap. 82.

3 *Ascendit autem & Ioseph.* Desde el vientre de su Madre, començó Christo à darnos exemplo de obras, sujetandose al mandamiẽto de este Tirano, para enseñarnos à obedecer a nuestros Prelados, de la Obediencia, 3. part. cap. 89. y 90.

4 *Pannis eum inuoluit.* Preciase el Hijo de Dios en naciẽdo de ser pobre, 3. part. cap. 93.

5 *Reclinauit eum in præsepio.* Condena aqui Christo la vanidad de los sumptuosos edificios, 1. part. cap. 35.

6 *Reclinauit eum, &c.* Aqui veremos la diferencia de las obras de Dios a las de los hombres, 2. part. cap. 37.

7 *Reclinauit.* Ya comiença Christo à reprouar la pompa del mundo, 1. part. cap. 55. y 2. part. cap. 37.

8 *Vigilantes.* Como buenos Pastores, cuya presencia es necessaria al ganado; 1. part. cap. 27.

9 *Timuerunt timore magno.* Las cosas de Dios al principio espantan, 3. part. cap. 54.

10 *Euangelizo vobis.* Nota, que el Angel no fue à Ierusalem a dar las buenas Pascuas del Nacimiento de Christo, sino à los pobres Pastores, contrario de lo que haze el mundo, 2. part. cap. 38.

11 *Euangelizo vobis gaudium.* No lleuaron la nueua à los Fariseos, sino à los simples Pastores para castigar su soberuia, 2. part. cap. 88.

12 *Facta est cum Angelo, &c.* A todos despiertan las alabanças Diuinas, 1. part. cap. 67.

13 *Et in terra pax hominibus.* Solo Dios pudo traer tan gran bien a la tierra, 2. part. cap. 34. 35. y 36.

Secundum Euangelium.

1 *PAstores loquebantur.* Esta es la diferencia de los que siruen à Dios, y los q̃ siruen al mundo, que estos no quieren compañia en el seruicio, y aquellos si, 2. part. cap. 38.

2 *Transeamus vsque Bethleem.* Como hemos de buscar a Dios, 3. part. cap. 37.

3 *Transeamus.* No se contentaron con adorar a Dios en el monte, 3. part. cap. 62.

4 *Et venerunt festinantes.* Con gran feruor se ha de buscar a Dios, 3. part. cap. 68. y 76.

5 *Et inuenerunt puerum cum Maria.* Nota que mas presto deseariam los Pastores adorar al Niño recien nacido, que los Reyes Orientales, 3. part. cap. 93.

Euangelium Tertium. Ioannis 1.

1 *IN principio erat verbum.* Para encarecer el Euangelista la humildad de Christo en hazerse hombre, antes que diga: *Et verbum caro factum est*, dize primero: *In principio erat, &c.* Encareciendo su grandeza, 2. part. cap. 38.

2 *Mundus eum non cognouit.* Porque estaua ciego, 2. part. cap. 64. y 73. y de la ignorancia.

3 *Mundus eum non cognouit.* Quien estaua ciego, como te conocerà à ti, 3. part. cap. 10. Y de las condiciones del mundo, 2. part. cap. 1.

Dominica infrà Octauam Natiuitatis Luc. 2.

1 *ERat.* Ioseph, y Maria, *à virginitate sua.* Por lo qual alcançó espiritu de profecia, 2. part. cap. 99.

2 *Quæ non discedebat de Templo.* Nota aqui el Euangelista, que auiendo de dar Simeon, y Ana testimoniõ de Christo, los alaba primero, y relata sus buenas obras: porque de los buenos hemos de desear ser alabados, 1. part. cap. 12.

3 *Non discedebat de Templo.* Porque la soledad, y recogimiento vale mucho para la Oracion, 3. part. cap. 27. y 28.

4 *Ieiunijs, & obsecrationibus seruiens nocte, ac die.* Que deuemos siempre orar, 3. part.

cap.86. Y que ayuda mucho el ayuno para la Oracion,3.part cap.25.y 26.

5 *Confitebatur Domino.* Aqui confesion se toma por alabança,como quándoChristo dixo: Matth.11. *Confiteor tibi Pater.* Y nota aqui que alaban à Dios quando son virtuosos, 3.part.cap.51.

In Circumcisione Domini.
Luc.2.

1 *Postquam consummati sunt.* Apenas ha nacido,y ya comiença a cumplir la ley, derramando sangre, para enseñarnos q̃ desde la niñez hemos de seruir à Dios, 3.part. cap. 2.73.74.y 75.

2 *Vt circumcideretur.* Aqui vemos como Christo se sujetò à la aspereza, y rigor de la Ley Vieja, para que no tengamos en mucho sujetarnos a la suauidad de su Ley Nueua, 2. part. cap.15. Y de la obediencia, 3.part. cap.89.

3 *Vt circumcideretur puer:* Nota aqui la bondad de Dios,que no siendo pecador,toma insignias de pecador,para que nosotros que lo somos,no nos desdeñemos, de parecer lo que somos. Que ay algunos tan desvergonçados en esto,que no solo no confiessan sus pecados, mas los defienden, 1.part. cap.22.y 2.part. cap.90.

In Vigilia Epiphaniç Domini.
Matth.2.

1 *Defuncto Herode.* Muerto Herodes bolviò Christo à Ierusalem,en tanto que no fueremos mortificados, no vendrà Christo à nuestra anima, de la mortificacion, 3. part.cap.24.

2 *Apparuit in somnis Ioseph.* Nunca Dios se oluidò mucho de los suyos,ni los desampara en la tribulacion, para que puestos en ella no desconfiemos, 3.part.cap.81.

3 *Surge,& accipe puerum:* A lo qual no se determinara, si no fuera amonestado por el Angel, para enseñarnos a no determinarnos luego.3.part.cap.87.

4 *Qui surgens:* No replicò, ni pidiò el como se haria,porque la obediencia todo lo facilita,y suple, 3.part.cap.89.y 90.

In Epiphania Domini.
Matth.2.

1 *Cum natus esset, ecce Magi ab Oriente venerunt:* Los Reyes vinieron de lexos à adorar à Christo, y los Pastores de cerca para darnos à entender, que con mas trabajo llegan los ricos à Dios que los pobres, 3.part. cap.93.y 94.

2 *Vbi est, qui natus est.* Nota el feruor con que le buscauan, 2.part. cap.44. y 3.part. cap.37.

3 *Audiens autem Herodes, &c.* Quan pusilanimes deuen ser los pecadores, pues que vn Rey con toda su Corte se turba con la nueua de vn Nacimiento de vn Niño, 2.part. cap. 29.y 30.

4 *Turbatus est.* No ay cosa que mas acobarde à vn hombre, que faltarle el Temor de Dios,3.part.cap.88.

5 *Et omnis Hierosolyma cum illo.* Nota el daño que hazen los mayores con su mal exemplo,1.part.cap.25. Y quanta obligacion tienen à dar buen exemplo, cap.26.

6 *Et omnis Hierosolyma.* Porque como muchos hombres malos fuessen leuantados en Oficios,y Dignidades por el fauor de este mal Rey,turbaronse temiendo caer de sus estados: porque los malos poseen violentamente las Dignidades,1.part.cap.74.

7 *Et omnis Hierosolyma.* Porque el mundo anda à viua quien vente, 2.part.cap.12.

8 Esto tienen los ricos del mundo que tienen quien los acompañe, 2.part.cap.66.

9 *Omnis Hierosolyma.* 2.part.cap.74.como lisonjeros.

10 *Et congregans omnes Principes Sacerdotum.* Nota con que diligencia comiença Herodes à perseguir à Christo, para confundir en nosotros la tibieza que tenemos en seruirle,3.part.cap.70.

11 *Suscitabatur ab eis:* Quiere saber la verdad Herodes del Nacimiento de Christo, no para obedecerle, sino para huir del: muchos ay semejantes à este el dia de oy, 1.part c.69.

12 *In Bethleem Iudæ:* Que vanos Letrados que enseñauan à los otros el camino de la vida, y ellos se quedauan sin ir allà, 1.part. cap.30.

13 *Vt ego veniens.* Fingia deuocion no la teniendo,para engañar, 2.part.cap.28.y 46.

14 *Videntes autem stellam.* Quanto mas gozo tendrian en ver aquello, *Quod oculus non vidit,&c.* 3.part.cap.100.

15 *Et procidentes adorauerunt.* De conocer à Dios vinieron à humillarse, 3.part. cap.22.

16 *Apertis thesauris.* El Amor de Dios todo lo haze despreciar, *de Amore Dei*, 3.part. cap.6.

17 Menosprecio de las riquezas, 1.part. cap.23.y 24.

Dominica infra Octauam Epiphaniæ.
Luc.2.

1 *Cum factus esset Iesus, &c.* Què diferentemente de entonces se celebran las Fiestas agora, por que antes que llegue la Fiesta estàn concertados los bailes, 1.part. cap.65.

2 *Requirebant.* Veamos agora que auia hecho la Madre de Dios,para que le sucedicse

se

se el perderseles su Hijo, nota que Dios á los suyos no les da desgustos en esta vida por sus pecados, sino por mostrar el amor que les tiene, 1. part. cap. 82.

3 *Requirebant.* Como hemos de buscar á Dios, 3. part. cap. 37.

4 *Requirebant.* Con dolor, y ansia del coraçon, la qual se apagò, quando le vieron sentado entre los Doctores, para que entendamos, que en solo Dios ay contento, y descanso, 3. part. cap. 4.

5 *Inter cognatos.* Quan diferentemente hemos de buscar a Dios de como buscamos los contentos del mundo, los quales solemos buscar entre los amigos, y parientes, adonde no reside el contento espiritual, 1. part. cap. 1.

6 *Inter cognatos.* Alli no le hallaron, sino en el Templo, para que el que quisiere hallar a Dios, sepa que se ha de apartar de las criaturas, 2. part. cap. 40.

7 *Inter cognatos.* Nota el orden que entonces se guardaua, conuiene à saber los hõbres iuan por si, y las mugeres por si, y todos con mucho concierto: porque en las cosas del seruicio de Dios ay orden, el qual no ay en las del mundo, 2. part. cap. 56.

8 *Inter cognatos.* No le halla Dios en el bullicio, sino en la soledad, y silencio, *Audiuimus eum in Ephrata, & inuenimus eum in campis siluæ*, 3. part. cap. 25. 28. y 29.

9 *Reuersi sunt in Hierusalem.* Con gran dolor, y sentimiento contrario al gozo que tuuieron el dia de su Nacimiento, como sabe Dios aguar el contento de los justos, 1. part. cap. 56.

10 *Nesciebatis quia, &c.* Aqui nos da Christo exemplo como hemos de obedecer a nuestros padres, y en què no los hemos de obedecer, 2 part. cap. 77.

11 *Descenditque cum illis.* Nota que aunque estaua sentado honradamente *inter Doctores*, quando vió à su Madre no se desdeñó de conocerla por Madre, siendo tan pobre: al reues, de lo que agora se vsa, 2. part. cap. 13.

12 *Et erat subditus illis.* Aqui nos da exemplo de humildad Christo, 2. part. cap. 89. y 90.

13 *Iesus proficiebat.* En el seruicio de Dios deuemos siempre ir aprouechando, 3. part. cap. 75.

In Octaua Epiphaniæ Domini. Ioannis 1.

1 *Vidit Ioannes Iesum:* Donde estauan en la ribera del Iordan, 3. part. cap. 27.

2 *Ecce Agnus Dei, &c.* Exagera San Iuan en estas palabras la profunda humildad de Christo, 2. part. cap. 90. Y del menosprecio de si mismo, 3. part. cap. 18.

3 *Vt manifestetur in Israel.* Conociendo Dios nuestra flaqueza, y quan de facil creemos, como Medico Celestial de nuestras almas, y endonos en esto à la mano, con expresso mandamiento en esto, nos dize: *Nolite omni spiritui credere, quia secundum Diuum Paulum sæpè Satanas transfigurat se in Angelum lucis.* Quiso, y ordenò que para creer en èl, y que no nos engañassemos, sus Profetas, y Euangelistas, y San Iuan Baptista, que era embiado para esto, diessen muchos testimonios dèl, para que huyamos de la falsedad del mundo, 2. part. cap. 3. y 6.

Dominica secunda post Octauam Epiphaniæ. Ioannes 8.

1 *Deficiente vino.* Nota que antes que Christo les diesse de su vino, les auia faltado el que tenian a la mesa, assi nosotros primero que gozemos del Amor, y Gracia Diuina es necessario que se nos acabe primero el amor del mundo, 1. part. cap. 1.

2 *Vinum non habent.* Consultò la necessidad que auia con Christo, para que nosotros lo hagamos assi en las nuestras. Y nota que no le dize que lo prouea, sino solamente propone la necessidad, porque ai es luego Dios donde falta el mundo, 2. part. cap. 13.

3 *Quid mihi, & tibi.* Aunque la respuesta à la demanda es seca, no por esso la Virgen desmaya, antes muestra mas confiança: *Ait enim quodcumque dixerit vobis facite?* para que no desconfiemos en nuestras Oraciones, 3. part. cap. 84.

4 *Nondum venit hora.* Muestra Christo, que en cosas graues no nos determinemos luego, 3. part. cap. 87.

5 *Quodcumque dixerit vobis.* El remedio para alcançar lo que à Dios pedimos, es obedecerle en todo, 3. part. cap. 89. y 90.

6 *Aquam vinum factam.* Mucho se gana con la compañia de los justos, *& contrà*, 2. part. cap. 71. y 72.

7 *Id quod deterius est.* Habla el Architiclino, conforme el estilo, cuyos fines son peores que sus principios, lo qual es al reues en las cosas de Dios, cuyos principios se muestran flacos, y los fines fuertes, 2. part. cap. 37.

8 Del fin vano de las cosas del mundo, 1. part. cap. 6. y 7.

Dominica secunda post Octauam Epiphaniæ. Matth. 8.

1 *Et adorábunt eum.* Vno de los refugios para nuestros trabajos es la Oracion, 3. part. cap. 82.

2 *Domine, si vis potes.* Como en nuestras necessidades hemos de acudir a Dios, 2. part. cap. 50.

3 *Ego veniam.* Nota que no quiere ir a casa del Regulo à curar su hijo, y vá à casa del Centurion à curar su criado. No es Dios como

mo el mundo, que no haze caso sino de los ricos, y poderosos, 2. part. cap. 90.

4 *Domine non sum dignus.* Propriedad de los humildes abatirse quanto mas los honran, 2. part. cap. 90.

5 *Vt intres sub tectum meum.* Del conocimiento que tuuo de Dios, se vino a conocer à si mismo, 3. part. cap. 22.

6 *Non inueni tantam fidem.* Dios prefiere los humildes a los superbios, 2. part. cap. 90.

7 *Ibi erit fletus.* De las penas que dà el mundo à los q̃ aman sus vanidades, 3. part. c. 99.

Dominica tertia post Octauam Epiphaniæ.

Ascendens Iesus.

Matth. 8.

1 *Ecce motus magnus factus est in mari.* Mientras estuuieremos en esta vida, no podemos dexar de estar sujetos à grandes peligros, como los que nauegan por el mar del peligro en que viuen los mundanos, y de las condiciones del mundo, 1. part. cap. 42. Y del descuido con que viuen los mundanos, 2. part. cap. 43.

2 *Domine, salua nos perimus.* Si con estar presente el buen pastor, con solo dormirse corrieron tanto riesgo sus ouejas, quanto riesgo correràn los subditos con la ausencia de su Prelado, 1. part. cap. 27.

3 *Domine, salua nos.* Nota el prouecho de la tribulacion, 1. part. cap. 79.

4 *Domine, salua nos.* Si yendo tan bien acõpañados corrieron tanto peligro, què fuera si estuuieran sin ella, ò con mala compañia? 2. part. cap. 42. 43. y 71.

5 *Domine, salua nos.* Muchas vezes pone Dios a sus amigos en peligros, para que le dèn gracias por auerlos librado, 3. part. cap. 80.

6 *Domine, salua nos.* El remedio contra toda aduersidad es la Oracion, 3. part. cap. 82.

7 *Imperauit ventis.* Mira el cuidado que tiene Dios de los suyos, como no los desampara del todo, antes los regala quando les castiga, 1. part. cap. 83.

8 *Modicæ fidei.* Tientanos Dios para prouarnos, 3. part. cap. 78. 79. y 80.

9 *Facta est tranquillitas.* Como se ahogaran estos mareantes, si no lleuaran tal piloto. Vale mucho la cõpañia de vn siruo de Dios, 2. part. cap. 72.

10 *Cui maria obediunt.* Tambien las criaturas insensibles obedecen à Dios, y à vezes mejor q̃ los hombres, 3. part. c. 89. 90. y 91.

Dominica quarta post Octauam Epiphaniæ.

Simile factum est.

Matth. 3.

1 *Qui seminauit bonum semen.* Cõpara el estado de la perfeccion al grano sembrado, 3. part. cap. 55.

2 *Cum autem dormirent homines.* Del descuido, y floxedad con que viuen los hombres, 2. part. cap. 43.

3 *Venit inimicus homo.* Por esta zizaña entiende los engaños, y lazos de este mundo, 2. part. cap. 2. 3. 4. y 6.

4 *Ne forte eradicetis triticum.* Compara Christo los buenos al trigo, y diferenciale de los malos, como el grano de la paja, 1. part. cap. 79.

5 *Ne forte colligentes zizaniam.* Debaxo de esta comparacion nos dà Christo à entender el peligro que corren los buenos entre los malos, 1. part. cap. 71.

6 *Sinite vtraque crescere.* No saca Dios los malos de entre los buenos por el prouecho que les hazen, 3. part. cap. 11.

7 *Colligite primum, &c.* Este pago dà el mundo à los que le siruen, 2. part. cap. 67.

Dominica quinta post Octauam Epiphaniæ.

Matth. 13.

1 *Simile est Regnum Cælorum grano sinapis.* La diuersidad con que se escriue este nombre, *Regnum Cælorum*, en los Euangelistas. Pero aqui segun el sentido literal, es figurado por la Iglesia militante, siendo en el lugar, y en el nombre tan diferentes, ella, y el Reino del Cielo, y no sin misterio, en el qual descubre Dios el estado de los Christianos, como se han de auer en su Iglesia, pues la llaman militante, como gente de guerra: *Quia militia est vita hominis super terram.* 2. part. cap. 86. Y en llamar à esta Iglesia militante Reino de los Cielos, es dar à entender à sus siruos que el seruirle es Reinar, y de la alegria espiritual, y del trabajo, 3. part. cap. 60.

2 *Grano sinapis.* Compara Christo su Iglesia al grano de mostaça, para que consideremos su principio, y fin, quan diferente es del que tiene el mundo, 2. part. cap. 37.

3 *Grano sinapis.* Al qual Christo compara la Fè, 3. part. cap. 44.

4 *Quod accipiens homo seminauit.* Dà Christo à entender el designio que tuuo en darnos su Gracia, y Ley, y llamandonos à su Iglesia (que fue hazernos hortelanos, y labradores, para sembrar sus semillas, y grano) fue que este fructifique el tal grano: assi Christo en su Iglesia plantados por gracia quiere que fructifiquemos buenas obras, 3. part. cap. 44. y 45.

5 *Cum autem creuerit, &c.* Esta es vna de las marauillas de Dios, que quanto Dios humilla à vno en esta vida, mas le ensalça, y el humillarle es medio para ensalçarle. *Qui se humiliat exaltabitur, &c.* 2. part. cap. 91. 92. y 93.

Do-

Dominica in Septuagesima.
Simile est Regnum.
Matth. 20.

1 *Primò mane.* Desde la niñez hemos de começar a seruir a Dios, 3. part. cap. 27.

2 *Conducere operarios.* No parleros, ni ociosos, para que entendamos quanta obligacion tenemos de obrar bien 3 part. cap. 44 y 45.

3 *Conuentione autem facta.* El jornal que se les prometio les nizo ponerse al trabajo, porque se aliuia con la esperança del premio, 3. part. cap. 54.

4 *Conuentione facta.* No trata aqui del mantenimiento cotidiano, para darnos à entender, quan seguro le tienen los que siruen à Dios, 1 part. cap. 43 hasta cap. 50.

5 *Ex denario diurno.* Declaran los Doctores este denario ser la Gloria, y assi como el jornalero trabaja por el, assi nosotros hemos de trabajar por la Gloria, 3. part. cap. 95.

6 *Misit illos in vineam.* Nota que no dize aqui que alguno de estos jornaleros alçasse la mano del trabajo, hasta puesto el Sol, para que entendamos, que mientras viuimos nunca hemos de alçar la mano del seruicio de Dios, 3. part. cap. 76.

7 *Exijt iterum.* El salir tantas vezes el padre de compañas nos da à entender las muchas vezes que Dios nos llama, y las pocas q̃ le respondemos, de lo qual se quexa, Cantic. 5. *Ego sto ad ostium, &c.* 2 part. cap. 19.

8 *Ite & vos in vineam.* Nota que quando vn hobre esta viejo, y debilitadas las fuerças, nadie quiere lleuarle à trabajar en su heredad: Dios es al contrario que abraça, y llama à su seruicio lo q̃ el mũdo aborrece, 1. part. cap. 1.

9 *In foro otiosos.* Nota que no dize que los hallo ociosos en la Iglesia, sino en la plaça, por ello fueron dignos de reprehension, y no lo fueran, si estuuieran en la Iglesia ociosos, porque aquella ociosidad es santa, y meritoria.

10 *Quid hìc statis.* Dignos son de reprehension, los que dexando passar lo mejor de su vida en vanidades à la vejez, quando ya hieden al mundo quieren seruir a Dios, 3. part. cap. 98. y 99.

11 *Quid hìc statis.* El que toda su vida ha seruido al mundo, toda ella ha estado ocioso, 2. part. c. 32. No estar ocupado en leer libros de caualleria, 1. part. cap. 88.

12 *Otiosi.* Ociosos llama à los que dexan passar su vida sin acordarse de Dios, porque no ay otro bien en esta vida, sino el poderse grangear la Gloria, 1. part. cap. 91.

13 *Tota die otiosi.* Han gastado toda su vida sin hazer cosa buena, y vna hora que les queda de Sol, aun no son para echar mano de vn açadon, han passado la vida en flores, y vna hora que les queda para hazer penitencia la andan dilatando de la mañana para la tarde, de dia en dia, 1. part. cap. 96.

14 *Venit nox, quando nemo poterit operari.* El dia de la vida presente nos es dado para trabajar, y merecer, 2. part. cap. 81.

15 *Otiosi.* Ocasion de muchos pecadores es la ociosidad, 2. part. cap. 98. y 3. part. cap. 28.

16 *Otiosi.* De ociosidad, 3. part. cap. 59. Nota que este padre de compañas salio à todas las horas à buscar obreros, para que entendamos que no ha de auer hora ociosa, 3. part. cap. 59.

17 *Otiosi.* Cosa dañosa para seruir a Dios la ociosidad 3. part. cap. 57.

18 *Quia nemo nos conduxit.* Flacos, y para poco deuian ser estos jornaleros, pues estando todo el dia en la plaça, nadie los auia cogido. Nota la bondad de Christo, que echa mano del desecho del mundo para su seruicio, 2. part. cap. 13.

19 *Cum serò autem factum esset.* Nota que no se trata aqui del trabajo del dia venidero, sino del presente, para darnos à entender la breuedad de la vida. *Et quod debemus operari dum dies est*, 1. part. cap. 91. Y porque quiso Dios que fuesse breue nuestra vida, 1. p. c. 92.

20 *Redde illis mercedem.* Nota que à ninguno que no hubiesse trabajado se le manda dar jornal: porque si queremos el premio de la Gloria hemos de trabajar, 2. part. cap. 86.

21 *Redde illis mercedem.* El que no trabajò mas que vna hora, lleuò tanto como el que de Sol a Sol, para que veais el fruto del trabajo, 3. part. cap. 60.

22 *Redde, &c.* No les fue galardonado el trabajo tanto, como la perseuerancia en èl, 3. part. cap. 77.

23 *Acceperunt singulos denarios.* Por què Dios da mas de lo que promete, 2. part. cap. 5.

24 *Vocà operarios.* A los obreros llama para pagarles, y no à los ociosos: porque estos tienen esperanças vanas, 1. part. cap. 100. y 2. part. cap. 5.

25 *Circà vndecimàm horam.* Què precioso es el tiempo, pues en vna hora se ganò tanto, para que de aqui adelante aprouechemos el tiempo, 1. part. cap. 91.

26 *Murmurabant.* De la murmuracion, 3. part. cap. 32.

27 *Hi vnà horà fecerunt.* Vide que en vna hora puede vno merecer tanto, como otro en vn dia, por razon del feruor con que trabajo, 3. part. cap. 68.

28 *Pares illos nobis fecisti.* Diferentes son los juizios de Dios que de los hombres: Dios juzga segun lo interior, y ellos segun lo exterior, 2. part. cap. 78. y 79.

29 *Pares illos nobis.* La muerte à todos haze iguales, 2. part. cap. 29.

Dena

30 *Oculus tuus nequam eſt.* Como ſe dixera: Porque tu tengas embidia del bien de tu proximo, por eſſo tengo de dexar de hazer bien, 2. part. cap. 53.

31 *Nemo nos conduxit.* Muchas vezes auia ſalido, y todos los jornaleros le auian viſto, pues eſtauã en la plaça, y vian al padre de cõpañas buſcar jornaleros, a los quales tambien lleuàra, ſi ellos quiſieran ir con èl, pues porque dizen: *Quia nemo nos conduxit.* Porque los auia detenido el amor del mundo, el qual cierra las puertas a Dios, 2. part. cap. 15.

Dominica in Sexageſima.
Cum turba plurima.
Luc. 8.

1 *EXijt, qui ſeminat.* No carece de miſterio comparar Chriſto el Predicador, al que ſiembra mas que otro ninguno. Porque aſsi como el ſembrador ha de ſembrar con ſu mano para ir bien hecho, aſsi el Predicador el grano de la palabra de Dios haſe de hazer con la mano de la buena obra, y buen exemplo *ſimul*, como con la lengua, 1. part. cap. 31.

2 *Diſſere nobis hanc parabolam.* No es tanto pecado ignorar, como el no ſalir de la ignorancia por falta de humildad, 1. part. cap. 69.

3 *Vobis datum eſt noſſe.* La razon es, porque la ſabiduria de Dios ſe dà à ſolos los virtuoſos, 1. part. cap. 87.

4 *Vobis.* A vosotros pobres, antes que à los ricos del mundo, 2. part. cap. 3. y 8.

5 *Vobis.* A los humildes es dado alcançar los miſterios Diuinos, 2. part. cap. 93.

6 *Semen eſt verbum Dei.* Segun lo que vno ſiembra, aſsi coge; el que trigo, trigo. Y aſsi ſeria locura del que ſiembra abrojos, &c. Eſperar de coger trigo. *Sic*, el que oye ſermon, lee libros ſantos, &c. Eſperança ay de ſu aprouechamiento, y el que no lo oye, &c. No ay eſperança de virtud en èl, 1. part. capit. 68. y 69.

7 *Semen.* En eſta cõparacion muestra Chriſto el fin que hemos de tener en oir la palabra de Dios. Porque aſsi como el labrador codicia el grano, para ſembrarle, y coger fruto; aſsi nosotros hemos de tener codicia de oir la palabra de Dios, para hazer fruto, y prouecho en nueſtras animas con ello, 3. part. cap. 48.

8 *Semen.* Para ſignificarnos Chriſto el fruto de ſu palabra la comparò al grano ſembrado, tambien es comparada en la ſagrada Eſcriptura à la lluuia, 3 part. cap. 31.

9 *Aliud cecidit ſecùs viam.* Nota que primero pone Chriſto los defectos de los que oyen la Diuina palabra, y deſpues pone las condiciones de los que la oyen bien, enſeñandonos en eſto, que primero nos hemos de apartar del mal que hagamos bien. *Recede à malo, & fac bonum*, 3. part. cap. 55. y 56.

10 *Tollit verbum de corde eorum.* Aſsi dize que: *Non poteſt dari vacuum in natura*, y aſsi no ſe puede dar coraçon humano vacio de bueno, ò malo, 3. part. cap. 41. y 42.

11 *Aliud cecidit inter ſpinas.* Oſee 2. *Sæpiui vineam tuam ſpinis.* Quando vn camino eſtà lleno de eſpinas, no ſe puede andar por el. Aſsi el demonio ſiembra el camino del Cielo de eſpinas de deleites, honras, cuidado de adquirir bienes temporales, 2. part. cap. 14.

12 *Inter ſpinas.* Porque compara Chriſto las riquezas a las eſpinas, 1. part. cap. 43. hasta cap. 50.

13 *Et à ſolicitudinibus.* Eſta es la vozeria que paſſa en nueſtras animas, por donde no oimos a Dios, 2. part. cap. 19.

14 *Et ſolicitudinibus.* Nota el deſaſoſsiego de los mundanos, 2. part. cap 61. Y como le deſcriuen aqui las miſerias, y trabajos de los ricos, 1. part. cap. 47.

15 *A ſolicitudinibus.* Por eſſo nos manda Chriſto, no ſer ſolicitos, 1. part. cap. 82. & vltimo.

16 *A ſolicitudinibus.* Para guſtar de las palabras de Dios es neceſſario la ſoledad, 3. part. cap. 35.

Dominica in Quinquageſima.
Aſſumpſit Ieſus.
Luc. 18.

1 *ECce aſcendimus Hieroſolimam.* Chriſto en los trabajos toma la delantera, 1. part. cap. 25.

2 *Item.* Por donde à ſus Diſcipulos es la ſubida à las virtudes, 3. part. cap. 55.

3 *Item.* Muchas vezes hablando Chriſto cõ ſus Diſcipulos les traia à la memoria ſu Paſſion, para apartarlos de la vanidad del mundo, de cuyo odio, y aborrecimiento es cauſa la memoria de la Paſsion de Chriſto, 1. part. cap. 95.

4 *Tradetur gentibus.* El bueno ſiempre es perſeguido entre los malos, 2. part. cap. 20.

5 *Tertia die reſurget.* Nota que poniendo difícil la ſubida del fin, y remate, nos mueſtra ſer muy frutuoſo, diziendo: *Tertia die reſurget*, para darnos à entender quãto mas nos quiſieremos leuantar en gloria, tanto mas aca nos hemos de humillar, 2. part. cap. 91.

6 *Ecce aſcendimus.* En tratar tantas vezes Chriſto ſu Paſsion, mueſtra que la hemos de tener ſiempre en la memoria, 2. part. cap. 84.

7 *Tertia die reſurget.* No dize al quarto, o al octauo dia, ſino al tercero, porque no oluida Dios mucho tiempo à los ſuyos, y aſsi en nõbre de vn juſto atribulado dize el Sabio: *Modicum laborauí, & inueni maximam requiem*, 1. part. cap. 79.

8 *Tertia die reſurget.* Aqui veremos de quãto prouecho ſon las tribulaciones que à ſu-

fri-

simos por Dios, y como èl las premia, 1. par. cap. 79.

9 *Tertia die.* Nota el pago que dà Dios à sus seruos, diferente del de el mundo, 2. part. cap. 67. Y quan diferente es el fin de los trabajos del justo, al fin de los del malo, 1. part. cap. 6.

10 *Et verbum istud erat absconditum ab eis.* De la altura de la suauidad de Dios, 1. part. cap. 56.

11 *Cœcus sedebat.* Los que estan ciegos espiritualmente no estan cerca del Euangelio de Dios, ni de su camino: por esto dize el Euangelio que estaua este hombre ciego, y fuera del camino de la ceguedad de los mundanos, 2. p. cap. 64. y 65.

12 *Iesu fili Dauid.* Aunque oìa passar el tropel de la gente, no llamò sino à Iesu Christo: porque en nuestras tribulaciones no hemos de acudir à otro, 1. part. cap. 80. y 2. part. cap. 5. y 28.

13 *Iesu fili Dauid.* Bien haze llamar à quien le puede remediar, 2. par. cap. 50. Y à el solo llamaua: porque en èl solo se halla perfecto contentamiento, 3. part. cap. 2. y 45.

14 *Increpabant eum.* Nota el esforuo q̃ nos hazen las criaturas para llamar, y seruir a Dios, 1. part. cap. 19. y 2. part. cap. 40.

15 *Ipse verò magis clamabat.* No hazia caso de lo que le dezian: porque los que pretenden seruir à Dios han de hazer poco caso de lo q̃ dirán los hombres, 1. part. cap. 8.

16 *Item.* Assi han de hazer los buenos que comiençan de seruir à Dios, no desistir de su seruicio, por lo que puede dezir el mundo, 1. part. cap. 11.

17 *Item.* Aunque passauan muchos, à ninguno pidiò misericordia, sino à Christo: el estruendo, y tropel de la gente le incitò à hallar à Christo; el tropel de las criaturas nos ha de moner à inquirir el Criador, 3. part. cap. 22. y 23. Vide Paul. ad Roman. 1.

18 *Item.* Si tanto haze este por la vista corporal, quanto mas deuemos hazer por la espiritual, 3. part. cap. 34.

19 *Respice.* Perseuerando en su demanda alcançò remedio, 3. par. cap. 84.

Feria 4. Cinerum. Cum Ieiunatis. Matth 6.

1 *Memento homo quia pulvis es.* Pretende la Iglesia traer à la memoria lo que somos, 2. part. cap. 92.

2 *Memento homo.* Danos oy la Iglesia medicina para curar nuestras llagas del anima, 2. p. cap. 98. Y del proprio conocimiento, 3. part. cap. 20. y 21.

3 *Memento homo.* Como la carne es polvo? No quiere dezirnos la Iglesia esto: porque realmente es carne, y no polvo, sino dizenos que esta carne se ha de boluer en polvo; en lo qual nos combida à la consideracion del vano fin de todas las cosas, 2. part. cap. 6.

4 *Cinis es.* Con esta medicina hemos de curar nuestras enfermedades espirituales, 1. part. cap. 72.

5 *Memento homo.* Comiença la Iglesia oy à hazer reformacion de nuestras vidas, y conciencias desde los cimientos, trayendo à la memoria lo que somos, y en lo que hemos de parar: medicina contra todo pecado es la memoria de la muerte, 1. par. cap. 93. y 2. part. cap. 80. y 89. *Declaratio huius, Terra es, & in terram ibis*, 2. part. cap. 83.

Super Euangelium.

6 *Cvm ieiunatis.* Quanto daño haze el demasiado comer, 1. par. cap. 64.

7 *Item cum accepero tempus ego iustitias iudicabo*, 3. part. cap. 14.

8 *Item.* Sabiendo Christo que èl mayor enemigo que tenemos es nuestra carne, mandanos ayunar para q̃ nos enseñoreemos de nuestro aduersario: porque ninguna cosa enflaquece tanto al enemigo como la necessidad, y flaqueza que en si tiene. Porque si le siente fuerte, y poderoso, no ay rendirle, assi si ella flaca nuestra carne, somos señores della, 1. p. cap. 2. y 2. par. cap. 98.

9 *Item.* De la abstinencia de los manjares, y del ayuno, 3. part. cap. 25. y 26.

10 *Nolite fieri sicut hypocritæ.* Primero extirpa lo que es malo en el ayuno, y luego pone lo que en èl es bueno, 3. part. cap. 55.

11 *Sicut hypocritæ.* Renegad de la humildad fingida, 2. part. cap. 91.

12 *Sicut hypocritæ.* El mundo los tiene por buenos: mas el dia del juizio se verà quien son, 3. part. cap. 43.

13 *Exterminant.* Los hipocritas principalmente pretenden lo exterior, y esto es menos principal que lo interior. *Vt dicit Paulus Ro. 13. Inuimini Dominum Iesum*, 1. part. cap. 8.

14 *Vnge caput tuum.* Pretende Christo aqui enseñarnos que las buenas obras que hizieremos: como ayuno, limosna, &c. sean hechas en caridad para que nos aprouechen, 3. part. cap. 47.

15 *Vnge caput tuum.* No se contenta Dios con que nos exercitemos en la virtud, sino que quiere q̃ juntamente guardemos el modo con que se gana, 3. part. cap. 71.

16 *Et faciem tuam laua.* Suelen las mugeres lauarse, y afeitarse para parecer hermosas en el rostro, pues assi quiere Dios que nos lauemos para tener hermosa el alma, 1. part. cap. 39.

17 *Pater tuus qui est in abscondito.* Si de veras nos queremos llegar à Dios, hemos de dexar de veras à las criaturas, 2. part. cap. 40.

De

De la soledad, cõmo deue para esto ser amada, 3.part.cap.27.28.85.

18 *Item.* Aqui nos descubre como lo que hizieremos ha de ser por honra de Dios, 1.p. cap.17.18.2.part.cap.78.79.

19 *Item.* Los buenos hazen sus obras por Dios, y en secreto, 1.part.cap.83. 2.part.cap. 78.79.

20 *Nolite Thesaurizare.* Sabiendo Christo el amor desordenado que tenemos à los bienes temporales, procura apartarnos dèl, 1.p. cap.44. vsque 50.

21 *Thesaurizate vobis in cælo.* Como dando limosna, &c. 1.part.cap.49. 3.par.cap.63.

22 *Item.* Los seruos de Dios no han de buscar tesoros en la tierra, 3.part.cap.95.

23 *Item.* Emplead vuestros coraçones, y deseos en el Cielo, 3.part.cap.36.

24 *Item.* Nota lo que dixo San Lorenço: *Thesauros quos requiris manus pauperum, &c.* 2.part. cap.96.

25 *Item.* Esto es dezirnos Christo que huyamos del mundo: porque cada vno huelga de lleuar consigo los bienes à donde ha de morar de asiento, 2.part cap.68. Y de la mutabilidad del mundo, 2.part.cap.7.

Feria 6. In capite Ieiunij. *Audistis quia.* Matth.5.

1 *Diligite inimicos vestros.* Vno de los mas asperos preceptos de la Ley de Dios, es amar à quien no me ama, y hazer bien à quiẽ me haze mal. Pretende Christo en este Euangelio que nadie sea juez en tu propria causa, tomando la vengança con sus manos: en lo qual podria auer exceso. Porque nadie se agraviasse de que no hazia justicia del enemigo, manda que como à Supremo Iuez se lo remitan diziendo Dios, *mihi vindictam, &c.* 1.part.cap.35.

2 *Item.* Mandanos amar los enemigos, y por què? Vide.1.part.cap 15.

3 *Item.* Compadeciendonos dellos: porque mas se dañan à si que al perseguido, estos son como la abeja quando pica, 2 part.cap.21.

4 *Item.* Como à bienhechores, 2.p.cap.22. La mejor vengança del enemigo es no vengarte, 2.part. cap.23.& 1.part. cap.23.

5 *Item.* El fin de la venida de Christo al mũdo, es poner paz, y como esta no se puede poner, ò tener donde no ay amor, por tanto manda que nos amemos, 2.part. cap.36. Y assi dize San Pablo Ephes.4 exortandonos à que nos amemos: *Sol non occidat super iracundia vestra,* 2.part.cap.51.52.

6 *Diligite inimicos vestros.* En tanta manera quiere Dios que guardemos este mandamiento, que no quiere que sepamos quien nos haze mal, porque no le dexemos de amar, 2.p. cap.55.

7 *Item.* En Dios ay amor, y odio, y assi lo ha de auer de la misma manera en nosotros, 2. part.cap.77.

8 *Item.* De como los hemos de amar, 3.p. cap.10. 12. 13. Pues que Christo los ama, 3.part.cap.40.

9 *Benefacite his qui oderunt vos.* Dize S. Gregorio: *Probatio dilectionis exhibitio est operis.* Mandanos Dios amar à nuestros enemigos, y este amor que le mostremos por las obras, 3.p. cap.62.64.

10 *Vt sitis filij Patris vestri.* Segun esta grangeria es amar à los enemigos, 3.part.cap.11.

11 *Qui solem suum facit.* Ponemos exemplo en si mismo, pues que tanto los amò, 3.part. cap.8. & 9.

12 *Super bonos & malos.* Indiferentemente se ha de hazer la limosna, y no examinar al pobre, 1.part.cap.52.

13 *Attendite ne iustitiam.* Falso, y engañoso es el juizio humano: porque como no vea sino lo exterior, no juzga la verdad de lo que es: por lo qual no deuemos hazer caso de los dichos de los hombres, 1.part.cap.8.& 9.

14 *Item.* Quiere Dios que lo que obraremos sea por su amor. 2.part. cap.78.79. 3.p. cap.47.72.

15 *Item.* No os busqueis à vosotros mismos en vuestras obras, 3.part. cap.14.

16 *Cum facis Eleemosynam.* Pone exemplo en esta verdad antes q̃ en otra, para mostrarnos quan amigo es de que hagamos misericordia con nuestros enemigos, 3.p.cap.46.

17 *Cum facis.* Aqui significa que hemos de dar limosna, de la qual, 1.part.cap.40.50. 51. 2.part.cap.96.

18 *Ne sciat sinistra tua.* Enseñanos à esconder la buena obra, 1.part. cap.20. 21.

Dominica I. Quadragesimæ. Matth.4.

1 *Ductus est Iesus.* Siempre Dios para comunicarse con sus amigos los lleua à la soledad, 3.part.cap.27.28.

2 *Vt tentaretur.* La ocasion de ser tentado es llegarnos al seruicio de Dios. *Fili accedens ad seruitutem Dei præpara cor tuum ad tentationem,* 3.part.cap.78. De los remedios contra las tentaciones, 3.part.cap 79.

3 *Item.* Nota que yendo al desierto, y queriendo ayunar, dize el Euangelista que todas estas cosas son ocasion de ser tentados. Pero como todas sean medio cierto, y seguro para entrar en el Cielo, y el demonio trabaje por impedirnos esta entrada, por ello nos tienta quando ayunamos, y començamos los exercicios de penitencia, y de la virtud: por esso dixo Christo: *Regnum Cœlorum vim patitur,* 1.part. cap.82.

4 *Item.* Bien dize: *Vt tentaretur.* Porque

quando vno quiere hazer mas penitencia, y boluerse mas à Dios, es mas fuertemente tentado, 2. part. cap. 20.

5 *Cum ieiunasset.* Queriendo Christo predicar, començò primero à enseñar con obras que con palabras, para que le imiremos los Predicadores en esto, 1. part. cap. 25. y 31.

6 *Item.* No comiendo, ni beuiendo en aquellos quarenta dias, y noches, para que veamos quan buena es la abstinencia de los manjares, 3. part. cap. 25. y 26.

7 *Item.* Nota que quarenta dias estuuo Dios, como aparejandose para la tentacion, para que assi nos ensayemos nosotros, 3. part. cap. 71.

8 *Postea esurijt.* Luego dize el Euangelista: *Quæ ascendens tentator. &c.* Para darnos à entender, que el demonio buscò oportunidad para tentar Christo, porque siempre los malos buscan tiempo acomodado para sus vellaquerias, 3. part. cap. 43.

9 *Ascendens tentator.* Despues de auer Christo ayunado, y rendido el cuerpo al espiritu le llegò el tentador para vencerle, 3. part. cap. 19.

10 *Ascendens.* Al qual son semejantes los que murmuran, ò persiguen al justo, 1. part. cap. 10.

11 *Si filius Dei es?* Què necessidad tenia de saber si era Hijo de Dios, para auerle de socorrer esto hazen muchos quando dan limosna. 1. part. cap. 52. y 2. part. cap. 72.

12 *Item.* Este estilo tiene el demonio quando quiere tentar à alguno, lisonjearle al principio, 1. part. cap. 66.

13 *Item.* Nota el doblez, y ficcion con que entra, 2. part. cap. 38.

14 *Item.* Nota con quanta sabiduria, y sagacidad entra, para que entendamos que mas nos haze la guerra con sabiduria, y maña que con fuerça, 3. part. cap. 69.

15 *Item.* El demonio, mundo, y carne nunca nos tientan al descubierto, sino so color de bien, 2. part. cap. 6.

16 *Non in solo pane, &c.* Por tanto no seas muy solicito del mantenimiento corporal, 1. part. cap. 34.

17 *Item.* Aunque estaua hambriento, no quiso tomar el remedio que le daua el demonio, para matar la hambre, porque en solo Dios hemos de confiar, 3. part. cap. 5. Tambien, para que entendamos, que los bienes, ni los males no pueden venir sino de Dios, 3. part. cap. 9.

18 *Sed in omni verbo, &c.* Para que entendamos lo que nos aprouecha entender la palabra de Dios, 3. part. cap. 48.

19 *Assumpsit eum diabolus.* Propriedad del mundo es, ensalçar para humillar. *Et Deus è conuerso*, 2. part. cap. 91.

20 *Super pinaculum.* Subiòle muy alto para que diesse mayor caida, *Intellige* quan peligrosas son las honras del mundo, 1. part. cap. 71. y 2. part. cap. 11.

21 *Item.* A este lugar lleua à los mundanos, y no à lo interior de la conciencia, 2. part. cap. 2.

22 *Mitte te deorsum.* Bien dize, porque el que peca se arroja al profundo sin mirar donde và, 2. part. cap. 33. Por esso tienta à los hombres con ambicion para derribarlos en el infierno, 1. part. cap. 28.

23 *Item.* Con esta tentacion tienta à los que de repente quieren subir à la perfeccion de la virtud, y es aqui de notar, que el demonio no subiò à Christo al Piñaculo del Templo por las gradas que tenia. Por esso le persuadia que se arrojasse de alli abaxo, porque es comun cosa à los que de repente suben à la altura de la perfeccion, y sin escalones caen mas presto della, 3. part. cap. 55.

24 *Item.* En esta tentacion diò à entender quan peligrosas son las honras, y como muchos caen dellas, 1. part. cap. 71.

25 *Angelis suis, &c.* En esta palabra del Psalmo, se nos dà à entender la cuenta que Dios tiene de los suyos, 3. part. cap. 31.

26 *Item.* No piense nadie, que por tener la Sagrada Escriptura en la lengua es perfecto, si no la tiene en el coraçon, 1. part. cap. 30.

27 *Item.* Muchos ay semejantes al demonio en esto, leen la Sagrada Escriptura, y no para ser mejores, 1. part. cap. 69.

28 *Iterum assumpsit eum.* No fue Christo combatido con vna tentacion, sino con tres: no se contentò con vencer la vna, sino todas, para enseñarnos à alcançar victoria de todo lo que nos es contrario para seruir a Dios, 3. part. cap. 67.

29 *Ostendit ei omnia Regna.* Dize San Lucas: *Quod duxit eum diabolus in montem excelsum*, para darnos à entender quan poco valen las riquezas de este mundo, 3. part. cap. 63. Y assi las compara al sueño la Sagrada Escriptura, 1. part. cap. 8. y 71. y 2. part. cap. 47.

30 *Item.* Primero muestra el demonio lo vistoso, y hermoso del pecado para engañarnos, 3. part. cap. 54.

31 *Item. Non verè ostendit, sed per phantasiam*, assi todo lo que el mundo nos enseña es fantasia, y apariencia solamente, 2. part. capit. 100.

32 *Ostendit ei, &c.* Pensò engañar à Christo con sus falsas promessas, como engaña el mundo à sus seruidores, 2. part. cap. 4.

33 *Item.* Engaña el demonio a los mundanos, prometiendoles riquezas, y ellos sin mas mirar las reciben, y dexan a Dios por ellas. Con razon dixo Dauid: *Mendaces filij hominum in statheris suis*, 2. part. cap. 53.

34 *Hæc omnia tibi dabo.* Esta tercera tentacion fue mayor que todas las demas, y la segunda mayor que la primera. Para enseñarnos, que hemos de procurar euitar los males pequeños del mundo por no caer en los mayores, 2.part. cap.70.

35 *Hæc omnia.* Nota, que todo quanto el demonio promete no tiene firmeza. *Quia omnia quod est in mundo est concupiscentia carnis*; Pero Dios cumple lo que promete. *Cœlum, & terram transibunt, &c.* 2.part.cap.5. y 85.

36 *Hæc omnia.* Porque sabia el demonio q̃ no auia cosa que mas nos apartasse de Dios, que el amor desordenado de las cosas terrenas, 2.part.cap.24.

37 *Hæc omnia.* Como si fuera suyo. En este engaño viuen los ricos, que piensan que son señores absolutos de lo que tienen, como verè, & realitèr, no tengan cosa propria, 2.part. cap.45.

38 *Hæc omnia.* En todas estas tentaciones procura el demonio poner delante ocasiones para pecar, para q̃ entendamos quanto haze al caso apartarnos dellas. 2.part. cap.69.

39 *Si cadens adoraueris me.* En las passadas no pedia que le adorasse, sino en esta, donde le tienta con las riquezas, las quales haz̃ idolatrar a los hombres, 2.part.cap.94.

40 *Vade retrò.* Este es exemplo dõde muestra Christo quanto aborrece al malo, 2.part. cap.26.

41 *Accesserunt Angeli.* Nota que no se halla auer venido los Angeles a seruir a Christo, fuera de quando nacio tan familiarmente, como agora despues del ayuno. Del ayuno quan vtil sea, y la mortificacion que causa, y los fauores Diuinos que por èl se dàn, 3.part. cap.24.

42 *Accesserunt Angeli.* No acudieron hasta la tercera tentacion, porque Dios està como en atalaya mirandonos como peleamos, y dexanos en la tentacion, y en viendo que salimos con la vitoria embia Angeles, regalos, y fauores para enseñarnos q̃ no hemos de desconfiar luego al principio de la tentacion de ser desfauorecidos de Dios, 3.part.cap.65.y 81.

43 *Ministrabant ei.* Nota como hemos de seruir a Dios, 3.part. cap.72.73.y 74.

44 *Item.* Aqui veremos el prouecho de las tentaciones, 3.part. cap.80.

Feria quarta Dominicæ 1.Quadragesimæ.
Matth. 12.

1 *Accesserunt ad Iesum.* Dize San Ambrosio, *à quocumque discam à Spiritu Sancto est.* Assi nosotros hemos de imitar lo bueno que hazen los malos, y no la intencion cõ q̃ lo hazen: llegansse los Fariseos à Christo, muy santo es, en lo qual los hemos de imitar; mas no en la intencion cõ que llegaron. Porque el remedio de nuestros deseos es Christo, *Ideò ad illum accedere debemus*, 2.part. capit. 50.

2 *Volumus.* Renegad de este verbo, *Volumus*. Porque destruye todo el mundo, 3.part. cap.14.

3 *Viri Niniuitæ.* Con razon, pues que pudiendo hazer penitencia la dilatamos de dia en dia, 1. part. cap.96.

4 *Quia pœnitentiam egerunt.* De la qual, 1. part.cap.98.

5 *In prædicatione Ionæ.* Què les predicaua? *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subuertetur.* Mucho nos haze al caso la memoria de la muerte para conuertirnos, 2.part.cap.80. y 83.

6 *Fiunt nouissima, &c. Docemur vitare minima peccata, ne deindè in graviora incidamus*, 2.part.cap.70.

7 *Quærens requiem.* Fuera de Dios no se halla descanso, 3.part. cap.4.

8 *Ecce mater tua.* Enseñanos Christo el caso que deuemos hazer de nuestros parientes, 2 part. cap.77.

9 *Qui fecerit voluntatem.* Aqui condena la vanidad de los linajes donde falta virtud, 1. part. cap.41. y 42.

Feria quinta Hebdomadæ 1.Quadragesimæ.
Egressus Iesus.
Matth. 15.

1 *Ecce mulier.* Nota q̃ primero (dize el Evangelio) salio Christo, y luego la Cananea, para encontrarse Christo con ella. Porque si èl no se haze encontradizo con nosotros, es imposible poderse hallar, ni salir del pecado, Dauid: *Dirupisti Domine vincula mea, &c.* 2.part.cap.6.

2 *A finibus illis egressa.* De todos los vicios has de salir, 3.part. cap.73. Y de las ocasiones, 2.part cap.69.y 70.

3 *Item.* De la huida del mundo, 2.part.cap. 68.y 69. Y de las malas compañias hemos de huir, 2.part.cap.71.y 72.

4 *Iesu fili Dauid.* A solo Christo llama, porque en solo èl ay perfecto regalo, 3.part.cap. 4.y 5.

5 *Item.* Llamò à solo Christo, porque en èl solo està el remedio, 3.part.cap.5.

6 *Filia mea.* Luego manifestò su necessidad. Dañosa cosa es lo que hazen algunos penitentes, que yendose à confessar, en lugar de descubrir sus culpas la defienden, 1.part.cap. 22.

7 *Filia mea.* El trabajo de la enfermedad de la hija la hizo buscar a Dios, del qual estaua muy oluidada, luego prouechosas son las enfermedades corporales, 1.part.cap.80.

8 *Item.* Luego descubre su necessidad, como

mo hazen los pobres a los ricos, 1.part. cap. 49.

9 *Malè à dæmonio vexatur. Beatus est, qui in aduersitatibus habet patientiam*, 2. part. cap. 23.

10 *Non est bonum sumere.* Muchos mundanos hazen esto al reues, 1.part. cap 54.

11 *Panem filiorum.* Nota la bondad de Christo que dexa à Iudea por ser malos los Iudios, y con todo esso los llama agora hijos, 3.part. cap. 8.

12 *Etiam Domine.* Què exemplo de confiança nos dió esta muger! confusion para los que luego desconfian de la misericordia de Dios. 3 part. cap. 84. y 86.

13 *Item.* Esta muger nos anima, y esfuerça à confiar mas, quanto mas parece que estamos desechados de Dios, y de su fauor. 3. part. cap 81. Y de la Oracion, 3 part. cap. 82.

14 *Item.* De donde le vino tanta humildad? de conocer por Fè, que Christo era Hijo de Dios. 3 part. cap. 22.

15 *O mulier, magna est fides tua.* Mucho vale perseuerar en la Oracion, 3. part. cap. 84.

Feria sexta post 1. Dominicam Quadrag. Ioannis 5.

1 *Erat dies festus, &c. In his iacebat multitudo magna languentiũ.* Nota à quãtas miserias, y enfermedades estamos sujetos en esta vida. 3. part. cap. 21.

2 *Et mouebatur aquæ.* En algunas partes de la sagrada Escriptura se toma agua por tribulacion, mediante la qual nos cura Dios, 1. part. cap. 79. y 80.

3 *Mouebatur aqua.* Quan buenos sõn los medios con que Dios nos cura à los del mundo, *scilicet tribulationibus, &c.* 1. part. cap. 79. El mundo cura à los suyos con fauores, y riquezas, 1. part. cap. 43. y 44.

4 *Hunc cum vidisset Iesus.* Mas puso Christo los ojos en este que en otro alguno, aunq̃ auia muchos, y esto por sus necessidades, contrario de lo que haze el mundo, 2. part. cap. 38.

5 *Si vis sanus fieri.* Quanto haze al caso ver los pobres para compadecerse de ellos, que sin que ellos pidan mueuen a compassion, 1. part. cap. 3.

6 *Item.* Aunque este via delante de sus ojos al verdadero Medico, no le pedia que le curasse, como la Cananea, y otros necessitados: porque como auia tanto tiempo que estaua malo, y enfermo desconfiaua. Para que veamos el daño que la obstinacion en el pecado haze. 2. part. cap. 48.

7 *Item.* Pues Christo sabia su enfermedad, y que no deseaua sino sanar, para que le pregunta: *Vis sanus fieri?* Para que el se lo pida, porque quiere Dios, que le manifestemos nuestra necessidad, de la Oracion, 3. part. cap. 85. y 86.

8 *Vis sanus fieri?* Bien sabia Christo que no deseaua otra cosa, mas porque venga en conocimiento de su miseria, y para que se humille se lo pregunta, 3. part. cap. 20.

9 *Item.* Preguntaselo para traerle à la memoria el estado en que està, y que sea agradecido à quien de ella le libra, 3. part. cap. 53.

10 *Hominem non habeo.* Puso mas los ojos Christo en este, que en otro: porque donde falta auxilio de los hombres, ai està el de Dios. 2. part. cap. 13.

11 *Item.* Despues que vno cae en pecado no puede por si solo salir del sin el auxilio de Dios: *Dirupisti Domine vincula mea*, 2. part. cap. 6.

12 *Item.* Bien dixo: porque ningun hombre puede dar salud perfecta, sino Dios, y assi èl nos combida, que en nuestros trabajos acudamos à èl, 2. part. cap. 50.

13 *Tolle grabatum.* Con mandarle lleuar la cama le dió à entender, que pues estaua sano, y libre del pecado, que se aprouechasse del pecado, apartandose del, porque la memoria del pecado es buena medicina, 2. part. cap. 89.

14 *Item.* No solo obedeciò en lo suaue, y ligero, sino tambien en lo aspero, y esto ha de tener el buen subdito, 3. part. cap. 89.

15 *Item.* No ay cosa pesada, que con el mãdarla Dios no sea ligera, 2. part. cap. 15.

16 *Sabbatum est, &c.* 38. años auia q̃ estaua enfermo, y no se acordaua nadie del, y agora que le veen sano, y que sigue à Christo le persiguen, 1. part. cap. 10. Y nota que por mucho que le gritaron no dexò el lecho; porque es vanidad dexar el bien que vno tiene começado, por lo que dirà el mundo, 1. part. cap. 9. y 10.

17 *Non licet tibi.* Quando està mísero, y enfermo nadie le habla, y agora que està prospero, y sano, todos acuden à èl: porque el mũdo anda a viua quien vence, 2. part. cap. 12.

18 *Noli amplius peccare.* Luego el mal que tenia le auia sucedido del pecado. No a el daño que el pecado haze, aun para lo temporal, 2. part. cap. 17. y 18.

19 *Ne deterius aliquid &c.* Por la obstinacion que causa el reiterar el pecado, 2. part. cap. 48.

20 *Ne fortè deterius tibi contingat.* Hemos de huir los pequeños males, por no venir a caer en los mayores. 2. part. cap 70.

21 *Nuntiauit Iudæis quia Iesus esset.* No se contenta Dios con que le agradezcamos los beneficios que nos haze, sino quiere que los pregonemos, para que otros le den gracias por ellos, 2 part. cap. 55.

Dominica secunda Quadragesimæ.

Assumpsit Iesus.

Matth. 17.

Vease en la fiesta de la Transfiguracion.

Feria quarta post Dominicam 2. Quadrag.

Ascendens Iesus.

Matth. 20.

1 *Assumpsit duodecim Discipulos.* Entre ellos iva Iudas, aunque malo, è indigno de ir en aquella compañia, le quiso Christo honrar mas que à otros que eran mejores, por razon del estado, y oficio Apostolico que tenia, 3. part. cap. 92.

2 *Ecce ascendimus.* Hablales muchas vezes de su Passion, para darnos à entender quan en la memoria la auemos de traer, 2. part. cap. 84. Lo demas tocante à esta letra vease en la Quinquagesima, y dia de Santiago.

3 *Decem indignati sunt.* Aun no estauan destetados de la leche del mundo, y por esso les pesaua del bien de sus hermanos, 2. part. cap. 53. Y que el siruo de Dios no examine vidas agenas, 3. part. cap. 38. De la seruidumbre de los mundanos, 2. part. cap. 49.

4 *Scitis quia Principes huius mundi, &c.* 2. part. cap. 49.

5 *Non ita erit inter vos.* Nota quan contrarios son Dios, y el mundo, 2. part. cap. 38. y 39 Y quan contrarias doctrinas enseña à sus Discipulos. Dios enseña à los suyos humildad, 2. part. cap. 90. 91. y 92. y el mundo à los suyos soberuia, 2. part. cap. 87. De la vanidad de los que quieren ser grandes en el mundo, 1. part. cap. 23. 24. 25. y 28. y de como se alcança la honra en este mundo, y en el Cielo, 1. part. cap. 73.

6 *Qui voluerit maior esse.* Aqui nos enseña el exemplo que han de dar los Prelados, y la obligacion que tienen, 1. part. cap. 26. y 27.

Feria quinta post Dominicam 2. Quadrag.

Luc. 16.

1 *Homo quidam erat dives.* Nota que no le nombra por su nombre, como al pobre Lazaro, para que entendamos que son dignos de ser nombrados allà, y en esta vida los que procuran perpetuar sus nombres, 1. part. cap. 36.

2 *Induebatur purpura, & bysso.* Luego superfluas son las muy costosas vestiduras, y regaladas, 1. part. cap. 40.

3 *Induebatur.* Nota que la vana prosperidad le hizo oluidar de lo que siempre auia de traer delante de si, 2 part. cap. 75.

4 *Splendidè.* Aqui se condena el demasiado regalo en comer, 3. part. cap. 25.

5 *Lazarus.* Nota que nombra al pobre, y no al rico, para que veamos el oluido que el mundo tiene de los suyos, 2. part. cap. 9. y 10.

6 *Iacebat ad ianuam.* Pinta el Euangelista el frasis que tiene el mundo, 3. part. cap. 100.

7 *Nemo illi dabat.* Porque este rico lo gastaua superfluamente, no se daua limosna en su casa. 1. par. cap. 54.

8 *Mortuus est dives.* Sin que le aprouechasen sus regalos, y riquezas, para que entendamos quan vanos son los hombres que en alguna cosa de este siglo ponen su esperança, 1. part. cap. 100.

9 *Mortuus est dives.* Quan burlado se hallaria de todo lo que tenia: assi como los que se sueñan ricos, y Obispos, 2. part. cap. 47.

Pro Defunctis.

10 *Item.* Mirandote en este espejo vendràs a conocerte, 3. part. cap. 20.

11 *Sepultus est in inferno.* Este galardon dà el mundo à los que le sirven, 2. part. cap. 49. y 67.

12 *Item.* Quan solo se ha quedado el que en este mundo andaua tan acompañado, 2. part. cap. 66.

13 *Item.* Si este pensara su fin, y paradero, reformara su vida, y muriera mejor, 2. part cap. 80. 81. 82. y 83. Como quadra este fin miserable con el *Induebatur purpura*, no fies en el poder de los Principes terrenales, 1. part. cap. 76.

14 *Item.* Con este paradero quedan destruidos los seruidores del mundo, 1. part. cap. 85.

15 *Item.* Porque estando en la vida no miròlo que era, sino lo que tenia, 2. part. cap. 91.

16 *Item.* Este es el fin de las cosas mundanas, 1. part. cap. 67. Y en què paran los señorios, 1. part. cap. 25.

17 *Item.* Esta sepultura posseeràn los que desordenadamente poseen las cosas temporales de esta vida, 1. part. cap. 47. Y el fin, y paradero de los que se dàn à deleites, 1. part. cap. 62.

18 *Item.* Donde estàn los ricos vestidos, y regaladas comidas, por necio tengo al que pide vna cosa prestada, y no la buelue, y quando mas descuidado està le la pide su dueño, assi todo lo de este rico era prestado, 1. part. cap. 70.

19 *Item.* Quien viera este rico tan prospero acà, que no le tuuiera por Priuado de Dios, y à Lazaro llagado, y necesitado ser prelico, 1. part. cap. 77.

20 *Item.* No haze aqui mencion de la sepultura de Lazaro, sino del rico, 1. part. cap. 89.

21 *Eleuans autem oculos suos.* Bien dize que leuantò los ojos, porque en la vida los tuuo siempre baxos, engañado con los falsos prometimientos del mundo, 2. part. cap. 4.

22 *Mitte Lazarum.* El rico pide el fauor

del

del pobre, para que veamos quanto ganan los ricos con los pobres en contentarlos, 1. part. cap. 51.

23 *Item.* Despues de muerto pide el fauor del pobre, y responderle Iglesia: Pues pudiste en vida, como no le pudiste: Assi ay ricos que no hazen limosna, hasta que hazen testamento, 1. par. cap. 53.

24 *Item.* Que humilde se mostrá quando no le aprouecha nada, assi ay muchos humildes a mas no poder, 1. part. cap. 99.

25 *Item.* Donde está vuestro fausto, criados, &c. Como no os fauorecen, y dán vn jarro de agua de quanto con ellos gastastes? O quan presto desecha el mundo, 2. part. cap. 11. y 12.

26 *Vt intingat extremum digitis sui.* Podremos dezir de estos tales: *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt, &c.* 1. part. cap. 5.

27 *Item.* Vanidad es allegar riquezas, pues vemos à los ricos parar en miseria; 1. part. cap. 64.

28 *Vt intingat.* Tanta hambre, y sed tuuo en el infierno, quanta hartura acà, 1. part. cap. 64.

29 *Vt intingat.* Tiempo perdido fue quanto este siruiò al mundo, pues tan poco le aprouechò. 2 part. cap. 67.

30 *Vt intingat.* Pedia esto, porque como no eran suyas las riquezas, que auia poseido en el mundo, ya se las auian quitado, 2. part. cap 45.

31 *Vt refrigeret linguam meam.* Què diera este desventurado por vn *Credo* de tiempo para hazer penitencia, 3. part. cap. 53.

32 *Crucior in hac flamma.* En la lengua era atormentado: porque la regalaua en los banquetes que hazia: en esto paran los banquetes, 1. part. cap. 63.

33 *Quia crucior.* Nota quan terrible es la pena del infierno, para que la temamos, 3. part. cap. 97.

34 *Recepisti bona, &c.* Mira lo que cuesta la prosperidad mundana, 1. part. cap. 58. y 78.

35 *Recordare quia recepisti.* Nota quan de prestado dà el mundo sus bienes, y vanos placeres, y como para regalar à vnos, desconsuela à otros, 2. part. cap. 88. Es como los arcaduzes de la noria, que vnos se hinchen, y otros se vacian, 2. part. cap. 27.

36 *Hic consolatur.* Humilla Dios a los suyos en esta vida para consolarlos en la otra, 2. part. cap 91.

37 *Ne & ipsi veniant in hunc locum.* Si pensassemos que auiamos de ir donde nuestros passados, viuiriamos con menos descuido, q̃ viuimos, 2. part. cap. 83.

38 *Chaos magnum inter nos, & vos.* Pudiste, y no quisiste hazer bien, y agora quisieras, y no puedes, 3. part. cap. 47.

Feria sexta post Dominicam 2. Quadrag.

Homo quidam erat.

Matth. 21.

1 *Locauit eam agricolis.* Encomienda Dios su Iglesia à labradores, trabajadores, y no à holgaçanes ociosos, 3. part. cap. 59. y 60.

2 *Locauit.* En comparar Christo su Iglesia à la viña, nos dà à entender como siempre hemos de trabajar, y no dexar de perder la sazon del tiempo para labrarla, 3. part. cap. 68.

3 *Agricolis.* A quantos trabajos estàn puestos los labradores: de aqui entenderàs las cargas, y obligaciones que tienen sobre si los Prelados, 1. part. cap. 27.

4 *Agricolæ apprehensis seruis.* Siempre los malos persiguen a los buenos, 2. part. cap. 20.

5 *Alios occiderunt.* El amor del mundo echa fuera à Dios, 2. part. cap. 19.

6 *Misit filium suum.* Nota la paciencia de Dios para sufrirnos, para que nosotros la tengamos en todas las cosas aduersas. De la paciencia, 2. part. cap. 52.

7 *Hic est hæres.* De matar los primeros criados, vinieron a matar los segundos, y vltimamente al señor de la viña, pera que veamos el mal que haze no euitar los menores males al principio, para no caer despues en los mayores, 2. part. cap. 70.

8 *Venite, occidamus eum.* Ay muchos en el mundo que quieren medrar con daño de tercero; y à costa de sus proximos, 1. part. cap. 35.

9 *Item.* Porque es contrario à nuestras obras, 1. part. cap. 77.

10 *Item.* Todos se juntauan à matar vn moço: porque los pecadores son cobardes, y pusilamines, 2. part. cap. 29. y 30.

11 *Item.* Que agauillados andan los malos para hazer mal 2. part. cap. 71.

12 *Item.* Mirad lo que haze la auaricia, 2. part. cap. 94.

13 *Item.* Como quien dize agora es tiempo de alçarnos, con la viña, y salir con la nuestra. Los malos buscan tiempo oportuno para el mal. 2. part. cap 28. y 3. part. cap. 44.

14 *Et habebimus hæreditatem.* El medio que estos eligieron para quedarse con la viña, esso mismo fue ocasion, de que se la quitassen à ellos. Esto acaece à los malos quando persiguen al bueno, 2. part. cap. 21.

15 *Eiecerunt eum extrà vineam.* Echaron los malos a Dios fuera de si: porque es contrario à sus obras, 2. part. cap. 25.

16 *Malos malè perdet.* En esto pàran los que persiguen a sus proximos, 3. part. cap. 10.

17 *Item.* Assi serà el dia del juizio, para que veas quan justo es Dios 3. part. cap. 69.

18 *Ideò auferetur à vobis Regnum.* Pàra con-

comencer à estos de sus pecados se los pone esta tercera persona, 1.part.cap.14.

10 *Ideò auferetur.* Qualquier castigo merecen los malos, y desobedientes, 3.part.cap. 91.

20 *Cognouerunt quia de ipsis diceret.* Nota que sabiendo Christo quanto amarga la verdad a los hombres, se la dà embuelta en comparaciones, 2.part.cap.60.

Sabbato post 2. Dominicam Quadragesimæ.

Homo quidam habebat duos filios.

Luc. 15.

1 *Peregre profectus est.* En viendose este moço rico se ausentò de casa de su padre, para que veamos el daño que hazen las riquezas, y bienes temporales, 1.part.cap 47.

2 *Viuendo luxuriosè.* Las mugeres son armas del demonio, 1.part.cap.65.

3 *Dissipauit substantiam.* Engañò el mundo à este moço con sus falsos regalos, 2.part.cap. 3.y 4.

4 *In regionem longinquam.* El pecado nos pone muy lexos de Dios, 2.part.cap.24.

5 *Viuendo luxuriosè.* El salirse de casa de su padre, y llevar dineros, le fueron ocasion para pecar, para que euitemos las ocasiones, 2.part. cap.69.

6 *Item.* El mayor enemigo que tenemos es la carne, 2.part. cap.97. Del remedio contra èl, 2.part, cap.98.

7 *Cœpit egere.* En casa de su padre tenia abundancia de todo, y en apartandose de ella muere de hambre, *sic* a los que viuen en la casa de Dios, 3.part.cap. 2. 3. y 4.

8 *Cœpit egere.* En apartandose vno de Dios està cercado de miserias, 2.part.cap.24.y 25.

9 *Vt pasceret porcos.* Quando el mundo tè dà alguna cosa, no la dà para que la gozes politicamente, 2.part. cap.27.

10 *Item.* Mira en que vileza vàn a parar los que no siruen a Dios, 2.part.cap.26.

11 *Item* Nota que primero auia dicho: *Dissipauit substantiam eius, viuendo luxuriosè.* Porque en esto vienen a parar los que se dan a deleites, 1.part.cap.62.

12 *Cupiebat implere ventrem.* Quien le traxo à tanta pobreza, siendo rico? el demasiado oluido de su persona, 1.part.cap.54.

13 *Item.* No le dexaua el demonio, porque no viniesse a tener fastidio, 1.part. cap. 62.y 2 part.cap.27.

14 *Item.* El trabajo que dà el mundo à los que le siruen. 2 parr. cap. 16.

15 *Item.* Mira del principio de este moço, que prospero, y gozoso, y quan abatido, y miserable està agora, para que no fiemos en los prosperos sucessos del mundo, 2.part. cap.37.

16 *De filicis porcorum.* Los vicios son manjares de los puercos, de este deseaua hartarse, 3.part.cap.63.

17 *In se autem reuersus.* Bien dize, porque anda fuera de si el que no considera el fin de las cosas, 1.part.cap.6.y 7.

18 *Item.* Ya cansado del pesado yugo del mundo, bueluese à Dios, 2.part.cap.14.

19 *Item.* Reconociòse por digno de tanta trabajo, lo qual nosotros deuemos hazer quãdo nos embiare Dios algun trabajo, 2.part. cap.23.

20 *Item.* Abriò los ojos, y conociò en si la miseria del pecado, la qual ignoran los pecadores, ò no la miran quando se arrojan à pecar, *ideo dixit Aristo: Omnis malus est ignorans,* 2.part.cap.73.

21 *Item.* Muchas vezes permite Dios que algunos caigan en pecados, para curar su soberuia, 2.part.cap.27.

22 *Item.* Quien le traxo al conocimiento de si mismo? el conocimiento de su miseria, 3 part cap.20.y 21.

23 *Quanti mercenarij.* Acordandose de la casa de su padre deseaua hartarse. Assi nosotros acordandonos de los bienes Celestiales, hemos de poner allà nuestro deseo, 3.part. cap.36.

24 *Quanti mercenarij.* En esta palabra se se nos da à entender quanto pierden los que se apartan de Dios, y siguen al mundo, 2.part. cap.16.

25 *Vadàm ad patrem meum.* Que le mouiò à este moço à bolueise à casa de su padre? verse desgarrado, y hambriento. Los desabrimientos del mundo son buenos para aborrecerle, y acudir à Dios, 2.part.cap.62.

26 *Vadam.* Esto deuemos hazer todos en sintiendonos cargados de los trabajos, y pesadumbres del mundo, acudir al verdadero refugio, que es Dios, 2.part.cap.50.

27 *Pater peccaui.* Mereciò alcançar perdon: porque se conociò por pecador, y por el contrario son vanos los que defienden sus pecados, 1.part.cap.22.

28 *Item.* Por què dize: *In Cœlum?* Por ventura el Cielo es capaz de honra, ò deshonra? Què impression se puede hazer vuestro pecado? Mucha, 2.part.cap.56.

29 *Non sum dignus.* Si nos conociessemos, vendriamos à conocer à Dios, de cuyo conocimiento nàce humillarnos tanto, 3 p. cap.22.

30 *Cecidit super collum eius.* Aqui se nos dàn prendas del abismo de la misericordia Diuina, y que nadie por pecador que sea no de desconfiar dèl, 3.part.cap.64.

31 *Proferte stolam primam* Nota que mientras mas rasgado, y maltratado viene, mas le regala el padre que quando estaua primero en casa, y mas que al hijo mayor, para darnos à en-

entender que fauorece Dios à los caidos, 2.p. cap.13.

32 *Proferte stolam.* La causa porque el padre hizo banquete al hijo menor, y no al mayor, fue por auerse buelto al padre con tanto feruor, el qual quiere Dios que le tengamos, 3.part.cap.68.

33 *Ecce tot annis seruiui tibi.* Dixo el mayor pelandole del regalo que se hazia al menor, para que veamos que la embidia aun à hermanos no perdona, 2.part.cap.53.

Dominica Tertia Quadragesimæ.

Luc. 11.

1 *Erat Iesus ejciens dæmonium.* Nota que el pecado estraga lo interior, y exterior, 2.part.c p.17. y 18.

2 *Et illud erat mutum.* Quien de Dios se aparta por el pecado no puede hallar sino miseria, y trabajo, 2.part.cap.24.

3 *Item.* Dize S.Matthæo cap.12. Que tambien era ciego, si estaua del apoderado el demonio, de fuerça auia de ser ciego. Porque no lo siendo no consentiera caer en manos de quien tanto mal le hizo: de la qual ceguedad està lleno el mundo, 2.part.cap.64.y 65.

4 *Locutus est mutus.* Dize vna regla de derecho: *Qui causam damni dat, damnum dedisse videtur.* La causa de la enfermedad exterior de este hombre era el pecado, y la causa de su pecado era el demonio, el qual desterrado queda el hõbre del todo libre, 1.part.cap.81.

5 *Quidam autem ex eis.* Quando Christo hizo aquel milagro, auia allí buenos, y malos. De los buenos dize el Euangelio, q̃ se marauillaron, como de cosa nunca vista, y de los malos dize, q̃ blasfemaron, y atribuyeron el milagro al demonio: porque proprio es de los malos pesarles del bien ageno, 2.part.cap.53.

6 *In Beelzebub principe dæmoniorum.* Estos malditos se atreuian a juzgar las cosas milagrosas de Christo: no nos hemos de marauillar que nuestros vezinos juzguen las nuestras, y las examinen, aunque es caso reseruado para Dios, 1.part.cap.14. Y que los malos persiguen a los buenos, 2.part.cap.20.

7 *Alij tentantes.* En començando vno à hazer buenas obras, luego el mundo le dà grita, y le pone tropieços, 1.part.cap.10. De las tentaciones, 3.part.cap.78.

8 *In Beelzebub.* Gran pecado es la ingratitud, y mayor el atribuir à otro la honra de Dios, y mayor atribuirla al enemigo de cuya es la obra, 2.part.cap.54.

9 *Vt cognouit cogitationes eorum.* Quan engañados estauan aquellos que dezian por Esa. cap.44. *Nemo videt nos, parietes cooperient nos*, 2.part.cap.64.

10 *Vt cognouit cogitationes eorum.* Aquí nos dà à entender el Euangelista, q̃ lo hemos con quien nos puede alcançar de cuenta, y que entiende los pensamientos, lo qual auia de bastar para desterrar de nosotros qualesquier malos pensamientos, 3.part.cap.41.

11 *Item.* Esto solo bastaua, para q̃ no ofendieramos a Dios: Què ladron osaria hurtar delante de la justicia? ninguno. Pues Dios te mira, por què no destierras qualquier mal pẽsamiento, y no andàs siempre con temor, 3.p. cap.88.

12 *Omne Regnum in se diuisum.* La diuision es causa de destruicion, 2.p.cap.34.35.y 36.

13 *Reuertar in domum meam.* Porque dõde auia estado, mas presto le abriràn, q̃ en otra parte para q̃ veamos lo q̃ haze en nosotros la mala costumbre de pecar, 2.part.cap.84.

14 *Omne Regnum.* Vn contrario se conoce por otro contrario, y conoceremos quan dañosa sea la dissension, conociendo quan prouechosa es la paz. De la qual, 1.part.cap.2.y 2.part cap.35.

15 *Reuertar in domum.* Por què? *Quia inuenit eam vacantem*, para que entendamos lo q̃ importa huir las ocasiones para huir del mũdo, 2.part cap.69.

16 *In domum meam.* Llamala suya, para que entendamos la seruidumbre de los pecadores, con que estàn sujetos al demonio, quando por el pecado se apodera dellos, 2.p.cap.49.

17 *Inuenit eam vacantem.* Que no hazia nada, perdiendo tiempo sin mirar quan precioso es, 2.part.cap.4 y 3.part.cap.43.y 59.

18 *Inuenit eam.* Por esso halla entrada. Nota que es mal la ociosidad, 3.part.cap.59.y 60. Y del descuido en que viuen los hombres, 2.part.cap 43.

19 *Nequiores se.* Porque le vio fortificado contra si. Esto tiene el demonio, que quando vee que vno trabaja mas por apartarle dèl, entonces le tiene mas fuertemente, 2.part. cap.20.y 22.y 3.part.cap.78.

20 *Nequiores se.* Quien puede ser peor que el demonio, sino los pecados? 2.part.cap.26.

21 *Et fiunt nouissima hominis illius peiora, &c.* Dizele Prou.18.que: *Peccator cũ in profundum venerit contemnit*, 1.part.cap.13.

22 *Item.* Hemos de huir los pequeños males por no caer en los mayores, 2.part.cap.70.

23 *Fiunt nouissima*, Por què? *Quia habitant illic* (como dize el Euangelista) Dios os libre de que haga el pecado asiento en vuestra anima, que se engendra algunas vezes vna muy mala costumbre, 3.part.cap.52.

24 *Extollens vocem.* Impugnauan la verdad estos malauenturados, y buelue por ella esta mugercita, y con su flaqueza confunde la fortaleza de ellos, 2.part.cap.29. 30. y 31.

25 *Item.* La murmuracion de los Fariseos contra Christo fue ocasion que Dios leuantasse a esta muger para alabarle, 3.part.cap.32.

Bea-

26 *Beatus venter.* La causa porque engrandeciò à Christo, no solo fue por los milagros, que le viò hazer, sino por la Fè que tuuo de su Diuinidad. Del desconocimiento de Dios, 3.part, cap.22.

Feria quarta post Dominicam 3. Quadrag.
Accesserunt ad Iesum.
Matth. 15.

1 *Quare discipuli tui.* Semejantes à estos son los que echan de ver los pecados veniales de sus proximos, y no los mortales suyos, 1.part.cap.14.

2 *Quare.* Por costumbre tenian estos de murmurar al Maestro de sus discipulos, *& è conuersò*, como se via oy, 3.part.c.32.

3 *Item.* Por no examinar el hombre sus pecados, se mete à juzgar los agenos, 3.part. cap.38.

4 *Non lauant manus.* La mucha atencion que los Apostoles tenian a las palabras de Christo les hazia descuidados en las cosas exteriores, 1.part. cap.43.

5 *Honora patrem tuum.* Pues como dize en otra parte: *Qui non renuntiauerit patrem, & matrem, non potest esse meus discipulus*, 2.part. cap.77.

6 *Populus hic labijs, &c.* Hablan con el Hijo de Dios como lisonjeros, 2 part. cap.79.

7 *Labijs me honorat.* Mas agrada à Dios lo interior, 3.part.cap.51.y 54.

8 *Cor autem.* Mucho nos alexa de Dios el pecado, 2.part.cap.24. y 25.

9 *Cor autem.* Fingidos, y doblados, que vna cosa dizen, y otra tienen en el pecho, 2.part. cap.46.y 58.

10 *Cæci sunt.* Esto haze el mundo à sus siervos, 2.part.cap.49. De la ceguedad mundana, 2.part. cap.64.y 65.

11 *Ex corde exeunt.* Por la boca sale lo que està en el coraçon. *Inde est*, que hemos de poner recato en nuestras palabras, 3.part. cap. 39. De la guarda del coraçon, 2.part.cap.33

Feria sexta post Dominicam 3. Quadrag.
Venit Iesus.
Ioann.4.

1 *Fatigatus ex itinere.* En lo que toca à la saluacion de las animas, trabajò Christo hasta cansar, y morir, dandonos en esto à entender, que mientras viuieremos hemos de trabajar en nuestra saluacion, 3.part. cap. 43.44 y 68.

2 *Venit mulier.* Viendo Dios la necesidad que del tenemos, quando no le buscamos nos busca, como Medico deseoso de la salud de las animas nos combida à que acudamos à èl con nuestros trabajos. *Venite ad me omnes qui laborati*, 2.part. cap.50.

3 *Item.* No la llama por su nombre, porque quiere tratar de sus pecados, para enseñarnos, que quando quisieremos tratar de pecados agenos no nombremos la persona, como lo hizo San Lucas, cap.7. hablando de la Magdalena, la llama muger, sin declarar su nombre, 3.part.cap.34.

4 *Da mihi bibere.* Fue tanta la pobreza de Christo, que vino à pedir à vna muger vn jarro de agua de la pobreza, 3.part. cap.93. y 94.

5 *Iudæus cum sis.* Mandaua Dios que no tratassen los Iudios con los Samaritanos, porque no tuuiessen ocasion de idolatrar, 2.part. cap.69.y 70.

6 *Item.* Aqui se nos enseña que hemos de huir la compañia de los mundanos, 2.part. cap.71.

7 *Vt cibos emerent.* Nota la suauidad del juizio de Christo, el qual aunque penitente, y abstinente, no dexa de condescender con la flaqueza de los Discipulos, proueyendoles lo necessario para comer, 2.part.cap.15.

8 *Si scires donum Dei.* Por no conocer a Dios, no hazemos caso del, 3.part. cap.22.y 74.

9 *Tu forsitan petisses ab eo.* No digo yo *forsitan*, sino muy cierto es que el que de veras gusta vna vez de vos, Señor, no podrà dexar de seguiros, 2.part.cap.27.

10 *Domine, neque in quo hauries habes.* Con quanto embaraço, y trabajo matan los mundanos la sed, 2.part.cap.14.y 44.

11 *Non sitiet iterũ.* Si considerassemos esta falta en todos los gustos, y contentos del mũdo, no andariamos tãto tras ellos, 1.par.c.67.

12 *Sitiet iterum.* Engañosas son las riquezas de la tierra, pues no hartan, 1.part.c.45.

13 *Itẽ.* De los que tal agua beuẽ se rie Dios, Esa.30. *Habetis fiduciã in vmbra*, 1.part.c.72.

14 *Item.* Enseñanos Christo que no son verdaderos los gustos del mundo, 2.part.cap. 180.

15 *Qui biberit ex aqua, quàm ego do non sitiet.* Y con todo esto no queremos beuer de esta fuente viua, sino vamonos tras las aguas turbias de los deleites, con razon se quexa Dios de nosotros por Ierem.2. *Duo mala fecit populus meus*, 2.part.cap.16. Y como el mundo no harta à nuestra anima, 3.part.c.1.

16 *Non sitiet iterum.* Solo Dios es hartura, 3.part. cap.2. 3. y 4.

17 *Reliquit hydriam.* Yendo por agua aborrece su agua: porque quiso gustar de la que Dios le prometia: quita primero el amor del mundo, 1.part.cap.1.

18 *Item.* Todo lo hemos de dexar por seruir a Dios, como lo acõseja S.Pablo, Philip.3. *Omnia arbitratus sum, vt stercora, &c.* 1.part. cap.5.

Item.

19 *Item.* El que vna vez gusta de Dios, oluida todo lo que es mundo; 2. part. cap. 63. y 100.

20 *Item.* Lo que mas auia menester dexò: porque quando vnò comiençà à gustar de Dios, luego le enfada todo lo del mundo, 1. part. cap. 86.

21 *Item.* No se compadecen amor de Dios, y del mundo, el vno auèis de dexar, 2. part. c. 39. y 40.

22 *Item.* Dexar deuemos todas las ocasiones, que nos pueden lleuar a pecar, si queremos gustar de la agua de la gracia, 2. part. cap. 69. y 70.

Dominica quarta Quadragesimæ. Ioannis 6.

1 *Abiit Iesus trans mare Galilææ.* Hasta que passemos los peligros de esta vida, no podemos ser verdaderamente combidados de Dios, y assi el mundo se compara al mar. *Hoc mare magnum*, 2. part cap. 42.

2 *Trans mare.* Para gozar de los regalos de Dios en la soledad apartados de todas las criaturas, 2. part. cap. 40.

3 *Multitudo magna.* Boluiendo las espaldas al mundo, los lleua à la soledad: porque no nos quiere Dios ocupados, ni muy acompañados, para comunicarnos sus secretos, 3. part. cap. 37. y 38.

4 *Item.* Porque el que ha de seruir a Dios ha de dar de mano al mundo, 2. part. cap. 68. y 69.

5 *Quia videbant signa.* Luego prouechosas son las enfermedades corporales, pues nos lleuan a Dios, 1. part. cap. 80.

6 *Erat proximum Pascha.* Quanto mejor empleauan entonces las Pascuas, que agora, q̃ todo es regozijos prophanos, 1. part. cap. 65.

7 *Cum subleuasset oculos.* No carece de misterio este alçar Christo los ojos, en los mas de los milagros que hizo, para enseñarnos que aquello hazia, no para contentar a los hombres, sino solo à Dios, el qual designio hemos de tener en quantas cosas hizieremos, aprouechandonos del consejo de San Pablo, Galat. 1. *Si hominibus placerem, Christi seruus non essem*, 1. part. cap. 21.

8 *Cum subleuasset.* Bien sabia Christo la gẽte q̃ alli estaua, y no tenia necessidad de alçar los ojos para mirarlos, sino hazelo para enseñarnos q̃ en nuestras obras hemos de mirar a Dios como à blanco, y hito dellas, 3. p. c. 72.

9 *Dicit ad Philippum.* Toma consejo sin tener necessidad, para que tu siendo ignorante, no te desdenes de preguntar lo que no sabes a otros menos que tu, 2. part. cap. 69.

10 *Vnde ememus panes?* Nota que estos por seguir a Christo se oluidaron de lo necessario, 1. part. cap. 43.

11 *Item.* Diferentes son los banquetes de Dios a los del mundo, 1. part. cap 63. y 64.

12 *Item.* Quiere darnos lo necessario, y no lo superfluo, para condenar la demasia en comer, 3. part. cap. 25.

13 *Tentans eum.* Para probarnos; 2. part. cap. 86.

14 *Ducentorum denariorum.* En esta respuesta diò à entender San Phelipe quan poco valen las riquezas sin Dios, y lo que todas las riquezas no pueden remediar, con vna palabra lo remedia Dios, 1. part. cap. 43. y 44.

15 *Vt modicum quis accipiat.* Poco es lo que el mundo dà, en comparacion de lo que Dios dà à sus seruos. De los falsos prometimientos del mundo, 2. part. cap. 4.

16 *Est puer vnus hic.* No tenia Christo necessidad de buscar panes para que esta gente comiesse: porque los podia criar de nueuo, mas procuralos para darnos à entender, que aunque èl nos podia dar la gloria de valde, sin que pusiessemos nada de nuestra parte, no quiere, 3. part. cap. 45.

17 *Facite homines discumbere.* Dize San Lucas. cap. 9. Que todo lo que Dios haze và por orden, y concierto: y el mundo por confusion, y desconcierto, Iob dize: *In inferno nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat*, 2. part. cap. 56.

18 *Erat fœnum multum.* Y sobre èl se assentaron, aunque entre ellos auia gente noble, y regalada, para confundir los de agora de soberbios, para q̃ noten el exemplo de humildad: por ser humildes estos les combidà Christo, 1. part. cap. 5.

19 *Accepit Iesus panem.* No manda Christo à sus Discipulos que lo tomen, sino èl lo toma, para dar à entender a los Predicadores, que si quieren aprouechar con su doctrina, que la tomen primero en las manos que la enseñen, estos eran los panes de Dauid: *Lachrymæ meæ panes die, ac nocte.* El justo sustenta su anima con lagrimas, y otras penalidades, 1. part. cap. 31.

20 *Distribuit discumbentibus.* Indiferentemente a buenos, y malos, como el Sol en su alumbrar, para darnos à entender que quando damos limosna, no hemos de mirar la bondad, ò maldad del pobre, sino dar por Dios, pues en su nombre se pide, 1. part. cap. 52.

21 *Item.* Nota que Christo podia proueer esta necessidad por mano de los Angeles, ò de los Discipulos, ò de otra qualquiera, y no quiso, si no con su propria mano partiò los panes, para enseñarnos, que no hemos de encomendar à otros los oficios de piedad, sino que los hagamos con nuestras manos, 3. part. cap. 63.

22 *Et ex piscibus quantum volebant.* Porque Dios dà mas de lo que *promete*, 2. part. cap. 5.

23 *Vt autem impleti sunt.* No se dize henchir, sino lo que estaua vacio, assi esta gente no traia contigo ningun mantenimiẽto, y por esso los proueyò Christo hasta no querer mas: assi à los què se apartan de los humanos contentos, y los que estàn vacios de los importunos cuidados del mundo, los hinchirà Dios de alegria espiritual, y proueerlosha copiosamente en sus necessidades, como à la pobre viuda, 1. part. cap. 1.

24 *Vt autem impleti sunt.* Las mercedes que de Dios recibimos son sin medida, 2. part. cap. 55.

25 *Colligite quæ superàuerunt.* Dios aunque es liberal no quiere que se pierda nada, 1. part. cap. 54.

26 *Item.* No tengae en poco las mercedes que Dios te hà hecho, guardalas, 2. part. cap. 54.

27 *Quià hic est Propheta.* Dize el Euangelista, que lo quisieron leuantàr por Rey, viendo el milagroso combite que auia hecho, y èl lo reliuso, para enseñarnos à huir de las Prelacias, 1. part. cap. 23. 24. y 25.

28 *Hic est verè Propheta.* Agora que les diò de comer le alabaron, y de allì à pocos dias algunos de ellos le maldixeron, 2. part. cap. 54. y 55.

Feria quarta post Dominicam 4. Quadrag.

Ioannis 9.

1 *PRæteriens Iesus vidit hominem cæcum.* Nota que no le pide limosna, y dasela Christo con solo verle, para que entendamos lo que haze al caso, ver los pobres para remediarlos, 1. part. cap. 53.

2 *Item.* Espiritualmente hablando, en ningun hombre puso Christo los ojos: *Quia omnis malùs est ignorans.* De la ceguedad de los mundanos, 2. part. cap. 64. y 65.

3 *Lutum fecit.* Diferentemente cura Dios que el mundo: porque à los suyos cura Dios con enfermedades, y el mundo con galas, 1. part. cap. 70. y 80. De la medicina mundana, 1. part. cap 6. y 7.

4 *Donec dies est.* Llama dia à la vida presente, dandonos à entender la breuedad de la vida, 1. part. cap. 91.

5 *Veniet nox.* La vida no es dada para trabajar, y merecer, 2 part. cap. 81.

6 *Veniet nox.* Por esso es engaño dilatar la penitencia de vn dia para otro, 1. part. cap. 97. *Vide*, Fray Luis de Granada en la guia, 3. part. De la exhortacion à la virtud.

7 *Item.* Por esso es bueno no estar ociosos, ni perder el tiempo, pues le tenemos tan limitado, 3. part. cap. 59. y 76.

8 *Lux sum mundi.* Mas dize San Iuan que: *Dilexerunt magis tenebras, quam lucem*, por donde conocerán mas la ceguedad de los mundanos, 2. part. cap. 64. y 65.

9 *Vade laua in Natatoria Siloè.* Pues no bastaua la medicina que Christo le auia puesto? para què le embia à que se laue en la Natatoria de Siloe. Aqui se nos descubre el Sacramento de la penitencia, donde somos desatados por manos de los Sacerdotes, 3. part. cap. 52.

10 *Iàm dixi vobis.* Nota el desassosiego que tenian estos malos por salir con sus pretensiones, 2. part. cap. 61.

11 *Scimus quia.* Es verdad que no oye al que està actualmente pecando, porque para hazer oracion à Dios, y salir del mundo, es menester su gracia, y amistad, 3. part. cap. 31. y 85.

12 *In peccatis natus es tu, & doces nos.* Ay muchos como estos que juzgan mal de los Letrados, y de los que enseñan, 3. part. cap. 66.

13 *Et procidens adorauit eum.* Quiere Dios que seamos agradecidos à sus beneficios, 2. part. cap. 55.

Feria sexta post Dominicam 4. Quadrag.

Erat quidem languens.

Ioannis 11.

1 *MIserunt sorores ad eum.* El principal remedio en todos los trabajos de esta nuestra nauegacion es la aguja de marear, 2. part. cap. 5. y 50.

2 *Quem amas infirmatur.* Luego el açote señales de amor, 1. part. cap. 82. y 85.

3 *Maria erat quæ vnxit.* Nota la memoria que Dios tiene de los seruicios que le hazen, al reues de lo que haze el mundo, 2. part. c. 9.

4 *Lazarus amicus noster dormit.* Aunque estaua muerto dezia Christo que dormia, porque ninguna cosa puede quitar la vida al justo, sino el pecado, 2. part. cap. 17.

5 *Dormit.* En què se verà que duerme? en que responde à la voz de Christo, 2. part. cap. 43.

6 *Item.* Los buenos tienen la muerte por sueño, al contrario los malos, 2. part. cap. 47.

7 Los buenos tienen la muerte por regalo, 2. part. cap. 66.

8 *Si quis ambulauerit in nocte.* Aqui se descubre la ceguedad de los mundanos, 2. part. cap. 64. y 65.

9 *Eamus, & nos moriamur cum illo.* Mucho animo tienen los buenos, 2. part. cap. 31. Y el menosprecio de si mismos, 3. part. cap. 18.

10 *Domine, si fuisses hìc.* Porque en solo Dios hemos de esperar, 3. part. cap. 5. *Plorantes*, la muerte de su hermano, 1. part. cap. 88.

La-

11 *Lachrymatus est Iesus.* Llora con los que lloran, para mostrar la Pasion interior, 3. part. cap. 46.

12 *Lachrimatus est.* Aplicò aqui las lagrimas al pecado, 1. part. cap. 60.

13 *Et lapis positus.* Nota que esta es la causa porque Christo hizo tantas cosas para auer de resucitar a Lazaro, no porque tuuiesse necessidad de hazerlas, sino por significarnos por ellas con quanta dificultad se salua vn pecador obstinado en el pecado, 2. part. cap. 48.

14 *Iam fetet.* Porque veas la miseria humana, 3. part. cap. 20. y 21. Y de la vanidad de la hermosura corporal, 1. part. cap. 38.

Dominica in Passione.

Ioannes 8.

1 *Quid ex vobis.* Nota que auiendo de dezir: *ego sum pastor bonus*, primero quiso que constasse a todos de su buena vida, y exemplo: porque es necessaria al Prelado la buena fama. 1 part. cap. 12.

2 *Si veritatem dico vobis.* Como sois mentirosos no entendeis la excelencia de la verdad, 2. part. cap. 59.

3 *Item.* Gran mal es estar en tinieblas, y no querer salir dellas, mala es la ignorancia, y peor el no querer dexarla, 2. part. cap. 73.

4 *Item.* En solo Dios se halla la verdad, y entendiendo esto David, dize: *Omnis homo mendax.* De la falsedad, y engaños del mundo, 2. part. cap. 2. y 3.

5 *Qui ex Deo est verba Dei audit.* El mostrar que somos Christianos nos auia de mouer à oir la palabra de Dios, 3. part. cap. 48.

6 *Item.* Obedecerla en todo, 3. part. cap. 84. y 90.

7 *Quia ex Deo non estis.* Cada vno se huelga que le hablemos de lo que le dà contento oir: si amais al mundo holgais de tratar dèl, y si amais a Dios gustais de hablar de sus marauillas. Estos no le amauan, y por esso no querian oir nada del, 2 part. cap. 19.

8 *Nonne benedicimus nos:* Eran estos tan amigos de su parecer, y tenianse por tan sabios que les parecia que solo lo que ellos dezian era suma de verdad, y que no tenian necessidad de ser enseñados de Dios, 3. par. c. 66.

9 *Quia Samaritanus es tu, dæmonem habes:* Era Christo infamado de graues palabras, y no haze caso dellas, y piensas tu que eres mayor que el Hijo de Dios, porque te alteras de qualquiera palabrilla injuriosa: si entendieras tu como Christo, de quan poco daño son las palabras, y quan poco mal te pueden hazer los hombres, no harias caso de ellos, 1. part. cap. 9.

10 *Demonium non habeo.* No responde à la injuria de que le llaman Samaritano: porque era injuria personal, dando à entender el poco caso, que de semejantes hemos de hazer. 1. part. cap. 8. y 9.

11 *Ego gloriam meam non quæro.* Enseñanos Christo el estilo que hemos de tener en buscar honra, y gloria, 1. part. cap. 73. y 3. part. cap. 13.

12 *Si ego glorifico me ipsum.* No nos deuemos gloriar, y alabar del bien que hizieremos, 1. part. cap. 18. 19. y 20.

13 *Quem te ipsum facis.* El hombre que se conoce à si mismo en nada se estima, 3. part. cap. 20. y 21.

14 *Ero similis vobis mendax.* Que vna cosa mostrais de fuera, y otra teneis dentro, 2. par. cap. 58.

15 *Morte non videbit.* Los justos no temen la muerte corporal, porque vencieron la espiritual, como lo significa San Iuan Apostol, 2. *Qui vicerit non lædetur à morte secunda*, 3. part. cap. 88.

16 *Tulerunt lapides.* Los malos persiguen gratis a los buenos, 2. part. cap. 20.

17 *Iesus abscondit se.* Aunque estos tomaron piedras contra Christo, no le pudieron tirar: porque entiendas que ningun mal te puede hazer tu enemigo, si no quiere Dios, y assi entenderas toda aduersidad venir de su mano, 3. part. cap. 9.

18 *Item.* Cosa marauillosa es ver la colera, que Dios mostraua con los pecadores antes que se hiziesse Hombre, y ya hecho Hombre la paciencia que tiene. Esto es porque nos viene a dar exemplo de paciencia en las aduersidades, 2. part. cap. 23.

Feria quarta Dominicæ Passionis.

Facta sunt encenia.

Ioannis 12.

1 *Si tu es Christus, dic nobis palam.* Mucho alcança el que viene à conocerse à si mismo, y à dar a Dios la reuerencia que se le deue, 3. part. cap. 20.

2 *Opera quæ ego facio.* Si Christo quiere que le conozcamos por sus obras, què mucho que nosotros seamos conocidos por las nuestras? 3. part. cap. 44. y 45.

3 *Vocem meam audiunt.* Conocense las que son ouejas de Dios, ò no, en obedecer a su voz. 3. part. cap. 89. y 90.

4 *Vitam æternam do eis.* Buen pasto dà Christo à sus ouejas. 3. part. cap. 100.

5 *Sustulerunt lapides.* Siempre los malos persiguen a los buenos, 2. part. cap. 20.

6 *Multa bona opera ostendi vobis.* Y aun por esso tratan mal: esto gana quien haze bien al mundo, que le sea ingrato, 2. part. capit. 9. y 10.

7 *Si non facio opera Patris mei.* Las obras dan testimonio del linaje, y nobleza de donde cada vno desciende, 1. part. cap. 42.

Fe-

Feria sexta Dominicæ Passionis.
Ioannis 11.

1 *Collegerunt Pontifices concilium.* Ninguna cosa acobarda tanto al hombre cómo el pecado, y assi quando el pecador quiere pecar no se atreue hazerlo à solas, *Idrò* dize San Iuan que se juntaron oy en vno, 2. part. cap. 30.

2 *Aduersum Iesum.* Porque era bueno, 2. part.cap.20.

3 *Quid facimus?* Palabras son de hombres angustiados, para que veas las angustias de los mundanos, 2. part.cap.61.

4 *Venient Romani.* El fin de estos era sustentar sus honras, y Dignidades a costa de la sangre del Inocente, y por donde pretendian libertades vino el cautiuerio, que assi lo permite Dios, y ordena que acaben los que con perjuizio de los proximos quieren mandar, 1. part.cap.70. y 75.

5 *Item.* Estos desventurados por euitar las aduersidades desechan de si al Iusto de los justos, que los podia librar de quanto mal les viniera, 2. part.cap.27.

6 *Tollent nostrum locum.* La auaricia los mouia à condenar al Inocente, para que entendamos el mal de este endiablado vicio, 2. part.cap.94.

7 *Cum esset Pontifex.* Por no caer de la Dignidad sentenciò a muerte al Inocente, para q̃ veamos quanto daño haze la ambicion, 2. part.cap.28.

8 *Vt vnus moriatur.* So color de Iusticia querian condenar al Inocente, 2. part capit.28.

9 *Expedit vt vnus.* Como estos estauan mas aficionados à las Dignidades, y honras temporales q̃ à la Iusticia, por esso estimaron en mas su interes que la vida del Inocente. *Mendaces filij hominum*, 2. part.cap.33.

10 *Ne tota gens pereat.* La verdad dixo sin entenderla, porque ella sobre todo preualece, 2. part.cap.59.

Dominica in Ramis Palmarum.
Cum appropinquasset.
Matth.21.

1 *Adducite mihi.* Nota quan contrarios son Dios, y el mundo. porque el mundo para recibir semejante honra, que la que oy à Christo se le haze, se adereça de caualios enjaezados, los pajes con libreas ricas, y Christo en vna asna. De esta contrariedad, 2. part. cap.38.

2 *Euntes autem Discipuli.* Sin replicar aunque eran Predicadores, y personas graues, 3. part.cap.90.

3 *Venit tibi mansuetus*, 3. Reg. 19. Leese que estando Elias en el monte delante de Dios, vino vn terrible toruellino que trastornaua los montes, y quebraua las peñas; pero dize: *Non in spiritu Dominus.* Despues vino vn gran terremoto, que parecia trastornarlo todo, y dize: *Non in commotione Dominus.* Despues dize que le passò por los oidos vn soplo suaue, *Et ibi erat Dominus.* Tal se mostrò Christo à las gentes en el mundo, qual en este monte, porque no vino à dar su Sagrada Ley con truenos que assombran, ni con humos q̃ passan, sino con mucha suauidad que aplace, y con la Caridad que salua: de la suauidad, y mansedumbre de Christo, *Sedens super asinam*, en la qual condena oy la pompa, y fausto del mundo, 1. part.cap.55.

4 *Sedens super asinam.* Pues como Señor en tan poco teneis la honra que os hazen, 1. part.cap.70.

5 *Plurima autem turba.* Quando andauan por quitar la vida a Christo le muestra mas triunfante dellos, 2. part.cap.20.

6 *Alij autem cædebant ramos.* Si Christo no fuera Hijo de Dios engañarase con este recibimiento, y pensaran todos ser assi mas, como lo conoció, lo recibiò con lagrimas, con las quales deuemos recibir las prosperidades del mundo presente si le conociessemos, 1. part.cap.70.

7 *Item.* Nota la mutabilidad del mundo, agora le recibe con ramos, y de aqui à poco le dàn de palos con cañas, 2. part.cap.7. y 8.

8 *Item.* Nota que acaban de dar sentencia de muerte contra Christo, y agora le salen à recibir con honra, para dar à entender que la verdad ha de preualecer, 2. part.cap.59.

9 *Item.* Todos se ocupan con diligencia en recibir a Christo, vnos en vno, y otros en otro, porque quiere que con feruor le siruamos, 3. part.cap.68. y 70.

10 *Osanna.* Entre los seruicios que en este recibimiento hizieron a Christo, el principal fue alabarle, 1. part.cap.67. y 3. part.cap.51.

11 *Osanna.* Estos que le salieron a recibir con alegria, despues le desampararon, y mataron, para que entendamos las falacias de la amistad del mundo, 1. part.cap.15.

12 *Osanna.* Acabado el recibimiento quedò Christo tan solo, que nadie le combidò à comer, y estos que oy le reciben, de ai à quatro dias le vituperan, para que veamos la breuedad de la honra del mundo, 1. part.cap.72.

13 *Videns Ciuitatem fleuit.* Quando el mundo mas le honraua se ponia a llorar, para enseñarnos como hemos de recibir las honras del mundo, 1. part.cap.23.24. y 76.

Feria quinta in Cœna Domini.
Ante diem festum Paschæ.
Ioannis 13.

1 *Horacius.* A toda su vida llama, *horacius*, para darnos à entender la bre-

ue-

uedad de la vida, 1.part. cap. 91.

2 *Hora eius.* A treinta y tres años llama hora, para que entendamos, que todo el tiempo que acà gastan los justos se les haze breue, 1.part.cap.37.

3 *Hora eius.* A la hora de la muerte llama suya, como quien siempre la traìa delante, para dar exemplo a los seruos de Dios, que siempre han de meditar en la muerte, 2.part. cap.83.

4 *Hora eius.* En la qual mas ingrato se le mostrò el mundo, 2.part.cap.54.

5 *Hora eius.* Hora por èl deseada, como lo significò à sus Discipulos: *Desiderium desideraui hoc Pascha manducare vobiscum.* Assi dixo à Iudas, estando en esta hora: *Quod facturus es fac citiùs.* Mostrando en esta hora el feruor que tenia para padecer por nosotros, para que con feruor le siruamos, 3.part.cap.68.

6 *Vt transeat ex hoc mundo.* A la muerte llama transito, porque con la muerte de Christo pierde ya el nombre de muerte, 2.part. cap.83.

7 *Ex hoc mundo.* Aqui nos enseña el fin que han de tener los buenos, y porque su muerte ha de ser para huir del mundo, es bueno desearla, 2.part.cap.68.y 69.

8 *Cum dilexisset suos.* Ninguna cosa estimò mas Christo en este mundo, que el amor con que nos amò, y por esso lo sacò en publico, 3. part.cap.67.

9 *Cum dilexisset suos.* No dize como amasse à si mismo, sino à los suyos: porque con el amor del proximo, no se compadece el amor proprio, 3.part.cap.8.y 14.

10 *In finem dilexit eos.* Al remate de la vida les mostrò el amor por obras, muriendo por ellos, 3.part. cap.62.

11 *Item.* Perseuerò hasta la fin, y muerte en amarlos, no como el mundo, que al mejor tiempo los desampara, 2.part.cap.11.

12 *Item.* Para el qual fin fueron criados, 3. part.cap.95.

13 *Cœna facta.* Dà el mundo de comer, mas no de cenar, para que entendamos la breue paga del mundo, 2.part.cap.67.

14 *Cum diabolus misisset in cor.* Nota que Iudas, lo primero fue codicioso, lo segundo ladron, y por treinta dineros vendiò à su Maestro, para que veamos lo que importa huir de los menores males, 2.part. cap. 70. Y como vn pecado trae à otro. *Abyssus abyssum invocat*, 2.part. cap.48.

15 *Misisset in cor.* Christo llama (Matth. cap.6.) al demonio, señor, diziendo: *Nemo potest duobus dominis seruire*, y assi el demonio vsa de este titulo de señor, y embia delante sus criados, y mensajeros al coraçon del hombre, que son los malos pensamientos, 3.part.cap.41.

16 *Ponit vestimenta.* Para seruir el Hijo de Dios à los hombres se despoja de todo quanto tiene, y no sin misterio, dixo primero el Euangelista: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus.* Y luego adelante dize: *Surgit à cœna, &c. ponit vestimenta sua.* Sino para demostrarnos el desprecio que hizo de si mismo por seruirnos: Y assi dize San Pablo: *Exinaniuit semetipsum.* Pues con quanta razon deuemos despreciarnos por seguir a Christo. Del menosprecio de si mismo, 3.part.cap. 18.

17 *Omnia dedit ei Pater.* Nota que para encarecer el Euangelista la humildad de Christo, dize primero grandes cosas de su Magestad, 2.part.cap.38.

18 *Cœpit lauare pedes Discipulis.* Quiere enseñar humildad à los Discipulos, y ponela èl primero por la obra, que por la palabra, para que guardemos este estilo, 1.part.cap.25. 26.y 27.

19 *Item.* Hizo este acto de humildad, para derribar la soberuia del mundo, 2.part. cap. 89.

20 *Item.* Primero exagerò San Iuan la Caridad de Christo, y luego dixo: *Cœpit lauare*, porque la Caridad à todo se estiende, y abaxa, 3.part.cap 58.

21 *Quod ego facio.* Como la sabiduria se declarasse en el menosprecio de si mismo, no es de marauillar que no la alcançasse San Pedro: porque aun se tenia la leche del mundo en los labios, y el mundo no alcança la sabiduria de Dios, 1.part. cap. 85. 86. y 87.

22 *Non lauabis mihi pedes.* Pensaua San Pedro que trataua con algun señor del mundo, que por los exercicios de humildad, &c. 2. part.cap.38.

23 *Si non lauero te.* De esta tan gran amenaça, entenderas ser gran pecado la desobediencia, 3.part cap.91.

24 *Non lauabis.* Esto dixo Pedro muy determinado: por lo qual se exagerò mas su culpa, para que entendamos quan peligroso es arrojarnos, y determinarnos de presto, 3.part. cap.87.

25 *Non habebis partem mecum.* Nunca San Pedro fue tan asperamente reprehendido como agora, 2.part.cap.54.

26 *Nisi vt pedes lauet.* Quiere Dios que sus Discipulos estèn en todo muy remirados, y sus coraçones limpios aun de pecado venial, 3.part.cap.34.

27 *Exemplum dedi vobis.* Con razon dize: *Iugum meum suaue est*, pues nos les ayuda à llevar, 2.part.cap.15.

28 *Vt quemadmodum feci.* No solo enseñò Christo las virtudes, sino tambien el modo como se auian de exercitar, 3.part.cap.71.

Feria sexta in Passione Domini.
Secundum quatuor Euangelistas.

1 *Coepit pauere, & tædere.* Pues como Señor no teme San Andres la Cruz, y Vos si? 2.part.cap.31.

2 *Vigilate & orate.* Cosa de gran importancia deue ser esto, pues tantas vezes nos lo encarga Christo: principalmente à sus siernos, 3.part.cap.49.79.y 82.

3 *Apparuit ei Angelus.* Porque perseuerò en la Oracion, 3.part.cap.84.

4 *Et si omnes scandalizati fuerint.* Assi ay muchos que à su parecer todo lo pueden, y todo lo saben, 2.part.cap.87. y 3.part.cap. 66.

5 *Simon dormis.* Porque reprehendiò à San Pedro mas que à los otros, pues todos dormian? Porque auia de ser Prelado, y auia de estar mas en vela, y porque era el mas viejo, al qual conuenia dar exemplo: de donde se infiere, que tienen mas obligacion los Prelados, 1.part.cap.26.y 27.

6 *Inuenit eos dormientes.* Nota el cuidado que siempre tuuo Christo de nuestra saluacion, y el descuido, que nosotros tenemos, 2. part.cap.43. y 44.

7 *Quærebat opportunitatem.* Para el mal buscan conjuntura los malos, 3.part.cap.43.

8 *Osculatus est eum.* Assi se ha el mundo cõ los suyos, 2.part.cap.2. 3. y 4.

9 *Amice.* Llamale amigo, aunque Iudas era su enemigo, nota el bien que nos hazen nuestros enemigos, 3.part.cap.11.

10 *Ceciderunt in terram.* Con solo oir vn *Ego sum*, desmayados cayeron en tierra, para que entiendas la flaqueza de los malos contra los buenos. Del esfuerço, y animo contra los malos. 2.part.cap.30.y 31.

11 *Item* Si no los leuantara èl, no le pudieran prender, para que entendamos, que el mal que nos hazen los enemigos viene de mano de Dios, 3.part.cap.12.

12 *Manus iniecerunt in eum.* Nota el atreuimiento de los malos, y la irregularidad que cometieron contra el Sumo Sacerdote, poniendo en èl manos violentas. Y de la perseuerancia del justo por el malo, 2.part.cap.20.

13 *Erat cum eis Petrus.* Por estar con tan ruin compañia vino à pecar, para que huyamos la mala compañia, 2.part.cap.71.

14 *Ter me negabis.* A los que presumen de valientes castiga mas presto Dios assi, 1.part. cap.32. Y que fue creciendo en pecados, 2.p. cap.70.

15 *Loquela tua.* Por las palabras conocerémos à cada vno, 3.part.cap.30.

16 *Loquela tua.* Aunque San Pedro estaua en pecado, no auia dexado el lenguaje de Discipulo de Christo, 3.part.cap.76.

17 *Restituit illi auriculã.* Enseñanos Christo hazer bien à nuestros enemigos, 3.p.c.13.

18 *Iesus autem tacebat.* Buen exemplo, y remedio para los que son en el mundo escarnecidos, 1.part.cap.11.

19 *Facti sunt amici.* Para ofender à Dios se resucitan las amistades del mundo, 1.part. cap.15.

20 *Non noui hominem.* Pues Pedro vos no deziades: *Si opportuerit me mori tecum*? Como no le conoceis agora? para que veamos que es vano fiar en los hombres, 1.part.cap. 100.

21 *Nisi tibi datum esset desuper.* No podrian perseguirnos nuestros enemigos sin licencia de Dios, 3.part.cap.9.

22 *Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris.* Por no perder la honra, perdio el anima, 1. part.cap 71.

23 *Non hunc, sed Barrabam.* Nota lo que haze la aficion, y el odio en el hombre, 2. part.cap.33.

24 *Item.* No querian à Christo, porque era contrario à sus vellaquerias, 2.part.cap.25.

25 *Item.* El mundo leuanta à los malos, y abate à los buenos, 2.part.cap.38. Y como es conforme al desorden que ay en el mundo, 2.part.cap.56.

26 *Sciebat quia per inuidiam.* Perdonad la embidia, 2 part.cap.53.

27 *Velabant faciem eius.* Para que no viesse quien le heria, si fuera hombre puro buen remedio era esse, mas tambien Dios: *Qui scrutatur corda*: No es buen remedio, porque lo sabia: mas tapauanle, para enseñarnos à callar, y nunca preguntar quien nos haze mal, 2. part.cap.35.y 36.

28 *Velabant faciem eius.* Como los lisonjeros, 2.part. cap.74.

29 *Filiæ Hierusalem.* Las lagrimas son medicina del pecado, el qual como Christo no se tuuiesse no tuuo necesidad dellas, 1.part.cap. 60.

30 *Nolite flere super me.* No han de llorar por los que viuen en libertad, 1.part.cap.88.

31 *Hodie mecum eris.* Pidele el Ladron que se acuerde dèl en su Reino, y respõdele Christo: *Hodie, &c.* Porque dà Dios mas de lo que sabemos pedir, 2.part.cap.5.

32 *Item.* En vn hora que el Ladron estuuo en la Cruz merece el Cielo: porque no mira Dios tanto lo que hazemos, quanto la intencion que leuamos, 3.part.cap.68.

33 *Verè Filius Dei erat iste.* Vna de las victorias que alcançan los buenos de los malos es resplandecer su fama, y nombre. Quando pues estàn mas abatidos los buenos en la imaginacion del mundo, entonces haze Dios sus marauillas en premio del sufrimiẽto del bueno, y por confundir al malo. Ioseph estaua abatido de sus hermanos, y leuantale Dios por Capitan en Egipto, 2.part.cap.20.

In

In Resurrectione Domini.
Maria Magdalena.
Marc. 16.

1 *Valdè mane.* En madrugar tanto muestra el temor con que buscaua à Christo, 3. part. cap. 68.

2 *Viderunt iuuenem.* No le satisface ver Angeles, sino solo el ver à Dios, 3. part. cap. 3.

3 *Nolite timere.* Quien busca à Dios, no tiene por què temer. 3. par. cap. 88.

4 *Iesum quæritis crucifixum* No le buscan en regalos, ni honras, sino crucificado, si le quieres hallar, assi le hàs de buscar. De la alteza de la sabiduria de Christo; 1. part. cap. 86.

5 *Veniunt ad monumentum.* No las detuuo la obscuridad de la noche, ni ser mugeres, ni las guardas: *Quia omnia vincit amor*, 3. part. cap. 7.

6 *Crucifixum.* En nueuas de tanta alegria, le llama crucificado, 2. part. cap. 75.

7 *Surrexit.* Como lo dezis tan secamente, por què no le encareceis mas? Què quiere dezir que San Lucas exagerò tanto la pobreza de Christo en su Nacimiento, y que el triunfo, y gloria de su Resurreccion se diga tan secamente? Diferente se muestra el camino de Dios del de el mundo, 2. part. cap. 38.

8 *Surrexit.* Nota quan diferentemente paga Dios à los suyos, que el mundo à los suyos, 2. part. cap. 67.

9 *Dicite Discipulis eius.* No lo manda à las guardas del sepulcro, con ser testigos de vista, sino à las Santas mugeres: *Quia non est speciosa laus in ore peccatoris*, 3. par. cap. 51.

Feria secunda Resurrectionis.
Duo ex Discipulis ibant.
Luc. 24.

1 *Psadie.* Ya desconfiados de que Christo resucitasse (como auia prometido) nota de aqui que deuemos luego determinarnos, *præcipuè* al mal, 3. part. cap. 87.

2 *Dum fabularentur.* Si estos fueran hablando palabras ociosas, ò murmurando, como lo suelen hazer los caminantes, no se hiziera Christo encontradizo con ellos. Porque es malo, 3. part. cap. 30. y 32.

3 *Et estis tristes.* La muerte de Christo fue gran desconsuelo para sus Discipulos, aunque los consolò presto: porque quando Dios castiga à los suyos, regala, 1. part. cap. 83.

4 *Item.* Faltandoles Dios, como podian ir alegres, 1. part. cap. 57. y 59. y 3. part. cap. 4.

5 *Quæ?* Què preguntais? 1. part. cap. 61. Nota, que se haze Christo de nueuas, para que repitan otra vez, y les mueua à ellos lo que passò en Ierusalem, para que entendamos que gusta Christo mucho, que tratemos siempre de su Passion, 2. part. cap. 84.

6 *Tu solus peregrinus.* Solo Christo pudo ser llamado en esta vida peregrino: porque siempre se huuo como peregrino. De la peregrinacion, 1. part. cap. 37.

7 *Quæ?* Es tan grande el amor, y gloria de los Santos, que todo quanto passaron por Christo lo estiman en nada. Si preguntais en San Lorenço si se acuerda del fuego, dirà que no: porque estan grande su amor que lo estima en nada, respeto de lo que por èl alcançò, 3. part. cap. 100.

8 *Quæ?* Tan de nueuas os hazeis de los açotes, &c. que tres dias ha recibistes? porque donde ay verdadero amor, todo lo que se padece se tiene en nada, para enseñarnos que le tengamos verdadero amor, y tengamos en poco lo que por èl hizieremos. Del Amor de Dios, 3 part. cap. 6. y 7.

9 *O stulti, &c.* De esta reprehension son dignos los que desconfian de Dios, 3. par. cap. 65. Y como en nuestras aduersidades deuemos acudir à èl. 3. part. cap. 81.

10 *Nonne hæc oportuit Christum pati?* De aqui infiero que es necessario padecer tribulaciones para entrar en el Cielo. De las quales, *vide*, 1. part. cap. 79.

11 *Cognouerunt illum.* No se contentaron con regalarle, sino que le detuuieron, como casi forçandole que se quedasse con ellos, para enseñarnos el hospedage que hemos de hazer à los pobres. *De charitate*, 1. part. cap. 51. y 3. part. cap. 58.

12 *Nonne cor nostrum.* Dizen que sus corazones se abrasauan quando Christo les hablaua, para significar que las palabras de Dios son fuego, 3. part. cap 48.

13 *Item.* Nota el prouecho de las santas palabras, y buenos coloquios, 3. part. cap. 30. y 31.

14 *Cognouerunt eum.* Mas presto es Dios conocido en las obras de Caridad, que no en declarar las Escripturas, y su especulacion, 3. part. cap. 62. y 93.

15 *Item.* No porque vno dispute, y hable de la Ley de Dios, conocerà à Dios, si lo que alcança de su Ley no lo pone por obra, y assi estos Discipulos no le conocen, quando hablan, sino quando le combidan, 1. part. cap. 31.

Dominica in Albis.
Cum esset serò:
Ioan. 20.

1 *Propter metum.* Nota la cobardia de los Discipulos agora, y la osadia que tuuieron despues de venido el Espiritu Santo, para que entendamos, que el pecado acobarda al hombre, y la gracia le dà animo, 2. part. cap. 29. 30. y 31. y 3. part. cap. 88.

2 *Stetit in medio.* Enseña Christo, que el Prelado ha de estar en medio sin aceptacion de personas, 1.part.cap.26.y 27.

3 *Item.* Siempre Christo escogiò el lugar de en medio, 3.part.cap.40.

4 *Cum fores essent clausæ.* A los recogidos se comunica Dios, 3.part.cap.28.

5 *Pax vobis.* Amònos Christo tanto, que por darnos paz nos diò su vida, 2.part.cap. 36.

6 *Item.* Como Christo muriendo en la Cruz, nos alcançò esta paz, assi nosotros la hemos de conseruar en nosotros, mortificando nuestras passiones, y macerando el cuerpo, 3.part. cap.57.

7 *Non quomodo mundus dat.* Auisales que la paz que les dexa no es como la del mundo, sino espiritual, 1.part.cap.2.

8 *Nolite timere.* Porque esto no pertenece à los justos, sino à los pecadores, 1.part.cap.11.

9 *Ostendit eis, &c.* Para que tuuiessen paciencia en las aduersidades, 2.part.cap.52.

10 *Item.* Quiere Christo ser conocido por las obras, que por nosotros ha hecho, y assi dixo: *Operibus credite.* Porque èl tambien nos quiere por ellas conocer, porque si nos falta ditâ: *Nescio vos*, 3.part.cap.44.y 45.

11 *Gauisi sunt Discipuli.* Como se compadece la alegria de la Resurreccion, con la memoria de su Passion: *Quia ostendit manus, & latus*: Esto significa que el gusto de los seruos de Dios acà ha de ser amargo, 2.part.cap.75. Y por darnos à entender que siempre traigamos su Passion en la memoria, 2.part. cap. 34.

12 *Item.* Porque en el solo se halla verdadero gozo, 3.part.cap.2.3.y 4.

13 *Item.* Si tanto se holgaron de verle resucitado, quanto se holgarán verle en la Gloria? 3.part.cap.36. Y de la alegria espiritual, 3. part.cap.50.

14 *Thomas autem non erat cum eis.* Por estar ausente de los Apostoles perdiò el ver à Christo resucitado, y cayò en pecado de infidelidad, nota lo que se gana con la compañia de los buenos, 2.part.cap.72.

15 *Nisi videro.* Si primero examinàra lo que dezian, y que era conforme à lo que Christo les auia prometido, no se arrojàra à responder aquello, 3.part.cap.87.

16 *Dominus meus, & Deus meus.* Quanto haze al caso conocer à Dios por Fè, para humillarnos à èl, 3.part.cap.22.

Dominica secunda post Pascha.
Ioann.10.

1 *Ego sum pastor bonus.* No dize: Yo soy Dios Hijo del Altissimo, ni de Dauid, sino Soy buen Pastor, para enseñarnos à despreciar los linages, 1.part.cap.41.y 42.

2 *Item.* Toda la solicitud, y mantenimiento cuelga del buen Pastor, y del pasto, *aliàs*, las ouejas no teniendo buen pasto andarán flacas, y roñosas. *Sic.* Christo llamandose Pastor, y à nosotros ouejas nos quita todo cuidado de nuestro mantenimiento. *Ità* Dauid: *Iacta cogitatum tuum in Domino*, y Matheo cap. 6. *Nolite solliciti esse*, 1.part.cap.84.

3 *Item.* Los Padres, y Prelados compara al Pastor bueno, y à nosotros a las ouejas, para que entendamos la diferencia que ay del subdito al Prelado, 1.part.cap.25. Y quan necessaria es la presencia del Prelado, 1.part.cap. 27.

4 *Cognosco oues.* Por esso es mejor seruir a Dios que al mundo, pues no conoce à los suyos, 2.part.cap.10.y 11.

5 *Vocem meam audi* Los que son ouejas de Dios obedecenle en todo, 3.par.cap.89.y 90.

6 *Mercenarius autem.* Mas proprio mercenario es este mundo interessal. De las cosas que ay en èl, 2.part.cap.1. Y quan presto desecha à los que le siruen, 2.part. cap.11. y 67.

Dominica tertia post Pascha.
Ioann.16.

1 *Modicum, & iam.* Gran consuelo para los buenos es entender que el destierro es breue, 1.part.cap.91.y 92.

2 *Item.* Nota quan mudable es quanto ay en el mundo. *Nunquam in eodem statu permanet*, 2.part.cap.7.

3 *Et flebitis vos.* Queriendolos detestar de los contentos del mundo, pone este azibar, 2. part.cap.62.

4 *Plorabitis.* Porque en las criaturas de Dios no ay sossiego, ni quietud bastante, 3. part. cap.4.y 36.

5 *Item.* Si de tan excessiua aspereza via Dios con los suyos, què harà allà con los enemigos? 3.part.cap.99.

6 *Plorabitis.* Dize San Gregorio: *Minus iacula feriunt, quæ prouidentur.* Sabiendo Christo los trabajos que les auian de venir los auisa primero, y el no preuenirnos quando nos suceden los trabajos es causa de atormentarnos mas, 1.part.cap.2.

7 *Mundus autem gaudebit.* Mas su gozo se boluerá en llanto: porque este es el fin de las cosas mundanas, 1.part. cap 6. Del vano gozo de los mundanos, 1.part.cap.56.y 57.

8 *Mundus autem.* Porque el mundo no mira mas de lo presente, y por esso se goza mas: el justo como mira lo futuro, &c. 1.part. cap.66.

9 *Item. Ac si diceret*: Holgarseha el mundo con vuestra venida: porque todos os perseguirán, y por esso tened paciencia, 2.part. cap.52.

10 *Item.* Este mundo es inuierno, 2.part. cap.8. De tus condiciones, 2.part.cap.11.

11 *Item.* Cuyo gozo, y risa es digno de ser llorado, 2.part.cap.75.

12 *Mundus autem.* Este es el fraüs, y engaño del mundo, 3.part.cap 94. y 100.

13 *Vos verò contristabimini.* Porque siempre traigan en la memoria la Pasion de Christo, 1.part.cap.58.

14 *Item.* No le tengas por mas dichoso, viéndole alegre, 1.part. cap. 77. 78. 79. y 83.

15 *Item.* Los que siempre fueron criados en tinieblas sin ver luz, huelganse con ellas, mas los que se criaron en luz entristecense con las tinieblas. Los mundanos no han conocido sino tinieblas, y por esso se huelgan con ellas, mas los que las conocen de veras, entristecense por ver luz, 2.part.cap.1.

16 *Item.* Assi los juzgan los mundanos pensando que son desfauorecidos de Dios, *Interiùs & exteriùs*, 2.part.cap.16.

17 *Vos verò.* Donde ay Dios necessariamente ha de faltar el mundo, 2.part.cap.63.

18 *Conuertetur in gaudium.* Luego mejor es la tristeza del justo, que la alegria del malo, si tienes por bueno lo de acà, señal es que no has gustado de Dios. 1.part.cap.100.

19 *Item.* Dichosa tristeza, que es tambien galardonada, 1.part.cap 61.

20 *Item.* Nota aqui quan diferentemente paga Dios que el mundo. 2.part.cap.67.

21 *Nemo tollet à vobis.* Los bienes del mundo son como cento al quitar, que con la vida todo se acaba, mas el gozo de los justos son como *juro* perpetuo, y assi deuemos despreciar lo del mundo por alcançar el Cielo, 2. part.cap.76.

Dominica quarta post Pascha. Ioann. 4.

1 *VAdo ad eum, qui misit me.* Yendo Christo a padecer muerte de Cruz, y tantos vituperios, no dize que và à morir, sino que và al Padre, para enseñarnos à menospreciar los trabajos con la consideracion, y camino que hemos de lleuar, que es ir al Padre. 3.part.cap.10.

2 *Tristitia impleuit cor vestrum.* Si por ausentarseles vn poco se auian de entristecer tanto, quanto se entristeceran los que no le han de ver para siempre, 3.part.cap.98.

3 *Veritatem dico vobis.* No es Dios como el mundo, que no sabe dezir verdad, 2.part.cap. 3. 46. y 48.

4 *Expedit vobis.* Porque no podeis acà tener el contento verdadero, *ideò expedit, vt ego vadam*, 3.part. cap.1. y 84.

5 *Si enim non abiero.* El amor de las cosas del mundo impide à las del Cielo, 1.part. cap.46.

6 *Item.* Si el gusto que tenian los Apostoles de aquella conuersacion tan familiar, y amigable impidia la venida del Espiritu Santo, quanto mas la impidirà en *nosotros* qualquier passion sensual: por donde entenemos ser necessario el mortificarnos, si queremos gozar de las consolaciones Diuinas, 3.part. cap. 24.

7 *Item.* Aueis de perder las consolaciones humanas, si quereis gozar del Amor Diuino, 3.part.cap.74.

8 *Paraclitus non veniet, &c.* Pues tan contrario es Christo al Espiritu Santo, que no podiã estar juntos, y tãto daño hazia à los Apostoles la presencia de Christo, y el amor que le tenian, que les impidia su venida del Espiritu Santo. Nota que el amor q̃ los Discipulos tenian à Christo era muy tierno, y no era puro, porque era Dios, sino por el amor con que los trataua, tenia algun resabio de mundo, y en tanto que duraua èl no podia venir el Espiritu Santo sobre ellos, 1.part. cap.1.

Dominica quinta post Pascha. Ioann. 16.

1 *AMen, amen dico vobis, si quid petierit, &c.* Combidanos à que le pidamos por la Oracion, 3.part.cap.82. vsque ad 86.

2 *Vsque modo non petistis, &c.* Aunque le auian pedido algunas cosas como los hijos del Cebedeo, y San Pedro pidiò quedarse en el monte Tabor, con todo esso les dixo que no han pedido nada, porque eran cosas temporales, para enseñarnos, quán poco valen los bienes temporales, 1.part.cap.44. y 45.

3 *Item.* Porque aun no era en ellos muerto el amor del mundo, 1.part.cap.46.

4 *Quia vos me amatis.* Mejor paga dà Dios, que el mundo à sus seruidores, 2.part.cap.5.

5 *Relinquo mundum.* Para ir al Padre, y assi si queremos ir à Dios hemos de dexar el mundo, 2.part.cap.68. y 69.

Feria secunda Rogationum. Luc. 11.

1 *QVi vestrum habet amicum.* Si à esto llega la amistad del mundo, à donde llegarà la de Dios, 1.part.cap.16.

2 *Item.* Nota que hemos menester la amistad de Dios, para alcançar mercedes dèl, 3.p. cap.84.

3 *Petite, &c.* La Oracion es puerto seguro de todos los bienes, 3.part.cap.82. 83. 84. y 85.

4 *Quantò magis Pater vester.* Enseñanos à tener confiança en Dios, llamandole, Padre nuestro, que estas en los Cielos, 2.part.cap.49.

In Ascensione Domini.
Recumbentibus, &c.
Marc. vlt.

1 *Exprobrauit.* De esta reprehension eramos dignos todos, porque antes creemos los falsos prometimientos del mundo, 2. part.cap.3.y 4.

2 *Qui crediderit, & baptizatus fuerit.* No habla Christo aqui de la Fè desnuda, que de essa manera ningun Christiano se condenaria, porque todos son bautizados, y creen lo que la Iglesia. Mas entiendese de Fè viua, acompañada con obras, las quales hemos de procurar hazer, 3.part.cap.44.y 45.

3 *Assumptus est in Cœlum.* Mas tiernamente hablan los Euangelistas de esto, que del Nacimiento, y Pasion de Christo para que veamos la contrariedad que ay entre Dios, y el mundo, 2.part.cap 38.

4 *Item.* Considera el premio que dà Dios à los que le siruen, como dize San Pablo. *Propter quod, & Deus exaltauit illum.* De la Gloria que alcançan los que siruen à Dios, 3.part. cap.100. Y quan diferente es la paga del mũdo, 2.part.cap 67.

5 *Et sermonem confirmante, &c.* Confirmà Dios las palabras de sus siervos con marauillas, y señales milagrosas, las quales en los Predicadores de agora han de ser las virtudes, y buen exemplo, con las quales aprouecharàn tanto sus sermones, como con milagros, 1. part.cap.30. y 31.

Dominica infrà Octaua Ascensionis.
Cum venerit Paraclitus.
Ioann.15.

1 *Absque Synagogis facient vos.* Porque el mundo ama à los suyos, y en esto vereis, que sois de Dios, en que el mundo os aborrece, 2.part.cap.20.y 21.

2 *Item.* Porque sois mios os hà de perseguir el mundo, 1.part.cap.77. Para perpetuar Dios en el mundo la memoria de los suyos haze que sean abatidos, 2.part.cap.9.y 10.

3 *Item.* Porque sois buenos, no haràn caso de vosotros, 2.part.cap.76.y 3.part.cap.78. y 94.

4 *Absque Synagogis.* Siempre el mundo serà perseguidor de buenos, 2.part.cap.20.y 41.

5 *Item.* Auisalos de lo futuro, para que le armen de paciencia, 2.part.cap.23.y 52.

6 *Arbitretur obsequium, &c.* Tãta es la desverguença de los malos, que no se contentan con pecar, sino que se alaban dello, y tienenlo por valentia, y valor, 1.part.cap.13.

7 *Item.* No basta ser la intencion buena, si la obra es mala, 3.part.cap.72.

8 *Reminiscamini quia, &c.* Nota que al reues haze esto el mundo, porque antes promete regalos, y dà trabajos, que no auisar de los trabajos para que se armen contra ellos, 2. part.cap.3.y 4.

In Festo Pentecostes.
Ioann.19.

1 *Si quis diligit me.* El amor de Dios todo lo encierra, y comprehende, 3.part.cap. 6.y 7.

2 *Item.* En està palabra muestra Christo auer pocos que le siruan, diziendo: Si ay alguno, 3.part.cap.37.

3 *Sermonem meum seruabit.* La prueua del verdadero amor consiste en la obra, 3.part. cap.44. 45. y 46.

4 *Item.* Sabremos que tenemos Amor de Dios, quando en todo le obedecieremos, 3.p cap 89.y 90.

5 *Ad eum veniemus.* Porque sabe Dios que somos interetables, por esso en mandandonos algo nos propone el premio delante, 3.part cap.10.

6 *Veniemus.* Dize San Lucas Acto.2. *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.* El Espiritu Santo sobre los Apostoles en lenguas de fuego, para significar, que las palabras de los Predicadores han de abrasar con fuego de Caridad.3.part.cap.20.y 48.

7 *Tanquam ignis.* No carece de misterio venir el Espiritu Santo en figura de fuego, y de viento, y de lenguas, que son las cosas mas ligeras, y mouibles que ay: porque quiere Dios que le siruamos con fervor, y ligereza, 3.part. cap.68.

8 *Pacem relinquo vobis.* Es vn bien tan grãde la paz, que solo Dios la puede dar, 1.part. cap.2.y 2.part.cap.34.35.y 36.

9 *Quia vado ad Patrem.* El perfecto amor del proximo es holgarse de su bien, como del suyo proprio, 3.part.cap.8.

Feria secunda Pentecostes.
Ioann 3.

1 *Sic Deus dilexit mundum.* Aunque de Dios no esperassemos ningun premio, por solo lo que nos amò le deuemos siempre amar, 3. part.cap 6.

2 *Item.* Aqui se descubre la fuerça del amor, 3.part.cap.38.

3 *Vnigenitum daret.* Mas aborreciò Dios al pecado, que amò al Hijo, pues lo ofreciò por èl, 2.part.cap.26.

4 *Vt filium suum vnigenitum daret.* El amor hizo lo Imposible, haziendo à Dios passible, 2.part cap.84.

5 *Item.* Con esto perdiò la rigurosidad que contra nosotros tenia, 3.part.cap.64.

6 *Item.* Si el amor que Dios tuuo le hizo hazer vna cosa tan ardua, quanto mas harà en nosotros el amor que le tuuieremos, 3.part. cap.6. *Fortis est, vt mors, dilectio,* 3.part.c.7.

7 *Non pereat.* Habla aqui de la Fè viua con obras, sin las quales ninguno se salua, 3. part. c. 44. y 45.

8 *Habebit vitam æternam.* Notad quan buen Señor tenemos que no quiere que le siruamos a merced, como los Señores del mundo, sino luego nos pone delante el premio de la gloria, 3. part. cap. 100.

9 *Dilexerunt magis tenebras, quam lucem.* Este es el mundo, del qual dize San Iuan: *Mundus eum non cognouit.* De las condiciones del mundo, 1 part. cap. 1.

10 *Item.* Propriedad es del mundo perseguir à los buenos. 2 part. cap. 20.

11 *Item.* Los bienes de este mundo son tinieblas, cuyo amor nos aparta de Dios, 2. part. cap. 24 y 25.

12 *Item.* Essa es la desventura de los mundanos, a los quales ciega el mundo, 2. part. cap. 64.

13 *Item.* Como el ciego ama mas las tinieblas que la luz, assi los mundanos ciegos aman mas las tinieblas que la luz, 2 part. cap. 32.

14 *Dilexerunt.* Por què? porque se criaron en ellas, son como los peces del mar, 2. part. cap. 62.

16 *Item.* El origen de todo nuestro mal, es la ignorancia, 2. part. cap. 73. y 3. part. cap. 69.

In Festo Sanctissimæ Trinitatis.

Data est mihi.

Matth. 28.

BAptizantes in nomine Patris &c. Auiendo de tratar la Iglesia del misterio de la Trinidad, primero trata del Bautismo, mediante el qual se reforma el anima, y restituye en su antigua perfeccion, quanto a la gracia: porque mejor nos pueda representar la Santissima Trinidad. Porque assi San Pablo ad Roman. 1. dize, que por el rastro de las criaturas rastreamos a Dios. Muchas vezes por el conocimiento de nosotros mismos vendremos a conocer a Dios, 3. part. cap. 20.

2 *In nomine Patris.* Debaxo de estas palabras nos pone delante la Trinidad para combidarnos a la consideracion della, como Dios tiene eternalmente ser sin auerlo recibido de nadie: de donde conoceremos la nada que somos, en la qual nos quedaramos hundidos, si Dios no nos sacara à luz, criandonos. Humillemonos delante de esta Magestad, y digamos con David: *Substantia mea tanquam nihilum ante te.* Del conocimiento proprio, y Dios, 3. part. cap. 20. y 21.

3 *Item.* Considera la eternidad de la Santissima Trinidad; cuyo ser no tiene principio, ni essa sujeto à mudança alguna, ni corruptibilidad: mas tu que cada dia te vas deshaziendo, y con ser brevissima la vida estas lleno de trabaças, y miserias; vt ait Iob cap. 14 *Homo natus de muliere.* De la mutabilidad del mundo, 2. part. cap. 7. y 8. De la brevedad de la vida, 1. part. cap. 91. y 92.

4 *Item.* Considera como la Santissima Trinidad es vn purissimo espiritu, y mirate à ti rodeado de esse cuerpo, que es vn costal de inmundicias, sujeto à infinitas miserias; y en fin sujeto à muerte, y corrupcion. Del origen de la humildad, 2. part. cap. 92 Y de la memoria de la muerte, 2. part. cap. 80.

5 *Item.* Considera la sabiduria de Dios: *Attingens à fine vsque ad finem, &c.* Mira tu insipiencia, que à no ser enseñado, serias poco menos que bestia, y con quanto te enseñan estas lleno de ignorancia, que juzgas lo bueno por malo, y al contrario: *De ignorantia malorum* 2. part. cap. 64. 65. y 73.

6 *Item.* Considera la infinita bondad de Dios, y mira tu malicia, y promptitud al mal, cumpliendose en ti lo que dixo Dios: *Cuncta cogitatio cordis tui intenta est ad malum ab adolescentia tua.* Y lo que peor es, que has aumentado esta inclinacion, viando mal della, de tal manera que te tiene rendido, y con mucha dificultad te mueues a cosa que sea de virtud. Del descuido de los del mundo, 2. part. cap. 43. Del descuido de los buenos, 2. part. cap. 44.

7 *Item.* Considera su gran potencia, y tu gran flaqueza, que vna calentura te derriba en la cama, y en lo espiritual eres tan flaco q̃ vna pequeña tentacion te vence. De la consideracion de la miseria humana, 3. part. cap. 21. Y como en el servicio de Dios hemos de ir siempre delante, 3. part. cap. 76. 77 y 78.

8 *Item.* Considera la infinita justicia de Dios, y teme que la has provocado con tus pecados y satisfazla con la penitencia, 1. part. cap. 96. 97. y 98.

9 *Item.* Considera como la Santissima Trinidad es simplicissimo espiritu, y procura parecerle en algo, haziendo que tu ojo sea simple, y tu coraçon puro, y sencillo, y que tu intencion sea agradar en todo al Señor. De la vanidad de los loores humanos, y de la vanagloria, y desprecio de ella, 1. part. cap. 17. vsque 20. De la guarda, y limpieza del coraçõ, 3. part. cap. 33 y 34.

10 *Item.* Considera la bondad de Dios, de la qual nacio el comunicarse a sus criaturas criandolas de nada, y trabaja tu por imitar esta bondad, comunicando de buena gana al proximo lo que Dios te hubiere dado: *Quia Charitas non est inuidiosa, non enim quærit quæ sua sunt.* Del amor del proximo, 3. part. cap. 8. De las obras de misericordia, 3. part. cap. 46.

In Festo Corporis Christi.
Ioann. 6.

1 *CAro mea verè est cibus.* Nota quan diferentemente nos apacienta Dios, que el mundo, y demonio, 3. part. cap. 1. y 2.

2 *Item.* Aquel se dize verdadero manjar q̃ harta, y mata la hambre, y porque solo Dios nos puede hartar, por esso dize que es manjar verdadero para nosotros, 3. part. cap. 2. 3. y 4.

3 *Vivet in æternum.* Luego segun esto esta vida no es perdurable, antes quanto menos viuieremos de esta, tanto mas viuiremos de la otra, y assi es vanidad desear larga vida, 1. part. cap. 90.

Dominica I. post Pentecosten.
Luc. 8.

1 *ESto te misericordes.* Encargauos la misericordia, la qual segun San Ambrosio es *miseria alienæ compassio.* Y como queremos que se tenga misericordia de nosotros, la hemos de tener de nuestro proximo, 3. part. cap 8. y 9.

2 *Sicut Pater vester Cœlestis misericors est.* Ninguna virtud nos assimila tanto à Dios, como la misericordia, 3. part. cap. 46. 62. y 63.

3 *Nolite iudicare.* Tres cosas reseruò Dios para si, 1. part. cap. 33.

4 *Item.* No os metais à examinar vidas agenas, 3. part. cap 38.

5 *Item.* La bondad, ò malicia de la obra depende de la intencion, la qual solo Dios entiende, y assi es temeraria cosa juzgar à nuestros proximos, 2. part. cap. 79.

6 *Dimitte, & dimittemini.* A este proposito: Vide, 1. part. cap. 34. Huid de vuestro parecer, 3 par. cap 66. Y con la misma medida te mide à ti, que a tu proximo, pon los ojos en ti, como en el, 3. part. cap. 20.

7 *Eadem mensura, &c.* Mandanos que sufra mos vnos à otros, 3. part. cap. 39. y 40.

8 *Vides festucam in oculo fratris tui,* y Dauid Psal. 16. *Mendaces filij hominum in stateris,* porque piensan à priessa, 2. part. cap. 33.

Dominica II. post Pentecosten.
Luc. 14.

1 *HOmo quidam fecit cœnam magnam.* Todo lo que Dios haze es muy cumplido, y lo que el mundo haze corto. Porque toda las riquezas, y lo demas que el da vale muy poco, 1. part. cap. 44. y 45. y 3 part. c. 1.

2 *Cœnam magnam.* Aqui se declara la grandeza de la Gloria soberana, 3. part. cap. 100. Y nota que la llama cena: porque el mundo dà de comer, y no de cenar. *Sed Deus non sic,* sino acà trabajos, y despues descanso. Del vano fin de los mundanos, 1. part. cap. 6. y 7. Del pago que dà el mundo, 2. part. cap. 16. 60. y 67.

3 *Se excusare.* Nota el daño que nos haze el gusto de las cosas del mundo, pues impide lo de Dios.

4 *Omnes se excusauerunt.* Estos son los desatinos, y locuras del mundo, 2. part. cap. 57.

5 *Villam emi.* O si entendiessemos por quã viles cosas dexamos el Cielo, *vt ait* Ezech. 1. par. cap. 5.

6 *Necesse habeo illam vendere.* Quiçà si la viera primero no la comprára, que cita tanta tienen los hermos del mundo, 3. part. cap. 87.

7 *Illam vendere.* Necedad es comprar la cosa sin verla primero, esso tienen los mundanos: porque si se conociessen no se amarian tanto, 2. part. cap. 1.

8 *Item.* Desventurado es el que quiere mas seruir al mundo, que à Dios, 2 part. cap. 49.

9 *Item.* Quan desassossegados andan los mundanos, 2. part. cap. 61.

10 *Habeme excusatum* Despues que vno está preso del amor del mundo, no ay sacarle de èl, 2. part. cap. 39. y 40.

11 *Item,* Ella es la reprehension de los tibios en el seruicio de Dios, y pereçosos en el, 3. part. cap. 70.

12 *Pauperes, ac debiles.* Buen Dios tenemos, pues recibe à los desechados del mundo, 2. part. cap. 13.

13 *Item.* Estos combidados has de llenar à tu casa, 1. part. cap. 51.

14 *Item.* El mundo haze caso de los ricos, y Dios no, si no son virtuosos, 2. part. cap 38.

15 *Item.* A menos costa se sirue Dios que el mundo, 2. part. cap. 94.

16 *Nemo illorum.* No merecen gozar de Dios los encenagados en el lodo del mundo, 1. part. cap. 84.

17 *Item.* Del bien que pierden los mundanos, 2. part. cap. 100. Y quanto enojan à Dios los desobedientes, 3. part. cap. 91.

Dominica III. post Pentecosten.
Luc. 15.

1 *ERant appropinquantes.* Nota que en nuestros trabajos hemos de acudir à Dios, y no al mundo, 2. part. cap. 56. Y como nos devemos llegar à los buenos, 2. part. c. 72.

2 *Vt audirent illum.* Mucho provecho tenian en oir la palabra de Dios, pues tanto, y tan de veras le seguian, 3. part. cap. 48.

3 *Imposit in humeros.* Vide como Dios favorece à los caidos, 2. part. cap. 13.

4 *Gaudium est Angelis.* Enseñanos Christo en que nos hemos de gozar, 1. part. cap. 57.

Dominica IV. post Pentecosten.
Luc. 5.

1 *CVm turbæ irruerent.* Como nos hemos de llegar a los buenos. 2. part. cap. 72. y 3. part. cap. 68. y 70.

Por

2 *Per totam noctem, &c.* De ningun proueçho es quanto se trabaja en seruir al mundo. Y de la ociosidad, 3 part.cap.59.

3 *Laxabo rete.* Nota que dize San Pedro, que *Per totam noctem laborantes nihil cæpimus*, para que entendamos las vanas confianças de los hombres, 1.part.cap.100.

4 *Concluserunt piscium multitudinem.* Nota lo que haze la obediencia, 3.part.cap. 89. 90. y 91.

5 *Exi à me Domine.* Del conocimiento que tuuo de si viño à humillarse, 3.part.cap.20.

6 *Noli timere.* El que tiene à Dios no tiene de què temer. Del temor de Dios, 3.part.cap. 88.

Dominica V. post Pentecosten.
Matth.5.

1 *Amen dico vobis, nisi abundauerit.* De la abundancia de las buenas obras, 3. part.cap.44. y 45.

2 *Qui irascitur fratri.* De aqui entenderemos quan señores somos de nuestras paisiones, y q̃ podemos hazer dellas lo que quisieremos: porque la pena corresponde à la culpa, y la culpa es *voluntaria, aliàs non esset culpa*, y assi dize Christo: *Quid irascitur fratri suo, &c.* para dar à entender, que està en nuestra mano enojarnos, ò no, 1.part.cap.2.

3 *Item.* Pretende oy Christo irnos a la mano en las paisiones naturales, y que en ellas no aya excesso, y assi quando dixo San Lucas cap. 21. *In patientia vestra possidebitis, &c.* Pretendiò desarraigar de nosotros todo odio, 3.part. cap. 52. y 54.

4 *Reus erit iudicio.* Aunque aqui no señale Christo pena al que injuria, no por esso dà licencia al injuriado para que se vengue: *Quia mihi vindictam, & ego retribuam.* Del menosprecio de lo que dizen los hombres, 1.part. cap.8. Y de la paciencia en las aduersidades, 2 part.cap.52.

5 *Fratri suo Raca.* Si de las palabras ociosas hemos de dar cuenta, quanto mas de las injuriosas? 3 part.cap.30.

6 *Qui viderit mulierem.* Quanto daño haze la vista deshonesta, 2.part.cap.98.

7 *Si offers munus.* La discordia nos aparta de Dios, y la concordia con el proximo nos junta con èl, 2.part.cap.34.

8 *Recordatus fuerit, &c.* No es acepto nuestro sacrificio, si primero no nos reconciliamos con nuestro hermano, porque andan tan hermanados el Amor de Dios, y del proximo, que no està vno sin otro. Del amor del proximo, 3.part.cap.8.

Dominica VI. post Pentecosten.
Cum turba plurima.
Marc. 8.

1 *Miserear super turbam.* Gran cuidado tiene Dios de los suyos, con razon dixo Dauid: *Iacta cogitationes tuas in Domino, &c. Quia non vidi iustum derelictum, &c.* El mundo no tiene este cuidado: porque al mejor tiempo desampara à los suyos, 2.part.cap.9. 10. y 16.

2 *Deficient in via.* Dexandonos Dios luego desfalleceremos: porque solo èl harta nuestra anima, 3.part.cap.2. 3. y 4.

3 *In solitudine.* Llevalos à la soledad para combidarlos, como sean diferentes los banquetes de Dios, y del mundo, diferentes han de ser los lugares: porque à solas nos quiere Dios, 3.part.cap.27.

Reliqua vide Dominica quarta Quadragesimæ.

Dominica VII. post Pentecosten.
Attendite à falsis Prophetis.
Matth.7.

1 *Attendite à falsis Prophetis.* No de los falsos Profetas de que nos hemos de guardar es el mundo. 2.part.cap.23. 24. 34. 42. 43. y 46.

2 *In vestimentis ouium.* Esta es gran tentacion, 3.part.cap.78.

3 *In vestimentis ouium.* Los hipocritas imitan à los Santos en las ceremonias exteriores, y no en lo interior, en lo qual los hemos de imitar principalmente, *vt ait S. Paul.* ad Roman.13. *Induimini Dominum Iesum*, 1. part.cap.8.

4 *Item.* Estos son como los campos cubiertos de nieue, 3.part.cap 42.

5 *De spinis vuas.* De mala vida no ay que esperar buena muerte, 1.part.cap.97.

6 *Item.* Pretende Christo enseñarnos el pago que podemos esperar del mundo, 2.part. cap.67.

7 *Item.* Del mundo no se puede esperar sino el fruto de las espinas, 2.part.cap.67.

8 *Item.* Aqui se descubren los engaños del mundo, y sus falsos prometimientos, 2.part. cap.4. y 67.

9 *Arbor bona.* Somos comparados à arboles frutiferos, para que entendamos que hemos de lleuar fruto de buenas obras, 3.part.cap. 44. 45. y 76.

10 *Arbor bona.* Debaxo de esta comparacion muestra Christo, que sus seruos han de trabajar, 3.part.cap.60.

11 *Arbor, quæ non facit fructum.* Muestra Christo quan eterles estamos, si no hazemos buenas obras, 1.part.cap.77.

12 *Ignem mittetur.* No se contentò Christo con dezir *Excidetur*, sino dize *In ignem mittetur*, para que entienda el malo, que no solo serà echado del Cielo, sino tambien arderà en el infierno, 3.part.c.99.

De-

Dominica VIII. post Pentecosten. Luc. 16.

1 *Homo quidam erat dives.* Muestra Christo en esta parabola, que los ricos son mayordomos de Dios, y como han de ser liberales con los pobres, 2. part. cap. 96. Y de la limosna, 1. part. cap. 51. 52. y 53.

2 *Villicationis tuæ.* Quanto tiene es ageno, dà cuenta dello, 2. part. cap. 45. De esta cuenta, 3. part. cap. 96.

3 *Non poteris villicare.* La penitencia à la hora de la muerte casi siempre es inutil, 1. par. cap. 99. De la vanidad de los que la dilatan para entonces, 1. part. cap. 96.

4 *Quid faciam?* Assi auemos de temer los males, 2. part. cap. 30.

5 *Item.* Palabra es de hombre desassossegado, 2. part. cap. 61. Muestra la congoxa que tienen los mundanos al salir de esta vida, 2. part. cap. 66.

6 *Item.* Al mejor tiempo, y quando mas descuidados de dar cuenta, 2. part. cap. 81. *Venit sicut fur in nocte.*

7 *Item.* No dize que dirè, sino harè: porque al tiempo de dar cuenta, es mejor hazer, que dezir. 3. part. cap. 44.

8 *Item.* Esta palabra declara quan terrible es la hora de la muerte. 3. part. cap. 96.

9 *Item.* Si nos acordassemos del dia de la cuenta, prevenirnos iamos con el examen de la conciencia, 3. part. cap. 23.

10 *Scio quid faciam.* Dize San Pablo: *Si nos iudicaremus, non vtique iudicaremur.* Nota como se ha Dios con nosotros tan piadosamente en hazernos juezes en nuestra causa, 3. part. cap. 97.

11 *Laudabit Dominus villicum.* Enseñanos Christo que le deuemos seruir con prudencia, y venciendo al enemigo. 3. part. cap. 69. *Filij huius sæculi prudentiores sunt filijs lucis.* Esto es lo que Dios abomina, que nos hagan ventaja en prudencia para las cosas del Cielo, es à saber, que tengan mas cuidado, y prudencia para las cosas temporales, que los buenos para las espirituales, 2. part. cap. 64. De la coxa, y vana sabiduria del mundo. 1. part. cap. 85. Y de la alteza de la sabiduria. 1. part. cap. 87.

12 *Facite vobis amicos.* Los pobres son aposentadores de los ricos, los barqueros que passan tesoros al Cielo. Y de la liberalidad, 2. part. cap. 96.

13 *Item.* Grangead el Cielo con los bienes de el suelo, 1. p. c. 50. y 51. y 3. p. cap. 36. y 63.

Dominica IX. post Pentecosten. *Cum appropinquaret.* Luc. 19.

1 *Fleuit super illam.* Muchas son las causas que nos mueuen aqui à llorar, 1. p. cap. 57. y 58.

2 *Fleuit super illam.* En vn dia tan solemne, y quando el mundo le haze tanta fiesta lloró Christo: porque no miraua lo presente, sino lo por venir, para desengañarnos que no nos tiamos tanto de las cosas de este mundo, descuidandonos de lo por venir, que es eterno, sino que le imitemos llorando quando mas honra nos haze el mundo, como de cosas instables, y suspiremos por las eternas, 1. part. cap. 70. y 76.

3 *Fleuit, &c.* Muestranos Christo la compassion que hemos de tener de los trabajos de nuestros enemigos, 3. part. cap. 10. y 13.

4 *Fleuit.* En llorar significò la pena que tenia en auerlos de assolar, y castigar, 3. part. cap. 8.

5 *Quia si cognouisses.* La causa de nuestra perdicion es falta de consideracion. Del fin de los mundanos, 1. part. cap. 6.

6 *Item.* Este es el engaño de que amemos al mundo: porque no lo conocemos, 2. part. cap. 3.

7 *Item.* Si conocieses los peligros de este mundo, no viuirias tan descuidado, 2. part. cap. 42. y 43.

8 *Item.* Si conocieses que te han de despojar de quanto tienes: porque es ageno, 2. part. cap. 54.

9 *Item.* Si conocieses que eres ingrato à la merced que Dios te haze, 2. part. cap. 54.

10 *Item.* Por no conocer su ceguedad vinieron à tanta desventura, 2. part. cap. 64. y 65.

11 *Item.* Nota el daño que haze la ignorancia, 2. part. cap. 75.

12 *Item.* Por esso eres soberuio: porque no te conoces, 2. part. cap. 87. y 88.

13 *Item.* Si conocieses el fin del juizio, 3. part. cap. 96.

14 *Et quidem in hac die, &c.* Quando te parecieron dulces tus pecados, y que no auiã de ser castigados, 2. part. cap. 18.

15 *Item.* Nota la obligaciõ que ay de aprouechar el tiempo, pues te dà tan limitado, y breue. 3. part. cap 59. y 43.

16 *Item.* Esta vida se llama dia, y tiempo nuestro, en el qual podemos grangear el Cielo, 3. part. cap. 59.

17 *Quæ ad pacem tibi.* Este es el engaño de la alegria mundana, 2. part. cap. 75.

18 *Venient dies, &c.* Quando yo, y mis Discipulos saldremos de entre vosotros. Mientras Christo estuuo entre los Iudios no tuuieron aduersidades, mas en subiendose al Cielo luego vinieron sobre ellos, para que entendamos quan vtil es la compañia de los justos, 1. part. cap. 72.

19 *Circumdabunt te.* Nota el paradero de los que persiguen al justo, ò al proximo, 3. part. cap. 10.

20 *Ad terram prosternent te.* Quando leruã-

salen estaua en su prosperidad; no era assi: mas agora todas la desamparan, para que entendamos la vanidad de la amistad humana, 1.part.cap.15.

21 *Item.* Mirad en que paran los vanos edificios, 2.part.cap.35. Para que veamos q̃ en nada del mundo hemos de confiar, 1.part. cap.100. En esto paran los que persiguen al justo, 2.part.cap.20.

22 *Eiecit ementes.* Porque Dios no quiere en el templo embaraços, sino que solo le sirvamos, 3.part.cap.74.

23 *Non relinqueretur, &c.* Pues q̃ culpa tiene de esso el Templo de Salomon, las tejas, &c. *Extende.* No tienen culpa las piedras: porque no cabe en ellas, sino para darnos à entender quanto aborrece Dios al pecado, quiere destruir sus criaturas, 2.par.c.26.

24 *Eiecit ementes.* Nota que teniẽdo Christo tan poco credito con la gente vulgar, y siẽdo tan contrario à los Fariseos, èl solo sin que nadie le resistiesse, los echò con vn açote fuera del Templo, para que entendamos el animo que los buenos tienen, 2.part.cap.31.

25 *Mensas nummulariorum, &c. vt dicit* Matth.cap.21. Nota que no se contentò Christo con quitarnos del pecado, sino tambien les quitò la ocasion de pecar: *Et cathedras vendentium, columbas euertit, vt ait* Mat. 2.part.cap.69. y 70.

Dominica X. post Pentecosten.

Luc.18.

1 *Duo homines &c.* Debaxo de esta parabola reprehende la soberuia de los Fariseos, 1.part. cap.87. vique 90.

2 *Duo homines.* En los quales son significados dos generos de pecadores, 3.part.cap.73.

3 *Qui in se confidebant.* Bien dize que presumian de si mismos, como el Fariseo que dixo: *Ieiuno bis in Sabbatho.* Pues que no podemos attribuir algun bien a nosotros, 1.part. cap.29.

4 *Non sum sicut cæteri.* Este perdiò el merito de sus buenas obras: porque attribuyò à si lo que era de Dios, que es la Gloria, y honra de las buenas obras, 1.part.cap.19.y 20.

5 *Item.* Propriedad del soberuio es no querer tener otro semejante, è igual à el, 1.part. cap.38. y 2.part.cap.38.

6 *Item.* Propriedad es del soberuio deshazer al proximo, y tener embidia del bien agena, 2.part.cap.53.

7 *Item.* Si quieres humillarte sigue à los buenos, y no à los malos, 2.part.cap.89.

8 *Veluti hic publicanus.* No agradan tus buenas obras à Dios, si no huyes de tu proprio parecer, y de juzgar à tus hermanos por pecadores, teniendote à ti por justo, 3.part. cap.38.y 66.

9 *Ieiuno bis.* Maravillà es dezir el Euangelista abaxo: *Descendit hic iustificatus.* Pues qué segun la opinion de los hombres, era tenido por mas justo el Fariseo que el Publicano, nota que muchos tiene el mundo por justos que delante de Dios estàn condenados, 1.part. cap.8.

10 *Item.* Con jactarse este de buenas obras se le atribuye à pecado, que serà jactarse de las malas? 1.part.cap.13.

11 *Item.* Buenas eran las obras del Fariseo; si no les faltàra el ser hechas por Dios, y por esto no le aprouecharon, 3.part. cap.71.

12 *Stans à longè.* Por el exemplo de este Publicano se condena la pompa que tenemos en la Iglesia, 1.part.cap.55.

13 *Oculos ad Cœlum, &c.* El que se conoce por pecador se tiene por indigno de todo bien, 3.part.cap.18. 19. y 20.

14 *Percutiebat pectus.* De la compuncion del coraçon, 1.part.cap.59.

15 *Descendit hic iustificatus.* Pues el Fariseo no auia hecho buenas obras, porque no le aprouecharon? porque eran hechas sin caridad, 2.part. cap.77. y 78. y 3.part. cap.41.

16 *Qui se humiliat exaltabitur.* De esto nos diò Christo doctrina aqui, y exemplo, *vt ait* Paul. *Factus obediens, &c.* 1.part.cap.61.

17 *Item.* Aqui se muestra Dios contrario al mundo, 2.part.cap.38. Este es el medio para alcançar honra, y gloria, 1.part.cap.73.

18 *Item.* Porque siempre fauorece Dios los caidos, y afligidos, 2.part.cap.13. y 91.

19 *Qui se exaltat, &c.* Por esta palabra condena Christo al Fariseo, y sus buenas obras, porque la soberuia destruye toda buena obra, 2.part.cap.89.y 3.par.cap.38.

20 Sabe Dios sacar bienes de nuestros males, 2.part.cap.91.

21 *Qui se humiliat.* Por el conocimiento de si mismo, el qual nace del conocimiento de Dios, 3.part.cap.20.y 22.

Dominica XI. post Pentecosten.

Marc.7.

1 *Exiens Iesus.* No se detiene mucho Christo en los lugares de Gentiles, por la Ley que prohibe la communicacion, 2.part. cap.69.y 70.

2 *Adducunt ei surdum, & mutum.* Colige de aqui q̃ en nuestros trabajos hemos de acudir al remedio verdadero, 3.part.cap.81.

3 *Apprehendens eum, &c.* Para sanarle sacale de la compañia de los mundanos. Si quieres que Dios te haga merced, sal de esta mala compañia, como lo mandò Dios à Abraham, Genes.21. *Egredere de, &c.* 2.part. cap. 68.y 69.

4 *Item.* Para comunicarnos Dios su gracia nos saca del bullicio de la gente, 3.p.cap.27.

Ne

5 *Ne cui dicerent.* Aunque à Christo no podia dañar la vanagloria, para enseñarnos à huir della, manda que à nadie le diga el milagro, 1. part. cap. 18. 19. y 47.

6 *Suspiciens in Cœlum.* Esto hazia muchas vezes Christo, para que le imitemos quando hizieremos algo, 3. part. cap. 72.

7 *Ipse verò magis clamabat.* Porque la honra sigue à los que huyen della, 1. part. cap. 73.

8 *Benè omnia fecit.* Mostrauanle agradecidos, 3. part. cap. 53.

Dominica XII. post Pentecosten.
Luc. 10.

1 *Beati oculi, &c.* Llamaua Christo bienauenturados à los ojos que le vian passible, y mortal, pues quanto mas lo seran los que le vieren en la Gloria rutilante. De la qual, 3. part. cap. 100.

2 *Multi Reges, & Prophetæ.* Quantos Papas, y Reyes, &c. Estaràn en el infierno deseando ver lo que veen los de la Gloria, los quales por Dios dexaron el mundo, y fueron pobrecillos. Del bien que pierde el mundano, 1. part. cap. 100.

3 *Quid faciendo, vitam æternam possidebo.* No pregunta que dirè, sino què harè para alcançar la vida eterna, para que entendamos que mas se alcança con buenas obras, que con palabras, 3. part. cap. 44. y 45.

4 *In lege quid scriptum est.* La leccion de la sagrada Escriptura, y de los Santos nos saca de duda, y nos enseña el camino de la verdad, 1. part. cap. 69.

5 *Diliges Dominum, &c.* No nos manda que le amemos, por lo que à èl le và, que no le và nada, sino por nuestro prouecho, 1. part. cap. 44. y 46. Y del Amor de Dios, 3. part. cap. 6. y 7.

6 *Ex toto corde tuo.* Mandanos dexar del todo el amor de las criaturas, 2. part. cap. 40.

7 *Item.* Sin que intervenga interes, 3. part. cap. 72. y 73.

8 *Proximum.* En juntar el amor de Dios con el del proximo, nos dà à entender, que la prueua del Amor de Dios, es la del proximo, 3. part. cap. 7. y 8.

9 *Sicut te ipsum.* El retrato del amor del proximo es el amor proprio, 3. part. cap. 14.

10 *Hoc fac, & vives.* Pues entonces este no viuia? Si, mas dizelo porque el proprio viuir no es acà, sino en la vida eterna del Cielo, y esto le conuiene à quien guardare los mandamientos, *aliàs non ideo dicit, hoc fac, &c.* 1. part. cap. 90.

11 *Item.* Guardando la Ley, tened por segura su promessa: *Cœlum, & terram transibunt, verba autem, &c.* 2. part. cap. 5.

12 *Item.* Aqui aprueua Christo la vida activa, 3. part. cap. 62.

13 *Homo quidam descendebat.* En este exemplo muestra Christo, que el amor del proximo se prueua por obras. 3. part. cap. 13.

14 *Spoliauerunt eum.* Nota à quantos peligros està sujeta nuestra vida, 1. part. cap. 93. y 2. part. cap. 42. y 43.

15 *Item. Et plagis impositis &c.* Assi lo haze el mundo con los que le han seruido, que los despoja de todo lo que tenian, y dexa sus conciencias llagadas, y llenas de escrupulos, 2. part. cap. 4. y 67.

16 *Qui fecit misericordiam cum illo.* Ninguna virtud agrada tanto como la misericordia, 3. part. cap. 46.

17 *Fac tu similiter.* Aqui descubre los exercicios de la vida activa, 3 part. cap. 62.

18 *Et quod superis erogaueris.* Colige de aqui que deuemos ser liberales con los pobres, 1. part. cap. 54. y 2. part. cap. 76.

Dominica XIII. post Pentecosten.
Cum iret Iesus.
Luc. 17.

1 *Occurrunt ei.* Como à verdadero remedio de todos sus trabajos, 2. part. cap. 50.

2 *Item.* Nota que entre los Hebreos, como es agora entre nosotros la pestilencia era entre ellos la lepra, enfermedad contagiosa, y à los leprosos no dexauan entrar en la Ciudad, ni comunicar con los hombres, pues si tanto cuidado se tenia con huir de la enfermedad corporal, quanto mas se devria tener de huir la lepra del anima, que es el pecado? 2. part. cap. 71. Y es de aduertir que auia dos maneras de leprosos, vnos que no tenian parte sana, y estos no eran tenidos por inmundos, ni los euitauan. Y otros que tenian algo sano, y estos eran los inmundos, *vt patet* Leuit. cap. 13. y 14. Pero esto no era por ser mejor del todo leprosos, sino porque tenian alguna escusa. Assi el Christiano leproso en el anima es mas culpable que el infiel, ò q̃ el que no tiene buen ingenio, &c. Porque este tiene escusa, y aquel no.

3 *Item.* Como Christo era amigo de socorrer pobres, y curar enfermos, à cada passo los encontraua, 3 part. cap. 44.

4 *Steterunt à longè.* Dize Platon: *Verecundia donum Dei est*, no llegaron à Christo por conocerse à si mismos. Del qual conocimiento, 3. part. cap. 20. y 21.

5 *Iesu præceptor, miserere, &c.* El medio para pedir à Dios es la Oracion. De la qual, 3. part. cap. 82. 83. y 84.

6 *Ostendite Sacerdotibus.* Hizolo por honrar la Ley, y para mostrarnos la necessidad del Sacramento, 3. part. cap 52.

7 *Dum irent mundati sunt.* Esto obrò la obediencia, 3. part. cap. 89. y 90.

8 *Nonem vbi sunt.* Aunque lo pregunta bien lo sabia, sino marauillate de tanta ingratitud, 2. part. cap. 54.

9 *Qui redderent gratias.* Claro se muestra aqui ser muchos los llamados, y pocos los escogidos, y era alienigena el que fue a darlas, este representa al pobre, ò hombre que menos merced ha recibido de Dios, y los nueue significan los Christianos llenos de mercedes de Dios. De la ingratitud, 2. part. cap. 54. y 3. part. cap. 53.

Dominica XIV. post Pentecosten. Matth. 6.

1 *NEmo potest duobus Dominis, &c.* Para gozar de Dios aueis de desgustar del mundo, 1. part. cap. 1.

2 *Item.* Es tan fuerte el amor del mundo que no ay despegar al hombre del, 2 part. cap. 39. y 40.

3 *Item.* De fuerça ha de faltar Dios donde està el mundo, 3. part. cap. 63.

4 *Item.* A solas, y muy enteros sin diuision nos quiere Dios. 3. part. cap. 73. y 74.

5 *Item.* Porque el amor de los bienes terrenales nos aparta de Dios, 2. part. cap. 24.

6 *Deo, & Mammonæ.* A las riquezas llama Christo señor, para que entendamos el dominio que sobre nosotros tienen, 1. part. cap. 43. y 44.

7 *Et Mammonæ.* El que sirue à otro piensa sacar del algun galardò, y si no entendiesse esto, no le seruiria, pues si miramos el poco fruto que sacamos de las riquezas, veremos que no las deuemos seruir, 1. part. cap. 46.

8 *Item.* San Pablo llama à la auaricia, *Idolorum seruitus*, 2. part. cap. 94.

9 *Ne soliciti sitis.* El cuidado que poneis en seruir el mundo, ponedle en Dios, 2. part. cap. 44.

10 *Ne soliciti sitis.* Como quien dize: fias de mi, y no del mundo, 3. part. cap. 85.

11 *Quid induamini.* Condena los trages superfluos del mundo, 1. part. cap. 40. y 2. part. cap. 57.

12 *Nonne anima plus est, &c.* Porque toda la hermosura del cuerpo depende de la anima, y en su comparaciò toda hermosura corporal es vana, 1. part. cap. 38.

13 *Ne soliciti sitis.* Gran tributo es el comer, 1. part. cap. 84.

14 *Scit enim Pater vester, &c.* Padre, y en el Cielo gran consuelo para los pobres huerfanos, 2. part. cap. 49.

15 *Quoniam neque Salomon.* De aqui sacaremos ser todas las cosas del mundo viles, 1. part. cap. 44. Y quan vano es el antojo corporal, pues que estima en mas lo que vale menos. 1. part. cap. 44. y 2. part. cap. 32.

16 *Nolite ergo soliciti esse.* Acaba de dezir lo poco que los señores pueden, pues las flores les hazen ventaja, y dizeles Christo despues: *Nolite, &c.* Para significar su vano desassosiego, 2. part. cap. 61.

17 *Si autem fœnum agri, &c.* Dize Esai. cap. 40. *Omnis caro fœnum.* Luego tanto deue ser estimada, y no mas la hermosura corporal como la del heno, ò de otra qualquier flor, que à la mañana parece hermosa, y à la tarde està marchita, y seca, 1. part. cap. 78. y 44.

18 *Primum quærite.* Amamos los bienes temporales, porque pensamos no pertenecernos el Cielo, 1. part. cap. 46.

19 *Item.* Aqui veremos el daño que haze à nuestra alma el seruir al mundo, 2. part. cap. 17.

20 *Adijcientur vobis.* No promete aqui Christo oro, ni plata, sino lo necessario para sustentarnos, pan, y vino, 1. part. cap. 45.

21 *Item.* Mejor paga Dios a sus amantes que el mundo, 2. part. cap. 62. y 67.

22 *Item.* Porque Dios todo se halla, y todo lo dà cumplidamente, 2. part. cap. 1. 2. 3. y 44.

Dominica XV. post Pentecosten. *Ibat Iesus in Ciuitate Naim.* Luc. 7.

1 *ET ibant cum eo Discipuli.* Andaua Christo entre sus Discipulos, haziendo marauillas, y otras obras de Caridad, para enseñarnos lo que importa el buen exemplo del Prelado, 1. part. cap. 26. y 27.

2 *Et turba copiosa.* Es de notar que no señala Christo aqui, si iuan alli Caualleros, ni gente principal, *sed turba copiosa*, porque no haze caso de linages, &c. 1. part. cap. 41. y 42.

3 *Ecce defunctus efferebatur.* Es Dios tan bueno, que siempre acude adonde ay mas necessidad, las enfermedades se pueden curar cò medicinas, mas resucitar muertos à solo Dios pertenece. *Quia à priuatione ad habitus non est regressus.* Segun dixo Arist. y assi dixo Martha *Domine si fuisses hìc, &c.* Acude Dios à la necessidad, para que quando nos vengan acudamos à el, 2. part. cap. 50.

4 *Item.* Como el demonio siempre procura ocasiones de pecar à los hombres segun sus inclinaciones. Assi Christo à los buenos administra siempre ocasiones para emplear sus deseos, 3. part. cap. 44.

5 *Misericordia motus.* Que le mouiò à misericordia ver la madre delante de si, y assi haze mucho al caso que anden los pobres de puerta en puerta pidiendo limosna, para que nos compadezcamos dellos, viendolos assi 1. part. cap 53.

6 *Nolite flere.* Con razon se lo dize, porque la muerte de los justos no deue ser llorada, 1. part. cap. 88.

7 *Accessit, & tetigit, &c.* No se contentò cõ auer misericordia de la muger, sino tambien quiso tocar el ataud, assi no nos hemos de contẽtar con consolar a los pobres de palabra sino de obra. De la liberalidad, 2.part. cap. 96.

8 *Adolescens.* Por mucho que huuiesse viuido le podia llamar moço, por ser la vida tan breue, 1.part.cap.91.y 92.

9 *Cœpit loqui.* Dixo la moça de Annas à Sã Pedro: *Loquela tua, &c.* En las palabras se echarà de ver si estais resucitado del pecado, 3.par. cap.30. 31. y 39.

10 *Accepit omnes timor.* En hazer estos esta obra de misericordia, *scilicèt*, ir al enterramiento, alcançaron à ver este milagro, para que veas que Dios galardona à los misericordiosos, 3.part. cap. 46.

Dominica XVI. post Pentecosten.
Cum intraret Iesus.
Luc. 14.

1 *Manducare panem.* Quan templado era nuestro Redemptor, pues de solo pan haze mencion el Euangelista. De la abstinencia de los manjares, 3.part.cap.25.

2 *Et ipsi obseruabant eum.* Como atalayas de su vida, no deuemos examinar vidas agenas, 3.part.cap.38.

3 *Item.* Queriendo aqui prouar la mentira, ò verdad. 2.part.cap.59.

4 *Homo hydropicus.* En el sentido espiritual por hidropico se entiende el auariento. De la auaricia, 2. part. cap. 94. Y como el mundo no nos harta, 3.part. cap.1.y 2.

5 *Scilicèt Sabbatho curare.* Quando pensauan los Fariseos que tienen cogido à Christo los concluye èl, y los haze callar con las preguntas que les haze, 2.part.cap.20.

6 *Cum inuitaret ad nuptias.* Guardad orden, y concierto dando à cada vno su assiento que merece, no lo confundais todo como el mundo lo confunde, 2.par.cap.56.

7 *In nouissimo loco.* Quiere Dios a su mesa combidados humildes, 2.par.cap.90.

8 *Item.* Porque el primer lugar es peligroso, 2.part.cap 71.

9 *Da huic locum.* Presto desecha el mundo à los suyos, si os dà oy honra, mañana la quita, 2.part.cap.11.

10 *In nouissimo loco.* Aqui reprehende la vanidad de los que quieren ser grandes en el mundo, 1.part.cap. 23. 24. y 25.

11 *Cum rubore, &c.* Aqui se descubre el dolor de los mundanos al despedir del mundo, 2.part.cap.66.

12 *Qui se exaltat, &c.* De la humildad, y de la soberuia, 2. part. cap. 87. vsque ad 91.

Dominica XVII. post Pentecosten.
Matth. 22.

1 *Accesserunt ad Iesum.* Algunas vezes hazen los hombres obras buenas, y dignas de ser imitadas, sino que la mala intencion las desdora. Como combidar los Fariseos a Christo, dar Iudas beso de paz. &c. Y la buena intencion dà ser a la buena obra, 2.p. cap.59. 78. y 79.

2 *Tentans eum &c.* Dize San Chrisostomo sobre este Euangelio. Que pregunta por el mandamiento mayor, el que no auia guardado el menor, 3.part. cap.55.

3 *Item.* Quan vanas son las letras que no aprouechan sino para ostentacion del mundo, 1.part.cap. 30.

4 *Quod est mandatum magnum.* Aunque preguntò por tentar a Christo, y con mala intencion, por ser la pregunta buena meresciò ser oido, 3 part.cap.30.

5 *Diliges Dominum Deum &c.* El efecto de la Caridad es amar a Dios sobre todas las cosas, y assi el Amor de Dios sobrepuja à todas las virtudes, 3.part.cap.54.y 58.

6 *Item.* Del Amor de Dios, 3.part.cap.6.y 7. *Et in libro tentum meditationum.*

7 *Et proximum tuum, &c.* El juntar el amor del proximo con el de Dios, nos dà à entender que la prueua del Amor de Dios es el amar el proximo, *Et conuersò*, 3.part. cap. 62.

8 *Sicut te ipsum.* Amale como te amas à ti, 3.part.cap.14.

Dominica XVIII. post Pentecosten.
Ascendens Iesus.
Matth.7.

1 *Offerebant ei paraliticum.* Como à verdadero remedio de las necessidades, 2.part.cap.50.

2 *Item.* Dize San Lucas cap.5. *Et non inuenerunt quæ parte illum inferrent præ turba, ascenderunt super tectum, & per tegulas summisserunt eum cũ lecto, in medium &c.* Yo asseguro que si fuera rico no tuuieran necessidad de subirle por el tejado para entrar, sino como le vieron pobre, y enfermo nadie le hizo lugar: porque el mundo anda à viua quien vence, 2. part.cap.12.

3 *Remittuntur tibi peccata tua.* Pues como Señor pidenòs que le cureis, y saneis de los pecados? Si, porque segun la regla de derecho. *Qui causam damni dat, &c.* Los pecados son causa de las enfermedades corporales, y quiẽ quita la causa, quita el efecto della, 1.part. cap.81.

4 *Item.* Nota que el Paralitico solo pedia salud corporal, y dàle tambien la del anima, porque Dios dà mas de lo que le piden, y aun de lo que èl promete, 2.part.cap.5.

Di-

5 *Dixerunt intra se.* Començaron entre si à murmurar. De la murmuracion, 3. part. c. 2.

6 *Cum vidisset cogitationes.* Esto solo auia de bastar para desterrar qualquier mal pensamiẽto, 3. part. cap. 41.

Dominica XIX. post Pentecosten. Matth. 22.

1 *Simile est Regnum Cœlorum homini Regi.* Dize que es semejante el Reino de los Cielos à vno no solo Rey, sino hombre Rey, 3. part. cap. 41.

2 *In parabolis.* Debaxo de parabolas les dezia la verdad à los Fariseos, 2. part. cap. 60.

3 *Altilia occisa sunt.* Muchas cosas descubre Dios a los mundanos, y por no venir al llamamiento de Dios lo pierden todo, 2. part. cap. 100.

4 *Omnia parata sunt.* Porque en casa de Dios todo es abundancia, y solo èl es hartura, 3. part. cap. 2. y 3.

5 *Illi autem neglexerunt.* Porque el amor del mundo cierra la puerta à Dios, 2. part. cap. 19.

6 *Item.* Llamandolos Dios para descanso, y el mundo para trabajo, acuden al mundo, 2. part. cap. 49.

7 *Contumelia affectis.* Persigue el mundo à los buenos, y ministros de Dios, 2 part. cap. 20.

8 *Perdidit homicidas.* Nota lo que pierden los desobedientes, 3. part. cap. 91.

9 *Ite ad exitus viarum.* A los que andan fuera del mundo à esto llama Dios, 2 part. cap. 14.

10 *Item.* Dize Dauid Psal. 118. *Viam iniquitatis amone me.* No solo quiere Dios que nos apartemos del pecado, sino de las ocasiones, para que dignamente nos assentemos a su mesa, 2. part. cap. 69.

11 *Item.* El camino es la vida, y el fin del camino la muerte, pues mediante la meditacion de la muerte somos combidados à este banquete soberano, 2. part. cap. 83.

12 *Mitte eum in tenebras, &c.* Este pago dà el mundo à los suyos. 2. part. cap. 67. *De timore pœnæ æternæ*, 3. part. cap. 97.

Dominica XX. post Pentecosten. *Erat quidam Regulus.* Ioann. 4.

1 *Rogabat eum.* El remedio de los trabajos es acudir luego à Dios, 2. part. cap. 50. y 3. part. cap. 82. 83. y 84.

2 *Descende priusquã moriatur.* Fue Christo à casa del Centurion à curar su criado, y no quiere ir à casa de este Rey a curar su hijo, porque Dios no es aceptador de personas, ni haze caso del fausto del mundo, sino de la pobreza, 2. p. cap. 38.

3 *Filius tuus vivit.* Nota que el Regulo no pedia mas de que le sanasse su hijo; y lo resucitasse, para que veais que Dios da mas que le piden, 2. part. cap. 5.

4 *Credidit ipse, & domus eius, &c.* La enfermedad del hijo fue causa de esta conuersion. *Ergo infirmitates sunt optimæ, & diligendæ*, 1. part. cap. 80.

5 *Credidit, &c.* Aqui se nos enseña quanto haze al caso el exemplo del Superior, para que los inferiores sigan la verdadera virtud, 1. part. cap. 26.

6 *Item.* Quiere Dios que seamos agradecidos, 2. part. cap. 55.

Dominica XXI. post Pentecosten. Matth. 18.

1 *Simile est Regnum Cœlorum, &c.* En esta comparacion enseña Christo que hemos de dar cuenta de quanto tenemos, 2. pat. cap. 43. y 3. part. cap. 96.

2 *Decem millia talentorum* Què mayordomo tan descuidado, que le ha cargado de deudas tanto, como si no huuiera de dar cuenta dello. Assi viuen muchos tan descuidados, y oluidados del dia de la cuenta, como si no huuiessen de llegar à aquella hora victima, en la qual se hallan muy cargados, 2. part. cap. 80.

3 *Iussit Dominus venundari &c.* Nota que este criado alcançado de cuenta, y condenado à ser vendido, y sus hijos, y muger tambien, no se airò contra el señor, ni perdiò la paciẽcia; antes esta fue el medio para alcançar perdon, la qual sino falta en los trabajos alcançaremos misericordia, 2 part. cap. 52.

4 *Patientiam habe in me.* Nota el dolor de los mundanos quando salen del mundo; 2. p. cap. 66.

5 *Dimisit el debitum.* Somos aqui enseñados a confiar en Dios, 3. part. cap. 64.

6 *Item.* No le auia sentenciado? Si, pues como le perdona tan facilmente? Ay mudança en Dios? No, 2. part. cap. 25.

7 *Suffocabat eum.* Mostraua su valentia en mal tratar al pobre, y delante del Rey poderoso no osaua hablar, assi muchos vanamente presumen de valientes en el mundo, 1. par. cap. 32.

8 *Suffocabat.* No era este humilde que pedia al Rey espera de la deuda? Si. Pues como à hora es cruel con su proximo? porque se tornò à su ser. Assi ay muchos que en viendose apretados de la enfermedad acuden humildes à Dios, y piden perdon à todos, y entendiendo salud tornan peores que antes, por tanto aquella penitencia parece forçada, y no voluntaria, y assi invtil, 1. part. cap. 99.

9 *Suffocabat.* Vide como persiguen los malos a los buenos, 2. part. cap. 20.

10 *Patientiam habe.* De la paciencia que deuemos tener con nuestros proximos, 2. part cap. 52.

11 *Serue nequam.* Primero le auia perdonado la deuda, y agora la buelue a pedir: porque le fue cruel, è inhumano con su proximo, porque veas en quanto tiene Dios el amor del proximo, 3. part. cap. 8.

12 *Serue nequam.* Persiguiendo à nuestros enemigos nos hazemos mas mal a nosotros que à ellos, como parece del exemplo de este mal siervo, que persiguiendo à su proximo se perdiò, 3. part. cap. 9.

13 *Nonne oportuit te misereri, &c.* Los hombres reciben injurias de otros hombres, porque ellos las hazen à Dios, y quieren que Dios se las perdone, y ellos no perdonan las que reciben del otro, 3. part. cap. 13.

14 *Item.* Exagera su pecado en dezirle que no fuera mucho que èl esperara à su compañero, pues no era menos que èl: esto tiene la auaricia, que no conoce pariente, ni amigo, 2. part. cap. 11.

15 *Item.* Dezis justicia, mas no por mi casa: quereis vna ley para vos, y otra para el proximo: la obseruancia del amor del proximo esta, en què? *Quod tibi non vis, &c.* 3. part. cap. 8.

16 *Item.* Enseñanos à sufrir las faltas vnos à otros 3. part. cap. 39. y 40.

17 *In tenebras exteriores.* Nota quanto aborrece Dios al malo, 2. part. cap. 26.

18 *Ligatis manibus, &c.* Mira el paradero de los que persiguen al proximo, 2. part. cap. 13. y 67. y 3 part. cap. 10. y 13.

19 *Sic Pater meus.* Dize mi Padre, y no vuestro, como suele quãdo habla con los buenos, 1. part. cap. 34.

20 *Item.* Si no vsas misericordia con tu proximo no la vsarà Dios contigo, porque veais la cuenta que Dios tiene con exercitarnos en la virtud, 1. part. cap. 46.

Dominica XXII. post Pentecosten. Matth. 22.

1 *Abeuntes Pharisæi.* Viendose los Fariseos vencidos, dize San Gregorio que se juntaron en vno para vencer con multitud de gente, al que por razon no auia podido. Nota la flaqueza de los malos, 2. par. cap. 29. y 30.

2 *Vt caperent eum, &c.* Para engañarle vsan de lisonja, *scilicèt, Magister scimus, &c.* Sic, los mundanos adulan para salir con lo que pretenden, 1. part. cap. 75.

3 *Magister scimus, &c.* Acaba San Matheo de dezir que se juntaron para cogerle en palabras, y luego descubre el dobrez, y malicia con que entraron a Christo, diziendo: *Magister scimus, &c.* Hombres de coraçon doblado, 2. part. cap. 58.

4 *Item.* Con este pie entran los lisonjeros del mundo, 2. part. cap. 74.

5 *Magister, &c.* En presencia le alabauan, y en ausencia murmuran dèl, 3 part. cap. 32. Y como los malos persiguen à los buenos, 2. p. cap. 20

6 *Item.* Estos hablan à Christo como à hombre mundano, lisonjeanle al principio para que despues condescienda con ellos, como lo suelen hazer los hombres mundanos, 1. part. cap. 17.

7 *Non respicis personam.* Buen Juez, y recto es Dios, que no mira sino à la verdad: por tanto no deuemos hazer caso de los dichos de los mundanos, 1. part. cap. 14.

8 *Item.* En sola la bondad del anima pone Dios los ojos, no en hermosuras, riquezas, &c. Como haze el mundo, 1. part. cap. 38. vsque ad 43.

9 *Quid me tentatis, &c.* Dios os guarde de hipocritas, 2. part. cap. 46.

10 *Ostendite mihi numisma.* No tenia Christo necesidad de ver la moneda, ni preguntar cuya era, mas hizolo para enseñarnos à que en lo que nos preguntaren no nos determinemos luego, 3. part. cap. 87.

11 *Reddite, &c.* Guardad orden, y dad lo que es suyo à cada vno, lo qual no haze el mundo, 2. part. cap. 56.

Dominica XXIII. post Pentecosten. Matth. 9.

1 *Loquente Iesu, &c. Adorabat eum.* El humillarse los hombres à Dios, vino de conocerle à si, 3. part. cap. 20.

2 *Domine, filia mea.* En nuestras necesidades acudamos à Dios, pues èl nos combida: *Venite ad me omnes*, 2. part. cap. 50.

3 *Patiebatur.* Dize San Lucas cap. 8. Que esta auia gastado en la enfermedad con medicos quanto tenia, y no tenia mejoria, para darnos à entender que ay en Dios lo que falta al remedio humano, 2. part. cap. 13.

4 *Ecce mulier.* Las enfermedades asquerosas que Dios nos embia, nos mueuen a considerar nuestra miseria. De la qual, 3. part. cap. 21.

5 *Tetigit fimbriam.* No auia alcançado salud con quanto auia gastado, hasta que llegò à Christo, para que entiendas que en solo Dios està el remedio verdadero, 3. part. cap. 4.

6 *Item.* Muy ocultamente, y con silencio, para que entendamos, que sin estruendo podemos llegar à Dios, 3. part. cap. 27.

7 *Dicebat intra se.* Aunque sea bueno lo que quisieres, piensa primero, 3. part. cap. 42.

Con-

3 *Confide filia.* Dizele que confie, porque andaua desconfiada de los medicos humanos. El que quiere confiar perfectamente en Dios, ha de desconfiar del mundo, 1.part.cap. 100.

9 *Tibicines.* Nota que estaua muerta, y la estauan tañendo, 1.part.cap.67.

10 *Recedite.* Para reuocitar esta muger, echo fuera los ministros, y tañedores: porque lo que mas mata nuestra anima es esta alegria mundana. De la qual, 2.part.cap.75.

11 *Non est mortua.* Porque la muerte de los justos es, y se llama sueño, 1.part. cap.88. Y assi en la muerte de los justos no se ha de hazer ningun estremo, 1.part.cap.88.

Dominica XXIV. & vlt. post Penthecosten. Matth. 24.

1 *CVm audieritis. &c. Tunc.* Entonces echaran de ver los mundanos el pago que les dà el mundo, 2.part.cap.67. Echaran de ver el pesado yugo del mundo, 2.par.cap. 14. Echaràn de ver la preciosidad de las vestiduras, 1.part.cap.4. Echaràn de ver la vanidad de la nobleza de los linages, 1.part.cap. 41. Echaràn de ver la vanidad de las riquezas temporales, 1.part.cap.43. y 44.

2 *Tribulatio magna erit.* Del temeroso juizio de Dios, 3.part.cap.96. y 47. Del dolor de los mundanos al despedirse del mundo, 2.par. cap.66.

3 *Sol obscurabitur.* Quando los Capitanes tienen la vitoria cierta, suelen tener mucha alegria, hazen tañer chirimias, &c. Assi quando Dios viniere à juzgar el mundo, ternà la vitoria cierta, vengarseha de sus enemigos, pues como dize el Euangelio: *Sol obscurabitur, & Lunam non dabit lumen suum*, y que mostrarà señales de tristeza, para darnos à entender, que serà justo en vengarse de sus enemigos, castigandolos, y destruyendolos, 3. part.cap.88.

PROPRIVM SANCTORVM.

In Festo Sancti Andreæ Apostoli. Matth.4.

1 *AMBVLANS Iesus iuxtà mare Galilææ.* Nota que este mundo es significado por el mar, vt Dauid. *Hoc mare magnum, & spatiosum, &c.* De las condiciones del mar, 2.part.cap.42. y 78.

2 *Vidit duos fratres.* Pone Dios los ojos en aquellos dos hermanos que guardan paz entre si. 1.part. cap.2.

3 *Mittentes rete.* No puso los ojos en los ociosos, sino en los ocupados en su oficio. *De otiositate*, 3.part.cap.59. y 60.

4 *Venite post me.* Viendonos Dios fatigados nos quiere aliuiar del trabajo, y por esso dize: *Venite ad me omnes qui laboratis, & ego reficiam vos*, 2.part.cap.14 y 15.

5 *Erant enim piscatores.* No carece de misterio dezir esto el Euangelista, porque queriendo Dios dar à entender al mundo la vana presumpcion de valentia toma cosas flacas, para derribarle, 1.part.cap.32.

6 *Item.* Nota quan poco caso haze Dios de los linajes del mundo, 1.p.cap.41. 42. y 44.

7 *Item.* Aqui se descubre quã diferentemente elige Dios que el mundo, 1.par. cap.85. Dios elige pobres, 2.part. cap.93. y 3. part. cap.44.

8 *Item.* Si con vna dozena de hombres flacos, desarmados, idiotas, pobres, &c. emprendiera vn Capitan la conquista de vn Reino poderoso, no le tuuieran por loco? Assi el mundo juzga ser locura la sabiduria de Christo, 1.part.cap.85. y 86.

9 *Item. Ac si diceret.* Consuelense los desamparados del mundo, pues primero haze Dios caso dellos, 2.part.cap.13.

10 *Item.* Para declararnos el Euangelista los soldados que lleua consigo el Capitan soberano para dar la bateria al mundo, dize: *Erant enim piscatores, &c.* Dando en esto à entender la flaqueza del mundo, 2.p.cap.29.30. y 31.

11 *Item.* Quan diferente principio es este del que tomaron los tiranos para conquistar el mundo, 1.part.cap.37. y 86.

12 *Item.* Combate Christo la fuerça del mundo con hombres baxos, y humildes, 2. part.cap.88. y 89.

13 *Item.* Nota que para auerlos de leuantar à tan alta Dignidad, como al Apostolado, y hazerlos grandes en su Iglesia, los leuanta debaxo solar, 3.part.cap.55.

14 *Relictis retibus.* Quien quiere seguir à Christo todo lo ha de menospreciar, por tanto dezia San Pablo ad Philipp. *Omnia arbitratus sum, vt stercora*, 1.part. cap 5. y 48. Porque el amor de las cosas temporales nos aparta de Dios, 2.part cap.24. y 40.

15 *Item.* No los detuuo el amor del mundo como haze à otros, 2.part.cap.17.

16 *Item.* Para seruir à Dios no basta dexar el mundo, sino que no hemos de reseruar nada, del para nosotros, 1.part.cap.67. y 3.p.c.94.

17 *At illi.* Luego sin detenimiento: porque en el seruicio de Dios no ha de auer tibieza, 3. part. cap. 70. y 98.

18 *At illi.* Danos exemplo de la prompta obediencia con que auemos de obedecer à Dios, 3 part. cap. 90.

In Festo Conceptionis B. Mariæ Virginis. Luc. 11.

1 *Extollens vocem, &c.* Vna de las cosas en que mas mostrò Dios la fuerça de su palabra es, en ser sustentada de la gente mas baxa del mundo. Entre quantos auia en el Consistorio de Christo escogiò esta muger para predicadora de sus marauillas: *Infima mundi elegit, vt, &c.* 1. par. cap. 86.

2 *Extollens.* Quando sus enemigos tentauan a Christo, dà vozes esta muger: *Beatus venter, &c.* 2. part. cap. 20.

3 *Mulier de turba.* Mas alcançò esta pobrecilla de la sabiduria Diuina, que los Letrados que alli estauan, 2. part. cap. 93.

4 *Beatus venter.* Del conocimiento que tuuieron los Santos de Dios vinieron à engrandecerle, 3. part. cap. 22.

5 *Et custodiunt illud.* Bueno es oir la palabra de Dios, y mejor es cumplirla, 3. part. cap. 48. Segun el Ordinario Romano se canta el Euangelio, *Liber generationis.*

Vide in Natiuitate B. Mariæ.

In Festo Expectationis B. Mariæ Virginis.

Vide in Annuntiatione eiusdem.

In Festo Sancti Stephani Prothomartyris. Matth. 13.

1 *Ecce ego mitto, &c. Et ex illis occidetis.* Quando Christo embiò à predicar à sus Apostoles, dixo: *Ecce ego mitto vos*, dandoles à entender, que del mundo no tenian que esperar, sino persecuciones, 2. part. cap. 20. Aqui descubre Christo lo que ganan los mundanos en perseguir los buenos, 2. par. cap. 21. Gran mal es carecer de Dios, 2. part. cap. 100.

2 *Quoties volui congregare, &c. Sicut gallina.* En esta comparacion enseña Christo que assi como el pollito debaxo de las alas de la gallina halla su cõtento, assi los justos en solo Dios ponen su contento, 3. part. cap. 4. y 6.

In die Sancti Ioannis Euangelistæ. Ioann. 21.

1 *Dixit Iesus Petro, &c. Quem diligebat Iesus.* A todos amaua Christo, pero mas à San Iuan por ser virgen. Amaua mucho Christo la virginidad, y aborrece el vicio de la carne, 2. part. cap 97. Y porque San Iuan fue el que alcançò mas de los secretos Diuinos que ninguno de los otros Apostoles, &c. 2. part. cap. 99.

2 *Hic autem quid.* No tienes que examinar lo que ha de ser de tu proximo, 3 part. cap. 38.

3 *Tunc sequere.* Negandote à ti mismo, 3. part. cap. 15. 16. y 17.

In die Sanctorum Innocentium. Matth. 2.

1 *Angelus apparuit in somnis.* Como la Santissima Virgen, y Ioseph tuuiessen firme en Dios su esperança: ántes que el trabajo, ni aduersidad les viniesse, los preuiene cõ el remedio, del qual carece muchos otros, por tener toda nuestra esperança puesta en el mundo, 2. part. cap. 100.

2 *Vade in Ægyptũ.* Somos enseñados à huir del mundo, y de los malos, para que no perdamos a Dios, 2. part. cap. 68. y 71.

3 *Herodes quærebat puerum ad perdendum eum.* Porque es costumbre de los malos perseguir a los buenos, 2. part. cap. 20.

4 *Vsque ad obitum Herodis.* En tanto que no te mortificares, y muriere en ti Herodes, no vendrà Christo à tu anima, 3. part. cap. 24.

5 *Occidit omnes pueros.* Nota el daño que haze la honra mundana, pues por no perderla, comete el hombre tantos pecados grauissimos, 1. part. cap. 71.

6 *Occidit, &c.* A costa de estos Inocentes queria aquel tirano sustentarse, como hazen oy muchos que quieren medrar à costa de sus proximos, 1. par. cap. 75.

Pro Sanctis Fabiano, & Sebastiano. *Descendens Iesus de monte.* Luc. 16.

1 *Et multitudo copiosa plebis.* Que de todas las partes venian à èl, 3. part. cap. 68. y 70.

2 *Vt audirent illum.* Nota que dize, que se llegauan à èl, para oir su palabra, y para conseguir la salud corporal, a la qual precede el oir la palabra de Dios, y assi se gana mucho en oirla, 3. part. cap. 48.

3 *A languoribus suis.* Las quales los mouian à ir a Christo, de donde se colige ser prouechosas las enfermedades, 1. part. cap. 80.

4 *Sanabantur omnes.* Dize el Euangelista: *Qua erat pernoctans in oratione*, y despues dize que abaxo del monte à curar las enfermedades, enseñandonos que hemos de acompañar la vida activa con la contemplativa, 3. part. cap. 62.

5 *Beati qui nunc fletis.* Condena Christo aqui la alegria mundana, 2. part. cap. 75.

Las demas bienauenturanças veanse en la Fiesta de todos los Santos.

In Conuersione Sancti Pauli.

Euangelium. *Ecce nos relinquimus omnia.*
Vide in communi Abbatum.

In Festo Purificationis B. Mariæ Virginis.

Postquam completi sunt.
Luc. 2.

1 *Secundum legem Moysi.* Aunque Christo, y la Virgen su madre no estauan sujetos à la Ley, se sujetaron à ella, por darnos exemplo de obediencia, 3. part. cap. 89. y 90.

2 *Par turturum.* Los ricos ofrecian vn cordero, y los pobres vn par de torrolas, ò palominos: la qual ofrenda como pobres ofrecen Christo, y su Madre. Dize San Pablo: *Propter nos egenus factus est, vt eius inopia diuites nos faceret.* Veamos, con pobreza haze Dios a los hombres ricos? Si. Como? Yo os lo diré, el Cielo vale mucho, no ay rico que tenga caudal para comprarle: *Non sunt condignæ passiones huius sæculi, &c.* Dais vn suspiro al Cielo, el qual por si no vale nada, mas junto con la Pasion de Christo vale mucho, y alcançais el Cielo. Mandaua Dios (Exod. 25.) à los Sacerdotes del Templo, que recibiessen en ofrenda todas las primicias de los hijos de Israel, y dizeles: *Hæc autem sunt quæ excipere debetis, aurum, argentum, pilos caprarum, &c.* Para que pelos de cabra, pues no son de ningun valor, ni prouecho? para que entendamos que lo que hazemos en seruicio de Dios, por si no vale nada; y junto con la pobreza de Christo es de mucho valor, como la yedra, que por si no crece nada, y junta con vn arbol, ò edificio crece mucho, y se viene a igualar con èl: assi nuestras obras por si no valen nada, &c. ofrece Christo ofrenda de pobre, para hazer de estima, y precio la tal ofrenda, por tanto procuremos hazer siempre nuestras obras, 3. part. cap. 44. 45. y 47.

3 *Iustus, & timoratus.* Llamandole justo, añade temeroso, porque el justo anda lleno de temor de Dios, 3. part. cap. 88.

4 *Non visurum se mortem.* Siempre los justos viuen aca con deseo de ver a Dios, 3. part. cap. 36.

5 *Venit in spiritu in Templum.* Assi hemos de ir à la Iglesia, no con pompa, y fausto, 1. p. cap. 55.

6 *Accepit eum in vlnas.* Mas dió Dios à Simeon, que le auia prometido, porque esta es su costumbre, 2. part. cap. 5.

7 *Item.* No nos hemos de contentar con ver a Dios, creyendo en èl, sino que deuemos de tomarle en las manos, haziendo buenas obras, 3. part. cap. 44.

8 *Nunc dimittis, &c.* Alabò à Dios, siendo justo: *Quia non est perfecta laus in ore peccatoris,* 3. part. cap. 51.

9 *Item.* Los justos desean la muerte, y salen de esta vida con contento, 3. part. cap. 88.

10 *In pace.* De quanta paz goza el que sirue à Dios, 1. part. cap. 2.

11 *In pace.* Como viò que Christo con su muerte auia de hazer la suya dulce, y sabrosa, 1. part. cap. 88.

12 *Quia viderunt oculi mei.* Aqui nos descubre Simeon el origen, y principio de todo su contento, que fue el ver à Dios encarnado, donde està todo nuestro bien, 3. part. cap. 4.

In die Sancti Matthiæ Apostoli.

Euangelium. *Confiteor tibi Pater.*
Vide in die Sancti Francisci.

In Annuntiatione Beatæ Mariæ Virginis.

Luc. 1.

1 *Ingressus Angelus ad eam.* Sola dize el Euangelista que estaua la Virgen quando entrò el Angel, para entender las Diuinas Escripturas, en las quales ella estaua bien ocupada: haze mucho al caso la soledad, y silencio, 3. part. cap. 27. 28. 29. y 35.

2 *Desponsatam (dicit* B. Ambros.*) Maluit Dominus, vt de sponsa dubitaretur, quam de Matris pudore.* Nota quan buen amigo es Dios, y como estima mas la honra de sus amigos, que la suya, 1. part. cap. 16.

3 *Turbata est.* Las cosas de Dios espantan al principio, 3. part. cap. 54.

4 *Cogitabat qualis esset ista salutatio.* No respondiò luego, sino penso lo que auia de responder, 3. part. cap. 87.

5 *Cogitabat, &c.* Aunque sea bueno lo que te dizen, pruebalo, y examinalo primero, 3. part. cap. 42.

6 *Quia virum non cognosco.* Por ser Virgen alcançò de Christo tanta gracia, 2. part. cap. 99.

7 *Ne timeas.* Y dà la razon: *Quia inuenisti gratiam, &c.* Porque el temor de los pecadores, 2. part. cap. 29. y 30.

8 *Ecce ancilla Domini.* Quanto mas se humillò, tanto mas fue enalçada, porque este es el estilo de alcançar gloria, y honra en el Cielo, y en la tierra, 1. part. cap. 73.

9 *Ecce ancilla.* Quanto mas la Virgen se veia essa çada del Angel, tanto mas se humilia, como los arboles, &c. 2. part. cap. 90.

10 *Ecce ancilla.* Porque conocia à Dios se humillo tanto, 3. part. cap. 20.

In die Sancti Marci Euangelistæ.

Vide in communi Euangelistarum.

In die SS. Apostolorum Philippi, & Iacobi.

Ioann. 14.

1 *Non turbetur cor vestrum.* Viendo Christo que ya estaua de partida, para el Padre, y que corporalmente se apartaua de sus Disci-

Discipulos, y los dexaua como ouejas entre los lobos, consolalos, diziendo: *Non turbetur cor vestrum, &c.* 1.part.cap.13.

2 *Creditis in Deum, & in me credite.* Quien cree, y espera en Dios no tiene por què temer, porque en el solo està nuestro remedio, amparo, y contento, 3.part.cap.4.

3 *In domo patris mei, &c.* En casa de Dios todo es asiento, quietud, y descanso, 3.part. cap.61. y 62.

4 *Ego sum via, &c.* El camino del Cielo ha de ser derecho: *Quia iustos deduxit Dominus per vias rectas*, 2.part.cap.58. y 59.

5 *Et veritas.* Los mentirosos no tienen por este camino entrada, 2.part.cap.58. y 59.

6 *Qui videt me, videt & Patrem meum.* Como hemos de conocer à Dios, conociendonos à nosotros, porque somos imagen suya, y assi quiere que conociendonos le conozcamos, porque conociendo à Dios conoceremos al Padre, 3.part.cap.22.

7 *Propter opera ipsa credite.* Nota que quiere Christo que le conozcamos por las buenas obras, pues quanta mas razon serà que nosotros obremos, de manera que seamos tenidos por verdaderos Christianos, 3.part. cap.45.

8 *Petieritis in nomine meo.* El medio para pedir à Dios es la Oracion. De la qual, 3.part. cap.83. vsque ad 86.

In Inuentione Sanctæ Crucis.

Erat homo ex Pharisæis.

Ioann.3.

1 *Venit ad Iesum nocte.* Nota la solicitud de este hombre, y al peligro que se ponia por saluar su anima, 2.part.cap.73.

2 *Nisi quis renatus fuerit.* Esto dize del Baptismo, por el qual se laua el anima de la mancha del pecado, y renuncia las cosas del mundo, para poder ver, y gozar de Dios, 1.part. cap.1.

3 *Quod natum est ex carne, &c.* Muestra aqui Christo, como los que siruen al mundo son mundanos: porque el amor del mundo cierra las puertas à Dios, 2.part.cap.19. 24. y 28.

4 *Qui autem ex spiritu, spiritus est.* Si seruimos à Dios, en èl hallaremos verdadero contento, 3.part.cap.4.

5 *Et hæc ignorans.* Muy baxos son los entendimientos de los mundanos, para entender à Dios, 2.part.cap.64.

6 *Exaltauit serpentem, &c.* Con la voluntad que pecastè con ella has de ser curado, 1.part. cap.98.

7 *Ita oportet exaltari Filium Hominis.* Esto es dezirnos Christo, que si queremos que en nosotros viua este hombre interior, es necessario que primero sea mortificado el exterior. De la verdadera mortificacion, 3.part. cap.24. Y como en la Cruz muestra el Hijo de Dios su alteza, y sabiduria, 1.part.cap.86.

8 *Item.* Porque conuiene para ser curados de las llagas interiores de nuestros pecados, que veamos la grauedad del remedio, y de ay conoceremos la grauedad dellos, 2.part. cap. 15.

9 *Item.* Para que todos le veamos, y traigamos siempre en la memoria, 2.part. cap.84.

10 *Item.* Para que todos poniendo en èl los ojos nos animemos à lleuar su Cruz, 3.part. cap.16. y 17.

11 Agora para remedio de los pecados, y el dia del juizio para castigo de los obstinados, 3.part.cap.96. 97. y 98.

In die Sancti Ioannis Baptistæ.

Luc.1.

1 *Elisabeth implerum est, &c.* Cumple Dios los deseos de sus siernos, para esto nota lo que dize el Euangelio: *Erant ambo iusti ante Deum sine querela, &c.* 3. part. cap 73. y 75.

2 *Congratulabantur.* Propriedad de los buenos es holgarnos del bien, y pesarnos del mal ageno, 3.par.cap.8.

3 *Innuebant patri, &c.* Nota que la alegria del nacimiento del hijo se auia aguado con el enmudecimiento del padre, para que entendamos, quan mezclado es el gozo del mundo, 1.part.cap.56.

4 *Innuebant, &c.* Dize San Lucas que eran justos delante de Dios, y con todo esso les dà trabajos, *scilicèt*, mudez, y esterilidad de Elisabet, para que entendamos que dà Dios trabajos à los suyos, 1.part.cap.82.

5 *Ioannes est nomen eius.* No hizo caso de los dichos de los hombres, sino sigue la Inspiracion Diuina: *Sic nos debemus facere in rebus à Deo præceptis*, 1.part.cap.8. 9. y 14.

6 *Mirati sunt.* Si las nouedades causan admiracion, nouedad era muy grande no poner al infante nombre de su linaje, especialmente siendo ilustres: porque el mundo fanfarron mas caso haze de los linages, que de las personas santas, 1.part.cap.41. y 42.

7 *Apertum est os, &c.* Los siernos de Dios no han de abrir la boca, sino para loar à Dios, 3. part. cap.29. y 31.

8 *Erit enim magnus coram Domino.* Y luego dize: *Vinum, & siceram non bibet.* Señal de ser siruo de Dios es no banquetear, &c. 1.part. cap.63.

In die SS. Apostolorum Petri, & Pauli.

Venit Iesus, &c.

Matth.16.

1 *Quem dicunt homines, &c.* Enseñanos à estimar la propria fama, 1.part.cap. 12.

Quem

2 *Quem dicunt &c.* Por què Señor no sacais à la plaça vuestro abolengo: por què no dezis que sois Hijo de Dios, y que descendeis segũ la carne de Reyes, y Patriarchas? Porque venia à enseñar humildad, y el menosprecio del mundo, 2. part. cap. 90.

3 *Vos autẽ, &c.* Si Christo huuiera de hazer caso de los dichos de los hombres no fuera tenido por quien es: para que no hagamos caso de los dichos de los hombres, que todos son mentirosos: *Omnis homo mendax: Mendaces filij hominum, &c.* 1. part. cap. 8. y 9.

4 *Tu es Christus.* San Pedro en casa de Caifas dixo que no sabia quien era Christo, y estando entre los Santos Apostoles confessò quien era Christo, nota lo que haze la buena compañia, 2. part. cap. 71. y 72.

5 *Beatus es Simon Bar-Iona.* Queriendo Christo alabar à San Pedro, primero le pone delante la baxeza de su linage, por atajarle la ocasion de entoberuecerle, como hizo à Ezechiel, que queriendole descubrir misterios Celestiales, le llamat *Fili hominis.* Assi nosotros quando sintieremos que Dios nos haze alguna merced, humillemonos, considerando nuestra miseria, y lo que somos, 3. part. cap. 20. y 21.

6 *Tibi dabo claues* El que auia dicho: *Exi à me Domine quia homo peccator sum*, es hecho Principe de la Gloria, para que veamos como premia Dios los humildes, 2. part. cap. 91. 92. y 93.

7 *Et portæ inferi, &c.* Ninguna cosa prevalece contra la verdad, 2. part. cap. 59.

In Festo Visitationis Beatæ Mariæ Virginis.

Luc. 1.

1 *Exurgens Maria, &c.* Parece cosa superflua dezir el Euangelista: *Exurgens Maria*, auiendo de caminar, porque no podia caminar sin primero leuantarse: pues no carece de misterio, porque lo dize para darnos à entender quan de assiento estaua la Virgen en la contemplacion Diuina. De la qual, 3. part. cap. 61. y 63.

2 *Cum festinatione.* Con feruor han de ser las buenas obras, 3. part. cap. 68. De la tibieza, 3. part. cap 70.

3 *Salutauit Elisabeth.* Siendo la Virgen saludada de los Angeles con gran reuerencia, viene à saludar primero à la que es mucho menos que ella, para enseñarnos que mientras mayores fuerẽmos, mas nos hemos de humillar. Del respeto de los viejos, aunque sean de menor calidad, 2. part. cap. 90.

4 *Vnde hoc mihi.* De conocerse à si misma se vino à humillar, y à conocer a Dios, 3. part. cap. 20. y 22.

5 *Exultauit infans.* Mucho aborrece Dios al pecado, pues desde el vientre de su madre le comiença à dar guerra, 2. par. cap. 26.

6 *Exultauit.* Desde el vientre de su madre nos començò San Iuan à enseñar como nos hemos de gozar del Señor, 3. p. cap. 50. y 51.

In Festo Sanctæ Mariæ Magdalenæ.

Luc. 7.

1 *Rogabat Iesum quidam, &c.* Nota quanto ganan los ricos con los pobres, pues dize el Euangelista que era rico, rogaua à Christo pobre, tuuiesse por bien de ir à su casa, 1. part. cap. 50. y 51. y 3. part. cap. 74.

2 *Ecce mulier.* La qual viendole cargada de pecados fue à Christo por el remedio, 2. part. cap. 50.

3 *Item. Ecce mulier.* Que viene huyendo del mundo, 2. part. cap. 63. Por esso acepto el combite Christo: porque quiso hazer fiesta al detestar esta alma. De los regalos del mundo, 2. part. cap. 68.

4 *In Ciuitate peccatrix.* Queriendo seruir à Dios, saliò de la compañia de los malos, 2. par. cap. 59. y 71.

5 *Stans retro.* Como auergonçada de auer seguido tanto al mundo, porque Christo le aborrecia mucho, 2. part. cap. 26. Nota quanta verguença, y confusion causa el pecado, 2. part. cap. 18.

6 *Secùs pedes Domini.* Sintiendose tibia se llegò al carbon encendido para ser inflamada, 2. part. cap. 72.

7 *Secus pedes, &c.* La que andaua herida del demonio, y inquieta fuera de Dios, en llegandose à èl, hallò descanso, y sossiego, 3. part. cap. 4.

8 *Attulit alabastrum.* Lo que ella mas preciaua lleuò consigo, para ponerlo à los pies del Señor, mostrando en esto despreciar al mundo, y sus regalos, y riquezas, 1. part. cap. 43. y 44.

9 *Lachrymis cœpit rigare.* Señal de verdadera compuncion son las lagrimas, 1. par. cap. 59. y 60. Aqui enseña esta pecadora que dexes el mundo, y hallaràs à Dios, 3. part. cap. 57.

10 *Capillis tersit.* La Magdalena por la hermosura corporal auia perdido la espiritual, y agora le ha sucedido al contrario, 1. part. cap. 38. y 39.

11 *Hic si esset Propheta.* Supiera por reuelacion quien era la Magdalena: el juzgar vidas agenas es caso reseruado à solo Dios, 3. part. cap. 12. y 38.

12 *Hic si esset Propheta.* Este por la obra exterior juzga la interior, la qual solo Dios alcança. 2. part. cap 79.

13 *Quia peccatrix est.* Siendo esta muger mala no murmuran della, y agora que comiença à conuertirse à Dios murmuran. Los malos persiguen con la lengua à los que comien-

miençan à seruir a Dios, 1.part. cap. 10.

14 *Item.* El soberano nombre de esta muger era pecadora, por la mala fama que tenia. Del daño que haze la mala fama, 1.part. cap. 12.

15 *Item.* Propriedad de soberuios es deshazer à su hermano, y tener embidia del bien ageno, 2.part. cap. 53.

16 *Item.* Aunque el Fariseo la deshonrraua, callaua ella: *Ideo habuit Christum aduocatum*, 2.part. cap. 13.

17 *Item.* Quan apartados deuemos estar de los mundanos, 2.part. cap. 71.

18 *Quia peccatrix est.* Aunque lo fue, ya no lo era, porque se llegò à Christo, y en esto se engañò este Fariseo en juzgar mal della, 3.p. cap. 38. y 39.

19 *Vides hanc mulierem.* Nota quan por menudo mira Dios las circunstancias de nuestras obras, 3. part. cap. 44. 45. 46. 47. y 72.

20 *Vides, &c.* No alabara Christo tanto à esta muger, sino murmurara della el Fariseo, en la qual alabança condena al Fariseo, para que veas el daño que se hazen los que persiguen al justo, 2.part. cap. 21.

21 *Vides hanc.* Nota el efecto de la murmuracion del Fariseo, 3. part cap. 32.

22 *Hæc autem ex quo intrauit, &c.* Propriedad es del amor engrandecer aun las cosas pequeñas, 3.part. cap. 7.

23 *Hæc autem.* Alaba las buenas obras de la Magdalena, y condena el no las auer hecho el Fariseo, para que entendamos que con buenas obras hemos de alcançar nuestra justificacion, 3.part. cap 44 y la gloria, 3.p. cap. 45.

24 *Dimissa sunt ei &c.* Nota los efectos de la penitencia, 1.part. cap 98.

25 *Dimissa sunt.* Quien de aqui adelante no confiarà en solo Dios? 3.part. cap. 64.

26 *Quoniam dilexit multum.* Todo lo alcança la Caridad, 3.part. cap. 58.

27 *Discubuit.* Siempre los buenos buscan tiempo acomodado para el bien, como los malos para el mal, 2.part. cap. 28. y 3.part. cap. 48.

28 *Ecce mulier.* En esta muger, y en el Fariseo estan figurados dos generos de pecadores, 3.part. cap. 73.

Pro Sancto Iacobo Apostolo. Matth. 20.

1 *Accessit ad Iesum.* El remedio para sanar de la lepra de nuestros pecados es Christo, la aguja de marear, 2.part. cap. 5. y 50.

2 *Adorans, & petens.* Como adulando por alcançar lo que desseaua, como hazen los mũdanos, 2.part. cap. 74.

3 *Adorans.* El humillarse los Santos à Dios nacio de conocerse à si mismos, 3.part. cap. 20. y 22.

4 *Adorans.* Para la Oracion es menester aparejo, el qual por faltarnos algunas vezes no alcançamos lo que pedimos, 3.part. cap. 85.

5 *Dic vt sedeant hi, &c.* No dize los merecimientos, ni lo mucho que valen, ni para que son, sino dize mal de los otros Apostoles, porque en esto se incluye que les dè Oficios, y Dignidades, como lo hazen oy muchos en el mundo, pretendiendo oficios con perjuizio de tercero, 1.part. cap. 75.

6 *Dic, vt sedeant.* Todos deseamos ir a la Gloria, y la pedimos, mas dizenos: *Potestis bibere calicem, &c.* Vana es vuestra esperança en pedir la gloria sin meritos, ni obras que lo valgan, 3.par. cap. 5.

7 *Item.* Nota que no se halla que estos dos Discipulos fuessen ladrones, ni auarientos, ni que tuuiessen otro vicio, sino sola soberuia, porque aunque todos los vicios se vençan, siempre queda este, 2.part. cap. 87.

8 *Dic, vt sedeant.* Nota el daño que hazen los fauores, 1.part. cap. 78.

9 *Nescitis quid petatis.* Propriedad es del amor proprio ofuscar el entendimiento, 3. part. cap. 14.

10 *Nescitis quid petatis.* Esta es vna de las razones por que no alcançamos lo que pedimos, 3.part. cap. 84. y 85.

11 *Nescitis.* Las cosas de este mundo son vanas, y necio el que las procura, 1.par. cap. 4.

12 *Potestis bibere, &c.* Nota que pidiendo los assientos principales de su Reino les dixo: *Nescitis quid petatis.* Porque es gran necedad pretender ser grandes en esta vida, 1.par. cap. 23. Mas negandoselo todo, auiendoselo de conceder, dize: *Potestis bibere, &c. Ac si diceret*: Podreis cumplir con la carga del señorio que pedis: para que entiendan los Prelados, y señores del mundo la obligacion que sobre si echan, 1.part. cap 23. y 24. Y que es necedad pretender Prelacias, 1.part. cap. 25.

13 *Potestis.* Nadie piense que sin hazer buenas obras se le ha de dar la Gloria, 3.part. cap. 44. y 45.

14 *Possumus.* No ay cosa que no emprenda el ambicioso de honra, 1.part. cap. 28.

15 *Possumus.* Muchos desean ir al Cielo, y para alcançar dizen que hazen penitencia, y nunca la hazen, dilatandola de dia en dia, hasta la vejez, 1.par. cap. 96.

16 *Possumus.* Sin mas mirar respondieron, lo qual es muy condenado, porque no nos deuemos determinar luego, 3.part. cap. 87.

17 *Calicem quidem meum bibetis.* Porque sois mis amados, à los quales comunico mis trabajos, y les doy de beuer de mi Caliz, 1. part. cap. 83.

18 *Calicem.* En esto les concedió mas de lo que piden, 3.part. cap. 60. Porque mas gloria es alcançar el premio con trabajos que sin ellos, 3.par.cap.80.

19 *Non est meum dare vobis.* No les quiso dar este fauor, para que entendamos que son peligrosos los fauores humanos, 1.part. cap. 78.

20 *Vobis.* Esta palabra dize, porque los assiẽtos del Cielo no se dàn por las personas, sino por los merecimiẽtos de las buenas obras, 3.part.cap.44.y 45.

De Sancta Anna matre B. Mariæ Virginis.
Vt in communi.

In Festo Transfigurationis Domini.
Matth. 17

1 *Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem.* Por què no llevò consigo à los otros nueue? Porque auia de venir con ellos Iudas, el qual no era digno de ver la Gloria de Dios. *Tollatur impius ne videat Gloriã Dei*, y llevar a los demas dexando à Iudas, fuera el candalo Assi perdieron los buenos este bien por tener vn malo en su compañia, 2. part.cap.71.

2 *In montem excelsum.* Enseñanos Christo quan apartados hemos de estar de todas las criaturas, para que Dios familiarmente se nos comunique, 2.part.cap.40.

3 *Item.* Para enseñarnos que no podemos contemplar las grandezas de Dios, si no menospreciamos estas cosas baxas, 3.part. cap. 22.

4 *Seorsum.* Muy à solas nos quiere Dios, para comunicarsenos, 3.part.cap.27.y 28.

5 *Transfiguratus est ante eis.* La Gloria de la Transfiguracion mostro Christo a solos tres Discipulos, y la ignominia de la Passion à todo el mundo, 2.part.cap.90.

6 *Item.* Hizo demonstracion de los tesoros de su Gloria, para que vean los malos lo mucho que pierden, 2.part.cap.100.

7 *Ante eos.* Por què mas delante de estos tres que de los otros: porque eran mas dignos, en todo lo que Dios haze guarda ley, orden, y concierto, 2.part.cap.56.

8 *Ecce apparuerunt.* Nota que en esta Gloria de la Trasfiguracion, luego pone Christo vn muerto delante de sus ojos, para enseñarnos que en las honras, y prosperidades de esta vida tẽgamos la memoria de la muerte siempre delante, 2.part.cap.80.y 81. Como las consolaciones de esta vida estàn llenas de amargura, 2.part. cap.75. y 76. Del conocimiento de si mismo, 3.par.cap.20.y 21.

9 *Loquebantur de excessu.* Què quiere dezir que en dia de tanto gozo hablen a Christo de cosa tan amarga, como era la Passion? para darnos à entender quan llena de amargura està toda la felicidad humana, 2.part.cap.62.

10 *Item.* En dia de tanto gozo le habian de la Passion, para enseñarnos que en los placeres del mundo nos acordemos de las aduersidades venideras: porque no nos desvanezcamos en las alegrias, 2.part.cap.75.

11 Hablan del precio de lo que alli se muestra, para que sepamos que no se dà la Gloria debalde, 3.part.cap.45.

12 *Item.* Quando Dios dà à sus siervos algun fauor, luego los prueua con alguna aduersidad, 3.part.cap.78.

13 *Bonum est nos hìc esse.* Con poco se contentaua San Pedro, pues no deseaua passar adelante, y gozar de Dios para siempre, aunque à San Pedro esto le podia bastar por premio: mas Dios le quiso dar mas, porque siempre dà mas de lo que promete, 2.part.cap.5.

14 *Bonum est.* Quien vna vez gusta de Dios todo lo demas le amarga, 2.par.cap.63.

15 *Bonum est.* Auia dicho San Pedro à Christo: *Ecce nos reliquimus omnia, &c. Quid ergò, &c.* Y agora muestra estar satisfecho, y pagado, porque solo Dios puede hartar à vn alma, 3.part. cap. 2. y 3.

16 *Bonum est.* Muchos son en esto semejantes à San Pedro, que buscan en la Oracion cõsolacion sensible, y no estàn del todo mortificados, 2.part.cap.18.y 24.

17 *Bonum est.* Aqui nos muestra San Pedro quan gustosa es la presencia Diuina, 3.part. cap. 2. y 6.

18 *Bonum est.* Si con sola la sombra de la Gloria se consolaua San Pedro, què hará agora con la verdadera? 3.par.cap.100.

19 *Faciamus hìc. &c.* Dize San Lucas que dezia San Pedro esto sin entender lo que hablaua: porque cierto el que en esta vida quiere hazer assiento no lo entiende, sino se tiene por peregrino, 1.part.cap.53.

20 *Tibi vnum.* Nota quanto desvanece la prosperidad, 1.part.cap.76.

21 *Surgite, nolite timere.* Estando con Dios no ay que temer, 3.part.cap.88.

22 *Nisi solum Iesum.* Muy a solas estauan en lo interior, para gozar de tan altos misterios, 3.part.cap.27.

23 *Nemini dixeritis visionem.* Muestrase Christo enemigo de la vanagloria, y honra mundana, 1.part.cap.8.y 9.

In Festo Sancti Laurentij Martyris.
Nisi granum, &c.
Ioann. 12.

1 *Nisi granum.* Por esta comparacion nos dà Christo à entender la necessidad, que tenemos de mortificarnos, 3.part. cap. 24.

2 *Qui amat animam suam.* Porque la sabi-

du-

dueña de la carne ès enemiga del anima, 1. part. cap. 87.

3 *Qui amat animam suam.* Anima se toma aqui por la vida, como en otros lugares de la Escriptura, y anſi quiere dezir Chriſto que el que amare mucho ſu vida, deſeandola larga, viuirà poco, 1. part. cap. 90.

4 *Qui amat.* Aqui veremos el daño que haze el amor proprio, 3. part. cap. 14.

5 *Perdet eam.* Por eſſo San Lorenço tuuo tanto animo para reſponder al tirano, 2. part. cap. 31.

6 *Qui perdiderit animã ſuam.* Muestra Chriſto que el hombre puede alcançar vitoria de ſi miſmo, 3. part. cap. 19. Y de la verdadera mortificacion 3. part. cap. 24.

7 *Quid prodeſt homini.* Enſeñanos en quanta eſtima hemos de tener nueſtra anima, y los bienes temporales, 1. part. cap. 48.

8 *Et vbi ego ſum.* Conſiderando el pago que dà el mundo à los que le ſiruen, y Dios à los ſuyos, echaremos de ver quanto mejor es ſeruir à Dios que al mundo, 2. part. cap. 67.

In Aſſumptione Beatæ Mariæ Virginis. Luc. 10.

1 *INtrauit Ieſus in quoddam Caſtellum.* No por regalarſe, ſino por enriquecer à aquellas Santas hueſpederas de pobres, 1. par. cap. 51.

2 *Sedens ſecùs pedes.* Coſa marauillosa es ver à Marta tan ſolicita, y tan deſcuidada à Maria. Esto es porque Maria eſtaua mas prendada del Amor Diuino, el qual ſiempre cauſa en los que mora deſcuido de las coſas de fuera, 3. part. cap. 6.

3 *Martha autem ſatagebat.* La ſolicitud que tiene el malo para ofender à Dios, tiene el bueno para ſeruirle, 2. part. cap. 44.

4 *Audiebat.* Guſtãdo de la ſuauidad de Dios, 2. part. cap. 63.

5 *Audiebat verbum illius.* Sentada à los pies del Señor, porque quanto mas humilde eſtuuiere el oyente, tanto mas alcançarà de los miſterios Diuinos, 2. par. cap. 93.

6 *Audiebat.* Gran prouecho ſe ſaca de las ſantas palabras, 2. part. cap. 30. y 31.

7 *Secùs pedes Domini.* El ſilencio, y recogimiento ſon medios para gozar del ſilencio Diuino, 3. part. cap. 28. y 29.

8 *Sedens.* Muy a ſolas eſtaua, y repoſada en lo interior del anima para oir à Chriſto, 3. p. cap. 35.

9 *Satagebat.* Hazia con feruor aquel hoſpedage à Chriſto, y à los pobres, 3. part. cap. 68.

10 *Domine, non eſt tibi cura.* Iuzgaua por ociosa à Maria, viendo que ella lo hazia todo, Este mal tenemos quando hazemos algo, que nos parece que los otros no hazen nada, 3. p. cap. 34.

11 *Domine.* No ſe leuantò Maria, ni la mandò leuantar Chriſto: porque por entender en coſas de comer, no ſe ha de dexar la contemplacion, y coloquio Diuino, que es baxeza, 1. part. cap. 26.

12 *Domine.* Tenia Marta por tiempo perdido el que Maria gaſtaua en Oracion, y contemplacion, 3. part. cap. 61. Y que no examinemos vidas agenas, 3 part. cap. 38. Y ſufrirnos vnos à otros las faltas, 3. part. cap. 63.

13 *Vt me adiuuet.* Que contrarios ſon los ſiernos de Dios à los del mundo, que los ſiernos de los Principes del mundo no quieren compañia, 2. part. cap. 38.

14 *Vt me adiuuet.* No mandò leuantar à Maria de la contemplacion, para ayudar en lo exterior à ſu hermana: porque ſabia Chriſto impedir lo exterior por lo interior, 1. par. cap. 84.

15 *Martha, Martha.* No pienſes que Chriſto es amigo de banquetes, como los mundanos, antes lo tiene à reprehender, 1. part. cap. 63.

16 *Vnum eſt neceſſarium.* Todo ſe ha de dexar, y aborrecer por hallar eſte, *Vnum*, 1. part. cap. 41.

17 *Item.* Siempre amò Dios la vnidad, y la encomendò à ſus Diſcipulos, y rogò por ella à ſu Padre Eterno, *vt ſint vnum*, 2. p. cap. 35. y 36.

18 *Item.* Al qual llegandonos lo tenemos, 2. part. cap. 50.

19 *Vnum.* El qual nò ſe puede hallar, ſino dexando todas las coſas, 3. part. cap 74.

20 *Maria optimam partem elegit.* Aunque la ocioſidad ſiempre fue mala, mas la que es ſanta ocioſidad ſobrepuja à toda actiuidad, y trabajo, 3. part. cap. 61. De la contemplacion, 3. part. cap. 23.

21 *Maria optimam partem elegit.* No era mala, porque la vida actiua no es ſino buena, aunque es mejor la contemplatiua, 3. part. cap. 62. y 63.

In Feſto Sancti Bartholomæi Apoſtoli. *Exijt in montem.* Luc. 6.

1 *EXijt in montem ſolus orare.* Muestranos como en la ſoledad ſe ha de orar, 3. part. cap. 27. y 28.

2 *Et pernoctans.* Combidanos Chriſto à velar en la Oracion, 3. part. cap. 49.

3 *Sanabat omnes.* Nota que dize en el principio del Euangelio: *Exijt in montem ſolus orare, & erat pernoctans in Oratione.* Y luego dize que baxò del monte à ſanar los enfermos, enſeñandonos como de la vida contemplatiua hemos de acudir à la actiua, 3. part. cap. 62.

In Decollatione Sancti Ioannis Baptiſtæ.

Miſit Herodes.
Marc. 6.

1 *Miſit Herodes.* Nota quan peligroſas ſon las proſperidades, 1. p. cap. 76.

2 *Vinxit eum in carcerem.* Nota que por la verdad ſon perſeguidos los buenos de los malos, 2. part. cap. 60.

3 *Non licèt tibi &c.* La confiança que San Iuan, y los Apoſtoles tenian en Dios, les daua oſſadia para dezir la verdad à los Principes del mundo, 3. part. cap. 81.

4 *Herodes metuebat Ioannem.* Siendo Rey poderoſo temia à vn hombre pobre, y flaco, para que entendamos ſer grande la cobardia de los pecadores, 2. part. cap. 29. 30. y 31.

5 *Item.* No temè San Iuan à Herodes con ſer Rey: porque los juſtos, como eſtàn aforrados del temor de Dios, a nadie temen, 3. par. cap. 88.

6 *Libentèr eum audiebat.* Por vna parte dize San Lucas que eſtaua Herodes amancebádo con ſu cuñada, y por otra parte dize que oìa los ſermones de San Iuan, para deſcubrirnos el ardid que tiene el demonio en entrar los hombres en eſtos vicios, y los dexa oir ſermon. &c. 3. part. cap. 73.

7 *Dies opportunus.* Siempre los malos buſcan ocaſion para el mal, pues quanto mas lo deuen buſcar los buenos para el bien? 3. part. cap. 43.

8 *Natalis ſui.* Nota los daños de los banquetes, y en què paran, 1. part. cap. 63. y 3. p. cap. 25.

9 *Saltaſſet.* Peligroſas ſon las cenas, y dançàs del mundo, pues en ellas ſe condenan los juſtos, 1. part. cap. 65.

10 *Volo, vt des mihi in diſco.* Deſcomulgado volo para nueſtra ſaluacion, que deſcubre el amor proprio, 3. part. cap. 4.

11 *Præcepit amputari caput.* Eſtilo es de malos querer con el fauor de otros malos prenalecer contra los buenos, 1. part. cap. 75. y 78.

12 *Vt des mihi.* No pueden los malos ver delante de ſi à los buenos, 1. part. cap. 77. y 2. part. cap. 20.

13 *Præcepit auferri caput.* Siempre el mundo perſigue à los buenos, 2. par. cap. 20.

14 *Præcepit.* Mirad quanto daño haze el no conſiderar, 2. par. cap. 33.

15 *Præcepit.* Eſte pago dà el mundo à los Predicadores de la verdad, 2. par. cap 60.

16 *Præcepit.* Primero dixo San Lucas que Herodes temia à San Iuan, y que le oìa, y agora le manda degollar: para que veamos quan mudable es el mundo, 2. part. cap. 7. y 8.

In Natiuitate Beatæ Mariæ Virginis.

Liber generationis, &c.
Matth. 1.

1 *Liber generationis.* Es de notar en eſta genealogia de Chriſto, que no ſe cuentan en ella los malos: porque quitò el Euangeliſta la memoria de Iezabel haſta las quatro generaciones, aunque venia à propoſito: anſi como deſtruyò Dios la memoria de Amalech de ſobre la tierra. Como el mundo ſe oluida de los ſuyos, 2. p. cap. 9. 10. y 26.

2 *Salomon genuit Booz de Rab.* Nota quan bueno es hazer buenas obras en qualquier eſtado, para que ſea alumbrado el que las haze. Esta Rab, ſiendo mala acogiò los exploradores de Iericò, y los defendiò, &c. por eſto es bueno hazer buenas obras, 3. p. cap. 44. y 45.

3 *Ex Ruth.* Nota que aunque en eſta genealogia ſe ponen algunos malos, y de baxo linage, no eſcurecen el de Chriſto, porque las virtudes ſon las que eſclarecen los linages, 1. p. cap. 41.

In Exaltatione Sanctæ Crucis.

1 *Si exaltatus fuero à terra.* En la vitoria que Chriſto alcançò del demonio, moſtròſſe contrario à la ſabiduria del mundo, 1. part. cap. 86.

2 *Si exaltatus.* Si Chriſto no fuera primero pueſto en la Cruz, quien pudiera ver la Cruz? 3. part. cap. 16. 17. y 24.

3 *Omnia trahamad me.* Por imitacion, 1. part. cap. 3. y 95.

4 *Ambulate, dum lucem habetis.* Dios os libre de caer en tinieblas interiores del anima; eſto es lo que lloraua Dauid: *Dereliquit me virtus mea, &c.* 2. part. cap. 64.

5 *Ambulate.* Si ſupieſſedes quan gran mal es la ignorancia, hariades por no caer en ella; 2. part. cap. 64. 65. y 73. *Vbi agitur de tenebris mundanorum.*

In Feſto Sancti Matthæi Apoſtoli.

Vidit Ieſus hominem.
Matth. 9.

1 *Sequere me.* El qual ſeguimiento es negarſe à todas las coſas del mundo, 3. part. cap. 15. 16. 17. y 18.

2 *Secutus eum.* Menoſpreciando las trampas del mundo, y ſus riquezas, 1. part. cap. 48.

3 *Veniebat ad Ieſum.* Como el verdadero remedio de ſus neceſsidades, 2. part. cap. 50.

4 *Quare cum publicanis.* Aqui nos deſcubren eſtos Fariſeos en ſu murmuracion, como deuemos huir la compañia de los mundanos, 2. part. cap. 71.

5 *Item.* Nota que eſtos mas vezes murmuraua de Chriſto à los Diſcipulos que al contrario, 3. p. cap. 2.

6 *Quare.* Iuzgauan pecado en quien nó le auia, porque veas que malo es juzgar vidas agenas, 3. part. cap. 38.

In Festo Sancti Michaelis Archangeli.
Accesserunt Discipuli, &c.
Matth 18.

1 *Accesserunt Discipuli ad Iesum.* Como à verdadero refugio de sus necesidades, 2. part. cap. 50.

2 *Quis putas maior est.* Las disputas de los mundanos son sobre qual será mayor en el mundo, cuya vanidad es aqui condenada en esta disputa de los Apostoles, 1. part. cap. 23. 24. 25. y 28.

3 *Quis putas.* La polilla de la ambicion no perdona à los Discipulos de Christo, aun con andar con èl, 1. part. cap. 28.

4 *Et efficiamini sicut parvulus.* Las armas de los niños son las lagrimas, 1. part. cap. 58. y 71.

5 *Et efficiamini.* Dize Christo Matth. cap. 7. *Intrate per totam angustiam*, 2. part. cap. 90.

6 *Sinite parvulos venire ad me.* A los tales favorece Dios, 2. part. cap. 15. y 90.

7 *Bonum est tibi.* Enseñanos à huir los males pequeños, porque no caigamos en los mayores, 2. part. cap. 70

8 *Angeli eorum.* Dize San Geronimo: *Magna dignitas hominum, ad quorum seruitium deputantur Angeli.* Considerando la nobleza de nuestras animas tendremos en poco la hermosura corporal, y todo quanto ay en el mundo, 1. par. cap. 38. usque ad 44.

In die Sancti Francisci.
Matth. 11.

1 *Confiteor tibi Pater.* Alabote Padre Eterno, 3. part. cap. 51.

2 *Quia abscondisti.* De los que son sabios en sus ojos, quales son los que à su parecer todo lo saben, que es vna de las cosas que mas aborrece Dios. 3. part. cap. 66.

3 *Et revelasti ea parvulis.* Porque siempre Dios haze mas caso de los caidos, y humildes, 2. part. cap. 13.

4 *Revelasti.* Lo contrario haze el mundo, porque à los grandes revela primero los secretos, 2. part. cap. 38.

5 *Revelasti.* Llama pequeños à los que lo son en la reputacion del mundo, y grãdes delante de Dios, y son llamados sabios en los ojos del mundo, y necios en los de Dios: porque Dios juzga segun lo interior del anima, 2 part. cap. 78. y 79.

6 *Revelasti.* Por humillar los soberuios del mundo, 2. part. cap. 88.

7 *Revelasti.* Enseña como por el conocimiento de nosotros mismos, conoceremos à Dios, 3. part. cap. 22.

8 *Venite ad me omnes.* Combida à todos, 2. part. cap. 14. y 15.

9 *Qui laboratis.* No llama à los regalados, y consolados, 2. part. cap. 50.

10 *Ego reficiam vos.* Yo, y no el mundo: porque Dios solo es hartura de nuestra anima, 3. part. cap. 1. 2. 3. y 4.

11 *Tollite iugum meum.* Primero dixo: Venid a mi, y luego: *Tollite iugum meum, &c.* Para darnos à entender que venidos à èl facilmente llenarémos la carga, 2. part. cap. 39.

12 *Iugum meum.* No llama huerto, ni regalo à su Ley, sino yugo: para que entienda el Christiano que toda la vida ha de ser trabajo, 3. part cap. 75.

13 *Discedite à me.* San Pablo: *Estote imitatores Christi*, 1. part. cap. 3. y 3. part. cap. 7.

14 *Quia mitis sum*, Por esso dize: *Super quẽ requiescet spiritus meus, &c.* 3. part. cap. 31. 93. y 94.

15 *Et humiles corde.* La principal virtud que Christo nos vino à enseñar fue la Humildad, 2. par. cap. 90.

De Sancto Luca Euangelista.
Vt in Communi Euangelistarum.

In Festo SS Apostolorum Simonis, & Iudæ.
Vt in Communi Apostolorum.

In Festo Omnium Sanctorum.
Videns Iesus turbas.
Matth. 5.

1 *Videns Iesus turbas.* Bien pudiera Christo enseñar à las turbas en el valle; mas subió al monte, para dar à entender a los Prelados la ventaja que deuen hazer a los demas en vida, y doctrina, 1. par. cap. 26. y 27.

2 *Et cum sedisset.* Quan de asiento, y de espacio tomò Christo nuestro negocio, y nosotros apenas hazemos vna obra en su servicio sin cantarnos: por lo qual no nos deuemos cantar de hazer buenas obras, 3. par. cap. 44. y 45.

3 *Beati pauperes spiritu.* Los pobres de bienes temporales, son ricos de bienes espirituales, bienauenturado el que es abatido, y oluidado en el mundo, 1. part. cap. 4.

4 *Beati pauperes.* Descubre aqui Christo la moneda que corre en el Cielo, y que allá vale mucho, y le dà por ella el Cielo, y para que carguemos aca de esta mercaduria, 3. par. cap. 92.

5 *Beati pauperes.* En este sermon descubrió Christo su sabiduria, 1. part. cap. 71. 86. y 87.

6 *Item.* Queriendo Christo subir a sus Discipulos a cosas altas de perfeccion, y contemplacion les habla de todos los medios de mortificacion, 3. part. cap. 24.

Bear;

7 *Beati pauperes spiritu, &c.* Viendo Christo la dificultad de las virtudes, junta con ellas el premio, y fin, porque quando las emprendieremos, tengamos el fin delante, 3. par. cap. 54. De la pobreza, 3. part. cap. 93. y 94.

8 *Item.* Con el señuelo de la bienauenturança nos trae al gusto de las virtudes, 3. par. cap. 36.

9 *Item.* Por què llama bienauenturados à los pobres, siendo la pobreza cosa trabajosa? porque los trabajos tomados por Christo son de gran consuelo, y contento; 2. part. cap. 15.

10 *Beati mites, id est Beati humiles.* De la humildad 2. p. cap. 90.

11 *Beati qui lugent.* Luego trabajo tienen los que agora lloran, 1. part. cap. 58. y 2. par. cap. 75.

12 *Beati qui esuriunt.* Solo Dios nos puede cumplir esta promessa. 3. part. cap. 2.

13 *Beati misericordes.* Camino del Cielo es la Misericordia, 3. part. cap. 46. y 62.

14 *Beati mundo corde.* Guardad vuestro coraçon si quereis que alcançe esta limpieza, 3. part. cap. 33. y 34.

15 *Beati pacifici.* No habla aqui de la paz exterior, de la qual dize èl: *Non veni pacem mittere, sed gladium*, sino de la interior del anima. De la qual, 1. par. cap. 2.

16 *Item.* Luego malditos son los rebeltosos, 2. part. cap. 34. 35. y 36.

17 *Beati, qui persecutionem, &c.* Luego los que nos perstiguen nos hazen bien, pues son ocasion de que alcançemos tal premio, 2. part. cap. 22.

18 *Beati estis, cum, &c.* Quien avrà que no desprecie toda consolacion humana con tal promessa como esta? 2. part. cap. 76.

19 *Item.* Siguiendo las pisadas que os acabò de dezir sereis perseguidos: porque es oficio de los malos perseguir à los buenos, 2. p. cap. 20. Y del bien de la persecucion, 1. part. cap. 77. 78. y 79.

20 *Item.* Nota el bien que nos hazen nuestros enemigos, 3. part. cap. 11.

21 *Item.* Descubre Christo à sus enemigos el camino por donde han de ir al Cielo, y necio es el que piensa ir por otro, sino es por el que fueron los Santos, 3. part. cap. 12. 44. y 45.

22 *Item.* Si tan asperamente trata Dios à sus amigos, què serà de sus enemigos? 3. part. cap. 99.

23 *Gaudete.* No quiere Dios que anden sus siervos tristes, sino alegres, 1. part. cap. 57.

24 *Quoniam merces vestra.* Solo lo que ay en el Cielo se puede dezir copioso, 3. par. cap. 63. Y de la grandeza de la Gloria, 3. part. cap. 100. Del bien que los mundanos pierden, 2. par. cap. 100.

COMMVNE SANCTORVM.

In Festis Apostolorum.

Euangelium primum.

Hoc est præceptum meum, &c.

Ioann. 15.

1 *VT diligatis inuicem.* Y en otro lugar, Ioannis cap. 13. *In hoc cognoscet omnes quia Discipuli mei estis, &c.* Si os amareis vnos à otros. Esta paz, y amor traxo Dios del Cielo à la tierra, y quiere que la guardemos, 2. part. cap. 34. y 36.

2 *Vt diligatis inuicem.* En mas estimò Dios el amor del proximo, que el suyo mismo, 3. part. cap. 8.

3 *Sicut dilexi vos.* No carece de misterio el dezirles que se amen vnos à otros, como èl los amò: porque los siervos de Dios no se han de amar como los del mundo con amor fingido, y interessable, 2. part. cap. 15. y 16.

4 *Maiorem charitatem nemo habet.* Estilo es de Christo, en hablando del amor, hablar luego de las obras, 3. part. cap. 13. 44. y 62.

5 *Maiorem charitatem.* Todo lo emprende la Caridad, 3. part. cap. 58. En hablando Christo del amor, luego habla de la prueua del amor, que son obras, 3. part. cap. 62.

6 *Vos amici mei.* Por què son llamados amigos los Apostoles? 3. part. cap. 23.

7 *Si feceritis, &c.* Enseña Christo que la verdadera amistad consiste en la obediencia, 3. part. cap. 89. y 90.

8 *Iam non dico vos seruos.* Aqui descubre Christo la seruidumbre de los mundanos, 2. part. cap. 49.

9 *Quæcumque audiui à Patre.* Descubre Dios sus secretos à sus amigos por la contemplacion, 1. part. cap. 16. y 3. part. cap. 23.

10 *Quæcumque, &c.* La razon porque os he descubierto los secretos de mi Padre, es, porque sois humildes, 2. part. cap. 93.

11 *Vt eatis.* No nos escoge Dios para que viuamos ociosos, sino para que hagamos buenas obras, 3. part. cap. 44. y 45.

Euangelium Secundum.
Pro eodem Communi.
Hæc mãdo vobis.
Ioann. 15.

1 HÆc mándo vobis, vt diligatis inuicem. Del amor del proximo, 1. part. cap. 8.

2 *Si mundus vos odit.* Habla de las condiciones del mundo, y vna es aborrecer la verdad, 2 part. cap. 60. Y como el mundo persigue a los buenos, 2. part. cap. 20. 21. y 22. Del bien de la persecucion, 1. part. cap. 77.

3 *Quia nesciunt eum, &c.* Por no conocer à Dios le ofendemos tanto, 3. par. cap. 22.

Euangelium Tertium.
Pro eodem Communi, & pro Martyribus Tempore Paschali.
Ego sum vitis vera, & Pater meus, &c.
Ioann. 15.

1 OMnem palmitem non ferentem fructum. Debaxo de esta comparacion nos auisa Christo como se avrà con los que no aprobecharan el tiempo, &c. Como el labrador con la cepa infructuosa, 3. part. cap. 43. 44. y 45.

2 *Et ardent.* Este es el paradero de los que hazen malas obras, 3. part. cap. 99.

3 *Purgabit eum.* Descubre Christo la causa, porque à los buenos embia tribulaciones mas que à los malos *scilicet*, porque merecẽ mas, y assi se las dà como cosa vtil, 1. part. cap. 77. y 79.

4 *Manete in dilectione mea.* Por amor auemos de estar en Dios, 3. part. cap. 6. y 7.

5 *Si præcepta mea seruaueritis, &c. Probatio dilectionis, exhibitio est operis.* Obras son amores, y assi dize el Euangelio, que daremos testimonio del amor que le tenemos, si cumplimos sus mandamientos, 3 part. cap. 43. y 44.

Euangelium Quartum.
Pro eodem Communi.
Amen dico vobis, quia plorabitis, &c.
Ioann. 16.
Vide in Dominica tertia post Resurrectionem.

In Communi Euangelistarum.
Designauit Dominus, &c.
Luc. 10.

1 VT mittat operarios in messem. Dà à entẽder Christo que mas ha menester su Iglesia obreros, que no parletos, 3. part. cap. 44. y 45.

2 *Sicut agnos inter lupos.* Dáles à entender la paciencia que han de tener en las aduersidades. 2. part. cap. 52.

3 *Item.* Como Christo descubre la flaqueza de los malos, descubre tambien la fortaleza de los buenos, 2. part. cap. 30.

4 *Item.* En esta comparacion muestra que de los malos no puede esperar el bueno, sino persecuciones, 2. part. cap. 20.

5 *Nolite portare sáccum, &c.* Como peregrinos, y aduenedizos quiere Christo à sus Discipulos, 1. part. cap. 37.

6 *Item.* Quería Christo à sus Discipulos para cosas altas, y sabia impedirles el demasiado cuidado de las cosas temporales, 3 part. cap. 84.

7 *Item.* De todo lo del mundo quiere que sean desposeidos: porque mas ligeramente buelueh al Cielo, 3. part. cap. 8.

8 *Nolite portare &c.* Porque el amor de las cosas temporales no les aparte de Dios, 2 part. cap. 24.

9 *Nolite.* Porque vàn à conquistar el mundo, 2. part. cap. 68.

10 *Nolite.* Con este mandamiento pretende quitarles todas las ocasiones de pecar, 2. part. cap. 69.

11 *Pax huic domui.* Con este pie entrò Christo en el mundo, y quiere que con èl entren sus Discipulos, para que el mundo vea quanto ama la paz, 1. part. cap. 2. y 2. part. cap. 35. 36. y 38. y 3. part. cap. 57.

12 *Sin autem, &c.* Por San Matheo cap. 10. dize Christo: *Si autem non receperint vos, nec audierint sermones vestros, excutite puluerem de pedibus vestris.* Significando que no solo hemos de aborrecer los malos, sino tambien sus cosas, 2. part. cap. 26.

Commune Martyrum Pontificum.
Euangelium Primum.
Pro vno Martyre Pontifice.
Si quis venit ad me, &c.
Luc. 14.

1 SI quis venit ad me, &c. Quierenos Dios tal à solas, que aun las cosas licitas nos manda dexar, 2. part. cap. 77.

2 *Et qui non baiulat Crucem suam.* No la mia, ni la del vezino, sino la tuya, 3. part. cap. 15. vique ad 19.

3 *Quis enim ex vobis volens, &c.* En esta comparacion enseña Christo ser vanos los pensamientos de los que piensan alcançar el Cielo sin caudal de obras, 3. p. cap. 44. y 45.

4 *Qui non renuntiauerit omnibus.* Luego es forçoso es la possesion de las cosas temporales para seguir à Christo, y necessaria la renunciacion de ellas, 1. part. cap. 47. y 48.

Euangelium Secundum.
Pro eodem Communi.
Si quis vult venire post me, &c.
Matth. 16.

1 SI quis vult venire post me. El amor propio es lo que degueila al Christiano, 3. part. cap. 14. y 15. Del negamiento propio.

Abne-

2 *Abneget semetipsum.* Muera al mundo si quiere viuir à Dios, 2.part. cap.41.

3 *Sequatur me.* Por imitacion, 3.part.cap. 57. Y huyendo del mundo, 3.part.cap.68. y 69. y 3.par.cap.17. y 24.

4 *Tollat Crucem suam.* Los trabajos de esta vida son la Cruz con que hemos de seguir à Christo, y nos hemos de diferenciar de las otras gentes, 1.part.cap.9. y 2.part.cap.16.

5 *Quid enim prodest, &c.* Nota quan poco valen las riquezas temporales, y la vanidad de los que las procuran tan à costa de sus almas, 1. part. cap. 43. y 44.

Pro vno Martyre non Pontifice.
Euangelium Primum.
Nolite arbitrari.
Matth.10.

1 *Nolite arbitrari quia pacē venerim, &c.* Nota quan diferente es la paz de Dios de la del mundo, 1.part.cap.2. y 3.part.cap. 57.

2 *Veni separare.* Para seruir à Dios de veras nos hemos de negar à nosotros mismos, y boluer las espaldas à todas las criaturas, 2.p. cap.39. y 40. y 3.part.cap. 15. y 18.

3 *Qui amat patrem.* Nota quan à solas quiere que le amemos *quia nemo potest duobus dominis seruire.* Matth.cap.6.3.part.cap.72.73. y 74.

4 *Qui amat animam suam perdet eam.* Quiere Dios que juguemos con èl à la gana pierde: Si queremos mucha vida que la perdamos, 1. part. cap.90. y 3.part. cap.14.

5 *Qui vos recipit me recipit.* Descubre aqui la obediencia que se ha de tener à los Prelados, 3.part.cap.92.

6 *Me recipit.* Nota aqui la obligacion que los Prelados tienen sobre si, pues muestra Christo aqui estar en su lugar, 1.part.cap.26. y 27.

8 *Potum dederit.* Quan agradecido se muestra Dios à las limosnas que hazemos en su nombre, para que todos nos animemos à hazerlas, 1.part. cap.51. 52. y 53.

Euangelium Secundum.
Pro eodem Communi.
Nihil opertum, &c.
Matth.10.

1 *Nihil opertum, quod non reuelabitur.* En el dia de la cuenta se nos abriran los libros, y se descubriran los secretos de los corazones, 3.part. cap.96.

2 *Nolite timere eos &c.* El que ama, y teme à Dios, no tiene que temer à nadie, 3.par.cap. 6. y 88.

3 *Vestri capilli.* Nota la cuenta que tiene Dios de guardar los suyos, 2.part.cap.21.

Commune plurimorum Martyrum.
Euangelium Primum.
Cum audieritis.
Luc.21.

1 *Cvm audieritis prælia.* Quien desea estar en el mundo, auiendo en el guerras, y discordias? 1.par.cap.93.

2 *Nolite terreri.* Porque siendo juntos como sois, mas esforçados sois que los mundanos, 2.part. cap.29. y 31.

3 *Qui non potuerunt resistere.* Aqui se descubre el camino de los buenos, 2.p.cap.8.

4 *Surget gens, &c.* Auisalos de los peligros en que se han de ver, 2 part, cap.42.

5 *Trademini à parentibus.* Para que veais q̄ ho ay que fiar del mundo, porque los padres desamparan à los hijos, 2.p.c.3 4 9.10. y 11.

6 *Dabo vobis.* Dōde falta el mūdo està Dios, y siempre fauorece a los suyos, 2.part. cap.13.

7 *Eritis odio.* Porque no sois del mundo, el persiguirà; 2.part. cap.20. y 3.part. cap 78.

8 *Capillus de capite.* Para que veais la cuenta que tiene Dios de los suyos, 2.part. cap.21.

9 *In patientia* Porque cō la ira, y odio pierde se el anima, 2.par.cap.51. De la paciencia, 2.par.cap.52.

Euangelium Secundum.
Pro eodem Communi.
Vide in die Sancti Sebastiani.

Euangelium Tertium,
Pro eodem Communi.
Sedente Iesu.
Matt.24.

1 *Dic nobis, quando hæc erunt?* La hora de la muerte, y el fin del mundo, quiso Dios que no lo supiessemos, 2.p.c.81. y 82.

2 *Ne quis vos seducat.* Este auiso se nos podia dar agora, porque no ay en el mundo, sino celadas, y engaños, 2.part.c.2.3.4.6. y 7.

3 *Surget gens.* Nota el vano fin de las cosas del mundo, 1.part. cap.6. y 7. Del dolor de los mundanos al despedirse del mundo, 2.p. cap.66.

4 *Prælia, & opinione præliorum.* A donde se descubrirà la confusion de los del mundo, 2. part.cap.56. 57. y 58.

5 *Hæc omnia minima sunt.* Por estos trabajos sacaremos quan espantoso es el dia del juizio, pues la vispera es tan terrible, 2.part. cap.6.

6 *Tradent vos in tribulationem.* Hasta la fin del mundo serān los buenos perseguidos de los malos, 2.part. cap.20.

7 *Et inuicem tradent.* El remate del mundo, y de los mundanos nacerà de la persecucion de los malos contra los buenos, 2.part.c.21.

8 *Qui perseuerauerit, &c.* La perseuerancia es el todo de nuestra saluacion, 3.p.c.77.

Euangelium Quartum.
Pro eodem Communi.
Videns Iesus turbas.
Matth. 5.
Vide in die omnium Sanctorum.

Euangelium Quintum.
Pro eodem Communi.
Confiteor tibi Pater.
Matth. 11.
Vide in die Sancti Francisci.

Euangelium Sextum.
Pro eodem Communi.
Væ vobis qui ædificatis.
Luc. 11.

1 *Væ vobis.* En estas palabras les dà Christo à entender à los Fariseos, que lo que parecian hazer en detestacion de sus padres, y passados, que mataron los Profetas, y que no lo hazian con animo religioso, sino de hipocritas; pues que perseguian al Señor de los Profetas, pretendiendo en lo exterior cõtentar à los hombres, y ganar vanagloria, desagradando en lo interior à Dios, 1. part. cap. 17. 18. y 21.

2 *Væ vobis.* Pues la obra que estos hazian era buena en lo exterior, y agradable à los hombres, mas porque le faltaua lo interior, desagradaua à Dios: porque mas ama lo interior del coraçon que lo exterior, 3 part. cap. 34.

3 *Consentitis operibus patrum vestrorum.* Enseña aqui Christo que las obras dan testimonio de quien es cada vno, y que los hijos comunmente imitan à sus padres, para que entendamos la necessidad que tenemos de hazer buenas obras, y el exemplo que han de dar los mayores, 1. part. cap. 26. y 2. part. cap. 44.

4 *Occident, & persequentur.* Porque los buenos no pueden esperar otra cosa de los malos, 2. part. cap. 20.

Euangelium Septimum;
Pro eodem Communi.
Attendite à fermento, &c.
Luc. 12.

1 *Attendite à fermento, &c.* La hipocresia tiene gran parentesco con la vanagloria, porque el fin de las obras del hipocrita es tener credito, ser alabados, 1. part. cap. 17. 18. 19.

2 *Attendite à fermento Phariseorum.* Guardaos de hombres fingidos. 2. part. cap. 46.

3. *Nihil opertum.* Quando el malhechor entiende que ya el juez sabe su delito, y que si le coge le ha de justiciar, teme parecer delante del. Descubrenos Christo que ninguna cosa hemos hecho, por oculta que sea, que èl no la sepa, para que temamos parecer delante dèl, como temia Adam, 3. part. cap. 69. y 98.

4 *Ne terreamini, &c.* Nota que en llamarlos amigos nos descubre la causa por que no han de temer à los tiranos, y por esso los Martires tenian tanto animo, 2. part. cap. 31.

5 *Ostendam autem vobis.* Los que temen à Dios no tienen que temer à nadie, 3. part. cap. 87. y 97.

6 *Mitte eum in gehennam.* Reine en tu anima el temor de las penas eternas, 3. part. cap. 97.

7 *Capilli capitis.* Nota la cuenta que tiene Dios de los suyos, 2. part. cap. 21.

Commune Confessorum Pontificum.
Euangelium Primum.
Homo quidam.
Matth 15

1 *Homo quidam peregre proficiscens.* Aqui te descubre el descuido en que viuimos, como si Dios estuuiera muy lexos de nosotros, 2. part. cap. 42. y 43.

2 *Tradidit illis bona.* Nota que todo quanto tenemos hemos recibido de Dios. *Quid habes? quod non accepisti, &c.* Para que no nos enloberuezcamos como el Fariseo, sino que nos humillemos como el Publicano, 2. part. cap. 44. y 87. vsque ad 90.

3 *Tradidit illis.* Para que entiendan los ricos, que los bienes que tienen no son suyos, ni son señores dellos, sino disponedores, y dispenseros, y que entiendan que quando el pobre llega à pedirles limosna, embia Dios a pedir su renta, para que vean la obligacion, que tienen de hazer limosna, 1. part. cap. 51. 52. y 53. y 2. part. cap. 45.

4 *Posuit cum eis rationem.* El dia de la cuenta es el dia del juizio, en el qual cada vno llevarà segun sus merecimientos, 3 part. cap. 96. y 98.

5 *Supra multa te constituam.* Siempre los agradecidos son mejorados, 2. part. cap. 55.

Euangelium Secundum.
Pro eodem Communi.
Vigilate, quia nescitis, &c.
Matth. 24.

1 *Vigilate, quia nescitis, &c.* Incierta es la hora de la muerte, y el dia del juizio, 2 part. cap. 81. y 82.

2 *Qua hora.* No dize en que mes, ni en que año, sino hora, para que veamos la brevedad de la vida. 1. part. cap. 91. y 92.

3 *Si sciret paterfamilias.* Debaxo de esta comparacion veremos la servidumbre que los mundanos padecen, y à quantos peligros

estan

estàn sujetos, 1. part. cap. 93. y 2. part. cap. 42. 49. y 61.

4 *Estote parati.* Dizenos Christo que tengamos en seruirle tanta diligencia, como los mundanos en allegar hazienda, y guardarla. Mas dize por San Lucas cap. 10. como quexandose del mayordomo de la maldad: *Prudentiores sunt filij huius seculi filijs lucis*, 2. part. cap. 64.

5 *Quem constituit super familiam suam.* Vemos aqui como los ricos son dispenseros de Dios, y que han de mantener su familia, que son los pobres, 1. part. cap. 51. 52. y 53.

6 *Super omnia.* Todos los bienes de Dios son el mismo Dios, y assi dixo à Moisen quãdo pidio que se le descubriesse: *Ostendam tibi omne bonum.* Para que vean los malos lo mucho que pierden por no ser fieles à Dios, 2. part. cap. 100.

Euangelium Tertium.
Pro eodem Communi.
Nemo accendit.
Luc. 11.

1 *Nemo accendit lucernam.* La candela se enciende para suplir el defecto de la luz, y desterrar las tinieblas. Assi Christo vino al mundo, *tanquam lucernam ardens*, para desterrar las tinieblas de la ignorancia. Y assi como en la obscuridad no se echan de ver las cosas, y vnas se tienen por otras, assi los ciegos mundanos. De la ceguedad, 2. part. cap. 64. 65. y 73.

2 *Lucerna corporis tui est oculus.* Dànos à entender que todo el valor de nuestras obras buenas, o malas depende de nuestra intencion, à la qual mira Dios mas que à la obra, 2. part. cap. 78. y 79.

Euangelium Quartum.
Pro eodem Communi.
Vigilate, & orate.
Matth. 13.

1 *Vigilate, & orate.* Viendonos Christo tan cercados de trabajos, nos auisa que viuamos recatadamente, y estemos en vela, y en Oracion, 2. part. cap. 42. y 43. y 3. p. cap. 79. 82. y 84.

Commune Doctorum.
Euangelium. *Vos estis sal terræ.*
Matth. 5.

1 *Vos estis sal terræ.* En esta comparacion muestra Christo la obligacion que tienen los Prelados de dar buen exemplo, 1. p. cap. 26. y 27.

2 *Vos estis sal, &c.* En llamarlos sal, les pone delante la obligacion que tienen de humillarse, aunque se vean entronizados, considerando de donde fueron tomados, y leuantados, como la sal, que se haze de agua salada, y hedionda, y con la virtud del Sol se cuaja y haze sal. Assi el Prelado considerando lo poco que era, podria humillarse, 2. part. cap. 89. 90. y 91.

3 *Vos estis sal, &c.* Para saborear la boca de las cosas amargas, y desabridas por falta de virtudes, 2. part. cap. 63. y 3. part. cap. 54.

4 *Vos estis sal, &c.* Enseña à sus Discipulos que deuen ser prudentes, y cuerdos, 3. part. cap. 69.

5 *Vos estis lux mundi.* Primero les dixo Sal de la tierra, y despues Luz del mundo: porque primero han de dar buen exemplo, que comiençen à enseñar: porque haze mucho al caso la buena fama del Prelado, ò Predicador, para la buena gouernacion, y doctrina: *Sic Christus triginta annis prædicationem præcedentibus præbuit exempla virtutum, &c.* 1. part. cap. 25. y 26.

6 *Ad nihilum valet vltrà.* Lo que se pisa no solo se tiene en poco, sino tambien se quebranta, y haze pedaços. Assi el Prelado que da mal exemplo, no solo se tiene en poco, mas huellase, y es digno de gran castigo, 1. part. cap. 26.

7 *Vt videant opera:* No dize Christo: *Audiant*, sino *Videant*: para que entiendan que las obras son las que justifican, y no las palabras sin ellas, 3. part. cap. 44. y 45.

8 *Non veni soluere legem.* Si Christo con no estar obligado à cumplir la Ley, dize que la viene à cumplir; quanto mas serà razon que la guardemos nosotros, pues estamos obligados. De la obediencia, 3. part. cap. 89. y 90.

9 *Qui fecerit, & docuerit.* Porque las virtudes mas se enseñan con exemplos, que con palabras, 1. part. cap. 30.

Commune Confessorum non Pontificum.
Euangelium Primum.
Sint lumbi vestri.
Luc. 12.

1 *Sint lumbi vestri præcincti.* Aqui nos descubre camino para alcançar vitoria de nosotros mismos, 3. part. cap. 19.

2 *Sint lumbi vestri, &c.* Muchas armas nos manda tomar Christo para guardarnos de nuestros enemigos, y librarnos de los muchos peligros de esta vida, en la qual desear viuir mucho tiempo es vanidad, 1. part. cap. 90. y 2. part. cap. 42.

3 *Sint lumbi vestri, &c.* Muestranos la guerra que dentro de nosotros padecemos, y dànos armas para alcançar la vitoria, 3. part. cap. 67.

4 *Sint lumbi vestri, &c.* El mas poderoso enemigo es la carne, 2. part. cap. 97. y 98.

Sint

3 *Sint lumbi vestri, &c.* Enseñanos como le hemos de seruir, 2.part.cap.72. y 73.

6 *Et lucernæ ardentes.* Nota que primero dixo: *Sint lumbi vestri, &c.* y luego dixo: *Et lucernæ ardentes.* Lo que dixo Dauid en el Psalmo: *Declina à malo, & fac bonum*, 3. part.cap.55.

7 *Et lucernæ ardentes.* Luego entonces tenemos las candelas encendidas, quando damos exemplo de buenas obras à nuestros proximos. Nota la necessidad que tenemos de hazer buenas obras, 3.part.cap.44.45.y 46.

8 *Et vos similes, &c.* De aqui se colige quan breue es esta vida, 1.part. cap 90.y 91.

9 *Et vos similes, &c.* Sed tan solicitos en seruirme à mi, como los mundanos al mundo, 2.part.cap 44.

10 *Expectantibus.* Con feruor le hemos de seruir: no à los señores temporales sus criados, 3.part cap 68.y 70.

11 *Confestim aperiant ei.* Enseñanos Christo quan apercebidos, y en vela deuemos estar, haziendo penitencia, y no dilatandola, 1. part. cap.96.y 97.

12 *Et horæ pauci.* Descubre los peligros de la vida presente, y el descuido en que los hombres viuen, 2.part.cap.42.y 43.

13 *Qua hora non putatis.* Compara la muerte al ladron, 2 part.cap.80.

14 *Qua hora.* El remedio para estar siempre en vela, es tener delante la hora de la muerte, 2.part.cap.81. 82.

15 *Præcinget se.* Nota lo que pierden los mundanos por no seruir à Dios, 2.p.c.100.

16 *Inuenerit vigilantem.* Alaba la perseuerancia en el bien començado, 3.part.cap.77.

17 *Vigilate.* Porque son muchos los aduersarios, y las tentaciones, 3.part. cap.78. y 79. El remedio es velar, y orar.

Euangelium Secundum.
Pro eodem Communi.
Nolite timere.
Luc. 12.

1 *Nolite timere pusillus grex.* Andando en mi seruicio, y debaxo de mi amparo, no teneis que temer à nadie, 2 part.cap.31.

2 *Date vobis regnum.* De este Reino dixo Esaias: *Nec oculis vidit, nec aures, &c.* Para que los mundanos vean lo mucho que pierden en no seruir à Dios, 2.part.cap.100.

3 *Vendite, quæ possidetis.* Porque en otra parte dixo Christo: *Qui non renunciauerit omnibus, quæ possidet, non potest meus esse Discipulus.* Para que entendamos que no podemos alcançar los bienes de allà, si no renunciamos los de aca, 1.part.cap.48.

4 *Date eleemosynam.* Mediante la qual hemos de atesorar en el Cielo, 1.part. cap.50. vsque ad 53.y 2.part.cap.96.

Euangelium Tertium.
Pro eodem Communi.
Homo quidam.
Luc. 19.

1 *Homo quidam nobilis, &c. Negotiamini dum venio.* En esta parabola nos enseña Christo, que el tiempo de esta vida no es dado para negociar con el merito de buenas obras en el Cielo, y assi son dignos de castigo los que pierden este tiempo, 3.part. cap 43. y 44.

2 *Oderunt eum, &c. vide.* El odio que tuuieron à Christo los Fariseos, del qual dize San Ioan. *Dilexerunt magis tenebras, quam lucem.* en los quales se descubre la ceguedad de los mundanos, y como el mundo aborrece la verdad, y persigue a los buenos, 2.part.cap. 20. 60. 64. y 65.

3 *Iussit vocari sibi eos.* Para que le diessen cuenta del recibo, y ganancia, el qual llamamiento es por muerte de cada vno. Y assi como los mayordomos de los señores tienen siempre en la memoria que les han de tomar cuenta, para andar sobre auiso, y darla buena: assi nosotros deuemos tener en la memoria el dia de la cuenta, que es el de muerte, 2.part.cap. 80. vsque ad 83.

4 *Mina tua acquisiuit decem minas.* No dize: Con vuestro dinero ganè diez dineros, sino: Vuestro dinero ganò diez dineros, atribuyendolo al dador del don, y no à si: para enseñarnos à huir la vanagloria en nuestras buenas obras, 1.part. cap.17. vsque ad 20.

5 *Quia in modico fuisti fidelis.* Llama poco à los beneficios que nos ha dado acà, y con razon: porque comparados con los eternos son casi nada. *Ideò ait Gregorius si consideremus fratres, quæ & quanta sint, quæ nobis promittuntur in Cœlis, &c.* Y si cada dia considerassemos esto, facilmente despreciariamos al mundo. 1.part.cap.38. vsque ad 44. y 48.

6 *Eris potestatem habens, &c.* Mirad como premia Dios à sus seruos, y lo que pierde el mundano, 2 part.cap.100.y 3.part.cap.100.

7 *Ecce mina tua.* Arguye Christo de ociosos à los que piensan no auer recibido de Dios los dones, 3.par.cap.59.

Commune Abbatum.
Ecce nos reliquimus omnia, &c.
Matth.19.

1 *Ecce nos reliquimus omnia.* Todo lo criado hemos de dexar por seguir à Christo: *Quia omnia vanitas, vt ait Salomon*, 1.par. cap.45.y 2. part.cap.76.

2 *Ecce nos reliquimus, &c.* Primero dize San Pedro el seruicio, y luego pide el premio: para que entendamos que tenemos necessidad de hazer buenas obras, si queremos ser premiados con la Gloria, 3.p. cap.44. y 45.

3 *Ecce &c.* Dize: *Omnia*, porque para seruir à Dios no ha de auer diuision, 3. part. cap. 74. Y para seruir à los Reyes de la tierra son menester muchas cosas, 3. part. cap. 94.

4 *Ecce, &c.* San Geronimo aqui ponderá esto: *Omnia, Petrus piscator erat, &c. Et tantùm loquitur confidenter, reliquimus bona*, para que veamos que Dios mas mira à la voluntad que à la obra, 3. part. cap. 78. y 79.

5 *Sequuti sumus te.* Dize San Geronimo: No basta dexarlo todo, *nisi relinquéret ipsum*: por esso dixo luego: *sequuti sumus te*, 3. p. cap. 17. y 81.

6 *Sedebitis.* Quan confusos quedaron los soberuios del mundo, viendo sentados en alto los pobres que despreciaron, diziendo: *Hi sunt quos aliquando habuimus in derisum, ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, &c.* 2. part. cap. 88.

7 *Sedebitis.* Prometeles el premio de la gloria, porque dà Dios como quien es, 3. part. cap. 4. 5. y 100.

8 *Centuplum accipietis.* El medio para enriquecernos es dexarlo todo, 1. par. cap. 48.

9 *Centuplum.* Hazed lo que aqui os manda Christo, que èl cumplirà lo que promete, 2. p. cap. 5.

10 *Centuplum.* No solo premia Dios allà à los suyos, mas tambien acà los regala, 2. part. cap. 15. y 16.

11 *Centuplum.* Esto se entiende, dexandolo todo por su nombre, 2. part. cap. 78. y 3. part. cap. 67.

12 *Centuplum* Nota lo que se grangea dando limosna, 2. part. cap. 94.

13 *Vitam æternam possidebitis.* Antiguamente en la Ley Vieja, hazia Dios pago con los bienes temporales a sus seruos; mas agora en la Ley de Gracia alargales el partido, prometiendoles por el seruicio la Gloria, y vida eterna, para que vean lo que pierden los que no siruen à Dios, 3. part. cap. 100.

Communè Virginum tantùm.

Simile est Regnum Cœlorum, decem virginibus. Matth. 25.

1 *Simile est Regnum Cœlorum, decem virginibus, &c.* Enseñanos la manera como hemos de salir a recibir a Dios, que ha de ser con lampara encendida, dize San Gregorio: *Lucernas ardentes in manibus tenemus cùm per bona opera proximis exempla monstramus*, 3. p. cap. 44. y 45.

2 *Prudentes verò acceperunt, &c.* Como el aceite haze arder la lampara, assi la intencion buena da valor a las obras, 2. part. cap. 78. y 79.

3 *Moram faciente sponso.* Nota el descuido de los que piensan que no se les ha de tomar cuenta, 1. part. cap. 43.

4 *Media nocte.* Esta parabola es de las virgines desposadas, que comunmente son moças, à las quales llama al mejor tiempo quando mas engolfadas estàn en sus passatiempos, para que entendamos quan incierta es la muerte, y como saltea al mejor tiempo, 2. pat. cap. 80. y 82.

5 *Surrexerunt omnes virgines.* Con gran feruor hemos de seruir a Dios, assi como las virgines prudentes, 2. part. cap. 44.

6 *Fatuæ autem.* Llama necias a las que dilatan la penitencia para el fin de la vida, 1. par. cap. 96. y 97.

7 *Lampades nostræ.* Tenian lamparas, pero muertas: assi ay muchos que hazen buenas obras, pero no les aprouechan: porque las hazen con vanagloria, son lamparas muertas, 1. part. cap. 17. vique ad 20.

8 *Nè fortè non sufficiat.* De tal manera hemos de aprouechar a nuestros proximos, que no nos desamparemos a nosotros, 3. part. cap. 28.

9 *Nè fortè.* Serà tan riguroso el juizio, y la cuenta que hemos de dar, que avremos menester todo el caudal que tuuierèmos, por mucho que sea, para salir bien de la cuenta, 3. p. cap. 96. y 97.

10 *Dum irent emere, venit.* Porque dexaron passar el tiempo apto para proueerse, se hallaron burladas, 2. part. cap. 81.

11 *Clausa est ianua.* Pues ya iban aparejadas: por què no las abrio el Esposo? Para que entendamos que *muchas vezes es invtil la* penitencia à la hora de la muerte, 1. part. cap. 99.

12 *Clausa est.* Porque no se aprouecharon del tiempo quando le tuuieron, les fue negado quando le quisiéron, 3. part. cap. 43.

13 *Clausa est.* Acudamos con tiempo al remedio de los Sacramentos: porque no quedemos ahogados, 3. part. cap. 52. y 53.

14 *Nèscio vos.* Cerrada la puerta no ay para que llamar. *Ideò oportet non differre pœnitentiam*, 1. part. cap 96. y 97.

15 *Nèscio vos.* Trabajosa les serà à los malos la salida del mundo: porque hallaràn cerrado el Cielo, 2. part. cap. 66.

16 *Vigilate, itaque.* Danos à entender quan en vela hemos de estar siempre, 2. part. cap. 42. y 43. y 3. part. cap. 49.

Pro Virgine, & Martyre.

Simile est Regnum Cœlorum, thesauro. Matth. 13.

1 *Simile est Regnum Cœlorum, thesauro.* En esta comparacion nos significa Christo, que por la hermosura de las criaturas hemos de tratar a del Criador, 1. part. cap. 38.

2 *Thesauro.* Nuestro atesorar ha de ser en el Cielo, 1. part. cap. 49. y 50.

3 *Thesauro abscondito.* Podemos llamar à la Castidad, que tan estimada es de Dios, 2. par. cap. 99.

4 *In agro.* Para hallar vno lo que està en el campo, es menester salir de poblado: para que entendamos que para hallar el verdadero tesoro Celestial hemos de dexar el mundo, 2. part. cap 68. 69. y 81.

5 *Qui inuenit abscondit.* Dize Christo: *Ne sciat dextera tua quid faciat sinistra, &c.* Has de esconder la virtud donde està escondido el tesoro: porque no te lo robe la vanagloria, 1. part. cap. 17. vsque ad 20.

6 *Pra gaudio illius.* Enseñanos en què nos deuemos gozar, 1. part. cap 57.

7 *Vadit & vendit, &c.* Sin detenerse fue cõ feruor, 3. part. cap. 68. y 70.

8 *Item.* Ad Phil. 3. cap. 4. *Omnia arbitratus sum, vt stercora.* Aunque los hombres estiman en mucho las riquezas temporales; mas comparadas con las eternas son lo que el Apostol dize. 1. part. cap. 44.

9 *Vadit & vendit.* No se contentò con hallar el tesoro, sino hizo mucho por auerle. Ansi nosotros no nos hemos de contentar con dezir que amamos à Dios, mas hemos de hazer muchas cosas para poseer este amor, 3. p. cap. 62.

10 *Item.* Si queremos gozar de Dios hemos de dexar las criaturas, 2. part. cap. 40.

11 *Inuenta vna preciosa margarita.* Este es el fin para que el hombre fue criado, 3. part. cap. 95.

12 *Sagenæ.* Muestranos Christo como en este mundo estamos como peces en el mar, y como en la red que se echa en el mar estan los peces buenos, y malos, entre los quales no ay orden, ni concierto. Ansi los que estamos en la Iglesia militante estamos como en red, que tiene buenos, y malos peces, 2. part. cap. 42. De la confusion que ay entre nosotros, 2. par. cap. 56 y 57.

13 *Separabit bonos à malis.* Porque estando entre los justos no castiga los malos, y sacalos de entre ellos para castigarlos. Nota lo que se gana de estar entre los buenos, 2. part. cap. 72.

14 *Ibi erit fletus.* Aquí dize Christo las penas que tendràn los dañados, 3 part. cap. 97.

15 *Profert de thesauro suo.* Llama tesoro al coraçon del hombre, para que entendamos lo que hemos de guardar, 3. part. cap 33.

In Dedicatione Ecclesiæ.

Egressus Iesus perambulabat.

Luc. 19.

1 *QVærebat videre Iesum.* Antes que dixesse esto San Lucas, auia dicho que era Principe de los Publicanos, y muy rico, exagerando como cosa nueua los ricos buscar à Dios para que entendamos el daño que hazẽ las riquezas, 1. part. cap. 47.

2 *Non poterat præ turba.* Nota el daño, y estorno que haze el tropel del mundo, 1. part. cap. 16. vsque ad 19.

3 *Ascendit in arborem.* No se contentò Zacheo con tener deseo de ver à Christo, sino puso lo por obra, para que no nos contentemos con solo el deseo de ir al Cielo, sino que auemos de poner los medios para ir a èl, que son las buenas obras, 3. part. cap. 37. 44. y 45.

4 *Ascendit in arborem.* Admiracion pone que vn hombre tan principal como este se suba en vn arbol sin mirar autoridad, como si fuera muchacho: para que entendamos que de conocer à Dios se vino a humillar tanto, 3. part. cap. 22.

5 *Zachæe festinans descende.* Apressurados nos quiere Dios para su seruicio, 3 part. cap. 68.

6 *Descende.* Auiendo subido le manda baxar para recibirle: porque nadie puede recibir à Dios, si primero no se humilla, 2. part. cap. 90. y 91.

7 *Festinans descendit.* Apenas se le mandò, quãdo luego le obedeciò. Baxò: porque quiere Dios à sus siervos humildes, y obedientes, 2. par. cap 44 y 3. part. cap. 89. y 90.

8 *Suscepit illum gaudens.* Con mucha alegria hemos de seruir a Dios, 3. part. cap. 50.

9 *Oportet me manere.* No se hizo Christo combidado de este, tanto por lo que de comer, quanto por hazerle mercedes: porque mas ganan los ricos en acoger a los pobres, q̃ los pobres en recibir sus limosnas. Y ansi muchas vezes embia Christo los pobres a casa de los ricos, mas por el bien què con ellos les ha de hazer, que por el que los pobres han de recibir. Ansi embiò à Elias à casa de la viuda, no por lo que el Profeta auia de comer, que el cuerno se lo pudiera traer, como hasta entõces se lo traia, sino por aprouechar a la viuda: para que entendiendo esto los ricos se animen a hazer limosna, 1. part. cap. 51. 52. y 53.

10 *Murmurabant.* Tambien nosotros murmuramos, porque somos amigos de examinar vidas agenas, 3. part. cap. 32. y 38.

11 *Quærebat Iesum videre.* Nota que dize el Euangelista, que este Zacheo era rico, y deseaua ver à Christo, y que no podia por la mucha gente. Muchas vezes querrian los ricos ver à Dios; mas estoruales el tropel de los cuidados, 2. part. cap 61.

* * * *
* * *
* *
*

Tro

Pro Defunctis.
Euangelium Primum.
Dixit Martha ad Iesum.
Ioan. 11.

1 *Domine, si fuisses hic.* Todo el remédio de nuestros trabajos se halla en Dios, 2. part. cap. 30. y 3 part. cap. 4. y 5.

2 *Domine, si fuisses hic.* Nota el daño que haze en nuestra anima el estar Dios ausente; lo qual podemos echar de ver en la seruidumbre de las mundanos. 2. part. cap. 14. y 49.

§ 3 *Quæcumque poposceris &c.* Mediante la Oracion todo se alcança; 3. part. cap. 82. y 83.

§ 4 *Resurget frater tuus.* Paulus ad Hebr. cap. 6. *Reformatus corpus humilitatis nostræ, &c.* En la qual declarò la reformacion, que han de tomar los cuerpos en la resurreccion vniuersal, la qual alcançò Christo, mediãte la Cruz, y mortificacion de su cuerpo, con los quales nosotros la auemos de alcançar, rompiendo estos sayos de carne mortal en su seruicio, para que nos los dè despues mejorados, 3. part. cap. 15. 16. 24. 25. y 26.

5 *Resurget in resurrectionis &c.* Falta es de entendimiento en colás graues determinarse luego, 3 part. cap. 87.

§ 6 *Etiamsi mortuus fuerit, viuet.* Habla aqui de la Fè viua acompañada con obras, mediãte las quales se alcança la verdadera vida, 3. part. cap. 44. y 45.

7 *Non morietur in æternum.* Si viuen, como morian? si no viuen, como viuirán? No habla Christo de la vida presente, que no es vida, sino muerte: por tãto es vanidad dezear larga vida, 1. part. cap. 90.

8 *Non morietur in æternum.* Dize: *in æternum*, para que entendámos que no habla de la muerte corporal, sino de la espiritual de culpa, y pena, y para librarnos de la espiritual es menester aqui meditar la corporal. *Memorare nouissima tua, &c.* 1. par. cap. 94. y 2. part. cap 80. y 83. y 3. p. cap. 20. y 21.

Pro Defunctis.
Euangelium Secundum.
Omne quod dat, &c.
Ioann. 6.

1 *Omne quod dat mihi Pater &c. Non ejiciam foràs.* Mejor lo hazia Dios con los suyos, que el mundo, el qual al mejor tiempo los despide, 2. part. cap. 9. 11. y 67.

2 *Non vt faciam voluntatem meam.* Entienda el Christiano que no fue criado para cumplir sus apetitos, sino la voluntad de Dios, declarada por sus Prelados, 3. par. cap. 89. 90. y 92.

3 *In nouissimo die.* Esta resurreccion no será otra cosa, sino reformacion de lo imperfecto à semejança de lo qual espiritualmente lo hemos de hazer en nosotros, reformando la vida, y costumbres, y subiendo a la perfeccion, 3. part. cap. 55. y 56.

4 *Et credit in eum.* Entiendese con Fè viua, acompañada de obras buenas, 3. part. cap. 44. y 45.

5 *Habet vitam æternam.* Nota la moneda, en que Dios paga à los suyos, no con los bienes de aca, que son quartos de cobre, sino cõ los de allá, que son dobloncs de à diez, para que lo que obraies entiendas que ha de ser galardonado con la Gloria, a la qual has de endereçar siempre la intencion, y no apocarte à cosas baxas, 1. part. cap. 44. y 45. y 2. part. cap. 88. y 3. part. cap. 100.

Pro Defunctis.
Euangelium Tertium.
Amen amen dico vobis, quia venit hora &c.
Ioann 5.

1 *Et nunc est.* La venida de Dios à juzgar el mundo dize que ha de ser en la hora presente. *Et nunc est.* Con auer tantos años que lo dixo y auer passados tantos dias, y horas: para darnos à entender debaxo de este *nunc*, que todo el tiempo es delante de Dios, *vt nunc* porque tan presente les es lo passado, y futuro, como lo presente, 1. part. cap. 19.

2 *Audient vocem Filij Dei.* Voz terrible, y espantosa que atropella à vn San Geronimo, y le parecia que no hazia cosa, que no estoviesse siempre sonando en sus oidos, para que sepamos quan delante la hemos de tener, 1. part. cap 96. y 97.

3 *Qui audierint, viuent.* Cierto admira lo que dize Christo. Et que la oyere viuirá, siendo tan espantosa que aun con no ser la vltima espantó, y derribó a sus enemigos, quando le ivan à prender: pues como dize: *Qui audierint, viuent.* Nota que aqui no habla de los malos, y pecadores, los quales no la oirán para consuelo, sino para tormento suyo, sino habla de los buenos, a los quales dará la Gloria. *Lætare cápira vestra, quia appropiauit, &c.* 2. part. cap. 100.

4 *Potestatem dedit ei, &c.* La causa porque vendrá Christo por Iuez vniuersal, dize San Iuan es: *Quia Filius Hominis est*: para mostrar entonces al mũdo como en alça los que aqui humilla. 2. part. cap. 90. y 91.

5 *Procedent, qui bona fecerunt, non qui bona audierunt, vel dixerunt.* Porque con solas las palabras se alcança el Cielo, 3. part. cap. 44.

Pro Defunctis.
Euangelium Quartum.
Ego sum panis viuus.
Ioann. 6.

1 *Ego sum panis viuus.* Llamase pan viuo à diferencia del pan muerto, que es lo

que

que es lo que comemos, el qual por ser muerto no puede dar vida: porque, *Nemo dat, quod non habet*, y assi aunque el cuerpo este muy harto de este pan queda el anima hambrienta, porque solo el pan viuo la puede hartar, 3. part. cap 1. 2. 3. y 4.

2 *Viuet in æternum.* Todos los que comen de este Diuino pan no mueren? Si, mas Christo no habla aqui de esta vida corporal, sino de la muerte espiritual por gracia, y se perfecciona allà por Gloria, como la vida contemplatiua, 3. part. cap. 63.

3 *Litigabant ergo Iudæi.* Las cosas de la Fè no caen debaxo de disputas, sino que hemos de estar en ellas a la obediencia de los Prelados, *quibus conuenit, &c.* 3. part. cap. 92.

4 *Nisi manducaueritis.* Quan de otra manera nos apacienta Dios, que el mundo, 2. p. cap. 49. y 67. y 3. part. cap. 1.

Super Epistolam. *Audiui vocem.* Apoc. 14.

1 VNa de las cosas con que se puede confirmar la verdad, es traer la autoridad del Autor, y saber de donde es. Pues assi San Iuan nos confirma la verdad, que escriue con la autoridad del Autor, diziendo ser del Cielo, y no del mundo, donde todo es engaño, y mentiras, 2. part. cap. 3. y 58.

2 *Scribe.* En mandarle esta voz lo que le dixere, es darle à entender que es cosa que importa mucho, supliendo el defecto de la memoria con la Escriptura, 2. part. cap. 80. y 83.

3 *Beati mortui.* No todos los muertos son bienauenturados, sino solo los que mueren en el Señor, esto es morir al mundo, y viuir à Dios, 2. part. cap. 41.

4 *Beati mortui.* Dos muertes ay, espiritual, y corporal, de las quales se trata en el Apocalipsis cap. 2. *Qui vicerit, non lædetur à morte secunda*, 3. part. cap. 88.

5 *Opera enim illorum, &c. Non cogitationes, aut verba sequuntur illos, sed opera.* Para que entendamos que con buenas obras se alcança el Cielo, 3. par. cap. 44. y 45.

6 *A laboribus suis.* Toda esta vida es trabajos, y en solo Dios ay descanso, 2. part. cap. 14. y 15. y 3. part. cap. 4.

Super Epistolam. *Vir fortissimus Iudas.* Machab. 12.

1 DIze San Gregorio: *Probatio dilectionis exhibitio est operis*, lo qual prueua aqui este valeroso Capitan en el bien que mãda hazer por sus proximos defuntos: porque en esto se descubre el amor del proximo, 3. p. cap. 8.

2 *Duodecim millia, &c.* Segun Ley Diuina. Deuter. cap. 29. *Secundum mensuram delicti erit, & plagarum modus.* Et Apocal. cap. 18. *Quantum glorificauit se in deliciis, &c.* Porque la pena ha de ser proporcionada à la culpa. Assi en la suma grande de dineros que este varon embiò à Ierusalem para satisfacer por los pecados de los que auian muerto en la batalla, veremos la grauedad del pecado, y la obligacion que ay de satisfacer con penitencia, &c. 1. part. cap. 96. 97. y 98.

3 *Resurrecturos speraret.* Aqui se descubre la resurreccion de los cuerpos, y la imortalidad, la qual hemos de alcançar, mediante la reformacion de nuestras costumbres, 3. part. cap. 56.

4 *Cum pietate dormitionem acceperint.* No dize que murieron, sino que tomaron el sueño. Para que entendamos que la muerte de los buenos es sueño, y la vida por muerte: y los malos al contrario, 1. part. cap. 88. y 2. p. cap. 7. y 43.

5 *Pro defunctis exorare.* Nota de quanto prouecho es la Oracion, pues con ella fauorecemos a los muertos, 3. part. cap. 83. y 84.

6 *Pro peccatis mortuorum.* Nota que no gastò el dinero Iudas en tumulos, y ofrendas superfluas, &c. sino en Sacrificios, 1. p. c 89.

¶ Es de notar que algunas cosas se alegan muchas vezes à vno, o diuersos propositos, segun los sentimientos de los Euangelios, lo qual se ha hecho por ir estos Assumptos predicables coarctados al Tratado de la Vanidad. Todos los Euangelios vàn segun el Ordinario Romano.

SENTIMIENTOS
SOBRE LA ORACION DEL PATER NOSTER, conforme à la dicha Doctrina de los libros de la Vanidad.

1  *OMINE doce nos orare.* Es cosa tan alta el hazer oracion à Dios, que solo él pudo enseñar esta materia, y assi como à Maestro soberano de esta sciencia se llegaron sus Discipulos à rogarle se lo enseñasse, pues era necessaria à la vida humana, 3. part. cap. 81. 82. y 83.

2 *Pater noster.* Debaxo de esta palabra descubre la cuenta que Christo tiene con nosotros, como tambien Luc. cap. 11. nos lo dize: *Quis autem ex vobis à patre petijt panem, numquid lapidem dabit illi?* & Matth. cap. 6. *Scit enim Pater vester, quid his omnibus indigetis.* Si el hijo carnal se descuida con el padre, de todo quanto ha menester, quanto mas nosotros, que nos está diziendo: *Ne soliciti, &c.* 1. part. cap. 84.

3 *Pater noster.* Este nombre *Padre*, es correlativo al hijo, y el que no tiene hijo no se puede llamar padre, y assi pues Dios se llama *Padre nuestro*, siguese que somos sus hijos, y como tales le deuemos amar, y seruir, y obedecer, 3. part. cap. 88. y 89.

4 *Qui es in Cœlis.* Padre, y en el Cielo, gran consuelo para los huerfanos, y pobres, 2. part. cap. 49.

5 *Qui es in Cœlis.* Cada hijo se huelga de viuir donde su padre, y se honra de ser natural de donde lo es su padre, principalmente siendo de buena, y honrada tierra. Pues si nuestro Padre es del Cielo, y viue en el Cielo, razon será que los hijos sean Celestiales, y no terreños, y que en el mundo se ayan como peregrinos, 1. part. cap. 36. y 37.

6 *Sanctificetur nomen tuum.* Ad Roman. cap. 2. Habla San Pablo con los Iudios: *Nomen enim Dei per vos blasphematur inter gentes.* No quiere dezir aqui que los Iudios blasfeman el nombre de Dios, sino que con su mala vida, y exemplo dauan ocasion à los Gentiles (entre los quales viuian) de que blasfemassen el nombre de Dios, y assi lo apunta Esaias cap. 52. *Dominatores eorum iniquè agūt, & tota die nomen meum blasphematur.* Donde dize que la mala vida de aquella gente era causa que el nombre de Dios se blasfemasse. Assi por el contrario, la buena vida, y exemplo del Christiano es causa que el nombre de Dios sea glorificado: y assi los martirios de los Santos vàn endereçados à la exaltacion deste Santissimo Nombre, de donde para santificar este Santo Nombre entenderemos las obligaciones que tenemos para seruir à Dios, 3. part. cap. 55. 72. 73. 75. y 76.

7 *Sanctificetur nomen tuum.* Doctrina es de San Agustin, el amor trasformar el amante en la cosa amada: de tal manera que oluidado de si mismo todo su cuidado es desear lo que el amado para si desea, como si fuesse otro él: pues somos hijos de tal Padre, como tales le auemos de amar, y por amor transformarnos en él, y trasformados hemos de querer lo que él *scilicet*, la gloria de su Nombre, huyendo la vanagloria, y dando à Dios la gloria de todo lo que hizieremos, 1. part. cap. 17. vique ad 21.

8 *Adueniat Regnum tuum.* Dize Christo Matth. cap. 6. *Nemo potest duobus dominis seruire*, diziendo nosotros en la Oracion presente: *Adueniat, &c.* Es dezir: Hasta agora hemos seruido a los tiranos del mundo, demonio, y carne, sirviendo à estos no podiamos seruir à Dios, 3. par. cap. 74.

9 *Adueniat, &c.* Esto es traernos à la memoria el fin para que fuimos criados, y el deseo que hemos de tener de ir a reinar con nuestro Padre Celestial, 3. part. cap. 36. y 95.

10 *Fiat voluntas tua.* El retrato de la perfeccion Christiana, es poner los ojos en el Cielo, y como todos los Santos allà cumplen la voluntad de Dios, la cumplamos en la tierra nosotros, 3. part. cap. 36.

11 *Panem nostrum.* Muy ordinario es de los hijos quando tienen hambre pedir a su padre pan: pues somos hijos de Dios, en nuestras necesidades acudamos à él, 2. part. cap. 50.

12 *Panem nostrum.* Pues si es nuestro, para què le pedimos como ageno? Dàlenos à entender que lo necessario para la sustentacion cotidiana lo podemos tomar: y assi segū Ley Diuina. *Tempore necessitatis omnia sunt communia.*

13 *Panem nostrum.* Nota que con ser este pan Celestial tan rico, q̄ con solo vn abrir de manos enriquece todo el mundo, no quiso de vna vez darnos todo lo necessario, sino poco à poco: para q̄ cada dia acudiessemos à pedirselo, y que como necesitados tuuiessemos siēpre los ojos leuantados à él. Por esto mandaua Dios à los Israelitas coger el maná cada

dia, y no de vn dia para otro, saluo el Viernes para el Sabado, y no era licito coger mas de para vn dia, porque cada dia leuantassen los ojos à èl. Por esso mandaua, Leuit. cap. 2. que los ricos no sembrassen el segundo año, porque experimentassen en si la necessidad, que los pobres padecen del pan cotidiano. Por esso muchos Santos amaron la pobreza; porque les hazia cada dia acordarse de Dios, y pedirle el pan cotidiano, y por aqui conoceremos el prouecho que haze la pobreza, y el daño que hazen las riquezas, 1. part. cap. 47. y 3. part. cap. 91. y 94.

14 *Panem nostrum quotidianum.* Esta peticion podemos entender del pan material, y del espiritual del Sacramento del Altar: porque assi como en el hombre ay dos substancias, *Corporal*, y *Espiritual*; tiene necessidad de otras dos substancias. Y porque como el cuerpo moriria faltandole el pan de la tierra, tambien en el anima faltandole el pan espiritual; y como con aquel se mata el hambre del cuerpo, con este la del alma, 3. par. cap. 2. y 3.

15 *Da nobis hodie.* Por *hodie*, podemos entender el tiempo presente de esta vida. Nota *Breuitatem vitæ*. 1. part. cap. 91. y 92.

16 *Dimitte nobis debita nostra.* Nota quan cargados estamos de deudas, y que en esta vida nos hemos de descargar dellas, y que merecen pena eterna los que no se descargan, si no lo remiten para el fin de la vida, 1. part. cap. 96. 97. y 99. y 2 part. cap. 43. y 44.

17 *Sicut & nos dimittimus.* Nota quanto estima Dios el amor de los enemigos, y el perdonar injurias, pues lo recibe en descargo de lo que à èl le deuemos, y dize que lo aleguemos en la demanda que le pidieremos, que èl lo recibirà en descargo de nuestras culpas, 1. part. cap. 33. y 34. y 2. part. cap. 22. y 3. part. cap. 9. 10. 12. y 13.

18 *Et ne nos inducas in tentationem.* Somos tan flacos, que aunque de Dios alcançamos perdon de nuestras culpas, y nos ponga en gracia, no podemos perseuerar en ella si èl no nos ayuda, la qual consideracion nos humillaria, quando mas fauorecidos estuuiessemos de Dios, 2. part. cap. 90. y 92.

19 *Et ne nos inducas in tentationem.* Aqui no nos manda Christo pedir que no seamos tentados: porque esso seria pedir cosa repugnante à nuestro estado de caminantes, y estrangeros, *quia militia est vita hominis super terrã*, y pediriamos cosa que nos hiziesse mas dano, que prouecho, como la pedia San Pablo, quando pedia à Dios que le quitasse tentacion de la carne. De suerte que pedimos aqui à Dios, que no nos dexe vencer de la tentacion y que no nos rindamos à ella, sino que salgamos con la vitoria, 3. p. cap. 77. 78. 80. 81. y 82. Y de la vitoria de si mismo, 3. part. cap. 19.

INDICE DE LAS COSAS MAS NOTABLES, QVE SE TRATAN EN ESTA Obra de la Vanidad del Mundo.

* * *

ABSTINENCIA. Su importancia, pag. 341.
Adulacion. Es muerte, 263.
Agradecimiento. Tienenle los buenos, 235.
Ayuno. Quan excelente virtud sea. 343.
Alabanças. Las Diuinas buenas, 383. Vanas las humanas, 44. Y vanissimas en propria boca, 28.
Alegria. Falsa la temporal, 265. La espiritual verdadera, 382.
Amistades. Con Dios son buenas, 23. Con los hombres por lo comun malas, 21. Con los malos siempre malas, 111.
Amor. El mundano malo, 210. El de Dios excelente, 312. En què consiste, 311. En què el del proximo. 314. En què el de los enemigos, 316. El proprio quan malo, 325. Y quanto deuemos aborrecerle, 320. Animo. Tienenle los justos, 197.
Auaricia. Cruel vicio, 293. Su remedio, pag. 295.
BAnquetes. Quan dañosos son, pag. 95. y pag. 98.
Bailes. Son perniciosos, 99.
Bienes. Los mundanos vanos, 5. Quanto se deuen despreciar, 6. Tienen mal dexo, 8. Deuese considerarlo para despreciarlos, 9. Passan breuemente, 62. No son nuestros, y como lo pueden ser, 218.
CAntares. Los profanos malos, 100. Los espirituales buenos, pag. 102.
Caridad. Sus alabanças, 393.
Castidad. Excelente virtud, 300.
Ciegos. Lo son los mundanos, 249.
Compañia. Deuese huir la mala, 259. Y buscar la buena, 261.
Confiança. En solo Dios, 402. Remedio para los que la tienen, 403.

Con-

Concordia. Encierra gran bien. 204.
Confusion. Ay la grande en el mundo, 237.
Congoxas. Los del mundo amargos, 245. Los de Dios dulces, 247. Deues menospreciar aquellos, 266 Los del mundo no satisfacen, 305. Los de Dios si, 306. Y por que, pag 307. y 308.
Cuidados. Los mundanos vanos, 126.
Cobardia. Es grande la de los mundanos, pag. 195.
Culpas. Locura querer defender las propias, 32.
Criaturas. Deuemos apartarnos de ellas, 211.
Cuidado. Grande el de los buenos, 207.
Cruz. Como se ha de lleuar, 328. Imitando à Christo, 20. y 330.
Conocimiento. El de si mismo es importante, 334. Se alcança reconociendo las miserias proprias, 336. Y las grandezas de Dios, pag. 337.
Contemplacion. Que es, 339. Quan gustosa, 358.
Coraçon. Como se deue guardar, 353. Como limpiar, 355. Como estar en soledad, pag 357.
Costumores. Como se han de reformar, pag. 391.

DVeños. No se puede seruir à dos, 1. Y menos à Dios, y al mundo, 208.
Dictamenes. Se han de menospreciar los de los mundanos, 12. Por ser vanos, 11. Huya el seruo de Dios del proprio, 404.
Discordia. Ay la grande en el mundo, 202.
Descuido. Es grande el de los mundanos en las materias de su alma, 215.
Dobleces. Vsanse mucho en el mundo, pag. 220.
Dios. Merece ser buscado, 360.
Discrecion. Deue tenerse en el seruicio de Dios, 410.

EDificios. Los mas ostentosos son mas vanos, 52.
Embidia. Cunde mucho en el mundo, 231.
Enfermedades. Aprouechan, 120. Como hemos de sanar, 121. Las embia Dios à los suyos, 123. Y es regalo, 125.
Esperança. La de los mundanos vana, 149. En solo Dios solida, 310. Y deuemos en el tenerla, 402.
Engaños. Muchos son los del mundo, 154.
Esclauitud. Es grande la de los mundanos, pag. 225.
Enemigos. A si se hazen daño, 318. A los que los sufren bien, 319. Como los hemos de amar, 321. Como hazer bien, 323. Quales son los del alma, y quan fuertes, 279. Y como los hemos de vencer, 281.

FAma. Locos los que no procuran la buena. 16.
Fauores. Los humanos vanos, 117.
Feruor. Grande el de los buenos, 217. Deuese tener en las buenas obras, 406. Y huig el indiscreto, 408.
Fingimiento. Vsase en el mundo, 220.
Faltas. Las de los proximos deuense sufrir, 364. Y compadecernos dellas, 365.

GRandezas. Las de esta vida son niñerias, 33. Y es loco el que las pretende, 34.
Gastos. Deuense euitar los superfluos. 81.
Gozos. Los mundanos falsos, 85. Los Diuinos verdaderos, 87.
Gracias. Dalas à Dios por todo, 387.

HVmildad. La de Christo descubre la soberbia humana, 3. Fundamento de las demas virtudes, 287. Amala Dios mucho, 289. Su origen 290. A los que la tienen reuela Dios sus secretos, 292.
Hombres. Imposible de contentarlos, 30.
Hermosura. La del cuerpo vana, 57. Solida la del alma, 58.
Honra. La mundana vana, 106. Peligrosa, 107. Breue, 108. Como se alcança la verdadera del Cielo, 110.

IActancia. Pesima de lo malo, 18.
Iuizios. Los humanos errados, 19.
Injurias. Vanos los que quieren vengarlas, 49. Deuense perdonar, 50.
Inconstancia. Es grande la del mundo, 161.
Iugo. El del demonio aspero, 171. El de Christo suaue, 173.
Ira. Es grande la de los mundanos, 228.
Ingratitud. Ay la en la gente del mũdo, 233.
Inquietud. Ay la en el mundo, 244.
Ignorancia. Llena todo el mundo, 262.
Intencion. Deue ser recta, 269. Essa mira Dios, 271.

LImosna. Excelente virtud, 77. Para hazerla no examines al pobre, 79. Ni impidas el pedirla, 80.
Lagrimas. Son prouechosas, 90. Y Dios las enjuga à su tiempo, 93.
Libros. Son dañosos los profanos, 103. Prouechosos los espirituales, 104.
Laços. Ay los en el mundo, 159.
Locura. Llena el mundo, 238.
Liberalidad. Gran virtud, 296.
Luxuria. Insaciable vicio, 297. Su remedio, 298.

MVrmuraciones. Desprecia las de los malos contra los buenos, 13. y 14. Infame vicio, 252.
Mandar. Locos los que lo desean, 41.
Maestros. Deuen ser tantos, 46.
Memoria. Desear dexarla en esta vana vanidad, 54. Y por que, 55.
Muerte. La de los justos no se deue llorar, 131. Prouechosa su consideracion, 140. y 272. Sientenla los mundanos, 252. Quan incierta su hora, 274. Porque lo quiso assi Dios, 275. Deue el justo meditarla, 276.

Mundo. Sus malas calidades, 153. Atormenta à quien le sirue, 174. Nos aparta de Dios, 186. Y le echa de nosotros, 188. No ay que fiar en èl, 192. Es vil, 191. Nada conoce, 199. Tiene pesos falsos, 201. Deuese huir, 254. Aun los terminos, 256. Y pequeños males, 258. Persigue à los buenos, 180. Y con esso se destruye, 181. Hazedaño al cuerpo, y al alma, 176. y 177. Cierra à Dios las puertas, 179.
Mentiras. No ay otra cosa en el mundo, pag. 155. y 239.
Menospreçio. Como le ha de tener vno de si mismo, 331.
Mortificacion. Què es, 340.

NObleza. La mundana vana, 61. La Diuina, ò en Dios verdadera, 63.

ORacion. Su importancia, 380. Su excelencia, 429. Deuese perseuerar, 430. Por què no alcançamos lo que en ella pedimos, 432.
Vide verbo Contemplacion.
Ociosidad. Cosa perniciosa, 395.
Odio. Grande el de los mundanos, 228.
Oluido. Grande el de los mundanos con los suyos, 165. Y les desecha, 166.
Obstinacion. Ay la grande en el mundo, 223.
Obras. Es necessario hazerlas buenas, 372. y 419. Con ellas se alcança el Cielo, 374.
Las de Misericordia prouechosas, 375.
Quales deuemos ofrecer à Dios, 377.

PAz. Dios la ama mucho, 205. Es gran bien, 204. La verdadera es con Dios, 2.
Prelacias. Pretenderlas, vanidad, 36.
Prelados. Deuen dar buen exemplo, 38.
Son muchas sus cargas, 40.
Presumir. De si mismo, vanidad, 43. De docto, mas vanidad, 44.
Proximos. No quiera lucir en perjuizio suyo, 113. Deues aprouecharles. 370.
Prosperidad. La humana vana, 114. En ella ama el mundo à los suyos, 168. Y Dios en el trabajo, 169.
Perseuerancia. Importa mucho, 115. y 420.
Pasion. De Christo prouechosa su memoria, 142. Es passo del justo, 278.
Penitencia. Vanidad el dilatarla, 143. Importa hazerla luego, 144. Sus vtilidades, 146. Sospechosa à la hora de la muerte, pag. 147.
Promessas. Falsas las del mundo, 156. Las de Dios verdaderas, 158.
Pecado. Quanto le aborrece Dios, 190.
Paciencia. Gran virtud, 184. y 229. Hazegran bien, 183.
Peligro. Grande el de los mundanos, 214.
Padres. Como se han de amar, y como se han de aborrecer, 168.
Palabras. Las ociosas perniciosas, 349. Las santas prouechosas, 351.
Pensamientos. Aun los ociosos dañan, 367. Los buenos aprouechan, 368.
Predicacion. Deuese oir, 378.
Perfeccion. Como se ha de alcançar, 389.

REcogimiento. Lo que importa, 346.
Riquezas. Las temporales viles, 64. daño es amarlas, 69. Deuese menospreciar, 72. Locos los que las atesoran en esta vida, 73. Sabios los que en la otra. 75.

SAbiduria. La mundana, baxa, 128. La Christiana alta, 129. Como se ha de buscar esta, 130.
Sepulcros. Los magnificos vanos, 133.
Sueño. Lo es todo lo del mundo, 222.
Seruidumbre. Ay la grande en los mundanos, 225.
Soberuia. Pestilencial vicio, 282. Aborrecido de Dios, 284. Su remedio, 286.
Soledad. Deuese amar, 345.
Silencio. Su importancia, 348.
Sacramentos. Deuense frequentar. 385.
Seruir. A Dios en todo, 414. Y como, 412. cada dia mas, 418. No se puede à dos señores, 416.
Vide verbo Dueños.

TRibulacion. Aprouecha mucho, 118. En ella à Dios los justos, 169. Deuese acudir à èl, y no al mundo, 226.
Trabajo. Es grande su bien, 395.
Tentaciones. Es fuerça que las aya, 422. Se han de vencer con cuidado, 423. Son prouechosas, 424. En ellas se ha de acudir à Dios, 426. Su remedio la Oracion, 427.

VAnagloria. Ello se dize quando es vana, 26. Deues despreciarla, 27.
Valientes. Vanos los que presumen serlo, pag. 48.
Vestidos. Los mas preciosos mas viles, 59.
Vida. Es breue, 137. Porque lo quiso Dios la fuesse, 139. Desearla larga, vanidad, 135. Llena de peligros, 139. La agena no la deue inquirir el siruo de Dios 361. Què tal es la buena? 332. Excelente la activa, 399. Sus exercicios, 401.
Verdad. Excelente virtud, 241. Aborrecida del mundo. 243.
Vitoria. Como se ha de tener de si mismo, pag. 332. y 405.
Vigilia. Su importancia, 380.
Virtud. Deuese mirar el fin para que contente, 388.

FINIS.

MEDITACIONES DEVOTISSIMAS DEL AMOR DE DIOS

HECHAS

POR EL R. P. F. DIEGO DE ESTELLA;

de la Orden de nueſtro Serafico Padre S. Franciſco.

Con Indices competentes.



CON LICENCIA.

En Madrid, Por Iulian de Paredes, Impreſſor de Libros,
Año 1668.

MEDITACIONES DEVOTISSIMAS DEL AMOR DE DIOS.

Como todo lo criado nos combida al Amor de Dios.

MEDITACION PRIMERA.

TODAS tus criaturas me dizen Señor que te ame, y en cada vna de ellas veo vna lengua, que publica tu bondad, y grandeza. La hermosura de los Cielos: la claridad del Sol, y de la Luna: la refulgencia de las estrellas: el resplandor de los Planetas: las corrientes de las aguas: las verduras de los campos: la diuersidad de las flores: variedad de colores: y todo quanto tus Diuinas manos fabricaron; ò Dios de mi coraçon, y Esposo de mi alma, me dizen que te ame. Todo quanto veo me combida con ta Amor, y me reprehende quando no te amo. No puedo abrir mis ojos sin ver Predicadores de tu muy alta sabiduria, ni puedo abrir mis oìdos sin oìr pregoneros de tu bondad: porque todo lo que hiziste, me dize Señor quien eres. Todas las cosas criadas primero enseñan el Amor del Criador, que el don. La Escriptura dize, hablando de la creacion del mundo, que el Espiritu del Señor andaua sobre las aguas, como está la voluntad tan amorosa del artifice sobre la massa de oro para sacar las imagines acabadas, y perfectas: porque entendamos que sobre todas las cosas andaua nadando el Diuino Amor, el qual con ley suaue las sustenta, y gouierna. Todo nace de fuente viua de amor, y todo lo que tiene ser, viene esmaltado de amor: y de manera que si la vista de nuestra alma no estuuiesse ciega de la vileza, y poluo de su propria pasion, y amor, lo primero que veria en todo lo criado seria el Amor del Criador. De aqui es que tus amigos, Señor, con mayor ingenio, y mas subtil arte que aquel famoso Filosofo llamado Pirodas, el qual enseñò à sacar fuego del pedernal, de cada criatura, aunque pequeña, hazen saltar centellas de fuego de amor. Pues si la tierra me sustenta, y sirue con sus frutos, el buen hortelano solicito es el Santo Amor, el qual vna vez se la mandò, quando la criò. Si el aire me refresca, y dà vida, el Amor se lo mandò, que èl por si (como sea causa segunda) nada podria. Si el agua nos sirue, y dà sus peces, y corre con grande ìmpetu para el mar de donde salio, todo es para cumplir el mandamiento del Amor. Finalmente si el fuego dà calor, si el Cielo dà luz, y influencia, criando diuersos merales en la tierra, todo es para mi seruicio, y para regalo de vn tuyo amigo que aquel Amor infinito, nuestro Dios, en esta tierra criò. Què son, Señor, sino bratas encendidas los Elementos, aues, animales, Cielos, y Planetas, con que pusiste fuego à mi elado coraçon, para lo disponer à amar à quien tantos dones le embia por hazerlo cierto amador? Què son el Sol, y la Luna, Cielos, y Tierra, sino joyas de tu mano para nos intimar tu grande voluntad,

Gen. 1.

tad, y amor. Cada mañana hallaràs anima mia à la puerta de tu casa à todo el Vniuerto, las aues, animales, campos, y Cielos que te esperan para seruirte: para que tu pagues por todos el seruicio de amor libre que tu sola en lugar de todos deues à tu Criador, y suyo. Todas las cosas te despiertan al amor de tu Dios, y todas como vn procurador de su señor, te ponen demanda de amor. Combidante à su amor el clamor grande de todas sus criaturas, assi superiores, como inferiores, las quales con vozes manifiestas te declaran su Magestad, su hermosura, y su grandeza. Los Cielos *Ps. 18.* cuentan Señor tu gloria, y el Firmamẽto denuncia las obras de tus manos; y no ay hablas, ni lenguajes dõde no sean oidas sus vozes, y tanto, que son inescusables todos los hombres Callando ma- *Rom. 1* nifiestan Señor los Cielos tu gloria, y nos dizen qual serà el aposento de tus escogidos, pues tanta hermosura dexas ver à los ojos de los mortales. O quan rico eres mi Dios, pues de tan ricas lamparas te sirues. De que traça pudo salir labor tan prima? Quien pudo hazer tan hermosa claridad, y tan diuersas influencias, tantos, y tan diuersos mouimientos sin errar vn punto? Con razon pre- *Iob. 38* gunta Iob, y dize: Quien contarà la orden de los Cielos, y dirà sus mouimientos! O pelado coraçon mio, como el deseo de ver tanto primor, y grandeza no te lleua à aquellas celestiales moradas! O quan grande es la Casa del Se- *Baruc. 3.* ñor, y quan inmenso el lugar de su ha- *Ps. 18.* bitacion! Vere los Cielos, obra de tus dedos, y la Luna, y las Estrellas que tu criaste. Todo lo que mis ojos veen, me dize que te ame. Pues si me conuierto al mundo menor, que es el hombre, y pongo los ojos en mi mismo, aqui hallo mayor causa para te amar, pues todo lo sobredicho criaste para mi seruicio, y prouecho. Si abro mis oidos oirè al *Ps. 138* Psalmista, que me dize: En mi conozco tu admirable sciencia. Del conocimiento de mi mismo vine en el conocimiento de tu muy alta sabiduria. Por amor de esto dixo tu Profeta Esaias à los pe- *Esa. 46* cadores: Bolued preuaricadores al coraçon. En vosotros mismos vereis quien es vuestro Dios.

***

obras son conocidos los maestros que las hizieron, aunque no los veamos con los ojos corporales. Las Imagines de Fidia insigne estatuario demostrauan quien era, y lo conocian los que nunca lo auian visto, y Prothogenes conocio tambien al gran Pintor Apeles por vna linea que hizo. O Criador de todas las cosas: què imagen ay tan clara de quien eres tu, como soy yo? Què lineas mas sutiles, ni delicadas pudo obrar la mano de algun artifice, ni ingeniolo, y muy excelente pintor, que lleguen, ni te puedan comparar con el primor, y estremada hermosura de los resplandores del Cielo, y flores de los campos. Pues si miramos la orden, armonia, y concierto de este vniuerso, què puede dezir anima mia, sino estar eleuada, y suspensa en tu Dios? Es vna musica tan acordada con tan admirable consonancia, y proporcion, que si no fuesses sorda te haria olbidar de todo lo criado, transformada en tu Criador. Cada cuerda de la viguela suena dulcemente; pero todas juntas hazen suaue melodia. Cada criatura por si sola me representa tu infinito poder, y bondad inefable; pero consideradas todas juntas, y mirando la orden del
Ps.118 Vniuerso; ponen estrana admiracion. Con tu orden perseuera el dia: porque todas las cosas te siruen. Quando el diestro tañedor pone en proporcion las vozes contrarias, y diuersas de las cuerdas del instrumento, aunque no le veas, lo juzgas por grande en su arte. Si miras anima mia à todo lo criado, hallaràs marauillosa consonancia en las cosas contrarias vnas de otras, pues los elementos con tener qualidades contrarias no pelean vnos contra otros, ni las cosas baxas contradicen à las altas; pero todas concuerdan, y hazen musica de inestimable proporcion, y concierto, mouiendolos la mano de aquella sabiduria infinita de tu Dios. Este Señor teniendo como viguela la vniuersidad de las cosas, junta las cosas celestiales con las terrenales, y las vniuersales con las particulares. Mirando esta diuersidad de cosas tan bien ordenadas, pienso cõmigo en aquellas palabras del Sabio, que
Sap.19 dizen: Mas hermoso es el que esto hizo. O quanto mas hermoso deue ser el que todo lo hizo: porque el Autor de la hermosura lo pinta todo. O qual deue ser la prouidencia de aquel que à tanta multitud de cosas prouee tan por estenso, como si para vna sola fuesse Dios. De donde se sacan los matizes de las yeruas, la dulçura de los frutos, las pinturas de las aues, y hermosura del mundo? O quan poderoso deue ser el que de nada hizo esto, y quan sabio el que dio tan diuersas astucias à los animales, tantas propriedades à las raizes, tantas virtudes à las yeruas, y tan varios ingenios à los hombres: lo qual todo junto en su comparacion, es como si no fuesse. Leuantate pues anima mia, abre los ojos, y despierta, y si no vees la virtud diuina que obra estas cosas, mira las obras, pues ellas manifiestan al q̃ las hizo para que sea conocido el que no puede ser comprehendido. Por amor de esto dixiste tu Señor à vnos ciegos que teniendote delante no te conocian: Si à mi no me creeis, creed à mis obras. Ellas Ioan.10 dezian quien tu eras, si tuuieran ojos los que las veian para considerarlas, y como fuera posible que las considerarán, y no te conocieran, tampoco fuera posible conocerte, y dexar de amarte.

Como Dios ha de ser amado por si mismo. Med. 3.

SVma peruersidad es fruir de las cosas que hemos de vsar, y vsar de lo que deuemos fruir. Fruir es amar vna cosa por amor de si misma, y vsar es amarla no por si, sino por amor de otra cosa. Aquel es malo que vsa del Criador, y frue de la criatura. Ama à Dios no por èl, sino por respecto de otras cosas, y por los bienes que dèl espera, y ama à la criatura por amor de si misma. Este tal preuaricador es de la ley, y peruierte la orden del amor. Indigno es de Dios el que ama sus cosas mas que à Dios. El amor tiene su fin, y aquello que es fin vltimo, es lo que verdaderamente amamos, y vsamos de todos los otros medios, no amandolos por si mismos, sino porque son medios prouechosos para alcançar el vltimo fin que amamos, dõde el amor se quieta, y descansa. Pues què mayor injuria puedes hazer anima mia à tu Dios, que amar sus dones mas que à esse mismo Criador tuyo? Si no amas à Dios por si mismo, sino por lo que te dà, y por lo que dèl esperas, no prefieres, y estimas en mas el don que el dador? Injuria haze la esposa à su esposo quando quiere los joyeles, y dadiuas del esposo mas que à su persona. Bueno es tu esposo, y digno de ser amado por si mismo. Muchos aman à otros hom-

hombres no por sus riquezas, ni fauores, ni bienes q̃ poseen, pues los q̃ aman tienen mas abundancia de estas cosas que ellos; pero amanlos por ser buenos; y de sabrosa, y dulce conuersacion. Pues porquè Señor no harè yo contigo lo q̃ haze vn hombre con otro hombre, amandote por quien tu eres sin buscar mi proprio interesse. Amote quanto puedo, y todo lo que es à mi possible, y con todo esto estoy descontento por lo poco que te amo: porque quisiera tener potencia infinita para amarte infinitamente. Si por caso impossible pudiesse estar en la gloria gozando de la vista de tu diuina essencia, teniendote ofendido, ò arder en el infierno sufriendo todas las penas que padecen los dañados estando bien contigo: mas quiero ser atormentado en el profundo de el infierno teniendo tu diuina gracia, que gozar de tu gloria con tu ofensa. Mi gloria es tenerte contento, y mi infierno estar tu de mi ofendido. Concedeme Señor tu gracia, y haz de mi lo que quisieres. Dame tu santo amor, y ordena de mi à tu voluntad: la qual si es que yo padezca todos los tormentos del infierno, en èl estarè como en el Paraiso, pues te siruo en ello, y hago tu voluntad. Si aborrezco aquel mal auenturado lugar, no es tanto por la pena que recelo, como porque sè que los que alli moran son enemigos tuyos, y si amo la bienauenturança eterna, y gloria celestial, no la quiero tanto por mi regalo, y deleite, como porque sè que los que alli te gozan son tus amigos, y estàn seguros, y muy ciertos que nunca te ofenderàn. Esto solo desea mi alma, que es nunca ofenderte, y perseuerar siempre en tu santo amor. Assegurame de tu amistad, y corta por do quisieres: porque à mi basta tenerte conmigo para nunca ser triste, ni recibir enojo por cosa q̃ me suceda. A ti solo quiero, à ti solo amo, à mi muy bueno es llegarme à ti, y solo esto me basta. O quan suaue es Señor tu espiritu, quan dulce tu conuersacion, y quan digno eres de ser amado por ti mismo. Sieruo es, y muy vil mercenario el q̃e busca otra cosa, sino à ti. Tan poca cosa eres tu siendo sumo bien, y bondad infinita, que no mereces ser amado por ti, sino solo por lo que tienes, y nos puedes dar? Demanera Señor que si no tuuiesses que darnos no serias amado de nosotros. O quã ta injuria te hazè el que te sirue, y guarda tus mandamiẽtos, no tanto por amor de ti, ni porque tu lo mandas, como por su particular prouecho. En el Deuteronomio despues que dixo Moisen que te amassemos, añadiò diziendo: Has ce amar a tu Dios assi como èl te lo manda. En esto nos dió à entender que la causa, y razon principal porque te deuemos amar, es porque tu lo mandas, y quieres. No solo por los bienes que de ti esperamos, no porque amenazas con tormentos à los que no te aman, sino mas principalmente porque tu lo mandas, y pues tu voluntad es que te amemos, por solo esto te deuemos amar. El que dize que te ama, y guarda los diez mandamientos de tu ley solamẽte, ò mas principalmente porque le des la gloria, tẽgase por despedido della. No es guiado este tal por tu santo amor; pero es leuado del amor proprio, y à si mismo busca en lo que haze. Si vn hijo dixesse à su padre que le obedece, y haze todo lo que le manda, no porque es su padre, ni por amor que le tiene, sino solamente por heredarle, no merecia que el padre desheredasse al tal hijo? No lo lançarà de su casa, y mejorara al hijo que lo ama, y le sirue sin interesse? Para quiẽ quiere el padre su hazienda, sino para el hijo q̃ le tiene amor? Para quien quieres tu mi Dios la gloria, sino para los que te aman? Tu Apostol dize: No vió ojo, ni oyò oreja, ni llegò à coraçon de hombre lo que tiene Dios apareja do para los que le aman. La vida eterna es para los que te aman, y desheredado serà de ella el que no amando à Dios busca à Dios no por Dios, sino por sola su gloria. Para los que te aman tienes Señor guardada tu bienauenturança, y los hijos que te siruen por amor entraràn en ella. El que à ti solo busca, hallartehà, y ternà contigo todos los bienes. A ti solo amo, y quiero, y tu solo eres el premio de mis trabajos, segun aquello que dixiste al Patriarca Abraham: Yo soy tu galardon grande, y copioso. Tu eres aquel galardon muy abundãte, y gruesso, del qual hablando contigo dixo Dauid en el Psalmo. Inclinè mi coraçon para hazer tus justificaciones por amor del galardon. Deualde deues amar anima mia al que deualde te compró, dando el precio de tu redempcion sin que merecieses ser redimida. No quieras fuera dèl otra cosa, pues èl solo basta para ti. Por auarienta que seas te deues contentar con solo èl. Aunque tu auaricia quiera poseer el Cielo, y la tierra,

Deut. 5

1. Cor. 2

Psal. 7.

Sap. 12

Gen. 15

Psal. 118

mas

mas es aquel que hizo el Cielo, y la tierra. En èl solo tenàs todo quanto puedes desear, y todo lo que puedes pretender. Perdona Señor à tu Pueblo (dixo Moisen à Dios) ò quitame del libro de la vida. No queria Moisen ser apartado del amor de Dios; pero tanto amaua à Dios, y à los proximos, que por amor de ellos queria ser priuado de la gloria, que era su proprio prouecho, y interesse, contentàdose con solo el amor de Dios. *Exo. 32*

Que Dios ha de ser amado, por ser sumamente bueno, Med. 4.

SI el *objeto de nuestra voluntad es el* bien verdadero, ò bien aparente, ò sumo bien, y bodad infinita de mi Dios: *por què no te amarà mi coraçon* sobre todas las cosas, siendo tu sumamente bueno, y la misma bondad? Es imposible amar el hombre alguna cosa si no fuere verdaderamente buena, ò lo color y razon de algun bien. Quando ama lo malo, no lo quiere en quanto malo, sino porque viene el mal cubierto con algun bien, del qual ceuandose la voluntad, es lleuada engañosamente à querer lo malo, el qual nunca seria amado de nuestra voluntad si viniesse descubierto. Representa el mundo à la voluntad bienes aparentes, como son deleites, honras, prouechos temporales, y otras cosas semejantes: debaxo de los quales bienes transitorios, y falsos viene escondida la muerte de la culpa, con las abominaciones de los vicios, y pecados. Estos engaños recibes tu anima mia, quando aficionandote à estas vanidades exteriores, compras à costa de perder tu libertad los eternos, y perdurables tormentos. No sè que preuaricacion, y maldad es esta, pues siendo tan natural à ti el amar lo bueno, como al fuego el quemar, dexas à tu Dios (que es sumamète bueno, y vn acto puro de bondad) por vna bondad tan superficial, como es la bondad que resplandece en la criatura. La bondad de la criatura no es sino vna pequeña gota, que mana de aquel pielago infinito, y profundo abismo sin fuelo de la bondad inefable del Criador. Pues por què dexas la existencia por la apariencia, lo viuo por lo dibuxado, y lo que es verdaderamente bueno por vna sombra de bien? Debaxo de esta pequeña bondad que vees en las criaturas, la qual recibieron empreslada de la suma bondad del Criador, estàn muchas imperfecciones escondidas; però la bondad del Señor es propria suya, sin mezcla de alguna imperfeccion. Pues què malignidad es la tuya, que dexando al que es substancialmente bueno, y essencialmète bueno, y tan digno de ser amado, por ser la misma bondad, te vas tras vn poco de bien momentaneo, que cubre muchas faltas, y defectos dignos de aborrecimient. ! Ninguno es bueno, sino solo Dios, dize la Escriptura: porque solo èl es substancialmente bueno, y su bondad es natural à èl, y propria de su essencia; mas la bondad de la criatura es adquirida, comunicada, empreslada, y *muy superficial, y no es buena de si misma*, sino por participacion, que es por la bondad q̃ recibiò de Dios. A ti mi Dios, q̃ eres origen y manantial de donde proceden todas las bondades que amo en la tierra, ame mi coraçon sobre todas las cosas, pues segun su natutaleza no puede ser lleuado sino de lo bueno, ni captiuo, sino del bien verdadero, ò aparente A ti Señor, que eres sumo bien, y verdadera bondad, deuo yo amar, pues eres todo bueno, y centro de mi alma, y eres fin de mis deseos, descanso de mi coraçon, y cumplimiento de mi voluntad. Tu eres essencialmente bueno, y toda otra bondad es cosa muy accessoria, y indigna de emplear en ella mi amor. Mandaste à tu seruo Moisen que hiziesse vn propiciatorio, que era vna tabla ancha, y grande de oro puro, y macizo, sin pintura alguna, la qual estaua encima del arca del testamento entre dos Cherubines que la mirauan, de donde dauas tus respuestas. Si como dize tu Santo Apostol, todas las ceremonias de aquella ley eran figura de la ley de gracia, que representa aquella tabla de oro puro, y macizo, sino tu bondad pura, solida, sustancial, y verdadera? Es en nosotros la bondad como oropel, que asienta sobre muchos defectos, y flaquezas; pero en ti es toda oro fino, por ser tu essencialmente todo bueno. La Pintura es cosa muy accidental, y exterior, y por esso mandauas que esta tabla no se pintasse: porque en ti no ay cosa accidental, ni es accidente la bondad que te conuiene por tu propria naturaleza. Era grande y ancha; porque tu grande bondad estiende se à los estraños, y à los infieles, y enemigos. Nace el sol para los buenos, y malos, y embias

Matt. 19 Luc. 18

Exo. 25

1. Cor. 10.

el

el agua sobre los justos, y injustos. No
Mat.5. desechaste al ladron que te llamò en la
Luc 23 Cruz: no despreciaste à la muger peca-
Luc.7. dora que te buscò en casa del Fariseo:
Ioan.8. no te escondiste de la adultera que te
presentaron en el Templo, y no te des-
deñauas de recibir à los pecadores, y co-
mer con ellos, no obstante las murmu-
Luc.15 raciones de los Fariseos. No eres ac-
Act.10. ceptador de personas: ni llego à ti algun
pecador, por grande que fuesse, que no
hallasse essas entrañas de amor para su
remedio abiertas. Aquellos Señor te
quexen de ti, y de tu soberana bondad,
que buscandote en sus tribunales, y tra-
bajos, no hallaron en ti blando, y benig-
no Padre para socorrerlos, y ayudarlos.
O quan ancha, y estendida es esta tu bo-
dad Clementissimo Señor, pues abra-
ças al pobre, y al esclauo, y siruo vil, y
miserable, y mezquino pecador, assi
como al grande, poderoso, y rico, y co-
mo al q̃ està muy adelante en tu serui-
cio. Dos Cherubines estauan mirando,
y contemplando el *propiciatorio*: por-
que se entienda que solas dos naturale-
zas Angelica, y humana te conocen, y
solos los Angeles, y los hombres tienen
noticia de tu bondad infinita. Tenian
tendidas sus alas: porque en la conside-
racion, y contemplacion de tu bondad
encendiessen nuestros deseos, y estien-
de el alma sus afectos bolando con sus
santos exercicios, y herulentes suspi-
ros, amando la voluntad sobre todas las
cosas al que conoce el entendimiento
ser digno de ser amado mas que todas
ellas. Porque todo lo que se vee, se vee
en la luz, por amor de lo qual es la luz
mas visible, assi como porque todo lo
que se entiende, por razon de la verdad
se entiende, y por esso la mesma verdad
es mas inteligible. Assi todo lo que se
ama es amado por razon de algun bien
que tiene, luego el mismo bien es mas
digno de ser amado. Pues como tu Se-
ñor seas el mesmo bien por razon de tu
bondad, eres merecedor de ser suma-
Ps. 17. mente amado. Amartehe Señor forta-
leza mia, firmamẽto mio, refugio mio,
y librador mio. Màs eres en ti mismo
que quanto has hecho por nosotros, y
assi es justo que te ame mi coraçon por
tu bondad infinita, y aun mas que por
lo q̃ por mi hiziste. Deues pues anima
mia sumirte en aquel pielago infinito
de la bondad de tu Dios, y entrar en el
profundo abismo del sumo bien de tu
Criador. Arda mi coraçon en este hor-
no de fuego de caridad inmensa de ti
mi Dios, y abrasense mis entrañas en-
cendidas en el amor de tu eterna, y so-
berana bondad. Amartehe Dios mio,
bien infinito, inefable bondad, y amor
sin termino, ni medida, todo quanto
puedo, y sobre todas las cosas, pues eres
sumo bien, y la fuente de donde manan
los bienes que tienen todas las otras
cosas.

Que Dios ha de ser amado, por ser sumamente hermoso.

Meus.

SI la hermosura tanto poder tiene pa-
ra robar las voluntades. O coraçon
mio porquè no te captiuas de aquella
hermosura inmensa de tu Criador? O
fuente de toda hermosura, de la qual to-
das las otras hermosuras proceden, por
què no soy todo llenado de la grande
perfeccion de tan estremada, y soberana
lindeza? La hermosura de las criatu-
ras, pequeña es, transitoria, momenta-
nea, y perecedera. Oy es fresca como la
flor del campo, y mañana està marchi-
ta. La hermosura de la criatura falta, y
dexa de ser al mejor tiempo; pero la
hermosura del Criador, para siempre
perseuera, y està con èl. Toda hermosu-
ra comparada con la hermosura del Se-
ñor, es fealdad muy grande. Pues por
què anima mia te detienes en el amor
de la fealdad de la criatura engañosa,
cubierta con vna falta apariẽcia de her-
mosura, y dexas à la misma hermosura
de tu Dios? Mas ventaja haze la hermo-
sura del Criador à la de la criatura, quẽ
el cuerpo à la sombra. Pues tanto te cõ-
bida la sombra à que la ames, pòr què
no te captiua la luz à que la quieras? Si
tanta admiracion te causan las labores,
que no pudieron ser recibidas con la
perfeccion que tenian en el dechado
por la torpeza del sujeto donde fueron
labradas, como no quedas fuera de ti
contemplando la hermosura, y perfec-
cion que tenian en el dechado de don-
de se sacaron? Què hombre avrà en el
mundo que aficionandole à vna figura
muy hermosa sacada al natural de vna
persona, no se aficione mucho mas à la
misma persona? Pues si todas las criatu- *Gen. 3.*
ras son dibuxo de la mano de ti mi Dios,
y el hòbre es imagen, y semejança tuya,
por què Señor no me aficionarè mas à
ti, que à tu imagen, y dibuxo? y si yo
amo con tanto cuidado las cosas que

com-

compatadas à la nobleza de mi anima gran parte del bien que tienen, es ter codiciadas de mi, por què no amarè à aquel, sin el qual no ay bien alguno, y que criò estas cosas por amor de mi? Serà mi coraçon captiuo de la hermosura infinita de mi Dios. O hermosura tan antigua, y tan nueua, quan tarde te conoci, y quan tarde te amè. Por vẽtura no eres tu Señor aquel de quien dize el Psalmista que eres hermoso entre los hijos de los hombres? De ti dize la Esposa que eres blanco, y colorado, escogido entre millares. Y si en este destierro no veo la hermosura de tu Diuina Magestad, assi como eres hermoso en el Cielo, por los efectos, vengo en conocimiento de la causa, y por la hermosura de los Cielos, Planetas, Arboles, Flores, y variedad de muy viuas colores de las cosas que tus diuinas manos fabricaron, conozco mi Dios, y Señor ser abismo infinito de hermosura la hermosura de donde estas hermosuras tienen su origen. Pues si aqui en alguna manera venimos en noticia de tu diuina hermosura, que es principio, y causa de todo lo hermoso, por què el conocimiento de mi juizio, y razon no me arrebata con impetuoso aceleramiento, y me lleua al amor de tanta perfeccion, y hermosura? Captiuaron los trajes de la hermosa Iudith al Principe Holofernes, y la hermosura de Ester conuirtiò en blandura el pecho airado del Rey Assuero, y la hermosura del arbol de la vida hizo à Eua que se oluidasse de ti, y del precepto que le pusiste. Pues como no me oluidarè yo de mi mismo, y de todas las cosas del mundo por amor de essa hermosura infinita, pues vna hermosura tan temporal como la de aquel arbol hizo à nuestra primera madre que te pusiesse en olvido? Vanidad dize la Escriptura que es esta hermosura tẽporal por burlar tan presto al que la ama. Mas aquella hermosura eterna, que es propria de ti mi Dios, durarà en tanto que tu durares, que serà para siempre sin fin. Reecauase Ionas deoaxo de la verdura de la yedra verde, la qual roìda del gusano secòse luego. Anexa es la sequedad, y fea currupcion à toda hermosura corporal, qual es la de la criatura. Pues à quien ha de acudir mi anima, y en quien ha de emplear su coraçon mi amor sino en essa perpetua, y infinita hermosura, que nunca se acaba, ni se seca? Si por ser corto de vista en esta vida transitoria no veo tu hermosura con los ojos corporales, basta que con los antojos de la Fè la alcance à conocer, en cuya cõsideracion mi anima, y mis potencias son transformadas en ti, y lleuadas al amor de tu infable hermosura. Grande es el poder que tiene la hermosura corporal para cegar los ojos, y lleuar tras ellos el coraçon, y mayor es la torpeza, y pesadumbre del que puede acabar consigo de boluer el coraçon à alguna hermosura corporal, teniendo presente à vna hermosura tan sin medida como la de ti mi Dios, que haze fuerça à las criaturas insensibles à seguirla.

Psal. 44. Cant. 5

Iud. 16 Hest. 15 Gen. 3.

Pro. 31

Ione. 4.

Como ha de ser Dios amado. Med. 6.

SI quieres anima mia saber el modo que has de tener en amar à tu Dios, es sin modo. Quando mandò amar al proximo, puso tassa diziendo que lo amasses como à ti, y no mas que à ti; pero mandando que amasses à tu Diuina Magestad, no puso limites, mas antes dixo absolutamente q̃ le amasses: porque Dios ha de ser amado todo quanto pudieres amarle. Eres Señor tan bueno, que por mucho que la criatura te ame, nunca te amarà quanto mereces ser amado, y por tanto la medida con que te ha de amar, es amarte sin medida. Assi dize la Escriptura: Glorificad à Dios quanto podeis: porque mayor es que toda alabança. Ama pues anima mia à tu Dios quanto èl es amable, y esso te basta. Por què te maravillas de esto que te digo? Por ventura no sabes que la Escriptura nos lo manda loar, segun la muchedumbre de su grandeza, conuiene à saber como èl es loable? Diraseme que ninguno lo puede assi amar sino èl mesmo, ni loarle tampoco: porq̃ èl mesmo se iguala a si amandose, cuyo amor es infinito, como lo es tãbien la grandeza. Bien dizes; pero si no puedes bastar à loarle, no cesses de loarle, y si no puedes amar como deues, ama quanto puedes: porque no tienes por què temer, hazer exceso, ni demasia en el amor, donde la facultad, y poderio es vencido de la gloria, y excelencia del amado, y el poderio del amador, y la facundia del que alaba es vencida de la virtud, y merecimiento del alabado. Arden aquellos Serafines, y encienden se las virtudes angelicas en amor del,

Matth. 22.

Eccl. 43

Ps. 150

como està escripto. El que haze à sus espiritus Angeles, y à sus siervos fuego
Ps. 10. quemante. No cessan jamas de aquel ardor: porque *nunca les* parece que han ardido harto. Y què es todo el amor de aqui comparado con el ardor, y fuego de aquellos espiritus Angelicos, y animas bienauenturadas? Todo nuestro amor es grande tibieza si se cõpara con la fragrancia, y encendimiento dellos. Amote pues *Dios mio*, y mi Señor, sin manera, y sin medida, porque assi nos amaste, y tu, que hiziste todas las cosas en peso, cuenta, y medida en amar nõ
Sap. 11 tuuiste modo, ni medida. En esto solo excediste Dios nuestro, y passaste el modo, excediendo sobre manera, y excediendo sobre toda razon, y entendimiento, y guardando en todas las cosas desde el principio manera en amarnos, no quisiste tener modo, ni manera; mas sobre manera fue excessiuo, y demasiado. Perdona Señor te suplico, perdona à tu siervo, que habla de ti con gozo, y ossadia grande: porque demasiado, y muy demasiado fuiste en amarnos Dios nuestro. No es por ventura demasiado que estè el Hijo de Dios colgado en la Cruz por vn vil gusanillo? No es excesso grande que muera el Criador porque viua la criatura? No es estraño, y excessiuo calo de amor perder la vida el Hazedor por la obra que hizo, y el inocente por el culpado, y el justo por el pecador? Si esta es medida Señor, cerca de vuestra sabiduria es medida: porque cerca de todo entendimiento criado excesso es este, y muy grande excesso, y demasia grande. No temerè de dezir lo que el Euangelista dixo que hablauan Moisen, y Elias en la transfi-
Luc. 9. guracion de tu Passiõ Sagrada, à la qual S. Lucas llamò excesso. Naturalmente ponemos la mano, y el braço à peligro por defender la cabeça, q̃ es miembro mas principal, pero excesso fue de grãde amor que tu mi Dios, y Señor siendo nuestra cabeça te pusiesses à peligro de muerte, y muriesses en la Cruz por am-
Ephe. 2 parar à nosotros miembros tuyos. Tambien tu santo Apostol lleno de espiritu, no temiò de dezir que fue demasiada aquella caridad con que nos amaste, y de tal manera, que siendo Hijo de Dios te diste por vnos viles, y despreciados esclauos. O verdaderamente excessiua, y muy grande caridad, y que trasspassa
Ps. 120 los terminos de toda caridad! A la obra dè nuestra redempciõ copiosa, redempcion la llamò el Profeta; pero mas propriamente la llama el Apostol excessiua, y demasiada. Excessiua fue tu caridad, pues pagaste en tu passion por nosotros mas de lo que deuiamos. Excessiua satisfacion, pues bastãdo para nuestra satisfacion vna gota de tu sangre, por razon de la infinidad del supuesto, la diste toda, mostrando el excessiuo amor que nos tenias. Assi tengo yo de amar à ti mi Dios tan excessiuamente, y tan de veras, y tan de proposito, que no aya termino, ni medida en mi amor. Saldre de mi mismo, y saldrè fuera de mi, amandote sin estar en mi, embriagado de este tu santo amor, y enagenado de mi: porque si el amor es verdadero, ha de sacar al hombre de sus casillas, y fuera de si: porque el amor suspende, y haze extasis. Por amor de esto en los Can-
Cant. 1 tares ponderando el Esposo el amor de la Esposa, lo compara al vino, por la propriedad que tiene el vino de enagenar de si al que mucho beue dèl, y la Esposa le dize: Metiòme el Rey en su botil-
Cant. 2 leria, y porque hablaua de la caridad, tratando de este vino añadiò luego diziendo: Y inclinò mi voluntad à diuersos grados de caridad. Herida podrà salir el alma en el perdon, y sufrimiento de las injurias, mas cõsiderando el exercicio en que se exercitò tu amor, ya es muy facil, y muy amable. O mi Dios, y bien infinito, quien tuuiesse la sabiduria de los Angeles para declarar este tu pensamiento acerca de nosotros. Cierto soy que quien fuesse de esto bien enseñado, seria de tu Diuina Magestad, y de tu bondad perfectamente enamorado. Tu amor pusiste en la Cruz, y en hiel, y vinagre, y el nuestro en panales de miel. O que dura ley la de tu amor, mi Dios, acerca de nosotros; y quan dulce, y facil la nuestra acerca de ti: pues hasta en el morir no cũplis la ley de vuestro amor, y hasta viuir en vuestro Reino, y Gloria no podemos cumplir como deseamos la ley de nuestro amor. Pero en quanto puedo, y fuere à mi posible, amartehe en esta vida mas que à mis cosas, y mas que à mi mismo. Por amor
Ioann. 21. de esto preguntaste à tu Apostol San Pedro si te amaua mas que à los otros: porque quieres ser de nosotros amado mas que todas las otras cosas, y sobre todas ellas, y sin termino, y sin medida. Todas las otras virtudes tienen medida, y tassa, mas sola la virtud del amor, y de la caridad no la tiene.

Co-

Como Dios solamente ha de ser amado.
Med. 7.

LOs pies del anima son el amor, y del amor soy lleuado donde quiera q̃ voy. Y como este nuestro cuerpo tiene dos pies con que anda, assi el anima tiene dos amores, y afectos que la lleuan, que son *tu amor santo, y diuino, y el amor de las cosas mundanas.* Despues
Gen. 32 que Iacob luchò con el Angel, y fue llamado varon que vee à Dios, tocòle el Angel en vna pierna, y quedò coxo de vn pie. En conociendo Señor mi anima la excelencia de tu bõdad, y en descubriendo algo de tus diuinas perfecciones, luego anda coxeãdo en el amor del mundo, y camina derecha por el camino de tu santo amor. Por què serà mi anima adultera teniendo esposo tan hermoso, y rico, y tan digno de ser amado? Serè coxo en el amor del mundo, y camino de maldad por andar ligero por las sendas de tu diuino amor, quando
Ps. 118 gustare de tu dulçura, segun aquello que dize el Profeta hablando contigo: *Corrì por el camino de tus mandamiẽtos quando ensanchares mi coraçon.* Estiende las telas del coraçon, la alegria, y gusto del amor, la qual alegria haze que corra con deleite por la guarda de tus mandamientos. La carga del amor del mundo apesga las alas de tu amor para que no buele à ti mi Dios, siendo centro de mi anima. Pues por què querrè yo cargarme con el amor de cosas que impiden el buelo de mi anima para su Criador, y esposo? Aborrecerè de coraçon todo lo que es fuera de ti, pues tu solo bastas para mi. Menos te ama Señor el que contigo ama otras cosas, si por ti no las ama. Partido tiene el amor, y diuidido està el coraçon del que no contento con tu solo amor, ama, y no por ti las criaturas. Marauillosa cosa es que siendo el hombre quien es, te contentes tu mi Dios con solo èl, y siendo tu quien eres, no se cõtente el hombre solamente contigo, sino q̃ quiere amar contigo otras cosas, y no por ti, como si tu solo no bastasses para èl. Como Señor Dios mio, y todo mi bien, tan poca cosa eres tu que no
Psa. 72 bastas para mi? O centro de mi coraçõ, y Esposo de mi alma, y què quise yo en el Cielo, ni en la tierra sino à ti? Si tu eres el mismo bien, y contienes en grado eminente todos los bienes, por què anda mi anima buscàndo bienes en las miserables criaturas, y dexa à ti, fuente de todos los bienes? Por què anda mi coraçon rastreando por el amor de las criaturas, auiendome la experiencia enseñado que no me quietan, ni hallo en ellas verdadero descanso? Quando no son posseidas, son codiciadas, y aborrecidas en auiendolas. Ellas me dizen que ame solamente à ti. Tengolas en mucho precio antes que las alcançe, y despues de alcançadas son estimadas en nada. Antes de alcançadas tenian este bien, q̃ era por su ausencia poder mouer mi deseo con apariencia de bien, mas vano que verdadero; pero despues de posseidas cessa el deseo, y cessando el deseo te descubre su poco valor, y assi son tenidas en poco. Quanto la criatura es mas posseìda es mas conocida, y quando està ausente es ignorada, poseyendole se comunica, y comunicandose manifiesta los defectos que antes no eran conocidos, y assi la voluntad la tiene en menos que antes. Mucho amaua Amon à su hermana Tamar, y tanto
2. Reg. 13. que estaua enfermo por el grande amor que le tenia; pero despues que alcançò lo que deseaua, fue mayor el aborrecimiento que le tuuo, que el amor què primero le auìa tenido. Dan luego en rostro los bienes de la tierra, y en començando à gozarlos nos estàn çaheriendo con sus imperfecciones, y defectos. Pues si tu mi Dios quanto eres mas amado, y posseìdo descubres mas las riquezas de tu bondad, y tus infinitas perfecciones, para que quiero yo texer cõtra el mandamiento de la ley, vestidura de lana, y lino, mezclando el amor imperfecto de la criatura con la excelencia de tu santo amor? La criatura si me
Deut. 22. fauorece en algo, no quiere en todo, y si quiere en todo no puede, y si en todo quiere, y puede (lo qual es imposible) no en todo lugar, ni en todo tiempo. Pues por què no ternè en mas ser amado de quien me puede fauorecer en mas cosas que yo puedo conocer, ni pẽsar, ni desear, ni pedir; y esto en todo lugar, y tiempo? O quan enhechizados nos trae el mundo, y nuestra propria carne, y quan sin centella de claro conocimiento, pues dexamos de amar à aquella bondad eterna, y admirable hermosura de Dios, por abaxarnos à cosas tan viles como las criaturas de este mundo. Todas las criaturas me estan diziendo: Ama à tu Dios, y no à mi.

Por què me amas? Por què me quieres? Mira que soy tierra, y poluo. Què vees en mi que no sea ageno? Ama solamente al que de nada nos criò, y nos dio todo lo que somos. Guarda que te engaño: porque falso es todo lo que amas en mi, y todo lo que quieres, y deseas, y te parece bien. Cata que si me amas, yo te matarè, y te causarè la muerte. Yo no soy sino para leuantar tu coraçon para q̃ ames à tu Criador, y mio. Quanto mas hermosa es la criatura, y mayor saeta de amor te echa, tanto mas te enciende en el amor de tu Señor. Pues si amas anima mia estas cosas temporales por la hermosura que vees en ellas, mucho mas deues amar à ti misma, pues vences en lindeza, y perfeccion à todo lo terreno. Si viesses la hermosura de tu rostro conocerias claramente quan digna eres de reprehension, pues piensas que ay alguna cosa fuera de ti digna de tu amor. Pues si el amor no puede ser solitario, y saliendo fuera de si ha de amar à otro, à quiẽ has de amar sino à tu refugio, y amparo, que es tu Dios, pues todo lo corporal es menos que tu? Injuria haze à si mismo el que pone su amor en las cosas que no son dignas del. Conuiene que cada vno cõsidere à si mismo, y despues que conociere su dignidad, no ame las cosas que son menos que èl, por no hazer injuria à su amor. Porque las cosas que son hermosas, consideradas por si, son despreciadas, comparandolas con otras mas hermosas. Y como es locura juntar las cosas feas con las hermosas, assi es cosa indecente igualar las cosas que no tienen sino vna baxa imagen de hermosura, con las que son perfectas, y acabadas en hermosura. Si no quieres anima mia tener amor solitario, no quieras tenerle vil, y apocado. Si quieres vnico amor, quiere al vnicamente amado. Sabes que el amor es fuego, y que el fuego busca materia donde arda, pues guardate que no ames cosas que te siruan de humo. Mira tu hermosura, y entenderàs que hermosura deues amar. Todo el mundo te està sujeto, y tu, no digo à todo el mundo, sino no sè què partecilla de el mundo, que en su especie no es hermosa, ni en el bien necessaria, ni en la quantidad grande, ni en la bondad muy buena, no te desdeñas de admitir en tu amor. Si estas cosas amas, amalas como beneficios de tu Dios, y con tal condicion, poniẽdo todo tu amor en tu Criador, y suyo. No ames mas los dones que te da que el afecto del amante. Mayor injuria hazes à tu caridad, si recibiendo sus dones no le pagas el amor en la misma moneda, amando à quien te ama. Desecha sus dones si puedes, y si ellos do puedes despreciar, pagale con el mismo amor. Indigna eres del amor de tu Dios si pones tu amor en estas cosas tẽporales. Ama à èl, y ama à ti por amor dèl, ama sus dones por èl, amale porque gozes dèl, y ama à ti porque seas dèl amada.

Como Dios ha de ser amado por ser centro de nuestra alma.
Med. 8.

TOdas las cosas naturalmente apetecen su centro, y desean su perfecion, y fin, y en èl descansan, y se quietan. La piedra apetece su centro natural, y por esso desciende. Los rios corren para el mar, de donde salieron: y assi con grande impetu se mueuen por llegar à su proprio lugar. El fuego sube con ligereza à su esfera, y no para hasta llegar à su vltimo fin. O Criador de nuestras animas, y quien eres tu mi Dios, sino fin, y centro dellas? Criastelos por amor de ti, y està inquieto nuestro coraçon, hasta llegar à ti. Como la piedra es inclinada à baxar al centro, *assi mi anima* dela el Sumo Bien, que eres tu mi Dios; y como està violentada la piedra fuera de su centro, lo qual se muestra pues en quitandole el impedimento que la estorua, luego baxa à baxo: assi mi anima nunca està quieta, ni sossegada, hasta llegar a ti. No se quieta mi anima en las riquezas: no en las honras, ni en los deleites; *sino solamente en ti mi Dios*, verdadero descanso, y reposo de mi coraçon. Esto considera el Sabio, quando dixo: Vanidad de vanidades, y todo es vanidad. Vano es todo lo que no ocupa lugar, y vanas son todas estas cosas terrenales, pues no hinchen la capacidad del alma, ni cumplen sus deseos, ni son parte para satisfacer à sus apetitos. Pues si todas las cosas naturalmente caminan para su fin, y tu Señor eres el fin del hombre, y el mas perfecto de todas las cosas, con mayor impetu, y aceleramiento es justo que caminemos nosotros para ti, de lo que las otras cosas naturales caminan para su centro, y para sus fines particulares, y porque los

Eccl. 1.

pies

pies con que se llega mi anima à ti son sus afectos, necessaria cosa es que yo ame à ti, mi Dios: porque llegue à mi centro. A este reposo, y quietud nos llamas, Señor, quando dizes en tu santo Euangelio: Venid a mi todos los que trabajais, y andais cargados: porque yo os recrearè. Andais inquietos, y desassosiegados, siruiendo al mundo, y à vuestras pasiones: venid a mi, y estareis en vestra esfera, gozando de quietud, y reposo. Quiebra pues anima mia muy de veras con el mundo, y dexando sus pesadas cargas, buelue à tu descanso: porque muy claro està, si quieres abrir los ojos, que la fuerça del amor te lleuarà à tu Señor, como a tu proprio centro. Bien vees que no tienes descanso fuera dèl: por lo qual quando para èl fueres, entonces descansaràs, y diràs con el Profeta: En paz en èl mismo dormirè, y descansarè: y si quieres confultar à la experiencia que tienes, ella te dize, que en ninguna cosa descansa tu amor, sino en Dios: porque todas las otras cosas te lançan de si, y te embian à tu centro. No vees à la clara, que si alguna cosa fuera de Dios amas por si misma, que en el tal amor ay desassosiego grande, y amargura, y mortales congoxas? O quan desabrida, ò quan amarga, ò quan congoxosa es toda criatura si por si es amada! Quantas tragedias, y quan flebiles, y lamentables casos nos contarian de esto los locos amantes, si se lo quisiessemos preguntar! Nunca ellos acabarian de dezir, ni nosotros de oirlo. Toda criatura te lança de si con ignominia, y te abofetea, para que apartandote de ella, procures de llegarte à tu Criador, como si valdonandote te dixesse: Para què te llegas a mi, miserable? Para què me quieres, anima mezquina? No soy yo el bien que tu buscas, ya que quieres amar. Vete adonde vàs: passa adelante, y no dexes el camino verdadero, y real que te lleua à tu Dios: y tu aun con todo esto ciega, loca, y desatinada, no te curas, sino de abraçar à la que no te quiere, à la que de continuo te echa de si, y con vituperio procuras de detenerla contra su voluntad, y sigues a la que huye de ti, y te es dada en seruicio. Aun ella no queriendo la pones en señorio, tanta es tu locura, y vanidad. Mas ni estos abraços te duraràn mucho, porque luego se te boluerán en amargura, y muy presto te hartaràs, y aborrecerás lo que con tanto deseo, y con tanto trabajo buscaste, y buscaràs luego otra cosa: y assi andaràs mezquina, no pudiendote contentar criatura alguna al derredor, como està escripto: La cabeça dellos, es el circuito dellos: y en otro lugar dize: Al derredor andan los malos. Por lo qual bueluete à Dios, como à verdadero centro tuyo: y no sean parte las vanidades del mundo, y estiercol de la tierra, para impedirte. Vn peñasco mouido de su lugar, y cayendo de lo alto, cosa espantosa es ver con què impetu cae, y con què estruendo corre à baxo, y con què presteza, y ligereza se dà priessa para llegar al lugar à el conueniente, y donde pueda descansar: y todas las cosas que se le ponen delante las desmenuza, y quebranta, y deshaze, para que finalmente pueda llegar à donde và. Assi te deues dar anima mia à tu Dios, y Criador, que no sea poca tu verguença, y confusion quando te vieres vencida de vna piedra; que con mayor impetu ella se vaya à su centro, que tu te vayas al tuyo. Derecha pues, derrueca, y destruye todo lo que se te pone delante, y te impide que no vayas a tu Dios. Quebrantalo, y passa, como està escripto: Trasspassaré el muro en mi Dios. Porque assi como por algun liuiano viento de soberuia, ò embidia, ò por algun impedimento de codicia de qualquier cosa mundana que sea, eres detenida, y estoruada, bien pueden conocer de quan poco peso seas, y quan semejante a las pajas liuianas, à las quales el viento por su poco peso detiene su baxada, y las suspende en el aire. Mas a las peñas que caen, quien las tendrá? Quien las impedirá? Assi ni mas, ni menos à los virtuosos todo el mundo no puede impedir, ni apartar de su Dios. Mira à San Pablo pena Apostolica, y de grande peso, con què impetu se iva hazia su Dios: al qual ninguna cosa puede estoruar que no vaya à su centro. Quien nos apartarà (dize èl) de la Caridad de Dios? La tribulacion por ventura, ò la angustia, ò la hambre, ò la desnudez, ò el peligro, o la persecucion del cuchillo? Cierto soy, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Virtudes, ni lo presente, ni lo futuro, ni lo alto, ni lo baxo, ni otra criatura alguna, nos podrá apartar de la Caridad de Dios, que es en Iesu Christo Señor nuestro. O peso grande; ex-

Matth. 11.

Ps. 4.

Ps. 113.

Ps. 115.

Ps. 17.

Rom. 8.

celente, y admirable, de tan santa anima, como la de aquel Diuino Apostol! O poderosissima peña, que con su peso, y grandeza destroçaua; y deshazia todos los impedimentos, porque no le pudiessen estoruar que no fuesse à do queria, y deseaua! Por angustias, y por muchos trabajos, por hambre, y por sed, por frios, y calores; por cuchillos, por infamias, y por todas las cosas espantosas, y terribles, con grandissima velocidad se daua priessa por ir, y llegar à su centro: cuya volũtad en alguna manera se auia buelto en naturaleza. La piedra con natural impetu se và al centro, mas el anima no assi, sino con impetu voluntario, y libre. Pues esta facultad, que te ha dado tu Dios, renuncia la anima mia; y buelue la libertad en naturaleza: para que con todo tu poder, y con toda tu fuerça llegues à donde vàs. Esto es lo que te manda Dios, quando te dize que le ames de todo tu coraçon, y de toda tu anima y de toda tu mente, y de todas tus fuerças, y de toda tu fortaleza: conuiene a saber, que le ames segun lo vltimo de tu potencia, como la naturaleza.

Como el Amor nos lleua à Dios, como a nuestro centro.
Med. 9.

MVy claro està, Señor, y muy auerigUado, que assi como el bien de los humores eres tu, assi toda la fuerça del amor naturalmente inclina à esse mismo hombre, y la lleua à ti como à su principio, y centro: aunque muchas vezes desordenadamente sea lleuado à otras cosas, contra su valor, y honra. Porque assi como la naturaleza siempre endereça à vna cosa, assi tambien toda nuestra voluntad nos lleua à vna cosa, aunque por el libre aluedrio sea capaz de muchas, y por su querer se pueda boluer à do quisiere. Porque en la voluntad no ay necessidad, como la ay en la naturaleza, y pluguiesse à ti mi Dios, que la huuiesse, y que vn atamiento necessario, y de manera que aunque no quisiessemos, no pudiessemos hazer otra cosa, y nos ayuntassemos contigo, como despues de esta vida por tu grande misericordia seremos a ti ayuntados. Ay de mi que veo en los hombres vn grande milagro, y muy mal milagro, y digno de ser lamentado. No ternias por ventura à muy grande milagro si viesses à vn grande peñasco colgado en el aire, y que lo tenia vna pluma: y ver vn rio caudaloso, que corriendo con grande impetu fuesse bastante vn papel para detenerle? Quien viendo tal cosa, no se santiguaria? Quien no le marauillaria, y espantaria? Pues como no me marauillo yo en ver hombres, que hallan cosas muy pequeñas, que los detegan, para que no lleguen à ti mi Dios? Estraño caso es que vn hombre que naturalmente tiene vn peso grauissimo que lo lleua à ti mi Dios, que lo detengan cosas tan liuianas, como las de la tierra. Peregrinos somos en este mundo, y assi nos llaman las Diuinas letras, y caminamos à ti Señor, como à propria tierra nuestra, y naturaleza de nuestras almas, en quien nos mouemos, como dize el Apostol: Y viuimos, y somos: y siempre que pecamos nos detenemos en el camino, y paramos en èl, y lo que es grande marauilla, y tanta que pone admiracion es, que cosas tan liuianas nos detienẽ. Mi amor es mi peso, y del amor soy lleuado dondequiera que voy. Adonde acuesta mi amor, alli và mi anima, y assi como distes Señor a la piedra el peso para que baxasse al centro, que es su lugar natural, assi distes à nuestra anima vn peso, que es vn deseo del Sumo Bien, para que con esse peso llegasse mas ligeramente à ti. Pues si esto es assi, ò mi buen Dios, y como puede ser q̃ toda anima por ti criada, no se vaya à gran priessa para ti? Pero vemos la que suspensa, y colgada de vn poco de viento es priuada de todo bien, y se rie, y huelga, y descansa. Como es possible que alguna criatura capaz de vos no se vaya hazià vos quanto pudiere: centro infinito, y infinitamente bueno, y por consiguiente infinitamente atractiuo? Què cosa puede detener a vna criatura capaz de tanto bien? O grã peso el del pecado, el qual puesto sobre las ceruices de los hombres animales, las apesga, y haze sentar en lo baxo: porque no suban a su esfera, para la qual son criados. Verdaderamente mas milagro esa las animas no subirse à su Dios por amor, que à las peñas estarse suspensas, y colgadas con vn poco de viento, para que no baxen à su centro: y mas q̃ detener vn pliego de papel muy delgado à vn impetuoso, y caudaloso rio, para q̃ no corra, y vaya al mar. Quien nunca recibiria en paciencia su vida, si distincta, y claramente conociesse de quanto bien es priuado, y quanto bien pierde? O in-

Hebr. 11. 1. *Pet.* 2. *Act.* 17.

gra-

gratissimo velo de mi carne, y de quanta alegria me priuas. Quien me detiene que no te rompa, y raigue con mis proprias manos, para que vaya à ver a mi Dios, y goze de èl, y en èl descanse? O de quantos placeres, y de quan grande bienauenturança carezco por ti, y aun lo que peor es, que conociendo todo esto, y viendolo, y sabiendo que es assi, te sufro, y me rio, y no lloro, ni gimo, como seria razon dias, y noches sobre tan grande destierro, y tanta ceguedad, y miserable desventura mia. De donde me viene à mi tan mala, y tan ingrata paciencia, sino porque està el velo puesto en medio, y porque esta nube de la carne me impide, que la claridad del Sol no resplandezca en los ojos de mi anima. Quita este velamento que impide, y veras con quan grãde impetu se irà el anima hazia su centro. Mira las animas de los Santos, que suelto yà el velo, y libres, con que priessa, y con quanta ligereza se van para su Dios. Quien las podrà impedir? Quien las podrà detener? Quiẽ las podrà apartar de su lugar? Allì està lleno, y perfecto descanso, allì entera hartura de todos los mouimientos, y
Ps. 47. deseos del anima. Verdaderamente grãde es el Señor, y loable, y ni menos amable:
Ps. 23. sino tan amable, como loable. Aunque esté mi anima en la Ciudad del Señor, y en el monte santo suyo, allì està encendida la fuerça del amor, dõde ninguna interposicion de velo impide, y aun agora quando este velo es delgado, y traspar ẽte, tanto mas se mueue el anima àzia su Dios, y mas se esfuerça en ella el impetu del amor; como al contrario acaece à muchos, los quales tienẽ tan grueso el velo de la carne, con la grande abundancia de riquezas, y otros bienes tẽporales, que muy poco, y muy de espacio, y perezosamente se vàn àzia su centro. Estos tales muy poquito, ò nada aman à Dios. Mas los que con vigilias, y ayunos, y otras abstinencias adelgazan este velo de la carne, y le quebrantan, por su transparencia en alguna manera, aun en esta vida mortal le les trasluce en los ojos de sus almas aquella luz bienauenturada, segun aquello que
1. Cor. 13. el Apostol dize: Veemos agora por espejo en enigma, y escuridad, y assi co-
Cant. 1 rren los tales tras el olor de sus vnguentos, y aun algunas vezes les acontece q̃ por algunos resquicios, y agujeros resplandecen aquellos rayos de la Diuina lumbre, si quiera por vn poco tiempo en los ojos de sus animas, y se derriten luego en amor, y con grande impetu son llenadas, no yà atraidos por el olor, sino por gran hermosura. Mas ay que muy poco dura esta radiacion, y muy presto se passan tan deleitables rayos. Hieren el anima, y passanse luego, y como dize Iob: Escondiò su luz en las manos, y mãdala que venga otra vez, y dize della à su amigo que es su possession, y que à ella puede subir. Mas luego como entre las manos la enciende, la que por entre los dedos vn poco resplandecia. Porque si con toda su lumbre quisiera resplandecer en lleno, aun à los quicios de los Cielos, conuiene à saber à los espiritus celestiales con su resplandor mas cegara, que alumbrara: porque serán vencidos de tan grande claridad. Porque quien podrà sufrir la Magestad Diuina, si ella no se templare? De esta manera son entretenidos los varones espirituales en esta vida, en tanto que no veen à ti mi Dios claramente en la otra donde estarán perfectamente en el centro de la bienauenturança, gozando de tu Diuina Essencia.

Iob 26.

Deut. 30.

Como el alma no se quieta sino en Dios, como en su centro,
Med. 10.

COmo naturalmente mi anima se incline à ti mi Dios por su amor, de aqui es que si por el pecado no estuuiera afeada, y estragada nuestra naturaleza, nunca touiera necessidad que le mandaras que te amara, como ni agora nos mandas que nos amemos à nosotros mismos: porque naturalmente harto, y aun demasiado nos inclinamos à ello, ni ay necessidad que nos mandes, ni amonestes hazer aquello que de naturaleza nos viene, y conuiene, y pues naturalmente se inclina el hombre à amarte, y mas a ti que à si mismo, por què se nos manda tu santo amor como sea mas natural, y no se nos manda el de nosotros mismos? Ciertamente el pecado es causa de esto, quando apartando los ojos el anima de su Dios, los hinchò, y puso en si mesma, y estanco, y derruo aquel arroyo de amor que impetuosamente corria à ti mi Dios. Pues luego digamos que no huuiera necessidad de tal mandamiento si la naturaleza se conseruara en aquella pureza que fue criada, y de aqui es que en su primera creacion, ni à los Angeles, ni

à los hombres, no leemos que tal mandamiento les diesses quando los criaste: porque naturalmente se inclinauan à esto, y no tenian necessidad de espuelas para cumplir tal mandamiento los que con ley de amor intima, y grandemente auian sido formados de su hazedor. Mas ya oluidado nos hemos de esta ley natural, y enagenado s estamos de nuestro proprio natural: de tal manera que ni por mandamientos, ni promessas, ni amenazas, ni quotidianos, y grandes beneficios, nunca te amamos como es razon. Mas assi como el plomo que violentamente es detenido en lo alto, si lo dexan luego deciende à lo baxo, assi nuestra anima si va poco, y con violencia es arrebatada, y subida à las cosas altas, luego con su peso se abaxa à las cosas terrenales, y transitorias, y se derrama toda por estas cosas tenuibles. Dime pues ò anima mia, respondeme miserable, y declarame què sea la causa porque de tan buena gana te andas por las criaturas tan hambrienta, y sedienta, y con tanta deshonra tuya mendigando dellas vna gotica de aguas turbias, y desabridas, y salobres, que mas te encienden la sed, que te la matan, dexãdola limpia, sabrosa, y perpetua fuente de todos los bienes, en la qual sola podrias matar toda tu sed, y hartarte à tu placer, y voluntad? Dime mezquina, què cosa puedes desear que no la halles muy mas enteramente en tu Dios? Si te deleita la sabiduria, sapientissimo es: si el poderio, y fortaleza, poderosissimo, y fortissimo es: si quieres gloria, y riquezas, mucha gloria, y riquezas ay en su casa: si deleites, y placeres, delectaciones ay en su mano derecha hasta el fin: si hartura, y abundancia de deseos, embriagados son de la abundancia de su casa los que le poseen. Pues como misera, sabiendo esto, y muy mucho mas de lo que yo te puedo dezir, dexas adrede al abismo de todos los bienes, y te andas congoxada, triste, y fatigada, buscando tus consolaciones, y placeres por los arroyuelos de las criaturas? Menospreciás la fuente que te dan debalde, y con grandes trabajos cabas para ti poços turbios. O intolerable locura, desatino muy grande, y ceguedad estupenda! De aqui es que indignado el Señor por esto, exclama por el Profeta diziendo: Espantaos Cielos, y sus puertas sean destruidas, dize el Señor: porque dos males ha hecho mi pueblo. Dexaron à mi, fuente de agua viua, y cauaron para si cisternas destruidas, que no pueden tener las aguas. Verdaderamente algibe desechado, y disipado es la gloria del mundo, cisterna deshecha es el deleite de la carne, alberca destruida es toda honra, y dignidad, y balsa abierta, y agugereada es toda abundancia de riquezas, que no puede tener las aguas, y si no me crees, ò pienssas que te engaño, preguntalo à la experiencia, y mira con quanto deseo buscaste alguna dignidad, y quantos trabajos passaste por alcançarla, y alcançandola, à tres dias no la tuuiste en nada: porque balsa agugereada es, y no puede tener las aguas. Deseaste algun deleite, alcançaslo, y luego desapareció: porque es cisterna disipada, y no puede tener las aguas del deleite que no se fuessen. Muy presto passaron estas vanidades, y desvanecieron como humo, y tu quedaste cabe la cisterna sedienta como antes, y aun à las vezes mas sedienta, y deseosa. Discurre por todas las cosas, y hallaràs ser esto assi en todas ellas. Mas aunque esto assi sea, por la experiencia lo vean los miseros hombres, con què trabajos, con què afrentas, y con quantos sudores caban estas balsas disipadas, y agujereadas por todas partes. Por cabar estos algibes podridos passan grandes trabajos de dia, y de noche, por mar, y por tierra, en guerras, y peligros de muerte, y muchos de ellos en seruicios trabajosos de pecados: los quales todos hazen poco caso de la fuente limpia de aguas viuas que por las plaças les corre, ni la estiman en nada, y siendo combidados en ella. Ella es la que à todos vozeando en las plaças llama. El que tiene sed, venga à mi, y beua, y en otra parte por vn Profeta llama diziendo: Todos los que aueis sed, venid à las aguas, venid, y comprad sin plata, ni oro, ni trueque alguno vino, y leche. Por què pesais vuestra plata, y no en panes, y vuestro trabajo, y no en hartura? De gracia se dà, y ninguno và à èl, y por esto se quexa à los Angeles, y à sus Santos diziendo: Espantaos Cielos, conuiene à saber, vosotros Angeles bienauenturados, y marauillaos sobre esto vosotros, que sois apartados de todo dolor, y tristeza. Mas vosotros puertas q̃ sois mis Santos, que aun estais en la carne militando, por los quales muchos como por puertas entrã en el Cielo, vosotros os desconsolad mucho, y os entristeced mucho sobre tan ho-

Psal. 111
Psal. 15.
Psal. 35.

Ierem. 2.

Ioan. 7.
Esa. 55.

Ierem. 2.

horrenda, y exècrada ceguedad de vuestro pueblo, sobre tan grande error de los miseros mortales, y sobre tan grãde desatino de los hijos de Adan. Dexa pues anima mia, dexa yo te ruego, estas cisternas dissipadas, deshechas, y agujereadas que con tanto trabajo has cabado, y à gran priessa corre, y vete à la fuente de agua viua, que es à tu Dios, y Esposo Iesu Christo, donde podràs à tu plazer matar toda tu sed. Aqui seràs harta de deleites, y verdaderos deleites, y placeres, segun todo tu coraçon, y toda tu voluntad, y como quisieres. Solo en el Señor hallaràs quietud, y descanso, y no en otra cosa alguna de quantas ay en el mundo. *El solo es tu centro*, y propria, y natural esfera, fuera dèl no hallaràs contento, y en èl mucho bien, y descanso, y gloria.

Como hemos de amar à Dios porque nos ama, Med. 11.

SI tantas razones como ay para amarte *Dios de mi coraçon, y esposo de* mi alma, no bastan para que mi coraçon de dia, y denoche, siempre arda en llamas de amor, despiertemè siquiera, y mueuame à lo menos el amor inmenso que me tienes. Ninguna cosa mas prouoca al amor que ser amado, y assi amamos à los que nos aman, aunque sean dignos de nuestro amor, solamente porque nos aman. Quien es tan siluestre, y barbaro que nò ame à quien le ama? Los hombres muy crueles suelen amar à quien los ama, y no quieren hazer esto contigo, siendo quien eres, y amandolos tu tanto, que te diste à ti mismo por èllos. *Pues vn amor no se* paga sino con otro amor, muy justo es por cierto Señor que yo te ame, y arda en viuas llamas de puro fuego de amor, pues tan ardentissimamente soy amado de ti. Si dudas pues anima mia del amor que tu Dios te tiene, sus testimonios por cierto son muy terribles. Testigo es la Cruz, testigos son los clauos, testigos los dolores, testigos la cõfusion, testigos los arroyos de sangre, y testigo la muerte amarga; y aceruissima que por ti sufriò, y como todo esto passaste, aun le parecia poco por la grãdeza del amor, y si fuesse caso possible, aun pide, y desea passar mayores cosas por ti, mayores dolores, mayores angustias, y mayores tormentos: porque esto es lo que vozea en la Cruz, quando dize que tiene sed, y en el Psalmo tambien dixo: Corri en mi sed. Conuiene à saber, aparejado estoy à sufrir muy mayores penas de las que sufrio por el hombre, y aunque dèl esté escripto que se hartarà de oprobrios, y en otra parte diga tambien la Escriptura que serà su anima llena de denuestos, con todo esto desea mas estando harto *quanto al efecto*, y tiene sed quãto al afecto. Harto estaua porque de todo la planta del pie hasta la cabeça no tenia sanidad, y tiene sed: porque aun el amor no estaua lleno de dolores, aunque el cuerpo estaua lleno de llagas. Pues si en amar à tan grande amador eres fria anima mia, mas dura te muestras que las piedras, pues sabes que delante de tan grande dignacion se quebrantaron por duras que eran, y las que no tenian sentido mostraron sentido; porque veas què seran obligados à hazer los coraçones de los hombres que tienen sentido. Si las peñas no pudieron sufrir tan grãde peso de amor, deprende de las durissimas peñas a amar à tu Criador. Pues como no te hablandas, ò *miserable, viendo que las piedras* se quebrantan con tan grande beneficio, y que las peñas hazen oficio de coraçones por los hombres? Sè pues agora *discipulo* de las piedras, y ama. Lo mas precioso que nos diste, Dios nuestro, y lo mejor que de tus diuinas manos recibimos, fue el amor. Tu amor para con los hõbres era vn don, y merced intima, oculta, secreta, entrañable, y el origen, y fundamento de todos los otros dones, y mercedes. Porque assi como se arguye auer fuego de donde veemos salir humo, y centellas, assi arguimos el amor que nos tuuiste por los bienes que has hecho en *nosotros, y por* nosotros. De esto te alabas por el Profeta Malachias, diziendo: Mirad que os amè. Sacaste el amor de ti mismo, no por mutacion, sino por comunicacion. Criaste el Cielo, y hinchistelo de Angeles, criaste el aire, y hinchistelo de aues, y el mar de pezes, y la tierra de animales; pero al hombre apossentastelo en ti mismo. Assi dixiste al Patriarca Abraham: Yò soy tu galardon grande, y copioso. El amor que tienes al hombre es las mercedes que le hazes. Tanto nos amas Señor, que hasta en los castigos que nos das pretendes nuestro bien, y prouecho, y quieres q̃ nos conozcamos, humillemos, y enmendemos. Quando

Matth. 27. *Pf.* 118 *Tren.* 3. *Pfal.* 87 *Esai.* 1. *Matth.* 27. *Malac.* 1. *Gen.* 1. *Gen.* 15

em-

embiauas à Egipto aquellas siete plagas, dixiste à Moisen: Esto hago porque sepan los de Egipto que yo soy Dios. Exo. 7.
Querias darte à conocer à aquellos Gentiles, para que dexando la idolatria te siruiessen, y te saluassen. Mandaste en el Euangelio vender al siervo que deuia diez mil talentos: porque amenazado con este castigo, se humillasse, y mereciesse que le perdonasses toda la deuda. Matth. 18. Ps. 72.
O quan bueno eres, Dios de Israel con nosotros, y quan grandiosamente nos amas; pues assi en los regalos, como en las tribulaciones que nos dàs, pretendes nuestro prouecho, y assi Señor no solo amas tu lo que es en mi de tu parte, pero aun tambien lo que es de mi parte, y de parte de mi libre aluedrio si es bueno, aunque aborrezcas la malicia que ay en mi. Por lo qual si fuesse posible castigar los pecados de los que estàn en el infierno sin castigar à las personas, lo harias segũ amas mucho nuestra humana naturaleza. Pero por que no es posible castigar lo vno sin lo otro, porque las culpas, y pecados son accidentes, y no pueden estar ũn tu jeto; por amor de esto quando atormentas lo vno, atormentas lo otro. Si dàn à vno vna cuchillada, y despues de sano queda la señal, aunque aborrece la herida, y señal, ama la carne donde se la dieron. Assi tambien Señor amas las criaturas que criaste, aborreciendo los pecados, y culpas que proceden de la voluntad humana. En el libro de la sabiduria està escripto que ninguna cosa aborreciste de las que hiziste. Tu no hiziste el pecado, ni la muerte, ni te alegras en la perdicion de los que mueren; mas la malicia de la peruersa voluntad, es autora del pecado, por lo qual castigando en el infierno el mal que hizo el hombre, conseruas la naturaleza, que es bien tuyo: porque tu amor perseuera inmouible amando la naturaleza buena q̃ criaste, y assi en todo quanto hazes por nosotros, muestras Señor el grande amor que nos tienes, y todos los beneficios que comunicas à los hombres proceden de aquel inflamado, y ardentissimo amor con que nos amas. La predestinacion viene del amor: y criar el Cielo, y la tierra, y todas las otras cosas del amor procedieron. Por lo qual como quieres tu Señor que en todas las cosas te imitemos, assi quieres que todas nuestras cosas salgan con caridad inflamadas, y de aqui viene que no quieres aceptar Sap. 10. Sap. 1.

alguna que no vẽga con caridad esmaltada, y la razon es porque el que te dà oro, o plata, date cosas exteriores; pero el que te ama dase à si mismo, y esta es la causa porque dàs de mano à los seruicios que te hazemos: porque no hallas en ellos el amor que te deuemos. Dizes Señor en tu Euangelio que como te amo el Padre, assi amas à nosotros: porque como el Padre te ama en la naturaleza humana que recibiste por gracia, assi nos amas por gracia sin meritos nuestros. Pues como no amarás tu, ò anima mia, a quien tanto te ama? Aunque agora se te haga de mal el amar, despues que començares à amar à tu Dios, tanto gusto, y deleite hallarás en el amor, que mayor tormento recibirás en dexar de amar por no perder tan grande dulçura, de lo que te seria trabajo en quebrar de veras con el mundo por amor de tu Esposo Iesu Christo. No niega este tormento à aquel, pues mas dolor es dexar el amor de Dios despues que gustaste del, que romper con el mũdo, y començar à amar à tu Dios. Ioan. 15

Como hemos de amar à Dios, porque nos amò primero. Med. 12.

QVeriedo Señor que te amassemos, tuuiste por biẽ de amarnos primero: porque ganãdonos por la mano, siẽdo con tu gracia preuenidos, no pudiessemos dexarte de amar. No hallaste mejor medio que amar primero à aquellos de los quales querias ser amado. Tu nos amaste primero, dize S. Iuã. Porque dexando a parte q̃ tu amor es infinito, y no puede ser pagado: el auernos amado primero es merced tan soberana, q̃ es imposible pagarla nosotros. Nunca Dauid pudo pagar à Ionathas aquel amor primero con q̃ Ionathas amò à Dauid, y aquella liberalidad q̃ vsò dãdole sus vestiduras en señal del grande amor que le tenia. Por lo qual viẽdole Dauid tan obligado por pagar el amor que à Ionathas deuia, amò e como a su propria vida, y no solo lo amò viuiẽdo, mas aun tãbien mostrò el grande amor que le tenia en su muerte, quando la llorò con tan grãde sentimiento. Amartehe pues Dios mio, refugio mio, y fortaleza mia, por tus grandes misericordias. Aunque en todas tus obras eres admirable; pero en las entrañas de piedad que tienes con el hombre te hallo mas marauilloso. Tus misericordias, dize el Profeta, son sobre todas tus obras. A ninguno despides, à 1. Ioan. 4. 1. Reg. 18. 2. Reg. 1. Ps. 17. Psa. 44

nin-

ninguno desechas, a ninguno desprecias, y à los q̃ te ofenden, y huyen de ti, buscas con perseuerancia, y llamas benignamente. Al q̃ se arrepiente perdonas, recibes al que buelue, y esperas al q̃ dilata la penitencia. Buelues al camino al errado, combidas al que rehusa, despiertas al perezoso, abraças al que viene, al triste consuelas, alças al caìdo, y abres al que llama. Cosa marauillosa es que el pecador que dexò à ti, Sumo Bien, y Bondad infinita, que no hallando ningun descaìso en las cosas que ama, no le queda otro remedio, sino boluer à quien ofendiò. No puede viuir sin ti, y dexandote à ti le compele la necessidad
Luc.15 a boluer a ti. No hallando el hijo prodigo, sino trabajos, y miserias en todas las cosas criadas, ningun otro remedio tuuo, sino boluer a la casa de su padre, que despreciò. Tu eres nuestro amparo, y guarida, y assi nos amaste, que por grangear nuestro amor tomaste (como dize
Esa.53. Esaias) nuestros dolores, y recibiste nuestras enfermedades. Trocaste con nosotros tus bienes, por nuestros males. Lloras, porque riamos: ayunas, porque comamos: trabajas por nuestro descanso: eres pobre, por enriquecernos: y en fin mueres, porque viuamos. Pegamoste la enfermedad, y tu nos pegaste la salud. El que toma vna camueca fria en la mano caliente, la mano pega à la camueca el calor, y ella pega à la mano el olor, y frialdad. Por amor de nosotros
2. Cor. 8. (dize tu Apostol) que quisiste ser pobre: porque con tu necessidad fuessemos nosotros ricos. El amor nuestro por ser finito, y limitado, no puede hazer de dos cosas vna: porque por mucho q̃ se amen el marido, y la muger, ò el hermano, y el hermano, siempre serán dos distintas personas. Pero el amor infinito que nos tuuiste, hizo que tu Diuina naturaleza, y nuestra naturaleza humana, estèn en vna persona simplicissima, y vn supuesto.
Prou. 27. Salomon dixo, que en todo tiempo ama el que es amigo: y el hermano en la angustia se prueua. O verdadero amigo de mi alma, que en todo tiempo me amaste. En las honras, y desbonras, en la vida, y en la muerte, y como no tuuiesses suelta mas que la lengua, para nos hazer merced, quando estauas enclauado en la Cruz, con ella me ganaste perdon del Padre, orando con lagrimas, como dize tu Santo Apostol. Quando eramos menos dignos de ser amados, entonces mas declarauas el amor que nos tenias, manifestandolo con mayores obras. Predicauas mas vezes, y hazias mas milagros en Cafarnaum, que en otras Ciudades del Reino de Iudea, ni de la Prouincia de Galilea: porque en aquella Ciudad maritima donde auìa mas vsuras, y vicios, y menos merecia tu presencia, resplandeciesse mas tu misericordia, segun aquello que dixo tu Santo Apostol: Donde abundò el delito, *Rom.5.* sobrepujò la gracia. Quien no amarà à vn Dios tan amoroso, que no se desdeña de amar donde es menos amado? Què pecho avrà tan horrible, y lleno de pecados, que desespere de la misericordia de Dios, viendo que no buelue el rostro à las idolatrias, auaricias, y torpezas de Cafarnaũ? No sè que pecho avrà tan duro, ni què coraçon tan elado, que no se ablande, y derrita con la presencia de tan grande amador. Escriuiendo el Euangelista San Lucas, como en la no- *Luc.22.*
che de tu Sagrada Passion, te apartaste à orar en el huerto, de tus Discipulos, por espacio de vn tiro de piedra, vsò de este vocablo *auulsus*. Esta palabra *auulsus*, propriamente es arrancar, como quando se pone gran fuerça en arrancar vn arbol con su raiz, y tierra. Estaua tan vnido tu coraçon por amor con aquellos Apostoles, que como si te arrancarã essas tus entrañas, te apartaste dellos. O gran fuerça de amor, que ni por distancia de vn tiro de piedra sufre ausencia sin gran dolor, y estàs tu, anima mia, apartada de tu Dios tantos años, y casi no lo sientes. Falta es de Amor de Dios, no lo puedes negar. Este grande amor no sufriò que se apartasse media legua de los suyos, sino tan pequeño interualo, como vn tiro de piedra. Dios amor es, suaue es, y dulcissimo es: porque no ay mayor dulçura, que santamente amar. Amor es Dios, y no es Fè, sino fundamento, y objeto donde se funda nuestra Fè. No dixo San Iuan, sino que es Dios *1. Ioan. 4.* amor: porque entendamos quan proprio le es amarnos, como à hechura de sus manos. O con quanta justicia pide ser amado de todas nuestras fuerças, y coraçon, queriendo el omenaje de nuestra alma à solas: pues à èl solo se deue toda nuestra voluntad, y amor! O dulçura de Amor Santo, y quan bien te supo el nombre de aquel singular amigo de Dios, quando dixo: Dios es Cari- *1. Ioan. 4.* dad, y el que perseuera en amor està en Dios, y Dios en èl. O compañia admirable, y trueco de grande ganancia, que

tien-

siendo yo quien soy te pongas tu mi Dios en cambio conmigo, y que amandote yo me ames, por hazer paga de amor con amor. Libre es el amor: porque nace de madre libre, que es nuestra voluntad, la qual ni por premios, ni tormentos no sufre ser compelida: porque si lo fuesse ya dexaria de ser voluntad. Por esso es tan precioso el amor, y nos le pides tu Señor, como zeloso amigo nuestro: porque es la joya mas nuestra q̃ te podemos presentar. Por esta perla preciosa, y rubì encendido de amor dixte al hombre todo lo criado, haziendole señor de este vniuerso, como dize el
Ps. 4. Psalmista: porque dandoselo todo le obligues a pagar con toda la deuda de amor que te deue, como à su Criador.
Gen. 2. Pusiste al hombre primero en los vergeles del Paraiso terrenal, hizistelo señor del vniuerso, y preuenistelo con singulares dones, y muchos beneficios, porque te amasse. Mas como la mucha leña suele matar el fuego, y se acaba dando humo, assi Adam cargado con tantas
Gen. 3. mercedes salio llorando, quando por ingratitud muriò el fuego Diuinal de amor en su misero coraçon. Mas tu, Señor mio, y Redemptor mio, como Cherubin queriendo ceuar el fuego con fuego, entraste debaxo de las ruedas de mis penalidades, y tomãdo brasas entus sagradas manos, derramastelas sobre la Ciudad de Ierusalem, que es cada vna de nuestras almas, segun que lo viõ el Pro-
Ez. 28. feta Ezechiel en figura.

Como el amor que Dios nos tiene es eterno, y tan antiguo como èl.

Med. 13.

MAnifiestase Señor, el amor grande que nos tenias en amarnos, antes que fuessemos amados de nosotros. No fue tu amor paga de mi amor, ni mi amor pudo satisfacer al amor que me tuuiste. En amarme primero, està la prueua del amor, y eternalmente me amaste primero, segun aquello del Profeta: La mise-
Ps. 99. ricordia de Dios es eterna, y durarà en la eternidad. Vsò el Santo Rey del nombre de misericordia, hablando de tu Santo Amor: porque mayor conocimiento me dà de quien tu eres este nombre de misericordia, que el nombre de amor. La misericordia es afecto del animo, q̃ se apiada de la miseria agena, y prouee al necessitado, dandole primero la compassion del alma. Quitando lo que à ti no conuiene por ser impassible, reconocerè lo que es proprio, y entenderè el amor. No pertenece à ti compassion, ni coraçon doloroso: porque tu naturaleza es essencia de perfeccion, y gloria: mas es muy proprio à ti proueer al mise-
ro, y necessitado. Conozco los bienes que me diste, amandome, y esto debaxo de nombre de misericordia: porque no hallaste en mi hermosura, y bienes que amar, sino miseria que sanar, y pobreza que enriquecer. Por amor de lo qual vsò antes el Profeta del nombre de misericordia q̃ de amor, y assi amaste à mi miserable pecador sin merecimientos mios, por sola tu bondad, y amor, y este amor assi fue antes que yo fuesse, que diziendo San Iuan, que nos
1. Ioan. 4. amaste primero, y cantando David, que tu misericordia es eterna, declarò la antiguedad de tu amor: pues sin principio, y eternalmente nos amaste. Conoces todas las cosas en ti mismo, y no es menester que sean hechas, ni que hagan bien, ò mal, para que sean conocidas de ti: porque como no recibes conocimiẽto de las cosas, assi no esperas à q̃ obren para entender sus obras. No puede auer nouedad, ni accidente en ti, porque seria grande imperfeccion, y la menor està muy lexos de ti: por lo qual quando veo hazerse alguna cosa de nueuo, no considero que entonces tienes nueua voluntad, ni que entonces lo quisiste, mas sube mi pensamiento à aquella antiquissima, y eterna disposicion tuya, en la qual eternalmente ordenaste todas las cosas, y determinaste todo quanto vcemos hecho de nueuo. Nuenas son las cosas à nuestros ojos, y eternas à los tuyos: pues antes que sean hechas las conoces, y assi tu misericordia, y amor son eternos: porque en tu eternidad viste, y conociste perfectamente la miseria de nuestra culpa, y siendo merecedores de condenacion, compadeciendote de nosotros tuuiste misericordia, y eficazmente quisiste à su tiempo darnos gracia, y gloria, para sanar nuestras heridas, y destruir nuestra muerte, dandonos resurreccion, y vida. Considera pues agora anima mia quan obligada estàs al Diuino Amor, por auerte Dios amado tãto antes que tu le pudiesses querer bien. Mide essas dos horas, que ha que comẽtuiste à ser, con la eternidad de Dios, en la qual te ama. Mil años son en el Di-
Ps. 89. uino acatamiento como el dia de ayer, que acabò de passar. Compara vnas co-

sas

las con otras, y hallarcehis corrida, y vencida, y pluguiesse à Dios que entrasses en la ley de las vencidas, que son aprisionadas debaxo del poder del vencedor. Pluguiesse a Dios que te hallasses tan arada, y vencida, que quedasses presa en el amor dèl que tanto amò en su eternidad, para que fuessles libre de aquellas cadenas de fuego en que seràn aprisionados todos los pecadores de la tierra. Nunca Señor por desagradecidos que nos conociste te arrepentiste por auernos hecho biẽ, ni boluiste atras en tus misericordias: porque como dize el Apostol: Sin arrepentimiento son tus dones. No ay en ti sì, ni no: porq̃ tu sì, permanece para siempre fiel, y verdadero. Yo començè à ser ayer, y he gastado mis dias ociosamente, y lo q̃ peor es, en mil ofensas tuyas. Muchas vezes propuse de amarte, y boluì atras, y començando algunas vezes a seruirte, boluì à ofenderte. De esto es testigo mi coraçon, los Angeles, y toda criatura. O grande afrenta, y verguença: ò confusiõ llena de salud, si lo conociesse. Quando fuiste tu, que no me conociesses, y amasses? Por ventura aguardaste à que viniesse tiẽpo en que naciesses, para quererme biẽ? Por ventura estoruò à tu Diuina bondad, y hermosura mi fealdad de culpa, para què no me quisiesses biẽ? O Dios mio, Bondad infinita, Amor eterno, y Salud verdadera. Yo no te conocì, ni aun muchos años despues q̃ tuue ser, y quando yà por tu inmensa Caridad te me diste à conocer, y tu grãde hermosura, y bondad me aficionò, puse en la fealdad, y corrupcion de las criaturas mi amor, dexando de amar à ti, que eres bondad infinita, y gloria, y hermosura de los Àngeles. Detuueme en las criaturas, aulendomelas dado tu cuidado paternal para regalo, y seruicio mio, y para manifestacion de quien tu eres tan digno de amor, y reuerencia. Compiten, Señor, tu bondad, y mi malicia, pues quanto mas bueno, y liberal te mostrauas conmigo, tanto mas rebelde me hallaste, y desconocido de los bienes, que de tu largueza recibia. No agotò mi ingratitud la fuente de tu misericordia: porque tu bondad, y clemencia vence à toda malicia humana, yassi como el amor no sabe estar ocioso, y se manifiesta en las obras, por el amor que nos tuuiste, nos diste bienes de naturaleza, y gracia, y nos prometiste bienes de gloria, si guardaremos tus mandamientos. Pues por què Dios mio, y bondad infinita no te amarà mi coraçon, viendome tan preuenido con tu amor, y que te anticipaste à quererme, y amarme, y mostraste el amor soberano què me tenias con tantos beneficios? La primera cosa que en nàciendo vieron mis ojos fueron los dones de tu mano, con los quales prendiste mi coraçon, para amarte perpetuamente. Como el primer mouible arrebata tras si las otras esferas, y Cielos, mouiendolos de Oriente à Occidente, assi la fuerça de este Amor Santo que me tuuiste primero en tu eternidad, arrebata todas las potencias del alma, y sentidos del cuerpo, sujetandolos al seruicio suaue del yugo de tu Santo Amor. Esto te pedia la Esposa en los Cantares por singular merced: Traedme en pos de vos, y correremos tras el olor de vuestros vnguẽtos. Del conocimiento de estas cosas se sigue, hallarme muy obligado à amar, à quien amandome tan antigua, y eternalmente me obligò con tan grandes beneficios.

Rom. 6.

Cant. 1.

De donde nace el Amor, que Christo nos tiene. Med. 14.

SI despues de contemplar la antigue: dad, y eternidad del amor con que me preueniste, quiero considerar la grãdeza de este amor, à quien tal meditacion, ò Redemptor, y Señor mio, se agotarà todo entendimiento criado. No ay lengua que baste à dezirlo, y tu Apostol San Pablo dize, que tu Caridad excede à todo conocimiento, y sentido, aunque sea el de los Angeles. Pues què hombres lo podràn explicar, si los Angeles no lo alcançan à conocer? Algunos ignorantes, y duros no acaban de caer en la cuenta de este amor. Porque como el amor de ellos nazca de la bondad, y perfeccion de la cosa amada: porque el cebo del amor es la bondad, y perfeciõ de las cosas, siendo el hombre vna criatura tan baxa, y tan imperfecta segun el cuerpo, y segun el alma vn vaso de maldad, què amor se puede tener à criatura tan miserable? y si tambien en especial consideran que tu Diuino Amor no es ciego, ni apassionado, ni antojadizo, y assi creerán errando, que es pequeño el amor que nos tienes, si piensan que nace de nosotros. Porque donde no ay ceguedad, ni passion en el q̃ ama, y la cosa que se hà de amar es tan imperfecta, fea,

Ephe. 3.

y miserable, què amor se le podrà tener? No es esta la cuenta que se ha de hazer para medir este amor porque no nace, Señor, tu Santo Amor de la perfeccion que ay en nosotros, sino de lo q̃ tu tienes que mirar en tu Eterno Padre. Por lo qual si quieres anima mia considerar el amor que te tiene tu Redẽptor, toma este negocio de los primeros principios, considerando la grandeza de la perfeccion, y gracias inestimables por toda la Santissima Trinidad, fue concedida à aquella *Santissima Humanidad de tu Esposo* Iesu Christo en el instante de su Concepcion. Allí le fueron concedidas tres gracias tan grandes, que cada vna dellas en su manera es infinita, *conuiene à saber*, la gracia de la vnió Diuina, y la gracia vniuersal q̃ le dedió, como à cabeça de toda la Iglesia, y la gracia essencial de su anima. Diósele primero à aquella Santa Humanidad el ser Diuino juntandola, y poniẽdola con la Diuina Persona de manera q̃ à aquella Humanidad le le dió el ser Diuino, y de tal suerte que podemos con verdad dezir que aquel hombre es Dios, y Hijo de Dios, y que ha de ser adorado en los Cielos, y en la Tierra, como Dios. Esta *gracia ya le vee ser infinita* por la dadiua que se dà en ella, que es la mayor que se puede dar, pues en ella se dà Dios, y por la manera que se dà, que es la mas estrecha que ay, que es por via de vnion personal, y assi Christo no es dos personas, sino vna persona, y vn supuesto infinito. Tambien se le dió à aquel nueuo hombre que fuesse padre vniuersal, y causa de todos los hombres, para que en todos ellos, como cabeça espiritual influyesse su virtud, de manera q̃ en quãto Dios es igual al Padre Eterno, y en quanto hombre es principio, y cabeça de todos los hombres; y conforme à este Principado se le dió gracia infinita, para que del assi como de vna fuente de gracia, y como de vn mar de santidad, reciban la gracia todos los hombres, y él se llame Santo de los Santos, no solamente por ser el mayor de todos, sino por ser santificador de todos, y como si dixessemos vn tinte de santidad, de donde ha de recibir este color, y lustre, todo lo que ha de ser Santo. Esta gracia tambien es infinita, porque es para toda la generacion, de manera que no tiene numero d̃ personas determinado, sino puede quanto es de su parte multiplicarse en infinito, y para todo lo que en ello se multiplicare ay meritos, y gracia en la bendita anima de Iesu Christo. Diósele particularmente otra gracia especial para la santificacion, y perfeccion de su vida, la qual tambien se puede llamar infinita: porque tiene todo aquello que pertenece para el ser, y condicion de la gracia, sin que nada le falte, y sin que nada le le pueda añadir. Diosele tambien en aquel punto de su Santissima Concepcion, todas las gracias gratis datas de hazer milagros, y marauillas quantas él quisiesse. Diosele todas en sumo grado, y perfeccion: porque esta es aquella hermosa flor de hermosura, donde se assentó la paloma blanca del Espiritu Santo, y tendidas las alas, la cubrio, y estendio sobre ella toda su virtud, y gracias cumplidamente. Este es el vaso de elegimiento donde se infundió aquel caudaloso rio de todas las gracias con todas sus auenidas abundantissimamente, sin que ninguna gota quedasse sin entrar en él. Aqui se hizo Dios el mayor beneficio que le pudo hazer, y le dió todo quanto pudo dar: porque aqui hizo lo vltimo de potencia, y gracia, dando todo lo que podia à aquella anima dichosissima en aquel punto que fue criada. Y sobre todo le fue dado en aquel mismo punto que viesse luego la Essencia Diuina, y conociesse claramente la Magestad, y Gloria del Verbo con que era ayuntada, y assi viendo fuesse bienauenturada, y llena de tanta gloria essencial, quanta tiene agora à la diestra del Padre. Si te pone admiracion esta dadiua tan grande, junta con ella esta otra circunstancia marauillosa que ay en ella, y es que todo esto le dió de pura gracia ante todo merecimiento, antes que aquella bẽdita anima pudiesse auer hecho obra meritoria alguna, por donde lo pudiesse merecer. Todo fue junto el criarla, y dotarla de todas estas gracias, no por mas de que assi quiso el Señor amplificar, y estender sus manos, y largueza cõ ella, y magnificar assi su gracia, por lo qual llama San Agustin à Christo dechado, y muestra de la gracia. Porque assi como los grãdes Eleriuanos, y Pintores suelen hazer algunas muestras de labores en sus oficios quando se quieren dar à conocer, en las quales empleando todo su saber hazen todo lo vltimo de potencia, para que todo el mundo vea que tanto es lo que alcançan: assi la bondad, y magnificencia de Dios determi-

Isa. 61. Luc. 4.

nò le criar vna nueua criatura, y vsar con ella en su manera de toda su magnificencia, y gracia, para que por esta obra conociesseh los Cielos, y la Tierra la grandeza de Dios. El Rey Assuero hizo vn conbite solemnissimo, para que todos sus Reinos viessen la grandeza de sus riquezas, y potencia. El Rey del Cielo quiso hazer otro combite marauilloso à esta Santa Humanidad, con quien el se desposaua: para que todas las criaturas celestiales, y terrenales conociessen por èl la grandeza de la bondad, y largueza Diuina, que à tales cosas se estendiò. Mira tu pues agora anima mia, que dadiua sea esta tan admirable, y quan dichosa aya sido aquella benaita anima de tu Redemptor, à quien Dios tal gracia quiso hazer, y no tengas embidia, sino alegria, pues la gracia que èl recibiò, no solamente la recibiò para si, sino tambien para ti. En nombre suyo se esteriuieron aquellas palabras de Iob: Si comi yo à solas mi bocado, y el estrangero no comiò del: porque desde mi niñez creciò conmigo la misericordia, y del vientre de mi madre saliò conmigo. Assi que no comiò su bocado a solas, mas antes lo repartiò con los peregrinos, y como verdadera cabeça nuestra recibiò lo que recibiò, no solo para si, mas tambien para sus miembros.

Hest. 1.

Iob. 31

Del origẽ, y causa de la amor de Iesu Christo
Med. 15.

REcoge pues agora tus pensamientos anima mia, entra dentro de ti misma, y en silencio, y soledad passa adelante, y considera la parte que te cabe de tan grandes riquezas como estas. Dime quando aquella anima Santissima de Iesu Christo en aquel dichoso punto que fue criada, abriò los ojos, y se viò tal qual se viò, y conociò de cuyas manos le venia tanto bien, y como el que nace Rey, y no lo ganò por su lança, y se hallasse con el Principado de todas las criaturas, y viesse arrodilladas delante de si à todas las Hierarchias del Cielo, que en aquel dichoso punto lo adoraron, como dize el Apostol: Dime si es possible dezirte cõ que amor amaria esta tal anima al que assi quiso glorificarla? Con què deseos codiciaria que se le ofreciesse algo en que poder agradar, y seruir à tal dador? Ay algunas lenguas de Serafines, ni Cherubines que esto puedan dezir? Pues añado mas, que à este deseo le fue dicho, que la voluntad de Dios era querer saluar al genero humano, que estaua perdido por la culpa de vn hombre, y que de este negocio se encargasse por la honra, y obediencia suya, y que tomasse à pechos esta empresa tan gloriosa, y no descansasse hasta salir al cabo con ella, y porque la manera que tienen todas las causas, y criaturas para obrar es por amor: porque todas ellas obran por amor de algun fin que desean, cuyo amor concebido en sus entrañas, les haze trabajar, y por tanto pues el Hijo de Dios humanado auia de tomar sobre si esta obra de la redempcion de los hombres, menester era que los amasse con tanto amor, y deseo, que por amor de verlos remediados, y restituidos en su primera gloria, se pusiesse à hazer, y padecer todo lo que para esto fuesse necessario. Despues que conociò este aquel animo tan generoso, deseoso de agradar al Eterno Padre con linaje de inefable amor, reboluiò azia los hombres para amarlos, y abraçarlos por aquella obediencia del Padre. Veemos que quãdo algun tiro de artilleria echa vna vala con mucha polvora, y fuerça, si la pelota resulta afosiayo de donde và à parar, tanto con mayor impetu resulta, quanto mayor furia lleuaua. Pues assi aquel amor del anima de Iesu Christo para con Dios lleuaua tan admirable fuerça, porque la polvora de la gracia, que lo impelia era infinita, quanto despues de auer ido à herir derechamente en el coraçon del Padre, resultasse de alli al amor de los hombres, con quanta fuerça, y alegria boluieria sobre ellos para amarlos, y remediarlos, no ay lengua ni virtud que esto pueda significar. Esta es aquella fuerça que significò el Profeta quando dixo: Alegrose assi como gigante para correr el camino: desde lo mas alto del Cielo fue su salida, y su buelta hasta lo mas alto del, y no ay quien se pueda esconder de su calor. O Amor Diuino, que saliste de Dios, y baxaste al hombre, y boluisse à Dios, porque no amaste al hombre por el hombre, sino por Dios, y en tanta manera lo amaste, que quien considera este amor, no se puede defender de tu amor, porque haze fuerça à los coraçones, como dize tu Santo Apostol: La Caridad de Christo nos haze fuerça. Este es aquel hervor, y diligencia que significò tu Santa Iglesia en los Cantares, quando dixo: Miradlo como viene con tanta priessa,

Hebr. 1

Psa. 18.

2. Cor. 5.

Cant. 2

saltando los montes, y traspassando los collados. Semejante es mi amado à la cabra montes, y al hijo de los ciervos; segun la ligereza que trae. Esto mismo significò el Profeta Esaias, quando dixo: No te entristecerà, ni turbarà hasta establecer en la tierra juizio, y concierto, y su Ley esperarán las Islas. De aqui nacieron aquellas palabras tan animosas que dixiste: Si diere yo sueño à mis ojos, y dexare siquiera vn poquito pegar mis parpados, si tomare algũ descanso para mi vida, hasta que halle en la tierra morada, y lugar para con los hõbres. Esta es la fuente, y origen del amor de Christo para con los hombres, si lo quieres saber: porque no es causa de este amor la virtud, ni bondad, ni hermosura del hombre; sino las virtudes de Christo, y su agradecimiento, y su gracia, y su inefable Caridad para con Dios. Esto significan aquellas palabras suyas, quando dixo el Iueues de la Cena à sus Discipulos: Porque conozca el mundo quanto yo amo a mi Padre, leuantaos, y vamos de aqui à donde he de morir por los hombres en la Cruz. Cata aqui agora anima mia la causa de este amor tan grande. Tanto mas quema el resplandor del Sol, quanto mas recios son los rayos que lo hazen reuerberar. Los rayos de fuego de este Diuino Sol ivan derechos à dar en el coraçon de Dios, y de alli reuerberaron sobre los hombres. Pues si los rayos son tan derechos, què tanto quemará su resplandor? No alcança ningun entendimiento Angelico què tanto arda este fuego, ni hasta donde llegue su virtud. Quieres, Señor, que te paguemos nosotros este amor con amor, y que te amemos en recompensa de aquel amor inmenso con que nos amaste, y amas. El amor que nos tuuiste, y tienes, te puso en la Cruz, y por ser de nosotros amado, te entregaste à la muerte. O mi buen Iesus, que agora entiendo lo que dixiste! Fuego vine à poner en la tierra, y què es mi deseo, sino que arda? Todo te veo abrasado en amor, y con millares de bocas de fuego, y con llagas casi sin numero dàs combate à mi anima cercada por todas partes de fuego de alquitran, que es tu Santissimo Amor. No sè como ya no se rinde, dandose à partido en las manos de tu Diuina Magestad, pues no puede ser q̃ muera quien libremente se sujetare en las manos del que es verdadera vida, segun aquello que dixiste à Santa Marta: Yo soy Resurreccion, y Vida. Què temes alma mia? Por què te defiendes de quien es infinito poder? Serafin encendido de amor es, no temas, sino amale, que no pide sino amor. Si huyes de la vida que tetta, sino que halles la muerte? y si temes la muerte, por què no te dàs, ofreciendote à la vida Christo Iesus, en quien, segun dize su Apostol, tienes vida, ser, y mouimiento? Mira quan grandemente te amò tu Esposo Iesu Christo, y no pares, ni descanses, hasta conuertirte todo en su amor, y seas vna brasa encendida en puro fuego de amor, segun eres obligada à querer à quien tan admirablemente te amò.

Esa. 42.
Ps. 131
Joann. 14.
Luc. 12
Joan. 11.
Act. 17
Joan. 10.
3. Reg. 6.

Que este Amor de Christo es sin termino. Med. 16.

ES de tal suerte el amor que nos tienes, Señor nuestro, Redeptor nuestro, y Vida de mi alma, y tan altamente nos amas, que no es el termino de tu Amor solamente, hasta la *muerte* donde llegò, y muerte de Cruz; pero passò mas adelante: porque si como tuuiste mandamiento de padecer vna muerte te mãdaran sufrir millares de muertes, para todas ellas tenias amor, y si lo que te mandaron padecer por todos los hõbres te mandàran hazer por cada vno de ellos, todo esso hizieras por cada vno como por todos: y si como estuuiste aquellas tres horas penando en la Cruz, fuera menester estar alli hasta el dia del juizio, amor auia para todo, si mas tormentos, y mas tiempo fuera necessario padecer. De manera, Señor, que mucho mas amaste que padeciste, y muy mayor amor te quedaua en las entrañas encerrado, que lo que mostraste acà de fuera en tus llagas. No sin gran misterio quiso el Espiritu Santo que se escriuiesse entre las otras particularidades del Templo de Salomon: conuiene à saber, que las ventanas de aquel Templo eran mas rasgadas y abiertas de la parte de dentro que de fuera, y assi por de dentro eran mayores de lo que de fuera parecian. O Amor Diuino, y quanto mayor eres de la parte de dentro, de lo que pareces por acà defuera! Tantas llagas, y tantos açotes, y tan crueles heridas, sin duda nos predican grandissimo amor; pero no dize toda la grandeza del amor: porque sin duda muy mayor era el amor q̃ allà dentro ardia en tu pecho sagrado, de lo que parecia por acà de fuera. Centellas

tellas son essas llagas, que salen de esse fuego: rama es essa, que procede de esse arbol, arroyo que sale de esse pielago in-
Ioan. 14 finito de inmenso amor. Esta es la señal que puede auer de amor, poner vno la vida por sus amigos. Señal, y no igualdad. Pues si tanto te deuo Dios mio, y mi Señor, por lo que hiziste por mi: quanto mas te deuerè por lo que deseaste de hazer? Si tanto es lo publico que veen los ojos de todo, que tanto mas es esso que veen solos los ojos de Dios! O pielago de infinito amor, ò abismo sin suelo de amor! Quien dudarà, Señor del amor que nos tienes? Quien no se ternà por el mas rico del mundo, pues de tal Señor es amado? Suplicote, Saluador mio, por las entrañas de misericordia que te mouieron à darme tal dadiua, que me des ojos, y coraçon, para que yo conozca, y sienta esto, y me glorie siempre en tus misericordias, y cante todos los dias tus alabanças. Si quieres pues agora anima mia barruntar algo de la grandeza del amor de tu Señor, y del deseo que tuuo para padecer por ti, ponte à pensar en la grandeça del deseo, que los Santos tuuieron de padecer por Dios, y porque por aqui podràs entender algo del deseo que tuuo el Sãto de los Santos, pues excede tanto en Santidad, y gracia, quanto la lumbre del Sol à las tinieblas, y mucho mas. Mira aquel deseo que tenian aquellos bienauenturados Padres San Francisco, y Santo Domingo, los quales assi deseauan el martirio, como el ciervo las fuentes de las aguas, y pedia el Glorioso Santo Domingo que todos los miembros de su cuerpo fuessen cortados, pareciendole que era poca cosa vn martirio solo, y deseando para cada miembro vn martirio. Mira el deseo del bienauenturado Apostol San Andres, que viendo la Cruz en que auia de morir se requebraua con ella, como con esposa muy amada, y le rogaua se alegrasse con èl, como èl se contentaua con ella. Vengo a otro mas alto martirio, y otra nueua manera de deseo, que fue el de San Pablo, al qual pareciendole poco todos los generos de tormentos juntos para satisfacer al amor que à Dios tenia, deseò las mismas penas, y tormentos del infierno por la honra de Dios, y salud de los hombres. Codiciaua (dize este Santo Apostol) ser anathema de Christo por mis hermanos. Deseaua en esto ser para siempre apartado
Rom. 9

de Christo quanto à la participacion de la Gloria, aunque no quanto à la Gracia, y Amor de Dios. Toma pues aora, ò anima mia alas para bolar, y sube de este escalon hasta las entrañas, y coraçõ de tu Esposo Iesu Christo, y mira que si aquestе Apostol sagrado, no teniendo sino sola vna gota de Gracia, tenia tan grande amor à los hombres quãto mayores serán los deseos del Saluador, que es vn mar infinito de gracia, pues segun el amor es el deseo? Este Señor nos quisiste dar à entender en aquellas palabras, quando dixiste: De vn bautismo tengo de ser bautizado, y como viuo en estrechura, hasta que llegue su hora? Angustiauase, y afligiase Señor tu coraçon, porque era tan grande el deseo que tenias de verte ya por amor de nosotros teñido en tu propria sangre, que cada hora que esto se dilataua te parecia mil años, por la grandeza del amor. Y de aqui nacia aquella fiesta gloriosa de los ramos, que quisiste que se te hiziesse quando ivas à padecer, por enseñar al mundo la alegria de tu coraçon, pues assi cercado de rosas, y flores quisiste ir al talamo de la Cruz. No parece Señor, que vàs à la Cruz, sino al desposorio, pues es tanta la fiesta que quieres que se te haga en el camino.
Luc. 12
Matth. 21.

De la muestra de Amor, que nos dió el Saluador en su muerte.
Med. 17.

PVes salid agora hijas de Sion, salid animas deuotas de Iesu Christo, y vereis al Rey Salomon con la guirnalda, que le corona su madre en el dia de su desposorio, y en el dia de la alegria de su coraçon. No hallo, Señor otra guirnalda, sino la que hizo tu madre la Sinagoga en el Viernes de la Cruz, no de hojas, ni flores, sino de crueles espinas, para atormẽtar tu sagrada cabeça. Pues como se llama este dia de fiesta, y alegria de tu coraçon? Por ventura estas espinas no te lastiman? Mas lastiman à ti que à ninguno de los hombres: porque tu delicadeza era mayor: mas por la grandeza del amor que nos tenias, no miranas a tu dolor, sino à nuestro remedio, no à tus llagas, sino à la medicina de nuestras almas enfermas. Si al Patriarca Iacob los muchos años del trabajoso servicio le parecian pocos dias por casar con Rachel, à causa del grãde amor que le tenia, què te parecerán à ti tres horas de Cruz, y vn dia de
Cant. 3
Genes. 29.

Pasion, por desposarte con la Iglesia, y hazerla tan hermosa, que no le quede macula, ni ruga? Este amor te haze morir tan de buena gana: este te embriagò de tal manera que te hizo estar desnudo, y colgado en vna Cruz, hecho escarnio, y oprobrio del mundo. Tu eres aquel Noe que plantaste vna viña, y beuiste del vino della tanta abundancia, que embriagado de aquel poderoso vino de amor, caiste dormido en la Cruz, y padeciste tales deshonras en ella, que tus mismos hijos se escandalizaron y hizieron burla de ti. O marauilloso amor, que à tal estremo descendiste, y estraña ceguedad de los hombres, q̃ tomaron ocasion para desfallecerte, donde se auian de tomar para mas amarte! Dime, o dulcissimo amor, si sola esta centella que nos mostraste acà de fuera fue tan espantable a los hombres, que ha sido escandalo à los Iudios, y locura à los Gentiles, què hizieran si les dieras alguna otra muestra que declarara toda la grandeza de este amor tuyo, pues si sola esta muestra, que es menor que el amor que nos tienes, haze a los hombres mudos salir de sus sentidos, y perder la vista en medio del resplandor de la luz? Què haran tus hermanos, hijos, y amigos, que tan creido tienen, y tan conocido, à quanto mas se estiende tu amor? Esto es lo que les hizo salir de si, y quedar atonitos quando recogidos en el secreto de tu coraçõ les descubres estos secretos, y se los dàs à entender, y sentir. De aqui nace el deshazerse, y abrasarse sus entrañas: de aqui el desear los martirios: de aqui el holgarse con las tribulaciones: de aqui sentir refugio en las parrillas, y pasearse sobre las brasas encendidas: de aqui el desear los tormentos, como combites, y holgarse con lo que todo el mundo teme: abraçar lo que el mundo aborrece: hallar las abominaciones de *Egipto*, para sacrificar el anima à Dios. El anima que està desposada contigo, Redemptor del mundo, y voluntariamente se junta contigo en el talamo de la Cruz, ninguna cosa tiene por mas gloria, que traer consigo las injurias del crucificado. Pues como te pagarè yo amor mio este amor? Esta sola es digna de recompensacion, quando la sangre se recompensa con sangre. Aquella sangre que Moisen derramò en la amistad con Dios, y su pueblo confederandole, y haziendo pacto con èl, la qual era figura de esta, parte se derramò sobre el Altar, y parte sobre el pueblo, la que caia sobre el Altar era para aplacar à Dios, y la que caia sobre las cabeças del pueblo, para obligar a los hombres. Dulcissimo Señor, yo conozco esta obligacion, no permitas que yo salga della, veame yo con esta sangre teñido, y en esta Cruz enclauado. O Cruz hazme lugar, y recibe en ti mi cuerpo, y dexa al de mi Señor: ensanchate Corona para que pueda yo meter mi cabeça: dexad clauos essas manos inocentes, y atrauesad mi coraçon, y llagadlo de compassion, y amor. Por amor de esto dize tu Santo Apostol: Morille para enseñorearte de vivos y muertos, no con amenazas, ni castigos, sino con obras de amor. Cuentame entre los que mandares, por vivo, ò por muerto, y veame yo cautivo debaxo del señorio de tu amor. O quan marauillosa, y excelente manera de pelear has escogido señor: porque ya no con diluuio, ni con fuego del Cielo, sino con halagos de paz, y de amor has conquistado los hombres, no matando sino muriendo, no derramando sangre agena, sino dando la tuya propria por nosotros en la Cruz. O marauillosa, y nueua virtud, pues lo que no hizistes desde el Cielo seruido de Angeles, hizistes desde la Cruz acompañado de ladrones. Tantas son las bocas de fuego que me dizen que te ame, quantas llagas veo que tienes por mi amor en este tu Sagrado Cuerpo: cada herida de essas es vna lengua, que me dà vozes, que te ame. Bien sera anima mia que te ocupes en amar al que en todo tiempo, y lugar con tan grande amor se exercitò en buscarte. O grandeza de Amor Diuino, inflama todo mi coraçon, para que todo se emplee en ti, no hallando lugar en mi otro adultero amor! Paraiso de deleites de Dios, y Templo de paz de nuestra anima, recibenos, fugitiuos, y peregrinos en este valle de miserias.

Gen. 7.

1. Cor. 1.

Exo. 8.

Exod. 24.

Rom. 4

Gen. 8.

Como la Cruz de Christo enciende nuestras almas en Amor.

Med. 18.

O Robador de coraçones, roba, Señor este mio: pues en la Escriptura tienes nõbre de robador, apremiador, y violento. Què espada serà tan fuerte? Què arco tan recio, y bien flechado, q̃ pueda penetrar vn fino diamante? La fuer-

Esai. 8.

fuerça de tu amor ha despedaçado infinitos diamantes. Tu has quebrantado la dureza de nuestros coraçones, tu has inflamado à todo el mundo cõ tu amor,
Soph. 3 como tu dixiste por vn Profeta: Con el
Luc. 12 fuego de mi amor será abrasada toda la tierra, y en tu Euangelio dixiste: Fuego vine à poner en la tierra, y què quiero yo, sino que arda? Bien auia entendido la virtud de esta venida, y valor de este fuego aquel Santo Profeta, que da-
Esa. 64. ua vozes, diziendo: Oxalà rasgasses ya los Cielos, y viniesses, y las aguas arderian con fuego. O dulce fuego, o dulce llama, que assi enciendes los coraçones elados mas que nieue, y los conuiertes en amor! Esta es la causa de tu venida, traer este fuego desde el Cielo, y henchir al mũdo de amor, como lo dixo el Pro-
Psa. 64. feta. Visitaste la tierra, y embriagaste la de amor. O amantissimo, suauissimo, hermosissimo, y clementissimo Señor, embriaga nuestros coraçones con este vino, abrasalos con este fuego, y hieralos con essa saeta de tu Amor! Què le falta à esta tu Cruz, para ser vna espiritual ballesta, pues assi hiere los coraçones? La ballesta se haze de madera, y vna cuerda estirada, y vna nuez al medio della, donde sube la cuerda para disparar la saeta con furia, y hazer mayor la herida. Assi estando tu Sacratissimo Cuerpo estendido en el madero de la Cruz, assi como cuerda, y los braços tan estirados, veo que en la abertura de este Costado se pone como en nuez la saeta de tu amor, para que de alli salga à herir el coraçon. Sepa agora todo el mundo que yo tengo el coraçon herido. O coraçon mio, como te guarecerás? No ay remedio ninguno que te
Ioan. 19 cure, sino morir. Quando yo mi buen Iesus veo que de tu Costado sale este hierro de lança ensangrentado, y essa lança es vna saeta de amor que me traspassa, siento que de tal manera hiere mi coraçon que no dexa parte en èl que no penetre. Que has querido hazer amor dulcissimo? que has querido hazer en mi coraçon? Vine aqui para curarme, y hasme herido, y vine para que me enseñasses à viuir, y hazesme loco. O dulcissima herida, ò sapientissima locura, nunca me vea yo jamas sin ti! No solamente la Cruz, pero aun la misma figura q̃ en ella tienes, nos llama dulcemente. O amoroso Señor, y puro fuego de amor, la cabeça tienes inclinada, para oirnos, y damos beso de paz, cõ la qual combidas à los culpados, siendo tu el ofendido, tienes los braços tendidos por abraçarnos: las manos agujeradas, para darnos tus bienes: el Costado abierto, para recibirnos en tus entrañas: los pies enclauados, para esperarnos, y para nunca poderte apartar de nosotros. De manera q̃ mirandote, Señor en la Cruz, todo quanto veen mis ojos me combidan à tu amor. El madero, la figura, el misterio, las heridas de tu Cuerpo, y sobre todo el amor interior me dà vozes que te ame, y que nunca te oluide. Pues *Psa. 136*
como me oluidare de ti? si me oluidare de ti, ò buen Iesus, sea echado en oluido de mi mano derecha. Peguese mi lengua à los paladares, si no me acordare de ti y si no te pusiere en principio de mis alegrias. Cata aqui pues anima mia declarada la causa del amor que Christo te tiene, porque no nace este amor de mirar lo que ay en el hombre, sino del Amor Diuino, y deseo que tiene de hazer su Santa voluntad. Pues por este mismo camino podràs entender de donde proceden tantos beneficios, y promessas como Dios tiene hechas al hombre, porque de aqui se esfuerçe tu esperança, viendo sobre quan firmes fundamẽtos està fundada, y como la causa porque Christo amò al hombre, no es el hombre, sino Dios: assi tambien el modo, porque Dios tiene prometido tantos beneficios al hombre, no es el hombre, sino Christo. La causa porque el Hijo nos ama es, porque se lo mãda su Padre, y la causa porque nos fauorece el Padre, es porque se lo pide, y merece el Hijo. Estos son aquellos sobrecelestiales planetas, por cuyo aspecto marauilloso se gouierna la Gloria, y se embian todas las influencias de gracias al mundo. Vees quan firmes son los estribos de amor? No lo son menos los de nuestra esperança. Tu nos amas, Redemptor nuestro: porque tu Padre te lo manda, y tu Padre nos perdona por que tu le lo supplicas. De mirar tu su coraçon, y voluntad resulta que me ames à mi, porque assi lo pide tu obediencia, y de mirar èl tus passiones, y heridas, procede mi perdon, y salud: porque assi lo piden tus meritos. Miraos siempre Padre, y Hijo, miraos siempre sin cessar: porque assi se obre mi salud. O vista de sobrerana virtud, ò aspecto de sobrecelestiales planetas, de donde proceden los rayos de la Diuina gracia con tanta certidumbre! Quando desobedecerà tal

His

Hijo? Quando no mirarà tal Padre? pues si el Hijo obedece yo seré amado, y si el Padre mira, yo seré perdonado. A vn suspiro que diò aquella donzella llamada Axa ante su padre Caleb, le diò el padre piadoso todo quanto le pidiò. Pues què podrà negar tal Padre à los suspiros, y lagrimas de tal Hijo? Quando, Redemptor mio, olerà tan mal el cieno de mis pecados, que no huela mas suauemente el sacrificio de tu Passion? Es tan grande la hermosura de tu Passion Sagrada, que todos los pecados del mundo juntos no son mas parte para afearla que vn lunarico muy pequeño en vn rostro de grãde hermosura, y limpieza. Pues, ò anima flaca, y desconfiada, que en tus angustias no sabes confiar en Dios: por què te acobardan tus culpas, y la falta de tus merecimientos? Mira que este negocio no estriua en ti, sino en Christo: porque si el demerito del primer hombre terreno, fue principio de tu caìda, el merito del segundo Celestial, sea principio, y *fin* de tu remedio. Trabaja por estar vnida con este por Fè, y Amor, assi como lo estàs cõ el otro por vinculo de parentesco: porque si lo estuuieres, *assi como por el parentesco participas la culpa del transgressor*, assi por el deudo espiritual comunicaràs la Gracia de Christo. Si con el estuuieres de esta manera vnida, cree cierto que lo que fuere dèl serà de ti, y lo que fuere del Padre serà de los hijos, y lo que fuere de la cabeça esso serà de los miembros, y como dize el Euangelio: Donde estuuiere el cuerpo, allì se juntaràn las aguilas. Esto es lo que en figura de este misterio dixo el Rey Dauid à vn hombre temeroso, y turbado: Juntate conmigo, que lo que serà de mi, serà de ti, y conmigo seràs guardado. No mires à tus fuerças, que te harán desmayar, si no mira à este tu remediador, y tomaràs esfuerço. Si passando el rio, se te desvanece la cabeça, mirando las aguas que corren, leuanta los ojos en alto, y mira los merecimientos del crucificado, y passaràs segura. Si crees de veras q̃ el Padre te dio à su Hijo, cree tambien que te darà lo demas: pues todo es menos. No pienses, anima mia, que porque subiò à los Cielos te tiene oluidada: pues no se pueden compadecer en vno, amor, y oluido. La mejor prenda te dexò, quando subiò alla, que fue el palio de tu Carne preciosa, en memoria de su Passion, y Amor. Mira

Iosue 15

Matth. 24.

1. Reg. 22.

Rom. 8.

4. Reg. 2.

que no solamente viuiendo, padeciò por tì, mas aun despues de muerto recibiò la mayor de sus heridas, que fue la lançada en el Costado, para que supas, q̃ en vida, y en *muerte* te es amigo verdadero, y para que entiendas tambien por aqui, que quando dixo al tiempo del espirar: Acabado es, que aunque se acabaron sus *dolores*, *no* se acabò su Amor. Iesu Christo (dize san Pablo) ayer fue, y oy es tambien, y sera en todos los siglos: porque qual fue en este siglo mientras viuiò para los q̃ le querian, es agora, y sera para siempre para todos los que le buscaren.

Ioann. 19.

Matth. 27.

Hebr. 13.

Como Dios hà de ser amado, por ser nuestro Bienhechor.
Med. 19.

SI como dixo vn Sabio Gentil, no podemos pagar à los dioses, ni à los padres, que nos dàn solamente esta casa de alquiler en que mora el alma, quanto te deuo verdadero Dios, y vnico Señor mio, pues me diste el alma, y cuerpo, y todo quanto soy y soy? Con las cuerdas de Adam dizes que me traeràs, y con ataduras de amor. Estos cordeles son las mercedes que hiziste à Adam, y à sus hijos. *Dizes* en esto, que haràs tales obras al hombre, que lo traeràs à ti. Si el amar es querer bien para el amado, tanto dezimos que amas à vno, quanto mayores bienes le comunicas: y si al q̃ mas amas *hazes* mas bien, si yo quisiere entrar en cuenta contigo, y sumar los bienes que de tu mano he recibido, faltarà el tiempo, y primero se acabarà la vida, que se acabe tan larga cuenta. Quantos miembros tengo en mi cuerpo, tantos beneficios hallo, por los quales deuo amarte. Si vno perdiesse vn ojo, què tanto amaria al que se lo restituyesse? Si vno mereciesse perder los ojos, quanto amaria al que se los conseruasse? No menos deuo yo amar al que me diò los ojos, y me los conserua, pues muchas vezes viando mal dellos, merecì perderlos. Esto mesmo considero de los otros miembros, y quanto mas seria obligado à amar al que siendo muerto me resuscitasse? O hazedor de mi vida, restaurador, y conseruador della, què ay en mi que no aya recibido de ti? y si tanto es justo que te ame por el cuerpo, y vida, que me diste, por què no te amarè, y mucho mas por el animacional que en mi criaste, pues sin

Ose a 1.

com-

comparacion es mas prestante, y excelente que este nuestro cuerpo mortal, y corruptible? y si esta mi anima perdiesse el vso de la razon, quanto amaria yo al que se lo restituyesse? Mucho pues te deuo amar, pues me diste vso de razon, y alma, y cuerpo, y vida, y conseruas esta vnion, mereciendo muchas vezes la muerte por mis pecados. Leuanta pues anima mia todos tus pensamientos à este inefable amor de tu Dios. Ninguna cosa ay mas justa, mas vtil, ni mas laudable, ni dulce que amar el hombre à aquel de quien recibio todo el ser, y conseruacion que tiene: si no puedes anima mia conocer q̃ tal sea aquel que tanto te ama, considera si quiera las arras que te dio de amor. En los dones que tienes contigo conocerás con quãto afecto, y con quanto cuidado, y diligencia lo deues amar. Insignes son sus arras, y nobles sus dones: porque al grãde no conuiene dar cosas pequeñas. Abre tus ojos, y mira al vniuerso Cielo, Tierra, Aire, y todos los Elementos, y criaturas, que todos te siruen. Recibes el beneficio, y no conoces à quien te lo dà. Pues si quiero Señor poner mis ojos en el tratamiento que me hazes; veote Dios mio tã ocupado en hazerme mercedes, que parece que oluidado de todos los demas te ocupas solamẽte cõmigo, y que de mi solo tienes cuidado. Tu siempre fuiste para mi solaz en mis aduersidades, y guarda en mi prosperidad. Adonde quiera que me boluia, me precedia tu gracia, y misericordia; y quando estaua à punto de perderme, me libraste. Quando iva errado, me boluiste al camino, quando ignoraua me enseñaste, quando pecaua me corregiste, quando estaua triste me consolaste, quando caì me leuantaste, y estando en pie me tuuiste. Tu me dixiste que verdaderamente te conociesse, que puramẽte te amasse, que sinceramente te creyesse, y ardientemente te siguiesse. O Dios de mi coraçon, dulçura de mi vida, y lumbre de mis ojos, quieres que te ame? Como te amarè, y quien soy yo para amarte? Como no amarè à tan noble Bienhechor, viendome tan cercado de tus dones? Quando el virtuoso mancebo Ioseph fue en Egipto requerido de su deshonesta señora, acordandosele de los beneficios que de su señor auia recibido, respondiòle diziendo: Mi señor me ha entregado todas las cosas de su casa, excepto a ti, que eres su muger. Pues como podrè yo pecar contra mi señor? No solo dixo, como querrè ofender à mi señor, sino como podrè? porque le parecia que no era possible injuriar à quien tanto deuia. Pues como podrè yo ofender à ti mi Dios, de cuyas magnificas manos he recibido tãtos bienes? Aunque mi peruersa voluntad con tu libertad, y señorio te quisiesse dexamar, yo no se como serà possible que pueda ofender à quien esta tan obligada. Si Putifar entregò à Ioseph su casa, no lo hizo señor de toda ella, pues algo reseruò para si, como el mesmo lo dixo. Pero tu Señor mio, què tienes: que no me ayas dado? Dandote à ti mismo, me diste contigo todos los bienes, y què tengo yo que no lo aya recibido de ti? Assi me fuerça à amarte la memoria de tan innumerables, y altos beneficios, que aunque quiera dexar de amar, no podrè jamas acabar conmigo.

Gen. 39

La Pascua del cordero que mandauas celebrar à los Iudios, y todas las otras Fiestas, seruian de encomendarles la memoria de los beneficios que auian recibido de tu mano. La Pascua era memorial de la salida de Egipto: el ofrecerte los primogenitos era memoria de los primogenitos de sus enemigos que mataste en Egipto: el manà que mandaste guardar en el Arca del Testamento, fue (como tu mismo lo dizes) en memoria del mantenimiento con que sustentaste à tu pueblo quarẽta años en el desierto: y las doze piedras q̃ sacò Iosue del Iordan, era para que se acordassen para siẽpre los hijos de Israel del beneficio que recibieron, mandando parar a las aguas de aquel rio, para que tu pueblo passasse à pie enjuto. En esto, y en la Fiesta de las cabañas, y en todas las otras Fiestas, y memorias que mandauas celebrar, no pretendias otra cosa, sino hazer à los Israelitas que no se oluidassen de las mercedes que les hiziste: porque la memoria de tan soberanos beneficios, despertasse sus voluntades al amor de tan grãde Bienhechor. Quando en el Deuteronomio mandaste que te amassemos: antes que pusiesses aquel precepto, dixiste à tu pueblo: Yo soy el Señor Dios tuyo, que te saquè de tierra de Egipto. Pusisteles delante de los ojos la obligacion que tenian de amarte, trayẽdoles á la memoria el beneficio recibido. Todos tus dones procedan de amor, y assi quieres obligarnos con las mercedes; que nos hazes à que te amemos; pues tan-

Exod. 12.

Exod. 16.

Iosue 4.

Deuter. 16.

Deut. 6

tantas razones ay, para ser de nosotros amado.

Que Dios hà de ser amado, por los beneficios que nos haze.

Medio.

SI dadiuas quebrantan peñas, mas duro que peña eres coraçon mio, si no te derrites en el amor de tu Señor, viẽdote tan obligado con la multitud de mercedes que de su mano recebiste, y recibes cada hora. Los perros, y todos los otros brutos irracionales aman à su Bienhechor, y reconocen, y agradecen el bien que se les haze. Pues por què yo siendo criatura racional, y criado à tu imagen, y semejança, serè peor que las bestias, no amando continuamente à ti mi Dios, y Señor, pues nunca cessas de obligarme con nuevos, y singulares dones? Quexaste, Señor de esta ingratitud, y desconocimiento de los hom-
Isai. 1. bres, diziẽdo por tu Profeta Esaias: Conocio el buey à su possedor, y la bestia el pesebre de su señor, y Israel no me conociò, y no entendiò mi pueblo. Como sea natural à toda criatura viviente amarse à si misma, y pretender su cõseruacion, y ser, assi le es muy proprio amar a quien le haze bien, y por ser esto cosa muy natural al hombre, dize el
Roman. 12. Apostol, que el que haze buenas obras al enemigo pone carbones de fuego sobre su cabeça, para encenderlo en su
1. Reg. 12. amor. Assi leemos en la Escriptura auerlo hecho dos vezes Dauid con su
1. Reg. 26. cruel enemigo, y perseguidor Saul, al qual con buenas obras conuirtiò en amor. O peruerso, y duro coraçon mio, què obstinacion es esta tan grãde, pues tan inumerables beneficios de tu Dios, no te ablandan, y derriten en su amor? O clemencia, y obras de David, y quan atràs quedais si con las de este Señor se comparan! Todo quanto Señor me diste, fue por obligarme à amarte, y porque te diesse mi amor. Seruisteme, siendo tu Rey del Cielo, y Señor de los Angeles, por solicitarme, para que te pague amor con amor. O Señor Dios mio, y todo mi bien, y quãto hàs hecho, por ser amado de nosotros miserables pecadores! Si me dieras licencia para amarte era muy grande el fauor, y merced q̃ me hazias, siẽdo tu quien eres Magestad infinita, y siendo yo quien soy gusano de la tierra. Quanto mas que no solo no te desdeñas de ser amado de mi, mas aun solicitas mi amor con muchedumbre de dones, tanta es tu Bondad, y Clemencia. Criasteme por amor, que si no me amàras, no me criàras. La causa de todas las cosas es tu voluntad, y si à mi me criaste, es porque quisiste: y si al otro no criaste, fue porque no quisiste: y no solo tuuiste entrañable amor en criarme; pero excessiuo en redimirme. Aunque te deuo amar porque me hizisse, pero muy excessiuamẽte te deuo amar, porque me disse nueuo ser, redimiendome, quando estaua perdido. Quando reducido por el pecado à vil ser, y condenado para fuego eterno, tu me tornaste à reformar de nueuo por via de rescate, para el qual no embiaste vn Angel, ni vn Serafin, ni Espiritu Celestial, sino à tu proprio Vnigenito Hijo, coeterno, consubstancial, y igual à ti. O admirable ardor de Caridad! O marauillosa piedad, y estraño caso de amor, que por redimir al siẽruo, embiaste à tu Hijo natural para morir; y por viuificar vn gusanillo de tierra, formado de barro, baxò el Hijo de Dios desde el Cielo à tomar la muerte! Quien causa esto? El grande amor que tuuo à nosotros, y à nuestra naturaleza. Mas amaste a mi, que à tu vida temporal, pues quisiste morir por mi. Parecete pues anima mia, que deues amar à quien tãto te ama? parecete que deues tributo de amor a quien antes que fuesses te amò? Iusto es què pagues a tu Dios esta deuda tan deuida. Preguntaria yo Señor a tu Diuina Magestad, si osasse, y si no fuesse en mi perjuizio: Por què amas, Señor, vna cosa tan vil, y vna criatura tan invtil, como el hombre? Acaece tener vn señor vn esclauo muy feo, y abominable, à quien ama mucho su señor, y si preguntamos à este señor, por què pone su amor en cosa tan disforme, responderà que le tiene amor: porque es dèl amado, y le sirue con mucho cuidado, y diligencia, y alegarà algunas cosas que ha hecho por èl. O Señor, callarè, ò hablarè? verdaderamente yo callaria, si la justa razon no me forçasse à hablar. Amas, Señor, à este siẽruo miserable, afeado con mil maculas de pecados, y siendo tu quien eres, y siendo èl quien es, no menosprecias su baxeza, ni te desdeñas de emplear joya tan rica, como tu Santo Amor en cosa tan vil. Amasle por ventura por lo que ha hecho por ti? Amasle porque

te

te amana èl primero, ò por sus diligentes, y herujentes seruicios? O sobera-
na Bondad, y Caridad infinita de mi Dios, pues tan deba de fortalmente por quien tu eres, tan altamente nos amaste, y con tantas, y tan excelentes obras nos mostraste, y muestras el estupendo amor que nos tienes, y tu anima mia, pues amas à vn Ethiopiano, porque te ama, y hà hecho algo por ti, por què no amas à tu Esposo Iesu Christo, pues se anticipò en amarte, y puso la vida por ti? Como entre los dones de tu Dios el menor de todos sera este mundo què tã grande pientas q̃ sera el mayor dõ de todos, pues este que es el menor, es tan grande? Quien dixo dadiuas, dixo obligaciones, porque a los bienhechores tenemos obligacion. Quieren los hombres que no solo les agradezcan el bien que hazen quando estan haziendo algun beneficio, mas aun tambien piden agradecimiento por las buenas obras q̃ hizieron, las quales quieren que sean siempre tenidas en la memoria. y que passando los dones no passe la obligacion de la deuda. O bonissimo, y magnificentissimo Señor, quan grande es tu Bondad, y Misericordia, pues te contentas con que te amemos, siquiera quando actualmente nos estàs haziendo bien. Entonces, anima mia ama à tu Dios, quando te enbiare dones desde el Cielo, y pues estas prendas de amor recibes en todo tiempo de su liberalissima mano, justo es por cierto que en todo tiempo ames à tan magnifico, y noble Bienhechor. Amale alomenos quãdo te està haziendo bien: y pues siempre haze esto, siempre deues amarle. Todos los generos de beneficios, que son tres sumo el Santo Rey Dauid, quãdo dixo en el Psalmo: Conuiertete, anima mia, à tu holgança; porque el Señor te hizo bien. Libro mi anima de la muerte, mis ojos de las lagrimas, y mis pies de caida. Todos los bienes que recibimos de alguno, son en tres maneras, conuiene a saber, bienes dados, males de q̃ nos libro, y bienes prometidos. Los dones que recibio de Dios, toco el Psalmista, quando dixo à su anima que se boluiesse a Dios por los bienes que recibio del. Trato del segundo genero de mercedes, quando dixo, que libro su anima de la muerte y sus ojos de las lagrimas. Buena obra nos haze el que nos libra de algun mal aun es que caygamos en el, auisandonos del peligro. Habla de los bienes prometidos, diziendo, que libro su anima de la caida, prometiendole la Gloria, y Bienauenturança eterna, donde confirmados en gracia veremos à Dios, libres de resualar, y caer en culpas, y pecados, y por mas incitar à tu anima, para que se conuirtiesse à su Dios, llama al Señor su holgança, y descanso, donde se recreara, y descansara de los trabajos, y miserias que padece, siruiendo al mundo, y à sus passiones, y apetitos. Iusto pues es anima mia, que te conuiertas à Dios, que es holgança, y refugio tuyo, de quien tantos bienes has recibido, y recibes cada punto, pues sin los dones que te dio te sacò de pecados, y te libro del infierno, y te ha prometido bienes Celestiales. Estos tres generos de beneficios deues contemplar, discurriendo por los passos de tu vida, y sacandolos de tu memoria, conociendolos el entendimiento; y representandolos a la voluntad, para que inflamada en el amor de tan magnifico Bienhechor le ames, y sirnas segun la obligacion que tienes. Sobre estos dos versos del Psalmo hallaràs larga materia que contemplar, cerca de las innumerables mercedes, q̃ de tu Dios recibiste, y de suerte que ya q̃ no quieres amar à tu Criador por ser Sumo Bien, Bondad infinita, y Hermosura Celestial, le ames aunque no quieras por los bienes que te haze.

Que Dios hà de ser amado, por ser holgança nuestra.

Med. 21.

COnuiertete anima mia à tu holgança, dize a Dios el Real Profeta. si es a todo hõbre cosa muy natural amar su bien, y descanso, deues pues agora coraçon mio dar de mano à las cosas de este mundo, y negocios del siglo que estoruan, y inquietan, y recogiendo tus pensamientos boluerte à Dios, y poner todo cuidado en èl. O quanto descanso, y quietud hallaràs, si de veras, cerrando la puerta à todo otro cuidado, te pusieres en las manos de tu Esposo Iesu Christo! Aqui se enjugaran tus lagrimas, aqui ceslaràn las quexas, que tienes de los hombres que tanto te desasosiegan: aqui se acabaràn todas tus tristezas, enojos, y trabajos, y hallaràs paz interior, alegria de coraçon, y Paraiso encima de la tierra. Muchas molestias padeces, andando derramada, y distraida

Psl. 114

da por las cosas exteriores, y deseando holgança, no la quieres, pudiendo hallarla à pie quedo. *Gen.8.* La paloma de Noe, no hallo donde reposar fuera del Arca, y assi la necessidad le compelio à boluer à ella. No hallaràs, paloma mia, descanso fuera de las manos del verdadero Noe Iesu Christo, por esso buelue te à el, en quien consiste tu holgança. Buscando descanso dexas à tu Dios, al qual por fuerça hàs de boluer, si quieres hallar lo que buscas. Al mismo à quien ofendiste has de tornar, aunque *Luc.15* no quieras, como lo hizo el hijo prodigo. *Ion. 1.* Huye Ionas de Dios, y en apartandose del, no halla sino tormenta, y tempestad en el mar; pero conuirtiendose, y boluiendo al que dexò, hallò descanso, y puerto seguro. *Genes. 16.* Vase Agar de casa de su señor Abraham, y anda por el desierto perdida, y muerta de sed; pero mandale el Angel, que buelua à casa de Abraham, donde tiene vida, y regalo. Quita pues anima mia este bien, y el otro bien, y buelue te para aquel que es verdadero bien. No quieras amar este, ò aquel bien, conuiene à saber el finito, y limitado bien, mas ama el bien infinito, y sin limites. No busques esta, ò aquella dulçura, mas busca, y ama à aquella dulçura, que por si subsiste. No ames esta, ò aquella hermosura, mas à la misma hermosura, no à aquel, ò à este bien, sino al Sumo Bien. Si quieres dulçura, y delectacion, no la busques en frutas, ni en panales, ni en pan, ni en carne, ni en otro manjar alguno, ni en otra particular naturaleza, mas busca à la misma delectacion, y à la misma dulçura que por si subsiste, y de nadie depende, que de ninguna cosa es dulçura, mas tan solamente es dulçura, y toda dulçura, y por semejante manera, si buscas hermosura, no la busques en el Sol, ni en la Luna, ni en las estrellas, ni en el hombre, ni en los Cielos, ni en las vestiduras, ni en el oro, ni en la plata, ni piedras preciosas, mas busca à la misma hermosura: porque no es hermosura de esto, ni aquello, sino la misma pura hermosura, que no es naturaleza mezclada, sino todo es ser hermoso, y esta dulçura, bondad, y pura hermosura, necessario es que sea infinita, y ilimitada. O como nos hartarà la misma hartura, y como te holgaràs anima mia con la misma holgança! Quien podrà dezir aunque tuuiesse cien lenguas, y otras tantas bocas quan sabroso sea el mismo sabor, y quan delectable la misma delectacion? O como me alegrarà la misma alegria, y como nos hechirà de todo bien el mismo cumplimiento de toda bondad! Si el panal es dulce por el dulçor que està en el, quanto mas serà dulce la misma dulçura? Si sabe el pan por el sabor que està mezclado, quàto mas sabrà el mismo sabor? Si deleita el oro por la hermosura que en el labrò el artifice, *Matth. 20.* quanto mas deleitarà la misma hermosura? Iactese quien quisiere, y diga que trabajò desde la mañana, lleuando el peso del dia, y del estio, y alabese el otro *Luc.18* diziendo, que no es como los otros hombres, y que ayuna dos dias cada semana; pero à mi muy bueno es Señor *Ps. 72.* llegarme à ti, y poner en ti mi esperança. Confien otros en sus sciencias, y subtileza de ingenio, y en nobleza de sangre, y en Dignidades, honras, y vanidades de este siglo, mas yo todo esto tuue por estiercol: porque tu Señor eres mi esperança, y mi refugio muy alto. Pongan su esperança en la incertidumbre de las riquezas; pero yo confio en *Phil. 3.* tu palabra, por amor de la qual despreeie todas las cosas. Tu dizes que buscquemos primero el Reino de Dios, y q̃ *Esa. 40* nos seràn dadas todas las otras cosas. *1. Tim. 1.* Para ti es dexado el pobre, y tu seràs ayudador del huerfano. Si se leuantare contra mi batalla, en ti solo esperarè, porque tu Señor eres mi holgança, refugio mio, y vnico bien mio. Pues, ò anima mia, quita este bien, y aquel bien, y goza del mismo bien, conuiene à saber de la misma subsistente substancia de la bõdad de la qual, y por la qual es bueno todo lo q̃ es bueno. Esta es la q̃ promete, y da tu Dios à sus amigos, y escogidos, no premiãdolos con algũ bien, sino con el mismo bien, y con la misma bondad. De aqui es q̃ como Abraham pregũtasse à Dios lo que le auia de dar por sus trabajos, le fue *respondido*: O Abraham dartehe todo mi bien. Este ha de ser el jornal de tu obra, y este el galardõ de tu trabajo. Conuiertete pues segun consejo del Psalmista à tu holgãça, buelue te para tu Dios, y Señor: porque en el solo hallaràs en suma perfeccion todo lo que andas mendigando por las miserables, y pobres criaturas. Ama siquiera à tu Dios por tu descanso, y prouecho, pues en el solo està tu verdadera holgança.

Del beneficio que nos hizo Dios en darnos à su Hijo. Med. 22.

ENtre los inumerables beneficios, q̃ de tus magnificas manos recibimos, Dios nuestro, y Señor nuestro, el que tiene el primado, y donde mas claramente mostraste el inmenso amor q̃ nos tienes, es en darnos à tu Vnigenito
Rom. 8. Hijo. Porque como dize tu Santo Apostol: El que nos diò à su Hijo, como con èl no nos darà todas las otras cosas? Como nos negarà lo q̃ le pidieremos, el que tan liberamente se dio à sì mismo, y con èl todos los bienes? y si los beneficios recibidos obligan à amar al bienhechor, començando à contar las mercedes à mi hechas (si es posible contarse lo que no tiene cuento, ni numero) començarè à considerar lo mucho que me diste por ser amado de mi, pues diste à ti mismo por mi, procediẽdo este don de puro amor, segun aquello que tu mismo dixiste à Nicodemo:
Ioan. 3. Tanto amò Dios al mundo, que le diò à su Vnigenito Hijo. Este es el Sumo Bien, infinito Bien, y Diuinissimo que nos quisiste, dandonos à tu Hijo en testimonio, y muestra del inefable amor, con que nos amas. El medio, y la fuente manantial de infinitas gracias fue la Encarnacion de tu Hijo nuestro Señor Iesu Christo, ordenando que se hiziesse hombre en nuestra carne mortal, y passible. Esta leccion tengo yo de leer con aquellos ojos, y con aquella consi-
Exod. 3 deracion, que Moysen vio la çarça llena de fuego, en la qual se debuxò la obra de este misterio: porque assi como se mostrò el fuego entre las espinas de la çarça sin quemarla, ni consumirla, assi ayuntaste à la Diuina Persona de tu Hijo nuestra humanidad sin consumirla, dõde ardia el fuego de tu infinito amor.
Ezech. 1. En fuego fue tambien manifestada esta admirable obra à Ezechiel: porque en medio del fuego viò vna figura de electro, que es oro finissimo de veinte quilates, por la gloria, y excelẽcia de nuestra humanidad, la qual resplandeciò cõ marauillosas virtudes, y milagros, y fue ensalçada sobre todo lo criado. En fuego, y en medio dèl se manifiesta este misterio: porque mana esta Diuina obra de aquel Diuino Fuego del Amor, que nos tuuiste, y assi la tengo de considerar, y tengo de llegar à ella, como à fuego para recibir calor de Diuino Amor, que vença la frialdad de mi coraçon. Quanto vay mas à dentro de esta leccion, tanto mas me voy acercando al fuego, por lo qual mas devria crecer tu Santo Amor en mi pecho, para arder en vivas llamas de fuego de amor. Aqui descansarà, y parará mi coraçon sin passar adelante, dexando riquezas Diuinas, hasta llegar al fin de mis deseos. La primera brasa de amor que aqui se me dà, es ver el tiempo en que se prometiò al hombre esta merced, y el fin porque se le concede. Entre otras muchas revelaciones hechas à los Santos Profetas, que declarauan, q̃ nos auias tu Señor de dar à tu Vnigenito Hijo, vna de las mas principales es aquella que dixo Esaias, quando fue al Rey Achaz. Fue puesto Esa. 7. en grande angustia aquel impissimo Rey, y à punto de ser destruida Hierusalem, y queriendo tu librarle, embiaste le al Profeta Esaias con embaxada de tanto bien, y para que estuviesse seguro de la promessa Diuina, diòle el Profeta eleccion que escogiesse qualquier señal en el Cielo, ò en la tierra, la qual cumplida conociesse que verdaderamente lo librarias, assi como el Profeta se lo dezia, y perdiesse todo el miedo que tenia. Entendiò el mal Rey, que si pidiesse algun milagro en el Cielo, como que se detuviesse el Sol, ò bueluiesse atras, ò en los infiernos, como que resuscitassen algunos muertos, ò se abriesse la tierra, que seria Dios glorificado, y se convirtiria à èl su pueblo, y le adorarian, como à verdadero Señor, y no queriendo esto, mas procurando estoruarlo quiso quedarse en su temor, y peligro, y no pedir señal alguna, ni milagro. Leuanto entonces Esaias su voz, y lleno del zelo de la hõra de Dios, dixo: En poco teneis ser enojosos à los siervos de Dios, dandoles carceles, tormentos, y muertes, y no bastaua esto, sino que tambien à Dios en su propria Persona, y honra aueis de ser enemigos, y contrarios, estoruando el testimonio de su Diuinidad? Por esso os darà el Señor vna señal, en que se glorificarà, y magnificarà mucho mas, de lo q̃ este pueblo le podia dar de honra, y alabança, conuirtiendole à èl. Ecce: Atended, y mirad, que vna Virgen concebirà, y parirà vn Hijo, que se llamarà Emanuel, que quiere dezir, Dios con nosotros. O admirable palabra esta que dize por lo qual! Què es este por lo qual? Por què se ha de hazer Dios hombre? Porque el hombre no quiere su honra, y gloria, y procura de estoruarla aun cõ

peligro de su vida. Por amor de esto le quieres tu, mi Dios, dar el mayor de los dones, y hazerle la mayor que pudo el hombre recibir, conuiene à saber, dandole à tu Vnigenito Hijo, hecho Hombre verdadero. De donde procede, Señor, esta grande magnificencia que vsas con el mundo, sino de aquella infinita Caridad, y amor tuyo, pues el mayor de los dones se promete, y declara en tanta fealdad de culpa? Què fuera razon que dixera el Profeta, despues de auer querido el hombre embaraçar, y estoruar la honra de Dios? Por cierto muy justo fuera que mandàra, que se abriera la tierra, y descendieran viuos al infierno los obradores de tanta maldad, y no se haze esto, mas promete, que se abrirán los Cielos, y que descenderà Dios viuo en la tierra, y se harà verdadero Hombre. De manera que si consideras, anima mia, la Encarnacion de tu Esposo Iesu Christo, reuelada por Isaias, y la contemplas tambien en aquel primero punto que el primer hombre ofende à su Criador, hallarlahas siempre en medio del fuego de amor. Ofendè Adam à la Diuina Magestad, y nosotros con èl: estoruale la honra, y Gloria Diuina, que tanto le auia de magnificar en la vida de los hombres, y su traslacion al Paraiso de su Reino, sin que murieramos. Entonces no trata Dios de nuestra condenacion; mas visto que se estoruaua el consejo de su amor acerca de los que se auian de saluar, ofrece el Padre Eterno à su Hijo. Considera que dize Dios Padre en el punto que peca Adan: Pues se pone estoruo à la Gloria de los mios que tanto amo, yo ofrezco à mi Hijo Vnigenito, para que muera, y pague este pecado, y todos los demas. Auia de hazerle Hombre, como conuenia à la honra del Vnigenito del Padre, inmortal, y impasible, mas yo le doy, para q̃ vaya en forma de siervo, semejante à la que sus hermanos tienẽ, para que muera, y sean saluos.

Gen. 3.

Del amor que Dios nos tuvo dandonos à su Hijo. Med. 23.

QVeriendo declarar al mundo el grande amor que nos tuuiste, ò Clementissimo, y piadoso Señor, escriue tu Euangelista San Iuan, que tanto le amaste, que le diste à tu Vnigenito Hijo. La causa de auer hecho al mundo tan singular merced, no fue otra sino el grande amor que le tuuiste: pues el amor hizo, que le diesses à tu Hijo. Si miramos quien ama, hallaremos que dize que eres tu mi Dios, y à quien amas es al mundo, y lo que le das en testimonio del amor que le tienes, es à tu Vnigenito Hijo. El que ama eres tu, Señor, que eres Dios, Sumo Bien, Bondad infinita, incomprehensible, inefable, y omnipotente, cuyo centro està en todo lugar, y la circunferencia, ò fin en ninguna parte. Pues tu, Señor, que eres sin principio, y sin fin, que no procedes de nadie, y de quien todas las cosas dependen, y reciben su ser, amas al mundo. Si dixera el Euangelista que amauas à los Angeles no fuera mucho, pues de ellos dize el Profeta, que son tus ministros, y siervos, que hazen tu voluntad. Si dixera, que amas à los varones justos, pues guardan tus mandamientos, no nos marauillaramos dello; pero pone grande admiracion, que pongas tus ojos en el mundo rebelde, transgressor de tus preceptos, y què ames al mundo, traspassador de tus Diuinos mandamientos. Pues el que ama es Dios, y el amado es el mundo. Mirad la diferencia, y desigualdad que ay del vno al otro, de Dios al mundo, y del mundo à Dios. Tanto te allanaste, Señor, en poner tu amor en tu criatura, que fuera de ser desiguales en qualidad de nobleza (y por esto no merecedora de este amor) era por otra parte indigna dèl por ser mala por su culpa. Porque quien dize mundo, dize flaqueza, y pecado, y esto significa en la Escriptura mundo, y quien dize pecado, dize pecadores: y quien dize pecadores, dize enemigos de Dios: y quien dize enemigos de Dios, dize dignos del infierno, y assi aunque aborrece los pecados, ama à los pecadores. O estraño, y estupendo caso de amor, que ame Dios, siendo quien es, al mundo tal qual es, Pues siendo tu mi Dios tal, y tan grande, es tanta tu Bondad, que no te desprecias de amar al mundo perdido, y de darle à tu Vnigenito Hijo en señal del inmenso amor que le tienes. Esto sentia tu Santo Apostol, quando dixo, escriuiẽdo à los Romanos: Engrandece Dios su Caridad, pues siendo pecadores quiso morir por nosotros. Engrandeces tu amor en amar à los hombres, y no tanto en esto, quanto en amarlos, y en morir por ellos, siendo pecadores, y enemigos suyos.

Ioan. 3.

Ps. 102

Rom. 5

Tan-

Tanto nos quiso Dios, siendo nosotros sus enemigos, que entregò à su Hijo à la muerte por nuestra redempcion, y rescate. Si miramos la quantidad de este amor no se puede dezir. Tanto (dize San Iuan) amò Dios al mundo. Què tanto? no ay quien dezir pueda el quanto de este tanto. Infable es por cierto la quantidad de este amor, y assi no tuvo palabras para dezirlo, por ser un termino, ni medida. Quando alguna cosa es tan grande que no se puede dar à entender con palabras, acostumbra la Escriptura dezirla por esta palabra assi. El grande dolor que la Virgen Sagrada passò en los tres dias, que perdiò à su Vnigenito Hijo, manifestò por esta palabra; *Luc. 2.* assi quando dixo: Hijo, por què lo hiziste con nosotros assi? El cansancio, que el Señor tenia, quando fatigado del camino, se sentò en la fuente cerca de Sichen, y vino à èl aquella muger Samaritana, escriviò el Euangelista, diziendo: *Ioan. 4.* Fatigado del camino, sentose assi junto de la fuente. A la grande virtud Divina, que mostrò el Redèptor, quando en la Cruz con grande voz diò el alma, explicò San Marcos, diziendo: *Marc. 13.* Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios. O Amor mayor que el Cielo, ni la tierra, ni que quanto Dios tiene criado, pues todo es cifra en comparacion de este amor. Aquel amor soberano, aquel pielago infinito, y profundissimo mar de amor con que nos amaste, incluyò el Euangelista en esta palabra assi: Assi lo amo, tanto le amò, y tanto lo quiso, que no ay quien diga la quantidad de este amor; porque assi lo amò que ninguno puede dezir, ni imaginar la grandeza de este amor, y para declarar el Euangelista el amor grande que tu mi Dios tuviste al mundo, mide el amor con el don que nos hiziste, el qual fue tan grande, que no ay peso, ni medida, que lo pueda pesar, ni medir. Distenos à tu Vnigenito Hijo. Este don es igual contigo, y tus deleites, y substancia, y ser, bondad y riquezas tuyas, y tan grande fue el don, que fue el mismo Dios. Tan grande pues fue el amor, como èl don. Amaste, Señor, al mundo con amor q̃ era Dios. Amasnos, Señor, como à tu Vnigenito Hijo, pues nos le diste por amor. Quien pues es el hombre para que *Iob 7.* tanto lo ames? Què cosa es el hombre, pues tanto lo engrandeces, y pones cerca *Isa. 40* de tu coraçõ? Toda carne es heno, y to- *1. 143* da su gloria como la flor del campo, y semejante à vanidad, y con todo esso aũ no acaba el mísero hombre de ofender à su Dios, siendo Dios quien es, y èl quien veis. Porque no pensasse alguno que nos amavas con solo al coraçon, y con solas palabras, mostrò el Euangelista el infinito amor, que nos tenias, diziendo, que diste à tu vnigenito Hijo al mundo. Hiziste por el mundo todo quanto pudiste hazer, y distele quanto le pudiste dar. Muchos servicios te hizo Abrahã, pues *Genes.* dexò su tierra, y parientes, y como dize *12.* tu Apostol, creyò con esperança, y contra esperança, què podia concebir Sarra; *Gal. 3.* pero con todo esso quando ofreciò à su hijo en sacrificio, assi le agradeciste este servicio q̃ parecias olvidarte de todos los passados, y le dixiste: Agora conozco *Gen. 22* que temes à Dios, pues no perdonaste à tu Hijo Vnigenito por amor de mi. Muy bien te avia servido Abraham antes de agora; pero agora dizes que conoces tu bondad; pues puso al degollador à su vnigenito hijo por amor de ti: porque todo lo passado no llegò à tan grande testimonio de amor, como entregar à su hijo à la muerte por ti. O amador de nuestras almas, Dios mio, y dulçura de mi vida, que agora mi Dios conozco lo mũcho que me amas, pues no perdonaste à tu Vnigenito Hijo por amor de mi. Considera pues anima mia, si son estas verdaderas señales, y muy ciertas prendas del amor infinito que tu Dios te tiene. O largueza, y liberalidad de Dios, pues vn Hijo que tenia, y esse tan querido, lo dà Dios al mundo, y no lo dà prestado, sino dado. Assi dixo *Esa. 9.* el Profeta Esaias, hablando del tiempo en que nos fue dado en su Nacimiento: Vn Niño nos es nacido, y vn Hijo nos es dado, y en la muerte se diò Dios al hombre, para que haga del el hombre lo que quisiere. Esto es lo que dizo San Lu- *Luc. 23* cas, que el Presidente Pilato, despues de determinado de dar la muerte al Autor de la vida, que lo diò á la voluntad de sus enemigos, para que dizesse del lo que quisiessen. Mira hombre que tan señor eres de Dios, como de cosa propria tuya, y èl es tuyo, y està tan rendido à ti, que aun morir no quiere, sino alcançada licencia tuya. O inestimable obra de amor, pues por dar vida al siervo, entregò à la muerte à su Vnigenito Hijo, y en testimonio del infinito amor que nos tenia, nos diò à su Hijo, no prestado, sino dado para nosotros.

Quan grande fue el Amor de Dios, dandose à si mismo.
Med. 24.

O Suma, y inefable magnificencia de tu Caridad acerca de los hombres, Señor mio! O admirable, fuego de amor! Marauillosa cosa es como no se quebrantan nuestros coraçones, con tan grande Caridad. Porque què otra cosa restaua, Señor mio, despues que pecamos, sino que luego nos lançasses en el infierno, como à los Angeles que
2. Pet. 2. te ofendieron? y si quisieras, Señor, muy bien pudieras criar otra criatura mas noble, que de noche, y de dia te siruiera. Què amor fue este buen Dios, que combidado de nuestra caida, que fue tu ofensa, veniste à buscarnos con tanto cuidado? y despues de nuestra culpa quisiste magnificarnos mucho mas que antes? Què fue esto, y de donde vino tanto bien, siendo nuestra culpa merecedera de grande pena? Todo procedió de puro fuego de amor. Lo que mas mueue mi coraçon para amarte es, considerar profundamente el amor que nos tuuiste. Mas mueue el amor para ser vno amado, que los beneficios recibidos: porque el que haze beneficio à otro, dàle algo de lo que tiene; pero el que ama dà à si mismo con lo que tiene, sin que le quede nada por dar. Agora pues veamos Señor, si nos amas, y què tanto es el amor, que nos tienes. Mucho aman los padres à los hijos. Por ventura amasnos tu como Padre? No hemos entrado nosotros en el seno de tu coraçon, para saMatth. 6. ber esto, mas tu Vnigenito Hijo, que Luc 11 descendió de este seno, el que nos traMatth. 23. xo nueuas dello, y nos mandó, que te llamassemos Padre, por la grandeza del amor que nos tenias, y sobre todo esto nos dixo, que no llamassemos à otro padre sobre la tierra: porque tu solo eres nuestro Padre, porque assi como tu solo eres bueno, por la eminencia de tu soberana Bondad, assi tu solo eres Padre, y de tal manera lo eres, y tales obras nos hazes, que en comparacion de tus entrañas paternales, no ay alguno que pueda assi llamarse. Bien conocia esto tu Esa. 26. Profeta, quando dixo: Mi padre, y mi madre me han dexado, y oluidado, mas el Señor me ha recibido. Tu mismo te quisiste comparar con los padres, diEsa. 49 ziendo por Esaias: Por ventura avrà alguna muger, que se oluide del niño chiquito, y no tenga piedad con el hijo, q salió de su vientre? Posible será que ella se oluide, mas yo nunca me oluidaré de ti: porque en mis manos te tengo escrito, y tus muros están siempre delante de mi, y porque entre las aues el aguila es muy afamada en amar à sus hijos, con el amor della quisiste, Señor, comparar la grandeza de tu amor, diziendo: Como Deuter. el aguila defiende su nido, y como estiē- 32. de à sus pollos sus alas, y los recibe sobre si, y los trae sobre sus ombros, assi yo fuy tu guia, y amparo. Sobre este amor es el del esposo à la esposa, del qual se dize: Por esta dexarà el hombre à su padre, y Matth. à su madre, y se llegarà à su muger, y se- 19. ràn dos en vna carne. Mas à este amor sobrepuja tu amor: porque segun tu dizes por Ieremias: Si el marido echa à la Iere. 3. muger de su casa, y despues de alli lançada se junta con otra, por vētura bueluerà otra vez à èl? Mas tu has adulterado con quantos amigos has querido, y con todo esse bueluete para mi, dize el Señor, que yo te recibirè, y si toda via eres incredula à este amor, mira todos los beneficios que te tiene hechos, porque todo ellos son prendas, y testimonios de amor. Echa la cuenta de todos ellos, quantos son, y hallaràs que todas quantas criaturas ay en el Cielo, y en la tierra, y todos quantos huessos ay en todo tu cuerpo, y todas quantas horas, y momentos tienes de vida, todos son beneficios del Señor, y mira tambien quātas inspiraciones buenas hàs recibido de mano de tu Dios, y quantos bienes hàs tenido en esta vida, de quantos pecados te ha librado, y en quantas enfermedades, y desastres pudieras auer caido, si èl no te huuiera librado, y que todas estas cosas son nuestras, y señales de Hebr. amor. Hasta los mismos açotes, y tribu- 12. laciones, que te embia son argumentos de amor, porque son nuestras del coraçon de aquel Padre, que castiga à todo hijo, que recibe para enmendarlo, y para despertarlo, y para purgarlo, y cōseruarlo en todo bien. Amenazando à tu querido pueblo de Israel, si no guardasse tus mādamientos, dixiste por tu Profeta: Si dexaren tus hijos mi Ley, y no Psa. 88. anduuieren en mis juizios, si profanarē mis justicias, y no guardaren mis mandamiētos, visitarè en vara sus maldades, y tus pecados cō açotes, y por mostrar q este castigo era de Padre amoroso, y que no te oluidas de tu acostumbrada

m.i

misericordia añadille, diziendo: Mas no apartarè, ni quitarè del mi misericordia, ni lo dañare con mi justicia, y
Gen. 3. quando castigaste como Padre à Adam, lançandole del Paraiso de deleites, hizistele vestidura con que se defendiesse del calor del verano, y se abrigasse en el invierno. O Clementissimo, y piadosissimo Señor, pues aun en los trabajos, que nos dàs, y quando nos açotas, muestras el grande amor que nos tienes. Pues si pongo los ojos en este mundo, veo que todo èl se hizo para mi, y solo por amor de mi, y que quantas cosas ay en èl predican amor, y significan amor. Y si à todas estas cosas estàs sorda, anima mia, no es razon que lo estès à las vozes que el Saluador
Joan. 3. te dà en el Euangelio. De tal manera amò Dios al mundo, que le dio à su Vnigenito Hijo: porque todo èl que creyere en èl no se pierda, sino alcance vida eterna. Todas estas son señales de amor, y esta mas que ninguna de todas, como escriue aquel tan amado, y amador de Dios su Euangelista
1. Joan. 4. San Iuan, diziendo: En esto hemos conocido el amor que Dios nos tiene, que nos diò à su Hijo, para que viuamos por èl, y este beneficio con los demas son muestras del amor que Dios nos tiene, y son como centellas, que saltan acà de fuera de aquel infinito, y abrasado fuego de amor. Què tanto mayor piensas deue ser aquel fuego escondido, pues las centellas, que dèl salen son tan grandes? O Amor infinito, Amor grande, y gracioso: digno de ser gratificado con amor. Danos, Señor, à sentir con todos los Santos, la alteza, y profundidad, y la anchura, y largueza de este amor, porque por todas partes sea nuestro coraçon herido, y conquistado de tan grande amor.

De la excelencia del Diuino Amor. Med. 29.

LA Caridad con que nos amaste, Clementissimo Señor, es vna virtud, que en respecto de las otras virtudes, se ha como el oro en comparacion de los otros metales. Porque assi como el oro excede à qualquier otro metal en valor, estima, y en hermosura, assi excede la Caridad en perfeccion, y excelencia à las demas virtudes, las quales si no estàn engastadas en Caridad tienen poco, ò ningun valor. Declara muy bien esto tu Santo Apostol, *1. Cor. 13.* diziendo: Si hablàre con lenguas de hombres, y de Angeles, y no tuuiere Caridad, soy como metal que suena. No tienen ningun valor las otras virtudes sin la Caridad, y todas ellas tienen dependencia de la Caridad, y ella no la tiene de ninguna otra, antes ella sola incluyè todas las virtudes. Dà vida à la Fè, con la esperança seguramente confia, con la paciencia sufre, con la fortaleza vence, con la misericordia se compadece, con la mansedumbre calla, con la liberalidad reparte, y finalmente que à todas las virtudes exercita: porque como dize el Santo Apostol, es paciente, benigna, no tiene emulacion, no haze mal, no se ensoberuece, no busca sus cosas, no burla de nadie, no piensa mal, no se goza con la maldad, antes se alegra con el bien, todo sufre, todo cree, todo espera, y todo lo sustenta. Todos estos son proprios effectos de otras virtudes, las quales tiene por anexos la Caridad, como la experiencia nos lo muestra. En el amor natural, y tambien en el mundano, quando vn amigo quiere mucho à otro, luego se cree dèl, y le fia quanto tiene, y le dà lo que tiene, y le perdona qualquier enojo, ò agrauio, que aya recibido. No tiene embidia del bien que otro le haze, trabaja por contentarle, no le haze ninguna injuria, sufre por el amado grandes trabajos, acomete qualquier peligro, y es mayor la pena, y dolor, que produce en èl la compassion de la passion agena, que la misma passion. Y assi si aquella persona de cuyo amor es cautiuo, tiene falta de alegria, èl tiene sobrada tristeza: si tiene falta de salud, èl està mas enfermo: si està pobre, èl no està rico: si le vee en aduersidades, èl se tiene por atribulado. Pues si esto haze el amor mundano en el sujeto donde està, quanto mas al proprio, obrarà esto el Amor Diuino, si està dispuesto el injecto por la gracia preueniente, y el termino es el Sumo Bien, que es Dios, de donde mana toda perfeccion? O fuerça grande, y excessiuo poder, y vigor grande de este Santo Amor. Què cosa ay, que aunque parezca imposible, no puedas, y què cosa tan ardua, que no acometas? y què cosa tan fuerte, que no venças? *Cant. 6*

O poderosissimo amor, que eres mas fuerte que la muerte, y tanto mas fuerte que todas las cosas fuertes, quanto mas poderoso, que todas las cosas poderosas! Quanto mas suaue, y blando, que ninguna cosa del mundo. O admirable fuerça de amor, que no con hierro, ni con armas, no cõ mano armada, sino con vna suaue dulcedumbre, ò con vna dulce suauidad tienes las cosas debaxo de tu imperio, y por admirable manera, constriñes al mũdo à tu seruicio, y sobre todas las cosas tienes tributo. Bien sabemos, Señor, quan opulenta, abastada, y rica es tu casa, y quan llena de riquezas Diuinas. No ay mayor riqueza entre todos tus Celestiales tesoros. No ay mayor tesoro que tu Santo Amor, ni ay cosa mas preciosa, ni mas explendida, ni mas de desear. Y pues esto es assi, la mayor merced, y beneficio que puedes hazer à vn hombre, es darle este tu Santo Amor. Pida quien quisiere à ti mi Dios el don de sabiduria, pida el don de Profecia, pida humildad, y castidad, y lo que èl quisiere, que yo no quiero pedir para mi, sino tu Diuino Amor: porque quien este tiene todo lo tiene. Este es el mayor bien que se puede desear, y el mayor don que se puede dar. Y la razon es, porque qualquier don que se me conceda, y qualquier beneficio que se me otorgue, no lo tengo en nada, si me niegas tu Amor Diuino, con el qual te tengo de posseer, porque el amor tiene tal poder que haze que tu Señor seas mio, y mi possession, y mi heredad, y quien tuuiere todo lo que puede tener, si no tiene amor de Dios, no tiene fruicion de Dios. La fruicion Diuina, y tu Santo Amor estàn tan hermanados, q̃ no puede auer fruicion donde no ay amor. Luego q̃ aprouecha posseer todo lo que se possee, si no posseemos à ti mi Dios? Porque assi como no puedes dar otra cosa de mas valor que à ti mismo, tampoco puedes dar otra cosa mas preciosa, que à tu amor, pues con èl nos dàs à ti mismo en possession. Possible es de tu potencia absoluta, y plenario poderio que la vista, y amor, que tienen de ti los Santos, las dadiuas de arte que vno te vea, y no te ame, y otro te ame, y no te vea, y tenga conocimiento de ti: porque si no te conociesse no te podria amar. Manifiesto està que en tal caso como este q̃ ningnno de estos seria bienauenturado, porque el que vee tu Diuina Magestad no goza del Sumo Bien que vee: porque no ama, y el que te ama, y no te vee, no puede sossegar, ni descansar, hasta que vea distintamente lo que ama, y no puede auer bienauenturança, donde falta gozo, y ay deseo: y aunque ninguno de estos dos tiene perfecta bienauenturança, q̃ consiste en amor, y vision todo jũto; pero si à mi me diesses a escoger, yo antes escogeria amarte sin verte, que verte sin amarte. Porque no amandote, no puedo posseerte enteramente, ni tener tu amistad, y amandote, aunque no te vea, puedo ser tu amigo, y agradar à tu Diuina Magestad, lo qual sin amor es imposible. O Sumo Bien, ò Bondad infinita, dame tu Santo Amor, y haz de mi lo que quisieres! No ayas pues temor anima mia, por ser de fuego este carro de Elias, que es el Amor Santo, y encendido, que arrebata las almas, y las lleua al Cielo, pues los niños en Babilonia no le temieron, mas antes entraron en este fuego ossadamente; y quemadas las ataduras, andauan libres cantando, y alabando en todas las criaturas à Dios. No quema, sino dà luz este fuego del Santo Amor. O diremos que quema, y no quema, porque quemando las ataduras quita los lazos, consume las tribulaciones, y quita las cadenas de culpa. Mas no quema, ni aun los cabellos de la cabeça à los niños, que se han hecho inocentes, y limpios en las llamas encendidas de amor puro del benigno, y dulce Iesus: de lo qual, como otro Nabuchodonosor se marauilla mucho nuestro aduersario Satanas. Tal es el poder, y fuerça del Diuino fuego de amor, que purificando la sensualidad, la espiritualiza, y leuanta à gozarle en ti Señor, juntamente con el espiritu, segun aquello que dixo tu Santo Profeta: Mi coraçon, y mi carne se gozaràn en Dios viuo. Cosa grande es auer subido la carne à tan alto grado espiritual, y estar tan sujeta al espiritu, que se goze à vna con el alma en Dios; mas todo lo puede la gran fuerça del amor, el qual antes de la resurreccion, a dõde serà el entero dominio del espiritu à la carne, comiença el Amor Santo a dar vn gusto de aquel deseado dia, haziendo pazes por algun tiempo entre estos dos enemigos espiritu, y cuerpo, caya guerra nacio del pecado.

4. Reg. 2.

Dan. 2.

Psa. 83.

Del

Del beneficio de la Encarnacion.
Med. 26.

SAblas muy bien, Señor, que la semejança es causa de amor, y que no ay vnion de amor entre dos diferẽtes sujetos, no siendo en algo semejantes. O Bondad infinita de mi Dios, y que lengua podrà dezir las cosas que tu has hecho por ser amado de vn vil gusanillo de tierra; como yo? Beneficios sin cuenta hazias al hombre antes de tu Encarnacion, y visitauaslo con inumerables dones desde el Cielo: porque atraìdo con tantos bienes, y viendose tan obligado, pusiesse su amor en tan magnifico Bienhechor, y viendo que todo esto no aprouechaua para que te amasse, quisiste hazerte semejante à èl, y ser hombre verdadero como èl: porque por este camino grangeasses su amor: Antes auia dessemejança, y en muchas cosas eramos diferentes, y de distintas, y diuersas propriedades: porque tu Señor eras impassible, inuisible, inmortal, infinito, incõprehensible, y eterno, y nosotros passibles, visibles, mortales, criaturas finitas, y limitadas, comprehensibiles, temporales, y terrenas. Pero fué tan inefable tu Caridad, y Amor q̃ nos tienes, que siendo quien eres, quisiste ser lo que nosotros somos, recibiendo en tu Diuino supuesto nuestrà naturaleza humana, haziendote hombre como nosotros, mortal, y passible, visible, y semejante à nosotros, por ser de nosotros amado. Estàs agora presente, y visible en la humanidad que recibiste, y quando fue menester, que para mi redempcion, y vida te ausentasses de mi, y despues de tu muerte subiesses al Cielo, y te sentasses à la diestra del Padre mi semejança, quitando delante de mis ojos tu presencia corporal, entonces en la partida instituiste el Santissimo Sacramento del Altar: porque teniendo siempre presente tu presencia corporal, no pudiesse oluidarme de ti. Aparecisteen el mundo hombre verdadero, siendo Dios en semejança de carne de pecado, en las penas que con ella tomaste, aunque no en la culpa, de la qual totalmente careciste, semejante à carne de pecado, por las penas, y muertes, q̃ trazo el pecado al mundo, las quales recibiste sin deuerlas. De esta manera venciste al pecado, y con èl à la muerte, que entrò en el mundo por èl, como quien con las ramas de vn arbol pegasse fuego al mismo arbol; para que como dize tu Apostol; del pecado naciesse la destruicion, y damnacion del pecado. O buen Iesu, y quantà mas razon tenemos nosotros de cantar tus alabanças, que las mugeres que cantauan las proezas de Dauid; que degollò al Gigante con sus proprias armas. Tu Señor entraste en el campo con el soberuio demonio, cõtra quien nadie se atreuiò, y con el baculo de tu Cruz, y sufrimiento mas que de piedra, dissimuladas las armas de tu Diuinidad, lo derribaste, cortandole la cabeça con su mismo alfanje, que son los efectos del pecado, que son penas, y muertes. Y assi condenaste al pecado en la carne, dando tu Santissima Carne à las penas, y muerte, por donde tu Gloria fue mayor, y la afrenta del enemigo mas vergonçosa. En esto mostraste el grande amor que nos tienes, y descubriste los tesoros de tu infinita sabiduria, y mostraste al mũdo tu alto poder. Quando vn nudo està bien dado, quanto mas se tira por los estremos, tãto mas fuertemente se aprieta. Assi te anudaste Señor, siendo Dios con nuestra naturaleza humana, que tirando la muerte por los estremos, entonces se apretò mas el nudo del amor para nunca mas se apartar: porque lo que vna vez recibiste, nunca lo dexaste, antes entonces mostraste mas el inmẽso amor que nos tenias. De esta manera los que vna vez te assen contigo por amor, antes dexan la vida, y la pierden, que desassirse, ni soltar el amor. Què pudiste Señor hazer por nosotros que no lo ayas hecho? Siendo tu inaccessible, y teniendo el Cielo cerrado nuestros pecados, y no pudiendo con el peso de nuestras culpas llegar à ti, tuuiste por bien clementissimo Señor, de venir à nosotros en carne humilde: porque pudiessemos llegar à tu Diuina Magestad, y gozar de tus misericordias. Quando vn toro brauo anda suelto, y libre en el cosso, pocos ossan llegar à èl; pero si fuere despues vnido, y atado, quien quiera se llega à èl sin miedo. Antes que encarnasses Señor, y te vistiesses de nuestra mortalidad, como à otro toro brauo no ossaua nadie llegar à ti, y por amor de esto dixo Moisen al pueblo de Israel: que ninguno se llegasse à las raizes del monte donde tu estauas, quando diste la Ley, ni hombre, ni animal: porque no muriessen. Llegòse Oza, y tocò en el Arca

Rom. 8.

Exod. 19.

2. Reg. 6. Leuit. 10 2. Para. 6. Ps. 93.

ca del Testamento, y murio luego. Llegaron Nadab, y Abiu hijos de Aaron, y fueron punidos con arrebatada muerte, y llegò el Rey Ozias, como no deuia, y fue herido con lepra. Por esso dixo Dauid, hablando de ti en el Psalmo, que eras Dios de vengaças. Pero despues que te vniste con nuestra humana naturaleza, y te sometiste al yugo de la mortalidad, haziendote hombre, dize el Euangelio, que se llegauan à ti publicanos, y pecadores, y que comias con ellos. No solo no los dechauas, ni los matauas, mas antes con benignidad los recibias, y misericordiosamẽte les perdonauas sus pecados, y amorosamẽte los consolauas. No huyas pues anima mia, no huyas de tu Esposo Iesu Christo: porque aunque estès fea, y enluciada con pecados, para lauar tus inmondicias, y perdonar tus culpas, viene el Señor del Cielo à la tierra en semejança de carne de pecado. Quien hizo tanto por alguna muger, como Christo por la naturaleza humana? Si vn Rey muy poderoso enamorado de vna Negra cautiua, tanto la amasse, que no solo la rescatasse, mas aun se casasse con ella: no seria este excessiuo amor? y si no contento con esto quisiesse morir por los delitos della, què mayor amor? O Esposo de mi alma, Principe de la Gloria, y Rey del Cielo, que todo esto hiziste por mi, pues tanto me amaste, q no solo me rescataste; pero haziendote hombre te desposaste en el thalamo virginal con la naturaleza humana en indissoluble matrimonio, y assi la ensalçaste, igualandola contigo, que lo que se dize de ti en quanto Dios, que eres Criador, impassible, y omnipotente, se dize Dios hecho Hombre, y lo que se dize en quanto Hombre se dize de Dios que muere, padece, y es sepultado, por comunicacion de los titulos, y nombres, y no parò en esto tu inefable amor, pues quisiste morir por mis culpas, y pecados. Murmurauan Aaron, y Maria de su hermano Moisen: porque se auia casado con vna Etiopissa. Pues què dixeran si muriera por ella? Mas tu Señor, no solo en tu Encarnacion Santissima te nos dijste hecho hombre; pero aun quisiste en la Cruz perder tu vida, por darnos vida.

Luc. 15

Num. 12.

Del beneficio de la Redemption. Med. 27.

MVcho me attae à tu amor, Dios mio, y Señor mio, el beneficio de la Encarnacion; mas la Redempcion si bien lo quiero mirar, grande fuerça haze à mi voluntad para amar à tan noble Bienhechor. Las piedras se hizieron pedaços en tu muerte, y si tu coraçon mio, eres tan duro, que no eres por esto conuencido, ni te ablandas para amar à tu Dios, y Redemptor, grande sospecha ay que eres guardado para los martillos del infierno. En los otros beneficios, y mercedes que nos hiziste, no pusiste Señor cosa alguna de tu casa, no te costaron trabajos, ni hiziste mas de mandarlo: porque tu boca fue medida, y como dize el Real Profeta: Tu lo dixiste, y fue hecho: tu lo mandaste, y fue criado. No te costò nada criarme; pero el redimirme te costò mucho, pues te costò la vida, y la hõra, y diste tu Preciosa Sangre en precio de mi redẽpcion, y si por los otros beneficios te deuo tanto, que no pago dandome à mi mismo todo à ti. O Clementissimo Redemptor mio, con que te pagarè el redimirme, pues fue mucho mas que criarme? Si tanto te deuo por la creacion, què te darè por la redempcion? Sin morir por mi pudieras en otras muchas maneras redimirme; pero esta fue soberana manera de redempcion, la qual escogiste por mostrar el grande amor que me tienes. Què mayor señal, ni muestra de amor, que poner la vida por el amigo? Tu dizes que ninguno tiene mayor caridad, que el que pone la vida por sus amigos. Pero mayor fue tu Caridad, y excede à toda la Caridad possible, pues pusiste tu vida por tus enemigos. Por lo qual tu Santo Apostol dize: Encomienda mucho nuesto Dios la Caridad en nosotros, pues siendo enemigos suyos fuimos reconciliados con la muerte de su Vnigenito Hijo. Si por otras vias podias redimirme, cõ ninguna pudieras tanto obligarme, ni dar tan caras señales de amor, como dandome tu vida. Dime pues agora anima mia, què mas pudo Dios hazer por ti, que morir por ti? Què mas te pudo dar, que darte su propria vida? Si estando vn vil esclauo cautiuo, aherrojado en vna mazmorra, y por sus grandes delitos condenado, y sentenciado por mandado del

Matth. 27.

Ps. 32. & 148

Ioann. 15.

Rom. 5.

Rey

Rey à cruel muerte; y passando por la calle èl Principe, hijo del Rey, y heredero del Reino, tomasse las cadenas del siervo sobre sí, y muriesse por èl, y pagasse por sus delitos, no quedaria en perpetua obligacion este siervo al tal Principe a amarle todo lo posible? O Rey Celestial, y Principe de la Gloria que estando yo cautivo de mis culpas, y aherrojado en las cadenas de mis males, cõdenado à muerte eterna por mis demeritos, tu Señor tomaste, como dize Esaias, sobre ti mis enfermedades, y hecho obediente hasta la muerte de Cruz, libraste mi anima de la muerte, y mis ojos de las lagrimas, y mis pies de la caida. Pues como no amarè yo à tal Principe y à tal Rey, y señor? Como el ama que recibe la purga, porque sane el niño enfermo que cria, assi tu Señor, que eres como dize Oseas, el ama de Efraim, recibiste los dolores, y penas, que yo merecia, por sanar mis enfermedades, segun aquello que dizes por el Psalmista: Pagaua lo que no tomè. Grande era, Señor, el fuego de amor que te abrasaua, pues con el calor de tu inefable Caridad, assi ardias en amor, que no pudiste sufrir las vestiduras y por esso desnudandote de ellas tuviste por bien de estar desnudo por mi en la Cruz, como otro Noe, embriagado del vino del amor sin medida, que à tu Iglesia tenias. Pues quien es tan duro, y tan obstinado que no inclina su animo para te amar, pues tanto nos amaste, que nos lauaste de nuestros pecados con tu propria sangre? Quien no te amarà con diligencia, temor, y dulçura, quando le acordare, que estendiste tus braços en la Cruz, deseando abraçar, y recibir entre tus braços à todos los que huyen à ti: Sobre todas las cosas te me haze amable, Dios mio, y Redemptor mio, el Caliz que beuiste, y la obra de nuestra Redempcion. Esto lleua para sí à todo nuestro amor. Esto es lo que trae mas blandamente nuestra redempcion, y mas justamente la pide, y mas estrechamente la tiene, y con mayor vehemencia la atrae. En tus dichos tuviste contradictores, en tus obras calumniadores, en tus tormentos mofadores, y en la muerte escarnecedores. Pues aunque me entregue todo à ti mi Dios, y te ame quanto puedo, todo es nada en cõparacion de la menor cosa que tu hiziste por redimirme. Què te puedo yo tornar, Señor mio, què te puedo yo dar Clementissimo Padre, por lo que por mi has hecho, y por lo que me has dado? Distesme todas tus cosas, y allende de esto assi magnificaste de hazerlo cõmigo, y en tanta manera, que te diste à ti mismo, segun aquello del Apostol: Diose à sí mismo por mi. Amasteme Dios mio en alguna manera mas que à ti, pues moriste por mi, y redimiendome con tan caro precio me rescataste, y libraste me de los tormentos a que era obligado. Libraste me de miserable seruicio: porque siervo era de Satanas, duro tirano, q̃ duros seruicios me hiziera seruir, si tu, Señor, no me librâras, y me socorrieras, derrocandole del gran poderio que sobre el mundo se auia tomado. Pero tu en la sangre de tu Testamento sacaste los cautivos del lago. Aya yo pues grande verguença, y confundame mucho, si no respondiere à tu grande amor, con mi amor; porque por tan grande beneficio, como este, de esto, y de mucho mas soy deudor. Tu eres Señor, el que dizes, que quãdo fubieres à la Cruz todas las cosas traerâs à ti. Conoces la condicion de los hombres, y que con buenas obras son atraidos, y lleuados en pos del Bienhechor, y assi dizes que con el beneficio de la redempcion, y perdiendo la vida por èl, ganarâs su voluntad. Ya no puedo resistir, Redemptor mio, à tan grandes obligaciones, no puede mi coraçon sufrir tan grandes golpes de tu poderoso amor, y por esso no deseo otra cosa en esta vida, sino ser perfectamente crucificado cõtigo, por lo qual dame, Señor, la muerte, ò imprime en mi alma tu muerte. Mas quiero ser aqui contigo crucificado, q̃ gozar contigo de tus deleites. Mas quiero estar en la Cruz con el buen ladron, confessando tu Santo Nombre, que subir al monte con San Pedro, y verte en èl transfigurado. No conuiene gloriarme, sino en tu Cruz, por la qual el mundo es à mí crucificado, y yo al mundo. Si es preciosa la muerte de tus Santos Martires en tu presencia, porque mueren por ti, quanto mas gloriosa deue ser tu muerte delante de mis ojos, pues mueres por mi? No hazen mucho en dar la vida, por quien les diò la vida; pero gran cosa es que tu mi Dios dès la vida à quien es causa de tu muerte. No quieras pues, anima mia, dexar à tu Esposo Iesu Christo solo entre ladrones, mas antes deues ir, y morir cõ èl, como dezia Santo Thomas

Esa. 53. *Phil. 2.* *Ps. 114* *Oseæ 11* *Ps. 68.* *Matth. 27.* *Gen. 9.* *Gal. 2.* *Zach. 8* *Ioan. 12* *Luc. 23* *Matth. 17.* *Gal. 6.* *Ps. 115* *Ioan. 11*

à los otros Apostoles; y pedir à tu Dios, y Señor, tenga por bien de rociarte con
Cant. 2 su sangre, para que entres como paloma sin hiel de pecado en los agujeros de la piedra, y en la concauidad del valladar. Conuiene q̃ pagues à tu Dios esta deuda de amor, perseuerando hasta el fin de tu vida: porque assi como tu Redemptor te amò hasta el fin de su vida, assi tambien lo ames hasta la muerte. No viuas para ti, sino para aquel que muriò por ti. Si de este amor faltas, assi como
2. Cor. 5. miembro podrido, seras apartada de Christo cabeça tuya, y contada en compañia de los que lo aborrecen. La Caridad de Christo nos compele, y haze fuerça, dize el Apostol.

Del amor de la Redemption. Med. 28.

MVy largo campo tienes aqui anima mia en que puedes espaciarte en la consideracion de la Bondad infinita con que Dios te redimiò. Mira pues agora la Dignidad grande del que padece, que es el Hijo de Dios, Sabiduria infinita,
Hebr. 1 y como dize el Apostol: Verbo del Padre, resplandor de la Gloria, y figura de la substancia Paternal, que quiso purgar nuestros pecados. Resplandor de la Gloria lo llamò, por ser claridad sin medida del Padre, y siendo quiẽ era, se entregò à la muerte, y deshonra por purgar nuestros pecados. Es tan poderoso,
Ps. 103 que dize Dauid en el Psalmo, que con solo mirar la tierra la haze tẽblar. No quiso dissimular en su Passion esta Magestad, y poder, pues en el principio, y fin della, mostrò su poderio. Quando lo quisieron prender con gente de armas, declarò su Diuinidad, pues sin ponerles las manos, con sola vna palabra diò cõ todos sus enemigos en tie-
Ioann. 18. rra. En la muerte todas las criaturas lo reconocieron por Señor, negando el Cielo su luz, la Tierra con grandes tẽblores,
Matth. 27. las piedras abriendose por medio, assi como en señal de sentimiento, y dolor. Este pues es aquel, ò anima mia, que por ti padece, y si consideras lo que padece, es la mas cruel Passion, y el mas terrible dolor, que passò jamas hombre en este mundo, despues que Dios le criò. Porque quanto las potencias son mas nobles, reciben mas los objectos, y assi quando vna potencia es muy delicada, es muy sensible. Qualquier herida, ò golpe se siente mas en la cabeça, por ser miembro mas principal, y mas sensible, que si se recibiesse en otra parte del cuerpo, y no siente tanto el rustico pastor el frio, ni golpe que recibe, como el delicado, y noble. Pues como Christo nuestro Redemptor fuesse de mas delicada complexion, que huuo jamas, por ser su Cuerpo Sacratissimo formado en el Vientre Virginal milagrosamente por obra del Espiritu Santo, y las obras hechas por milagro excedan à las que obra la naturaleza, qualquier herida pequeña causaua en la Humanidad de Christo, mayor dolor, y sentimiento, que las heridas grandes pudieran afligir à otros qualesquier hombres. No dieron tanto tormento à San Esteuan las piedras, ni à San Lorenço sus parrillas, como al Redemptor del mundo atormentaron los açotes, y corona de espinas. Quanto mas que padeciò grandes, y crueles heridas en todo su cuerpo, siendo sus pies, y manos con duros, y grandes clauos traspassados, su sagrado celebro con agudas espinas penetrado, afeada su cara con torpes saliuas, sus claros ojos fuerõ con vil paño cubiertos, sus oidos afligidos con horribles injurias, y abominables blasfemias, su boca con hiel, y vinagre atormẽtada, cõ bofetadas sus mexillas heridas, sus barbas, y cabellos furiosamente cõ el cuero arrãcados, su cuello, y gargãta con asperas sogas, y pesadas cadenas, dessollado, y herido, sus pies, y manos enclauados en la Cruz, rotas sus venas, y neruios, su carne cõ crueles açotes herida, su costado abierto, y todo su cuerpo descoyuntado. Pues què piensas que padeciò en el anima? Con quantas angustias, y tristezas fue su Anima Santissima atormentada, pues sola la imaginacion de la Passion aduenidera, tanto la afligiò, que estuuo en el huerto, agonizando, y sudò gotas de sangre? Este
Luc. 22 sudor de sangre fue argumento de la aceruissima, y dolorosa Passion de Iesu Christo, y claro testimonio de la grande tristeza de su anima. Quien de los mortales estuuo alguna vez tan triste, afligido, y angustiado que sudasse sangre, y en tanta abundancia, que regasse la tierra? Iunta todas las tristezas que en el mũdo han tenido todos los hombres, no llegan a la tristeza q̃ tuuo Christo nuestro Señor en su Passion. Veia la ingratitud de los hombres, conocia los pocos que de su Passion se auian de aprouechar, y esto afligia mas su cora-

çon,

con, que los clauos, y açotes. Tuuo Christo particular noticia de todos los pecados del mundo, passados, presentes, y por venir, y particular tristeza de cada vno de ellos, à los quales tenia tanto aborrecimiento, quanto estimaua la honra de Dios, y quanto mas la amaua, y como el amor que le tenia era infinito, assi el aborrecimiento, que tenia à los pecadores era infinito, de lo qual se le seguia suma tristeza hasta la muerte. *Matth. 26.*

Y porque seria para nunca acabar tratar de los tormentos, y penas que tu Dios y Señor padeciò por ti, leuanta agora tu pensamiento anima mia, y entra contigo à solas en el silencio de la noche, y considera profundamente, que todo lo que padece tu Esposo Iesu Christo, es solamente por el grande amor que te tiene. Tan inmenso era el fuego de viuo amor, que tenia ocupadas aquellas Reales entrañas de Iesu Christo, que à San Pedro, porque contradize su Passion lo llama Satanas, y quando se pone en armas para impedirla, le manda meter el cuchillo en la vaina, y sentandose à la mesa en la vltima cena, como el que alcança lo que mucho desea, dixo à sus Discipulos: Mucho he deseado comer esta Pascua con vosotros. Teniendo otros muchos medios, como podernos redimir, escogiò el mas dificultoso, y penoso, por mostrarnos el grande amor, que nos tenia. No embiaste Señor Dios nuestro algun Angel que nos redimiesse, mas la grandeza del amor, que nos tenias, no sufrò que manos agenas entendiessen en negocio tan grande como era redimir al hombre tan amado de ti. *Matth. 16.* *Ioan. 18.* *Matth. 26.*

La primera palabra, que dixiste en la Cruz fue, rogar al Padre Eterno por los que en ella te enclauaron. Cada vno se quexa primero de lo que mas le duele, y assi como te dolian mas nuestras culpas que tus proprias llagas, y sentias mas nuestros males, que tus dolores, por el infinito amor que nos tenias, por amor de esto primero te quexas de nuestros males, y pides el remedio de ellos, que es la clemencia, y misericordia del Padre. O fuego de infinita perfeccion, al qual no pueden matar las muchas aguas de persecuciones, blasfemias, y deshonras, que en tu Passion te dieron, mas antes parece que como la fragua, que con el agua mas se enciende, assi quando en la Cruz se llegaron como à vna todos tus trabajos, alli mas resplandecieron tu humildad, y paciencia, y tu largueza, que son centellas de tu Diuinal Amor. El fuego en el monte no es menester echarle leña, porque èl mismo se ceua. El fuego de amor santo en tu Sacratissima Passion leuanta sus llamas, porque estauan en èl à la mano tormentos, y afliccines, que son la leña con que tan Santo Fuego arde. O grandeza de Amor! Amor soberano, pues por vn vilgusano de la tierra, dixte à tu Vnigenito Hijo. Tantas quantas llagas vees anima mia en el cuerpo de Christo, tantas llamas de fuego has de considerar que salen de la fragua de aquel Diuino pecho, que arde con amor mas que de madre. Todo nacia de la grande compassion que tenia de nuestras almas. Considera la dolorosa Passion que por nosotros padeciò, y la gran compassion, que aun padeciendo tenia de nosotros. Quando viò Ionas la tormenta, que por su causa padecian los nauegantes, compadeciòse dellos, y dixo: Por amor de mi se leuantò esta tempestad, lançadme en el mar. Por amor de ti, y por el amor que te tiene Christo, padece tan grande tormenta de tribulaciones, y dolores, lançate en este mar tempestuoso de trabajos, y afliccions, sufriendo muchos agrauios, y penas, por amor de aquel que tanto passo por ti, y amàdo à quien tan de veras te amò, que se puso en la Cruz por amor de ti. *Ion. 1.*

Del amor con que Christo se ofreciò para nuestra redempcion. Med. 29.

QViste Señor que tu coraçon fuesse abierto con lança, para que la entrada de mi consideracio me fuesse mas faeil, como cosa cuya puerta està abierta, que cõbida à ver las hermosuras que en si tiene. Assi dize tu Apostol San Iuan, que se abriò el Templo de Dios, y viòse en el Arca del Testamento. Abriêdose tu sagrado Templo, y mirando los pensamientos de tu coraçon, dire en alta voz con el Psalmista: En tus pensamientos, q̃ para mi prouecho reuuiste, no ay semejante à ti. Todas las cosas q̃ padecias de fuera, nacian de aquel pensamiento amoroso de tu coraçon, y assi San Iuan cifra toda tu Passion en amor, quando decia q̃ nos amaste, y lauaste cõ tu sangre nuestros pecados. Quien avrà q̃ sin interesse proprio haga otro tanto por otro! No cabe en entendimiento humano tan estraño, y espantoso caso de amor, pues la Magestad Diuina *Ioann. 19.* *Apocal. 11.* *Ps. 39.* *Apoc. 1.*

qui-

quiſo dar ſu vida, por vna vida de tan poca importancia, como la nueſtra; quien ſe acordarà de tal amor que no ſe le arraſſen los ojos de lagrimas, viendo que vida tan preciada ſe diò por cola tan vil? Los años, y dias ſe auian de hazer muy cortos, para agradecer tan alta merced. Y ſi la obra me marauilla mucho mas me deue marauillar, Dios mio, y todo mi Bien, el amor, que dentro tu pecho ardia, el qual ſi los Serafines vieran en el Caluario (con llamarſe aſsi; porque eſtàn encendidos en amor) vieran juntamente que ſu amor cotejado con eſte era tibieza, y no merecia nombre de amor: porque el Eſpiritu Santo infundiò amor en la Santiſsima Anima de Chriſto en el punto de ſu Concepcion à la medida de la alteza à que fue leuantada. Y como eſta exaltacion es la mayor q̃ Dios pudo dar, que es vnirla perſonalmente conſigo, aſsi ſu amor es ſin alguna proporcion, el mayor de todos los Angeles, y Santos. Y de ella ſe
Cant. 2 dizen aquellas palabras de los Cantares: Metiome el Rey en ſu botilleria de vino, y ordenò en mi la Caridad. Y ſegun dize otra letra, puſo ſobre mi ſu abundancia de amor. Puſo la vandera del amor ſobre ella, en ſeñal que eſtaua vencida, y conquiſtada de amor, porque aquel merece la vandera en la guerra del Amor de Dios, que mas vencido, y poſſeido es de amor. Què marauilla que tal amor ſalga fuera, y queme las
Pro. 6. veſtiduras de ſu cuerpo, pues dize el Eſpiritu Santo, que ninguno puede lleuar fuego en ſu ſeno ſin que marie las veſtiduras? Eſte amor fue, Señor mio, el que te atò las manos con cordeles, y te ſiemò de vn luez à otro, ſufriendo bofetadas, açotes, y eſpinas, y èl que te puſo la Cruz à cueſtas, y te hizo tender en ella tus braços, en ſeña que tu amor ſe eſtendia à todos los hombres paſſados, preſentes, y por venir: porque no ſolo los lleuaſte ſobre tus ombros, como el gran Sacerdote lleuaua los nombres de
Exo. 28 los doze tribus de Iſrael, mas eſcriptos en lo intimo de tu coraçon. Y tanto los
Gen. 3. amas, que auiendolos Adam vendido por vna fruta, y ellos à ſi miſmos por coſas viliſsimas, los vas à reſcatar por precio tan coſtoſo. O Ieſu Chriſto benditiſsimo Redemptor nueſtro, que verte de fuera abofeteado, y tu delicadiſsimo cuerpo cardenalado, y abierto con tantos mil açotes, y tu Santiſsima Cabeça traſpaſſadas de eſpinas, y tus pies, y manos con clauos muy agudos, coſa es que quiebra el coraçon. No ay viſta humana que alcãçe los dolores, que interiormente te atormentauan, ſino tu Señor, que lo paſſaſte. De ti dixo el Profeta *Eſa. 53.* Eſaias, que cada vno ſe perdiò por ſu camino, y el amor puſo ſobre tus eſpaldas nueſtros pecados, la qual carga tu aceptaſte con tantos dolores, que tu ſolo puedes contar el numero de todos los pecados, que te cauſaron tantos tormẽtos, y conocer la grandeza de tan grandes penas. Dauid confieſſa que tiene *Pſa. 39.* mas pecados, que pelos en la cabeça, y aun pide perdon de los que no conoce. Pues què ſerà de los pecados de todos los hombres, los quales han tenido, y tienen mucho mas pecados que Dauid? O Cordero de Dios, que quitas los pe- *Ioan. 1.* cados del mundo, y en quan grande trabajo te metiſte. De ti, Señor, eſtà eſcripto: Cercaronme muchos bezerros, y *Pſ. 21.* los toros grueſſos me todearon. Abrieron contra mi ſu bòca, como leon que brama, y haze preſa. No ſe dixo eſto *Ioann.* tanto por la compañia de gente que te 18. fue à prender, como por los pecados de los hombres, que cercaron tu coraçon. Què retablo tan doloroſo, Señor, traias contigo, andando cercado de tantos, y tan enormes pecados, como ſe han cometido en todos los ſiglos? Derrama- *Geneſ.* doſiſte Señor como agua con los tor- 49. mentos de fuera, mas tu coraçon derritioſe dentro como cera, con el fuego de amor, que en tu pecho ardia. Quien dirà quan grandes fueron tus tormentos, pues tan grande fue el numero de los pecados que los cauſaron? y no ſolo pagaſte la pena deuida à los pecados cometidos, mas la preſeruacion de otros muchos te coſtò dolores, pues la gracia, y fauor Diuino que preſerua de pecar, ſe nos dà à coſta de tus trabajos. Ni fueron ſolos pecados los que te coſtaron dolores, mas todos los bienes eſpiritu ales nos compraſte cõ el precio cotoſiſsimo de tu Sangre, el qual excedio, y ſobrepujò al valor de lo que comprauas, para enſeñar en eſto mas tu amor. Padre del ſiglo aduenidero te llamo *Eſa. 9.* Eſaias: porque aſsi como todos los hombres, ſegun la generacion de la carne vienen de Adam, aſsi ninguno ay que ſegun la gracia no venga de ti. Tu, Se- *Gen. 3.* ñor, diſte vida con los bramidos de tus dolores, como leona, à los hijos que el primer Padre matò. Aquel beuiendo la ponçoña, que le ofrecio la ſerpiente,

en-

engèndrò hijos emponçoñados, y tu te desnazes, y pierdes tu frescura, por alvergar, y regalar à tus hijos, como haze la gallina à quien tu te comparaste. Y q̃ dirè del heruiente amor con que moriste? Como tu Cruz, y muerte eran donde mas auias de mostrar el grande amor que nos tenias, viendo que te dilatava tu muerte, angustiavate el deseo, y congoxavase por ver lexos la Pasiõ: porque no podias morir vn dia antes, segun el mandamiento, y ordenacion del Padre, y assi en la vltima Cena, sabiendo con Diuina Sabiduria la determinada voluntad, y obra de Iudas el traidor, le dixiste que se diesse priessa, y despachalle: porque con tanto heruor nos amauas, y tan grande era el deseo que tenias de verte en la Cruz, por saluar nuestras almas, que la diligencia de Iudas te parecia muy pereçosa. O buen Redemptor, y dulce amor nuestro! No querias el pecado del traidor, ni se lo mandaste, mas deseauas morir por nosotros, y al que andava muy solicito le dezias que hiziesse presto lo que hazia: con tan ardentissima Caridad nos amauas, que deseauas que el tiẽpo corriesse mas à priessa, y q̃ los pies de Iudas caminassen con mas presteza à traer los q̃ te auian de prender, y con deseo admirable te fuiste tantas horas antes à esperarlos al huerto: y porque se tardauã, en tãto q̃ venian gastaste aquel tiẽpo en oracion: y faltãdo quien con heridas derramasse tu Bẽditissima Sangre, tu la ofreciste con abundancia, luchãdo cõ la muerte.

Matth. 23.

Ioann. 13.

Luc. 22

Del Amor de Dios, en darsenos en manjar. Med. 30.

ENtre las muy grandes prendas de amor que me diste, Clementissimo, y piadossissimo Señor, vna de las muy altas, y soberanas mercedes, y muestras señaladas del amor que me tienes, y siempre me tuuiste, fue darte à ti mismo en manjar de vida en el Venerable Sacramento de la Eucharistia, q̃ instituiste, despidiendote de nosotros en la vltima Cena. Tu Euangelista San Iuan dize, que como amasses à los tuyos que tenias en el mundo, que en el fin los amaste. Siempre los amaste mucho; pero en el fin despidiendote dellos con manifiestas obras, les mostraste el amor sin medida que les tenias en la institucion de este Santissimo Sacramento. Y por esso San Iuan queriendo hablar de esta Cena, hablò del amor que à los tuyos tenias, por ser esta Cena toda llena del infinito amor con que dexaste al mundo tu presencia corporal, en memoria perpetua de tu sagrada Passion. Si antes q̃ nos diesses tu Sagrado Cuerpo en mantenimiẽto de vida, nos amauas, y nos diste muchos dones, todo fue poco cõparado con la merced q̃ nos hizieste, dandote à ti mismo à nosotros. Nunca te mostraste magnifico en todo quanto criaste, hasta que instituiste este Sacramento. La obra para ser magnifica, no solo ha de ser grande, mas assi tambien se ha de ninelar con el poder del que la haze, y de aqui es, que vna obra serà magnifica, respeto de vn señor, la qual si la haze el Rey, no serà magnificencia: porque abaxa de la Dignidad Real. Criaste, señor, el Sol, y Luna, y Estrellas, mar, y hombres, y Angeles, y todas las cosas hiziste de nada; pero en todo esto no te mostraste magnifico: porque aũque estas obras sean gr̃ades en si, considerando tu Omnipotencia, hallaremos que son muy pequeñas, segun lo que tu puedes hazer. No te costaron trabajo: porque, como dize el Psalmista, tu lo dixiste, y fuerõ hechas, tu lo mandaste, y fueron criadas. Si el Rey no serà magnifico por dar vn real, como seràs tu magnifico por criar el Cielo, y la tierra, pues es mas para el Rey dar vn real, que para ti criar à todo el mundo? Tantos reales puede dar el Rey, que se quede pobre; pero tu Señor, aunque cries millares, y millares de mundos, quedarás despues tan rico, y poderoso, como antes. La mano del Señor, dize Esaias, no es abreuiada, ni se agota tu omnipotencia. Pero en este Santissimo Sacramento del Altar, mostraste tu magnificencia, pues lo que dàs es de valor infinito, y diste al hombre todo lo que puedes dar; dandote à ti mismo, diste todo lo que pudiste dar, y hiziste todo quãto pudiste hazer. Esta fue obra verdaderamente magnifica, en la qual echaste todo el resto de tu omnipotencia, y estendiste toda tu largueza, y Magestad. Mostraste aqui las riquezas de tu Diuinidad, y Omnipotencia, assi como el Rey Assuero mostrò su gloria, y poder en el banquete q̃ hizo à los Principes de los Persas, y Medos. Què mas me pudiste dar, y què mas pudiste hazer por mi, para traerme à tu amor? Què mayores muestras, y què mayores señales de amor? Què mas euidentes

Gen. 1.

Psal. 148

Esa. 59.

Hest. 1.

testimonios podias dar, del amor tan fin medida que me tenias? Quando el Profeta Nathan reprehendia al Rey Dauid en aquella parabola que le traxo del rico que tenia muchas ouejas, y del pobre, encareciendo el amor que tenia aquel hombre pobre à la vnica oueja, que posseya, dixole que comia del pan de su Señor, y que bevia de su caliz. Muy grande, y muy claro testimonio fuera de lo mucho que nos amauas, si nos hizieras participantes de tu mesa, y nos dieras de comer de tu pan, y à beuer de tu valo, y con solo esto estaua bien prouado el grande amor que nos tenias. Pero estraño caso es de amor, que no solamente tienes por bueno q̃ comamos de tus manjares; pero aun quieres tu mismo ser nuestro manjar, y comida. No estaua poco vfano Aman por verte combidado en la mesa del Rey Assuero, y assi se jactaua, y gloriana con su muger Zares, y con sus amigas, y dezia, alabandose que la Reina Esther à ninguno auia combidado, sino à èl, y que esse otro dia auia de comer cõ el Rey. O Rey de Gloria, y no era suficiente argumento de lo mucho que nos amauas, combidandonos solamente à tu mesa? Con esto solo prouauas el grande amor que nos tenias. Pero el estupendo, y espantable amor, que tenias a nosotros pecadores, no se contẽtò con solo esto, mas passando mas adelante llegò à todo lo que pudo llegar, y subiò todo lo que pudo subir, pues quisiste ser tu mismo el manjar, y que assentados contigo en vna mesa, y en vn Altar, te recibiessemos en nosotros mismos, y juntamente con tu Sagrado Cuerpo se nos comunicassen los innumerables dones, y grãcias, que reciben nuestras almas por medio de este Santissimo Sacramento. Del amor grande que tenia à Dauid Ionathas, hijo del Rey Saul, dizen las Diuinas Letras: Amaua Ionathas à Dauid, como à su vida, porque despojole Ionatas de la tunica dẽ que estaua vestido, y diòla à David, y todas las otras vestiduras, hasta su espada, y arco, y hasta la vanda de Cauallero, de donde tenia colgadas las armas. Pues ù esto dize la Escriptura, para prouar el grande amor que tenia Ionathas à Dauid, quanto mayor testimonio de amor es darme tu mi Dios, no tus vestiduras, sino tu propria Carne, y Sangre? Quanto mas es desnudarte de tu propria vida, y darte a ti mismo en manjar? El amor que tenia Ionathas à Dauid, con ser muy grande, aun sombra, no merece ser del amor tan fin a edida que nos tuuiste. Què pastor auiò tanto a sus ouejas, que les diesse en pasto sus proprias carnes! Què Pastor assi quiso à su ganado, que se lacasse su sangre por vntarlo con ella, y quitarle la roña? Esto pues hizo con increible amor aquel gran Pastor Iesu Christo, q̃ dize: Yo soy buen Pastor. El buen pastor dà su vida por sus ouejas. O preciosa perla, y sobrepujante margarita, por la qual el que la hallò dexò todo quanto tenia, que por mostrar el grande amor que nos tenias quisiste deshazerte en el vinagre de tu acerbissima Passion, y darte à nosotros en comida. En historias verdaderas hemos leido, y sabemos de cierto, y tambien consta de la Diuina Escriptura, que muchas madres con grande hambre mataron a sus hijos, y los cocieron, y comieron por sustentar sus vidas. Esto leemos auer hecho las madres con sus hijos; pero què madre gorrò sus braços, ni diò de sus carnes a su proprio hijo? Que madre quiso perder su propria vida, por dar vida à su hijo? Pero aquel que es mas que madre, cuyo amor excede à todo amor de madre, y à todo amor criado, entregò à si mismo à la muerte: porque viuiessemos nosotros, y diònos su proprio Cuerpo en manjar, y su Sangre en beuida.

2. Reg. 12.

Heſt. 5.

1. Reg. 18.

Ioann. 10. Matth. 13.

4. Reg. 6.

Como Dios en el Sacramento del Altar satisfizo àl amor que nos tenìa.

Med. 31.

QVando en la vltima Cena te despedias Señor, de tus muy amados, y queridos Discipulos, era tu coraçon combatido del amor infinito, que nos tenias, con nos cosas contrarias Por vna parte te dezìa el amor que te fuesses, y por otra parte te dezìa que te quedasses. El amor te dezia que te fuesses, pues tu ida por muerte, y Passion, era nuestra redempcion, y vida, y assi conuenia que te fuesses: porque de esta manera nos abrias las puertas del Cielo, y nos aparejauas sillas en la Gloria. Dependia todo nuestro bien de tu partida: porque yendo al Padre por la Cruz nos alçauas el destierro, y lauauas nuestras animas con tu Sangre. Esto es lo que dixiste à tus Apostoles en esta Cena Sagrada: Conuiene à vosotros que yo me

Ioann. 16.

me vaya. Si tu no fueras primero al Cielo, no pudieramos nosotros entrar en èl, y assi nos importaua no menos q̃ la vida, en que te fuessles: porque presupuesta la Diuina ordenacion, no nos podiamos saluar sin tu muerte, y partida. Por otra parte este mismo amor grãed q̃ nos tenias te dezia, q̃ te quedassles: porque el que ama recibe pena quando se aparta de la presencia del amado, al que querria siempre tener presente, y siente la despedida, segun la grandeza del amor que le tiene. Pero tu, Señor, con tu muy alta, y infinita Sabiduria, cumpliste cõ estos dos contrarios amores, y hiziste lo vno, y lo otro: porque te fuiste, y te quedaste. Fuiste al Padre por Cruz, y Passion, y subiste al Cielo: y quedaste aqui en la tierra con tu Iglesia militante real, y verdaderamente en este Santissimo Sacramento. Esto es lo que dixiste à tus Discipulos, quando te *Matth.* ivas: Con vosotros estoy hasta el fin *28.* del mundo. O infinita Sabiduria de mi Dios, y quien pudiera dar tal traça? Quien hallàra tal inuencion? Fuesle, y quedòse: y quedòte, y fuesle. Fuesle al Padre, y quedòse en este Sacramento, y quedandote aqui rea y verdaderamente debaxo de especies de pan, y vino, fuesle à aparejarnos lugar en el Cielo. *Ioann.* Yo voy al Padre (dize èl) à aparejaros *14.* lugar. No quisiste, Clementissimo Señor, dexar à la Iglesia tu amada Esposa desconsolada, priuandola de tu real presencia. Quando el esposo haze alguna grande ausencia, y le conuiene apartarse de la esposa, si ella verdaderamente le ama quedarà desconsolada, y triste con la partida del esposo, ni bastaràn para alegrarla, y tenerla contenta los joyeles, ni joyas, que recibiò dèl: porque mas quiere la presencia del esposo, que sus dones. Assi tu, Señor, despues q̃ redimiste, y dotaste à la Iglesia tu Esposa, antes cautiua del pecado, distela muchos joyeles de gracias, y Sacramentos, con que la adornaste, y enriqueciste; pero aunque le dexàras los ricos dones del Bautismo, Confirmacion, Orden, y los otros Sacramentos, siempre quedàra triste, y desconsolada, no teniendote presente, y estuuiera como viuda la se- *Tren.* 1. ñora de las gentes. Mas quedandote con ella para siempre en este admirable Sacramento, en cuerpo, y alma, Dios, y hombre verdadero, tan grande, y Omnipotente, como andauas en la tierra, y estàs agora en el Cielo, cumpliste tus deseos, y mostraste el amor inmenso, que le tenias, pues nunca pudo este soberano amor acabar contigo q̃ estuuiesses vna sola hora ausente de tu amadissima Esposa. Y assi por modo inefable quisiste quedarte con nosotros en este Santissimo Sacramento, haziendo en èl vn sumario de todas tus muy grandes, y antiguas marauillas. No me marauillo de que pudiesses, sino de que quisiesses. Conozco tu Omnipotencia, y assi no me espanto, considerando lo que puedes, q̃ pudiesses, siendo quien eres Dios de tanta Magestad, encerrarte en tan humildes accidentes. Pero marauillome mucho de que quisiesses. O amor incomparable, y Caridad infinita de mi Dios, pues quisiste visitar al hombre pecador, y venir à èl con toda tu Corte de Angeles, Archangeles, Serafines, y Cherubines, y comunicar las riquezas de tu Gracia, y Gloria à nuestras animas, por modo tan exquisito, y admirable, viniendo tu Rey de la Gloria disfraçado à la Hostia consagrada. Quien pudiera llegar à ti, si vinieras con la Gloria, y Magestad q̃ estàs en el Cielo descubierto, y patente? Como pudieran sufrir nuestros ojos tan inmensa Claridad, y Resplandor? No pudieron los hijos de Israel sufrir la *Exod.* claridad, que salia de la cara de Moisen, *34.* por auer hablado contigo en el monte, y assi fue menester que pusiessen vn velo delante de su rostro. La Reina Es- *Hest.* 15 ter cayò desmayada, viendo la magestad del Rey Assuero, y quando apareciò vn Angel al Profeta Daniel, quedò amortecido. Pues como pudieramos nosotros sufrir tanta Gloria, ni llegarnos à *Dan.* 10 tu infinita Magestad, si tu Señor, con tus grandes misericordias no te humillaras, y vinieras encubierto debaxo de tãs humildes accidentes? Mostraste el amor infinito que nos tenias, muriendo por nosotros, y porque no solo los sabios, sino tambien los ignorantes, y pequeños entendiessen el amor con que nos amauas, quisiste dexarnos este Sacramento en memoria del beneficio inestimable de tu Passion Sacratissima. Como los Principes quieren que sus grandes hazañas no solo las escriuan sus Coronistas; pero ponen estatuas, y imagenes de bulto, que representen sus claros hechos à los aduenideros, y la sepa tambien el pueblo, que no sabe leer, assi Señor, y Dios nuestro, no contento con escriuir la gran obra de tu Passion, y nuestra Redempcion los Profetas, y Euangelistas, que

siste poner como en imagen, y estatua en este Sacramento la memoria de aquella famosa vitoria, que alcançaste en la Cruz del demonio, y de la muerte. Es este Sacramento vna estatua viua, y perpetuo memorial de tu Sagrada Passion, segun lo canta la Iglesia, diziendo: Dios, que en este admirable Sacramento nos dexaste la memoria de tu Passion. Representalenos en la Hostia consagrada tu Santissima Passion. De todos quieres ser conocido, y à todos quieres comunicarte, y por esso debaxo de especies visibles de pan, y vino te comunicas à todos tus fieles, assi à los ignotas, como à los letrados. Por esso dixiste en
Cant. 8 el libro de los Cantares: Yo soy flor del campo. De las flores de los huertos cerrados, y vergeles, no gozan sino personas particulares, y los señores de los tales huertos; pero de las flores de los campos gozan todos, y son à todos comunes, assi à los pequeños, como à los grandes. Muy bien dize mi Dios, que eres flor del campo, pues a todos te comunicas, y à todos te dàs, sin esconderte, y negarte à nadie, dandote à ti mismo en este Sacramento, assi à los pobres, y pequeños, como à los ricos, y poderosos. No es estrecha tu Caridad, sino muy ancha, y estendida, que à todos abraça, y haze sombra.

Como mostrò Dios su Amor en el tiempo que instituyò este Sacramento. Med. 32.

EL Amor grande, que tenia ocupadas todas tus entrañas, Clementissimo Señor, y Redemptor nuestro, fue tan sin medida, que nunca la malicia del mundo pudo matar tan grande fuego como este, mas antes parece que como fuego de alquitran, que mas se enciende con el agua, assi tu soberano amor con nuestros grandes pecados se aumentaua. Esfriàran à otro coraçon por muy encendido que estuuiera, y endurecieran a qualesquier entrañas por amorosas, y tiernas que fueran; pero tu mi Dios, quando nosotros eràmos peores, y mas dignos del infierno, entonces mayores mercedes nos hazias. Quien no amarà tanta Bondad, y quien no seruirà à tal Señor como este? Mira pues, anima mia, la grandeza del amor de tu Esposo Iesu Christo. El mayor pecado que se cometiò en el mundo fue la muerte que diò à su Redemptor, y Señor. Pues quando el mundo mas encendido estaua en matar a su Criador, y quando le trataua la muerte, entonces estaua el Saluador, dandole su propria vida. *Quando le das le verdia, y los* enemigos estauan mas encendidos en ira, y odio mortal que le tenian, en esta misma hora el Clementissimo Señor, *Luc. 22* abrasado de amor les daua su propria Carne, y Sangre en manjar de vida, y instituia este Sacramento. Estaua el *mundo tratando su muerte*, y èl estaua dandoles manjar de vida, con que para siempre viuiessen. La mayor dadiua q̃ dixte jamas al mundo, fue darte Señor à ti mismo en manjar, y entonces hizi ste al mundo la mayor merced, quando era menos digno de recibirla. Este amor grande quiso significar tu Santo Apostol, quando notò el tiempo en que instituiste este Sacramento, diziendo en la primera Epistola que escriuiò à los Corinthios: Nuestro Señor Iesu Christo *1. Cor.* en la noche que era *vendido tomò el* *11.* pan, y haziendo gracias, partiòlo, y dixo: Tomad, y comed. Esto es, mi cuerpo, que serà entregado à la muerte por vosotros. Dixo el Apostol el tiempo en que instituiste este Sacramento, que fue en la misma noche, que te prendieron, por encarecer el grande amor que nos tenias, y porque entendamos que no solo nos diste à ti mismo en manjar, mas aun tambien que nos hiziste tan grande merced, quando menos la merecìamos. *Nunca el mundo fue tan digno* del infierno como quando le diste el manjar de Gloria. Merecia muerte eterna, y tu mi Dios estauas entonces dandole vida perdurable. Ellos tratan de tu muerte, y tu tratas de su vida. Quando *Exod.* el pueblo de Israel estaua idolatrando, y adorando el bezerro, entonces, *12.* Señor, estauas tu dandoles Ley en que viuiessen, y enseñando à Moisen lo que auia de hazer para saluarse, y alcançar la Gloria. Assi tambien quando San Pablo perseguia con mayor calor tu Santa *Act. 9.* Iglesia, y se hazia menos digno de tu misericordia, entonces Señor le llamaste, y conuertiste, y le mostraste tu Diuina Essencia. Indignado contra el incre- *2. Cor.* dulo Rey Acaz, y contra su pueblo, y *12.* reprehendiendolos Esaias, en lugar de *Esa. 7.* castigarlos, les prometes de darles à tu Vnigenito Hijo humanado. Quando el pueblo rebelde dezia, que te auia de dexar, y irse tras sus amadores, tu Señor, y Dios mio, le dizes por Oseas que *Osee 2.*

lo llenarás à la soledad, y le hablarás al coraçon, haziendole especial fauor, y regalo. Assi tambien aqui en lugar de hundirlos, y mandar à la tierra que tragàra à tan crueles enemigos tuyos, dàs al mundo tan grande prenda de Gloria. Amor soberano, Amor infinito, el qual no solo nunca pudieron nuestros pecados agotar, mas aun entonces mas mostrauas, y declarauas, Clementissimo Señor, el grande amor que nos tenias, quando con nuestras maldades eras mas prouocado à ira, y enojo: Por amor de esto dixo la Esposa en los Cantares: Yo duermo, y mi coraçon vela. Yo estoy durmiendo, dize el anima, floxa, descuidada de mi bien, y oluidada de mi salud, y mi coraçon, que es mi amado, mi querido, y todo mi bien, està velando, haziendome mercedes, y desvelandose en regalarme. Con increible amor me despierta, y me llama con beneficios: porque no duerma descuidada en la culpa. La voz del amado, que me llama: Abreme hermana mia, y amiga mia. Con estos golpes, y obras de misericordia grandes, eres despertada anima mia al Amor de tu Dios, y Señor, pues à si mismo se dà en manjar, siendo tu indigna de llegar à èl. Quando te dijste, Señor, à nosotros en tu Encarnacion, entonces siendo Dios te hizitte hombre; pero quando te nos dàs en este Sacramento, hazese el hombre semejante à Dios: porque este manjar no se conuierte en el que le come, antes al reues, porque el que le recibe se conuierte en el manjar. Mudate el anima en Christo, quando mas, y mas es semejante à Christo en gracia, y en virtud; lo qual se haze por virtud de este Sacramento. Quisistenos, Señor, incorporar con tu Cuerpo, y darnos tu Sangre: porque embriagados con tu amor seamos vna anima, vna voluntad, y vn coraçon contigo. Què cosa es beuer tu Sangre, que es tilla del anima, sino atar mi anima con tu anima cõ inseparable vinculo, y atadura de amor? Queriendo que me llegasse à ti por amor, quisiste venir à mi disfraçado en este Santissimo Sacramento. Què amor seria el de vn Principe, que baxandose à casar con vna vil esclaua, y viendola fria, y tibia en su amor, anduuiesse buscando modos, y maneras exquisitas, para atraerla à su amor, y le diesse bocados confitionados para prouocarla à su amor? O infinito amor del Rey del Cielo, que siendo nuestra alma esclaua, y cautiua del pecado, la redimiste, y te despossaste con ella, y viendo que estauamos frios en tu amor, para encendernos en fuego de Caridad, buscaste modos exquisitos, y bocados misteriosos. Grandes son las obras del Señor, exquisitas en todas sus voluntades. Assi como pudiendo redimirnos en otras muchas maneras, escogiste la mas excelente de todas, que fue hazerte hombre, y morir: assi para encendernos en tu amor, buscaste el mas excelente modo que se pudo imaginar. Encendese nuestra anima en amor, y es enriquecida con inestimables riquezas. Què Principe, o Rey entra en casa de vn pobre, y no le dà de comer? Quanto mejor haràs tu esto, Rey soberano, y Principe de la Gloria? Entraste en el Vientre Virginal de tu Santissima Madre, y hizisteto sagrario del Espiritu Santo. Entraste en casa de Zacharias, y santificaste à San Iuan, y fue su madre llena de Espiritu Santo. Entraste en tu Nacimiento en vn establo, y dexastelo hecho Paraiso de Angeles. Entraste en Egipto huyendo de Herodes, y derrocaste los idolos de aquel Reino. Entraste en el Iordan, y santificaste las aguas. Entraste à ayunar en el desierto, y lo honraste con tu presencia, y por esso huuo tantos Santos en èl. Entraste en casa de San Pedro, y sanaste à su suegra de calenturas. Entraste en casa de Iairo, y resucitaste à su hija. Entraste en casa de Zacheo, y lo justificaste. Entraste en casa de Marta, y Maria, y hizistelas deuotissimas discipulas tuyas. Entraste en el cenaculo, y instituiste este Santissimo Sacramento. Entraste en el huerto, y regastelo con tu sangre. Entraste en el sepulchro, y hinchistelo de Angeles. Entraste en el lymbo, y despojastelo, y entraste en el Cielo, y hinchistelo de nueua gloria. Pues que piensas anima mia, que harà este Señor, si entra en tu pobre posada, sino q̃ de pobre la harà rica, de enferma sana, y de pusilanime, y cobarde, esforçada, y valiente? Los tormentos que tocò, como la Cruz, clauos, espinas, y açotes santificò, que los reuerenciamos, y adoramos. Pues si à los trabajos dà tanta dignidad, què harà à los descansos? Si enriquece à la Cruz, què harà al alma del justo? Dà vida à nuestras almas, medicina à nuestras llagas, salud à nuestras enfermedades, consuelo à nuestros trabajos, y cata à nuestra peregrinacion.

Cant. 25

Psal. 110

Luc. 1.

Luc. 2.

Matth. 2.

Matth. 3.

Matth. 4.

Luc. 4.

Matth. 9.

Luc. 19

Luc. 10

Matth. 26.

Luc. 22

Ioann. 20.

Con este manjar es el alma vnida con su Esposo, con este se alumbra el entendimiento, se auiua la memoria, se aficiona la voluntad, se deleita el gusto interior, acrecientase la deuocion, derritense las entrañas, abrense las fuentes de las lagrimas, adormecense las passiones, auiuanse los buenos deseos, fortalecese nuestra flaqueza, y toma aliento con el
3. Reg. 19. Profeta Elias, para caminar hasta el monte de Dios. Que lengua podrà dezir las excelencias de este Sacramento, y bienes que haze en el alma? Es memo-
Ps. 110 ria de las marauillas de Dios.

Del amor, y aparejo con que se hà de recibir este Sacramento.

Med. 33.

Exo. 3. QVando apareciste Señor en otro tiempo à tu siervo Moisen en el monte, dize la Escriptura que estauas en vna çarça, que ardia en llamas de fuego, y mandaste à Moisen que se descalçasse para llegar à ti. Como te contemplo yo en este Sacramento, ni como estàs, sino hecho llamas de fuego de amor en las espinas de los accidentes de pan? Como el fuego calienta, y alumbra, assi aqui es encendida en tu Diuino Amor el alma que dignamente te recibe, y alũbrada en el conocimiento de este misterio. Por amor de esto quando altercauan los Iudios, y dezian, como puede este darnos à comer su carne, tu Señor les
Ioan. 6. respondiste: Digoos de verdad que si no comeis la Carne del Hijo de la Virgen, y beueis su Sangre, no teneis vida en vosotros. Què tiene que ver esta respuesta con la pregunta que ellos hizieron? Ellos como incredulos, dudando preguntan, como puede esto ser, y tu Señor les das por respuesta, que si no comen, no viuiràn. Muy à proposito es la respuesta: porque si quereis saber el como, comedle, y lo sabreis: porque este Sacramento alumbra el entendimiento del alma, y dàle luz, y claridad para conocer la suauidad de este manjar del Cielo, y assi no lo conoce, sino quien lo gusta, y no lo gusta sino quien dignamente lo recibe. La suauidad, y dulçura de este manjar es escondida, y conocela, y participa della el q̃ lo recibe como deue. Gustò Ionathas vn poco
1. Reg. 14. de miel, y fueron alumbrados sus ojos; O panal de miel dulcissimo, que no solo eres dulce, sino la misma dulçura, q̃ en gustando de tu suauissima dulçura se abren los ojos de nuestra alma para conocer como te nos dàs en este Sacramẽto! Por esso dixo Dauid en el Psalmo: Llegaos à Dios, y sereis alumbrados. Ps. 33. Estan litigando los Iudios, y dizen como puede darnos este à comer su carne? pregũta el Herege, y el Infiel, como puede ser esto? y si quieren saber el como, saberlohan comiendo. Dexen la infidelidad, y dexen los pecados; porque llegandose con pureza de conciencia à este fuego de excelentissima Caridad, encenderiehan sus coraçones en Diuino Amor, y sabràn lo que agora no saben. Y como se llegaràn à tratar con su Dios? Con reuerencia, y temor, descalçandose de los afectos terrenales, y amor del siglo: porque assi quiere Dios, que se llegue Moisen. Si quando dauas Exod. la Ley al pueblo de Israel, mandaste que 19. ninguno llegasse à su propria muger, y que lauassen sus vestiduras, y se apareiassen con tanta diligencia, y limpieza, como, Dios mio, y todo mi bien, me llegarè yo à ti cargado de inmundicias de pecados? O quanto mas es recibir al Dador de la Ley, que à la Ley! No Exod. comieron los hijos de Israel el manà 16. del Cielo, hasta que se les acabò la harina que auian sacado de Egipto: ni tu, anima mia, gozaràs de este Pan Celestial, hasta que se acabe en ti el amor de las tinieblas del mundo. Y como el manà (que fue muy clara figura de este Sacramento) posto al calor del Sol se regalana, y derritia, y al calor del fuego se endurecia: assi este Sacramento con la Caridad se regala, y engorda al alma q̃ en Caridad lo recibe, y mata al que lo come, quando lo recibe con fuego de sensual concupiscencia, y endurecese en el estomago de los que se llegan à èl con calor de codicia de las cosas del mundo. Por amor de esto dize el Apostol, q̃ 1. Cor. cada vno se prueue à si mismo, si no 11. quiere recibirle indignamente. El que quiere comer algun manjar, prueualo, y si no le contenta dàle de mano. Pero aqui es al reues: porque no tengo yo de prouar el manjar, sino prouarme à mi mismo: porque aunque tu Señor seas este manjar, y bueno, y salutifero, de tal manera lo puedo recibir, que muera en este combite, como murieron Amon, y 2. Reg. Simon Machabeo, no por culpa del 13. manjar, sino por mi mala disposicion. 1 Mac Quando te sientas à comer con el Prin- 16. cipe (dize el Sabio) con diligencia mi- Prou. ra lo que tienes delante, y pon vn cuchi- 23.

ll

llo en tu garganta, si tienes tu anima en tu poder. Mira diligentemente que lo que en esta mesa se pone es el mismo
Exod. 25. Dios. Si en la Ley vieja pedias, Señor, tantas purificaciones, para comer los panes de la proposicion, y primero que el Sacerdote Abimelec los diesse à comer à Dauid, y à los suyos, pregunto si
2. Reg. 21. estauan limpios, y mas auian estos panes los Sacerdotes, y estauan encima de vna tabla de oro fino, quanto mas deuo yo hazer para recibir à ti mi Dios, pan viuo, y verdadero? Si Salomon tan ri-
3. Reg. 6. quissimo templo edificò para poner en èl el Arca del Señor, donde estaua el manà, y ofreciò mil sacrificios, quando
Hest. 1. la puso en el Templo, y el Rey Assuero en siete dias aparejò el combite à los Principes Persos, y Medos, quanto deuo yo hazer para llegarme à esta mesa?
Ioann. 19. Si Ioseph Arimathia emboluiò tu Santo Cuerpo, estando muerto, en sauana limpia, y lo puso en Sepulcro nueuo, donde no auia sido otro sepultado, como recibirè yo tu Santo Cuerpo viuo, y verdadero, en conciencia que no estè muy blanca, y limpia de pecado, y donde no se halle algun muerto? Mira pues dize Salomon que con diligencia consideres anima mia à quien recibes en el Altar, y què manjar es este que se te pone delante, y que le recibas de manera,
Matth. 22. que no te sea dicho: Como entraste aqui, no teniendo vestidura de boda? Mira bien este manjar, y que es mantenimiento de viuos, y no de muertos, por amor de lo qual primero el Redemptor resucitò la hija de Iairo, y despues le diò
Luc. 8. de comer. Suspira antes q̃ comas, pues
Iob. 3. esto lo hazia Iob para comer el pan ma-
4. Reg. 23. terial, y el Rey Iosias no hizo al pueblo aquel gran banquete, y fiesta sin limpiar
Ioan. 13. primero à Iudea de la idolatria. Con suspiros, y lagrimas deues primero aparejarte, por amor de lo qual primero lauò el Señor à sus Discipulos los pies, q̃
Colos. 3 los comulgasse, quitando de ti la auari-
Ephe. 3 cia, que es seruidumbre de idolos, y à tu vientre, que tienes por Dios, y à todos los otros idolos de vicios, y pecados. Los Apostoles estando tristes, y contritos, recibieron este Sacramento, y por que Iudas no lo recibiò assi, entrò luego en èl Satanas. Primero comio el Se-
Ioann. 13. ñor el cordero, y cumplio todo lo que
Matth. 26. la Ley mandaua, que instituyesse este Sacramento, y comulgasse à los suyos: porque es verdadero aparejo para recibirle es hazer lo que manda Dios, y guardar su santa Ley. Mira pues con diligencia lo que te ponen delante, dize el Sabio, considerando quien es este Señor q̃ vas à recibir, y dize mas, que pongas vn cuchillo en tu garganta. Assi deues comulgar como si tuuiessel cuchillo à la gargãta. Mira como aquellos que quieren degollar en la plaça por Iusticia quã deuotos, y contritos estàn, quando el verdugo, tapandoles los ojos les pone el cuchillo à la garganta, porque assi deues llegar à recibir esta Hostia viua. Los que estàn de esta manera en el articulo de la muerte no tratan de buscar honras, dignidades, ni deleites, ni de llegar dineros, antes perdonan à sus enemigos, desprecian el mundo, tienen la muerte delante, y la Iusticia de Dios ante sus ojos, y sola la vida aduenidera en su memoria, oluidando la presente. Assi deues comulgar, como si luego en comulgando huuiesses de morir, y como si ya tuuiesses el cuchillo en la garganta, y estuuiesses à punto de dar à Dios cuenta de toda tu vida. Y despues de la Comunion no te derrames en la conuersaciõ del mundo: porque no seas como aquellos que con alegria recibieron al Señor *Matth.* 21. en Hierusalem, con ramos de oliuas, y palmas, y despues lo maltrataron. El Se- *Matth.* 9. ñor despues que comulgò, predicò feruentissimamẽte, y se recogio en el huerto para darte à la oracion. Muchos que deuotamente comulgan à menudo, aprouechan poco en la vida espiritual: porque no se recogen despues de la Comunion, antes se distraẽ en las conuersaciones del siglo. Acaece que vn hijo de padres ricos, y que come delicados, y substanciales manjares en la mesa de su padre, que anda amarillo, y flaco, y enfermo, y es la causa de esto por que despues que se leuanta de la mesa de su padre, come tierra en escondido. Si no aprouechas anima mia en el seruicio de Dios, comiendo cada dia en la mesa de tu Padre este Manjar Diuino, es porque comes despues tierra, y tienes platicas, y conuersaciones mundanas. De aqui viene que andas tan flaca, y amarilla, y tan desmedrada en la vida espiritual. Entra dentro de ti misma en comulgando, y no pierdas tan buena conyuntura para negociar con Dios. Mira con Fe viua q̃ tienes dentro de tus entrañas al mismo que estuuo en las de la Virgen, y al que està en la diestra del Padre, y oi con Santa Isabel: Dõde me vino que mi Señor venga à mi? Quien soy yo, y

quien

quien es el? En esta meditacion gastarè el tiempo de mi vida.

Del beneficio de la Creacion.
Med. 34.

REcopilando Señor contigo en tantas meditaciones, y haziendo suma de las inumerables mercedes que de tus magnificas manos hè recibido, por las quales sumamente te deuo amar, despues de auer tratado algo de los mayores, y mas altos beneficios, que son el darte à nosotros humanado, puesto en vna Cruz por nuestra redempcion, y en la Hostia por nuestro manjar, y vida: ofreceseme Criador mio el auerme criado de nada, y hazerme capaz de gozar de las mercedes sobredichas, sin auer precedido de mi parte meritos algunos. Todo procede de amor, y las gracias se deben à tu infinita bondad, y misericordia. El amor grande que eternalmente tuuiste Señor à tu misma bondad, fue causa que me criasses, porque no permitiò tu amor que estuuiesses sin criar las criaturas. Diste me quanto à la essencia ser substancial, por ser yo substancia, y no accidente, y quanto al ser de gracia, diste me mejores accidentes que à las otras criaturas. Diste me ser, y no ser de piedra, ni arbol, ni aue, sino de hombre, y criatura racional, hecha à tu imagen, y semejança, en quanto al anima, y organizando el cuerpo con marauillosa composicion, y armonia. Y puesto caso que los padres fuessen causa de la formacion del cuerpo, no lo fueron, sino segundariamente, y aun esta causa recibieron de tu mano. En los otros animales tienen los padres causalidad, quanto al anima, y quanto al cuerpo; pero en los hombres solamente quanto al cuerpo, queriendo en esto seruirte de las causas segundas, no por necessidad, sino por enoblecer à tus criaturas, siendo Criador solo, y causa de nuestras animas, no interuiniendo causa segunda alguna. Por lo qual la misma naturaleza me combida à amarte: porque si la naturaleza enseña, que el padre deue ser amado, quanto mas tu Criador mio, q̃ de nada me hiziste? Toda obra amaria al artifice que la hizo si tuuiesse voluntad para poder amar, pues porque no te amarè yo todo lo que pudiere, pues todo el poder q̃ tengo, recibi de ti? Mucho pues deuo yo amar à aquel por quiẽ vino, siento, amo, y tengo ser. Miro pues, Señor, qual me hiziste, segun el cuerpo noble criatura, y segun el anima à tu imagen, y semejança, participante de razon, y capaz de bienauenturança. Iuntaste estas dos cosas con vn artificio incomprehẽsible, y sabiduria inuestigable. Yo no lo merecì, pues no era, porque nadie puede merecer, antes q̃ tenga ser. No hiziste esto con esperança de galardon, pues tu eres mi Dios, y no tienes necessidad de mis bienes. No me criaste como à las otras criaturas; pero con grande consejo, y acuerdo de toda la Santissima Trinidad, diziendo: Hagamos al hombre, à nuestra imagen, y semejança, para que desde su primera creacion, entendiesse el hombre lo mucho que deue à su Criador, y assi tanto mas herui entemente te amasse quanto entendiò ser mas marauillosamẽte criado, y hecho à tu imagen, y semejança. Como tu eres, vno, y estàs en todo lugar, dando vida, y mouiendo, y gouernando todas las cosas, en quien nos mouemos, viuimos, y somos, assi nuestra anima està toda en el cuerpo, y toda entera en qualquier parte dèl: viuificandolo, mouiendolo, y gouernandolo. Esta Dignidad concediste à solo el hombre, y la diste à mi. Y allende de esto encerraste en mi las perfecciones naturales de las otras criaturas, las quales criaste para que me siruiessen. Mandaste à los Angeles que me guardassen, y diste me entendimiento, memoria, y voluntad, haziendome semejante en alguna manera à tu suma substancia, pues por estas potencias soy hecho à tu imagen. Diste me el entendimiento para q̃ te conociesse, y me entendiesse à mi mismo, y gozasse de mi, pues la criatura que crece de entendimiento, ni puede gozar de si, ni conocer si se sirue de las otras criaturas. No pueden hazer reflexion sobre sus operaciones, ni la orden de los fines para que los hazen, como el hombre que conoce à si, y a sus obras, y los fines à que se ordenan, porque como el hombre por la voluntad, y entendimiento es señor de sus obras, por las mismas potencias tiene dominio en las otras criaturas. Pues como Señor no te amarè yo por estas potencias que me diste, y te darè tambien gracias por los bienes que por amor de mi recibieron de tu mano las otras criaturas: Quanto son muchas las criaturas, que criaste para mi seruicio, tantas son las obligaciones que tengo de amarte,

Gen. 1.

Psal. 15.

Gen. 2.

Act. 17

por

por lo qual quando no te amo, no solamente hago injuria à tu Diuina Magestad, mas aun tambien à mi mismo, y à todo el resto del mundo. Iusto pues es por cierto, mi Criador, y Señor, que el efecto responda à su causa. Yo soy el efecto, y el amor que tu Señor me tuuiste, y tienes, fue la causa que yo fuesse: porque assi como tu viendote à ti mismo, vees tambien à nosotros, assi tambien amãdote à ti mismo, amas à nosotros en ti, y aquel amor fue causa q̃ nos criasses, y agora lo es para que nos conserues, luego es muy justo responderte con amor. Porque pues el amor fue causa que yo de ti fuesse producido: el mismo amor sea causa que sea reducido à ti, y assi por el amor que yo tuuiere q̃ soy el efecto, serè semejante à mi causa, por lo qual es muy justo, que aunque sea trabajoso à mi sensualidad caminar por el camino de la virtud, y seruicio tuyo, deuo con alegre animo passar tales trabajos por adquirir tu amor. Por amor de esto dize el Ecclesiastico: Con todas tus fuerças ama al que te hizo. O quan justa cosa es Señor que te ame la obra que hiziste, y la hechura que tus diuinas manos fabricaron! Por sola tu voluntad la hiziste, y porque la quisiste la criaste. Pues luego con quien, sino contigo tengo de tener mi conuersacion, y à quien tengo yo de mirar, loar, y amar, sino à ti? Si vn pintor pintasse vna muy hermosa imagen en vna tabla, y le pudiesse dar vista, y sentido para ver tu gẽtileza, y conocer à su hazedor, y le viesse puesto delante de si, con què amor, con què entrañas, y con què benevolencia le amaria? Què otra cosa haria esta imagen, con todas sus fuerças, sino amar, loar, bendezir, y glorificar, y honrar à su pintor, del qual tuuo que fuesse tan hermosa, tan mirada, y tan loada de todos? Por ventura esta hermosa imagen no se encenderia toda en el amor de su pintor? No le daria de dia, y de noche muchas gracias, y quantas ella pudiesse, porque la auia hecho tal, y de tãta belleza? Pues por què tu anima mia, siendo no solamente imagen, y hechura de tan grande, y tan mirifico pintor, como es tu Dios, y Señor, y no solo obra de sus poderosas manos, pero aun en ti se pintò à si mismo, pues eres hecha à su imagen, y semejança, por inclinarte, y mouerte à mas amarte, no le bẽdiziràs, y amaràs continuamente? Pues mira quan gran pecado cometes, y de quanta pena eres digna, si menospreciares tanta gracia, y pusieres en oluido tan soberano beneficio. A quien te hizo tal deues todo lo que eres, todo lo que puedes, todo lo que sabes, y à ti toda. A aquel deues amar q̃ te diò facultad para amar, y à aquel deues todos tus deseos, y apetitos que te diò poderio de codiciar, y desear. Si à otra cosa apartas tus pensamientos, ò en otra cosa empleas tu amor, ladrona eres, y robadora, y enagenas las cosas que tienes. Y por esso en el dia del juizio, no solo de las palabras ociosas, mas aun tambien de los pensamientos vagos, y deleos vanos, te tomaràn cuenta, y con mucha razon: porque à aquel que te diò que fuesses, se deue de justicia todo el acto, y opecion de este ser que tienes. Y por esto, Criador mio, y Señor mio, pidesme justicia quando me mandas que te ame de todo mi coraçon, y de toda mi anima, y de todo mi entendimiento, y de todas mis fuerças, pues todo soy tuyo, y todo esto recibi de ti.

Ecclesi. 7.

Matth. 10.

Matth 22.

Del beneficio de la conseruacion.

Med. 35.

CAntarè à ti, Señor, pues me diste tantos bienes, y alabarè tu Santo Nombre. Como el Sol produce de si los rayos de la luz en este aire, y el mismo que los produce los conserua en el ser que les diò, assi tambien lo hazes conmigo Clementissimo Señor, sacandome de no ser à ser quando me criaste, y despues conseruandome en este mismo ser que me diste. A tu gracia, y benignidad refiero que me hiziste libre, no solo en el general beneficio de darme aluedrio como à todos los hõbres, para poderme gouernar; pero sacasteme de la dura sujecion en que à otros muchos veo, que à vnos tiene el tirano de nuestro enemigo atados à los pesebres, como à grosseros animales, gustando de roer paja, y otros semejantes mantenimientos, esto es que tienen por regalo, gozar de los deleites que à los brutos son comunes. Pero tu Señor cortaste la soga cõ que algun tiempo me vì atado, quitasteme las sueltas, y rompiste mis ataduras, por lo qual siempre te darè sacrificio de alabança. Dexasteme libre, para que pueda subir à lo alto de los montes, y gozar de las frescuras, y yeruas de tus espirituales consolaciones, y de las aguas claras de tus Sãtas Escriptu-

Psal. 12.

Psal. 115

tu-

turas. A otros veo sometidos al yugo, arando la tierra, y defentrañandose à si mismos por adquirir hazienda, empleãdose del todo en esto, arando (como dize el Profeta Oseas) injusticia, y segando pecado, y al cabo el fruto parò en nada. Conmigo Señor fue tan larga tu misericordia, que el yugo se rompiò cõ la abundancia del azeite, y quedome el cuello libre para poder alçar los ojos al Cielo, y para que mirando à vna parte, y à otra la vanidad de lo presente, pueda huir dello, y grangear lo por venir. Algunos tiran el carro, y con el peso, y estruendo de las ruedas no pueden atender à otra cosa, como los que con negocios agenos, y cuidado de su familia, no pueden pensar sino en aquello, tirando muchas vezes con sogas de vanidad, que quiebran al mejor tiempo. Pero tu piedad me librò à mi de esta pesadumbre, y me diste Señor ligereza para ir saltando de monte en monte, y alli desviado del ruido de la tierra pueda sentir alguna vez el armonia del Cielo, y aunque no entienda la letra, à lo menos percibirè la consonancia de las vozes, y sobre todo oirè el silvo del aura suave en q̃ viene tu voz embuelta, como en el monte fue mostrada al Profeta Elias. Bien sè que estoy siempre delante de tu Diuina presencia, y que tu estàs sobre mi amparãdome, y debaxo sustentãdome. De fuera me cercas, y de dentro me conseruas, y tu rostro no es figurado en quantidad, para que sea menester larga tierra. Tu potencia me diò ser, como yo fuesse, tu misericordia me reparò, para q̃ no me perdiesse, tu benignidad me diò con q̃ te pudiesse merecer, y tu prouidencia me guardò que no te perdiesse despues de auido. Què oficial no ama lo q̃ con sus manos hizo? Quien no tiene cuidado de sus proprias cosas? Quiẽ no tiene cuidado de los suyos, en especial de los de su casa, negò la fidelidad que à los suyos deue, y peor es q̃ infiel. Pues como tu Señor seas sumo bien, y nosotros hechura de tus manos, no cabe en razõ, que no conserues lo que hiziste, y no tengas cuenta con lo que criaste. Como recibì de ti el ser, assi tambien recibo el conseruar, pues con tu poderosa mano me sustentas, y con tu benignidad, y clemencia me regalas, inspiras, alumbras, llamas, y interiormente me consuelas. Assi te ocupas buen Dios, y Señor mio, solamente conmigo, visitãdome con tan expressas consolaciones

Oseæ 10

Esa. 10.

Esa. 5.

3. Reg. 19.

1. Tim. 5.

espirituales, que parece que oluidado de todo el mũdo, de mi solo tienes cuidado. Detente Dios mio, detente, porque no puedo sufrir la muchedumbre de misericordias que llueuen sobre mi, encoge tu mano, pues la carne flaca no puede lleuar tan grãde multitud de dulçuras espirituales que dàs à mi anima. El cuerpo corrupto apesga al anima, y la morada terrenal abate al entendimiento que piensa en muchas cosas. O si viniesse ya aquel dia, en el qual libre mi anima de las piguelas de la carne, pueda contigo gozar de tu vista, y suaue conuersacion, sin las molestias, y pesadumbres que siẽto del peso de mi cuerpo. Desdichado de mi, y quien me librarà del cuerpo de esta muerte? Serà esto quando este cuerpo corruptible te vistiere de incorruptibilidad, y de inmortalidad este cuerpo mortal. Quando con el anima inmortal gozarè de inmortalidad en el Cielo, mi coraçon, y mi carne regozijarsehan en Dios viuo. En tanto que viuo en este destierro, y no viene aquel dichoso dia, en que mi anima te verà en el Cielo, y gozarà de tu Diuina Essencia, què quieres Señor que haga? Quieres que te ame? Dàme como te ame: porque aparejado està mi coraçon, Señor, aparejado està mi coraçon, cantarè, y alabartehè en mi gloria. Quisiera ser alguna muy grande cosa, para poder darte vna grandeza; pero tal qual soy, justo es que me dè à ti, pues tu siendo quien eres tan liberalmente te diste à mi. Quisiera, Señor, tener cien vidas, cien almas, cien voluntades, y otros tantos coraçones que te pudiera dar, dandolo todo con amor libre, y voluntario à tu Diuina Magestad; pero esso poco que soy assi es tuyo, y de tal manera te he entregado todo quanto ay en mi, que si me fuesse licito, tomaria la muerte con mis manos, quando hallasse en mi alguna cosa que no fuesse tuya. O Criador nuestro que cõ tu poderosa mano sustentas, mantienes, y gouiernas todas las cosas que criaste, no huyas Señor, no huyas, dexate amar de tus criaturas, para q̃ sea tu Nombre alabado, santificado, y bendezido para siẽpre en la tierra, como lo es de los Santos, y de tus Angeles venerado, y glorificado en el Cielo.

Sap. 9.

Rom. 7.

1. Cor. 15.

Ps. 83.

Ps. 107

Matth. 6.

Luc. 11

Del

Del beneficio dado à nuestro cuerpo.
Med. 36.

AVia Señor traçado en tu diuino entendimiento, de hazer al hombre cõpuesto de alma, y cuerpo, que son dos substancias diuersas, y muy apartadas la vna de la otra, y por otra parte ay tanta hermandad, y amor entre ellas q̃ la vna comunica sus bienes, y males à la otra. Alegrase el alma en las cosas que causan alegria para su cuerpo, y entristecese de las que la angustian. Ordenò tu diuina prouidencia para cada vno de los sentidos del cuerpo, muchos regalos para q̃ se entretengan en aquel breue rato que ha de morar en la tierra. Quien dirà las muchas cosas que criaste para contento de los ojos? Deleitable criatura fue la luz, para que por ella fuesse visto todo lo demas. Muchos, y varios fueron los colores que hallò tu sabiduria, para que en cada vno hallassen nuestros ojos mas gusto, y cada vno hallasse lo que mas contento le diesse, y à lo que fuesse mas aficionado. Quantas fueron las diferẽcias de sabores que pusiste en tus criaturas para regalo del gusto? Quien sabrà declarar la fragrãcia de buenos olores que diste à las flores, y especies aromaticas, para regalo del sentido del oler? Pues què dirè de la musica tan acordada que enseñaste à las auecillas, para que diessen solaz, y recreacion à nuestros oìdos, sin la que enseñaste à los hombres de vozes, y instrumentos de musica, en la qual ay tanto regalo para el alma, y para el cuerpo? Con ella lançaua Dauid el espiritu malo q̃ atormentaua à Saul, y el Profeta Eliseo leuantò el espiritu de la deuocion para orar, y saber tu voluntad. Criaste animales de grandes fuerças, y mansos, para que nos siruan, y lleuen cargas pesadas, y no tenga trabajo el hombre, y para que de ellos coma, y se vista, y calce, y muchas frutas de diuersos sabores, para su apetido, y regalo. Pues para nuestras enfermedades de quantas medicinas nos proueiste? Las mismas serpientes, y vìboras conuertiste en medicina, y salud del hombre. Assentaste casa al hombre, y pusistele mesa antes que lo criasses, criãdo primero Cielo, y Tierra, y Elementos, y todas las otras cosas. Si me criàras antes de estas cosas, entonces viera la necessidad que de ellas tengo. Donde assentara mis pies, si no huuiera tierra? Con què aire respirara, y viuiera, si no lo criàras? No haze otra cosa el verdugo al q̃ à horca de quitarle el aire con que viue, y quien con tiẽpo le corta la soga le da la vida. O mi Dios que cada punto me cortas la soga, dandome aire con que viua, y no agradezco esta merced. Y viniendo à lo mas particular de la creacion de la persona humana, entre todos los cuerpos terrenales el que tiene mas hermosura, gracia, y dignidad, es èl cuerpo humano. Assi la moderada altura, como ser derecho àzia el Cielo para donde fue criado: declaran ser de mayor perfeccion. Siendo la fabrica de nuestro cuerpo como la fabrica vniuersal del mundo, como tu mi Dios hermoseaste los Cielos con el Sol, y Luna, que pusiste en ellos, esso mismo hizistes con el hombre, poniendo en lo mas alto de tu cuerpo los ojos con que mire lo que conuiene, ò lo que le es dañoso para todo el cuerpo. Siendo tan pequeños caben en ellos los grandes Cielos, los altos montes, los espaciosos valles, y campos, y los anchos mares, y tierras como de contino pueda mirar. Què dirè de las manos? Què platero del mas excelente metal que es el oro, labràra vna mano con tanta sutileza, y primor, que por sus conyunturas se cierre, y abra, y que siempre trabajando no se gaste, ni acabe? Ningun metal fuera tan conueniente, ni prouechoso. Si las manos del labrador fueran de oro, pudiera ser que se acabàran en vn año, y estas en cien años, ni se gastan, ni se acaban, siendo de vn poco de cieno formadas. O qãn engrandecidas son tus obras Señor, todas las cosas hizistes sabiamente. Pues què dirè de los otros sentidos? En la cabeça estàn todos ellos con marauillosa composicion dispuesto, y della baxa el regimiento, y mantenimiento à todo el cuerpo, y à todos los miembros, que son como sieruos suyos. A vnos manda q̃ lleuen cargas: à otros que reciban el mantenimiento: à otros que defiendan, y se ofrezcan al peligro por la guarda de su cabeça; y todos la obedecen. Pues quien consideràra la Celestial sabiduria con que formaste las orejas, y con quãta hermosura, y prouecho las pusiste delante de los oìdos, para que en sus senos sean recibidos los sones, y en ellos se templen, porque no entren violentos al organo de este noble sentido, y lo destemplen. Pusiste las orejas como an-

1. Reg. 16.
4. Reg. 3.
Genes.
Pſ. 103.

tepuertas contra el frio, y calor, para defender que ninguna cosa entre à dañar al oido, y porque entre la musica con mas dulçura por tantos rodeos. Si vengo à la consideracion de la boca, dientes, lengua, narizes, gargãta, y los otros miembros, faltara el tiempo para contemplar sus perfecciones, oficios, y dignidad, que nos enseñan muy bien tu alta sabiduria, y lo mucho que te esmeraste en hazer mercedes al hombre en el principio de su creacion. No quiero tratar agora de la excelencia de nuestra alma, de la qual dire despues; pero agotase mi entendimiento en la consideracion de la composicion, y artificio de este cuerpo humano, y mas me maravillo de la honra, y merced que le hiziste despues de auerle en tanta perfeccion criado. En tanto estimaste este nuestro cuerpo, que por honrar esta fabrica que tus manos hizieron, quisiste en el Viejo Testamento vestirte de ropas de cuerpo humano, apareciendo en figura de hombre, mucho antes que encarnasses. Honra es del habito de vna Religion, quando en la muerte lo viste vn Rey para ser enterrado en èl; y mucho mas si en vida lo traxesse. O mi Dios, y quanto quisiste honrar nuestros cuerpos, pues tantas vezes en vida apareciste vestido de su habito, y ropa. No solo pretendias aparecer en aquella forma que fuesse conueniible, y proporcionada con aquellos hombres con quien auias de tratar, mas aun deleitandote, y prouando la ropa que despues auias de vestir de verdadera carne, para nunca mas desnudarla, hablauas con los Padres antiguos, apareciendoles en forma humana: porque tus deleites son estar con los *hijos de los hombres*, y parecerte cõ ellos. Y por amor de esto dize tu Santo Apostol, que nunca recibiste la naturaleza Angelica, sino la humana. Què quiere dezir nunca? Vna vez te hiziste verdadero Hombre en las entrañas Virginales, y como apareciste algunas vezes en figura humana, y ninguna vez apareciste en figura de Angel, por esso dixo el Apostol: Ninguna vez se vistiò Dios de la natura Angelica. Pues tanta honra dize tu Dios, y Señor à este cuerpo humano, què sacare yo de aqui, sino deprender, como dize tu Apostol, à poseer al vaso de mi cuerpo en honra, y santificaciõ? Aũque no huuiesse otra razon para poseer este cuerpo en honra, y honestidad, aborreciendo los deleites, y apetitos sensuales con que los malos lo afrẽtan, devria bastar solo esto para amar la castidad. No sabeis (dize tu Santo Apostol) que vuestros cuerpos son Templos del Espiritu Santo? Al que violare este Templo, destruirloha el Señor. Devria bastarme à mi para tener en mucho el templo de *mi* cuerpo, *saber* que tu Señor ayuntasse nuestra humanidad contigo en vn supuesto. De esta honra, y merced que nos hiziste no deue nacer soberuia, sino temor de no violar este cuerpo con deshonestidades, pues fue consagrado en Templo, y morada para el Espiritu Santo, en quien tu Diuina Magestad agradablemente mora. Mucho te esmeraste en la creacion del cuerpo humano, y no se puede declarar la armonia, y concierto que ay dentro dèl para su conseruacion, sustentacion, y mantenimiento. Quien dirà la autoridad que en este cuerpo *pusiste*, para q̃ tiemblen dèl, y le reuerencien todos los animales mas fuertes? Conozco Dios *mio en esto la grande obligacion que* tengo de amarte, y como me llamas à tu Santo Amor, por aquel camino que entiendes que yo iria. Assi como los imperfectos estiman en mucho los bienes del cuerpo, y aun à las vezes mas q̃ los del alma, assi tu mi Dios con grande liberalidad distes à sus cuerpos tantas perfecciones, para que siquiera esto sea a ellos materia en q̃ prenda el fuego de tu Santo Amor.

Pro. 8.

Hebr. 2

1. Thes. 4.

1. Cor. 6.

De los bienes de naturaleza dados à nuestra alma, Med. 37.

CRiaste Señor mi anima, no mandando con Magestad Real, assi como quando hiziste las otras criaturas, mas para mostrar la dignidad, y prehemineñcia del hombre no tratas su creacion con voz de mandamiento, sino con palabras de acuerdo, y consejo diziendo: Hagamos al hombre à nuestra imagen, y semejança, y sea señor de los peces del mar, aues del aire, y bestias de la tierra. Pusiste en su mano todas las criaturas de la tierra. Como el pintor que tomando à su cargo algun grande retablo reparte entre sus oficiales, y y criados muchas tablas dèl; pero la imagen del medio, y mas principal la haze èl por su propria mano, como cosa que ha de estar a la mira de todos, assi tu Criador nuestro en la pintura de esta maquina vniuersal de criaturas, y

Genes. 1

com-

compostura del mundo, mandaste à la tierra que produxesse yeruas, aues, y animales, y à las aguas peces, y salieron estas criaturas de la potencia de la materia de estos elementos. Mas al hombre que era el Señor de todo lo criado, criastelo por tu propria mano, poniendo el resto de todas las otras criaturas debaxo su señorio, y mando. Por alta manera pregona toda criatura tu señorio, confessandote por Criador vniuersal, y estando sujeta à tu voluntad, y por la mesma en su grado confiessan todas ellas que tiene el hombre esta dignidad por ser hecho à tu imagen, pues claramente veemos que ninguna tiene este genero de obediencia, y seruidumbre à otra, por mas ventajas que se lleuen entre si, y todas obedecen al hombre. A todas las criaturas de la tierra diste vna pequeña participacion de tu ser, y virtud, y en cada vna dellas reluce vn vestigio, y huella tuya, y assi en su manera cada vna recibiò don, y grande merced, mas mejoraste al hombre dandole que verdaderamẽte tenga tu imagen, no en algun accidente que la pueda corromper, y acabar de manera que la pierda, mas en la substancia incorruptible de su anima. Distele las riquezas de tu imagen, adornastela de tu diuino resplandor, sellando la luz de tu rostro sobre ella, y dandole joyeles, y virtudes de gracia, para que tal imagen no sea criada sin tal hermosura. Distele tan ancho ser, y capacidad, que tu diuinidad, y magestad por principal y lapso more en ella, demanera que sea magnificada sobre todas las criaturas de la tierra. Por ser el hombre imagen tuya, es capaz de ti, y de tu bienauenturança, y por ser capaz de ti, ninguna cosa basta para henchir su capacidad, y deseo, pues toda
Ps. 41. criatura es nada en tu comparacion. Por amor de esto, como desea el ciervo las fuentes de las aguas, assi desea mi anima à ti mi Dios. Bien mostrò esto la hambre del hijo prodigo, pues ningunos manjares estando fuera de la casa de su padre pudieron hartar su voluntad, ni satisfacer à su apetito. Què pue-
Luc. 15 de hazer mi anima teniendo tanta capacidad, sino andar como otra Agar vagueando por el desierto de este mundo, y soledad de la tierra, fuera de la casa de de Abraham, y morir de sed, apartada de ti mi Dios, que eres fuente de aguas
Gen. 16 & 21. viuas, vnico bien mio, y refugio perdurable? Para grandes cosas guardauas al hombre quando lo criadas con tanta perfeccion. Aunque no sea mi anima de tu naturaleza, què eres Dios, mas en ella considerarè yo tu imagen: porque assi como eres vno en essencia, lo es mi anima teniendo todas las potencias que son vegetatiua, sensitiua, y racional, para que de esta manera participe de todo lo que tiene vida, assi plantas, como brutos, y Angeles. Tan semejante la hiziste à ti, que como tu eres inmortal, inuisible, espiritu, y perpetuo, assi lo sea mi anima. Por contemplarla tan excelente criatura, huuo muchos que dixeron ser vn grande milagro, y otros que era suma del mundo, donde auias sumado, y recogido todo lo que en esta fechura tan grande, y tan hermosa veemos. Ningun hõbre cuerdo labrarà ricas casas, salas doradas, quadras pintadas con colunas de laspe para apotentar en ellas murciegalos, ò palomas. La compostura, y hermosura de la casa ha de ser segun la qualidad, y autoridad de la persona que en ella ha de viuir. Criaste Señor todo este vniuerso, adornastelo con diuersidad de flores, y pinturas, pusiste resplandecientes estrellas en el firmamento, y hermoseaste los Cielos cõ muy claros Planetas, y finalmente que toda esta maquina vniuersal con la redondez de la tierra, y Cielos criaste para morada, y habitacion del hombre. En la casa que *Psal. 8.* le edificaste conozco su nobleza, por amor de lo qual dixo Dauid que era poco menos que los Angeles, y que lo auias puesto por cabeça de todo lo criado. Y si el cuerpo es tal como hemos visto, què tal serà el anima moradora de tal cuerpo? Què podrè yo aqui dezir? O Criador mio, sino cantar con el *Ps. 65.* Psalmista, que dize: Venid, y oid, y cõtarè à todos los que temeis à Dios quãtas cosas ha hecho Dios por mi anima? Si vn Rey muy cuerdo, y sabio diesse vn millon de hallazgo por vna perla que perdiò, què tanto podiamos entender que valia aquella perla? Mira pues *Ioan. 3* anima mia, conoce lo que vales, pues auiendo sido perdida por el pecado, en tanto te estimò Dios, que diò à su Hijo Vnigenito para que te buscasse en este mundo con muchos trabajos, y que por hallarte diò no vn millon, ni Cielo, y tierra: porque todo era poco, sino à si mismo, que es todo lo que puede ser, y todo lo que Dios con toda su omnipotencia podia dar. Mira pues el precio

que por ti se diò, y lo que eres, y vales. No fuistes redimidos con oro, y plata, q̃ son cosas corruptibles, dize el Apostol San Pedro, sino con la preciosa sangre del Cordero sin mancilla Iesu Christo. Sola esta consideracion devria bastar Señor mio para estimarme en mucho, mirando mi ser, y valor. Y pues diste tu sangre por mi, que es precio infinito, no conuiene que yo me dè por lo que vale menos que yo. Muy lexos estoy Señor de vender mi anima por ninguna cosa de la tierra, despues que conozco auer sido comprado con tan inestimable precio. A esto nos amonesta tu Santo Apostol diziendo: Sois comparados con grande precio, glorificad, y traed à Dios en vuestro cuerpo. Teneos en mucho, y no traigais à otro que sea menos que vos en vuestro cuerpo. Y el mesmo Apostol en otro lugar dize: Con precio aueis sido comprados, no querais hazeros sieruos de hombres. No es justo Señor que sea yo sieruo de ningun hombre, sino solo de ti, que eres hombre, y Dios, y me compraste con tu sangre. A ti solo entregarè yo mi anima, por quien tu diste tu propria vida. Cosa seria muy indecente, y agena de razon echar carbones en vna bolsa de seda, y oro, hecha para guardar perlas, y poner cieno en vasos destinados para preciosos licores, y dar de comer à los puercos en la plata que ha de comer el Rey. O quãto peor parecerà en el alma criada para riquezas del Cielo, echar el estiercol del mundo, y en vaso de gracia echar culpa, y dar de comer à los puercos, y suzios apetitos sensuales, en las potencias que has de comer tu mi Dios, y Rey de Gloria. Sabida cosa es que la semejança es causa de amor, y que quãtas cosas ay en el mundo aman à sus semejantes. Quieres poner en mi mas amor, y aficion, y por esso me criaste à tu semejança. De mayores cosas tratas que las pretentes, pues tantas mercedes nos hazes, y en las vnas, y en las otras muestras tu libertad, y dulcissimo amor, pues tan devalde nos engrandeces. Principio de tus mercedes fue esta, de lo qual se entiende qual serà el medio, y el fin, pues las demas ha de ser pregon de mayor amor. Diste con esto à nuestra alma tanta libertad para el bien, y para el mal, que ya que te ofendiesse quebrantando tus mandamientos, pudiesse conuertirse à ti por penitencia, y arrepentimiento, y boluer a la primera dignidad, y lugar. Dura esta merced todo el tiempo de esta vida, lo qual no se cõcediò à los Angeles, pues luego en pecando, y confirmandose en su voluntad quedaron para siempre sin algun remedio, perdidos, obstinados, y condenados.

1. Pet. 1

1. Cor. 6.

1. Cor. 7.

De los bienes de gracia dados à nuestra alma. Med. 38.

ABre pues tus ojos anima mia, apareja tu coraçon para que entren en èl las riquezas del grande amor q̃ Dios te tuuo, dandote el excelente bien de su gracia. Ya te procura mas alto ser, y mas engrandecida dignidad, ya te dà de las riquezas de su gloria, ya te dà parentesco con su Real, y Diuino linaje, ya te haze de su Camara, y te atauia con vestidura digna de su presencia, y te dà vn principio meritorio de vida diuina en la eternidad. Sin esta gracia todos los bienes de naturaleza que te dio el Señor quando te criò, no eran sino para hazerte noble en la vida presente, mas no para dar aquella felicidad eterna, y bienauenturada, para la qual fue el hombre criado. Es tan grande bien el de la gloria, que no bastan todos estos bienes naturales para alcançarla, si no añade Dios su gracia. La gracia de Dios es vida eterna. En el primero padre de nuestro linaje nos diste Señor excelentes dones, y fauores: porque en èl recibimos la justicia original, y gracia, y lumbre de entendimiento, que se le diò como en mayorazgo para si, y para todos sus descendientes. Mas ofendiendo èl, todos fuimos hechos hijos de ira, desterrados del Reino de los Cielos, procurandolo por embidia nuestro enemigo antiguo. Què hiziste entonces grande amador nuestro? Por ventura desechaste, y desamparaste la criatura que en tanta dignidad formaron tus manos, y ella se puso de su voluntad en tanta miseria? No agotò su maldad à tu bondad infinita, antes si le auias aparejado gracias, y dones, agora se los prometes mayores. Agora le aparejas à tu Hijo para que hecho hombre muera, y enriquezca, y salue à nosotros pecadores. O ciertamente caridad infinita la de ti mi Dios! O buen Señor, y verdadero amador nuestro, que no despreciaste al que en tan poco te tuuo, antes le miraste con ojos de mayor clemencia, y le diste mayores bienes, y mas

Rom. 6.

per-

perfecta salud, conforme à lo que dize el Apostol, que no eran iguales el delito de Adam, y el don de la redempcion: Rom. 5 porque donde abundò el delito, sobreabundò la gracia. Venciò el don al delito, y mas poderoso fuiste tu Señor para sanar, que aquel antiguo pecado, y todos los nuestros para heritnos. De aqui facilmente entenderemos quanto nos amaste, pues nos diste tu gracia por tal medio, tan à costa tuya, y tan en honra nuestra. Quedò el hombre tan herido en los bienes naturales, y tan despojado de los graciosos, que sin tu gracia, y auxilio ningun bien podemos hazer, ni aun pensarle, segun aquello que tu santo Apostol escriue à los Corinthios: 2. Cor. 3. No somos suficientes para pensar alguna cosa que conuenga à nuestra salud eterna sin que seamos despertados de Dios, mas nuestra suficiencia nos viene de sus dones, y gracia. Quedè tan enfermo, tan ciego, y tan dexado à mi flaqueza, que no tengo valor, ni virtud para tratar de mi saluacion, si no fuere llamado, y despertado de ti mi Dios, y mucho menos podrè exercitarme en tu seruicio, y hazer obras meritorias de vida eterna, si tu no me tocas con tu mano, y me das tu gracia para negociar mi salud. Quedo tan herida la voluntad, que no puede sin tu gracia amarte sobre todas las cosas, ni ordenar, y encaminar à ti todas sus obras. Natural es à toda criatura, no solo à las racionales, mas aun à las bestias, y à las otras que no vsan de sentido, amar à ti mi Dios sobre todas las cosas, cada vna dentro de los terminos de su conocimiento, y apetito. Mas el miserable hombre dexado à su propria enfermedad, inclina su voluntad à su proprio amor desordenadamente por la corrupcion de la naturaleza, y no puede amar à Dios sobre todas las cosas, si no fuere sano con el auxilio de la gracia, para que entre dentro de aquella tu Diuina ordenacion con que conuiertes todas las cosas a tu amor. Con esta gracia ordena el hombre su amor à tu amor, y torna, y escoge à ti por vltimo fin, y paradero de su amor, y de todas las cosas que bien quiere. De aqui entiendo quan imposible nos es sin esta tu Diuina gracia, que sane, y se esfuerce esta nuestra naturaleza, mortalmente herida, à guardar tus mandamientos. No menos despojado de la gracia, y iusticia original, y herido quedò nuestro entendimiento con ceguedad, y la voluntad con su propria passion, de lo que fue maltratado, robado, y acuchillado aquel que descendia de Ierusalem à Iericò, y cayò en manos de los ladrones. Descendimos de la vision de paz, y sossegada, y pacifica vida de gracia que teniamos, robados, y destruidos por el pecado. Mas tu Señor verdadero, proximo nuestro, y grande amigo, como hizo el Samaritano, veniste del cielo à la tierra à curar nuestras llagas, y vendar nuestras heridas, lauandolas con tu propria sangre. Diste nos la gracia perdida, y con ella muchos, y muy ricos dones del Espiritu Santo, y saludables sacramentos, y fauores para alcançar el Cielo, que por nuestra culpa perdimos. Distenos el bien de la gracia, que nos muestra como hacha encendida lo que deuemos hazer: mas como don que eficazmente nos da essas mesmas buenas obras con la ayuda de essa libre voluntad. Esta gracia no solo alumbra los ciegos para que vean lo que han de hazer, mas aun les dà eficacia, y fuerças para que hagan aquellas obras con caridad, y amor que ya han conocido que deuen hazer. No ay lengua Señor que dezir pueda la dignidad, y excelencia del hombre, adornando tu su anima con tu Diuina gracia. pues por ella es llamado hijo de Dios por adopcion, y heredero juntamente contigo del Reino del Cielo. Si el anima se viesse en la hermosura de la gracia q̃ tu le diste, nunca amaria à otra criatura mas que à si misma. Bendice pues mi anima al Señor, Dios mio notablemente me has engrandecido. No quisiste Señor que viessemos en esta vida nuestras almas: porque si quando estàmos en gracia, y tenemos tu santo amor, viessemos su hermosura, y lindeza, podria ser que de tal manera nos amassemos por vernos tan perfectos, y hermosos, que nos acontecieste lo que à los Angeles en el Cielo, que enamorados de su hermosura se ensoberuecieron, y cayendo de aquel alto estado perdieron la hermosura de la gracia que tenian, y el alto lugar donde fueron criados sin esperança de cobrarse. Y si por el contrario viessemos al alma fuera de tu gracia, y priuada della, tan fea, y como dize vn Profeta mas negra que los carbones, tomariamos ocasion para desesperar, y desconfiar de su remedio.

Luc. 10

Rom. 8.

Ps. 103

Tren. 4

Del bien de esta gracia diuina, y amor. Med. 39.

O Quanto bien nos has hecho Señor, y quan grande es el amor que nos tienes, pues con tanta liberalidad, y abundancia nos diste lo que tanto auiamos menester. Disteme con tu gracia muy cierta prenda de tu bienauenturança, y perdurable gloria, por ser el medio con que se alcançan aquellas celestiales moradas, hizisteme ciudadano del Cielo, compañero de los Angeles, y participante de tus diuinos teloros. Hiziste à mi anima mas hermosa que Cielo, y tierra, y que todo lo criado, señora del mundo, seruida de los Angeles, y terrible, y espantosa à los demonios. O bondad infinita de mi Dios, y largueza soberana, què puedo yo hazer en tu seruicio por tan grandes, y innumerables beneficios? O dulçura de mi vida, y quien soy yo vil gusanillo de la tierra, para que siendo tu quien eres, Dios de tan alta Magestad, hagas tanto caso de mi? Què cosa es el hombre, hijo de Adam pecador, vaso de corrupcion, y arca donde se encierra toda iniquidad, y flaqueza, que tanto lo engrandeces, y pones cerca dèl tu coraçon? *Iob. 7.* Dandole tu gracia, le das tu amistad, y amor, de siruo del demonio es hecho hijo tuyo, y de morador de la infernal Babilonia, por tu gracia es ciudadano de la Ierusalem Celestial. O Rey de la gloria, perdona mi atreuimiento, pues osso hablar contigo, y parecer delante tu diuina presencia. Conozco mi indignidad, y que no merezco alçar mis ojos delante de ti, viendome tan desnudo de virtudes, y cargado de vicios. Querria esconderme de tu cara; pero donde irè que no te halle? Donde huirè de tu espiritu, y donde huirè de tu rostro? *Psal. 138* Si subiere al Cielo, alli estàs tu, y si baxare al infierno, te hallo presente. Si es confusion, y verguença mia parecer tan desnudo de bienes ante tu diuino acatamiento, quien podrà vestirme, y remediarme haziendome digno de tu presencia, sino tu Señor, que vistes Cielo, *Iob. 14* y tierra de admirable hermosura? Quièn puede hazer limpio al que es concebido, y formado de materia inmunda? Tu solo eres el que puedes hazer esto. Por afrenta tengo parecer delante de ti siendo quien soy; pero ya que no me puedo esconder de ti, y tu solo puedes remediar mi necesidad, y pobreza, vistete Señor de tu gracia: porque pueda llegar à ti. Afligido està mi coraçon, y mi anima cercada de angustia, viendose de dos contrarios combatida, pues por vna parte conozco no ser merecedor de parecer mi inmundicia delante de tus limpios ojos, y por otra veo que aunque quiera huir de ti, que no puedo. Què medio se puede dar en semejante contrariedad, sino suplicarte ya que no puedo huir de ti, que me hagas digno de tu presencia, pues sin ella ni quiero, ni puedo viuir. Tu, clementissimo, y benignissimo Señor, que encogiendo en ti tu justicia, y estendiendo sobre nosotros tu misericordia, venite del Cielo à la tierra à vestir de gracia la desnudez de nuestras almas, y por darnosla te pusiste en la Cruz, embiala agora del Supremo Trono de tu gloria, no mirando mi poco merecimiento, pues si es por meritos la gracia, no es gracia. Quãto mas indigno soy yo, mas glorificado serás tu. *Rom. 11.* Con esta podrè yo cumplidamente guardar tus mandamientos, y amarte sobre todas las cosas, pues sin tu gracia nada de esto podrè hazer cumplida, y perfectamente. Y què seria de mi sin tu amor, y sin la guarda de tu ley? Què criatura seria mas vil que el hombre sin tu amor, y sin la obediencia de tus mandamientos? Todas las demas criaturas te aman, y siruen, y no salen vn punto de tu mandamiento, y aun si les mandas cosas contrarias à su condicion natural, en vn punto con dulcedumbre te obedecen. Mandaste à las aguas del mar vermejo que diessen lugar para que passasse tu pueblo de Israel, y al rio Iordan que se retirasse, y al sol que parasse, y estuuiesse quedo, al fuego q̃ no quemasse à los niños en el horno de Babilonia, à la Ballena que recibiesse en su vientre al Profeta Ionas, y à los hambrientos Leones que no tocassen en Daniel, y luego te obedecieron. Solo el hombre de tu voluntad es hecho tan miserable, que cae de aquella dignidad que posee toda criatura perdiendo tu santo amor, pues ni te obedece, ni puede cumplir tus mandamientos como conuiene perdida tu gracia. Bendito seas tu Señor para siempre, pues tornaste à encender el fuego de tu amor en nuestras almas, y sanas nuestras voluntades para que podamos amarte, y seruirte: porque dexando a parte, que en esto nos và la vida eterna para el alma, y para el cuerpo, y dexando a parte que

Exod. 14. Iosue. 3 Iosue. 10. Dan. 2. Ionæ 1. Dan. 14

en

en esto nos vá tambien la honra de no ser animales insipientes, estaua de por medio tu honra, y gloria, que el hombre tanto auia afrentado. Esto deue de ser anima mia delante de tus ojos de muy grande precio, y quando llegares á este grado de sentimiento, darás gracias a Dios, mas porque te dió gracia, y medio con que pudiesses magnificar, y honrar su nombre, que porque te libró de la muerte, y diò su Reino. Estima en mucho pues puedes con la gracia de tu Dios glorificarle sobre la tierra: y aun en aquellas obras, y seruicios que enteramente contradicen a nuestro apetito, y gusto natural, y aun à la propria vida. Podrè ya con la gracia, y con sus fuerças ayunar, perdonar injurias, velar en oracion, peregrinar, guardar perpetua castidad, y aun morir ofreciendome al martirio, como muchos santos martires lo hizieron. Qualquiera de estas obras (y las mas principales no las huuiera en aquel estado) hechas con igual gracia, y esfuerço son de mas hõra para ti mi Dios, y de mas honra para el hombre. Mas pone el hombre de su casa, y à mas costa de la mortificacion del cuerpo, y de sus apetitos, y deseos sirue, de lo que entonces siruiera. Conoce pues anima mia el gran bien de gracia que Dios te diò, pues sin èl no te podias saluar, y que te fue dado debalde, y no por tus merecimientos, y entiende quãto te obliga Dios à su amor, pues te hizo tanto bien. Grande bien es este que Dios te hizo: porque dandote Dios su gracia, mora su Magestad Diuina en nosotros, y tanto tiempo quanto la lampara de la Fe arde con el fuego de la caridad, y diuino amor. Ceua pues agora esta lampara de azeite con continua meditacion del amor que te tiene tu Esposo Iesu Christo, y ardera, y morará en ti misma por gracia hasta que te dè el gran bien de la gloria que te tiene prometido.

De los males que Dios nos librò.
Med. 40.

AViendo en alguna manera en las meditaciones passadas començado à dezir lo que nunca se podrà acabar de dezir, ni agradecer, cerca de las mercedes hechas, y beneficios dados por tus magnificentissimas manos à nosotros pecadores, por las quales somos obligados à amarte sobre todas las cosas, justo serà que agora se trate del segundo, y tercero genero de dones, que son de los males de que nos libraste, preseruandonos dellos, y de los grandes bienes à nosotros prometidos. De estos dixó Dauid en aquellos versos del Psalmo, donde sumó los tres generos de beneficios, que eran bienes dados, males de que nos libraste, y bienes prometidos, quando dixo: Conuiertete anima mia à tu holgança: porque el Señor te hizo bien. Libró mi anima de la muerte, mis ojos de las lagrimas, y mis pies de caìda. Tocado algo de los bienes à nosotros dados, resta agora anima mia q̃ te conuiertas à tu Dios, y Señor, y como otra aue Fenix ardas en llamas de fuego de amor, deuido à tan noble bienhechor, pues te libró de la muerte eterna del infierno, y de sus perpetuos llantes, y perdurables tormentos. O Esposo de mi alma, y Dios de mi coraçon, què merecì yo ante tu diuino acatamiento antes que fuesse, para que con tanto cuidado me quisiesses preuenir, anticipandote con las mercedes sin cuento que me hiziste, guardandome de tantos males? Todo se ha de atribuir à tu gracia, y bondad infinita con que me amaste aun antes que tuuiesse ser, solamente por quien tu eres, sin auer meritos de mi parte. Ya que no me hiziste criatura insensible, como arbol, ò piedra, ni animal irracional, sino hõbre criado à tu imagen, y semejança, y capaz de tu gloria, en tu mano estaua ser yo concebido de padres infieles, Moros Hereges, Gentiles, ò Iudios, y nacido de tinieblas, viuir, y acabar la vida en la ceguedad de sus errores, y arder despues en fuegos eternos apartado de tu vista, como vemos gentes sin numero, que fuera del gremio de tu Santa Iglesia, que se pierden, y condenan atormentados para siempre en carceles infernales. O mi Dios, y Señor, con què te pagarè tan grande merced, pues me alumbraste con la lumbre de tu Fe, naciendo primero de padres Catolicos, y Christianos. Quisiera el antiguo enemigo de la naturaleza humana ahogarme en el vientre de mi madre en siendo concebido, pero tu mi Dios, que tan diligentissimo eres en hazerme merced con aquel increible, y solicito cuidado que tienes de mi, en el punto que criaste mi anima le diste vn Angel del Cielo que la guardasse en el vientre de mi madre, y la defendiesse de mi enemigo. Grãde merced es esta, pues destinaste para que

me sirvan, y guarden à vnos espiritus bienauenturados sustãcias incorporeas, inmateriales, y incorruptibles, que veen
Matth. 18. siempre la cara de tu padre en el Cielo.
Por lo qual el Psalmista dixo: A sus Angeles mandò q̃ te guarden en todos tus
Ps. 90. caminos. Quantos ha auido q̃ permitiẽdolo tu Diuina Magestad despues de ser concebidos, muriendo antes q̃ naciessen sin ser lauados de la culpa original cõ el agua del santo baptismo, y estàn agora, y estarán para siẽpre jamas priuados de ver tu cara en el Cielo? Esto mismo pudiera acaecer à mi, si tu mi Dios con tu amorosa mano no me guardaras, y defendieras de la muerte. Sacasteme à luz, hizisteme Christiano, infudiste en mi anima tu Santa Fè, segura, y cierta esperança, y perfecta caridad, hiziste à mi anima semejãte à tus Santos Angeles, inocẽte, santa, sin mancilla de pecado, vestida de gracia, y adornada de virtudes, y dones en el Bautismo. Què hize yo en conociendote, y en alũorandome con el vso de razon? Ay de mi, que primero supe ofenderte, que seruirte. Què ha sido todo el discurso de mi vida passada, sino vn continuo exercicio de pecados? En què nos hemos ocupado tu, y yo, en los años atràs tan mal gastados, sino yo en ofenderte, y tu en perdonarme? Tu nũca te cansaste en hazerme merced, y yo nunca me cansaua en ofender, à quien tanta razon auia de seruir. Hasta quãdo ha de durar esto? Hasta quando dirè, mañana, mañana: esperame, esperame? Despreçias anima mia las riquezas de la bondad de tu Dios de su longanimidad,
Rom. 2. y paciencia? No vees que la benignidad de Dios te atrae à penitencia? Pero tu segun tu dureza, y coraçon impenitente, hazes tesoros de *ira* de Dios. Todas las cosas me cansan Señor, y cãsome de andàr, y de estàr quedo, y de assentarme, y de estar en pie; y cansame la cama, y la musica, y el comer, y el beuer, y todo me cansa, y el pecar nunca me cansa. Yo siẽpre hallè en ti, Padre piadoso, amigo verdadero, liberal Señor, bienhechor, magnificentissimo, Iuez misericordioso, y perdonador de mis culpas sin limites, ni tasa. Siempre fuiste para mi alegria en mi tristeza, remedio de mis males, salud de mis enfermedades, consolacion en mis descontentos, sufrido en esperarme, benigno en recibirme, y misericordioso en perdonarme. Yo siempre fuy para ti *ingrato* à tus beneficios, rebelde à tus mandamientos, desconocido à las mercedes que me hiziste, sin memoria de lo que te deuo, y he viuido como si no te conociera, ni estuuieras presente en todas mis obras. Què bondad no acabara mi malicia, y quien no se cansara de dar, y encogiera la mano, auiendo de mi parte tanto desconocimiento? Quando mas digno era del infierno, mayores mercedes me hazias, y mas grandes misericordias llouian sobre mi anima. Entremos pues agora en cuenta Dios mio, si quando yo andaua apartado de tu gracia (y plega à tu misericordia no sea tambien agora) si entonces muriera segun mis pecados lo merecian, donde estuuiera yo agora? Apartado de ti, y de tus santos Angeles, desterrado de la gloria, desheredado del Cielo, cõpañero de los demonios enemigos tuyos, atormentado con tan duros tormentos, que el menor de los innumerables que padecen los dañados, es el mayor q̃ en esta vida se puede imaginar. Y estos intolerables tormentos son de menor dolor, y pena de lo q̃ fuera verme para siẽpre apartado de tu vista sin esperãça de poderte gozar. O pena acerbissima, y terrible. Què fuera de mi entonces viendome apartado de tu vista, pues mi anima encarcelada en este cuerpo, como desea el ciervo las fuentes de las aguas, desea ir à ti, y verse cõtigo, y està anhelando, y suspirando por gozar de tu Diuina essencia! Que hiziera viendose priuada de las esperanças q̃ agora tiene de verse contigo en el Cielo? Sufre con paciencia los trabajos, y molestias de esta miserable vida por la esperança que tengo que algun dia vendrà en que suelta mi anima de la pesadumbre de la carne, descansarà con su Esposo Iesu Christo en su gloria. Pues q̃ vida tuuiera viendome priuado de tal esperança? No es vida, sino continua, y perpetua muerte la de aquellos mal-auenturados q̃ estàn en el infierno, pues de ellos dize la Escriptura, que los apacienta la muerte. Tu Señor por tu infinita bondad, y grande misericordia me
Ps. 41. *Ps.* 48. libraste de aquellos horribles, y espantosos tormentos, deteniendo à la muerte para q̃ no me lleuasse, alargandome la vida para que me conuirtiesse, inspirandome, y dãdo recios golpes à mi coraçon para q̃ te llamasse, alumbrandome para que te conociesse, y dandome salud para hazer penitencia. Quando mas huia de ti, tu mas me seguias, buscabame quando pecando me apartaua

de

de ti, y siendo tú el ofendido, mostrandome tus llagas, y el costado abierto, me rogauas con el perdon. Y no solo me sacaste de tantos males passados, pero aun tabien me preseruaste, y guardaste de otros muchos pecados que cometiera, si tu Señor con tu misericordia grande no me tuuieras con tu mano piadosa para q̃ no cayera en ellos. Por lo qual anima mia alaba à tu Dios para siempre, bendicele, y amalo sobre todas las cosas, pues te hizo mucho bien, y te librò de la muerte eterna, y tus ojos de las lagrimas, y lloros infernales, y tus pies de caìda, reniendote con su mano para que no cayesses en otros muchos males, y pecados q̃ hizieras, si no te sustentara su misericordia para que no los cometiesses.

De los bienes à nosotros prometidos.
Med 41.

TAn cercado me veo de obligaciones, y tan obligado à seruirte, Dios mio, y todo mi bien, por las infinitas mercedes que he recibido, y recibo cada hora de tu largueza, que se embota mi juizio, y queda atada mi lengua, y suspensas, y pasmadas todas las potẽcias de mi alma. No solo muestras tu infinita bondad, y magnificencia en querer que te amemos, y tener por bueno, siendo quien eres, ser amado de nosotros viles criaturas; pero lo que cada grande, y estupenda admiracion, y haze estremeẽr à los q̃ tienen vso de razon, es ver que por tan ligero, y suaue precepto, como es el mandamiento del amor, prometes premio de gloria, y vida eterna. Esto es lo que tu santo Apostol dize: Ni el ojo vió, ni la oreja oyó, ni jamas subió en el coraçon del hombre lo q̃ Dios ha prometido à los que le aman. O largueza inefable de mi Dios, pues à los q̃ te aman son prometidas tan grãdes cosas! Y què razon de premio ay en el amor? Què trabajos, què molestias, què dificultades, q̃ sin sabores, y q̃ penas ay en el amor? El mismo amor se es harto galardõ para si. El amor es mas amable q̃ todo quanto se puede amar, es mas deseable q̃ todo lo q̃ es posible desearse, y con todo esto le añades galardon, y premio. Cosa marauillosa es Señor, que das amor por amor, gracia por gracia, Paraiso por Paraiso, y don sobre don. Quando premias nuestros merecimientos, què otra cosa premias sino tus dones, y mercedes, pues nuestro merecimiento no es otra cosa sino tu don? Quien no se marauillarà de tan inmensa bondad y magnificẽcia? Quien nunca vió poner à vn hambriento delante preciosos, y sabrosos manjares q̃ comà, y darle premio por que còma, y dar de beuer al sediento, y hazerle mercedes porque beua? Assi lo hazes con nosotros Magnificentissimo Señor, quando à los q̃ desean tu amor se lo das de gracia, y aun por èl les prometes para mas adelante, tu Gloria. Què magnificiencia es esta Señor, què finges trabajo en el mandamiento jocundissimo del amor, no auiendo en èl sino suauidad, y dulçura: porque assi tengas ocasion de premiarnos, y lo que no es trabajo premias como si fuesse trabajo; segun es grande Señor la voluntad que tienes de hazernos bien. De ti dize Dauid que finges trabajo en el precepto: porque en el mandamiento del amor que es dulce, y haze todos los trabajos dulces, finges que ay trabajo por tener ocasion de premiarnos. El amor es premio de si mismo, y dadonos gloria porque te amemos, das don sobre don, merced sobre merced, y gloria sobre gloria. Pues como tan bueno, y tan liberal Señor negarà à sus seruos tu justo jornal, si à los q̃ no trabajan porque aman, assi como si trabajassen; promete galardones? Tal es Señor tu amor, y tan grande, y tan bueno, q̃ por alcançarle qualesquier tormentos por muchos, y grandes que fuessen, se auian de sufrir; y tu no solamente nos le das de gracia, mas aun le premias con Paraiso, y gloria. Por lo qual en el Deuteronomio despues que distes la ley al Pueblo de Israel, mandaste q̃ te amassen. En poniendoles el precepto del amor, hablaste luego del premio celestial, y dixiste: Mira q̃ el Cielo, y el Cielo del Cielo, es de: Señor Dios tuyo. En aquella parabola del q̃ embiò los jornaleros à su viña, nos muestras en igualarte, y en hazer cõcierto con ellos tu infinita bondad, y misericordia, pues das el dinero de la bienauenturança eterna por tan pequeño trabajo como la guarda de tus mandamiẽtos, siendo nosotros obligados assi como assi à guardarlos sin premio alguno. Quando vno tiene vn esclauo, y lo embia à su viña, no se concierta de darle nada, antes le haze ir aunque no quiera: porque el q̃ compra el esclauo compra con èl todas sus obras. Pues nosotros no somos Dios mio esclauos tuyos, y comprados cõ tu sangre? Con grande precio dize S. Pablo que fuimos comprados, y S. Pedro de-

1. Cor. 2.

Pſ. 93.

Deut. 10.

Matth. 20.

1. Cor. 6.

1. Pet. 1.

declarò el precio quando dixo que fuimos comprados con el precio de tu inocentissima sangre. Pues luego si nos tienes comprados por tan inestimable precio sin darnos premio nos podias mandar, y aun compeler à amarte, y à la guarda de tus mandamientos. Por solo el beneficio de la encarnacion, y redempcion sin esperar galardon nos podias obligar à andar desnudos, y à comer sierpe yeruas, y à todo quanto pudieramos hazer, y nosotros estauamos obligados á cumplirla. Pero es tanta tu bondad, que con poderlo hazer assi, y justamente, no quieres sino concertarte con nosotros; y igualarte prometiendonos vida eterna en galardon. Concertaste con nosotros; y obligastete à darnos tu gloria, y de tal manera te quisiste obligar, q̃ amandote nosotros, y guardando tus mandamientos, no puedes tu dexar de darnos tu gloria, y esto de justicia: porque tu palabra no puede faltar. El Apostol despues q̃ contò sus muchos trabajos à su discipulo Timoteo, añadiò diziẽdo: Guardada esta para mi la corona de justicia, y no solo para mi, sino tambien para los q̃ aman su venida. Si tu Señor no quisieras obligarte à darme la gloria, guardando yo tu Ley, nadie te la pudiera pedir de justicia, pues no son dignas las passiones y trabajos de este siglo, ni todo quanto puede el hombre hazer para merecer tu bienauẽturança eterna; pero presupuesto tu liberalidad, y amor soberano que me tienes, con el qual por tu propria bondad quisiste obligarte sin yo merecerlo, no puedes dexar de cumplir tu promessa, y palabra: porque palabra de Rey, y mas de tal Rey, no puede faltar. Tu eres Señor el que dizes en tu Santo Euangelio: si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Assi tambien te igualas con los labradores q̃ embias à tu viña, prometiendoles la gloria por su trabajo, y en hazer pacto, y concierto con nosotros, nos tratas como libres, siendo tus esclauos, pues el concierto no se haze cõ los siernos cautivos si no con los hombres libres. Pues q̃ès esto Señor mio, q̃ no solo porque te amasse me hizisste tantos bienes, y me librasse de tãtos males; pero aunque me prometeras porque te ame vida eterna? Si el amor se vendo, nadie lo compra tã caro como tu, pues das por èl la vida eterna. No solamente con tan innumerables mercedes me obligas à amarte; mas aun me hazes tan altas promessas por ser amado de mi. Dasme la vida eterna, de la qual no se pueden hablar, pues es imposible dezir lo q̃ hallan en ti los bienauenturados que te veen: porque hallan lo que tu eres, aunque no cõ aquella grandeza q̃ tu gozas de ti mismo. Para nosotros lo vno, y lo otro es incomprehẽsible, por lo qual se dize en el Apocalipsis que en aquella piedra que se dà à los vencedores, và vn nombre escripto q̃ no lo entiende sino quien lo recibe, y tambien dize que le darà el manà escondido, que quiere dezir vn gusto, que de solo el que lo gusta puede ser conocido, y vn precio tan grãde por la victoria, qué quien la alcança solo lo puede estimar. Entender dize, que declarar aun los que la gozan no podrian. Y assi dize el Apostol, que no tiene licencia para hablar en lo q̃ allà vio: porque todo lo que hombre à hombre podia dezir, es tan poco que pudiera ser ocasion de ser menos estimado de los que tan poco pueden entender de cosa tan subida. Y assi es bien que por vna parte conozcamos algo, y por otra adiuinemos, y por esso dixo tu Apostol q̃ aqui en esta vida en algo conocemos. Si del todo se ignorara no se pudiera amar, y si del todo se conociera no tuuieramos què desear, y assi tu sabiduria lo templò de suerte que supiessemos lo q̃ bastasse para caminar, como quien anda tras la luz de vna lampara que alumbra la escuridad de esta vida, en q̃ siempre es denoche, hasta que como dize San Pedro venga el dia, y parezca el Luzero en nuestros coraçones.

Apocal. 2.

2. Cor. 12.

1. Cor. 13.

2. Pet. 1

Como el fundamento de todos los beneficios de Dios es el amor.

Med. 42.

EN todas las buenas obras que vnos hõbres hazen à otros, mas se ha de mirar al amor con q̃ se hazen, que à la quantidad, y grandeza del don q̃ reciben. Porque aunque lo q̃ se dà sea mucho, si el q̃ recibe el beneficio entiende le fue dado forçosa, y violentamente, y contra la voluntad del que le diò, no ay obligacion de agradecimiẽto. Lo principal q̃ se ha de mirar en el q̃ algo haze, es la voluntad, y amor con q̃ nos sirue. O Redemptor del mundo, q̃ si mucho has hecho por nosotros, y si nos has dado grandes cosas, y si nos libraste de muchos males, y nos prometes bienes eternos, y perdurables, todo esto (con ser tãto) es menos q̃ el amor que nos tienes.

Matth. 19.

Por

Por amor te diste à nosotros, veniste del Cielo, encarnaste, y moriste: y por el inefable amor que nos tienes, nos criaste, y redemiste, y te nos das en el Sacramento de la Eucharistia, y nos libras de tantos males, y nos prometes tan grandes bienes. Es tu amor para con nosotros de tal suerte, que la menor merced que nos hazes por venir esmaltada con tan finissimo amor, no somos suficientes para acabar de agradecer, y pagar, aũque entrassemos en hornos de fuego muy encendidos, por amor de ti, quanto mas que las obras que nos hazes son sin cuento, y tan grandiosas que ponen espanto en la tierra, y admiracion en el Cielo. Si son soberanas las mercedes, y excelentissimos los beneficios que nos hazes, mayor es el amor que nos tienes, el qual sobrepuja à todo entendimiẽto criado, y traciende los limites de la razõ natural. El fundamento, y raiz de todos los dones, y mercedes q̃ nos hazes es tu Santo Amor. Todos los dones que nos diste no son sino indicios, y señales desse amor, q̃ es el mayor, y el primer dõ. Mira pues anima mia, y siente bien, si del amor proceden todos los dones, que tan grãde deue ser el amor q̃ Dios te tiene, pues todos los beneficios que hemos dicho, y otros infinitos que podriamos dezir, proceden, y manan de esse su tan inmenso amor. Porque si tu Señor hiziste el mundo, y todo lo criado en èl por amor del hombre, siguese que primero amaste al hombre, y que en todas las otras criaturas no amaste, ni ames, sino el hombre, por el qual las hiziste. Porque en los medios ordenados para algun fin, solamẽte amamos aquel fin, y pues tu amor excede en infinito à todas las otras cosas q̃ nos diste, siguese que dãdonos tu amor nos amaste, y nos diste don infinito, y tal que no se puede estimar. El qual don como sea gratuito, y liberal, sin duda alguna es el hombre mas obligado por solo este, que por todos los otros dones juntos, que de tu larga mano ha recibido: pues aquellos por muchos, y grandes que sean, son finitos, y tienen cabo, mas tu amor es infinito, y sin remate. No tenias necessidad q̃ nosotros los recibiessemos, mas por sola tu bondad, y liberalissima volũtad nos los diste: y nosotros teniamos grande necessidad de los recibir, porque sin ellos no podiamos viuir vn momento. Pues tanto mayor suele, y deue ser la obligacion que nace del beneficio, quanto es mayor la necessidad del que lo recibe, y mayor, y mas libre la voluntad del que lo haze. Pues què necessidad tenias tu Señor de nosotros, ni de las cosas q̃ por amor de nosotros criaste? Ninguna por cierto dize David. Y nosotros de ellas què tanta? Que sin ellas vn punto no podemos viuir. Y si Dios ama, y quiere tã regaladamẽte sus obras, y lo que ha hecho, no es tanto por ser efectos suyos, ni porque las hizo, sino porque las criò con tanto amor. Amas Señor todas las cosas que hiziste, y ninguna cosa aborrece. Y aunque amas à todo lo criado; pero al hombre mas que à nadie. Si alguno auias de querer mas que à èl, auia de ser al Angel, y este quedo muy atras: porque quando se perdiò no curaste de su remedio, ni tomaste la naturaleza Angelica, sino la humana; pero quando el hombre se perdiò, tratastè tan de veras de su reparo, y salud, que aueturaste la vida, y la honra, haziendose hombre por èl. Y con todo esso nunca acaba el nõbre de quererte, siendo tu quien eres, y siendo el quien vees. Naturalmente Dios mio te amas à ti mismo sobre todas las cosas, y con aquel inefable amor, y infinita Caridad que te amas sobre todo, amas à tus criaturas, y à todas ellas amas por mi respeto, pues las pusiste todas, como dize David, debaxo de mis pies, aues, y animales, y todas las bestias del campo. Como podrian ellas permanecer, si tu no quisiessis? y como se podrian ellas conseruar, si tu no las amasses? Perdonanos Señor porque nos amas, y recibenos cõ misericordia por lo mucho que nos quieres. Esto es lo q̃ dizes por vn Profeta: En Caridad perpetua te amè, y por esso te atraxe, auiendo de ti misericordia. Por amor diste alguna virtud à todas las cosas, y visteslas quando las criaste, y eran todas buenas: porque tu bondad las hizo buenas. Si à los padres q̃ nos engendraron amamos, quanto mas deuemos amar à ti Criador de nuestros padres, y hazedor nuestro? Si estando yo ciego huuiera alguno que me alumbrara, y diera vista, q̃ tanto fuera justo que le amara? Si naciera sin pies ni manos, y vn hombre me diera manos para obrar, y pies para andar; no fuera obligado à amar al tal bienhechor? Pues què hiziera si siendo muerto me resuscitara, y si no teniendo ser me diera el ser q̃ tengo? Toda mi vida me anduuiera tras èl seruiendole de rodillas, y le besara los pies, y aũ la tierra q̃ pisaua.

Psal. 135

Sap. 11

Hebr. 5

Psal. 8.

Iere. 31

O Criador mio, y à quien deuo yo estos ojos, sino à ti? Quien me diò pies, y manos, cuerpo, y alma, vida, y ser, sino tu mi Dios, que de nada me hiziste? y si en estos ojos que mañana se han de conuertir en poluo, y ceniça, tanto te quisiste emerar, que hiziste quando los criaste como pudiesse con ellos ver el Cielo cõ sus Planetas, Estrellas, y resplãdores, y la tierra con la varledad de colores, y diuersidad de criaturas, què serà de los ojos interiores del alma, q̃ para siempre durarà? Si esto corporal es de tanto primor, de quanta mayor perfeccion, y excelencia es esta espiritual substancia de mi anima, q̃ no veo? y despues de darme alma, y cuerpo, y todo quanto soy, y tẽgo, y valgo, estãdo muerto por el pecado me resucitaste, y tan à costa tuya, que por darme vida perdiste tu propria Vida. Pues què hõbre flaco, pecador, y falto en muchas cosas, hiziera por mi la menor de las mercedes q̃ tu mi Dios me has hecho, siendo tu sumo bien, y bõdad infinita, que no me perdiera yo por èl? No miràra à sus faltas, sino al beneficio recibido, y anduuiera desalado tras èl por montes, y valles, siruiendole de dia, y de noche, y aun nunca pensara que acabàra de agradecerle tanta merced. Pues porque, Dios mio, y todo mi bien, no ando yo perdido por ti: pues siendo tu la misma bondad, y substancia dignissima de infinito amor, has sido conmigo tan liberal, que me diste ser, y vida, alma, y cuerpo, y todo lo que soy? y lo que mas es que estas, y otras mercedes sin cuento q̃ hiziste a mi, criatura tuya, y obra de tus manos, proceden de amor: porque por amor me criaste, y por amor me redemiste: y assi conuiene q̃ te ame todo quanto fuere à mi posible, y muera herido de tu Santo Amor.

Del mandamiento del Amor de Dios. Med. 43.

MAndaste Señor que te ame, y con recio mandamiento, y me amenaças con graues penas si no te amo. Confundesme Señor, con este mandamiẽto. Como Señor tan ingrato soy yo, siendo obra de tus manos, y auiẽdo recibido de ti todo mi ser, y siendo el amor el principio, y origen de donde manan todos los bienes, y auiendome redemido con tu Preciosa Sangre, y dizesme agora que te ame? Què es menester que me mandes que te ame? Què necesidad tengo yo de tal mandamiento? Si como dize vn sabio el que hallò beneficios, hallò cadenas para prender los coraçones, què coraçon auia de auer tan duro que conssiderando tantos, y tan grandes beneficios no se encienda en tu amor? Como es posible que sea yo tã ingrato q̃ no te ame, teniendo tãta multitud de razones que me obligan? Quien es el hombre à quien assi os manifestais, ò el hijo del hõbre de quien hazeis tanto caso? Què se os dà a vos Señor de ser amado del hombre? Teneis Angeles en el Cielo, y como dize Daniel millares de millares os siruen, y millones de ellos estàn en vuestra presencia, y hazeis caso de vn vil gusanillo de la tierra? Teneis Serafines ũ cuento q̃ encendidos en vuestro amor estàn hechos llamas, amandoos perpetuamẽte sin nunca cessar, y hazeis caso de vna criatura tã baxa como es el hombre, mandandole estrechamente q̃ os ame, prometiendole por ello la vida eterna, y amenazãdole con la pena perpetua del infierno, sino lo hiziere? Pudieras Señor mandar al hombre otras cosas de mas dificultad, como era q̃ te sacrificar à sus hijos, ò q̃ edificàra tẽplos, ò q̃ anduuiera peregrinaciones, y todo esto no lo estimas, y solo lo q̃ tienes en mucho es q̃ te ame. El fin del precepto es la Caridad, dize el Apostol. El cũplimiẽto de toda ley, y lo q̃ pides al hõbre, es q̃ te ame. Pluguiesse à ti mi Dios que conociessemos los hombres con quãta piedad pides q̃ te amemos. Porque me amas, y muy de veras, por esso me pides q̃ te ame. O jocundo, ò leue, ò suaue, y deleitable precepto. Gracias te doy Señor mio, y muy muchas gracias por tan benevolo, tan deseable, y tan grato mãdamiẽto como me has dado. Puñiste mi Dios las espuelas al q̃ de gana corria. Y què cosa mas grata, ni mas deitable puede ser à mi q̃ amarte? y quien puede no amarte? Si me mandasses q̃ no te amasse, esso seria à mi penoso, imposible, y intolerable, y en alguna manera me seria mas tolerable el infierno, q̃ dexarte de amar. Quãdo algunas vezes pienso, ò hablo, ò me dizen de las penas del infierno, lo que mas me espanta, y atemoriza es, que los q̃ estàn atormentados en aquel malauẽturado lugar te aborrecẽ, maldizen, y detestan. O miserrimas, y infelicissimas criaturas! ò desvẽturadas animas, y dignas de ser lamentadas, pues tal pago dais à vuestro Hazedor, y à vuestro Dios, por los bienes q̃ os hizo!

Nun-

Pſ. 143

Dan. 7.

1. Tim. 1.

Nunca Señor tu permitas, que yo dexe de amarte, ni que cesse jamas mi voluntad de arder en llamas de tu Diuino
Ps. 136 Amor. Si me oluidare de ti mi Dios, sea dada mi diestra en oluido, y peguese mi lengua à mi garganta, si no me acordare de ti, y si no te pusiere delante de mis ojos en principio de toda mi ale-
Ps. 72. gria. O quan bueno es el Dios de Israel, à los que son de buen coraçon. Què bondad es esta, Señor, que no solo quieres ser amado de mi, mas aun estrecha-
Ps. 38. mente me mandas que te ame? Quien soy yo, ò quien es mi substancia cerca de ti: pues no solo quieres que te ame; pero aun me amenazas con eternos tormentos si no te amare? Como Señor, tan grande cosa soy yo en tu presencia, para que estimes en tãto que yo te ame? Gracias te doy Señor, porque assi me honras, y porque hazes tanta cuenta de mi. Grande fauor, y merced me hizieras en darme licencia para amarte, quãto mas mandandome que te ame. Claro està que pornia admiracion si vn poderoso Rey tuuiesse por bien que vn grossero, y rustico pastor, y muy pobre, tuuiesse la llaue de su recamara, y facultad para ir, y venir, y tratar con el Rey cada vez que quisiesse. Mucho seria esto, pero no es tanto como parece, pues al fin entrambos son hombres, y el ser natural los iguala, aunque el estado sea muy desigual. Pues què es esto Señor, que siendo tu Dios Omnipotente, y Rey soberano de la Gloria, dàs libertad al hombre, siendo criatura hecha por tus poderosas manos, para que trate cõtigo, y te ame, y contemple tus grandezas, y que tenga llaue para libremente entrar, y salir, presentandose delante de su Criador, dandole sus entrañas, y deseos. Quien no entiende ser esto muy singular merced? y no solo se estiende à esto tu infinita bondad, sino aun tambien le mandas que te ame, y tan de veras, que le dàs el arte, y manera de amor
Deuter. 6. diziendo que te ame de todo su coraçon, y con toda su anima, y con todo su
Matth. 22. entendimiento, y fuerças. Por què Señor te quisiste tanto rebaxar en este mã-
Luc. 10 damiento, pues no te contentas que te amemos de todo nuestro coraçon, sino que añades otras tres cosas tan grandes, como la primera, pues con lo primero quedauamos tan obligados como con todo lo demas que añadiste? Muestraste solicito en pedirnos nuestro amor por tantas vias: porque viendote tan codicioso de nuestro amor, pudiessemos conjectura de dos cosas la vna. O que tu entendias de nos amar, y amanas mucho, y querias ser bien pagado, ò q̃ el amor deue ser cosa tan preciosa, que no quieres perder grano dèl. Si viessemos à vn hombre sabio coger con mucha diligencia vna yerua muy despreciada, tenernos iamos por engañados, y que aulamos hasta entonces sido engañados de su virtud. No solo vna de estas cosas, sino aun entrambas las podemos tener por ciertas: porque pues tu Señor con tanta solicitud mandas que te amemos, siendo tan sabio como eres, es cosa clara, que el amor es cosa muy preciosa, y que andan engañados los q̃ no lo estiman en mucho. Y por mas sublimar este amor, y porque nosotros entendiessemos en quanto lo estimauas escriuiste cõ tu dedo las Leyes de amor que nos diste. No escriuiste la Ley de Exod. 31. amor con dedo de Angel, ni de hombre, sino con tu dedo. Si el Rey por mostrar fauor al que ama, le escriue con su propria mano, en quanto mas hemos de estimar este mandamiento de amor, pues quisiste tu Señor escriuirle con tu propria mano? Encomendaua el Apostol San Pablo las cartas que escriuia à las Iglesias: porque las escriuia con su propria mano, quanto mas ha de ser preciado de nosotros este mandamiento del amor, pues tu Señor lo escriuiste cõ tu propria mano? y para mas encomendarnos este precepto, no solo lo escriuiste tu, mas aun tambien adereçaste, y hizi-ste las tablas en que lo escriuiste, como el padre que por mouer al hijo à q̃ deprenda, le adereça por su propria mano la tablilla, y le escriue en ella las primeras letras que los niños deprenden. Assi lo hizi-ste con nosotros Dios nuestro, y Padre nuestro, que estàs en los Cielos, dandonos escripto por tu mano el suaue precepto de amor, en las tablas q̃ tu mismo hizi-ste, por mas encomendarnos la guarda de este jocundo, y deleitable mandamiento. Aunque no dexo de correrme, y confusion es mia, y muy grande, que aulendo tantas causas para amarte, y estando tan obligado por tantas razones à darte todo mi amor, y voluntad, y querer, con tan grande diligencia, y cuidado me mandas que te ame. Si el hombre fuera el que deuia ser, no tenia necessidad de tal mandamiento: porque tu misma bondad, y su propria naturaleza sin las obligaciones

Matth. 6.

sin

sin numero que tiene de amarte, lo lleuaran à tu amo. Y quando todo esto cessara, la misma necessidad que tiene de ti, lo lleuara à tu Diuina Magestad: pues es el vnico remedio, y verdadero socorro en todas sus faltas. Pero viendo à nuestro apetito estragado por el pecado, y à la naturaleza mal inclinada, mãdas q̃ te amemos: no por amor de ti, que no tienes necessidad de nuestro amor, sino por amor de nosotros, por hazernos por esta via mucho bien, y merced.

Que manda Dios que le amemos, por enriquecernos. Med. 44.

POr què quieres Señor, y me mandas que te ame sobre todas las cosas, y me pones precepto de amor, y me amenaças con la pena, si no te amo? Tu eternalmente te amas con amor infinito, y què tienes que ver con el amor de vn hombre pobre, y tan miserable criatura como yo? Què Gloria se te acrecienta, aunque seas amado de todos los hombres? El amor con que te amas infinitamente no crece, ni por otro amor es aumentado. El amor con que amas al hombre que criaste, esse mismo amor nos manda què te amemos sobre todas las cosas. Quieres Clementissimo Señor, que te acompañe el hombre perpetuamente en tu Gloria, y que goze para siempre de tu bienauenturança, y quieres lo dotar, y honrar aqui en esta vida con muchos bienes. La fuente de donde mana toda la perfeccion de las criaturas eres tu, Señor, y quanto mas cerca està la criatura de ti, tanto de mas perfeccion està dotada, y enriquecida. Y por què quieres Dios mio comunicarme tus Diuinas perfecciones, y repartir conmigo tus Celestiales tesoros, y para esto es menester que el hombre se llegue à ti, y para llegarse es menester que te ame, por amor de esto nos mandas que te amemos sobre todas las cosas. Esta diferencia ay entre las cosas espirituales, y corporales, que las corporales juntanse, y llegansse vnas à otras por mouimiento, y passos corporales; pero las espirituales no se juntan, sino por amor. De manera Señor, que quanto la criatura espiritual mas te ama, tãto està mas cercana à ti: porque assi como el cuerpo se mueue con passos, assi el alma se mueue con afectos, y deseos. Quisiste pues Señor mandarme que te amasse, y la causa de esto fue porque el amor era vn camino necessario por do el hombre pudiesse llegar à ti: y era vn medio muy importante para poder recibir la gracia. Si el fuego es vn elemento tan noble, que quanto vno mas se llega à èl, tanto mas le alumbra, y tanto mas vee, y tanto mas participa de su calor, quanto mas harás tu esto Dios mio, que eres infinitamente mas noble, y mas comunicatiuo que ninguna criatura, por nobilissima que sea? O si de nuestra parte no huuiesse desvios, ni impedimentos, quanto mas lumbre de entendimiento, y calor de Caridad recibiriamos de ti, Señor, del que reciben los que se llegan al fuego. Llegaos (dize el Psalmista) à Dios, y sereis alumbrados. De apartarte, anima mia, de este Diuino fuego vienes à andar tan ciega, y errada: de aqui nace toda tu frialdad, y tibieza, y de aqui procede el desmaliado amor que tienes à las cosas perecederas, y oluido de aquellas Celestiales, que para siempre duran. Dios es fuego, dize la Escriptura, y por llegarse à èl, y andar tan cerca aquellos dos Discipulos que ivan à Emaus ardian sus coraçones dentro de sus pechos. Llegate pues coraçon mio à esse fuego, quema Señor mis renes, y mi coraçon, para q̃ pueda cantar con tu Profeta. Fue inflamado mi coraçon, y alterôse todo lo interior de mi alma. Con tu ausencia, Señor està mi coraçon frio, y elado, y los efectos que haze la ausencia del Sol en la tierra, esso haze en mi anima el desviarme de ti. Como quanto mas se aparta el Sol de la tierra, tanto mas crecè la frialdad, y son mayores las tinieblas, assi quanto mas me aparto de ti, q̃ eres Sol de Iusticia, y luz de mi alma, tanto mas crece en mi la frialdad, y tibieza de tu amor, y quedo mas ciego. Quando el Sol se và poniendo, vàn creciendo las sombras de las cosas corporales, y qualquier cosa por pequeña que sea, causa grande sombra; pero quando el Sol està en su fuerça, y vigor, todas las sombras son pequeñas. Assi Señor, quanto mas apartado estoy de ti me parecen mayores las sombras de las cosas de esta vida, y tanto mas me aficiono à ellas. Pero quando tu Señor, que eres Sol de mi alma, estàs en tu rueda, y estamos cerca de ti, todas las cosas nos parecen pequeñas, y assi las despreciamos. De las cosas desta vida, dize la Escriptura, que passaron como sombra, las qua-

Psa. 33.

Deut. 4. Luc. 24.

Psa. 25. Psa. 72.

Malac. 4.

Sap. 5.

les

les nó apronecharon à los que la siguieron. La diferencia q̃ ay de las cosas pintadas à las verdaderas, y de la sombra à la existencia de las cosas, ay de los bienes deste siglo à los verdaderos bienes, que son del Cielo. Passa la figura de este mũdo, y vi todas las cosas que se hazen debaxo del Sol, y vi q̃ era todo vanidad. Pues por què anima mia dexas la verdad por la mentira, y amas la vanidad? Por estar apartada de Dios, te parecen grandes estas cosas pequeñas; pero llegate à èl, y diràs con el Apostol: Todas las cosas tengo por estiercol. De la comunicacion q̃ tuuo contigo Moisen, Dios mio, y Señor mio, se le siguiò, que baxò del monte cõ tanta claridad, que los Hebreos no le podian mirar al rostro. Los que estàn juntos cõtigo por amor, estàn resplandecientes, y transformados en ti, porque participan de tus perfecciones, y comunicasles tus grandes tesoros Celestiales. O amor ardiente! ò Caridad inflamada, cuyos rayos penetran desde el muy alto, y supremo Cielo, hasta la Tierra! Sabes, ò Amador de nuestras almas, sabes, ò eterna sabiduria del Padre, q̃ sin tu amor no podemos llegarnos à ti, por amor de lo qual nos mandas que te amemos sobre todas las cosas, porque se llegue á ti el hombre q̃ tanto amas, y goze de tu gracia, y diuinos resplandores. Con el amor con q̃ nos amas nos mãdas que te amemos, y tu q̃ amas quieres ser de nosotros amado, queriendo leuantar al hombre à muy alta dignidad desde el Cielo à la tierra, para q̃ leuantada el anima del hõbre sobre las estrellas more en tu casa para siẽpre, y goze del sumo bien. Quieres darnos no qualquier bien, sino aquel sumo bien, q̃ excede à todos los bienes. El camino por donde subimos à ti, es tu amor sobre todas las cosas: à quiẽ se sube eres tu, amado sobre todas las cosas, y adonde venimos eres tu, infinito sobre todas las cosas. Mãdas q̃ te ame, por darme biẽ sobre todos los bienes, para q̃ sea participante, no solo de todos los q̃ alabã. y guardaron tus mandamiẽtos, mas aun tambiẽ de aquel q̃ alaban las estrellas de los maitines, de cuya hermosura se marauillã el Sol, y la Luna, y se alegrã todos los hijos de Dios. Por lo qual muy justo es Señor q̃ dexe el hombre el padre, y la madre, y se llegue à ti, para que amandote sobre todas las cosas, sea vn espiritu en amor, y caridad con su Dios. Queriendo pues el sumo amor dar suma dignidad, suma honra, y suma felicidad à los hombres, manda ser amado sobre todas las cosas, como si el hombre racional (sino es con peruerta voluntad) pueda amar otra cosa sino à ti? Por ti soy criado, por ti me son sujetas todas las cosas, y las criaste para mi seruicio: por ti yo viuo, y por ti reinan los Reyes, y los poderosos administran justicia. Tu amandome siempre me mandas mas que todas las cosas, porque subas sobre todas las cosas, y sea bienauenturado para siempre, porque no entendiendo esto seré comparado à las bestias insipientes, y hecho à ellas semejante, y puesto debaxo de los pies de los demonios, espiritus malos, y priuados de tu amor. A ti sumo Dios, Amor, sin medida, Amador de nuestras animas sea alabança, gloria, bendicion, y claridad, sabiduria, y hazimiento de gracias por todos los siglos de los siglos, amen: pues mandas à tu criatura que te ame sobre todos, porque nos dès bien sobre todo bien, el qual eres tu mismo bendito para siempre. O quan suaue es Señor tu espiritu para con nosotros, pues nos pones tan suaue precepto de amor, el mas grande, y primero mandamiento. El q̃ guarda los otros preceptos, distingue vnos de otros: porque el homicida puede no hurtar, y el auariento no adulterar; pero el que te ama Señor sobre todas las cosas està en Caridad, y no pue le traspassar ningun mandamiento tuyo, y assi acaece q̃ cõ la guarda de este suauissimo precepto, guarde todos los otros mãdamientos. Què cosa mas suaue se pudo mandar, ni què cosa mas dulce, ni mas santa, q̃ dezirnos que te amemos? Tu Sancto Amor es fuente de todos los bienes, y por darnos con èl todos los otros bienes, llegándonos à ti por amor, mandas que te amemos.

1. Cor. 7. Eccl. 1. Psal. 4. Phil. 3. Exo. 34 Psal. 118 Iob. 38 Matth. 19. Prou. 8. Psa. 48. Apoc. 7. Sap. 12 Matth 22.

Que manda Dios que le amemos, porque viuamos. Med. 45.

ES cosa tan deuida el amarte Dios mio, y todo mi bien, que no se deue para esto dar razon. Què razon ay para te amar? Mas què razon ay para dexarte de amar? Què causa puede auer para que te dexe de amar mi anima vn solo punto? Què ocasion por grande que sea serà bastante para quitar de ti por vn solo momento su amor? Què disculpa tiene el que no te ama? Tengo delante de mis ojos tu infinita bondad, y estando aqui presente tus so-

beranas perfecciones, èstà mi coraçon dando saltos dentro de mis entrañas cõ los golpes, y latidos que recibe del Sumo Bien que tiene presente, y mi anima se deshaze dentro de la estrecha carcel de este miserable cuerpo, deseando verse suelta, y metida, y absorta en este ardentissimo fuego de amor. Quando vendrà el dia en que libre de la corrupcion del cuerpo, que apesga el anima, sea metida en esse horno de vivas llamas de amor? porque sin recelo de poder esfriarse, hecha vna brasa encendida, te ame para siempre sin fin? O què congojosa tardança, y què penosa dilacion! Y vna de las cosas en que veo Señor lo mucho que me amas, es en mandarme que te ame. No por ti, Señor, sino por mi, quieres ser amado de mi. Porque me amas à mi, por esso quieres ser amado de mi. Porque sabes muy bien que en tu amor està toda mi salud, y toda mi vida, por esso quieres, y buscas mi amor, porque me dès la vida, porque esta es la vida eterna que te conozca, y conociendo ame à ti, y al que embiaste Iesu Christo tu Hijo. Pusiste en el amor la vida, y mandasme que te ame, por darme vida. Assi lo dize tu Discipulo amado S. Iuan, que el que no ama està en la muerte, y que somos trasladados de la muerte à la vida porq̃ amamos. Quieres Señor que viuamos, y por esso nos mandas que te amemos. Quando amamos al mundo nos perdemos, ensuciamonos con muchos pecados, y con mil cuidados somos atormentados, y fatigados con grandes miserias, porque no pusimos nuestro amor en tu lugar. Entonces pues gozamos de suma paz, quãdo amamos al Sumo Bien que es Dios, y entonces viuimos, quando amamos. No tengo por cosa dura q̃ me mandes Señor que coma quãdo tengo hambre, ni que provea à mi cuerpo de las cosas q̃ he menester, pues por què terné por cosa aspera que me mandes buscar tu Santo Amor, siendo tan necessario para mi alma? Viue el cuerpo con manjar, y el anima con tu Santo Amor: porque el q̃ no ama, no viue. Si la vida del alma es el amor, assi deuo procurar de amarte, como à mi propria vida. La vida del cuerpo es el anima, y la vida del anima el amor, y como el cuerpo dõde ay anima tiene vida, y calor natural, assi el anima con este tu Santo Amor tiene calor de caridad, y haze obras de caridad, y està fria, y elada, y muerta sin hazer actos, ni operaciones de vida, quãdo es priuada de este tu Santo Amor. Pues què me mandas quando me dizes que te ame, sino mãdarme que viua? Quando aquel Doctor de la Ley te preguntò lo que haria para alcançar la vida eterna, respondistele tu Señor q̃ amasse à Dios de todo tu coraçõ, segun q̃ en la Ley estaua escripto. Porque el amor es vida, al que pedia vida dixestele que amasse. Quien quiere tener vida en esta vida, y despues vida que para siempre viua, ame à Dios, y viuirà verdadera vida. A vn pecador que parecia estar viuo, siendo muerto, fue dicho en el Apocalipsis: Nõbre tienes de vida, y estàs muerto. Llamaste, Señor, à tu Profeta Ezechiel, y llevandolo à vn grande campo lleno de huessos secos, mandastele que profetizasse, y dixestle que tu embiarias las animas en aquellos muertos tan antiguos, y secos, y que viuirian. O marauillosa promessa, q̃ tan grandes alientos dà à los pecadores obstinados, y ennejecidos en maldad, para q̃ confien en tu infinita bondad, y clemencia, pues despues de tã largas esperanças de misericordia, das vida verdadera de gracia, y caridad, dãdo à nuestras animas tu Diuino Amor. Y porq̃ el amor es vinculo de perfeccion, porque la perfeccion Christiana consiste en amarte, y es vinculo, ò atadura, porq̃ ata vnas cosas con otras, y las jũta, y llega à si, comẽçaron à juntarse aquellos huessos secos vnos con otros, aunque estauan esparcidos, y derramados por diuersas partes de aquel campo. Pareciò luego vn exercito armado grãde, y poderoso. Haze tan fuerte, y espantoso el amor al pecho dõde està, q̃ despues q̃ entrò tu Santo Amor en los muertos, no solo tuvieron vida, mas aun tambiẽ parecieron armados, y valientes. De tu Santa Iglesia primitiua escriue S. Lucas, q̃ la multitud de los creyentes era de vn coraçon, y de vna voluntad. Aunque eran muchos en numero, el amor los jũtò de manera que era vna cosa en el querer. Y porque ardian en tu Santo Amor, fueron tan espantosos à sus enemigos, que dize la Escriptura, hablando de tu Santa Iglesia: Què veis en la Sunamite, sino choro de hueste? Fue terrible à sus contrarios, y espantosa à sus enemigos, assi como exercito de muy ordenados esquadrones, por amor de lo qual aũque pocos en numero, y pequeños, segun la estimacion de este siglo, con-

Sap. 9.

Ioann. 17.

1. Ioan. 3.

Luc. 10

Apoc. 3

Ezech. 37.

Coloss. 3

Act. 4.

Cant. 7

Cant. 6

conquistaron al mundo, vencieron à los Principes de la tierra, y tuieraron à la Fè, al Orbe vniuerso. Lleno de este tu Diuino Amor haze campo el Apostol à todos los males del mundo, diziendo en la Epistola que escriuiò à los Romanos:

Rom. 8 Quien nos apartarà del amor de Iesu Christo? Por ventura nos apartarà la tribulacion, la angustia, la hàbre, la desnudez, el peligro, la perfecucion, ò el cuchillo? Muy cierto soy, q̃ ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las virtudes, ni otra cosa alguna nos podrà apartar de la Caridad de Iesu Christo. Son hombres viuos los q̃ amã à *Dios*, y poderosos para acometer, y vencer, y tan fuertes que de ningunas fuerças humanas son vencidos. Esta virtud, y fuerça procede del amor, el qual es vida de nuestra alma. Quiẽ tiene Caridad tiene à *Dios*, y todas las cosas vence. S. Iuan dize: Dios es Caridad, y el que

1. Ioan. 4. està en Caridad està con Dios, y Dios està con èl. Mantienele, y viue nuestro cuerpo con manjares, y viandas corporales, las quales es menester que perezcan, y se consuman para que el cuerpo se sustente, y que mueran, y pierdan la vida, las aues del Cielo, y los animales de la Tierra, y los peces que andan en las aguas, porque el cuerpo del hombre no muera, y tenga vida. Viue nuestro cuerpo *muriendo muchos animales de suerte* que otros han de perder la vida, para conseruar nuestra vida. De esta manera, Clementissimo Señor, como quisiste q̃ mueran muchas cosas para conseruar la vida de mi cuerpo, assi tambien tuviste por bien que muriesse el que es manjar de mi alma, para que viua con su muerte. Por amor de esto Redemptor mio, siendo tu Caridad infinita, y el mismo amor que es mantenimiento de mi alma, quisiste morir, porque mi anima viuiesse. Tu muerte es mi vida, y muriendo fuiste manjar de vida para mi alma, la qual no podìa viuir, sino con tu

Ioan. 11. muerte. La muerte del animal es vida de mi cuerpo, y tu muerte (Sacratissimo Redemptor) es vida de mi alma. El Espiritu Santo dixo que conuenìa que vn hombre muriesse, porque no se pierda toda la gente. Tanto quisiste enaltecer nuestras animas en su creacion, que proueyendo de manjar competente à todas las criaturas, à cada vna segun su naturaleza, tu mismo quisiste ser manjar de mi alma, y q̃ solo tu Santo Amor fuesse su mantenimiento, y vida. Y porque la caça fatigada, y cansada es mas tierna, y sabrosa à nuestro gusto, assi despues de hazerte manjar de mi anima, te cansaste, y fatigaste, y cansado antes de tu muerte, te sentaste *Ioan. 4.* sentado del poço de Sichar, quando vino à ti aquella muger Samaritana; porque de esta manera fuesses mas deleitable al gusto de mi alma. O Señor, y que lengua podrà dezir lo mucho q̃ te deuemos, y lo mucho q̃ hizisste por engrandecer al hombre? ya que mi coraçon andaua frio en tu amor, por no alcançar mi rudeza las mercedes sin cuento q̃ de tu mano recibì: porque de esta manera amasse à tan noble bienhechor, quisiste poner la vida de mi alma en el amor, porque siquiera por esta via te amasse, forçado del amor natural que cada vno tiene de viuir, y de conseruar la vida en quanto à èl fuere posible. Y pues me es tã natural el amarte como el viuir, yo te doy Señor mil cuentos de gracias por la merced que me hazes en mandarme q̃ te ame, pues no me mandas otra cosa, sino que viua, que es lo q̃ yo mas deseo, y naturalmente apetezco, y procuro.

Como el Amor de Dios es vida de nuestra alma. Med. 40.

MVcho te deuo Señor amar, pues tu Santo Amor es vida mia. Entre las cosas q̃ los hombres aman, ninguna cosa es tan amada como la vida. Por conseruarla toma el enfermo xaraues, y purgas, y consiente que le saquen su sangre, y permite si es menester que le corten qualquier miembro de su cuerpo, por no perder la vida. Qualesquier trabajos por grandes que sean sufre el hombre por viuir. Aunque esta vida que tanto aman los hombres no se puede llamar propriamente vida, sino sombra de muerte, y vna imagen de vida, por amor de lo qual llamò el Apostol muertos à los Cololenses. En la Escriptura sola la vida que los *justos* viuen en tu Santo y Diuino Amor, es llamada vida, y la de los pecadores muerte. Esta vida corporal no es otra cosa sino tener el hombre dentro en si vna anima que dà forma al cuerpo, mediante la qual sentimos, oimos, veemos, y hazemos todas las operaciones, y efectos de vida. Pues como la vida del cuerpo consiste en tener dentro de si vna anima, segun la qual el cuerpo se menea, siente, y anda, assi consiste la vida del al-

Col. 3.

ma en tener dentro de si otro espiritu, que eres tu mi Dios, segun el qual viue nuestra anima, y se mueue para hazer obras de vida, de gracia, y meritorias
Act. 17. de vida eterna. Por lo qual Señor hablando tu Santo Apostol de la vida que dàs à nuestra alma con tu presencia, dize que en ti viuimos, y nos mouemos, y somos. Tu eres amor, y con tu presencia viue nuestra alma, como està muerta quando no te tiene consigo. Marta dixo, que si tu estuuieras presente, no muriera su hermano Lazaro,
Ioann. 11. Como en tu ausencia corporal muriò Lazaro segun el cuerpo, y resucitò con tu presencia, assi tu ausencia espiritual causa muerte en el anima, como nos dà vida de gracia tu presencia. Y como la presencia del alma dà calor al cuerpo, segun el qual calor natural viue, de esta manera tu presencia, que es vida del alma, le dà vn calor, que es la Caridad, y Amor que tiene al alma, quando estàs en ella. Pues si quieres saber anima mia, si estàs muerta, ò viua, mira si amas à tu Dios ò no. El que no ama està en
1. Ioan. 3. la muerte. Como deseas viuir, assi debes amar à tu Dios, pues èl es camino,
Ioann. 14. verdad, y vida. Busca anima mia el verdadero amor, y trueca este amor terreno por aquel amor Celestial, y Diuino de tu Esposo Iesu Christo, pues en estas cosas temporales no ay amor verdadero, ni permaneciente, donde tu gusto no siente la dulçura, ni suauidad de su Criador. No consiste tu vida en letras, ni sabiduria, ni en possession de grandes riquezas, ni altos estados, sino solo
Eccl. 1. en amar à tu Dios. Quieres pues vida? No ay cosa mas amada, pues por ello dize la Escriptura, que dará el hombre todo quanto posee. Pues si tanto amo yo la vida del cuerpo, la qual depende en tener en si el alma, mucho mas deuo amar la vida del alma, pues su presencia es causa de la vida del cuerpo, que tanto amo. Mejor es la causa que el efecto, y si la causa de la vida del cuerpo es el alma, mejor es la vida del alma que la del cuerpo. Assi deuo yo amarte Dios mio, y mi Señor, sobre todas las cosas, por dar vida à mi alma, pues si esta no tiene vida, morirà para siempre con el cuerpo, y si viue, viuirà en perpetuo descanso en el Cielo contigo. Y si tanto amo esta vida corporal, mucho mas deuo amar la vida del alma, pues con su vida hago perpetua la vida del cuerpo. O quanto mas deues trabajar anima mia por gozar de aquella verdadera vida eterna, y bienauenturada. Esta es transitoria, aquella perpetua: esta momentanea, aquella estable, y permaneciente: esta mudable, aquella inmouible, y fixa: esta sujeta à trabajos, y miserias, aquella essenta de toda corrupciõ, y molestia: esta cautiua, y cercada de muchas enfermedades, y trabajos: aquella libre de toda calamidad, y çoçobras: esta no es vida, sino muerte prolixa, y sombra de vida, y aquella es vida verdadera, donde viuen los hombres seguros de morir, gozando con Christo en su Gloria. Pues si esta vida es Señor tan amada, por què no es querida aquella? Si esta tanto deseo, por què no muero por la verdadera? Si tanto hago por esta, por què no trabajo alguna cosa por alcançar lo que segun verdad, y propriedad de vocablo se llama vida? Quãdo llegò à ti aquel mancebo à preguntarte lo que haria para alcançar la vida eterna, respondiste le diziendo: Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. No le dixiste: si quieres entrar en la vida eterna, assi como èl auia preguntado, sino si quieres entrar en la vida: porque absolutamente por este nombre vida, aunque no añada eterna, no se entiende esta vida de aqui, sino la vida eterna. Pues como alcançarè yo esta vida? Dando a mi alma vida de amor: porque como el infierno es sepultura de muertos, assi el Cielo es casa de viuos, segun aquello del Psalmo: Tu eres mi Dios, y mi parte serà en la tierra de los viuiẽtes. Viue pues anima mia vida de amor, si quieres viuir para siempre en el Cielo, y si no amas, y estàs muerta, oye lo q̃ la misma vida te està diziendo; Yo soy resurreccion, y vida. Resurreccion para los pecadores, y vida para los justos. De los pecadores resucitados de la muerte del pecado, à la vida del Diuino Amor, dize S. Iuan: Somos trasladados de la muerte à la vida, porque amamos. Bien vees como el amor resucita à los muertos, y dà vida, y el q̃ carece de este amor, aunque viua en este mundo, juzganlo Dios, y los Angeles por muerto, y los demonios no tratã, sino de su sepultura, y en què lugar del infierno lo aposentaràn donde lo apaciẽte la muerte. Al q̃ veemos no tener pulso, y estar ya frio, tenemoslo por muerto. Assi los demonios al hombre q̃ veen carecer de pulso, y mouimiento espiritual, y q̃ no tiene calor natural de amor,

Matth. 19.
Ps. 141
Ioann. 11.
1. Ioan. 3.
Ps. 48.

al

al qual la propria naturaleza inclina, juzgamlo por muerto, conociendo que
Ps. 33. le falta la vida del amor. Pues qual es el hõbre que quiere vida? Todos quieren viuir, y cada vno desea vida. Porque quieres Señor que viuamos todos, à todos nos mandas amar, y pusiste la vida en el amor, porque viuamos sin trabajo, pues amar es oficio sabroso, y deleitable. Muchos veo, Señor, en el mundo que ganan su vida con el sudor de su cara, y cercan el mar, y la tierra, por ganar su vida, y todos estos trabajos tienen por bien empleados porque con ellos ganan de comer para sustentar la vida. O Criador nuestro, y quan bueno eres Señor en los mandamientos que nos mandas guardar, pues pudieras poner duros preceptos, para que con muchos trabajos grangearamos la vida del alma, pues con tantos sudores adquirimos, y negociamos la vida del cuerpo; pero no quisiste sino darnos tan devalde la vida del alma, que la alcançassemos con suauidad, y deleite, mandando que
Gen. 3. amassemos. O precepto jocundo! O mandamiento soberano, y lleno de todo sabor, y dulçura, pues aunque quieres Señor que trabajando gane de comer para el cuerpo, no quieres sino que amando, y holgando gane vida para el alma.

Que manda Dios que le amemos, por darnos vida descansada.
Med. 47.

PRoprio efecto es del amor hazer dulces las cosas amargas, y ligeras y suaues las cargas pesadas, y dificultosas. Sabiendo pues Señor los trabajos de nuestra vida, y à quantas miserias nos traxo el pecado de Adam, mandas que te amemos, por quitarnos la peladumbre, y molestias que padecemos. El que ama à su superior haze con deleite lo q̃ le manda; pero al que lo aborrece, todo se lo haze muy cuesta arriua. No quieres Dios nuestro que recibamos pena en la guarda de tus mandamientos, sino q̃ guardandolos lleuemos aqui buena vida, y merezcamos por guardarlos la otra. Porque no se nos hiziesse carga pesada el cumplimiento de los otros mandamientos nos pusiste Señor el precepto de tu Diuino Amor, porque guardando este mandamiento, guardasselemos los otros con gusto, y suauidad. Haze el amor suaues los trabajos, y ya que nuestra vida es de suyo trabajosa, quisiste Señor que te amassemos, por darnos vida descansada. Dilte deleite à nuestra vida con el amor, pues sus molestias, y peladumbres, amando se conuierten en dulçura, y suauidad deleitable. De manera Señor que por regalarnos, y quitarnos los trabajos que son anexos al destierro que aqui tenemos, nos pusiste precepto de amor. Con este mandamiento de amor son deleitables los otros mandamientos, porque el amor ignora el nombre de dificultad, y todo lo conuierte en dulçura. Por amor de esto dizes en tu Santo Euangelio, que tu yugo es suaue, y tu carga ligera. Como puede ser, que sea carga, y ligera? Por el mismo caso que es carga ha de ser pesada, y por el mismo caso que es yugo ha de ser aspero. La carga de los pecados es tan pesada, que consume la vida del cuerpo, y tambien la del alma, y es tan grande su peso que da con ella en el profundo del infierno. Once Cielos no pudieron sustentar el peso del pecado, por lo qual en pecando el Angel encima del mas alto, y supremo Cielo, cayò luego, y no paro hasta el centro de la tierra, y mas profundo della. Baxaua, y caia con tanta ligereza, que dizes Señor en tu Euangelio, que viste à Sathanas que caia del Cielo como vn rayo. Es la massa de plomo, que dize vn Profeta, que pusieron encima de la boca de vna muger, que era la impiedad: porque el pecado es peso que cae sobre la impiedad del coraçon, y malicia de la propria voluntad, y dà con ella en el abismo. Esta carga es Señor la que veniste à quitar de nuestros ombros, cargãdonos con la carga de tu Santo Amor. No quieres que andemos descargados, mas antes quitandonos vna carga nos pones otra, y quitando la carga del mundo, nos cargas con la deuda de obligacion que tenemos de seruirte, por la merced q̃ recibimos de tu mano, quando nos descargaste de las cargas de los pecados. Esta tu carga es suaue, y ligera, y tan lexos està de ser pesada, que ayuda à andar al que la lleua, y lo libra de toda peladumbre. Quanto mayor carga trae à cuestas, tanto mayores fuerças cobra el que la tiene. Quando mas cargados van los justos, y mas se exercitan en la guarda de tus santos mandamientos, entonces andan mas ligeros, y descansados. Correràn (dize la Escriptura) y no trabajaràn, andaràn, y no se
Matth. 11.
Luc. 10
Zacher.
Esa. 40

cansarán. O yugo del Santo Amor con quanta suauidad atas, quan benignamẽte cargas, quan dulcemente aprietas, y quan blandamẽte llagas. No hiere el yugo las cervices de los bueyes q̃ lo traen, porque el labrador pone debaxo del yugo la melena, que es cosa blanda, y suaue hecha de lana. Assi Dios mio lleuauan tus Santos à cuestas las aspetezas de la penitencia, y cargas de ayunos, injurias, y cilicios, y todo esto con alegria, y sabor sin ser heridos, ni lastimados de las cosas que dàn pena à los mundanos, y la razon de esto es, porque tu Señor con tu clemencia, y misericordia infinita debaxo del yugo de los trabajos de esta vida, pones en los cuellos de tus amigos la suauidad de tu Santo Amor, y la blandura de tus consolaciones espirituales, que interiormente dàs à los tuyos. Con estos fauores espirituales, y deleites verdaderos del alma, que no alcança, ni goza el mundo, alegremente lleuan la carga los buenos, andando los malos con las cargas del mundo heridos, llagados, y atormentados, segun aquello que ellos mismos dixeron: Andamos cansados en el camino de maldad. Como lleuan el yugo, y carga de los trabajos de la vida sin la blandura de la melena de tu Santo Amor, no es marauilla que anden los malos tan lastimados, y trabajados en el seruicio del mũdo. Por el contrario tu Santo Apostol Paulo, como quien era de tu Diuina largueza tan visitado en sus tribulaciones, lleuando suauemẽte la carga de sus trabajos, dezia à los Corinthios: Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Iesu Christo, Padre de misericordias, y Dios de toda consolacion, que nos consuela en toda nuestra tribulacion. Porque como abundan las passiones de Christo en nosotros, assi por el mismo Christo tenemos abundancia de consolaciones. No os marauilleis si lleuamos el yugo del Señor con tanto esfuerço, y alegria, porque de dentro estamos llenos de cõsolaciones espirituales. Por lo qual no desfallecemos, porque aunque el hombre de fuera, q̃ es la sensualidad se maltrate, y destruya, el interior es renouado de dia en dia. Del testimonio que dàn los malos, y los buenos, claramente se conoce ser esta carga ligera à los vnos, y pesada à los otros, de lo qual es causa el amor que tienen vnos, y la falta de este Santo Amor que ay en otros. Intolerables fueran los trabajos de esta vida, y muy mal se pudieran lleuar sus pesadũbres, y dolores, si no fueran acompañados de tu amor. Muy pesado fuera el yugo de tu Ley, si no le atara a nuestros cuellos el amor. Este amor es el que haze de mala vida buena vida, y de vida trabajosa, vida descansada. A los buenos que te aman son tus mandamientos suaues, y hazenseles incomportables à los malos que los toman sin amor. Tu Santo Apostol con todos los tormentos, y con todos los males se atreue à hazer campo, y à salir vencedor, teniẽdo de su parte à solo tu Amor Diuino. Y despues que ha desafiado, y despreciado à todas las tribulaciones, y trabajos del mundo, concluye diziendo: Porque por amor de ti somos mortificados todo el dia, y en todas estas cosas esperamos, por amor de aquel que nos amò. Padecemos trabajos hasta la muerte, por amor de ti. Por esta razon es cõparado tu Santo Amor à las ruedas del carro: porque aunque son carga, y peso mas ligeramente se mueue el carro con ellas que sin ellas. Assi tambien, aunque las plumas del aue tengan su carga, y peso; pero con todo esso son al aue causa de mayor ligereza. De la misma manera mi Dios, y Señor este tu mandamiento de amor es de tal qualidad q̃ por virtud del, toda tu Ley, y toda la carga de tus mandamientos se buelue facil, y ligera. Por lo qual quando dizes que tu yugo es suaue, entiendese para los que te aman, y quãdo dizes que el camino del Cielo es estrecho, y trabajoso, se ha de entender que es tal para los que no te aman. Todo es facil, y suaue para el que ama, y todo es penoso, y trabajoso al que no ama. Pues por darnos Señor buena vida, quieres que te amemos. Quando nos mandas Señor que te amemos, no hazes otra cosa sino procurar, y grangearnos vna dulce vida sin dificultad, aun en medio de las angustias de este mundo. El que fuere imperfecto con este grande interesse q̃ acà ay se combidarà à tu Santo Amor, siquiera por lleuar aqui en esta vida vna muy dulce, y descansada vida.

Sap. 5.

2. Cor. 1.

2. Cor. 4.

Rom. 8

Matth. 7.

Como el Amor de Dios haze suaues todas las cosas. Med. 48.

EL q̃ ama haze todas las cosas suauemente, porque al verdadero amante ninguna cosa es dificultosa, y por mucho que haga, y con toda la diligencia

cia à èl posible ; siempre desea hazer mucho mas. Si amasses anima mia muy de veras à tu Dios, y Señor, y como tu Diuina Magestad merece ser seruido, no andarias tan inquieta, ni derramada, ni te darian pena ; ni enojo las cosas que agora te desasossiegan, y fatigan. Andas triste, y descontenta, porque no ha hecho presa en ti el Diuino Amor. El Amor de tu Esposo Iesu Christo haze dulces todas las cosas amargas.

4. Reg. 4. En la Escriptura leemos que como vno echasse en la olla de donde auian de comer los hijos de los Profetas vnas yeruas agrestes mortiferas, y amargas, no pudiendo comer de tal olla, lançando en ella el Profeta Eliseo vn poco de harina quedò luego sabrosa sin memoria de amargura. Si te dàn pena las injurias, y si te amargan las aduersidades, y tribulaciones, echa en la olla de tu coraçon vn poco de harina de Amor de Dios, y toda essa amargura se conuertirà en dulçura. Quando te quexas de los agrauios que recibes, y de la ingratitud de los hombres, con tu propria boca confiessas que no amas à Dios. Tu misma dàs anima mia testimonio contra ti, que no amas à tu Dios, y Señor. O Redemptor mio, y Esposo de mi alma, y que buena, y dulce vida podria lleuar entre las molestias, y trabajos de esta vida, si yo quisiesse. Si yo Dios mio de veras amasse à tu Diuina Magestad, en medio de los hornos encendidos, y fuegos de tribulaciones, y persecuciones,

Dan. 3. estaria como en el Paraiso. Los Santos moços en medio de las llamas del fuego de Babilonia, siendo perseguidos, y condenados a muerte, sanos, y buenos te alabauan, y bendezian, porque allà dentro en sus pechos ardia el fuego de

Dan. 14 tu Diuino Amor. Daniel entre los Leones hambrientos estaua assegurado muy

Iona 2. seguro, y Ionas dentro del vientre de la Ballena te glorificaua con deuota Ora-

Ps. 138 cion. O Señor, y quan honrados son tus amigos, y quan seguros andan los que te aman, y quan consolados, y contentos son todos los que te siruen! A solos estos se deue tener embidia, solos essos son los que aun acà en esta vida tienen vida, porque todos los demas mezquinos son miserables, y desventurados,

Ps. 41. Por què estàs triste anima mia, y por què me conturbas? Ama à Dios, y estaràs alegre, y quieta. Si se pusieren contra mi esquadrones de gente armada, no temerà mi coraçon. Si se leuantare cõtra mi batalla, en esto esperare. Dame Señor tu Santo Amor, y echame si quisieres en el fuego del infierno; que allì estarè contento ; y alegre. Este tenga yo en mi pecho, y leuantese el infierno, y todo el mundo contra mi. Quien me dà pena? yo mismo me doy pena. Quièn me persigue? yo me persigo. Essas congoxas que padeces anima mia, y essas quexas que tienes, y las cosas de q̃ tanto te sientes ; estàn diziendo que no amas à Dios ; al qual si de veras amasses ternias vida descansada, y dulce: porque todo lo q̃ agora te enoja te daria despues consolacion grandissima. Eran amargas las aguas de Marath ; las quales como los hijos de Israel no las pudiessen beuer por su amargura, echado Moisen vn madero en ellas luego fueron dulces. Exod. 15. Assi tambien eran saladas las aguas de Iericò, y quexandose de esto los moradores de la tierra à Eliseo, echò el Profeta vn poco de sal en ellas, y quedaron sabrosas. 4. Reg. 2. Pues por què no hara esse efecto en nuestras almas, y si hay mejor tu Amor Diuino? El Amor Santo de Iesu Christo conuierte en deleite, y jocundidad todo lo amargo, y aspero de la vida. El fuego da sabor à los manjares. El amor fuego es, y assi como fuego dà sabor, y gusto a todos los manjares. La Diuina Escriptura dize, que Iacob amaua mucho à Rachel, y sirviò por amor de ella à Laban muchos años, los quales parecieron à Iacob muy pocos dias, por la grandeza del amor que à Rachel tenia. Mira como al que ama, los años parecen dias, y lo mucho se le haze poco. Si no amàra los siete años le parecieran siete edades; pero porque amaua, siete años le parecian siete dias. Si el amor que à vna muger tenia, pudo hazer tan marauilloso efecto ; quanto mejor hara esto Señor mio tu Santo, y Diuino Amor! Si te amaremos, todos nuestros seruicios parecerán pequeños, y tendremos en nada los trabajos que passaremos por amor de ti. Si hallamos dificultad en tu Santa Ley, y si se nos haze de mal passar dolores, y trabajos por amor de ti ; esto es porque no te amamos. Al que ama muchos preceptos le parecen vno, assi como al que no ama le parece vn precepto muchos preceptos. Esto se verifica muy bien en nuestra madre Eua, la qual dixo à la serpiente que le auias tu Señor mandado que nò comiesse del arbol de la vida, ni aun lo tocasse tampoco. No le mandaste

Genes. 29.

Gen 3.

daste que no tocasse el arbol, sino solamente que no comiesse; pero porque no amaua, vn solo precepto le parecieron dos. Por el contrario à mas de seiscientas leyes que aulas dado à tu Pueblo de Israel, Dauid que te amaua llamò en el Psalmo vna sola ley quando dixo: Como ame Señor tu ley, en todo el dia meditarè en ella. Y hablando de los muchos mandamientos, dixo: Muy estendido es tu mandamiento. Esto diò à entender tu Vnigenito Hijo, y Saluador nuestro Iesu Christo, quando hablando de sus mandamientos, y de los que le amauan, dixo à sus discipulos: Si alguno me ama, guarda mi mandamiẽto. Y hablando de los que no le aman, dixo luego: El que no me ama no guarda mis mandamientos. De estos dos dichos, y sentencias del Redemptor se vee como à los que aman, es la ley de Dios vn precepto, y à los que no le aman es muchos mandamientos, y por esso tratando de los primeros, habló en numero singular, y dixo en plural hablando de los segundos que no aman: Es tu santo amor de tal qualidad, que de muchas cosas haze vna, y facil lo dificultoso, y leue lo aspero, y dulce, y deleitable todo lo amargo, y desabrido. Como las mançanas de las mãdragoras al que las huele, ò come hazen q̃ no sienta dolor alguno, aunque le corten qualquier miembro de su cuerpo, assi tu amor diuino haze que no sienta el hombre los trabajos, y dolores de esta vida, segun aquello de los Prouerbios: Hirieronme, y no me doliò, llagaronme, y no sentì el dolor. Por esta causa diste Señor à muchos santos martires tuyos este tu diuino amor, para que con èl no sintiessen tanto el dolor de los grandes tormentos. No solo como amigos tuyos tenian el amor essencial, que es tu gracia, y caridad, de la qual estauan llenos; pero diste les el amor sensible, y alegria espiritual, con el qual fauor, y auxilio especial les eran aliuiadas grande parte de las penas. Este amor diuino pone facilidad, y deleite en todas las obras penales de nuestro cuerpo, y si quieres conocer anima mia quan sin amor de Dios viues, bastante argumento es la dificultad con que obras las obras de virtud. Què dificultad puede auer donde ay amor? Què cosa puede auer azeda donde està el dulçor del amor? Què cosa puede ser aspera, ò espantosa donde està el escudo del amor, y su gusto, y blandura? Ama pues anima mia muy de veras à tu Dios, y Señor, y ternàs aqui vida alegre, y jocunda, y despues con tu amado gozaràs de vida Gloriosa, y perpetua en el Cielo.

Psal. 118

Ioann. 14.

Prou. 23.

Que manda Dios que le amemos por honrarnos. Med. 49.

EL amor vende al amãte por el amado, de manera, que nuestra alma mas està en sus actos que en sus potencias, y mas donde ama q̃ donde anima. Quando amo al mundo doy mi anima por el mundo, y por esso dixiste Señor en tu Euangelio, que donde està mi tesoro alli està mi coraçon. Pues amando yo las riquezas temporales, y bienes de la tierra doy mi coraçon, que es de alto precio, por el estiercol, y vaxura del mundo. Soy como niño sin juizio, que doy vn precioso rubi por vna mançana, pues hago venta de mi anima por el estiercol de la tierra entregando esta preciosa perla, y sobrepujante margarita por la vanidad, y corrupcion de la carne. Assi dizen tus diuinas letras hablando del Rey Acab, y de vnos peruersos Israelitas que se cõfederaron con los Gentiles, y hizieron pacto con ellos, que se vendieron para hazer mal: Esto lloraua tambien el Profeta Baruch, quando dixo de ciertos pecadores Hebreos que se auian vendido à los Gentiles. Grande ceguedad es que quiera el hombre que vsa de razon, y tiene juizio dar cosa tan preciosa, como su anima criada à tu imagen, y semejança, y que la venda por las cosas viles del mundo. Por lo qual el Profeta Esaias dixo, Quien es ciego sino el que se vende? Pues viendo tu Señor nuestro engaño, y ceguedad, y quan atormentados, y vendidos estamos en el mundo por deshazer esta venta, y sacarnos del engaño en que viuimos, mandasnos que te amemos: porque amando à tu Diuina Magestad, damos lo bueno por lo mejor, la criatura por el Criador, el alma por Dios, y esta piedra preciosa por aquel que ningun precio tecibe. Todo lo que es, es Criador, ò criatura: porque todo lo que no es Dios, es hecho por èl. El amor es como fuego, que siempre obra, y quema teniendo materia, y assi nuestra voluntad no puede estar ociosa: porque siempre se ha de ocupar amando vna cosa, ò otra: y assi necessariamente ha de amar al Criador, ò à la criatura. Quando ama nuestra anima à la criatura

Matth. 6.

3. Reg. 21.

1. Mac. 4.

Bar. 4.

Esa. 42

terrenal, ama lo que es menos que ella por ser ella mas noble. Por amor de esto nos mandas Señor que te amemos por honrarnos, y mejorarnos en la venta vendiendonos por ti, que eres precio, y valor inestimable. A vnos pecadores
Iere 2. que dexando à ti fuente de aguas viuas cauaron cisternas agugereadas, dixo tu
Esa. 52 Profeta Esaias: Devalde os aueis vendido. Con razon dize que se vende devalde el que se dà à si mismo por las hezes del mundo. Pero tu Clementissimo Señor compadeciendote de nosotros, mãdas que te amemos porque nos hagamos bien à nosotros mesmos. Quieres honrarnos, y que nos estimemos en mucho mirando lo que somos, pues nos criaste à tu imagen, y semejança, y assi quieres que no nos demos sino por co-
Gen. 2. sas que valgan mas que nosotros. Esto hazemos amandote, pues de esta manera es trasformada la criatura en su Criador, y entregada al que de nada la hizo. Esta es la fuerça del amor, que tales nos conuiene que seamos, qual es aquello que amamos, y assi amando la tierra nos hazemos terrenales, y poniendo nuestro amor en el Cielo somos hechos
Dan. 4. celestiales, y diuinos. Nabuchodonosor por el amor desordenado fue como bestia, y anduuo paciendo las yeruas del campo, y muchos dize el Apostol que mudaron la Gloria del incorruptible Dios en semejança de imagen corrup-
Rom. 8. tible de hombre, y de aues, y quadrupedes, y serpientes. Para no hazer monstruosa mi anima con semejantes, y disformes figuras, hermoseando la figura del Rey Celestial, que en su creacion le fue dada, amartehe Dios mio, y gloria mia, para que pueda dezir con la San-
Luc. 1. tissima Virgen, y Madre: Mi anima engrãdece al Señor. Ninguno puede dezir anima mia, sino el que tiene su anima libre de toda seruidumbre de pecado. El que ama al mundo mas que à si, no tiene el anima consigo, sino con el mundo. Solo aquel puede dezir que su anima es suya, que la tiene en su poder, y libertad, ni la tiene enagenada, ni entregada à
Matth. vicios, y pecados. Aquel Euangelico ne-
13. gociador quando hallò el tesoro escondido en el campo, fuesse, y vendiò todo quanto tenia, y comprò el campo donde estaua el tesoro. No todos hallan este diuino tesoro: porque no todos le conocen, pues tantos infieles viuen, y mueren en las tinieblas de su infidelidad. Hallado por fee, como le halla el Christiano que en ti cree, no todos tienen caudal para comprar este campo, y poseerte, y gozarte: porque el precio es la voluntad que se da por amor, y esta no es nuestra quando amamos las cosas terrenales mas que à nosotros. Renunciãdo las cosas del mundo, y detestando los pecados hallamos à nosotros mismos, pues embueltos en estas cosas por desenfrenado amor, no eramos nuestros. Fuesse, y vendiò todo quanto tenia, y comprò el campo. Fuesse fuera de si mismo, y fuesse negandose à si, y lo que ganò fue hallar a si mismo renunciando el mundo, y despues que cobrò su propria voluntad, y se viò señor de su anima, vendiòla toda, dandola à ti mi Dios por amor, y amandote sobre todas las cosas, y quedò rico posseyendote, y gozandote, pues no te poseen sino los que te aman, ni te das sino por precio de amor. Marauillosa mercaderia, y estraño genero de compra, y venta, donde se vende el hõbre, y se compra Dios. Da el hõbre su propria voluntad por ganar à Dios, à quien amando sobre todas las cosas, y mas que a si mismo, niega à si mismo, y ya no viue à si mismo si no viue en Dios, segun aquello del Apostol: Viuo yo, ya no yo; pero viue en mi Christo. Gal. 2.
Leuantate pues agora anima mia, y entra dentro de ti misma, y mira cuya eres, haz contigo diligente inquisicion, y rigurosamente con todo cuidado examina cuya eres: porque de aquel eres à quien amas. No seas sierua del mundo, captiua de la carne, ni esclaua del demonio, pues tanto te amò tu Esposo Iesu Christo, que se puso en la Cruz, y se entregò à la muerte por recibirte por su esposa. Desata las ataduras de tu cuello, Esa. 52.
captiua hija de Sion, cobra tu antigua libertad quebrãdo de veras con el mundo: porque no acepta tu Dios sino libre y voluntario seruicio. Qual es mas honroso estado para ti, ser sierua, y captiua de la vanidad, ò seruir à tu Dios à quien seruir es reinar? No serà mejor que ames à quien has de amar, y que viuas, y reines? O mi Dios, y Señor, y quanto te deuo, pues me mandas que te ame, pues en esto no pretendes tu interesse, ni prouecho, sino mi bien, y mi honra, pues deshaziendo el engañoso contrato, y venta que he hecho con el mundo, te ame à ti solo entregandome à ti con amor, y sea de esta manera trasformado en ti, y de hombre carnal, y terreno sea celestial, y diuino: porque tal

me

me conuiene que sea, qual es aquello que amo.

Como se entiende el mandamiento del amor de Dios. Med. 50.

NO tengas pues anima mia por tan dificultoso de guardar este mandamiento del amor de tu Dios sobre todas las cosas, como parece sonar la letra de fuera: porque como sea precepto afirmatiuo, el qual no obliga en todo tiempo, sino solamente quando se ofrece la ocasion, y necessidad, assi aunque seria santissimo, y muy loable estar siempre actualmente amando à Dios; pero no quiere el Clementissimo Señor mandarte esto, sino solo que le ames quãdo la razõ te obliga. Entõces pues seremos Señor obligados à amar à tu Diuina Magestad sobre todas las cosas, quando ofreciendose la ocasion de ofenderte quisieremos antes perder qualquier biẽ por grande que sea, que cometer algun pecado. Quando siendo tentado, y combidado à pecar por los enemigos del alma tuuiere por mejor descontentarlos, y perder qualquier bien temporal antes que ofenderte Señor, y Dios mio, verdaderamente entonces amo à ti mas que à todas las cosas. En tanto que esta ocasion no se ofrece, no soy obligado à estar actualmente amando à Dios, aunque en todo tiempo tengo obligacion à tener la preparacion del animo, q̃ es determinado proposito de nunca ofenderle, y en quanto à esta parte por ser el precepto negatiuo, obliga en todo tiẽpo, y assi en todo tiempo somos obligados à nunca ofender à Dios. Conforme à esto se sigue manifiestamente que este precepto, en parte es afirmativo, y en parte negativo. Afirmativo, por nos pide que amemos à Dios, y que verdaderamente, y no con fingimiento en su tiempo, y lugar, le ãruamos con todas nuestras fuerças interiores, y exteriores. Es negativo, porque como pide toda el alma, y todo el coraçon para que le amemos, por el mismo caso tambien nos manda que con estas fuerças no ãruamos à otro Dios. Y assi aunque los bienauenturados guardan, y cumplen este mandamiento mucho mejor que nosotros: porque assi como en parte conocemos, en parte tambien amamos, no por esso nosotros no guardamos este diuino mandamiento, como nos obliga, y nos es mandado amando al Señor Dios nuestro de tal manera, que no amemos con su ofensa à otra cosa mas que à èl, aunque con tibieza, y sin grande fervor nos empleemos en su seruicio, y aunque amemos otras cosas, y aunque pensemos en otras cosas, y aunque sea nuestro seruicio con contradicion de la sensualidad. Por lo qual es tambien de notar, que tampoco nos obliga nuestro Dios, y Señor à q̃ le amemos con mayor intẽcion, y afecto q̃ à las otras cosas del mundo, sino solamente que le amemos con mayor precio, y estimacion, teniẽdo en mas su amistad que el amor de las criaturas. Puedes licitamente amar sus cosas, y sentir muy mucho la perdida dellas, y no ir contra este mandamiento. Ama el vasallo à su Principe, y Rey, y tiene en mucho su amor, y juntamente con esto ama tambien a su vezino con quien trata, y conuersa con mucha familiaridad, y amor. El que de esta manera ama al Principe, y à su vezino, y hermano, ama con mayor intencion al vezino que al Rey, y assi siente mas la muerte del vezino que la del Rey, pero con todo esto ama al Rey con mas estimacion, y precio; porque estima en mas el amor del Rey, y en caso de necessidad, antes escogerà ofender al vezino, y caer en su desgracia, que perder la gracia, y amistad del Rey. No nos obliga Dios, ni nos manda amar à èl con mayor intencion, calor, y sentimiento que à las criaturas; pero quiere solamente que le amemos con mayor estimacion, estimando, y preciando mas su amor que el amor de las criaturas. El que tiene en tanto el amor de Dios, que antes quiere perder qualquier amor terrenal que ofender à Dios, y ser priuado de tan tanto amor; este tal ama à Dios sobre todas las cosas aunque quiera, y ame à las otras cosas con mas intencion, y calor, y aunque las ame con mayor consuelo, y fuerça de voluntad. Solo esto nos pide Dios, que estimemos en mas su diuino amor, que todo otro amor, de suerte que el amor de Dios sea preferido à todo otro amor. Como esto se guarde puedes amar las otras cosas, y sentir, y llorar su perdida muy afectuosamente sin ir contra el mandamiento del amor. Verdaderamente muy poco nos pide el que tanto nos dio. Verdaderamente inexcusable eres, ò hombre, que no amas à quien es bondad, y hermosura infinita, y tanto requiso, que quando te dà el mandamien-

1. Cor. 13.

Rem. 2.

miento de su amor no estrecha el camino de tu saluacion; antes lo ensancha, y dilata. Proprio es del amor querer, y procurar al amado, todo el bien que ha menester. Tal es el amor que nos tiene nuestro Dios, y Señor, pues nos dà tan larga licẽcia para amar otras cosas: porque aquel ama à Dios de todo su coraçon, y sobre todas las cosas, que guarda todos sus mandamientos, y no haze cosas que contradicen al Diuino Amor. Por lo qual del Rey Iosias dizen las diuinas letras: No huuo otro como el que assi se boluiesse à Dios de todo su coraçon, y de toda su anima, y con todas sus fuerças, segun la ley de Moisen. Porque cumpliò, y guardo toda la ley de Moisen, dize que se boluiò a Dios de todo su coraçon, y voluntad. Aquel te ama Señor, y Dios nuestro de todo su coraçon, que no ama ninguna cosa de las que tienes vedadas, y antepone tu santo amor à todo otro amor. Assi lo hizo aquella casta Susana, quando estimãdo en mas tu santo amor que el sensual, y mundano, tuuo por mejor caer en aborrecimiento, y odio de los hombres, que ir contra el mandamiento de tu amor. Lo mesmo fue dado à escoger al virtuoso Ioseph en Egipto, y èl eligiò antes la persecucion que padeciò, que ofenderte. Por mejor tuuo el santo Moisen (como dize el Apostol) la ignominia, y oprobrio del Pueblo de Israel captiuo, que los regalos, y deleites del Palacio de Faraon. Por lo qual el Psalmista dize: Antes escogi ser despreciado en la casa de mi Dios, que morar con los pecadores. Tu santo amor como el azeite ha de nadar sobre todos los otros liquores, y este ha de ser estimado mas que las otras cosas. Como en caso de necesidad, quando la ley nos obliga guardando tus santos mandamiẽtos, nõ te ofendemos pecando, cumplimos con este tu precepto de amor, aunq̃ fuera de este caso amemos mucho las criaturas. Amarte Dios nuestro sobre todas las cosas, es tener el coraçon tan rendido à tan Diuina Magestad, q̃ antes quiera yo padecer mil muertes que apartarle de tu amor. Assi te amaua aquel Santo Apostol, que dezia: Quien nos apartarà de la caridad de Iesu Christo? La angustia, tribulacion, ò trabajos de esta vida? Sè que ni la muerte, ni la vida me podrà apartar del amor de Iesu Christo. Muy poco es por cierto anima mia lo que te demanda este Benigno Señor, pues te dà tan larga licencia para amar sus cosas, y no te pide sino que por ninguna de ellas le ofendas amando todo lo demas quanto quisieres. No admitas en tu voluntad, ni en tu entendimiento cosa que sea contraria à la voluntad de Dios. Quando vio Sarra que se burlaua Ismael con Isaac, echòle de casa. Assi quãdo las riquezas, y hõra del mundo se burlaren con la honra de Dios, vayan fuera. Y por quitar este escrupulo, y porque nadie pensasse que el cumplimiento de este mandamiento era imposible, despues que Moisen huuo dado este mandamiento, dixo luego: Este mandamiẽto que yo te mando oy no està sobre ti, ni lexos de ti, ni en el Cielo para que puedas dezir: Quien de nosotros podrà subir al Cielo, para que lo traiga à nosotros, y lo oigamos, y lo pongamos por obra? Ni està puesto de essa otra parte del mar, porque no digas: Quien podrà passar el mar, y traerlo à nosotros para que lo podamos oìr, y hazer lo que nos manda? Pero està muy cerca de ti, y en tu boca, y en tu coraçon para q̃ lo cumplas. Mira que ames à tu Dios, y Señor, y que guardes sus mandamientos.

4. Reg. 23.

Dan. 13

Gen. 39

Heb. 1.

Ps. 38.

Rom. 8.

Gen. 21.

Deuter. 30.

Como el mandamiento del Amor de Dios es el grande, y primero mandamiento.
Mat. 31.

DEspues que respõdiste Señor al que preguntaua por el mayor mandamiento de la ley, diziendole que amasse à Dios sobre todas las cosas, añadiste mas: Este es el grande, y primero mandamiento. Es este el muy grande, y principal mandamiento, y el mayor en dignidad: porque todos los demas se pueden ñn tu amistad guardar, sino este. Es grande en merecimiento, y es grande este mandamiento: porque el acto, y obra de este precepto (que es amar) es mas excelẽte que las obras de los otros mandamientos. El cumplimiento de este precepto es de suyo meritorio, lo qual no es de los otros mandamientos, sino en virtud de este mandamiento. El que cumple este precepto merece por si; pero el que cumple el precepto de la limosna, ò del ayuno, ò otro qualquier precepto, y buena obra, no merece por si, sino en virtud de este mandamiento del amor: porque la caridad dà el merito celestial à todas nuestras buenas obras. En virtud de este mandamiento, todas nuestras obras tienen ser, y valor,

y sin el pierden su valor todas ellas. Es grande: porque grandemente nos le pides, y dà grande paz, y quietud en el alma, y alcança grande corona en el Cielo si se guarda, y grande tormento en el infierno si no se cumple. Este finalmente es el mandamiento grande, y tan grande mandamiento, que sin el todos los otros mandamientos son pequeños, y aun segun dize el Apostol son dada. Si repartiere toda mi hazienda entre los pobres, y entregare mi cuerpo de manera que arda en llamas de fuego, si no tuviere caridad, ninguna cosa me aprovecha. Si tuviere espiritu de profecia, y supiere todos los misterios, y todas las sciencias, y si tuviere tanta fe que passe los montes de vna parte à otra, si no tuviere caridad no soy cosa alguna. Y por el contrario las cosas muy pequeñas, con el amor son hechas muy grandes: porque dar vn jarro de agua fria con amor, dizes Señor en tu Euangelio que es cosa tan grande, que darás por esto el Cielo. O alcimia maravillosa que todo lo que toca conviertes en oro. O verdadera vida de virtudes, sin la qual ninguna virtud tiene vida. O verdadera Reina de todas las virtudes, y de toda buena obra, y esmalte de toda la vida Christiana. Apartando tu cara, todas las cosas se convierten en nada; pero mostrando tu rostro, y soplando, y embiando tu espiritu, todas las cosas son recreadas, y renuevase la redondez de la tierra. Tu nos embias al infierno si nos dexas, y nos sacas del si estàs presente: matas todas las cosas con tu ausencia, y les das vida viniendo à ellas. Si buelves vivificas al hombre, enriquecesle con tu presencia, y quasi lo hazes celestial, y divino. Cosa es sobre todo quanto ay maravillosa: No ay cosa mas dichosa que tu presencia, ni mas miserable, ni desventurada que tu ausencia: porque tu presencia nos trae à Dios, y tu ausencia nos le quita. La mas excelente obra que mi alma puede hazer, es amar à su Criador, y por amor de esto Redemptor del mundo encomendaste este mandamiento del amor con tan grande encarecimiento, que muy especificadamente dixiste todas las particularidades como querias ser amado, y despues concluiste diziendo ser este mandamiento el mayor, y mas principal de todos, y el primero mandamiento. Es primero en dignidad: porque tu santo amor es el crisol donde se purifican las obras virtuosas. Este es el grande, y nuevo mandamiento, del qual dizes: Vn mandamiento nuevo os doy, que os ameis los vnos à los otros. Como Señor es nuevo lo que tantos años antes avias mandado? Nuevo es por cierto: porque no hemos recibido espiritu de servidumbre, ni temor, mas espiritu de devocion de hijos, en el qual te llamamos Padre. No es mandamiento de temor, sino de amor, y dado por nueva manera, no en tablas de piedra esculpido, sino en las tablas de nuestros coraçones. Y por nueva manera se cumple, y pone por obra: porque viendo los hombres lo mucho que nos amaste, y hasta la muerte de Cruz, y viendo tan grande, y tan excessivo amor, aprendan à amarte con nuevo amor, avviendo experimentado tan nuevo, y tan nunca oido amor. Y assi este santo mandamiento del amor es viejo, y nuevo. Viejo quanto al darse, y nuevo quanto à la virtud, fuerça, y valor del amor: porque desde entonces començaron los hombres, y las mugeres à darse à ti, y à todas sus cosas por tu divino amor, oyendo predicar à los Apostoles como tu siendo Dios, vencido del amor te avias puesto en la Cruz con grandes tormentos por librarlos à ellos. O nuevo mandamiento de amor, y nueva genero de amar, pues por darnos este amor, y encender en nuestros coraçones este divino fuego tan nuevas, y nunca oidas, ni vistas nuestras de infinito amor dixte à nosotros. Este es el fin de todo mandamiento, conforme aquello que dize tu santo Apostol: El fin del precepto es la caridad, de coraçon puro, y de buena conciencia, y fe no fingida. Fin quiere dezir perfeccion, paradero, y remate de toda ley. Assi es este mandamiento norte à quien miran, y por quien se rigen todos los otros mandamientos. Por amor de lo qual el Apostol San Pablo avviendo tratado de muchas virtudes, quando quiso hablar de la caridad, dixo escriviendo à los Corintios: Agora os quiero mostrar otro camino mas excelente. Es tan excelente el amor, q̃ sin trabajo obra manos cõ agenas, y haze suyos los bienes de los otros sin perjuizio de nadie. Participante soy yo dixo David de todos los que temen à Dios. Gozandome yo del bien que los otros hazen, soy participante de sus meritos. Mira pues agora anima mia quan grande es la excelencia deste singular, y primero mandamien-

2. Cor. 13

Matth. 20.

Ps. 103

1. Reg. 2.

Matth. 22.

Ioan. 13

Rom. 8

Gal. 4.

1. Tim. 1.

1. Cro. 12.

Ps. 118

miento del amor. Tan grande es la destreza del amor, que como recio eslabon à cada golpe que hiere saca centellas de fuego de amor. Si te vieres prospera de salud, honras, ò riquezas, saca fuego de amor alabando à Dios. Si te vieres triste, perseguida, y desconsolada, saca fuego de amor, dando gracias à Dios. Si te vieres afligida, y cargada con pecados, saca fuego de amor, implorando el fauor Diuino, y llamando por su misericordia. O precepto jocundissimo el del amor, y quan grande merced me hizisteDios mio, y todo mi bien en mandarme que te ame. El amor es cosa muy apacible, muy deleitable, y muy suaue, y no ay en èl cosa aspera, dura, ni trabajosa. Si para posseer tu Reino nos mandaras nauegar por todo el mar, ò caminar largas jornadas por tierra, ò andar desterrados muchos años, peregrinando, ò otra cosa semejante muy trabajosa, y dificultosa, pudiera yo tener alguna escusa, aunque no legitima, ni bastãte. Mas pues no me mandas sino que te ame, siendo cosa tan facil, y deleitable, grande locura es perder de reinar contigo, y con tus Angeles por no amar. Si mandasse pregonar el Rey que à quien le amasse le daria parte de su Reino, y quanto mas le amasse le daria mayor parte dèl, quantos hallaria que le amassen por gozar de sus bienes? Pues tu Señor, que eres Rey de los Reyes, das tu Gloria à quien te ama, y apenas hallas

Apoc. 3. quien te ame. Tu eres Señor el que dizes que estàs à la puerta, y llamas, y ruegas que te abran. Para què pides essa licencia? Entra Señor en tu casa, que tu la fabricaste. Quien pidiò licencia para entrar en su casa? Grande es por cierto tu mansedumbre Señor, pues criando nuestra alma para morar en ella, no quieres entrar por violencia, ni haziendo fuerça, sino por su voluntad, y viniẽ-

Cant. 5 do à enriquecerla estas rogando. Abreme amiga mia, y hermana mia, mira que tengo mi cabeça llena de suaue rocio celestial, y de aguas de gracias. Mira que no vengo à ti por tener necessidad de posada: porque mi posada es la eternidad, sino por tu prouecho. Que viste en mi para q̃ no me ames? Amarteha Señor mi coraçon todo quanto fuere à mi posible, pues pides ser amado de mi, y me dàs tan noble, y dulce mandamiento de amor.

Como Dios ha de ser amado por ser Señor.
Med. 52.

REspondiendo Señor al què te preguntaua qual era el mayor mandamiento de la Ley, dixiste desta manera: Amaràs al Señor Dios tuyo de todo tu coraçon, y con toda tu anima, y con todas tus fuerças. En estas pocas palabras sumariamente con mucha breuedad dizes como quieres ser amado de nosotros, y las causas, y razones porque quieres que te amemos. Hemos de amarte con todo nuestro coraçon, anima, y fuerças, y hemoste de amar: porque eres Señor, y porque eres Dios, y porque eres nuestro. Cada cosa de estas en particular es menester que desmenuce, y contemple mi entendimiento, para q̃ mi voluntad se encienda en tu diuino amor, y suba mi anima à gozar de los dulces abraços del Esposo. Tocas en estas palabras las razones porque te deuo amar, diziendo, amaràs al Señor Dios tuyo de todo tu coraçon, como si mas claro nos dixeras: Amarlehas porque es Señor, amarlehas porque es Dios, amàrlehas porq̃ es tuyo, y amarlehas de todo tu coraçon por estas tres causas, conuiene à saber: porque es Señor, y porque es Dios, y porque es tuyo. Dèmanera q̃ le amaràs por si; porque es Dios, y amarlehas por sus cosas, pues es Señor: y amarlehas por ti, pues es tuyo. De todas partes te muestras Señor muy amable. Amable, porque eres bueno, amable, porque eres deleitable, y amable porque eres prouechoso. No puedo pues Señor huir, ni me puedo escusar de tu amor. Amartehe fortaleza mia, y bien mio, pues eres mi Señor. Con grande justicia el fruto del arbol, y *Psal. 17.* de la viña es del Señor que la planto, y el que quitasse à su Señor el fruto de su viña con mucha razon seria acusado de hurto. Por lo qual el Apostol dize: Quiẽ *1. Cor. 9.* planta la viña, y no come de su fruto? Todos los hombres que viuimos en este mundo somos como arboles plantados por tus diuinas manos, y en cada vno de nosotros plantastes tus potencias, que son entendimiento, memoria, y voluntad con que te siruiessemos. Luego si el arbol acude con sus frutos al Señor, obligacion tengo yo de acudir cõ mis potencias à ti mi Dios, pues eres Señor de ellas. A quien pues has de amar anima mia, sino à quien te diò

poder para amar? En quien has de exercitar tu conocimiento, sino en el que te diò entendimiento para conocer? A quien has de tener en tu memoria, sino al que te dio potencia para acordarte? Ps. 23. Los que reciben en vano su anima, dize el Psalmista, que no subirán al alto monte de Dios. Aquellos sin duda recibieron debalde su anima, y potencias, que no las emplean, ni ocupan en las cosas para que se hizieron. Hizisteme Señor para q̃ entendiesse el sumo bien, y entendiendo lo amasse, y amando lo poseyesse, y poseyendolo lo gozasse. No recibirè yo en vano mi anima, ni estarà en algun tiempo mi voluntad ociosa; pero gastarè las noches, y dias dando el fruto de mi voluntad, que es el amor à quien plantò el arbol, y à quiẽ me dio poder para amar. Con razon Matth. 20. fueron castigados, y lançados de la viña aquellos rebeldes labradores, que no acudieron à su Señor con la renta, y fruto della. Merecedor es por cierto que sea quitada la voluntad al que no la emplea en tu amor. Indigno es de poseer los dones el q̃ no vsa bien dellos. Pues si tu eres mi Señor, y es tuyo todo quanto yo tengo, por què no te seruirè con lo que me diste? Con mucha razon vendrà sobre mi aquella sentencia que pronunciaste en el Euangelio contra los Matth. 13. ingratos, quando dizes: Darán al que tiene, y serà quitado al que no tiene aquello que parecia tener. Quando vn siervo recibe de su Señor vna grande merced, si es agradecido combida al Señor à que le haga otra mayor merced; pero quando es ingrato, no solo no le haze mas merced; pero aun aquella le quita. Assi el que vsare bien de los beneficios que recibiò de tus magnificas manos, recibirà otros nueuos dones; pero si fuere ingrato, terlehà quitado lo que parecia tener. Por amor de esto fueron castigados aquellos de quienes dize tu santo Apostol, Rom. 1. que como conociessen à Dios no lo glorificaron como à su Señor, ni le dieron gracias; pero desvanecieronse en sus pensamientos, y y escureciose su insipiente coraçon, y diziendo ser sabios fueron hechos locos. Conociendote Señor con el entendimiento que les diste, tuvieron la voluntad ociosa, no amando, ni dando gracias à ti Señor, de cuyas manos recibieron estas potencias, y los q̃ te auian de amar, y adorar, vinieron à adorar las imagenes de piedra, y de palo. Del toque del eslabon en el pedernal, aunque salga fuego no prende, si no se aplica la yesca. Assi aunque dè mi anima con el eslabon del entendimiento en el pedernal, que eres tu mi Dios, bien podrà sacar lumbre de entendimiento, y muchas centellas de perfecciones que alcançarà à conocer en ti; pero nunca prenderà en mi anima el fuego de tu diuino amor, si la yesca de mi voluntad no estuviere de por medio. Què aprouecha que te conozca si no te amo? Para q̃ quiero tener el entendimiento ocupado en la contemplacion de tu bondad, y excelencias de tu diuina Persona, teniendo la voluntad ociosa? Por amor de esto conuiene Señor que assi te ame como te conozco, y que como empleo mi entendimiento en conocerte, gaste toda mi vida en amarte, acudiendo con los frutos de las potencias de mi alma al Señor dellas. O amor Infinito, y soberano bien, que mi voluntad, aunque potencia libre, no sè si es libre, y digo que no es libre, sino captiua de tu amor; porque aunque quiera no amarte no puedo dexarte de amar, ni quiero gozar de tan mala libertad, como es poder no amarte, porque descubriste a mi entendimiento tanta parte de tus perfecciones diuinas, que no puedo aunque quiera detener à mi voluntad, sin que se lanee tẽdidas las alas de sus afectos en este horno de infinito fuego de amor. Mandame lo que quisieres, y no me mandes q̃ no te ame, pues serà à mi imposible dexarte de amar. Tu eres Señor el que dizes a mi anima: Ponme Cant. 8. por señal en tu coraçon, y en tu braço; porq̃ fuerte es el amor como la muerte, y dura la emulacion como el infierno. Mata la muerte à amigos, y enemigos: porque lleua à los que la aman, y a los que la aborrecen, y assi tu amor se estiende à amar à los enemigos, la qual caridad no pudieron matar las muchas aguas, ni grandes auenidas de tribulaciones, y aduersidades. Dizesme pues Señor, que te ponga por blanco en mi coraçon, y en mi braço: porque no ame otra cosa con mi coraçon, ni con mis obras, sino à ti, pues cõ tan fuerte amor me amas, que à todos comprehende tu amor, assi como la muerte à los mortales. Y dizes mas Señor, que como el infierno atormenta à los que recibe, assi te abrasa en caridad este celo, y amor. Oye pues agora anima mia vna cosa increible; pero verdadera. Si Dios pudies-

se

ser afligido, y atormentado, de ninguna otra cosa puede ser atormentado
Hebr. 1 sino del amor. Y si no me quieres creer pon delante de tus ojos à tu Esposo Iesu Christo, que es imagen, y substancia de Dios, y verdadero Dios, en quien estan al viuo todos los afectos del Padre Eterno. Es es el que dize: Fuego vine à traer à la tierra, y què quiero si no q̃
Luc. 11. arda? De vn baptismo tengo de ser baptizado, y como me aflijo, y angustio hasta que sea? Angustiauase, y atormentauase el Señor, sintiendo en si las llamas del amor, y celo que nos tenia. Confiessa este Señor, y Dios tuyo ser
Esa. 1. del amor atormentado. Y pues eres Señor mio, tan grande, tan amoroso, y tan bueno, y conoce el buey à su possedor, y la bestia el pesebre de su Señor, assi conocerè yo à ti mi Dios por Señor mio, y à mi por hechura de tus manos, y no sufrirè que las criaturas què carecen de razon me hagan ventaja; antes te conocerè por Señor, adorare como à Dios, y amarè como a sumo bien, y bondad infinita, dando todo lo que soy à quien me diò todo lo que soy, y puedo, y tengo.

Como Dios ha de ser amado por ser Dios; Med. 53.

SIendo tu Señor verdadero, Dios nuestro, y Criador del Cielo, y de la tierra, sumo bien, en quien està todo bien, dignissimo eres, y merecedor de todo amor por grande que sea. O Señor, y quanto deuo yo, miserable criatura, amar à quien es verdadero Dios, omnipotente, eterno, infinito, incomprehensible, essencialmente bueno, y vn acto puro de bondad. Quanta es Dios mio tu bondad, quanta tu gloria, quãta tu potencia, quanta tu sabiduria, quanta tu plenitud, quanta tu suauidad, quantos tus deleites, quanta tu luz, quãta tu perfeccion, y quanto finalmente tu cumplimiento de todos los bienes, y
Esa. 54. de todas las cosas que te pueden desear. Ensancha tus senos anima mia, dilata tus afectos, y estiende como piel tus de-
Ps. 59. seos, y como el Profeta dize: Ensancha tu lugar de tu tienda, y las pieles de tus moradas estiende, haz lexos tus cuerdas, y confirma tus clauos: porque sobrepuja a toda tu capacidad, y à todo tu deseo aquella magestad, aquella bondad, y aquella bienauenturança que èl tiene aparejada para los que le aman. Es todo nuestro afecto comparado cõ aquel summo bien, como vna gota de agua cotejada con el gran mar occeano, porque sobrepuja à todo tu sentido, y à todo tu deseo, aquel occeano infinito de gloria, y hermosura, aquel abismo profundissimo de lumbre, y claridad, la qual no es comprehendida con nuestro deseo. Esto fue dibujado en Ex. 25.
aquella corona que en el Sancta Sactorum cercaua de toda parte el propiciatorio, por ser tu bondad y magestad diuina, como figura esphierica perfectissima, y sin principio, y fin, y digno de ser amado por ti, por el qual, y al qual es hecho todo amor, y azia el qual todo amor arroja al que lo tiene, porque es Dios vn centro de amor, al qual endereça a toda criatura a peso del amor. Pues luego a solo Dios por si conuiene el amor, assi como la honra. Y de aqui es que si alguna cosa se ama, la qual por èl no se ama, vanamente se ama, y por esso, ni el Angel dignamente por si vltimadamente ha de ser amado. Tan amable eres Dios mio, q̃ de todas las cosas, aun de las insensibles en su manera eres amado, porq̃ què son las inclinaciones de las cosas naturales, sino vnos amores con los quales son lleuadas a ti, aunque por su imperfeccion no pueden llegar hasta donde van, conuiene a saber, hasta el bien increado, mas quedanse en el biẽ criado participando dèl. Porque què es el peso en la piedra, sino vn amor q̃ tiene al centro, y q̃ es la ligereza en el fuego, sino vn amor que tiene à su esphera? Bien es aquel que todas las cosas desea, y ninguna cosa ay sin amor? y este natural apetito de bien en las cosas, en alguna manera se puede dezir amor de Dios. Mas porque la naturaleza insensible, no puede llegar hasta el bien incorrumpible, por esso se queda, y descansa en el bien participado. Mas la criatura intelectual, y racional, que son el Angel, y el hombre, tienen esta dignidad, que pueden llegar hasta el summo bien que desean, y ser del capaces. Por q̃ andas pues anima mia rastreando por las criaturas, y buscando el sumo bien en las cosas corruptibles del siglo? Bueluete a tu Dios, porque en èl hallaràs bondad infinita, delectacion sin medida, y hermosura inefable, y todo tu bien junto, segun aquello que este mismo Señor dixo à Moisen: Yo te mostrarè todo el bien. Ex. 33.
No imagines à tu Dios sabio, poderoso, ni hermoso, como al hombre ò al Angel, porque el hombre, y el Angel por acci-

dente son buenos, mas Dios essencialmente, y substancialmente es bueno, no por alguna cosa ayuntada, porque no se junta à su bondad alguna bondad, ò hermosura por lo qual Dios sea bueno, y hermoso, ni à la naturaleza de Dios se mezcla bondad, mas el mismo Dios es la infinita, y ilimitada bondad, y hermosura, y sabiduria, y poderio. Y assi en todas las otras cosas que de Dios se dizen, no denominatiuamente, y por participacion, como en las otras criaturas, mas essencialmente. Lo que hemos dicho de la bondad, sabiduria, y hermosura de Dios, mira que no lo estiendas de esta manera à las otras naturalezas de suerte que por semejãte manera quieras llamar à Dios, color, y blãcura, y otras cosas semejantes, como se dize grandeza, *fortaleza, poderio*, y sabiduria: porque estas cosas nombran perfecciones simplemente en Dios, y por consiguiente en las criaturas; pero essas otras cosas no assi, porque no es Dios blanco, ni colorado, como es sabio, y poderoso. Este nombre Dios, y esto que es ser Dios, incluye en si todo el deleite, cõtentamiento, descanso, y alegria, que se puede imaginar. Incluye todo el prouecho, y interes que puede ser pensado, y encierra en si todo lo honesto, santo, y bueno. Esto es ser Dios, tener en si todos los bienes honestos, vtiles, y deleitables. Pues si toda la causa, porque yo pongo mi amor, y aficion en alguna *persona, es porque en ella espero* alguno de estos tres bienes, honesto, prouechoso, ò deleitable, por q̃ no amarè à ti mi Dios, que eres riquissimo de todos estos bienes? Grã culpa mia es Señor, si no te amo, pues de todas partes te muestras amable, y digno de ser amado. Amable, porque eres bueno, amable, porque eres deleitable: y amable pues eres prouechoso. No puedes, ò hombre escusar de amar à Dios. Si eres virtuoso ama à Dios por sus virtudes: si eres codicioso, amale, porque es riquissimo: si quieres deleites, amale pues estàn en el todos quantos deleites puedes imaginar. O quanto deue ser poderoso el que *como dize el Profeta*, sustenta con tres dedos la immensidad de la tierra, y con tanta ligereza rebuelue el Cielo, y el q̃ amansa la braueza de la mar con la flaca arena. O quan benigno es el que viẽdo tantos males dissimula, y con toberana paciencia espera: y quan amoroso cõ sus amigos, el que à sus enemigos ruega con la paz! Solo tu Señor hinches el dẽseo de mi alma, como el sello el vacio de la cera. Y como todas las cosas estèn mas perfectamente en tu Diuina Magestad que en si mismas, de aqui es que todas las cosas naturalmẽte te hã de amar. Como pues podrà nuestro amor desviarse, ni apartarse de ti, pues en ti se afina, se conserua, y se perfecciona? Como puede nuestro amor apartarse de su ojeto? Si yo quiero vender mi amor, quien me lo podrà mejor comprar que tu, que eres riquissimo, y me puedes dar por èl la vida eterna? Si lo quiero dar gracioso, *quien mejor lo merece? Si por fuerça*, quien mas violentamente me lo puede quitar? y si lo quiero dar por via de agradecimiento, à quien deuo tanto? Tengo pues yo de amarte, aunque no quiera, porque eres mi Dios, donde estàn todos los bienes eternos, hermosura, riquezas, y deleites, y en fin todo bien. Y assi como la piedra de su natural se và abaxo, assi si suelto el amor, èl naturalmente se irà à ti, mi Dios. Si pongo mis ojos en tu Diuina Magestad, veo vn abismo de bondad, luz inmensa, y hermosura infinita. Y si me conuierto à las criaturas, veo innumerables Angeles hermosos, nobilissimos, resplandecientes, y purissimos, à los quales todo este mũdo visible esta sujeto, porque la criatura corporal se sujetale à la espiritual. Veo los hermosos Cielos, las resplandecientes estrellas, los fulgentissimos *planetas, y todo esto tan bueno y* perfecto que muchos de los Gẽtiles los adoraron por dioses. Y si desciendo mas abaxo, verè vna infinidad de diuersas criaturas. Si pregunto à todo esto què es lo que haze, responderàn que ninguna otra cosa, sino obedecer, y seruir al sumo bien, y Criador de todas las cosas. Por su orden perseuera el dia, porque todas las cosas te siruen. No ay mosquito, que con toda su fuerça no haga esto. Pues què harè yo agora? Por ventura fiando todas las criaturas sobre quien te seruirà mejor, solo el hombre estarà ocioso? Justo es Señor que yo te ame con todo mi grande amor, todo quanto *es a mi posible.*

Psal. 102

Dan. 3.

Ier. 8.

Psal. 118

Isa. 40.

Como Dios hà de ser amado por ser nuestro.
Med. 54.

NAtural es al hombre el amor de si *mismo, y por el consiguiente amar* sus proprias cosas, por amor de lo qual clementissimo, y amantissimo Señor, nin-

ninguna cosa dexaste de intentar por ser de nosotros amado. Què lengua Angelica, ni humana, jamas dirà las inuenciones tuyas, ni las trças que has dado por ser amado de vna criatura tan miserable como el hõbre? Sabias buen Dios, y muy bien sabias, quã amigos somos nosotros de nuestras proprias cosas, y que apenas sabemos sacar al amor de nosotros mismos, y de lo que à nosotros toca, y assi por grangear por esta via nuestro amor tuuiste por bien de hazerte nuestro hermano, y hombre verdadero como nosotros, y entregarte à nosotros, y darte por nuestro, porque te amassemos como à cosa nuestra. Esto sintiò tu Profeta Zacharias, quãdo hablando de tu venida al mundo, dixo: Alegrate hija de Sion. Mira que viene tu Rey à ti. Dixo que era nuestro, y no contento con esto, añadiò diziendo, q̃ venia para nosotros; porque pues tan amigos somos de nuestras cosas, y de nuestro prouecho, amassemos al que era nuestro, y venia para nuestra vtilidad. Por amor de esto dixo Iosue al Pueblo de Israel: Tened diligẽte cuidado de amar al Señor Dios nuestro. Eres Señor tan nuestro, q̃ mas eres mio, que lo soy yo de mi mismo. Tanto me amaste que me reputaste, y estimaste por mas tuyo que à ti mismo. Pues razon es que yo te ame mas que à mi, teniendote por mas mio que lo eres de ti mismo. Mas me amaste que à ti, pues quisiste morir por mi, porque si no quisieras mas la vida de mi alma, y mi saluacion que tu vida temporal, no te ofreciera à la muerte por mi salud. Yo soy el Señor Dios tuyo, dixiste à tu Pueblo. Muchos señores, y Reyes ay que son suyos, otros ay q̃ son de sus parientes, y no suyos, y otros q̃ son de sus amigos, porque se dàn todos à ellos. Pero tu Dios nuestro, y Rey Celestial, no quisiste ser tuyo, sino nuestro. Què tienes Señor q̃ no sea nuestro? Si tienes el Cielo, nuestro es, de cuya virtud, y influẽcias viuimos, assi como es la tierra, la qual diste à los hijos de los hombres. Criaste las Estrellas, y Planetas, para el seruicio de todas las gentes, y à ti mismo reinante, te das à nosotros en premio, y galardon. Tu Señor eres el que dizes: Yo soy tu parte, y heredad. Mas mio eres por el señorio q̃ tienes en mi que todo lo restante del mundo, y mas intima, y perfectamẽte estàs en mi que la misma substancia mia, y assi te deuo amar mas que à mi, y que todo lo criado. Naturalmente mas ama el hombre la Ciudad donde naciò, y se esfiò que otra alguna, y mas su casa que lo agena, y mas à su padre proprio, que al padre ageno. Pues si esto es assi, razõ es que yo ame à quien es todo el bien de todas las criaturas, y proprio mio, y quanto à algunos efectos te puedes dezir mas nuestro que de ningunas otras criaturas. Quãto à las criaturas que carecen de conocimiento està claro, pues ellas no te conocen, y nosotros te conocemos. Y si los Angeles te conocen, no recibiste en ti la naturaleza Angelica, assi como la humana, y à ninguno de ellos diste tanta gracia, ni gloria, como à la anima de tu Vnigenito Hijo, y de la Santissima Virgen Madre suya. No recibiò à los Angeles, sino à la generacion de Abraham, dize tu Santo Apostol. No se puede dezir el Angel es Dios, y Dios es Angel, como se dize por esta vnion el Hombre es Dios, y Dios es Hõbre. Por esta razon se puede dezir, que eres Dios nuestro, y Señor nuestro, y proprio nuestro, pues eres Redemptor nuestro, y nos compraste con tu preciosa Sangre, y sufriste grandes trabajos por nuestro amor, y al fin muerte con que satisfaciste al Padre por nosotros. Mios son essos clauos, mios essos açotes, y corona de espinas, y mia esta Cruz, y gracias, y tesoros Celestiales que mereciste para mi, y para todo mi prouecho. Pues si ser vna cosa nuestra propria es causa de ser muy querida, y amada de nosotros, siendo tu Dios mio, y Señor mio, y todo mio, muy justo es por cierto, que yo te quiera, y te ame mas q̃ todas las cosas. Es el hombre amigo de su interesse, y prouecho. Pues si yo soy amigo de honras, riquezas, y placeres, amandote terne contigo todas estas cosas. En dezirme que eres Dios mio, me das à entender que si te tengo por tal, poseo toda la felicidad del mundo, si quiero bien considerarlo. No tiene el mundo esta opinion, porque piensa como dize el Profeta que consiste la bienauenturança en prosperidad, y abundãcia de honras, y riquezas, y à los que posseen estas cosas llaman los hõbres bienauenturados, pero bienauenturado dize Dauid q̃ es aquel pueblo, cuyo Dios es su Señor. Siendo tu nuestro, contigo gozamos de todos los bienes. Y si eres mio, yo que amo todas mis cosas, por què apartarè à ti mi Dios, siendo mio? Por què anima mia excepras, y faces à tu Dios del comun amor de tus cosas,

Zach. 9.

Ioſ. 23.

Deut. 5

Pſ. 113

Num. 18.

Heb. 2.

Pſ. 143.

siendo tuyo sobre todas las cosas, y mas que todas ellas? Por ventura el solo entre todas las cosas es juzgado entre todas ellas, por indigno de ser amado? y pues amas a todas tus cosas, à èl que es mas tuyo que todas tus cosas, mas has de amar. No se indignara Dios, y cõ mucha razon, sobre tan execrable menosprecio? Què te dirè, ò anima, que te dirè mezquina, no te confundes sobre tan grande maldad tuya? Amas tus cosas, y no amas, ni deseas, ni trabajas, por alcançar aquella perpetua, y clarissima heredad tuya, que para siempre ha de durar. Perdiste vna joya, y estàs triste, perdiste tus dineros, y te pesa, y perdiste à tu Dios, y no lo sientes, como si no fuesse Dios mas tuyo, que todas essas otras cosas. Si amasses, dolerteias, y tanto mayor seria el dolor, quanto fue mas grande el amor. Porque amas los bienes tẽporales, te pesa de perderlos, y porque no amas à Dios, no tienes pena por auerle perdido. O quan nuestro eres Señor, y quanto te entregaste, y diste à nosotros, pues nos diste tu vida propria, y quanto auia en ti pusiste al tormento por mi, y sola la lengua de la qual te podias aprouechar, empleaste en nuestro seruicio, rogando por nosotros al Padre, y despues intercediendo ante èl cõ lagrimas por nuestros pecados, y fuiste oìdo como dize tu Apostòl por la reuerencia que te tenia. Hizisteno señores de todas tus cosas, y vestiste à los de tu casa de doblada vestidura de gracia, y gloria, y de todo quanto hemos menester. Què señor assi prouee à sus siervos, y què señor podrèmos hallar tã bueno, tan blãdo, tan afable, y tan benefico para con los suyos? A ninguno despides, sin que el se despida de ti primero, dàs nos de comer, riegas nuestras heredades, embias al Sol sobre los buenos, y malos, y llueues sobre los justos, y injustos, y eres tan nuestro, y assi te empleas en nuestro seruicio, y te nos dàs de manera que nos diste tu propria carne en manjar, y tu Sangre en beuida. O preciosa perla, y sobrepujante margarita, q̃ deshecha en el vinagre de tu aceruissima Passion, tuuiste por bien de ser no solo nuestro, pero nuestro mantenimiẽto, y vida. Y pues eres Redemptor del mundo tan mio, amartehe como à cosa mia, y no me contentarè hasta que yo sea tuyo, assi como tu eres mio, dãdote vida, y alma, y todo quanto ay en mi para q̃ te siruas como de cosa propria tuya.

Hebr. 9

Prou. 31

Matth. 5.

Como Dios ha de ser amado, de todo nuestro coraçon.

Med. 55.

QVando en tu Ley nos mandaste Señor que te amassemos, añadiste, diziendo que eres Dios nuestro, vno, y solo. Si por caso imposible no fueras vn solo Dios, sino muchos dioses, pudiera yo tener alguna escusa para no amarte de todo mi coraçon, porque tuuiera mi coraçon diuidido, y repartido por diuersas partes, pero siẽdo vno solo, facil cosa es amarte de todo mi coraçon, poniendo todo mi amor en tu Diuina Magestad. El que te ama de todo su coraçõ siempre trae puesto su pensamiento en ti, aunque ande ocupado en otras cosas. Y si à alguno le parece q̃ es imposible traerlo mas del tiempo el pẽsamiento en ti, mire à vn hombre que edifica vna casa, ò haze alguna obra que mucho ama, y desea ver acabada, que siempre piensa en aquello que ama, y està haziẽdo, y de manera q̃ quasi nunca se aparta de la obra, cõ la memoria, y pensamiento, mirando si los oficiales trabajan, si verà el fin de la obra, y como gozarà de ella, y sueña muchas vezes de noche en esto, y despierta con estos pẽsamientos. Si yo te amasse Señor de todo mi coraçon, siempre pensaria en ti, y nunca caeria de mi memoria el amado, aunque me ocupasse en otras cosas. Dõde està mi tesoro, està mi coraçon, y dõde tuuiere el amor, ternè mis deseos, y aficiones. El que te ama de todo su coraçon, siempre piensa como te seruirà, desea estar siempre contigo, y conuersarte, y todas sus cosas, y aun las agenas desea gastar contigo, y emplear en tu seruicio. Quando mandas en tu Ley que el falso Profeta no sea oìdo, dizes assi: No oiràs las palabras de tal Profeta soñador, porque os tièta el Señor Dios vuestro, para que sepà si le amais, ò no, con todo vuestro coraçon, y con toda vuestra anima. Quando doy parte de mi coraçon al mundo como à falso Profeta, que miente, y engaña en sus prometimientos, diuido mi coraçon entre ti, y el mundo. Por amor de esto dizes por tu Profeta Ioel: Conuertios à mi en todo vuestro coraçon. No pongais vna parte del amor en vosotros, ni en vuestras cosas, pero todo vuestro amor sea en mi, y en las cosas que yo os mando. En dezir que te amemos de todo nuestro coraçon, nos dàs à entender que tu Santo

Deut. 6

Matth. 6.

Deuter. 13.

Ioel. 2.

Amor

Amor quiere toda el alma por apoſento, y demandas todo el coraçon, y toda la casa, porque todo lo quieres llenchir del liquor de tu ſuauidad. No quieres Señor el coraçon partido, ſino entero. En
3. Reg. 3. aquel juicio, y ſentencia de Salomon, quando mādō partir el niño viuo, y dar cada vna parte dèl à aquellas dos mugeres, la q̄ no era verdadera madre, ni tenia juſticia, dezia q̄ ſe diuidieſſe, y lleuaſſe cada vna la mitad, mas la verdadera madre no aceptò eſta diuiſion, antes deziaſe dieſſe à la otra todo entero, y viuo. Quiere el mundo falſo, y engañador, que pide contra juſticia, que parta yo mi coraçon por medio, y lleuar èl la mitad, y que te dè Señor medio coraçon, y de ſuerte que amandote, ame à èl juntamente contigo, lo qual no conſiēte la juſticia, ni razon, ſino que ſe dè todo entero à cuyo es, y lo reciba ſu verdadera madre. Por què andas coraçon mio coxeando por dos partes? Por què
3. Reg. 18. andas por dos caminos? Por amor de eſto Señor, y Redemptor mio, deſpidiendote de tus Diſcipulos en la vltima Cena les dezias, que les conuenia que tu te
Ioann. 16. fueſſes de ſu preſencia, porque ſi no te ivas, no vernia el Eſpiritu Santo à ellos. Por ventura Señor eres tu algun pecado mortal, que impides la venida del Eſpiritu Santo en las almas de los Diſcipulos? Tenias tu Redemptor mio vandos con el Eſpiritu Santo, ò ſois en alguna coſa contrarios, pues no podiades mo-
Matth. 19. tar jūtos? Virtuoſos eran aquellos biē auenturados Apoſtoles, y auian renunciado el mundo, y llegado à la fuente de la vida, y con amarte perfectamente, porque en el amor que te teniā auia alguna mezcla de amor de la preſencia corporal, y hermoſura de tu Sacratiſsima Humanidad, querias purificar, y eſpiritualizar aquel amor que los Diſcipulos te tenian, priuandolos de tu preſencia corporal, porq̄ no amaſſen, ſino coſas eſpirituales, y puſieſſen todos ſus deſeos en las coſas inuiſibles, quitandolos de los viſibles, para que aſsi encendidos ſus deſeos en lo Diuino, y Celeſtial, y deſpegados de lo corporal, y preſente, eſtuvieſſen ſus animas diſpueſtas, para recibir en ellas al Eſpiritu Santo. Eras Señor en quanto hōbre, como vn apoſentador del Eſpiritu Santo, el qual aparejando la poſada para vn grande Principe que ha de venir à ella, no conſiente al Señor del apoſento que tenga coſa alguna en ſu casa, pero manda que todo vaya fuera, y q̄ quede del todo deſembaraçado el apoſento, para q̄ reciba à la grādeza del Principe q̄ todo lo hinche. Aſsi querias Saluador nueſtro q̄ los coraçones de los Diſcipulos eſtuvieſſen tan deſocupados, no ſolo del amor del mundo, mas aun tābien de todo lo q̄ tiene reſabio del mundo, ò alguna ſombra dèl, q̄ aun de vn guſto q̄ recibian ſus animas cō tu preſencia corporal con ſer honeſto, y bueno querias fueſſen priuados, porque aſsi quiſiſte eſpiritualizar, y afinar ſus aficiones, q̄ no conſentiſte, q̄ huvieſſe en ellos coſa q̄ tuvieſſe color, ni aparencia de bien corporal, y preſente. Pues ſi eſto es aſsi, como te amarè yo Dios mio, y todo mi biē de todo mi coraçon, teniendole tan entregado al mūdo? Como te le darè todo entero, eſtādo tan lleno de mi proprio amor. Quieres toda la poſada deſembaraçada, pides todo el coraçon entero, y deſocupado de todo amor peregrino, y cōtrario de tu Santo Amor, y yo no sè como lo podrè ofrecer todo entero à tu Diuina Mageſtad, teniendole empeñado al mūdo, y à mis paſsiones. Si tus Santos Apoſ
Ioann. 19. toles, à quienes tu llamaſte amigos no tenian perfecta diſpoſicion para recibir en ſus almas à tu Santo Eſpiritu, q̄ aparejo es el mio, ò q̄ diſpoſicion, eſtando tan lleno de carne, y ſangre, para recibir eſte miſmo Eſpiritu en mi alma? Porq̄ querias q̄ de todo ſu coraçon te ſiruieſſe el Patriarcha Abrahā, quebrando del
Gen. 12. todo con el mundo, y haziendo diuorcio perfecto con ſu tierra, y naturaleza, le mandaſte ſalieſſe della, porque de eſta manera te pudieſſes con èl comunicar, y ſe hizieſſe digno de recibir las mercedes, q̄ le tenias aparejadas. O quan ſolo, y quan deſenredado del mundo quieres Señor à nueſtro coraçon, pues dixiſte
Oſea 2. por el Profeta Oſeas à vna anima: Lleuarlahe à la ſoledad, y le hablarè al coraçon. Hablas Señor en ſilencio à nueſtra anima, quando no ay en ella bozeria de apetitos, y proprias paſsiones. Què nos pides Señor en tu Ley, ſino q̄
Deuter. 10. te ruuamos con todo nueſtro coraçon? Eres aficionado à nueſtro coraçon, y pi-
Pro. 23. deſnos en la Eſcriptura q̄ te lo demos, y ninguna coſa te agrada q̄ no ſe haze con amor. Contentaſe el demonio cō qualquier coſa por pequeña que ſea, como otro Faraon Rey de Egipto, q̄ ya q̄ no podia tener cautivos à los hijos de Iſrael, rogauales q̄ dexaſſen ſus ganados en Egipto, ò ſi quiera lo bendixeſſen
Ex. 12. pri-

primero, diziendo alomenos bien dèl. El demonio que no hà hecho nada por nosotros, ninguna cosa pierde en contentarse con qualquier cosa que le diremos, pero tu Señor q̃ nos diste todo quanto tenemos, y recibimos de tu mano todo lo q̃ somos, quieres todo el coraçon para ti, y no estarás contento, si no te lo doy todo sin dividirle con ôtro. O Señor que ya he caido en la cuenta, y conozco Señor lo mucho que os deuo, y entiendo q̃ quanto yo os tengo es nada delante de vos, y vale poco para seruiros algo de lo mucho que de vos he recibido, y sè que con el coraçon os contentais, y que solo esso quereis. Aquì os lo ofrezco, recibilde Señor que todo os le doy, y ninguna parte reseruo para mi; y con todo esto no pago la obligacion q̃ os tengo, ni hago nada para lo mucho que os deuo. Vaste Señor tras el coraçon del hombre, porque en èl dexaste el tesoro de tu Sangre, pues la derramaste por èl. Llamarè pues en todo mi coraçon, oyeme Señor. *Ps.* 118

Como pide Dios lo interior de nuestra alma. Med. 56.

MAndando Señor q̃ te amassemos de todo nuestro coraçon, no solo quisiste enseñarnos el camino de verdad, pero aun deseas tanto nuestra saluacion, q̃ no solo nos quisiste dexar el arançel de tu Ley, mas aun tuuiste por bien de hazer vn epilogo de tu voluntad, porq̃ la brevedad fuesse causa de que mejor deprendiessemos lo que tanto nos importaua, y sabiendolo lo tuuiessemos en la memoria, y acordandonos dello lo obrassemos, y obrandolo alcançassemos el fin deseado, q̃ es la gloria y bienauenturança eterna. En dezir que te amemos de todo coraçon, y voluntad, quieres Señor que te demos lo interior de nuestras almas. Del animal que te sacrificauan querias Señor que lo interior dèl, q̃ eran las entrañas, riñones, y redaño te fuesse sacrificado cõ fuego. Todo aquello, como dize tu Santo Apostol acaecia en figura, y era significacion de misterio. No quieres las cosas de fuera, no pides lo exterior, y momentaneo como el mundo, que con bienes aparentes, y vanos se contenta, pero mandas que lo interior de nuestra alma te sea ofrecido, y dedicado, y esto no como quiera, sino sacrificado con el fuego de tu Santo Amor. Y què mucho Señor q̃ ofrezca yo à tu Diuinà Magestad mi coraçon abrasado en tu Santo Amor, pues tu mi Dios con fuego de infinito amor, assi ardias en la Cruz, donde te pusiste por amor de mi, que tantas llamas de fuego salian de esse tu pecho sagrado, quantas heridas auia en tu Santissimo Cuerpo? Despues que el aue generosa, assi como vn neblì, girifalte, ò otro halcon ha volado en altaneria, y rompido el aire con su buelo, y subido à las nuues, y trabajado, y traido la caça à tierra, con que lo ceuen con lo interior del aue que caçò, se contenta, y queda muy pagado. O aue generosa que descendiste del Cielo à las entrañas de la Virgen, y de su Vientre à la tierra, y de la tierra al desierto, y del desierto à la Cruz, y de la Cruz al limbo, y del limbo al Cielo, y diste estas buelras por caçar nuestras animas, q̃ sueltas, y fuera de tu mano andauan perdidas; que mucho que pidas nuestro coraçon en galardon del trabajo que por nosotros passaste, y en satisfacion de lo mucho que por nuestra redempcion hizieste? Què aue tan lindas quiebras hizo en su buelo, ni le costò tanta sangre la caça como à ti Señor, y Dios nuestro, la saluacion de nuestras almas? Ay de mi que despues de tantos beneficios recibidos, y al cabo de tantos años, no respondo con el agradecimiento que deuo, dandote mi coraçon, pues le quieres para apossentarte en èl, y enriquecerle. O quantos ay mi Dios (y plega à tu Diuina Magestad no sea yo del numero de ellos) que dàn el coraçon à si mismos al mundo, dando à ti Señor solamente las cosas exteriores, que son las ceremonias de fuera, y señales, y muestras de Christianos! Otros teniendo mala la conscientia, hazen limosnas, edifican Hospitales, y Monasterios. Aunque estas obras son buenas; pero falta lo principal, que es el coraçon que tu demandas, porque en lo de dentro quieres ser apossentado. Dizes en tu Ley que lo interior del Sacrificio sea tuyo. Bendize pues anima mia al Señor, y todas mis cosas interiores à su Santo Nombre. Mi coraçon, y mi sangre, se alegraron en Dios viuo. Si en mi coraçon te apossentares Señor, andarà todo lo demas de mi vida bien gouernado. Con pequeña buelta del coraçon se dà buelta à toda la vida, como con pequeño gouernarle con menearle mansamẽte se guia vna nao poderosa. No es otra cosa amor, sino vna vehemente, y bien or-

Leu. 1.

Leu. 3.

Ps. 102

Ps. 83.

1. *Cor.* 10.

ordenada voluntad. Ninguna voluntad ay que ame à ti mi Dios, como mereces ser amado, sino sola tu Diuina voluntad, ni puede auer otra. Esta tu Diuina voluntad ama tu bondad con amor infinito, tanto quanto essa misma bondad merece. En este conocimiento que te amas à ti mismo con infinito amor, hallan los Santos alivio de sus deseos, viendolos cumplidos tan perfectamente, y assi les es parte de su gloria, conociendo, y viendo que te amas con tan perfecto amor. Pues què mucho que me mandes q̃ te ame, y pidas mi coraçon, y mis entrañas, pues respecto del q̃ es amado q̃ eres tu Señor, bien soberano, y Magestad infinita, todo lo q̃ los Angeles, y los hombres pueden producir amando, no passa de amor finito, ni puede passar? Luego tu infinita bondad siempre queda por pagar, y pides mayor tributo, queriendo, y cõ justicia si es à nosotros posible, ser amado infinitamente. Sea alabado tu Santo Nombre, porque el mismo se paga à si mismo, amãdole en eternidad quãto es digno de ser amado.

Ps. 17. Pero aqui assi como puedo (aunque no quanto deseo, y soy obligado) amartehe, Dios mio, fortaleza mia, refugio mio, y librador mio. Darè à ti Señor mi coraçon, y mis entrañas despegadas del amor de este siglo, segũ aquello del Psal-

Ps. 61. mo: Si abundaren las riquezas, no pongais vuestro coraçon en ellas. Quitado el coraçon de las riquezas, y de toda aficion temporal, lo tengo de ofrecer à ti solo Dios viuo, y verdadero. Veo Señor q̃ todas las cosas te aman, y aun-

Heb. 1. que sea perdiendo el ser natural q̃ tienen. Que los Angeles te sirvan, no hazẽ mucho, pues seruirte es reinar. Pero q̃ sirvan al hombre, mandandoselo tu, esto no es con algun menoscabo de la naturaleza Angelica, pues aquellos bienauẽturados espiritus son nuestros siervos, y ministros de la criatura que dize

Psal. 8. David, que hiziste menor q̃ ellos. Què los Cielos dèn buelcas, porque tu se lo mandas, que los sujetaste en esperança,

Rom. 8 no es de maravillar, porque es hõra de ellos; pero que dèn buelcas perpetuamẽte por amor del hombre, no es de tener en mucho? Toda criatura gime, y tiene dolor de parto, y està sujeta à vanidad. Corrompense todas las criaturas inferiores, y digno por cierto acabamiento pues es en seruicio del Criador: Pero que sea por amor del hombre, es cosa de considerar. Pues luego si de todo su coraçon, y aun con alta, y detrimento suyo, te aman Señor todas las cosas, deshaziendose en tu seruicio, no serà cosa lamentable, y dignissima q̃ solo el hõbre estè tibio en tu amor, y sea floxo en amarte, pues todas las cosas se cõsumen en su seruicio, por incitar al hõbre al amor del Criador? Amãdote Señor todas las criaturas, cada vna en su manera, y segũ mejor puede, solo yo para cuyo seruicio fuerõ todas hechas, tẽgo de viuir sin amarte? y quando ninguna dellas te amara, amandote yo, te amanan todas las cosas q̃ criaste. pues el hombre es toda criatura, y assi amando èl, ama toda criatura, y quãdo èl no ama, todas son burladas de su fin. Si el Rey sirue à vno, à aquel à quien el Rey sirue, sirue todo el Reino. Y pues de este mũdo visible es Rey el hõbre, à quien el hõbre sirue, todo el mundo sirue, y ama à quien el hõbre ama. Y què mayor injuria se puede hazer al hõbre q̃ no ame à quien todo el mũdo ama? Para q̃ quieres anima mia andar perdida, y vaga por estas cosas de fuera, queriendo tu Esposo Iesu Christo recogerse en tus entranas, y hazer en ti lugar de paz, y reposo? *Psal. 4.* Ama à tu Dios, y Señor, ofrecele lo intimo de tu coraçõ, y pues èl por el amor infinito q̃ te tuuo te diò su coraçon, vida, y entrañas, y porque mejor te supiesse, nõ te lo diò crudo, sino asiado cõ fuego de amor, sin medida q̃ te tuuo, ofrecetu à este magnifico bienhechor todo lo interior de ti mitma, amandole de entrañas sobre todo lo amado.

Como Dios ha de ser amado con todas nuestras fuerças. Med. 57.

MAndasnos Señor que te amemos cõ todo nuestro coraçon, y con toda nuestra voluntad, y cõ todas nuestras fuerças. Bien sè que aqui texen algunos grandes questiones, porque les parece que tanta perfeccion sea imposible à los caminantes, à los que estàn en esta vida, que amen à Dios de todo su coraçon, y de toda su anima, y de toda su mente. lo qual es todo de los bienauenturados, cuya fuerça esta toda absorpta, y se emplea en el amor de Dios. Mas nũca Señor tu permitas que digamos que mãdas à tus criaturas cosas imposibles. Pues q̃ diremos à esto? Ligeramente se desata esta question, si se toma la intencion del precepto, porque podemos amar de todo nuestro coraçon, y con todas nuestras fuerças, porque te ofrece-

ce-

cemos todo nuestro coraçõ, y no le diuidimos mal, como lo hizo Caim, el qual aunque ofrecio bien, porque repartio mal fue reprouado, como dize la Escriptura. Assi ay algunos que diuiden su coraçon, dando parte dèl a Dios, y parte al mundo, y a los deleites, los quales de tal manera quieren agradar a Dios, y ser seruos suyos, y estar bien con èl, y en su gracia, que no desagraden al mundo, ni le contradigan. De tal manera desean las cosas celestiales, que tambien quieren las terrenales. Quieren los deleites del Cielo, pero tambien los del suelo, contra los quales dize el Apostol Santiago: Adulteros, no sabeis por ventura que la amistad de este mundo es enemiga de Dios? Estos tales, porque no ofrecen el todo, no ofrecẽ nada, porque no acepta Dios la parte del coraçon, ni tiene por bien el espiritu morar juntamente con la vanidad. Y de aqui les viene, que porque no aman de todo coraçon, son trapassadores de este precepto. De estos dize vn Profeta: Partido es el coraçon de ellos. No pueden ellos escaparse de la muerte espiritual, porque la diuision del coraçõ es vna muerte del anima, porque assi como el cuerpo partido no viue, assi tampoco puede viuir el anima diuidida. No ames pues anima mia, sino à solo Dios, y por Dios, y de tal manera que à solo tu Esposo Iesu Christo dès el peso del amor, y de suerte que aun con licitos amores no te has de derramar por las criaturas. Todo tu estudio sea darte à Dios, y aparejar à èl solo morada limpia, y desembaraçada en tu anima. Transformense Señor, y consumanse Señor en ti todos nuestros pensamientos, toda nuestra aficion, todo nuestro apetito, y toda la virtud de nuestras animas, de manera q̃ seas de nosotros amado cõ todas las fuerças de mi alma. Para que pues Dios nuestro edificarè yo en mi alma, heno, y pajas podridas, y tierra, y ladrillos, y adoues de Egipto, pudiendo edificar en ella piedras preciosas, y esmeraldas de tu Diuino, y puro amor, como estauan edificados los muros de la Celestial Hierusalẽ, que viò San Iuan? O dulçura de mi vida, y Esposo de mi anima, por què tẽgo yo de mezclar tu Sãto Amor cõ el amor terrenal, y mũdano? Amarteheh mi Dios con todo mi coraçon, y con todas mis fuerças, y poderio, y de tal manera te amo, y quiero, que à mi mismo no me quiero bien, por ser mio, sino por ser tuyo. El amor natural q̃ cada cosa tiene à si misma, y à su proprio ser, y conseruacion, assi està trocado en tu Amor Sãto, q̃ no quiere mi naturaleza fauorecida, y ayudada de tu gracia, amar otra cosa en el Cielo, ni en la tierra, sino à ti solo, vnico bien mio, Redemptor mio, y centro de mi alma. O inmenso Dios, y Señor nuestro, si para recebir aquel azeite que milagrosamente manaua en casa de la viuda q̃ tenia tantas deudas dió, por auiso el Profeta Eliseo, q̃ buscasse vasos vacios, y ella lo hizo assi, y pagò lo q̃ debia, y quedò rica, quanto mas tu Señor q̃ eres Profeta de los Profetas, querras que para recebir el azeite precioso de tu gracia en èn nuestro coraçon, y potencias del alma vacias, y limpias de todo amor proprio, y mundano? Querer ser amado de todo coraçon, y con todas nuestras fuerças es mandarnos que no se ocupe nuestro coraçon en amor cõtrario al Diuino Amor, y que te demos los vasos vacios y limpios, sin hezes de vil amor. Con tal, y tan admirable azeite se pagan las deudas de nuestros pecados, y aun echamos en deuda a ti Señor, y Dios nuestro, à la qual deuda te quisiste obligar, por ley que ordenaste. Si perdonaste à la Magdalena, fue porque amò mucho, como lo dixiste à Simon fariseo: Muchos pecados le son perdonados, porque amò mucho. Vngiò con precioso vngento tus santos pies, tantas lagrimas derramò, que con ellas regaua tus pies, los quales enjugaua con los cabellos. Con auer hecho estos, y otros santos exercicios, llenos de humildad, y deuocion, solamente al amor atribuiste el perdon de sus pecados, y assi no dixiste que le fueron perdonados, porque llorò mucho, sino porque amò mucho. El arrepentimiento, y dolor de sus pecados, y todas las lagrimas que derramò, y buenas obras que hizo no perdonàran sus pecados si no amara. La contricion que perdona los pecados, del Amor de Dios procede. Con este Santo Amor tuuo aquella deuota, y generosa penitente con què pagar las deudas de sus pecados, y aun tener à Dios por deudor: porque es tan grande tu bondad Dios, y Señor nuestro, que te quisiste hazer deudor de los que te aman. Boluiò aquella santa muger del todo en todo las espaldas al mundo, vaciò su coraçõ del amor de la tierra, y entregòle todo à ti, y porq̃ te amò con todo su coraçõ, y con todas sus fuerças,

Gen. 4.

Iac. 4.

Osee 10

Exod. 1

1. Cor. 3.

Apoc. 21.

4. Reg. 4.

Luc. 7.

le

le fueron, perdonados todos sus peca-
2. Reg. dos. Lo mesmo acaeciò à Dauid, à quiẽ
12. perdonaste por el amor que tuuo, repro-
1. Reg. uando à Saul, y lançandole del Reino.
15. Quando mi coraçon estuuiere Señor de tu parte, podrè dar parte à lo demas; amandolo accessoriamente, y solo por ti, y por amor de ti. Quando el Rey ha tomado vn Castillo, y pone guardas, y alcaide en èl, no dexa entrar sino à quiẽ està por el Rey, teniendo la puerta cerrada, y guardada a los enemigos. Assi Señor pusiste los sentidos por guardas de nuestro coraçon, y no quieres que la razon como Alcaide de la fortaleza de el coraçon, à quien conuiene discernir, quien es de tu parte, y quien del mundo abra à nadie sin saber què vando defiende. El amor de las criaturas, quando es por ti puede entrar en el coraçon, y auenirse con tu amor. Si llamare el amor de los bienes temporales, teniẽdo ellos respecto à Dios, podrà entrar, y en fin à todo lo que està por Dios, admite consigo el amor de Dios. Eres Señor zeloso: y como el marido no consiente q̃ ame su muger à otro mas que à èl, assi no consientes, siendo Esposo de mi alma q̃ ame ella à otro mas que à ti, y por esso quieres que te ame de todo su coraçon, y con todas sus fuerças. Tu eres el que
Exo. 20 dixiste à Moisen: Yo soy el Señor Dios tuyo, fuerte, y zeloso, y por el amor que nos tienes, quando vees que amamos alguna cosa mas que à ti, quitanoslo: porque amemos à ti solo, y si porfiamos, dexanos amar lo que queremos
Ezech. en pena de nuestra porfia. Assi dizes à
16. tu pueblo por vn Profeta: Yo quitarè mi zelo de ti. Ama lo que quisieres, y quan desordenadamente quisieres, no se me dà nada, porque yà no tengo zelo de ti. Por amor de esto el Profeta
Esa. 63 Esaias, viendo quan desordenados andauan los hombres en el amor, marauillandose como lo sufrias, Señor, siendo tan zeloso, y conociendote por tal, pregunta à ti mismo, diziendo: Adonde està tu zelo, y tu fortaleza? Què es de aquellos zelos que pones tu en tus al-
Ezech. mas, de los quales dizes por Ezechiel, q̃
24. pornàs tu zelo en mi? Assi tambien agora dizes, que te amemos de todo nuestro coraçon, y con todas nuestras fuerças, y de manera q̃ no reine otro amor en nuestras almas, sino el que à tu Diuina Magestad deuemos. Solo este amor ha de tener el alma q̃ no quiere ser adultera, amandote sobre todas las cosas, y con aquellas fuerças, y poder grande q̃ tiene el amor, y efectos marauillosos q̃ haze en el pecho donde se apotenta.

De las grandes fuerças del Amor de Dios. Med. 58.

EL amor dize la Escriptura, es fuerte como la muerte: Mas fuerte es que la muerte, pues veemos que entrando en el campo en desafio el amor, y la muerte, quedò por el amor el campo, y alcançò la vitoria, como parece, y se verifica en los Santos Martires. Tanto pues el amor encastillado en los pechos de aquellos Inuencibles Caualleros de Iesu Christo, que despreciaron los tormentos, y no temieron la muerte, de la qual alcançaron gloriosos trofeos, pues antes quisieron morir, q̃ perder el amor que à su Dios tenian. Triunfò el amor de la muerte, y alcançò dèl la vitoria. A quien se dà la corona, sino al vencedor? La Escriptura dize, que no serà coronado, sino el que legitimamente peleare: Por què se dà al Martir la corona, sino por la vitoria? Por què la Santa Iglesia celebra sus vencimientos, y coronas, sino por las vitorias que alcançaron de los tirannos, y de si mismos, y de los tormentos, y espantos de la muerte, y de essa misma muerte? Mas pudo el amor que la muerte, pues à todos los males del mundo, y à la misma muerte venciò el amor, cõ sus grandes fuerças, y poder, y alfin quedò por èl la vitoria. Armado de este Diuino Amor, escarnece el Apostol San Pablo de la muerte, y de todos los males del mundo, diziendo: Quien nos apartarà de la Caridad de Iesu Christo? Por ventura nos apartarà la tribulacion, la angustia, la hãbre, desnudez, el peligro, la persecucion, ò el cuchillo? Cierto soy, que ni la muerte, ni la vida nos podra apartar de la Caridad de Christo. No teme San Pablo à la muerte, porque mas poderoso es el amor q̃ la muerte. Què vence la muerte? vence à Reyes, Principes, Emperadores, y Papas. Todo esso es nada, pues el amor venciò al Rey de los Reyes, y al Criador de essos Principes, Papas, y Emperadores. Entrase por el Cielo, y halla al Hijo de Dios con toda su Gloria, y Magestad, tan Eterno, y Omnipotente como el Padre, tan Bueno como èl, y de vna misma naturaleza, y arremetiendo contra èl, el amor diò con èl en el suelo, y de Inmortal, lo hizo mortal, y

Can. 8.

2. Tim. 2.

Rom. 8.

pas-

passible, y hazele hazer cosas que mirando de la vna parte, que es Dios, y de la otra lo que hazia como hombre, parecieron al mundo disparates las obras que le hizo hazer el amor. Y assi dixo
1. Cor. 1. el Apostol à los Corinthios: Nosotros predicamos à Iesu Christo crucificado, escandalo à los Iudios, y locura, y desatino à los Gentiles. Quien hizo esto? la
Ephe. 2 fuerça, y poderio del amor. Si se hizo Dios hombre, y se puso en la Cruz por el hombre, todo esto fue por amor, segun aquello que està escripto. Dios q̃ es rico en su misericordia, por la grande caridad con que nos amò, estãdo muertos en pecados, nos diò vida en Christo, por cuya gracia somos saluos. Venciò el amor al inuencible, y tuuo por bien de darse por vencido, no de otro, sino de si mismo, que por essencia es amor, à quiẽ se rindiò libremente, dandose por prisionero del gran Capitan, que es el Santo Amor. Cuya vitoria es tan gloriosa, tan dulce, y tan alegre, que quien es vẽcido queda con ẽl el campo, y el q̃ se dà à partido al Amor Santo, sale con el triunfo. Y quien es herido, y muere à manos del Diuino Amor, este tal escapa con la vida. Pues si el amor vence al inuencible, y lo sujeta à la muerte, y vence à la misma muerte, y si la vence es mas fuerte que la muerte, como no dize la Escriptura, que es mas fuerte que la muerte, sino fuerte como la muerte? Mas fuerte es que la muerte, pero comparò al amor, à lo que lo pudo comparar, y à todo lo mas fuerte que pudo hallar. Aunque en la Transfiguracion del
Matth. 17. Señor fue su rostro mas claro que el Sol, y sus vestiduras mas blancas que la nieue, dixo el Euangelista, que era su rostro resplandeciente, y claro como el Sol, y sus vestidos como la nieue, porque no hallò en las cosas que acà veemos cosa mas clara que el Sol, ni cosa alguna mas blanca que la nieue. Diò la similitud segun pudo, aunque no segun el amor lo merecia. No es mas fuerte vna cosa que si misma, y pues el amor es muerte, dixo ser el amor fuerte como la muerte. Porque assi como la muerte mata los sentidos exteriores del cuerpo, priuandolos de todo apetito proprio, y natural, assi el amor compele al amante à despreciar todos los deleos de la tierra. Mata el Diuino Amor la codicia de la carne, el apetito sensitiuo, la vida sen-
1. Ioan. 3. sual, y el hombre exterior, porque viua el interior à Iesu Christo. Es el amor vida del alma, y muerte della, segun sus dos porciones, superior, y interior, y parte intelectiua racional, y animal sensitiua, que dà forma à nuestro cuerpo. Por lo qual el Apostol San Pablo, estando tratando de las grandes fuerças del amor, dixo à Dios, hablãdo de los efectos que hazia en nuestras almas. Porque por amor de ti somos mortificados todo el dia. Mata el amor de Dios todo lo que es mundo, y assi llamò el Apostol muertos à los Colosenses, diziendo: Vosotros estais muertos, y vuestra vida està escondida con la de Christo en Dios. O poderosa muerte, con la qual siendo el hombre muerto al mundo viue verdadera vida en Dios! O valerosas, y poderosissimas las fuerças del amor, y muy mas fuerte que las de la muerte! No osara la muerte acometer al Hijo de Dios, ni se atreuiera à llegar à èl, si del amor no fuera primero vencido. Si vno saliesse al campo con otro no seria grande su fortaleza, si venciesse al contrario, teniendo las manos atadas, y sin armas, y estando ya vencido. Seria de loar el animo de aquel que vence al cõtrario con sus proprias armas, y siendo libre, y assi alcançasse dèl vitoria. Assi vence la muerte à los hombres vencidos, atados de pies, y manos, y condenados à morir: porque como dize el Apostol, establecido està à los hombres morir vna vez. Mas el Amor Santo dexa libre al contrario, à nadie compele, y queriendo el anima libremente es vẽcida del amor. Con sus armas dexa al hombre, pues no lo priua de los sentidos, y al fin el Santo Amor sale con la vitoria. Es tanto mas fuerte q̃ la muerte que solo èl bastò à vencer, y matar la muerte. El amor quitò las fuerças à la muerte en la Cruz, y por verla tan desarmada, y tan vencida del amor se atreuieron muchos hombres, y delicadas doncellas contra ella, y con las armas del amor la vencieron. Encruelezcase el tirano, enciendase el fuego, apareiense los tormentos, aguzense los cuchillos, bramen las bestias para despedaçar, y fragar, traygan se los peines de hierro para desentrañar, derritase pez, y resina, y todo lo mas terrible, y espantoso que se puede inuentar, que todo lo sobrepuja, y vence la gran fuerça del amor. A ningun tormẽto se sujeta el amor, à ningun daño obedece, à ningun detrimento se inclina; mas antes ardiendo en aquellos pechos bienauẽturados de los

Rom. 8

Coloss. 3.

Heb. 9.

San-

Santos Martires el fuego del amor, quanto mas agüa le echauan, pensando de matarle, tanto mas le encendian. O poderoso fuego, y si le embiasses Señor à mi alma, en quan poco ternia las
Exod. 5 cosas que agora me dan pena. Quien diò animo à Moisen, para que con tan valeroso pecho se opusiesse contra el fo
3. Reg. 18. bernio, y poderoso Rey Faraon? Quien hizo que tan dutamente Elias reprehendiesse al Rey Acab, y Eliseo à los tres
4. Reg. 3. Reyes que iuan à la guerra, sino tu Santo Amor? Quien hizo al Principe de la
Act. 4. Iglesia San Pedro, y à los Santos Apostoles, siendo primero flacos, que con tã generoso, y magnanimo coraçon respondiessen en el Concilio; que conuenia obedecer à Dios, y no à ellos, sino el amor? Este es aquel Amor Santo que ninguna cosa teme, que todo lo pone debaxo de sus pies, y lo atiana, y desprecia. Todo lo puede, y todo le es possible, y ninguna cosa se le haze dificultosa. Y finalmente tanto poder tiene el amor, y tan grandes son sus fuerças, que trae à Dios à la tierra, y sube al hombre al Cielo.

Como todos pueden amar à Dios. Med. 59.

QVè escusa podrè yo tener en el dia del juizio ante tu Diuino acatamiento, Dios mio, y Señor mio, sino amare tanta bondad, y clemencia? Què quieres de mi, sino amor? Despues de tantos, y tan innumerables beneficios q̃ me has hecho, y hazes cada hora, no pides otra cosa, sino amor. Por lo qual tu
Deuter. 10. siervo Moisen dixo al pueblo Israelitico: Y agora Israel, què te pide el Señor Dios tuyo, sino que temas a tu Dios, y Señor, y andes en sus caminos, y le ames con todo tu coraçon, y con toda tu anima? Porque sabes Señor quan prestos, y aparejados estàn los hombres para amarte si quieren, mandas que te amen. Quien podrá dezir, ni declarar con palabras quan piadosa, y misericordiosamente ayas hecho esto? Porque si en otra qualquier obra cõsistiera nuestra salud, muchos se pudieran escusar, muchos quedaran excluidos de la gloria, porque la obra con que la auian de alcançar no les seria facil, ò les seria imposible. Si quisieras que *nos* saluaramos por las limosnas, no se saluaran los pobres, porque no tienen de què hazer limosna. Si en los ayunos estuuiera nuestra salud, no se saluaran los enfermos, y flacos. Si en la doctrina, y sabiduria, què hizieran los simples, y que poco saben? Si en la virginidad, en què esperaran los casados? y si en la pobreza, què hizierã los ricos? y assi de todas las otras cosas. Muchos se pudieran escusar, y assi quedaran excluidos de la bienauenturança. Mas del amor quien se escusarà? Quien legitimamente serà excluido? Todos te pueden amar, Señor, y à sabios, y no sabios: à ricos, y pobres: à chicos, y à grandes: à moços, y à viejos: à hombres, y à mugeres: y à todo estado, y à toda edad es comun el amor. Ninguno es flaco, ninguno es pobre, y ninguno es viejo para amar. Como quieres, Clementissimo Señor la gloria para todos, assi la pusiste en precio que todos la pueden comprar. Si dixere alguno q̃ no puede ayunar, o que no puede dar limosna, ò que no puede ir a Missa, creerlehemos. Pero podrá dezir alguno que no puede amar? Esto es impossible. Muchos estan en el Cielo que no ayunaron, ni dierõ limosnas, ni anduuieron romerias: porque no tuuieron facultad para hazer estas cosas; pero ninguno està allà que à Dios no amasse. Iustamente se podrá vno escusar de hazer estas cosas; pero poner escusa el que no ama, no es possible. Para todos està presto el amor, y en todo lugar, y en toda hora, y en todo tiẽpo puedes amar. Agora comas, agora beuas, agora andes, agora estès assentado, agora trabajes, y agora descanses, como quiera que te ayas, y do quieras que bueluas, si quisieres puedes amar. Ninguna cosa nos puede impedir del amor: porque el amor es nuestro, y ninguno nos lo puede robar, ni tomar. Testigos son de esto los Santos Martires, à los quales bien pudieron los tiranos quitar la vida, mas no el amor, y de muy buen grado dieron la vida, por no dar el amor: porque el amor mas es q̃ la vida. Pues assi tu Dios nuestro como piissimo Señor, y rectissimo, y sapientissimo Regidor de este mundo, criaste à todos para la vida, y assi deseas la salud de todos, que à ninguno cierras el camino para alcançarla, y por esso aunque en estos bienes temporales, y transitorios nos hizisse desiguales, haziendo à vnos ricos, y à otros pobres, ni estas cosas nos dàs como las pedimos, ni como las deseamos; pero en los legitimos, y verdaderos bienes que conuienen à la salud eterna, à ninguno hizisse pobre,

mas à todos diste poderio igual, para q̃ de ellos se enriqueciessen quãto quisiessen, y quien quisiesse, y por su aluedrio se hiziesse cada vno tan rico, y tan grãde, quanto se dispusiere à la gracia. Estos bienes que los hombres de este mũdo tanto engrandecen, y aman, en poco los tienes tu mi Dios, y en tu casa son reputados como saluados, y cosa de poca estimacion. Mas los que son verdaderos, y estables bienes reseruaslos para el aluedrio de cada vno, y de manera q̃ quien quiera que los quisiere no sea priuado de ellos. En lo vno, y en lo otro te muestras Dios mio ser piadoso, en lo vno, y en lo otro iusto, y Santo, para q̃ se cierre toda boca, y toda maldad, no tenga què hablar, y no tenga razonable, ni justa quexa contra ti, por muy grande que sea la malicia. De todos estos tus bienes, el amor tiene la cumbre, ni ay cosa en tu casa mas preciosa q̃ tu Santo Amor, ni mas prestante. Quando en el desierto embiaste manà del Cielo à tu Pueblo Israelitico, vnos cogian mas, y otros menos; pero à ninguno sobraua, ni faltaua, y cada vno tenia la parte que auia menester para su necessidad. Assi Señor, y Dios nuestro dàs tu Sãto Amor à cada vno de nosotros, segun la disposicion, y merito de cada vno, sin aceptacion de personas. Aparejado està el Padre de compañas para embiar à todos à su viña, y no negarà el dinero de la biẽauenturãça à los que en ella trabajaren; pues el Principe de la Iglesia afirma que no es aceptador de personas, à todos llama à las bodas, y à ninguno niega su Sãto Amor, si èl por su malicia, y rebeldia no cierra las manos, y no quiere recibirle, y se haze indigno del. A quien no combidas con tu Santo Amor? A quien desechaste, y quien lo pidiò que lo negasses? Tu eres el que dizes: Venid à mi todos los que trabajais, y estais cargados, que yo os recrearè. Venid, y comprad, ò animas Christianas, sin plata, y sin algun trueco vino, y leche. Por què colgais plata, y no en panes, y vuestro trabajo, y no en hartura? Oidme, y comed el bien, y deleitarseha vuestra anima en grossura. Venid à mi, y viuirà vuestra vida. Porque anda mi anima sedienta por la sequedad, y esterilidad del mundo, y dexa à ti Dios mio y todo mi bien, donde estàn acumulados todos los bienes que yo puedo desear? A todos te manifiesta Señor, à todos te muestras, y estiendes las alas de tu clemencia sobre buenos, y malos, y combidas con tu Santo Amor à los justos, y à los pecadores. Ninguno tiene escusa ante tu Diuino acatamiento, si no te ama, y en el juizio vniuersal callarà toda criatura delante de la rectitud de tu Iusticia. Todos podemos amarte, y quando no te amamos es por nuestra culpa, pues ninguna escusa suficiente, ni bastante podemos dar, quãdo no fueres amado de nosotros. Aunque agora por mucho que nos esforçemos parte amamos, y parte deseamos, ni se puede cumplir por entero el mandamiento del Santo Amor. Quando nos es mandado que te amemos de todo nuestro coraçon, y de toda nuestra mẽte, y anima: porque el cuerpo que se corrompe, carga, y apesga el anima, y los sentidos del hombre con su peso le encoruan, y abaxan à estas cosas inferiores, no puede todo ocuparse en lo que queria, y trabaja de derramar al anima por muchas cosas. Y por vnos reliquicios secretos que apenas podemos entender, salida de sì anda vanamente vagueando, cercando, y pensando en circuito muchas cosas de este mundo. Y assi mal diuidida no se puede asir, ni encadenar de aquel sumo bien del todo, como seria razon, y à ella seria expediente. Mas vendrà tiempo, ò anima mia, en el qual todos estos mouimientos de tu coraçon cessaràn, y toda mutacion de tus vanos pensamientos se amansaràn, y callaràn todas las cosas, y te alegraràs, porque alcançaràs estabilidad del animo, y abundaràs, y marauillartehas, y ensancharseha tu coraçon, donde estarà fixo, y estable sin jamas mudarse. Entonces seràs abrasada como vn carbon muy encendido, y assi encendida, y toda abrasada del amor, seràs toda transformada en tu Dios, y allegandote toda à èl, como està escripto, seràs hecha vn espiritu con èl, cuyo fuego dize Esaias que es en Sion, y horno en Ierusalem. Aquì en Sion ay fuego, que humea, y allì en Ierusalem horno encendido. Horno verdaderamente en el qual los vasos de los Celestiales espiritus son alumbrados con aquel ardentissimo, y potentissimo fuego Diuino, que son vnidos, y transformados en ti mi Dios, para gustar de aquel perpetuo, y inaccessible impetu de gloria, que nunca falta.

Ex. 16.

Matth. 20.

Act. 10

Matth. 22.

Matth. 11.

Esa. 55.

1. Cor. 13.

Sap. 9.

2. Cor. 6.

Esa. 31.

Que

Que no podemos pagar à Dios sino con amor. Med. 60.

QVè recompensa puedo hazer à ti mi Criador, mi Redempror, mi Gouernador, mi Iuez, y mi Galardonador? Estos cinco acreedores muy grandes, y muy estrechos tengo, y no sè à qual de ellos primero pague. Al Criador deuo la vida, porque dèl la recibì de gracia: al Redemptor deuo la
Ps.70. misma vida, porque èl puso la suya por la mia en la Cruz: à mi Gouernador que me apacienta desde mi juuentud de valde, y con tantos regalos, y tan diuersos, y en tan diuersas maneras, tambien confiesso que le deuo mi vida, la qual posseo por su beneficio; mas ni aun à mi Iuez puedo yo satisfacer en todo el tiempo de mi vida. Pues què darè à tan magnifico Premiador? Por ventura aunque en tanto que viuiere le sea obedientissimo, y sufriere por èl todas las cosas terribles, y asperas se igualarà mi obra con el jornal que me tienes apare-
Rom.8 jado? No son condignas las passiones de este tiempo, para merecer por ellas la gloria aduenidera que se manifestarà à nosotros. A todas estas cosas deuo à mi mismo, y no sè à quien me dè primero. De diez mil talentos segun la
Matth. 18. parabola Euangelica, soy deudor, y yo necessitado, y pobre, y cada dia suena en mis oìdos aquella terrible, y espantosa voz del Euangelio, que dize: Dàme cuenta de tu mayordomia. Què harè? adonde irè? pues aunque me venda, no podrè satisfacer vno por mil? Sale tambien al encuentro à la solicita congoxa mia el Profeta Micheas, di-
Mich.6 ziendo: Què cosa digna ofrecerè al Señor? Por ventura ofrecerlesne Sacrificio, y becerro de vn año? Por ventura podràse aplacar el Señor en millares de carneros cõ muchos millares de cabrones gruessos? Por ventura darè mi primogenito por mi maldad, el fruto de mi vientre por el pecado de mi anima? No por cierto, no mas que mostrarte, ò hombre, lo que sea bueno, y lo que el Señor busca, y demanda de ti. Quiere por cierto, que hagas juizio, y ames misericordia, y que andes solicito con tu Dios. Solicito en que no le ofendas, y solicito en buscar su voluntad. Solicito para que en todas las cosas, y por todas las cosas le agrades. Esta solicitud, y cuidado es Señor del que te ama, y no del que te teme, del què ama à tu Diuina Magestad, y no del que teme el tormento. Dà pues anima mia al Señor esta solicitud, y cuidado, y suelta eres de la deuda. Ama, y todo lo has pagado. Solamente este tributo del amor por todas tus deudas te demanda el Altissimo. Aunque te mandara entrar en hornos de fuego encendidos, y morir cruel muerte, no pagauas lo que deuias, quãto mas que este Señor que no quiere la *Ezech. 18.* muerte del pecador, sino que viua, no manda que te mates, sino que ames, y con el tributo, y estipendio del amor se dà por pagado. Por què no pagas à tu Hazedor, y Redemptor este tan suaue, y joçũdo tributo de amor? Por què pues no amas anima mia à quien tanto deues? Las bestias reconocen à tu bienhechor, y sola la criatura racional tira coces contra el aguijon, y solo el hombre es el que alça la obediencia à su Dios, y niega el amor que deue, à quien tanto lo amò, que no dudò de ponerse en el tormento de la Cruz, por mostrar el grande amor que le tenia. O verguença grande, ò lamentable desventura, no conocer à quien tanto deue, y no amar à quien tanto merece ser amado. Solo el hombre entre todos los brutos se embrauece con los beneficios que de tu largueza recibe. O quan justamente te quexas de esto, Señor Dios nuestro, diziendo por vn Profeta: Conociò el buey a su possedor, y la bestia el pesebre de su señor, y Israel no me conociò, y mi pueblo no entendiò. *Isa. 1.* O hombre pregunta a los brutos irracionales, que ellos te enseñaràn, sè discipulo de las bestias, tu que fuiste criado señor dellas. Ellas te enseñaran què gratitud, què benuolencia, y què amor eres obligado à dar à aquel de quien tantos bienes recibes. Ten verguença miserable à deprender à ser grato en la escuela de las bestias, y de que ellas te venças en virtud, à las quales tu vences en razon, y entendimiento. Mandaste Señor à los leones hambrientos que no tocassen en el Profeta Daniel, y te *Daniel. 14.* obedecieron, y que la ballena guardasse à Ionas, y cumpliò tu mandamiento. *Ione. 1.* Mãdaste à los cuervos que administrassen carnes al Profeta Elias, y sirvieron *3. Reg. 18.* al Santo con mucha diligencia. Y no solo las criaturas que tienen sentimiento te obedecen, mas aun tambien las insensibles, sirviendo todo lo que pueden, y dàn à su Dios, y Criador todo lo q

las pide, aunque no tengan de tu naturaleza. Hirió tu siervo Moisen con la vara en la piedra, y de su dureza dió luego contra su natural abundancia de aguas blandas, y corrientes. Solo el hombre niega à ti mi Dios lo que le pides, y demãdandole no lo q̃ no tiene, sino lo que tiene, que es su amor, y voluntad, y pudiendo dar lo que quieres con mucha facilidad, y con honra suya, no quiere cõdecender con tu peticion. Mas duro eres que piedra, ò coraçon mio, pues no dàs tu amor à Dios, dando aguas abundantes la piedra dura. Solo el amor te haze andar con Dios à las parejas, y en solo esto le puedes pagar en la misma moneda. Solo con amor quieres Dios nuestro que te paguemos. Si me riges, no quieres que yo te gouierne, ni rija: si me reprehendes, no quieres que yo te reprehenda: si me castigas, no quieres que yo te castigue, sino que te sufra: y si me juzgas, no tengo yo de juzgarte, sino obedecerte; pero si me amas, quieres que yo te ame. Amame Señor, porque quieres ser amado de mi, y no amas por otra cosa, sino por ser amado de nosotros. Porque sabes que amandote seremos bienauenturados, quieres que te amemos: Lo que se dà por amor no se puede mejor, ni mas conueniblemente recõpentar sino con amor. Solo el acto, y obra de la voluntad puedo yo dar à ti mi Dios, y entre estas obras de la voluntad, el amor tiene el lugar primero. Siẽdo tu Señor, inmenso Dios, y sumo biẽ, no te desdeñas de poner tu amor en vn vil gusanillo de la tierra. Y sobre todo despues de tantas causas que ay para que yo te ame poneme precepto de amor, como si fuesse tan duro que tengo necesidad de tal mandamiento. Bendigante los Angeles, loente para siempre jamas Archangeles, y Serafines, y alabente sin fin todas las Gerarchias Celestiales, pues despues de verme tan obligado con tan inumerables dones, y soberanos beneficios, no me demandas otro tributo sino amor, ni quieres de mi sino solamente que te ame. Gracias te doy sin cuento Dios mio, por la merced que me hazes en querer ser pagado con tan suane, y deleitable seruicio, tan jocundo, y facil de cumplir, que antes sufriré todas las penas, y tormentos del infierno que dexarte de amar.

Como solamente nos pide Dios que le amemos. Med. 61.

O Quan bueno es el Dios de Israel, à los que son rectos de coraçon. Mandanos Señor que te amemos, y no quieres de nosotros otro tributo, ni pecho, sino que amando paguemos tan grandes obligaciones. Venid pues, ò Christianos, y mirad que mandamientos nos dà nuestro Dios. No por cierto asperos, y dificultosos, no graues, ni incõportables, sino muy dulces, leues, y muy suaues. No nos manda que degollemos, ni que matemos à nuestros hijos, como en otro tiempo los crueliſsimos demonios lo mandauan à sus honradores, no nos manda que despedacemos, y afeemos nuestras carnes con cuchillos, ni açotes, ni que entremos en hornos encendidos de fuego, ni que andemos sobre espinas, y abrojos los pies descalços; pero mandanos, diziendo: Amaràs al Señor Dios tuyo de todo tu coraçon, de toda tu anima, y con todas tus fuerças, y al proximo como à ti mismo. Ninguna otra cosa quiero, ninguna otra cosa os mando, ni pido; ni otra cosa busco en vosotros, ni otra cosa os impongo. Amor quiero, y demando, y con solo esto me contento, y me satisfago, por tantos beneficios, y mercedes, como de mi recibis tan abundantemente, y de contino. O hombre, ama, y reina. Ama, dize el Señor, y todas mis cosas son tuyas. Oiiste pues en algun tiempo alguna cosa mas clemente, ni mas benigna que nuestro Dios? Viste por ventura algun señor tan clementiſsimo, y tan benigniſsimo, que solamente demande à sus siervos que le amen? Si algun Rey no pidiesse otra cosa à sus Caualleros, y vasallos por todas las mercedes que les haze, sino que le amassen, y no les pusiesse otra carga, ni les demandasse otro seruicio, por quan piadoso por quan clemente, y por quã bueno, y digno de ser amado, seria tenido, y predicado de todos los de su casa, y como le querrian, y con mucha razon todos los de su Reino? Tal es nuestro Rey, tal es nuestro Señor, y tal es nuestro Dios. O què tal, y que tan buen Señor tenemos en ti clementiſsimo, y piadoſsimo Señor nuestro! Por lo qual en el Deuteronomio està escripto, que dixo tu fiel siervo Moisen al Pueblo: *Psal.* 72. *Matth.* 22. *Deuter.* 10.

Què

Què te pide agora Israel tu Dios, y Señor, sino que le temas, y andes en sus caminos, y le ames? No te pide otra cosa sino amor. *Bien conocia esto el que dezia:* La Ley del Señor es sin mancilla, que convierte las animas, y el testimonio del Señor es fiel, y dà sabiduria à los pequeños. Los mandamientos del Señor deseables son sobre el oro, y piedra preciosa, y mas dulces que la miel, ni el panal. Què cosa puede ser Señor mas dulce à nosotros que el amarte? y què cosa mas jocunda, ni suave, ni mas ligera? Que es nuestra vida sin amor, sino vna muerte atrocissima? El que no ama dize tu Apostol S. Iuan, està en la muerte. El que no ama, aun viviendo està muerto de coraçon, porque la vida del coraçon es el amor, y somos trasladados de la muerte à la vida porque amamos. El que aborrece homicida es de si mismo. O quan justamente es condenado à eterno tormento el que mas quiso arder q̃ amar, porque si por caridad amàra, nunca en el infierno ardiera! Bien se conuence Señor auerte aborrecido, el q̃ antes eligiò para siempre arder, que para siempre amarte. Què viste en tu Dios, ò dañado, què viste, ò què sentiste para que no le amasses? Què escusa podràs tener en el dia del juizio, pues aun siendo mandado, no quisiste amar à la infinita bondad de tu Dios? O quanto mas deleitable oficio, y mas segun la noble inclinacion, y naturaleza de nuestra alma, es amar que aborrecer, y quãto mejor es Señor amarte, que arder en fuego perdurable! Bien que es imposible aborrecer la criatura à su Criador, y assi ñedo el bien objeto de nuestra voluntad, no cabe en razon, ni es posible que aborrezca nuestra anima al sumo bien, y bondad infinita de nuestro Dios, en quanto Dios, y debaxo de titulo, y nombre de deidad, y por razon de ser Dios, en quien estàn eminentemente, y infinitamente todas las perfecciones, y bienes; pero la voluntad desenfrenada, y ciega de su propria passion, llevada para su daño, y perdicion del amor proprio, aborrece à tu Diuina Magestad, en quãto eres sabio, y conoces su malicia, y porque eres justiciero, y castigaràs como justo juez sus maldades. Pero como terà posible que vna alma por desventurada que sea, si tuviere vna sola centella de conocimiento de tu infinita bondad, siendole representado esse abismo de Diuinas riquezas, y esse Pielago sin suelo de bien inefable, y incomprehensible, que estè ociosa, y suspensa, y q̃ pueda acabar consigo de no lançarse en medio del fuego de tu Diuino Amor? O quan ciegos son mi Dios los que no te conocen, y quan insensibles son, y quan eladas tienen las almas, los que conociendote no se arrojan en este horno ardiente de tu Santo Amor! En què se detienen? Por què esperan? A quando aguardan? Siendo tu Señor sumamente atractiuo, porque eres sumamente bueno, atrae esta mi alma, lleua tras ti este mi coraçon, traeme en pos de ti, y correremos tras el olor de tus vnguentos. Como tan grande biẽ, como el que con la Fè se me descubre, no me lleua el coraçon al sumo bien? Què cuerdas ay por fuertes que sean, ni cadenas de hierro dobladas del amor de estas cosas temporales, que no se quiebren, y se hagan pedaços por llegar con amor al vnico bien mio? y què me mandas tu Señor, y què otra cosa quieres de mi, sino que te ame? Los juizios del Señor son verdaderos, y justificados en si mismos. Deseables mas que el oro, ni piedra preciosa, y mas dulces que el panal, ni la miel. Què mandamiento mas justo, ni q̃ Ley mas justificada, ni què precepto mas dulce que el del amor? No me mandas Señor que nauegue por los peligros del mar, no que penetre las nues, no que ande en los trabajos de las guerras, ni que vaya à las Indias cõ pies descalços, ni que haga milagros, sino solamente que te ame del secreto de mi coraçon. Muchos pudiendo cumplir este tan suave, y dulce precepto de amor que tu les mandas, no quieren, detenidos del amor de este infelice, y miserable mundo. Pues què dirà tu desventurado, que no amas à tu Dios en aquel estremo examen quando el mundo serà juzgado? Què responderas à tan inmensa clemencia? Como no enmudeceràs entonces? Esto es lo que dizes Señor à tu Pueblo por boca del Profeta Esaias: No me invocaste Iacob, ni trabajaste en mi Israel, no me ofreciste carneros de tu holocausto, y no me glorificaste con tus sacrificios. No te hize seruir en oblacion, ni me comprasste con plata, ni con la grossura de tus sacrificios me embriagaste, mas hizisteme seruir en tus pecados, y distesme trabajo en tus maldades. Como si mas claro le dixeras: No te dì asperos mandamientos, no te dì grandes cargas, ni incom-

Ps. 18.

1. Ioan. 3.

1. Ioan. 4.

Cant. 1.

Psa. 18.

Esa. 43.

portables,no te mandè que gaſtaſſes tu hazienda en ſacrificios, y oblaciones, mas mãdète coſas faciles,y ligeras,y tu en nada tuuiſte mis mandamientos. En tus pecados me hiziſte ſeruir mas de treinta años, y al fin por ti houe de recibir acerbiſsima muerte. Pues aun q̃ te mandara coſas muy graues,las deuieras hazer,quanto mas que no te dixe, ſino ama,y reina. Amor quiero,amor pido, y amor ſolamente demando,y no quiero ſino que ames, y que amando ſigues buena vida, y deſpues para ſiempre viuas,deſcanſes,y reines.

Como el amor no ſe paga ſino con otro amor. Med. 62.

EL amor Dios nueſtro, y Señor nueſtro,no recibe otra ſatisfaccion ſino la del amor, ni ſe paga ſino con amor. Por lo qual, auuque yo dè todas las coſas al q̃ me ama,ſino le diere mi amor,y ſi no le reſpondiere à ſu buena voluntad con la mia,no ſoy ſuelto de la deuda, y ſiempre deuo penſar que quedo en obligacion,y por muy grande deudor. Es el amor de tan alto precio, que no ſe paga con oro,ni plata, ni piedras preciosas,y de aqui es que aunque nueſtros enemigos, y los que eſtàn en deſgracia cõ noſotros,nos dèn oro, y plata, y todo lo precioſo que quiſieren,y tuuieren,no lo tenemos en nada,y lo reputamos como lodo, y aun muchas vezes no lo queremos recibir. Por el contrario de los que ſabemos que nos aman, y quieren,eſtimamos en mucho qualquier coſa q̃ nos dèn,por pequeña q̃ ſea, porq̃ no miramos al don,ſino à quiẽ lo dà,y con què entrañas lo dà,y à q̃ lo dà cõ amor. Por eſta razon Señor amãdonos tu tan grãdemente no te contentas con que te demos todas nueſtras coſas ſin q̃ te amemos, y eſtimas en poco nueſtros dones quando no proceden de amor. La Eſcritura Diuina dize, que quando aquellos dos hermanos Caim,y Abel ofrecieron à tu Diuina Mageſtad ſus dones,que miraſte à Abel,y à ſu ofrenda,y que no miraſte à Caim, ni á ſus dones. Dize que primero miraſte à Abel, y deſpues à ſus dones porque mas cuenta tienes Señor con la perſona,que con lo que dà,y mas miras al amor,que à lo que ſe ofrece,y por amor de eſto recibiſte los dones de Abel q̃ te amaua,y deshechaſte la ofrẽda de Caim, porque eſtaua ſu pecho ſin tu Santo Amor. Por eſta cauſa tuuiſte en mas la pobre limoſnã, q̃e ofreciò la vieja en el Templo,que las grandes dadiuas que preſentaron los ricos,y dixiſte auer dado mas la viejecita pobre, q̃ los poderoſos ricos,aunque ofrecieron grandes,y grueſſos dones. Màs miras al amor que al don, amaſnos Señor, y con amor quieres ſer pagado. En pago del amor que nos tienes quieres q̃ te amemos, y entonces aceptarãs de nueſtras manos qualquier don por pequeño que ſea,quando vieres que te amamos. Muchas, y muy ricas ofrendas te ofrecian los Hebreos,y porque no procedian de coraçon lleno de amor, les dixiſte por boca de tu Profeta Eſaias: Què ſe me dà à mi de la muchedumbre de vueſtras ofrendas? No quiero los Sacrificios de vueſtros carneros, ni la groſſura de los grueſſos animales,ni la ſangre de los becerros,ni corderos,ni cabrones. Quando viniereſdes à mi preſencia, y os holgareſdes à mi, quien os demanda eſtas coſas? No me ofrezcais mas Sacrificio en valde, porque el encienſo abominacion es para mi, y aborrezco vueſtras feſtas, y ſolemnidades. Todo quanto podemos ofrecer à tu Diuina Mageſtad vale muy poco delante tu Diuino acatamiento, ſino và acõpañado de amor. Eſto es lo q̃ dize el Sabio: Teme à Dios, y guarda ſus mandamientos, porque eſto es todo hombre. Pues ſi eſto es todo hombre, ſin eſto nada es el hombre. Y porque todo quanto tenemos, y todo lo que te podemos dar es nada, ſi no te damos nueſtro coraçon lleno de tu Santo Amor, nos le pides, diziendo: Hijo, dáme tu coraçon. Como ſi mas claro me dixeſſes: No quiero tu hazienda, ni tus dones, ſino que ſolamente pagues cõ amor el grande amor q̃ te tengo. Amor quiero, y amor demando, en ſatisfacciõ del amor con q̃ te amo, porque el amor no ſe paga ſino cõ amor. Coſa muy juſta pues es anima mia, que el amor ſea pagado con otro amor, y que tu amor ſea ſemejante al amor que Dios te tiene. Deue ſer tu amor muy limpio, entero, ſanto, y ſin mezcla de algun otro amor, para que ſea conforme al Amor de Dios, al qual reſpõde, porque de otra manera aborreceria à Dios, como à amor muy cõtrario del ſuyo. Tu hazedor te ama à ti mas que à otras criaturas, aſsi tu amas mas à èl ſolo, que à todo lo criado. Tu hazedor à todas las criaturas de eſte mundo ama por amor de ti, aſsi tu amalas à todas ellas, por

Gen. 4.

Luc. 21.

Eſa. 1.

Eccl. 12

Pro 23

amor

amor dèl. Tu hazedor todas las cosas ordenò para tu seruicio, y prouecho, assi tu ordena todas las cosas para su seruicio. Tu hazedor te ama con infinito, y perpetuo amor, assi tu ama à èl de todo tu coraçon, de toda tu anima, y de todas tus entrañas, y fuerças, y todo quanto es à ti posible. Paga pues anima mia el amor que deues a tu Dios, pues no te pide otra cosa, ni quiere de ti otra cosa sino que le ames. Si à otra cosa amas, perdeste, entuciaste cõ muchos pecados, atormẽtaste con mil cuidados, y con millares de miserias eres afligida, y la causa de esto es, porque no pusiste tu amor en su lugar, y donde fuera justo lo pusieras. Entonces gozaràs de suma paz, si tu sumo amor pusieres en suma cosa. Pondrè mi sumo amor en el sumo bien, que eres tu Dios mio, y aunque tu Diuino Amor no me fuera necessario para alcançar la vida eterna, auia yo de hazer todo lo posible por amarte, por alcançar tu amistad. Dichosos aquellos à quien tu dixiste: A vosotros os dixe amigos. Muy honrados son Señor vuestros amigos, y muy confortado, y establecido es su Principado. Quien no se terna por muy dichoso en ser amigo del Rey? Quien no trabajarà por alcançar su amistad? O quanto mas honrosa, y prestante es la amistad del Rey del Cielo, que la amistad, y priuança que se puede aqui tener con los Reyes de la tierra. El remedio, y medio q̃ tengo para alcãçar la amistad de Dios es amarle. Tu eres Señor el q̃ me prouocas al campo del amor, y quieres q̃ pues me amas, que yo tambien te ame. Què deuias tu Señor hazer por negociar mi amor que no lo ayas hecho? Como si te fuera la vida, y honra en ser amado de mi, assi has hecho todo lo posible por grangear mi amor, no te importando à ti cosa alguna, y yendome à mi tanto en ello, que no me importa menos que la vida. Si tu fuessas como vno de nosotros, y cada vno de nosotros fuera como eres tu, que pudieras hazer entonces que no lo ayas hecho? Todas las inuenciones, y modos, y maneras que se podian inuentar, hiziste Señor, y has hecho, por ser amado de nosotros. Què modos tan exquisitos, y estraños hallò tu amor para sacar mi amor? Què dirè à esto Señor, y Dios mio? Ardes tu en mi amor, y arde todo el mundo en tu amor, y yo en medio de este horno de fuego estoy frio. Cielo, y tierra, y elementos, y todas las criaturas estàn encendidas en llamas de fuego de Diuino Amor, y solo yo estoy elado. Què mayor maldad que esta? O Saluador nuestro, y Redemptor de mi alma, como aquel fuego de infinita caridad que ardia en tu Sagrado Pecho, no quema, y haze carbon à mi coraçon elado? Como Señor mio aquella feruentissima y encendida Sangre que saliendo de tus venas en tanta abundancia con la qual lauaste, y bañaste mi anima de las manchillas de sus pecados no la dexo heruiente en tu amor, y caliente para seruirte con espiritu, y amarte con sumo amor? porque quieres que te pague el grande amor que me tienes cõ amar, hiziste tantas cosas porq̃ te amasse, no queriendo que tu amor sea pagado sino con amor.

Ioann. 15. *Ps.* 138

Como no tiene el hombre otra cosa propria sino amor. Med. 63.

QVè darè yo al Señor por todas las mercedes que me ha hecho? Cosa es Señor muy decente que tenga yo alguna cosa mia propria que pueda dar, y ofrecer à tu Diuina Magestad en recompensa de lo mucho que de tus manos he recibido. Iusto es que yo posea algo cõ lo qual pueda hazer digna satisfaccion en pago de los beneficios, y mercedes q̃ me hiziste. Porque como sea justo, y no quieras que se pierda el hombre por ingratitud, ni por otra manera alguna, tu Señor que quieres que todos los hombres se saluen, y vengan al conocimiento de la verdad, demãda tu Justicia que ayas dado alguna cosa al hombre, que sea propria tuya del mismo hombre, y q̃ la tẽga en su proprio poder, y libertad, con que pueda pagar siquiera en algo à las grandes obligaciones que te tiene. Porque de otra manera pareciera que todos los beneficios dados al hombre se los huuieras hecho para su mal, y para su condenacion. Porque recibiendo tanto, y no teniendo algo que proprio suyo fuera, con que pudiera satisfacer, mostrauase ingrato, por la qual ingratitud mostraua ser justa su condenacion, lo qual no se ha de pensar de ti Señor, segun es inmensa tu bondad, y grãde tu misericordia. Presupuesto que el hombre tiene algo cõ que pagar à Dios, y que de solo aquello es Señor que està debaxo su plenario señorio, y libertad, agora sepamos de que es señor el hõbre.

Ps. 115

1. *Tim.* 2.

No

No es señor de la hazienda heredades, y posseisiones que tiene, porque todo esto le puede ser quitado forçosamente, y contra su voluntad, y querer. Tampoco es señor de su cuerpo, ni de parte del cuerpo, pues no estan debaxo de su perfecto dominio, y poder, pues puede ser priuado del cuerpo, y de qualquier parte dèl, aunque no quiera. No es señor de su vida, porque se la pueden quitar forçosa, y violentamente. Ni diremos que es señor de su anima en quanto dà vida, y es forma del cuerpo, porque como no es señor de su vida, assi tampoco es señor del alma en quanto à aquella parte que dà vida al cuerpo. Aunque el anima es vna, y por ser espiritu no tiene partes; pero hemos de considerar en ella dos oficios que haze estando en este cuerpo, que son dos porciones, la inferior con que informa, y da vida al cuerpo, mediante cuya presencia sentimos, y viuimos, y la parte, y porcion superior della que es la racional, y intelectiua, por la qual silogizamos, discurrimos, entendemos, y conocemos à Dios. Segũ la parte sensitiua, y vida animal, somos semejantes à las bestias, y assi segun esta parte no somos libres; pero segũ la parte racional, y intelectiua, somos criaturas excelentissimas, criadas à la imagen, y semejança de Dios, capaces de la biẽauenturança, racionales, y libres, adornados con tres potencias muy nobles, q̃ son entendimiento, memoria, y voluntad. Tambien es de saber, que de esta parte superior que dezimos, tampoco es el hombre señor de toda ella, porque el entendimiento, y la memoria no son potencias libres. Goza el hombre del libre aluedrio, y por ello se llama libre por la libertad que tiene, siendo dèl absoluto señor, y porque este està en las dos principales potencias del alma, que son entendimiento, y voluntad, y el entendimiento no es potencia libre, sino sola la voluntad, de aqui se sigue que solamente es el hombre señor de aquella parte del aluedrio libre, que es de la voluntad. De esto se colige, que de ninguna cosa es el hõbre señor, sino de su propria voluntad, la qual es Reina, y Princesa en el Reino del alma, y de tal manera es libre, y señora, que no se puede entender como la voluntad sea voluntad, y no sea libre. Si la volũtad no fuesse libre, la voluntad no seria voluntad, porque es contradicion manifiesta, ser voluntad, y no ser libre. Es tan grande señor el hombre de èsta sũ propria voluntad, que es imposible ser compelida, forçada, ni violentada, ni serle quitada forçosamẽte. Todo el poder de los Angeles, y de los hombres, ni de los demonios, no pueden quitar al hombre su voluntad, si èl libremẽte no quiere darla. Hizòle Dios tan grande señor de ella, que el mismo Dios no compele, ni haze fuerça à nuestra voluntad, y quando algo quiere della, ruega, y amonesta, inspira, y persuade; pero no fuerça, ni la lleua à su pesar, donde ella no quiere, porque es tan libre, y tan grande Reina, y señora, que ama lo que quiere, y aborrece lo que quiere, y haze de si libremente todo lo que se le antoja, sin ser de Dios, ni de otro alguno lleuada, ni compelida contra su querer. Y pues ninguno puede dar, ni enagenar de si sino las cosas de q̃ es señor, y de ninguna cosa es señor, sino de su propria voluntad, y esta se dà por amor, por esta razon nos mandas Señor, que te amemos, porque amando te damos nuestra voluntad por amor, que es todo nuestro bien, y riqueza, que posseemos. No pides Señor que te demos lo que no tenemos, porque locura es querer que haga vno lo q̃ no puede, ni mandarle que dè lo que no tiene. Y pues el hombre no tiene què dar sino su voluntad, sabia, y discretamente le pides su voluntad, mandandole que te ame. Ansias mortales padecia Dios mio, y mi Señor, alli dentro de mi alma, no hallando què darte, en pago de lo mucho que de tus magnificas manos he recibido. Bendito seas tu mi Dios, y mil cuentos de gracias te doy por la merced q̃ me hizisse, en darme q̃ te pudiesse dar. Si el hombre viendose tan obligado no tuuiera què dar, ni con què pagarte, fuera vna criatura infelicissima, y desventurada. Què hiziera yo Señor quando conociendo lo que te deuo, si no tuuiera amor, y voluntad que darte? Disteme voluntad, que es potencia libre, la qual tiene en si vn proprio don, que de contino nace della, y es que jamas puede estar sin darse à alguno, y tã liberal, y tan noble, que no se da sin que la misma voluntad se dè con el mismo don, que es el amor, libre don de la voluntad, y proprio suyo, precioso, y imortal tesoro del hombre. Este puede Señor darte mi voluntad, con el qual don te satisface como deue plenariamente en quanto en si es. Donde quiera que và el amor, lleua consigo la voluntad del aman-

amante, y porque la voluntad es todo el hombre, por el consiguiẽte dezimos, que se lleua consigo à todo el hombre. Por lo qual, quando alguno dà à otro su amor, à si mismo todo entero se dà, y se traspassa en aquel à quien se diò. Porque como el amor de su propria naturaleza es don libre, que de su misma gana se dà, y que no puede ser forçado, hase de dar ò quitar queriendo èl, y porque las cosas que damos, no passan en verdadera possession de aquellos à quien las damos, si no son propias nuestras, y estàn en nuestro libre poder, de aqui se sigue que como el amor sea propio bien del amante, que dandolo èl, luego passa en verdadera possession del amado à quiẽ lo dà. Por amor de esto tiene el amado libre poder, y entero señorio en el que lo ama. Y tambien porque la recompẽsa dene responder al amor del dador de los bienes, y aquel amor en Dios es espiritual, inmortal, y inuisible, tambiẽ lo q̃ el hombre dà à Dios, dandole este su amor, y voluntad, es inmortal, espiritual, y inuisible. Y porque sabes tu Señor, y Dios nuestro, que con solo esto te podemos pagar, solo esto nos pide, y este solo tributo nos demandas, queriendo q̃ te amemos. Porque aunque eres riquissimo possedor de todos los bienes, y no tengas necessidad de nuestras cosas, quieres de nosotros este amor, pues con solo èl podemos satisfacer à tu Diuina Magestad. O quan grande merced me hizistte Señor, en querer ser amado de mi, y en darme poder para amarte, y caudal con que pueda en algo satisfacer lo mucho que te deuò! Es el amor vna fuerça, y poderio impetuoso de la voluntad, el qual lleua tras si à la voluntad, y la dà al que ama, y con la voluntad se dà à si mismo, y todo lo que es el hombre, y de manera, que el que ama no es suyo, sino del amado. Ama pues anima mia à tu Dios quanto es à ti possible, y pues èl te ama, justissimamente le deues tu amar, aunque no puedes igualmente: porque el amor con que Dios te ama es infinito, mas el tuyo con q̃ à èl amas finito es, y medida tiene. Pero amale quanto puedes, y esto te basta para que aforta, y transformada en Dios, viuas vida Celestial con el amado en tanto q̃ aqui viues, y despues le gozes para siempre en el Cielo.

***

Como hemos de amar à Dios, assi como èl nos ama. Med. 64.

CLetto Señor mio Iesu Christo, que aunque me aborrecielles te devria yo amar, pues eres mi Dios, mi Redẽptor, mi Protector, mi refugio, y todo mi bien, quanto mas amandome tan notablemẽte, que me sigues con beneficios, huyendo yo de ti. Por ventura no quisiste tu mi Dios ser juzgado, y condenado à vil muerte, y sufrir grandes tormentos por mi? O Dios mio, y què mas pudiste hazer por mi? Marauilloso es Señor tu Santo Amor, pues assi nos amaste, y entalçaste, tan à cuesta de tu honra, y de tu propria vida. Si à nosotros que somos nada, tanto nos amas, siendo tu el todo, como nosotros siendo lo q̃ somos, no amaremos al sumo bien? O coraçõ mio, y como no te partes por medio en la consideracion de tan excessiuo, sobrepujante amor? Mas duro eres q̃ piedra, pues amor tan infinito no te ablanda. La piedra dize Iob, que es el *Iob. 28* minero del metal; suelta con el calor, conuiertese en metal, y tu con tan grãde fuego de caridad, y con el calor de infinito amor que Dios te tiene, perseueras sin mudarte? Pluguiera à Dios q̃ fueras de piedra, y no de carne. Què cosa mas marauillosa que sea la carne del coraçon mas dura, y mas insensible que la piedra? Por ventura no dizes tu Señor que quitaràs el coraçon de piedra, y nos daràs coraçon de carne? Mas antes Señor porque la piedra se ablanda mas facilmente que la carne, quitanos el coraçon de carne, y dànos coraçon de piedra. Las piedras Señor se hizieron pedaços sintiendo tu muerte, y las peñas se abrieron con el calor del amor con q̃ muriste, y tu coraçon mio, estàs duro, frio, y entero, sin quebrantarte, y deshazerte en el amor de tu Dios, y Redemptor. Y à que mi frialdad me ha traido à tales terminos, y mi ingratitud, y dureza me ha puesto en estado que tengo de venir à ser discipulo de las piedras, à martehe Señor, pues tãto me amaste, y assi como nos amaste, conuiene à saber dulcemente, prudentemente, y fuertemente. Dulcemente, esto es afectuosa, y ardientemente, de tal manera que nuestra anima atraida, y halagada del deleite de las cosas sensibles, no sea arrebatada, ni se vaya à las cosas ilicitas. Prudentemente, porque co-

corriendo generalmentè, y con auiso, no tropieçe en alguna cosa. Fuertemẽte esto es cõ perseuerancia, porque vencido de la dificultad no torne atras, y se dexe de lo que auia començado. Pues porque nuestra anima no se vaya trás las cosas de la carne, y del mundo, amete Señor dulcemente, y porque no sea engañada del demonio del medio dia, amete sabiamente, y porque no seamos vencidos de la tentacion, y persecucion que nos puede venir, amemoste fuertemente. Tal fue el amor de tus Sanctos Martires, los quales siendo fuertemente ayuntados contigo, bien pudieron ser cortados, y quemados, asaetados, y muertos, mas nunca pudieron ser apartados de tu amor. Esto es el engrudo, del qual el Profeta auia dicho antes: Confortarà el herrero hiriendo con el martillo al que batia entonces, diziendo al engrudo, bueno es, y confortòle con clauos, para que no se mouiesse. O buen herrero, el espiritu de verdad, aquel Apostol predicador del Euangelio, que batia, y fabricaua entonces à Christo, en los coraçones de los pueblos. Fatigauale de fuera con el martillo de la persecucion, y de dentro le hinchaua, y trauaua con los clauos del temor. De fuera era molestado, y acolado, y de dentro era confortado, para q̃ no se mouiesse en la Fè, y porque la muerte no lo trastornasse, ni derrocasse. A los clauos del temor añadiò el engrudo fortissimo del Amor, diziendo al engrudo, bueno es. Bueno digo q̃ es, porque por ventura sin èl no desfalleçeria el clauo, y perezca el caualliero prouado en el examen. Es pues bueno que con el engrudo del amor sea ayuntado, y confortado el clauo del temor, porque por el aramiento doblado, dificilmente se rompe. Y si por ventura el clauo con el martillo del perseguidor saltare à fuera, el animo ayuntado, y ligado con el engrudo del amor, se llegarà à Christo indissolublemente. Pues como loamos, y honramos à estos Caualleros de Christo, y con mucha razon, assi tambien los imitemos, y sigamos. A ningun tormento se sujeta el amor, antes con deuoto seruicio pagauan à ti Señor el tributo del amor que te deuian, y de agradecimiento, dando Sangre por sangre: muerte por muerte: dolor por dolor: amor por amor, aunque no cõ igual medida, porque no se iguala la muerte del hombre mortal, aunque sea atrocissima, y penosissima, con qualquier tormento por pequeño que sea del inmortal, y impassible Dios, porque mas es el impassible padecer qualquier cosa, que morir todos los mortales. Assi pues de nes anima mia amar à tu Dios, como èl te amò, y pues te amò dulcemente, prudentemente, y fuertemente, ama à tu Señor con essa perseuerancia, y fuerça que eres dèl amado. Por lo qual dize el Profeta Ieremias: De lexos me apareciò el Señor. En caridad perpetua te amè, y por esso te atraxe, auiendo de ti misericordia. De lexos dize, porque mucho antes que nosotros le amassemos, nos amò. En caridad perpetua nos amò, y infinitamente, por hazer à nuestra alma infinita, y enriquecerla con infinitos bienes. De esta manera pues Señor nos amasse. No amas à los ricos por comerles su hazienda, sino por enriquecerlos, ni amas à los poderosos por fauorecerte de ellos, sino por honrarlos, y no amas conforme al mundo, que ama por tu interesse; pero amame de valde, y de gracia: porque de esta manera seas de mi amado, sin interesse. En todo tiempo ama el que es amigo, y el hermano en las angustias es prouado. En todo tiempo me amasse, y assi en la aduersidad como en el tiẽpo prospero te hallè fiel amigo. Amasteme en la aduersidad de la Cruz, y trataste mi saluacion con gr̃de amor, y en la Resurreccion hizisse lo mismo. Muchos de los hõbres quando estàn en necessidad prometen grandes cosas à sus amigos: porque assi sean de ellos fauorecidos, mas despues que se veen en prosperidad, no se acuerdan de cosa alguna. Assi lo hizo el Copero del Rey Faraon, que su aprouechò del consejo de Ioseph, estando con èl en la carcel, mas despues que se viò en su libertad, y honra, no tuuo dèl memoria. Pero tu mi Dios, no solò en tu Passion te acordaste de nosotros, rogando à Dios por nuestras culpas, mas tambien estando en lugar tan alto, como es el Cielo, no te oluidaste de tu Iglesia, pues como dize el Psalmista, subiendo à lo alto diste dones à los hombres, embiando al Espiritu Santo. Assi pues conuiene Señor mio, y Redemptor mio, que yo te ame, perseuerando en tu amor hasta la muerte, pues me amaste à mi con amor tan perseuerante, y fuerte, que antes moriste, que me dexasses de amar.

Ps. 90.

Isa. 41.

Ier. 31.

Pro. 17

Genes. 40.

Isa. 67.

***

Co-

Como nos amà Dios. Med. 65.

Tiempo es yà Señor, que diga algo de tu amor, para que el nuestro sea prouocado: porque assi como vn hierro te afina con otro, assi vn amor con otro se auiua, y prouoca. Grande admiracion cae en mi entendimiento, quando considero Señor que tu me amas. Teniendo tu Diuina voluntad, Bondad infinita que amar, y hermosura infinita en que emplear su quieres, y que de hecho te amas infinitamente, no puedo dexar de marauillarme, que tengas tiempo, y lugar para amarme à mi. Què dirè Señor, pues con la voluntad que à ti mismo te amas, sea yo amado de ti? En compañia de tanta bondad como la tuya, es amada tãta maldad como la mia, porque assi venças, y destruyas mi culpa, y engrandezcas tu gloria. O Bondad, y hermosura infinita de mi Dios, y què participacion ay entre la justicia, y la iniquidad? Què compañia entre la luz, y las tinieblas? Què conueniẽcia ay entre Christo, y Belial? Què parte tiene el Fiel, con el Infiel? y què tiene que ver el Templo de Dios, con los idolos? Pues què parentesco ay Señor entre essa luz inaccesible, y mis tinieblas? Tu eres luz infinita, agena de toda escuridad, donde no ay tiniebla alguna, ni la puede auer, y yo soy tinieblas, y priuado de toda luz, sino de aquella que tu Señor por tu grande misericordia, y clemencia me dieres. Pues como en compañia de tanta bondad, y luz, son amadas mi maldad, y tinieblas? En grande obligacion me pusiste, pues huuo lugar donde cupiesse la criatura en el coraçon del Criador, hinchiendole tan enteramente su voluntad, y q̃ huuiesse tiẽpo para amarme, siẽdo menester la eternidad para amarte à ti mismo, y què digo tiempo? En tu eternidad me amauas Señor, y me querias bien. Pues como mi voluntad no sale de si misma, mostrandole tanto bien, y passando por todo quanto ay en la tierra, y en los Cielos, y menospreciandolo todo, no se arroja en ti mi Dios, y te ama con estrecha caridad, y amor? Como con tanto fuego como esse no se calienta mi coraçon, como le acaeciò à Dauid quando dezia: Mi coraçon se calentò dentro de mi, y en mi pensamiento se enciẽde viuo fuego? Este es el lugar anima mia, donde se encienden las brasas, y fuego del amor de tu Dios. Allegate cerca, y recibiràs por lo menos algun calor, ò vna centella, y la que lleuares no dexes morir, aplicale la hiesca del coraçon, para que sea hecho grande fuego. Conozco mi ser, y quan enfermo es, y quan flaco, conozco mi fealdad en la culpa del primer padre, y en mis proprios males, por los quales somos todos hijos de ira, indignos del aire con que respiramos, y conocido de ti por tal, y con todo esto me amas, y buscas por tantos caminos, y medios. Y no solo me buscas, y me amas; pero amasme tan fuertemente, que no basta mi ingratitud, y desamor, para que dexes de amarme, y acordarte de mi. Por ventura (dizes Señor por boca de Esaias) puede oluidarse la madre de su hijo, y no tener compassion del que salio de sus entrañas? Mas si ella se oluidare, yo no me oluidarè de ti, porque en mis manos te escriui, y tus muros estàn siempre delante de mi. O amor tierno, amor regalado, amor de madre, y mas que de madre, pues de ninguna se lee que aya escripto algun libro para acordarse de su hijo, vsando de sus manos por papel, y de su sangre por tinta, y que la pluma sean duros clauos! Nadie ha vsado de semejante libro de memoria, sino tu Señor Amador tierno. Todo el tiempo de tu vida nos traxiste en tus entrañas gimiendo nuestros pecados con gemidos de parto, y al cabo veniste como otra Rachel à morir de parto en la Cruz, porque naciesse viuo Benjamin. Perdonas las culpas al miserable pecador, y tanto es el amor que nos tienes, que todo termino por breue que sea se te haze largo por remediar al hombre, y assi dauas priessa à Iudas el traidor en la noche de tu vltima Cena, porque despachasse presto el negocio de nuestra redempcion, tratando de tu muerte, y de ponerte en manos de tus enemigos. Ninguno tanto deseò ser perdonado, como tu perdonarle, y mas descansas tu cõ auer perdonado al que quieres que viua, que el pecador cõ auer escapado de muerte. No aguardas dilaciones, mas tu Ley es, que quien huuiere quebrantado tus Leyes, quebrante su coraçon cõ dolor, y luego le perdonaràs, mediãte èl firme propoũto de la enmienda, y los Sacramentos, q̃ de presente recibe, ò tiene intencion de recibir. Antes que nosotros hablassemos nos alcançaste ser oidos, y antes que naciessemos, moriste por nosotros,

2. Cor. 6.

Psa. 38.

Esa. 49.

Genes. 35.

Ioann. 13.

y

y nos dàs lo que sabes què hemos menester. Pluguiesse à ti Señor que se nos pegasse de ti este tu calor en no ofenderte, y tu hablar, y interceder por nosotros en la Cruz, en siempre loarte; y magnificar el excessiuo amor que nos tuuiste. Y *no solo te contentas con oirnos*; pero assi cómo el que mucho ama, se huelga, y recrea de oir al amado, assi tu Señor combidas al alma que redemiste, diziẽdo: *Cant. 2.* Suene tu voz en mis oidos: porque tu voz es dulce, y tu cara muy hermosa. Muy hermosa te parece, ò buẽ Iesus la cara, que por auerla afeado con pecados no la ossamos leuantar à ti: Mas la verdad es que tu hablás con el alma que està en gracia, la qual no tiene de què ensoberuecerse, pues la hermosura con que te agrada, no es de su cosecha, sino don, y gracia tuya, y assi à ti es deuido por ella loor, y à nosotros confusion. *Bar. 1.* Mas en ti Señor licito nos es loarnos, porque cierto es grande dignidad ser amados de vn Señor tan grande, y tan Amador nuestro, que por nosotros se entregò à tormentos, y muerte afrentosa, de donde nos vino todo el bien. Pues todas tus obras son nuestra instruccion, y doctrina, y tãto nos amaste, y tan sin interesse tuyo, y con tanto prouecho, y honra nuestra; no serà justo que deprenda yo à amar à quien tanto me amò, amandole como èl me amò, y de la manera, y modo que tuuo en amarme? La piedra ama su centro: los peces el mar: las aues el aire, y cada cosa naturalmente apetece su fin vltimo. Pues por què no irè yo à ti Dios mio por amor, pues eres mi centro donde descanse, y mar donde yo viua, y aire donde respire, pues en ti viuimos, nos mouemos, y somos? *Act. 17.* Todas las cosas buscan su quietud, paz, y felicidad. Pues por *Ps. 114.* què no harè yo lo mismo? Conuiertete pues anima mia à tu holgança, pues solo en tu Dios, y Señor hallaras descanso, y verdadero reposo, como en vnico refugio, y holgãça tuya. No vès los rios como con grande impeetu corren al mar? La causa de esto, y porque entrando los rios no crece el mar dà la Escriptura, diziendo que por què salen dèl. Todos los rios salen del mar, y bueluen al mismo mar, para que tornen otra vez à correr. Todas las cosas corruptibles infatigablemente vàn à corrupciõ: porque de corrupcion tuuieron principio, porque la generacion de las cosas procede de corrupcion, y la generacion de vna cosa es corrupcion de otra. Pues si los brutos animales, y las cosas que carecen de sentido con impetuoso, y arrebatado acelerameinto se dàn priesa à ir al lugar de donde vinieron, y corren al principio de donde salieron, y tienen su origen, mirad, ò hombres mortales, y considerad à la cueua del lago de donde procedistes: De solo Dios procedió *Esa. 51.* vuestra anima, de solo aquel Pielago inmenso salió el arroyo de vuestra alma, à la qual amo tanto despues que la criò, que no dudò de dar el precio, y tesoro infinito de su Sangre en su redempcion, perdiendo la vida por darle vida. Pues por què no và corriendo à èl? O Criador de nuestras almas, ò Redemptor, y reparador dellas, y què podrà el hombre miserable, y pecador hazer por ti, auiendole preuenido con tantas mercedes, y amandole tan grãdiosamente? Amasteme Señor, eternalmente, con amor infinito me seguiste, y buscaste estando perdido, y con esclarecidas obras me cautiuaste, y veome agora tan cautiuo de tu amor, que mas quiero este cautiuerio que la libertad de los pecadores: *porque mejor es estar vn dia en* *Psa. 83.* los portales de tu casa, gozando de vna pequeña parte de tus espirituales, y suaues consolaciones, que millares de deleites mundanos.

Como nos ama Dios en particular. Med. 66.

DE tal manera nace el Sol general, y vniuersalmente para todos, q alumbra en particular à cada vno, que quisiere aprouecharse de su luz. O claro Sol de Iusticia que naces, como dixo vn Profeta, para todos los que temen tu Nombre, Resplandor de la Gloria, y figura de la substancia del Padre, blancura de la luz eterna, y espejo sin mancilla, que assi quisiste venir del Cielo à la tierra, y naciendo de la Virgen morir por todos nosotros en comun, que redemiste à cada vno en particular, y moriste por mi, *como si no* huuiera otro hombre en el mundo sino solo yo. Amando à todos, me amaste à mi muy en especial: porque el amor espiritual entonces es mas particular de vno quando es à todos comun, ni por participar muchos es disminuido, cuyo fruto es vno, y todo èl se halla en cada vno. Assi particularmẽte Señor me amas à mi, pues ninguna cosa amas sin mi, y de tal suerte

Malac. 4. *Hebr. 1* *Sap. 7.*

el-

estàs en cada vno como si estuuiesses en todos, ni darias à otro mayor afecto de amor, ni à cada vno en particular, si amasses à cada vno sin participar de aquel amor todos los otros. Pues amar muchos, y hazerles bien no deroga al particular, y singular amor que me tienes, porque en todos me amas à mi, ni amas cosa alguna sin mi. No temas tãpoco anima mia, que el animo del Señor se distrayga amãdo à muchos, y que por esso ama menos en particular à cada vno, aunque te parezca que està partido, y diuidido en todos. Amando à todos vnicamente, ama à cada vno en singular, como si solo èl fuesse el amado. Nadie deue amar vnicamente, sino à ti solo vnico Señor, y Dios nuestro, ni otro alguno puede amar à todos vnicamente, sino solo tu. Todos nos deuemos amar en vno, pues amamos à vno, para que con el amor dèl que es vno á todos, seamos vna cosa. Este amor es vno à cada vno, y no es particular, es solo, y no es solitario, participase, y no es diuidido, es comun, y singular, à todos es singular, y singular à cada vno. Participandole no se disminuye, ni con el vso se gasta, ni con el tiempo se enuejece. Es antiguo, y nueuo, al afecto deleable, y à la experiencia dulce. Eterno en el fruto, y lleno de jocundidad, recrea, y harta, y nunca engendra hastio. A todos ama el Señor en comun, y à cada vno en particular. Proueiste Señor que no huuiesse alguna cosa en que me pudiesse gloriar en particular, porque lo que me diste en singular, fue comun por amor. Bienes comunes son la luz del Sol, el aire, y elementos. Bienes especiales que son dados no à todos, uno algunos son. Fè, Sabiduria, y Sciencia, y otras cosas semejantes. Bienes singulares son los que se dàn à cada vno en particular, como à San Pedro el Principado de la Iglesia, à San Pablo la Predicacion de las gentes, y à San Iuan el singular priuilegio de amor. Cõsidero pues Dios mio lo que recibì comun con todos, y lo que recibi en especial con algunos, y las cosas singulares, que à mi solo diste. Amote con todos, pues me hiziste participante de los bienes de todos, y amote mas que muchos, pues me diste muchos dones singulares que no diste a muchos. Muchos ay que no fueron tan amados como yo, ni recibieron tantos bienes. No presumo de los bienes que no tengo, ni dexo de dar gracias, por los que tengo. Porque por esso me diste Señor estos bienes, porque los tenga siempre en la memoria, y no me oluide de amarte, pues la ley del agradecimiento me obliga à darte todo el amor que puedo, pues singularmente me amaste. Quando miro Señor el particular cuidado que tienes de mi, y las misericordias sin cuento q̃ en cada hora, y momento hazes conmigo, no parece sino que oluidado de todos, solamente te ocupas conmigo, y que no entiendes en otra cosa sino en inspirarme, llamarme, regalarme, ampararme, y hazerme innumerables mercedes de contino, sin nunca cessar, ni cansarte. Siempre te hallo presente para ayudarme, aparejado y à punto para defenderme, donde quiera que me buelua no me dexas, donde quiera que voy, de mi no te apartas, y en todo lo que hago te hallo presente, y eres mi ayudador en todos los bienes que hago. Y sin estos bienes singularmente à mi cõcedidos, que asombran el entendimiento quando los quiero considerar, hizisteme participante de todos los dones comunes que diste à los otros, dandolos tambien à mi, pues lo q̃ a los otros diste, fue tambien para mi seruicio, y prouecho. Porque si criàras à mi solo en el mundo, donde estuuiera la conuersacion dulce de los hombres? Què hiziera yo solo en el mundo? Todo lo que criaste Señor lo hiziste para mi seruicio, y regalo, y para que tuuiesse vna jocunda conuersacion, y vrbanidad, como criatura racional, y conuersable. No solo las cosas que à mi me siruen; pero tambien aquellas cosas que son necessarias à los que me siruen, todas son dadas à mi, y siruen à mi. Y si te parece anima mia que no se muestra en esto el particular amor, pues es comun à todos, y aun à muchos hizo mas particulares mercedes que à ti, no te deues turbar, aunque en el vso de las cosas temporales, sean los buenos, y los malos de vna misma condicion. Los malos no viuen por amor de si, sino por amor de los buenos. Porq̃ como las bestias no fuerõ criadas por amor dellas, sino por amor de los hombres, assi los malos no vinẽ por amor de si mismos, sino por amor de los buenos. Y como la vida de los malos sirue para el prouecho de los buenos, assi todas las cosas q̃ sirue̅ à los malos, son para el mismo efecto. Quisiste Señor dar estos bienes temporales à

buenos, y à malos, porquè entiendan los buenos q̃ tienes para ellos otros bienes mayores, y mejores, porque si à solos los buenos los dieras, pudieran pensar que con solo esto les hizieras pago. No creyeran los buenos que tenia otros bienes mejores, si no vieran que à buenos, y à malos se dauan los de la tierra. De manera Señor que no solo las cosas que criaste en especial para mi, son buenas para mi, mas aun tambien todos los hombres son buenos para mi, y si los hombres son buenos para mi, tambien todas las cosas que siruen à ellos vàn endereçadas para mi seruicio. Los buenos son vtiles para mi conuersacion, y compañia, y los malos son prouechosos, porque me exercitan en la virtud. Ninguna cosa criaste, que no sea para mi prouecho, y todo redunda en mi vtilidad, y seruicio. No permitirias Señor males en el mundo, si no pensasses sacar dellos algunos bienes, y aunque los malos sean para si dañosos, y malos, para los buenos son vtiles, y prouechosos. Es con su persecucion conocida la bondad, la virtud afinada, exercitada la paciencia, las costumbres se enmoldan, y fabricase la corona en el Cielo. Por lo qual Señor, assi los hombres malos, como los buenos, y todo lo demas que tus Diuinas manos fabricaron, criaste para mi prouecho, assi generalmente amas à todos, que à mi en particular amaste en los bienes que à los otros diste, por lo qual por todas vias, y maneras me veo cercado de inumerables beneficios. Pues què te darè yo Dios mio por tantos dones? Què podrè yo hazer en satisfaccion de tan grandes, y soberanas mercedes, como he recibido de tu mano? Mandasme que te ame, y con solo esto te contentas. Pues tã singularmente me amaste, amartehe Dios mio, vnicamente, y à ti solo singularmente, y à las otras cosas en ti, y por ti, y solamẽte por amor de ti, porque todos mis deseos, afectos, y voluntad, vayan endereçados en solo tu Santo Amor, como en vnico bien, y refugio mio.

Del vinculo indisoluble del Amor de Dios. Med. 67.

TAnto nos amaste Señor Dios, y nuestro, que porque no pudiessemos huir de ti, como al principio lo hizo nuestro primero padre Adam, tuuiste por bien de ayuntar à ti mismo nuestra humanidad, sin que se pudiesse apartar de ti. Todo esto està lleno de Diuino amor, y estan aqui encerradas grãdes riquezas de santas consideraciones. Para entender bien esto anima mia, has de saber q̃ la humana natutaleza estaua muy cerca de Dios, y muy allegada à èl por amistad, mas por la culpa fue puesta muy lexos. Pues què hizo este grande amador nuestro? Ayuntò à si mismo en vnidad de persona vna naturaleza humana indiuidua, vna alma, y vn cuerpo del linaje humano, y atòle consigo con indisoluble vinculo, que nunca jamas se aparte yà de Dios. Ya no puede mas huir de Dios la humana naturaleza, ya su amor tiene segura nuestra compañia. En esta bienauenturada vnion recibiò el hombre todo lo que Dios le pudo dar, assi de gracia, como de honra, y magestad. Todos los demas justificados fueron puestos en tal Dignidad, y honra por la gracia del Redemptor, q̃ de la sobreabundancia de su gracia deciende à todo su cuerpo, que es la Iglesia, todos los dones q̃ tenemos, y esperamos. Bendito seas tu Señor para siempre, pues assi quieres pata nosotros el bien de tu gracia, y el altissimo bien de la gloria, que nos los quieres dar por medio, y merito del que es de nuestro linaje. Bien pudieras por ti mismo de tus tesoros enriquecernos, y de manera que à ti solo deuieramos todos nuestros tesoros de gracia, y de gloria, y no quieres por honrarnos, y engrandecernos sino que aya de nuestro linaje quiẽ sea tan rico que pueda con sus riquezas darnos à todos heredad, y frutos de salud perdurable. Esto ordenò, queriendose hazer hombre, y era cosa conueniente que assi se hiziesse, que pues huuo vno que à todos nos destruyò, huuiesse otro que nos redimiesse, y reparasse, y comunicasse con nosotros sus riquezas Celestiales. Y no quisiste Señor hazernos esta merced por medio de alguno de tus Angeles, porque à ninguno estuuiessemos obligados, por titulo de Redemptor, sino à quien era Dios, y hombre. Esto sintiò aquel tu Santo Apostol quando dixo: No sujetò Dios el mundo por venir a los Angeles. Soberano amor es este Dios nuestro, y Señor de mi alma, y fuego de excelentissima caridad. Ay de quien no considera esta obra del Señor, como lo reprehende Elaias, y ay de aquel que no la considera en medio del fuego de tu Diuinissima Caridad. Ay de quien no se llega cerca-

Genes. 3.

Hebr. 1

Esa. 5.

co-

como Moisen à cõtemplar aquellas llamas de fuego, que salen del pecho Diuino, con que se quema el monte. Entra pues agora anima mia en este horno, entra, y serás abrasada en fuego de Santo Amor, y considera donde pone el Señor sus intentos, pues para venirte à visitar, y darte bienes Celestiales, no se detiene entre sus Angeles, mas desciende à la tierra como peregrino. Ya no me marauillarè Señor de ningunos otros medios, que busque tu grande amor para mi salud, pues q̃ el medio, y medianero entre nosotros, y tu Diuina Magestad es tu Vnigenito Hijo en su naturaleza Diuina, y nuestra naturaleza humana. Ya no me marauillarè q̃ de esta piedra (porq̃ assi llama tu Apostol à nuestro Señor Iesu Christo) nazcan rios caudalosos para el desierto, y q̃ beuan todos los pueblos. O Dios mio, que de todas partes me rodea, y tiene cercado tu amor, y aun no sè què cosa es amarte. Como estoy assi hecho insensible conociendo quan ardientemẽte me amaste, y viendo lo mucho que por mi hiziste. Por què me lleua la vanidad del mundo tràs ti preso en cadenas de engañoso, y falso amor, mas que la verdad, y sobrepujante amor, con que tu mi Dios, y Señor me amaste? Por què me halaga mas la maldad de la criatura, que la bondad infinita del Criador? y por què amo yo mas mis vilezas, y miserias, que el amor de mi Redemptor, y su benevolẽcia? O quanto amaste al hombre Señor mio, pues no solo quisiste morir por èl, mas aun visitarlo desde el Cielo, y estar con èl en todo lugar, y tratarle con tanta dulcedumbre, porque tus deleites son estar con los hijos de los hombres. Què tiene Dios mio este hombre, que tan amado es de ti? Què cosa es el hombre, pues tanto lo engrandeces, y pones cerca dèl tu coraçon? Ensalçaslo, y honraslo con tu gracia, y tan puestos tienes los ojos en èl, y tan dentro de su coraçon pusiste tu coraçon, que diste à su naturaleza humana trono de Gloria sobre todos los Coros Angelicos. Por cierto no ay en el hombre cosa digna de la menor de estas mercedes, mas de valde somos de ti tan perfectamente amados. O Dios mio, como no nos mandas que muramos cada dia por ti, y por tu honra, pues tu Señor, y Redemptor mio, siendo quien eres, con tan excelente amor moriste por nosotros en vna Cruz. Què podrè yo hazer en tu seruicio, y con què fuerças de caridad me podrè emplear en amarte, que no me halle vencido de ti en amar? Tẽga empacho mi coraçon, y hinchase de verguença mi alma, no osse leuantar los ojos al Cielo, morada muy digna de mi Dios, atese mi lengua, y pegue se à mi paladar, pues que soy desagradecido à tan buen Dios, que assi me amò, y quiso bien. La paga con que he satisfecho tan grande deuda de amor es ofendiendo de dia, y de noche à tan buen Dios, y Señor, viendo Clementissimo Rey del Cielo, que con amor tan estupendo, y marauilloso me amauas. Salgan fuentes de lagrimas de mis ojos, y nunca cesse de gemir mi coraçon, pues aun despues del conocimiento de mi salud, assi la menospreciè, y locamente troquè la suma verdad por la mentira, y vanidad de las cosas presentes, y transitorias. Amandonos Señor nos diste todos los bienes que tenemos, sin los quales fueramos pobres, y miserables, y nosotros amando à tu Diuina bondad, ningun bien te añadimos: porque tu eres mi Dios, y no tienes necessidad de nuestros bienes. Porque ũ es verdad, como lo es que de todos los bienes del alma de tu Vnigenito Hijo, y Señor nuestro Iesu Christo, que son mas, y mas excelentes q̃ todos los del Cielo juntos, no tienes tu necessidad como esse mismo Redẽptor lo confiessa; quanto menos la ternàs de todos los bienes, y seruicios de los Angeles, y de los hombres, que son mucho menores? No te detengas, pues agora anima mia en amar à quien tanto te amò, y si es tanta tu dureza q̃ tienes por trabajo amar à tu Dios de todo tu coraçõ sobre todas las cosas, despues q̃ començares à amar, ternàs por cosa mas trabajosa, y dura, dexar de amar, auiendo gustado de la dulçura de la conuersacion del Señor de lo que tuuiste al principio por penoso dexar tu proprio amor, por el amor de tu Dios. La Escriptura dize, que es suaue Señor tu espiritu, y mas dulce que la miel. Mira que dize el Apostol, que ni ojos vieron, ni oìdos oyeron ni llegò à coraçon humano, lo que tiene Dios aparejado para los que le aman. Aparejaste Señor estos inestimables bienes de tu Gloria, para que te embriaguen con la grossura, y abundancia de tu casa, segun que lo cantò el Psalmista. Como arroyo de deleites entrarà por su boca, aparejaste en el monte de la eternidad

Exo. 3.

1. Cor. 10.

Num. 20.

Psa. 138

Psa. 15.

Eccles. 24.

1 Cor. 2.

Psa. 35. Esa. 15.

vn combite grueſſo de manjares delicados. Aparejaſte para que entren en el
Matth. 25. gozo de ſu Señor. Què coſa ay mas alta que eſſa? Què coſa mayor, ni mas ſubida ſe puede penſar, ni imaginar? y pues tu Señor con vinculo indiſoluble fuertemente, y ſin quebrar las atadutas del amor tan eſclarecidamente, y verdaderamente me amaſte, y con tan fiel, y firme amor, muy juſto es que yo tambien te ame con eſta perſeuerancia, y conſtancia, pues tan fuerte amor como eſſe, con firme amor merece ſer pagado.

Como el Amor de Dios es vinculo de perfeccion. Med. 68.

TIene el amor virtud de ayuntar, y transformar. Es ſemejante al fuego, q̃ ſe ayunta con el hierro, y ſe entra por ſus poros, y venas haſta que lo transforma en ſi, de manera que aunque ay verdadera ſubſtancia de hierro, eſtà transformado en el fuego, y ſus obras mas ſon de fuego que de hierro. Aſsi es el amor, que de tal manera ayunta à los q̃ ama, que los transforma. Hallamos eſto mas altamente verificado en ti, *Dios* nueſtro, y Señor nueſtro, pues tu amor te ayuntò à lo que mucho amauas, ſin detrimento alguno de tu Diuinidad, y ſin que ſe conſumieſſe nueſtra humanidad allegada tan cerca à eſſe Diuiniſsimo fuego, de quien dize la Eſcriptura:
Deuter. 4. & 9. Dios es fuego que conſume. Es tan grãde eſte amor que nos tuuiſte, que pudo ſer hecho vn ayuntamiento tan admirable, y Celeſtial como es el que ay entre ti, y el hombre. Mas de tal manera fue ayuntada aquella Santiſsima Humanidad contigo, que todos los otros indiuiduos humanos, no fuimos ayuntados à ti en vnidad de perſona, aunque recibimos honra, y dignidad, y tanta,
Rom. 5 que por eſſo te llamas ſegundo Adam: porque por la comunicacion que tienes de nueſtra naturaleza, aſsi enriqueciſte à todos ſuficientemente de honra, y gloria, como en Adam fuimos todos condemnados. De manera Señor, y Dios nueſtro, que moraſte en todos por la aſſumpcion de vno ſolo, y por ti hecho hombre de nueſtro linaje, y de la miſma carne, y hueſſos, y anima racional que nosotros ſomos, nos vino aquel
Pſ. 61. altiſsimo bien que eſtà eſcripto: Yo dixe dioſes ſois, y hijos del muy alto. Mereciò aquella humanidad nueſtra enſalçada en ti que todos ſubieſſemos à ſemejante eſpiritual ayuntamẽto cõtigo, para que ſe hallaſſe eſta razon de amor tambien en noſotros, aunque no dentro de aquel grado que ay en ti, en quien ay real vnion de la humanidad con la perſona, y ſupueſto del Verbo Diuino. Para ayuntarnos contigo Señor, que es el fin de tu amor, ordenaſte muy eficaces, y excelentes medios, conuiene à ſaber, ſiete Sacramentos llenos del fruto, y gracia tuya. Mira pues agora, anima mia, en què jardin tan lleno de flores, y roſas coloradas, llenas del rocio del Cielo entras, plantado dentro de aquel huerto cerrado, q̃ es la Igleſia, el qual tanto alaba el Eſpoſo en los Can- *Cant. 4.*
tares: Recoge vn manojo, y guardalo en tu ſeno. Mira ſi tienes ſed, à què fuente de todas las gracias, y miſericordias has venido, para q̃ beuas en grande abundancia, y oye à vn Profeta Santo, q̃ dize:
Todos los que teneis ſed, venid à las *Eſa. 55.*
aguas, y los que no teneis dinero, comprad, y comed. Mira ſi tienes hambre à què meſa eres cõbidada, donde el manjar es tu Dios, y la beuida, ſu muy preciosa Sangre, y oye à la Sabiduria que
dize: Venid, y comed mi pan, y beued *Prou. 9.*
del vino que mezclè para voſotros. Mi- *Sap. 16.*
ra como aunq̃ parece deſierto eſtà lleno del manà del Cielo, lleno de todo deleite, y ſabor de gracia, y guſto de gloria. Como conuiene Señor à tu Diuina prouidencia proueer à cada vno conforme à la condicion de ſu naturaleza, y noſotros no recibamos algun conocimiento en el alma, ſino por medio de nueſtros ſentidos exteriores, fue coſa conueniente q̃ fueſſemos enſeñados de los miſterios Diuinos, mediãte eſtas ſeñales exteriores, y aſsi nos comunicas tu gracia, mediante los Sacramentos q̃ inſtituiſte, que ſon ſeñales ſenſibles, y eficaces de tu gracia. Y porque dexando a tu Diuina Mageſtad nos ſujetaramos à los elementos del mundo, conuenia que aquella medicina fueſſe remedio de nueſtra enfermedad, conuiene à ſaber que por el mandamiento de Dios eſtuuieſſemos ſujetos à eſtos elementos, y domaſſemos de eſta manera nueſtra ſoberuia debaxo del yugo de la Fè. Era tambien coſa decente que la Religion Chriſtiana no eſtuuieſſe ociosa, y aſsi era razon q̃ cada dia nos exercitaſſemos en tan nobles ceremonias de Sacramentos. Eſtos ſon los medios excelentiſsimos q̃ tu eterna Sabiduria ordenò, y eſtableciò, para q̃ por medio de eſ-

al-

altos Sacramentos como con siete cuerdas de amor en caridad perpetua juntaste à ti nuestras almas con fuerte vinculo de perfeccion. Como juntaste à nuestra humana naturaleza contigo con indissoluble vinculo de vnion, mouido por sola tu caridad, y amor infinito que nos tuuiste, assi quieres juntar nuestras almas contigo por caridad, la qual como dize tu Santo Apostol, es vinculo de perfeccion. Es virtud el amor que junta à los amados, y assi en el misterio de tu Encarnacion Santissima, en la qual nuestra humanidad fue ayuntada contigo en vnidad de persona, por tan excelente manera, que mora en ti hecho hombre la plenitud de la Diuinidad, essencialmente no diuidida, ni con mezcla alguna. Este efecto en su manera se halla tambien en el Amor Santo que los justos te tienen, porque los ayunta à ti espiritualmente, no trayendote otra vez del Cielo à la tierra, como entonces veniste, mas lleuandolos alla, y ayuntandolos contigo. El que se allega, y ayunta por amor con Dios, dize la Escriptura que se haze vn espiritu con èl. Assi como el fuego và lançando fuera la humedad del madero con su calor, y no cessa hasta que lo transforma en si, de esta manera el Diuino Amor con su calor, y virtud, và lançando la humedad de nuestra concupiscencia, y culpa, y no cessa no embaraçandolo, y estorbando lo nosotros hasta que nos transforma en ti, y deifica, ayuntandonos contigo, de manera que sin confusion, ni composicion, ni crecimiento tuyo nos haze vn espiritu contigo. La diferencia pues que ay en aquellas disposiciones primeras que el fuego và introduciendo en el madero, lançando dèl las contrarias, y haziendo lugar donde queda su perfecta forma, y entre essa misma forma de fuego, essa misma diferencia ay entre estas dos maneras de vnion que haze el amor. Ciertamente Señor que todo el amor que la criatura te tiene desde acà es como vn calor que la va disponiendo para que entre aquella llama viuissima de la caridad en que tiene de arder, ayuntada en aquel fuego sobresubstancial que eres tu mi Dios, porque assi te llama la Escriptura. Què otra cosa es amor sino vna vida, que ayunta dos cosas, ò pretende ayuntarlas, conuiene à saber al que ama, y al amado? No està mi anima mas perfectamente en el cuerpo donde anima, que donde ama, si por ventura no quisiese alguno dezir que està mas, y mas perfectamente donde està atada como en carcel, que donde con alegria, y voluntad grande volaria à repossar. Ciertamente donde està nuestro tesoro alli està nuestro coraçon, y como tu Señor seas el tesoro de los que te aman, en ti tienen su coraçon los buenos, y à ti estàn allegados, y ayuntados. Ayuntanse contigo desde la tierra, y aun muchas vezes se vee en tus grandes amigos, que ayuntandose à ti con afecto, y deseo, quedan tan insensibles à toda obra humana, que hechos varones estaticos abiertos los ojos no veen, y heridos no sienten, y sin manjar no tienen hambre, y caminando largo espacio de tierra no lo conocen, y boluiendo despues à las colas humanas traen sus pechos llenos de riquezas, y gracias tuyas. Es de tantas fuerças este Santo Amor, que no solo dà esta vnion que more el hombre contigo desde la tierra, y hable, y trate con tu Magestad Diuina, mas aun le ayunta con el amado, sin que el vno, ni el otro dexen de ser, y sube al hombre que tenia ser humano al ser Diuino, y subelo à tu gloria, y inmortalidad, y transformalo cõtigo. De tal manera se haze esta vnion contigo desde la tierra, que ya comiença el anima, y aun el cuerpo por su comunicacion à sentir la dulcedumbre, y suauidad de tu gloria, à quien està llegada. Como desea el ciervo las fuentes de las aguas, assi desea mi anima à ti mi Dios. Sube con afectos, y deseos à ti mi Dios, y en esta vnion de amor, y vinos deseos, mi coraçon, y mi carne se alegraron en Dios vivo. Sintiò mi anima el toque espiritual que le diste, y fue llena de alegria, como se alegran los que mucho se aman, quando se encuentran con la vista. Quien podrà dezir, ni declarar quan grande es tu dulçura, y contento que dàs à mi alma, pues aun hasta al cuerpo se comunica su alegria, y regalo? Bienauenturado el pueblo que sabe la jubilacion, y alegria que ay en esta vnion espiritual contigo. Esta vnion de afecto, y amor oye el alma a voz del Esposo, y amado, y se haze blanda como cera. Luego que me hablò mi amado, se ablandiò, y derritiò con muy casto amor mi anima.

(.)

Ier. 31. *Coloss.* 3. 1. *Cor.* 6. *Deut.* 4. *Heb.* 9. *Matth.* 6. *Psa.* 41. *Ps.* 83. *Psa.* 88. *Can.* 5.

De los bienes que proceden de este vinculo de amor. Med. 69.

SIendo tan poderoso el amor que ayũta à los amados vno con otro, necessariamente ha de auer comunicacion, y participacion de bienes de vna parte à otra. Quien dirà Señor las riquezas q̃ dàs à mi alma, quando se llega à ti, por vinculo, y atadura de Santo Amor? Podrè en alguna manera dezir algo de los gustos espirituales que siente mi coraçon, quando se llega à ti, haziendo semejança, y comparacion de los bienes de que goza mi cuerpo con la vnion, y presencia del alma, aunque algo semejante; pero en mucho muy auentajada, y diferente. Muy enriquecido veo à mi cuerpo quando està à èl ayuntada el alma. Gozan los ojos de ver la claridad, y luz del Cielo, Sol, y Luna, Estrellas, prados verdes, y campos floridos. Recreale el gusto con la diuersidad de sabores, el oìdo con los sonidos, y acordada musica, y assi los otros sentidos. Viue el cuerpo, crece, y goza de la vida, con la presencia del alma, segun la qual se menea, anda, y viue. Pues si tantos bienes dà el alma al cuerpo por estar ayuntada con èl, quanto mayores riquezas Celestiales, y espirituales tesoros recibirà mi anima, ayuntandose à ti Señor por vinculo de amor? Ciertamente en esta dichosa conjuncion, que haze el amor entre mi anima, y entre ti Dios recibe dones sin cuento, y muy grande parte de tus bienes con seguridad, si perseuerare en tu Diuino Amor, que serà despues leuantada à gozar de tu gloriosa vista en el Cielo. Daràs à mi anima fuerças de ojos con que pueda ver tu Diuinidad, y gozar della conforme à como fuere el amor. En esta vnion espiritual que haze el amor se llega el alma à gustar la dulcedumbre en su fuente, y despues beuerà de los caudalosissimos rios de tus deleites Diuinos. Y si mas adelante quisiere passar con esta consideracion, estando en el exemplo puesto, hallarè que aqui ay causa, y materia de muy excelente amor tuyo. Veo Señor que no solo comunica el alma al cuerpo, à quien està ayuntada sus riquezas, mas aun despues de junta con èl recibe del sus deleites, y alegria, gozando el alma de los placeres de su cuerpo. O Dios mio, bondad soberana, salud infinita, y fuente eterna de gloria, que nunca se ha de acabar, por ventura errarè mucho, si dixere que en esta santa vniõ que ay entre vos, y entre nuestras almas ay participacion, y comunicacion de los bienes del vno al otro? Bien veo, Dios mio que no tiene el hombre què darte alguna alegria, ò recreacion, como el cuerpo humano no tiene què dar al alma antes q̃ à ella se ayunte, mas tãbien sè que dize de tu Diuina clemencia la Escriptura, que son tus deleites morar con los hijos de los hombres. Como los deleites de nuestra alma son auer enoblecido, y viuificado su cuerpo, y gozarse en los bienes que le dà, assi se entiende que son tus deleites, morar cõ los hijos de los hombres, esto es darle vida, y gracia, y hermosura de virtudes, y deleitarte en ellos, es holgarte de auerlo hecho. No ay de mi parte cosa en que darte alegria, mas tu Señor plãtas en mi alma los jardines espirituales, y los riegas con el agua de tu gracia, para recrearte, y deleitarte en ellos. Todo esto se sigue de ayuntarse nuestra anima contigo por verdadero amor, y assi participa, llegandose al fuego del calor de tu infinita caridad, y bondad, y estando cerca de tan inestimables riquezas, es remediada su pobreza, y vestida su desnudez, y toda deificada, y transformada en esta gloria de infinita Magestad, y perdurable hermosura. Bendito seais Señor para siempre, pues en la tierra me distes tanto bien, que verdaderamente por el amor somos ayuntados à vos, y viuimos en vos, y vos en nosotros. El q̃ me ama, dize Christo, yo le amarè, y mi Padre le amarà, y vernemos à èl, y moraremos en èl. Quando oygo morada considerola como la que haze mi alma estando en el cuerpo quando està con èl ayuntada. No porque seas tu Señor, y Dios nuestro, forma del cuerpo, ò le animes, como lo haze nuestra anima, quando està en èl, mas porque verdaderamente moras en los que te aman, ayuntado espiritualmente con ellos. Como el cuerpo con la presencia del alma es hermoso, y la hermosura que tiene recibe de la assistencia della, assi Señor toda la hermosura de mi anima depende de tu presencia, con la qual es hermosa como la Luna, escogida como el Sol, y terrible, y espantosa à los enemigos como esquadron bien ordenado. Què hermosura, y perfecciõ ternà aquella que tiene en si misma al que es fuente de hermosura, y suma de todas las per-

Pro. 8.

Ioann. 14.

Cant. 6.

perfecciones? Què puede ganar estando tu en ella sino bienes sin cuento? y què tal queda el cuerpo sin alma, y quando de ella se aparta, sino cubierto de fealdad, horrible, amarillo, y sin conuersacion, y vida? O vida de mi alma, y Dios de mi coraçon, que con tu ausencia no es mi anima sino abismo de fealdad, infernal confusion, tiniebla de Egipto, pielago de miserias, y retrato de todos los males del mundo. Como tu presencia es vida, alegria, hermosura, y todo deleite, y honra, assi tu ausencia es muerte, tristeza, fealdad, tormento, y vituperio para ella. Vinieronme todos los bienes juntamente con tu venida, y honestidad inumerable por tus manos. Cõ tu presencia tiene mi anima fuerça, y virtud para resistir à todos los males, y sin ella de qualquier mal es vencida, y con pequeña ocasion caìda, y derribada. De donde viene que es tan flaco tu santo amor en nuestros coraçones? De donde viene la flaqueza de nuestro cuerpo? De falta de mantenimiento, ò de no retener el estomago el manjar que recibe. De aqui procede que tan enferma, y flacamente te amamos Señor, y tan facilmente caemos de tu caridad: porque no comemos, y si comemos luego lo gomitamos. No leuantamos nuestra consideracion à la contẽplacion de tu bondad infinita, no miramos à tu santo amor, y esclarecidas obras, y si algunas vezes las entendemos, ahogan luego los cuidados de este mundo, los deleos de la carne, y soberuia de la vida, aquella centella de fuego que se auia prendido en nuestros coraçones. O que celestial alegria se halla en ti Señor, quando miro quan excelentemente me amaste, y quanto me quisiste. Serà esta alegria tan dulce, que aunque su gusto se passe, passandose aquel dichoso tiempo en que el alma es admitida à aquel tan glorioso conocimiento, queda despues tan viua la memoria, que despierta el coraçon para que buelua à buscar esta puerta, y ànimase, y esfuerçase à que perseuere llamando.

Sap. 7.

1. Ioan. 1.

Como el Amor de Dios es deleitable. Med. 70.

O Quan grande es Señor la multitud de tu dulçura, la qual escondiste para los que te temen. Injuria se haria à la suauidad de los gustos espirituales q̃ dàs à mi alma en quererlos explicar por palabras, pues todas faltan para dezir el menor de tus deleites! O quan suaue es Señor tu espiritu en nosotros! Destilaran los montes dulçura, y los collados derramaràn leche. Conforta Señor este tu santo amor el espiritu, deleita el gusto, recrea el anima, y su dulçura, y deleite, assi trasciende, y sobrepuja à todo lo criado, que haze olvidar à quanto puede dar contento encima de la tierra. O quan grande es la vanidad, y locura de los que aman las abominaciones, y torpezas de los deleites sensuales, por los quales dexaron los gustos celestiales, y tus divinas cõsolaciones! O miserables, y desventuradas criaturas, que desampafais el mana del Cielo por los ajos, y cebollas de Egipto. No sè como es posible Señor que estos carnales hombres dexassen à ti fuente de aguas viuas, conociendo la dulçura de tu santo amor, deleitandose en las hediondeces de sus feos, y torpes deleites. Huelgan en sus vanidades del mundo? poque no tienen experiencia de quan dulce es, y deleitable tu conuersacion. Vna de las cosas que à mi me haze espantar mucho del pecado del Rey David, es detenerse tanto tiempo en la inmundicia de su pecado, auiendo antes de su culpa experimẽtado quan dulce, y suaue es tu diuina consolacion. Que vn rustico criado con viles, y groseros manjares guste dellos, y le sepan bien, y alabe el tal mandamiẽto, no es de marauillar, porque se corrio con aquellas viandas, y no comiò los manjares que se siruen en las mesas de los Principes. Pero si vn Principe hijo de vn grande Rey, criado con excelentissimos mantenimiẽtos gustasse de los manjares toscos, y viles de los rusticos, y pobres pastores, y despreciasse por estos la mesa de su padre, seria cosa de grãde admiracion! O dulçura de mi vida, manjar deleitable, y mesa opulentissima de mi Dios, que yo no me marauillo que los hombres carnales, y mundanos que gastaron toda su vida en seruir à sus apetitos, se deleiten en los viles, y groseros manjares en que han viuido; pero mucho me espanta que vn hombre tan espiritual como Dauid con quien tanto te comunicaste, y que tanto auia gustado de tus deleites diuinos hallasse gusto en tan abominables, y pestilenciales torpeças. Alcancè como otro Ionatas con la punta de la vara vn poco de miel, gustè della, y fueron alumbrados mis ojos. Cõ vna centella de la lumbre, y conocimiento

Sap. 18
Ioel 3.
Amos 9

Ps. 30.

Num. 11.

Ps. 41.

2. Reg. 11.

2. Reg. 14.

to que en mi pudiste, alcance vn poco à conocer quan dulce eres Señor, y despues que gustè de tu conuersacion abrì mis ojos para conocer quan grande es tu dulçura, y quan amarga toda mundana consolacion. *Gen. 24* En viendo Rebeca las vistas de la casa de Abraham luego despreciò, y aborreciò à su tierra, y parientes. Por què Señor dexan los *hombres tu tanto Amor* por los amores del mundo? Por què Dios mio gustan de los *manjares* de este siglo, y tienen por dulce el acibar, y hieles de los deleites sensuales? Por què no llegaron à conocer quan suaue es Señor tu espiritu, y quan grande es la dulçura de tu excelentisima conuersacion. Antes Señor quiero, y te suplico que dès conmigo en perpetuas llamas infernales, que permitas que dexando à ti mi Dios, que eres limpieça, y hermosura infinita, ponga yo mi *amor* en la fealdad, y torpeça de las bestias. Què es esto Señor, *pues con tanta injuria* tuya auiendonos amado tan grandemente, ponemos nuestra aficion en los deleites, y alegrias presentes? O quien tuuiesse todas las lenguas de los Angeles, y de los hombres, para poder hablar contra esta grande maldad nuestra. Quàtos ay que dexando tu estremada hermosura, y tu sobrepujante, y eminente amor que nos tienes, se han conuertido à la miserable seruidumbre de los deseos, y pasiones de ignominia hechos *Rom. 1* esclauos de su sensualidad? Aman estos *malauenturados* la fealdad de la sensualidad, despreciando tu hermosura infinita, y aman los deleites presentes que se desliçan entre las manos, y no pueden ser detenidos, teniendo en poco aquellas purissimas alegrias que ay en tu santo Amor, las quales no se pueden acabar. Aman con ojos ciegos lo que es amargo, y lo es luego castigado con nueua pena, teniendo por dulce lo amargo, y juzgando que las tinieblas son luz. O *Esa. 5.* Señor, y quien pudiera *abrir los ojos* à estos ciegos, y quien les diera conocimiento de *su grande mal*. Esta es aquella grande quexa q̃ tiene tu Santo Profeta *Ieremias*, diziendo: Palmense los *Iere. 2.* Cielos, y entristezcanse sus puertas con grande congoxa, porque ha hecho mi Pueblo dos males muy grandes. Dexaron à mi, y despreciaronme, fuente de agua viua, y cabaron para si, y para sus contentos vnas cisternas destruidas que no pueden detener el agua que entra en ellas. Mucho sientes Señor este desacato, pues combidas à que se visitan de todos los Cielos que tu criaste con tanta hermosura, y resplandor, y quieres que sientan, y *lloren vn mal tan grande, como* es dexechar la fuente perenal de suma *dulçura*, y suauidad por los deleites de la sensualidad, y amargos tormentos, que son vnas cisternas hediondas, cuyas aguas no pueden ser detenidas, sino que luego se van corriendo, y corren sus amadores tras esta vanidad, y no la pueden alcançar, ni ver su rostro. Confiessalo pues anima mia, no lo niegues, razon es que seas conuencida de la verdad. Quando pudiste tener vna de tus alegrias, que no se fuesse huyendo? Quando no fue mas el penar *por su deseo*, y la tristeza de la huida, que lo que te alegraste quando vino? *No vees triste*, abominable, y feo el rostro de sus deleites? Oye à la esposa en los cantares, y serás des- *Cant. 2* engañada de tanto mal como te tiene ciega. Mi Esposo es como el camuesso entre los arboles de los montes. Los arboles de los montes son çarças, robles, hayas, y encinas sin fruto, sin suauidad, y sin mantenimiento para el hambriento que quiere comer fruta, y quando mucho ay vnas bellotas, que es manjar de puercos. Todos estos deleites temporales son semejantes a los cardos, çarças, y espinas. Aunque tengas vn *monte de los* deseos que deseas dar à tus apetitos, no *hallarás dulçor, ni alegria, porque* menospreçias el camuesso suaue, olorofo, y sabroso, y cargado de fruta, dexando el Diuino Amor de tu Esposo Iesu Christo mas suaue, y puro que los Cielos. O locura estremada, Señor mio, la de aquellos que en su hambre, y necessidad dexan de estender la mano al camuesso, y van a buscar fruto, y regalo entre las espinas! Nunca tu permitas Redemptor mio, que en la hambre que yo tuuiere de deleites dexe el fruto dulcissimo de tu santo amor, y lo vaya à buscar en mi *sensualidad, de donde no cogere otro* fruto, sino corrupcion. Lo que sembra- *Gal. 6.* *re el hombre, aquello cogera*, el que sembrare en el campo de la carne cogerà corrupcion, y el que sembrare en el espiritu cogerà fruto de vida eterna. Grande es por cierto, Señor tu amor, pues en tanto nos estimas, que dizes ser tus deleites morar con los hijos de los hombres. Pues què maldad es esta mia, y tan *Pro. 8.* grande que no tenga yo por mis deleites à ti mi Dios, y Señor, teniendome tu à mi por deleites tuyos? Tu que eres in-

inmortal, y glorioso Dios, dizes que tienes al hombre corruptible, y mortal por tus deleites, y morando en trono de magestad, y gloria, con deleites, y cõplacencia deciendes al coraçon del hõbre en el valle de lagrimas, y tinieblas, y todo lo desprecia el hõbre, y no pone los deleites en ti, ni en tu santo amor. Ay de mi, que contra mi hablo, y cõtra mi grande desvario, pues dexãdo à ti hermosura, y gloria infinita, busquè cõ injuria tuya las falsas alegrias del mundo, y aun con su açinar no me desengañaua. Conuierte Señor à ti à mi cerrada volũtad, para que no solo te ame como deuo, mas aun tambien para que con grande feruor repare los yerros passados, y redima el tiempo perdido. Ay del mundo, y de todos sus amadores que dexan de amar à tal Dios, que tanto nos amò, y tanto hizo por nosotros. A ti solo Dios, y Señor nuestro deuemos dar nuestro verdadero amor: porque no somos deudores de la carne, y sangre para que le paguemos con darle sus deleites; antes nos deue muchas culpas. Acabente ya las vanidades, anima mia, buelue à buen sentido, y conocimiento, y mira quanto amor deues à Dios, y quan segura, y derechamente caminas à la vida eterna por el camino del amor de tu Dios. Oye à la sabiduria, que à grandes vozes reprehende llamando locos, y niños sin juizio à los que aman las cosas que tanto nos dañan. Oye à Dios viuo que te manda q̃ le ames cõ todo tu coraçon, y con todas tus fuerças, y virtud, y mira quantas cosas te obligan à esso, y quan glorioso serà tu premio.

Rom. 8

Prou. 1

Como el Amor de Dios es don del Cielo. Med. 71.

Iac. 1.

TV santo Amor, don soberano es, que desciende del Cielo, como don muy bueno, y perfecto del Padre de las lumbres, en quien no ay mudança, ni sombra de mudança, y lo infunde en nuestras almas, y lo dà à quien quiere. Este es el mayor de todos los dones, don sobre don, el qual no se dà sino à los amigos, y y èl mismo es el don del amor, y a los

Prou. 8

que me aman, dize el que yo amo. O preciosa margarita, el qual el que la halla vende todas las cosas por comprarla.

Matth. 13.

O prettantissimo tesoro: el qual el que le posee, aunque carezca de todas las otras cosas, es rico, como el que dèbe-rece, aunque abunde de todas las otras cosas es pobre. Verdaderamente aunque dè el hombre toda su sustancia por el amor, en nada lo deue tener todo: porque bienauenturado es Señor al que vos enriquecieredes de vuestro amor. Esta es la fuente propria, con la qual no comunica el ageno, esta es la vestidura de las bodas, la qual el que no tuuiere atado de pies, y manos serà lançado en las tinieblas exteriores: esta es la cobertura que dixo el Apostol S. Pedro, con que se cubren la multitud de los pecados, esta es la sacra vncion que nos enseña todas las cosas, este es el fuego que traxo Dios à la tierra, y que no quiere otra cosa sino que arda. De lo alto dize vn Profeta embiò fuego en mis huessos, y enseñòme: Desde el Cielo le embia este fuego que no sale de la tierra, y es don soberano de mi Dios, y por esso, ò buẽ Iesus, pues me mandas que te ame, dame Señor que te ame. Dame lo que me mandas, y mandame lo que quisieres. Porque aunque es à mi cosa muy alegre, y deleitable amarte Señor mio; pero este tu santo amor es sobre mis fuerças, sobre mi poderio, y sobre mi naturaleza, y esta delectacion, y amor que buscas en mi, sobrenatural es, y que se ha de posseer por tu don, y nuestro aluedrio. Y ni por esso tengo escusa alguna si no te amare: porque al que quiere, y desea tu amor nunca se lo niegas, y à los que lo piden lo dàs liberalmente. No puedo ver sin luz, mas si no viere al medio dia por tener los ojos cerrados, mi culpa es que no veo, y no por falta del sol, cuya luz todas las cosas alũbra. Assi es Señor tu santo amor, que es don soberano, que à todos alumbra, y à todos comodas con èl, y no lo niegas sino al que cerrando los ojos de su libre aluedrio no quiere recibirle. Quien me darà que menospreciadas, y dexadas todas todas las cosas busque sola esta margarita, y esta sola procure con todas mis fuerças, y con todo mi poder? O mortales, o encorbadas, y inclinadas animas à estas cosas perecederas, y vanas, y vacias de las cosas celestiales. Por q̃ tanto trabajais, y afanais por alcançar esto caduco, transitorio, y vano, menospreciando esta margarita preciosa, y de valor inestimable? Quanto trabajan los hõbres, quanto sudan, y que hazen por alcançar vn poco de sciencia que se destruye? O si assi trabajassen, y buscassen Señor este tu don de amor, el qual quanto mejor sea que el saber, el dia vltimo lo demostrara, en aquel juizio final quando con antorchas encendidas, cõmo dize vn Profeta, vi-

Pſ. 95.
Pſ. 35.
Matth. 22.
1. Pet. 4.
Luc. 12.
Treu. 1.
1. Cor. 13.
Soph. 1

nie-

nieres à estudiñar à Ierusalen, mucho mejor nos serà auerte amado, que auer disputado muy sutiles, y altas questiones, y mas valdrà tener tu santo amor, que saber todas las sciencias del mundo, careciendo de tu amor. Y pues tanto me importa amarte, que no me và en ello menos que la vida del alma, y propria saluacion mia, por què dexando las ocupaciones que al dar de la quẽta ninguna cosa me han de aprouechar, no pornè todo mi estudio, y cuidado en solo amarte, pidiendo con lagrimas, y sulpiros, de noche, y de dia este don soberano de tu diuino amor? Gasta pues anima mia los dias de esta breue vida en contìnuas peticiones, y clamores, derrama como agua tu coraçon ante el trono de la Diuina Magestad, y suplicale te dè este don celestial del santo amor: porque aunque no lo dà sino à quien èl quiere, no lo niega à quien lo quiere. Como no lo darà à quien lo pide, pues combida con èl à quien no lo busca, ni demanda? Fue Nicodemo, Redemptor nuestro, á verte, y sin responder à los loores que de ti dezia, luego dixiste lo que auia de hazer para saluarte antes que èl lo preguntasse, combidandole con tu santo amor, y bienes de la Gloria. Veo Señor que tienes essas entrañas de amor abiertas para mi remedio, y q̃ tienes tendidas essas liberales manos para darme tu santo amor, y que ninguna cosa mas deseas que ver en mi vacio mi coraçon del amor del mundo, para que dando lugar el amor falso al amor verdadero, infundas en èl tu gracia, pues ambos estos dos amores contrarios no pueden estar juntos. Pues por què Señor no lançarè yo de mi alma el amor terreno para que reine en ella tu amor diuino? Todas las cosas fueron criadas para amarte, y seruirte, y como el hombre es todas las criaturas por participar de todas ellas, quando no te ama perulerte la orden de la naturaleza, y haze que las cosas criadas no alcancen su fin, pues èl te ha de pagar Señor la deuda del amor por ti, y por ellas. Yo solo soy el deudor, y te tengo de pagar Señor por mi, y por ellas, pues me hiziste señor dellas, y las criaste todas para mi seruicio, y prouecho. Assi te amarè Señor quanto fuere à mi posible, aunque no como mereces, ni con la perfeccion que te aman los Santos despues de esta vida en el Cielo. Esaias dize, que es tu amor fuego en Sion, y horno encendido en Ierusalem. Aqui veemos como con antojos, y en figura, despues veremos patentemente, y cara à cara. Aqui es el amor fuego con humo, allà serà pura llama de fuego. Entonces avrà perfecto conocimiento, y perfecto amor. Es fuego aqui en Sion, que es en esta Iglesia militante; pero en Ierusalem que es la gloria celestial, serà horno encendido, donde ninguna cosa bastarà à matarle. Auia en el Templo vn Altar de fuera, donde no se quemauan todos los sacrificios: porque parte dellos era para el sacerdote, y parte se quemaua. Pero en el Altar de dentro, que era el sancta sanctorum, todo el incienso se quemaua. Acà en esta vida estando aun en este mũdo en la carne flaca, no es todo puro amor tuyo: porque parte damos à las criaturas, y parte à tu Magestad Diuina. Mas allà en la Celestial Ierusalem, que està arriba, que es libre, y madre nuestra, serà nuestro amor horno de fuego encendido, donde arderàn nuestras almas en fuego de amor contigo, reinãdo perpetuamente en tu Reino. Agora Señor amarè como pudiere, y serà dandome fuerças, y poder para amarte, embiando desde el Cielo este don soberano de tu santo amor. Quiebra pues muy de veras anima mia con el mundo, rompe las cadenas del proprio amor con que estàs atada, y mira la liberalidad de este Señor, y ruegale con humildad embie este don desde el Cielo, como en otro tiempo lo embiò sobre sus santos Apostoles quando vino en llamas de fuego. Don es de Dios, y merced que èl haze desde lo alto, pide este santo amor como deues pedirlo, y no te serà negado.

Trcn. 2.
Ioan. 3.
Esa. 31.
1. Cor. 13.
Ex. 35. & 37.
Gal. 4.
Act. 2.

Como se alcança, y conserua el don celestial del amor. Med. 72.

NO pienses anima mia que por algun humano estudio, industria, o cuydado se puede alcançar el amor diuino. Don es de Dios, y gracia sobre toda gracia, y èl lo dà graciosamente. Con lagrimas, y ruegos se alcança, y no con nuestras fuerças. No es enseñado, sino infundido, no se deprende, sino de gracia de lo alto se recibe, y en la verdad los q̃ le buscan le hallan, mas no tanto porque le busca, quanto porque es dado, y no tanto por la solicitud del q̃ le busca, sino por la gracia del que lo dà. Porque ninguno puede entrar en la despensa del vino de Dios, si no fuere metido por la mano del Rey, segun aquello de los Cantares. Metiò.

Can. 2.

tiòme el Rey en la despensa del vino, y ordenò en mi caridad. Ninguno temerariamente, y con atreuimiento se entre en esta despensa, mas humilmente llame primero à la puerta: porque no sufre fuerça, mas por gracia se abre à quien el Rey quiere. Aunque muchas cosas ay Señor que nos pueden ayudar, y disponer para alcançar este tu santo amor, y lo primero es la puridad de nuestro coraçon, que principalmente nos haze idoneos, y capazes de este don sobre natural, y celestial dadiua: porque cierto es que tan puro, y precioso liquor no se infundira en vasos impuros, y sucios. Por amor de lo qual segun parecer, y sentencia del Profeta hemos de barrer nuestros espiritus de todo polvo terrenal: porque puedan recibir en si tan grande, y tan precioso liquor. Limpiemonos como dize tu santo Apostol, de toda inmundicia de la carne, y del espiritu, perficionando limpieza en temor de Dios: porque el que ama la limpieza del coraçon ternà el Rey por amigo. Quando quisiste dar la ley à tu Pueblo Israelitico, y casa de Iacob, mandaste por mano de tu siervo Moisen que se lauassen vn dia, y otro dia, y que estuuiessen aparejados, y limpios para el tercero dia, y no llegassen à sus proprias mugeres. O quanto mas es este tu diuino amor, q̃ aquella ley Moisaica. De aquella ley dize el Apostol que no traxo à los hombres à perfeccion; pero en este santo amor es don perfectisimo, y en èl està la perfeccion christiana, y haze perfectos à los hombres que gozan, y poseen este soberano don. Pues como le podrè recibir? Lauando mi conciencia con muchos lauatorios de lagrimas, purificando el coraçon de toda inmundicia, y malicia, y poniendo mis pensamientos, y deseos en los bienes celestiales. Cria Señor en mi vn coraçon limpio, y confirmame con tu espiritu principal. Quando los santos Apostoles recibieron este don del Cielo, y vino el Espiritu Santo sobre ellos en lenguas de fuego, estauan todos juntos en amor, y caridad, y perseuerando en ayunos, y oraciones. No prende el fuego estando los maderos apartados: porque es menester que estè la leña junta. Este diuino fuego de tu santo amor no se halla donde ay diuision, y vandos, ni viene vno al coraçon pacifico, y quieto. Con ayunos, lagrimas, y oraciones, se dispornà mi anima para que more en ella el don celestial de tu amor santo. Limpien Señor los coraçones los que son de animos doblados, si desean enriquecerse de este amor. Limpienlos no solamente de toda culpa que los puede ensuciar, mas aun de todo ruido de congojosos cuidados, y de toda aficion que los pueda distraer, y de todo doblez, y engaño, y de toda vagueacion de espiritu desasossegado, y dexen libre, y vacio el vaso del coraçon al espiritu, rogandole con toda deuocion que quiera morar en èl: porque el espiritu no tiene por bien, ni le agrada de morar con las serpientes, y con las viuoras, y con los escorpiones, ni le plaçe èntrar en el coraçon inmundo, y regalado. Y por demas es llamado con gemidos, y ruegos, si por otra parte lo despiden con malos olores de dentro. Pues has de limpiar anima mia la morada del coraçon, y ataularle con deseo de virtudes, y hermosearle con lindas flores de buenas afecciones, y santos pensamientos, para que podamos dezir con la esposa: Mira que hermoso eres amado mio, y què gentil, nuestra camita està florida. Y entonces èl vendrà de buena voluntad, aun no llamado, ni combidado. Vernà porque basta para èl que solamente le demuestren la cama florida, para que venga atraìdo con el olor de las flores: porque mas le atrae el olor, que las palabras, la limpieza que los sacrificios, y la humildad del que deuotamente te pide, que la importuna loquacidad del que continuamente solicita. Segun la pureza de mis manos, me darà el galardon, y segun la limpieza de mi anima, se me dara el espiritu. Por lo qual el Apostol Santiago dize: Limpiad pecadores vuestras manos, y los dobiados de animo purificad vuestros coraçones. Vale tambien para alcançar el amor vn congoxoso deseo dèl, y rogar à Dios continuamente por èl, como està escrito: Abri mi boca, y atraxe el espiritu. La boca del coraçon es deseo, el qual entonces se abre al amor, quando sobre manera es dado al hombre, y a los menospreciadores, y negligentes no das tu, Señor, y Dios nuestro el espiritu de tu amor: porque no dàs el santo à los perros para que lo despedacen, ni echas à los puercos tus margaritas porque no sean de ellos acoceadas. Y si à los que mucho desean este don celestial, y lo demandan con grande afecto, aun apenas despues de largo tiempo se les concede el espiritu deseado, como se darà

Pſ. 76.

2. Cor. 7.

Pro. 22

Exod. 19.

Heb. 7.

Pſ. 50.

Act. 2.

Cant. 1.

Pſa. 17.

Iac. 4.

Pſ. 118

Matth. 7.

tan

tan grande bien à los tibios, y que no se curan dèl ? *Ay otro no menor* aparejo para alcançar este tu santo amor, que es la mortificacion de las passiones sensuales. Muerto el Rey de Egipto llorarõ, y llamaron los hijos de Israel à tu Diuina Magestad, y oiste su gemido, y los socorriste, y ayudaste, librandolos de la seruidumbre, y captiuerio de Egipto. Tambien te llamaron antes de la muerte del Rey, pues muchos años atràs eran perseguidos, y maltratados; pero entonces oiste sus clamores, quando era muerto el Rey de Egipto. Si quieres pues anima mia que oiga Dios tus deseos, y condescienda con tus peticiones, socorriendote, y dandote su santo amor, mata al Rey de tinieblas; porque conuiene que muera en ti el amor de este siglo que reina en tu coraçon, y que venças, y mates à todas tus passiones. Defuncto Herodes, vino tu esposo Iesu Christo à Israel, y no antes. Mata tus malos deseos, y ningun pecado reine en este cuerpo mortal; porque viuiendo estos apetitos en ti, ahogase el espiritu de Dios, y como vnas nieblas muy escuras, y nuues, y torbellinos se escurecen: porque no resplandezca en su luz serena. Y resplandeciendo menos, es tambien necessario que menos arda, como la luz del Sol escurecida, y anublada menos calienta. Mas quitadas las nieblas de las passiones que ciegan, luego la noche escura se buelue en claro, y alegre dia, y calentando la lumbre, el coraçon yerue luego con los afectos, como la olla con el agua caliente. El amor caritatiuo del proximo, la leccion de los libros santos, la conuersacion de las personas espirituales, que con santas, y encendidas palabras abrasan el coraçon, con estas, y otras semejantes cosas alcançase aquel fuego sagrado del diuino amor, manteniendole, y criandole con esto, como con leña del monte porque no desfallezca. Y porque quiere tu Dios, y Señor que arda este diuino fuego en tu coraçon, mandaua en la ley vieja que en su altar huuiesse siempre fuego, el qual se sustentasse ceuandolo con leña el Sacerdote. Assi anima has de sustentar este santo fuego en tu pecho, conseruandolo, y ceuandolo con buenas obras, y lagrimas, y oraciones. Es muy delicado este espiritu de verdad, y se và siendo ofendido, por lo qual despues que vna vez es dado, hase de guardar soliciramente, y con grande cuidado, porque no se mate con cuidados temporales, como se suele matar la pequeña cõtella echando sobre ella maderos mojados, segun aquello que està escrito. No querais matar al espiritu del Señor. Porque como no ay cosa mas preciosa que èl, assi no se halla cosa mas delicada, ni mas tierna que èl, por amor de lo qual se ha de buscar con mucho heruor, y diligencia, y conseruarle despues de auido con muy grande cuidado, y vigilancia.

Exod. 2

Matth. 2.

Rom. 6

Leu. 6.

1. Thes. 5.

Como no podemos amar à Dios, y al mundo juntamente.

Med. 73.

COmo el amor del mũdo, Dios nuestro, y Señor nuestro, inflama el coraçon, y lo lleua à las cosas terrenales, y perecederas, y lo lãça en el profundo abismo de perdicion, assi el amor santo, y este tu diuino fuego lo eleua, y leuanta à las cosas superiores, y supremas, y lo enciende en las eternas, y combida al anima à las cosas que no passan, y del profundo del infierno la leuanta al Cielo. Cada qual amor tiene su fuerça, y ningun amor està ocioso en el anima del amante. Siempre lleua al anima à vna parte, ò a otra. Quieres pues saber anima mia què amor ay en ti? Mira à donde te lleua: porque del amor eres lleuada à donde quiera que vas. Quando el amor del mundo te inclina à cosas terrenales, tienes liga en las alas, y no puedes volar arriba; pero si eres limpiada de las afecciones impurissimas de este siglo, tendidas las alas del diuino amor buelas al Cielo. El amor nunca està ociolo, y todo amor, ò sube, ò baxa. Leuanta el amor bueno à nuestra anima, à ti Señor, y el malo sumela en el abismo. El que es vencido del amor de las cosas terrenales, no se deleita en las cosas celestiales. No puede estàr el anima sin deleite, y assi se deleita en las cosas infimas, ò supremas, y quanto con mayor estudio se exercita en las mundanas, tanto menos gusta de las diuinas, y quanto mas se leuanta à las cosas altas, tanto mas se despide del amor terreno. No se pueden amar ambas cosas juntamente, y igualmente. Por lo qual el Apostol S. Iuan sabiendo q̃ no se pueden sembrar entre las espinas del amor del siglo, la mieste de tu amor sobe rano antes q̃ siembre en los coraçones de los hombres la semilla de tu diuino amor, arranca las espinas del amor del mundo diziendo: No querais amar el mun-

mundo, ni las cosas que estàn en èl. Y
1. Ioan. 2. añadiò diziendo: Porque si alguno ama al mundo, no està la caridad de Dios en èl. No pueden estàr estos dos amores en vn coraçon, ni se leuàtan las mieses del amor de Dios donde estan las espinas de la delectacion terrena. Assi es menester Señor que quite yo primero el amor del mundo, si quiero gozar mi anima de tu diuino amor. Assi dizes por tu Profeta
Iere. 1. Ieremias: Mira que te he constituido sobre las gentes, y sobre los Reinos, para que arranques, destruyas, y dissipes, y edifiques, y plantes. Primero le mandas destruir, y despues edificar, y primero quieres que arranque, y despues que plante: porque no se puede poner el fundamento del amor de Dios, sin destruir primero la fabrica del amor mundano. Los que aman Señor las cosas visibles, no aman las inuisibles, y quando siguen las cosas de fuera, desamparan las de dẽtro. Con la codicia de la tierra no eres Señor amado: porque el amor terrenal enfucia los ojos del alma para que no vea la excelencia de tu santo amor. Yo no puedo Dios mio, y todo mi bien ocuparme contigo, y conmigo juntamente, y por esso Señor ocupate tu con mi baxeza, para q̃ la ensalces, y yo me ocupare en tu bõdad, para q̃ con ella me deleite. Y aũque yo contigo gane mucho, y tu conmigo no adquieras nada, sè q̃ de mejor voluntad estàs tu conmigo para hazerme merced, de lo q̃ yo estoy contigo para gozar de tu bondad. Por què Criador mio pierdo yo tanto bien como el que dàs à las animas que se llegan â ti por amor, y gozan de tus celestiales, y diuinas consolaciones, pues puedo ganar tantos bienes à costa de romper con el mundo vano, fallo, engañador, y atormentador de quien le sirue? Abre pues tus ojos anima mia, despierta ya, que tiempo es que despiertes, y conozcas los años passados de tu vida tan mal empleados, y mires lo que pierdes, y por què lo pierdes. Tiempo es que calgas en esta cuenta, y veas que pierdes la dulcedumbre inmensa de la *muy* suaue, y delicada conuersacion de tu Esposo Iesu Christo por las hediondeces, y abominables deleites del mundo. Oye à la Es-
Can. 2. posa, que en los Cãtares dize al Esposo: Mi amado à mi, y yo à èl. Estamos tan vnidos mi amado, y yo, q̃ ninguno puede caber dõde nosotros estamos. Pues no puede caber otro peregrino, ni estraño amor con el de Christo, à quien serà justo que ames? A tu Señor, y Criador, de quien tantos bienes has recibido, ò al mundo que te *ha traido* engañada, atormentada, y perdida? Quien es Dios à quien dexas, sino abismo infinito de bondad, pielago sin fuelo de soberana dulçura, suma de todos los bienes, y descanso perdurable de las animas santas? Quien es el mundo à quien amas, sino carcel de viuos, sepultro de muertos, oficina de vicios, desprecio de virtudes, atormentador de la razon que *nos* lleua à Dios, enemigo de los presentes, olvidado de los passados, afeador, y escurecedor de los *hechos claros*? Ay de los *Esa. 30*
hijos fementidos (dize Dios por vn Profeta) que esperan fauor, y ayuda en la fortaleza de Pharaon, y ponen su esperança en la sombra de Egipto. En cosa de tan poco ser, y tan inconstante, y vana como la sombra pones tu amor, y cuidado? No dexes anima mia à Dios por el mundo, que no es sino vida triste sombra. Assi fueron engañados los He-
Iere. 40. breos, pues no creyendo à Ieremias, y confiando en las fuerças de Faraon, descendieron à Egipto, donde murieron todos desastradamente. No pongas tu pensamiento en estas vanidades terrenales: porque el manjar que tiene Dios guardado para los justos, no se puede comer con el del mundo por ser contrarios, segun aquello de Esaias: A quien
Esa. 28 enseñarà Dios su sciencia, y harà entender lo que oyere? A los destetados, y apartados de los pechos. Quien serà digno, Señor, de gustar de vuestro santo amor, y de entender vuestra dulçura? El que dexare la leche, y dulçura del mundo. Menester es despreciar de todo coraçon los regalos, *blanduras*, y deleites del mundo, si queremos Señor gozar de tu suaue, y delicada consolacion, por amor de lo qual, para hablar à nuestra alma en secreto del coraçon, dizes que
Ose. 2. la lleuaràs à la soledad: porque no quieres que amando los bienes de la tierra goze de la suauidad de tu santo amor. Queria Faraon que te sacrificasse Israel en Egipto, lo qual no consintio Moisen: *Exod. 10.* porque en ninguna manera se sufria ser tu Señor adorado, donde era el demonio seruido. Pues como Señor tengo de amarte entre las tinieblas de Egipto, teniendo preso mi coraçon del amor de este siglo? El Apostol dize: No podeis
1. Cor. 10. beuer el Caliz del Señor, y el caliz del demonio, ni ser participantes de la mesa de Christo, y de la mesa de los de-

monios. Por amor de esto mandauas Señor en la ley vieja, que no comiessen los hijos de Israel el pan con leuadura, ni arassen con asno, y buey, ni sembrassen las tierras con diuersas semillas mezcladas, ni traxessen vestidura texida de lino, y lana: porque no quieres dos amores contrarios en vn coraçon, ni que amemos al mundo, y à tu Diuina Mageitad juntamente. Siendo los Israelitas afligidos, y perseguidos de los Philisteos que sirviessen à vnos idolos de los Gentiles llamados Baalim, y Astarot, dixò el Profeta Samuel à todo el Pueblo. Bolueos al Señor de todo vuestro coraçon, y quitad de entre vosotros los dioses agenos, Baalim, y Astaroth, y aparejad vuestro coraçon al Señor, y seruid à èl solo, y librarosha de mano de los Filisteos. Y como ellos hiziessen esto, assi como el Santo Profeta se lo auia mandado, alcançaron vna grande vitoria de sus enemigos. No quieres Señor que te amemos, teniendo idolos de vicios que adoramos en nuestras almas, por lo qual à ti solo es justo que ame mi coraçon, aborreciendo el pecado, segun aquello que dize el Profeta: Los que amais al Señor, aborreced el mal. Si yo te amo, tengo de amar lo que tu amas, y aborrecer lo que tu aborreces. Pues como quiero yo amar à dos contrarios, y amarte Dios mio amando estas cosas mundanas, vanas, y corruptibles? Muy poco hago Señor en desamar cosas que son tan dignas de aborrecimiento, por ganar tu santo amor, pues desecho estiercol, y pajas podridas por vna sobrepujante, y preciosa margarita. Tan noble es tu diuino amor, y cosa tan prestante, que otro mundo mejor que este era digno de ser despreciado por gozar de vn don tan inestimable como el que das à tus amigos. Pues es contradicion manifiesta amar juntamente à ti, y al mundo, amartehe Dios mio à ti solo, aborreciendo, y despreciando tanto al mundo, quanto deseo ser en esse horno de tu santo, y soberano amor abrasado, y encendido.

Exx. 12. Lev. 19

1. Reg. 7.

Ps. 17.

De los grados del Diuino Amor. Med. 74.

NO tenemos Señor tan en las manos este tu diuino amor, que luego podamos subir à èl, sino poco à poco, aunque en la verdad si nuestra naturaleza no estuuiera estragada, tomara nuestro amor principio de arriba. Mas porque està por el pecado corrupta, y cañada, perdiò la lumbre espiritual, y tomò otro principio de amar: assi como vna fuente de su principio mana abuntissimà, y claramente, y si la cierran con piedras, y leños, y lodo, busca otra parte por donde salga, y la que al principio salia clara, sale despues turbia, y sucia, corrompido su primero origen. Assi es en la fuente del amor: porque se hizo otro origen turbio, hediondo, corrupto, y lodoso: porque començamos à amar de nosotros, como huuiessemos de començar de Dios: porque esto segun verdad era lo mas natural. Mas depravada la naturaleza del amor, mudò el amor su origen, demanera que como huuiessemos de amar á ti, Señor, y Dios nuestro, primeramente por amor de ti, y todas las otras cosas por ti, y enti, agora començando de nosotros, amamos à nosotros mas que à nadie, y todo lo que amamos es por nosotros. De aqui començamos à aprouechar en tu santo amor, poniendo el fundamento, y principio en nosotros, amandote no tanto por ti como por nosotros: porque sabemos que sin ti no podemos ser, pues la continua necessidad que sabemos que tenemos de tu Diuina Magestad, nos fuerça, y compele que te busquemos por ayudador, y que te llamemos para que nos fauorezcas, y nos des las cosas necessarias para esta vida. Y de aqui es que porque esto que amamos no lo podemos posseer sin ti, consiguientemente amamos à ti por nosotros como necessitados, y que no nos cumple hazer otra cosa. Y porque continuandote Señor à amar por la necessidad que de ti tenemos, experimentamos, y conocemos tu benignidad en nosotros, y tu largueza, beneuolencia, suauidad, bondad, con otras muchas diuinas perfecciones: de aqui viene que començando à oluidarnos de nosotros, en ti mismo nos comiença à agradar tu bondad, siendo antes buscado al principio de nosotros, como bien vtil, y prouechoso. Este es el tercero grado del amor: porque el primero es con que nos amamos a nosotros mismos, el segundo, con el que te amamos à ti por nosotros. Mas el tercero grado del amor es, con el qual à ti, y a nosotros, y à todas las cosas amamos por ti solo. Quando Iacob iva de casa de sus padres à Mesopotamia, y se durmiò sobre vna piedra, vio

en vision vna escalera que tenia vna punta en la tierra, y otra en el Cielo, y tu Señor, y Dios nuestro estauas recostado en ella. No somos aues, ni hemos de volar de la tierra al Cielo, y por esso es menester subir poco à poco, por escalera por los escalones, y grados del amor, el qual comiença en la tierra por originarse, y tener su fundamento terrenal, començãdo del amor proprio, y subiendo por sus grados, y escalones hasta lo fino, y mas perfecto de tu santo amor, q̃ es lo celestial, acendrado, y mas esmerado, y puro. Entonces subiendo por estos grados del amor llegamos al Cielo, quando la imperfeccion de nuestro amor se và limando, purificando, y adelgaçando hasta venir à la cumbre, y alteza del verdadero amor, quando ya sin respecto alguno de nosotros mismos te amamos solamente por quien tu eres, como dignissimo de ser amado, pues eres sumo bien, y bondad infinita. Y porque la naturaleza flaca, imperfecta, y corrupta es menester q̃ sea ayudada, y fauorecida, estauas Señor arrimado en aquella escalera: porque con tu diuino fauor, y auxilio de tu mano hemos de subir al excelente,
Iac. 1. y soberano amor tuyo. Toda baena dadiua, y todo don perfecto viene de lo alto, y desciende del padre de las lumbres. Pues quanto mas el amor, que es el mas perfecto dõ de todos? Fuego es el amor, y como el fuego en su principio quãdo introduce su forma en la materia del leño està impuro, y lleno de humo, y despues que comiença à subir à su esfera se và apurando, y haziendose mas puro, sutil, y claro, y assi el amor aunque en su comienço empiece al principio imperfecto, impuro, y terreno, và subiendo a su propria esfera, que es Dios, y perfeccionandose hasta llegar à èl, y mejorandose hasta llegar al punto de su perfeccion. Entonces ha subido lo que ha de subir, y esta como conuiene, y donde ha de estar, quando oluidado el hombre totalmente de si mismo, y de todas las cosas, es transportado, y transformado en su Dios, no queriendo en el Cielo, ni en la tierra otro bien, sino al Criador, y Señor de todas las cosas. Aquel es verdadero amante, que ninguna cosa quiere para si, ni pretende interesse proprio, ni bien alguno particular, que toque à èl, ni en el Cielo, ni en la tierra, y no busca en todo quanto piensa, y dize, y haze, sino solamente la honra, y gloria de Dios, y hazer su voluntad en todas las cosas. Quien alcançarà *este grado de amor? Bienauenturado es* aquel que à tan alto estado de amor ha venido, que oluidado de si, y de todas sus cosas, y enagenado totalmente de si, se dà del todo a ti mi Dios, y se traspassa en ti. Tanta felicidad, y bienauenturança como esta, no es de la presente vida: porque mas es de la que està por venir, que de esta llena de cuidados, y necessidades que tiran por nuestro coraçon, y lo encorban, y inclinan al amor de este siglo, en el qual viue el anima captiua, aunque no quiera. Si algunas vezes llegamos à este grado de excelente, y puro amor, perseueramos en èl. Porque en el *Sap. 9.* cuerpo corruptible apelga, y agraua el anima, y la haze baxar con su peso quando ya començaua à volar en altaneria, y entremetese la importuna carne aun à la que no se querria acordar della, desassossiegandola, y enojandola con mil clamores, y desassossiegos, y otras tantas vanidades à la que auia concedido, que siquiera vn poco de tiempo se sossegasse, y deleitasse con su Esposo Iesu Christo. Nunca faltan moscas importunas de vanos pensamientos, y cuidados del mundo que desassossiegen al Santo Patriarca Abraham quando ofrece sacrificio, y ama, y ora a Dios, assi como el mismo Señor se lo auia mandado. A *Gen. 15.* este grado de perfecto amor auia venido el que dezia al amado: Encendiose *Ps. 72.* mi coraçon en vuestro amor, Señor mio, y esta llama tan grande, mata en mi todo el fuego de la concupiscencia mala. Porque ningun fuego consiente arder con èl este santo fuego: de aqui es que de concupiscencia grande se han mudado mis reines en blancura, y pureza de castidad, tragando, y deshaziendo en mi el fuego del Cielo el ardor ageno, y mudòme del todo, y hame deshecho, y tornado en nada la potentissima fuerça del amor. Cumplido has en mi, Señor mio lo que en otro tiempo por vn Profeta saludablemente amenaçandonos auias dicho. Conuertirè mi mano *Esa. 1.* à ti, y cocerè tu escoria, y laudirè tu estaño. Esto veo en mi verificado: porque todo lo que en mi era mio se ha consumido, y gastado. Todo soy tornado *Gal. 2.* en nada: porque viuo yo, y ya no yo; pero viue en mi Christo, y no lo supe. No supe tan gran sacramento, no sabia verdaderamente el misterio de tan grande mudança, que conuino aniquilarme, y tornarme en nada para que

tuuiesse verdadero ser, y q̃ todo yo desfallecies-
Ps. 83. se en mi Dios, como está escripto: Desfalleciò mi coraçon, y mi carne en Dios viuo. Y otra vez dize: Desfallecido ha mi anima en vuestro Saluador. O quan bueno es este desfallecimiento, quando el anima desfallece en su Dios, y de si misma passa en Dios, y llegandose à su Dios es hecha vn espiritu con èl. Harto era conforme à nuestra naturaleza, y harto à ella se inclinaua que todas las cosas se amassen por aquel por quien todas fueron hechas. Y este amor se ha de tener por bueno, y derecho, que assi es conforme à la naturaleza, y si nuestras animas no fuessen tan liuianas, y de tan poco peso, este grado vltimo de amor auia de ser el primero. Assi auia de ser, y assi fuera si el pecado no se pusiera de por medio. Puedo tambien Señor amarte en tres maneras, cõuiene à saber, con otras cosas, y mas q̃ à otras cosas, y sin otras cosas. El que con otras cosas te ama, igualandote en el amor con ellas diuide este tal el coraçõ, y no cumple el mandamiento del amor. El que te ama mas que las otras cosas, aunque ame las otras cosas licitamente contigo, no diuide el coraçon, aunque en alguna manera le aparte, y diuierta à à otras cosas. Este tal, el mandamiento cumple del amor, aunque no ha alcançado la perfeccion. Mas el que ama solamẽte à ti Señor, y sin otra cosa, este tal ya ha alcançado la cumbre de la perfec-
Cant. 2. cion, y puede dezir con la Esposa: Mi amado à mi, y yo à el, el qual te apaciẽta entre los lilios. El primer amor edifica para el infierno. El segundo, edifica sobre el fundamẽto de la Fè, estopa, maderos, y pajas. El tercero, oro, y plata, y
1. Cor. 13. piedras preciosas, segun la palabra del Apostol.

De las propriedades del Amor de Dios. Med. 75.

QVè lengua, Señor, bastarà para dezir la virtud grande, efectos marauillosos, y propriedades excelentissimas
Luc. 7. de tu santo amor? San Lucas dize que fueron perdonados à Santa Maria Magdalena muchos pecados por que amò mucho. Muchas lagrimas derramò aquella santa penitente, con grande cuidado te buscò en casa del Fariseo, diligente fue en negociar la salud de su alma, no dilatò la conuersacion, ni dexò para adelante la penitencia, no estuuo ociosa en tu presencia la que con preciosos vnguentos vngia tus sagrados pies, y los regaua con sus lagrimas, y los enjugaua cõ sus cabellos; pero todas estas buenas obras, ni otras mayores no fueran bastantes para alcançar el perdon de los pecados, sin el amor diuino. Aunque hiziera todos estos bienes, si no te amara no le fueran perdonados sus pecados. El amor de Dios perdona los pecados, y la contricion donde se halla remission de pecados, và acompañada del amor de Dios, pues ha de ser por la ofensa que el pecador hizo à Dios, mas amado que todas las cosas, la qual contricion perdona la culpa, y de hijos de perdicion nos haze hijos de Dios, y herederos de la Gloria, y todo esto por virtud del Santo Amor. Todas quantas buenas obras ay, se pueden hazer estando en pecado mortal, excepto amar à Dios sobre todas las cosas: porque amar à Dios, y viuir en mal estado, es imposible. El amor de Dios lança fuera el pecado, expele la culpa, perdona la ofensa, reconcilia nuestra alma con Dios, hazela su esposa, y amiga, abrele las puertas del Cielo, enriquecela con tesoros inestimables, y abraçala con Iesu
Prou. 8. Christo, el qual dize: Yo amo à los que me aman. El que ama à Dios, es dèl amado, y si es de Dios amado, como no
1. Cor. 13. es su amigo? Hablar por lenguas de hõbres, y Angeles, saber todas las sciencias, dar toda la hazienda à los pobres, y entregar su cuerpo à fuegos, bestias brauas, espadas, cuchillos, y cruel muerte todo es nada sin amor de Dios. No haze el martir el martirio, sino la causa de èl. El amor le haze martir santo, y este es el que le dà la Corona, y premia sus trabajos: porque donde no ay amor de Dios no ay merito de gracia, ni gloria, ni premio de bienes eternos. Con èl viue nuestra alma, vida de gracia, es amada de Dios, temida de los demonios, acatada de los Angeles, heredera del Cielo, y participante de los bienes de todos los que temen à Dios, segun aquello del
Ps. 118 Psalmo: Participante soy Señor de todos los que te temen, y guardan tus
1. Pet. 4. mandamientos. El es de quien dize San Pedro, que cubre la multitud de los pecados, y con èl es el alma rica, hermosa, fuerte, graciosa, y llena de todos los bienes, assi como sin èl es muerta, fea triste, aborrecida de Dios, abominable à todo el mundo, captiua de los demonios, y despreciada de toda criatura. Con este

San-

Santo Amor es llena de bienes, y sin èl llena de todos los males, y hecha vil, y miserable. Haze el Santo Amor hervientes nuestras buenas obras: porque assi como el calor leuanta la substancia donde està, como se vee en el fuego que sube à lo alto las centellas inflamadas, y leuanta el agua heruiente, assi el verdadero, y Diuino Amor haze subir los deseos de nuestra alma al amor de las cosas Celestiales, y leuantale de estas cosas inferiores. Es comparado al fuego, el qual es mas actiuo, y de mayor fuerça, y vigor, que los otros elementos, y por esso de mas perfeccion, y assi el verdadero amor es de tanta virtud que no solo haze à los hombres, y à los Angeles subir à Dios, excediendo à sus naturalezas Humana, y Angelica; pero al mismo Dios haze baxar de su naturaleza, condescendiendo con las criaturas por el amor que les tiene. El fuego de su naturaleza junta las cosas que son del mismo genero, y aparta las que son de diuerso genero, como veemos en el oro, que quando lo queremos purificar, lo echamos en el fuego, donde se aparta la escoria, y se apura el oro juntandose todo. Assi el amor procura semejança, apartando lo que no es semejante porque jamas amò vno à otro que no fuesse por semejança antecedente, ò consequente procurada, y esto haze el Amor Diuino, que auiendo los hombres pecado, quita lo desemejante, que es la culpa, y apartàla del alma, quitando della la escoria, y conuirtiendo en humo el mal azogue del pecado, y boluiendo al alma, hecha à la imagen de Dios à su primera hermosura, y ser, y semejança que tiene con Dios. Es el amor orgulloso como fuego, porque donde quiera que està se echa de ver, y nunca se ha visto que vno disimule con el fuego que tiene en el pecho, y quando su paciencia fuesse tal que lo pudiesse disimular, el humo lo manifestaria. Lo mismo haze el amor donde està, el qual no se puede encubrir, por mucho que quiera disimular el amante. Por los resquicios de las puertas se manifiesta la luz del fuego que està dentro. Propriedad es del fuego boluerse à su esfera, y subir à lo alto, lo qual haze el Santo, y buen amor leuantando nuestros coraçones, y subiendo nuestras almas à su esfera Celestial, para donde fueron criadas. Leuanos à Dios, y vamos à èl, no andando, sino amando; al qual tanto tenemos mas presente, quanto fuere mas puro el amor con que vamos à èl. Amar à Dios es allegarse à èl, y entrar, y gustar quan suaue es el Señor. El verdadero Amor de Dios no consiente medio entre èl, y entre Dios, y và à su amado con grande vehemencia inmediatamente, y no descansa hasta que passando por todo llega al amado. El que es herido de la saeta del amor piensa que todos hablan de su amado, y que todos entienden su lenguaje, y piensan, y tratan de lo que èl trata, y piensa. Quando la gloriosa Maria Magdalena buscaua al Señor en el sepulcro, dixo al mismo Redemptor no conociendole: *Dime si tu lo tomaste: No dize lo* que busca, ni se declara: porque el que ama cree que todos tratan de lo que èl trata, y que buscan lo que èl busca. De esto es tambien testigo la Esposa en los Cantares, quando dize: Conjuroos hijas de Ierusalem que me digais donde està mi amado. No lo nombra, ni dà señas, porque el amor quiere que todos adiuinen, y entiendan sus cifras. Pareciale que todos sabian lo que buscaua, y que todos entendian lo que dezia, y que no hablauan en otra cosa, por lo qual no se ha de mirar en esto que la Esposa dize, à las palabras, sino à los afectos, porque no ama con la lengua, y boca, sino con la obra, y verdad. El amor habla, y el que quiere entenderle, es menester que ame, porque el pecho frio no puede recibir las palabras encendidas del amante. Como el que no sabe Latin no entiende al que habla la lengua Latina, assi es barbaro el lenguaje del amor al que no ama. Tiene el amor su proprio lenguaje, y estilo de hablar, y Demostenes, ni Tullio no son tan eloquentes Oradores en hablar del amor, como el verdadero amante. Explica sus conceptos con razones imperfectas, y cortadas, quiere con media palabra ser entendido, y que estèn todos donde èl està, y que sientan lo que siente, porque cree que estàn en su pensamiento, y que no tratan otra cosa, sino de lo que èl trata. Tambien dan testimonio de esto aquellos Reyes Orientales, los quales como amauan à Dios, y ardia en sus santos pechos el Diuino Amor, quando llegaron à Ierusalem preguntaron, donde estaua el q̃ nacio Rey de los Iudios, porq̃ les parecio q̃ en aquella Ciudad no

Ioann. 20.

Cant. 5.

Matth. 2.

se tratauа de otra cosa, sino de lo que ellos tratauan, y que todos podian responder à su pregunta. Propriedad es tambien del amor, ser descõfiado, congoxoso, y muy solicito, y por ello Santa Maria Magdalena con las otras deuotas
Mar.16 mugeres vinieron la mañana de la Re-
Ioann. surreccion del Señor à vngir su Santo
19. Cuerpo. Quasi cien libras de mirrha, y aloes trajo Nicodemo para este efecto, y perfecta, y muy cumplidamente estaua vngido el Cuerpo del Señor, y con todo esto viene la Magdalena con vnciones, porque el verdadero amante no se fia de nadie, y parecele que no se hazè nada, si èl no pone la mano, y lo que sobra le contenta, y aun no queda contento. Aquella muger Sunamites no se fiò de ninguno de su casa; pero ella misma
4. Reg. en persona vino à Eliseo, porque resu-
4. citasse el hijo muerto que mucho amaua. Toda diligencia agena, por grande que fuesse le parecia à ella muy pereçosa: porque de veras amaua. Es muy desconfiado el amor, y muy atreuido, por
Ioann. amor de lo qual se ofrece la Magdalena,
20. que llevarà el cuerpo del Señor defunto, no temiendo la ira de los Fariseos, ni el peligro en que se pone, ni considerando el peso del cuerpo muerto, y sus flacas fuerças: porque el amor no teme, no considera, y ninguna cosa tiene por imposible, y todo le parece facil, y ligero. Por lo qual el Apostol dize: La
1. Cor. caridad todo lo sufre, todo lo sustenta,
13. todo lo cree, y en todo espera.

Como el amor transforma al amante en el amado. Med. 76.

TAn grande, y tan estraña es la fuerça del amor, que tal me conuiene, que sea qual es lo que amo, y segun aquello à que por amor me llego. No ay engrudo, ni cola que assi pegue como el amor, el qual assi nos vne, y junta con el amado, que transforma al amante en el que ama. El amor no es otra cosa sino vna virtud mutua, y vnitiua. Como el hierro despues de muy encẽdido en la fragua es hecho fuego, assi mi coraçon ardiendo, Dios mio, en tu Diuino, y Santo Amor, es todo en ti transformado por amor, deificado, y endiosado. El hierro duro, frio, negro, y escuro, es conuertido en fuego, y hecho blãdo, caliente, resplandeciente, y claro, y tiene todas las operaciones de fuego, haziendo todos sus efectos, y todo lo q̃ haze el fuego: porque quema, alumbra, y enciende. La Escriptura, Dios, y Señor nuestro, te llama fuego, y tales somos nosotros llegãdonos à ti por amor: porque de pecadores que eramos antes, duros como hierro, obstinados, frios, escuros, y torpes, llegados à ti por amor, y metiendonos el amor en essa fragua de viuas llamas, como te viò Moisen en la çarça, somos conuertidos en ti, y he- *Exo. 3.*
chos fuego, y assi obramos obras Diuinas, y somos varones espirituales, de carnales, y terrenos que antes eramos. Assi estaua transformado, y conuertido en ti el Apostol San Pablo, que vino à dezir à los Galatas: Viuo yo, y yà no yo, *Gal. 2.* porque viue en mi Christo. De tal manera viuia en ti el Santo Apostol, y assi estaua en ti transformado, que su vida ya no era suya, y èl no estaua en si, sino en el amado. Pluguiesse à ti mi Dios, y Señor que assi fuesse mi anima absorta en esse pielago de infinito amor, y bondad, que yo no fuesse yo, sino por Diuina participacion fuesse vn traslado, y retrato de tu soberana bondad, y clemencia. O quien me diesse que todos mis pensamientos se boluiessen en vno, y toda la fuerça de todos se empleasse en arder ante tu Diuino acatamiento, y de suerte que pudiesse dezir con el Profeta: El pensamiento de mi coraçon siẽ- *Ps. 18.*
pre està en tu presencia. O pluguiesse à ti mi Dios que no huuiesse sino vna ãpara que ardiesse en el altar de mi anima, encendida con fuego de verdadero amor, y se cevasse de todo quanto siento, y oigo de tus admirables perfecciones, para que este fuesse el azeite purissimo que antiguamente mandauas quemar en el Santuario. O pluguiesse à ti *Ex. 35.*
Señor hiziesses cõ mi alma aquel amoroso castigo con que amenaças por el Profeta Oseas, diziendo: Cercarè tu ca- *Osea 2.*
mino con espinas, y con paredes que no las puedas romper. Pondrè en todo dificultades: porque si buscares otros amores nunca los halles, y assi se buelua para mi. Dichosa necessidad, que obliga à no querer sino al que solo merece ser amado. Pues hagamos yà fin alma mia à los vanos discursos, y recogiendo tus pensamientos, pon todo tu cuidado, y amor en solo tu Esposo Iesu Christo. Si verdaderamente amasses à Dios, oluidartelas de todas las cosas del mundo. El Apostol tiene todas estas co- *Phil. 3.*
sas por estiercol por amor de Iesu Christo. Assi quando nuestro padre en[illegible] en

el

el estado de la inocencia le mandò Dios
Genes. 2. que comiesse de los arboles del Paraiso. Fue menester que le acordasse Dios que comiesse, porque el amor grande q̃ le tenia pudiera ser que le hiziera oluidar de tomar el mantenimiento necessario para conseruar la vida. Si con grande, y verdadero amor amasses à tu Dios, y Señor, no ternias tan solicito cuidado de estas cosas exteriores, que tanto te distraen, y derràman. Quanto mas se llega nuestra voluntad à Dios, tanto mas se aparta de nosotros mismos, y assi deuriamos tenerla pegada, y assida cõ Dios, que anduuiessemos oluidados de todo lo de acà, andando todos transformados, conuertidos, y eleuados en Dios. Si de veras Señor te amasse, la fuerça del amor me haria que fuesse como lo que amo, porque transformandome en ti, seria semejante à lo que amo. Y si la semejança es causa de amor, subiria, y assi se aumentaria este amor, que se alçasse con el omenaje, y con todo quanto ay en mi, no quedando cosa que no estuuiesse presa de tu amor. *Mira pues* anima a tu hermosura, y entenderàs q̃ hermosura deues amar. Tienes Esposo, y no le conoces, y siendo el mas hermoso de todos no le amas, porque no viste su rostro. Si le viesses no dudarias de su hermosura, ni te podria nadie detener, para que no le amasses. Tan grande es la fuerça del amor, que allì verdaderamẽte *moras* donde por la contemplacion amas. Este es el Reino de Dios, que està dentro de ti, el qual desechas quando
Luc. 17 amas las cosas de fuera. Amando este Reino de Dios eres Reina en èl, y teniendole dentro de ti, gozas de infinitas riquezas que tiene consigo el amor de Dios. Y si tanto eres mejor quanto son mejores cosas las que amas, siguese claramente que si amas el Cielo, eres Celestial, y si pones tu amor en las cosas de la tierra, que eres tierra. Pues haze el amor tan marauillosos efectos en mi anima, que transformada por amor soy lo que amo, amartehia Señor mi coraçon hasta lo vltimo de su potencia, y fuerças, y virtud, y quãto le es posible, pues por esta via soy leuado à tan alto, y noble estado, y subido à *dignidad tan* suprema, y auentajada, que todo lo criado es menos quando no te ama que el coraçon que arde en tu Diuino Amor. Y este traspassamiento del amante en la cosa amada no es violento, ni forçoso, ni penoso, ni trabajoso, mas voluntario, libre, dulce, y muy deleitable. Y de aqui es que la voluntad que assi por amor se junta con la cosa amada, no puede ser por alguna violencia apartada della, sino por su libre querer. Y pluguiesse à ti mi Dios que fuesse mi voluntad priuada de tal libertad, y de tal querer, para que despues que vna vez te amaré, no pueda boluer à trás, ni mudar el amor, ni el querer, amando para siempre jamas ella suma bondad, y bien infinito, donde arda mi coraçon perpetuamente en viuas llamas de amor. Pero queda el mismo amor libre, aunque traspasse la voluntad en la cosa amada, y assimismo la voluntad siempre queda voluntad, y en su libre poder, y querer, aunque por el amor sea trãsformada en el que ama. Cosa es marauillosa que en esta transformacion que haze el amor del amante en el amado, q̃ qual es la cosa amada tal es el amor, y qual es el amor, tal es la voluntad de donde nace. De donde se sigue que la cosa primero, y principalmente amada dà nombre, naturaleza, y forma à la voluntad que ama, y de aqui se concluye, que porque es propriedad del amor trauar, conuertir, y transformar al amante en el amado, ò en la cosa amada, que si la voluntad primero ama tierra, tierra le haze, y terreno se haze, y terreno se llama su amor, y si cosas mortales ama, llamase mortal, y humana voluntad, y si Angeles ama, Angelica es, y si ama à ti Dios, y Señor nuestro, es Diuina. En esto te descubre, y manifiesta vna grande Dignidad del hombre, y es que por el amor se puede transformar, y mudar en qualquier cosa que èl quisiere mas alta, ò mas baxa que èl. Nabuchodonosor que como bestia seguia sus apetitos bestiales, *rigiendose* por los sentidos, por los quales solamẽte *obran*, y se gouiernan los brutos irracionales, la Escriptura dize, que como *Daniel. 4.* bestia anduuo paciendo las yeruas del campo. Y de los hombres espirituales, que aman à Dios habla Dauid en el Psalmo, diziendo: Yo dixe vosotros sois *Psa 81.* dioses, y hijos del muy alto. Pues puedo yo alcançar tan alta Dignidad amando, justo es Dios mio, y mi Señor que te ame mi coraçon de noche, y de dia en todos los dias que viuiere. Y si dixeres anima mia, que entre tantas angustias, y dolores de esta vida no puedes cõ tristeza leuantarte al amor de tu Dios, como dixo Aaron, que con animo triste *Leu. 10.* no podia hazer fiesta à Dios, mira que el-

estos trabajos son golpes de eslabon, que te dà Dios para sacar del pedernal duro de tu coraçon cètellas de fuego de amor, y que te aflige porque le ames. Porque vee el Clementissimo Señor que no se ablanda tu coraçon con beneficios, te fatiga con trabajos, porque de esta manera vayas à el por amor, y amando cobres nueuo ser, y honra, transformada por amor en Dios.

Como el Amor de Dios enciende à nuestra alma en deseos Celestiales.
Med. 77.

SVste Señor bienauenturança mia q̃ te manifieste yo el deseo que de tu vista enciende tu Diuino Amor en mi anima, no para que de nueuo conozcas algo de lo que no sabias, pues miras claramente lo secreto del coraçon, sino porque no hallo en el Cielo, ni en la tierra, a quien ir con mis quexas, sino à ti, que como Dios todo lo vees, y como Padre te apiadas, y como todo poderoso me puedes remediar. Y tambien porque las penas que nacen de tu santo, y casto amor, consigo traen consuelo quãdo se refieren à ti, y quando piensa el q̃ las sufre quan dichoso fin suele alcançar de tus manos. Mas què harè Señor, q̃ dezir lo que de ti siento, no se como el entendimiento guiado de tu lumbre me guio à ti, y dexò la voluntad assi prendada, que quando quiere manifestar lo que en ti halla, ò por mejor dezir lo que en ti hallar espera, falta consideracion, quanto mas la lengua, y la mano. Poco te ama, y desea quien todo lo que siente puede explicar, porque como la medida de tu amor ha de ser no tener medida, assi el deseo de tu presencia se ha de manifestar con lagrimas, y no con palabras. De donde viene que si quiero por alguna semejança declararme, hallo à todas tan diferentes de lo que para llegar à su medida es menester, que mejor podrè dezir que no es mi deseo, que sacarle al viuo como èl es. No te deseo solamente como la esposa la vista de su querido esposo, por mas que quente los dias, y las horas, porque nunca pudo llegar amor de hermosura, ò deleite corporal à lo que se desea la hermosura de aquel que pintò las estrellas, y en cuya comparacion, como dize Iob, los Cielos no son limpios, y los Angeles en su presencia no tienen parecer. No es mi deseo como el del fiel hijo, que no puede sufrir la ausencia de su amoroso Padre, con cuya venida espera mucha honra, y acrecentamiento de estado, porque tu eres mas que padre, y contigo estàn todos los bienes, segun aquello que dixiste à tu seruo Moisen: Yo te mostraré todo el bien, y quererlos en particular referir es mas dificultoso que contar las gotas de la lluuia. Poco es lo que desea el preso, y cautiuo que està en continuo peligro de vida que llegue el verdadero amigo, por cuya diligencia salga de tanto mal, y buelua à su tierra, y naturaleza: porque el que te amare, y llegare à ti, ternà cierta la redempcion del cuerpo, y estarà seguro de la tirania de este mundo, y su alma alcançarà presto libertad para sujetarse del todo à ti, y cessarà la libre seruidumbre de poderte perder, porque no estarà yà mas en sus manos, sino en las tuyas, y tu darás libertad para que siempre goze de ti, mas no para que se pueda apartar luego. Pone pues Señor tu Diuino Amor tan grande deseo en mi, que te desea mi alma, no como lo que acà se desea, sino como quien desea à Dios, que tal deseo à ti solo se puede comparar, y si algo dixere que es semejante, quiero dezir que le parece en algo, y no que sea retrato vno de otro, por no hazer agrauio en cosa que en ti toca si la midiere con cosa baxa. Con esta salua me atreuerè à dezir con el Psalmista: Como el ciervo desea las fuentes de las aguas, assi mi anima desea à ti mi Dios. Como este animal aquexado de la sed interior, y perseguido de los monteros, y perros, y llagado con apressurado camino và à las fuentes donde piensa aliuiar su trabajo, sanar de las heridas, y assegurar su peligro, y refrescarse del excessiuo calor que tiene, assi mi anima, à quien enciẽde el interior fuego de tu Sãto Amor, y es de fuera combatida de muchos enemigos, viendose por algunas partes derramar sangre desea a ti para que tu piadosa mano la cure, y tu fuerte braço la defienda, y la guies à la fuente de las aguas, adonde con las aguas frescas, y q̃ salen de golpe se acaba la sed. No ternà sed quien viniere à ti fuente de aguas viuas, no ternà mas que desear el que llegare à tu presencia, segun aquello de Esaias: No ternàn hambre, ni sed, y no serán heridos del estio, ni del Sol: porque el Señor misericordioso les regirà, lleuarlosha à las fuentes de las aguas. No ternà entonces mi anima mas que de-

Iob 15.

Exod. 33.

Psal. 41.

Esa. 49.

desear, ni mi voluntad ternà mas que
Pſ. 16. querer, porque me hartarè quando tu
Luc.15. gloria pareciere. Este deseo hizo aquel hijo prodigo, que desamparado, y dexando el vil oficio en que seruia à los torpes deleites, te buscaste con diligencia, boluiendo al amor primero que te tenia, y assi llegando à tu presencia se acabò en èl la hambre, que padecia, y todos los otros trabajos que passaua en el seruicio del mundo. Falta el agua de tu Diuina consolacion, como
Gen. 21 faltò a Agar fuera de la casa de Abrahã, conuiene pues à mi alma que bueiua à ti mi Dios, ardiendo en llamas de viuo fuego de amor: porque con estos deseos encendidos en amar, te busque con cuidado, y vaya con diligencia à ti Señor donde viua, y descanse. Aborrece todo lo pretente, quien de veras te ama, y desea, y todo lo que el mundo me representa es estrechura que aprieta, y congoxa mi coraçon, acordandome de tus Celestiales Palacios, y de las riquezas inestimables de tu gloria. O Señor, quien con el fauor de tu espiritu se ha leuantado à ver las anchuras grandes de tu omnipotencia, y aquellas espaciosas moradas de tu Santa Ciudad, y quan estrecha le parecerà toda criatura! O como halla luego la vista con què topar, mirando otra qualquier cosa! No me espanto de
Isa.40. lo que dixo tu Profeta Isaias, quando despues de la contemplacion de tus grãdezas, se boluiò a mirar lo deacà baxo. Mirad que todas las gentes son como vna gotilla de agua que se rezuma de vna redoma. Estimelas como vn grano el menor que se pesa, y todas las Islas como vn poluo menudo. Y aun parecióle que comparandolo à algo auia dicho poco, y assi dà otra sentencia mas al proprio, diziendo que todo es nada, y como cosa vacia, y por tal se ha de estimar. La qual sentencia es de mas valor que el juizio de los vanos hijos de este siglo, vezinos de acà, que se deshazen por estender los terminos, como si por ser vn poco mas ancha la carcel creciesse mas la libertad del espiritu, para el qual es tan poco todo lo temporal. Viendo pues mi anima, y auiendo por experiencia conocido como no hinchen sus deseos todo esto de acà, mouida con el estimulo de tu Santo Amor desea à ti Señor, y arde en deseos Celestiales, y atormentada con la dilacion sustentasse en esta vida confiando en aquello que esta escripto: Darseha à los justos su deseo. Oiste Señor el deseo de los pobres, y la preparacion de su coraçon oyò tu oido. Delante de ti està todo mi deseo, el qual no es otro sino de amarte, y verte donde ay cumplimiento de deseos, donde el deseo no tenga mas que desear, y el coraçon estando lleno de tu Santo Amor estè seguro, y cierto que nunca te dexara de amar confirmado en tu gracia, y amor. No dilates Señor, misericordia mia, y mi bienauenturança, el cumplimiento de mi deseo, pues el amor me dà empellones, y me incita para que vaya à ti, y te ame para siempre.

Pro. 10
Pſa. 9.
Pſ. 37.

Como al que ama à Dios le es penosa esta vida. Med. 78.

COnociendo por Fè ser la presencia de ti mi Dios, y Señor el remate de todos mis deseos, y que tanto bien no se puede alcançar en esta vida, segun aquello que dixiste à Moisen, no me puede
Ex.33. ver el hombre mientras viue, necessario es que la dilacion de esto sea molesta à quien entiende la diferencia que ay de lo que tiene à lo que espera. Y aun que el deseo de la vida natural es tan grande, que haze sufrir muchos trabajos alegremente por conseruarla, suele tanto sobrepujar el deseo que de verte añade la gracia, que si no temiesse por acertar el camino perderle, me quitaria este embaraço cõ mis proprias manos. Mas yà que à esto no da lugar tu Diuina Ley, à lo menos llega mi coraçon à estado en que con el Apostol pueda dezir: Arrebatemonos yà, pues que en cuerpo no se
2. Cor. 5. puede andar este camino, y tenemos determinada voluntad de perder la compañia del cuerpo, y hallarnos en la presencia del Señor. Por vna parte por la esperança que mi alma tiene llena de Fè, no puede quitar los ojos del Cielo adonde la tienen labrado el assiento, y pasa por todo sin quedar en nada de lo que ay en medio, diziendo con el Profeta: Què tengo yo en el Cielo que me
Pſ.148 baste, y què quiero yo en la tierra? Aunque sea dado Señor por tu mano, es todo tan poco q̃ queda el alma desmayada con hambre, porque à la gloria que es espejo de lo vno, y de lo otro, nada de esto se iguala. Y no es mucho, porque la naturaleza inclina de tal manera aun à las cosas que no tienen conocimiento, que no les dexa tener reposo fuera del

lugar à donde las guia su natural instinto. No ay redoma de oro por rica que sea en que el agua esté contenta, y assi en hallando por donde salir, luego dexa el lugar ageno, y se và al suyo. O què deue sentir el alma à quien la Fè descubre lo que le està guardado, y à quien tu Señor dizes en secreto lenguaje lo que con voz clara dixiste al Patriarca Abraham: Yo soy tu premio estrañamente grande. Què deseos deue tener de verse contigo, à quien la esperança como inclinacion impaciente la lleua tras los olores de aquel infinito bien, en cuya presencia desaparece todo lo que acà se tiene por bueno. Sintiò este gozo el justo viejo Simeon, y conociendote por Fè, y viendote tras la pared de este cuerpo mortal, y passible luego començò à alear el deseo que tenia de verse libre de las ataduras de la carne que lo tenia presso, y alegrandose en el espiritu començò a cantar tus alabanças. Porque aunque sabia que hasta despues de tu muerte no podia gozarte en el Cielo; pero alegrauase porque apartada su anima de la pesa dùbre de este cuerpo podia mejor contemplarte. Ardia el pecho del Santo en amor, y desea verse cò el amado: porque es natural a nuestra alma caminar al sumo bien, del qual quàdo acà se comiença a gustar, es penosa la vida presente al alma que siente la suauidad, y fragancia de tus olores. El aue detenida en la jaula aunque sea la carcel en que està de oro, y plata no le satisface, ni se quieta, y naturalmente desea su libertad, y volar por el aire, para lo qual fue criada, y saca la cabeça fuera, y busca lugar de salida. O bondad infinita de mi Dios, y què carcel de cuerpo por hermoso que sea, ni vestido de brocados, ni ricas joyas, ni què regalos de la vida podra dexar de ser clausura, y detenimiento enojoso, y molesto al anima criada, para verte, y gozar de tu Diuina essencia en el Cielo? O què penosa tardança, y què prolixa dilacion la de esta vida, breue para los que la aman, y muy larga para los que te aman. A los mundanos breue, y jocunda, y à los que desean verse contigo muy amarga, y larga vida. Todas las cosas vàn a ti, y cò impetuoso acceleramiento corren à su fin. Y si para entretener vn ser tan grossero tanta priessa se dàn las cosas que de ti mi Dios no han tenido nueua, què sentirà mi alma que quando llegare mudarà su ser espiritual en el Diuino, y quedarà transformada en tu claridad? No me marauillo de que los Santos lloren tanta soledad, sino espantame como viuimos contentos, sin tal compañia. No es mucho que el justo desee salir de esta vida, pues su vida es Christo, y el morir es ganancia; pero es mucho de marauillar que seamos tan amigos de nuestro bien que la principal diligencia sea tratar de lo presente oluidados de lo por venir. La caridad no tan deseosa de hallar su proprio bien, como de gozarse en lo Diuino, y impaciente por la ausencia, enciende con suspiros continuos, y lagrimas el fuego, que siempre arde, y en todo lo que vee busca el rastro de lo q̃ ama. A todos con la esposa pregunta si han visto à su amado, y aun se atreue à pedir à los que vienen con èl que le embien de allà algunas flores, y frutos con que la vida le pueda sufrir. Haze impaciente el dolor de esta llaga al que la siẽte, porque con el remedio crece, y quãto mas se añade de la medicina es la llaga mayor. Hazele vn marauilloso circulo, conforme al mouimiento de los Cielos: porque el alma no puede sino considerar el bien que ama, y todo otro pensamiento tiene por adulterino, como dizen que haze el aguila à sus pollicos, si no sufren la luz del Sol. De esta consideracion nace siempre el deseo, y de allì el amor: porque siempre se descubren mas razones de amar, y assi con sus proprias centellas se torna à abrasar el alma, de donde nace aquella hambre q̃ no se puede hartar sino contigo pan viuo, que descendiste del Cielo, y esto solo basta para que la vida sea aborrecible, à quien sabe conocer mas de lo que passa por los sentidos. O Cetissima hermosura, quando quitaràs el velo de mis ojos, y me mostraràs tu rostro, para que yo vea aquella luz inacessible, y nunca de tu presencia me aparte? Lo primero que yo ganare con tu presencia es, que yo me hallare: porque verdaderamente agora ando perdido, no solamẽte quando te ofendo, sino aun tambien quando te deseo buscar en el secreto de mi coraçon, y derramarle he como agua ante ti a deshora. Presentandome ante ti desaparezco sin saber como, y no me hallo adonde te queria buscar, sino perdido en vnas fantasias, que contra mi voluntad me lleuan tras si. Quando viniere à tu presencia apareceré, y quedarà la lũbre de tu gloria, para que puedas ser visto. Entonces quedarà llena mi vo-

Genes. 15.

Luc. 2.

Cant. 3.

Ioan. 6.

Phil. 2.

lun-

luntad, y mi deseo cumplido, y entonces cantarè himno al Señor Dios nuestro de las fuentes de Israel, quando viẽdo à ti mi Dios, beuerè la abundancia de las aguas de la gloria, y bienauenturança eterna en su propria fuente. Agora en este destierro cercado en Betulia del exercito de los Assirios, que me cõbaten alma, y cuerpo con tentaciones, y dolores, contentarmehe con vna muy poca agua, entreteniendome con estas limitadas consolaciones tuyas, hasta q̃ venga el tiempo que beua la abundancia copiosissima de aguas en los quatro caudalosos rios, que corren en esse Paraiso de deleites. En tanto que llega este dichoso dia tan deseado de mi alma, estiende Señor tu misericordia, comunica conmigo algo de essos infinitos thesoros, y no mires de tal manera mis males, que te oluides de tus bienes, y si yo merecì por donde me condenes, tu no perdiste por donde me salues. Hazme Señor gustar por afecto, lo que alcanço por entendimiento, y hazme sentir por amor lo que siento por conocimiento. La carga es pesada, y aspero el yugo de mi trabajosa vida, menester es que tu Clementissimo Señor encogiendo en ti tu justicia, y estendiẽdo sobre mi tu infinita misericordia, alivies la carga, esfuerces mi deseo, y visites mi alma con tu gracia, para que el entretenimiento de esta vida penosa sea tolerable, hasta que del todo goze de ti perpetuamente en el Cielo.

Iud. 7.

Como el amor se manifiesta en las obras.
Med. 79.

COn mucha razon es comparado el amor al fuego, el qual nunca està ocioso, antes siempre obra en la materia disuuesta. O fuego del Santo Amor, que siempre obras donde quiera que estàs, y acudes siempre que la necesidad se ofrece. Como no es posible tener fuego en el seno, y no quemarse las vestiduras, assi no cabe en razon, ni se compadece tener amor, y ser frio en las obras. Por lo qual en los Proueruios esta escripto: Por ventura puede el hõbre esconder el fuego en su seno, y que no ardan sus vestiduras? ò andar sobre las brasas, y que no se quemen las plantas de sus pies? De aquellos Santos quatro animales dize el Profeta Ezechiel que eran como fuego, y su vista como vnas lamparas encendidas: porque ardiã en el Diuino Amor; pero no estauã quedos, mas antes andauã delante de sus caras. De esta manera Señor los que hieruen en el espiritu de tu Santo Amor, no viuen ociosos, ni estàn quedos, antes andan por el camino de tus santos mandamientos, haziendo buenas obras, y ocupandose en santos exercicios. Mandauas Señor en el Leuitico que ardiesse siempre fuego en el Altar, el qual sustentasse el Sacerdote ceuandole con leña, y puesto el Sacrificio que se haze por la paz sobre èl, quemasse la grossura, y interior del animal. Este es el fuego perpetuo, el qual nunca ha de faltar en el Altar de mi coraçon, y tengo de sustentarle de noche, y de dia, y de continuo con santas obras, con buenos pẽsamientos, con leccion, y oracion, y santos, y loables exercicios: porque por vẽtura no venga el Esposo à la hora que no pensamos, y faltando el azeite, y muerta la lampara seamos lançados de su compañia para siempre, y oigamos aquella espantosa voz, que dirà: No os conozco. Sustẽtase este fuego con azeite, como el Amor de Dios con buenas obras. Por amor de esto el Profeta Zacharias en aquella marauillosa vision q̃ viò con siete lamparas viò tambien siete azeiteras, con las quales el fuego de las lamparas era sustentado: porque no faltasse. Y de aqui es que Salomon con saludable consejo amoneста à cada vno de nosotros, diziendo: En todo tiempo tus vestiduras sean blancas, y nunca falte azeite de tu cabeça: conuiene à saber, que nunca faltè en ti el amor, y exercicio de las buenas obras: porque con este azeite como con vn sustentamiento se aumenta, y se cria la llama de tu Diuino Amor. Por ventura tu Señor, y Dios mio, siendo tan grande amador nuestro fuiste tibio en las obras? O con quanto heruor nos seruiste, con quanto calor negociauas nuestra salud, y con quanta diligencia, y cuidado tratasse nuestra redempcion. Nunca parauas, ni descansauas, andando de vna parte à otra, cercando Ciudades, Villas, y Aldeas, predicando, y enseñando, y confirmando tu doctrina con grandes, y manifiestos milagros. Estauas predicando, y curando a los enfermos, y dando salud à los que tenian calenturas, la vista à los ciegos, el andar à los coxos, limpiando à los leprosos, y sanando à todos los enfermos que à ti venian de diuersas partes, y despues de ser muy im-

Pro u. 6

Ezech. 1.

Leu. 6.

Matth. 25.

Zach. 4.

Eccles. 9.

Matth. 4.

por-

portunado, y apretandote la multitud de los pueblos hasta puesto el Sol, cansado, y molido estauas en el monte toda la noche velando en oracion, y aun no auia amanecido quando yà estauas en el Templo para predicar, y conuertir à los pecadores, y recibirlos à penitencia. Assi madrugaste para vsar de tus acostumbradas misericordias con la muger adultera, y contemplote Señor assentado en medio de los Publicanos, y pecadores con aquella mansedumbre, y benignidad al fin mas Diuina que humana, como les hablas dulcemente del Reino de Dios, y les perdonas sus pecados. O infatigable Predicador, ò grande trabajador, y solicito Redemptor mio, y què ombros de gigante pudierã llenar la carga de trabajos, y sudores q̃ por nosotros llenaste? Què hombre, aunque fuera no de huesos, y carne, sino de azero, ò de otro mas recio, y fuerte metal, no se acabara, y deshiziera cõ tan grande peso? No trato agora de tu acerbissima muerte, y muy dolorosa Passion, sino de tu trabajosa, y penitente vida, de los trabajos de la Predicaciõ, y largos sermones, de aquella suma diligencia cõ que buscauas la salud de nuestras almas, y del trabajo incomportable que por nosotros sufrias. Pues si obras son amor digan el amor que nos tuuiste, los endemoniados que curaste, los coxos que sanaste, los enfermos que diste salud, y los muertos à quien diste vida. Què mayores testimonios quieres anima mia del amor inefable que te tiene tu Esposo Iesu Christo? Què mas claro argumento del estraño, y estupendo amor con que eres amada de tu buen Señor, y Redemptor? Obras grandes, trabajosas, y penosas, y que no te pudieran tolerar, si el amor tan sin medida del que las hazia no las sustentara. Y como por todo el discurso de tu vida clementissimo Señor amasses à los tuyos que tenias en el mundo, y con tan esclarecidas obras mostrasses el amor que les tenias, en el fin quando te despedias dellos, claramente cõ manifiestas obras les declaraste quan de veras los amauas dandoles tu proprio cuerpo en manjar, y haziendo à ti mismo como amoroso y gran Pastor mantenimiẽto de tus ouejas. Duermes pues agora anima mia con estas cosas? Què dizes à esto? Parecete q̃ serà justo que estès ociosa, y durmiendo, viendo à tu Esposo Iesu Christo, sudando, cansado, y fatigado, y hecho pedaços por tu seruicio? O verdadero Amador de nuestras almas, Redemptor mio, y dulçura de mi vida, como no amarè a ti mi Dios, bondad infinita, y todo mi bien, y como no trabajarè, y sudarè sin estar vn punto ocioso, y por què no me ocuparè en obras buenas hasta acabar la vida en tu seruicio, y perderla si fuere menester por el que la perdiò por darmela, y trabajar hasta morir por aquel que à si mismo se deshazia por darme descanso? Aquel que con tantos trabajos nos amò, que dize dèl vn Profeta, que trabajò sufriendo mucho, no es razon que sea amado con vida ociosa, sino que dèn las obras testimonio del amor que le tenemos. Por lo qual tu bienauenturança mia, y Saluador mio siempre què nos encomendaste el amor, tratastè luego de las obras. Hablando de este tu Amor Santo, dixiste en el Euangelio: Si me amais, guardad mis mandamientos. Y tambien dizes otra vez: Si alguno me ama guardarà mi palabra. Y del amor de los proximos dixiste: Esto os mando, q̃ os ameis. Y añadiste luego, tratando de las obras: Ninguno tiene mayor caridad, que el que pone la vida por sus amigos. Y quando dauas doctrina del amor que hemos de tener à los enemigos, en mandandonos que los amassemos, dixiste: Hazed bien à los que os aborrecen. Traxiste el fuego de amor del Cielo à la tierra, y como no querias que estuuiesse ocioso, sino que obrasse, ardiesse, y quemasse, dixiste de esta manera: Fuego vine yo a traer à la tierra, y què quiero yo sino que arda? No quieres Señor que el verdadero amante dexe morir el fuego de tu Diuino Amor en su pecho, sino que arda, y se descubra, obrando, y dando testimonio con santos exercicios del amor que te tiene. Por què destruiste Señor la higuera que estaua plantada en la viña, sino porque no daua fruta? Por amor de esto tu Santo Apostol San Iuan nos aconseja, diziendo: Hijos, no amemos con sola palabra, y lengua, sino con obra, y verdad. Assi tu mismo estas diziendo à vna anima santa en los Cantares, enseñandole como quieres ser amado: Ponme por señal encima de tu coraçon, y por señal sobre tu braço: porque fuerte es el amor como la muerte. Hablando Señor del amor, y de tus fuerças, quieres que te traigamos en el coraçõ, y en el braço, porque el amor no sola

ha

Luc. 4. *Ioann. 8.* *Luc. 15* *Ioann. 13.* *Ierem. 6.* *Ioann. 14.* *Ioann. 15.* *Matth. 5.* *Luc. 12* *Luc. 13* *1. Ioan. 3.* *Cant. 8*

ha de estar en [illegible] tambien en el br[illegible] con las obras. Quiere [illegible] Dios nuestro que le declare[illegible] de fuera resplandezca en nosotros tu Santo Amor, amandote interiormente, y mostrandolo en las obras exteriores, y por amor de esto dixiste à tus Apostoles: En esto conocerán que sois mis Discipulos, si huuiere amor entre vosotros. Las obras de fuera dán testimonio del amor de dentro, y con este testimonio, y señal de amor quieres Señor, que anden almagadas tus ouejas. Está vno desmayado, y piensan que está muerto; pero hallandole pulso dize el medico que está vino, y quando no le halla pulso, tienelo por muerto. El pulso no es vida; pero dà testimonio de vida, la qual consiste en tener el cuerpo dentro de si el alma. La vida del alma es el Amor de Dios, y el que este tiene viue; pero las buenas obras assi como el pulso dàn testimonio que ay vida de amor en el alma. Assi es justo Dios mio que yo te ame, y que declare el amor que tengo con obras, pues las tuyas fueron tan grande testimonio del infinito amor con que nos amaste.

Ioann. 13.

Como el Amor de Dios dà el merito à nuestras obras. Med. 80.

TAn noble cosa es Señor este tu Santo, y Diuino Amor, que aunque nos mandas hazer buenas obras, ninguna de ellas, ni todas juntas por muchas, y muy grandes que sean las aceptas para darnos por ellas gracia, ni gloria, si no vàn acompañadas de tu Santo Amor. Tu Santo Amor es el crisol donde se purifican todas nuestras obras virtuosas, las quales tanto tienen de merito, quanto huuiere de amor. Este es aquel siclo, ò pesode l Santuario, con el qual se pesan todas las cosas, porque assi está escripto en el Leuitico, donde dize, q̃ toda estimacion, y todo valor se pesara con el siclo del Santuario. Y como se hazia en aquello figurativo, assi se haze en esto verdadero. Lo mismo se haze en el Santuario del Cielo, donde todos los dones se pesan en el siclo del amor. Si ofrezco Señor a tu Diuina Magestad lagrimas, oraciones, ayunos, limosnas, ò otra qualquier obra buena, es menester q̃ se pese en el peso del amor, porque segun los granos que qualquier moneda tuuiere de amor, terná el peso y merito ante tu Diuino acatamiento. Tanto ternè en el Cielo de gloria, y hõra, quanto aqui llenare lo que hiziere de amor, y gracia. Medida llena, buena, y abundante me serà dada en mi seno; pero ha de ser pesada con este siclo, y peso del Santuario, donde se pesa todo lo que se ofrece. Mirarè que puesto en la valança no sea hallado falto, y tan sin peso que perezca, y por amor de esso es bien que procure agora mucho, y con todas mis fuerças en esta vida mortal de no carecer de este tesoro, y peso de amor. Mira pues anima mia que no carezcas de esta perla preciosa, y sobrepujante margarita, y que vendas todo quanto tienes por cõprarla, y que ames cada dia mas, y mas, y en esso siempre te confirmes: porque vano, y ocioso es todo el tiempo que en esto no se gasta, y vana, y sin fruto es toda la obra que à esto no se endereça. Eres Señor tan liberal, y tan bueno, que ninguna cosa recibes de nuestra mano, sin q̃ te ofrezcamos primero nuestro amor, y voluntad. Buena obra hazian aquellos doziẽtos y cincuenta varones que ofrecian incienso en el Tabernaculo; pero salió, y quemòlos à todos: porque no tenian tu Santo Amor, sin el qual no aceptas nuestras obras. Todas las virtudes, y quantos bienes hazemos son de pequeño merito sin la caridad, y amor tuyo. El carmesi ningun color recibe si no se engrana primero, y assi las virtudes no reciben color de merito eterno, si no se engranan con la caridad. Por amor de esto mandadas que los Sacrificios que se auian de sacrificar passassen por fuego. Què quieres de todos estos mis pequeños seruicios, sino que vayan mis obras, y todo lo que hago acompañado de tu Santo Amor? Què hizisse tu por mi que no viniesse echando de si fuego, y ardentissimas llamas de amor? Assi quieres que todo Sacrificio que te ofreciere, y todas las buenas obras que hiziere, vayan llenas de tu Santo Amor, para q̃ sean à tu Diuina Magestad aceptas. Por amor de esto aceptaste el Sacrificio de Abel, y no el de Cain: porque el vno ofreciò cõ amor, y no el otro. Llora Esau, y llora la Magdalena, y las lagrimas de la Magdalena fueron aceptas, y las de Esau reprouadas: porque amaua la verdadera penitencia, y las lagrimas, y arrepentimiento de Esau estauan sin tu Diuino Amor. Què aprouechan los mares de lagrimas, los encen-

Leu. 27

Luc. 6.

Dan. 5.

Matth. 13.

Num. 16.

Leu. 19

Gen. 4.

Hebr. 12

Luc. 7.

didos deseos, los ardientes suspiros, y el muy intenso dolor, y grande arrepentimiento sin este tu Santo Amor? La vida es trabajosa, cercado ando de dolores, rodeado de enfermedades, y de muchas cosas que me dàn enojo, y molestia, y el hombre nacido de muger es lleno de muchas miserias. Pues el trabajo no se escusa, y la pena no puede nadie euitar por muy alto, y prospero estado que tenga, por què Dios mio serè yo tan imprudente, y mal auisado, que estos males que assi, como assi tengo de passar sin poder delios huir, no los aprouecharè amandote, pues podria mezclandolos con tu Santo Amor merecer con ellos el Cielo, y alcançar la bienauenturança? O quàn locos son Señor los que no te aman, y quan perdidos, y desatinados andan los que dexando tu Santo Amor traen la saluacion en balança, y la vida en continuo tormẽto, y pena. Locura es no aprouechar el tiempo, no dar vida à los trabajos de esta vida, esmaltandolos con tu Diuino Amor, haziendo la vida sabrosa, y meritorios sus trabajos de vida eterna, quando viuiendo en caridad son por amor de ti alegremente sufridos. Gracias te doy infinitas Señor, pues por tan breues trabajos, y pequeñas obras nuestras tienes por bien de darnos tu gloria, y porque la compremos mas varato quieres que te amemos, porque mas dulcemẽte viuamos. Deleas para nosotros todo bien, y no quieres premiar con bienes eternos, sino las obras hechas en amor, y caridad: porque por este camino nos traigas à tu Diuino Amor, y assi viuamos aqui vida jocunda, y entremos despues en la vida gloriosa. Assi como la tierra es de si esteril, y no dà fruto sino es ayudada de las influencias celestiales, de esta manera la esterilidad de nuestra alma es causa que ninguna obra suya por buena que sea pueda dar fruto, si no fuere hecha en gracia, y amor tuyo. Ay vnas peras de inuierno que no se pueden comer, si no se assan primero al fuego. No comes Señor nuestras obras, ni las aceptas por buenas, que sean para hecho de premiarlas con gloria perdurable, si no fueren assadas con el fuego de tu Diuino Amor. El amor es el que dà sabor à todo quanto hazemos, y el amor dà el valor, y precio à nuestras buenas obras: porque no solamente Señor este tu Santo Amor es en si precioso, mas es el precio de todas las otras cosas. Què es la sciencia, què es la eloqüencia, què es el rezar, ni la limosna, y ayuno, ni otra qualquier cosa por grande que parezca, sin el amor? El Apostol por nada tiene la Fè, aunque traspasse los montes, ni las lenguas de los Angeles, ni hombres, ni el martirio, ni el dar todos los bienes à los pobres, sin la caridad. Mas agradable, y graciosa te fue la pobre ofrenda de la viuda, que los ricos dones que te ofrecieron los poderosos en el Templo: porque tu Señor no miras al quanto, sino de quanto, no miras à la hazienda, sino à la voluntad, y no miras quanto damos, sino con quanto amor lo damos. Por amor de lo qual tu Santo Apostol dize: Hazed todas vuestras obras en caridad. Este es el artificio que tienes en tratar con los hombres, que mas estimas, y pesas la voluntad, y principio de donde mana la obra, que la misma obra. Aunque yo quiera comprar en las tiendas no hallarè cosa que busque por vn poco de cobre que diere; pero si pusiere en èl las armas del Rey, y fuere moneda corriente, comprarè lo que quisiere. Son nuestras obras de tan baxo metal, que no teniendo las armas Reales de tu Diuina gracia, no hallarè sino poco, pues no mereceré con ellas sino bienes temporales; pero si en ellas estuuieren esculpidas las armas del Rey Celestial, que son gracia, y tu Santo, y Diuino Amor, podrè merecer vida eterna. O inestimable don el del amor, ò precioso tesoro, y soberano bien, pues tanto vale, y puede, que no solo en si mismo es bien sobre todo bien, y vale lo que no tiene precio; pero dà el valor, y precio à todas las otras cosas. Por este somos hechos Celestiales, de terrenales, y viles que somos: y por èl nuestras obras baxas, y pequeñas, suben al Cielo, y entran en el acatamiento Diuino.

Iob 14.

1. Cor. 13.

Luc. 21

1. Cor. 16.

Del fin del verdadero amador de Dios. Med. 81.

COmo el fin aunque sea postrero en la execucion, es el primero en la intencion, assi el amor, que como dize tu Santo Apostol, es el fin de todos los preceptos, ha de ser el q̃ ha de ir delante en todo lo que yo Dios mio hiziere por amor de ti. El fin dà el ser à qualquier cosa, y tales serán mis obras, qual fuere el fin vltimo, y intencion que tuuiere en obrarlas. Tu Señor nuestro eres el q̃ dizes: Si tu ojo fuere simple, todo tu

1. Tim. 1.

Matth. 6. tu cuerpo serà claro, y si tu ojo fuere malo, será el cuerpo lleno de tinieblas. No quisiste en esto significar otra cosa, sino enseñarnos que el fin, y buena intenciõ de la obra es la que la haze buena, ò mala, quãdo la tal voluntad, y buena intencion và regulada por tu Santa Ley. El fin vltimo, y perfecto que ha de tener mi amor, no ha de ser otro, ni será otro para siempre, sino sola tu bondad infinita. Voluntariamente te sacrificarè Señor, y confessarè tu Nombre: porque eres bueno. Por ventura confessarè tu Nombre, y te alabarè: por què das dineros, o nos hazes ricos? No, sino porque eres bueno. Amamos à vno porque es bueno, y virtuoso, que la misma justicia nos constriñe a hazer virtud, ò por mejor dezir la virtud nos constriñe à hazer justicia, y tenerle amor, ò porque nos ama, ò porque esperamos del algun bien prouechoso. Y si qualquiera de estas cosas basta para amar à vno, quanto mas deuo amar a ti mi Dios en quiẽ cõcurren todas las causas de amor? Si tengo atencion à virtudes, y bondad, quien mas digno de ser amado que tu? Quien tan perfecto como aquel de quiẽ procede toda perfeccion? Quien tan bueno como el que es suma bondad? Verdaderamente Señor, aunque no hunieras padecido por nosotros, ni nos hunieras criado, ni hecho algun bien, solo por quien eres te deuemos amar: porque el amor es vna natural inclinacion que tenemos al bien, y assi quanto la cosa es mas buena, tanto es mas digna de ser amada. Pues què cosa mas buena, ni mas digna de ser amada que tu mi Dios? Que cosa buena puedo yo amar, q̃ no la aya en ti en grado eminente? Que cosa mas linda, y de mayor perfeccion puedes amar anima mia que à tu Dios? Ensancha pues los senos de tu coraçon, y estiende tu deseo quanto quisieres, y quãto pudieres, q̃ toda la hartura esta en èl. A èl solo deues amar por ser suma bien, y bondad infinita, por lo qual si pecaste mas te deues arrepentir: porq̃ con tus pecados ofendiste à Dios q̃ por la gloria que perdiste pecando, ni que por las penas del infierno à que te obligaste. Si amas à Dios mas que à ti, mas deues sentir la ofensa que es contra Dios, que el daño que es contra ti. Saul, y David pecaron, y ambos fueron reprehendidos por dos Profetas, y lloraron sus culpas, y David fue perdonado, y no Saul, porque el vno llorava por auer ofendido à Dios, y el otro por auer perdido el Reino. Si hazes buenas obras todo tu estudio sea procurar de agradar, y contentar a solo tu Dios, y Señor, y trabajar por darle contento, y porque èl lo manda, y se sirue dello, sin pretender tu interesse, o proprio prouecho. No busques à ti misma, mas busca à Dios en todas tus cosas, y à èl solo has de traer delante de tus ojos, segun aquello que èl mismo dize: Ponme por blanco encima de tu coraçon. Sichen, y su padre Emor recibieron la circuncision, despreciando la idolatria, y aunque esto era bueno, tuvo mal sucesso, porque no se movieron por Dios, sino por codicia de poseer los bienes de la casa de Iacob, como se declararon quando dixeron à su pueblo: Si circuncidamos à nuestros hijos, será nuestra su hazienda, y sus ganados, y todo quanto tienen. Què aprouechò Señor, el servicio que ellos te hizieron, pues no te dieron su amor? Què damos aunque demos quanto tenemos, si no damos à nuestro amor? Todos los dones nacen del amor, y quando damos nuestro amor, damos todo lo q̃ somos, y à quien el amor no damos, ninguna cosa damos. El primer don es el amor, y ninguno nos dió jamas alguna cosa por amor, sin darnos primero su amor. Y quando tu Señor, y Dios nuestro començaste despues de tu Ascension gloriosa, à alumbrar à tu Iglesia con tantas gracias, y beneficios, lo primero que hiziste, fue embiar el Espiritu Santo, el qual no es otra cosa sino amor. No quieres Señor que te boluamos las gracias que tu nos diste; pero quieres que te boluamos, y tornemos el amor, amandote pues nos amaste, y dando amor por amor. Y si eres todo amor, y deuemos ser à ti semejantes, hemos de ser hijos, y no siervos. Como podemos ser à ti semejantes, y como podemos ser hijos tuyos sin amor? En otro tiẽpo querias ser temido, porque aquellos coraçones de siervos no se podian leuantar à tanta generosidad de animo q̃ te amassen lo qual es proprio de animos nobles, y coraçones generosos. No somos hijos de la sierua, sino de la libre, la qual libertad nos dió Christo. Leuantemos, leuantemos nuestros coraçones como libres, y ahidalgados, para q̃ amemos a nuestro librador, y Redemptor, pues nos sacò de la seruidumbre del pecado, y carcel tenebrosa, y nos traxo à su admirable luz. No puedo vivir sin

Cant. 8

Gen. 34

Act. 2.

1. Ioan. 3.

Gal. 4.

1. Reg. 15. 2. Reg. 12.

amor, y assi es necessario que yo ame à mi mismo, ò otra cosa que no sea yo. En mi no ay cosa buena, si no està Dios en mi, y fuera de mi ninguna cosa es digna de mi amor, y encima de mi no ay sino Dios, cuya imagen soy, y semejança. Muy frio es el que no se calienta, muy duro el que no se enternece, y muy ingrato el que no dà lugar à tu Santo amor. El espiritu del hombre nos haze ser hombres, y el espiritu de Christo nos haze Christianos. Y qual es el Espiritu de Christo, sino el Espiritu Santo? y què es el Espiritu Santo, sino amor? No tienes Señor, y Dios nuestro necessidad de nuestros sacrificios, ayunos, ni limosnas. Amor pides, amor demandas, y quieres, y aunque tampoco tienes necessidad de nuestro amor; pero quieres que te lo demos, y con el te cõtentas, y no aceptas los seruicios que te hazemos, si no vàn esmaltados con amor. O dulce Iesus, ò dulce amor, haz que yo guste con amor, de lo que gusto por entendimiento. Conozco Señor con quan ardiente, y inflamada caridad te deuo amar; pero soy tibio para amarte. Soy todo tuyo por deuda, y obligacion, haz que tambien sea tuyo de esta manera por amor, para que no ame à otro sino à ti, ni piense en otra cosa sino en ti, y no dese otra cosa sino à ti, y no se enderece el ojo de mi intencion sino en ti, ni sirua à otro con el cuerpo, ni con el anima sino à ti. Ante ti està Señor mi coraçon, y trabaja por ponerse en tus manos, y esto no puede hazer por si solo, haz tu que puedes lo que èl solo no puede, y admiteme en el amado seno de tu amor. Yo te busco, y llamo, y pues tu hazes que yo te busque, haz tambien que te halle. Tu me das la gracia para que te busque, y ruegue, cõcedeme lo que te ruego. Tu mouiste mi mano para que yo llamasse à las puertas de tu misericordia, no permitas que està fuera de tu amor, del qual està colgada mi vida. Eres vida de mi alma, y el que dà el merito, y valor à todo lo que hago, sustenta à mi alma, y es dulce manjar della, y la guia, y encamina para que llegue à la bienauenturança eterna. El me lleua à ti, y me muestra el fin vltimo, y verdadero bien que deuo para siempre amar, y la intencion que he de tener en todas mis obras. Quantos huuo que hizieron muy grandes cosas, y despues de muchos trabajos, y gastos no hallaron nada? El Apostol San Pedro dixo: Por toda la noche trabajar de ninguna cosa tomamos; pero en tu Nombre Señor lançarè las redes en el mar, y como esto hiziesse tomò grande multitud de peces. Todas mis obras iràn Señor reguladas, y registradas por la ley de tu Santo Amor, y por ti solo, pues en ti viuimos, y nos mouemos, y somos. Esto es lo que tu Santo Apostol dize: Si comeis, ò si beueis, ò hazeis otra qualquier cosa hazed todo esto à honra, y gloria de Dios. Y en otro lugar dize: Todo lo que hizieredes sea en nombre de nuestro Señor Iesu Christo, dando siempre gracias à Dios.

Gen. 2.

Luc. 4.

Act. 17

1. Cor. 10.

Colos. 5

Como el Amor de Dios es muy prouechosa:
Med. 82.

SI no quieres anima mia amar à tu Dios porque es Dios, amale siquiera por ti, porque què cosa ay mas prouechosa que el amor de tu Dios cõ el qual aqui, y en el otro mundo viue bienauenturada vida todo amante? A los q̃ aman à Dios (dize la Escriptura) todas las cosas les salen à bien. Mira el buen sucesso que tuuo Ioseph en Egipto, al qual despues de ser vendido de sus hermanos, y falsamente acusado de su señora, infamado, y encarcelado, lacò Dios con mucha hõra para ser señor de aquel Reino. Hizo la casta Susana lo que deuia como amiga de Dios, y aunque condenada de el mundo à cruel muerte, quando parecia que su inocencia quedaua del todo oprimida, y perdida su vida, y honra, sin esperança del remedio, vino el socorro, y fauor Diuino, y sucediòle tan bien que ganò vida honrosa, y perpetua fama, y gloria. Lo mismo leemos en las Diuinas letras auer acaecido à los moços que Nabucodonosor lançò en el horno de fuego en Babilonia, y à Daniel puesto en el lago de los leones, à los quales con otros muchos que dexò el amor que tuuierõ à su Dios librò de los peligros, y les sucediò bien en todas sus cosas. Los pastores que amauan à Dios, y deseauan ver al Verbo Diuino humanado, viniẽdo a Bethleem en la noche del Nacimiento del Señor hallaron lo q̃ deseauan, y assi como les fuera dicho por el Angel, y todo lo q̃ querian muy à su gusto, y sabor, porque entiendas, y veas claramente como à los que aman à Dios todas las cosas suceden en bien. Y aun si licito es dezirse hasta los mismos pe-

Rom. 8

Genes. 37.

Gen. 41

Daniel, 13.

Dan. 2.

Dan. 14

Luc. 2.

pecados suelen à los amigos de Dios seruir de auiso para adelante, pues leuantandose dellos por verdadera penitencia, son despues mas humildes, seruientes, cautos, recatados, y mas prudentes.
2. Reg. 11. Mas humildes, y Santos fueron Dauid,
Matth. 26. San Pedro, y San Pablo, despues que pecaron, que antes que cayessen en pecados.
Act. 9. el qual bien tampoco se ha de atribuir à cosa tan mala como la culpa, sino à la bondad, y gracia Diuina, que saca bienes de nuestros males. No permitiria Dios los males en el mundo, si no pensasse sacar dellos muchos bienes, ni se haze cosa en el mundo que no traiga algun prouecho al bien vniuersal, y assi todos los bienes, y males, assi propios, como agenos, se conuierten en bien à los buenos. Mas à los que no aman à Dios, aunque parezcan tener algunas virtudes, por el contrario se les haze mal, y se les conuierte en mal, y los despeña en el infierno. Ensoberueciendose en las virtudes, leuantanse en alto, para que mas ligeramente sean despeñados, segun aquello que està escripto:
Ps. 72. Abaxaste à los q̃ se leuantaron. Y otra
Ps. 101 vez dize: Porque leuantandome me heriste. A los que aman à Dios, todo el mũdo parece que se les rie, toda criatura les obedece, y son grandes señores de todo, porque sujetandose ellos al Señor de todos, de todo se hazen señores. Mas à los malos, y menospreciadores de la Diuinidad, toda naturaleza parece que los persigue, y toda criatura los aborrece. Nunca les falta vn temor, nunca vn trabajo, siempre estàn con recelo, siempre en mil sobresaltos: porque do quiera la criatura se incruelece contra los malos, en vẽgança de su Criador, como està escripto:
Sap. 5. Peleará por èl la redondez de la tierra, contra los insensatos, y quien mas sin seso que aquel que puede amando poseer todas las cosas, y las pierde todas no amando? Si la amistad del Rey es cosa tan noble, que ninguno ay que no la estime en mucho, y se honre della, quãto es cosa mas prestante la amistad de ti mi Dios, y Señor? Quanto de mayor estimacion, y excelencia es ser el hombre tu amigo? Pues en mi mano està alcançar esta amistad, la qual conseguirè amandote. De esta amistad se sigue mucha honra para mi, conforme à aquello que està escripto
Ps. 138 en el Psalmo: Muy honrados son Señor tus amigos. Pues si esto assi es, què es la causa anima mia que tan de assiento, y de proposito andas apacentado tu coraçon en el amor de las criaturas, mendigãdo en ellas vnas gotillas de agua turbia, y desabrida, que mas te prouoca, y enciende la sed, y desechas la limpia, y abundante fuente de todos los bienes, en la qual sola se puede matar tu sed? Què cosa puedes desear, que no la halles muy enteramente en tu Dios? Si te deleita el saber, sapientissimo es: porque su sabiduria no tiene numero. Si la hermosura, hermosissimo es: porque hermoso es mas que los hijos de los hombres. Si el poder, y fortaleza, fuerte es, y poderoso: porque es Señor fuerte, y poderoso, Señor fuerte en las batallas. Si deleites, y placeres, tus deleites estàn à la mano derecha hasta el fin. Si hartura, serán embriagados con la abundancia de tu casa. Pues como sabiendo yo que esto, y mucho mas ay en ti mi Dios, y que todos estos bienes alcançamos, amãdote, ando perdido, y desalado tras la miseria de las criaturas? Como la cera blanda recibe en si la figura del sello que imprimen en ella, assi mi anima, apliçandose à ti mi Dios por amor, recibe en si la forma de tu hermosura. Y como ninguna hermosura sea mayor que la suma hermõsura, ni le falte alguna condicion de hermosura por lo qual el anima leuantada por amor à la suprema hermosura, no careceràde hermosura superior à ella, y toda otra hermosura resplandeceràmuy poco delante della. Quien dirà Señor los prouechos, y bienes que alcança mi alma, llegandose à ti por amor? Participa, y goza de los infinitos tesoros que ay en tu Diuina Magestad, comunicando tu infinita bondad, dàs riquezas ineslimables à quien te ama. Haze el amor que participemos de tu infinita sabiduria: porque el amor es conocimiento de la misma sabiduria Diuina. No sè porquè trabajamos tanto, y nos fatigamos cada dia por cosas que son nada, como podamos poseer al Criador de todo, y tener con èl todas las cosas. Pues que buscamos agora, y queremos? Si yo puedo con tanta facilidad poseer à todo el bien: porquè busco con trabajos cosas llenas de calamidades, y miserias? O Señor, y Dios mio, què hago yo sino injuriarte, dandome tu à ti mismo tan liberalmente? Ningun bien se te acrecienta por estar con nosotros, y assi nos amas, que estar con nosotros, dizes que son tus deleites. Por què Señor me
Prou. 8

amas tanto, que te dàs à ti mismo de mejor gana à mi, que ninguna otra cosa que te pido? No sabes dar poco, y por darnos todos los bienes contigo, te nos das à nosotros, y para hazernos tanta merced quieres que te amemos. Solo el amor es nuestra possession, y à quiẽ damos nuestro amor, damos todo lo q̃ posseemos, y si este perdemos es cosa clara que perdemos quanto tenemos, y entonces perdemos nuestro amor, quãdo le damos à quien no le auiamos de dar. Y pues todo nuestro bien, ò mal es nuestro amor bueno, ò malo, figuese q̃ la virtud no es otra cosa sino vn buen amor, y el vicio, ò pecado no es otra cosa sino mal amor. Aquel es virtuoso cuyo amor fuere bueno, y vicioso, ò malo aquel cuyo amor fuere malo. Si vna vez yo conociere como todo mi bien consiste en el verdadero, y buen amor, auiendo de este entera noticia, conocerè luego qual es todo mi bien, y qual es todo mi mal. Este es mi vnico bien, y mi precioso tesoro, el qual no deuo yo dar sino à quien es todo mi bien, y gloria mia. O quanto bien hago à mi mismo, y quan prouechoso es para mi amar à ti mi Dios, pues por amor te posseo, y posseyendote, gozo contigo de infinitos bienes, y riquezas sin cuento.

Como Dios nos llama para que le amemos. Med. 83.

Siendo tu mi Dios, y Señor la suma bondad, y perfeccion infinita, Hazedor, y Conseruador de todas las cosas, y lleno de deleites, y riquezas, què es esto que andas entre las mismas criaturas q̃ criaste, buscando alguno que te ame, y apenas le hallas? Tu eres Señor el que dizes en el Euangelio: Si ay alguno que me ame guarde mi palabra. Como es esto Dios mio, y què quiere dezir que digas si ay alguno que te ame? Es possible que siendo quien eres aya alguno que no te ame? O què lastima tan grande, ò què confusion, y verguença la nuestra que anda Dios buscando vno que le ame, y aun quasi no le halla! O gentes ciegas, y perdidas, y de quantos ay entre vosotros, que amais la carne, y el mundo, y à vosotros mismos, no avrà alguno que boluiendo las espaldas à tan grãdes abominaciones, y cosas dignas de sumo aberrecimiento, ame al sumo biẽ y bondad infinita de nuestro Dios? El que es infinitamente bueno, y por el mismo caso infinitamente attractiuo, y en el mismo grado digno de ser amado, halla tan pocos que le amen, que en numero singular dize, si por ventura ay alguno que le ame. Y viendo Señor mio, y todo mi bien, que mostrandote quien eres à todos los hombres en las obras de tus manos, no basta para atraer à tu amor su rebelde, y obstinado coraçon, hazesles muchos bienes, y prometesles bienauenturança eterna: porque te amen, y con todo esto ninguno quiere, ni aun mirarte: porque los miseros mortales determinaron de baxar sus ojos à la tierra. Veo que en los Cantares estàs rogando à tu criatura, y la prouocas, y la incitas à tu amor, diziendo: Abreme amiga mia, paloma mia, inmaculada mia, y por todas maneras mia, abreme, y si no quieres abrirme por mi, à lo menos abreme por ti: porque mi cabeça està llena de rocio, Mi Diuinidad està llena de toda suauidad, y dulçura, pues luego abreme, y cenarè contigo, y no à costa tuya: porque yo de mi hazieda harè todo el gasto, y te pornè delante manjares suauissimos, y muy deleitables. Y el anima ingrata con todo esto respondiò con indignacion desde la cama, diziendo: Heme desnudado de mi vestidura, y tengola agora de tornar à vestir? Lauè mis pies, como los tornarè à ensuciar agora? O ingrata, ò misera, y ciega, y assi respondes à tu amado, y à tu Dios? Assi menospreciàs à tu Criador, y Amador tuyo? Abre misericordia que no te ensuciaràs, mas antes te lauaràs: no trabajaràs, antes descansaràs: no seràs inquieta, mas antes te alegraràs. No la dexò el Piissimo Amador suyo en su dureza, mas antes metiò su mano, y assi la que primero auia despreciado la voz à su tocamiento se le mouieron las entrañas, y vencida, y sobrepujada de la fortaleza de aquel tocamiento, se leuantò congoxosa para abrir à su amado, mas yà èl se auia ido, y desaparecido, y con mucha razon, pues que loca, y proteruamente, y con tanta indignacion lo auia ella antes menospreciado. Y verlaheis ir à la infelice, discurriendo por las calles, y por las plaças, vozeãdo, y llorando, y conjurando à las hijas de Sion, que si hallaren à su amado q̃ le denuncien, y digan su amor. Buscale, y no lo halla: llamale, y ninguno le abre. Llamale, y no ay quien le responda, por lo quàl toda llorosa se derrite, y deshaze de amor, y enferma justa-

Psal. 16.

Cant. 5.

Apoc. 3

Ioann. 14.

tamente, recibiendo en ſi la vengança de ſu dureza, para que aſsi, como menoſpreciò al que la buſcaua, agora ella que buſca ſea menoſpreciada: la que no tuuo, ſea tenida en nada. Aſsi lo acoſtumbras hazer Señor, y Dios nueſtro, porque tocas, para que ſeas conocido, y huyes, para que ſeas buſcado. Llamas, y te eſcondes: prouocas, y te vàs: combidas, y apartaſte, no menos piadoſo quando te vàs, que quando vienes. Por ventura no veemos por experiencia acontecer eſto muchas vezes, quando ſigues à vno mucho tiempo con inſpiraciones, con mercedes, con tribulaciones, y enfermedades, para deſpertarle à tu amor, y que deſpreciando el mundo te ſiga, el qual finalmente vencido por ti dexa el mundo, y quanto tiene, y te ſigue? Entonces quando mas eres buſcado, y con mayores deſeos, te eſcondes del, y dexas al que mucho te ama, y tienes por bien de no oir al que en pos de ti vozea. Mas no quieras ceſſar anima mia, no quieras ceſſar, ni deſfallecer, ni deſmayes. Cerca la Ciudad, conjura à las hijas de Ieruſalém, ſolicita à los ciudadanos, pregunta à las guardas, q̃ ellas te ſaldràn al encuentro, ellas te ayudaràn à que llegues preſto: porque puedas correr, y te deſpojaràn de tu vieja veſtidura, y como los huuieres paſſado vn poco, ſin duda ninguna hallaràs al que deſea tu coraçon. Paſſalos, y no te detengas en ellos: porque no te ayudaràn, antes te eſtoruaràn. Entonces te alegraràs, y gozaràs: entonces te gloriaràs de todo el trabajo paſſado: entonces quitaràs de ti toda triſteza, y gozaràs de tu deſeado bien, y Eſpoſo tuyo en la Gloria Celeſtial. Gozaràs de la fuente perennal de la dulçura, que mana del abiſmo de las conſolaciones Celeſtiales, q̃ refreſca, y recrea el coraçon abraſado, y encendido en amor. O quan grande es Señor Dios mio la multitud de tu dulçura, la qual eſcondiſte à los que te aman. Eſcondiſtela porque la guardaſte, y no porque la eſcondiſte. Eſcondiſtela quando mas la multiplicaſte. Suele lo que ſe eſconde buſcarſe con mas diligencia, y hallado amarſe mas fuertemente. Los deſeos que tu dilatas no ſe deſminuyen, mas antes ſe acrecientã. Tu amor no es tranſitorio, ſino eterno. Los que te aman no eſtàn tibios, ſino herulentes. No eſtà tu amor ocioſo, tu memoria es mas dulce que la miel, y penſar en ti mas ſuaue es que todo mãjar. Hablar de ti es refeccion cumplida, conocerte conſolacion perfecta, llegarſe à ti vida eterna, y apartarſe de ti muerte perpetua. Fuente viua à los que tienen ſed de ti, y mãjar que nunca falta à los que tienen hambre de ti. Gloria à los que te buſcan, y gozo à los que te hallan. Tu olor reſucita à los muertos: tu viſta ſãa los enfermos: tu luz expele toda tiniebla: y tu viſitacion lança toda triſteza. Dios mio, gloria mia, eſcondes tu teſoro para incitar al codicioſo, guardas la perlà por acrecentar el amor del que la buſca, dilatas el darla, por enſeñar à pedirla, hazes que no oyes al que la pide, porque perſeuere. Aſsi te eſcondias de tu deuota Diſcipula Sãta Maria Magdalena, quando te buſcaua entre los muertos, eſtando viuo: porque perſeueraſſe buſcandote, y porque perſeuerò eſperando, y con eſperança perſeuerò, mereciò hallarte, y verte reſucitado. Bienauenturada viſta, tan gozoſa, y alegre. O ſumo gozo, y alegria conſumada, deſeable roſtro, y viſta jocunda! O eſperança, y dichoſa perſeuerancia! Sino eſperàra, no perſeueràra, y ſi no perſeueràra, no alcançàra el fruto de la eſperança. Pues aſsi Dios mio, y eſperança mia te eſcondes à los que te temen, que puedas ſer hallado de los que eſperan en ti, y aſsi te apartas de los que te buſcan, que te llegas à los q̃ perſeueran. Eſcripto eſtà: Pereceràn los que ſe apartan de ti; pero los que eſperan en ti, no ſeràn confundidos. Los que te temen eſperen en ti: porque tu eres ſu Protector, y Ayudador dellos. Por el temor ſe viene al amor. Has de ſer temido como Señor, y amado como Padre. Tu temor ſanto permanece por todos los ſiglos: porque haze permanecer à los Santos que poſſee. Ninguna coſa falta à los que te temen: porque tus ojos eſtàn ſobre ellos, y tus oidos en ſus ruegos. Miſericordia mia, refugio mio, recibidor mio, y librador mio, aſsi me pon tu ſanto temor, que no me niegues tu amor, aſsi te eſconde de mi que acrecientes mi deſeo, y aſsi me haz participante de los que te temen, y guardan tus mandamientos, q̃ de por la feruidũbre del temor venga à la alteza de tu Diuino Amor, de manera que arda mi coraçon perpetuamente en el fuego de perpetuo amor.

Pſa. 30.

Matth. 13.

Luc. 11

Ioann. 20.

Pſ. 72.

Pſ. 24.

Pſa. 18

Pſ. 33.

Pſa. 17.

(:)

Como el amor nos lleua à Dios.
Med. 34.

EL amor es fuego que enciende, y abrasa mi alma, y assi en la sequedad, y sed que tengo de ti mi Dios, que eres (como dize el Psalmista) fuente de aguas vinas, te buscarà mi coraçon con ardientes deseos. Tengo sed, porque la prolixidad del tiempo no falta aqui, ni la passion, si tal nombre puede conuenir à tan razonable pena. Otros trabajos el tiempo los ablanda, y cura; pero este cada dia es mayor: porque naturalmente ardiendo mi alma en tu Diuino Amor no sossiega, ni descãsa hasta ver al amado fuera del velo de la carne que impide essa noble, y glorioſa vista. No darè descanso à mi coraçon, ni entrarà alegria en èl, hasta que libre de la carcel de este cuerpo llegue el amor à su centro por clara, y beatifica vision. El mouimiento natural mas ligero es èn el fin que en el principio, y assi todas las cosas naturales quanto con su mouimiento mas se llegan à su termino llenan mayor priessa, como veemos en la piedra que cae de lo alto, y assi el alma q̃ à ti camina con amoroso deseo, quanto mas à ti se llega mas querria caminar, y con la congoxa del camino crece el deseo, y sed que tiene de ti. De manera que quanto la sed de ti es mas antigua es mas crecida, por lo qual para mejor muestra de mi pena, digo q̃ huue sed, y deseo de ti, no para dar à entender que ha passado: porque quien vna vez te deseò si no perdiere el tino, y el gusto nunca perderà el deseo: porque es tan sabrosa el agua de esta fuente que con dar hartura no mata la sed, segun lo que dize tu sabiduria: Los que me beuen ternàn sed otra vez. Y siendo el deseo cumplido, hallo que siempre desee no tener otra cosa nueua, sino conuersar lo que cada dia es nueuo à quien lo possee. No hiziera mucho el alma, si solamente deseara à ti, porque todas las cosas conuertiste à ti, y de tal manera q̃ muchas vezes sin saber lo que hazen, te saben buscar, y todo su apetito emplean en parecerte en algo: porque no tienen mas ser de aquello en que tu quisiste q̃ te pareciessen. Mas el alma racional, y enseñada por ti, và à ti como à sumo bien, y conoce que eres su principio, y su termino, y fin. Las aguas que salen del mar nunca paran hasta que se tornan à juntar à su principio, segun aquello que està escripto: Todos los rios entran en el mar, y el mar no crece. Bueluen los rios al lugar de dõde salen, para que corran otra vez. Tambien la centella de fuego sube à lo alto, y no pàra, buscando su esfera. Mi anima que de tu infinito poder tiene vida, no puede parar, hasta que llegue à la fuente viua, y esto es lo que mi alma desea gozar de ti, y de tu Santo Amor, como fuente de aguas viuas que de ti procede. Desea beuer de aquel caudaloso, y resplandeciente rio como cristal, que procede del Trono de Dios, y del Cordero. Desea de hartarse de aquel pan que dà vida eterna al que lo come, y gozar del amado en la casa de su madre, pues no ay otra bienauenturança, sino conocer à ti Dios verdadero, y à tu Hijo nuesto Señor Iesu Christo, como èl mismo lo dize, hablando contigo: Esta es la vida eterna q̃ te conozcan à ti solo Dios verdadero, y à Iesu Christo, que tu embiaste. Pues quanto mas es amarte que conocerte? Mejor es el fin que los medios, y cosas ordenadas para el fin. El fin del precepto es la caridad de coraçon puro, y de buena consciencia, y de Fè no fingida. Pues si es bienauenturança conocerte por Fè, quanto mayor bienauenturança, y gloria serà Señor mio amarte! O si tras el conocimiento se arrojasse mi voluntad sin punto detenerse, en esse horno encendido de fuego de amor, para q̃ siempre sin nunca cessar ardiesse mi alma en llamas de amor! O Señor, y si como le es comun al entendimiento creer que eres solo el Autor de los bienes, assi tambien se le comunicasse à la voluntad algun pequeño gusto de los regalos, y quan solos se quedarian los fallos placeres que el mundo ofrece! O quan pocos serian engañados de las caricias, y fingidos halagos, y blanduras de Dalida, y quan pocos dormirian sueño tan propinquo à la muerte eterna del infierno, dormiendo descuidados del peligro en que viuen, no menos de lo que estaua el capitan Sisara, por auer beuido la leche dulce que le diò Iael, la qual hizo que adormecidos sus sentidos con arrebatada muerte acabasse miserablemente su vida! O à quan pocos engañaria aquella muger del Apocalipsis con su copa de oro, que con vna engañosa dulçura les dà a beuer ponçoña, y lleua à tantos tràs si las bocas abiertas. Si vna gota del agua de esta fuente viua de

ti

Ps. 41.

Eccles. 24.

Eccl. 1.

Apoc. 22. Ioann. 6.

Cant. 3.

Ioann. 17.

1. Tim. 1.

Iud. 16

Iud. 4.

Apoc. 18.

ti mi Dios tocasse la lengua para que se pudiesse gustar tu suauidad (porque saber agora no se permite) no era menester mas, para tener por azíbar todo lo que à ti no sabe, y por mas amargo que hiel todo lo que tiene resabio del mundo, y sabor, y algun rastro de carne, y sangre. Todos tienen deseo, y sed de ti, y buscan agua con que sossegarla, y assi porque todos aman sus contentos, te buscan todos, aun los mundanos que no te quieren: porque aquello tras que andan no tiene otra razon para no ser dexado, sino alguna sombra de tu bondad que tu pusiste en ello, no para que por ella te dexassen, sino para que fuesses por ella mas conocido. La diferencia es grande, porque los tuyos buscan las aguas tuyas en la fuente viua, y los agenos se ceuan del agua turbia de las lagunas rotas, que tan presto la pierden, como te quexas de esto por tu Profeta Ieremias: Que es la causa de salir de vn principio fines tan diuersos, sino q̃ los tuyos han prouado las aguas de Siloe, q̃ corren por secretas venas del monte Sion, y al pie dèl destiladas, las quales aunque no bastan para hartar, bastan para gustar quan suaue es el Señor, y aun para que lauandonos en esta fuente, y tocando estas aguas se abran nuestros ojos en el conocimiento Diuino, conociendo tu bondad, y gloria, como se abrieron los ojos del que nació ciego. Allà en la cumbre beuen los escogidos en abundancia, y te conocen claramente; y no te veen por sombras, sino rostro à rostro, y ponen la boca à la fuente; pero acà apenas se sufre bañarla; pero queda la lengua tan sabrosa de su dulçura, que la sed que de nueuo cobra de ti, haze oluidar la sed que algun tiempo auia, y parece que por experiencia conoce lo que tu Hijo enseñaua à la Samaritana: Quien beuiere del agua que yo le darè, no avrà mas sed. Entiendese que no terna mas sed de lo que antes auia, porque el gusto del bien verdadero, lança fuera à los fallos sabores de las aguas mundanas, mas no perderà la sed, sino mudarà la causa del deseo, y por ser mejor empleado crecerà mas, y mas. O fuente de agua viua, y quales son aquellos b'enes que se hallan en ti? Mas què pregunto yo Señor? Que si yo acà los pudiesse saber, no serian tantos como yo pienso. Eres fuente que de nadie recibes, y à todos largamente dàs, como à tu magnificencia cõuiene, y viua porque nunca tus tesoros se acaban, por mucho que à otros enriquezcas. Tienes aguas de vida para hazer inmortal à quien a ti llegare, agua de sabiduria eterna para alumbrar al entendimiento què te beuiere, aguas de inefables deleites para hartar la voluntad que contigo se abraçare, y aguas de amor infinito para encender nuestros coraçones con tu soberana caridad, y glorificar mas almas en el Cielo. Este tu Santo Amor es el que me lleua à ti fuente de aguas viuas, y es mi alma incitada, y mouida para que vaya à su centro, donde huelgue para siempre descanse contigo sin nunca poder ser apartada de su amado Esposo. En caridad perpetua me traxiste, auiendo de mi misericordia.

Ieré. 2.

Esa. 8.

Ioann. 9.

Ioann. 4.

Ier. 31.

Como el Diuino Amor despierta nuestra memoria. Med. 85.

PVes no puedo huir de mi, ni dexarme del todo, tendrè por remedio en tanto que esta peregrinacion durare el acordarme de ti. Si me oluidare de ti, oluidese de mi mi mano derecha, y peguese mi lengua al paladar, si de ti no me acordare. Todo el daño que recibo de la consideracion de mis males se repara con la memoria de tu grande bondad, y nobleza. De tu memoria se dize muy mejor que de la memoria del Rey Iosias, que serà dulce en la boca como miel, y tan sabrosa como la musica en el alegre combite: porque no ay sabor q̃ à este llegue. Causa tal dulçura tu memoria que cõ ella puedo tragar la amargura de mis males: porque si me veo flaco, acuerdome de tu omnipotencia; y veo que con la flaqueza venciste las fuerças del mundo. Elegiste lo que tiene el mundo por locura para confundir à sus sabios, y las cosas flacas, para confusion de las fuertes, y las cosas viles, y despreciadas del mundo, y las q̃ no son por su poco ser, y precio, para destruir las cosas que son: porque no se glorie nadie en tu presencia. Por mano de vna muger quisiste humillar la soberuia de Olofernes, Principe del exercito de los Assirios, segun que despues de la victoria, dandote gracias lo canta la Santa, y valerosa Iudit, diziendo: El Señor omnipotente lo destruyò, y lo entregò en las manos de vna muger, y lo confundio. No muriò el mas poderoso dellos por mano de moços valientes, ni los hijos de Titan lo hirieron, ni le resistieron los

Ecl. 49

1. Cor. 1.

Iud. 13

Iud. 16

los grandes gigantes; pero Iudith hija de Merari lo desnizo. Tampoco quisiste Señor vencer al tirano Faraon con leones, osſos, ò tigres, sino con cinifes, ranas, y moscas, que son viles, y pequeños animales. Pusiste las grandes fuerças de Sanson en los cabellos, que son cosa muy flaca, y delicada, y la fuerça, y virtud de la Predicacion Euangelica en vnos humildes, y simples Pescadores, cõ los quales sujetaste à ti al mundo vniuerso. No desconfiarè pues Señor de tu misericordia, y omnipotencia, aunque me veo flaco, y para poco, porque poderoso eres para hazer de las piedras hijos de Abraham, y para obrar con cosas flacas tus acostumbradas marauillas. Si me hallo incierto cerca de la disposicio de mi vida, acuerdome de tu infalible prouidencia, que tan fabrosamente por vna parte, y con tanta certidumbre por otra sale con quanto pretende. Assi gouernaste marauillosamente à tu Pueblo de Israel por el desierto quarenta años, sustentandolo con pan del Cielo, y proueiste à Elias, y à Ionas en el vientre de la ballena, y al Profeta Daniel en el lago de los leones. Si me ocurren mis pecados que cada dia hazen mayor bulto, acordarmehe de tu inmensa bondad, y pararmehe aqui mudo, pensando como al tiempo que nadie me podia valer, tu Señor me distes la mano quando tenia yo empleadas mis manos contra tu Ley. Assi llamaste desde el Cielo à Saulo perseguidor, quando actualmente iva metido en fuego de ira, y saña persiguiendo à los tuyos. Muchas vezes iva huyendo de ti, y me talaste al camino, porque no me perdiesse: porque tu misericordia me preuino, y me combidaste con la paz, siendo indigno della, poniendome las cõdiciones mas à mi proposito de lo que yo las supiera pedir. Assi recibiste Clementissimo Señor al hijo prodigo con beso de paz, y cordial amor, saliendole à recibir al camino, y quisiste ser combidado de Zacheo Principe de los publicanos, y lo justificaste, y diste salud à su casa. Si me veo falto de buenas obras, acordarmehe de aquel tesoro de infinito merecimiento que dexaste, para que se comunicasse à tus miẽbros. En ti estàn escondidos todos los tesoros de la sabiduria, y sciencia de Dios. Si me turba mi vista, y mi propria figura, acordarmehe de ti con firme pensamiento, y regalarehe en ti el alma que tanto se espantaua de

Exod. 8

Iud. 16

Matth. 4.

Matth. 3.

Luc. 3.

Exod. 16.

3. *Reg.* 17.

Ione. 1.

Dan. 14.

Act. 9.

Ps. 58.

Luc. 15

Luc. 19

Col. 2.

si misma. La memoria que tuuo el Hijo prodigo de la abundancia de la casa de su padre, y la bondad que conocibio q̃ auia en èl, le dio alas, y esfuerço para leuantarse de la culpa, implorando la paternal misericordia. Si no puedo gozar de tu vista, alegrarmehe con tu memoria, y con ella me consolarè: porque si el amor temporal en la ausencia de los que se aman tiene por gran prenda la memoria, quanto mayor serà al que de veras te ama, y conoce que solo ay ausencia de su parte, y que tu no faltas à ninguno, y mucho menos al que siente tu ausencia? Con tu dulce memoria se sustenta mi vida, acordandome Señor quan sufrido eres en nuestros males, quan paciente en esperarnos, quan misericordioso en recibirnos, quan piadoso en perdonarnos, y quan liberal, y magnifico en tus largas promessas. La memoria de tus beneficios obligame à seruirte, cautiua mi coraçon el amor q̃ me tienes, y la gloria de tu Magestad enciende mi voluntad en deseos Celestiales. Tanto Señor deseo verte, que con tener algo de ti, aunque no sea mas de la memoria, me entretengo, segun aquello del Psalmo: Acordème de Dios, y recibi deleite. Y pluguiesse à ti Señor que antes tenga, yo oluido de todos mis cuidados que falte de ti mi memoria, porque cosa muy digna de lagrimas es que vaya mi pensamiento en otra parte, pudiendose emplear en ti. Sintiendo la apretura de esta habitacion no hallo como espaciarme sino en tu memoria, y con ella se aliuia el enfado que me causa lo presente. Tu memoria me es jardin dõde cojo rosas de suaue olor, quando me acuerdo de los fauores que he recibido de tu mano. Esme arboleda donde hallo algunas frutas tempranas, que son algunos gustos que sienten acà tus escogidos, como muestras de los de allà, aunque son frutas de sombra, y por esso no bien maduras; pero todavia sabrosas, segun aquello que vna alma deuota dize: A la sombra de mi deseado me sentè, y la fruta es muy sabrosa à mi paladar. No a los labios (quiero dezir a los sentidos) sino a lo interior del espiritu, que significa el paladar. Allì topo verdes, y grandes campos, quando considerando tu gran potencia, y lo que me has prometido espero que serà facil de seguir el camino començado, ayudado con tu gracia. Y aunque de muchas cosas buenas se ceue la consideracion

Luc. 15

Ps. 76.

Cant. 2.

de

de los tuyos, entre todas halla la mia espiritual labor en ti, y por esso acordarmehe de ti en tanto que la memoria haze tu oficio, y mis ojos no pueden verte, y en tanto que dura esta peregrinacion, hasta que llegue à beuer de aquel rio de paz que alegra tu Ciudad. Este es
Psa. 45 aquel rio de quien dize el Profeta: El impetu del rio alegra la Ciudad de Dios, santificò su morada el Altissimo. Aqui llegarán las potencias de mi alma al punto de su perfeccion, adonde la memoria no seruirá, sino de referir el estado que passò, para que el presente sea mas labroso, y gozen el entendimiento, y la voluntad, el vno sin cubierta, y el otro sin temor alguno.

Como el Amor de Dios nos trae en conocimiento dèl. Med. 86.

QVanto con mas amor te amo Dios mio, y Señor mio, tanto mas claramente te veo, por lo qual el amor muchas vezes procede, y se anticipa al conocimiento: porque aunque te amè Señor, porque te conocì, pues no se puede la voluntad mouer en lo que no alcança, ni conoce el entendimiento; pero despues mucho mas es lo que supe amando, y lo que el amor descubriò de tus Diuinas perfecciones de lo que el entendimiento al principio me auia enseñado. Sigue al amor la contemplacion, como à cosa mas excelente, y mas perfecta, y que perfecciona al entendimiento contemplatiuo. Manda la voluntad como Reina en el Reino del alma que busque el entendimiento la noticia que es tu perfeccion. El amor sobrepuja à la sciencia, y es mayor que el conocimiento. Muchas vezes es Dios mas amado de lo que es conocido, y el amor entra, y se llega à Dios, quedandose la sciencia de fuera. Y no es mucho esto, porque el amor presume mas, y confia, mas todo lo penetra, y sigue el impetu del deseo ardiente, y no puede disimular, ni se sufre hasta llegar al amado. Todo lo interior penetra el amor, y escudriña los secretos, y las cosas profundas
Psa. 80 de Dios. Ninguna bien es perfectamente conocido, ni perfectamente no es amado. Los que temeis à Dios amadle, y alumbrará vuestros coraçones. El amor sigue à la contemplacion, y la perfecciona, aunque vna cosa es imposible ser amada, sin ser primero conocida. Quanto mas cerca està el amante del amado, tanto mas verdaderamente, y mas subtilmente, y profundamente es conocido. La operacion amorosa sobrepuja à la intelectiua. El amor contiene los principales suspiros en Dios, los herùientes deseos, y los resplandecientes hèruores, à los quales sublimados excessos no puede subir el conocimiento, sino solo el amor, que vne à nuestra alma con Dios. Entonces la contemplacion serà perfecta quando es eleuado el que contempla al amor de la cosa contemplada. Conuiene pues anima mia que subas, y seas eleuada en la contemplacion, leuantando no solo el entendimiento; pero tambien el afecto, y voluntad al amor de tu Esposo Iesu Christo. Es menester que no solo el entendimiento obre, mas tambien que la voluntad ame, y no estè ociosa. En la contemplacion de las cosas Diuinas es el amor heruiente, y agudo: porque el verdadero amante no se contenta con lo exterior del amado, mas trabaja en quanto es posible penetrar lo interior del coraçon, y lo secreto del alma. Muchas vezes el amor penetra donde el conocimiento natural queda fuera, como leemos de algunos Santos no doctrinados en las sciencias naturales, los quales alcançando la Mistica Teologia con la alteza, y potencia de su espiritu, penetraron los Cielos, y subtilissimamente tracendian todo conocimiento natural, hasta llagar à Dios. Por amor de esto el Psalmista amonesta, diziendo: Llegaos à Dios, y sereis alumbrados. Ningun se puede llegar à ti mi Dios, Psa. 33.
y Señor, sino por amor: porque el que no ama, muy lexos està de ti. Muy bien pues dize tu Santo Profeta, que nos lleguemos à ti, amando à tu Diuina Magestad, y que seremos alumbrados en tu conocimiento: porque tu Santo Amor es fuego sin humo, que alumbra, y enseña al entendimiento para que te conozca mas, y mas, de lo que al principio te conocia, quando por el conocimiento que tenia de ti, te començò à amar. El amor del mundo ofusca el entendimiento, turba la razon, y embota el juizio; pero tu Santo Amor adelgaza el ingenio, enseña nuestra alma, y descubre grandes tesoros de tus Diuinas perfecciones. De donde vino al Santo moço Ioseph, que interpretasse los sueños del Copero, y Panadero de Faraon, Gen. 40 & 41.
y declarasse tambien los sueños de esse mil-

mismo Rey de Egipto, sino del amor que te tuvo? Fue de su Señora combidado à ofenderte, y no consintiò en la culpa porque te amaua, y assi conociò las cosas secretas, y declarò las que estauan por venir. Quien anda fuera de tu gracia, y caridad, no es marauilla que caiga en ceguedades, y errores. Aquel verdaderamente sabe mucho, que sabe amarte. Solo Señor el que te ama es sabio: porque los demas muy ignorantes, y ciegos son, y andan en tinieblas.

Ioann. 8. Tu eres el que dizes que el que te sigue, no anda en tinieblas; pero tendrà luz de vida. Y quien te sigue, sino quien te ama? En las Gerarchias Celestiales los Angeles inferiores son alumbrados por los superiores, assi como en los Cielos los mas altos lleuan à los mas baxos cõ su mouimiento. Los Serafines, que son los q̃ son immediatos à ti en la gloria, estàn todos ardiendo en tu amor, y son vnas llamas de fuego encendidas de tu Amor Santo. Estos alumbran à los Cherubines que estàn luego despues dellos en el segundo Choro, los quales estàn llenos de sciencia, y sabiduria, segun el nombre que tienen de Cherubines. El amor grande de los Serafines se difunde en el conocimiento, y sciencia de los Cherubines: porque amandote, venimos en grande conocimiento de quien tu eres. O Señor, y quan grandes cosas manifiestas à los que te aman, y què multitud de secretos saben los que por amor se llegan à tu Magestad Diuina.

Exod. 19. En este ardiente fuego te metiò Moisen quando ardia, y se quemaua el monte Sina donde tu estauas, y en medio de este fuego le diste la Ley, y lo enseñaste. Del fuego donde le hablauas baxò enseñado de lo que auia de hazer, y de lo que al Pueblo auia de enseñar para acertar à seruirte. Què lengua dirà lo que conoce de tu bondad, y lo que entiende de si mismo el que amandote, y dandose à ti en la oracion, y contemplacion se entrega todo en las manos de este tu Santo Amor? Alli conoce quan suaue es tu conuersacion, y sabe lo que es el mundo, y lo poco que vale esto de acà, y entiende quien tu eres, y gusta de la dulcedumbre que dàs à los que se llegan à ti. Quando embiaste à tu Santo Espiritu desde el Cielo à tu Iglesia, vino sobre los Santos Apostoles en lenguas de fuego, para inflamar, y encender en amor los pechos, y coraçones de aquellos Santos Discipulos tuyos, y como es proprio del fuego no solo calentar, mas aun tambien alumbrar, y resplandecer, assi tambien no solamente les diste tu Santo Amor, mas aun el don de sabiduria, y entendimiento: porque enceadiendolos en amor, fueron llenos de sciencia, y conocimiento de doctrina, y hablaron diuersos lẽguajes. Por lo qual vn Profeta tuyo dize assi: De lo alto embiò el Señor fuego en mis huessos, y enseñòme. Desde el Cielo dize este Santo que embiaste Señor el fuego de tu Amor Diuino, y enseñaste à quien dàs tu amor, porque tu Santo Amor no solo enciende, mas aun tambien enseña. O de quanta luz de Diuinos resplandores goza el alma que à ti se cerca, y què lleno està el entendimiẽto del que te ama del conocimiento q̃ el amor descubre de essos infinitos bienes que ay en ti! O Redemptor mio, y dulçura de mi vida, aqui està delante de ti mi coraçon desea llegar à ti, y no puede por si solo, haz tu piadoso Padre lo q̃ èl no puede. Recibeme dentro del retrete de tu amor. Pido, llamo, y busco, y pues me dàs gracias para que pida, haz que reciba. Dàsme que te busque, dàme que te halle. Enseñas à llamar, abre al que llama. Llegate à tu Dios anima mia, abraçate con tu Esposo Iesu Christo, sè importuna hasta que te dè este Santo Amor, para que amando le conozcas, y conociendole siempre le ames. *Tren. 1.*

Como el conocimiento de Dios nos lleua à su amor. Med. 87.

AVnque muchas vezes te amamos Señor, y Dios nuestro, y el amor descubre tus Diuinas perfecciones, y te conocemos porque te amamos; pero si somos tibios en amarte, y no nos lançamos con *Impetuoso* aceleramiento en esse abismo de amor, para que amandote hieran en nuestros ojos los resplandores de tu bondad infinita, es porque andamos en tinieblas, y fuera del conocimiento, que deuemos tener de tu Magestad Diuina. La falta de no amarte, y la causa de auer tanta tibieza en nuestros coraçones, nace de no tener la consideracion, y conocimiento que deuemos. Porque como la experiencia nos enseña la causa del amor temporal es la corporal hermosura, assi como la contemplacion de la hermosura espiritual, es la causa del espiritual amor.

De

De qui viene Señor, que amo tan aficionadamente las cosas que veo con los ojos corporales, y tan tibiamente à ti mi Dios: porque no considero tu hermosura, que es bondad infinita, teniendo tantas cosas que me lleuan à su conocimiento por muy ciego que yo sea. Si deseo viuamente amarte, y darte de veras todo mi coraçon, y voluntad, cerrarè mis ojos: porque no vean las vanidades, y abrirè mi entendimiento, y mirarè, y escudriñarè tu bondad infinita, y excelentissimo amor que me tienes. Marauilla serà grande conociendo quien eres, no ir por los montes, y desierros dando vozes, abrasado en caridad, y herido de tu amor, y diziendo
Cant. 2 con la Esposa: De amor estoy enferma. Marauilla serà si no tuuiere ardiente deseo, y grande sed de seruir à ti mi Dios, del qual nacerà vna llena determinacion de guardar de toda voluntad
Ps. 118 tus mandamientos para siempre. Inclinè mi coraçon para guardar todos tus mandamientos en todo tiempo, que son el camino de tus justificaciones. Aunque mi vida huuiera de durar para siempre sobre la tierra, quiero determinadamente, perpetuamente guardar tus mandamientos. O que bien siente el que assi propone, y ofrece su alma al seruicio perpetuo, y guarda de los manda-
Ioann. 14. mientos de ti mi Dios! El que te ama, guarda tus mandamientos, assi como no los guarda el que no te ama, y si alguno no te ama, sin falta procede de no conocerte. Poniendo yo mis ojos como otra Aue Fenix en esse claro sol de jus-
Mal. 4 ticia, que dixo el Profeta Malachias, Laceria para nosotros, y considerando los resplandores de tu soberana bondad, y los resplandecientes rayos de amor q̃ con tantos beneficios nos mostraste, procediendo del infinito amor que me tienes, batirè las alas de mis encendidos deseos hasta arder todo en amor, y ser conuertido en gusano, y ceniza. O bondad inmensa de mi Dios, y como podrè yo contemplar en esse abismo de perfeccion, y no arder en llamas de Diuino Amor? Como serà posible que mi entendimiento empleado en descubrir tanta bondad, hermosura, y sabiduria, y representando estas perfecciones à la voluntad, estè ella floxa, tibia, y fria en tu seruicio? Como no te amarà la voluntad, y estarà toda ella como vna brasa encendida en tu amor, y hecha vna para, y viua llama de amor, mostrandole el conocimiento que de ti tengo, tan grandes, y soberanos bienes? Si el mantenimiento que mi voluntad come, y el manjar de que se mantiene, y se ceua, y gusta, no es otro sino la bondad, y segun su naturaleza no se inclina, ni aficiona sino al bien, como podrà mi voluntad por muy fria, y dura que sea dexar de amar al sumo bien, que eres tu mi Dios, bondad infinita, y amor eterno, dignissimo por todas vias de ser sumamente amado? En estas consideraciones, y contemplaciones de quien tu eres, gastarè el silencio de la noche alumbrando mi entendimiento con el conocimiento de tu Diuina Magestad: porque pueda dezir con el Profeta: La noche es mi lumbre en mis de-
Ps. 138 leites. Lumbre para mi entendimiento, y deleites sabrosos para mi voluntad, y muy dulces à mi alma. Con estas contemplaciones, y meditacion de quien eres, es el pobre enriquecido con caridad, y sin este conocimiento, y amor todo rico es pobre. El que està de este tu santo amor enriquecido, es fuerte entre las pasiones duras, y dificultosas, es muy alegre en las buenas obras, y no haze con rostro, ni semblante torcido los bienes que obra. No es penoso entre los buenos hermanos, y es paciente, y sufrido entre los falsos. Muestrase ale-
Gen. 4. gre con Abel, ofreciendo sacrificio à Dios, y declara con Noe la grande seguridad que tiene en las aduersidades, y tribulaciones: porque pereciendo en el diluuio general todo el mundo, el Iusto Noe es guardado en el leño del Diuino Amor. Pues què dirè de quan fiel
Gen. 7. compañero es tu Santo Amor en la peregrinacion? Considero lo que aquel gran Patriarca Abraham hizo, el qual
Gen. 12 sale de su tierra sin saber à donde lo lleuauas acompañado de tu Santo Amor, y và muy seguro entre las naciones peregrinas, y Reinos que no lo conocieron. Considero Señor la alegria que dà este tu santo amor para sufrir qualesquier injurias por graues que sean, lo qual hallarè en Moisen que injuriado, y
Num. 16. perseguido muchas vezes de su pueblo rebelde, todo lo sufre con el amor, y caridad que tiene. Acompañado de este
1. Reg. 24. amor diuino hallarè à Dauid en sus persecuciones, y injurias lleno de mansedumbre, y veo tan grande fortaleza, braço de virtud en los tres moços en el horno de Babilonia, y como entran
Dan. 2. sin temor en aquel grande fuego, al

qual hizo suaue la caridad. Con solo tu amor viuirè vida dulcissima en este valle de lagrimas: porque dèl està escripto que el amor es fuerte como la muerte: porque assi como la muerte mata el cuerpo, assi el amor de la vida eterna mata los deseos de las cosas temporales. No puedo yo Señor declarar con palabras la vida tan dulce que se passa, sin deseos de la vida presente, y de lo que en ello ay. Pues en la amargura de este mundo pone su dulçor el amor, haziendo insensibles à las cosas de este mundo los que el amor tiene hechos viuos, y muy dichosos à las alegrias del Cielo. Siendo esto assi, què es la causa Señor por que te dexan los hombres, y aman la vanidad, y buscan la mentira? Dèesto te quexas por vn Profeta; diziendo: Què maldad hallaron en mi vuestros padres para que me dexassen, y anduuiessen tras la vanidad? Como se quexaria, y con mucha razon vn varon perfecto, muy sabio, rico, y generoso, siendo dexado, y despreciado de su esposa por otro hombre necio, torpe, pobre, y muy vil, assi te quexas Señor viendo que el alma tu esposa desampara essa bondad infinita, y tesoro donde està acumuladas inumerables riquezas, y perfecciones, por el estiercol, y amor de la tierra. O mi Dios! O bondad infinita, y hermosura que no tiene termino, cuyas riquezas son infinita gloria! Dexandote, sigo la vanidad de mis pecados, quitando de ti el amor que te deuo, y poniendolo en la mentira de esta vida, en la codicia de la carne, en las falsas riquezas, y vana honra del mundo. Ninguna falta ay en ti, mas toda la maldad es mia, y en mi està la falta, y peruersidad, quando dexo de amar à ti Dios mio, que eres todo el bien, y ser, y sabiduria, verdadero Esposo de mi anima, y fuente de hermosura, y gloria. Tu eres el que dizes: Varones de Iudà, juzgad entre mi, y entre mi viña. Què mas pude yo hazer por mi viña, o en què le fuy enojoso, y què pude yo hazer por ella que no lo aya hecho? Por ventura no me hize hombre, y morir por darle vida? Pues por què me dexas esposa mia auiendote yo criado à mi imagen, y semejança, y redimido con mi sangre, y te vas tras la vanidad? Compara lo que el mundo te ha dado, y prometido, compara los regalos, y deleites de tu carne, y riquezas con lo que yo te doy de presente, y te tengo prometido, y verás quan vana eres andando en pos de la vanidad. Prouerbios es, y comun habla del pueblo, que si la muger se aparta de su marido, y se llega à otro, ya no ay camino para q̃ buelua à èl; porque se hizo inmunda, y contaminada en el adulterio. No soy yo de essa condicion, aunque tu eres de aquella. Has cometido adulterio con tus amadores, buscaste tus codicias deshonestas, y con todo esto no te despreciarè si buelues à mi. Bueluete à mi desde agora, y llamame Padre.

Cant. 8

Psa. 4.

Iere. 2.

Esa. 5.

Gen. 2.

Ier. 3.

Que el amor se leuanta à querer cosas mayores. Med. 88.

ES cosa muy natural, y propria del amor leuantarse à amar, y querer cosas mas altas, y mas excelentes que la voluntad de donde nace, lo qual se muestra por exemplo en las otras criaturas inferiores del hombre, las quales siempre se leuantan à otras cosas mayores q̃ ellas. Veemos que los elementos se conuierten en plantas, y las plantas, y yeruas en animales que las comen, y los animales en hombres, pues de las carnes de ellos se mantienen. Assi nuestra voluntad porque no parezca ser de peor condicion que las cosas mas baxas q̃ ella, es obligada à amar cosas mas nobles, y mas excelentes que ella: porque se pueda trasspassar, y conuertir en ellas, pues està en su mano, y no resta otra cosa sino quererlo. Y porque sobre la voluntad del hombre ninguna cosa ay mas excelente sino solo Dios, razon es si quiere hazer lo que deue, y seguir su propria naturaleza, q̃ primero, y mas principalmente ame à Dios, pues por este amor, y vnion llegãdose à èl se haze vna misma cosa con èl, conforme àquello que el Apostol dize: El que por amor se llega à Dios, hazese vn espiritu con èl. Porque como sea cosa muy vil à la voluntad, que es Reina en la ciudad del alma, abatirse debaxo de si misma à cosas viles, con mucha razon se deue leuantar sobre si misma à amar, y querer à Dios, y à transformarse en èl por amor, pues es sumo, eterno, y nobilissimo bien, fuera del qual el alma no se puede mejorar, amando todo lo criado, y posseyendolo. Entremos pues agora en cuenta alma mia, tu, y yo, y veamos lo que ganaste de tanto tiempo perdido, y mal gastado que diste al mundo. Què se hizieron tantos años tan mal empleados? Què se hizieron todos los dias

1. Cor. 6.

pas-

passados? Què fruto tienes de las cosas
Rom. 6 de que agora tienes verguença? Amãdo las cosas de la tierra, amaste las cosas menores q̃ tu, y dixte à ti misma siendo esposa de Iesu Christo; y muy noble criatura por el vil estiercol del mundo. Deues auer verguença viendo que te vencen, y confunden las otras criaturas menores que tu, pues todas ellas naturalmente apetecen su perfeccion, y suben, y se leuantan à cosas mayores, y transforman, y conuierten en cosas mejores que ellas, y sola tù miserable, eres tan mezquina q̃ contra toda tu natural inclinacion, y nobleza que Dios puso en ti, te mudas en lo que te fue dado para tu seruicio, poniendo sobre tu cabeça
Iere. 3. lo que quiso el Criador de todas las cosas q̃ estuuiesse debaxo de tus pies. Leuanta tus ojos en derecho, abre los ojos de tu entendimiento, y conside ra donde estàs caida, y el estado miserable en que te puso tu peruersa, y delatinada voluntad. Conoce tu dignidad, y la honra en que te puso el que de nada te hizo, nazca en ti vna santa soberuia, estimandote en lo que tu nobleza merece, y ten por ignominia emplear tu amor en otro, sino en solo Dios. A esto te inclina el generoso apetito que Dios puso en ti, y èl quiere que en ninguna cosa de este suelo halles perfecto gozo, ni contento: porque la necesidad te lleue à quien no puede faltar. Entonces gozarás de los honestos, y dulces abraços del Esposo, y serás transformada por amor en tu Dios: porque si el amor transforma al amante en el amado, siẽdo conuertida en Dios por amor, quedarás endiosada, y deificada en èl, segun
Ps. 81. aquello que de los que aman à Dios, dize el Real Profeta: Yo dixe dioses sois vosotros, y hijos del muy alto. En esto se vee la grande caridad de Dios, y lo
1. Ioan. 4. mucho que puede el amor, que nos nombremos hijos de Dios, y lo seamos.
Rom. 8. Y si somos hijos, luego herederos, herederos de Dios, y compañeros en la herencia con Iesu Christo. Pues por què Señor, y Dios nuestro, siendo nosotros segun el apetito sentitiuo, y naturaleza corrupta, tan amigos de honras temporales, dignidades, y estados del mundo, no seremos amigos de la verdadera honra, y dignidad q̃ alcança nuestra alma quando amandote se tranf forma en ti por amor? Esta es la santa soberuia, verdadera ambicion, y justa pretenſion que yo deuo pretender, te-
niendo pensamientos tan altos que me desprecie de poner mi amor en otro q̃ no seas tu, ni captiue yo mi coraçon, sino de essa inefable, y estremada hermosura, bondad infinita, soberana perfeccion, y Diuina Magestad. Què quise yo *Ps. 72.*
en el Cielo, ni en la tierra sino à ti? En *Ps. 117*
tus manos estàn mis tiempos, y oluidè- *Ps. 118*
me de mi mismo, si no pusiere la alegria de Ierusalem en el principio de mi alegria, y el amor que deuo à ti mi Dios, y mi Rey, y Señor à toda otra alegria, y gozo de Babilonia. Què tienes què ver anima mia con la tierra, auiendo sido criada para el Cielo? Què tienes q̃ ver con el amor vano, y falto de este siglo, y con los deleites momentaneos, y corruptibles, siendo elcogida para gozar de alegrias celestiales, y perpetuas en la gloria? Toda la gloria de la *Ps. 44.*
hija del Rey, està no en lo interior del gozo de las criaturas, sino de dentro en lo interior de la buena conciencia: porque nuestro gozo es el testimonio de nuestra conciencia; y dentro està rodeada de variedad de diuersas, y muchas espirituales consolaciones. Oye *Cant. 1.*
hija, y vee, y inclina tu oido, y oluidate de tu pueblo, y de la casa de tu padre: Si no te conoces, ô la mas hermosa de las mugeres, sal fuera del amor del mundo en que agora vines, y de los pecados en que andas embuelta, y vete tras las pisadas de tus ganados, siguiendo los exemplos, y memorias que dexaron de si los Santos, dando pasto à tus deseos; ceuando tus pensamientos, y manteniendo tus propositos, que como mudables saltan como cabritos cerca de las majadas de aquellos pastores, que como santos Prelados, y buenos Pontifices gouernaron la Iglesia, y la edificaron con loables costumbres. Leuanta tu amor à cosas mayores, y pon tus pensamientos en lo que no terná fin, y ama lo que para siempre podràs amar, pues esto es mejorarte, y subir, y valer, engrandeciendo, y ensalçando lo mucho q̃ eres. Assi conuiene à mi, Dios mio, Se- *Ps. 72.*
ñor mio, y Redemptor de mi alma, q̃ yo no ame, ni quiera otra cosa en el Cielo, ni en la tierra, sino solamente à ti, pues eres mi hõra, mi gloria, mi salud, y todo mi biẽ, dado de mano à todo otro amor estrangero, y peregrino, como contrario de mi honra, y enemigo de mi salud, y mi gozo. Porque siendo el amor cosa tan noble, tan libre, y tan poderosa, que muda la voluntad en la cosa amada,

poniendola debaxo del imperio, y mando de aquella, es cosa indigna, y fea que algo que sea mas baxo, ò menos que la voluntad tan excelente tenga señorio sobre ella, y la posseа. Y porque mi amor es espiritual, y tal qual es la voluntad de donde nace, por amor de esto todas las cosas corporales son indignas dèl, y no lo merecen, pues por ser espiritual, es muy mejor que todas ellas. *Matth. 7.* No querais (dizes tu Señor) dar el santo à los perros, y no echeis las perlas à los puercos. *Matth. 13.* No es razon que esta preciosa perla, y la inestimable margarita de mi amor la dè yo sino à ti, mi Dios, pues eres solamente digno de mi amor. No tengo yo de amar cosa que se pueda ver, ò oir, ò con alguno de los sentidos corporales comprehender. Y porque no es cosa justa, ni lo compadece la razon que vn igual tenga señorio sobre otro igual, por tanto ninguna voluntad criada es digna de nuestro primero amor, ni de tener señorio sobre nuestra voluntad. Y por esto no tengo yo de poner mi amor en las criaturas irracionales, ni insensibles, por ser mi amor espiritual, y ellas materiales, temporales, y corporales, ni conuiene que tãpoco captiue yo mi voluntad de otra voluntad racional, siendo tan buena como aquella, por amor de lo qual, siendo tu mi Dios, y Señor Criador de todas las cosas, y no criatura, tu solo eres dignissimo, y merecedor de posseer mi voluntad, y tener dominio sobre nosotros teniendo nuestro primero amor. Y no solamente si tenemos buen juizio, y conocimiento de lo que somos te deuemos Señor todo nuestro amor, ni conuiene a quiẽ somos amar, sino à ti, mas aun tambien ay proporcion, y similitud que yo ame del todo à quien me ama del todo, y por todo, demanera que dando lo poco que puedo en amar, satisfago con lo mucho que deuo, deseando amar à ti, mi Señor, y Criador mio, y todo mi bien.

Que el que no ama à Dios le haze injuria, y à si mismo daño.
Med. 89.

COmo el amor passe la voluntad en la cosa mas amada, y la ponga debaxo de su señorio, y possession, por amor de esto la voluntad no puede subir, ni estenderse à mas de aquello a q̃ la cosa principalmente amada se estiende. De donde se sigue, que si aquella cosa mas amada es vniuersal, ò particular, que el amor assi mismo lo sera: y como no puede ser mas de vna la cosa mas amada, assi en la voluntad no puede ser mas de vno el amor. De donde puedo yo claramente conocer Señor mio que aquel à quien con el principal amor yo amo, funda, y edifica en mi voluntad vn primero amor, que es cabeça, y origen de todas las otras afecciones que de la voluntad pueden nacer, demanera que de la cosa mas amada se engendra en la voluntad vn primero amor, del qual assi como de vna raiz se leuanta en el alma vn arbol que se multiplica en tantos ramos quantas cosas huuiere, que despues de la mas amada en ella, y por ella se puedan amar. De vn grano nace vn arbol con muchas ramas, hojas, y fruto, y qual es la semilla, tal es el arbol, y lo que dèl procede. Assi, si mi principal amor fuere bueno, justo, y rectamente ordenado, los otros amores que dèl nacieren serán justos, y buenos, y si fuere malo, los otros por el consiguiente lo seran tambien. De donde tambien se sigue, que de necessidad auemos de amar todas las cosas que son amigas, y conformes à esta cosa principal amada, y de aborrecer por fuerça todas las cosas cõtrarias que repugnan, y contradicen à esta cosa primero amada. De lo dicho se concluye que el amor entrañable, y profundo junta la voluntad con la cosa primero amada, y tan fuertemente que no puede della ser apartada, sino por otra cosa mayor, y mejor que suceda, y tome el lugar de la que antes era primero amada. Mas quando la cosa primero amada, eres tu Señor, y Dios nuestro, como seas sumo bien, suma virtud, y eterna verdad, el amor con que primero te amamos de necessidad serà muy fuerte, eterno, y verdadero. Y como nacen Señor de ti todas las cosas, y emanã como de su primero principio, y estàn con èl todas juntas, segun la orden de su prouidencia, es necessario que el que primero te ama, ame por ti, y en ti à todas tus criaturas, y se haga tan ancho, y tan crecido su amor, quan crecido se mostrò tu amor en hazer todas las criaturas que de nada criaste. Aunque toda via tu amor es infinito, y el nuestro tiene fin: En el matrimonio el varon es el que manda, y la muger obedece, la qual no puede casar con otro viuiẽdo su marido. De esta manera la voluntad, que es como la muger sujeta,

y

y obediente à la cosa primero amada, no puede tener mas de vn amor, y vna amada, como la muger mas de vn varõ, y en tanto que dura aquella cosa primero amada, no se puede apartar della, como la muger no puede apartarse, ni quitarse de su marido en tanto que viue. Y como la muger que se casa con vn hombre sabio, hermoso, ilustre, y rico, està honrada, rica, y viue contenta, y por el contrario està descontenta, y afrentada, quãdo se vee casada con vn necio, torpe, vil, y infame, assi nuestra voluntad està prospera, y honrada segun lo primero que ama, porque si pone su amor, y se casa amando cosas nobles, y buenas, està ella bien empleada, y honrada, y al reues si ama cosas viles, y terrenales està abatida, y deshonrada. Mira pues agora anima mia, donde pones tu amor, y que es lo que amas, porque tal eres, qual es aquello à quien diste, y entregaste tu voluntad. Quando amas à Dios estàs muy honrada con tan rico, y noble Esposo, como es Iesu Christo, y amando al mundo tienes marido pobre, feo, infame, y vil. El amor te conuierte en lo que amas. Nabuchodonosor porque amaua sus apetitos sensuales, como hazen las bestias, assi anduuo como tal paciendo yerua en los montes. *Dan. 4.* De vnos que dexando el amor del Criador, lo pusieron en las baxezas, y abominaciones de la tierra, dize el Apostol que mudaron la gloria de Dios incorruptible en semejança de imagen corruptible de hombre, y de aues, quadrupedes, y serpientes. En estas figuras monstruosas te conuiertes, quando dexando el amor del Criador, amas desordenadamente à la criatura. O quan vil eres hecha, reiterando tus malos caminos. *Rom. 1* Dexa pues este amor terreno, y mira quanto mas honrada, y rica estàs, casando tu voluntad por amor con las cosas que para siempre duran, y son Celestiales, y supremas. Como la doncella que se casa concibe luego vn amor à su esposo, por virtud del qual quiere biẽ à todos los amigos, y parientes del esposo, y si este esposo se muere, y ella casa con otro, luego se deshaze en su coraçon el primero amor, y todos los amores que dèl se causaron, y nacian, y se engendra otro nueuo amor que assimismo es raiz de otros muchos amores. Esto mismo acaece à nuestra voluntad, la qual quando ama à Dios està rica, y abũdante de bienes, y honrada, y ama por amor dèl al proximo como deudo de esposo, y amigo suyo, y quando dexa al Dios, y toma otro nueuo amor mundano contrario del Diuino, ama estas cosas viles con todas sus torpezas, y abominaciones. Y como la muger por vn mismo tiempo no puede tener dos maridos, assi nuestra voluntad no puede tener dos amores, sino vn solo primero amor, con el qual ha de amar à Dios, ò à alguna criatura, que es imposible amar à entrambos igualmente, y con vn primero, y principal amor. Entre todas las criaturas aquella es primero amada de la voluntad, que es à ella mas amiga, y cercana, y porque la voluntad puede conuertir, y boluer sobre si su proprio amor, de aqui es que ella se ama à si misma mas que à otra criatura, porque ninguna ay mas cercana à ella, ni mas amiga que ella lo es à si misma. Por tanto quando tu Diuino Amor no es primero en la voluntad, de necessidad lo ha de ser el amor que la misma voluntad se tiene à si misma, y de aqui es que quando yo no amo principalmente à ti mi Dios, y Señor, luego me amo à mi mismo, y à mi propria voluntad. Pero la voluntad que principalmente se ama à si, hazese ella à si misma su proprio fundamento fuera de su Dios. Y como ella se ama à si misma por si, luego ama à todas las otras cosas segundariamente por si misma, y en todas ellas no ama otra cosa sino à si misma. Assi como el que ama principalmente à tu Diuina Magestad, ama todas las otras cosas segundariamente en ti, y por ti, de manera que en ellas no ama otra cosa, sino à ti, assi la voluntad que principalmente ama à si misma, tiene por accessorio tu Santo y Diuino Amor. Tal voluntad como esta maluada es, traidora, robadora, y luciferina, pues con sacrilega mano roba à ti Señor, siendo Hazedor suyo en quanto en ella es tu gloria, y honra, y poderio eterno? porque amar su propria voluntad con primero, y principal amor, solamente pertenece à ti Señor, y Dios nuestro, y ningun otro lo deue hazer. Por amor de esto cayeron los Angeles del Cielo, y tu Señor dizes que viste à Satanas, que caia del Cielo como vn rayo. *Luc. 10* De aqui se sigue que quando la voluntad humana ama primero à si misma, roba à ti Señor, y Dios nuestro, y atribuye à si misma lo que tu solo deues poseer, y es proprio tuyo, y no de otro, y hazese Dios

en quanto en si es; dandose el hombre à si mismo las alabanças, honras, amor, y gloria que à ti solo, como à Dios, y Criador tuyo pertenece. Y assi de esta manera se haze capital enemiga tuya, y muy dessemejante à ti, porque injustamente atribuye vno à si mismo las cosas que justamente son tuyas. Y si tal es el que ama, qual es su amor, està claro que si su amor es malo, ò falso en odio, y menosprecio tuyo, es necessario que el tal hombre sea malo, y falso, y menospreciado, y aborrecido de ti Señor, como enemigo tuyo, y vsurpador de tus Diuinas excelencias. Pues por no venir a caer en abismo de tanta abominacion, y miseria, amartehe Dios mio, esperança mia, y dulçura de mi vida sobre todas las cosas, quitandolo de estas cosas inferiores, y terrenas. Porque como sea proprio del amor pedir, y recibir amor, ninguna cosa deue nuestra voluntad amar de quiẽ no pueda ella ser amada, con mayor amor del que ama, porque nadie dà vna cosa buena, sino por la que es mejor, y porque las criaturas inferiores del hombre no saben, ni puedẽ tornar amor, no deuen de nuestra voluntad ser amadas, mas à solo aquel deuemos amar quanto podemos que paga nuestro amor limitado, y finito con amor infinito, y eterno.

De la contrariedad que ay entre el amor de Dios, y el amor proprio.
Med. 90.

TV Santo y Diuino Amor, Dios nuestro, y Criador nuestro, es raiz, y fundamento de todo bien, y el amor proprio, fuente de todo mal. Tu amor nos haze tus amigos, hijos tuyos por adopcion, y herederos de tus bienes eternos. Tu Santo Amor alumbra el entendimiento: inflama la voluntad: alegra el coraçon: enciende nuestros deseos: haze suaues nuestros trabajos: y dà el merito à nuestras buenas obras. Guianos en nuestra peregrinacion: enseña el camino del Cielo: confortanos en tu seruicio: assegura la conscience: recrea lo interior del alma: es verdadera vida della: lleuanos al puerto seguro del Cielo: hazenos moradores de la bienauenturança eterna: compañeros de los Santos Angeles: y perpetuos ciudadanos de la Celestial Ierusalem, que es la gloria. Por el contrario el amor proprio es fundamento de todos los males: abismo de perdicion: muerte del alma: verdugo de la mala conscience: atormentador de la razon: y causa de la perdicion humana. Hablando de los daños que resultan del amor proprio, dize tu Santo Apostol en la Epistola segunda que escriuiò à Timotheo: En los dias postreros vernàn tiempos peligrosos, y serán los hõbres amadores de si mismos, codiciosos, leuantados, soberuios, blasfemos, desobedientes à sus padres, ingratos, maluados, sin amor, sin paz, criminosos, incontinentes, sin mansedumbre, sin benignidad, traidores, proternos, hinchados, amadores de sus deleites, mas que de Dios, teniendo especie, y apariencia de piedad, y negando su virtud. De todos estos males, que aqui pone el Apostol es fundamento el amor proprio, y assi dixo al principio que avria hõbres amadores de si mismos, y despues dixo los males que se siguieron del amor proprio, escriuiendo aquella caterua de vicios, y pecados. Este es el cimiento de la Ciudad de Babilonia, que es la cõfusion infernal, y maquina de todos vicios, y males, assi como el amor de Dios es el fundamento sobre el qual se edifica la Celestial Ierusalem, que es la gloria, con todos los bienes, y virtudes, y merecimientos. Dos amores edificaron dos Ciudades. El Amor de Dios, hasta el menosprecio de si mismo, y el amor de si mismo, hàsta el desprecio de Dios. Quando nuestra alma ama de veras à Dios, viene à total desprecio, y negamiento de si misma, y esta es la Ciudad Celestial de Ierusalem edificada sobre el amor de Dios. Y al reues, quando el hombre malo, y peruerso ama mucho à si mismo, funda la Ciudad infernal de Babilonia en el amor proprio, y llegan sus manos hasta el menosprecio de Dios. Dos terminos hemos de considerar, de los quales el vno es Dios, y el otro sómos nosotros. La voluntad està en medio, y como vna cosa quanto mas se llega à vn extremo, mas se aparta del otro, assi quanto nuestra voluntad mas se llega à Dios, mas se aparta de nosotros, y quanto mas se aparta de nosotros, mas se llega à Dios. De aqui se sigue que quãto vno mas ama à Dios, menos ama à si mismo, pues la voluntad llegandose à Dios, se aparta del, y por el consiguiente quanto mas ama vno à si mismo, menos ama à Dios: porque llegandose à èl la voluntad, vase apartando de Dios. Y tanto puede llegar-

2. Tim. 3.

garse la voluntad al anima mezquina por amor proprio, que del todo se olui-
de de Dios, y este por amor tan cerca del hombre, y tan apartada, y lexos de Dios, que venga à total menosprecio de Dios, segun aquello que està escripto:
Pro. 18 El malo quando viniere al profundo de los males, desprecia. Por el contrario en los buenos tanto puede llegarse la voluntad à Dios amandole, y apartarse de si mismo que venga el hombre justo à total menosprecio de si mismo. Esto veemos en muchos Sãtos de muy grande perfeccion, que estauan tan transportados en Dios por amor, y conuertidos en èl, que andauan oluidados de si mismos, y cõmo hõbres enagenados de si, y fuera de sus sentidos, y oluidados de todo lo de acà, que parecian mas hombres del otro mundo, que de este, y assi el mũdo los tuuo por locos por ver que no aduertian à las cosas sensibles de la tierra. Del numero de estos era aquel Santo
Gal. 2. Apostol que dezia: Viua yo, y ya no yo; pero viue en mi Christo. Los pies del alma son el amor, y el amor la lleua à donde quiera que và, y del amor es lleuada à Dios, ò al mundo, y el amor la lleua al Criador, ò à la criatura. El amor proprio la aparta de Dios, y la lleua al hombre para su daño, y el amor de Dios la apartadel hombre, y la lleua à Dios para su honra, y prouecho. El vn amor llega à nuestra alma à su Esposo Iesu Christo, y el otro amor la haze sierua, y esclaua del demonio. Y assi como estos dos amores son entre si muy contrarios, y enemigos, assi ay dos aborrecimientos contrarios de estos. Al amor de Dios acompaña luego, y sigue vn odio, con el qual odio somos obligados à aborrecer todo lo que es contrario à la honra de Dios: porque como el amor de Dios, y el amor de si mismo son contrarios, assi el aborrecimiento de Dios: y de si son contrarios, y estremados. Mas el aborrecimiento proprio, y el amor de Dios no son contrarios, antes conuienen muy bien entre si, y son en salud del hombre, assi como el amor proprio, y el odio, y aborrecimiento de Dios no se cõtradizen, mas conuienen, y son en la perdicion del hombre. Y de aqui es que el que se aparta del amor proprio, passa al amor de Dios, de contrario en contrario, y al reues, el que se aparta del amor de Dios, passa luego al amor proprio. Y tambien en apartandose del amor proprio, và à dar luego consigo en el amor de Dios, y en apartandose de Dios, và à dar en el amor de si mismo. Y aunque es verdad Señor, y Dios nuestro, que puedo yo aborrecerme à mi, esto es mi vida sensual, por ser llena de culpas, y flaquezas; pero tu Señor no es posible ser de tus criaturas aborrecido en quanto Dios, y por respecto, y razon de tu Deidad, pues es sumo bien, y objecto infinito de bondad, y essa misma bondad, aunque dezimos que eres aborrecido de la malicia de nuestra peruersa voluntad, no en quanto Dios, y bien infinito: porque esto repugna à la naturaleza de nuestra voluntad, sino en quanto eres justiciero para castigar nuestros pecados, ò en quanto eres poderoso para punir nuestros males. Porque como es possible que nuestra volũtad no arda en llamas de amor, poniendo delante de si tan grande bien? Lleuada es mi voluntad del impetuoso amor tuyo: porque tu Santo Amor la haze justa, santa, humilde, y benigna, y el amor proprio la haze injusta, hinchada, y proterua. Tu Santo Amor la haze quieta, dulce, y amigable, y el amor proprio desassossegada, inquieta, desabrida, y litigiosa. Vna de las cosas en que se alaba, y ensalça este tu Santo, y Diuino Amor, y se condena el amor proprio, es que como el Amor de Dios puede ser vniuersal, assi puede ser vno, y semejante en muchos hombres, aunque sean infinitos. El qual durante entre ellos es necessario que todos tengan paz, y concordia, y que estèn en contentamiento, y gozo los vnos del bien de los otros. Mas quando alguno primero, y mas principalmente se ama à si mismo, entonces luego busca su particular, y propria honra, y gloria, su proprio prouecho, y interesse, sus deleites, y placeres, deshaziendo qualquier otra honra agena, para defender, y conseruar la suya propria, y luego murmura de los bienes que otro tiene, si piensa que contradicen à los suyos, y de aqui nacen las iras, embidias, odios, y enemistades, y todos los otros pecados. Es tan noble el Amor de Dios, que no solo admite compañia en amar; pero aun quer la que todos hiziessen lo mismo. El que ama à Dios quiere que todos amassen à Dios, y desea traer à todo el mundo à este Diuino Amor, y assi veemos que el que es deuoto de vn Santo, quiere que todos sean deuotos de aquel Santo à quien ama: porque el amor espiritual es cari-

ta-

tatiuo, y à todos comprehende. El Real Profeta Dauid, en cuyo pecho ardia este Santo Amor, combida todos à amar, y alabar à Dios, no solo à los hombres
Ps. 148 moços, y viejos, y donçellas, y Angeles, y criaturas racionales, y intelectuales; pero aun tambien à los Cielos, Sol, Luna, Estrellas, lumbre, aguas, tierra, dragones, fuego, granizo, elada, montes, y collados, arboles, y cedros, bestias, ganados, aues, y serpientes, y à todas las otras criaturas insensibles, y irracionales. Si en nuestro coraçon estuuiesse este tu perfecto, y Santo Amor, Dios mio, y Señor mio, no querriamos otra cosa, sino que todas las venas del cuerpo, y arterias, y todas quantas partes ay en èl, estuuiessen siempre alabandote, y bendiziendote, y que todas las yerbas de los campos, y quanto criaste estuuiesse de noche, y de dia alabando tu Nombre. No es embidioso este tu Diuino Amor, sino muy noble, y generoso, y assi por su perfeccion admite compañia en el amor, y querria que todos te amassen. Muy al reues de esto lo haze el amor proprio, por ser contrario en todas las cosas à tu Santo Amor, el qual como es apocado, y ciuil, quiere ser solo, y no admite compañia en amar. El que sensualmente, y con vanidad ama à vna persona, no quiere que nadie la ame, sino èl, ni que la hable, ni que la mire, y aun sobre esto suele auer questiones, y muchos odios, y enemistades entre estos locos, y vanos amantes. O noble Amor Diuino, vèn à mi alma, y embia lo Señor desde el Trono de tu gloria à mis entrañas, para que lançando fuera el amor proprio que me desassosiega, y atormenta, con alegria te ame, y sirua como mereces ser seruido, y amado.

De los frutos del Amor de Dios, y daños del amor proprio.
Med. 91.

MIra pues agora anima mia, que puedes en tu voluntad plantar vno de dos amores, que son el amor de Dios, ò el amor proprio. Porque como no pueda auer sino dos primeros amores, y entre si muy contrarios, assi no puede auer sino dos frutos dellos, y tan contrarios, como las raizes de donde nacẽ. Y porque de toda obra que el hombre haze, no queda con èl en el fin de ella, sino gozo, ò tristeza, que es toda la ganancia, y fruto de sus trabajos, y obras, por amor de esto solos estos dos, que son gozo, y tristeza, son finales frutos, y galardones de todas las obras humanas. Porque todo lo que el hombre haze, es por alcançar gozo, y alegria, lo qual perfectamente auido, y alcançado, ninguna cosa busca adelante. El verdadero gozo es bueno, y verdadero fruto del hombre, el qual nace del Amor de Dios. La verdadera tristeza es verdadero mal, y podrido fruto del hombre, y este nace del amor proprio. Y como Dios sea inmortal, poderoso, hermoso, y bueno, y sabio, assi el gozo que de su amor sale en nuestra voluntad tiene estas mismas *propriedades*. Y quanto se estiende el amor tanto se multiplica, y dilata el gozo que nace dèl. Y por esto como el *Amor de Dios se estiende à las criaturas*, y principalmente al proximo, que es imagẽ de Dios, assi el que ama à Dios tiene infinitos gozos de infinitas criaturas, y principalmente de aquellas que conoce ser mas cercanas à su Criador. Y no solo aqui en este destierro, amandote Señor, y Dios mio, gozarè de verdadero gozo, y alegria entrañable; pero gozarè en la otra vida de inefable gozo, gozando, y fruyendo del sumo bien, y viendo à los que aqui amè en caridad gozar de tu Diuina Essencia juntamente conmigo. Porque como tu Santo Amor aqui en esta vida se estiende à todos los proximos, assi en el Cielo serán todos participantes del gozo, fruto de este Diuino Amor. En aquel Beatifico Reino donde todo es amor, y perfeccion, tanto amarà cada vno al otro quanto à si mismo, y por tanto es necessario que tanto se goze del bien del otro, quanto del proprio suyo. Y como allì avrà inumerables hombres, y Angeles, à los quales amaremos como à nosotros mismos, y se sigue de esto que igualmente de su bienauenturança, y de la nuestra nos gozarèmos, segun esto està luego muy claro que el gozo que del bien de los otros recibimos serà millares de vezes mas, y mayor que el que de nuestra propria bienauenturança tenemos en aquel felicissimo, y dichoso estado. Y como entonces no avrà alguno que del todo pueda acabar de sentir la grandeza del gozo de su propria bienauenturança por pequeña que sea, pienso pues agora Dios mio, como podrè darme à manos à recibir por respecto de cada vno de todos los otros bienauenturados gozos tan infi-

nie

nitos, y de tan inmensa gloria. Forçado luego es que hasta no caber mas gozo cada vno esté allí lleno de gozo, como vasija muy colmada. Y allende de esto como en aquella bienauenturança cada vno de los Bienauenturados ame mas à ti mi Dios, que à si mismo, y que à todos los otros juntamente, sigueſe que sin comparacion se gozará mas de la gloria, y bienauenturança tuya sola, que de la suya propria, y de la de todos los bienauenturados juntamente. Mira pues agora anima mia, quan inmenso es el gozo que te dara el Amor de Dios despues de esta vida. Pues tampoco estará el cuerpo ayuno de este gozo, porque el anima que en el Cielo ama à Dios, y al proximo, ama tambien à su cuerpo, el qual desea ser reparado, y à ella misma restituido: porque todo el hombre entero tenga vida bienauenturada. Y pues el anima quiere, y desea que su cuerpo se repare ciertamente será reparado, pues como dize Dauid, la voluntad de los que le aman hará el Señor, y oirá el ruego dellos. Assi será Señor mi gozo perfecto, cumplido, y lleno, el qual como tu dizes nadie podrá quitar de mi. Estos pues son los frutos que de tu Santo, y Diuino Amor proceden, y estos son los bienes que resultan de este soberano, y esclarecido amor tuyo. Mira pues agora anima mia, si es justo que ames à tu Dios, y Señor, pues su amor es causa q̃ en esta vida llenes alegre, y buena vida, y gozes despues de esta vida de tales, y tan excelentes frutos, como ternàs en el Cielo, si amares con todo tu coraçon a tu Esposo Iesu Christo en la tierra. Por el contrario del perniciosissimo amor proprio nace vn gozo falso, y vano, muy breue, y momentaneo, el qual passa en vn punto, y dexa tristeza, y tormento intolerable en el anima, lleuandola despues cõsigo al infierno. Como del amor de Dios nace vida eterna, assi del amor proprio procede muerte perdurable, infernal, y abominable, donde la muerte, como dize el Psalmista, apacentará à los dañados: porque morirán, y nunca acabarán de morir. Como nos acontece quebrar con la boca vna nuez que de fuera parece lana, y buena, y hinche la boca de poluo, por estar vana, y podrida, assi nos acaece Señor à nosotros con los frutos que nos dà el amor proprio, pues partiendo, y gustando de los deleites, y vanos placeres del mundo, q̃ en lo superficial, y exterior parecen jocundos, y verdaderos, siendo en lo interior muy amargos, y desabridos. Frutos vanos, y huecos son los frutos del amor proprio, de los quales frutos hablaua el Apostol à vnos que los auian prouado: Què fruto tuuistes de las cosas de que agora teneis verguença? El fruto que saca nuestra alma de tu Diuino, y Santo Amor es hazerla estable, y firme, indiuisible, y de perpetuo vigor, libre, y à ninguna criatura sujeta; pero el amor proprio hazela mouible, inconstante, flaca, diuidida, temerosa, cobarde, y à toda vanidad sujecta. Hazela este Santo Amor rica, harta, y abundante de todo bien, y el amor proprio hazela pobre, vana, hambrienta, y falta de todo lo bueno. Fruto sabroso, y prouechoso para nuestra alma haze en ella este Diuino Amor, pues haze que more en su tierra, en su casa, y en su Reino; mas el amor proprio la destierra, y haze peregrina, fugitiua, y la pone debaxo del yugo de Pharaon. El Amor Diuino alumbra, y clarifica el entendimiẽto, para que se conozca el hombre à si mismo todo de dentro, y de fuera, y à su Dios en el grado que le es otorgado, y à todas las otras criaturas. Mas el amor proprio es tenebroso, y escuro, y assi anubla el entendimiento, y ofusca, y escurece la voluntad, y de tal manera, que no conozca perfectamente el hombre à si mismo, ni à su Dios, ni à otra criatura alguna. Y para concluir con estos frutos malos, y buenos, que de estos dos amores proceden, mira anima mia los efectos del vno, y del otro, y verás quan contrarios son en todas las cosas. Quiere el Amor de Dios que le ayuden a seruir, y amar à Dios, y que aya muchos que le tengan compañia en amarle, y seruirle, como veemos en Moisen, que como amigo de Dios, pedia à Dios quien le ayudasse, y assi le dió à su hermano Aaron, y otra vez pidió mas ayudadores en el seruicio Diuino, y le dió setenta varones. Assi à Beseleel que era bueno, le dio el Señor a Ooliab para la obra del Tabernaculo. La bienauenturada Marta, como muger Santa, que tenia en su coraçon el Amor de Dios, rogaua al Saluador mãdasse à su hermana Maria que le ayudasse en seruir a Iesu Christo, y se quexó della: porque no le ayudaua, porque quisiera la Santa Virgen q̃ todo el mundo se ocupara en seruir al Redemptor

Psa.144 *Ioann. 16.* *Psa.48* *Rom.6* *Exo. 3. Num. 11. Exod. 31.* *Luc.10*

del

del mundo. Assi los q̃ aman à Dios, como no pretenden su particular interesse, sino sola la hõra, y la gloria de Dios, desean q̃ todos amen, y siruan à Dios. El amor proprio hazelo al reues, porque como busca su proprio prouecho, quierelo todo para si, y assi no quiere el amador de si mismo q̃ otro priue con el Principe, ò Rey, y quiere ser solo, y hazer èl solo todos los oficios: porque pretende mas su prouecho, y honra, que el buen
2. Cor. 12. seruicio del Principe, ò poderoso. La caridad dize el Apostol, no busca sus proprias cosas. Y ù tu Señor no buscaste, viniendo del Cielo à la tierra, sino à mi, ni trataste de tu interesse, sino de mi bien, y prouecho: por què Dios mio, y Saluador mio, no te amarè yo muy de veras, buscando sola tu gloria, y honra, oluidado de mi, y de todas mis cosas? Pues tan buenos, y dulces frutos se sacan de tu Santo Amor, y tan peruersos, y dañosos del amor proprio, amartehé Señor mio con todas mis entrañas, y con todas mis fuerças, y mi coraçon: porque goze de los bienes que de tan generoso amor proceden en la tierra, y en el Cielo.

Como la breuedad de esta vida à nos combida à amar à Dios.
Med. 92.

ESta vida tan breue, y trabajosa que padezco, me està Señor diziendo que te ame con todas mis entrañas. Si considero la eternidad de la vida aduenidera, donde ternè perpetuo descanso, ò perdurable tormento, y miro la breuedad, y miseria de esta vida corruptible, como podrè cautiuar mi coraçon de las cosas que no siendo aun venidas son en vn punto passadas, y apartarle del amor de lo que para siempre dura? Aunque toda la vida que aqui tengo fuesse jocunda, prospera, alegre, y acompañada de toda recreacion, y passatiempo, solo por la breuedad della, y viendo que ningun fruto se saca de sus vanos, y falsos placeres, la auia de desamar, y poner mi amor solamente en ti, y en aquella vida bienauenturada que nunca se acabarà, quanto mas siendo esta vida humana tan llena de trabajos, y miserias, por todo el suceſſo de ella, que en quanto à esto mas trabajados, y afligidos viuimos nosotros que los animales que carecen de razon. La mala vida que tenia tu pueblo de Israel en Egipto le hizo que te llamasse, y que deseasse la tierra de promission. En naciendo el hombre comiença à llorar, y en el suceſſo de la vida lo destempla el frio: el calor lo aflige: el fuego lo abrasa: el agua lo ahoga: la tierra le causa trabajos: las enfermedades lo enflaquecen, y atormentan: los dolores lo fatigan: la pobreza lo anguſtia: las riquezas le ponen cuidados: la vida le es breue: y la muerte anda en assechanças. Pues como viendome cercado de tantas anguſtias, y dolores, y mas que las que passauan los perseguidos en Egipto, ni aquellos que estauan cautiuos, llorando su destierro sobre los rios de Babilonia, no llamarè à ti mi Dios, deseando mi libertad, y la tierra de promission, acordandome de la Celestial Ierusalem, viendome cautiuo, y desterrado en este valle de lagrimas? Como no despreciarè esta vida temporal, y amarè la eterna? Considerando toda mi vida passada, hallo por mi cuenta que todos sus placeres son menos que diezmos de sus trabajos. Los males que aqui nos atormẽtan nos compelen à buscarte, y desear tu Diuina presencia. Assi lo hizo muchas vezes aquel Santo Rey Dauid, llamandote siendo atribulado, y perseguido, y por amor de esso dixo en el Psalmo: Al Señor llamè en mi tribulacion. Què tiene que ver mi coraçon en estas cosas de la tierra, pues todas ellas me lançan de si, y me embian à ti? Los trabajos de la vida me dizen que busque la verdadera vida Celestial, y el cuidado, y fatiga que me dà el amor de la tierra, me amonesta que ame solamente à ti mi Dios, y Señor, vnico bien mio, y refugio de mi alma. No tenia tantas miserias, ni estaua tan cercado de anguſtia, y necesidad, y tribulacion el coraçon de aquel mezquino hijo prodigo, quanto està afligido, y apretado mi inquieto, y desassossegado coraçon, quando anda embuelto en el amor del mundo. Boluiendome à ti con vna nueua luz es alumbrada mi alma. Siempre que de veras, despreciando, y aborreciendo este cencerraje del mundo amè à tu Diuina Mageſtad, halle vna desacostumbrada alegria, y entrañable gozo, que comunicas à los que te aman. O desventurados hombres, y criaturas infelices! por què buscais vuestros deleites, y contentos en las abominaciones, y torpezas sensuales? Venid, y veed quan suaue es el Señor, y quan dulce, y deleita-

Psal. 136

Psal. 119

Luc. 15

Exo. 1

ble

ble su conuersacion. O si gustassedes siquiera por vn poco de la delicada conuersacion de Iesu Christo, y quan de buena voluntad aborteceriades todas las consolaciones del mundo. Dexa pues anima mia, dexa ya estas vanidades, y engaños que amas, y llegate à tu Dios por amor, porque mas suaue es vna gota de la consolacion del Señor que los altos, y profundos poços de las mundanas consolaciones. No puede durar mucho el amor de la criatura que en vn punto passa, y tan presto dexa de ser, pero el amor del Señor es el que para siempre dura. Pues por què quieres poner tu amor en
Leu.10 cosas que tan presto has de dexar? No digas como dixo Aaron, que no puedes hazer fiesta à tu Dios con tristeza, ni amarle entre tantos trabajos: porque estas tristezas, y tribulaciones que padeces no son sino golpes que te dà Dios con el eslabon de la aduersidad, para sacar de la dureza de tu coraçon, assi como de vn pedernal centellas de fuego de Diuino Amor. Viendo el piadoso Señor que con beneficios no quieres ablandarte, mas antes que assi como pedernal te endureces, hiere tu coraçon con dolores, por sacar del fuego de amor. Assi lo hizo con Manasses Rey de Iudea, el qual no conuirtiendose à Dios con los muchos beneficios que le hazia, diòle golpes de aduersidades, y con ellas se
2. Par. 36. conuirtiò à Dios, estando preso en Babilonia, y amò à su Criador entre las tribulaciones. Y si la breuedad de la vida, y miserias della, no te mueuē à amar à tu Dios, donde ay vida eterna, y bienauenturança, mueuate la pena que en el infierno padeceràn los que no aman à Dios, mueuante aquellas frigidissimas
Iob.24 nieues q̄ dize Iob, con las quales lançaràs de ti las nieues de tu frio, y elado coraçon, y mueuāte aquellas llamas ardētissimas del Diuino furor: porque ardas agora con el amoroso, y dulce fuego de Iesu Christo. Si en estas cosas temporales, y que se pueden ver, no ay verdadero, ni permaneciente amor, y no se puede amar lo que no se puede ver, seguirà perpetua miseria al que no halla amor que permanece. Ninguno puede ser bienauenturado sin amor, y consta ser miserable el que no ama lo que es. No solo bienauenturado; pero ni aun hombre se podria llamar el que oluidado de la humanidad, y despreciando le pacifica compañia, y conuersacion humana, amasse a si mismo solamente con vn solitario, y miserable amor. La caridad es vn amor gratuito que passa à otro, por lo qual ninguno es dicho tener caridad consigo mismo: porque es menester que se estienda à otro el amor. Vil es aquel que quitando su amor à Dios, y à su proximo, lo pone en si mismo. Distenos Señor la vida trabajosa, porque te amemos, y tus amigos desean verte libres de la pesadumbre de la carne, por amarte libremente. El Apostol se llama miserable, y desea topar cō quien le libre del cuerpo de esta muerte. Y aunque los dolores corporales son causa de tristeza, los que saben algo del espiritu no sienten tanto lo que al cuerpo le và en esto, como lo que el alma pierde, ò dexa de ganar. Aunque todos sienten las molestias del cuerpo, difierē Señor tus amigos de los que son del mundo: porque los mundanos las aborrecen, porque las tienen por malas, y à tus amigos les suelen ser azedas en quāto les son impedimento para que no puedan vacar tan libremente à la contemplacion, y oficio del espiritu. Y no tienen en mas estima tu daño de lo que llega à esto, que por lo demas quando por bien del alma se ordena, como cosa que vale menos, libremente lo passan. Lo que haze miserable esta vida, es el continuo peligro en que està todo nuestro caudal por los muchos enemigos que procuran, y desean nuestra muerte, por las muchas armas que en las cosas de fuera tienen contra nosotros, y por las pocas fuerças que ay de nuestra parte. Y lo que es peor, que es sola el alma à defenderse, y tan sola, que de la gente q̄ tiene dentro de su casa, es mayor el cōbate, y hazen traicion siempre que con mucha diligencia no anduuiere à visitar las guardas, las quales son tantas, y tan combatidas, que quando por vna parte se quiere valer, entran los enemigos por la otra, ò porque se durmiò la vela, ò porque el alma falsamente engañada les dà la llaue. De manera que tan largo es el peligro como la vida: porque no es otra cosa sino vna sangrienta pelea, ò vna monteria en que dan al alma mil alcances, por lo qual viendome Señor tan perseguido, solo este remedio tengo, poner mis ojos llorosos en el Cielo, y suspirar, y ocear à ti mi Dios, amando aquella verdadera vida, donde se sentarà tu Pueblo en hermosura de paz. El deseo de esta vida me arrebata el
Esa. 32 coraçon, el amor della me lleua tras si,

Rom. 7.

y

y los trabajos de esta leuantan mi alma para amar à ti mi Dios, y Señor, como à verdadera vida de mi alma, y todo mi descanso, y vnico bien, y refugio mio.

Como lo mucho que Dios nos sufre, nos obliga à amarle. Med. 93.

MVcho me obliga Dios mio, y mi Señor para amarte ver el grande sufrimiento que has tenido, y tienes en disimular con mi vida, y esperarme. Siempre que pecaua en quanto en mi es tornaua à crucificar otra vez, como dize tu Santo Apostol à tu Hijo Vnigenito nuestro Señor Iesu Christo; porque à no auer sido muerto el, muriera por saluarme, y con todo esto estando yo ofendiendote, mandauas al Sol, y à la Luna, que me alumbrassen, à la tierra que me sustentasse, à los Angeles que me guarden, à los arboles, y plantas que me dèn sus frutos, y à todas las criaturas que me siruan. Quando los hijos de Israel te ofendian con sus murmuraciones, y se quexauan como ingratos: porque sacandolos de Egipto no los mantenias en el desierto, entonces mandaste a Moisen que lançasse vn madero en las aguas saladas, las quales fueron luego dulces, y embiaste pan del Cielo à los incredulos, y rebeldes. O Señor, y quanto sufres à los ingratos, y obstinados pecadores, y quan digno eres de ser amado, pues pagas, y vengas tus injurias, haziendo tantas mercedes, y regalos à los que te ofenden. De tu misericordia està llena la tierra, y tu misericordia tiene poblado el Cielo, y hasta en el infierno resplandece tu bondad, y clemencia, pues castigas aun menos de lo que merecen las culpas de los dañados. Quien es aquel tan proteruo, y duro de coraçon, que no ama à tanta mansedumbre, y bondad? Què entrañas no se enternecerán delante de tan grande benignidad, y clemencia. Esperas à los que te ofenden, sufres con paciencia las injurias, y recibes con suma benignidad à los que vienen à ti, perdonando los pecados, y aun buscandolos primero, y rogandoles con el perdon. O misericordiosissimo, y clementissimo Señor, como no te amarè yo, siendo tu tan sufrido, y paciente conmigo? Suplicandote Moisen que le mostrasses tu Cara le respondiste: Yo te mostrarè todo el bien. Y declarando qual era todo el bien, dixiste: Tendrè misericordia de quien yo quisiere, y serè clemente con quien me pluguiere. Mira pues anima mia quales son las riquezas, bienes, y tesoros de tu Dios, que es ser misericordioso, y clemente, y de tal suerte, que auer misericordia de nosotros, es todo su bien para con nosotros. No dize ser justiciero, sabio, ni poderoso, sino ser misericordioso, y benigno. No sacas Señor à plaça lo que haze al caso à ti, sino lo que conuiene à nosotros, y por esso mandaste à Moisen que hiziesse vn propiciatorio. No leemos en la Escriptura que aya señalado casa de justicia à donde sean los malos castigados, sino casa à donde se perdonen los pecados como fue aquel propiciatorio en la Ley Vieja, y agora en la Ley de Gracia las muchas Iglesias que ay por toda la Christiandad, donde los pecadores son reconciliados contigo. Tambien mandaste à tu Pueblo de Israel que señalasse ciertas Ciudades del refugio, en las quales los homicidas, y pecadores pudiessen acogerse, y ser libres de la justicia. Y en aquella marauillosa vision quando te mostraste à Moisen en el monte, y passaste cerca dèl, conociendo el Santo tus muchas perefecciones, y virtudes de sola tu misericordia te alabò, diziendo: Señor Dios nuestro, misericordioso, y clemente, paciente, y de mucha misericordia, y verdadero, que guardas tu misericordia en millares, y quitas las maldades, y delictos, y pecados. En todo esto nos muestras Señor lo mucho que nos amas, y quanto mas amigo eres de perdonar, que de castigarnos. Y quando nos castigas, acuerdaste de tu misericordia. A los diez tribus de Israel que castigaste, permitiendo que fuessen cautiuos consolaste, dandoles muchos Profetas, y quando tu Pueblo de Israel, murmurando contra ti, y despreciando la tierra de promission, se quiso boluer à Egipto, amenazastelos en pena de su grãde pecado, diziendo, que no entraria en tierra de promission, y despues de esto echando mano à las armas para pelear contra sus enemigos les dixiste. No Subais à pelear contra ellos: porque yo no estoy cõ vosotros, y no caigais delante de vuestros enemigos. Cosa es esta Señor marauillosa. Si no estauas con ellos, como les dizes que no vayan à la guerra por que mueran en ella? y si estauas cõ ellos, como les dizes q̃ no estauas con ellos? Estauas con ellos, y no estauas cõ ellos.

Hebr. 6.

Exod. 16.

Psa. 32.

Exod. 33.

Exo. 25

Num. 35.

Deuter. 29.

Exod. 34.

Abac. 2

Num. 14.

No

No estauas con ellos para que venciessen, y estauas con ellos, para que no fuessen vẽcidos, y muertos. O misericordia inefable, y bondad infinita! Castigas las culpas, y amparas à los pecadores, muestraste enojado contra ellos, y por otra parte los estàs defendiendo de sus enemigos. Assi clementissimo Señor castigas nuestros vicios, y pecados, y conseruas nuestra vida, y de tal manera te enojas contra nosotros que nos amparas, y defiendes de nuestros enemigos. Como la madre que açota al hijo, y si lo vee en peligro de muerte, ella se pornà en aquel peligro por saluar la vida del hijo q̃ mucho ama. Por vna parte Señor nos castigas como piadosissima madre, y es tanta tu bondad, y misericordia que viẽdonos en peligro de muerte, no solo te pusiste por librarnos de la muerte à peligro de muerte, mas aũ recibiste la muerte por librarnos de la muerte, y perdiste la vida, por darnos vida. De esta tu muy grande, y infinita misericordia, dixo en otro tiempo Esaias: El Señor es el que mide las aguas con el puño, y los Cielos pesa con el palmo. Esa. 40. Habla el Profeta de tu justicia, y misericordia, por metaforas de las quales suele vsar muchas vezes la Escriptura, y assi entiende por las aguas las tristezas, aduersidades, y tribulaciones, segun aquello que dize Dauid, hablando contigo en el Psalmo: Saluame Señor, porque entraron las aguas hasta mi alma. Psa. 69. No hablaua el Santo Rey de estas aguas materiales, pues no pueden entrar estas aguas siẽdo corporales en el anima que es espiritu; pero quiso dezir que lo librasses de los trabajos, y tribulacion en q̃ estaua, los quales males auiã llegado hasta su coraçon. Eres pues Señor tal, y tan bueno, dize Esaias, q̃ nos dàs los trabajos, y castigos à mano cerrada por ser muy limitados, y pocos, y el Cielo à mano abierta, como la abre el q̃ mide à palmos: porque eres corto en castigar, y liberalissimo, y magnifi̇centissimo en premiarnos cõ bienes Celestiales, vsando cõ nosotros pecadores de grãdes misericordias. Mira pues agora anima mia, abre tus ojos, y considera quanto deues amar à quien tãto te ama, y quan ingrata eres en ofender à quien tanto bien te haze, y que ofendiendo à tan buen Señor dàs ocasion en quanto es de tu parte para que reciba mayor dolor, y pena de la q̃ tienen todos quantos estàn en el infierno. Porq̃ como tu Dios, y Señor es infinito en su poder, y bondad, assi es digno de ser infinitamente amado, lo qual ninguna criatura puede hazer, por ser sus fuerças finitas, y limitadas; pero como la virtud de Dios es infinita, assi Dios ama à su bondad infinitamente. Y porque seria tan grande el dolor q̃ recibiria el injuriado, quanto es grande el amor con que se ama, figuese q̃ Dios recibiria infinito dolor si recibir lo pudiesse quando es su bondad ofendida, y assi seria el dolor infinito, y muy mayor q̃ el que tienen los del infierno. Abre pues alma los ojos de tu entendimiento, y mira quantos momẽtos, y horas, dias, meses, y años ha q̃ el Señor por sola su grãde bondad, y misericordia te ha esperado, para q̃ te bueluas à èl. Contempla à muchos hombres que al tiempo de la muerte dauan quanto tienen, y todo quanto pudieron tener por q̃ Dios les alargasse siquiera vn dia de vida, para poder hazer penitencia de sus pecados, y no les fue cõcedido. O q̃ desconocida vives de todos los bienes que recibes de tu Señor, y particularmente en el tiempo en el qual tanto bien podrias hazer! O eterna, y admirable bondad de mi Dios! Bien parece q̃ no tienes termino, ni medida, ni fin en sufrir tan innumerables maneras de pecar en los hombres, esperando con los braços abiertos para auer misericordia dellos, si ellos de si mismos la quisieren tener no cerrando los ojos, ni oidos para ver los beneficios y mercedes q̃ di ti recibieron, y oir las aldauadas q̃ dàs à las puertas de sus cõciencias. O animas ciegas, y sordas como os basta sufrimiento para poder tener estos sentidos interiores tan cerrados que no oigais, ni veais, lo que tanto cumple à vuestro remedio, y saluacion! Trabaja pues anima mia en tanto que puedes por abrir los ojos, y no esperar que te recuerde la muerte pudiendo despertarte su memoria, amando luego à tu Dios, y Señor, y no dexando este nõble exercicio para el tiempo quãdo por ventura por graues pecados passados querràs ver tus culpas, y no veràs el camino por donde de ellas te escapes.

Que Dios ha de ser amado por ser fiel amigo nuestro. Med. 94.

O Señor, y quan cercado estoy de causas para poner solamente en ti mi amor, y con todo esto apenas pueden ser leuados mi duro coraçon, y rebelde voluntad al amor de tu bondad infinita. Si no te amo por lo que tu eres en ti,

por què no te amarè ſiquiera por lo què eres à mi? Quiero à mis amigos, y vanſeme los ojos, y tras ellos el coraçò porque me hazen bien, y conozco que me quieren bien, y oluidome de ti, y no te amo ſiendo tan grande amador, tan fidelíſsimo, y leal amigo mio, y tan benefico para mi. Nunca Señor mio tu permitas, q̃ yo me oluide de aquel agradecimiento, y eſtraña fidelidad q̃ tuuiſte cõ tu ſieruo Dauid, pues muchos años deſpues de ſu muerte amenazando à Salomon por los pecados q̃ cometiò, templaſte tu ira, diziendo, q̃ no le quitarias en ſus dias la mitad del Reino por amor de Dauid tu ſieruo. Eſta ley, y amiſtad guardas cõ tus amigos, no ſolo quando ſon viuos, pero aun tambien deſpues de muertos, quando ya los tiene el mundo oluidados, pues perdonaſte à Salomon la pena que por ſus culpas merecia, para q̃ no la vieſſe en ſus dias, teniendo reſpecto à los meritos de ſu padre yà defunto. Los hombres dizen que à muertos, y à idos no ay amigos, y pocos ſe hallaron como Booz, de quien dize la Eſcriptura que la amiſtad q̃ tuuo con los viuos les guardò deſpues de la muerte. Pero tu Señor, y Dios nueſtro eres tan fiel, y verdadero amigo de los tuyos, q̃ excedes ſobre manera à todo lo que los hombres pueden imaginar en genero de amiſtad, y amor, teniendo perpetua ley, y amiſtad fidelíſsima con los viuos, y muertos. Tãto cuidado tienes de las coſas de los amigos en auſencia de ellos, que quando Agar criada de Abraham andaua deſcaminada en el deſierto de Berſabe con ſu hijo Iſmael, eſtando en peligro de muerte, ſo cotriſtelo Señor en ſu tribulacion por los meritos de tu grande amigo Abrahaṁ, por lo qual dize la Eſcriptura Diuina, que oyò Dios la voz del niño. No dize que oyò la voz, y lagrimas de la madre, ſino la voz de Iſmael: porque aquel fauor, y milagro del agua no lo hiziſte Señor por los merecimientos de la madre ſino por los meritos de Abrahã cuyo hijo era aquel niño. Solicito es Dios en curar de las coſas de ſus amigos, y aſsi dize la Eſcriptura Sagrada, que hizo Dios grande Principe à Iſmael, por ſer hijo de Abraham. No menos cuidado tienes Señor de boluer por la honra de tus amigos en auſencia dellos. Murmuraron Aaron, y Maria de ſu hermano Moiſen, à los quales reprehendiſte, y caſtigaſte muy duramente, enſalçando con deſacoſtumbrados, y grandes loores à Moiſen tu fiel amigo. En el mundo ay muchos que ſe dàn por nueſtros amigos, que luelen en auſencia de noſotros, no ſolo no boluer por nueſtra honra; pero aun ayudar à los que nos la quitan. O quan fiel amigo eres tu Señor, pues aſsi buelues por la honra de tus amigos! Muy honrados ſon Señor tus amigos, y muy bien eſtablecido eſtà ſu Principado. Con todo eſto amamos la falſa amiſtad del mũdo, dexando à ti fideliſsimo, y grande amigo nueſtro. Marauillauaſe el pueblo, y aun eſcandalizauaſe de tu Santo Precurſor, y glorioſo Baptiſta, y teniale por ignorãte, y por mudable, pues auiẽdo dado à las gẽtes claro teſtimonio de ti, embiò eſtando preſo à preguntarte quien eras. Pero San Iuan, que puſo ſu honra à peligro por tu ſeruicio, y bien eſpiritual de ſus diſcipulos; no la perdiò, antes ganò mas honra, porque tomaſte tu la mano en boluer por ella, alabando ſu conſtancia, y ſabiduria, diziendo dèl, que no era mudable como caña, ni ignorãte el que era Profeta, y mas que Profeta, y aſsi mereciò tenerte por Predicador de ſus virtudes. Aſsi boluiſte por la honra de la Magdalena en caſa de Simon Fariſeo, y deſpues en Bethania quando Iudas murmuraua de ella por el vnguento que derramò, y boluiſte por la honra de Ioſeph en Egipto, y por la de Suſanna, y por la de tu Madre Santiſsima, quando quiſo Ioſeph ſu Eſpoſo dexarla. Apareciòle el Angel, y quitòle las imaginaciones, y penſamientos que tenia. Quien ſe fiò de ti, que le faltaſſes? Quien fue tu amigo, y ſe viò en ſu neceſsidad deſamparado? Hallaronte preſente los moços en el horno de Babilonia, Daniel entre los leones, y Ionas en el vientre de la ballena. Todos quieren el amigo fiel, todos deſean que no los dexen en ſus trabajos, y ſiendo tu tal como lo buſcan ellos, y no hallando en los hombres lo que pretenden, ò quan pocos ſon Señor los que te aman. Pues aunque no fueras quien eres, bondad infinita, y vnico bien nueſtro, ſolo por ſer tan verdadero amigo era juſto que te amaſſemos ſobre todas las coſas. No ay coſa que ſe compare con el fiel amigo, y en la neceſsidad ſe conoce. De mas altos quilates es la amiſtad que el oro, ni la plata, y mas preciosa que las piedras preciosas, y aſsi Dios mio, y Señor mio, auiẽdote yo hallado tan buen ami-

2. Reg. 21.

Ruth 2

Geneſ. 21.

Gen. 17

Num. 12.

Pſ. 138

Ioann. 1 Matth. 11.

Ioann. 12.

Gen. 41. Daniel, 13. Matth. 1.

Dan. 2. Dan. 14 Ion. 1.

Eccleſ. 6.

amigo en todos mis trabajos, porque no te amarè sobre todo lo amado, y estimarè, y preciarè tu amistad mas que todo lo precioso? Mucho amamos à nuestros amigos, y estimamoslos en mucho quando tenemos experiencia que son verdaderos amigos nuestros, y ellos son nuestro regalo, y contento, y con ellos comunicamos nuestros secretos. O Señor, y Dios nuestro, quanto te deue mi coraçon amar, y quan dulce es à mi tu conuersacion, y quan deleitable tu amistad. Què mas podias honrarnos, y estimarnos, que llamandonos amigos tuyos? A vosotros dixe yo mis amigos, dizes Señor en tu Euangelio, hablando con tus Apostoles. Este nombre amistad, denota igualdad entre los amigos: porque quando son dos muy diferentes, y desiguales en poderio, riquezas, dignidad, y estado, no se llaman amigos, aunque se amen, y es impropio lenguaje dezir que el Rey, y el Pastor son amigos. Pues què bondad es esta Señor, que siendo tu Dios infinito, eterno, todo poderoso, y Señor del Cielo, y de la tierra, y siendo yo vn vil gusanillo, y criatura tan miserable, y de todas partes sujeta à tantas necessidades, me llames amigo, y quieras tener amistad conmigo? Què cosa es el hombre, que tanto lo engrandeces, que pones cerca del tu coraçon? Viendo la desproporcion grande que auia entre ti, y el hombre, y que no podia auer amistad entre dos cosas tan desiguales, deseando nuestra amistad, quisiste abaxarte tu, humillandote hasta ser hombre, y subir à nuestra naturaleza humana, vniendola con tu Diuina Persona en vn supuesto, y haziendola tan igual contigo, que todo lo que se dize de ti, en quanto Dios, se dize de ti hecho Hombre, por la comunicacion de los vocablos, y titulos. Si el Rey se enamora de vna esclauilla vil, y desechada, y se casa con ella por el amor que le tiene, ya goza esta que era muger vil, de titulo, y honra, y dignidad de Reina, y señora, y es seruida, y adorada como Reina, y llamada Magestad, y tratada segun la Dignidad en que el Rey la puso. O amador nuestro, y Rey de Gloria, que tan terribles, y desaforados fueron los amores que tuuiste à nuestra naturaleza humana, esclaua, y cautiua del pecado, que determinaste de casarte con ella en el Talamo Virginal de tu Sacratissima Madre, y assi la ensalçaste, que es adorada nuestra humanidad en ti, con adoracion latria, deuida sola à tu Essencia, y Diuina Magestad, que supositada en el Verbo Diuino es vn supuesto, y vna persona con èl, siendo Dios, y Hombre, y Hombre, y Dios. Parecete pues agora anima mia, que podrà Dios llamarnos amigos, auiendo igualado consigo à nuestra naturaleza humana? No te parece que nos podrà llamar amigos, y que nos dà su Diuina clemencia, y bondad infinita, licencia para que le llamemos amigo? Verdaderamente nuestro amigo, y verdadero amigo es Dios, y èl dio traça marauillosa como pudiesse ser llamado amigo, y llamarnos à nosotros amigos suyos: porque el nombre de amigo que trae consigo amor, y fidelidad, te regalasse el coraçon, y enternecieste las entrañas, para que ames perpetuamente al que tanto hizo por ser amado de ti, sin tener necessidad de tu amor.

Ioann. 15.

Iob 7.

Como Dios ha de ser amado por ser guarida, y casa nuestra.
Med. 95.

Siendo el cieruo perseguido de los perros, viendo que no se puede escapar, conociendo por instinto natural ser el hombre animal manso, lleuado de su propria naturaleza se va à èl por saluarse. Pues como Señor sabiendo yo que tu eres mi Señor clementissimo, y benigno, viendome perseguido de los enemigos de mi alma, y que muchos perros me han cercado, y el consejo de los malignos me combate entre tantas tribulaciones, y trabajos de mi vida, à quien irè, sino à ti clemētissimo Padre, vnico refugio mio, y verdadero amparo? Dios nuestro, refugio, y virtud, ayudador en nuestras tribulaciones, que nos hallaron. Pues como te buscarè, sino amando, y como tengo de ir sino cō amor, pues el amor me lleua adonde quiera que voy? Como el Sol es deposito de la luz, assi tu Redemptor mio, y buen Iesus eres deposito de nuestras cōsolaciones, y remedio. Pues por què Dios mio no te amarè yo, y irè à ti amandote, viuiendo entre tantos peligros, y siendo tu mi refugio, y consuelo? Seruirte es amarte, porque el que no te ama, no te sirue, y el que te ama te sirue, y el que poco te ama poco te sirue, y el que mucho te ama mucho te sirue, y el que perfectamente te ama, te sirue per-

Psal. 21.

Psal. 45.

Psa.41 fectamente. De esta manera Señor como el ciervo desea las fuentes de las aguas, assi desea mi anima ir à ti. Gozãdo mi anima de la libertad que de tu dõ posee, tiene muchos enemigos, que codiciosos de la presa la persiguen. Vnas vezes al descubierto con calumnias, y maltratamiento de los mũdanos, à quiẽ ofende la diferencia de la vida, otras vezes se esconden cõ arco, y flechas en vna enramada para tirarme de secreto al coraçon, teniendome armada traicion cõ alguna conuersacion, ò negocio, que yo tengo por seguro. Otras vezes arma lazos encubiertos con color de la misma yerua, encubriendo algunas vezes el pecado con color de algun espiritual exercicio, y prende con adulterina color à quien no anda muy auisado. Suele el Angel de satanas transfigurarse en Angel de luz, y por esso pedia Dauid, que lo librasses del demonio de medio dia, porq̃ siendo tiniebla quiere hazer creer que es luz, y cosa buena lo que persuade. No faltã perros que siguan la caça, q̃ son muchas vezes los falsos hermanos, y sentidos exteriores, y la inclinacion del apetito à los bienes de fuera. Y aunque no fuesse mas el daño que su importuno ladrar, es gran trabajo; quanto mas que siempre salen cõ algo, y assi del dolor de lo presente, como del temor de mas grande daño resulta esta agonia, y este no poderme hartar de resollar, ni tengo otro respiradero, sino poner los ojos en ti, y mirarte como à casa, y guarida de mis males, y peligros. Oigo el ruido, y murmurio de las misericordias tuyas, que salen de ti como fuentes, y por esso te deseo como el ciervo las fuẽtes de las aguas. Eres fuentes, no porque aya en ti diuersos principios, pues eres vno indiuisible, mas porque todas las diferencias de bienes tienen su origen de ti. Del Paraiso terrenal salia vn copioso rio, que despues se repartia en quatro rios caudalosos, y de cada vno dellos se deriuan muchos. Assi tu Señor eres vn mar de todos los bienes, y siẽdo tu vno, te repartes, y comunicas de diferentes maneras, no siendo tu partido, ni menos en vna parte que en otra, segun la medida de tu voluntad, y sabiduria, dando à cada vno segun su disposicion. Esta es aquella agua viua que prometias à aquella muger Samaritana. Pues quien tanto mal tiene de cerca, y quien tanto bien tiene de lexos, estando en este valle de lagrimas desterrado de tu gloria, no es mucho que te desee mi alma, pues eres tu su amparo, y todo su remedio. Tu eres mi refugio, y vida, y podràs si quieres remediarme, porque eres Dios viuo, cuya prouidencia se estiende à todas las cosas, sin q̃ falte alguna. Siendo nuestra vida, y todo nuestro socorro, seguramente se te puede pedir remedio, estoy agora debaxo de las alas de tu amparo; pero tiempo vendrà Señor q̃ estarè en el mismo refugio, y socorro de mi alma, teniendo todo mi bien delante de mis ojos, quando como en morada propria seràs hallado, y cessarà aquel congoxoso buscar de los que vàn diziendo: O amado de mi alma, donde te apacientas, y à donde tienes la siesta del medio dia? Allì Señor nadie me preguntarà donde està tu Dios, ni yo andarè buscando lo que siempre tendrè presente. Entrarè en tu morada, que tiene tantos aposentos quantos seràn los que se saluaren: porque en la casa de tu Padre ay muchas moradas, y aunque vnos sean mejores que otros, porque vna es la claridad de la Luna, y otra la del Sol, y otra la de las Estrellas, y como vna Estrella difiere de otra en claridad, assi serà la resurreccion de los muertos; pero con todo esto todos seràn tales que con razon antes escogerè allì el menor lugar que viuir en las moradas de los pecadores. El desecho de tu casa Señor es de mas precio que lo mas alto de la tierra, si desecho puede llamarse algo dõde todo lo que ay es escogido. No haze mucho el que dize: Señor amè la hermosura de tu casa, y el lugar donde mora tu Gloria: porque aũque en toda parte si quieres, podrias ser gozado, quieres tener particular aposento para esso, porque conuenia para el oficio que tal edificio respondiesse. Los Principes de la tierra siempre escogen en sus grandes Palacios alguna pieça para su retrete, la qual con mas primor està labrada q̃ todas las demas, y assi aunque todo el Palacio de este mundo, y de este Cielo sea tan hermoso que solo mirarle pareciò à algunos ser bastante bienauenturança, creemos que en esse Cielo Impireo tienes labrado vn retrete à donde estàn las mejores pieças de tu casa. Por amor de esto me dà pena esta pobre choça en que viue mi alma, sabiendo con el Apostol, q̃ si esta morada corruptible se cayere tenemos vn soberano edificio labrado en el Cielo, no por mano de hombre, sino por la tuya, que puede quanto quiere.

Psa.90.

2. Cor. 11.

Gen.2.

Ioann.4

Cant.1

Psa.41

Ioann. 14.

1. Cor. 15.

Psa.83.

Psa.25.

2. Cor. 3.

No

No serà menos què locura querer explicar la grandeza de tu casa, la orden de los que te siruen, los adereços, y concierto de ella, la gloria de los moradores, y magnificencia del dueño, pues siendo en todo quanto hazes tan grande, y tan admirable, que dexas muy à tras à todo entendimiento, en solo esIsa. 33 te dize vn Profeta, que eres magnifico:
3. Reg. Si aquella Reina de Sabà quedò tan
10. marauillada, que salió como fuera de si, y estuuo muda, y espantada, quando vió la sabiduria de Salomon, sus riquezas, y orden de su casa, y concierto en su seruicio, què serà ver essa Gloria, y Palacio tuyo, y la orden, y concierto marauilloso que ay en èl? Aunque todo lo que hazes en la tierra es cosa grande; pero si se compara con la glorificacion de los justos, veremos que alli solamente te muestras magnifico, pues aunque lo seas en todas las otras mercedes que les hazes, en esta mas en particular te señalas magnifico, y generoso en las mercedes que les hazes. Què mayor magnificencia que abrir todos tus tesoros, y dar libremente todo lo que quisiere tomar à qualquiera que allì entrare; y dexar al apetito tan contento què no puede mas desear? O què deue sentir el alma que saliendo de este valle de lagrimas entra en tu Palacio Real, para viuir en perpetua sabiduria, y gloria. No dirà auer sido engañada en las nueuas que acà tuuo;
Psa. 47. pues en compañia de todos dirà: Como lo oimos, assi lo vimos en la Ciudad del Señor de las virtudes, en la Ciudad de nuestro Dios. Iusto pues es Señor que arda mi coraçon en llamas de tu Diuino Amor, pues eres mi refugio, y casa perpetua de mi alma, y vida.

Que Dios ha de ser amado por ser refugio nuestro. Med. 96.

PRoponia, Dios nuestro, y Señor nuestro, el Santo Rey Dauid de amarte de todo su coraçon, y cõ todo cuidado, y heruor, y despertandole à ello muy particulares dones, y especiales mercedes q̃ de tu mano auia recibido, dezia en
Ps. 17. el Psalmo: Ameos yo Señor, fortaleza mia. El Señor es firme piedra, sobre quien estoy fundado, es mi refugio, y mi librador, y en èl esperarè: es mi defensor, y amparador, y la fuerça de mi salud, y el que me recibe. De todo coraçon, y con grande deliberacion del animo, y heruiente voluntad deues ser amado, pues tanto bien hazes, à quien tan grande necesidad padece como el hombre. Mucho deue ser amado quien es nuestro bien, nuestro firmamento, nuestro refugio, nuestro librador, nuestro ayudador, nuestro defensor, y la fortaleza de nuestra virtud. Con quanto feruor, y calor deue ser encendida nuestra voluntad en tu Diuino Amor? Desmenuza pues agora anima mia cada cosa de estas, y hallaràs lo que digo. Es el hombre miserable à cada passo, y flaco en todas sus cosas, si quieres mirar su enfermedad, y flaqueza, que aun no trato de la espiritual, sino de sola la corporal. Con qualquiera tentacion caeria el alma, y con pequeña ocasion seria tambien desmayado el cuerpo, si tu Señor, fortaleza nuestra, y refugio nuestro, no nos sustẽtasses corporal, y espiritualmente: Si Dios no me ayudàra (dize tu
Psa. 93 seruo Dauid) ya quasi morara mi alma en el infierno. Bien conocia el Santo
Phil. 4. Apostol que eràs tu su fortaleza, y por esso dixo que todas las cosas podia en ti, que lo confortauas. Mucho pues Señor mio me deue despertar à tu Diuino Amor el conocimiento de la propria enfermedad, y la fortaleza què hallo en ti, Señor. Porque ciertamente Señor arena mouediza es toda la virtud, è industria humana, y cada hora se caeria el edificio fundado sobre ella; pero tu Señor eres piedra firme sobre que està fundada nuestra morada espiritual. Y quien nos recibiria, y ampararia en nuestras aduersidades, si Dios no abriesse las puertas de su misericordia, y nos recogiesse dentro? El es nuestro refugio. Torre de refugio han menester los flacos, y perseguidos de sus enemigos, y que yà desmayan, y no pueden resistir.
Psa. 4. Llamando al Señor, oyòme el señor de mi justicia, en mi tribulacion me ensanchaste. De los enemigos que nos persiguen, y combaten cada dia dize el
Ephe. 6 Apostol que son tan poderosos, que no tenemos solamente lucha contra la carne, y la sangre, mas aun contra los poderios infernales, y contra los principes de estas tinieblas; y Iob dixo que no ay
Iob 14. poder sobre la tierra que te compare cõ el poder del demonio. Quanto pues deuo desear entre tantos enemigos que de dia, y de noche no cessan de buscar por donde derribarme, vna torre, y casa de refugio para encerrarme dẽtro, y librarme de sus persecuciones, y heridas? Esta merced nos hazes tu Señor, dando

te à ti mismo en torre de refugio, y amparo, en la qual somos libres de los daños de nuestros enemigos, por amor de lo qual à ti Señor deuo yo acudir en la tribulacion, y tentacion, dõde hallarè las puertas de tu misericordia abiertas, y entrando dentro serè recibido, y vencidos mis enemigos, alcançãdo dellos esclarecida vitoria. En esto verè yo quanto te deuo amar, pues tantas vezes estando à punto de perderme, y yà casi vencido de la tentacion me socorriste con tu fauor, y misericordia, librandome de la muerte. O Señor, y quanto amor te deuo, y quanto me cõbida à amarte, ser librador mio, y amparador mio, y casa de refugio en mi tribulacion, y tentacion, q̃ assi me lleuaua tras si, que ya iva vencido, si tu bondad no me socorriera! Ama pues anima mia a tan buẽ Dios, que nos tiene abiertas las puertas de su fortaleza, para que entre nuestra flaqueza à ser amparada, y defendida. Sube de punto la causa del mayor amor que à Dios deues, porque vna cosa es ser Dios nuestro refugio, y otra ser nuestro librador. Refugio de nuestra huida es Dios, y assi no ay auer caido en las manos del enemigo, mas ser librador nuestro, es sacarnos del poder del enemigo, despues que nos tiene presos, y cautiuos. Assi te considero Señor vnas vezes que me amparas, y recoges debaxo de tus alas, y

Psa.16. por esso dirè con el Profeta: Amparame debaxo de la sombra de tus alas. Amparasteme con tu misericordia, y preuiniendome con tu gracia antes que cayesse, como lo hiziste con tu Pueblo

Exo.14 escogido de Israel, quando yendo yà en el alcance contra èl Faraon Rey de Egipto con mano armada, libraste tu Pueblo antes que llegasse à èl el tirano, ni lo hiriesse, acortandole los passos, y ahogãdolo en el mar vermejo con toda su armada. O quantas vezes Señor has hecho esto conmigo, yendo el enemigo en mi seguida, y queriendo cautiuar à mi alma, Dios mio, tu misericordia me

Psa.58 preuino. Anticipòse tu bondad, y el amor te hizo diligente, para que ganandome por la mano aun antes que te llamasse fuessede ti socorrido. Alabartehà para siempre jamas mi coraçon, y mi boca no estarà ociosa, cantando con tu Pueblo esta gracia, y merced preuiniente diziendo:

Ex.15 Cantemos al Señor, porque glorioſamente se ha engrandecido, pues al cauallo, y al cauallero anegò en el mar. Otras vezes Señor, despues de caìdo, y preso de mis enemigos, me libraste, y sacaste de las tinieblas infernales à la luz, y claridad de la gracia, y amistad tuya. Embiaste tu fauor desde *Ps. 17.* el Cielo, y me recibiste, y me sacaste de las muchas aguas. Librasteme de mis *Ps. 53.* enemigos fortissimos, y de aquellos que *Ps. 115* me aborrecieron. Voluntariamente te sacrificarè, y confessarè tu Nombre: porque es bueno, porque me libraste de toda tribulacion. Quebrantaste mis ataduras, y te sacrificarè Sacrificio de alabança. Amarteheˆ pues Dios mio, con el Santo Rey Dauid, pues eres mi refugio, y mi ayudador. Grande regalo de amor hallo yo en esta palabra, y de veras se despierta la voluntad para darte toda entera à su Dios. Eres tu Señor nuestro ayudador, y somos nosotros flacos, y no diestros en el exercicio de esta guerra espiritual, y por esso eres tu nuestro ayudador, para que con tu fauor, y auxilio podamos vencer, pues sin ti (co *Ioann.* mo lo dizes tu mismo) ninguna cosa *15.* podemos hazer. Dispones de tal manera, y ordenas de tal suerte el fauor q̃ nos dàs, que quieres para nosotros el prouecho, y interes de la vitoria, y coronas en nosotros tus dones, como si de sola nuestra virtud, y fortaleza naciessen las obras que son dignas de alabança, y premio. Quien hizo al Santo Iob tal, y tan excelente? Ciertamente tu bon- *Iob. 1.* dad, y el buen vso de la libre voluntad del Santo, y con ser lo principal tu gracia, y auer venido de tu mano, no hazes Señor sino alabarlo, y pregonar sus virtudes delante de tus Santos Angeles, y en presencia de su enemigo satanas. Nacen estas cosas de su fuente, que es del grande amor que nos tienes, y cõmo el amor procura de hazer muy proprios los bienes que dà al amado, alabaslos tu Dios nuestro, y coronaslos, como si el hombre de su natural condicion, y con solo el aluedrio sin tu gracia, y ayuda los huuiera ganado. Agora veo adonde tengo de acudir para ser amparado en mis necessidades, y con tanta honra que por las obras vitoriosas, que con tal ayudador tuuiere serè magnificado, y coronado. Es tan grande este fauor, y fortaleza que dàs Señor à los tuyos, que para mas encenderse Dauid en tu amor *Ps. 17.* lo considera como los cuernos del toro, que lo que en ellos se arrebata si lo ha herido, lo arroja por el aire con gran vitoria. Ameos yo Señor, que sois el cuerno, que quiere dezir la fortaleza de

mi

mi salud: porque sin vos yo no la tuuiera para defenderme de mis enemigos, quanto menos para vẽcerlos, y destruirlos. A esta misma manera de hablar pertenece lo que dixo en otra parte: En vos, y en vuestra virtud ventilaremos nuestros enemigos, y como toro con sus cuernos venceremos à nuestros cõtrarios. Quiere dezir el Profeta: Por todas estas mercedes, y por todos estos dones, que conozco me vienen de vuestra liberalissima misericordia, y soberana caridad propõgo Señor de amaros con todas mis fuerças, y con toda mi voluntad, y virtud. Todo esto me leuanta el entendimiento para que conozca en què bondad tengo de emplear mi amor, y me enseña, que pues tu mi Dios eres infinito bien, en quien hallo todo lo que hè menester para mi salud eterna, que à ti solo dè yo mi voluntad, y en ti solo emplee todo mi amor enteramente.

Psa. 43.

Como Dios ha de ser amado por ser librador nuestro. Med. 97.

ENtre otros muchos titulos, y nombres que el Santo Rey Dauid canta de ti Dios nuestro, y Señor nuestro, es llamarte nuestro librador, pues por tu infinita bondad, y misericordia inefable nos quisiste librar de todos nuestros males, y tan à costa de tu honra, y vida, que no dudaste de perderla por librarnos de nuestras culpas, y de las penas que por ellas merecíamos. Mira pues agora Señor si te deuo yo amar, siendo tu misericordia mia, y refugio mio, recibidor mio, y librador mio. Quando el elefante cae en la hoya, de la qual no puede salir, ama al caçador que lo libra, y saca della, y lo sigue, y obedece. Si esto hazè vna bestia, siendo criatura que carece de vso de razon, què deuo yo hazer criado à tu imagen, y semejança, y dotado de razon, y entendimiento? Siendo tu mi Dios, y Señor el q̃ me sacaste de la hoya del pecado, y me libraste de las redes del demonio, por què no amarè, y seguirè à tan noble bien hechor? Quebròse el lazo, y nosotros fuimos libres, nuestra ayuda es en el Nombre del Señor, que hizo el Cielo, y la tierra. Si eres librador nuestro, procede del grande amor que nos tienes, segun aquello que dizes por boca del Profeta Ieremias: En caridad perpetua te amè, y por esso te atraxe auiendo de ti misericordia. El amor que nos tienes es perpetuo, y este es la raiz de nuestra saluacion, y por este amor nos sacaste del pecado, y nos abriste la puerta del Paraiso, y nos abraçaste siendo pobres, y flacos. A ti te llegan como à otro Dauid todos los adeudados, y de amargo coraçon, y en ti hallan acogida, y seguta defensa: porque tu hazes hijos de Dios à los que eran esclauos del demonio, y libertas à los que condena la ley. A ti Señor hemos nosotros de mirar, y en ti solo poner nuestros ojos, como en fiel amigo nuestro, y librador de nuestros males: porque las aguas de nuestros pecados no nos turben, y desvanezcan, y derriben en desesperacion, como los que passan el rio, que miran al Cielo, ò à la ribera. Mi anima se turba en mi mesmo; y por tanto me acordarè de ti. En ti solo tiene vida, y descanso, y en ti solo halla seguridad, y reposo: y todo lo que no eres tu mi Dios, es enfermedad para mi. Tu eres la verdadera salud, que como buen pastor sueldas lo quebrantado, y sana lo enfermo, y guarda lo sano, y recio. Dàs fuerças contra mis enemigos, sanas las llagas mortales de mis culpas, y si algun bien ay, tu lo conseruas. Tu eres Señor el que dizes por vn Profeta: Yo buscarè mis ouejas, y las repastarè. Buscarè lo perdido, y reducirè lo desechado, y atarè lo quebrantado, y esforçarè lo enfermo, y lo grueso, y debilitado guardarè, y apacentarlashe en juizio. Tu Señor eres salud de nuestras enfermedades, ciudad de mi refugio, casa de refugio en mi tribulacion, y descanso de todos mis trabajos. En ti, y por ti viuo, y por tu virtud he sido mil vezes librado, resucitado, y leuantado de las puertas de la muerte. En altas vozes que suenen hasta el Cielo cõfessarè que tu eres la salud de mi rostro. Dulçuras tiene el Diuino Amor para entretenerte, y enternecerte, alma mia, y yo llamo à tu Dios salud de mi cara. El rostro del hombre es la superior parte del alma, la qual enferma quando se humilla à la criatura, y sana quando se leuanta al Criador, y del resplandor del diuino gesto queda glorificada, por lo qual se puede ver quan bien ordenada iva aquella bendicion antigua que el Sacerdote legal daua, el qual dezia: Bendigate el Señor, y te guarde, muestrete su cara, y aya de ti misericordia. Buelua su rostro à ti, y te dè paz. Con esto viue nuestra alma, quando el Señor buel-

Ieré. 31.

Psal. 123.

Psal. 41.

Ezech. 34.

Psal. 134.

Num. 6

buelue su rostro al nuestro, no porque en el suyo aya mudança, sino porque la mejoria del nuestro consiste en el fauor de su gracia, que se llama boluer el rostro à nosotros. No te congoxes alma, *Ps.143* espera en el Señor, que èl es tu librador. Hallarlohas desocupado, y solo en todas las horas que lo quisieres, y no solo para oirte, sino para hablarte si le entiendes, y para tu ayuda si lo llamas, y para tu refugio quando acudieres à èl, y para librador tuyo si quieres ayudarte. El agua que nace de alto principio, quanto mas quisiere alguno detener su corriente, tanto con mayor fuerça se leuanta, como veemos en los caños de las fuentes. Esta vena de agua viua que bulle en mi coraçon tiene su nacimiento de ti, Señor, que eres muy alto, principio de todas las cosas, y si nuestros enemigos la quieren detener, dà mayores saltos azia la vida eterna. Por lo qual, quanto los interiores trabajos mas crecen, y los combates de fuera son mas recios, tanto mas el alma se esfuerça contra ellos, y no solo se encoge de cobarde, mas aun sale de si, y dà mas larga rienda à sus deseos para que vayan à ti, *Exo.1.* librador, y refugio suyo. Y como los hijos de Israel quando mas afligidos eran de los de Egipto, entonces mas se *Gen.7.* multiplicauan, y el arca de Noe quanto mas crecian las aguas, tanto mas se leuantaua en alto, assi para los que estan infundidos de tu gracia no ay labor que mas valga que la persecucion, y trabajos Entonces mas se llegan à ti, y te conocen por su librador, y Redemptor, y te llaman conociendote por su vnico amparo, y refugio. Siendo Ionas atribulado, y lançado en el mar, sabiendo el Profeta que tienes tu Señor nombre de librador de los trabajos, exclamò, y te llamò en su tribulacion, diziendo: Llamè de mi tribulacion al Señor, y *Ioann.* oyòme. Del vientre de la ballena lo llamè, y oyò mi voz. Lo mismo hazia *2.* Dauid siendo perseguido de Saul, y *1. Reg.* quando lo tuuo vna vez cercado en vna *23.* montaña, cercandolo el exercito de Saul al derredor assi como corona, tu como librador nuestro lo librafte, pues por orden, y traça tuya, permitiendolo tu diuina prouidencia entraron los Filisteos en la tierra, y fue menester que alçasse Saul el cerco, y fuesse libre el que te llamaua, exercitãdo tu el oficio de librador, pues lo eres de nuestros males, y de todos nuestros trabajos. Tu librafte à Enoc, y à Elias de la comun muerte del mundo. Tu librafte al justo Noe de *Gen.* las aguas del diluuio, y à Abraham de *4. Reg.* los Chaldeos. Tu librafte à Loth de sus *2.* trabajos, y à Isaac de mano de su padre *Gen.7.* Abraham quando quiso sacrificarle. Tu *Genes.* librafte à Loth del fuego de Sodoma, *11.* y à tu pueblo de Israel de mano de los *Gen 22* Egipcios. Tu librafte à Daniel del lago *Gen. 19* de los leones, y à los tres moços del *Exo.14.* horno de fuego, y del poder del Rey tirano. Tu librafte à Susana del falso testimonio estando ya condenada à muerte, y librafte à Dauid de las manos de *Daniel,* *14.* Golias, y de las persecuciones de Saul, *Dan.2.* Rey de Israel, y librafte à San Pedro de *Dan.13* la carcel de Herodes, y à San Pablo de *1. Reg.* la tormenta del mar, estando casi à punto de anegarse. O librador nuestro, po- *17.* deroso, y fuerte, y quien dirà los males *Act.12.* de que nos librafte, y el amor con que *Act.27* nos sacaste del abismo de miseria en q̃ estauamos caìdos? Embiafnos trabajos porque te busquemos, y para que llamandote conozcamos que eres librador nuestro, y veamos el amor inmenso que nos tienes, y amemos à quiẽ tanta razon ay para ser amado de nosotros. En su tribulacion te llamaron los buenos, y tu los librafte de los peligros en que estauan, y por esso los atribulafte porque te llamassen. Los arboles olorosos quanto son del viento mas combatidos, esparcen mas su suauidad, y quanto el viento de la tribulacion mas combate al alma que tiene en si plantas del Cielo, tanto mas suben los olores de sus deseos, y el fauor de sus oraciones. No pienso que por otra causa en el libro de los Cantares se dize de tu parte: Leuantate cierço, y venga el abrego, y sacuda mi huerto para que sus olores se derramen. En el principio, quando la *Cant.4.* Iglesia se fundò assi era, y entonces el jardin diò verdaderos olores, floreciendo con rosas del martirio, açucenas de virginidad, litios de pura conciencia, y jazmines de delicadas meditaciones. Soplò en la Iglesia el viento de la persecucion que los Principes tiranos hizieron en tu escogido vergel, y diò tu huerto flores de olorosos exemplos de Santos, que con su paciencia, y sufrimiẽto en los trabajos, y perseuerancia en la virtud olieron suauissimamente en tu santa Iglesia. Assi tambien à cada justo en particular acontece agora, que nunca tanto muestra su valor, como quando mas apretada se vee la virtud.

Di-

Dichoso mal, que puede ser principio de tanto bien. Ni tu Señor tampoco permitirias males en el mundo, si no pensasses sacar de ellos algunos bienes. *Gen. 22* Como supieramos la grande Fè que tenian Abraham, Patriarca fidelissimo, y *Matth. 8.* Centurio en el nueuo testamento, y la *Matth. 15.* Cananea si no fueran tentados, y atribulados, cuya Fè es tan alabada en la Escriptura? Como supieramos nosotros que eres librador de nuestros males, si no nos hallaramos primero dentro de ellos. Conocemos Señor tu muy alto poder, y grande amor que nos tienes, pues de tantos males nos libraste, por lo qual conuiene que yo te ame perpetuamente, pues eres mi refugio, librador mio, y todo mi bien junto.

Como Dios ha de ser amado por ser hartura nuestra. Med. 98.

PVsiste gusto en tomar el manjar: porque era tan necessario para conseruar nuestro ser, y sustentar nuestra vida corporal, la qual sin mantenimiento no se conserua, ni el manjar se recibe en el estomago sin passar por el gusto. Assi Dios mio, y Señor mio, para que mi alma viua pusiste vna hambre en mi coraçon, y deseo que mi alma tiene de ti, que no quisiste que fuera de ti pudiesse hallar hartura en otra cosa alguna. Testigo sea de esto aquel hijo prodigo, el qual fuera de la casa de su padre perece de hambre, y no le es quitada hasta que buelue al Padre que desamparò, donde halla hartura, y gozo. *Luc. 15.* Mi alma apartada de ti, anda hambreando por el mundo, y deseando hartar su deseo de los viles deleites de la carne, verdadero manjar de puercos, este negado este vil mãjar, pues todo es hambre, y miseria, segun el deseo, y apetito tan generoso, y noble que en ella pusiste. Su estomago es su capacidad, el deseo el apetito que de ti tiene, que eres su manjar, al qual no harta, ni puede satisfacer todo lo criado. Agora eres mi mantenimiento, y sustentacion en la tierra, y despues serás mi hartura en el Cielo, quando te viere sin velo, y gozare de tu diuina essencia, segun aquello que hablando contigo dize el Real Profeta: Hartarmehe *Ps. 16.* quando pareciere tu gloria. El olor del manjar sustenta entre tanto que llega la hora del banquete, y muy mejor es esta hambre que la hartura de los que se ceuan en otra cosa fuera de ti: porque el sabor temporal se paga con bascas mortales de su estomago, segun aquello que dize vn Profeta: Su pan despues que llegare al estomago, se boluerà en hiel de aspides allà en las entrañas. Vomitarà las riquezas que comiò, y Dios se las sacarà de su vientre. No solamente es esto verdad, quando por los breues deleites se hallaràn en tormentos eternos, quando de veras amargaràn los ajos, y puerros de Egipto, y ruin comida, mas aun acà se sieute, pues con angustia lançaràn del estomago lo que mal en èl se recibio. Dan aqui los manjares del mundo dolor de cabeça, y estomago, pues atormenta la mala conciencia al malo, y despues recibirà perpetuo tormẽto. Pero el que se llega à ti, Señor, y come en tu mesa, assientase en ella con hambre que de ti tiene, y es admitido à la dulçura del escondido manà, y llegando con esta hambre, y deseo, no podrà ser sino grande el gozo del combidado, quando se hallare sentado à la mesa. Para este combite mandaste Soberano Padre de familias, que se matasse aquella gruessa ternera, que era la mejor de todo tu ganado. Para este banquete se ordeno la Encarnacion gloriosa, y preciosa muerte de tu Vnigenito Hijo, para este se mataron los toros, y aquellas aues de grande precio, de que se haze mencion en la parabola del Santo Euangelio: Verdaderamente Señor, si la hambre que tiene mi alma de ti es grande, excelsiuamente serà mayor la comida, de la qual està escripto: Harà el Señor de los exercitos vn bãquete à todos los pueblos en este monte, combite de manjares gruesos, y sustanciales, delicados, y prouechosos. Todas son palabras que explican bien la grandeza, assi de parte del que haze la fiesta, que es el Señor de los exercitos, como de parte de los llamados: porque serà vniuersal para todos, y el Señor limpiarà las lagrimas de sus ojos, y por esso hablò muy bien el que dixo que la bienauenturança es vn ayuntamiento de todos los bienes. Hazerlosha este manjar inmortales, y darlesha vida para siempre. Por esso dize el Sabio: Arbol de vida es para los que la alcançaren, y bienauenturados son los que la tuuieren. Esto dize hablãdo de la diuina sabiduria, en cuya contemplacion consiste la mayor parte de este combite. Como el arbol de la vida, si el estado de la inocencia durara, fuera causa de vida inmortal, mediante su di-

Luc. 15. *Matth. 22.* *Esa. 25.* *Apoc. 7.* *Prou. 3.* *Gen. 2.*

diuino fauor, que fuera la principal causa, assi tambien en aquel Reino esta comida harà à los bienauenturados inmortales, y en alguna manera eternos: porque estarán tan ducños à ti, bien soberano, que participarán de inmortalidad, y no quedaran sujetos à mudança, y ay grande diferencia de esta comida à todas las otras: porque en las otras comidas el manjar es conuertido en el que lo come, y aqui el manjar conuierte en si à quien lo come. Por lo qual vn Profeta dixo: Conuertirán todos los que se assientan à su sombra. No se oye alli sino voz de regozijo. El vino celestial alegra el coraçon, y el manjar esfuerça el pecho, y dexa tan limpia la garganta, que se oyen las vozes de su alegria, donde dan muestra de lo que sienten, y confiessan tus marauillas, y la grandeza de tus beneficios, y como es infinita la materia de que tratan, assi será sin termino su confession. O que musica tan celestial, y que diestros los cantores, quan à compas que deue ir, y quan sentido el Maestro de Capilla que rige el coro, pues siendo tantas, y tan diferentes las vozes, que dize San Iuan en el Apocalipsis, que son vozes como de muchas aguas hazen tan suaue, y acordada consonancia. Bienauenturados los que moran en tu casa: porque para siempre te alabarán. Voz de alegria, y de salud en las moradas de los justos. Esta es aquella suaue cancion, de la qual vn Profeta haze mencion diziendo, que los que entraren en la santa Ciudad, oirán la cancion, como de fiesta, y solemnidad de grande jubilo, y alegria. O hartura nuestra, y delicado manjar de nuestras almas, quando Señor vendrá el dia en que se vea mi alma en essa opulentissima mesa, gustando del mantenimiento celestial, y musica de tu gloria? Mi anima te deseò en la noche: porque no pudiendo con paciẽcia sufrir las tinieblas, y escuridades de esta vida, desea verse contigo, y gozar de la luz del Cielo. Sustentome agora con los relieues de esta mesa: porque assi como aquellos moços que se criauan en Babilonia, para que despues pareciessen delante del Rey Nabuchodonosor eran mantenidos con el manjar de la mesa del Rey, para q̃ siendo bien criados, y hermosos, y sin macula pudiessen assistir en la presencia del Rey, de esta manera los que tẽhan de ver, Señor en el Cielo, si quieren ser dignos de tu presencia conuiene q̃ quando allà entraren en el Cielo sean sin defecto, ni fealdad alguna de pecado, y q̃ se crien desde acà, y aqui en este destierro Babilonico con essos manjares celestiales. Con los relieues de tu gracia, que deciende del Cielo en nuestras almas me tengo yo de mantener aqui, si quiero dignamente verte en la Gloria. Los que se crian con los viles, y groseros manjares del mundo, no son para parecer delante de ti en la bienauenturança. Son los tales lançados del Palacio de Nabuchodonosor, como rusticos q̃ hieden à los ajos, portanto conuiene que me mantenga con pan del Cielo si quiero ser de tu Celestial Palacio, y del numero de los cortesanos que te siruen en las moradas perpetuas. Este es el manjar Real que embia de su mesa el Rey Dauid à su fiel siruo Vrias. Son estos los gustos espirituales, y consolaciones diuinas con que sustentas à los tuyos en este mundo, como con las sobras de los abundantissimos manjares que se comen allà en la mesa de tu gloria. Con què pan se sustentò Elias quarenta dias, y quarenta noches sino con el pan que le diò tu santo Angel, y con èl llegò hasta tu santo monte llamado Oreb? El Señor me rige, canta el Psalmista, y como dize otra traslacion, el Señor me apacienta, y ninguna cosa me faltarà. Falta à los mundanos el mantenimiento, y assi padeceràn hambre como perros, y cercaràn la Ciudad; pero à aquel à quien tu Señor apacientas no faltarà cosa alguna: porque estarà harto, y contento siendo de ti mantenido. Ponermeha en los pastos de su gloria, y en los abundantes, y altos montes de Israel, donde verè à Dios, y me lleuarà sobre las aguas de refeccion, hinchendo mi apetito, y hartando mi deseo, comiendo de aquel pan viuo que descendiò del Cielo, y es vida, y hartura de nuestras almas.

Oseæ 14.

Apoc. 14.

Psa. 83.

Esa. 30.

Psa.

Dan. 1.

2. Reg. 11.

3. Reg. 19.

Psa. 22.

Psa. 58.

Ezech. 34.

Psa. 22.

Como de parte de las criaturas hemos de amar à Dios. Med. 99.

SOn tantas las razones q̃ ay para amarte, Dios mio, y dulçura de mi alma, que quando no quisiere alçar mis ojos al Cielo para acordarme de quien tu eres, y tus infinitas, y admirables perfecciones, si los pusiere en la tierra, y mirare todo este vniuerso, y lo que tus diuinas manos de nada criaron, aqui hallarà mi alma muy grãde causa para amarte, pues no puede conuertirse à parte al-

alguna sin ver tus obras marauillosas. De parte de las criaturas te deuo amar, pues todas ellas te siruen con lo mejor que tienen, y en la mejor manera que pueden, y perfectamente te obedecen. Pues assi yo con lo mejor que posseo, y en la mejor manera que puedo perfectamente te tengo de seruir à exemplo de las otras criaturas inferiores à mi vida, dando à tu Diuina Magestad lo mejor que yo tengo, que es el amor. No miras anima mia como el arbol endereça todas tus obras à vna, que es la mejor de todas, que es à producir la fruta para que goze el hombre? Desta manera deuo yo Señor ordenar todas mis obras à vna que sea la mejor dellas, y darla à ti mi Dios, como el arbol me dà à mi lo mejor que tiene. La mejor obra que yo puedo hazer, y la mejor fruta que yo te puedo dar es amarte. *Matth. 7.* En el Euangelio nos comparas à los arboles, de los quales el arbol que no acude con buena fruta à su Señor, dandote amor, que es la fruta que de nosotros quieres, serà cortado, y lançado en el fuego del infierno. Siruente Señor las criaturas con todas sus fuerças continuadamente de noche, y de dia, en tiempo sereno, y turbio, assi yo te amarè, Dios mio, y hazedor mio, con todas mis fuerças de dia, y de noche, en prosperidades, y aduersidades. Las criaturas siruen à mi solo, y segun su propria naturaleza: assi yo deuo a ti solo seruir, y amar de libre voluntad cõ alegria. Las criaturas me dan sus dones en la mayor perfeccion que pueden, y si assi no me las dan, no las tomo, pues de mi arbol quiero el fruto bien maduro, sano, dulce, y à su tiempo, y perfecto, y quando assi no lo haze, lo corto por la raiz para el fuego. Assi trabajarè yo de dar à ti mi Dios el amor, que es fruto à ti deuido, bien maduro, dulce, sano, y perfecto, y en todo tiempo: porque este fruto en todo tiempo tiene sazon. Las criaturas no me siruen à mi con engaño ni pereza, ni doblez, mas con simple, y prompta atencion, assi yo tengo de seruir, y amar sin engaño, y sin pereza. De todo lo que Señor hiziste, y criaste tengo yo de tomar doctrina como he de seruirte. En todas ellas veo resplandecer tu infinito poder, y sabiduria, y en cada vna dellas te hallo presente, pues todo lo hinches con tu presencia, como *Iere. 23* tu mismo lo dizes en la Escriptura: Ni el centro de la tierra es lo mas lexos de ti, ni el Cielo mas cerca, aũque tus efectos sean diferentes, y en diferentes lugares. Todo estàs en toda parte, y todo està en tu presencia. Desnudo està el infierno ante ti, y no tiene cubierta la perdicion por ser tu estado tan diferente del tuyo. Todas las cosas estan desnudas, y patentes à tus ojos. Siento agora algunas vezes tu presencia, quando me detienes de mis malos caminos, y me endereças à los buenos. Siento tu fauor, y q̃ eres librador mio, y oygo alguna vez aquella tu dulce voz, que me despierta del sueño, y me dà nueuos alientos de vida. Mas aconteceme, como dixo Moisen al Pueblo: Su voz oistes; pero no vistes su rostro. *Deuter. 4.* Veo las obras de tus manos; pero con ser tan grandes, y hermosas, por todas ellas no podrè conocer la hermosura de tu pie; quanto mas la belleza de tu cara. Passas siendo inmudable *Ps. 76.* tan de corrida por estas cosas, que me dize el Profeta que andas sobre la mar, y sobre sus profundas aguas dexas sendas. Eres tan grande sin quantidad, y tan infinito sin medida, ni termino, que el Cielo es tu silla, y la tierra el banquillo de tus pies. Por estas cosas que criaste *Esa. 66.* vengo rastreando al conocimiento de quien eres, ya que no puedo agora ver tu presencia en esta vida, pues ninguno de los mortales te verà, y viuirà en el mundo. Y despues que eres mi Dios de *Exod. 33.* Magestad eterna, vida mia, y omnipotentissimo Señor, y yo criatura tuya; que de nada me criaste, es tanta tu bondad, y clemencia, que despues de tantas obligaciones que el hombre te tiene, no quisiste obligarle à cosa penosa, sino solo à que te amasse, el qual es vn oficio dulce, jocundissimo, y deleitable. Veo pues agora otra mayor bondad tuya, pues quisiste que aquella misma obligacion que tiene el hombre de amarte, se conuirtiesse en solo prouecho suyo. Porque aunque tu nos amas, y deseas nuestro amor, no lo hazes por algun prouecho tuyo, pues no tienes necessidad de nada; pero hazeslo porque el hõbre amandote se enriquezca de verdaderas riquezas, y aya grandes prouechos, y se enriquezca mucho. De dos cosas tiene el hombre muy grande necessidad. La vna, de ser, y conseruar su ser: y la otra, de buen ser, y conseruar su buen ser: porque el que no tiene buen ser, mejor le seria no ser. Del seruicio de las criaturas que naturalmente siruen al hombre, cõserua su ser el mismo hombre, mas del prouechoso seruicio del amor que el hom-

hombre libre voluntariamente dà à ti, Señor, y Dios nuestro, recibe buen ser, y prouechosissimo ser, y perseuerando en tu diuino amor, conserua el hombre su buen ser, que es el ser de gracia. Y assi como el seruicio de las criaturas es cõtinuamente necessario al hombre para que sea, y conserue su ser, assi el seruicio, y amor que el hombre deue à tu Diuina Magestad ha de ser continuo, si el buen ser, que es el ser de gracia quiere que dure, y perseuere en èl. Y como es necessario à mi el morir en negandome las criaturas el seruicio que me deuen, assi me serà necessario morir espiritualmente quanto al anima, si yo no diere à ti, Señor, como à Criador mio el seruicio del amor que te deuo. Porque si la vida de mi cuerpo humano depende del seruicio de las criaturas, y este faltando luego le falta la vida, assi tambien como la vida del alma se funde, y sustente en el seruicio, y amor tuyo, necessariamente faltando este amor, luego morirà espiritualmente el anima. De donde se concluye, que el que à ti no ama es verdaderamente muerto, y que no le aprouecha nada el seruicio que de las criaturas recibe, si el mesmo hombre primero no te ama. Y de aqui tambien resulta, que quando las criaturas me sirven, y yo no te siruo, ellas todas pierden su seruicio, y son priuadas del prouecho de sus trabajos: porque no alcançan el fin para que fueron criadas. Y si de razon vsassen, todas reuelàran, y se alçarian contra el hombre, negandole sus seruicios, y el tal hombre que à ti Señor no ama, en quanto en si es, peruierte, y destruye la orden del vniuerso, y es indigno de recibir el menor seruicio de la mas pequeña criatura. Cõuiene pues Señor que yo te ame para que merezca el seruicio de las criaturas, las quales no se llegan de otra manera à ti, sino sirviendome à mi quando yo te siruo. Y por amor de esto, quando yo te amo, y soy el que deuo, todas las criaturas se juntan à ti, y alcançan el fin de su creacion, yõ por mi, y las criaturas por mi. Mas quando yo no soy el que deuo, todo lo confundo, y pierdo, y peruierto quanto por ti està criado. Pero quando te amo con el amor que te tengo, reparo, y encadeno todas las cosas, y junto, y conserue à todo el vniuerso. Por lo qual assi como quando te amo merezco que todas las criaturas me siruan, y todas ellas se juntan, y llegan à ti, por el contrario no amandote soy digno que me nieguen su seruicio, y se leuanten contra mi, segun aquello que està escrito: Pelearà la redondez de la tierra contra los locos. O dulce, y marauilloso circulo, del qual se muestra, que quando el hombre te ama, es vn medianero entre ti, y las criaturas, pues amandote bueluen ellas por el hombre à su Criador! Pero el que no es tal, indigno es de ser llamado criatura tuya. *Sap. 5.*

De la gloria que alcançaràn los què aman à Dios. Med. 100.

ENtre las muy grandes, y soberanas mercedes que hazes à nosotros tus seruos, liberalissimo, y magnificentissimo Señor, esta es vna muy señalada, y marauillosa, darnos tu diuina largueza, gloria, y descanso perpetuo por tan pequeños seruicios que te hazemos, y breues trabajos que por ti passamos en esta momentanea, y transitoria vida. No son por cierto, como dize tu santo Apostol, dignas las passiones de este tiempo de alcançar la gloria à nosotros reuelada. Pero es tan grande tu bondad, y misericordia, que nos prometes vida eterna si te amaremos. Quando aquel Doctor de la ley llegò à ti, y te preguntò què haria para alcançar la vida eterna, tu le respondiste que amasse à Dios, y al proximo como à si mismo. Mira Señor, y como quieres premiar el amor con tu gloria, y perpetuo descanso. Pues si no me mueuen à amarte, Dios mio, y Criador mio, ser tu quien eres, y tantos, y tan grandes beneficios que cada dia recibo, y tan diuersos regalos que del Cielo, y de la tierra, y de todos los elementos me vienen, por què no me mueue si quiera à tu amor el premio tan grande que espero? Verguença tengo que me vençan los hombres sensuales, y puramente seglares en sus deseos. Què no sufre vn mundano por alcançar vn breue deleite de la carne, que se passa como humo, dexando atormentada la conciẽcia? Què no haze vn auariento por vna muy poca ganancia que muy presto ha de dexar, que quiera, ò que no quiera? Què vn ambicioso por vna vana honrilla que por ventura lo ha de traer al cuchillo? Y yo que no trabajando, sino amando podria alcançar la gloria que me tienes aparejada no quiero amarte. Si no me mueue à tu amor ser tu quien eres, bondad infinita, y sumo bien, y el *Rom. 8.* *Matth. 22.* *Luc. 10*

gran-

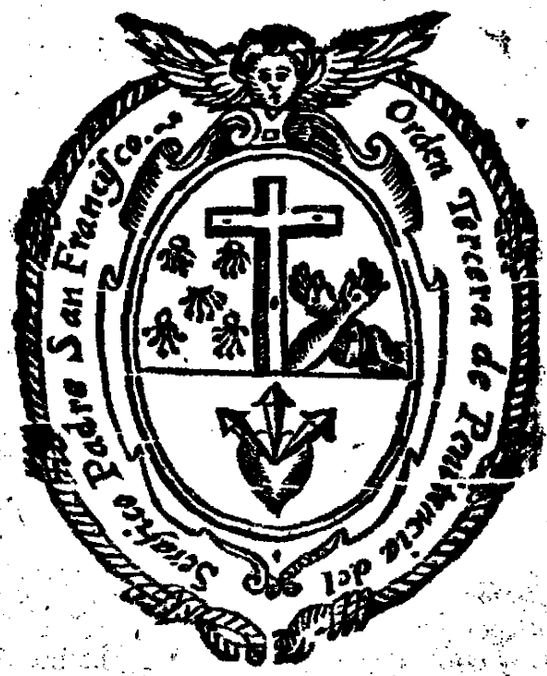
grande amor que me tienes, y lo mucho que por mi has hecho, y beneficios sin cuento que de tu mano he recibido, mueuame siquiera la bienauenturança, que es gloria infinita que prometiste à los que te aman, donde para siempre jamas gozarè de la vista de tu essencia diuina, sin nunca poderte perder. El premio de los que te aman es reinar. Ama, y reina. Què cosa ay mas facil q̃ amar, ni què cosa ay mas gloriosa que reinar? Ojos no vieron, ni oidos oyeron, ni en coraçon de hombre subiò, ni à pensamiento llegò lo que tiene Dios aparejado para los que le aman. Quando la Reina de Saba viò la gloria de la casa de Salomon, los trajes de sus criados, el concierto de su seruicio, y los manjares de la mesa Real, faltòle el espiritu, y lengua, y tuuose por engañada, por ser menos lo que auia oido que lo que veìa. Pues què sera Dios mio, y Señor mio quando viere mi alma tu Cara, y entrare en aquel Celestial Palacio de tu Gloria, y oyere aquellas musicas Angelicas? Nadie lo puede dezir, y por esso dixo tu Santo Apostol que no tenia licencia para hablar en lo que allà viò: porque todo lo que podia dezir era tan poco, que pudiera ser ocasion de ser menos estimado de los que tampoco pueden entender de cosa tan subida. Alli estaràn los que te aman como embriagados con la abundancia de tu casa, y como arroyo de deleite entrarà en tu boca dellos, aparejando en el monte de la eternidad combite de cosas gruessas, tiernas, y delicadas. Aparejarà para que entren en el gozo de su Señor, y assentãdose el Pueblo que ama à su Dios en la hermosura de paz, seruiralos ha el Rey passando por ellos. Veemos aqui agora en espejo, y por veril; pero entonces te veremos rostro à rostro assi como eres, agora te conocemos en parte; pero entonces te conoceré assi como soy conocido, conuiene a saber, perfectamente, como soy conocido de ti. Quando aparecieres seremos à ti semejantes, y te veremos assi como eres. En tu lumbre veremos la lumbre, y veremos al Rey en su hermosura. Todo eres rostro, y cara, y en el Cielo no ternàs aquellas espaldas que mostraste à Moisen en el monte, y assi viendo tu rostro, te verè todo, y siendo tu infinito verè vna infinidad. O quanto se estenderàn mis ojos, pues seràn suficientes para ver tu deidad infinita. Alli veremos todo el bien que dixiste que mostrarias à Moisen; donde beuerà el anima de la fuente de la vida, y en la lumbre de Dios verà su lumbre, donde la essencia de Dios es especie, y imagen suya; y donde Dios, es aquel galardon grande, y copioso prometido a Abraham, y à todos los justos. Aqui ay grande multitud de dulçura escondida para los que temen à Dios, y donde està guardado infinito tesoro para los hombres, y donde verán todos los bienauenturados à aquel vnico, y sumo bien. Entonces quitarà Dios todas las lagrimas de los santos, donde no avrà muerte, ni lloro, ni clamor, ni avrà mas dolor alguno. O quan amadas son tus moradas, Dios mio, Señor de las virtudes; codicia, y desfallece mi anima las entradas de tu casa. Recogerà tu vista todos mis pensamientos, y juntarà todas mis fuerças para que yo todo entero me emplee en ti, que no serà pequeña razon de bienauenturança ver que no se perderà vn pequeño cabello de mi cabeça, ni avrà en mi cosa que de ti no sea, como parte de galardon. Dize vn Profeta, que es la gloria del Señor para que nunca me derrame, para que viua siempre entero, en quien me serà mejor estar que en mi mismo. Todo lo de acà es falso color, que se despinta; pero tu amado discipulo dize: Agora somos hijos de Dios, y no parece lo que seremos. Quando apareciere seremos semejantes à Dios: porque le veremos assi como es. No te parece lo que hemos de ser, mas quando el Señor se mostrare, entonces ternemos verdadero lustre, quando le veremos como èl es. Y esto es Señor lo que principalmente hallarè quando en tu presencia me viere, que verè lo que tu eres. Harto era hallarme à mi; pero mucho mas es hallarte à ti, y contigo todas las cosas. En ti espejo sin mançilla, y imagen de la bondad de Dios, y luz eterna se muestra lo que tu eres, y es tal tu imagen, que nada te puede representar sino tu mismo. En ti parece el resplandor de tu gloria tu natural hijo, y aquel fuego de amor diuino que de ti, y de tu Hijo eternalmente procede. Entrarè en las potencias del Señor, y acordarmehé de sola tu justicia, y verè aquella virtud inmensa que todo lo mueue sin cansarse, y aquella sabiduria que todo lo concierta sabrosamente, y aquella bondad, que à todos se comunica. Verè en ti, causa vniuersal, el ser de tus criaturas mas perfecto que en ellas mis-

2. Cor. 3.
3. Reg. 10.
2. Cor. 12.
Psal. 35.
Matth. 25.
Luc. 12
2. Cor. 13.
1. Ioan. 3.
Psa. 35.
Psal. 33.
Exo. 34
Exod. 33.
Psa. 35.
Gen. 15
Psal. 30.
Sap. 7.
Apoc. 7
Psal. 143
Psal. 83.
Matth. 10.
Luc. 12
Esa. 11
1. Ioan. 3.
Sap. 7.
Heb. 1.
Psal. 70.
Sap. 8.

mas: porque en ti està el original de donde ellas se sacaron. Y en fin verè todo lo que agora creo, y tendrè presente todo lo que deseo, y en llegando pararè para mas no mouerme, y estando en ti firmemente verè la mudança de todas las otras cosas, ni avrè miedo que el tiempo gaste tanto bien: porque ya gozarè de tu eternidad. Loco serà el que dixere que ha dicho mucho de tu gloria, y no confessare que no ha dicho nada en respecto de lo que se pudiera dezir. Hable Señor la lengua de ti: porque de otra manera no se satisface el deseo, mas para guardar el respecto que à tu gloria se deue, humillase el entendimiento, y baxando los ojos dize que no sufre tanta claridad, y que si de ti piensa, y habla, que no es para comprehender lo que tu eres, sino para mas encender la voluntad en tù llama, cuyo calor agora se siente, y cuya claridad se ha de ver en tu Reino, gozando de ti entre aquellas angelicas Hierarchias, y multitud de tus escogidos en aquella bienauenturança eterna, y Celestial Ierusalem, que es tu Gloria, donde viues, y reinas por siempre jamas.

A M E N.

LAVS DEO.



TABLA

TABLA DE LAS MEDITACIONES
CONTENIDAS EN ESTE LIBRO
del Amor de Dios.



Como todo lo criado nos combida al Amor del Criador. medit. 1. pag. 3.
Como las criaturas nos embian al diuino amor. med. 2. 4.
Como Dios ha de ser amado por si mismo. med. 3: pag. 5.
Que Dios ha de ser amado por ser sumamente bueno. med. 4. 7.
Que Dios ha de ser amado por ser sumamẽte hermoso. med. 5. 8.
Como ha de ser Dios amado. med. 6. 9.
Como Dios solamente ha de ser amado: med. 7. pag. 11.
Como Dios ha de ser amado por ser cẽtro de nuestra alma. med. 8. 12.
Como el amor nos lleua à Dios como à nuestro centro. med. 9. 14.
Como el alma no se quieta sino en Dios, como en su centro. med. 10. 15.
Como hemos de amar à Dios porque nos ama. med. 11. 17.
Como hemos de amar à Dios porque nos amò primero. med. 12. 18.
Como el amor que Dios nos tiene es eterno, y tan antiguo como èl. med. 13. 20.
De donde nace el amor que Christo nos tiene. med. 14. 21.
Del origen, y caùsa del amor de Iesu Christo: med. 15. pag. 23.
Que este amor de Christo es sin termino: med. 16. pag. 24.
De la muestra de amor que nos diò el Saluador en su muerte. med. 17. 25.
Como la Cruz de Christo enciende à nuestras almas en amor. med. 18. 26.
Como Dios ha de ser amado por ser nuestro bienhechor. med. 19. 28.
Que Dios ha de ser amado por los beneficios que nos haze. med. 20. 30.
Que Dios ha de ser amado por ser holgança nuestra. med. 21. 32.
Del beneficio que nos hizo Dios en darnos à su Hijo. med. 22. 33.
Del amor que Dios nos tuuo en darnos à su Hijo. med. 23. 34.
Quan grande fue el amor de Dios dandose à si mismo. med. 24. 36.
De la excelencia del diuino amor. med. 25. 37.
Del beneficio de la Encarnacion. med. 26. 39.
Del beneficio de la redempcion. med. 27. 40.
Del amor de la redempcion. med. 28. 42.
Del amor con que Christo se ofreciò para nuestra redempcion. med. 29. 43.
Del amor de Dios en darsenos en manjar. med. 30. pag. 45.
Como Dios en el Sacramento del Altar satisfizo al amor que nos tenia. med. 31. 46.
Como mostrò Dios su amor en el tiempo en que instituyò este sacramento. med. 32. 48.
Del amor, y aparejo con que se ha de recibir este sacramento. med. 33. 50.
Del beneficio de la creacion. med. 34. 52.
Del beneficio de la conseruacion. med. 35. 53.
Del beneficio dado à nuestro cuerpo. med. 36. 55.
De los bienes de naturaleza dados à nuestra alma. med. 37. 56.
De los bienes de gracia dados à nuestra alma. med. 38. 58.
Del bien de esta gracia, y amor. med. 39. 60.
De los males de que Dios nos librò. med. 40. 61.
De los bienes à nosotros prometidos. med. 41. 63.
Como el fundamento de los beneficios de Dios es el amor. med. 42. 64.
Del mandamiento del amor de Dios. med. 43. 66.
Que manda Dios que le amemos, por enriquecernos. med. 44. 68.
Que manda Dios que le amemos porque viuamos. med. 45. 69.
Como el amor de Dios es vida de nuestra alma. med. 46. 71.
Que manda Dios que le amemos por darnos vida descansada. med. 47. 73.
Como el amor de Dios haze suaues todas las cosas. med. 48. 74.
Que manda Dios que le amemos por honrarnos. med. 49. 76.
Como se entiende el mandamiento del amor de Dios. med. 50. 78.
Como el mandamiento del amor de Dios es el grãde, y primero mandamiento. med. 51. 79.
Como Dios ha de ser amado por ser Señor. med. 52. pag. 81.

Como

Como Dios ha de ser amado por ser Dios. med. 53. pag. 83.
Como Dios ha de ser amado por ser nuestro. med. 54. pag. 84.
Como Dios ha de ser amado de todo nuestro coraçon. med. 55. 86.
Como pide Dios lo interior de nuestra alma. med. 56. pag. 88.
Como Dios ha de ser amado con todas nuestras fuerças. med. 57. 89.
De las grandes fuerças del amor de Dios. med. 58. pag. 91.
Como todos pueden amar à Dios. med. 59. 93.
Que no podemos pagar à Dios sino con amor. med. 60. 95.
Como solamente nos pide Dios que le amemos. med. 61. 96.
Como el amor no se paga sino con otro amor. med. 62. pag. 98.
Como no tiene el hombre otra cosa propria sino amor. med. 63. 99.
Como hemos de amar à Dios assi como èl nos ama. med. 64. 101.
Como nos ama Dios. med. 65. 103.
Como nos ama Dios en particular. med. 66. 104.
Del vinculo indissoluble del amor de Dios. med. 67. pag. 106.
Como el amor de Dios es vinculo de perfeccion. med. 68. 108.
De los bienes que proceden de este vinculo de amor. med. 69. 110.
Como el amor de Dios es deleitable. med. 70. 111.
Como el amor de Dios es don del Cielo. M. 71. 113.
Como se alcança, y conserua el don celestial del amor. med. 72. 114.
Como no podemos amar à Dios, y al mundo juntamente. med. 73. 116.
De los grados del diuino amor. med. 74. 118.
De las propriedades del amor de Dios. med. 75. pag. 121.
Como el amor transforma al amante en el amado. med. 76. 122.
Como el amor de Dios enciende à nuestra anima en deseos celestiales. med. 77. 124.
Como al que ama à Dios le es penosa esta vida. med. 78. 125.
Como el amor se manifiesta en las obras. med. 79. pag. 127.
Como el amor de Dios dà el merito à nuestras obras. med. 80. 129.
Del fin del verdadero amador de Dios. M. 81. 130.
Como el amor de Dios es muy prouechoso. med. 82. pag. 132.
Como Dios nos llama para que le amemos. med. 83. pag. 134.
Como el amor nos lleua à Dios. med. 84. 136.
Como el diuino amor despierta nuestra memoria. med. 85. 137.
Como el amor de Dios nos trae en conocimiento de èl. med. 86. 139.
Como el conocimiento de Dios nos lleua à su amor. med. 87. 140.
Que el amor se leuanta à querer cosas mayores. med. 88. 142.
Que el que no ama à Dios le haze injuria, y à si mismo daño. med. 89. 144.
De la contrariedad que ay entre el amor de Dios, y el amor proprio. med. 90. 145.
De los frutos del amor de Dios, y daños del amor proprio. med. 91. 148.
Como la breuedad desta vida nos combida à amar à Dios. med. 92. 150.
Como lo mucho que Dios nos sufre nos obliga à amarle. med. 93. 151.
Que Dios ha de ser amado por ser fiel amigo nuestro. med. 94. 154.
Como Dios ha de ser amado por ser guarida, y casa nuestra. med. 95. 155.
Que Dios ha ser amado por ser refugio nuestro. med. 96. 157.
Como Dios ha de ser amado por ser librador nuestro. med. 97. 159.
Como Dios ha de ser amado por ser hartura nuestra. med. 98. 161.
Como de parte de las criaturas hemos de amar à Dios. med. 99. 162.
De la gloria que alcançaràn los que aman à Dios. med. 100. 164.

ASSVMPTOS PREDICABLES
DE TODO LO CONTENIDO EN ESTE LIBRO DEL AMOR DE DIOS.
Discurriendo por todas las Dominicas, y Fiestas del Año.

DOMINICA PRIMA ADVENTVS.
Euangel. *Erunt signa, &c.*
Luc. 21.

1 *Erunt signa. &c.* Con razon dixo el Profeta Esaias cap. 30. à los mundanos, *Væ filij desertores, ait Dominus, vt faceretis consilium, & non ex me sperantes auxilium in fortitudine Pharaonis, & habentes fiduciam in vmbra Ægypti.* Pues que con essa misma sombra (que son sus criaturas) les viene à hazer guerra, y à destruir, secundum illud Sapientis cap 5 *Pugnauit pro eo orbis terrarum contrà insensatos*, Med. 2. pag. 4.

2 *Quoniam appropinquat redemptio vestra.* Hasta el dia del juizio no dexa Dios de despertarnos con motiuos de amor, llamandose siempre, *Refugium nostrum, & redemptio nostra.* Para que hasta entonces, y para siempre viua en nosotros la obligacion que tenemos de amarle, Med. 96. pag. 157. y Med. 97. pag. 159.

Dominica Secunda Aduentus.
Matth. 11.

1 *Quid existis in desertum videre?* Quan buen amigo es Dios, pues tan bien buelue por la honra de sus amigos, Med. 94. pag. 153.

In Festo Natiuitatis Domini.
Ioannis 1.

1 *Et verbum caro factum est.* Por despertarnos mas à su amor, *Ratione similitudinis, Verbum caro factum est habitu inuentus, vt homo similis nobis foris apparuit*, Philipp. 2. Med. 26. pag. 39. y Med. 27. pag. 40.

2 *Et verbum caro factum est.* Aqui se nos descubre à quanto se rindiò à nuestro Dios el amor que nos tenia, que por no nos dexar de amar se vnio con nuestra naturaleza, *vnione hypostatica.* Indissoluble, y firme, Medit. 67. pag. 106.

3 *Et verbum caro factum est.* Mediante la qual vnion enriqueció el Señor nuestra carne de mil bienes, y riquezas. Et ita ait Diuus Ioann. c. 1. *Vidimus eum quasi vnigenitū à Patre plenū gratiæ, & veritatis*, para enriquecer à todos, Med. 14. pag. 21. y Med. 15. pag. 23.

In Festo Epiphaniæ Domini.
Cum natus esset Iesus, &c.
Matth. 2.

1 *Ecce Magi.* Apenas es nacido quando ya comença à hazer guerra à Sathanas, y à despojarle de sus cautiuos, con razon le llama Dios por su Profeta Esaias cap. 8. *Accelera*, Med. 15. pag. 23.

2 *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum?* Aqui se nos descubre las fuerças, y efectos del amor de Dios, quan ossados, y atreuidos haze à los hombres, qué ni teman Rey, ni Roque, *Charitas foras mittit timorem*, 1. Ioann. 4. Med. 75. pag. 120. y Med. 97. pag. 159.

Dominica quarta post Epiphaniam.
Ascendente Iesu, &c.
Matth. 8.

1 *Saluanos.* A solo Dios hemos de inuocar quando el agua de la tribulacion nos llegare à la garganta, como lo hazia Dauid, segun lo dize en el Psalmo 106. *Ad Dominum cum tribularer clamaui.* Como aqui lo hizieron los Discipulos, Med. 96. pag. 157. y Med 97. pag. 159.

2 *Et facta est tranquillitas magna.* No solo el Señor nos obliga à su amor con beneficios, y mercedes à manos llenas; pero por librarnos à cada passo de muchos peligros de muerte, como aqui librò à sus Discipulos; *In quo viuimus, mouemur, & sumus*, Act. 17. Medit. 97. pag. 159.

Dominica in Septuagesima.
Simile est Regnum Cœlorum, &c.
Matth. 10.

1 *Conuentione autem facta.* Por muchos, y diuersos respectos està el hombre obligado à seruir à Dios *ratione creationis, redemptionis, conseruationis, & beneficiorum*, y con todo esso: *Exiens conducere operarios in vineam suam*, Matth. 20. No les quiere mandar nada: *Nisi conuentione facta, quia ipse cognouit figmentum nostrum*, Psalm. 102. Hasta donde llegan los pensamientos del hombre, como los de San Pedro quando le dixo: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Quid ergò erit nobis?* Matt. 19. Med. 8. pag. 12

2 *Misit illos in vineā suam. Quæ secundū omnes Doctores est Ecclesia militans.* De la qual ca-

da Christiano es cepa plantada, y assi espera el Señor del el fruto de su Diuino Amor. El qual es la obseruancia de su Santa Ley, y como èl lo dixo: *Si quis diligit me sermonem meum seruabit*, &c. Ioann. 14. Med. 41. pag. 61. y Med. 52. pag. 81.

Dominica in Quinquagesima.

Assumpsit Iesus, &c.

Luc. 18.

1 *Iesu fili Dauid miserere mei.* Aunque oìa el ruido del tropel de la gente que passaua, à ninguno inuocò en su tribulacion, sino al Benditissimo Iesu: *Adiutor in opportunitatibus, & in tribulatione*, Psalm. 45. En la qual no ay que acudir à otro. *Qui sanat contritos corde, & alligat contritiones eorum*, Psal. 146. Med. 96. pag. 157. y Med. 97. pag. 159.

Feria quinta Cinerum.

Cum ieiunatis, &c.

Matth. 6.

1 *VNge caput tuum.* No se contenta Dios con que seamos buenos, y hagamos buenas obras, sino quiere q̃ lo seamos con gracia, y aire, q̃ guardemos en todo lo bueno que hizieremos el *Quo modo*. Como èl lo guardò en lo que criò para el seruicio del hombre. *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valdè bona*, Genes. 1. Med. 80. pag. 129.

2 *Vnge caput tuum.* Mira el fin que te ha de mouer à la virtud, y buena obra: *Pone me vt signaculum super cor tuum, & vt signaculum super brachium tuum.* Cant. 8. Med. 81. pag. 130. Y que la virtud no es sino buen amor, Med. 82. pag. 132.

3 *Vbi enim est thesaurus tuus?* El tesoro verdadero del anima del Christiano, es el amor, mediante el qual se transforma, *In rem amatam. Amor meus, pondus meum, ibi feror, quocumque feror*, August. Med. 68. pag. 108.

4 *Vbi enim est thesaurus tuus?* El que vna vez està rendido al Amor Diuino, luego tiene altos, y subidos pensamientos, y emprende grandes cosas, Med. 88. pag. 142.

5 *Ibi est & cor tuum. Quia anima magis est vbi amat, quam vbi animat. Nã amor est quædam vita, duo aliqua copulans, vel copulare appetens, amantem, scilicet, & quod amatur*, Augustin. Med. 49. pag. 76.

Feria sexta Cinerum.

Audistis quia dictum est, &c.

Matth. 5.

1 *BEnefacite his qui oderunt vos.* Iamas el Señor hablò del amor, que luego no hablasse de las obras, diziẽdo: *Benefacite his qui oderũt vos*, y assi es de ponderar lo que la Escriptura dize, que *Ionathas diligebat Dauid quasi animam suam*, y prueualo: *Nam expoliauit se Ionathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam Dauid*, 1. Reg. 18. Med. 42. pag. 64.

2 *Benefacite his*, &c. Primero hablò del amor que de las obras, *Quia fundamentum bonorum operum est charitas*, sin la qual, *Fides mortua est*, Iac. 2. Med. 25. pag. 37.

3 *Attendite ne iustitiam vestram.* Quiere nuestro Señor que le siruamos muy ahidalgadamente: *Non quæretis nosmetipsos, & gloriã nostram, sed ipsum, & gloriam eius in omnibus operibus bonis*, huyendo los loores, y alabanças humanas, diziendo: *Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam*, Med. 56. pag. 88.

Dominica Prima Quadragesimæ.

Tunc ductus est Iesus, &c.

Matth. 4.

1 *OStendit ei omnia Regna mundi. Ostendit illa in momento*, Luc. 4. Quan engañados andan los que aman las riquezas, dexando por ellas de amar al sumo bien, y assi *Famem patientur vt canes*, Psal. 58. Medit. 4. pag. 7.

Feria quinta post Dominicam I. Quadrag.

Egressus Iesus, &c.

Matth. 15.

1 *FIlia mea*, &c. Estilo es de los pobres puestos delante los ricos, y grandes Señores, descubrirles su pobreza, miseria, y llagas, del qual estilo vsò esta muger Chananea, viendose delante del Señor de los señores, q̃ la podia remediar, diziendo: *Sicut oculi ancillæ in manibus dominæ suæ, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri*, Psalm. 122. *Qui sanat contritos corde, & alligat contritiones eorum*, Psalm. 146. Med. 95. pag. 155. y Med. 96. pag. 157.

Feria sexta post Dominicam II. Quadrag.

Homo quidam, &c.

Matth. 21.

1 *FOdit in ea torcular.* El qual dize por Esaí. cap. 5. *Quid vltrà potui facere vineæ meæ?* Iustifica Dios su causa contra los malos, Med. 87. pag. 140.

2 *Iterum misit alios seruos.* Aqui se nos descubre el gran sufrimiento de Dios, por el qual nos obliga à mas amarle, como lo dize por Esaias cap. 1. *Laboraui substinens*, Medit. 93. pag. 152.

Sabbato post Dominicam II. Quadragesimæ.

Homo quidam habuit, &c.

Luc. 15.

1 *IN se autem reuersus.* El Amor de Dios nos auria de despertar à la consideracion

cion de la miseria humana, y brevedad de la vida, Med. 77. pag. 124. y Med. 92. pag. 150.

2 *Abundant pinibus.* En la Casa de Dios todo es hartura: *Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ, & torrente voluptatis tuæ potabis eos*, Psalm. 35. Med. 98. pag. 161.

3 *Misericordia motus est.* Aqui se nos descubre quanto pueden nuestros suspiros con Dios, Med. 18. pag. 26.

Feria sexta post Dominicam III. Quadrag.

Venit Iesus in Ciuitatem, &c.

Ioannis 4.

1 *Fatigatus ex itinere.* Quan sabroso se nos quiere dar nuestro Dios, en fin como le auiamos menester: *Habitu inuentus vt homo*, Philipp. 2. *Percussus, & humiliatus a Deo*, Esaias 53. Med. 45 pag. 69.

2 *Sedebat sic.* Como, *Sic?* No se puede explicar el *sic*, el como, *Te decet silentium in Sion*, Psalm. 64. Med. 23. pag. 34.

3 *Si scires donum Dei.* Que el amor es don de Dios, Med. 71. pag. 113.

4 *Omnis qui biberit ex hac aqua sitiet iterũ.* Si considerassemos esta falta, y defecto en todos los gustos, y contentos del mundo, que son, *ad instar puncti*, Iob 20. Como la echó de ver Dauid, quando dixo Psalm. 16. *Satiabor cum apparuerit gloria tua*, No andariamos tantos trás ellos, Med. 21. pag. 31.

5 *Non sitiet iterum.* Que solo Dios la harta, Med. 4. pag. 7.

6 *Item.* La sed es deseo de lo que no se posee, y se desea, lo qual alcançando cessa la sed, y el deseo. La piedra tiene sed de su centro, en el qual estando cessa la sed. Assi nuestra alma en llegando à Dios, que es su centro, *non sitiet iterum*, Med. 8. pag. 12.

7 *Item, Si nõ sitiet iterum.* Porque andamos tan ciegos trás estas aguas cenagosas de los bienes temporales, como los hijos de Israel, que teniendo delante el Maná suauissimo dezian, Num. 11. *In mentem, nobis veniunt ea comeres, & pepones*, Med. 10. pag. 15.

8 *Item.* Porque es tan sabroso, y gustoso el Amor de Dios, que quien vna vez dél gusta todo lo dexa, y menosprecia, y dize con la Esposa Cant. 3. *Tenui eum, nec dimittam*, Med. 70. pag. 111.

9 *Item.* Porque solo Dios es hartura de nuestra alma, fuera del qual anda como el hijo prodigo, Luc. 15. *Cupiens implere ventrem de siliquis porcorum*, Med. 98. pag. 161.

10 *Item.* Pues como dize el mismo Dios por el Sabio, Eccli. 24. *Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient*, Med. 84. pag. 136.

11 *Sed fiet in eo fons aquæ salientis.* Porque el Amor de Dios nos leuanta à él. *Amor meus, pondus meum, ibi feror, quocumque feror*, August. Med. 84. pag. 136.

12 *Voca virum tuum.* Nadie puede gustar del agua de la gracia, sino purgando primero su conciencia de todo pecado: por esso el Señor combidando à esta muger al agua de su gracia la trae primero à la confession de sus pecados. *Coangustatum est stratum, & pallium breue, vtrumque operire non potest*, Esaias 28. Gracia, y pecado no cabẽ en vno, *Quæ societas lucis ad tenebras*, 2. Cor. 6. Med. 72. pag. 114.

13 *Reliquit hydriam suam.* Despues de vn alma Diuinalmente alumbrada de todo se desembaraça para mas libremente amar, y seruir à Dios, como hizieron San Pedro, y San Andres, quando los llamò el Señor à su seruicio. *Statim relictis retibus secuti sunt eũ*, Matth. 4. Med. 7. pag. 11. y Med. 73. pag. 116.

14 *Item.* Porque el Amor de Dios leuanta nuestro coraçon à cosas altas, y soberanas, como leuantò el coraçon de la gloriosa Magdalena. *Sedens secùs pedes Domini*, Luc. 10. Med. 88. pag. 142.

Dominica quarta Quadragesimæ.

Abiit Iesus trans, &c.

Ioannis 6.

1 *Vt autem impleti sunt.* Solo los que se assientan à la mesa de Dios se hartan, fuera de la qual dixo el hijo prodigo: *Fame pereo*, Luc. 15. Med. 92. pag. 161.

2 *Collegerunt duodecim cophinos fragmentorum:* Para que quedassen, *in perpetuam rei memoriam.* De aquel beneficio, y merced que les auia hecho, como mandò guardar el maná à los hijos de Israel: *Imple comede ex eo, & custodiatur in futuras retrogenerationes, vt nouerint panem quo alui vos in solitudine*, Exod. 16. Med. 19. pag. 28.

Feria sexta post Dominicam IV. Quadrag.

Erat quidam languens, &c.

Ioannis 11.

1 *Lazarus amicus noster dormit, &c.* Debaxo de estas palabras descubre el Señor el amor que tenia a Lazaro, y lo mucho que auia de hazer por él, que era resucitarle de muerte à vida. Para que consideremos quan buen amigo es Dios, *Qui deducit ad inferos, & reducit*, Tob. 3. Med. 94. pag. 153.

Feria quarta Dominicæ Passionis.

Facta sunt encenia, &c.

Ioannis 10.

1 *Et non peribunt in æternum.* En què manos cayeron, sino en las de Dios, para que se le pierdan? con razon Dauid le llamò: *Liberator. Diligam te Domine fortitudo mea, refugium, & liberator meus*, Ps. 17. Med. 97. pag. 159.

Dominica Palmarum.

Cum appropinquasset Iesus, &c.
Matth. 21.

1 *OSanna in excelsis.* En este recibimiento descubre el Hijo de Dios al mundo, quan de gana venia à morir por èl. *Tradidit in mortem animam suam*, Esaias 53. Med. 16. pag. 24.

Feria quinta maioris Hebdomadæ.

Ante diem festum, &c.
Ioannis 13.

1 *CVm dilexisset suos. Non ait, cum dilexisset se, sed suos.* Porque el amor proprio suele ser contrario al Amor de Dios, y por consiguiente al amor del proximo (lo qual aun que en Christo no pudo caber) mas en los hombres sí, y por esto trata el Señor de sí, como hemos de tratar de nosotros. Por origen de todos los males puso San Pablo el amor proprio, 2. Tim. 3. *Erunt homines seipsos amantes, cupidi, elati, superbi, &c.* Med. 90. pag. 146. y Medit. 91. pag. 148.

2 *Vsque in finem dilexit eos.* Y aũ passõ mas adelante el amor que nos tuuo, pues que aun otras mil muertes de Cruz padeciera si fuera necessario. Como lo significò en la Cruz, quando dixo *Sitio*. Matth. 27. La qual sed no era tan natural, como espiritual, pues que, *cũ gustasset noluit bibere*, Med. 16. pag. 24.

3 *In finem dilexit.* La causa final de padecer por nosotros, fue el amor que nos tuuo. *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret*, Ioann. 3. Med. 17. pag. 25.

4 *Item.* Amònos sin fin, y termino, porque sin fin, ni termino le amassemos, *Modus diligendi Deum est, finé modo diligere*, Diuus Bernardus lib. de Amore Dei, Med. 6. pag. 9.

5 *Item.* Considera aqui Christiano el artificioso ingenio del sagrado Euangelista San Iuan, que para encarecernos la inmensa merced que nos hizo en dexarnos en manjar su Sacratissimo Cuerpo, y su Sacratissima Sangre, trata primero del amor que nos tuuo, el qual fue el origen de las mercedes que nos hizo, y el darsenos en manjar. *Ponderibus suis aguntur omnia, & loca sua petunt. Pondus meum, amor meus, illo feror, quocumque feror*, dezia San Augustin, lib. 13. confess. Med. 30. pag. 45.

6 *Non indiget, nisi vt pedes lauet. Quare homo indiget lotione pedum?* Gregor. Porque los pies del animaton el amor que à Dios tenemos, y à estas cosas terrenales, *Et tãto quisquam à superno amore disiungitur, quanto infernius delectatur*, Med. 7. pag. 11.

Feria sexta Passionis Domini,
Secundum quatuor Euangelia.

1 *EAmus hinc.* En el beneficio de la redẽpcion nos descubriò el Señor la gran obligacion que tenemos de amarle. Pues que *Sic dilexit nos, vt Filium suum Vnigenitum daret*, Ioann. 3. Med. 27. pag. 40. Medit. 28. pag. 42. Med. 29. pag. 43.

2 *Auulsus est ab eis.* No carece de misterio dezir el Euangelista: *Auulsus est ab eis*, significando por esta palabra, *Auulsus*, que propriamente quiere dezir arrancar, como se le arrancaua el coraçon, en apartarle de sus Discipulos, cõ los quales tan vnido le tenia por amor, Med. 12. pag. 18.

In Resurrectione Domini.

Maria Magdalena, &c.
Marc. 16.

1 *VEniunt ad monumentum.* Aqui se nos descubren las fuerças del amor, que *Omnia vincit*, del qual prendado el coraçon de estas santas mugeres rompieron por todo, *Aquæ multæ tribulationum*, Cant. 8. (De la flaqueza, de la obscuridad de la noche, de la furia de las guardas) *Non potuerunt extinguere earum charitatem. Qui amat, non laborat: omnis enim labor non amantibus grauis est. Solùm amor est, quod nomen difficultatis erubescit*, Diuus Augustin. lib. 13. confess. Med. 45. pag. 69.

2 *Vt venientes vngerent Iesum.* El verdadero amante de nadie se fia, como lo descubren estas verdaderas amadoras del Benditissimo Iesu, que no contentas con la vncion que Nicodemus le hizo, en que gastò, *quasi centum libras*. Ellas vienen otra vez à vngirle. *Hoc habet impatiens amor, vt quem desiderat, semper inuenire se credat. Ignorat siquidem iudicij, & rationis multoties caret, nescit modum, nec aliud cogitare potest, quàm quod diligit*, Diuus Ambrosius in sermone Assumptionis, Med. 75. pag. 120.

3 *Inuenerant reuolutum lapidem. Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Roman. 8. Como à estas santas mugeres sucedio, las quales *dicebant ad inuicem: Quis reuoluet nobis lapidem ab ostio monumenti? Et respicientes viderunt reuolutum lapidem.* Para que consideres Christiano las prendas del Amor Diuino, Med. 82. pag. 132.

Feria secunda Resurrectionis Domini.

Duo ex Discipulis, &c.
Luc. 24.

1 *TV solus peregrinus es?* Á solo el Hijo de Dios se le pudieron dezir con verdad estas palabras: *Tu solus peregrinus es?* Porque siempre como tal se trató en esta vi-

da.

da, y quiere que sus seruos se traten, *Quia peregrini, & hospites sunt super terram*, Hebr. 11. Med. 9. pag. 14.

2 *Nonne cor nostrum ardens erat. Quando appropinquans ibat cum illis.* Para que consideremos los regalos de los que se llegan à Dios como los sintiò bien la Esposa, quando dixo: *Anima mea liquefacta est, vt dilectus loquutus est*, Cant. 5. *Nemo scit, nisi qui accipit*, Apoc. 2. Med. 44. pag. 68.

Dominica in Albis.
Cum esset sero.
Ioann. 20.

1 *Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum.* Consideremos aqui la frialdad que auia cobrado este Discipulo por apartarse de su Señor, con el qual andando, animaua, y esforçaua à los demas à ir à morir con èl, diziendo: *Eamus & nos, & moriamur cum illo*, Ioann. 11. Para que veamos con atencion quanto nos và en llegarnos à Dios. *Accedite ad eum, & illuminamini*, Psal. 33. *Lampades eius, lampades ignis, atque flammarum*, Cant. 8. Med. 44. pag. 68.

2 *Ostendit eis manus, &c.* Para què? para q̃ en viendolas se inflamassen en el amor de aquel que por ellos las auia recibido. A los quales dize por Esaias cap. 49. *Ecce in manibus meis descripsi te*, Med. 18. pag. 26.

3 *Item.* Para descubrirles el amor que les tenia. *Probatio dilectionis exhibitio est operis*, Diuus Gregor. Med. 65. pag. 103.

Dominica quarta post Pascha.
Ioann. 16.

1 *Si enim non abiero Paracletus non veniet.* No caben en vno el amor carnal, y el Amor de Dios, *Coangustatum est stratum, & pallium breue, vtrumque operire non potest*, Esaias cap. 28. Med. 55. pag. 86.

2 *Sed non potestis portare modo.* Porque en la virtud, y en las cosas del seruicio de Dios hemos de ir por gradas, y escalones, *quia nemo repente fit summus*, à lo qual aludio Dauid quando dixo: *Ibunt de virtute in virtutem*, Psalm. 83. Como se lo mostrò Dios à Iacob en la escalera que viò. *Viditque in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens Cœlum: in illa carnales proficiendo quasi ascendendo fiunt spirituales*, Genes. 28. Med. 74. pag. 118.

Dominica quinta post Pascha.
Amen amen dico vobis, &c.
Ioann. 16.

1 *In nomine meo.* Porque todo lo q̃ pidieremos al Padre lo alcançaremos por el Hijo, *Aduocatum habemus apud Patrem, Dominum nostrum Iesum Christum, &c.* 1. Ioann. 2. Med. 18. pag. 26.

In Festo Pentecostes.
Ioann. 14.

1 *Si quis diligit me.* Debaxo de las qualès palabras nos significa el Señor quan pocos, y contados son los que lo aman, pues que siẽdo sumo bien, dize: *Si quis diligit me. Va mihi, quia factus sum sicut qui colligit racemos in Autumno, &c.* Mich. 7. *Periit sanctus de terra, & rectus in hominibus non est*, Med. 83. pag. 134.

2 *Sermonem meum seruabit.* Nota que antes que el Señor hable de la obseruancia de su Santa Ley, habla primero del amor, mediante el qual la obseruancia de sus santos mandamientos. *Est iugum suaue, & onus leue*, Matth. 11. Med. 47. pag. 73. y Med 48. pag. 74.

3 *Item.* El amor es el *primum mobile*, que mueue al amante à hazer todo lo que haze por el amado, como mouiò al Hijo de Dios à hazerse Hombre, *propter nos homines, & propter nostram salutem. O iugum Sancti Amoris, quam dulciter capis, gloriose laqueas, suauiter premis, delectanter oneras, fortiter stringis, prudenter erudis*, Diuus Bernard. lib. de diligend. Deum, Med. 17. pag. 25.

Feria secunda post Pentecosten.
Ioann. 3.

1 *Sic Deus dilexit mundum.* Aunque de nuestro Dios no esperassemos otro premio por amarle, y seruirle, el amor grande que aqui nos descubre era bastante obligacion para obligarnos à su perpetuo amor, y seruicio. *Nulla maior est ad amorem inuitatio quam præuenire amantem, & nimis durus est animus, qui si dilectionem nollebat impendere, nolit rependere*, Diuus Augustin. de Cathec. rud. Med. 11. pag. 17. Y porque èl nos amò primero, Med. 12. pag. 18.

2 *Item.* Veamos, començò à amar al mundo quando le embiò à su Hijo; no por cierto, como parece, pues no dize: *Sic Deus diligit mundum, sed: Sic Deus dilexit, id est ab æterno*, Rom. 9. *Cum enim nondum nati fuissent, aut aliquid boni, aut mali egissent, Iacob dilexit, Esau odio habuit*, Med. 13. pag. 20.

3 *Item.* El amor que tenemos à las criaturas nace, y procede de la bondad verdadera, ò aparente que en ellas vemos, porque *obiectum voluntatis est bonum, verum, vel apparens*; pero el amor que Dios nos tiene procede de su natural bondad, y no de la que en nosotros ay, pues, *Cũ adhuc inimici essemus dilexit nos*, Roman. 5. Med. 14. pag. 21.

4 *Item.* El fundamẽto de las mercedes que Dios

Dios nos hizo, y hazé, es su amor, al qual atribuye San Pablo, Ephes. cap. 2. esta tan grã merced, diziendo: *Propter nimiam charitatẽ qua dilexit nos Deus, & cum essemus mortui peccatis conuiuificauit nos*, Med. 42. pag. 64.

5 *Vt Filium suum Vnigenitum daret. Fortis est vt mors dilectio*, Cantic 8. pues hizo à Dios emprender tal obra, *vt Filium suum Vnigenitum daret*, para que conſideremos quãto podrà en noſotros el verdadero amor de Dios. *Nihil tam durum, atque ferreum, quod non amoris igne vincatur*, Diuus Auguſtinus, de moribus Eccleſiæ contra Manich. Medit. 17. pag. 25. Medit. 22. pag. 33. Medit. 23. pag. 34. y Med. 24. pag. 36.

6 *Item. In redemptionem nóſtram*, 1. Reg. 18. Para mas obligarnos a ſu amor, el qual ſe deſcubre por las obras que el amante haze por el amado, como ſe lo deſcubriò Ionathas à Dauid: *Cum expoliauit ſe tunica*, Medit. 27. pag. 40. y Med. 28. pag. 42.

7 *Item.* Aqui ſe nos deſcubre la eſtima del hombre, pues ſe dà Dios por èl. *Empti enim eſtis precio magno, glorificate, & portate Deum in corpore veſtro*, 1. Cor. 6. Medit. 37. pag. 56.

In Feſto Corporis Chriſti.
Ioann. 6.

1 *Caro mea verè eſt cibus.* Aquel ſe dize verdadero manjar que harta, y mata la hambre, y como ſolo Dios nos puede hartar, y ſatisfacer el apetito, ſolo èl puede dezir: *Caro mea verè eſt cibus*, como dixo à la Samaritana: *Qui biberit ex hac aqua, non ſitiet iterum*, Ioann. 4. Med. 21. pag. 31.

2 *Item.* Como dizen: dadiuas quebrantan peñas, quanto mas coraçones humanos? Què dexò de darnos nueſtro Dios, q̃ no nos dieſſe? *Qui proprio Filio ſuo non pepercit, ſed pro nobis omnibus tradidit illum, quomodo non etiam cum illo omnia nobis donauit*, Rom. 8. Porque le amaſſemos, Medit. 19. pag. 28. Medit. 20. pag. 30. y Med. 98 pag. 161.

3 *Qui manducat me, viuet propter me.* Por la qual comunicacion ſe engendra en noſotros vn nueuo vinculo de Amor de Dios, pues que mediante ella. *Sunt duo in carne vna*, Geneſ. 2. Med. 67. pag. 106. Medit. 68. pag. 108. y Med. 69. pag. 110.

Dominica ſecunda poſt Penteceſten.
Luc. 14.

1 *Cœnam magnam. Dicitur magna*, porque en ſola ella podemos matar la hambre. *Satiabor cum apparuerit Gloria tua*, Pſalm. 16. Med. 98. pag. 161.

2 *Quia iam parata ſunt omnia.* Aqui podemos conſiderar los muchos beneficios que de nueſtro Dios hemos recibido, *Numera ſtellas, ſi potes*, Geneſ. 15. 22. Te puede dezir como à Abraham dixo: Para que por ellos ſe nos deſcubra la obligacion que tenemos de amarle, Med. 34. pag. 52. Medit. 35. pag. 53. Med. 36. pag. 55. Med. 37. pag. 56. Med. 38. pag. 58.

3 *Habe me excuſatum. Dicit Diuus Auguſtinus, Quòd ſumma peruerſitas eſt vti fruendis, & frui vtendis.* Criò Dios las criaturas para que nos encaminaſſen à èl, como à fin, y paradero de todos nueſtros deſeos, y no para q̃ nos fueſſen eſtorno de lo que toca à tu ſeruicio, Med. 2. pag. 4. y Med. 3. pag. 5.

Dominica quarta poſt Penteceſten.
Luc. 5.

1 *Nihil cepimus.* Porque todas las obras que no ſe hazen en Nombre de Dios no valen nada. En cuyo Nombre ſe atreuiò Dauid deſarmado de las armas de Saul à matar al Filiſteo, al qual dixo: *Tu venis ad me cũ gladio, & haſta, & clypeo, ego venio ad te in nomine Domini*, 1. Reg. 17. Med. 81. pag. 130.

2 *Concluſerunt piſcium multitudinem.* Aqui ſe nos deſcubre quan hambriento, y pobre es el mundo, pues que los que en ſu ſeruicio trabajan, nunca ſalen de laceria, y pobreza, y llegados à Dios, luego les hinche las manos. *Aperi os tuum, & implebo illud*, Pſalm. 80. Med. 98. pag. 161.

Dominica ſexta poſt Penteceſten.
Cum turba plurima eſſet cum. Marc. 8.

1 *Deficient in via.* Dexandonos Dios, de fuerça hemos de ſentir deſmayo, y deſfallecimiento, porque ſolo èl nos puede hartar. *Auertiſti faciem tuam à me, & factus ſum conturbatus*, Pſal. 29. Med. 98. pag. 161.

Dominica ſeptima poſt Penteceſten.
Matth. 7.

1 *O Mnis arbor.* Somos aqui comparados al arbol, como al ciego que el Señor auia alumbrado, le pareciò que eramos, quando dizo: *Video homines velut arbores ambulantes*, Marc. 8. Para que por eſta metafora entendamos como nos auemos de auer con Dios, y como èl ſe ha con noſotros, Medit. 99. pag. 162.

Dominica nonã poſt Penteceſten.
Cum appropinquaret, &c. Luc. 19.

1 *Quia ſi cognouiſſes.* La falta de conſideracion, es cauſa del poco amor que à Dios tenemos, porque como dize San Auguſtin: *Nihil volitum quin præcognitum*, Medit. 87. pag. 140.

Do-

Dominica duodecima post Pentecosten. Luc. 10.

1 *DIliges Dominum Deum tuum.* Al qual amor nos combidan las criaturas irracionales, como con ellas arguyò el Señor por el Profeta Esaias cap. 1. la ingratitud de su Pueblo, diziendo: *Cognouit bos possessorem suum, & asinus præsepe domini sui, Israel autem me non cognouit*, Med. 1. pag. 3.

2 *Item.* Aunque Dios merece ser amado, solo por ser quien es sin otro respecto alguno, quiso que le amassemos por ser nuestro bienhechor. Lo qual considerando San Augustin de spiritu & anima (y bien) dixo: *Miser ego quantum deberem diligere Deum meum qui me fecit quum non eram, redemit quum perieram? Non enim eram, & de nihilo me fecit: non lapidem, non arborem, non aliquod de animalibus, sed hominem voluit me esse: dedit mihi viuere, sentire, discernere, reduxit me de exilio, redemit de seruitio, vocauit me nomine suo: vt memoriale suum semper esset apud me. Vnxit me oleo lætitiæ, quo ipse erat vnctus, vt ab vncto essem vnctus, & à Christo diceret Christianus*, Med. 19. pag. 28. y Med. 20. pag. 30. Y del beneficio de la creacion con los demas, Med. 34. pag 52. Med. 35. pag. 53. Med. 36. pag. 55. Med. 37. pag. 56. Medit. 38. pag. 58. Med. 39. pag. 60. y Med. 40. pag. 61.

3 *Item.* Con ser sumo bien, al qual naturalmente se inclina la voluntad, *sicut lapis ad centrum*, nos pone mandamiento de amor, por saber quan remissos auiamos de ser en amarle, como lo significò en el sermon vltimo que predicò à sus Discipulos, diziendo: *Si quis diligit me*, &c. Ioann. 14. Medit. 43. pag. 66. Med. 44. pag. 68. y Med. 45. pag. 69.

4 *Item.* Debaxo de estas tres palabras se nos descubren tres obligaciones de amar à Dios, de las quales, Med. 42. pag. 64. Medit. 43. pag. 66. Med. 44. pag. 68. Medit. 52. pag. 81. Med. 53. pag. 83. Med. 54. pag. 84. Med. 55. pag 86. Medit. 56. pag. 88. y Medit. 57. pag. 89.

5 *Item.* Nadie se puede escusar del cumplimiento de este mandamiento. *Si tibi aliquis dicat, vt virtutes quas fecit Dominus habeas imitari: iusta potest esse excusatio tua. Quia virtutes & mirabilia facere non omnibus datum est iustè, & castè viuere, & charitatem cũ omnibus custodire, cum Dei adiutorio omnibus præceptum est*, Diuus Augustin. sermon. de max. Med. 59. pag. 93. y Med. 61. pag. 96. Y pues Dios nos amo primero, con razon nos pide que le amemos, que no se puede pagar amor, sino con amor. Y assi diziendo: *Si quis diligit me*, luego prometio la paga en la misma moneda, *& Pater meus diliget eum*, &c. Pues èl nos paga con amor, paguemosle con amor su amor, pues que es el fundamento de todos los seruicios que le podemos hazer, Medit. 62. pag. 98. Med. 63. pag. 99. Medit. 64. pag. 101. y Med. 65. pag. 103.

6 *Item.* Amale por tu prouecho, Med. 88. pag. 142. Y del daño que nos viene en no amarle, Med. 89. pag. 144.

7 *Ex toto corde tuo.* Encarece nos mucho este mandamiento de amor, y no manda que nos amemos, por saber quan peligroso es el amor proprio, como escriuio San Pablo à su discipulo Timoteo en la segunda Epist. cap. 3. *In nouissimis temporibus instabunt tempora periculosa, & erunt homines seipsos amantes, cupidi, elati, superbi*, &c. Med. 10. pag. 15. Y la declaracion de este mandamiento, Medit. 50. pag. 78. Medit. 51. pag. 79. y Medit. 52. pag. 81.

8 *Et proximum tuum sicut te ipsum.* Que no puede ser meritorio el Amor de Dios sin el amor del proximo, *& è contrà*, Med. 81. pagin. 130. Y quan prouechoso es el amor de Dios, Med. 82. pag. 132.

9 *Item.* Hablando del amor del proximo, coarctale diziendo: *Sicut te ipsum.* Y en hablando del Amor de Dios, sin termino, ni ilimite dize: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo. Modus diligendi Deum, est sine modo diligere. Vultis à me audire* (ait Diuus Bernardus de Amore Dei) *quare, & quomodo diligendus est Deus? Et ego dico, quod causa diligendi Deum Deus est modus sine modo diligere*, Med. 6. pag 9.

10 *Item.* Primero habla del Amor de Dios, y luego del amor del proximo, para significarnos que el amor del proximo ha de proceder del Amor de Dios, como el amor que nos tuuo procediò del amor que tuuo al Padre, como èl lo dixo: *Et sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio*, Ioann. 14. Medit. 42. pag. 64.

11 *Vt vitam æternam possideam.* Aqui se nos descubre quanto bien alcançan los que aman à Dios, no mejos que la vida eterna. *Quod oculus non vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparauit Deus diligentibus se*, Esaias 64. Med. 100. pag 164.

Dominica decimaquarta post Pentecosten. Matth. 6.

1 *NEmo potest duobus dominis seruire.* Como el amor de estos bienes terrenales nos aparta del Amor de Dios, Medit. 73. pag. 116. y Med. 89. pag 144. Y quan contrarios son el Amor de Dios, y el amor proprio, Med. 90. pag. 146. y Med. 91. pag. 148.

Do-

Dominica vigesimaprima post Pentecosten.
Simile est Regnum Cœlorum.
Matth. 18.

1 SErue nequam. Aqui se nos descubre el amor que Dios nos tiene, pues con tanta facilidad perdona sus injurias, y tan asperamente, y con tanto rigor castiga las nuestras, en lo qual quiere que le imitemos para cumplir con el amor del proximo, *Legem implemus*, Roman. 13. Med. 60. pag. 95.

2 *Iussit eum Dominus venundari.* De marauillar es que siendo Señor, y Padre tan piadoso, dè sentencia tan rigurosa. *Horrendum est incidere in manus Dei viuentis*, Hebr. 10. *Quando sicut vir pralietor suscitabit zelum, vociferabitur, & clamabit super inimicos suos confortabitur*, Esaias 42. Med. 11. pag. 17.

PROPRIVM SANCTORVM.

In Festo Sancti Andreæ Apostoli.
Matth. 4.

1 *Erant enim piscatores.* Para significar al mundo sus flacas fuerças, y vana presumpcion, pues que con gente tan pobre, y desarmada le queria conquistar. *Infirma mundi elegit Deus, vt confundat fortia*, 1. Corint. 1. Como à vna Iudith contra vn Holofernes, *cuius caput abscidit*, y à Faraon venciò con mosquitos, los quales viendo Faraon dixo à Moisen: *Ite, sacrificate Deo vestro*, Exod. 8. Med 85 pag. 137.

2 *Venite post me.* Como al centro de vuestras almas, en el qual las quitateis fuera del qual. *Inquietum est cor hominis*, Diuus Augustin. Med. 8. pag. 12.

2 *Relictis retibus.* Quierenos Dios muy desembaraçados de las redes, y enredos del mundo para seruirse de nosotros, como lo dize por San Iuan à su pueblo: *Exite de ea populo meus, & ne participes sitis delictorum eius, & de plagis eius non accipiatis*, Apoc. 18. Med. 7. pag. 11.

In Festo Sancti Ioannis Euangelistæ.
Dixit Iesus Petro sequere me.
Ioann. 21.

1 *Quem diligebat Iesus.* Aqui se descubre el amor particular que Dios puede tener à vno mas que à otro, Medit. 60. pag. 95.

2 *Qui & recubuit.* Al qual Dios descubriò tantos secretos: porque era el amado, y assi diziendo el Señor à sus Discipulos: *Vos autẽ dixi amicos*, Ioann. 14. Añadiò la razon: *quia omnia quæcunque audiui a Patre meo nota feci vobis*, cuyo amor nos trae à su conocimiẽto, Med. 86. pag. 139.

In Festo Purificationis B. Mariæ Virginis.
Postquam impleti sunt dies octo.
Luc. 2.

1 *Nunc dimittis, &c.* Que la vida es penosa à los que verdaderamente amã à Dios, Med. 78. pag. 125.

In Festo Sancti Matthiæ Apostoli.
Confiteor tibi Pater.
Matth. 11.
Vide in Festo Sancti Patris nostri Francisci.

In Festo Annuntiationis B. Mariæ Virginis
Missus est Angelus Gabriel.
Luc. 1.

1 *Turbata est.* Y con razon oyendo embaxada tan preñada, y tan llena de misterios, como era la Encarnacion del Verbo Eterno. De la qual dize San Chrisostomo: *Scio quod Caro Verbum factum est, & quomodo factum sit, nescio: iam quia ego nescio, omnis creatura ignorat*, Med. 22. pag. 33. y Med. 23. pag. 34.

In Festo Sanctorum Apostolorum Philippi, & Iacobi.
Non turbetur cor vestrum.
Ioann. 14.

1 *Qui videt me, videt & Patrem meum.* Como hemos de conocer à Dios? Conociendonos à nosotros. *Quia ad eius imaginem & similitudinem creati.* Y assi quiere que conociendonos le conozcamos, y conociendo à Dios, conoceremos al Padre, Genes. 1. Acà por Fè, *Quia ipse, & Pater vnum sunt*, Ioann. 10. y allà, *Facie ad faciem sicuti est*, 1. Cor. 13. Med. 2. pag. 4.

In Festo Sancti Barnabæ Apostoli.
Hoc est præceptum meum.
Ioannis 15.
Vide in communi Apostolorum.

In Festo Sanctæ Mariæ Magdalenæ. Luc.7.

1 *ET osculabatur pedes eius.* El pecado todo lo lleua tras si, alma, vida, y honra, como lo podemos exemplificar en Iudas, cuyo pecado le lleuò el alma: *Cum diabolus misit in cor, vt traderet Iesum*, Ioann.13. La vida pues que, *laqueo se suspendit*, Matth.27. La honra pues, muriendo ahorcado quedo infame. *Quia maledictus omnis qui pendet in ligno*, Deuter.21. Hazienda, pues, *retulit triginta argenteos*, Matth.27. Sin quedarle nada. Assi la gracia, y amor en el pecador recien conuertido, todo à varrifco lo lleua tràs si, *Amor meus, pondus meum, ibi feror, quocũque feror.* Diuus Augustin. Como aqui parece en la conuersion de la gloriosa Magdalena, que presa su alma del Amor Diuino, tras èl se le ván todas sus cosas, alma, pues por gracia es yà del Señor, vida, pues la emplea en el seruicio del amado, honra, pues tan publicamente conoce su pecado, hazienda, pues toda la menosprecia, hasta sus cabellos, echãdolos por tierra, enxugando con ellos los pies del Señor, poniendo en ellos su boca, empleandola allì en besarselos. Para que considere el Christiano la fuerça del amor, Med. 79.pag.127. y Med.84.pag.136.

2 *Simon habeo tibi aliquid dicere.* Considera aqui Christiano, quan buen amigo es Dios, pues assi buelue por la honra de sus amigos, lo qual considerando Dauid en el Psalmo 138.dixo: *Nimis honorati sunt amici tui Deus, nimis confortatus est Principatus eorum.* Med. 94.pag 153.

3 *Dimissa sunt ei peccata multa.* No por que se humillo, ni por que llorò mucho, ni por que con sus lagrimas me lauò los pies, ni por que con sus cabellos me los limpiò, y enxugò, ni porque me los besò, sino, *quoniam dilexit multum.* Debaxo del tal amor se encierran todas las demas virtudes, y por èl le son aceptas, significado por el peso del Santuario, por el qual mandaua Dios pesar todo lo que se le ofreciesse. *Omnis æstimatio siclo Sanctuarij ponderabitur*, Leuit.27 Med.97. pagin.89. Medit.58.pagin.91. y Medit.80. pag.129.

In Festo Sancti Laurentij Martyris. *Amen amen dico vobis, nisi, &c.* Ioann.12.

1 *NIsi granum frumenti.* Debaxo de esta metafora nos descubre el Señor quan necessaria nos fue su muerte, para que tuuiessemos vida. *O inæstimabilis dilectio charitatis, vt se unum redimeres Filium tradidisti*, Diuus Gregorius. *Vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter scelera nostra*, Esaias cap.53. Medit.45. pagin.69.

In Festo Assumptionis B.Mariæ Virginis. Luc.10.

1 *DIc ergo illi vt me adiuuet.* Esto haze el Amor de Dios en el alma, que à todos pide ayuda para seruirle. *O si possemus excitare homines, & cum ipsis pariter excitari, vt tales essemus amatores vitæ permanentis*, qual es *sumus homines amatores vitæ fugientis*, Diuus Augustinus de doctrina Christiana, Med.91.pag.148.

In Festo Exaltationis Sanctæ Crucis. *Nunc iudicium est mundi.* Ioann.12.

1 *OMnia trahamad me ipsum.* Por amor; por esso dize, *omnia*, y no *omnes*, porque el amor es red barredera, que todo abarrisco lo lleua tras si, como dixo San Augustin. lib.13.confess. *Ponderibus suis aguntur omnia & loca sua petunt, ignis ascendit sursum, & lapis tendit grauitate sua deorsum. Pondus meũ, amor meus, illo feror, quocumque feror.* Como al auariento el amor del dinero, segun dixo el Señor: *Vbi est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum*, Matth.5. Y Tulio, aunque Gentil, dixo: *Auaritia insatiabilis immensa, & incredibilia potest. Ita enim hominum mentes obstrictas tenet, vt eas nullo tempore respirare permittat*, Cicer. No huuo cosa en que mas nos obligasse el Señor a su amor que la obra de la Redempcion. Med.27.pag.40. y Med.28. pag.42.

In Festo Sancti Matthæi Apostoli. *Vidit Iesus hominem, &c.* Matth.9.

1 *NOn enim veni vocare iustos, sed peccatores.* A los quales dize Esaias cap. 30. *Expectat vos Dominus, vt misereatur vestri.* La razon pecadores porque luego en ofendiendo a Dios, no se la pagais con pena eterna, es porque espera vuestra conuersion, y penitencia, *Vt misereatur vestri*, de cuya misericordia vsan mal los pecadores, que perseueran en pecado, *Quorum superbia ascendit semper*, Psal.73. Contra los quales enseñando San Pablo à los Romanos cap.2. dize: *An diuitias bonitatis eius, & patientiæ, & longanimitatis contemnis? Ignoras quoniam benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit?* Pues que te dize: *Non veni vocare iustos, sed peccatores*, para perdonarlos, lo qual como no aduierten los pecadores, *Thesaurizant sibi iram in die iræ, & reuelationis iusti iudicij Dei.* Quando el justo saldrà por justo, y el pecador por pecador, *Quia tunc reddet vnicuique secundum opera sua.* Por esso acudamos con ticmpo

tiempo, haziendo penitencia, pues nos espera, y llama para vsar de misericordia con nosotros. *Nam subitò veniet ira illius, & in tempore vindictæ disperdet nos*, Eccles. 5. Med. 26. pag. 39.

In Festo Seraphici Patris nostri Francisci.

Confiteor tibi Pater Domine Cœli, &c.
Matth. 11.

1 *VEnite ad me omnes.* Pues què, *omnia tradita sunt mihi à Patre meo*, y estais menesterosos, y necesitados, como dixo el Angel à la Iglesia de Laodicea (que dezia: *Dives sum, & nullius egeo*) *& nescis quia tu es miser, miserabilis, & pauper, & cæcus, & nudus*, Apoc. 3. Como lo confessò Dauid Psalm. 68. *Ego sum pauper, & dolens*, y por esso el Señor, que à todos llama, y combida, *Omnibus omnia factus, suscepit me*, Med. 8 pag. 12. Medit. 10. pag. 15. Medit. 12. pag. 18. y Medit. 62. pag. 98.

2 *Et ego reficiã vos.* Esto solo te ha de obligar Christiano à tu amor, porque es hartura, y holgança tuya, lo qual sabiendo por experiencia la Esposa, no le intitulana Esposo mio quando preguntaua por èl, sino su amado: *Num quem diligit anima mea, vidistis?* Cant. 3. Med. 21. pag. 31.

3 *Iugum meum suaue est.* Carga, y suaue? Si, porque se funda en amor, el qual todo lo aliuia, y haze facil, y assi dixo San Pablo 1. Tim. 1. *Finis præcepti est charitas*, y en otro lugar, *Qui enim diligit proximum legem implevit*, Roman. 13. y assi dixo San Augustin. lib. de sanct. vidu. *Nulle modo sunt onerosi labores amantium, sed ipsi delectant: sicut venantium, aucupantium, piscantium. In eo enim quod amatur, aut non laboratur, aut labor amatur*, Med. 47. pag 73. y Med. 48. pag. 74.

4 *Et inuenietis requiem animabus vestris.* Grandes consolaciones, y regalos espirituales promete el Señor aqui à los que se sometieren al yugo de su Santa Ley, à la qual nos persuade el Sabio rendir con tal promessa, diziendo. *Audi fili mi, & accipe consilium intellectus, & ne abijcias consilium meum. Injice pedem tuum in compedes illius, & intorques illius collum tuum. Subijce humerum tuum, & porta illam, & ne accidieris vinculis eius: tadiosè, & grauiter ferens*, Eccli. 6. Lo que te manda, y obliga la Ley del Señor. *In nouissimis enim inuenies requiem in ea, & conuertetur tibi in oblectationem*, como Dauid confessò auerlo hallado, diziendo: *In via testimoniorum tuorum delectatus sum sicut in omnibus diuitijs*, Psalm. 118. Como aqui lo promete el Señor à los que guardaren su Ley: *Et inuenietis requiem animabus vestris*, Med. 8. pag. 12. y Medit. 10. pag. 15.

In Festo Sanctorum Apostolorum Simonis, & Iudæ.

Hæc mando vobis, vt diligatis, &c.
Ioann. 15.

Vide in communi Apostolorum.

COMMVNE SANCTORVM.

In Festis Apostolorum.

Hoc est præceptum meum.
Ioann. 15.

1 *MAiorem dilectionẽ nemo habet: &c.* Iamas el Señor hablò del amor, que luego no hablasse del testimonio del amor, que son las obras: *Nã probatio dilectionis, exhibitio est operis*, Diuus Gregorius, Medit. 79. pag. 127.

2 *Vos amici mei estis.* Considera aqui Christiano hasta donde llegò la bondad de Dios, pues viene à llamarse amigo de los hombres, y que entre ellos se quiere auecindar, como lo dixo por el Sabio Prou. 8. *Deliciæ meæ esse cum filijs hominum*, para que veas quan buen amigo es, Med. 94. pag. 153.

3 *Maiorem charitatem, &c.* Primero hablò del amor, diziendo: *Hoc est præceptum meum, vt diligatis inuicem*, y luego dixo: *Maiorem charitatem nemo habet, &c.* Porque el fundamẽto de bien obrar, ha de ser el amor, como lo sintiò San Pablo quando dixo: *Si linguis hominum loquar, & Angelorum charitatem autem non habeam factus sum velut æs sonans, aut cymbalum tinniens*, 1. Cor. 13. Med. 42. pag 64.

4 *Omnia quæcunque audiui à Patre meo, &c.* Porque amauan à Dios por esso les descubre el Señor sus secretos. *In malevolam animam non introibit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis*, Sapient. 1. Med. 80. pag. 139.

In Communi Apostolorum.

Ego sum vitis, & vos palmites.
Ioannis 15.

¶ *Nisi in me manseritis per amorem*, el qual *transformat amantem in rem amatam, plus est cor vbi amat, quam vbi animat*, Diuus Augustinus, Medit. 76. pag. 122.

In Communi plurimorum Martyrum.

Confiteor tibi Pater, &c.
Matth. 11.

Vide in Festo Sancti Patris nostri Francisci.

In Communi Abbatum.

Dixit Simon Petrus ad Iesum.
Matth. 19.

¶ *Quid ergò erit nobis?* Aqui veremos quan interessados somos, pues que aun hasta al mismo Dios no queremos seruir, sino por interesse, siendo èl por si digno de ser amado, y seruido, Med. 3. pag. 5.

LAVS DEO.

CON LICENCIA,
En MADRID, Por Iulian de Paredes, Impressor de Libros.
Año M.DC.LXVIII.





